

Textos de Salvador Allende 1972



Biblioteca Clodomiro Almeyda

Partido Socialista de Chile

Octubre 2016

DISCURSOS DE SALVADOR ALLENDE AÑO 1972

Discurso de Salvador Allende sobre la acusación Constitucional contra el Ministro del Interior José Tohá. Santiago de Chile, 7 de enero de 1972.....	9
Carta a Luis Corvalán en el 50 aniversario del PC.....	12
DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN (7.2.72)	13
CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA EN LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN 8 DE FEBRERO DE 1972 .	30
EN LA MUNICIPALIDAD DE TALCAHUANO 9.02.72	49
ANTE LOS TRABAJADORES DE TEXTIL BELLAVISTA-TOMÉ (10.02.72)	58
PENCO: EN LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE FOSFATOS COSAF (10.2.72).....	62
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS EN LA INDUSTRIA TEXTIL "FIAP-TOME". 11 de febrero de 1972	65
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL ENCUENTRO QUE SOSTUVO CON LAS MUJERES EN EL TEATRO MUNICIPAL CONCEPCION, 11 DE FEBRERO DE 1972.....	70
EN LA MUNICIPALIDAD DE CURALINAHUE 12 de febrero de 1972.....	86
EN LA INAUGURACION DE LA NUEVA PLANTA DE CELULOSA ARAUCO 12 DE FEBRERO DE 1972.....	90
Lebu: en la Intendencia de Arauco, 12 de febrero de 1972	95
ANTE LOS POBLADORES Y AUTORIDADES DE LA VIVIENDA EN EL AULA MAGNA DEL ARZOBISPADO 15 DE FEBRERO DE 1972	104
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, CON MOTIVO DEL XIX ANIVERSARIO DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES E INAUGURACION DE LA SEGUNDA ESCUELA SINDICAL DE LA "CUT" CONCEPCIÓN, 14 DE FEBRERO DE 1971.....	115
CON LOS TRABAJADORES DE LA COMPAÑÍA DE ACEROS DEL PACÍFICO 16 de febrero de 1972	129
EN HUALQUI 16 de febrero de 1972	141
CON LOS DIRIGENTES DEL DEPORTE PROVINCIAL 17 DE FEBRERO DE 1972	146
CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS	154
DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA 28 DE FEBRERO 1972.....	172
CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA.....	191
ANTE EL PUEBLO DE MEJILLONES 1° de MARZO de 1972.....	206
EN EL ESTADIO DE MARIA ELENA 1° de MARZO de 1972.....	213
EN LA OFICINA SALITRERA "PEDRO DE VALDIVIA, 1° de MARZO de 1972	221
A LOS TRABAJADORES DEL MINERAL DE CHUQUICAMATA 3 de marzo 1972	231

EN EL TEATRO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE 3 de MARZO de 1972.....	249
FRENTE A LA MUNICIPALIDAD DE CALAMA 4 de MARZO de 1972	260
ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A VÍCTOR FLORES OLEA	267
ANTE EL PUEBLO DE TALTAL, 7 de MARZO de 1972	275
EN LA PLAZA DE ARMAS DE CHAÑARAL 7 de MARZO de 1972.....	283
EN LA INTENDENCIA DE TOCOPILLA, 8 de MARZO de 1972	297
CON LAS MUJERES DE ANTOFAGASTA EN EL DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER 8 de MARZO de 1972	306
EN LA PLANTA NACIONAL DE CEMENTO, 9 de MARZO de 1972.....	320
AL PUEBLO DE ANTOFAGASTA 10 de marzo de 1972	325
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA CLAUSURA DE LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS. SANTIAGO, SABADO 11 DE MARZO DE 1972.....	343
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA PLAZA DE ARMAS DE CONCEPCION. CONCEPCION, 14 DE MARZO DE 1972.	349
LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO Y EL APARATO DEL ESTADO ACTUAL (18 de marzo de 1972)	361
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE LOS DIRIGENTES DE LA FEDERACION DE SINDICATOS DE AGENTES PROFESIONALES Y VIAJANTES. SANTIAGO, 22 DE MARZO DE 1972	368
LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO. Exposición inaugural del presidente de la República de Chile, Dr. Salvador Allende G. 23 de marzo de 1972	374
Carta al Director de El Mercurio 28 de marzo 1972.....	381
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA INAUGURACION DEL EDIFICIO DE LA UNCTAD III. SANTIAGO, 3 DE ABRIL DE 1972.	384
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL HOSPITAL DEL SALVADOR.....	388
EL DESARROLLO DEL TERCER MUNDO Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES. Santiago 13 de abril de 1972.....	391
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS DE LA AVENIDA GRECIA EN SANTIAGO, 18 DE ABRIL DE 1972.....	405
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA CENA DE DESPEDIDA AL GOBERNANTE MEXICANO. SANTIAGO, 20 DE ABRIL DE 1972.	420
Allende en el aniversario del PS	422
Mensaje del Presidente de la República Dr. Salvador Allende G. a los Delegados del Primer Encuentro Latinoamericano de cristianos para el Socialismo 28 de abril de 1972	424

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL ACTO DE CONSTITUCION DEL COMITE ORGANIZADOR DE LOS JUEGOS PANAMERICANOS DE 1975. SANTIAGO, 21 DE ABRIL DE 1972.	425
Carta del Presidente de la República al Contralor General de la República	432
Discurso del c. Allende el 1° de mayo, con motivo del Día del Trabajo 1° de mayo de 1972	433
DISCURSO A LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN. Concepción, 4 de mayo de 1972	445
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA INAUGURACION DEL "MUSEO DE LA SOLIDARIDAD", EN QUINTA NORMAL. SANTIAGO, MIERCOLES 17 DE MAYO DE 1972.	455
MENSAJE DEL PRESIDENTE ALLENDE ANTE EL CONGRESO PLENO. 21 DE MAYO DE 1972	457
DEPORTE PARA TODOS. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DEL 1er PLAN PILOTO DEL DEPORTE, 24 DE MAYO DE 1972.	484
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE G. PROMULGO LEY DE AGILIZACION DE INSTITUTOS PREVISIONALES. SANTIAGO, mayo 26, 1972.....	493
El dilema de Chile: los intereses de Chile o los del capital extranjero. Alocución por radio y televisión del 10 de julio de 1972.	497
Día de la Dignidad Nacional. Discurso del camarada Allende pronunciado ante la juventud chilena, en el edificio de la UNCTAD.....	508
LA JUVENTUD EN LA HORA DE CHILE. ENTREVISTA PARA LA REVISTA RAMONA, 11 DE JULIO DE 1972.	514
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, CON MOTIVO DE LA ELECCION COMPLEMENTARIA EN LA PROVINCIA DE COQUIMBO. SANTIAGO, JULIO 16 DE 1972.	519
PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE DESDE EL PALACIO DE LA MONEDA. SANTIAGO, JULIO 24 DE 1972.	521
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL ACTO DE MASAS CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES. SANTIAGO, JULIO 25 DE 1972.	540
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL CIENTIFICO. SANTIAGO, 27 DE JULIO DE 1972.	555
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIESTA DE "TIJERALES" DE LAS OBRAS DEL "PARQUE O'HIGGINS". SANTIAGO, JULIO 29 DE 1972	563
CARTA A LOS JEFES DE LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR, 31 DE JULIO DE 1972.	566
RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A SIMÓN WIESENTHAL SOBRE LA EXTRADICIÓN DE WALTER RAUFF, AGOSTO DE 1972.	572

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL LICEO "EDUARDO DE LA BARRA", CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE SU NUEVO EDIFICIO. VALPARAISO, viernes 4 de agosto de 1972	573
ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON EL PERIODISTA ARGENTINO PABLO PIACENTINI PARA EL DIARIO CLARÍN, DE BUENOS AIRES, 6 DE AGOSTO DE 1972.....	577
ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON REPORTEROS DE LA REVISTA CHILE HOY, 6 DE AGOSTO DE 1972.	583
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LO HERMIDA, 8 DE AGOSTO DE 1972.....	590
Conversación del Presidente de la República Compañero Salvador Allende Gossens y el Ministro de la Vivienda compañero Luis Matte Valdés con pobladores de campamentos de Valparaíso. Santiago 9 de agosto de 1972	591
Conferencia de Prensa ofrecida por el allanamiento ocurrido en Lo Hermida de Salvador Allende Gossens 10 de agosto de 1972.....	604
DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO, 30 DE AGOSTO DE 1972.	620
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EL ACTO DE MASAS Y DESFILE EFECTUADO EN CELEBRACION DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL TRIUNFO POPULAR. SANTIAGO, LUNES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	641
DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE DIRIGENTES DE LA UNIDAD POPULAR Y ORGANISMOS DE MASAS, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	644
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, CON MOTIVO DEL VIAJE A CUBA DE 25 MINEROS, INVITADOS POR EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	669
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO SOBRE TELEVISION UNIVERSITARIA, 8 DE SEPTIEMBRE 1972.....	673
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA CLAUSURA DEL VII CONGRESO DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE CHILE EN EL ESTADIO NACIONAL, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	675
ENTREVISTA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, REALIZADA EN RADIO PORTALES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1972.....	678
LARGA Y PERMANENTE AMISTAD ENTRE CHILE Y CUBA. Carta a Fidel Castro, 11 de septiembre 1972	698
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, con motivo de la celebración del “Día del Maestro”, en el Teatro Municipal. Santiago 11 de septiembre de 1972.....	698
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE LOS EJECUTIVOS DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ "PEUGEOT", 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.....	705

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DE LA PROMULGACIÓN DE LA LEY INDÍGENA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.....	707
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE MENORES DE PUDAHUEL, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	713
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 19 DE SEPTIEMBRE DE 1972.	717
SALUDO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1972.....	721
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE UN GRUPO DE ALUMNOS DEL SUR DEL PAÍS, QUE SE DIRIGEN A LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA PARA PARTICIPAR EN UNA OLIMPIADA DEPORTIVA, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1972.....	722
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL TERCER CONGRESO AMERICANO DE MINISTROS DE SALUD, 2 DE OCTUBRE DE 1972.....	723
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, a los mejores alumnos de provincias, de enseñanza media, que visitan la capital invitados por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. Santiago 2 de octubre de 1972	735
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN EL ACTO DE FIRMA DEL DECRETO QUE MODIFICA EL COMITÉ EJECUTIVO DE NAVIDAD, 3 DE OCTUBRE DE 1972.....	738
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA ENTREGA QUE LE HICIERA EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ DE LA MEDALLA JOLIOT-CURIE, 4 DE OCTUBRE DE 1972.	741
PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DEL ATENTADO TERRORISTA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE MUNICH, 7 DE OCTUBRE DE 1972.	750
EL CAMINO ES EL PROGRAMA. DISCURSO EN EL COLISEO MUNICIPAL DE VALDIVIA, 7 DE OCTUBRE DE 1972.....	750
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en el acto de masas convocado por la CUT en la Plaza de la Constitución. Santiago 9 de octubre de 1972	768
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, REUNIDO EN EL SALÓN TOESCA, PALACIO DE LA MONEDA, 11 DE OCTUBRE DE 1972.	776
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY, DENOMINADO "FILIACIÓN ÚNICA" Y DOS PROYECTOS MÁS, 13 DE OCTUBRE DE 1972.	779
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN CONVERSACION CON LOS TRABAJADORES DE LA PAPELERA. Santiago, 14 octubre 1972.	781

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS en el acto de Constitución de los Consejos de Administración de El Teniente, Andina y Exótica (Salón Toesca de La Moneda 17 de octubre 1972).	790
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, AL HACER ENTREGA DE LA TORRE EX-UNCTAD A LA SECRETARIA DE LA MUJER. Santiago, 18 de octubre de 1972.	795
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ante los técnicos y profesionales del Frente Patriótico. Teatro Municipal, Santiago 18 de octubre 1972.	804
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A TRAVÉS DE RADIO Y TELEVISIÓN NACIONAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972.	820
OFICIO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA CORTE SUPREMA SOBRE LA DECLARACIÓN DEL COLEGIO DE ABOGADOS, 20 DE OCTUBRE DE 1972.	830
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE DIRIGENTES DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL, Santiago 21 de octubre de 1972	832
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA CONCEDIDA A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS. Santiago, 21 octubre de 1972.	842
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO QUE FORMA UNA COMISION BIPARTITA ENTRE EL GOBIERNO Y LA CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE. Santiago, 24 octubre 1972.	853
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONMEMORACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DEL EX COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO RENE SCHNEIDER CHEREAU, 25 DE OCTUBRE DE 1972.	857
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL SEMINARIO " LA MUJER DE HOY EN AMERICA LATINA", EFECTUADO EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL. Santiago, 27 de octubre de 1972.	859
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A TRAVES DE UNA CADENA DE RADIOEMISORAS Y TELEVISION SANTIAGO, VIERNES 27 DE OCTUBRE DE 1972	867
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA MANIFESTACIÓN ESPONTÁNEA DE CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL GOBIERNO POPULAR. Patio de los Naranjos, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.....	872
GOBIERNO POPULAR: AÑO II. DISCURSO POR RADIO Y TV, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.	875
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETOS QUE DESIGNAN A LOS MINISTROS DE SALUD PÚBLICA Y VIVIENDA Y URBANISMO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.....	885
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE HICIERA A LA INDUSTRIA DEL ÁREA SOCIAL EX-YARUR, 4 DE NOVIEMBRE DE 1972.....	887

Discurso ante dirigentes sindicales de la U.P., Estadio Chile, Santiago, 5-XI-1972.	899
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA VISITA QUE LE HICIERON 140 NIÑOS DE DIFERENTES PARTES DEL PAÍS, 7 DE NOVIEMBRE DE 1972..	899
Palabras del Presidente de la República compañero Salvador Allende Gossens, reunido con la Secretaría Juvenil. Santiago 8 de noviembre de 1972	903
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN LA FIRMA DE PROYECTO DE LEY DE JUEGOS PANAMERICANOS 1975, 9 DE NOVIEMBRE 1972.	916
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE LOS OBREROS DE LA CONSTRUCTORA "DESCO". SANTIAGO, 10 noviembre 1972.....	920
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, en la reunión efectuada con SEREX. Santiago 14 de noviembre de 1972	927
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA AVENIDA BERNARDO O'HIGGINS, 28 DE NOVIEMBRE DE 1972.	933
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, A SU LLEGADA AL AEROPUERTO INTERNACIONAL "BENITO JUÁREZ" DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972.	941
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN EL CONGRESO NACIONAL DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.....	942
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN "MOLINO DEL REY" DEL HOTEL CAMINO REAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.	951
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, PRONUNCIADAS EN EL AUDITORIO CENTRAL DEL INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA. Guadalajara, 2 de diciembre 1972.	953
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA, EN EL HOTEL "CAMINO REAL" DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.	964
MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PUEBLO DE CHILE, DESDE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.....	971
EXPOSICION DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, DR. SALVADOR ALLENDE G., ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. Naciones Unidas, 4 de diciembre 1972.....	973
En la ONU con la prensa internacional, 4 de diciembre 1972.....	990
MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS, EN HOMENAJE AL POETA PABLO NERUDA, CON OCASIÓN DEL MITIN POPULAR EN EL ESTADIO NACIONAL. ARGEL, 5 DE DICIEMBRE 1972.	1000

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR EN EL KREMLIN, MOSCÚ, 6 DE DICIEMBRE DE 1972.....	1001
DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADO EN LA UNIVERSIDAD DE LOMONOSOV, MOSCÚ, 7 DE DICIEMBRE DE 1972.	1004
DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA HABANA, 13 DE DICIEMBRE DE 1972.	1007
PALABRAS DEL MINISTRO DEL INTERIOR, GENERAL CARLOS PRATS GONZÁLES Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, Santiago 14 de diciembre de 1972	1012
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE MASAS CON QUE EL PUEBLO LE DIERA LA BIENVENIDA, AL REGRESO DE SU GIRA POR EL EXTERIOR EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 14 DE DICIEMBRE DE 1972.	1014
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, Y DEL MINISTRO DEL TRABAJO, COMPAÑERO LUIS FIGUEROA MAZUELA, EN LA FIRMA DEL DECRETO REGLAMENTARIO QUE REEMPLAZA AL DECRETO 839 DEL CÓDIGO DEL TRABAJO. Santiago, 22 diciembre 1972.....	1024
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, Y DEL MINISTRO DE HACIENDA, COMPAÑERO ORLANDO MILLAS CORREA EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY SOBRE NUEVAS RENTAS MUNICIPALES. Santiago, 22 diciembre 1972.	1027
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DEL DFL QUE INCORPORA A ESTUDIANTES A LA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO, Santiago, 27 de diciembre de 1972.....	1032
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DANDO SU SALUDO DE AÑO NUEVO AL CUERPO DIPLOMÁTICO, 27 DE DICIEMBRE DE 1972.	1034
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, en Colcura en la inauguración de un Balneario Popular	1037

Discurso de Salvador Allende sobre la acusación Constitucional contra el Ministro del Interior José Tohá. Santiago de Chile, 7 de enero de 1972.¹

Queridas compañeras y estimados compañeros:

Esta noche me golpea el recuerdo, y me parece que estuviera hablando el 5 de septiembre del año pasado, cuando el pueblo alcanzó su victoria y después de tantos años y tan largas y penosas horas se juntó con serenidad, con firmeza, con alegría.

Esta noche, una vez más, yo he aprendido otra lección. Largas horas de espera, densas columnas de mujeres, jóvenes, hombres y ancianos, estuvieron junto al Congreso y tal como dijera: no penetraron violando el recinto parlamentario, estuvieron levantado su voz para expresar su protesta, su legítima protesta, frente a lo que estiman un atropello a la Constitución.

Y miles y miles de chilenos, sin saberlo, quizás, están viviendo horas parecidas a las que la patria viviera hace 80 años cuando Balmaceda, con hondo, profundo y heroico sentido patriótico, reclamara para Chile el salitre, y quisiera para Chile la dignidad de ser un país dueño de sus riquezas.

Balmaceda, acorralado y perseguido por los grupos oligárquicos, vio al país sumergido en una guerra fratricida, y puso fin a su existencia legando a los chilenos un ejemplo profundo y hondo de sentido nacional y de responsabilidad. Recogemos esa herencia, pero decimos que los tiempos han cambiado. Ochenta años no pasan en vano en ningún país. No se va a repetir lo de ayer. No habrá aquí una guerra fratricida, porque la vamos a impedir, y no habrá un Presidente que tenga que suicidarse porque no lo haré.

No habrá un Presidente arrastrado al suicidio, porque el pueblo sabrá responder y tampoco habrá una guerra fratricida porque el Gobierno y el pueblo lo impedirán.

No queremos una patria ensangrentada, no queremos víctimas inocentes. No deseamos e impediremos todo lo que signifique que la injusticia y la violencia innecesaria golpeen duramente a nuestro país. Ello no significa de ninguna manera ni claudicación ni doblegar nuestra entereza, frente a los adversarios internos, a los enemigos externos. Ello no significa que estemos dispuestos a claudicar, a comerciar el programa y el mandato que nos dio el pueblo. No habrá un Presidente que se suicide, porque tiene la obligación emanada de la voluntad revolucionarla del pueblo de hacer posible el cumplimiento integral del programa de la Unidad Popular.

Hoy, y eso deben entender los compañeros, y nunca me cansaré de decirles que es fundamental que eleven su conciencia y su nivel político. Hoy, ustedes han dado una lección más, al expresar su protesta sin que haya habido un acto que puedan reprocharles. Y eso tiene significación nacional e internacional. De la misma manera quiero insistir que en este instante, y es conveniente que cada uno de Uds. lo entienda y lo aprenda, en este instante es el Gobierno y es el Presidente que les habla el que está defendiendo la ley

¹ El Siglo 8 de enero de 1972; Martner pág. 389; Farías 3: 1849; Witker

y la Constitución, y por eso es que existe la fortaleza de nuestra actitud porque... compañeros, es muy fácil lanzar una frase o repetir una consigna que no tiene una base real.

...Compañeros, compañeros, yo exijo. Qué fácil, compañeros, es que demos el espectáculo de una inmadurez política que en una noche como ésta nos lleve a estar gritando posiciones diferentes. Qué dramático es oír gritar aquí en Chile, como un ejemplo, Bolivia. La irresponsabilidad de los que no supieron darle un contenido a la Asamblea Popular en Bolivia hizo posible que el imperialismo y la reacción derrumbaran al Gobierno de Torres.

Son latitudes geográficas y políticas distintas, y yo no necesito consejos de última hora para dirigir políticamente a este país.

Qué fácil y sencillo sería dejarse arrastrar por la pasión y decir cosas que no tuvieran el fundamento de una responsabilidad y el respaldo auténtico de una fuerza política. He dicho que, en este instante, este Gobierno que es revolucionario, está frente a Chile y al mundo señalando que nosotros -y eso es muy importante- estamos actuando dentro de la propia Constitución. Son otros los que se han salido; son otros los que en la Ley del Presupuesto lo han hecho; son otros los que han hecho un juicio político que la propia Constitución lo impide y, por lo tanto, es importante señalarlo, porque siempre lo dije: dentro de la propia Constitución vamos a dictar la nueva Constitución Revolucionaria y por eso, en este instante, el título moral que tiene el Gobierno lo vamos a defender, porque ello es la principal garantía y la fortaleza de su estabilidad.

Y por eso es que finalmente quiero decirles: que dentro de esta propia Constitución -y óiganlo bien he resuelto y lo voy a cumplir mañana- será de nuevo, no en la cartera del Interior, en otra cartera importante, Ministro de Estado, el compañero y amigo José Tohá.

Esto que acabo de decir tiene un contenido que ustedes deben pensar. ¿Qué vale más? gritar algo que no tiene asidero, lanzar una consigna que no se puede cumplir, o hacer que sea Ministro otra vez, en el Gabinete Popular de un Gobierno del pueblo, el Ministro a quien la Cámara, a nuestro juicio, sin base jurídica, ha suspendido de sus funciones de Ministro del Interior. Yo creo que no hay nadie en Chile que no esté afiebrado que no entienda lo que eso significa y la proyección que eso tiene.

Compañeros, qué fácil es gritar, qué sencillo es decir "hay que armar el pueblo". Qué me costaría a mí decirlo, si acaso me dejara arrastrar. Pero, compañeros, piensen ustedes, mediten la historia, vean los ejemplos, piensen y piensen que las revoluciones no se hacen en función de un verbalismo que no tenga como arraigo la fuerza consciente, la voluntad disciplinada.

Cuántos años y en todas las latitudes, los pueblos han luchado y cuántos son los miles y miles de hombres y mujeres sacrificados. Cuánta fuerza tiene la reacción y qué poderoso es el imperialismo; como se los he dicho, que no es un tigre de papel. Tigre de papel, podrá apreciarlo un país continente con 900 millones de habitantes y a miles y miles de millas de distancia, pero nosotros sabemos perfectamente bien la fuerza poderosa de los enemigos populares y sabemos, y la historia nos enseña, que las revoluciones no se hacen en función de los gritos pasionales de las multitudes o de determinados sectores.

Nosotros tenemos un instrumento, que debemos usarlo hasta que ese instrumento, que es la Carta Fundamental, nos dé la validez que nos permita decir: mañana será Tohá ministro de nuevo, y mañana

lograremos de nuevo derrotar a los que quisieron paralizar económicamente al país y mañana el Tribunal Constitucional tendrá que pronunciarse sobre la dictación de una Ley de Presupuesto que barrena la economía nacional. Y mañana los vetos impondrán la voluntad del Gobierno, para restaurar la posibilidad de echar a andar el país por el progreso económico.

Es esto lo que debe entender el pueblo. Es esto lo que deben entender, compañeros, a quienes yo respeto, por su honradez revolucionaria, pero a quienes yo les digo que se empenen para mirar más allá de las fronteras, las lecciones de la historia. Que miren con serenidad, que miren con fervor revolucionario la experiencia de otros pueblos, y que piensen que no hay recetas de tipo internacional para hacer posible la revolución y los cambios. Cada país tiene su historia, su idiosincrasia: cada país tiene su propia realidad y frente a esta realidad hay que actuar, aprovechando la experiencia venga de donde venga, pero adecuándola a nuestras propias características. Esta noche es una noche trascendente, en la larga y dura lucha combatiente, en la voluntad revolucionaria del pueblo. De aquí debemos sacar una lección. Ustedes al oír al compañero Presidente hablarles sin buscar el aplauso barato y sin disminuirse frente al silbido injusto, porque yo tengo la obligación, y para eso estoy aquí, de señalar la política que ha de resguardar los derechos del pueblo y la decisión revolucionaria de hacer posible un Chile Independiente y dueño de su propio destino.

Por eso tenemos que entendernos, y entendernos bien. Hay muchas maneras, nuevas maneras, como demostrar la fortaleza, la firmeza, la fuerza del pueblo. Se lo decía hoy día a algunos compañeros: no caigan en la provocación. No pretendan meterse en los jardines del Congreso. No rompan unos cuantos vidrios. Vale más que mañana frente a otra amenaza, o frente a una medida injusta, se pare Chile en la usina, en la escuela, en el taller, en la fábrica, en el campo; se pare media hora, se pare una hora; en un día, para demostrar la fortaleza del pueblo y su decisión de combate. Y nos paremos una hora y la pagaremos trabajando al día siguiente. Eso sí que tiene una fuerza moral que arrasa con las murallas de la reacción y del oportunismo de los contubernios. Eso sí que tiene fuerza, cuando un pueblo es capaz de detener la vida económica del país y en seguida darle voluntariamente el oxígeno para que siga caminando, sin tener que demostrar la fuerza física, sino la fuerza de su organización.

Yo les he dicho como candidato, y no es fácil que lo diga un hombre como Presidente: No queremos la violencia; rechazamos la violencia, pero si otros usan la violencia, a la violencia contrarrevolucionaria utilizaremos la fuerza de la ley, y si a la fuerza de la ley lo impide la tentativa subversiva óiganlo bien, usaremos la violencia revolucionaria.

Yo he dicho y debemos repetirlo, el Gobierno, y el pueblo, saben muy bien distinguir entre la oposición y la sedición, y entre la sedición disfrazada de oposición. Y eso es lo que debemos aprender una vez más. Por eso, con tranquilidad, sin amargura, estamos aquí juntos una vez más en este balcón, mi compañero y amigo de siempre, José Tohá, víctima de una injusticia, y a quien y sobre quien se ha querido hacer recaer un juicio político destinado a enjuiciar al Gobierno. Palabras atrevidas e insólitas de un parlamentario nacional decían que, si el Gobierno no cambia, será el Presidente el acusado. Que pierda ese diputado esa esperanza; no voy a cambiar ni frente a la amenaza ni frente al halago, ni frente a la zancadilla política, ni frente a la injuria, ni frente a la calumnia, ni frente a la presión externa ni frente a la tentativa subversiva interna; estoy aquí para cumplir la voluntad revolucionaria del pueblo de Chile y a la lealtad del pueblo responderé con la lealtad del Compañero Presidente.

Carta a Luis Corvalán en el 50 aniversario del PC²

Senador

LUIS CORVALAN L.

Secretario General del Partido Comunista de Chile.

Presente.

Estimado compañero y amigo Secretario General:

En el cincuentenario de la fundación del Partido Comunista de Chile, deseo hacer llegar por su intermedio a los dirigentes y militantes de la organización política, que reconoce en las figuras destacadas de Luis Emilio Recabarren y Elías Lafertte sus líderes de mayor alcurnia moral e intelectual, mi saludo más fraterno y mi reconocimiento más expreso por su valioso historial de luchas y realizaciones en favor de la clase trabajadora y del pueblo chileno. Como Presidente de la República y como militante de la izquierda, no puedo menos que hacer público testimonio de la fe que tengo en el patriotismo de quienes, por tantos años, no han tenido otra divisa que ser consecuentes con su ideario político, y leales con la causa de dignificación social de las fuerzas populares de nuestro país.

Aunque los sectores reaccionarios, desde dentro y fuera de Chile, han desarrollado una campaña sistemática por crear una imagen distorsionada de los militantes comunistas y de su partido, exhibiéndolos como ajenos a los ideales, idiosincrasia y aspiraciones nacionales, todo ha sido en vano. Nuestro pueblo, con su clara intuición de la verdad histórica, ha mantenido y mantiene considerable simpatía e irrestricto respeto por un partido profundamente enraizado con las mejores tradiciones de esta tierra, y fervoroso impulsor de iniciativas que tienden a convertir a la sociedad chilena en una realidad que asegure a cada hombre, mujer, joven y niño, todas las oportunidades de desarrollo material y cultural que brinda el régimen pluralista, democrático y libertario por el cual luchamos. Ello ofrece más posibilidades de realización en las actuales circunstancias en que en La Moneda existe un Gobierno resuelto a llevar adelante cuantos sacrificios sean indispensables para hacer de Chile el país que anhelaron nuestros próceres patrios.

En esta oportunidad, debo recordar, con sincera emoción, la entrañable amistad que me unió a ese chileno y gran luchador que fue Elías Lafertte Gaviño. Junto a él recorrimos todo el territorio en la campaña presidencial de 1952. A su lado pude aquilatar la reciedumbre doctrinaria de los militantes comunistas, su honestidad y generoso espíritu de sacrificio. De igual modo, es justo recordar la perseverancia y desinterés con que el Partido me acompañó en las campañas de 1958, 1964 y 1970. En este sentido la voluntad unitaria de los comunistas contribuyó en alto grado a que hoy podamos estar, desde el sitio de O'Higgins, impulsando las grandes transformaciones que han suscitado el fervor del pueblo chileno y la adhesión de los mejores espíritus del mundo.

Tampoco debo olvidar en estos instantes al valioso militante y gran compañero, Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura, con el que recorrí el país en tres oportunidades para darle al pueblo voluntad de

² Revista Internacional N° 1, Praga, enero 1982; Witker

triumfo y quien, en gesto superior, cedió sus legítimas expectativas para sellar la unidad de las fuerzas populares y facilitar el triunfo de septiembre de 1970.

Hoy, el Partido Comunista comparte altas responsabilidades de Gobierno, y sus personeros más destacados cumplen a cabalidad y plausible eficiencia las tareas que el pueblo y el Presidente de Chile les han encomendado. Los compañeros formados en la valiosa escuela democrática de la autocrítica, contribuyen con su experiencia y hábitos de estudio a la permanente evaluación y revisión de las actuaciones gubernativas, promoviendo así el perfeccionamiento de la acción social, política y económica que impulsamos con renovado entusiasmo en pro de las mayorías nacionales.

En ocasión tan auspiciosa para Chile, quiero que usted, estimado compañero, manifieste a los militantes comunistas, en especial a los más modestos, silenciosos y esperanzados, que estoy junto a ellos y que la acción revolucionaria que estamos protagonizando no descansará un instante, hasta sentar las bases definitivas de una sociedad que liquide la injusticia social, la discriminación entre los chilenos y los insaciables clanes económicos, aliados naturales del imperialismo, que segaron el destino de tantos miles de compatriotas. Sé que en la lucha en que estamos empeñados seguiré contando con la lealtad del partido de Recabarren, el excepcional líder obrero que luchó sin tregua por el triunfo de los trabajadores con un gran sentido humanista y revolucionario.

Estoy cierto que estamos al comienzo de la jornada por la construcción de un Chile socialista.

Que este cincuentenario de un partido obrero, chileno y ampliamente acreedor al respeto ciudadano, se constituya en hito significativo para el advenimiento de la Patria grande que ustedes y las organizaciones políticas de vanguardia anhelamos, cualesquiera sean los obstáculos, incomprensiones y mezquindades con que nos enfrenten los enemigos del pueblo.

Fraternalmente.

SALVADOR ALLENDE GOSSENS,

Presidente de la República de Chile.

DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN (7.2.72)³

Pueblo de Concepción. Autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Estimados amigos, compañeros parlamentarios de los partidos de la Unidad Popular. Compañeros alcaldes y regidores. Compañeros Ministros. Saludo a los Ministros que llegaron antes que yo aquí, en la persona de un Ministro de esta región, recientemente nombrado en la cartera de Justicia, al compañero Manuel Sanhueza. (APLAUSOS).

Queridas compañeras, y queridos compañeros.

Quiero agradecer en nombre de Tencha y en el mío la calurosa, cordial y fraterna bienvenida que hemos recibido a lo largo del camino y de las calles desde el Aeropuerto hasta aquí. Quiero agradecer la presencia humana y combatiente de miles y miles de mujeres, hombres y jóvenes de Concepción, que han venido a traerme su estímulo con su presencia aguerrida, su esperanza y la fe en la pujanza del pueblo que han venido a entregar, una vez más, su lealtad a la Revolución Chilena y al Gobierno Popular. (APLAUSOS).

³ “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Venir a Concepción es entrar en la historia de Chile. Aquí se vio la bravura en las luchas de Arauco y Concepción que, junto a Santiago, fueron los pivotes esenciales en la batalla emancipadora por la Independencia de la Patria.

Concepción, provincia prodigiosa por su belleza, por su mar, por sus lagos, por sus ríos. Concepción tierra pródiga, donde el campesino abre el surco con una nueva fe, donde el obrero en la usina y en la empresa, anuncia un destino mejor. Provincia de Concepción, donde la tradición minera enciende centenariamente el carbón para señalar la ruta roja, del esperanzado pueblo chileno. Concepción, tierra de marinos. Concepción, provincia donde el hombre se asoma a la cultura, con la actividad pujante de su Universidad, donde el fragor de las luchas juveniles da la tónica de lo que es la juventud que abre los horizontes del mañana, volcando con decisión combatiente su empeño de hacer de esta zona y de Chile, tierra libre y de chilenos. Vuelvo otra vez a estar con Uds. Apenas comenzada la labor del Gobierno Popular, vine aquí para firmar el primer decreto que estatizaba la primera industria textil, que pasara a formar parte del Área Social de la economía del Estado. (APLAUSOS).

Vuelvo a esta zona, para dialogar con ustedes, vuelvo a esta zona para conversar con el pueblo y para fijarlas grandes líneas de la acción común, que el pueblo y el Gobierno tendrán que recorrer en este año y en los próximos.

Puedo decir, con profunda satisfacción: la Revolución avanza y que el pueblo tiene conciencia de la responsabilidad que asume en esta gran tarea.

La revolución implica cambios y transformaciones estructurales, esfuerzo, sacrificio, y trabajo, capacidad creadora; la Revolución no es tarea para cómodos ni son horas placenteras, es la dura, la esforzada, la patriótica realización con el esfuerzo y el sacrificio común de un destino histórico, que se crea produciendo más, trabajando más, superándose más, abriendo la conciencia de las masas, para señalarles que ellas son el factor esencial de estas transformaciones, de esta etapa revolucionaria, para crear un nuevo sentido de responsabilidad y un nuevo sentido de la moral, y lo puedo decir, como compañero Presidente de ustedes, que he visto que la revolución va más allá de los partidos de la Unidad Popular para entroncarse en la conciencia del pueblo de Chile. (APLAUSOS).

La Revolución no es una batalla, es una larga y permanente campaña en ella, en esa campaña el Pueblo tiene victorias y recibe también derrotas, hemos ganado batallas económicas, políticas y sociales. En el campo económico tenemos el control de las riquezas básicas del país; hoy el carbón es nuestro, el salitre es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro. (APLAUSOS).

Por ello no solo significa fortalecer el Área Social de la economía, representa romper la dependencia, avanzar hacia la independencia económica y conquistar entonces la plenitud de nuestra soberanía, recuperar para un pueblo, en vías de desarrollo, sus riquezas fundamentales, derrotando la penetración foránea imperialista, es darle un sentido patriótico y profundamente nacional a la lucha del pueblo y este es el alcance y significado que tiene la recuperación para Chile de sus riquezas esenciales que estaban ayer en manos del capital extranjero. (APLAUSOS).

NUESTRAS GRANDES REALIZACIONES

Casi todo el sistema bancario es del Estado. Los monopolios textiles más significativos y el cemento forman parte del Área Social. Hemos expropiado 1.700 latifundios, ello representa tres millones de hectáreas; en un año hemos hecho más de lo que hicieran otros gobiernos y otro gobierno en seis años. Hemos aumentado la producción en manos de las empresas o industrias estatales, y contra todos los agoreros, destacando sí que en esta cifra está incluida Andina y Exótica, hemos producido el año 1971, 730.000 toneladas de cobre, de la grande, mediana y pequeña minería; aumentamos en más de 200.000 las toneladas de cemento; en el acero hemos alcanzado la cifra más alta de la producción con 640.000 toneladas.

El crecimiento, el esfuerzo conjunto, lo que dominan los economistas del producto nacional, ha llegado a 8,7, 8,8 % y la producción industrial ha alcanzado a los niveles más altos de los últimos 15 años con un 13 % y han aumentado las industrias alimentarias, los textiles, el caucho, los equipos eléctricos y los químicos, en porcentajes muy significativos: en el petróleo hemos alcanzado 5 millones 600 mil metros cúbicos en refinación; y puedo señalar que Concepción ha pasado a la cabeza en esta materia y puedo decir con satisfacción, para Uds. que aquí en Concepción, donde hay mayoría de empresas estatizadas, es la provincia que ha alcanzado con ellas, el más alto nivel de Chile.

El salitre ha tenido un aumento de un 23 % totalizando 830 mil toneladas; el carbón, un aumento de un 200 % con 1.400.000 y tantas toneladas.

Hemos creado la Empresa Nacional de Distribución, y se ha organizado también el pueblo con cierta dificultad, por falta de decisión de algunos partidos, en un número limitado de Juntas de Abastecimientos; pero quiero decirle al pueblo que en Santiago, a través de las Juntas de Abastecimientos establecidas, se reparten en las poblaciones, en los sectores suburbanos, 300 toneladas de carne por semana, que representan 300 mil kilos; y que dan posibilidades de ser distribuidas justicieramente a más de 100 mil chilenos.

Ojalá se aprenda esa lección y se cumpla con la tarea de contribuir a la distribución y a través de la Junta de Abastecimiento cautelar el legítimo derecho del pueblo a alimentarse. (APLAUSOS).

A través de la lucha tesonera del pueblo hemos ganado algunas batallas sociales; y a través del Ministerio de la Vivienda, de la Asociación de Ahorro y Préstamos, de CORA e INDAP, se inició la construcción de 100 mil viviendas en el año 71, lo que representa posibilidad de techo para más de medio millón de chilenos.

La cesantía, ha disminuido al 3,8 % y la recibimos con un 8,3 %; este es el nivel más bajo alcanzado en los últimos 20 años. Se han creado 200 mil nuevas plazas, para dar trabajo a 200 mil chilenos que representan un amplio sector familiar.

Hemos aumentado el consumo popular en un 13 %.

La distribución del ingreso, señala que hoy los trabajadores tienen el 60 % de la renta nacional. Por primera vez en la historia, se alcanza este porcentaje. Antes una minoría tenía el porcentaje más alto; hoy los trabajadores tienen el 60 % de la renta nacional.

Se ha ampliado la Enseñanza Básica, que cubre entre cuatro y catorce años, al 98 % de la población escolar. La educación media, profesional y técnica alcanzó un aumento de un 38 % y la universitaria a un 28 %.

No daré el detalle de lo que representa en el campo social el aumento de las pensiones, pero sí puedo decirles que cuando el fragor del encono, cuando la violencia injusta, cuando el adjetivo hiriente se alza en contra de los hombres de la Unidad Popular y su Gobierno; cuando yo, Presidente y compañero de ustedes, siento que me cerca la incomprensión y la injusticia, de aquellos que defienden sus privilegios, me basta recordar que este es el primer Gobierno en que ancianos y ancianas no han tenido que salir a la calle en actitud mendicante; y que por primera vez espontáneamente, han expresado su reconocimiento al Gobierno Popular que le ha hecho justicia a las viejas y a los viejos de la Patria. (APLAUSOS).

Han sido puestos en marcha planes de salud para combatir las diarreas estivales. Hay que comprender, y lo especificaré en pocos minutos más, la lamentable imposibilidad existente en nuestro país de dar salud a todos los chilenos, porque faltan médicos, enfermeras, personal auxiliar, porque se requiere un proceso de reeducación y democratización del Servicio Nacional de Salud y en ello estamos empeñados. Sin embargo, puedo señalar que los índices de mortalidad por diarreas de verano, han bajado ostensiblemente, lo cual significa que hemos salvado miles de vidas de niños chilenos, que serán mañana ¡ciudadanos de la revolución constructora! (APLAUSOS).

Hemos dado y ganado batallas políticas, y quiero que me escuchen con tranquilidad, no vengo a buscar aplausos, quiero que el pueblo entienda algunas cosas hemos dado y ganado batallas políticas. La revolución chilena tiene características propias, de acuerdo a nuestra realidad. Lo que se ha llamado la vía chilena implica dentro de los marcos de la propia democracia burguesa, hacer las transformaciones revolucionarias. Y nosotros, acusados de no respetar la democracia, las garantías constitucionales y los derechos que el pueblo alcanzó, hemos obtenido triunfos políticos trascendentes, defendiendo nosotros la Carta Fundamental. Hemos recurrido al Tribunal Constitucional frente a la decisión del Congreso de incorporar determinados artículos en la Ley de Presupuesto, hecho que estimamos inconstitucional, y el fallo del Tribunal Constitucional favoreció la tesis del Gobierno.

Fuimos al mismo Tribunal a hacer respetar el derecho a los vetos que habían sido denegados en la Ley de Arriendos y el Tribunal Constitucional reconoció la veracidad de nuestros planteamientos.

En las tres oportunidades que hemos recurrido al Tribunal Constitucional, éste se ha pronunciado en favor del Gobierno, y ha señalado que el Gobierno se ha mantenido dentro de los cauces constitucionales. (APLAUSOS).

Ejerciendo una prerrogativa constitucional, como Presidente de Chile, designé Ministro de Defensa, cuando fue suspendido por la Cámara, al estimado compañero José Tohá.

Parlamentarios de oposición, han presentado al Tribunal una petición de inhabilidad, que aunque pudiera decirse que ello no tiene fundamento, por el hecho de que el Ministro está como titular de la Cartera, después que la Justicia estableció que no había ningún delito por el cual pudiera ser sancionado, de todas maneras, yo espero el fallo del Tribunal Constitucional, porque este Ministro confirmó determinados decretos y tengo la esperanza cierta que se ha de reafirmar el derecho del Presidente de Chile en un régimen Presidencial, de designar sus Ministros, e impedir que se convierta esto en un régimen parlamentario. (APLAUSOS).

NUESTROS ADVERSARIOS SE REAGRUPAN

Sin embargo, el pueblo debe entender que, frente a los triunfos y victorias populares, nuestros adversarios se reagrupan, reaccionan en contra nuestra a través de los medios de información nacionales e internacionales, que avanza la actitud opositora al Gobierno, a veces más allá de los límites legítimos de una auténtica oposición.

Ante eso, debemos señalar que en el Congreso se ha producido esta unidad, que se ha expresado además en combates que honestamente reconocemos que el pueblo ha perdido.

Fuimos derrotados en la elección complementaria de Valparaíso, fuimos derrotados en las elecciones de O'Higgins, Colchagua y Linares, esta no es una derrota del Gobierno, esta es la derrota de un pueblo, que no ha alcanzado los niveles de la prensa internacional, pero: ¡Hasta cuándo no va a entender el campesino, el obrero, el empleado, el pequeño comerciante, el industrial, que, en este Programa, que, en el Programa de Gobierno Popular, está la posibilidad de cambiar su vida !Hasta cuándo el hombre del pueblo no trata en su casa la inquietud de sus propios problemas! ¡Hasta cuándo el hombre del pueblo, profesor, trabajador de la oficina, campesinos, empleados, no entienden que en torno a él hay una madre, una hermana, una mujer, una hija, una compañera y que él tiene la obligación de hacerla entender a ella, que para ella la Revolución es la máxima liberación! (APLAUSOS).

Frente al panorama político que Chile ha vivido, frente a la campaña internacional, frente al fortalecimiento de los sectores opositores, estimamos conveniente ampliar la base social del Ministerio y preocuparnos de hacer los planteamientos que alcancen a las capas medias de nuestro país.

Integramos el Ministerio con parlamentarios de la Izquierda Cristiana y del PIR, representando un aporte de nueve y doce parlamentarios, respectivamente.

Hemos juzgado la ampliación de la base social y la integración de los partidos que forman la base política del Gobierno. Hemos señalado la necesidad de analizar las batallas que tenemos, y cómo debemos darlas y hemos planteado y daré en el momento oportuno las cifras necesarias para que se entienda que por sobre los caudillismos partidarios y los personalismos, está la gran responsabilidad de dar las batallas con un sentido profundo y hondo, de una auténtica unidad: ¡la Izquierda unida jamás será vencida! ¡Pero, para que este grito sea verdad hay que unir efectivamente a la Izquierda chilena! (APLAUSOS).

Por eso es que los dirigentes de los partidos populares nos reunimos, porque estuvimos presentes, además los integrantes del Gobierno para estudiar durante cuatro o cinco días los problemas de Chile, las tareas que teníamos por delante este año y los próximos para aprender de nuestros yerros y para analizar el porqué de algunas de nuestras derrotas.

Yo puedo decirles a Uds. que ahí no ha habido cábalas ni actitudes que silencien las palabras de análisis autocrítico, profundo y serio. El país conocerá mañana un documento que, por primera vez en la historia, harán los partidos del Gobierno, para entregarlo a la discusión de las masas populares, queremos que ese documento se analice en las juntas de vecinos, en los sindicatos, queremos que ese documento se analice en los centros de madres, en las poblaciones, en las asambleas populares, en las reuniones partidarias, queremos que Chile entero entienda que el pueblo hecho Gobierno tiene la responsabilidad del conocimiento de las tareas que debe cumplir.

Por eso hemos reconocido nosotros que, si bien es cierto, no hemos retrocedido un paso, hemos avanzado en el cumplimiento del Programa que el pueblo se diera.

No negamos que hay todavía algunos vicios: el sectarismo, el burocratismo, el dogmatismo, que golpean fuertemente las relaciones de los partidos de la Unidad Popular, de los militantes de la Unidad Popular, con chilenos que, no siendo hombres de nuestras filas, tienen el mismo derecho al trabajo, a la educación y al pan. Por eso, saldrá de allí la decisión de romper el sectarismo, y hacer entender que más allá de la capilla partidaria y del funcionario con camiseta de partido, está la obligación de entender que se trabaja por la Revolución, por Chile y por su pueblo. (APLAUSOS).

FIN A LA BUROCRACIA

Hay que terminar con la mentalidad de algunos funcionarios empapados en la irresponsabilidad, que a veces van a recibir lo que debieran hacer en función a su responsabilidad. Por ejemplo, un trámite de designación en el Servicio Nacional de Salud, significan 9 meses, casi un parto, compañero, para un nombramiento.

Sepan Uds., que la tramitación de las pensiones tiene un promedio de duración de dos años, piensen lo que eso significa, un hombre, una mujer que tiene un derecho al término de su vida, cuando debe recibir su pensión, tiene que esperar dos años, recibiendo tan solo un porcentaje de lo que le corresponde.

Un trámite en el Banco Central significa 19 timbres, vale decir, que tiene que pasar por 19 funcionarios.

Un trámite, me lo decía Américo Zorrilla, en el Ministerio de Hacienda, tiene que pasar por 24 funcionarios y siempre todavía en muchas oficinas públicas, o en muchas Cajas de Previsión, está la respuesta: ¡Vuelva mañana... vuelva mañana! Y muchas veces, por factores que explicaré si tengo tiempo, en las policlínicas, o sencillamente porque no se cumple con las horas de trabajo, van mujeres con sus niños enfermos, o enfermas ellas, y tienen que ir y volver... ir y volver... ir y volver, cuatro o cinco veces, una semana, esperando, cuatro o cinco horas, para ser atendidas. (APLAUSOS).

Tenemos que terminar con este burocratismo, y el pueblo puede ayudar, haciendo las denuncias, señalando estos hechos, criticando en voz alta a los responsables de este papeleo que ahoga en gran parte nuestra vida nacional.

Debemos tener una nueva moral, y un sentido distinto. Y este Gobierno ya ha empezado sin vacilaciones a poner el termocauterio, en algunas personas que han cometido delitos en contra del interés del Estado y del Fisco, y ahí están las denuncias que hemos hecho, ya hay muchos en la cárcel, y habrá muchos más, por los delitos aduaneros y por la distribución que se hizo de los retornos indebidos de algunos fletes. Y ahí están en la cárcel, ahora, algunos funcionarios del Banco del Estado, que coludidos con malos empresarios entraron a las arcas de esa institución.

Yo les digo a Uds. lo que le dijera al pueblo de Chile el 4 de noviembre de 1970: en este Gobierno se podrá meter los pies, pero no se podrá meter las manos, y los vamos a cumplir. (APLAUSOS).

ENEMIGOS Y ADVERSARIOS

En esta reunión, de los dirigentes y los representantes del Gobierno, destinada a analizar, como dijera, los problemas de Chile y su pueblo, precisamos cuáles son los enemigos nuestros y nuestros adversarios.

Adversarios son aquellos que tienen ideas distintas, y que por los cauces de una oposición legal tienen perfecto derecho a discrepar de nosotros. Enemigos son los que no aceptan su derrota, que quieren atajar la historia, que buscan caminos tortuosos, que han pretendido conspirar y que sueñan con la sedición.

Enemigos de clase son los latifundistas, los monopolistas, los banqueros y los imperialistas; y el pueblo debe conocer, y distinguir, entre sus adversarios y sus enemigos, y debe saber y entender que nunca podrá haber reconciliación con los enemigos de clase o entendimiento con los enemigos del pueblo. (APLAUSOS).

Allí en la reunión que comento, se estableció que hay sectores, grupos y partidos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, con los cuales yo he planteado el diálogo público. Yo digo que es indispensable y necesario este diálogo, para que el país entero sepa que es posible y yo lo creo que será encontrar acciones comunes, para defender al pueblo en su anhelo de una vida digna y mejor.

Para nosotros no pueden ser ni adversarios ni enemigos aquellos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, pero, para ellos tampoco pueden ser adversarios o enemigos la Unidad Popular, o algunos de los partidos que la integran. (APLAUSOS).

Debemos clarificar nuestro pensamiento y entender que la Revolución tiene que cumplir grandes tareas. No debemos nosotros olvidar y despreciar a nuestros adversarios, no podemos nosotros dejar de estar vigilantes frente a nuestros enemigos. Tenemos la obligación de preocuparnos con un sentido superior, histórico, de la tarea que un pueblo organizado, disciplinado y consciente, tiene que llevar a cabo para hacer posible la vida distinta, y la Patria diferente que tanto anhelamos.

TAREAS PARA 1972

Quiero ahora, señalar para Uds. las tareas que nosotros queremos que el pueblo entienda que debe cumplir para 1972, y cuando digo que el pueblo debe cumplir es porque quiero taladrar la conciencia y el corazón de Uds. Esta no es tarea de un hombre y de un grupo de partidos, esta es una tarea común y colectiva, es la tarea del campesino y del profesor universitario, es la tarea del empleado, del técnico, del profesional, es la tarea del pequeño industrial o comerciante, es la tarea de la dueña de casa, de la muchacha y del hombre joven, es la tarea del soldado, del marino, del aviador, del carabinero respetando totalmente su apoliticismo, es la tarea en común de un pueblo que sabe que solo con el sacrificio de todos podrá alcanzar la meta anhelada, que convierta a Chile en un país señero, donde la dignidad sea la mano que marque la vida del hombre, donde la independencia económica nos dé el derecho a nuestra soberanía, para hacer de Chile un país como anhelaron los Padres de la Patria, para hacer de Chile el crisol de una auténtica nueva sociedad (APLAUSOS).

Por eso, tenemos que completar la formación del Área Social, tenemos que mejorar el nivel de vida popular, aumentar las inversiones, acentuar la participación de las masas en el ejercicio del Gobierno y del Poder. El Área Social hay que incrementarla, para terminar con los monopolios hemos entregado una lista de las empresas que el Gobierno estima que deben ser estatizadas, y que alcanza un número cercano con las que ya están en poder del Estado a las 120. Debemos expropiar este año 2.000 latifundios. Debemos terminar con los pocos bancos que aún no están dentro del Área Social. Tenemos que establecer un presupuesto de divisas y hemos creado el Comité de Comercio Exterior para establecer las prioridades que el país necesita, y poder satisfacerlas dentro de lo exiguo de nuestro presupuesto en moneda extranjera.

Para mejorar el nivel de vida, hemos acentuado este año la redistribución del ingreso, y los convenios CUT-GOBIERNO, representan un paso trascendente en este sentido; pero para poder mejorar los niveles de vida del pueblo, debemos cumplir con la gran tarea de hacer que la tierra chilena produzca los alimentos que Chile reclama y necesita.

Planteamos para este año un aumento de la producción agrícola, que signifique incorporar 200 mil nuevas hectáreas. Este año importaremos 10 mil tractores. Anualmente Chile importaba entre 2.300 a 2.500 tractores, cantidad que a duras penas compensaba los tractores que se deterioraban. Este año nos hemos propuesto traer 10 mil tractores, ya que hemos firmado contrato con la Unión Soviética, para que nos entregue este año cinco mil tractores que hemos adquirido en países de la Europa Occidental y en países socialistas también de Europa. (APLAUSOS).

Necesitamos aumentar los fertilizantes, de allí el esfuerzo de los trabajadores del salitre. Necesitamos más fosfato para la agricultura. Vamos a aumentar la producción de carne de ave, de 50 mil toneladas, aumentaremos a 80 mil, la de pollos. Vamos a salvar a 50 mil vientres vacunos, para poder echar las bases serias de un desarrollo de nuestra ganadería. Haremos una inseminación artificial que alcance, naturalmente, a las posibilidades nuestras. Necesitamos un control sanitario más profundo, y de allí entonces que combatiremos más fuertemente la fiebre aftosa y de 5 millones de dosis, las elevaremos a 8 millones.

Vamos a expropiar todos los latifundios y con los dos mil latifundios que expropiaremos este año, más aquellas tierras que entregan voluntariamente sus propietarios, y aquellas que estén abandonadas. Este año, en poder del área agrícola reformada estará más del 50 % de la tierra cultivable de Chile. (APLAUSOS).

Tenemos que intensificar la ayuda técnica, aumentar el riesgo y perfeccionarlo; técnicos israelitas sostienen que con la misma agua podría aumentarse mejorando las condiciones de riego un 40 % de la extensión nuestra.

Tenemos que triplicar el esfuerzo de reforestación. El año 1970 se forestó 25 mil hectáreas, 70 mil el año 71, y este año, el 72, tenemos que forestar 100 mil hectáreas; aumentaremos la celulosa, con la puesta en marcha de empresas que comenzaron a construirse antes de este Gobierno, pero que nosotros terminamos como era justo hacerlo.

Por último, queremos que se entienda que este problema de la tierra, está ligado a la actitud del campesino, del trabajador de la tierra, del hombre del agro, postergado ayer. Por eso es que nosotros queremos crear los Consejos Campesinos y queremos que el campesino participe en los estudios de expropiación, en los esfuerzos productivos; que el campesino sepa que él es el hombre que con su esfuerzo, hará posible que el pueblo coma; he dicho: "la tierra es el pan y el cobre es el sueldo de Chile ; si importa e interesa que el minero comprenda lo que representa extraer el cobre, también el campesino debe entender que de él depende el futuro de la Patria, alimentando a los niños y al pueblo chileno. (APLAUSOS).

Duplicaremos la pesca; y debo decir aquí en Concepción, no habrá dificultad alguna con los pescadores artesanales. Hemos obtenido en arriendo, barcos de Cuba y barcos de la Unión Soviética, barcos factoría, que nunca conocieron los chilenos, y ya hemos obtenido la pesca de esos barcos, lo que representa un aporte extraordinario frente a la carencia de carne de vacuno.

En el mar está la gran seguridad de conseguir proteínas para el pueblo de Chile y por eso, hemos comprado camiones frigoríficos para hacer posible una mejor distribución. El pueblo debe aprender a comer el pescado, que tiene una variedad enorme de posibilidades, que es de buen gusto y que representa un gran alimento. El esfuerzo, hecho por este Gobierno, al obtener en condiciones excepcionales el apoyo y la ayuda de Cuba, representada en barcos de alta mar de la Unión Soviética y un barco oceanográfico, demuestra la decisión del Gobierno y del pueblo, de tener el derecho a más proteínas y demuestra lo que es la solidaridad y la fraternidad de los países revolucionarios del mundo. (APLAUSOS).

Tenemos que aumentar la producción textil y de vestuario. Compraremos más maquinarias para tejidos; implantaremos fábricas e industrias para vestuarios y aumentaremos el calzado. Ya dije que este año se entregarán 100.000 viviendas, que significarán techo para 500 mil chilenos; debemos mejorar la locomoción colectiva.

Hace muchos años que dije: hay una gran diferencia entre los hombres, entre aquellos que tenemos automóvil y los que no lo tienen. Aquellos que tenemos agua y aquellos otros que no la tienen.

LOS GRANDES PROBLEMAS

Cuántas veces he pensado lo que representa la tarea para un Gobierno, cuando en Chile hay 3 millones trescientos mil chilenos que no tienen agua potable. Cuando uno piensa lo que pasa en un hogar modesto y humilde, cuando uno llega a su casa y abre el agua fría o el agua caliente, cuando piensa que hay compañeras que tienen que ir con un tacho, a veces, a buscar en un pilón que está a 3 o 4 cuadras de la casa, unos cuantos litros de agua, para todas las necesidades del día. Cuando uno pasa y lo hago yo no solo ahora, y lo reconozco en el automóvil y ve que hay gente que está esperando y haciendo largas colas; cuando no ignora que a veces un obrero sale a las 6 de la mañana, para llegar a las 8 a la fábrica, y porque sabe que tiene que tener 2 horas, por lo menos, para poder movilizarse y llegar puntualmente, y sucede lo mismo en la tarde para regresar a su casa, comprende entonces lo que representa la locomoción.

Nos hemos empeñado en Santiago en acelerar los trabajos del Metro; pero también hemos importado 1.000 chasis para carrozarlos en Chile y 1.000 chasis carrozados, para mejorar la locomoción colectiva, no solo en Santiago, sino también en las capitales de provincias. Frente a esto les he dicho a los compañeros encargados de la Subsecretaría de Transportes, que cuando lleguen los primeros 100 buses carrozados, deben destinarse a la locomoción de los escolares menores de 14 años; queremos que esos niños viajen en buses del Estado y que no paguen pasaje para ello. (APLAUSOS).

Han aumentado tanto las demandas de pasajes, la verdad es que es tan barato volar de Santiago a Concepción o de Santiago a Magallanes, que se ha incrementado en un 45 % la movilización de pasajeros. Quisimos comprar aviones de los mismos que tenemos y que son norteamericanos, para eso pedimos un préstamo a un banco: se nos negó. Por eso, nos hemos vistos obligados a reducir los viajes al extranjero, y a destacar aviones que hacían esos viajes, para atender mejor a los chilenos de la Zona Austral o de la Zona Norte. Estudiaremos en definitiva cómo debemos reponer o incrementar la flota aérea comercial nuestra, de la misma manera que tenemos que darle un fuerte impulso a la marina mercante nacional para el cabotaje.

Pero más que nada me interesa señalar que nosotros tenemos que luchar para hacer normal el abastecimiento del pueblo. Dije que hemos aumentado la producción de alimentos, de telas, de zapatos;

pero al mismo tiempo y no podemos negarlo ha habido dificultades de abastecimiento. Pero el pueblo tiene que entender por qué se producen estas cosas.

Veamos, por ejemplo: nunca (ya lo dije hace un instante) se ha producido más acero. Y sin embargo faltan clavos. ¿Por qué? Porque nunca se ha construido más; porque nunca el pueblo compró más que ahora; y porque también y por desgracia, siendo este país uno de los más baratos del mundo, el contrabando está adquiriendo los caracteres de un gran mal nacional.

Dijimos que hemos aumentado en un 15 % la producción textil. Pero faltan la creta y otros paños. ¿Por qué? Porque los que no podían comprar antes los 200.000 cesantes que había, los que tenían un ingreso muy bajo hoy día pueden comprar. Y aunque se ha echado a andar la capacidad ociosa que había en esas industrias, todo lo que se produce es poco, y todos pueden comprar más. De ahí entonces que se produzcan estos hechos.

En el caso de la carne, hemos aumentado en 1971, en varios millones de dólares, las compras de vacuno. Y, sin embargo, una de las protestas más grandes sobre todo en algunos sectores de Santiago ha sido por la falta de carne de vacuno. Pero veamos: Argentina, país esencialmente productor de carne vacuna, tiene veda, y solo 15 días al mes comen carne los argentinos. La carne subió de precio en el mercado internacional y hay escasez de ella en los países de Europa.

Nosotros, lamentablemente, no pudimos tomar medidas porque no éramos todavía gobierno, pero entre septiembre y noviembre de 1970 salieron de Chile más de 200.000 cabezas de ganado vacuno, que fueron llevadas a otros países. En estas condiciones, todavía se agrega el hecho de que alguna gente tiene un excesivo poder de compra; que además tiene los medios que le permiten guardar la carne 15 días o más; y que compra, no lo que necesita sino lo que quiere. A ello se agrega también la especulación.

ORGANIZARSE

Por lo tanto, el pueblo debe organizarse. Deben crearse las Juntas de Abastecimiento. Deben movilizarse las Juntas de Vecinos. El pueblo debe contribuir a hacer posible el control de la distribución, y evitar la especulación. No podemos pensar que una burocracia de DIRINCO, un número restringido de empleados de DIRINCO, pueda hacerse cargo de la gran tarea responsable que implica garantizar que no haya especulación, y que lleguen al pueblo las materias esenciales y los alimentos. Es el pueblo el que debe cooperar; es el pueblo el que debe organizarse; es el pueblo el que debe entender; es el pueblo el que debe señalar; es el pueblo el que debe actuar y es de ustedes la responsabilidad, ¡camaradas! (APLAUSOS).

Por eso me interesa señalar, que otro aspecto fundamental del programa está en las inversiones productivas. El año 1971, lo decimos honestamente, fue el año del control de precios, de la redistribución del ingreso. Fue el año en que pusimos en marcha la capacidad ociosa de las industrias. Este año necesitamos invertir más. Y el pueblo debe entender los problemas que heredamos.

¿Por qué Chile ha planteado, en escala internacional, la renegociación de la deuda externa? El pueblo debe saberlo: un país, una nación, tienen ingresos que provienen de sus ventas al extranjero; con lo que esas ventas les producen, compran aquello que no son capaces de producir. Chile, fundamentalmente (y por eso he dicho que el cobre es el sueldo de la Patria), tiene como ingreso sus ventas de cobre. Chile tiene ingresos por un total de 1.150 millones de dólares, y de éstos, 700 millones o más provienen del cobre.

Lamentablemente, el precio del cobre ha bajado extraordinariamente, también, hemos heredado un país hipotecado: en este momento, la deuda de Chile alcanza a 4.226 millones de dólares.

Y estamos renegociando una deuda de 3.800 millones de dólares. ¿Por qué, compañeros? Porque si nosotros tuviéramos que cumplir los compromisos que heredamos, necesitaríamos este año un ingreso de 1.700 millones de dólares. Y solo vamos a tener un ingreso de 1.150 o 1.200 millones. Tenemos que renegociar la deuda, porque este año tendríamos que pagar 410 millones de dólares.

Si acaso no renegociamos la deuda; si acaso se nos cierran las puertas; si acaso se nos combate por el apellido político que tiene el Gobierno Popular, se habrá cometido la más grande injusticia. Pero nosotros honestamente le hemos dicho al mundo: Queremos pagar. Vamos a pagar. Pero denos facilidades para pagar porque queremos hacerlo en relación con los ingresos que Chile tiene.

Queremos pagar. Pero la primera obligación es que Chile y su pueblo puedan desarrollarse; puedan alimentarse; puedan vestirse; tengan escuelas; tengan hospitales; tengan trabajo. Hemos ido, no en una actitud mendicante, sino en una actitud justa; y si bien es cierto que hemos encontrado resistencia, también es cierto que países de Europa que son acreedores nuestros, como España y Francia, como Suecia, han declarado la justeza de la reivindicación que plantea Chile y el derecho de Chile a renegociar su deuda externa, al margen de su derecho de nacionalizar el cobre. (APLAUSOS).

Y el compañero Canciller Clodomiro Almeyda, rompiendo lo tradicional de las renegociaciones anteriores, se dirigió a los Ministros de los países del Pacto Andino, a los Ministros de Relaciones Exteriores de Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador, para señalar por qué Chile iba a renegociar su deuda; y al hablar en París, ha señalado lo que representa el hipotecamiento de los países en vías de desarrollo.

MÁS INVERSIONES

Chile tendría que destinar cerca del 38% de su ingreso, en las actuales condiciones, para pagar sus compromisos. Para entender esto pondré un ejemplo simplificado: supongamos que Chile tuviera un ingreso de 1.200 millones de dólares. Para pagar la deuda, en las condiciones actuales, tendríamos que destinar más de 400 millones. Ustedes comprenden que esa cifra disminuye las posibilidades de inversiones y de las adquisiciones que Chile necesita hacer. Por eso es que los países como el nuestro tienen que usar un lenguaje distinto, y plantear con claridad su situación. Y nosotros tenemos confianza en que internacionalmente se entienda la justicia de nuestro planteamiento.

De todas maneras, actuaremos de acuerdo con nuestra responsabilidad de país pequeño, pero al mismo tiempo con dignidad y solvencia moral.

Necesitamos aumentar las inversiones, en las industrias que permitan incrementar nuestro comercio exterior. Tenemos que fijar metas, compañeros. El cobre debe significar una tarea nacional, y junto con traer una refinería, y un método de colada continua; necesitamos decirles a los trabajadores del cobre que 60.000 toneladas de aumento en la producción serán algo importante, pero que 100.000 toneladas serán algo mucho más significativo. Si el campesino; si el obrero, si la dueña de casa; si Chile entero les dice, sin decírselo; si les grita, sin gritárselo; si sienten los trabajadores, los técnicos y los profesionales del cobre, el peso de la demanda moral de un pueblo que necesita aumentar sus explotaciones de cobre; si pensamos cuántas casas, cuántos caminos, cuántas empresas, cuántas industrias, cuántos hospitales podríamos

levantar con un incremento de 100.000 toneladas; si el obrero, el técnico y el profesional del cobre entienden el reclamo y la demanda de Chile, yo tengo la certeza y la seguridad de que cumplirán, y mañana el Gobierno Popular podrá decir que Chile ha dado un paso en el progreso gracias a los trabajadores del cobre. (APLAUSOS).

De la misma manera, tenemos que aumentar la producción de acero, de carbón, de salitre, de petróleo, de cemento y de hierro.

Compañeros he estado en las otras provincias. Vi que falta, cemento. Hemos aumentado la producción ¡Pero falta cemento!

¿Por qué falta? Porque nunca, ningún gobierno se atrevió a lanzar como éste un plan de construcción que significa 100.000 viviendas. La capacidad instalada en Chile en la línea blanca, por ejemplo, no va más allá de 80.000 casas. Por lo tanto, hay que producir más cemento en relación con esta mayor demanda, con esta mayor posibilidad de construir.

Hay que aumentar la capacidad de las industrias llamadas de la "Línea Blanca". Vamos a levantar una fábrica de cemento en Antofagasta, que entrará a producir el próximo año. Se estudia la posibilidad de una nueva planta en Magallanes. Tenemos que aumentar la producción de Cemento Biobío, de Cemento Melón, de Cemento Polpaico. Pero eso no se improvisa de la noche a la mañana.

Tenemos que incorporar la madera a la producción, para hacer posible nuevas casas, más casas. Pero este es un problema profundo, hondo, que el pueblo tiene que entender.

Del mismo modo, necesitamos aumentar, en nuestros planes, la posibilidad de ocupar los créditos que hemos obtenido en los países socialistas. Hay la posibilidad de 130 proyectos que tendrán que levantarse en estos cinco años, y que representan créditos por bienes de capitales que pueden significar más de 330 millones de dólares, que vienen de países socialistas, a un interés y con facilidades que nunca antes se imaginó el pueblo de Chile que podía obtener y que son expresión de solidaridad y de apoyo, más allá de nuestras fronteras, de esos pueblos que nos tienden cariñosamente la mano. (APLAUSOS).

Y junto con aumentar la producción en lo que llamamos Industria Pesada, tenemos que incrementar las Industrias Alimenticias. Pero yo quiero señalar a ustedes, algunos proyectos que son fundamentales para Chile. Veamos, por ejemplo, la energía.

ENDESA: en la Empresa Nacional de Electricidad, hay que completar la Central El Toro, e iniciar la Central Antuco. Esta será la Central Hidroeléctrica más poderosa de Chile. Tenemos que ampliar la Central de Bocamina, la Central Térmica de Ventanas, la Central Térmica de Tocopilla.

ENAP. Empresa Nacional de Petróleo: ustedes saben, Chile tiene que comprar cerca de 50 millones de dólares al año en petróleo. Tenemos que agotar nuestros esfuerzos para encontrar petróleo. Se ha descubierto un nuevo pozo, que puede ser un yacimiento, en Magallanes; pero estamos haciendo investigaciones y perforando la plataforma continental. El equipo de perforación llega a Valdivia el 24 de febrero, y tiene un costo de inversión de 5 millones de dólares. Y puedo decirles que a fin de año se harán las perforaciones por aquí cerca, y es casi seguro que cerca de La Mocha, habrá posibilidad de encontrar petróleo. Y tenemos que ir, además, a la ubicación de los pozos de gas, en Temuco.

INACAR, Empresa Nacional del Carbón: tenemos que aumentar la producción. La hemos elevado ya, a un nivel que permitirá ahorrar en combustible 5 millones de dólares en tres años.

A grandes líneas he reseñado las inversiones en lo que podríamos llamar la Industria Pesada, que es fundamentalmente aceros, electricidad y combustibles.

Pero debemos también aumentar las industrias alimenticias lo que se llama la Agroindustria, para aprovechar los productos de la naturaleza, para deshidratar las frutas, para aumentar las conservas, para hacer posible el incremento de la producción lechera, etc., etc. Es decir, compañeros, tenemos que entregarnos a la tarea de mantener los actuales niveles de producción; mejorar la alimentación del pueblo; mejorar la movilización; crear nuevas fuentes de trabajo.

El año pasado dimos oportunidad de trabajo a 200.000 trabajadores; este año los necesitaremos, y a ellos hay que agregar 120.000 más.

Tenemos que construir unas 70.000 nuevas casas, además de las 100.000 que iniciamos el año pasado.

Necesitamos que los pequeños y medianos industriales comprendan que ellos nada tienen que temer del Gobierno Popular; que en estas condiciones pueden hacer sus inversiones y mirar con tranquilidad el porvenir. ¡Ya hemos dicho cuáles son nuestros enemigos! Por eso hemos firmado el Estatuto con la Pequeña Industria y el Artesanado es decir con la AMPICH, y esto significa un paso extraordinario para los pequeños artesanos y comerciantes.

Tenemos que hacer un esfuerzo muy grande. Y mirar, compañeros, más allá de nuestras fronteras. Vivimos en la Era Atómica, de la Energía Nuclear; vivimos en la Era de la posibilidad de los pueblos en función de la dimensión de la inteligencia humana. Chile debe encontrar uranio; Chile debe buscar uranio. Los técnicos de distintos países señalan que el cobre está cerca del uranio y el uranio está cerca del cobre. Nuestro cobre tiene tungsteno, molibdeno, manganeso, debemos hacer un esfuerzo nacional para encontrar uranio, que será energía nuclear para la Paz, y fortaleza en la defensa de la soberanía de Chile. ¡Es tarea de Chile encontrar uranio, y lo buscaremos y lo encontraremos, e incorporaremos a Chile a la Era Técnica del Progreso! (APLAUSOS).

UNCTAD III

Compañeros: como expresión y como símbolo del esfuerzo colectivo hemos levantado en Santiago el edificio que ocupará la UNCTAD III. Es un edificio monumental. Nunca antes se construyó un espacio tan amplio, en ocho meses, nunca antes se hicieron tantos metros cuadrados en ese tiempo.

Fui el sábado a ver el trabajo. Y hoy, antes de partir para acá, fui a la Asistencia Pública para saludar a un compañero que había ido a los trabajos voluntarios y que se había caído de un andamio.

¿Por qué traigo este recuerdo aquí? No solo se trata de este obrero que hacía un trabajo voluntario. Estamos renegociando la deuda externa: Estamos planteando la realidad de los países dependientes, en la escala internacional, estamos intensificando las relaciones entre los países del Pacto Andino, nos vinculamos más y más con Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia, intensificamos nuestros vínculos comerciales con Argentina, sin que ella esté en el Pacto Andino, fortalecemos más allá de nuestras fronteras y sin que ya se levanten para separarnos las fronteras ideológicas, las amarras que harán posible que América Latina

tenga un perfil y un contenido distinto. Y por eso buscamos y obtuvimos que Chile se señalara como la sede de la reunión internacional más importante.

Ciento veinte países se reunirán en abril de este año en Santiago. Delegados de ciento veinte países estarán dos meses discutiendo aquí los programas de desarrollo y de comercio entre los países industrializados y los países dependientes.

¡Qué gran posibilidad, qué gran responsabilidad, qué gran tarea! En ese foro internacional, Chile levantará su voz para señalar el derecho de los pueblos como el nuestro a pedir una vida distinta y mejor, señalaremos las injusticias de las relaciones internacionales, el poder de determinados países industriales, que aplastan el derecho a la vida de los pueblos. Y podremos levantar nuestra voz en ese foro internacional, gracias al esfuerzo de obreros y técnicos chilenos, de empresarios y organismos del Estado que han levantado la estructura material que ha de cobijar la gran estructura moral y revolucionaria que levantaremos también en nombre del Pueblo de Chile, para señalar el derecho a una vida distinta y mejor, con derecho al trabajo, a la cultura, a la Dignidad y a la Independencia. (APLAUSOS).

PARTICIPACIÓN POPULAR

Finalmente, compañeros, quiero decirles que en la reunión de El Arrayán hemos señalado la importancia que tiene la participación del pueblo. Hasta ahora esta participación no se ha hecho masiva ni efectivamente. La movilización de las masas se hace esporádicamente. Mucha de nuestra gente no entiende del enfrentamiento de todos los días y de cada instante contra sus enemigos de clase, el pueblo aún no se da cuenta de la responsabilidad que tiene.

Debemos entonces decir que ha llegado el momento de que la presencia de los trabajadores se haga más honda y más profunda en todos los niveles de la administración del Estado, en todos los organismos semifiscales y autónomos, e inclusive en las empresas privadas.

Debe discutir el pueblo cuáles serán las relaciones entre los sindicatos y las empresas estatizadas, entre los Comités de Administración o la Dirección de esas empresas, y los sindicatos, ya que en esas empresas la Dirección tiene representantes de los trabajadores, directamente elegidos por asamblea. Si el pueblo no organiza los Comités de Producción en cada taller, si en cada sección de una fábrica no existe ese Comité; si los obreros y obreras no entienden cuáles son las metas que en cada sección deben alcanzar, no podrán entender cuáles son las metas que en totalidad esa empresa debe lograr.

Por eso es que nosotros ponemos pasión, calor, en decirles que ustedes tienen que organizar esa participación, que debe expresarse como ya lo he dicho en todos los aspectos de la vida cotidiana: en la Junta de Abastecimientos, en los Comités de Empresa, en la discusión de las tareas comunes, en la presencia de los trabajadores (campesinos, obreros, técnicos, profesionales), en la actividad nacional.

Ya, por ejemplo, y por primera vez en la historia de Chile, la Facultad de Medicina reserva 300 posibilidades de estudio para diversas carreras, y aún para la de Médico a 300 obreros. Pero debemos abrir eso mismo para los campesinos, para que sean prácticos agrícolas o ingenieros agrónomos. Tenemos que abrir posibilidades, e ir capacitando de alguna manera, a fin de que los trabajadores con más conocimiento se desempeñen de la mejor manera. Esta es la tarea que tenemos por delante, y yo los llamo a ustedes a cumplirla vigilantes frente al adversario, enconada, dura y firmemente vigilantes frente al enemigo,

sabiendo la raíz de los problemas que tenemos que superar y asumiendo también la responsabilidad de hacer un esfuerzo para lograrlo.

El Trabajo Voluntario no puede ser una entretención. No puede ser tan solo el esfuerzo de compañeros jóvenes. El Trabajo Voluntario debe ser algo permanente y cotidiano, debe reflejarse en las pequeñas y en las grandes cosas. En Chuquicamata, los días domingos, con trabajo voluntario, han movilizadо 40.000 toneladas de ripio. También es trabajo voluntario hermosear una calle; construir una plaza de juegos infantiles, limpiar las poblaciones, terminar con los basurales. Hay trabajo voluntario, si se quiere, en mil cosas pequeñas, medianas o grandes, pero que representan una mentalidad distinta, un pensamiento diferente y una actitud solidaria, una vocación de servicio público. ¡Yo reclamo de ustedes el trabajo voluntario, organizado, disciplinado, consciente, y reclamo fundamentalmente la participación del Pueblo en las grandes tareas de Chile! (APLAUSOS).

UNIDAD DEL PUEBLO

Finalmente quiero decirles que hace algunos largos minutos, cuando hablé de la ampliación de la representación social en el Gobierno y de la integración de los partidos, estaba señalando la necesidad de fortalecer la Unidad Popular. Yo he hablado de la posibilidad de que los partidos de la Unidad Popular den las batallas electorales en conjunto.

Esto ha traído una gran desazón en los sectores opositores. Esto ha traído una gran inquietud en la Democracia Cristiana, en el Partido Nacional y en eso que llaman los Radicales Democráticos.

Pues bien, ¿de qué se trata, compañeros? Se trata, no de crear un partido único, sino crear una FEDERACION DEMOCRÁTICA DE LA UNIDAD POPULAR, para llevar listas únicas de candidatos de representación popular.

Veán ustedes, con la votación obtenida en las elecciones Municipales, yendo juntos, la Unidad Popular sacaría 84 diputados y 29 Senadores. Y si fuéramos separados, solo 71 diputados y 23 senadores. En el primer caso, tendríamos la mayoría en ambas ramas del Congreso, en el segundo caso, no tendríamos mayoría en ninguna de las ramas del Congreso. Es por eso que HAY QUE FORTALECER LA UNIDAD DE LOS PARTIDOS POPULARES, y más aún, AMPLIAR ESTA UNIDAD, para hacer, como he dicho al comienzo LA UNIDAD DEL PUEBLO.

¿Qué batallas tenemos por delante? ¿Qué expectativas técnicas tenemos para romper el empate social? En el camino que Chile ha elegido, tenemos como posibilidad un Plebiscito, que no es dable imaginarse que se puede hacer rápidamente, porque hay que cumplir determinados trámites legales. Tendremos el enfrentamiento, entonces, en el próximo año, y esta batalla debe darla la Unidad Popular a mi juicio integrada en LISTA UNICA.

De allí entonces que yo plantee ante los partidos integrantes de la Unidad Popular su responsabilidad, y ante el pueblo lo hago, para que entienda que una batalla en la Unidad es una batalla de triunfo y de victoria para las fuerzas del Pueblo.

No es caer en un electoralismo, estar planteando con visión del mañana, lo que pueda ocurrir. Es mi responsabilidad de compañero de ustedes, que tienen que abrir los caminos de la victoria para hacer

posible un Congreso donde el pueblo tenga auténticos representantes, donde nosotros podamos transformar las leyes y la democracia burguesa en las leyes que el pueblo reclama y necesita. (APLAUSOS).

Lo he dicho y lo repito: dentro de la propia Constitución debemos dictar la nueva Constitución.

El camino de Chile que es revolucionario, implica el menor costo social, y por eso tenemos que utilizar todos los resortes y todas las armas que las leyes de la propia democracia burguesa nos otorgan, para ir fortaleciendo las posibilidades del triunfo popular.

Compañeros: en esta tarde, frente a ustedes, yo quiero señalar también nuestra preocupación. En esta zona tenemos problemas derivados del trabajo. Yo he tomado como base algunos estudios de los parlamentarios, tanto del compañero Alberto Jerez como de los otros representantes populares, para hacer una Ley que permita otorgar al trabajador del carbón, condiciones excepcionales en su jubilación.

No se trata de hacer una jubilación prematura. Más que eso, se trata de estudiar la forma de que se trabaje en el carbón, en períodos continuos o alternativos de a lo sumo diez años en el sitio de la mina. Hay que hacer que la Empresa, que ahora es del Estado, prepare al trabajador para que pueda ganar su existencia en otros medios y en otras condiciones. Es por eso que se entregará en este período extraordinario, un Proyecto de Ley que abra siquiera una esperanza de luz en la negra y oscura noche de los trabajadores del carbón. (APLAUSOS).

DOS DECRETOS

He querido, también frente a ustedes, firmar dos Decretos:

Un decreto destinado a crear la Comisión Nacional de Alimentación y Nutrición. Por el largo tiempo que ya he empleado, les diré solamente que esta Comisión tendrá por objeto racionalizar los productos que tenemos; coordinar el esfuerzo para producir los alimentos que Chile necesita; enseñar a la gente a comer, a valorizar lo que representan, desde el punto de vista nutritivo, determinados tipos de productos. Queremos que haya una coordinación de todos los organismos que dicen relación con la alimentación. Queremos que el pueblo coma, efectivamente, lo que debe comer; que coma en condiciones que representen para él una ventaja, una seguridad, un equilibrio biológico, una defensa de su salud. Hay regiones en Chile, donde por hábito, y no porque no haya otros productos, la gente no come cosas que son indispensables y necesarias.

Ya he hecho referencia a que un país como Chile, que tiene más de 4.000 kilómetros de costas, no sabe aprovechar la riqueza infinita que tiene en peces y mariscos.

Junto a este Decreto, ojo compañeros, con lo que voy a decir voy a firmar otro, destinado a combatir, no represivamente, el alcoholismo, y señalar los problemas que trae. (APLAUSOS).

En Chile esto lo dije como candidato y le voy a poner remedio como Presidente, la enfermedad social más grave es el alcoholismo crónico. En Chile hay 300.000 alcohólicos y un millón de bebedores en exceso. De estos bebedores en exceso, debe haber muchos aquí. (RISAS Y APLAUSOS).

Quiero que el pueblo entienda que el nivel socioeconómico y cultural tiene una clara, muy clara relación con el alcoholismo. Veamos, por ejemplo: en la clase media baja, el índice de alcoholismo es de un 1,9 % en la clase obrera organizada, son alcohólicos un 3,9 %; en la clase obrera marginal, un 7,6 %; y en la clase

obrero rural, un 13,1 %. Es decir, el alcoholismo tiene relación con las condiciones de vida, de existencia: con la cultura, con la mayor o menor posibilidad de recreación y descanso, con el deporte.

Siempre fue esto para nosotros una gran preocupación. Yo lo dije muchas veces en mi campaña electoral. Recuerdo que la primera vez que lo dije, que había que tomar menos, lo dije en San Miguel. Estaba Mario Palestro detrás de mí, me tiró la chaqueta y me dijo: " ¡Pierde votos, no diga tonterías! " (RISAS) Y yo le dije al pueblo que estaba ahí "Yo sé que al decir esto voy a perder seguramente unos veinte votos de hombres, pero voy a ganar 100 o 200 votos de mujeres". (RISAS Y APLAUSOS).

Tengo que decir, como médico, que Chile es el país que tiene la más alta mortalidad en América Latina: entre las edades de 15 y 75 años, debido a una enfermedad que se origina fundamentalmente en la ingestión excesiva de alcohol. Es lo que llamamos Cirrosis Hepática. El 70 % de las ausencias al trabajo, se atribuye al exceso de bebidas alcohólicas. Muchos accidentes, especialmente del tránsito, se deben también al beber en exceso. Además, esta es una enfermedad que trae repercusiones profundas en el aspecto moral, en el aspecto social, en el aspecto económico.

Y aún más, compañeros: trae, por desgracia, la posibilidad de marcar a los hijos con enfermedades que pesarán sobre ellos toda la vida. Por eso yo sé lo que es tomarse media botella de buen vino al día; yo sé lo bueno que es un buen trago de buen vino tinto; yo sé lo malo que es un trago de "cinco tiritones" (RISAS); yo sé lo que el pueblo debe aprender, y sé cómo debemos ayudarlo. He querido decirles que una de las tareas del Gobierno será combatir el alcoholismo. Pero no por medios represivos, sino por medios educativos: elevando el nivel de vida del pueblo; mejorando sus condiciones de vivienda; dándole trabajo, enseñándole a comer; haciendo que haga deportes; logrando que cambie su vida.

Un hombre que tiene un tugurio por casa, que no tiene hijos, sino que alguna gente con la cual no puede convivir por lo exiguo de una pieza; un hombre desesperado, sin trabajo, sin expectativas, busca la posibilidad de evadirse de su drama en el alcohol. Y cuando esto sucede, nosotros colocamos esta lucha como una tarea ennoblecedora del Gobierno Popular, y reclamamos la cooperación del pueblo, su ayuda, combatiendo el alcoholismo defendemos a Chile; combatiendo el alcoholismo defendemos al pueblo; ¡combatiendo el alcoholismo defendemos a los trabajadores chilenos! (APLAUSOS).

Por eso compañeros, y para terminar. . . ¡es la tercera vez que digo que voy a terminar, me ha costado aterrizar esta tarde! (RISAS)... para terminar, les digo que este año lo vamos a dedicar a la juventud y a la mujer.

MUJERES, JOVENES

A LA JUVENTUD; queremos que el joven chileno entienda que él será el constructor definitivo de la Nueva Sociedad. Que se sienta llamado a unirse a la gran tarea nacional. Que tenga trabajo. Que tenga educación y salud. Que haga deportes. Pero queremos también que la juventud forme parte de la gran obra del pueblo; no podemos hacer distinciones entre generaciones. La gran tarea de la juventud, es la misma que tenemos los hombres maduros y los ancianos, cuando está de por medio el futuro de la Patria. El Gobierno Popular ha hecho bastante, pero no lo suficiente. Tenemos que hacer más y más por la juventud chilena, y por eso este año firmaremos un compromiso, no con la juventud de la Unidad Popular, sino que, con toda la juventud chilena, para abrirle grandes horizontes que con su propio esfuerzo y sacrificio ella misma va a consolidar.

A LA MUJER: de la misma manera, firmaremos este año un compromiso ante la historia y ante nuestra propia conciencia, con la mujer de Chile, no solo con la mujer de la Unidad Popular.

Queremos para la mujer chilena, igualdad jurídica; igualdad de oportunidades; igualdad de derechos ante la Ley. Queremos igualdad para sus hijos. Que no haya persecuciones a la madre soltera. Que no haya hijos ilegítimos o hijos naturales, que todos los hijos tengan los mismos derechos. Queremos que se investigue la paternidad. Que se abra para la mujer el horizonte de la cultura y de la educación. Que haya miles y miles de guarderías infantiles, miles y miles de jardines para los niños de las mujeres del pueblo.

Queremos que la mujer que trabaja, sepa que para nosotros es justo que tenga una previsión por ser dueña de casa. Queremos aumentar el período de lactancia, porque no hay mejor alimento para el niño que la leche de su madre.

Queremos que la mujer chilena sienta, entienda y comprenda que aquí, en las filas del pueblo, está su perspectiva y su futuro.

Queremos que, con la acción de la persuasión y del diálogo, la mujer sepa que en la barricada popular está clavada la bandera de su emancipación.

¡Este año, será el año de la juventud y el año de la mujer!

¡VENCEREMOS, UNIDOS VENCEREMOS! ¡POR LA MUJER Y EL HOMBRE DE CHILE!

CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA EN LA INTENDENCIA DE CONCEPCIÓN 8 DE FEBRERO DE 1972⁴

PERIODISTA: (GILDA HENRIQUEZ, Radio Cooperativa, de Concepción): ¿Podría, señor Presidente, ampliar la información en torno a la reunión de El Arrayán, aparte de lo que Ud. dijo ayer en su discurso?

PRESIDENTE: ¿Qué tenemos que hacer? Ud., me pregunta qué inversiones, qué medidas habrá que convertir en realidad para que esto se logre y se alcance, y además qué pensamos para el futuro?

Hemos considerado una refinería más, y un método especial que se llama de colada continua que permitirá producir muchos más productos semielaborados. Lo mismo en el hierro, en el petróleo, en la energía eléctrica. En ese documento se trazan las grandes líneas para este año y para el próximo. Ayer di a conocer algunas de estas cosas. No hablé de lo relacionado con la Petroquímica, porque habría ocupado demasiado tiempo, y fue un error porque hay 3 o 4 puntos fundamentales que interesan a esta región.

En resumen, es un aspecto bastante amplio, es un documento no exhaustivo, pero sí orientador, para ser analizado y discutido a todos los niveles y, fundamentalmente, en los sectores populares. Además, ahí se plantea, seguramente, -desconozco la parte final- lo que ayer mismo brevemente expuse sobre la necesidad de integración mayor de los partidos que forman la UP, y además la necesidad de ir a una lista única de candidatos a diputados y senadores de la UP. He aquí el resumen que le hago a Ud.

ADVERSARIOS Y ENEMIGOS DEL PUEBLO

⁴ “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

PERIODISTA: (HUGO OLEA, Radio U. de Concepción): Ud., ayer en su discurso, habló de adversarios y de enemigos del pueblo, mi pregunta es: ¿En qué lugar está ubicada la D.C. y el P.N.?

PRESIDENTE: La D.C. lógicamente, debemos considerarla como adversario si pensamos en la composición social de los integrantes de esa colectividad.

Por una parte, allí hay un porcentaje alto de obreros, campesinos, empleados, y un porcentaje más pequeño vinculado a empresas e industrias.

Si consideramos la definición que, reiteradamente, ha hecho la D.C., de ser un partido revolucionario, partidario de los cambios y, sobre todo, si tomamos en cuenta el programa que durante un año expuso Radomiro Tomic, todo ese conjunto de hechos nos hace calificar como adversarios a la DC, reconociendo que hay sectores en ella que olvidan sus definiciones y sus postulaciones programáticas.

El PN es diferente. Desde el punto de vista de su composición de clase, yo creo que todo el mundo sabe que del número de obreros en ese partido debe ser una especie de muestreo. Se me hace difícil imaginarme que haya campesinos en el PN.

Creo que la mayoría de su gente está vinculada a las grandes empresas y a las industrias; muchos son profesionales, sobre todo abogados. Han sido o son abogados de empresas extranjeras; basta ver la composición de su representación parlamentaria de antes, de siempre.

Además, es producto del aglutinamiento del viejo liberalismo con el conservantismo, y piensen Uds. que tanto en el Partido Conservador como en el Liberal surgieron migraciones de los grupos que podíamos estimar con un criterio más permeable a los cambios sociales. Su lenguaje frente a nosotros, su concepción del mundo, su actitud intransigente, cerrada, para negar una realidad que señala que en el mundo más de 1.300 millones de seres humanos viven una concepción distinta, rubrica su posición increíblemente sectaria. También su rechazo absoluto, indiscriminado de lo que ellos llaman marxismo. Su expresión pública en el diario "Tribuna", que les pertenece, que todo el mundo sabe que es del PN, los señala como enemigos, más que adversarios. ¿Está conforme? Después, hay otros grupúsculos que no me interesa nombrar.

LO QUE SE HA HECHO EN LA CUENCA DEL BIOBÍO

PERIODISTA: (ALFREDO KURT, corresponsal de "El Siglo"): Compañero Presidente: Se estima que Concepción es una provincia piloto respecto a los planes económicos del país, puesto que la mayor parte de sus industrias y la minería están actualmente en el Área Social. La producción de esta área tuvo un aumento: 21,6 % el año recién pasado, ¿considera Ud. Compañero Presidente, que los trabajadores de la Cuenca del Biobío están cumpliendo el Gobierno Popular?

PRESIDENTE: Sí, claro, si han aumentado la producción, evidentemente que sí; nosotros hemos cumplido, también. Sin embargo, tenemos que reconocer, en el caso de la cesantía, que ha habido disminución en Concepción y en Talcahuano, pero es inferior a la disminución habida en Lota y Coronel.

Lota y Coronel tenían un 17%, que ha bajado a un 11,8%. Concepción y Talcahuano tenían un 8,8%, que ha bajado a un 8,1%; sin embargo, tenemos que reconocer que los índices todavía señalan una desocupación alta en esta provincia. Ud. ha dicho bien: aquí la producción industrial ha crecido en un 21%.

La producción, por ejemplo, de petróleo refinado alcanzó 3.000 millones de metros cúbicos, la más alta que ha habido en la historia de esta provincia. La producción del acero aumentó de 547 mil toneladas del año 70 a 609 mil el año 71. La producción de Lota Schwager aumentó de 1 millón de toneladas a un millón 250 mil toneladas.

En el campo textil, Paños Tomé un 17% de aumento; Fiap-Tomé un 18%; Bellavista Tomé, aquí hay un aumento demasiado alto, no sé si es efectivo esta cifra tan alta -el jefe de ODEPLAN me dice que sí, que es tan alta- que alcanza a un 79%. Creo que estaban paralizadas. En seguida, Fanaloza un 21%, y celulosa de papel un 10%.

El 70% de la producción de la provincia de Concepción, de la cuenca del Biobío es estatal. Estos incrementos están, entonces, señalando cómo es de positiva la administración, con la presencia de los trabajadores, en la dirección de las empresas.

Por otra parte, si bien es, cierto hay algunos aumentos, el poder de compra -consecuencia de la política de redistribución del ingreso- hace que todos estos aumentos sean pequeños frente a la posibilidad de adquirir que tiene la gente, o de acaparar que tienen algunos.

La verdad es que aquí hay aumentos que son sencillamente astronómicos; y el aumento global de un 21% de la producción industrial para esta provincia, es un índice muy difícil de ser superado.

Indiscutiblemente los trabajadores: obreros, empleados, técnicos y profesionales que intervienen en este proceso productivo han cumplido honesta y lealmente. Han demostrado que cuando el hombre no es considerado una máquina, cuando el hombre está integrado al proceso, cuando el obrero sabe por qué debe producir tanto su sección o tiene un conocimiento cómo marcha su industria, cuáles son sus compromisos económicos, qué posibilidades de perfeccionamiento técnico hay, es un ser humano que comprende que tiene una tarea. Es muy distinto ser considerado, solamente, un elemento de producción para el beneficio de algunos particulares.

LOS VICIOS DEL BUROCRATISMO

PERIODISTA.: (GABRIEL SANHUEZA, DIARIO CRONICA), Compañero Presidente, Ud., en numerosas oportunidades ha criticado lo que es el burocratismo. ¿Considera Ud., un problema fundamental la existencia de toda una burocracia en el aparato estatal, con una mentalidad pequeñoburguesa, que muchas veces pretende administrar el Programa de la Unidad Popular?

RESPUESTA: Siento que no haya podido estar en la reunión que tuve con los funcionarios públicos, porque el viejo dicho de los que cenaban en la casa de Caifás, se cumplió aquí como en todas partes, no específicamente para los funcionarios de Concepción; sería impropio decirlo; pero sí como un problema nacional, es efectivo, lo he dicho ayer públicamente. Y el contagio es mucho mayor. Si nosotros decimos que este es un Gobierno Revolucionario, tenemos que innovar profundamente en las costumbres, en los métodos, en la actitud de los funcionarios del Estado, en lo que se llama la burocracia fiscal.

Para mí tiene gran validez una frase que escribió un muchacho, en la Universidad de París: "La revolución se hace primero en las personas, después en las cosas"; a mi juicio esa frase tiene un profundo contenido.

Si un funcionario público no se da cuenta que es distinto ser funcionario de este Gobierno que, de otro, que él tiene una responsabilidad superior; cambiará su vida en TODOS sus aspectos. En lo profundo que es el desempeño de su cargo, hasta la forma de presentarse en público.

¿Ud. cree justo que un funcionario, por ejemplo -de cierta jerarquía-, viva en los restaurantes y en las boîtes; Ud. cree que es honesto que puede estar utilizando los autos fiscales para irse a la playa, de paseo, y no siempre con su familia? ¿Ud. cree que se puede aceptar que los jefes de Servicios lleguen tarde, y por lo tanto no tengan autoridad para controlar a sus funcionarios; que, si hay una tarea, no ver que esa tarea se cumple; que la mayoría de los funcionarios, y no me refiero a Concepción -estoy hablando en general, del país- más que ir al frente de batalla y tomar contacto directo, están, burocráticamente, cómodamente sentados en sus oficinas.

Eso es lo que nosotros llamamos burocratismo, que es una herencia brutalmente pesada. Ayer lo dije. El Ministro de Hacienda explicó: para la información o la resolución en su propio Ministerio, se necesita que una presentación tenga 24 timbres. He dicho que, promedio, se demoran dos años las pensiones de jubilación, en este país, ¡dos años promedio!

En el Banco Central, una tramitación implica 19 pasadas por distintos funcionarios, y, además, cada presentación tiene que tener once copias. Y ha pasado por 18 funcionarios: el décimo noveno se da cuenta que, en lugar de once copias, hay diez, y rechaza la presentación, a pesar de que tiene una copiadora automática que le costaría un pepino solucionar el problema. Eso puede significar, sencillamente, que falten equis cosas importantes para el país.

Se repiten las funciones, hay interferencias de servicios, es decir, hay que readecuar la Administración Pública. No podemos hacerlo porque no tenemos mayoría en el Congreso, y porque pensarían que nosotros lo queremos para expulsar funcionarios.

Si no hay una vertebración y una centralización de los servicios de utilidad pública, no podemos avanzar. Funciones paralelas, funciones que se repiten, gastos innecesarios.

Y, además, la actitud anímica del funcionario, que muchas veces demuestra una insensibilidad brutal. Cuando una persona llega a un servicio de urgencia, a una asistencia pública, dicen: espere, como si fuera un bulto la persona que trae herida o grave. Cuando va a consultorio exterior, cuatro, cinco veces en la semana, una mujer recibe un número, y ese número significa que no va a poder ser atendida.

Hay que pensar lo que significa que venga una compañera con un niño enfermo, de las poblaciones marginales, que tiene que venir seguramente a pie, dejando las obligaciones familiares, y a quien le dicen, vuelva mañana, o vuelva al día siguiente; no, vuelva pasado mañana.

¡Cuánto le cuesta a Chile, el medio litro de leche que queremos darles a todos los niños chilenos, y cuántos son los funcionarios que no entienden, que es una tarea, no solo del Servicio de Salud, no solo de la Junta de Auxilio Escolar, sino del resto de los funcionarios!

Este es el problema, compañeros, que se dificulta porque hay muchos funcionarios de Gobiernos anteriores que no tienen el pensamiento nuestro. La inamovilidad, por ejemplo, significó que quedaran muchos jefes, funcionarios eficientes, sin discusión; pero, muchos no tenían el mismo espíritu nuestro. Decía hoy, conversando con los jefes de Administración Pública: hay en algunas partes, por ejemplo,

hospitales que, por equis razones, la ambulancia está mala o no tienen ambulancia; hay otros servicios que tienen jeep o que tienen automóviles y llega el momento en que hay que trasladar un enfermo o hay que ir hacer una atención domiciliaria. Jamás se les ocurre facilitar el automóvil, facilitar el jeep, como si fuera parcela de ese servicio, sin pensar que es un bien de todos. Lógicamente debe estar destinado a ese servicio, pero frente a un problema de la vida, no cabe la postergación.

Ese es el problema, es la realidad que tenemos que confrontar y eso ya entra en aspectos humanos que no se pueden modificar de la noche a la mañana, sobre todo, cuando a algunos funcionarios les ha costado tan poco llegar a ser lo que son. Cuando en otras partes la gente ha tenido que luchar, años y años, y ha tenido que luchar con las armas en la mano, cosa que no añoramos, porque Chile es distinto; pero, como otra gente ha estado sometida a un régimen de vida y sacrificio brutal, posee una estructura anímicamente distinta. Pero, cuando resulta que a veces se llega a un cargo porque forma parte de uno de los Partidos que estuvo en la combinación que hizo posible el triunfo popular, que no se siente, que no se ha compartido, porque no pegó un cartel, no salió en la noche, no hizo propaganda, no estuvo presente en la discusión de las ideas y le toca ser nominado de un cargo determinado, entonces no tiene respuesta humana. No la tuvo antes para nada, ¿por qué la va a tener ahora? Ello indica que debemos tener conciencia de que este funcionario no nos sirve y, además, tienen que tener conciencia los partidos que no le pertenecen los cargos. Yo no voy a admitir que lo crean los partidos, si es que han pensado que un cargo pertenece al partido; no, el funcionario que destacó el partido, es funcionario de la Administración Pública y me responde a mí, y no a su partido; el funcionario eliminado de un cargo no se imagine el Partido que tiene que llenarlo otro militante de ese partido, no. Sobre eso, también, hay una distorsión que tiene que terminar; he ahí mi respuesta.

SOBRE EL VALOR DE LA MUJER CHILENA

PERIODISTA: (RAQUEL LABBE, REVISTA "VARIEDADES", DE VENEZUELA): Yo quería saber, compañero Presidente, de qué forma su Gobierno ha valorizado a la mujer chilena, como madre, como profesional.

PRESIDENTE: ¿Ud. es corresponsal?

PERIODISTA: Sí.

PRESIDENTE: Es muy larga la respuesta.

PERIODISTA: Solamente en forma somera.

PRESIDENTE: Yo podría decirlo que no solo, y perdón, voy a plantearlo desde el punto de vista de una preocupación permanente no solo de ahora, sino desde que actúo en la vida política me he preocupado, esencialmente de lo que llamé el binomio madre y niño. La mayoría de las leyes que benefician a la mujer chilena, dictadas en los últimos treinta años, llevan mi firma. Y, a pesar de lo hecho, pienso que todavía es poco, y que resta mucho por hacer.

Este año será dedicado a la juventud y a la mujer. Cuando digo, la mujer, pienso en la mujer-madre, preocupada de su niño. Estimo a la juventud, en una edad, de alrededor de los 14 años. Cuando hablo de la mujer, me refiero a la mujer en función de su núcleo familiar.

Ahora, específicamente, queremos firmar un compromiso con la mujer chilena; no con la mujer de la Unidad Popular. Seguramente representarán o actuarán más las mujeres de la Unidad Popular. Pero, el problema no es preocuparnos de la mujer de la Unidad Popular, sino de la mujer chilena.

En el asunto jurídico, ella está en desigualdad ante la Ley.

Tenemos que darle plena capacidad,, igualdad de posibilidades ante la Ley, a la mujer chilena; y no tan solo ante la Ley, sino ante la vida. Pero, sin olvidar que la mujer tiene una función -la más trascendente del género humano- que es ser madre. Entonces, necesitamos que se entienda, que la mujer como madre debe tener una protección mucho más amplia que la que dan las leyes, actualmente. Sobre todo, en el período de gestación, en el período de embarazo, en el período de parto.

¿Cuántas son las mujeres que amamantan sus hijos? En algunos sectores de las clases sociales, por un prejuicio; en las mujeres de las esferas populares, por ignorancia y, a veces, por falta de alimento, no los amamantan. No hay nada, no hay ningún alimento que haya hecho el hombre que sea mejor para la guagua que la leche de la madre. Entonces tenemos que darle la ayuda necesaria, alimenticia o terapéutica, para que pueda amamantarlo en mejores condiciones. Tenemos que romper el prejuicio de que se deforman los pechos de la mujer; tenemos que enseñarle a la madre de cualquier ubicación social, que su función de madre la obliga a eso y que la vida y el futuro de ese niño, estará ligado a esa alimentación.

Tenemos que pensar que siendo un proceso normal el embarazo, para la mujer, trae trastornos psicológicos que se prolongan después del parto: necesita la mujer un descanso mayor.

Pasando a otro aspecto tenemos que hacer comprender que, si la mujer no trabaja más allá de su hogar, la función que desempeña como dueña de casa es un trabajo, porque si no esa familia y ese hogar no funcionarían, no andarían. Esa mujer, a nuestro juicio, tiene derecho a un beneficio previsional. Y al decir previsional, digo a subsidio, si está enferma; hablo de pensión, cuando llega la edad en que pueda tenerla.

Es decir, para nosotros, si el régimen capitalista establece desigualdades, que hace que algunos hombres, que muchos carezcan de tanto, la mujer, a nuestro juicio, son mucho más discriminadas que el hombre, en este sistema, en este régimen. Por lo tanto, la mujer tiene mucho más que ganar, tiene muchas más posibilidades abiertas en un Gobierno como el nuestro que posee una estructura social distinta.

¿Acaso nosotros podemos negar que hay una moral diferente para el hombre y la mujer? Una mujer que tiene un hijo no concebido de un matrimonio, una madre soltera, es golpeada despiadadamente por el prejuicio social, es marcada para el resto de su vida, y al padre que engendra ese hijo nada le pasa.

En todos los aspectos de la vida hay una gran "manga ancha" para el hombre, y hay una medida muy exigua para la mujer. Eso tiene que entenderlo la mujer.

Por eso yo pienso que, en el aspecto social, en el aspecto económico, en el aspecto jurídico, nosotros tenemos tareas que cumplir. Yo creo que lo que más puede dignificar a la mujer será, la dictación del Código del Niño, que es la prolongación de la mujer, que en esencia nació para ser madre.

UNA DEMANDA DEL IMPERIALISMO

PERIODISTA: (DANIEL PADILLA Y JORGE BRAVO, RADIO "SIMON BOLIVAR"): La Braden Copper Company, la empresa imperialista que estaba trabajando en el mineral de "El Teniente", ha entablado una demanda por no pago de indemnización. ¿Qué opinión le merece al Compañero Presidente?

PRESIDENTE: Creo que la Kennecott no ha presentado una demanda por el no pago de indemnización, y si lo ha hecho, tanto peor para ella. Porque de acuerdo con la Reforma Constitucional, eso compete a los Tribunales chilenos. La Reforma Constitucional ha sido aprobada por unanimidad por el Congreso de Chile, por un Congreso en que el Gobierno no tiene mayoría. Y si hay 325 congresales y se hubiera aprobado por 180 contra 45 en contra, habría sido una gran votación. Si se hubiera aprobado por 150 votos y el resto abstenciones habría sido una buena votación también.

Pero, cuando se ha aprobado por la unanimidad de un Congreso Pleno; por la unanimidad, y asistieron, creo el 99,9 de los congresales, quiere decir que esa iniciativa del Gobierno interpretaba e interpreta los anhelos de un país.

Eso significa romper la dependencia económica, abrir el camino a la liberación.

Y cuando esa Reforma Constitucional establece cuáles son los organismos competentes, como es el caso de Chile, el Contralor General de la República, que es la más alta autoridad del cual dependen todos los servicios; cuando además se creó un Tribunal Especial, cuando se dan las normas que obligan al Presidente a estimar cuáles son las sobreutilidades, yo creo que no hay tribunal del mundo que pueda desconocer el derecho a aplicar nuestras propias leyes.

¿Cuál es el problema que se plantea con el caso de la Braden? La Braden le prestó a la Kennecott 98 millones de dólares y el Gobierno de Chile emitió pagarés, que están avalados por el Gobierno.

Las compañías americanas, dueñas de la gran minería del cobre hasta hace poco, en la etapa del gobierno del señor Frei y convertidas en sociedades mixtas algunas, han recibido indemnizaciones solamente dos de ellas, la Exótica y la Andina, cuyo monto, en definitiva, tendrá que establecer el Tribunal Especial destinado para ello por la Reforma Constitucional.

Frente a los pagarés no avalados por el Gobierno y que dicen relación con la Anaconda, dueña de Chuquicamata, de El Salvador y La Exótica, la propia Constitución establece que esos pagarés no serán cancelados.

Respecto a los otros créditos y en el caso de la Braden -repito, están avalados por pagarés firmados por el Estado, - en el caso de los otros créditos, que suman 726 millones de dólares que pesarán sobre Chile y sobre las empresas nacionalizadas del Cobre, la Constitución otorga al Presidente de la República la facultad de pronunciarse para determinar si esos créditos fueron bien invertidos o no. Entonces, nos encontramos en el caso concreto del mineral de "El Teniente"; ahí se hicieron ampliaciones para aumentar la producción, se hicieron inversiones, se cambió la tecnología y eso representó una masa elevadísima de 250 millones de dólares. Y, dentro de esos 250 millones de dólares están los 96 millones que la Braden le prestó a la Kennecott, 96 millones que, además, la Braden los obtuvo del Gobierno de Chile al pagarle el 51% de las acciones, pagándole, además, mucho más que el valor libro que tenían las acciones.

Entonces, ¿cuál es el problema que se plantea? Yo tengo que pronunciarme sobre si las inversiones que se hicieron fueron bien hechas o no.

Pero, al mismo tiempo, se plantea un problema que es el siguiente: los bancos no prestan para determinadas inversiones ni se hacen responsables. Si nosotros negáramos esos créditos, estaríamos perjudicando a terceros cuando la responsabilidad competía, no solo a los norteamericanos en el caso de las empresas mixtas chilenas.

Estamos, pues, esperando que haya un informe que determine en el caso de las inversiones de "El Teniente", que fueron manejadas por la administración americana de la mina, porque el señor Haldemann era administrador americano, era el mismo administrador que había antes que la empresa se convirtiera en empresa mixta, con predominio de entrega de acciones del Estado.

En estas condiciones, y después de lo que le he explicado, no es tan fácil determinar si se paga o no el monto total del crédito de la Braden a la Kennecott. Cuando venció el primer pagaré en diciembre de este año, yo cursé un decreto que la Contraloría General de la República no objetó, para establecer un plazo de 3 meses, a fin de precisar esa inversión, la única que hemos objetado, o en ese crédito, mejor dicho, que es el único que hemos objetado, hasta ver si efectivamente podemos individualizar en qué se invirtió y si acaso, efectivamente, esa inversión fue perjudicial o no. Porque hay documentos que acreditan que los técnicos chilenos dijeron que no se hicieran determinados tipos de inversiones o que no hicieran determinados trabajos de ingeniería, porque las condiciones no eran las apropiadas. Sin embargo, como la ingeniería se dirigía desde Nueva York y no en Santiago, se ordenó hacerlas y se perdieron millones y millones de dólares. Nosotros no podemos proceder arbitraria ni precipitadamente. Esperamos los informes técnicos y resolveremos.

Ahora la empresa tiene el perfecto derecho a recurrir a los tribunales. Pensamos que para nosotros tiene validez los tribunales de nuestra Patria. No desconocemos que cuando un país firma un compromiso internacional se crean determinadas obligaciones que, al no ser cumplidas, deben tener una explicación muy clara, muy justa.

El problema está en la gravedad de haber respaldado esos compromisos, sin haber controlado, primeramente, cómo se habían hecho las inversiones.

La empresa puede decir que aquí ha invertido 500 millones de dólares y resulta que ha invertido 50 o 100, solamente. La responsabilidad está en aquellos que emitieron los pagarés por 500. Eso es lo que estamos desentrañando y nosotros procederemos imparcialmente, sin prejuicio, pero también sin ninguna vacilación. Se ejercerá un derecho ciudadano del Presidente de la República, que es un mandato, porque la Reforma Constitucional así lo precisa.

INVITACION DE LOS CHILLANEJOS

PERIODISTA: (Alfonso Lagos Villa, Director de "La Discusión de Chillán): Estamos viajando, Presidente, desde ayer a la ciudad de Concepción y, habremos de hacerlo hasta el término de su jornada. Porque vemos en su conducta de gobernante un sentido de profundo respeto al regionalismo, que prospera en Chile en todas las provincias. Y desde este punto de vista, Presidente, yo me atrevo a solicitarle su aceptación -y nosotros lo diremos en Chillán, porque adivinamos que no le será posible llegar a Chillán, por sus obligaciones- al deseo nuestro, de poder siquiera venir a trabajar con Ud., en un día determinado, un par de horas siquiera para hacerle presente, a su consideración de gobernante, muchos problemas que a nosotros nos preocupan. Quisiéramos también decirle, que, en esta expresión de respeto al

regionalismo, se despierta en nosotros un agradecimiento y una admiración. Una admiración por el Jefe del Estado, porque hemos entendido siempre que el Jefe del Estado pertenece a todos los chilenos, y en este sentido, sería, para nuestro diario, que tiene esencia regionalista, muy grato poder llevar alguna seguridad, si le es posible, que Ud., nos recibiera con las autoridades en un plan coordinado de trabajo, que pudiera sernos muy benéfico.

PRESIDENTE: Quiero expresar mi saludo afectuoso a todos los periodistas, en la persona de don Alfonso Lagos, Director propietario del Diario "La Discusión" de Chillán, cuyas centenarias columnas han estado siempre al servicio de las causas regionales y de las causas nacionales. En respuesta a su pregunta, con el mayor agrado recibiré a la prensa de la provincia de Ñuble, especialmente a la de Chillán y a las autoridades. Le diré al compañero Ministro Secretario General de Gobierno que le indique día y hora, pues para mí será muy grato conversar sobre los problemas que más les interesan o preocupan a Uds.

EL MINISTERIO DE LA FAMILIA

PREGUNTA: Compañero Presidente, Diario Clarín de Santiago.

PRESIDENTE: ¿Llega aquí Clarín? (Risas).

PERIODISTA: Todos los días, Presidente.

PRESIDENTE: ¡Ah!, ¡Que buen servicio aéreo!

PREGUNTA: Compañero Allende, voy a insistir sobre un tópico que ya se tocó. Me preocupa bastante, por eso voy a insistir. ¿Qué ha pasado Compañero Presidente, con el Ministerio de la Familia?

PRESIDENTE: Con el Ministerio de la Familia ha pasado algo que no debía haber pasado. Es tan obvio, tan elemental, tan necesario, tan importante, tan indispensable, que yo me imaginé que iba a ser despachado en dos meses o en tres a lo sumo. Lleva un año en el Congreso y no se despacha. Está en el segundo trámite. Yo creo que debemos agilizar ese trámite. Pedirle urgencia; no retirar la urgencia. Y que se pronuncie el Senado:

Si ha sido despachado con modificaciones que no alteran su fondo, es preferible echarlo a caminar tal como la Cámara lo aprobó y el Senado lo apruebe, y en el camino "acomodar las cargas".

En ese Ministerio se está señalando nuestra preocupación por la familia chilena.

Se ve la posibilidad de coordinar la acción de tantos servicios que intervienen en los problemas de la infancia, la pubertad, la mujer, los ancianos, vale decir, en la familia chilena.

Nosotros, marxistas, acusados de disociadores de la familia, de contrarios al vínculo familiar, la primera iniciativa que hemos tenido está destinada a fortalecer la familia: dignificar con la igualdad de los derechos a los hijos, hasta preocuparnos de las ancianas y ancianos. Desde el techo hasta la educación. Desde el alimento hasta el trabajo. Todo está en función de la familia.

LAS MATRICULAS UNIVERSITARIAS

PREGUNTA: (CESAR PALMA, DIARIO COLOR DE CONCEPCION): Compañero Presidente...

PRESIDENTE: ¡Póngale color! . . .

PERIODISTA: Las autoridades universitarias de Concepción, y la nueva Federación de Estudiantes, que encabeza Manuel Rodríguez, tienen una preocupación: el problema de aumento de los cupos para el próximo período académico. Esta es también una preocupación de la gran cantidad de jóvenes que ha egresado de la enseñanza media, que quieren entrar a la Universidad. ¿Cuál es el pensamiento del Presidente de la República y del Gobierno para lograr un incremento en estos cupos?

PRESIDENTE: Le di ayer cifras que explicaban el aumento que hubo el año pasado.

Este año queremos aumentar extraordinariamente las posibilidades de matrícula.

Hay que señalar, como un hecho muy loable, que la Facultad de Medicina haya acordado establecer 300 becas para trabajadores, en distintas carreras, relacionadas con esa Facultad, incluyendo Medicina.

Eso implica también un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, un aprovechamiento mucho mayor, desde el momento que tendrán que ser carreras vespertinas o nocturnas.

Desde hace 4 meses, a través de la Secretaría Juvenil de la Presidencia, se estableció contacto con el Ministerio de Educación y respetando la autonomía universitaria, se conversó con los distintos rectores la apertura de carreras más cortas, sobre todo en el campo técnico, más breves, sin desconocer la necesidad de aumentar el número de alumnos en determinadas carreras, como la de Medicina.

Ustedes comprenden que, en Chile, donde hay alrededor de 4.300 médicos, si tomamos en cuenta la relación médico-población, estamos muy por debajo de los países del capitalismo industrial y de los países socialistas

La relación en algunas partes es increíblemente baja: uno por cinco mil. Eso no puede continuar. No creo que hayan egresado en algunas provincias -en Valparaíso, Temuco, estaban recién comenzando los cursos-, no creo que hayan egresado más de 210 médicos. ¡Imagínense Uds.!

Si se toma en cuenta el número de médicos que debe jubilar o los que fallecen, resulta que el número de médicos que egresa, reemplaza a aquellos médicos que se retiran y queda un excedente de 20 a 30 médicos y no más.

Entonces, tenemos que aumentar -y ya aumentó- la matrícula; este año también, y pongo como ejemplo la carrera de medicina.

En dentística faltan en Chile -según el Colegio Odontológico- más de 8 mil dentistas, y no creo que salgan, al año ciento sesenta de todas las escuelas. ¡Y faltan 8 mil! Calculen Uds. cuánto tendría que durar mi Presidencia, para que pudiéramos tener el número adecuado de dentistas. Imposible, compañeros.

Tenemos que, ante estos casos, aunque tuviéramos los medios económicos extraordinarios que se necesitan -y no solo la matrícula-, los elementos con que enseñar, con que practicar, etcétera, no podríamos encarar esto. Entonces, tenemos que hacer lo que hemos hecho: una carrera breve, denominada Higienista Bucal, que no es un práctico, ni es un dentista, pero que es una persona que tiene conocimientos y que trabaja a las órdenes de un dentista. ¿Para hacer qué cosa?: las extracciones, las obturaciones de primer grado. Pero, a las órdenes del dentista; así, un dentista puede tener 15

colaboradores, y no el dentista que tiene una educación superior, que ha estudiado 5 años, que tiene una serie de conocimientos absolutamente indispensables; pero no para esos trabajos elementales. Porque hoy día no se hace una extracción sin antes haber sacado una radiografía. Basta mirar la radiografía para darse cuenta si hay una anomalía. Colocar una anestesia y hacer extracciones es problema sencillo si se quiere.

Para eso no se necesita que sea el propio dentista.

Por ello, hemos dicho que necesitamos carreras cortas: Administradores para Reforma Agraria, por ejemplo: Técnicos Agroindustriales, Técnicos Industriales. Se espera absorber a 60 mil jóvenes el año 1972.

Respecto a la ampliación de las Universidades Regionales, en el Norte y en el Sur, se ha sectorizado la Universidad -respetando su autonomía- pero, estableciendo el Consejo de Coordinación, que atiende la política del Gobierno con las Universidades y los integrantes del Consejo de Rectores. Nosotros somos absolutamente respetuosos de la autonomía universitaria. Yo intervine en la hora undécima, en el Consejo de la Universidad de Chile; entonces planteé el punto de vista del Gobierno, envié una Ley al Congreso y se solucionó el problema.

Claro está que muchos otros se han apropiado de la solución, pero la Ley la hicimos nosotros y el contacto personal lo tuve yo con algunos sectores de la Democracia Cristiana; entre ellos, con mi amigo Bernardo Leighon, lo que permitió el diálogo y la solución del problema.

MISION DE LA PRENSA

PREGUNTA: (PATRICIO GAJARDO, RADIO "EL SUR"): He sabido, compañero Presidente, que en el cónclave de El Arrayán se dio énfasis a la autocrítica. ¿Qué opinión le merece la actuación de la prensa de izquierda? Hago esta pregunta a nombre de los estudiantes de izquierda, de la Escuela de Periodismo de la Universidad local.

PRESIDENTE: Compañero, creo que este Gobierno ha descuidado un poco el aprovechamiento de los medios de difusión. Sin desconocer la labor que desarrollan algunos medios informativos, creo que no disponemos del número necesario de esos medios, ni los hemos aprovechado en la forma más eficaz.

Pienso, que no solo en la prensa de izquierda, sino que, en la prensa de Derecha, y hablo en general, hay matices distintos y hay diferencias apreciables. No ahora, sino que siempre ha usado procedimientos y métodos que no son los más convenientes.

Se dice, por ejemplo, que la prensa de Izquierda usa el dicitario, el ataque artero, violento. A mí no me van a asustar porque durante 30 años he soportado la andanada de todos los ataques habidos y por haber.

Lo dije públicamente, y lo voy a decir aquí; hay dos cosas que hasta ahora no me han dicho: invertido ni ladrón. Todo lo demás me lo han dicho. Así es que yo sé lo que es eso, y la prensa que lo hacía era la prensa de Derecha, no era la prensa de Izquierda.

Hemos visto nosotros, lamentablemente cómo, a través de muchos años, se ha ido rebajando lo que es la información y, además, el comentario, en muchos medios informativos, sean diarios o radios.

Eso es algo que hace daño al país. Nosotros tenemos la obligación de que esto vaya disminuyendo y desaparezca. Que se planteen problemas y que se argumente sobre los problemas. Que el ataque no sea a la persona sino a la actitud, a las ideas, a las formas como procede un funcionario, un parlamentario o un político.

Es peligroso, por ejemplo, motejar a una persona por una acción determinada, deshonesto, por ejemplo. ¡Cuánto cuesta restituir aquello! Es casi imposible, porque si una o dos veces sale en el diario, quizás la gente que leyó esa información, no lee el día en que salió la rectificación.

¿Por qué yo he señalado lo que son las Agencias Informativas Internacionales? Porque la imagen de Chile en el exterior no es la imagen real de lo que somos. El otro día recibí a uno de los más altos rabinos del mundo y me decía: "Yo vine aquí con temor, pensé que, al bajarme en el aeropuerto, tal vez me tomaban preso; y le diré una cosa, señor", me dijo: "Pocos países tienen más libertad que éste. Ayer compré ahí en el quiosco, en la esquina -ni sabía cómo se llamaba la calle: -Morandé con Moneda-, cuatro revistas y diez diarios. ¡Y cómo lo atacan!". Le contesté: podría arruinarse si sigue comprando, porque... A esa hora ya se habían agotado algunos diarios. Y eso ocurre ahí, en el caso de La Moneda; bueno, aquí, ahora, aquí está lleno de diarios y revistas en contra mía. Las agencias informativas -intencionadamente o no- mandan parte de un comentario de un diario de derecha, por ejemplo, y allá se publica poniéndole un poquitito más de pimienta y ají. Si aquí se dice que ha habido 10 heridos, allá escriben que ha habido 100 heridos.

Con ocasión de la marcha "heroica" de las cacerolas, hubo diarios -de América Latina- que dijeron que habían sido muertas, por el Gobierno, 30 mujeres. Vaya Ud. a deshacer eso.

Todos los días se lee que aquí no hay libertad de prensa. Uds. son representantes de la prensa: ¿alguien, algún funcionario, ha dicho alguna vez, ha pretendido que no se publiquen artículos; hay una censura por control remoto, o ¿directo?

Uds. vienen aquí y ni siquiera yo sé las preguntas que me hacen. Y a veces no sé si mis respuestas, exactamente, son expresadas por Uds. Porque algunos de Uds. ni siquiera toma nota, deben tener una memoria de Pico de la Mirándola; pero, resulta que ni siquiera toman nota. Yo los admiro a Uds. y me doy cuenta. Uds. están muy atentos cuando hacen su pregunta, pero, cuando pregunta uno de sus compañeros, están un poco desatentos. Yo no sé qué van a publicar después.

Y así publican lo que quieren. Y les digo: nunca he rectificado una conferencia de prensa, a no ser que se diga una enormidad, que tampoco la dicen Uds. porque tienen ética profesional.

Este no es un mal de este Gobierno. La opinión que yo sostengo es que, en el régimen capitalista, no conozco una prensa que no esté ligada a algo. Pondré un ejemplo -que es muy conocido-. "El Mercurio" forma parte de una empresa. ¿Alguien va a imaginarse que "El Mercurio" no está ligado a los intereses del grupo Edwards, o sea, a los dueños de "El Mercurio", a una serie de industrias monopolistas?

¿Va a creer uno que ese diario no tiene una orientación, un contenido? Tiene que tenerlo; entonces, muchas de sus informaciones están en función de sus ideas; no es un delito ni lo estoy criticando. Pero la gente debiera apreciar la fuente de la información.

Los diarios de partido tienen que tener una definición, puesto que son diarios de un partido. Claro que esos diarios, a mi juicio, lo mismo que "El Mercurio", en cuanto a la información tienen que ser objetivos,

y lo que se refiere al comentario editorial o al defender sus tesis tiene que ubicarse en el terreno al que se pertenece.

Ambos pueden hacer -y he puesto estos dos ejemplos extremos- pero en un nivel superior; y ojalá esto ocurra.

Ahora, ¿qué es más peligroso?: el ataque brutal de un título, o la gotita de veneno de la insidia, dada, dada, dada y dada todos los días. No sé qué es peor, ni sé quién da la gotita, ni quién da el garrotazo; eso lo saben Uds.

EL MINISTERIO DEL MAR

PREGUNTA: (EUGENIO SMIYH, CORRESPONSAL DE LA TERCERA DE LA HORA" DE SANTIAGO): Sabemos de su constante preocupación por el fomento pesquero, y esta es una zona bastante rica en ello. Queremos saber cuáles son los planes específicos que se van a aplicar en la zona; qué hay del puerto pesquero que es posible se ubique en el Golfo de Arauco y qué hay en definitiva de la creación del Ministerio del Mar.

PRESIDENTE: El Ministerio del Mar: 14 meses en el Congreso. Todavía en primer trámite en la Cámara de Diputados. Crítica: también -y muy dura a los parlamentarios de izquierda- no conozco todavía una intervención de un parlamentario de Izquierda que hubiera dicho en la Cámara de Diputados: ¡Señores, es el colmo! No conozco; y aquí hay parlamentarios de Izquierda y lo dijo en presencia de ellos. No, no conozco, por desgracia, a un parlamentario de Izquierda que se haya parado en la mitad de la Cámara y haya dicho: ¡Cómo es posible!

Como es posible que en un país que tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa; que tiene las riquezas más fundamentales en el mar; cómo es posible que una iniciativa de este tipo, que no pertenece a un partido, que pertenece a Chile, porque es lo más importante, en un país que tiene déficit de proteínas, y que las tiene ahí en el mar, nadie haya protestado en el Parlamento. Ahí caen todos dentro del saco, mucho peor los de Izquierda, porque la iniciativa es del Gobierno, Ahí está el Proyecto, ni siquiera sale de la Cámara de Diputados.

Así, entonces, registramos la paradoja de un Ministro de Tierras y Colonización que tiene que ir a firmar convenios sobre pesquería a la Unión Soviética.

Pero éste es el Gobierno que ha encarado el problema del mar. Y lo va a encarar integralmente. Lo que hemos hecho es algo rutinario, pero que no se había hecho antes; por primera vez en la Historia de Chile, por ejemplo, llegan barcos factorías. No los conocía nuestra gente. Y barcos factorías pequeños, porque los barcos soviéticos que han llegado son chicos. No sé, exactamente, cuánto es el tonelaje; creo que son de 300 o 400 toneladas; yo vi en los astilleros de Polonia, hace cuatro años, un barco construido para la Unión Soviética de 10.000 toneladas. Barco madre, pesquero; la industria conservera que había a bordo de ese barco, era como cualquiera de las industrias conserveras de la tierra chilena. Además de eso -conservas- elaboraban harina de pescado y contaba con procesos para congelado, fileteado, etcétera. Barco que, por lo demás, salía a pescar durante 8 meses y que, por lo tanto, las condiciones para la tripulación, incluían teatro, cine, piscina.

Estos barcos que han venido representan una posibilidad que abre un horizonte distinto. Chile, con tradición marina desde la Independencia, o antes; los chilotes con barcos de madera y hechos con hacha

recorrieron todos los mares del mundo. Al considerar la tradición que tiene la Armada Nacional, surge la pregunta: ¿qué se ha hecho? Como iniciativa de cierta significación, la industrialización de la harina de pescado; que, además, fue mal planeada, ya que dio motivo -por falta de estudio de las condiciones- al cierre de muchas otras industrias, que, transformadas prácticamente en industrias estatales, la CORFO tuvo que hacerse cargo de los compromisos que pesaban sobre ellas.

Es decir, el chileno no tiene idea de lo que es el mar. ¿Qué se aprovecha del plantel marino? Si no se aprovechan los peces, si no se aprovechan los mariscos, ¿qué se aprovecha del plantel marino? ¿Qué sabe del petróleo que hay en el mar? Ahora vamos a perforar nosotros la plataforma continental. Vamos a perforar frente a La Mocha, pues creemos que hay petróleo. Pero, ¿cuántos millones se necesita invertir? y, ¿cuánto tiene que ser el nivel técnico de nuestra gente para extraer?

Nuestros técnicos perforan actualmente en el Estrecho de Magallanes. Si hay petróleo en sitios cercanos, ¿por qué no ha de haber bajo las aguas?

Extraer las riquezas minerales del mar es mucho más caro que extraerlos de la tierra. Por eso la gente de los países pequeños tendremos que plantearle al mundo la propiedad ecuménica de los mares, más allá de los límites territoriales. No pueden pertenecer solamente a un país. Es un bien de la Naturaleza que debe pertenecer a la comunidad.

Aquí en Chile estamos en pañales: causa admiración tres barcos soviéticos y un barco oceanográfico. Este país, fíjense Uds., no tiene un barco oceanográfico, no lo ha tenido nunca. ¿Cuántos son los barcos pesqueros que tiene Chile?

Cuba le ha comprado a España 100 barcos camareros. El Presidente Osvaldo Dorticós me decía: desde el punto de vista económico nos conviene mandar camarones, en avión a Europa. ¿Y aquí en Chile? . . . La pescada, por ejemplo, que en Chile está botada, ¿cuánto vale en España? Cuando hablamos de la preparación de receta, también hablamos de la preparación de la receta de la dueña de casa. Y creo que las compañeras nuestras saben hacer la pescada solamente de una manera. En España se hacen de 30 o 40 maneras.

Conversé hace unos días con un empresario español y me decía que la diferencia de precios, tomando como medida el dólar, era increíble, y que el crimen más grande que podíamos hacer nosotros era hacer harina de pescado con pescada.

Hoy, la energía nuclear aplicada a las corrientes marinas, permite desviar estas corrientes. Mañana, quizás nos ponen ahí un aparato y la corriente de Humboldt desvía su curso y nosotros nos llenaríamos de anchovetas. Cuando uno ha leído, por ejemplo, la experiencia de los franceses, que han vivido en cápsulas, durante meses, debajo de las aguas, estudiando las riquezas del mar, y piensa cómo pescan nuestros compañeros; cuando se da cuenta cómo es la vida del pescador chileno.

Yo presente hace 16 años el primer Proyecto de Ley para dar a los pescadores previsión, y todavía no tienen previsión. Porque las indicaciones que pusimos en el Proyecto de Ley, destinada a crear la Caja de los Transportistas y Comerciantes, las rechazó la Cámara.

Ahí le dimos previsión a los agricultores -que nunca la tuvieron-, y quisimos dar previsión a los pescadores, a los pirquineros, a los sacerdotes, a los pastores de todas las creencias religiosas: las rechazó la Cámara. Vamos a insistir en ello.

Pero, si no tienen ni previsión los pescadores. Entonces, estamos, no digo atrasados, estamos de espaldas en esas materias. Todo lo que hagamos es poco. El Ministerio del Mar debe ser el organismo central, básico.

Los puertos chilenos, para ir un poco más allá (pero están en el mar los puertos) son una calamidad pública. Este es uno de los países más caros, en cuanto a atención de puertos, de pésima mecanización. Todavía subsiste el "pollo" y el "medio pollo": la explotación del trabajador al propio trabajador. La pérdida en los puertos es tremenda. Y no porque sean prestidigitadores.

¿Qué va a pasar en Chile, si nosotros no adecuamos nuestros puertos, cuando dentro de 10 años van a llegar barcos electrónicos? Tendrán, entonces, que quedarse a 30 millas, o 20 millas, a 10 o 5 millas, porque no podrán entrar a los puertos chilenos.

Es decir, en ese aspecto, estamos atrasados en dos siglos.

La Marina Mercante, ¿cuántas son las toneladas a flote que tiene Chile? Creo que son 600.000; debe tener un millón y medio. No hay un comercio exterior sin marina mercante. En ese aspecto tenemos una tarea increíble por delante.

Un país con tradición marina, ¿dónde están los astilleros? Cuando ha tenido industrias fabulosas; hubo astilleros en Valdivia, desaparecieron. Astilleros pequeños. Ahora estamos con un gran proyecto, y no es por falta de capacidad; ahí está ASMAR; hay que ampliarla. Hay un dique flotante en Valparaíso, antediluviano, que además se dio vuelta una vez y nadie dijo que se podía reflotar; vino otro, se dio vuelta de nuevo. Yo me alegro de su pregunta y me duele su pregunta, porque hemos hecho poco, pero muy poco.

Hay que crear escuelas de preparación para nuestra gente, capitanes de alta mar; y hay que decirles que la pesca está a millas de distancia, que hay que imaginarse que, a veces, los barcos tienen que estar dos o tres meses pescando. En los mares, más allá de la Zona Austral, vienen a pescar barcos de todos los países del mundo. En zonas más cercanas de Chile, los únicos que no pescan son los barcos chilenos.

Tenemos un casquete antártico cuyas posibilidades son inimaginables: no tenemos un barco rompe-hielos. Cada vez que van los barcos de la Marina de Guerra de Chile, es un peligro.

Tenemos la isla de Juan Fernández, abandonada, misérrima, con riquezas pesqueras fabulosas; tenemos la Isla de Pascua, que es el epicentro de los estudios de la ionosfera, de las corrientes marinas, que es un sitio estratégico al que miran con unos deseos locos desde todas partes del mundo. Y ahí está la Isla de Pascua; ni siquiera hemos podido salvar a esa gente de la penetración foránea. Hoy, los pascuenses han perdido gran parte de sus costumbres, de sus hábitos, de su concepción de la vida. ¿Cuántas veces van barcos chilenos a la Isla de Pascua a llevarle lo que necesitan los pascuenses? Felizmente -y hay que reconocerlo- se puede ir en avión, pero resulta que no son aviones de carga, sino de pasajeros, además, vale caro el pasaje. Yo no sé cuántos chilenos habrán ido a Pascua, pero, sé que los aviones pasan repletos con turistas. Pero, en Pascua no solo hay que hacer turismo, hay que hacer cosas muy diferentes.

Hay que hacer ahí, por ejemplo, el gran laboratorio multinacional, donde junto a los soviéticos estén chinos, japoneses, franceses, españoles y chilenos, para hacer el más grande laboratorio. Y eso se lo entregaría a la UNESCO para que lo planteara, porque ese es un observatorio que interesa a todo el mundo; y nosotros somos los dueños de esa isla.

Hay partes de Chile, en que se sabe, se sospecha o se tiene la certeza, en la Bahía de Nassan, más allá de Navarino, que hay bancos de una riqueza en centollas, que harían la delicia de media Europa.

Conocí las fábricas elaboradoras de centollas de Magallanes; si hubiera habido un director de Sanidad, habría cerrado una de ellas para siempre. Y el dueño de ella ha ganado millones de pesos; menos mal que se dio cuenta a tiempo que se la iba a cerrar y la está modernizando; pero, se la voy a nacionalizar.

SOBRE LA LUCHA CONTRARREVOLUCIONARIA

PERIODISTA: ¿Compañero, Ud. considera que en Chile hay lucha contrarrevolucionaria, y qué cree que debe hacer el pueblo, y la clase obrera, en contra de esta lucha contrarrevolucionaria?

PRESIDENTE: ¿De dónde es Ud.?

PERIODISTA: De la Escuela de Periodismo; profesor, compañero.

PRESIDENTE: Creo que hay lucha todos los días; todos los días hay un enfrentamiento. Todos los días determinada gente defiende sus intereses, su forma de vida; en cada minuto y en cada hecho. Los latifundistas, los banqueros, los abogados, en las empresas imperialistas.

La hay con los que, no teniendo esas vinculaciones tan altas, tienen comodidad de vida y acaparan artículos, acaparan productos, hacen circular informaciones inexactas, sean el rumor, la mentira. La hay, esa es una lucha contrarrevolucionaria.

¿Qué tiene que hacerse? Armar al pueblo, pero no con armas de guerra, sino con armas ideológicas. Porque, según mi opinión -y esa es la ventaja que tiene el camino de Chile- el enfrentamiento armado no es necesario ni es conveniente. Y, por último, no lo necesita la Izquierda. Pero, si lo precipitan los sectores reaccionarios, es problema de ellos. Tendrán una respuesta distinta.

Lo que la gente no entiende, compañero -y Ud., que es periodista, ojalá se lo haga entender a sus alumnos es que el enfrentamiento, es de todos los días, de cada minuto y de cada instante.

Hay gente que piensa solo en el enfrentamiento, y que éste, inevitablemente, tiene que venir, y que será armado.

¿Por qué Chile ha tenido el eco que tiene en el mundo? ¿Por qué han venido acá los más altos dirigentes? ¿Por qué el Ministro de Relaciones de Suecia, pongo, por ejemplo, en el Parlamento, por primera vez, en la historia, opina sobre lo que es el camino de Chile y de lo que Chile está realizando? ¿Por qué millones de revolucionarios del mundo ven en la experiencia chilena un camino interesante? ¿Por qué viene Fidel Castro a Chile, y expresa su reconocimiento de que este es un gobierno revolucionario?

¿Cómo Ud. -que es profesor de Periodismo- no cree que hay lucha contrarrevolucionaria? Cuando hemos expropiado latifundios, la banca, los monopolios; hemos recuperado las riquezas fundamentales para Chile, estamos controlando el comercio exterior. Entonces los heridos en sus intereses, tienen que hacer

la lucha contra la revolución. ¿Cómo la hacen? Ya lo he dicho, de mil maneras. ¿Qué tenemos que hacer nosotros? Elevar el nivel político y la conciencia doctrinaria del pueblo. Colocar al pueblo en actitud vigilante, señalarle que la Revolución no son consignas, que la revolución, son cambios estructurales, que la revolución es trabajo y creación, que no hay ningún país que haya derrotado el subdesarrollo sin trabajar, si ha sido revolucionario. En los países socialistas se trabaja mucho más que en este Gobierno.

ACTUACION DE GRUPOS POLICIALES

PERIODISTA. - Nosotros tuvimos oportunidad de ir a Linares y ver y comprobar con fotografías, compañero, que el Partido Nacional, la Democracia Cristiana y Patria y Libertad, tenían grupos armados paramilitares, en ciertos puntos y, además, circularon por las calles de Linares, y en toda la provincia en vehículos sin patentes, incluso al lado, a veces, de vehículos que eran policiales. ¿Hay sectores dentro de Investigaciones o Carabineros que van para otro lado o no quieren ver estas cosas?

RESPUESTA. - Yo creo que, además, de ser profesor Universitario, Ud. tiene una definición política muy clara, que se deduce sin decirlo de sus planteamientos. Yo habría preferido que Ud. hubiera agregado a su calidad de profesor, su convicción ideológica, que es muy respetable, compañero. Pero me gusta saber con quién trato:

PERIODISTA. - Socialista, compañero.

PRESIDENTE. - ¿Militante socialista? No puede ser socialista; no puede ser militante socialista, compañero. Decir soy socialista, es una cosa muy vaga.

Ningún revolucionario deja de ser socialista. Es posible que los compañeros enfermos mentales del VOP también dijeran que eran socialistas; pero, no son socialistas, desde el punto de vista de la ubicación partidaria; los compañeros del MIR son socialistas; pero, no son militantes de la Unidad Popular.

Entonces, hablemos claro, para que nos entendamos. Ud. no es militante del Partido Socialista, pueda ser que tenga ideas socialistas, y puede ser que milite en otra colectividad política; eso es problema suyo, no mío. Pero, voy a contestar, no su pregunta, voy a esclarecerle su afirmación, que es diferente.

Yo pienso que muchos sectores de Derecha tienen armas; pero, no sé qué tengan grupos armados paramilitares, organizados, y que actúen públicamente, como tales.

La prensa de Derecha sostiene que hay sectores de Izquierda que están armados y sé que algunos sectores de Izquierda tienen armas; pero, no he visto grupos de Izquierda actuando como grupos paramilitares, públicamente; porque no son armas los cascos, ni son armas algunos elementos que suelen usar. ¿Qué puede constituir un peligro? Sí, si le pegan un garrotazo a uno.

Entonces, nos encontramos frente a una situación que es muy clara: de un sector que acusa a la Derecha, y de otro sector se acusa a lo que llama la ultra izquierda, y también a algunos sectores del Partido Socialista.

Yo puedo decirle que no hay grupos paramilitares de izquierda armados, armados como se entiende que son los grupos paramilitares, es decir con preparación, con armas eficientes, porque no voy a decir que son armas una pistola, un fusil o un rifle del 22.

Yo que hice mi Servicio Militar, y que entiendo un poco en armas, y que he estado en países donde la técnica de las armas es bastante avanzada, sé lo que es un fusil ametrallador, una bazuca, un cañón sin retroceso, un mortero; eso no existe en Chile. No hay grupos que lo tengan. Es de imaginarse que los sectores ultras que atentaron contra la vida de Schneider no puedan mirar con tranquilidad lo que hace este Gobierno y que pretendan armarse y que tengan la esperanza de quebrar la vida constitucional de Chile, históricamente tenemos que pensar que puede hacer así, porque ha sido tradicional en todas partes del mundo.

Pero aquí hay algo que los revolucionarios de Izquierda deben considerar, que son las Fuerzas Armadas de Chile, Carabineros de Chile y también el Servicio Civil de Investigaciones. Porque la correlación de fuerzas establece tal diferencia que solo un sonámbulo de Izquierda, equivocado, o un sonámbulo de Derecha, pretendería aquí una asonada.

Mientras las Fuerzas Armadas, estén, como han estado, resguardando la Constitución y la Ley y la convivencia democrática de Chile, para hacer las transformaciones dentro de los cauces legales que Chile reclama y necesita como dije, habría que ser sonámbulo de cualquier lado para desestimar tal realidad.

Así es que, compañero, en cuanto a que el Cuerpo de Carabineros e Investigaciones miren indiferentes esos problemas, no lo creo; porque entiendo que a las elecciones de Linares se habrá mandado un grupo escogido, y lo más responsable de los Servicios de Investigaciones. En cuanto a Carabineros, yo creo que el Cuerpo de Carabineros es una de las instituciones más prestigiosas de Chile. Se lo digo porque conozco las policías de numerosos países del mundo.

Los hechos ya se van esclareciendo y yo cada vez tengo más confianza en las instituciones de Chile, en sus Fuerzas Armadas, porque las conozco muy de cerca, porque las veo en su afán de perfeccionamiento técnico, porque las veo comprendiendo el rol que deben tener en el proceso de transformación económica de Chile.

Nunca antes se le dio la importancia de que debe tener Investigaciones; un Servicio que se estimó que no escogía a su gente. Pero, hay una Escuela de Detectives; hay tendencia a mejorarla.

Lo mismo ocurre con el Servicio de Prisiones: El Servicio de Prisiones, compañero, es un Servicio postergado, pretérito; quiénes trabajan en Prisiones o, ¿quiénes llegaban a Prisiones? Los que no tenían posibilidad ninguna de carreras en otro servicio. ¿Qué son las cárceles de Chile? Cárceles, materialmente pésimas, pero, lo que es peor, sin alma. Son cárceles que pesan brutalmente, como una lacra, en una sociedad en que el delito no se hurga como un fenómeno social, sino que se expresa solo punitivamente.

El otro día conversaba con un hombre que nada tiene que ver con estos problemas, y me decía: "deme autoridad y, en cinco años yo le hago que se autofinancien las cárceles de Chile". No solo, por el problema económico sino por el problema humano. Porque esa gente que no tiene nada que hacer, esa gente que no lee, que no trabaja, que no tienen convivencia sino con delincuentes natos o delincuentes ocasionales, se van transformando en delincuentes permanentes, en donde el problema sexual se manifiesta en las peores formas.

Todo eso, compañero, son problemas que pesan mucho sobre este país. Yo le pido a Ud., que es profesor, les diga a sus alumnos: nada se hizo en un día, mucho menos una revolución.

SOBRE EL AREA PRIVADA

PREGUNTA: (Carmen Prat, del Departamento de Indemnización a Obreros Molineros y Panificadores; Relaciones Públicas): Compañero Presidente: ¿Cuál es la posición del Gobierno frente a las industrias que integran el área privada y que se niegan a cumplir con las disposiciones vigentes? Como ser el caso reciente de las panaderías que transgredieron estas disposiciones con un menor amasijo.

PRESIDENTE: Nosotros tenemos que aplicarles, implacablemente, la Ley. En bien del consumo popular, sino general soy muy exigente. Soy médico y sé lo que es la historia industrial yo sé lo que son algunas panaderías; yo sé que el término HUACHO, que antes se usaba despectivamente para los hijos naturales se usa también en panaderías para algunos trabajadores, que, en realidad, no son trabajadores: son ESCLAVOS, porque muchos patrones los obligan a vivir dentro de las panaderías y duermen encima de las mesas de amasijo. Ud. comprende que nosotros tenemos que hacer cumplir la ley sobre todo si en esa industria hay mucha gente que ni siquiera es chilena. Lo cual no significa xenofobia o racismo; pero si los nacionales están obligados a cumplir la ley, con mayor razón los extranjeros que han ganado mucha plata en este país.

Así es que los que le echan mucha agua, harina de mala calidad, o disminuyen el peso del pan, serán sancionados drásticamente y a lo mejor las fronteras se abren, frondosamente, para que se vayan algunos de ellos.

Pero el problema es más profundo, compañera, tenemos que hacer que la gente entienda, comprenda, que los obreros panificadores contribuyan a decir en qué condiciones están las panaderías donde trabajan ellos; que el público contribuya con los funcionarios de DIRINCO.

Es un problema social de gran magnitud. Yo he pensado que en Santiago podríamos instalar una industria panificadora como la que hay en Moscú, que elabora 2 millones de panes al día. Una industria manejada, seguramente, por 25 hombres.

Eso hay que prepararlo con tiempo. Primero, porque crearía el problema de cesantía, de inversión de capitales; psicológicamente habría que hacer entender a la gente; y prepararla mucho más; porque al día siguiente de gastar millones de dólares en levantar la panadería dirían que el pan es incomible, que es de contrabando, que a lo mejor es peligroso porque es hecho con maquinaria soviética. Todo eso hay que tomarlo en cuenta, compañera.

Ahora daré a conocer una declaración que formulé ayer; la hice en borrador, tal vez varíen algunas frases. Está relacionado con la industria automotriz; bastante importante para Chile.

En los autos de 1.200 cm³ de cilindrada se presentaron 4 firmas; British Leyland, Citroën, Fiat y Renault. Quedaron, en esa categoría, los autos de la firma Citroën y Renault. De acuerdo con la licitación deben quedar las dos o una de las dos; hablaremos con estas firmas para que mejoren, todavía, los ofrecimientos hechos, para que nosotros podamos determinar, según la actitud que asuman, cuál se queda, o si se quedan las dos.

En la categoría "B" se presentaron, para autos de 2.000 cm³ de cilindrada, las firmas Fiat, Nissan, Peugeot y Volvo. Se declaró desierta esta propuesta. Eso significaría para Chile una salida, en esa categoría de 130 millones de dólares en 7 años, y Chile no está en situación de hacerlo. En la categoría de camiones la

licitación quedó en primer lugar la firma Fiat, y en segunda prioridad la empresa Pegaso. También le plantearemos a esta firma que mejore la propuesta tomando en cuenta el interés nacional y resolveremos, en definitiva. Aquí sí que habría que resolver cuál de las dos firmas se queda. Además, como hemos rechazado las propuestas de la categoría "B", la de los autos medianos, prorrogaremos por 1 o 2 años la autorización para armar autos en Chile de las firmas que tienen armaduría a fin de poder satisfacer la intensa demanda.

Por último, sin provocar cesantía ni eliminar a los distribuidores, una comisión integrada por el Presidente de CORFO, de la Comisión Automotriz y el Ministerio de Economía, tendrá a su cargo la nominación de la entrega de los vehículos. Tomarán las medidas administrativas destinadas a terminar con la especulación brutal. Hoy día un hombre que recibe un automóvil, no alcanza a caminar una cuadra cuando con el automóvil pretende ganarse 30, 40 o 50 millones de pesos por el coche. Los autos viejos están más caros que los nuevos.

Vamos a terminar, también, con esto que es una palanca de privilegios. Cuando se le otorga a determinada gente los automóviles. Haremos que la gente se inscriba; que haya una Comisión; que la inscripción sea pública; que se sepa quiénes son los postulantes, de tal manera que, cuando se entregue un automóvil a Merengano, Sutano sepa que lo compró y sepa que lo vendió al día siguiente. Y nosotros nos dejaremos caer para ver dónde metió la plata que ilícitamente ganó.

Yo creo que es muy importante que se sepa que esta resolución del Gobierno, que es una licitación internacional, de bastante significación. Yo agradezco, ahora, como lo hice por escrito, a las firmas que se presentaron. Creo que ha correspondido a la confianza de ellos la determinación del Gobierno que, fundamentalmente, la he tenido yo, oyendo a los técnicos, pero quien ha resuelto, en definitiva, oyendo a los técnicos y, conversando con ellos, ha sido el Presidente de la República.

[EN LA MUNICIPALIDAD DE TALCAHUANO 9.02.72⁵](#)

Compañero Alcalde, Regidores de la Ilustre Municipalidad de Talcahuano; vecinos y vecinas, representantes de las distintas actividades de esta ciudad, compañeras y amigos, diputados Agurto, Solís y Espinoza.

He llegado a conversar con el Alcalde, regidores y representantes de las actividades locales, en compañía de los Ministros de Obras Públicas, de Tierras y de Colonización y del Director de ODEPLAN, que tiene rango de Ministro de Estado.

Vengo, además, en compañía del Intendente y del Gobernador de Talcahuano; me acompaña el Edecán Aéreo, comandante Sánchez.

Deseo, en primer lugar, decir públicamente que tanto los parlamentarios como el Alcalde, insistentemente han estado planteando los problemas de Talcahuano; han estado planteando estos problemas con un criterio justo. El compañero Alcalde ha dicho "localista". Yo creo que más que eso, con un criterio justo, digo yo, porque Talcahuano necesita indiscutiblemente cambiar no solo su rostro sino también su contenido. Yo tengo una responsabilidad y la voy a asumir; le dije a los regidores, al Alcalde y a los parlamentarios, que el Ejecutivo -y personalmente yo- era contrario a gravar la producción del acero para

⁵ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

destinar un ingreso especial a la Universidad de Concepción, y a la Municipalidad de Talcahuano. Este criterio obedece a una política nacional, y en ningún caso para negarle posibilidades de desarrollo de remodelación a la ciudad, ni el aprovechamiento mejor de las instituciones fiscales, como es el caso de la CAP.

Y por eso digo que el oponerme, mirando el interés de Chile, la necesidad de que la producción del acero aumente y que su costo no se eleve más allá de lo que debe significar financieramente para la empresa su buen funcionamiento -me refiero a la CAP- me he preocupado de que el Ministro de Hacienda, considere especialmente, junto con los compañeros de ODEPLAN y de Obras Públicas, los aportes que hay que dar a Talcahuano, y que serán mayores por no haber aceptado el impuesto o gravamen al acero, mayor de lo que debería habitualmente corresponder.

LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

Pero a mí me interesa, que los habitantes de Talcahuano, comprendan la realidad que vive Chile, sobre todo cuando en los diarios del mundo aparece el Canciller de Chile, no solo en París sino en Bélgica, y ahora en la República Federal Alemana, planteando la renegociación de la deuda externa; y esto debe saberlo el albañil, campesino, técnico, el profesional, la simple dueña de casa. El Gobierno Popular que presido, ha recibido a este país con una deuda pública de 4.226 millones de dólares; estamos renegociando 3.800 millones de dólares.

¿Por qué? Porque de acuerdo con los compromisos contraídos por Chile, este año -el año 72 deberíamos pagar en amortización de intereses, 420 millones de dólares; una cifra similar el año 1973; en cifras redondas deberíamos pagar cerca de 1.050 o 1.080 millones de dólares en tres años.

Chile, como todos los países, compra y vende; todo lo que vendemos significa un ingreso de 1.150 millones de dólares. Y lo que tenemos que comprar: maquinarias, insumos, materias primas, motores, etc., más el pago de la deuda, representaría una salida de 1.600 millones de dólares contra un ingreso de 1.150 millones de dólares.

Si pensamos cuánto es lo que tenemos que pagar, si hacemos el cálculo, vemos que Chile tiene que pagar, solo en la deuda externa, de un ingreso, repito, de 1.150 millones, 410 millones este año solamente; esto representa que el 30% de los ingresos de Chile o algo más, tendría que destinarse al pago de la deuda externa y a la amortización de la deuda externa. Esto no lo soporta el país.

No podemos dejar de comprar materias primas, maquinarias, renovar equipos, insumos, etc. Por eso hemos renegociado la deuda; además, a este Gobierno le ha tocado, lamentablemente, el precio más bajo de los últimos años, del cobre; y tenemos que producir cobre con un costo mayor, no solo por el reajuste de sueldos y salarios, sino también por el alza de precios de los reajustes y del petróleo. En estas circunstancias el problema es mucho más serio: yo tengo la obligación de dárselo a conocer al pueblo para que juzgue las posibilidades que tiene este Gobierno; para que juzgue la responsabilidad que tiene el pueblo, porque yo les dije muy claramente a todos los ciudadanos de Chile, que no votaran por mí, los que no compartieran el programa de la UP, los que no estaban dispuestos a trabajar, a empeñarse, a sacrificarse y empujar, no solo las cosas de tipo local, sino las cosas de tipo nacional, que no votaran por mí; los que creían que la Revolución era un boleto premiado.

LAS HORAS QUE VIVE CHILE

Yo nunca he sido un demagogo, ni como candidato, ni mucho menos lo voy a ser como Presidente, compañeros; por eso es que hablo con esta claridad: las horas que vive Chile son bastante serias y duras. Imaginémonos que no se aceptara la renegociación de la deuda externa; nos veríamos abocados a un pronunciamiento muy grave: no pagar. Y esto, desde el punto de vista internacional, traería complicaciones. Si un particular deja de pagar sus compromisos, lo pasa mal; un hombre que no cumple sus obligaciones se transforma en insolvente, pierde todo crédito, tratándose de un país es peor todavía.

Nosotros esperamos, y hemos encontrado buena acogida de los países a quienes les debemos, y les pedimos que entiendan que Chile quiere pagar. ¡Quiere pagar! Pero tienen que darle las facilidades para poder hacerlo. No podrá pagar teniendo que destinar para eso, más del 30 % de sus ingresos nacionales, que el país necesita para sobrevivir y desarrollarse.

Chile recibió una herencia muy pesada. Y, además, repito, nos encontramos con las dificultades derivadas de la baja de los precios del cobre, y con las dificultades derivadas de la nacionalización del cobre. Porque nacionalizando el cobre sin pagar indemnización a tres de las grandes compañías, y solo pagando en dos, se han creado reacciones en contra nuestra.

De la misma manera, hay reacciones en contra nuestra porque de acuerdo con las disposiciones de la Constitución, estamos estudiando si se pagan o no determinados créditos, que no han reflejado ni representado ventajas para las industrias.

Es cierto que, a través de la determinación del Contralor, y esperando la confirmación del Tribunal Especial, hemos fijado una indemnización a dos compañías. Pero tenemos que hacernos cargo de las deudas de las compañías del cobre, que suman la elevada cantidad de 726 millones de dólares, que tendrá que pagar la Empresa Nacional del Cobre, vale decir, el Estado Chileno, que es dueño de la gran minería del cobre.

DEBEMOS CANCELAR GRANDES DEUDAS

Así que entiendan bien las compañeras y compañeros, las ciudadanas y ciudadanos de Talcahuano: el Tribunal Especial dará su fallo sobre las indemnizaciones, y podrá aumentarlas o reducir las, pero en atención a los antecedentes que entregamos, puede decirse que no habrá una gran variación. De todas maneras, tenemos que pagar 726 millones de dólares.

Ustedes comprenden la importancia que esto tiene para nosotros. Estamos viendo que un crédito avalado por el Estado, que se le dio a El Teniente, hay que pagarlo. No íntegramente: la Reforma Constitucional me obliga a mí a resolver este problema, y para eso tengo que pedir los informes técnicos. Pero ya, la empresa que prestó el dinero (la Kennecott, la Braden), ha entablado demanda en EE.UU., en contra de CODELCO y en contra del Gobierno de Chile. No sería raro que los tribunales americanos decretaran el embargo contra aviones nuestros que se encuentran en Estados Unidos.

Ya los representantes de Estados Unidos en la Reunión de París -donde se está renegociando nuestra deuda externa-, quisieron vincular esta renegociación con la indemnización de las compañías del cobre y el pago inmediato de los pagarés.

Chile no ha aceptado este planteamiento, y hemos sido apoyados por Francia y España; y seguramente esos países lo han hecho, estableciendo que una cosa es un proceso de nacionalización del cobre, que es un problema entre Chile y las compañías, o por último, entre Chile y el Gobierno Norteamericano, y otra cosa es la renegociación de la deuda externa, que tiene directa relación con Estados Unidos (que es el mayor acreedor), pero también con siete u ocho países más, de Europa y de Asia, como el Japón.

Yo doy estos antecedentes, porque este es un problema muy serio, que pesa brutalmente sobre la economía nacional; y porque me he empeñado en hacer entender que, solo produciendo más, Chile podrá hacer frente a la realidad que en estos momentos tiene.

Tenemos que producir más, sobre todo para exportar. De ahí que es importante que nosotros produzcamos más hierro, y se están haciendo los trabajos para aumentar la explotación del hierro, en Boquerón, Chañal y Cerro Negro.

Es importante que produzcamos más cobre.

TENEMOS QUE EXPORTAR MÁS

Tenemos dificultades técnicas, heredadas de los norteamericanos, en El Teniente; dificultades en la mina de El Salvador, porque se trabajó floreado la mina, poniendo en riesgo las obras de ingeniería; tenemos dificultades en Chuquicamata, donde se acumuló ripio que impide los trabajos normales de la mina. Allí los compañeros, en trabajos voluntarios, han sacado 40.000 toneladas de ripio mal acumulado. Si esos compañeros no lo hicieran gratis, Chuquicamata tendría que gastar veinte millones de dólares para sacar el ripio que acumularon allí los dirigentes de esa compañía, antes de que llegáramos nosotros ¡Veinte millones de dólares para sacar lo estéril, lo que no se necesita!

Por eso, el país y los trabajadores, tienen que estar informados. Tenemos que exportar más; aumentar la producción de cobre, de hierro, de salitre; incrementar las exportaciones agropecuarias; y eso no se hace de la noche a la mañana. Pero si no aumentamos las exportaciones, no podremos salir adelante, compañeros. De ahí la gran responsabilidad que tienen los campesinos, por una parte: reemplazando lo que tenemos que gastar en importaciones de alimentos, que equivale a 180 o 200 millones de dólares al año; y los trabajadores del cobre y del hierro, por otra parte, que elaboran básicamente nuestras más importantes exportaciones.

Con Japón hemos firmado un contrato para exportar 40 millones de toneladas de hierro en ocho años. Pero queremos aumentar la producción exportable de Chile, a 15 millones de toneladas al año. Eso requiere una inversión alta, y por lo menos tres años de trabajo.

Aumentar 100.000 toneladas de cobre, significarían para Chile cientos y miles de casas, de caminos, de empresas, de hospitales, de canchas deportivas. Por eso yo reclamo la conciencia de los trabajadores del cobre, para que ellos pongan el máximo de empeño, y cuando dije "trabajadores", digo obreros, técnicos, supervisores, ingenieros.

Hemos tenido que terminar con algunos vicios. Por ejemplo, hoy día no se le paga ni un centavo en dólares a ningún ingeniero, a ningún técnico, a ningún supervisor del cobre. Se les paga en escudos, porque son chilenos, o extranjeros, que trabajan en Chile. No podemos pagarles como se hacía antes, en dólares, que ellos cambian en la bolsa negra. ¡Ni siquiera los vendían al Banco Central!

Terminar con estos vicios ha sido difícil, bastante difícil. Hemos encontrado apoyo en vastos sectores de trabajadores; pero encontramos la mayoría de las industrias, como es el caso del carbón, desfinanciadas. De ahí, entonces, que el esfuerzo nacional tenga que ser muy duro.

DISCREPANCIAS CON EL CONGRESO

¿Por qué doy estos antecedentes? Porque quiero que haya una conciencia cabal de la realidad que enfrenta este Gobierno. En el caso concreto, por ejemplo, de las posibilidades de desarrollo, de Obras Públicas, o de aportes especiales para planes específicos, tenemos que considerar, en definitiva, cuál va a ser la resolución del Congreso.

Uds., saben, que ha habido diferencias fundamentales, entre el Gobierno y el Congreso, en la Ley de Presupuesto; en los vetos de la Ley de Arriendos; además, también, por parte de la oposición, en la nominación del ex Ministro del Interior como Ministro de Defensa, antes que se pronunciara el Senado.

Este Gobierno ha recurrido al Tribunal Constitucional; y las tres presentaciones que hemos hecho al Tribunal Constitucional las ha fallado a favor nuestro: por cuatro votos contra uno.

La presentación que han hecho los Parlamentarios, para establecer la inhabilidad en la designación de Tohá, debe resolverla el Tribunal Constitucional y esperamos su fallo, esta semana. Y tengo la seguridad, no, pero sí la confiada esperanza, que ese fallo también será favorable a las tesis del Ejecutivo, defendiendo las prerrogativas del Presidente de la República y señalando que Chile tiene un régimen presidencial y no un régimen parlamentario.

Tenemos pendiente la resolución definitiva del Congreso frente al Presupuesto.

Desde luego, 40 artículos o 43 artículos que fueron agregados al Presupuesto, el Tribunal Constitucional ha estimado que son improcedentes; inconstitucionales era la inclusión en la Ley de Presupuesto de esos artículos. Nos ha dado plenamente la razón.

Pero quedan en discusión las partidas presupuestarias; los ingresos que va a tener el Fisco; los impuestos por los cuales tenemos que juntar la plata necesaria para el pago de todos los bienes y servicios que otorga el Estado, y los reajustes de la Administración Pública.

PLAN ESPECIAL PARA TALCAHUANO

Todavía no hay un pronunciamiento sobre esta materia; vale decir, que el Ejecutivo, el Gobierno, no sabe cuál va a ser el monto del Presupuesto. Esto pone en interrogante, compañero Alcalde, la respuesta precisa que yo quisiera dar. De todas maneras, he conversado con los Ministros; he visto con mucho agrado que tienen un plan especial para Talcahuano, con un informe preliminar, que, a mi juicio, es un serio trabajo de ODEPLAN, del plan Biobío, del Ministerio de Obras Públicas y Transportes, del Ministerio de la Vivienda, y de Municipalidad de Talcahuano.

Yo creo que es un paso importantísimo el que haya un Proyecto que representa una planificación, vale decir, la organización de obras en un plazo de 3, 4 o 6 años. Colocaré de mi parte decidida voluntad para que este plan, que debe ser conocido y discutido por toda la comunidad de Talcahuano, se convierta en realidad, una vez que nosotros adoptemos sobre él una resolución definitiva.

Hay algunas obras, por ejemplo, que acabamos de ver, como la del puerto, en donde la persistencia, o no, de la línea férrea, puede abaratar un 50 % o en un 40 %, según se me decía, el costo de esta obra. Eso hay que decidirlo.

De todas maneras, esto no será un problema a años plazo; será un problema a breve plazo, a muy breve plazo. Y yo personalmente me comprometo a hablar con el Ministro de Hacienda para que, definido el Plan, podamos ponerlo en marcha este año, entregando dentro de las posibilidades del erario lo más que podamos a Talcahuano, porque merece, por el trabajo y por la realidad que confronta, el apoyo del Ejecutivo. Sobre todo, habiéndonos negado a patrocinar un gravamen a la producción del acero.

Si no hemos querido gravar al resto de Chile, es justo no olvidar a Talcahuano, que aparece como sacrificado frente a esta medida. Por eso, sé lo que habían solicitado los Parlamentarios y el Alcalde, que repiquetean más fuerte que las campanas de una iglesia en día de difuntos.

Todos los días, por teléfono, por telegrama, por visita, por recado, están dándole y machacándole; ¡claro que en el pedir no hay engaño! Pero tienen pasado el tejo; están como los trabajadores con el pliego de reajuste, de salarios y sueldos. De todas maneras, habían pedido 40 mil millones, este año, ¡40 millones de escudos! Esta mañana hablé con el Ministro de Hacienda; le digo que me dé una cifra. Esta tarde o mañana se la voy a dar; los voy a tener en suspenso hasta mañana o pasado, para darles la cifra con la que vamos a cumplir. Sí: tenemos que estudiar en definitiva cuáles van a ser los ingresos, definitivos también.

De todas maneras; se le dará un tratamiento especial a Talcahuano, que lo necesita y que se lo merece.

Yo no soy demagogo, y por eso quiero- que vean Uds. cuál es la realidad de Chile, considerado como un país, y la realidad de las arcas fiscales, frente a las demandas planteadas.

NUEVAS OBRAS

Quiero decirles, que he estado visitando esta mañana las obras del Puerto de San Vicente. Ahí he hablado claramente con los trabajadores y con los técnicos, y he encontrado una buena disposición, y seguramente dentro de los plazos que van a terminar los compromisos que voluntariamente han contraído los que ahí laboran; esa obra es muy importante para Talcahuano, para Concepción y aún para el país. Quiero señalarles, que está aquí el Ministro de Tierras y Colonización, que tiene a su cargo lo relacionado con el problema de la pesca. Tenemos un proyecto, bastante ambicioso, creando uno o dos puertos pesqueros industriales. Eso reclama un estudio de las bahías donde pueden establecerse. Sin embargo, mi propósito sería que fuera Arauco la sede de los puertos pesqueros e industriales más grandes; pero tampoco podemos resolverlo hasta que los técnicos no dicten su última palabra.

Quiero señalarles, que la flota pesquera soviética que está arrendada por nosotros en condiciones excepcionalmente ventajosas para Chile, no va a interferir ni a perjudicar a los pescadores artesanales ni a las empresas pesqueras nacionales.

Son barcos de mucho mayor tonelaje, que pescan en alta mar; son barcos factorías que los chilenos nunca conocieron; son barcos en donde se elabora el pescado, e inclusive los desperdicios se usan para hacer harina de pescado. Y entregan entonces el pescado fileteado, cortado, congelado y además harina de pescado, lo que, representa un ingreso extraordinario para nosotros.

Lo único que tenemos que pegar es la mantención de los barcos, y entregarles la pesca que no consumimos, y que, dado que no tenemos los frigoríficos suficientes, no podemos almacenar.

Es importante que lo sepan, porque da pena a veces, y a veces mueve a risa, ver los comentarios que cierta prensa hace sobre estos barcos.

¿Por qué nunca se preocuparon de que el hierro no fuera nuestro, ni el salitre, ni el carbón, ni el acero, y ahora preguntan cada dos días, qué pasa con los barcos soviéticos? Lo que pasa compañeros es que hemos encontrado una gran cooperación y es posible con ello que reemplacemos la carne que le falta al pueblo, para darle pescado que representa proteínas.

Han venido a Chile una serie de barcos oceanográficos de distintas banderas y ahora fue anunciada la venida de un barco norteamericano (en buena hora que venga) Hay un barco oceanográfico soviético. ¿Qué estará buscando? ¿Cómo estarán descubriendo cosas que no serán para Chile? No señores, en ese barco oceanográfico además de ir científicos chilenos van representantes de la Armada nacional. Y hemos tomado esas medidas, precisamente, para terminar con el barullo intencional y politiquero destinado a crear una imagen irreal y absurda frente a un hecho que significa progreso para Chile. Nosotros buscaremos ayuda técnica, barcos, maquinarias, implementos agrícolas donde sea, de donde sea, de la Unión Soviética, de EE.UU., de Francia o de Japón; nos interesa Chile, fundamentalmente.

Por cierto, que si se mantiene la diferencia de interés que tenemos que pagar y es tanto más bajo el crédito que nos otorga el mundo socialista, bueno, utilizaremos esos créditos, compañeros, pero con un criterio nacional y patriótico.

Por eso yo digo que esta reunión es satisfactoria para mí, porque, además, he podido ver los estudios realizados por este municipio con la colaboración de ministerios y de ODEPLAN.

He visto las maquetas, dos de ellas, que representan, indiscutiblemente, desde el punto de vista técnico un gran esfuerzo, y que debe ser la satisfacción de los anhelos de Uds., para cambiar el rostro de Talcahuano. Yo tengo una obligación moral que voy a cumplir, y tomaré las medidas para que dentro de las posibilidades le entreguemos a Talcahuano, la suma más alta que permita iniciar, y con vigor, los planes importantes que se han estudiado y para los cuales yo creo que antes de un mes o dos tendremos una palabra definitiva. Me interesa, sí que el pueblo los discuta, los conozca, los analice. Porque no puede estar ausente la comunidad de un esfuerzo del municipio, y un esfuerzo de los organismos del Estado.

PALABRAS FINALES

Finalmente, quiero decirles, que estuve en una empresa particular, importante, la empresa SARQUIS, y ahí junto con felicitar al industrial le di una tarea, que tenga una guardería infantil en un mes. No es posible que una empresa donde trabajan tantas compañeras, no haya una guardería infantil; además hay una ley que debe cumplirse. También le dije al industrial y a los compañeros dirigentes sindicales, que no me parece que puedan las compañeras trabajar permanentemente turnos nocturnos.

La vida tiene su ritmo normal, y como lo dijera allá y lo digo aquí, públicamente, no es posible imaginarse un matrimonio en que el compañero trabaje de día y la compañera de noche, ¿porqué, a qué hora se van a encontrar? Para eso están casados; y ¿cuándo se encuentran?

Eso no es posible, y yo creo que el compañero Ministro Martones habrá considerado arreglar este asunto; es necesario arreglarlo. No es posible que en una empresa de cierto nivel no se tenga una preocupación fundamental con la mujer que trabaja que tiene familia, que tiene guaguas, y que debe tener una guardería infantil, para su niño o niña, mientras ella labora en esa empresa. Creo que esto será resuelto favorablemente. Así es que en esto ha sido provechoso, también, mi visita a Talcahuano

¡Ahí!, también me bajé en un almacén; pregunté qué faltaba. Me dijeron que faltaban los detergentes, nada menos. Una mirada me permitió ver que había aceite, que según dicen también se había evaporado. Había unos artículos importantes, como cigarrillos, había papel toilette, que es muy importante; pregunté si había en alimentos: fideos, azúcar, me contestaron que sí.

Después entré en una carnicería por suerte o lamentablemente, encontré al presidente del Sindicato de Carniceros de Talcahuano. Así es que el compañero ese sabía muy bien de lo que se trataba.

Me dijo que se había regularizado en un 80 o 90 % la distribución de carne. Con un poco más llegaría a niveles anteriores.

Pero yo quiero decirle al pueblo, a través del micrófono de Uds., que el problema de la carne es un problema mundial. Países como Argentina, que han ganado millones exportando carne, hoy día exportan carne en cantidad muy pequeña. Tenemos que reconocer, honestamente, que al único país de América Latina que le venden carne los argentinos es a Chile, como una deferencia especial. Y, en Argentina, país productor de carne, de toda una vida, hay veda 15 días al mes; queremos entonces reemplazar la carne de vacuno, porque no podemos gastar, millones y millones de dólares en carne. Piensen Uds. una cosa: en Estados Unidos, un hombre consume 90 kilos de carne al año; en Chile consume 15. Hoy tendríamos que aumentar de 15 a 90, porque somos seres normales. Pero eso significaría tener que comprar en carne 500 u 800 millones de dólares al año, ¡imposible! Tenemos que reemplazar la carne de vacuno por carne de cerdo, por ave y, sobre todo, por pescado. Tenemos que impedir que se beneficien los vientres, para que tengamos, después de 5 o 6 años, una masa ganadera. En definitiva: después de 10 o 12 años, tendremos todo el ganado que este país necesita; antes no.

Las vacas no se reproducen como los conejos, compañeros, se demoran un poco más. Por lo tanto, una masa ganadera no se hace en un país en dos años. Todas estas cosas, quería expresárselas aquí, porque también se ha exagerado mucho. El pueblo tiene que entender cuáles son las dificultades que tenemos. Con la redistribución del ingreso hemos aumentado los salarios más bajos mucho más allá del alza del costo de la vida, incorporando 200 mil cesantes al trabajo; disponiendo que los que viven de un sueldo y sobre todo de un salario, logren un mayor poder de compras. Hemos agotado la capacidad ociosa que antes tenía la industria. Aquí está el compañero de ODEPLAN. Él tiene las cifras muy claras. El incremento industrial, la producción industrial, alcanza un 13 %, cifra extraordinariamente alta. El producto nacional bruto un 8,9 %, cifras nunca alcanzadas en los últimos 15 años y muy pocas veces en nuestra historia.

Hemos bajado la cesantía de 8,3 a 3,8%. En Concepción todavía quedan cesantes y en Talcahuano también. Lo sé perfectamente bien, y me duele. Ha bajado más la cesantía en Lota, porque era muy alta. De un 17 % ahora está en un 12 %. Pero todavía es muy alta. En Talcahuano no ha bajado lo suficiente, por eso nos interesan estas obras. Pero compañeros, lean el diario, ¡lean el diario! y verán que Estados Unidos se ha enfrentado a los problemas de cesantía, de desocupación. Estados Unidos, el país más poderoso del

capitalismo del mundo, está esperanzado en bajar de un 6 a un 5 % la cesantía que tiene. Nosotros hemos bajado de un 8,3 a 3,8. Y eso es importante, porque cada cesante tiene un drama individual y un drama familiar, compañeros.

Por eso, para terminar -tengo que ir al Apostadero Naval-, para terminar compañeros y compañeras, ciudadanos y ciudadanas, y compañero Alcalde y Regidores de Talcahuano:

He querido tener una actitud de honestidad y de claridad de compañero Presidente con el pueblo, para plantearle los problemas. Es difícil la hora que está viviendo Chile. Si no renegociamos la deuda externa, las horas serán muy duras, extraordinariamente duras y renegociándola, de todas maneras, tendremos que aumentar las exportaciones y producir más, para tener los dólares que necesitamos para comprar lo que no podemos producir.

Tenemos que hacer producir más la tierra. Todos los años en Chile entraban de 2.000 a 2.500 tractores. Éste año vamos a importar 10 mil tractores. El próximo año queremos importar 15 mil tractores. No hay posibilidad de progreso agrícola sino hay tractores, si no hay mecanización de la tierra, si no se eleva la conciencia del campesino, si no damos fosfato, si no damos abono, si no damos semillas, si no damos ayuda técnica.

Chile, hasta hoy, ha importado 180 a 200 millones de dólares al año en alimentos. No podemos en un año suplir este déficit, pero tenemos que meter en la conciencia de la gente, que hay que producir más en la tierra. Por eso también somos partidarios de la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, pero dándole seguridad al pequeño y mediano productor agrícola.

Somos contrario a las "tomas", lo decimos rotunda y categóricamente. Somos partidarios de modificar la Ley, pero mientras no se modifique la Ley, aplicar la Ley actual, darle seguridad y garantías al pequeño y mediano agricultor.

Así como hemos firmado un Estatuto con el pequeño industrial y artesanos chilenos, vamos a firmar un compromiso con los comerciantes detallistas; así hemos creado un organismo distribuidor que se llama DINAC.

Pero todo no se puede hacer de la noche a la mañana, compañeros; y vamos caminando, y vamos caminando en un país donde no hay un preso político; vamos caminando en un país donde la libertad es irrestricta.

Yo me arruinaría si comprara todos los días los diarios que me insultan y que escriben en contra mía. Sin citar algunas revistas que no leo por higiene mental y moral. Por eso, compañeros, puedo decir que en este país la democracia funciona ampliamente. Y, por lo tanto, nos sentimos satisfechos de lo que hacemos, porque no lo hacemos castigando, persiguiendo a nadie ni lo hacemos a espaldas del pueblo.

Los errores los reconocemos. Las futuras tareas reclaman el apoyo de Uds. y, yo estoy para cumplir el Programa. ¡Y lo haré, pase lo que pase y suceda lo que suceda!

ANTE LOS TRABAJADORES DE TEXTIL BELLAVISTA-TOMÉ (10.02.72)⁶

Queridas compañeras, estimados compañeros:

Estoy aquí para conversar algunos minutos con Uds., me acompañan, el Intendente de la Provincia, el Gobernador y el Comandante Edecán Aéreo de la Presidencia, Roberto Sánchez.

He venido a decirles, lo que significa para mí, el volver a esta industria, que fue la primera que estatizamos. Viajé especialmente a Tomé, pero firmé en Concepción, desde la Intendencia, el decreto, que estatizaba esta Empresa. Es decir, empezamos a caminar, para fortalecer el Área Social de la economía.

Varias empresas textiles las más importantes pertenecen hoy a los trabajadores, al pueblo de Chile.

Industrias básicas de la construcción, también le pertenecen hoy al pueblo, como es de Chile el cobre, el acero, el carbón, el salitre y el hierro. Es decir, hemos avanzado, firmemente, en el campo industrial, para hacer posible una economía del Estado, que impulse el desarrollo y el progreso del país.

Hemos estatizado cerca del 80% de la banca, la cual permitirá manejar el crédito, de tal manera que él beneficie no solo a grupos o sectores que antes usufructuaban de él, sino a quienes, realmente, lo necesitan para producir: pequeños industriales, empresarios, comerciantes, agricultores. Y por cierto que a las empresas estatizadas.

Hemos expropiado, en un año 1.700 latifundios, que representan 3 millones de hectáreas.

Uds., ven que, a pesar de todas las dificultades, hemos avanzado y, por eso, puedo estar frente a Uds., con profunda tranquilidad de conciencia.

Lo que le dijimos al pueblo que íbamos a hacer, lo hemos hecho.

Y es así, que nuestra Revolución es una realidad, a pesar de la tremenda oposición que tenemos, tanto internacional como nacional; preservando los derechos individuales de libertad de prensa, de radio, de difusión e información.

Esta es una revolución que no tiene enemigos políticos encarcelados. Aquí nadie persigue a nadie por ideas, y se respetan todas las creencias.

No es fácil realizar los cambios, en un clima como el que nosotros tenemos.

Solo la unidad del pueblo y su conciencia permitirán que sigamos avanzando hasta alcanzar la meta trazada: construir la sociedad socialista.

Pero esto no es fácil. Yo sé que, en esta empresa, Uds. han demostrado responsabilidad; para mí ha sido muy grato en los talleres ver rostros alegres, manos tendidas abiertamente, no como viera otras veces cuando vine como candidato, a esta empresa.

He visto con orgullo, el orgullo de las compañeras y los trabajadores, al decirme que han aumentado la producción, al decirme que es producción de mejor calidad. Esto refleja una gran conciencia y yo me

⁶ “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

felicito de ser testigo de este proceso de cambios, en cada hombre y cada mujer que tiene conciencia de lo que es la Revolución.

REVOLUCION ES SACRIFICIO

Lamentablemente, no todos los trabajadores, comprenden este proceso. En muchas industrias perduran los viejos vicios. Algunos "sacan la vuelta", otros no trabajan todo el tiempo que debieran laborar, otros no ponen todo el empeño que debieran poner y por último hay algunos que siguen marcando la lacra de un régimen en el sistema, con el ausentismo; "San Lunes" todavía sigue funcionando en muchas empresas, a pesar de que están estatizadas, compañeras, y eso es una vergüenza para los trabajadores. (APLAUSOS).

La Revolución es sacrificio, compañeros; para que los hijos de Uds., nuestros hijos, tengan mejores condiciones de vida. Sin embargo, somos una excepción, lo señala así, el camino que hemos buscado y los cambios que están sintiendo aún, las generaciones como las nuestras. Los ancianos y las ancianas nunca tuvieron reajustes como los que tienen hoy día.

Nunca un Gobierno recibió de parte de los jubilados, los pensionados o montepiadas las expresiones de reconocimiento y gratitud. Creo que esto debe alegrarles a Uds., también, porque tarde o temprano van a llegar a ser viejos.

Si toman mucho van a llegar mucho antes (RISAS). (APLAUSOS).

Los hijos de Uds. se han beneficiado, no solo con el medio litro de leche, que es muy importante, sino con la matrícula, con la escuela, con la amplitud, con la entrega de libros, que deseamos se distribuyan gratuitamente.

Los hijos de Uds., también, han aumentado las posibilidades de matrículas en la educación técnica, secundaria, universitaria.

Uds. se han beneficiado con la redistribución del ingreso, con los reajustes más altos que el alza del costo de la vida. Se han beneficiado Uds., porque hay más chilenos trabajando y porque se ha absorbido doscientos mil cesantes para que produzcan.

TENEMOS DIFICULTADES

Tenemos serias dificultades que el pueblo debe entenderlas, y aquí mismo, es probable que hayan faltado algunas materias primas. ¿Por qué?, porque nos hemos encontrado con que bancos del exterior que antes tenían líneas de crédito a las empresas, a las industrias y al Banco Central, cortaron al Gobierno esas líneas de crédito.

Recién, ahora, las hemos restablecido, después de un acuerdo al que hemos llegado con los bancos de EE.UU.

Uds. saben que hemos debido plantear la renegociación de la deuda externa, porque nosotros no podemos pagar lo que deberíamos pagar este año, el próximo y el siguiente, que alcanza a cerca de mil millones de dólares. Si pagáramos lo que teníamos que cancelar este año, significaría pagar 410 millones de dólares de un ingreso de 1.050 millones.

Es decir, compañeros, padeceríamos un déficit enorme, porque este país tiene que comprar alimentos, materia prima para las industrias, repuestos, vehículos, motores, insumos, o sea, tenemos que comprar muchas y muchas cosas, que no producimos. Por eso, han faltado y faltan algunas cosas. Sin embargo, todo esto se exagera brutalmente. Pero como el pueblo puede ahora comprar, primero, porque doscientas mil personas que no trabajaban ahora lo hacen; porque aumentamos los salarios y mantuvimos los precios, prácticamente, todo lo que se produce se consume. Si a ello, se agrega, además, que el contrabando se ha convertido en un peligro nacional, porque este país es uno de los más baratos del mundo, y mucha gente antipatriota, facilita las posibilidades que se lleven nuestra producción y nuestras mercaderías fuera de las fronteras.

Hay extranjeros que vienen "hacerse la América" a Chile. Porque en su patria con lo que gastan para comprar un par de zapatos aquí se pueden comprar cinco; con lo que gastan para comprar allá, una camisa, aquí se compran cuatro.

Hasta la carne es más barata en Chile que en Argentina. Y, allá en Argentina, que es un país productor de carne, también hay veda de carne, compañeros. Y aquí no solo los sectores de la oligarquía, sino algunos sectores inclusive de empleados y aún de trabajadores, no quieren entender por qué nosotros no podemos dar carne todos los días. Chile no tiene la masa ganadera necesaria. Aumentar el ganado es muy difícil. Hay que fomentarlo, hay que criarlo. Las vacas, no se reproducen como los conejos, compañeros. Se reproducen bastante más lentamente. Nosotros hemos querido comprar 60 mil cabezas de ganado. En ningún país hemos encontrado esa posibilidad de venta. La propia Argentina, a pesar de mis conversaciones y la comprensión del Presidente Lanusse, no nos ha podido entregar 16 mil cabezas de ganado que queríamos nosotros, de 300 a 400 kilogramos para engordarlo, ya que tenemos muy buenos pastos.

Todo esto tienen que entenderlo el pueblo.

Y por eso, hemos reemplazado, y buscamos reemplazar, la carne de vacuno por carne de cerdo, por carne de ave, por pescado.

Esos barcos que fueron arrendados en muy buenas condiciones pensamos comprarlos. Pero la gente tiene que comer pescado. Y las compañeras tienen que aprender a prepararlo de varias maneras. Tienen que darles gusto a sus compañeros, y tienen que ser buenas cocineras, también, además de ser buenas obreras. (APLAUSOS).

Las francesas que conocen muy bien al hombre, han dicho que la mujer retiene al hombre por el estómago, o sea, que hay que darle de comer bien para que esté tranquilo y contento en la casa. (RISAS). Claro que yo les agrego lo siguiente: les preparan buenos platos de pescada, siempre que se tomen una media botella de vino, y no más.

SENTIDO SUPERIOR DE PATRIOTISMO

Insisto con esto del vino porque sé que aquí hay ausentismo. Y toda la alegría, y el entusiasmo con que he visto los rostros de Uds. se disipa cuando recibo informaciones de que aquí hay problemas laborales serios, y que hay obreros que no tienen confianza en sus problemas.

Nosotros no podemos recurrir a la represión y a la violencia. Tenemos que hacer entender a la gente; pero son sus propios compañeros los que tienen que calificar a los trabajadores, tienen que señalarles lo que representa su falta de responsabilidad, su ausencia al trabajo... Cómo la ausencia de uno, dos o diez perjudica la producción general de la empresa, y esto, en definitiva, va en perjuicio no solo de Uds., sino en perjuicio del país.

Por eso, compañeros es que mi tarea es difícil, porque no se trata de venir a buscar aplausos. No los busqué como candidato, no los busco como Presidente. Al contrario, mi obligación como Presidente es: ¡exigirles a los trabajadores un sentido superior de responsabilidad, un sentido superior de patriotismo, que se sientan orgullosos de ser chilenos y trabajadores que saben que están laborando para construir una sociedad distinta! ¡Sociedad, donde los trabajadores, serán Gobierno! (APLAUSOS).

Y las revoluciones, compañeros no se afianzan con discursos líricos; se afianzan elevando la conciencia política de las masas, que entiendan los problemas; que tengan capacidad para analizarlos y entender las soluciones que a veces son a largo plazo. Y, además, trabajando más y creando más.

He visto por ahí en el primer pabellón que entré, que ya están en marcha máquinas que no lo estaban; buena iniciativa.

He estado con las compañeras, y he visto también el interés que han puesto, y he visto las cifras de producción.

Nos preocuparemos para que no falten materias primas, y Uds., estoy seguro, podrán alcanzar niveles superiores de producción. Es indispensable que así sea, faltan una serie de cosas; la gente no se lo explica y cree que es por ineficacia de los trabajadores. Sabemos que no es así.

Por ejemplo, en Santiago falta la crea, falta el hilo cadena, faltó la carne un tiempo, y seguirá faltando la carne, compañeros; durante muchos años en este país.

Porque no tenemos el ganado suficiente y formar repito una masa ganadera, no se logra de la noche a La mañana.

Faltarán la carne, pero nosotros nos preocupamos de reemplazar la carne por otras carnes, que tienen igual riqueza proteínica, que la carne de vacuno.

LOS MEDICAMENTOS

Pero hay una verdadera psicosis creada en contra nuestra. Si falta la crea, pues bien, en todos los diarios dicen que falta la crea y entonces la gente se desespera. Ahora "les ha dado" con los medicamentos. La verdad es que la industria de medicamentos en Chile es industria falsa, lo único que hace es traer la materia prima, hacer las píldoras o los inyectables. Nada se hace en Chile, excepto en el Instituto Bacteriológico, donde se prepara penicilina y cuya producción no alcanza a un tercio del consumo nacional.

Yo puedo decir estas cosas porque soy médico.

Además, algunos laboratorios cobran 10 veces el valor de la materia prima. ¿Por qué?, porque son filiales de grandes laboratorios que están en Europa o en EE.UU.; entonces ellos mismos se compran, y desde allá les facturan.

El otro día en el Teatro Municipal en una conferencia de los productores farmacéuticos de América Latina les leí 11 productos con los cuales se ha facturado 3, 10 y 12 veces su valor; eso significa que dejan dólares afuera.

Me recuerdo de un producto: el Valium, han facturado su valor en Chile a 2.067 dólares y el precio internacional es 300 dólares, o sea, se dejan afuera compañeros, más o menos 1.700 dólares.

Entonces, las obreras y los obreros no solo pueden mirar su fábrica, sino que deben mirar el proceso general de la economía del país. Ser un ejemplo en su empresa, pero al mismo tiempo crear conciencia en el resto de la gente. No pueden hacerse de la noche a la mañana todas las cosas, compañero.

Faltan viviendas, es cierto. ¿Pero, cuántas faltan? ¡500 mil viviendas! Ese es el déficit de viviendas que tiene Chile. Iniciamos un plan de 100.000 viviendas, no las pudimos terminar, ¿Por qué? Porque falta cemento y aunque aumentamos en un 15% la producción de cemento, no es lo suficiente. Las industrias de la línea blanca no son capaces de producir lo necesario para las 100.000 viviendas, en silenciosos, en lavatorios, en baños; o sea, compañeros, la producción en este país, nunca ha estado planificada para alcanzar determinadas metas, y esto cuesta organizarlo y esta organización tiene que nacer de la conciencia de los trabajadores.

Por eso, compañeros, junto con decirles, con qué satisfacción estoy aquí, frente a Uds., en ésta que fuera la primera industria que estatizáramos, en diciembre del año 1970, también puedo decirles, compañeros, que tengo la confianza de que aprenderán más de lo que es la Revolución y serán consecuentes con ello.

[PENCO: EN LA COMPAÑÍA SUDAMERICANA DE FOSFATOS COSAF \(10.2.72\)⁷](#)

Estimadas compañeras y estimados compañeros; señores directivos de COSAF:

Es para mí muy significativo el hecho de haber venido a inaugurar esta obra de extraordinaria importancia, no solo para esta zona, sino para el país.

Esta industria, en que hay capitales de CORFO, particulares y extranjeros, representa un importante e interesante trabajo para producir fosfato y abono, que son esenciales, básicos, para la producción de nuestro agro. En nuestra tierra, además, también se produce ácido sulfúrico, necesario para las Empresas Cupríferas. Se me ha informado que la producción total, se entrega al Mineral El Teniente.

Basta enunciar estos hechos, para darse cuenta lo que representa la producción de esta Empresa.

Felicito a los que tuvieron la visión, la decisión, el empeño y el empuje para crearla. Destaco que bien venido sea el capital internacional no monopolista que contribuye al progreso y al desarrollo del país, en las condiciones normales y legítimas, vale decir obteniendo una utilidad compatible con un comercio regular.

He conversado brevemente, y lo haré en forma más detallada, con los directivos de esta Empresa. Indiscutiblemente, las posibilidades de utilización en mayor escala de este muelle, e inclusive, contando con los capitales necesarios, prolongarlo para que puedan atracar barcos de mayor tonelaje. Ello será un hecho de extraordinaria importancia para el futuro. Además, hay una interrelación entre materias primas

⁷ “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

que se importan y la posibilidad de que sean reemplazadas en Chile, como es el caso del azufre, sub producto del petróleo.

FALTA DE VISION

En este país ha faltado imaginación y coraje para desarrollar una industria química pesada. Cuando uno piensa la actitud rutinaria que se ha tenido frente al salitre. Cuando uno piensa y recuerda lo que significó esa riqueza, y cómo fue malbaratada por los grupos oligárquicos que tuvieron privilegios y cómo fue estrangulada en su desarrollo, por el capital extranjero que se apropió de ella.

Yo que soy un hombre del Norte, en el sentido de haber vivido en esa geografía dura del desierto, y he sido Senador por el Norte Grande es decir, por Tarapacá y Antofagasta puedo decirles a Uds., compañeros trabajadores, lo dramático que es, el ver cómo una falta de visión, de sentido patriótico, ha hecho que una industria básica y esencial para el país como la del salitre, sea una industria que pesa brutalmente sobre la economía nacional, hasta tal extremo que tiene que ser subsidiada por el Estado, más o menos a razón de 20 millones de dólares al año. Hay, además, un porcentaje excesivo de trabajadores.

Sin embargo, debo dejar constancia, que esos trabajadores han comprendido su propia realidad y la de esas industrias y han aumentado extraordinariamente la producción. Ojalá tengamos mercados internacionales para colocarla. En todo caso es muy necesaria también, para la producción agrícola, y con un criterio racional, mientras más abono, en este caso salitre, le entreguemos a los agricultores, más se va a beneficiar el país.

REPERCUSION EN LA ECONOMIA NACIONAL

Interesa, entonces, que los trabajadores entiendan, la relación que existe, entre la labor que desempeñan, lo que produce la Empresa, en que laboran y la repercusión que esa producción tiene en la economía nacional.

El salitre, los fosfatos, los abonos, hacen posible que la tierra produzca más alimentos y que estos tengan un valor nutritivo mayor.

En un país como Chile, donde tenemos que importar 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. En un país donde un porcentaje alto de chilenos todavía y por algún tiempo, lamentablemente consume menos que lo necesario. En un país donde existe un porcentaje alto de niños desnutridos, Uds. comprenden la importancia que tiene hacer que la tierra produzca más, evitando gastar millones de dólares, alimentar mejor a nuestra gente, elevar las condiciones de vida y existencia del trabajador de la tierra, hacer de la Reforma Agraria, un proceso económico y social profundo y no la apropiación de tierras, sin destinos, entregar al campesino y a su nueva conciencia el apoyo, la ayuda técnica, las semillas, los abonos necesarios.

Todo esto forma parte de una gran orientación nacional; les voy a dar un ejemplo; habitualmente, Chile ha importado 2 mil a 2 mil quinientos tractores por año. Si se piensa en el número de tractores que se destruyen envejecidos, en realidad, en esa proporción, el número de tractores útiles para el cultivo es muy bajo.

10.000 TRACTORES

Este año tenemos la decisión de importar 10 mil tractores, parte de los mercados habituales de Europa, y gran parte de los países socialistas, y el próximo año, queremos importar 15 mil o más tractores. Solo sobre esa base, incorporando más tierra a la producción, trabajando con medios mecánicos indispensables. Solo incorporando a la tierra los abonos, podremos aumentar la producción. Así gastaremos menos dólares, de los que hoy gastamos en un porcentaje muy alto, para importar alimentos.

Compañeros, siento satisfacción de haber estado con Uds. Expreso mi felicitación a los que crearon y forjaron esta industria y a Uds., compañeros obreros, técnicos y empleados, les digo la importancia extraordinaria que ella tiene y tendrá para la economía nacional.

Conversaré para ver de qué manera, podemos nosotros colaborar, a que se conviertan en realidad, planes que son útiles y diría casi indispensables para la zona, como el que puedan desembarcarse aquí, toneladas de granos, frente a la realidad de nuestros puertos, en donde lamentablemente, la falta de mecanización, la falta de molos adecuados, los molos son pequeños y la desorganización del trabajo, marcan a Chile como uno de los países más deficientes en materia portuaria. Hace tiempo que vengo señalando este hecho, y hay que decirlo frente a los trabajadores.

El año pasado, cuando estaba el Gobierno en Valparaíso, un día cualquiera fui al puerto. Pregunté por el ausentismo y, pude constatar, dolorosamente, que el 57 % de los trabajadores estaba ausente. Hice una investigación, lamentablemente, se comprobó que había habido falsificación de certificados. Dos de los responsables están en la cárcel y estarán por largo tiempo. Han sido sancionados los obreros que sabiendo que usaban certificados falsos, los empleaban estafando al Fisco, al Estado, perjudicando al país. Hice la denuncia al Colegio Médico, porque dos médicos tenían un porcentaje inaceptable de licencias otorgadas, lo cual significaba que ellos, no examinaban a los enfermos, a los seudo enfermos.

Digo estas cosas, compañeros, porque estoy empeñado en hacer conciencia entre los trabajadores.

Nosotros hablamos de un proceso revolucionario, de cambios, de estructura; pero, también, tenemos que hablar de cambios de una mentalidad, de una moralidad.

El obrero que se dice revolucionario tiene que tener conciencia de lo que eso implica. El técnico, el profesional, que, aunque no sean revolucionarios comprenden la necesidad de cambios en un país, tienen que tener una actitud diferente en el trato, en las relaciones y también en el cumplimiento de sus obligaciones.

"SAN LUNES"

He estado en el carbón y he conversado con los compañeros. Creo que no hay un político que pueda decir que es más amigo que yo, de los trabajadores del carbón. Sin embargo, también oí y fueron palabras responsables de un dirigente sindical que el "San Lunes" se prolongaba hasta el "San Martes" para amanecer el "San Miércoles" con el cuerpo malo. En esas condiciones, compañeros, no hay progreso. En esas condiciones no hay ninguna posibilidad.

Un Gobierno como el que presido, no puede usar la represión y la violencia contra los trabajadores. Tenemos que usar la persuasión, el diálogo; apelar a su conciencia, señalar las obligaciones que tienen. Esto es lo que estamos haciendo.

Es de esperar que estas palabras no caigan en terreno estéril.

ALCOHOLISMO

El ausentismo por alcoholismo es brutalmente alto en nuestro país. Y las consecuencias las pagan, no solo las empresas, sino todo el país. Los accidentes son numerosísimos. Por último, los hijos de los alcohólicos son tarados muchas veces, y el porcentaje más alto de epilépticos es consecuencia de la herencia alcohólica.

En esas condiciones, compañeros, no se trata de que le diga a la gente que no "tome". Yo, les digo, honestamente, no puedo almorzar ni comer, sin vino. Pero, una cosa es "tomar" en condiciones normales y otra cosa, compañeros, "es pegarle a la chupeta", hasta quedar poco menos que inconsciente.

USTEDES SABRAN EMPUJARLA

Espero, compañeros, que Uds., mirando la perspectiva de esta industria, donde la Corporación de Fomento tiene intereses que se van a ampliar sabrán empujarla más fuertemente.

A este muelle, hay que hacerlo crecer; hay que levantar bodegas, para acumular los productos que van a ser desembarcados, aquí tenemos una tarea grande por delante. El Gobierno va a colaborar y a estudiar esto. Ustedes serán beneficiados, precisamente, cuando rinda más esta Empresa, cuando estudiemos, honestamente, sus costos y el precio interno de lo que aquí se produce, en relación con lo que se importa. Tenemos que ser muy claros en esta materia. Vamos a estudiarlo. Todos serán beneficiados. Mientras más produzca esta Empresa, mayor será el beneficio común de todos Uds. y del país.

He tenido mucho agrado en estar con Uds., en este acto, que reitero tiene extraordinaria importancia les pido saluden al resto de los compañeros, y a sus familiares. Y tómense un trago de vino a mi salud; pero uno solo, compañeros.

¡Gracias!

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSENS EN LA INDUSTRIA TEXTIL "FIAP-TOME". 11 de febrero de 1972⁸

Muy queridas compañeras, y estimados compañeros:

La verdad estricta, es que estoy bastante cansado con el amplio programa que incluye esta visita a Concepción. Sin embargo, quiero aprovechar estos minutos, para decirles que tengo el agrado de comprobar, que aquí en FIAP, como en Paños Bellavista-Tomé, como en el carbón, como en la CAP, los trabajadores han comprendido su responsabilidad y han sido capaces de producir más, de aumentar los niveles de producción.

Es muy importante, que esto, no solo se mantenga; sino que se incremente. Existe una gran crisis, ya, intencionada. En alto porcentaje injusta, en otro porcentaje mucho menor pero justa.

Reconocemos que faltan algunas cosas en el país. Y faltan, compañeros, porque se ha aumentado notablemente el poder de compra de las masas populares chilenas, con la política de redistribución del

⁸ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

ingreso, favoreciendo sobre todo a los sectores que tenían muy bajas rentas. Con el hecho de que hoy día hay 200 mil cesantes que están trabajando, lo que antes ocurría era que las vitrinas estaban llenas y poca gente podía comprar. Hoy las vitrinas no están vacías, pero mucha más gente se ve comprando y, a pesar de que hemos aumentado –como en esta fábrica– la producción (porque nosotros dijimos, que era la capacidad ociosa de la fábrica, que se han puesto en marcha) siempre hay mayor demanda.

Además, en algunos artículos se ha producido una verdadera psicosis intencionada, diciendo que no se iban a producir más determinadas telas. Entonces, gente que tiene mucho poder de compra que necesitaban 6 metros, compra 15 metros.

Y así, sucesivamente, gente que va a la farmacia y que necesita comprar un tarro de leche “Nido”, compra 10 tarros de leche, porque dicen que ya no va a haber más leche “Nido”. Ahora están diciendo que no habrá más insulina, que falta insulina.

No es cierto, hay insulina. Pero, si acaso todos los diabéticos que antes compraban una caja, ahora se compran 15 o 16 cajas, es imposible.

A ello se agrega compañeros, que este es uno de los países más baratos del mundo. Lamentablemente hay una industria muy poderosa que es el contrabando, y hay malos chilenos que se prestan para eso, y hay extranjeros que nos desvalijan.

Nosotros, no es que no queramos que vengan turistas extranjeros, pero deseamos que no abusen de Chile. Con lo que cuesta un par de zapatos en Argentina aquí se compran cinco. Con lo que cuesta una camisa en Argentina, aquí se compran tres o cuatro.

Entonces, compañeros ustedes tienen que entender estos problemas. Comprender el caso de los reajustes. No porque esta empresa esté en manos de ustedes, ella les pertenece. No es de ustedes. Esta empresa es del pueblo. Y ustedes, forman parte del pueblo.

Si acaso ustedes quisieran que se aumentaran los salarios, en niveles que no corresponden, por el hecho de que ustedes son los que la administran. Entonces, compañeros, se produciría un fenómeno en cadena y en todas las empresas textiles tendríamos el mismo problema.

Si hay algo que nos da vergüenza es que los empleados de HIRMAS hayan estado en huelga 28 días. Una empresa estatizada, en donde las costas tienen que discutirse de manera diferente, no puede declararse en huelga, porque siempre se encontrará la solución. ¡Siempre! Estudiando la realidad de la empresa, viendo cuáles son los costos, viendo cuánta utilidad, viendo cuál es el compromiso CUT-Gobierno, cuál es el promedio de aumento del sector público, etc.

¿Qué habría significado la huelga de Chuquicamata? Un fracaso para el Gobierno y una lesión económica brutal para el país, que habría pesado sobre la vida de ustedes.

Compañeros, por eso es que un hombre que tiene la responsabilidad que tengo yo –y que me la han entregado ustedes– tiene la obligación de hablar con claridad y decirles a los trabajadores que estamos abriendo un proceso, un camino, que es tan distinto. ¡Cómo no va a ser agradable este mundo que quiero para mis compañeros! ¡Cuándo a un Presidente le decían las mujeres: suba compañero! Y yo voy a subir (RISAS). ¡Cuándo ha venido un Presidente a decirles, compañeras: cumplimos con ustedes ¿Cuándo?

Venían como candidatos. Ahora yo vengo como Presidentes a decirles, compañeras: hemos cumplido. Y así puedo ir al carbón, al salitre, al hierro al cobre. (APLAUSOS)

Pero, también, tengo que decirles compañeros, que en esto de los reajustes no se puede jugar al "tejo pasado"; porque, les repito es una vergüenza.

En estos días tuve mucho trabajo, y le critiqué al compañero Ministro del Trabajo que no me hubiera avisado. Yo habría ido a "Hirmas". Estoy seguro que en media hora habría arreglado el conflicto con los trabajadores.

Lamentablemente, ¿cuánto significa la menor producción? Ahora me prometieron que iban a recuperar el tiempo que no habían trabajado. No sé si lo van a hacer.

Entonces, compañeras, yo les ruego a ustedes que piensen bien. No sé cuándo corresponda, aquí, discutir el pliego. Entré y les encontré olor a pliego. (RISAS)

No se puede. ¿Por qué? Porque, imaginémonos si aquí se "tira el tejo pesado" ¿qué pasa con el resto de las industrias?

Ahora ustedes no solo ganan en los aumentos de salario, ganan en la asignación familiar, ganan con la alza de los precios. Hemos tenido que subir algunos precios: por primera vez en la Historia de Chile, hemos dado una compensación.

Pero si nosotros les aumentáramos a ustedes, por ejemplo, un 60 o 70%, tendríamos que aumentarle al resto de las empresas textiles. ¿Y, qué pasaría? Que ustedes tendrían muchos billetes en el bolsillo, pero no habría en qué invertir esos billetes. Y lamentablemente, los aumentos de sueldo y salarios los obreros, en un porcentaje alto, no los gastan en cosas para la casa.

No los gastan en servicio, en ropa, en paños, en toallas no los gastan en poner mejor toilette.

No lo usan en comprarle algo a la viejita, ¿no? porque a las viejitas hay que llevarles cositas de regalo de vez en cuando. Si las viejitas trabajan para ustedes, les hacen la comida, compañeros. Son las madres de sus hijos; son sus compañeras. Es seguro que hace años que algunos de ustedes, no le hace un regalito a la vieja. Ahora le van a dar un regalo al nombre mío ¿Sí o no? Bueno, tiene que ser así compañeros.

Esa es la vida; en cambio, muchos trabajadores, que es lo que han hecho; se toman la plata.

El consumo del vino y cigarrillos ha aumentado brutalmente en Chile.

¿Por qué no hay cigarrillos? Porque alguien que compraba un paquete o dos o tres a la semana, ahora se da el lujo de comprarse todos los días. Y, hay gente que fuma a pleno sol. ¿No es cierto?

Ese es el problema, antes se tomaban una cerveza al día o dos; ahora se toman 10, y todavía ni siquiera se toman una a mi salud sino ¡Pum! (RISAS)

Esas cosas tienen que entenderlas ¿Saben ustedes cuánto ha aumentado la producción de cerveza? Un 45%, y no hay cerveza en muchas fuentes de soda. ¿Por qué? Porque le ha bajado una sed a la gente increíble, porque tiene más platita en el bolsillo. Porque si un país no está preparado para aumentar el consumo, tan bruscamente, la gente tiene que entender, tiene que ayudar.

Cuando hay carne, con esa campaña de que no va a haber más carne. Que va a subir el precio de la carne, ¿qué pasa? Que una serie de gente de la burguesía que tiene frigidaire y que, si compraba antes 3 kilos de carne a la semana, ahora compran 10, compran 15 kilos y los guarda ahí, y tiene carne para 6 meses lo cual no significa que a la semana siguiente no vuelva a comprar carne; entonces, está acaparando el producto.

Nosotros no queremos ir al racionamiento -todavía- porque es difícil que la gente lo entienda. El chileno no está acostumbrado a esas cosas.

Cuando un pueblo ha ganado la Revolución, con sacrificio de miles de vidas, luchando con las armas en la mano, ese pueblo está más propenso al sacrificio.

Nosotros hemos ganado la Revolución de otra manera; de la única manera que podría hacerse en Chile. Y esta manera es mejor, porque no hay costos de vidas; porque no hay sacrificios innecesarios, porque no se ha desquiciado la economía; porque en una guerra civil, compañeros, muere mucha gente, y la economía se perjudica.

Pero, aquí estamos con una guerra. Ahora mismo. ¿Qué es lo que dice el Presidente de los EEUU?:

"Chile es un país dirigido por gente sería, pero que piensa muy distinto a nosotros". Y enseguida, agrega: "lo que han hecho con la nacionalización, representa desconocimiento de las obligaciones internacionales".

Estamos enfrentados a un problema que se va a hacer evidente. Hace 48 horas, nos embargaron algunos dólares que teníamos en EEUU, en las cuentas de CODELCO. Seguramente, nos van a embargar los repuestos. Esta es una guerra muy profunda, contra intereses muy poderosos, nacionales y extranjeros. La respuesta tiene que ser trabajar más y esforzarse más. Lo cual no significa, compañeros, que no tengan derecho a la alegría, al descanso; al contrario. Aquí estamos haciendo lo posible para que haya veraneos populares, y ahí estamos mejorando la atención médica para los hijos de ustedes, más que para ustedes, porque faltan médicos, porque faltan matronas, porque faltan enfermeras. Lo poco que tenemos se lo tenemos que llevar ¿a quien? a los niños.

Acabo de estar ahí frente a Bellavista-Tomé. Ahí existía en otra época, un local. No funcionaba, ahora hay 7.000 personas controladas, fundamentalmente, los niños.

Esas son todas ventajas, compañeros; todas son ventajas, que se han conseguido. Y la mayor ventaja: ser dueños, ustedes mismos, de su propia vida. Sentirse ustedes gente consciente, que tiene ahora conocimiento de cómo marcha la empresa. No son una máquina más. Son seres pensantes, pujantes, trabajando a conciencia. Saben ustedes que si falla un compañero perjudica toda la producción, saben cuánto debe esta empresa, como se ha incrementado, es decir, están vinculados al proceso de la vida, y no son un artefacto más.

Eso no tiene precio, compañeros, no tiene valor en monedas, eso se llama dignidad.

Eso no se compra en la farmacia, eso no se vende en el régimen capitalista, eso es consecuencia de un sistema distinto, donde el hombre respeta al hombre y donde el hombre tiene consciencia de lo que él es, y al decir hombre, hablo del hombre y la mujer, genéricamente hablando.

Así es que tienen que portarse mucho mejor con las compañeras. Todavía perdemos elecciones. Somos Gobierno: perdimos.

Fíjense ustedes, perdimos la elección. ¿La perdí yo? La perdió el pueblo, y la volvimos a perder con las mujeres. ¿Por qué? Porque ustedes no se preocupan. No les hablan a sus compañeras. Si ustedes son buenos compañeros, buenos esposos, buenos padres, amigos. ¿Qué hombre no tiene una esposa, una madre, una compañera? ¡Qué hombre! y ¡puchas, que hay que ser poco hombre, para no convencer a las mujeres que están al lado de ustedes! ¡Amárrense los pantalones de una vez por todas, o suéltelos, pero como hombres! (APLAUSOS)

Entonces, ¿cuántos son los obreros y cuántos los empleados? La inmensa mayoría del país, y resulta que nos ganan las elecciones. En hombres ganamos lejos; llegan las mujeres y perdimos.

Esto no lo pueden seguir tomando en broma. Tienen que tomarlo en serio, tienen que preocuparse. Cuando se habla de Revolución, se habla de un proceso de cambios muy profundos, que no solo está en las estructuras de la sociedad, y en las costumbres de la gente. Cada uno de ustedes tiene que cambiar, y tiene que demostrarlo en el trabajo.

Pero, sé que aquí hay ausentismo. Sé que aquí funciona el "San Lunes" y lo vamos a terminar. Y yo recibiré, mensualmente, un detalle para saber cuánta gente ha faltado los lunes y me mandarán los nombres, también, para ver quiénes son los sanluneros. Y, normalmente decirle al país: con la FIAP, los lunes faltan diez, quince o veinte personas. ¡Se terminó esto, compañeros! ¡Se terminó!

Yo no faltó los lunes a LA MONEDA. Yo no trabajo ocho horas. A mí no me pagan por sobretiempo. Por último, soy Presidente, podría descansar un poquito, no; yo "me pelo el pucho" por ustedes, todavía, compañeros, y por este país y ustedes tienen que hacer lo mismo. (APLAUSOS)

Así es que, hay compañeros dirigentes sindicales y compañeros que administran esta empresa. Así es que, responsabilidad, seriedad.

Como se discuten todavía los pliegos, me parece una vergüenza. Deberían discutirse los pliegos en relación con la producción, y la productividad. Debería haber un control en cada sección, y según esto, hacer un reajuste base y según el aumento de la producción, y la productividad de cada trabajador, podría ganar mucho más que un reajuste de un 20, un 30 o un 35%. Pero, eso debería estar en función de la respuesta.

Ahora no es para un patrón, ni para diez patronos, es para ustedes y es para el pueblo de Chile. Pero, todavía no lo entienden, y todavía estamos con el "tejo pesado". y empezamos a discutir, y horas discutiendo.

Pero si ahí están los libros; ahí está la realidad de esta empresa. Si son compañeros ustedes, si son compañeros de ustedes los que dirigen. Si el Ministro de Trabajo es un obrero, y yo soy el compañero de ustedes, y esta es una empresa de ustedes porque es del pueblo. Entonces, ¿por qué hay dificultades? Ustedes comprenden que, cuando quisiéramos nosotros, que ojalá todo el mundo pudiera ganar 3, 4 y 5 millones de pesos o diez.

Pero es imposible, ¿Por qué no hay huelga en los países socialistas? Porque los obreros tienen conciencia de sus problemas, saben lo que es la economía socialista.

Aquí estamos en un término medio, le "echamos pa' delante y le echamos pa' atrás".

Todavía no alcanzamos la Gran Avenida del socialismo. Porque debemos entender la responsabilidad que tenemos.

Compañeros, yo los felicito por lo que han hecho, pero quisiera felicitarlos por lo que van a hacer. Y decirles una cosa muy seria: No solo la reacción y el imperialismo, quieren que fracasemos.

La reacción internacional mira con mucha inquietud lo que pasa en Chile; y les gustaría que fracasáramos. Pero si nosotros fracasamos, pasarán muchos años, antes que otro pueblo —no digo Chile— pueda tener un Gobierno Popular.

El fracaso nuestro, será el fracaso de millones de trabajadores, que miran la experiencia chilena, con un profundo interés. O sea, ustedes tienen una responsabilidad, primero, ante su conciencia, ante su familia, ante el pueblo de Chile, ante el Gobierno del cual forman parte.

Este es el Gobierno de ustedes y ahora tienen una conciencia ante millones de trabajadores del mundo. Yo tengo la esperanza de que estarán a la altura de esa responsabilidad.

Y sé que, frente a los reajustes, como sé que, frente al trabajo, van a esforzarse más y van a producir más, porque están produciendo ahora, para sus hijos y para los hijos del trabajador de Chile. (APLAUSOS).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ENCUENTRO QUE SOSTUVO CON LAS MUJERES EN EL TEATRO MUNICIPAL CONCEPCION, 11 DE FEBRERO DE 1972.⁹

COMPAÑERAS:

Aunque tengo muchos años, quizás más experiencia que años me siento un poco inquieto porque le entregué directa o indirectamente la responsabilidad de la organización de este acto a Tencha, y me ha jugado una mala pasada.

Yo pensé que se trataba de responder preguntas y ahora me veo en la obligación de hacer, no un discurso, sino una intervención. Bueno, en el camino se arreglan las cargas - dice un viejo adagio- así es que trataremos de ponernos de acuerdo.

En primer lugar, quiero destacar la importancia que tiene este acto y expresar que no me imaginé que vería un número tan crecido de mujeres, de compañeras, de amigas. Ello está reflejando una gran preocupación y una conciencia nueva en la mujer y demuestra el interés que tiene por los problemas que le atañen y que están en directa relación con la marcha general del país.

Saludo entonces, en la forma más cordial y cariñosa a Uds. que repletan este Teatro, a todas las mujeres de la Provincia de Concepción. Es grato para mí, saber o intuir que aquí están, desde la simple dueña de casa la pobladora, desde la profesional universitaria hasta la empleada particular o pública, vale decir la mujer en toda la gama de sus actividades, factor esencial, en el proceso de progreso de nuestro país.

⁹ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Me es grato destacar que, además de las dirigentes del Movimiento Popular Femenino, de las dirigentes de la Unidad Popular, hay personas, mujeres, señoras independientes, que no tienen militancia partidaria. Quiero, con claridad meridiana, señalar que esta reunión y todas las que tengamos con la mujer, no está destinada tan solo a las que participan en los partidos que constituyen la base política del Gobierno Popular. Nos preocupamos por la mujer chilena, cualquiera que sea su domicilio político, Cualquiera que sea su ubicación, su pensamiento filosófico, tenga o no tenga problemas políticos. Los problemas de la mujer no tienen fronteras, no son parcelables, no tienen apellido político. Solo tiene un solo apellido: los problemas de la mujer chilena (APLAUSOS).

Quiero destacar que me siento un poco más tranquilo. Porque en este acto me acompañan: el colega doctor, Ministro de Salud Pública, Doctor Concha (APLAUSOS).

El hombre de justicia, hombre de esta provincia ex Decano de la Facultad, Manuel Sanhueza (APLAUSOS). Ya se ha anunciado, y es una garantía para mí frente a Uds., está conmigo el Comandante Sánchez, Edecán Aéreo, (APLAUSOS). Yo sigo desorientado porque aquí me acaban de pasar un papel que dice: "Compañero, tenemos preguntas". El acto se planteó entonces como diálogo. Eso quiere decir que no quieren que hable. ¡Mucho mejor! Dice la señora Tencha que hay muchas preguntas, ¡que vengan las preguntas!

MODERADORA: En primer lugar, compañero Presidente y compañera, ha llegado una gran cantidad de preguntas. Ello revela el profundo interés de las compañeras por dialogar con su Presidente. Pero, nos hemos visto obligadas, por razones de tiempo a elegir las preguntas que puedan interesar a la mayoría. Entonces voy a empezar por formularle algunas de ellas.

PRESIDENTE: ¡No, no, no! Hay 222 preguntas, nos vamos a quedar aquí hasta mañana. ¡No podemos! La mayoría de Uds. tiene que volver a la casa. Acuérdense que tienen marido y familia. Yo me hago responsable de Uds., hasta las 8 y nada más. (APLAUSOS).

MODERADORA: La primera pregunta, compañero Allende. ¿Qué significa que 1972 será el año de la mujer?

PRESIDENTE: Esta pregunta la estimo extraordinariamente importante y me permite hacer algunas reflexiones de tipo general. Efectivamente, yo planteé a los integrantes del Gobierno y a los dirigentes nacionales de los partidos de la Unidad Popular que este año fuera el año de la juventud y de la mujer.

Cuando concebí que dedicáramos el máximo de esfuerzo y que señaláramos nuestra preocupación al nominar este año "el año de la mujer" pensé que se entendería, esencialmente, que al preocuparnos de la mujer nos preocupábamos de los niños, de las guaguas. Siempre, a lo largo de mi carrera política, desde que fuera Ministro de Salud Pública de don Pedro Aguirre Cerda, planteé como esencial para el país el proteger y amparar el binomio madre-niño.

Me parece innecesario decir en una asamblea como esta que la mujer, por esencia, está destinada a perpetuar la especie por vocación biológicamente. La inmensa mayoría nace para ser madre. Preocuparse entonces de la mujer es -obligatoriamente- preocuparse del hijo de la mujer.

Por eso, al decir: el año de la mujer, concebimos nuestra preocupación por el binomio madre-niño y además por la juventud, que es, indiscutiblemente, el factor dinámico en todo proceso de cambio, en todo proceso de esfuerzo, en todo proceso revolucionario. Ahora bien ¿Porqué, esencialmente, la mujer?

Porque en los regímenes tradicionales habituales, para ser más claro en el régimen capitalista, hay diferencias entre las capas sociales, hay diferencias entre los hombres que tienen todas las posibilidades y aquellos otros que las tienen muy y muy limitadas.

Si hay, entonces, una desigualdad social entre los hombres la diferencia que hay entre la mujer y el hombre, como consecuencia del régimen y el sistema, es mucho mayor.

La mujer tiene mucho más limitadas sus posibilidades. Se levanta en contra de estas posibilidades el prejuicio y una moral convencional que favorece al hombre. La mujer está postergada frente a la educación, al trabajo a la salud. La mujer está postergada frente al hombre ante los códigos. Hay entonces desigualdad jurídica, desigualdad social y desigualdad económica. A igual trabajo entre hombre y mujer no hay igual salario o igual sueldo en la mayoría de los casos.

Son muy pocas las mujeres que aun teniendo título profesional logran alcanzar superiores responsabilidades en este régimen y son muchas, demasiadas, las mujeres que no han podido educarse y estudiar. Son muchas las mujeres que no encuentran trabajo. Son muchas y muchas las mujeres que padecen el drama de no tener cómo defender la vida y la salud de sus hijos.

Es por eso, que nosotros hemos querido hacer que este año sea el año de la mujer, para que ella se organice. Tendrán la responsabilidad las mujeres militantes de la Unidad Popular, de contribuir con su experiencia a darle forma a un amplio, poderoso, profundo y enraizado movimiento femenino; que no tenga solo la visión exclusiva de los problemas de la mujer aislada de los problemas del pueblo y del hombre; pero que en esencia se preocupen de sus propios problemas, como mujer, porque son mucho más graves, mucho más serios, mucho más urgentes -por los años y años de postergación- que los problemas del hombre.

Por eso hemos querido que se organice un movimiento que tenga envergadura nacional, que se proyecte a las provincias, a los departamentos, a las comunas, para que la mujer organizadamente reclame la solución de sus problemas, si acaso tardan estos en llegar. Por ejemplo: presentamos hace 12 meses el proyecto creando el Ministerio de la Familia. Todavía no es realidad; solo alcanzó un trámite en el Congreso. Falta el pronunciamiento en el Senado.

¿Por qué presentamos ese proyecto? Porque hay una enormidad de organismos e instituciones en Chile, que tienen relación con la mujer, con su vida, con su trabajo, con su hijo. Queremos concentrar en un Ministerio a todos estos organismos para poder aprovechar mejor lo que tenemos. Y evitar que se dupliquen las funciones, para que no haya interferencia. En resumen, para que la mujer se beneficie de lo existente, y para proyectar sobre lo existente un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, nuevos horizontes para la mujer.

Es por eso que le hemos dado la tarea de que se organicen para que haya una gran Convención de la Mujer Chilena, para que las propias mujeres redacten un manifiesto, un documento que contemple sus aspiraciones, para que nosotros -Gobierno- demos nuestra opinión y para que ante el país y nuestra conciencia firmemos un compromiso para convertir en realidad -con el apoyo y la ayuda de la mujer- sus aspiraciones en el campo jurídico, en el campo económico, en el campo educacional y en el campo social.

Para satisfacer, fundamentalmente, las aspiraciones de la mujer, queremos que se dicte el Código del Niño, que refunda, también en los aspectos sociales, económicos y jurídicos lo que debe ser una efectiva protección del niño chileno.

Yo soy médico, por lo tanto, sé más que otros del drama de los niños retrasados, abandonados, irregulares.

Yo tengo conciencia más clara, por lo que aprendí cuando ejercía mi profesión, cómo no hay una familia, propiamente tal, si acaso no hay un techo, no hay una protección material.

Yo sé perfectamente bien, cómo se quiebra la familia, cuando la cesantía, el vicio, el alcoholismo, golpea - y es con mucha frecuencia que ocurre- la casa donde mora o habita la mujer, madre, hija, hermana o compañera.

Es por eso, que frente a los problemas de Uds., que son los problemas permanentes de la vida diaria, que además van más allá de la vida diaria, hemos querido que nazca de la propia experiencia, del propio dolor, de la propia justa ambición y anhelo, ese compromiso para que el gobierno se sienta estimulado en la gran tarea que implica solucionar con una mentalidad distinta los problemas que centenariamente, por así decirlo, han cercado, disminuido, la vida, la existencia, y la esperanza de la mujer chilena. He ahí, en grandes líneas y sin aplausos la respuesta a la primera pregunta (APLAUSOS)

Y sin aplausos, sean disciplinadas compañeras. (APLAUSOS).

Bueno.

MODERADORA: Compañeras, ya el compañero ha respondido a una de las inquietudes que se hacían sentir en muchas de las preguntas que Uds. formularon en relación con el Ministerio de la Familia. Ahora hemos también aunado una inquietud general de las compañeras, en relación a que el compañero Presidente les explique los motivos de las últimas alzas en relación con la locomoción y algunos artículos de primera necesidad. (APLAUSOS)

PRESIDENTE: Compañeras y amigos, alzas de artículos de primera necesidad; la explicación no es sencilla, mejor dicho, no es sencillo comprimirla en algunos minutos.

¿Qué pasa en este país; qué ha pasado siempre en este país? La tierra chilena podría alimentar a 20 o 30 millones de habitantes. Somos 10 millones y tenemos que importar todos los años, carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite -en el caso de los alimentos- por un valor entre 180 y 200 millones de dólares, es decir una suma extraordinariamente alta si pensamos que le entran a Chile 1.150 millones de dólares al año y de esto solo en alimentación tiene que gastar 200.

Es por eso que hay que mirar eso en su conjunto porque, además, para poder comprar los alimentos, el jefe de la familia -hombre o mujer- tiene que tener trabajo y, además recibir un ingreso, un salario o un sueldo que le alcance para sus necesidades. Pero, resulta que con el sueldo y con el salario no solo se compran alimentos, hay que comprar todas esas cosas que necesita el hombre y la mujer. Y hay que pagar, entre estas cosas, el arriendo.

En un país donde faltan casas, donde faltan 500.000 viviendas, las que se arriendan alcanzan un alto precio, eso ha obligado a dictar una ley para que el costo del arriendo no pase del 10% del valor de la propiedad. Sin embargo, esa ley se ha visto burlada muchas veces.

Pues bien, si tenemos que comprar alimentos es porque no los producimos. Si hay gente que tiene bajos salarios, esa gente no puede alimentarse como debe y los médicos sabemos perfectamente bien que el hombre y la mujer chilenos, en un 47% se alimentan por debajo de lo normal.

Así como el automóvil necesita bencina para caminar, el ser humano necesita quemar alimentos; porque ahí se genera la energía; y no es lo mismo comer carne de vacuno, de cerdo, de ave o de pescado que comer papas, lechugas o porotos o pan.

Es también, interesante señalar, entonces, que muchas familias comen cosas que aparentemente son nutritivas y que en el fondo no tienen la riqueza necesaria para el organismo humano.

De ahí, entonces, que nos encontramos primero, con que este Gobierno aumentó el poder de compra mejorando las rentas bajas, de numerosos chilenos.

En seguida incorporó al trabajo a 200.000 personas y, además, nos encontramos en un período de aplicación de una ley de Reforma Agraria.

Por último, nos encontramos con las dificultades derivadas del bajo precio del cobre, que es la entrada fundamental que tiene nuestro país. De ahí entonces, que ahora hay más gente que puede comprar; y existe la misma masa, la misma cantidad de alimentos, hay más bocas que llenar, y la misma cantidad de alimentos que distribuir.

A pesar de que nosotros nos hemos empeñado en aumentar la compra de algunos alimentos. Por ejemplo, la carne, pero la carne se compra en otros países, y la carne ha subido de precio en los mercados del mundo. Así como ha bajado el cobre ha subido la carne, entonces nosotros tenemos que sacar más escudos, convertirlos en dólares, y comprar carne.

El promedio del consumo de carne de un chileno, creo que son 30 kilos al año. El promedio de carne que consume un europeo, un norteamericano son 90 kilos al año; y son seres iguales, nacidos en distintos países, con las mismas necesidades, pero, en sociedades diferentes, y nosotros quisiéramos que cada chileno comiera 90 kilos de carne al año -como no producimos la carne suficiente- tendríamos que gastar entre 450 - 500 millones de dólares solamente trayendo carne.

Y esto es imposible porque tendríamos que gastar casi la mitad del ingreso de Chile que tiene que utilizarse, además de alimentos, en maquinarias, en repuestos en petróleo en materia prima para la industria, para los medicamentos, etc.

De ahí entonces que algunos países socialistas en las primeras etapas han racionado los alimentos. ¿Por qué? Si no hay suficiente carne hay desigualdad todavía ostensible de salarios, porque lo que gana un obrero o campesino no es lo mismo que lo que gana un profesor, un industrial, un comerciante.

Si hay menos carne de lo que la población necesita y no está racionada por familia la entrega de carne, hay gente que tiene cómo comprar más carne que la que necesita, sobre todo si tiene cómo guardarla si cuenta con un frigidaire o si posee algo más que un frigidaire, los freezer, donde se guarda la carne congelada que puede durar seis meses o un año. Entonces se produce compañeras, la carencia de determinados alimentos y, fundamentalmente de la carne ¿por qué? Por que como la gente no ha comido muchas veces carne, teniendo más dinero quiere comer carne. Entonces lo que ha ocurrido en Chile, se entiende más

gráficamente de la siguiente manera: antes estaban las vitrinas llenas de cosas. ¿Por qué? Porque mucha gente no podía comprar.

Entonces, es un espectáculo el mirar una vitrina, verla atestada de cosas, y no poder entrar a comprar nada de lo que ahí se ve.

Hoy día, la gente tiene más ingreso, puede comprar. Se ven algunas vitrinas, que tienen menos cosas, pero eso significa que más gente compró.

Con el agravante, por desgracia, de que algunos sectores contrarios al Gobierno, han creado un clima en determinados artículos. Y hacen una campaña, por ejemplo, de la carne.

Como ahora de los medicamentos. Y esto le provoca a la gente un estado de preocupación, de psicosis. ¡Ah va a faltar tal medicamento! Sale inmediatamente a la farmacia, y acapara y compra, si tiene cómo hacerlo, y la mayoría tiene, no un frasco, sino dos o tres, del medicamento que usa habitualmente.

Entonces, la producción es limitada, de ahí que tengan que producirse esos hechos ¿Cómo hemos nosotros tratado de solucionar el problema? En el caso de la carne, trayendo más carne. Y a pesar de que hemos traído un 15% más de lo que habitualmente se importaba, el hecho es que, la gente puede comprar más y el hecho es que todavía, mucha gente acapara.

Y, lo que es peor, comerciantes inescrupulosos -y aún familias modestas- compraban la carne en las carnicerías populares, y las iban a revender al carnicero del barrio alto que cobra un precio más alto.

Entonces, el problema de fondo ha sido ¿Cuál? no solo en los artículos alimenticios; aumentar la producción.

Y, se ha aumentado la producción, en los tejidos, en las telas, pero resulta que a pesar de que se ha aumentado la producción, faltan algunos artículos, porque hay más poder de compra, la gente compra más. Es el caso de la creta; es el caso del hilo "Cadena". A veces esto se agrava, cuando hay conflicto, cuando la empresa es particular, y el dueño no quiere entregar al morcado sus productos, si no se le sube el precio porque él ha tenido, también, que pagar los reajustes de sueldos y de salarios.

Por eso, que el año pasado, como había tanta desigualdad, y las empresas ganaban tanto, elevamos los sueldos y salarios y mantuvimos los precios.

O sea, que las empresas, ganaron mucho menos. Este año, no podemos mantener los mismos precios porque también les industriales tienen que gastar más dólares en comprar las cosas en el extranjero, que necesitan como materia prima. Porque ha subido el precio de los artículos, a nivel mundial.

Por eso, compañeras, se producen estas alzas, y tendrán que producirse, y tendrán que faltar, indiscutiblemente algunos alimentos. Y tenemos que reemplazarlos.

Nosotros, por ejemplo, estamos intensificando extraordinariamente el reemplazo de la carne de vacuno por la carne blanca de ave, por la carne de cerdo, por la de cordero.

En Chile, por ejemplo, existe un gran prejuicio. Mucha gente no come la carne de cordero.

En Francia, el cordero es una cosa apetitosa, es un plato de lujo.

El conejo; hay un tipo especial de conejo cuya carne es sabrosísima, en Chile se come muy poco.

La liebre que también, podría comerse, es muy buena, es un plato de lujo en Francia, los franceses saben comer muy bien. Los franceses, y los chinos, son los pueblos que comen mejor. Pero hay que saber prepararlos, una liebre mal preparada, es decir, uno no entra al comedor, aunque lo lleven preso.

El pescado. ¿Saben Uds. lo que cuesta en España un kilo de pescada? Vale tres dólares. Un kilo de pescada; si calculan a E° 20 el dólar, ¿Verdad? ¡Es barato! Costaría E°60 el kilo de pescada; eso vale en España. ¡No se rían compañeras! Eso vale en España.

Claro, que también, se ven precios distintos en distintas localidades. Por ejemplo, ayer en Tomé, hice que me compraran unas jaibas maravillosas y pregunté su precio; me respondieron: E°2,50 c/u. En Santiago valen E°6 cada jaiba en Santiago, aquí valen E° 2,50. Entonces, para reemplazar por ejemplo la falta de carne por un alimento que tenga proteínas, pensamos en el mar.

Pero, resulta que nosotros no tenemos los barcos suficientes. Hemos buscado un entendimiento primero con Cuba, que nos ha prestado o arrendado muy barato dos barcos que pescan en Iquique, y con la Unión Soviética que nos ha arrendado, a muy bajo precio -solo por la mantención- tres barcos, y esos barcos han aumentado el porcentaje de pesca.

Pero, nos encontramos con que de repente si llegan los tres barcos no hay dónde guardar el pescado. No tenemos frigoríficos, no tenemos carros frigorizados para distribuirlo, no tenemos camiones frigorizados para llevarlo a las poblaciones. Recién estamos haciendo vitrinas para entregarlas a los carniceros para que además de la carne vendan pescado como se hace en todos los países del mundo. Aquí no, no hay pescaderías en los barrios populares. Y la gente no come pescado y los pescados chilenos son deliciosos. Y por eso el más grande poeta del mundo, Pablo Neruda, le ha dedicado una oda al congrio por ejemplo (APLAUSOS).

Entonces, compañeras: ¡locomoción! nosotros no producimos chasis, que es el esqueleto del microbús. Entonces, tenemos que comprar los chasis con motores y suben los aceites, que no los producimos; y los repuestos que hay que comprarlos con dólares. Y, entonces, en un momento determinado tiene que subir el precio de la locomoción porque el dueño del bus o la Empresa Nacional de Transportes tienen que hacerse cargo del aumento de sueldo o salarios y del aumento de la bencina, del petróleo, del desgaste de la máquina, de los repuestos que tiene que comprar.

Pero, ¿cuál ha sido la política que hemos hecho? La que hicimos el año pasado y este año, aumentando en los sectores de menos ingresos, más allá que el alza del costo de la vida y, además, y por primera vez en la Historia de Chile hemos enviado un proyecto, para entregar a cada familia E° 120 y compensar lo del alza del pan, de la leche, de la locomoción.

Yo sé que algunas madres se preguntarán ¿pero la leche, y el doctor Allende es médico?

Sí, pero la leche se la damos gratis, gratis. El medio litro de leche representa ¿cuánto, colega?

DR. CONCHA: 40 millones de dólares al año.

PRESIDENTE.: 40 millones de dólares al año.

Si las vacas chilenas dieran esa leche sería maravilloso.

No hay suficiente leche, por eso tenemos que comprarla, tenemos que comprar leche en polvo. Ojalá nuestros agricultores tuvieran tantas lecherías para así no comprar leche, porque ganaríamos en escudos y no en dólares. ¡40 millones de dólares! 40 millones de dólares son muchos, muchos, muchos millones de escudos, compañeras.

Y entonces, también vemos el caso por ejemplo que hay funcionarios del Servicio Nacional de Salud, Gobernadores o Intendentes, funcionarios de la Junta de Auxilio Escolar y Becas que no se preocupan como debieran hacerlo y, de repente nos encontramos que en algunas partes hay leche que no se ha repartido. Pero, entonces aquí está el problema de la madre: organizarse, ayudar para que la leche llegue a sus casas. Estamos gastando 40 millones de dólares fuera de lo que se compra aquí, para que llegue la leche, porque la leche se la damos gratis al niño, qué importa que subamos el precio de la leche para los adultos. Las mujeres sobre los 30 años toman poca leche y los hombres a los 30 años toman cola de mono, no toman leche (APLAUSOS).

Entonces, no hay un gasto, no hay algo que golpea al hogar de la mujer en el precio de la leche en el precio del pan está compensado.

Pero en todos esos problemas, por ejemplo, aquí estaba discutiendo esta mañana con el Intendente, con unos dueños de panaderías. Los dueños de panaderías sostienen que los obreros no quieren trabajar el domingo. Yo sé que aquí en Concepción el domingo no hay pan: en algunas panaderías sí, en otras no. Tenemos que conversar con los compañeros dirigentes sindicales etc., para el problema del pan.

Entonces Uds., entenderán porqué es fundamental que Uds., se organicen en la Junta de Abastecimiento y Precios, no para estar contra el comerciante detallista, sino para saber a través de la Junta de Vecinos de las Municipalidades y de estas Juntas de Abastecimientos y precios, cómo se distribuye lo que llega en los distintos almacenes. Uds. tienen que saber que, en su barrio, en las carnicerías se recibió un cuarto, medio animal, recibió equis corderos, tantos derivados del chanco, etc. Si no saben eso Uds., no ayudan compañeras.

No es como dice determinada prensa que nosotros queremos a través de las Juntas de Abastecimientos controlar o la gente.

No guarda esto ninguna intención política; tiene la obligación el Gobierno de poner en marcha a la comunidad para que ayude porque no podemos tener tantos funcionarios de DIRINCO para controlar los almacenes y las carnicerías de Chile. Y recién hemos creado un organismo distribuidor del Estado, y vamos a poner almacenes reguladores. No para suprimir los almacenes detallistas -porque son 300 mil en Chile- pero sí para que haya un almacén regulador donde la madre sepa cuál es el precio real que debe pagar.

Lo mismo que debe haber cooperativas., compañeras, que se pueden organizar en los Sindicatos y aún en la Juntas Vecinales.

MODERADORA: Compañero; hay también inquietud en relación a la creación de los Jardines Infantiles y pregunta, concretamente, una compañera ¿Cuántos Jardines Infantiles se crearán el próximo año y con qué recursos?

PRESIDENTE: Excúsenme que sea inmodesto, la Ley de Jardines y Guarderías Infantiles lleva mi firma, la de María Elena Carrera y la de Julieta Campusano (APLAUSOS)

Yo sé que mañana se va a decir que no es así. Pero es así, porque las mujeres más allá de las fronteras políticas se juntaron en Santiago para luchar por una Ley de Guarderías y Jardines Infantiles y antes que el proyecto presentado por nosotros había en la cámara de Diputados cuatro o cinco proyectos, presentados por parlamentarios mujeres. Y todo esto dormía.

Hasta que en una oportunidad yo conversé con la Directiva Nacional pro Guarderías y Jardines Infantiles, se hizo un acto en el Teatro Caupolicán, dimos un plazo al Gobierno; como no presentó dentro de ese plazo el proyecto lo redacté, lo estudié y lo modifiqué con Julieta Campusano y María Elena Carrera, lo presenté al Senado; salió despachado, lo rechazó la Cámara de Diputados, lo volvió a aprobar el Senado, y salió como Ley de la República y el Gobierno lo vetó (APLAUSOS) ¿No? (APLAUSOS), y el Gobierno lo vetó. Y, tres meses después, presentó un proyecto exactamente igual al nuestro.

Pero compañeras, ¿Cuál es el problema que se me presentó?

Y es la única vez en mi vida; en 25 años de parlamentario. Quedé solo, saqué solo mi voto, mi único voto. Votaron en contra mía algunos artículos que había puesto en el Proyecto de Guarderías y Jardines Infantiles. Votaron en contra mía toda la Derecha, toda la DC, los comunistas, los radicales y los socialistas. Un solo voto.

¿Cuáles eran, esos artículos? creando el Servicio Obligatorio de la Mujer. Tres meses en su vida, Toda mujer de 18 a 21 años, soltera, a juicio mío, y en esos artículos y lo sostengo ahora, debe trabajar. Tres meses, una vez en su vida, debe trabajar en las Guarderías Infantiles, debe trabajar en los Jardines Infantiles.

¿Por qué, compañeras? (APLAUSOS)

¿Por qué? ¿Por qué razón? Porque hay un millón doscientos mil niños chilenos, a quienes cobijar en salas cunas y en jardines infantiles y según la opinión de los que saben, por cada 10 niños tiene que haber una mujer auxiliar que los cuide. Y cada 40 o 50 u 80 auxiliares debe haber una profesional, ya sea médico, psicólogo, especialmente orientadora parvularia.

Come Uds. ven, si hay un millón doscientos mil niños y por cada 10 niños tiene que haber una persona que los cuide, auxiliar de servicios, o una empleada, con un nivel un poquito mayor, decir, que tendría que haber 120 mil mujeres.

Si hubiera que pagarles a 120 mil mujeres, gastaríamos una enormidad de millones y millones.

Piensen Uds., que el SNS, que es uno de los servicios más grande, tiene 60 mil funcionarios.

Tendría que haber dos servicios nacionales de salud, solo en las auxiliares. ¡No es posible!

Entonces, la ley salió desfinanciada; la ley no tiene los fondos suficientes para construir a través de los organismos del Estado, las salas-cuna, y los jardines infantiles.

La ley también exige, a determinadas empresas que lo haga, en relación con el número de mujeres que allí trabajan.

No se cumple la ley; yo he ido a una buena fábrica anteayer en Talcahuano, donde trabajan mujeres, he dado mi opinión respecto al trabajo continuado que hay aquí de las mujeres en la noche.

Hay mujeres que trabajan, ininterrumpidamente, hace 4, 5 años todas las noches. Y yo le he preguntado: ¿bueno, y su familia?

Si Ud. trabaja en las noches, duerme de día y su compañero trabaja de día y duerme en la noche, y si Ud. trabaja de noche (RISAS). No hay matrimonio, no hay familia. (RISAS). No se necesita ser muy lúcido (APLAUSOS).

Le dije al Ministro y vamos a dictar un reglamento que impida el trabajo continuado y permanente -de hombres y mujeres- en la noche, debe haber turnos y, debe haber de tal manera que en esa empresa una mujer trabaje, por ejemplo, 15 días en la noche, y después en el día y la que trabajaba en el día en la noche etc.

Pregunté si tenía esa empresa una sala-cuna y me dijeron que no.

Hay muchos organismos fiscales, que (recién el año pasado el Banco del Estado, CODELCO, por ejemplo, CODELCO, que es el cobre, que maneja todo el cobre) no tenían una guardería infantil. Recién, entonces, se está difundiendo esta idea.

Y, compañeras, como voy a tener que explicarles a Uds. que la guardería, de la sala-cuna y el jardín infantil, es la solución del problema de la mujer que trabaja.

Las obreras, las campesinas, las empleadas públicas y particular, muchas veces no tienen empleada doméstica. Por eso es que he dicho que la mujer es mucho más explotada que el hombre. Uds. trabajan en el hospital, en la escuela, en taller, en la industria, llegan a la casa, tienen que preocuparse de los niños y tienen que darle comida al marido (RISAS), y si no le dan buena comida al marido ¡Caramba, no! (RISAS) y si Uds. trabajan ¿con quién dejan los niños?, quedan abandonados.

Entonces, necesitamos que en cada población que se construya haya una sala-cuna y un jardín infantil. Y eso tiene que hacerlo Uds. Deben protestar, no deben recibir ninguna población en que no haya una sala-cuna y un jardín infantil (APLAUSOS).

Hay un viejo dicho español que se puede expresar muy claramente, porque no es ofensivo, y es muy gráfico: “Niño que no llora no mama; mujer que no reclama no consigue” (APLAUSOS).

INTERVENCION DEL MINISTRO DE SALUD (Juan Carlos Concha). Compañero: se trata de una cosa muy importante aquí en Chile. Desgraciadamente las madres no tienen la costumbre de amamantar al niño largo tiempo. Diríamos seis meses. Más de la mitad de las madres deja de amamantar a los tres meses y esto lo digo porque soy médico -como el compañero Presidente- pero tengo un poquitito más de experiencia que él, porque soy médico de niños y por eso que me ha mandado aquí a hablar con Uds. (APLAUSOS)

¿Qué significa esto que la madre amamante tan poco tiempo al niño? Primero: que hay mayor riesgo de que el niño tenga una diarrea, una bronconeumonía. Uds., han sabido por la radio, por los diarios, por lo que dicen los médicos, por lo que dicen las enfermeras, las enfermeras auxiliares, que el niño que se alimenta mal en los primeros meses puede tener defectos mentales después.

Lo que realmente puede asegurar durante los primeros tres meses que el niño no tenga estos problemas es que no se desnutra. Esa desnutrición se evita si la madre lo amamanta el mayor tiempo posible. Pero la madre tiene que volver a trabajar a los 42 días, cuando trabaja. Es cierto que hay sala-cuna. Pero yo les pregunto a las compañeras trabajadoras, empleadas, obreras, -si están trabajando puede pasar más de una semana o dos semanas- en que como dicen Uds. mismas, se le corta la leche. Es por eso que hemos pensado, y lo hemos consultado con el compañero Presidente, en lograr que sea real y efectivo el ejercicio del derecho del descanso por 84 días. (APLAUSOS)

Así los médicos no tendremos que inventarle una enfermedad al niño cuando la madre necesita descansar tres meses.

Lo que haremos es muy sencillo: no necesitamos Ley, sino que dar instrucciones al Servicio Nacional de Salud y al Servicio Médico Nacional de Empleados, para que considere como una cosa normal que toda madre que amamanta a su hijo tiene derecho a descansar tres meses. Esto está en la Ley, pero se ejercitaba poco, de manera que eso lo haremos desde la próxima semana, siempre que Uds., den leche a sus niños, leche de Uds. mismas. Nada más. (APLAUSOS)

El compañero Presidente me ha dicho que les señale algunos puntos importantes que la Asignación Familiar Prenatal. Uds., saben la historia de la Asignación Pre-Natal. Fue también idea del compañero Presidente. Nosotros pensamos que esto sí que sería materia de Ley. Esto tendría que consultarle al compañero Presidente. Como el mismo decía, la mujer que trabaja en la casa es la más explotada. Yo creo que el trabajo de la madre de familia es de 34 horas al día, de lunes a domingo. Nadie le paga por eso.

El Presidente ha hablado aquí de la jubilación para la madre de familia. También nosotros estamos pensando que la madre que amamanta largo tiempo, que tiene que preocuparse del niño debería tener durante el periodo que esté amamantando una asignación familiar un poquito más alta, un poquito más grande.

¿De dónde podemos sacar esta plata? Es una pregunta muy importante. El promedio de amamantamiento en Chile es de tres meses o sea que a la mitad de los niños que nacen tenemos que darle leche -del medio litro de leche- a partir de los tres meses. Si eleváramos el promedio de amamantamiento a cuatro meses, o sea nada más que 30 días, ahorraríamos cerca de un millón y medio de dólares en leche. Ese millón y medio de dólares que ahorraríamos, perfectamente lo podíamos destinar a mejorar la Asignación Familiar, construir salas-cunas, jardines infantiles. Eso es más o menos, la idea.

Creo que podríamos avanzar bastante si tenemos la colaboración de Uds. Podemos realmente mejorar la situación y la protección de la madre. Podemos tener más jardines infantiles, más salas cunas, más auxiliares, más salud para la madre y más salud para los niños. Gracias. (APLAUSOS).

PRESIDENTE- Perdón, es muy importante lo que ha planteado el colega Ministro de Salud Pública Doctor Concha. En realidad, él es pediatra y, además, es profesor tiene bastante experiencia.

Yo le pedí -y él no me alcanzó a oír- que planteara, por ejemplo- la importancia de la Asignación Familiar prenatal. Esa es también una Ley nuestra, que establece se le pague a la mujer que está esperando familia, antes que nazca el niño, la asignación familiar. Muchas mujeres no saben este derecho y tienen que ejercerlo. ¿Por qué? Sobre todo, para la mujer modesta que no ha podido aprender muchas cosas. La

mujer campesina sabe que si está esperando familia tiene derecho a una ayuda económica. Debe ir al Servicio Nacional de Salud, porque para recibir la ayuda económica tiene primero que someterse a un examen médico. Entonces con el certificado puede recibir esta ayuda económica que es la asignación Familiar Prenatal.

Antes que nazca el niño la madre debe hacerse su primer examen y controlarse posteriormente. De esta manera se puede salvar al niño si la madre tiene una enfermedad. Tratando a tiempo a la madre, el niño nace sano.

De esta manera se sabe, ya en los períodos finales, como viene el niño colocado para el parto. De esta manera se le dan a la madre consejos para que se alimente ella con alimentos que en realidad servirán para el desarrollo del niño.

La asignación familiar prenatal es parte de una ayuda a la madre que va en directo beneficio del niño y que resuelve aspectos que en este compromiso con la mujer queremos plantear. Queremos plantear también darle previsión a la simple compañera dueña de casa. Nosotros estimamos que una mujer que trabaja exclusivamente en su casa, porque tiene muchos hijos o porque tiene pocos, pero tiene que hacer sus tareas de dueña de casa, hacer la comida, etc., tiene que tener previsión. Tiene también derecho, si se enferma, a tener un subsidio una ayuda económica y también una pensión. Una mujer que ha soportado a un hombre 40 años, por ejemplo, está bien que tenga una pensión. (APLAUSOS)

Me agrega el colega Ministro de Salud, que si se cobra la asignación familiar más fondos tenemos para comprar leche. El Seguro Social es el que tiene que pagar la Asignación Familiar y del fondo común de la asignación Familiar se saca un porcentaje para la leche. Entonces a cobrar las asignaciones familiares.

¡Porque así habrá más leche para los niños de Uds.! (APLAUSOS)

MODERADOR: Una pregunta de gran interés: ¿Qué perspectivas hay de creación de nuevas fuentes de trabajo para incorporar a la mujer a la producción?

PRESIDENTE: Esta pregunta necesita una pequeña explicación. En la mayoría de los países del mundo sobre todo en los regímenes capitalistas, la cesantía es una enfermedad crónica. El más poderoso país capitalista del mundo EE.UU.- tiene una cesantía que representa un 5%. El otro día un diario publicó un cable que decía: "El gran esfuerzo del señor Presidente de EE.UU. estaba destinado a bajar la cesantía del 5 al 4%.

Estados Unidos tiene 220 millones de habitantes. El 5% de 220 millones significa 11 millones de personas que no trabajan. Once millones del total de la población. Pero hay que tomar en cuenta que no toda la población trabaja. Seguramente lo hace un tercio o el 50% o el 60% así es que ese 5% numéricamente significa mucho más de once millones de desocupados.

Aquí en Chile, hay que crear todos los años fuentes de trabajo para los jóvenes obreros, para las jóvenes obreras, para los estudiantes y en general para la juventud. Tradicionalmente, las fuentes de empleo han sido para los hombres. La cesantía la recibió este Gobierno con un 8,3% y la ha rebajado a un 3,9%. Hay provincias, como Concepción, en que hay una cesantía más alta todavía y no la hemos pedido suprimir del todo. Hemos bajado más la cesantía en Lota y en Coronel que en Concepción. Claro que había un porcentaje más alto de cesantes en Lota y Coronel. Pero se ha buscado dar trabajo, fundamentalmente, a los hombres, porque se supone que el hombre es el jefe del hogar.

Una economía organizada y planificada como la que nosotros estamos empezando a estructurar, tiene que trazar líneas hacia el futuro que permitan aumentar los empleos. Y esas fuentes nuevas de trabajo. Por eso es que hemos dicho que este año tenemos que invertir para levantar nuevas industrias o aumentar las industrias. Ayer recorrí las industrias estatizadas de Tomé, Penco, Chiguayante. Ahí vi, con agrado, que tienen planes para ampliar las industrias. En Chiguayante ya se habían colocado 11 máquinas tejedoras; hiladoras creo que 9. Pero hay planes de expansión.

Eso significa que habrá que tener más operarias y operarios. Otro caso es el cobre. Queremos aumentar la producción. Habrá que aumentar el número de trabajadores, pero no en exceso. Esas empresas que manejan con menos trabajadores porque la técnica lo permite.

En cambio, por ejemplo: hay trabajos, para hombres fundamentalmente, como el de reforestación, donde se emplea mucha mano de obra, mucha gente. Ahí no hay máquinas. Habrá para hacer el hoyo, pero el hombre tiene que plantar el árbol. Ya hemos aumentado las plantaciones. Este año queremos plantar 100.000 hectáreas. Nunca se ha alcanzado eso.

Además, esto no está dentro de lo que hablaba al comienzo, en otros países, sobre todo en los países socialistas, hay profesiones que están básicamente dedicadas a la mujer y en Chile al hombre. En los países socialistas el 60% de los médicos son mujeres. En Chile el 90% de los médicos son hombres, más o menos. En los países socialistas se piensa que la carrera de médico es una carrera más apta para la mujer que para el hombre.

En esos países, hoy día, el hombre se dedica a las carreras de Ingeniería de Física, de Electrónica y a la mujer se van dejando esas carreras que antes eran exclusivamente para los hombres. Cuando yo estudié medicina no había nacido el Dr. Concha todavía. Éramos en el primer año 360 alumnos y había 5 compañeras ¡cinco de 360! Hoy día seguramente, de cada 100 muchachos que estudian medicina hay 20 o 25 son mujeres.

Por eso es muy importante organizamos, planificar, pensar y al mismo tiempo, imaginarse que lo que hay que crear son carreras productivas, no aumentar los empleados públicos sino carreras productivas.

Para eso se requiere preparar a la mujer a fin de que rinda más en la ocupación o el trabajo.

Hay países, por ejemplo, los socialistas, en los que en la extracción del carbón hay mujeres que trabajan con los tres palos eléctricos muy livianos. También trabajan en la agricultura en un porcentaje muy alto. Hay mujeres manejando buses, trenes y aviones.

En Chile estamos en una etapa muy baja en esta materia. Primero tenemos que absorber la cesantía, garantizar el trabajo o el estudio, los muchachos que terminen la educación básica, y a los obreros e hijos de obreros que no han podido estudiar y también abrir expectativas de trabajo a la mujer. Pero está en relación con todo el proceso económico, compañeras, y eso no se hace de la noche a la mañana. Pero vamos caminando hacia allá. Yo les garantizo a Uds. que para nosotros la gran preocupación será que en estas fuentes nuevas de trabajo se tome en cuenta que en Chile hay miles y miles de mujeres que no trabajan, y la situación de la mujer del pueblo, cuando el marido tiene bajos salarios o cuando se gasta la plata en la cantina, es muy dura. Además, hay maridos que nunca les hacen un regalito a las mujeres, y las mujeres que no trabajan no tiene plata con que comprarse nada. Sí ¡eso también es injusto!

Hay que combinar esas cosas y eso se planifica, se organiza,, pero no de la noche a la mañana. Para lograrlo tienen que participar Uds. mismas. Hay una serie de carreras en las cuales las mujeres podrían participar y son carreras que hoy día en nuestro país, están desempeñadas por hombres. La última pregunta. (APLAUSOS).

MODERADOR: La última pregunta que responderá el compañero Presidente y que se ha notado como inquietud en muchas de las formuladas antes dice en relación con el machismo. Muchas compañeras ven cortados sus deseos de participar en las tareas del Gobierno Popular por este problema de la limitación que les produce la no cooperación del compañero, por el machismo.

PRESIDENTE: Vamos a explicar bien el término. En realidad, se usa la expresión "machismo" como la sobre valoración que de él mismo tiene el hombre frente a la mujer. Eso es tradicional del régimen, del sistema. La sociedad ha ido evolucionando, y la mujer ha conquistado más y más derechos.

Sin embargo, estos derechos como lo que dijera al comienzo, dentro del régimen capitalista consagran desigualdades. Nosotros ya presentamos y lo sabe el compañero Ministro de Justicia, una Reforma Constitucional, en la que establecemos los Derechos de la Mujer.

En el caso concreto de los hijos la igualdad para todos los hijos. ¿Pero qué sucede en la vida real? El hombre tiene una moral distinta que la mujer.

Si una joven inexperta tiene un hijo y es soltera, esa mujer se siente abandonada, no hay una Ley que la proteja. El hombre que tuvo relaciones con ella y que le engendró el hijo no tiene ninguna responsabilidad frente a la Ley. No hay cómo investigar la paternidad.

Es un problema moral. Es un problema legal. El hombre tiene que entender que él tiene la obligación frente a la mujer que es la madre de su hijo. Frente al hijo son muy pocos los hombres que reconocen al hijo que han tenido fuera del matrimonio. Entonces encontramos, primero; la situación angustiosa de la muchacha que es madre soltera para quien las posibilidades de trabajo y de educación son mucho más limitados, con el agravante de que ese hijo va a ser un hijo que frente a la Ley estará en desigualdad de condiciones con otros hijos nacidos entre matrimonio. ¿Qué culpa tiene el niño que sus padres no estuvieran casados? Sin embargo, la sociedad lo castiga a él también y lo peor castiga a la mujer, madre soltera y el hombre no tiene responsabilidad si su conciencia no lo obliga a responsabilizarse. Uds. ven, compañeras, como es fácil entender eso del machismo, eso es la moral distinta que caracteriza a esta sociedad donde la mujer ha estado siempre y aún está en condiciones distintas al hombre.

Chile es uno de los países latinoamericanos donde la mujer está más liberada.

Aquí la mujer trabaja en un porcentaje mucho más alto que en otros países latinoamericanos. Aquí no es raro que una mujer ande y salga sola o vaya a una ciudad, desde Arica a Punta Arenas. En otras partes es imposible. Yo tengo un recuerdo muy claro y ese recuerdo me viene cuando veo tantas compañeras de la salud.

Cuando yo empecé a estudiar Medicina, fui interno de la Casa de orates. Ahí trabajaban un número crecido de muchachas y también de mujeres adultas y aún ancianas. Les estoy hablando del año 27. La mayoría de Uds. no había nacido y sus padres no habían pololeado aún.

Fui estudiante de medicina, ingresé a la Universidad en el año 1926 y en el 27 empecé a trabajar.

¿Qué sucedía en los hospitales, en ese entonces? Las mujeres que trabajaban en ellos, solo podían salir una vez al mes, dos o tres horas y nada más. Y las muchachas jóvenes salían acompañadas de las ancianas. Y cuando uno invitaba a tomar té a una muchacha joven, tenía que hacerse cargo de la viejita. (RISAS).

Había que esperar un mes, y se hacía cargo de la viejita, también (RISAS). ¡Imposible! Los tiempos han cambiado, y mucho. Hoy día, las compañeras no viven dentro del hospital. Ahora, marcan tarjetas. Trabajan teóricamente ocho horas. Trabajan más, muchas veces, pero 8 horas, deben trabajar.

Tienen una vida normal. Este ejemplo, les mostraré cómo se ha ido avanzando en algunas cosas.

Pero, por la formación, por la vida, por el sistema, el hombre cree que es el dueño y señor, y entonces mira, no diré despectivamente, pero por lo menos mira con cierta duda -porque la educación, así lo hace pensar- las posibilidades que una mujer pueda tener un alto cargo, que una mujer pueda dirigir una fábrica, que una mujer pueda operar, que una mujer pueda hacer clases de matemática, que una mujer pueda manejar un avión, que una mujer pueda manejar un arado, que una mujer pueda manejar un bus o un tren.

Desde la misma manera, que le niega a la mujer los derechos que tiene para él. ¡El hombre, sí que exige sus derechos! Pero cuando la mujer dice "yo tengo el mismo derecho que Ud.". Ahí, se acabó la tolerancia del hombre. (RISAS).

Todo eso, es lo que ha querido designar la compañera, con lo de machismo.

Y, se ve en todo. Por ejemplo: el Poder Judicial, existe en Chile, desde que nació la República. Si el Congreso tiene 160 años, el Poder Judicial, tiene que tener 160 años.

La primera mujer Ministro de Corte la nombró este Gobierno.

La nombré yo. (APLAUSOS)

A la distinguida abogada porteña Fanny Lei, la primera mujer nombrada Ministro de Corte. Después de 160 años, habiendo muchas mujeres abogados y habiendo muchas mujeres en el Poder Judicial, recién este Gobierno ha nombrado Ministro de Corte a una mujer.

Por ejemplo, hay una mujer en Chile -la mayoría de las mujeres no lo saben- que tiene una tremenda responsabilidad: la jefa del Departamento de Ventas de la Corporación del Cobre es una mujer. La mujer que vende el cobre en Chile es la mujer que tiene la mayor responsabilidad, porque de los mil ciento cincuenta millones de dólares el cobre representa por lo menos 750 u 800 millones y la responsabilidad de las ventas del cobre las tiene una mujer que, además, tiene el pelo color de cobre y es buena moza. (APLAUSOS).

Y cuando fue a Inglaterra, no me lo contó ella, me lo contaron los demás funcionarios del cobre cuando entraron a conversar con los compradores de cobre, viejos vetustos con grandes cigarros, creyeron que esta niña era la secretaria y cuando ella empezó a hablar del precio del cobre, de las entregas del cobre, del cobre fino de Chile estaban embobados, pesando como éramos tan irresponsables- según ellos y nosotros tan responsables, que les habíamos entregado a una mujer tan trascendente tarea.

Volviendo a la pregunta inicial, se ven en todas partes, lo ven Uds. Por ejemplo: ¿cuántas mujeres hay en la Cámara de Diputados? En la Cámara de Diputados hay 150 diputados y hay 7 mujeres y creo bueno 5 o 7 pero en fin yo creo que son 5 o son 7. Pongámonos de acuerdo, de haber hay. (RISAS) La verdad es que yo no soy machista.

En el Senado hay 50 senadores y hay 2 mujeres senadoras, o sea 48 hombres y dos mujeres senadoras. Uds. constituyen el 50% del electorado en Chile y los varones aceptan eso. Y, además, todavía, cometieron muchas veces el delito de no votar por Uds. y no votar por mí lo que es peor. (RISAS Y APLAUSOS)

Entonces, si eso sucede en el Parlamento en el Poder Judicial, en la Cátedra Universitaria. Si eso ocurre con mujeres que han tenido la posibilidad de educarse, que son inteligentes que son cultas, que saben a veces más que el hombre, entre las compañeras modestas, las que no pudieron ir a la escuela porque el padre prefirió que fueran los hombres. La situación es mucho peor. Entonces la mujer está en peor situación que el hombre frente a la vida, frente a las costumbres, y frente a la moral.

Hay que cambiar la vida de la mujer, las costumbres y la moral. No para relajar la moral, sino para que haya una auténtica moral, una moral en que la mujer conozca sus derechos y el hombre sepa respetarla. (APLAUSOS).

MODERADORA: Compañeras, la última pregunta que el Compañero Presidente, ha considerado importante, la ha dejado para que sea respondida por el Ministro de Justicia, nuestro Ministro penquista, profesor de la Escuela de Derecho (APLAUSOS).

Se trata de lo siguiente: una persona adquirió hace un año un departamento ocupado. Se les pidió el departamento a los arrendatarios, pero éstos no lo abandonan, a pesar de llevar ya un año de aviso. ¿Tiene la nueva Ley de Arriendos, alguna relación con esta situación, ya que ellos desean ir a vivir allí? Mientras tanto, están arrendando otra casa.

MINISTRO DE JUSTICIA: Creo, que, en primer término, hay que hacer una apreciación de orden general. La nueva Ley de Arriendos, dispone que el desahucio, al terminar con el arriendo, no puede prestarse para negocio, para lucro, sino que determina causales perfectamente lícitas, justificadas. Una de ellas es, justamente, que el dueño -como es el caso de la pregunta- está arrendando. No tiene otra casa, sino que está en calidad de arrendatario y por lo tanto tiene derecho a pedir el desahucio.

El Tribunal de Justicia respectivo, de acuerdo con la Ley, tiene que dar lugar a este desahucio. Para lo cual se consultan ciertos plazos, según el período en que haya ese arrendatario ocupado la casa con anterioridad. (APLAUSOS).

PRESIDENTE: Compañeras, les pido excusas, pero tengo que ir a firmar el despacho que deben llevar a Santiago hoy día mismo.

Así que les ruego que me perdonen, pero Tencha se va a quedar aquí. (APLAUSOS). Los compañeros Ministros también, y ellos con Tencha contestarán algunas de las preguntas. Así es que les reitero que siento tener que retirarme.

Muchas Gracias, compañeras. (APLAUSOS)

EN LA MUNICIPALIDAD DE CURALINAHUE 12 de febrero de 1972¹⁰

Pueblo de Curanilahue. Queridas compañeras y estimados compañeros:

Cuando estábamos inaugurando la Planta de Celulosa Arauco, donde había llegado en helicóptero, se me dijo que la lluvia era muy intensa, y que se les había avisado a los compañeros de Curanilahue que no vendría hasta aquí. Conversé con el Edecán Aéreo, Comandante Roberto Sánchez, y resolvimos de todas maneras venir hasta Curanilahue y llegar por tierra hasta Lebu.

Quiero, en primer lugar, agradecer la forma tan cordial y cariñosa cómo el pueblo de Curanilahue recibe a la compañera Tencha y a mí. Quiero manifestarles que, si hubiera llovido a chuzos, igual estaría aquí, porque Uds. saben que yo tengo motivos personales de reconocimiento, de afecto y gratitud por el hombre y la mujer de esta zona, porque desde las batallas de 1952, siempre, siempre, me dio mayoría en todo instante, reafirmando así, su fe y su voluntad revolucionaria. (APLAUSOS).

Quiero agradecer, las palabras de saludo del compañero Alcalde, el camarada Concha Zapata y quiero decirles a Uds. brevemente, porque nos está esperando ya la gente en Lebu que es para mí grato estar una vez más con Uds. Vine muchas veces como candidato y otra simplemente como Parlamentario y ahora por voluntad del pueblo, la voluntad mayoritaria, vengo a esta región como el compañero Presidente de Chile (APLAUSOS).

OBLIGACION DEL GOBIERNO POPULAR

Dije, al inaugurar la Planta Celulosa que tengo una gran preocupación por el destino futuro de esta Provincia. No exagero, si digo que Arauco es quizás la provincia más postergada y más olvidada de Chile. Será una obligación ineludible del Gobierno Popular; preocuparse dura, tesoneramente de esta provincia y de su gente. Espero confiado en la respuesta de la mujer y hombre de esta zona. Tengo fe en el empeño, en el empuje, en el esfuerzo, en la capacidad realizadora de la gente de esta región.

"EL CHILE NUEVO NO SE SUEÑA"

La tierra roja y dura no los va a vencer. La inclemencia del tiempo no los va a doblegar. El duro carbón y su extracción difícil serán vencidos por Uds.

La juventud tendrá un destino distinto y esta provincia tendrá que levantarse con el esfuerzo de Uds. y la cooperación del Gobierno, como una Provincia que recupera el tiempo perdido y con paso rápido y revolucionario se incorpora al progreso nacional. Me produce profunda satisfacción lo que allí está escrito. "El Chile nuevo no se sueña, se conquista con el trabajo". ¡Sí, compañeros! Crearemos fuentes de trabajo. Haremos posible que el hombre de aquí ocupe sus energías en la tierra para que ella produzca los alimentos que nos puede entregar de acuerdo con su clima y su suelo.

Forestando los campos; porque la madera ha de ser una materia esencial. Reforestando nuestras montañas para talar el bosque cuando llegue su tiempo, convertirlo en pulpa, en madera para viviendas o en papel.

¹⁰ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Tenemos el compromiso de crear las industrias necesarias y albergar el primer puerto pesquero, el primer gran puerto pesquero de Chile. Es mi interés, es mi deseo, es mi preocupación, que sea precisamente Arauco en donde podamos levantar la idea y la iniciativa de hacer del mar la gran reserva de la riqueza chilena. (APLAUSOS).

EL CARBON

De la misma manera, tenemos que preocuparnos del carbón. Cuántas veces estuve aquí dialogando con los compañeros de Pilpilco, Colico Sur o Victoria de Lebu, cuántas veces vi salir, como sombras de las sombras, golpeados por el duro trabajo, oscurecidos por el polvillo, a mis compañeros del carbón de Arauco.

Por eso, incorporamos esas minas al gran complejo nacional del carbón, base también de la energía que el país necesita. La ingeniería ya viene con la técnica, a trazar las nuevas formas de la explotación carbonífera. No soñamos; sino que pensamos en esta región. Ampliar la capacidad forestal y las plantas, que deben constituir una gran reserva, una gran base para la exportación de Chile. Hoy día estamos exportando 35 millones de dólares anuales en pulpa de maderas y en papel. El año 1975 Chile deberá exportar más de 100 millones de dólares, según los planes que nos hemos trazado, en papel, en celulosa, en pulpa.

Tan solo en América Latina podríamos exportar 300 millones de dólares en estos productos. Lamentablemente no había una política de reforestación que impulsara fuertemente las posibilidades que deben abrirse. Por ello es que nosotros hemos estado reforestando a razón, el año pasado de 75 mil hectáreas y a partir de 1972 vamos a reforestar a razón de 100 mil hectáreas anuales.

Es propósito del Gobierno refundir en una sola gran Empresa Nacional de Celulosa y Papel a Inforsa Arauco, a la Empresa de Celulosa de Constitución y a la Papelera Nacional.

Cuando hemos hablado de crear la gran Empresa Nacional de la Celulosa y el Papel, cuando hemos dicho que debe ser nacionalizada la gran Empresa de la papelera, se han levantado las críticas, diciendo que nosotros queremos que el papel sea controlado por el Estado, para impedir la libre expresión, la libre opinión, la libre crítica, de los diarios y los periodistas.

PAPEL

Para tranquilizar los nervios de aquellos que ven en cada actitud nuestra, una amenaza, hemos enviado al Congreso Nacional un proyecto que por cierto no querrán despachar para garantizar que la entrega de papel se hará con representantes de las Empresas Periodísticas, los periodistas, la Empresa Nacional y el Gobierno.

Me interesa que el pueblo entienda; no queremos silenciar indirectamente a los periodistas o a los diarios, que escriban lo que quieran, que digan lo que quieran. Ni con la mentira, con la insidia y la calumnia, podrán destruir la moral del pueblo, ni del Gobierno que presido. (APLAUSOS).

Lo que necesitamos es que cada hombre, cada mujer, que el pueblo entienda la tremenda responsabilidad que tiene. Por eso me inquieta cuando oigo gritos que no representan un sentimiento unitario. Me preocupa, cuando veo sectores revolucionarios que no tienen un mismo pensamiento y cuando veo que

hay sectores de la propia Unidad Popular que no comprenden que es fundamental el diálogo que impida se pueda provocar un resquebrajamiento en la gran unidad revolucionaria, para construir la Patria Nueva, que tenemos como tarea fundamental. (APLAUSOS).

Hay que actuar en función de la izquierda, actuar sin sectarismo, sin dogmatismo, sin camiseta partidaria.

Yo estaré feliz el día que vea muchas banderas partidarias más y más banderas que representen auténticamente la Unidad Popular. El compromiso revolucionario de Chile es demasiado serio. Nuestro camino es muy difícil.

Internacional y nacionalmente somos combatidos y la única respuesta está en la auténtica Unidad, no en la palabra, sino en los hechos, en la vida cotidiana, en el trabajo, en el esfuerzo de la producción, en el estudio, en la capacidad del hombre y la mujer de la patria. (APLAUSOS).

¡Cuántos países atisbaron las posibilidades revolucionarias! Cuántos pueblos sufrieron las consecuencias de la falta de responsabilidad. ¡Cuánta sangre!

¡Cuántos muertos! ¡Cuánta gente sacrificada inútilmente en distintos continentes!

Debe servirnos la experiencia y el dolor de miles, de millones de seres que levantaron esperanzados las banderas revolucionarias. No podemos olvidarlo. Eso debe hacer madurar a jóvenes y a viejos.

CADA PAIS TIENE SU HISTORIA

No nos dejemos engañar; cada pueblo, cada país tiene su propia historia, su idiosincrasia, sus costumbres, su propia realidad.

No se puede repetir la experiencia revolucionaria de la Unión Soviética en Chile, la de China Popular y Democrática en Chile, la de Cuba en Chile. Cada país tiene sus propias perspectivas y nosotros hemos trazado un camino y tenemos un compromiso.

Chile está haciendo su revolución y debe hacerla con la realidad chilena, con su historia, con su tradición, con sus costumbres. Revolución profunda y honda que provoca el respeto y la admiración de millares y millares de hombres y mujeres y que algunos chilenos no comprenden por miopía mental, por sectarismo o por estupidez. (APLAUSOS).

No habría venido aquí Fidel Castro si no hubiese tenido conciencia de que éste es un auténtico proceso revolucionario. No estaríamos mirando el mundo, como tenemos la obligación de verlo, si acaso cada país no tuviera su propia realidad. Los que levantan, o levantaron con pasión afiebrada, frente a la Unión Soviética la concepción de la Revolución Democrática y Popular de China. ¿Por qué no se preguntan por qué va a conversar Nixon con Mao? ¿Por qué la bahía de Guantánamo no se arrebató a EEUU? Porque las realidades son esas, compañeros y frente a esas realidades de un país de 900 millones de habitantes, nosotros los chilenos, tenemos que vivir la propia realidad nuestra. Yo no soy cacatúa mental de nadie, y soy el Presidente de Chile e indico la línea revolucionaria que el pueblo debe seguir (APLAUSOS).

Está bueno ya que pseudo teóricos que leyeron apenas algunos principios doctrinarios, sepan que no se repiten estos principios, sino que se adecúan a la realidad de cada país. Y sepan también compañeros y

¡definitivamente! La Revolución no es entretención, la Revolución no es jolgorio, la Revolución no son horas placenteras, son horas de sacrificio, de esfuerzo de responsabilidad, de empeño y empuje.

MAL REVOLUCIONARIO

Es mal revolucionario el estudiante que no estudia, que no va a clases, que no cumple sus obligaciones. Es mal revolucionario el obrero que no va a su taller, a su industria, a su empresa. Es mal revolucionario el campesino, que no trabaja las tierras. Son malos revolucionarios aquellos que siguen por la senda del vicio. Son malos revolucionarios los que habitualmente hacen del alcohol el único placer. Son malos revolucionarios los que creen que se es más hombre porque se toma más y se trabaja menos, camaradas. (APLAUSOS).

Son malos revolucionarios los que, con actitud de absurdo machismo político se olvidan de la importancia que tiene la mujer, no solo como madre, compañera, hija o esposa, sino que como mujer en la gran tarea de la construcción de un país. Entre nosotros el 50% de los votantes están constituidos por mujeres. Sin embargo Uds., los hombres de la izquierda, no usan con su compañera, con su familia, con su madre, con su hermana, con sus hijos, el diálogo para convencerlos. Yo no he sido derrotado compañeros Ha sido derrotado el pueblo. ¿En dónde? En Valparaíso, en Linares, en O'Higgins y Colchagua. ¿Por qué? Porque los trabajadores, empleados y campesinos, la gente de izquierda, cree que se pueden seguir dando las batallas electorales con trabajo de 15 días, antes de la fecha de votar.

LA MUJER CHILENA

No compañeros, cada minuto, cada hora, cada 24 horas hay un enfrentamiento con los adversarios del Gobierno Popular. Es el enfrentamiento de clase, con intereses antagónicos, con pensamientos, con ideas, con morales diferentes.

Para ganar a la mujer chilena tenemos que preocuparnos de ella siempre, permanentemente. Para hacerle entender que precisamente en la Revolución está la posibilidad de que se abran los caminos que la mujer necesita para igualarse en los derechos del hombre, jurídicamente, socialmente, económicamente.

Mi Gobierno, el Gobierno de Uds., el pueblo y su Gobierno este año lo va a dedicar la juventud y a la mujer, como manera de afianzar la Revolución. La juventud, con la experiencia vivida, podrá vivir a plenitud mañana. La construcción socialista se afianzará con la presencia combatiente de la mujer chilena, factor fundamental para esta Revolución.

Compañeras y compañeros de Curanilahue; soy un viejo compañero de Uds., conozco la falta de viviendas, las malas escuelas, el deficiente hospital, las dificultades camineras, la falta de agua, la falta de electricidad. Yo sé los problemas de esta provincia y el drama de la gente sin trabajo. Sé que sufre el hombre y la mujer de estas tierras, bajo un clima duro.

Pero tengo el fervor, la pasión y el cariño por esta zona, que dieron Uds., con su lealtad, con su confianza. ¡Volveré compañeros! Volveré a conversar con Uds. Volveré a estar con Uds. Volveré a templar mis energías con la presencia cálida y cariñosa de Uds. Volveré a mirar a los hijos de Uds., y a esta juventud, cuya pujanza respeto y cuyo espíritu combativo estimo.

Volveré a verlas a Uds., compañeras, que saben de las noches largas, del sufrimiento y que a veces y quizás no de tarde en tarde, sino con frecuencia, han sabido de la angustia cuando falta el pan en la mesa del hombre. Volveré a estar con Uds., campesinos de Arauco, compañeros de Curanilahue. Volveré, porque yo quiero devolverles lo que me dieron, con la misma lealtad, para sacudir esta zona y hacer de ella una señera provincia en el progreso de la Patria. (APLAUSOS).

EN LA INAUGURACION DE LA NUEVA PLANTA DE CELULOSA ARAUCO 12 DE FEBRERO DE 1972¹¹

Señores embajadores de Gran Bretaña, de los Estados Unidos y de la República Popular China. Autoridades civiles, Militares y de Carabineros. Técnicos, obreros, empleados y directivos de Celulosa Arauco.

Señoras, queridas compañeras y estimados compañeros:

Deseo agradecer y destacar la presencia en este acto inaugural de una obra comenzada en el Gobierno anterior y terminada en este Gobierno, de los embajadores de EEUU e Inglaterra, ya que fueron bancos ingleses, norteamericanos y también austríacos los que contribuyeron, con créditos, a la ejecución de esta empresa, de tanta trascendencia para la zona y para el país.

La presencia del Primer Embajador de la República Popular China, señala la expectativa de abrir un mercado para esta producción, en el gran país que él representa.

Expreso mi saludo a los técnicos especialmente a los norteamericanos, quienes han trabajado junto con los nuestros, para levantar y entregar funcionando esta industria. A ellos y a sus familiares mi saludo cordial.

Saludo a los técnicos chilenos, obreros, empleados, a todo el personal que ha visto desde su inicio, o que se ha incorporado en las etapas de la construcción, hasta dar término a esta obra de tanta significación para el país y, especialmente, para esta zona.

He manifestado, claramente, que esta obra fue iniciada por el gobierno del señor Frei, y terminada por nosotros.

ARAUCO

Para Arauco una de las provincias más abandonadas del país, esta empresa le abre perspectivas. Con ella se da comienzo a un proceso industrial, que nosotros ampliaremos, para romper el letargo, retraso y abandono en que durante tantos años se ha sumido esta provincia. Arauco, su nombre emerge desde los albores de nuestra historia y su presencia en el futuro de Chile, la queremos más pujante, más fuerte; para cambiar y mejorar el nivel de vida de sus habitantes, y para aprovechar íntegramente sus riquezas materiales.

A lo largo de mi vida política, muchas veces vine a Arauco y muchas veces comprobé que, lamentablemente, esta era una de las provincias más retrasadas de Chile.

SU GENTE

¹¹ “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Muchas veces, intervine en los conflictos y en los problemas derivados de la explotación del carbón, efectuada sin la asistencia de la ingeniería o la técnica. El trabajador del carbón, de esta región, ha llevado y lleva una vida más amarga y más oscura que el trabajador de Lota y Coronel. Junto a la angustia de sus campesinos que, de la tierra, no saben nada más que el silencio del campo o de la reducción.

Muchas veces contemplé como una expectativa, las bahías de esta zona que pudieran permitir el desarrollo de la industria pesquera, para crear fuentes de trabajo en esta región.

SOLUCIONAREMOS PROBLEMAS

Al inaugurar hoy esta Planta, señalo la importancia del compromiso que contrajera ante mi propia conciencia, como un ciudadano más que actuara en la política chilena y ahora, como Presidente de Chile, para decir que pondremos todo nuestro empeño en acelerar el progreso de esta provincia.

Sabemos que en ella hay una alta cesantía. No ignoramos los problemas fundamentales, que aquí se han agravado más que en otras partes.

La falta de expectativas para su juventud. El problema de la salud, el de la vivienda, y en algunos sectores el problema del agua, en contraste con este clima, duro donde llueve tanto.

REFORESTACION

Está aquí el compañero Ingeniero, y Jefe del Instituto Forestal. El Gobierno ha entregado a este Instituto la tarea patriótica y nacional de intensificar la forestación y la reforestación del país. Lógicamente, en esta zona base, ahora, de un proceso industrial que requiere del árbol y la madera para poder funcionar.

El año 1971 se ha reforestado 75.000 hectáreas según antecedentes que me ha dado el Instituto. Cifra ésta, tres veces superior a lo hecho a partir de 1966.

El año 1972 tiene como tarea el Instituto, reforestar 100 mil hectáreas. ¡Y debe cumplir!

Ello significará para el futuro una riqueza incalculable, porque seguiremos aumentando año a año la reforestación sobre la base de preparar los viveros, y sobre la base de emplear mano de obra, ya que en la reforestación permitirá ocupar a un número crecido de compatriotas que no tenían trabajo.

Lamentablemente, este país no estaba preparado para defender el árbol y para hacer entender la importancia que él tiene. No solo en su aspecto económico sino en la vida de los hombres.

Cuidar el árbol, cuidar los bosques naturales; crear bosques artificiales es una tarea no solo los organismos del Estado, sino que de todo el pueblo de Chile.

En este verano y en este día, paradójicamente lluvioso, en el Norte y en el centro del país el calor ha alcanzado altos niveles, que han provocado numerosos incendios, y con ello, gran pérdida para la economía chilena.

No estamos preparados; no tenemos las brigadas suficientes, carecemos de aviones cisternas para poder combatir esos incendios. Pero ya se han tomado las medidas y, seguramente, en el próximo verano, podremos defendernos mejor.

RIQUEZA DEL ARBOL

Sin embargo, la medida fundamental es formar conciencia en el pueblo, de la riqueza que representa el árbol, de lo que ello implica para la vida humana, para la vida económica y para el país. Desde el estudiante de la Enseñanza Básica hasta el universitario, desde el conscripto, desde el campesino hasta el maestro, desde la simple dueña de casa y bondadosa compañera, hasta la mujer profesional, deben contribuir a preservar esta riqueza que es tan necesaria para Chile y tan necesaria para la vida.

PUERTO PESQUERO INDUSTRIAL

Junto con esto, quiero informarles que el Gobierno tiene la intención de levantar en la Provincia de Arauco un puerto pesquero industrial. (APLAUSOS Y VIVAS).

Desde el primer momento pensamos en Arauco. Lo que queremos sí, es encontrar las condiciones en las bahías, que permitan la seguridad de este trabajo, a lo largo de todo el año. Levantaremos el puerto pesquero industrial, porque tengo la seguridad de que la Naturaleza no nos castigará eliminando a Arauco de esta posibilidad. Ejecutaremos esta obra con un crédito otorgado por la Unión Soviética. (APLAUSOS). Lo haremos como complemento y base de una política pesquera distinta.

IMPORTACIONES

En este país lamentablemente estamos obligados a importar todos los años: carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, por un valor que oscila en 180 y 200 millones de dólares al año. Y este año, tendremos que importar más, porque la redistribución del ingreso permite que más gente pueda comprar más alimento.

Estamos empeñados en hacer una Reforma Agraria profunda, para que la tierra chilena vaya entregando los alimentos que hoy nos niega, para tener, así, que importar menos.

GANADERIA

Pero, esto no es problema de un día. Sobre todo, formar una masa ganadera, que entregue la carne que el país necesita consumir. Esto requiere, por lo menos, seis u ochos años.

Simplificando este problema, he dicho, que los vacunos no se reproducen como los conejos. Por lo tanto hay que aplicar una política de largo plazo trayendo los reproductores, estableciendo la inseminación artificial, creando praderas.

Esto tenemos que hacerlo, como tenemos que practicar una política agraria que estimule al pequeño y al mediano agricultor, a quien le garantizamos la seguridad de su trabajo.

EXPROPIACIONES

Y así, como hemos dicho, vamos a cumplir: este año expropiaremos los dos mil últimos latifundios que quedan en Chile; para completar la etapa profunda que permita terminar con la lacra económica y social, de enormes extensiones de tierras improductivas y mal trabajadas. (APLAUSOS).

De la misma manera que vamos a expropiar esos últimos latifundios queremos asegurar que tenemos el propósito de ayudar al pequeño, y al mediano agricultor con créditos, semillas, abonos, ayuda técnica.

Mientras no reformemos la Ley de Reforma Agraria aplicaremos estas medidas esenciales Y quiero señalar que es un error y una torpeza las tomas que crean incertidumbre en el campo y que pueden llevar al enfrentamiento a pequeños y modestos propietarios son campesinos o mapuches. (APLAUSOS).

HACER PRODUCIR LA TIERRA

No se trata solo de tomar la tierra o de expropiarla. Se trata de hacerla producir. Para ello se necesitan abonos, salitre, fosfato, potasa, urea; se necesita mecanización de las labores agrícolas; es necesario planificar la producción con vista a la exportación de fruta y la producción para el consumo interno.

TRACTORES

El Gobierno está empeñado en aumentar considerablemente la importación de tractores

Tradicionalmente, Chile ha importado 2 mil a 2.500 o 2.300 tractores, con los cuales había que reponer parte de los dañados, y aumentar nuestra productividad.

Vamos a quebrar ese ritmo y este año, ya lo dije al Ministro de Agricultura y es resolución nuestra comprar 10 mil tractores y 15 mil o más el próximo año hasta lograr la cifra de tractores que necesita Chile para aumentar el área productiva de la tierra y para que el trabajador de la tierra pueda laborar en mejores condiciones

Diez mil tractores deben llegar este año a Chile. Compraremos algunos en los mercados tradicionales y otros los adquiriremos a través de créditos en los países socialistas.

CARNE

Quiero insistir y guarda fundamental importancia para esta zona en la política pesquera. Chile verá restringido su consumo de carne de vacuno por algunos años. Esto lo entiende el pueblo. Para los que nunca comieron carne, o lo hicieron ocasionalmente, este problema es más fácil entenderlo. No quieren entenderlo otros a quienes nunca les faltó nada y que, si acaso les falta carne algún día, o algunos días de la semana, salen con las ollas vacías como protesta; porque han estado acostumbrados a tenerlo todo durante toda la vida, mientras callan silenciosos la mujer y el hombre del pueblo, quienes nunca tuvieron un pedazo de carne. (APLAUSOS).

Si queremos reemplazar el consumo de carne de vacuno porque obligadamente es así, tendremos que intensificar la producción de carne blanca, de ave, de cerdo, y fundamentalmente de pescado.

BARCOS SOVIETICOS Y CUBANOS

Este Gobierno ha fijado convenios con Cuba y con la Unión Soviética, y traído en condiciones excepcionales, con un costo bajísimo (solamente el costo de mantenimiento de las naves, que inclusive podemos pagar en pescado) algunos barcos. Ya hay cinco de ellos: dos cubanos operando en el Norte Grande, entre las costas de Antofagasta y Tarapacá y tres barcos soviéticos que pescan en la parte central del litoral nacional.

Es la primera vez que llegan a Chile barcos como los soviéticos. Son barcos factoría; barcos empresa. Es decir, en el propio barco se troza el pescado, se congela, se le envuelve y de los desperdicios se hace harina de pescado.

Sin embargo, la presencia de estos barcos destinados a darle alimento y proteínas al pueblo ha desencadenado una campaña absurda, torpe y mal intencionada, porque además de esos barcos viene un barco oceanográfico; complemento fundamental para estudiar las características de nuestros mares, muchas de las cuales ignoramos.

Estableceremos donde están los bancos de mariscos y dónde están los cardúmenes.

En esas naves soviéticas y en ese barco oceanográfico, está también la presencia de los técnicos chilenos e inclusive la de representantes de la Armada Nacional.

Pero esta campaña insidiosa que está destinada a hacer creer que el barco oceanográfico y las naves soviéticas, son barcos espías que vienen a ver seguramente dónde podrán mañana recalar los submarinos soviéticos.

¡Torpeza infinita!

Aquí han pasado barcos oceanográficos de todos los países. En los mares, más allá de la Zona Austral, barcos de todas las banderas y naciones, vienen a pescar y pescaron en una época, sobre todo ballenas, menos Chile que no tenía cómo hacerlo.

NO HABRA BASE MILITAR

En la región Antártica, una vez más los marinos chilenos han prestado ayuda a un barco de turistas que traía laboratorios y que hacía estudios de la región Antártica. Sobre ellos no hay sospecha; sí la hay solo para los barcos de los países socialistas.

El pueblo de Chile que lo sepa y de una vez por todas: El Gobierno Popular de Chile defenderá su dignidad y su independencia. No nos hemos entregado jamás a ninguna otra potencia y no lo vamos a hacer. (APLAUSOS).

Aquí, no habrá base militar ni base naval de ningún país. ¡Las costas y las tierras de Chile, son tierras de Chile, para los chilenos! (APLAUSOS).

COOPERACION DE LOS TECNICOS

Así como agradecemos y reconocemos la cooperación de los técnicos norteamericanos que han contribuido a levantar esta Empresa, reconocemos la capacidad de los técnicos de cualquier país y buscaremos la ayuda para la superación técnica nuestra, donde sea y donde más le convenga a Chile; de la misma manera que si se nos cierra las puertas del crédito, lo buscaremos donde más le convenga a Chile. En ese sentido no tiene apellido político, la labor que el Gobierno Popular y Uds. tendrán que realizar y eso es conveniente que se entienda, de una vez por todas.

HEREDEROS DE ARAUCO

Quiero destacar finalmente, que nuestra preocupación tendrá un acento más decidido y claro en esta región tan golpeada, tan abandonada, potencialmente tan rica. Donde el hombre y la mujer de esta zona es su principal riqueza y donde a pesar de la inclemencia del tiempo, la dureza de la vida, la falta de trabajo, escuelas y hospitales, no se ha quebrado la voluntad de los herederos de Arauco indómito.

Agradezco la presencia de Uds., gente a quienes la lluvia no los moja interiormente.

Les ruego saludan a sus familiares y les digan que yo tengo un especial afecto y un especial cariño por esta provincia, que me entregó siempre su apoyo en las batallas en que tuve que representar al pueblo, y que en 1970 como era de suponerlo, me entregara su voluntad esperanzada para transformarlas en la realidad presente que es haber elegido este Gobierno Popular.

TENGO FE EN USTEDES

Destaco la presencia de parlamentarios de esta zona, especialmente de mi estimado amigo y compañero, senador Humberto Aguirre Doolan. Algunos de ellos iban a intervenir en esta tribuna, pero la inclemencia del tiempo ha permitido que solo sea yo el que les diga por desgracia algunas más largas palabras que lo necesario.

Compañeras y compañeros, ciudadanas y ciudadanos de Arauco, volveré a esta tierra, volveré posiblemente en pleno invierno, quiero estar con Uds., en los momentos más duros, para comprender más todavía cómo se vive y se sufre y cómo se tiene esperanza en esta región.

Tengo fe en el hombre, en la mujer, en el joven de Arauco. Tengo fe en esta Provincia que tiene para nosotros la producción indómita de los albores de nuestra lucha.

Volveré a Arauco para afianzar su destino junto al destino del progreso de la Patria. ¡Gracias! (APLAUSOS).

[Lebu: en la Intendencia de Arauco, 12 de febrero de 1972¹²](#)

Pueblo de Lebu, Autoridades Civiles, Militares, de Carabineros y Eclesiásticas, queridas compañeras, y estimados compañeros:

He llegado hasta aquí, lamentando el retraso involuntario, ya que nos ha jugado una mala pasada el tiempo en la mañana de hoy. Estaba proyectado que voláramos desde la Planta de Celulosa hasta aquí, pero tuvimos que hacerlo por carretera, y además pasar a Curanilahue donde miles y miles de personas nos esperaban.

Vienen conmigo la compañera Tencha (APLAUSOS), el compañero Ministro de Vías y Obras, Pascual Barraza (APLAUSOS), Y debe llegar en pocos momentos más el Ministro de Salud Pública, Dr. Juan Carlos Concha, quiere se quedó (APLAUSOS) en Los Álamos, viendo algunos problemas junto con el jefe zonal del Servicio Nacional de Salud.

En Los Álamos se quejaban que la Posta no funcionaba y, además, de que la distribución de la leche no era correcta, que se distribuía anormalmente.

Así es que dejé allá al Ministro y al Jefe Zonal, para que los sacudieran un poco y tomaran rápidamente las medidas necesarias (APLAUSOS).

Volver a Lebu, tiene un profundo significado. Vine muchas veces y guardo para ella especial predilección.

¹² “el pueblo debe organizarse y actuar”. Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Este recuerdo para mí es mayor, porque ahora no está con nosotros ya que aquí había nacido mi madre y por eso me sentía ligado fundamentalmente a la provincia de Arauco, y a esta ciudad de Lebu. (APLAUSOS).

Es grato para mí recordé, como, buen hijo, este vínculo nacido tan íntimamente y que me amarra más y más a esta ciudad.

He venido, para inaugurar algunas obras, que según me informa el Ministro de Vías y Obras se iniciaron en el Gobierno del Sr. Alessandri y que estuvieron paralizadas.

No acostumbro a vestirme con lo ajeno, por eso cuando inauguré la Planta de Celulosa dije que había comenzado en el Gobierno del Sr. Frei.

Pero es necesario decir que estas obras que ahora vamos a inaugurar estuvieron paralizadas en el Gobierno anterior y que comenzaron en el Gobierno del Sr. Alessandri.

Nosotros reiniciamos su construcción, y es grato decirles que la hemos terminado para que entren al servicio de la ciudadanía de Lebu. (APLAUSOS).

Me refiero, a la Municipalidad, al Cuartel de Bomberos y al Mercado.

Además, me ha dicho Pascual Barraza, que para Uds. la gran aspiración, es el funcionamiento normal del Puerto. Lamentablemente esto requiere ampliar, profundizar el espigón y dragar el Puerto. Los estudios están hechos; no se puede materializar esto de la noche a la mañana, pero, le pondremos empeño en hacerlo.

Tendremos que preocuparnos aquí, como a lo largo de todo Arauco, de la vivienda. Al pasar en automóvil he visto algunas construcciones, que también son de este Gobierno; están a medio camino, pensamos terminarlas.

He comprobado, personalmente, el mal estado del camino de Curanilahue hasta aquí. Si en esta época se observa deficiencias, supongo que en invierno la situación es peor. Por lo tanto, le diremos al Ingeniero provincial y al Director de Vías y Obras y también directamente, frente a Uds. al Ministro de Obras que habrán de preocuparse de ese camino, pues está bastante deteriorado. (APLAUSOS).

Dice el Ministro que ha reaccionado rápidamente que este año será construido el camino desde Tres Pinos hacia acá. (APLAUSOS).

A RECUPERAR TIEMPO PERDIDO

El Gobierno y, personalmente yo, tenemos conciencia que esta provincia es una de las provincias más abandonadas de Chile. Y estamos dispuestos a recuperar el tiempo perdido y les manifiesto que es mi propósito volcar una mayor preocupación a Arauco. Primero, porque aquí hay gente que vive sacrificadamente hace muchos años, en un clima duro, y hay aquí grandes riquezas que no se han aprovechado integralmente.

Desde luego, he señalado la importancia que tiene la Planta de Celulosa que acabamos de inaugurar. Esa Planta, como INFORSA y como la Celulosa de Constitución y la Papelera, pensamos que deberá formar parte del gran complejo nacional de la pulpa, la celulosa y el papel.

Chile exporta hoy 35 millones de dólares en celulosa, pulpa y papel. Pensamos en el año 1975 se pueda exportar alrededor de los 100 millones de dólares.

En Curanilahue dije que tan solo en los países de América Latina había un mercado suficiente para exportar 300 millones de dólares. Pero, falta el árbol, la madera para hacer la celulosa, la pulpa y el papel.

Por eso es que estamos empeñados en un plan de reforestación. Debo señalar que desde 1965 hasta 1970 se reforestaron 25 mil hectáreas por año. El año 1971 se reforestaron 75 mil hectáreas, y a partir de este año vamos a reforestar porque los viveros están adaptados para ello 100 mil hectáreas por año. Es una gran riqueza, la que tiene Chile si se sabe aprovechar sus posibilidades para reforestar el país y para industrializar la madera.

La madera es una riqueza extraordinaria que saben emplear muy bien otros pueblos. Nosotros tenemos que utilizar la experiencia de ellos y convertir al bosque y al árbol en uno de los puntales fundamentales de la economía del país.

Esto requiere la ocupación de un número crecido de gente, porque es necesaria bastante mano de obra. Es importante esto, en provincias como Arauco, donde aún se registra una alta cesantía.

Por lo tanto, tenemos un doble objetivo: absorber la cesantía y dar posibilidades a una explotación mayor, para intensificar la producción de papel, celulosa y pulpa.

Pero, el pueblo debe colaborar en la conservación de los bosques. En esta zona el calor estival no ha sido tan intenso, sin embargo, en la Zona Central lamentablemente ha habido numerosos incendios forestales.

Necesitamos formar conciencia, de tal manera que el pueblo ayude a cuidar, a plantar, a reforestar y, sobre todo, se preocupe de que no ocurran esos siniestros; que evite provocarlos y que se piense que al quemarse bosques se están perdiendo millones y millones para el país, esfuerzo y sacrificio.

Insisto en esto, porque esta zona debe afianzar su progreso -esencialmente en la madera-.

PUERTO PESQUERO

Existe otra gran preocupación por la Provincia de Arauco en lo que respecta a sus minas: Victoria de Lebu: Colico Sur y Pilpilco.

Nosotros sabemos que estas minas, en manos de particulares, fueron mal trabajadas, sin ingeniería minera, hoy día incorporadas al complejo de la gran empresa nacional del carbón, ya están bajo la ingeniería, y técnicamente tendremos que elevar la forma de extraer el carbón y mejorar, por cierto, las condiciones en que han vivido y viven los trabajadores del carbón de esta provincia.

Otros aspectos que nos interesa sobremanera, es el relacionado con el aprovechamiento de las riquezas del mar. Esta provincia abre expectativas que queremos utilizar; no solo aumentando y ayudando a los pescadores artesanales, sino que he ordenado se haga un estudio, muy acucioso, para aprovechar un crédito de la Unión Soviética, y es mi deseo, si las características de las bahías de esta provincia lo permiten, que se construya un gran puerto industrial aquí en Arauco, el que tendrá extraordinaria significación para esta provincia y para el resto del país. (APLAUSOS).

Sobre esta materia, nos hemos preocupado de evitar dificultades entre los pescadores artesanales y la pesca industrial.

Debo decir que los barcos pesqueros soviéticos que han llegado, son barcos de alta mar. Son barcos que nunca vimos, que tienen, además, la industria a bordo y allí el pescado se faena, se congela y se vende trozado. Finalmente, con los desperdicios se hace harina de pescado.

El incremento de esta flota, que la podremos adquirir, y que ahora la estamos usando a muy bajo costo, porque solo tenemos que pagar su funcionamiento, permitirá aumentar, extraordinariamente, la posibilidad de que el pueblo de Chile coma pescado.

Interesa que la gente comprenda bien esto. Porque Chile, durante muchos años ocho o diez tendrá que racionar la carne de vacuno, porque no tenemos la masa ganadera y hay que criarla. Y como lo dijera más de alguna vez, las vacas no se reproducen como los conejos, cuesta bastante más, compañeros. Y criar una masa ganadera de 8 o 10 millones de cabezas no es trabajo de uno ni dos o de tres años.

Debemos reemplazar, entonces, la proteína de la carne de vacuno por carne blanca de pollo, de ave, de cerdo, fundamentalmente, de pescado.

El Gobierno está desarrollando también una política destinada a delimitar el desarrollo avícola del país.

Quiero destacar que, en la Provincia de Concepción, el trabajo voluntario de los compañeros estudiantes, está destinado a levantar (APLAUSOS Y VIVAS) los galpones y criaderos de aves, para aumentar la producción de huevos, y aumentar la producción de aves.

Y en vista del aplauso recibido, saludo aquí a los estudiantes que también habrán llegado a esta provincia a hacer un responsable y serio trabajo voluntario. (APLAUSOS).

Compañeros, he querido reseñarles algunos de los aspectos que nos preocupan en relación con esta provincia.

Sé que las autoridades, el Intendente y el Alcalde me entregarán un memorándum con los problemas que están pendientes y nosotros trataremos de ir solucionándolos.

Pero, el pueblo debe entender que problemas que pesan durante años y años, no se resuelven de la noche a la mañana, lo que sí pueden tener la seguridad y la certeza de que nosotros no vamos a mentir y les informaremos, permanentemente, de los logros alcanzados y de los errores cometidos.

La lucha en que está empeñado el Gobierno Popular es dura y será más y más dura.

Nosotros hemos herido intereses; intereses poderosos con raigambre internacional que se defienden muy fuertemente.

Hoy día, por ejemplo, en el diario, venía una información; una de las grandes empresas cupríferas sostiene que ha perdido 357 millones de dólares, porque el Gobierno de Chile ha nacionalizado el cobre.

ROTA LA DEPENDENCIA

Nosotros, queremos que el pueblo entienda la importancia que tiene esta nacionalización.

Y lo digo porque las encuestas que hemos hecho señalan que lo que más le ha golpeado a la gente, lo que más han entendido, lo que más han agradecido, lo que más ha sentido la gente, es la entrega del medio litro de leche.

Idea del Gobierno Popular, parte del Programa nuestro que hemos cumplido.

Pero, yo que soy médico y padre y sé la importancia que tiene este medio litro de leche, quiero decirles que el pueblo no ha medido, exactamente, lo que representa el paso histórico que este Gobierno ha dado para nacionalizar el cobre, el hierro, el acero, el salitre y el carbón.

El carbón es nuestro, el hierro es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro, el salitre es nuestro. Es decir, no solo hoy día el pueblo de Chile es dueño de esas riquezas, sino que con ello hemos roto la dependencia económica, y caminamos hacia nuestra plena libertad. (APLAUSOS).

De la misma manera, y a veces por falta de información, no se comprende el esfuerzo que hemos hecho para terminar con el latifundio. Hemos expropiado el año 1971, en 1.700 latifundios, tres millones y tantas de hectáreas.

Y este año vamos a expropiar dos mil latifundios más las tierras abandonadas y las que entreguen voluntariamente sus propietarios. Todo esto hará que este año terminemos con el latifundio en Chile y que más del 50% de la tierra cultivable va a estar en manos de los campesinos a través de la tierra reformada, en asentamientos, en cooperativas y en centros de reforma agraria, y eso es extraordinariamente importante. (APLAUSOS).

Y si queremos terminar con el latifundio, deseamos que se sepa, muy claramente, que es nuestro propósito ayudar al pequeño y al mediano agricultor, con crédito, semilla, abono, experiencia técnica.

Vamos a terminar con el latifundio por improductivo. Porque es una mala explotación de la tierra, porque son grandes extensiones en poder de una familia, de un hombre, o de una sociedad que no trabajan.

Pero, nada tiene que temer el pequeño y el mediano agricultor y a ellos les vamos a dar toda clase de apoyo porque necesitamos que pierdan el miedo, se incorporen al trabajo, hagan producir su tierra; porque Chile necesita la producción de los pequeños y medianos agricultores que junto con la producción de la tierra reformada hagan posible que este país se vaya abasteciendo, de productos que hoy día tiene por desgracia que importar. (APLAUSOS).

De la misma manera que los medianos y pequeños industriales nada tienen que temer.

En Chile hay 35.000 industrias y nosotros hemos hecho una lista de las empresas que deben pasar al Área Social de la economía; y son más de 140. Pero, son fundamentales para Chile; así como ha sido fundamental estatizar la industria textil, la del cemento y así como hemos estatizado los bancos para que haya una nueva mentalidad y un nuevo espíritu frente al crédito; viajaré a Santiago, el lunes, para resolver, en definitiva, con los técnicos y los Ministros de Hacienda y Economía, lo que respecta al Banco Central y al funcionamiento de la banca estatizada.

Tenemos por una parte el Banco Central, el Banco del Estado y con los bancos que hemos estatizado, para crear un sistema nacional, para que haya bancos de fomento, para que haya bancos de construcción y bancos de crédito.

Pero queremos, fundamentalmente, descentralizar el crédito y los bancos fortaleciendo los bancos en las provincias, para que el hombre de provincia con iniciativa encuentre el apoyo necesario rebajando el interés del dinero como lo hemos hecho ya, a fin de que pueda desarrollar sus actividades creadoras.

RENEGOCIACION. . .

También le debe interesar al pueblo saber que Chile está renegociando su deuda externa y ahora no discuten la verdad de las cifras que dimos; porque son cifras internacionalmente publicadas, no solo por nosotros sino por los países que nos prestaron dinero. Chile está hipotecado, debe 3.800 millones de dólares, sin contar algunos créditos que no han sido usados. Eso representaría más de 4.200 millones de dólares.

Pero estamos renegociando 3.800 millones de dólares. El pueblo debe entender ¿por qué? Porque si no renegociamos, o sea, no llegamos a un acuerdo sobre bases distintas este año, Chile tendría que pagar a los países que les prestaron dinero a los gobiernos de Alessandri y Frei, 410 millones de dólares, y el próximo año 400 y tantos millones de dólares y el año 1974: 300 y tantos, es decir, más de mil millones tendríamos que pagar en tres años. Si este año tenemos que pagar 410 millones de dólares ¿qué sucede? Chile tiene ingresos por los productos que vende que alcanzan a 1.150 millones de dólares al año.

Chile vende cobre, celulosa, pulpa, hierro, salitre, algunos productos industriales, y algunos productos agrícolas. (Compañeros, bájense del árbol; les he dicho que hay que cuidarlos, y además muchachitos, se pueden caer. No quiero que tengan un accidente; me interesa tanto la vida de Uds. como los árboles ya bajarse, niños, rápidamente) (APLAUSOS). Así me gusta. Veo que hay disciplina aquí, está bueno.

Quiero que entienda bien el pueblo: Chile, entonces, tiene un ingreso, le entran 1.150 millones de dólares al año. Pero, tiene que pagar por las cosas que no tenemos, que no producimos, que tenemos que comprar, más la deuda externa 1.600 millones; se produce un déficit brutal; entonces, el Gobierno Popular ha planteado, que quiere pagar, que no negamos las deudas que contrajeron otros Gobiernos; pero primero que todo nuestra obligación es desarrollar la economía chilena, para el hombre de Chile, la mujer de Chile, el anciano y el joven tengan posibilidades de mejorar su vida y su existencia.

Queremos entonces, renegociar la deuda, de tal manera que lo que gastemos esté en relación con lo que nos entra. Es lo mismo que un padre de familia: si gana tres millones de pesos al mes y tiene que gastar 4 no puede cumplir sus obligaciones.

Nosotros como país, tenemos el mismo fenómeno. Por lo tanto, hemos planteado, internacionalmente, que se nos debe dar facilidades. Mientras tanto, queremos suspender el pago de la deuda externa hasta el año 1975, intensificar las exportaciones, entre otras la pulpa de madera, la celulosa, el cobre y el hierro.

Con el Japón, tenemos un compromiso de venta de 40 millones de toneladas de hierro y ya están en marcha los trabajos para poner en explotación los grandes minerales de hierro, de Boquerón, Chañar, y Cerro Negro. Sin embargo, no queremos exportar el hierro en piedra, queremos exportarlo en una etapa semi industrial, con lo cual ganaremos mucho más.

El problema del cobre es muy importante para nosotros.

Tenemos que aumentar la producción de cobre; porque lamentablemente el 70% de los ingresos se deben al cobre y lamentablemente el precio del cobre ha bajado mucho.

En el Gobierno del Señor Frei, el precio del cobre alcanzó a más de 70 centavos la libra, 70 centavos de dólar.

Ahora, la libra ha estado entre 49 y 50. Y hay más gastos, porque hemos tenido que aumentar los salarios del año 1970 y 1971.

EN LA REVOLUCION NO SE DESCANSA

La única solución es aumentar la producción de cobre. Estamos venciendo algunas dificultades y sobre todo hemos tenido que crear conciencia en los trabajadores del cobre, para que sepan que de ellos depende, fundamentalmente, la vida de Chile, como depende del campesino.

Tenemos que hacer producir más la tierra, tenemos que hacer producir más las minas, las del cobre, las del hierro, y las del carbón.

Aprovecho la oportunidad, para decir una vez más, que la revolución no es descanso. Es trabajo, es estudio; es mal revolucionario, el compañero joven que no estudia; es mal revolucionario el que no va a clase; es mal revolucionario el que no entiende lo que les debe a sus maestros, en la educación primaria, en la secundaria o en la universitaria; es mal revolucionario el obrero que no cumple con la responsabilidad de su trabajo.

Y es peor revolucionario el que hace "San Lunes", porque ha estado tomando, sábado, domingo y lunes.

Y, lamentablemente, he estado revisando el ausentismo en las empresas estatales, informándome del ausentismo, en general, en el trabajo en Chile.

De la misma manera, como siempre dije, que tenía confianza en el pueblo, tengo que señalar que la lacra peor que tiene este país es el alcoholismo. Y yo comprendo que una mala vivienda, la falta de trabajo, la falta de escuelas, la falta de canchas deportivas hace muchas veces que el hombre, arranque de su dura realidad, bebiendo.

Pero el hombre que bebe alcohol, se engaña muchas veces. Porque toman algunos, que tienen una vida más o menos cómoda, que por lo menos pueden vivir.

Y al tomar más de lo necesario, están quitándole el pan, la leche, los zapatos, el cuaderno a sus hijos, y la ropa a sus familiares.

Muchos hombres toman, porque creen que son más hombres tomando más y que tomando más se puede más.

Hay algo muy grave, el alcoholismo crónico que engendra un hijo, debe pensar que ese hijo, por desgracia, puede ser enfermo, retardado mental o epiléptico.

Las causas fundamentales del retraso mental y de la epilepsia están en el alcoholismo de los padres.

Por eso, yo que soy como el padre de todos Uds. a pesar que soy más joven que alguno de Uds. tengo que hablarles claro. Tengo que decirles a los trabajadores, que este Gobierno que es el Gobierno de los trabajadores, que es el Gobierno del pueblo, que es el pueblo hecho Gobierno, tiene que crear una nueva conciencia, una nueva responsabilidad, una nueva moral. Tienen los trabajadores que entender que los países progresan produciendo más y trabajando más.

Antes se producía, fundamentalmente, para un grupo pequeño, y reducido de sus compatriotas. Hoy día se produce para impulsar el desarrollo y el progreso de Chile, para elevar las condiciones de vida de los sectores más postergados: los campesinos, los que no tienen trabajo.

Hoy día se produce para hacer posible más escuelas, más caminos, más empresas, para dar trabajo.

Hoy día, se produce para que haya más hospitales, para defender el capital humano que es la mejor riqueza de un país. (APLAUSOS).

Queridos compañeros, yo los llamo a la responsabilidad, y no exagero. Lo decía el otro día en Concepción. Hace 45 años por lo menos que almuerzo y como con vino. Y si el Intendente y el Alcalde, mi amigo Aldo Pinto, me invitan a almorzar sin vino, me voy.

Pero, una cosa es tomarse dos copas de vino con la comida y otra es tomarse tres botellas de vino.

LA JUVENTUD Y LA MUJER

El Gobierno este año se va a preocupar de la juventud y de la mujer.

La juventud y la mujer. La juventud ¿Por qué? Hemos hecho bastante por ella, pero no lo suficiente.

Estos jóvenes que están en trabajo voluntario, estos muchachos que están en educación media, que después irán a la Universidad son los que tendrán que construir plenamente el socialismo. Queremos que la juventud chilena vaya cada vez tomando más responsabilidad y actuando más en las tareas del Gobierno, realizándose más y realizando más.

Queremos alejarla de la marihuana de los vicios y de las drogas. Queremos una juventud que trabaje, que estudie, que cante, que baile, que haga deportes, una juventud que tenga conciencia de lo que es la tarea revolucionaria y de la participación que a ella le corresponde.

Queremos que la mujer chilena sepa que este Gobierno tiene una profunda preocupación por ella. No solo por la mujer de la UP. No; he dicho: la MUJER CHILENA. Serán las que tendrán la obligación de organizar un gran movimiento nacional femenino.

Queremos firmar con la mujer un gran compromiso que será un compromiso histórico.

Lo dije también en la campaña y lo repito ahora: "El régimen capitalista hace que algunos hombres exploten a otros hombres, que una minoría viva del trabajo y del esfuerzo y sacrificio de una mayoría".

En el régimen capitalista más que esos hombres explotados, sufre la mujer.

La mujer tiene una vida distinta que el hombre. Inclusive ante la Ley y la Constitución, la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre.

La mujer sufre las consecuencias de una moral diferente.

Cuando una muchacha tiene un hijo al margen del matrimonio, la sociedad la marca y las madres solteras no encuentran trabajo, protección o amparo. Y el hijo, es marcado por la sociedad injustamente. Y, según la Ley, hay hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

¿Qué culpa tiene el hijo de lo que hicieron los padres?

No tiene ninguna, y no podemos permitir nosotros que haya desigualdad de los hijos ante la Ley. Y no podemos permitir nosotros que un hombre que engendre un hijo, se lave su responsabilidad como quien se lava las manos.

Por eso es que queremos modificar la Ley, ¡para defender a la mujer chilena!

Queremos igualdad de la mujer en cuanto al salario y sueldo y al trabajo. Queremos que la dueña de casa sepa que nosotros entendemos que su trabajo también debe ser un trabajo que le permita tener previsión social y le permita si no tiene otro trabajo acogerse a la jubilación.

Todo esto será motivo de ese compromiso que expondremos ante la conciencia de Chile y que la mujer estará obligada a empujarlo, a reclamarlo, para que sea realidad.

Los hombres sobre todo de izquierda son los responsables de que la mujer no haya entendido el alcance que tiene, para ella el Gobierno Popular.

La mujer creyó en las mentiras: que les íbamos a quitar sus hijos, que yo poco menos me desayunaba con una pierna de niño al día. La mujer creyó que íbamos a cerrar las iglesias, creyó que íbamos a perseguir la religión.

No hay un preso político en Chile. No ha habido ni habrá jamás una iglesia cerrada, cualquiera sea el credo.

La libertad de prensa es irrestricta. Yo me podría arruinar comprando todos los diarios que escriben en contra mía y no leo algunas revistas por higiene mental, porque son revistas donde se miente a tanto el centímetro y con tanta mentira que para cada página habría que estar refutándolas durante meses.

No me inquieta eso, mientras el pueblo entienda su responsabilidad.

Por eso, compañeros de Arauco, yo he venido acá, más que a entregarles un mensaje, a revitalizar mi fe en el pueblo, en Uds., que bajo la lluvia esperaron y esperaron durante tanto y largos años.

Vengo como el compañero Presidente, con más confianza que nunca en la gran tarea histórica que tenemos por delante.

Vengo a decirles que una Unidad Popular, sin sectarismos, sin dogmatismos, sin pequeñeces no debe negarles el trabajo a otros que no piensan como nosotros.

Vengo a decirles que, en la decisión y el esfuerzo de Uds., está el progreso de esta provincia y con ello se sumarán Uds., al progreso de Chile

¡Gracias, queridas compañeras por la presencia estimulante de Uds.! ¡Gracias, compañeros obreros, campesinos, empleados públicos o particulares ¡Gracias, pequeños comerciantes o industriales!

A todos Uds., que son la colmena que produce y que se esfuerza, el Gobierno Popular les garantiza su apoyo y su comprensión.

Y gracias sobre todo a esta juventud que asume, desde luego, la responsabilidad del trabajo voluntario, y que asume la obligación histórica de ser ellos los que construyan, en definitiva y ampliamente la tibia sociedad humana del Socialismo. (OVACION).

ANTE LOS POBLADORES Y AUTORIDADES DE LA VIVIENDA EN EL AULA MAGNA DEL ARZOBISPADO 15 DE FEBRERO DE 1972¹³

Quiero agradecer la deferencia del Arzobispado de Concepción de facilitarnos esta Aula para poder conversar con los pobladores. En segundo lugar, me he interesado porque entraran pobladores que estaban afuera. He visto sus banderas y sé la posición que tienen. No soy hombre que rehúye conversar o discutir con los compañeros; pero tampoco soy hombre que facilita que se tomen la tribuna para crear más problemas políticos que los que existen.

REVOLUCIONARIOS DE BIBERON

Mi obligación es, en primer lugar, ser el compañero Presidente. Pero que lo entiendan. Soy el compañero Presidente, pero soy el Presidente de la República, por lo tanto, deben tener la consideración y el respeto a un compañero que si ha llegado a ser el Presidente de la República es porque tiene 30 años en la lucha revolucionaria y no está dispuesto a que gente con biberón venga a enseñarme lo que debo hacer. (APLAUSOS)

Compañeros, no quiero aplausos. Quiero conversar con Uds. He preguntado si están los funcionarios, porque eso es lo que me interesa: sacar un provecho. Sé los problemas que hay aquí; pero quiero hacerles a Uds. unas reflexiones de tipo general.

El problema de la vivienda es uno de los más álgidos, no solo en Chile, sino en todos los países, tanto del mundo capitalista como del mundo socialista. En muchos países socialistas, que llevan largos años siendo socialistas, el problema de la vivienda sigue siendo uno de los graves problemas. En el caso de los países dependientes, como Chile, es uno de los problemas más duros y más difíciles.

En el caso de los países latinoamericanos es igual o peor que en Chile, porque este es uno de los países en donde a través de los organismos del Estado se ha construido o se construye más.

En América Latina faltan 19 millones de viviendas. En América Latina hay 11 millones de cesantes absolutos y más de 60 millones de trabajadores ocasionales.

Por lo tanto, calculen Uds., cuál será el problema para esa gente en un déficit que va aumentando año a año. Nace más gente que los metros cuadrados que se construyen; este es un aspecto general que también debe considerarlo para establecer comparaciones más allá de las fronteras. He estado en la República Popular China y he visto barriadas donde las condiciones de vida son tan duras como las que veo en Concepción o en Santiago. He estado en Cuba. Se ha construido bastante. Sin embargo, hay vastos sectores, después de 10 años, que necesitan remodelado. Es decir: tienen que construirse otras casas. He

¹³ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

estado en la Unión Soviética en tres oportunidades de mi vida. He estado en Estados Unidos y he visto cómo viven los negros en el barrio de Harlem y cómo viven los campesinos en la zona sur.

FALTAN 500 MIL VIVIENDAS

Uds. lo saben: la primera exposición de la vivienda que se hizo en Chile la hice yo. Y digo yo, bien claramente. ¿Por qué? Porque hay una interrelación muy directa entre vivienda y salud. La mala habitación predispone a la mala salud. Una enfermedad infectocontagiosa en una familia, cuando la gente vive hacinada, significa la contaminación de toda la familia.

Por lo tanto, es muy fácil entender lo que es y lo que representa la vivienda para la salud. También para la moral. Cuando en una pieza conviven, como pasa en Chile todavía, compañeros, a veces 6 o más personas de distinta edad. El hombre y la mujer nacen para cumplir funciones fisiológicas que, además, tienen el acento del cariño, del amor. No es posible que eso se realice en presencia de otros que empiezan a vivir y que se asoman a la vida. Sin embargo, eso ocurre con mucha frecuencia, por el hecho de que las viviendas están super pobladas.

Ahora bien: En la primera exposición de la vivienda en el año 1940, le demostré a Chile, en ese año, que faltaban en el país 320 mil viviendas. Han pasado 32 años y hoy día no faltan 320 mil viviendas. Hoy faltan más de 500 mil viviendas. Nunca en Chile se ha construido para el aumento vegetativo de la población. Todos los años nacen entre 240 a 260 mil niños. Teóricamente hay que construir a pesar de que se muere un porcentaje alto para esos nuevos habitantes. Nunca se construyó para satisfacer esas cifras. Así es como el déficit de la vivienda se va acentuando año a año.

En este país la desigualdad es brutal. Se expresa entre otras cosas, yo siempre lo he dicho, por ejemplo: entre los que tenemos, yo tengo auto, y los que tienen que andar en locomoción colectiva.

Los que tenemos auto no nos damos cuenta, claro que como lo hemos tenido toda la vida, nos hemos olvidado, lo que significa esperar micro, bus o liebre. Pero, en fin, no nos damos cuenta, a veces, lo que representa estar esperando una hora, dos horas; o cuando los obreros tienen que levantarse a las 5 de la mañana para llegar al sitio de trabajo a las siete; y cuando tienen que gastar otras dos horas para llegar a su casa.

La otra diferencia que marca, brutalmente, una sociedad de clases, es el hecho de que hay gente que tenemos, entre ellos yo, agua fría y agua caliente. ¿Cuánta es la gente en Chile que no tiene agua?

Nosotros hemos heredado este país con un déficit de 460 mil viviendas. Lamentablemente, el terremoto del año pasado, en las provincias de Concepción, Aconcagua y Valparaíso, elevó este déficit a 500 mil, que ahora habrá aumentado con el veranito boliviano además de lo que ha dicho el Presidente de la República de Bolivia se agrega el veranito boliviano que ha significado la inundación de una serie de poblaciones y la destrucción de viviendas. Uds., comprenden, compañeros, la gravedad de esto. En Chile hay 3 millones 600 mil personas que no tienen agua potable. Hay ciudades en que ya no son los sectores habituales, los modestos, los humildes, los cerros, los que carecen de agua, sino que son las propias ciudades. Como Valparaíso, yo no hice la casa presidencial, pero tengo derecho a usarla como Presidente de Chile. Además, veranean en esa casa, mi familia y los hijos de los trabajadores, los mejores alumnos, los mejores

compañeros, los mejores deportistas, los que están en la zona fronteriza, los hijos de los mineros del carbón, etc.

O sea, que esa casa Presidencial está abierta para los hijos del pueblo, y para mí, cuando paso en enero o en febrero algunos días, la comparto con los hijos de los trabajadores. Pues bien, en la Casa Presidencial convivo con ellos porque no estoy encerrado en mi pieza, sino que salgo a conversar, a jugar, a entretenerme, porque por algo son mis invitados.

FALTA AGUA

Pues bien, en la Casa Presidencial no hay agua; a partir de las seis de la tarde a partir del 10 o 12 de enero, generalmente tiene que racionarse el agua.

¡En la Casa del Presidente de la República! Cualquiera pensaría que en la Casa del Presidente de la República sobraría el agua (RISAS). ¡Si eso ocurre ahí calculen Uds. cómo ocurrirá en otras partes!

En este instante Valparaíso debe tener racionada el agua, más o menos, cuatro o seis horas al día.

El gran tranque llamado de Peñuelas, está seco; absolutamente seco.

Nosotros hemos hecho lo imposible, a través de pozos. Hemos encargado cañerías de Japón, porque no había en Chile, y así llevar agua a la parte alta de los cerros. Lamentablemente, no hay stock; se tuvo que fabricar cañerías; deben llegar, según me ha dicho el Ministro de Vías y Obras, en 20 días o un mes más.

En este instante no hay agua en Antofagasta, hay un porcentaje muy pequeño de la población que tiene agua 24 horas al día.

Falta agua en Iquique y, cosa paradójica: falta el agua en muchas poblaciones en ciudades como Concepción, y más al sur, también, como es el caso de Magallanes. En Talcahuano, es un drama brutal.

Estaba el otro día en Penco, inaugurando la industria de fosfatos. Y en Penco, en esa industria de fosfatos, no funcionan los servicios higiénicos ni los baños. Allí se trabaja con azufre, las emanaciones son tóxicas. Los obreros salen prácticamente cubiertos de un polvo tóxico.

Fuera del humo de la chimenea que estamos haciendo estudiar para establecer el daño que puede causar en la agricultura, y aún en las personas. Yo lo sé muy bien, porque luché duramente contra la fábrica de Cemento Melón, por el polvillo que arruinaba la agricultura y también, producía irritaciones a los niños. Y la fundición de Chagres que tiene ácido sulfúrico, como también lo tiene acá, esta empresa.

El Jefe Zonal recibió instrucciones para que estudie las condiciones de higiene industrial.

Pero ahí me encontré con que no hay agua, dijeron que había llegado ahora agua a Tomé, a Penco y que se iba a conectar una cañería, etc.

Les pongo estos ejemplos, compañeros, ahí se ha invertido millones, en una industria provechosa para Chile sin discusión que tiene un muelle de cuatrocientos metros, al mar; con una correa continua. Sin embargo, esa industria no tiene agua.

Entonces, el gran problema de Chile, en este momento, a mi juicio, es el problema de agua. ¡No hay agua en poblaciones de Magallanes!

Hemos heredado una situación dramática.

ESTAMOS RETRASADOS

En otros países, por ejemplo, se ha desalinizado el agua, con plantas que cuestan millones de millones de dólares. No las podemos comprar. Son plantas a veces atómicas. La energía atómica nuclear, en Chile es incipiente. Nosotros tendremos tres o cuatro chilenos físicos o atómicos. Si es que hay civiles; algunos de las Fuerzas Armadas, oficiales y pare de contar, además, no tenemos medios.

Entonces, el problema para nosotros es mucho más duro, más difícil. Ni siquiera en Chile las Municipalidades han tenido imaginación. Hay Municipalidades muy ricas, que podían haber puesto plantas para aprovechar las aguas servidas.

Las aguas servidas, se pueden aprovechar por lo menos para los servicios de las casas.

Se recupera el agua que se ha usado, se desinfecta y vuelve a circular para los servicios.

No se aprovecha, como tampoco no hay ninguna Municipalidad de Chile ni gobiernos que hayan tomado la iniciativa de construir, por ejemplo, plantas industrializadoras de la basura, que existen en muchos países del mundo.

Es un proceso que permite convertir a través de procesos químicos la basura, en abono de extraordinaria importancia.

En ese aspecto, estamos retrasados.

Pero el problema fundamental es que en Chile faltan más de 500 mil viviendas. Hay tres millones doscientas mil personas, sin agua y hay más de tres millones setecientas mil personas sin alcantarillado.

Y, en pleno corazón de Santiago, hay canales a tajo abierto. Como lo hay arriba en San Carlos, Tobalaba, como lo hay en poblaciones.

El río Mapocho, que es un canal a tajo abierto. Un río que trae poca agua y en donde desembocan muchas cloacas de la ciudad.

Yo quise convertir el río Mapocho en una gran piscina, haciendo una represa de agua, arriba, en Las Condes. Una piscina donde se bañarán cinco mil niños al día.

Pero no la pude hacer. ¿Por qué? Porque había que desviar los colectores de gran parte de la ciudad, que desembocan en el Mapocho. Así que piensen Uds. cómo estará de contaminada el agua del río Mapocho.

Ese es uno de los problemas de Chile y requiere una multitud de iniciativas. Hay que construir, construir aceleradamente.

Hay que hacer autoconstrucción, hay que utilizar la iniciativa privada, hay que utilizar los organismos del Estado, para poder encarar el déficit que tenemos. Y además nos encontramos con algunos problemas muy serios.

¿Cuántos son?

CAPACIDAD LIMITADA... POR AHORA

Tenemos una capacidad limitada, para construir viviendas, si acaso se va a usar la madera o el cemento. Es decir, la capacidad instalada en Chile no permite, en cemento, construir más de 70 mil viviendas.

¿Por qué? porque no hay plantas suficientes para producir el cemento que este país necesita; Chile produce 1 millón 200 mil toneladas de cemento, Cemento Melón; debe producir entre Polpaico y Biobío alrededor de 1 millón 500 mil toneladas. Ahora deberíamos producir 2 millones y medio de toneladas de cemento.

El año 1971 Cemento Melón, en manos de los trabajadores, produjo un 15% más.

Sin embargo, en muchas partes de Chile ha faltado el cemento. ¡Gran escándalo porque ha faltado el cemento! Claro que ha faltado el cemento

¿Por qué ha faltado? Porque la gente tiene más poder de compra; entonces, un compañero que antes no podía comprarse una bolsa de cemento para hacer un arreglito en su casa, ahora lo hace. Pero resulta que, si mil personas se compran una bolsita, son mil bolsas de cemento. ¿Verdad?

Además, nosotros hemos hecho planes para construir 100 mil viviendas, por lo tanto, hemos tenido que comprar cemento. Y eso aparte de las obras públicas en grande, como son los caminos o como son los depósitos de agua, etc.

Es así que nos encontramos con que básicamente, fallamos por las estructuras productivas de materiales de la construcción.

Tenemos que levantar una planta de cemento en Antofagasta, pero estará terminada a fines del próximo año, para producir ¿cuánto? 150 mil a 200 mil toneladas.

Se está analizando la posibilidad de una planta de cemento en Magallanes, pero los estudios de factibilidad del agua en Magallanes demoran, porque hay que tomar en cuenta el agua para una fábrica de cemento.

En seguida, en el caso del Polpaico, comprada por el Estado, los hornos tienen que ser renovados, porque tienen muchos años y están en malas condiciones. Eso sí que compramos la planta con un 40% del valor libre, o sea, bastante barata.

Instalar una planta como esa costaría 3 veces el valor que pagó el Gobierno, sin embargo, hay que hacer en ella ciertas inversiones.

En resumen, compañeros, nosotros todavía tenemos grandes déficits en los materiales de construcción.

En el caso de la línea blanca: cualquiera se imaginaría que Chile puede construir 100 mil viviendas. No, no las puede construir. Porque no hay fábricas que construyan 100 mil lavatorios, 100 mil silenciosos, 100 mil retretes, 100 mil baños, No hay.

No hay capacidad instalada, Pizarreño trabaja a dos turnos y no da abasto. Tendrá que trabajar a tres turnos si se mantiene el ritmo de pedidos.

Por eso es que hemos creado dependiente de la CORFO el Sector de la Construcción. Forman parte en él, fundamentalmente, las empresas estatizadas del cemento, y hemos estado estatizando distintas empresas que tienen relación con los materiales de construcción; vamos a estatizar otras.

INVIERNO DURO

Ahora nos duele, profundamente, la situación que sabemos que existe, en numerosos campamentos. Pero resulta que el Estado, el Fisco, tiene que actuar a través de sus organismos que deben coordinar más acción. Por lo demás, está en relación a las posibilidades de contribuir con el Presupuesto Nacional; y el Presupuesto no lo aprobamos nosotros, lo aprueba el Parlamento y este año el Parlamento nos ha modificado gran parte de este Presupuesto.

Porque para poder intentar una ley de Presupuesto hay que presentarla financiada, o sea, si la Cámara estima que no está financiada, reduce, suprime y elimina una partida y entonces nos encontramos que nos han eliminado muchas partidas correspondientes al Ministerio de la Vivienda. De todas maneras, nos hemos preocupado de lo que llamamos medidas de emergencia, sobre todo, para anticiparnos al invierno.

¿Y qué significa eso? Significa que sabemos cuáles son las condiciones en que se encuentran muchos campamentos, sobre todo en Valparaíso, Santiago, Cautín, en la mayoría de las provincias.

Nos preocupa el invierno y sus efectos sobre esta gente. Porque en esos campamentos no hay calles, hay barro, no hay agua, muchas veces hay 4, 5 o 10 tablas desunidas, no tienen vidrios, etc.

Son verdaderos focos de infecciones, y nos hemos preocupado de mejorar estas condiciones. En la Secretaría General de Gobierno, el año pasado, pusimos en marcha una política que, lamentablemente, empezó un poco tarde, empezó en el mes de abril.

El compañero Suárez estuvo a cargo de esto, para Santiago, y también el arquitecto Gastón Pascal, que tuvo a su cargo la movilización de los recursos, para ir preparando a la gente, para que no fuera un invierno tan duro, tan extremadamente duro.

Ahora, desde hace una semana, 10 días están aquí el compañero Suárez y el compañero Pascal, han conversado -yo no- con los funcionarios responsables del Ministerio de la Vivienda. Se está planeando empezar desde ahora, y algunas cosas ya se habrán hecho, para arreglar en los campamentos lo que deben ser las calles, para tomar algunas medidas fundamentales, para ver qué posibilidad, aunque sea de emergencia tendiendo, aunque sean cañerías plásticas para el agua; hay un problema de luz, también, que está en relación con la capacidad de la ENDESA, de las plantas distribuidoras, todas esas cosas.

Entonces el problema y el detalle tienen que analizarlo con el compañero Suárez y el compañero Pascal, quienes están a cargo de esto, y con los funcionarios de la Vivienda.

Yo le he pedido a los representantes del Ministerio de la vivienda y a cada uno de los funcionarios responsables que me den, se lo pedí ayer, tienen que entregármelo antes que me vaya un detalle de qué es lo que se ha construido, cuáles son las poblaciones, en qué condiciones están; cuáles son los campamentos, qué campamentos tienen agua, cuáles tienen pozo negro, qué medidas de emergencia van a plantear para que el invierno no sea tan duro, cuáles son los planes de construcción.

Porque este problema ocurre a lo largo de todo Chile. Por ejemplo, fui a Arauco, el sábado, a inaugurar la planta de celulosa, y de allí partí a Lebu, por el camino de tierra, que está bastante malo, para entrar a Curanilahue, ya se lo comuniqué al Ingeniero Provincial de Arauco.

En Lebu me recibió la Municipalidad y me declaró Compañero Ilustre. ¿Qué dijo el Alcalde, Aldo Pinto, de la Municipalidad de Lebu? Que nosotros en un año habíamos construido más que lo que se había construido en 150 años anteriores en Lebu.

Estableció que en Lebu se había construido en 150 años el promedio de una casa y media.

En 150 años, casa y media son 275 casas. Eso se había construido en Lebu en 150 años: 275 casas de parte del Fisco, por parte el Ministerio de la Vivienda.

Nosotros hemos construido en un año, en Lebu, 260 casas.

O sea, en un año hemos construido más que en 150 años, y además terminamos el Mercado, la Municipalidad y el Matadero. Que estuvieron paralizados durante los 6 años del Gobierno del Señor Frei.

Lo que inició Alessandri, estuvo paralizado durante el Gobierno del Señor Frei. Lo hemos terminado nosotros.

Bueno, Lebu muy reconocido; sin embargo, en Lebu lo dijo el propio alcalde hay 2.000 personas que no tienen agua.

Este es un gran problema, es tan grande el problema, compañeros, y al mismo tiempo tan, tan difícil de encarar porque, además, (por ejemplo, en este momento) yo tengo una gran duda, que es si seguir invirtiendo dinero en levantar plantas de cemento o cambiar de ruta, por lo menos en lo que se refiere a la vivienda y ver si es posible construir viviendas plásticas. Muchos países de Europa ya construyen viviendas plásticas, hay trenes plásticos, la carrocería de los automóviles, son carrocerías plásticas. El costo de una casa plástica es la mitad o un 40% más bajo que el de una casa.

Pero, esto debe estar en relación con el número de viviendas, porque los moldes para las viviendas son muy caros.

En otros países se usan otros materiales, por ejemplo: el suelo-cemento, lo usan bastante en Santo Domingo; en México se usa un tipo especial de ladrillo que tiene mucha más cantidad de cemento.

Aquí en Chile, Santiago Labarca, cuando fue Administrador del Seguro Obrero, hace muchos años atrás, hizo en Antofagasta unas casas con piedra caliza prensada y salieron verdaderamente ladrillos más duros que los ladrillos habituales que hacen las fábricas.

Yo estuve en Antofagasta diez años después. Había habido un terremoto el día anterior, y fui a ver las casas construidas con ladrillo corriente y las que había construido Labarca, y estas últimas estaban en mejores condiciones que las construidas con ladrillo corriente.

Ahora, nunca he sabido, lo hice estudiar, qué razones hubo para abandonar ese sistema de construcción. No sé si era más o menos económico.

Entonces, nosotros estamos tan preocupados de este problema que tiene una gran incidencia económica. Uds., comprenden que si nosotros podemos construir 100.000 casas y resulta que hay un material que es 50% más barato y tenemos la posibilidad de usarlo, quiere decir que con la misma cantidad de plata podremos construir por lo menos 150.000 casas y quizás 200.000. Entonces, hay que definir una política, y eso está en relación con los progresos técnicos.

INSTITUTO NACIONAL DE LA CULTURA

Por eso es que habíamos pensado hacer junto con la UNCTAD ese organismo internacional que se va a reunir en Chile, en abril, para el cual hemos hecho un esfuerzo extraordinario. Ahí se ha construido un edificio fabuloso, que mucha gente ha criticado, bueno, nos critican sin razón, ¿por qué? Porque este edificio va a ser después el Gran Instituto Nacional de Cultura; este país bastante lo necesita. En segundo lugar, porque le cambiamos el rostro a una parte de Santiago, fundamentalmente, porque ahí será instalado un gran comedor popular, ubicado en el centro de Santiago, está la Biblioteca, está el Cerro Santa Lucía, está el Palacio de Bellas Artes, está el Parque Forestal. Va a ser un centro de Santiago.

Pero fundamentalmente, van a ser seis salas del Instituto Nacional de Cultura, una de ellas con capacidad para 3.000 personas y salas para 500 personas para clases, conferencias, reuniones, etc.

Va a ser el Gran Palacio de la Cultura. Lo vamos a aprovechar para eso y se lo entregaremos a la Universidad, para que le dé vida con ballet, conciertos, teatro, etc. Para que el pueblo tenga las horas de esparcimiento que debe tener, en dependencias cómodas, higiénicas, limpias, y se mantendrán en estas condiciones, porque al pueblo cuando se le dan estas cosas, las cuida.

Bueno, compañeros, íbamos a hacer una exposición internacional de la vivienda. no va a alcanzar a salir, porque es difícil. Pero lo vamos a hacer compañeros, en septiembre de este año, en el Parque Cousiño, al que estamos arreglando remodelando, vamos a hacer una gran exposición internacional para ver qué materiales se usan en otros países.

Qué usan otros países, a fin de ver si es posible que aprovechemos la experiencia de otros países que nos regalen sus ideas y su experiencia y muchos países van a exponer sus stands de viviendas. Eso será en septiembre.

Mientras tanto, nosotros tenemos que agudizar nuestro ingenio e ir solucionando los problemas. Problemas que requieren la MOVILIZACION DE LA COMUNIDAD y así compañeros, como he sido duro, para plantearle al compañero que no interviniera políticamente, debo decir honestamente, que yo he ido a visitar dos campamentos que están en Santiago; honestamente, un campamento, dirigido por el MIR y un campamento en que hay mayoría socialista. El del MIR es modelo en la organización. El campamento de los socialistas es malo, eso se los he dicho, honestamente se los he dicho claramente; se los he dicho a mis compañeros. En el otro campamento hay orden, hay disciplina, la gente prohíbe el exceso de alcohol, tienen una policlínica, se preocupan de que las compañeras barran las calles, sostienen reuniones para mejorarlo, han plantado algunos árboles, etc.

En cambio, el campamento socialista no tiene esas iniciativas.

Hay otros campamentos en Santiago, donde viven comunistas, socialistas, también, en ellos se aprecian hechos muy positivos. Y, desde luego, hay otros que están bastante malos.

Entonces, debe estimularse la iniciativa de esa gente, compañeros. Tiene que jugar la iniciativa de la gente. No le podemos dar a cada chileno, en uno, en dos, en tres ni en cinco, ni en diez años, desde luego, yo no voy a estar de Presidente, por diez años; no, y aunque Uds., lo quieran, yo no lo quiero, bueno.

Pero ni en diez años; este Gobierno no puede solucionar el problema de la vivienda, lo digo honestamente, porque ya les dije: no hay stocks de madera seca, que debiera haber. Además, primero tenemos que reforestar antes de cortar los bosques, porque estamos arruinando a Chile si seguimos con eso y si a ello se agrega el poco cuidado que tienen con los bosques. Los incendios están perjudicando al país. Alguien me decía que eran intencionales. Yo no puedo imaginar que haya chilenos capaces de quemar riquezas por hacerle mal al Gobierno; le están haciendo un mal a Chile, a mí no, a mí no me hacen ningún mal directo, le hacen un mal a Chile. Horrendo; eso me duele, claro, como Presidente.

No creo que sea intencional, este verano el calor ha sido muy fuerte, puede haber descuidos; pero ahí están Uds. compañeros.

Nosotros tenemos que reforestar alrededor de 100 mil hectáreas al año. Tenemos que hacer de la madera una gran riqueza.

NUEVOS ALIMENTOS

En otros países, de la madera ya hacen alimentos. El día menos pensado uno va a pedir en una fuente de soda, un sándwich de pino, un sándwich de álamo, un sándwich de raulí.

Se hace alimento de la madera, en otros países. Sí compañeros no se rían, en la Unión Soviética se obtienen alimentos. Están en las fases de experimentación humana. Así como en la Universidad de Concepción y yo los he felicitado, preparan del poroto de Soya una leche, que tiene la misma cantidad de proteínas que tiene la leche de vaca, y la mitad de costo. El lípido es una leche que es de un gusto distinto; pero que también es más rica en proteínas, además se hace de ese poroto de soya, una carne, que es como un granito, pero si Ud. la pone en el agua caliente y a nosotros, en la tarde, nos sirvieron una empanada, con esta carne de lípido de coya y en esa empanada no había diferencia alguna.

Me hicieron una "pizza" con jamón, y no era jamón, era del poroto de soya; y entre la gente que se comió la "pizza" estaba el embajador de Checoslovaquia, y dijo que era la mejor "pizza" que había comido en Chile; resulta que no era jamón lo que tenía la "pizza" era del derivado del poroto de soya porque tiene un valor nutritivo igual.

CONSTRUCCION EN SERIE

¿Por qué les doy estos ejemplos, compañeros?, porque el pueblo tiene que entenderlo, porque los pobladores tienen que darse cuenta que, si esto pasa con el poroto de soya, en la vivienda, también, la técnica permite utilizar otros elementos que nosotros no tenemos.

La Unión Soviética nos regaló una industria que permite prefabricar 70 mil metros cuadrados al año; pueden ser de viviendas, pueden ser de postes, pueden ser de soleras, pueden ser de muchas cosas; lo que necesitamos: 70 mil metros cuadrados al año. Y le compramos a crédito otra planta más, pero esas plantas trabajan con cemento. Entonces, quiere decir que el cemento que usan esas plantas se lo

habremos quitado a otras construcciones, porque no hemos producido mucho más cemento, hemos aumentado un 15%; y es poco.

Así es que son de una gran utilidad, porque son bloques prefabricados; se pueden construir ahí edificios de 4 pisos que se fabrican en 3 meses o en menos.

¿Por qué?, porque hay unas grúas enormes; entonces son verdaderos cajones: la muralla delantera, la lateral, y la de atrás. Levantan, entonces, en un día, las murallas. El interior del edificio lo hacen en dos o tres meses. No tienen ascensor, porque son solo tres pisos. ¿Cuánto se demora aquí un edificio de 4 pisos?, por lo menos 8 meses; entonces, calculen Uds. lo que se puede ahorrar, en tiempo. Todo esto tiene relación entre sí. Por ejemplo, aquí en este documento que me entregaron, hay críticas a la Cámara de la Construcción. Sí, nosotros sabemos que tenemos que controlar ¿por qué?, porque todavía existe ese sistema de propuestas; porque no es capaz el Ministerio de la Vivienda de construir las casas que se necesita, no puede, no tiene ni los elementos técnicos ni la experiencia.

Nosotros tenemos que controlar estas empresas para que no "hagan su agosto".

Ya estamos creando una empresa del Estado; una gran empresa constructora del Estado, para regular los concursos.

Si hay que hacer un gran puente se presentarán 4 firmas particulares y la del Estado. Y si la empresa del Estado es más barata: se gana la propuesta. Si las otras son más baratas se ganarán ellas la propuesta.

Pero después, no van a hacer reajustes a mitad de camino, porque la Empresa del Estado los controlará.

Esas cosas no se hacen de la noche a la mañana.

En el primer memorándum, que me presentaron los compañeros hay bastantes buenas sugerencias. Dicen relación con las oficinas de Planificación, con la presencia de Ingenieros, Arquitectos que entreguen los planos, facilitar la auto-construcción, dar créditos a las familias que necesitan arreglar sus casas: un 70% en material, un 30% en dinero.

Está bien, pero es que no hay materiales, no es culpa nuestra, es porque ahora vamos construyendo mucho más y por lo tanto no hay para ese plan de construcción. ¿Qué pasa con los clavos? No hay clavos; no hay clavos en Concepción. Ahí hay también un problema laboral. Los compañeros podrían producir un 50% más.

Pero están planteando un pliego de peticiones exagerado. Un pliego chico, a mitad de año, no se puede. Sobre todo, si la industria es del Estado. Por eso Uds., me han dicho: el lenguaje que ha usado. Pero es el que tengo que usar, compañeros.

Los que crean que las empresas estatizadas son como vacas lecheras, para que les saquen el jugo los obreros, los empleados, los técnicos, etc., se equivocan medio a medio.

Esas empresas son para producir a menor costo, para que la gente tenga salarios que debe tener, pero para producir más y mucho más, y no para que haya ausentismo, y no para que haya "San Lunes" y "San Martes", porque mientras algunos obreros "pelan el pucho" en el carbón, hay otros compañeros que van a trabajar el día miércoles, es una desvergüenza, un cinismo, es la explotación de sus propios compañeros.

Compañeros, pobladores, lamentablemente, tengo un compromiso y, por lo tanto, quedarán con Uds. el compañero Ministro y el compañero Pascal y los jefes respectivos para que Uds. hagan las críticas, las sugerencias, los planteamientos. Ojalá las críticas no sean personales, que sea a las organizaciones, a mí no me inquieta, en absoluto, que se haga una crítica dura. ¡No!, pero también se reconozca si los funcionarios de los servicios responden.

MÁS TITULOS DE DOMINIO

Yo sé que para nosotros la primera preocupación debe ser un esfuerzo supremo, para mejorar las condiciones de los campamentos.

El compañero Suárez voluntariamente, y por petición mía ha estado visitando las poblaciones.

Mi compañera Tencha, también ha ido a las poblaciones. Yo, lamentablemente, no he podido y he preferido estas conversaciones de tipo general a ir a una población; me gusta ir a ver a los trabajadores. Pero si no tenemos una solución, aquí hay que sacar la experiencia de Uds. ver qué cosas de conjunto son útiles, plantear reformas administrativas y aún legales, para agilizar, indiscutiblemente, una serie de trámites.

Aquí, por ejemplos, he visto los títulos de dominios y he firmado cientos y miles de títulos de dominio, habrá que firmar más. Al conservador de bienes raíces, también, hay que agilizarlo; porque a veces hay uno o dos funcionarios que se demoran un siglo, para dar los títulos de propiedad, la inscripción de la propiedad, etc.

Para todos estos problemas, queremos la experiencia de Uds. Cómo van a contribuir Uds., qué necesitan Uds., qué les podemos dar. Y al decir qué les podemos dar, les estoy diciendo qué les podemos entregar, facilitar. Cómo podemos operar en conjunto.

No se olviden que este es un Gobierno de Uds. El Gobierno son Uds. los trabajadores, a través de los partidos populares, a través de la Central Única de Trabajadores.

Es un Gobierno de los trabajadores. Por lo tanto, todo lo que podamos hacer, lo haremos, compañeros. Pero también, los trabajadores tienen que entender, por qué no se puede, de la noche a la mañana, solucionar todos esos problemas y con un criterio teórico o seudo teórico, dar solución a los problemas. No es así.

Cada país tiene su realidad y cada país tiene sus intereses, sus propios problemas, y los soluciona de acuerdo a esa realidad.

Por ejemplo, cuando yo hice un viaje internacional, recibí críticas de determinados sectores, inclusive de mi propio partido. ¿Con que Ud. va a ir a tal parte? Bueno, hoy el Señor Nixon va a China.

Y mucha gente en este país criticaba a la Unión Soviética, porque hablaba directa o indirectamente a los EE.UU. Y cuando le cancelaron la visita a Eisenhower, la cancelaron por algo.

Sin embargo, Nixon va a ir a China. Y ahí está la guerra de Vietnam.

China Formosa, o sea la China de Chiang Kai Shek salió de las Naciones Unidas. Mucha gente dirá: ¿Por qué China no se toma Formosa? Formosa son 10 millones de habitantes y China son 900 millones de habitantes.

¿Por qué no se la toma? Porque no puede, ¿por qué no puede?, porque no puede desencadenar la guerra mundial. Bueno.

¿Por qué Fidel Castro no le quita Guantánamo a los americanos, cuando es una bahía cubana? Porque no puede. Aunque quisiera no puede. ¿Por qué no puede? Porque sería la guerra y la guerra significa el sacrificio de millones de cubanos y la liquidación de la Revolución.

Entonces, compañeros, hay que darle tiempo al tiempo. Hay que pisar en la realidad; y esa realidad es mucho más dura. Por eso Lenin decía: "Los porfiados hechos", son los que hacen entender a mucha gente, son los porfiados hechos, no las palabras.

Tengo mucho agrado de haber estado con Uds. Pero yo les ruego que entiendan que no he querido molestar a un compañero joven, en lo personal, en absoluto. He querido plantear sí, que esta no es una tribuna política yo me he venido a reunir con pobladores, para saludarlos, conversar y para dejarlos con el Secretario General de Gobierno, compañero Suárez, quien ha estado pendiente, junto con el arquitecto Gastón Pascal para que, con los compañeros, responsables del Ministerio de la Vivienda, oigan las sugerencias de Uds.

Yo les ruego me excusen compañeros, pues tengo un compromiso a las 8 de la noche y debo cumplirlo.

Mucho gusto de haber estado con Uds. (APLAUSOS).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DEL XIX ANIVERSARIO DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES E INAUGURACION DE LA SEGUNDA ESCUELA SINDICAL DE LA "CUT" CONCEPCIÓN, 14 DE FEBRERO DE 1971¹⁴

Estimado compañero, Jefe Provincial de la Central Única de Trabajadores; estimados compañeros dirigentes de la Central, dirigentes sindicales; compañero Intendente de la Provincia, Vladimir Chávez; señor General Inspector de la Cuarta Zona de Carabineros, don Jorge Urrutia; estimadas compañeras y estimados compañeros:

Es para mí muy grato y significativo, estar esta noche en Concepción, en este acto, donde los trabajadores se reúnen para celebrar los 19 años de combativa existencia de la Central Única y, además, para otorgar una distinción que honra a la clase obrera, en la persona de los obreros y empleados que más se han distinguido durante el año 1971 en su trabajo.

Como el compañero Presidente, expreso mi satisfacción, por estar aquí presente y por haber felicitado a cada uno de los trabajadores agraciados con la distinción que los consagra como responsables, serios y patrióticos obreros y empleados al servicio de la causa revolucionaria de Chile.

Aprovecho la oportunidad que se me proporciona para conversar con Uds., y para evitar toda tendencia al discurso -pidiéndoles excusas- me he quedado sentado para poder consultar algunos papeles, ya que tengo ciertas cifras, que me interesa destacar. Este año, los trabajadores han celebrado su aniversario, con mayor fervor y mayor entusiasmo mirando con claridad la responsabilidad que tienen.

¹⁴ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

EL 1° de Mayo del año pasado, tuvo la trascendente significación de ser el Día de los Trabajadores y concurrí al gran acto público, auspiciado por la Central Única, en Santiago, donde estuvieron presentes autoridades militares, civiles, eclesiásticas, el Cardenal de la Iglesia chilena, Raúl Silva Henríquez. Y en aquella oportunidad, en mi intervención, destacué la importancia que tenía para los trabajadores, este año, y que ellos que participaban directamente a través de sus partidos populares y a través de la Central Única en el Gobierno, asumían la gran tarea de incrementar la producción en nuestro país.

Compañeros ¿Por qué podría plantear este problema?

Porque se han producido en Chile, las transformaciones revolucionarias que han permitido, que los trabajadores, vale decir la mayoría de los chilenos, hayan llegado al Gobierno, para realizar desde ahí, los cambios que Chile necesita, a fin de darle un impulso al desarrollo económico nacional que permita satisfacer las necesidades elementales y esenciales del pueblo, darle desarrollo económico para terminar con la incertidumbre que implica la cesantía, los salarios insuficientes, la falta de viviendas, de escuelas, de hospitales, las posibilidades, de recreación.

Es un proceso revolucionario, porque una minoría que ha detentado el poder durante más de un siglo y medio, da paso a que la mayoría del país, los trabajadores asuman la responsabilidad del Gobierno y vayan conquistando el poder.

Y cuando digo los trabajadores, no me refiero a tan solo a obreros o campesinos, sino que también a empleados a técnicos a profesionales, a todos los que viven de su esfuerzo y su trabajo y no solo a los civiles sino también a aquellos otros -al margen, por cierto, de la política- que tienen funciones trascendentales de la vida nacional que son las Fuerzas Armadas, Carabineros y los Servicios de Seguridad Civil. (APLAUSOS)

Lo importante, entonces, es entender que este cambio ha significado que los trabajadores están en el Gobierno y que, además, el proceso revolucionario chileno se desarrolla de acuerdo con las características, la historia, la tradición, la idiosincrasia de nuestro país.

Muchas veces yo he dicho, -y es conveniente repetirlo- no hay recetas revolucionarias. Cada país hace su revolución, de acuerdo a la realidad de ese país, las características y la historia de ese país, del desarrollo de las fuerzas sociales, que, en cada país, por cierto, es diferente.

Además, hemos insistido, reiteradamente, para destacar que la Revolución no es, sino que un grande, profundo y hondo proceso creador, que la revolución no implica ni significa violencia innecesaria, y que nosotros en Chile realizamos las transformaciones dentro de los cauces de una democracia burguesa, para dar paso a nuevas concepciones legales y a una nueva Constitución dentro de los moldes y las leyes establecidas por los sectores minoritarios que tenían el poder.

Es un proceso, entonces, que por primera vez se produce y es un proceso que tiene extraordinarias dificultades. Pero, al mismo tiempo, representa también, extraordinarias posibilidades.

Dificultades porque este Gobierno de los trabajadores tiene sectores opositores que ejercitan la oposición duramente, a través de la prensa, la radio, la información cotidiana o del otro poder del Estado que es el Parlamento.

Pero, extraordinarias posibilidades porque el proceso revolucionario chileno se desarrolla sin costo social, por cierto. Sin costo social significa sin sacrificio estéril de vidas y sin caos en la economía del país.

Lo importante es entender que la UP tiene un marco dentro del cual actuar, que es el Programa de la UP y a este Programa contribuyeron los partidos que forman la UP y los trabajadores.

Por lo tanto, nosotros podemos señalar que este Programa interpreta a la inmensa mayoría de Chile y que representa una etapa avanzada destinada a los cambios que permiten estructurar una nueva sociedad, una nueva convivencia social.

De ahí, entonces, la importancia que tiene que los trabajadores conscientemente sepan que este es su Gobierno y como muy bien lo dije en la inauguración de esta segunda escuela de la Central Única de Concepción, esto implica para los trabajadores derechos y deberes, obligaciones y compromisos que cumplir. Este es un Gobierno de los trabajadores, por lo tanto, tenemos que cambiar las leyes para hacer las leyes que representen al pensamiento revolucionario que es de la mayoría del país.

Lamentablemente, no teniendo mayoría en el Congreso, y aunque algunas iniciativas legales han encontrado la comprensión de sectores que no son de la UP, no podemos todavía lograr nuestros objetivos. Por ejemplo, una carta fundamental, una nueva Constitución que refleje lo que es para nosotros este país, su independencia económica, la preservación de sus riquezas para el pueblo y para Chile, la seguridad y los derechos que deben otorgarse a los trabajadores, al niño, a la mujer, al hombre y a la mujer chilena.

Esto tendrá que esperar todavía, pero lo cumpliremos, de igual manera que tendremos que dictar las leyes con un nuevo espíritu, una nueva conciencia, una nueva mentalidad.

Mientras tanto el balance de lo que hemos hecho -y no se trata esta noche que yo lo planteé, porque Uds. tienen la obligación de conocerlo- señala que hemos caminado presurosamente. Y yo podría decir que dentro de nuestra realidad aún hemos caminado más presurosamente que otros países en donde el pueblo llegó al Gobierno inclusive con las armas en la mano. Esto es importante señalarlo.

Y es por eso también que este proceso nuestro es mirado con profundo interés más allá de las fronteras nuestras, y más allá de las amplias fronteras de este Continente; desde distintas partes del mundo, porque representa - sin discusión- una etapa no vivida.

Nosotros tenemos que ir abriendo diariamente el camino porque nuestra experiencia es propia, chilena, de acuerdo a nuestra propia realidad.

Sin embargo, mucha gente piensa que el enfrentamiento tendrá que producirse; que es un pensamiento único y final.

Nosotros pensamos que en el enfrentamiento con los opositores al Gobierno se expresa todos los días, minuto a minuto y en cada instante. Lo fundamental es elevar la conciencia política, la capacidad doctrinaria de la inmensa mayoría de los chilenos.

Y de ahí entonces la significación que tiene, primero: que en los partidos de Gobierno dos de ellos, por lo menos, socialistas y comunistas, la mayoría de sus militantes pertenecen a la clase obrera.

Los otros partidos representan a los sectores de la pequeña burguesía. Y en este movimiento chileno, tan típicamente nuestro, la gran característica es el pluralismo, ya que en él están representadas distintas corrientes partidarias y filosóficas, pues en él se aglutinan: marxistas, laicos y cristianos.

Damos, con ello, un paso señero en las grandes luchas populares, a la vez que señalamos que sin sectarismo es posible el entendimiento de gente que teniendo posiciones filosóficas diferentes, pueden y deben coincidir de las mayorías nacionales y significa las grandes transformaciones que los pueblos anhelan y necesitan (APLAUSOS).

Los trabajadores están en el Gobierno, a través de sus partidos de clases y a través de la Central Única que forma parte del Consejo Nacional de Desarrollo. Los trabajadores participan en toda la Administración Pública desempeñando cargos de sub-delegados, gobernadores e Intendentes.

Están en los organismos semi-fiscales, estatales. En resumen, éste es -auténticamente- el Gobierno de los trabajadores.

Sin embargo, muchas veces -y con un criterio que se va superando- se piensa tan solo que, son los obreros; los trabajadores. Y no pocas veces ha apuntado cierta tendencia obrerista, que se ha ido desterrando para dar paso a una concepción mucho más amplia y mucho más justa, y esto interesa también destacarlo. Por eso, es que la gran preocupación de este Gobierno está en organizar a los trabajadores y, fundamentalmente, a los campesinos, que han sido los más postergados, los más negados, los más retrasados.

Por otra parte, la reforma agraria no implica solo un cambio en la propiedad de la tierra con la expropiación de los latifundios o las haciendas de gran extensión, sino además, un cambio en el sentido de la vida de los campesinos que en esencia son y serán el factor dinámico, para que la tierra produzca y al campesino no solo debe dársele el acceso a la tierra, en trabajos de cooperativas o de haciendas estatales o de centros reformados, sino que además, implica la ayuda técnica, la semilla, el abono, el crédito y la presencia del médico y del maestro en el campo, porque la reforma agraria es parte del proceso de desarrollo económico, y parte fundamental de la presencia social del campesino en el hecho revolucionario. (APLAUSOS)

Por eso, es que he planteado antes y durante la campaña, por ejemplo, que en el Gobierno Popular habría menos huelgas. ¿Qué pasó aquí en Concepción?

El año 1970, hubo 539 conflictos legales y 61 huelgas, el año 1970.

El año 1971 hubo más conflictos legales, hubo 750 conflictos legales contra 539 del año 1970. Pero el año 1970 hubo 61 huelgas y el año 1971 a pesar que hubo más conflictos legales, hubo solo 10 huelgas.

Se mantuvo lo que siempre dije: no se va a suprimir el derecho de huelga; pero, va a haber menos huelga. ¿Por qué? Porque los trabajadores comprenderán, las autoridades del trabajo entenderán, que los conflictos deben solucionarse con un criterio preventivo; porque la huelga es el último recurso a que recurría la clase obrera.

Huelgas de muchos días de duración, de meses de duración se produjeron reiteradamente, en sectores importantes de la vida nacional. El año 1971 no tuvimos huelgas; sino que, podría decir de segundos, en

el carbón. No tuvimos huelga en el cobre. No hemos tenido huelgas de los maestros. No ha habido huelga en la inmensa mayoría de los servicios del Estado, por un nuevo espíritu y una nueva mentalidad.

En las Empresas estatizadas, ha habido aumento de producción y quiero señalar, con profunda satisfacción, que Concepción ha sido la provincia en que este aumento de producción de las empresas estatizadas, ha alcanzado el más alto nivel.

En Concepción el incremento ha sido de un 21%. Y ya lo recordé en Tomé, el primer decreto que estatizaba una industria textil, lo firmé en diciembre de 1970, y vine exclusivamente a eso aquí, a la Intendencia de Concepción.

Pues bien, cuáles son entonces, los problemas que se le plantea a una organización, como la Central Única de Trabajadores, y ¿Cuál ha sido el aporte de la Central Única?

A la Central Única se le plantea y se le planteó en el primer instante, desde que el pueblo es Gobierno, su responsabilidad.

Esto implicaba los métodos y las tácticas que, tradicionalmente, los trabajadores habrían utilizado, con un criterio que fue básicamente un criterio economicista, era el enfrentamiento entre trabajadores, fundamentalmente obreros y campesinos que reclamaban de los patronos un aumento de sueldo o de salarios, mayores ingresos.

Siendo los trabajadores Gobierno y habiendo estatizado muchas empresas e industrias, habiendo nacionalizado las riquezas básicas, lógicamente, la conciencia de los trabajadores, no podía llevarlos a plantear, con un criterio solo economicista, sus reivindicaciones.

Y, aunque no hemos encontrado, en la plenitud de ellos, una alta comprensión, la mayoría ha alcanzado a entender lo que representa la responsabilidad de los trabajadores en el Gobierno. Y por eso, hemos podido celebrar los Convenios entre el Gobierno y la Central Única de Trabajadores. Si no hubieran sido posible estos acuerdos la estabilidad del Gobierno habría sido resquebrajada, y los enfrentamientos en el campo de las reivindicaciones económicas habrían devenido -seguramente- un porcentaje mucho más alto de huelgas que las que han acontecido. De allí la importancia de señalar, que sin que la Central Única haya perdido su independencia, su autonomía, sin convertir -porque no lo tolerarán jamás los obreros o los trabajadores afiliados a ella- a la Central Única en una dependencia del Gobierno, la CUT, entiende que forma parte del Gobierno y que levantando las legítimas reivindicaciones de los trabajadores, tiene la responsabilidad, también, de la marcha general del país, y, por lo tanto tiene que conciliar, la política que interesa, desde el punto de vista de salarios y las conquistas sociales, a los trabajadores y a la política económica general del Gobierno, que en esencia también va a regir la vida de la existencia de la inmensa mayoría de los chilenos (APLAUSOS)

Y esto, es muy importante, esto es extraordinariamente importante señalarlo. De allí también, compañeros que nosotros siguiendo un proceso táctico de acuerdo a nuestra propia realidad, hemos señalado en el acuerdo CUT-GOBIERNO, lo que debe ser la participación de los trabajadores en las empresas estatizadas e inclusive, la participación de los trabajadores en las industrias del Área Privada de la economía.

Y esto también es indispensable que se entienda y que los trabajadores mediten algunas experiencias que hemos estado viviendo. Cuando nosotros decimos que las Empresas estatizadas pertenecen a los trabajadores, decimos que pertenecen a ellos porque ellos son parte del pueblo, parte básica, esencial del pueblo.

Las empresas del carbón, no pertenecen a los trabajadores del carbón; pertenecen al pueblo de Chile. Las empresas del cobre no pertenecen a los trabajadores del cobre, pertenecen al pueblo de Chile y así sucesivamente.

Son de los trabajadores del cobre las empresas del cobre: porque ellos forman parte del pueblo, igual que los del carbón, de los trabajadores del carbón, porque forman parte del pueblo.

Es por eso, que hemos rechazado la idea de la empresa de trabajadores, como una expresión de un sistema; porque -indiscutiblemente-, eso es una posición artificiosa y artificial que no refleja un cambio revolucionario.

Nosotros necesitamos que el excedente que se debe a la economía chilena, las utilidades que antes pertenecían a los grandes empresarios, sobre todo extranjeros, ingresen al patrimonio general del país, para impulsar el desarrollo económico del país.

Por eso es fundamental también que los trabajadores tengan un conocimiento cabal de la empresa en que laboran; pero, el mismo tiempo de lo que es la política económica general del país.

Si no hay ese entendimiento, lógicamente no podrá con facilidad entender un obrero; porque en el Convenio CUT-GOBIERNO, se coloca un porcentaje determinado de reajuste y por qué ese reajuste es conveniente que se mantenga: porque si no lógicamente el proceso económico se desequilibra, y podemos caer en un proceso inflacionario brutal, que traería consecuencias dramáticas, sobre todo para los que viven de un sueldo o de un salario.

Cuando los trabajadores están en el Gobierno como ocurre en Chile, las leyes que benefician a la inmensa mayoría tienen que ser impulsadas desde el Gobierno y desde la clase obrera.

Yo les voy a poner un ejemplo a Uds. ¿Cuántos años creen Uds., compañeros, que se demoró Chile, el obtener que se despachara la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales?: 26 años.

Esa Ley la presenté yo en 1940, como Ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda y después de 26 años, vale decir en 1966, salió del Congreso esa Ley que estaba destinada a beneficiar a tres millones de chilenos. La ley de Seguros de enfermedad que da derecho a atención médica al obrero y su familia, que da subsidios, pensiones, montepíos pensiones de orfandad, que da a la mujer el subsidio de lactancia, el descanso durante el parto y el puerperio etc., se demoró 10 años en el Congreso y también tuvo su origen en el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda y llevó mi firma como Ministro de Salud Pública de ese gobierno.

Piensen Uds., compañeros, jamás los trabajadores pudieron imaginarse lo que iba a significar el trámite de una Ley tan fundamental.

Hoy día, podemos decir, y criticamos nosotros muchas veces a los trabajadores porque efectuaban paros solidarios por reajustes de sueldos; pero nunca hicieron un paro para que el Congreso entendiera que debía despachar esa Ley, que no la despachaba, porque había intereses, en el caso de la "Ley de

Enfermedades Profesionales y de Accidentes del Trabajo", ¿a quiénes? a las grandes empresas que debían pagar una imposición por otorgar atención médica y dar a los accidentados las pensiones respectivas, y además porque iba contra las ganancias que tenían las empresas que debían asegurar a los obreros, contra los accidentes del trabajo.

Todo este proceso implica también modificar partes de los articulados del Código del Trabajo. Y así como sostuve al comienzo que, en un Gobierno Revolucionario, debemos impulsar una nueva Constitución y nuevas leyes, así sostenemos que nosotros tenemos que impulsar un nuevo Código del Trabajo. El Código del Trabajo que tenemos, es un Código que ya no satisface los legítimos derechos de los trabajadores en un Gobierno de Trabajadores.

De allí entonces que una de las preocupaciones nuestras será establecer el Código del Trabajo. Así también desde otro ángulo hemos dicho que estableceremos el Código del Niño para defender al niño chileno y darle la seguridad que debe tener del amparo médico, del amparo jurídico, del amparo educacional, como base esencial del desarrollo futuro del país. Pero, volviendo a la responsabilidad de los trabajadores, en la escala nacional, a través de la presencia de la CUT en el Gobierno y en el Consejo de Desarrollo de la economía del país; en el plano provincial: en elevar la conciencia de los trabajadores, en vincularlos a los procesos de la actividad regional, en plantear como ha planteado el compañero, algunos problemas que son legítimos y explicar por qué ocurre. Porqué nosotros nos vemos obligados a promulgar algunas alzas, compañeros, pero al mismo tiempo, por qué hemos establecido una compensación para esas alzas. Ya que, por primera vez, un Gobierno que alza algunos productos esenciales en enero, en el mismo mes de enero envía un proyecto para compensar esas alzas. Porque indiscutiblemente, tuvieron que producirse.

Y hay factores internos y externos que provocan esas alzas como la de importación de una serie de elementos, artículos y productos que no es capaz de producir este país.

Chile, yo lo he dicho tantas veces, ya deben saberlo Uds. es un país que tiene que importar por lo menos 1.200 millones de dólares al año, en maquinarias, repuestos, petróleo, carne trigo, grasa, mantequilla, aceite, insumos, materia prima para la industria, etc.

¿Cómo progresa un país? Aumentando -en el caso de Chile- las exportaciones.

Nosotros tenemos la obligación de exportar -en dólares- más de lo que debemos importar.

Este gobierno ha heredado las deudas que contrajeron Gobiernos anteriores y ha tenido que renegociar la deuda externa porque si no nos encontraríamos con el caso dramático de que Chile tendría gastos por un valor de 1.600 millones de dólares al año, y un ingreso tan solo de 1.200 millones.

De ahí entonces, que el conocimiento de estos problemas hace que los trabajadores, informados, entienden lo que es la redistribución del ingreso o en otras palabras nos hemos preocupado de que los que ganan menos, ganen más. Nos hemos preocupado como lo decía el compañero Lira de que los que estaban ociosos, en un porcentaje alto, parados forzosamente, sin trabajo, lo tengan. Y hemos logrado disminuir ostensiblemente las cifras de la cesantía lo cual es muy importante porque implica tranquilidad para miles y miles de chilenos. De la misma manera que la política de distribución del ingreso, ha hecho que los trabajadores hoy día participen del 60% de la renta nacional. Antes los trabajadores no alcanzaban siquiera al 49% de la renta nacional.

Antes un grupo minoritario tenía el 51% de la renta nacional. Los trabajadores -que son mayoría- tenían el 49%. Hoy día, es la inversa, los trabajadores tienen el 60%. Y, lógicamente, irán participando más y más en la renta nacional.

Pero, al mismo tiempo es fundamental que aumente la producción, se plantea para los trabajadores un problema muy claro. La diferencia que hay en las empresas estatizadas, en trabajar y producir para Chile, para el país, para el pueblo, y beneficiarse como obrero -y su familia también- en esas empresas, es una grata contraposición a lo que antes significaba producir tan solo para un grupo pequeño de empresarios y patrones.

Los trabajadores deben participar en la administración de las empresas. No se trata de que nosotros nombremos un gerente y que los trabajadores vean en él, al gerente anterior; no.

Se trata de que los trabajadores participen directamente ¿Y cómo se obtiene esa participación?

En los acuerdos entre el Gobierno y la CUT, se establece que en las empresas estatizadas deben estar los Consejos de Administración, es decir, la asamblea de trabajadores elige un número de trabajadores, que no solo pueden ser obreros, sino que empleados y técnicos y, enseguida, el Gobierno nombra de esa misma empresa o industria un número igual y esta forma el Consejo de Administración de la empresa.

Los organismos sindicales continúan funcionando. Yo he visto con inquietud que no hay una comprensión clara, y los compañeros dirigentes sindicales se imaginan que el Consejo de Administración es un enemigo de sus actividades. No. Los dirigentes sindicales tienen que desarrollar y tendrán que desarrollar una gran labor en el aspecto social y plantearán sus reivindicaciones. El Consejo de Administración -formado por trabajadores también- administra la empresa. Ahora el vínculo entre los dirigentes sindicales y el consejo de administración, tiene que ser el vínculo de gente que tiene la misma posición de clase, que es dueña de la misma empresa, porque esa empresa es el país, del pueblo.

Y, por lo tanto, yo creo que este será el último año en que los pliegos de peticiones se planteen como tradicionalmente se operaba. Y pienso que este será el último año, sin suprimir la huelga, en que el "tejo sea pesado" y que la discusión se plantee como antes se hacía frente a los patrones dueños de industrias.

Yo creo que ha llegado el momento en que los trabajadores vayan perfilando la nueva concepción de su responsabilidad, y su participación en la marcha de las empresas y como la marcha de estas influye en el desarrollo general de la economía, de tal manera, de que los futuros pliegos de peticiones se realicen dentro de los marcos de una nueva concepción.

Yo estuve por ejemplo en Chuquicamata. El problema de Chuquicamata era extraordinariamente agudo. Había intención e interés por algunos sectores -políticamente comprometidos- a hacer posible la huelga.

Ello era un golpe muy rudo para el Gobierno. Se había producido una huelga muy breve en El Salvador. Nosotros habíamos fijado el máximo de lo que el Gobierno entendía que debía ser el reajuste de los obreros del cobre, de las minas de El Salvador.

Los compañeros trabajadores con una mentalidad todavía del viejo tipo, no creyeron que esa era la posibilidad única que la empresa obedeciendo a las instrucciones del Gobierno podría otorgarles.

Fueron a la huelga, y vinieron a Santiago a hablar con el Ministro del Trabajo, y éste les dijo: Ya dimos nosotros la cifra justa, discutiéndola con Uds. analizando los ingresos de la compañía viendo los aumentos de costos, sabiendo cual es el precio internacional del cobre etc. no podemos dar más. Vinieron a hablar conmigo yo los recibí y les hablé como compañeros; les dije veamos las cifras, discutámoslas, pero ya el Gobierno estudió los antecedentes, compañeros lo sentimos mucho, no hay un centavo más de aumento.

Dijeron, entonces, compañeros: vamos a la huelga, vayan a la huelga; Uds. perjudicarán a Chile, se perjudicarán Uds. fueron a la huelga.

¿Qué pasó? que inclusive estando en huelga, voluntarios, recuperaron unas viejas maquinarias, pintaron los campamentos, los asearon, hicieron dos baños, 3 baños, 10 baños en casas que no lo tenían, y después de 10 días de huelga, me mandaron llamar.

¿Qué había ocurrido que las compañeras de los trabajadores les dijeron: mire, viejito esta huelga no es contra la empresa, ni contra los patrones, esta huelga es contra Uds. mismos, esta huelga es contra Chile, esta huelga es contra el Gobierno, esta huelga es contra el compañero Allende, y por lo tanto cuando antes había olla común nosotros parábamos la olla común y hacíamos comida, ahora les decimos ¡No hay comida para Uds.! ¡A volver al trabajo! (APLAUSOS).

Y fueron las compañeras de El Salvador las que hicieron que los obreros volvieran al trabajo. Y yo fui allá y los compañeros me dijeron, camarada Allende reconocemos nuestro error, y vamos a pagar los 9 días que estuvimos en huelga, y los han pagado en horas extraordinarias; ¡Qué gran conciencia nueva de los trabajadores!

En Chuqui hubo un profundo interés en que hubiera una huelga.

No menos de 80 artículos en los diarios de la zona. Cientos de avisos; publicaciones en diarios de Santiago, sosteniendo que los obreros tenían derecho a un reajuste mayor. Diarios que toda la vida, desde que nacieron, lo único que han hecho es atacar a la clase obrera, se convirtieron de la noche a la mañana en adalides, en líderes, en avanzados de la reivindicación de los trabajadores.

El propósito era otro, crear un conflicto en el mineral más importante, lo cual significaba en primer lugar un fracaso moral para el Gobierno. Y, en segundo lugar, un daño económico brutal para Chile, en los momentos en que todavía están ante el Tribunal Especial por la Reforma Constitucional discutiéndose las indemnizaciones de las compañías del cobre, y las posibilidades o no de pagarlas.

Pues bien, yo fui a Chuquicamata les planteé a los trabajadores una forma distinta no habían organizado todavía los comités de planificación, no había comités de producción.

Lamentablemente -y lo reconozco, a pesar de que me aplaudieron largamente- no aceptaron las fórmulas que yo les planteé.

¿Qué les planteaba yo? Compañeros, Uds. tienen un sueldo base y una serie de "pitutos", que constituyen el ingreso total. Yo les propongo a Uds. que ese sueldo base se reajuste en un porcentaje más alto que el alza del costo de la vida; en seguida de las utilidades de la compañía un porcentaje bajo, al Gobierno, que necesita pagar y mejorar los servicios públicos, vale decir entregar los bienes de servicios a la población.

Otra parte de esa utilidad de la empresa, para hacer las inversiones que aumenten la producción, otra parte va a los beneficios comunes, iguales: piscina, teatro, biblioteca, canchas deportivas, campamentos de veraneo, casas. Otra parte va a un fondo común, y ese fondo común se reparte, según la producción y la productividad. Y yo les decía, estoy seguro que si Uds. entienden este problema y trabajan plenamente, tendrán lógicamente, un ingreso mayor y un reajuste que podrá ser el 29 o el 30% superior al alza del costo de la vida, pero jamás, será el reajuste de un 50% que andaban patrocinando.

No se aceptó mi fórmula; yo pienso que, de aquí a un año, en Chuquicamata, los trabajadores aceptarán esa fórmula. Cuando comprendan la importancia que tiene, que su ingreso esté vinculado al esfuerzo común de aumentar la producción.

En el caso concreto del cobre, compañeros, la vida de Chile depende del cobre. El 70% de las divisas de los dólares los produce el cobre; el 25% del presupuesto fiscal viene del cobre, el cobre es la gran viga de la economía nacional.

Si nosotros aumentamos 60 mil toneladas de cobre, habrá posibilidades para más empresas para más industrias, para más caminos, para más hospitales; si aumentamos a 100 mil será mucho mayor.

De la misma manera, que si incorporamos más tierras aumentamos la producción de alimentos, ahorraremos, compañeros miles de dólares, que se compran hoy día en alimentos.

Por eso, expondré en algunos días más, cuál será la tarea ambiciosa que el Gobierno Popular se va a plantear, de aquí hasta 1975, en el cobre.

Primero iré a las minas del cobre, a conversar con los compañeros, a discutir con los compañeros, para que entiendan el problema.

Otro aspecto muy importante, que dice relación con los trabajadores del cobre y que dice relación con Uds., compañeros, es que una vez arreglado el pliego grande, viene el pliego chico. Y esta es una enfermedad, que hay que terminarla, por ejemplo, el año 1970 dejó de producirse, como consecuencia de huelgas parciales, 36 mil toneladas de cobre, que representaban un menor ingreso de 36 millones de dólares.

El año 1971, se dejaron de producir doce mil toneladas, o sea se disminuyó de 36 mil que se dejaron de producir a doce mil.

Antes se dejaron de ingresar 36 millones de dólares, en 1971 fueron doce. Pero siempre fueron doce millones de dólares, por huelgas parciales.

No puede haber huelgas parciales, paros, en determinados sectores si se ha producido un arreglo general. No es posible que esto ocurra sobre todo en empresas estatizadas. No es posible, compañeros, y aquí yo lo he visto, pliegos de peticiones en que se pretenda un reajuste de un 60%.

Eso no lo puede soportar la economía chilena, no lo puede tolerar la economía chilena.

Los obreros tienen que darse cuenta que en el Gobierno en que ellos forman parte, el proceso general de la economía les interesa más que el propio ingreso en pesos. Porque puede llegar el momento en que

tengan muchos pesos en el bolsillo, pero que esos pesos no les permitan comprar porque faltan muchas cosas.

Estoy diciendo, entonces, que tiene que haber una relación entre el circulante y el ingreso individual y la posibilidad de satisfacer una demanda individual y colectiva.

Si no aumentamos la producción de zapatos, si no aumentamos la producción de géneros, si no aumentamos la producción de libros, -lógicamente- si hay más ingresos individuales, habrá demanda de esos productos, de la misma manera que habrá demanda de los alimentos sin poder satisfacerlos. Como ocurre, por ejemplo, en el caso de la carne.

Y Uds. comprenden y los trabajadores tienen que darse cuenta que no puede Chile importar doscientos, trescientos o cuatrocientos millones de dólares en carne que sería lo que tendríamos que importar - ¡cuatrocientos millones de dólares, en carne! - para asegurar el consumo de carne de todos los días, de toda la población de Chile.

Eso no lo puede hacer Chile, ¿Por qué? porque solo tiene un ingreso de 1.200 millones de dólares para comprar todo lo que necesite. ¡Imagínese si gastáramos cuatrocientos millones de dólares solamente en carne! Bueno, compañeros, el resto del país estaría paralizado. Estas son las cosas que tienen que entender los trabajadores. De allí, entonces, la importancia que hay en que los Consejos de Administración funcionen. Que funcionen los Comités de Producción y que haya una relación entre los dirigentes sindicales y la administración de la empresa.

No puede haber antagonismo porque son representantes de los trabajadores y esa empresa es de los trabajadores porque es del pueblo. Pero no es una empresa de trabajadores como antes quiso plantearse, donde los trabajadores tendrían las acciones de las empresas porque eso es disfrazar a los trabajadores de capitalistas y eso no lo puede aceptar un Gobierno Popular que camina al socialismo, compañeros.

Yo he querido, entonces plantear, en este tipo de conversación, estos problemas que a mi juicio tiene una importancia extraordinaria.

Tiene también inmensa importancia lo que aquí mismo se ha denunciado: el ausentismo laboral, enfermedad dañina para el país.

Los trabajadores tienen que cumplir sobre todo en las empresas estatizadas.

E insisto compañeros, durante los primeros meses de este Gobierno hubo una tendencia obrerista, de rechazo al empleado, al técnico, al profesional.

Eso es un error camaradas. El profesional, el técnico es indispensable en las empresas, como lo es extraordinariamente indispensable, el obrero.

Y la tendencia en los países socialistas y aún en los países del capitalismo industrial es ir haciendo, sobre todo, en los países socialistas, del obrero un técnico.

Llegará algún día, en que la inmensa mayoría de los obreros serán profesionales, la mayoría serán ingenieros de las distintas ramas. Pero eso será todavía en un tiempo más, sobre todo en países como el nuestro. Pero no puede haber un antagonismo, no puede haber posiciones contrarias entre los

trabajadores de una empresa entre los obreros de esa empresa y los técnicos y los empleados y los profesionales.

Eso tienen que entenderlo y se ha ido entendiendo, porque la técnica es fundamental, compañeros, es fundamental.

Con razón Lenin, decía muchas veces que, un técnico vale más que diez militantes de un partido revolucionario.

En un momento determinado la sociedad es así.

Cuando evoluciona ya el obrero se va preparando, ya va siendo un técnico; y sí, además, él es un militante de un partido revolucionario, entonces, se completa perfectamente bien esta posibilidad.

De allí compañeros que tengamos que criticar duramente el ausentismo, por diversas causas y no me voy a extender esta noche que es de aniversario, hacer una crítica que he hecho siempre compañeros, respecto a la peor enfermedad que tiene Chile, que es una lacra social: el alcoholismo.

¡Ah!, los diarios de Santiago decían: "El Dr. Allende ha planteado el problema del alcoholismo muy patrióticamente pero no da fórmulas para terminarlo"

Sí, compañeros, aquí firmé un decreto para establecer toda una política nacional, que empieza con la educación que se proyecta con la vivienda, con la recreación, con el deporte y con el tratamiento de aquellos alcohólicos, que no son enfermos y que requieren una medicina como tal.

Para crear las posibilidades de un tratamiento, en todos los consultorios internos, en todos los hospitales de Chile. No como ocurre hoy día que hay un tratamiento fundamentalmente en determinados hospitales del país. Y no como ocurre hoy día, que no hay una conciencia muy clara respecto a que el alcoholismo crónico, es una enfermedad que requiere un tratamiento médico.

Como no se tiene el conocimiento cabal de que el obrero alcohólico que engendra un hijo -como lo dije públicamente hace pocos días- en un porcentaje muy alto puede traer al mundo, un epiléptico, y paga el hijo las consecuencias del vicio de los padres.

La revolución está vinculada, camaradas, a los procesos de la vida y cotidianamente se expresa esa conciencia revolucionaria, que está -como decía- en un enfrentamiento de todos los minutos, en un enfrentamiento con su propia conciencia.

No es revolucionario, el obrero que no cumple con su tarea, con su obligación; no es revolucionario el obrero, que no tiene un sentido de lo que es serio.

Ser revolucionario implica renunciamiento, sacrificio, construir -sobre todo- una sociedad distinta de la que él no va a poder beneficiarse si es un hombre adulto, o un hombre con ciertos años más.

Pero, se van a beneficiar ¿quiénes? sus hijos, la nueva generación. De allí entonces la importancia, trascendente, que tiene entender estos problemas, y entenderlos, sobre todo, en el caso de Chile, en que un proceso revolucionario se hace con un costo social mínimo; en donde se preservan los derechos de cada cual y en donde avanzamos con las dificultades que permitan darle a Chile un perfil distinto para después mirar, también, y contribuir, a que el perfil de América Latina sea diferente, ya que anhelamos

que sea un pueblo Continente, como soñaron aquellos que nos dieron la Independencia política y nosotros hoy luchamos por dar la Independencia económica.

Por eso cuando se produce un hecho tan significativo, cuando celebramos el Decimonoveno Aniversario de la Central Única de Trabajadores, solo tenemos que recordar la responsabilidad que tiene los trabajadores porque, como lo decía el compañero Lira, han sido fundamentalmente los trabajadores los que han hecho posible la victoria de la Unidad Popular. Tenemos que criticar, por ejemplo, la tendencia que se ha acentuado de ir creando y creando más y más sindicatos, inclusive centro de grandes empresas. Eso no es posible, compañeros.

Yo he planteado, que es conveniente que se estudie una limitación respecto al número de veces que un compañero trabajador puede ser dirigente sindical. No puede ser, la actividad del dirigente sindical, una profesión. Pienso que, por el propio interés de los trabajadores, y por la propia autoridad que ese dirigente sindical debe tener ante la masa, es conveniente que se estudie la posibilidad de que el dirigente sindical debe trabajar un número determinado de horas, y otro número determinado de horas dedicadas a los conflictos de los compañeros trabajadores.

Porque es otra manera de acentuar su prestigio, su influencia y su autoridad moral sobre los trabajadores.

Si acaso el dirigente sindical no comprende el proceso del desarrollo económico de la empresa en que él es dirigente, si acaso no tiene el diálogo con los compañeros, que son tan obreros como él o tan empleado o tan técnicos como él, no podrá imaginarse cuál es la realidad de esa empresa y podrá estar planteando reivindicaciones que se pueden satisfacer, porque de la noche a la mañana no podrá satisfacerse y también, habrá algunas que solo podrán alcanzarse, cuando el proceso del desarrollo económico general del país lo permita.

Yo sé que la clase obrera chilena está madura para eso. Sé también, que los trabajadores han dado un paso ya un paso extraordinario, que es su presencia en el Gobierno Popular.

Las batallas del futuro, serán batallas mucho más significativas, serán las grandes batallas de las transformaciones económicas, serán las grandes batallas del proceso industrial, será un Chile con cobre, no para producir las 580 mil toneladas que se produjeron el año pasado sino para alcanzar las 700 mil, las 800 mil, hasta llegar al millón de toneladas. Para aumentar la producción del acero, el carbón, del salitre compañeros, y esos excedentes entregarlos al impulso general del desarrollo económico. Chile es un país que está al margen del progreso científico. La era de la energía atómica, de la energía nuclear ni siquiera han asomado a este país. Y hay países en que ya han caminado durante años y años, por esas grandes avenidas del gran progreso, de la capacidad intelectual.

Tenemos que hacer todos los esfuerzos para que esto ocurra. Pero esto significa esfuerzos económicos que escapan a la posibilidad de un país dependiente, pero no escapan a la posibilidad de una nación que rompe la dependencia y que camina hacia su independencia y al socialismo.

Pero, para eso hay que preparar la nueva gente. Nosotros no tenemos ingenieros nucleares, no tenemos ingenieros atómicos. El porcentaje es muy pequeño.

Aquí en Chile, faltan geólogos compañeros, y no tenemos un catastro de las riquezas mineras que tiene el país.

Recién, por ejemplo, estamos empeñados en buscar petróleo y tenemos que encontrarlo porque Chile lo necesita.

Ahora hay que ir a la plataforma marítima porque antes ya, en la parte continental no lo hemos podido encontrar excepto en el último pozo que se halló, hace poco tiempo, en Punta Arenas.

Tenemos que encontrar petróleo, como tenemos que dar más electricidad, como tenemos, compañeros, ¡jóiganlo bien! que hacer un plan nacional, que signifique agua. Este país está azotado por la carencia de agua. Tres millones doscientos mil chilenos no la tienen; el campo chileno necesita más agua; para las industrias, para la bebida y el aseo de la gente, para las comidas.

Todo esto es un gran trabajo. Es un gran esfuerzo, es la inversión de millones y millones.

Electricidad, para iluminar la casa del hombre; electricidad para mover el motor.

Todo este proceso deben entenderlo los trabajadores. Tienen que formar parte de este proceso.

Y proponerse para actuar como técnicos y como gobernantes ¡porque lo sea! y cada día serán más y cada día tendrán que hacerlo más, porque esto será irreversible, y eso dependerá también, de la unidad, de la firmeza, de la conciencia, de la voluntad revolucionaria, de la generosidad, con que actúen los trabajadores.

Yo pienso que esto será así y que por eso este Decimonoveno Aniversario tiene tanta importancia y tanta significación. Lo alcanzan los trabajadores cuando se divisan nuevos horizontes y nueva vida. Lo alcanzan los trabajadores cuando son Gobierno, lo alcanzan los trabajadores cuando queremos hacer de Chile un país de los trabajadores, de los chilenos, para los chilenos con conciencia latinoamericana, con voluntad revolucionaria.

Yo siempre cito la frase de un estudiante, escrita en la muralla de una Universidad en Parí:

"La Revolución comienza en uno, antes que en las cosas". Efectivamente, compañeros, esa revolución tiene que hacerse en cada uno de nosotros, para trabajar, estudiar, y producir más, para tener conciencia que al trabajar más no se hace para un patrón, sino que para la familia de Uds. y para la gran familia, que es el pueblo.

Estudiando más, los compañeros, y los propios obreros, y dando la oportunidad para que así sea, habrá más capacidad, como lo decía el compañero Lira, para producir mejor, para manejar mejor las máquinas, para obtener mejores productos, para hacer mejor la labor de cada día.

Compañeros, vive Chile una etapa distinta de su historia, y esa historia del mañana estará amasada con sudor, el esfuerzo, la inteligencia, la capacidad y la voluntad de sacrificio de los trabajadores.

Yo tengo fe en el pueblo y confianza absoluta en la madurez de la clase obrera chilena.

Sé que el campesinado, aunque retrasado durante un siglo y medio se incorpora y rápidamente a una nueva corriente y ya tiene el hombre de la tierra conciencia, de que está presente, como un ciudadano más, en esta gran lucha por una patria distinta y por un Chile mejor.

Los trabajadores, tienen la obligación de entender y hacer entender que la Revolución y la Nueva Sociedad a la que va a beneficiar más, es a la mujer chilena. Se lo decía a ellas hace unos días, aquí en este teatro colmado de compañeras: Este año será "el año de la mujer" y firmaremos un compromiso, no para satisfacer los anhelos de la mujer de la UP sino de todas las mujeres chilenas.

Pero, el obrero, el empleado, el técnico que no lleve a su casa a su madre, a su hija, a su esposa, a su compañera, la inquietud de sus problemas, que no la hace pensar más allá de los límites domésticos, que no lo hace en dimensión de barrio, de población, de ciudad, de país y de Continente, no es un revolucionario ni es un compañero.

A luchar entonces, por la pareja humana en la gran tarea chilena de hacer de nuestra patria una patria distinta y mejor para todos los chilenos. (APLAUSOS).

CON LOS TRABAJADORES DE LA COMPAÑÍA DE ACEROS DEL PACÍFICO 16 de febrero de 1972¹⁵

Compañero Osvaldo Cerda, Presidente del Sindicato Único de la CAP; compañeros Carlos Matus y Guillermo Gómez, Presidente y Vicepresidente respectivamente del Directorio de la empresa; compañeros integrantes del directorio; compañero Intendente de la Provincia, Vladimir Chávez; compañero Senador por Concepción, Ñuble y Arauco, Alberto Jerez y diputado, compañero Enrique Solís; muy queridas compañeras y estimados compañeros (entre las muy queridas incluyo a Tencha y a la esposa del Intendente). (APLAUSOS)

Agradezco que se me haya invitado a este acto que a mi juicio tiene extraordinaria importancia y significación.

Y expreso mi reconocimiento ala deferente actitud de mi amigo y compañero Carlos Matus, quien ha debido interrumpir su exposición, que es una verdadera clase, para que pueda hacer yo uso de la palabra ya que lamentablemente debo cumplir un compromiso.

He dicho, lamentablemente, porque me habría gustado sobremanera escuchar íntegramente la exposición del compañero Matus, sobre todo la parte relacionada con las metas de producción alcanzada y lo concerniente a los planes de expansión futuros de esta Empresa. No puedo hacerlo, porque tengo un compromiso internacional. Debo juntarme con el Embajador de Checoslovaquia, quien ha venido expresamente para darme a conocer una película tomada por cineastas checos, sobre el proceso chileno y la época de la transmisión del mando.

Este compromiso honroso es lo que me impide seguir con Uds., si no hubiera sido de alcance internacional esta obligación o pudiera explicarle al Embajador checoslovaco el porqué de mi demora, yo me habría quedado con Uds., hasta el término, no solo de la exposición de Carlos Matus sino de la asamblea.

EL OBRERO NO ES UNA MAQUINA

¹⁵ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Si alguien, un escéptico, si alguien dudara de que se han realizado cambios profundos en la vida política económica y social de Chile, bastaría que estuviera aquí presente y haber oído lo que hemos oído y visto, para que no le quedara la menor duda.

Siempre dijimos que el obrero no podía ser una máquina más, una fría máquina de una industria en una empresa. Expresamos que él debía ser un factor dinámico, creador; que debía aportar su experiencia, que debía sentirse vinculado con la marcha y el progreso de la empresa en que laboraba; y para ello, había que cambiar el contenido y la significación, no solo del trabajo sino de la propiedad de la Empresa.

He tenido el honor porque ha sido un honor para mí, como para Tencha el haber entregado la distinción simbólica una estatuilla, que representa lo que es el acero, y los cheques respectivos a trabajadores que han contribuido con su inteligencia, experiencia, responsabilidad, y con su sentido patriótico a una mayor eficacia, más rendimiento, mejor aprovechamiento de las máquinas e instalaciones de esta Industria. (APLAUSOS).

¡Que extraordinario y demostrativo ejemplo de lo que siempre sostuvimos!

Pero, me ha parecido, aunque los aplausos no reflejan mucho que Uds. han estado poco generosos en sus aplausos, cuando aquí se ha dicho que, un obrero, que trabajaba en la Planta de Chancado del Mineral es hoy día, el Vicepresidente del Directorio de la CAP.

¿Cómo es posible, compañeros, que Uds. no se sientan satisfechos y no comprendan la magnitud del paso dado?

¿Cómo es posible que no se den cuenta que esta es la participación directa de los trabajadores, a los más altos niveles, y que modestos compañeros, que nunca se imaginaron que iban a ser elegidos, por sus compañeros, para desempeñar estos cargos, los desempeñan? Esta es la filosofía de un Gobierno Revolucionario, que es el Gobierno de los trabajadores. (APLAUSOS).

Quizás, porque muchas veces somos actores de los hechos, no medimos la dimensión que éstos tienen. Pero es bueno meditar, compañeros, pesar y comparar.

Comparar tiempos no muy lejanos, con los tiempos presentes. Entonces, sí que entenderán, cómo es cierto que los hombres que en representación de Uds. estamos en el Gobierno, somos compañeros de Uds. que cumplimos lo que hemos dicho.

Yo vine aquí como candidato. Había una asamblea numerosa, pero, por cierto, no tan numerosa como ésta. Dije en esa oportunidad: la primera medida que tomaremos será reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia. (APLAUSOS).

Las dos cosas que afirmé que tenían un profundo contenido, en una sola frase significaban todo un proceso de transformaciones y cambios: nacionalizar la CAP se ha cumplido. Reincorporar a los trabajadores exonerados por la Ley de Defensa de la Democracia, no es, sencillamente, volver a darle trabajo a un grupo de trabajadores. Es señalar una vez más ante el país, que nosotros no aceptamos que se ponga cortapisas al pensamiento.

Ayer luchamos contra aquellos que, teniendo el poder, quisieron eliminar a los que tenían ideas distintas. Ahora nos acusan de totalitarios a nosotros que sabemos cómo se hace intencionadamente la distorsión

de un pensamiento filosófico. Nosotros les decimos una vez más desde esta Asamblea que representa el corazón fundamental del acero de Chile, que este Gobierno es el que ha respetado y respetará más las ideas opuestas a nosotros, y que este Gobierno sabe señalar y distinguir lo que es la oposición y lo que es la sedición ¡La sedición la combatiremos y la oposición la respetaremos! (APLAUSOS).

UNA VOZ: ¡Qué hay de los de Sumar!

PRESIDENTE: No le oigo.

UNA VOZ: ¡Qué hay de los de Sumar!

PRESIDENTE: Compañero, no necesito su consejo a pesar de que se lo agradezco. (RISAS Y APLAUSOS).

Lo único que muy suavemente le pregunto es si Ud. en otras asambleas, años atrás, dijo que le devolvieran la vida a los baleados en "El Salvador", a los baleados en la "José María Caro". (APLAUSOS). En las calles de Santiago; a los metidos en prisión.

En el caso de los obreros de SUMAR, personalmente me he preocupado de ellos.

Es un problema que se está ventilando ¡precisamente! en un terreno judicial y soy yo el que le dije a los obreros de SUMAR que no podía eliminarse obreros por tener posiciones ideológicas distintas, y que, si había cargos en cuanto a actitudes y procedimientos, en cuanto a su desempeño como obreros o en cuanto a su conducta como trabajadores, en el sentido del compañerismo, tenían la obligación de precisarlo.

No hay un solo trabajador que pueda decir en este país, que el compañero Presidente que les habla ¡se ha prestado o se prestará para persecuciones políticas dentro de las empresas! (APLAUSOS).

Y esa actitud no la asumo ahora; he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de Chile, cosa que no han sido otros políticos, en relación con sus gremios, a pesar de que han llegado a la Presidencia de la República.

Yo hice vida gremial. Hice vida Sindical. Y siendo Presidente del Colegio Médico de Chile, nunca pregunté por el apellido político, o si no lo tenía, del médico o de los médicos que planteaban determinadas reivindicaciones. Y por eso también, es que renuncié a la Presidencia del Colegio Médico, cuando intervine en una de mis vastas campañas presidenciales.

Y por eso, también, fui nombrado Miembro Honorario del Colegio Médico de Chile (APLAUSOS).

Por lo tanto, sé muy bien distinguir, compañeros trabajadores, lo que es la obligación de respetar, en una democracia gremial o sindical, las opiniones distintas; pero sé también lo que es, a veces, adoptar actitudes gremiales que implican una posición política no teniéndose la valentía de decir, con claridad, qué hay detrás de determinados planteamientos. (APLAUSOS).

Yo como tengo bastantes más años que Uds., he visto muchas cosas, he visto por ejemplo cómo algunos diarios, algunos medios informativos han defendido los reajustes, han combatido los acuerdos CUT-GOBIERNO. Diarios que durante cien años combatieron a los trabajadores ahora convertidos en vanguardia de los procesos reivindicativos de los trabajadores.

¿Para qué? Para crear una mentalidad, un espíritu para acentuar el sentido economicista, para impedir que se vea la profundidad de los cambios, para que no se aprecie con claridad lo que aquí ha planteado el compañero Matus.

¿Cuándo antes, vino un presidente de la CAP a hacer un análisis autocrítico y crítico de la marcha de esta empresa?

¿Cuándo antes, tuvieron la libertad de expresarse?

¿Cuándo antes, conocieron y fueron consultados a través de los representantes de Uds., elegidos por la asamblea, sobre los planes que se iban a desarrollar?

¿Cuándo antes, pudieron Uds., utilizar con esa amplitud el derecho a sentirse miembros integrantes de un gran esfuerzo colectivo?

¿Cuándo antes, se les dijo: aquí no hay utilidades para particulares?

De la misma manera que se lo he dicho al país, se lo digo a Uds.: los obreros de la CAP no son dueños de la CAP.

Los obreros del cobre no son dueños de las minas de cobre, como no son los del carbón, dueños del carbón, ni ninguno de los que trabajan en las empresas estatizadas son dueños particulares de esas empresas de Uds. Pero sí son dueños, en aquella relación que hace que Uds., formen parte del pueblo de Chile.

¡Porque esas empresas son empresas de todos los chilenos, y, por lo tanto, deben estar al servicio de todos los chilenos y fundamentalmente del progreso del país! (APLAUSOS).

¿Cuándo un Presidente de la República ha usado el tono que yo uso con mis compañeros? Y les digo lo que pienso, no en función de un capricho, de una improvisación, sino de los hechos que representan el saber conscientemente, que esto es un proceso revolucionario y tener la responsabilidad de conducirlo.

Hablándoles así a los trabajadores, sé que voy a encontrar su respuesta. Porque si luchamos para derrotar a los grupos que, tradicionalmente, habían organizado este país y pensamos que Chile podía hacer su Revolución que no es la Revolución de la Unión Soviética ni la de China o de Cuba, que es la nuestra, por caminos nuestros, de acuerdo a nuestra historia y a nuestra tradición.

Si pensamos que era posible transformar el régimen y el sistema capitalista, para abrir paso al socialismo, lo hacíamos porque teníamos confianza en el pueblo, en Uds. los trabajadores, mejor dicho, en el proletariado, en la inmensa mayoría del pueblo.

Siempre dijimos que el proceso revolucionario implicaba sacrificio, esfuerzo, superior responsabilidad.

Nadie se sacó un boleto premiado de la Lotería, con el proceso revolucionario chileno; al contrario, le salió el boleto sin premio personal, pero le va a salir un boleto premiado, de aquí a poco tiempo, cuando tengan la seguridad que los hijos y los nietos de Uds. van a vivir en una sociedad donde nadie les negará el trabajo, la educación, la salud, la vivienda, y la cultura, camaradas. (APLAUSOS).

RECIBIMOS UN PAIS ENDEUDADO

En estos días que he pasado en Concepción, hecho también distinto a otros gobiernos, he estado mirando los problemas locales de la industria, de la educación, de la salud, del campesino.

Estuve en Valparaíso el verano pasado. Estaré en Concepción hasta pasado mañana. Iré a Antofagasta en 5 o 6 días más.

En el duro invierno me trasladaré a algunas de las provincias más lluviosas de Chile, para estar allí haciendo Gobierno Nacional.

Esta es la obligación que yo me he impuesto, como gobernante que tiene una dimensión distinta de sus obligaciones frente a Chile y los chilenos.

Y esto también forma parte de mi actitud, de mi lenguaje y de mis planteamientos.

¡Qué fácil sería dejarse arrastrar por la demagogia e impulsar los reajustes!

¡Qué fácil sería dar rienda suelta para que pudieran Uds. tener más billetes en los bolsillos! pero, de qué les serviría, si acaso no hay una relación directa entre la demanda de bienes y la entrega de ellos, en relación con el proceso productivo.

Nosotros hemos recibido un país marcado, internacionalmente, por sus deudas.

Los chilenos somos, después de los israelitas, los seres humanos que estamos más hipotecados en el mundo.

Recibimos el Gobierno con 4.226 millones de deuda externa. Estamos renegociando en este instante, en París, la fantástica suma de 3.826 millones de dólares.

Cuando planteo estos problemas, es porque el pueblo debe entenderlo. Porque ¿qué cosa es un país? Es una familia más numerosa que la propia.

Si acaso un padre de familia de los que están aquí, tiene un ingreso de 3 millones y gasta 4 al mes, lógicamente que tarde o temprano tiene que producirse el descalabro. Lo mismo le sucede a Chile.

Chile tiene ingresos que representan 1.150 millones de dólares al año. Es lo que vende Chile entre otras cosas el hierro fundamentalmente, el cobre, la celulosa, el salitre y algunos artículos agropecuarios.

Pero, necesitamos gastar y debemos cumplir los compromisos internacionales. Tendrán que salir de Chile si no renegociamos la deuda externa 1.600 millones de dólares.

Luego, este año, habría un déficit superior a los 450 millones de dólares. Este año no podemos.

No hay ningún país en el mundo que tenga que gastar, para amortizar la deuda externa y pagar intereses cerca del 36% de lo que ingresa en moneda dura. Vamos al despeñadero. Por eso, tenemos que plantear frente al mundo, con honradez, nuestra posición.

Nos hemos hecho cargo de compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, tenemos la obligación de cumplirlos.

Los hombres, en la actividad particular, y con mayor razón los países, no pueden dejar de cumplir sus compromisos.

Pero, para cumplir los nuestros tiene que entenderse cuál es nuestra realidad. Para cumplirlos, tenemos que impulsar el desarrollo económico de Chile y, fundamentalmente, aumentar nuestras exportaciones.

Teniendo más ingresos podremos pagar sin deteriorar la economía nacional, teniendo más ingresos porque hemos producido más para exportar más estaremos en situación de levantar empresas, industrias, hacer caminos escuelas y hospitales.

Teniendo más ingresos, regularizando nuestras obligaciones externas, en compromisos financieros, podremos elevar las condiciones de vida y existencia de los trabajadores, que no son, compañeros de la CAP, las de Uds.; aunque las de Uds., no son privilegiadas, son muy superiores al promedio de la vida del resto de los trabajadores chilenos.

Internacionalmente, planteamos con claridad nuestro pensamiento. Queremos pagar, deseamos pagar, tenemos que pagar, pero tienen que darnos facilidades para pagar, y eso no lo hacemos desde una actitud humillada sino con una actitud de honestidad frente al mundo. Señalando nuestros anhelos de cumplir compromisos, pero, sobre todo, cumplir con Chile para sacarlo del retraso y la postración, como lo hemos recibido en muchos de los aspectos de la vida nacional.

Por eso, también, es fundamental que se entienda, que una política de reajuste de sueldos y salarios no es un proceso aislado de la economía de un país, forma parte de un todo. Y, por eso, es que hemos podido caminar cuando la Central Única de Trabajadores ha llegado a convenios con el Gobierno.

Eso representa una madurez extraordinaria, en los dirigentes, de los trabajadores chilenos organizados en la CUT y, representa el apoyo fundamental no al Gobierno del compañero Allende, al Gobierno de los trabajadores. Porque este es el Gobierno de Uds., están representados a través de los partidos populares, dos de los cuales son partidos esencialmente de clase, dos de los cuales son PARTIDOS DE LOS TRABAJADORES, más que eso: son partidos ESENCIALMENTE de los obreros, como son los Partidos Socialista y Comunista. (APLAUSOS).

NUESTRA REVOLUCION

El resto de los partidos representan a los sectores de la pequeña burguesía. Pequeños industriales, comerciantes, profesionales, técnicos, empleados y también por cierto campesinos y obreros están en sus filas.

Tienen que mirar Uds. estos problemas en función de una política general y no solo en función de los intereses de Uds. dentro de esta empresa.

Lo que sucede en la CAP, su producción, los niveles que se alcancen, serán decisivos en la vida de Chile.

Si fracasara la CAP, si fracasaran los compañeros del cobre, del salitre o del carbón, si las industrias estatizadas, textiles o de la construcción, no respondieran a la obligación de producir más, fracasaría no el compañero Allende, fracasarían los trabajadores, fracasaría la Revolución Chilena.

Con claridad, con honestidad, con dramática firmeza, les he dicho a los trabajadores: así como no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, así tampoco existe ninguna revolución que no tenga que afianzarse en su desarrollo económico y en su producción.

Las revoluciones no se ganan con slogans. No se ganan las revoluciones creyendo que todos los países tienen las mismas posibilidades, o que se pueden aplicar recetas internacionales. Cada país tiene su historia, su tradición, sus costumbres, su idiosincrasia. Y, frente a esta realidad, cabe trazar la táctica y la estrategia para hacer posible el camino revolucionario.

Y el camino revolucionario de Chile, es un camino distinto a las otras revoluciones que han alcanzado el socialismo.

¿Por qué es distinto? Porque, nosotros hemos llegado al Gobierno, hemos conquistado el poder, sobre la base del sufragio. Porque actuamos dentro de las leyes que no dictaron los trabajadores, sino los congresos y los gobiernos que no los representaban.

Porque nos hemos comprometido a hacer las transformaciones dentro de los cauces constitucionales y legales. Lo que es un hecho trascendente y único en el proceso revolucionario de los países.

Sin vanidad, puedo decirles porque no es esa la responsabilidad mía ni de los partidos que forman la base del Gobierno: es la responsabilidad del pueblo, es la responsabilidad de los trabajadores en general, que, desde fuera de las fronteras de Chile, apasionadamente, minuto a minuto, miran hacia este país. Analizan, discuten los logros alcanzados. Se discute nuestra política económica y social, porque hay, óiganlo bien: ¡millones y millones de seres humanos de este y otros continentes que anhelan, que desean, que necesitan, que reclaman que el Gobierno Popular no fracase, porque él representa, compañeros, la posibilidad, para ellos, de su liberación. (APLAUSOS).

Tenemos que señalar lo que representa hacer una Revolución sin costo social, sin preocupaciones.

Aquí no hay un preso político. Aquí existe la más amplia libertad. No digo de ideas, de principios, la más amplia, la más amplísima libertad de creencias y jamás un hombre del movimiento popular o del Gobierno va a tener la audacia torpe de poner cortapisas a las creencias o al pensamiento, cualquiera que sea, de hombre o mujer de este país.

Pero tenemos la obligación de ir elevando el nivel político, de ir creando conciencia, de ir haciendo que cada hombre, cada mujer de Chile entienda, que ella o que él, son también, por muy modestos o humildes que sean, los actores fundamentales en este proceso que requiere el esfuerzo de todos los chilenos.

Hay que mirar la historia, hay que ver nuestra realidad, hay que pensar que Chile se distingue de los países del mundo, fundamentalmente, de este Continente, por el carácter especialísimo de sus Fuerzas Armadas, y lo digo no porque estén aquí dos distinguidos Jefes de la Marina de Guerra de Chile, sino porque es la verdad. Son fuerzas profesionales, son fuerzas que saben de lo que es la disciplina cívica, son fuerzas respetuosas de la voluntad popular, de la Constitución y la Ley, al igual que lo es el Cuerpo de Carabineros que es un Cuerpo de Seguridad, un Cuerpo obediente a las autoridades legítimamente constituidas.

Esto no sucede en muchos países del mundo. Esto sucede en muy pocos países del mundo. Esto sucede excepcionalmente en el mundo.

Tienen que pensarlo, los trabajadores, meditarlo profundamente. Explicarse por qué es posible que esto suceda en nuestra patria.

Hay que entender, el ritmo del proceso que nosotros aceleramos de acuerdo a la realidad y de acuerdo también a las posibilidades de acción.

ACTUAR DE ACUERDO A LA REALIDAD

Algunos compañeros que, a veces, porque han leído demasiado o porque han leído poco, y los que han leído demasiado no han asimilado mucho, piensan que es necesario cambiar, piensan que es necesario acelerar drásticamente este proceso nuestro.

Yo no tendría la tranquilidad de conciencia que me asiste si hubiéramos claudicado en un punto del Programa.

Tengo la obligación de hacerle pensar a los trabajadores cómo los países tienen que actuar a través de sus gobernantes en función de la realidad que confrontan.

¿Qué habrían dicho, por ejemplo, algunos de los revolucionarios chilenos si el Presidente Nixon hubiera venido a Chile?

¡Uf! Imagínense lo que habrían dicho del Gobierno Popular. Pero Nixon va a China. Y, China Popular y Democrática, que ha entrado a las Naciones Unidas, acepta la presencia de Taiwán y de Chang Kai Chek, en Formosa.

Y nosotros no podemos criticarlos porque pensamos que seguramente la responsabilidad de la Revolución, y más que nada, la quiebra de la paz en el mundo, dependería del paso precipitado de un país que tiene 900 millones de habitantes.

¿Quién criticaría a Fidel Castro que estuvo aquí porque este es un Gobierno Revolucionario y un pueblo Revolucionario por qué no ha asaltado a la base de Guantánamo, que está en poder de los americanos?

¿Es que la falta deseos de hacerlo a Fidel Castro?

No lo puede hacer y no lo debe hacer, porque pondría en peligro no solo la Revolución cubana, sino la vida de millones y millones de cubanos.

Esas son las lecciones que no pueden dejar de aprender los que meditan, miran y observan lo que pasa.

¿Qué nos ha ocurrido a nosotros aún actuando dentro de la Ley, de la Ley chilena, para pagar indemnización a las compañías del Cobre?

Hemos sentido las reacciones que pueden crear a los sectores afectados, no ya en el ámbito en que ellos se mueven, sino en las esferas de Gobierno de EE.UU., y se nos ha tendido algunas dificultades en el campo crediticio y, opiniones de parlamentarios estadounidenses, tampoco han faltado.

Y, porque no pagamos, de acuerdo con las disposiciones constitucionales, hasta que resolvamos si las inversiones han redituado en beneficio de Chile y los pagarés que respaldan el crédito que dio la BRADEN a la KENNECOT, se han embargado depósitos de CODELCO en EE.UU.

Pudiera haber el embargo de otras cosas que nos podrían doler más; porque también se ha demandado al Estado chileno, ya que el Estado ha respaldado los pagarés.

Compañeros, si miramos un poco más allá si dijéramos nosotros: no nos dan facilidades; y no pagamos la deuda. ¿Qué podría significar para este país? ¿A dónde podríamos llegar?

Chile no se autoabastece y necesita comprar maquinarias, motores, petróleo, repuestos, insumos, materias primas.

Alguien podría pensar: cómprelo en el mundo socialista. No compañeros, no los producen para las maquinarias que nosotros usamos, no los producen para las instalaciones que nosotros tenemos.

La economía de esos países es una economía planificada, hacen sus planes quinquenales.

Ellos exportan de acuerdo con las necesidades de los países con que tienen relaciones y no pueden de la noche a la mañana entrar a suplir las necesidades de un país como el nuestro, en todos sus aspectos.

Entonces, compañeros, tenemos que caminar lenta y firmemente, porque además de las resistencias exteriores, emanadas de los intereses poderosos que hemos herido, está la resistencia interna de aquellos que nos combaten duramente.

A veces una oposición que no respeta nada, que no reconoce nada, que nos niega todo; y otras veces la oposición expresada en la tentativa de convertirse en sedición, a través de destilar día a día, minuto a minuto, la gota de un veneno destinado a hacer creer que en este país no hay Gobierno, que hay anarquía.

ASI NO SE RESUELVEN LOS PROBLEMAS

Compañeros, yo no sería Presidente de Chile, si tuviera que usar la represión contra los campesinos y los obreros. Por eso, uso el diálogo.

Hay una huelga aquí en este instante, que me duele profundamente. Los compañeros grueros de la acería, están en huelga.

Estando presente el compañero de Uds., estando presente los directivos de la CAP, estando presentes compañeros de los trabajadores, en la Dirección de la Empresa; por qué por último no agotaron el diálogo con la Dirección de Empresa. ¿Por qué, ni siquiera fueron a hablar con el compañero que es Presidente de la República?

¿Por qué compañeros? Yo les digo por qué me inquieta este proceso. No solo por el hecho de que puede significar la paralización de la empresa, sino por la repercusión que tiene.

En una Empresa del Estado, donde los trabajadores han alcanzado todo lo que tenían derecho a alcanzar, en una empresa del Estado que ha superado los niveles de producción, se provoca una huelga creando una imagen que nos perjudicó, extraordinariamente. Una imagen que deforma lo que es el entendimiento, lo que es la Dirección con participación de los trabajadores, lo que es el diálogo que tiene que haber entre los trabajadores, que dirigen por mandato de trabajadores que laboran en esa empresa, que les pertenece, porque es del pueblo.

¡Ah, compañeros! acabo de leer aquí los planteamientos de un pliego de peticiones. Sí, compañeros, está no es la manera de discutir los pliegos de peticiones de una asamblea de trabajadores, de una Empresa estatal.

No se puede plantear que haya un reajuste indiscriminado y total de 2 millones de pesos mensuales, dos mil escudos para todos los trabajadores.

¿Sobre qué base? ¿Se ha pensado qué porcentaje representa esto? ¿Se analiza lo que repercute esto en la marcha de la empresa? ¿Se piensa qué desniveles trae en el campo de las remuneraciones en la provincia de Concepción?

¡Cómo sería el reguero de Pliego de Peticiones que tendría este mismo contenido!

¿Qué economía puede soportar esto, compañeros?

¿Tienen autoridad moral para exigirle a una empresa que es de ellos, que proceda de esa manera, cuando antes no lo hicieron, cuando luchaban, inclusive, contra los propios patrones? (APLAUSOS).

¿A dónde nos quieren llevar? ¿Esta es una manera de contribuir a fortalecer el Gobierno Popular, que es el Gobierno de Uds.? ¿Esta es una posición auténtica de clase?

¿Cuántos son los miles de obreros y campesinos que ganan un tercio de lo que perciben Uds., compañeros?

Piensen eso. No estoy diciendo que Uds. sean super privilegiados.

Pero, estoy señalando que hay una diferencia fundamental entre lo que gana un obrero del cobre, del salitre, del acero, del petróleo que además tiene expectativas que son legítimas y que con orgullo las destaca.

Cuando caminaba por ese edificio, que va a ser Biblioteca, oí al compañero Presidente del Sindicato Único, camarada Cerda, decir: Aquí van a funcionar cursos, porque anhelamos que los trabajadores del acero tengan hasta segundo año básico.

Ya hay 1.900 trabajadores que van a recuperar el tiempo que perdieron, no por culpa de ellos. Y, van a estudiar.

Yo pensaba, en silencio, en los miles de chilenos que no saben leer ni escribir. En los miles de compatriotas que no pueden abrir un diario. Yo pensaba, compañeros, en los cientos de campesinos que nunca han oído una radio.

Por eso, camaradas, el proceso revolucionario hay que tomarlo integralmente, con una responsabilidad superior, y esa les pertenece a Uds.

Por eso, yo lo he dicho y lo invoco siempre; ese pensamiento escrito, afiebradamente, por un muchacho, sin medir la proyección que tenía, cuando las huelgas de los Universitarios en Francia, en las murallas de Sorbona; decía este pensamiento sencillo: "La revolución comienza en las personas antes que en las cosas".

¿Qué significa eso, compañeros? que tienen que cambiar Uds. de vida, que tienen que cambiar de pensamiento, porque no están luchando contra patrones que se metían al bolsillo la utilidad del trabajo de Uds.; que forman parte de una empresa que es del Estado, en un país donde el Estado está en poder de Uds.; que están trabajando para transformar una sociedad sin herir los derechos individuales y colectivos; que están actuando en un proceso que apasiona al mundo entero, porque tiene seriedad. Inclusive el propio Presidente de Estados Unidos ha dicho que este es un Gobierno de gente que piensa de manera diametralmente opuesta a él, pero que es gente seria. Porque, en realidad, compañeros, no somos ni demagogos ni irresponsables.

Yo también quizás exagerando un poco, en estas provincias, azotadas hasta ayer por la desocupación, donde hemos incorporado al trabajo un nivel extraordinario de trabajadores, yo he hablado tantas veces del cambio de existencia de vida y de costumbres. Le he enseñado a la gente cómo debe comer, cómo debe beber.

Por eso también, le he criticado a mis compañeros su trato frente a las relaciones, al vínculo, al contacto, al diálogo con la mujer chilena.

He dicho una vez más que hemos perdido las elecciones en O'Higgins, Colchagua y Linares. No por culpa del Gobierno. Porque hemos hecho muchas cosas compañeros. ¿Por culpa de quiénes? de los que forman parte en las bases de la UP, que no llevan a su casa el diálogo, que no le explican a su compañera, porqué ellas se van a beneficiar más que nadie en el Gobierno Popular.

Cuando he llegado a esta empresa he preguntado ¿por qué no hay una Guardería Infantil?

Me han dicho por suerte, que se está construyendo, igual que el Jardín Infantil. Y digo por suerte, porque esa ley es mía, porque la creé con cariño, junto con María Elena Carrera y Julieta Campusano, para que la mujer que trabaja, tenga derecho a la tranquilidad, sabiendo que su hijo, el hijo de su amor, está protegido y amparado en una Guardería o en un Jardín Infantil.

Camaradas, (APLAUSOS) pongo pasión, porque las horas que tenemos por delante, son muy duras.

ECONOMIA DE TRANSICION

Ningún proceso revolucionario ha dejado de ser pesada carga de los hombres que han hecho la Revolución.

Nosotros tendremos que abocarnos a una economía de transición como lo explicaba, con gran claridad el compañero Carlos Matus. Tendremos que enfrentarnos a compromisos que no contrajimos.

Tenemos que dar más a los que piden más. Ya echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias. Por ejemplo, hemos aumentado el 15% de la producción del cemento y falta cemento en Chile ¿Por qué? Porque ahora se construye más, porque ahora es cuando se tiene más ingreso.

Un compañero compra un saco para reparar cualquier cosa de su casa. Pero, son miles los que lo hacen; porque quisimos hacer 100 mil viviendas, y Chile no tiene capacidad instalada para hacerlo.

Se han elevado los niveles de la producción del acero, y, sin embargo, falta acero porque se consume más.

En los primeros meses de este Gobierno yo recibí a Carlos Matus y a Fabián Levín y me decían que estaban las canchas atochadas de hierro, que estaban las canchas atochadas de acero. Hoy, no queda una tonelada.

Hemos aumentado la producción, y se han abierto más mercados y hemos hecho un contrato con Japón para venderle 40 millones de toneladas, en seis años. Tenemos que alcanzar a producir 12 o 15 millones de toneladas por año, y tenemos que alcanzar el millón de toneladas de acero, para dar un paso más largo, y terminar con el millón y medio el año 1975. Porque esas son las necesidades de Chile.

Tenemos que aumentar en un 70 u 80% la producción de cemento; para eso no bastará la planta que estamos terminando de construir, compañeros, en Antofagasta, o la que vamos a levantar allá en Magallanes.

Tendremos que levantar otras plantas, pero el diseño y las factibilidades de realizarlas, representa, uno o dos años de esfuerzo y de trabajo.

Compañeros, tienen que entender Uds., lo que es planificar la economía en función de las necesidades de un pueblo y las posibilidades de su mercado exterior.

Les hablo aquí, porque he sentido la satisfacción profunda de respirar una atmósfera distinta y diferente. Pero, me ha amargado el leer, compañeros, la forma como están presentadas las sugerencias que se hacen para discutir el próximo pliego.

Pero, compañeros, no siempre un Presidente de la República vive horas gratas y tampoco siempre son amargas.

Allí sentado recibí esta carta: me piden audiencia, ¿quiénes? los padres de Uds., o los abuelos de Uds., los pensionados de Chile, las madres de Uds., para decirme qué cosa: ¡Gracias, compañero, por lo que el Gobierno Popular ha hecho por nosotros! (APLAUSOS) Eso sí que representa algo.

Eso sí por primera vez en la historia de Chile, un Presidente de la República recibe las gracias de los pensionados, de las montepiadas. Por primera vez en la Historia de la Patria, los viejos que agotaron sus energías y su capacidad creadora, no tienen que tender las manos, en actitud humillante para pedir un pedazo más de pan. Por primera vez no se ocupan los jardines del Congreso y no andan con su miseria a cuestras rondando La Moneda. Los ancianos de Chile los padres de Uds., los abuelos de Uds., las madres de Uds., han recibido el pan de la justicia del Gobierno de Uds., trabajadores. (APLAUSOS).

Me duele profundamente, que haya demagogia, irresponsabilidad, oportunismo político, cobardía política, de algunos que levantan banderitas gremiales, para defender posiciones partidarias, que no supieron defender cuando tenían el Gobierno. (APLAUSOS).

Compañeros, no he venido como un extraño ni como un Presidente formal. He venido como un compañero de Uds., a decirles: camaradas, piensen, mediten, la responsabilidad de este Gobierno está en Uds.

El acero, para los caminos, las escuelas, los edificios, el progreso de Chile. Uds. son el pilar, uno de los pilares, junto con el cobre que tienen que darle estabilidad a este Gobierno.

Yo anhele que Uds. sepan cuánto esperamos de Uds., como yo entrego mi confianza a la responsabilidad de Uds.

Compañeras, yo las saludo, sobre todo a Uds., y les pido que se sientan incorporadas a este proceso; que no se olviden que, en este país, como en cualquier otro, no habrá revolución, sin la participación directa de la mujer, en este gran proceso histórico.

Me voy de aquí, compañeros, despidiéndome de los trabajadores de esta Asamblea de los Trabajadores.

El viernes volveré a Santiago para ir al Norte a dialogar con los compañeros del cobre.

Pero volveré, algún día no lejano, a Concepción para decirles: gracias compañeros del acero, era justa la confianza que el pueblo, a través de mi persona, depositó en Uds. (APLAUSOS).

Compañeros, quiero decirles que no deseo que salga un compañero o una compañera a despedirme. Me parecería de una irresponsabilidad increíble, si Uds., no se interesaran por oír lo que se ha alcanzado en la producción, y lo que se planificará para el futuro. Sería la primera decepción que me darían.

Se quedan todos aquí, compañeros, y a lo mejor yo vuelvo en una hora más. (APLAUSOS).

EN HUALQUI 16 de febrero de 1972¹⁶

Pueblo de Hualqui, queridas compañeras, estimados compañeros, compañero Quevedo, Alcalde de la Comuna. Estimado amigo, Senador por Concepción, Ñuble y Arauco: Alberto Jerez (APLAUSOS). Compañero Vladimir Chávez; Intendente de Concepción (APLAUSOS), señor General Jorge Urrutia; General Inspector de la Cuarta Zona de Carabineros (APLAUSOS), compañeros delegados (APLAUSOS).

He llegado hasta aquí en compañía del Jefe de la Casa Militar de Gobierno, Capitán de Navío Arturo Araya (APLAUSOS). Acentué las palabras "Capitán de Navío", porque hasta ayer era Capitán de Fragata y ayer lo ascendieron. (APLAUSOS).

La verdad es que se me planteó un dilema: ir a otra comuna o venir a Hualqui.

Yo había conversado con Alberto Jerez y él me había dicho que la gente de Hualqui era muy hospitalaria, muy cariñosa. Entonces dije: voy a Hualqui. (APLAUSOS).

La verdad es que hacía mucho tiempo que no tenía el agrado de estar en un pueblo con tanto empuje y deseo de progresar.

Además, es un rincón maravilloso, de una gran placidez, de una gran belleza y de un aire muy puro. Lástima que este aire puro se enturbia un poco con el polvo de las calles. Por eso, aunque sea de emergencia, corregiremos esto para más adelante, pavimentar algunas de las calles principales de este pueblo de Hualqui. (APLAUSOS).

ATENCION MÉDICA

He tenido el agrado en la Municipalidad de escuchar un informe que me ha entregado el Alcalde, compañero Quevedo, y, además, conversé con la compañera Reyes y me impuse de las deficiencias del Servicio Nacional de Salud, en cuánto, a personal. No así en cuanto a medicamentos.

¹⁶ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Tuve conocimiento de que se va a montar un equipo de Rayos X con lo que se va a complementar una atención. Pero, la gran falla, y me lo hacía ver la colega Dra. Reyes, está en la falta de una casa, lo que hace que no haya atención médica en la noche si hay algún caso de urgencia. Me hacía ver, además, que la matrona de este pueblo hace las atenciones nocturnas sin que se las cancele el Servicio Nacional de Salud. El pueblo debe agradecerlo, porque no es una obligación de esa profesional.

Así es que si de vez en cuando tiene una reacción hay que considerarla desde el punto de vista humano; hace 30 años que está en la misma tarea, sin recibir un ingreso adicional y haciendo las cosas de buena voluntad en la atención nocturna.

Me decía la Dra., que ella viajará becada, pero vendrá un médico que es casado con una enfermera universitaria, por lo que pueden complementarse bien el trabajo, en esta región.

Me hacía presente, además, que los Centros de Madres y la comunidad han cooperado mucho, lo que ha hecho posible la vacunación en los sectores rurales. Esto es muy importante. Yo agradezco, sobre todo a las madres, y a las compañeras de los Centros de Madres, esta cooperación, esta preocupación, al igual que a la juventud, ya que, careciendo del personal suficiente, gracias a la cooperación del pueblo se ha podido hacer la vacunación que es tan fundamental para los niños, vale decir, para el futuro de Hualqui, de Concepción, y de Chile. Muchas gracias compañeros. (APLAUSOS).

OTROS PROBLEMAS

También conversé con el Director de la Escuela y me hizo presente la necesidad de completar la construcción del edificio. Además, se planteó la situación que se crea a los muchachos y las muchachas que terminan el ciclo de la educación básica y que tienen que ir a Concepción. Ir y volver, diariamente, es un problema que se va a estudiar.

De igual manera el compañero Regidor Matamala, que es el Regidor más joven de Chile, milagro de Hualqui (APLAUSOS), me hizo saber lo que sucede en la Escuela Hogar y la conveniencia de refaccionarla y, en lo posible, ampliar la capacidad de su internado, ya que sirve a una vasta región campesina.

También sé que aquí hay dos campamentos en condiciones higiénicas muy deficientes. Que hay agua abundante, pero hay dificultades en las conexiones de las casas y además que se está trabajando para darle luz a esas poblaciones.

He preguntado cuántas casas se han construido en Hualqui, en el Gobierno del Sr. Alessandri y en el Gobierno del Sr. Frei. Me han dicho que no se ha construido una sola casa por parte del Estado.

SOLUCIONES

En vista de esa situación he resuelto que funcionarios responsables de la Oficina de Planificación Regional, más el representante de la CORFO aquí en Concepción, y el Intendente de la Provincia y el Sr. General de Carabineros, estudien un plan para ponerlo en marcha en Hualqui. Un plan que contemple todos esos aspectos. El compañero Alberto Jerez por ser Senador de la zona, y amigo, será el relacionador oficial entre este plan y el compañero Presidente. (APLAUSOS).

De tal manera que Hualqui saque provecho real de esta visita que me ha impresionado bastante, al saber que yo soy el segundo Presidente de la República que está en Hualqui, porque el primero, fue cuando Hualqui se declaró una República Independiente (APLAUSOS).

De tal manera, que cuando termine mi período y hayamos realizado como espero con la ayuda de Uds., el plan, yo, ya jubilado como Presidente, me voy a venir a vivir a Hualqui para ser auténticamente un Presidente de Hualqui. (APLAUSOS).

Me parece muy importante, también, que sepan me lo informó la Dra. Reyes que los envíos de leche se cumplen en buenas condiciones. Que no faltó la leche el año pasado y que ya llegó la cantidad -me imagino- para la atención de varios meses. Así es que les pido a los niños de Hualqui que tomen todos los días el medio litro de leche, a la salud de Hualqui, al progreso de Hualqui y de vez en cuando un traguito a mi salud. (APLAUSOS).

Les pido a los niños que tomen la leche. A los adultos siempre les pido que tomen menos, porque no toman leche, toman de lo otro.

Pero, en fin, parece que aquí en Hualqui la cosa no esta tan grande ¡menos mal! (RISAS), qué ¿está peor? ¡Ah! ¡Entonces es muy importante! Yo voy a dar la receta. Son las mujeres las que pueden intervenir: no le hagan comida. (APLAUSOS). No le hagan de comer y van a ver Uds. cómo cambia inmediatamente. Una cosa es que haya flojos habiendo trabajo y otra cosa es que no haya trabajo y entonces sea un flojo obligado.

PRODUCCION AVICOLA

Compañeras, además yo quería conversarles a Uds. lo que he aprendido en la visita que realicé al Centro Avícola, a la Industria Avícola. Estando allí conversé con los funcionarios de la Dirección Nacional Avícola que vinieron de Santiago, y al mismo tiempo con los compañeros representantes de CORA.

Es muy importante que el pueblo se informe y entienda este problema. Este año se van a construir en la provincia de Concepción 52 pabellones que más los existentes darán una dotación suficiente de carne blanca, de carne de ave, para las necesidades de Concepción.

Es muy importante que el pueblo entienda este problema, porque con razón, a veces las dueñas de casas se quejan de que faltan algunos productos. Quiero que Uds. sepan las razones. Por ejemplo: ¿por qué falta carne? Chile siempre ha comprado carne en el extranjero, fundamentalmente carne de Argentina, carne que viene frigorizada y hay que traerla en avión. Vale decir: darle carne al pueblo es muy caro, y, lo que es peor, la gente que tiene más medios es la que sigue comiendo carne, es la que puede comprar y acaparar o guardar varios kilos de carne, 30, 40 o 50 kilos, si acaso tiene su refrigerador grande, o un freezer donde la carne congelada pueda durar un año o más. Entonces una política destinada a traer carne frigorizada es una política que no ataca a la raíz del problema.

La raíz del problema está en que Chile debe tener una masa ganadera, pero formar esta masa ganadera requiere varios años.

Por eso formar una masa ganadera significa 10, 12 o 15 años, sobretodo aquí, donde no hay siquiera una organización nacional de inseminación artificial, cosa que pondremos en marcha en el transcurso de este año.

Pero yo les digo a Uds., para que entiendan el problema: hemos querido comprar 60 mil cabezas de ganado, novillos que pesaran entre 300 y 400 kilos, para engordarlos con los pastos que este año han estado bastante buenos. No hemos podido comprar ese ganado ni en Argentina, ni en Paraguay, ni Uruguay. No lo hemos podido conseguir en Australia, no lo hemos podido conseguir en Sudáfrica, no lo hemos podido conseguir en Canadá, porque hay una gran escasez de carne en el mundo y el precio de la carne ha subido.

Como nosotros compramos carne y tenemos que pagarla en dólares es una gran sangría para el país y eso debe entenderlo el pueblo. ¿Cómo se soluciona este problema?

Impulsando una política como la que se está haciendo. Uds. tienen un testimonio vivo: impulsando la producción de pollos y para ello hay que hacer todo un plan REGIONAL de criaderos de pollos. Hay que especializar a la gente.

Hay que preparar a los campesinos. Hay que enseñar a cuidar los pollos. Hay que trasladarlos. Hay que preocuparse de la alimentación.

Vean Uds. lo que aquí está ocurriendo con el aumento de esos pabellones.

Se han traído los pollos, pero no hay seguridad de poderlos alimentar. Faltan alimentos para los pollos. Se mueren los pollos y falta la carne para el pueblo.

Entonces hay que estudiar la manera de entregar el alimento requerido. Vamos a poner en marcha, mejor dicho, los funcionarios de CAVI, y los funcionarios, de la CORFO, van a poner en marcha dos plantas que están paralizadas, de alimentos para aves.

Además, hay que montar en esta zona un matadero de aves. Este es un plan que se realizará este año y además se ha considerado el problema de la región del Biobío. En esta región de Biobío, o sea, no en Concepción, van a estar las aves ponedoras para garantizar el consumo de huevos de esta provincia.

Concepción tendrá entonces abastecimiento de carne aquí mismo. Los huevos se mandarán desde fuera de Concepción, sin perjuicio también de crear aquí la posibilidad de producción de huevos, que tiene que estar separado un poco de los gallineros en que están los pollos.

Estos problemas tienen que, entenderlos las dueñas de casa, porque dicen directa relación con lo que a ella les preocupa. Entender que la preocupación del Gobierno está destinada a reemplazar la carne de vacuno por carne de cerdo, por la carne de ave, y por pescado.

Nosotros hemos traído de la Unión Soviética tres barcos pesqueros que son factorías. Barcos industrias, compañeras y compañeros. En esos barcos además de pescar, el pescado se troza, se congela. Con la cabeza y los desperdicios se hace harina de pescado. Esa harina es muy importante; porque forma parte de lo que debe ser el alimento de las aves.

Les explico estos problemas porque a mí me interesa no hacer un discurso político sino conversar y explicarles a las compañeras, sobre todo. Las compañeras tienen que prepararse para saber hacer buenos platos de pescados. La gente, el pueblo chileno, no está acostumbrado a comer pescado. La pescada que aquí vale 8 Escudos en España vale 60 Escudos. Pero las españolas, no creo que sean mejores cocineras que las compañeras de Hualqui.

Me han dicho que hay unas empanadas maravillosas en Hualqui. Lamentablemente no me han invitado a almorzar en Hualqui y me voy a quedar con el deseo de comer empanadas de Hualqui. (APLAUSOS).

Compañeros en estos momentos tenemos pescado, pero no tenemos los frigoríficos en que guardarlo; no tenemos los carros frigorizados que podrían tener el pescado desde Talcahuano a las poblaciones de Concepción, a Hualqui para que llegue fresco. Además, en las carnicerías queremos que se venda pescado. Hay que hacer vitrinas frigorizadas, etc.

Estos son algunos de los problemas que tiene que entender el pueblo. Dice el compañero Intendente que van a llegar 100 toneladas mensuales, que son 1.000 kilos de pescado, a Concepción. Entonces van a tener pescado en Hualqui y entonces yo quiero oír que en Santiago comenten no solo se hacen ricas empanadas en Hualqui, sino que las hualquinas han aprendido a hacer la mejor pescada y van a invitar al compañero Presidente. (APLAUSOS).

DEPORTE

Compañeras también nos hemos preocupado del problema del deporte. El Alcalde ha hecho presente la falta de una cancha y la necesidad de un balneario popular. Me han contado la desgracia de que se han ahogado dos niños. Queremos, compañeras y compañeros preocuparnos de Hualqui en un plan que no será una cosa excepcional, pero creo satisfará a los hualquinos.

Me gusta este pueblo y me ha gustado saber cómo son Uds., de cordiales y de afectuosos. Veo que hay posibilidades de que la mujer de Hualqui se incorpore a cooperar en el Servicio Nacional de Salud. Veo que hay posibilidad de trabajo para las muchachas en las industrias agrícolas e industriales como en el caso de los gallineros.

Otras expectativas también para la mujer en esta zona: la crianza de chanchos y una posible fábrica de cecinas. En fin, hay muchas actividades en las que la mujer, en lo posible además del trabajo que tiene como dueña de casa, pueda cooperar a los ingresos familiares.

Queridas compañeras y estimados compañeros: me voy gratamente impresionado de este pueblo y me comprometo a preocuparme con interés de Uds., porque se lo merecen.

Espero que Uds. digan: "Aquí vino un día el compañero Allende y dijo que se iban a hacer cosas y se han hecho", y por lo tanto que quede el recuerdo del Primer Presidente que es compañero de Uds. que ha venido a esta ciudad.

Gracias y saludos a sus familias. Tengan confianza en Uds.

Organícense.

Creen las Juntas de Abastecimientos y Precios, no para combatir al comerciante detallista, sino para ayudarlo, para saber cómo se hace la distribución, para impedir que algunas familias acaparen, para impedir que se especule con los precios, para que vayan preparándose porque eso es lo que necesitamos— que el pueblo participe cada vez más en las actividades comunales, departamentales, provinciales y en el propio Gobierno del país.

Finalmente quiero agradecer el magnífico canastillo de flores que a nombre de Uds. llevaré a Tencha.

Quiero agradecer también, los obsequios que me han hecho de la artesanía de esta región.

Yo sabía perfectamente bien que aquí, en Hualqui, trabajaban en coleó. Sabía perfectamente bien que hay una anciana que ha heredado y transmitirá estos trabajos.

También hemos hablado de fomentar la artesanía popular, el trabajo de las compañeras, porque estas cosas que Uds. realizan, muchas veces a Uds., no les impresionan porque las han visto hacer desde niños. Esas cosas tienen un gran valor artístico que puede ser un factor muy importante en la actividad de la mujer de Hualqui.

Compañeras, gracias por el cariño de Uds. Gracias por los regalos de Uds., pero, sobre todo, porque tienen confianza en Uds. mismos y tienen fe en que vamos a hacer de Hualqui un pueblo para convertirlo en ciudad, donde haya una seguridad absoluta del trabajo, la educación, la salud, el deporte y la recreación.

CON LOS DIRIGENTES DEL DEPORTE PROVINCIAL 17 DE FEBRERO DE 1972¹⁷

He escuchado, con bastante atención y deferencia, los planteamientos que ha hecho el señor Jerónimo Maldonado, Presidente del Consejo Provincial del Deporte.

Atención, porque algunos de los aspectos que él plantea son de bastante importancia, y deferencia, porque ha empleado algunos términos como "exigimos", por ejemplo, que no me parecen adecuados.

Y, no me parecen adecuados, porque en el caso personal menos que en otros estos términos no caben; porque, antes de ser Presidente estaba preocupado, en mi calidad de senador, por el deporte en Chile.

Lo digo sin vanidad que el proyecto de Ley más completo, que se ha presentado al Congreso de Chile, es el que presenté hace 7 años. Entre otras cosas, para crear las condiciones de la Educación Física y el Deporte Popular y limitar también lo que planteaba el señor Maldonado, sobre el profesionalismo.

Una cosa para mí es que se apasionen 70 mil personas aplaudiendo a 22, y otra cosa es que hagan gimnasia y deporte 70 mil personas.

Creo que el problema no es tan solo como lo ha planteado el señor Maldonado.

PROBLEMAS DE RAICES PROFUNDAS

El problema del deporte en este país está vinculado como la mayoría de los problemas a raíces muy profundas relacionadas con la realidad económica y social.

¹⁷ "el pueblo debe organizarse y actuar". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Ud., no puede sacar buenos deportistas de un pueblo mal alimentado. Ud., no puede sacar buenos deportistas improvisando la "pichanga" en cualquiera de las canchas populares.

Ud., no puede sacar buenos deportistas, si no tiene una técnica.

Hoy día, en el atletismo y en el deporte, se ha llegado a niveles superiores que lamentablemente, a pesar de la preparación de esos profesores de Educación Física, no hemos alcanzado en Chile.

Una de las primeras medidas que nosotros hemos considerado, es la distribución del medio litro de leche; algo que para cierta gente parecía una utopía, para que el niño futuro deportista se alimente bien.

Desde antes, está la asignación familiar pre natal, que está destinada a lo mismo.

En seguida, tenemos un servicio de Auxilio Escolar y Becas. Lamentablemente, este es un Servicio que no ha rendido lo que se esperaba de él. De la misma manera, hemos podido crear los Jardines Infantiles, en donde, además, el niño tiene el vínculo fundamental y necesario que no alcanza en su casa, sobre todo en los hogares modestos, al estímulo, a la superación, a los juegos didácticos, a un sinnúmero de cosas que también contribuyen a formar nueva posibilidad deportiva.

En seguida, tenemos lamentablemente en Chile, una deficiente atención médica en la etapa pre escolar y escolar. Este es un problema mucho más profundo ¿por qué?, porque está ligado al número de médicos.

Muy deferentemente, el señor Maldonado se ha referido a la preocupación del Gobierno, por proteger la salud de la población. Pero no podemos hacerlo integralmente. En Chile faltan 4 mil médicos y se gradúan anualmente a lo sumo 280 médicos.

Calculen Uds. cuántos años tendrán que pasar, a este ritmo, para poder nivelar la relación que debe haber entre población y médicos.

El ejemplo lo he tenido ayer en Hualqui. La relación en los países del capitalismo industrial y en los países socialistas es un médico, por 800 a 1.000 personas.

Aquí en Hualqui hay uno solo, la Dra. Reyes, que atiende 10 mil personas, desde su centro de acción que es Hualqui, en donde, además, el médico no tiene casa, vive en Concepción, por lo tanto, a las seis de la tarde queda ese pueblo sin posibilidad alguna de atención médica.

He ahí un problema de fondo y de una gravedad extraordinaria, porque muchas veces los muchachos, los jóvenes hacen, no deporte, hacen un esfuerzo físico incontrolado, que puede tener muy serias consecuencias, posteriormente, en su vida.

Por otra parte, el número de profesores de Educación Física, es insuficiente, inclusive para el campo educacional.

Además, y cosa increíble, han ido disminuyendo en los colegios fiscales, y particulares las horas dedicadas a Educación Física, ¡disminuyendo! Y si llegamos a la vida universitaria, lamentablemente, los jóvenes universitarios, compañeros jóvenes universitarios, se han ido alejando cada vez más, de las prácticas deportivas.

Recuerdo que en mi época hacíamos deporte y hacíamos también política universitaria.

Y Uds. me ven aquí, con un recargo de años. Yo fui campeón infantil en Valparaíso, y fui campeón de novicios en dardo y en 110 metros valla. Así es que yo he hecho deporte en mi juventud.

Sé perfectamente bien lo que representa y significa hacer deporte. Pero lamentablemente, también sé que las raíces de este problema son mucho más profundas.

Al decir: deferentemente, no he dejado de percibir también, la justa inquietud del Presidente Provincial de Deporte, su justa inquietud. Pero él debe tomar en cuenta que esto que sucede en Concepción, sucede a lo largo de Chile.

Con una diferencia, Concepción es una ciudad donde hay una Universidad.

Estuve anteayer allá; se está construyendo un estadio que tendrá cabida para 20 mil personas.

Pienso que se deberá coordinar estas posibilidades con el resto de la ciudad.

No me imagino un estadio, exclusivamente, para el uso de los universitarios. Porque representa una inversión sumamente alta; además porque las condiciones en donde va a estar ubicado ese campo deportivo son excepcionalmente atractivas; en los faldeos de los cerros serán instaladas las tribunas y aposentaduras, lo cual posibilita sencillamente una inversión menor.

Entonces, no es que estamos despreocupados. ¡Estamos preocupados!, pero, preocupados desde el comienzo de este problema Y es por ello que deseo informarles a Uds.

En primer lugar, he hecho estudiar, un proyecto de Ley para modificar la Ley actual que sé perfectamente bien, tiene deficiencias.

Nombré, Director de Deportes del Estado a un hombre que por lo menos, todo Chile sabe, ha estado vinculado al deporte amateur, durante toda su vida, y que es nada menos, Presidente del Comité Olímpico Nacional.

INICIATIVA

Estoy invitado de aquí a dos meses para presenciar primero el funcionamiento de cierta pequeña industria; y, según lo que tenemos proyectado, presenciar en todas las calles de Iquique, a una hora determinada del día, juegos masivos y otros deportes, como una manera de atraer a la gente, a que rompa la rutina. Y también con un poco de imaginación haga las cosas.

Filmaremos esto, lo haremos pasar por la televisión; golpearemos la imaginación de la gente, con la esperanza de encontrar una respuesta nacional.

En la preocupación de financiar y en la preocupación seria de darle al deporte la proyección que debe tener en nuestro país, he conversado y discutido la posibilidad de crear una gran Corporación del Deporte Nacional.

Esto ya implicaría una representación nacional en los comités superiores, una autonomía, designando, por cierto, Presidente de ella, al Ministro de Defensa, quien me parece fundamental que esté vinculado a ella y dándole un financiamiento propio.

POLLA DEPORTIVA

El problema estriba en lo siguiente: la inmensa mayoría de la gente cree que la gran solución es la polla del deporte.

Pero se nos planteó un problema, compañeros, muy serio. ¿Un Gobierno como el nuestro va a estimular más el juego? ¿Va a legalizar el juego? ¿O quizás impedirlo que siguiera el juego que representa beneficios para los que patrocinan este tipo de pollas sin que haya ingresos para las arcas nacionales?

Ahora esto tiene otro ángulo, que hay que observar compañeros, y cuál es: que está la Lotería, que está la Polla de Beneficencia. Fundamentalmente, la Lotería de Concepción. Entonces también se piensa que, si acaso nosotros, establecemos la Polla del Deporte, va a establecerse una competencia muy seria para la Lotería Nacional y para la Polla.

Entonces estamos estudiando la posibilidad de que, en ambas, lotería y polla, hubiera sorteos exclusivamente dedicados al deporte.

Tenemos, lamentablemente, un número de sorteos bastante continuados y no podemos acentuar demasiado este hecho, y, además, las fechas de mayor importancia en que hay más demanda de boletos, y esto es producto de estudios estadísticos, ya están copadas.

En seguida pensamos buscar recursos, para limitar un poco si se quiere lo que ha estado sucediendo en las carreras extraordinarias.

Hay una serie de leyes que destinan carreras para demasiadas cosas locales, etc., pero no para un problema nacional como el deporte.

No hemos querido recurrir a la sugerencia que aquí se hace de gravar las entradas de los espectáculos deportivos culturales, porque nos parece un contrasentido.

En realidad, al nivel que están algunas entradas hace que mucha gente, sobre todo, los sectores populares no puedan ir a presenciar los espectáculos.

En otros países, como es el caso de Cuba los espectáculos deportivos son gratuitos.

Es una etapa a la cual trataremos de llegar algún día, pero, sobre la base de poner serias cortapisas, a lo que con tanta razón ha destacado el señor Maldonado, que es el profesionalismo.

DEPORTE MASIVO

Uds., comprenden que a los niveles en que se cotizan determinados jugadores de fútbol es imposible imaginarse que puedan mantenerse los clubes.

Este es el problema nacional de deporte. Ayer he comido con el Embajador checo y él me dio buena respuesta; hace dos meses y medio vino una delegación checa, para estudiar aspectos comerciales. La presidía un viceministro, y yo le dije: mire, le voy a hacer una petición que no le han hecho, seguramente, alguno de los ministros. ¿Por qué no nos colaboran con técnicos especializados en Gimnasia y Atletismo? Primero, porque yo he visto las espartaquidas en Checoslovaquia. He visto presentaciones de 300 mil

jóvenes. Pero, gimnastas. ¡Gimnastas! De un valor escénico y de un ritmo, de una belleza plástica extraordinaria. Muchachas y muchachos. He visto actuar 300 mil y es algo fabuloso.

Pero, pensando, individualmente cada uno de ellos es un atleta, es un gimnasta, o sea, requiere años de preparación y demuestra con ello la gran preocupación de ese país por el deporte. Las espartaquiadas checoslovacas están prestigiadas en todas partes del mundo. Los entrenadores de los cubanos son checos, ellos les enseñaron a los cubanos técnicas deportivas y ALIMENTACION.

Este es un problema que en Chile ni siquiera se ha empezado a considerar.

En Cuba el deporte es masivo. Hay una fábrica del Estado que entrega a las escuelas y a los clubes, gratuitamente, los elementos que necesiten.

Además, han preparado un número apreciable de gente, que son una etapa intermedia entre el profesor de Educación Física y el simple aficionado. Es gente que tiene conceptos iniciales, básicos, de uno o dos años de clases, hechas fuera de las horas de trabajo, pero que permiten esbozar un fuerte sector de gente que, por sus conocimientos, puede colocar a los muchachos en una etapa inicial, de un ejercicio físico o de una iniciación deportiva controlada.

Si nosotros queremos hacer que en este país se tenga un concepto distinto y, sobre todo, que actúe de manera diferente, tenemos que ir a la raíz de los problemas.

Con toda consideración, pero, con toda claridad, les digo que el problema de Concepción es muy importante, pero también les manifiesto que este es un problema nacional.

Yo me podría ir de aquí muy contento, Uds. a lo mejor hasta me aplaudirían, si yo les dijera miren aquí tengo dos amigos magníficos parlamentarios, con ellos voy a estudiar la ley que les permita hacer tales y cuales cosas en Concepción.

No se los digo porque no lo siento así. Tenemos que hacer un gran esfuerzo para hacer no solo una ley distinta y buscarle un financiamiento sino empezar a preparar y muy seriamente a la gente que efectivamente podrá, en un plazo no breve, en unos cuatro o cinco años, ir creando una nueva generación, una nueva mentalidad en el deporte.

GIMNASIOS TAPIADOS

Ayer conversaba yo con el compañero Manuel Rodríguez y también me hablaba de su gran preocupación por el deporte.

Y tenemos, además, que ver de qué manera se abre un poco lo existente, para que pueda ser utilizado en beneficio común. Hay una serie de canchas deportivas que son exclusivas, las cuales no tiene acceso la gente, y que tienen un rendimiento muy bajo. Inclusive, en determinadas épocas del año no hay clases, en donde hay establecimientos, no aquí, pero en otras provincias, donde hay muy buenos gimnasios y pasan cerrados 3 meses al año.

¿Por qué no hacer que esos gimnasios tengan el rendimiento que deben tener? Sería lo mismo que se cerraran los consultorios del S.N.S. durante dos meses al año, exagerando un poco el ejemplo.

En resumen, y en eso sí que estoy de acuerdo con el Sr. Maldonado, este es un gran problema, un extraordinario problema, sobre todo frente a una juventud un tanto frustrada, que va por el camino de las drogas, problema éste que además es un problema mundial frente al escapismo, frente a la gente que recurre a la marihuana porque no encuentra otras expectativas.

Frente a eso tenemos que reaccionar, pero no solo con una iniciativa muy importante, muy trascendental de tipo nacional, y que tenga una raíz técnico científica y se lo digo a Uds., que son dirigentes deportivos si no este país no va a superarse.

Hace algunos años, Chile, en el atletismo, por ejemplo, era un país que competía en Sudamérica.

Hoy día hemos visto los fracasos.

Sin embargo, es la primera vez que se envía cuatro deportivas a Europa para que estuvieran durante 4 meses, entrenándose para los juegos de Cali. Fueron sometidos a entrenamientos y a régimen alimenticio, etc.

Si no se hace participar gran cantidad de gente, el número de qué se puede disponer para ir seleccionando, es mucho menos. Para que participe la masa en el deporte, tiene que hacerse sobre bases científicas y control técnico médico, fundamentalmente.

ALGUNAS MEDIDAS

Ya se han tomado las medidas para establecer y ampliar las clases de Educación Física en los Liceos fiscales y también en los de enseñanza privada que reciben subvención del Estado.

Hemos conversado, en las grandes líneas, con los diversos rectores de las Universidades para pedirles que el presupuesto que reciben, como aporte del Estado, destinen una parte de él a facilitar la posibilidad que los jóvenes hagan gimnasia, hagan deporte.

Este es un problema que requiere una gran difusión, una gran divulgación.

Les voy a contar una anécdota que me impresionó extraordinariamente. El año 1956 estuve en la República Popular China. Al segundo día que salí, cerca de las 12 del día, de improviso se pararon todas las actividades en una calle y la gente empezó a hacer flexiones; me pregunté qué era eso. Y resulta que durante diez minutos los empleados públicos, la gente que estaba en la calle, todo el mundo, hacía flexiones, movía los brazos. Una gimnasia mínima, elemental, pero la hacían. Y resulta que a las seis y cuatro de la tarde repetían los ejercicios.

Pude verlo también en un hospital. Las muchachas enfermeras, los médicos, los practicantes y algunos enfermos que pudieran hacer una flexión, también lo hacían. (RISAS).

Es algo, que me provocó un estado contradictorio de ánimo me reí un poco, pero después pensé y pensé, por ejemplo, acerca de cómo los chinos exterminaron las moscas. Yo he visto aquí, yo soy profesor de Medicina Social, "Mate la mosca, si no la mosca lo mata a Ud." He visto letreros, afiches. Pero en verdad no he visto ningún chileno, matando moscas.

Los chinos resolvieron terminar con las moscas, y se pusieron metas, desde el Primer Ministro, hasta el último chinito: matar 20 moscas al día; como son 900 millones de habitantes ¡liquidaron las moscas! (RISAS).

Aquí en Chile, si hacemos una campaña contra las moscas, habría que nombrar funcionarios públicos (RISAS). Y el día sábado no trabajarían (RISAS). Esa es la verdad, compañeros.

Yo simplifico un poco los ejemplos, pero, es la verdad y con ello quiero fortalecerlos y ayudarlos a Uds.

Yo quiero ayudarlos a Uds., porque la preocupación por Uds. es justa, necesaria, indispensable.

Si hay algo que puede caracterizar un Gobierno como el nuestro, es una actividad inusitada, en el deporte y en la cultura.

PROYECTOS SEPULTADOS EN EL CONGRESO

Yo compañeros, soy partidario de crear el Ministerio de Cultura, Deportes. ¡Pero, qué saco! Si presenté el proyecto del Ministerio del Mar, en este país que tiene 4.000 kilómetros de costa, donde la riqueza está ahí. Y hace 14 meses que está en el Congreso y todavía no sale de la Cámara de Diputados.

Presenté el proyecto del Ministerio de la Familia que me imaginé, saldría del Congreso en dos meses; porque si hay algo, en que descansa el pueblo es en el núcleo familiar, y el núcleo familiar es el niño, el anciano, el padre, la hija, la hermana, etc.

En un país, donde hay 20 leyes que interfieren en cada una de las etapas de la vida del chileno, se necesita concentrarlas, para tener una política nacional, etc.

Bueno, después de 14 meses, se empieza a discutir en el Senado.

Y cuando hay un pedido de urgencia, he tenido que retirársela, pues claro, ¡ah, no! No se ha podido estudiar, y por lo tanto lo votamos en contra. Se acaba el proyecto. ¡Catorce meses!

Bueno, presentaremos un proyecto de ley sobre el deporte.

Lo mandaremos para que Uds. lo discutan, previamente, oír sus sugerencias, también la respuesta tiene que ser larga y eso los va a molestar le pondremos un plazo para que lo discutan: 15 días, a lo sumo, porque ya tienen ideas muy claras y, enseguida, tendremos que movilizar a todos los deportistas para que este proyecto de ley salga despachado con urgencia.

El proyecto de ley que yo presenté hace ocho años, lo refundimos con un proyecto de ley que había presentado un senador de esta zona: Humberto Aguirre. Yo tomé algunas ideas de Aguirre, luego conversé con él y le dije: pienso que debemos hacer un proyecto más amplio.

Y ahí está; y, que conste que fui Presidente del Senado, no lo pude sacar. Tuvimos que transar en el Gobierno del Señor Frei, para que saliera algo de esta ley, que no me satisface, porque no va a la raíz del problema.

JUEGOS PANAMERICANOS

Estamos seriamente preocupados, y no piensen Uds., que es una cosa de ahora. Creemos nosotros, que inclusive los Juegos Panamericanos, son una exigencia que se impone para ver si estaremos en condiciones de responder.

Al mismo tiempo, esto debe tener un sentido nacional. Yo les voy a decir a Uds. lo siguiente: ¿Cuánto creen Uds. que se ha gastado en la piscina olímpica de Arica? Diecinueve mil millones de pesos. Yo paré sus inversiones porque ya se habían gastado 14 mil, cuando supe lo que había ocurrido, o sea, se inició hace 4 años. Pero para ser honesto, debo decirles que tiros y troyanos, izquierda, centro y derecha, estuvieron de acuerdo en una cosa que es una aberración. ¡Porque para que se venga a competir, por una sola vez se gastan 19 mil millones de pesos!

La asignación anual de presupuesto para el deporte nacional es de ocho millones de escudos y Arica hace una piscina, cuando tiene un mar maravilloso donde se puede bañar la gente.

Y, por último, bueno puede liquidar esa competencia olímpica mundial. ¡Diecinueve mil millones de pesos!

La Ley de Deportes da E° 8.000.000 para todo Chile, y los ariqueños con la Junta de Adelanto que tienen se dan el lujo de gastar en una piscina, ¡en una piscina olímpica! E° 19.000.000.

Yo creo, que esto es lo que nos lleva a nosotros a decirles, muy honestamente: este es un problema nacional. Tenemos que organizar, tenemos que planificar, tenemos que reglamentar, tenemos que impedir excesos y derroches; tenemos que establecer la posibilidad del aprovechamiento de canchas ociosas, que deberían estar abiertas a la comunidad.

Vamos indiscutiblemente a hincar el diente de algunos clubes exclusivos y particulares, que representan una política de clase.

Creemos por ejemplo que lo que aquí se ha planteado, lo de los polígonos, es una de las cosas más increíbles, la poca difusión, el poco empeño que se ha puesto, la poca respuesta.

Pero, también pensamos que hoy día hay polígonos electrónicos y hay maneras de enseñarle a la gente antes que dispare, con una serie de instrumentos, hay posibilidades de que en realidad cuando vayan a gastar los proyectiles que valen caros, ya sepan lo que es disparar.

Se lo digo, porque los he visto, y, además, porque he disparado en ellos. Y aunque Uds., no lo crean tengo buena puntería. Claro que para darle al blanco a La Moneda demoré 18 años. (RISAS).

Me prometo porque las cosas se deben hacer claras a ver aquellas construcciones que están avanzadas, como es el caso de Talcahuano. Me comprometo a revisar rápidamente aquellas leyes que han dado fondos y que están empozados.

Me comprometo a agilizar todos estos aspectos, pero, en forma drástica, y para ello les pido a mis amigos, que son parlamentarios de la zona que están aquí, a Solís, y a Jerez, que no solo me asesoren, sino que se conviertan en el tábano sobre el lomo del Presidente y no del caballo, para que esto salga.

Me comprometo, además, en vista del serio planteamiento, a estudiar algunas cosas específicas para esta provincia. Debo decirles que ya lo hemos manifestado en el caso de los balnearios populares, que forman parte de la recreación.

Anteayer estuve en Hualqui, por ejemplo, y allí me dijeron que se habían ahogado dos muchachitos.

Después, sobrevolé en helicóptero y vi las posibilidades del río, ahí se puede hacer un gran balneario popular.

Enseguida conversaré largamente con el Ministro de Defensa, que podría haber sido un buen saltador de salto alto. Debo decirles que dos personeros bastante destacados: el Decano de la Facultad de Medicina, Alfredo Jadresic fue campeón sudamericano de salto y Carlos Altamirano que ha saltado algunas vallas políticas fue campeón sudamericano de salto Alto. Así es que hay entre la gente que actúa cerca del Gobierno, con cargos de responsabilidad política, o cargos de especialidad técnica, gente que en realidad le gusta, que ha hecho deportes, porque sabe lo que es el deporte.

Así es que me comprometo y Uds., lo van a ver en un plazo muy cercano a enviarles el proyecto a que cuando lleguen aquí los técnicos checos, que también tendrán primero que conversar, personalmente, vendrán a esta ciudad. Y voy a plantearles a los técnicos de las Universidades, la posibilidad, de crear un tipo intermedio, una especie de entrenador o preparador. Monitor deportivo esa es la palabra exacta.

Es lo mismo que pasa en Chile con el problema dental.

En Chile faltan 7.000 dentistas. ¿Se dan cuenta Uds.? ¡7.000 dentistas!

Esto ya lo he planteado, la Universidad de Valparaíso ya lo aceptó, la de Santiago lo va a aceptar, que haya una carrera llamada HIGIENISTA BUCAL; que tiene que trabajar a las órdenes del dentista. Entonces, en un consultorio habría 15 higienistas bucales y un dentista que los dirige. Entonces una extracción, lo que es carie de 1er grado, cosas que son simples las hace el higienista bucal, supervigilado, por el dentista.

El dentista es un profesional que estudia 5 años y pierde la mitad de las horas de trabajo haciendo extracciones que son elementales; porque con un aparato Rayos X se ve si las raíces son normales si son anormales y muy anormales. Y eso en ese caso lo hará el dentista, pero el resto, lo hace el higienista bucal como ser una obturación de primer grado.

Tenemos que llegar a ese tipo de carreras. Como tenemos que llegar a la carrera única de enfermera matrona.

Este país no se puede dar el lujo de tener matronas, enfermeras, asistente social, por ejemplo, en el campo. Jamás, pues no tenemos. Habrá que crear las enfermeras matronas.

He sentido mucho agrado y a pesar de los tirones de oreja injustos les agradezco su planteamiento, porque demuestra pasión, interés, cariño por el deporte.

CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE GOSENS, A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS¹⁸
SANTIAGO, 21 DE FEBRERO DE 1972.

¹⁸ OIR

Tengo mucho agrado en saludar a los compañeros periodistas nacionales, y a los periodistas visitantes o representantes del periodismo en otros países:

Como siempre, habrá la más absoluta libertad para hacer preguntas.

Tengo interés, en informarles algunas cosas. No sé si alguno acoge la insinuación o, sencillamente, hago una información relacionada—sobre todo— con la presencia del Gobierno, en Concepción.

¿Alguno de Uds., pensaba preguntar eso?

PERIODISTA: Sí.

PRESIDENTE: Bueno, entonces me lo pregunta cuando quiera, eso puede ser un poco largo, si quiere. Bien, ofrezco la palabra:

Individualizándose.

GUILLERMO TORRES (RADIO MAGALLANES): Compañero Presidente, ¿Cuál es su opinión respecto a la Reforma Constitucional, aprobada el sábado? ¿Y cuáles serán los caminos legales que usará el Gobierno para enfrentar esta situación?

PRESIDENTE: En realidad, para el Gobierno, es muy importante la determinación que tendrá que tomar frente al pronunciamiento del Congreso.

Esto, por cierto, en relación con los vetos.

Nosotros queremos recordar que enviamos oportunamente, un proyecto de ley sobre las áreas. Y, enseguida, la lista de las 91 empresas que estimábamos que eran las que debían ser nacionalizadas o estatizadas.

La Reforma aprobada por el Congreso —a nuestro juicio— no está destinada a facilitar la formación del Área Social de la economía sino a detenerla.

El aspecto positivo es que reconoce las tres áreas, a nivel de la Constitución. Lo grave es que suprime facultades vigentes que este Ejecutivo, y otros Ejecutivos anteriores usaron y que están incorporadas a nuestra legislación desde hace muchos años.

Creemos que es un serio golpe a los trabajadores, que ya han sido incorporados, o a los que en cuyo caso está pendiente la legalización y la situación de las empresas. Sobre todo, aquellas que señala la Constitución después del 14 de octubre del año 1971.

Entre otras —no puedo precisarlas a todas— sino que a vía de ejemplos puedo citarles: Cemento Melón, Polpaico, las compañías Textiles, menos Bellavista, Lanera Austral, Fiap y Fabrilana, muchos de los bancos estatizados.

Es decir, se crea un problema, extraordinariamente grave y serio —repito— para los trabajadores.

Igualmente, se crea una situación —muy difícil— para miles y miles de pequeños accionistas que tendrían que reintegrar lo que recibieron en determinado momento.

Vuelve a plantearse lo que se entiende por "empresa de trabajadores". Nosotros ya señalamos que eso crea una situación de privilegio para un sector de trabajadores.

Inclusive, he visto que algunos diarios sostienen que después de la visita del Comandante Fidel Castro, se planteó nuestro criterio. Eso es absolutamente inexacto.

En el Mensaje al Congreso el 21 de mayo pasado, en el primer Mensaje al Congreso, donde se fija la política del Gobierno, allí establecí con claridad cuál era el pensamiento nuestro sobre la llamada "empresa de trabajadores" y la participación de los trabajadores, en la empresa.

Sostuvimos que convertir en empresa de trabajadores, solo a un número restringido de industrias o empresas era —sencillamente— disfrazar de capitalistas, a ese número de trabajadores.

Es muy diferente lo que nosotros hemos hecho: la participación directa de los trabajadores en la dirección de las empresas.

Este sistema existe —por ejemplo— en Chuquicamata, en la CAP y en la mayoría de las empresas estatizadas.

La administración está compuesta por trabajadores elegidos en asamblea de trabajadores, con representantes de igual número, nombrados por el Gobierno, pero, también trabajadores.

Al decir trabajadores determinarnos con ello a obreros, empleados técnicos y profesionales.

Creo que esta Reforma pretende atar las manos al Gobierno. Se hace uso de la legalidad, de acuerdo al criterio que tiene la mayoría del Congreso, que es opositora al Gobierno.

Tengo entendido que en parte del debate el senador Bulnes expresó que, a su juicio, podía hasta pensarse —y lo sostuvo— que con ello se derogaba la Ley de Reforma Agraria.

Calculen Uds., el problema que se crea o podría crearse.

Sin embargo, me interesa señalar, en contra de lo que cierta prensa ha destacado, cuando nosotros enviamos nuestros proyectos y expusimos que 250 empresas, antes de precisar las 91 a que hice referencia, sean estatizadas, de esas 250 empresas, los diez —óiganlo bien— los diez mayores accionistas controlaban de 80, al 90% del capital de las empresas.

No de las 250 sino del 50%. De las 250 el 50% de esas empresas era controlado en un porcentaje que va del 80 al 90% del capital, por los diez mayores accionistas. Muchos de aquellos hombres se repiten en los directorios de esas empresas. En el 87% de los casos, los diez mayores accionistas controlan el 50% o más. Dos situaciones bien significativas, bien claras.

Es por eso que, para evitar malentendidos les entregaremos una declaración— que les leeré— que es muy grave; se las podría sintetizar, pero, como es muy importante la materia, no quiero que haya la menor duda o una interpretación equivocada:

"En cuanto a las atribuciones que le corresponden al Ejecutivo —esto en relación con lo aprobado por el Congreso Pleno— como colegislador en relación con el Proyecto y, frente a algunas aseveraciones formuladas por parlamentarios y ciertos órganos de prensa de la oposición, en el sentido de que

rechazadas por la simple mayoría de los diputados y senadores en ejercicio las observaciones— o sea los vetos— que el Presidente de la República pueda formularles, no habría otra posibilidad que recurrir al plebiscito, debo manifestar lo siguiente:

Propondré al Congreso, en ejercicio de la facultad que la Constitución me otorga, la supresión o sustitución de todas aquellas disposiciones del Proyecto que entrañan un desconocimiento de las atribuciones que, hasta hoy, nunca se pretendieron desconocer al Poder Ejecutivo, disposiciones cuyos efectos ya he analizado.

Tratándose de un Proyecto de Reforma Constitucional, los quórumos exigidos para los vetos supresivos y sustitutivos son los mismos que la Carta Fundamental señala, para todo Proyecto de Ley, vale decir: si la Cámara y el Senado no reúnen los dos tercios de los diputados y senadores, para insistir en su idea, primitiva, desaparece el texto impugnado, lo único que la Constitución prohíbe es el rechazo total del Proyecto.

En el caso que el Congreso desconozca estas normas, recurriré—una vez más— al Tribunal Constitucional, en demanda de la correcta aplicación, por el Congreso, de las normas en estas normas en esta Carta Fundamental".

Creo que es bastante clara.

PERIODISTA: Un senador de Gobierno denunció, hace poco, que el Presidente del Senado, por sí y ante sí, afirmó que declararían inconstitucionales, varios artículos que favorecen... (RESTO DE LA PREGUNTA INAUDIBLE)

PRESIDENTE: En realidad, nosotros reconocemos la facultad que reglamentariamente tiene el Presidente del Senado, pero, al mismo tiempo tenemos la posibilidad de recurrir al Tribunal Constitucional.

En realidad, esencialmente nos interesa señalar, en este caso concreto frente a la pregunta del compañero periodista de Radio Magallanes, que la Reforma afecta directamente a los trabajadores en un porcentaje bastante alto. He dado una explicación suficientemente extensa, para formarse un criterio, e insistir que nosotros vetaremos y, por cierto, que, publicaremos la Reforma de las partes no objetadas por nosotros y, en seguida, iremos al Tribunal Constitucional.

PERIODISTA: Sr. Presidente, en uno de sus viajes al Norte, precisamente, en la ciudad de Copiapó, Ud. expresó más o menos textualmente:

"Nosotros no lo buscamos deliberadamente, pero si las fuerzas reaccionarias o si la DC buscan el plebiscito, que sepan que el Gobierno de la UP tiene confianza en el pueblo, e irá al plebiscito, si es necesario".

Pues bien, este Proyecto de la Reforma Constitucional sobre las áreas de propiedad económica ¿significa para Ud., que la DC busca deliberadamente el plebiscito?

PRESIDENTE: No creo; por una razón: porque cuando nosotros vetamos algunas disposiciones de la Ley que da el voto a los analfabetos, hicimos un veto destinado a reglamentar el plebiscito, porque estimamos que no estaba reglamentado; sobre todo, en relación con los analfabetos. Ahora con mayor razón, si se piensa que las disposiciones que sobre el plebiscito había en la Constitución de 1925, han quedado prácticamente eliminadas.

De allí que, aunque nosotros quisiéramos ir al plebiscito, es previo, todavía, presentar un Proyecto de Ley para reglamentar el plebiscito, tomando en cuenta que ahora votan los analfabetos.

Para nosotros, el problema no es eludir el plebiscito; sino tener las prerrogativas que le corresponden al Ejecutivo. Lo mismo que hemos hecho en los cuatro casos en que recurrimos al Tribunal Constitucional. Y en las cuatro oportunidades, el Tribunal Constitucional ha fallado a favor de la tesis del Ejecutivo. No dudamos de los planteamientos de nuestros juristas sobre la materia.

Por otra parte, el Ministro de Economía, ampliará mañana en una Conferencia de Prensa, la repercusión que tiene para el sector económico la Reforma sobre todo frente a la fecha del 14 de octubre del año pasado, lo que deja en realidad una impresión de incertidumbre y anula las empresas requisadas que habría que devolverlas, y ha dicho que habría que devolver todas las textiles excepto las que fueron expropiadas entonces quiero que se entienda muy claramente cuál es nuestra posición.

Además, el Ministro de Justicia, pasado mañana o el jueves, expondrá las razones jurídicas que tiene el Ejecutivo, para sostener su razón en relación con los vetos y las opiniones que algunos señores parlamentarios, han dado, y que yo he leído y que estimo erradas.

En esencia, si hay un criterio discrepante entre el Congreso y el Ejecutivo, el Tribunal Constitucional tendrá que pronunciarse, requerimiento nuestro.

PERIODISTA: (González, Periodista de "MARCHA" Uruguay): Quisiera.

PRESIDENTE: ¿Cómo marchan las cosas?

PERIODISTA: Bastante bien.

PRESIDENTE: Tengo una gran admiración por "MARCHA"

PERIODISTA: Lo transmitiré

PRESIDENTE: ¡Ya lo saben!

PERIODISTA: Compañero, quisiera que Ud. se refiriera a los resultados de las gestiones de la renegociación de la deuda exterior chilena y a las noticias llegadas de EE.UU. en el sentido de que los créditos habrían sido suspendidos, como otra medida, frente al anuncio hecho por Chile de que desde el 12 de noviembre suspendía el pago de la deuda externa.

PRESIDENTE: Imaginé que algún periodista preguntaría esto, traje como punto de referencia las declaraciones del Embajador de Chile en Washington, Orlando Letelier que todos Uds. habrán leído y me parece innecesario insistir en ello. En cambio, le contestaré al compañero periodista de "MARCHA" en respuesta a lo que se refiere a la renegociación de la deuda externa. Nosotros hemos sostenido — reiteradamente— que es el propósito, el deseo y el anhelo del Gobierno de Chile, cumplir los compromisos que otros Gobiernos contrajeron. Por eso, hemos propuesto renegociar tan solo las deudas contraídas, por los otros Gobiernos y no los créditos que hemos obtenido nosotros, que por lo demás son muy reducidos.

En seguida, el Canciller expuso en la primera reunión el criterio nuestro que —en esencia— establece que deseamos pagar en relación con las disponibilidades que puedan emanar de nuestro comercio exterior,

señalando que es el propósito del Gobierno aumentar, incrementar, afianzar e impulsar nuestras exportaciones de tal manera que tengamos los ingresos necesarios para cumplir los compromisos contraídos, anteriores a este Gobierno.

Por otra parte, hemos señalado que es imposible que un país pueda impulsar su desarrollo si acaso compromete el 36 o el 35% de sus ingresos, en moneda dura, en el pago de amortizaciones e intereses de la deuda pública.

Creemos que con tres años de gracia y con la planificación en estos tres años del desarrollo económico — fundamentalmente las exportaciones— aumentando nuestra producción minera y también las agropecuarias, básicamente: el cobre, el salitre, el hierro y algunas producciones como celulosa papel, pulpa de madera, frutales, etc. estaremos en condiciones de cumplir los compromisos que nosotros vamos a contraer con la gente con la cual estamos renegociando la deuda.

En seguida, en la segunda reunión, se oyó el criterio de los países acreedores de Chile relacionado con la opinión de algunos de ellos, de la exigencia del stand by que implica, además, normas a las cuales Chile tendría que sujetarse, que implica la firma de una carta de inspección; nosotros hemos contra-replicado sosteniendo que, a nuestro juicio no es eso lo que coincide fundamentalmente con la política del Gobierno que nosotros somos gente que creemos que la política interna en relación con los salarios y reajustes es algo que compete directamente al Gobierno y hemos propuesto algunas formas que permita a los acreedores tener conciencia cabal de cómo se desarrolla el proceso económico chileno y la certeza de que podremos pagar.

Esto es lo que en definitiva se va a resolver en la tercera rueda que se va a realizar en poco tiempo. Pero, a propósito de esto, quiero señalar que me sorprendió un poco, que en el Diario "La Tercera", una distinguida periodista, la señora María Eugenia Oyarzún, publicara un comentario político y pusiera una, frase entre comillas que dice que yo he sostenido en Concepción, que Chile está en guerra económica con Estados Unidos. Yo le envié una carta, que fue publicada en la cual le digo que jamás he empleado esa frase, que nunca he dicho eso, y le acompaño un ejemplar de cada uno de los discursos —que fueron 7 o 9— que pronuncié en Concepción no le pido que los lea, pero le digo que ahí está el testimonio irrefutable de que nunca pronuncié esa frase.

Dejo constancia de este hecho porque creo que ella ha sido sorprendida, me da la impresión que ha tomado la frase de otro diario de esta localidad y la ha dado como que efectivamente, yo la hubiera pronunciado.

Entonces, una vez más yo quiero insistir en la gravedad de esto. Porque esa frase puede ser mañana reproducida en cualquier diario del mundo y se dirá que en Chile un diario o dos diarios, sostuvieron que el Presidente entre comillas dijo tal cosa.

Uds. comprenden que yo no he declarado la guerra económica a Estados Unidos y, además, pienso que él no la declare a nosotros, desde luego.

Al contrario, he dicho que queremos muy buen trato, de parte nuestra, pero, señalando que somos un país independiente y soberano, pequeño pero digno.

PREGUNTA: (Victoria Carrasco; United Press International). ¿Cuáles fueron los logros principales de su estada en Concepción?

PRESIDENTE: En realidad me interesaba que hicieran esta pregunta porque he visto alguna prensa que estima que hay olvido de los problemas nacionales si el Gobierno se traslada a una provincia; considero que es un error. Sostienen —también— que no se puede solucionar todos los problemas, que las visitas son rápidas. Bueno, hay una contradicción si prolongáramos más tiempo nuestra presencia en provincia se diría que descuidamos más todavía los problemas.

Jamás me imaginé la respuesta que iba a encontrar en Concepción, de cientos y miles de personas, y miles y miles diría yo, con las cuales tuve oportunidad de establecer contacto, en diálogo, conferencias, discursos, entrevistas y, aun diariamente, con aquellos sectores, con los cuales me encontré al visitar la Vega, al visitar almacenes, al ver cómo estaba el abastecimiento o con aquellos cientos de personas que esperaban, con un entusiasmo increíble y una deferencia increíble también, que saliera de la Intendencia para saludarme y expresar su adhesión al Gobierno.

No lo tomo eso como adhesión personal. Pero ven Uds., como no va a ser importante el hecho de que; además de informar en un acto público, recién llegado allá, a través de la radio y en presencia de alrededor de 15 mil, 20 o 25 mil personas de Concepción, haber tomado contacto en un teatro con las mujeres, un teatro absolutamente lleno de mujeres. Habíamos allí solamente 3 hombres; el Ministro de Justicia, el Ministro de Salud y yo.

Uds. comprenden... menos mal que me acompañaba el Ministro de Salud Pública, con un teatro lleno de señoras... o hay que ser audaz..., bueno no para hacer un discurso sino para contestar preguntas como ¿Por qué no se ha despachado el Ministerio de la Familia? ¿Qué pasa con la carne? ¿Cuál es el plan avícola de la provincia de Concepción? ¿Qué va a suceder con las matrículas? ¿con las escuelas, con el uniforme, con el hilo "Cadena" con la creca?

Problemas nacionales, locales, regionales, pero problemas que le interesan a la madre, a la dueña de casa. Problemas ya de un aspecto superior, como los derechos de la mujer, ante la ley, los derechos del hijo, etc.

Tuvimos una concentración al celebrarse el aniversario de la Central Única de Trabajadores, con un teatro lleno solamente de dirigentes sindicales.

Tuvimos asambleas en el carbón, en la CAP. Me reuní con 80 o más dirigentes deportivos, deben haber asistido 130 o más, pequeños industriales, comerciantes, artesanos. Me reuní con empleados públicos, con los dirigentes de los bancos estatizados, con la Federación de Estudiantes, con los pobladores, con los campesinos.

La sola enumeración de la gente con que conversamos, dialogamos, cuyas preguntas contestamos, constituyen para nosotros un acervo bastante importante, además es la conveniencia de que el Gobierno esté en las provincias y por eso pienso en invierno, establecer el Gobierno en una de las provincias más lluviosas de Chile. Porque, por ejemplo, debí ir de Curanilahue a Lebu llegué con los riñones en el lugar de las orejas, el camino no podía estar peor. Primera vez en la historia de Chile (provincia de Arauco para los periodistas extranjeros: supongo que los nacionales sabrán) que un Presidente en ejercicio llega a

Curanilahue y llega a Lebu, el alcalde de Lebu al declararme Compañero Ilustre de la Municipalidad de Lebu, destacó que este Gobierno ha construido más casas que en 150 años antes. Dio las cifras; resultado: que antes se había construido 1.5 casas por año. Este Gobierno ya ha construido 25 casas más, que están por terminarse que las que se habían construido en 150 años.

Nunca un Presidente llegó a Hualqui, pueblo a 23 Km. de Concepción. Un pueblito encantador con todo el contenido y el aspecto de un pueblo de antaño, con sus calles de tierra, pero con deficiencias extraordinarias. Por ejemplo, no hay casa para el médico, no hay ambulancia; el médico a las cinco de la tarde se va a Concepción. Hace 30 años que efectúa asistencia médica, en las noches, una señora matrona ¡que tiene 30 años de ejercicio! Se quejan de ella de que tiene mal carácter, cuando la van a despertar 2 o 3 o 4 veces en la noche. Cómo no lo va a tener. Trabaja las 8 horas en el día. Hace de matrona que es su profesión de día y en la noche tiene que hacer de médico. ¡No es posible!

En cambio, pude ver en Hualqui la magnífica cooperativa avícola; extraordinaria.

Estuve en Coelemu, conversé con la Cooperativa de Viñateros, probé un aguardiente que no se puede llamar pisco. Se los recomiendo; se llama "Toqui". Es un aguardiente extraordinariamente bueno.

Conversé con una organización de empresarios de Concepción que estudian determinados aspectos, ven la factibilidad de los proyectos y los entregan, los divulgan para que los conviertan en realidad organismos estatales o simples particulares. Por ejemplo, estudiaron la constitución de invernaderos y ya hay 15 invernaderos funcionando en una cooperativa de Chillán. Elementales, sencillísimos en sus estructuras. Los hacen de barras muy delgadas de hierro o coligüe, con poliéster sin necesidad de calefacción. El poliéster dura solamente una estación. Sin embargo, es tanto lo que produce el invernadero que compensa con creces la inversión del poliéster año tras año.

En seguida me hablaron de la exportación de callampas. Callampas que están en los bosques. Callampas de pino, que están botadas en los bosques. Tienen un alto precio. Los franceses que saben comer mucho mejor las aprecian bastante. En realidad, en el mundo hay dos pueblos considerados grandes gourmets, son los chinos y los franceses. Ojalá Nixon aprenda a comer bien (RISAS).

Otra iniciativa, usar la viruta y la convierten en un humus que sirve de abono. Y esto con máquinas muy elementales, sencillísimas, pero que elaboran un fertilizante extraordinario que aumenta el rendimiento de la producción.

Pero, algo importante, estuve en la Universidad de Concepción. Los muchachos estaban en vacaciones, por eso no hubo intercambio de ideas a alto nivel doctrinario.

Estuve con el Rector y un grupo de profesores. Me invitaron a ver la futura Biblioteca, que será inaugurada a fines de marzo o en abril. Considero que es extraordinariamente novedoso el sistema de catalogar la auto-atención de la gente, el auto-control, por si acaso un distraído se lleve el libro, no sale de la puerta, porque el libro tiene un dispositivo que anuncia que se lo lleva contra su voluntad.

Además, tiene una sala de lectores fumadores. Los lectores, a quienes les molesta el humo, están protegidos.

Tiene un sistema ideado para que cuatro personas, en un espacio muy chico, puedan consultar los textos, sin molestar.

Y son 20 mil metros cuadrados construidos; un edificio con claridad diáfana, con silenciadores, aire acondicionado. Creo que será una de las bibliotecas mejor dotadas de Chile.

En seguida, y eso sí que es importante.

Estuve viendo la Sección Química, las experiencias, para producir los que ellos llaman la leche soya, del poroto de soya. Una leche que obtienen de un producto vegetal que, primero, se descascara, después se muele, con una temperatura determinada, se tritura y produce una leche que tiene un alto valor proteínico. Y, el poroto de soya es silvestre. Yo tomé esa leche con plátano y con naranja; es una bebida deliciosa.

Creo que esa es una experiencia importante. Extraordinariamente importante es llegar a la etapa industrial y poder reemplazar el consumo de la leche por esto que tiene alto valor proteínico.

Por ejemplo, comimos galletas muy buenas, que tienen un alto valor proteico.

Me extrañó, y eso les puede interesar a Uds. que muchos servicios públicos, que empresas estatizadas como la CAP, por ejemplo, no tienen una Guardería Infantil. No tienen una sala-cuna.

Dimos instrucciones terminantes para solucionar esta situación.

Visité una industria pesquera. Me informé que las mujeres trabajaban de noche, en turnos continuos. Había un grupo de compañeras, a la entrada, con el informe de la fábrica y tres o cuatro, muy bien presentadas, con sus trajes y les pregunté si trabajaban en la fábrica, para ver si habían venido de Talcahuano. Me dijeron que sí, pero que habían salido del turno a las ocho de la mañana; habían ido a sus casas y regresado para saludarme.

Le pregunté a una de ellas, cuánto tiempo trabajaban de noche. Me dijo que hacía tres años. Le pregunté si era casada, me contestó que sí.

Uds. comprenden: su marido trabaja de día y ella de noche.

Yo creo que la familia no se consolida, o ¿Uds. están de acuerdo en ese ritmo? ¡Contesten pues! (RISAS).

UN PERIODISTA: No.

PRESIDENTE: No; está bien, ¡díganlo con suficiente energía! ¡Cómo va a ser posible, que una mujer trabaje dos, tres, cuatro años de noche!

¿Una persona casada a qué hora está con sus niños? ¡Cómo es que no haya un criterio, que permita, crear turnos, y hacer trabajar durante 15 días, en forma rotativa al personal! ¡Cosa increíble!

Además, no es el trabajo más apropiado para una mujer.

Aquí tengo el detalle en las Obras Públicas que se consolidaron, fundamentales, lo que se refiere a agua potable y a alumbrado; a un plan extraordinario de escuelas, a los caminos, a balnearios populares.

Estuve en una reunión, muy importante; con todos los alcaldes —y un número crecido de regidores— de la Cuenca del Biobío.

Y ahí, como siempre, escuché el justo reclamo y la inquietud de los municipios por su falta de presupuesto, y sus atribuciones legislativas mermadas etc.

Les planteé que nosotros iríamos a una solución del problema, presentando un proyecto de ley, que considere definitivamente un financiamiento para los municipios.

Y en aquellas partes, donde hay corporaciones, como ocurre ahora, por ejemplo, en Cautín, Biobío, y Malleco.

Como ocurre en la Junta de Adelanto de Arica; como ocurre en Magallanes, vincular los planes de desarrollo de esas corporaciones, con los planes de inversión del Gobierno y, también con los planes municipales para terminar con algunas anomalías.

Por ejemplo, la Junta de Adelanto de Arica ha hecho una piscina olímpica para un campeonato mundial de natación que cuesta 19 millones de escudos—a mi juicio— es una aberración.

Y ahí, estuvieron comprometidos tirios y troyanos.

No hubo distinciones de fronteras en el agua. Todos estuvieron de acuerdo todos se largaron al agua de la piscina.

19 millones de escudos, desde la ultraderecha hasta la ultraizquierda, pasando por toda la gama y el colorido político. ¡Son cosas!

Así es que yo estimo que el hecho de que el Gobierno vaya a provincia, es muy importante para la gente, para los funcionarios, y para —por cierto— el Presidente de la República.

Visité el Apostadero Naval, estuve en el Regimiento, estuve con jefes y oficiales de Carabineros, pude —una vez más— comprobar la eficacia de los servicios del Cuerpo de Carabineros. Debo agradecer su preocupación, su desempeño. De la misma manera al Ejército que estaba encargado de rendir diariamente los honores a la bandera, al pabellón presidencial.

La visita al Apostadero fue muy instructiva para mí, Me di cuenta de las necesidades; con pocas inversiones se podrá solucionar problemas que datan de mucho tiempo. Como, por ejemplo, la terminación del Hospital. Está ya por terminarse el estudio de la factibilidad de un astillero para ASMAR, algo que tendrá extraordinaria importancia.

Recalco que, para mí, fue una lección la que dio el Presidente de la CAP, Carlos Matus, quien, por primera vez en la historia de Chile, informó a los trabajadores de los logros y los errores cometidos. Señaló qué comités de producción había, destacó que en cuatro secciones se habían roto todos los niveles de producción, desde que la CAP es CAP y trazó los planes para el futuro sometiéndolos al conocimiento y al debate de los trabajadores.

Por eso, yo le agradezco su pregunta, pero claro que he apretado así, extraordinariamente, lo que podía haber dicho, pero pienso que es muy útil que el Gobierno y que el Presidente vaya a tomar contacto directo con las necesidades y las urgencias de las provincias.

Ahora, por ejemplo, he retrasado estos días en Santiago por una razón de tipo nacional muy importante, llegan los compañeros que fueron a la segunda rueda —por así decirlo— de la renegociación de la deuda externa. Tendrán que informar ampliamente; el Ministro de Relaciones ya me entregó antecedentes.

Estaba la discusión, en el Congreso de la Reforma Constitucional, y, además, lamentablemente, tengo mi Mama, la mujer que me crio, muy grave, demasiado grave como para ausentarme más de algunas horas de la capital.

Pero, pienso ir —sobre todo— al Norte, ahora, después del "invierno boliviano" como le llaman.

PERIODISTA: (Pregunta relacionada con la formación de un partido único de Gobierno)

PRESIDENTE: Marcela, yo creo que siempre ha habido una gran equivocación. Yo no tengo idea de que alguien haya planteado la estructuración definitiva de un partido único. Yo planteo la agrupación democrática de los partidos de la UP. Como una posibilidad de llevar una lista única.

Pero, un partido único es un proceso de larga maduración, sedimentación.

A pesar de que la UP data de muchos años, primero era el FRAP y mucho antes el Frente del Pueblo, hay partidos que vienen unidos, entre ellos, socialistas, comunistas, social-demócrata, un sector radical, ahora la Izquierda Cristiana y los radicales, Chile no está maduro para un partido único.

Yo creo que nadie planteó que hubiera un partido único.

No creo que los que son marxistas dejarían de serlo para ir a un partido único ni creo que los que no son marxistas entrarían a un partido que fuera marxista.

Pero, en cambio sí, así como hay un Programa común, así también se puede buscar la manera de que haya un entendimiento, para llevar listas ya sea sobre la base de compensación o pactos o lista única; previa consulta al conservador del Registro Electoral, si es posible.

Podría ser una federación de partidos que llevara: una lista única, conservando cada partido su individualidad.

Esto en el caso de la UP es algo que está dentro de lo lógico y de la ética política. Porque es gente que tiene un Programa, que está en el Gobierno, gente que tiene las mismas ideas de lo que hay que hacer en esta etapa de Chile. Nadie podría estimarlo como un oportunismo, como una deshonestidad política.

Por otra parte, si los partidos de oposición se ponen de acuerdo en un programa, tienen derecho también a llevar su lista única, y entonces ahí tendríamos un plebiscito directo o indirecto, pero es plebiscito, porque estaría la lista de la oposición y la lista del Gobierno. Pero solo la idea de que pudiera haber un entendimiento yo creo que le ha producido urticaria a alguna gente y eso se ve en las publicaciones de prensa.

Recuerdo que en el año 1940 existía el Frente Popular; en esa época el Partido Socialista, por planteamientos internos se separó del Frente Popular.

El Partido Socialista fue solo, y radicales y comunistas y social-demócratas fueron unidos.

El Partido Socialista obtuvo el mismo número de votos que el Partido Radical. El Partido Radical sacó cerca de 40 parlamentarios y el PS solo 19.

Entonces, el aprovechamiento de los votos es legítimo cuando hay un vínculo, un nexo, una base, cuando hay un pensamiento similar, en este caso el Programa de la UP, que es una agrupación de Gobierno.

PERIODISTA: Compañero Presidente, Ud. está admirado de esa frase que dice que la revolución comienza primero, en las personas.

PRESIDENTE: No, no estoy admirado, digo que estoy admirado, me admira que alguna gente no la entienda; es otra cosa.

PERIODISTA: ¿En qué medida estima, Ud. compañero, que está ocurriendo esto con los militantes de la UP?

PRESIDENTE: Bueno, la pregunta es para que me ponga bien con todos, si le digo que no hay problemas o me ponga mal con muchos si le digo que hay problemas.

Creo que un porcentaje alto de militantes de la UP no tiene cabal conciencia de lo que se ha hecho en Chile, se está haciendo en Chile, el significado del proceso revolucionario en Chile, la repercusión que tiene dentro y fuera de las fronteras de nuestro país.

Eso sí, compañero, quiero expresarle de inmediato, que cuando les digo fuera de las fronteras, no es porque estemos exportando la UP.

Lo único que exportamos nosotros es el cobre, hierro, y productos agropecuarios.

Los pueblos pueden mirar la experiencia y aprovechar y entender que la UP es un factor dinámico, que la unidad de los partidos que tienen pensamientos similares, que pueden ponerse de acuerdo en un Programa es —indiscutiblemente— una gran fuerza.

Eso mismo nos obliga a asumir una responsabilidad mayor.

He dicho muchas veces: "la Revolución no significa ventajas para los que se dicen o son revolucionarios".

Y, como lo expresara gráficamente para que lo entendiera la gente, en Concepción: Nadie se ha sacado un boleto premiado de la Lotería, con este Gobierno; al contrario.

Por eso, fui bastante explícito y duro en criticar el ausentismo. En señalar, la gravedad que entrañar que en el carbón un porcentaje altísimo, casi el 40%, de los atendidos en el hospital, y esto es un porcentaje muy alto: muere por cirrosis hepática. Vale decir, por exceso de bebida alcohólica.

Entonces, el ausentismo, el alcoholismo, la falta de responsabilidad, creo que son, esencialmente, factores antirrevolucionarios. Y las personas que proceden incurriendo en esos errores, no han entendido que esa frase que he repetido muchas veces, y que dice que: "la revolución empieza primero por las personas y después en las cosas".

PERIODISTA (de "MARCHA" Uruguay) Después de varios meses fuera de Chile, regresamos y hemos comprobado una intensificación de la ofensiva propagandística de la Derecha, como Ud., comprenderá los

"Mercurios" uruguayos repiten —puntualmente— toda esta campaña. A nosotros nos interesaría que Ud. aclarara algunos aspectos donde esa campaña incide con más fuerza. Por lo pronto, vemos, con sorpresa, que la Derecha se ha convertido aquí, en campeona de la democracia, en campeona de las libertades, de las reivindicaciones de los trabajadores. Otro punto en que se insiste es en el "desabastecimiento", otro en la supuesta ineficiencia de funcionarios de Gobierno. Le rogaría que Ud. se sirviera aclarar o dar su punto de vista al respecto.

PRESIDENTE: La campaña en contra nuestra para decirnos que somos antidemocracia, tiene años de años y como Ud. lo sabe, y si no es así se lo digo, fui tres veces —antes que esta: la cuarta— candidato a la Presidencia.

Pero, con esto también, se rompió eso que dicen: "la tercera es la vencida."

Fuera de eso puedo señalarle que siempre, aparte de las etapas electorales, siempre, permanentemente, la Derecha calificó al movimiento popular como antidemocrático, como control de libertad.

Y, se llegó a decir que, si yo era Presidente, no habría más elecciones, que libertades individuales y colectivas y los derechos individuales y sociales serían suprimidos.

Y yo le pregunto a Ud. que nos conoce bastante, que ha estado un tiempo afuera, que llega a este país y sabe mirar ¿acaso aquí no hay democracia, no hay libertad?

Aquí no hay un preso político, aquí no hay censura en la prensa; aquí ocurre lo que Ud. dice.

Un diario afirma y, entre comillas, una frase que no ha dicho nunca el Presidente, o un Ministro, ni un alto funcionario, fundamentalmente el Presidente, y eso circula por todas partes del mundo. Y uno no lo puede desmentir.

Sin embargo, nosotros seguimos marchando. Yo creo que tendría que ser muy tozudo un chileno que se imaginara que aquí no hay democracia ni hay libertad.

Bueno, "lo que Natura non da Salamanca non presta". Qué le vamos a hacer si todavía hay gente que piensa que aquí no hay democracia.

Yo le digo con respeto a los gobiernos y a los pueblos de otros continentes, yo creo que este es un país donde hay la más irrestricta libertad y la más amplia democracia. En el sentido de derecho, no en el sentido de institución, no en el sentido de una concepción social y económica de la democracia. Me refiero a la democracia burguesa, que es la que estamos transformando, para hacerla más amplia, más efectiva, y para que haya más libertades todavía. Porque la libertad completa la goza todavía un porcentaje determinado de gente.

Ahora, sí, ese aspecto, esa campaña, que les sirvió inclusive, para dar la batalla de O'Higgins, Colchagua y Linares, ha estado un poco superada por el problema del abastecimiento.

En su campaña contra el Gobierno ellos dijeron que faltaba de todo, y se produjeron las ollas vacías. En realidad, si no se hubieran solucionado los problemas o si efectivamente hubieran faltado las cosas, aún continuarían las manifestaciones.

Sin embargo, desaparecieron.

Ayer pasé a una Feria, ahí en el Canal San Carlos, y le digo, honestamente, que vi de todo lo que una familia puede necesitar: cereales, frutas, verduras, carne y pescado.

Estuve en la Vega en Concepción; le anticipo sí, que los productos son bastante más baratos.

Una sandía en Concepción, está costando doce, catorce escudos. Aquí está costando alrededor de 30 escudos.

Bueno, ya el problema del "desabastecimiento" de la carne queda un poco atemperado.

Ahora están los medicamentos; bueno no sé qué será mañana. El hilo "Cadena", la crea, el tocuyo, los uniformes escolares.

Pero, desabastecimiento en este país: no hay.

Yo he estado en países donde hay desabastecimiento; uno sabe lo que son países que efectivamente lo han vivido.

Me recuerdo de haber estado en Inglaterra algunos años después de la guerra, haber ido a un restaurante, haber pedido comida de acuerdo con la lista y, como era bastante liviana y frugal, haberle dicho al garzón si podía repetirme el plato, me dijo: "no puede señor". Entonces, mi amigo le dijo y si voy al restaurante del frente, "no señor yo sé que Ud. no lo va a hacer, porque el pueblo inglés no puede permitirse el lujo de un consumo determinado por persona."

Esta respuesta señalaba la moral de un pueblo; "Yo sé que Ud. no lo va a hacer".

En cambio, aquí, por ejemplo, se dice que van a faltar los medicamentos; bueno, va una señora que es diabética, en lugar de comprarse las inyecciones o las pastillas necesarias para el mes, compra para todo el año. Entonces como hay un número crecido de diabéticos y entre otras cosas, eso señala que en este país se come bien.

PERIODISTA: ¿Qué nos podría informar con respecto a las gestiones que estaría haciendo el Gobierno para reconocer, o no, al Gobierno del Ecuador?

PRESIDENTE: Mañana se va a reconocer.

PERIODISTA: ¿Un comunicado oficial habrá, Presidente?

PRESIDENTE: Evidente; cómo quiere que lo haga en silencio. El Ministerio de Relaciones lo hará.

PERIODISTA: Ud. se refería hace un momento a que el problema del "desabastecimiento" ha pasado, y que, concretamente, ya hay carne...

PRESIDENTE: Qué bueno que me haya hecho esa pregunta; yo no he dicho que hay carne.

He dicho que el "desabastecimiento", que se suponía, de la carne—como agitación política— ha disminuido. Hay racionamiento de carne y este país necesariamente tendrá racionamiento de carne, durante 4, 5 o más años. Y me alegro que me haya hecho la pregunta, para puntualizar; porque formar una masa ganadera, no es un problema de 3, 5, ni de 8 años, es de más años.

Enseguida, no encuentra Ud. carne en ningún país. Argentina, país productor de carne; país de prestancia internacional, durante años como exportador de carne, al único país que le está vendiendo carne es a Chile.

Los argentinos, no sé si hay aquí algún periodista argentino, comen carne 15, de los 30 días del mes.

UN PERIODISTA: En Uruguay hace un mes que no hay.

PRESIDENTE: En Uruguay no hay y es país exportador de carne.

PERIODISTA: Yo quería referirle que en la edición del Domingo del diario "El Siglo" el diputado Millas ha dicho que a través de SOCOAGRO, la Sociedad de Comercialización Agrícola, se estaría gestando una desviación de los recursos hacia la población, y que no se sabría dónde iban a parar, después de haberlo comprobado con las Juntas de Abastecimientos de Puente Alto.

Yo sé que Ud. es uno de los mandatarios que más se preocupa por la honestidad funcionaria, incluso debo decirle que, en la próxima conferencia de prensa le preguntaré los resultados de los informes emanados de Ferrocarriles. Pero, por ahora, le voy a preguntar si acaso, este problema de SOCOAGRO va a ser abordado también a nivel presidencial.

PRESIDENTE: Pero, no me tenga en ascuas, sobre todo en eso de los Ferrocarriles, puede haber un choque (RISAS).

Bueno, de todas maneras, Ud. sabe que al maquinista mayor que había en los Ferrocarriles yo le pedí la renuncia. (RISAS).

El problema es que sumario y cargo comprobado, saldrán sin discusión y, sobre todo, si son de la Unidad Popular.

Ahora, yo no entendí bien si hay cargo, contra la gente de SOCOAGRO. Se hará una investigación.

Pero, les puedo decir que, en este problema, como en otros, el susurro, el comentario, el dato al oído nunca se concreta.

Nos reunimos hace un momento con un grupo más o menos de 60 agentes viajeros, viajantes. En la conversación bastante interesante, les dije que no sería eliminada su profesión; que seguirían ganándose la vida como lo habían hecho y que las empresas estatales tendrían trabajo para los viajantes que laboraran en esas empresas. Les dije, yo he oído, por ABC conductos que, en algunas empresas textiles estatizadas, la gente, para conseguir determinados géneros tienen que recurrir a procedimientos que no son los administrativamente correctos: ¿han oído Uds. algo? Silencio. ¿Uds. que trabajan en este ramo? Silencio. ¿No han oído nunca nada? el más audaz dijo: sí yo oí, me lo contó un industrial. Pero, no me quiso dar el nombre de la empresa.

Les dije: yo les pido que por último me lo informen a mí, verbalmente, que me indiquen, que me señalen, que me digan dónde, mejor todavía si me dicen tal interventor, tal gerente, tal funcionario. Vamos a establecer aquí una oficina de Denuncias.

Se requiere cierta moral de la gente. Cierta entereza de la gente. Si les costa que se está procediendo irregularmente. Si una persona sabe, tiene la obligación de denunciarlo es la única manera de poner atajo a esto.

Así es que yo le digo a Ud. que, si hay una denuncia concreta, haremos todos los sumarios habidos y por haber.

Si en algo tiene que caracterizarse este Gobierno es, entre otras cosas, que los funcionarios sean lo más idóneos.

Somos nosotros quienes hemos hecho una autocrítica bastante dura. Hemos criticado el sectarismo, el dogmatismo; hemos criticado duramente el burocratismo.

No creo que el Presidente de la República sea la persona obligada para inspeccionar los servicios, pero lo haré.

Cambiaré un poco mi sistema de trabajo. Una vez que pasen estos calores y que termine mi gobierno en Antofagasta, visitaré los servicios 2 o 3 veces a la semana. Iré a los servicios, a los ministerios, iré a una población. Recorreré los centros comerciales.

Creo que eso ayudará, y a uno lo ayuda mucho, porque aprende. Aprende bastante y, la gente ¡caramba que se lo agradece y lo entiende!

Por ejemplo, en Concepción, minutos antes de tomar el avión, iba a la Intendencia, para recibir los honores de las tropas, cuando vi una fila larga de gente, le dije que pararan el automóvil y me bajé (me bajé solo, sin el GAP; ocurre con frecuencia, aunque no lo crean). Entonces, le pregunté a una señora ¿Qué pasa? me dijo: "hay carne en esta carnicería"; le dije ¿solamente eso? "¡No! es que en esta carnicería se respetan los precios" le agregué: ¿hay por aquí otra carnicería? "Sí más allá; hay una carnicería y no respeta los precios". Fui a la otra carnicería. Yo creo que la señora estaba equivocada. Porque vi en la pizarra los precios, no sé si al comprar le cobrarían más, no creo. Y de ahí me fui a la Vega; y en la Vega había 10 carnicerías con carne y, estaban los precios puestos.

Pero, es muy difícil poder tener una información que permita una denuncia concreta, y cada vez que la ha habido he ordenado un sumario administrativo o he hecho intervenir a la Contraloría General de la República. Y no es ni 1 ni son 2 ni 3 ni son 4 ni 5 a quienes les he pedido la renuncia y más de uno, sus antecedentes han pasado a la justicia ordinaria.

PERIODISTA: Ud. tiene en perspectiva algún viaje para este año y, concretamente, ¿alguna novedad en torno a su viaje a Cuba?

PRESIDENTE: La verdad es que yo quisiera hacerlo este año. Pero, también, es que tengo tantas invitaciones, que no es fácil resolverse a estar un tiempo mediano o largo afuera.

En el caso de Cuba, quisiera ir, no solo por la presencia aquí del Comandante Castro sino porque fui muchas veces huésped del Gobierno Cubano cuando era senador.

Insistentemente, he recibido peticiones de que vaya. El pueblo de Cuba quiere agradecer, en mi persona, la deferencia, el afecto y el cariño que se le demostró a Cuba y al Comandante Fidel Castro.

Me interesan algunos aspectos complementarios de las relaciones comerciales, culturales y deportivas chileno-cubanas.

Yo quisiera ir este año, pero dos cosas conspiran: una que me gusta mucho Cuba; en cuanto a su clima de enero, febrero, y marzo, y en segundo lugar es que hay que resolver algunos problemas que tienen plazo, como los vetos, como la posibilidad, o no, de una lista única.

PERIODISTA: (JOSE CAMPOS, ULTIMA HORA): Diversas informaciones cablegráficas señalan que en el curso de este año vendrá a América Latina el Secretario de Estado de EE.UU. William Rogers y a Chile según se anunciaba. ¿Cuál es el pensamiento que tiene el Gobierno frente a esta visita?

PRESIDENTE: Será muy bien recibido.

PERIODISTA: (ERASMO LOPEZ "El Siglo"): ¿Qué opina Ud. compañero, sobre la visita del Presidente Richard Nixon a China Popular y su entrevista con Mao Tse-tung?

PRESIDENTE: Opino que está dentro de lo destinado —me imagino— a estrechar o afianzar las relaciones renovadas o las relaciones establecidas entre la República Popular China y EE.UU. Lo que ahí se resuelva, lo que ahí se convenga es lo interesante.

Si la visita tiene un carácter formal, está bien. Lo importante es saber qué tópicos se abordan y si se llega, o no, a algún acuerdo.

En todo caso, pienso que las resoluciones que allí se acuerden estarán destinadas a fortalecer la paz en el mundo. Y, aunque no me imagino que se vaya a resolver ahí la guerra de Vietnam, creo que será también un factor favorable. El Presidente de EE.UU. verá lo que representa para China, lo que representa también para el resto de los pueblos del mundo lo que acontece en Vietnam.

Podrá ser un factor coadyuvante, Claro que pienso que el problema del Vietnam se solucionará entre Vietnam y EE.UU.

PERIODISTA: (Corresponsal de la Agencia Vietnamita de Noticias): El día 25 el Presidente Nixon propuso una condición de paz de 4 puntos y el día 2 de febrero el Gobierno revolucionario de Sud-Vietnam hizo una declaración contestando la declaración con dos aclaraciones a dos puntos claves, sobre la retirada total de las tropas norteamericanas y aliadas y, el segundo punto, es el abandono total del títere sudvietnamita. Después, el 5 de febrero el Gobierno de la República Democrática de Vietnam hizo una declaración apoyando a la declaración del Gobierno Revolucionario Provisional de Sud-Vietnam, entonces yo quisiera hacerle una pregunta: ¿Cuál es la posición del Gobierno Popular Chileno?

PRESIDENTE: El Ministerio de Relaciones ha planteado en lenguaje no medido sino preciso, en dos o tres oportunidades, qué pensamos, qué piensa el Gobierno respecto a la guerra de Vietnam y las posibles soluciones. Y el pueblo de Chile lo ha expresado tantas y tantas veces que creo innecesario reiterarlo.

PERIODISTA: (RAUL ROJAS de La Tercera): Un grupo de trabajadores de una industria imbuidos dentro de este nuevo espíritu que se trata de crear en el sentido de que cooperen en forma íntegra con el proceso que está viviendo el país, iniciaron el viernes de la semana antepasada un paro, no por motivos económicos, sino para denunciar lo que de hecho era un boicot a la producción, pues se estaba elaborando los alimentos con materia prima descompuesta, en mal estado. Se elaboraban vacunas en PROALIM, que

estaban vencidas, incluso se vendían, razón por la cual, ellos hacían el movimiento, pues esto había significado la mortalidad de gran número de pollitos que comían ese alimento y recibían esas vacunas, frente a esto, se decretó la requisición —una de las cosas que pedían los trabajadores—, insisto que no era por motivos económicos, pero, posteriormente, al día siguiente o dos días después fue derogada esa resolución y los trabajadores hoy día han andado deambulando por una serie de oficinas, pues les preocupa. Ellos señalan que este es un modo de cooperar, pues no buscan mejoras económicas, sino que habían denunciado de hecho el problema, y como vino esta derogación de esta medida, ellos se preguntan ¿qué ha pasado aquí?

PRESIDENTE: Ahí pasó algo que —a juicio de los funcionarios que yo llamé para que me informaran— no estaba comprobado; por eso, la requisición no tenía fundamento verificado, entonces se llegó a un acuerdo con los propios industriales y los trabajadores para designar un inventor, echar a andar la fábrica, para aumentar sus niveles de producción y controlar esta producción.

Fui informado de que esto fue acogido favorablemente, así que me parece un poco extraño lo que Ud. me asevera, compañero —y lo voy a tratar de detectar hoy día mismo— que los trabajadores todavía estuvieran deambulando de un punto a otro.

Yo comprendo que el viernes o el jueves de la semana pasada los trabajadores estuvieran un poco inquietos, porque frente a la Contraloría hubo un problema, a pesar de que la requisición era facultad de DIRINCO, resulta que, si se nombraba un interventor además de justificar eso, entra a intervenir el interventor por algunos días, en relación con el curso que debe seguir el decreto.

Lo único que procedía frente a este problema álgido, agudo era un acuerdo con los industriales para convenir, que se hiciera cargo, inmediatamente, un interventor, cuyo Decreto de nombramiento se cursaría.

Eso me informó y me interesó, personalmente, porque los industriales sostenían que si no se normalizaba la producción corría el peligro un millón de pollitos y, por otra parte, los obreros sostenían que aun produciéndose en las condiciones que se estaba produciendo corría peligro la vida de los pollitos.

Entonces, salomónicamente buscamos una salida que yo creo que es la que ha dado resultado.

Yo vi en el diario que había producido normalmente el fin de semana esa empresa. No sé hoy día, compañeros, voy a averiguarlo.

PERIODISTA: (RAUL ROJAS, TERCERA DE LA HORA) Presidente, desde hace algún tiempo —noviembre de año pasado— Ud. ha anunciado que tiene resuelta una reestructuración de los mandos medios de la Administración Pública, para mejorarla.

¿Qué razones han demorado estos cambios y cuándo se van a hacer, por favor?

PRESIDENTE: Cuando estime conveniente. Razones, no se tratará solo de hombres; he buscado la posibilidad de que se me dieran facultades, por lo menos, para poder aglutinar, concentrar servicios que tienen atribuciones y acciones paralelas, que duplican la burocracia, interfiriéndose, sin conexiones y sin coordinación entre ellos.

Entonces, el problema es mucho más profundo; si se tratara de cambiar personas, resultaría facilísimo, porque ningún partido las defendería ni yo aceptaría que las defendieran.

Aquí hay alguien que responde de la Administración Pública de este país, por mandato de la Constitución y, en ese sentido, no acepto ni aceptaré jamás, interferencias partidarias.

De los servicios, me responden a mí los Ministros.

Y, directamente, cuando hay problemas serios, y de acuerdo con ellos me intereso por las situaciones que se hayan creado o pudieran crearse.

Pero, el problema es mucho más profundo, compañero, y puedo citarle otro.

Hemos logrado en el caso, por ejemplo, del Instituto Forestal, habla por lo menos 18 o 20 servicios que tenían relación con el cuidado la protección del árbol y la reforestación.

Y, sin embargo, Ud. ve que, a pesar de todas estas cosas, no hemos podido todavía, lograr una política que aúne los distintos organismos.

Lo mismo sucede en muchos aspectos, en las actividades de servicios.

UN PERIODISTA: ¿Existen problemas de tipo legal?

PRESIDENTE: Sí, muchos servicios tienen sus atribuciones y disposiciones legales, tienen reglamentos, tienen vida legal. Y otros servicios tienen disposiciones parecidas y atribuciones parecidas.

Un ejemplo: he sabido que hay tres servicios que están planeando establecer los Jardines y las Guarderías Infantiles.

Me he preocupado en ellos, y he podido ver que hay tres grupos de arquitectos que tienen criterios distintos.

Y el metro cuadrado de construcción varía. Ud. comprende que antes que cada servicio tome esta iniciativa, habrá que llamarlos para decirles: miren, discutamos cuál es el plano mejor, cuál es el más sencillo, el de menor costo.

Queremos hacer este año, mil guarderías, jardines infantiles, por lo menos.

PERIODISTA: (Ciro Quintana, Agencia EFE) Hace dos semanas la revista "ERCILLA", publicó una presunta versión de la entrevista que UD. habría sostenido con el Coronel Labbé. ¿Esa versión se ajusta a la realidad?

Falta la continuación

DESDE LOS BALCONES DE LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA 28 DE FEBRERO 1972¹⁹

Pueblo de Antofagasta; estimado compañero Fernando Gómez, Intendente de esta Provincia; autoridades civiles, militares, de Carabineros y eclesiásticas; estimados amigos y parlamentarios populares: Hugo

¹⁹ "La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Robles, Eduardo Clavel, Rubén Soto y Mario Riquelme; estimado Alcalde de Antofagasta, Germán Miric; (APLAUSOS) queridas compañeras y estimados compañeros de la Unidad Popular; trabajadores:

He venido una vez más a esta Provincia, a la cual estoy personalmente vinculado a través de años y años de mi vida parlamentaria. Estuve en esta zona antes de asumir el Gobierno, lo hice también como Presidente, para recibir el calor fraterno y la voluntad revolucionaria, cuando dejé la Patria para visitar Ecuador, Perú y Colombia. Volví a Antofagasta para dialogar, aquí, con el Presidente de la República Argentina, General Alejandro Lanusse, con el que firmamos un convenio de proyecciones internacionales de extraordinaria importancia, al amparar, proteger, dar atención económica y médica y previsión a los trabajadores chileno que laboran en Argentina y a los argentinos que trabajan o trabajen en nuestra Patria.

Y he vuelto ahora, para estar no solo algunas horas, sino que algunos días, en contacto directo con esta Provincia integrante del Norte Grande. He venido en compañía del Ministro de Vías y Obras, compañero Pascual Barraza, (APLAUSOS) y los asesores de su Ministerio. En pocas horas más llegarán el Ministro de Minería y el Ministro de Tierras y Colonización, que han estado encargados de luchar por el despacho de la Ley que crea el Ministerio del Mar.

He venido en compañía de Tencha (APLAUSOS) y con el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. (APLAUSOS).

La prensa de Santiago publicó una declaración del Ministro del Interior, compañero Hernán del Canto (APLAUSOS) hasta hace horas, Secretario General de la Central Única de Trabajadores y por vez primera en la historia de Chile, un trabajador, un hombre que fuera un obrero en los años de su juventud, es el Jefe, el Ministro del Interior del Gobierno de la República.

En esa declaración se denunciaba que el camino, desde el Aeropuerto, hasta cerca de la ciudad de Antofagasta, había sido pintado y rayado con motes y expresiones hirientes para el Presidente de la República. No me inquieta lo que hacen mercenarios amparados por la sombra de la noche y sobre la base de la paga que les dan humillándolos más. No me inquietan las amenazas en mi contra. Antofagasta y el hombre del Norte me conocen demasiado, sabe muy bien (APLAUSOS), sabe muy bien que tengo una vida entroncada con las luchas del pueblo y sabe perfectamente que cumpliré mi palabra y que se hará realidad el Programa de la Unidad Popular. (APLAUSOS Y VITORES).

CHILE Y SU REVOLUCION

Compañeros, que oigan a través de la radio las expresiones de generosidad del pueblo. Pero yo debo insistir en que no se trata de defender al compañero Presidente; se trata de defender a Chile y su revolución, se trata de defender el futuro de los chilenos y se trata de hacer de Chile un país libre, independiente y soberano. (APLAUSOS).

Por eso he venido a esta zona a estar de nuevo con Uds., a sentir la heroica tradición de lucha de los trabajadores de la pampa y del cobre. Aquí nació la conciencia revolucionaria de los obreros. Aquí se fortaleció el espíritu rebelde de ellos y aquí supieron de la Coruña, como de la Escuela Santa María de Iquique, de Colón en Antofagasta. Pero la sangre que derramaron y los que cayeron con su ejemplo heroico, han fortalecido la voluntad combatiente del hombre del Norte, heredero legítimo de las tradiciones de Luis Emilio Recabarren (APLAUSOS).

Por eso saludo desde aquí a los habitantes de El Loa, de Taltal, de Tocopilla, de la ciudad y del Departamento de Antofagasta. Saludo al pescador, al empleado, público y particular, a la simple y modesta, pero servicial y sacrificada dueña de casa. Saludo a los trabajadores del desierto, a los obreros del salitre y del cobre, del ferrocarril, de la escuela, del hospital. Saludo a la juventud del Norte, saludo a la mujer de esta tierra (APLAUSOS).

Saludo a los combatientes militantes de la Unidad Popular y en mi saludo hay una exigencia perentoria y clara; dialogar, discutir, mirar internamente lo que somos y pesar la responsabilidad que afrontamos. Solo fortaleciendo la Unidad, solo mirando más allá de nuestra propia unidad, frente a los grupos revolucionarios chilenos que comprendan el camino que el pueblo ha resuelto seguir, solo en la férrea voluntad de lucha y de combate, solo en el esfuerzo, en el trabajo, en el tesón y el sacrificio, está la gran posibilidad de la victoria definitiva del pueblo y de Chile (APLAUSOS).

Compañeros, vengo a esta zona del cobre y del salitre, del desierto estéril hoy y fecundo mañana; a esta tierra donde el mar nos ofrece aún sus infinitas riquezas, no explotadas integralmente; llego a esta zona donde el sol nos ofrece la fuerza de su energía inaprovechada para estar junto a Uds. y trepar a la montaña y llegar a San Pedro de Atacama y mirar de cerca el Valle de la Luna y contemplar los restos de la arqueología, que incitan al estudio y a penetrar más y más en nuestra historia; vengo al norte silencioso y duro a decir que es mi voluntad de gobernante hacer que esta zona se entronque más y más -y ahora firmemente después de la nacionalización del cobre y del salitre- en la grande, en la profunda, en la patriótica tarea del desarrollo económico, de la elevación de los niveles de vida, haciendo de Chile la patria que soñaron nuestros padres libertadores (APLAUSOS).

Vengo a dialogar con Uds., a decirles cómo les duele a los opositores que yo traslade el Gobierno a las provincias. ¡Cómo les inquieta que yo abandone la capital! Afirman que no debo hacerlo, que no se puede, en días, solucionar los problemas que afectan a las provincias, que no es conveniente que el Presidente deje su trabajo, en la vieja casa de Toesca.

Tienen un criterio restringido, soñoliento de lo que es un gobernante contemporáneo, de lo que es un mandatario socialista, de lo que es un compañero revolucionario y Presidente de Chile (APLAUSOS).

Aunque solo llegara aquí para informar al pueblo, ya bastaría. Aunque solo lo hiciera para recibir de su experiencia, su esperanza, aunque solo viniera para tener el afecto de ustedes -como lo tengo ahora y como lo tuve en Concepción y en Valparaíso y como lo tendrá este invierno- porque llevaré el Gobierno a Cautín, Malleco y Biobío, y estaré allá bajo la lluvia junto al mapuche y al campesino de la tierra sur, austral. (APLAUSOS).

Esto solo bastaría, el diálogo, la información, recibir la experiencia de ustedes, palpar de cerca los problemas más agudos. Sentir el clamor y el anhelo, el ansia justa de tanta madre silenciosa, de tanto trabajador postergado. Pero no he venido solo a esto sino, además con técnicos y asesores, a poner en marcha todo un programa para el Norte Grande al que me referiré en otra oportunidad antes de irme o en la conferencia de prensa de mañana.

Quiero reafirmar e insistir que con una mentalidad distinta, ya hemos hecho que los funcionarios de ODEPLAN se reúnan en estas cuatro provincias del Norte Grande y el Norte Chico, para estudiar, planificar y con proyección de futuro trazar el destino de esta zona, para romper la separación política de las

provincias y poner el acento en la descentralización administrativa, en la cohesión orgánica del trabajo de los servicios y ministerios, en resumen, para, con audacia creadora y voluntad revolucionaria, darle al norte el mañana señero que reclama, necesita y merece (APLAUSOS).

RECIBIMOS EL PAIS CON DEFICITS

No es tampoco, la oportunidad -porque ya lo he hecho- de reseñar los logros alcanzados en este año y meses que somos Gobierno. Recibimos un país con los grandes déficits que marca la carencia de viviendas, la imposibilidad de atender la salud de la población, la cesantía, determinada por la carencia de fuentes suficientes de trabajo; la imposibilidad de abrir la escuela, el liceo y la universidad para todos los niños y jóvenes del país. Recibimos una nación y un pueblo marcado por la deficiencia alimentaria que, lamentablemente, se expresa en el retraso del desarrollo físico y mental de miles y miles de chilenos.

Bastaría tan solo señalar un problema, uno solo: como el agua, agua para el hombre, agua para la industria, y agua para la tierra, marca el retraso en que hemos vivido y la enorme tarea que tenemos que sobrellevar; 3 millones 400 mil chilenos carecen de agua potable y cómo lo saben ustedes, hombres y mujeres de Antofagasta, cómo lo sienten ustedes en este Norte árido y duro, donde la falta de agua, durante años y años, ha sido causa de angustia, del sacrificio y del sufrimiento de estas provincias.

Vengo a decirles que el Gobierno Popular que presido, por primera vez en la historia, en el mes de abril, cuando estén aquí los representantes de alrededor de 130 países que vendrán a la UNCTAD III, realizará un seminario que estudiará cuántas son las poblaciones, los campos, las industrias; cuántos son los chilenos que carecen de agua, y elaborará un plan nacional definitivo que signifique esfuerzo y sacrificio para todos, pero que permitirá que encaremos con decisión de victoria, la obtención del agua para el hombre, para la tierra y para la industria de Chile. (APLAUSOS).

Rompiendo la tradición internacional de los créditos, plantearemos al mundo capitalista y al mundo socialista que nos ayuden técnicamente y nos presten los medios económicos necesarios para poder, definitivamente, solucionar un problema que separa tan injustamente a la gente. Ya lo decía en Concepción, en el mundo contemporáneo dos son las cosas, que por lo menos a mí, me señalan la diferencia brutal que hay entre los distintos sectores sociales: los que tenemos automóvil y aquellos que deben esperar, horas y horas, la mala e ineficiente locomoción colectiva. Los que podemos llegar a nuestras casas, abrir la llave para que salga el agua caliente o fría, y aquellos que solo tienen unas gotitas de agua al día en su casa o que ni eso tienen.

Recuerdo cuando hace años iba a ver en las mañanas a las mujeres de los trabajadores allí en la Pampa o aquí, en la propia ciudad, las sorprendía caminando cuerdas y cuerdas, para sacar de un pilón, un balde de agua, que era todo lo que disponían para el día. Esas diferencias marcan la distancia que hay entre los sectores acomodados y un vasto y amplio conglomerado humano de la Patria que encontrará en la voluntad constructiva del Gobierno Popular la solución de sus problemas pretéritos durante más de un siglo. (APLAUSOS).

ESTRUCTURA DEFORMADA

Por eso el Pueblo debe entender que hemos recibido un país castigado por estos grandes déficits, que ningún Gobierno ni ningún Presidente -pese a la buena voluntad que supongo haya tenido- pudo solucionar, porque es inherente al sistema capitalista.

Hemos vivido sobre la base de esta estructura deformada en un proceso permanente de inflación y al mismo tiempo hipotecándonos, endeudándonos internacionalmente. Chile tenía, y tiene aún una estructura productiva irracional en el sector industrial, capacidad ociosa, por falta de mercado interno, por falta de poder de compra de cientos de miles de chilenos o restringiendo los artículos que debían entregar al mercado para mantener los precios.

Una producción agraria estancada, quiero que recuerden -lo he dicho otras veces, pero no puede olvidarse- que este país año a año tiene que importar carne, grasa, mantquilla y aceite, por un valor superior a los 190 millones de dólares.

Hace poco, leía en un artículo, de uno de los diarios que más nos atacan, que solo en la importación de carne, Chile ha gastado dos veces el valor de esa gran reserva y riqueza nuestra que es Chuquicamata. Piensen ustedes, que el año 1936 había en Chile dos millones 500 mil cabezas de ganado vacuno. Han pasado 42 años, se ha más que duplicado la población y las cabezas de ganado vacuno aumentaron -tan solo- de dos millones 500 mil a dos millones 600 mil. Y cuando ganamos la batalla electoral de septiembre de 1970, malos chilenos se llevaron a través de la cordillera, miles y miles de cabezas. Así es como hoy tenemos menos ganado que hacen 42 años. Esa es la más clara demostración de la falta de visión de planificación y de retraso para alimentar al pueblo que ha caracterizado y caracteriza todavía, aspectos tan esenciales de la vida de Chile. (APLAUSOS).

Y, sabemos todos que las riquezas fundamentales estaban en manos del capital foráneo.

Solo el cobre ha demostrado la sangría que Chile ha sufrido a lo largo de 40 o 45 años. Con una inversión inicial pequeña o cercana quizás -generosamente hablando- a los 30 millones de dólares, las compañías cupríferas en esos años, 40 o 45 a que he hecho mención, se han llevado de Chile la fantástica, la increíble suma de 4.500 millones de dólares.

Nuestra estructura minera adoleció de una defensa honesta y leal del porvenir de Chile. No ha habido un plan nacional. Con la gran minería en manos del capital, extranjero la pequeña y mediana mineras estuvieron al margen del desarrollo integrador. Una débil o la carencia de una investigación técnica ha significado el retraso en estos aspectos fundamentales, esencialmente el cobre, ya que, por suerte, en otros, como en el acero, los ingenieros nuestros han dado pasos más decisivos.

Quiero entregarles una noticia relacionada con el aspecto técnico que tiene una importancia extraordinaria. Hace dos meses me visitó en Santiago el Rector de la Universidad del Norte; me dijo que con el Gobierno Rumano y con la aceptación -por cierto- de nuestro Gobierno, se había formado un Instituto Metalúrgico y que yo debería tener confianza absoluta en que se pondrían los esfuerzos al servicio concreto de la región y del país, Universidad entroncada con los anhelos populares y los cambios.

Hace tres días, me han visitado en Santiago, el señor Embajador de Rumania, el Rector y Vice-Rector de la Universidad del Norte y los técnicos rumanos que junto con técnicos chilenos han estado trabajando en esta zona en torno al cobre.

El viernes próximo vendrán técnicos chilenos, del Colegio de Ingenieros, de la Sociedad de Minería, del Instituto de Ingenieros, de CODELCO, de los minerales de El Teniente y El Salvador y junto con los de Chuquicamata haremos una prueba y un ensayo. No quiero anticipar; pero tengo la certeza que esto puede y debe resultar y, si eso es así, el paso trascendente que se dará en Chile para elaborar el cobre, significará un rendimiento mucho mayor, extraordinariamente mayor, sin grandes inversiones y con un costo apreciado en un 44% menos. Si eso se hace se deberá al espíritu de la Universidad a la cooperación solidaria de la técnica de los países socialistas (APLAUSOS).

Nunca concibieron la explotación de estas minas sino en función de sus intereses; no pensaron en utilizar el salitre como se piensa utilizarlo en la experiencia que comento; les importaba traer el petróleo y se olvidaron que somos un país que tiene carboncillo que también puede utilizarse en esos ensayos.

Nosotros podemos decir que Chile estaba marcado por el sentido de la avaricia y de la explotación. La patente minera los hizo dueños de las minas -en apariencia- pero no definitivamente, porque nosotros hemos cambiado con la Reforma Constitucional -y cambiaremos con la ley- el amparo que tenían mediante esas patentes los grandes capitales foráneos.

Nosotros buscaremos el amparo de la mina sobre la base de trabajo, y no pagando unos cuantos pesos al erario nacional sin trabajarla.

PETROLEO-URANIO

Por eso es indispensable señalar, también, la falla de un plan "Nacional de Investigación y Prospección Geológica". Sabemos que debemos encontrar petróleo -óiganlo bien- aquí en el Norte, porque estudios, que ya están en marcha, indican que hay terrenos con características que permiten casi asegurar que surgirá petróleo en la zona de Antofagasta. Y si no encontráramos rasguñaremos las minas, rasguñaremos el desierto, rasguñaremos la tierra, hasta encontrar el uranio que necesitamos para que Chile se incorpore a la era de la técnica, del progreso, de la energía nuclear (APLAUSOS).

Por eso nos atacan y nos critican. Porque hemos roto la centenaria explotación y la dependencia de la patria. Hoy el hierro es nuestro, el salitre es nuestro, el carbón es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro. Hoy separaremos del cobre más oro, más plata, más uranio y más tungsteno, riquezas que antes salían sin dejar ni las huellas para nosotros.

En una revista, publicada en EE.UU., citaban el drama de la ANACONDA, en 1966: 131 millones de utilidades en un año. En 1971, después de nacionalizada, por cierto, que no va a tener beneficios. El valor de mercado de las acciones representaba 1.400 millones de dólares en el año 1969; el año 1972, 260 millones. Ha reducido, según se dice en esa revista, en un 50%, el personal burocrático de las oficinas en Nueva York. Las ganancias netas de 1960-1970 fueron para la ANACONDA de 500 millones de dólares. ¡Se acabó el chorro de oro que salía de las minas de cobre para fortalecer los grandes monopolios internacionales! (APLAUSOS).

Ahora con esfuerzo, con responsabilidad, con capacidad, buscando ayuda técnica, sin fronteras, del mundo industrial capitalista o del mundo socialista, avanzaremos en la producción del cobre.

Y yo, desde aquí, agradezco a los trabajadores de Chuquicamata su actitud; durante un mes y medio fueron aguijoneados; se le impulsaba a la huelga. Cierta prensa de esta provincia escribía, y escribía y escribía

artículos defendiendo ahora a los obreros, aquellos que durante 100 años se olvidaron de la clase obrera y se olvidaron que existían los trabajadores (APLAUSOS).

Pero, la conciencia de los obreros, se impuso por sobre el halago, la insidia, el deseo de crearle problemas al Gobierno.

¡Cómo les habría gustado una huelga larga en el cobre! Ellos saben, cuan prolongadas fueron las huelgas del carbón, del salitre y del cobre. Y en el Gobierno de ustedes, en el Gobierno de los trabajadores, no ha habido huelga en el cobre, ni huelga en el carbón, ni habrá huelga del salitre, ni ha habido huelga de maestros, ni habrá huelga de médicos. No ha habido huelgas que tengan que herir a Chile en su economía o en su estrato social. (APLAUSOS).

SEGREGACION

Me interesa señalar que, además de llevarse nuestra riqueza, impusieron una verdadera segregación racial; entre el extranjero connacional de los capitalistas que invirtieron en Chile y los propios chilenos. Y entre los chilenos se crearon barreras estableciendo aquellos pagados en dólares y los que ganaban escudos. Establecieron jerarquías no afianzadas en el valor de la capacitación técnica, sino en la voluntad domeñada al servicio de la Compañía.

Hoy, hay solo chilenos que reciben la cooperación técnica sin estar sometidos a los dictados que reconocen la jerarquía, y la tienen, los que vienen con generosidad científica a estar junto a nosotros. Hoy el obrero, el empleado, el técnico y el profesional, forman la gran familia del cobre que sabe que uno y otro se necesitan para la gran epopeya histórica de hacer de Chile el más grande productor de cobre del mundo (APLAUSOS).

Ya no hay gente pagada en dólares, y gente pagada en escudos.

No habrá jamás, -mientras yo sea Presidente- un chileno que trabaje en Chile, que se le pague en moneda extranjera, ganará en escudos la moneda de Chile (APLAUSOS).

Y si por primera vez en la historia, un gobernante viene a establecerse en Antofagasta, para durante doce días dictar desde aquí las normas, firmar los decretos, solucionar los problemas de Arica a Magallanes, y los problemas de la zona, por primera vez también en la historia, un Presidente de Chile, recibirá honores militares allá en Chuquicamata.

El viernes, iré al mineral. Y el Ejército de Chile de acuerdo con la Constitución, rendirá honores militares al Presidente de la República, allí, en ese mineral. Yo sé que correrán por las mejillas de los duros trabajadores mineros, lágrimas de emoción cuando vean izar la bandera de la nacionalidad, mecida ahora por los vientos del auténtico patriotismo, por los vientos de la historia, por los vientos revolucionarios de la Patria. (APLAUSOS).

Desde aquí, como he saludado a los habitantes de esta provincia, saludo con fervor y reconocimiento a los integrantes de las Fuerzas Armadas de Chile y de Carabineros, a los integrantes del poder civil de Investigaciones, saludo a todos ellos que trabajan con sacrificio y abnegación, también cumpliendo su tarea histórica, aportando su capacidad al progreso de la nación y el respeto a la voluntad de la Ley. (APLAUSOS).

Quiero conversar con Uds., e informarles para que comprendan la responsabilidad que todos tenemos. He sostenido reiteradamente, que no es un hombre ni son los partidos de la UP, ni es tan solo la clase obrera, unificada en la CUT, junto a los partidos. Es el pueblo, son aquellos que están en la UP y aquellos otros que no están pero que quieren a Chile, que oyen su llamado, los que sienten orgullo de ser chilenos, los que tienen que darse cuenta de las horas duras y difíciles que debemos sobrellevar.

DEUDA EXTERNA

Tradicionalmente este país vivió, dentro de una economía capitalista, la injusticia de la redistribución del ingreso nacional, favorecía a los sectores minoritarios. He señalado que el endeudamiento del país y la inflación han sido las características de los gobiernos que se han sucedido en nuestra nación.

Pues bien: Chile no puede continuar por este camino.

Chile, no puede continuar soportando el peso de estos compromisos internacionales que ahogan la posibilidad de nuestro desarrollo económico. Chile, al 31 de diciembre del año 1970, debía pagar hasta noviembre 3 mil doscientos 71 millones de dólares de créditos, más 955 millones en intereses. Un total de deuda (incluyendo lo que debemos pagar en escudos) de cuatro mil doscientos veintiséis millones de dólares. Lo adeudado en moneda extranjera asciende a 3 mil novecientos quince millones de dólares: tres mil veinticinco en créditos y ochocientos noventa en intereses. ¿Qué significa esto? Que hemos recibido, como herencia de gobiernos anteriores, ciudadanas y ciudadanos de Antofagasta, la obligación de pagar el año 1972, 1973 y 1974, más de mil millones de dólares.

Solo el año 1972, deberíamos hacer frente a más de 400 millones de dólares en intereses y amortizaciones. Piensen ustedes en tres años, por la herencia recibida el Gobierno Popular debería pagar el 30% de la deuda total contraída en 15 años.

Piensen bien, de cada 100 dólares, si no renegociamos la deuda, 35 están destinados a amortizar compromisos e intereses. Solo 65 dólares quedarían para Chile. El 35% entonces, del ingreso de la moneda dura, de la divisa dólar, debe pagarse por los compromisos que contrajeron gobiernos anteriores y que pesan sobre el Gobierno Popular, sobre ustedes. Por eso hemos dicho que es indispensable renegociar la deuda externa. Y eso tiene que entenderlo el pueblo.

Tenemos que renegociar, pedir que se nos den facilidades.

Hemos dicho, que queremos pagar, que tenemos que pagar. Hemos sostenido que un país debe cumplir sus compromisos, y que esos compromisos pesan muy fuertemente sobre la vida económica de Chile. Que es imposible que el país desarrolle su economía si tiene que pagar esas cifras tan altas en amortización intereses, por los compromisos contraídos por otros gobiernos.

Respetaremos la palabra empeñada. Los gobiernos de un pueblo se suceden y los compromisos contraídos se mantienen y, nosotros no vamos a ser renuentes frente a ellos. Pero, al mismo tiempo hemos planteado, con honradez y con claridad, que los países acreedores deben entender que Chile, si no se le dan facilidades, no podrá pagar, no podrá desarrollar su economía, seguiremos sometidos al subdesarrollo y aplastados por la falta de alimentos, trabajo, educación, vivienda y salud. Reclamamos facilidades no en actitud humillante, sino que virilmente. Queremos que se entienda el drama de un país dependiente como el nuestro que aspira a ser dueño y soberano de su propio destino. (APLAUSOS):

Por eso hemos planteado a los países acreedores, en lo que se llama internacionalmente el "Club de París", qué es lo que podemos pagar, y a los bancos norteamericanos con los que tenemos líneas de crédito para renegociar con ellos. Las conversaciones iniciales han significado, indiscutiblemente, un buen avance.

"STAND BY"

En el "Club de París" y es necesario comprenderlo, no hay nada que no entienda el pueblo ¡todo debe explicársele al pueblo! En el "Club de París" se ha sostenido que se le podrán dar facilidades a Chile, pero, que debemos aceptar un compromiso con el Fondo Monetario Internacional que se llama «Stand by».

Nosotros pensamos que ellos sostienen esta idea como una manera de garantizarse un comercio exterior sano, y tener la certeza que podremos pagar en los años venideros.

Pero, hacemos presente que Chile ya tiene una experiencia. Doce veces hemos firmado esos compromisos llamados «Stand By» (o las cartas de intenciones que vienen a ser lo mismo) y ustedes conocen la realidad.

La exigencia del «Stand By» permite el control de las inversiones del Estado, de los gastos públicos, de los salarios y las remuneraciones, así como de los créditos que el país pueda tener.

Nosotros, comprendiendo que los países acreedores de Chile deben tener garantías, hemos planteado una alternativa: Queremos un camino diferente, que garantice a los países acreedores de Chile el acceso a las informaciones respecto a la marcha de nuestra economía, de nuestro comercio externo, de las reservas que tiene el Estado, de los gastos que haremos en las importaciones pero, no podemos aceptar que la política de inversiones y la política de sueldos y salarios esté sometida a controles rígidos. Nosotros hemos dicho que no podríamos desarrollar el Programa de la UP sometidos a esos controles. Nosotros hemos ido a París, a renegociar una deuda externa y no hemos ido a renegociar el programa de la UP. (APLAUSOS).

Yo tengo la seguridad de que los países acreedores comprenderán este planteamiento que es honesto, que es serio.

Veán ustedes nuestro comercio exterior; todo lo que Chile vende: cobre, hierro, algunos productos agropecuarios, celulosa, pulpa de madera, papel, representa un ingreso más o menos de 1.150 millones de dólares al año.

Tenemos que hacer importaciones por esa suma, tenemos que traer repuestos, materias primas para la industria, drogas y productos farmacéuticos, petróleo, alimentos, insumos. Es decir, los 1.150 millones de dólares que representan las ventas que hace Chile se gastan en las cosas que el país no produce y que tiene que comprar en el extranjero.

Si tuviéramos que pagar, además, este año, los compromisos derivados de la deuda externa, gastaríamos 1.600 millones de dólares con un ingreso tan solo de 1.150 millones.

Uds. comprenden la imposibilidad de hacerlo. Es lo mismo que un dueño de casa que tiene un ingreso de 4 mil escudos al mes y que tiene que gastar 6 mil; ese hombre va a la ruina. Chile iría a la ruina si no se entiende nuestro lenguaje.

Nosotros queremos cumplir nuestros compromisos, pero, para eso necesitamos trabajar y producir más sobre todo trabajar y producir más, para exportar más cobre, salitre, pulpa de madera, papel y productos agropecuarios.

Por eso he dicho muchas veces, que el cobre es el sueldo de Chile y he dicho que la tierra es el pan. Solo haciendo producir más la tierra evitaremos comprar tantos millones en alimentos; solo produciendo más cobre para venderlo en todos los mercados, y sobre todo, aumentando la producción de cobre elaborado y semi-elaborado, podrá Chile abrirse un camino que le permita disponer de los ingresos necesarios, no solo por cumplir sus compromisos, sino para impulsar el desarrollo económico, levantar nuevas industrias, nuevas empresas, hacer nuevos caminos, nuevos hospitales, sembrar Chile de escuelas, crear campos deportivos, abrir balnearios populares, ¡hacer que cambie el rostro de la Patria y el alma de nuestro pueblo! (APLAUSOS).

Yo quiero que ustedes entiendan y les voy a poner un claro ejemplo: la carne, ¡Ah, la carne! No es el pecado de la carne, es la carne (RISAS) ¡Ah, la carne! En Santiago sobre todo y seguramente aquí en Antofagasta, -siempre como una crítica al gobierno popular- la prensa al hablar de desabastecimiento pone como ejemplo típico la carne. Ya lo dije hace un instante; este país ha gastado dos veces el valor de Chuquicamata importando carne. Ya señalé las cifras increíblemente bajas de las cabezas de ganado vacuno que tiene este país. ¿Saben Uds. compañeros? Hay países que consumen 70 kilos de carne por persona; otros, 90 kilos. Chile consume 30.

Si nosotros quisiéramos alcanzar esos niveles de consumo de otros países del capitalismo industrial o del socialismo, tendríamos que gastar 300 o 400 millones de dólares al año solamente en carne.

Piensen Uds. en lo que eso significa. De 1.150 millones de dólares, que es el ingreso del comercio exterior de Chile, tendríamos que gastar 350 o 400 millones solo en carne. Eso no lo podemos hacer. Si fuéramos un pueblo realmente revolucionario, si todos tuviéramos conciencia de este problema, si entendiéramos que la solución está en no beneficiar las hembras, vale decir los vientres, si tuviéramos nosotros noción que Chile no puede continuar por este camino que es absurdo, quizá aceptaríamos que el Gobierno dijera: durante un año en este país nadie va a comer carne.

Hoy con el racionamiento, teniendo un sector social un poder de compra alto, puede adquirir no la carne que necesita para una semana, sino para un mes, 2 o 3 meses. Los que tienen congelador, que es la manera de guardarla para que no se descomponga, o en refrigerador; los que tienen rentas altas, pueden comprar los kilos que quieran cuando hay venta de carne, pero el empleado, el obrero, el campesino, la gente modesta, solo puede comprar el mínimo que necesita.

Pero compañeros, no podemos hacer un racionamiento estricto, porque Chile no está preparado para eso, todavía; dirían que es un fracaso nuestro, cuando es una medida que significaría economizar 100 millones de dólares por un año y, al mismo tiempo, aumentar la masa ganadera e invertir esos 100 millones de dólares en ganado en pie, en novillos o en hembras; hacer la inseminación artificial y reemplazar la carne de vacuno por pescado, por carne blanca de ave, de pollo, por cerdo.

Pero no, compañeros: la burguesía de este país no puede dejar un día de mascar carne, y hay obreros que durante toda una vida no saben lo que es un filete, un pedazo de lomo; ellos sí que entenderían el sacrificio que el pueblo podría imponerse Pero cuando el pueblo entienda, cuando inclusive sectores de la burguesía

abran sus ojos a la realidad, cuando cierta prensa que se dice seria no siga envenenando al pueblo con mentiras y vaya a la realidad de los problemas, entonces no me faltará a mí la decisión que es necesaria para tomar las medidas de este tipo. Porque con estas medidas si se sacrifican horas de la vida de una persona o de una familia, que aseguran el porvenir del pueblo y el progreso de Chile, no me temblará la mano para tomar esas medidas y racionar determinados consumos, si es necesario, para defender el futuro de Chile, que está en los hijos del pueblo, que necesitaran mañana las proteínas que hoy día no les podemos dar. (APLAUSOS).

POR QUE DE ALGUNOS PROBLEMAS

Por eso, compañeros, que al conversar con Uds. sobre estas cosas yo los llamo a que raciocinen, a que piensen, a que entiendan el porqué de algunos problemas.

Quiero señalar entonces que en nuestro camino las dificultades son muy serias, porque estamos soportando la herencia de un régimen, de un sistema que no hemos abolido integralmente. Porque hemos empezado a caminar por los cambios estructurales, porque hemos empezado a andar por una senda distinta con todos los abrojos que representa la resistencia internacional y la implacable oposición interna.

Recordemos tan solo, que, al herir intereses poderosos, como el de las compañías dueñas del cobre, nos hemos encontrado con las demandas que han significado embargos, y un latigazo en el rostro de Chile. Y algunos chilenos culpan al Gobierno, yo les digo a Uds., que he procedido de acuerdo con el mandato de la Reforma Constitucional.

Hemos dicho que no objetábamos los 726 millones de dólares que debían las compañías. No objetábamos ningún otro crédito, el crédito de la Braden al Mineral de El Teniente. Pero, qué era necesario estudiar para ver si podíamos, justificadamente, descontar de esa deuda lo que hubiera sido invertido sin ventajas para la mina y para Chile.

Estábamos en ese estudio, después de haber dictado un decreto en el que señalábamos que en marzo deberíamos pronunciarnos, cuando a través de una querrela hecha por los propietarios de un porcentaje de El Teniente, fuimos llevados a los Tribunales y se decretó embargo contra las cuentas de determinadas empresas chilenas en EE.UU. y una amenaza de embargo contra los aviones de la Línea Aérea Nacional y una querrela contra el Estado de Chile.

Hace algunas horas, mejor dicho, unos 5 o 6 días, firmé el decreto diciendo que de la deuda no reconocemos 8 millones 500 mil dólares, me parece. La cifra exacta no la puedo dar de memoria, porque estimamos que esa cantidad no fue bien invertida, ni ha redituado en progreso del país. Y no rebajamos más porque no pudimos individualizar las inversiones hechas con el crédito de la Braden. Si hubiéramos podido determinar en los libros que inversiones se habían hecho con este crédito, habríamos rebajado mucho más porque tenemos conciencia de que muchas de las inversiones han significado gastos enormes y hasta ahora un fracaso, porque la producción no aumentó.

Hemos pagado y vamos a pagar las deudas, pero seguramente querrán que se cancelen los pagarés de la Anaconda, qué la propia Constitución me ordena no pagar, porque no tiene el aval del Estado y yo lo advierto, para que mañana cuando ustedes vean en la prensa que hay nuevas querrelas contra Chile, no culpen al Gobierno, porque la Constitución, la Reforma Constitucional, me obliga a no cancelar los pagarés

que se le entregaron a la Anaconda. Situación distinta es la de Braden, en que los pagarés están avalados por el Estado Chileno. Esto tiene que entenderlo el pueblo y no puede ignorarlo, para que tome conciencia de los problemas y dificultades que tenemos por delante.

Por eso también es que hemos sufrido la restricción de la línea de créditos bancarios. Nos hemos visto obligados a renegociar con los bancos norteamericanos. Hemos sufrido la consecuencia de la actitud dolosa del Banco Edwards, que trajo como consecuencia la retracción de créditos de los Bancos. Se ha pretendido que sea el Gobierno de Chile el que pague los compromisos contraídos por los particulares, por el Banco Edwards. Nosotros defendemos el crédito del país, queremos pagar, pero queremos pagar las deudas del Estado, los créditos contraídos por el Gobierno de Chile, pero jamás un Gobierno del pueblo va a pagar las deudas contraídas dolosamente por particulares. (APLAUSOS).

GUERRA SICOLOGICA

Compañeros, me interesa profundamente que ustedes aprecien también las dificultades internas que tenemos. Toda una campaña de desinformación. Nosotros tenemos conciencia que tienen que faltar transitoriamente algunos productos.

Se crea una psicosis cuando se le dice a un enfermo, a un diabético, que no habrá insulina. El diabético que tiene conciencia que ese medicamento es indispensable para su vida, sale desafortadamente a comprar, no lo que necesita para el consumo de un mes, sino para un año o quizás más. Si a las bellas mujeres chilenas se les dice que no van a tener la posibilidad de teñirse el cabello, ni colorearse las mejillas, ni ponerse rouge, ni ponerse rímel en las pestañas, ni usar determinadas cremas, estoy seguro que aún aquellas que están en esta concentración, mañana irán a las perfumerías a comprar más de lo que necesitan, porque se crea este problema psicológico compañeros. (APLAUSOS) Se ha creado una psicosis del desabastecimiento. Dicen: "hay vitrinas vacías". En primer lugar, no es cierto. Si Uds. pasan por el comercio de aquí verán que no están vacías las vitrinas. Es cierto, es probable, que, en algunos determinados aspectos del comercio, antes las vitrinas estaban más llenas, pero ¿por qué? porque había miles de chilenos que no podían comprar, ni fideos, ni carne, ni porotos.

¿Qué podían comprar las mujeres del pueblo? Ni siquiera una crema una vez al año para defender sus mejillas de la lluvia, del viento y del sol. Ahora las vitrinas les parecen menos llenas, porque hay mucha más gente que puede comprar con la política de distribución del ingreso que nosotros hicimos.

Antes una minoría tenía el 60 % de la renta nacional. Esa minoría tiene ahora el 40% y el 60%, la tienen los trabajadores chilenos (APLAUSOS). He visto toda una campaña: la carne primero, los medicamentos después: Yo soy médico, he sido 5 años Presidente del Colegio Médico de Chile. Lo digo sin vanidad, las leyes fundamentales que dicen relación con la defensa y protección de la salud, llevan mi firma de Senador del Pueblo. Conozco sus problemas. ¿Qué es lo que ocurre en los diarios? Lo vemos en Santiago, en provincia, en todas partes.

Ahora tienen la campaña insidiosa y malévola de la falta de medicamentos. Y esos ¿cómo podemos combatirlo? Haciendo que el pueblo entienda, y encontrando la colaboración de los médicos y de los propios farmacéuticos.

En un diario de Santiago, un hombre de la Universidad de Concepción, Manuel Ernesto Flores, escribió una carta y en esa carta da una verdadera lección; dice: que él fue a consultar a un médico que no es de la UP, pero que es un médico muy capaz y honesto y este médico le recetó tres cosas, le recetó Huanatenilina en Sulfato, Hidrocloro Deacilina e Hidróxido de Aluminio.

Pues bien, vean Uds. la diferencia de precios: la Huanatenilina en Sulfato, los 30 comprimidos de 25 mmg., valen de acuerdo con el Formulario Nacional E° 14,10. El mismo producto hecho por un laboratorio particular cuesta E° 22. El Hidrocloro Deacilina vale E° 2,20 En el Formulario Nacional y E° 8,70 hecho por un laboratorio privado. El Hidróxido de Aluminio vale E° 2,75 en el Formulario Nacional y vale E° 6,70 en el producto hecho en el laboratorio particular. En resumen: a este hombre le costó la receta E°18,95 los tres productos del Formulario Nacional y le habría costado E° 40,37 si hubiera comprado los productos de laboratorio. Este hombre dice que recurrió a distintas farmacias, y que en solo una farmacia encontró los productos del Formulario Nacional.

Declaro que este Formulario Nacional, lo hizo el Sr. Frei y que contó con mi ayuda decisiva porque era un paso importante.

Declaro que nosotros hemos aumentado el número de los productos que contenía el Formulario 'Nacional y que hemos puesto un tercer turno en el Laboratorio Chile, para producir más y más los productos que contiene el Formulario. Pero necesitamos que el pueblo entienda y sepa. Que vaya a las farmacias y pida los productos del Formulario Nacional, que son los mismos, que se dan en los hospitales, los mismos que se dan a los enfermos.

El problema está en que muchos de esos productos cuando son hechos por laboratorios particulares aumentan su costo por la competencia, por la propaganda que tienen que hacer porque hay 6, 8 o diez productos que tienen nombres distintos pero que son las mismas cosas.

En los analgésicos el Ácido Acetil Salicílico es la aspirina, lo mismo que el Aliviol y lo mismo que el Mejoral, pero la gente cree que son cosas distintas.

La droga es la misma, compañeras y compañeros, y el pueblo debe estar informado. Deben crear las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios. Nosotros hablaremos con los médicos y farmacéuticos pero el pueblo debe entender que esta lucha está destinada a impedir que gasten más y más y sobre todo a que compren productos innecesarios y yo sé que los médicos entenderán nuestro llamado y recetarán los productos del Formulario Nacional, porque significará ahorrarle al pueblo y entregarle las mismas drogas que teniendo nombres exóticos son las mismas cosas que producen los laboratorios privados. (APLAUSOS).

Me decían que hace 48 horas ha desaparecido una serie de productos de determinadas farmacias de aquí, de Antofagasta, yo daré instrucciones perentorias al Alcalde y a los funcionarios para que se haga un control estricto. (APLAUSOS).

Mañana van a decir que este Gobierno no tiene biberones para los niños. Los que vivieron pegados al biberón del Erario Nacional y del imperialismo americano se van a quejar de que no hay biberones para los niños chilenos. (APLAUSOS).

CAMINAMOS POR TERRENO DURO

Compañeros, son demasiado serios los momentos que estamos viviendo y vamos a vivir.

A la campaña de deformación de los hechos van sucediéndose otras actitudes que fundamentalmente se condensan en el Congreso Nacional.

Ya no se habla de falta de libertad porque la gente vive la libertad más amplia que pocos países tienen. Aquí no hay un solo preso político. No hay periodistas encarcelados. Aquí no se persigue a nadie por sus ideas. Aquí, yo puedo gastarme, seguramente, 10, 20, 30 y 100 escudos al día comprando las revistas y los diarios que me injurian a 20 metros de la puerta principal de La Moneda y no me inquieta, porque tengo confianza en el pueblo. (APLAUSOS).

Pero, ahora estamos caminando por un terreno muy duro y muy difícil. A los problemas de la renegociación de la deuda, de los créditos se suma una oposición muy dura desde el Congreso Nacional. Yo no voy a criticar al Parlamento, sino que voy a señalar los hechos.

No estoy contra la institución sino contra la mayoría que ha tomado determinaciones que indiscutiblemente el pueblo debe entender.

Desde luego he sido yo, y seguiré siéndolo, el que he defendido y defenderé las prerrogativas del régimen presidencial.

Y seguiremos dentro del mismo cauce, no nos separaremos ni un ápice de la Constitución.

Durante la candidatura muchas veces les dije a los trabajadores y al pueblo de Chile; Chile es un país distinto a otros, tiene el peso de las instituciones, ha avanzado más en el desarrollo de la propia democracia burguesa. Nosotros queremos hacer la revolución con el mínimo de costo social y queremos dictar la nueva Constitución y las nuevas leyes del pueblo, sobre la base de utilizar la propia Constitución vigente. Y así hemos actuado, todos los actos del Gobierno han sido legítimos; la prueba está que la Contraloría General de la República ha refrendado lo que el Gobierno ha hecho: comprar las acciones de empresas y de bancos, la intervención de las industrias y el requisamiento de ellas de acuerdo con las disposiciones que tiene DIRINCO.

Ha sido el Congreso el que dictaminó el caso del presupuesto incluyendo artículos que nosotros estimamos inconstitucionales y el Tribunal Constitucional le dio la razón plena al Gobierno, y dijo que de 44 artículos que se habían introducido a la Ley de Presupuesto 43 eran inconstitucionales, lo que nosotros sosteníamos.

Vino después la apreciación sobre los vetos y, nuevamente, discrepamos con el Congreso y el Tribunal Constitucional falló de acuerdo con el criterio jurídico sostenido por el Gobierno.

Vino la acusación contra el Ministro del Interior, compañero José Tohá, y sostuvimos que era una acusación política, que ninguno de los hechos que le imputaban constituía un delito y en los Tribunales de Justicia, el magistrado falló de acuerdo con el criterio del Gobierno. Nombré al compañero Tohá como Ministro de Defensa cuando fue suspendido y se sostuvo que eso era inconstitucional, y el Tribunal Constitucional dictaminó que era una atribución y una prerrogativa del Presidente de la República que podía hacerlo y que, por lo tanto, estaba dentro de los marcos constitucionales.

Es decir, en las cuatro oportunidades que la oposición o nosotros, hemos recurrido al Tribunal Constitucional, este Tribunal, creado durante el Gobierno del Sr. Frei, le ha dado a este Gobierno la razón y el Gobierno aparece dentro de los marcos constitucionales y defendiendo las leyes chilenas. (APALUSOS).

NOSOTROS DEBEMOS ESCRIBIR NUESTRA HISTORIA

Hemos dicho hasta la saciedad que la Revolución Chilena se hace de acuerdo con la historia, la tradición y lo que el Programa de la Unidad Popular establece. Por eso, es que la vía chilena hacia el socialismo interesa, apasiona e inquieta a miles y miles de hombres y mujeres más allá de las fronteras chilenas. Por eso tenemos que tener un sentido muy claro de los compromisos que hemos contraído y yo no me voy a separar de ellos.

Compañeros: no es con gritos ni consignas como se va a convencer. Lo peor que puede hacer una juventud, es ser esquemática, meterse dentro de ideas prefabricadas. Hay que escribir la historia, hay que analizarla. (APLAUSOS).

Durante un tiempo, algunos revolucionarios chilenos acusaron a la Unión Soviética de desviación y dijeron que de China venía el camino que había que seguir. Resulta que, después, pasa el tiempo y Nixon va a China, y entonces, esos revolucionarios, seguramente, estarán criticando a la República Popular China. Esos compañeros no han leído a Lenin. No saben lo que son "Los porfiados hechos", no se dan cuenta de lo que es la realidad de algunos países.

Yo no critico a China porque haya invitado a Nixon. Los hechos internacionales, indiscutiblemente, obligaban a dar este paso y, además, pienso que los gobernantes chinos no van a retroceder un milímetro en la Revolución y en su ayuda al Vietnam, compañeros (APLAUSOS).

No me vengan a decir a mí, compañeros, que no es importante, por ejemplo, cuántos años han pasado criticando a China por qué no se tomaba Formosa. Formosa queda cerquita ahí de China, es una isla que pertenece a China, hay 10 millones de partidarios de Chiang Kai-Shek y los chinos son 900 millones.

¿Por qué no se la tomaron? Porque no debían ni podían. Porque ponían en peligro la paz del mundo.

Lo dije en Concepción cuando, también gritaban algunos compañeros jóvenes. Aquí estuvo Fidel Castro. ¿Por qué no le gritaron a Fidel Castro que se tomara la bahía de Guantánamo que tienen los norteamericanos? Porque no puede hacerlo, por qué no puede intentar recuperarla. Porque si lo hace, se la puede tomar, resulta que la represalia contra Cuba pondría en peligro la vida de millones y millones de cubanos y seguramente terminaría con la Revolución, cometería un craso error Fidel Castro. Siendo auténtico revolucionario, el más grande revolucionario contemporáneo latinoamericano tiene que aceptar y tiene que tolerar, aunque le duela, la presencia de las fuerzas americanas en Guantánamo. (APLAUSOS).

¿Por qué los jóvenes no pesan estas cosas? ¿Por qué no piensan que hay hombres que tienen toda una vida al servicio de la revolución? ¿Qué los pueblos no se han sacrificado? ¿Que millones de seres humanos han muerto? ¿Que la revolución no es una cosa tan fácil? ¿Que se ha hecho en muy pocos países? ¿Que el imperialismo no es un "tigre de papel" como se decía antes? Porque a un "tigre de papel" no se invita, compañeros, a la casa.

ARMAS IDEOLOGICAS

Entonces, los jóvenes tienen que entender las cosas.

Retomando mi tema, nosotros no podemos disolver el Congreso y cuando en algunas partes se han pedido armas, yo les digo: sí, armas ideológicas; elevar el nivel político de las masas, crear conciencia en el pueblo, señalar sus tareas.

Pero, nosotros hemos dicho en el Programa de la Unidad Popular, que no habrá más Fuerzas Armadas en Chile que las que la Constitución establece: las Fuerzas Armadas de la Patria, patrióticas y al servicio y al respeto de Chile, de la Constitución y de la Ley: las Fuerzas Armadas y de Carabineros (APLAUSOS).

Compañeros, vuelvo a mi razonamiento inicial, la Reforma Constitucional aprobada por el Congreso, es muy grave, y muy seria para el proceso del desarrollo revolucionario nuestro. Porque es cambiar las reglas del juego. Es modificar la Constitución. Es negar las prerrogativas del Presidente de la República. Es impedir el crecimiento del área social. Es dictaminar con efecto retroactivo, lo que significaría que nosotros tendríamos que devolver, a los patrones, por ejemplo: Yarur, Sumar, Hirmas, Textil Progreso, Caupolicán, Rayón Said, Oveja-Tomé, Compañía de Teléfonos, Cervecerías Unidas, Purina, Cemento Melón y la mayoría de las acciones de los Bancos.

¿Piensen Uds. el caos que esto produciría? ¿Hasta dónde puede desatarse el enfrentamiento social si esto ocurre?

Y se sostiene que el Presidente de la República no puede vetar y que basta que el Congreso apruebe por simple mayoría y rechace por simple mayoría los vetos del Presidente, óiganlo bien: basta que el Congreso rechace por simple mayoría, para que yo tenga la obligación de promulgar la Constitución, de acuerdo a lo que dictamine la mayoría del Congreso o llamar a plebiscito. Y ahí están los diarios diciendo que yo no quiero plebiscito, que yo renuncio a oír lo que el pueblo piensa, que ya nos derrotaron en O'Higgins, Colchagua y en Linares, que la mayoría de Chile está en contra del Gobierno.

¿Qué habría ocurrido si la elección hubiera sido en Antofagasta o en Tarapacá? ¿Qué habría pasado si hubiera sido en Magallanes? ¿Qué habría pasado? les habríamos ganado "de aquí a Penco". (APLAUSOS).

Ganamos las elecciones municipales, y fueron elecciones nacionales, entonces sí que no hablaron de que eso había sido un plebiscito. No, ahí sí que no. Ahora sí que hay plebiscito y que yo tengo miedo al plebiscito. Yo no tengo temor al plebiscito, pero voy a llamar al plebiscito, cuando de acuerdo con la Constitución yo estimo que hay causas suficientes y necesarias para hacerlo. No voy a llamar cuando ellos quieran. Primero tengo que defender mis prerrogativas, las prerrogativas constitucionales que tengo de Presidente de la República y las que hemos defendido, a través de las opiniones de los juristas, del Gobierno de la Unidad Popular, a través de la palabra docta del Ministro de Justicia y, recurriremos al Congreso llevando los vetos y si acaso no se acepta el criterio del Gobierno, iremos al Tribunal Constitucional, porque pensamos que el Tribunal Constitucional tiene atribuciones para resolver este nuevo diferendo entre el Congreso y el Poder Ejecutivo (APLAUSOS).

Por eso, en esa Reforma Constitucional se establece, por ejemplo, que debe haber las llamadas empresas de trabajadores. En otras partes eso se llama el capitalismo obrero. Nosotros decimos que los monopolistas de cualquier latitud son iguales y los obreros también.

Se dijo que Castro había criticado la empresa de trabajadores y que por eso nosotros estábamos en contra de ellas: absolutamente falso. Ni siquiera pensaba venir Castro a Chile, cuando yo el 21 de mayo del año pasado, en el Primer Mensaje al Congreso, planteé mi pensamiento. Y dije que hacer accionista o capitalista a algunos obreros, era disfrazarlos de capitalistas, que no podía dividirse la clase obrera, que los trabajadores tenían el criterio suficiente para entender que no podían ser ellos dueños.

La conciencia de los trabajadores, la voluntad revolucionaria de los trabajadores, la visión del socialismo de los trabajadores, hará que ellos mismos como ya ha ocurrido- rechacen la idea de ser accionistas mientras miles de su gente, de su clase, está sufriendo la miseria y el hambre y son explotados todavía, miserablemente, por miles y miles de actividades privadas. (APLAUSOS).

La participación de los trabajadores en las empresas es otra cosa. Nosotros hemos reclamado insistentemente, que se cumpla en forma acelerada con la presencia de los trabajadores. Debe discutirse qué significan los sindicatos, qué significan los Comités de Administración o la administración con participación directa de los trabajadores.

No hay antagonismo entre la vida de los sindicatos y la vida de los que administran la empresa. Al contrario, son iguales, son trabajadores todos. Cuando hablamos de trabajadores, no solo hablamos de obreros y de empleados, sino que de técnicos y profesionales.

Y, por eso, es que hemos dicho que, muchas empresas y tengo aquí la lista, ya han cumplido. Puedo señalar que, de un total cercano a las 70 empresas, en 42 de ellas ya están las administraciones integradas por trabajadores elegidos en las propias asambleas y los dirigentes sindicales siguen desarrollarlo su interesante e indispensable labor.

Debemos entonces, compañeros llamar a Uds., para que se den cuenta de la responsabilidad que tenemos y al mismo tiempo comprendan cómo se desdibuja la verdad.

Por ejemplo, se ha dicho que nosotros queremos destruir la economía industrial de Chile. Hemos indicado 91 empresas que estimamos deben pasar al Área Social, en el 82% de esas empresas, el 10% de los mayores accionistas poseen más del 50% de la empresa; es decir, el 10% de los accionistas controla las empresas, el resto de los accionistas no tiene nada que ver, ni en la marcha de las empresas, ni en las inversiones que se hagan, ni en los créditos que se obtengan, ni en las utilidades que se repartan. Ese 10% que se vuelve a repetir insistentemente en la mayoría de los directorios de las Sociedades Anónimas, y antes en los bancos, es el que ha controlado siempre el poder industrial y el poder crediticio en nuestra Patria.

Por eso compañeros, es que nosotros llamamos al pueblo, a que entienda los problemas a que estamos abocados. Y que el pueblo piense que tenemos horas duras por delante, que el pueblo comprenda cuales son las perspectivas y las posibilidades, y que al mismo tiempo vaya asumiendo su propia responsabilidad. Es probable que tengamos que ir a un plebiscito no por la causa que quiera invocar la mayoría del Congreso, sino que por otras razones y el pueblo tendrá que darse cuenta lo que significa el plebiscito: una decisión que va a juzgar lo que el Gobierno estima fundamental para el país.

Si no vamos al plebiscito tenemos un enfrentamiento que viene en pocos meses más, a un año plazo, son las elecciones de marzo del año 1973.

Las elecciones no se ganan el día de la elección, las elecciones se ganan, compañeros, cuando la gente sabe lo que un Gobierno ha hecho, cuál es su Programa y su plataforma; se ganan cuando la gente comprende que los candidatos a parlamentarios tienen ideas que defender y acciones que realizar en función del Programa si es gente de los partidos de Gobierno.

Por eso, es que el pueblo debe darse cuenta que, si no hay un plebiscito antes, el enfrentamiento será en marzo del próximo año.

Yo he planteado claramente frente al país, que debe haber un entendimiento entre las fuerzas de la UP. Nunca he hablado de un Partido Único, porque para que haya un partido único se necesita que haya una conciencia política que no tiene el pueblo de Chile en este instante. Para que haya un partido único tiene que madurarse una serie de circunstancias que están "verdes", por así decirlo, en nuestro país y, por lo tanto, es una quimera imaginarse esto.

Pero, en cambio, puede haber un entendimiento, para hacer una lista única de candidatos del Frente Patriótico de la Unidad Nacional y si hay entendimiento para que exista la posibilidad de alianzas sobre la base de programas y modificar las leyes, tendremos que hacerlo.

Pero, es necesario que haya un enfrentamiento muy claro ante el pueblo en torno a problemas, caminos y soluciones; que la oposición también lleve una lista única de candidatos y la Unidad Popular lleve otra lista única de candidatos y el pueblo al votar, estará resolviendo un problema, estará diciendo por quién vota, estará diciendo si apoya o no apoya a los parlamentarios, que deben ser mayoría, para que el Gobierno cuente con un Congreso que entienda la obligación de apoyar al Gobierno en las leyes fundamentales que necesita obtener. (APLAUSOS).

Por eso llamamos a la tranquilidad y a la responsabilidad, a los partidos de la Unidad Popular. Llamamos sobre todo a los hombres militantes de la Unidad Popular.

NO HAY REVOLUCION SIN MUJER

Todas las elecciones que perdemos es a causa del voto femenino, pero las mujeres no tienen la culpa, la tienen los hombres, la tienen los dirigentes de los Partidos de la UP, la tienen los militantes de los partidos de la UP, la tienen los compañeros de la UP.

En su casa, en su hogar, en el taller, en la escuela donde trabajan, nunca le plantean a la mujer, los problemas políticos del país y sus propios problemas. No ayudan a elevar la conciencia política de la mujer. No le hacen entender a la mujer que sus problemas postergados, durante años y años, van a encontrar solución en el Gobierno Popular. Todavía hay prejuicios en los hombres de la UP y hay un "machismo" político que le niega a la mujer el derecho que tiene, el igual derecho del hombre, compañeros. (APLAUSOS).

No hay revolución sin la presencia de la mujer. No hay batalla revolucionaria, sin que la mujer participe en ella. Lo dicen todos los tratadistas revolucionarios y lo dice la experiencia revolucionaria de todos los países que han alcanzado el socialismo.

Por eso, la tarea fundamental, la tarea esencial de los hombres y los partidos de la UP, primero, es fortalecer su unidad, terminar con rencillas partidarias, comprender que más allá del partido está la Unidad

Popular y que más allá de la UP está la Patria, está Chile, está el destino de nuestra nacionalidad, camaradas. (APLAUSOS)

Aquí, al comenzar esta concentración, oí unos cuántos gritos agónicos, criticando a un partido de la UP. Vayan a discutir en el diálogo de las ideas, vayan a discutir dentro de sus asambleas, vayan a discutir dentro de sus partidos; pero frente al pueblo: la unidad.

La agresión a un partido de la UP, es la agresión a todos los partidos de la UP.

El que no entienda esto, el que no comprenda la responsabilidad que tiene, no se llame revolucionario, ni anda haciendo gárgaras con la palabra Revolución.

La revolución es sacrificio. La Revolución es generosidad, la Revolución es entrega, y la juventud, yo entiendo que tiene derecho a equivocarse, pero, al mismo tiempo, tiene la obligación de sacar experiencias de sus propios errores.

Por eso, finalmente, compañeros, ¡a mirar las perspectivas! ¡A ver cómo el enemigo exterior no descansa! ¡A ver que hay enemigos internos y adversarios!

Yo respeto al adversario. Al que discute y defiende sus ideas, al que actúa dentro de la Constitución y la Ley. Respeto al adversario que no quiere torcerle la voluntad a la Constitución y a la Ley.

Y, denuncio a aquel que no es adversario sino enemigo, el que fue enemigo siempre del pueblo, el que siempre trató de herir a los trabajadores, el que les negó su derecho a organizarse, el que les quitó el derecho a defenderse. Aquel que llegó a la conspiración y, al crimen, el que derramó la sangre del General Schneider. Es enemigo del pueblo y es enemigo de Chile y a ese debemos combatirlo, implacablemente. (APLAUSOS).

ORGANIZARSE

Por eso los llamo una vez más -sin rencor- los llamo a meditar, a comprender la grande y dura jornada que tenemos por delante.

Cada discurso de los jefes de partidos, cada ley, cada intervención deben ser discutida y analizada.

Hay que vitalizar los CUP, hay que crear las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios. Hay que contribuir a impedir la especulación y el acaparamiento; hay que advertir a las autoridades; hay que apoyar a las autoridades, criticarlos también, si no caminan con la responsabilidad, con la rapidez, con la dureza con que deben actuar; hay que estar contra la burocracia, contra la irresponsabilidad, contra el sectarismo, que algunas veces caracteriza a algunos dirigentes y a algunos funcionarios del propio Gobierno del pueblo, camaradas (APLAUSOS).

Gracias por la presencia de Uds., y he venido a esto, a dialogar con Uds., a hablar con Antofagasta; con el Norte Grande. Estaré con el pampino o el hombre del cobre. Iré donde el hombre del Ferrocarril y el trabajador del mar.

Quiero sentir el calor y la fe en las propias fuerzas de Uds. Quiero que se comprometan conmigo -los jóvenes- a estudiar más, a prepararse más.

Quiero que las mujeres entiendan que su drama, es el drama centenario que pesa sobre ellas, porque un sistema injusto antes las castigó y que ahora se abre un camino por el cual ellas pueden caminar para encontrar su liberación.

Quiero decirle al empleado, al técnico, al profesional, al pequeño industrial, al comerciante y al empresario, que, en la UP, que, en el Gobierno del pueblo, está su sitio, en este gran combate por la liberación de Chile y el futuro de nuestro pueblo.

¡Adelante compañeros, con la bandera de la Patria en nuestras manos, a escribir la nueva Historia, la Historia de un Chile distinto y generoso! (APLAUSOS).

CONFERENCIA DE PRENSA OFRECIDA POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INTENDENCIA DE ANTOFAGASTA.²⁰

ANTOFAGASTA, FEBRERO 29 de 1972.

PRESIDENTE: Compañeros periodistas, les doy excusas. Nos hemos demorado un poco más de lo que habíamos presupuestado, ya que la conversación con los Empleados Públicos tuvo que prolongarse más de lo que nos habíamos propuesto.

He oído decir que aquí hay periodistas de otros países, periodistas metropolitanos y periodistas regionales.

Insinúo que, fundamentalmente, pregunten los periodistas regionales y los periodistas de otros países, como las Agencias Informativas Internacionales, más que los periodistas de Santiago, con los cuales tengo contacto mucho más frecuente; pero en fin Uds. dirán; estoy a sus órdenes.

Les ruego individualizarse: den su nombre y el medio informativo en que trabajan, sea radio, prensa y, además, a las compañeras periodistas les debemos - por cierto - primacía.

SERGIO MANDIOLA, Corresponsal de "El Mercurio" de Santiago: Presidente, en su discurso de anoche, anunció Ud. un programa para la Zona Norte, quisiera que nos explicara cuáles son sus proyecciones.

PRESIDENTE: Compañero; en realidad, su pregunta prácticamente abarcaría en mi respuesta toda la Conferencia de Prensa.

Comprendiendo el interés legítimo suyo y de la provincia, yo propongo que este programa, en su detalle, lo dé a conocer el día antes que termine mi estada en Antofagasta; por dos razones: primero, porque quiero tener la opinión de los funcionarios que intervinieron en la reunión de ODEPLAN y de ORPLAN de cuatro provincias.

En seguida, porque necesito tener las cifras exactas sobre el financiamiento para determinadas obras proyectadas, de acuerdo con esta central del plan, algo que hoy no puedo hacer porque Ud. sabe que todavía no se ha despachado el Presupuesto y, además, porque necesito conocer la opinión regional frente a la solución de algunos problemas esenciales, ya que estimo que, democráticamente, la comunidad debe ser escuchada. En todo caso, quiero señalarle a Ud. que, aparte de los problemas que todos los Gobiernos encaran, los que nosotros queremos en esta oportunidad darle ciertas características especiales, fuera de

²⁰ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

la vivienda, fuera del problema de las aulas escolares, de la atención de la salud, existe para nosotros una tarea que la estimamos básica y esencial, en cuanto al desarrollo, y es aumentar la producción de cobre es aumentar la posibilidad de la elaboración del cobre.

Esto implica una seria responsabilidad. Por eso, firmaremos un convenio con los trabajadores de Chuquicamata, el viernes próximo. Este compromiso es un serio y definitivo avance.

Además, ya lo dije el viernes, presenciaremos una demostración de un procedimiento especial que cambia la mezcla, usando salitre y carboncillo, experiencia efectuada anteriormente en horno piloto y aún en horno industrial, parcialmente.

Esto se debe al Instituto Metalúrgico patrocinado por la Universidad del Norte y el Gobierno Rumano.

Si tiene éxito como esperamos, anhelamos y deseamos, este hecho significaría - y en demasía - nuestra preocupación por el cobre, porque tiene proyecciones incalculables.

Estamos intensificando, además la búsqueda del petróleo. Según informaciones técnicas, de organismos nacionales y de la cooperación internacional, podemos decir que existen grandes posibilidades.

Todas estas cosas, como les digo, serán el motivo, detallado, de una conversación con Uds. relacionada con los planes habituales y los trabajadores, entre los habituales, por cierto, planteo el viejo problema del agua, el de caminos, los problemas de la descentralización, en cuanto al Banco Central, etc.

Está en estudio y se pondrá en marcha la nueva orientación y la nueva forma de crédito, sobre la base de crear bancos que sean cabezas de bancos, que tengan extraordinaria importancia para la región, de tal manera que podamos nosotros - categóricamente señalar que, las provincias se van a beneficiar, como nunca antes, del crédito y, sobre la base de resoluciones en la propia zona dándole, como dije hace un instante, a los bancos, y a un banco, la responsabilidad de todo el proceso crediticio zonal. Además, pensamos, dentro del sistema bancario, especializar algunas oficinas o algunos bancos, tanto en función de área de trabajo, como en relación con las necesidades de los usuarios.

Por ejemplo, en esta zona podríamos crear un banco especializado, dependiente del sistema bancario: el banco minero; cómo podríamos crear el Banco de la Pequeña Industria, Comercio y Artesanado, los usuarios están en número suficiente.

Pero, bien claro, dentro del sistema nacional. Eso lo conocerá el país esta semana, ya que antes de venirme sostuve dos reuniones con los organismos técnicos del Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Economía y del Banco Central y el Banco del Estado.

Además, el Gobierno levantará aquí una planta de cemento. Está el compañero Vicente Sota, y en esta oportunidad, o después, en la próxima reunión, él dará detalles. Yo le he pedido que asista porque es muy importante que la gente de esta zona se dé cuenta lo que significa este esfuerzo y lo que representará para el futuro de esta provincia la planta de cemento que producirá 130 mil toneladas de cemento al año, que representa una inversión de 5 millones de dólares y 200 millones de escudos y, que tiene expectativas, además, de agregar a la fábrica una planta de pizarreño.

VICENTE SOTA: "Volcanita" ya no usa cemento sino más bien yeso de la zona.

PRESIDENTE: Sobre esa materia, el compañero Vicente Sota, en el momento oportuno, dará los detalles. Además, para el financiamiento queremos un esfuerzo regional.

PERIODISTA: Ud. ha destacado el interés de la descentralización Administrativa de su Gobierno. Sin embargo, hasta hoy no se ha aclarado una información que dice que el Directorio de INASESA se trasladará a la capital. Entonces, en eso, los intereses de la zona se sienten perjudicados con esa determinación.

PRESIDENTE: En ese sentido no hay nada resuelto en cuanto a traslado de ese directorio lo único que sí le puedo decir que es nuestro propósito ubicar en Antofagasta, las oficinas más importantes, que están en Santiago, por ejemplo, SOQUIMICH. Ya hemos hecho que el Gerente General de CODELCO, el Gerente de Chuqui, ya esté viviendo en Chuqui.

Ya hemos establecido, normas que indican a los funcionarios nombrados en la Unidad Popular, renuncien voluntariamente a la escala de sueldos que les correspondía, en relación con los otros técnicos, y puedo decirle a Ud. con satisfacción, por ejemplo, que el Gerente General de Chuqui entrará a ganar 20 millones de pesos, lo que significa tomando en cuenta los impuestos y sus obligaciones, percibirá directamente tan solo 11 millones o 12 millones, en circunstancias que otros técnicos ganan 40 o 60. Esto es un acuerdo y una determinación de los funcionarios de la UP y del Gobierno.

Traeremos a estas provincias, como llevaremos a otras, todas aquellas oficinas que impliquen vitalizar la región en directo contacto con la actividad productiva esencial de la provincia.

PERIODISTA: Presidente, el Ministro Barraza anunció ayer que hoy se harían importantes soluciones acerca del problema crítico del agua potable. Yo quisiera escuchar sus palabras, lo que piensa Ud. acerca de esta situación, y qué impulso se dará para subsanar este problema.

PRESIDENTE: Compañera ahí tiene Ud. un mapa de la provincia. Me he informado de que hay un déficit de 100 litros por segundo y se tomarán medidas de emergencia - las que serán explicadas muy brevemente - y además plantearemos la solución de fondo en el momento oportuno.

Explíqueme Ministro en la forma más breve.

MINISTRO BARRAZA: De la Planta de Agua Servida de Antofagasta, destinaremos los 30 litros por segundo para aguas industriales, para los bomberos para parques y jardines, en ese caso recuperaremos 30 litros por segundo más, por lo cual hacemos 80. En seguida, una revisión - muy detenida - de la aducción hasta Toconce lo que permitirá también recuperar 30 litros de la fuga que hay por rotura de las cañerías, con esto haremos 110 litros por segundos, nos damos la tarea que de aquí al mes de junio tengamos resuelto este problema de poder recuperar para Antofagasta 110 litros por segundos, con lo cual, por un año, resolvemos esta situación que está afectando a Antofagasta. El otro problema es la Planta Desalinizadora, para lo cual tiene la palabra el compañero Presidente.

PERIODISTA: La consulta es bien breve: hay una pérdida de agua considerable que está calculada, no sé la cantidad exacta, por deficiencias de la red domiciliaria, de la red de la ciudad que requieren una serie de cambios porque es una red muy antigua, desde la época de los ingleses.

¿Esos cambios están calculados, considerados dentro de la economía?

MINISTRO BARRAZA. - Se están calculando ahora, todas estas pérdidas de agua en Antofagasta, y tendremos también, oportunamente, entregado cuál es la fuga del agua y la pérdida aquí en Antofagasta.

PRESIDENTE: ¿El cambio de la red matriz de Antofagasta o reparaciones?

PERIODISTA. - Presidente, desde hace muchos años se ha hablado de la diversificación industrial en la industria salitrera. Desde cuando se discutía el referéndum salitrero se habló de la química pesada como una fórmula de aumentar los ingresos por la explotación del salitre y el nitrato de sodio en Chile.

¿En los planes de la SOQUIMICH o en los planes de Gobierno figura un plan especial para la explotación de la química pesada en Chile?

PRESIDENTE: Efectivamente, es así, y nosotros por primera vez hemos creado el Instituto para aprovechamiento de las zonas desérticas. En esto está considerada la pampa salitrera como un desierto, con características distintas a otros desiertos.

Hemos recibido la visita de técnicos israelitas. Buscaremos el apoyo de técnicos soviéticos, que han hecho bastante en esta materia, también de argelinos y de otros países que tienen iniciativas importantes.

La experiencia del viernes tiene trascendencia para Chile y para esta zona, porque si se usa la mezcla de salitre y carboncillo y ella produce, y esto es lo que tenemos que comprobar en escala industrial, la transformación y el cambio para utilizar esta mezcla en elaboración del cobre, y el rendimiento - como se sostiene - es un 200% mayor con un costo del 50% menos, significaría que tendría que consumir solo Chuquicamata más de 150 mil toneladas de salitre al año, para usar este procedimiento. Piense Ud. que además tendría que utilizarlo El Salvador y El Teniente. Comprenderá que se abren para el mercado interno de Chile cantidades importantísimas del salitre y también se le abriría al salitre la posibilidad de exportación que pudiera interesar a otros países utilizar este procedimiento que significa menor costo

Por otra parte, nosotros hemos querido, en esta primera etapa intensificar la producción del salitre, y Uds. tendrán que reconocer - seguramente estarán bien informados - que hubo un aumento considerable en la producción de salitre, comparando el año 1970 a 1971.

Esto tiene un doble alcance, primero; como nosotros no podemos provocar cesantía y sabemos que aquí existe un número mayor de obreros que los que se necesitarían en el salitre, la justificación de su presencia está en aumentar la producción, tanto para ver si es posible aumentar la exportación del salitre y, por otra parte, aumentar el consumo de salitre en la agricultura chilena. Queremos utilizar el consumo del salitre, y por primera vez se ha resuelto que, los agricultores que compran salitre ahora, durante todo el mes de febrero y marzo y hasta el 15 de abril, no paguen intereses; eso significa rebajarles a los privados un 18% del costo del salitre y un 12% a los agricultores y campesinos del área reformada.

¿Qué estoy diciendo con esto? Lo manifestado antes hace algún tiempo: estamos dispuestos a darle salitre a costo a los agricultores chilenos; si la producción fuera mayor que lo que podemos colocar en el mercado interno y externo rebajar, inclusive, por debajo de los costos. Porque, el Estado está bonificando al salitre o estaba bonificando a razón de 20 millones de dólares al año a través del Banco Central para mantener la explotación salitrera.

Nosotros al producir un aumento de un 45%, ya estamos justificando esta bonificación y, además, se ha rebajado desde el momento en que se ha podido vender más salitre.

Por otra parte, se ha aumentado la producción de yodo que tiene expectativas internacionales muy superiores a las que hasta ahora se han desarrollado.

Fuera de esto, tenemos un estudio de factibilidad de plantas de abonos compuestos, de ceniza de soda, urea. Ahora, el proceso del desarrollo de la química en esta zona, está también vinculada no solo al salitre sino a la posibilidad de encontrar petróleo, porque a la hora que hubiera petróleo las expectativas de sus productos en relación con los derivados del petróleo y del salitre abren un espectro inimaginable.

Pero, eso no es problema de un día, durante un siglo y medio, todos los Gobiernos han estado diciendo lo mismo y no han hecho nada. Yo les garantizo a Uds. que este Gobierno está encarando el problema con la responsabilidad y seriedad – y, sobre todo - comprometiendo la capacidad técnica local. Por eso, las universidades, la del Norte, la Técnica y la Chile comprometidas con los procesos de cambios y, sobre todo, con el desarrollo regional están en una tarea comprometidas ante su propia conciencia y ante el país a hacer posible la expansión industrial sobre la base de las características regionales.

Y la experiencia del miércoles es el primer paso de trascendencia - que yo diría - no solo nacional sino mundial sobre la base de la iniciativa de la Universidad del Norte.

CORTES, DE LA RED NORTE DE T.V. Nacional de Chile: Tal vez, parezca infidencia la primera parte de mi pregunta.

Los diarios de la zona que son de la cadena de "El Mercurio", mencionaron mucho una carta, una supuesta carta que le habrían entregado a Ud. los trabajadores del salitre y los sindicatos. ¿Es efectiva esa carta o no? Pero, lo que más interesa es su opinión acerca de las relaciones que en este momento existen entre los trabajadores de Chuquicamata, la empresa, y por lo tanto el Gobierno Socialista.

PRESIDENTE: Yo tengo entendido que los trabajadores, desmintieron la carta publicada por "El Mercurio". Lo que no leí fue el reconocimiento de "El Mercurio" que se había equivocado. Por lo demás, nunca esperé leerlo. Por la experiencia que tengo.

Pero, el resto de la pregunta se la voy a contestar. Si partimos de un supuesto que es falso, yo quisiera que Ud. me especificara, ahora, sobre la base de sus antecedentes que es lo que ocurre.

Yo le puedo sostener que vengo - entre otras cosas - a firmar un convenio con los trabajadores de Chuquicamata, Ello significa que por primera vez en la historia los trabajadores, y al decir trabajadores hablo de obreros, empleados, técnicos y profesionales firmarán con el Presidente de la República un convenio, destinado, por cierto, a intensificar la producción, aumentar la productividad por hombre a regularizar y normalizar el trabajo y la labor en ese importante centro minero.

Yo recordé ayer la campaña desatada, sin ninguna limitación, y con una intención muy clara, en distintos órganos de prensa locales y nacionales, para llevar a la huelga a Chuquicamata. Y conocen Uds., perfectamente bien, el fallo judicial respecto a determinados personeros, ciertos supervisores llevados a los tribunales de justicia por la dirección superior de CODELCO cuando pretendieron, por medios absolutamente delictuales, crear conflictos internos.

La gente tiene que entender lo que significa un proceso de desmoralización, cuando se crean en una empresa mixta, diferencias fundamentales entre los norteamericanos que ahí trabajaban y un sector de chilenos y el resto de los trabajadores. Proceso desmoralizador cuando por funciones similares, a determinada gente, que no eran técnicos, se les pagaba en oro, vale decir en dólares. Proceso de desmoralización cuando existían diferencias, para determinados grupos.

Todavía se habla ahí de las poblaciones de los sectores de los americanos y de los del resto de los chilenos.

Diferencia en los automóviles, en la comida, en los canales, diferencia en todo. Cambiar esto, no ha sido tarea fácil, e inclusive, algunos funcionarios de la Unidad Popular, nombrados por nosotros, no tuvieron el sentido de la responsabilidad que implicaba ser funcionario de la Unidad Popular y, también usaban automóviles blancos y, también, bajaron algunas veces a Tocopilla. Pero a esos funcionarios les hemos aplicado el torniquete, y algunos ya no están en Chuquicamata, y los que quedan tendrán que vivir como vive el resto de sus compañeros, no en los palacios que vivían los norteamericanos, o en las casas privilegiadas de ellos sino como vive el resto de los empleados.

Así tendrán autoridad moral. Y, no usarán automóviles especiales, emplearán los vehículos para el servicio y no para paseos. Eso lo dispuse en mi viaje pasado a Chuquicamata y lo vengo ahora a supervigilar.

Aquel funcionario de la UP que no entienda que esta tiene que ser la norma de su vida para tener autoridad moral y exigir que la gente produzca y trabaje más, se irá a su casa.

Es sumamente difícil cambiar la mentalidad. Como en el caso de los trabajadores, cuando durante años y años se tenía un criterio economicista, cuando, por ejemplo, debían ser tratados los pliegos de peticiones.

Vine a plantearles a los trabajadores de Chuquicamata, que hicieran un arreglo diferente, y fracasé - y no lo niego - fracasé en los planteamientos que se les hizo.

Tengo la seguridad que el próximo año, no voy a fracasar, porque los trabajadores ya se habrán dado cuenta de la importancia que tiene mirar directamente, la relación de su trabajo y su productividad, con el desarrollo de la empresa, con los beneficios que la empresa tiene que darle al país y con su propia situación personal.

¿Cuántas son las viviendas en Chuquicamata que no tienen servicio higiénico? ¿Cuánto es lo que falta en Chuquicamata para que los obreros tengan derecho efectivo al descanso, al solaz? ¿Cuántas son las bibliotecas? ¿Qué es lo que se hace desde el punto de vista cultural? Son factores muy importantes, que hay que plantear.

Los problemas no son sencillos compañeros ¿Cuánto gana un médico en Chuquicamata? Gana 40 millones de pesos. ¿Cuánto gana un jefe de sección, en un hospital en Santiago? No gana 12 millones de pesos. Y para ser jefe de una sección en un hospital en Santiago, se necesitan muchos años y muchas garantías técnicas. Sin embargo, hay médicos que tienen 3 años de profesión y están ganando 40 o 50 millones en Chuquicamata.

Eso también tendremos que terminarlo. El hospital de Chuquicamata tendrá que ser un hospital dentro del concepto de la Medicina Nacional, y no una isla donde haya un privilegio para determinados sectores profesionales. Antes ganaban dólares, hoy perciben cifras que son siderales en relación con el resto.

Chuquicamata hoy día no es un desierto Chuquicamata es una ciudad de Chile, y, por lo tanto, debe estar dentro un concepto de una ética profesional y una carrera profesional.

Pero, estas dimensiones humanas y otros valores, no se fabrican en un país desquiciado en su moral durante un siglo y medio.

CARLOS CADIZ, EL SIGLO: El Ministro Barraza acaba de anunciar una solución del Gobierno, para el problema inmediato del agua. Como es este un problema muy sentido por Antofagasta y por todo el país. Quisiera que el compañero Allende o el compañero Barraza hicieran un breve análisis de los diversos sistemas - ya a largo plazo - para solucionar este problema, que como lo dijo el Presidente ayer, no solo implica la bebida para el hombre, sino para el campo o para la industria.

Sabemos que hay un sistema del río Zapaleri, la planta desalinizadora, el Río de la Unidad y lo que hablaba hace un momento el Presidente, el reactor nuclear.

PRESIDENTE: Compañero, le puedo decir lo siguiente: a nosotros nos interesa la solución de emergencia que permita durante un año, o año y medio a los antofagastinos vivir con tranquilidad y nos interesa en un plazo no superior a dos meses tener un criterio definitivo sobre la solución definitiva, también, de la escasez de agua en esta provincia.

El Río de la Unidad: descartado para Antofagasta. Terminaría en Coquimbo.

El río Zapaleri - no quiero extenderme mayormente - tiene implicancias internacionales o pudiera tenerlas. Además, los estudios de factibilidad establecen que es de un costo bastante alto. Una inversión que apreciaba el Ministro, compañero Barraza en mil millones de escudos.

Queda otra solución: Aguas Blanca, a 100 kilómetros de Antofagasta: 280 millones de escudos. Queda otra solución, la Planta Desalinizadora: millones de dólares.

Queda otra solución: el Reactor Nuclear, esto es mucho más caro, pero permite el aprovechamiento de una serie de actividades, de una gama amplísima: Y, por otra parte, abre la posibilidad de capacitación y de preparación de los chilenos en el campo de la energía nuclear, en el cual estamos absolutamente en pañales.

Ustedes comprenden, compañeros que, conseguir créditos, saber por cuánto tiempo, si es posible o no la factibilidad de un reactor nuclear. Qué aprovechamiento se le puede dar en la industria de esta región. No es un problema que pueda ser solucionado de la noche a la mañana, sobre todo, cuando en esta materia tenemos un desconocimiento bastante grande.

Sin embargo, los técnicos de la ENDESA, empresa que a mi juicio ha marchado bastante bien, debo decirles a Uds., con orgullo, que oí, por ejemplo, la opinión de los técnicos soviéticos que visitaron la Central de "El Toro" y dijeron que ellos tenían la certeza de que, desde el punto de vista de ingeniería, los chilenos no tenían nada que aprender en ninguna parte del mundo.

Lo que habían realizado ahí, era un trabajo excepcional de capacidad técnica.

¡Qué satisfactorio es decirlo! y qué bueno hubiera sido que en las empresas mineras del cobre pudieran haber llegado a los altos cargos, ingenieros chilenos. No estaríamos padeciendo lo que hemos padecido.

Ahí no se podía llegar a la jerarquía siendo chileno, ahí había que tener otro apellido nacional para poder ser jefe y además los planes de ingeniería se hacían en EE.UU. y no en Chile.

De ahí las consecuencias que estamos pagando ahora.

En cambio, en la ENDESA y también en la ENAP han sido ingenieros chilenos los que han tenido la responsabilidad y las cosas han caminado extraordinariamente bien.

¡Qué buen ejemplo para aquellos que solo creen que los técnicos que tienen procedencia extranjera son los que saben!

En los hospitales chilenos no operan los Smith, sino que operan los Moya o los Allende (RISAS).

PEDRO PERAZZI, "La Estrella del Norte": Tenía mucho interés en saber si se efectuará algún plan especial, para sacar de su postergación a los pueblitos de la pre-cordillera, porque, pese a los esfuerzos que se han hecho, es poco todavía.

PRESIDENTE: Eso compañero, formará parte del plan que les expondremos y aquí está el compañero Aranda de ODEPLAN, de Santiago, que ha presidido las reuniones con los compañeros de ORPLAN. Ya dije que en la próxima semana expondremos el plan completo y entre ellos estarán considerados los pueblitos que Ud. llama: de la pre-cordillera.

Me alegra mucho que me haya hecho esa pregunta, porque, en realidad, pocas veces se recuerda a la gente que viven en condiciones tan duras y tan difíciles allá en la Cordillera.

DAVID AGUILERA RADIO "EL LOA" DE CHUQUICAMATA: Primero, compañero Presidente, deseo invitarlo a su paso por Chuquicamata a esta nueva radio que es la radio de los trabajadores. En esta radio tendrá participación la Central Única de Trabajadores como también los sindicatos de trabajadores de COBRECHUQUI.

PRESIDENTE: Iré con el mayor agrado.

PERIODISTA: Muchas gracias, quiero hacerle una pregunta muy simple.

PRESIDENTE: Desde luego, y le ofrezco la primicia para transmitir el discurso que voy a pronunciar sobre las metas que nos hemos trazado para el cobre, el año 1972 y, para el futuro.

PERIODISTA: Lo esperaremos allá. Compañero Presidente ¿qué espera Ud. encontrar en el mineral de cobre más grande del mundo, Chuquicamata, a su paso después de largo tiempo que no lo visitaba? La última vez que lo visitó fue el año pasado. ¿Qué espera encontrar allá de nuevo distinto?

PRESIDENTE: Espero encontrar la conciencia de los trabajadores y la voluntad realizadora puesta al servicio de Chuquicamata y de Chile.

PERIODISTA: "Semanario OASIS" de Chuquicamata. Ud., acaba de mencionar las metas del cobre para el año 1972. Quisiera saber ¿qué perspectivas hay sobre la posible construcción o ampliación de las plantas termoeléctricas en Tocopilla y aparte de eso, qué perspectivas también hay para el espigón de atraque del Puerto de Tocopilla?

PRESIDENTE: Ya dije que expondré en Chuquicamata - el viernes - todas las proyecciones, las tareas, los planes de desarrollo de la producción cuprífera – y, por cierto - los factores esenciales para aumentar esa producción.

Por ejemplo, si acaso es posible usar otro método suprimiendo la etapa electrolítica no hay necesidad de aumentar la planta termoeléctrica en Tocopilla.

Pero, ese es un problema que tiene que ser resuelto a nivel técnico con la trascendencia que significa, y previo, estudios muy serios y muy profundos.

De todas maneras, el viernes informaré - no solo a Ud. - sino a todo Chuquicamata y a la provincia, cómo están esos estudios, qué expectativas se abren.

PERIODISTA: Se hizo el estudio de factibilidad. En el Gobierno pasado dijeron que no era posible, pero, se había iniciado la primera etapa.

PRESIDENTE: Ud. comprende que nosotros tenemos que estudiar ese problema, no conozco el detalle, por eso es que me voy a dar el tiempo suficiente de aquí hasta el viernes.

Los planes de expansión de la gran minería los conozco, los he discutido, los he debatido, con los compañeros de CODELCO y con el Ministro de Minería, quien llega mañana a Antofagasta.

El problema del espigón no lo conozco en detalle. Me preocuparé de analizarlo con el compañero Barraza y con el compañero Ministro de Minería.

PERIODISTA CARLOS TAPIA, "LA ESTRELLA DEL NORTE": Ud. tuvo una reunión esta mañana con los funcionarios públicos de Antofagasta. Y según supe, se habló ahí sobre la responsabilidad funcionaria y sobre la necesidad de desburocratizar, descentralizar el país. Me gustaría saber su impresión con respecto a esta reunión y la respuesta que tuvo de los funcionarios de Antofagasta.

PRESIDENTE: Un monólogo. (RISAS) Un monólogo un poco prolongado a juzgar por la cara de los funcionarios, parece que entendieron lo que yo les estaba diciendo. Además, era fácil de entender porque se lo dije en forma muy clara. En esencia, me interesa manifestarle que he reclamado de los funcionarios una actitud distinta. He dicho que ser funcionario público significa un honor, no tan solo una carrera; que ser funcionario público de un Gobierno Popular es una responsabilidad mayor, nosotros no queremos convertir la Administración Pública es un patrimonio de los partidos de la UP. Respetaremos a todo funcionario, cualesquiera sean sus ideas, pero que honestamente cumple con sus funciones, que se supera, que rinde y trabaja, que atiende bien al público y que posee un sentido de cooperación leal con el Gobierno.

No aceptaré jamás la persecución por ideas. Fuera de su trabajo los funcionarios pueden pensar o no pensar - ese es problema de ellos - en ideas políticas. Eso sí, no toleraremos funcionarios que "atornillen al revés".

HUMBERTO CROSSA, corresponsal de Clarín en Tarapacá Antofagasta: Presidente, Ud., anoche anunció que la próxima sede Gobierno sería Biobío, Cautín y Malleco. Los habitantes de la Zona Norte, de Arica e Iquique, quieren saber si Ud., también, en sus proyectos, piensa tener algún día su sede en Tarapacá.

PRESIDENTE: Yo soy iquiqueño, hombre. Yo estudié en Iquique. Me crié en Tacna y estudié en Iquique. Así es que imagínese Ud., conozco demasiado los problemas de Iquique, además he estado dos veces en Iquique siendo ya Presidente.

Pero volveré algún día a Iquique, no le quepa la menor duda. Claro que antes llevaré el Gobierno a las provincias centro-sureñas, mejor dicho, sureñas. Sobre todo, en el invierno.

¿Saben Uds. que dicen, por ejemplo, que para mí esto es un descanso y un veraneo?

Se comprende que Uds. son muy agradables, pero yo no descanso con Uds.

No creo que sea descanso estar dos horas con los empleados públicos. No creo que sea descanso recorrer y dialogar con los jefes de los servicios. Es una tarea, que realizo sí con sumo agrado, pero es una tarea bastante ardua. Y resulta mucho más intensa si se piensa que no se hace, como aquí, con estas espléndidas condiciones climáticas. Pero, en el sur de Chile bajo la lluvia, viendo cómo viven los campesinos, mirando de cerca cómo trabajan en los asentamientos, o bien frente a los mapuches. Creo que es una tarea patriótica, necesaria y la cual nunca hizo un Presidente de la República.

Por eso, iré a Biobío, Malleco y Cautín; sobre todo, por el problema del aborigen, de la organización de los mapuches.

PERIODISTA ARGENTINO: REVISTA "ACTUACION" DE B. AIRES. Presidente, ¿cuáles serán los puntos sobre los que, en el año 1972, el Gobierno Popular pondrá el acento?

PRESIDENTE: En primer lugar, es entender las prerrogativas presidenciales; establecer la diferencia que hay entre el régimen presidencial y la tendencia al parlamentarismo.

En segundo lugar, señalar con claridad meridiana, que no queremos dificultades artificiales entre el Congreso y el Ejecutivo. Pero, al mismo tiempo, crear conciencia, muy clara, de que el Gobierno ha marchado dentro de la Constitución, y que no se saldrá de ella.

Siempre yo he oído decir, mejor dicho, leí una frase que dice "tanto va al cántaro el agua"... Yo puedo señalar que, desde el punto de vista nuestro, no hemos llevado nunca "el cántaro" a ninguna fuente que no sea la Constitucional. Y lo prueban los cuatro fallos del Tribunal Constitucional, y también las resoluciones de la Contraloría.

Esa es la importancia trascendente del proceso revolucionario chileno. Cosa en que mucha gente no creyó, en Chile y fuera de Chile.

Por ejemplo, cuántas veces se dijo que si yo era elegido Presidente no habría más elecciones ni libertad de prensa: Ud. ve aquí... La mayoría de la gente de "El Mercurio" que tiene un extraordinario afecto por mí. Que más libertad de prensa ni siquiera se les pide preguntas escritas. Pues confiamos en la ética profesional. Nos interesa precisar, crear conciencia, hacer ver que no podemos ir a un enfrentamiento institucional, que no lo deseamos.

Siempre basándome en su pregunta, me dirijo a los parlamentarios, porque no queremos ese enfrentamiento. No lo buscamos; porque pensamos que es dañino para Chile.

Frente a la Reforma despachada por el Congreso, yo defenderé - desde el punto de vista jurídico - el derecho al veto que tengo. Y al mismo tiempo, de acuerdo con los estudios hechos por los juristas del Gobierno, por lo que puede deducirse de la discusión en el Congreso, por lo que está en las actas de la Comisión de Legislación y Justicia y aún lo planteado en la sala, la tramitación de una Reforma Constitucional, es lo mismo que una Ley, y para inducir sobre un pronunciamiento del Congreso que ha vetado el Ejecutivo se necesitan dos tercios, pensamos que es necesario lo mismo para la Reforma Constitucional.

No se puede imaginar que por la simple mayoría pudiera rechazarse un veto, o pudiera insistirse en un artículo vetado por el Jefe del Estado. Y que la única salida sería o promulgar eso o llamar a un plebiscito. Tendríamos que estar, prácticamente, amenazados llamar a plebiscito en forma muy frecuente.

Creo que el plebiscito es un pronunciamiento que solo se justifica en una actitud definitiva de un régimen, un sistema o de una etapa de gobierno de una importancia esencial.

Por otra parte, el año pasado nuestra preocupación fue:

1°. - Redistribuir el ingreso.

2°. - Poner en marcha la capacidad ociosa de las industrias.

En esta etapa queremos ampliar el desarrollo industrial y hacer de los sectores que han sido beneficiados con la mayor distribución del ingreso puedan invertir parte de esto en trabajo, esfuerzo, comunes y colectivos, como es el caso de la planta de cemento de Antofagasta.

Encaremos, además, estímulos para esta inversión buscando distintas formas, por ejemplo: Acelerar el proceso de la vivienda, a través de las construcciones de las propias industrias, invitando a trabajadores que puedan ser desplazado en sus industrias -sin disminuir la producción- y que se dediquen a contribuir para sus compañeros y para ellos mismos sobre la base de entrega de material de construcción, a precios que estimulen el proceso de la construcción.

Pensamos, finalmente, en esta etapa, dedicar nuestro esfuerzo a la mujer y al joven de Chile.

Creemos que la mujer ha sido, hasta ahora, postergada, detenida, en sus legítimos derechos. Creemos que ha llegado el momento de que el Gobierno le dé a la mujer similar trato, desde el punto de vista cívico e igualdad de posibilidades ante la ley, posibilidades y expectativas desde el punto de vista educacional.

Creemos que la mujer chilena ha demostrado ya su capacidad, y lo que necesitamos es darle hoy la oportunidad que se le ha negado. Crear para ella las alternativas que precisa.

Creemos que, habiéndose realizado, por parte del Gobierno, medidas que favorecen a la juventud queremos también, incorporar - con mayor responsabilidad - a la juventud al proceso de transformaciones.

En el mes de abril firmaremos un compromiso con la mujer y la juventud chilenas.

No con la juventud de la UP ni con la mujer de la UP sino con la mujer y la juventud chilenas.

Este compromiso estará basado en los anhelos de superación de la propia mujer, en distintos aspectos tanto político como económico y social.

Se procederá de la misma manera con la juventud.

También, nos interesa que el país entienda que el Gobierno tiene como enemigos - lo repito fuertemente - a los que se apoderaron de nuestras riquezas esenciales, las cuales por suerte las hemos recuperado en gran parte.

A los monopolistas, a los latifundistas, a los que utilizaron la Banca para el beneficio personal. Los que no son enemigos nuestros - no lo serán jamás - son los pequeños y medianos industriales, comerciantes, agricultores, artesanos y profesionales. Para ello debemos elevar la capacidad política de ciertos sectores. Eso es lo que vamos a intensificar: la difusión de lo que hemos hecho con los sectores llamados de la pequeña y mediana burguesía. Lo que en otra jerga se llama clase media.

Estas son, entre otras, las tareas fundamentales que se planteó el Gobierno para el año 1972. Fuera de esto, y aunque Ud., no lo hubiera preguntado, desde el punto de vista internacional tenemos un evento que, a mi juicio, es el más trascendental que ha tenido Chile en los últimos años, la presencia aquí de la UNCTAD III.

Será un gran foro mundial, que debe ser utilizado por los países en vías de desarrollo. Ya que se trata del comercio y el desarrollo, será para los países postergados en sus relaciones con los grandes países industriales.

La jerarquía de los representantes que vendrán de los distintos continentes, desde 132 países. Las tres mil personas que estarán presentes durante dos meses. El esfuerzo de Chile, desde el punto de vista material, para levantar los edificios y hacer posible este evento. El esfuerzo que emplearemos para levantar el edificio de un valor mayor que el material, o sea, el pensamiento de los países dependientes y el pensamiento de un Chile revolucionario, pero, realista son cosas que tienen una proyección incalculable.

Esa es una de las tareas más importantes que realizaremos.

SYLVIA MENDELEGÜI, del periódico Educación Popular, de B. Aires, Argentina: Compañero Presidente, me interesaría conocer cuáles son los problemas, desde el punto de vista educativo, que el Gobierno se plantea resolver, en forma perentoria en 1972, a nivel nacional, por ejemplo. ¿Cuáles serían, entonces, los más urgentes, a resolver?

PRESIDENTE: Matrícula para todos los niños que estén en edad de incorporarse a la Educación Básica.

Ampliar las posibilidades de la Educación Media y abrir (en la forma más amplia, sin ilusionarnos con que este año demos la Universidad a todos) la Universidad para el mayor número de muchachos que, terminada la Educación Media, quieran emprender carreras universitarias.

Orientar, y eso no depende del Gobierno, solo puede hacerlo como sugerencia, nuestro pensamiento con una calidad tal que el Consejo de Rectores así lo entienda, para crear carreras que no sean las típicas carreras humanísticas sino carreras de más corta duración que estén en relación directa con los procesos productivos del país.

En seguida, impulsa la posibilidad de que la Universidad no solo reciba a los estudiantes que terminan su Educación Media, sino que se abra para los trabajadores. Ya es un buen comienzo lo que ocurre en diversas

Universidades. Me refiero a la Universidad de Chile, a la Universidad Técnica, a la Universidad Católica, y seguramente, también, se habrá hecho en las otras Universidades.

Quiero comentar el caso concreto, porque lo conozco en detalle. Es el referente a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, que abrió la posibilidad de 300 becas o cupos de matrícula para trabajadores, para obreros, en las distintas carreras dependientes de esa Facultad, incluyendo la de Medicina.

PERIODISTA: ¿Su programa de actividades, sufrirá alguna variación?

PRESIDENTE: ¿Qué programa?

PERIODISTA: Nos interesa saberlo, Presidente, para movilizar nuestro equipo de transmisión. Por ejemplo, ¿visitará Ud. Chañaral?

PRESIDENTE: Creo que es una obligación de mi parte ir a Chañaral, porque ha sido el departamento más afectado y, a pesar de que el Ministro que estuvo allá más de un día y medio (y me ha dado un amplio informe) pienso que la presencia del compañero Presidente puede ser útil, desde el punto de vista humano. A mí me preocupa y me interesa llevar mi palabra, mi afecto, mi mano fraterna a los habitantes de esta zona a los cuales estoy ligado, desde hace muchos años en mi vida política, porque he ido muchas veces a Chañaral.

Hablaré con los compañeros encargados de mi vista y buscaré la manera de viajar a Chañaral. Ya le he hablado al Comandante Roberto Sánchez, que vea la posibilidad de ir en helicóptero a esa región, para aprovechar mejor el tiempo si tuviera que prolongar un día más mi estada aquí.

PERIODISTA: Hace muchos años se viene hablando, ya sea por los medios informativos, radiales o escritos, de las deficiencias que tiene el camino que va desde el cruce de Chacabuco hasta Calama, o sea al que ha denominado muchos "el camino de la muerte", porque cada accidente allí, es casi fatal. Es un camino que está en pésimas condiciones, y ahora, con los aluviones recientes en Sierra Gorda, al Norte, quedó en peores condiciones. Esto es algo, a ojos del automovilista, del conductor de camiones, de buses o de cualquier medio motorizado, que afecta la seguridad de los conductores, de los pasajeros y de las máquinas.

¿Podría, en su calidad de Presidente instruir al Ministro correspondiente para que esto fuera tomado con sumo interés y a la brevedad posible, Presidente? Es un pedido que le hago a nombre de la comunidad.

PRESIDENTE: Está instruido ya el Ministro, y además no necesita instrucciones, por su propia iniciativa ha tomado medidas.

MINISTRO BARRAZA: Ese camino está contemplado para el año 1972, su ensanchamiento; dentro de este año será terminado.

PERIODISTA: ¿Qué medida se aplicará a la internación o a la salida ilegal de algunos productos desde y hacia los países limítrofes?

PRESIDENTE: ¡Hable más claro, diga contrabando, hombre!

PERIODISTA: ¿Qué hay del contrabando, compañero?

PRESIDENTE: Hable, hable claro.

PERIODISTA: ¿Cuáles han sido las medidas que ha tomado el Gobierno o tomará en el futuro?

PERIODISTA: En primer lugar, compañero, es una medida que debe tomar toda la población. No es posible que sea indiferente la gente a este hecho que ha adquirido caracteres de una profesión, de una profesión de alta rentabilidad.

Ante la indiferencia - se lo dije a los empleados públicos - de la propia población, se debe asumir una responsabilidad; con mayor razón los periodistas, pues por su profesión están más informados.

Aquí debería hacerse una gran campaña. No es posible que se desvalije a la ciudad, a la provincia y al país.

Nosotros recibimos con mucho agrado la visita de turistas que vengan de otros países, que pasen con nosotros, que gocen de las bellezas de Chile y de la hospitalidad de nuestro pueblo. Eso está muy bien. Pero, en todos los países existen limitaciones, respecto a la posibilidad de consumo de la gente que nos visita. Y eso, no tiene la trascendencia de esto otro, el contrabando organizado.

Por ejemplo, me ha dicho el compañero Intendente, que un carro cargado con harina fue dejado en una estación y que después desapareció ese producto del carro.

Yo pregunté. ¿Dónde estaba el jefe de Estación? Yo espero y creo que está en la cárcel. El carro ese no llegó solo; lo cargaron aquí. Entonces, hay que hacer un sumario, pero un sumario en 48 horas y, ¡patitas a la calle los que estén comprometidos! Aquí no valdrán, compañero, ni influencias políticas ni compadrazgo ni amistad ni nada. Aquí resulta que necesitamos, en ese aspecto, crear una gran conciencia regional y local. Necesitamos la ayuda de Uds. los periodistas. Uds. tienen la obligación de denunciar, creando ante la gente una voluntad de resistencia, porque nos están desvalijando, con complicidad de varios chilenos y de traficantes internacionales.

Imagínense lo que puede significar el contrabando de un camión de medicamentos ¿qué puede significar?: muerte, por ejemplo, de alguien que necesite un medicamento determinado,

Sin embargo, no hay esa conciencia para cooperar con las autoridades. Tengo aquí el detalle, entregado por el compañero Intendente. Tengo todos los puntos por los cuales puede salir "oficialmente" el contrabando. En algunos puntos tenemos qué: una pareja de Carabineros. No hay funcionarios de Aduana. Pero, además, hay veinte o treinta pasos. Y los funcionarios que están aquí no tienen Jeep, no tienen medios de locomoción.

Me decían que el otro día persiguieron un camión; debió de ser un jeep destartado, quizás de qué época, quedó a la mitad del camino. Los del camión les decían ¡Uuuuuuh! El último camión tuvo que seguirlo en bicicleta...

Bueno, quiere decir que tenían buena voluntad los contrabandistas. Este es el problema. Pero, no es para tomarlo así. Hay que tomarlo profundamente en serio compañero. Es de una gravedad extraordinaria lo que ocurre. Porque están desvalijando a Chile. Con lo que se compra un par de zapatos en Argentina, se compran 5 en Chile. Con lo que se adquiere una camisa, en otro país, cualquiera de América Latina, aquí se compra tres o cuatro.

Yo no hablo de los turistas que bien pueden llevar un par de camisas, un par de zapatos. Hablo de lo otro: del contrabando masivo. Hay cosas fundamentales, hasta carne se llevan - en contrabando masivo - que en Chile está más barata, aquí, aunque no se crea así. Yo espero que "El Mercurio" que tiene bastante influencia en esta zona, veo que tiene cinco diarios, además de "El Mercurio", haga una gran campaña, y le pido a Ud., que la dirija.

Una gran campaña que movilice la conciencia de esta provincia, que le diga a la gente, que no le tenga miedo a las JAP, que no están destinados a controlar lo que hace la familia y lo que piensa; están destinados a controlar: qué cosa, el abuso la especulación.

En Santiago, por ejemplo, detectamos algunas carnicerías que recibían las cuotas de carne para abastecer la población, las vendían - en número crecido - a determinadas personas que a su vez las mandaban al Barrio Alto, para revenderla ganándose E°10, E°15, o E°20, en el kilogramo de filete.

Es un proceso moral, que cuesta.

Me decían que, en Punta Arenas, una familia que compraba 5 kilos de "Chiporro" a la semana, llegaba la señora y compraba 5 kilos llegaba la hija y compraba 3 kilos, llegaba la nieta y compraba 2 kilos, llegaba el hermano y compraba 5 kilos.

O sea, esa familia compraba 10 veces la carne que necesitaba. Multiplique eso por 50, por 100 familias: no hay carne, no hay posibilidad de abastecer por la psicosis creada de que faltaría carne. Ocurre en otra serie de productos. Entonces compañeras: lo digo porque lo he visto en "El Mercurio", empeñado en una campaña sobre los medicamentos, algo que es un peligro público. Porque habría que indicar las soluciones y decir falta esto, el Gobierno debe tomar tales medidas, y queremos ayudar en esto y no crear una psicosis frente a enfermos, que puede provocar una catástrofe, porque eso es contrario al interés de Chile y a la ética periodística. Si se hiciera, por ejemplo, una campaña que falta la insulina; los diabéticos saben que si no se ponen una inyección de Insulina puede tener un coma. Resulta que no hay un tipo de Insulina. Sí, no la hay, pero se expende la misma Insulina con otro nombre por motivos de traspaso de ese producto a otro laboratorio.

Puede faltar determinada especialidad farmacéutica, pero, resulta que hay cuatro que tienen nombres distintos, pero que tienen la misma droga y el mismo principio.

Entonces, es distinto hacer una campaña honesta y destinada a denunciar errores y a ayudar a que se solucionen, cuando está por medio el interés de la población o del país, a hacer una campaña destinada a crear un clima, que, siendo de oposición al Gobierno, en el fondo está creando condiciones dramáticas para la población.

Por eso, yo apelo a la ética periodística, a la responsabilidad periodística, a la honradez de Uds.

Y en el caso concreto del contrabando ¡caramba! que tienen responsabilidad Uds. ¡caramba que tienen posibilidades Uds.! ¡caramba que deben actuar Uds.!

Lo mismo en los abastecimientos. No es igual decir que falta carne, porque en este país ha habido gente que no ha mascado nunca un pedazo de lomo ni de filete, y que podrá esperar años antes de probarlo, pero, no es lo mismo en los medicamentos, porque a Ud., no le gustaría, como a mí tampoco, que mañana

faltaran medicamentos fundamentales si tengo un hijo enfermo o tengo a mi madre enferma, o a mi hermano; tengo, por último, un amigo, porque son vidas la que están de por medio.

Entonces, compañeros, yo distingo entre las campañas que tienen un bien público y las campañas que entrañan de responsabilidad y ética profesional.

ANTE EL PUEBLO DE MEJILLONES 1° de MARZO de 1972²¹

Pueblo de Mejillones; queridas compañeras y estimados compañeros; autoridades civiles, militares y de Carabineros:

He llegado hasta aquí cumpliendo con un deber de gobernante y de compañero de Uds. No vine en la pasada campaña presidencial. No vine como candidato a la Presidencia de la República. Mas, no fue porque no estimara la conciencia ciudadana de este pueblo, sino, por la brevedad del tiempo que disponía. Pero si no vine como candidato, es para mí una obligación que cumpla, venir como Presidente de Chile. Dejo constancia que desde hace muchos años... (APLAUSOS) no viene un Presidente en ejercicio a esta ciudad.

Quiero destacar ciertas diferencias. Otros vinieron como candidato. Yo no vine, pero vengo como el compañero Presidente de la República. (APLAUSOS Y VITORES).

Están integrando esta delegación, el Intendente de la Provincia, compañero Fernando Gómez; el Ministro de OO.PP., compañero Pascual Barraza y funcionarios de ese Ministerio. (APLAUSOS). Me ha acompañado en esta gira por la pampa, el General Jefe de la I Zona de Carabineros, Martín Cádiz (APLAUSOS), a quien le he agradecido públicamente, ya que también por primera vez en la historia el Orfeón de Carabineros, ha llegado hasta las oficinas salitreras y los campamentos, para llevar fraternalmente la música al hombre y a la mujer del desierto nuestro. (APLAUSOS).

Están el Gobernador Marítimo de Antofagasta don Jorge Martín Cubillos; el Edecán Aéreo de la República, que viene de Santiago, conmigo, Comandante Roberto Sánchez. Además, en la tribuna están los parlamentarios populares, compañeros Eduardo Clavel y Mario Riquelme.

Deseo en primer lugar, agradecer la alta distinción que me otorga la Ilustre Municipalidad de Mejillones y las palabras del Alcalde, y decirle que es para mí una distinción que agradezco el que me haya designado Hijo Ilustre de esta ciudad. (APLAUSOS).

CONOCER LAS REALIDADES

Creo que estaré a la altura de esta distinción, ya que debo preocuparme del Norte Grande, especialmente por lo que ha representado y representa para Chile.

Debo preocuparme de las Provincias de Tarapacá y Antofagasta y en esta preocupación tiene que entrar Mejillones, para romper un poco el silencio y el olvido de estos últimos años. (APLAUSOS).

Es también la primera vez en la historia, que un Presidente deja la capital para trasladar el Gobierno a distintas zonas o regiones del país. Ya lo hice el año anterior, pasando cerca de un mes en la provincia de Valparaíso. Estuve 11 días en Concepción y pienso estar 11 o 12 días en la provincia de Antofagasta. Si he

²¹ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

de quitarle 24 horas al tiempo que había proyectado, será para ir a visitar Chañaral, Departamento rudamente golpeado por el "invierno boliviano".

Al llevar el Gobierno a distintas regiones del país, busco el contacto, el diálogo, la conversación con los habitantes con los ciudadanos.

Me interesa ver de cerca a los niños del pueblo y estrechar en lo posible las manos de las mujeres de nuestra Patria.

Me interesa y preocupa conocer las realidades que confrontan los hombres, los trabajadores.

Me preocupa informarme directamente de la marcha de los servicios públicos y del cumplimiento que hacen de su labor los funcionarios destacados por el Gobierno Popular, de aquellos que están en sus cargos porque llevan una larga carrera. He de señalar que, para nosotros, ser funcionario público es una distinción, y los que desempeñan esos puestos deben estar a la altura de la confianza y la distinción que les entrega el Gobierno del Pueblo. (APLAUSOS).

Es dura y difícil la tarea de un gobernante, pero en mi recorrido por las distintas provincias, por las ciudades y por los pueblos, he recibido una vez más el afecto, el cariño y la lealtad del pueblo

Ese es el estímulo que me permite llevar adelante la tarea que me he impuesto para satisfacer los anhelos de las masas populares chilenas. Para llevarla adelante -repito- con serenidad y con firmeza. Porque a pesar de las dificultades de orden nacional e internacional, contamos con la Unidad de los Partidos que integran la base política del Gobierno; con el apoyo de los trabajadores organizados de la Central Única y con la presencia cada vez más numerosa, de miles de personas que no estuvieron con nosotros en la campaña electoral, pero que estén junto al Gobierno, -porque éste es un Gobierno Revolucionario, de los trabajadores, que quiere hacer los cambios estructurales que Chile necesite para cambiar la vida y el contenido de ella, de la inmensa mayoría de las chilenas. (APLAUSOS).

GRACIAS, COMPAÑERO

A lo largo de mi recorrido por Chile, dos cosas me golpean fuertemente. Y representan para mí un señalado reconocimiento: Cuantas veces, niños y niñas del pueblo, me han dicho: "Gracias, compañero, por el medio litro de leche". Eso que tanto causó risa a nuestros adversarios. Eso que nos significó tantos ataques durante la campaña, es una gran realidad. Si cuesta distribuir la leche, les puedo señalar, por ejemplo -y los datos son muy frescos- que en esta provincia hemos entregado el año pasado, cerca de un millón de kilogramos de leche.

Esto significa que la inmensa mayoría de los niños de Antofagasta han recibido ese alimento, que es producto del esfuerzo de todos los chilenos, pero que el Gobierno Popular levanta como una tibia bandera, para defender el futuro de Chile que está en los hijos del pueblo. (APLAUSOS).

De la misma manera, pero al otro extremo de la vida, están las ancianas y los ancianos. Qué grato ha sido para mí cuando estrecho la mano de hombres y mujeres de edad. De aquellos que no solo peinan canas, sino que la vida los ha ido doblando, cansando, eliminándolos del trabajo. Qué grato ha sido oír palabras de reconocimiento. Qué bueno es poder decirle al pueblo de Mejillones, que el Gobierno de los trabajadores que presido, así como se ha preocupado del niño, se ha preocupado de ir mejorando la

asignación familiar, tratando ya de nivelar la asignación de obreros, campesinos, con empleados públicos. Así también nos hemos preocupado de las ancianas y los ancianos.

Por primera vez, en la historia de Chile, ni ancianas, ni ancianos, han tenido que salir a la calle en Santiago, para estar presentes en La Moneda o en el Congreso Nacional, con sus manos cansadas, reclamando un pedazo más de pan y de justicia.

Por primera vez la iniciativa del Gobierno ha ido presurosa a remediar la injusticia. Los reajustes de pensiones hacen posible que las ancianas y los ancianos de Chile tengan ahora al término de sus vidas la tranquilidad necesaria para seguir viviendo. (APLAUSOS).

COMPROMISO ANTE EL PUEBLO Y LA HISTORIA

Hemos heredado una realidad muy pesada, que se manifiesta en la insuficiencia de escuelas, de viviendas, de fuentes de trabajo, de alimentación, de defensa y protección de la salud. Que se expresa en la imposibilidad de dar a todos, derecho al descanso, o a la posibilidad de conocer nuestro país, en el turismo interno. Poder gozar de las bellezas de nuestras montañas, o de las maravillosas costas y el mar de nuestra patria.

Lo he dicho, y es conveniente que el pueblo no lo olvide; ningún Gobierno hasta ahora -y no niego que hayan querido solucionar los problemas los Presidentes de Chile- ha sido capaz de crear fuentes necesarias de trabajo, para dar ocupación a los jóvenes que año a año en número superior a 90 mil tienen que trabajar y ganarse la vida.

Recibimos un país con una alta cesantía, que alcanzaba a un 8,9%. Eso significaba que, de cada 100 hombres, 8,9 no tenían trabajo. Eso es un alto porcentaje. Lo hemos rebajado al más bajo porcentaje de los últimos 15 años. Hoy día tan solo tenemos un 3,2%. Nos empeñaremos dura y tesoneramente para ir disminuyendo más y más esta cifra. Pero hay que entender que esto no es fácil. Basta pensar que EE.UU. que gasta millones y millones en armamentismo, que gasta millones y millones en la agresión de un pueblo pequeño como Vietnam, tiene un 5% de cesantía, y es el país más poderoso del capitalismo.

Nosotros tenemos conciencia que los problemas que hemos heredado y que pesan sobre nuestra responsabilidad, solo podremos solucionarlos sobre la base de un esfuerzo común y colectivo, por el empeño de un pueblo disciplinado, organizado y consciente. Además, hay que entender lo que significa el compromiso que voluntariamente hemos contraído ante nuestra conciencia, ante el pueblo y la historia.

ADMIRACION MAS ALLA DE LAS FRONTERAS

Estamos realizando la revolución chilena dentro de las características de nuestro país, de nuestra historia, de nuestra idiosincrasia de pueblo y de Nación.

Estamos haciendo una revolución que no se ha hecho en ningún otro país del mundo. Aquí no hay presos políticos; aquí hay la más amplia libertad de información, libertad que a veces se transforma en deformación de la verdad, como ocurre cotidianamente con los diarios de oposición y como pasa en esta provincia con las publicaciones de "El Mercurio". (APLAUSOS).

Es importante que se aprecie que esta revolución nuestra se hace con el respeto a todas las ideas, a todos los principios, a todas las doctrinas, con el más absoluto respeto, con el más alto respeto a todas las creencias.

Uds. aquí en Mejillones, no pueden apreciar lo que significa el Tedeum Ecuménico que se realizara en la Catedral de Santiago, participando directamente representantes de las distintas iglesias que hay en nuestro país.

Fue una ceremonia amplia, de tolerancia y de respeto, que causó la admiración de las delegaciones extranjeras y de los participantes a la Transmisión del Mando. El mismo Tedeum se realizó, en septiembre de este año.

Dentro de estos márgenes se realiza la revolución chilena, y esto causa admiración más allá de las fronteras de nuestra patria y de este continente.

HORAS DURAS POR DELANTE

Quiero decirles compañeros, que tenemos horas duras por delante; muy duras. Internacionalmente, por el hecho de cumplir con la Constitución, que permitió nacionalizar las empresas del cobre, estamos sufriendo la agresión de las compañías que antes estrujaron a Chile, que se llevaron millones y millones y millones de dólares. Han demandado al país y nos han embargado las cuentas de CODELCO y de la CORFO, acusando a Chile de incumplimiento de sus compromisos internacionales. Desconociendo el derecho de Chile expresado por la unanimidad de su Congreso, al tomar las medidas dentro de las leyes chilenas, para pagar o no pagar indemnizaciones y para cumplir o no cumplir con las obligaciones de los pagarés.

Sin embargo, en los momentos que estamos renegociando la deuda externa se lanza la agresión contra Chile desacreditándonos internacionalmente. Este es el comienzo de una actitud que irá aumentando. La única respuesta que cabe, es la respuesta de un pueblo digno, que, aunque pequeño, no acepta que le impongan condiciones. Chile debe atenerse al cumplimiento de sus leyes, de hacer respetar sus derechos. No somos un país mendicante ni humillado. Somos un pueblo con conciencia, con voluntad y con dignidad.

Espero que Chile entero esté unido para defender su futuro y para hacer respetar las leyes chilenas. (APLAUSOS).

Lamentablemente coincide esta etapa de agresión internacional, con la actitud de la mayoría del Congreso. La mayoría del Congreso tomó la iniciativa en la discusión del presupuesto que nosotros rechazamos y que tuvimos que apelar al Tribunal Constitucional, quien falló a favor de la tesis del Ejecutivo, demostrando que nosotros estábamos dentro de la Constitución y de la Ley.

Lo mismo sucedió con los vetos en la ley de arrendamientos y la presentación de los parlamentarios para negarme el derecho a designar Ministro de Defensa al compañero Tohá, cuando había sido suspendido. También fue rechazada por el Tribunal Constitucional. De igual manera que la presentación que se hiciera por los parlamentarios de oposición, frente a la forma como habíamos publicado la ley de presupuesto, que también fue rechazada por el Tribunal Constitucional.

Esto señala claramente, que los cuatro dictámenes del Tribunal, han favorecido al Gobierno y es conveniente que el pueblo lo entienda. Nosotros hemos marchado dentro de la Constitución y dentro de

la ley y cuando el Congreso ha negado esta actitud nuestra, el Tribunal Constitucional la ha confirmado. Por lo tanto, orgullosamente puedo decir, que haremos y seguiremos haciendo la revolución dentro de la Constitución chilena. (APLAUSOS).

Lamentablemente se ha presentado un proyecto de Reforma Constitucional aprobado por la mayoría del Congreso, que prácticamente obstaculiza la formación del área social de la economía, y obligaría a devolver numerosas empresas estatizadas y los bancos, que hoy día están en poder del pueblo, vale decir, del Gobierno de Uds. Además, se suprime el derecho que por ley tienen instituciones como DIRINCO.

Y lo que es más grave, la mayoría del Congreso sostiene y llegó hasta a insistir con simple mayoría que no se requieren dos tercios para mantener las ideas de la mayoría del Congreso, cuando el Presidente de la República ejerce el derecho constitucional del veto. Lo que es más grave, niegan que el Tribunal Constitucional pueda resolver esa diferencia de apreciación que es profunda y muy seria, entre el Congreso y el Ejecutivo, entre el Congreso y el Presidente de la República. Nosotros muy claramente decimos que no queremos, que no deseamos un enfrentamiento de este tipo.

Es nuestra obligación decirle al pueblo que medite sobre lo que está pasando. Que piense lo que significa que se haya negado el financiamiento a la ley de reajuste y que se hayan suprimido una serie apreciable de ítems para financiar el presupuesto nacional.

Tengo la obligación de decirle al pueblo que haré cuanto esté de mi parte para evitar el enfrentamiento. El año 1891, cuando Balmaceda defendía el salitre para Chile, tanto desde el punto de vista internacional, como ahora desde el punto de vista nacional, se le combatió implacablemente. Hay una lamentable coincidencia en esta etapa de Chile revolucionario.

Cuando tomamos medidas para que el cobre, el salitre, el hierro, el carbón y el acero sean nuestros; cuando queremos terminar con los monopolios que deforman la economía nacional; cuando ponemos acento para extirpar el latifundio; que es una lacra que pone retraso en la producción agrícola; cuando nosotros queremos que el crédito bancario llegue a los que realmente lo necesitan para producir y trabajar, se acentúa violentamente la resistencia contra el Gobierno y el camino que dentro de la Ley ha escogido.

Frente a Uds., en esta tarde plácida y tranquila, yo les hablo también con tranquilidad para decirles que haré cuánto esté de mi parte para evitar un enfrentamiento, pero al mismo tiempo debo decirles que defenderé las prerrogativas presidenciales contra los avances de un parlamentarismo opositor y obcecado.

Es en la estabilidad de estas instituciones, donde el Gobierno ha basado las posibilidades de acciones revolucionarias. Nosotros mantendremos esta serenidad firme, porque tenemos conciencia que al proceder así, estamos defendiendo una revolución con el mínimo de costo social.

No necesitamos ni queremos la violencia. Caminaremos con la tranquilidad de los que saben que son fuertes, porque el pueblo está unido detrás del Gobierno, y porque las Fuerzas Armadas y Carabineros son respetuosos de la Ley y saben que la voluntad expresada en las urnas es un mandato de honor para ellas. (APLAUSOS).

GRAN BALNEARIO POPULAR

Quiero también expresarles finalmente, que no, podré visitar los servicios, pero estoy informado y apoyaré el justo anhelo de Uds. de que haya una Escuela Consolidada aquí en Mejillones. (APLAUSOS). En la etapa inicial que está programada, se entregará ahora en julio lo construido en la obra del Estadio de Mejillones.

La Tenencia de Carabineros entrará en función a contar del primero de julio de este año. (APLAUSOS).

Se realizarán las obras para los servicios públicos y la Municipalidad, base esencial para que Mejillones pueda convertirse en un gran balneario popular, como es la necesidad y el deseo de Uds. (APLAUSOS).

No podemos construir un puerto especial -lo digo francamente-, porque el puerto de Antofagasta trabaja a media máquina en un 50% y Antofagasta está a una hora de aquí, de Mejillones. Lo cual no significa que no reparemos el muelle. Se invertirá un millón de escudos para ello este año. Y quiero honestamente decirles que no es posible invertir la cantidad sideral que se necesitaría para hacer un puerto, cuando el Puerto de Antofagasta está trabajando tan solo un 50% de sus posibilidades.

Quiero señalar que conocemos bien el drama del agua potable en la provincia de Antofagasta y en Mejillones. Sabemos que Cerro Moreno y los sectores cercanos a él ha mermado el agua que debía llegar a este pueblo.

He conversado con mi amigo, el compañero Pascual Barcaza y sabemos que habrá que tender una cañería que creo alcanzará 25 kilómetros para entregar a Mejillones 10 o 15 litros de agua por segundo que son los que necesita.

El compañero Ministro de Vías y Obras ha asumido la responsabilidad de encarar este problema y sé que él lo va a solucionar yo estaré preocupado de que así sea y Uds. también. Por lo tanto, la responsabilidad es del Ministro. (APLAUSOS).

Compañeras y compañeros de Mejillones: en la comitiva viene un compañero médico, amigo mío de muchos años, quien ha ido a visitar el consultorio. Sé también que el médico que debe residir aquí está enfermo, y que tienen Uds. atención médica tan solo 3 días a la semana. El Dr. Girón me informará y hablaremos en Antofagasta para mejorar la atención médica para Uds. (APLAUSOS).

Eso sí, que finalmente reclamo de los partidos que forman la UP, la más férrea unidad. Más allá del sectarismo, del dogmatismo, de la intransigencia y de la camiseta partidaria, está el compromiso con Chile y los chilenos y los partidos de la UP deben entenderlo.

Las rencillas personales, las decisiones públicas de problemas internos, el ataque indebido entre hombres que han militado en una misma tienda, la falta de lealtad firme en la Unidad, demuestran que hay gente que no entiende lo que representa el proceso revolucionario que Chile está viviendo.

De la misma manera, tenemos que decir categóricamente que respetamos a los empleados públicos que sean eficientes, cualquiera que sea su tienda política. No estamos dispuestos a tolerar a aquellos funcionarios que hipócritamente actúan en forma torcida y no cumplen las instrucciones que tienen de parte del Gobierno, y que tienen una actitud despectiva cuando deben atender al público y al pueblo. Los funcionarios de la UP deben dar el ejemplo y honradez en el cumplimiento de sus tareas y sus obligaciones. (APLAUSOS).

No queremos una burocracia que engorde a través de los escritorios. Queremos que haya en los funcionarios públicos, conciencia que es un honor del funcionario público. Ese ejemplo tiene que darlo fundamentalmente los hombres y mujeres que siendo de la UP trabajan en servicios públicos.

FALTAN ALGUNOS PRODUCTOS

Estimadas compañeras y compañeros; hay un problema que no voy a analizar porque el Comandante Sánchez me está apremiando para que nos vayamos, por el tiempo y la hora, y es el problema del abastecimiento. Se ha creado una verdadera psicosis. Hay una campaña intencionada. Es cierto que pueden faltar algunos productos, pero hay que preguntarse por qué razón. Antes, durante todos los Gobiernos faltó la carne: en el Gobierno de Ibáñez, de Alessandri y de Frei. Nosotros también hemos tenido que imponer la veda, por una razón muy especial; porque Chile desde el año 1936 tenía dos millones quinientos mil cabezas de ganado. Cuando recibimos el Gobierno habla 2.600.000 y se fueron por la cordillera 200 mil o más. Es decir, en 42 años, Chile ha disminuido sus cabezas de ganado. Sepan Uds. que no hay carne en el mundo fácil de conseguir.

Además, compañeros, si tuviéramos que comprar la carne que se necesita para darle carne a todos los chilenos y todos los días, tendríamos que gastar más de 400 millones, de un presupuesto de divisas de 1.150 millones de dólares y eso es imposible.

Es cierto que han faltado otros productos, pero la diferencia es muy grande.

Antes, sobre todo en las grandes ciudades, estuvieron atestados de productos los almacenes, atestadas de productos las tiendas. Hoy día el pueblo ha podido comprar más; y mucha gente que antes no supo lo que era un par de zapatos o un trozo de género, para que la mujer pudiera tener un traje nuevo una vez al año, hoy lo ha podido tener. Por eso, aumentando la capacidad ociosa de las industrias, hemos aún visto que, frente al poder de compra del pueblo, con la política de redistribución del ingreso que hemos hecho, han faltado algunos productos.

Es conveniente, que las dueñas de casas se organicen en las Juntas de Abastecimientos y Precios; no para lanzarse contra los comerciantes pequeños no para combatir al comerciante detallista, sino para contribuir a ver de qué manera se hace la distribución. Si ellos mismos reciben los productos de la central mayorista, hay que evitar que ciertos comerciantes especulen. Las dueñas de casa deben contribuir organizándose, a defender el derecho de los suyos, a tener los alimentos y las mercaderías que necesitan. (APLAUSOS).

AÑO DE LA MUJER Y DE LA JUVENTUD

Compañeras de Mejillones, me despido de Uds. y les digo: recuerden. Cuando era candidato -lo fui muchas veces- decían que, si yo llegaba a ser Presidente, no iba a haber más elecciones. Que les iba a quitar los niños a las madres. Que iba a incendiar las iglesias, que iba a colgar a los sacerdotes y no sé qué cosa iba a hacer con las monjitas. Nada de eso ha pasado.

Las relaciones del Gobierno con la Iglesia Católica son extraordinariamente buenas, por el respeto que nos merece la Iglesia y las creencias de Uds. como lo merecen todas las creencias.

La mujer chilena debe entender que este es el Gobierno que le podría abrir un camino distinto, que ella es quien podrá ganar más que nadie, con un Gobierno Revolucionario, con el Gobierno de los Trabajadores.

La mujer chilena debe entender que de ella depende su igualdad de derechos frente a la Ley, ante la Educación y ante el trabajo. Y en eso estamos empeñados.

Por eso, quiero decir, para despedirme de Uds., que este año, lo dedicaremos a la mujer y a la juventud.

Queremos que la juventud entienda que los hombres viejos, que estamos en el Gobierno, trabajamos para ella y que ella debe asumir responsabilidades cada vez mayores. Que ellos van a ser los usufructuarios de una sociedad distinta, donde no falte el derecho al trabajo, a la cultura, al pan y a la salud.

Queremos que la mujer chilena sepa, que ella podrá lograr las conquistas, que se le ha negado durante un siglo y medio. Queremos que la mujer chilena entienda, que deseamos ampararla: a aquella que es madre soltera; a aquella que es anciana y que no puede trabajar.

Queremos que la dueña de casa se dé cuenta que, para nosotros, ser dueña de casa es una profesión, y que, por lo tanto, buscaremos para ella la previsión social.

Queremos que la mujer y la juventud sepan que luchamos por ellas: la juventud, porque es el mañana y la madre chilena, porque es el presente; y el mañana y el presente están aquí en la historia del ayer.

EN EL ESTADIO DE MARIA ELENA 1° de MARZO de 1972²²

Queridas compañeras de María Elena; estimados compañeros de esta Oficina: Una vez más tengo el agrado de estar con Uds.

Quiero expresarles mi reconocimiento por la forma tan cordial y cariñosa en que me recibieron, como así a los compañeros que junto conmigo han llegado a esta pampa del salitre.

Destaco la presencia de la Gobernadora de Tocopilla, compañera Wilma Rojas y del Alcalde de la Municipalidad de esa ciudad, compañero Marcos de la Vega. (APLAUSOS).

Hago presente que están con nosotros los diputados de la UP: Rubén Soto, Eduardo Clavel y Hugo Robles (APLAUSOS).

Ha tenido la deferencia de llegar hasta acá, el General Jefe de Carabineros de esta Zona, Martín Cádiz, quien hiciera posible que la Dirección de Carabineros trajera música, alegría y fraternidad a los trabajadores de la pampa salitrera. (APLAUSOS).

Viene conmigo el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. (APLAUSOS Y VITORES).

Ha sido para mí, motivo de profunda satisfacción el que Uds., al iniciar este acto, lo hayan hecho entonando el Himno Nacional e izando en dos mástiles la bandera de la Patria.

LA BANDERA JUNTO AL PUEBLO Y A LA PATRIA

Es muy conveniente que, en cada reunión, en cada manifestación, en todo Chile; los partidos de la UP y los trabajadores, inicien sus actos con la Canción Nacional y rindan homenaje a la bandera de la Patria,

²² La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

que es legítimamente la enseña bajo la cual viven miles y miles de trabajadores en la batalla de la paz, y que en la guerra han dado sus vidas

Cuando destaco la significación que ha tenido este acto, quiero insistir en que es precisamente la mujer del pueblo, el campesino, el obrero, el profesional, el técnico, el pequeño comerciante, el industrial, el estudiante o el artista, el que más derecho tiene por su vida, su sentimiento y sus ideas, a sentir con más profundidad y con más pasión el cariño a esta tierra.

Ver izada la bandera de Chile luciendo gallarda en esta zona, tienen ahora mucha más significación, porque gracias al Gobierno de Uds., a la victoria popular, a la presencia de los trabajadores en la acción pública, hemos recuperado para Chile las riquezas fundamentales que estaban en manos del capital extranjero. Por eso, más se enorgullece y más gallarda que nunca puede alzarse la bandera de la Patria en esta tierra que ahora es auténticamente chilena. (APLAUSOS).

Las palabras del compañero Javier Díaz -que agradezco- señalan una concepción clara de Uds., de lo que es la realidad que hoy vivimos, tan distinta a la realidad que vivieron sus padres y sus abuelos. Los que son de aquí, saben que sus antepasados entregaron su vida a la empresa extranjera dueña de esta riqueza, que era y debió ser siempre riqueza de Chile.

TODOS LOS CHILENOS SOMOS DUEÑOS DE LAS RIQUEZAS

Por eso también tiene significación lo que me dijo el compañero Ernesto Barraza al entregarme el Acta de Avenimiento en representación del Sindicato Industrial; el compañero Barraza orgullosamente, sin usar los micrófonos me dijo: "Compañero Presidente, aquí está el Acta, tan distinta a otras Actas. Aquí está en función de un problema; hecho de manera tan diferente a otras veces; no ha habido ni lucha, ni necesidad de recurrir a la guerra. Hemos encontrado una solución justa dentro de la realidad económica de la empresa y las necesidades esenciales de los trabajadores".

Ahora los dirigentes sindicales y los compañeros que administran la Empresa lo hacen con un sentido superior, de más justicia para Uds., y al mismo tiempo defendiendo el interés que representa la riqueza del salitre, que no es solo de los trabajadores del salitre, sino de todos los trabajadores y del pueblo de Chile. (APLAUSOS).

Cuán engañosa es la prédica que hacen ciertos sectores políticos, afianzados en los diarios más reaccionarios de Chile, para señalar a través de la Reforma Constitucional, que deben crearse las empresas de trabajadores y plantear lo que se llama, por ejemplo, en Yugoslavia, la autogestión. Puede haber un grupo de trabajadores que se deje impresionar por esta prédica y por esos argumentos. Pero resulta que la autogestión en Yugoslavia es muy distinta a lo que ocurriría en Chile si se estableciera ella.

Yugoslavia es una República Socialista, y allí se ha organizado la autogestión, pero en función de un proceso centralizado y nacional, dando cierta independencia al aspecto financiero de las empresas, pero vinculándolas al proceso general productivo que interesa al país y destacando la participación de los trabajadores en la acción directiva de ellas. ¿Pero qué ocurriría en un país como el nuestro, donde todavía vivimos las contradicciones del régimen capitalista? ¿Qué acontecería en Chile si se sostuviera y se convirtiera en realidad, que para solucionar los problemas de los trabajadores y del país, las empresas sean de los trabajadores?

En otras partes esto se llama Capitalismo Obrero.

Se ha llegado en Chile a obsequiar acciones, en determinadas empresas que saben que van a ser nacionalizadas, para hacer accionistas a los obreros. Es decir, disfrazar de capitalistas a un sector reducido de trabajadores, en circunstancias que la inmensa mayoría de ellos son y seguirán siendo en el régimen capitalista, explotados y asalariados.

Los trabajadores chilenos tienen conciencia de clase para detener la pre-honda que quieren tirarnos y parar el régimen y el sistema capitalista. (APLAUSOS).

Imagínense Uds. que los trabajadores del cobre dijeran: "nosotros somos dueños de las minas del cobre". Y dijeran lo mismo los trabajadores de la salud y dijeran lo mismo Uds., compañeros. Eso no podría ser. Uds. son dueños de las empresas salitreras, pero dueños porque forman parte del pueblo de Chile. Conocemos el rostro de los chilenos. Todos los chilenos -vistan o no vistan uniforme- ahora somos dueños de las riquezas fundamentales de la patria: del cobre, del hierro, del carbón y del salitre, compañeros. (APLAUSOS).

Estas riquezas le pertenecen al pueblo de Chile; la diferencia que hay entre lo que cuesta producir y lo que se vende, y que representa las utilidades de las empresas, hay que invertirla con un criterio distinto al que lo hacían, por cierto, los capitalistas. Ellos se llevaban las utilidades. La vida interna de las empresas marcaba diferencias fundamentales. El ingeniero se sentía un señor distinto del empleado, del técnico y del obrero. El obrero era una pieza más, dentro del rodaje de las industrias.

Hoy esas empresas a través de sus utilidades con un porcentaje de ellas, tienen que contribuir al desarrollo nacional. Sobre todo, el cobre, que es la más grande riqueza de Chile y la que permite en estos momentos tener mayores ingresos para el país.

Junto con contribuir en un porcentaje de las utilidades, al desarrollo de la economía nacional, hay que invertir una parte en hacer progresar, en modernizar, en utilizar nuevas técnicas, en aprovechar la experiencia de otros países, para poder bajar los costos de producción y al mismo tiempo producir más.

De la misma manera, un porcentaje de esas utilidades debe ser invertido en el aspecto social que interesa a los trabajadores.

VIVIENDA, EDUCACION Y SALUD

¡Cuántas son las casas que faltan en Pedro de Valdivia y María Elena! ¡Cómo pesa la herencia que hemos recibido! Yo tengo aquí los datos: 720 viviendas las hemos reducido ahora a 490. Pero se construirán en un plazo determinado esas 490 casas, para terminar con el déficit que recibíamos. En cuanto a la situación de los trabajadores solteros, antes había 380 casas con camas, ahora se han rebajado a 330.

Habrá que aumentar el número de estas piezas para que cada trabajador pueda estar solo.

Hemos recibido - en lo que a la protección de la salud se refiere - las viejas taras anteriores, con el agravante de que el problema de la salud en Chile no podemos solucionarlo de inmediato en cuanto a la atención médica, porque faltan médicos, matronas y enfermeras universitarias.

En Chile faltan más de 4.000 médicos y el número de jóvenes que se gradúan año a año no alcanza más allá de 260 o 280. En cambio, los médicos que fallecen y los médicos que jubilan y la nueva población, hace casi imposible que pueda alcanzarse ni en 50 años -quizás jamás se podría alcanzar a este ritmo- al número de médicos que necesitamos.

Este problema tiene que solucionarse en su propia raíz. Haremos que las universidades tengan más y más vacantes que estimulen más y más el estudio de medicina. Que se amplíe la posibilidad de graduar a un número mayor de médicos. Chile tiene 4 mil médicos y deberla tener por lo menos 8 mil.

Pero una nueva mentalidad se ha abierto, y en el caso de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, yo puedo decirles a Uds. con legítimo orgullo, que, por primera vez en la historia, hay 300 vacantes para trabajadores; obreros, campesinos o empleados, para que puedan estudiar las distintas carreras de la facultad de medicina e inclusive la carrera de médico; esto ocurre por primera vez en la historia. (APLAUSOS).

Quiero poner otro ejemplo: en Chile faltan 8 mil dentistas y se gradúan al año no más de 160. Calculen Uds. Compañeros.

He planteado la necesidad de crear una carrera intermedia, que se llama en otros países, Higienista Bucal. Un hombre o una mujer que estudien dos años, tendrán la capacidad para hacer las extracciones, para hacer las obturaciones primarias, a falta de dentistas, que estudia 5 o más años los trabajos de cirugía bucal y de prótesis, ya que requieren mayor preparación y eficacia.

Yo no quiero herir a nadie, porque sé que no es culpa de Uds. Pero si hay algo que me duele es cuando voy a las poblaciones marginales, cuando recorro los campos de Chile, cuando estoy en las industrias y veo mujeres jóvenes con el rostro atrayente, pero que al sonreír muestran una casi total falta de piezas dentarias.

Yo que soy médico les puedo decir la importancia que tiene para mantener una buena salud, el masticar bien. La importancia que tiene el que las piezas dentales se conserven, sean tratadas, porque son focos de infección, si no se hace. Tenemos que crear una carrera de Higienista Bucal para que puedan trabajar bajo la dirección de un dentista y poder tratar miles de miles de chilenos que nunca han tenido oportunidad para hacerlo. En el caso concreto de Pedro de Valdivia y María Elena, hay que ampliar el hospital y crear también algunas especialidades necesarias. No es fácil, por lo que le he dicho a Uds., en relación con los médicos que faltan.

Sabemos también lo que ocurre en el campo educacional y lo que sucede, sobre todo, con los niños de Pedro de Valdivia que tienen que venir al Liceo acá. Estudiaremos una solución; ya sea facilitando los medios de locomoción o creando en Pedro de Valdivia determinados cursos iniciales de la educación secundaria. Estos son procesos que hemos heredado y que Uds. no pueden ignorar.

QUE EL MUCHACHO DEL SALITRE PUEDA HACER DEPORTE

Queremos señalar que, así como estos problemas de vivienda, de educación, está el problema del deporte. El deporte compañeros, es una técnica y una ciencia.

En Chile se hace deporte así: la pichanga. Los muchachos juegan fútbol, transpiran, se cansan, no hay un examen médico previo, no hay gente que, de las nociones elementales, no se hace gimnasia primero. No se puede ser un buen deportista si no se ha hecho gimnasia; si no se ha desarrollado, compañero, físicamente desde niño el cuerpo y si no se ha desarrollado también la idea, que para ser buen deportista hay que ser un buen gimnasta, reaccionar rápidamente e intelectualmente.

Me ven aquí un tanto viejo, ¡no tanto ah! (RISAS). Yo hice deporte en mi juventud, fui campeón infantil de los 100 metros planos, saltaba largo y lanzaba el dardo compañeros, claro que en la carrera presidencial solo en la cuarta vez gané. Pero no importa. (APLAUSOS).

Hay que tener imaginación y romper la rutina. Ayer, por ejemplo, me fue a ver el Alcalde de Iquique. Es un Alcalde bastante vivo, inteligente y activo. Este tenía un lema que decía en la campaña electoral, donde él fue elegido regidor y sacó a 4 regidores más. Tenía un lema que decía: "Iquique es puerto y somos choros": sacó un tumulto de votos. Es un viejo deportista. Hace un mes y 10 días fue a Cuba. Conoció a Fidel cuando estuvo en Iquique y lo invitó a Cuba, se fue a despedir de mí en Santiago y le dije:

"Oye Alcalde -lo tuteo porque le conozco desde chico- Choche, preocúpate de la fábrica que tienen los cubanos -y que me mostraron, por cierto- para elaborar artículos deportivos. Volvió de Cuba, colmado de atenciones. Allí visitó la Escuela de Educación Física; estuvo en la industria y me dijo:

"Compañero Presidente, la primera fábrica de artículos deportivos va a estar en Iquique y antes de un mes le voy a mostrar la primera pelota que vamos a hacer allá para jugar "voleibol".

No te creo, -le dije-.

Va a ver que es cierto, -contestó-.

¡Ojalá! -agregué para estimularlo-.

¡No! -me dijo- yo cumplo.

Ayer llego y me metió un gran gol; me llevó la primera pelota de "voleibol" hecha en Iquique (APLAUSOS). Además; es muy importante, dos camisetas, porque también la están haciendo para la gente, y una camiseta de un color más subido que la que tiene Rubén Soto; de bello color sandía (RISAS).

Me dijo, además: "Dentro de un mes te invito para que vayas a Iquique. En las calles vas a ver jugando voleibol a más de 3 mil muchachos. Vamos a usar las redes de pesca que han dado de baja, para colocarlas ahí, y vas a ver tú el espectáculo". Ayer fue con el Jefe Provincial de Educación de Iquique y van a ir a Santiago para que se aumente el número de clases de gimnasia en la escuela y en los liceos. Y se ha llegado a un acuerdo con el Ejército, con Carabineros y con los clubes deportivos, para hacer un consejo especial, que, sin desligarse de la Dirección de Deportes del Estado, impulse por nueva senda la posibilidad de la gimnasia y del deporte popular.

Yo pensaba compañeros -cuando salía de la Oficina de Vergara, cuando fui allí-porque tengo el recuerdo del cariño que siempre me dieron los viejos de ese sector, que está abandonado. Yo pensaba ¡qué harán los muchachos! ¡qué triste debe ser su vida! si no hay posibilidades de hacer deportes, si no hay posibilidades de hacer gimnasia.

Ahora aquí me entregaron lo que son las demandas de peticiones de Uds., y comprendo la importancia que tiene el poder satisfacerlas. Claro está, no se pueden hacer las cosas de la noche a la mañana, pero haremos con un criterio distinto todo lo que está de nuestra parte, para que pueda el muchacho del salitre hacer deporte, pero con la base de una técnica, de una alimentación regulada, de control médico, porque esa es la manera de preparar buenos deportistas y al mismo tiempo de defender la salud de los que quieran hacer deportes. (APLAUSOS).

Existe otra aspiración: que llegue hasta aquí la televisión. Llegará antes de lo que Uds. se imaginan, según unas informaciones que me dieron. Así, van a tener el agrado de verme de vez en cuando en la pantalla, compañeros (APLAUSOS).

ES UNA BUENA META

Pero me interesa sobre todo destacar que Uds., han tenido una actitud que merece mi reconocimiento, el reconocimiento del compañero Presidente. Hace un año estuve aquí y se lanzó el grito: ¡Un millón de toneladas de salitre!

Correspondía a María Elena producir 200 mil toneladas. Y no las produjeron, pero produjeron 171.350. Es decir, cumplieron, en un 85,7% de lo que se habían propuesto. Es una buena meta y yo los felicito, compañeros (APLAUSOS).

Sulfato de Sodio Anhidro: Tenían que producir 60 mil toneladas; produjeron 47:490. Alcanzaron un 79,2%, menos que en el salitre, pero siempre es bueno, los felicito, compañeros. (APLAUSOS).

Yodo embarcable. Meta: 859 mil toneladas, alcanzaron 810.434, 95% de la meta. Los felicito y ahora más calurosamente compañeros. (APLAUSOS).

Aquí me pasan un papelito, yo ando con un médico, para que vea los servicios médicos, él es un gran cirujano, hijo de un gran profesor amigo mío, que fue mi maestro; ahora está retirado, el Dr. Girón. El médico que anda conmigo se llama Girón, y me pasa un papelito que dice: "Lleva 30 minutos hablando, son las 2, córtela". (RISAS).

¿Qué tal compañeros? ¡Si yo soy Presidente de la República, colega! (APLAUSOS).

Lo hace compañeros, porque dice que no debo cansarme mucho, ya que tengo que seguir hablando en la tarde.

Una compañera que anda aquí con nosotros me dio un buen consejo. Yo estaba en Pedro de Valdivia, y tengo esta pulsera que por este lado es amarilla y cuando terminé de hablar me dijo: "Oiga compañero Presidente; sáquese la pulsera porque van a creer que Ud., usa dos pulseras".

No, le dije, no es de oro. La uso, porque dicen que es buena para el reumatismo, y es de metal nada más. (APLAUSOS).

Así que me la saqué, porque algún diario de la oposición puede decir; ¡miren, Allende usa dos pulseras! (RISAS Y APLAUSOS). No, uso la pulsera ésta por si tengo dolor reumático y para cuidar la muñeca; esa muñequita que le duele tanto a la derecha. (APLAUSOS).

Bueno, compañeros, aunque Uds., están acostumbrados al sol; voy a abreviar mi conversación con Uds.

HAN DADO UNA LECCION MÁS

Felicitaciones, por el Congreso de los trabajadores del Salitre: (APLAUSOS). Si, felicitaciones. Eso sí que es importante; los trabajadores por primera vez habían discutido los problemas del trabajo, de la producción, de la salud, del deporte, de las relaciones entre profesionales, los técnicos, los empleados y los obreros.

Que se hayan organizado los Comités de Producción. Que se haya entendido lo que es el que una empresa sea dirigida por los trabajadores y la relación que debe haber entre la Dirección de la Empresa, que es de Uds., y del pueblo, y los dirigentes sindicales.

Todo esto compañeros refleja un nuevo espíritu, una nueva mentalidad, y esto es muy importante. Han dado un paso más Uds. y han dado una lección más y el resto de los trabajadores de Chile tendrán que aprender.

Compañeros, yo estuve ayer en la Exposición de Antofagasta y, lo primero que fui a ver fue el Pabellón de SOQUIMICH. Ahí vi algo que no olvidaré nunca. Ahí vi, compañeros, dos cosas. Una de ellas muy importante, creada por un obrero: recuperar lo que se pierde hoy día en el ripio. Ahí estaba, en un esquema pequeño; reflejado, lo que podría ser quizás un método que se pudiera usar en escala industrial. Pero, aunque no fuera efectivo este método, ¡qué importante es ver la inteligencia de un obrero que ha investigado estas cosas! que tiene pasión por mejorar las posibilidades de aprovechamiento de las riquezas.

Ahí está lo que tantas veces he dicho: ¡Cuántos han pasado por aquí con títulos profesionales educados en la Universidad y no han aportado nada, absolutamente nada al perfeccionamiento técnico! En cambio, un obrero que no fue nunca a la escuela, o que quizás tan solo alcanzó años primarios, es capaz de crear por su inteligencia, pero además por el interés, algo que puede ser un método de extraordinaria importancia y de repercusión económica para el futuro de esta provincia y de Chile. (APLAUSOS).

Esto hay que estimularlo; porque ahora los trabajadores no son una máquina más, son gente que se sienten que piensan y en el diálogo con técnicos o los profesionales, en la discusión; en la integración de ideas; seguramente, un profesional pondrá sus conocimientos técnicos al servicio de la imaginación que puede tener un trabajador; yo estoy seguro que habrá muchos aquí que la tienen:

Porque hay que cuidarlo todo compañeros; la máquina, el repuesto, el automóvil, la ambulancia, todo hay que cuidarlo, hay que defenderlo, porque es la riqueza de todos los chilenos y porque nosotros tenemos serias dificultades para conseguir repuestos en el extranjero. Ahí en ese mismo stand, hay reproducidas a escala de los talleres de la maestranza, las máquinas que se usan.

Compañeros, eran bellas pequeñas máquinas, eran lindas pequeñas máquinas que funcionaban extraordinariamente bien. Qué bueno que esta fuera una exposición permanente para que los muchachos de las escuelas vieran lo que es un torno, una cepilladora. Como funcionaban esas pequeñas maquinitas a escala de las grandes máquinas que Uds. usan para hacer lo que necesitan en cuanto al progreso de la producción. Pero vi más que eso compañeros. Vi todas las faenas del salitre.

Carros movilizados con corriente eléctrica, vi chancadoras, vi grúas, vi las grandes palas levantando arena y vaciándola.

En pocos países del mundo -y yo conozco muchos países del mundo- he visto algo tan didáctico, tan claro, tan sencillo y tan demostrativo, de lo que es la faena en esta zona. Eso lo han hecho los obreros. Lamentablemente falleció hace seis días, uno de los trabajadores que hizo esto. Yo le rindo un homenaje y pido un minuto de silencio en memoria de ese gran compañero caído. Gracias compañeras y compañeros (APLAUSOS).

Ahora hay que preocuparse más de la familia de ese compañero, de sus hijos. Si tienen condiciones que se les ayude para que estudien. Ojalá heredaran las condiciones de ese obrero capaz de hacer lo que miles y miles de chilenos están admirando ahí en la Exposición de Antofagasta.

Con ello compañeros he querido destacar que yo siempre tuve razón al tener confianza en el pueblo, al creer que el trabajador, aunque no hubiera pasado por la escuela, era capaz de tener ideas, de crear. Era capaz de sentir el cariño cuando supiera que la empresa era del pueblo y era de él.

RECORDANDO EL PASADO

Quiero terminar mis palabras compañeros de María Elena, diciéndoles qué siempre vengo con cariño a esta zona. Vine por primera vez el año 1937 cuando salí diputado por Valparaíso.

Me recuerdo que para hablarles a los trabajadores no podíamos hacerlo dentro de las empresas. No podíamos hacerlo en los estadios. No podíamos hacerlo en ninguna casa de trabajador. No había locales para los partidos políticos y los dirigentes sindicales eran perseguidos.

Yo me recuerdo que proclamamos a Pedro Aguirre Cerda teniendo, compañeros, como tribuna, un montón de caliche en la sombra de la noche iluminados por las estrellas del cielo chileno. Así lo hacíamos el año 1937.

Han pasado algunos años. Hoy recordamos a los que cayeron, a los trabajadores del salitre, a los que supieron del drama brutal, como a veces lo vivieron con el castigo de la represión que cayó sobre Uds.

Hoy nos reunimos aquí con el derecho orgulloso de hacerlo en tierra chilena, en riqueza chilena, frente a los trabajadores que saben que están en el Gobierno y que el que les habla es el que ayer tuvo que usar como tribuna un montículo de salitre y el que usa con derecho propio la cadena nacional, porque es Presidente de Chile. (APLAUSOS).

Nunca dejé de ganar en el salitre. Nunca dejaron de apoyarme los trabajadores y también por cierto las compañeras, a quienes quiero más, no solo por ser mujeres, sino porque las conozco y sé cuánto los han ayudado a Uds. en las ollas comunes. La mujer del salitre ha sido más heroica que las mujeres de otros sectores, de la industria o de la empresa chilena.

Por eso, compañeros, cada vez que la oposición alce el tono, yo tengo la certeza y la seguridad que aquí en esta zona encontraremos el bastión inmovible de una conciencia nacional patriótica responsable seria y revolucionaria.

Aquí está el gran filón de donde siempre ha de salir la decisión de hacer posible los cambios que Chile reclama y necesita. Aquí está la tradición de lucha de los trabajadores del salitre, que se hermana con la tradición de lucha de los trabajadores del carbón. Allá se enciende el negro metal que ilumina la noche en la Zona Central de Chile. Aquí está el salitre y el cobre para señalar el amplio destino que tenemos como

pueblo que quiere ser independiente en lo económico y dueño de su propio destino, porque para eso están los trabajadores en el Gobierno. (APLAUSOS).

EN LA OFICINA SALITRERA "PEDRO DE VALDIVIA, 1° de MARZO de 1972²³

Queridas compañeras de Pedro de Valdivia; estimados compañeros:

He llegado recién en compañía del Jefe de la Zona Norte de Carabineros, General Martín Cádiz Ávila y del Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Roberto Sánchez. También están con nosotros los parlamentarios populares Eduardo Clavel y Hugo Robles, además el compañero regidor de la Ilustre Municipalidad de Antofagasta Guido Saavedra, Presidente del Comité Provincial de la Unidad Popular. (APLAUSOS).

Saludo cordialmente a todos los trabajadores de Pedro de Valdivia: ingenieros, técnicos, empleados y obreros. A los trabajadores, pues, con esa denominación englobo a todos los nombrados, ya que para nosotros el título profesional no señala distancias.

En el nuevo espíritu de las empresas estatizadas, profesionales, técnicos, empleados y obreros, comprenden que son indispensables los unos y los otros y que solo sobre la base de una gran cooperación, será posible aumentar la capacidad y el esfuerzo común y como consecuencia de ello la producción y la productividad.

Por primera vez en la historia, el Gobierno de la República se traslada oficialmente a esta zona. Vine antes como Presidente Electo, cuando todavía el Congreso no ratificaba el mandato que el pueblo me había entregado.

Vine el año 1971, y en esa oportunidad, se dijo que el último Presidente que había llegado a esta zona era el recordado maestro-estadista, Pedro Aguirre Cerda.

Es decir, más de 30 años que no venía un Presidente de Chile a la pampa salitrera, a esta zona, a esta región.

He vuelto, para establecer el Gobierno por diez o doce días en la Provincia de Antofagasta. Y esto no tiene tan solo un interés particular, queridas compañeras y estimados compañeros trabajadores del salitre.

UN MILLON DE TONELADAS DE SALITRE

Les traigo mi palabra de estímulo y de reconocimiento. De reconocimiento, porque ayer se cumplió un año desde que los trabajadores, es decir, obreros, técnicos, profesionales y empleados se comprometieron a una gran tarea; se comprometieron a aumentar la producción, ante su propia conciencia. Y ante el pueblo de Chile, se fijaron una meta extraordinariamente ambiciosa: producir un millón de toneladas de salitre.

No se ha cumplido esa meta. Pero, los niveles alcanzados son lo suficientemente significativos para que yo lo señale y exprese mis felicitaciones a los que se empeñaron, patrióticamente, en aumentar la producción del salitre. Se sabía que con ello estaban Uds., contribuyendo al progreso de Chile y a las expectativas de exportación y de consumo interno (el salitre es fundamental para la agricultura). Por lo tanto, Uds., han

²³ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

hecho una tarea que el compañero Presidente destaca y, les agradece en nombre del Gobierno y en nombre del pueblo. (APLAUSOS).

Los niveles de producción logrados en el salitre alcanzan a 810 mil toneladas, un 86,2%. Ciento por ciento habría significado llegara un millón de toneladas. Se produjo el 86,2%. Pero, pienso en esta producción de 810 mil toneladas; hace cuatro años que no se llegaba a este nivel.

En el caso del sulfato se produjeron 47 mil toneladas lo que representó un 79% de la meta fijada.

En el yodo; 2.400 toneladas, se alcanzó el 79,4% de la producción de los niveles que se habían fijado.

Esto constituye, también en el caso del sulfato y el yodo, aunque se alcanzaron porcentajes más bajos, una producción, que también me imagino, no se había alcanzado en años anteriores. No sé si hay aquí algunos de los técnicos que me diga ¿cuándo se produjeron 2.400 toneladas de yodo? ¿Cuándo se produjeron 47 mil toneladas de sulfato?

En realidad, la producción de yodo es algo que tenemos que decirlo con claridad es similar a la producida en el año 1970. Pero, hay que tomar en cuenta que, lamentablemente, hubo un serio deterioro y, más que eso, hubo un incendio que destruyó, en gran parte, la planta de yodo.

Yo he ido a visitar esa planta; me informaron que más de 100 obreros, en forma rotativa, hicieron trabajos voluntarios alcanzando 1.700 toneladas. Esto permitió, con elementos de aquí mismo, construir una nueva planta quedando, todavía, la tarea de introducir nuevas innovaciones en la producción de yodo.

Yo destaco lo que ha representado la conciencia de los trabajadores para realizar el trabajo voluntario.

Ello viene a demostrar que los trabajadores han comprendido que esa planta les pertenece, porque ahora el salitre integralmente es nuestro, esa planta es de Uds., en cuanto Uds. forman parte del pueblo de Chile; y esta planta; como el cobre, el hierro, el carbón, el salitre; también es patrimonio ahora de Chile y de todos los chilenos (APLAUSOS). Esa es la razón por la cual se ha producido este esfuerzo del trabajo voluntario. Seguramente, con toda certeza, si esto hubiera sido, como antes una empresa que pertenecía, fundamentalmente, a capitales extranjeros no habría habido jamás trabajo voluntario.

Esta es una lección muy clara, simple, pero una lección patriótica, que traspasa la frontera de esta Empresa, y más que eso, que traspasa la frontera de la propia provincia.

La noticia de la destrucción de la planta de yodo, corrió como aceite, desde Arica a Magallanes, a lo largo de la patria.

Pero, al mismo tiempo, y en breve plazo, también corrió como aceite, pero de distinto contenido la información que decía que los trabajadores, técnicos, empleados, profesionales y obreros estaban empeñados en reconstruir, en levantar una nueva planta, en volver a producir yodo. Y lo lograron.

Chile entero supo del desastre, pero, Chile entero supo de la victoria del esfuerzo, del empuje, de la lealtad revolucionaria de los trabajadores pampinos. (APLAUSOS).

El espíritu solidario de los obreros de Chuquicamata, es algo digno de señalar. Ellos recolectaron fondos y los entregaron para ayudar a la tarea de reconstrucción que comento.

Eso, también, es un hecho extraordinario y excepcional.

Si esta Empresa hubiera pertenecido a capitales particulares, Chuquicamata hubiera seguido siendo un imperio del capital extranjero, y entre ellos no se habrían ayudado.

Sin embargo, obreros del cobre ayudan en un momento difícil a los trabajadores del salitre, porque los obreros del cobre saben que el salitre es de ellos también, como Uds. saben que el cobre les pertenece, porque el cobre y el salitre y las riquezas básicas han sido recuperadas por el Gobierno de Uds., por el Gobierno de los trabajadores, para que vayan en provecho de todos los chilenos. (APLAUSOS).

He conversado con los dirigentes sindicales y algunos delegados de personal, con los directivos de esta Empresa, en Santiago. Tengo muy clara conciencia de las serias dificultades que afectan a la industria del salitre.

EDUCACION E HIGIENE INDUSTRIAL

Desde luego, pesa aquí una vieja herencia que se manifiesta en la falta de viviendas, que se expresa en las dificultades de agua, en muchos campamentos, en el número insuficiente de servicios higiénicos.

Pesa, la cruda herencia que dificulta la educación de los niños y de los jóvenes que tienen terminada la etapa de Educación Básica y con mayor razón la Secundaria. Problema difícil de solucionar por los padres, debido a los ingresos que tienen aún y que antes eran menores,

Yo conversaré con los dirigentes provinciales de Educación en Santiago, pues he preguntado si aquí existe alguna Escuela Consolidada. Me dijeron que no, que la hay en María Elena. Yo no puedo incursionar en campos técnicos, que no me corresponden, y anticipar que se va a levantar aquí una Escuela Consolidada. Pero, pienso que es posible. Pondré mi empeño, escucharé a los técnicos, si ellos están de acuerdo. Me esforzaré dura y tenazmente para que en Pedro de Valdivia haya una Escuela Consolidada y puedan de esa manera aprovechar más los hijos de Uds., compañeros trabajadores. (APLAUSOS).

El viejo problema de protección y defensa de la salud. Aquí hay dos aspectos importantes: uno es el relacionado con la higiene industrial, con la prevención, para evitar que se enfermen los trabajadores, sobre todo, cuando tienen que hacerlo en un medio hostil, tóxico e insalubre.

Vimos la planta de yodo, sabemos que es indispensable -lo he conversado con dirigentes sindicales y los técnicos-, tomar las medidas para impedir que gran parte del gas salga de las instalaciones y, al mismo tiempo, lo que es más grave, el gas de las chimeneas, que tiene anhídrido sulfuroso, salga también en las condiciones debidas. He hablado con los técnicos quienes me expresaron su empeño y dedicación en limitar el escape de gas de yodo. Se lavarán esos gases que salen por la chimenea y que tienen anhídrido sulfuroso.

Es importante, entonces que se entienda que será preocupación fundamental introducir en esa planta y en las otras, mejoras que garanticen y representen una mayor protección para los trabajadores.

Conversando con ellos, un viejo pampino, un hombre de las faenas del sistema "Shanks", o sea, un hombre metido en el trabajo de la pampa 30 o más años, me hablaba de que faltaba leche, y me pareció justo que un obrero endurecido en esta zona y con su experiencia, me reclamara que no llegaba la cantidad de leche, no se daba la leche necesaria.

He consultado con un colega y amigo -el doctor Girón- prestigioso cirujano de Santiago y hemos llegado a la conclusión de que debe venir un especializado en Medicina Industrial, para que se hagan los estudios con la seriedad necesaria, y para poder formarnos una idea de que, si efectivamente, se produce irritaciones -graves- por el gas del yodo. Y si acaso es la leche un preventivo o solamente es un paliativo. Porque puede ocurrir que el gas provoque irritación en las mucosas.

Con ello quiero señalar que será siempre una preocupación de las direcciones de las empresas estatizadas, a las cuales pertenecen los obreros, el problema de la Higiene Industrial.

Pero, al mismo tiempo debemos recordar que esta es una herencia. Hemos recibido como herencia la baja producción. Así también podemos denominar a los costos altos derivados de las instalaciones un tanto obsoletas, envejecidas o deterioradas.

CHILE TIENE QUE RENEGOCIAR SU DEUDA EXTERNA

Es indispensable señalarles que tendremos dificultades para adquirir repuestos, aquellos que - fundamentalmente- es necesario importar y que son de una basta y amplia gama, es decir, numerosos y diversos repuestos. Digo dificultades, porque Uds., saben perfectamente bien que el Gobierno de Chile está siendo constreñido, está siendo cercado por los intereses heridos al haberse nacionalizado las grandes empresas.

Uds., saben que, de acuerdo con la Constitución Política, tomé determinadas medidas; medidas que han herido los intereses del capital extranjero dueño del cobre.

Como consecuencia de ello entablaron querellas en contra de las Compañías mixtas, ayer, en contra de CODELCO y aún en contra del Estado chileno.

Embargaron las cuentas bancarias de empresas chilenas que tienen depósitos en EEUU. Y, por otra parte, ha habido declaraciones que recomiendan no dar créditos a Chile, mientras no se indemnice a las Compañías del Cobre.

Estamos renegociando la deuda externa, precisamente, porque Chile ha recibido una dura herencia que representa una deuda de 4.260 millones de dólares.

Solo un país en el mundo, que es Israel, tiene una deuda más alta que Chile, por persona. Somos el segundo país endeudado del mundo, con el agravante todavía para nosotros que el precio del cobre ha bajado en el mercado internacional.

Chile no puede seguir, como hasta ahora, endeudándose, ni puede seguir azotado por un proceso inflacionista.

Chile tiene forzosamente que renegociar su deuda para que el mundo entienda que queremos pagar, pero tienen que darnos facilidades para hacerlo. Porque si tuviéramos que cumplir estrictamente las obligaciones que contrajeron otros gobiernos desde el señor Ibáñez, Alessandri y Frei, Chile se precipitaría por el caos económico. No podríamos impulsar nuestro desarrollo ni cumplir el Programa de la Unidad Popular.

Este solo ejemplo les hará comprender lo que digo. Si tuviéramos que pagar este año la deuda, parte de la deuda externa, si tuviéramos que pagar lo que corresponde, que son 410 millones de dólares, nosotros tendríamos que gastar el equivalente a lo que podríamos comprar fuera de Chile: repuestos, drogas, maquinarias, insumos, petróleo, trigo, carne, mantequilla y aceite. Tenemos que comprar, porque Chile necesita esos productos y eso significa: 1.150 millones de dólares. Si a ello agregamos los 400 millones que deberíamos pagar, nos encontramos con que Chile tendría que gastar 1550 o 1600 millones de dólares y solo tiene ingreso, o sea solo tiene una entrada de 1.150 millones de dólares. Tenemos un déficit. Nos faltan, entonces, más de 400 y tantos millones de dólares. Estas son cifras globales.

Esto es igual a que si un compañero jefe de familia que gane 5 mil escudos al mes tuviera que gastar siete mil escudos. Tarde o temprano caería en la crisis o en la cárcel.

Los países no caen a la cárcel, pero se les cierra el crédito. No se les vende. Por eso, Chile tiene que renegociar su deuda externa. Y hemos planteado muy claramente que esta es una herencia que hemos recibido de los gobiernos anteriores. Pese a que ellos tuvieron la ventaja del alto precio del cobre, sobre todo, el Gobierno de Frei.

Nosotros queremos pagar, los países deben pagar. Las deudas de los gobiernos anteriores tienen que ser reconocidas por este Gobierno.

Pero, también hemos dicho que debemos pagar en relación con los ingresos que Chile tiene. Pagaremos, pero siempre que no tengamos que postergar la defensa del hombre y la mujer chilena, del anciano y del niño de la Patria.

Pagaremos, siempre que podamos seguir adelante en el Programa de la UP (APLAUSOS).

DESEAMOS SEGUIR VENDIENDO SALITRE

Las dificultades que se han creado, pueden significar que se limite para Chile, el mercado del salitre en los EE.UU.

Eso no lo queremos. Deseamos seguir vendiendo salitre. Pero, pudiera ser que no nos comprarán el salitre.

Hay que buscar nuevos mercados y hay que aumentar, sobre todo, el consumo interno.

Y aquí, también vienen problemas muy serios derivados de la distribución, del almacenaje del salitre, para que sea utilizado continuamente por los agricultores.

Este Gobierno ha estado empeñado en eso. El salitre aumenta la capacidad de producción de la tierra. La tierra necesita abono como necesita agua, compañeros. Y tenemos esta gran posibilidad, esta gran riqueza es nuestra.

De allí entonces que nosotros hayamos estimulado la compra del salitre por los agricultores.

El Ministerio de Agricultura, ha tomado la determinación -con autorización mía- de no cobrar intereses a los agricultores que compran salitre ahora, en los meses de febrero, marzo y abril.

Los agricultores están acostumbrados a comprar a fines de abril, cuando comienzan a abonar la tierra. Entonces ¿qué es lo que ocurre? No hay bodegas suficientes en los Ferrocarriles o en el Banco del Estado, para tener acumulado el salitre que necesitarían en las distintas provincias, comunas o departamentos.

Estamos estimulando (al rebajarle el interés) a los agricultores, que compren ahora el salitre. Es más fácil que puedan ellos acumular en sus galpones, en sus terrenos cubiertos, el salitre que necesitan. Esto ha significado rebajarles un 18% del precio a los agricultores privados y un 12% a los agricultores del sector reformado, porque el salitre era más barato para el sector reformado.

Les doy esta explicación, porque pienso que los trabajadores, hoy, deben tener una mentalidad mucho más amplia.

Tienen que entender los problemas del país. Deben mirar más allá de las fronteras del país y de la empresa en que trabajan, más allá de la provincia o de la zona Norte, tienen que mirar a Chile entero.

Uds. contribuyen a que la tierra entregue más alimento: Uds. contribuyen a que los hijos del pueblo puedan alimentarse mejor.

De ahí la importancia del trabajo de Uds. como lo tiene la producción del cobre, porque gracias al cobre podremos levantar nuevas empresas, caminos, industrias, escuelas, más hospitales.

Los trabajadores del salitre, del cobre, del acero, del carbón y los trabajadores de la electricidad, tienen hoy una mentalidad que les hace entender que los problemas del sur, son los problemas del centro, y son los problemas del norte. Que si falta abastecimiento de alimentos se debe a que Chile no tiene lo suficiente para producirlos y que, por lo tanto, el campesino debe trabajar más la tierra, debe producir más. Uds. deben dar más abono y el hombre del cobre entregar más ingresos a la economía fiscal para realizar los grandes procesos productivos que den satisfacción a las necesidades de alimentos del pueblo, el gran proceso educacional, crear nuevas fuentes de trabajo, cambiar el rostro de la patria y la vida de los chilenos (APLAUSOS).

DIALOGO, CONVERSACION Y COMPRENSION

Compañeros, ha sido muy satisfactorio para mí, que se haya llegado a un acuerdo, sin necesidad de la huelga, en lo referente al pliego de peticiones de Uds.

De todas maneras, sí yo lo hubiera conocido en detalle, les hubiera recortado un poco (RISAS) pero creo que se lo merecen, por lo que produjeron y por lo que van a producir.

Es importante señalar también, que aquí hubo una conversación entre una empresa -en que los trabajadores forman parte de la Dirección- y los sindicatos que representan las aspiraciones de los trabajadores.

Ustedes forman parte de la Administración de esta Empresa. Uds. dirigen esta Empresa. Es la Asamblea de Trabajadores la que elige los representantes de la Administración; y el Gobierno nombra un número igual, pero también de trabajadores del salitre entendiendo por tal a obreros, a empleados, técnicos y profesionales.

Existe entonces un diálogo. Y el país ha visto que no hubo huelgas en el carbón, ni en el salitre, ni en el cobre. Y nosotros no hemos satisfecho las peticiones de los trabajadores. No hemos podido y no lo habríamos hecho jamás: responder a las peticiones que inicialmente plantearon, porque implicaría una gran irresponsabilidad. Porque el aumento desmedido de los sueldos y salarios no contribuye, compañeros, a satisfacer las necesidades de Uds. porque los bienes que pueden comprar, son menos que los que Chile necesita.

Todavía no producimos lo suficiente y, por lo tanto, si hay mucho dinero y menos bienes que los que el pueblo requiere, o se alzan los precios, o simplemente, se va al mercado negro.

Y eso es peor. Los obreros tienen que entender que una limitación justa de las reivindicaciones económicas está en función de otros beneficios y una nueva conciencia que los hace copartícipes del gran proceso del desarrollo económico nacional.

¿Qué sacaban en aquellos largos meses de huelga? ¿Cuántas veces yo vine al norte y supe del heroísmo de las compañeras en las ollas comunes? ¡Cuántas veces!

¿Cuántas veces sufrieron Uds. el éxodo de sus niños, que abandonaban la pampa para ir a vivir en casa de otros trabajadores o de familiares, más allá de las oficinas salitreras?

Hoy no ha habido necesidad de apelar a nada que no sea el diálogo, la conversación, y la comprensión.

Yo felicito a los dirigentes sindicales y a los compañeros que forman parte de la Administración de la Empresa, y destaco también, con satisfacción, otros aspectos que a veces no alcanzan a comprender los trabajadores.

EL CUERPO DE CARABINEROS, UN GRAN PILAR

Qué importante es saber, por ejemplo, que el general de Carabineros de esta zona, Sr. Cádiz, logró que el Orfeón de Carabineros recorriera la pampa salitrera.

Muchas veces Uds. supieron de la represión. Porque un cuerpo policial obediente tenía que someterse a las instrucciones que se le daban. Hoy, en lugar de esa represión los sonos marciales y la música han venido como expresión fraternal a alegrar a los trabajadores de la pampa salitrera. ¡Y yo se lo agradezco General Cádiz! (APLAUSOS).

Ese es el nuevo espíritu, que en nada debilita la disciplina de un Cuerpo como el de Carabineros.

Siempre lo he dicho: queremos más Carabineros. Lo reclaman los pobladores, la gente de las poblaciones marginales. Claman por ellos, y porque haya retenes, las mujeres. Sobre todo, en las poblaciones miserables, donde la delincuencia se desata, donde se viola a niñas, donde la corrupción azota aún a la juventud obrera.

He dicho: el Cuerpo de Carabineros será en el Gobierno Popular un gran pilar para atajar la corrupción y empleará toda su fuerza para reprimir el delito y castigar a los delincuentes, pero, al mismo tiempo para entender lo que son los procesos sociales y el derecho a una vida distinta y mejor de los obreros y campesinos de la Patria. (APLAUSOS).

HERENCIA DE UN SISTEMA CAPITALISTA

Queridas compañeras y compañeros, no he deseado hacer un clásico discurso político. Sin embargo, brevemente voy a decirles dos o tres cosas: los problemas que afronta el Gobierno son duros, muy difíciles. Emanan de la herencia que hemos recibido, de un sistema capitalista anárquico, de un país endeudado, con los grandes déficits en la alimentación, en la vivienda, en la educación en el trabajo.

Además, nos hemos comprometido a realizar los cambios revolucionarios dentro de la Constitución y de la Ley, cosa que no ocurrió hasta ahora, en ningún otro país del mundo.

Los sectores internacionales heridos, atacan a Chile implacablemente. Yo podría estar horas leyéndoles artículos, a Uds., publicados en contra de Chile, en las capitales de Europa y de América Latina y, por cierto, en EE.UU.

Si acaso el cerco internacional se hace más duro, internamente la oposición al Gobierno se expresa casi a diario.

Yo sé, perfectamente bien, que tengo la obligación de respetar al Congreso Nacional.

Pero, nadie me impide señalar lo que a mi juicio es una peligrosa actitud de la mayoría que hay en el Congreso y que es opositora al Gobierno.

No nos hemos salido de la Constitución. Cuando hay una diferencia entre el Congreso y el Gobierno, hay un tribunal que es el Tribunal Constitucional quién debe resolver estas diferencias.

Cuatro veces se ha recurrido al Tribunal Constitucional, y las cuatro veces éste le ha dado la razón al Gobierno.

Al Tribunal Constitucional también ha recurrido la oposición -una vez ellos y tres nosotros, para ser más preciso- y la oposición tuvo un pronunciamiento adverso.

Ahora, estamos enfrentados al hecho más duro y más difícil: el Congreso ha despachado una Reforma Constitucional que significa eliminar las facultades del Ejecutivo, a través de organismos como la CORFO, para comprar acciones, para estatizar determinadas industrias. Ha suprimido disposiciones legales que le permitían a la DIRINCO, por ejemplo, requisar industrias. Y establece, lo que es peor todavía, la devolución a sus dueños, de las empresas, industrias y bancos, que fueron estatizados después de octubre del año pasado; fija como fecha -me parece- el 14 de octubre.

Esto es un serio problema, porque los trabajadores piensan, y con razón, que no pueden volver aquellos empresarios, que antes, siendo dueños de esas empresas, solo miraron su interés personal y no el interés de los trabajadores y el interés de Chile.

Hay entonces todo un serio problema que Uds. deben conocer.

El Gobierno no quiere un enfrentamiento con el Congreso. Pero, el Gobierno no puede aceptar que el Congreso piense que basta la simple mayoría, para insistir en el supuesto caso que el Gobierno -como tendrá que hacerlo- vete algunas disposiciones de la Reforma Constitucional.

Nosotros sostenemos que la Reforma Constitucional tiene el mismo trámite que una Ley. Por lo tanto, si el Gobierno veta, se opone -para ser más claro- a determinados artículos, se requieren dos tercios del Congreso para insistir en esos artículos, y esto lo niega el Congreso.

Hemos dicho que será el Tribunal Constitucional el que debe resolverlo y el Congreso señala que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones para ello.

Estamos en un problema de extraordinaria gravedad.

Ya en 1891 este país fue sacudido por una guerra civil a causa de un diferendo entre el Congreso y Balmaceda. Era la época en que Balmaceda defendía el salitre para Chile.

Ahora es la época en que estamos nacionalizando las grandes empresas y los monopolios, y terminando con la prepotencia del latifundio, para efectuar los cambios que Chile reclama y necesita.

Yo, como Presidente de Chile, no quiero que se produzca un enfrentamiento, no quiero el caos económico, ni el caos social; pero al mismo tiempo, tengo que reclamar el respeto a las prerrogativas que tengo, de acuerdo a la Constitución.

Es mi obligación señalar estas cosas ante los trabajadores, porque todos debemos tener conciencia muy clara de los momentos duros que se nos vienen encima.

Agotaré todas mis energías para encontrar una solución dentro de los cauces constitucionales. Desde aquí, desde esta pampa, aquí donde el sol quema y la tierra abrasa, donde el hombre supo del sacrificio de siempre, desde aquí yo llamo a los parlamentarios de la mayoría del Congreso, para que entiendan nuestro lenguaje y nuestra decisión.

DERROTAR LA INSOLENCIA IMPERIALISTA

Dijimos que hacemos la Revolución chilena dentro de los cauces legales. No se puede cambiar las reglas del juego por la voluntad tan solo, de la mayoría del Congreso.

La Constitución es la Carta Fundamental que marca los derroteros esenciales que el pueblo debe recorrer y yo estoy dispuesto a ello.

Si deseamos hacer la revolución dentro de los cauces legales, es porque no queremos ni sangre, ni violencia, ni atropello. Pero, no se puede tratar de cercenar los derechos del Ejecutivo, pues esto implicaría hacer imposible los cambios que Chile necesita, para que haya pan, trabajo, cultura y auténtica libertad para todos los chilenos. (APLAUSOS).

Queridas compañeras y queridos compañeros, así son las cosas. Vivimos los momentos de una campaña implacable en contra nuestra.

Ahí veo a un compañero que se tapa el sol con "El Mercurio de Antofagasta" (RISAS). Ojalá que sirva para eso. (RISAS Y APLAUSOS).

Pues bien, ahí viene un editorial titulado "Operación pobreza". Es deshonesto que se haya escrito un editorial así. Es contrario a la ética. Es la demostración de una oposición enconada. ¿Por qué? Porque se tomó una frase mía, de una larga exposición.

Porque en realidad se dio vuelta mi idea. Se proyectan al futuro medidas, que yo no he dicho que vamos a tomar, para crear este clima de alarma.

¿Qué dije yo? Dije lo que he señalado desde hace muchos años: este país tiene que producir más artículos agropecuarios. Tiene que producir carne, trigo, mantequilla y aceite en mucha mayor cantidad, porque gastamos todos los años 180 o 190 millones de dólares, para traer esos alimentos que la tierra no produce.

Dije que el año 1936 tenía Chile 2.500.000 cabezas de ganado, y que después de 42 años tenemos 2.600.000. Deberíamos haber tenido más, pero se fueron más de 100 mil cabezas entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre del año 1970.

Dije que, en Santiago, en las propias columnas de los diarios opositores se ha señalado que Chile ha gastado 2 veces el valor de Chuquicamata, trayendo carne.

Dije que este año debería gastarse más de 100 millones de dólares para traer carne.

Entonces comenté: que si hubiera conciencia nacional, patriotismo nacional, si la gente fuera generosa y desprendida, no los obreros, sino los sectores poderosos, podría Chile -dije- no comer carne en todo un año.

Para muchos obreros, para muchos trabajadores, para miles de mujeres de obreros, esto no es problema, porque muchas de ellas y muchos hombres de este país, han comido pocas veces en su vida carne, y por cierto que no han comido filetes, ni entrecot, ni lomo. Cazuelas y otras cosas baratas, eso sí. Y dije: bien podríamos quizás, si el país estuviera preparado, decir: Chile no comerá por un año, pero se reemplazará la carne por ave, por cerdo, por pescado.

Lo puse como un ejemplo. Porque gastar 100 millones de dólares en traer carne, solamente para ser consumida, es algo contrario a las posibilidades económicas de Chile.

Deberíamos invertir esos 100 millones de dólares en vientres, para que se reprodujeran aquí, e ir creando nuestra masa ganadera.

Necesitamos tener, por lo menos, 10 millones de cabezas de ganado vacuno y solo contamos con dos millones y medio. Y las vacas no se reproducen como los conejos... (RISAS)... Se demoran un poquito más... (RISAS).

Compañeros, he ahí, entonces esa prueba, esa editorial.

¿Por qué se procede así? No hay nada que nosotros hagamos, que se reconozca. No hay nada que el Gobierno realice y se diga que está bien hecho.

Hay una oposición tenaz, cerrada, implacable. Todo se tergiversa. Y, a veces... se miente cínica y descaradamente.

Por eso, tienen que estar alerta, vigilantes; elevar su nivel político y organizarse. Saber que tenemos horas difíciles y que solo en la unidad de los partidos que integran la base política del Gobierno que solo con la presencia de los trabajadores, reunidos en la CUT, y en los partidos populares; que solo buscando más allá de los partidos populares, el apoyo y la comprensión de miles y miles de chilenos -que deben y tienen que estar con nosotros porque la política nuestra está al servicio de Chile y de las mayorías nacionales-, solo creando esta gran voluntad, podremos salir adelante y derrotar la insolencia imperialista y la decisión opositora que lleva a unirse a los que antes se combatían.

Compañeras y compañeros de Pedro de Valdivia ¡gracias, por la forma cordial y cariñosa en que me han recibido! ¡Gracias, trabajadores de Pedro de Valdivia por lo que hicieron en la producción del salitre, por lo que hicieron en la planta de yodo!

Yo tengo confianza y fe en Uds. y cada vez que sienta resquebrajarse mi espíritu, volveré aquí, para sentir el calor revolucionario de Uds., herederos de Luis Emilio Recabarren. (APLAUSOS).

A LOS TRABAJADORES DEL MINERAL DE CHUQUICAMATA 3 de marzo 1972²⁴

He oído como siempre, con agrado, las demostraciones vivas de la juventud. Pero, les pido que se den cuenta que éste no es un acto político más. He venido por un hecho importantísimo, que explicaré.

Están con nosotros, invitados, representantes de las Fuerzas Armadas, el Embajador de Rumania en Chile, Vasile Dumitrescu e ingenieros chilenos, representantes del Instituto del Colegio de Ingenieros.

La más elemental consideración, en el sentido que tengo de la responsabilidad, me obliga a no darle a este acto un contenido político.

Les ruego a los compañeros jóvenes no me interrumpan. No me interesan los aplausos. (APLAUSOS).

Tengo sumo interés en que tanto los trabajadores como sus familias escuchen, porque los problemas que voy a plantear son de interés nacional, regional y, esencialmente, para este mineral.

Saludo al Intendente de la Provincia, compañero Fernando Gómez, al Gobernador de El Loa, compañero Edmundo Checura Jeria, al Alcalde de Calama, Luis Villalobos Lemus y a los parlamentarios populares, que están en este estrado, a los representantes de CODELCO, a los compañeros de la Administración de Chuquicamata, a los dirigentes sindicales, a los ingenieros venidos de Santiago del Instituto y del Colegio.

Quiero destacar, una vez más, que están presentes el Almirante Horacio Justiniano, el General Claudio Sepúlveda de Aviación y el General de Ejército Pedro Palacios que forman parte de los Comité de Administración de las empresas. Está también el general Martín Cádiz, Jefe de la Primera Zona de Carabineros.

Reitero que es para nosotros de una gran significación que esté presente el señor Embajador de Rumania. (APLAUSOS).

Está también entre nosotros mi estimado amigo, el Rector de la Universidad del Norte, señor Miguel Campos.

ESTAR CON LOS TRABAJADORES DEL SALITRE Y DEL COBRE

Cuando pensé que el Gobierno debería trasladarse por algunos días a Antofagasta -hecho que ocurre por primera vez en nuestra historia- me interesaba fundamentalmente como lo dijera en el acto público, de contenido político, que tuve a mi llegada a esta provincia, y realizado en la ciudad de Antofagasta preocuparme directamente de mirar los problemas de esta provincia, y, también, los del Norte Grande. Esencialmente, quería, una vez más, estar con los trabajadores del salitre y del cobre. No solo por el hecho humano y significativo, sino, por lo que significa para Chile el salitre y el cobre. Además, por todos aquellos

²⁴ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

problemas que dicen relación con el futuro de esta Provincia, las condiciones de vida y existencia de los que en ella laboran: mujeres, hombres, jóvenes y ancianos. Problemas diarios de la existencia humana: abastecimiento, vivienda, agua, luz, trabajo, educación, deportes, cultura, salud.

Siempre he creído que es útil que el Jefe del Estado, pueda, además de conversar con sus compatriotas en las distintas regiones, hacerlo con los Jefes de los Servicios Públicos, que son en esencia, el brazo del Ejecutivo que debe realizar las tareas que Chile se ha trazado.

Insisto fundamental y esencialmente que mi preocupación estaba en el salitre y en el cobre.

Para mí el día de hoy ha tenido y tendrá una extraordinaria importancia, en mi existencia de Presidente de Chile, de Compañero Presidente de la República.

He querido que culmine esta etapa de convivencia con Uds., compañeros trabajadores del cobre, compañeras, familiares de los obreros, técnicos, empleados y profesionales de esta empresa, conversando sobre algunos aspectos que, como le dijera, estimo de interés para Uds., porque son de superior interés para Chile.

ES NUESTRA OBLIGACION PAGAR LOS CREDITOS

Vivimos horas difíciles, horas duras. Cada hombre y cada mujer de la patria deben conocer las razones por que éstas son horas difíciles y duras.

El Gobierno que presido ha recibido al país con una deuda externa de 4.260 millones de dólares; 3.271 en créditos y 955 en intereses.

Chile, como todos los países tiene ingresos y egresos de dinero. Tiene ingresos de moneda dura -dólares- con los productos que produce y vende; y tiene salida de dólares por las cosas, por los productos, por las materias primas, por los alimentos, por el petróleo, por los repuestos que necesita para la marcha de la nación y que no se producen en nuestro país.

Chile, este año, según cálculos basados esencialmente en la exportación de cobre, hierro, salitre, celulosa, papel y de algunos productos agropecuarios, debe tener un ingreso de 1.150 millones de dólares. Esta cantidad tiene que ser invertida en comprar los productos que Chile necesita para su vida normal, y que no produce.

Pero, además, de acuerdo con la deuda que tiene Chile, nosotros tendríamos que amortizar -vale decir bajar- la deuda, y pagar los intereses respectivos. Eso significaría una salida de 410 millones de dólares en 1972.

En resumen, habría una diferencia extraordinaria entre el ingreso de dólares provenientes de las ventas de los productos chilenos, en los distintos mercados -lo que produce más ingresos es el cobre-, y los que tenemos que adquirir. En resumen, tendríamos que disponer de 1.600 y tantos millones -para usar cifras redondas- y tendríamos solamente 1.150 a 1.180 millones de dólares. Hay entonces un déficit, en contra nuestra.

Si pagáramos los compromisos, querría decir que de los 1.150 o 1.200 para que sean más fáciles los cálculos, 400 millones tendrían que destinarse a pagar las deudas, amortizarlas y nos quedarían nada más que 300 millones, cuando los que necesitamos son 1.150 o 1.200 para comprar lo que el país requiere.

En estas circunstancias, el Gobierno que presido, ha planteado a los países a quienes les debemos, la necesidad de negociar la deuda externa. Es decir, que se nos den facilidades, porque es nuestro propósito, nuestro deseo y nuestra obligación pagar los créditos que gobiernos anteriores contrajeron. Pero, al mismo tiempo, sostenemos que nosotros necesitamos facilidades, precisamente, para pagar y para poder pagar es fundamental que Chile desarrolle su economía y, esencialmente, su actividad con los productos exportables y entre ellos, vitalmente, el cobre.

Además, hemos planteado una tesis que nos parece justa. Es lógico que los países en vías de desarrollo, dependientes, como el nuestro, paguen sus compromisos en relación con las posibilidades emanadas de sus necesidades internas y de su comercio exterior.

Esta es la tesis esencial e nosotros hemos hechos presente ante los países acreedores reunidos en París.

Entre otros, nosotros tenemos como países acreedores a Estados Unidos, en primer lugar; Inglaterra, Francia, España, Italia, República Federal Alemana, Japón, entre otros; básicamente son los que he enumerado.

Hemos dicho a esos países que nosotros estamos dispuestos a dar las garantías necesarias para que pueda verse el desarrollo de nuestra economía. Las nuevas deudas que tengamos que adquirir, el plazo y el interés que tenemos que pagar de esas deudas, las inversiones que vamos a hacer, pero, no aceptamos lo que habitualmente se ha hecho y es exigir a los países que firmen las llamadas Cartas de Intención o acepten lo que se denomina stand by, que permite a través del Fondo Monetario Internacional controlar los sueldos, salarios e inversiones:

Nosotros hemos planteado honestamente que queremos pagar, que debemos pagar, pero, al manifestarlo, no negociamos el Programa del Gobierno Popular sino los créditos que este Gobierno ha heredado. (APLAUSOS).

Para que los compañeros entiendan: si nosotros tuviéramos que pagar este año la amortización y los intereses correspondientes, que son 410 millones de dólares, significaría que de cada cien dólares -que ingresarían al país-, solo podríamos disponer de 65; 35 estarían destinados a los compromisos por la deuda externa que Chile tiene.

Mirado desde otro ángulo, significa que Chile al destinar el 35% de sus ingresos a pagar estas deudas, está colocado en una situación que todos los economistas estiman como imposible, porque un país no puede destinar un porcentaje tan alto de sus ingresos para pagar sus deudas externas. Se aprecia que este porcentaje debe ser; entre un 20 y un 22%.

Desde otro punto, además, si este año tenemos que pagar 400 o 410 millones y más o menos la misma cifra el año 73 y 300 y tantos el año 74; significaría que en 3 años Chile tendría que pagar más de mil millones de dólares. El 33% del total de su deuda.

Y, esto es imposible.

Esto impediría el desarrollo económico del país, elevar las condiciones de vida y de existencia de nuestro pueblo, asegurar las escuelas hospitales, caminos, trabajos; en resumen, desarrollar la economía de nuestra Patria.

Hemos planteado la renegociación de la deuda externa y esperamos que se entienda nuestro lenguaje y nuestra actitud.

¡Queremos pagar, debemos pagar! No somos, por cierto, el primer país en renegociar su deuda. La inmensa mayoría de los países lo han hecho. Gobiernos anteriores al nuestro, ya lo hicieron. Pero queremos que se entienda este nuevo planteamiento, que tiene un sello especial: nace de las ideas de un Gobierno Popular.

EL COBRE, PALANCA FUNDAMENTAL DE LA ECONOMIA

Ahora bien, ¿por qué fundamentalmente me interesa que Uds., hombres y mujeres del cobre, se posesionen de estas cifras y entiendan esta realidad?

Porque básicamente -y como lo dijera- el cobre constituye para Chile, su sueldo.

El sueldo de Chile es el cobre, como la tierra es el pan, como el bosque podríamos decir, es el techo y la vivienda.

Pues bien, de lo que exporta Chile, de lo que vende Chile, el 70% está constituido por el cobre que nosotros producimos. ¡El 70%!

El cobre se vende en el mercado internacional. Por lo tanto, su precio no lo fija Chile, como no lo fijan Zambia, el Congo y Perú, que son países productores de este metal.

Se fija en función, a veces, de la demanda y otras veces (no pocas) de intereses -que no son de los productores- sino que son de la gente que compra y comercia con el cobre.

El hecho es que este Gobierno, a diferencia de otros, ha tenido que sufrir una baja extraordinaria en el promedio de los precios a que ha vendido su cobre.

Mientras que en el Gobierno del señor Frei, el cobre alcanzó, a veces, hasta 76 centavos la libra y mientras el promedio de venta durante los seis años del señor Frei, fue más o menos 56 centavos o 57, nosotros hemos tenido un promedio del 49 punto 4.

Es decir, ha habido una disminución ostensible, extraordinaria, en el precio del cobre. Y esto, perjudica a Chile en millones y millones de escudos.

Por otra parte, el cobre financia más o menos el 20% de los gastos -óiganlo bien- de los gastos del Presupuesto Fiscal, y el 70% del Presupuesto de divisas y el 20% del presupuesto fiscal.

Además, el cobre importa todos los años 70 millones de dólares, para traer lo que necesitan las empresas a fin de que puedan producir.

Es también el cobre, el más importante comprador interno, fuera de lo que tiene que comprar más allá de nuestras fronteras. El cobre compra dentro de nuestro país cifras especiales, extraordinariamente altas. Las más altas de todas las industrias.

Es, por lo tanto, el cobre, una palanca fundamental del desarrollo de la economía nacional y de la economía regional.

El cobre de Potrerillos o El Salvador, para Copiapó. El cobre de Chuquicamata para la provincia de Antofagasta. El cobre de El Teniente para la provincia de O'Higgins.

Se darán cuenta ustedes, que la obligación que tiene el Gobierno que presido, es desarrollar fundamentalmente aquellos productos, aquellos bienes que podemos exportar, a fin de poder tener más ingresos que nos permitan pagar las deudas contraídas anteriormente y lo que nosotros tengamos que contraer; y al mismo tiempo, poder desarrollar la economía nacional.

Por eso, necesitamos más cobre, refinar más cobre en Chile. Necesitamos manufacturar más este metal en el país. Necesitamos desarrollar más la obtención de subproductos del cobre: oro, plata, renio, molibdeno.

¿Qué pasó el año 1971, comparado con el año 1970?

En el Mineral el año 1970 se removieron 23 millones de toneladas; el año 1971, 24 millones de toneladas. En lastre, el año 1970 se removieron 16 millones; el año 1971, 30 millones. Entre lastre y mineral la tierra removida en 1970 fueron 39 millones de toneladas. La tierra removida en 1971 fue de 54 millones de toneladas.

Hubo un 80% del aumento en lastre sacado. El año 1970 se produjeron 588 mil toneladas de concentrado, y 665 mil en 1971.

Molibdenita: 10 millones de libras el 70, 15 millones en 1971.

Blíster: 244 mil toneladas en 1970, 254 mil toneladas en 1971.

Hubo grandes éxitos aparentes; sin embargo, la producción total fue ligeramente inferior que el año 1970, a causa del mineral oxidado.

El cobre proveniente del mineral sulfurado fue la producción más alta de la historia -me refiero sí al mineral hecho por los chilenos.

El cobre proveniente de mineral oxidado fue bajo porque los norteamericanos no prepararon los óxidos. Se confiaron en La Exótica y, sin estudiar bien el problema. La Exótica no dio los resultados previstos.

En el caso de El Teniente los problemas no son los que hemos visto aquí ahora, en estas cifras en Chuquicamata, sino fundamentalmente, derivados de su función.

Además, hay que destacar que las inversiones hechas para las ampliaciones no han dado resultados, ni siquiera aproximados a lo proyectado.

El método de inyectar oxígeno no fue dominado por los norteamericanos y nosotros tampoco hemos sido capaces de dominarlo.

El Salvador ha producido más o menos lo que se estimaba; Andina también entró a producir por primera vez este año; La Exótica ha estado muy por debajo de los niveles que se quiso alcanzar.

PROGRAMA DE INVERSIONES EN LA GRAN MINERIA

Frente a esta realidad ¿qué obligaciones tenemos? El deber de programar las inversiones que posibiliten una mayor producción de cobre.

En la Gran Minería para 1972. Programa de inversiones para las cinco grandes minas: en Chuquicamata 46 millones de dólares; más de la mitad del total de lo que debe invertirse en la Gran Minería se va a invertir en Chuquicamata.

Objetivos: corregir el estado defectuoso en que se recibieron las minas y, por lo tanto, sobre esta base aumentar la producción. Además, tenemos otro programa en relación con Chuquicamata.

Se están realizando estudios destinados, o bien, a aumentar la capacidad de la refinería, o a establecer una nueva refinería aquí en Chuquicamata.

Hasta ahora -el Ministro de Minería conversaba esta mañana-, no se ha resuelto en definitiva si se va a la ampliación o se hace una nueva refinería. Para resolverlo, se estudiará con los técnicos, con los trabajadores, como es nuestro criterio y nuestra opinión. Cuando empleo la palabra trabajadores, siempre me refiero a obreros, empleados, técnicos y profesionales.

En seguida, ya CODELCO -me lo hicieron presente el Ministro, y el Vicepresidente de CODELCO-, ha resuelto establecer un sistema que se llama de "colada continua" lo que hace que los cátodos no sean moldeados para convertirlos en barra, sino que sale el alambón directamente; esta es la base para los conductores que se usan en la electricidad. De esta manera se suprimen prácticamente dos fases del proceso, la formación necesaria de lingotes que después tienen que ser trefilados y se puede aumentar la producción de alambón en 100 mil toneladas.

Sin embargo, se piensa que en el primer año solo serán 40 mil y, especialmente, estarán destinadas a exportación. Esto implicará una inversión, fuera de lo que estaba hablando, de 7 millones para la planta de colada y eso estará, me parece, a fines del año 1973.

Es probable -me decía el Ministro, más que probable-, que esta planta de colada sea ubicada en Antofagasta. Se llevarán los cátodos a Antofagasta, ya que estando cerca del mar es más fácil la producción y rinde más.

Además, como es de imaginarse, hay distintos proyectos destinados a ampliar otros productos elaborados con cobre. Para ello, o bien, ampliaremos la planta de MADECO que va a ser o una empresa estatizada o mixta -se resolverá dentro de la próxima semana-, o bien instalaremos una nueva planta.

Como Uds. pueden ver se le abren a Antofagasta expectativas con estas cosas que someramente estoy enunciando.

Estas son las inversiones para el programa de producción de 1972.

En el Primer Semestre tenemos un aumento del 15% sobre 1971. Esto será motivo de discusión entre los trabajadores de Chuquicamata. El compañero Carrasco ha leído el Convenio o compromiso que yo sugiero sea impreso para que lo conozcan los trabajadores: obreros, empleados, técnicos y profesionales, para que en esta asamblea se discuta. Que se introduzcan, si es necesario, modificaciones; no creo que haya modificaciones de fondo, esenciales, que introducirle, para que pueda ser firmado; yo tengo interés en firmarlo antes que me vaya de Antofagasta; o sea, que hay un plazo hasta el jueves o viernes de la próxima semana.

Este Convenio entre la empresa y los trabajadores -entre los trabajadores que son dueños de la empresa, porque la empresa pertenece al pueblo de Chile. No son dueños los trabajadores que aquí laboran sino todos los trabajadores del pueblo de Chile-, es un paso de trascendencia extraordinaria y me complace que sea Chuquicamata la primera industria o empresa que da una lección para el resto de las empresas estatizadas del área Nacional. (APLAUSOS).

Hemos dicho que para el Primer Semestre y de acuerdo con los planes de CODELCO y el Ministerio de Minería, debe haber un aumento nacional de las cinco minas, de un 15% en total.

Ya se han hecho evaluaciones y puedo decirles a Uds. que El Teniente, El Salvador, Exótica y Andina han cumplido entre un 95% y un 100% del Programa. No ha pasado lo mismo en Chuquicamata; al contrario, esto se debe a que hay dos hornos parados.

Por lo tanto, debe acelerarse el arreglo de los hornos y debe acelerarse el proceso, de tal manera que Chuquicamata recupere el tiempo perdido y quede dentro de los niveles que permitirán en el Primer Semestre un aumento de un 15%.

Para Chuquicamata, la meta es de 300 mil toneladas cortas. La meta de CODELCO establece 128 mil toneladas métricas para el Primer Semestre y, como decía, para alcanzarla hay que reparar el reverbero número 4, y, sobre todo, esto es lo más importante, hay que discutir con los trabajadores y crear en las secciones los Comités de Producción.

Se me ha dicho -y me cuesta creerlo- que algunos trabajadores son contrarios a estos Comités de Producción.

Creo que es imposible imaginar que un trabajador -obrero, supervisor, empleado, técnico profesional-, sea contrario. Esta es la manera de hacer que cada uno de ellos tenga conciencia de lo que es la meta que debe alcanzar, pero al mismo tiempo contribuir a la meta total, esa que se ha trazado la dirección del país a través del Ministro de Minería y de CODELCO.

Si un obrero, un empleado, o un técnico no contribuye a que se formen esos Comités de Producción, si no se discute con los trabajadores, si no se señala su propia responsabilidad, no habrá manera entonces de cumplir estas metas.

Piensen Uds. lo que ello significa. Recuerden lo que he dicho, lo que representa y significan las deudas los compromisos que Chile tiene, que no puede pagar ahora, y piensen las obligaciones que tenemos de desarrollar nuestra economía, en un país donde faltan 500 mil viviendas. En un país donde hay que hacer caminos transversales. En un país donde estamos importando -todos los años-, cerca de 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

En un país donde -por desgracia- faltan camas en los hospitales. Muchas veces, en los servicios, para ser operados los enfermos deben esperar dos o tres meses. En un país donde hay que ampliar las Universidades en carreras cortas y en carreras humanísticas y en carreras científicas, o en el caso concreto de Medicina, para llenar el vacío de 4 mil médicos que faltan. Chile tiene 4.400 o 4.500 profesionales y debería tener 8.600 o 9.000 médicos.

Baste saber que en Chile faltan más de 7 mil dentistas. Estas cifras hablan de la magnitud de la tarea que tenemos por delante. Debo agregar, todavía, que hay que crear fuentes de trabajo para dar ocupación a los muchachos y muchachas que anualmente lo requieren y a quienes aún no hemos sido capaces de darle trabajo, porque recibimos con un 8,9% de cesantía este país; aunque la hicimos llegar al punto más bajo de la historia de Chile, en los últimos 20 años, todavía tenemos una cesantía de 3,8%.

CONFIANZA EN LOS TRABAJADORES DEL COBRE

En estas circunstancias, cada trabajador tiene que entender la importancia trascendente que guarda el que se formen los Comités de Producción. Que haya conocimiento cabal y general, no solo del Comité de Producción de su sección. Que todos los trabajadores sepan y para ello debe llenarse de gráficos Chuquicamata. Debe hacerse gráficos allí en la plaza, en los clubes, donde va la gente, en los Sindicatos, en las calles en los distintos sectores, para que sean mensualmente conocidas las cifras y se vaya midiendo a través de la observación de todos estos gráficos, si Chuquicamata alcanza o no las metas fijadas las que los trabajadores aceptarán cuando discutan este Convenio y lo firmen conmigo. Hacerlo, tiene un profundo contenido patriótico y nacional. Frente a esto, tengo confianza en los trabajadores de Chuquicamata y tengo confianza en los trabajadores del cobre. (APLAUSOS).

Pero compañeros, la confianza no es un cheque en blanco que yo extienda. Tengo motivos para decirlo, y como no vengo a buscar aplausos, sino que vengo a decir, lo que siento, y, más que nada, a dialogar con Uds. por la responsabilidad de ser el Presidente de Chile. Vine aquí hace 4 meses, en vísperas de la discusión del Pliego. Estaba este Teatro repleto de gente, como ahora, y expuse una manera distinta de negociar el Pliego. No tuve eco. No entendieron los compañeros, que para ellos -inclusive desde el punto de vista material-, iba a resultar, al final más provechosa la fórmula que yo planteaba y que había estudiado con los compañeros de CODELCO y con los dirigentes de la Empresa.

Es cierto que en esa época no existían los Comités de Administración ni los de Producción. Sin embargo, se discutió el Pliego tradicional. Tengo que reconocer la actitud consciente, responsable de todos los dirigentes sindicales.

Es lo único que voy a decir de orden político. Hubo una campaña brutal, destinada (como nunca antes yo pude imaginarme) a que hubiera una huelga.

Radios y prensa que durante un siglo nunca supo de la existencia de los trabajadores, que si se acordaron de esos Pliegos fue para decir que eran pretensiones absurdas, señalaban como cifras bajas e injustas las que el Gobierno entregaba responsablemente.

Nunca fueron más estimulados algunos sectores para que hubiera una huelga, sin pensar lo que significaba esa huelga para el interés de Chile y para la conciencia que debían demostrar los trabajadores.

Por eso digo y reconozco que mis planteamientos no tuvieron eco. Pero agradezco la actitud de los dirigentes sindicales y, sobre todo, de los trabajadores del cobre que no se dejaron presionar. No fueron a la huelga y le hicieron un gran servicio a Chile y, además, se hicieron ellos mismos un servicio, porque no perdieron ingresos y porque, sobre todo, demostraron una nueva conciencia, una conciencia revolucionaria y patriótica. (APLAUSOS).

Sin embargo, el decir esto no es que incurso en política haciendo aseveraciones: tengo en mi archivo más de 70 artículos publicados en esta Provincia, las cintas grabadas de algunas de las radios de aquí y también los artículos publicados en Santiago en determinada prensa. Por lo tanto, tengo derecho a decir que se pensaba que Chuquicamata iba a ser un volcán.

Hay algunos vicios que hemos heredado. Hay que ponerles atajo a esos vicios. Por ejemplo, el año 1970 el último año del Gobierno del Presidente Frei, después de arreglado el Pliego de Peticiones se dejó de producir 36 mil toneladas de cobre, por huelgas parciales, por paros en las distintas secciones. 36 mil toneladas de cobre significan 36 millones de dólares, ¡36 millones de dólares! Tomen en cuenta Uds., compañeros, lo que eso significó.

El año 1971 cambiaron algo las cosas. Hubo menos huelgas y menos paros parciales; pero, de todas maneras, éstos alcanzaron a 37 paros o huelgas parciales. Esto significó una menor producción de 14 mil toneladas de cobre, el año 1971. Bastante menos que el año 1970, pero 14 millones de dólares menos.

Cuántas casas, cuántos hospitales, cuántos caminos, cuántas escuelas, cuántas bibliotecas se pudieron haber hecho con esos 14 millones de dólares. Cuánto se habría podido mejorar la propia vida de Uds. aquí, en todos los campos de la actividad social, con un porcentaje de esos 14 millones de dólares que debieron haber entrado.

Cuánto más se podría haber hecho, por la provincia de Antofagasta. ¿Por qué digo estas cosas? Porque también, compañeros, esto ha seguido produciéndose.

El 40% de las pérdidas del año 1971 se debieron a la huelga de los supervisores. Pero el año 1972 ya se han perdido 2.500 toneladas métricas en paros y huelgas ha habido siete.

En el mes pasado, el paro en la Fundición de Sulfuros representó una pérdida de 5 millones de dólares ¡5 millones de dólares en pérdidas en el paro de la Fundición de Sulfuros!

Cuántos caminos, cuántas escuelas, cuántos litros de leche, cuántas pensiones de ancianos que podrían haberse mejorado.

Compañeros del cobre: yo les pido que piensen en esto. Uds. tienen la obligación de pensar. Compañeros trabajadores del cobre: Se han arreglado los convenios en este trato directo entre Uds. que administran la Empresa, porque Uds. han elegido a sus compañeros y porque no puede haber contradicciones entre los sindicatos y la Administración. No podrá haber jamás falta de diálogo entre CODELCO, la jefatura de las empresas y los trabajadores, y mucho menos entre Uds. y el Gobierno, porque este es el Gobierno de Uds. Compañeros, no podemos caer en esto que significa que por un problema pequeño o mediano se pare una sección porque esto repercute en el resto de las secciones. Y ya tenemos este año una pérdida solo en la Fundición de Sulfuros de 5 millones de dólares.

Lo mismo ha ocurrido hace algunos días en la CAP. Estuve allá el día en que se cumplía un año de la Nacionalización de la CAP. Estaban los grueros en huelga y eso me dolió profundamente. Iba el compañero Presidente de la República que había cumplido con los trabajadores de la CAP, porque cuando fui como candidato les dije: "Voy a reincorporar a todos los trabajadores que fueron exonerados injustamente", y se cumplió. Voy a nacionalizar la CAP", y se cumplió. Cuando vine a Chuquicamata, dije: "Voy a nacionalizar el cobre", y si aquí no obtuve mayoría, no me importa. Es necesario que el cobre sea de los chilenos y he cumplido. Por ello, tengo autoridad moral para decirles a mis compañeros trabajadores, que no es posible el abuso con paros parciales, de pequeñas o medianas huelgas, porque eso lesiona la economía de Chuquicamata, la de Antofagasta y la economía del país, porque niños, adultos y ancianos sufren las consecuencias de estos paros, que no deben producirse en empresas estatales que manejan Uds. mismos compañeros. (APLAUSOS).

Hay otros vicios que hay que desterrar y también han sido heredados. Tenemos que respetar las instrucciones del trabajo. Tenemos que cumplir los horarios, compañeros.

Las clasificaciones deben ser resueltas por acuerdo entre Sindicatos y Dirección, no por medios de conflictos.

LA MORAL DE UNA SOCIEDAD DISTINTA

Hay que cuidar los equipos compañeros (Chile pasa por horas muy duras. Ya les voy a explicar a Uds. por qué y en qué magnitud) para nosotros los repuestos son esenciales, los repuestos nos solucionan problemas. Lo fundamental es cuidar, compañeros, las maquinarias, los motores. Todo lo que se usa y se emplea para la producción, desde las cosas más pequeñas hasta las más grandes, porque, compañeros, esto es lo esencial y lo vital. Así como nosotros hemos querido -y ya es cierto, que el hombre no es una máquina más- así el hombre liberado que dejó de ser una máquina y un número, para pasar a ser una conciencia creadora, debe entender que él y la máquina están fusionados en el proceso de trabajo y la producción, que la máquina lo libera más, porque contribuye -bien manejada y cuidada- a la liberación no solo de él, sino que de su familia y de su país.

Compañeros, tienen que preocuparse y muy seriamente de esto. Además, hay que fiscalizar el sobretiempos, para que no haya abuso que resquebraje la moral. Y la moral de los trabajadores, no es la moral de los burgueses ni la de los capitalistas. Porque si hay algo que debe cambiar cuando se lucha por una sociedad distinta, es el concepto de la moral.

En la moral del capitalismo la explotación del hombre por el hombre, es la característica esencial. La moral de una sociedad distinta que camina al Socialismo -entre otras cosas- está el respeto por sí mismo y la obligación de respetar las normas y las disposiciones que implican el cumplimiento correcto de obligaciones.

No le debe ser indiferente a un compañero, aunque él no haya abusado, que otro abuse y reciba un pago que no merece por el sobretiempos, porque con ello se está lesionando la economía general de la empresa y se está resquebrajando la moral. Debe ser una moral muy rígida y muy dura la de los trabajadores.

Muchas veces he dicho, que la revolución implica, sacrificio, generosidad, desprendimiento, y por eso le he enseñado al pueblo aquello que dice: "La Revolución comienza primero en las personas que en las cosas". Esta Revolución es fundamental en la conciencia de los trabajadores.

No concibo trabajadores que estén jugando naipes a la hora de trabajo. (APLAUSOS).

No concibo trabajadores que estén jugando fútbol en horas de trabajo. (APLAUSOS).

¿Qué dirían Uds. si fueran al hospital y los médicos estuvieran jugando dominó o ajedrez? ¿Qué dirían Uds. si me fueran a ver a La Moneda y yo estuviera bailando tango? (RISAS). ¿Qué dirían, Uds., compañeros?

Uds. reclaman si van a una oficina pública y ven que no son atendidos en la forma que deben serlo. Uds. reclaman si van al hospital en la noche y el médico no está ahí, "al pie del cañón" como se dice.

Bueno compañeros, a Uds. se les paga por trabajar. Y sin querer establecer diferencias injustas, por lo menos tienen que saber Uds., que, si no ganan grandes sueldos y salarios, son los mejores trabajadores chilenos.

Por lo tanto, compañeros, una obligación elemental: al que se le paga por trabajar las 8 horas debe trabajar las 8 horas y si no, está estafando al pueblo. (APLAUSOS).

La compañera Tencha me anota que las compañeras son las que aplauden más. Esto me trae un recuerdo que voy a exponerles a Uds.

Los obreros de El Salvador, presentaron un Pliego, discutieron con el Ministro de Minería de esa época Orlando Canturias, actual Ministro de Vivienda. Discutieron con CODELCO. Se les dio una cifra de reajuste, la rechazaron.

Volvieron al mineral, las asambleas rechazaron, se declararon en huelga y se fueron a hablar conmigo. Yo les dije: ni un décimo de centavo más. Nosotros dimos la cifra final y Uds. vuelven a su trabajo.

Como era una huelga legal dijeron, nosotros vamos a seguir la huelga todo el tiempo que sea necesario, hasta que Ud. ceda, compañero Presidente. Les dije, pierden el tiempo. Yo tengo varios recursos, todavía, que no voy a usar: Renovación de faenas. Váyense al Mineral; volvieron al Mineral.

Es cierto que durante el tiempo que estuvieron en huelga (que fueron 8 días). Pintaron, asearon, recuperaron en mineral como 600 mil dólares.

Pusieron en marcha máquinas que estaban paralizadas hacía tiempo.

Pero llegaron al octavo día de huelga, y ¿qué paso? que las compañeras conversaron en serio esto. Llamaron a los dirigentes sindicales y les dijeron: "Miren compañeros, esta huelga es injusta, esta huelga no es contra los gringos. Ahora la Empresa es nuestra. Esta huelga es contra El Salvador, es contra el Gobierno, esta huelga va en contra del país. Así que vuelvan al trabajo y, si no quieren volver, nosotros no vamos a cocinar para Uds." (RISAS Y APLAUSOS).

Y aunque Uds. no lo crean este fue uno de los factores fundamentales. Volvieron al trabajo y lo que es mejor cuando fui a El Salvador al día siguiente, que volvieron al trabajo, a agradecerle a las compañeras y

a los compañeros que hubieran vuelto, se comprometieron a trabajar horas gratis, voluntarias, para recuperar la producción de los ocho días que habían estado en huelga.

¡Qué gran actitud moral de los compañeros y cómo yo supe entender que se habían obcecado, primero, pero que después habían actuado como trabajadores revolucionarios, con una nueva conciencia y una nueva mentalidad! Y, además ¡qué magníficas mujeres las de El Salvador! (APLAUSOS).

Casi me equivoco (RISAS) dije: las mujeres de El Salvador y casi digo: " ¡Qué magníficas mujeres de Salvador!, habría sido tremendo, con Tencha aquí. (RISAS).

QUE SE RESPETEN LAS LEYES DE CHILE

Compañeros, y les decía que estamos viviendo horas duras y difíciles; y vinculada al proceso del pago de la deuda externa de renegociación, la producción de cobre.

Pero hay algo más todavía; la nacionalización del cobre, paso trascendente en la vida de Chile, necesaria, fundamental, básica para poder desarrollar nuestro país, se hizo sobre la base de un proyecto que yo enviara al Congreso, como Gobernante de Uds., como Compañero Presidente y para cumplir con el punto más importante del Programa de la UP.

Mandé el Proyecto de Reforma Constitucional que permitiera nacionalizar el cobre.

Pues bien, el Congreso, donde no tengo mayoría, donde no hay una mayoría adpta al Gobierno, al contrario -hay una gran mayoría opositora al Gobierno-, por unanimidad aprobó la iniciativa del Ejecutivo en sus puntos esenciales y le introdujo algunas modificaciones. Además, agregó algunos artículos.

Entre las atribuciones que se dio al Presidente, figura la de fijar cuáles eran, a su juicio, las sobre utilidades obtenidas por las empresas, cosa que hice ya.

Por otra parte, le daba al Presidente la atribución de decir, si se pagaba o no íntegramente las deudas que tienen las compañías. Porque las compañías tienen 726 millones de dólares en deuda.

Estudiamos el problema y vimos que solo el crédito de la Braden a El Teniente, podía ser objeto de un estudio, ya que los otros créditos tenemos que pagarlos.

Estudiamos esta deuda y mientras estábamos estudiando, a pesar que se había firmado un decreto y se había publicado, diciendo que en marzo daríamos nuestra palabra final, a pesar de haber hablado con el Presidente de la KENNECOTT, en Santiago, y haberle dicho que se le iba a pagar, casi con seguridad, un porcentaje cercano al 90% o quizás más, de la deuda, se presentó una querrela en contra nuestra y se embargaron las cuentas de CODELCO y las cuentas del Banco Central; porque no solo se querellaron contra El Teniente, contra CODELCO, sino contra el Estado chileno.

Dicté un decreto y rebajé tan solo en 8 millones 400 y tantos mil, dólares la deuda que es de 95 millones, con los intereses. Es decir, en esencia, vamos a pagar 716 millones de dólares que son los créditos que obtuvieron las compañías para hacer sus planes de inversiones, porque en lugar de reinvertir utilidades se las llevaron, contrajeron créditos, deudas y con ellos hicieron planes, algunos de, los cuales han fracasado, como en el caso de El Teniente.

Además, se habían emitido documentos, para pagar el 51% de las acciones de Chuquicamata (antes ya había pagado el Estado chileno el 49%) se emitieron lo que se llaman pagarés, a la Empresa internacional ANACONDA.

La Constitución Política, aprobada por unanimidad, mejor dicho, la Reforma Constitucional aprobada por unanimidad, establece que el monto de los pagarés de la ANACONDA, serán deducidos, según el monto de la indemnización. Es decir, que en esta cantidad lo que determinará, es un tribunal, es el Tribunal Constitucional, si aún no ha terminado el proceso. Si no hay indemnización los pagarés no se cancelan según la Reforma Constitucional; esto depende del Tribunal Constitucional y de la opinión dada por el Contralor General de la República.

Claramente, entonces, la Constitución le prohíbe a CODELCO que es el que ha firmado estos pagarés y que están avalados por la CORFO: pagar antes que el Tribunal Especial del Cobre resuelva.

Sin embargo, la empresa ANACONDA, ha entablado querellas contra la CORFO y contra CODELCO, y ha embargado las oficinas de CODELCO y los muebles de CODELCO en EE.UU. Por suerte, los muebles eran arrendados y las oficinas también. (RISAS). Pero hay un hecho moral, hay un hecho moral muy serio, en el momento que estamos renegociando la deuda aparecemos como morosos ante el país, en el caso concreto de la Braden. Y en este caso, se está atropellando el derecho de Chile a dictar sus propias leyes. Ha sido el Congreso de Chile por unanimidad, el que aprobó esta disposición, y el Congreso de Chile tiene 160 años de funcionamiento. Solo el Congreso de Inglaterra y el de EE.UU. son más viejos que el Congreso de Chile. Lo que pasa es que parece que para los países grandes y poderosos; o para las empresas monopólicas y los grandes imperios económicos, no tienen dignidad de independencia los países pequeños. Se atropella a Chile, se le demanda, se le coloca como moroso, en circunstancias que hay un mandato de la Reforma Constitucional que obliga al Gobierno y a las empresas que dependen del Gobierno a cumplir con la Constitución.

Yo recurriré a todos los caminos para que se respeten las leyes de Chile, la independencia y la dignidad de Chile. (APLAUSOS).

INTEGRACION DE LAPRODUCCION CUPRIFERA

Entre otras cosas ¿por qué viene hoy a Chuquicamata?

Por lo que les dijera al comienzo de mis palabras y por un hecho trascendente de extraordinaria importancia. Están aquí los técnicos del Ministerio, de CODELCO, los señores generales del Ejército y de la Aviación y el señor Almirante que representa a las Fuerzas Armadas en las empresas cupríferas. Está aquí el Ministro de Minería. Están invitados por nosotros -y nunca antes ocurrió un hecho igual-, los ingenieros que vienen en representación del Instituto de Ingenieros y del Colegio de Ingenieros de Chile. Están aquí técnicos de El Teniente, los ingenieros de la Universidad del Norte presididos por su Rector don Miguel Campos, y los técnicos rumanos; y, fundamentalmente, representando a su pueblo, a su Gobierno, a su patria, el señor Embajador de Rumania. (APLAUSOS). Todas estas destacadas personalidades se encuentran aquí, porque hoy se iba a poner a prueba un nuevo procedimiento que cambia la carga que antes se usaba en los hornos. Se usa todavía en los hornos cilíndricos y se pone el concentrado.

La investigación que se hizo ahora, en el horno piloto ya se hizo en escala semi-industrial e industrial.

Pero no puede ponerse de inmediato en marcha, a pesar de que los resultados han sido positivos, porque hay que cambiar el piso de los hornos.

Yo aquí miro y hablo con mucha precaución porque no entiendo el problema, y eso debería exponerlo un ingeniero. Pero he querido hacerlo yo porque es una manera de simplificar, para que todos los trabajadores, sobre todo, las compañeras lo entiendan.

Lo saben, claro, los que trabajan en la fundición, pero el resto de los trabajadores lo ignora.

Se trata, entonces, de cambiar la carga de los hornos. Y, en vez de cilisical, poner sulfato de sodio y carboncillo. Y, además, por cierto, concentrado.

El sulfato de sodio es un subproducto del salitre, es un derivado del salitre. ¿Qué importancia tiene el que podamos aplicar esta nueva mezcla, que es un nuevo procedimiento no ensayado en ningún país, del mundo, hasta ahora?

Primero, que disminuye el punto de fusión del eje, aumenta la capacidad de producción, disminuye los costos y, sobre todo, abre el mercado para la producción de los derivados del salitre -y del salitre mismo- En este caso, el sulfato de sodio. Pero, además -y esto es lo importantísimo- vincular, hacer con esta nueva misión una integración del proceso de la producción cuprífera, con las riquezas naturales del país, que necesitamos vitalizar o utilizar para impulsar el desarrollo general de la nación.

Si hay un hecho doloroso es el salitre. Chile botó la riqueza salitrera. Chile no supo administrar esa riqueza. Se ganaba demasiado, estaba en manos de particulares ávidos de ganar. Había una “mafia” -y empleo esa palabra, porque tengo derecho para emplearla-, que manejaba a través de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo, todo el proceso de producción de salitre.

Recuerdo que siendo Vicepresidente del Senado pedí que se me entregaran los costos de producción y, se me contestó que no podía hacerse porque era material estratégico.

Pedimos que se nos dieran los sueldos de los mineros que viviendo en Chile recibían dólares y los sueldos en dólares que recibían chilenos en el extranjero. Y al Vicepresidente del Senado, un poder del Estado, se le negaron los antecedentes. Cuando se discutió la ley del Referéndum Salitrero, los parlamentarios que nos opusimos a esa ley, fuimos vilipendiados públicamente. El tiempo, por desgracia, nos dio la razón, ahí está el fracaso.

Chile que era país que producía el 70% del consumo del Nitrógeno del mundo, ha devenido en un país que no produce ni siquiera el 1%.

Es cierto que nació el salitre sintético, pero ahí estaba como gran posibilidad, para una industria química pesada, como base el salitre. No se hizo. Ahí estaba la posibilidad del abono, y no se hizo.

Ahora, entonces, nosotros hemos empezado a caminar de manera distinta y puedo así rendir un homenaje a los trabajadores del salitre, que aumentaron la producción de 580 mil toneladas del año 1970 a 810 mil toneladas el año 1971. Es cierto que no tenemos mercado para todo este salitre, pero, es cierto que podemos entregarle y debemos entregarles a costos bajos el salitre a los agricultores, porque esto significará mayor alimento, y alimentos más ricos para el consumo del pueblo. Ya hemos rebajado los intereses a los agricultores que compran salitre de enero a abril, porque no tenemos suficientes bodegas

para acumular el salitre a lo largo de Chile y, lamentablemente, los agricultores, aunque pagan más, compran salitre en el último momento.

Ahora les hemos rebajado un 18% a los agricultores particulares y un 12% a los campesinos del área reformada, porque ellos pagaban menos y con este 12% todavía están en mejor situación que los privados.

Este proceso que nosotros creemos que podemos decir ya es un éxito, tendrá que ser sometido a algunas pruebas más, representa una concepción audaz y creadora y sobre todo, implica el vincular el proceso de la producción de cobre con riquezas que están muertas casi, como el salitre. Al poner en marcha ese procedimiento aquí en Chuquicamata, se necesitarían 200 mil toneladas de sulfato de sodio y el conocimiento de este procedimiento abriría quizás mercados para este producto a escala internacional.

Señalaré un hecho de extraordinaria importancia. Si acaso países del capitalismo nos cierran las puertas, nos limitan los créditos; si acaso empresas monopólicas que explotaron el cobre y a Chile; si acaso las compañías del cobre cometen la ignominia de arrastrarnos a tribunales extranjeros para presentar a Chile como un país que no cumple sus compromisos, se abrirán otras puertas, de otros países que tienen un sentido distinto de la vida, de la economía y de la historia, trayéndonos la ayuda técnica y científica. Esto se ha expresado en la creación del Instituto Tecnológico patrocinado por la Universidad del Norte, por el Gobierno de Rumania y el Gobierno de Chile y, gracias a eso, ha sido posible dar este paso que puede ser trascendente, revolucionario y creador en la producción del cobre, significando extraordinarias ventajas para Chile y su pueblo. (APLAUSOS).

Quiero destacar, en primer lugar, a quienes han cooperado con el profesor Doctor Nicolás Marinescu, técnico rumano que ha tenido a cargo la experiencia y quien concibió este procedimiento. Han cooperado ingenieros de la Universidad del Norte, entre ellos: Juan Soto, Francisco Hevia, Osvaldo Domic y Juan Pallín. En seguida han cooperado también a estas experiencias trascendentes: técnicos, trabajadores de Chuquicamata. Entre ellos: Ivo Dilaberia, Héctor Gallo, Henri Watuin, Carlos Leal, Patricio Torrejón, Heriberto Álvarez, Omar Rivera, Guido Ventura, Carlos Narváez, Manuel Loyola, Luis Valencia y Héctor Rojas. Son ellos trabajadores, analistas, metalurgistas, ingenieros, superintendentes, etc. Para el profesor Marinescu, que nos trajo desde Rumania la solidaridad científica, generosa, para todos sus colaboradores y para mis compatriotas que han trabajado junto al doctor Marinescu, para los ingenieros de la Universidad del Norte, y para los trabajadores de Chuquicamata, mi felicitación calurosa, en nombre del pueblo y del Gobierno chileno. (APLAUSOS).

Es indispensable que este convenio leído aquí, se discuta y se analice. Deseo firmarlo antes de regresar a Santiago. Será uno de los hechos más importantes de mi presencia en el Norte. Debe discutirse muy claramente, conversarse y analizarse lo que es la posición de los trabajadores en esta industria estatizada. Uds. son dueños de esta industria, Uds. forman parte de su administración. Pero, al mismo tiempo, son asalariados; hay, entonces, una aparente contradicción. Como dueños de la industria (lo son porque esta industria pertenece al pueblo de Chile y Uds., son parte del pueblo de Chile) la administran, porque eligen un Comité de Administración y, además, tienen sus dirigentes sindicales. Los dirigentes sindicales tienen que luchar por las reivindicaciones, que no son solo económicas. Pero -aquí está el proceso revolucionario-, tiene que haber siempre el diálogo y un punto de concordancia entre los dirigentes sindicales y el Consejo de Administración. Debe haber un Comité Coordinador, que pueda, en realidad, orientar, dirigir y analizar,

en las condiciones más armónicas, el trabajo. Este es el cambio revolucionario, que Uds., tienen que empezar a vivir.

Ya a través del convenio que aquí se leyó, se han visto distintos aspectos que van a ser considerados. Yo quiero solo insistir en un aspecto que me interesa sobremanera.

Junto con los tópicos leídos por el compañero Presidente Zonal de los trabajadores del cobre, quiero agregar que he incluido un programa especial para el Hospital de Chuquicamata. Este programa señala que hay que preocuparse de la rehabilitación de los accidentados.

ABRIR EL HOSPITAL A LA COMUNIDAD

En 1971 hubo 2.800 accidentados. La seguridad en el trabajo, al igual que la higiene industrial; está en pañales en muchas industrias, pero en ésta deben estar en mejores condiciones; por lo menos se ha hecho gala de ello durante muchos años, y yo creo que también hay que inculcar un sentido de responsabilidad a los trabajadores.

De estos 2.800 accidentados hay 300 inválidos parciales, actualmente mantenidos, y en servicio, y no son útiles para la compañía. Pero, además, nos interesa su aspecto humano el hecho de que estén inválidos parciales, y aunque reciban una paga nos preocupa que se reincorporen plenamente y la rehabilitación es algo que precisa tiempo, pero es algo que hay que encararlo desde el punto de vista técnico, en condiciones distintas.

Nos interesa decirles a los trabajadores algo que a veces no les gusta que yo les diga, pero como no ando buscando aplausos se los manifestaré. Además, yo sé lo que va a pasar aquí, los trabajadores no van a aplaudir, pero las compañeras van a aplaudir a rabiar. Tanto, que les voy a decir que no aplaudan más.

Vamos a desarrollar a través del hospital, un plan de lucha antialcohólica. (APLAUSOS).

Los compañeros no aplauden, algunos se ríen, otros se ponen colorados y miran hacia abajo, pero las compañeras aplauden todas, porque ellas son las que sufren las consecuencias.

El año 1971 hubo dos millones de horas-hombre de ausentismo, ¡dos millones horas-hombre! Calculen Uds., lo que representa eso en la merma de la producción, en la inconexión de una sección con otra y las posibilidades de accidente.

Un buen porcentaje de este ausentismo se debió al alcoholismo.

¡Compañeras y compañeros trabajadores!, he dicho siempre que la enfermedad social más grave de Chile es el alcoholismo.

En Chile hay más de 200 mil alcohólicos crónicos, y no se puede tratar a más de 3.000 al año.

El incremento del alcoholismo es brutal. Lamentablemente, en esta política nuestra de redistribuir el ingreso o sea que la gente que ganaba menos, gane más, se ha visto que un porcentaje muy alto de este mayor ingreso se dedica a un mayor consumo de alcohol y a fumar más.

Uds., han visto cómo los diarios dijeron que faltaban los cigarrillos, y la empresa que es inglesa, que no la hemos nacionalizado dijo que todos los años aumentaba la producción de cigarrillos en el 1% más o menos,

que el año 1971 había aumentado en 25% y faltaban los cigarrillos. Es decir, la gente fuma más, y la gente bebe más.

Estando en Magallanes, me preocupé por saber, qué aumento había habido en la carga que llegaba a Puerto Natales y pude, lamentablemente, comprobar que el 90% de aumento de la carga eran chuicos de vino. (RISAS).

Cuántos son los accidentes. Piensen Uds. una cosa: este país es el que tiene más accidentes en automóvil, en el mundo. No solo en este "camino de la muerte" que vamos a arreglar, desde aquí de Calama a Antofagasta o este camino de Chuquicamata a Calama. (APLAUSOS).

Los accidentes, en la carretera son brutales. Muchas veces muere un hombre joven, un padre de familia, inclusive han muerto el padre y la madre dejando huérfanos, niños inválidos. No hay día del año que no haya un accidente. En las industrias pasa lo mismo. Las riñas por exceso de alcohol son otro hecho brutal.

Compañeros, yo les hablo como médico, les hablo como Presidente, más que eso, les hablo como viejo compañero.

Yo no soy un puritano exagerado y torpe. Lo he dicho públicamente (claro que la «Tribuna» sacó la cuenta de cuántos litros de vino me había tomado a lo largo de mi vida), lo digo honestamente: me tomo 1/2 botella de vino al día, por lo menos; pero, me lo tomo a la hora de almuerzo o a la hora de comida. Y eso no hace daño. Tomo un "pisco" antes de almuerzo y un "pisco" antes de comida. A veces me tomo un whisky; no siempre, porque es muy caro.

Tenemos que abrir el Hospital a la comunidad y crear, compañeros, hacer campañas, por ejemplo, frente a la diabetes, etc., aparte del alcoholismo.

Además, tenemos que establecer un Departamento de Medicina Industrial. Aquí hay un alto porcentaje de silicosos. En seguida, hay un alto porcentaje de obreros que tienen disminución de la audición, por ruidos, debido a que trabajan en sectores donde se golpea muy fuerte.

Hay otros riesgos como intoxicación con gases de plomo, selenio. Tenemos que vincular este Hospital a la Medicina chilena. Esto fue, aunque había médicos chilenos un feudo al margen de la Medicina del país y nosotros tenemos que vincularlo al proceso general de la Medicina. Quiero señalar y agradecer a los colegas médicos que hacen trabajos voluntarios. Yo he criticado algunos sueldos con que se ha contratado algunos médicos, pero quiero señalar que, en marzo, terminados estos contratos, van a ser recontratados en condiciones distintas y, por último, los médicos que reciben aquí un alto ingreso, deben entender que la Medicina es funcionarizada y que los médicos aquí deben actuar como funcionarios y que los médicos aquí, deben estar al margen del ejercicio liberal de la profesión. (APLAUSOS).

Ya se eliminó, me parece, la separación arbitraria que había entre un piso en que se atendía solo supervisores y no al resto de la gente. Es igual el supervisor que el obrero, la esposa de un modesto obrero, que la esposa del Gerente General. El hospital no puede establecer clases sociales. El hospital debe ser para todos atendidos en la misma sala, como se opera en el mismo pabellón. (APLAUSOS).

BUSCAREMOS URANIO Y PETROLEO

Compañeros, llegó la hora de terminar esta dilatada conversación. Y bien les dije al principio que no era un acto político, a pesar que en el fondo hay acto político; pero, es una política al servicio del país, no es una política partidaria o partidista. Así como en el día de hoy hemos dado un paso trascendente, así les puedo decir, también, que con la cooperación técnica de los países socialistas y, fundamentalmente, en este caso -porque lo he solicitado-, de la Unión Soviética, buscaremos uranio y buscaremos petróleo aquí. Puedo asegurar que petróleo hay y cerca de Chuquicamata. Veremos si somos capaces de encontrar el petróleo.

En cuanto al uranio; gastaremos todas las energías posibles, recurriremos a la Unión Soviética y a la ayuda de todos los países que nos la quieran prestar. Pero Chile que tiene cobre, tiene que tener uranio. Descubierta el uranio habremos dado el paso más trascendente para incorporar a Chile al proceso de la Energía Nuclear, que nos colocará en la órbita de los países que tendrán un destino distinto. Hay que encontrar el uranio. Buscaremos el uranio, buscaremos el petróleo, ahora, aquí, como lo estamos buscando en la plataforma marítima del litoral, frente a Concepción. Estas son las grandes líneas, en este aspecto, del Gobierno que presido: uranio para Chile y los chilenos y más petróleo para Chile y los chilenos. (APLAUSOS).

En el día de hoy, simplemente, se han realizado algunas cosas, que por ser sencillas no traducen el contenido que tiene este Convenio que se va a estudiar y que espero firmemos.

Además, he ido a visitar lo que era la casa del Gerente General que será un maravilloso jardín infantil al igual que hay que habilitar la Guardería del Hospital y si no es suficiente, habrá que hacer otra guardería, pero aquí habrá Guardería Infantil y Jardín Infantil para los hijos de Uds. (APLAUSOS).

Hoy día soy huésped de los compañeros dirigentes sindicales. Soy el alojado de ellos, siendo Presidente de la República, no soy huésped de los dirigentes, no estoy alojado en la casa del Directorio; estoy alojado en la casa que hoy se entregó a los dirigentes sindicales. La que era el símbolo del poderío, la que era el símbolo de la extraterritorialidad nacional, el símbolo donde los obreros y muchos empleados nunca pudieron llegar. La casa del Directorio es hoy la casa de los trabajadores del cobre, a través de sus dirigentes sindicales. Debe ser la Casa de la Cultura, la Casa del Libro, la Casa de la Música, la Casa del esparcimiento sano. No puede ser un club más. Debe ser la Casa de la Cultura de todos los trabajadores de Chuquicamata. (APLAUSOS).

Al entrar aquí, el Himno Patrio fue tocado por el Orfeón de Carabineros. Ese mismo Orfeón ha tocado en la Pampa Salitrera. Esto indica un nuevo espíritu y una nueva mentalidad. Pero hay algo más, compañeros: por primera vez en la historia, un pelotón de soldados chilenos del Regimiento "Esmeralda" aquí en Chuquicamata le ha rendido honores al Jefe del Estado. Mientras revistaba las tropas, oía la Canción Nacional y veía izada la bandera de la Patria mecida por el viento de Chuquicamata, pensaba, compañeros, en aquellos que antes de nosotros lucharon tanto por esto. Pensaba en los trabajadores que supieron de la represión, en los que murieron, en los que fueron relegados y los que fueron perseguidos y echados de esta empresa. Pensaba en años y años de lucha. Pensaba que cuando yo vine a proclamar a Pedro Aguirre Cerda, no pude entrar ni a Chuquicamata, ni a Pedro de Valdivia, ni a María Elena. Tuve que proclamar al Presidente Pedro Aguirre Cerda -maestro y estadista, cuyo recuerdo perdura en el corazón agradecido de Chile-, en la pampa salitrera y fuera de aquí, del mineral.

Han pasado los años y hoy día he recibido como Presidente de Chile los honores que me corresponden. He visto como nunca, más grande, más claro, más diáfano, el porvenir de la Patria con un sentido distinto, con un hondo y verdadero patriotismo que nace de una conciencia que quiere una Patria tibia y humana para todos los chilenos. (APLAUSOS).

EN EL TEATRO DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE 3 de MARZO de 1972²⁵

Primeramente, agradezco las palabras del compañero Jefe Provincial de los trabajadores de Antofagasta, y la presencia de Uds., los compañeros dirigentes sindicales y la forma tan cordial como me han recibido.

Daré una información, de tipo, general, para satisfacer la inquietud que han manifestado algunos compañeros por ciertos aspectos fundamentales. Además, les expondré algo que considero indispensable que conozcan los trabajadores, y que está relacionado con los acuerdos tomados por el Congreso.

Compañeros, siempre dijimos que Chile tenía características propias que permitían dentro de los cauces y los moldes de la democracia burguesa y dentro de sus leyes, hacer los cambios fundamentales para desarrollar su economía y para que la mayoría de los chilenos tengan la seguridad del trabajo, la educación, la salud, la vivienda, el descanso y el esparcimiento.

Siempre sostuvimos que un buen movimiento para alcanzar esos logros, debía basarse fundamentalmente, en la clase obrera y en los trabajadores.

Definíamos como trabajadores: -porque todo el mundo sabe que es la clase obrera- a aquellos que viven de su propio esfuerzo, a aquellos que no explotan a otros y que son (además de los obreros) los campesinos, los empleados, los técnicos, los profesionales, pequeños industriales, comerciantes, agricultores, intelectuales, artistas, estudiantes y dueñas de casa.

Con ellos, se ha creado el amplio movimiento de la Unidad Popular en que participan los partidos que representan a la clase obrera y a los sectores de la pequeña y mediana burguesía. Con ellos, dimos la batalla de septiembre de 1970 y obtuvimos la victoria.

LOS CHILENOS DEFENDERAN A CHILE DE LA AGRESION

En aquella campaña electoral, el Partido Demócrata Cristiano llevaba como candidato a Radomiro Tomic, y los sectores de Derecha, a Jorge Alessandri.

El planteamiento político de Radomiro Tomic, coincidía significativamente con el programa de la UP. Si pensamos que la UP obtuvo la mayoría en las urnas, podíamos tener la confianza casi cierta, de que la inmensa mayoría de los chilenos compartía nuestros puntos de vista, porque a los votos que obtuvo la UP había que agregar los alcanzados por el candidato demócratacristiano.

Sin embargo, a muy poco andar, nos dimos cuenta -yo tuve que recorrer Chile entero para advertirlo-, que los sectores reaccionarios y algunos de centro, veían seriamente amenazados sus intereses; por lo tanto, echarían mano a todos sus recursos para impedir que la UP llegara al Gobierno y que yo fuera Presidente.

Esto empezó en Santiago, con provocaciones, con ataques directos, con bombas, con destrucciones de servicios públicos y culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

²⁵ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Este hecho lamentable aglutinó a las Fuerzas Armadas impidiendo que el paso sedicioso se concretara y, por ende, nos permitió llegar al Gobierno. Ya en él, nuestra primera obligación fue impulsar el Programa, enviando al Congreso el Proyecto de Nacionalización del Cobre. En el Gobierno de Frei lo primero que impulsó, fueron los "Convenios del Cobre" y, después, lo que se llamó la "Nacionalización Pactada".

Nosotros, en su época, combatimos los "Convenios", y los mejoramos, y combatimos también la "Nacionalización Pactada". Sin duda, en esa "Nacionalización Pactada" el Gobierno se comprometió a respaldar determinados créditos, emitiendo para ellos pagarés con el aval, o sea, con la responsabilidad del Estado chileno y, por otra parte, se les canceló con pagarés a plazo a las compañías, como en el caso de la ANACONDA.

Cuando se presentó el proyecto de Reforma, el Congreso determinó que no se debían pagar los pagarés de esa Compañía, y al mismo tiempo, estableció que el Presidente de la República debería fijar lo que a su juicio eran sus utilidades legítimas, y determinar si acaso los créditos estaban siendo invertidos o no. Por otra parte, la Constitución le da derecho para rebajar aquellas cifras que, a juicio del Presidente, no han sido invertidas de manera satisfactoria para aumentar la producción en las minas del cobre.

Además, la Constitución establecía que el Contralor General de la República, en definitiva, era el que iba a determinar si había o no indemnizaciones. Las compañías podían apelar a un tribunal especial. Eso es lo que ha ocurrido: fijé como una utilidad legítima el 10%. Pero antes, dije que inclusive ampliaríamos, como un hecho psicológico, hasta un 12% y sobre ese 12% había que descontar, para indemnización, lo que las compañías hubieran tenido de utilidad, de acuerdo con la disposición constitucional. Eso se hizo así. En seguida, se remitió al señor Contralor, quien hizo los cálculos y estableció que debía pagarse indemnizaciones a la mina Andina y a la Exótica. Y, no pagar, ni a El Salvador, ni a Chuquicamata, ni a El Teniente.

Las empresas, han apelado al Tribunal Especial del Cobre, y el Tribunal ha dado su fallo. El Tribunal puede modificar o puede confirmar lo que ha hecho el Contralor.

Por otra parte, quedaron los créditos, porque las compañías no usaron sus utilidades, sino que contrataron préstamos en bancos particulares para financiar las llamadas ampliaciones.

El señor Frei dijo que, al término de su Gobierno, Chile estaría produciendo un millón de toneladas. La verdad, es que en el año 1970 Chile produjo 560 mil toneladas. En resumen, los planes de expansión no dieron los resultados que se esperaban y las compañías no invirtieron sus utilidades, sino que, sencillamente, consiguieron créditos por 726 millones de dólares. Así es que, aunque no les paguemos un centavo de indemnización, excepto a la Exótica y a la Andina, el hecho es, que el Gobierno de Chile, teóricamente, tiene que hacerse cargo de esos 726 millones de dólares.

En esas circunstancias, entramos a analizar a qué obedecían esos créditos. Y, resulta que no hemos podido determinar las inversiones específicas, porque en los libros, en los estudios, no se dice que se hicieron tales y tales ampliaciones, con los préstamos otorgados por el Banco Italiano por los japoneses y el EXIMPORT BANK.

Donde ha sido posible hacer un estudio, es en El Teniente, ya que la Braden, que era la dueña del mineral, a través de la Kennecott, prestó 96 millones de dólares. En realidad, se recibieron 85, pero, con los

intereses asciende a 96 millones. Claro que prestó los mismos 85 millones que el Estado chileno le pagó por el 51% de las acciones.

Estos créditos de la Braden están avalados por el Estado. Los pagarés tienen el mismo aval. Yo decreté en diciembre que hasta marzo estudiaría la inversión de este crédito y dictaminaría cuánto habría que rebajar. Hablé incluso con el presidente de la Braden, que gran parte de este préstamo sería pagado. A pesar de haberle dado esta seguridad, la Braden entabló una querrela en EE.UU. y un juez norteamericano del Estado de Nueva York (debe haber muchos jueces en Nueva York) ordenó, en contra de Chile, el embargo de las cuentas bancarias de la mina El Teniente, Corporación de Fomento, del Banco Central y de CODELCO, que mantenemos en aquel país.

Mientras esto ocurría, tramitábamos en París, la renegociación de la deuda externa, con el impacto en contra nuestra que ello significaba.

Efectuados ya esos embargos, por los estudios que se me entregaron, pude establecer que se podía descontar de los 85 millones -96 con los intereses- 8 millones 300 mil dólares; y dicté el Decreto respectivo. A esa compañía se le deben pagar 87 millones 700 mil dólares, de los 96. Además, tenemos que cancelar el saldo, hasta enterar la cuota de 726.

En el fondo, si descontamos de 726, 8 millones, quiere decir que vamos a pagar, más o menos, 716 millones y que ese débito, tiene que renegociarse junto con la deuda externa.

Pero la Anaconda, dueña de Chuquicamata, de La Exótica y de El Salvador, también entabló querrela y otro Juez de Nueva York ha decretado embargo sobre las cuentas de la CORFO y de CODELCO. Eso es más grave, porque la Constitución me ordena no pagar esos pagarés, y no puedo pagarlos. En el caso de la Braden, yo tenía autoridad para descontar parte de los créditos. En este caso no puedo hacerlo, porque la Constitución es categórica. Me lo impone.

La Reforma Constitucional fue aprobada por la unanimidad, de los parlamentarios. Debe imaginarse, entonces, que la unanimidad de los chilenos defenderá a Chile de esta agresión, ya que, como país independiente, tiene derecho a dictar sus leyes. Y esas son leyes que deben respetar todos: chilenos y extranjeros.

Estamos, pues, abocados a este serio problema.

GUERRA EN CONTRA NUESTRA

Pero compañeros, a mí me interesa agregarles algo tanto o más importante: A medida que hemos ido cumpliendo el Programa y, por ello, hiriendo intereses, esos intereses, en el campo internacional, se defienden como en el caso de la Anaconda y en el de la Braden, desatando una campaña insidiosa y permanente.

Por ejemplo, ayer se publicó un cable en EE.UU. que fue transmitido y recibido por la UPI, señalando la opinión del Departamento de Agricultura de ese país, en relación al consumo de carne en Chile. Afirma que ese desabastecimiento obedece a dos causas:

a) La matanza de ganado, inmediatamente después de las elecciones del 4 de septiembre, por los agricultores que, además, vendieron gran parte del ganado a Argentina, y

b) El mayor consumo de la población, debido a la mejor distribución del ingreso. Este cable, que es la opinión de ese Departamento, viene a confirmar lo que hemos dicho permanentemente.

Y, ¿qué ha pasado con él? No ha sido difundido en Chile por la UPI. No lo ha publicado ningún diario. Y, por cierto, que no lo va a publicar "El Mercurio".

Para que vean Uds.: cuando llega un cable, no diré favorable, sino coincidente con lo que hemos dicho nosotros, nos encontramos con que no se publica.

Eso es señal, entonces, de hasta dónde es la guerra en contra nuestra.

Ahora, la guerra en contra nuestra, está en el campo internacional, en los despachos de las agencias informativas. Yo, compañeros, recibo diariamente diez o quince transcripciones de artículos publicados en distintos países, EE.UU. y las capitales de América Latina, aseverando las cosas más increíbles contrarias a nosotros: Cuando se produjo el desfile de las ollas de las señoras en Santiago, se publicó en EE.UU. que habían sido muertas 2 mujeres. Decía hace un instante que sí es grave esto de los embargos, porque, indiscutiblemente, golpea el prestigio de Chile, mucho más grave es que la oposición interna esté coincidiendo en su endurecimiento contra el Gobierno.

Desde el primer día en que hemos asumido el Gobierno, hasta hoy, los jefes y los generales del Ejército y los jefes de la Marina y la Aviación reciben permanente cartas, panfletos, manifiestos: reciben mil cosas con lo cual pretenden minar la disciplina de las Fuerzas Armadas. No lo han conseguido. No lo conseguirán. Las Fuerzas Armadas son leales a la Constitución y a la Ley y saben que este Gobierno no se ha salido de la Constitución ni de la Ley.

Pero las cosas se han agravado extraordinariamente, compañeros. En primer lugar, en el Congreso, en el cual la oposición, tiene mayoría, al discutirse la Ley de Presupuesto incluyó 44 artículos que nada tenían que hacer allí. ¡44 artículos!

Nosotros recurrimos a un Tribunal -que fue creado en la época del señor Frei- al Tribunal Constitucional, y éste nos dio, absolutamente, la razón, se eliminaron los 44 artículos que había aprobado la oposición.

¿Quién estaba fuera de la Ley y de la Constitución?: la oposición. ¿Quién estaba dentro de la Ley y de la Constitución?: el Gobierno.

Después vinieron los vetos que formulamos a la Ley de Arriendos. El Tribunal Constitucional está formado por dos Ministros de la Corte Suprema y tres ministros nombrados por el Senado, a propuesta del Gobierno. Pues bien, también falló a nuestro favor y contra la actitud del Congreso.

En seguida, el Congreso reclamó de cómo habíamos promulgado la Ley de Presupuesto. Y, el Tribunal Constitucional dictaminó que el Gobierno la había promulgado bien. Prueba es que la Contraloría General de la República le había dado el pase al Decreto. O sea, en tres oportunidades ya, falló a favor del Ejecutivo.

La cuarta oportunidad se configuró cuando la oposición dijo que yo no tenía atribuciones para haber designado Ministro de Defensa al que era Ministro del Interior, compañero y amigo José Tohá, suspendido por la Cámara de Diputados. Mejor dicho, antes había sido acusado ante el Senado, por la Cámara, y fue suspendido en su calidad de Ministro. Yo lo nombré titular de Defensa. Los parlamentarios opositores dijeron que no podía hacerlo y que, por lo tanto, debía anularse, todo lo actuado por Tohá como Ministro.

La Contraloría General de la República había cursado el Decreto respectivo. Un factor a favor nuestro. Falló el Tribunal Constitucional y estableció que yo tenía perfecto derecho para designarlo. O sea, en las cuatro oportunidades que ha sido consultado el Tribunal Constitucional, formado por dos Ministros de la Corte Suprema, y tres nombrados por el Senado, a propuesta del Presidente, ha fallado a favor del Gobierno.

Pues bien, ¿cómo ha reaccionado el Congreso? Lo ha hecho poniendo dificultades a la Ley de Presupuesto. Porque, si bien es cierto que se eliminaron los 44 artículos que había logrado aprobar la oposición, ese Tribunal no podía determinar que se repusieran las partidas para financiar el Presupuesto, pues eso no estaba en discusión. Ese es un derecho del Congreso. Es así como hoy estamos discutiendo todavía esa Ley, sin saber qué es lo que se va a aprobar, en definitiva. Igualmente, enviamos al Congreso la Ley de Reajustes y pedimos los fondos necesarios para financiarla. La oposición parlamentaria nos ha cambiado gran parte del financiamiento y la Ley aparece absolutamente desfinanciada.

Pero mientras ocurrían estas cosas, caminaba en el Congreso una iniciativa de los senadores Renán Fuentealba y Juan Hamilton para modificar la Constitución Política del Estado, que establece que el Gobierno no podía comprar acciones de empresas ni industrias, ni directamente, ni por intermedio de las empresas de la Corfo. Era a través de estas empresas, de acuerdo con la ley, la Corfo y con la Contraloría General de la República, que estábamos comprando acciones. En seguida, esa Reforma Constitucional, obliga a devolver aquellas empresas que no han sido estatizadas, aunque estén intervenidas y las obliga perentoriamente fijando una fecha: el 14 de octubre del año pasado.

Esto significaría, en buen romance, la devolución de Yarur, Sumar, Hirmas, Cemento Melón, Polpaico y de las acciones de la mayoría de los Bancos que hemos comprado; de la Cía. Sudamericana de Vapores, etc. (Pongo estos ejemplos, así de memoria) Piensen Uds., en las proporciones del problemita que se plantea.

Además, esta Reforma Constitucional, establece que deben constituirse las "Empresas de Trabajadores".

Nosotros decimos que vetaremos esas disposiciones. Y aquí viene el conflicto: el Congreso sostiene que para la Reforma Constitucional no rige, lo que rige para todas las leyes. Si el Gobierno veta, es decir, si se opone a un artículo, suprimiéndolo (es el veto llamado supresivo) para que el Congreso insista y el artículo vuelva a ser válido, se necesita en cualquier ley, los dos tercios de los parlamentarios. ¿Qué hace el Congreso? yo digo, de cualquier ley, suprimase el artículo cuarto. El Parlamento vota y dice, no, no se suprime.

Por simple mayoría, dice que no. Después viene la insistencia. O sea, que el artículo se reponga; para eso se necesita los dos tercios. Si no los tiene, aunque haya rechazado el veto, el artículo, no se repone.

PRETENDEN DESCONOCER LAS PRERROGATIVAS PRESIDENCIALES

Esto ha sido lo tradicional, lo que se ha aplicado siempre, también en la Reforma Constitucional. Uds., comprenden que, si eso es obligatorio para una ley, con mayor razón debe serlo para una Reforma Constitucional que es mucho más importante.

¿Qué es lo que sostiene en el Congreso, la mayoría opositora?

Que la Reforma que comentamos estableció que bastaba que el Congreso aprobara por simple mayoría una Ley, para que el Ejecutivo estuviera obligado a promulgarla, o, en caso contrario, a llamar a plebiscito.

Nosotros sostenemos que eso no es así. Y si hay una opinión diferente entre el Congreso y el Ejecutivo, lo lógico es que el Tribunal Constitucional dictamine, entregue su fallo. Nosotros nos someteremos, a ese fallo.

¿Qué es lo que dice el Congreso? Que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones, que no puede dictaminar. ¡Y se llama Tribunal Constitucional! ... Ha sido establecido por ellos, por el Gobierno de Frei, precisamente, para dictaminar sobre las dificultades que puedan surgir entre el Ejecutivo y el Parlamento.

Y aquí, en este resumen que me manda la Oficina de informaciones, se anuncia que mañana será publicado un manifiesto de los Parlamentarios de la mayoría, en el cual se sostiene que no hay otra alternativa que llamar al Plebiscito o promulgar la Reforma. Dice en parte: "El Gobierno y la UP no quieren que llegue a aplicarse esta Reforma Constitucional, pero, no se atreve a someterla al veredicto popular mediante el plebiscito, porque saben de antemano que la Reforma está de acuerdo con la mayoría de la Nación en este planteamiento".

"Están urdiendo procedimientos inconstitucionales, para desconocer, lisa y llanamente, la voluntad del Congreso. Las consecuencias y el atentado que se cometería contra la esencia misma de nuestro sistema constitucional, pueden ser de extrema gravedad, pueden traer a la población civil inmensos dolores y quebrantos".

Más abajo, la información señala que los parlamentarios que suscriben el documento, hacen hincapié en que no podrían contribuir, cobardemente, a erigir en Chile una tiranía, la más peligrosa de todas, porque sería una tiranía disfrazada con el ropaje de la legalidad.

Uds., comprenden la gravedad que esto entraña, lo que puede significar, si acaso el Congreso insiste en que el Tribunal Constitucional no puede pronunciarse y nosotros sostenemos una idea contraria. Esto es muy grave. Se está repitiendo lo que pasó, compañeros, con Balmaceda; lo que llevó a Chile a una guerra civil. He dicho, en todos los tonos, que no la queremos, que no deseamos ensangrentar la Patria. He dicho que nosotros estamos actuando dentro de la Constitución. He dicho que estamos dispuestos a someternos a lo que el Tribunal diga.

Se dice también aquí, que me estoy colocando fuera de la Constitución. Compañeros, esto coincide con la campaña Internacional contra Chile y con una campaña tenebrosa, lanzada para tratar de resquebrajar la disciplina de las Fuerzas Armadas. Hoy, en la primera página de "El Mercurio", se publica lo que yo había explicado ayer. Ahora vienen otras cosas, sosteniendo que el Partido Comunista tiene un plan diabólico para infiltrarse en el Ejército; a través de los conscriptos que cumple con el Servicio Militar. En tanto que en Santiago se culpa a la Juventud Socialista de haber robado un busto del capitán Prat, erigido en el pueblo de San José de Maipo, para reemplazarlo por el del Comandante Che Guevara. Se trata de todo un plan diabólico y coincidente.

Compañeros, yo quiero señalar la extraordinaria gravedad de lo que estamos viviendo y agregar que, en esa Reforma Constitucional, esta gente establece demagógicamente que hay que ir a organizar la "Empresa de Trabajadores". ¿Qué significa eso? Significa que, a juicio de ellos, los trabajadores deben ser dueños de las empresas estatizadas. Y que en las empresas privadas los trabajadores deben ser accionistas.

LAS EMPRESAS DEL AREA SOCIAL Y MIXTAS SON DE TODO EL PUEBLO

Uds. comprenden camaradas, que al hacer accionistas a los trabajadores no les van a dar el 51% de las acciones. Y si se las dieran, tampoco los trabajadores las aceptarían. Porque resulta que no se trata, compañeros, de hacer accionistas, o sea capitalistas, a un grupo de trabajadores, mientras 2 millones van a continuar como asalariados.

Se trata, compañeros, de no pensar que los trabajadores van a ser dueños de las empresas. Por ejemplo, los compañeros del cobre. Imagínense que ellos dijeran: "las empresas del cobre son nuestras porque nosotros trabajamos en ellas, y lo que gana el cobre lo repartimos". Entonces, compañeros, si el precio del mineral subiera como en la época de Frei, bueno, cada trabajador del cobre podía estar ganando, seguramente, 80 o 100 mil escudos mensuales.

¿Y con qué haríamos caminos, con qué haríamos puentes, con qué compraríamos los productos que se necesita traer del extranjero? ¿Con qué levantaríamos hospitales e industrias?

¡No compañeros!, los trabajadores del cobre, lo he explicado, son dueños de las minas porque ahora pertenecen al pueblo de Chile. Ellos son dueños porque forman parte del Pueblo, pero soy tan dueño yo de las minas del cobre, como los compañeros que trabajan en las minas. Y es tan dueño un campesino, como soy yo, o como los trabajadores del cobre, ¡porque pertenecen al pueblo de Chile, lo que es muy distinto!...

Es lo mismo que en las Cervecerías Unidas. En la mañana he conversado con los compañeros. Es lo mismo que los compañeros de Madeco, aquí en Antofagasta. Esas son empresas del país, son empresas del pueblo chileno.

Los que allí laboran recibirán los reajustes a que tienen derecho, de acuerdo con el Convenio CUT-GOBIERNO.

No es posible imaginarse la existencia de estas "Empresas de Trabajadores". Esta es la pretensión más farisaica de intentar hacer creer a los trabajadores que van a ser dueños de las empresas.

Además, tiene que planificarse el desarrollo de una empresa. Por ejemplo, en el caso del cobre, imaginémonos que los trabajadores fueran dueños: ¡No señor, no nos importa una refinería más, porque tenemos que hacer inversiones y no vamos a establecer el método de la colada continua, seguimos produciendo como ahora, tenemos que repartirnos las utilidades! ...

En cambio, ¿qué hace el Gobierno? Con los trabajadores -ellos forman parte de la Administración porque han elegido en Asamblea a los que dirigen la empresa-, los técnicos y los representantes del Gobierno en igual número -también elegidos de entre los trabajadores de la empresa- y los técnicos de CODELCO, estudian cuál es el desarrollo que hay que darle a la empresa. Y en el caso concreto del cobre, tenemos que establecer una o dos refinerías más. Esto significa una inversión de 200 o 230 millones de dólares. Tenemos que establecer la colada continua, que será una inversión adicional de 10 o 15 millones de dólares más. Es decir, así, sencillamente, tenemos ya un plan de 250 millones de dólares, fuera de los 140 millones que había que invertir en El Teniente para normalizar la situación y 40 o 50 en Chuquicamata y 20 en la Andina. Así, rápidamente, pensamos ampliar la producción de cobre para alcanzar niveles superiores a las 800 mil toneladas. Y si pensamos refinar más cobre y vender cobre elaborado, tenemos

que aumentar MADECO. ¿Y cómo vamos a aumentar MADECO? Invirtiendo fondos que entreguen bancos estatizados, o lisa y llanamente, contratando créditos que tienen que financiar con su propia utilidad.

Entonces, compañeros, las empresas estatizadas son empresas del pueblo, que administran los trabajadores, directamente.

Hoy, al ir a MADECO, tuve la grata sorpresa de ver a un compañero manejando una "horquilla". Me acerqué a saludarlo y supe que es miembro de la Comisión Administradora. Estaba trabajando en su "horquilla" como cualquier obrero, y es uno de los que administra la empresa. Cuando fui a hablar con los trabajadores, yo lo hice sentarse cerca de mí; él se había sentado, modestamente, junto a sus compañeros. Él es uno de los administradores y lo lógico es que estén, cuando va un Ministro o el Presidente, junto a ellos los miembros de la Administración y los dirigentes sindicales.

Entonces, debe entenderse: la norma más peligrosa y demagógica es hacer creer que los trabajadores van a ser dueños de las empresas. No compañeros, los trabajadores van a administrarlas. Pero el pueblo de Chile es el dueño de las empresas, como es dueño del aire, del agua y de la tierra.

Camaradas, estamos enfrentados a los momentos más difíciles de nuestra Historia y a la agresión más violenta desatada en contra del Gobierno Popular. ¡Eso tienen que entenderlo! Es grave porque nos estamos acercando a un punto crítico del que no saldremos fácilmente.

Ellos tienen un recurso: acusarme ante el Congreso y tratar de destituirme. Necesitan dos tercios. Y, aunque no los tienen, darían el espectáculo internacional de acusar al Presidente de la República, lesionando gravemente nuestra imagen en el exterior.

Nosotros tenemos otra salida: presentar un proyecto de disolución del Congreso. Ellos lo van a rechazar para provocar el plebiscito, para que el pueblo resuelva si el Congreso se disuelve o no.

Ese es el problema. No hay otra alternativa por delante. Adelante iremos, pero lo haremos conscientemente. Porque resulta que un plebiscito es definitivo. Tenemos que ganarlo. En un plebiscito votan hombres, mujeres, jóvenes y los analfabetos. Y un plebiscito no se gana solo con que el compañero Presidente salga a hacer giras. Se gana trabajando cada cual, cada hombre, cada mujer y cada joven.

DAREMOS IGUALDAD DE DERECHOS A LA MUJER

Yo he sido muy claro cuando he dicho que las elecciones de Valparaíso las perdimos por las mujeres. La elección de O'Higgins y Colchagua la perdimos por las mujeres. La elección de Linares la perdimos por las mujeres. Hemos vuelto a ganar, como siempre, los hombres. Pero perdimos con las mujeres.

¿Por qué? Porque los compañeros de la UP no se preocupan de convencer a sus compañeras. Cada uno de ellos tiene una madre, una esposa, una hija, una hermana, una compañera o una amiga. Pero, ¿qué pasa? Uds. hacen "machismo" van a las concentraciones solos; no llevan nunca a la compañera. Llegan a la casa y no le hablan. Nunca le dicen mira: "el compañero Allende planteó tal cosa, etc." No dialogan con la mujer.

Ella vive mucho peor que Uds. que salen del trabajo y se quedan en la calle conversando; enseguida se van a un barcito, se toman un trago, miran la televisión. En cambio, las compañeras no se pueden parar en las esquinas; tienen que irse a la casita, trabajar rápidamente, preocuparse de los chiquillos, de hacer la comida y esperarlos a Uds.

Esta es la verdad. Hay una moral distinta, propia del régimen capitalista que establece una especie de "machismo", en virtud de lo cual el hombre se cree que, por serlo, tiene más derechos. Y no es así. No debe ser así. Entonces, ¿cuál es la obligación de Uds.? Hablar con sus compañeras y explicarles, decirles que la ley chilena establece desigualdad entre el hombre y la mujer y que el Gobierno Popular quiere que haya igualdad entre ambos. El régimen capitalista permite que a igual trabajo se pague más al hombre que a la mujer. La mujer está muy limitada y, además, pesan sobre ella brutales prejuicios. Si una muchacha joven que siente la vida y se enamora; si no se ha casado y tiene un hijo, queda abandonada, y ella y su hijo pasarán miseria y hambre.

La ley establece distintas categorías de hijos. Hay hijos que son legítimos, hay hijos que son ilegítimos e hijos que son naturales.

Hasta hace muy pocos años no podía entrar a la Escuela Militar ningún hijo natural. Tenía que ser hijo concebido en el matrimonio. Pero, resulta que el Padre de la Patria, O'Higgins era "huacho", y Balmaceda también lo era y, la oligarquía de esa época lo llamaba el "huacho" O'Higgins. El "huacho" O'Higgins fue hijo natural porque don Ambrosio no se casó con doña Isabel Riquelme y tuvo un hijo. Fue el Padre de la Patria, don Bernardo.

Entonces, compañeros, ¡cómo va a ser justo que los hijos paguen la culpa del padre! ¡Cómo va a ser justo que un hombre engendre un hijo y se olvide de la mujer que, por último, si lo tuvo, fue por cariño o porque se aprovechó de su inexperiencia!

Compañeros, estas cosas suceden, y la mujer no sabe que somos nosotros quienes le daremos igualdad de derechos y de posibilidades.

En este país hay miles y miles de mujeres que no han trabajado ni tienen posibilidades de trabajar. Y resulta que los maridos ganan poco, o si ganan regular, no le dan nunca una platita para que vaya al cine, para que se compre un traje nuevo. Ahí andan sus compañeras, desgreadadas, no van a la peluquería, no pueden comprarse maquillaje, no tienen plata para ir al dentista.

Los hombres tienen la obligación de entender y hacérselo entender a la mujer. Si a cada concentración fuera un hombre con su mujer, en primer lugar, serían doblemente grandes los actos.

El otro día concurrimos a una concentración aquí. Yo la estimé buena; pero había un 80% de hombres. Si cada uno hubiera asistido con su compañera, la concentración habría sido ciento por ciento más grande.

Además, la mujer aprende. Viene a oír al Presidente, y no vienen Presidentes todos los días a hablarle al pueblo. Así se darían cuenta que este es el Gobierno de Uds., de los trabajadores. Porque Uds., son comunistas, socialistas, o de la Izquierda Cristiana, o son radicales, o del MAPU, o son socialdemócratas que aceptan el Programa de la Unidad Popular, que aceptara las transformaciones. ¿Y dónde están esos partidos? Están en el Gobierno a través de la CUT, que es el organismo que agrupa a los trabajadores.

Pero resulta que las tres últimas elecciones las hemos perdido por las mujeres. Sí, esa es la verdad. Y después, compañeros, ¿qué pasa si hay plebiscito y se pierde? ¿Me voy a mi casa? ¡Yo no quiero ensangrentar este país!

LOS DIARIOS DE OPOSICION MIENTEN

Personalmente, he cumplido y he dado todo lo que he podido. He llegado a ser Presidente. Esta experiencia chilena interesa profundamente al mundo. ¡Nunca un Presidente marxista ha llegado al poder por la vía electoral! ¡Nunca una Revolución se ha hecho con el respeto a todas las ideas y a todos los derechos!

¡Aquí no hay ningún preso político! ¡Aquí no hay persecución religiosa, ni la habrá nunca, mientras yo sea Presidente! (APLAUSOS).

¡Aquí hay la más irrestricta libertad de prensa!

En esta provincia "El Mercurio" es el maná intelectual de Uds. Aquí "El Mercurio" saca cuatro diarios y eso, fuera de las radios, compañeros, ¿se dan cuenta Uds.?

¡Si, la información de "El Mercurio" no es objetiva! "El Mercurio" forma parte de un gran imperio económico-financiero. Integra el imperio del Banco Edwards, las Cervecerías Unidas, Purina, la empresa Lord Cochrane, MADECO, y Cristalerías Chile. ¡Es un enorme imperio económico!

El Banco Edwards junto con una empresa que armaba automóviles estafó a un Banco americano en 7 millones de dólares. Una empresa que tenía, dos millones y medio de capital obtuvo un préstamo de 7 millones de dólares. Y el Banco Edwards se comprometió a cancelar, en caso que no pagara la empresa. No obstante, en los libros del Banco, no quedó ninguna constancia de la operación. Y, además, se pagó un millón de dólares en comisión, ¡Por siete millones de dólares! Es decir, el negociado más escandaloso. Y cuando llegó el momento de pagar, la empresa no lo hizo. El banco Edwards, tampoco.

Los Bancos norteamericanos no se han querellado contra el Banco Edwards, y el señor Edwards está en EE.UU. como Vicepresidente de la Pepsi Cola.

Entonces, compañeros, mucha gente piensa que yo, tengo fobia contra "El Mercurio": ¡no! Lo que tengo es la obligación de hacer entender a la gente.

Todo lo que les leí fue publicado ¿en dónde? en "La Segunda", que pertenece a "El Mercurio". "El Mercurio"- viene incitando a la sedición desde el primer día - en que yo llegué al Gobierno. Lo hace en forma inteligente. Lo hace en forma medida, pero, lo hace. Si uno recurre a los tribunales, no los condenan. Por ejemplo, "El Mercurio" publicó esto: "Un, muchacho tanto, - tenía estos documentos". Falsifican el nombre del muchacho y falsifican los documentos: Publican un documento falso de los trabajadores del cobre, que dijeron que esto me lo habían entregado a mí. Los trabajadores del cobre lo desmintieron. "El Mercurio" se lavó las manos y al día siguiente, siguieron informando lo mismo y, dentro de diez días, dirá: "Como dijeron los trabajadores del cobre en ese documento que expresaron que no era efectivo, pero, que lo era y tuvieron que desmentirlo porque el Gobierno los presionó"...

Y resulta que "El Mercurio" dice: "Hay gran malestar en las Fuerzas Armadas porque se ha destruido el busto de Arturo Prat..."

¿Qué pasa? En los teletipos de aquí y de todas las capitales del mundo aparece: "En Chile se ha vejado a un héroe nacional, y en las Fuerzas Armadas existe un gran malestar, porque el Gobierno marxista de Allende ha querido desplazar el busto de Arturo Prat por el del Che Guevara". ¡Y vaya a desmentirlo uno, compañeros! ¡Circula por todas las capitales del mundo! ...

Compañeros, Uds. tienen que entender que lo que estamos haciendo aquí, hiere muchos intereses y que no lo ha realizado ningún otro pueblo.

¡Hay que amarrarse los pantalones, camaradas!

¡Dejémonos de cuentos! No se trata de gritar: " ¡Con Allende hasta la muerte!". No camaradas; se trata de organizarnos, de saber que no tenemos otra posibilidad que enfrentarnos al plebiscito. ¡Yo no los voy a llevar a un enfrentamiento armado!

Primero, porque nos hemos comprometido. Segundo, porque aquí, básica y esencialmente, lo que da la fortaleza a este Gobierno, es la lealtad de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Nosotros estamos actuando de hecho dentro de la Constitución y de la Ley, y si vamos a un plebiscito, es legal.

¡Ahora hay que ganar el plebiscito, pues! Y eso se gana, ¿cómo? ¡Moviéndose Uds.! ¡Explicándole a la gente, enseñándole!

Que no haya trabajadores que se quedan embobados: "Sí, yo voy a ser dueño de la Cervecería". Que no haya interventores que cuando lleguen a la empresa pregunten: "¿dónde está el auto del Gerente?" Y vamos subiéndonos al auto del Gerente, y si es Ford no se suben, pero si es Mercedes-Benz están felices.

No puede haber funcionarios del cobre, así, compañeros, como los hubo al comienzo de este Gobierno. Yo los hice echar. Andaban en los autos blancos porque los "gringos" andaban en ellos. Y los funcionarios debían hacer lo mismo. Y se iban a vivir a la casa de los "gringos", cuando las casas de los empleados son buenas. Al contrario, los dirigentes que hemos nombrado de la Unidad Popular deben habitarlas para que se den cuenta que hay casas que no tienen servicios higiénicos. (APLAUSOS).

NOS ESTAMOS JUGANDO LA REVOLUCION

Durante la campaña presidencial de 1970, fui un día a Chuquicamata. Realizamos una concentración ahí. Tenía que hablar en la plaza, con un viento tremendo. Había dormido una siesta magnífica en casa de un compañero dirigente. Buena casita, bien limpiecita, con camas fantásticas. Después me tomé una taza de té con el compañero, su compañera y sus hijos. Le dije: "ya, vamos a la concentración. Son las 17.30. Pero antes, compañero, déjeme echar una "pichadita".

Bueno, compañero, salgamos me dijo. ¡Cómo! le pregunté.

No, yo no tengo servicio higiénico. ¿Y dónde queda?,

Llegamos a la esquina y vimos la puerta: estaba con candado. El compañero a cargo del servicio se había ido a la concentración. (RISAS).

Menos mal que era la "chica", porque si es la "grande", cómo quedo ahí (RISAS) (APLAUSOS).

Entonces, si todavía ocurre eso en Chuquicamata, los funcionarios nombrados no pueden ir a vivir a los palacios de "gringos", compañeros. Porque el obrero dice: "¿Qué ha cambiado aquí?" "¿Ahora las cosas han cambiado? Por eso tuve que ir a decirles unas "frescas" a los compañeros, para que entendieran.

Pero, camaradas, me tengo que ir de aquí. La cosa va muy en serio, demasiado en serio.

Sí, me van a acusar a mí. ¡Bueno que me acusen! ¡Mis espaldas son bien anchas! ¡Me defenderé! No tengo temor. ¿Qué salida tenemos? El plebiscito. Pero no el plebiscito por lo que quieren ellos.

¿Disolución del Congreso? ¿Lo rechazan? ¡El plebiscito! ...

Compañeros, fíjense Uds., que las mujeres van a votar. Y ellos se van a volver locos aterrándolas...

Y si salgo a recorrer el país me van a acusar de intervención. Yo tendría que estar muerto para no salir (RISAS). ¡Que lo sepan de antemano: y voy a salir!

¡Pueblo por pueblo! ¡ciudad por ciudad, aldea por aldea, villorrio por villorrio! ... ¿Porque nos estamos jugando qué cosa compañeros?: la Revolución Chilena. (APLAUSOS Y OVACIONES).

Nosotros hemos actuado dentro de la Constitución y dentro de la Constitución nos vamos a mantener. Se necesita, compañeros, gran sentido de responsabilidad y darse cuenta qué es lo que ocurre.

Lo que sucede en Chile le duele demasiado al imperialismo y a los monopolios, porque hacerles la Revolución dentro de las leyes de ellos es su peor derrota.

Si nosotros nos hubiéramos tomado el Gobierno, así, por un motín, nos habrían barrido a balas. Pero como lo hemos hecho dentro de la ley, y las Fuerzas Armadas y Carabineros son respetuoso a la ley, ¿qué hacen? Nos combaten donde tienen fuerzas: en el Congreso. Y tratan de crear el caos económico.

El otro día, dije aquí, con estos términos: "Que, de ser un pueblo auténticamente revolucionario y patriótico, podíamos estar un año sin comer carne. Comiendo pescado, cerdo, ave, mariscos. ¿Por qué? Porque para darle carne a los chilenos vamos a tener que gastar este año 110 millones de dólares: casi el 10% del Presupuesto, en carne, ¿Y quién tiene más acceso la carne? Los que ganan más plata. Ellos pueden comer todos los días: lomo y filete. Uds. no.

Yo preferiría cien veces, que no compráramos esos 110 millones en carne y que los compráramos en vaquillas. De tal manera que al cabo de un año ya habríamos aumentado enormemente nuestra masa ganadera. La haríamos, con inseminación artificial, que se usa en el ganado y que permite aprovechar mucho más a los toros. En lugar de preñar una vaca, con el esperma de un toro se pueden fecundar 50 o 100.

En Cuba vi y tuve en mis manos los espermios, conservados a 40 grados bajo cero, de un toro que murió hace 7 años. Y fíjense compañeros: muerto y siguió fecundando (RISAS).

Muchas gracias, compañeros y hasta luego. (APLAUSOS).

FRENTE A LA MUNICIPALIDAD DE CALAMA 4 de MARZO de 1972²⁶

Compañeros, en primer lugar, aunque voy a ser muy breve, pido a los carabineros que quiten los cordones, pero no avancen bruscamente porque hay niños. Por favor no avancen bruscamente. Despacito, despacito, y bajen los motes, compañeros, porque si no, no puedo ver a la gente.

²⁶ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

¡Pueblo de Calama! queridas compañeras y estimados compañeros: he llegado hasta aquí en compañía del Intendente de Antofagasta: compañero Fernando Gómez; en compañía del Gobernador de Loa, Compañero Echecura; de los parlamentarios populares: Robles, Riquelme y Soto. He tenido el agrado de estar con los regidores y conversar con el Alcalde: compañero Villalobos.

Ahora los saludo a Uds. en nombre de Tencha y del Comandante Araya que vinieron de Santiago conmigo a la región norte. Además, está aquí el Ministro de Tierras y Colonización, ocupado en alguno de los problemas de su Ministerio. Así que pasa casi todo el día trabajando. Mucho gusto en saludarlos, queridos compañeros y compañeras de Calama. (APLAUSOS).

Para entrar de inmediato en confianza, junto con agradecerle al compañero Alcalde que me haya entregado hace dos meses y medio el simbólico Choclo de Oro, le he dicho que me entregue los choclos blancos que tanto me gustan. Vamos a ver si cumple su promesa ¡Yo no me voy sin choclos de Calama!

Estuve muchas veces con Uds. Ahora estoy limitado por el tiempo. Debo regresar rápidamente, pues las tropas ya están en el aeropuerto. Quiero decirles, compañeras y compañeros, que estoy satisfecho del informe que ha entregado el Gobernador en relación con las expectativas del agua potable de esta ciudad. Con el número de viviendas que se han construido, terminando aquellas que iniciara el gobierno de Frei y empezando a construir las que nosotros proyectamos, se totalizarán cuatro mil doscientas viviendas. Para que Uds. vean lo que esto significa, quiero contarles lo siguiente: hace más o menos un mes y días fui a Lebu y la Ilustre Municipalidad de Lebu me nominó Compañero Ilustre.

El Alcalde de Lebu, al darme este honorífico título; leyó un discurso en el que dijo, por ejemplo: que "en Lebu en ciento veinticinco años se había construido un promedio de una y media casa y que en once meses del Gobierno Popular habíamos construido cincuenta casas más de las que se había construido en ciento veinticinco años". Así que, compañeros, cuatro mil casitas en Calama, solucionarles el problema del agua, mejorarles la electrificación de las poblaciones, extender los servicios médicos, ampliar como se ha hecho, la matrícula escolar, construyéndose un número grande de aulas, creo que es un aporte que el pueblo de Calama no puede ignorar, y debe reconocer que es preocupación fundamental nuestra; porque Calama era uno de los pueblos más abandonados, donde había una alta cesantía.

INSTITUTO TECNOLOGICO

Fuera de eso he dado, también, instrucciones para que se mejore o se termine la iniciativa que empezó - me parece con una ley del señor Olgúin- el balneario popular que debe haber aquí, ya que es un lugar que presenta muy buenas condiciones. Ahora bien: quiero manifestarles que vine a Antofagasta para estar junto a los problemas fundamentales de esta zona los que inciden en la economía general del país. Me refiero esencialmente al cobre y al salitre. Como Uds. son gente que les gusta estar informada -habrán oído la radio- he dicho un discurso político bastante amplio muy importante, en Antofagasta. Por eso estoy afónico. Ayer he hablado una hora y 45 minutos en Chuquicamata sobre los problemas específicos del cobre, los planes de desarrollo; la importancia que le damos al método de la colada continua la que permitirá ampliar la producción en doscientas mil toneladas de alambrón y establecer una planta especial de la colada continua en Antofagasta. Ampliar Madeco para manufacturar más cobre y poder exportar más también, de la misma manera, ampliar la refinería de cobre en Chuqui y, sobre todo, ensayar en escala industrial una experiencia extraordinaria realizada gracias al Instituto Tecnológico creado en colaboración

con el Gobierno Rumano, la Universidad del Norte y el Gobierno Chileno. Ya el profesor Marinescu, rumano, junto con los ingenieros de la Universidad del Norte y los ingenieros de Chuquicamata, han dado pasos definidos y claros para cambiar la mezcla, esto producirá una economía apreciable en la producción del cobre, que el eje sea más fácil de transportar y, al mismo tiempo, que se use un derivado del salitre, lo que tonificará la industria salitrera. Esta experiencia, que se hizo en presencia nuestra, en un horno piloto y que dio excelentes resultados, se había ya hecho antes en un horno industrial.

Ahora se está preparando el horno industrial definitivo, cambiándole la base para usar esa mezcla, que como dije, traería un aporte extraordinario y un progreso en la elaboración del cobre, no solo en Chuqui, sino también en El Teniente. Esta es una información que deben recibir Uds. alborozados: se debe al Instituto Tecnológico, creado y organizado por iniciativa de la Universidad del Norte en colaboración con el Gobierno Rumano y el Gobierno Chileno (APLAUSOS).

Quiero decirles, también, que el jueves o viernes voy a Santiago y regresaré el martes, quiero ir a Chañaral terminar mi visita a esta provincia. Firmaré un convenio con los trabajadores del cobre, que pone fin a una serie de pequeñas dificultades y malos entendidos, abre un camino al diálogo y establece que en la Administración participan los obreros y CODELCO y, al mismo tiempo, las relaciones entre los dirigentes sindicales y el Consejo de Administración formado por los obreros.

Tengo la confianza de que reparado los hornos -hay dos que están en reparación-, Chuquicamata alcanzará los niveles de producción que se han fijado a través de los técnicos y que se están discutiendo con los trabajadores, y se discutirán en cada Comité de Producción de cada Sección.

Una vez más, felicito a los trabajadores de Chuqui que han participado en los "trabajos voluntarios", que han removido una cantidad apreciable de toneladas de ripio, y de estéril, alcanzando las 400 mil toneladas. Este año tienen el propósito de remover 600 mil toneladas más. Esos "Trabajos Voluntarios", muestran una nueva conciencia, una definición muy clara que refleja la voluntad de cooperación revolucionaria de los trabajadores al saber que esas empresas pertenecen a todos. (APLAUSOS).

No hay aumento de cobre, si no vendemos más cobre, si no refinamos más cobre. Chile no podrá salir de la postración en que está y no podrá pagar los compromisos que contrajeran otros gobiernos y, que pesan brutalmente sobre nosotros. Chile está debiendo 4.226 millones de dólares; después de Israel, es el país que tiene más deudas por persona. Cada uno de Uds. está debiendo más de 300 dólares. Afírmense los pantalones y digan que van a tener que pagarlos (RISAS).

Quiero destacar que los trabajadores de Pedro de Valdivia y María Elena han llegado a un acuerdo sin huelga y están satisfechos por la solución del pliego. Son trabajadores magníficos, que produjeron en el año 1970, 586 mil toneladas de salitre. En el año 1971 produjeron 810 mil toneladas. No se pudo alcanzar la meta de yodo porque se quemó la planta, pero en cambio, construyeron otra pequeña, y con los mismos elementos han logrado producir la misma cantidad de yodo. Ahora están refaccionando la planta grande y es posible que este año amplíemos más la producción de yodo. Están comprometidos a alcanzar este año la meta ambiciosa de un millón de toneladas de salitre.

Con el método que seguramente pondremos en práctica -que es una creación que puede tener una repercusión internacional por lo novedoso, en el que se usa un derivado del salitre-, la mayor producción

del salitre tendrá cabida dentro de la forma nueva de producir cobre, utilizando el procedimiento ideado aquí, en el Instituto, con la Cooperación Técnica de los rumanos (APLAUSOS).

EL MAS ALTO NIVEL DE PRODUCCION

Compañeros; quiero decirles que hablé con algunas compañeras, ahí, en las filas. Me decían que faltaba hilo Cadena, que no hay crea y que yo les crea. Yo les creo que no hay crea (RISAS). Y, algunas cosas más.

La verdad, compañeros, efectivamente esto es así. ¿Por qué es así? Porque ahora más gente puede comprar, a pesar de que echamos a caminar la capacidad ociosa que había en las industrias. Había muchas industrias que tenían máquinas paradas. A pesar de eso hemos alcanzado el más alto nivel de producción industrial en la historia de Chile. ¡Óiganlo bien! A pesar de eso faltan cosas. Por dos razones: Porque a pesar de que están trabajando a full las industrias, la gente puede comprar más. Hoy día compra la mayoría de los chilenos.

Y no hay la capacidad suficiente para satisfacer la demanda de todos los chilenos.

En esta etapa, tendremos que ampliar la capacidad de las industrias y para eso hay que traer maquinarias y materias primas.

Hemos tenido dificultades con la línea de crédito porque al nacionalizar el cobre nos hemos echado encima la enemistad -por cierto- de las compañías imperialistas y por la estafa hecha por una empresa avalada por el Banco del Estado, los Bancos Americanos nos han cerrado las líneas de crédito. Por eso hemos tenido dificultades.

Además, compañeros, porque el pueblo ayuda poco. En algunas provincias, sobre todo del Norte y del extremo Sur, hay una nueva industria que es el contrabando en gran escala. Aquí lo llaman el "contrabando hormiguita". Una personita que lleva tantas cositas por aquí y por allá. Pero como son muchas las personitas son como esas hormiguitas que por último terminan haciendo un verdadero edificio de contrabando (RISAS).

Por otra parte, existe el contrabando en gran escala, con camiones, con muy buenos y poderosos camiones. Mucha gente sabe eso y se calla. No se ayuda a Investigaciones. No se ayuda a Carabineros. No tenemos el número suficiente de funcionarios de Aduana. Y, por último, hay partes en que los funcionarios de Aduana ni siquiera tienen una bicicleta.

Me contaban el otro día en Antofagasta, que para atajar un camión salieron en bicicleta.

A la gente que iba en el camión le dio pena y los subió al camión (RISAS).

Entonces, compañeros, Uds. tienen que ayudar, lo mismo que los comerciantes. Los comerciantes conocen a las personas de esta localidad.

Si va, por ejemplo, una señora a la farmacia para comprar productos de belleza y en lugar de comprar lo que necesita para que su marido la encuentre simpática, dos o tres pomos de crema, se compra 50 quiere decir, compañeros, que algo está haciendo con los otros 47 pomos de crema. No se va a echar tanta crema porque el marido no la va a reconocer. (RISAS). El hecho es que también contribuye a eso una verdadera

propaganda intencionada que se ha hecho, por ejemplo, con los medicamentos y el desconocimiento de las leyes.

Ahora, por ejemplo, un compañero allá arriba, en Exótica, dijo que había venido al hospital, que a la esposa la habían puesto en una camilla y la habían mandado al día siguiente a la casa. Efectivamente: le hicieron una pequeña intervención y la pusieron en una camilla, porque siempre, después de una intervención, antes de llevar al enfermo a la sala se lo deja en una camilla para observarlo una o dos horas, porque puede venir un shock, una paralización del corazón y debe estar cerca del pabellón quirúrgico. En seguida no estuvo un día, sino tres días hospitalizada y se le dio la receta a que tenía derecho y gratis. Pero resulta que era domingo y no se la despacharon. Entonces, lo que me contó el compañero no era exacto: Yo lo hice averiguar por un compañero médico, que es un prestigioso profesional uno de los dos que andan conmigo, no para cuidar mi salud, sino para ver los Servicios Médicos. (Además no me han podido cuidar esta ronquera que tengo. Creo que se me va a pasar con un golpe de vino de Toconao que me acaban de regalar). (RISAS Y APLAUSOS).

Compañeros, volviendo a los abastecimientos, las compañeras tienen que organizarse en las Juntas de Abastecimiento y Precios. No todas las compañeras trabajan. ¿Qué hacen si no trabajan? Hacen las cosas en sus casas y por eso les vamos a dar previsión. Pero tendrán algunas horas y en esas horas debieran organizarse, crear las Juntas de Abastecimientos y Precios, no para lanzarse contra los Comerciantes Minoristas, sino para ayudar a aquellos comerciantes correctos, para ver la distribución, para saber cuánta carne llegó a la Carnicería y cuánto pescado no llegó.

HA AUMENTADO LA PESCA EN CHILE

El compañero Martones que es Ministro de Tierras y Colonización, pero que ha estado encargado de estudiar los problemas del mar para sacar el Proyecto del Ministerio del Mar, les podría informar, durante horas, sobre las ventajas que hemos tenido ya, y lo que hoy día ha aumentado la pesca en Chile, gracias a que hemos traídos tres barcos soviéticos. Pero resulta que hay una campaña brutal. Primero: que no vinieran barcos soviéticos porque iban a descubrir misterios del mar chileno para ponerlos al servicio de la actitud bélica de la Unión Soviética contra el Continente Latinoamericano y contra EEUU. Llegaron los barcos soviéticos. Entonces dijeron que éstos iban a arruinar a los pescadores artesanales. Los barcos soviéticos son muy grandes y pescan lejos de la costa. Son barcos factorías: Allí se troza el pescado se le corta la cabeza y la cola, y se le da un golpe de frío. El pescado queda congelado. Con la cola, las vísceras y la cabeza, se hace harina. Todo esto en el propio barco.

Ahora dijeron que nos costaban muy caro, en circunstancias que los barcos se pagan con la harina de pescado y con el excedente de pesca que no coloquemos nosotros, es decir, compañeros, toda una campaña, destinada a crear un clima de hostilidad porque un país socialista ha tendido la mano a Chile y nos ha arrendado los barcos en las mejores condiciones. Además, nos ha ofrecido si queremos comprarlos; nos los venden a largo plazo y a crédito, que es lo que falta (APLAUSOS).

Estuve en el terminal pesquero de Antofagasta, que está frente a la casa donde estoy alojado.

En Santiago, publicaron grandes fotografías y dijeron que me estaban arreglando un palacio extraordinario. Que en la plaza López, no sé cuánto, se iba a construir un palacio, con ascensor para que

uno fuera desde el segundo piso. Estoy alojado, compañeros, en una casa que es de SOQUIMICH, una casa que es más vieja que yo: tiene 80 años.

Ahí, al frente, está el terminal pesquero; antes de ayer estuve allí.

Compañeros: es el paraíso de las moscas. En la noche debe ser el paraíso de los ratones. Pocas veces he visto una cosa más desaseada y más difícil de modificar. Pero el fondo del problema me lo dieron los compañeros que desde hace cuatro años están por transformarse en una cooperativa. Me dijeron que botan pescado al mar porque no tienen un frigorífico. No tienen un camión. Podrían vender todo su pescado con un camión. Además, no se les ocurre, por último, arrendar un camión, ponerles las barras de hielo y subir a las poblaciones. Así las dueñas de casas que bajan a comprar ese pescado, que tienen que pagar pasajes en micros, y que a veces llegan y no encuentran, comprarían el pescado y ellos tendrían lo suficiente para pagar el arriendo del camión.

De todas maneras, el Ministro va a apurar esto para que se organicen. Nosotros hemos comprado y están por entregarnos cerca de 50 camiones frigoríficos para llevar la pesca desde San Antonio a Santiago. Llevar la pesca desde Talcahuano a Concepción y seguramente tendremos uno o dos camiones para que traigan la pesca desde el Puerto de Antofagasta hasta Calama y hasta Chuqui.

Además, compañeros ¿cómo no se les ha ocurrido a los carniceros poner vitrinas para vender pescado? También resulta que, si no hay carne, los carniceros no venden nada, pues, compañeros. ¡Vendan pescado siquiera! Hemos hecho en Santiago unas vitrinas frigorizadas, quinientas vitrinas. Aquí mandaremos algunas para que los carniceros las tomen como modelos, manden a hacerlas y puedan vender pescado.

En algunos países de Europa, compañeros, y en la Unión Soviética, en las carnicerías no solo están los pescados frigorizados. Además, hay viveros y Uds., dicen quiero ese pescado amarillo y se lo venden. Claro que le cobran bastante más caro, pero uno se da el lujo de mirar el pez; lo pescan en presencia de uno y se lo entregan.

Aquí, compañeros, ni siquiera se les ocurre en las carnicerías vender pescado. Para eso debieran organizarse compañeras. Deben tender a eso. Nosotros no podemos tener un funcionario de DIRINCO en cada puerta. Basta ya con haber hecho las poncheras DIRINCO. (RISAS).

Esto es una broma que había aquí, pero eso no la conocen Uds. y no la voy a contar en público (RISAS).

CREAR LOS JAP

Digo que no podemos tener un funcionario de DIRINCO. Aquí, en la provincia, creo que no hay más que tres funcionarios. Tres en toda la provincia. ¡Que pueden hacer compañeros! Si no se organizan Uds., si no crean la Junta de Abastecimientos y Precios, si las dueñas de casa no se preocupan de llevar las denuncias a la Municipalidad o al SNS, o a la Gobernación.

Hay cientos de comerciantes que son buenas personas, que tienen que vender y que, vendiendo legítimamente, más gente va a ganar. Hay que ayudar a esos comerciantes - ¿para qué? - para que las distribuidoras les entreguen los productos. Además, los pequeños comerciantes no tenían crédito. Ahora les vamos a abrir crédito y seguramente vamos a crear un Banco especial para el comerciante detallista. Queremos trabajar con ellos. No podemos tener una burocracia; no podemos crear 300 mil almacenes.

Estableceremos almacenes reguladores en determinadas partes. Pero no podemos crear un almacén regulador de ECA en cada población porque sería esto ya el sumun de la burocracia.

Por eso, compañeras, son Uds. las que deben contribuir; son Uds. las que deben organizarse; son Uds. las que deben tomar una participación activa en los problemas que les interesa a Uds., a sus hijos, a su familia.

Finalmente, compañeras, y hombres de aquí: queremos que el hospital se abra a la comunidad.

Yo sé que los médicos, han venido a hacer "trabajos voluntarios" y se lo agradezco a los médicos de Chuqui. Espero que también lo hagan algunos colegas de Calama, y se los agradezco.

Para la vida de comunidad queremos, sobre todo, que los hospitales patrocinen una gran lucha antialcohólica. Y aquí compañeros, yo creo que sé lo que va a pasar; cuando hablo de esto, los hombres se ponen colorados, miran al suelo y las mujeres aplauden (APLAUSOS).

Hay que terminar compañeros; hay que entender lo que representa el alcoholismo. Es la enfermedad social más grave de Chile. Se los digo yo que soy médico y profesor de Medicina Social.

El exceso de alcohol perjudica la salud extraordinariamente.

Los hombres creen que tomando alcohol son más machos y se equivocan, es al revés. (RISAS Y APLAUSOS).

Mientras más toman, menos se la pueden (RISAS Y APLAUSOS). Ya está bueno que lo entiendan. El machismo no se hace con el alcohol, al contrario

Además, compañeros, cuando ya se es alcohólico crónico el peligro está en engendrar hijos deformados, epilépticos, retrasados mentales.

Y son las compañeras las que pagan las consecuencias, porque el hombre va a las cantinas. Y en ella deja parte del salario que debería entregar en su casa para que sus hijos y su mujer coman, y para que la compañera también se compre su trajecito nuevo y sus cositas.

Compañeras: organizarse, defenderse, cooperar con la labor del Alcalde, del Gobernador, del funcionario de DIRINCO, formar la Junta de Abastecimientos y Precios, entender que tienen que faltar forzosamente algunos productos pero que no van a faltar siempre.

Evitar el contrabando no creer en las publicaciones de los diarios, como, por ejemplo: que van a faltar medicamentos.

Hay una lista del SNS que se llama "Formulario Nacional", las farmacias deben tener ese formulario.

Vale mucho menos el medicamento de este Formulario, y es igual que el otro que tiene un nombre de fantasía. Vale la mitad el medicamento "Formulario Nacional".

Sin embargo, muchos médicos no lo recetan y muchas farmacias no tienen el Formulario Nacional.

Ahí está la labor del Gobernador: ver que tengan las farmacias, el Formulario Nacional para que la gente compre los medicamentos, que tienen la misma base, la misma droga y es más barato.

Compañeras, y compañeros de Calama: gusto de haber estado con Uds. Me voy confiado en que esta ciudad progresará.

Volveré cuando tengan el agua, se hayan entregado todas las viviendas, estén Uds. más contentos y me regalen más choclos, compañeros. (APLAUSOS).

ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A VÍCTOR FLORES OLEA²⁷

Al expresar sus puntos de vista, de una manera amplia y exclusiva, sobre las últimas revelaciones que han conmovido a la opinión mundial y sobre el proceso de cambios en su país, el Presidente de Chile, Salvador Allende, manifestó que México ha sido factor de importancia en la lucha por la liberación de los pueblos latinoamericanos. México -agregó- abrió el camino al pensamiento renovador a través de Lázaro Cárdenas y estuvo antes que otros en la expropiación del petróleo y en el comienzo de una Reforma Agraria. México tiene una tradición que hemos estudiado, respetado y de la que hemos aprendido; por eso aprovecho la oportunidad para enviar un cordial saludo del pueblo de Chile al pueblo mexicano y del gobierno de Chile al gobierno mexicano.

Al finalizar la entrevista, que tuvo lugar en el sobrio despacho de su residencia privada, el presidente de Chile añadió que “tenemos un motivo especial de gratitud hacia el Presidente de México porque cuando Chile vivió horas aciagas envió con ayuda a su propia esposa, gesto solidario y fino que el pueblo de Chile y su gobierno no hemos olvidado y le agradecemos”.

Al preguntarle acerca de las revelaciones del columnista norteamericano Jack Anderson y sobre lo que parecen ser intentos sediciosos en el interior de Chile, descubiertos en los últimos días, Allende dijo: Sobre la acción de la ITT denunciada por el periodista Anderson el gobierno no ha expresado, ni expresará, todavía, su opinión. Ha hecho saber, sí, que a su juicio los documentos que ha recibido denuncian maniobras de extraordinaria gravedad, atentatorias contra la voluntad del pueblo de Chile y que vulneran los principios de no intervención y de respeto a la autodeterminación.

Precisamente porque lo ocurrido tiene proyecciones no solo nacionales sino continentales -agregó-, hemos querido primero estudiarlos cuidadosamente, segundo, entregarlos sin comentario alguno al conocimiento del país, publicando los originales en inglés acompañados de su traducción al castellano que ha sido hecha por funcionarios de la Secretaría de la Presidencia y por miembros del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Esto último, porque en los documentos se menciona al general Schneider, alevosamente asesinado por los ultras de este país, que muestra que estaban dispuestos hasta llegar al crimen para impedir que nuestro pueblo asumiera el gobierno de Chile y a otros militares como el ex general Viaux que está detenido hace ya cerca de un año por su militancia en el asesinato de Schneider.

Allende dijo que estos documentos serían publicados en un folleto y entregados especialmente a los jefes del Congreso, del Poder Judicial, del Ejército y de los Carabineros y a otros dirigentes del Estado chileno (El folleto debió ponerse en circulación ayer lunes). El propósito de su gobierno al difundir tal información, en que se menciona también al ex Presidente Eduardo Frei, es que el país entero conozca hechos que lo afectan gravemente. Por eso mismo lo obliga a ser extraordinariamente cauto y a no apresurar juicios.

²⁷ Excélsior, México D.F, 4 de marzo 1972; Witker 12: 81

Salvador Allende afirmó:

Nuestro deseo es que de ninguna manera estos hechos se conviertan en motivo de querellas políticas internas ya que su magnitud, más bien, está relacionada con la lucha de los pueblos por su emancipación y su liberación.

Los grandes complejos económico-industriales son demasiado poderosos e intervienen muy frecuentemente, según las mismas denuncias aparecidas en Estados Unidos, en la política interna de nuestros países. Solo quiero recordar que la gravedad que entrañan estos hechos ha sido reconocida por el propio Senado norteamericano, y que seguramente no hay un solo chileno honesto y patriota que no quiera que se desentrañe ampliamente la verdad.

Y es que no se trata solamente del ataque a un movimiento democrático, sino que va contra la autodeterminación, principio fundamental que puede y debe ser defendido sobre todo por los países en vías de desarrollo. Nosotros lo hemos dicho: en el campo internacional, no intervención y respeto a la autodeterminación.

Reconocemos el derecho de la oposición

El Presidente Allende reiteró que se trataba de hechos de una extrema gravedad que proyectan sobre los países en desarrollo la imagen de los poderosos intereses de los consorcios industriales. Enseguida se refirió a la política interna de Chile en los siguientes términos:

Nosotros lo hemos dicho muy claramente: el gobierno jamás dejará de reconocer los derechos que tiene la oposición. Y hemos señalado que la inmensa mayoría de los opositores al gobierno actúan dentro de los marcos constitucionales y legales. Esto mismo nos obliga a respetarlos. Pero hay otros sectores, los mismos que estuvieron comprometidos durante la etapa que transcurrió del 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970, que participaron en los atentados y desarrollaron acciones directas agresivas, que fracasaron en su propósito de que el Congreso no apoyara mi designación, esos mismos que estuvieron manejando sin recato y con audacia cínica todas las posibilidades extra legales en contra nuestra, que intentan subvertir las instituciones. A veces cubriéndose con el manto de la oposición democrática y legal, pero también engañándola y tratando de arrastrar a algunos elementos de buena fe que no siempre se han dado cuenta de los pasos en que andan esos señores.

Frente a ellos, que son conspiradores natos, el gobierno tiene la obligación de salvaguardar el orden; estas gentes casi siempre son amanuenses de intereses extranjeros o están vinculados a ellos y tratan continuamente, porque no tienen otras posibilidades en nuestro país, de emprender acciones directas y provocadoras, pretendiendo encontrar eco en algunos sectores de las Fuerzas Armadas y del cuerpo de Carabineros.

Digo que pretenden encontrar eco -siguió Allende- porque hasta ahora las Fuerzas Armadas y el cuerpo de Carabineros han tenido una posición implacablemente clara y decidida de respeto a la Constitución y a la ley, y a la voluntad popular expresada en los comicios. Creo personalmente que el país tiene conciencia de que esta es la realidad, de pleno respeto, por parte de unos y otros, al sistema jurídico establecido. Las Fuerzas Armadas y los Carabineros, a su vez, tienen plena conciencia de que yo soy Presidente por la voluntad mayoritaria del país; que por mandato de la Constitución soy Generalísimo de las Fuerzas

Armadas y que es mi obligación hacer que dicha institución, que tanto ha significado en la historia de Chile, esté más y más vinculada a las grandes tareas y transformaciones que Chile reclama en la actualidad.

Nosotros hemos planteado la necesidad de que las Fuerzas Armadas se incorporen al proceso de desarrollo económico, científico tecnológico de Chile. Por primera vez en su historia esas fuerzas intervienen en puestos directivos de algunos sectores de la producción, en algunas empresas vinculadas con el cobre, el acero, el petróleo y en la Comisión de Energía Nuclear, etcétera.

Buscamos ahora un amplio desarrollo técnico con la participación de esas fuerzas, que pueden contribuir muy eficaz y positivamente al desarrollo del país, aportando sus niveles de conocimiento y su disciplina en tareas en beneficio eminentemente popular.

No hay Ejército fuerte con pueblo hambreado

Tengo la absoluta certeza de que las Fuerzas Armadas -prosiguió Allende- tienen plena conciencia de que la seguridad nacional es algo más que la defensa nacional, y de que está íntimamente vinculada a las condiciones de vida de los pueblos. No hay ejército fuerte con un pueblo hambreado ni ejército con importantes recursos técnicos con un pueblo analfabeto. La tecnología moderna implica un nivel superior y, con relación al Ejército nuestro, debemos decir que tiene un alto grado de preparación, pero nos proponemos hacerla aún más sólida. Por otra parte, nos proponemos, como afirmaba, aprovechar su presentación en favor del desarrollo general de Chile.

Por eso es que las Fuerzas Armadas y los Carabineros se han mantenido y se mantendrán junto al gobierno constituido, porque éste es la expresión del pueblo. Los sediciosos han intentado infructuosamente crear divisiones, pero no lo han conseguido ni lo conseguirán.

Hace unos cuantos días, en su desesperación, pretendieron reeditar una marcha que hicieron cuando estuvo aquí el comandante Fidel Castro, so pretexto de desabastecimientos graves. Usted sabe bien, después de pasar unos días en nuestro país, que tal vez falten algunas cosas, pero que las tiendas y los almacenes están bastante abastecidos, y los restaurantes, y los teatros y los cines frecuentados abundantemente. No ha habido en lo esencial alteración en la vida que se lleva; ésta es igual a la de cualquier parte en la que la gente tiene recursos, y ahora un mayor número de chilenos tiene más recursos que nunca, gracias a la fuerte redistribución de ingresos que hemos logrado.

Salvador Allende precisó que solo se trata de pretextos para crear problemas. Momentos de escasez los hay hasta en países de mayor abundancia. Ahora mismo hay racionamiento de carne en Argentina y Uruguay, los emporios tradicionales de la carne. Y en Chile, donde también hubo ese racionamiento bajo los regímenes anteriores, se culpa hoy al gobierno, con claras intenciones de sembrar el desconcierto político; pero, además, quienes han protestado son los sectores más pudientes, que incluso cuentan con medios para comprar y conservar la carne durante varias semanas y meses. Además, debe reconocerse que sectores populares que antes no consumían carne, sobre todo los desempleados, ahora la consumen, por su incorporación al trabajo y porque cuentan con ingresos que antes no tenían. Hoy, el consumo de carne en Chile -dijo Allende- ha aumentado en alrededor de 15 por ciento. Estos son los motivos principales del desabastecimiento relativo y circunstancial de ese producto, problema que grupos interesados pretenden ampliar más allá de cualquier consideración objetiva.

Estos mismos grupos han intentado movilizar a algunas mujeres, lo que -entre paréntesis-, no se aleja del esquema que se utilizó contra Goulart, aunque con matices distintos. En Brasil, el pretexto fueron las discrepancias religiosas.

En Chile -afirmó Allende- no han podido hacerlo por esa vía, porque el gobierno mantiene las mejores relaciones con todas las Iglesias. Últimamente se han realizado dos Tedeum ecuménicos que han sido una lección dada al mundo, de tolerancia y respeto. Por tanto, no ha habido ninguna fricción, ni la habrá, entre la Iglesia Católica y el gobierno, ni con ninguna otra Iglesia. Y menos ahora que la Iglesia Católica en Chile, justo es señalarlo, ha adoptado una actitud muy clara frente a los problemas sociales, dentro del pensamiento revolucionario.

Tales grupos organizaron hace unas cuantas semanas unas marchas de mujeres que fue flanqueada prácticamente por hombres armados que promovieron desórdenes y que obligaron a la policía a intervenir. Hubo solo algunos golpeados, pero esos grupos aprovecharon la ocasión para hacer un gran escándalo interno y externo, hasta el punto -dijo el Presidente Allende- que ciertos diarios latinoamericanos anunciaron la existencia de 20 o 25 muertos. A esa demostración siguió una actitud provocadora que se manifestó de distintas maneras, sobre todo en los barrios residenciales.

Nuevamente la provocación

Todo esto murió lentamente hasta que apareció de nuevo la provocación, otra vez tratando de sacar a las mujeres a la calle. En esta oportunidad, haciendo que seis modestas esposas de obreros de la principal industria papelera de Chile se manifestaran contra la idea de estatizarla. Lo curioso es que al día siguiente de que pidieron el permiso aparecieron avisos en las calles, en El Mercurio y en otros diarios como La Prensa, llamando no a manifestar en contra de la estatización, sino a protestar contra el gobierno, con los acostumbrados argumentos de que se asesinaban las libertades, el peligro para la democracia, la dictadura comunista, el atropello de la dignidad y mil cosas más. La ciudad se llenó de avisos no solo provocadores sino soeces contra los partidos de la Unidad Popular y contra el gobierno. En resumen, se pretendía volver a la provocación para que, a partir de los choques y enfrentamientos que buscaban esos grupos, pudieran apelar nuevamente a las Fuerzas Armadas y señalar que la autoridad estaba desbordada, que se atropellaba hasta a las mujeres; en síntesis, se querían crear las condiciones para intentar un golpe y hasta un atentado contra la persona del Presidente.

Ese intento lo desbaratamos -continuó Salvador Allende- y hemos informado al pueblo de las investigaciones realizadas que prueban la maquinación. También fue informado al Congreso. Así pues, lo que hicimos fue evitar la provocación en grande que estaba planeada, y probablemente la pérdida de algunas vidas y además creemos que hemos afianzado la vida institucional en nuestro país. Al mismo tiempo, reiteramos que, si el día de mañana, un partido responsable, por ejemplo, la Democracia Cristiana, solicita permiso para una manifestación no tenemos inconveniente en dárselo. Pero no se lo daremos a Patria y Libertad, ya que sus dirigentes han sido declarados reos porque en la sede de su organismo encontramos armas, petardos, dinamita, bombas molotov, granadas que pensaban utilizar en el desfile de la provocación.

A la pregunta de si estas provocaciones, inclusive de grupos fascistas como Patria y Libertad, habían cambiado su criterio, expresado en ocasiones anteriores, de que son posibles en Chile profundos cambios estructurales dentro del orden de derecho, el Presidente Allende contestó:

Sigo sosteniendo esa tesis, porque las instituciones chilenas están abiertas al cambio. Comprendo que tal cosa no sea tal vez factible en otros países, pero la historia chilena nos muestra que aquí eso es posible por su peculiar tradición y hasta por su peculiar idiosincrasia.

Yo he dicho que dentro de la Constitución actual se pueden realizar los cambios necesarios; en efecto, la propia Constitución establece la posibilidad, por ejemplo, del plebiscito. Se puede presentar una iniciativa de disolución del Congreso, lo que es perfectamente constitucional; ahora bien, el Congreso seguramente la rechaza, pero entonces la cuestión sería resuelta por el Tribunal Constitucional, que fue establecido por el gobierno de Frei para dirimir las diferencias entre el Ejecutivo y el Poder Legislativo. Ese tribunal está integrado por dos magistrados y por tres personas propuestas por el Presidente de la República, pero designadas por el Senado.

Precisó Salvador Allende:

Durante mi gobierno, el Tribunal Constitucional ha sido requerido cinco veces, dos veces por la oposición y tres por el gobierno y los únicos cinco fallos que ha dictado han sido favorables al gobierno; es decir, nosotros hemos mostrado que somos los que tenemos más interés en que se respeten las formas constitucionales.

Todo esto prueba que el camino que hemos elegido permite alcanzar los procesos de cambio que este país reclama en el campo económico y social. El hecho es que hoy día el cobre es nuestro, el acero es nuestro, el petróleo es nuestro, el carbón es nuestro, los transportes son nuestros. Hemos estatizado la banca, hemos expropiado, durante el año pasado, cerca de 3 millones y medio de hectáreas; en un día expropiamos 360 mil hectáreas, lo cual probablemente no se ha hecho sino en muy pocos países del mundo. Nos proponemos terminar con el latifundio absolutamente. Hemos creado consejos nacionales, regionales y departamentales y tribunales específicos en todos los cuales los campesinos intervienen para determinar las expropiaciones y, en seguida, son los propios campesinos quienes ocupan las tierras.

Los obreros, base esencial del gobierno

- ¿Esto significa que ha habido una movilización popular en apoyo de estas políticas, que no se trata de medidas puramente administrativas o gubernamentales?

Allende contestó:

Evidentemente. Tales medidas descansan en la conciencia de los trabajadores, que son la base esencial de nuestro gobierno. La participación de los trabajadores en las industrias estatizadas, me refiero a empresas monopólicas nacionales, se expresa a través de los comités de administración que las dirigen, integrados por representantes de los trabajadores sean obreros, empleados y técnicos designados en asambleas de los propios trabajadores, y por representantes del gobierno nominados de entre los trabajadores de las mismas empresas. Y esto es lo que deseamos impulsar y lo que define nuestra posición frente a otros partidos.

El Presidente Salvador Allende dijo que este era un punto de discrepancia bastante serio con la Democracia Cristiana, que habiendo estado en el gobierno como partido único durante seis años jamás dio participación a los obreros en la dirección de las empresas. No obstante, hasta hace poco levantó la tesis de las empresas de trabajadores, creando el espejismo de que los trabajadores pudieran ser sus dueños. Sin embargo, en la actualidad han retrocedido y ya no hablan de ese tema sino del uso y del goce de las empresas de los trabajadores.

Es decir -dijo Allende- los hemos obligado a definirse frente al problema. Porque es absurdo imaginarse que los trabajadores puedan ser propietarios de las empresas; imagínese, aquellos que laboran en las industrias de más altos rendimientos, como el cobre o el acero o el carbón, se distribuirán beneficios desproporcionados frente a aquellos que trabajan en otras de menores rendimientos, creándose entonces nuevas desigualdades. Nosotros hemos sostenido que los trabajadores participen en la dirección de las empresas en que laboran, pero también que las empresas pertenecen al pueblo, y que solo pertenecen a esos trabajadores en la medida en que ellos forman parte del pueblo. Son bienes de la comunidad, son riquezas que se han recuperado para la nación y que nosotros tenemos que poner al servicio del desarrollo nacional.

Se le preguntó al Presidente de Chile si pensaba que la Unidad Popular se mantendrá como una coalición de organizaciones políticas o si el mismo proceso político podría desembocar en la unificación de los partidos de la izquierda chilena.

Allende contestó:

No, no creo posible la unificación en un solo partido. Lo que yo he buscado es que las organizaciones que integran la Unidad Popular se unifiquen dentro de una acción y de un programa, comunes. Al mismo tiempo planteamos la necesidad de que se unifiquen para las elecciones y celebren un pacto para presentar candidatos comunes en las elecciones de representantes en 1973.

Con ese motivo, el año próximo se confrontarían en Chile, de manera directa, las fuerzas de la oposición y las fuerzas partidarias del gobierno, ya que la ley permitirá, sin que pierdan su identidad los partidos, la posibilidad de que celebren pactos para presentar listas únicas de candidatos. En el fondo será un muestreo muy claro del sentido de la voluntad popular.

Preguntamos entonces sí, a su juicio, además de la dinámica política que se origina en los partidos y en las instituciones existen en el proceso chileno organizaciones de base que impulsen activamente las transformaciones en curso.

Sindicatos, expresión de fuerza popular

Son desde luego los organismos sindicales -dijo Allende- y las agrupaciones que han nacido, no diré como un poder popular pero sí como una expresión de la fuerza popular. En todos los centros de trabajo se ha visto la capacidad creadora del pueblo, así como en una multitud de aspectos de la vida económica y social de este país.

Por ejemplo, la vigilancia popular ha sido muy activa en materia de distribución de los bienes de consumo apoyando y ayudando a los detallistas que no especulan, que cumplen con las disposiciones legales, que no acaparan y supervisando, en general, que la distinción se haga de una manera adecuada y efectiva. En

cambio, las organizaciones sindicales o de grupos espontáneos han denunciado a comerciantes que concentran productos para que falten en el mercado, que no los distribuyen con la intención de crear malestar y, a la postre, problemas políticos.

Por ejemplo -continuó Allende- aquí ha habido una campaña, después de la carne, sobre la falta de medicamentos, con la intención de provocar una verdadera psicosis.

Usted comprende que, si se les dice a los diabéticos que no habrá insulina, que para ellos es de vida o muerte, en lugar de comprar una caja compran diez cada uno; entonces se crean dificultades porque nadie puede hacer frente a esos problemas de verdadera psicosis colectiva, sobre todo cuando las campañas están bien orquestadas y son metódicas e intencionadas, y dirigidas por gente inteligente y capaz de ser lo suficientemente cínica como para estar patrocinando día a día maniobras de ese tipo. Sin embargo, en todos estos casos la conciencia del pueblo ha sido un factor coadyuvante de enorme importancia, para superar las dificultades. Gracias a los señalamientos de sectores populares hemos podido descubrir las fábricas, por ejemplo, en que había miles y miles de zapatos esperando la escasez; o miles y miles de prendas de vestir que no se distribuían.

Vea usted un caso que ilustra hasta dónde se ha llegado -siguió Salvador Allende-. Durante muchos días se hizo una campaña sosteniendo que los biberones habían desaparecido del mercado, y, en efecto, en las tiendas faltaban sospechosamente. Poco tiempo más tarde un campesino, al trabajar en tierras regadas por un río, descubrió algunos objetos extraños que resultaron ser biberones. Después de una investigación sistemática, se encontraron 150 mil biberones que habían sido arrojados al cauce del río que regaba esos predios. Bueno, los diarios de derecha no han dicho ni una palabra sobre el particular; sin embargo, nosotros tenemos todas las pruebas y ahí está la investigación judicial que se hizo. Vea usted hasta dónde es capaz de llegar esa gente que hace campañas para crear un clima artificial de preocupaciones. Se trata de un verdadero plan articulado de provocación.

Se le preguntó al Presidente Allende su opinión sobre los partidos o agrupaciones de extrema izquierda que no parecen coincidir con las tácticas políticas de la Unidad Popular y sobre las implicaciones de sus actividades en el proceso chileno.

La Unidad Popular -dijo el Presidente- es un movimiento pluralista en el que existen indiscutiblemente sectores revolucionarios partidarios de los cambios y de las transformaciones que tienen sus propios objetivos y que los abordan de acuerdo con sus concepciones tácticas.

Nosotros hemos planteado la conveniencia de que la Unidad Popular converse, por ejemplo, con el MIR, que es el más representativo de esos sectores para ver si es posible llegar a un cabal entendimiento sobre diferentes problemas.

Para preguntarles a ellos, entre otras cosas, qué piensan sobre las tomas en el sector agrario, sobre la participación de los trabajadores en el proceso del cambio, y para aclararles nuestro pensamiento sobre las vías de nuestro desarrollo económico y social. Creemos que es fundamental discutir y precisar las ideas de unos y otros, en todos los planos, también por ejemplo sobre el papel que desempeñan en Chile las Fuerzas Armadas.

No a fórmulas herméticas

Siguió diciendo Allende:

Acerca de este punto, ellos sostienen, con apoyo en los pensadores del marxismo, que no son otra cosa que las fuerzas represivas del estado burgués y pilares auténticos de esa clase. Pero lo que ocurre en Chile señala una cosa distinta, y en eso consiste el dinamismo de nuestra revolución; no podemos encasillarnos en fórmulas herméticas y aplicarlas a realidades que son diferentes.

Ellos tienen entonces que pensar y pesar sus propias responsabilidades. Muchas veces en la historia los grupos extremistas han creado serios problemas. Lenin no escribió gratuitamente que el izquierdismo es la enfermedad infantil del comunismo. Ha llegado pues el momento de plantearse la posibilidad del diálogo: si no existe realmente, que el país lo sepa. Aunque ellos tienen una ventaja: saben bien que nosotros no vamos a usar la represión, pero el país también sabrá en quién recae la responsabilidad de los hechos que pudieran ocurrir.

Añadió el Presidente en tono convencido:

Si se va más allá de la legítima manifestación de discrepancias y se llega a hechos que son delictivos, nosotros aplicaremos la ley. Para nosotros lo fundamental es la defensa de este proceso revolucionario que le ha costado tantos años, tantos sufrimientos y tanta sangre al pueblo chileno. Porque este proceso revolucionario no nació con la victoria popular de 1970 sino que viene desde la iniciación de las luchas de los trabajadores en el siglo pasado, ya que ellos a través de todos los regímenes sufrieron la represión y la violencia. Por eso es que lo que algunos llaman la “vía chilena”, aunque yo no me atrevo a calificarla así, es algo que solo pertenece a nuestro país.

Dijo Allende:

Cuando alguna persona me pregunta si nosotros exportamos la Unidad Popular siempre digo que no, que lo único que exportamos es cobre, porque no se puede exportar Unidad Popular, que corresponde exclusivamente a un país con la historia de Chile, con determinados partidos y organismos sindicales, y donde hay Fuerzas Armadas y policíacas que son profesionales y que no intervienen en política.

Aporte chileno al proceso de América Latina

Finalmente -afirmó Allende- me interesa sobremanera decir lo siguiente: nosotros somos chilenos y esta revolución es nuestra. Reitero esta afirmación deliberadamente.

Pero también digo que nuestra revolución es un aporte al gran proceso de integración y transformación latinoamericana. Somos chilenos y somos latinoamericanos.

Creemos en los pueblos de este continente y en su lucha emancipadora para completar la vía que trazaron los padres de la Patria. Creemos que cada vez será más evidente la distancia entre los países del capitalismo industrial y los países socialistas avanzados y los países en vías de desarrollo. Sabemos que llegamos tarde a la revolución industrial y que estamos muy lejos aún de la revolución científico-tecnológica de nuestros días. La brecha entre nosotros y ellos es cada vez más grande, a pesar de que Latinoamérica es un continente con inmensas posibilidades.

Por desgracia -continuó Salvador Allende- aquí las cifras de la miseria, del analfabetismo, de la desnutrición, de la falta de viviendas son pavorosas. En América Latina faltan decenas de millones de

habitaciones, el 53 por ciento de los latinoamericanos se alimenta por debajo de lo normal, hay más de 140 millones de analfabetos y semianalfabetos, inclusive más de 20 millones de latinoamericanos no conocen la moneda como vehículo de intercambio, la pirámide de la cultura muestra que solo un grupo privilegiado llega a los niveles de la educación superior. La desocupación marca la tragedia de miles y miles de hombres y cierra las expectativas de nuestra juventud.

Esta América nuestra se debate en el hambre y la miseria, no obstante que tenemos riquezas fabulosas en nuestras tierras, en nuestras minas, en nuestros bosques, y en nuestros mares. A pesar de esas riquezas increíbles, somos países dependientes, y conocemos lo que han hecho los países poderosos, por ejemplo, en materia monetaria, en nuestro perjuicio, y conocemos que estamos ausentes de las grandes decisiones que nos afectan, y que a pesar de que hemos levantado la voz no se nos ha escuchado, siendo otros los que determinan nuestra existencia en el campo del comercio y del intercambio tecnológico e industrial. Sabemos que los términos del intercambio y los desniveles de la balanza de pagos llevan la marca del sufrimiento de nuestros pueblos. El flujo de dinero que llega a nuestros países como créditos e inversiones es mucho menor del que sale de nuestro continente; la paradoja es que nosotros que no hemos alcanzado la etapa del capitalismo desarrollado somos exportadores de capitales.

Terminó diciendo el Presidente de Chile: Todo esto habla de la necesidad imperiosa de una integración latinoamericana para que sea la voz de los pueblos de este continente, sobre lo que hasta ahora ha sido la expresión de los viejos grupos oligárquicos, la que marque el destino que anhelaron y con el cual soñaron los padres de la Patria.

ANTE EL PUEBLO DE TALTAL, 7 de MARZO de 1972²⁸

Pueblo de Taltal, queridas compañeras y estimados compañeros, autoridades civiles, militares y de Carabineros, compañero Alcalde de la Comuna, regidores de la Ilustre Municipalidad de Taltal, amigas y amigos:

Deseo, en primer lugar, expresar mi reconocimiento a la Ilustre Municipalidad, por la distinción que me ha otorgado.

Señalo el espíritu democrático de los regidores de esta Municipalidad, sobre todo de aquellos que, no participando de nuestras ideas entregaron sus votos para que esta distinción se hiciera por unanimidad. Agradezco esta demostración democrática de los regidores demócratas de la Municipalidad de Taltal. (OVACION).

Hemos llegado hasta aquí en compañía de los amigos Ministros de Obras Públicas, compañero Pascual Barraza y de Tierras y Colonización, compañero Humberto Martones, funcionarios de esos Ministerios, además de los Edecanes de la Casa Presidencial, Comandante de la Armada Nacional, Arturo Araya, y del Comandante de Aviación Roberto Sánchez. (APLAUSOS).

Antes que yo esta mañana llegó la compañera Tencha (OVACION), lo cual significó que me quitara un 50% del público que debe haber estado en el aeropuerto. (RISAS).

²⁸ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Me ha informado ella que sostuvo un diálogo con las compañeras, con las señoras, con las amigas, en una asamblea en que el recinto -no sé si es el teatro-, estuvo lleno; fue un diálogo muy provechoso, ya que es de suma importancia, que las compañeras conozcan las actividades y la preocupación del Gobierno por solucionar los problemas básicos y esenciales de la mujer chilena. (OVACION).

El Gobierno que presidido ha roto con algunas fórmulas tradicionales, trasladándose a provincias; ya ha estado en Valparaíso, Concepción, Arauco. Le ha correspondido ahora, durante 10 o 15 días, a la provincia de Antofagasta. Aprovechando mi presencia aquí en el Norte Grande, tenía la obligación de estar esta mañana, por lo menos algunas horas, en Chañaral frente a los daños sufridos por ese departamento y por la ciudad. Lamentablemente, no pude ir por un retraso involuntario, por un desperfecto del avión, a Pueblo Hundido y a El Salado. Les di las explicaciones respectivas a las delegaciones que estuvieron en Chañaral. Pero el compañero Ministro de Obras Públicas estuvo la semana pasada tanto en El Salado como en Pueblo Hundido.

Al venir a la provincia de Antofagasta era mi propósito, y lo estoy cumpliendo, visitar los departamentos y algunas ciudades.

Así, por ejemplo, estuve en Mejillones, donde por primera vez en la historia de Chile llegaba un Presidente en ejercicio. Vine aquí a Taltal (soy el tercer Presidente en ejercicio que viene). Soy el primero y el único que hasta ahora ha visitado la oficina que es el nervio vital de esta ciudad. Me refiero a la que fue la Oficina Alemania, hoy llamada Oficina Unidad Popular. (APLAUSOS).

Apremiado por el tiempo y por petición expresa del Comandante Rodríguez, piloto del helicóptero en que debemos regresar y el Comandante Maza, piloto del otro helicóptero, debo abreviar un poco mi intervención -cosa que cuesta mucho-, porque según Tencha tomo el micrófono y no lo largo ni en dos horas. De todas maneras, reconozco que Fidel Castro me gana por nariz. (APLAUSOS).

Tenemos que regresar con luz a Antofagasta. No solo para regresar con luz; no lo dudo que también podríamos regresar en la noche, sino que tengo un compromiso a las 9 de la noche. Debo dar una conferencia, en las logias masónicas de Antofagasta. No es corriente que un hombre diga que lo he dicho, pero es así, y me honro en poder expresarlo. (APLAUSOS).

Compañeros, para mí, el diálogo y la información son fundamentales. El contacto con el hombre en su zona de trabajo. El palpar la realidad cotidiana. El saber cuáles son los factores que obstaculizan el cumplimiento de tareas. El percatarme, personalmente, de las formas cómo los funcionarios públicos cumplen su misión.

El poner acento en que hay que terminar con el sectarismo, el dogmatismo y el burocratismo que atrasa el rendimiento que deben tener las oficinas públicas. El comprender la tragedia que tienen ciudades como estas, materialmente alejadas y sin vínculos con el resto de la provincia, contacto que termina a las 7 de la tarde cuando se cierra ENTEL.

He venido hasta aquí y he comprobado con satisfacción que Taltal sigue con el espíritu pujante que siempre le conocí, ya que he venido en diversas oportunidades, no solo como candidato a la presidencia y Uds. saben lo que he sido varias veces -yo rompí con ese dicho tradicional que decía que "la tercera es la vencida"- no es cierto, la cuarta es la vencida. (APLAUSOS).

He visto, pues, ese mismo espíritu y quiero agradecer la forma tan cordial y cariñosa en que Uds. nos han recibido a Tencha y a mí.

Esta mañana habría sentido sobremanera que por haber roto el protocolo y venirme a pie, no me hubiera informado la señora Gobernadora que estaban formados los jóvenes, los muchachos, las niñas y los niños, hijos de Uds.

Por eso; apenas me informé, salí de la casa para ir a saludarlos y agradecerles su presencia; la presencia de los hijos del pueblo es el mayor estímulo que puede tener un Gobernante. (OVACION).

TRANSFORMACIONES PROFUNDAS

Lo importante es que el pueblo entienda que estamos viviendo un proceso revolucionario de cambios profundos, de hondas transformaciones, que en esencia implica -ya lo hemos hecho- recuperar para Chile las riquezas fundamentales en manos del capital extranjero.

Con orgullo de chilenos podemos decir: el carbón es nuestro, el salitre es nuestro, el acero es nuestro, el cobre es nuestro.

Eso demuestra que el Gobierno de Uds. ha cumplido lo esencial y fundamental del Programa de la Unidad Popular. (APLAUSOS).

El año pasado ya expropiamos 1.400 latifundios y hemos entregado al área reformada de la agricultura 3.200.000 hectáreas.

Al actuar de esta manera, pusimos en marcha la propia ley de la Reforma Agraria, que contribuimos a dictar.

Este año expropiaremos los 1.700 restantes en nuestro país ya no habrá más latifundios en Chile, vale decir, extensiones de tierra mal trabajada en poder de un hombre o de una familia. La tierra será entregada a los campesinos para que la hagan producir para el pueblo de Chile. (APLAUSOS).

Me interesa señalar que estatizamos algunos monopolios y, que, con honradez y claridad, entregamos al Congreso Nacional un proyecto de ley para consolidar el Área Social de la economía. Además de las empresas monopólicas que ya están en poder del Estado, con los cuales tuvimos negociaciones muy claras, entregamos una lista de 91 empresas que estimamos, deben integrar el área social de la economía. Se ha dicho que nosotros con ello estamos atacando el desarrollo industrial de Chile.

Chile tiene 35 mil industrias, empresas de producción y de comercialización y nosotros -a lo sumo- hemos planteado la necesidad de que pasen al Área Social de la economía 130 o 140 empresas. Es verdad que esas empresas representan el 80% de la producción y, por lo tanto, también es cierto que señalan la concentración del capital en pocas manos.

Se ha dicho que nuestra iniciativa va contra 400 mil chilenos ¡absolutamente falso! Hay tan solo 128 mil accionistas de esas empresas y quiero que se sepa que el 10% de esos accionistas controlan -óiganlo bien- más del 57% del capital de las empresas que estimamos deben pasar al Área Social.

Además, los nombres se repiten en los directorios de distintas empresas y también se repetían en los directorios de los bancos; digo se repetían, porque ahora el 96% de los bancos está en poder del Estado chileno, vale decir, del Pueblo chileno. (OVACION).

SOMOS RESPETUOSOS DE LA CONSTITUCION

Este es un proceso revolucionario que se ha hecho con respeto a la personalidad humana y a los derechos sociales.

Con orgullo puedo expresar que este es un camino chileno, nuestro, propio de nuestra historia, de nuestra idiosincrasia y de nuestras instituciones.

Es difícil que pueda producirse en otro país, como aquí, el fenómeno social que señalo. Se pudo lograr en Chile, porque aquí, durante casi toda nuestra vida ha funcionado el derecho del pueblo; porque aquí las instituciones tienen vigencia como es el caso del Congreso Nacional de Chile, con 160 años de vida, siendo el tercero en antigüedad en el mundo-, porque aquí -hecho que le da perfiles definidos a nuestro país- las Fuerzas Armadas y Carabineros son instituciones profesionales, respetuosas de la Constitución, de la Ley y de la voluntad del pueblo expresada en las urnas de sufragio. (APLAUSOS).

De ahí el respeto y el cariño que para ellos tienen las masas populares y los ciudadanos, en general.

El proceso social y revolucionario chileno exhibe con orgullo el hecho de que, por primera vez en la historia del mundo, un Presidente socialista -que no niega el contenido de su filosofía, marxista- llega a la Presidencia, a través del voto ciudadano.

Con orgullo puedo decir que aquí no hay un preso político ¡No hay un periodista perseguido! ¡No hay un director de radio que pueda reclamar porque le hemos limitado su derecho a opinión como él quiera! ¡Con qué satisfacción puede señalar el respeto más absoluto a las creencias!

Los Congresos Ecuménicos, realizados en el país cuando asumí el Mandato en septiembre del año pasado, demuestran la tolerancia del Gobierno hacia el derecho y la conciencia de cada hombre y mujer de Chile de tener la creencia religiosa que más se avenga con su venero interno, con sus convicciones más íntimas y personales. (APLAUSOS).

OPOSICION Y SEDICION

Es lógico que un país donde la oposición se expresa en forma tan ruda, un país cuyo Gobierno se ha atrevido a poner limitaciones definitivas, extirpando al capital foráneo que se había apropiado de nuestras riquezas, sufra los embates que sufre Chile en esta hora.

Si Uds. -que no tienen televisión- supieran lo que ocurre a lo largo de la Patria y más allá de las fronteras; Si Uds., que reciben tardíamente las informaciones de prensa, tuvieran la diaria información que se tiene en Santiago y que tengo yo, podrían darse cuenta de 15 o 20 artículos publicados en las distintas capitales de América Latina. Fundamentalmente en EE.UU. y en Europa se escribe diariamente en contra nuestra, por el tremendo delito de querer asegurar el destino económico de Chile, la independencia económica de Chile; por elevar las condiciones materiales de vida y existencia del pueblo; porque hemos sido capaces, impulsados por un sentimiento patriótico profundo de rescatar las riquezas chilenas en manos del capital extranjero. Por todo eso, sufrimos las consecuencias y se nos restringen los créditos; se nos quieren cerrar

las puertas de organismos internacionales de los cuales somos socios; se ponen dificultades a la renegociación de la deuda externa, no nos venden los repuestos, los insumos, las maquinarias o las drogas, a crédito, sino que al contado.

Internamente sufrimos una oposición que yo respeto, porque esa oposición se expresa por los cauces legales y constitucionales. Pero hay otra oposición que no se expresa por esos caminos y que apunta a la tendencia sediciosa; son los mismo que no quisieron que el pueblo llegara al Gobierno; son los mismos que en las sombras de la noche -rompiendo la tradición de Chile- colocaron bombas en Santiago, en Valparaíso y Concepción, alteraron el orden público, atacaron directamente a los partidos de la UP; son los mismos que atentaron contra la dignidad de Chile y asesinaron al Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider (OVACION). El Gobierno y el pueblo saben distinguir entre la oposición y la sedición.

La oposición dentro de los cauces constitucionales tendrá siempre el respeto de un Presidente elegido por el pueblo. La sedición, si se levanta será aplastada implacablemente por el pueblo y por el Gobierno. (APLAUSOS).

REFORMA CONSTITUCIONAL

Chile vive momentos difíciles. La mayoría del Congreso ha planteado una Reforma Constitucional que deroga disposiciones, que les permitía a servicios públicos u organismos (servicios como DIRINCO y organismos como la CORFO) hacer transacciones, invertir y comprar acciones; con esto se limitan las posibilidades del Estado; al mismo tiempo obliga a ir expropiando ley por ley cada empresa y además impone devolver las empresas que ya están en vías de ser o que ya han sido nacionalizadas y las que fueron intervenidas o expropiadas después del 14 de octubre del año pasado.

El fondo del problema es serio, porque la mayoría del Congreso sostiene que, en la Reforma, no se procede como en las leyes corrientes.

Cuando el Presidente de la República en una ley objeta -veta como se le llama- un artículo, el Congreso para insistir en el pronunciamiento de él, puede rechazar por simple mayoría el veto, pero para insistir necesita dos tercios.

La mayoría del Congreso sostiene que, en esta Reforma Constitucional, si yo veto algunas disposiciones, basta que sea rechazada por simple mayoría la decisión del Gobierno de vetar esos artículos y bastaría la simple mayoría para insistir.

Nosotros sostenemos que esto no es así. Hay, entonces, un diferendo en potencia. Digo en potencia, porque espero con tranquilidad que la mayoría del Congreso revise los reglamentos y las disposiciones con serenidad y encontrará que algunos de los parlamentarios que tienen hoy una actitud más decidida y decisiva para sostener estas teorías han sido los que han firmado los informes en el Senado y en la Cámara que contradicen las actitudes que hoy asumen.

El propio Reglamento de la Cámara es muy claro, nítido, al respecto. Sin embargo, nosotros hemos dicho que si el Congreso mantiene su actitud de creer que con simple mayoría puede insistir en los artículos que el Gobierno ha vetado, iremos al Tribunal Constitucional y aceptaremos su veredicto.

El Congreso sostiene que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones.

Nosotros estamos apelando a los resortes de la Constitución y queremos que ella se mantenga, porque si esto ocurre, mañana el Congreso puede –también modificar la Constitución y decir que, por simple mayoría, puede destituir al Presidente de la República y pretender que el único camino es, o promulgar la Reforma -como quiere el Congreso- o llamar a un plebiscito.

Es una alternativa que nosotros rechazamos. No vamos a llamar al pueblo a un plebiscito porque pensamos que la Constitución es muy clara y que nosotros estamos actuando dentro de ella.

Si tuviéramos alguna duda, creemos que el Tribunal Constitucional debe resolver el problema. Se cumple así, lo que siempre sostuve: que la Constitución chilena permitiría la transformación de las leyes que no ha dictado el pueblo, porque el pueblo no tiene mayoría en el Congreso, pero, que la Constitución nos abría la posibilidad de que renováramos el Congreso; nos abría la posibilidad de un plebiscito.

Se ha dicho que tememos al plebiscito. Yo no le temo porque siempre confío en el pueblo. No temo al plebiscito, pero no lo voy a aplicar antes que mis prerrogativas y las atribuciones que tengo como Presidente de Chile. Defenderé esas atribuciones, porque estoy defendiendo, con ellas, la validez permanente de mis posiciones constitucionales que dan firmeza y garantía a la vida civil de nuestro país. (APLAUSOS).

Llamo al pueblo a comprender la realidad que estamos viviendo. Dura en lo internacional, difícil en lo interno. Pero no vamos a perder ni la calma ni la tranquilidad. Además, pensamos que las tareas de Chile son demasiado importantes. Creemos que el patriotismo está más allá de las fronteras de la Unidad Popular. Miles de chilenos que no están en nuestras filas entenderán el esfuerzo que hacemos. Sacrificado esfuerzo que comparte el pueblo, para hacer posible el derecho al pan, al trabajo, a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación.

CUANDO VEO A ESOS HIJOS DEL PUEBLO...

Cuando vengo a estas ciudades, cuando voy a la pampa, cuando miro el rostro de las compañeras como en la Oficina Salitrera de la cual vengo llegando, cuando observo a esas ancianas que nunca tuvieron otro horizonte que el duro horizonte de la pampa estéril, como sus vidas -muchas veces-; cuando veo mujeres jóvenes, bellas en la belleza que tiene nuestra mujer de pueblo, golpeadas, prematuramente envejecidas, con el rostro cruzado por arrugas, desdentadas, mujeres que nunca supieron de una obra de teatro, de una película ni tan solo ocasionalmente, mujeres que no tuvieron otra distracción que cocinar para su hombre, quien muchas veces llega tarde y borracho y, habiéndose gastado el salario que debía entregar a su familia, en francachelas. (APLAUSOS). Cuando veo a esos hijos del pueblo, todavía descalzos, como los he visto esta tarde (y me atribula este hecho); cuando pienso que esos muchachitos no tienen todavía la seguridad de su destino, tengo la obligación de señalarle al pueblo lo que tantas veces he dicho: un proceso revolucionario es algo muy serio y muy profundo que obliga a hacer la revolución interior, en uno mismo.

Primero, la revolución en las personas, después en las cosas. Es más fácil expropiar el cobre que hacer entender a los obreros del cobre que ellos son los responsables de la marcha del trabajo en esa industria, que el cobre es el sueldo de Chile, que de su trabajo depende que haya más industrias, escuelas, hospitales, caminos, trabajo para sus conciudadanos, cultura, salud. Cuesta hacerle entender al campesino que Chile

no puede seguir importando todos los años 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Es muy difícil, es casi imposible que sectores de la oligarquía de este país se den cuenta, como lo dijo un economista que no es de la UP, que Chile ha gastado dos veces el valor de Chuquicamata trayendo carne. Y, sin embargo, hay gente en este país que no puede dejar de mascar, un día, un filete o un lomo, mientras que hubo gente que durante toda su vida y la vida de sus padres y la de sus abuelos nunca supieron lo que era un pedazo de carne de vacuno. (APLAUSOS).

Compañeros, quiero antes de terminar, decirles que estoy inaugurando en este momento, una red de microondas que comunica a Taltal con Antofagasta. (APLAUSOS). En este instante la transmisión está saliendo, por este medio a la Provincia de Antofagasta.

ASEGURAR EL DESARROLLO ECONOMICO

Compañeros de Taltal, con el Ministro de Obras Públicas y con el Ministro de Tierras y Colonización, compañeros Pascual Barraza y Humberto Martones, respectivamente, hemos trazado junto con las autoridades locales, el Gobernador, el Alcalde y el Intendente, algunas tareas para esta ciudad.

En Taltal, la Dirección de Obras Sanitarias, tiene consultado continuar y dar término al proyecto de perforación y habilitación de nuevos sondajes en Agua Verde, obras con las cuales se incrementará el abastecimiento de agua de 1.000 litros por segundos de que se dispone actualmente a 20.000 litros por segundo. Esta inversión en 1972, ascenderá a 4 millones de escudos; adicionalmente se consulta construir nuevos estanques y ampliación de una red por valor de 2 millones de escudos.

La Dirección de Vialidad -vale decir caminos- terminará el movimiento de tierras de la variante Puente Breas en abril; Taltal-Paposo, se pavimentará y ampliará 8 kilómetros en el segundo semestre. He dicho, claramente, a los empleados públicos, a la Gobernadora y al Alcalde que no es posible construir el camino costero hacia Antofagasta porque es caro, pero vamos a ampliar el camino existente y vamos a experimentar este año esos kilómetros y continuaremos en esa tarea el próximo año; no podemos invertir aquí 250 mil millones de pesos en el camino con que ha soñado muchas veces la gente de Taltal. Es previo asegurarles el desarrollo económico a estas provincias y después que se haya asegurado, si efectivamente la potencia económica de Taltal, así lo necesita, haremos inversiones de este tipo. Mientras tanto, vamos a romper el aislamiento de Taltal a través de las comunicaciones telefónicas, creando una planta telefónica interna; a través de la ampliación del camino y trayendo -para ello yo me empeñaré-, lo más rápidamente, la televisión, también, a esta ciudad.

La Dirección de Obras Portuarias deberá remozar el muelle; hay un presupuesto para ello de 7 millones 500 mil escudos. La inversión el año 1972 alcanzará a tres millones de escudos. La inversión del año 1975 totalizará el presupuesto que se ha proyectado. La obra, en grúas, vías férreas e implementos alcanzará a un total de 10 millones de escudos. Esto, además, creará nuevos trabajos en esta zona, ya que hay gente que tanto lo necesita.

En construcción de la Dirección de Arquitectura: Uds. saben que el edificio de Servicio Públicos está en la obra gruesa, pensamos terminar en enero del próximo año totalmente ese edificio. Está también la obra del Cuartel de Bomberos, y me decían que se ha llegado a un arreglo con el Teatro y a un Convenio con la

Municipalidad. Está programado también el Cuartel de Investigaciones, la Escuela Industrial el segundo pabellón, y en el segundo semestre de este año, la Comisaría de Carabineros.

IMPULSO AL PROCESO INDUSTRIAL

He dicho que es fundamental que el Gobierno defina, a través de SOQUIMICH lo que será la salitrera Unidad Popular, el complejo salitrero -ferroviario- portuario.

Los trabajadores hoy día me hablaban de que disponen de 3.500 millones de pesos con los cuales quieren comprar maquinarias. Yo haré que los técnicos resuelvan este problema. Experiencias realizadas, cambiando la mezcla en los hornos para producir el eje del cobre, demuestran que es posible emplear ahora derivados del salitre. Esto daría a este procedimiento creado a través del Instituto Tecnológico que integran la Universidad del Norte, técnicos rumanos destacados por el Gobierno de ese país y el Gobierno de Chile a través de los ingenieros del cobre, grandes expectativas y, seguramente, habrá un beneficio directo para esa salitrera.

Para nosotros existe un criterio distinto frente al salitre. El salitre es el pan de la tierra, antes que se produzca el trigo o la harina. El salitre es el abono que la tierra necesita para producir más.

Este año nosotros queremos incorporar 200 mil hectáreas a la producción de trigo.

Traeremos 10 mil tractores. Los años anteriores había un promedio de internación de 2.200 tractores. Tenemos firmados los contratos con los países socialistas, para importar este año 7.200 tractores. El resto los importaremos desde los mercados habituales. ¡Diez mil tractores este año, 15 mil el próximo, y así sucesivamente, hasta introducir la mecanización en el campo, única manera de activar las labores agrícolas! Emplearemos tractores, aplicaremos abono en el campo, la selección de semillas y obtendremos ayuda técnica y créditos para que la tierra chilena pueda alimentar a los chilenos.

Por eso, el salitre tiene extraordinaria importancia para nosotros. (OVACION).

Compañeros, debo informarles que una industria que está en la provincia de Uds.: la fábrica de explosivos Dupont, perteneciente, fundamentalmente, a capitales norteamericanos será nacionalizada. Hemos llegado a acuerdos con los propietarios de esa industria. Se la adquiriremos y pasará a formar parte de una gran empresa nacional de explosivos bajo la dirección de la Corporación de Fomento, con un Consejo que yo espero presida un hombre de las Fuerzas Armadas de Chile. Queremos crear un gran complejo nacional de explosivos, no solo para producir lo que se necesita en la explotación de las minas, sino para avanzar más en esa técnica, para que contribuya al progreso de Chile, al progreso industrial y a la seguridad de Chile, en la Defensa Nacional (APLAUSOS).

EL MAR, FUENTE DE RIQUEZA

Me interesa, por último, destacar la preocupación del compañero Ministro de Tierras y Colonización, Humberto Martones, quien está encargado para que salga el proyecto que envié al Congreso hace un año y meses, para crear el Ministerio del Mar. Junto con ello se han tomado las medidas para estatizar COPESTAL, la empresa pesquera de Taltal que estaba abandonada. Los trabajadores producían irregularmente. Ahora se ha regularizado. Vamos a intervenir y estatizar esa empresa -ya está intervenida-. La vamos a estatizar, le vamos a cortar los dedos y las uñas a ciertos señores de Antofagasta que ahora

pareciera que han descubierto algunos poderes y quieren reclamar su presencia en las inversiones de esa empresa, en circunstancias que sus dueños huyeron, se fueron de Chile, una vez que ganaron lo que querían. Se van a encontrar con nuestra voluntad y no vendrán a aprovecharse de algo que le pertenece al Pueblo de Chile. (APLAUSOS).

Según el Ministerio, se podrá aumentar a 120 el número de personas que allí pueden trabajar (hoy trabajan 24).

INCONOR ha aprobado un préstamo por un millón 400 mil escudos para mejorar la planta y 600 mil escudos para la flota pesquera.

Además, el terminal pesquero existente en Taltal será integrado al poder comprador, próximo a instalarse, en Antofagasta, a objeto de pagar el producto de la pesca artesanal al precio justo al pescador y asegurar un abastecimiento normal al consumidor.

El Instituto de Fomento Pesquero IFOP ya ha logrado éxitos con el cultivo en balsas, de cholgas, en Mejillones.

Esta experiencia positiva se repetirá en Mejillones, a mayor nivel, para lo cual INCONOR ya aprobó y financió un programa de 30 balsas para el año 1972.

Se procederá, también a este cultivo en Taltal. Si se tiene éxito, podrán hacer uso de créditos.

Queremos aprovechar al máximo las riquezas del mar, pues queremos que la gente coma más pescado y más marisco.

Por otra parte, estamos desarrollando un plan avícola de grandes proyecciones; al mismo tiempo estimulamos e incrementamos la producción de cerdo, porque no podemos seguir con el lujo que significa importar 110 o más millones de dólares en carne, al año.

Yo lo he dicho muchas veces: si hubiera una conciencia revolucionaria y que el pueblo -hablando ampliamente- entendiera nuestra responsabilidad, en lugar de traer carne frigorizada compraríamos 100 millones de dólares en vaquillas; empezariamos así, la gran tarea que significará tener una masa de ganado vacuno de 10 o 12 millones, qué es lo que necesita Chile.

Compañeras y compañeros, he querido hacer un discurso dentro de los marcos del desarrollo nacional, regional y local. He querido hacer un discurso con el debido respeto a los regidores demócratacristianos que están en esta tribuna, quienes con sus votos me otorgaron la distinción que he agradecido. He querido hablarle al pueblo con franqueza y claridad, pero manteniéndome dentro de la responsabilidad, y sin claudicaciones, de un hombre que es el Compañero Presidente de la República. (APLAUSOS).

EN LA PLAZA DE ARMAS DE CHAÑARAL 7 de MARZO de 1972²⁹

Pueblo de Chañaral, queridas compañeras y estimados compañeros, autoridades civiles, militares y de carabineros; compañeros dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores:

²⁹ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

He llegado hasta aquí por un deber de conciencia, a pesar de que oportunamente, tanto el Intendente como el Jefe de INCONOR, el Gobernador, el Alcalde y el Subsecretario de Obras Públicas, me informaron de las consecuencias del aluvión y de las medidas de urgencia dispuestas para atender a la población de Chañaral, El Salado, y Pueblo Hundido.

Aun cuando el compañero y amigo, que está conmigo aquí, Ministro de Obras Públicas, Pascual Barraza (APLAUSOS) vino con funcionarios de ese Ministerio a pocas horas -por así decirlo- del drama de Uds., yo he querido venir a Chañaral, primero, para expresarles mi solidaridad y agradecer a quienes demostrando un profundo sentido humano cooperaron, voluntariamente, en las horas duras a que volviera la tranquilidad, a reparar los caminos a contribuir, en suma, a recuperar el ritmo de vida aquí.

Agradezco a todos: civiles, militares, carabineros, obreros, trabajadores, técnicos, profesionales, comerciantes. Les agradezco a ellos y, sobre todo, a las compañeras, su generosa actitud patriótica y humana, en estas horas duras (APLAUSOS).

Quiero conversar un poco con Uds. No es mi deseo hacer un discurso sino solo conversar, planteándoles algunos problemas.

Me ha impresionado, a pesar de los antecedentes que tenía, la realidad de esta ciudad.

Pido me excusen, lamento sobremanera no poder ir a El Salado, ni a Pueblo Hundido. Él tiempo nos ha jugado una mala pasada. Y a no ser por la pericia de nuestros pilotos de la Fuerza Aérea no habríamos podido, quizás, llegar aquí tan temprano; pero, no hemos podido traer el helicóptero en él que pensaba trasladarme a esos pueblos.

Sé que el Ministro y los funcionarios del Gobierno Popular han estado allá. Pero, me comprometo, y es un compromiso voluntario que contraigo, a visitar nuevamente Chañaral y en esa oportunidad -sin discusión- llegaré a El Salado y Pueblo Hundido. (OVACION).

Dije que me impresionó la ciudad, y por eso es que resolví que la próxima semana, a más tardar, venga una Comisión del Ministerio de la Vivienda y del Ministerio de Obras Públicas a estudiar junto con los funcionarios locales, fiscales, de los servicios públicos y municipales, la remodelación de Chañaral (APLAUSOS).

Me he comprometido -se me dijo, primeramente, que había numerosos afectados y, segundo, que hace 10 años el Estado no construye aquí una casa- a que se edifiquen las 300 viviendas solicitadas para Chañaral, al igual que las 150 casas para Pueblo Hundido y 150, también, para El Salado. (APLAUSOS).

Como Uds. ven el viaje me ha costado bastante "salado" (RISAS).

Y, como tengo colaboradores muy directos, voy a repartir la preocupación por esta zona: (RISAS) al Edecán Naval, Comandante Arturo Araya, le pediré (APLAUSOS) que sea el relacionador de estas actividades ya que éste es un puerto. Al Edecán de Aviación, Comandante Roberto Sánchez, que también está conmigo aquí (APLAUSOS) le pediré que se encargue de El Salado y de Pueblo Hundido, como relacionador (OVACION).

Ahora también el compañero Ministro me ha dado una buena noticia. Me dice que ya está prácticamente solucionado el problema del agua. Está prácticamente solucionado en el sentido que está hecho el tramo Caldera-Chañaral. La parte final, según se me ha dicho está al a entrada de Chañaral. La cañería está lista.

Uds. van a tener agua dentro de este año. Me parece, resuelto, definitivamente y a esto se compromete el Ministro en presencia mía y como testigos Uds.

Él sabe lo que dijo y él sabe lo que le pasa, si lo que dice no se hace (APLAUSOS).

Además, me interesa mucho que haya abundante agua en Chañaral. Tengo los datos que me demuestran que, si no hay agua aquí, se consume otra cosa: blanco y tinto (RISAS).

He venido sosteniendo -y con razón, para eso están aquí reafirmando mis palabras, médicos de Copiapó, Chañaral y de Santiago - que la enfermedad más seria, la enfermedad social más seria que tiene nuestro país es el alcoholismo crónico. Y no es un chiste.

Son miles y miles las horas de trabajo perdido, por ausentismo generado por el alcohol.

Son muchos los accidentes, sobre todo, de camiones, de automóviles, porque los conductores están en estado inconveniente.

Leía una revista que publica las estadísticas de accidentes. Chile figura como el primer país del mundo, en relación con su población y en el número de automóviles por kilómetros recorrido.

¡Fíjense Uds.! O sea, tenemos dos cifras que, indiscutiblemente, representan desprecio de la vida: Primeramente, que los conductores manejan en malas condiciones. Además, aún en estado físico normal, hay gente que no tiene sentido de la responsabilidad. Eso implica desprecio por la vida propia y la ajena. En seguida, la ingestión excesiva de alcohol.

Yo sé que este es un problema ligado a las condiciones de vivienda, cultura, entretenimiento, deporte, hogar y vida familiar.

Pero, sé también, que hay una especie de tradición absurda, de "machismo", de decir que se ha tomado tanto. Además, los hombres están muy equivocados. Los hombres piensan que mientras más se toma más se puede. No es cierto, compañeros. Es mentira (RISAS).

En seguida, he dicho, compañeros, que las consecuencias las pagan las compañeras (APLAUSOS).

El hombre se gasta gran parte del salario. Falta en la casa lo esencial. Y, óiganlo bien: cuando ya se traspasan ciertos límites, el problema es mucho más serio.

Un padre alcohólico engendra un hijo, en un alto porcentaje, retrasado mental, epiléptico, con caracteres anormales.

Hay que estimular el deporte para la juventud y para los adultos. Hay que buscar la manera de que la familia sea familia, que tenga un techo; donde la compañera no sea la permanentemente olvidada, porque el hombre se gasta gran parte del salario y, no tiene siquiera con qué comprarse una ropita, para presentarse mejor, y no puede nunca ir a una peluquería. Son muy pocas las compañeras del pueblo que

pueden comprarse una crema, ponerse lápiz labial, rímel. Cosa que a los hombres les gusta y por cierto que a mí también. ¡A pesar de mis años! (RISAS Y APLAUSOS).

Todas esas cosas son importantes y, habitualmente, no las dice un Presidente ni un político. Yo las digo porque están en la raíz de un serio problema. Y me voy a empeñar, muy duramente, ya tenemos todo un plan con los Ministerios de Salud Pública, del Interior, y el de Educación, para combatir el alcoholismo porque es una de las grandes lacras de Chile.

Una cosa es tomar, compañeros y comer debidamente. Hace poco lo declaré en Santiago; y es cierto: me tomo una botella de vino al día.

Entonces, el diario "Tribuna" -ese es el diario del PN- me sacó la cuenta. Le agregó diez años a los que tengo y dijo que me había tomado no sé cuántos millones de litros de vinos (RISAS Y APLAUSOS) ¡Ni tanto ni tan poco! (RISAS). En todo caso, nunca me he tomado un trago de vino a la salud del PN ¡Jamás! (RISAS Y APLAUSOS).

PLANES REGIONALES DE DESARROLLO

Estudiaremos y aplicaremos un plan regional para este Departamento. Lo daremos a conocer y Uds. se encargarán de que se cumpla: cooperando, reclamando, denunciando, haciendo presente cuando las cosas no caminen, como deben caminar.

En esta región se ha hecho algunas cosas que quizás la gente no ha apreciado en la significación que tienen: es la incorporación a Chile y a su pueblo de las riquezas fundamentales: el hierro y el cobre de este Departamento.

Hoy, las minas de hierro de esta zona son de Uds., porque son del pueblo de Chile (APLAUSOS). Hoy, El Salvador es de Uds., porque es del pueblo de Chile (APLAUSOS).

Yo le diría a algún hombre de alta función que "no se vista con lo ajeno porque lo pueden dejar desnudo" (RISAS). Que no diga que otros resolvieron lo que ocurrió con los compañeros que trabajaban en el río Salado. Eso lo solucioné, personalmente (APLAUSOS). Es cierto que había un proyecto en la Cámara para solucionarlo, pero, nosotros lo resolvimos administrativamente antes que saliera el Proyecto de Ley. Por lo tanto, le voy a pedir que corra menos porque lo voy a dejar "calato" (APLAUSOS Y OVACIONES). A lo mejor las condiciones del agua de este río dan la posibilidad de una crianza de camarones y de truchas (RISAS). No se ríen, es cierto (RISAS). Si, así va a ser, y Uds. saben que iba a venir aquí el Ministro de Tierras y Colonización, quien está encargado de estudiar lo referente al Ministerio del Mar.

Se puede hacer muchas más cosas que las que la gente se imagina.

Compañeras y compañeros, yo creo que basta pensar lo que representa para Chile, la recuperación de sus riquezas básicas -hierro, cobre, salitre, carbón, acero para medir la magnitud y trascendencia que tiene, lo que el Gobierno Popular, con el apoyo del pueblo, ha realizado. Por eso el pueblo debe saber de qué manera se nos combate.

Desde el punto de vista internacional, por el tremendo delito de defender a Chile de la agresión económica que significó siempre, que se succionara nuestras riquezas para llevárselas más allá de las fronteras.

Los que hoy reclaman, porque dentro de las leyes chilenas y cumpliendo el mandato de la Reforma Constitucional, hasta ahora no se les ha pagado indemnizaciones -y queda en definitivo el fallo del Tribunal Especial del Cobre- los que ahora reclaman y han entablado querellas en contra de las empresas nacionalizadas, en contra de CODELCO y en contra, aun, del Estado chileno, tienen conciencia de algo que nosotros debemos recordarles: invirtieron en este país, a lo sumo, hace 50 años: 30 millones de dólares, ¡a lo sumo, generosamente considerado! y se llevaron de este país 4.500 millones de dólares.

Y, si el Tribunal Constitucional reafirmara el decreto que yo firmé, para descontar las utilidades excesivas de esas empresas, si el Tribunal Constitucional confirma la determinación del Contralor, determinación basada en el decreto a que he hecho referencia, de acuerdo con la Constitución yo tenía esa prerrogativa, de todas maneras ¡ójiganlo bien! aun no pagando indemnización a las empresas de Chuquicamata, El Salvador y El Teniente (se pagará indemnización a Andina y a Exótica, porque así lo estableció el Contralor). De todas maneras, Chile tiene que hacerse cargo de una deuda de 717 millones de dólares.

Las compañías del cobre en los «planes de expansión» que ellos llamaron no invirtieron sus utilidades, sino que consiguieron créditos, préstamos de bancos particulares. Se llevaron las utilidades.

Gozosamente se publicaba en los diarios que nunca habían tenido más utilidades que en el año 1969 y el año 1970.

En cambio, ahí está la herencia que tenemos nosotros: 717 millones. Eran 726. Pero yo he desconocido parte de las inversiones que se han hecho en El Teniente y que no debe ser, sino que un porcentaje pequeño. Pero, porcentaje por último de los préstamos que se les hizo a la BRADEN a través de la KENNECOTT.

El pueblo debe darse cuenta en qué condiciones hemos recibido las minas, sobre todo, el cobre y también las del hierro. Y debe entender que el plan de expansión más audaz, en el hierro, lo ha patrocinado este Gobierno a través de la CAP.

Tenemos la justa ambición de producir el Primer Semestre del próximo año, cerca de 800 mil toneladas de acero. Debemos terminar el año 1975 produciendo un millón y medio de toneladas de acero.

AUMENTAR LA EXPORTACION DEL HIERRO Y DEL COBRE

Pensamos esté en marcha, -para esa fecha- la gran reserva que hay en Boquerón Chañar y en Cerro Negro. Ya se están haciendo los trabajos en Boquerón Chañar.

Se están estudiando las posibilidades de poner en marcha el mineral de hierro de Santa Clara, acá en Chañaral, pero, ese es un estudio que compete a la política de expansión.

Queremos exportar 15 millones de toneladas de hierro al año. Ahora, estamos exportando 6 millones de toneladas, en total. Solo con Japón hemos hecho un trato para enviarle en 7 años: 40 millones de toneladas de hierro.

Pero, no queremos seguir exportando el hierro en piedra. Queremos enviarlo semi elaborado, porque es una manera de exportar el trabajo de los obreros chilenos. (APLAUSOS).

Ya he explicado los planes de expansión del cobre, que tienen que beneficiar fundamentalmente a esta zona, en el caso de El Salvador.

Se han fijado niveles de producción para este año. He sido informado por CODELCO de los planes de expansión para este año. Se han cumplido en 95 y 96% en El Salvador. Se han cumplido también, en El Teniente, se han cumplido en la Andina. No se ha cumplido en Chuquicamata. Ha habido dificultades, en las plantas, en los hornos, sobre todo. También hay dificultades en el sector del mineral y dificultades derivadas de un proceso interno, bastante difícil: en el sentido de la disciplina y de la responsabilidad laboral.

Quise traer el Gobierno a la provincia de Antofagasta, para ir una vez más a Chuquicamata. Permanecí allí y tuve la satisfacción de dialogar con los trabajadores y decirles cuál era su responsabilidad y demostrarles objetivamente lo que es la mentalidad del régimen nuestro.

Desde luego, los funcionarios nombrados aquí, que a comienzos del año pasado utilizaban los autos blancos, porque así lo hacían los norteamericanos, entendieron que eso no era correcto, porque se lo dije muy claramente hace meses.

De la misma manera, que las casas del Directorio y la casa del Director General, no serán para los funcionarios que el Gobierno Popular ha destacado. Al contrario, la casa del Director, símbolo de lo que era la prepotencia insolente de los capitalistas foráneos, es hoy día -a través de los sindicatos a quienes se les entregó el edificio- la Casa de la Cultura para todos los trabajadores de Chuquicamata. (APLAUSOS).

Y la casa del Gerente General será uno de los más bellos Jardines infantiles de nuestro país, ya fue entregada para eso (OVACION).

En actitud ejemplar, hasta ahora, tres o cuatro altos funcionarios de la Unidad Popular se han rebajado ostensiblemente sus sueldos, voluntariamente, (OVACION) entregando todo el excedente del nivel superior que ha explicado el Gobierno para que se vaya en ayuda de los pueblos en los cuales se invierte en atención infantil.

NUEVA CONCIENCIA

Lo importante no solo es que sean nuestros el hierro y el cobre. Lo importante es que haya una nueva mentalidad y una nueva conciencia. Que los trabajadores (y al decir trabajadores, hablo de obreros, técnicos, profesionales y empleados) se den cuenta que las industrias son de ellos porque ellos forman parte del pueblo. Pero, al mismo tiempo comprenden que tienen responsabilidad porque forman parte de los Comités de Administración, que son integrados por obreros elegidos por la propia asamblea. Espero que esto ya haya ocurrido en El Salvador, y si no ha ocurrido, les exijo a los directivos de ese mineral y a los compañeros trabajadores, que pongan en marcha las Administraciones en que deben estar presentes los obreros, técnicos y profesionales; es decir, los que sean elegidos por la asamblea directa de los trabajadores de las minas (APLAUSOS).

En Santa Fe lo han hecho, en El Salvador parece que no ha sido así. ¡Mal! todavía si se llama El Salvador la mina. ¡Es el colmo! (RISAS). (UNA VOZ: ¡PRESIDENTE VAYA A EL SALVADOR!).

Compañeras ya estuve allá, Uds. son muy acaparadoras. Estuve con Uds. allá, no hace dos meses. Acuérdense cuando fui a agradecerles a Uds., compañeras, pues Uds. solucionaron la huelga cuando los viejitos de El Salvador, algo tozudos y porfiados, Uds. le dijeron que no cocinarían para ellos y, ¡se acabó la huelga! ¿Se acuerdan? (APLAUSOS).

Es importante, y les digo desde aquí a los compañeros de la Directiva, de los sindicatos y de la Dirección de la Empresa, que debe organizarse la Administración de la Empresa de acuerdo con el pensamiento que el Gobierno ha expuesto. Siete o cinco, según sea el número de obreros, elegidos por Asamblea y un número igual nombrados por el Gobierno, no de Santiago, sino de la propia mina. Obreros, empleados o técnicos; ellos van a constituir el Comité de Administración o la Dirección Administrativa. Quedarán, por cierto, actuando los Sindicatos. Tiene que haber un Comité Relacionador entre las actividades de los Sindicatos y la Administración de la Empresa.

Los obreros, técnicos y profesionales deben entender que una vez resueltos los Pliegos, no es posible que haya paros parciales por "quítame estas pajas", como ha estado ocurriendo.

Estuve hace cuatro días discutiendo con los compañeros de Exótica.

Yo no sé si alguna vez un Presidente de la República estuvo hora y media en la pampa, ahí, a pleno viento, en la mañana, discutiendo con los trabajadores de Exótica. ¿Por qué? porque tres compañeros perforistas, los tres perforistas, habían declarado un paro porque según ellos no se había evaluado su trabajo como correspondía y no tenían la clasificación conveniente.

Les hice entender a los compañeros que haríamos una clasificación de todos los trabajadores, en todos los minerales. Que hoy día las empresas, siendo independientes en su manejo, tienen que dar paso a que se establezca la carrera del trabajador del cobre. Es decir, que no solo tenga como meta un obrero ascender en Chuquicamata, si acaso puede encontrar más posibilidades en El Teniente, El Salvador o Andina.

Tenemos que ir creando la especialización. Que ser trabajador del cobre signifique un nivel superior de preparación y de capacidad. Lo mismo que ser obrero, técnico, profesional o empleado del cobre y crear a nivel nacional la carrera de los trabajadores del cobre.

Lo mismo haremos con los trabajadores del hierro. Esa es una de las grandes ventajas que tiene la concepción de una reestructuración nacional de las grandes empresas en manos del Estado.

He tenido que señalar, compañeros: el engaño que representa plantear la "Empresa de Trabajadores". Eso es, sencillamente, colocar en situación de privilegio a un grupo restringido de trabajadores, mientras la inmensa mayoría no podría tener esas características.

Además, compañeros ¿qué pretenden los empresarios privados cuando le andan ofreciendo acciones a los trabajadores, aun regalándoselas?

Quieren mantener el régimen o el sistema. Se desprenden de unas cuantas acciones y algunos ilusos trabajadores se creen capitalistas, porque tienen el medio por ciento de las acciones de una empresa.

¡No es ese el camino que conduce al socialismo!

Nosotros queremos que los trabajadores manejen las empresas del Estado, pero que entiendan que ellos no son sus dueños, sino que forman parte de las empresas, del patrimonio de los chilenos; que ellos las manejan pero que deben tener las legítimas remuneraciones; que los excedentes que producen esas empresas, sobre todo, del cobre, constituyen la base para desarrollar la economía de Chile, para crear nuevas empresas e industrias, construir nuevos caminos, escuelas y hospitales. Ese patrimonio, al igual que el hierro, el salitre, el carbón y el acero, son las bases fundamentales para hacer posible la nueva convivencia social y el progreso de la Patria (APLAUSOS).

De la misma manera, hemos "hincado el diente" en el problema de la tierra. Lo he dicho, reiteradamente, si el cobre es el sueldo de Chile, el campesino debe saber la importancia que tiene el cobre para él, como el hombre del cobre debe entender, a su vez la importancia que tiene el campesino para él.

El hombre del cobre debe entender lo que significa la tierra.

Estamos haciendo la Reforma Agraria. Este país todos los años compra carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, por un valor cercano a los 200 millones de dólares.

LA CARNE

Me referiré al problema de la carne, tan traído y llevado. El otro día un economista -que no es hombre de la Izquierda- publicaba en el Diario "La Tercera", en Santiago, un trabajo. Decía que Chile ha gastado dos veces el valor de Chuquicamata y esta es una de las grandes minas de tajo abierto en el mundo trayendo carne. ¡Dos veces el valor de ella!

Ya lo he dicho, compañeros: si efectivamente hubiera una conciencia nacional, si efectivamente los sectores opositores al Gobierno comprendieran la necesidad de un sacrificio que tendríamos que hacerlo todos, este país, por ejemplo, no gastaría -como tendrá que hacerlo este año- 100 millones de dólares en carne.

¡Cuánto mejor sería que compráramos, con esos 100 millones de dólares, vaquillas, novillos, sobre todo vaquillas y con inseminación artificial, con buenos reproductores empezáramos a crear la masa ganadera que Chile reclama y necesita!

Solamente entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970 se llevaron por la cordillera, estos patriotas agricultores nuestros -algunos grandes latifundistas no todos agricultores- más de cien mil cabezas de ganado y, después, han sacrificado los vientres perjudicando las posibilidades de tener una masa ganadera.

Una masa ganadera es difícil, compañeros, extraordinariamente difícil de formar. No se hace en un año ni en dos ni en tres, Uds. saben que las vacas no se reproducen como los conejos, compañeros. (RISAS). Si este fuera un pueblo auténticamente revolucionario, me atrevería -y no lo puedo hacer todavía- a decirles: bien ¡apretémonos el cinturón! Aquí nadie va a comer carne. Ni el Presidente de la República ni el más modesto compañero, ni el banquero de ayer -hoy día estatizado-, ni el empresario, o el rico particular.

En cambio, comeremos, ¿Qué cosa? pescado, ave, cerdo.

Para eso, compañeros, falta una conciencia, que la estamos formando.

Posiblemente llegará el día en que la gente entienda que hay que hacer estos sacrificios para garantizar el futuro a la gente nuestra.

ENCARANDO LOS PROBLEMAS NACIONALES

Podría extenderme en lo que hemos hecho en política monetaria, en la estatización de los bancos, en la liquidación del latifundio este año. ¡Y vamos a terminar! porque en Chile falta expropiar nada más que 1.700 latifundios. El año pasado expropiamos 3 millones 200 mil hectáreas. Este año terminaremos con todos los latifundios.

Pero, necesitamos algo más que expropiar la tierra: enseñar a trabajarla con semilla, abono, mecanización y tractores. En este país se han traído, anualmente; durante años, alrededor de 2.200 tractores. Este año queremos traer 10 mil tractores y 15 mil el próximo. Porque es la única manera de que podamos incorporar en 1972 -si traemos los 10 mil tractores- 200 mil hectáreas de terrenos para que se produzca más trigo y así no tengamos que importarlo.

Pero, el problema de la tierra ésta en relación con los abonos. Felizmente, los trabajadores del salitre han entendido el llamado del Gobierno Popular. Y, como una demostración de esfuerzo y de empuje elevaron --óiganlo bien- la producción de salitre, de 580 mil toneladas el año 1970, a 810 mil toneladas el año 1971. (OVACION).

Les hemos fijado una meta que es dura: que produzcan este año un millón de toneladas de salitre. Pregunta ¿y dónde se va a vender? Yo les he dicho: seguramente tendremos mercado; mantendremos la cuota de exportaciones, no aumentaremos; pero, en todo caso ese salitre irá a fecundar la tierra chilena, porque necesitamos que se produzca más y que se produzca mejor.

Junto con rebajar los créditos a los agricultores, rebajamos el precio del salitre. El agricultor que compre salitre entre febrero y abril no tendrá que pagar interés.

¿Por qué hacemos esto? Porque no hay bodegas suficientes para acumular el salitre en los ferrocarriles o en las bodegas del Banco del Estado. Entonces, hacemos que este salitre que está aquí, se lo lleven luego los agricultores, para mandar otra cantidad, frente a la demanda que puede haber.

Hemos rebajado el interés y eso significa un 18% menos para los agricultores privados, y un 12% para los campesinos del área reformada; para ellos, todavía, era más barato antes el propio interés y el propio precio.

En estas condiciones, compañeros, estamos encarando los problemas nacionales. Frente a una oposición implacable y frente a la agresión externa.

Hemos tenido que ir a golpear las puertas de lo que se llama el "Club de París", para renegociar la deuda externa. Pues recibimos este país con compromisos que significan 4.226 millones de dólares.

Estamos renegociando, porque tendríamos que pagar este año 410 millones de dólares, 400 y tantos el próximo, y 300 y tantos el año 1974. Es decir, tendríamos que pagar en tres años más de 1.000 millones de dólares. Si tuviéramos que pagar, compañeros, trabajadores, Pueblo de Chañaral, si tuviéramos que pagar los 410 millones para disminuir la deuda y cancelar los intereses de este año, nos encontraríamos con una realidad brutal: Chile tiene ingresos este año -calculados con el precio del cobre y las toneladas

que podemos vender, más lo que exportamos: hierro, salitre y algunos productos agropecuarios como celulosa y papel, que son la base de exportación de Chile-, de solo 1100 millones de dólares.

En cambio, si tuviéramos que pagar los compromisos, tendríamos una salida de más de 1.660 millones de dólares. Porque Chile necesita importar, por lo menos, 1.200 millones de dólares, para traer materias primas, repuestos, insumos, petróleo y alimentos que no producimos.

Estamos abocados a esta realidad. Y, en seguida, compañeros, a una realidad interna.

Desde fuera, nos combaten por haber tenido la dignidad y la independencia de recuperar para Chile sus riquezas básicas y desde dentro nos combaten porque hemos herido los intereses de los monopolios.

Pero, las industrias textiles hoy día las más grandes- son de los trabajadores, son del pueblo de Chile, como lo es Cemento Melón y como lo son una serie de industrias. Además, hemos presentado un proyecto de ley y hemos entregado al Congreso Nacional la lista de las 91 empresas que, además de las que hemos nacionalizado o intervenido, deben constituir la base del Área Social de la economía, para cumplir el programa nacional y el Programa de la UP; para que los excedentes de estas empresas nos permitan levantar otras empresas, otras industrias. (APLAUSOS).

Recibimos este país con una cesantía que era de 8,9% y la hemos rebajado a 3,2%.

ABASTECIMIENTO

Compañeros, ayer lunes fueron inauguradas las clases. Los diarios de oposición, se solazaron diciendo, en Santiago: «Esto es lo que ha hecho el Gobierno que dijo que el único privilegiado será el niño. Y agregaron: Sin uniforme sin zapatos, sin cuadernos». Si compañeros, nos faltaron uniformes. Es cierto. ¿Por qué? Porque ahora, mucha más gente ha podido poner a sus hijos en las escuelas. Porque mucha más gente, antes que fabricaran los uniformes, pudo comprar géneros que antes no podía comprar. A pesar de haber echado a caminar toda la capacidad ociosa, o sea la posibilidad que estaba parada en las industrias, el consumo de la población ha sido tan grande que no se puede abastecer esa demanda.

Además, se ha creado -porque el costo de la vida en Chile es muy inferior a muchos países, a la totalidad de la América Latina- por desgracia, un negocio lucrativo, que es el contrabando.

Desde aquí salen barcos con productos nuestros, camiones con nuestros productos, aviones con productos nuestros. Y, lo que es peor, el pueblo no ha entendido que no bastan las autoridades de Aduana, o de Carabineros, para liquidar estas cosas.

El pueblo debe contribuir para que esto se termine; el contrabandista debe ser denunciado, porque cosa que se llevan de Chile, le está quitando un pedazo de pan, ropa, un par de zapatos, ¡al pueblo de Chile, a los hijos de Uds. y a Uds. mismos compañeros! (APLAUSOS).

Pero, si es cierto que han faltado uniformes (y se remediará en 15 días); a los que ironizaron con el medio libro de leche, les digo: muchas veces cuando he ido a visitar ciudades y pueblos, las madres me han dicho, como aquí' "¡Gracias, compañero, por el medio litro de leche!"

Creían que no lo íbamos a cumplir. Lo hemos cumplido, a pesar que es difícil distribuirla, porque son muchos millones y millones de kilos. Las comunidades tienen que participar. A veces los funcionarios no

tienen una conciencia muy clara. Y si las madres no se organizan, no forman las Juntas de Abastecimientos y Precios, que contribuyan, entre otras cosas, a apoyar a los comerciantes minoristas honrados y a denunciar a los especuladores, si no forman esas juntas para que la distribución de la leche se haga normal y correctamente, es muy difícil porque un Gobierno no puede tener una burocracia tremenda.

Pero hemos ido a problemas más de fondo, que calla la oligarquía de este país, culpable ellos, de no haber puesto remedio a las injusticias sociales.

UNA SOLA CALIDAD DE HIJOS

En Chile hay hijos naturales, hijos ilegítimos, hijos legítimos.

Nosotros hemos mandado un proyecto de ley para que haya una sola calidad de hijo ¿Por qué va a pagar el hijo la culpa del padre, compañeros?

Aquí, una sola condición: hijo de un matrimonio, hijo, sencillamente, con igualdad frente a la ley y con un derecho a un nombre, aunque sus padres no se hubieran casado; porque no tienen ninguna culpa el niño o la niña de lo que otros hicieron irresponsablemente y lo que hace, fundamentalmente, el hombre.

En este país, hay cobardes morales que han mantenido, con desprecio, al hijo natural.

Una de las más egregias figuras de la Historia de Chile, óiganlo bien: Balmaceda, el Presidente revolucionario que quiso que el salitre fuera de Chile, era hijo natural.

Y, el Padre de la Patria: Bernardo O'Higgins, a quien la oligarquía de este país lo llamaba el "huacho", era hijo natural.

Balmaceda abrió un camino en la historia del sacrificio. Bernardo O'Higgins nos dio, nada menos que, los contornos de nuestra nacionalidad; y los dos eran hijos naturales.

Nosotros los veneramos, porque, además, si lucharon como hombres, tuvieron que sufrir el desprecio de la clase social insolente, que los marcaba, por un delito que no pesaba sobre ellos.

Queremos proteger a la madre soltera. La muchacha, por desconocer lo que es la vida, por no tener educación sexual, o, por último, por estar enamorada, es madre -sin saberlo- o conscientemente, sin casarse y es ella la que paga las consecuencias, y el hijo de sus entrañas, también, porque el hombre acostumbrado a una moral distinta no asume la responsabilidad que le corresponde.

Buscaremos con recursos científicos, la posibilidad de investigar la paternidad.

Pero, moralmente, le enseñaremos al hombre que engendre un hijo, que tiene una responsabilidad: preocuparse de la mujer que le entregó su cariño y del hijo que engendró. (APLAUSOS).

¿Qué se ha hecho con las asignaciones familiares? Ahí este aumentada la asignación familiar prenatal. Aumentado el período de reposo de las madres, después del parto.

La asignación familiar, de obreros y campesinos es la misma que la de las Fuerzas Armadas, Carabineros o empleados públicos.

Pero, se escaparon los empleados particulares, todavía., ¿Por qué? Porque el Congreso no despachó -como nosotros queríamos- el fondo único de asignación familiar. Pero, el próximo año nos esforzaremos mucho más y, seguramente, el año 1974 habrá una sola asignación familiar para todos los hijos de los chilenos, tal como lo dijera en la campaña electoral. (APLAUSOS).

AQUI LOS NIÑOS SERÁN AMPARADOS

Hemos gastado el dinero suficiente: doce millones de escudos, para entregar 6 millones de cuadernos, lápices, tiza y papel de dibujo a 1.700.000 niños de la Enseñanza Básica, sin costo ninguno.

Más de 35 millones de escudos, fueron destinados, para que esos mismos niños dispongan de 5 millones 300 mil libros de matemáticas, castellano, ciencias sociales y ciencias naturales, todos -lógicamente- hechos en "Quimantú", que pasó a ser una industria impresora del Estado.

Ayer, es cierto que faltaron algunos uniformes, pero ayer en las calles de Santiago, hubo un hecho insólito. Lo reconoce hidalgamente el editorial de "La Tercera", que no es diario de Gobierno.

Un clamor de las madres señalaba todos los años el temor que tenían, cuando sus pequeños salían a tomar el bus para ir a la escuela.

Tenían que meterse -poco menos- que entre las piernas de los adultos. Eran, a veces, mal recibidos por el hombre que manejaba la máquina. Eran apretujados por la gente que iba apurada.

Ayer, los primeros 50 buses han circulado en Santiago; adelante un libro abierto diciendo lo que representa la enseñanza y un letrero, bien simpático: "Súbete cabrito, y gratis".

Sí, hemos puesto los primeros 50 buses (APLAUSOS) para 13 líneas de estudiantes. A fin de mes pondremos los otros 50. Haremos lo mismo en las grandes ciudades. Llevaremos los niños desde sus casas hasta la escuela, con choferes que tengan un especial cuidado.

Yo pienso, al volver a Santiago, hacer que se inscriban muchachas voluntarias, para que vayan a trabajar voluntariamente y ayuden a subir y bajarse a los muchachos. Así estarán tranquilas las madres en sus casas. De tal manera que, cuando sepan que su niño va a la escuela, sepan que irá cómodo, tranquilo y cuidado, porque ese niño es el avance y el futuro del país. (APLAUSOS).

¡Y, qué vienen a hablarme a mí de publicaciones de "El Mercurio" que forma parte de un imperio económico, que está herido!

¿Por qué está herido? Porque el presidente de ese imperio económico ha tenido que irse de Chile por la estafa cometida por el Banco Edwards a Bancos Americanos (APLAUSOS).

"El Mercurio", en primera página, se atreve a publicar su desprecio por el Gobierno Popular.

¿A quién se debe la asignación familiar? ¿A quién se debe la asignación familiar prenatal? ¿A quién se debe las salas-cuna y los jardines infantiles? Siendo Senador de oposición hice leyes como la atención médica a la familia, de los imponentes obreros. La atención médica a los campesinos la hice también siendo opositor del Gobierno.

¡Cómo no voy a tener la decisión de amparar al niño, ahora que por voluntad de Uds. soy el compañero Presidente de la República! (APLAUSOS).

Fariseos y tramposos se podrán dar la mano, pero no van a engañar al pueblo y si me he preocupado de la infancia ¡con qué tranquilidad de conciencia puedo mirar a los obreros y ancianos que hay aquí! Ya no salen a la calle como salían en los Gobiernos anteriores: cansados, a través de años de explotación; doblados por la vida, con años de enfermedad a costas -ancianas y ancianos-, para tender la mano en las puertas del Congreso o en La Moneda, donde no los dejaban entrar, pidiendo los reajustes de las pensiones y los montepíos.

Nosotros, nos hemos preocupado del niño, nos hemos preocupado de los extremos de la vida, y de las ancianas y ancianos. Nunca, jamás en la Historia de Chile se hicieron reajustes y se establecieron las pensiones que hemos establecido nosotros para los obreros y los campesinos; para sus viudas y para los huérfanos. Eso es lo que nos comprometimos a hacer como chilenos, como revolucionarios y como políticos que entienden que la política debe estar al servicio de la Patria y de las mayorías nacionales ¡y he cumplido, como Presidente del Pueblo! (APLAUSOS).

Les duele que yo lleve el Gobierno a las provincias y les duele que salga a conversar con el pueblo, a dialogar con el pueblo; a decirle al pueblo que hemos hecho mucho y que hemos cometido errores, y a reconocer nuestros errores. Pero, también, a decirle al pueblo lo que le expresé en la campaña electoral: Nunca pedí un voto, el que votara por mí tenía que tener conciencia de que votaba por un proceso duro. Necesitábamos generosidad, sacrificio.

Aquí nadie se sacó un boleto premiado en la Lotería, con el Gobierno Popular, y con el compañero Allende (APLAUSOS).

Aquí los niños serán amparados, pero, los muchachos, tienen que estudiar más. No hay buenos revolucionarios si no se prepara más la gente. Aquí los compañeros trabajadores tendrán sus justas remuneraciones, pero, no habrá privilegios de un grupo determinado de obreros. ¡No compañeros! Aquí los campesinos tendrán la tierra, pero la tendrán como cooperativa o como hacienda del Estado; también los pequeños y medianos agricultores, tendrán su propia tierra, recibirán toda clase de ayuda, pero para ello, hay que trabajar compañeros; tienen que producir más.

Aquí no se trata que los asentados vayan a creer que, porque recibieron la tierra, no van a tener la obligación de hacer que la tierra produzca más.

Esta es la conciencia que estamos haciéndoles entender. Ya hemos encontrado ecos en los campesinos, como lo encontramos en los obreros, como tenemos que encontrarlos en los maestros, para que tengan que sacrificarse más a fin de que los niños se abran más a la vida, a través de la preparación y la cultura. Así también debemos hacer entender a los médicos, que ser médicos no es un privilegio, que no es una carrera para enriquecerse; que es una carrera que representa un sacerdocio y un contenido humano, que los médicos tienen la obligación de demostrar en cada actitud y en cada minuto de su existencia. (APLAUSOS).

LA REVOLUCION ES EMPINARSE SOBRE LOS HECHOS

Finalmente, compañeros, la Revolución no es solo la posesión material de las riquezas de un pueblo. La revolución es empujarse sobre los hechos, de la vida diaria, crear una nueva moral y una nueva responsabilidad, y esta nueva moral y esta nueva responsabilidad tiene que ser grabada en la conciencia de los funcionarios públicos. Tienen que entenderla todos los que militan en las filas de la UP y los que están en la Central Única de Trabajadores. Los funcionarios públicos de la UP tienen que saber, perfectamente bien, que ellos están destacados allí para demostrar que tienen la responsabilidad revolucionaria, que son el brazo y el motor del pueblo y del Gobierno Popular.

Compañeros, estamos contra la burocracia, contra el sectarismo y la actitud que a veces les niega a otros el derecho del trabajo o el pan porque no pertenece al partido o a un partido de Gobierno de la UP. No queremos eso. No queremos perseguir a nadie, pero tampoco queremos emboscados en la Administración Pública, que pertenecen a partidos opositores al Gobierno, que atornillan al revés y que son incapaces de tener la honradez suficiente, para decir: yo no comparto estos puntos de vista y, por lo tanto, no voy a seguir siendo funcionario de este régimen. (APLAUSOS).

Compañeras y compañeros de Chañaral: me gusta el espíritu de Uds. El aluvión no quebró la voluntad de este pueblo, como no quebró la de El Salado y Pueblo Hundido (APLAUSOS).

Es duro lo que aquí ha pasado, pero Uds. tienen una herencia de sufrimiento que viene de sus tatarabuelos, sus abuelos y sus padres pero que no legarán a sus hijos, porque para eso están en el Gobierno.

Este es el Gobierno de Uds. de los trabajadores, es el Gobierno de los revolucionarios que hace sus cambios dentro de la Constitución y de la ley, con respeto a los derechos individuales y colectivos, y el más irrestricto respeto a las creencias religiosas.

Aquí no hay un político detenido, aunque escriba todos los días en el diario, lo que se le ocurre contra el Presidente de la República. Aquí no hay un periodista preso.

Aquí compañeros a nadie se le ocurrirá una persecución por creencias religiosas. Aquí hemos dado demostración no de tolerancia, sino de respeto. Los tedeuums ecuménicos que se han realizado, han marcado lo que representa Chile, frente a la concepción que tenemos, como gobernantes, del derecho de cada uno de Uds. de tener las ideas que más se avengan a su conciencia. Ese es un problema de Uds. que nosotros respetamos compañeros y compañeras.

Este es un Gobierno distinto, es un Gobierno en el cual cada uno debe tener una conciencia. También cada hombre y cada mujer que forma la UP. Sobre todo, me dirijo a las compañeras. Ellas, que no tienen la preparación política, porque han estado -a veces- constreñidas a las cuatro paredes de su propia casa, deben entender que la mujer es discriminada en el régimen capitalista.

La mujer está en condición legal distinta al hombre, no tiene los mismos derechos legales y jurídicos de él. A igual trabajo, la mujer gana menos. La mujer que trabaja tiene que volver a su casa, debe hacer de madre y tiene que hacer de cocinera, mientras el compañero -como dije antes- se gasta los pesos en la cantina. La mujer no tiene posibilidad de educación, ni de trabajo como tiene el hombre. Por lo tanto, ella tiene que entender que en este Gobierno se abre para ella un camino que antes se le negaba y se le cerraba. Por eso, también me dirijo a Uds. con tranquilidad de conciencia, mujeres de Chañaral. No vengo a buscar

votos; soy Presidente de Chile y aunque hagan lo que hagan, cumpliré el mandato y cumpliré el Programa de la UP. (APLAUSOS).

A ti vengo a decirte: mujer del Norte, endurecida en el sufrimiento de tu compañero, sufrida en la inseguridad de tu hijo, y en la angustia de tu hermana, que este Gobierno te tiende la mano húmeda y fraterna, porque, por último, tú eres lo que más ha dado en esta Patria, porque de ti depende que el futuro sea esplendoroso. Tu misión en la vida, es hacer que la vida continúe y, nosotros, respetamos tu función de madre. (APLAUSOS).

EN LA INTENDENCIA DE TOCOPILLA, 8 de MARZO de 1972 ³⁰

Pueblo de Tocopilla. Muy queridas compañeras y estimados compañeros, autoridades provinciales, civiles, militares y de carabineros.

Compañeros parlamentarios populares, estimado compañero Alcalde y regidores de la Ilustre Municipalidad de Tocopilla trabajadores, amigos y amigos.

He llegado hasta aquí en compañía de los Ministros de Vías y Obras, compañero Pascual Barraza, y de Tierras y Colonización, compañero Humberto Martones. He venido, también con algunos jefes de reparticiones de esos Ministerios, entre ellos el Jefe de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, compañero Carlos Albrecht. Además, integran esta delegación los Edecanes Naval y Aéreo de la Presidencia de la República, Comandante Araya, y Sánchez (APLAUSOS).

Viene conmigo, la compañera Tencha (OVACION) y un grupo de periodistas de diarios de Santiago y de la Presidencia, de la Oficina de Informaciones de la República, compañeros que trabajan conmigo diariamente.

Qué bueno es para Tencha y para mí haber llegado en este día a Tocopilla. Frente a esta extraordinaria, grande, calurosa y multicolor demostración de Uds. viene a mi memoria el recuerdo de la primera vez que llegué a esta ciudad (fue al comienzo de 1939 durante el aluvión de Tocopilla) vine como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda (APLAUSOS).

Traje la palabra y la acción solidaria de ese Gobierno Popular, del cual formaba parte y recuerdo que, al llegar aquí con dificultades serias en un pequeño monoplano, me extrañó que no estuviera ni el Gobernador ni el Alcalde. El Gobernador estaba en el interior porque había peligro para un grupo de compañeros que no habían podido abandonar una mina y les había llevado alimentos.

El Alcalde tampoco me había ido a recibir; pregunté por él y me dijeron: está en el muelle. Pensé que había algún problema y llegué hasta el muelle. Había entre el muelle y un barco el tradicional tablón por el cual transitaban los estibadores con sus sacos sobre la espalda. Es el cuarto de la fila, me dijeron, efectivamente, venía un trabajador alto, fornido, cubriendo su cabeza con el saco que usan. Sobre sus hombros, cargaba también un saco con trigo: era el Alcalde. Era Víctor Contreras Tapia (APLAUSOS). Obrero marítimo estibador a quién saludé ahí mismo, y me dijo: compañero Ministro le ruego que me espere en la Municipalidad, ahí tendré el agrado de recibirlo en un cuarto de hora más.

³⁰ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

En efecto, cuando llegué, allí estaba el Alcalde, desempeñando sus funciones, pero antes cumplía con su trabajo como modesto obrero, de ahí su extraordinaria autoridad moral y el cariño con que siempre Uds., han demostrado el respeto y el afecto a quien es ahora Senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta (APLAUSOS).

Llegamos en este día 8 de marzo a esta ciudad y yo agradezco el recibimiento cariñoso, afectuoso y cordial con que Uds., una vez más han evidenciado su afecto no a un hombre, sino al vocero y al intérprete de las grandes aspiraciones colectivas. Siempre vine a Tocopilla en la tarde, siempre al caer ésta, o al comenzar la noche miles y miles de gentes me recibieron en las distintas campañas electorales.

Es la primera vez que intervengo en una concentración a esta hora; cerca de la una y cuarto de la tarde. Puedo ver desde aquí el espectáculo que representa esta masa humana de mujeres, hombres y niños. Me impresiona profundamente y me impresiona más, sobre todo, cuándo tuve la oportunidad de mirar los hijos de Uds. Les pido excusas a los escolares, a los niños y niñas que estuvieron que esperar algunas horas, por mi retraso involuntario, ya que tuve que pasar por la Mina Santa Clara.

He resuelto, y así lo haré cuando concurra a las provincias, que no tengan la obligación los niños de abandonar las escuelas e ir a esperar al Presidente. Yo soy el compañero de ellos y si algo quiero y si algo me preocupa, si algo me interesa, son los niños del pueblo, que serán mañana los grandes constructores y definitivos del socialismo (APLAUSOS).

Por eso me bastará saber que estarán cumpliendo con sus obligaciones en las aulas, juntos a sus queridos maestros para sentirme satisfecho. Me duele que niños y niñas tengan que estar esperando a veces una o dos horas porque he tenido un retraso involuntario, como ocurrió esta mañana.

Desde aquí, mi saludo, mi afecto y mi cariño a esos niños, hijos de Uds. queridas compañeras y compañeros de Tocopilla. (APLAUSOS).

Agradezco las palabras de saludo y bienvenida del Alcalde de esta ciudad y lo que él ha expresado me permite -no desarrollar ideas en torno a lo que se ha hecho ni rendir una cuenta ni aún proyectar la tarea hacia el mañana, que también está contemplada en lo que el compañero Alcalde ha expuesto- expresar mi satisfacción al oír decir con claridad en materia de salubridad y fundamentalmente del agua ¡Esta ciudad tendrá definitivamente resuelto su problema en el transcurso de este año! (APLAUSOS).

Voy a conversar esta tarde con los funcionarios públicos, junto con los Ministros de Vías y Obras y de Tierras y Colonización; quiero concretar mis palabras fundamentalmente a algo que tiene importancia nacional e internacional.

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Hoy: Por primera vez en Chile se celebra en escala nacional el Día de la Mujer. Hoy es el día de la madre, de la hija, de la hermana, de la novia o de la esposa, de la compañera. Hoy es el día de la trabajadora, de la oficina pública o particular, de la escuela, de la industria, del taller. Hoy es el día de la dueña de casa, simple dueña de casa, pero que desempeña una labor trascendente de importancia suma para el hogar, para el compañero, para los hijos.

En este Día Internacional de la Mujer, el Gobierno que presido, que es el Gobierno de los trabajadores, ha querido que se celebre en escala nacional, para rendir en la mujer chilena, el homenaje justo, con que rendimos también un homenaje de admiración y de respeto a todas las mujeres del mundo (APLAUSOS).

Nace la idea de declarar el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer, en un Congreso de la Internacional Socialista el año 1907, es decir, hace 65 años.

¿Por qué en ese Congreso se tomó tal resolución? Porque había ocurrido poco tiempo antes un hecho dramático, también en la ciudad de Chicago. Acuérdense Uds. que el 1° de Mayo es el Día de los Trabajadores, es el Día de Protesta de los Trabajadores, en la inmensa mayoría de los pueblos. Hoy, como en otros países, en Chile el 1° de Mayo no es ya un día de protesta, es el Día de los Trabajadores incorporados al Gobierno y realizando las aspiraciones que el pueblo anhela y reclama. En Chicago, murieron los mártires, acusados de atentados por el tremendo delito de reclamar las 8 horas, y de allí el día de protesta, del 1° de Mayo. El 8 de marzo se estableció como el Día de la Mujer, en escala mundial, porque habían fallecido 129 obreras también en Chicago, en una fábrica que habían ocupado, reclamando mejores condiciones higiénicas. Nunca se supo si habría sido un hecho dramáticamente casual e intencional, pero la verdad es que las llamas carbonizaron a 129 obreras que reclamaban mejores condiciones de trabajo.

El Congreso Internacional Socialista, en homenaje a esas víctimas del trabajo, a esas mujeres carbonizadas, a esas mujeres que representaban a millares de mujeres postergadas y preteridas en sus anhelos, acordó, que fuera el 8 de marzo el día en que se rindiera un homenaje a la mujer. Nosotros recordamos a aquellas que cayeron para abrir un camino distinto a las que han seguido después.

Chile, con el Gobierno del pueblo, levanta sus banderas enlutadas, en recuerdo de las 129 obreras carbonizadas; pero también levanta orgulloso sus banderas, las banderas de la Patria para decir: ¡rotunda y categóricamente que la Revolución Chilena tendrá que tener como pilar fundamental a la mujer de la Patria, a la mujer de la tierra nuestra, a la chilena, compañeras, hijas y hermanas y madres nuestras! (APLAUSOS).

Hace ya tiempo, el Concilio Vaticano estableció la igualdad de todos los hombres, en lo que toca a la capacidad física y a sus cualidades intelectuales y morales.

Por lo mismo, condenamos -dijo- toda forma de discriminación en los derechos fundamentales de la persona. Por motivo de sexo, raza, color, condición social, lengua o religión: Lamentablemente en el régimen capitalista, estas palabras del Concilio del Vaticano no han tenido mucho eco y la mujer es la que más sufre las consecuencias de esta realidad social.

"LA MUJER DEBE SER EL CORAZON DE TODA REVOLUCION"

Es justo reiterar ahora las palabras de un sacerdote chileno, profesor de la Escuela de Teología de la UC, el presbítero Hernán Larraín, que dice: "La mujer debe ser el corazón de toda revolución justa y humana".

He querido citar esos conceptos para que mediten las compañeras y también para que mediten los hombres. ¿Cuántas veces sostuve a lo largo de Chile la responsabilidad que tenían los militantes de los partidos de la UP, fundamentalmente los partidos de clase, los Partidos Comunistas y Socialista? Tantas y tantas ocasiones en que expresé, que era responsabilidad de los hombres de izquierda, el no preocuparse

con mayor dedicación y cariño por los problemas de la mujer que en el régimen capitalista sufre -repito- mucho más que los hombres. ¿Cuántas veces sostuve la discriminación que hay en el aspecto jurídico, en el aspecto económico y en el aspecto social? ¿Cuántas veces señalé la falta de posibilidades para la mujer chilena en una sociedad en que lo esencial ha sido hasta ahora la explotación del hombre por el hombre?

Al hablar aquí en Tocopilla, en el Día Internacional de la Mujer, quiero decir una vez más que los hombres de la UP, tienen la obligación ineludible de comprender que sin la presencia de la mujer, con convicción, con cariño, con ternura y con pasión será imposible que nosotros logremos afianzar inmoviblemente el profundo y hondo proceso revolucionario que Chile tiene que seguir construyendo, con el esfuerzo en todo un pueblo orientado, disciplinado, consciente de la gran meta histórica que tenemos que alcanzar. (APLAUSOS).

Desde luego, e interrumpiendo mi intervención, les pido a los compañeros que tengan que concurrir a sus faenas, que lo hagan, -les agradezco su presencia- pero la mejor manera de recibirme, es cumpliendo con su trabajo. Gracias compañeros. (APLAUSOS).

Decía que la mujer tiene que participar activamente en el proceso de cambios en Chile. Sin embargo, y lamentablemente no hemos logrado todavía elevar su conciencia política y hacerle comprender a la mujer que ella será la más favorecida por el Gobierno Popular. Las batallas electorales de los Gobiernos anteriores tuvieron decisión contraria a la izquierda por el voto de la mujer, y ahora durante el Gobierno de Uds. trabajadores, las elecciones complementarias de Valparaíso, O'Higgins, Colchagua y Linares han sido adversas también, por el voto femenino. No es culpa de ellas, es culpa de nosotros que no hemos sabido llegar a la conciencia y al corazón de la mujer.

Esa es una tarea de cada hombre, de cada compañero, de cada trabajador, de cada empleado, técnico y profesional de la izquierda chilena. Y es tarea también de las mujeres, que aquí en Tocopilla han demostrado siempre una conciencia política muy superior a las que tienen las mujeres de otras provincias.

Pero cada mujer convencida de las ideas nuestras, debe ser un portavoz para que lleve su palabra a otra mujer, a la que duda, a la que no entiende el proceso revolucionario, a la que no se da cuenta la importancia que para ella tendrá precisamente la construcción de una nueva sociedad, de una nueva vida y de una nueva existencia. (APLAUSOS).

EL NIÑO, EL UNICO PRIVILEGIADO

Con que tranquilidad de conciencia, como compañero Presidente de Uds., puedo mirar a la mujer de Tocopilla y decirle, cómo los problemas de la mujer, esencialmente los problemas del binomio madre y niño, han constituido la preocupación fundamental de los partidos populares -y sin vanidad-, la preocupación fundamental del que les habla, compañeros de Uds., que participó directamente en las leyes fundamentales que benefician a la madre y al niño chileno.

Y cuando aquellos que no se detienen ante nada, los traficantes de la verdad, fariseos, que recurren a todos los procedimientos para desprestigiar al Gobierno Popular, aquellos que ironizaron la campaña en contra del medio litro de leche, aquellos que han hecho burla de esta frase mía, que en Chile el único privilegiado sería el niño, tienen que morderse la lengua y tragarse sus palabras, cuando yo les recuerde, en homenaje a la mujer, que las leyes fundamentales destinadas a amparar al niño chileno y a la madre

chilena, tienen origen en las fuerzas populares. Fundamentalmente, en la pasión que puso el compañero que les habla como Presidente de la República (APLAUSOS).

Asignación Familiar Prenatal, Asignación Familiar, atención médica amplia al escolar, atención médica a la familia, golpe vitamínico junto al desayuno y al almuerzo escolar, ampliación del almuerzo escolar, en un porcentaje apreciable. Posibilidades para la juventud sobre la base del más serio proyecto destinado a desarrollar la educación física y los deportes. Si es bueno que 10 mil personas aplaudan en un estadio a 22 jugadores, es mejor que 70 mil hagan gimnasia y que la juventud practique la gimnasia y la educación física para después practicar ella misma el deporte. (APLAUSOS).

En este Gobierno, el medio litro de leche es una realidad que ha alcanzado a miles y miles de niños, que antes no supieron de la importancia de ese alimento.

Hoy día, todos los esfuerzos del Gobierno Popular con la colaboración del Instituto de Fomento Pesquero de la Universidad de Concepción, está destinado a obtener proteínas del mar, para reemplazar las proteínas de la carne -ya que carecemos bastante de ella-, o sacar proteínas vegetales, del poroto de soya. Esa experiencia que he visto hace tan solo algunos días en la Universidad de Concepción, igual que las experiencias que se están realizando en el Instituto de Fomento Pesquero. Todo ello destinado, ¿a qué? a alimentar mejor al niño chileno. La madre sabe perfectamente bien que he sido el único político, en la historia de su país, que ha hablado de una moral distinta para el hombre y la mujer. Que he sostenido públicamente, la necesidad de una educación sexual, entregada a profesores conscientes y a médicos, para que la muchacha entienda lo que es la biología de la vida y comprenda por qué suceden algunos hechos que son absolutamente normales en la existencia del hombre y la mujer. He sido yo el que he denunciado el drama de las madres solteras y la irresponsabilidad del hombre que engendra un hijo. Esta es la madre postergada, desamparada por la ley, sufriendo las consecuencias ella al igual que su hijo. He sido yo el que he recordado la injusticia brutal de una legislación que establece que haya hijos naturales, legítimos e ilegítimos. He sido yo el que ha divulgado que los grandes próceres de la historia, el Presidente Balmaceda, mártir por querer que el salitre fuera de Chile y el Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins fueron despreciados por la oligarquía chilena al llamarlos "huachos", porque fueron hijos del amor y no del matrimonio legalizado. (APLAUSOS).

Ha sido este Gobierno el que ha enviado una Reforma Constitucional para establecer la igualdad de todos los hijos, cualquiera que sea su origen. Basta que sean niños, para que tengan las mismas posibilidades ante la ley. Hemos enviado también al Congreso las ideas necesarias para formular, a través de los articulados convenientes, la responsabilidad del padre para que no abandone a la compañera o a la amiga que tuvo con él un hijo. Hemos sido nosotros los que hemos establecido las pensiones para las viudas y los huérfanos. Hemos sido nosotros los que hemos propuesto la limitación del tiempo necesario para que la mujer jubile tomando en cuenta la desigualdad de la biología entre el hombre y la mujer. Hemos sido nosotros, los que hemos dicho que vamos a legislar, para que la mujer, simplemente dueña de casa, tenga también derecho a la previsión, porque desempeña una importante tarea. Y hemos sido, finalmente, nosotros, los que hemos hecho la impresión de textos escolares y cuadernos, en cantidad nunca antes realizada, para otorgarlos gratuitamente a los escolares. Hemos aumentado las becas y el presupuesto fiscal, en relación con la alimentación de los niños en un 425% en comparación con el año 1970-1971. Hemos sido nosotros los que, por primera vez, en Santiago por ahora, y mañana en las capitales de

provincias más importantes, hemos establecido buses especiales para que lleven gratuitamente a los escolares, terminando con el drama que significa para la madre, el no saber si su niño va a tener seguridad entre la casa y la escuela, entre la escuela y la casa. Los niños de Santiago, ahora entre ese recorrido y mañana en todos los recorridos, irán en buses especiales, donde habrá muchachas que hagan trabajo voluntario y choferes especializados en conducir los niños con la tranquilidad y la alegría necesaria para que vayan a aprender de los maestros. (APLAUSOS).

GUARDERIAS INFANTILES

Julieta Campusano, María Elena Carrera y yo, firmamos el proyecto que redactara con calor y con pasión para crear las Guarderías y los Jardines Infantiles. Iniciativa que quiso robarme descaradamente el Gobierno de Frei; cuando vetara la disposición que aprobó el Congreso Nacional. (APLAUSOS).

Por eso, tartufos y fariseos no podrán negar en sus columnas mercenarias lo que he hecho, yo -ayer como senador de la República y lo que haré como Presidente del Pueblo- en protección de la madre y del niño chileno. (APLAUSOS).

Es cierto que han faltado algunas telas -para hacer uniformes-. Pero ello no se ha debido a la despreocupación del Gobierno. ¿Por qué han faltado telas? Porque nosotros, con una política justa de la redistribución del ingreso, hemos dado más poder de compra al campesino, al obrero. Porque hemos incorporado al trabajo a 200 mil chilenos cesantes, es decir, familias que antes no podían comprar; ahora que el jefe de ella trabaja pueden hacerlo.

Un millón o dos millones de chilenos, ha sido favorecidos con una política que ha aumentado -para ellos, en un porcentaje mucho más alto que el costo de la vida- el ingreso, y mantuvimos estables los precios. Echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias y las fábricas.

Sin embargo, esto no ha bastado. Había tantos y tantos chilenos que no podían comprar. Es cierto que habla vitrinas repletas de artículos y ¿por qué estaban repletas? Porque no la podían comprar la mayoría de los chilenos. Hoy día en algunas vitrinas faltan determinados artículos, pero ya no están ahí para que los mire el pueblo. Estuvieron ahí y el pueblo ahora los llevó a su casa, porque tienen como comprarlos y tienen cómo adquirirlos. (APLAUSOS).

Es cierto que han faltado algunos uniformes y eso les ha permitido hacer toda una propaganda, y declarar que el niño es mentira que es privilegiado.

Se olvidan de todas las leyes, de todas las medidas, de las campañas sanitarias contra la diarrea infantil, de lo que hemos hablado contra los basurales. Se olvidan de que nosotros hemos dicho la brutal desigualdad entre los chilenos que tienen agua potable y no tienen.

Niegan las cifras aterradoras que significan haber heredado nosotros: 3.800.000 chilenos no tienen agua potable y cerca de 3 millones y medio sin alcantarillado. Esa es la herencia de ayer, que estamos quebrando. En este país hay 600 mil niños retrasados mentales, por qué no recibieron la proteína necesaria en los 8 meses de su primera existencia, en los primeros 8 meses de su vida. Esa es la herencia recibida, además de tanto niño inválido, incapacitado físico como secuela de accidentes o de parálisis infantil, en un país que todavía no tiene una ley de rehabilitación.

Todo esto lo hemos recibido como herencia de una clase social y de un régimen implacable, que estableció la distancia entre el que tenía tanto y el que no tenía nada.

Tengo derecho, a fustigar a los tartufos y fariseos; que pretenden negar lo que hemos hecho y que ponen en duda lo que vamos a hacer. Pero yo les digo, el Gobierno del Pueblo va a poner el motor decisivo, en que los funcionarios públicos en que los servicios encargados de los niños de la infancia y del joven chileno, tengan premura para recuperar los años perdidos.

Vamos a sembrar este país, de Guarderías y Jardines Infantiles este año, cómo tarea obligatoria, para que la madre que trabaja, vaya a su labor con tranquilidad, sabiendo que en una Guardería o un Jardín Infantil estará su niño protegido y amparado, mientras ella contribuye al progreso de Chile y al aumento de la producción. (APLAUSOS).

Vamos a establecer -pero no quiero que sea obligatorio- la exigencia de que toda muchacha, entre 18 y 21 años soltera, tenga que trabajar 3 meses en su vida -lo que es muy poco-, para que pueda desempeñar labores de ayudantes en una Guardería Infantil, en los buses, o en un Jardín.

En Chile hay 1.200.000 niños que proteger en salas-cunas y en Jardines Infantiles. Se aprecia que debe haber una persona por cada 10 niños, un ayudante.

Se necesitarían 120 mil personas. Chile no es un país que pueda pagar una burocracia de 120 mil personas. Por eso, vamos a apelar a las reservas morales y a la capacidad de la juventud, de la muchacha chilena, para que tres meses en su vida siquiera, vaya a una sala-cuna o a una Guardería Infantil o esté en un bus ayudando a la infancia.

Y yo sé que encontraré una respuesta justa, de las muchachas, de las jóvenes de nuestro país.

Así vamos a poder encarar este problema de enorme trascendencia y de importancia. Y, así, vamos a demostrar en los hechos -ayer ya lo hicimos, y lo haremos hoy y mañana-, que es cierto que, en este país con el Gobierno del Pueblo, será verdad aquello que el único privilegiado será el niño chileno, porque él es la semilla del presente y del futuro de la patria. (APLAUSOS).

COMPROMISO ENTRE LA MUJER CHILENA Y EL GOBIERNO

De la misma manera, firmaré y seguramente ya habrá llegado a Antofagasta, el probable convenio que hoy día mismo ratifiqué.

Las mujeres de Chile se organizan en escala nacional para hacer dentro de poco una gran convención y en ella reafirmarle definitivamente el convenio que provisoriamente están redactando, para que haya un compromiso nacional, entre la mujer chilena y el Gobierno del pueblo. No se tratará de la mujer de la UP, sino de la mujer chilena.

Para reivindicar para ella igualdad jurídica, igualdad económica e igualdad del trabajo. Igual expectativa en el campo educacional y laboral.

Para que los Centros de Madres multipliquen su acción, para que puedan contar con los talleres en donde la madre vaya a producir. Para impulsar la artesanía familiar y los trabajos del hogar, para que la mujer pueda aumentar la producción.

En resumen, también, para abrir todos los horizontes de la administración Pública, de los cargos de representación, a la mujer chilena. Hay aquí en Tocopilla un ejemplo de la decisión del Gobierno, ya que el Gobernador de este Departamento es una compañera, una mujer en el Gobierno del pueblo, el Gobierno de Uds. (APLAUSOS).

Queridas compañeras, y queridos compañeros de Tocopilla, gracias por la presencia de Uds., gracias una vez más por haber recibido el estímulo, el fervor y el cariño, que siempre me entregaron, en las pasadas campañas, cuando la decisión popular me fue adversa, por el dinero, la presión, la mentira y el cohecho.

Siempre regresé a Tocopilla, no solo en víspera de una elección, muchas veces vine aquí como parlamentario, como vine antes como Ministro, a encontrar en las reservas revolucionarias de este pueblo, la fe y la convicción, de que tarde o temprano, alcanzaríamos el Gobierno para lograr el Poder.

Al llegar aquí esta mañana, yo sabía perfectamente bien que de nuevo Tocopilla iba a estremecerse no en homenaje a un hombre y a su compañera, no en homenaje al Presidente de la República y su compañera, sino en homenaje al hombre que ha interpretado las aspiraciones de un pueblo, y que merece la confianza de un pueblo, la lealtad revolucionaria, que tiene tan alta significación en Tocopilla. (APLAUSOS).

"LAS RESISTENCIAS EXTERNAS LAS VENCEREMOS"

Chile vive ahora, días dramáticamente difíciles.

El cerco internacional se va apretando en contra nuestra, por el tremendo delito de haber nacionalizado las riquezas que estaban en manos del capital extranjero.

Aquí están las informaciones, que los diarios de hoy publican, haciendo referencia una vez más, el Subsecretario del Departamento de Estado norteamericano, que será muy difícil llegar a un acuerdo con Chile, porque Chile ha pagado indemnizaciones muy bajas, a dos de las empresas, de las cinco empresas cupríferas. Claro se olvida decir, que las empresas del cobre, invirtieron en Chile 30 millones de dólares; aprecian con generosidad esta inversión, cuando se llevaron del país la astronómica cifra de 4.500 millones de dólares.

Se han olvidado decir, que el plan de expansión de las compañías del cobre, se ha hecho sobre la base de contratar créditos, que tendríamos que pagar nosotros, mientras se llevaron, implacablemente las jugosas utilidades que tenían. Se han olvidado decir, que las compañías han dejado las minas floreadas y que muchas de las instalaciones son inservibles, es el caso aquí mismo, de la planta eléctrica de Tocopilla que tendrá que ser refaccionada en un porcentaje muy amplio. Aumentará su potencia o bien, no vamos a utilizar si tenemos la posibilidad -y se están haciendo los ensayos-, de una técnica distinta en el refinado del cobre.

Olvidan decir que nunca hubo un Instituto Metalúrgico, en las compañías del cobre. Se olvidan decir que la ingeniería del cobre la revisaban los ingenieros, o los capataces norteamericanos, sin consultar a los ingenieros chilenos, que nunca llegaron a conocer ni las metas, ni los planes, ni la capacidad, ni las posibilidades de la ingeniería, que se estudiaba se materializaba y se concretaba en los EE.UU.

Olvidan decir, que, si es cierto que no vamos a pagar indemnizaciones, hecho que por lo demás no depende del Gobierno, sino de un Tribunal creado por la Reforma Constitucional -aprobada por la unanimidad de

los chilenos- tenemos que hacernos cargo de deudas por 716 millones de dólares, que pesarán, sobre las empresas nacionalizadas.

Olvidan decir, que se estrujaron a Chile como un limón. Quebraron, por desgracia, la moral en muchos centros laborales, estableciendo diferencias, entre los extranjeros, los americanos, los norteamericanos y los chilenos. Se olvidaron decir que establecieron la quiebra de una moral, cuando le pagaban en dólares a algunos chilenos y extranjeros que trabajaban en nuestro país, mientras a los obreros les negaban reajuste y salarios esenciales. Se olvidaron decir, que durante años creyeron que las minas eran un Estado enclavado dentro del Estado de Chile, con derechos distintos y prerrogativas diferentes.

Yo soy lo suficientemente viejo, pero al mismo tiempo lo suficientemente joven, para decirles, desde aquí, a los que nos niegan el derecho a ser un pueblo independiente y soberano, que yo conocí -cuando vine como diputado de Valparaíso a proclamar a Pedro Aguirre Cerda-, cómo se cerraba el paso en las oficinas salitreras a los diputados de Chile; lo mismo hicieron en las minas de Chuquicamata, donde no me dejaron entrar.

Sé perfectamente bien la diferencia que había entre los señores del Directorio, señorones que iban de cuando en cuando y tenían las mejores casas.

HEMOS CAMBIADO EL CONTENIDO DE LA VIDA

Hoy qué distinto es. La casa del Directorio, será la Casa de la Cultura de los trabajadores de Tocopilla entregados a sus sindicatos. La casa del Gerente, que era un edificio y es un edificio extraordinario, con toda clase de comodidades, con jardines que tanto cuesta levantar en la pampa, será la mejor Guardería Infantil posiblemente de Chile, entregados por nosotros ayer. (APLAUSOS).

Hoy las compañías del cobre, del hierro, del salitre, del carbón y del acero, no tienen en sus directorios, enyesados señores, que recibían suculentos ingresos. Hoy los trabajadores, forman parte de la Administración de las Empresas y de los Sindicatos. Junto con el Comité de Administración, tienen una interrelación, para administrar la empresa y hacer realidad las justas de reivindicaciones de los obreros. Es decir, hemos cambiado el contenido de la vida, no solo en lo que se refiere a la riqueza, incorporándola al país, sino a los derechos de los trabajadores. Yo creo que puedo en este día y para terminar mis palabras, decirle a la mujer de Tocopilla y en ella a todas las mujeres de Chile: El Gobierno del pueblo ha cumplido parte fundamental de su programa, y las resistencias externas las venceremos. Si nos quieren cercar y si nos quieren aislar, encontraremos otras puertas que se abran, en el campo socialista y en países de Europa, conscientes de que el mundo y el avance de él no se puede detener. Sí acaso internamente una oposición obcecada quiere refugiarse en el Congreso, negando claras disposiciones, nosotros haremos entender al pueblo, que nosotros revolucionarios somos los que defenderemos la solidez de las instituciones, la validez de las disposiciones constitucionales y las leyes vigentes. Somos nosotros los que les hemos dicho: Ahí está el Tribunal Constitucional, para que resuelva la diferencia entre el Congreso y el Ejecutivo del país. No hay ningún acto -óiganlo bien- no hay un solo acto, del Gobierno que presido, que pueda señalarse, que ha roto, que ha quebrado, que ha desconocido, la disposición constitucional o la ley chilena. Los 4 fallos del Tribunal Constitucional han favorecido las tesis del Gobierno de Uds., del Gobierno de los trabajadores.

Cuando recorrí mi patria, llamando al hombre y a la mujer de esta tierra a edificar una revolución creadora, enseñé que la revolución no era destruir sino sembrar nuevas expectativas y nuevas posibilidades. Cuando

hablé del respeto a la persona humana, me reí de aquellos que decían que cuando yo fuera Presidente no iban haber más elecciones, y demostré la mentira a los que decían que la familia se iba a desquiciar. Hoy puedo decirles a Uds. que en el Gobierno del Pueblo no hay un preso político, no hay un periodista encarcelado. En el Gobierno del pueblo, se han respetado las conquistas individuales y las conquistas sociales. En el Gobierno del pueblo se ha demostrado mutuo respeto por todas las creencias, por todas las religiones, por los sacerdotes, por los pastores, por los Ministros de todos los credos. El pueblo tiene la grandeza de detenerse ante la conciencia individual, para dar paso a la gran conciencia del empuje y de las luchas colectivas en nuestra Revolución, que de acuerdo con nuestra tradición hará de Chile la patria amplia y generosa de todos los chilenos. (APLAUSOS).

CON LAS MUJERES DE ANTOFAGASTA EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER 8 de MARZO de 1972³¹

Estimadas compañeras, muy estimadas amigas de Antofagasta; Este acto no es un acto esencialmente político y no deseo por respeto a la mujer darle tal carácter. En primer lugar, quiero saludar como Presidente de Chile a todas las mujeres de mi patria y también por su intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo.

Hoy, como se ha dicho, es el Día Internacional de la Mujer, expresión solidaria que naciera el 8 de marzo de 1910, para expresar la protesta y el dolor frente al hecho insólito de que 126 o 127 mujeres murieron horrorosamente quemadas en una industria de Chicago, que habían ocupado para reclamar mejores condiciones de trabajo y de salario. En Chicago también murieron dirigentes de los trabajadores cuando fueron condenados por luchar por la conquista elemental de las ocho horas de trabajo diario. Chicago es el símbolo de los hechos trascendentales, y la mujer -la pareja humana- lo es a través de la historia y a través de los siglos. Tradicionalmente, como consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales, siempre ha estado más presente el hombre que la mujer, se le ha recordado a él más que a ella en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica de la cultura.

LA MUJER EN LA HISTORIA NACIONAL

En el día de hoy, como Presidente de Chile, señalo ante el pueblo lo que le debemos a tanta mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva, en toda su grandeza. Fresia, Tegualda y Guacolda son la manifestación tibia de la mujer aborígen que sufrieron junto a sus hombres, defendiendo a su tierra frente a la presencia del conquistador español.

Javiera Carrera y Paula Jaraquemada, representan a las mujeres en la época de la lucha por la Independencia. Adquiere, también un marco de relieve al valor femenino y heroico de Cornelia Olivares, una modesta mujer, una sencilla mujer del pueblo, que recibiera la condecoración máxima del Padre de la Patria por su heroísmo en la lucha por nuestra Independencia.

Y es una mujer que, no siendo madre, fue madre de miles y miles de niños chilenos. Aquella que inmortalizara en su esfuerzo el drama de nuestra infancia; aquella que alcanzó los más altos niveles de la distinción universal. Me refiero a la poetisa inmortal que recibiera el Premio Nobel, que hiciera que el

³¹ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

nombre de Chile circulara vertiginosamente por los ámbitos del mundo. Hablo de Gabriela Mistral. (APLAUSOS).

Quiero recordar una mujer a quien la historia no le da relieve de una personalidad señera, pero a quien Chile le debe tanto, por no decir le debe todo. Deseo recordar a Isabel Riquelme, la madre de Bernardo O'Higgins, mujer castigada por el tremendo delito de haber querido tener un hijo más allá del prejuicio o del amor: me refiero a Isabel Riquelme madre de Bernardo O'Higgins, Padre de la Patria. Él, grande por su espada y sus condiciones de Gobernante, fue grande como hijo, pues supo comprender a su madre que sintió todo el rigor de una sociedad injusta, que la castigó por haber amado y por haber tenido un hijo del amor. Isabel Riquelme es un símbolo, de tantas y tantas muchachas chilenas que sufrieron y sufren la injusticia de una sociedad que castiga, en los hijos y en la mujer, el hecho biológico de querer, amar y tener un hijo. Y como Presidente de Chile he querido recordar a esas mujeres que simbolizan lo que es la mujer en las diferentes actividades. Debo recordar en el día de hoy a la mujer contemporánea, a la mujer de nuestra sociedad y del presente. Ella es la mujer simplemente dueña de casa, madre, hija o compañera. A la mujer que trabaja en la faena, en la industria, en el taller, en la escuela, en el hospital. A la mujer campesina, cuyos días son demasiado largos; a la mujer de la pampa salitrera; a la heroica mujer del carbón, la mujer esposa del hombre del cobre, a la mujer que está junto a su compañero en las regiones fronterizas, y a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de Chile, a ella, en nombre del hombre de esta tierra, rindo como ciudadano, un homenaje.

MUJERES VALIOSAS

Como hombre permítanme que tenga el derecho a recordar a dos mujeres que estuvieron demasiado cerca de mí, a mi madre y a otra madre que tuve. La primera que me dio la vida, me arrulló, y en su tibio regazo encontré descanso en las horas duras del combate político. Mi madre, la que me dio el ser, y la otra, una modesta mujer que trabajara en la casa de los míos, al principio como empleada, para incorporarse después a la familia, seguir junto a ella y entregarme todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas. Quiero recordar a Mama Rosa, cuya existencia se apagó hace algunos días, y que fuera también mi madre.

Como ciudadano, que mira más allá de sus fronteras, quisiera señalar tres mujeres importantes: una que representa el valor de la creación científica, o sea, Madame Curie; la segunda, una mujer que lucha por hacer lo posible el término de la dura existencia de los suyos frente a la segregación racial, Ángela Davis, quiero recordar también, a la heroína de un pueblo pequeño y heroico, Sur Vietnam, cuyas hazañas la historia no olvidará en la lucha por la independencia de su pueblo. Y quiero por último señalar, la admiración que tenemos en esta hora en que la técnica y la ciencia son capaces de dominar la naturaleza -el hombre llega por primera vez a los espacios siderales-. Valentina Tereshkova, la primera mujer que hizo la presencia de ellas en el conocimiento del nuevo mundo estelar.

Lo anterior demuestra que la mujer tiene igual capacidad que el hombre, que hay que darle la oportunidad que requiere para saber de su grandeza sea en la tierra y en el aire.

Deseo en este día decir que hoy, 8 de marzo, la mujer chilena, a través de un Comité integrado - fundamentalmente por mujeres de la UP- pero que no van a luchar solo por las mujeres que militan en los partidos y movimientos de la UP, sino por todas las mujeres de nuestra tierra-, ha entregado al

conocimiento público las bases de un llamamiento y los puntos esenciales que, a juicio de los integrantes de la Comisión Nacional, deben ser analizados y discutidos por las mujeres de Chile en el hogar, en la empresa, en la industria, en el Centro de Madres o en la agrupación deportiva.

En todas partes donde la mujer esté integrada y desarrolle actividades, debe discutir, analizar, profundizar en los puntos esenciales que contiene este llamamiento para que conocido con la amplitud sin fronteras a que me refiero, podamos el Primero de Mayo próximo en una convención nacional -donde anhelamos estén representadas todas las mujeres-, firmar un compromiso en que la mujer chilena y el Gobierno que presido contribuyan a conquistar los derechos de la mujer en el campo económico, social, político y cultural. Queremos nosotros, y lo declaro en este día de ámbito internacional, que sea el Gobierno del Pueblo el que consagre a plenitud la igualdad de derechos para la mujer por tantos y tantos años! postergada, negada muchas veces, ignorada o preterida. El Gobierno que presido ha acordado declarar este año el Año de la Madre y el Año del Niño Chileno.

Es fácil, en breve y apretada palabra, sintetizar la desigualdad que muestra la vida de la mujer en la sociedad contemporánea; sería mucho más fácil -pero el tiempo no me lo permite-, señalar la brutal desigualdad que se expresara más todavía en las sociedades anteriores al sistema capitalista.

De todas maneras, todas Uds. mujeres de Antofagasta, mujeres de Chile que me escuchan a través de estas emisoras, saben perfectamente bien que estas desigualdades existen ante la ley, ante las expectativas de educación, de trabajo de cultura, de deportes. Uds. saben perfectamente bien que existe una moral distinta para el hombre y una moral para la mujer. Uds. tienen conciencia que tan solo hace 20 años, la mujer en Chile conquistó la plenitud de sus derechos cívicos.

Tengo el privilegio de haber sido uno de los firmantes, que dio el derecho a la mujer de ser elegida y elegir, participando mediante el sufragio en las elecciones de parlamentarios y de Presidente de la República.

Por haberme formado como estudiante de medicina, adquirí experiencias que otros estudiantes no conocen; pude palpar muy de cerca, primero como estudiante secundario, y luego en la Universidad, la limitación que en esa época todavía la mujer tenía frente a la expectativa de estudiar. ¿Cuántas son las miles y miles de mujeres chilenas hijas de campesinas, hijas de obreros, hijas de empleados y de maestros que no pudieron, por la situación económica de los suyos, educarse, alcanzar una educación, una carrera, adquirir conocimientos? ¿Cuántas son -sobre todo- las miles y miles de muchachas campesinas, que no alcanzaron siquiera a cursar educación que nosotros llamábamos primaria y hoy básica?

Yo recuerdo que hace años hice en la Cámara de Diputados, y después en el Senado de la República, un análisis sobre la realidad educacional. Pude mostrar la pirámide de la incultura, y señalar que un porcentaje muy pequeño de niños matriculados en el primer año de primaria alcanzaba al sexto, y aún menos, a humanidades o a la Universidad. Lo anterior se refería a los muchachos, ya que las muchachitas, en un porcentaje mucho mayor abandonaba la educación primaria, alcanzando apenas los cursos iniciales de la educación básica. Un porcentaje escasísimo llegaba a la Universidad.

Bastaría recordar que cuando ingresé al primer año de medicina en 1926, siendo más de 260 los alumnos, del primer año, solo habla cinco compañeras nuestras.

Ello indica la injusticia de un sistema que ha discriminado a la mujer ante la Ley, ante las expectativas de educación y de trabajo.

Todos sabemos, que inclusive a esta altura, la mujer casada no es independiente siempre del hombre; carece de la plenitud jurídica para desenvolverse como tal, como mujer.

Tenemos conciencia, asimismo, de la desigualdad que hay frente a similares trabajos; las remuneraciones obtenidas por un trabajo semejante son menores para la mujer. Todos sabemos perfectamente bien el drama brutal que rubrica la existencia de miles de muchachas que, por la realidad socio-económica, por la tragedia de sus vidas, por la ignorancia, por su incultura en esta sociedad, tienen que vender lo que nunca quisiera vender una mujer: las caricias, para aparentar el amor.

Todos sabemos, y yo lo escribí como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, lo que representaba el porcentaje de muchachas, sobre todo del pueblo, prostituidas por el prestigio social, el hambre y la miseria y como médico y como político que no tiene temor de decir las cosas por su nombre -cuando ello implica respetar a las que sufren- he señalado que la causa de la alta mortalidad que existe en nuestro país, la segunda causa de mortalidad en la mujer es el aborto. Son cientos y miles de mujeres jóvenes que recurren a este procedimiento frente al temor de quedar marcadas, de cerrarse para ellas las posibilidades del trabajo; y son cientos de mujeres que por causas económicas tienen que arrancarse al hijo de sus entrañas, pues la sociedad castiga a la madre soltera. Ustedes conocen las diferencias jurídicas entre el hijo natural y el hijo legítimo.

EL MITO DE UNA FAMILIA

Estos hechos van marcando la diferencia que existe entre el hombre y la mujer. Es por ello que nosotros, los integrantes del movimiento popular y del Gobierno del pueblo, hemos puesto el acento en la protección del binomio madre-niño, que es en esencia el futuro de la humanidad. Cuando le hablamos a la conciencia del pueblo, señalamos que la conciencia de la familia, núcleo esencial de la propia sociedad, en un porcentaje grande no existe en nuestro país. Tenemos un 26 o más por ciento de niños ilegítimos. El hogar solo se fortalece en su sentido real, cuando las comodidades materiales permiten la convivencia espiritual; pero, donde falta la casa, la comida, la posibilidad del descanso, cuando conviven a veces en una pieza 5 o más personas como en nuestro país -así lo indican las estadísticas-, la vida familiar resulta un mito. Cuando en esas condiciones materiales vive un alto porcentaje de chilenos, en un país donde faltan 500 mil viviendas; donde 3.6000.000 chilenos carecen de agua potable; en un país como el nuestro, que ha evolucionado más que otras naciones de este continente y otros continentes, el drama de la mujer es mucho mayor. Es fácil comprender la angustia de la madre que no tiene recursos para dar a su hijo lo que requiere. Si no tiene la atención médica del Servicio Nacional de la Salud, menos tendrá el médico privado o la adquisición de la medicina. Cuántas son las mujeres que no recibieron una noción elemental que les permitiera atender al niño recién nacido, o entregarle los cuidados que son fundamentales, como las normas de higiene básicas, tan fáciles de aprender y tan necesarias de ejecutar. Cuántas son las madres que ignoran que el alimento esencial de la vida es la leche materna, y que cualquier otro alimento no tendrá nunca las características nutritivas de la leche que emana del pecho de las madres. Ocurre muchas veces que la madre no puede amamantar a su niño, porque ella se alimentó mal y porque no tuvo la posibilidad de nutrirse. Por lo tanto, ella le dio su carne y su sangre y no puede darle la leche de sus pechos. Cuántas son las madres que no tienen conciencia de que el hijo que está en sus entrañas, podrá ser un

niño enfermo, porque ella no se alimenta lo suficiente, y cuántas son las madres que por ignorancia no se tratan a tiempo y el hijo nace con deficiencias orgánicas y, lo que es peor, con deficiencias psíquicas. Cuántas son los cientos y miles de mujeres chilenas que ignoran que en los 8 primeros meses de la existencia reside básicamente el desarrollo normal de la inteligencia del niño. En esa etapa fundamental de la existencia, la leche de la madre, y después las proteínas, van a ser lo que permitirá que ese niño alimentado regularmente pueda ser un ser potencialmente normal.

Como chileno, como Presidente, como médico y como padre, recalco las cifras, que tienen que pesar en la conciencia y el corazón de todos nosotros: en este país hay 200 mil niños que tienen un desarrollo mental inferior a lo normal, porque sus padres no tuvieron como educarlos ni cómo alimentarlos.

Cuántos son los hombres que ignoran que el abuso del alcohol, convierte al hombre en un vicioso, lo degrada, y marca también al hijo. Por desgracia, en un porcentaje muy alto el hijo del alcohólico crónico es un niño que puede ser epiléptico o puede poseer deficiencias orgánicas y mentales.

¿Quién es la que sufre las consecuencias de esto? No hay duda que la madre. Cómo no pensar que todavía vivimos la realidad de la madre que trabaja y que siendo empleada o profesora, empleada pública o particular, profesora y con mayor razón obrera o campesina, no tiene cómo y quién cuide a sus hijos, en circunstancias que ella necesita laborar para contribuir con un ingreso al hogar.

Es por eso que, a lo largo de estos años, y más que nada desde mi posición de médico y como político en una ubicación definida ideológica, he luchado para paliar el drama de la mujer y fundamentalmente ampararla a ella en su hijo.

Así nació en nuestro país la asignación familiar prenatal, que se paga a la madre que está esperando familia para que, con ese estímulo consulte médico. Con el certificado de este profesional podrá recibir la asignación familiar que contribuirá a que se alimente mejor; el examen médico permitirá que, si está enferma, sea tratada a tiempo; el hijo entonces podrá nacer sano. Ello también contempla el control, de tal suerte que, si la madre muestra una colocación anormal del niño, sea prevenida y atendida en el hospital para la normalización del parto. También nació nuestra iniciativa de la asignación familiar en un país donde el ingreso de los trabajadores es y era deficiente frente a las exigencias mínimas del hogar, como un salario destinado a compensar los bajos ingresos.

Lamentablemente, y de acuerdo a los conceptos de una sociedad dividida en clases sociales, la asignación familiar prenatal y la asignación familiar, son diferentes en el obrero, en el campesino, en el empleado público y particular. Son diferentes en su génesis como legislación, a pesar del empeño que pusimos para que fuera igual. A lo largo de estos meses que llevamos en el Gobierno, nos hemos empeñado y hemos logrado que la asignación familiar del obrero, del hijo del obrero y del campesino, del empleado público y del hombre de las Fuerzas Armadas y de Carabineros sea igual. Pero la asignación del empleado particular, la asignación de algunas cajas de compensación es superior. Pondremos empeño, para solucionar esto, porque es un compromiso que la asignación familiar sea igual para todas las cargas, ya que no puede haber diferencias entre las necesidades.

EL SUBSIDIO MATERNAL Y OTROS BENEFICIOS

Fue igualmente nuestra la legislación que mejoró el subsidio maternal y es ahora una iniciativa nuestra la que amplía el plazo durante el cual la madre debe alimentar a sus hijos en el descanso, después del parto, el plazo durante el cual la madre debe darles el pecho a sus hijos. Y es también iniciativa nuestra la que entregara pensiones de montepío, de que antes carecían las mujeres. Y como característica de lo que es la concepción de la legislación y la desigualdad que ella entraña, yo me recuerdo de la primera pensión que alcanzaba a la mujer durante un año y nada más. Esto ha ido mejorando y cambiándose. Hoy día vemos que la pensión de orfandad y de viudez tiene un contenido diferente.

Así como he dicho muchas veces que hemos puesto el acento en el niño, también reconozco que hoy día, gracias al empeño que hemos puesto, las ancianas chilenas, las viudas y sobre todo la mujer que ha trabajado, tiene una jubilación, puede mirar con tranquilidad los últimos años de su existencia, porque los reajustes de pensiones dan siquiera el descanso y esperanza a la mujer que trabajó, a la madre chilena, a la obrera, a la campesina y a la empleada.

Ya lo he dicho y debo insistir en ello: fue iniciativa nuestra la creación de las salas-cunas y de los Jardines Infantiles. Por desgracia, la iniciativa salió desfinanciada desde el Congreso y lamentablemente -esto es una autocrítica en los meses de Gobierno que llevamos- no hemos alcanzado todavía una meta satisfactoria para crear los cientos y miles de Jardines Infantiles y salas-cunas que este país necesita y reclama para la tranquilidad de la madre.

He ordenado perentoriamente que se cumpla con la Ley; no puede haber un servicio público en donde haya un cierto número de madres que no tenga una sala-cuna; no puede haber una empresa del Estado que no cumpla con esta obligación, no puede haber una empresa particular que no tenga también una sala-cuna donde trabajen mujeres chilenas. (APLAUSOS).

No aceptaremos que de aquí en adelante se entreguen poblaciones en donde no se considere espacio para un Jardín Infantil y, por cierto, una Plaza de Juegos.

El niño que necesita el alimento material que es la leche de su madre en los primeros días de su existencia requiere el contacto, la relación que muchas veces los adultos y los jóvenes no ven, pero que se presentan en todos los gestos, en las cosas nimias, en la sonrisa de un niño que ve a su madre, un juguete o una persona que frecuentemente lo visita. Ahí está la primera manifestación de lo que es el vínculo, la iniciación al proceso de la vida colectiva.

ALCANCES A PEDAGOGIA INFANTIL

Ya hace muchos años que la mujer genial, la doctora Montessori, señaló el significado de la enseñanza a través de los juegos infantiles, en las rondas. En los cantos está quizás el comienzo de lo que hemos dicho esta tarde. Más que eso lo que hemos oído esta tarde aquí y que destacó como uno de los acontecimientos más significativos, me refiero a la Sinfónica de Antofagasta, a esta Sinfónica que nos ha regalado trozos de música, que nos ha hecho sentir la hondamente, por ser tocada por niñas y niños de corta edad.

Expreso sin reticencia mi felicitación a los que enseñaron, a los que crearon esta Sinfónica, a las muchachitas y muchachos que forman parte de ella y felicito al maestro y director Rafael Ramos.

Por ello me he referido a la necesidad de las salas-cunas y los Jardines Infantiles en otros países. He visto los Palacios de la Cultura de los Niños, con juguetes electrónicos. He visto en otros países los planetarios

que dan idea del mundo, de las estrellas, que permite adquirir las nociones elementales, no solo para los niños sino aún para los adultos.

SOBRE LA CULTURA DEPORTIVA Y OTROS APRENDIZAJES

Sabemos cómo en otras partes el deporte comienza con el niño, para continuar con el joven y el adulto, pero sobre la base del control médico, de la asistencia del profesor de Educación Física, todo lo cual ha permitido llevar el deporte popular a las poblaciones y a las barriadas.

Es todo un mundo distante que aún no podemos alcanzar. Vemos con agrado que la organización de la mujer va prendiendo en nuestro país y que en los Centros de Madres hay iniciativas de importancia, no solo para el aprendizaje de ellas, sino para la producción, en talleres improvisados, de trabajos hogareños.

Es la primera vez que Tencha y yo hemos oído un Coro integrado por amigas y compañeras -no tiene interés su ubicación ideológica- el primer Coro formado por mujeres que integran los Centros de Madres. Es el Coro de COCEMA de Antofagasta, dirigido por Guillermo Pizarro, y que esta tarde cantó para nosotros. Yo las felicito calurosamente.

Debemos insistir una vez más a través de esta deshilvanada conversación, tratando, si es posible, de responder algunas preguntas, según me dice María Cristina Rojas, que quisieran formularme Uds.

En este sentido -repito- las mujeres chilenas deben analizar y discutir las bases de lo que será mañana el compromiso de nuestra mujer con el Gobierno Popular que presido.

LO QUE HAY QUE DAR A LA MUJER

Queremos que se contemple en el aspecto jurídico tópicos, como los siguientes: plena capacidad legal de la mujer, igualdad de posibilidades en el trabajo y la cultura, habilitación masiva de las salas-cunas y de los Jardines Infantiles, protección a la madre soltera y a la madre abandonada, investigación de la maternidad, ley de divorcio que contemple en primer término la protección de los niños. Asimismo, debemos proteger a la mujer casada con alcohólicos agresivos.

La mujer debe integrar rápidamente los Consejos Paritarios de Salud; también, la mujer debe participar en las medidas para mejorar los abastecimientos y los consumos; conocer el valor de los alimentos, saber el proceso general del desarrollo económico y la producción en nuestro país; es decir, queremos suscribir un compromiso lo más amplio, profundo y realista con la mujer chilena y cumplirlo integralmente, pero, al mismo tiempo, obedecer al mandato de las Naciones Unidas que rechaza la discriminación en contra de la mujer.

Ello es incompatible con la dignidad humana, el bienestar de la familia y la sociedad; impide su participación en términos iguales al hombre en la vida social, política, económica y cultural de sus países, y es un obstáculo para el total desarrollo de la potencialidad de la mujer al servicio de sus países y la humanidad. Para nosotros, el desarrollo completo de un país, el bienestar de la humanidad y la causa de la paz requieren de la máxima participación de la mujer, así como del hombre en todos los campos.

LA PRESENCIA TIBIA DE LA MUJER CHILENA

En esta hora del país en que se quiebra un viejo sistema, en el instante en que nosotros caminamos dentro de los cauces constitucionales y legales en pro de la transformación profunda de la sociedad chilena, queremos que Chile sea un país independiente en lo económico, digno y soberano. Reitero, en este instante en que hablamos de la revolución como expresión creadora -lo que no se identifica con la violencia- cuando hablamos de la revolución como superación moral, para lograr una vida distinta, cuando hablamos de la revolución como expresión de generosidad, de sacrificio y de entrega, cuando hablamos de la revolución como manifestación creativa en la técnica, la ciencia y el arte, reclamamos que el proceso revolucionario chileno tenga la presencia tibia y combatiente de la mujer.

LA REVOLUCION MIRA A LA PERSONA HUMANA

Cuando hablamos de la revolución miramos fundamentalmente a la persona humana y los derechos que ella debe tener; cuando hablamos de la revolución, sabiendo la distancia y la diferencia que hay entre el hombre y la mujer, colocamos acento en que llegue a la mujer la creación revolucionaria y que la mujer entregue sin temores los aportes a este proceso. Quién más que la mujer puede entender lo que es la necesidad de ella y su familia. Quién más que la mujer puede saber que es cierto aquello de que nosotros hemos querido que cambie su existencia y que hemos buscado, por ejemplo, en el Ministerio de la Familia -que aún no se despacha en el Congreso-, la posibilidad de integrarla al núcleo de la existencia básica de la sociedad, lo material y lo espiritual. Qué bueno es decir a la mujer de Chile que venga hacia nosotros, para que ella conquiste la vida distinta a que tiene derecho. Qué bueno es decir a la mujer chilena que el camino revolucionario que este país ha empezado a desarrollar, es el camino del respeto a los derechos individuales y sociales, es el camino del respeto a las convicciones que existen. En este país no hay persecución política; se da la más amplia libertad de expresión. En este país habrá siempre la más amplia libertad para elegir y ser elegido y decir, finalmente, que es orgullo de chileno mantener la tradición de respeto a la conciencia y a las distintas creencias. Todo ello se mantiene y se ampliará hasta el infinito en este Gobierno, que es el Gobierno del pueblo, de los trabajadores y que reclama la valiosa presencia de la mujer.

Esta noche, en este acto, me han acompañado los altos funcionarios de esta provincia: civiles, militares y de Carabineros, porque cuando se trata de rendir homenaje a la mujer no hay diferencias entre el que viste y no viste uniforme.

PREGUNTA. - Compañero Presidente, sobre le creación del Ministerio de la Familia Ud. ha dicho que es lo más importante que puede hacerse en el país, porque este Ministerio tendrá directa relación con el niño, con el joven, con la mujer, con el anciano, con el adulto. Nosotros opinamos al igual que Ud. Ahora queremos preguntarle, ¿por qué no se ha creado este Ministerio y para cuándo cree Ud. que se va a crear?

PRESIDENTE. - Lamentablemente el trabajo en el Congreso por razones distintas, es más lento de lo que se quisiera frente al proyecto de tanta importancia como el que ha nombrado María Cristina. Quiero dar un ejemplo: la extensión de la atención médica a la familia en el seguro de enfermedad, ley que presentara como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, se demoró en ser despachada en el Congreso 10 años. La ley llamada de Accidentes del Trabajo, cuya modificación presenté también como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, para incorporar las enfermedades profesionales, piénsenlo bien mujeres de Antofagasta, se demoró en el Congreso Nacional ¡26 años! Lamentablemente enviamos hace ya un año la Ley que crea el Ministerio de la Familia. Yo pensé que esa ley iba a ser despachada en tres o cuatro meses; no ha sido así,

pero he resuelto pedir la urgencia y no retirarla, de tal manera que haya del Congreso un pronunciamiento rápido, definitivo, positivo o negativo. Ya sabrá el pueblo juzgar si es negativo. Yo sé que será positivo y la ley será una realidad.

PREGUNTA: Compañero Presidente, la entidad matrimonio es una burla a la Constitución, ¿tendremos la ley del divorcio en su mandato?

PRESIDENTE: No puedo asegurarlo, porque depende también del Congreso Nacional donde no tenemos mayoría. En nuestro país ese poder del Estado es independiente. De todas maneras, personalmente siempre he considerado que es importante la ley de divorcio, pero que no está en el primer plano de la preocupación, porque hay otros problemas más profundamente inquietantes; pero sí es lógico también entender la magnitud de la farsa jurídica de las nulidades actuales. Si se piensa en el drama que padecen los hijos cuando sus padres no se entienden, es preferible honestamente encarar el que sus padres no se entienden, es preferible honestamente encarar el divorcio sobre la base de una legislación que fundamentalmente ampare a los hijos de los matrimonios que legalmente se deshacen.

Claro está que en esa ley también habrá que introducir un artículo que sancione a aquellos que se vuelven a casar después que se han separado. Cosa que suele ocurrir con bastante frecuencia.

PREGUNTA: A las mujeres antofagastinas nos interesa extraordinariamente crear nuevas fuentes de trabajo. Se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo a la mujer y así contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta.

PRESIDENTE: En realidad, una de las grandes lacras de los países en desarrollo como el nuestro, es la cesantía del hombre y la falta de trabajo para la mujer. Es duro el problema. Deseo citar, por ejemplo, el país más poderoso del capitalismo, que es Estados Unidos: tiene ya desde hace muchos años un 6% de cesantía, vale decir, que de cada 100 hombres que podían trabajar hay 6 que no trabajan.

Hoy Chile tiene una cesantía menor que Estados Unidos, en los hombres. Nosotros recibimos el Gobierno con 8,9%; hoy tenemos un 3,2% de cesantía. Hemos incorporado al trabajo a miles y miles de hombres; ello, entre otras cosas, y me adelanto a la pregunta respectiva, redundo en la falta de algunos abastecimientos. Ocurre que la capacidad productiva, a pesar de la ocupación de la capacidad ociosa de las industrias, no alcanza a abastecer en algunos rubros la demanda frente a la incorporación de 200 y tanto mil jefes de hogar que hoy tienen trabajo y mayor ingreso, atendida nuestra política de redistribución del ingreso.

De todas maneras, en los planes del Gobierno Popular se considera la necesidad de incorporar en 4 o 5 años a una cantidad audazmente alta de mujeres: 250 o 300 mil.

En algunas provincias es más fácil encontrar el trabajo para la mujer en relación con las características de la producción de esas provincias. Por ejemplo, en Magallanes, emporio de la lana esperamos establecer los talleres en los Centros de Madres.

En Antofagasta puede haber trabajo para las mujeres; lo buscaremos en algunas faenas industriales, creando funciones aptas para ellas.

Me interesa enterarme sobre las otras preguntas relacionadas con el plan avícola, en donde indiscutiblemente también pueden tener trabajo muchas mujeres.

MAGALLANES Y EL PETROLEO

En el caso de Magallanes y aún el de algunas otras provincias, Uds. saben perfectamente bien que faltan hortalizas, faltan verduras, faltan frutas. Uds. saben que en Magallanes existe el petróleo; es una gran riqueza, pero que, sin embargo, no abastece las necesidades del país y debemos importar petróleo.

En Magallanes hay una riqueza de gas incalculable que en la actualidad se quema. En la noche pueden observarse antorchas, están de día y de noche encendidas. Es el gas que tiene que quemarse porque posee demasiada presión y debe salir.

Pues bien, en Magallanes se ha ideado establecer invernaderos para cultivar hortalizas. No ha habido ni hay todavía una hilandería de lana, una fábrica de textiles y allá está el emporio de la lana de Chile. Vamos a crearlo y lógicamente habrá un porcentaje alto de mujeres ocupadas allí.

El Ministro de Tierras y Colonización que está aquí, compañero Humberto Martones, explicaba ayer en Taltal los antecedentes respecto a la Industria Pesquera, que estaba semiparalizada o mejor dicho paralizada por abandono de sus propietarios. Pues bien, ha sido vitalizada a través de un crédito de la CORFO; y de 34 personas que ahí trabajan se elevarán a 124, a las quedaremos ocupación. Ellas fundamentalmente serán mujeres.

Muchas veces hemos pensado en la creación de talleres, sobre todo en la pampa o en las minas. Cabe preguntarse: ¿qué hacen las mujeres, por ejemplo, de El Teniente cuando allí la nieve durante cuatro o cinco meses hace imposible el abandono de esa pequeña ciudad que es la mina? Ahí un taller de modas o, de tejidos sería su estímulo para la artesanía popular; así se daría trabajo, incorporando a la mujer.

Existe también una iniciativa destinada a producir frutas y verduras. Con el gas que es muy barato en esa zona, este año vamos a instalar 15 invernaderos, de una hectárea y media de extensión. Y con 15 más el próximo año se va a abastecer de verduras, de frutas y hortalizas a Magallanes. Estos los tendrán que cuidar, porque es fácil, las mujeres de esa apartada zona.

En Chile, en muchas provincias pueden cultivarse las flores, la floricultura. Qué cosa más destinada, en la realidad, para que sean cultivadas por las mujeres. No voy a caer en la siutiquería de decir que la mujer es una flor.

Como dice Tencha, hay países que tienen ingresos extraordinarios, millones de dólares, por la exportación de flores, Holanda, por ejemplo, ¡Qué bello debe ser para una mujer que reciba, estando en Europa, un ramo de flores, que le envía un hombre chileno!

PREGUNTA: Se han hecho numerosas preguntas con respecto al problema médico asistencial del hospital de Antofagasta y sobre todo el de la falta de asistencia de turno de pediatría.

La otra pregunta está en relación a la falta de medicamentos en las farmacias. Faltando estos remedios no se encuentra algo que los reemplace, pienso que hay poca cooperación de parte de los farmacéuticos ¿verdad señor Presidente?

PRESIDENTE: Estimadas compañeras de Antofagasta, el problema de la falta de médicos es un problema nacional y no solo provincial. Chile debería tener 8 mil profesionales médicos; o 9 mil, para que hubiera una relación justa entre el número de médicos y la población chilena. El ideal sería tener 10 mil médicos para que hubiera un médico por cada mil habitantes, cifra a la cual aspiran todos los países industrializados.

Puedo decirles, por ejemplo, que Cuba tiene 8.500 médicos, nosotros tenemos 4.600 médicos. Faltan médicos en Chile, faltan matronas, faltan enfermeras universitarias y faltan más de 7 mil dentistas, que es uno de los dramas más grandes sobre todo en los sectores modestos y humildes de la población. Cuántas son las madres jóvenes que carecen de la mayoría de las piezas dentarias; cuántos son los muchachos que a edad prematura ya carecen o ya tienen lesionadas gran parte de sus piezas dentarias. Necesitamos ir al fondo del problema. Para ello hablamos con los Rectores y sobre todo con los Decanos de la Facultad de Medicina de las distintas Universidades.

Debemos aumentar el número de matrículas para las carreras de médicos. Esta carrera, que en la mayoría de los países dependientes y en los países capitalistas la siguen esencialmente los hombres en un porcentaje mucho más alto en los países socialistas, la siguen mujeres; en la Unión Soviética, por ejemplo.

Por primera vez en la historia de Chile y gracias a una iniciativa de la Facultad de Medicina, este año se podrán matricular en la Facultad de Medicina 300 trabajadores en algunas de las carreras paramédicas, y aún para estudiar Medicina.

Tomen en cuenta que en la vieja Universidad de Chile todavía no hay un campesino que haya pasado por ella y también, quizás, ningún hijo de campesino.

Algo que no quiero callar, ya que tanto me niegan, es el Hospital Regional de Antofagasta. Él es producto de una ley que elaboré como senador por esta zona. La Universidad de Chile es producto de otra ley que hice como senador por esta zona.

En Calama faltan 154 horas médicas, es decir, faltan por lo menos 12 médicos. He visto en la Oficina Pedro de Valdivia que faltan por lo menos 5 médicos. En Mejillones, en Chuquicamata, hay que pagarles a los médicos, mucho más que lo que ganan los médicos con largos años en el Servicio Nacional de Salud, para que vayan al Hospital de Chuquicamata. Mientras un jefe de hospital en Santiago, un jefe de sección de hospital, además profesor universitario con 20 años de profesión, gana 12 millones o a lo sumo 15, en algunos Centros Mineros hay que pagarles a los médicos que tienen 3 a 4 años de profesión, 40 o más millones para que vayan.

Esa es la realidad. No podemos obligar a los médicos que se especialicen en Pediatría o Ginecología, en Medicina Interna o Cirugía, pues existe la autonomía universitaria. Existe, además, una formación que, en el caso de los médicos, ha ido cambiando. La Universidad de ayer no es la Universidad reformada de hoy día. Por suerte los médicos chilenos se dieron cuenta de que miles de chilenos no podían comprar la salud y fue obra de un médico conservador, negado después por la gente de sus ideas, el profesor Exequiel González Cortés, el que elaboró las leyes de Seguro de Enfermedad y de Accidentes del Trabajo. Fue otro médico, que es quien les habla, el que modificó esas leyes, para hacer más amplia la protección del seguro de enfermedad y establecer que las enfermedades profesionales fueran accidentes de trabajo.

Pero faltan médicos y habrá que buscar los alicientes para que los estudiantes estudien, se gradúen y se especialicen en aquellas especialidades que más necesita el país. Pero los médicos chilenos, y hay que reconocerlo, comprendieron, como decía hace un instante, que muchos chilenos no podían comprar la salud. De ahí nació primero la previsión social y después la beneficencia se transformó en Asistencia Social y, por último, en el Servicio de Seguro Social y el Servicio Nacional de Salud.

Los médicos saben que la medicina no es individual, sino que de equipo. Saben los médicos que cada día se complica más y se necesitan más altas inversiones. Es muy difícil e imposible que un médico pueda comprar un aparato de rayos; muchos menos un aparato de tratamiento del cáncer, o sea, de radioterapia.

Todavía no hemos llegado a la utilización en la Medicina de la energía atómica; ella se usa en otros países. Lo anterior señala la necesidad de cambiar los estudios, ampliar el número de médicos, crear un médico para patología social chilena, y hacer posible que más muchachas ingresen a Medicina, pero teniendo conciencia que no es una carrera para convertirse en rico materialmente, sino para hacerse rico espiritual y moralmente.

SOBRE LOS PRODUCTOS FARMACEUTICOS

En cuanto a los abastecimientos, en Chile no hay una industria química farmacéutica, sino tenemos una industria de transformación, esto es, que compra la materia prima, la droga. Además, muchos laboratorios aquí en Chile son filiales de laboratorios de grandes países y de ello se derivan dos problemas: primero, el que esos laboratorios -cuando como en el caso nuestro no hemos alzado los precios-, exhiben cierta resistencia para producir, cuando hay aumento de sueldos y salarios impuestos por ley, o cuando suben los precios en el extranjero. Ese es un aspecto.

Segundo: por desgracia, algunos laboratorios facturan los precios sobrecargándolos y yo tuve que denunciarlos en un discurso anti protocolar, ya que fui invitado a la inauguración de la Convención de los Laboratorios de Química Médica que se realizara en Chile hace tres meses atrás, en el Teatro Municipal. En el discurso de inauguración frente a los Gerentes de los laboratorios latinoamericanos, leí una lista para señalar cómo en Chile se recargaban los precios de las drogas a raíz de las importaciones. Puse el caso concreto, no sé si le duela o no al laboratorio que produce esos productos. Doy este caso porque es brutal la diferencia de precios; me refiero al Valium. El Valium facturado en laboratorios, que fabrican el producto en Chile: a 3.727 dólares el kilo, vale en el mercado internacional 300 dólares el kilo, o sea, que quedaba como excedente 2.400 dólares por kilo.

Señalé en esa oportunidad, seis o siete drogas cuyos precios han sido alzados artificialmente. En Chile existe una serie de especialidades farmacéuticas con nombres vistosos. En el fondo son la misma cosa con nombres distintos. Como hay competencia, tienen que gastar en publicidad y dar facilidades al farmacéutico.

La aspirina, el dominal, el Mejoral, son la misma cosa; son de ácido acetil salicílico. En esencia son lo mismo; es la misma droga con distinto nombre.

Por eso es que se creó el Formulario Nacional, que es el que se usa en los hospitales y que se vende también en las farmacias. Tiene un nombre científico, no el nombre de fantasía. Debe recetarlo el médico y debe tenerlo el farmacéutico.

Los productos del Formulario Nacional, no es iniciativa de este Gobierno, lo reconozco humildemente. Hemos ampliado los productos del Formulario Nacional que tienen un valor de un 30% o un 40% menos que los productos de especialidades con nombres vistosos.

Ahora se plantea un problema que no sé y no creo que sea aplicable a todos los farmacéuticos, pero es el siguiente: el que el farmacéutico tiene un porcentaje sobre el precio del producto. El producto del Formulario Nacional vale a veces el 30, 40 y hasta el 50% menos. Por lo tanto, el farmacéutico gana menos vendiendo el producto del Formulario, pero si él piensa un poco más largamente, se dará cuenta que va a ganar lo mismo o más, porque vendiendo productos a menor precio habrá más gente que pueda comprarlo. No es posible que algunos antibióticos valgan hasta E° 80 y hasta E° 100; ¡cómo puede pagar un frasco un obrero o un empleado!

El otro día en Santiago me hablaban que el costo de una radiografía era de E° 600, ¡cómo puede pagar un empleado, un obrero E° 600 por una radiografía, que se toma claro está, no en el Servicio Nacional de Salud -donde tiene derecho- o en el SERMENA.

En el caso de los abastecimientos, en realidad ha habido de parte de algunos laboratorios una disminución de la producción. Les hemos fijado metas y nos hemos presurosamente preocupado de traer la materia prima. Ha habido dificultades en la recepción de créditos como consecuencia de la nacionalización del cobre y nos obligan a pagar lo que importamos al contado violento. Cómo se comprenderá es difícil disponer de todos los dólares, en circunstancias que antes tentamos líneas de créditos hasta por 300 y tantos millones de dólares. Hoy tenemos que pagar lo que importamos, prácticamente al contado. De todas maneras, hemos echado a andar un turno más en el Laboratorio Chile, que es el del Estado, para preparar en mucho mayor escala los productos del Formulario Nacional. Asimismo, hemos pedido a los médicos que receten esos productos y hemos hablado con el Colegio Farmacéutico donde encontramos buena acogida, para que en todas las farmacias se coloquen los nombres de los productos y los precios del Formulario Nacional, para que la gente sepa que puede y debe encontrarlos y que valen mucho menos que las otras especialidades farmacéuticas.

Por último, en este aspecto, de Antofagasta, y tratándose del Día de la Mujer, también nos hemos preocupado de que no falten algunos productos que no son propiamente médicos, pero que son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use: el rímel, el rouge, las cremas, la pintura para el cabello, los cosméticos, los productos de belleza para aumentarla

Compañeras y amigas de Antofagasta, tenemos una idea que convertiremos en realidad. En Santiago están corriendo los primeros 50 buses que transportan a los escolares gratis. Empezó el lunes y debemos enterar 100 buses. Para Santiago destinaremos los buses que sean necesarios; lo mismo para capitales de provincia de Chile y entre ellas está Antofagasta.

Debo decirles que este Gobierno comprende perfectamente bien, y yo personalmente lo sé, que hay algo que diferencia mucho a la gente. Es el tener un auto o tener que esperar un bus. Existe igualmente la diferencia entre el abrir la llave para que salga agua fría o caliente, y el no tener agua, o no tener que ir a buscarla en un balde o chuico a un pilón, a veces a tres o cuatro cuadras de la casa en que vive.

Nadie se imaginará que soy un demagogo que voy a ofrecer a cada chileno o chilena un automóvil. No; pero sí lucharemos para que en cada casa haya agua, porque eso sí que es obligación de darla, y lo vamos a cumplir en un plan nacional extraordinario.

Sin embargo, respecto de la movilización nos hemos encontrado con deficiencias extraordinarias. Nosotros estamos convirtiendo en realidad el Metro de Santiago. Los contratos estaban hechos, pero no se había abierto un tajo. Tuvimos que estudiar los planes y comprendimos que, estando firmados los contratos, debíamos iniciar los trabajos en Santiago, previas algunas modificaciones introducidas.

El Metro de Santiago, de la costa a la cordillera, de oriente a poniente. La línea uno, que se llama, estará en funcionamiento en junio o julio del próximo año, y a fines de 1974 la línea de norte a sur.

En seguida, la Empresa de Transportes del Estado tiene máquinas muy viejas; lo propio ocurre con los empresarios particulares. Por ello importamos 1.000 chasis de Argentina para entregárselos a las Cooperativas de los empresarios particulares, controlando los recorridos y los precios que se cobren. Hemos importado 1.000 buces carrozados; los otros son chasis a los que hay que hacerles la carrocería. Importamos 1.000 buses carrozados para la empresa fiscal de Transportes del Estado, buses Mercedes Benz; ellos nos permitirán mejorar -estoy seguro-notablemente la movilización, no solo en Santiago, Valparaíso y Concepción, sino en el resto de las ciudades del país. Aquí llegarán buses nuevos. De esos buses las autoridades locales se preocuparán de que un porcentaje de ellos, a determinadas horas del día, se coloquen exclusivamente para el transporte gratuito de los escolares.

En Santiago se hizo el lunes la experiencia por primera vez en la presente semana. Los viejos buses remozados y pintados los estamos aprovechando; se trata de buses en desuso, que se han transformado en aulas escolares. Llevamos esos buses a algunas poblaciones y los propios compañeros, en trabajo voluntario, los pintaron, y les han colocado asientos y allí dictan clases donde faltan. De esos buses viejos la carrocería es lo único que quedaba aprovechable. En Santiago -repito-, están circulando 50 buses y en el capot, en un libro, aparece una frase alusiva al estudio, una frase que, a pesar de que lo nieguen, responde a la idea de que el niño será el único privilegiado de este Gobierno. La frase dice: "súbete cabrito, que el viaje es gratis".

Espero que no muy a largo plazo, esta misma frase recorra las calles de Antofagasta para la tranquilidad de las madres. Lo que necesitamos sí, algo que voy a patrocinar llegando a Santiago, es pedir el trabajo organizado y voluntario de las muchachas de 18 a 21 años, o bien dictaré una ley para establecer el trabajo obligatorio.

Para terminar, les digo que en las Guarderías y Jardines Infantiles debería estar el millón 200 mil niños que tienen la edad de recibir esta protección. Para ellos, necesitaríamos, de acuerdo con los técnicos, una auxiliar por cada 10 niños. Si hay un millón, necesitamos 120 mil auxiliares y por cada 50 auxiliares tiene que haber una Orientadora Parvularia, una maestra, una psicóloga y un médico.

No hay posibilidad alguna de que Chile pueda pagar 120 mil auxiliares. Así, pues, he pensado en la creación de un Servicio Obligatorio de la Mujer Chilena, de 18 a 21 años. La mujer soltera debería concurrir una vez en la vida; durante tres o cinco meses a servir también, porque va a aprender nociones elementales, se vinculará a las guaguas y a los niños. Aprenderá cómo se prepara mamaderas, cómo se cambia pañales,

cómo se entibia el alimento. Esa misma muchacha, podrá servir un mes o más en estos menesteres, y podrá estar también en las Plazas de Juegos Infantiles, cuidando niños pequeños.

Qué bueno sería que estas muchachas ayudaran a subir a bajar a los niños en los buses, mientras el hombre especializado maneje el bus que lleva gratis a los muchachos.

Vamos a promover y tengo mis dudas, una Ley del Trabajo Obligatorio de la Muchacha Chilena o quizás llamarla a un trabajo voluntario. La mayoría de mis compañeros se oponen al trabajo obligatorio. En cambio, soy partidario de esa idea, porque ya presenté un Proyecto hace dos años, cuando entregué el Proyecto de las salas-cunas y Jardines Infantiles y sépanlo Uds., en el Senado, hubo un solo voto favorable a esa idea, mi voto (APLAUSOS).

LAS JUNTAS DE ABASTECIMIENTOS Y PRECIOS

Compañeras, gracias por la presencia estimulante de Uds., al repletar este teatro. Gracias, por haber podido dialogar con Uds. Finalmente, quiero invitarlas a que se organicen creando las Juntas de Abastecimientos y Precios; éstas no poseen la intención diabólica de controlar ideológica, ni moralmente a nadie; están destinadas a ayudar y colaborar en la distribución de los alimentos; a colaborar con los comerciantes minoristas honestos y honrados.

Las Juntas de Abastecimientos y Precios están destinadas precisamente a que la mujer sepa cuánta carne llega a la carnicería de su población, y cómo se distribuye; y cuántos alimentos, hay disponibles. En resumen, que la mujer se adentre en el proceso fundamental del abastecimiento, para que reclame cuando haya especulación, o cuando no llega a tiempo la distribución a los minoristas; cuando los mayoristas -en este caso tenemos una distribución del Estado- no cumplen bien. Les pido, les reclamo se organicen en las Juntas de Abastecimientos y Precios, porque con ello están defendiendo el mejor abastecimiento de la gran familia antofagastina.

EN LA PLANTA NACIONAL DE CEMENTO, 9 de MARZO de 1972³²

Compañero y amigo Vicente Sota, Secretario Ejecutivo del Comité de Materiales de Construcción de la CORFO. Compañeros trabajadores -englobo en esta denominación a los obreros, empleados, técnicos y profesionales que laboran en esta Planta de Cemento, aquí en Antofagasta-, autoridades civiles, militares, y de Carabineros; señor Presidente de la Corte de Apelaciones: representantes de las autoridades, compañeros de la Central Única y de los distintos Sindicatos, cuya presencia agradezco.

Sin duda que, a través de las palabras de Vicente Sota, se ha roto un poco con la forma tradicional de inaugurar un proceso que encierra tanta importancia para el Norte y para el país. Yo me felicito de haber escuchado una exposición tan amplia y completa y, agregaría, necesaria para que los que estamos aquí y quienes escuchan la radio, se den cuenta lo que cuesta, lo que representa, lo que debe estudiarse, para convertir en realidad una iniciativa como ésta.

Personalmente, me cabe expresar mi felicitación a todos los que aquí trabajan. He reiterado mi confianza en que cumplirán con responsabilidad.

³² La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Nacionalmente el Gobierno, a través de la Corporación de Fomento, ha creado distintos Comités Sectoriales, nueva forma de encarar el proceso de desarrollo, de la creación de industrias vitales para el país. Entre estos comités está el de Materiales de Construcción.

Se nos critica que hayamos comprado acciones de empresas en funcionamiento, que vayamos a estatizar un número de empresas que están en marcha hace largo tiempo. Pero no se dice que, paralelamente, como es su obligación el sector fiscal -a través de las empresas estatales- ha decidido este año inversiones que, como en los casos de la ENDESA, de la CAP y de la ENAP, sobrepasan en mucho a las de carácter privado. Estamos adquiriendo empresas en -marcha reitero- lo que no significa que no levantemos otras nuevas.

Adquirimos Cemento Melón, Polpaico, seguramente Biobío, para darle un ritmo más acelerado, distinto, para ampliar la producción, para mejorar la técnica, para establecer mejores condiciones de seguridad y de higiene industrial.

OBREROS DE UNA SOCIEDAD DISTINTA

En esas empresas, son los trabajadores los que participan directamente en su administración. En asambleas dirigidas por ellos, se eligen a los que ingresarán al Comité de Administración. Por su parte el Gobierno designa un número similar para que, en conjunto con la dirección de la empresa, quede establecido, definitivamente, el Comité de Administración. Los que el Gobierno elige son siempre obreros o empleados o técnicos, del mismo sector. Los trabajadores pueden elegir indistintamente obreros o empleados o técnicos, ya que queremos que se entienda, muy claramente, que no aceptamos diferenciaciones arbitrarias entre unos y otros.

En todas las actividades de la vida hay una interdependencia que se hace ahora mucho más clara, sobre todo cuando el obrero ha dejado de tener conocimientos sub-elementales para ir, en el campo de la instrucción primero y en la especialización después, adquiriendo -como es lógico- una mayor capacidad. Lo exige la complejidad de las máquinas contemporáneas y llegará el día en que en realidad se podrán seguir llamando obreros, con razón, pero todos tendrán un nivel técnico superior: serán los obreros de una sociedad distinta.

Quiero decir entonces que, a través de la Corporación de Fomento de la Producción, se han estudiado procedimientos que permitan a estas plantas establecidas aumentar su capacidad.

He estado en Cemento Melón, al cumplirse un año desde que la Planta pasara definitivamente a poder de la Corporación. El acto se realizó en el estadio de la ciudad de La Calera, repleto de gente. ¿Qué significaba? Que la ciudad comprendía aquello, que la Planta se incorporaba a la comunidad, que era ahora también propiedad de los habitantes de esa ciudad, como lo es de todos los que formamos el pueblo de Chile. En esa oportunidad, en presencia de Vicente Sota, recordé el primer Proyecto de Ley que presentara el año 1937, recién elegido diputado por Valparaíso. Fue precisamente un Proyecto destinado a declarar de uso público las calles y las plazas de la ciudad de La Calera, que pertenecían a la Hacienda La Calera, vale decir, a la Compañía Cemento Melón. En el año 1937, óiganlo bien, las calles y las plazas de la ciudad de La Calera, eran, legalmente, de propiedad de la Hacienda Cemento Melón.

De la misma manera que, durante dos años luché en el Congreso para que Cemento Melón instalara ventiladores a fin de que el humo de la Planta no destruyera la agricultura de la zona y creara condiciones de higiene ambiental para los habitantes, sobre todo para los niños, ya que provocaba en ellos afecciones de la piel, pielitis o conjuntivitis. Después de algunos años se logró éxito en esto. Lo digo porque en el capitalismo, lo fundamental para los financistas es la utilidad de las empresas. En las del Estado, si bien lo esencial es producir más, al mismo tiempo, existe preocupación básica por las condiciones de vida de los que en ellos laboran.

Por ejemplo, hace 25 días estuve en Tomé, en una planta de FOFAL, donde se encuentra el más grande muelle de Chile. Tiene una cinta transportadora y penetra más o menos 250 metros al interior del mar.

La planta estaba inactiva y yo salí con tos y con los ojos irritados al igual que los señores Edecanes y todos los que me acompañaron. Piensen Uds. qué ocurrirá cuando la Planta esté trabajando. Ese día la detuvieron para que yo la visitara. Debo agregar que, en ella, los obreros, los empleados, las muchachas, que inclusive trabajan en las oficinas, salen cubiertos de una película de polvo, y lo que es increíble, en esa planta no hay baños para los trabajadores, pues el agua no había llegado todavía a ese sector de Tomé. Yo creo que nadie puede autorizar que se levante una industria como esa, sin tomar en cuenta medidas elementales. Por eso he solicitado a Vicente Sota -por el detalle que nos ha dado- demostrar que conscientemente se ha tomado en consideración los elementos esenciales para instalar una industria, y en especial el caso concreto del agua, sin perjudicar a la ciudad que carece de la necesaria. Esto último lo vamos a solucionar según compromiso del Ministerio de Obras Públicas ¡jóiganlo bien! en el plazo de 8 meses.

He estado en Polpaico. Hemos tenido que intervenir y vamos a adquirir Polpaico. Al respecto yo les puedo decir que, si se les hace «así» a los hornos de Polpaico, se caen. En tan precarias condiciones están, que oportunamente solo vamos a pagar lo justo. Pero allí la tarea fundamental es construir o importar los hornos para poder, no solo aumentar la producción, sino siquiera mantenerla.

PROBLEMA DE LA VIVIENDA

No sé en qué condiciones estará Biobío, pero la verdad estricta es la siguiente: Chile soporta aún uno de los problemas más esenciales desde el punto de vista social, desde el punto de vista humano: El de la vivienda. Yo tengo ciertos conocimientos porque la primera exposición de la vivienda la organicé en el año 1940, frente al Club de la Unión (en esa época el Club de la Unión era el centro de la oligarquía chilena y hoy ha devenido en un restaurant malo y barato).

Pues bien, en esa oportunidad demostramos que faltaban según los técnicos, 320 mil viviendas. Han pasado 40 años, y hoy día nos faltan 320 mil viviendas y se dice que hasta 500 mil. Esto es así, porque ningún Gobierno ni en Chile ni en América Latina, ha construido para el aumento de la población. Como todos los años nacen en nuestro país, por lo menos 200 o 260 mil niños, debieran construirse metros cuadrados para estos nuevos habitantes, pero Chile nunca ha sido capaz. (Y parto de la base de los gobiernos anteriores al mío).

La capacidad instalada no permite en la actualidad construir más de 30 mil viviendas. No solo con el problema del cemento sino utilizando inclusive "madera", porque no tenemos los hornos necesarios para

secar esa madera. Además, no podemos ir cortando los árboles sin aplicar una política adecuada de reforestación.

En este aspecto, frente a la posibilidad de construir cien mil nuevas viviendas, las pocas empresas productoras de lo que se llama la línea blanca, no tienen capacidad para equiparlas con los artefactos que fabrican. Por eso al comienzo del Gobierno, frente a ese audaz plan de construcción, planteamos contratos o convenios de producción, garantizando en esas empresas productoras de línea blanca la adquisición de todo lo que produjeran. Así estimulamos algunas que mantenían su capacidad ociosa. Porque, es lógico si hay producción excesiva y no se genera una demanda acorde, bueno, la empresa pierde. En el régimen capitalista si está restringida la producción y hay demanda excesiva, se pueden alzar los precios. En cambio, en un Gobierno como el nuestro, no puede ocurrir tal cosa. Por eso se han estabilizado los precios, sobre todo los de los materiales de construcción.

Y a pesar de que Melón aumentó en un 15% su producción, se mantuvo la de Polpaico. No obstante, el terremoto y el sismo que asoló Valparaíso, Aconcagua y Coquimbo, se mantuvo incrementándose muy poco, la de Biobío. Ha faltado cemento, precisamente por lo que decía Vicente Sota, por nuestro plan expansivo de construcción de viviendas.

El Gobierno se ha preocupado de adquirir, con el crédito otorgado por la Unión Soviética, una planta de prefabricado que llegará a Chile dentro de uno o dos meses. No sabemos cuál será el Comité Sectorial que determine dónde se va a instalar.

Debo advertir que la Unión Soviética -a raíz del sismo que asoló las provincias que he nombrado-, nos regaló otra planta similar que ya llegó y que está en vías de instalación. Producirá también 700 mil metros cuadrados. Pero el problema es, que esta planta, así como la otra que va a llegar, necesitan cemento.

Entonces, lo fundamental es producir más cemento y hacerlo, aprovechando las minas, los yacimientos que tiene Chile y aumentar esa capacidad que, sin discusión, tendremos, en un plazo de 5 años quizás, que duplicarla o, por lo menos, aumentarla en un 60%.

Frente a esas necesidades y a las diligencias del país, ahora me parece muy bien que se haya encontrado, se haya buscado y se esté trabajando en ese yacimiento llamado "El Buey", que si bien es cierto pertenece a Cemento Melón nosotros tenemos la idea y el concepto que los yacimientos no pueden quedar años y años sin ser trabajados. No es posible que haya cientos y miles de pertenencias mineras, en silencio, sin trabajo, y perteneciendo esos yacimientos a los que pagan las patentes. Las empresas americanas del cobre tenían aquí en Chile no más de 50 mil pertenencias y la mayoría no trabajadas.

Chile, es un país acribillado entonces, en este aspecto por el simple hecho de pagar patente.

Nosotros, creemos que debe pagarse el derecho a una pertenencia minera, no sobre el pago de una patente, sino sobre el trabajo.

Lamentablemente el Proyecto está presentado por parlamentarios de la UP, y como no tenemos mayoría en el Congreso e intereses muy fuertes juegan en su contra, aún no se ha despachado. Insistiremos una vez más.

En resumen, el problema de vivienda es fundamental, no solo desde el punto de vista humano sino del social.

La promiscuidad, el hecho de que viven en una pieza cinco o más personas y se ha dicho que en Chile duermen a veces en una cama más de tres, generando al núcleo familiar problemas de toda índole que es necesario encarar y resolver. Pero no hay unidad de familia si acaso, por lo menos, no existe un refugio para que esa familia descanse en condiciones dignas.

Es una paradoja, por ejemplo, que los obreros de la construcción que pasan una vida construyendo para los demás, no tengan casas para ellos. Luego tomaremos medidas, de tal manera que un porcentaje de las casas que construyan los organismos del Estado esté destinado a los obreros de la construcción. Lo señalado nos parece sencillamente una aberración, como sería absurdo, por ejemplo, que la gente que trabaja en el Servicio Nacional de Salud no tuviera derecho a atención médica.

Bueno, tanto nos preocupa este problema, que haremos una exposición de la vivienda y aprovecharemos la presencia de 130 países de la UNCTAD para pedirles que expongan los medios, los elementos de la construcción. Queremos ver cómo construyen otros países; qué cosas son aplicables a la realidad chilena y si algunos de los elementos que ellos usan pueden ser reemplazados por los que tenemos nosotros. Es muy importante también lo que ha dicho aquí Vicente Sota, respecto a la utilización de las riquezas regionales, inclusive la utilización de las empresas o en las industrias o las maestranzas regionales, para que elaboren el 60% de las maquinarias que aquí van a utilizar en la construcción de esta empresa. Le pido a Vicente Sota que tome en cuenta la Maestranza de Taltal, cuya vida está limitada, exclusivamente, al FF.CC. que trae el salitre desde la oficina llamada ahora "Unidad Popular", ex Alemania, hasta Taltal. Es una maestranza que tienen magníficas máquinas. Ahí labora un número crecido de obreros que están reclamando trabajo, porque comprenden que el que tienen es insuficiente y es importante aprovechar esa capacidad de los obreros, ese deseo de producir más y -repito- las magníficas máquinas de esa Maestranza.

Aquí en Antofagasta aprendí una cosa. Hace muchos años, un hombre visionario, el primer Director de la Universidad Técnica del Estado, Santiago Labarca, fue administrador del Seguro Obrero cuando esa institución realizaba actividades comerciales. Construyó aquí, en Antofagasta, una población, con ladrillos y al lado una tradicional con cemento. Hubo un pequeño temblor. Yo era diputado por esta zona, cuando vine a visitar las poblaciones y me encontré que estaba en mejores condiciones, la construida con ladrillos.

(UNA VOZ: No le esté haciendo mala propaganda al cemento señor Presidente). (RISAS).

No, les estoy diciendo, además, que no se olviden de esta experiencia, para que produzca este tipo de ladrillo barato y construyamos más (RISAS). No le hago mala propaganda; estímulo a que busquen nuevos derroteros, porque el problema es construir. Siempre usaremos cemento allí donde no se puede usar ladrillos. En todo caso es una competencia pública ideal (RISAS). Así que, Vicente, tome en cuenta. Yo digo la verdad, porque es muy importante.

En un país donde faltan 500 mil viviendas ¡calculen Uds.! tenemos que construir y buscar las maneras más baratas teniendo en cuenta que siempre faltará cemento.

Esta mañana, y siguiendo el ejemplo vigente, he hecho un breve discurso (RISAS). Quiero terminar diciendo que, para mí, nada puede ser más grato que la presencia de las autoridades, los compañeros dirigentes de

los distintos sindicatos y la de los trabajadores. En esta construcción, como dijera Vicente Sota la preocupación básica es empezar con aquellos locales en donde esos trabajadores tendrán las condiciones humanas e higiénicas que necesitan para producir más y mejor.

CUANDO LOS OBREROS TOMAN CONCIENCIA...

Yo sé, perfectamente bien, que aquí tendrán que establecerse comités de producción a pesar de que se trata de una empresa particular. Espero que sus directivos así lo comprendan. Tenemos un ejemplo muy claro, los edificios de la UNCTAD en Santiago, han causado admiración a escala mundial, porque se han levantado prácticamente, en ocho meses. Nunca se imaginaron que esos edificios se iban a poder terminar, y se van a entregar 10 días antes de la meta fijada, en condiciones de ser utilizados. Esto demuestra que cuando hay un entendimiento entre los organismos del Estado y los trabajadores y entre - inclusive- los empleados privados, cuando se discuten los problemas, cuando el obrero se siente incorporado a una tarea; cuando el obrero comprende, que con su esfuerzo se van a beneficiar cientos o miles de familias de Antofagasta, de Atacama y de Tarapacá; cuando él sepa que también se va a beneficiar indiscutiblemente; cuando tenga conciencia de que no es una máquina más; sino un ser humano y pensante; cuando pueda aportar su capacidad, su experiencia para mejorar el rendimiento y acelerar la construcción, en ese caso las dificultades indiscutiblemente se superan y el diálogo permitirá un cabal entendimiento.

Cuando los obreros tomen conciencia de que esta es una empresa del Estado destinada a beneficiar a millones de chilenos, tienen también que comprender que la lucha economicista; la lucha por el reajuste, no puede ser una batalla desconsiderada contra un patrón que estruja, sino que, legítimamente, un diálogo frente a una empresa que será del Estado y por lo tanto de los propios trabajadores en cuanto ellos forman parte del pueblo.

Nada más compañeros. (APLAUSOS).

AL PUEBLO DE ANTOFAGASTA 10 de marzo de 1972³³

Pueblo de Chile, desde Antofagasta y ante el pueblo reunido en una de las manifestaciones más significativas que se hayan presenciado en ésta ciudad, quiero comunicar que hace más o menos una hora, después de dos tentativas infructuosas, he tenido la oportunidad de conversar con el Presidente de Argentina, General señor Alejandro Lanusse.

CONVERSACION CON EL PRESIDENTE ARGENTINO

El Presidente argentino ha tenido la deferencia de llamarme personalmente, antes de su viaje a Brasil, para manifestarme que de acuerdo al espíritu de las conversaciones que sostuviéramos en Salta y Antofagasta, quería expresarme su pensamiento, el pensamiento del Gobierno y el pueblo argentino frente a la denuncia del Tratado de arbitraje que Chile y Argentina teníamos desde el año 1902.

Me expresó el Presidente argentino la seguridad que me otorgaba el más alto nivel, de que su Patria y su pueblo no se apartarán de las soluciones jurídicas y que la renuncia hecha por el Gobierno Argentino al

³³ La historia que estamos escribiendo". Consejería de difusión de la Presidencia de la República

Tratado de 1902 no afecta de manera alguna al procedimiento establecido en relación con la zona del Beagle.

Agradecí la deferencia del Presidente Argentino y su preocupación por llamarme aquí, a Antofagasta y le dije que tenía la seguridad confirmada con sus palabras que el procedimiento que se ha encontrado para el diferendo del Beagle no sería afectado y que se mantendrían las normas internacionales sobre esta materia.

La solución que se mantiene en pie de acuerdo con las normas del Tratado que Argentina ha tenido derecho a desahuciar, pero está vigente para solucionar el problema del Beagle. Expresó el Presidente señor Lanusse que al proceder renunciando al Tratado de 1902, Argentina quería adecuarlo a técnicas más modernas. "Un nuevo método de solución jurídica" agregó, consagrará las mismas garantías para ambos pueblos, que el Tratado de 1902.

Le manifesté que estaba de acuerdo en concretar, lo antes posible, un nuevo Tratado, que contemple las mismas garantías que durante 70 años ha mantenido para Chile y Argentina la seguridad de encontrar soluciones pacíficas para dificultades que pudieran presentarse. El Presidente, señor Alejandro Lanusse me hizo saber que en pocos días más vendría a Chile por petición expresa de él, el Canciller Argentino Sr. Pablo de Pardo, con el objeto de conversar, analizar y profundizar las bases del nuevo tratado; y las ideas fundamentales de Argentina que ya han sido entregadas a la Embajada de Chile en Buenos Aires.

Agradecí esta nueva actitud deferente del Sr. Presidente de Argentina y le manifesté que ya nuestra Cancillería estaba estudiando las ideas contenidas en el Memorándum entregado al Embajador nuestro, Ramón Huidobro. Que lo deseábamos como él, y prueba de ello era su actitud al llamarme antes del 2 de septiembre fecha en que termina el Tratado de 1902 que el desahucio argentino encontrará la manera de afianzar los vínculos fraternos que nos unen y nos unirán siempre al pueblo argentino. Que nada podría afectar nuestras muy buenas relaciones, que era y de mutua conveniencia afianzarlas que ésta era la decisión del Gobierno de Chile, al igual que yo he visto y sentido la misma actitud y la misma decisión en el Gobierno argentino, fundamentalmente en la predisposición y en la actitud del Presidente Sr. Alejandro Lanusse. Entrego esta información desde Antofagasta, a todo el pueblo de Chile, con profunda satisfacción de chileno y de Presidente de la República (APLAUSOS).

DENUNCIADOS A LA JUSTICIA ADUANEROS CHILENOS

Quiero, desde otro ángulo, -pero que tiene también una significación decirle al pueblo de Chile y desde aquí, al Gobierno de Perú y al pueblo peruano que en conocimiento de los lamentables sucesos acaecidos en Arica, en donde fueran vejados y torturados 5 peruanos -y suponiéndose que estaban comprometidos funcionarios aduaneros chilenos-, se ha ordenado la más estricta investigación, un drástico sumario interno; en seguida se ha hecho la denuncia a los Tribunales de Justicia para que ellos sancionen a los que sean culpables.

Personalmente, preocupado de este hecho doloroso y para mí inconcebible -sobre todo suponiendo que han podido intervenir funcionarios chilenos-, llamé al Presidente del Perú, General Juan Velasco Alvarado, quien estaba en Pisco. Lamentablemente las dificultades de las comunicaciones no me permitieron conversar con él, pero seguramente intuyó que quería decirle; que el Gobierno de Chile haría la más seria

investigación, que los culpables no quedarían en la impunidad. Que la amistad entre ambos pueblos era la expresión de los sentimientos de chilenos y peruanos. (APLAUSOS).

Por petición mía, el Canciller chileno, desde Santiago, llamó al Canciller peruano para expresarle cuánto lamentaba yo no haber podido conversar debido a las dificultades telefónicas con el Presidente del Perú. Señalo este nuevo espíritu que hace que, más allá de las fronteras materiales, gobernantes que interpretan la voluntad y las conciencias de sus pueblos, pueden y deben buscar los caminos que les permitan el más directo contacto con una conciencia nueva, una voluntad distinta y una decisión de confraternidad y solidaridad latinoamericana. (APLAUSOS).

EXTRAORDINARIA SIGNIFICACION EN ESTA ACTO DE DESPEDIDA

Pueblo de Antofagasta; muy queridas compañeras y estimados compañeros; compañero Intendente de la Provincia; compañero Alcalde y compañeros Regidores; compañeros parlamentarios de los partidos populares; dirigentes de la Central Única de Trabajadores; señores Edecanes de la Presidencia de la República; comandante Araya y comandante Sánchez:

Estoy aquí en esta tribuna acompañado por Tencha y por la compañera esposa del Intendente de la provincia. (APLAUSOS) Deseo agradecer la extraordinaria manifestación con que Antofagasta nos despide, después de haber recibido durante los días de nuestra permanencia aquí tanto en la ciudad como en sus departamentos, -Tencha, a los Ministros, los funcionarios del Gobierno y el que les habla- las más extraordinarias manifestaciones de comprensión, de apoyo y de estímulo. Este acto de despedida adquiere extraordinaria significación, no solo por la presencia de miles y miles de antofagastinos que repletan largamente esta amplia calle, sino, que, además, porque los trabajadores han estado en el desfile y están aquí al final de esta larga y densa columna humana con sus instrumentos, con sus máquinas de trabajo, con sus implementos; señalando con su presencia la decisión irrevocable de afianzar más y más la unidad entre el Gobierno y el Pueblo. (OVACION).

He tenido la oportunidad en Antofagasta, Calama, Chuquicamata, Pedro de Valdivia, María Elena, Francisco Vergara, Mejillones y Tocopilla de conversar y dialogar con hombres y mujeres de esta provincia.

He estado en diferentes empresas e industrias de la ciudad de Antofagasta. He visitado algunos servicios públicos. He ido a ver una vez más a los estudiantes de la Universidad del Norte. He recibido la visita de representantes de otros poderes del Estado, como los Ministros y los Jueces que residen aquí, y lamentablemente, no dispuse hoy de los minutos que obligatoriamente debía haber empleado, para devolver la visita de los magistrados y del Señor Presidente de la Corte de Apelaciones de esta provincia. Públicamente les doy excusas.

He podido, además, -y agradezco como Presidente de la República, como Generalísimo de las Fuerzas Armadas- tomar contacto -ya que fui invitado- con los Jefes del Ejército, de la Aviación y también del Cuerpo de Carabineros.

Expreso mi reconocimiento al Ejército y a la Aviación; sobre todo a los que desempeñaron la alta misión de rendir honores a la bandera de la Patria, diariamente, en donde estuvo el Gobierno, aquí en la Intendencia de Antofagasta, y también al Cuerpo de Carabineros, que ha montado guardia con la misma disciplina y gallardía de hombres de esta localidad, como lo hacen en Santiago. Su presencia la vi en todas

partes, a lo largo de mi recorrido. No tengo más que expresar mi reconocimiento a esta devoción patriótica de las Fuerza Armadas y de Carabineros de Chile. (APLAUSOS).

Tanto los funcionarios, los Ministros, como el que habla, hemos tenido oportunidad de dialogar con los funcionarios, con el Alcalde con los Regidores, con representantes de las actividades productivas e industriales, comerciantes, maestros, señores Rectores y Vice-rectores de las Universidades. Quiero tan solo decir como un ejemplo, que la oficina coordinadora ha atendido a 41 instituciones.

Estuvieron representadas por 169 personas y que a su vez representaban a más 7.300. La Secretaría privada ha dado 190 audiencias personales, 10 a sindicatos, 13 en audiencias colectivas. La correspondencia recibida suma 247 cartas y despachadas 280.

El Servicio Social atendió 150 personas. La Secretaría General tuvo como tarea resolver el máximo posible de problemas al mayor número de pobladores organizados, durante el tiempo que hemos estado aquí. Los funcionarios encargados de la Secretaría General, visitaron 12 poblaciones y 3 pueblos del interior; tuvieron 7 reuniones con sectores de uniones comunales, fueron recibidas 41 juntas vecinales y sus directivas. Dejo constancia que en Antofagasta hay 51 en total. Además, se les dio audiencia a 18 organizaciones comunitarias y esta misma Secretaría atendió 28 peticiones individuales. Este pequeño y breve resumen señala, que tiene importancia que el Gobierno a través de la persona del Presidente de la República, de los Ministros y los funcionarios destacados en la zona, puedan dialogar, vincularse, conocer los problemas, buscar en el diálogo las soluciones y fundamentalmente darle el contenido humano que debe tener un Gobierno que representa y que es la expresión de los trabajadores chilenos (APLAUSOS).

IMPULSAR EL PROCESO INDUSTRIAL

Deseo hacer un breve resumen, para que el pueblo de Antofagasta se compenetre más de la importancia que el Gobierno le da a esta zona, del Norte Grande y a esta Provincia.

En 1971, empieza la transformación de Antofagasta. El área social cubre ya el 50% de la gran industria. Antofagasta es ahora tierra de chilenos y auténticamente nuestra, porque hemos puesto fin a los enclaves del imperialismo en el Cobre y en el Salitre. (APLAUSOS).

Ahora, esta provincia empezará a caminar con un nuevo sentido, impulsaremos su proceso industrial para que deje de ser un pasadizo de mercadería al exterior, en el trabajo y la capacidad de los hombres de Antofagasta. De acuerdo con los planes del Gobierno Central y de Odeplan; y también, el desarrollo que quiera darle la Municipalidad, que ya demostrará su capacidad, su tesón y su empuje. Tengo la certeza y la confianza de que Antofagasta dará un paso trascendente en el progreso del Norte y el progreso de Chile. (APLAUSOS).

Quiero señalar que, en 1971, la gran minería del cobre aumentó en relación con el 70, en un 9%. Pero esto con la producción de Exótica. La pequeña minería aumento en un 8% y señalo que ambos aumentos no nos satisfacen, por cierto. El salitre aumentó en un 23% y el yodo en un 17% estos sí que fueron aumentos trascendentes. (APLAUSOS).

La producción industrial, y hay que reconocerlo, en algunas actividades no aumentó, disminuyó; así aconteció con la producción de ácido sulfúrico, con la de guanaye, con algunos aspectos de Madeco y de cables telefónicos. En cambio, aumentó su producción la Compañía de Cervecerías Unidas. (APLAUSOS).

El país aumentó la producción industrial en un 14.7% la más alta en los últimos 14 años. Algunas provincias, como Concepción, alcanzaron un aumento de un 21% he aquí una tarea que Antofagasta debe también meditar, ya que debe tratar de alcanzar a Concepción.

El aspecto bancario ha aumentado en las colocaciones; ha habido mayor disponibilidad para créditos.

Lamentablemente, la conducción escolar estuvo limitada, hay cinco mil estudiantes universitarios, pero no hay una planificación que permita, sobre todo, aprovechar la capacidad de los egresados, ya que hay un porcentaje de ellos sin trabajo.

En el campo de la vivienda sabemos que faltan aquí 15.400 casas. En 1971 se iniciaron la construcción de 3.400, y en un plan sexenal debemos llegar en esta provincia a 26.800 viviendas.

En cuanto a la salud, han disminuido los índices de mortalidad infantil y adulta. No aumentó apreciablemente el número de consultas médicas porque ha habido menos médicos y, por lo tanto, manteniéndose el número de consultas, ha habido más trabajo para este personal.

La leche distribuida, subió de 335 a 476 toneladas, lo que significa un 42% de aumento en la entrega de leche para los niños de Antofagasta (APLAUSOS).

Hoy día, al visitar la Universidad del Norte, teniendo la deferencia el Rector, de inaugurar él en mi presencia el Centro de Computación, me entregó un estudio que refleja a través del cerebro pensante de la computadora; la entrega de la leche en esta ciudad. Un control exacto está ahí tabulado. Están los nombres de los niños, la edad, la escuela y el domicilio. Ahí se sabrá porque esas máquinas piensan muchas veces más que algunos hombres que no lo hacen. Ahí está en la memoria, lo que sucedió en la distribución de la leche y ahí sabremos de aquí en adelante quienes la reciben y no la reciben.

También sabremos, por desgracia, si hay alguna madre que quiere más de medio litro para sus niños, lo cual perjudica a otros.

Antofagasta, gracias al Centro de Computación, tendrá la mejor manera de controlar la distribución del medio litro de leche a los niños de esta ciudad. (APLAUSOS).

DEFICIENTE PARTICIPACION POPULAR

La cesantía ha disminuido apreciablemente. En Taltal bajó de 135 cesantes a 50; en Calama de 2.337 a 368; en Tocopilla de 1.000 cesantes a 200.

La participación popular, a nuestro juicio, es deficiente. Insuficiente y escaso trabajo para organizar a los compañeros. No se cumplen las normas de participación en muchas empresas estatizadas, tampoco, en las empresas mixtas y menos tienen presencia los trabajadores en las empresas privadas. Sea en Comités de Producción o de Cooperación, la presencia de los trabajadores en la dirección de las empresas y la creación de los núcleos de producción son fundamentales.

Todos los trabajadores de una empresa estatal tienen que conocer el funcionamiento de la empresa, las metas que se quieren alcanzar, la situación económica, las razones que dificultan el cumplimiento de los planes y al mismo tiempo aquellos que se vayan logrando.

Si hay algo que distingue y tendrá que distinguirse, es la presencia de los trabajadores en las industrias chilenas, es que han dejado de ser una máquina, para ser un factor humano que coopere conscientemente al proceso de la producción, porque este es también, un proceso revolucionario (APLAUSOS).

Tuvimos el agrado de dialogar con la mujer de Antofagasta en el Teatro de la Universidad del Norte. Públicamente felicito al Coro, (el primero formado en Chile, por compañeras de los distintos Centros de Madres de diferente filiación política o sin ninguna). Qué bueno fue para mí oír cantar a esas compañeras, algunas ya, que podríamos decir entradas en años, pero, oír cantar a mujeres del pueblo, expresión de esos Centros de Madres, es una demostración de cultura que yo señalo como un ejemplo de los Centros de Madres de Antofagasta. (APLAUSOS).

En ese mismo acto escuchamos la Orquesta Sinfónica de los niños de la Escuela Experimental en convenio con la Universidad de Chile. Qué orgulloso me sentí de estar presente, escuchar y ver cómo niños de distintas capas y sectores sociales -pero niños modestos en su mayoría-, han podido desarrollar sus condiciones artísticas. Esto, en Antofagasta, es un ejemplo. Queremos que la cultura en todas sus manifestaciones alcance al pueblo. Que el pueblo sepa de la belleza de un cuadro, de la música, del ballet, del canto y de la orquesta. Felicito a los que dieron forma a esta grande y pequeña, en cuanto a la edad de los niños. Orquesta Sinfónica de Antofagasta. (APLAUSOS).

He hablado con los jefes de Servicios Públicos y como en todas partes, y no es culpa muchas veces de ellos, falta coordinación, voluntad realizadora; mayor sentido de la responsabilidad, contacto real con los sectores populares, llevando el conocimiento a las masas de las tareas cumplidas por el Gobierno.

Sé que aquí se hace, sobre todo en Chuquicamata y en la pampa, se hacen trabajos voluntarios, pero falta organizarlos en escala mayor, sobre todo hacer participar a la juventud en trabajos voluntarios, no solo en periodos ocasionales, sino en permanente trabajo voluntario. Aquí hay 5.000 muchachos universitarios; ¿por qué no organizan junto con los maestros que tienen voluntad y predisposición para ello, las brigadas alfabetizadoras?

Yo estoy seguro que sí son capaces de hacerlo, si colaboran con los maestros, aquí en un año los estudiantes que integran esas brigadas -y yo sé que serán muy pocos los que se nieguen- habrán terminado con la ceguera del analfabetismo y les habrán abierto los ojos del espíritu, la inteligencia a miles de antofagastinos que reclaman, la presencia de Uds., compañeros jóvenes: Compañeros, este es el aspecto que podríamos llamar autocrítico y que el pueblo debe conocerlo.

A TRABAJAR PARA CUMPLIR EL PLAN SEXENAL

Quiero esbozar los planes que tenemos para este año y algunos siguientes, señalando que, sobre la base del rescate de nuestras riquezas, aquí se podrá dar un paso de progreso y avance muy significativo.

Antofagasta tiene que ser una provincia industrial, vinculada al resto de Chile en el proceso de su desarrollo, produciendo no solo para las provincias del Norte Grande, y aún, en algunos aspectos para las provincias centrales, sino fundamentalmente, vinculada a los países del Pacto Andino, y por cierto también a Argentina.

El Gobierno ha fijado a través de ODEPLAN y ORDEPLAN, un plan de desarrollo para el sexenio, que debe ser organizado, discutiendo y conversando, en los Centros de Madres, en las Juntas de Vecinos, en los Sindicatos y en las poblaciones.

Solo un pueblo informado que conozca lo que se desea hacer y que comprenda que las tareas solo se alcanzan con el esfuerzo común, es un pueblo capaz también de darse cuenta cabalmente de lo que representa el proceso revolucionario. Y así, cada cual, cada persona, anciano o anciana, hombre maduro, o mujer entrada en años, joven, muchacha y muchacho, todos saben que son responsables del esfuerzo colectivo que hemos reclamado.

Una vez más, debo insistir que lo que tenemos que hacer en nuestra Patria, no lo puede hacer un hombre o un grupo de partidos, -por muy valiosos que sean los técnicos con que se cuenta-. Las tareas de Chile, son tareas para todos los chilenos que sientan la responsabilidad histórica de ser chilenos, de hacer posible el progreso de la Patria, en esta hora en que se nos degrada desde fuera, que nos combaten dentro y donde apunta todavía, la sedición en algunos sectores. Se pretende disminuir y resquebrajar la base política del Gobierno con envidias, mentiras y engaños. La respuesta será: estudiar más, de parte de los jóvenes; trabajar más, de parte de los adultos. Hacer posible el esfuerzo de la producción. Capacitar al pueblo, escalar en el trabajo, en el esfuerzo, para señalar que Chile es capaz de abrir el nuevo destino que el hombre y la mujer de la Patria conquisten con su esfuerzo cotidiano (APLAUSOS).

Esta Provincia, tendrá que especializarse en industrias fundamentales, para adquirir perfiles muy propios en las líneas básicas, aquí, donde está el salitre y el cobre.

Piensen Uds. que tan solo el cobre importa anualmente cerca de 150.000 repuestos que vienen del extranjero. Quizás no todos, pero gran parte de ellos podrán hacerse en Antofagasta.

De paso, quiero señalar, que hace tres días hubo una nueva orden de embargo. El Estado de Nueva York hizo que una bodega nuestra fuera cerrada judicialmente. Por suerte no había allí repuestos que hubiéramos adquirido. Hoy, me han informado desde Santiago que el Tribunal de Nueva York ha resuelto no hacer más embargos y dejar tan solo los que se hicieron. Por otra parte, el Consejo de Defensa del Estado, recurrió a los Tribunales chilenos y se embargaron algunos bienes de la Anaconda en Chile, dos edificios y algunas acciones. (APLAUSOS).

A) EL COMPLEJO METALMECANICO Y B) EL COMPLEJO AVICOLA

El primer paso será impulsar el complejo metal-mecánico. El estudio de mercados para este complejo ha significado una inversión de 600.000 escudos; este año se invertirán 5.000.000 escudos. La meta ambiciosa que tendremos que lograr significa más de 100.000.000 de escudos en un plazo de cuatro o cinco años. Además, en la industria manufacturera de cobre, se estudia la posibilidad de una nueva refinería, con métodos adecuados a las antiguas; ampliaciones de MADECO y otras industrias, en relación de aleaciones cobre y bronce.

En cuanto al abastecimiento alimenticio -y esto interesa a las señoras dueñas de casas, sobre todo para que vean por qué se produce a veces desabastecimiento quiero señalar que se ha estudiado lo que se llama el "complejo avícola".

Antofagasta tuvo el año 70 un déficit de 1.432 toneladas de carne de ave. El año 71, un déficit de 1.592 toneladas. Nosotros este año aumentaremos, con el plan avícola. La producción en la quinta de La Chimba, en 600 toneladas, más las 200 que se producen ya aquí. Es decir, podremos satisfacer el 50% del consumo de ave de esta provincia. El resto, vendrá de Ovalle, ya que tenemos que distribuir el proceso del desarrollo y Ovalle producirá lo necesario para Coquimbo y Antofagasta.

Aquí habrá un aumento de producción de 600 toneladas de carne de ave. Desde el punto de vista del consumo de huevos, tenemos un déficit -óiganlo bien de 26.000.000 al año, calculado para 1972. Se invertirán 14.000.000 de escudos, y aquí en la provincia, habrá una producción de 8.000.000 más de huevos. La diferencia de 18.000.000 tendrá que entregarla Coquimbo, que también tiene como tarea abastecer a Antofagasta y Tarapacá.

Seguramente nunca tuvieron Uds. conciencia de los déficits que tenían y de las dificultades que hay en producirlas.

Creo que en dos meses más, a más tardar, se inaugurará la fábrica de fideos, con 500 toneladas-año. De la misma manera, se inaugurará el terminal pesquero, instruyéndose ahí un frigorífico para evitar la pérdida que se tiene casi diariamente por la falta de frío para conservar el pescado.

En el problema de la construcción, ya ayer concurrí a la puesta en marcha de los trabajos definitivos de la planta de cemento, que significará 80.000.000 de escudos de inversión éste año, y 5.000.000 de dólares.

A mediados del próximo año, Antofagasta va a producir 130.000 toneladas de cemento Portland que va a abastecer las necesidades de la provincia y también las necesidades de Tarapacá y Atacama. Así como Coquimbo nos va a proveer de huevos y Ovalle de carne, nosotros vamos a darle cemento; que si bien es cierto no se come, es también muy útil a las provincias de Tarapacá y Atacama. (APLAUSOS).

En otros rubros, instalaremos, aquí una fábrica de confecciones textiles. La hilandería, estará en Iquique. Aquí se harán las confecciones populares y las ropas de trabajo para los obreros de Antofagasta; y, como lo decía la compañera (una compañera dialogó con el Presidente), es una gran posibilidad de trabajo para la mujer. Me alegro compañera que lo ha haya dicho. (APALUSOSI).

Se completará el barrio industrial de Antofagasta, que no iniciamos nosotros, no nos vestimos con lo ajeno, pero vamos a tener el Parque de la Pequeña Industria y se invertirán este año 4.000.000 de escudos para ello. Una vez más, queremos demostrar que nada tienen que temer de parte del Gobierno de Uds., del Gobierno de los trabajadores, los pequeños y medianos industriales, comerciantes, agricultores y artesanos. Son los monopolios, los especuladores, los acaparadores, los que tienen que temer la mano dura del Gobierno Popular. (APLAUSOS).

En el aspecto social, se terminarán las obras del camping de Mejillones, el balneario popular de Tocopilla y uno del sector norte de esta ciudad, que llevará el nombre de quien fuera Ministro de la Vivienda, compañero Carlos Cortés (APLAUSOS).

También se colaborará con el empeño leal de algunos compañeros que están trabajando para hacer un balneario popular ahí eh La Chimba. Yo les digo que es muy bueno, porque me he ido a bañar allí, tres veces.

En resumen, quiero señalar que en el caso de INCONOR, este año deben invertirse en esta zona 26.000.000 escudos en desarrollo industrial. Es fundamental que las metas de las empresas, de las industrias, sean sabidas, comprendidas, discutidas por los trabajadores y aún, conocidas por la población. Yo les manifestaba a los compañeros de las Cervecerías Unidas, como se criticaba en Santiago la falta de refrescos y de cerveza. Sin embargo, la producción había aumentado considerablemente.

He estado, en las fábricas conserveras, y si hay dificultades, no se debe a las fábricas conserveras, sino, a que no ha llegado la hojalata. Sobre todo, que hay que importar determinado tipo de hojalata para exportación y aun la que se produce en Chile, no ha llegado aquí. Hay problemas de fletes, burocratismo santiaguino, en el caso de la importación de los registros.

Debemos apurarnos, empujar, reclamar, hacer que manden hojalata, compañeros, para que podamos hacer los tarros y las tapas que se necesitan para la cerveza, (APLAUSOS).

Antofagasta y Chile entero saben que Cobre-Chuqui deben producir más de 260.000 toneladas cortas. Exótica, 40.000 toneladas cortas. Pero; aquí viene un problema: si no se compran cuatro palas, y si no se compran 20 camiones de 100 toneladas cada uno, no se podrá jamás alcanzar estas metas.

LA UNIVERSIDAD Y EL DESARROLLO INDUSTRIAL LA ENERGIA SOLAR EL PETROLEO Y EL URANIO.

El Instituto de Investigaciones Tecnológicas Metalúrgicas; mediante un acuerdo entre la Universidad del Norte, el Gobierno de Rumania y el Gobierno de Chile, ha elaborado un proceso en que se utiliza un derivado del salitre, que pensamos poner en marcha, cuando se haga un horno especial para ello. Este proceso, que tiene que resultar por las experiencias que ya se han hecho, utilizado en escala industrial, va a significar un avance extraordinario.

Es alentador que la Universidad del Norte se haya vinculado a este proceso fundamental del cobre, como tienen que vincularse y ya lo han hecho las Universidades locales, a los problemas de la región. Al proyectarse en el proceso productivo, dejan de ser élites al margen de los cambios y pasan a ser universidades comprometidas con el proceso social de transformación y con el proceso del desarrollo económico de la Patria (APLAUSOS).

MADECO, debe producir 600.000 kilómetros de pares de cables telefónicos y 195 toneladas de alambre esmaltado. Ahora bien, hay 3 tareas que pueden tener una importancia trascendental que cambiarían definitivamente la vida y las expectativas de esta Provincia. Me refiero al aprovechamiento de la energía solar. Conversaba esta mañana, con el Rector de la Universidad del Norte y me informé de las experiencias hechas; de qué manera se buscaría la cooperación tecnológica, venga de donde venga, para avanzar en este terreno, aprovechar las condiciones excepcionales de este clima y de este sol. En realidad, los que viven aquí no se dan cuenta de lo maravilloso que es el sol de esta tierra y, además, lo que puede significar como energía. De la misma manera, he indicado al Ministerio de Minería, a CODELCO, ENAMI y al Instituto Nacional de Geología, que con la colaboración de técnicos de los países socialistas -fundamentalmente he hablado con la Unión Soviética- nos daremos a la afiebrada y patriótica tarea de buscar y encontrar petróleo y uranio en esta Provincia (APLAUSOS).

Estas son tareas de proyecciones nacionales e internacionales. Petróleo y uranio, esa debe ser la meta que cada antofagastino debe introducir en su conciencia. Ahí está el paso gigantesco que esta Provincia debe dar.

SOBRE EL TRABAJO VOLUNTARIO

Compañeros, sobre todo a la juventud me dirijo: hay que organizar los trabajos voluntarios. Propongo que los jóvenes, los adultos y las muchachas, ayuden a limpiar la ciudad de letreros y escombros, antes del 30 de abril, para que cuando venga gente de la UNCTAD, vea el rostro luminoso de Antofagasta.

En este desfile magnífico de carros, vi unos carros basureros blancos; ¡caramba que haría falta esto en algunas municipalidades de Santiago!

Aquí hay otra clase de trabajo voluntario: forestar esta ciudad y la provincia. Para ello es indispensable el agua. Hay que conectar las cañerías de aguas tratadas que hoy día no se usan, en la red para incendios, de manera que pueda disponerse de esa agua, para esta forestación. Hay que crear los organismos de participación de los trabajadores, antes del 10 de mayo.

Hay que forjar metas que vayan alcanzando los planes de producción del viejo y dramático problema del agua. Para ello, hay un plan de emergencia que es el aumento de la capacidad en Toconce y Silolí, eliminación del agua potable de una red de incendios para reemplazarla por el agua servida.

Hay que terminar con las pérdidas en la red, reparar los servicios y artefactos sanitarios y hacer campañas para mejorar el uso del agua. Un plan a mediano plazo, significa captación de agua subterránea en aguas blancas y aquí también hay que establecer estanques para la zona alta. El problema de fondo que se discutirá en abril en Santiago, será para resolver, en definitiva, la utilización de una planta desalinizadora o bien de un reactor atómico.

Este es un problema de extraordinaria importancia y cualquiera de las dos proposiciones, dará la solución definitiva para el agua de Antofagasta.

PREPARAR MAS MEDICOS Y DENTISTAS

Referente al Servicio Nacional de Salud, lamentablemente no pude ir al hospital, pero el colega y amigo Dr. Soto, que me acompaña y que es técnico en salubridad y un prestigioso profesional, ha visitado los servicios y me ha dicho algunas cosas que son importantes.

Vendrán a Antofagasta 9 médicos becados. Además, se me informó, al salir para acá, que Fidel Castro, cumpliendo como siempre su palabra, ha invitado especialmente para que trabajen en las salitreras, 8 médicos cubanos que vendrán a cooperar con los médicos chilenos. (APLAUSOS).

De la misma manera se crearán los cargos de médicos pediatras y personal de la Asistencia Pública de Antofagasta, que lamentablemente tiene muy poco personal y que requiere ser dotado para una atención racional y permanente.

Se construirán laboratorios. Esta mañana tuve el agrado de conversar con representantes del Colegio Médico y también del Colegio Dental. Están más avanzadas las posibilidades de una Escuela de Medicina

en Antofagasta. Ya está estudiando aquí la juventud, el primero y el segundo año. El próximo año debe empezarse el tercero.

El personal docente tendrá que construir los laboratorios especializados que no tienen las Universidades y también el alojamiento para los internos y los estudiantes.

Los representantes del Colegio Dental también me hicieron presente: el anhelo justo de la creación de una escuela odontológica. Ellos tienen los estudios teóricos menos avanzados que el Colegio Médico, pero de todas maneras yo conversaré con el Decano de la Facultad de Odontología y también con el Decano de la Facultad de Medicina.

Si alcanzamos estos logros juntos, de ambos Colegios de las Universidades, habremos dado también un paso importante en Antofagasta preparando más médicos, más dentistas y carreras paramédicas, todas ellas fundamentales para el país. (APLAUSOS).

SOBRE EDUCACION BASICA, MEDIA Y UNIVERSITARIA

Educación: La Enseñanza Básica aumentó tan solo en 1.250 plazas el año 1971, lo que representa un 2%. Las escuelas fiscales educan a 1.210 párvulos. Lamentablemente, cosa increíble, hay 198 profesores básicos sin empleo en esta provincia. Se necesita impulsar un plan extraordinario para centralizar y racionalizar los servicios educacionales, así como el resto de los servicios.

Conversaré con el Ministro sobre la materia y pediré que venga una comisión especial para esto.

Hay 14 mil estudiantes en Enseñanza Media y esto presiona fundamentalmente sobre las Universidades. Ya dije que se necesitaba un plan coordinador para abrir más posibilidades a los estudiantes que terminan la Enseñanza Media.

En el día de hoy pude intervenir en la Universidad del Norte, frente a la demanda de algunos compañeros jóvenes. A un grito persistente de "Universidad para Todos", les expliqué que en ningún país del capitalismo industrial había Universidad para todos. Les dije que tampoco la hay en los países socialistas. Universidad para todos no podía ser Universidad solo para los jóvenes. Si era para todos, había que tomar en cuenta a obreros y empleados.

Les dije que esto es imposible, pero sí, que había que abrir el máximo de posibilidades a fin de que el máximo de jóvenes, obreros y empleados y campesinos en las provincias como existan Universidades cerca, pudieran estudiar. Solucionamos el caso de 130 muchachos y muchachas que no habían tenido matrícula en la Universidad del Norte y esta tarde después de una hora y media de conversación con el señor Rector y los estudiantes, hemos llegado al acuerdo de darle cabida a estos muchachos y muchachas, comprometiéndome por mi parte, a buscar una solución para el problema habitacional a través de un convenio entre la Universidad y CORMU.

De todas maneras, señalo que la solución de un problema local no implica la posibilidad de una solución de un problema nacional. En todo caso creo que los estudiantes que reclamaban el derecho de entrar a esta Universidad, lo han logrado gracias a la comprensión de las autoridades y al pequeño granito de arena que yo he aportado.

CREAR JUNTA DE PLANIFICACION Y CONTROL

Se hace necesario, a mi juicio, crear aquí una junta de planificación y control. Tomaremos medidas, para que se vaya evaluando la aplicación de los planes y corregir el mal funcionamiento de los servicios.

Organizaremos un Comité de Desarrollo y Control, que tenga en vista los planes regionales, que sea responsable de sus cumplimientos y que informe mensualmente. Serán incorporados a él, los representantes de las industrias privadas en actividad productiva de esta zona.

Veo, compañeros, que la responsabilidad general reside como lo he dicho, en el pueblo organizado, consciente, disciplinado, que entiende las tareas que debe cumplir.

Hay dos aspectos uno de ellos, más difícil de solucionar, y es el cabotaje. Sin embargo, a pesar de todos los tropiezos, creo que, dentro de poco, la Compañía Sudamericana de Vapores pasará al Área Estatal. Allí trataremos una gran política nacional de transporte marítimo que es tan necesario para el comercio exterior, y al mismo tiempo trazaremos el camino que nos lleve a satisfacer el cabotaje nacional. (APLAUSOS).

He conversado con el compañero Alcalde, y con los Regidores. Ellos han quedado comprometidos a estudiar un plan que represente los anhelos de todas las corrientes puestas al servicio de la ciudad, de la provincia; fundamentalmente de la ciudad. Una vez, que este plan esté depurado, concientizado en el pueblo, lo conversaremos y le daremos el apoyo dentro de los marcos realistas del Gobierno.

Ahora, deseo, muy brevemente decir 2 o 3 cosas, de orden general.

SOBRE LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA

En primer lugar, manifesté en mi discurso al llegar a esta Provincia, que había duras dificultades internacionales y nacionales. Entre ellas, la renegociación de la deuda externa y los embargos de EE.UU.

El lunes próximo tendré la última reunión con los Ministros del sector económico y con los personeros nuestros, que irán a París a las últimas conversaciones, a fin de renegociar la deuda y encontrar la solución que permita a Chile cumplir con sus compromisos, como es nuestro deseo y también nuestra obligación. Necesitamos que nos den la posibilidad de hacerlo, sin tener que renunciar al desarrollo económico; sin hacer que caiga sobre el pueblo el peso brutal de los compromisos contraídos por gobiernos anteriores.

Estamos dispuestos a dar las garantías necesarias para la información que se requiera, respecto a las expectativas que se abran a Chile, -sobre todo el aumento de su producción exportable-. Pero, no estamos dispuestos a aceptar que se controle nuestras inversiones, que se nos pongan obligaciones en cuanto a sueldos y remuneraciones.

Nosotros, estamos renegociando la deuda externa y no estamos renegociando el Programa de la UP, ni mucho menos la independencia y soberanía de este país. (APLAUSOS).

Esto dicho con todo respeto, y al mismo tiempo, considerando que es una obligación nuestra, informar a los países acreedores, a los países a quienes les debemos. Es nuestro más decidido propósito pagar los compromisos que otros gobiernos contrajeron y que pesan sobre la palabra de Chile.

LA REFORMA CONSTITUCIONAL

Hay una situación interna muy difícil, derivada de que el Congreso ha aprobado una Reforma Constitucional, que en esencia limita atribuciones de organismos, facultades del propio Presidente de la República y que tiene efectos retroactivos. Obliga a devolver a sus patrones, empresas estatizadas o intervenidas con las cuales ya se está en conversaciones, en muchas, en la mayoría de los casos, se ha llegado a arreglos.

Yo no he criticado que el Congreso haya tomado esta resolución. Es un poder del Estado.

Lo que yo he criticado es que se pretenda sostener que el Congreso puede insistir por simple mayoría, sobre aquellos artículos que vete el Presidente de la República. Y esto sí que es -a mi juicio- la parte que yo tengo el derecho a reclamar. Creo que va contra el Reglamento de la Cámara, el Presidente y la propia Constitución.

Puedo analizar frente al pueblo -y tengo derecho para hacerlo- lo que significa la Reforma Constitucional aprobada por la mayoría del Congreso. Pero al mismo tiempo (y eso es lo de fondo), tengo que decirle al pueblo lo que significaría que se aplicara el criterio que se quiere aplicar -y que a juicio de los técnicos, de los juristas, de los parlamentarios de la Unidad Popular, del Ministro de Justicia, de los abogados y profesores, no solo de la Unidad Popular, sino que amigos de la UP, y aún no amigos, pero sí juristas- que miran el contenido real de las instituciones y que estiman fundamental preservarlas, no puede el Congreso por simple mayoría imponer su voluntad, ya que el Ejecutivo es colegislador.

Si este es el criterio que se aplica para las leyes, con mayor razón tiene que ser para la ley fundamental. Esto abriría camino a que se estuviera modificando la Constitución en cualquiera de sus aspectos para obligar al Ejecutivo a un cambio plebiscitario, o sencillamente imponer la voluntad del Congreso, lo que no podría ser por el camino de la Ley, donde según los parlamentarios solo regiría la exigencia de los dos tercios, para insistir en los temas que vete el Ejecutivo.

En el caso de producirse esa diferente interpretación y mantener su criterio el Congreso, nosotros apelaríamos al Tribunal Constitucional. El Congreso le niega atribuciones al Tribunal Constitucional y esto nos parece también un aspecto grave, que el Ejecutivo ha rechazado. Creemos que el Tribunal Constitucional tiene atribuciones para ello. En todo caso, hemos hecho y haremos lo posible y lo imposible para evitar un enfrentamiento. Porque lo dijimos: ¡No queremos crear un proceso que implique acentuar la división que ya existe entre los chilenos y precipitar un enfrentamiento!

Tengo la responsabilidad superior de evitarlo, y haré cuanto esté de mi parte.

Esto, por cierto, no significará renunciar a las prerrogativas que tengo como Presidente de la República. Sé lo que representa ser el Jefe del Estado y es mi obligación defender la estabilidad de las instituciones que Chile tiene y que le han dado el carácter de un país organizado. (APLAUSOS).

Quiero inclusive, y con conocimiento de los jefes de los partidos que forman la base política de la UP, decir que el Ministro de Justicia estaba conversando con personeros de la Democracia Cristiana, como también con el Senador Luengo, para buscar un acuerdo a fin de mandar un Proyecto de Ley que permita los Pactos en las elecciones parlamentarias.

La Democracia Cristiana ha resuelto suspender las conversaciones, por lo que sucedió en Santiago a raíz de la actuación del Ministro, compañero y amigo, Pedro Vuskovic, que personalmente intervino en la requisición de algunas industrias.

TASAS DE CRECIMIENTO JAMAS ALCANZADAS

En "El Mercurio" de hoy -y quedo muy agradecido a ese diario por haberlo publicado- viene una declaración oficial de la Sociedad de Fomento Fabril. ¿Qué dice esa declaración? Dice que el índice medio de producción de artículos industriales durante el año 1971, fue superior al 10,9% con relación a 1970.

Agrega que esta tasa de crecimiento es una de las más altas nunca jamás alcanzadas por la Industria Nacional durante los últimos años. Esa producción es comparada con un aumento del 3,5% del año 1970, con el aumento del 1,7% del año 1969, del 1,4% del año 1968, del 1,4% del año 1967, del 9% del año 1966 y de un 9% en el año 1965.

Nunca, en los últimos 40 años, hubo un aumento en la producción de artículos industriales, como los alcanzados por el Gobierno Popular el año 1971, reconocido por la Sociedad de Fomento Fabril (APLAUSOS).

Pero hay algo más que "El Mercurio" publica, y le doy de nuevo las gracias. La industria de bienes de consumo habitual, aumentó su producción -óiganlo bien- en un 12,7% durante el año 1971. Aumentaron los alimentos, el vestuario y los medicamentos.

Ya expliqué por qué a veces faltaban determinadas cosas. Porque tienen el pueblo hoy día poder de compra, porque habiendo estabilizado los precios el año pasado con un mayor poder de compra y habiendo incorporado 200.000 padres de familia cesantes al trabajo, había más gente que podía comprar. A pesar que echamos a andar la capacidad ociosa, o sea, las máquinas paradas que había en las industrias, la gente compró más de lo que podíamos entregar, por eso faltaron algunas cosas.

A esto se agregó el acaparamiento intencionado que hicieron algunos sectores que tienen todavía una poderosa fuerza de compra, y a una psicosis que se desató frente a determinados artículos. Por ejemplo, la carne y después los medicamentos.

Dije que me aterrorizaba pensar que podía desatarse esa misma psicosis frente a los artículos de belleza femenina ¡Porque ahí sí que yo terminaría como gobernante! cuando las compañeras salieran a la calle a reclamarme que les faltaban esos artículos.

Pues bien, se han aumentado en un 12% y, sin embargo, han faltado. ¿Por qué? porque hoy día el ingreso está distribuido de manera distinta. Ahí, una compañera, me dice que es porque les hemos aumentado la asignación familiar. Y es cierto. También saldrá la voz de otra compañera que hablará del aumento de las pensiones de las viudas, o del aumento de los jubilados. Y también es cierto.

Me congratulo que Uds. lo digan y no tenga que decirlo yo. Gracias al pueblo, que hizo posible la victoria, no gracias a mí, compañeras.

Los bienes de consumo durables subieron en un 22%. ¿Qué significa esto? radios, televisores, artículos eléctricos, domésticos, artículos de la línea blanca, que son lavatorios, cocinas, baños, silenciosos. Antes,

mucha gente soñaba con un lavatorio, ahora tienen un lavatorio. Antes tenían un cajón, ahora tienen un silencioso.

¿Cuánta es la gente que no oyó radio o que no la tuvo nunca en su casa? Ahora, la tiene mucha gente. Bueno, en seguida, no producimos televisores y se nos ha armado un conflicto tremendo en la campaña que hizo la CORFO de venta de televisores populares. ¿Por qué? Porque se traían algunos elementos para armarlos desde Formosa y cuando cortamos relaciones, estos no llegaron. Por eso no se ha podido entregar oportunamente. Pero, se está solucionando el problema.

Hay una demanda tremenda de televisores, de radios, y de artículos de la línea blanca, compañeros.

LAS INFAMIAS DE "EL MERCURIO"

Los productos intermedios para la industria han aumentado en 10,4 %. Los insumos para la producción, es decir lo que se necesita para producir, se importa en un 8,7%. Las ventas, el promedio acumulado en 1971, es un 14,3% superior al año 1970, lo que constituye el segundo incremento más alto de las ventas anuales industriales en los últimos 14 años. Estos son los datos oficiales, ¡y se habla de la crisis de la producción, del caos de la economía, del drama que sufren los chilenos, ¡del hambre y la miseria que azota al pueblo!

Pues bien, tengo aquí, una declaración que es como la culminación de un proceso que ha ido aumentando, y que se refleja en el proyecto aprobado por el Congreso y en la decisión de imponer la simple mayoría -o por lo menos defender la simple mayoría- y rechazar las atribuciones del Tribunal Constitucional para el conflicto interpretativo de las disposiciones constitucionales que tenemos entre el Congreso y el Ejecutivo.

Ya vemos la prensa, ¡caramba que la he visto yo aquí! donde "El Mercurio" es el único que tiene medios de información. Cuando el otro día en Tocopilla pensé que había otra cosa que leer, me encontré con que era "El Mercurio" con otro nombre.

Los artículos editoriales de Santiago, se reproducen en Antofagasta y en Tocopilla y unos artículos infames que con el seudónimo de "Alexis" publica el señor Carneyro en "La Segunda", se reproduce aquí también. Digo infames, porque ha buscado un método de escribir que le protege un poco de la posibilidad de llevarlo ante los Tribunales de Justicia. Ese señor no se detiene ante nada y el viejo y vetusto Mercurio, que es inteligente y que guarda a veces la forma, se "suelta las trenzas" en La Segunda.

Además, ese Carneyro, supo un día lo que era encontrarse con un hombre que le podía decir, en un espacio de televisión, frente a frente que de él se pensaba. Sucedió esto en una polémica que tuve con los cinco directores de diarios cuando me atacaron implacablemente por haber acompañado como Presidente del Senado a los guerrilleros cubanos que estaban en Bolivia. Pues bien, ahí me atacaron duramente, y entonces hubo un espacio de televisión donde tuve la oportunidad de conversar, con esos "caballeros". Caballeros entre comillas para ese "caballero" que acabo de nombrar.

Pues bien, esta campaña, que se va intensificando, tiene ya, como punto de partida o de llegada, que el comunismo es el que manda en Chile. Que el comunismo es el dueño y señor del Gobierno. Que el Presidente es un prisionero de los comunistas. Que los comunistas están infiltrados en las Fuerzas Armadas, etc.

Yo debo decir una cosa muy clara, casi innecesaria: El responsable de la marcha política, administrativa y económica del país, soy yo.

Los partidos que forman la Unidad Popular, cooperan conmigo y yo sé lo que es trabajar en equipo; pero a mí no me impone ningún partido, ni mucho menos mi propio partido, su voluntad. Yo soy el vocero, el intérprete y el ejecutor de los grandes anhelos y esperanzas del pueblo de Chile. Soy el que tengo la obligación de convertir en realidad el Programa de la Unidad Popular, y no le mentí a nadie. (APLAUSOS).

Chile entero supo de ese programa: se divulgó a través de dos millones de ejemplares de impresos. Se hicieron comentarios en la radio. Asistí a 20 o 30 espacios de televisión. Recorrí el país durante un año. Pronuncié más de 1.200 discursos y dije que nadie votara por mí, si no compartía ese Programa.

Lo que ha sucedido, es que, en este país, politiqueros de baja estofa, y oportunistas, siempre estaban acostumbrados a hablar de los programas, para olvidarse de ellos cuando llegaban al Gobierno.

EL SOCIALISMO NO SE IMPONE POR DECRETO

Yo no quiero ser un Presidente más... quiero ser el Primer Presidente del Primer Gobierno Popular Nacional, auténticamente democrático y revolucionario de la historia de Chile. (APLAUSOS) (OVACION).

Dije claramente, que el Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Dije que el Gobierno de la UP abriría el camino al socialismo y siempre he agregado, que el socialismo no se impone por decreto, ni es posible crearlo de la noche a la mañana. Que la transformación del régimen capitalista al régimen socialista, al sistema socialista, es un proceso duro, largo de maduración.

He puesto de ejemplo a países de una dimensión que no se puede comparar con la nuestra, en cuánto a su territorio, la densidad de su población, la fuerza extraordinaria que tuvieron. Cómo potencialmente se han desarrollado y, sin embargo, todavía tuvieron que caminar años y años para llegar al socialismo.

La Unión Soviética, que mucha gente dice que es un país comunista, es un país socialista. El comunismo es una etapa superior que no ha alcanzado la Unión Soviética con cincuenta y tantos años de revolución socialista.

Cuánto costó, cuántas luchas internas y externas tuvo la Unión Soviética. También sus fronteras fueron holladas en la época de la Revolución de Octubre.

Cuántos años, ese Continente que es la República Popular China, ha tenido que luchar y cómo, todavía tiene a Taiwán al frente, perteneciendo a China, en poder de Chiang Kai Chek. Cómo en Shanghái todavía tienen determinadas, concesiones, determinados países del capitalismo industrial y como está Hong-Kong marcando una realidad diferente.

Se le ha hablado al pueblo con honradez y claridad. Chile tiene su propio camino. Chile hace su Revolución dentro, de la realidad histórica y social nuestra, que es distinta a la de Cuba, muy diferente a la de China; notablemente distinta y diferente a la de Rusia en el año de la Revolución de Octubre, a la Unión Soviética de hoy día.

El camino de Chile es diferente porque somos diferentes. Vamos a hacer nuestros cambios dentro de los marcos jurídicos e institucionales, para crear dentro de la Constitución, la nueva Constitución. Lo único

que no podemos aceptar es que nos quieran cambiar las reglas del juego por simple mayoría del Congreso cuando la propia Constitución establece la proporcionalidad que permite que el Ejecutivo sea colegislador.

No podemos permitir tampoco que el régimen presidencial quieran transformarlo en un régimen parlamentario.

He dicho -y nadie me hará cambiar- que respetaremos la oposición siempre que ésta se desenvuelva dentro de los cauces legales y constitucionales. Pero al mismo tiempo, he agregado que aplastaremos toda tentativa sediciosa; implacablemente, definitivamente y para siempre (APLAUSOS).

He dicho que no queremos y no necesitamos la violencia. La historia nos enseña que la violencia nace de la contrarrevolución, que son los intereses heridos, son los que pierden el Gobierno y el Poder, los que no trepidan en usar la violencia. Son aquellos que hablaban de democracia, -y aún hablan- los que la niegan cuando para ellos les es desfavorable el pronunciamiento ciudadano.

Si hay algo del cuadro del cual podemos estar orgullosos, es que Chile hace su Revolución sin costo social, con respeto a los derechos individuales y colectivos. Eso es posible por las características de nuestra gente, por lo que somos como pueblo, por lo que representa nuestra institucionalidad, por lo que son las Fuerzas Armadas y Carabineros e investigaciones, que le dan a Chile a través de estas Fuerzas, un perfil un rostro, un alma y un corazón que no tienen otros pueblos.

EL USO QUE HACE LA REACCION DEL ANTICOMUNISMO

Chile, no ahora, sino que siempre, tendrá a través de su pueblo el más amplio respeto por la libertad, que convierten en libertinaje, y les negamos el derecho a hablar con autoridad moral.

Pueden seguir hablando aquellos que dictaron la ley maldita, o aquellos que dictaron la ley mordaza. Aquí no hay un diario intervenido, aquí no hay censura previa. Aquí no hubo una amenaza sino una advertencia para cierta empresa informativa extranjera. Aquí entran y salen los comunicados que quieren. Aquí la gente puede vivir a plenitud sus sentimientos.

Todos, absolutamente, todos, sabemos el respeto que le debemos a los que tienen fe en la religión católica, a los que son protestantes, evangélicos o adventistas. Es decir, aquí hay amplia, absoluta, total y definitiva tolerancia y respeto por todas las ideas y por todas las creencias (APLAUSOS).

Están desesperados porque ya la mercadería de contrabando, de que somos antidemocráticos no les sirve. Desesperados porque no nos pueden acusar, porque el pueblo vive en libertad. Recurren ahora, como siempre a decir que el comunismo es el que maneja este país, que los comunistas son los dueños de este país.

Dijeron antes de las elecciones municipales que el Partido Comunista se iba a disparar y que el Partido Socialista iba a desaparecer. Pero resulta que creció más el Partido Socialista que el Partido Comunista.

Se tragaron esta verdad, pero han seguido con la monserga. Y lo que dicen aquí lo publican las agencias informativas y mucha gente que no tiene más antecedentes que lo que publican los diarios, pensarán que en Chile tenemos una dictadura brutal, que el que no es comunista en nuestra patria no puede caminar por las calles, que no puede comprar, vender, leer, amar u odiar.

¡No compañeros! Yo respeto mucho, porque conozco muy de cerca al Partido Comunista, porque he dado con él muchas batallas (APLAUSOS). Batallas del pueblo. Cuando el Partido Comunista estaba en la ilegalidad, pisoteado y aplastado, la lealtad de Allende estuvo presente (APLAUSOS):

Por ello al avanzar en el cumplimiento del Programa, pierden la calma, se quintan la máscara, se les cae la careta y salen las declaraciones como ésta del Partido Nacional. Aquí no se respeta a nadie. Se llega inclusive a una insinuación que va directamente contra las Fuerzas Armadas y contra Carabineros.

Ahí está el fondo de la táctica que siguen, al crear la imagen del predominio sin control -y sin contrapeso de los comunistas, del peligro de Chile, del caos de la economía. Pero aquí están las cifras del organismo más representativo de los sectores monopólicos, que tienen que entregar las cifras de una realidad que demuestra todo lo contrario.

Será seguramente el Ministerio del Interior, el que se querelle contra esta publicación, en el fondo, sediciosa, antipatriótica, que no va a dañar la voluntad revolucionaria ni la conciencia leal del pueblo. Pero, que sí, puede contribuir a que los que no tienen un nivel político, piensen que es posible que puedan encontrar la manera de debilitar las bases políticas del Gobierno.

VUSKOVIC HA ACTUADO CONTRA LOS ACAPARADORES Y ESPECULADORES

Se han suspendido las conversaciones para retomar una explicación, porque el Ministro Pedro Vuskovic ha actuado requisando algunas empresas. Se dice, que esto se ha hecho contra las 91 empresas que nosotros modestamente hemos sostenido deben formar parte del área social. La verdad ha sido otra. El Ministro Vuskovic ha actuado, y lo ha hecho contra acaparadores, contra gente que tenía oculta mercaderías, contra aquellos que habían puesto precios no autorizados.

Por ejemplo, ha requisado la industria Comandari, porque sin autorización había alzado un 20% los precios, o la empresa -Otelo- requisada por negarse a vender, teniendo 8.500 artículos de la línea blanca. La industria Pollack, por aumentar los precios sin autorización y porque tenía 70 mil prendas de vestir acaparadas. Imaco, por la negativa de vender 300 o 200 artefactos de la línea blanca.

Se requisaron 50 mil pares de zapatos por acaparamiento y aumento de precios sin autorización. 30 mil otros, pares no fueron requisados, pero sí obligados a que se vendieran.

Tenía dudas al respecto a la industria Ceresita, porque tenía 330 tambores de aceite comestible para usarlo en pintura. Esta firma hizo una declaración en que dice que se ha usado siempre aceite comestible para una pintura muy fina, pero al mismo tiempo yo debo decir, por la información que me llegó de Santiago, que el Banco Central autorizó la importación de este aceite, indicando que era para uso humano. Esta es la información que se me ha entregado telefónicamente.

Hoy en el Frigorífico Sur de San Miguel, se requisaron 60 mil kilos de carne, porque no quiso vendérselos a SOCOAGRO. Es decir, no se trata de que hayamos utilizado los resortes con ninguna de las 91 empresas, cuya lista entregamos a conocimiento del país y del Congreso.

Se trata de que hemos utilizado disposiciones legales para gente que ha elevado por su propia voluntad los precios, o para aquellos que tenían acaparados determinados artículos que el pueblo necesita.

Lo digo con mucha calma, lo digo suavemente: "procederemos de la misma manera con toda fe cuando se acapara, cuando se falsifique los precios, cuando se adultere la calidad de los productos. Procederemos implacablemente defendiendo al pueblo y su derecho a comer y a vestirse" (APLAUSOS).

El otro día, en Calama me llamó la atención lo que me dijo una compañera. "Llegó Ud. compañero -me dijo- y aparecieron las cosas". Me reí y le dije Bueno, la compañera dice igual que todos, porque resulta que también me lo dijeron en Tocopilla. Claro que lamentablemente yo no me puedo venir a este lugar, pero quiero decirles que ya salieron acá cuadernos y útiles escolares, porque reclamé diciendo que no se habían enviado suficientes. Tendrán que llegar también zapatos y uniformes.

TENGO CONFIANZA EN EL PUEBLO

Compañeras y compañeros de Antofagasta, doce días de convivir con ustedes me han dado una vez más la confianza en el pueblo.

Son doce días de estar con la mujer de esta tierra, con el hombre de la pampa del cobre, con el pescador, con el de la industria, del hospital y el de la escuela. Doce días en que he visto a los hijos de Uds. en todas las latitudes de esta provincia.

Doce días en que he visto las Fuerzas Armadas y Carabineros e Investigaciones en el cumplimiento silencioso y patriótico de sus deberes.

Doce días en que he respirado la fe de un pueblo en su propia fuerza y en su propio destino. Doce días en que Tencha y yo hemos sentido el calor del hombre y la mujer de esta tierra que es tan generosa en su expresión.

Gracias compañeros. Me voy a cumplir con mi obligación de compañero Presidente y me llevo en mi conciencia, en el corazón y en mi retina lo que es el pueblo de Antofagasta, lo que es el hombre de esta zona, lo que representa la mujer maravillosa de esta tierra.

Me llevo como siempre, la imagen de la pujanza de Uds., que han escrito tantas historias y que están empezando a vivir la historia de Antofagasta, distinta, en una patria diferente.

¡Gracias queridas compañeras y queridos compañeros! (APLAUSOS).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA CLAUSURA DE LOS TRABAJOS VOLUNTARIOS. SANTIAGO, SABADO 11 DE MARZO DE 1972.³⁴

Muy queridas compañeras jóvenes, muy estimados compañeros:

Es mi obligación y cumplo el penoso deber antes de plantear otros aspectos del trabajo y de la política nacional, rendir homenaje a nombre del pueblo y del Gobierno chileno, a dos compañeros jóvenes que dieron su vida con generosidad ilimitada, en estas jornadas al servicio de Chile y de su pueblo.

He resuelto, como Presidente de la República -y mandaré el proyecto de ley respectivo- establecer la Orden del Trabajo Voluntario. Y es mi propósito otorgarla, póstumamente, a Eduardo Urrea y Rubén Araya

³⁴ OIR

Castillo, jóvenes, socialistas el primero y comunista el segundo, que pagaron con su existencia, en años juveniles, su entrañable cariño a Chile, a su pueblo y a la Revolución. Les pido un minuto de silencio, para rendir, ahora, este homenaje a sus compañeros caídos.

Esta mañana abandoné la ciudad de Antofagasta, después que el Gobierno estuvo allí doce días. En esos doce días recorrí el litoral, las salitreras, el cobre y la precordillera. Dialogué con el minero, el ferroviario, el hombre de la escuela, del riel, y de la usina, con la muchacha, en el desierto del Norte Grande.

Pude comprobar -con profunda satisfacción- cómo en la conciencia y en la voluntad de los duros trabajadores del salitre y los no menos aguerridos del cobre, el trabajo voluntario ha prendido como una obligación revolucionaria.

Se quemó la Planta de Yodo en Pedro de Valdivia: la reconstruyeron los trabajadores (obreros, empleados, técnicos y profesionales). Hicieron una planta nueva más pequeña, y están reparando la vieja planta y la producción de yodo entre 1971 y 1970 aumentó en un 17%.

La mina más grande de tajo abierto del mundo, Chuquicamata, los que se habían apropiado de nuestras riquezas, de quienes se supo que tenían depuradas técnicas de producción, han entregado (especialmente la mina) en las peores condiciones. A pesar de que en 1971 se removió mineral y tierra y sobre todo estéril, para poder trabajar las vetas en una proporción superior a un 75% sobre el año 1970, es necesario todavía remover más estéril acumulado irresponsablemente, para perjudicar la posibilidad del Mineral.

Eso lo hacen trabajadores voluntarios que todos los domingos están ahí en el gran anfiteatro de la Naturaleza, que es Chuquicamata, movilizándolo el ripio acumulado, para cumplir las metas que ese Mineral debe alcanzar, demostrando con ello una gran conciencia y señalando que saben perfectamente bien lo que representa el cobre para Chile.

Por eso, no solo estoy aquí como el compañero Presidente. Les traigo el mensaje de cariño y de afecto del hombre, del joven, del trabajador del Norte. Les traigo la decisión de victoria en la producción y en el esfuerzo de los obreros, pescadores, de los hombres del cobre y del salitre, les traigo el mensaje fraternal de los herederos de Luis Emilio Recabarren. (OVACION)

Saludo cariñosamente a todos los jóvenes, sin fronteras políticas. A los que pertenecen y a los que no son de la Unidad Popular. A quienes tienen ideas distintas a las nuestras. Saludo a los que no están ubicados en el terreno político ideológico pero que son jóvenes. Saludo, con satisfacción y orgullo, como compañero Presidente a la juventud chilena que hace el trabajo voluntario. (OVACION)

Me interesa reafirmar -estoy informado- que han participado cerca de 70 mil jóvenes. Esta vez la organización y planificación se han concretado frente a proyectos e iniciativas de importancia.

En Cabildo: la represa subterránea; tres mil jóvenes acometieron el trabajo más duro. Me lo dijo el Ministro de Educación (quién fue acompañado de una hija mía); me agradó saber que los muchachos - cariñosamente, sin ningún complejo- mirando a Alejandro Ríos le dijeron: "Ministro ¿será capaz Ud. de entendernos a nosotros? Porque Ud. tiene muchos años. ¡Oiga Ministro, no tome la pala y no pretenda hacer algo en la tierra porque es muy duro! Oiga Ministro, nosotros creemos que Ud. nos entiende y que el compañero Allende también".

¡Sí compañeros!, ese Ministro los entiende como también los entiende su viejo compañero Presidente, porque la juventud es transparente y clara en su voluntad de lucha y de coraje. (OVACION)

Pampa del Tamarugal: 100 hectáreas de tamarugos. En Valdivia a Corral: el camino de 5 kilómetros ¡a golpe de hacha!

En la Avicultura, CORA-FECH: 54 pabellones avícolas. En la UNCTAD III, CUT-Juvenil: terminaciones. Y ya los compañeros de la FESES se aprestan para limpiar Santiago. (APLAUSOS).

Los muchachos de la Universidad Técnica del Estado, en las minas: cobre, salitre, carbón: ¡mil ochocientos! (APLAUSOS)

En esta oportunidad, el trabajo ha sido más productivo, con mayores resultados económicos. Las brigadas estuvieron más organizadas y planificaron mejor sus actividades, se esforzaron más pese a las duras condiciones que tuvieron que sobrellevar.

Quiero recordarles que en la Pampa del Tamarugal se registra muy baja temperatura en la noche y alta en el día. He sido senador por el Norte Grande y sé qué la variación de temperatura alcanza a veces a cuarenta grados.

¡Y allí estaban esos muchachos plantando los tamarugos, que es riqueza destinada al pueblo!

En el punto, de vista económico, el camino Valdivia-Corral significa ahorrar dos millones de escudos. Los problemas avícolas significan aumentar la producción anual de pollos a cuatro millones. Se lo agradecerán "las señoras de las ollas vacías".

El costo -a nivel nacional- de los trabajos voluntarios ha sido de cuatro millones de escudos. Pero solo en la producción minera, hemos aumentado en cuatro millones y medio de dólares.

Además, se hicieron tareas de alfabetización, se rectificó vías ferroviarias, trabajos en la Planta de Yeso de El Volcán. En el canal de riego Talca se hicieron ¡tres Kilómetros! Han trabajado compañeros de la FECH, la FEUT, la FESES, la FEITECH, la CONFECH, la CUT y RANQUIL.

Han participado compañeros de la Unidad Popular, independientes de Izquierda y jóvenes demócratacristianos (APLAUSOS).

El Gobierno ha tenido contacto con Uds. a través de la Secretaría Juvenil de la Presidencia y el Servicio del Trabajo Voluntario, del Ministerio de Educación.

Finalmente, quiero rendir un especial homenaje a las muchachas, a las compañeras de Uds. a las jóvenes. (APLAUSOS). Ellas han compartido el clima duro, la tarea difícil. Ellas, por último, han puesto alegría en Uds. con su sonrisa y su femineidad. Para ellas: ¡el más estruendoso aplauso, para las voluntarias, compañeros! (OVACION)

Me interesaba resumir esto a escala nacional porque algunos al trabajar en un sector o en una provincia, es posible que desconocieran lo ocurrido en otras zonas del país.

Me interesa señalar que si desde el punto de vista material, Chile se ha beneficiado con la labor de Uds. hay algo que tiene un valor que no puede medirse jamás en dólares ni en escudos: es la convivencia de la

juventud estudiantil, secundaria o universitaria, con el joven trabajador, con el obrero y el campesino. Es la convivencia de jóvenes estudiantes con viejos trabajadores, que fueron sus maestros en un momento determinado. Es el contacto íntimo que permite que el joven comprenda la vida dura y difícil del campesino y el obrero. Es el vínculo que no separará más a los estudiantes chilenos de los campesinos y los trabajadores y los obreros de la Patria. (APLAUSOS).

Es evidenciar una conciencia distinta. Es señalar que cada uno de Uds. ha medido los cambios y las transformaciones que se están realizando en la Patria, que reconocen la diferencia de trabajar para Chile y los chilenos, que hacerlo para quienes eran dueños de los medios de producción, que es muy diferente el sentido superior de esfuerzo y la tarea colectiva para el pueblo y el futuro de la Patria, que trabajar para un grupo pequeño y reducido que tuvo siempre como divisa vivir de la explotación del hombre.

¡Uds. están comprendiendo el camino que se abre, el camino que conduce al socialismo y Uds. lo van a edificar a plenitud, queridos compañeros jóvenes de la Patria! (OVACION).

Me interesa que cada uno de Uds. comprenda también los momentos que vive Chile; duros momentos. Estamos siendo agredidos desde fuera y desde dentro, por haber nacionalizado las riquezas fundamentales en manos del capital foráneo.

A pesar de que lo hemos hecho -concretamente en el caso del cobre- a través de la Reforma Constitucional, y encuadrando nuestros procedimientos con las disposiciones de esa Reforma (en esa nacionalización intervino el Congreso, que por la unanimidad aprobó el Proyecto nuestro introduciéndole algunas modificaciones), a pesar de que el Contralor General de la República ha tenido que dar documentadamente su opinión, y a pesar de la existencia de un Tribunal Especial del Cobre, es decir, a pesar de que hemos actuado dentro de los cánones más estrictos de disposiciones constitucionales y legales, desde fuera se nos agrede porque los intereses heridos son demasiado poderosos, porque estaban acostumbrados a succionar las riquezas de los países en vía de desarrollo, porque no se imaginaron que el pueblo hecho Gobierno iba a profundizar -con patriótica visión- la necesidad de que Chile recuperara y fuera el dueño de su cobre, de su carbón, de su salitre, de su acero, y hoy: ¡el cobre, el salitre, el carbón y el acero son patrimonio del pueblo de Chile! (APLAUSOS)

Y cuando hemos tenido que recurrir a renegociar la deuda externa, se nos quiere presentar como a gente que no desea cumplir sus obligaciones.

Chile, a través de gobiernos anteriores ha comprometido sus posibilidades y debe cumplir obligaciones que pesan extraordinariamente sobre Uds., sobre el pueblo, sobre todos nosotros. Por eso hemos ido a renegociar la deuda externa. Porque no podemos, al mismo tiempo, con los ingresos -producto de las exportaciones- cumplir los altos niveles que significaría amortizar y pagar los intereses; solo quiero que sepan -jóvenes- que deberíamos pagar este año, para amortizar la deuda y los intereses: 410 millones de dólares y el año 1973 y 1974 y el presente, una cifra cercana a los mil millones de dólares. Quiero que sepan que de cada cien dólares que ingresan a Chile por su comercio exterior, tendríamos que pagar 35 para servir la deuda externa.

Por eso -y los jóvenes deben entenderlo- hemos ido ante los países acreedores -en actitud digna, no humillada- diciendo que queremos pagar. Y el Gobierno Popular hará todos los esfuerzos para pagar los compromisos contraídos por gobiernos anteriores, Pero, al mismo tiempo, hemos ido a decir que

queremos se nos den facilidades y que no aceptamos se nos planteen limitaciones al derecho nuestro de impulsar sueldos y salarios e inversiones, de acuerdo con las necesidades de Chile.

Hemos ido a París, a lo que se llama el "Club de París" no a renegociar el Programa ni la dignidad ni el destino de Chile. (APLAUSOS)

Y a estos hechos importantes, desde el punto de vista nacional se agrega una oposición sañuda, combatiente, apasionada y, dentro de esta oposición sectores que, no se detienen ante nada. La juventud tiene que entender que Chile vive uno de los momentos más difíciles.

El Congreso Nacional ha aprobado una Reforma que limita las atribuciones del Presidente de la República e impide al Estado y a las instituciones, empresas estatales o entidades autónomas, adquirir o vender acciones. Se limitan las atribuciones de organismos tan importantes como DIRINCO, y lo que es peor, obliga a devolver empresas que el Gobierno ya ha estatizado y traería como consecuencia, el tener que entregar a monopolistas, que el pueblo sabe son fundamentales en el Área Social de la Economía. Lo mismo acontecería con la mayoría de las acciones de los bancos que hoy están en el Área Social.

Como Presidente de la República -y me interesa que la juventud lo entienda- no puedo manifestar las proyecciones de un proyecto de esa naturaleza, que está dentro de las atribuciones del Congreso, pero, lo tengo que señalar -y eso es lo serio y lo grave- es la interpretación que la mayoría del Congreso da al Reglamento y a disposiciones constitucionales, lo cual significaría que la voluntad del Ejecutivo que es colegislador se vería burlada por simple mayoría del Congreso, cuando hasta ahora en las leyes y en las reformas constitucionales, para insistir en un artículo que ha vetado el Ejecutivo, se necesitan dos tercios. Esto debe entenderlo la juventud.

Al Gobierno -que es un Gobierno Revolucionario- le interesa que se tenga conciencia que respeta la Constitución y la Ley. Por eso -inclusive- hemos dicho que, frente a esa discrepancia, a pesar de que a nosotros no nos cabe duda, acataríamos ya, lo que el Tribunal Constitucional dictaminara y la mayoría del Congreso le niega al Tribunal Constitucional atribuciones para ello.

En cuatro oportunidades el Tribunal Constitucional ha tenido que resolver. Tres veces requerido por el Gobierno y una vez por la oposición. Y las cuatro veces lo resuelto por el Tribunal Constitucional, -por cuatro de sus miembros, lo integran cinco- ha fallado a favor de la tesis sostenida por el Ejecutivo. Parecerá extraño, pero, me interesa que la juventud lo entienda: es el Gobierno quien quiere defender las instituciones fundamentales. Es el Gobierno quien tiene la obligación de señalar, su ejercicio dentro de la Constitución y de la Ley. Es el Gobierno quien le dice al pueblo de Chile, una vez más, frente a la realidad nuestra, nuestra idiosincrasia, nuestra historia: vamos a hacer la Revolución dentro de los marcos que nos hemos trazado, pero vamos a cumplir, implacablemente, el Programa de la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Estando en Antofagasta, donde no hay una sola radio partidaria del Gobierno, en Antofagasta, donde "El Mercurio", saca dos diarios más (uno de ellos en la tarde) y otro diario en Tocopilla (que es el mismo "El Mercurio" sino que con otro nombre). Ahí, se publica en esos tres diarios los mismos editoriales escritos en Santiago. Pero, allá, además (lo que no se hace acá) publican algunos artículos donde "El Mercurio" pierde su aparente mesura y el lenguaje que usa habitualmente.

Allá me impuse de una campaña tenaz. Allá pude leer titulares agresivos. Allá conocí pronunciamientos y, sobre todo, el discurso del Presidente del PN (GRITOS Y RECHIFLAS). Allá, como aquí, se ha distorsionado la verdad. El Gobierno ha entregado a conocimiento del país, la lista de 91 empresas, que estima deben pasar al Área Social de la Economía, fuera de las que ya están nacionalizadas. Y utilizaremos todos los resortes constitucionales y legales para que así sea. Pero en estos días no ha habido ninguna estatización. En estos días el Gobierno ha tenido que aplicar la Ley y lo ha hecho conscientemente. Ha requisado a través de un Ministro, pero, por la voluntad del Presidente y del Gobierno. Lo ha hecho a través de Pedro Vuskovic (OVACION) para impedir el ocultamiento de mercaderías. Para no tolerar que los industriales establezcan precios que a ellos se les ocurra.

Para terminar con el ocultamiento de alimento hemos procedido entonces, a requisar. No se ha estatizado ninguna de las 91 empresas. Lo que se ha hecho es la obligación que tiene un Gobierno Popular en beneficio del pueblo.

Aquí el Presidente de Chile no tiene que resolver entre el Ministro Vuskovic y la Constitución. Nosotros no hemos atropellado la Constitución y las leyes. Hemos aplicado las leyes que inclusive otros hicieron, pero, las hemos aplicado con el coraje y la decisión y la voluntad revolucionaria que significa colocar el interés del pueblo por sobre los intereses privados y particulares. (APLAUSOS)

Por eso, quiero que se sepa que no hay ningún Ministro que actúe independientemente. Todos los pasos que se han dado -y se darán- responden a la política del Gobierno. Y, por último, una vez más, debo decirlo: por mandato de la Constitución, yo soy el responsable directo de la marcha política, administrativa y económica de la nación.

¡Si quieren buscar un responsable, que sepan que es el Presidente de la República! (OVACION)

Queridos compañeros, jóvenes, no perderemos la calma, no querremos conflictos artificiales, no nos saldremos de la Constitución y de la Ley. Estamos haciendo la Revolución chilena dentro de las características de nuestro propio país, sin costo social.

Aquí no hay un adversario político preso. No hay un periodista detenido, Aquí existe la más amplia tolerancia para todas las ideas. Aquí, diarios que no representan sectores de opinión sino empresas capitalistas, comprometidas con estafas, se atreven a levantar su voz actitud de catones mercenarios.

Las conquistas que alcanzó el pueblo de Chile, si otros las deforman, el pueblo tiene conciencia de ello. No fuimos nosotros los que dictamos la "ley mordaza" y la "ley maldita". Hemos sido siempre partidarios de la más irrestricta libertad de información, aunque con ella se nos lancen toneladas de ataques arteros y falsos. Nunca hemos perseguido a nadie por sus ideas, y allí está la "ley maldita" que permitió tener diez años fuera de la vida cívica, por pensar, a los militantes del Partido Comunista.

Nosotros creemos, no en la democracia falsa sino en la auténtica democracia que estamos empezando a crear en nuestro país.

¡Queremos más democracia, más participación del pueblo, más desarrollo económico, más bienestar social, queremos más libertad!

Y lo vamos a conseguir con la adhesión del hombre y la mujer de la Patria. Con la voluntad de Uds. compañeros jóvenes. Con la decisión de Uds. camaradas jóvenes. Con la serenidad que deben tener en los momentos más difíciles. Pero, al mismo tiempo, con la convicción absoluta de que si nosotros respetamos - porque es una obligación- la oposición que se ejercita dentro de los cauces legales, no aceptaremos ninguna tentativa sediciosa y aplastaremos implacablemente a aquellos que pretendan levantarse contra el Gobierno Popular. (OVACION)

Por eso, quiero decirles que hoy más que nunca, vengo fortalecido por la fe que me entregaran los trabajadores del salitre, del carbón, del litoral, en Antofagasta, por la expresión de comprensión y de tibieza humana de las compañeras con las cuales dialogué el Día Internacional de la Mujer. Y, ahora, fortalezo, afianzo, refuerzo mi decisión al verlos a Uds.: sonrientes y alegres, serenos, sabedores de las horas duras que vivimos, trayendo la experiencia de las noches sobre el suelo húmedo por la "camanchaca" o por la lluvia.

Uds. tienen hoy una imagen distinta jóvenes chilenos, porque han vivido una realidad diferente, en el contacto con el campesino y el obrero.

¡Camaradas jóvenes, la historia no se detiene! No podrán detenerse jamás las mareas revolucionarias ni con la amenaza ni con la violencia.

Nosotros no queremos la violencia, no necesitamos la violencia. Otros siempre la han usado cuando sus intereses han sido heridos o cuando han perdido el Gobierno y el Poder.

Jóvenes de Chile, Uds., con este nuevo espíritu, con esta confianza en Uds. mismos tienen que ser más revolucionarios que nunca, y más revolucionario significa ser mejor estudiante, mejor hijo, mejor hermano, mejor compañero. Ser mejor revolucionario significa prepararse más, sacrificarse más. Ser revolucionario significa entender que el mañana se edificará con generosidad y con sacrificio.

Yo creo en el pueblo, en el obrero, en el trabajador y el campesino. Creo en el hombre de Chile y, con mayor razón, como compañero de Uds. como compañero Presidente, creo en la voluntad rebelde, pero constructiva, de los jóvenes de mi Patria.

¡Compañeros jóvenes, a construir el mañana, a abrir las grandes avenidas del Socialismo, camaradas! (OVACION).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA PLAZA DE ARMAS DE CONCEPCION. CONCEPCION, 14 DE MARZO DE 1972.³⁵

Pueblo de Concepción, muy queridas compañeras y estimados compañeros (APLAUSOS, GRITOS Y VITORES).

Solicito de los compañeros sobre todo de los jóvenes la suficiente tranquilidad para escucharme, porque no quiero hacer un discurso sino exponer antecedentes que estimo debe preocupar a todos los trabajadores y fundamentalmente a aquellos que se dicen revolucionarios. (APLAUSOS Y GRITOS)

³⁵ OIR

Estimados compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores y de la Federación de Estudiantes.

Vengo llegando del Norte de Chile. Traigo para Uds. el mensaje que nace en el salitre, se proyecta en la pampa, asciende al cobre y baja hasta el litoral. Vengo del Norte Grande, de la tierra dura y aparentemente inhóspita de ese rincón de la Patria que ha entregado tantas y tantas riquezas a Chile y que ha dado una conciencia de lucha y de combate a los trabajadores chilenos.

Vengo de la tierra de Luis Emilio Recabarren (APLAUSOS). Me interesa señalar, cuán grato fue para mí hablarle al hombre del Norte del trabajador de Concepción. Pude palpar con qué ansiedad, con qué inquietud, con qué patriótico interés escuchaban lo que yo les decía en torno a Concepción: su progreso industrial, la conciencia de sus campesinos, la pujanza de su proletariado industrial, la voluntad rebelde de su juventud.

El hombre del Norte supo entender por qué es este el Gobierno que ha hecho posible la integridad de Chile, en la gran tarea nacional de lograr un mayor progreso y elevar las condiciones materiales y espirituales de existencia de las grandes masas postergadas de nuestro país.

Por eso fue que visité el cobre y pude comprobar el extraordinario aporte que la Universidad del Norte, con los técnicos rumanos y los técnicos chilenos de CODELCO habían hecho, para cambiar la mezcla de los hornos y producir cobre utilizando un derivado del salitre, rebajando un 50% los costos y elevando la producción.

Junto con expresar mi reconocimiento al esfuerzo de los técnicos chilenos, debo señalar que, a lo largo de tantos años, los que tuvieron en sus manos la riqueza fundamental de Chile los imperialistas no habían sido capaces de crear un Instituto Tecnológico. Con la cooperación de un país socialista en dos meses de trabajo se creó un procedimiento que requiere de otras riquezas chilenas que puede hacer revitalizar el salitre y aumentar la producción de cobre. (APLAUSOS)

Yo les contaba, como respuesta a la Universidad del Norte, que aquí también la Universidad de Concepción, con una clara visión de lo que deben ser las Universidades vinculadas a los cambios, a lo procesos de transformación, Universidad enraizada a las esperanzas del pueblo, me había invitado para que viera las experiencias que se están realizando, para extraer proteínas del poroto de soya, vale decir, dar un paso significativo en la posibilidad de alimentar mejor al niño chileno y a nuestro propio pueblo. (APLAUSOS)

Por eso, puedo decirles a Uds. que allá en el Norte entendían lo que significa la ampliación de la producción del acero y de la Petroquímica. Y supo el Norte del plan extraordinario de Talcahuano y de los edificios escolares para esta provincia. Supo el Norte que el Gobierno Popular en cada región de Chile recurre a las fuerzas propias de cada zona para aprovechar su capacidad y su experiencia y sobre la base de ella integrar el plan nacional, que es indispensable que cada hombre y cada mujer de la patria lo asimile, porque como lo he dicho tantas veces, solo romperemos la dependencia económica, cultural y política sobre la base de un pueblo organizado, consciente del espíritu histórico que debe impulsar nuestra acción, un pueblo capaz de generosidad, esfuerzo y sacrificio, un pueblo auténticamente revolucionario no en las palabras sino en la actitud y en la voluntad creadora. (APLAUSOS)

Antes de salir de Antofagasta, antes de abandonar esa ciudad miles y miles de antofagastinos se reunieron en una concentración multitudinaria como ésta.

Allí anuncié que así, ahora, dos o tres a lo sumo, después de tres tentativas infructuosas me había llamado el señor Presidente de Argentina, para señalarme que el pueblo argentino, el Gobierno y él me decían que el desahucio del tratado de 1902 no podía implicar la más leve inquietud ya que era la decisión de Argentina, su Gobierno, su Presidente y su pueblo afianzar los caminos jurídicos para cualquiera dificultad que pudiera suscitarse entre Chile y Argentina, y para reafirmarme que el pueblo y el Gobierno argentinos estaban conscientes de que en el arbitraje del Beagle el método y el camino usado tendría que mantenerse, dando de esta manera Argentina y Chile una gran lección al mundo, pues buscaban en el camino de la equidad, de la ley, la solución a sus problemas. Con eso demostraban la fraternidad y la hermandad de los pueblos de este Continente. (APLAUSOS)

Sin embargo, este hecho de trascendente significación no ha sido comentado por la prensa opositora, aquella misma que ya había lanzado -profusamente- la especie de las dificultades que tendríamos que resolver frente al desahucio, al que tenía derecho Argentina por el tratado de 1902.

El Presidente Lanusse me agregó que el Canciller argentino, señor Pablo de Pardo, vendría a Chile antes que venciera la fecha, el 22 de septiembre de este año, en que terminaba el tratado. Él tenía la seguridad de que Chile y Argentina firmarían un nuevo tratado con las mismas garantías para resolver nuestros problemas, en el futuro, si ellos se presentaban. (APLAUSOS)

Por eso, abandoné el Norte. Llegué el sábado pasado a la capital. Desde el Aeropuerto fui al Estadio Nataniel. Fui a saludar a la juventud chilena que ese día celebraba la terminación de los Trabajos Voluntarios.

¡Con qué orgullo escuché la cuenta que significaba que 70 mil jóvenes se instalaron a lo largo del país, para cumplir tareas concretas! Algunos reforestando y llegando a la Pampa del Tamarugal o a los faldeos cordilleranos.

Los otros, bajando al litoral para estar junto a los pescadores artesanales y cooperar a su tarea. Muchos y muchos abriendo caminos, y otros afianzando la posibilidad del riego, al crear las reservas necesarias para utilizar las aguas en el momento oportuno.

En todas partes con un nuevo espíritu, la juventud chilena estuvo presente en hechos concretos, que han significado un aporte muy serio a la producción.

Cientos estuvieron en las pequeñas minas y otros en los grandes minerales. Puedo señalar que solamente el aporte económico ha significado en la producción minera más de dos millones y medio de dólares.

Pero, ha tenido mucho más valor el que la juventud chilena se vinculara en los Trabajos Voluntarios a los obreros a los empleados y a los campesinos. Sobre todo, que aprendieran de los obreros y campesinos, de la vida ruda de ellos y la experiencia que enseña esa dura vida. Por eso, al saludarlos rendí especial homenaje a las muchachas chilenas, quienes con ternura y valentía estuvieron junto con sus compañeros; expresé que ahora, más que nunca, estaba históricamente soldada la unión entre estudiantes, obreros y campesinos para el esfuerzo solidario de construir el Chile de mañana (APLAUSOS).

Después de haberme reunido ayer con los Jefes de Partidos de la UP para analizar los planteamientos definitivos que nuestros delegados llevarán al "Club de París", y dar a conocer lo que Chile piensa sobre lo que debe ser el acuerdo que permita a nuestro país cumplir los compromisos contraídos por Gobiernos anteriores, para señalar que nuestro firme propósito es pagar. Raro, que al mismo tiempo reclamamos, pedimos y señalamos que para poder cumplir estos compromisos se necesita la comprensión internacional.

Nosotros rechazamos que se pretenda imponernos un stand by que en el hecho significa controlar la política interna de inversiones, de sueldos y salarios.

Estamos llanos a informar, a dar antecedentes sobre el desarrollo económico de Chile. Pero nosotros pedimos, honestamente, facilidades para pagar compromisos contraídos por otros gobiernos, pero, al mismo tiempo señalamos que no estamos transando la dignidad de Chile y la necesidad imperiosa de nuestro pueblo de alcanzar mejores niveles de vida y existencia (APLAUSOS).

Por eso, cumplida esta tarea ayer, hoy estoy de nuevo con Uds. queridas compañeras y queridos compañeros de Concepción. He venido a inaugurar y estar presente en un hecho trascendente para esta ciudad: la creación del Centro Educacional "Rey Balduino".

Obra hecha con el generoso aporte económico y técnico del pueblo belga, su Gobierno y su ley, la Universidad "Federico Santa María" y CIDERE de Concepción,

He señalado la importancia que tiene, el hecho de que allí vayan a prepararse cuadros obreros especializados y cuadros medios que serán los conductores del proceso productivo en que está empeñado nuestro país.

De la misma manera, y lo he dado a conocer: ese plantel que se incorpora como expresión solidaria de un pueblo europeo hacia nuestro pueblo, viene a fortalecer la política del Gobierno Popular en materia educacional.

Debo, pues, entregar al conocimiento de Uds. algunas cifras, porque el pueblo debe conocerlas y no olvidarlas.

La política educacional del Gobierno del Pueblo, señala, en la formación de cuadros medios, que hemos llegado a los siguientes niveles: 302 mil jóvenes el año 1970; esto se aumentó a 366 mil el año 1971, que representa un 21% de aumento. Es nuestro deseo que alcance a 420 mil, o sea, un 15% más este año.

En el año y meses que llevamos en la tarea para este año, puedo decir con satisfacción profunda que la matrícula en los sectores medios ha aumentado en cerca de 100 mil alumnos más.

Dentro de la Enseñanza Media se destaca la enseñanza Técnico-profesional. En 1970 la matrícula era de 100 mil jóvenes, el año 1971 subió a 127 mil; con aumento cercano al 28%. Para 1972 hemos programado 150 mil matrículas, lo que significa un 19% más.

Si tomamos en cuenta el aumento de las matrículas universitarias, puedo decirle desde aquí al pueblo de Chile, desde Concepción y frente a su pueblo, que la matrícula total universitaria sobrepasa los 100 mil jóvenes y ya he dicho que el Área Técnica llega a 150 mil. Es decir, esto significa 250 mil jóvenes siguiendo

carreras técnicas. Ese es el contingente que vendrá a reforzar en los niveles superiores y medios los cuadros que administrarán el desarrollo económico en este país.

Con qué profunda satisfacción, puedo señalar que, venciendo todas las dificultades, hemos ampliado las matrículas, porque pensamos que Chile necesita más muchachos estudiando. Porque pensamos que Chile necesita más obreros capacitándose. Porque una vez más debo decir que un pueblo progresa estudiando más, trabajando más, produciendo más: pilares auténticos en que se defiende la conciencia y la realización revolucionaria. (APLAUSOS)

Por eso, al llegar a Concepción me he preocupado de tres problemas que me inquietaron bastante antes de partir de aquí, hace ya más de 3 semanas. Me inquietaba el abastecimiento de los medicamentos. He podido conversar con los Jefes responsables del Servicio Nacional de Salud. Y he podido comprobar que ya ha quedado demostrado el esfuerzo del Gobierno para posibilitar el funcionamiento normal y abastecer al pueblo de los medicamentos necesarios, sobre todo, ampliando el Formulario Nacional, que tiene un costo muy inferior. Y con la colaboración de médicos y profesionales farmacéuticos esta inquietud que pesaba sobre Concepción, por los antecedentes que se me han proporcionado significa que el pueblo entiende que más que nada ha sido solo un proceso de presión psicológica, pero que está asegurada y garantida la defensa de la salud de la población chilena (APLAUSOS).

De la misma manera la Universidad de Concepción me había planteado a través de su Rector y el Vicerrector el interés que tenían de ampliar las matrículas. Hoy he conversado con ambos y puedo abreviando esta parte de mi intervención señalar que en la Universidad de Concepción se ha ampliado extraordinariamente la matrícula. De 4.300 alumnos ingresados el primer año en la Universidad esta cifra alcanzará este año a 7.000 lo que representa un incremento cercano al 65%. Se han creado alrededor de 30 nuevas carreras, fundamentalmente, carreras cortas que puedan absorber el mayor número de muchachos para que sean también, factores dinámicos de la producción.

Con cuánta razón el Embajador de Bélgica decía hoy en la mañana que era fundamental que la juventud entendiera que mejor que ponerse una corbata, detrás de un escritorio burocrático, era estar en el frente de la producción, trabajando junto con los obreros por el progreso del país (APLAUSOS).

También me preocupé y quiero comunicarlo, porque es indispensable que se entienda la situación que existe, sobre todo, en algunas industrias, en relación con la Higiene Industrial.

Cuando el Gobierno permanecía aquí, en Concepción visité la industria COSAF, allí pude percatarme de las condiciones en que laboran los trabajadores: carencia de agua, por lo tanto, deficiencia brutal de los servicios higiénicos; ambiente tóxico, lo que significa peligro para la salud de los trabajadores.

También es cierto que se me habló de los costos de producción, pero, también es cierto que sostuve que para mí y para el Gobierno Popular que presido, es fundamental cooperar y ayudar a las empresas para aprovechar mejor las riquezas esenciales del país. Pero ha llegado el momento de entender que lo más valioso de un país es su capital humano.

No queremos nuevas empresas levantadas sobre restos de pulmones consumidos por la silicosis y la antracosis. Defendemos el capital humano, defendemos a los obreros de Chile, porque esa es su mejor

riqueza, desde el punto de vista humano, desde el punto de vista social y desde el punto de vista económico: que es el último valor que nos interesa (APLAUSOS).

Por eso, he quedado satisfecho con las explicaciones que se me han dado frente a las medidas de urgencia que deberán tomarse para que esa industria, y el resto de las industrias incorporen, a través del Servicio Nacional de Salud, departamentos orientados por éste para la Higiene Industrial y la Medicina del Trabajo. Son aspectos sociales que solo un Gobierno Popular tiene interés en crear y en desarrollar, y los obreros tienen la obligación de preocuparse de ello.

Estos son en rasgos generales, los problemas que yo quería reseñar en torno al Norte, en lo ocurrido en las breves horas que estuve en Santiago y en lo que he podido percatarme de las que llevo aquí junto a Uds.

Pero en el Norte en las horas breves de Santiago y las que llevo aquí, siempre está frente a mí la imagen de una campaña intencionada, que se agiganta, que se desfigura, que se disimula, pero, que es indudablemente un proceso implacable de ataque al Gobierno. Un proceso en donde apunta la decisión de algunos sectores de ir más allá de la actitud opositora, que contemplan la Constitución y las leyes, de avanzar por el terreno de la provocación y el terreno inclusive de la probable sedición.

Primero, una campaña tenaz, para hacer creer que el Gobierno se apartaría de la Constitución y de la ley si acaso no aceptaba que el Congreso, por simple mayoría, pudiera insistir en los artículos que el Gobierno vetaría en la Reforma Constitucional.

El Gobierno se saldría de la Constitución y la ley si acaso nosotros recurriéramos al Tribunal Constitucional para que dirimiera en la diferencia de apreciación entre el Congreso y el Ejecutivo.

He sostenido reiteradamente que defenderé la aplicación irrestricta de las normas constitucionales; que agotaré todos los caminos para hacer respetar los derechos que tiene el Presidente de Chile en el régimen que preside; que evitaré por todos los caminos, que se busque la manera de burlar las disposiciones constitucionales que afianzan la institucionalidad chilena y que le da la fuerza que este Gobierno tiene para realizar los cambios revolucionarios que le he dicho al pueblo que va a realizar (APLAUSOS).

Esa campaña ha declinado frente a la conciencia que se ha hecho a través de la publicación del pensamiento jurídico del Gobierno.

No hemos entrado en conciliábulos y no queremos crear dificultades artificiales, pero, en todo caso, sobre la defensa de las prerrogativas presidenciales y el respeto a ellas podremos entrar a buscar una solución que permitan el respeto a las grandes líneas que el Gobierno ha trazado, para posibilitar el Área Social de la Economía y la participación auténtica de los trabajadores en la dirección de las empresas (APLAUSOS).

Estando en Antofagasta ya apuntó en los diarios de esa localidad (debo señalar que en Antofagasta está "El Mercurio", que pertenece a la misma empresa asentada en Santiago; los tres diarios publicados en la provincia son de la empresa "El Mercurio") toda una campaña violenta, amenazante, soberbia que apuntaba contra el Ministro de Economía, acusando a Pedro Vuskovic, de haber sobrepasado la autoridad y la voluntad presidencial; diciendo que el Ministro había engañado al Congreso, y que pretendía estatizar administrativamente la 91 empresas dadas a conocer al país, que a nuestro juicio deben pertenecer al Área Social de la Economía.

La verdad es otra: El Ministro Pedro Vuskovic, mi estimado amigo y compañero aquí, presente ha querido, (APLAUSOS) sea yo quien hable una vez más frente al pueblo esta tarde.

Lo que él ha hecho es cumplir con la orientación general de este Gobierno. Y desde aquí notifico, con calma, mascullando las palabras, con absoluta tranquilidad. Que lo sepan: lo que ha hecho el Ministro, es una obligación de un Ministro de un Gobierno Popular y Revolucionario.

El Ministro ha combatido el alza indebida de precios, al margen de la autorización del Ministerio de Economía. El Ministro ha impedido la utilización de aceite comestible en la elaboración de pinturas, cuando un pueblo reclama el aceite y lo necesita. El Ministro ha impedido el acaparamiento de vestuario y elementos fundamentales para la vida de los trabajadores. El Ministro seguirá en esta misma línea, que es la línea del Gobierno, combatiendo implacable y denodadamente la especulación, el abuso y el agio. Continuará defendiendo la vida del pueblo y el derecho del pueblo chileno (APLAUSOS).

Combaten a Pedro Vuskovic, porque ha buscado contacto, sobre todo, con las compañeras, en las poblaciones. Porque ha ido a decirles, cuáles son los problemas reales de desabastecimiento en algunos artículos y la razón de ellos; porque ha ido a enseñarles la manera de cooperar y no de combatir al comerciante minorista y porque ha ido a decirles que la propia mujer, es quien tiene la responsabilidad de organizarse en las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Por eso, combaten al Ministro. Lo combaten porque también ha ido por petición expresa mía, como he ido yo a los Centros Industriales más importantes. Como fui al cobre para decirles a los trabajadores, que tenían que distinguir entre la vieja política de los reajustes, entre el viejo criterio economicista, entre la tentativa de volver a las malas prácticas del "tejo pasado", frente a la responsabilidad que tienen los trabajadores de mirar el proceso del reajuste de sueldos y salarios de ellos, en relación con el proceso el proceso económico general del país.

Lo hemos dicho, y lo seguiremos diciendo: en empresas estatizadas no aceptaremos seres privilegiados frente al resto de los trabajadores. Reajustes justos, reajustes compatibles con el alza de la vida, reajustes que permitan mejorar las condiciones de existencia, pero, de ninguna manera, las empresas estatizadas estarán al servicio de un grupo de trabajadores. ¡Están y estarán al servicio de Chile y al servicio de todos los chilenos! (APLAUSOS).

Parece que ya ha habido claridad en torno a la actitud del Ministro Vuskovic y del Gobierno. Ya no nos imputan que queremos por la vía administrativa atrapar a 91 empresas, que tarde o temprano, más temprano que tarde, deberán pasar al Área Social de la Economía.

Pero otra campaña, y quiero que lo oiga bien el pueblo de Concepción, una campaña iniciada antes que yo asumiera la Presidencia de la República. Una campaña tenebrosa, metódica, cotidiana de rumores, de insidia, de cartas anónimas, de panfletos, lanzados permanentemente a los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas y Carabineros, tratando de crear dudas, respecto al Gobierno, a su decisión patriótica, a su voluntad nacional, haciendo creer en el peligro imaginario, de un predominio sin contrapeso, del Partido Comunista.

Lo he dicho muchas veces, tendré que decirlo una vez más tendré que sostenerlo siempre. Yo soy militante y fundador del Partido Socialista, toda mi vida. Toda mi vida he sido, y seré militante de ese partido a quien

le debo lo que soy, lo mismo que al pueblo. Yo no soy presidente de los socialistas, no soy el presidente de los comunistas, de los radicales, del API, de los socialdemócratas, ni del PIR. Soy el Presidente de la Unidad Popular: ¡Soy el Presidente de la inmensa mayoría del pueblo de Chile! (APLAUSOS).

Y, por eso, también, he mirado con respeto y con inquietud, con respeto a la juventud que no estando en la UP es juventud revolucionaria, con inquietud, cuando algunas de sus actitudes de pasión juvenil puedan crear problemas que, conscientemente no quisieran hacerlo. (SILBIDOS). Por eso, no he escatimado mi palabra para dialogar y discutir con ellos. Y, para mí, los silbidos no representan amenazas y tampoco busco aplausos para afianzar mis convicciones. (APLAUSOS Y OVACION).

Me interesa que Uds. vean esto, que es una lección mucho más objetiva. Es el diario "La Segunda" del lunes 13 de marzo. ¡Fíjense Uds.! Primera página: "Declaración entregó el CUP de las Fuerzas Armadas de Valparaíso". "No hay explicación sobre cajas que llegaron en avión cubano y que dicen que es contrabando de armas". "Aumenta el misterio del cargamento cubano", en la página de atrás. "Confirmado: el PC está infiltrado en las Fuerzas Armadas". "Se tomaron Inspección del Trabajo". "Estratosférica pérdida de los bancos". Se refieren a las utilidades de las empresas bancarias.

¡Para qué señalo los títulos interiores!

Este es un diario de la Empresa "El Mercurio" (SILBIDOS). Este diario, compañeros -insisto en que me interesa que la gente pese lo que está pasando en este país- es la gota de agua persistente, cotidiana, entregada minuto a minuto, segundo a segundo.

Vean: "Declaración entregó el CUP de las Fuerzas Armadas de Valparaíso". No dice que son oficiales y suboficiales en retiro. Quieren hacer creer que es un CUP de las Fuerzas Armadas, e inmediatamente: "Confirmado: el PC infiltrado en las Fuerzas Armadas".

Esto forma parte de un plan que como dije empezó hace mucho tiempo, antes de la campaña eleccionaria y después de la victoria del 4 de septiembre de 1970, campaña, que como tantas veces he dicho, culminó con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider Chereau.

Los que hablan de democracia, los que hablan de libertad, los que se atreven a sostener que este Gobierno, no respeta los medios de información y de prensa, los que se atreven a decir que nosotros no respetamos todas las ideas, y todos los principios; son los mismos que ensangrentaron la Patria, en la figura del Jefe de las Fuerzas Armadas. Son los mismos que años atrás colocaron al margen de la vida cívica, por ideas, a un crecido número de chilenos, con la Ley Maldita. Son los mismos que hablan que nosotros limitamos los medios de información. Pero aquí está el ejemplo cotidiano de un diario, de una empresa, que es un negocio comercial, más que un informativo. Son los mismos que dictaron la ignominiosa Ley Mordaza. Son los mismos que llevaron a periodistas a Pisagua y a las Islas. Son los mismos que asesinaron a Mesa Bell. Es decir, aquellos que han comerciado con la palabra democracia y que han envilecido la palabra libertad se atreven a acusar a este Gobierno que hace efectiva la democracia tolerando inclusive sus demasías y que acepta el libertinaje porque tiene conciencia de dos cosas: primero, de la lealtad, la responsabilidad, el sentido profesional y patriótico de las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile y segundo: de la fortaleza granítica de un pueblo consciente de la defensa de su destino histórico (APLAUSOS).

Tengo en mi poder una carta recibida hace pocos días, en la cual los banqueros norteamericanos que le prestaron, a una empresa armadora de automóviles, 7 millones de dólares, piden que intervenga, el Gobierno, frente al incumplimiento del Banco Edwards Banco que tendremos que liquidar (APLAUSOS) defendiendo primero a los empleados para que no queden cesantes incorporándolos al sistema bancario. Y, en seguida defendiendo los depósitos, para no perjudicar a la clientela de ese banco. Vamos a liquidar el Banco Edwards porque no hay otra salida.

Los acreedores de ese Banco los banqueros americanos podrán reclamar, pero deben entender muy claramente ellos que el Gobierno de Chile, no está comprometido, que jamás un Gobierno Popular va a pagar las deudas de bancos particulares o de particulares. El interés de Chile, la honradez del Gobierno, la voluntad revolucionaria no solo nos impide hacerlo, sino que nos obliga a denunciar que el Sr. Agustín Edwards, que huyó de Chile, es el dueño de esta empresa, que miente, insidia y calumnia minuto a minuto, en la tentativa infructuosa de resquebrajar las bases de la UP y del proceso político del Gobierno.

No tienen autoridad moral los que reciben la paga de un tráfuga de la Patria, evadido de ella, cuando debiera estar aquí, para asumir su responsabilidad, frente a los Tribunales de la Justicia del país (APLAUSOS Y OVACION).

Por eso, todo esto es casi de antología. Toda una campaña destinada a hacer creer que, en el último avión cubano, venían armas, ¡no sé para quién! Pero, venían armas. Porque venían como otras veces dos grandes cajones.

Hace seis meses llegaron en un avión cubano 4 cajones blancos, de madera sencilla, que parecían por el tamaño urnas. El hombre que estaba allí en la Aduana preguntó por el contenido de esos cajones. Se le dijo que eran regalos que le enviaban al Presidente de Chile. Insistió e irónicamente dijo: "¿Y no serán bazucas?" Parece que entendía algo en armas.

Los compañeros que fueron a recibir los cajones, se rieron y le dijeron: "aunque son para el Presidente, se los abriremos". Y así lo hicieron. En cada uno de esos cajones venía un cuerpo humano, desarmable, hecho en el Instituto Audiovisual de Cuba. Un cuerpo humano que no existe en nuestras escuelas, con el que se puede estudiar los nervios, el sistema arterial y venoso. Se puede abrir el tórax y mirar el corazón y los pulmones. Se puede abrir el abdomen y ver todas las vísceras y esos cuatro cuerpos humanos están dos de ellos allá en Puerto Williams, en el extremo austral de la Patria allá donde hay, esencialmente, Fuerzas de la Armada de Chile afianzando nuestro futuro, y los otros dos están en la Escuela Blas Cuevas de Valparaíso, que fundara Allende Padín, la primera escuela laica fundada hace 100 años, no solo en Chile sino en América Latina.

¡Ese era el contrabando de armas!

Ahora en un largo cajón, en un cajón más largo venía un pescado que se llama "El Sol". Le voy a mandar la cabeza recortada a los periodistas de "El Mercurio" para que terminen con "las cabezas de pescado"(APLAUSOS).

Piensen Uds. a las tres de la tarde a pleno sol, ante todo el mundo desfilando ¡este tremendo contrabando!

Es cierto que venían dos cajas de este tamaño, más o menos. Uds. ven mis manos. Para que los radioescuchas lo sepan: 60 por 30 centímetros ¿Saben Uds. lo que venía dentro? Helados, helados que me

gustan mucho. Me los enviaban mis amigas, las compañeras de la Federación de Mujeres de Cuba. Helados, sobre todo de mango, que no hay en Chile.

Pues bien, les voy a mandar algunas cajas para helarles un poco la pasión antigobiernista, y anti pueblo que destilan todos los días (APLAUSOS).

Pero, hay más, todavía, en la prensa. El domingo, en la primera página de "El Mercurio" había un titular que decía: "La Revolución de la Merluza" y adentro un Editorial. En la primera página: fotografías en colores llamativos y adentro un Editorial. Y ese día, hubo otro, porque han hecho muchos editoriales, en un párrafo se expresan de la siguiente manera: (se los leo porque yo creo que es de Antología) "En relación con la merluza y los barcos soviéticos. Según hemos dado cuenta, en sucesivos reportajes de este diario, la población rechaza este producto, porque los procesos a que lo someten le hacen perder su atractivo para la mesa".

Es difícil cocinarlo. No tiene un aspecto gastronómico, atractivo, requiere un trabajo de preparación previa y la razón fundamental, no apetece, no le gusta al consumidor medio. Faltó decir que provocaba estreñimiento, dilatación intestinal ¡y pie plano! (RISAS).

Esa es la manera de combatir una iniciativa que hemos considerado necesaria: traer barcos, arrendados, con un costo muy bajo, cubanos y soviéticos, para aprovechar por primera vez las riquezas extraordinarias de nuestro mar. Junto a ellos, un barco científico dotado de todos los elementos técnicos, para hacer un estudio de las riquezas de peces y mariscos de nuestro mar.

Pues bien, ahí mismo, junto a ese editorial, un artículo señalaba el peligro de espionaje de los barcos dotados de grandes instrumentos parecidos -y lo dijeron- a los que usaron los norteamericanos en Corea del Norte.

En ese barco, que es un barco científico pesquero, van técnicos chilenos del Instituto de Fomento Pesquero e, inclusive, van integrantes de la Armada Nacional.

La cooperación recibida ha permitido que el pueblo pueda obtener un producto higiénico y fácilmente apetecible, con un valor de E° 3,20 el kilogramo, dejándole un 80% de utilidad al carnicero y al vendedor, porque hemos querido estimularlos a ellos, para que en realidad pongan empeño en que el pueblo aprenda a comprar y a consumir los productos del mar.

No se trata de combatir al pescador artesanal. Ellos hablan ahora en defensa del pescador artesanal. Yo le puedo decir al pueblo de Concepción que hace 16 años presenté el primer proyecto de ley para darles previsión a los pescadores y a los pirquineros y que después de 16 años, siendo Presidente de la República, en una ley que creó la Caja de Comerciantes y Transportistas incluí en el veto, la previsión para los pescadores y los pirquineros y la mayoría del Congreso rechazó el veto y hoy no tienen previsión los pirquineros y los pescadores, no por culpa del Presidente, compañero de Uds. sino de aquellos que ahora se acuerdan de los pescadores y los pirquineros cuando los ignoraron como trabajadores, como obreros y como explotados durante más de 150 años (APLAUSOS).

Por eso se quedarán, compañeros, con su "revolución de la merluza". Nosotros seguiremos en la investigación de nuestros mares. Respetaremos, elevando la capacidad técnica del pescador, crearemos,

más y más escuelas. Haremos del mar una carrera para tanto y tanto joven nuestro, y llegará el día que, orgullosamente, la bandera de la Patria flameará en los mares de todos los continentes.

Hace años atrás, los chilotes, a golpe de hacha hacían los lanchones donde iban los productos de Chile, a otras regiones. Mañana, con un esfuerzo nacional, será una empresa naviera del Estado el bastión fundamental del Comercio Exterior y una gran industria pesquera y barcos chilenos, con bandera chilena, pescarán lejos de nuestras costas para traer las riquezas de los mares y entregarle a la necesidad de un pueblo que reclama más alimentos y más proteínas (APLAUSOS).

Compañeros, me parece conveniente señalar, con sentido autocrítico, algunas cosas.

El diario "El Mercurio" ha publicado un documento del Partido Socialista. Declaro que como militante socialista llevaré al Pleno de mi Partido y expresaré mi pensamiento. Pero, señalo la conveniencia que tiene el precisar, con claridad, las ideas de un Partido Revolucionario, en torno a la táctica y la estrategia, que se comprometió frente al pueblo, a seguir.

No basta a mí juicio distanciar viejos conceptos de doctrinas, de principios que son básicos y elementales, que están a la mano en cualquier libro teórico.

Lo importante es aplicar esos conceptos de tácticas en función de la realidad de un país.

Nosotros no podemos dar pábulo a torcidas interpretaciones ni podemos jugar a expectativas que no son las que nos hemos comprometido a cumplir.

Por eso, con honradez frente al pueblo, como militante socialista, yo expondré mi pensamiento en el Pleno de mi Partido, y lo haré público después, para señalar lo que a mi juicio deben ser los planteamientos de los partidos comprometidos en la UP y en el camino que es la vía chilena, que el pueblo de Chile de acuerdo a su realidad, a su historia, a su tradición, y a su existencia como pueblo ha trazado, para conquistar la Revolución Chilena definitivamente, que abre el camino al Socialismo. (APLAUSOS).

Por eso de la misma manera, y no es habitual que esto se haga, quiero decir que es un error, lo que hicieron algunos compañeros campesinos: tomarse la Viña Concha y Toro, en la Provincia de O'Higgins. No se trata de que nosotros no queramos aplicar la Reforma Agraria a los viñedos. Se trata de que las viñas no solo sean la tierra, sino que además implican las empresas, la industria. Es el propósito del Gobierno Popular crear una gran empresa nacional de la vid y del vino.

Y, por lo tanto, ella debe estar el conjunto, bajo un criterio que permita aprovechar lo existente en producción, para mejorar su calidad, inclusive en algunos sectores hacer lo que hemos dicho que haremos: (¡y lo haremos!) crear las empresas mixtas, pero con mayoría estatal. Hacer de esos centros, que son Centros Agrarios Industriales, Centros de Reforma Agraria productiva.

Es un error, por lo tanto, no entender y crear el espejismo frente a trabajadores campesinos. Efectuar cambios en función, de la desorientación que puedan tener algunos compañeros, nos puede llevar a perjudicar, lo que tenemos la obligación de desarrollar con responsabilidad técnica y como una expresión de capacidad organizativa.

Por ello, compañeros, quiero también, por último, destacar que una vez más tenemos que enfrentarnos a los enemigos externos y a los enemigos internos.

Para ello, solo podemos contar con un lenguaje de claridad, de franqueza, de honradez y de autocrítica. Establecer el diálogo franco y categórico, con los que están dentro de la UP, para utilizar dentro de nuestras vidas, la más clara e inclusive, despiadada crítica. Al mismo tiempo, el dialogo con los revolucionarios que no están con la UP, comprendan lo que es la historia y lo que ella nos enseña y el duro trance que tiene que enfrentar Chile en este instante y que será cada vez más duro a medida que avancemos en el cumplimiento de nuestro Programa.

Solo cuando la mujer chilena entienda, como tantas veces se lo he dicho, que ella alcanzará su plena liberación en el Gobierno Popular.

Solo cuando la hermana, la amiga, la esposa, o la compañera, la madre o la hija, entiendan lo que representa la Revolución como expresión de libertad para la mujer, tanto más explotada que el hombre en el régimen, capitalista.

Solo cuando la juventud sepa que ella será la que en definitiva va a vivir a plenitud el Socialismo y que "no por mucho madrugar amanece más temprano".

Solo cuando el hombre de Chile entienda, como lo he dicho tantas veces, que la Revolución es generosidad, sacrificio y entrega de sí mismo a una gran tarea común.

Solo cuando hay un pueblo con devoción creadora, una juventud con ansias de estudio.

Solo cuando sepamos amparar al niño y proteger al anciano.

Solo cuando incrustemos, en la conciencia y en el corazón lo que es la tierra nuestra, el sentido patriótico.

Solo cuando acentuemos el cariño por Chile, su tradición, su Historia, y su pasado glorioso y el futuro que el pueblo pueda crear.

Solo cuando un profundo sentido nacional impregne la voluntad revolucionaria del pueblo.

Solo cuando miremos el destino que solo podremos conquistar con sacrificio y empeño común. Solo entonces tendremos derecho a decir que hemos hecho algo en beneficio de esta Patria nuestra y de la Revolución.

Solo cuando comprendamos que la batalla revolucionaria la hicieron antes otros pueblos y que se quedaron en el camino, porque la reacción es poderosa.

Solo cuando entendamos que la fortaleza del pueblo está en su unidad. Solo cuando el obrero se dé cuenta que la Revolución rompe los esquemas economicistas y les da una dimensión distinta a los valores del hombre.

Solo cuando el pueblo expresado en comunidad levante en sus manos creadoras la fuerza del progreso, solo entonces, compañeros de Concepción, tendremos derecho a decir que somos revolucionarios y que hemos gastado nuestra vida, para hacer posible una vida distinta para Chile y los chilenos. (OVACION).

LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO Y EL APARATO DEL ESTADO ACTUAL (18 de marzo de 1972)³⁶

Nuestro partido ha asumido la responsabilidad del Gobierno, ello nos exige nuevos esfuerzos en el modo de contemplar los problemas, distintos de cuando se encontraba en la oposición. No podemos contentarnos con afirmaciones y proposiciones genéricas, de grandes rasgos, sino que tenemos la obligación de ser mucho más precisos y concretos en nuestros planteamientos, en nuestras proposiciones positivas y en nuestras críticas. No podemos limitarnos a mostrar las grandes metas a alcanzar, sino que junto a ello tenemos que mostrar con claridad el camino a recorrer, las sucesivas etapas que se presentan, los mecanismos a través de los cuales ir aproximándose a los objetivos programáticos. El partido debe indicar con claridad a sus militantes y seguidores no solo hacia dónde se dirige, sino cómo se propone hacerlo, a través de qué medios piensa actuar.

Esto se puede lograr si, como bien dice el Informe Político, el partido es capaz de «descubrir cuáles son las formas concretas y específicas que van asumiendo en este proceso concreto las leyes generales de la transición revolucionaria del capitalismo al socialismo». El aparato del Estado ocupa un lugar central en la lucha revolucionaria, como instrumento del que se sirve la clase social dominante para imponer sus intereses sobre el conjunto de la sociedad. Por su conquista han luchado los trabajadores chilenos, quienes en estos momentos están dirigiendo el centro de gravedad de nuestro Estado, el poder ejecutivo. Dirigiéndolo con una inspiración revolucionaria y con la voluntad abiertamente declarada de transformar las estructuras capitalistas para abrir el camino al socialismo. Con lo que el Estado chileno se encuentra ahora en una singular situación mixta, ya que es, en primer lugar, un objetivo político a conquistar y, al mismo tiempo, un medio de acción del cual se sirven los trabajadores —a través del Gobierno— para realizar los cambios estructurales que les permitan controlar el resto del aparato del Estado.

Por esta razón es tan importante analizar profundamente la naturaleza y sentido actuales de nuestra institucionalidad, pues de la concepción que de ella nos hagamos va a depender decisivamente el método de acción política que el partido retenga en los momentos presentes.

Un partido con la responsabilidad de compartir la dirección del Gobierno es obvio que no puede limitarse a afirmar que «el paso fundamental para destruir el Estado burgués, lo constituye la toma del poder político por el proletariado». Esto es algo bien conocido. Debe proponer, necesariamente, los procedimientos a través de los cuales puede y debe actuar la acción organizada y consciente de los trabajadores. Proposición que no estará en condiciones de hacer si no demuestra una seria conclusión sobre lo que el Estado chileno es en la etapa presente de nuestra historia, sobre la naturaleza misma de las instituciones políticas chilenas. Que tiene importancia decisiva para resolver acertadamente el problema de la participación de los trabajadores en el poder, del que tanto se habla, sin llegar a definiciones precisas y razonables.

Encontramos en el Informe Político que la dirección del partido somete a la consideración del Pleno Nacional profundas contradicciones en el capítulo sobre «la institucionalidad del Estado democrático burgués y los objetivos históricos de la revolución». Contradicciones de orden teórico que producen, de

³⁶ Departamento de Educación Política del PS, abril 1972; Martner pág. 394; Quiroga pág. 156; Farías 3: 1967; Witker

forma derivada, interpretaciones sobre el modo de actuar práctico del partido que pueden entrar en conflicto con el programa de Gobierno de la Unidad Popular, con la línea política del Gobierno Popular y, lo que es más grave, con la realidad histórica de nuestro país.

El informe incurre, en la total identificación del contenido de clase de la institucionalidad, por un lado, y el origen histórico de esta última. Es una posición tajante que, al ser formulada en forma absoluta, niega o desconoce la sutil complejidad del problema. Es cierto que un régimen institucional es el producto de un orden social determinado, pero lo institucional no solo encuentra su sentido de clase en su génesis histórica, sino, sobre todo, en la fuerza social que en un momento concreto y específico informa su funcionamiento, lo está utilizando y orientando.

El Informe no puede definir, primero, al Gobierno actual como «una herramienta de poder burgués», con un «contenido de clase» ni más ni menos que burgués, y tener que reconocer después que "...la burguesía no resiste la administración de sus propias Leyes por parte de fuerzas que le son enemigas. Todas las instituciones, los códigos y el aparato burocrático están hechos para asegurar el dominio de clase burgués. Sin embargo, al pasar a ser dirigidos y utilizados por sus propios enemigos de clase, se transforman en amenazas de su propia estabilidad, pierden el carácter de fortalezas del régimen".

Efectivamente, esta última apreciación se corresponde con lo que está acaeciendo en Chile desde el 4 de septiembre de 1970. Y la propia burguesía es la más elocuente en reflejarlo cada día.

Pero si esto es así, es porque no es en la institucionalidad chilena actual donde descansa el poder de la burguesía, sino en su poder económico y en la compleja trama de relaciones sociales establecidas en el régimen de propiedad capitalista.

El Informe Político no puede limitar su razonamiento teórico sobre este problema a sostener que «el Estado... está organizado y concebido de forma que la clase minoritaria y explotadora ejerce una dictadura sobre los explotados, basada en dos pilares fundamentales: la burocracia y el aparato represivo». Porque semejante afirmación, correcta en su sentido último y aplicable a otros estados capitalistas, resulta primaria y simplista en el Chile de hoy, hasta el extremo de producir tal confusión que es capaz de perturbar toda la acción política del Gobierno. Porque, sencillamente, la burocracia y el aparato represivo de nuestro Estado dependen actualmente del Gobierno Popular, del Gobierno de los Trabajadores, y no de la burguesía. ¿Quién ejerce hoy su autoridad a través de la burocracia y el aparato represivo del Estado?, ¿la burguesía, cuando esa burocracia y ese aparato represivo están encomendados por nuestro régimen institucional al Gobierno y no al Congreso ni al poder judicial?

Solo a partir de una perspectiva extraña a la realidad concreta del aparato estatal en estos momentos, puede llegarse a la conclusión de que no hay otro camino para el proceso revolucionario chileno que la quiebra y destrucción del actual régimen institucional y constitucional. La burocracia del Estado chileno actual es la DIRINCO, es la Dirección de Impuestos Internos, es el Servicio Nacional de Salud, es el Banco Central, es la CORFO y la Corporación de la Vivienda, etc. ¿Al servicio de qué interés de clase están hoy trabajando estos organismos del Estado? ¿Qué decisiones están tomando ahora la CORFO y la DIRINCO? Está operando al servicio inmediato de los trabajadores, y contribuyendo a crear el embrión de lo que debe ser el régimen institucional de transición, correspondiente a la etapa de superación del sistema capitalista.

¿Cómo puede pretenderse que hay que destruir, quebrar —lo que presupone la violencia— el aparato de la administración pública, cuando en estos momentos es un instrumento para actuar, cambiar y crear al servicio de los trabajadores?

El aparato coercitivo con que cuenta institucionalmente el Estado chileno para imponer el respeto al orden cívico interno y a las leyes son el Cuerpo de Carabineros y la Dirección de Investigaciones. Por otra parte, la defensa de la soberanía de la nación, de la seguridad externa y de la seguridad del Estado, está profesionalmente depositada en las Fuerzas Armadas. Carabineros e Investigaciones tienen confiada su dirección, por el régimen institucional vigente, al ministro del Interior, que yo designo y que responde ante mí. Las Fuerzas Armadas están subordinadas al Gobierno legítimamente constituido, no son dirigidas ni por el Congreso ni por el poder judicial, y la Constitución me confía la facultad, y la responsabilidad, de ser el generalísimo de las Fuerzas Armadas de la patria. ¿Quién puede sostener que un partido que cuenta entre sus militantes al ministro del Interior y al Presidente de la República debe proponerse la destrucción, la quiebra del aparato coercitivo del Estado? ¿Cuál es el sentido de clase que está informando la actuación en estos momentos de Investigaciones y Carabineros, dentro del marco que la ley y su profesionalidad establecen? ¿Cuán importante acaso no ha sido, es y será, para nuestro pueblo, el respeto de las Fuerzas Armadas a las manifestaciones democráticas de su voluntad?

No está en la destrucción, en la quiebra violenta del aparato estatal el camino que la revolución chilena tiene por delante. El camino que el pueblo chileno ha abierto, él mismo, a lo largo de varias generaciones de lucha, le lleva en estos momentos a aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el vigente régimen institucional, de fundamento capitalista, por otro distinto, que se adecúe a la nueva realidad social de Chile. Se trata, si, de transformar el aparato burocrático, el aparato del Estado como totalidad, la propia Carta Fundamental, en su sentido de clase y, también, en sus manifestaciones institucionales individualmente consideradas. Lo hemos dicho durante muchos años, está escrito en el programa de Gobierno de la Unidad Popular y lo estamos llevando a cabo.

La cuestión teórica que ello plantea reposa en un supuesto que aparece evocado en el Informe Político: el de si la institucionalidad actual puede o no negarse a sí misma, destruirse a sí misma, abriendo paso a un nuevo régimen institucional. Para responder a esta cuestión se requiere, previamente, tener en cuenta dos factores. En primer lugar, si el régimen institucional es o no abierto al cambio. En segundo lugar, qué fuerzas sociales están detrás del régimen institucional, dándole su fortaleza. Ambos factores se corresponden el uno al otro, ya que solo si el aparato del Estado no es infranqueable a las fuerzas sociales populares puede concebirse que la institucionalidad sea suficientemente flexible para tolerar las transformaciones estructurales sin que estalle automáticamente.

Es concebible que esta cuestión teórica, tan fundamental, planteara dudas en cuanto a su respuesta hace año y medio. Pero no se puede aceptar que todavía hoy sea objeto de una interpretación invertida. El 4 de septiembre de 1970, el régimen institucional chileno fue sometido a una prueba decisiva: la de demostrar hasta qué punto resultaba abierto a que los representantes de las fuerzas sociales contrarias al sistema capitalista llegaran a controlar el Gobierno. La burguesía hizo lo posible y lo imposible por destruir en aquel momento la continuidad de un régimen institucional que, por sí mismo, ya no era una barrera infranqueable para los movimientos revolucionarios. Y el Partido Socialista debe tener plena conciencia de que, si el pueblo llegó al Gobierno el 4 de noviembre de 1970, en la forma regular que lo hizo, fue

precisamente a causa de nuestro régimen institucional. Si éste hubiera estado corrompido o carcomido, la quiebra de la institucionalidad se hubiera producido en ese momento y Chile hubiera entrado — probablemente— en un estado de violencia desatada.

Pero el Partido Socialista debe meditar profundamente en este hecho: ¿por qué el régimen institucional resultó tan fuerte como para resistir a una burguesía volcada a su destrucción? Sencillamente porque por más paradójico que resulte a primera vista fueron las fuerzas sociales populares las que sostuvieron desde dentro— el régimen institucional. Fueron, por supuesto, los partidos y movimientos de la Unidad Popular. Pero también la influencia de los sectores populares agrupados en la Democracia Cristiana encabezada por Radomiro Tomic. Es decir, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970, fueron las grandes mayorías las que evitaron el derrumbe de la institucionalidad: institucionalidad dentro de la cual se definieron nuestras Fuerzas Armadas, enfrentando abiertamente la presión de la burguesía, que llegó hasta asesinar al comandante en jefe del Ejército en su afán por utilizarlas como fuerzas de choque contra el libre desarrollo del régimen institucional. Lamentablemente, no podemos decir que el pueblo llegó al Gobierno sin sangre y fuego entre septiembre y noviembre de 1970: porque el general Schneider concentró en su inmolación personal la violencia que la burguesía pretendió desatar sobre el pueblo de Chile.

El Informe no puede guardar silencio sobre uno de los hechos políticos más significativos que está ocurriendo en los últimos meses: el intento de la burguesía por negar y cambiar la esencia misma de nuestro régimen institucional porque perdió su control. En la batalla en torno del presupuesto, la oposición quiso desconocerle al Gobierno de los trabajadores herramientas fundamentales para el manejo del aparato económico del Estado. En la pugna en torno de la calificación de los vetos de la Ley de Arriendos, la oposición quiso desconocerle al Presidente de los trabajadores la facultad con que cuenta para negarse a promulgar disposiciones legales ordinarias aprobadas por la mayoría simple del Parlamento. En la confrontación en torno del ministro Tohá la burguesía quiso acabar con la independencia política del Gobierno Popular frente al Congreso. En el enfrentamiento sobre la reforma constitucional y el problema jurídico de los vetos, la burguesía ha ensayado la posibilidad de cambiar la Constitución vigente al margen del Presidente.

¿Qué nos están enseñando estos hechos? Sencillamente, que de nuevo es la burguesía la que intenta desconocer el regular funcionamiento del aparato institucional, hasta el extremo de pretender invalidar un organismo jurisdiccional totalmente independiente como es el Tribunal Constitucional. Y que, de nuevo, si el régimen institucional continúa actuando regularmente, es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo.

Pero si el Gobierno de los trabajadores es en estos momentos la columna maestra sobre la que reposa el régimen institucional, si los trabajadores organizados están actuando dentro de él en conformidad con sus propias reglas, es porque el régimen institucional ha demostrado no solo estar abierto a las fuerzas revolucionarias, sino que es suficientemente flexible en sus equilibrios internos para tolerar los cambios revolucionarios y permitir realizarlos. El balance de los últimos quince meses habla por sí mismo, y nadie puede hoy hacer abstracción de hechos tan brutalmente golpadores como los cambios profundos que hemos realizado, y continuaremos realizando, con respeto irrestricto a las normas constitucionales y sin quebrar el régimen institucional.

Todo esto viene a demostrar que, hasta el momento, los hechos concretos desmienten la tesis mantenida por el Informe según la cual «esta institucionalidad no puede negarse, ni destruirse a sí misma». Tal afirmación está fuera de la realidad. Porque está mal planteada. La institucionalidad no puede negarse a sí misma desde el momento que tampoco se ha creado a sí misma. Este enfoque teórico no es incomprensible. Las instituciones políticas son mecanismos creados por fuerzas sociales materiales. Están ligadas a estas últimas, y de la naturaleza y evolución de las fuerzas sociales dependen la historia y destino de las instituciones.

Las instituciones no son un ente abstracto. La institucionalidad responde a la fuerza social que le da vida. Y lo que está acaeciendo ante nuestros ojos es que la fuerza del pueblo, del proletariado, de los campesinos, de los sectores medios, está desplazando de su lugar hegemónico a la burguesía monopolista y latifundista. Que la conciencia y unidad del pueblo de Chile está arrinconando a la minoría privilegiada aliada con el capital imperialista. La institucionalidad vigente responde a la fuerza social que le da vida. No a abstracciones metafísicas. Hoy, cuando en La Moneda están los trabajadores organizados, el Gobierno responde a los intereses de éstos y no a los de los monopolistas e imperialistas. Mañana, si los representantes de los trabajadores merecen el respaldo del pueblo y éste les confía la mayoría en el Congreso, el Congreso legislará en provecho de las grandes mayorías de Chile, y no de los intereses de la minoría para transformar el régimen institucional y adecuarlo a las necesidades de una sociedad que camina hacia el socialismo.

Los militantes del Partido Socialista deben meditar en la profunda claridad con que la burguesía ve como la actual institucionalidad puede entrar en contradicción con sus intereses de clase. Tómense el tiempo de leer el manifiesto de los parlamentarios de oposición del pasado día 2 de marzo. Pocos testimonios más claros cabe buscar para mostrar cómo los representantes del capitalismo perciben la utilización de sus propias leyes en contra de la sacrosanta propiedad privada de los medios de producción fundamentales.

Es una postura teóricamente incorrecta atribuir a las normas y a las instituciones un valor absoluto. Más allá de la forma que las encubre, se encuentra el sentido social que anima a quienes las aplican o las utilizan. Los mismos estatutos de la CORFO, puestos en ejecución por los representantes de los monopolios, llevan a resultados totalmente distintos de su puesta en aplicación por los representantes de los trabajadores, como se ha demostrado en la práctica. Ayer la CORFO trabajaba para los capitalistas. Hoy la CORFO está acabando con los monopolios. ¿Por qué empeñarse en atribuirles al sistema normativo y al régimen institucional un carácter abstracto? Nada más incompatible que ello con cualquier análisis marxista. El Informe Político, al negar la posibilidad de que esta institucionalidad pueda dar paso a través de sus propios cauces a una institucionalidad con distinto sentido de clase, parece haberse olvidado de principios fundamentales de la dialéctica. Da la impresión de desconocer que la superación de un régimen socioeconómico, su reemplazo por otro, exige el desarrollo de los factores sociales y económicos constitutivamente contrarios a ese régimen. Factores de negación que son, a un tiempo, agentes de las transformaciones y primeras manifestaciones del régimen futuro. Esos factores motores del proceso revolucionario de cambios no son ni las leyes ni el aparato institucional del Estado propiamente dicho, sino que se encuentran en la estructura económica, en las relaciones de producción nuevas que estamos poniendo en funcionamiento de modo acelerado, en la conciencia de los trabajadores, en las nuevas organizaciones de los trabajadores que los cambios en la infraestructura deben producir, y que los partidos

populares deben estimular y guiar. El manejo de los rudimentos científicos del análisis en términos materialistas presupone que la acumulación de cambios cuantitativos produce cambios cualitativos.

La negación del actual régimen institucional chileno no puede concebirse como producto de la acción voluntarista de una minoría osada, sino como fruto de la acción consciente y organizada de las grandes masas que perciben la necesidad de las transformaciones y crean los mecanismos que las hacen posible. Lo que exige, necesariamente, la acción mantenida y constante a lo largo de años de esfuerzo creador e innovador. Nadie puede ilusionarse en cambiar un régimen social y económico de la noche a la mañana, de un mes para otro. Puede cambiarse en unos días la forma institucional de un Estado, eso sí. Pero la estructura económica no. Una estructura es algo sumamente complejo, cuya trabazón interna no se altera por la sustitución de unos símbolos por otros, de unos elementos formales supra-estructurales— por otros. Es el desarrollo de todo el proceso de cambios lo que desemboca en un nuevo régimen socio económico. ¿Cuántos días duró la Asamblea del Pueblo en Bolivia? Más útil hubiera sido para los revolucionarios bolivianos atacar las bases mismas del régimen social capitalista o semifeudal y no empezar el edificio por el techo.

El programa de la Unidad Popular y, por consiguiente, el Gobierno, está plenamente de acuerdo con la afirmación del Informe de que la transformación total del sistema actual exige un salto cualitativo. Efectivamente, y precisamente esa dimensión es la que dará a nuestra política su significado revolucionario. Pero no es legítimo confundir el resultado del proceso con los medios y mecanismos, a través de los cuales se acumulen los cambios en el régimen actual para poder superar el régimen social capitalista. En otros términos, no caben saltos en el vacío. El salto en el vacío no es gratuito. Significa, sí, quiebra, derrumbe y destrucción de la actual constitucionalidad. Pero también someter al país —y, principalmente, al pueblo— a la pérdida de vidas y medios de producción. Supone destruir fuentes de vida, de trabajo y de bienestar que nuestro pueblo necesita para construir un futuro mejor. Representa introducir un factor suplementario de incertidumbre sobre la suerte a corto y medio plazo de la lucha revolucionaria. El proletariado sabe cuál es la correlación de las fuerzas dentro y fuera de Chile.

Nadie puede descartar que la burguesía, en su escalada contra el régimen institucional, llegue a intentar provocar las condiciones de la ruptura violenta. Los trabajadores organizados deben estar conscientes de ello, dispuestos a asumir el papel que les corresponde. Pero ello no implica desconocerle al régimen institucional vigente la evidencia de que está dando paso a las transformaciones estratégicas en el régimen de producción que vulneran al capital imperialista y monopolístico, al tiempo que fortalecen el poder de los trabajadores.

Ni el programa de la Unidad Popular ni el Gobierno buscan los riesgos del salto en el vacío. Pero ello no significa que los cambios cualitativos que el desarrollo y consolidación del proceso revolucionario exigen, no deban ser realizados con la mayor rapidez posible. Los militantes del Partido Socialista deben ser conscientes de que, contrariamente a lo que el Informe Político sostiene, el camino más corto hacia las transformaciones cualitativas del sistema político actual no pasa forzosamente por la quiebra y la destrucción de la constitucionalidad vigente. Este es un profundo error. El régimen institucional reposa sobre la voluntad política libremente expresada de los ciudadanos chilenos. La manifestación de voluntad del pueblo chileno permitió hace dieciséis meses que los trabajadores organizados conquistaran el

Gobierno. Es la tarea imperiosa de las fuerzas populares convencer, mediante la acción revolucionaria, el ejemplo y la eficacia, a las grandes mayorías del pueblo, del sentido y razón de ser de la revolución.

De este modo, en un año nada impide que los trabajadores conquisten también el Congreso. La tarea del momento es conquistar el Parlamento. Ese es el camino más corto hacia el cambio cualitativo del aparato del Estado. El nuestro es un régimen institucional que reposa en el principio de la legalidad. Transformar la legalidad significa transformar el régimen institucional, Y ello depende, ni más ni menos, de que el pueblo confíe a los partidos que representan sus intereses la mayoría del Parlamento.

Es, por consiguiente, una perspectiva desviada señalar hoy el régimen institucional del Estado actual como el obstáculo estratégico del que depende el futuro de la revolución. Es al pueblo al que hay que mirar. A sus aspiraciones, a sus necesidades, a su organización, a su formación ideológica, a su movilización, a su persuasión y convencimiento mediante una política revolucionaria activa, inteligente y eficaz. Tareas que los partidos populares, y particularmente el Partido Socialista, pueden hoy asumir en la medida que estén preparados internamente para ello, y en la medida que utilicen correctamente las facultades que la responsabilidad de ser el Gobierno del país les proporciona.

La responsabilidad de compartir el Gobierno junto a los otros partidos y movimientos de la Unidad Popular exige de los socialistas la cabal comprensión de lo que significa la dirección colegiada de todas las instancias del Gobierno y de la administración pública. Como indica el propio Informe Político, pocas cosas resultarían más graves al buen éxito de la política del Gobierno Popular que «imponer el espíritu de parcela, en que cada partido hace y deshace con el manejo de cada servicio dirigido por sus militantes». Es una perspectiva que hay que combatir infatigablemente, por tres razones:

En primer lugar, por el carácter pluripartidista y pluralista del Gobierno, que no sigue el programa de los distintos partidos aisladamente considerados, sino el común propósito que los vincula en la presente tarea histórica y que está plasmada en el programa de Gobierno.

En segundo lugar, porque la acción del Gobierno exige unidad interna, no líneas divergentes que puedan chocar más con otras hasta neutralizarse y terminar en el inmovilismo del estancamiento o al menos de la lentitud en la acción.

En tercer lugar, porque, como indicara en el discurso aniversario del 4 de noviembre de 1971, como se dijo en la declaración de diciembre y como se acordó en la reunión de El Arrayán la función de los partidos es orientar y dinamizar la actuación de la administración pública, pero no reemplazar a ésta. Nuestro camino hacia el socialismo no se ha iniciado en Chile sobre las piedras derruidas y humeantes del anterior aparato administrativo, sino que —por el contrario— hemos llegado al Gobierno con la administración pública organizada. Mal organizada desde el punto de vista de la revolución, sin duda. Por eso debemos reestructurarla. Pero con una organización básica que resulta indispensable para la ejecución de la política del Gobierno. En estas circunstancias, el aparato del partido político no ha tenido que asumir prácticamente la gestión administrativa, como ha ocurrido en otras experiencias históricas. En Chile tenemos una administración en funcionamiento que —con todas sus deficiencias, limitaciones y obstáculos— está equipada material, técnica y profesionalmente para el manejo del Estado. No aprovecharla sería absurdo. Y pretender reemplazarla exclusivamente por el aparato de los partidos sería también absurdo.

Por estas razones hay que ver con claridad las relaciones entre los partidos y el Gobierno. Los primeros dirigen, junto con el Presidente de la República y establecen las medidas a aplicar. Pero la instrumentación y ejecución de la política del Gobierno, en lo que a acción administrativa se refiere, debe llevarse a cabo en la forma estructurada, orgánica y jerárquica que el buen éxito de nuestra política exige. Y esto es competencia del aparato del Gobierno y de la administración, en cuyos distintos niveles todos los partidos están presentes. Pero la tarea de los partidos no es la gestión burocrática, sino la dirección política del Gobierno y la acción política en las bases, en medio de las masas. Comprender la razón y el sentido de esta diferenciación es uno de los mayores aportes que puede hacerse a los intereses de nuestro pueblo y a la eficacia de nuestro Gobierno.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS DIRIGENTES DE LA FEDERACION DE SINDICATOS DE AGENTES PROFESIONALES Y VIAJANTES. SANTIAGO, 22 DE MARZO DE 1972³⁷

Oficina de informaciones y radiodifusión de la presidencia de la República

PRESIDENTE. - Bien, les manifiesto mi saludo más cordial de bienvenida. Estoy a las órdenes de Uds.

DIRIGENTE. - Compañero Presidente, los Viajantes, a veces, proceden no como es de rutina en estos casos. Y es así como las conclusiones que se derivan de las deliberaciones del Tercer Consultivo Nacional Extraordinario, que acabamos de celebrar, para tratar, en forma especial, el presente y futuro de la profesión del Agente Comercial, se ha condensado en un trabajo realizado por la Comisión, desde las 0 horas de hoy hasta hace pocos instantes.

Le traemos a Ud. compañero Presidente, no un documento pulido ni revisado, sino espontáneo, con todos los acuerdos nuestros, que, en sus partes principales, condensa, lo que a petición suya hiciéramos los Agentes y diéramos cuenta al Ministro de Economía. Oportunidad en que el gremio ha ofrecido toda su colaboración para fiscalizar la distribución de la producción, sin remuneración alguna, adaptando su función de Agente Comercial, en un Gobierno de orientación socialista.

También ha destacado este Consultivo el alto honor que significa para Chile un acto, un evento tan significativo como la UNCTAD III. Y, desde luego ahí, nada más que nuestro apoyo moral, y nuestros buenos deseos que este torneo tenga todo el éxito que se merece, por el empeño que ha puesto Ud. compañero Presidente, en su realización.

Una serie de puntos que se condensan -como digo- en este documento, que tiene el mérito de venir saliendo "del horno" sin pulimiento de ninguna especie.

Queremos agradecerle compañero Presidente la gestión que Ud. prometió como candidato y ha cumplido como Presidente de la República. El Proyecto nuestro fue enviado, conforme a su promesa, a la legislatura extraordinaria, después la urgencia fue pedida por Ud. y por mecanismos propios de la legislación hubo que retirar esa urgencia, y lo único que queremos pedirle en este momento -porque no le traemos problemas, aquí le traemos soluciones- es que reitere la petición de urgencia de este Proyecto.

³⁷ OIR

Eso es, en síntesis, Presidente advirtiéndole que Ud. tiene aquí al Presidente de los 19 Sindicatos, más los 19 delegados de los mismos y la Junta Ejecutiva Nacional. Ellos llevan instrucciones de reunir a sus respectivas asambleas para hacerle ver cuál es el pensamiento de este Consultivo y orientar, entonces, nuestra acción en defensa de nuestra Patria.

PRESIDENTE. - Agradezco, primeramente, la entrega de las conclusiones del Consultivo y creo que tiene más méritos, como lo ha hecho presente el estimado presidente y amigo José Azar, el que esté redactado sin un pulimiento excesivo y que represente auténticamente el pensamiento de Uds. Supongo que le harán entrega de un documento similar al Ministro de Economía.

DIRIGENTE. - Pero una vez pulido. Presidente.

PRESIDENTE. - No, entréguenselo tal como está.

DIRIGENTE. - Tal como salió de la Comisión.

PRESIDENTE. - Si no va a haber una diferencia apreciable.

DIRIGENTE. - Perfectamente, ninguna diferencia, se lo vamos a entregar tal como está.

PRESIDENTE. - Advirtiéndole que me han entregado a mí uno similar.

DIRIGENTE. - No solo al Ministro de Economía, Presidente, porque nosotros a través de la Dirección de Impuestos Internos, como Ud. muy bien lo sabe, pretendemos ejercer un control para evitar la evasión tributaria y todas nuestras medidas tienden a eso, porque sabemos que, efectivamente ahora como nunca se está produciendo una evasión tributaria especialmente en el área privada. Existe el negocio negro, el negocio negro no paga ninguna clase de impuestos.

Entonces, hemos propuesto al Director de Impuestos Internos un sistema que ya en una oportunidad se lo di a conocer a Ud. No nos ha llamado todavía, pero vamos a insistir en ello.

PRESIDENTE. - Es importante, entonces, entregárselo al Ministro de Hacienda, de él depende la Dirección de Impuestos Internos, y al entregárselo hacerle referencia especial a ese aporte, que es muy importante, para recaudar lo que legítimamente debe recaudar el Fisco, sobre todo, frente a los compromisos que tenemos; me parece muy bien.

En cuanto al Proyecto de Ley, su inclusión, la petición de urgencia, y el retiro de la petición de urgencia, ese procedimiento usual, para evitar el rechazo, porque si los parlamentarios no han tenido tiempo, porque ha habido otros proyectos con urgencia, de estudiar un proyecto, lo más grave que puede ocurrir es, sencillamente, que lo rechacen y eso por lo menos nos demorará un año.

Entonces, hay que medir las circunstancias. Ahora, si les pedimos urgencia una vez no tenemos ningún inconveniente en pedirse la nuevamente.

Dependerá, también, de Uds. -como se los advertí- del trabajo que hagan los parlamentarios. Hay hombres que representan distintas corrientes, tendencias, y en buena hora que sea así.

Hablar con los parlamentarios más afines al pensamiento de Uds., individualmente, o bien como representantes o personeros de la institución, pero, buscando para hablar con los demócratacristianos, la

gente que esté más próxima a los demócratacristianos, nacionales y el resto de los partidos. Porque, si no nos vamos a ver abocados a pedir la urgencia de nuevo y si llega el plazo y no hay un pronunciamiento, someterlo a la votación del Congreso sin informe de Comisión, y eso es muy peligroso. O lisa y llanamente, volver a retirarlo, entonces se transforma en un círculo vicioso. Es lo que ocurrió con el Ministerio del Mar.

DIRIGENTE. - Fue retirado junto con el nuestro.

PRESIDENTE. - Para que vean Uds. el Ministerio del Mar lleva un año dos meses en el Congreso. Cualquiera diría: bueno un proyecto de estos: ¡el Ministerio de la Familia! Compañeros. Calculen Uds. Alguien podría imaginarse que el Ministerio de la Familia pudiera demorarse año y medio en el Congreso, o dos años; ¡jamás! Sin embargo, es así, porque hay intereses, porque hay oposición, porque hay mayoría que no controlamos nosotros, porque hay el deseo a veces también de hacer una legislación muy acabada, muy detallada que no se escape nada, algo prácticamente imposible. Leyes normativas, por ejemplo, sería mucho mejor que se despacharan y no lo hacen, son verdaderas leyes-reglamentos.

Muy bien, con el mayor agrado pediré la urgencia de nuevo, haré estudiar esto y lo estudiaré con los asesores económicos y les pido que hablen con el Ministro de Hacienda y el Ministro de Economía.

Pueden decirle, al Ministro de Hacienda -inclusive- que él patrocine una reunión con el Director de Impuestos Internos, si acaso estiman Uds. que hay que proceder más rápidamente, guardando la jerarquía; tiene importancia es cierto que el Ministro de Hacienda le diga al Director de Impuestos Internos que los reciba y que dé una opinión rápida sobre la sugerencia tan correcta que Uds. le formulen. El resto de las conclusiones las analizaremos.

Yo les vuelvo a insistir en que Uds., además, de actuar como Inspectores a honores, en el sentido de controlar la distribución, que también es un factor bastante importante de ayuda, también contribuyen a mantener normas éticas de comercialización, denunciando al mercado negro que no debe existir, denunciando el aprovechamiento ilícito de la Dirección de Empresas o Industrias, no es que tenga una sospecha generalizada ni mucho menos; pero se los dije a Uds.: he oído comentarios.

DIRIGENTE. - Lo he detectado, Presidente, y he informado al Ministro de Economía.

PRESIDENTE. - Sí, eso es fundamental. Eso es la mejor ayuda que Uds. pueden hacernos y además saber de qué nosotros no vamos a aceptar que eso ocurra. Yo les pedí además que me lo dijeran a mí.

DIRIGENTE. - Quisimos llegar, Presidente, pero, problemas tan graves como la renegociación de la deuda externa y la presencia de don Clodomiro Almeyda impidió, ese día lunes, que nos recibiera Ud. para tratar el problema.

PRESIDENTE. - Pero, Uds. hablaron con el Ministro.

DIRIGENTE. - Sí, con el Ministro, concretamente le dimos los casos precisos. Sobre todo, de la Provincia de Concepción. Sin preocuparnos nosotros quiénes son los que intervienen en esto.

PRESIDENTE. - Claro.

DIRIGENTE. - Al ladrón, ladrón le decimos ¿no? con mucha crudeza, tal como Ud. nos manifestó en aquella oportunidad, compañero Presidente.

Así que esa es la colaboración que el gremio puede ofrecerle en estos instantes, en una adhesión a su Presidente y por Chile, que es nuestra obligación.

PRESIDENTE: Le reitero mi reconocimiento, creo que es una adhesión muy significativa e importante la del gremio. Se hace más necesaria esta colaboración, porque la verdad estricta es que estamos viviendo momentos bastante inquietantes que, como Uds. son ciudadanos quiero -saliéndome un poco del rodaje- no solo analizar exclusivamente lo que a Uds. compete, hacerles unos comentarios que, es bueno estén informados.

¿Uds. compañeros son periodistas de...?

PERIODISTA: OIR.

PRESIDENTE. -OIR, no más.

Hemos sido informados que en Estados Unidos hay un gran revuelo por las denuncias de un periodista, Jack Anderson, quien señala tener los documentos que le permiten aseverar que personeros de la ITT, que es una empresa poderosísima -y muy ligada al Gobierno Nixon- habría financiado y estaba coludida con algunos chilenos, para intentar un golpe el año 1970 y 1971, sobre todo, entre la elección y nuestro ascenso al Gobierno.

Uds. comprenden la magnitud y lo que eso significa, porque en esos dos meses se asesinó al Comandante en Jefe del Ejército.

Calculen Uds. la gravedad de este hecho hasta tal extremo que hay una denuncia ahí en el Congreso norteamericano. Claro que hay que tomar en cuenta que ellos también tienen un problema interno, de elecciones; pero, es difícil imaginarse que un periodista se atreva hacer denuncias de ese tipo, sin tener una base, por una parte.

Por otra parte, es indispensable considerar que internamente hay procesos que señalan que el propósito de determinados sectores es crear situaciones ficticias, artificiales, con un propósito deliberado y político, para socavar las Bases del Gobierno.

Hay una serie de hechos que han ido evidenciando esta forma de actuar, sobre todo en algunas publicaciones, en algunos diarios, en algunas radios.

Se han dedicado a crear la sensación de incertidumbre, de desgobierno de falta de decisión, anunciando las calamidades posibles e imaginables que ocurrieran en este país, a breve plazo, acentuando los niveles de desabastecimiento que pudiera haber -y que tiene que haber, y Uds. lo saben perfectamente bien y saben las razones- en fin creando un clima, clima que han tratado de crear dentro de las Fuerzas Armadas, sin lograrlo, pero, todos los días: el anónimo, la carta, el documento, la felicitación, la ofensa, las plumas de gallinas, los sobres, cosa de ir minando, socavando o tratando de minar; toda esa campaña, por ejemplo, contra la pesca de merluza. Eso es algo que mueve a risa, si no tuviera un trasfondo en cómo es decir que nosotros queremos entregar las riquezas de Chile a la Unión Soviética.

No les importa en absoluto que la gente no tenga qué comer, el problema es señalar hechos inexistentes.

Uds. comprenden perfectamente bien que con los métodos que tenemos, la investigación o la exploración marítima a doscientas millas o a 150 millas de la costa chilena, con nuestros barcos que navegan -si es que navegan-, a 30 o 40 millas (y los pesqueros a mucho menos) es insuficiente. Entonces, todo eso forma parte de un dispositivo.

Está en preparación un acto -el viernes- de protesta, de las mujeres.

Este acto empezó como una solicitud de mujeres de obreros de la Papelera, contrarios a la estatización.

Lo curioso es que los Sindicatos de la Papelera no han pedido eso ni las organizaciones que representan a los que trabajan ¡Lo han hechos mujeres!

Se les autorizó esto anteayer, fijándoseles un recorrido determinado. En la prensa de ayer y de hoy se ha insistido en que el recorrido se haría de acuerdo a una petición que ellas hicieran.

La ley confiere muy claramente atribuciones al Gobierno, a través del Intendente para fijar el recorrido.

Fue así que, desde ayer en la tarde, hasta la noche y hoy en la mañana, en distintas radios ya no habido anuncios o avisos llamando a las mujeres papeleras, están llamando a la mujer chilena a un acto de repudio contra la dictadura totalitaria, contra el marxismo, para defender la dignidad, el orden de la patria entregada al imperialismo comunista, y eso es un acto exclusivamente político, sedicioso.

Nosotros tuvimos una reunión amplia analizando en pro y en contra, en el sentido de mantener la autorización o suspenderla y, por último, acordé que se suspenda, pero diciéndole al país que nosotros estamos llanos a dar toda clase de autorizaciones a expresiones de la voluntad que emanan de entidades que tengan una personalidad y una responsabilidad.

Un ejemplo: en "El Mercurio" de hoy se publica un aviso que, además, es una incitación que habla del "poder femenino"; el "poder femenino" colectivo no existe en Chile. El "poder femenino" lo sufrimos nosotros cada uno en nuestra casa, ¿no? (RISAS) estamos acostumbrados a eso ya, por hábito no nos inquieta. Pero, el "poder femenino", como poder no existe y los avisos de ayer de la Radio Sociedad Nacional de Agricultura y el propio "Mercurio" son de abierta incitación diciendo que la mujer irá resguardada, por hombres que llevarán los elementos necesarios.

Uds. comprenden que, si se hace un acto, ahora a las 7 de la tarde está obscuro, ¿verdad? caramba que es fácil que de una terraza se dispare a mansalva, se hiera a una mujer, a dos, tres, cuatro, se mate, se asesine, al decir matar me refiero a la expresión del diccionario, eso significa las heridas que tiene el caballo en el lomo por la silla, así cuando se dice "matadas" no es muerte. Eso no lo sabía "el brillante legislador". (RISAS).

Entonces hemos acordado eso y me interesa, porque nosotros no estamos en contra de la expresión de la libertad. Si el Partido Demócrata Cristiano pide una concentración: se la autorizamos. Si la piden los nacionales, les autorizamos. Si la piden los Radicales Democráticos, los autorizamos; pero, entidades responsables y, desde luego yo ordenaré que no haya ninguna manifestación en la tarde.

Una manifestación que comienza ahora a las 19, bueno, termina a las 21, o 21:30, entonces ya en la sombra de la noche es muy fácil cualquier desmán.

En lo sucesivo, tomaremos medidas para que toda manifestación se haga en locales cerrados. Si quieren en el Estadio, bueno, en el Estadio. La fuerza policial así puede controlar lo que pasa dentro de un Estadio.

La prueba está que autorizamos a la Democracia Cristiana para su concentración en el Estadio. Pero, no podemos autorizar, sin precaución, a 20 mil mujeres.

Además, este país ha tenido siempre una característica: ha habido cierta actitud viril, vale decir el hombre que discrepa con un Gobierno expresa él sus puntos de vista. Pero, eso de ampararse un poquito así detrás de la mujer y de los niños, es una cosa que no se aviene con la sicología del chileno.

Además, son métodos ya usados. Esto lo emplearon en Brasil contra Goulart, con la diferencia de que allá las mujeres salían a la calle a rezar. ¿Por qué? Porque hubo discrepancias entre el Gobierno y algunos dignatarios de la Iglesia. Como aquí no hay ninguna no han podido tomar este pretexto.

Pero, yo le he anticipado al país que, pasado este evento, esta dificultad, nos encontraremos mañana con que quizás quemen una iglesia, y nos echarán la culpa a nosotros. Dirán que el MIR o los restos de la VOP, que nosotros lo toleramos. O harán un acto de desagravio a la virgen María. Como el que hace tiempo se intentó hacer por una frase en una revista, en circunstancias que yo separé, en 24 horas, al Director de esa revista.

Bueno, Uds. comprenden que lo hecho con un busto de Arturo Prat no entra en la cabeza de ningún hombre de izquierda, por lo demás los hombres y mujeres de izquierda son auténticamente patriotas, en el más amplio sentido de la palabra, porque queremos precisamente que las riquezas naturales sean de los chilenos y que haya un sentido de Patria no para un grupo pequeño y privilegiado sino para todos los chilenos.

Por lo demás los que lucharon siempre no fueron la expresión de la oligarquía, y ahí está la Independencia de Chile y el "Acta de la Traición" algunos tatarabuelos de los que hoy día están en contra nuestra son firmantes del "Acta de la Traición". La gente que luchó por la Independencia de este país no era aristócrata. La mayoría era gente del pueblo, sin negar que participaran otros, como los Carrera, por ejemplo, eran de un sector social muy distinto al de Manuel Rodríguez al héroe legendario al guerrillero Manuel Rodríguez.

El Padre de la Patria no era aristócrata, al contrario, era un hombre a quien lo despreciaban porque era hijo natural y lo llamaba "el huacho" O'Higgins. Y doña Isabel Riquelme en esa época sufrió lo indecible por haber sido una mujer capaz de enamorarse y romper con el prejuicio, por eso el Padre de la Patria era hijo natural.

A pesar de todo, en este país en los códigos todavía están diferenciados los derechos del hijo. Nosotros vamos a mandar un proyecto para corregir que haya igualdad de derecho para todos los hijos y no que haya hijos naturales, legítimos e ilegítimos.

Entonces, les doy estos antecedentes, porque Uds. son ciudadanos además de ser amigos viajeros y tienen que estar informados. Esto le interesa a todo el país, porque yo creo que este es un proceso que va un poco en escala y que hay que atajar. Pero ellos quisieran que, en este país, hubiera un par de muertos. Crear la imagen de la falta de autoridad, o, tal vez, quisieran que nosotros reprimiéramos violentamente lo que está al margen de la filosofía del Gobierno.

Les he dado esta información a título privado, para Uds. como ciudadanos; en poco tiempo más va a salir una declaración, pero les ruego que mediten en esto que es una demostración de respeto a principios que Uds. y yo tenemos, pero que, es conveniente se sepa por qué lo hacemos.

Aquí se está conspirando, aquí hay una actitud sediciosa: y el eje de todo eso es "El Mercurio".

Uds. comprenden que no puede entregar maná moral el diario cuyo Presidente estafó a Bancos americanos y se fue de Chile.

Sin embargo, ese es el diario que dicta cátedra de moral, de corrección.

DIRIGENTE. - Justamente, Presidente, nosotros publicamos una circular del Ministro Pedro Vuskovic, ordenada por Ud., en "El Mercurio" y en "El Siglo", entendemos que esto tiene que llegar a la opinión pública.

PRESIDENTE. - Bien, mucho gusto de saludarlos.

[LA VÍA CHILENA AL SOCIALISMO. Exposición inaugural del presidente de la República de Chile, Dr. Salvador Allende G. 23 de marzo de 1972³⁸](#)

EL DESARROLLO INSTITUCIONAL

Nuestro país ha protagonizado una larga lucha. Creo que podemos, sin vanidad, señalar que es uno de los países de este continente que ha alcanzado un mayor desarrollo en la evolución democrático-burguesa. Chile se ha caracterizado por tener una estructura institucional que ha perdurado, con muy leves interrupciones, durante largos años. El Congreso de Chile (del cual formé parte durante veintisiete años, y donde ocupé el cargo de presidente del Senado) tiene ciento sesenta años de vida ininterrumpida. Creo que es uno de los tres países del mundo que tienen Parlamentos que sobrepasan los 150 años. Esto demuestra cierta estabilidad en el desarrollo de nuestras instituciones. Dentro del marco del proceso democrático burgués. Chile alcanzó, más que otros países, la posibilidad de una convivencia política amplia, pero, desde el punto de vista económico y social, nuestras características son -en las grandes líneas- similares a las de los países dependientes de este y otros continentes.

LAS LUCHAS POPULARES

El proceso chileno, que culminó con la victoria popular el 4 de septiembre de 1970, no ha sido un proceso ocasional, ni la agrupación transitoria de partidos populares para un evento electoral determinado. Es un largo proceso que tiene su raíz en el año 1938.

En ese año, Chile fue uno de los tres países del mundo donde las fuerzas revolucionarias de los partidos de clase -socialista y comunista- se unieron a los partidos de la pequeña y mediana burguesía para constituir lo que en esa oportunidad se llamó el Frente Popular, y dimos una batalla que tuvo éxito, elegimos presidente de la República el 25 de octubre de 1938 al recordado maestro y estadista Pedro Aguirre Cerda. En aquella oportunidad, el Programa era un programa esencialmente humano. Podríamos

³⁸ Mesa redonda organizada por la Oficina de Planificación Nacional y el Instituto de Desarrollo de la Universidad de Sussex, que se llevó a cabo en Santiago de Chile del 23 de marzo al 1° de abril de 1972

definirlo en tres palabras: pan, techo y abrigo. Ese Programa tan simple, tan sencillo, movilizó a las masas y permitió el triunfo popular.

Sin embargo, los dirigentes de esa época, incluyéndome -fui ministro de Salubridad del Frente Popular- levantamos ese Programa; no medimos la profundidad que implicaba ofrecer más, porque el problema del pan es el problema de la harina, del trigo y, en esencia, el problema de la tierra. El problema del abrigo, vale decir el derecho a vestirse; y el del techo, vale decir la vivienda, son necesidades esenciales y están vinculadas al proceso del desarrollo industrial que permite producir para las necesidades de la población.

No obstante, en ese gobierno se dieron, a mi juicio, pasos decisivos en el desarrollo de Chile: dictamos la Ley de la Corporación de Fomento, destinada a hacer posible el desarrollo de la industria pesada. Gracias a ese gobierno popular fue posible en nuestro país el acero, el petróleo, la electricidad, etc. Significó desde el punto de vista social la incorporación de los sectores medios al ejercicio del poder público, reemplazando los viejos cuadros de la oligarquía.

El diálogo entre los trabajadores organizados y los políticos que representaban a los partidos populares, puede señalar que Chile fue el único país donde el Frente Popular cumplió una etapa, ya que todos sabemos lo ocurrido en Francia y en España. Sin embargo, el fallecimiento prematuro de Pedro Aguirre Cerda dejó inconclusa una tarea de organizar lo que hoy día es la Unidad Popular. Sobre la base de esa experiencia adquirida, parte una posibilidad que se viene a concretar en 1969.

Gobiernos posteriores al de Pedro Aguirre Cerda representaron esencialmente la vieja concepción capitalista. El gobierno anterior al nuestro -a nuestro juicio- fue un paso hacia adelante, pero dentro de los cánones de ese régimen y podemos calificarlo como un gobierno reformista dentro del capitalismo.

Por lo tanto, se han sucedido entonces, en nuestro país, fundamentalmente, gobiernos típicamente capitalistas y gobiernos reformistas. Sin embargo, y a pesar de ese proceso de evolución política. Chile es un país en donde los grandes déficits están presentes, como lo están en todos los demás países de América Latina.

En estas circunstancias, sobre la base de la experiencia de los regímenes y de los gobiernos que se sucedieron en nuestro país, y tomando en cuenta la conciencia de las masas populares y fundamentalmente de la clase obrera, fue posible que se agruparan los partidos populares.

EL ACTUAL MODELO POLÍTICO

Yo puedo decir que en el modelo político chileno están agrupados los partidos marxistas como el socialista y comunista, que han venido trabajando juntos durante 15 años, después de haber tenido ostensibles diferencias, y junto a ellos están partidos de la pequeña y mediana burguesía, como el Partido Radical, Social Demócrata, Independientes de Izquierda agrupados en el API. Si miramos estas fuerzas, podemos concluir que son similares a las que se agruparon en 1938 pero con la diferencia que ahora, además, está presente el pensamiento cristiano, primeramente, en el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitario), y ahora también en la Izquierda Cristiana, ambos grupos segregados de la democracia cristiana. Entonces podríamos decir que en la Unidad Popular hay laicos, marxistas y cristianos, unidos en torno a un programa, para realizar una tarea común.

La diferencia fundamental entre el proceso de 1938 y el proceso de 1970 es que en el año 1938 la hegemonía del movimiento popular la tenía un partido de la burguesía: el Partido Radical. Mientras hoy en día en la Unidad Popular no hay hegemonía de ningún partido, aunque, indiscutiblemente, en la correlación de fuerzas gravitan fuertemente los partidos de la clase obrera, con la presencia del Partido Comunista y el Partido Socialista. Además, en 1938, como les decía, teníamos un programa distinto. En 1969, levantamos un programa para hacer la revolución chilena, construir una nueva sociedad, sobre la base del pluralismo, democracia y libertad. Queremos hacer efectiva la democracia, que en esencia fue el privilegio de los sectores restringidos, que siempre detentaron el poder en nuestro país, y hacer, de la libertad abstracta, una libertad concreta.

Se habla de la vía chilena, porque lo que el pueblo de Chile está haciendo no se ha hecho todavía en otros países.

Queremos, dentro de nuestro modelo político, a partir del pluralismo, la democracia y la libertad, utilizar la institucionalidad burguesa, para hacer posible los cambios que este país reclama y necesita, en el campo político, en el campo económico y en el campo social, para llegar al socialismo. En el caso de Chile, es posible el uso de la institucionalidad, porque es amplia y abierta para estos cambios.

EL MODELO DE POLÍTICA INTERNACIONAL

En el campo internacional, el diseño de nuestra acción está esencialmente basado en la independencia de nuestro país. Nosotros hablamos de la segunda independencia. La primera fue cuando derrotamos al colonialismo, donde alcanzamos la independencia política; hoy bregamos por la independencia económica que lleva a la plena independencia política, de la que no gozan, lamentablemente, los países en vía de desarrollo.

Respecto de la autodeterminación y la no intervención, nosotros creemos que cada pueblo tiene el derecho a darse el gobierno que estime conveniente y respetamos ese derecho. Rechazamos la intervención en la política interna de otros países. Por eso es que levantamos muy claramente nuestra decisión de derrotar la concepción hegemónica de las fronteras ideológicas, y hemos creído que nuestro planteamiento se ha visto vitalizado en el cono sur de América Latina, por la comprensión de gobernantes de países como Argentina, Perú, Ecuador. Y nombro estos países porque los visité, porque me invitaron, porque en un momento determinado, más fuerte que ahora, se veía el propósito de aislar a nuestro país, por el tremendo delito de tener un gobierno popular y un presidente socialista.

Somos irrestrictamente partidarios de la no intervención y de la autodeterminación, de la misma manera que afianzamos nuestra convicción en la necesidad de la integración de este continente.

Y hemos afianzado los compromisos contraídos por nuestro país en gobiernos anteriores, en el Pacto Andino y en los Acuerdos de Cartagena. Creemos que es fundamental un intercambio intenso, cultural, comercial, entre los pueblos latinoamericanos: tuvimos un origen común. Soldados de distintas tierras, que tenían la propia bandera de sus patrias, tomaron la misma bandera emancipadora y, más allá de las fronteras donde nacieron, pusieron la pasión libertaria que dio vida y perfil a los pueblos de este continente.

Por eso es que creemos que es fundamental intensificar la acción que permita acentuar más y más nuestra integración. En el campo económico, no ignoramos las dificultades que ella crea; en el campo político, estas dificultades aparecen aún mayores, a veces, si se toma en cuenta que ha habido interés en que este continente permanezca desmembrado y se ha impulsado en determinadas circunstancias el desarrollo de la hegemonía de determinados países para defender intereses que no son los nuestros. En todo caso, creemos que ya en América Latina hay una conciencia. Nos hemos preguntado tantas veces, cómo es posible, por ejemplo, que no haya escuelas fronterizas en donde hombres enseñen historia, ya que es nuestra historia, sin el sentido chauvinista pequeño que caracteriza por desgracia a cierto patriotismo que no tiene un sentido profundo, hondo y amplio de respeto a un nacionalismo constructivo.

EL NUEVO MODELO ECONÓMICO

Desde el punto de vista económico, nuestro país -al igual que otros países de este y otros continentes- era un país dependiente. Las riquezas esenciales estaban en manos del capital foráneo; vivimos años y años una etapa de un capitalismo deformado, produciendo para satisfacer las necesidades de una minoría. Nuestro desarrollo nunca estuvo orientado a satisfacer las necesidades esenciales del hombre, y lo prueban las cifras relacionadas con la alimentación, con la educación, con la vivienda, la salud, etc. Economía dependiente, la nuestra, que logró algunos avances, pero que al mismo tiempo lo logró con una técnica extranjera y aplicada -muchas veces- irracionalmente a nuestra propia realidad.

La dependencia se extendía esencialmente a las riquezas básicas, como el salitre y el cobre. Chile es el único país del mundo que tiene un abono natural: el salitre. En un momento determinado, el país entregaba el 70% del nitrógeno que se consumía en el mundo; pero mientras el consumo mundial de nitrógeno aumentó, en Chile declinaba la producción. Es cierto que nos salió al paso el nitrógeno sintético, pero el salitre pudo haber sido la base de una gran industria química pesada. Ésta fue una de las riquezas que manejó la oligarquía brevemente y que luego fue succionada por los capitales foráneos, marcando más claramente la dependencia, porque ahí fue donde ésta se inició. Pero, al mismo tiempo como respuesta a ello, se inició también ahí la organización de la lucha pujante de la clase obrera. Fueron los trabajadores del salitre los que tuvieron un hombre, como Luis Emilio Recabarren, que es símbolo de la pujanza de todos los trabajadores chilenos.

En el salitre solo quedaron en pie las empresas en manos del capital foráneo, para lo cual se arrasaron 140 instalaciones que existían, con una capacidad de 3.200.000 toneladas al año. La producción bajó a 1.400.000 para terminar produciendo, en el año 1970, cerca de 560 mil toneladas.

Pero, si éste es el caso del salitre, donde incluso se llegó a un conflicto internacional, es mucho más dramático el caso del cobre, donde los hechos son más duros y aleccionadores. Chile es el país que tiene ubicadas las más grandes reservas de cobre del mundo. Tenemos una mina a tajo abierto -Chuquibambilla- que es la más grande del mundo. Los técnicos y economistas nuestros han estimado que los capitalistas foráneos invirtieron en Chile hace 40 años unos 30 millones de dólares. Las empresas foráneas han retirado en utilidades desde este país, durante esos años, la no despreciable suma de 4.500 millones de dólares. Hay que pensar que el cobre produce alrededor del 70% de nuestras divisas y que parte del presupuesto fiscal se financia con los ingresos del cobre. Durante más de medio siglo, Chile no tuvo información sobre los niveles de producción ni de los mercados ni de los precios.

Por tales motivos, el Movimiento Popular que presido se propuso romper la dependencia económica y, para comenzar con ello, ha recuperado las riquezas básicas que estaban en manos del capital extranjero. Hoy somos dueños del cobre, del salitre, del acero, del carbón y del petróleo. Sobre esta base pensamos edificar el proceso de desarrollo de nuestra economía.

Pensamos que debemos producir para satisfacer las necesidades de las grandes masas chilenas. Para ello el Programa de la Unidad Popular se ha planteado la creación de tres áreas: el área social de la economía, el área mixta y el área privada.

Hemos comenzado a crear el área social. De este modo, junto con nacionalizar las riquezas esenciales que estaban en manos del capital foráneo, en el ramo textil, en la industria de neumáticos, etc., hemos estatizado la banca.

En el sector mixto, hemos racionalizado la industria automotriz sobre la base de crear sociedades mixtas, restringiendo así el excesivo número de armadoras que había en este país.

Hemos intensificado profundamente la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, dictada por el gobierno anterior, con el apoyo nuestro. Nos hemos propuesto terminar con el latifundio este año. En 1971 expropiamos 1.300 latifundios y en 1972 pensamos expropiar los 2.000 latifundios restantes. Con ello, más del 50% de la tierra quedará en manos de campesinos, en lo que llamamos el área reformada. Subsistirá solamente pequeña y mediana propiedad agrícola.

La explotación, fundamentalmente, la haremos en cooperativas agrícolas dentro del área reformada y en centros de reforma agraria -creación nuestra- y, en algunas partes, serán típicamente haciendas estatizadas, como ocurrirá en Magallanes. Allí existía uno de los más grandes latifundios o estancias del mundo. Allí existía una empresa de capitales extranjeros y nacionales que tenía 1.200.000 hectáreas. Esa propiedad era más grande que algunos países europeos o de otros continentes.

Chile es un país que puede alimentar a 20 millones de habitantes o más, según lo han expresado los técnicos; sin embargo, todos los años importamos carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Tradicionalmente gastamos más de 200 millones de dólares para traer los alimentos que la tierra chilena no produce, mientras el 42% de los chilenos se alimenta insuficientemente, sin llegar a satisfacer las exigencias biológicas normales.

Solo una reforma agraria que forme parte del proceso de desarrollo económico; solo elevando los niveles normales e intelectuales del campesino, incorporándolo como ciudadano de primera clase; solo sobre la base de la presencia de la técnica, del crédito, de la semilla, del abono y de la mecanización de la tierra, podemos nosotros, si no autoabastecernos, por lo menos intentar hacerlo. Este año hemos hecho un esfuerzo, con la cooperación de países socialistas y capitalistas para importar 10.000 tractores. Importaremos 15.000 el próximo año y así sucesivamente.

Es preciso rediseñar la política de riego a nivel nacional. Según algunos técnicos, en algunas partes perdemos y desaprovechamos un 30% del agua y en otros lugares falta implacablemente. Baste señalar al respecto que, en Chile, 3.600.000 chilenos no tienen agua potable para así comprender, entonces, la magnitud de la tarea que tenemos que cumplir.

LA FORMACIÓN DEL ÁREA DE PROPIEDAD SOCIAL

La iniciativa del Ejecutivo para nacionalizar el cobre fue aprobada en el Congreso Nacional por unanimidad, aunque, en él, el gobierno es minoría. Esa reforma, además, le dio al presidente de la República derechos y obligaciones, entre ellas, por ejemplo, descontar las sobreutilidades de las empresas para fijar la indemnización definitiva. Le otorgó facultades para apreciar si las inversiones hechas en los planes de desarrollo habían redituado, habían sido eficientes y, por lo tanto, cumplido con el objetivo para el cual se habían hecho esas inversiones.

La razón de esa actitud la tuvo el Congreso pensando en que las empresas del cobre en los planes de expansión y de desarrollo no reinvirtieron utilidades sino que contrataron créditos; y Chile hoy día, a través de una resolución de la Contraloría General de la República y tomando en cuenta la determinación del que habla como presidente, en relación con las sobreutilidades, ha establecido -prácticamente- que la indemnización solo alcanza a dos compañías cupreras, una llamada Andina y la otra Exótica, no dando indemnización a la gran empresa Chuquicamata, que era de la Anaconda, dueña también de la Exótica y El Salvador. No hay indemnización para El Salvador ni para El Teniente, esta última de la Braden Copper.

Estimamos nosotros como una utilidad legítima el 10%, pero en el caso del cobre dijimos que había que apreciar y estimar que era legítimo un 12% y, sobre esa base, se hizo el descuento para en definitiva fijar la indemnización o la no indemnización.

Sin embargo, nosotros no hemos podido -a pesar de que los planes de expansión no han dado los resultados previstos por quienes los trazaron- descontar sino una cifra muy exigua de 8 millones de dólares de las inversiones hechas en El Teniente, y tendremos que pagar entonces alrededor de 736 millones de dólares. Esto lo digo porque se ignora -habitualmente- y se dice (y no lo hemos resuelto nosotros, tendrá que resolverlo en definitiva el Tribunal Especial del Cobre) que si no hay indemnización se piensa que no hay ninguna obligación del Estado. Tenemos que hacer cargo de 736 millones de dólares de créditos que obtuvieron las compañías para sus planes de expansión.

En este país, así como existía una concentración del poder económico y del capital, existía también una concentración del crédito. Unos pocos chilenos tenían acceso al crédito y éste, fundamentalmente, estaba concentrado en los grandes capitalistas. Nosotros creemos que es fundamental establecer un sistema nacional bancario. En el caso de los bancos no hemos presentado una ley al Congreso Nacional. Hemos utilizado la institucionalidad y la legalidad burguesa que permite a la Corporación de Fomento adquirir y vender acciones, de tal manera que hoy día podemos decir que el 95% del crédito está estatizado. Hemos modificado las normas del crédito y rebajado el interés del dinero que en Chile alcanzó una cifra cercana a un 38% al año. Hemos manejado la palanca del crédito en beneficio de los sectores medios, tanto del campo industrial como del agrícola.

Controlamos, a través del Banco Central, el comercio de exportación y el flujo monetario; sin embargo, comprendimos a tiempo que faltaba un organismo central y hemos creado una Secretaría de Comercio Exterior, base de un futuro Ministerio de Comercio Exterior. Este país no tenía un presupuesto en divisas; este país ha sufrido un drenaje de divisas implacable ejecutado por firmas nacionales y extranjeras.

Por eso, entonces, en resumen, esbozada así en sus grandes líneas lo que podríamos llamar la actitud internacional, debemos señalar que ha sido criticada extraordinariamente y hay una resistencia externa, una campaña externa implacable, dura y agresiva, pero nunca dejamos de pensar que iba a ser así, al

mismo tiempo que nunca dejamos de imaginarnos que hombres y pueblos comprenderían nuestro derecho a vivir y nos tenderían la mano fraterna, aunque no tuviera la misma orientación nuestra en lo político y lo social y con mayor razón aquellos de los cuales estamos más cerca en el contenido de nuestras posturas.

Por eso digo que Chile se orienta a hacer posible un desarrollo económico destinado a satisfacer las necesidades esenciales del hombre; tenemos que caminar en dos dimensiones: la de impulsar planificadamente el aprovechamiento integral de nuestras riquezas y ser un país que produzca lo necesario; que, junto a un mercado exterior tonificado y fortalecido, le permita satisfacer las necesidades que el país requiere y que no somos capaces de producir.

Chile es un país con grandes posibilidades; es una nación pródiga en sus grandes perspectivas mineras, en la tierra, en el bosque y en el mar. Sin embargo, somos lo que hemos dicho que somos: un país limitado y un país dramáticamente golpeado en lo que más vale, que es el capital humano. Cualquier riqueza es sustituible menos el hombre -genéricamente hablando-, menos la pareja humana. La inteligencia no tiene fronteras. Nosotros llegamos tarde a la revolución comercial y a la revolución industrial y hemos llegado demasiado tarde a la revolución técnico-científica. La distancia que separa a los países del capitalismo industrial y del socialismo de los países en vía de desarrollo se hace cada vez más amplia.

Por eso, no solo necesitamos cambiar la estructura y el sistema social que ha devenido en la tragedia de los pueblos de este y otros continentes, sino que necesitamos el proceso integrador que nos dé otros perfiles.

De la misma manera que el mundo no puede ser indiferente al drama de millones y millones de seres humanos, los países poderosos también deben entender que la dignidad del hombre y de los pueblos no solo se mide por el ingreso per cápita, y eso es lo que estamos diciendo desde hace un largo tiempo.

En el campo social, nuestra gran preocupación es el hombre, es el ser humano, es la persona humana. No somos románticos. Soy marxista, pero creemos en el humanismo marxista. Luchamos por hacer de la pareja humana la base esencial de la familia y, por lo tanto, del pueblo que es la suma de la familia. ¿Qué queremos? Trabajo para nuestra gente que no lo tiene; techo para nuestra gente a la que les falta; pan para muchas bocas que carecen de él y pan espiritual para muchos niños que ni siquiera han podido ir a la escuela.

Queremos la presencia activa de las masas populares en el ejercicio del poder y la participación del pueblo, real y efectiva. Queremos terminar con el sistema que permitió al viejo y tradicional oligarca mirar su tierra como un feudo y al campesino como un siervo. Queremos que sea realidad la frase de Túpac Amaru, el gran luchador indígena del Perú, cuando expresó: "No queremos que el patrón coma del hambre del indio".

Porque queremos eso, tenemos que tomar medidas que hieren profundamente, y por eso se nos combate, pero hemos avanzado.

Nuestra gran preocupación es el niño, germen de todo futuro. Sin embargo, no olvidamos al anciano que hasta ayer era un mendigo más en una sociedad injusta, que al término de su existencia carecía del derecho a la tranquilidad de sus últimas horas. Y dentro de las limitaciones de nuestras posibilidades, hoy

puede decirse que ríe el niño y también el anciano, porque nos hemos preocupado de estos dos polos de la vida.

Nos interesa, fundamentalmente, hacer que el hombre tenga derecho a una auténtica libertad, de la que ha carecido en la estrechez de un régimen basado en la explotación del hombre por el hombre. Queremos que la cultura no sea solo el patrimonio espiritual de los que pudieron comprarla. No queremos que se niegue la posibilidad de la inteligencia de miles y miles de seres que tienen seguramente más condiciones que otros que, como nosotros, pasamos por la universidad porque nuestros padres tenían cómo pagar nuestros estudios.

No queremos una universidad al margen de la inquietud colectiva y ausente del proceso de cambios. Ya la universidad nuestra es una universidad comprometida con la transformación de Chile; y hoy día, el estudiante y el académico y el que trabaja en el campo administrativo de ella, saben perfectamente bien lo que el pueblo espera de la universidad, porque también el pueblo le ha dado mucho a la universidad.

¿QUIÉNES SOMOS Y A DÓNDE VAMOS?

Somos un país enclavado en el cono austral de esta América nuestra, que levanta una limpia bandera, la bandera de la dignidad, de la independencia, del derecho a transformar su existencia respetando los derechos individuales y colectivos. Somos un país que mira más allá de sus fronteras en función de hacer posible ese algo con lo que soñaron quienes lucharon por hacer de nosotros países políticamente independientes: la patria grande y común de Simón Bolívar, de San Martín, de O'Higgins, de Sucre y de Morelos.

Estamos aquí, en una tarea que es dura, y en esta dura tarea sabemos perfectamente bien que la responsabilidad la tiene el pueblo. Que solo un pueblo organizado, disciplinado y consciente podrá lograr la meta histórica que tiene que alcanzar. Los hombres que actuamos en el primer plano somos gente de paso; el pueblo es permanente, porque, como un hilo en la historia, supo de su tragedia de ayer y tiene el horizonte abierto por su propio esfuerzo.

Nosotros tenemos fe en Chile, y esperamos la comprensión solidaria para la tarea que tenemos, que no es la tarea de un hombre sino la de un pueblo que estará un día orgulloso de haber logrado lo que otros no hicieron, pero que lo habrá hecho con respeto al hombre y con entrañable cariño por su patria.

[Carta al Director de El Mercurio 28 de marzo 1972³⁹](#)

"EL MERCURIO", PERMANENTE DEFENSOR DE LOS PRIVILEGIADOS, PARA EL CUAL LA HONRA ES SOLO ATRIBUTO DE LOS PODEROSOS.

Lo dijo el camarada SALVADOR ALLENDE. Presidente de la República, al director de ese diario reaccionario.

Santiago, 28 de marzo de 1972.

Señor

Rene Silva Espejo

³⁹ Boletín del Comité Central N° 20 marzo 1972

Director del diario "El Mercurio"

Presente.

Señor Director:

Solo por disponerlo así el artículo 5° de la ley N° 16 643, sobre abusos de publicidad, me dirijo a Ud. para referirme al editorial que, bajo el título "El Derecho al Honor", publicó el diario de su dirección el día 27 de marzo en curso, en el que se alude a algunas expresiones vertidas por mí con ocasión del acto inaugural del 8° Congreso de la Asociación de Industriales Latinoamericanos

Una vez más. "El Mercurio" utiliza los valores más trascendentes y dignos del mayor respeto, como simples pretextos para encubrir la realidad implacable que lo señala como defensor de personas e intereses contrarios a los de la nación chilena. Con el aparente propósito de amparar el honor de su propietario, don Agustín Edwards, supuestamente vulnerado por mis palabras en la oportunidad señalada, en realidad intenta ocultar hechos repudiables, que lo afectan directamente

Solo porque el señor Presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, en el acto a que he hecho referencia, aludió a la situación política contingente, expresando que existían en el país amenazas a la democracia y a las libertades públicas, entre ellas la de expresión, hube de extenderme en algunas consideraciones sobre este particular, reiterando que en nuestra Patria no solo impera irrestrictamente la libertad, sino que, además, se abusa de ella, sobre todo en lo que concierne a la de información, incurriéndose en un real libertinaje.

También debí precisar, en términos muy claros, que entre aquellos que aparecen como los más enconados detractores del Gobierno popular, existen algunos que carecen de autoridad moral para hacerlo, por haberse constituido en partícipes de actuaciones gravemente lesivas para el crédito exterior de nuestro país, y no pude menos que hacer referencia a la situación del Banco de Agustín Edwards y Cía., del cual es importante accionista, precisamente, el diario "El Mercurio".

Este Banco, como es de dominio público, avaló créditos concedidos a la empresa "Tecna" por banqueros norteamericanos, por un monto superior a siete millones de dólares.

La empresa beneficiaria de estos créditos carecía de los capitales y antecedentes que justificaran el monto de las obligaciones que contraía. Aún más, su capital era inferior al volumen del crédito. No obstante, el Banco Edwards informó a los Bancos extranjeros que "Tecna" era un antiguo, solvente y responsable cliente suyo. Ni la empresa mencionada ni el Banco Edwards, deudora principal y aval, respectivamente, cancelaron la cuantiosa deuda, con la agravante de que estas operaciones no fueron asentadas en los libros de contabilidad del Banco Edwards. Existen, además, antecedentes en orden a que la firma beneficiaria del préstamo debió pagar una cuantiosa comisión, equivalente a un millón de dólares al cambio de la época, a la persona que actuó como intermediaría ante los bancos extranjeros para la consecución de los créditos.

La situación descrita reviste tal gravedad, que ha dado origen a un proceso criminal, en el que el Gerente del Banco de A. Edwards se encuentra encargado reo, proceso en el cual habrá de establecerse —en definitiva— la responsabilidad que derive de estos hechos para los ejecutivos del Banco. Resulta inconcebible que operaciones de la magnitud de las referidas hayan sido desconocidas por el Directorio

de la entidad bancaria, del cual formaban parte los señores Agustín Edwards y Carlos Urenda. Y es sugestivo el que, a poco de iniciada la intervención del Banco y cuando era inminente la iniciación del proceso criminal motivado por estos hechos, estas personas enviasen sus renuncias a sus cargos de Presidente y Director del Banco, respectivamente.

A todo lo anterior cabe agregar que estos manejos han conducido a la entidad bancaria a una situación próxima a la quiebra, con las ruinosas consecuencias que ello comporta para centenares de pequeños y medianos accionistas, para los depositantes y para los cuatrocientos empleados que en el Banco trabajan.

No he sido yo, sino los banqueros norteamericanos, representantes de los bancos que otorgaron los créditos insolutos, quienes han calificado la conducta de los responsables del Banco de A. Edwards y Cía. En carta de primero de febrero del año en curso, el señor Klaus A. Loewkowitz, Vicepresidente del National Bank, manifiesta, a nombre de los siete bancos acreedores, que "nuestras expectativas de pago no se han visto atendidas, ya que frente a la situación de insolvencia en que se encuentran los usuarios de los préstamos, el Banco de A. Edwards y Cia, no ha hecho honor a los avales otorgados".

A nadie puede escapar que estos manejos financieros han lesionado seriamente el prestigio de la banca chilena en el exterior y, por ende, el crédito externo de nuestro país.

El ordenamiento jurídico chileno protege, ciertamente, el honor de las personas. Pero también contempla normas que sancionan a quienes incurran en conductas dolosas y, sobre todo, ese ordenamiento consagra, en primerísimo lugar, el principio de la igualdad ante la ley. Mi Gobierno cautela escrupulosamente tales normas y principios. Es por ello que recibe el ataque de órganos que, como "El Mercurio", han sido permanentes defensores de los privilegiados y para los cuales la honra es solo atributo de los poderosos.

El honor, es, según el diccionario, "la cualidad moral que nos lleva al más severo cumplimiento de nuestros deberes respecto del prójimo y de nosotros mismos". Importa, pues, más una obligación que un derecho. Lamentablemente, en el caso que nos ocupa se invoca el derecho sin que se haya cumplido la obligación.

Las personas honestas, cualquiera sea el sector a que pertenezcan, jamás han oído de mi parte una expresión inconveniente o injusta para su honra en mis treinta años de vida pública. He sabido defender la mía en cada instante de mi existencia y por eso respeto la de los demás. Pero, por sobre toda otra consideración, es mi deber defender el honor de Chile y llamar por su nombre a los que lo mancillan con sus actitudes dolosas.

Lo saluda.

SALVADOR ALLENDE GOSENS

Presidente de la República de Chile

P. S De conformidad a lo dispuesto en el inciso 6° del Art. 11° de la ley N° 16.643 —que invoco— la presente rectificación deberá publicarse íntegramente, en la misma página y con los mismos caracteres que el editorial a que me refiero.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA INAUGURACION DEL EDIFICIO DE LA UNCTAD III. SANTIAGO, 3 DE ABRIL
DE 1972.⁴⁰

Pueblo de Chile, señores miembros de la Comisión Nacional de UNCTAD III, trabajadores de la construcción, en esta denominación incluyo a los técnicos, a los obreros, a los empleados y profesionales que laboran en esta importante rama de la actividad nacional.

Señores representantes del Cuerpo Diplomático, cuya presencia saludo por tercera vez, cordialmente, en este recinto.

Señor Presidente de la Corte Suprema, don Ramiro Méndez B., señores parlamentarios, señor Cardenal de la Iglesia Chilena, don Raúl Silva Henríquez; señores representantes de distintas Iglesias, que, en la mañana de hoy al bendecir estos edificios, han entregado una superior bendición a lo que es el espíritu de Chile: amplio, respetuoso, tolerante de todas las creencias; señores jefes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, compañeros Ministros de Estado, autoridades civiles chilenas:

En el día de hoy, podemos mirar hacia el ayer, con tranquilidad con la conciencia satisfecha y serena del deber cumplido.

Y es por eso, que podemos olvidar conscientemente las dificultades que en el campo internacional apuntaron para que nuestro país no fuera la sede de la UNCTAD III, y agradecemos a los representantes de países amigos, de otros continentes y, fundamentalmente, a los latinoamericanos, la adhesión solidaria que nos entregaron y la confianza que tuvieron en que cumpliríamos el mandato honroso que se nos entregaba, y que el pueblo de Chile —anhelante— deseaba fuera realidad.

Podemos señalar que la Comisión Chilena para la UNCTAD III inició sus actividades cuando el país, dolorosamente conmovido, en horas amargas, supo del asesinato de Edmundo Pérez Zujovic.

Sin embargo, el proyecto del Gobierno enviado al Congreso encontró —como era de esperar— más allá de las fronteras políticas y las justas reacciones emocionales, la decisión del Poder Legislativo, para despachar el instrumento legal, flexible, que ha permitido la construcción de este edificio y la labor amplia y tesonera en multifacéticas actividades, que con modestia ha reseñado mi estimado amigo y compañero, Felipe Herrera, Presidente de la Comisión Nacional de UNCTAD III.

Quiero señalar que esta Comisión estuvo presidida por Felipe Herrera, cuya capacidad, espíritu de organización y experiencia internacional se vertieron junto a todos los demás miembros, para cumplir —con el apoyo de los trabajadores— esta tarea nacional.

Junto a él, un soldado de Chile, el General Orlando Urbina que trajo la experiencia que emana de nuestras Fuerzas Armadas a lo largo de su historia, y que en momentos de emergencia como en las catástrofes saben —con abnegación— cumplir con el deber humanitario. Trajo el General Urbina la disciplina consiente de quienes comprenden la responsabilidad que asumen y de aquellos que saben que todos

⁴⁰ OIR

tienen una obligación individual que hace posible la gran responsabilidad colectiva la que en el caso de hoy constituye un ejemplo que señalo con orgullo de Presidente y de chileno.

Junto a los miembros de la Comisión Nacional de la UNCTAD III no podía faltar una representante de las mujeres de Chile y elegimos a la maestra Olga Poblete exponente preclara de la cultura chilena, profesora universitaria, cuyo nombre ha traspasado las fronteras.

José Piñera, representante del Gobierno del señor Frei en las Naciones Unidas, aportó su experiencia internacional y su esfuerzo, al de los demás miembros.

Alejandro Rojas, Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile trajo a las labores del Consejo la fuerza fecunda y rebelde, pero constructora, de la juventud.

Luis Matte, ingeniero, representó a los sectores empresariales con el criterio de un empresario, con sentido social, voluntad renovadora y capacidad. Junto a ellos los representantes del Congreso Nacional, Manuel Sanhueza del Senado y Eduardo Mena de la Cámara de Diputados. Manuel Sanhueza ha seguido hasta ahora en la Comisión y es Ministro de Justicia del Gobierno Popular.

Los trabajadores chilenos tuvieron en Hernán del Canto, Secretario General de la Central Única su exponente más calificado, hoy Hernán del Canto es el Ministro del Interior de mi Gobierno.

Quiero destacar a Danilo Poklepovic, Secretario General de la Comisión y por lo tanto nervio y motor de ella (APLAUSOS).

Sin integrar la Comisión Nacional y aunque protocolarmente no correspondiera quizás hacerlo, porque ha actuado como vocero del Ministerio de Relaciones, pero ha visitado distintos continentes, se ha relacionado con Mandatarios y Ministros de Relaciones de otros países: el Embajador nuestro en Ginebra, Hernán Santa Cruz, quien contribuyera tanto a hacer posible que la UNCTAD III tuviera como sede su patria, Santiago de Chile (APLAUSOS).

Quiero señalar mi reconocimiento al Comité Asesor, al Comité Consultivo de Arquitectos y a la Oficina Técnica (APLAUSOS).

Quiero agradecer a todos los que aquí han trabajado con un espíritu distinto y, como fundamentalmente lo ha dicho Felipe Herrera, son los obreros de la construcción, son aquellos que durante tantos años, han construido casas para otros, careciendo ellos de una vivienda, los que han comprendido la significación trascendente de esta placa y de esta torre; edificio material en apariencia, edificio espiritual cuyo contenido, en los debates de UNCTAD III, permitirá señalar la voluntad rebelde de los países en desarrollo, para reclamar en las relaciones internacionales el respeto que tenemos al derecho a la vida de nuestros pueblos. (APLAUSOS).

Quiero en este obrero, que tiene algunos años más que yo —pocos— (RISAS) quiero en este trabajador de la construcción, Eulogio Maldonado, con 35 años en esa rama de la actividad nacional, expresar mi reconocimiento, mi afecto, a los compañeros obreros, trabajadores de UNCTAD III; ellos demostraron un nuevo espíritu, una nueva conciencia porque ellos comprendieron a través de los diálogos, de la charla, del cambio de ideas y la discusión, la proyección nacional e internacional que tenía el esfuerzo que iban a

entregar. ¡Gracias, trabajadores de la construcción, de Chile! En el compañero Eulogio entrego para Uds. mi respeto, mi cariño y mi afecto (APLAUSOS).

Compañeros: los que aquí laboraron —empresarios, técnicos, profesionales y obreros— tenían en cuenta el principio fundamental que dio vida a las Naciones Unidas, principio que señala que la cooperación internacional debe estar orientada hacia la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural y humanitario y en el desarrollo y estímulo del respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinciones de razas, sexos, idioma y religión.

Qué orgulloso me siento de poder decir que, a pesar de los agoreros internacionales y aún nacionales, los delegados que vengán a UNCTAD III encontrarán a un pueblo que busca anhelosamente un nuevo camino; a un Gobierno Revolucionario, a una Revolución chilena hecha en democracia, pluralismo y libertad que respeta todas las ideas, todos los principios y todas las creencias (APLAUSOS).

Aquí estarán con la seguridad que emana de la conciencia de un pueblo organizado, disciplinado, seguro de su propio destino, fraterno y hospitalario que es la característica del hombre de Chile.

Aquí se reunirá la UNCTAD III, y las Naciones Unidas, han destacado que la UNCTAD debe desplegar esfuerzos sostenidos para elevar los niveles de vida y el crecimiento económico de los países en desarrollo.

Compañeros trabajadores, en respuesta a lo que Uds. han hecho en el eco que ha encontrado a lo largo de la patria, como lo dijera significativamente Felipe Herrera, los principios en que se fundan las Naciones Unidas y en que nace la UNCTAD, tendré el honor y el privilegio de levantar mi voz aquí, en este recinto, para entregar el pensamiento de Chile, país con su propio desarrollo e integrante de los países en vía de desarrollo, para señalar la angustia y la premura, con que reclamamos relaciones comerciales distintas y una concepción diferente de lo que debe ser el hombre en el gran escenario del mundo. Y será el Canciller de Chile, mi amigo Clodomiro Almeyda quien tenga, también, la responsabilidad —como Presidente de la delegación chilena— de dar a conocer ampliamente el pensamiento de un pueblo que cree en el futuro de la humanidad cuando la técnica y la ciencia se pongan al servicio del hombre, cuando el hombre no sea prisionero de la economía, cuando la cultura alcance a las masas que reclaman su redención, cuando los pueblos sepan que en la paz, en el trabajo, en la solidaridad, en la ayuda económica y no en la explotación está la posibilidad del avance que reclaman ingentes masas al margen del derecho esencial del hombre a comer, a trabajar, a descansar, a tener familia, a sentir la emoción del que piensa, del que sabe de las avenidas amplias de la cultura y del conocimiento humano.

Por eso, es que yo tengo la seguridad y la certeza de que el espíritu que animara a los que aquí laboraron estará presente en las palabras de los representantes de Chile cuando se inaugure esta trascendente asamblea internacional, y serán los acuerdos de CECLA y de los 77, será la voz de pueblos de otros continentes con caracteres de vida similares al nuestro lo que hará más bronca, más clara, más potente, más seria y más profunda la voz común de las naciones y países que reclaman, con legítimo derecho, un puesto, en la gran tarea de construir una Humanidad más tibia, una Humanidad más generosa, una Humanidad para todos.

Hace algunos días, escuché una entrevista hecha al General Orlando Urbina, Vicepresidente Nacional de la Comisión de UNCTAD III; me impresionó su palabra parca, la gratitud parca del hombre que viste uniforme y los conceptos que emitió, cuando dijo: "Ahí en la UNCTAD había un arquitecto, un obrero y un

técnico. Los obreros se fundían en el obrero, los técnicos en el técnico, los profesionales en el profesional. Se rompían las barreras, se integraba la labor, nacía el esfuerzo consiente del trabajo solidario y todos entonaban la canción del trabajo, con la serenidad de los que saben qué meta tienen que alcanzar”.

Cuando yo pasaba hacia La Moneda miraba al comienzo cómo se iban levantando los pisos y casi diariamente veía cómo los números aumentaban. Y después, ahora último cuando la majestad de la torre saludaba al cielo de Chile leía en las puertas de este edificio cómo bajaban los números. Antes, el piso decimocuarto, vigesimoprimeros, ahora: nos faltan 15 días, nos faltan 6 días nos faltan 2 días, no nos falta ni un solo día.

Hemos cumplido el calendario que se trazaron los que planificaron esta obra y ahora puede recibirla de manos del Subsecretario de Relaciones, Aníbal Palma, el señor Jean Pierre Martin, representante de las Naciones Unidas. Y, desde hoy, hasta que termine la Conferencia será la UNCTAD la que tenga la responsabilidad de la marcha de la Asamblea y de este organismo. Y cuando los delegados se marchen y lleven en sus pupilas la visión de un Chile con sus montañas nevadas, sus lagos, sus bosques milenarios y su amplio mar, cuando recorran nuestras ciudades y nuestros campos, quedará impresa en su recuerdo la geografía de esta tierra, pero, más que nada, la geografía humana del hombre y la mujer de nuestra Patria.

Se llevarán grabado —y yo sé que no se borrará— la labor silenciosa fecunda y creadora de todo un pueblo profundamente patriota que cree en el destino de esta tierra tan nuestro, que tiene que proyectarse en su acción, en su creación y en su fe en el destino colectivo que históricamente tenemos que realizar.

Y cuando este edificio haya cumplido su labor, el edificio material que ha de levantarse tendrá como emblema, en el mástil de la historia, la bandera de reivindicación de los pueblos que quieren cambios profundos en las relaciones internacionales, políticas, económicas y sociales, entonces estos edificios darán paso al Instituto Nacional de la Cultura, para que las universidades participen dándoles vida, para que fundamentalmente nuestra vieja universidad, la Universidad de Chile, tenga la responsabilidad superior junto al Ministerio de Educación.

Eso es lo que queremos, que aquí en el corazón de Santiago venga el pueblo a ver el teatro, el cine, la danza, la música, a oír las Conferencias y a dialogar. Y, entonces, estoy seguro que los compañeros obreros de UNCTAD vendrán con su familia, como estuvieron en el tijeral, para estar ahora en otro tijeral de un contenido distinto y más permanente y pienso que esa cafetería, que tendrá el acento de hombres que traen un lenguaje distinto de otros países, será mañana el centro de atracción de miles de muchachos universitarios o estudiantes ya que es mi propósito dedicarlo a ellos, para que se reúnan e inviten a los trabajadores a algo más que un restaurante, para comer materialmente en un restaurante, donde encuentren, también, el pan espiritual.

Por eso, esta mañana, al señalar lo que se ha hecho aquí, tengo que destacar que ello es el esfuerzo, el empuje de todo un pueblo que ha entregado —sin regatear— su voluntad y su capacidad. Cuando a veces, en el silencio de las noches retumban en mi conciencia de gobernante las palabras agresivas o veo apuntar la incomprensión o compruebo cómo el cerco internacional se levanta en contra de Chile —a veces tan injustamente— pienso en este ejemplo que podía unir a miles y miles de chilenos, para hacer posible en la entrega generosa de nuestras capacidades la patria que tanto y tanto anhelamos.

Y pienso, también, en ese salón, el más amplio que ha tenido Chile en su historia, luce como telón de fondo —por así decirlo— simplemente, algo que representa tanto para nosotros: el cobre de Chile presidirá las sesiones de la UNCTAD III, para decirle al mundo que orgullosamente un pueblo puede enseñar ahora que ese metal —riqueza esencial de la Patria— es la riqueza del pueblo de Chile (APLAUSOS).

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL HOSPITAL DEL SALVADOR.⁴¹
SANTIAGO, 7 DE ABRIL DE 1972.

Trabajadores de la Salud, muy estimadas compañeras, y estimados compañeros:

He venido una vez más a este hospital. He venido, fundamentalmente, como médico. He venido a una vieja casa con la cual he estado vinculado a lo largo de muchos años de mi vida de médico, como Senador de la República y Presidente de la comisión de Salud Pública del Senado, como Ministro de Pedro Aguirre Cerda y como Presidente del Colegio Médico de Chile, vine en repetidas oportunidades a este establecimiento.

Además, vine tres veces —antes de la última— (porque he sido tres o cuatro veces candidato de la Presidencia, y siempre vine al hospital). (RISAS Y APLAUSOS).

Quiero agradecer el cordial recibimiento que se me ha hecho y sé perfectamente que está destinado al compañero médico, que no olvida que es médico.

En el año 1939 vine a exponer en el anfiteatro de este hospital, algunas líneas que yo creía debían dar vida y forma a la medicina chilena. Y tuve el agrado de dialogar —no solo una sino muchas veces— de discutir —no solo una sino muchas veces— con prestigiosos médicos chilenos, fundamentalmente, con prestigiosos médicos de este hospital; ya que ellos —como lo ha destacado el colega y amigo Dr. Oke France— constituían la pléyade de profesionales que, técnicamente sobresalían y que además tenían la conciencia que era indispensable innovar en la Medicina de nuestra Patria.

Y, al volver aquí, qué grato ha sido para mí estrechar la mano de viejos auxiliares de servicios: hombres y mujeres que conocí hace tantos y tantos años: empleados enfermeras y médicos.

Aquí hay compañeros míos del primer año de medicina, aquí hay hombres a quienes conozco y aprecio como el caso del cabo Maturana que ha trabajado 42 años en este hospital, y desde que lo conocí, hasta ahora, siempre lo siguen llamando igual a Maturana (RISAS Y APLAUSOS).

Aquí hay profesores distinguidos, que son hijos de profesores que fueron mis maestros. Lo que prueba que tengo más años que los que represento (RISAS).

Y a propósito de eso, en una oportunidad, y quizás para halagarme, una señora me dijo al encontrarme accidentalmente con ella en la calle: ¡Qué bien está Ud. Salvador! ¿Toma jalea real? No, le dije: tomo jalea proletaria (RISAS).

⁴¹ OIR

Me ha tocado por vocación de médico actuar directamente en procesos significativos para la medicina chilena en el Estatuto del Médico Funcionario, la ampliación de los beneficios médicos para la familia del imponente, la modificación del Seguro de Enfermedad, la modificación de la Ley de Accidentes del Trabajo y de Enfermedades Profesionales, la creación del Servicio Nacional de Salud.

Todo ello, lo he vivido y por ello he combatido. Y he combatido lealmente. Fui casi 5 años Presidente del Colegio Médico de Chile.

Tengo la satisfacción de poder mirar a la cara a todos mis colegas porque discrepando —seguramente con muchos de ellos— en el pensamiento político o doctrinario que ha informado mi vida pública, nunca dejé de ser médico en mi cargo de Presidente del Colegio Médico de Chile y defendí al gremio como tal y, fundamentalmente, el interés de la medicina chilena y la obligación de que ésta llegara a las grandes masas chilenas (APLAUSOS).

Por eso estoy aquí con profunda tranquilidad de conciencia.

Como Ministro de Salubridad Pública, y contra la opinión del Fiscal de la Beneficencia de esa época, organicé el primer sindicato de los trabajadores de la Salud. Eran los viejos tiempos; no había jornadas de ocho horas. La inmensa mayoría del personal de Servicio vivía en el hospital. Diferencias de salario, de trato, de comida, de alojamiento, de descanso. Todo eso desapareció en una circular trascendente que firmara, como Director de Beneficencia, uno de los espíritus más amplios que he conocido, un profesor de gran prestancia: Javier Castro.

Con él empezó a cambiar la vida, el trabajo, en los hospitales de Chile. Y también empezó a cambiar el sentido de lo que es el hospital, o sea, una empresa destinada a preservar lo que más vale: el capital humano. Pero, no solo para ir a curar a los que obligadamente traspasan sus puertas, sino que, para atender la salud de la comunidad, haciendo entender a todos los que aquí trabajan o en los distintos establecimientos de atención médica, la interrelación fundamental que existe entre la salud, el proceso económico y el desarrollo de un país, al analizar lo que representa la hora y las horas, y los miles de horas que no se trabaja por enfermedad.

A pesar, profundamente, lo que representa la permanencia de un enfermo en la sala de un hospital, con un costo diario que debe alcanzar hoy a 180 escudos, por cama. Al comprender, entonces, que muchas y muchas veces —sobre todo los niños— el esfuerzo de los médicos, las enfermeras, del personal auxiliar se quiebra cuando el muchachito o el niño recuperado en el establecimiento la salud y vuelve al medio hostil de su casa, sin agua, sin alcantarillado, con alimentación insuficiente.

Pero, más que nada y es importante señalarlo a pesar de plantear estos aspectos diferentes a la concepción tradicional que caracterizó nuestra medicina, nunca —y por suerte— se perdió el sentido humano que ella debe tener. Son los trabajadores de la Salud cualquiera que sea el nivel de desempeño, los que deben tener conciencia —y la tienen en la inmensa mayoría— cuándo es lo que necesita de humano, el humano que enfermo llega y que reclama, a veces, antes que el medicamento, la palabra tibia, de la comprensión de aquellos que deben atenderlo.

De la misma manera que se ha comprendido cabalmente el concepto de una Medicina como la actual, el trabajo en equipo, la interrelación, la complementación de técnicas y conocimientos, es algo especial,

esencial y fundamental que se comprenda que ya no cabe el médico solitario y aislado, por muy sapiente que sea.

La Medicina es una disciplina y un arte que cada vez reclama más el trabajo de conjunto, la cooperación, la ayuda, la discusión y la utilización el empleo de verdaderas máquinas que requieren un alto nivel de especialización.

Ya no hay médico, por muy hábil que sea con su bisturí, que no sepa que lo que él hace está en relación con lo que hiciera la enfermera que esteriliza el instrumental, la que lo ayuda en el momento de la intervención o la modesta compañera que atiende en el puesto de auxiliar de servicio al enfermo operado por el gran cirujano. (APLAUSOS).

Esto es una realidad, como es una realidad el hecho de que el pueblo ha elevado, en el conocimiento de sus derechos y también, en el de sus deberes, reclamos de atención médica, preventiva y curativa.

Lógicamente hay que entender que un país en vía de desarrollo como el nuestro, limitado en sus posibilidades, en los recursos humanos con que se cuenta, con las dificultades casi insalvables no pueda atender, por ejemplo, las zonas precordilleranas y aún las vastas zonas rurales del país. Todavía, y lo he constatado hace un mes y 15 días quizás, en la Pampa Salitrera, ahí donde fue el imperio de las riquezas foráneas, ahí hay un médico para 16 mil personas.

¿Cuántos son, los lugares de Chile donde no ha llegado aún, una matrona? ¿Cuántos son los que reclaman una enfermera? ¿Cuántos son los que centenariamente están pidiendo la presencia de un médico?

¡Qué dramático es constatar, como lo hiciera presente ante los compañeros jóvenes, colegas de mañana, con quienes conversé horas y horas, hace tres meses atrás, cómo se ha producido el éxodo de profesionales de la salud atraídos algunos por una explicable inquietud de investigación científica, llevados los más, por desgracia, por las expectativas materiales de un mayor ingreso!

Éxodo que implica que la inteligencia nuestra, en parte, se va. Inteligencia preparada con el esfuerzo de tantos, heredera de tradiciones de tantos que más que nunca necesita hoy el país para defender —repito— la vida, el presente y el futuro de nuestro pueblo.

Por eso, al terminar mis palabras, después de pesar los conceptos profundos con que el Director de este Hospital se ha referido a su Centenario, y después de escuchar al compañero Ministro de Salud Pública delineando frente a Uds. los grandes parámetros con los cuales creemos nosotros debe desarrollarse la medicina del mañana, quiero tan solo, ahora, para despedirme de Uds., decir que pesen, mediten y sientan el pasado que está presente aquí.

¡Cuántas mujeres, cuántos jóvenes, cuántas modestas enfermeras, cuántas mujeres de servicio, cuántas que no tenían, trabajando en un hospital, derecho a atención médica ellas y ellos! ¡Cuántos entregaron su vida enseñando, creando, elevando los conocimientos!

Aquí hay una tradición que hay que mantener y acrecentar. Aquí hay un espíritu que tiene que proyectarse. Aquí está latente —y con gran contenido— una medicina científica y que por ser científica nunca dejó de ser tibia y humana.

En Uds., rindo el homenaje a aquellos que entregaron su vida, por darle el prestigio que tiene, al hospital de El Salvador y con tranquilidad, mía y del país, como Presidente, puedo decir que tengo la certeza de que serán dignos herederos de esa tradición al servicio del pueblo y de la Patria. (APLAUSOS).

EL DESARROLLO DEL TERCER MUNDO Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES. Santiago 13 de abril de 1972⁴²

Señoras y señores participantes en la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo:

El pueblo y el Gobierno de Chile agradecen por mi intermedio el gran honor que se nos hace al reunirse en Santiago la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo.

Particularmente porque discutirá el problema más grave del mundo: la condición sub-humana en que vive más de la mitad de sus habitantes. Ustedes han sido convocados para corregir la injusta división internacional del trabajo, basado en un concepto deshumanizado del hombre.

La presencia de tantos dirigentes de la economía mundial, venidos de todas las latitudes, entre ellos ministros y altos funcionarios, hace este honor aún más significativo. Es alentador que se encuentren aquí representadas todas las organizaciones del sistema de Naciones Unidas, de las entidades de diversos gobiernos y no gubernamentales interesados en los problemas del desarrollo, y los medios de difusión de los cinco continentes.

Acompañado por los representantes del pueblo chileno, que concurren a este acto: los señores presidentes del Senado, del poder judicial, de la Cámara de Diputados, los compañeros ministros de Estado, parlamentarios y autoridades civiles, militares y eclesiásticas, acompañado -representando al pueblo- por los trabajadores y estudiantes.

Es por ello que a nombre de este pueblo y sus representantes que concurren a este acto, extendiendo a nuestros huéspedes una muy calurosa bienvenida. Les deseo grata permanencia en esta tierra que les acoge con fraternal amistad y explicable expectación. Saludo, con deferencia, al cuerpo diplomático residente.

Saludo en la III UNCTAD a la asamblea de la comunidad mundial de naciones, de hecho, casi toda la humanidad. Lamentamos que su universalidad todavía no sea total. Para nosotros, los pueblos del Tercer Mundo, la UNCTAD debe constituir el principal y el más efectivo de los instrumentos para negociar con las naciones desarrolladas.

La Conferencia que hoy se inicia tiene como misión fundamental sustituir un orden económico- comercial caduco y profundamente injusto por uno equitativo que se funde en un nuevo concepto del hombre y de su dignidad, y reformular una división internacional del trabajo intolerable para los países retrasados, porque detiene su progreso, mientras favorece únicamente a las naciones opulentas.

Para nuestros países esta es una prueba suprema. No podemos seguir aceptando con el nombre de cooperación internacional para el desarrollo un pobre remedo de lo que concibió la Carta de las Naciones Unidas. Los resultados de la Conferencia nos dirán si los compromisos asumidos en la estrategia

⁴² Departamento de Prensa de la Comisión chilena para la III UNCTAD, Quimantú Santiago de Chile 1972; Quiroga pág. 312; Martner pág. 602; Fariás 3: 2135; Witker

internacional para el segundo decenio respondieron a una auténtica voluntad política o fueron solo un expediente dilatorio.

Para que los análisis y decisiones de la III UNCTAD sean realistas y relevantes hay que afrontar el mundo tal cual es, defendiéndonos de ilusiones y mistificaciones, pero abriendo la imaginación y la creatividad a soluciones nuevas de nuestros viejos problemas.

La primera constatación es que nuestra comunidad no es homogénea, sino fragmentada en pueblos que se han hecho ricos y pueblos que se han quedado pobres. Más importante aún es reconocer que, incluso entre los pueblos pobres, hay por desgracia países todavía más pobres, y hay también muchos en condiciones insoportables: potencias foráneas dominan su economía, el extranjero ocupa todo o parte de su territorio, padecen todavía del yugo colonial, o tiene la mayoría de su población sometida a la violencia, al racismo, al apartheid. Peor aún: en muchos de nuestros países hay profundas diferencias sociales que aplastan a las grandes mayorías, beneficiando a reducidos grupos de privilegiados.

La segunda comprobación es que nosotros, los pueblos pobres, subsidiamos con nuestros recursos y nuestro trabajo la prosperidad de los pueblos ricos.

Es evidente la validez de lo declarado por los ministros del Tercer Mundo en Lima: la participación de nuestros países en el comercio mundial ha descendido entre 1960 y 1969 del 21,3 al 17,6 %. Nuestro ingreso per cápita en el mismo período aumentó solo en 40 dólares, mientras en las naciones opulentas subía en 650.

El flujo y reflujo del capital extranjero al Tercer Mundo nos significó en los últimos veinte años una pérdida neta de mucho más de 100.000 millones de dólares, además de dejarnos una deuda pública cercana a los 70.000 millones de dólares.

Las inversiones directas de capital extranjero, presentadas frecuentemente como un mecanismo de progreso, se revelaron casi siempre negativas. Así América Latina, según datos de la Organización de Estados Americanos, entre 1950 y 1967, recibió 3.900 millones de dólares y entregó 12.800 millones de dólares. Pagamos cuatro dólares por cada dólar recibido.

Una tercera constatación: este orden económico-financiero-comercial tan perjudicial para el Tercer Mundo, precisamente por ser tan ventajoso para los países opulentos, es defendido por la mayor parte de éstos con infatigable tenacidad, con su poderío económico, con su influencia cultural y, en algunas ocasiones, por potencias, a través de casi irresistibles presiones, a través de intervenciones armadas que violan todos los compromisos asumidos en la Carta de las Naciones Unidas.

Otro hecho de trascendencia innegable que atraviesa y engloba las relaciones económicas internacionales y que burla en la práctica los acuerdos entre gobiernos, es la expansión de las grandes compañías transnacionales.

En medios económicos y aun en conferencias como ésta, suelen barajarse hechos y cifras de comercio y crecimiento, sin medir realmente cómo ellas afectan al hombre, cómo afectan sus derechos fundamentales, cómo atentan contra el mismo derecho a la vida, que implica el derecho a la plena expansión de su personalidad. El ser humano debe ser sujeto y fin de toda política de desarrollo y de toda colaboración internacional. Concepto que debe estar presente en cada discusión, en cada decisión, en

cada acto de política que pretenda fomentar el progreso, tanto en el plano nacional como en el multilateral.

Si se perpetúa el actual estado de cosas, 15% de los habitantes del Tercer Mundo está condenado a morir de hambre. Como además la atención médico-sanitaria es deficiente, la expectativa de vida es casi la mitad que en los países industrializados y una gran parte de los habitantes nunca contribuirá al progreso del pensamiento y de la creación. Puedo repetir aquí lo que nuestro pueblo dolorosamente sabe. En Chile, país de 10 millones de habitantes y donde ha existido un nivel alimenticio, sanitario y educacional superior al término medio de los países en desarrollo, hay 600.000 niños -hijos de chilenos, niños del pueblo- que, por falta de proteínas en los primeros ocho meses de su vida, jamás alcanzarán el pleno vigor mental que genéticamente les habría correspondido.

Hay más de 700 millones de analfabetos en Asia, África y América Latina y otros tantos millones no han pasado de la educación básica. El déficit de viviendas es tan colosal que solo en Asia hay 250 millones de habitantes sin techo apropiado. Cifras proporcionales se comprueban en África y América Latina. El desempleo y el subempleo alcanzan cifras pavorosas y siguen aumentando. En América Latina, por ejemplo, el 50% de la población activa está cesante o tiene una desocupación disfrazada, cuya remuneración, particularmente en el campo, está muy por debajo de las necesidades vitales. Esto es lógica consecuencia de un hecho conocido: las naciones en desarrollo que concentran el 60% de la población mundial, disponen de solo el 12% del producto bruto. Hay algunas decenas de países cuyo ingreso per cápita no pasa de 100 dólares al año, mientras en varios otros es cerca de 3.000 y en Estados Unidos llega a 4.240 dólares per cápita.

Unos tienen como expectativa medios de vida que todo les permite. Otros nacen para morir, inevitablemente, de hambre. E incluso, en medio de la abundancia, hay millones que sufren una vida discriminada y miserable.

Corresponde a nosotros, los pueblos postergados, luchar sin desmayo por transformar esta vieja estructura económica anti-igualitaria, deshumanizada, por una nueva, no solo más justa para todos sino capaz de compensar la explotación secular de que hemos sido objeto.

Cabe preguntarse si nosotros, los pueblos pobres, podemos hacer frente a este desafío a partir de la situación de dominación o de dependencia en que nos encontramos. Debemos reconocer viejas debilidades nuestras, de distinto orden, que contribuyeron considerablemente a perpetuar las formas de intercambio desigual que condujeron a una trayectoria de los pueblos también desigual.

Por ejemplo, la convivencia de ciertos grupos dominantes nacionales con los factores causantes del atraso. Su propia prosperidad se basaba, precisamente, en su papel de agentes de la explotación foránea.

No menos importante ha sido la alienación de la conciencia nacional. Ésta ha absorbido una visión del mundo elaborada en los grandes centros de dominación y presentada con pretensión científica como explicación de nuestro atraso. Atribuye a supuestos factores naturales, como el clima, la raza, o la mezcla de razas, o el arraigo a tradiciones culturales autóctonas, la razón de un inevitable estancamiento de los continentes en desarrollo. Pero no se ocuparon de los verdaderos causantes del retardo, como la explotación colonial y neocolonial foránea.

Otra culpa nuestra que debemos mencionar es que el Tercer Mundo no ha logrado todavía la unidad total, respaldada sin reservas por cada uno de nuestros países.

La superación de estos errores debe tener prioridad. En el mismo sentido se expresan la Carta de Argel y la Declaración de Lima de los 77.

Los gobiernos de los países del Tercer Mundo han formulado ahora una filosofía mucho más consciente y acorde con la realidad de hoy. Así la Declaración de Lima, junto con reiterar la enfática afirmación de la Carta de Argel de que la responsabilidad primordial de nuestro desarrollo nos incumbe a nosotros mismos, certificó el compromiso de sus firmantes de efectuar las reformas necesarias en sus estructuras económicas y sociales, para movilizar plenamente sus recursos básicos y asegurar la participación de sus pueblos en el proceso y en los beneficios del crecimiento. Condenó, asimismo, toda forma de dependencia que pudiera agravar el subdesarrollo.

En Chile, no solo apoyamos, sino que practicamos plenamente esta filosofía. Lo hacemos con profunda convicción, de acuerdo con nuestra realidad socioeconómica y política.

El pueblo y el Gobierno están comprometidos en un proceso histórico para cambiar de manera fundamental y revolucionaria la estructura de la sociedad chilena. Queremos echar las bases de una nueva, que ofrezca a todos sus hijos igualdad social, bienestar, libertad y dignidad.

La experiencia, muchas veces dura, nos ha demostrado que para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo y para proporcionar a cada uno los medios que le garanticen una vida plena, era indispensable superar el régimen capitalista dependiente y avanzar por un nuevo camino. Ese nuevo camino es el socialismo que empezamos a construir.

Consecuentes con lo que han sido nuestra historia y tradición, estamos realizando esta transformación revolucionaria profundizando el régimen democrático, respetando el pluralismo de nuestra organización política, dentro del orden legal y con los instrumentos jurídicos que el país se ha dado; no solo manteniendo sino ampliando las libertades cívicas y sociales, individuales y colectivas. En esta nación no hay un solo preso político, ni la menor limitación a la expresión oral o escrita. Todos los cultos y creencias son practicadas en la más irrestricta libertad y ante el mayor respeto.

En esta nación pueden -porque el derecho y la Constitución se lo otorgan- manifestar su protesta o desfilar las fuerzas opositoras, basada, precisamente, esta actitud en el fundamento jurídico.

Y el Gobierno garantiza ese derecho a través de la fuerza pública que de él depende.

Nuestro proceso de cambios ha sido iniciado en un régimen multipartidista; en un avanzado Estado de derecho y con un sistema judicial absolutamente independiente de los otros poderes del Estado; en el Parlamento, la oposición es mayoría.

Al desatar en el sistema económico fuerzas dinámicas antes frustradas, nos proponemos superar el modelo tradicional de crecimiento que se basaba, casi exclusivamente, en el aumento de las exportaciones y en la sustitución de importaciones. Nuestra estrategia implica dar prioridad al consumo popular y confiar en las posibilidades del mercado interno. No propiciamos la autarquía económica, sino el

aprovechamiento del vasto potencial que representan como agentes activos nuestro pueblo y nuestros recursos.

La recuperación por el país de sus riquezas básicas ha constituido un objetivo principal del Gobierno que presido.

Hemos nacionalizado el hierro, el acero, el carbón y el salitre, que pertenecen hoy al pueblo chileno. Nacionalizamos el cobre a través de una reforma constitucional, aprobada por la unanimidad de un Parlamento en que el Gobierno no tiene mayoría.

Nos hicimos cargo de la industria del cobre y hemos logrado una alta producción, venciendo enormes dificultades técnicas y administrativas y superando deficiencias graves en que incurrieron quienes usufructuaron de estos minerales.

La recuperación de nuestras riquezas básicas nos permitirá ahora utilizar en nuestro propio beneficio los excedentes que antes enviaban al extranjero las compañías foráneas. Mejoraremos así nuestra balanza de pagos.

La nacionalización del cobre era ineludible e impostergable. Para apreciar el daño que se provocaba a nuestra economía, basta decir algunas cifras: según valor de sus libros, hace 42 años las compañías que explotaban el cobre hicieron en Chile una inversión inicial de 30 millones de dólares. Sin internar después nuevos capitales, retiraron desde entonces más de 4.000 millones de dólares, enorme suma casi equivalente a nuestra deuda externa actual. Además, nos dejaron compromisos crediticios por más de 700 millones de dólares que el Estado tendrá que cancelar. Según su balance de 1968 una de las compañías cupríferas, no obstante tener en nuestro país solo 17% de sus inversiones totales mundiales, obtuvo en Chile el 79% de sus beneficios.

Contaré solamente otros dos aspectos de la gestión económico-social de mi Gobierno: uno es la profunda y amplia redistribución del ingreso, y el otro, la aceleración de la reforma agraria, cuya meta es que a fines de este año no quede un solo latifundio en nuestra tierra. Esta reforma incluye una línea dinámica y realista del desarrollo agropecuario. Así esperamos resolver, en cortos años, el déficit de alimentos que hoy nos obliga a importarlos por más de 300 millones de dólares, suma desproporcionada a nuestros recursos.

Hemos complementado todo el quehacer nacional con una decidida política de integración económica con los países de América Latina. El Pacto Andino (integrado por Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú) es un vivo ejemplo de las enormes posibilidades de colaboración que existen entre países subdesarrollados cuando hay una sólida voluntad política para actuar.

En menos de tres años hemos triplicado el comercio mutuo y estamos aplicando mecanismos para coordinar la estrategia económica de cada país. Hemos acordado un tratamiento común a la inversión extranjera, que elimina la competencia suicida para captar recursos externos y corrige prácticas injustas que se vienen repitiendo desde hace mucho tiempo. Tenemos plena certeza de que una integración entre países como los nuestros no puede resultar únicamente del juego mecánico de las fuerzas del mercado; deben planificarse conjuntamente los sectores más fundamentales de la economía definiéndose así las producciones a cada país.

El Pacto Andino, auténticamente latinoamericano, tiene trascendencia no solo por el pragmatismo técnico con que estamos enfrentando los problemas como surgen, sino también porque estamos realizando una experiencia autóctona de integración, basada en el más absoluto respeto al pluralismo ideológico, al legítimo derecho que cada país tiene de adoptar las estructuras internas que estime más convenientes.

La tarea asignada a la III UNCTAD es diseñar nuevas estructuras económicas y comerciales precisamente porque aquellas establecidas en la postguerra, que perjudican duramente a los países en desarrollo, se están derrumbando y desaparecerán.

Las concepciones de Bretton Woods y de La Habana, que dieron vida al Banco Mundial, al Fondo Monetario y al GATT, se caracterizaron por sistemas monetarios, de intercambio comercial y de financiamiento para el desarrollo, fundados en la dominación y en el interés de unos pocos países. Evolucionaron en la expectativa de una guerra -considerada inevitable- entre los países industriales de occidente y el mundo socialista. Como siempre, el interés económico y el interés político se combinaron para someter a los países del Tercer Mundo.

Dichos sistemas fijaron las reglas del juego del intercambio comercial. Cerraron mercados a los productos del Tercer Mundo, a través de barreras tarifarias y arancelarias, de sus propias estructuras de producción y distribución, antieconómicas e injustas.

Crearon nocivos sistemas de financiamiento. Además, en el transporte marítimo fijaron prácticas y normas, decidieron el valor de los fletes y así obtuvieron un virtual monopolio de la carga. Dejaron también al Tercer Mundo al margen del avance científico y nos exportaron una tecnología que muchas veces constituyó un medio de alienación cultural y de incremento de la dependencia. Las naciones pobres no podemos tolerar que continúe esta situación.

Por otra parte, las concepciones de Bretton Woods y de La Habana fueron incapaces de elevar el nivel de vida de más de la mitad de la humanidad, y ni siquiera capaces de mantener la estabilidad económica y monetaria de sus propios acreedores, como lo evidenció la crisis del dólar que precipitó el derrumbe.

Desde la II UNCTAD en Nueva Delhi, que tanto decepcionó a los países en desarrollo, los acontecimientos han cambiado todo el cuadro político y económico del mundo y hay ahora mejores perspectivas.

Es evidente para todos que las concepciones financieras de la postguerra se desmoronan; que los centros nuevos o robustecidos de poder político y económico provocan contradicciones notorias entre los propios países industrializados. Se impuso finalmente la coexistencia entre las naciones capitalistas y socialistas. Y después de veinte años de injusticia y atropello del derecho internacional, ha terminado la exclusión de la República Popular China de la comunidad mundial.

Por otra parte, en nuestros países se va creando una resistencia cada vez más fuerte a la dominación imperialista y también a la dominación clasista interna, un sano nacionalismo adquiere renovado vigor. Se abren algunas posibilidades, todavía larvadas, aunque promisorias, de que los esfuerzos de auto superación de las naciones atrasadas se realicen bajo menor presión externa y a un costo social menos penoso. Entre éstas se cuenta la toma de conciencia de los pueblos pobres sobre los factores causales de su atraso. En ocasiones, este convencimiento es tan profundo que ninguna potencia extranjera y ningún grupo privilegiado nativo pueden ya doblegarlo, como lo demuestra el heroísmo invencible de Vietnam.

Pocos osan aún pretender que todas las naciones del mundo sigan los mismos modelos de formación económico-social. Se hace compulsivo, en cambio, el respeto recíproco que posibilita la convivencia y el intercambio entre naciones de sistemas sociopolíticos distintos. Hoy surgen posibilidades concretas de construir formas nuevas de intercambio económico internacional, que por fin abran posibilidades de equitativa cooperación entre pueblos ricos y pueblos pobres.

Estas perspectivas alentadoras reposan en dos hechos: por un lado, las decisiones que afectan sustancialmente al destino de la humanidad son cada día más influidas por la opinión mundial, incluyendo la de los países partidarios del statu quo. Por otro lado, surgen condiciones que tornan ventajoso para las propias naciones centrales (aunque no para todas sus empresas) establecer, en el plano específicamente económico, nuevas formas de relación con las naciones periféricas.

Evidentemente, todavía no hay una retirada general de las fuerzas restrictivas. Las nuevas esperanzas que prometen libertarnos pueden conducir a nuevas formas de colonialismo. Se concretarán en un sentido u otro según sea nuestra lucidez y capacidad de acción. De ahí la extraordinaria importancia y oportunidad de esta III UNCTAD.

En efecto, tal como en el siglo pasado las fuerzas desencadenadas por la revolución industrial transformaron los modos de ser, de vivir y de pensar de todos los pueblos, hoy día recorre el mundo una ola de renovaciones técnico-científicas con el poder de operar cambios todavía más radicales, entrando en contradicción con los sistemas sociales preexistentes.

Debemos evitar que el avance de la ciencia y de sus aplicaciones, al operar bajo el condicionamiento de estructuras sociales y políticas rígidas -tanto internacionales como nacionales-, conspire contra la liberación humana. Sabemos que la revolución industrial, y la ola de transformaciones que trajo consigo, representaron para muchos pueblos el mero tránsito de la condición colonial a la neocolonial, y, para otros, la colonización directa. Por ejemplo, el sistema internacional de telecomunicaciones implica un peligro formidable. Está en su 75% en manos de los países desarrollados de Occidente; más del 60% de ese 75% es controlado por los grandes consorcios norteamericanos.

Quiero decirle a usted, señor secretario general, y a ustedes, señores delegados, que en menos de diez años penetrarán a nuestras instituciones comunitarias y a nuestros hogares, dirigidas desde el extranjero por satélites de gran poder transmisor, una información y una publicidad que, si no se contrarrestan con medidas oportunas, solo aumentarán nuestra dependencia y destruirán nuestros valores culturales. Este peligro debe ser conjurado por la comunidad internacional que debe exigir control por las Naciones Unidas.

Igualmente, cabe considerar como una perspectiva más favorable las contradicciones, cada vez más evidentes, entre los intereses públicos de las naciones ricas (aquellos que verdaderamente benefician a sus pueblos) y los intereses privados de sus grandes corporaciones internacionales. En efecto, el costo global militar, económico, social y político de operar a través de empresas transnacionales excede a lo que ellas aportan a las economías centrales y tiende a ser cada vez más oneroso para los contribuyentes.

Consideremos además la acción expoliadora de estos consorcios y su poderosa influencia corruptora sobre las instituciones públicas tanto de las naciones ricas como de las naciones pobres. Los pueblos se resisten a esta explotación, y exigen que los gobiernos interesados cesen de entregar parte de su política

económica exterior a las empresas privadas, que se atribuyen el papel de agentes impulsores del progreso de las naciones pobres, y se han convertido en una fuerza supranacional que amenaza tornarse incontrolable.

Esta realidad, que nadie puede negar, tiene profundas consecuencias para el quehacer de esta Conferencia. Corremos el grave riesgo de que aun cuando llegemos a entendimientos satisfactorios entre los representantes de estados soberanos, las medidas que acordemos no tengan efectos reales, por cuanto estas compañías manejan de hecho, en silencio y conforme a sus intereses, la aplicación práctica de los acuerdos.

Ellas tienen sus objetivos, sus políticas comerciales, sus políticas navieras, sus políticas de inversiones, sus políticas de integración económicas, su propia visión de las cosas, su propia acción, su propio mundo.

En los foros internacionales estamos discutiendo los elementos visibles de la estructura de dependencia del Tercer Mundo, mientras pasan a nuestro lado, invisibles como los tres cuartos sumergidos de un «iceberg», las raíces condicionantes de esta situación.

La UNCTAD debe estudiar muy seriamente esta amenaza. Esta flagrante intervención de los asuntos internos de los estados es más grave, más sutil y peligrosa que la de los gobiernos mismos condenada por la Carta de las Naciones Unidas. Han llegado a pretender alterar la normalidad institucional de otras naciones, desatar campañas de dimensiones globales para desprestigiar a un gobierno, provocar contra él un boicot internacional y sabotear sus relaciones económicas con el exterior. Casos recientes y bien conocidos, que han escandalizado al mundo y que nos afectan tan directamente, constituyen una voz de alarma para la comunidad internacional que está imperiosamente obligada a reaccionar con vigor.

Deseo ocuparme ahora de otros problemas. Son ustedes, señores representantes, quienes plantearán las soluciones que consideren adecuadas. Existe una abundante documentación preparada por las Naciones Unidas, y muy particularmente la Declaración, Principios y Programa de Acción de Lima. Esta carta constituye la posición unificada por los ministros de los 96 países en desarrollo, que representa la abrumadora mayoría de la humanidad, de sus esperanzas y aspiraciones conjuntas, que debería suscitar las respuestas positivas que desde largo tiempo se esperan de la comunidad internacional y especialmente de los pueblos y gobiernos de los países desarrollados.

Corresponderá a ustedes, señores delegados, atender todas las justas demandas que el programa de acción contiene.

Todas ellas son de importancia vital. Singularizo los problemas de los productos básicos porque interesan fundamentalmente a la gran mayoría de los participantes.

Por mi parte, solo quiero exponer a esta asamblea alguna de mis preocupaciones como jefe de Estado de una nación del Tercer Mundo respecto a ciertos problemas del temario.

Las respuestas de todos los países industrializados no pueden ser iguales. Sus recursos y medios de acción son diferentes. Tampoco han tenido la misma responsabilidad de crear y mantener el orden internacional actual. Por ejemplo, ni los países socialistas ni todos los países pequeños y medianos han contribuido a generar esta irracional división del trabajo.

a) Las reformas de los sistemas monetario y comercial

La primera de mis preocupaciones es el peligro de que la reestructuración de los sistemas monetario y comercial internacionales se lleve a cabo, nuevamente, sin la plena y efectiva participación de los países del Tercer Mundo.

En relación al sistema monetario, particularmente desde la crisis de agosto pasado, los países en desarrollo han hecho valer su protesta en todos los foros, mundiales y regionales. No les cabía responsabilidad alguna en la crisis de mecanismos monetarios y comerciales manejados sin su injerencia. Han sostenido, insistentemente, que la reforma monetaria debe ser elaborada con la concurrencia de todos los países del mundo; que debe fundarse en un concepto más dinámico del comercio mundial; que debe reconocer las nuevas necesidades de los países en desarrollo, y que nunca más debe ser manejada exclusivamente por unos pocos países privilegiados.

Es vital que la Conferencia afirme, sin vacilaciones y sin reservas, estos objetivos.

Es cierto que los detalles de un nuevo sistema pueden complementarse en otros foros más especializados. Pero es tal la conexión de los problemas monetarios con las relaciones comerciales y de desarrollo, como se evidenció en la crisis de agosto pasado, que la UNCTAD tiene la obligación de discutir a fondo esta materia y velar porque el nuevo sistema monetario, estudiado, preparado y manejado por toda la comunidad internacional, sirva también para financiar el desarrollo de los países del Tercer Mundo, a la par que a la expansión del comercio mundial.

En lo que toca a la indispensable reforma comercial, hay hechos que nos alarman. Hace pocas semanas Estados Unidos y Japón, por una parte, y Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea, por la otra, enviaron sendos memorandos al GATT, es decir, al Acuerdo General de Tarifas y Comercio. Estos dos documentos, casi idénticos, declaran que los patrocinantes se comprometen a iniciar y apoyar activamente la realización de acuerdos integrales en el seno del GATT a partir de 1973, con miras a liberar y expandir el comercio internacional. Agregan que persiguen, además, mejorar el nivel de vida de todos los pueblos -lo que puede ser logrado-, entre otros métodos, «a través del desmantelamiento progresivo de los obstáculos al comercio», y procurando mejorar el marco internacional dentro del cual se realiza el intercambio.

Naturalmente, es satisfactorio que tres grandes centros de poder decidan revisar a fondo las relaciones económicas internacionales, teniendo en cuenta el mejoramiento en los niveles de vida de todos los pueblos. También es plausible que mencionen la necesidad de reorientar la política comercial a través de acuerdos internacionales o regionales que tiendan a la organización de los mercados. Pero no se nos escapa que liberar el comercio entre los países industrializados de Occidente borra de una plumada las ventajas del sistema general de preferencias para los países en desarrollo.

Y lo que más nos inquieta es que las tres grandes potencias económicas pretendan realizar esta política, no a través de UNCTAD, sino del GATT. Éste se preocupa fundamentalmente de los intereses de los países poderosos; no tiene ligazón seria con las Naciones Unidas ni está obligado a orientarse por sus principios, y su composición choca con el concepto de participación universal.

Pienso que los países desarrollados deben poner fin a estos continuos embates contra UNCTAD. Ésta constituye el foro más representativo de la comunidad mundial y ofrece oportunidades excepcionales para negociar las grandes cuestiones económicas y comerciales en un pie de igualdad jurídica. Por el contrario, los países en desarrollo hemos propuesto perfeccionar la actual institución y ampliar su mandato. Es urgente que UNCTAD complete su autonomía y se convierta en un organismo especializado del sistema de Naciones Unidas para que actúe con mayor libertad de acción, con mayor influencia, con mayor capacidad en la solución de los problemas cruciales que son de su competencia. Nosotros, pueblos del Tercer Mundo, que no supimos hablar en Bretton Woods ni en las reuniones posteriores que diseñaron el sistema financiero vigente, nosotros, que hoy no participamos en las decisiones del Grupo de los Diez sobre la estrategia financiera de los intereses de las grandes potencias occidentales; nosotros, que no tenemos voz en los debates sobre la reestructuración del sistema monetario mundial; nosotros necesitamos un instrumento eficaz, que defienda nuestros intereses amenazados. Por ahora este instrumento solo puede ser la propia UNCTAD, convertida en una organización permanente.

b) Las excesivas cargas que impone el endeudamiento de los países en desarrollo

Mi segunda preocupación se refiere a la deuda externa. Los países en desarrollo ya debemos más de 70.000 millones de dólares, aunque hayamos contribuido a la prosperidad de los pueblos ricos desde siempre, y más todavía en las últimas décadas.

Las deudas externas contraídas, en gran parte, para compensar los perjuicios de un injusto intercambio comercial, para costear el establecimiento de empresas extranjeras en nuestro territorio, para hacer frente a las especulaciones con nuestras reservas, constituyen uno de los principales obstáculos al progreso del Tercer Mundo. Ya el documento de Lima y la resolución número 2.807 de la última Asamblea General de las Naciones Unidas, se preocuparon del endeudamiento. Esta última resolución consideró, entre otras cosas, las cargas cada día más pesadas que imponen al Tercer Mundo los servicios de las deudas, el debilitamiento de la transferencia bruta de recursos a los países en desarrollo y el deterioro de los términos del intercambio. Pidió enfáticamente a las instituciones financieras competentes, así como a las naciones acreedoras, que dieran trato favorable a las solicitudes de renegociación o consolidación con plazos de gracia, amortizaciones adecuadas y tasas de intereses razonables. Además, invitó a los mismos países e instituciones a estudiar formas más racionales para financiar el desarrollo económico del Tercer Mundo. Esto es, para nosotros, muy satisfactorio.

Yo creo que es indispensable realizar un estudio crítico sobre cómo el Tercer Mundo ha contraído su deuda externa y las condiciones requeridas para que sea rescatado de ella sin perjudicar sus esfuerzos por superar el atraso. Ese estudio podría ser realizado por el secretario general de la UNCTAD y presentado a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Chile ilustra en este momento la gravedad de la situación. El valor de nuestras exportaciones es de 1.200 millones de dólares al año. Este año nos correspondería pagar 408 millones. No es posible que un país deba dedicar a servir su deuda externa 34 dólares de cada 100 que ingresan en sus arcas.

c) Las presiones para impedir el ejercicio del derecho a disponer libremente de los recursos naturales

Mi tercera preocupación está directamente relacionada con la anterior. Conciernen a la presión real y potencial para coartar el derecho soberano de los pueblos de disponer de sus recursos naturales para su

beneficio. Éste ha sido proclamado en los Pactos de los Derechos Humanos, en varias resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas y en el Primer Principio General aprobado por la UNCTAD. La Declaración de Lima de los 77 formula con toda claridad un principio adicional para la defensa de nuestros países contra ese orden de amenazas. Necesitamos elevarlo de la condición de principio a la de práctica económica imperativa. Dice así:

El reconocimiento de que todo país tiene derecho soberano de disponer libremente de sus recursos naturales en pro del desarrollo económico y del bienestar de su pueblo, toda medida o presión externa, política o económica que se aplique contra el ejercicio de este derecho, es una flagrante violación de los principios de libre determinación y de no intervención, según los define la Carta de las Naciones Unidas, y, de aplicarse, podría constituir una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales.

¿Por qué los países en desarrollo quisieron ser tan explícitos? La historia de los últimos 50 años está llena de ejemplos de coerción directa o indirecta, militar o económica -cruel para quienes la sufren, denigrantes para quienes la ejercen-, destinada a impedir a los pueblos subdesarrollados disponer libremente de las riquezas básicas que representan el pan de sus habitantes. México, Centroamérica y el Caribe la conocieron. El caso del Perú en 1968 dio origen a una tajante respuesta de los países latinoamericanos reunidos en CECLA, recuérdese la Declaración del Consenso de Viña del Mar.

Chile ha nacionalizado el cobre, su riqueza básica que significa más del 70 por 100 de sus exportaciones. De poco ha valido que el proceso de nacionalización, con todas sus implicaciones y consecuencias, haya sido la más clara y categórica expresión de la voluntad de su pueblo, y fuera realizado siguiendo los dictados precisos de disposiciones constitucionales de la nación. De poco ha valido que las compañías extranjeras que explotaban el mineral hayan extraído beneficios muchas y muchas veces superiores al valor de sus inversiones. Estas empresas, que se enriquecieron prodigiosamente a costa nuestra, y que se creían con el derecho de imponernos indebidamente su presencia y su abuso, han movido toda clase de fuerzas, incluso las de sus propias instituciones estatales dentro de su país y dentro de otros, para atacar y perjudicar Chile y a su economía.

No deseo abandonar esta cuestión tan poco grata sin destacar, entre las presiones de que hemos sido objeto, dos cuyo efecto trasciende el atropello del principio de no intervención.

Una tiende a impedir que Chile obtenga nuevas condiciones y nuevos plazos para pagar su deuda externa.

Estimo que nuestros acreedores no han de aceptarlo. Los países amigos no han de prestarse a reducir aún más el bajo nivel de vida de nuestro pueblo. Sería injusto, dramáticamente injusto.

La otra presión pretende, a través de una ley de ayuda exterior adoptada por uno de los mayores contribuyentes del Banco Mundial y del Banco Interamericano, condicionar la asistencia financiera a Chile de dichos bancos a que apliquemos políticas que violarían las normas constitucionales que rigen la nacionalización del cobre. Estos dos bancos están ligados uno a las Naciones Unidas y el otro al sistema interamericano, cuyos principales objetivos oficiales les impiden y prohíben aceptar condiciones como éstas.

Si estas políticas se ponen en práctica, se daría un golpe mortal a la colaboración internacional para el desarrollo; se destruiría la base misma de los sistemas del financiamiento multilateral, donde muchos

países, en un esfuerzo cooperativo, contribuyen en la medida de sus posibilidades. Estas políticas significan demoler concepciones que tenían un sentido de solidaridad universal y dejan a plena luz la realidad descarnada de un interés subalterno del más puro tipo mercantilista. Sería retroceder más de 100 años en la historia.

d) Algunas consideraciones sobre el acceso a la tecnología

También pido la atención de esta asamblea sobre la urgencia de que el Tercer Mundo tenga acceso a la ciencia y la tecnología modernas. Los obstáculos que hemos encontrado hasta ahora constituyen factores determinantes del atraso.

La industrialización, como parte fundamental del proceso global de desarrollo, está en íntima relación con la capacidad nacional de creación científica y tecnológica para una industrialización adecuada a las características reales de cada región, cualquiera que sea su grado de evolución actual.

Hoy nuestra capacidad de creación tecnológica es muy insuficiente, como resultado de un histórico proceso de dependencia. Así, nuestras investigaciones siguen modelos teóricos del mundo industrializado. Se inspiran más en las realidades y necesidades de este último que en las nuestras. Y cada vez, con mayor frecuencia, miles de científicos y profesionales abandonan sus patrias para servir en los países opulentos; exportamos ideas y personas capacitadas; importamos tecnología y dependencia.

Atender este problema, que nos permitiría terminar con la subordinación tecnológica, es difícil, costoso y lento. Nos quedan dos posibilidades.

Por una parte, podemos seguir industrializándonos con inversiones y tecnología extranjera, agudizando cada vez más la dependencia que amenaza con recolonizarnos. América Latina experimentó un largo período de euforia con la política de la industrialización por sustitución de importaciones. Es decir, la instalación de fábricas para producir localmente lo que antes se importaba, subsidiando la operación con costosas regalías: facilidades cambiarias, defensas aduaneras, préstamos en moneda local y avales del Gobierno para financiamiento proveniente del exterior. La experiencia demostró que esta industrialización -promovida principalmente por corporaciones internacionales- resultó ser un nuevo mecanismo de recolonización. Entre sus efectos dañinos se encuentra la creación de una capa técnico-gerencial cada vez más influyente, que pasó a defender los intereses extranjeros que confundió con los suyos. Todavía más graves han sido los efectos sociales. Las grandes plantas, que utilizan técnicas sofisticadas, generan graves problemas de desempleo y subempleo, y llevan a la quiebra a la pequeña y mediana industria nacional. Debemos mencionar también la tendencia a centrarse en industrias de consumo, que sirven a una estrecha capa de privilegiados, e indirectamente crean valores y formas de consumo ostensivo en perjuicio de los valores característicos de nuestra cultura.

La otra posibilidad consiste en crear o reforzar nuestra capacidad científico-tecnológica, recurriendo entre tanto a una transferencia de conocimientos y medios apoyada decididamente por la comunidad internacional e inspirada en una filosofía humanística que tenga al hombre como su principal objetivo.

En la actualidad esta transferencia se traduce en el comercio de una mercancía que aparece bajo distintas formas: asistencia técnica, equipos, procesos de producción y otras. Este comercio ocurre bajo ciertas condiciones explícitas e implícitas extremadamente desfavorables para el país comprador, sobre todo si

éste es subdesarrollado. Recordemos que en 1968 América Latina desembolsó más de 500 millones de dólares solo por concepto de adquisición de tecnología.

Estas condiciones deben desaparecer. Debemos poder seleccionar la tecnología en función de nuestras necesidades y nuestros planes de desarrollo. Cualesquiera que sean los esfuerzos de los países en desarrollo, nada será posible sin un cambio radical de actitud de quienes detentan casi el monopolio de los conocimientos científicos.

¿Qué hacer en estas circunstancias? Nos es imposible cambiar de la noche a la mañana el mundo tal cual es, con toda su injusticia contra los países subdesarrollados. No nos queda más remedio que seguir bregando por reducir los efectos negativos de este estado de cosas y sentar las bases para construir lo que llamaría una economía solidaria.

La presente coyuntura internacional es favorable para intentar transformar el orden económico. Quizás este juicio es demasiado optimista, pero la verdad es que los acontecimientos internacionales de las últimas décadas han venido acumulando factores que terminaron por cristalizar como una nueva oportunidad. La característica más notable es la posibilidad que se le ofrece al mundo de una relación más digna, sin sumisión y sin despotismos. Hay entendimiento entre las potencias mundiales capitalistas; hay coexistencia y diálogo entre éstas y las socialistas.

¿Puede darse algo semejante entre los antiguos países colonialistas e imperialistas, por un lado, y los pueblos dependientes, por el otro? El futuro dirá si nosotros, pueblos del Tercer Mundo, conquistaremos el reconocimiento de nuestros derechos en la reestructuración del intercambio internacional y la instauración de relaciones justas para todos. Esta cuestión, es preciso subrayarlo, puede ser la más precaria y la más dolorosa.

Cabe a ustedes preguntarse, señores delegados a la Asamblea de la III UNCTAD, sobre qué bases se podría organizar una nueva convivencia humana, al fin solidaria, después de una larguísima historia de opresión que hemos vivido y vivimos. Permítanme, sin embargo, señalar que, a mi juicio, una de las bases podría ser orientar el desarme en forma tal que cimiente una economía solidaria en escala mundial, aunque algunos crean que ésta es irrealizable.

Para las economías socialistas, la perspectiva de desarrollo pacífico es su aspiración histórica fundamental. Una vez afianzada la paz podrán integrar más activamente la cooperación multilateral y aportar al mercado mundial recursos técnicos y productivos decisivos para su propia prosperidad y que contribuirían eficazmente a que los países del Tercer Mundo logran superar los efectos deformantes de siglos de explotación.

No me parece que, ante la experiencia de los últimos años, las naciones capitalistas deban prolongar concepciones como el colonialismo y el neocolonialismo, y conservar una economía de guerra para mantener el pleno empleo. Solo el Tercer Mundo, con sus inmensas necesidades, puede constituir una nueva frontera económica para las naciones desarrolladas. Solo esa nueva frontera es capaz - mejor que la economía de guerra- de ocupar la capacidad productiva de las grandes empresas y dar oportunidades de empleo a toda la fuerza de trabajo. Quiero creer que dirigentes esclarecidos, conscientes de los profundos cambios que enfrentan, están comenzando a pensar seriamente en nuevas soluciones, en las cuales el Tercer Mundo y los países socialistas participen plenamente.

Es necesario buscar con empeño una ecuación económicamente viable entre las enormes necesidades de los pueblos pobres y la prodigiosa capacidad productiva de las naciones ricas. La solución podría encontrarse en una estrategia de la pacificación, mediante un plan de desarme que destinara un alto porcentaje de los gastos hasta ahora entregados al armamentismo y a la guerra, a un «Fondo de Desarrollo Humano Homogéneo». Este fondo podría estar abierto prioritariamente como préstamos a largo plazo a las empresas de las propias naciones que los constituyen.

Como el monto de los gastos anuales en armamentos y en guerra es ya superior a los 220.000 millones de dólares, existe un potencial de recursos más que suficiente para comenzar a plasmar una economía solidaria.

Sus objetivos serían reconvertir una economía de guerra en una economía de paz, y, paralelamente, contribuir al desarrollo del Tercer Mundo. El fondo financiaría grandes obras y programas destinados a estos países, de tal manera que mantuvieran la mano de obra cesante por la reducción de gastos en armamentos que permitiesen con su producción resarcir su costo, y, sobre todo, que se constituyeran como empresas nacionales autónomas capaces de un crecimiento sostenido. Al mismo tiempo iniciaría una nueva era de progreso económico continuado, de ocupación plena de los factores productivos, incluso de la totalidad de la fuerza de trabajo. Y, sobre todo, de superación progresiva del abismo que separa los pueblos prósperos de los pueblos expoliados.

Esto no es una utopía. En este mundo, obligado hoy a colaborar o a destruirse, nuevas ideas, inspiradas no solo en la justicia sino siempre en la razón, pueden redundar en soluciones válidas para la humanidad.

Les deseo, señores delegados, que sus trabajos tengan un resultado positivo. Chile hará lo posible por contribuir a ello utilizando todas las oportunidades que le ofrece el ser anfitrión para facilitar contactos y crear un clima favorable. Sus delegados no buscarán confrontaciones innecesarias, sino acuerdos fecundos.

La pasión y el fervor con que todo un pueblo construyó este edificio son un símbolo de la pasión y el fervor con que Chile quiere contribuir a que se construya una nueva humanidad que haga desaparecer la necesidad, la pobreza y el temor, en este y en los otros continentes.

Me atrevo a pensar que la conferencia dará respuestas positivas a la angustia de millones de seres humanos. No en vano se han movilizado a este lejano país los más altos dirigentes de la economía de casi todas las naciones de la Tierra, incluyendo aquellas que más poder tienen para reorientar la marcha de los acontecimientos. Señores delegados, de algo sí pueden estar seguros: los pueblos no permitirán, como dijeron en Lima, «que coexistan indefinidamente la pobreza y la opulencia». No aceptarán un orden internacional que perpetúe su atraso. Buscarán su independencia económica y vencerán el subdesarrollo. Nada lo podrá impedir, ni la amenaza ni la corrupción ni la fuerza.

De la transformación urgente de la estructura económica mundial, de la conciencia de los países, depende que el progreso y la liberación del vasto mundo subdesarrollado elijan el camino de la colaboración basado en la solidaridad, la justicia y el respeto a los derechos humanos, o que, por el contrario, sean empujados a la ruta del conflicto, la violencia y el dolor, precisamente para imponer los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN EL ACTO DE MASAS DE LA AVENIDA GRECIA EN SANTIAGO, 18 DE ABRIL DE 1972.⁴³

Compañeros:

Aquí está reunido el pueblo de Santiago en representación del pueblo de Chile. Aquí late la historia de la Patria que se ha venido construyendo, a lo largo de los años, con el dolor, el sufrimiento, la esperanza y decisión revolucionaria de miles y miles y miles de chilenos. Jamás en nuestra vida se presenció un acto de esta magnitud, con este contenido y con esta trascendencia.

Aquí han llegado hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, de todos los rincones de Santiago, trayendo su fe invencible y su confianza en la Unidad Popular.

Aquí estamos reunidos sin odios, con la serena confianza de los que saben de su fuerza. Aquí estamos reunidos los que ayer vencimos y mañana venceremos. (Aplausos).

Aquí está el hombre hecho pueblo con su perfil de cobre, su voluntad de acero, su tibio corazón de niño, su tierno corazón de mujer, su firme corazón de hombre. Aquí está el pueblo con el corazón hecho Patria, para defender la Patria de los trabajadores. (Aplausos).

Se ha reunido esta tarde el pueblo de Santiago para defender la auténtica democracia y la auténtica libertad, para definir el Área Social de la Economía, para ampliar el poder de resolución de los trabajadores, particularmente en la dirección de las empresas.

Por la plena vigencia de la Constitución y el respeto al Gobierno de los Trabajadores, legalmente constituido, se ha reunido aquí esta tarde el pueblo de Santiago, por el acatamiento a las prerrogativas que las leyes otorgan a los Presidentes de Chile y las facultades que confieren a los organismos del Estado, por la Independencia de la Patria, la autodeterminación de Chile, la denuncia y el repudio a la intervención extranjera.

Se ha reunido el pueblo de Santiago solidarizando con los pueblos explotados y oprimidos y en lucha por su independencia económica, su dignidad y su plena soberanía.

Se ha reunido el pueblo de Santiago, interpretando las decisiones del pueblo de Chile, para reafirmar nuestra voluntad revolucionaria y para derrotar la contrarrevolución. (Aplausos).

Estamos reunidos, la calle larga se ha hecho estrecha, cientos y miles de gentes no han podido ingresar a esta ancha avenida, y las calles colaterales nos hablan de la densa multitud que ha venido a reafirmar sus derechos y que conoce sus deberes.

Nos hemos reunido, además, con un marco internacional importante: representantes de 141 países de todos los continentes han venido a Santiago, a una trascendente reunión, a la III UNCTAD. Se eligió a Chile por ser un pueblo en vías de desarrollo y, por lo tanto, tener características similares a la inmensa mayoría de los pueblos y países de la humanidad que luchan por su independencia económica y elevar los niveles de vida de las masas ciudadanas.

⁴³ Boletín del Comité Central N° 21 abril-mayo 1972 pág. 6; Punto Final N° 156, Separata 25 de abril de 1972

Cuando recibimos el honor de que Chile fuera el escenario de este acto trascendente, con amplio criterio y sin sectarismo, nombramos una comisión representativa de todos los sectores y corrientes políticas de nuestra Patria, porque le dábamos a este foro la proyección mundial que él tiene.

Y el pueblo así lo comprendió, y el pueblo así lo entendió, y así entregó -sin regateo- su esfuerzo, para levantar un edificio material que sabía iba a cobijar el edificio intelectual de todos los pueblos pequeños del mundo que bregan por su derecho a la vida, al trabajo, a la cultura, a la independencia y a la dignidad. (Aplausos).

Pero aquellos que no creen en Chile, que olvidan su historia, que niegan al hombre en su dimensión de sacrificio y creación, tuvieron la pequeñez de querer utilizar la presencia de los representantes de 141 países que integran la III UNCTAD, para desatar la crítica al Gobierno, sembrar la duda, hacer creer que en este país no hay democracia ni libertad y que las leyes se atropellan.

¡Vano intento! El pueblo está aquí para testimoniar, como lo hace, multitudinariamente, que siente la serena tranquilidad de los que viven de acuerdo con sus convicciones, de los que saben que su esfuerzo está al servicio de Chile y su progreso.

No me voy a preocupar de los comentarios que se hicieron en la concentración de los otros. No me voy a preocupar de menguados discursos pronunciados por maestros del tartufismo y del fariseísmo. Voy a decir, tan solo, que la Historia los dejó atrás y que la Historia la escribe ahora el hombre y el pueblo de Chile. (Aplausos).

Se ha reunido aquí esta tarde el pueblo de Santiago, y me escucha el pueblo de Chile, para defender una auténtica democracia. Hay democracia cuando el pueblo participa activamente en resolver los problemas colectivos e individuales que le conciernen.

Para ello, el pueblo requiere los medios materiales, igualdad de posibilidades, igualdad frente al trabajo, para realizar su capacidad creadora, igualdad de participación en la cultura, democratización para el consumo; requiere información veraz, no al servicio de un grupo, de una clase.

Nosotros, el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los Trabajadores, ha ampliado la democracia política, camina la democracia económica y hace efectiva la democracia social.

Hoy tenemos no una democracia formal, sino una auténtica democracia, una democracia en que nuestros opositores pueden marchar, gritar y protestar, pueden mentir; una democracia acerada y afirmada en la unidad del pueblo de Chile. (Aplausos).

Hemos afianzado la democracia porque hemos reducido a la mitad la cesantía que heredamos, porque hemos redistribuido el ingreso en beneficio de los trabajadores, aumentado el porcentaje recibido por los asalariados del 53 al 59,6 por ciento; porque hemos beneficiado extraordinariamente a miles y miles de pensionados, de viudas y de huérfanos; más de 54 mil pensiones nuevas ha otorgado el Gobierno de ustedes; porque hemos aumentado el poder de compra de las masas, reactivando la industria que estaba semiparalizada al inicio de nuestro Gobierno; hemos afianzado la democracia. Lo hemos hecho, y la prueba es la mayor demanda que alentó, en forma nunca antes vista, el crecimiento en la producción industrial en más de un 13 por ciento en 1971.

Hoy se produce más cemento, más acero, más carbón que antes. Hoy se producen más bienes de consumo. Esta economía chilena está batiendo records que antes nunca se había alcanzado. Sin embargo, y hay que dejar constancia de ello, aún existen necesidades sociales que satisfacer, porque la economía que hemos heredado, y en particular la capacidad de producción, es la de un país subdesarrollado, donde la estructura económica está claramente deformada y orientada a satisfacer las necesidades tan solo de un 40 por ciento de la población chilena; por eso, para algunos productos existen síntomas de desabastecimiento parcial. Porque a pesar de haberse aumentado la producción -aunque estamos en plena expansión, aunque la industria trabaja a toda capacidad-, no se alcanza a satisfacer la demanda suplementaria que ha surgido en el último año. Corregir este desequilibrio es enfrentar el desafío, es superar las metas de producción, mejorar la eficiencia y destinar recursos a ampliar la capacidad del hombre de trabajo y la productividad.

Trabajar y producir más

Por eso, hemos dicho que solo un pueblo organizado, disciplinado, consciente, un pueblo que trabaje más y que produzca más, hará más firme la democracia y afianzará su propia revolución. (Aplausos).

Los regímenes pasados respondían al desafío de producción y demanda aumentando los precios y conteniendo el poder de compra de las masas, aumentando el desempleo, alzando los salarios por debajo del alza del costo de la vida, es decir, adecuando la débil capacidad de producción a las necesidades de un pequeño grupo privilegiado.

El Gobierno Popular ha elegido otro camino, preferimos el retraso en el abastecimiento de algunos productos y no dejar cesantes a centenares de miles de trabajadores, sin ingresos a más de medio millón de chilenos, con salarios miserables a millones de nuestros compatriotas.

Por eso, hemos redistribuido el ingreso y defendido a las capas que tenían menos posibilidades. Hemos organizado al pueblo para afianzar la democracia y evitar la especulación. Hemos formado las Juntas de Abastecimiento Popular, hemos aumentado la entrega de proteínas a bajo costo. Ahí está la merluza que consume el pueblo en reemplazo de la carne, que tiene tan alto precio. Ahí está el pescado que llega por primera vez a las barriadas populares. Ahí está el sentido de la cooperación técnica internacional. Ahí está lo que tanto les duele a los sectores reaccionarios que nunca supieron darle al pueblo a comer los productos del mar. (Aplausos).

Para afianzar la democracia, hemos organizado el más ambicioso plan de viviendas. Hemos hecho reajustes compensatorios de las alzas esenciales. Hemos restringido el crónico proceso de la inflación, si se considera el último crecimiento de nuestra economía, de más del 8 por ciento, en 1971.

La democracia se afianza porque el pueblo participa en el poder, desde el Gobierno hasta las Juntas de Abastecimiento; los campesinos participan desde los Consejos Nacionales hasta los Consejos Locales, en todo el proceso de la Reforma Agraria, colaborando en las expropiaciones y discutiendo los planes de producción.

Afianzamos la democracia, porque se han creado casi 3.000 nuevos centros de madres, 1.257 nuevas juntas vecinales. Se ha organizado a la juventud en una Secretaría General vinculada al Gobierno, y con ella se ha planificado su acción en los trabajos voluntarios, en la cultura, en el deporte de masas. Hay 226

mil nuevas matrículas en la educación básica y media, hemos afianzado la democracia, y ahora en ciertas carreras universitarias, se han establecido cursos vespertinos y nocturnos para los trabajadores, por primera vez en nuestra historia. (Aplausos).

Hemos afianzado la democracia, y por eso, la organización sindical de los trabajadores ha aumentado en un 20 por ciento. Se le ha dado personalidad jurídica a la Central Única de Trabajadores; la elección de su directiva tiene ahora carácter nacional en votación secreta, directa y proporcional. Se ha otorgado previsión a 700 mil chilenos que no la tenían; ahora los empleados, los obreros, eligen sus representantes a los Consejos de los organismos previsionales, en elección directa.

Se ha ampliado y afianzado la democracia: aquí en Chile hay elecciones todos los días, parlamentarias, municipales, de los estudiantes, de los Colegios Profesionales, de los obreros, de los empleados en los sindicatos, en las empresas, en las industrias, en los hospitales, en las escuelas. Todos los días se eligen por votación directa representantes y delegados; esto es lo que el pueblo contempla, sabe y vive: una auténtica democracia que tiene fuerza propia y su propia vitalidad. (Aplausos).

Se han respetado los concursos, se ha respetado la carrera en los escalafones de los funcionarios públicos.

La Televisión Nacional alcanza a casi todo el país y los canales universitarios se han ampliado. Nuestra antigua cultura, y también una nueva, llegan por vez primera a millones de chilenos, haciendo efectiva la cultura en una auténtica democracia.

La lucha por los reajustes de sueldos y salarios se expresa en los pliegos de peticiones y en el derecho a la huelga; oíganlo bien, que no lo olviden: en este país, y por primera vez en su historia, no hemos tenido ninguna huelga en actividades estratégicas. Ni en el carbón, ni en el acero, ni en el salitre, ni en el cobre, ni en el petróleo, ni en el magisterio, ni en la medicina; ésta es la gran conciencia nueva puesta al servicio de Chile. (Aplausos).

La más auténtica democracia

En este país vivimos la más auténtica democracia política, la democracia pluralista, en el Gobierno y en la oposición; negarlo es mentir deliberadamente.

Hoy se ha reunido el pueblo para defender la auténtica libertad, porque hemos reafirmado, ampliado y profundizado las libertades individuales, políticas, colectivas y sociales. Que lo oigan, que no lo olviden: en este país no hay un solo preso político, en este país no hay un solo periodista detenido por sus ideas. En este país hemos llevado a algunos, que se dicen periodistas y son delincuentes, a los Tribunales de Justicia, pero no por sus ideas, sino por los delitos que cometen.

En este país hay total libertad de prensa e información y, como lo decimos y como lo sentimos, en Chile existe la más amplia y absoluta tolerancia y el respeto por todas las creencias.

Estas libertades son más amplias que nunca en la historia de Chile, las tienen miles y miles de chilenos que antes no tuvieron noción de que existieran.

Pero estas libertades, aunque fundamentales, no bastan, han sido abstractos conceptos durante muchos años. Queremos además la libertad económica, para Chile y cada uno de los chilenos; para que florezca nuestra propia cultura es preciso liberarnos de aquella que nos llega de afuera envasada y prefabricada.

Debemos desarrollar nuestra propia capacidad tecnológica y sacudirnos de la dependencia.

Aquí hay la libertad de trabajo, porque hay más puestos de trabajo. Los chilenos seremos verdaderamente libres cuando no haya ignorancia ni cesantía, ni explotación, ni hambre, ni miseria moral y fisiológica. (Aplausos).

Pero también es necesario que sea claro para todos: con el Gobierno de los Trabajadores, se acabó la libertad para enriquecerse explotando el hombre al hombre. Se acabó la libertad de enriquecerse a costa del trabajo ajeno.

Los trabajadores de Chile están resueltos a ser auténticamente libres. Han asumido ya, y asumirán aún más, el poder de resolver por sí mismos los problemas de sus centros de trabajos, los problemas regionales, los grandes problemas nacionales. Dirigen ya, de hecho, las empresas estatizadas. No reemplazamos al patrón de ayer por un burócrata insensible hoy. Son los obreros quienes eligen libremente su Consejo de Dirección. Son los trabajadores los que eligen libremente sus Consejos o sus Comités de Producción.

Estamos liberando al hombre: él debe dejar de mirar el dinero como la base única de su bienestar. El hombre libre de alienación tiene otros parámetros para medir la vida, entra a considerar otros valores, y eso el pueblo lo intuye, lo aprende, lo siente.

Luchamos por liberar al hombre de los vicios de la sociedad de consumo, por liberar a la mujer de la discriminación adicional, que contra ella hace el régimen capitalista; luchamos por liberar al joven del escapismo, de las drogas, de la banalidad; la mujer y el joven son la preocupación central y queremos para ella la auténtica libertad y el Gobierno del pueblo se la dará. (Aplausos).

Hoy en Chile no solo se mantiene la independencia tradicional de los tres poderes del Estado, sino que se ha hecho absolutamente real. Los que niegan este ambiente de libertad que se respira en nuestra tierra, que no olviden las palabras de los Obispos de Chile. Ellos dijeron hace algunas horas, que no olviden aquellos que no deben mentir: "Nos alegramos que se haya preservado en Chile, pese a dificultades, a tensiones e incidentes, la libertad necesaria de expresión del pensamiento, a la crítica, al disenso y, en especial, la libertad de seguir la propia conciencia y de vivir y dar testimonio cada cual de su propia fe; la libertad de espíritu es la sal de que habla el Evangelio, que da al mundo su sabor y sin la cual todo se vuelve insípido y descolorido". Así se han expresado los Obispos de Chile, y con ello han desmentido la actitud insólita de aquellos que han negado lo que viven: la libertad que respeta y respetará el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los Trabajadores, el Gobierno de Chile. (Aplausos).

El respeto al Gobierno de los Trabajadores

Pero el pueblo debe tener conciencia de que para hacer efectivas la democracia y la libertad, hemos destruido los centros de poder de la oligarquía, hemos recuperado las riquezas básicas de las manos del capital foráneo, hemos estatizado la banca y numerosos monopolios nacionales, hemos disminuido el interés del dinero, democratizado el crédito; hemos acabado o vamos a acabar, definitivamente, este año con el latifundio; hemos puesto bajo el control del Estado el comercio de importación y exportación; hemos establecido, por primera vez en la historia, un presupuesto de divisas. Todo esto, de tanta importancia, no es aún suficiente, por eso hemos incorporado a la Reforma Constitucional las 91 empresas

que deben pasar al Área Social de la Economía, y lucharemos por hacer efectivo este paso, trascendente, definitivo, necesario para el desarrollo económico de nuestro país. (Aplausos).

El pueblo ya lo aprendió, al asegurar el proceso revolucionario exige que pasen a su poder, a poder del Estado, que lo representa, los centros económicos que utiliza la minoría privilegiada para controlar la sociedad. Por eso, el pueblo aquí se ha reunido, porque sabe que ahora vive una auténtica democracia y una auténtica libertad.

Ya lo dije, aquí estamos para defender la plena vigencia de la Constitución y el respeto al Gobierno de los Trabajadores.

¿Qué es lo que ha pasado? Nunca creyeron que ganaríamos. Nunca creyeron que llegaríamos al Gobierno. Nunca creyeron que cumpliríamos el Programa. Nunca creyeron que haríamos un Gobierno revolucionario. Nunca creyeron que destruiríamos los privilegios. Nunca creyeron que acabaríamos con los planes monopólicos. Es que estaban acostumbrados a engañar al pueblo, levantar programas que no sentían, movilizar a las masas tras un espejismo.

Hoy, el pueblo es el Gobierno, y, por eso, estamos cumpliendo con nuestro Programa, destruyendo los planes monopólicos, acabando con los privilegios; estamos haciendo el Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Este Gobierno debe ser respetado, este Gobierno se ha hecho respetar, este Gobierno se hará respetar. (Aplausos).

Ahí están los otros con su revanchismo político, contra la realidad quieren atajar la historia, y no podrán.

Al pueblo le basta con recordar. ¿Qué hicieron antes de la elección? Desataron su campaña de infamias, la que el pueblo motejó como la "Campaña del Terror". ¿Qué hicieron después de la victoria del 4 de septiembre, que el pueblo celebró con serena tranquilidad, con limpia alegría, sin quebrar un vidrio, sin atentar contra nadie? ¿Qué hicieron? Desataron una campaña destinada a crear el caos económico. Por primera vez en nuestra historia actuaron violando las disposiciones legales, por primera vez, en nuestra historia, mercenarios recorrían las calles de Santiago y los pueblos atentando contra la vida y los bienes de la gente, con el estruendo de las bombas para destruir bienes comunes como lo intentaron en Pudahuel, para destruir las líneas de alta tensión, para crear el pánico que desataron a lo largo de Chile, y fundamentalmente, Santiago.

Y el Gobierno de ese entonces no tuvo firmeza necesaria para impedir estos hechos. Yo lo he hecho público, dije que entregué en la hora oportuna los documentos necesarios y, más que eso, el mismo día que culminara el atentado contra el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General René Schneider, concurrí al Palacio de Gobierno, le entregué al Jefe del Estado de entonces los antecedentes, los documentos y las pruebas, y no solo le pedí, le exigí que sacara al funcionario inepto, Director de Investigaciones, comprometido hasta la tusa y que no impidió lo que el pueblo quería condenar. (Aplausos).

Esto no ha sido desmentido y no podrá ser desmentido. Oportunamente entregué -repito- los antecedentes que señalaban quiénes estaban comprometidos y hasta dónde estaban comprometidos. Lo he dicho, nunca podría imaginarme que un Presidente de la República hubiera amparado en las sombras

la intentona de golpe y nunca lo he sostenido. Sostuve y sostengo sí que, antes de desatar todos los cúmulos y atropellos que he señalado, intentaron una turbia maniobra cuando le hicieron escribir al señor Alessandri una carta diciendo que aceptaba ser elegido, pero que se comprometía a renunciar, es decir, buscaron barrenando la Constitución una apariencia que les permitiera que el Congreso eligiera al segundo en la votación, de tal manera que con ello se arrasaba la tradición nuestra.

No fue por condescendencia, fue la correlación de las fuerzas políticas, fue el pueblo movilizado, trayendo en sus manos el pasado de Chile, lo digo honestamente, fueron sectores de la propia Democracia Cristiana que apoyaban a Radomiro Tomic los que estuvieron junto a la Unidad Popular para que se respetara el veredicto de las urnas.

Se ha tratado de vulnerar la Constitución

Por eso que es conveniente no olvidar estos hechos. Y ahora ¿qué ha ocurrido?

¿Qué ha ocurrido en estos últimos meses, después que hemos estado en el Gobierno, después que lo asumieramos el 3 de noviembre de 1970?

Se ha tratado de vulnerar la Constitución con acusaciones políticas a los Ministros de Estado, que son solo responsables ante el Presidente de la República, tratando de impedir la aprobación de la Ley de Presupuestos e incluyendo artículos anticonstitucionales en ella. En ambos casos el Tribunal Constitucional nos dio la razón y, por eso, porque la Justicia no encontró culpable de ningún delito al Ministro que fuera acusado -José Tohá-, es Ministro de Defensa Nacional.

Se trató de impedir que el Presidente, que por mandato constitucional es colegislador, ejerciera sus funciones. Sin embargo, el Tribunal Constitucional nos dio la razón cuando presentamos nuestro pensamiento jurídico en torno a los vetos de la Ley de Arrendamiento.

Por eso, y aunque parezca paradójal, este Gobierno Revolucionario se ha empeñado y se empeñará en que se respete la Constitución, porque lo dije frente al pueblo, y lo sigo diciendo: la institucionalidad de Chile es abierta, permite las transformaciones y los cambios, y lo dije, que los haríamos revolucionariamente, sin vacilación, dentro de los marcos de la propia Constitución burguesa; nos comprometimos a hacer los cambios de Chile en pluralismo, democracia y libertad; ¡lo estamos cumpliendo y lo seguiremos cumpliendo! (Aplausos).

Sin embargo, han ido más allá, han presentado una Reforma Constitucional.

Esta Reforma Constitucional está destinada a colocar al Estado, prácticamente, en interdicción, incapaz; esta Reforma Constitucional vulnera prerrogativas que le son propias al Presidente de la República y a organismos del Estado; esta Reforma Constitucional pretende establecer las llamadas empresas de los trabajadores, trazando el espejismo ilusorio de hacer capitalistas a los obreros, o bien, haciendo creer que es revolucionaria y transformar el régimen, hacer que un número de empresas tenga aparentemente autonomía. Nosotros hemos precisado, y lo diré en pocos minutos más, cuál es nuestro concepto sobre la materia.

Esta Reforma Constitucional pretende mantener el régimen capitalista; esta Reforma Constitucional pretende que, por simple mayoría, pueda el Congreso insistir en aquellos artículos que ha vetado el

Presidente de la República, y esto es de una extraordinaria gravedad y yo lo señalo frente al pueblo; esta Reforma Constitucional pretende que se devuelvan a sus antiguos propietarios las empresas estatizadas y los bancos, y yo le pregunto al pueblo si lo va a aceptar.

¿Sí o no? (Contesta el pueblo ¡no!). ¿Sí o no? (Contesta el pueblo ¡no!). Además, no lo aceptamos porque lo hicimos dentro de normas legales y constitucionales respetando nuestro compromiso. (Ovación).

Esta Reforma Constitucional que ellos pretenden que pueden aprobar rechazando por simple mayoría los vetos del Presidente de la República, tiene una meta que algunos lenguaraces no han callado, pretende no solo lo que he señalado hace un instante, van más allá con el ropaje constituciones vulnerado, pretenden por simple mayoría destituir mañana, y según ellos constitucionalmente, al Presidente de la República (silbidos); ya una vez cambiaron por una simple interpretación una Constitución presidencial en parlamentaria, ya una vez tuvieron el coraje antipatriótico de provocar una guerra civil y el suicidio de Balmaceda.

En este país no habrá guerra civil; no toleraremos que se pretenda ensangrentar a Chile. En este país la unidad del pueblo, y el acatamiento consciente de las Fuerzas Armadas, aplastará, el acatamiento a la Constitución y a la Ley aplastará toda tentativa sediciosa. ¡Defenderemos a Chile, no habrá guerra civil y el pueblo seguirá gobernando! (Aplausos). (Ovación). (¡Allende! ¡Allende! ¡Allende!).

Afianzar el Área Social

Y es conveniente que se sepa: nosotros sostenemos que una Reforma Constitucional es condensar lo fundamental y básico en la Carta Magna de un país.

Una Reforma Constitucional expresa la realidad de un momento y su reforma incluye lo necesario para otras circunstancias socioeconómicas. El año 1833 hubo una Constitución de los "pelucones". Fue liberal la de 1925 y la Constitución que vamos a dictar dentro de la propia Constitución, la Constitución de 1973, será una Constitución que abrirá el camino al socialismo. (Aplausos).

Yo llamo a la meditación a la mayoría del Congreso. No se puede frenar la historia. No se puede impedir la marcha ascendente de un país. No se pueden retener los cambios. Y lo dije en el primer Mensaje que leyera al Congreso el 21 de mayo, el año pasado. De la flexibilidad, de la comprensión del Congreso, dependerá, en gran parte, sostuve, que el país pueda hacer sus cambios dentro de las normas tradicionales de nuestra convivencia.

Pero hay más que eso; he visto con inquietud que se atreven a hablar inclusive de desobediencia civil, para desatar la anarquía, para desatar el caos económico, para no pagar los impuestos; en resumen, para crear las condiciones que hagan estallar la institucionalidad.

Se ha pretendido y se pretende lanzar obreros contra obreros, campesinos contra campesinos. Se dice que los sectores de clase media están opuestos a los trabajadores... Este es el Gobierno de los Trabajadores y los sectores de clase media forman parte de este Gobierno, porque nada tienen que hacer los pequeños comerciantes, industriales, propietarios agrícolas, con los poderosos terratenientes o con los monopolios. El Gobierno de los Trabajadores es un Gobierno de los que no explotan; los sectores de clase media que intensifican con su esfuerzo y su trabajo la producción de Chile saben que están garantidos y lo estarán con el Gobierno del Pueblo, que son ellos también. (Aplausos).

Por eso que en los vetos que el Ejecutivo ha enviado al Congreso se incorporan las 91 empresas que pensamos deben ser estatizadas. Y, además, allí en esos vetos se establece el derecho de los trabajadores a la administración de las empresas estatizadas y a su participación en las empresas mixta y privada en el campo de la cooperación.

Por primera vez en nuestra historia hacemos indicaciones destinadas a crear el Área Social de la Economía en la propia Constitución, y por primera vez en nuestra historia los auténticos derechos de los trabajadores estarán consagrados por la propia Constitución chilena. (Aplausos).

En su actitud -y el pueblo debe saberlo- han negado las atribuciones del Tribunal Constitucional, tribunal creado en el Gobierno anterior, tribunal que ya ha emitido su juicio, y en 5 fallos, 4 han sido favorables al criterio del Ejecutivo.

Nosotros sostenemos que no es el Parlamento o el Ejecutivo el que puede o debe decir si el Tribunal Constitucional es competente o no. Es tan solo el propio Tribunal Constitucional el que debe determinar su competencia y yo sostengo que mi Gobierno acatará las resoluciones que dicte el Tribunal Constitucional, única manera de dirimir las discrepancias entre el Congreso y el Poder Ejecutivo. (Aplausos).

Sostienen ellos que nosotros no queremos ir al plebiscito; se equivocan.

Nosotros, sí, no iremos a un plebiscito haciéndonos cómplices de violar la Constitución.

Pero podemos ir a un plebiscito para afianzar el Área Social de la Economía y los derechos de los trabajadores. Podemos ir a un plebiscito, si presentamos una iniciativa destinada a disolver el Congreso y se rechaza, para ello es previo dictar la ley que estamos estudiando y el reglamento en que debe afianzarse el plebiscito. Nosotros no tememos a la resolución del pueblo, pero de acuerdo con las prerrogativas que tiene el Presidente de la República, llamaremos al plebiscito por las cosas fundamentales que interesan a Chile y a los chilenos. (Aplausos).

Hemos dicho que el pueblo se congrega por la independencia de la Patria, por la autodeterminación de Chile, por la denuncia y el repudio a la intromisión extranjera. Luchamos por la independencia económica para darle libertad auténtica y dignidad a nuestro país.

Somos nosotros los depositarios de las tradiciones patrióticas de los que nos dieron perfiles de pueblo, somos nosotros los que sentimos más que nadie el fervor de haber nacido en este suelo y sentir la tradición de Chile.

Por eso hemos rescatado de manos del capital foráneo las riquezas básicas que debieron ser siempre nuestras y que los grupos oligárquicos y reaccionarios entregaron a las empresas extranjeras.

Por eso estamos renegociando con dignidad la deuda externa, porque queremos pagar nuestros compromisos, porque debemos pagarlos, pero no podemos pagarlos frente a las exigencias de una deuda que pesa brutalmente sobre los hombros del pueblo. Hemos ido a París a hablar en un lenguaje de respeto y de dignidad. Estamos renegociando la deuda externa, pero no estamos renegociando ni el Programa ni la independencia ni la dignidad de Chile. (Aplausos).

Porque creemos en la soberanía plena que los trabajadores ejercen desde el Gobierno, es que nosotros establecemos relaciones diplomáticas y comerciales, de acuerdo con nuestra propia determinación y sin pedirle permiso a nadie. (Aplausos).

Por eso, por lo que hacemos, que se afianza en la fortaleza granítica de nuestro patriotismo y nuestro sentido nacional depurado de chovinismos en los combates desde dentro y desde afuera. Desde afuera, porque hemos nacionalizado el cobre y, aunque lo hemos hecho dentro de la Constitución y de la Ley, no les importa eso y nos combaten. Embargos, suspensión de créditos, suspensión de ayuda técnica, suspensión de operaciones crediticias en bancos multinacionales o dependientes de las Naciones Unidas o de la Organización de Estados Americanos.

Hemos denunciado a la ITT

Hemos recibido otras agresiones. Nosotros, respetuosos de la Ley, no hemos confiscado, hemos expropiado e inclusive hemos negociado con muchas empresas e industrias de capitales extranjeros. Negociamos con la Bethlehem Steel, con la Dupont, con los bancos internacionales, con la RCA, para nombrar solo unas pocas. Negociamos con los capitales franceses en la Disputada de Las Condes y creamos una sociedad mixta. Óigalo bien el pueblo de Chile: yo conversé para llegar a un avenimiento inclusive, en dos oportunidades o en tres, con el representante máximo de la ITT. (Silbidos). El pueblo debe escuchar y aprender, tanto el Ministro del Interior, como el que habla, como los técnicos de la Unidad Popular, de Servicios Eléctricos y Telecomunicaciones, propusimos que un tribunal técnico, una comisión técnica de un organismo internacional fijara, después de revisar y estudiar la realidad técnica de la ITT, la indemnización que debíamos pagar; rechazaron de plano esta posición nuestra, y lo hicieron, entre otras cosas, porque ellos tienen un seguro contratado en EE.UU. y, por lo tanto, creen que pueden obtener el pago de ese seguro. Y esa empresa, la ITT, es el típico ejemplo de una empresa imperialista; el pueblo debe recordar estos detalles que voy a dar: en 1930 el Congreso aprobó, en su segundo trámite, por 12 votos contra 2, la concesión a la ITT, por 50 años, fíjense ustedes, desde el año 1930 al 1980, es decir, estuvo garantizado como monopolio. Se le entregó, y a la única empresa, una cláusula especial oro y se le fijó una utilidad que no podía bajar del 10 por ciento. Se le entregaron a una empresa extranjera actividades que comprometen la seguridad nacional, y que dejaba en situación vulnerable a nuestra propia economía. ¿Qué nos dejó la ITT? Apenas 33 mil teléfonos para 9 millones de chilenos. Hay miles y miles de chilenos y cientos y miles de localidades sin teléfonos. Óiganlo bien: la ITT aportó 28 millones de dólares y retiró 360 millones de dólares y ha dejado una deuda por 1.000 millones de escudos. Esa es la penetración imperialista y ésta es la moral de las grandes compañías transnacionales.

¿Quieren una cifra más? En el mundo, por cada 100 habitantes existen 7,10 teléfonos, en Chile solo hay 3,7 teléfonos.

Pues bien, nosotros habíamos conversado con la ITT, no sabíamos de los documentos secretos que un periodista norteamericano ha entregado a conocimiento del mundo. Nosotros sí sabíamos y denunciemos lo ocurrido entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970. Es importante comparar, recordar, no olvidar lo ocurrido en esos días y lo que dicen los documentos secretos, para ver que la confabulación de intereses foráneos y nacionales estuvo comprometida en una traición, para desatar el caos político y económico. Ellos pretendieron y no lograron impulsar la conspiración, la sedición, y soñaron con el golpe de Estado. Hice publicar los documentos de la ITT traducidos por una comisión imparcial de alto nivel

técnico e integrada por miembros de las Fuerzas Armadas, ya que ahí se hacía referencia a ellas y por respeto a ellas hice que estuvieran presentes personeros de nuestros institutos armados.

El diario El Mercurio (silbidos) se anticipó, parcialmente, a nosotros, pero, óiganlo bien, no publicó íntegramente los documentos y, calló cosas fundamentales.

Una vez más esa empresa nombrada en los documentos de la ITT le oculta a Chile y al pueblo la realidad de su propia responsabilidad.

Yo quiero recordar al pueblo que en 1970 no triunfó la voluntad de un hombre. Triunfó y venció la conciencia de un pueblo. No nos regalaron el Gobierno; lo conquistamos a lo largo de muchos años. Obtuvimos la victoria por la mayoría de los que intervinieron en el acto eleccionario, y si la Democracia Cristiana votó en el Congreso por mí, antes lo había hecho, en el año 1958, por Alessandri, quien me ganó por escasos 31 mil votos; por lo tanto, si lo hizo fue por la conciencia del grupo dirigido, como lo dijera, por Tomic, y si acaso el pueblo alcanzó el Gobierno fue porque ellos no entendieron que con la actitud vil y canallesca que asumieron, con la decisión que tuvieron de violentar a Chile, con el descaro con que atentaron contra la vida del Comandante y Jefe del Ejército, consolidaron, más que nunca, la voluntad del pueblo, y el pueblo con uniforme, y es por eso que el pueblo de Chile sabe de la responsabilidad, del patriotismo de las Fuerzas Armadas de Chile y Carabineros que no se prestaron para las tentativas sediciosas y que respetaron la victoria popular. (Aplausos).

Solidarios de la lucha emancipadora

Compañeros, se reúne el pueblo de Santiago en representación del pueblo de Chile interpretándolo con la solidaridad de la lucha de los pueblos explotados y oprimidos, con la independencia económica, su dignidad y su plena soberanía.

Tuve la satisfacción de luchar porque Chile fuera sede de la Tercera UNCTAD, y levanté mi palabra como gobernante popular en ese escenario de 141 países que vienen de distintos continentes. Allí señalé lo que era la dura realidad de los pueblos dependientes y subdesarrollados, destacué los niveles infrahumanos de millones y millones de seres que a lo largo del mundo no tienen qué comer, dónde dormir, dónde trabajar, que están al margen de la educación y la instrucción, que nada saben de la cultura, que no pueden adquirir la salud.

Señalé que los pueblos dependientes y subdesarrollados subvencionamos, en el hecho, a los países ricos. Establecí que no puede un mundo vivir en paz, mientras unos pueden tener todo y para todo y otros nacen para morir.

Levanté mi voz para decir que los países en vías de desarrollo no podíamos estar ausentes de las grandes resoluciones que pesan también sobre nosotros en el campo monetario.

Destaqué lo que significaba la insolencia arrogante de las empresas transnacionales que intervienen en la política económica de sus propios países y en la política de otros pueblos, como en el caso nuestro.

Hice presente lo que significaba la deuda que acosa e impide el desarrollo de los pueblos del Tercer Mundo, 70 mil millones de dólares es la deuda de nosotros, los países subdesarrollados.

Destaqué que en un mundo donde millones no tienen cómo vivir se gastan 220 mil millones de dólares anuales para matar.

Hice presente que los pueblos imperialistas habían intervenido fuertemente en la vida de los países que presionaban, limitaban y, aun, los ocupaban.

Señalé que una voluntad rebelde y consciente sacudía a los países del Tercer Mundo y se hacía presente en Latinoamérica. Dije que los Ministros de Relaciones de nuestros pueblos ya se habían reunido en CECLA para señalar que no podíamos seguir viviendo como tales.

Destaqué el entendimiento integratorio de América Latina, en el Pacto Andino y en los compromisos de Cartagena. Hice presente, con claridad y decisión, que los pueblos pequeños lucharíamos por nuestra independencia y soberanía.

Señalé cómo y de qué manera el heroísmo de los que caen en Vietnam, caen también luchando por la independencia de los pueblos nuestros. (Aplausos).

Por eso esta tarde, frente a ustedes, quiero señalar la responsabilidad que tenemos y por lo tanto decir una vez más que somos solidarios con la lucha emancipadora de las naciones y países de todos los continentes, pero al mismo tiempo, siempre lo hemos dicho, actuamos sobre la base del respeto a la autodeterminación y la no intervención.

Pero esta soberanía conquistada por el pueblo nos permite señalar sin temores lo que pensamos y sentimos. Por eso ayer el Canciller de Chile ha entregado a conocimiento de Chile y del mundo nuestro pesar y nuestra protesta por el increíble bombardeo que se está haciendo contra Hanói y contra Haifong, el primer puerto de Vietnam del Norte. (Aplausos).

Somos un Gobierno Revolucionario y, actuando dentro de las normas jurídicas, señalamos el derecho que tienen los pueblos a darse los gobiernos y las formas sociales que estimen más convenientes.

Nos hemos reunido aquí para reafirmar la voluntad revolucionaria de Chile.

Pueblo de Santiago, pueblo de Chile: la revolución chilena continuará avanzando, a pesar de las trabas que nos ponen desde afuera, a pesar de las trabas que nos colocan desde dentro.

Tenemos que avanzar, tenemos que cumplir el Programa, tenemos que desarrollar la economía chilena, tenemos que elevar el nivel de vida de miles y miles de nuestros compatriotas, tenemos que darle descanso y seguridad al anciano, tenemos que darle perspectivas al joven, tenemos que acuñar el futuro del niño.

Ya sabemos quiénes son nuestros enemigos y quiénes son nuestros adversarios.

He dicho y debe entenderlo el pueblo: nosotros respetamos a los que no piensan como nosotros y ejercen el derecho de la oposición dentro de los marcos de la Constitución chilena, pero también decimos que hay un grupo tenebroso, sedicioso, profascistas, que, en las sombras de la noche, logra encontrar eco en los demócratas débiles que pululan todavía en muchos partidos de derecha y de centro.

Contra esa sedición tiene que levantarse la unidad unitaria del pueblo, y por eso, más que nunca esta tarde, después de expresar como Compañero Presidente mi admiración por este pueblo que horas y horas

ha caminado para traer hasta aquí su fe y su decisión revolucionarla, es indispensable no olvidar, primero, que solo la unidad férrea, monolítica, sin sectarismo, de los que integramos la base política del pueblo, hará posible que sigamos avanzando. Y esto, el pueblo debe entenderlo. Hay que darse cuenta de que la clase trabajadora es una sola y no podemos dejar de orientar a los que están engañados. Hay que vencer el individualismo, hay que hacer práctica y real la disciplina del trabajo.

A seguir adelante con la revolución

Yo lo he dicho, y lo repito esta tarde con pasión y convencido, solo produciendo más, solo trabajando más, el pueblo alcanzará las metas revolucionarias.

Debemos reemplazar el estímulo de la remuneración económica exagerada por la convicción, como lo dijera hace un instante, de que hay otros valores.

No podemos seguir ganando elecciones sindicales sobre la base de ofrecer más y no podemos convertir en profesionales a determinados dirigentes sindicales.

Debemos entender que la economía chilena solo permite determinados reajustes y que más allá de ellos se produce el caos. No es posible que determinados grupos, que forman parte -inclusive- del Gobierno, estén jugando a quién ofrece más de remuneración a los trabajadores. Eso va contra Chile, contra su economía, contra el futuro de los propios trabajadores. (Aplausos).

Tenemos que acentuar el amor a Chile, a su tradición, a su historia, a su heroísmo; el amor a la familia y a los hijos, el respeto por los ancianos. Ser revolucionario implica eso y mucho más, tener una honda sensibilidad humana. Necesitamos estar vigilantes frente al enemigo y también observando al adversario.

Debemos terminar con la irresponsabilidad de algunas acciones. Rechazamos la demagogia y la violencia. Estamos contra las tomas. No queremos que haya grupos armados al margen de los grupos de control del Estado. Las únicas Fuerzas Armadas de Chile son las fuerzas que establecen la Constitución y la Ley. (Aplausos).

Tenemos que entender el hambre de tierra de los campesinos. Pero tenemos que señalarles que una Reforma Agraria se hace responsable, técnica, profunda y rápida, pero sobre bases planificadas de los organismos responsables.

Tenemos que señalar que las tomas de industrias crean problemas y no podemos aceptar que grupos minoritarios pretendan imponer su voluntad a la propia democracia sindical de los trabajadores.

Tenemos que hacer comprender que las tomas de oficinas públicas, de escuelas, de Liceos, son pretextos que damos a la reacción para que diga: "El poder del Gobierno ha sido sobrepasado, la autoridad del Gobierno está sobrepasada".

Saben perfectamente bien que yo, por convicción y por principio, no puedo utilizar la reacción y la represión. Saben perfectamente bien que los partidos de la Unidad Popular tenemos una conciencia revolucionaria que establece claramente cuáles son los derechos sociales. Por eso es que también les duele que, en este Gobierno, inclusive cuando algunos han traspasado los límites donde más allá se atenta contra la propia Unidad y la estabilidad del Gobierno, no hayamos usado la represión.

Ellos que se quejan de falta de democracia y de libertad: aquí estoy yo, Compañero Presidente de ustedes, en este Gobierno no hay ni habrá un Ranquil, una Coruña, un San Gregorio. En este Gobierno no habrá una población José María Caro, un Salvador, una Pampa Irigoín, en este Gobierno no habrá trabajadores humillados. (Aplausos).

Por eso, yo llamo desde aquí a mis compañeros, a los trabajadores de Chile, del campo, de la industria. Yo les pido que entiendan que un proceso revolucionario no madura artificialmente. Les pido que no olviden la experiencia histórica, que vean cómo se desangraron otros pueblos, en donde también se quisieron alcanzar los avances que nosotros hemos logrado, que no olviden el drama brutal que sufrieron otros países donde sectores de izquierda se estrellaron con otros sectores de izquierda, para hacer tan solo el juego a la reacción.

Yo llamo desde aquí a los movimientos revolucionarios que no están en la Unidad Popular, les digo frente a Chile entero que yo he pedido diálogo con esos sectores, para ver si es posible llegar a un entendimiento que implique tácticas comunes.

No queremos otra cosa, sino que fortalecer la unidad revolucionaria, pero, al mismo tiempo, reclamamos el respeto al Gobierno de los Trabajadores, el respeto a la táctica que nos permitió llegar y que nos permitirá avanzar. Yo les pido a los sectores que no están en la Unidad Popular, que son revolucionarios, que aman la justicia, el trabajo y la posibilidad cultural del pueblo, que entiendan que éste es un Gobierno de ellos también, que éste es el Gobierno de los Trabajadores, que éste es el pueblo hecho Gobierno y no pueden estar combatiéndolo. (Aplausos).

Por eso, compañeros, tenemos que elevar el nivel político de las masas, tenemos que estar en un combate, en un enfrentamiento en cada minuto de nuestra vida y no estar elucubrando un enfrentamiento que algunos quisieran.

Compañeros, yo tengo años y la suficiente autoridad moral para pedirles a los trabajadores que no se dejen provocar, que no caigan en oportunismos, que no se presten para una lucha fratricida, que los trabajadores pertenecen a una sola clase, y que nuestros enemigos no están dentro de las filas de los trabajadores.

Por eso, compañeros, para afianzar nuestra Revolución hay que acentuar la independencia de Chile y hay que marcar a los que traficaron con Chile.

Expropiación de la ITT

Esta tarde yo anuncio que entregaremos a la justicia los antecedentes de aquellos que aparecen nominados en la conspiración de la ITT. Anuncio esta tarde que enviaré al Congreso un proyecto expropiando la ITT. (Aplausos).

Anuncio esta tarde que no por revanchismo sino porque ya ha pasado el tiempo suficiente tomaremos las medidas administrativas dentro de las atribuciones de la Superintendencia de Bancos para liquidar lo que ha ocurrido con unos pivotes de un clan poderoso, la situación creada en el Banco Edwards. Ello nos ha perjudicado; lo que ahí se ha hecho ha perjudicado extraordinariamente al crédito de Chile, y ha sido pretexto para cerrar algunas de nuestras líneas, lo que ha traído como consecuencia dificultades en el abastecimiento, principalmente de insumos, materias primas y repuestos. Liquidaremos esa situación,

dentro de normas legales y administrativas, pero lo haremos clara y definidamente, salvando a los depositantes y también vigilando las posibilidades de trabajo de los empleados de esa institución, que no tienen responsabilidad de lo que ha sucedido. (Aplausos).

Compañeros, ya lo dije en el Estado Nacional: este año debe ser el año de la preocupación por la mujer y el joven chileno.

Tenemos nosotros que preocuparnos de la hija, de la madre, de la hermana y la compañera. No hay revolución sin la participación de la mujer en este proceso. Cada vez se hace más necesaria su presencia junto al hombre revolucionario.

Por eso, este año firmaremos un compromiso público, una carta de compromisos, de contenido jurídico, económico y social con las mujeres de Chile, y más allá de las mujeres de la propia Unidad Popular. De igual manera, firmaremos un compromiso con la juventud de nuestra Patria. El joven de la Unidad Popular, o el joven que, no siendo de la Unidad Popular necesita perspectivas y posibilidades, trabajo, deporte y educación, debe entender que ahora sí que es cierto que la fuerza de los trabajadores le abrirá un horizonte diferente. La preocupación de este año serán las mujeres y los jóvenes, simiente del progreso de la Patria de mañana. (Aplausos).

Quiero, además, decirles que tenemos conciencia de algunos hechos que pesan sobre la vida del pueblo y que debemos encarar. Mala locomoción; ya lo dije una vez, podemos dividir a los hombres en los que tienen agua potable y los que no la tienen, en los que tienen medios de locomoción y los que carecen de ellos. Ya el Gobierno está por terminar en algunos meses más el primer tramo del Metro, ya hemos importado 1.000 chasis y hemos importado 1.000 buses carrozados, hemos importado 1.000 taxis. ¡No basta! Necesitamos traer y los traeremos, más chasis, más buses, porque a mí me duele cuándo paso en mi auto, ver en las esquinas a compatriotas nuestros esperando la locomoción que no llega.

Y hemos destinado 50 buses para que los hijos del pueblo vayan tranquilos a la escuela, pero no basta, necesitaremos 100 buses más para llevar a los niños a clases. (Aplausos).

Necesitamos movilizar a toda la Administración Pública especializada, para dar agua potable a las poblaciones. Necesitamos desarrollar el plan más audaz para dar luz a las oscuras poblaciones marginales, la distribución de artículos esenciales, fundamentalmente alimenticios. Necesitamos que el pueblo entienda, y lo expliqué en parte, porque hay falta de abastecimientos cuando se rompe la relación entre lo que se produce y lo que el pueblo necesita, entre la oferta y la demanda.

Ya he señalado lo absurdo que es tener dinero y con él empujar los precios o hacer posible el mercado negro y el contrabando.

Por eso, finalmente, yo les digo: hemos hecho un alto en las tareas nos hemos reunido aquí, en la más densa, combativa y multitudinaria manifestación, no para sembrar el odio sino para sembrar la fe y la esperanza, la fe en Chile, en su pueblo, en el campesino y el profesor universitario, la fe en la maestra y en el médico, la fe en el obrero, en el artesano y en el albañil, la fe en la anciana, que nos entrega como estímulo su esperanza, a pesar de su miseria y su dolor de tantos años, la confianza en el joven que viene a fortalecer con nueva vitalidad la cadena interminable del esfuerzo común.

Compañeros de Santiago, pueblo de Chile que me escucha: vuelvan a sus hogares, y, en la humildad de ellos, iluminen el mañana con la fe de su convicción revolucionaria. Lo que Chile ha hecho y está haciendo atrae la atención del mundo porque estamos construyendo una sociedad en pluralismo, democracia y libertad.

Seamos nosotros gente que tiene el sentido de la Historia y la responsabilidad de escribirla. Diremos que somos el pasado de la Patria, la tradición patriótica de Chile; levantemos en nuestras manos, en el mástil del pueblo, la bandera de Chile, enseña de victoria, enseña de progreso, enseña de futuro socialista.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA CENA DE DESPEDIDA AL GOBERNANTE MEXICANO. SANTIAGO, 20 DE
ABRIL DE 1972.⁴⁴

Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Licenciado Luis Echeverría Álvarez; señora María Esther Zuño de Echeverría; señoras y señores:

Es para mí un motivo de honda y profunda satisfacción decirle al Presidente de México, cómo el pueblo de Chile y su Gobierno, han sentido y comprendido su presencia, la de su esposa y la integrada comitiva que lo acompaña.

Ha llegado a nuestra patria en horas tensas, pero vividas dentro de los marcos de una auténtica y pujante democracia; ha llegado a Chile cuando es necesario de un foro internacional que golpea la conciencia del mundo, para expresar el justo anhelo, el legítimo derecho y la protesta también justificada de los pueblos en vías de desarrollo, que no toleran ni aceptan continúe imperturbablemente su existencia, dura, opaca, gris, y amarga; y el señor Presidente de México nos ha traído la profundidad de la Revolución que su pueblo hiciera, el contenido rebelde de las masas populares mexicanas, que escribieron a lo largo de su historia la ansia legítima de su independencia, primero, y de una existencia digna después.

Nos ha traído -y no podía ser mejor para nosotros-, el afecto y el cariño que ese pueblo nos ha dado, y que hemos vivido tan profundamente siempre, en las horas del dolor y también compartiendo las de alegría común.

Pero además, el Presidente de México, junto con darnos la solidaridad, la comprensión y el apoyo en función de ideas y principios comunes, nos ha entregado su pensamiento, que golpea no solo a los chilenos, sino que además se abre camino en la UNCTAD, para señalar que más allá de los discursos, que más allá de las protestas o de las esperanzas, es conveniente y necesario que los que aquí se reúnen, rubriquen su decisión de justicia y paz, redactando, como un compromiso solemne ante la historia, la Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados.

Señor Presidente:

Al hablar así usted ayer, en ese foro, ha interpretado a millones y millones de seres humanos, que tienen derecho a hacer oír su voz, y es para mí satisfactorio decirle que hoy el Presidente de la Delegación chilena

⁴⁴ OIR

ante la III UNCTAD, ha expresado la decisión de mi Gobierno, del apoyo irrestricto a esta iniciativa de extraordinaria trascendencia

Para Chile, su presencia y la de su distinguida esposa, han tenido y tienen extraordinaria e importante significación, pero quiero destacar que además usted ha tenido la preocupación de elegir que integren su comitiva, personeros destacados de las más amplias actividades de su patria: el Poder Judicial y el Congreso, los artistas, los cineastas, los dirigentes políticos y sindicales, componen su comitiva; es el México pujante que revive su pasado y lo proyecta renovado en el futuro; que se vuelca a Chile para mirar lo que somos, con interés, con inquietud de hermanos que tienen en la iniciación de sus vidas un destino común amasado por vuestra historia y vuestros hombres.

Qué bueno para nosotros, que los integrantes de su comitiva puedan haber visto de cerca lo que somos y lo que queremos ser. Chilenos en la raíz y decisión profunda de nuestra existencia, pero latinoamericanos en la amplia visión, en el justo deseo, en la convicción profunda de que este Continente debe romper su silencio, para que en la integración y en la unidad, tenga algún día voz de Continente, para que sea respetado y oído.

Por eso, señor Presidente, su visita trasciende más allá de lo habitual, y no tiene nada -y por suerte- de protocolar. Es la presencia de un hermano en la lucha de nuestros pueblos hermanados por su pasado, y hermanados por su presente y su futuro.

Chile, tiene motivos, y muy profundos, para haberle testimoniado a su esposa, a usted y a los integrantes de su comitiva, su afecto, su admiración y su fe revolucionaria. Por eso usted se lleva, y su comitiva, en las retinas, en su conciencia y en su corazón, lo que generosamente le entregara el hombre y la mujer de nuestro suelo en estas horas breves, pero densas, que juntos hemos vivido.

Usted nos trajo la expresión viril del hombre que sabe cómo con un buril revolucionario se tallan los perfiles del pueblo, pero antes Ud. nos había traído -y eso lo sentimos siempre-, en la ternura de una mujer, lo que es la mujer cuando siente y sabe valorar el dolor y el sufrimiento, y por eso públicamente he reiterado nuestro reconocimiento por la delicadeza que tuvo y que el pueblo sintió a plenitud, cuando su señora llegó aquí para mitigar, junto a los nuestros, el sufrimiento de tantos.

Señor Presidente, ha querido usted distinguirme otorgándome este collar que indiscutiblemente yo lo recibo no como la distinción que mereciera en lo personal, sino como la expresión que, a través de sus manos, y como gobernante de su patria, el pueblo de México entrega al pueblo de Chile.

Gracias por su presencia; gracias por haber venido en compañía de su señora esposa; muchas gracias por la presencia de los integrantes de su comitiva, que han conversado con los nuestros en el campo de la cultura, de la política; de la iniciativa privada, de la inquietud sindical.

Usted vuelve a su patria; llegará a ella, y en las horas del cansancio y de la responsabilidad, yo pienso -y así lo deseo- que en esos momentos sepa que el pensamiento y el afecto de Chile están junto a México, a su pueblo y a su Gobierno. Y nosotros tenemos la certeza y la seguridad plena de que Chile sabrá siempre encontrar en la solidaridad de México, la mano tendida del hermano que vino a su casa y que puede ir a la suya, porque para nosotros -como lo dijera Pablo Neruda- la casa sin puertas es la tierra, y las estrellas de América son nuestra patria.

Allende en el aniversario del PS⁴⁵

Muy queridas compañeras, muy queridos compañeros militantes del Partido: Este aniversario tiene una trascendente significación para nosotros. Deseo destacar y agradecer en este acto de tanta importancia partidaria, de tanta importancia para la Unidad Popular, y de tanta importancia para el pueblo y para Chile que estén presente representantes de países y partidos revolucionarios socialistas, que vienen a dar más relieve a los 39 años de vida combatiente de nuestra colectividad.

Destaco, asimismo, que la Unidad Popular se expresa una vez más, en la presencia de los dirigentes de ella, compañeros de lucha, de combate y victoria. Por la Unidad Popular vencimos y seguiremos venciendo, al fortalecer la Unidad Popular.

Reconocimiento del Partido y del Pueblo al Fundador, camarada Benjamín Rojas

Queridos compañeros, es para mí, seguramente, más que para otros, significativo este acto. Yo también fui fundador del Partido en Valparaíso, y allá compartí una amistad que tiene más de 45 años, con Benjamín Rojas ya que él trabajaba en Quilpué y yo —joven médico— lo hacía en el puerto. Por lo tanto, para mí tiene un contenido profundo, el que haya sido testigo de la vida ejemplar de este fundador de nuestra colectividad. Yo le expreso, al igual que el compañero Lorca, el reconocimiento del Partido y del pueblo de Chile, por los años entregados a la lucha socialista.

Como hombre que fundara el Partido, prendido en toda dimensión —desde Jefe de Núcleo a Secretario General— he participado en todos sus torneos, he sabido de la auténtica democracia chilena, defendiendo a veces sus puntos de vista, no compartidos y otras veces ampliamente compartidos, pero, siempre teniendo conciencia de lo que representa y es un partido donde hay derecho a la autocrítica, al análisis profundo, a disentir dentro de los organismos regulares del Partido, pero a saber perfectamente bien que fuera de esos hechos, otros aspectos de la vida interna del Partido como tal, fuera de su propia democracia interna debe ser la expresión monolítica de una convicción de una idea, de un espíritu de lucha.

Hemos Cumplido un Tramo Decisivo para Nuestra Independencia Económica: ¡el carbón, el petróleo, el acero, el salitre, el cobre son nuestros!

Por eso, hace 39 años, dijeron a través de la palabra de Schnake los que fundaron nuestro Partido: “pretendemos movilizar al pueblo entero, a una acción de segunda independencia nacional y la independencia económica de Chile. Queremos poner todo lo bueno de nuestra tradición histórica, política y social al servicio de esta acción: despertar las ansias, los gustos, los afectos, despertar lo heroico que ha fecundado estas tierras latinoamericanas, para darle un valor moral, traducirlo en voluntad, espíritu de sacrificio y solidaridad a nuestra acción.

Somos los instrumentos de la revolución que Chile necesita, para hacer una historia, dentro de Latinoamérica y la humanidad, en estos días preñados de un futuro grandioso”.

Al recordar estas palabras debo, entonces, insistir en el profundo contenido que antes tenían y lo que hemos alcanzado.

⁴⁵ Boletín del Comité Central N° 21 abril-mayo de 1972 pág. 4

Nuestro Partido nació a la lucha, por el socialismo, con un gran sentido nacional, adecuando a nuestra realidad la táctica a seguir.

Y nuestro Partido, también, tuvo una visión, fundamentalmente solidaria con la lucha de los pueblos de los distintos Continentes, pero, especialmente, una vida solidaria con los pueblos de Latinoamérica.

Y el Partido puso como siempre en la primera barricada que tenía que tomar, al imperialismo, para hacer posible lo que dijeran los fundadores del Partido: nuestra independencia económica.

Por eso hoy, cuando celebramos los 39 años de vida del Partido, como compañero más viejo, como compañero Presidente, yo les puedo decir, con profunda satisfacción, en este acto partidario, y al Partido a lo largo de Chile entero, hemos cumplido el paso decisivo: luchar por la independencia económica de Chile: ¡el carbón es nuestro, el acero es nuestro, el petróleo, el salitre es nuestro, el cobre es nuestro!

Una Auténtica Revolución sin Costo Social Sangriento

De la misma manera que avanzamos hacia el cumplimiento del Programa, se abre el camino al socialismo, intensificando la reforma agraria, estatizando los monopolios que estrangulaban el desarrollo de nuestra economía y que producían para un porcentaje reducido de nuestra población, controlando el comercio de importación y exportación, vale decir, abriendo el camino —repito— hacia el socialismo.

En esta oportunidad, con la franqueza con que siempre le he hablado al Partido, tengo que señalar una vez más, lo que siempre he sostenido: llegar al Gobierno era muy difícil, dije, también, lo iba a ser la etapa entre la elección victoriosa del 4 de septiembre, al 3 de noviembre y, más difícil todavía la construcción socialista, porque, indiscutiblemente, para hacerlo posible tenemos que derrotar al imperialismo y a las fuerzas internas coludidas con él.

Además, hemos buscado un camino adecuado a nuestra realidad, a nuestra historia y eso lo estamos cumpliendo.

Hemos dicho que vamos a construir el socialismo en pluralismo, democracia y libertad, lo cual implica un desafío extraordinariamente difícil, pero, hasta ahora estarnos haciendo nuestra revolución que es auténtica revolución sin costo social, lo cual señala y marca la lucha del pueblo de Chile.

Responsabilidad del Partido para Forjar una Nueva Sociedad

Por eso, compañeros, el Partido —más que otra colectividad, teniendo todas las que integran la Unidad Popular el mismo derecho— tiene más responsabilidad, por ser el Partido más fuerte de la Izquierda y porque el compañero Presidente milita en sus filas.

Ya sé perfectamente bien que este no es el caso, para señalar las perspectivas duras y las horas difíciles que tenemos por delante.

Pero, yo tengo la profunda y honda convicción de la responsabilidad del Partido, de su conciencia revolucionaria, de su acerada disciplina y su profunda convicción de que estamos haciendo un cambio trascendente para levantar sobre las viejas estructuras la nueva concepción de una sociedad diferente y una patria distinta.

Compañeros militantes del Partido, una vez más debo decirlo, y lo señalo porque lo que siempre sostuve refleja íntimamente lo que soy lo debo al Partido Socialista, lo debo a miles y miles de militantes anónimos, le debo a muchos compañeros que pagaron con su vida su convicción, su fe y su espíritu de lucha, lo que soy.

Por eso, camaradas, hoy, por mandato y voluntad de ustedes y la mayoría de los chilenos ocupo un alto cargo de solidaridad revolucionaria para hacer posible las transformaciones que Chile reclama y necesita: vengo aquí como simple militante del Partido a rendir homenaje a los que hicieron posible este instrumento de lucha para el pueblo, a rendir homenaje a los que cayeron en la barricada permanente y cotidiana, a rendir homenaje a la juventud que impuso siempre su convicción acerada en las calles de Santiago, cuando la lucha directa era contra el fascismo y el nazismo, vengo aquí a rendir homenaje a los compañeros que silenciosamente a lo largo de Chile extendieron el panal de nuestra convicción en la precordillera, en el litoral, en el Norte Grande o en la estepa magallánica, vengo a rendir homenaje a las mujeres del Partido que silenciosamente, pero siempre junto a nosotros escribieron, también, las páginas que permiten decir que el Partido Socialista es hoy la vanguardia revolucionaria, vengo a decirles, compañeros, como simple militante, que en estas horas duras que tendremos por delante, yo cumpliré con mi tarea, con mi obligación y con mi deber, sabiendo que en la Unidad Popular, y fundamentalmente, en mi Partido está la base granítica de la Revolución Chilena.

[Mensaje del Presidente de la República Dr. Salvador Allende G. a los Delegados del Primer Encuentro Latinoamericano de cristianos para el Socialismo 28 de abril de 1972⁴⁶](#)

Señores Delegados al Primer Encuentro Latinoamericano de cristianos para el Socialismo.

Presente:

Un pensador cristiano, luchador ejemplar, combatiente de nuestro tiempo, definió al revolucionario como “aquel hombre que tiene conciencia de que en nuestras Patrias no se puede dar de comer ni vestir ni alojar a las mayorías; que, teniéndola, lucha contra las estructuras opresoras; no transige; promueve la unión de todos los sectores socialmente explotados; en definitiva, lucha por la elevación integral del hombre”.

Desde otro enfoque filosófico, concordamos plenamente con este pensamiento de Camilo Torres.

Esa es también, en lo profundo, la definición de la inmensa mayoría de nuestro pueblo que, tras una heroica y larga lucha, ha logrado para sí el Gobierno de Chile y hoy se abre paso con vigorosa energía y decisión irrenunciable en la conquista definitiva del poder para construir en plenitud una sociedad fraterna que elimine para siempre la explotación y la miseria.

La fuerza política que hoy gobierna a Chile, y que tengo el honor de representar, es la culminación de una alianza permanente, férrea e inquebrantable entre cristianos y no cristianos, entre hombres de distinto signo ideológico, que han entendido con precisión que el verdadero conflicto de nuestro tiempo, y por tanto la gran línea divisoria, no se da en el plano religioso o en el de las ideas filosóficas, sino entre el imperialismo y los países dependientes, y en el interior de éstos, entre la gran burguesía explotadora y la inmensa masa de los explotados.

⁴⁶ Farías 3: 2222

Vuestra presencia aquí, señores delegados, fruto de la decisión revolucionaria de cristianos de América Latina y de todas las partes del Tercer Mundo, desde México hasta la República Democrática de Vietnam, viene a confirmar, una vez más, el carácter democrático y pluralista de nuestro proceso revolucionario, el respeto y la consideración de este Gobierno y de su pueblo por todas las creencias, y al efecto de nuestras relaciones con todas las iglesias y en especial con la Iglesia Católica y su Jerarquía.

Vuestra presencia es también prueba del apoyo creciente que este proceso revolucionario chileno logra de todas las tendencias del pueblo y de todos los pueblos.

Junto con saludar vuestra Conferencia, permítanme, en el nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, desearles el más pleno de los éxitos en sus trabajos y conclusiones.

Sabemos que de ellas resultará enriquecido el amplio y profundo movimiento revolucionario que hoy transforma el mundo.

En la fraternidad de quienes luchan por un mundo en que el hombre sea el hermano del hombre, los saluda atentamente,

Salvador Allende G.

Presidente de la República

Santiago, 28 de abril de 1972

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE CONSTITUCION DEL COMITE ORGANIZADOR DE LOS JUEGOS PANAMERICANOS DE 1975. SANTIAGO, 21 DE ABRIL DE 1972.⁴⁷

Señores:

Quiero reiterar una excusa; el viaje del Sr. Presidente de México ha terminado hoy día dejando fructíferas expectativas para los vínculos entre Chile y México, y a pesar de que nuestro propósito era llegar oportunamente a la hora que Uds. estaban invitados, como es lógico imaginarse, por diversas circunstancias, entre otras, porque el Sr. Presidente de México quiso despedirse de Chile, visitando la Escuela Militar, ocupamos un tiempo mayor que el que se hubiera deseado.

Deseo, al mismo tiempo, saludar a los señores Embajadores y decirles que también supe que al comunicarse la postergación de esta reunión había tenido un pequeño equívoco y tengo entendido que un señor Embajador vino ayer. A pesar de que el Director General de Deportes ha dado la excusa respectiva, yo quiero insistir en ello.

Estimé indispensable acompañar al Presidente de México a visitar el importante mineral nuestro de El Teniente.

Reitero que agradezco la presencia de Uds. autoridades civiles, militares, la presencia de los Parlamentarios.

⁴⁷ OIR

Quiero señalar que en conversación con el senador Alberto Jerez y con el Director General de Deportes, estimamos indispensable que nos reuniéramos y quisimos no solo solemnizar sino al mismo tiempo destacar nuestra profunda preocupación e interés por el desarrollo de las actividades deportivas en nuestro país y quisimos —repito— para darle el contenido que el Gobierno desea que tengan, invitar —y lo agradezco, por cierto, profundamente— a viejos tercios que le dieron a Chile prestancia, prestigio y glorias en el campo deportivo.

Tengo la seguridad y la certeza que ellos serán un factor decisivo para hacer posible que renazca, se vigorice, alcance la significación que tuvieron nuestros deportistas, hace algunos años y nada más aleccionador, nada más estimulante, nada más significativo que los viejos deportistas que nos dieran tantas victorias; junto con recibir el homenaje del Gobierno reciban la petición de que coadyuven a que sacudamos la inercia y hagamos posible una seria preocupación no solo para cumplir el compromiso que debemos cumplir en relación con los Juegos Panamericanos del año 1975 sino por el desarrollo de las actividades deportivas nacionales.

Tengo entendido y le estaba preguntando al Director de Deportes del Estado, Sabino Aguad, ya que él ha reseñado la significación que tienen los Juegos Panamericanos. Yo quiero tan solo insistir que Chile cumple —como siempre lo ha hecho, no es un patrimonio de este Gobierno— sus compromisos internacionales y los cumplirá.

Hoy somos escenario de una reunión, de un foro de proyecciones mundiales como es la Tercera UNCTAD. Todos sabemos que ello fue posible porque esta tarea la cumplió el pueblo de Chile, al entender lo que representaba, como tarea de honor, el hecho de que fuéramos nosotros, los que recibiéramos a los representantes de 141 países y además fuéramos nosotros la sede donde pudieran expresarse los anhelos, las ansias, las protestas y las reivindicaciones de los países del Tercer Mundo, en un diálogo con los países desarrollados del capitalismo y del campo socialista.

Chile cumplió su tarea, porque todos, cual más cual menos, nos dimos cuenta lo que representaba este compromiso. Por eso, es que también pienso que el mismo espíritu tiene que impulsarnos frente al compromiso de honor, de responsabilidad que tenemos que asumir, para los Juegos Panamericanos del año 1975.

Y, por cierto, seguramente lo habrá dicho el Director de Deportes tenemos que empezar a asumir desde ahora esta responsabilidad. Y por eso, queremos que esta sea la reunión que dé la partida para la común tarea que tenemos que realizar.

Quiero señalar que este compromiso será seguramente un estímulo para lo que estimamos debe ser una verdadera revolución deportiva nacional, y el concepto central de esta revolución es el deporte considerado como un derecho social. Si pensamos lo lamentable que es que la juventud busque en el escapismo, en el vicio, salida para su angustia; comprendemos la tremenda responsabilidad que asumen los poderes políticos y, no solo los poderes públicos, la comunidad, el país y como un factor tan decisivo para paliar esta desviación que, por desgracia alcanza caracteres mundiales, de la juventud un factor básico en la actividad deportiva. Pero, realizada —digo— con un criterio diferente, como un derecho social. En nuestro país hay miles de personas que nunca han podido ni podrán si no cambiamos, saber lo que es la Educación Física y lo que es Deporte.

Tenemos, según cifras proporcionadas por la propia Dirección de Deportes del Estado, 300 mil niños deportistas, lo que representa el 3% de la población. Esto no lo podemos aceptar ¡tres por ciento de la población!

Nuestra meta es bastante ambiciosa, pensamos que deben hacer deportes 4 o 5 millones y para eso nos hemos reunido aquí.

Sabemos perfectamente bien que la posibilidad de preparar a un país para las prácticas deportivas implica una preocupación que comienza —podría decir— y esto en mi carácter de médico, cuando el futuro ciudadano, inclusive, está en el vientre de su madre. Desde el primer instante en que nace a la vida debe continuar esta preocupación y ello —por cierto— es una obligación, esencialmente, de los poderes públicos.

En un país con deficiencias alimentarias, habitacionales, la falta de atención médica masiva, es más difícil, indiscutiblemente, que en otros países donde la gente puede alcanzar determinados niveles de eficiencia, sobre todo tomando en cuenta que el deporte es una técnica y una ciencia propiamente tal.

Es responsabilidad nuestra, y en este sentido yo creo que nadie, cualquiera que sea su frontera ideológica, dejará de estar de acuerdo con nosotros, todos tenemos que hacer un supremo esfuerzo para disminuir las cifras dramáticas de la desnutrición infantil, que señala un retraso —como lo he dicho tantas veces— inclusive no solo en el desarrollo físico sino intelectual, la menor valía, la menor capacidad de cientos y cientos de niños chilenos.

En el escenario mundial de la Tercera UNCTAD repetí lo que tantas veces he dicho como chileno, como padre, como médico y como político: 600 mil niños en Chile son retrasados, en comparación con los niños que han tenido alimentación normal, eso se proyecta, indiscutiblemente, en todas las actividades de la vida, para ese niño que será mañana joven y hombre y, por cierto, también, en las actividades deportivas si es que ese niño tiene alguna remota posibilidad de poder practicar deportes.

Por ello es que nosotros hemos expresado nuestra preocupación, y el Director General de Deportes está estudiando un proyecto de ley y le he encargado que sea lo más acelerado posible este estudio.

Tengo la tranquilidad de conciencia de haberme preocupado hace ya algunos años de esta materia, presentamos un proyecto de ley que era, esencialmente, de Educación Física y Deporte Popular.

Hemos dicho, sin embargo, que si bien es grato que 70 mil u 80 mil personas presencien un magnífico match de fútbol —entre paréntesis soy de la "U"— (APLAUSOS). (Y, le ruego a Carmen Lazo que no se moleste porque también soy del Colo-Colo (RISAS) ¿Cómo es eso? Y después de estar en Talcahuano, casi me inscribo en el Naval) (RISAS).

Nosotros, en ese proyecto sosteníamos que, si bien es cierto, es grato que miles de personas presencien un espectáculo deportivo, para un país es mejor que las 70 mil que van a ir una vez a la semana o una vez al mes, hagan siquiera unos diez minutos de gimnasia al día. Y que, ojalá, muchos de ellos siendo jóvenes hagan deporte, propiamente tal.

Por eso, es que nosotros queremos modificar la estructura de la ley, dar también los medios necesarios, y a este respecto queremos hablar con absoluta franqueza, hemos estado balanceándonos en la duda de

recurrir a la "polla del deporte" como un medio de financiamiento. Y, todavía estamos en la duda. No nos gusta, desde el punto de vista de lo que debe ser el esfuerzo de un país. Pero, comprendemos, también, las limitaciones que tenemos. Y, antes que, el dinero se vaya por otros caminos, a lo mejor es preferible siquiera reglamentar la posibilidad del juego.

¡Caramba!, si damos éste paso, lo daremos como expresión de nuestra decisión suprema de recurrir a todos los medios para tener los elementos necesarios, para estimular la Educación Física y el Deporte. (APLAUSOS).

Con gran sorpresa veo que son todos partidarios de la "Polla" (RISAS).

Decía, entonces, que sobre esa base, lo que nosotros queremos es masificación y por eso hablamos de una revolución deportiva, y ello implica (y vamos a conversar con el Director de Educación Física, los profesores, los propios profesores de Educación Física, para ver sus planes de estudios, su manera de vincular a los muchachos que están en los últimos cursos, en una acción activa y directa) la necesidad de ir preparando gente para que se sean a su vez los que pueda intervenir, directamente, no en el nivel de profesor de Educación Física, pero sí, en el nivel de conocimientos fundamentales de orientación.

Hemos pensado y, a través de la Dirección de Deportes, hemos querido establecer un plan piloto, tanto en escala nacional como en escala regional —y debo decirles que hemos conversado y discutido con Sabino Aguad, y eso es bueno que se sepa que hemos conversado y discutido, porque en problema de deportes, Sabino ha sido dirigente muchos años, pero yo he sido deportista muchos años, no dirigente, pero sí deportista.

Por lo tanto, tengo una experiencia que aportar y si la unimos a los conocimientos de él... a lo mejor ha sido deportista, no creo (RISAS)

¡Dice que jugaba pimpón! (RISAS). Eso es una gentileza porque sabe que eso es en lo único que le puedo competir ahora, todavía.

Bueno, hemos conversado con Sabino y ya efectivamente, y por primera vez, se ha planificado un plan piloto a lo largo del país, en 45 ciudades.

Y, además hemos señalado a Iquique para hacer un plan piloto distinto, diferente. De tal manera de ver qué rinde y cómo podemos aprovechar uno u otro tipo de experiencia. Y, esto me parece que es auténticamente democrático y auténticamente aleccionador.

Estoy invitado de aquí a dos meses para ir a Iquique a presenciar la primera expresión masiva de deportes, piensan que estarán participando en las calles de Iquique, y jugando —fundamentalmente, vóleibol y atletismo— alrededor de 4 mil a 5 mil personas.

Y, desde luego, se ha innovado un poco, se ha obtenido la participación de los maestros, los profesores primarios, (se ha destacado un porcentaje de ellos numeroso) voluntariamente, van a tener cursos masivos, estos profesores se van a desparramar —por así decirlo— en las industrias, en las faenas. Se quiere que cada empresa, cada industria, sea un club deportivo, se piensa que no pueden en esa zona, y en otras partes diremos también lo mismo, estar limitados, los elementos con que se cuenta, estar

limitados a un solo club, a un solo sector. Queremos que esas cosas se amplíen, que pueda ser utilizadas a escala mucho mayor por la mayoría de la gente.

También allá en Iquique (y debo decir que en esto tuve participación y ya lo había conversado con el Director de Deportes, y él estaba planeando, en Santiago, la posibilidad de juntar a todos aquellos que intervienen en la elaboración, en la fabricación de implementos deportivos) ha nacido, con viejas máquinas que hay allí, renovadas ahora en partes, la primera fábrica, por así decirlo, de implementos deportivos del Estado. Y, queremos ampliarla, de tal manera que esa fábrica pueda entregar los implementos deportivos desde Tarapacá hasta Valparaíso, vale decir, el Norte Grande y el Norte Chico. Ya se está elaborando balones, pelotas, camisetas y van a entrar a la fabricación de calzado, de zapatos para los deportistas.

Yo creo que eso es un buen ensayo, y la gente de Iquique lo está considerando de muy buen grado. Además, tengo puesto como pivote de eso al Alcalde de Iquique, quien tuvo a su cargo, hace un tiempo, la preparación de los deportistas en la ciudad donde se hiciera el Campeonato Mundial de Pesca Submarina. Y, por eso, digo que es el propósito, sobre estos dos planes, ver cómo responde, fundamentalmente, no solo lo que tradicionalmente se ha hecho en los colegios y cómo responden éstos, sino que, en los regimientos, en las fábricas, y este es el propósito que nosotros queremos incorporar y para lo cual pedimos la ayuda de Uds.

Queremos señalar, por ejemplo, cuando hablamos nosotros de una revolución y una masificación del deporte, podernos graficar nuestras palabras, señalando: por ejemplo, el caso del esquí. Durante bastante tiempo el esquí ha sido un deporte practicado en nuestro país por un grupo restringido de nuestros compatriotas. Y, creo que tenemos las mejores canchas de esquí, si no del mundo, por lo menos de Sudamérica. El año pasado hicimos el primer ensayo de llevar niños del pueblo, muchachitos que nunca habían visto la nieve. Fue posible estar en contacto con ella en un grupo cercano, más o menos, en un número de mil y este invierno pensamos que vayan 5 mil.

Además, hemos entregado a la Corporación de Fomento el estudio de la ubicación de unas canchas en el cerro San Ramón, si esto se convierte en realidad, el pueblo de Santiago podrá tomar el andarivel bajándose de la micro. Por lo tanto, podrán estar seis u ocho horas en la nieve y bajar a dormir a sus casas. Este es un hecho que permitirá hacer deporte masivo, porque es difícil imaginar que puedan levantarse el número de refugios necesarios para los miles y miles de personas que deben practicar esquí en nuestro país.

Por eso, creemos nosotros que, de la masificación del deporte, saldrán las posibilidades mayores para la gente que sea seleccionada, no para estos eventos de 1975, porque hay que tener un sentido realista, sino para el futuro. Pero, habremos sí dado el paso inicial, y eso es bastante importante para nosotros.

Ahora, quiero, insistir en que hemos conversado y coordinado la acción del Gobierno para ir preparándonos y quiero que veamos más adelante la magnitud de la tarea.

Tenemos que terminar, el estadio techado del Parque Cousiño. Eso representa capacidad para 18 mil personas.

El compañero Ministro de Obras Públicas, tiene un plazo fatal y será fatal para él si no cumple el plazo. (RISAS) Uds. ven la manera de estimularlo... (RISAS).

MINISTRO: Si hay recursos, si hay plata (RISAS)

PRESIDENTE: Ya, le ha pasado la pelota con un buen pase al Ministro de Hacienda, dice: "si hay plata".

En seguida, tenemos el Estadio para tenis en el Estadio Nacional, que está en construcción y tiene capacidad para 5 mil espectadores.

Tenemos que construir el polígono de tiro en la hacienda, (que ya está iniciado allá en la Hacienda de Lo Aguirre) en Pudahuel; la pista olímpica para remo, que tiene recursos iniciales, de 2.400 metros, también en Pudahuel. La nueva pista de atletismo en el Estadio Nacional.

Nuevos estadios, en el propio Estadio Nacional para Béisbol y Jockey en césped.

Está en construcción la Villa Olímpica, donde tendrán que alojarse 5 mil deportistas. Esto es en la remodelación de San Luis al lado de la Escuela Militar, y allí mismo va a quedar un campo deportivo, con un complejo deportivo que alcanzará a cubrir a 60 mil o más personas, el cual aspiran poseerlo el "Palestino" y la "U" (RISAS), y aquí está la primera diferencia que hay, y la primera pelea que hay entre el Director de Deportes del Estado y el Presidente (RISAS).

Bueno, en este ambiente, que es grato para mí, quiero finalmente, retomar el tono con que iniciara mis palabras.

Es en la presencia, en el apoyo, en el ejemplo de los viejos deportistas, en lo cual queremos que nuestra juventud se inspire. A ellos le pedimos que contribuyan a que todo el país entienda y en este sentido, y me congratulo de la presencia, sobre todo de parlamentarios, que no son parlamentarios de Gobierno, pero tengo la evidencia de que el país no será renuente a este esfuerzo nacional que debe empezar, que debe empezar, por el niño y que debe avanzar hasta el hombre.

El Gobierno pondrá todo su empeño y, técnicamente, pondremos en juego todas las posibilidades que tengamos y, desde luego, conversaré con mis colegas del Colegio Médico, para plantear la necesidad imperiosa, casi, de que se establezca: La Medicina del Deporte.

Es angustioso ver, el desconocimiento que existe, inclusive en nuestras propias escuelas y colegios, en donde muchas veces sin examen médico previo, los muchachos por propia iniciativa o, por cumplir determinadas tareas, hacen abuso de sus energías y esto se paga posteriormente. Y, seguramente son muchos y muchos los que pudieron haber sido buenos deportistas, que no lo son por un esfuerzo errado inicial.

Y, allí, que la Medicina del Deporte sea, también, una de las preocupaciones de los médicos y, lo plantearemos al Colegio Médico de Chile e, inclusive, por cierto, a la Facultad de Medicina.

Es cierto que existe un organismo especializado en la medicina chilena, la Medicina del Deporte, pero resulta si hay un organismo especializado su acción se irradia a un porcentaje muy restringido, esa es la verdad, porque tenemos que reconocer que inclusive la atención médica al niño escolar es bastante deficiente y, con mayor razón, será la atención especializada del punto de vista deportivo. En un país donde

faltan 4 mil médicos, donde faltan por lo menos 3 mil enfermeras es fácil entender el problema. Pero, nosotros, debemos acelerar el ritmo. Desde luego he conversado con el Ministro de la Vivienda, le he dicho que tenemos que estudiar este año, para que se materialice este año, junto con la Dirección de Deportes del Estado, un plan que yo estimo de emergencia, para construir los indispensables jardines infantiles. Nos hemos fijado una tarea ambiciosa: mil jardines infantiles, este año, y plazas de juegos para los niños.

Aunque tengamos que recortar un poco en los metros cuadrados a construirse, porque pienso que no puede haber una sola población en el futuro que no tenga su jardín infantil, su plaza de juegos, e inclusive (ya lo hemos hablado con el Director de Deportes del Estado) tenemos que acentuar, muy duramente, nuestra preocupación por utilizar todos los medios; para ellos recurriremos a los Municipios, a los organismos estatales y semi-fiscales para que veamos qué terrenos fiscales, semifiscales pueden ser utilizados para el deporte.

Insistiremos en que los clubes guardando el sentido y el derecho que tienen por su esfuerzo para haber construido sus propias canchas, tengan un sentido más amplio, más solidario. Yo pienso que debe ser penoso para muchos niños chilenos, que viven, por ejemplo, cerca de los estadios distintas organizaciones, colectividades, etc. y que nunca han podido estar en una cancha deportiva y, sin embargo, las miran a través de las rejas o a través de alambres que separan tan drásticamente campos que a veces pasa 4 o 5 o 6 horas de la semana sin ser ocupados.

Hay que inyectar un nuevo espíritu, una nueva conciencia y por eso hablamos de un derecho social. A nadie se le ocurriría que estuvieran sin utilizarse los consultorios ¿verdad? de un hospital. A nadie se le ocurriría que no se puede utilizar los consultorios privados de una empresa cuando hay un sector que no tiene atención.

De la misma manera, si pensamos que el deporte y el ejercicio físico son una de las grandes posibilidades para remediar males de la juventud, creo que nadie podrá negarse a entender que nosotros reclamamos algo que será justo para que el Deporte y la Educación Física sean un derecho social; y creemos que esas entidades —muchas de las cuales son estatales o semi-estatales— entenderán, y generosamente pondrán -algunas horas de los días de la semana- sus canchas deportivas para que sean utilizadas, especialmente, por los alumnos de nuestras escuelas de educación básica y media, en general, por los muchachos y los niños de nuestras poblaciones.

Por ello he querido, en forma muy improvisada, reiterando mi excusa por el retraso, apelar a todos los que forman la comunidad que se interesa por un problema de la magnitud que tiene, en nuestro país, el hecho de que lamentablemente hayamos ido descendiendo en lo que antes fuera para nosotros un motivo de orgullo y satisfacción. Yo golpeo y, muy suavemente, porque sé que no es necesario hacerlo en forma intensa, a cada uno de Uds. en su conciencia de chilenos para que nos ayuden en esta tarea que no tiene fronteras, porque está el servicio del futuro de Chile.

Muchas gracias.

Carta del Presidente de la República al Contralor General de la República⁴⁸

ALLENDE DESENMASCARA MISERABLE INTRIGA DE DIPUTADO DC

El Jefe del Estado, camarada Salvador Allende, se dirigió al Contralor General de la República, Héctor Humeres, para que disponga una investigación sobre sus bienes personales, aviesamente cuestionados en la Cámara Baja por un oscuro diputado democristiano, desaforado hace tiempo por giro doloso de cheques.

Por el valor histórico que tiene la carta del Presidente de la República, la reproducimos a continuación.

"El diputado señor Orlando del Fierro, en la sesión de la Cámara del martes 25 del presente, denunció, con caracteres de escándalo que la funcionaria de la Secretaría Privada de la Presidencia de la República, señora Miria Contreras Bell de Ropert, sería propietaria de cincuenta vehículos, entre automóviles y camionetas.

Esta inmérita denuncia solo obedece al propósito de crear ante la opinión pública una falsa imagen del Presidente, valiéndose de medios indirectos para exhibirle como carente de atributos morales; así resultaría de haber tolerado que funcionarios de su Secretaría Privada, abusando de su posición, se enriquecieran ilícitamente o adquirieran bienes a su nombre que serían para el Presidente.

En mi larga vida pública, nunca ha podido reprochárseme acto alguno deshonesto. Este patrimonio moral constituye mi única riqueza. Es por esto que en su resguardo no puedo permitir que exista duda alguna acerca de mi honestidad y la de mis colaboradores inmediatos. A ello también me obliga el respeto al alto cargo que el pueblo me ha confiado.

Por este ineludible imperativo moral sugerí al diputado señor Luis Guastavino solicitase de la Cámara de Diputados la designación de una Comisión Investigadora a fin de que, en un plazo de treinta días, estableciese la verdad de los hechos tan burdamente falseados en la denuncia del diputado señor Del Fierro. La Cámara así lo acordó, pero amplió el plazo a sesenta días con los votos mayoritarios de la oposición.

Por el sistema del trabajo parlamentario, seguramente la Cámara no evacuará su informe ni siquiera en el plazo señalado, dilatándose así el esclarecimiento de los hechos, con lo cual se mantendría latente un clima de escándalo fácilmente aprovechable por los adversarios políticos del Gobierno.

En esta virtud, no obstante mis prerrogativas constitucionales y legales, que excluyen la intervención de la Contraloría sin mi expresa autorización, he resuelto solicitar de US se sirva disponer una amplia y rápida investigación acerca del origen y naturaleza de mis bienes personales, de mi cónyuge, de mis hijas, de mis hermanas y de los siguientes funcionarios de mi Secretaría Privada: Osvaldo Puccio Giesen, Miria Contreras Bell de Ropert, Isabel Jaramillo E., Patricia Espejo B., y mi propia hija Beatriz.

Esta investigación deberá comprender, muy en especial, los hechos a que se refiriera el diputado señor Del Fierro, al intervenir en la sesión de la Cámara del día 15 del presente.

Saluda atentamente al señor Contralor

⁴⁸ Boletín del Comité Central N° 21 abril-mayo de 1972 pág. 28

(Fdo.) SALVADOR ALLENDE G., Presidente de la República.

Discurso del c. Allende el 1° de mayo, con motivo del Día del Trabajo 1° de mayo de 1972⁴⁹
Trabajadores de Santiago, trabajadores de Chile:

Saludo hoy este segundo 1° de mayo en que nos reunimos nuevamente. Es distinto al del año pasado, y será diferente al del próximo, por el proceso dialéctico, el desarrollo de las luchas y las metas que iremos alcanzando.

Este 1° de mayo, al igual que el año pasado, es diferente a todos los 1° de mayo que se han realizado en nuestro país. El Gobierno de ustedes, el pueblo hecho Gobierno, tenía que proceder así; por esto, este 1° de mayo es también un 1° de mayo sin masacres, sin represión, sin someter trabajadores a la persecución.

Es también conveniente reseñar que estamos aquí reunidos para recordar a los que cayeron en distintas latitudes luchando por una vida mejor para el hombre y la mujer de la humanidad. Estamos aquí y no debemos dejar de pensar y de pensar que, en nuestro propio país, y reunida la Tercera UNCTAD, hemos podido nuevamente oír, por personeros de pueblos y gobiernos, las dantescas y dramáticas cifras que señalan la angustiada miseria y sufrimiento que padecen millones y millones de seres humanos. Cómo todavía el colonialismo estrangula algunos países, cómo la presencia neocolonial se mantiene en otros, pero al mismo tiempo cómo los pueblos luchan por su independencia y por su dignidad; y por eso se ha señalado aquí, y yo reafirmo, que todos los combatientes y los pueblos del mundo rinden un homenaje al heroísmo del pueblo de Vietnam.

Como Presidente de Chile, responsable de las relaciones internacionales, declaro que próximamente estableceremos relaciones, a rango de Embajadas, con Norvietnam, con Norcorea, y reconoceremos a Bangladesh.

Me parece importante señalar y agradecer la presencia en esta tribuna de representantes de países amigos, embajadores y encargados de negocios, representantes de movimientos sindicales de Latinoamérica, también de Europa, como son los compañeros que traen el mensaje de los socialdemócratas. Destaco en esta tribuna la presencia del jefe de la Iglesia Católica chilena, cardenal Raúl Silva Henríquez, quien me ha pedido excusas, y a ustedes también, porque lamentablemente tendrá que retirarse para cumplir ineludibles compromisos.

Por encima de los intereses particulares de cada uno, está el interés de la revolución chilena, el interés del país, el interés del mundo que tiene sus ojos puestos en nosotros.

Saludo en esta tribuna a los dirigentes de los trabajadores, saludo a los compañeros de la Directiva Nacional de la Central Única de Trabajadores, y frente al pueblo puedo decir, con satisfacción, que, si el Gobierno Popular ha avanzado y afianzado sus conquistas, se ha debido al entendimiento que hemos tenido con la Central Única de Trabajadores, a la responsabilidad de sus dirigentes y a su conciencia revolucionaria.

Quiero cumplir frente a ustedes un honroso encargo. En la última sesión del 26 del presente mes, en la Tercera UNCTAD, el delegado de Francia, junto con el de Bulgaria, como copatrocinante, presentó un voto

⁴⁹ Boletín del Comité Central N° 21 abril-mayo de 1972 pág. 16; Farías 3: 2245; Witker

o una declaración que fue apoyada en nombre de 76 países de los 77 por el delegado del Perú. El proyecto de resolución dice lo siguiente: “La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo reunida en su tercer período de sesiones en Santiago de Chile, atendiendo a la invitación del Gobierno de Chile, reconociendo la eficacia de las medidas administrativas tomadas y el carácter completo de los preparativos, la belleza, la funcionalidad del centro de conferencia y la cálida recepción con que han sido acogidas todas las delegaciones, felicita al Gobierno y el Pueblo de Chile por los notables esfuerzos que han consagrado a la preparación y organización de la Conferencia y por el completo éxito que ha coronado dichos esfuerzos; quiere dejar constancia agradecida de la generosa hospitalidad y la amistad mostrada por todos los sectores del pueblo chileno hacia los participantes de la Conferencia; solicita al Presidente de la Conferencia que exprese la profunda gratitud de la misma al Presidente de Chile, rogándole que la transmita a todo el pueblo chileno”. Cumpló con satisfacción este pedido: ha sido el pueblo con su esfuerzo, con su empuje, con su conciencia, quien ha hecho posible la realización en Chile de la Tercera UNCTAD.

No esperamos recompensas, pero anhelamos que las conclusiones de ella afiancen los derechos a la vida de los pueblos del Tercer Mundo frente a las agresiones de las empresas transnacionales y frente a las agresiones imperialistas.

Deseo destacar que no solo en esta tribuna se expresa la solidaridad con los representantes que están entre nosotros y cuya presencia agradecemos. A lo largo de los distintos continentes, reiteradas manifestaciones en actos públicos, como en Suecia, Holanda y Francia, en cientos y miles de artículos de prensa, en libros y películas, se habla de Chile, de su pueblo y de sus luchas, de la Revolución Chilena, y se expresa la solidaridad de los pueblos con nuestro combate.

Quiero señalar un hecho extraordinario, que el pueblo no olvidará jamás: por primera vez en la historia, óiganme bien, por primera vez en la historia, no solo de este país, o de este continente, sino de los distintos continentes, los artistas han expresado la solidaridad con Chile de una manera que no solo compromete nuestro reconocimiento público, sino que al mismo tiempo es demostrativo de un nuevo espíritu: cientos de artistas, fundamentalmente pintores, han obsequiado al pueblo de Chile y a su Gobierno 450 o más telas que vamos a inaugurar el próximo jueves o el próximo viernes en el Museo de la Quinta Normal. Por primera vez en la historia un pueblo acrecienta su patrimonio cultural con la expresión de los grandes creadores de la belleza y del arte. Han llegado cuadros de Juan Miró, de España; de Hungría, de Argentina, de Venezuela, de Francia, de Pablo Serrano, de España; de Peñalba, de Argentina; de Moraga, de Uruguay; de Brasil; de Siqueiros, de México; de María Elena Vieira, de Lisboa, Portugal; de Portocarrero, de Cuba; de Jean Lucar, de Francia; de Modesto Villar, de España, y están por llegar telas de Inglaterra; de Marino Marini, de Italia, y de Picasso, de España...

Quiero agradecer al Comité Ejecutivo de Europa, formada por poetas, cineastas, críticos, pintores, a los representantes de Chile, Mario Pedraza y Danilo Tréllez, su trabajo y el contenido que él tiene como expresión superior de la solidaridad entre los artistas y el pueblo de Chile.

Las metas alcanzadas

Por todos estos hechos, este 1° de mayo es un 1° de mayo distinto y, a pesar de que nos remontamos en el recuerdo de los caídos, es para nosotros un 1° de mayo que tiene también la íntima alegría porque aquí

en Chile, en este 1° de mayo, como el del año pasado, el pueblo, los trabajadores, son el Gobierno, el pueblo es el Gobierno.

No voy a dar una cuenta detallada de lo hecho en estos diecisiete meses y días. Quiero tan solo señalar que ustedes y nosotros, el Gobierno del Pueblo ha trabajado por Chile y todos los chilenos, más allá de las fronteras, por cierto, de la propia Unidad Popular. Quiero tan solo reseñar los hechos fundamentales que caracterizan este Gobierno. La gran mayoría, representada por campesinos, obreros, empleados, técnicos, profesionales, estudiantes, artistas y escritores, pequeños y medianos industriales y comerciantes integran este Gobierno y hemos desplazado a los grupos pequeños, que durante tantos años gobernaron este país, y creyeron que sus intereses eran los intereses de Chile; han perdido sus privilegios y sus granjerías ¡y no los van a recuperar nunca más!, ¡jamás lograrán recuperarlos! ¡Sin encarcelar a nadie, sin perseguir políticamente a nadie, hemos quebrado y seguiremos quebrando los centros de poder de la oligarquía terrateniente, feudal y bancaria de Chile!

Hemos cumplido las metas fundamentales que nos trazáramos en el Programa de la Unidad Popular: recuperación de nuestras riquezas básicas. El cobre, el acero, el hierro, el petróleo y el salitre son hoy del pueblo de Chile. Hemos redistribuido los ingresos, favoreciendo a los explotados. Hemos aumentado la seguridad social para 700 mil chilenos que carecían de ella. Hemos estatizado los bancos y vamos a dar forma al sistema bancario nacional con el Banco Central, el Banco del Estado y la banca nacional, ayer privada y hoy banca al servicio de Chile y el pueblo. Hemos acentuado la Reforma Agraria. Hemos estructurado el área social de la economía, destruyendo los monopolios que fortalecían el capitalismo, para desarrollarlos al servicio de Chile y los trabajadores.

Hemos controlado el comercio de exportación e importación. En resumen, hemos dado más democracia política, económica y social. Hemos dado más libertad. Hemos dado más libertad social. Hemos dado más independencia económica a la patria; por lo tanto, podemos estar satisfechos de la labor realizada. ¡Ustedes y nosotros! ¡Ustedes que son Gobierno y yo que soy el compañero Presidente de la República!

¡Con qué profunda satisfacción puedo mirarles el rostro, compañeros! El rostro de ustedes es el rostro de trabajadores desde Arica a Magallanes y desde la cordillera al mar.

Vivimos hoy en un país independiente en lo económico y soberano en lo político, hemos conquistado la dignidad que necesitábamos como pueblo, y la dignidad para cada uno de los hombres de esta tierra. Estamos aquí reunidos en este 1° de mayo y podemos decir que hemos realizado la más grande y patriótica tarea: ¡hacer la Segunda Independencia, la Independencia Económica de la Patria! ¡Esa es la tarea que cumplimos y ésta es la tarea que defendemos!

Nadie puede negarse a defender esta conquista de la Historia. Nadie puede estar ausente de este llamado que nace de los albores de nuestra formación como pueblo. Hemos luchado y seguiremos luchando por la dignidad y la independencia de la patria. Y en esa lucha los trabajadores tienen la máxima responsabilidad.

Compañeros, quiero que ustedes me escuchen y me entiendan. Para asegurar la independencia y la dignidad hay que vencer viejas dificultades y nuevas dificultades. Por ejemplo, debemos ver el carácter que tienen los problemas de comercio exterior, de balanza de pago.

Algunos dicen que la situación que confrontamos se debe- y ellos quisieran que fuera así- a ineficacia del Gobierno. La verdad es otra: las raíces están en la irresponsabilidad de aquellos que contrajeron compromisos, deudas que pesan sobre Chile. Y también está en las agresiones imperialistas. No hay que olvidar que Chile es el segundo país del mundo que tiene la más alta deuda por persona, solo superada por Israel, que es un país que está en guerra.

Debemos recordar cómo han sido las agresiones imperialistas, y el ejemplo más típico -y no voy a profundizar en él- es el de esa empresa denominada ITT. ¡Solo quiero decirles que el viernes de esta semana enviaremos al Congreso el proyecto para expropiar esa empresa!

El pueblo debe pensar que como consecuencia de haber nacionalizado el cobre fue intentado un bloqueo contra nuestro país, lo que a veces los compañeros no ven con claridad. Pero recordemos que nos negaron los créditos para comprar aviones para la LAN; se han dado instrucciones a los representantes ante los bancos multinacionales, a fin de no facilitar los créditos para Chile. No hemos obtenido de esas organizaciones un solo crédito a largo plazo. Hemos sufrido, como consecuencia de querrelas de la Braden y de la Anaconda, embargos y hemos encontrado dificultades extraordinarias para poder obtener los repuestos, los insumos y las materias primas que necesitamos. Se han suspendido las líneas de crédito a corto plazo.

Veán ustedes, el año 70 Chile dispuso de 220 millones de dólares en líneas de créditos a corto plazo; 88 millones el año 71, y hasta ahora las expectativas han sido de 25 millones para este año. También un representante del Congreso de Estados Unidos planteó una amenaza, no encubierta sino clara, para los países que siguieran el camino de Chile, creando inclusive la posibilidad de dificultades de nuestro país en el propio corazón de Latinoamérica. Es decir, compañeros, nosotros tenemos que tener conciencia de que las raíces están y han estado en lo que es la economía dependiente de un país en vías de desarrollo y lo que son las presiones y agresiones imperialistas. Por lo tanto, enfrentados estos problemas, es una gran tarea de un hombre, no es tarea de la Unidad Popular, no es tarea tan solo del hombre de la Unidad Popular, ni siquiera tampoco de la Central Única de Trabajadores, es la tarea política de todo el pueblo de Chile y los trabajadores deben impulsarla.

Para cumplir, para continuar todos cumpliendo las tareas, nosotros afianzamos nuestro proceso revolucionario como consecuencia de los viejos problemas de un país dependiente, la reacción que provoca este proceso y las dificultades que todo proceso revolucionario genera. Nosotros tenemos la obligación de mirar la realidad que confrontamos y las medidas que hemos debido tomar.

Primero planteamos la renegociación de la deuda externa; y como Presidente de los trabajadores muy sucintamente debo informar a los trabajadores. Planteamos esta renegociación y declaro que ha sido un hecho positivo el resultado de la reunión con los países acreedores en París y agradezco la comprensión de esos países. Pero, al mismo tiempo, que el pueblo de Chile y nuestra nación lo entienda. La renegociación de la deuda externa ha sido un alivio, no una solución, no es una panacea. Si hubiéramos tenido que pagar este año los compromisos derivados y obligaciones de gobiernos anteriores, habríamos tenido un déficit de cerca de 146 millones de dólares. Y esto hay que meditarlo muy bien. Todavía quedan conversaciones bilaterales, vale decir, con cada uno de los países acreedores y, fundamentalmente, con el país a quien más le debemos, que es Estados Unidos, y después de la República Federal Alemana y a Inglaterra.

Quiero señalar que a raíz de la renegociación de la deuda externa el Gobierno de Chile mantuvo una misma línea y al regreso de la delegación que presidiera el compañero Alfonso Inostroza, el ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda, dio una conferencia de prensa. Sin embargo, es conveniente que el pueblo escuche la declaración del ministro de Relaciones, que, por no salir hoy día los diarios, ustedes no han podido conocer. Ella dice lo siguiente:

“En relación a ciertas declaraciones que habría hecho un vocero del Departamento de Estado sobre acuerdos obtenidos en París para la negociación de la deuda externa chilena y alusivas a las indemnizaciones derivadas de la nacionalización del cobre, el ministro de Relaciones Exteriores declara:

“Durante las negociaciones de París, el Gobierno chileno reafirmó lo que ha sostenido desde su asunción al poder, en orden a que reconoce sus compromisos y deudas internacionales y que es su propósito cumplirlos y pagarlos de acuerdo con las posibilidades de su balanza de pagos.

“En cuanto al pago proveniente de indemnizaciones por nacionalizaciones, el Gobierno chileno reiteró también su posición de que dicha indemnización, como todo lo atingente a las nacionalizaciones, debe acomodarse al Derecho Interno y al Derecho Internacional y según se establece en la Resolución 1803 de las Naciones Unidas.

“En consecuencia, el régimen de indemnizaciones a las empresas de la Gran Minería del Cobre, su monto y modalidades de pago y las situaciones que accedan a dicha indemnización, como todo lo relativo a esas nacionalizaciones, debe acomodarse a nuestra Constitución Política, que norma específicamente ese proceso y a las resoluciones del Tribunal Especial que constitucionalmente se creó el efecto para conocer de las cuestiones suscitadas sobre el particular.

“El Derecho Internacional y singularmente la aludida resolución 1803 de las Naciones Unidas confirman la validez y vigencia de nuestras leyes en la especie, leyes que por su parte son compatibles con ese Derecho y esa resolución.

“Lo anterior quedó expresamente consignado en el comunicado de prensa que emitió el propio Club de París, al final de las negociaciones, al expresar textualmente que los representantes chilenos confirmaron su política de reconocimiento y pago de todas las deudas extranjeras y de aceptación del principio de pago de una compensación justa para todas las nacionalizaciones, de acuerdo con la Ley Chilena y el Derecho Internacional.”

Quiero señalar que el Derecho Internacional reconoce legítimamente a las leyes internas de los países para hacer sus nacionalizaciones; es por eso que nosotros hemos hecho la nacionalización del cobre de acuerdo a nuestra Constitución. Y a nuestra ley y nuestro pensamiento lo planteamos antes de la reunión de París; lo planteamos a través del Canciller chileno en las Naciones Unidas; lo hemos planteado en París; lo hemos planteado en la Organización de Estados Americanos, a través del subsecretario de Relaciones Exteriores, y los hemos reiterado en la Tercera UNCTAD a través de mi propio pensamiento y a través de los planeamientos del presidente de la delegación chilena, Hernán Santa Cruz. Por lo tanto, ante el mundo podemos decir que hemos cumplido lo que siempre dijéramos: hemos hecho los cambios de Chile dentro de la Constitución y la Ley y nadie nos va a obligar a que violemos nuestra propia Constitución.

A pesar, he dicho, de la renegociación, tenemos un alto déficit de divisas. ¿Cómo podemos enfrentarlo? Intensificando nuestro comercio, obteniendo mayor comprensión y ayuda de los países de Europa Occidental. Y, fundamentalmente, de los países del campo socialista. Y con satisfacción, como gobernante y compañero de ustedes, como Presidente de Chile, puedo señalar que se han abierto puertas en los países de Europa para nosotros y, fundamentalmente, hemos encontrado el apoyo, la cooperación y comprensión de los países del campo socialista.

Sin embargo, el esfuerzo interno es lo básico, el esfuerzo nuestro, el esfuerzo de cada uno de ustedes, Y yo les pregunto, compañeros: ¿van a trabajar más, van a esforzarse más, van a cumplir más con el programa revolucionario?, ¿Sí o no, camaradas? (Miles de voces responden: ¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!).

Por eso hay que entenderlo bien. Tenemos que aumentar los bienes de exportación. Cada tonelada que exportemos más de hierro, cada tonelada que exportemos más de fruta, cada tonelada más que exportemos, sobre todo de cobre, es una forma en que el pueblo políticamente responde a las agresiones. Y es la manera de defender a Chile y nuestra revolución. ¡Qué gran responsabilidad tienen los trabajadores del cobre, porque como aquí se ha dicho y lo hemos dicho tantas veces, el cobre es el sueldo de Chile!

Tenemos que aumentar, entonces, los bienes de exportación; tenemos que aumentar la producción de bienes que reemplacen a los que tenemos que importar. Todos los años solo en alimentos importábamos cerca de 190 millones de dólares y, sin embargo, el 43 por ciento del pueblo chileno se alimentaba mal. Ahora vamos a importar más que el año pasado, y el año pasado importamos más alimentos que todos los años anteriores, porque es nuestra preocupación que la inmensa mayoría de los chilenos pueda alimentarse mejor; y la tierra chilena no produce los alimentos que necesitamos. Pero aquí se ha dicho ya: aumentar el área agrícola del trigo; reemplazar el máximo de trigo que importamos y producirlo en Chile, es tarea política de los campesinos, pequeños y medianos agricultores. Aumentar la producción de leche: sepan que la leche ha subido en un 82 por ciento en su precio internacional.

Si aumentamos el petróleo, tendremos que comprar menos petróleo y economizaremos divisas: tarea para los trabajadores de ENAP.

Así participa el pueblo en la defensa de la revolución. Qué gran ejemplo han dado, y desde aquí yo les rindo un homenaje a las compañeras, las modestas mujeres de las poblaciones. Ellas han entendido antes que algunos compañeros su gran obligación de participar. ¿Y cómo lo han hecho? Creando las Juntas de Abastecimientos y Precios.

Hay por ahí unos comentarios de prensa, una expresión irónica; hablan de la “revolución de la merluza”. Pero yo les digo que rindo un homenaje a esas mujeres que han convocado al pueblo para reunirse en las calles, que han preparado de distintas formas la merluza, porque ellas han comprendido que queremos ahorrar divisas, que no podemos comprar toda la carne que necesitamos, que el precio de la carne ha aumentado extraordinariamente, que hay países productores de carne que comen carne una vez a la semana. Nosotros vamos a reemplazar las proteínas del vacuno por las proteínas de los pescados, y la merluza es símbolo de la acción de las mujeres chilenas,

Por ejemplo, tenemos dificultades en los repuestos, y, ¡cuántos talleres cuántas pequeñas o grandes fundiciones, cuántos trabajadores artesanales pueden emplear su capacidad y su esfuerzo! Eso será participar en la solución de los problemas de Chile, haciendo posible que reemplacemos los millones,

millones y millones que gastamos importando repuestos, fabricándolos en nuestro país. Hay grandes empresas estatales, como la ENAP, fundamentalmente la CAP, por ejemplo, que tienen un selecto equipo de ingenieros, que tienen talleres de diseño y prototipo; les pediremos a ellos que prueben su capacidad, su cariño por Chile y que entreguen a estos pequeños industriales, a estas fundiciones pequeñas y a las grandes fundiciones del Estado la tarea de ahorrar divisas y hacer posible la fabricación de la mayoría de los repuestos que necesitamos para la agricultura, para los automóviles y para la maquinaria minera en nuestra patria.

Tenemos que eliminar todo derroche de divisas, tenemos que cuidar las materias primas que compramos, tenemos que cuidar las maquinarias. Esta no es tan solo tarea de los trabajadores. Todos, absolutamente todos, profesionales, técnicos, obreros, campesinos, cual más, cual menos, tienen responsabilidad. Hay campesinos que quizás nunca han oído lo que es un dólar, pero podrán entender que el tractor que viene tenemos que pagarlo, la mayoría de las veces, en dólares y que hay que cuidarlo. Por lo tanto, una gran tarea nacional, una gran tarea política, para afianzar la revolución, para asentar las conquistas que hemos alcanzado, para avanzar más, es ahorrar divisas, ahorrar dólares, y eso debe cumplirlo desde el más modesto compañero hasta el compañero Presidente de la República.

Participación de los Trabajadores

Compañeros, hemos conquistado un largo tramo hacia la independencia económica para impulsar el desarrollo de nuestro país, para entregarle al pueblo lo que el pueblo necesita y que con justicia ha reclamado durante tantos y tantos años. Esto solo lo podremos hacer fortaleciendo cada día más el poder de los trabajadores. ¿De qué manera? Aumentando su poder de decisión política, aumentando su poder de control económico, fortaleciendo la organización del pueblo y aumentando y haciendo real su participación.

Hay que entender, hay que darse cuenta: la participación es un instrumento fundamental para los trabajadores organizados para conquistar el poder. La participación revolucionaria de los trabajadores significa reemplazar a los propietarios privados, a los capitalistas de las grandes empresas y los monopolios. La participación -insisto y lo repito- es instrumento para afianzar el sentido del trabajo y de la responsabilidad al servicio del hombre y al servicio de la patria. Los grandes capitalistas combaten la participación de los trabajadores porque ven en ella la consolidación del poder del pueblo; la plena participación no se improvisa, la participación se organiza, la participación se prepara, la participación es producto de la capacidad que debe desarrollar cada compañero, campesino, empleado, técnico o profesional. Por eso tenemos que analizar, compañeros, cómo hemos avanzado y cuánto hemos avanzado en la participación.

Veámoslo:

Consejo de Trabajadores y Administración. Están constituidos en 70 empresas, alcanza a más de 70 mil trabajadores. Pero falta el reglamento para ponerlo en marcha en 27 empresas y por lo tanto no hay Consejo de Administración en ellas. Y hay todavía 14 empresas que no han estudiado siquiera el reglamento de participación, a pesar de que la CUT y el Gobierno llegaron a un compromiso el año pasado en el Congreso de Valparaíso.

Los trabajadores del campo, con Consejos Provinciales Campesinos, se han constituido en 19 provincias y no hay en 6 provincias,

Los Consejos Comunales Campesinos se han constituido tan solo en un 70 por ciento de las comunas agrarias del país, pero lamentablemente muchos de ellos no han funcionado debidamente.

Por eso es indispensable pesar lo que ello significa, hemos avanzado, pero todavía falta mucho más. Tienen los trabajadores que entender que la única manera de fortalecer la revolución es precisamente ésta: la integración, la participación, la decisión de los propios trabajadores en todos los niveles de la vida nacional y ello es lo que vengo a plantear este día frente a ustedes, compañeros trabajadores de Santiago y trabajadores de Chile que me escuchan.

Sin embargo, también podemos señalar que, frente a los ataques, los trabajadores han respondido, aquí tengo, por ejemplo, y es bueno que lo tomen en cuenta, lo que ha significado el aumento de la producción en el área social. Veámoslo por sectores.

El pesquero aumentó un 11 por ciento.

El forestal un 12 por ciento.

El de la alimentación un 34 por ciento.

El textil en un 10 por ciento.

El químico en un 36 por ciento.

El electro electrónico en un 6 por ciento.

El metalmecánico en un 4 por ciento.

El promedio nacional del sector industrial estatizado aumentó en 7,6 por ciento, lo que es una cifra bastante elevada. Sin embargo, no tuvimos aumento en materiales de la construcción y tampoco en el sector energía y combustible. Si calculamos datos por empresas individuales, y diré tan solo algunas, nos encontramos por ejemplo que:

En Textil Progreso hubo un aumento de 11 por ciento.

En Rayón Said un 15 por ciento.

En FABRILANA un 28 por ciento.

En Sumar un 27 por ciento.

En ENDESA un 32 por ciento.

En FAMAE un 54 por ciento.

Pero también ha habido problemas y descenso en la producción.

Estuve ayer en Yarur, no hablé de esto con los compañeros; debía haberlo hecho, pero no tenía el dato. Sé que hay causas que lo justifican, pero ha disminuido en un 5 por ciento la producción en Yarur, en

Cemento Polpaico en un 10 por ciento, como consecuencia del terremoto y del sismo de Valparaíso. CHILECTRA ha disminuido en un 11 por ciento e Hirmas en un 6 por ciento. El pueblo debe conocer claramente estas cosas como próximamente conocerá, porque yo se lo daré a conocer, la realidad financiera y económica de cada una de las empresas estatales. Hemos creado en la Corporación de Fomento un Departamento Cibernético para que, a través de computadoras, llevar al día, en la punta de los dedos, la producción de cada una de las empresas, y yo iré a visitarlas y hablaré con los trabajadores y vamos a terminar con el San Lunes, camaradas.

Por ejemplo, ha habido en este mes 10 paros pequeños parciales en Chuquicamata. Me duele decirlo. Esto no puede continuar. Los compañeros trabajadores de Chuquicamata tienen que entenderlo. Estuve en El Teniente, fui con el Presidente de México. Al terminar la visita, al fondo del pique, antes de invitarnos a un ligero refrigerio, con orgullo, se les veía en los rostros, se sentía el orgullo de los trabajadores, nos llevaron a una muralla que tiene más o menos ochenta o más metros de largo. En esa muralla había cuatro murales pintados; el motivo era el trabajo en los distintos departamentos de la industria. Murales hechos por los trabajadores; pero cada mural tenía las cifras de producción. Y nos decían: “Fíjese, Presidente; fíjese, señor Presidente de México; fíjese, compañero Allende, cómo hemos ido aumentando la producción. El mes de marzo El Teniente produjo más que lo que había producido en los últimos once meses”. Y me agregaron: “Tenemos en la misma organizados 56 comités de producción; y ya hemos hablado con los compañeros que faltan; todavía hay compañeros que no trabajan lo suficiente. Ya les hemos dicho como usted. ¡No es posible repetir el San Lunes!; por eso le garantizamos, palabra de hombre del cobre, vamos a alcanzar las metas que el departamento del cobre y el Gobierno, a través del Ministerio de Minería, han trazado”. Eso nos dijeron los trabajadores de El Teniente; eso demostraron los trabajadores de El Teniente; eso señalaron los trabajadores de El Teniente.

Compañeros, estamos recorriendo un camino nuevo y lógicamente se han producido fallas; hemos cometido errores; hemos improvisado. Es fundamental que los comités de dirección entiendan que no son comités teóricos, que tienen poder de decisión, que deben tomarlo; lo mismo les dije a los funcionarios públicos. Prefiero un compañero Intendente, Gobernador o Subdelegado que se equivoca, a aquel otro burócrata que vive en su oficina y que es incapaz de intentar resolver los problemas de los compañeros trabajadores.

Los comités de producción deben estar en la primera línea de batalla y ya he señalado la amplia gama de responsabilidades que ellos deben tener.

Los compañeros de los Comités de Administración, los compañeros directores de las empresas tienen que dialogar quincenalmente, semanalmente, con las Asambleas de Trabajadores. Tienen que informarles, tienen que darles los antecedentes, tienen que señalarles las dificultades encontradas, los compromisos que tienen que cumplir. El Comité Relacionador entre el Comité de Dirección y la Directiva Sindical debe funcionar. No hay antagonismo entre la labor del Comité de Dirección y los dirigentes sindicales, no marchan por rutas paralelas. Se integran, se compenetran, están en la misma tarea: impulsar y empujar el progreso de las industrias estatizadas, que son Industrias del Pueblo.

Por eso, compañeros, quiero decirles que, preocupado seriamente por estas materias, he resuelto -y voy a leer tan solo dos páginas y lo hago para no olvidar ningún detalle-, voy a leer las instrucciones de las resoluciones que he tomado. Primero, he resuelto dar instrucciones para que, a fines de junio, todos los

comités sectoriales hayan hecho un ampliado de evaluación y movilización con los directivos sindicales, los representantes de los trabajadores en los consejos de administración, los representantes de Gobierno, interventores y gerentes en sus áreas respectivas. De ellos debe emanar la política futura a seguir y fijar con claridad las atribuciones de los diversos organismos de dirección. Segundo: daré instrucciones a los ministros de Trabajo, Obras Públicas, Minería, Agricultura y Economía, para que, en un plazo de treinta días, elaboren un estudio profundo y riguroso, destinado a cambiar el actual sistema que fija las remuneraciones, propio de una estructura de la empresa capitalista por un modelo que se ajuste a las características de las empresas del área social. Debe organizarse una amplia discusión con los trabajadores, en torno a la necesidad de encontrar nuevas fórmulas para relacionar la función que corresponde a los asalariados en el proceso de producción y las remuneraciones a que tienen derecho por su trabajo. Tercero: pediré a los servicios económicos del Gobierno que, en un plazo de treinta días, me entreguen una descripción razonada de la estructura de decisiones y responsabilidades en las empresas del área social, sector por sector. Cuarto: los ejecutivos de los organismos económicos del Estado, de los servicios y de las empresas, tendrá que responder ante el Gobierno y los trabajadores, no solo con metas de eficacia en la producción de bienes y servicios, sino del nivel real de integración de los trabajadores en la marcha de las instituciones. Quinto: pensamos que es una responsabilidad de los organismos del Estado y las universidades coordinar sus esfuerzos con la CUT para organizar un vasto y profundo programa de capacitación de los trabajadores.

Destacaremos a fines de año los organismos económicos del Estado y las empresas en que se haya concretado, en los niveles de decisión y en forma más efectiva, la integración de los trabajadores.

En resumen: el año 1972 es para los trabajadores y los dirigentes de la CUT el año de la participación, el año de la integración, el año de asumir la responsabilidad, el año de acentuar el poder del pueblo, ¡el año de afianzar la revolución! Por eso desde aquí señalo cómo los trabajadores y los dirigentes de la CUT se han empeñado en esto; pero golpeo en la responsabilidad que tienen los partidos políticos y los funcionarios del Estado. Me interesa esencialmente -y en forma rápida- que sea posible una participación más efectiva de los campesinos. Ya he señalado dónde existen comités comunales y dónde no existen. He hecho presente las fallas de los comités provinciales campesinos. Es fundamental que tengan fuero, que cuenten con la capacitación necesaria y que además tengan los medios para realizar su labor, y me preocuparé de ello. Y la participación de los empleados, de los técnicos y de los profesionales es también un factor importante que impulsaremos dialogando con los profesionales y los técnicos.

Por eso, compañeros, este año es el año de la participación y me parece que es conveniente que les diga que he resuelto crear la "Orden al Mérito del Trabajo", que llevará el nombre del guerrero insigne: Manuel Rodríguez. Entregaremos la distinción a los sindicatos, a las empresas y a los trabajadores que más se distinguen laborando por Chile y por la patria, y llevarán en su pecho la condecoración que ostentará el nombre del guerrillero inmortal: Manuel Rodríguez.

Por eso es importante señalar que frente a la revolución en marcha nos ponen obstáculos. Frente a lo que hemos hecho en la creación del área de la economía y la participación de los trabajadores se levantan las dificultades con que quieren detener nuestro avance. Hay una Reforma Constitucional que va a votarse en la próxima semana en el Congreso, en función de los vetos que el Gobierno ha presentado. Ya lo he dicho y no lo voy a analizar a fondo. En la extraordinaria concentración que realizamos en respuesta a otra

concentración, allí dije lo que significaba la Reforma Constitucional: cómo la mayoría puede insistir en los artículos vetados por el Ejecutivo, en circunstancias de que nosotros sostenemos que debe ser por dos tercios, de acuerdo con la disposición reglamentaria de la Cámara y del Senado.

He hecho presente que detrás de esta actitud apunta inclusive la amenaza de destituir por simple mayoría al Presidente de la República. No me inquieta, no me inquieta en lo personal ese hecho. Me preocupa porque es mi obligación defender la Constitución. Y he agregado que nosotros recurriremos al Tribunal Constitucional y que esperaremos lo que este Tribunal diga. Es la mayoría del Congreso la que le niega atribuciones al Tribunal Constitucional. Nosotros no decimos si las tiene o no las tiene. El único que puede pronunciarse es el propio Tribunal Constitucional. Repito que no me inquieta en lo personal, si intentan hacer esto. Lo que me inquieta es que se barrenan las bases de la institucionalidad chilena, en que se quiere cambiar el juego, y en que se quiere, por lo tanto, precipitar a este país a una lucha muy dura y muy profunda.

Es mi obligación -y la voy a cumplir- defender los preceptos constitucionales.

Es mi obligación evitar el enfrentamiento.

Es mi obligación rechazar toda violencia, física, económica y social.

Es mi obligación impedir que haya un baño de sangre en Chile.

Es mi obligación defender las conquistas de los trabajadores y la Revolución Chilena.

Por eso, el otro hecho que los trabajadores deben meditar es lo que se intenta también en esa Reforma Constitucional, que anularía las conquistas alcanzadas en el campo del área social de la economía, y la tentativa -repito- de crear lo que han llamado las empresas de trabajadores.

He estado leyendo un folleto que circula por ahí. La introducción de ese folleto la firmaría cualquiera de nosotros. Usa un lenguaje anticapitalista, casi revolucionario, que habla de sustituir el sistema y el régimen y una de las palancas para hacerlo es nada menos que la empresa de trabajadores. Compañeros, ustedes tienen que tener claro que los capitalistas se defenderán hasta el último aliento, por todos los medios y todos los caminos. Si pueden utilizar la violencia física y económica, como lo dijera hace un instante, lo harán; ésa es la experiencia que viene desde la historia lejana de otros pueblos. Pero además siempre utilizarán la mistificación y a veces hasta el engaño.

Ahora, como alternativa al área social de la economía, la lucha por las empresas estratégicas que interesan a Chile y que está concebida como el embrión, óiganlo bien, como el primer paso hacia una sociedad y una economía socialista, levantan demagógicamente la llamada empresa de trabajadores. ¿Qué constituye esto? Es el máximo del tartufismo y del fariseísmo: aparecer como anticapitalistas y proponer supuestas empresas de trabajadores que, a nuestro juicio, están destinadas precisamente a defender el sistema en el fondo.

Esas empresas seguirán siendo propiedad privada, y aquí viene la cuestión esencial, compañeros. La célula madre del capitalismo descansa precisamente en la propiedad privada de los medios de producción, y por lo tanto los capitalistas quieren mantener el dominio de sus empresas, cambiando de nombre y llamándolas ahora "empresas de trabajadores".

Compañeros: para caminar al socialismo hay que socializar los medios de producción y el capital; es decir, que estos medios de producción deben ser de propiedad de los trabajadores. Es un absurdo enarbolar las banderas del socialismo y defender la apropiación por el capital privado de las empresas estratégicas del país. A nuestro juicio, es una hipocresía el afirmar que los trabajadores arriendan el capital en las empresas y pagan una renta a los aún propietarios del capital y decir que esas empresas son de los trabajadores. En una empresa socialista, los trabajadores no arriendan ningún capital porque la empresa es de los trabajadores, es de toda la clase y por lo tanto los trabajadores no pagan ninguna renta a los capitalistas, porque han suprimido la propiedad de esas empresas, camaradas.

En ese folleto se asegura un porcentaje que alcanza a un 5 por ciento de utilidad de los empresarios, y son empresas del área social, compañeros. Y se les entrega esa renta a los capitalistas privados e incluso se dice que debe reajustarse anualmente, y se agrega que, si hay pérdidas, ellas serán responsabilidad de los trabajadores. Tomen nota, compañeros. Aprendan, compañeros.

Yo pienso que los trabajadores no deben aceptarlo. El fruto y el esfuerzo de los trabajadores no irán más en Chile a los bolsillos de los monopolistas. El fruto del trabajo en las empresas estatizadas lo distribuiremos, fundamentalmente, como ingreso para que beneficie a todo Chile, para impulsar el desarrollo de las empresas y para darles sueldos y salarios justos a los que en ella trabajan, pero que se entienda bien, como lo he dicho tantas veces, las empresas estatizadas no son empresas de determinados trabajadores, son empresas del pueblo de Chile al servicio de la economía nacional.

Se pretende organizar las empresas de trabajadores, como le llaman, como una especie de banco de empresas, con el propio criterio bancario tradicional. Esto lo descubren hasta los ciegos, compañeros. Hay que ver lo que en Chile está en juego en este instante: si se mantiene el régimen capitalista caduco y fracasado o se hace la revolución, ¿Qué quieren ustedes, compañeros? ¿Caminar al socialismo? ¿Sí o no, camaradas? (La multitud grita: ¡Sí! ¡Sí!) Entonces no pueden haber las empresas de trabajadores. ¿Verdad, camaradas? (La multitud grita nuevamente y dice: ¡No! ¡No! ¡No!) (Échele p'arriba no más, compañero!, grita un trabajador.) Compañeros, echarle para arriba, para abajo, para el lado, hay que echarle para todas partes, compañeros. Por último, compañeros, el crear esas empresas lleva algo muy grave en sí mismo. Es establecer diferencias entre la propia clase. Es dividir a los trabajadores con ingresos, posiblemente con ingresos bajos. Es la cuña que se quiere meter entre los propios trabajadores. No lo vamos a aceptar. Lo vamos a rechazar. Y la manera de rechazarlo es que los trabajadores comprendan que el área social de la economía, tal como lo hemos planteado, es el primer pivote y el primer peldaño de la construcción de la sociedad del mañana, de la construcción socialista, compañeros.

Por eso, compañeros -y no sigan gritando Allende, porque me estimulan a seguir hablando y yo soy contrario a la explotación del hombre por el hombre, así que ya no me exploten más...

Bueno, camaradas, voy a tratar de aterrizar rápido.

En primer lugar, claridad, entender bien, saber a dónde vamos, qué meta debemos alcanzar en esta etapa. Yo he dicho honestamente: el Gobierno que presido no es un Gobierno socialista. El Programa de la Unidad Popular no es un programa socialista. Pero el Gobierno y el Programa inician la construcción socialista y tenemos que ir afianzando firmemente, ir poniendo cada ladrillo del futuro edificio, con dolor, con sudor, con esfuerzo, sin sangre, pero con la decisión de derramarla si es necesario, camaradas.

No para agredir, no queremos la violencia. Para defendemos de la contrarrevolución, de la violencia reaccionaria y filo fascista.

DISCURSO A LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN. Concepción, 4 de mayo de 1972⁵⁰

Quiero manifestar -primeramente- a la comunidad universitaria de la provincia de Concepción nuestro pesar por el fallecimiento de la señora Esther Baraño de Molina que fuera la esposa y compañera del hombre que pusiera con su capacidad y esfuerzo el primer ladrillo de esta Universidad.

Comunidad universitaria, estimados amigos Edgardo Enríquez y Galo Gómez, compañero y joven amigo Manuel Rodríguez, presidente de la Federación de Estudiantes; autoridades civiles, militares, de carabineros y eclesiásticas:

Ha sido para mí al igual que para los que integran mi reducida comitiva -el señor Edecán Aéreo Roberto Sánchez-extraordinariamente significativo el estar con ustedes en este día.

Gracias a la invitación de las autoridades de esta Universidad y los estudiantes, he tenido la oportunidad de visitar y estar presente en la inauguración de importantísimos adelantos materiales que significan un aporte excepcional al trabajo que ampliamente ha expandido este centro universitario.

Estar en la biblioteca, poder uno mismo comprender y aquilatar con la distancia, la diferencia material de los que estudiáramos hace tanto tiempo, y los que estudian hoy. Pensar en lo que encierra de conocimientos, técnica y ciencia esa biblioteca puesta al servicio de ustedes y de la comunidad. Caminar algunos trancos, penetrar a un conjunto de aulas que permitirán aprender y enseñar.

Llegar hasta un nuevo hogar universitario, contribuir, afianzar la primera piedra de otro hogar que llevará el nombre de un compañero y amigo mío, ministro de la Vivienda, obrero, caído como combatiente en la lucha por dar techo y abrigo a nuestros compatriotas, es algo que me toca muy íntimamente y que agradezco.

Estar, después, aquí para escuchar, no una cuenta, pero sí una síntesis apretada hecha por el rector y que le permite a uno medir íntegramente el desarrollo de esta universidad tan importante en la vida de Chile. Percatarse del contenido democrático que encierran los planteamientos de las autoridades. Deducir, con claridad, de las propias palabras del rector que esta es una universidad comprometida con el proceso revolucionario de cambios que nuestro país vive. Escuchar a mi joven compañero incursionar con conocimiento en la fría maraña de la teoría para buscar desde el ángulo de sus convicciones el planteamiento que limpiamente expone sobre el proceso revolucionario chileno. Estos son hechos que para mí tienen una grande y profunda significación y más lo tiene como lo dijera el propio rector y lo afirmara Manuel Rodríguez, esta bullente asamblea.

Yo pensaba desde que entré aquí: ¿En cuántos países del mundo podrá darse un espectáculo como éste? Frente a las autoridades de Gobierno, frente a las autoridades universitarias, una comunidad estudiantil bullente, que sabe de las ideas y que las discute, que bebe de los principios, las doctrinas y las teorías

⁵⁰ Discursos. Salvador Allende. La Habana 1975; Quiroga pág. 261; Witker

revolucionarias que analiza. Una juventud que en sus propios gritos expresa antagonismo, pero que en su acción -estoy seguro- afianzará la unidad de la juventud al servicio de Chile y de su pueblo. (Aplausos.)

Escuchamos la orquesta de la universidad y al conjunto local «Grisú», trayéndonos la capacidad creadora de los trabajadores y diciéndonos en los versos lo duro que es el pique de la mina, lo oscuro que es el carbón, pero cómo lo enciende el hombre que tiene conciencia revolucionaria para señalar el camino de la rebeldía justa de los pueblos. (Aplausos.)

Ya estuve el año pasado y aunque no me inviten, volveré el próximo. (Aplausos.) Eso tiene un doble alcance, una noticia que espero sea grata para ustedes y una notificación para los otros que quisieran que no pudiera venir. (Risas.)

Pues bien, venir a esta asamblea es algo que para mí tiene un contenido vivificante, tonificante. Me hace olvidar un poco la brega, a veces pequeña o mediana, y a veces grande allá en la capital, y me gusta este ambiente, donde sé que, de antemano, y quizás en justa proporción que me van a tocar unos cuantos silbidos y unos cuantos aplausos. (Aplausos.) Voy a tomar una frase de un viejo político del siglo pasado. También sirven esas frases (Risas): «Acostumbrado a navegar en el proceloso mar de la política, no me causan entusiasmo los aplausos de mis partidarios ni las rechiflas de mis adversarios». (Aplausos.)

Claro que yo pienso que ustedes no van a ser tan generosos y no hacer rechiflas, porque entonces ya la cosa es excederse un poco.

Bien decía Manuel Rodríguez, que estoy aquí como el compañero Presidente de la República. Traía veintiséis páginas y media a doble espacio (risas), pero me las voy a echar al bolsillo y voy a conversar con ustedes en voz alta. (Aplausos.)

Porque creo que es indispensable que los hombres de Gobierno, los jefes sindicales, los dirigentes políticos de máxima responsabilidad busquen el diálogo y el contacto con la juventud. Deben hacerlo, porque indiscutiblemente son los jóvenes los que siempre tendrán la responsabilidad efectiva del futuro. Son los jóvenes, por el hecho de ser jóvenes, los que deben ser más permeables a las corrientes renovadoras, al pensamiento creador, a la voluntad de acción constructiva y revolucionarla. Debemos buscar, cada vez que sea posible -y siempre lo será- el diálogo abierto con la juventud porque sin ella, sin su participación, sin su apoyo no se comprende un proceso revolucionario ni puede uno imaginarse que pueda tener contenido y proyección esta labor revolucionaria. Sobre todo, en países como los nuestros, países que han vivido y viven la dependencia económica, cultural y tecnológica, son los sectores juveniles los que tienen esta gran obligación, y en Chile la cumplen. Fundamentalmente, lo hacen en esta universidad los que comprenden el privilegio que significa ser universitario, porque a pesar de las cifras que señalan con tanta claridad cómo se ha expandido esta universidad y cómo ha cambiado en un porcentaje muy alto el contenido socioeconómico del alumnado, todavía, y por algún tiempo más, no podrán entrar a las universidades todos los jóvenes que desearán hacerlo. Este es un hecho que acontece en escala mundial y con mayor razón en un país como el nuestro, con un Gobierno que tiene tan solo 17 meses de fragosa vida.

Ser estudiante de esta universidad, que tiene un acento regional, que debe conservar, pero que la amplía mucho más allá de las fronteras de esta provincia para proyectarlas en el ámbito nacional, ser estudiante en este plantel, con las condiciones materiales excepcionales, para el estudio, la meditación, la cultura y

el deporte. Ser estudiante de una universidad que tiene una tradición como ésta, y que la acreciente, es un privilegio que obliga, que compromete, que debe llevar a los jóvenes que están en ella y que pasan por ella, a empaparse de la responsabilidad que asumen frente a la realidad de su patria para que, con el esfuerzo de ustedes, podamos ir rompiendo el retraso, la incultura, la enfermedad, la miseria moral y la miseria fisiológica que azota y golpea y marca a miles de nuestros compatriotas. Ser estudiante universitario en un mundo que cruje en sus viejas estructuras, tener la información internacional al segundo y poder estudiar y documentarse -no tan solo si es obligación básica hacerlo-, en la disciplina que se ha buscado como carrera, en la ciencia o en el arte, sino, además, tener la visión más amplia y entender que un profesional, que un técnico, que un científico, tiene que estar entroncado con los procesos esenciales de su patria y de su pueblo.

Ustedes, estimados compañeros jóvenes de la Universidad de Concepción, no se dan cuenta, seguramente, de qué manera y cómo el mundo cruje en sus viejas estructuras, cómo las fuerzas renovadoras y revolucionarias tienen el empuje que las hace invencibles.

Aquí se ha recordado -y con razón- como símbolo de ese heroísmo, la lucha increíble de un pueblo dramáticamente heroico.

Para mí es extraordinariamente satisfactorio, como Presidente de Chile, reafirmar en esta multitudinaria asamblea que vibra y palpita con la batalla de los pueblos de los distintos continentes, que el Gobierno Popular que presido, ha resuelto tener relaciones a nivel de embajada con la República Popular de Vietnam (aplausos), con Corea del Norte y reconocer a Bangladesh.

Mientras hablaba de Vietnam, Manuel Rodríguez, yo me recordaba que hace dos años y meses estuve en Hanói, donde tuve el privilegio de conversar con ese anciano venerable que era Ho Chi Minh. (Aplausos.)

Nunca me olvidaré de su figura, nunca dejaré de recordar la transparencia de su mirada y, al mismo tiempo, la bondad de sus palabras. Al saludarnos -yo iba con el compañero Eduardo Paredes nos dijo: «Gracias por venir de tan lejos, con tanto sacrificio, a traernos el apoyo moral de su pueblo».

Y en nuestra conversación, que fue relativamente larga, ya que estaba enfermo y seriamente enfermo, creo haber sido el último político de cierto nivel que conversó con él. (Aplausos.) ¡Esa es la verdad! (he dicho: político de cierto nivel, por lo tanto, no hay necesidad de reírse). Estaba muy enfermo y falleció a los 25 días que estuve en Vietnam. La conversación que tuvimos con Ho Chi Minh, versó, fundamentalmente, sobre la juventud. Tenía una libretita increíble, por lo vieja, en cuyas páginas centrales, con la letra temblorosa de un anciano, estaban anotadas las cifras que él nos explicó, eran las cifras de los alumnos que en los últimos cinco años habían sido alumnos distinguidos. Ho Chi Minh nos dijo que él les enviaba siempre a esos alumnos unas cuantas líneas. Yo pensaba, y pienso, ¡qué gran estímulo, qué extraordinaria recompensa debe haber sido para aquellos jóvenes que recibieron esas temblorosas líneas de Ho Chi Minh!

El padre de Vietnam, el hijo y el padre de la revolución, el escritor, el estadista, el liberador de su pueblo. Ese hombre que había alcanzado por su vida ejemplar el reconocimiento y el respeto, no solo del pueblo vietnamita sino de todos los pueblos del mundo, tenía como preocupación esencial mandarles a los jóvenes una felicitación y vivía preocupado, de cómo ellos cumplían su tarea.

¡Qué buena lección para mí! Yo no la he olvidado, y por eso siempre, al recordar lo que me enseñara así, en minutos Ho Chi Minh, siempre he dicho, no citándolo, que para mí la juventud que tiene el privilegio como ustedes de pasar por el aula de la Universidad de Concepción, o ser universitario en cualesquiera de las universidades chilenas, tiene la obligación fundamental de entender que es universitario porque millones de chilenos, con su trabajo anónimo, ignorado, miles de obreros, campesinos y empleados, con su esfuerzo, crean las condiciones materiales para que se levanten estas universidades. No deben dejar de recordar que la inmensa mayoría de ellos nunca pudo pasar por una universidad, nunca va a poder pasar todavía por una universidad. (Aplausos.)

Del proceso de transformación que vive Chile, pienso que nadie podrá negar que sea un proceso de cambios profundos, un proceso revolucionario, que se hace dentro de nuestra realidad, nuestras características, nuestra historia y nuestra tradición. Porque no hay recetas internacionales que puedan aplicarse, literalmente en cada pueblo, en cada país o en cada nación, ya que cada uno tiene sus peculiares características. Es la obligación de los dirigentes políticos discernir lo que enseña la teoría, porque no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, pero tamizar los basamentos ideológicos para aplicarlos a esa realidad y proceder consecuentemente con ellos. Es una obligación de todos, jóvenes y adultos que se dicen revolucionarios, pensar que las revoluciones no se han producido en la humanidad todos los días, y que la lucha de los pueblos ha sido brutalmente sacrificada, que millones de hombres han perdido su existencia, para hacer posible la presencia nuestra, en el mundo contemporáneo que abre nuevos horizontes al destino de la humanidad.

Cada vez que hablo con los jóvenes, golpeo su responsabilidad para instarlos a que sean esencialmente capaces y técnicos en la materia que han elegido, y que proyecten, con la convicción de su pasión juvenil, la acción que emprenderán mañana cuando actúen como profesionales y técnicos en una nueva sociedad que tanto los necesita y tanto reclama de ellos.

¿Cuál es la realidad de nuestro país, que tampoco deben olvidarla y desconocerla aun aquellos que ingresan por primera vez a las aulas de la Universidad de Concepción? País dependiente, uno de los países catalogados como en vías de desarrollo; esta expresión implica cesantía, hambre, falta de viviendas, de salud, carencia de perspectivas de educación, ausencia de cultura.

País en vías de desarrollo, que, en lo político, en este continente, alcanza una evolución superior a otros pueblos, pero que, en la realidad económica y social, marca también los grandes déficits que caracterizan a todos nuestros pueblos del continente latinoamericano.

No ha habido ningún Gobierno en este continente que haya sido capaz de superar los grandes déficits de la vivienda, de la salud, de la alimentación, del trabajo y de la cultura, cualesquiera que hayan sido los regímenes que hayan tenido, gobiernos democráticos los menos, pseudo-democráticos algunos, más dictatoriales y represivos los otros.

Sin embargo, ningún Gobierno ha sido capaz de romper, sobre la base del viejo camino del capitalismo, los déficits que caracterizan y marcan esta realidad socioeconómica de nuestros países.

Tenemos que mirar más allá de nuestras fronteras, ver la realidad en otros países y en otros continentes, aprovechar su experiencia, y en el caso concreto de América Latina, mirar la experiencia vivida por el pueblo cubano.

Yo puedo hablar de ello, porque, así como estuve en Vietnam, algo más de un mes, en muchas de sus provincias, así como vi lo que es capaz de hacer un pueblo de economía retrasada y agraria, sepan ustedes que en el mes y días que estuve en Vietnam, no vi nunca un tractor, ¡nunca un tractor! Solo el arado de madera y el animal que lo arrastra. Una muchachita de unos 22 años nos atendía en el hotel, en Vietnam. Tres días estuvo sirviéndonos como una empleada cualquiera; los tres días siguientes no fue; regresó al cuarto día de ausencia. Le preguntamos si había estado enferma, dijo que no -hablaba un correcto francés-, que había ido a la Universidad. A la Universidad, ¿en dónde? En la montaña. ¿En qué aula? ¿A qué distancia? A kilómetros y kilómetros. ¿Cómo llegaba? En bicicleta. Y esa muchacha, estudiante de 4º año de pedagogía, nos dijo que tres días trabajaba en el hotel, para atender a la gente que invita el pueblo vietnamita. Era joven, fina, atractiva -tengo derecho a tener buena vista detrás de los anteojos. (Risas, aplausos.)

Pues bien, esa muchacha, joven, delicada y bella que no hizo ningún otro comentario, se retiró para ir a buscarnos el café. Cuando llegaba el intérprete, nosotros la elogiamos. Nos miró, se rio, y dijo: «¿No les contó nada más?». No. «Es subcomandante de un escuadrón de ametralladoras.» (Aplausos.)

Pero es que ese es un pueblo que ha guerreado durante toda su vida, toda su historia. Son 4.000 años que el pueblo vietnamita lleva luchando. Hay que ver allí una experiencia. ¿Cuál es la experiencia? Primero, cómo un pueblo es capaz de superar su pequeñez material, su pobreza, cuando tiene en las entrañas de su propia vida, la convicción de que su patria tiene que ser un pueblo independiente y soberano.

La lección, también, que extraemos, es de la solidaridad internacional revolucionaria que se ha hecho presente, y muy generosamente, como debía serlo, en Vietnam. Este pueblo ha alcanzado por el enfrentamiento de su vida ese nivel que hace fundamental y esencial la unidad en la batalla por la liberación de su patria. Proyectamos esa experiencia a Cuba y vemos la lucha del pueblo cubano, vemos la acción contrarrevolucionaria de algunos cubanos, y el apoyo a esa contrarrevolución, desde afuera.

Miramos a un mundo que cruje y se derrumba frente al fracaso del más poderoso país del capitalismo, que tiene la más fuerte maquinaria bélica del mundo, pero que no ha podido derrotar a ese pueblo que sabía, sentía, tenía un profundo y acendrado sentido patriótico y nacional.

Muchas veces, yo también pongo pasión para criticar a algunos revolucionarios que no sienten el contenido de nuestra propia historia, que no le dan los valores reales que tienen a los hombres que en esos momentos realizaron la gran batalla de nuestra independencia, que no vibran con las gestas heroicas que nacieron de la pujanza del pueblo, a través de O'Higgins, los Carrera y Manuel Rodríguez, guerrilleros del pueblo que han esculpido el perfil nacional que desde entonces tenemos.

No son revolucionarios los que no tienen el valor moral de reconocer la acción de otros que les permitieron hoy vivir en un país donde estamos conquistando el camino al socialismo. (Aplausos.)

Son pseudo-revolucionarios aquellos que creen que con ellos comenzó la historia revolucionaria. (Aplausos.)

La experiencia de Cuba, la propia experiencia del país continente en el mundo, que es la República Popular China, señala procesos diferentes en su contenido, en su realización, en las etapas sucesivas que han tenido que recorrer.

La larga marcha no se ha hecho en Cuba y no podía hacerse aún, desde el punto de vista material.

Cuando señalamos ejemplos que tienen la fuerza de los hechos históricos vividos, lo hacemos como una manera didáctica de señalarle a la juventud, sobre todo, las características distintas que tienen que tener los procesos de cambio, en las diferentes latitudes en que ellos se producen o se gestan.

En el caso concreto de nuestro país, este Gobierno, el compañero Presidente que les habla, tiene la tranquilidad de conciencia de haber cumplido hasta ahora sin vacilaciones de ninguna especie con el compromiso, que ante el pueblo y, por lo tanto, también, ante la juventud -porque no hay querrela de generaciones- adquiriera de realizar estrictamente el programa de liberación nacional. He tenido la honradez de decir que nosotros no somos un Gobierno socialista; somos un Gobierno de transición, que abre el camino, que inició la construcción socialista. Los jóvenes tienen que darse cuenta que, en ningún país revolucionario del mundo, en condiciones muy diferentes a las nuestras, donde todo el poder estuvo, desde el comienzo, en las manos de los gobernantes revolucionarios, se ha podido construir el socialismo, sino después de largos años de esfuerzo y sacrificio.

Las generaciones que construyen la nueva sociedad tienen que entender -y los jóvenes con mayor razón, porque ustedes van a ser quienes se beneficiarán auténticamente, en una sociedad distinta-, que la construcción socialista obliga a un sacrificio que a veces tiene que ser heroico. Tienen que darse cuenta, en el terreno de las cosas que golpean muchas veces a la gente. Pongo como ejemplo el problema de los abastecimientos: ¡cómo no va a interesar que la juventud de esta universidad entienda que, en todo proceso revolucionario, tiene que producirse el hecho, que también ha apuntado en Chile y que puede apuntar más fuertemente! ¿Por qué razón? Porque la economía de nuestros países ha sido una economía con un desarrollo parcial, destinada a satisfacer las necesidades de los grupos pudientes y privilegiados. No una economía para las masas y para el pueblo, sino una economía racionalizada en su producción, se podría decir, para mantener los precios y tener buenas utilidades sobre la base de un control parcial de la producción, manteniendo una capacidad ociosa. Un Gobierno como el nuestro, que irrumpe, para romper la dependencia económica, tiene que estrellarse contra las fuerzas poderosas del capital foráneo, dueño de nuestras riquezas, y las represalias que ellos toman por haber nacionalizado esas riquezas. Un Gobierno como el nuestro que tiene que enfrentarse con los grupos que tradicionalmente y por más de 150 años gobernó este país, dueños de los centros vitales del poder y de la riqueza. Un Gobierno que tiene que enfrentar en el campo la presencia retrasada del latifundio. Un Gobierno que tiene la experiencia dura de lo que es el arma poderosa del poder crediticio. Un Gobierno como el nuestro que por la definición y el contenido de sus convicciones programáticas tiene que interesarse por las grandes masas, y sus primeras medidas son abrir las fuentes de trabajo para 250.000 chilenos que estaban cesantes. Un Gobierno que redistribuye el ingreso, para elevar las condiciones materiales de existencia de millones de chilenos en actividad y al mismo tiempo para elevarlas, con mayor obligación, para las ancianas y los ancianos que tenían pensiones miserables, enfrenta un proceso que la juventud debe entender.

Mayor demanda, imposibilidad de satisfacerla. Un poder de compra interno desatado que no puede ser satisfecho, aun colocando en marcha el sector ocioso de las industrias y las empresas.

De igual manera que los jóvenes que estudian carreras en la Facultad de Medicina tienen que darse cuenta que es imposible otorgar medicina aún en este país. Pasará mucho tiempo, si acaso las universidades y el Gobierno no se ponen de acuerdo en un plan que acelere, drásticamente, la posibilidad de ampliar las

carreras, fundamentalmente la médica. Miles de chilenos no podrán aún tener el cuidado de su salud, técnicamente eficiente.

Aquí en Chile faltan 4.000 médicos, aquí en Chile faltan 1.500 o 2.000 enfermeras universitarias y otras tantas matronas, eso, fuera de los hospitales y las postas, de los consultorios, etc.

Este ejemplo, tan sencillo y tan claro, pueden ustedes proyectarlo en todas las actividades nacionales y entender, entonces, las causas que generan estas reacciones que se explotan contra el Gobierno.

Un joven universitario de derecha, de centro o de izquierda, tiene la obligación de estudiar. No vengo aquí a pedir que todos piensen como nosotros, pero los que no piensen como nosotros tienen que tener como argumento ideas, y cifras, para poder criticarnos.

Sacar al país del marasmo económico, romper las barreras imperialistas, levantar las flameantes banderas de la dignidad, tienen todavía un valor mucho más alto que el valor material de poder entregar determinados alimentos o inclusive poder tener atención médica.

Sin costo social, sin sacrificio de vidas, sin haber suprimido la libertad, en una licencia de información de prensa, con el respeto a todas las ideas, los principios y las doctrinas, con un irrestricto respeto a todas las creencias, hemos avanzado en un proceso revolucionario que, mal que pese a algunos, significa un paso adelante en la historia no solo de Chile, sino de los países revolucionarios del mundo. (Aplausos.)

En los regímenes capitalistas también ha habido etapas de falta de abastecimiento de algunos artículos. ¿Cómo se soluciona este problema? Alzando los precios, pero automáticamente, quedaban al margen de poder adquirir esos productos millones de chilenos. Era un problema coyuntural. El problema nuestro es mucho más grave. Es un problema estructural.

Necesitamos que la gente se capacite y que beba la doctrina revolucionaria, porque sin ella -como decía hace un instante- no hay acción revolucionaria. Pero que la adapte a la realidad, que la coloque frente a los hechos diarios de nuestra vida.

Cuesta muy poco leerse el Manifiesto Comunista. Es más duro leerse El Capital y entenderlo.

Pero, ni basta leer El Capital -y son pocos los que lo han leído- ni basta haberse leído unos cuantos libros para pensar que se tiene el bagaje suficiente para poder orientar y definir una táctica o una estrategia.

¿Qué le pasa a este país, jóvenes estudiantes, qué le pasaba a este país? País que importaba en alimentos tan solo 190 millones de dólares al año, es incapaz de producir para las necesidades esenciales, en todos los rubros de la actividad por la propia concepción del régimen y del sistema; país endeudado como ningún otro país en el mundo -excepto Israel que es un país en guerra-, país con 4.226 millones de dólares en deuda.

Compañeras y compañeros jóvenes: tuvimos que ir a renegociar la deuda. Primero, por haber nacionalizado el cobre, se nos cortaron las líneas de crédito a corto plazo. Quizás algún joven dirá: ¿Qué importancia tiene? ¡Profundo error! Necesitamos comprar miles de cosas que Chile no produce, entre otras -óiganlo bien- los repuestos para la minería pesada, que son, en el caso del cobre, 150.000 repuestos, que tenían un solo origen. Un mismo país ha sido siempre el abastecedor de esos repuestos, porque toda la instalación destinada a producir la riqueza minera también tiene un mismo origen y las compañías eran

de ciudadanos de ese país. Por lo tanto, de acuerdo con su concepción, defienden los intereses de sus connacionales, se toman medidas diferentes, según sea la capacidad de resistencia del país.

En Chile, por su historia, por su tradición, por su cultura, no van a desembarcar fuerzas adversarias armadas; pero en Chile se han tomado antes, durante y después de nuestra llegada al Gobierno medidas que los jóvenes no pueden desconocer.

Siempre lo dije en la campaña presidencial: “Va a ser difícil que ganemos la elección. Va a ser más difícil que alcancemos el Gobierno. Va a ser mucho más difícil que realicemos el programa”. Que fue difícil que ganáramos en la elección, ustedes lo saben. Que llegáramos al Gobierno le costó la vida al comandante en jefe del Ejército. También, a algunos jóvenes que gritan reclamando un fusil yo les digo, con respeto, pero con claridad: Hay un Gobierno Popular en Chile, porque hay un pueblo consciente, porque hay un pueblo con tradición de lucha, porque hay un pueblo que vivió Ranquil, San Gregorio, La Coruña, porque vivió José María Caro, El Salvador o Pampa Irigoien, porque hay Fuerzas Armadas y de Carabineros que son profesionales. Lo que no ocurre en muchos países del mundo, lo que no ocurre en pocos países de este continente, que solo ocurre -y hay que tener el orgullo de reconocerlo- en nuestro propio país, Fuerzas Armadas y de Carabineros profesionales que acatan la voluntad del pueblo, expresada en las urnas. Por eso, como gobernante he dicho y lo sostengo, que ellas serán las únicas Fuerzas Armadas de nuestra patria. (Aplausos.)

La historia es muy distinta en cada país y en cada etapa del proceso. Tampoco dejo de pensar en la frase, después de un denso razonamiento, del joven compañero Manuel Rodríguez.

Coincido en el pensamiento de muchos compañeros jóvenes, en que la historia nos enseña que las fuerzas heridas en sus intereses, despojadas de sus privilegios, no se resignan y ellas son las que desatan la violencia. Lo importante es hacer entender eso a la inmensa mayoría de los chilenos. El poder de la prensa y de la información de los otros hace creer que la violencia es el único camino nuestro.

Lo dije al pueblo, con honradez, lo dije como candidato y lo digo como Presidente: No queremos la violencia, no necesitamos la violencia. Aquellos que exhiben en la prensa que es posible que en este país hubiera una guerra civil o aquellos que lo hablan, son unos irresponsables y unos cobardes. La guerra civil es algo demasiado duro, demasiado profundo, marca demasiado a un pueblo, cierra las expectativas de convivencia durante largos años, destroza la economía de un país. Nosotros somos los poderosos y los fuertes, porque tenemos la fuerza de millones de personas: obreros, campesinos y empleados. Somos la fuerza del trabajo y la producción, somos la fuerza capaz de hacer que todos los días la usina, la empresa, la escuela, el taller y la universidad, caminen. Pero, al mismo tiempo, somos la fuerza capaz de paralizar este país y hacernos respetar. Somos la fuerza, que tiene la seguridad y la certeza que, siendo más poderosa, solo la usará para responder a la agresión y a la fuerza de los otros.

Lo dije y lo vuelvo a repetir: solo a la contrarrevolución que use la fuerza, usaremos nosotros la fuerza revolucionaria del pueblo. (Aplausos.)

A veces vacilan nuestros partidarios, sin embargo, avanzamos seguros, apoyados en la fuerza creadora de los trabajadores. Para avanzar con más firmeza, tenemos que incorporar fundamental y conscientemente a miles de chilenos.

La historia también lo enseña; los campesinos han sido en muchas partes un factor limitante por su sentido de la propiedad. A ellos hay que demostrarles en los hechos, que la tierra, si no va a ser trabajada individualmente por ellos, como cooperativa va a significar más para ellos mismos.

No hay que desconocer que, en todos los procesos revolucionarios, junto al proletariado, han estado sectores de la burguesía, y guste o no les guste a muchos, socialmente, los líderes han salido de esos sectores. La actividad de miles y miles de chilenos que representan la pequeña industria, el comercio, la artesanía o la pequeña propiedad agraria, es indispensable también para el proceso revolucionario.

¿A alguien se le ocurriría que, en un país con cesantía, que no tiene los medios de producción suficientes, que tiene las dificultades inherentes a una etapa en que solo parcialmente se ha construido el área social de la economía, fuéramos, por ejemplo, a suprimir a los comerciantes detallistas, fuéramos a suprimir a los taxistas y autobuseros, fuéramos a suprimir a cientos y miles de pequeños artesanos? Sería absurdo compañeros jóvenes, sería una torpeza política, un error político. No lo han hecho países que tienen años y años de socialismo. Yo los he visitado y por eso les puedo afirmar tan rotundamente esta realidad.

Ello nos lleva a mirar con claridad cuáles son las etapas que tenemos que recorrer. En el caso concreto de Chile, me inquieta profundamente el hecho de que la mujer no haya entendido que ella será la beneficiada en forma más extraordinaria, con el proceso de cambios revolucionarios de Chile. Una nueva moral, una nueva relación en el trato humano entre el hombre y la mujer, una concepción del respeto a la compañera. Se abren nuevas expectativas para ella. Una igualdad jurídica acentúa su derecho a una igualdad económica en igual trabajo, dándole la consideración que tiene en su noble y elevada concepción de madre. Todos estos aspectos, en el proceso egoísta del capitalismo, son mucho más claros y mucho más duros. Sin embargo, la mujer no los mira con esa claridad y teme; teme a la revolución.

Es gran tarea, es una enorme tarea la de atraerla conscientemente, para que ella entienda que su propio futuro está precisamente en esos derechos que se le negaron y que nosotros no le vamos a regalar, porque ella los ha conquistado por el hecho de ser mujer y que va a construir junto al hombre, una sociedad distinta.

¿Y la juventud y los jóvenes? ¿Por qué yo he dicho que el año 1972 debe ser el año de la mujer y de los jóvenes chilenos? Porque no hay revolución sin la presencia de la mujer coadyuvando a este proceso de cambios y llevando su dulzura y su firmeza, su decisión y su capacidad creadora, como ya la han visto ustedes en el tierno ejemplo de esa muchachita de Vietnam, estudiante, bella, grácil y guerrillera. La mujer siempre responde a las necesidades del proceso social cuanto ella participa conscientemente.

¿Y la juventud? Este es el año de la juventud, es el año de ustedes. Me congratulo de planteamientos teóricos como los que ha hecho el compañero, pero en un sentido de hombre más viejo, me habría gustado que su concepción teórica hubiera concretado en problemas que la juventud chilena reclama.

¿Qué vamos a hacer por la juventud obrera? ¿Qué vamos a hacer por la juventud campesina? ¿Qué vamos a hacer por ustedes en cuanto a becas, hogares? ¿Qué vamos a hacer por el deporte? ¿Qué vamos a hacer por los estudiantes de los sectores medios? ¿Qué representa el porcentaje todavía alto de muchachos de la clase elevada que entran en las universidades, y los que quedan al margen? ¿Cuál es el problema esencial de un país en donde hay subalimentados?

¡Cuánta es la necesidad de arrancar a la juventud de la frustración, del vicio, para que se entregue con pasión siquiera, aunque no sean nuestras ideas, a la defensa de sus ideas! ¡Cuánto hay que trazarse por delante! ¡Cuánto de valor tiene que darse al trabajo voluntario, porque es necesario en los países como el nuestro y en los que hicieron su proceso revolucionario! ¡Cuánto vamos a precisar lo que tiene que ser en el caso de la mujer, una carta de compromisos que no solo satisfaga los anhelos justos de las mujeres de la UP, sino de la mujer chilena, cualquiera que sea o no sea su ideología!

De la misma manera que debemos tener conciencia en la carta de la juventud chilena, ésta debe saber por qué metas combate, por qué metas lucha. Piensen ustedes la diferencia que hay en la tarea que tiene un joven campesino de hoy y la que tendrá mañana, en un país que no tiene tractores, en que la mecanización del campo es un embrión, en un país que tiene un porcentaje muy bajo de abono. Ahí tendremos que capacitar al campesino de mañana, para una concepción distinta de lo que es la tierra y su producción. En un país donde no hay agroindustrias, tenemos que decirle al campesino porqué y para qué se pueden hoy deshidratar los alimentos y las frutas, y se pueden preservar por muchos años la fruta sin necesidad, inclusive, de tenerla en frigorífico. Es decir, la técnica, el conocimiento, es algo que tenemos que incorporar a la juventud, cualquiera que sea su nivel, más bajo, por cierto, a la juventud campesina, que nunca supo nada sino de la experiencia que tanto enseña, pero que tendrá que saber los métodos diferentes.

De igual manera, no es posible que la juventud chilena, aun teniendo metas claras, no participe y se integre al proceso revolucionario, asumiendo plenamente su responsabilidad.

He llamado a la juventud, y ayer, por vez primera en la historia de Chile, ha habido un consejo de gabinete presidido por el compañero Presidente para recibir a los jóvenes, oír sus puntos de vista y contraer con ellos un compromiso: viejos, gobernantes y jóvenes hacer juntos en Chile, el 14 de este mes, el Día del Trabajo Voluntario, con una conciencia distinta, un valor diferente y una proyección mucho más amplia; y el 23 de junio, firmar ante la conciencia de la patria la gran Carta de los Derechos y de los Deberes de la Juventud, derechos y deberes que cada joven debe aprender, así como aprende a rezar o así como aprende los cantos revolucionarios. Derechos y deberes que tienen que metérselos en el corazón y en la conciencia, porque no se trata solo de que van a tener ustedes derechos, tendrán deberes, y en un proceso revolucionario solo se conquistan los derechos cuando se ha tenido el coraje de cumplir con los deberes, camaradas. (Aplausos.)

Compañeros jóvenes de Concepción, compañeros estudiantes universitarios, les agradezco el estímulo que ustedes me entregan con su inquietud, con su fervor, con su propia expresión. Le agradezco, estimado amigo rector, esta invitación. Me alegro de haber hablado con ustedes, y con la franqueza con que es mi obligación hacerlo.

No me olvidaré de ustedes y, seguramente, no esperaré el próximo año. Siempre Concepción, su bullente acero, el calor de su carbón, la esperanza triste de sus campesinos, la energía creadora de su juventud, me atrae. Volveré a esta provincia, para olvidarme un poco de la pequeñez de los que en el centro del país no tienen la visión de la historia y pretenden contener, con sus dedos débiles, las mareas que avanzan, y que no pueden detenerse ni con leyes represivas ni con amenazas fascistas.

Jóvenes de Concepción: ¡a estudiar, a prepararse, a ser buenos técnicos, a estudiar doctrina revolucionaria, a tamizar en las ideas y los principios generales, para hacer con ellos una receta justa frente a nuestra

propia realidad! ¡A hacer de ustedes una bullente y permanente asamblea de las ideas, al margen de la violencia! ¡Nunca rechazar al adversario, por el solo delito de pensar distinto! ¡A hacer de la juventud un pivote de la unidad! ¡Aquí hay sectores ampliamente revolucionarios que pueden discrepar, pero que nunca pueden olvidar que el enemigo no está ahí, ni está aquí, el enemigo ustedes saben dónde está, desde afuera y desde adentro del país! (Ovación.)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACION DEL "MUSEO DE LA SOLIDARIDAD", EN QUINTA NORMAL. SANTIAGO, MIÉRCOLES 17 DE MAYO DE 1972.⁵¹

Señoras, estimados compañeros: Mario Pedroza, Pedro Miras, y José Balmes. Señores Embajadores, representantes de países amigos. Señores Delegados a la Tercera UNCTAD. Autoridades civiles, militares y eclesiásticas. Muy estimadas compañeras y estimados compañeros:

Es para mí un honor, muy significativo, recibir a nombre del pueblo de Chile estas muestras, estos cuadros, estas obras que nos envían, como expresión solidaria, artistas de los distintos continentes. Quiero destacar que en la profundidad de las palabras y en la belleza de la forma, como corresponde a un artista, el compañero Mario Pedroza, ha señalado que este es el único museo del mundo que tiene un origen y un contenido de tan profundo alcance. Es la expresión solidaria de hombres de distintos pueblos y razas que, a pesar de la distancia, entregan su capacidad creadora, sin reticencias, al pueblo de Chile, en esta etapa creadora de su lucha. Y lo hacen en los momentos en que también mi Patria es distinguida al señalársele como el lugar para que se reúnan representantes de 141 países en la Tercera Conferencia de Comercio y Desarrollo. No solo el pueblo de Chile, sino nuestros visitantes comprenderán, como comprendemos todos, lo que representa para nosotros este estímulo, esta expresión fraterna, esta manifestación comprensiva de los artistas del mundo.

Comprendo perfectamente bien, que no puedo dar sencillamente las gracias, aunque esta palabra tiene un contenido tan profundo que podría con ella expresar mis sentimientos y los sentimientos agradecidos de los trabajadores chilenos.

Pero, siempre entendí el contenido, el alcance y la significación que han tenido y tendrán estas demostraciones de los creadores de la belleza, de los plasmadores de la inquietud, en sus telas, en sus estatuas, en sus obras. Y, es por ello que el 1° de Mayo, en un acto de masas de honda importancia para nosotros, cuando se congregaban los trabajadores de Chile, para recordar a aquellos que cayeron, para hacer posible —entre otras cosas— que los nuestros se reunieran siendo Gobierno, anuncié que se iba a inaugurar este Museo de la Solidaridad y leí los nombres de aquellos que estimé representaban, no por la jerarquía, tan solo, de sus condiciones de creadores, sino por haber sido los primeros, los nombres —repito— de aquellos que enviaron al Comité de Solidaridad, con más premura, su expresión de afecto a nuestro pueblo y a nuestros trabajadores.

Hoy, quiero, no cumpliendo ritualmente, y en forma protocolar, sino porque estimo que es justo hacerlo, recordar aquí al comité que integraban Louis Aragón, Jean Lamarie, Rafael Alberti, Carlo Levi, Aldo Pelegrini, Mariano Rodríguez y José María Moreno Galván.

⁵¹ OIR

Quiero destacar a aquellos que como Mario Pedroza y Danilo Tréllez fueron los representantes de nuestros artistas para coordinar la entrega y a los compañeros José Balmes y Miguel Rojas y, además, al Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Pedro Miras Contreras quienes también con su ascendiente, sus vínculos, con sus contactos han hecho posible la materialización de lo que hoy día podemos contemplar.

¡Qué bien lo ha expresado el compañero Pedroza! Este no será un museo más. Este debe ser el Museo de los Trabajadores, porque para ellos fue donado, y cuando el Gobierno Popular que presido, luchó, porque así fue, para que la UNCTAD III pudiera realizarse en Chile, cuando el espíritu de UNCTAD, por así decirlo, sacudió a nuestro pueblo y se hizo posible lo que muchos no creyeron, que íbamos a materializar la construcción de la placa y de la torre que ha servido de edificio material para los delegados de tantos países, entonces, avizoramos lo que será mañana esa torre y lo que será mañana esa placa. Queremos que esa torre sea entregada, y así lo propondré, a las mujeres y a los niños chilenos y queremos que la placa sea la base material del gran Instituto Nacional de la Cultura, y, dónde mejor que allí estarán estos cuadros, estas telas y estas obras.

Allá donde van a ir los trabajadores entendiendo que aquí, en una nueva concepción de los derechos del hombre, y trabajando fundamentalmente para el hombre, poniendo la economía a su servicio, queremos que la cultura no sea el patrimonio de una elite, sino que a ella tengan acceso —y legítimo— las grandes masas preteridas y postergadas hasta ahora, fundamentalmente, los trabajadores de la tierra, de la usina, de la empresa o el litoral.

Por eso, compañero Pedroza, yo le aseguro a Ud. que este Museo no se va a desmembrar, que este Museo se mantendrá en su integridad y creo que sus palabras señalan, también, la posibilidad que se amplíe, no porque nosotros lo pidamos, sino porque, seguramente, muchos artistas que no tuvieron oportuna información o tiempo necesario, harán la entrega generosa que Ud. mismo nos ha anunciado ya, para acrecentar este patrimonio que desde ahora y por mandato de los artistas progresistas del mundo integra el patrimonio cultural del pueblo de Chile.

Quiero, finalmente, señalar que, en un hombre, que, por sus años, por su prestancia y por su vida, merece que en él exprese mi reconocimiento a los artistas progresistas del mundo, me refiero a Jean Miró, al maestro o, a don Jean, como lo llaman los que así tienen derecho para hacerlo.

Él quiso, no entregar un cuadro, de los muchos o de los pocos que tiene en su casa, o en su galería de trabajo, él quiso crear algo para Chile. Fue más generoso aún, él puso su inteligencia, sus pinceles, su mente a trabajar para materializar este gallo, que como ha dicho el compañero Pedroza: "canta una nueva alborada", a una nueva alborada, que es una vida distinta, en un país dependiente que rompe las amarras para derrotar el subdesarrollo y con ello la ignorancia, la miseria, la incultura y la enfermedad. En Jean Miró, anciano respetado y respetable, pintor sin fronteras rindiendo el homenaje agradecido del pueblo de Chile, por la actitud de tantos y tantos que han comprendido lo que aquí hacemos, las metas que queremos alcanzar, nuestra dura lucha, frente a intereses poderosos —nacionales y extranjeros— que quisieran que el pueblo siguiera aherrojado y al margen de la instrucción y la cultura.

Este museo será la expresión del estímulo más hondo que sentirán desde más cerca los trabajadores. Y yo puedo decirles que el pueblo de Chile hace suyas las palabras del gran poeta nuestro, Pablo Neruda,

cuando pensamos que en el mundo no debe haber fronteras y cuando él dice que "su casa sin puertas, es la tierra y las estrellas del mundo son su Patria". (APLAUSOS).

MENSAJE DEL PRESIDENTE ALLENDE ANTE EL CONGRESO PLENO. 21 DE MAYO DE 1972⁵² LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA ECONOMICA Y LAS LIBERTADES SOCIALES

CONCIUDADANOS DEL SENADO Y DE LA CAMARA DE DIPUTADOS:

Vuelvo después de un año a este antiguo recinto de los legisladores de Chile para hablar tanto de las tareas cumplidas como de aquéllas que el futuro nos exige. Los doce meses que acaban de transcurrir han sido plenos de acontecimientos y ricos en realizaciones, los más importantes de los cuales están contenidos de modo detallado y sistemático en los anexos de este Mensaje.

Muy probablemente, nuestros juicios sobre las principales manifestaciones del proceso que vivimos no serán unánimes. Sin embargo, algunos merecerían ser coincidentes, porque sobre ellos hay acuerdo entre la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

En esta oportunidad, quiero destacar tres dimensiones fundamentales. En primer lugar, que Chile creció en este año. Creció aquí adentro, porque recuperamos de las manos ajenas riquezas y bienes nuestros. Creció hacia afuera, en la imagen que el hombre común de todo el mundo tiene hoy día de nosotros. Aquí, en nuestro país, están cobrando vida antiguas aspiraciones para ser realizadas concretamente en el mundo de las cosas.

¿Sería demasiado sostener que nosotros los chilenos tenemos en las manos antiguos y nobles anhelos de la humanidad para encontrar soluciones nunca antes completadas? Creo que no. Es lo menos que se puede admitir al evaluar nuestro intento, en germen todavía, pero más promisorio que cualquier otro, de crear una sociedad socialista en democracia, pluralismo y libertad. Algunos pueden pensar que esto es una falacia porque, a su modo de ver, lo que atrae la atención hacia Chile es que aquí se expropia el patrimonio de poderosas corporaciones multinacionales, que aquí se destrona al gran empresario monopolista del papel de gestor supremo del destino de los pueblos.

Sin duda, tienen motivos para reaccionar así los pocos que, al perder lo que indebidamente se habían apropiado, temen perder aún más si el ejemplo de Chile se extiende a otras partes. Lo que cuenta, sin embargo, no es la opinión de esos sectores sino la del trabajador, del intelectual, del campesino, del profesional y del estudiante, que miran nuestro ejemplo con alegría y esperanza.

El interés por la tarea colectiva en que Chile está empeñado estimuló la presencia, en nuestro país de la comunidad internacional representada en la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo. Hemos escuchado y leído el balance de la situación mundial que acaba de hacerse en ese foro. Hemos visto cómo la inmensa mayoría de los países del Tercer Mundo está aprisionada por una estructura interna que concentra cada vez más los recursos disponibles en una minoría de la población, lastrando progresivamente su crecimiento socioeconómico potencial. Y se halla aherrojada en una estructura de relaciones económicas internacionales que discrimina en favor de los países más ricos, haciendo cada vez más hondo el abismo de desigualdad entre la mayor parte de la comunidad mundial y el reducido núcleo

⁵² OIR

de países desarrollados. Ante semejante perspectiva, la humanidad no puede sino esperar que en los años próximos los países compitan en desórdenes internos y en conflictos internacionales de gravedad cada vez mayor.

Pero también estamos contemplando cómo, en el corazón mismo del capitalismo industrial, sus más representativas autoridades económicas se declaran abiertamente impotentes para procurar un crecimiento de su producto interno que satisfaga las exigencias materiales de su población.

Precisamente en estos días, la Comunidad Económica Europea ha planteado a los Estados miembros que es imperativo reducir las expectativas de aumento del consumo de bienes materiales, dar prioridad a la producción alimenticia, prolongar al máximo el aprovechamiento de todos los equipos, y someter su sistema económico a una planificación rigurosa. En otras palabras, hoy se reconoce formalmente como imposible la tan celebrada sociedad de consumo, que no es tal para las grandes masas. Los dirigentes máximos de la economía de los países más desarrollados están anticipando para su propio futuro los rasgos de lo que quizás se denominará sociedad de anti-consumo.

Si los países capitalistas poderosos encuentran semejantes frenos internos a su crecimiento, cuánto más trágica será la perspectiva para aquéllos que unen al débil desarrollo de su economía la condición de ser dependientes y, además, explotados por las grandes empresas extranjeras. El capitalismo, como sistema económico y social, en su impotencia de atender las necesidades más vitales y de abrir horizontes más optimistas, autogenera las condiciones para que los estallidos violentos aparezcan como medio de solución.

Nuestro país está abocado a resolver los problemas que confronta el Tercer Mundo. Pero con la profundidad que le imprime el impulso revolucionario, y con la urgencia que exigen nuestros campesinos, técnicos, pobladores, profesionales, obreros y empleados. Las carencias materiales de nuestra población requieren acelerar la expansión económica. Sin embargo, el crecimiento no basta si no está inspirado en atender primero las necesidades de las grandes mayorías, y no la inagotable voluntad de consumo de los más acomodados. Todo modelo de crecimiento, como cualquier diseño político general, contiene un orden de prioridades. Para nosotros, la prioridad la impone la liberación social y el bienestar de los trabajadores, de los más necesitados.

EL GOBIERNO POPULAR Y EL REGIMEN LEGAL-INSTITUCIONAL

La segunda dimensión principal que deseo destacar es que mi Gobierno no solo indica claramente las grandes metas que deseamos alcanzar; muestra con nitidez el camino a recorrer, las etapas sucesivas y los mecanismos a través de los cuales queremos aproximarnos a los objetivos programáticos.

La función de las instituciones estatales es central en el combate revolucionario. Ponerlas al servicio de los trabajadores ha sido el fin principal de la lucha política durante varias generaciones, hasta conquistar la dirección del Poder Ejecutivo, con la misión de realizar los cambios estructurales que les permitan acceder a la dirección del Estado.

Por eso es tan importante expresar nuestra posición ante el régimen institucional. Este ha resultado de la evolución histórica del ordenamiento social, que le ha dado su contenido de clase pero que también ahora lo modifica y permite la nueva orientación del Ejecutivo.

Mi Gobierno mantiene que hay otro camino para el proceso revolucionario que no es la violenta destrucción del actual régimen institucional y constitucional.

Las entidades de la administración del Estado actúan hoy, no al servicio de la clase dominante, sino al de los trabajadores y de la continuidad del proceso revolucionario; por consiguiente, no se puede pretender destruir lo que ahora es un instrumento para actuar, cambiar, y crear en beneficio de Chile y sus masas laborales.

El poder de la gran burguesía no se basa en el régimen Institucional, sino en sus recursos económicos y en la compleja trama de relaciones sociales ligadas al sistema de propiedad capitalista.

No vemos el camino de la revolución chilena en la quiebra violenta del aparato estatal. Lo que nuestro pueblo ha construido a lo largo de varias generaciones de lucha, le permite aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el fundamento capitalista del régimen institucional vigente por otro que se adecúe a la nueva realidad social.

Los partidos y movimientos políticos populares han afirmado siempre, y así está contenido en el Programa de Gobierno, que acabar con el sistema capitalista necesita transformar el contenido de clase del Estado y de la propia Carta Fundamental. Pero también hemos afirmado solemnemente nuestra voluntad de llevarlo a efecto conforme a los mecanismos que la Constitución Política tiene expresamente establecidos para ser modificada.

La gran cuestión que tiene planteado el proceso revolucionario, y que decidirá la suerte de Chile, es si la institucionalidad actual puede abrir paso a la de transición al socialismo. La respuesta depende del grado en que aquélla se mantenga abierta al cambio y de las fuerzas sociales que le den su contenido. Solo si el aparato del Estado es franqueable por las fuerzas sociales populares, la institucionalidad tendrá suficiente flexibilidad para tolerar e impulsar las transformaciones estructurales sin desintegrarse.

Tan trascendente problema se planteó crudamente a partir del 4 de septiembre de 1970. Las fuerzas sociales anticapitalistas llegaron al Gobierno a través del regular funcionamiento del régimen institucional. Si éste hubiera estado cerrado, en ese momento se habría quebrado la institucionalidad y Chile habría sido víctima de la violencia desatada.

Las instituciones políticas resistieron sólidamente la presión extranjera y el ánimo destructor de un sector de la burguesía, porque las sostuvo el pueblo agrupado tras las candidaturas presidenciales de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular. Nuestras Fuerzas Armadas derrotaron la presión ejercida para utilizarlas contra el libre desarrollo del régimen institucional. Lamentablemente, no podemos decir que el pueblo llegó al Gobierno sin sangre y sin dolor, porque el General Schneider centró en su inmolación personal la violencia que se quiso desatar sobre el país.

Me asiste la plena convicción de que si hoy el régimen institucional continúa actuando regularmente es porque las fuerzas populares, dentro de él, lo están sosteniendo. Pero si las instituciones tienen su más sólido respaldo en los trabajadores, es porque no se han mostrado cerradas a su ascenso. Ellas no son una abstracción, sino que responden a la fuerza social que les da vida.

Ayer la CORFO, por ejemplo, trabajaba en provecho del capitalismo. Hoy está acabando con los monopolios. Para el Gobierno Popular, las causas fundamentales del subdesarrollo y la dependencia se

encuentran en la estructura económica, que debe ser cambiada cualitativamente. Pero estamos muy lejos de confundir el resultado del proceso de superación del sistema capitalista con los medios y mecanismos a través de los cuales se acumulan las transformaciones. Necesitamos desarrollar los factores sociales y económicos que niegan el régimen actual. Los factores que generan el proceso revolucionario no se encuentran en las instituciones, sino en las nuevas relaciones de producción que se están instaurando, en la conciencia y movilización de los trabajadores, en las nuevas organizaciones que los cambios infraestructurales deben producir, y que los Partidos deben estimular y encauzar.

La transformación del régimen legal e institucional chileno no puede ser producto de la acción voluntarista de una minoría osada, sino resultado de la acción consciente y organizada de las grandes masas, que perciben esta necesidad y crean los mecanismos que la hacen posible. No concebimos sentar las bases de la futura sociedad socialista mediante el espontaneísmo inorgánico. Eso sería un salto en el vacío.

Significaría, por supuesto, el derrumbe y destrucción del actual régimen constitucional. Pero también someter al país, y principalmente al pueblo, a la pérdida de vidas, así como de fuentes de trabajo y bienestar que necesita.

No se puede descartar que la escalada contra el régimen institucional llegue a provocar las condiciones de la ruptura violenta. El Gobierno y los trabajadores organizados están conscientes de ello, dispuestos a asumir el papel que les corresponde. Ni el Programa de la Unidad Popular ni el Gobierno buscan los riesgos del salto en el vacío.

Esto significa que los cambios cualitativos exigidos por el desarrollo del país y la consolidación del proceso revolucionario deben ser realizados planificada y orgánicamente con la mayor velocidad posible. Pero como nuestro régimen reposa formalmente en el principio de la legalidad, contemplamos transformar las instituciones a través de modificar las normas legales. Por eso hoy, beneficiado de la experiencia acumulada, se impone más que nunca recordar lo que dijera hace doce meses en este mismo Congreso Pleno en mi Primer Mensaje:

«Nuestro sistema legal debe ser modificado. De ahí la gran responsabilidad de las Cámaras en la hora presente: contribuirá que no se bloquee la transformación de nuestro sistema jurídico. Del realismo del Congreso depende, en gran medida, que a la legalidad capitalista suceda la legalidad socialista, conforme a las transformaciones socioeconómicas que estamos implantando, sin que una fractura violenta de la juridicidad abra las puertas a arbitrariedades y excesos que, responsablemente queremos evitar».

La meta que la realidad nacional nos ha impuesto es de una envergadura que desborda, en sus proyecciones, los límites de nuestra patria, de América Latina e, incluso, de los países dependientes. En todas partes están atentos a si seremos capaces de avanzar en la transformación revolucionaria del sistema capitalista con un régimen de pluralismo, de multipartidismo, sin paréntesis del principio de legalidad, sin que el ejercicio de las libertades públicas ponga en peligro la emancipación social de los trabajadores.

Las dificultades que estamos encontrando son serias y de todo orden. Tenemos que vencer la inercia del viejo régimen, además de sortear los obstáculos levantados por poderes extranjeros. La solidez de las instituciones civiles y militares lo hará factible. La fuerza social, el apoyo político, la reserva moral con que cuenta mi Gobierno, son muy considerables. Suficientes para asegurar bajo cualquier circunstancia que no

se interrumpirá la acción revolucionaria. Pero la capacidad de interferencia que tiene la oposición, el propósito aventurero de ciertos grupos es, también, considerable. Suficientes, quizás, para alterar las modalidades específicas del cambio que anhelamos seguir. Chile necesitará toda la madurez política acumulada en su historia para enfrentar el reto que tiene planteado. El Gobierno no descansará en sus esfuerzos para que el peso objetivo de los intereses de la gran mayoría de nuestros conciudadanos se sobreponga al designio de violencia de determinados sectores nacionales y extranjeros.

Nuestra obligación básica es asegurar la continuidad del proceso revolucionario dentro de los cauces que el pueblo ha trazado.

EL COMBATE POR LA DEMOCRACIA ECONOMICA

La demolición de los pilares básicos del capitalismo chileno.

Una tercera dimensión sobre la que deberíamos estar de acuerdo, como lo está la mayoría del pueblo, es que estamos creando las bases económicas de una sociedad más justa, más igualitaria y más capaz de progreso generalizable a toda la población. Más justa, porque no se funda en el privatismo, movido por el afán de lucro, basado en la competencia económica y en la explotación del trabajo ajeno, sino en los principios opuestos de solidaridad, responsabilidad social y defensa de los supremos intereses nacionales y populares.

Una estructura económica caracterizada por la propiedad privada de los medios de producción fundamentales, concentrados en un grupo reducido de empresas en manos extranjeras, y de un número ínfimo de capitalistas nacionales, es la negación misma de la democracia. Un régimen social es auténticamente democrático en la medida que proporciona a todos los ciudadanos posibilidades equivalentes, lo que es incompatible con la apropiación por una pequeña minoría de los recursos económicos esenciales del país. Avanzar por el camino de la democracia exige superar el sistema capitalista, consubstancial a la desigualdad económica.

Al asumir el Gobierno Popular, el 1% de los establecimientos manufactureros poseía el 40% del capital fijo. En el comercio mayorista, el 0,5% de las firmas distribuidoras efectuaba el 44% de las ventas totales.

Un 2% de las familias controlaba el 46% del ingreso nacional. Mientras tanto, 60% de las familias tenían un salario inferior a dos sueldos vitales y percibía el 17% de los ingresos del país. Unos pocos son muy ricos, la abismante mayoría es pobre.

Para acabar con esta situación llegamos al Gobierno. Para terminar de raíz con los privilegios económicos estamos en el Gobierno. Nuestra misión histórica es demoler construyendo. Demoler los pilares básicos que sostienen el régimen capitalista. Construir los fundamentos del régimen socialista.

En estos meses Chile celebra la abolición del latifundio. Cuatro siglos de explotación a costa de los campesinos han terminado para siempre. Este proceso no ha sido fácil. No lo fue en ningún país y no lo ha sido en Chile. Pero al hacer el balance, el costo social y humano de nuestra reforma agraria no tiene precedentes. Acabar con una clase dominante, la terrateniente, es una gesta que señalará este año como el término de un ciclo en nuestra historia y el inicio de uno nuevo. El ocaso de los herederos de la aristocracia agraria y la emergencia del campesino.

Hace año y medio, la concentración del capital era también aplastante. El 78% de los activos de las sociedades anónimas estaba en poder del 17% de ellas. De treinta y cinco mil empresas fabriles, el 1% entregaba más del 60% de la producción. El Gobierno Popular ha actuado contra la apropiación privada de ese uno por ciento y en favor del 99% restante.

El capitalismo interno también se apoyaba en los bancos privados. El control de los bancos comerciales estaba en manos de un grupo de familias y al servicio de los intereses financieros de una minoría. Cinco de los veintiséis bancos privados controlaban el 57% de las colocaciones totales. De los veintiséis bancos privados existentes al asumir el Gobierno, 18 se encuentran bajo control de la Nación. En otros dos, el Estado posee el número suficiente de acciones para dirigir sus Directorios; mientras los seis restantes son pequeños bancos regionales sin mayor influencia. Los bancos extranjeros fueron traspasados a Chile mediante acuerdos directos.

El año 1972 marcará el fin de la hegemonía oligárquica que, a través de la propiedad de los instrumentos esenciales de dominio social -los latifundios, la banca y los monopolios- mantuvieron en la subordinación económica a nuestro pueblo, se enriqueció cuanto pudo, e hipotecó el país al extranjero.

La liberación de la dependencia externa

Señores miembros del Congreso Pleno:

La empresa histórica de acabar con la supremacía económica de los grandes capitalistas nacionales solo es realizable si, al mismo tiempo, liberamos a nuestra patria de la sumisión al imperio capitalista, a que había sido entregada. Grandes empresas extranjeras, algunas de ellas con mayor poder económico y político que muchas naciones, habían ocupado posiciones estratégicas en nuestro organismo económico, mediatizando su funcionamiento y orientándolo hacia sus propios fines. Con firme resolución patriótica, con sacrificio, mi Gobierno conquista la independencia económica de nuestro país, única garantía de independencia política real.

La liberación económica comenzó el mismo día que asumió el Gobierno Popular. Empezamos con la nacionalización del cobre, con la del hierro y del acero, con la del salitre y el yodo. Continuamos con la de los bancos extranjeros, con algunas empresas industriales, con las empresas distribuidoras y, ahora, estamos nacionalizando la Compañía de Teléfonos, enclave de la ITT en nuestra economía.

Hemos avanzado considerablemente, pero aún hay grandes dificultades por resolver. El país sabe que llegamos al Gobierno con un endeudamiento externo que sumaba alrededor de 4.125 millones de dólares, el más alto volumen de nuestra historia.

A lo largo de los diecisiete años para los que se dispone de información, las remesas de utilidades y dividendos de la inversión extranjera fueron equivalentes a cuatro veces los ingresos netos de capital, incluida la reinversión de utilidades obtenidas en el país. La política de endeudamiento externo y de atracción de capitales se tradujo en un flujo neto negativo. Embarcado en tal círculo vicioso, a fines de la década de los sesenta Chile estaba constreñido a endeudarse más solo para poder pagar las deudas anteriores, mientras los sectores estratégicos de la economía pasaban progresivamente a la dominación del capital extranjero.

Contra esta política económica hemos procedido. Al nacionalizar nuestras riquezas básicas, estamos captando excedentes que hasta 1970 perdíamos. No obstante, nos encontramos ante una limitación fundamental: tenemos que distraer una parte de ellos para pagar las deudas contraídas anteriormente.

Configuración del Área Social

El Gobierno de los trabajadores está en dura lucha contra el poderío del capital extranjero y contra los grandes capitalistas internos que actuaban en simbiosis con aquél. Esta lucha hasta ahora ha sido incruenta; son sus armas la unidad organizada de los trabajadores, la conciencia de su papel en la sociedad, y el control de los recursos económicos fundamentales del país. Por eso, cada empresa monopólica o estratégica que pasa a manos de la clase trabajadora es una posición ocupada al capitalismo, un nuevo baluarte de la independencia de Chile y su liberación social.

Concebimos el área social, en su estructura y orientación, como el embrión de la futura economía socialista. El excedente generado se destina íntegramente a comprar más equipos y ampliar la propia producción de la empresa o de otras empresas. El crédito que obtienen se dedica a favorecer el proceso productivo y no a propietarios particulares. Así, por ejemplo, en la provincia de Concepción, donde el área social alcanza la mayor densidad al comprender casi toda la actividad industrial de la región, la producción creció en 21% en 1971 contra menos del 3% en el período 1967-1970.

El Área Social reúne hoy las cuarenta y tres empresas que eran propiedad estatal antes del 4 de noviembre de 1970, más cincuenta y cinco que se han incorporado por decisión del Gobierno. Otras ochenta y tres están bajo control público transitorio como consecuencia de infracciones legales que motivaron su intervención o requisición.

Para completar y delimitar el Área de Propiedad Social, hemos dado a conocer la relación nominal de empresas que deben integrarla. Se han avanzado acuerdos para traspasar catorce de ellas a propiedad pública, y se está en conversaciones con otras veinte. Asimismo, se han hecho considerables progresos para acabar con el monopolio del comercio mayorista.

Papel del Área Privada de Producción

El mandato que el pueblo ha confiado a mi Gobierno es muy claro en su contenido: terminar con el poder monopolista agrario, industrial y financiero -nacional o foráneo-, para iniciar la construcción del socialismo, lo que hace explícita la voluntad de limitar el Área Social a la función de sector dominante de nuestra economía en coexistencia con el área privada y mixta.

Este propósito programático lo hemos instrumentado de modo cada vez más definido. En primer lugar, mediante medidas concretas de estímulo y ayuda a las medianas y pequeñas unidades empresariales. En segundo lugar, mediante la delimitación legal de la extensión del área social. Así, hemos propuesto a este Congreso normas precisas en un proyecto de ley y en mis observaciones al proyecto de reforma de la Constitución, actualmente en trámite.

Nuestro programa económico contempla estimular a los empresarios medios y pequeños a seguir produciendo y a que inviertan más.

Para ello hemos impulsado un plan de expansión económica acelerada que asegura a los industriales y comerciantes un mercado interno activo y abre las posibilidades de exportar; para ello hemos proporcionado créditos que antes no tenían y tasas de interés más bajas. Para citar solo un ejemplo, el porcentaje de variación de las colocaciones en moneda corriente del sistema bancario al sector privado aumentó, durante 1971, en un 31% en los bancos comerciales, y en un 100% en el Banco del Estado.

Con esto no hacemos ninguna concesión ni fingimos falsas intenciones. Solo somos consecuentes con nuestra concepción teórica. La superación del capitalismo y transición al socialismo, de acuerdo con nuestro camino, requiere la presencia y el aporte de la capacidad empresarial de un área activa de medianos y pequeños productores. Lo que el proceso revolucionario exige es, justamente, acabar con la dictadura del monopolio privado y liberar así las fuerzas productivas internas.

Expansión de la Economía

El modelo político que mi Gobierno está siguiendo para encaminarnos al socialismo exige que la revolución socioeconómica tenga lugar simultáneamente con la expansión económica ininterrumpida. Esta es una empresa de duras proporciones. Si no somos capaces de llevarla a cabo, el proceso revolucionario proseguirá su curso a través de medios más inciertos y mucho más costosos que los actuales como demuestra elocuentemente la experiencia histórica de las revoluciones en el resto del mundo.

Mi Gobierno no desea la violencia. El Gobierno Popular tiene su legitimidad en la voluntad de nuestro pueblo de acabar con un régimen social que es en sí mismo institucionalmente violento. Que ha condenado a las grandes mayorías a la miseria física, a la indigencia cultural y a la explotación de su trabajo.

Para vencer la violencia económica y social sobre ellos ejercida, los trabajadores se han comprometido con el buen desarrollo de la política económica de su Gobierno. Por eso la más importante movilización popular ha sido en torno a la Batalla de la Producción, decisiva para vencer política y económicamente al capitalismo.

La estamos ganando. Baste contemplar algunos resultados. Mientras el producto interno aumentó en un 3,7% de promedio anual entre 1966 y 1970, en el primer año de nuestro Gobierno creció en 8,5%. En los mismos períodos, mientras la producción agropecuaria crecía en 2,5% anual, en 1971 aumentó en 5,8%, la producción industrial subió del 3,3% al 12,1%; la construcción, del 1,4% al 12,2%. En 1971 el esfuerzo de los trabajadores del campo, de las minas y de las ciudades, nos ha situado en el segundo lugar de crecimiento económico entre los veintitrés países latinoamericanos, de acuerdo con los estudios de la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas.

Ya no somos el país estancado. No somos el país con desocupación sin esperanza y con una distribución del ingreso implacablemente desigual.

Los resultados alcanzados en 1971 no son un acontecimiento efímero. Inician un período de expansión que se sigue reflejando en los indicadores durante los primeros cuatro meses de 1972. Pese a las dificultades inherentes al proceso revolucionario, crecerán la producción minera, la industrial, la construcción y los servicios.

En 1971 produjimos cerca de 730 mil toneladas de cobre entre la grande, mediana y pequeña minería. Nunca antes se había producido tal volumen. En los primeros meses de 1972 los resultados son favorables

en varias minas y Chile confía que los trabajadores del cobre cumplirán las metas trazadas para el año. Batimos también un record en la producción del acero y llegamos a las 640 mil toneladas, un 10% más que en 1970.

La producción de energía eléctrica creció en 16%. En su conjunto, la industria nacional ha exhibido la más alta tasa de crecimiento desde el año 1930.

Esta expansión no fue el fruto del azar. El mayor control que el pueblo ha logrado sobre los medios de producción, la vigilancia de los trabajadores para evitar la especulación y el sabotaje y, en general, el mayor control social de los mecanismos e instrumentos económicos, del crédito, de las divisas, de la producción, del empleo, de los precios, de los excedentes, hicieron posible poner en tensión la economía. Aunque con menos dólares que antes, sin nuevos préstamos privados externos, bajo el hostigamiento permanente del poder imperialista, estamos dando un ejemplo de como un pueblo, movilizado y consciente, puede aumentar la producción.

Hay doscientos mil nuevos empleos, se dio reajustes preferenciales a los trabajadores de bajos ingresos. Así se incrementó la demanda abriéndose un mercado interno dinámico que ocupó gran parte de la capacidad productiva ociosa.

Aún quedan recursos productivos sin uso en varias actividades industriales, y en sectores como el agro y la minería. En 1972 los pondremos en funcionamiento. Reactivaremos algunas líneas industriales, incorporaremos al cultivo alrededor de trescientas mil hectáreas. Este también será un año de expansión económica, para decepción de la presión extranjera y de la resistencia de los grandes capitalistas nacionales.

El descenso en un 7% de la inversión global durante 1971 tendrá, afortunadamente, menos efecto del que algunos auguran. El promedio de la tasa de inversiones entre 1966 y 1970 fue de 15,3%, contra un 14,9% en 1971. Hemos disminuido solo cuatro décimos respecto de ese promedio, aunque el precio del cobre ha bajado, aunque se terminaron los llamados planes de expansión de la gran minería que significaron la inversión de varios centenares de millones de dólares en tres años, aunque se interrumpieron las inversiones externas privadas, aunque no se recibieron los cuantiosos préstamos contratados por la administración anterior.

Del mismo modo, el Gobierno está haciendo nuevas e importantes inversiones en todos los sectores. Se construyen silos, bodegas, agroindustrias y se compran máquinas y equipos para la agricultura; invertimos en la minería, resolviendo limitaciones como la falta de agua y electricidad, mientras los ingenieros chilenos rectifican los errores técnicos antes cometidos en los llamados planes de expansión; invertimos en la industria, en la electricidad, en el cemento, en el carbón, en el petróleo; está en reconstrucción la zona del sismo del 8 de julio de 1971; se inician nuevas viviendas, hospitales, escuelas, canchas deportivas, balnearios populares y parques de esparcimiento como el O'Higgins. En resumen, estamos ampliando la capacidad productiva del país y mejorando las condiciones de vida del pueblo. Así nos preparamos para próximas etapas que aseguren la expansión de la economía para el buen desarrollo del proceso revolucionario.

Nueva orientación social de la capacidad de producción

El nuevo sentido social que inspira este esfuerzo ha hecho necesario reorientar la producción para atender necesidades más esenciales y más compartidas por la gran mayoría de nuestros compatriotas. Trabajar más para que los más vivan mejor es un imperativo de la democracia económica.

Ya se observa un cambio gradual en los patrones de consumo y en el aparato productivo. Por ejemplo, estamos racionalizando la industria automotriz; hemos decidido reducir el número de modelos de automóviles, limitándolo a los tamaños pequeño y mediano; una planta destinada a producir autos de lujo fue transformada en fábrica de camiones. La producción de cocinas a gas, de máquinas lavadoras, de estufas, de artículos para el hogar, aumentó notablemente.

Las imprentas produjeron cinco millones de textos, repartidos gratuitamente a los escolares. Ya no solo se produce literatura para una minoría, se han impreso varios millones de libros vendidos a precio popular. En solo cinco meses Quimantú, editorial del Estado, vendió más de un millón de libros.

En el sector de la vivienda, el aparato productivo ha cambiado también su orientación; el cemento, la madera, el vidrio y los demás materiales de construcción no se destinan a grandes y lujosas mansiones; a través de planes de vivienda sin precedentes han sido empleados, hasta agotarlos temporalmente, en producir viviendas sencillas.

La industria de bienes de consumo popular ha tenido una permanente y activa demanda, crédito más barato y estímulos nuevos, lo que le ha permitido aumentar y dinamizar su producción. La industria textil se expande progresivamente.

En cuanto el transporte popular, se avanza en la construcción de la línea uno del tren metropolitano de Santiago. Hemos adquirido en el exterior dos mil nuevos buses y mil taxis.

Nuestras plantas están construyendo varios miles de carros de ferrocarril. El mayor poder de consumo ha conducido a un incremento vertical en los transportes; la venta de pasajes de locomoción colectiva ha aumentado en más de 40% en un año; lo mismo ha ocurrido en los ferrocarriles y en los pasajes aéreos, sector para el que se está adquiriendo nuevos aviones. El sistema de transportes se ha hecho insuficiente y los esfuerzos del Gobierno, que se ven limitados por las dificultades en nuestra balanza de pagos, tienden a mejorar la movilización popular tanto en la capital como en las provincias.

En los cultivos agrícolas los recursos han sido orientados hacia la producción de alimentos para el consumo pasivo. Este año aumentará notablemente el área cultivada de trigo y otros cereales; para ello importamos varios miles de tractores.

Una característica del subdesarrollo es la desnutrición. Para terminar con ella es indispensable enriquecer la dieta de nuestros compatriotas. Fatalmente, la necesidad de preservar y aumentar la masa ganadera y de ahorrar las divisas que demanda la importación de carne, nos obligó a mantener el régimen de veda.

Hemos impulsado el desarrollo de la pesca en escala muy superior a la mantenida anteriormente. Barcos modernos especializados en la pesca de alta mar abastecen los mercados de todo el país de un producto que llega a los hogares a un precio bajísimo.

Por eso puede decirse que la preocupación del Gobierno por el consumo de los frutos del mar se ha convertido en un proceso importante de cambio en el régimen alimenticio, ya que ha introducido nuevos

hábitos en los consumidores y ayuda a mejorar la dieta de los hogares, ha estimulado la capacidad organizativa y creadora de nuestras mujeres, ha reducido parte del gasto diario y ha contribuido al mantenimiento de la reserva de divisas.

EL COMBATE POR LAS LIBERTADES SOCIALES

Señores parlamentarios:

La progresiva democratización de la economía ha permitido que Chile dé nuevos pasos en la conquista de las libertades sociales. No es posible instaurar la libertad social sin la previa existencia de una real democracia económica, y así incrementar la libertad de trabajo, de salud, de cultura, de techo, de seguridad social, y de esparcimiento recreativo para millones de compatriotas.

Mayor libertad para trabajar

Nuestro país terminó 1970 negando el trabajo a centenares de miles de chilenos con voluntad de vivir de su esfuerzo. Durante el año transcurrido se han creado más de 200.000 nuevos puestos de trabajo, y en diciembre de 1971 el número de cesantes en Santiago había disminuido de 8,3% a 3,5%.

Se ha reducido en un 55% el número de trabajadores que recurrieron a la huelga y no porque se haya limitado en lo más mínimo ese derecho, arma reivindicativa de los asalariados, sino porque la política del Gobierno, al servicio de sus intereses, significa una mejor satisfacción de sus necesidades.

Mayor libertad para gozar de salud

Los esfuerzos hechos en 1971 se han dirigido a consolidar la etapa indispensable que es optimizar los rendimientos de nuestro actual Servicio Nacional de Salud.

Señalamos como pasos al Servicio Único de Salud los significativos aumentos logrados en las consultas externas, pasando de ocho millones novecientos mil en 1970 a diez millones doscientos mil en 1971, lo que significa un incremento de 15,3% como promedio general. Debemos destacar que en el curso del año 1971 observamos un aumento del 32,3% de las prestaciones entregadas por los servicios de urgencia. Este enorme aumento de la demanda se explica porque nuestros trabajadores han adquirido mayor conciencia de su derecho a la salud, aun cuando pensamos que la desproporción entre las consultas externas y los servicios de urgencia expresa la insuficiencia de las acciones de salud programadas en los consultorios externos, los que deberían canalizar ésta.

De ahí la prioridad especial concedida a las actividades y el desarrollo de la infraestructura de los consultorios periféricos. Sin embargo, debemos señalar que es aquí donde más influye nuestro antiguo déficit de recursos humanos calificados. En 1971 dispusimos de 6 mil médicos y 2.610 enfermeras, en circunstancias que tan solo las acciones programadas requieren 9 mil médicos y 11.000 enfermeras.

A pesar de todo, el Gobierno le concede a esta eclosión de la demanda social la significación de máximo estímulo para poner las instituciones realmente al servicio de las demandas populares.

La preocupación relevante del Gobierno Popular por la salud del binomio madre e hijo se expresa en cifras concretas. El programa de alimentación suplementaria entregó 48.000.000 de kilos de leche a toda la población infantil y materna beneficiaría, significando un aumento real del 350% en relación a 1970. La

disminución de la mortalidad infantil alcanzó a 10,5% como promedio, disminuyendo en todos los rubros que la componen. Asimismo, el riesgo de la maternidad para la mujer de Chile se atenuó, reduciéndose su mortalidad en 17,6%.

Por otra parte, ha sido nuestro interés garantizar el acceso de todos los sectores sociales a la disponibilidad de medicamentos, impulsando de manera substancial el desarrollo nacional farmacéutico en los Servicios Públicos, para que contemple todo lo necesario para asegurar una atención médica suficiente. En 1971, el Laboratorio Chile aumentó su producción en un promedio de 45% mientras que en 1970 lo hizo solo en un 3%. Incrementó sus entregas al Servicio Nacional de salud en un 41%.

En febrero último se ha constituido el Comité Sectorial de Desarrollo de la Industria Farmacéutica de la CORFO, estructura necesaria para consolidar y proyectar lo logrado en esa materia.

Ante nuestro déficit, en 1971 el Servicio Nacional de Salud ha aumentado sus médicos en un 6,6%, sus odontólogos en un 31,5% y sus enfermeras en un 17,6%, destacándose además la extensión de los beneficios médico-odontológicos del Servicio Médico Nacional de Empleados a las provincias de Maule, Concepción, Osorno, O'Higgins, Talca, Ñuble, Cautín, Valdivia, Llanquihue, Magallanes y Santiago, beneficiando a poblaciones que carecían de ellos.

En este orden de cosas, se formuló en 1971 las disposiciones que rigen el sistema de médicos generales de zona, elevándose la cifra de ellos de 195 a 674 en 1971-72. Se dictó, además, el reglamento que crea el odontólogo general de zona, disponiéndose para 1972 de más de doscientas plazas a lo largo del país.

Ha sido nuestra preocupación permanente destacar las acciones destinadas a proteger y fomentar la salud de los chilenos, haciendo realidad los conceptos de una medicina integral preventivo-curativa. Por eso le hemos concedido especial prioridad a los programas de higiene ambiental y salud ocupacional, destinados fundamentalmente a proteger la salud del trabajador en su propio centro de trabajo. Así, se ha firmado un convenio entre el Servicio Nacional de Salud y la Central Única de Trabajadores orientado a preparar la capacitación y participación de estos últimos en los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad Industriales previstos por la ley, lográndose en el período de referencia complementar la formación de 3.000 trabajadores.

Mayor libertad de acceso a la cultura

En 1971 se hizo efectiva por vez primera lo que hasta entonces fue una inspiración: que la matrícula en la enseñanza básica fuera totalmente gratuita. En la enseñanza media, el valor de la matrícula fue congelado al que tenía en 1970 y se declararon voluntarias las cuotas en los centros de padres.

Para los párvulos, el esfuerzo realizado determinó un crecimiento de un 13,7% en relación a 1970, el más alto de los últimos años. Las medidas adoptadas permitieron proporcionar educación básica al 97,9% de la población escolar entre 6 y 14 años. Del total de la población escolar, extendida hasta los 19 años, se logró aumentar la matrícula a más del 50 por ciento, lo que representó un incremento de la escolaridad de 9,5 por ciento respecto a 1970.

En la educación media regular, el número de postulantes se duplicó entre 1970 y 1971, pasando de 29.000 a 65.000.

La planificación exige ligar el proceso educacional con el desarrollo. Se estima que para un lapso de diez años será necesario un ingreso de treinta y cinco a cuarenta mil estudiantes anuales en las carreras universitarias tradicionales y en otras de la enseñanza superior. En 1971, la creación de 38.500 nuevas vacantes en la enseñanza superior representó un 88,1% de aumento en relación al año pasado y la atención de más del 70% de los postulantes.

El total de la matrícula universitaria se elevó a 100.100 alumnos. El crecimiento de las matrículas -30%- es el más alto que se ha dado en los últimos cinco años. En la Universidad Técnica del Estado el número de vacantes en carreras cortas aumentó en más de mil por ciento.

Esta última Universidad creó 1.140 vacantes para trabajadores, y 300 la Universidad de Chile. Además, INACAP y la Universidad Técnica ampliaron en un 143% la capacidad de los cursos especiales destinados a los trabajadores interesados en ingresar a la Universidad.

Mayor libertad para gozar de protección social.

Las prestaciones de la seguridad social constituyen otras formas de redistribución de ingresos hacia los sectores asalariados y asegurados de la comunidad.

El proceso de nivelación de las asignaciones familiares, iniciado en 1971, ha llegado en el año 1972, a comprender alrededor del 80% del total de cargas del país y en especial de los obreros, campesinos, fuerzas armadas, carabineros y empleados públicos.

Para ello fue necesario incrementar la Asignación Familiar Obrera en un 100%, la de las Fuerzas Armadas y Carabineros en un 112, 5%, y la del sector público en un 50%.

La población protegida por la Seguridad Social, que correspondía en 1970 al 72% de la población total, aumentó al 90% al crearse la Caja de los Comerciantes, Pequeños Industriales y Artesanos, Transportistas e Independientes.

Las 4.253.000 cargas familiares de la población activa y pasiva, en la mayoría de las instituciones previsionales están protegidas no solo en cuanto al pago de esta prestación, sino que también reciben beneficios como atención médica, maternidad, riesgos por viudez y orfandad.

Persisten injusticias en el sistema chileno de seguridad social. Los institutos previsionales no otorgan los mismos beneficios, ni siquiera a beneficiarios de la misma condición. Hemos tomado medidas inmediatas para corregirlas y otras se encuentran actualmente en el Parlamento como el Fondo Nacional de Prestaciones familiares, representativo de un tercio del costo total de la Seguridad Social.

Paulatinamente reemplazaremos la Seguridad Social vigente para terminar con todo el sistema discriminatorio que hemos heredado. Actualmente no existe un verdadero seguro de desempleo para todos los sectores. Entre otros, para los efectos al Servicio de Seguro Social, pese a ser ésta la categoría de trabajadores más expuesta a la cesantía. Para el sector de los empleados particulares, rectifica estas deficiencias una ley que solo espera su publicación.

El año 1971 significó para los pensionados una elevación considerable en el monto de las pensiones mínimas, particularmente en el Servicio de Seguro Social cuyas pensiones de invalidez y vejez aumentaron a E° 510., en el año 1972 a un 100% del salario mínimo industrial, es decir E° 900. Desde que asumió el

Gobierno Popular el crecimiento real de las pensiones mínimas de vejez e invalidez en el Servicio de Seguro Social es del orden del 78,5%.

Para los jubilados afectos a un fondo revalorizador de pensiones, se otorga un reajuste que cubre el deterioro de todo el año, y no como antes de solo seis meses, y un reajuste general adicional del orden del 8%. Esperamos asimismo fijar las pensiones mínimas para 1972 en un monto igual al sueldo vital de los empleados particulares.

Mayor libertad para disponer de una vivienda

El Plan Habitacional de 1971 dio atención preferente a las familias sin casa, y se ha tratado de solucionar los graves problemas de los campamentos, completando la urbanización de alrededor de 30.000 terrenos. Por otra parte, se derogó la reajustabilidad establecida para los dividendos CORVI, CORHABIT y de las Cajas de Previsión, medida que va en beneficio directo del presupuesto familiar.

En el sector público, el nuevo enfoque del problema habitacional se tradujo en la iniciación de aproximadamente 80.000 habitaciones y 7.000 viviendas campesinas adicionales.

Esto representa el esfuerzo habitacional más grande que el país haya hecho en un año, y cuadruplica el promedio del período 1967-1970.

La actividad del sector privado disminuyó apreciablemente; inició 12.000 casas. La labor del sector público debió orientarse a soluciones de emergencia, especialmente a raíz del sismo y condiciones climáticas adversas. Se entregaron 42.000 viviendas de emergencia, 31.000 mediaguas, materiales para construcción y casetas sanitarias. Se urbanizaron 27.780 terrenos y se ejecutaron numerosas obras complementarias de urbanización y pavimentación urbana.

El papel de los sectores medios

Nuestro propósito es convocar a los chilenos a la tarea generosa de crear una sociedad más justa para las grandes mayorías nacionales, hasta hoy sacrificadas.

Quiero referirme, aquí, a los ciudadanos de las capas medias. Nadie puede admitir sensatamente que alguien pueda ser sancionado por haber alcanzado, gracias a sus propios méritos, una posición más elevada en la estructura social. Mi Gobierno aspira a proporcionar a cada uno igual posibilidad para forjarse un mejor futuro. Requerimos a quienes detentan capacidad intelectual, técnica o directriz para que contribuyan de manera positiva a la concreción más rápida de la gran empresa nacional en que estamos empeñados.

El Gobierno asegura la estabilidad en el trabajo de los técnicos, profesionales, empleados y obreros del sector público. Sus posibilidades de ascenso personal, por sus propios méritos y esfuerzos, solo tienden a aumentar en la medida que crezca y se generalice la prosperidad nacional. Ninguna sociedad moderna puede sobrevivir y desarrollarse si no cuenta con un dominio completo y progresivo de la tecnología más avanzada, y si no se rige por formas racionales y eficaces de gestión. El dominio de la técnica y racionalidad administrativa compete a profesionales debidamente preparados, cuyas condiciones de vida y de trabajo deberán ser progresivamente mejoradas para que contribuyan al desarrollo, tanto por razones de

solidaridad social como por la del estímulo de mejoramiento en sus posibilidades profesionales. El socialismo necesita de la ciencia, la técnica y la cultura más que el capitalismo.

Garantizamos que no pesa ni pesará ninguna amenaza sobre los comerciantes, artesanos, pequeños industriales y mineros, pequeños empresarios autónomos. Por considerar la extraordinaria importancia de millares de empresas familiares de gestión privada como área de producción de bienes y servicios indispensables, que ocupan a un número mucho mayor de obreros que las grandes empresas monopolistas.

De ahí nuestro estímulo a la gestión autónoma de sus actividades. Y la ayuda técnica y financiera para ampliar su capacidad de absorber mano de obra, de elevar el nivel de vida de los trabajadores, y su capacidad de atender las necesidades de los consumidores de sus productos.

En orden a materializar estos principios, la nacionalización del sistema financiero ha permitido democratizar el crédito haciéndolo más accesible a los medianos y pequeños productores, así como al conjunto de las actividades del país.

En la agricultura, la tasa de interés del crédito fue reducida en un 25% para el sector no reformado. Los créditos del Banco del Estado a medianos y pequeños agricultores e industriales sumaron noventa millones de escudos contra veintiuno en 1970. Los créditos del mismo Banco al sector de la construcción se incrementaron en 62%.

El Servicio de Asistencia Técnica y Financiera de la CORFO a la pequeña industria y artesanado, aumentó sus operaciones de doscientos ochenta y seis en 1970 a tres mil seiscientos setenta y tres en 1971.

Los medianos y pequeños empresarios han empezado a participar en los organismos públicos donde se adoptan decisiones que les conciernen. Así, los pequeños y medianos mineros están representados, junto a los trabajadores, en los Consejos Mineros de Desarrollo. Los representantes de la empresa media y pequeña se han incorporado, por primera vez, a los Comités Sectoriales de la CORFO, y será ampliada su participación en el Consejo Nacional de Desarrollo.

Merece ser destacada la extensión de la previsión social a 130.000 comerciantes, 30.000 pequeños industriales y artesanos, 70.000 transportistas, 1.300 químico-farmacéuticos, 200.000 feriantes ambulantes y estacionados, 250.000 agricultores. Estamos construyendo un número de viviendas sin precedente para los sectores medios.

Es el firme propósito de mi Gobierno establecer las condiciones que permitan a los sectores medios un futuro mejor que su presente y su pasado. Esto no es una concesión. Para un revolucionario hay incompatibilidad entre el interés del gran capitalista y el de los obreros, porque el primero hace su riqueza en la medida que explota a los segundos. Pero no hay antagonismos entre los intereses inmediatos de los trabajadores, y los de empleados, profesionales y técnicos.

El desarrollo de la organización popular, participación y poder de los trabajadores

Durante decenios hemos luchado contra una práctica y entendimiento de la democracia puramente formales, en que el sufragio, símbolo externo de la manifestación del poder, ocultaba una realidad enajenante de la voluntad popular. La auténtica democracia exige la permanente presencia y participación

del ciudadano en los asuntos comunes, la vivencia directa e inmediata de la problemática social de la que es sujeto, que no puede limitarse a la periódica entrega de un mandato representativo. La democracia se vive, no se delega. Hacer vivir la democracia significa imponer las libertades sociales.

Hemos combatido siempre la concepción individualista de la democracia, vinculada al egoísmo propio de una organización capitalista, en que la concentración de los recursos económicos fundamentales en una minoría dominante permitía a ésta usufructuar de los mecanismos políticos representativos. Los grandes cambios efectuados en los últimos meses para imponer la democracia económica, nos proporcionan el instrumento indispensable para alcanzar la democracia social.

Esta nunca ha sido concedida por los capitalistas, sino que ha sido conquistada por el pueblo. La organización y la conciencia son el resorte principal para que quienes viven de su propio trabajo se impongan a los que gozan del ajeno. Por eso mi Gobierno ha emprendido la tarea de robustecer la organización del pueblo.

La actividad humana conforma un todo, aunque aparezcan fragmentadas sus manifestaciones concretas. Nuestros conciudadanos deben asumir responsabilidades directas en la toma de decisiones tanto en sus centros de residencia, como en sus centros de trabajo y en la comunidad nacional.

Por un lado, hemos impulsado la creación de organizaciones comunitarias. Así, se ha reconocido la personalidad jurídica a 975 Juntas de Vecinos. De 681 Centros de Madres existentes en noviembre de 1970, hemos llegado a 3.859.

Pero la vida del hombre gira en torno de su facultad de amar, de crear, de trabajar. En sus relaciones de trabajo reside el principal condicionante de su libertad. Muchas generaciones de trabajadores se han sacrificado para hacer posible la conquista del poder económico y nadie puede esperar que las nuevas estructuras de propiedad social y de relaciones laborales se instauren acabadamente de un día para otro.

Las decisiones de los trabajadores en las empresas del área social, en el área reformada del campo y en otros centros, no se toman de modo anárquico, como desearían quienes buscan el fracaso de la revolución, sino ordenadamente, de acuerdo con criterios generales sancionados por la propia clase trabajadora, por sus representantes y por los partidos populares que integran el Gobierno.

En el agro se ha organizado el Consejo Campesino Nacional y veinte Provinciales. Se han creado también en las Comunas, cubriendo el 86% de ellas en 1971. En los Consejos Comunales, la participación popular alcanza un nivel democrático nunca antes conocido en el país. Forman parte todos los campesinos, hombres y mujeres, cualquiera sea su condición. Están presentes los asalariados, arrendatarios, medieros, pequeños propietarios, asentados, afuerinos, cesantes, cooperados, miembros de los Centros de Reforma Agraria. Su competencia abarca la planificación, ejecución y control de las medidas agrarias, e incluso aquellas materias políticas que de algún modo les afectan.

En las empresas del área social y mixta han empezado a funcionar los mecanismos de participación, acordados por el Gobierno y la Central Única de Trabajadores, tras haber sido discutidas durante varios meses en los organismos sindicales de base. Tienen el pluralismo que les confiere la elección libre, secreta, uninominal y proporcional de sus miembros representantes de la Asamblea General de Trabajadores. Tienen la amplitud de incorporar conjuntamente a obreros, empleados y técnico-profesionales. Tienen el

contenido de clase que les confiere el que los representantes del Gobierno - en número no superior a los de la Asamblea General - están comprometidos con la revolución socialista. Tienen la misión de expresar el poder de los trabajadores en las empresas. Pluralismo, amplitud, contenido de clase y misión que hará de nuestro sistema de participación uno de los más auténticos y representativos del mundo en transición al socialismo en la medida que opere regularmente.

Una nueva realidad está surgiendo en los sectores que se incorporan al control directo de los trabajadores. Apenas empieza, pero ya se puede entrever su fructificación. Comienza en las fábricas transferidas al Sector Social, donde los contenidos solidarios de la dirección obrera transfiguran las formas de trabajar y convivir. Mañana, además de centros de trabajo, las empresas serán centros de cultura y de educación. Los lugares donde los trabajadores pasan la mayor parte de sus vidas deben desarrollar con imaginación creadora todas las formas de convivencia estimulante, de auto superación educativa, de cultivo artístico y de recreación. Para ello, deberán establecerse -en colaboración con intelectuales y artistas- centros deportivos, núcleos de enseñanza y difusión cultural. Deberán, además, asegurar al joven obrero las necesarias condiciones para completar su escolaridad general en cursos intensivos, inclusive dentro del horario regular de trabajo. Y deberá prestarse atención especial a la mujer que trabaja, a sus aspiraciones y necesidades específicas.

De ese modo la mina, la fábrica, la oficina, la empresa agrícola comercial, irán perdiendo el aspecto inhumano, orientado exclusivamente hacia la búsqueda de ganancias que les confirió la sociedad capitalista, para adquirir la fisonomía de instituciones sociales que anticipen el carácter socialista de la futura sociedad chilena, al volcar sus preocupaciones tanto a la producción y a la productividad como a llenar las necesidades existenciales de belleza y felicidad de los trabajadores.

En este camino, a fines de abril último, en más de setenta empresas del área social y mixta 71.000 trabajadores de todas las tendencias políticas habían aprobado sus Reglamentos de Participación, y habían elegido directamente a sus representantes en el Consejo de Administración. A mediados de este año, alrededor de 150.000 trabajadores habrán designado a sus mandatarios.

En las empresas del área privada, los trabajadores deberán ser informados debidamente, a través de sus sindicatos, de las decisiones que afectan su condición laboral presente y futura: producción, empleo, salarios, organización interna del trabajo e inversiones.

Además, se ha empezado a establecer mecanismos de participación popular en servicios importantes, como el de atención médica. La democratización y desarrollo de nuestros planes ha llevado a crear en septiembre pasado, en todo establecimiento del S.N.S., los Consejos Locales de Salud, que deberán examinar y contribuir a la mejor solución de los problemas que les atañen en interés de la comunidad. El mismo espíritu de organización y participación directa ha llevado a la creación de los Comités Comunales de Emergencia.

Todo el sistema de decisiones del Gobierno está cambiando de sentido. Una nueva realidad política está surgiendo dentro del Estado. Hoy, los representantes directos de los trabajadores están participando en las decisiones de todos los escalones del Gobierno, desde el Congreso Nacional de Desarrollo hasta los Comités Sectoriales de la CORFO, así como en los Consejos Provinciales de Desarrollo. En el futuro

inmediato, nuestra tarea es perfeccionar y aumentar sin pausa el control del Estado por los trabajadores, por la real fuerza creadora del país.

A las organizaciones del poder capitalista los trabajadores han opuesto la fortaleza de las suyas. El futuro de nuestro proceso revolucionario reposa, esencialmente, en el desarrollo del poder organizado de los trabajadores; de ahí el esfuerzo de mi Gobierno por impulsar sus instituciones.

En enero de 1971, la Central Única de Trabajadores, principal institución representativa de los asalariados, fue legalmente reconocida tras años de desprecio y persecución. Hoy agrupa más de un millón de afiliados. También se ha otorgado personalidad jurídica a organizaciones gremiales de los empleados, entre otras la agrupación Nacional de Trabajadores Semifiscales, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales, la Confederación de Empleados de Industria y Comercio y la Confederación de Empleados Particulares.

Durante 1971 se otorgó personalidad jurídica a 599 sindicatos industriales, 85% más que el año anterior. Agrupan a 35.000 asociados. En el sector rural, la organización campesina ha hecho progresos considerables. En el año anterior fueron reconocidos 122 sindicatos agrícolas que agrupan a 127.000 miembros.

El proceso sigue su curso. Muchos obstáculos han sido superados, pero antiguos problemas subsisten y han surgido muchos otros nuevos. Así es la dinámica de la historia. Nuestra misión es encauzarla, no alimentar vana esperanza de frenarla y, para ello nada más realista y efectivo que estimular nuestra capacidad creadora y organizadora.

Por eso estamos impulsando las Juntas de Abastecimiento y Precios, para que colaboren con los funcionarios en el control de los precios oficiales y en asegurar el abastecimiento.

Estas surgen como una necesidad en el seno mismo de las masas para defenderse del agio, de la mala distribución y del acaparamiento. Es obligación del Gobierno cooperar a su formación y desarrollo.

LA EXPANSION DE NUESTRAS RELACIONES INTERNACIONALES

Honorables Senadores y Diputados:

La voluntad de liberar nuestra economía de la entrega al capital extranjero imponía exigencias especiales a la política internacional. Encarar frontalmente y con la dignidad de un pueblo libre al poder económico establecido en nuestra Patria, entraña riesgos equivalentes a la magnitud y al poderío de las fuerzas imperialistas.

Las actividades económicas esenciales del país dependían de grandes empresas norteamericanas con increíble capacidad de intervención interna. Nuestra permanente preocupación ha sido evitar que logren aislarnos o bloquearnos, ni económica ni políticamente. Sin embargo, han conseguido ejercer diversas presiones, en particular interrumpiendo drásticamente el regular flujo de créditos.

Para nuestra lucha por la independencia económica, debíamos contar con la amistad, ayuda y comprensión de los pueblos de Latinoamérica. Era nuestra obligación incrementar la intensidad de nuestros vínculos con los países hermanos, y contribuir resueltamente al desarrollo del Pacto Andino. Nuestras visitas a Argentina, Perú, Ecuador y Colombia, resultado de invitaciones que nos honran, permitieron llevar un mensaje de esperanza a sus pueblos y establecer una relación directa con sus

Gobernantes. A su vez nos han distinguido con su presencia los Presidentes de Argentina y México. Derribamos de este modo las artificiales fronteras Ideológicas en favor de los comunes intereses. Para los pueblos y gobernantes con que conversamos, el afecto de Chile y nuestro reconocimiento.

En este, sentido, el reencuentro con Cuba revolucionaria, simbolizado en la presencia de Fidel Castro entre nosotros, tiene un profundo significado para Latinoamérica.

Chile ha debido diversificar aceleradamente sus relaciones comerciales con los países industriales capitalistas. Hemos reforzado nuestros vínculos económicos con Europa Occidental y Japón, propiciando una política de cooperación sobre bases ventajosas para nuestra economía. Hemos logrado que se comprenda el esfuerzo interno que estamos realizando, lo que se ha traducido en apoyo ante nuestra solicitud de renegociar la deuda externa.

Mi Gobierno ha concertado las relaciones internacionales más amplias de nuestra historia. Hemos ejercido nuestra independencia política, que no acepta tutela alguna, reconociendo Estados de reciente constitución, y a la totalidad de los Gobiernos socialistas establecidos en el mundo, cuya reciprocidad se ha traducido en una amplia colaboración de orden técnico, económico y cultural. Elevaremos al rango de Embajada nuestra representación en Corea del Norte y en Norvietnam.

Por último, la comunidad internacional ha demostrado su simpatía y amistad por nuestra Patria al aceptar la invitación formulada por el Gobierno Popular para celebrar en Santiago la III Reunión de la UNCTAD.

De este modo, la política internacional del Gobierno va convirtiendo en un factor positivo, coadyuvante a nuestra tarea transformadora, las relaciones con el extranjero que, en un principio, aparecían como un peligro potencial.

Nuestro Gobierno ha sido consecuente con su pensamiento al exponer en todos los foros internacionales y, particularmente, en la III UNCTAD, sus posiciones fundamentales. Planteamos la conveniencia de que el nuevo sistema monetario internacional sea estructurado en consulta democrática con todos los países del mundo, superando la experiencia de Bretton Woods. Planteamos, asimismo, la conveniencia de crear un mecanismo automático de renegociación de la pesada deuda externa que tienen que soportar los países pobres. Reclamamos la necesidad de que las grandes potencias respeten las decisiones adoptadas por los países débiles conforme a su propio régimen jurídico interno y dentro del marco del derecho internacional. Y la urgencia de transformar las economías de guerra en una economía de paz al servicio del progreso de los pueblos. Necesidades todas ellas de urgencia inaplazable y sobre cuya solución, desafortunadamente, subsisten motivos de pesimismo.

En concordancia con nuestra posición en política internacional, votamos a favor del ingreso de la República Popular China a las Naciones Unidas. Más tarde hemos hecho presente nuestra protesta por la agresión de que es víctima el pueblo de Vietnam, y en el seno de organismos continentales hemos repudiado la artera intervención de la International Telegraph and Telephone en nuestro país.

En todas partes hemos mantenido y mantendremos nuestra irrenunciable posición de defensa de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

LAS DIFICULTADES QUE ESTAN PLANTEADAS

Dificultades Económicas.

Las transformaciones estructurales que hemos introducido en la economía del país, junto con reactivarlas, han provocado algunos desequilibrios que, en parte, son consecuencia del sistema anémico y deformado que hemos recibido por herencia, y también producto de la intensidad con que se han desarrollado algunos aspectos de la política económica durante 1971.

La política redistributiva con reactivación económica permitió un aumento excepcional de la producción. Sin embargo, el aumento de los ingresos monetarios de la población fue aún mayor. El exceso de liquidez no alcanzó a ser absorbido por el ahorro y las mayores necesidades de dinero que implicaba la circulación de los bienes. Parte del sector privado aumentó su preferencia por mantener saldos líquidos a fines de consumo o de inversión especulativa.

En el aumento de la cantidad de dinero ocurrida en la economía chilena, han incidido varios factores. En 1971, los salarios monetarios aumentaron en más de 50% sobre 1970, y en las estimaciones para 1972 alcanzan una cifra entre 35 y 40%. Ha sido sobrepasado con creces el objetivo límite del acuerdo CUT-Gobierno para 1972. Esto ha mejorado considerablemente los ingresos reales de los asalariados, pero sus excesos cuestionan lo obtenido.

El déficit fiscal que se ha traducido en expansión monetaria se podría reducir interrumpiendo el gasto o aumentando los ingresos. Disminuir el gasto habría significado menos escuelas, menos hospitales, menos viviendas, menos empleos, menos reforma agraria, es decir, renunciar a importantes necesidades de nuestra población.

En parte por responsabilidades propias, y en parte por impedimentos ajenos al Ejecutivo, no hemos hecho todo lo que era posible para que los ingresos recogidos fueran iguales o próximos al gasto efectuado. No se ha terminado con la evasión tributaria, que por sí misma es igual o mayor que el déficit. Tampoco se ha sido lo suficientemente estricto en la recuperación de los créditos otorgados por los Bancos y otros organismos estatales, ni en la fiscalización de los pagos al Servicio de Seguridad Social.

Otras necesidades fundamentales escapaban a nuestro poder de decisión. Las iniciativas del Gobierno en materia de tributos habrían elevado los ingresos fiscales fundamentalmente a costa de las grandes empresas y del pequeño sector de la población que tiene más alta renta, pero han sido rechazados o desvirtuados por el Parlamento. Es el caso, por ejemplo, de los impuestos a los bienes raíces de avalúo superior a veinticinco sueldos vitales anuales, que corresponden al 16% de los bienes raíces; el de los impuestos a las utilidades extraordinarias, que afectaba a menos del 3% de las empresas; el de los impuestos discriminatorios a los cigarrillos, vinos y licores, a los que la mayoría parlamentaria les quitó su carácter progresivo.

Otro factor ha contribuido en forma importante a la presión sobre los bienes de consumo y al aumento de la cantidad de dinero. Los empresarios privados han podido sostener y aumentar su consumo en 1971, destinando para ello una gran cantidad de recursos financieros adicionales provenientes de liquidación de stocks, disminución de la inversión, disminución del mantenimiento, reducción drástica de los créditos comerciales, aumento de colocaciones y otros. La gran cantidad de recursos líquidos en manos de los empresarios y sectores de altos ingresos, que compiten con los sectores más pobres en la obtención de bienes, ha empujado las presiones de demanda y contribuido al desarrollo de la especulación.

El desequilibrio entre esta gran cantidad de dinero y los aumentos de producción logrados, da como resultado presiones inflacionarias manifiestas y tensiones parciales en el abastecimiento de algunos productos agropecuarios e industriales. Dichas presiones, latentes y abiertas, aceleran el proceso inflacionario.

Respecto a las tensiones parciales en el abastecimiento, aparte de las presiones de demanda, está el hecho real de que la producción e importación de determinados bienes actualmente no bastan para cubrir todas las necesidades que el poder adquisitivo permitiría satisfacer.

Nos encontramos ante una economía con ocupación casi plena de su fuerza de trabajo y de la capacidad de producción de sus instalaciones, pero con síntomas de desabastecimiento parcial que no pueden ser amortiguadas con importaciones por la situación difícil de nuestro comercio exterior.

La expansión económica a que nos referimos presiona, también, sobre nuestra balanza de pagos. Existe un desbalance entre el ingreso de divisas y la necesidad interna de éstas para continuar con la política de crecimiento acelerado junto con implementar nuevas relaciones sociales de producción.

En los problemas de comercio exterior inciden factores tanto coyunturales como estructurales. En lo que se refiere a los factores de carácter estructural, durante toda la década del 60, con la sola excepción de 1962, el saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos fue deficitario. Se cubrió con la entrada creciente del capital privado extranjero, y el endeudamiento nacional.

Iniciado el proceso transformador, el mecanismo anterior no podía continuar, ni por parte del Gobierno Popular ni por parte del Capital extranjero. Es así como el saldo neto del movimiento de capitales autónomos pasó de más 150 millones de dólares, en 1970, a menos 100 millones de dólares en 1971.

Esta no es la única presión estructural sobre la balanza de pagos. La expansión general de la actividad interna, especialmente industrial, requiere importaciones adicionales de bienes intermedios y otros.

Las necesidades por importaciones adicionales provocadas por la expansión económica se dan con dificultades coyunturales que es necesario tener en cuenta. El país sabe que el Gobierno recibió una economía con deudas que fue preciso renegociar, porque sus servicios comprometían más del 35% de los ingresos de exportaciones anuales. El acuerdo del Club de París significó solo un alivio relativo de nuestra balanza de pagos para 1972, ya que Chile debe pagar durante este año no menos de 230 millones de dólares por concepto de servicio de la deuda.

Ha afectado también al problema de divisas la devaluación del dólar, decisión que ha contribuido a que la misma cantidad de importaciones haya supuesto 120 millones de dólares más que en 1971. No menos importante ha sido la disminución de los precios internacionales del cobre en 1971, que significó una disminución del ingreso en divisas de 110 millones de dólares. Habría que añadir a estos deterioros los 50 millones de dólares perdidos en 1971 por los errores cometidos en el anterior programa de inversiones del cobre, y en la explotación irracional de estos minerales en los últimos meses de gestión de las empresas extranjeras.

Necesitamos cada vez más divisas: debemos pagar nuestra deuda acumulada e importar cada vez más bienes, cada vez más caros por la política monetaria internacional. Además, ciertas instituciones económicas norteamericanas han ejercido represalias contra nuestra política nacionalista, han sido

negados varios créditos regularmente solicitados a organismos financieros internacionales; la Anaconda y la Braden lograron órdenes de embargo sobre bienes chilenos en Nueva York, entorpeciendo así el comercio con este país. Los créditos de los bancos norteamericanos bajaron de 220 millones de dólares, en agosto de 1970, a 75 millones de dólares en noviembre de 1971 y a poco más de 20 millones de dólares en enero de 1972.

Del mismo modo que la institucionalidad y las formas jurídicas del Estado deben necesariamente responder a la nueva realidad socioeconómica en génesis, la solución de los problemas crónicos de nuestra economía, como la inflación y los desequilibrios del comercio exterior, no puede alcanzarse por el solo empleo de arbitrios tradicionales. Será el logro y consolidación de las transformaciones que estamos operando las que -en definitiva- permitirán superar aquellas dificultades.

Dificultades Políticas

Conciudadanos del Congreso:

Las experiencias vividas por otros pueblos, en otras circunstancias históricas, deben ilustrar a los chilenos para evitar los errores que tuvieron tan alto costo en vidas humanas y en esfuerzos frustrados.

Entre las fuerzas políticas que sustentan al Gobierno, subsisten métodos y conductas inadecuadas o — erróneas que gravitan negativamente en el proceso revolucionario.

Es preciso tener plena conciencia de que el éxito de la empresa que hemos iniciado depende, en gran medida, de la capacidad del movimiento popular y de cada uno de sus hombres, no solo para admitir honestamente los errores, sino para rectificarlos en el actuar cotidiano.

En primer término, no es dable aceptar que las apreciaciones, diferentes en lo meramente táctico, de las fuerzas políticas que nos apoyan, puedan llegar a ser obstáculos en el camino que hemos emprendido hacia el cumplimiento integral de nuestro Programa.

Tales diferencias, siempre superadas en las direcciones, afloran a veces en los órganos de la administración, o de la gestión económica, o en las bases del movimiento sindical y político. Es deber ineludible de cada uno de los partidos y movimientos que integran el Gobierno continuar esforzándose - día a día- por eliminar tales divergencias dentro de los marcos del pluralismo ideológico.

Por otra parte, nuestras estructuras de dirección en lo político y en lo administrativo han sido capaces de impulsar con éxito la realización del programa de Gobierno. Sin embargo, mantienen deficiencias que retardan o entorpecen las decisiones, impidiendo que éstas sean tan prontas y eficaces como demanda la realidad que vivimos. Es imperativo, en consecuencia, aplicarnos al mejoramiento de los mecanismos directivos, en todos los campos de actividad y en todas las jerarquías.

Si diferencias tácticas afloran en oportunidades dentro de la Unidad Popular, mayores son las que se manifiestan en otros grupos revolucionarios que, con sus actuaciones, se sitúan en una posición potencialmente conflictiva con el Gobierno y los Partidos que lo integran. Lo que debe llamar a reflexión. Si el adversario no está en la izquierda, jamás debería estar allí el enemigo.

La Administración Pública debe comprender cabalmente que está al servicio de los administrados. Debe ser permeable a los impulsos renovadores surgidos de la base misma de la población. Para lograr estos fines, se requiere que la lucha anti-burocrática sea para los trabajadores un derecho y una obligación.

Reiteradamente, las fuerzas populares han condenado el exclusivismo partidista como factor que coarta la labor gubernativa. La diferenciación partidaria no será nunca causa justa para amparar la ineficacia ni para tolerar la desaprensión en el manejo de los asuntos públicos. El pueblo mismo, y especialmente los trabajadores, deben hacer terminar con tal práctica. Este es uno de los fines principales de la participación.

También debo referirme a tendencias negativas que surgen en ciertos grupos de trabajadores organizados y que obstaculizan el desenvolvimiento y consolidación de nuestra tarea revolucionaria. Existen orientaciones equivocadas en orden a exigir, en algunas empresas del Área Social, remuneraciones que no son compatibles con la situación real de las empresas, o que deterioran su situación financiera, comprometiendo las posibilidades de expandirse y generar excedentes. Tendencia que es sistemáticamente exacerbada por quienes, en la oposición, cultivan la errónea esperanza de que provocar la crisis económica general podría preservar la propiedad privada de los monopolios y permitirles recuperar sus privilegios.

Para contrarrestar tales tendencias, el Gobierno se propone vigorizar el proceso de integración de los trabajadores a la dirección de las empresas socializadas, y sustituir el actual sistema de remuneraciones por uno distinto que, discutido por los obreros, empleados y técnicos de esas empresas, junto con los funcionarios del Estado, se ajustará a las nuevas características del Área Social.

A lo largo de su historia, nuestra sociedad acumuló contradicciones de tal magnitud que con frecuencia - en el pasado y en el presente-, las nociones básicas del ordenamiento social y sus expresiones jurídicas fueron cuestionadas por los grupos sociales emergentes. La respuesta de los sectores dominantes fue, a menudo, el desencadenamiento del potencial represivo del Estado.

Hoy, en medio de un proceso de cambios tan radicales, no es extraño que experimentemos los efectos de causas profundas que se traducen en ocupaciones de predios y establecimientos industriales.

Nuestra respuesta no es ni puede ser la misma. Hemos utilizado la persuasión y el llamado a la conciencia de los trabajadores, desestimando los expedientes represivos. Y hemos tenido éxito, en términos generales. Esperamos que los revolucionarios perciban las nuevas condiciones del país, las contradicciones que han surgido, las posibilidades que están abiertas, y rechacen en definitiva las conductas espontaneístas que entorpecen el logro de las grandes metas del proceso. Es la confianza de un Gobierno que ha sabido y sabrá cristalizar en hechos los anhelos populares.

Chile está ante otros graves problemas políticos. Se libra a cada instante una gran batalla a cuyo desenlace están ligados la paz y el progreso de nuestra patria. Interesa al poder capitalista, como último recurso, enfrentar a campesinos con campesinos, obreros con obreros, y a los sectores medios con el conjunto de los trabajadores organizados. Pero esto perjudica a Chile como nación, como pueblo empeñado en salir del atraso, en liberarse del dominio económico foráneo y de una estructura social interna explotadora. Los campesinos militantes de la Democracia Cristiana podrán discrepar sobre una o cien materias con los de cualquier Partido de la Unidad Popular. Pero son campesinos. Quienes viven de su profesión no solo pueden, sino que deben manifestar los problemas que afectan a su ejercicio, pero no tienen nada en

común con quienes buscan provocar el caos interno con la vana ilusión de preservar odiosas desigualdades.

Mi Gobierno se apoya en la fuerza social organizada de la Unidad Popular, pero es consciente de que, por encima de discrepancias ideológicas, representa también los intereses objetivos de sectores medios y populares que no militan en la Unidad Popular. Mantendrá con ellos las relaciones propias del debate político democrático. En la esperanza de que las grandes mayorías sabrán superar sus divergencias internas para enfrentar unidas a quienes no han vacilado antes, y tampoco ahora, en provocar las condiciones que pueden sumergir a Chile en la anarquía.

Sin embargo, la mayor gravedad para la normal evolución de la vida política interna y la convivencia de nuestros conciudadanos, radica en la voluntad de ciertos sectores de la oposición de provocar un conflicto institucional. En los últimos meses se han forzado sucesivos enfrentamientos entre los Poderes del Estado, que han amenazado la esencia misma de nuestro sistema político y del régimen Presidencial, al atentar contra la independencia política de los Ministros, las facultades de colegislador privativas del Ejecutivo y la capacidad económica del Gobierno. Se ha llegado hasta el extremo de pretender invalidar la competencia y la independencia del Tribunal Constitucional. Invoco aquí la responsabilidad que cabe a cada uno de nosotros ante el destino superior de la Patria.

El vigor de la Democracia Política

Conciudadanos:

El proceso revolucionario que desde años se venía gestando en nuestro país ha irrumpido en todas las esferas, ha penetrado todos los resquicios de la vida nacional. Cada día, a cada minuto, se enfrentan dos mundos, dos concepciones de la ordenación social y de la convivencia humana. Uno de ellos es perfectamente conocido en sus valores y en sus realizaciones materiales. Es el mundo que ha existido, resquebrajado hoy en sus cimientos más hondos, y asediado por el ímpetu de un mundo que emerge de las profundidades donde estaba sumido, cuya realidad material podemos y debemos construir, porque es el Chile del futuro en que se impondrán los valores de fraternidad solidaria frente al egoísmo. Ese mundo sumergido hace sentir su fuerza, así como es palpable la desesperada resistencia de las estructuras, instituciones, clases y hombres amenazados en la continuidad de sus privilegios.

Nuestro país se encuentra inmerso en un ciclo de revolución social y económica. Los acontecimientos se aceleran, produciendo en algunas situaciones de vértigo. Podemos razonablemente esperar que deparará a nuestra Patria momentos y trances difíciles recorrer tan agitado camino, en medio del antagonismo de fuerzas sociales enfrentadas en torno a dos modelos incompatibles, la sociedad capitalista agonizante y la sociedad socialista.

Ante la convulsión de las estructuras y normas tradicionales y la irrupción masiva de los desposeídos en la dirección política y económica, el régimen institucional ha venido experimentando una gran presión tendiente a hacerlo estallar. Hoy disponemos de pruebas documentales suficientes para conocer la envergadura de la maquinaria nacional e internacional puesta a operar contra nuestro sistema democrático.

Como Presidente de la República, éste es uno de mis principales motivos de preocupación. No me cabe la menor duda que el proceso revolucionario que estamos llevando adelante es por demás vigoroso para vencer cualquier intento irresponsable de contenerlo. Pero es mi vocación profunda, y mi obligación frente al pueblo entero de mi Patria, agotar mis esfuerzos para que la revolución avance en forma organizada y racional contra el capitalismo monopolista y la codicia de las empresas extranjeras. Mi Gobierno ha asumido la misión de encauzar las transformaciones fundamentales de modo orgánico y sincronizado, evitando desajustes entre lo necesario, lo posible y lo imposible que, en esta etapa de desplazamiento social del poder, podrían entrañar graves riesgos para la paz, el progreso y el bienestar inmediato del pueblo chileno.

En el vigor de la democracia política tenemos uno de los más apreciables instrumentos para asegurar el desarrollo regular del proceso revolucionario. Fortalecerla y ampliar los fundamentos en que se apoya es una de las más importantes tareas que persigue mi Gobierno.

El combate sostenido para abrir el camino de la democracia económica y conquistar las libertades sociales, es nuestra contribución mayor al desarrollo del régimen democrático en esta etapa de nuestra historia.

Llevarlo a cabo simultáneamente con la defensa de las libertades públicas e individuales, y el desarrollo del principio de legalidad, es el desafío histórico que todos los chilenos estamos enfrentando.

El camino revolucionario que nos trazamos y hemos venido siguiendo imperturbablemente ha hecho más reales y auténticas las libertades, al proporcionar más medios materiales para ejercerlas a la inmensa mayoría de nuestros compatriotas; ha robustecido el régimen democrático, al poner en ejecución medidas que acabarán con la raíz de las desigualdades. Nadie que observe nuestra realidad objetivamente puede dudar que el desarrollo del régimen democrático y de libertades está necesariamente ligado a la evolución del proceso revolucionario. Durante mi Gobierno se han producido conflictos y ocupaciones que han afectado a unos 1.700 predios, es decir, el equivalente del 0,5 % del total de propiedades agrícolas. Prácticamente todos han sido resueltos. Pero si el proceso productivo y la paz se han mantenido en el campo, es porque en vez de represión mi Gobierno ha hecho revolución. Por cada hectárea ocupada, se han expropiado decenas de miles.

La democracia, las libertades y la seguridad colectiva, las afianzaremos en la medida que acabemos con las diferencias económicas, los privilegios sociales y las injusticias flagrantes.

La movilización de las fuerzas populares proporciona a mi Gobierno su vigor político. Nuestra resuelta ejecución de medidas revolucionarias incide sobre las causas de las tensiones sociales y hace posible, por ende, el orden público. En el Chile de hoy la revolución social es garantía para el mantenimiento del orden público. Pero, simultáneamente, la demolición de los privilegios económicos provoca la creciente movilización de los sectores plutocráticos y conservadores, dispuestos a defender su mundo a cualquier precio. Los problemas de orden público provocados por los intereses en pugna van a aumentar considerablemente. Ante esto, la posición del Gobierno Popular es la que le corresponde: las tensiones sociales derivadas del levantar de los oprimidos, serán resueltas profundizando la revolución dentro del orden legal y de acuerdo con nuestro Programa; los atentados a la convivencia cívica provocados por los sectores privilegiados, o los grupos obcecados, serán resueltos por el imperio de la ley y por la firmeza de un Gobierno consciente de su responsabilidad en el desarrollo histórico de nuestra Patria.

Nos hemos propuesto asegurar la continuidad del proceso de transformaciones respetando el pluralismo político y cultural. Para lograrlo estamos tomando las medidas profundas de mayor efectividad. Nada amenaza más seriamente la posibilidad de hacer compatibles la revolución y el pluralismo que el desencadenamiento de la violencia -de imprevisible desarrollo. Por esta razón, quienes sin estar entregados a la defensa de privilegios están honestamente preocupados por el porvenir del pluralismo en Chile, deben comprender que evitaremos una situación de violencia económica, social y política contra el pueblo, en la medida que hayan sido sustraídos al control de la clase dominante y del capital foráneo los instrumentos de poder capaces de ser utilizados para generar una fuerza agresiva. Una vez más, la rápida democratización de las bases de la economía, el progreso en las libertades sociales y la movilización popular, aparecen como necesarias para asegurar la consolidación de la vía chilena hacia el socialismo.

Con toda su importancia para el fortalecimiento de nuestra democracia, los fenómenos que acabo de enumerar deben ser acompañados de otros cambios para garantizar el regular desarrollo de nuestro régimen institucional. Las profundas transformaciones que Chile está experimentando han producido un claro distanciamiento entre las nuevas necesidades de orden legal y una normativa jurídica tradicional. Nuestro sistema jurídico corresponde a un orden social que está siendo superado. No es realista pensar que el principio de legalidad y el estado de Derecho pueden dejar de cumplir la función ordenadora y dinámica que les debe ser propia para convertirse en una barrera al desarrollo social. Si tal cosa ocurriera, las fuerzas del cambio se impondrán.

En un sistema institucionalizado como el nuestro, es potencialmente perturbador mantener prolongadamente la incoherencia entre normas jurídicas de espíritu tradicional, por un lado, y las realidades socio-económicas que están naciendo, por otro. Todo un sistema normativo debe ser modificado y un conjunto de medidas administrativas ser puestas en práctica para ordenar las nuevas necesidades. El sistema bancario, el financiero, el régimen laboral, el de seguridad social, la administración regional, provincial, municipal y comercial, los sistemas de salud y educacionales, la legislación agraria e industrial, el sistema de planificación, la misma estructura administrativa del Estado, la propia Constitución Política, no se corresponden ya con las exigencias que los cambios instaurados están planteando. Este programa que interesa y pertenece al pueblo entero, debe ser discutido por él, para luego adquirir validez jurídica.

La regular continuidad del sistema institucional no depende solo del Gobierno, mientras no disponga de mayoría en el Congreso. El ordenamiento legal no puede permanecer bloqueado mientras la realidad social, económica y política del país está cambiando incesante y rápidamente.

Mi Gobierno continuará defendiendo el régimen legal e institucional con la misma convicción revolucionaria y patriótica que ha demostrado. Pero ningún esfuerzo puede contribuir más a los requerimientos presentes que anticipar las transformaciones jurídicas que aseguren su elasticidad para las nuevas necesidades del futuro. Pocos peligros más graves le acechan que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos en medio del actual período de transformaciones profundas aceleradas. Por eso el Gobierno no cejará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad actual.

Esta es nuestra responsabilidad histórica en el momento presente y la asumimos plenamente, conscientes de que de su buen éxito depende la seguridad colectiva de los chilenos. Sobre estas bases podremos garantizar un porvenir político de libertad, progreso y paz.

La historia de Chile es la respuesta continua y obstinada a gigantescos desafíos. Desafíos de una naturaleza que es siempre necesario someter y, muchas veces, resistir, porque no entrega fácilmente su producto, y porque a menudo golpea al habitante con inclemente dureza. Desafío de nuestra condición de ísula, delimitada por el hielo, el desierto, la montaña y el mar, que hizo más difícil nuestra relación con el mundo.

Hoy es el tiempo en que el hombre ha cruzado el umbral del macrocosmos, y empieza a recorrer las magnitudes espaciales en tanto que penetra la intimidad de la materia. Hoy se nos vuelve a desafiar.

Porque este nuevo ciclo que ha comenzado el mundo coexiste con la ignorancia, el hambre y el dolor que todavía aplastan -intolerablemente- a casi los dos tercios de la humanidad.

Existe, por tanto, una abisal contradicción entre lo que el hombre contemporáneo es y lo que potencialmente está a su alcance.

Y ésta no puede resolverse dialécticamente sino mediante una nueva configuración de las relaciones entre los hombres, tanto en lo supranacional como en el seno de cada sociedad. Tal contradicción será resuelta por el Socialismo.

En este marco se inscribe la tarea ambiciosa que hemos emprendido: ser dueños de nosotros mismos y de nuestro porvenir.

La nación chilena se abre hacia el Pacífico. El mar no será límite, sino ruta y fuente de riqueza.

La Isla de Pascua es el enclave que prolonga en su distante meridiano la presencia de Chile. Debe erigirse en centro importante de investigación científica, pivote de las comunicaciones con Oceanía y Asia, base de resguardo de nuestra soberanía.

Es deber actual la integración definitiva de nuestro territorio para que, sobre las islas australes, el Aysén y la Antártica, tierras de potencialidad apenas intuida ejerza real soberanía.

A la explotación ganadera y del petróleo, será menester sumar un conjunto de actividades productivas que permitan su expansión demográfica y tornen esas regiones en impulsoras decisivas de nuestro desarrollo.

Las zonas áridas, vieja tierra de vieja minería, que duerme bajo el signo de la mera extracción, deberán diversificarse. Rescataremos lo que hoy desperdiciamos de modo irracional.

Aproximaremos el hombre de Chile a sus montañas para recuperar, forestando, el equilibrio ecológico perdido.

Hay urgencia de que el país conozca todo el espectro de sus posibilidades económicas: la ejecución integral de los catastros agrológico, mineral y marino hará posible aumentar, en escala portentosa, el flujo de los bienes que requiere nuestra expansión económica.

Para vencer el centralismo que ha marcado nuestra convivencia durante decenios, hemos llevado el Gobierno a otras provincias para hacer de cada una de ellas la capital de Chile, aspirando a que mejores formas de organización económica, política, y social pongan al alcance del más lejano de nuestros compatriotas, la vida ciudadana en plenitud.

El esfuerzo que supone la conquista inminente de este futuro exige el concurso de todos los hombres y mujeres del país, de sus obreros manuales, y de su intelectualidad, de sus organizaciones civiles y de sus Fuerzas Armadas y Carabineros.

Se ha abierto para Chile una etapa superior de su historia. Más allá de las conmociones del diario acontecer, se vislumbra nuestra nueva Sociedad. Yo tengo absoluta confianza en la capacidad del pueblo para construirla.

A pesar de todos los obstáculos, Pueblo y Gobierno, unidos, venceremos.

DEPORTE PARA TODOS. DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LA INAUGURACIÓN DEL 1er PLAN PILOTO DEL DEPORTE, 24 DE MAYO DE 1972.⁵³

He llegado hasta aquí en compañía de los Ministros de Defensa Nacional y de Salud Pública. Integra la comitiva el Director General de Deportes del Estado y funcionarios de esa repartición. Están también en representación del Ministerio de Educación, autoridades de ese servicio. Y, en esta tribuna, están parlamentarios y además del Alcalde de la Comuna, Jorge Soria, quien me invitara a presenciar este desfile, y además a ver de cerca este primer y decisivo esfuerzo de hacer posible la manifestación del Deporte.

Quiero, en primer lugar, agradecer la presencia de tantas muchachas y muchachos, de tanto niño y joven que han participado en este desfile y a los maestros y maestras que los han acompañado. Tres mil estudiantes, uniformados, mil estudiantes deportistas y cerca de mil trabajadores deportistas hemos visto pasar.

Es la primera vez que esto ocurre en Chile y es la primera vez que un Presidente tiene la satisfacción que tengo yo de haber podido mirar desde esta tribuna, teniendo como fondo el mar, ese mar que es tan nuestro y tan de Uds., iquiqueños, digo, es la primera vez que hemos podido ver desfilas a tanto joven deportista como viéramos ahí, en la que será el área integrada del deporte, a muchos y muchos muchachas y muchachos practicándolo y como tuviéramos la ocasión de ir a visitar lo que es el germen de una futura gran industria de artículos deportivos del Estado.

Por ello, quiero agradecer a mi amigo, el Alcalde de esta comuna -repito- la invitación que me formulara y quiero señalar que, en esta tribuna, e invitados oficialmente por mí, están el secretario y el consejero de la Embajada de Cuba, quienes vienen oficialmente porque Cuba ha participado con su experiencia y con hombres que han vivido en su Patria la masificación del deporte, en los actos preparatorios y en los planes que aquí se han realizado.

Alguna gente que tiene un sentido microscópico y pequeño de la vida se pregunta ¿por qué participan los cubanos en este plan deportivo de Chile? Yo le digo a esa gente, como se lo digo a Chile entero, participan porque el gobierno de Chile así lo ha deseado, porque hemos contado con la generosidad y la comprensión

⁵³ Witker

del Comandante Castro y porque su experiencia nos va a servir porque es un pueblo latinoamericano que de acuerdo con su realidad afianza su revolución y porque nosotros por nuestro camino realizamos la nuestra.

A esa gente que detrás de este apoyo fraterno, ve una intención política bastaría preguntarles ¿Quiénes son los entrenadores -inclusive- del equipo internacional nuestro? hombres de otros países que hablan otros idiomas y yo, personalmente, no me inquieto por ello.

En este país, por ejemplo, (y es la única referencia que haré en este aspecto) están los Cuerpos de Paz que no son chilenos, que han sido eliminados en otros países y yo conscientemente los he dejado, porque tengo fe en lo que es Chile y el pueblo: nosotros no somos colonos de nadie.

La experiencia y el conocimiento lo aprovecharemos venga de donde venga, sirviendo a Chile lo tendremos que aprovechar y con mayor razón, para no cometer errores, aprovecharemos la experiencia que nace de pueblos y que tienen como el nuestro, un común origen, una común historia, un pasado, un presente y un futuro, que nos unen en la gran tarea transformadora que estamos empeñados.

Presencia del estudiantado

Este no es un acto político. Este es un acto de un gran contenido nacional y patriótico. Este es un acto donde no hay fronteras, por eso saludo, con profunda satisfacción, la presencia aquí, de todos los establecimientos escolares, fiscales y particulares, escuelas, Liceo de niñas y de hombres, así como el colegio de María Auxiliadora de largo entronque en esta provincia. Y, agradezco que haya pasado una monjita junto a las columnas de muchachas de ese establecimiento. Como saludo, también, a los jóvenes estudiantes del Don Bosco y expreso mi admiración por las bandas de Don Bosco y del Liceo. Yo que he visto muchas veces ejecutar a las bandas pocas veces había visto más marcialidad, más espíritu, más sentido musical, que el que he escuchado de los estudiantes de esta provincia.

También, destaco la presencia del Instituto Comercial, la Escuela Técnica, y la Escuela Industrial y el hecho que hayan venido desde la Pampa obreros-deportistas y sus hijos.

Educación y salud: preocupación esencial del gobierno.

Chile vive un proceso de transformación, de cambios. Y en un proceso de cambios y transformación, lo esencial para los gobernantes que tenemos ese mandato emanado de la voluntad mayoritaria del pueblo es que los cambios están destinados a poner la economía al servicio del hombre y a elevar las condiciones materiales de vida y existencia de las grandes masas.

Si yo pudiera sintetizar en dos frases nuestra preocupación, diría (para que lo entiendan, fundamentalmente, nuestros niños) que un gobierno como el nuestro tiene como tarea esencial, básica, hacer que la educación y la salud alcancen a toda la población.

Y puedo referirles a ustedes con profunda satisfacción la tarea cumplida, la tarea ejecutada. Durante el año y ocho meses que llevamos, hemos podido incrementar, extraordinariamente, la matrícula en la Educación Básica, alcanzando un 97,6%. Además, hemos eliminado el pago de las matrículas. La matrícula hoy día es gratuita.

Enseguida, en la Enseñanza Media se ha duplicado el número de muchachas y muchachos ingresados a este ciclo de enseñanza, y en la universitaria, hemos aumentado en 30.000 nuevas posibilidades abiertas para los egresados de la Educación Media.

Cien mil estudiantes universitarios, el 70%, cifra nunca antes alcanzada, de los postulantes a la universidad, han ingresado a ella en este instante, en nuestro país.

No se puede cumplir, ni conozco ningún país del mundo (capitalista, industrial o socialista) que pueda dar educación universitaria a todos. Es una esperanza, que algún día quizá, pero no ahora, podremos realizar. Pero, mientras tanto, señalo el incremento fundamental que hemos alcanzado. Y, además, como ayer lo dijera con profunda satisfacción, por primera vez la Universidad de Chile, las universidades en general y, especialmente, la Técnica, y en el caso aquí de la Universidad del Norte, con su sección de Iquique, han abierto sus puertas a los trabajadores, a los obreros, como lo hará la Universidad Austral, seguramente, y la de Concepción a los campesinos.

Si hay algo que caracteriza un proceso revolucionario es hacer que la educación y la cultura alcancen a las grandes masas que antes estaban privadas de ellas.

Iniciaremos o culminaremos con un proceso, para terminar con el analfabetismo en Chile, y haremos, entonces, que la educación y la cultura lleguen a las más apartadas regiones de nuestro país.

Quiero decirles a ustedes -por ejemplo- que desde fuera se mira este proceso de cambios que tiene los niveles que acabo de señalar en la educación. Y se mira y se estimula lo que hacemos, en democracia, pluralismo y libertad, con respecto a la institucionalidad nuestra, pero, al mismo tiempo, entendiendo que esta institucionalidad debe abrir el paso a los cambios indispensables que Chile reclama y necesita.

Se nos mira y se nos estimula de afuera. Un hecho de importancia trascendente: allá, en Santiago, se han reunido representantes de 141 países, en la llamada III UNCTAD, y los artistas del mundo nos han enviado 600 telas de regalo, en el "Museo de la Solidaridad", único, ¡único en el mundo, compañeros! No le cuesta un centavo a Chile. Hombres como Miró, gran pintor, no nos regalaron una tela: ¡pintó un cuadro para el Museo de la Solidaridad; lo creó para Chile! ¡Picasso ha puesto un cable pidiendo que le reserven un espacio! Y Picasso y Miró y otros representan la más alta expresión de la pintura, así como la representa en el campo de la creación y del verso nuestro Pablo Neruda.

Por eso, quiero señalar, entonces, estos aspectos que son fundamentales, he dicho educación, he dicho salud.

Hemos aumentado extraordinariamente el número de consultas, de 7,8 millones a 10,2 millones. Hemos aumentado en un 13% la atención parvularia. Hemos importado 48 millones de kilogramos de leche, que representan una inversión de 50 millones de dólares. Hemos aumentado en un 350% la entrega de leche a los párvulos, a los niños y a las madres que están alimentando a sus hijos.

¿Por qué, compañeros, hacemos estas cosas? Porque el futuro de Chile está en ustedes, está en los niños del pueblo, está en los muchachos del pueblo. Al decir pueblo hablo de todos los que formamos el país: hombres de distintas profesiones, con o sin uniformes, todos tenemos hijos y todos formamos el pueblo. Y lo que nosotros queremos es, precisamente, que todos alcancen la educación y la atención de la salud. Y si acaso nos preocupa, fundamentalmente, el ampliar los conocimientos de nuestros jóvenes, el abrir

carreras de perfeccionamiento para los obreros, para los empleados. Si acaso queremos que haya una superación en este aspecto. Si queremos defender a Chile previniendo las enfermedades y alimentando mejor a los niños. Si hemos hecho la asignación prenatal, para defender a la madre y al futuro niño, de la misma manera, compañero, hemos de integrar este aspecto de la vida ciudadana haciendo que algo que atrae, unifica, cohesiona al pueblo debe ser ejercido por la inmensa mayoría; me refiero, compañeros, a la educación física y al deporte.

Deporte planificado

En la mañana de hoy he visto -como he dicho-, en las canchas aún no terminadas, haciendo deporte como no lo había visto nunca, y no lo han visto en Chile, a cientos de muchachas y muchachos, como tuve la satisfacción de ver, en el cumplimiento de planes tradicionales, haciendo, también, gimnasia y haciendo, también, deporte a los que cumplen con su servicio militar, en los cuarteles de aquí.

Pero ¿qué importancia y significación tiene este ensayo que estamos realizando? Tiene la importancia y la significación de aprovechar los recursos que tiene el Estado de hacer posible la integración en la actividad deportiva, de la escuela, de la industria, de la empresa, del colegio, del regimiento. Tiene la ventaja de aprovechar las máquinas, por ejemplo, del Ministerio de Obras Públicas y Transportes; ¿para qué?, para que sean canchas rústicas, pero que sean canchas donde la juventud puede empezar a comprender la significación que tiene, compañeros, el deporte, porque el ejercicio físico es indispensable, fundamental y básico, pero este ejercicio físico tiene que descansar también en un control médico, porque no se hace ejercicio físico improvisadamente, porque también está vinculado esto con la alimentación, porque es mejor deportista el que se alimentó mejor y el que tuvo una enseñanza técnica, porque el deporte hoy en día tiene niveles superiores y no bastan iniciativas propias, sino que se tiene que estar sometido a los cánones de la experiencia, del conocimiento, de los estilos y de la preparación de la gente.

¿Por qué países pequeños, por ejemplo (y por eso hemos buscado y reitero mi agradecimiento a la cooperación de Cuba), por qué países pequeños como Cuba han tenido éxitos sorprendentes, extraordinarios, en el campo de la competencia internacional, enfrentándose a países mucho más poderosos, mucho más ricos, con mucha más población? Porque la revolución hizo posible el deporte para las masas. Porque la revolución hizo posible que la juventud se preocupara de la educación física y del deporte. Porque la revolución hizo posible que se entendiera que, si acaso es un espectáculo que atrae ver jugar en una cancha a dos equipos, que en el caso del fútbol representan 22 personas, es mucho más interesante para un país, es mucho más necesario para un país, es mucho más vital para un país que esas setenta mil personas hagan ejercicio y muchas de ellas practiquen deportes.

No estamos en contra del deporte llamado profesional, estamos contra la concepción pequeña de que una elite y un grupo reducido hagan deporte. Queremos aprovechar cuanto espacio verde o duro, como el de aquí, sirva para una cancha.

No podemos construir grandes estadios, pero tenemos que aprovechar cada pedazo de suelo para que los muchachos practiquen educación física y deporte. Queremos aprovechar la generosidad de cientos de hombres y mujeres nuestros que pueden -enseñados por monitores- transformarse en gente que tiene la inclinación y el conocimiento básico para poder orientar a la juventud en los deportes. Queremos multiplicar, multiplicar y multiplicar los que pueden practicar junto a los muchachos nuestros y enseñarles

en la etapa inicial de su educación deportiva las bases futuras que han de permitir que alcancen niveles superiores.

Así, como reconocemos, por ejemplo, que no hemos cumplido con una obligación fundamental que es crear, en la proporción que hubiéramos debido, los jardines y las guarderías infantiles, este año, con pasión, con dureza exigiremos de los funcionarios que rompan la modorra y en cada población tendrá que haber un jardín para los muchachos y en cada parte que sea posible haremos una pequeña o modesta cancha, pero que podrá congregar a los estudiantes y a la juventud.

Y en el campo de la cultura, como ejemplo, y en el campo de la educación, y en el campo de la educación, por ejemplo, en el campo de la atención médica he señalado lo que anhelamos; también tenemos que hacer entender que no contamos con todos los medios humanos y para eso hay que prepararse. Por ejemplo, Chile tiene 6 mil médicos pero los planes de atención de la salud del pueblo requieren, por lo menos, nueve mil médicos y no se hacen de la noche a la mañana 3 mil profesionales, hay que hablar con las universidades, que son autónomas, hay que ver si se puede reducir los años de estudios, hay que ver si pueden abrirse en otras Universidades carreras tan fundamentales como la Medicina y las carreras que dicen relación con la salud, fundamentalmente, carreras de formación de enfermeras, matronas, odontólogos, etc.

Esto les señala las dificultades que tenemos. De la misma manera nosotros contamos con un número reducido para las necesidades del país, de profesores de Educación Física.

Necesitamos multiplicar lo que esos profesores han aprendido y preparar en escala media monitores o entrenadores.

Necesitamos hacer algo más, compañeros, que los muchachos universitarios, en todas las actividades, (y eso será seguramente tarea de los próximos años) junto con estudiar trabajen, en el caso de los profesores de Educación Física que estén trabajando, porque queremos que, en cada fábrica, en cada industria, en cada cuartel y en cada colegio haya un club deportivo y la gente haga gimnasia y la gente practique el deporte.

Yo, compañeros, el año 1953 estuve en la República Popular China. El primer día que salí a la calle más o menos como a las 12 del día me impactó un hecho que nunca había visto: se suspendían las actividades, el comercio, y salían los trabajadores de las tiendas -y digo de las tiendas porque estaba en una calle comercial- y, en la vereda, empezaban a hacer flexiones, al principio me extrañó, me sonreí, dije: "de qué se trata", me explicaron: "todos los días, a las 12 del día tienen que hacer equis flexiones, equis movimientos gimnásticos toda la población de China y en la tarde hacen lo mismo".

En otros países no se hace esto así, pero se hace deporte, masivamente, en otros países se hace la gimnasia masivamente, en otros países el deporte está restringido para grupos minoritarios y privilegiados. Por ejemplo, compañeros ¿quién de Uds. pudiera imaginarse que en este país que no tiene más que un horizonte infinito que es el mar y un marco maravilloso que es la cordillera, aquí en el desierto duro, allá en las nieves, aquí cuántos son los que hacen deporte de andinismo por ejemplo?

Por primera vez en la historia de Chile, el año pasado, en invierno, fueron 1.200 hijos de obreros a la nieve. Se pusieron casaca y zapatitos de esquí y se pusieron los esquíes.

Piensen Uds. lo que significa estar mirando, como pueden verlo en cualesquiera de las provincias centro sureñas de Chile, Santiago mismo, O'Higgins, sobre todo en Ñuble, Concepción, ahí están las canchas de esquí, ahí está la nieve, compañeros, y miles de niños y miles de niños chilenos nunca en su vida han tenido un pedacito de nieve en sus manos y nunca se han imaginado que podrían subir a la nieve y hacer el deporte.

En los documentales cinematográficos, nosotros vemos, por ejemplo, en otros países del mundo cómo el deporte de la nieve se practica en gran escala y, también, vemos centros en donde, por cierto, va un grupo reducido porque son hoteles muy caros.

Pero, en Santiago estamos estudiando la posibilidad de hacer en San Ramón, que es un macizo andino, donde gran parte de la cara mira hacia el sur, canchas con la ventaja de que podrá llegar en la micro hasta tomar el andarivel estar 4 o 6 horas arriba el obrero, el hijo del obrero, o el estudiante y bajar para dormir en su casa en la noche. Estas son las características que tiene el país.

Uno mira desde aquí este mar ¿cuántos son los hijos de obreros que se han subido alguna vez compañeros, a un bote de vela? Y que sencillo es. ¿Cuántos son los que han podido aprender a nadar? ¿Cuántos son los que han tenido lecciones fundamentales?

Sin embargo, Uds. ven, nosotros hemos aplaudido, por ejemplo, aquí, el paso, compañeros, de los campeones mundiales de pesca submarina que son de esta ciudad, que son de esta provincia. (Aplausos).

Entonces, si yo he querido venir a Iquique, que como lo dijera ayer: la ciudad de mis afectos, porque una vez fui niño, compañeros y estudié en el Liceo de esta ciudad, y a propósito de esto, yo he dicho al compañero Intendente que vamos a terminar este año, "sea como sea", (tendrá que "sudar tinta" el Intendente) el tercer block para que el próximo año estudien Uds. en el nuevo Liceo de Iquique.

No es culpa de él, me dijo: faltó cemento, se retrasó la llegada del cemento y yo entonces entendí por qué y tengo que explicárselos a Uds.

La política de la vivienda del Gobierno, que por primera vez en la historia de Chile quiso construir 100 mil viviendas y no pudimos y ningún Gobierno podría construir en Chile 100 mil viviendas ¿por qué? Porque falta la materia básica: el cemento.

Nosotros hemos aumentado la producción de Cemento Melón e inclusive Polpaico, porque hubo un terremoto y rompió uno de los hornos y se refaccionó a tiempo. Pero, resulta que Chile no debe seguir produciendo como hasta ahora 800 o 900 mil toneladas de cemento, entre todas las fábricas que hay. Estamos creando una fábrica de cemento en Antofagasta y estamos levantando una fábrica de cemento en Magallanes, pero ni aun así, satisfaremos a la demanda interna. Tendremos que reemplazar el cemento por la madera o tendremos que reemplazar el cemento por el suelo-cemento o la tierra caliza que se puede usar también, como ladrillos comprimidos.

Pero en este momento, por ejemplo, a pesar de que se ha aumentado la producción de cemento falta cemento, porque hay mayor demanda, porque mucha gente que no trabajaba, ahora lo hace, porque la gente gana más y quien no podía comprarse antes un pequeño saco de cemento o un saco de cemento, una bolsa de cemento, hoy día se lo compra y él mismo hace en su casa, la reparación que antes no podía hacer.

Ese problema, compañeros, deben entenderlo, así como nosotros, por ejemplo, nos hemos esforzado en que las imprentas chilenas trabajen más y hemos entregado este año 5 millones de libros gratis a los estudiantes chilenos y hemos producido más que nunca. Y en una empresa del Estado: Quimantú, se ha llegado a la cifra que nunca antes se alcanzara de 1 millón de libros vendidos al pueblo, pero, a precios que el pueblo pueda comprarlos.

Por eso, es que nosotros también queremos que, así como insistentemente lo he dicho, en el problema médico, en el problema educacional, en el problema de la salud, en el problema deportivo.

Número insuficiente de instructores de educación física

Nos falta el número suficiente de entrenadores, de profesores de Educación Física. En las escuelas el número de clases de Educación Física es bajísimo. En muchos establecimientos escolares en la parte central-sur de Chile no se puede practicar por las inclemencias del tiempo y en la mayoría no hay un gimnasio, en muchas partes hay canchas deportivas y gimnasios para un grupo reducido que están cerrados 6 u 8 horas al día.

Apertura de los campos deportivos

En Santiago, por ejemplo, hay áreas verdes maravillosas que pertenecen -inclusive- a organismos del Estado, el Banco del Estado, por ejemplo, tiene un extraordinario, fantástico estadio, o el Banco Central. De igual modo, hay determinadas agrupaciones (que no quiero llamar colonias) de descendientes extranjeros en donde hay magníficas canchas deportivas que son utilizadas tan solo los días sábado y domingo por los propietarios de ellas. Vamos a conversar con ellos. Queremos que esas áreas verdes sean abiertas a los estudiantes nuestros. Que puedan ser utilizados esos campos deportivos por lo menos 3 o 4 días a la semana. No podemos seguir aceptando que determinados grupos vivan encasillados en el poderío económico, para gozar de esas ventajas cuando miles de niños chilenos no han pisado nunca un césped y no han podido correr nunca por un terreno plano. (Aplausos).

Importancia del ajedrez

Por eso, es que tiene importancia este plan piloto -todavía en germen aquí, en Iquique- y por eso tiene importancia y destaque la presencia de los técnicos cubanos que en su tierra tuvieron en la etapa inicial que caminar con las mismas dificultades. Yo, por ejemplo, estuve en Cuba y visité la Fábrica de Artículos Deportivos del Estado y vi, por ejemplo, que, junto con las pelotas, los guantes, los zapatos se hacían al día, compañeros, algo así como 600 juegos de ajedrez y le dije a Jorge Soria, en esa fábrica tienen que hacer, también, juegos de ajedrez. Y, el próximo año hablaré con el Ministro de Educación, para que establezca casi obligatoriamente que se juegue ajedrez en los colegios nuestros.

Compañeros, no hay nada más importante que eso para los jóvenes. Se lo digo yo, que viejo, a pesar de las preocupaciones políticas, a veces, llego a mi casa cansado y descanso jugando ajedrez. Pero, para un niño significa ¿qué cosa? imaginación, memoria, retención, concepción de lo que es el adversario en un juego donde hay, fundamental y esencialmente, un gran respeto por el adversario.

El ajedrez en las escuelas debe ser obligatorio y debemos tener en una fábrica de artículos deportivos, también, la posibilidad de construir miles y miles de ajedreces que hay que entregárselos gratis a las escuelas, así como hay que entregar los implementos deportivos, pero no a un club o a una persona

determinada sino a estos centros o a estas áreas, y estas áreas deben ser ocupadas a determinadas horas, por los muchachos de la Educación Básica, a otras horas, por la Educación Media y a otras horas por los trabajadores, compañeros.

Esto es lo que queremos y por eso estamos aquí. Esto está empezando. Todo lo que empieza tiene dificultades, pero ya alcanzará el nivel que debe lograr y ya irradiaremos la experiencia a otras provincias.

Operatividad y no grandiosidad

La Dirección de Deportes del Estado también tiene un plan que tendrá que revisarse, - de tipo provincial- y lo veremos desde cerca y lo estimularemos y los ayudaremos. Pero, tendremos que terminar con la concepción grandiosa de los estadios. Tenemos que ir a lo que podemos hacer. Tenemos que coordinar todos los medios que tiene el Estado para crear estas canchas deportivas, aunque sean inicialmente como aquí cosas que están en una etapa inicial o primaria, pero que pueden ser utilizadas y rendirán mucho.

Chile tuvo prestigio internacional, ¡internacional! en el atletismo, sin embargo, ¡cuánto hemos decaído, compañeros!

Chile tuvo prestigio internacional en muchos deportes, entre ellos el box. De esta tierra salió "El Tani", de esta tierra salió Godoy, de esta tierra salió Medel, el atleta; de esta tierra salió una serie de hombres que le dieron prestigio y prestancia a Chile.

¡Cuántos años hace que no ganamos en un evento deportivo! ¡Cuantos años hace que Chile está declinando y declinando en toda competencia internacional!

Nos quedaba, en un deporte poco practicado que es la equitación, el prestigio tradicional, inclusive, de los jinetes de las Fuerzas Armadas y de Carabineros. Sin embargo, hasta en eso no hemos tenido victorias en los últimos años.

Deporte masivo

¿Qué es lo que sucede, que es lo que pasa?

Eso es lo que hay que preguntarse en voz alta y contra eso hay que reaccionar. Tenemos que hacer deporte para la masa, porque mientras más practiquen, hay más posibilidad de seleccionar a aquellos que tengan mejores condiciones. Pero tenemos que hacer un deporte planificado, organizado, con control médico, tenemos que tener medios y hay que buscarlos para el Deporte donde estén.

No es necesaria una ley, sin embargo, estamos estudiando un proyecto para modificar la Ley del Deporte. Yo tengo autoridad, porque presenté hace 15 años la mejor Ley que se ha presentado, no lo digo porque la hubiese hecho yo, la hice sí, pero, en colaboración con gente que entendía el problema. Sin embargo, no hubo el embate y la decisión de empujar esa Ley: no teníamos mayoría en el Congreso. Era una Ley de Educación Física y Deportes, pero no deporte para un grupo profesional sino para las masas. La vamos a reactualizar, la vamos a empujar.

No me gusta la idea, pero, si acaso tenemos que recurrir a ella vamos a recurrir, compañeros, haremos la Polla del Deporte, si es necesario, porque antes que la gente vaya a perder su plata en la taberna, por lo menos que la invierta en la Polla del Deporte, porque algo quedará compañeros, y mucho quedará si acaso

lo sabemos hacer para construir canchas deportivas y fabricar implementos deportivos para los trabajadores chilenos, para la juventud chilena, para el niño chileno.

Es preferible no recurrir a esos medios, pero si no nos queda otro camino, haremos eso, compañeros; porque lo que queremos es que haya la posibilidad de que el deporte sea practicado masivamente.

Deporte: factor de readaptación

¿Cuántos son los muchachos en nuestro país que, por no tener acceso a una Biblioteca, por no tener acceso a un plantel de estudios o aun teniéndolo, en las salas no hallan que hacer y, entonces, si viene, compañeros, el fumar marihuana, el drogarse, el escepticismo, el no tener fe, el negar las tradiciones de su Patria, el olvidarse que somos un país privilegiado, con este mar, con nuestras riquezas fabulosas?

El Deporte salvará cientos de miles de muchachas y muchachos, porque la emulación, el esfuerzo, la amistad, el compañerismo que nace en la competencia y en el ejercicio, inclusive supera el tipo de las relaciones entre el hombre y la mujer, entre la muchacha y el muchacho.

Necesitamos, entonces, este deporte.

¿Cuántos son, como lo dijera en las clases los cientos de obreros que no tienen otra expectativa que beber alcohol, que "tomar", compañeros? En Chile -óiganlo bien- hay 350 mil alcohólicos crónicos. La enfermedad más grave de Chile es el alcoholismo.

¿Cuánto significaría de aumento de la producción si esos alcohólicos crónicos y un número similar de bebedores excesivos estuvieran incorporados a la producción?

¡Cuántas horas de trabajo perdido! ¡Cuántos accidentes! ¡Cuántas consecuencias funestas para la familia, compañeros! Porque un alcohólico crónico engendra, en un porcentaje, casi siempre, muy elevado, a un hijo que podrá ser, compañeros, epiléptico o retrasado mental.

¡Cuánto es el drama de las compañeras que ven llegar a su compañero borracho, ebrio, con "mal genio", tratándola mal a ella, que ha estado haciéndole el puchero y tratando mal a los hijos!

El deporte, la lancha, el aire, el sol, el mar, la montaña, como la Biblioteca deben ser las posibilidades para el hombre maduro, para el joven y el muchacho y para eso necesitamos la movilización de todos los recursos humanos y los recursos materiales con que cuenta el país.

Esta es una gran cruzada, es una gran cruzada con sentido patriótico, compañeros. Yo soy médico, he hecho clases de Medicina Social. Yo sé el porcentaje de jóvenes chilenos rechazados en la puerta de los cuarteles, porque su estado físico no les permite las exigencias de preparación que se adquieren en un cuartel. Yo he visto desfilar a cientos de muchachos de una estatura inferior a la que tradicionalmente ha tenido Chile, por falta de proteínas, por falta de alimentación, por falta de una Educación Física controlada.

Por eso, compañeros, hay en la profundidad de esta cosa sencilla que estamos viviendo un gran contenido patriótico y nacional y yo me felicito de estar aquí. Me felicito de que las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y de Carabineros vean lo que puede hacerse, cuando hay la voluntad de realizar y cooperar como han cooperado.

Por eso, me llevo de Iquique la visión de un pueblo sacudido tras una meta que significará bastante en la vida del hombre, del muchacho y de la muchacha. Y, expreso, con satisfacción, que la colaboración fraterna de un pueblo como Cuba ha hecho posible esto que queremos proyectar mañana a lo largo del país.

Yo tengo fe en el pueblo porque son Uds., el pueblo, allá, tendremos que derrotar el viento de la estepa magallánica, como aquí la dureza del desierto. Pero, desierto y estepa, bosque y mar es la Naturaleza de Chile que debemos dominar.

Compañeras y compañeros de Iquique: ¡Gracias, porque han fortalecido en mí la fe, una vez más, en Chile y su destino!

He sentido la emoción de un abuelo, al ver desfilar con sus trajecitos de deportistas a cientos de niños que tienen la edad de mi nieto.

¡Gracias por haber visto obreros ya maduros o ancianos detrás de una bandera que significa un club de rayuela que también es un deporte!

¡Gracias por haber visto el paso atrayente y significativo de las muchachas nuestras que mañana no solo serán madres, sino que serán mujeres que integrarán el proceso del avance social y cultural de nuestro país!

¡Gracias por haber visto a los jóvenes capaces de superar sus diferencias, entendiendo qué hay cosas que unen, sin que eso signifique olvido -y he dicho que este no es un acto político- de las ideas y de los principios, pero, en el deporte no hay fronteras, en la educación física no hay fronteras, como no puede haber fronteras en prepararse más y mejor para la Patria que es trabajo, cultura y educación en el pueblo!

¡Gracias, entonces, por la presencia estimulante de Uds.! Como niño que se educó en Iquique y como Compañero Presidente que vuelve a hablarle al Pueblo como Jefe del Estado, yo reafirmo mi fe en Chile y mi fe en el ejemplo que Uds. dan.

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE G. PROMULGO LEY DE AGILIZACION DE INSTITUTOS PREVISIONALES. SANTIAGO, mayo 26, 1972.⁵⁴

SANTIAGO, 11 de mayo de 1972.

Tengo a honra comunicar a V.E. que el Congreso Nacional ha tenido a bien prestar su aprobación al siguiente

PROYECTO DE LEY:

"Artículo 1.- Introdúcense las siguientes modificaciones al D.F.L. N° 278, de 1960:

1) Reemplazase la letra f) del artículo 2 por la siguiente: "f) Otorgar los préstamos hipotecarios en conformidad a los reglamentos respectivos.", y

2) Agregase como inciso final del artículo 2 el que a continuación se transcribe:

⁵⁴ OIR

"Los beneficios previsionales obligatorios y la fijación de sus montos, cuando corresponda, será concedidos por los Vicepresidente Ejecutivos o Directores Generales, en su caso, los cuales podrán delegar esta facultad en el Jefe del Servicio respectivo, siendo ambos funcionarios solidariamente responsables de los actos que se ejecuten en virtud de la delegación."

Artículo 2. Para el solo efecto del cálculo y pago de pensiones, las Cajas de Previsión no formularán reparos respecto de las imposiciones efectuadas con anterioridad al período que sirva para determinar el sueldo o salario base de pensiones, las cuales se considerarán válidamente enteradas. Sin perjuicio de lo anterior, las Cajas mantendrán las acciones de cualquier naturaleza que les correspondan respecto de las imposiciones precedentemente señaladas en contra de los patrones y empleadores y, en su caso, de los imponentes que impetren el beneficio, sin perjuicio de las prescripciones que correspondan.

Artículo 3. Agregase a continuación del inciso tercero del artículo 4 de la ley N° 10.986, después del punto final que quedará como punto seguido, lo siguiente:

"Con todo, la Caja que deba otorgar el beneficio no requerirá ni dará trámite a la concurrencia de otros organismos de previsión cuando los períodos de imposiciones que el solicitante registre en ellos no sean necesarios para el otorgamiento del beneficio ni influyan en la determinación de su monto."

Agregase el siguiente inciso segundo al artículo 7 de la misma ley:

"El imponente que se reincorpore a una Caja de Previsión después de haber obtenido la devolución de sus imposiciones en la misma Caja o en otra distinta, tendrá la obligación de reintegrarlas con un 6% de interés anual. Para este efecto, podrá solicitar en la Caja respectiva un préstamo en las condiciones que señala el artículo 3 de esta ley."

Artículo 4. Introdúcense las siguientes modificaciones a la ley N° 10.475:

1) Suprímense en el inciso primero del artículo 10, las oraciones que comienzan con "El plazo mínimo de tres años..." hasta las expresiones "...después de un lapso de cesantía".

2) Suprímense en el inciso final del artículo 16 las frases colocadas a continuación de las expresiones "3 años de imposiciones a lo menos...", pasando a ser el punto seguido colocado a continuación de la expresión "menos", punto aparte.

Artículo 5. Sustituyese en el inciso segundo del artículo 386 del D.F.L. N° 338, de 1960, la frase: "dichos expedientes", por "los expedientes de desahucio".

Artículo 6. No corresponderá intervención a la Contraloría General de la República ni al Departamento de Pensiones del Ministerio de Hacienda en el otorgamiento de las pensiones que se concedan a trabajadores del sector privado o que éstos causen, salvo que esté comprometida la concurrencia del Fisco.

Artículo 7. A contar del 1° de enero de 1972, el salario medio de pensiones en el Servicio de Seguro Social, será equivalente al 44,5% del salario mínimo industrial.

Artículo 8. Reemplazase el artículo 36 de la ley N° 16.744, por el siguiente:

"Artículo 36.- La indemnización global establecida en el artículo anterior se pagará de una sola vez o en mensualidades iguales y vencidas, cuyo monto equivaldrá a 30 veces el subsidio diario que se determine

en conformidad al artículo 30 de esta ley, a opción del interesado. En el evento de que hubiera optado por el pago en cuotas podrá no obstante solicitar en cualquier momento el pago total del saldo insoluto de una sola vez.

Artículo 9. Reemplazase el inciso quinto del artículo 4 del D.F.L. N° 243, de 1953, modificado por el artículo 2 de la ley N° 16.259, por el siguiente:

"El Servicio de Seguro Social considerará para la distribución y pago a aquellos beneficios que hubieren presentado solicitud dentro del plazo de tres meses, contado desde la fecha del fallecimiento del causante; los que soliciten el beneficio con posterioridad a dicho plazo, solo podrán reclamarlo cuando el Servicio no lo hubiere pagado con anterioridad".

Artículo 10. Agregase como inciso segundo al artículo 6 del D.F.L. N°. 243, de 1953, el siguiente:

"Si el patrón negare o retardare el otorgamiento del certificado, podrá extenderlo un Inspector del Trabajo, un Inspector del Servicio de Seguro Social, o en caso de faltar ambos, el Agente Local del mismo Servicio."

Artículo 11. Para los efectos de la tramitación interna de los beneficios previsionales en las Cajas de Previsión, el Secretario General de la institución respectiva o los funcionarios que designe el Jefe Superior de la misma, podrán otorgar copias simples de certificados del Registro Civil que obren en poder de la institución.

Asimismo, estos funcionarios podrán autorizar la firma de los interesados en declaraciones juradas que la institución requiera, aún en los casos en que se exija intervención de Notario Público.

Artículo 12. El Servicio de Seguro Social podrá otorgar a sus imponentes un préstamo para el íntegro de imposiciones retroactivas efectuadas en conformidad a las normas de los incisos segundo, y siguientes del artículo 5 del Decreto Supremo No. 615, reglamentario de la ley No. 10.383.

Este préstamo se sujetará a las disposiciones de la ley No. 10.986.

Artículo 13. Agregase al artículo 3 de la ley N° 10.383 el siguiente inciso: "El Servicio de Seguro Social, previo informe favorable de la Superintendencia de Seguridad Social, podrá dictar las normas necesarias para reemplazar el procedimiento de recaudación, pago y contabilización de imposiciones por otro a base de nóminas, planillas u otros sistemas. En el ejercicio de esta facultad podrá eliminar la libreta de imposiciones, dictar las normas necesarias para su reemplazo y modificar los actuales sistemas de cuentas individuales, como también establecer el otorgamiento de los documentos que sean necesarios proporcionar al imponente, de acuerdo con las modalidades que exija el cambio del sistema."

Artículo 14. Introdúcense las siguientes modificaciones a la ley N° 10.383:

1) Reemplazase el artículo 17 por el siguiente:

"Artículo 17.- Para los efectos de la administración del Servicio de Seguro Social, el país podrá dividirse en provincias, departamentos, comunas o agrupaciones de comunas. Podrá, además, el Servicio establecer regiones o zonas geográficas considerando los planes generales de la política de seguridad social."

2) Reemplazase el artículo 18 por el siguiente:

"Artículo 18.- En toda localidad en que funcione una Agencia del Servicio de Seguro Social, se constituirá un Consejo Local que tendrá la siguiente composición:

a) Cuatro representantes de los obreros, elegidos en votación directa y secreta por los miembros de los Sindicatos respectivos, legalmente establecidos, y, b) Un representante de los pensionados, designado por las respectivas Asociaciones con personalidad jurídica en votación directa y secreta.

El Consejo Directivo podrá establecer Consejos Delegados en las provincias, agrupaciones provinciales o regiones que determine, y que estarán constituidos por cinco miembros de igual representatividad que los integrantes de los Consejos Locales y será elegidos por éstos.

El Reglamento determinará la forma en que se procederá a la elección de los representantes de los Consejos Locales y de los Consejos Delegados, estableciendo un procedimiento que de efectiva proporcionalidad a las diferentes corrientes de opinión.

Los Consejeros durarán tres años en sus funciones y podrán ser reelegidos.

Los representantes obreros conservarán la propiedad de sus cargos en las respectivas empresas y no podrán ser separados de ellos sino por causa calificada de suficiente por el Tribunal del Trabajo. Esta inamovilidad se prorrogará hasta seis meses después de haber cesado en su cargo de representante. Los Consejeros no percibirán dieta por el desempeño de estas funciones."

3) Sustitúyase la letra c) y los incisos segundo y tercero del artículo 20 por los siguientes, reemplazando al final de la letra b) la conjunción "y" y la coma (,) que la precede por un punto (.):

"El Consejo Delegado tendrá como atribuciones todas aquellas que le delegue el Consejo Directivo, sin perjuicio de ejercer las que, en conformidad con las letras a) y b) de este artículo, correspondan a los Consejos Locales.

El Consejo Directivo fijará las normas a que deben someterse los Consejos Locales y los Consejos Delegados para cumplir con lo dispuesto en este artículo. Los Consejos Locales y los Consejos Delegados funcionarán en las Agencias del Servicio; serán presididas por aquél de sus miembros que éstos elijan, actuará como su secretario el Agente respectivo y podrán requerir de éste el personal que sea necesario para su buen funcionamiento."

4) Agregase, como inciso final del artículo 22, el siguiente:

"Los acuerdos que adopten los Consejos Delegados en virtud de la delegación a que se refiere el artículo 20, deberán ponerse en conocimiento de la Superintendencia de Seguridad Social para los efectos de que este organismo proceda a su fiscalización, en la forma que determine el Reglamento."

Artículo 15. Para los efectos de facilitar el pago de las pensiones, las instituciones de previsión podrán emitir y entregar a los beneficiarios, órdenes de pago intransferibles por períodos que comprendan hasta doce mensualidades. Estos documentos deberán ser pagados a partir de las respectivas fechas de sus vencimientos en cualquier institución bancaria. Cuando la entidad pagadora sea distinta del Banco librado, se efectuará entre ellos la compensación correspondiente en conformidad a las normas del Reglamento.

Las instituciones bancarias no percibirán comisión o derecho algunos por estas funciones.

La Superintendencia de Bancos impartirá a las instituciones bancarias las instrucciones que procedan para el adecuado cumplimiento de esta disposición.

Artículo 16. El anticipo a que se refiere el artículo 125 del D.F.L. No. 338, de 1960, se pagará por la respectiva institución sin necesidad de la petición previa del interesado.

Artículo 17.- La pensión correspondiente al empleado particular que inicie su expediente de jubilación encontrándose en servicio, se pagará a contar del 1° del mes siguiente a la fecha de la resolución respectiva, fecha en que, simultáneamente, expirará el contrato de trabajo.

Lo dispuesto en el inciso anterior no se aplicará en caso que el contrato expire anticipadamente por cualquier otra causa.

Artículo 18. El Servicio de Seguro Social remitirá anualmente a sus imponentes activos el estado de sus respectivas cuentas individuales, lo que efectuará al domicilio registrado o al lugar donde labore el interesado.

Dios guarde a V.E.

[El dilema de Chile: los intereses de Chile o los del capital extranjero. Alocución por radio y televisión del 10 de julio de 1972.](#)⁵⁵

Conciudadanos:

Hace algunos meses, al dirigirme al país, como lo he venido haciendo periódicamente, informé acerca de los acontecimientos políticos más trascendentes del momento, adelanté algunas consideraciones sobre otros, entonces en gestación, y advertí que, de concretarse éstos, tendrían graves consecuencias en la vida democrática nacional. En efecto, en las últimas semanas se han sucedido acontecimientos de relevancia para Chile. Han sido la culminación de hechos anteriores y, a su vez, van a influir en el futuro de nuestra convivencia.

Frente a las profundas transformaciones que están siendo llevadas a cabo por el Gobierno Popular, los poderosos intereses económicos capitalistas afectados no han cesado en su propósito de preservar su dominio y detener la acción revolucionaria de los trabajadores. Las grandes empresas del imperialismo, cuyas pertenencias en Chile hemos recuperado para la patria, han ensayado, están buscando y continuarán intentando minar las bases de nuestro Gobierno por diferentes medios, incluida la provocación de una crisis económica y sin importarles el derramamiento de sangre de nuestros compatriotas. Esto, hasta hoy, demostrado plenamente y comprobado con documentos para escándalo del mundo entero.

Nuestra experiencia revolucionaria concentra sobre Chile las esperanzas de muchos pueblos, pero, también, concita los temores del capitalismo mundial. Múltiples medidas han sido adoptadas para perjudicarnos. Algunas las conocemos, como la presión ininterrumpida sobre el Gobierno norteamericano, para que se emplee a fondo en aniquilar nuestra democracia o para que suprima bruscamente los créditos necesarios para importar tantos y tantos bienes indispensables para nuestra economía. Desde materia

⁵⁵ Boletín del Comité Central N° 23 pág. 10; Martner pág. 449; Farías 3: 2632

prima para telas hasta repuestos y autobuses para el transporte colectivo. Pero, ¿qué duda cabe que solo hemos identificado una mínima parte de los hechos?

Cada cierto tiempo es la propia prensa de los Estados Unidos la que se encarga de demostrarnos a nosotros los chilenos que el tal plan de intervención contra la patria fue organizado en 1970, 1971, o en el presente año.

A medida que pase el tiempo aparecerá más evidente la temible maquinaria internacional que nuestro pueblo tiene que vencer. Hora tras hora debemos continuar avanzando por el duro camino de recuperar nuestros recursos básicos y establecer la democracia económica.

Si bien los documentos de la conspiración del capitalismo internacional son publicados en el exterior, sus efectos los estamos sintiendo aquí todos los días.

Hace apenas una semana uno de los más importantes periódicos de los Estados Unidos, el New York Times, reveló el programa entregado en octubre pasado por la ITT al Gobierno de ese país, para crear las condiciones que desencadenaran un golpe de Estado antes de abril. Comprendía diversas medidas: desde provocar la crisis económica hasta retardar el suministro de combustible para las Fuerzas Armadas y precipitar un enfrentamiento violento entre el Congreso Nacional y el Poder Ejecutivo.

El plan lo conocemos ahora. Pero el intento frustrado del golpe tuvo lugar el pasado mes de marzo, como el Gobierno oportunamente denunció. Hace poco, uno de los conspiradores, así lo reconoció públicamente tras su fuga a Bolivia, develando lo que tercamente negaron políticos de oposición y la prensa adicta a ellos, después de nuestra denuncia.

Es mi deber rechazar, interpretando el sentido patriótico de la gran mayoría de los chilenos, todo intento de injerencia foránea en los asuntos internos. Pero es también mi obligación preservar la convivencia y el régimen democrático, así como prevenir acerca de los conflictos artificialmente provocados que los pueden afectar.

Recordemos que entre diciembre y enero la mayoría de oposición en el Parlamento llegó a violar hasta cuatro veces la Constitución, negando las facultades más importantes con que cuenta el Presidente de la República para poder gobernar. Se llegó hasta el extremo de exigir a los Ministros responsabilidad política ante el Congreso, cuando constitucionalmente solo responden ante el Presidente. Se cuestionó el derecho del Jefe del Estado de designar discrecionalmente a los Ministros. Se quiso negar al Gobierno parte de la libertad de acción para elaborar el presupuesto nacional. Por último, se pretendió desconocer la calidad de colegislador del Ejecutivo al calificar sus vetos a la Ley de Arrendamientos.

De esta manera, durante los meses de enero y febrero, nuestra Constitución, de estructura presidencialista, experimentó el grave peligro de ser demolida en su esencia y transformada en parlamentaria.

El Gobierno defendió la Carta Fundamental.

La oposición se obstinó en atropellarla imponiendo su mayoría de votos en el Congreso. Tuvo que intervenir el Tribunal Constitucional para resolver el conflicto, dando plena razón al Gobierno, y tuvieron que intervenir los Tribunales de Justicia para absolver a José Tohá, Ministro del Interior, demostrando así

el acto ilegítimo y político en que había incurrido la oposición al aprobar la acusación constitucional en su contra.

Durante este artificial enfrentamiento entre el Congreso y el Gobierno, el sistema político de nuestro país se vio amenazado en sus pilares fundamentales. Aquellos acontecimientos encerraban una extraordinaria gravedad para la plena vigencia del sistema democrático.

Como primer responsable del buen funcionamiento de nuestras instituciones, garantía de paz y orden entre los chilenos, me entregué a fondo en la defensa de la Constitución, requisito para que el proceso revolucionario avance por el camino pluralista y democrático que nos hemos trazado.

¿Qué está pasando en nuestro país? Algo fácil de entender: quienes nunca han abandonado la ilusión de un golpe y ansían la lucha fratricida como medio de preservar la propiedad privada de las grandes empresas, de bancos y latifundios, de mantener sus privilegios de clase, han sacado experiencia de sus fracasos, e intentan, ahora, alcanzar el mismo objetivo destruyendo las instituciones democráticas.

Para ello han querido atar al Gobierno de pies y manos bajo la máscara protectora de los votos en el Congreso. En cinco oportunidades ha ensayado la derecha reaccionaria destituir a Ministros de Estado. Una sola vez llegaron a la destitución, para encontrarse con que los tribunales la desautorizaban y se pronunciaban en favor del Gobierno.

De nuevo ahora, en forma abusiva, usan de la mayoría de votos en el Congreso para dificultar que un trabajador, Hernán del Canto, continúe siendo Ministro del Interior. Y, simultáneamente, desafueran al Intendente de Santiago, Alfredo Joignant.

Ministro del Interior e Intendente de Santiago, eficientes, correctos e idóneos funcionarios, son atacados por negarse a usar la fuerza pública para reprimir a obreros y campesinos, a aquellos de nuestros conciudadanos en situación más postergada y explotada.

Pues bien, que lo sepan de una vez por todas quienes siempre han reprimido a los trabajadores: por más votaciones que haya en el Congreso, mi Gobierno continuará protegiendo a los pobres y castigando la insolencia prepotente de los poderosos, cumpliendo con la ley y nuestra conciencia revolucionaria.

Debo, sin embargo, manifestar que más allá de las confrontaciones en torno de cada uno de los conflictos que se vienen sucediendo, se desarrolla un fenómeno de mucha mayor significación. Un régimen institucional es sólido en la medida que la mayoría de los ciudadanos crea en él.

La utilización que la oposición hace del Congreso para acusar a miembros del Gobierno no solo viola abiertamente la Constitución, sino que desvirtúa las tareas que son propias del Parlamento, llevándolo al desprestigio, por los mismos que dicen enaltecerlo.

En estos momentos, cuando tantos y tantos problemas urgentes tenemos que resolver, jugar a derribar Ministros sabiendo que legalmente yo los puedo volver a nombrar mañana, es distraernos de lo fundamental para caer en la irresponsabilidad ciega, aunque me asalta el temor de que no sea tan ciega esta irresponsabilidad.

Baste recordar el plan diseñado por un político tenebroso y aceptado por otros de querer acusar al propio Presidente de la República.

Unos conspiran y otros quieren dar rodaje constitucional a la sedición.

La escalada ha sido clara: en primera instancia, paralizar la acción del Gobierno. Detener el proceso de cambios, en segunda. En tercera instancia, cuestionar la misma naturaleza del poder que ejerce el Jefe de Estado.

Yo invito a todos los chilenos a reflexionar sobre la dinámica en que están moviéndose los privilegiados de ayer, los capitalistas de dentro y de fuera.

La crisis política que quisieron provocar el pasado mes de enero habría sido insoluble si el Tribunal Constitucional no hubiera arbitrado de acuerdo con el mandato que le impone la Ley Suprema de la República.

En febrero, al aprobar el Congreso un Proyecto de Reforma Constitucional, quiso de nuevo la oposición negar las facultades legales del Presidente de la República.

Pero para que el conflicto de poderes no tuviera esta vez solución conforme a la Carta Fundamental, personeros de la mayoría del Congreso se han anticipado a negar la competencia del Tribunal Constitucional.

¿Qué buscan por este camino? No es otra cosa sino desconocer la fuerza del derecho y de la ley.

Pero esto deja al país al borde del enfrentamiento. ¿Es esto lo que buscan?

Que el Congreso quiera inhabilitar a un tribunal independiente, único capaz de decidir si es competente o no, es exactamente equivalente a que el Gobierno inhabilite a otro tribunal independiente como es la Corte Suprema.

Si hoy el Congreso desconoce al Tribunal Constitucional, porque no quiere someterse a su arbitraje, conforme a su derecho, y si mañana el Gobierno tomase pie en este precedente y desconociera a la Corte Suprema, ¿qué quedaría en Chile del régimen de derecho? Nada, absolutamente nada.

Con los tribunales inhabilitados, cada cual tendría que verse sometido al solo límite de la fuerza que los demás podrían imponerle. Significaría, sencillamente, acabar con la organización cívica de nuestra República, mientras se consolidaba quien más capacidad de violencia demostrase.

Con su actitud, cierto sector de la oposición está buscando un enfrentamiento entre Gobierno y Parlamento, así como provocar una situación semejante entre Gobierno y Poder Judicial.

Desean llevar al país a una crisis total.

Pero no es esto lo que la gran mayoría de los chilenos quiere. Yo he sido elegido Presidente de la República para dirigir la Revolución, no para dejar resbalar el país en la anarquía. Yo soy Presidente, porque el pueblo y la Constitución así lo imponen.

Por eso, mi deber es defender la Constitución, para que el pueblo chileno continúe adelante su esfuerzo de liberación y progrese en paz.

Pero no basta con tener la razón del derecho y la fuerza del Gobierno. Para asegurar las condiciones de la convivencia entre nuestros compatriotas se requiere la suma de voluntades coincidentes de todos aquellos que juntos significan la inmensa mayoría de la nación.

Sé bien que los interesados en acumular hechos que progresivamente vayan dividiendo a nuestro país en dos bandos irreconciliables son una despreciable minoría. Despreciable en su número y, sobre todo, en la mezquindad de su egoísmo.

Tras los partidos de oposición, más allá de ellos, hay muchos campesinos, obreros, trabajadores independientes, empresarios o medianos propietarios absolutamente contrarios a que se impongan los torvos designios del capitalismo foráneo o criollo. Por esta razón, aunque legalmente el Gobierno dispone de las facultades para no promulgar y, por consiguiente, no dar validez jurídica a una reforma que la oposición en el Congreso despacharía indebidamente -al desconocer normas constitucionales sobre tramitación parlamentaria de los vetos-, no quise limitarme a esperar la oportunidad de ejercer las atribuciones que la Constitución otorga al Presidente de la República.

Por iniciativa personal invité al diálogo sobre la materia en litigio y busqué un acuerdo que hiciera innecesaria la imposición del respeto a la Constitución por la vía de la autoridad. En las presentes circunstancias del desarrollo del proceso revolucionario, pocos hechos encierran mayor riesgo para la estabilidad de las instituciones democráticas en Chile que el desajuste entre la realidad socioeconómica, por un lado, y las formas jurídicas, por otro.

Como manifestara en mi segundo Mensaje al Congreso el pasado 21 de mayo:

"No es realista pensar que el principio de legalidad y el estado de Derecho puedan dejar de cumplir la función ordenadora y dinámica que les debe ser propia, para convertirse en una barrera al desarrollo social. Si tal cosa ocurriera, las fuerzas del cambio se impondrán.

"Pocos peligros más graves acechan a nuestro régimen institucional que la rigidez o lentitud de los cambios jurídicos, en medio del actual período de transformaciones aceleradas. Por eso el Gobierno no cejará en impulsar la actividad legislativa de modo correspondiente a las exigencias de la realidad".

Conscientemente para algunos, o inconscientemente para otros, la Reforma Constitucional que intenta imponer la oposición en el Congreso es una carga explosiva de alcance ilimitado para nuestra convivencia ciudadana y nuestro desarrollo económico-social.

Compatriotas: Les pido tengan la ecuanimidad de considerar fríamente lo que les expongo. La Reforma no solo procura negar el hecho irreversible de que las más importantes empresas han alcanzado el nivel histórico de ser propiedad de todos los chilenos y no de unas personas individuales. Por eso, su dirección está en manos de los trabajadores de cada empresa y del Estado, y no de domésticos del capital.

La Reforma no solo intenta fijar, inmovilizar la marcha de los trabajadores contra los mecanismos capitalistas del actual régimen económico.

En otros términos, no solo quiere negar el presente y cerrar el futuro socialista para nuestra economía, sino que, lo que es más temerario, el texto aprobado por la oposición es víctima del espejismo de querer hacer retroceder el reloj del tiempo.

Vana ilusión, en la que siempre han incurrido los sectores superados por la Historia.

En este caso, sin embargo, sostengo que es una pretensión temeraria, porque la oposición llega hasta el absurdo de querer suprimir las facultades que las exigencias de nuestra economía han confiado al Estado.

Valga un solo ejemplo: la CORFO, espina dorsal de la industrialización de Chile -legado del Presidente Aguirre Cerda- debería tener, según ese texto, menos facultades ahora que en 1939.

Vana pretensión la de negar las leyes básicas de la economía. No es el Gobierno quien se ha dado las atribuciones de la CORFO, sino que es la estructura y la dinámica de la economía de Chile la que ha generado las diversas atribuciones legales encomendadas al Estado y que la Reforma quisiera suprimir.

Los capitalistas llegan, en su afán, hasta a querer negar lo que la realidad impone.

El modelo económico subyacente en la Reforma aprobada por el Congreso estaría, en los hechos, irremediablemente condenado a fracasar. Pero este fracaso implicaría una perturbación en el funcionamiento de nuestra economía, que sumiría al país en la más incontrolable de las catástrofes.

No estamos dispuestos a que los propietarios privados de noventa y una empresas y que representantes políticos arrastren nuestra economía a situaciones objetivamente desastrosas, para impedir que la clase trabajadora adquiera la propiedad de los medios de producción fundamentales.

Tampoco estamos dispuestos a tolerar que la Constitución sea negada para dar gusto a los empresarios. Y no estamos dispuestos a ello porque el desconocimiento de la Constitución significaría empujar al país por una pendiente que empieza en la crisis política del enfrentamiento de poderes y no sabemos dónde termina.

Los trabajadores y todos los chilenos pueden estar tranquilos. El Gobierno mide en su real alcance el juego de los capitalistas y hará uso de todo su poder para impedirlo.

Puedo afirmar que en mi esfuerzo por dialogar con aquellos que estando en la oposición sostienen ser partidarios de los cambios-y hasta del socialismo, el Gobierno hizo todo lo posible para llegar a un entendimiento, sin otra condición que preservar el respeto a las exigencias del desarrollo del país y a la Constitución.

El Ministro de Justicia ha hecho públicos los pormenores de la negociación. Por mi parte, puedo asegurar a los trabajadores simpatizantes de la Democracia Cristiana que cuando este partido concretó lo que entendía por "Empresa de Trabajadores", el Gobierno mostró su conformidad con ella. Que la clase trabajadora sea dueña de los medios de producción y no servidora del capital es lo que define al socialismo.

Tras varias semanas de conversaciones, llevadas con toda responsabilidad y consecuencia programática por los personeros de Gobierno, me es posible afirmar que se llegó virtualmente a un acuerdo general con la directiva máxima del Partido Demócrata Cristiano, hasta el punto de que, en la tarde del día cinco, acepté el retiro de algunos vetos y el envío de un Proyecto de Ley sobre el cual existía un principio de acuerdo.

En ese momento, ciertos parlamentarios opositores impidieron la concreción de este acuerdo.

No corresponde al Gobierno entrar en los problemas internos de definición del Partido Demócrata Cristiano: sí a éste.

Porque las empresas sean de los trabajadores, como su directiva acordó con el Gobierno, o porque los monopolios textiles sean propiedad de empresarios privados, como sostuvo en el Senado uno de sus parlamentarios, tras el quebrantamiento del acuerdo con el Gobierno, cuando afirmó que no podría haber empresas de trabajadores en el área textil, ya que éstas nunca habían dejado de ser propiedad de sus patrones.

Lo que sí compete al Gobierno es asegurar el normal funcionamiento del régimen democrático, que empieza por la plena vigencia de la Constitución, así como tomar las medidas para que el desequilibrio entre la realidad revolucionaria en desarrollo y lo que la oposición capitalista pretende imponer en el Congreso lleve al país a una situación de caos incontrolable.

La Constitución ha previsto los mecanismos para dirimir estos diferendos y darles solución. Cuando el Congreso aprueba un proyecto de ley, el Presidente puede interponer su derecho de veto y pedir la supresión o sustitución del texto. El Congreso solo puede imponer su voluntad sobre el Presidente si dos tercios de los parlamentarios insisten en su posición. En caso contrario, prevalece el veto del Jefe del Estado y desaparece el texto aprobado por el Congreso.

Este mecanismo se aplica cada día en la elaboración de todas las leyes.

De imponerse el criterio sustentado por la mayoría opositora, resultaría el absurdo que para impedir la posibilidad del veto presidencial se legislara sobre cualquier materia, aun la más nimia, como sería cambiar el nombre a una calle a través de la Reforma Constitucional. En tal caso, y de acuerdo con este mismo criterio, el Jefe del Estado se vería obligado a la grotesca solución de llevar a plebiscito si se cambia o no el nombre de esa calle.

Resulta pues obvio que el mecanismo de los dos tercios, vigente para toda la Ley Ordinaria, con mayor motivo rige en los proyectos que afectan a la Constitución, la Ley Suprema del país.

El Gobierno impondrá el acatamiento a la Carta Fundamental y en esta oportunidad, como siempre, observará sus normas.

Cuando llegue el caso de que el Tribunal Constitucional se pronuncie sobre la cuestión técnico-jurídica de interpretación de la Constitución, impondré el respeto a lo que resuelva, sea cual fuere su fallo.

Quien pretenda que yo desconozca la procedencia de recurrir al Tribunal Constitucional, desea que yo viole la Constitución. Lo que no haré, pues ésta tiene en el Presidente de la República a su más alto garante y defensor, lo que me exige permanente vigilancia e intransigencia en su aplicación.

De acuerdo con la Carta Fundamental, la convocatoria a plebiscito es atributo exclusivo del Jefe del Estado.

Siempre he dicho que llamaré a plebiscito, pero cuando, siendo procedente, lo estime oportuno, y sobre la materia que considere pertinente consultar al país.

Es ilusión pensar que vaya a ceder ante cualquier presión que suponga infringir, aunque solo sea por omisión, las disposiciones constitucionales. La paz y el progreso de los chilenos, la continuidad, desarrollo

del régimen democrático, la garantía del proceso revolucionario nacional está por encima de los intereses de los propietarios de bancos, latifundios y grandes empresas, así como de sus portavoces en la política y, también, por cierto, muy por encima de las insidias del poder capitalista extranjero.

En el momento de las definiciones es cuando cada cual demuestra quién es y dónde está.

Cuando la oposición usa al Congreso para defender a los patrones, los trabajadores en el Gobierno saben actuar como corresponde.

Siempre he sostenido que mi Gobierno, el de la Unidad Popular, es el Gobierno de los Trabajadores, no el de los empresarios.

Es ahora cuando mi Gobierno demuestra con qué clase social se identifica, cuando hay que pronunciarse a favor o en contra de que la clase trabajadora sea dueña de las empresas fundamentales del país.

La mayoría opositora está convirtiendo al parlamento en una barrera contra los cambios, ha frustrado el diálogo sobre el modo de realizarlos y ha dicho simplemente: "Basta de acuerdos; las empresas son de propiedad de los patrones, no de los trabajadores".

Pues bien, el Gobierno dice: "No. Las empresas monopólicas y estratégicas que hemos individualizado han pasado ya o pasarán en un futuro inmediato a manos de los trabajadores". Este es el dilema fundamental dentro del cual gira nuestra vida pública.

En pocos meses más, en marzo del año próximo, todos los chilenos están llamados a designar qué fuerza debe ser mayoritaria en el Parlamento, si la de los trabajadores o la de los capitalistas.

Yo tengo la confianza de que la voluntad popular logrará, entonces, que el Congreso, junto al Gobierno, defienda sin ambigüedad los intereses del pueblo trabajador.

Para la etapa que estamos iniciando, el Gobierno ha emprendido la preparación de un nuevo Código del Trabajo; de una nueva ordenación de la seguridad social; de una nueva ley de la Reforma Agraria; de un nuevo Código Tributario; el establecimiento de un Servicio Nacional de Salud Único; la concreción de una profunda Reforma Educacional.

Estamos estudiando, por cierto, la elaboración de una nueva Constitución que rijan y ordene el funcionamiento de nuestra sociedad en el período de transición al socialismo.

Oportunamente, todos estos proyectos de cambio fundamental serán sometidos al conocimiento, discusión y crítica del pueblo, para que tome conciencia de la importancia de la elección de 1973 y el contenido material del proceso revolucionario.

En muy pocos días más enviaremos al Congreso proyectos como los de probidad administrativa y contra el delito económico. También el que reajusta los sueldos y salarios; y el que autoriza el conocimiento de las cuentas corrientes bancarias. Ya está en el Parlamento el que hace pública la declaración de la renta. Además, serán enviados, asimismo, los proyectos que delimitan las áreas de pequeña y mediana industria, y la pequeña y mediana propiedad agrícola e industrial, y el que define el concepto de familia para los efectos de la protección de la propiedad familiar, así como el que establece los Tribunales Administrativos.

En el aspecto social, vamos a enviar proyectos para crear el Fondo Único de Pensiones, el Instituto Nacional de la Cultura y la Editorial del Estado; y el proyecto para impulsar la Educación Física y el Deporte Popular. Vamos a modificar, igualmente, la Ley del Fondo de Auxilio Escolar y Becas.

En otro orden de cuestiones, antes de Navidad habremos terminado de organizar un nuevo servicio de patrullaje, realizado conjuntamente por Carabineros e Investigaciones, destinado a proteger a los ciudadanos contra los delincuentes comunes, particularmente en las poblaciones marginales. Técnicamente, será sin duda uno de los mejores servicios de patrullaje de América Latina, y uno de los más perfeccionados del mundo.

Pediré urgencia para que el Congreso se pronuncie sobre la nacionalización de la ITT. La dignidad de Chile exige el pronto despacho de la iniciativa de mi Gobierno.

Tomaré, además, todas las medidas administrativas para impedir la participación directa o indirecta de esa empresa transnacional en los asuntos internos del país.

Dentro de poco solicitaremos del Congreso facultades para organizar la Administración Pública; necesitamos crear los Ministerios de Industria, de Transportes, de Comercio, de Importación y Exportación y de Planificación, como asimismo la Subsecretaría de Deportes, Educación Física y Recreación.

Pedimos esa facultad ya que tenemos la dura experiencia de la larga tramitación de los proyectos que crean el Ministerio de la Familia y el del Mar, que llevan más de dieciocho meses de tramitación en el Congreso.

Finalmente, debo reafirmar una vez más cómo se está viviendo la democracia política y cómo se respeta su ejercicio. Nunca hemos negado el significado de las consultas electorales, desfavorables o favorables, y solo nos limitaremos a señalar ahora que, dígame lo que se quiera, el hecho es que en las últimas elecciones ha quedado bien evidente que en la CUT dos tercios de los trabajadores organizados del país se identifican con la política del Gobierno y es lógico pensar que por sentido de clase el otro tercio está también por los cambios que impulsa el Ejecutivo.

Asimismo, el éxito de las candidaturas de izquierda en la Universidad Técnica del Estado y el triunfo de la lista de izquierda de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, están demostrando la amplitud del respaldo de nuestra juventud estudiosa al proceso de transformaciones que está llevando a cabo el Gobierno de nuestro país.

Las horas duras que vivimos y viviremos en el terreno económico, como consecuencia del descenso extraordinario del precio del cobre, del alza del precio de las materias primas y de los repuestos, y ello ligado a la crisis monetaria del capitalismo precipitada por la devaluación del dólar, y la gran carga de la deuda externa no renegociada, a lo que se agrega el impacto de los terremotos y temporales en la producción agrícola e industrial y las evidentes deficiencias de nuestra infraestructura, especialmente en los transportes, en todos los niveles, nos llevará a drásticas medidas de orden económico, a una verdadera política de guerra para derrotar al subdesarrollo.

El Gobierno no vacilará en patrocinar estas medidas, pero para que ellas den resultados se requieren una compacta orientación política y una centralizada conducción económica.

Las medidas económicas estudiadas tienden a velar por los intereses de los sectores necesitados, a garantizar los derechos y expectativas de los medianos empresarios y, por sobre todo, a cautelar el desarrollo económico de Chile.

Debemos hacer más y más integral la Unidad Popular, instrumento de los trabajadores. Esta mayor cohesión y la constitución del partido federado, son pasos muy positivos en el proceso revolucionario.

Debo destacar que la dirección de la Unidad Popular ha demostrado una amplia comprensión y apoyo a las concepciones estratégicas y tácticas que debemos desarrollar. Del mismo modo, lo hemos hallado en la CUT y en las organizaciones juveniles.

De acuerdo con mi propósito de incorporar a la tarea por Chile a todos los chilenos que miran por la construcción de una sociedad más justa y más igualitaria, estamos patrocinando un compromiso con la mujer y con la juventud chilena: esto quedará plasmado en la carta que establece los derechos de la mujer y del anciano, y la que fija los deberes y derechos de la juventud.

Debo insistir en lo que tantas veces he dicho: solo un pueblo disciplinado, organizado y consciente, afianzará la revolución y la hará progresar. Debo insistir en que hay que estudiar más, en que hay que trabajar más y producir más, para lo cual es fundamental la disciplina.

Los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular no pueden prestarse a participar en tomas de edificios, oficinas, caminos, casas o predios agrícolas. No puede aceptarse la interrupción del trabajo, ni realizar tareas políticas en las horas de labor.

Como, en otro orden de cosas, tampoco puede tolerarse ninguna injerencia política o partidaria que contradiga la línea jerárquica organizada de los Ministros, Subsecretarios y Jefes de Servicios. Son los Ministros los responsables de la marcha administrativa de sus dependencias, y deben ejercer a plenitud sus facultades.

Estoy exigiendo públicamente la máxima acuciosidad de todos los funcionarios en el correcto desempeño de sus labores y tareas.

He pedido declaración jurada de sus bienes a los Ministros y demás funcionarios de la confianza del Presidente.

Ordené un sumario a la Contraloría acerca de los incidentes acaecidos en la Aduana de Arica y he puesto en ejecución las medidas recomendadas por esa institución; exoneración de tres funcionarios, petición de renuncia a uno y traslado para otros.

He designado nuevo Gobernador de Arica y nuevo Superintendente de Aduanas, no por razones morales, sino de orden administrativo, en relación con esos incidentes.

He ordenado dos sumarios en LAN-Chile y en esta semana serán conocidos por el Consejo de la Empresa, a fin de que se adopten las medidas pertinentes.

El Ministro de Economía ha dispuesto dos sumarios en SOCOAGRO, atendiendo la denuncia pública hecha por un militante de la Unidad Popular, lo que merece respeto porque asume la responsabilidad de haberla hecho.

Pero no quiero limitarme a cautelar la honestidad de la Administración Pública, sino que dando ejemplo, como corresponde a un Presidente de los Trabajadores, seré el primer Jefe de Estado que entregará al conocimiento del país y de una Comisión Especial de la Cámara el resultado de la investigación que yo mismo solicité a la Contraloría General de la República, acerca del origen y naturaleza de mis bienes, de los de mi cónyuge, de mis hijas y de mis hermanas; asimismo de las del personal de mi secretaría.

Han sido reemplazados más de 15 funcionarios entre los mandos medios, y, de acuerdo con los Ministros respectivos, se reemplazará a otros para hacer más eficaz la administración del Estado.

De la misma manera que sancionamos o tomamos medidas para el mejor desarrollo de las tareas administrativas, no dejaremos en la indefensión a los funcionarios que son atacados en forma injusta y soez.

Hago un llamado a los partidos y movimientos sociales para que se impongan erradicar la violencia como instrumento político.

El Gobierno ha presentado un conjunto de indicaciones orgánicamente integradas al proyecto de iniciativa parlamentaria destinado a impedir la tenencia y el uso ilegal de armas. Ellas tienden a perfeccionar la legislación vigente sobre la materia, a dar una mayor participación a las Fuerzas Armadas y a la Justicia Militar en el control de su cumplimiento, y a evitar que se comprometa a las instituciones castrenses en aspectos de política contingente, como sucedía con el proyecto original.

Advertimos que ha habido, y hay, grupos antidemocráticos y fascistas que han conspirado y continúan haciéndolo, y ahora ensayan recurrir a la acción directa. El enfrentamiento de hace veinticuatro horas entre jóvenes del Partido Demócrata Cristiano y esos elementos confirma lo que he dicho.

No toleraré la repetición de semejante procedimiento.

Los chilenos debemos esforzarnos en preservar derechos y conquistas cívicas, que a todo nos pertenecen.

Me he comprometido a hacer los cambios estructurales que Chile exige; a abrir el camino al socialismo en libertad, democracia y pluralismo. Lo vengo cumpliendo, y lo seguiré cumpliendo.

Los chilenos tenemos que entender que nuestros problemas los solucionamos nosotros mismos.

El patriotismo y la dignidad nos exigen, por lo tanto, rechazar toda injerencia foránea.

El dilema de Chile está ya claro que no es entre Democracia Cristiana y Totalitarismo. El dilema de Chile es entre los intereses chilenos y los del capital extranjero; es entre patriotas y antipatriotas; entre hegemonía de los patrones o de los trabajadores.

Junto con la inmensa mayoría de nuestros conciudadanos, reafirmo hoy mi fe en el pueblo y en nuestro futuro como nación independiente, digna y soberana.

Día de la Dignidad Nacional. Discurso del camarada Allende pronunciado ante la juventud chilena, en el edificio de la UNCTAD⁵⁶

Muy queridos compañeros jóvenes:

Es para mí extraordinariamente significativo conversar con Uds. en el día de hoy, que ha sido llamado con justicia, el Día de la Dignidad Nacional.

Mientras observaba esta bullente asamblea juvenil y escuchaba a la estimada compañera Gladys Marín, pensaba que ésta, una de las más amplias salas de Santiago, nos va quedando ya estrecha, chica; y esto es un buen síntoma. Al mismo tiempo pensaba que algo extraordinario y significativo ocurre en nuestro país frente a mucha gente que aún no comprende el proceso revolucionario que vive nuestra Patria. Este hecho se expresa en el día de hoy, porque a lo largo de nuestro territorio, en cientos de partes, miles de chilenos se reúnen convocados voluntariamente, para celebrar este Día de la Dignidad Nacional; especialmente, lo hacen los trabajadores, en sus centros industriales, fundamentalmente los mineros en todas las faenas y por cierto que alcanzan un mayor contenido aquellas reuniones que se realizan en las empresas cupríferas nacionalizadas.

En la mañana de hoy, viajé hacia La Andina, el más moderno centro minero; entró en producción el año pasado. Allí, entre cordones de cerros y montañas —casi siempre nevadas en invierno— se alza ese centro productor que hoy es nuestro, y en un amplio local —repleto de gente— estaban los mineros de La Andina, los técnicos, profesionales y empleados de ella. Lo que me impresionó fundamentalmente, es que también estaban, y en un número quizás mayor, las mujeres, los familiares de los mineros. Cinco de ellos usaron de la palabra antes que yo hablara, cuatro dirigentes sindicales eran voceros del Sindicato representación de la Unidad Popular, Los dirigentes sindicales eran voceros del Sindicato Industrial, del Profesional, del Técnico y del de Alimentación. Y todos, absolutamente todos, coincidieron en destacar lo que representaba para los trabajadores de La Andina este día, y orgullosamente señalaron que habían organizado 32 Comités de Producción y en conversación conmigo, y yo hice pública la crítica, que habían anticipado que no habían cumplido con la obligación que allí impusiéramos de dar forma al Consejo de Administración. Se comprometieron a hacerlo esta semana.

Pero qué lenguaje tan distinto al que yo recordaba cuando antes que hubiera este Gobierno y hubiéramos nacionalizado el cobre oí siempre en los centros mineros, donde concurría un número reducido de hombres y donde jamás vi un número siquiera apreciable o pequeño de mujeres. Hoy estaba allí la familia minera. El trabajador, cualquiera que fuera el grado de función que tiene, su mujer y sus hijos. Eran los trabajadores, la gran familia de los trabajadores, orgullosos de poder decirle al Compañero Presidente que ellos habían cumplido con el 96% de la meta que les hablamos fijado, que La Andina se esforzaría en el semestre que empezamos este mes para cumplir más allá todavía, en superar la meta trazada y que tenían confianza en lograrlo y destacaron su satisfacción, porque todos ellos estuvieron de acuerdo en que lo hacían respondiendo a la necesidad fundamental de Chile, porque habían entendido que el cobre es el sueldo de Chile y que de ellos dependía el progreso de nuestra patria. (Aplausos).

⁵⁶ Boletín del Comité Central N° 23 julio 1972 pág. 25

Yo sé que algo similar ha debido ocurrir en los otros centros mineros, a donde fueron Ministros, dirigentes de la Corporación del Cobre (CODELCO) y de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI).

Por eso es para mí extraordinariamente importante, significativo —repito— que el Comité Coordinador y la Secretaría Juvenil de la Presidencia hayan propiciado este acto precisamente en este día, en el Día de la Dignidad Nacional.

Yo deseo conversar con Uds., compañeros jóvenes, sobre el alcance que tiene esta nominación que espontáneamente brotó de la conciencia rebelde del pueblo, cuando promulgáramos la Reforma Constitucional que nacionalizó la riqueza más importante del país.

Yo quiero que los compañeros jóvenes, pesen, midan y comprendan lo que representa el trascendente paso dado por el pueblo de Chile y ejecutado a través del Gobierno Popular que presido, y debe meditar, pesar su responsabilidad la juventud, porque, como lo he dicho reiteradamente, en un proceso revolucionario es la juventud la que tiene una gran tarea. En un proceso revolucionario no puede haber consolidación ni avance, si no participa la mayoría del pueblo conscientemente, disciplinadamente, organizadamente. En nuestro país hay dos grandes sectores, que hasta ahora han estado marginados de las grandes luchas: me refiero a las mujeres y a la juventud.

Es por eso que este año, como dijera Gladys Marín, hemos dicho que es el año de la juventud y la mujer, y hemos planteado como tarea indispensable, necesaria, fundamental, no solo para afianzar nuestro proceso revolucionario, sino para incorporar a él más y más chilenos y chilenas, que nosotros encaremos democráticamente, discutiendo en forma amplia con las mujeres de Chile, la carta de sus derechos, los Derechos de la Mujer y de la Ancianidad. De la misma manera que queremos que la juventud, con pasión, afiebradamente, discuta a todos los niveles con la juventud campesina, obrera, estudiantil, profesional, con el más modesto muchacho de nuestro pueblo y el más alto joven que haya alcanzado distinción universitaria, cuál ha de ser la carta que consagre los deberes y derechos de la juventud chilena. (Aplausos).

Pero decía que, si el Gobierno y la juventud se han propuesto esta tarea en esta etapa, antes que consagremos este compromiso que tendrá proyecciones incalculables en el futuro de nuestro país, la juventud debe comprender lo que representa ser militante de este proceso de grandes transformaciones y cambios que vive Chile. No se trata de cambios dentro de un sistema, se trata de cambios estructurales, precisamente para cambiar, el régimen y el sistema. Se trata de luchar y consagrar una nueva convivencia social; se trata de hacer una Revolución.

Y este proceso revolucionario tiene que ir profundizándose; para que ello se alcance, debe sobre todo la juventud tener conciencia de su plena participación en él, de la cuota de responsabilidad que tiene que asumir, de la confianza que depositamos los adultos en esta juventud que sabe reír, bailar y cantar, pero que sabe luchar y que está comprometida con su conciencia, con la historia, con el pueblo y con la Patria. (Aplausos).

Por eso me interesa, más que hacer un discurso político, dialogar con Uds. en torno a lo que representa este Día de la Dignidad. ¿Por qué no se llamó antes un día, así como éste? Porque precisamente hace un año dimos un largo paso en la historia de este país.

Chile, al igual que muchos países de los llamados en vías de desarrollo, era un país dependiente en lo económico y presionado en lo político; la gran lucha emancipadora de los Padres de la Patria quedó frustrada cuando la vieja y rancia oligarquía chilena fue entregando las riquezas esenciales del país. Y la penetración foránea y el imperialismo al clavar su garra implacable en nuestro suelo, no solo fue acaparando riquezas y riquezas extraídas de la entraña de nuestra tierra y con el esfuerzo de los chilenos, sino que, además, y por ser un poder económico extraordinario, fue adquiriendo influencias, fue determinando actitudes, tuvo medios propios de información, deformó muchas veces la conciencia de miles de chilenos frente a problemas fundamentales. La penetración económica lleva siempre la penetración política y con ello la tragedia brutal de ver que siendo país esencialmente rico es un país pobre, donde las grandes masas chilenas no alcanzan los niveles humanos suficientes para sentirse verdaderamente humanos.

Ningún tipo de gobierno dentro del régimen capitalista ha permitido a los países en vías de desarrollo derrotar el hambre, la desnutrición. Ningún gobierno de este continente, democrático, seudo democrático o dictatorial, ha logrado construir las viviendas que los habitantes de América Latina necesitan. Ningún Gobierno ha podido asegurar el derecho al trabajo, a la cultura y a la salud de las masas populares, y fundamentalmente de las juveniles.

Los grandes déficits siguen acumulándose; cualquiera que haya sido la intención de los gobernantes, la realidad es que el régimen y el sistema no lo permite, porque nuestras economías han sido deformadas, porque somos esencialmente países mono-productores, porque dependemos esencialmente de un producto, que aquí se llama Cobre, más allá se llama caucho; más allá son productos agropecuarios: bananas; más allá se llama algodón y aquí, cerca de nosotros: petróleo.

Es decir, somos los países que tenemos posibilidades limitadas, porque aquellos ávidos de ganar vinieron a invertir cantidades mínimas que a lo largo de los años no solo recuperaron 10, 20, 50 o más veces lo que invirtieron, sino que se llevaron a raudales las riquezas nuestras, que, además, contribuyeron a quebrar la moral, la conciencia nacional, el sentido patriótico de miles de chilenos.

Por eso, el Día de la Dignidad Nacional ha tenido una trascendencia extraordinaria, comienza la acción de un pueblo joven y vigoroso, que rompe con el pasado, se levanta con dignidad y dice al mundo que desde junio del año pasado Chile es un país que afianza su derecho soberano a ser independiente en lo económico y a ser dueño absoluto de su destino. (Aplausos).

Es interesante —y pusimos como punto de partida el cobre—, es interesante, decía, que la juventud comprenda y no olvide algunas cifras.

Chile ha alcanzado a ser, en determinadas circunstancias, el segundo o tercer productor de cobre del mundo, pero antes de nosotros jamás Chile supo cuánto debía producir, cuáles eran los mercados, y, por cierto, que no tuvo jamás Intervención en los precios.

Los inversionistas que llegaron hace más de 40 años a nuestro país invirtieron —según algunos— una cifra casi irrisoria: 3 millones y medio de dólares. Según otros, 13 millones, y otros, los más generosos, dicen que invirtieron cerca de 35 millones. No hay antecedente claro que permita decir exactamente cuánto invirtieron, porque no habla control de las inversiones en esa época.

Pero supongamos que no hayan invertido ni 3 millones y medio, ni 13 millones tan solo, ni 30. Supongamos que invirtieron 50 millones de dólares. Se han llevado de Chile en 46 años, 3 mil ochocientos noventa y tres millones de dólares —óiganlo bien— compañeros jóvenes, 3 mil ochocientos noventa y tres millones de dólares con una inversión inicial generosamente estimada en 50 millones de dólares.

Además, en los últimos años desarrollaron un plan de expansión de la producción. Las reservas de Chile, la proximidad de las minas al mar nuestro, permite una explotación siendo técnica y racional buena, que haga que el cobre de Chile pueda competir en el mercado internacional, en cuanto a precios. Por lo tanto, los niveles de producción debían y podían ser aumentados. Se hizo un plan de expansión y después de haberse aprobado los convenios del cobre en el Gobierno pasado, debieron ser modificados profundamente, ya que otorgaban ventajas increíbles a las compañías cupríferas; después vino la nacionalización pactada, que también consagraba privilegios que solo han terminado con la auténtica nacionalización que hemos hecho nosotros.

Pero la ampliación de la producción, los planes de expansión que realizaron no sobre la base de traer nuevos capitales o invertir, reinvertir utilidades, se hicieron sobre la base de contratar créditos, y, por lo tanto, Chile tiene que hacerse responsable de la elevada suma de 728 millones de dólares, que son los créditos otorgados a las compañías cupríferas para aumento de la producción, fundamentalmente en Chuquicamata, en El Teniente y en La Exótica.

Se ha dicho, desconociendo el derecho de un pueblo a dictar sus leyes, que nosotros hemos roto los compromisos internacionales que obligan a indemnizar. En verdad, esto no es así. Un acuerdo de las Naciones Unidas reconoce el derecho de los países a recuperar su riqueza fundamental. Chile, al nacionalizar el Cobre, estableció un principio de extraordinaria importancia: considerar las inversiones reales, descontar el exceso de utilidades; de esta manera, establecer si cabía o no una indemnización. De acuerdo con los cálculos de las sobreutilidades obtenidas por las compañías, no cabía indemnización, solo existía la posibilidad para "La Andina". Pero nosotros estamos pagando una indemnización indirecta al hacernos cargo de los 728 millones que implican las deudas que tienen las compañías del cobre. Y eso no se dice ni se reconoce. Pero el fondo entonces del problema está en que los países capitalistas industriales y esas compañías poderosas que son la expresión del imperialismo, que es el capital financiero que se desborda de sus países para ir a buscar las posibilidades de utilidades en los países en vías de desarrollo. Esas grandes empresas transnacionales que tienen influencias poderosas en su propio país de origen, han logrado asegurar parte de sus inversiones, tener seguro, sobre el cual debe responder en este caso el Gobierno de Estados Unidos. Y vemos que hay toda una trama entre los intereses poderosos de estas compañías y el respaldo que a través de los seguros les otorga el Gobierno norteamericano a las inversiones de esas empresas.

Cuando se produce, como se ha producido en Chile, el ejercicio de un derecho, el derecho de un país a dictar sus propias leyes y que en el caso nuestro implica una Reforma Constitucional, aprobada por la unanimidad, no solo entonces se plantea para nosotros el problema frente a las empresas privadas, sino que se plantea el diálogo con el país más poderoso, con el Gobierno capitalista más poderoso del orbe. Y esto es lo que ha sucedido en nuestro país y esto es lo que tienen que entender los jóvenes.

La lucha contra el imperialismo es una dura lucha. Los capitales imperialistas forman parte de esas empresas llamadas transnacionales, que han promovido contrarrevoluciones y guerras. Es el poder más

fuerte, que moviliza muchas veces a Gobiernos en servicio de sus intereses, contra los intereses colectivos o nacionales de determinado país o determinado pueblo.

La lucha antimperialista representa entonces una batalla muy dura y la juventud debe entender lo que representa que Chile, dentro de los cauces de la propia legislación burguesa, haya dictado una Reforma Constitucional que ha permitido nacionalizar el cobre, y a través de disposiciones legales, utilizadas con conciencia revolucionaria y patriótica, hayamos podido adquirir también y negociar con empresas extranjeras que eran dueñas de esas riquezas estratégicas, fundamentales, de la Patria. (Aplausos).

No hemos comprado nuestra dignidad, la hemos conquistado, en la lucha del pueblo que comienza con los albores de nuestra historia y que está jalonada por el sacrificio de cientos de vidas a lo largo del proceso social de nuestro país.

La dignidad la vivimos ahora y la seguiremos viviendo. No van a poder aplastarnos, no van a doblegarnos, no comerciamos con la dignidad de Chile, no comerciamos la independencia de Chile, no comerciamos con los que traficaron con la dignidad y con la independencia de la Patria. (Aplausos).

Los jóvenes deben entender que este proceso en otras partes ha significado una revolución violenta y no pocas veces tentativas revolucionarias que no se consolidaron, significaron abrir el paso contra la voluntad de los nacionales, a Fuerzas Armadas que asolaron sus suelos. En Chile, dentro de los marcos del pluralismo, de la democracia y la libertad, pusimos el primer pivote destinado a afianzar el área social de la economía, cuando recuperamos para Chile el cobre, el salitre, el hierro, el carbón, el petróleo, el acero y la electricidad. Cuando hemos hecho posible concretar esta área estatizando monopolios; cuando, además, hemos afianzado el proceso a través de una intensificación de la Reforma Agraria, controlado el comercio de importación y exportación. En resumen. Chile ha vivido en esta etapa, este proceso que no es una revolución en el sentido exacto de la palabra, pero que es un proceso revolucionario, que hay que profundizar, sobre la base de crear conciencia en los chilenos de la gran tarea común que tenemos.

Pero haber dado el paso de nacionalizar las riquezas cupríferas ha significado para nosotros, de inmediato, ingentes dificultades. Se nos han negado los créditos, tenemos dificultades para adquirir los repuestos, tenemos que estrellarnos contra la falta de divisas. Los jóvenes tienen que entender, lo mismo que esta mañana les decía a los trabajadores de La Andina, un país es como una familia, porque en la esencia es una gran familia y un grupo familiar tiene un presupuesto de gastos, y un país también lo tiene. En el caso de Chile tenemos el Presupuesto Fiscal y tenemos el Presupuesto de Divisas, porque Chile necesita comprar y necesita vender. Para comprar necesita producir cosas que en el mercado mundial tengan acogida y Chile vive fundamentalmente de la producción del cobre, de los ingresos en moneda dura y eso lo entienden claramente Uds. El 74% o más lo produce el cobre. Exportamos hierro, salitre, pulpa de madera, papel, pero fundamentalmente cobre. También otros productos agropecuarios, pero básicamente el cobre.

El 26% del Presupuesto Fiscal tiene como ingreso la producción de cobre; por lo tanto, como lo dijera hace algún tiempo, el cobre es el sueldo de Chile.

En este momento, y podemos decirlo ante los jóvenes, sobre todo cuando la compañera Gladys Marín ha hablado de ahorrar divisas y señalar campañas para la juventud, Chile tiene un déficit de divisas; necesitamos comprar más y no disponemos de la moneda dura para comprar lo que necesitamos. Este

año, si no hubiéramos renegociado la deuda externa, habríamos tenido un déficit superior a los 410 millones de dólares; renegociando la deuda externa tenemos un déficit superior todavía a los 200 millones, porque no renegociamos el ciento por ciento de la deuda, sino el 70% de ella. Y aún no hemos llegado a acuerdo con el país al cual le debemos el 50% de la deuda externa, que es Estados Unidos.

Todavía hay que agregar el hecho que la juventud debe entender también, que aun siendo nosotros dueños del cobre y fijando nuevas metas de producción, buscando los mercados tradicionales o nuevos, y lo hemos encontrado en el campo socialista, de todas maneras hay un precio internacional que no lo fijamos nosotros, y por desgracia, si comparamos las cifras del señor Frei con las cifras del año ocho meses de gobierno que llevamos, podemos decirles a Uds. que mientras en el Gobierno anterior, el promedio de la libra de cobre alcanzaba a 59 centavos, nosotros no alcanzamos a 49 centavos, cada centavo más que se lleve la libra de cobre representa 20 millones más de ingresos para Chile. Cada centavo en que disminuye el precio de la libra de cobre, significan 20 millones menos para Chile. Por lo tanto, aun produciendo más tenemos menos ingreso, porque hay una baja extraordinaria en el precio del cobre y no es improbable que haya habido factores de tipo internacional que influyan en ellos cuando determinados países capitalistas han tenido stock de cobre y lo han lanzado al mercado internacional.

Lamentablemente, los países pequeños productores de cobre, como Zambia, Congo, Perú y Chile, a pesar de tener contactos y haber organizado una entidad que se llama CIPEC, no hemos logrado una política audaz, que permitiera defender los precios y, por lo tanto, defender la riqueza esencial nuestra.

Sabemos perfectamente bien lo que representó el manipuleo internacional en el precio del azúcar, en la etapa inicial de la Revolución Cubana. Sabemos perfectamente bien, cómo el precio se ha ido recuperando hasta alcanzar niveles normales. El mundo necesita cobre. Y lo necesitará cada vez más, porque no se ha encontrado el mineral que reemplace al cobre. Las tentativas hechas con el aluminio no han alcanzado todavía los niveles de producción que se pensaba. Sin embargo, el precio del cobre ha bajado.

En el caso nuestro es importante que esto se entienda, porque hay trabajadores del cobre que piensan que porque trabajan en el cobre ellos pueden tener derecho a una alta remuneración; ellos equivocadamente se imaginan que las minas les pertenecen a los que trabajan en el cobre y yo me he empeñado en hablar con claridad, en decirles a los trabajadores del cobre que las minas son del pueblo de Chile y ellos forman parte del pueblo y por eso son de ellos, pero no son de ellos porque trabajan ahí, sino porque las minas de cobre nos pertenecen ahora a todos los chilenos y no a los que trabaja en las minas. (Aplausos).

Y eso es muy importante que la juventud lo entienda claramente, porque el cobre hay que extraerlo, hay que producirlo, porque hay todo un proceso de elaboración, con técnicas difíciles y nosotros, además, hemos recibido las minas en malas condiciones. Quiero tan solo decirles a Uds., por ejemplo, que se incorporó en El Teniente una nueva técnica que significaba inyectar oxígeno a los hornos reverberos, y esto no pudieron ponerlo en marcha en forma eficiente los técnicos norteamericanos y nosotros nos hemos estrellado contra el desconocimiento de esa técnica; hemos tenido que mandar ingenieros chilenos a los pocos países que la usan, entre ellos, Japón y Finlandia.

Y en el caso de Chuquicamata. Uds. saben que es una mina a tajo abierto; pues bien, ahí fueron acumulando el ripio sobre el anfiteatro de la mina y para poder trabajar nosotros y extraer el mineral,

tenemos que extraer primero el ripio acumulado y solo extraer el ripio significa —óiganlo bien jóvenes— 25 millones de dólares.

Lo acumularon, poniendo en peligro la ingeniería minera y además no tenemos las palas mecánicas ni los camiones de 100 toneladas para hacer ese proceso en forma rápida. Ha tenido que impulsarse el trabajo voluntario de algunos trabajadores del cobre para que el día domingo puedan ellos extraer con camiones no adecuados, cantidades y cantidades de toneladas para ir a botarlas a otras partes.

En El Salvador se “floreó” (así lo señalan) la mina trabajando la veta más rica, poniendo en peligro la estabilidad de la explotación minera total.

Nos hemos encontrado, además, que de acuerdo con las normas de empresas imperialistas los técnicos chilenos no alcanzaban los niveles superiores que les permitieran comprender, estudiar, analizar los planes de expansión, los mapas de estudios geológicos que se los llevaron todos. Y, además, todavía, un régimen interno había quebrado la moral inclusive de los chilenos: todos los norteamericanos vivían en sitios distintos al de los chilenos, la población dividida entre la población de los nativos y la población de los norteamericanos; distintas casas, distintos automóviles, distinto sistema de vida, distinta comida, distinta remuneración. Los americanos pagados en dólares y lamentablemente también algunos chilenos pagados en dólares —creando así una diferencia entre los chilenos no pagados en dólares— y no solamente técnicos chilenos, sino también funcionarios administrativos para tener a su servicio gente incondicional.

La primera etapa significó que entendieran aquellos chilenos que estaban pagados en dólares, que este Gobierno no iba a aceptar de ninguna manera que un chileno viviendo en Chile fuera pagado en dólares, y de inmediato pusimos término a eso que implicaba quebrar la moral de los chilenos, sobre todo cuando vendían sus cheques-dólares, no en el Banco Central, sino en la Bolsa Negra para tener más utilidades. (Aplausos).

LA JUVENTUD EN LA HORA DE CHILE. ENTREVISTA PARA LA REVISTA RAMONA, 11 DE JULIO DE 1972.⁵⁷

Ramona: A un año de la nacionalización del cobre y otras riquezas, ¿cuál es el efecto que esta histórica transformación ha tenido en la economía nacional, y en la lucha por terminar con la dependencia y el subdesarrollo?

Salvador Allende: Este acto de dignidad para nuestro país en lo que se refiere a la recuperación de sus riquezas básicas, tiene una trascendencia que escapa a su sola significación política. Se ha cumplido con el anhelo patriótico de que esas riquezas sean explotadas en beneficio de todos los chilenos, y fue nuestro Gobierno Popular el que, apoyado por todos los sectores progresistas tuvo el privilegio de hacer realidad tal objetivo.

Ello nos permitirá vencer el subdesarrollo, la dependencia económica. La nacionalización del cobre significa más casas, más hospitales, más caminos, más abastecimientos, más seguridad social, más campos deportivos, más escuelas para nuestro pueblo.

Aumento de producción

⁵⁷ Revista “Ramona” N° 37, Santiago 11 de junio de 1972; Witker 2: 43

Hay que decir, además, que en la minería del cobre la producción básica creció en un 6 por ciento en comparación con el 8 por ciento de crecimiento promedio del período 67-70. Se produjeron 730.000 toneladas respecto a 619.000 producidas en 1970. La exportación de cobre estimada en 1971 representa un aumento del 4 por ciento sobre 1970 y del 5,8 por ciento sobre el nivel promedio de exportaciones del período 67-70. Las cifras del primer trimestre de este año, en la Gran Minería del Cobre, indican que la producción aumentó en un 2,3 por ciento respecto del mismo período en el año anterior. El Salvador, centro heroico, superó su meta en marzo.

Tales cifras, la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas, la superación de las dificultades, demuestran que teníamos razón al afirmar que el cobre es el sueldo de Chile y que nuestra primera tarea de Gobierno era recuperar para el país lo que durante tantos años explotaron las empresas imperialistas.

Detener la masacre contra la juventud

Ramona: ¿En qué medida estos efectos beneficiosos sirven a la joven generación de nuestro país y a su futuro?

Salvador Allende: - Ustedes saben y todo Chile conoce las condiciones en que el sistema capitalista ha sumido a la juventud, no solo aquí, sino en muchos países. Pareciera que, temiendo a los jóvenes, los inducen al consumo de drogas, no les dan educación ni trabajo, no les abren perspectivas de futuro. Es nuestro compromiso y lo planteamos claramente en el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, la preocupación por el joven, por la familia chilena, por el recién nacido, por el adolescente. Toda nuestra acción de Gobierno, en el plano económico, político, social, cultural, deportivo, etcétera, está destinada a asegurar al niño y al joven chileno un futuro adecuado a sus necesidades y a su capacidad. La economía del país juega un papel trascendental en esta batalla. Un dramático ejemplo aclara las relaciones entre la economía y los derechos de la juventud: de acuerdo a las estadísticas oficiales, el 50 por ciento de los menores de 15 años están desnutridos. La desnutrición retarda su crecimiento y limita sus posibilidades de aprender, de instruirse, de llegar a ser un hombre o una mujer en la plenitud de su capacidad. Esto es un crimen del sistema capitalista, y nosotros detendremos esta verdadera masacre que afecta a la juventud chilena.

La definitiva derrota del latifundio, la recuperación de nuestras riquezas básicas, la formación del Área Social de la Economía, permitirán la realización de esta política. Queremos una juventud que participe, que labore, que haga trabajo voluntario, que estudie, que juegue, que baile y cante, pero, sobre todo, queremos una juventud sana, mental y físicamente. Esos son nuestros deberes para con los jóvenes y junto a ellos los cumpliremos.

Motor de nuestro avance

Ramona: ¿Cuál es, a su juicio, el papel que debe jugar la juventud chilena en el proceso revolucionario y cuáles son las tareas fundamentales que debe cumplir en esta etapa?

Salvador Allende: Si el cobre es el sueldo de Chile y la clase trabajadora su puño decidido y su principal fuerza, la juventud es uno de los motores de nuestro avance. Estamos haciendo esta revolución pensando en el futuro de la Patria y el futuro de la Patria es, indudablemente, nuestra juventud de hoy. Los jóvenes

no solo son testigos de este momento histórico ni esperan estáticos el advenimiento de esa nueva sociedad.

Todo lo contrario, los vemos participando en la construcción del Chile Nuevo. Los vemos a veces inquietos ante vicios como la burocracia, que aún no vencemos totalmente.

Ellos no solo piden, sino exigen su presencia en la solución de los problemas que les interesan y les afecta.

Hace pocos días se han realizado reuniones entre representantes de la Secretaría Juvenil de la Presidencia y diversos Ministros. El quehacer de los jóvenes, que hay que decirlo han dado ejemplo de responsabilidad y conciencia revolucionaria, es la gran tarea de Chile: aumentar la producción, liberar definitivamente a la Patria, ser también la coraza donde se estrellen aquellos aventureros que traicionándola intentan terminar con nuestra libertad y nuestra seguridad. Las minas, el campo, las escuelas, las poblaciones esperan mucho del empuje creador de los jóvenes. Hay que trabajar más, estudiar más, ser mejores estudiantes, rendir al máximo y de ese modo estaremos asegurando el éxito del proceso. Hay que hacer deporte. Los jóvenes pueden hacerlo. Queremos, los que ya tenemos algunos años, verlos luciendo el galardón de los campeones. Esas son las tareas de la juventud y nuestra profunda decisión es promoverlas y auspiciarlas.

Un hecho positivo

Ramona: En el terreno juvenil se han producido en el último tiempo importantes acciones conjuntas entre la juventud de la Unidad Popular y la juventud demócrata cristiana, particularmente en el Trabajo Voluntario. ¿Cómo valora usted este hecho?

Salvador Allende: Todo aquello que signifique un aporte al proceso de cambios que el país reclama y necesita, es un hecho positivo. Es indudable que, en el terreno de las acciones concretas, la juventud de la Unidad Popular y la juventud demócrata cristiana encuentran un terreno común y propicio para el diálogo constructivo.

Saludamos este hecho como un verdadero símbolo de nuestros tiempos. Fuerzas que tienen su propia identidad, pueden y deben -cumpliendo con Chile y sin olvidar sus principios- dialogar y realizar de conjunto acciones concretas que beneficien a todo el país.

El ejemplo que usted señala, el trabajo voluntario, sin duda es una de las iniciativas más hermosas, valientes y revolucionarias de la juventud chilena.

Sobre deberes y derechos

Ramona: Las organizaciones juveniles han organizado un debate amplio y de masas, sobre el documento "Deberes y Derechos de la Juventud", base de un eventual compromiso con el Gobierno Popular, ¿Qué opinión le merece esta iniciativa y qué proyección le asigna?

Salvador Allende: El Gobierno y yo personalmente esperamos con gran interés el resultado de la discusión de este documento en que la juventud chilena expresará sus principales necesidades y lo que ellos estiman sus deberes para con la Patria. Será un documento, no dudamos, que resumirá la protesta juvenil contra un sistema económico y social injusto que los puso en segundo plano. Entendemos que no será consignista ni partidista. Deberá, real y efectivamente, entregarnos el pensamiento de toda la juventud chilena.

Será para nosotros, entonces, una base objetiva para desarrollar aún más nuestra política respecto de la juventud. Creo no equivocarme al decir que también aprenderemos muchas cosas de esa discusión. Conocemos que ya se han iniciado los debates en la base y que allí los jóvenes trabajadores, estudiantes, artistas, campesinos, están poniendo el acento en los deberes para con Chile. Eso es un hecho altamente positivo. Y nos alegramos que ello suceda precisamente en el marco de un Gobierno Popular, de todo el pueblo. Eso nos llena de orgullo a los hombres que tenemos las responsabilidades de Gobierno.

La juventud exige

Ramona: Su Gobierno ha sido el primero en crear un organismo estatal que se encarga de formular y dirigir -a nivel de Gobierno- una política en beneficio de los sectores juveniles, como es la Secretaría Juvenil de la Presidencia, ¿Cómo enjuicia el trabajo realizado hasta el momento por ese organismo? ¿Se piensa convertirlo en el futuro en un Ministerio de la Juventud?

Salvador Allende: Efectivamente, ha sido el Gobierno de la Unidad Popular el primero en estructurar un aparato destinado a orientar y coordinar una política en relación a la joven generación. Ha sido nuestra idea permanente, desde que entramos en la actividad política, el dar y entregar mayores responsabilidades a los jóvenes. Afortunadamente hemos logrado hacer realidad esta idea de siempre. Pensamos que la Secretaría Juvenil de la Presidencia está cumpliendo un interesante papel y que sus tareas y responsabilidades van a ser mucho más grandes en el futuro. La propia juventud estudiantil, deportista, trabajadora está exigiendo cosas.

Nosotros tenemos la responsabilidad de resolver esas expectativas. En ello pondremos toda nuestra energía y la Secretaría Juvenil con su rango de organismo de Gobierno deberá jugar un papel fundamental. La consulta sobre el Ministerio de la Juventud será respondida por las necesidades que se nos presenten y la mejor forma de enfrentarlas.

Cosas concretas

Ramona: ¿Qué proyectos o planes concretos tiene el Gobierno que usted preside en relación a la juventud chilena y sus necesidades laborales, educacionales, deportivas, culturales, etc.?

Salvador Allende: En este terreno hay muchas iniciativas y realizaciones concretas. Precisamente las reuniones de la Secretaría Juvenil de la Presidencia con los Ministros de Estado, la discusión del documento "Deberes y Derechos de la Juventud" están estructurando tales iniciativas y coordinando su realización. La juventud chilena tendrá más escuelas; Casas de la Cultura como la que se ha entregado ya a la FECH; habrá terrenos costeros o en la cordillera destinados a los campings y al turismo juvenil; habrá más campos deportivos para cultivar el desarrollo físico; se ha estimado conveniente estimular el rendimiento estudiantil, que también es una tarea revolucionaria; estamos absorbiendo la cesantía juvenil; tendremos sanatorios destinados a los jóvenes; se han abierto las puertas de la capacitación profesional del trabajador joven y hay muchos ejemplos de realizaciones concretas en la Universidad Técnica del Estado, en INACAP, etc.

Frente a las drogas

También estamos preocupados del problema de las drogas que afecta a un pequeño sector de jóvenes, pero no por ello deja de ser importante. Al respecto no creemos que la represión sea la mejor forma de

combatir ese mal. Estamos por realizar una campaña de prevención del uso de las drogas, una tarea médica respecto a esta gran labor les corresponde a las organizaciones estudiantiles y a los medios de comunicación de masas. Así que ustedes, en Ramona, también deben colaborar. ¡Y esto no solo se lo pido, sino que se lo exijo en beneficio de ese grupo de jóvenes equivocados!

Un pedido a la juventud

Ramona: ¿Qué les pediría usted en este momento a los jóvenes chilenos?

Salvador Allende: Yo les pediría a los jóvenes entusiasmo, alegría, pasión revolucionarla. Que discutan, que exijan las soluciones, que impulsen el cumplimiento de sus reivindicaciones, si es necesario obligar a algunas autoridades que andan con tranco lento.

Pero sobre todo les pediría que participen en la construcción de este Chile Nuevo, que sobre todas las cosas sean jóvenes, que bailen, que canten, que sean alegres, que sean excelentes estudiantes, trabajadores de vanguardia, que amen a sus compañeras o compañeros, según el caso ¿verdad?

Yo les pediría a jóvenes que se entreguen a esta tarea apasionante, romántica y revolucionaria de combatir la pobreza, el subdesarrollo y sus causas; construir la Patria libre y soberana con que han soñado nuestros Padres de la Patria y nuestros mártires proletarios.

Balance del cónclave

Ramona: Entrando en otro tema, Compañero Presidente, ¿cuál es su valoración de las discusiones y acuerdos del reciente "Cónclave" de los partidos de la Unidad Popular?

Salvador Allende: Sobre esto ya hemos hablado a todo el país. Solo quiero reiterar que el balance de tales discusiones, en lo que no hay secretos ni confabulaciones, ha sido positivo para el proceso y para Chile. La Unidad Popular y el Gobierno han determinado claramente el rumbo que se le debe dar a la economía del país, han resuelto encarar con fuerza la batalla por el aumento de la producción, particularmente en lo que se refiere a las empresas del Área Social; se ha entrado en una positiva discusión política para determinar clara y taxativamente las áreas de la economía, etc. De la reunión se desprende, por otra parte, que el Programa Básico de la Unidad Popular es nuestra fundamental guía para la acción revolucionaria del Gobierno y que haremos todo lo que sea necesario en la continuación de su cumplimiento, puesto que se nos eligió en estas responsabilidades para cumplir nuestra palabra. Y estoy seguro que para ello contamos con la inmensa mayoría del pueblo, que es el beneficiario de toda nuestra acción gubernativa y nuestro definitivo juez.

Critica a la "oposición de izquierda"

Ramona: Finalmente, compañero Allende, además de la oposición de derecha que busca frustrar el proceso de cambios se ha desarrollado en contra del Gobierno una llamada "oposición de izquierda", impulsada principalmente por el MIR, y que sostiene representar la verdadera política revolucionaria en esta hora, en contradicción con una supuesta línea "reformista" de la Unidad Popular. ¿Cuál es su opinión sobre las acciones de este grupo y el efecto que ellas tienen?

Salvador Allende: Quien sostiene que este Gobierno es "reformista" o que no es suficientemente revolucionario está profundamente equivocado. La definición del revolucionario no se otorga en una

escuela, sino en la vida misma. Resulta de los hechos concretos, no de las palabras. Para hablar de la revolución y sobre todo para hacerla, hay que ser serios. Actuar con seriedad. Toda nuestra vida política está signada por la lucha constante contra el régimen capitalista, explotador e injusto. Hoy tenemos la responsabilidad máxima en el Gobierno y ninguno de nuestros actos puede ser definido como "reformista".

Cumpliremos nuestras responsabilidades

Tenemos claro que incluso en la propia izquierda no todos los partidos o movimientos pueden tener las mismas ideas en torno a varios asuntos concretos. Existe diálogo, existe discusión y enfrentamiento ideológico. Y eso ayuda al proceso en la medida que la discusión no sea estéril y no entorpezca la acción revolucionaria. Tenemos nuestras tareas y debemos tener la suficiente entereza para cumplirlas. Nada sacaremos con palabras altisonantes y supuestamente revolucionarias. La revolución se hace con los hechos, con las masas. Eso es bueno que lo tengan en cuenta quienes andan por ahí atacando al Gobierno desde "posiciones de izquierda". El cumplimiento del Programa de Gobierno es nuestra tarea revolucionaria de hoy. Y no nos separarán de esta línea de acción política ni los ataques del fascismo derechista, ni las posiciones de la ultraizquierda que parece quisieran ver fracasado nuestro proceso. Eso está claro y es nuestra definitiva decisión.

Somos un Gobierno revolucionario y cumpliremos nuestras responsabilidades como tales.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA ELECCION COMPLEMENTARIA EN LA PROVINCIA DE COQUIMBO. SANTIAGO, JULIO 16 DE 1972.⁵⁸

Muy estimados compatriotas::

Como ha sido tradicional, después de las elecciones habidas en nuestro país, tanto en las generales para elegir regidores, como las complementarias me he dirigido a Uds. a fin de hacer algunos breves comentarios. Lo he hecho entonces cuando los resultados han favorecido al Gobierno o cuando le han sido adversos.

En esta ocasión es mi propósito señalar una vez más que esta elección complementaria por Coquimbo ha demostrado que Chile vive efectivamente una democracia.

Qué grato es poder destacar el comportamiento ejemplar que ha habido de parte de los funcionarios de Gobierno, de la población de Coquimbo en su actitud de hoy día y aún en los días anteriores al evento electoral mismo ya que hubo algunos hechos aislados de violencia que por cierto no partieron de las fuerzas de izquierda.

Quiero al mismo tiempo decir que como es tradicional, y hay que señalarlo con satisfacción, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones han desarrollado su labor en forma ejemplar. Debo insistir entonces, que estas elecciones señalan una vez más lo que es Chile, como expresión democrática. Quiero

⁵⁸ OIR

destacar que este país, como dijera ya hace algunos días, tiene manifestaciones democráticas electorales casi todos los días. Elecciones de estudiantes secundarios, universitarios, en planteles de la universidad, de los colegios profesionales, en los organismos gremiales, en las asociaciones, en los sindicatos. Y quiero al mismo tiempo señalar que es grato para el Gobierno que elecciones tan importantes como la de la Universidad Técnica del Estado, de la Federación de Estudiantes hayan señalado un éxito extraordinario para las fuerzas que apoyan al Gobierno. De la misma manera que es útil, una vez más hacer ver que los resultados de la Central Única de Trabajadores señalan que las fuerzas organizadas de los trabajadores han expresado que están con el Gobierno alcanzando una votación superior al setenta por ciento. Siempre dije que había sido un grave error que las fuerzas populares de izquierda no hubieran ido unidas en una lista única en la Central Única de Trabajadores, ya que ello hubiera permitido desde el primer escrutinio demostrar que el setenta por ciento, como ha sido el resultado final, está con el Programa de Gobierno y junto al Gobierno, y que la Central Única es un factor esencial, en la lucha por los cambios que debemos realizar en nuestro país.

Hoy se ha pronunciado la provincia de Coquimbo, se han hecho diversos comentarios respecto a los antecedentes, de resultados anteriores.

Así, por ejemplo, se dijo que en la elección de regidores la Unidad Popular había totalizado un setenta por ciento, contra treinta y cinco de las fuerzas opositoras. También se entregaron los antecedentes de la elección presidencial en donde la Unidad Popular alcanzó un 43,6% y la oposición, es decir, sumando los votos de los señores Tomic y Alessandri, llegó a un 56,1%.

Hoy día los resultados señalan un 53,9% para la Unidad Popular y un 44,7% para la oposición. Hay una ventaja de 8,7% para la Unidad Popular y que expresado en votos representa 8.173 votos. No me voy a detener en el alcance político de este resultado, solo quiero destacar que esta elección tuvo, y lógicamente tenía que ser así, un contenido esencialmente político, que no alcanzan siempre las elecciones de regidores, como muy bien ha quedado claramente establecido por la opinión precisamente de los opositores cuando negaran validez a la victoria que obtuviera el Gobierno en las elecciones generales para regidores.

En todo caso, desde el punto de vista nacional, lo que interesa demostrar es que este Gobierno, a quien se le supone dictatorial, ha cumplido cabalmente con su obligación de garantizar todos los derechos y de hacer las elecciones más claras y transparentes, de tal manera que no ha habido ningún reclamo serio, ni siquiera un insignificante reclamo en el día de hoy es satisfactorio, porque demuestra que tanto las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, como las autoridades civiles del Gobierno han procedido de acuerdo con las normas que el Gobierno ha impartido.

De la misma manera, quiera hacer presente que esta elección tenía un profundo contenido político, quiero insistir que la propaganda intentó decir que se trataba, en este caso, de elecciones entre demócratas y totalitarios, entre demócratas y marxistas, entre gente que buscaba suprimir los derechos ciudadanos y aquellos otros que se sienten depositarios de las tradiciones libertarias.

La ciudadanía de Coquimbo no se ha dejado seducir y ha sabido apreciar exactamente lo que estas elecciones significaban; desde luego al dar la victoria a las fuerzas que apoyan políticamente al Gobierno han reconocido que mi Gobierno se ha preocupado por los problemas de esa provincia y en segundo lugar

ha desechado y rechazado la campaña intencionada, que se hizo en contra de la candidata de la Unidad Popular que siendo militante del Partido Comunista, llevaba como bandera el Programa de la Unidad Popular. No era la candidata del Partido Comunista, sino la candidata de la Unidad Popular. Por lo tanto, el significado y el contenido político de esta elección deben ser pesados y analizados, al igual que las otras elecciones a que he hecho referencia.

Como Presidente de Chile puedo expresar mi satisfacción por la corrección de estos comicios y por la forma cómo se ha comportado la ciudadanía. Quisiera tan solo expresar que, desde el punto de vista de los partidos que forman la base política del Gobierno, es conveniente destacar que en Coquimbo la votación femenina ha sido para nosotros, para los partidos -repito- que integran la base política- del Gobierno, muy superior a la que se ha obtenido en otras provincias. Esto demuestra también la incorporación de la mujer, con su conciencia activa, militante, a la lucha por hacer posible los cambios y transformaciones que el pueblo pide y que Chile exige.

Reitero mi satisfacción por la forma como se han realizado los comicios y expreso a cada cual que cumplió con su deber ciudadano mi respeto a aquellos que no votaron por Amanda Altamirano. Y por cierto expreso mi reconocimiento a aquellas que tesoneramente lucharon por hacer posible su victoria, comprendiendo que esta victoria tiene alcance nacional e internacional frente a la campaña torva que se hace en contra del Gobierno y en contra de la Unidad Popular.

Buenas Noches.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO
SALVADOR ALLENDE DESDE EL PALACIO DE LA MONEDA. SANTIAGO, JULIO 24 DE 1972.⁵⁹
CONCIUDADANOS:

Afirmar la independencia económica de la Patria es la noble e histórica tarea reservada al esfuerzo de las actuales generaciones.

Tenemos la responsabilidad de avanzar en el desarrollo económico. Liberándonos de la subordinación a poderosos intereses capitalistas extranjeros.

Semejante empresa requiere del patriotismo más encendido y de la voluntad más firme ante las restricciones externas contrarias a nuestras acciones emancipadoras.

La presión del capital foráneo está poniendo a prueba la cohesión interna de nuestro pueblo y nuestra capacidad de respuesta digna y patriótica. Estamos enfrentando al poder del imperialismo; nuestra posición se fortalece porque contamos con la ayuda de los gobiernos revolucionarios del mundo entero, que solidarizan con la lucha del pueblo chileno, como testimonian los créditos y la cooperación técnica concedidos.

El internacionalismo de los trabajadores contribuye, así, a la lucha nacional y revolucionaria de los trabajadores de Chile.

⁵⁹ OIR

Por otra parte, hemos encontrado la colaboración y cooperación de los países industriales de Europa Occidental y de otros continentes. De lo cual siempre hemos dejado público testimonio.

La transformación de una realidad estructural es algo gigantesco, lleno de dificultades y peligros. Nuestro país ha dejado de caminar dentro del orden de cosas establecidas para cuestionar y alterar ese mismo orden tradicional en su raíz más profunda: la estructura económica.

El esfuerzo nacional en que el país está lanzado quiebra un sistema social fundado en la desigualdad y en la explotación de los trabajadores.

Los cambios revolucionarios y el desarrollo económico constituyen para el Gobierno Popular, su misión fundamental. El buen éxito de nuestro proceso revolucionario depende, en gran medida, del rápido crecimiento de la economía, y a su vez, el desarrollo económico, generalizado a las grandes mayorías del pueblo. Depende, de la autenticidad y vigor de la obra revolucionaria.

Por eso, desde un comienzo, fue nuestro propósito, impulsar la explotación máxima de la capacidad productiva instalada para sacar al país del estancamiento profundo en que lo recibimos.

Si bien los índices de crecimiento alcanzado son, por lo general, ampliamente satisfactorios, el ritmo acelerado impuesto a la actividad económica, en los últimos meses, evidencia descarnadamente contradicciones y desequilibrios que limitan en forma considerable la intensidad del crecimiento.

El desafío que nos hemos planteado, de movilizar el país al máximo, ha dejado al desnudo las verdaderas manifestaciones del subdesarrollo.

Es ahora, más que nunca, cuando se hacen evidentes los contrastes entre las necesidades de un país con voluntad de crecer y la realidad de su infraestructura.

Medios de comunicación y de transporte absolutamente insuficientes, que entorpecen el abastecimiento; medios de producción industrial desequilibrados, que no responden a la real estructura de las necesidades, servicios deficientes, capacidad técnica reducida, y una maraña administrativa anacrónica y casi impenetrable.

Es sobre esta base que debemos establecer nuestra política creadora, evaluarla o criticarla.

I BALANCE ECONOMICO 1971-1972

Las características del estancamiento a las que, tradicionalmente, la economía chilena estaba sujeta en los últimos años, ha sufrido una modificación fundamental, a consecuencia de la política de activación que el Gobierno ha venido implementando. Su recuperación y su crecimiento sostenido, quedan de manifiesto en los indicadores sobre la producción y el empleo alcanzados a la fecha.

El ritmo de expansión de la producción interna lograda en 1971 fue del orden del 8,5% y para 1972 es estimado en un 6%. Este hecho, comparado con el promedio de crecimiento durante el periodo 66-70, de un 3,7%, nos permite establecer que, desde un enfoque global, se ha entrado en una firme etapa de avance.

Al mismo tiempo, esta recuperación significó, en la producción industrial, un aumento de 12% en 1971 y de un 13% en el primer semestre del presente año, lo que proyectado para 1972 nos permite pensar en

un crecimiento del 10% para dicho sector que, en comparación con la tasa tradicional de un 3,3%, hace evidente una superación del inmovilismo tradicional.

El importante crecimiento de la producción, en todas las ramas de la actividad económica para el año 1971, y su mantención apenas atenuada para 1972, configuró el cuadro de una economía en plena expansión.

Presten Uds. compatriotas, especial atención a lo siguiente.

La economía chilena alcanzó en 1972 la expansión ya descrita, pese al brusco descenso del precio del cobre en el mercado mundial, y cuando, además, los indicadores del comercio exterior nos eran desfavorables.

Si hubiéramos encarado tal situación del modo tradicional no habríamos conseguido el fenómeno casi inédito en nuestra historia de crear expansión en medio de un proceso crítico del comercio exterior.

Lo tradicional era restringir la economía cuando se enfrentaban alternativas similares.

Este proceso expansivo de nuestra economía hay que mirarlo desde otro punto, veámoslo desde el punto de vista de los trabajadores. Para ellos ha significado aumentar más de doscientos veinte mil el número de puestos de trabajo, reduciendo la tasa de desocupación en el gran Santiago de un 8,3%, en diciembre de 1970, o un 3,8% durante el mismo mes de 1972.

La tendencia a la disminución de la cesantía es confirmada por la encuesta de junio del presente año, que muestra un 3,7% en la tasa de desocupación, la más baja desde hace 15 años. Es decir, cerca de un millón de compatriotas se benefician directamente de la expansión actual de la economía. La mayor producción, ligada al aumento del empleo, la mejor ocupación de los equipos e instalaciones, permitió recuperar y superar niveles de actividad económica. Al mismo tiempo, el crecimiento logrado, se hizo con un cambio fundamental en la distribución del ingreso, elevando la participación de los trabajadores de un 52% a un 59% del producto, aparte de todos los mecanismos indirectos de redistribución dado por las inversiones en salud y educación.

Lo que concede su real contenido a esta expansión económica es que ella tiene lugar, simultáneamente, con cambios estructurales en profundidad, reafirmando nuestra tesis de que solo un hecho de tales características abre paso a un proceso de crecimiento económico sostenido, con una modificación en la distribución del ingreso y, en consecuencia, la alteración de las medidas de consumo y niveles de existencia en provecho de los asalariados, y de aquellos que encontrándose antes sin ocupación, no tenían acceso alguno a los frutos del desarrollo económico.

El proceso de transferencias económicas básicas ha supuesto la reincorporación al patrimonio nacional de los recursos estratégicos mineros, industriales y financieros, poniendo bajo el control de Chile, actividades de singular connotación tecnológica como la gran minería del cobre donde, por vez primera, el Estado y los trabajadores asumen la responsabilidad de dirigir y administrar las más grandes empresas mineras del mundo, así como la compleja comercialización del metal rojo en el mercado internacional, la nacionalización de empresas monopólicas de la actividad industrial comercial y financiera, así como la intensificación de la Reforma Agraria ha posibilitado la constitución del sector de la economía.

Este hecho hay que medirlo en toda su magnitud. En él tiene planteado nuestro pueblo uno de los más importantes desafíos históricos que jamás haya encontrado: el de crear nuevas relaciones de producción y organización que, apoyado en una disciplina laboral, de elevada conciencia política, permitan desarrollar la economía sobre un criterio de racionalidad y justicia, que anteponga el interés de los trabajadores al de los monopolistas y monopolios

II DIFICULTADES BASICAS

Sin embargo, es necesario analizar algunos desequilibrios y dificultades económicas que han surgido, simultáneamente, con el aumento de producción que comentamos. La política económica del Gobierno, es de carácter expansivo que pone énfasis en dos elementos.

En primer lugar, el aumento de la demanda, mediante el alza de los salarios y del poder de compra de estos. El crecimiento de salarios nominales promedio fue, en 1971, de un cincuenta y cinco por ciento, mientras el alza de precios durante el mismo año alcanzó solo un 22.5%, es decir, el reajuste de los salarios por arriba del índice de precios permitió un fuerte incremento del poder de compra de los trabajadores.

En segundo lugar, el aumento del Gasto Público, a través de los programas de vivienda, Reforma Agraria, Salud y Educación, se elevó el nivel de la demanda y se impulsa el programa del Gobierno. El crecimiento de la demanda, derivado, de esta política económica, tuvo un resultado positivo, como lo revelan las cifras de oferta global de producción, ya que existían márgenes de capacidad ociosa en términos de equipos y fuerza de trabajo.

No obstante, lo logrado, existen, como lo habíamos previsto en algunos obstáculos que deben ser analizados con detenimiento, para fijar, correctamente, las tareas económicas que tenemos por delante.

1. ESCASEZ DE DIVISAS

El aumento del ingreso en la población ha significado un gran crecimiento de la demanda de alimentos que el sector agrícola no puede satisfacer.

También el período de reactivación ha impulsado, considerablemente, la necesidad de mayores cantidades de materias primas, repuestos y equipos para el sector industrial. Parte de esta demanda adicional tiene que satisfacerse mediante importaciones, creando así, una gran presión sobre la disponibilidad de divisas que nuestra economía genera a través de sus exportaciones e ingreso de créditos; tradicionalmente, los capitalistas chilenos atendían la escasez de divisas endeudando al país de modo indiscriminado y estimulando la entrada de capitales extranjeros que se apropiaban de parte del patrimonio de las empresas nacionales. Nuestro Gobierno ha enfrentado, de modo revolucionario, esta situación preservando los intereses de Chile, por un lado, mediante la recuperación del cobre, evitando con ello la sangría de divisas que anualmente se llevaban por concepto de utilidades; este es el hecho básico.

Por otra parte, hemos buscado fuentes de crédito menos gravosas, encontrando una respuesta positiva, como era lógico suponerlo, de los países socialistas, que han otorgado créditos sobre los cuatrocientos millones de dólares para maquinarias, equipos y plantas, y en condiciones financieras extraordinariamente favorables para Chile. Estos créditos contribuyen decisivamente al gran impulso dado a la inversión

durante este año y el próximo. Además, hemos procurado reconstituir nuestras líneas de créditos, para contrarrestar la disminución provocada por los bancos norteamericanos.

En este sentido, también hemos encontrado respuestas afirmativas de parte de los países socialistas, de los bancos latinoamericanos y de los bancos de Europa y Japón. El país conoce el detalle de estas operaciones. A su vez, hemos tomado medidas de corrección, que permitan ir saneando nuestro comercio exterior a través de un presupuesto de divisas, para el año mil novecientos setenta y dos - mil novecientos setenta y tres, como un instrumento de realización planificada del uso de nuestras divisas de acuerdo a prioridades de interés nacional.

En forma complementaria hemos incrementado nuestros lazos de comercio con los países latinoamericanos, tanto los agrupados en la ALALC, como en el Pacto Andino. Las importaciones procedentes de éstos, alcanzaron doscientos diez y ocho millones de dólares en 1971 lo que, respecto a 1970, significa un setenta y cinco por ciento de aumento.

Al mismo tiempo, las líneas de crédito otorgadas por los bancos latinoamericanos suman hoy cerca de setenta y cinco millones de dólares.

Desde el mes de noviembre del año pasado, como es de conocimiento público, Chile pidió a sus acreedores renegociar la deuda externa, proceso que solo culminó a fines de marzo del presente año. En esa fecha se llegó a una resolución general, que permitió abrir las conversaciones bilaterales para concretar los acuerdos, y llevar, así, un alivio real a nuestra balanza de pagos.

Con todo, no obstante los hechos positivos que hemos acumulado para la resolución de los problemas de nuestro comercio exterior, su saneamiento, mediante la nacionalización de la gran minería y del control planificado de nuestra capacidad para importar, es necesario que el país sepa que la situación de divisas que enfrentamos para el presente año es difícil, debido, en gran medida, a factores que van más allá del ámbito de las decisiones, que tienen que ver con la política económica del Gobierno, como son las siguientes:

1° El promedio del precio del cobre, durante 1972, fue de cincuenta y nueve centavos, mientras en mil novecientos setenta y uno fue solo de cuarenta y seis centavos. Este solo hecho, significa un menor ingreso de doscientos millones de dólares, que a pesar del aumento de la producción de cobre de treinta y un millón de dólares, supuso una reducción de la entrada neta de divisas de ciento setenta y nueve millones de dólares el año último.

Para 1972, la diferencia de precios respecto a 1970, significa una disminución aproximada de 175 millones de dólares que, a pesar del aumento estimado de la producción de cobre equivalente a 50 millones de dólares va a significar una menor entrada neta de divisas de 115 millones. Es decir, aunque aumentáramos la producción de cobre en un 15%, meta en sí misma difícil, Chile recibiría menores ingresos al estar el precio internacional en situación desfavorable respecto de los promedios alcanzados en 1970. ¡Exportamos más y recibimos menos! Vivimos, como siempre, la dolorosa realidad de los países subdesarrollados.

Seguimos vendiendo barato y comprando caro, característica también de los países en vías de desarrollo.

2° La desvalorización experimentada por el dólar en el mercado mundial, elevó el precio de las mercancías que nosotros importamos, alzándolas en un 10% como promedio. Esto nos enseña que, si mantuviéramos para 1972 el nivel de importaciones corrientes de 1971, Chile debería pagar alrededor de 90 millones de dólares más por los mismos productos.

De las divisas que estamos gastando, cerca de 36 millones adicionales son fruto del aumento de precios en los alimentos importados, que se elevaron en un 14% con un promedio, destacando las alzas del arroz, en un 45%; de la leche, en un 15%; de la carne, en un 9%; del azúcar, en 63%; de la mantequilla en un 15%; del aceite en 16.1%.

3° La rigidez en la capacidad para importar también se manifiesta en la necesidad que tenemos de pagar nuestras deudas. A pesar del acuerdo alcanzado para renegociar parcialmente, los servicios de 1972, no por ello debemos dejar de desembolsar este año más de 240 millones de dólares. De esta cifra significa que estamos destinando un 22% de nuestras exportaciones al pago de la deuda contraída por gobiernos anteriores.

4° En este cuadro dificultades habría que subrayar la deliberada disminución de líneas de crédito a corto plazo desde Estados Unidos, que de 220 millones de dólares en agosto de 1970 cayó a 32 millones en junio de 1972.

Esta disminución de las líneas de crédito significa que se nos reducen los plazos para pagar nuestras importaciones corrientes, debiendo, ahora, cancelar al contado lo que antes tenía un plazo entre 180 días y un año.

Yo les pido, que consideren la envergadura de estas cantidades de divisas y la repercusión negativa que su substracción brusca ha representado para el normal mantenimiento del flujo renovable del financiamiento de importaciones.

5° No menos importantes son las dificultades que nos han impuesto algunos organismos multinacionales de crédito, a los que tenemos derecho a acudir porque somos miembros integrantes de ellos. Chile ha perdido financiamiento para la realización de algunos proyectos. Nos han sido rechazados sin que exista ninguna objeción de carácter técnico sobre los mismos.

6° Por otra parte, si tradicionalmente Chile, para usar créditos para maquinarias y equipos pagaba un promedio de 15% al contado, lo que representaba un desembolso aproximado de 40 millones de dólares anuales, hoy día, ante la negativa de los proveedores tradicionales norteamericanos a entregar este tipo de crédito y dado el carácter estratégico de algunas de nuestras compras de equipo, como las ligadas a la gran minería del cobre, nos hemos visto, muchas veces, obligados a comprar al contado.

Éste hecho, aunque compensado o en parte por las condiciones favorables ofrecidas por los países socialistas, ha conducido a una situación en que las cuotas al contado por bienes de capital, representarían, en promedio, un 30% sobre el valor de estas. Esto lleva a un desembolso adicional de 50 millones de dólares debido, exclusivamente, a las acciones de represalias de intereses económicos internacionales afectados por mi gobierno.

Las dificultades que estoy señalando forman parte, de un virtual bloqueo económico, que la población no alcanza a percibir en toda su magnitud, y, sobre el cual, no se pronuncian los medios informativos

opositores, a pesar que es la causa principalísima del daño de nuestra economía, que repercute desde la producción hasta el abastecimiento diario, pasando por el transporte.

Justo es reconocer que junto a las dificultades que obedecen a factores externos como el precio del cobre o la paridad del dólar, también existen factores internos que agudizan la presión sobre la disponibilidad de divisas, como es el caso del aumento del nivel de demanda que la política redistributiva y de expansión económica ha desatado. Es dentro de este contexto donde debemos situar las medidas que el Gobierno adoptará.

El actual ritmo de crecimiento acelerado de la economía, encuentra otro obstáculo en el agotamiento de la capacidad ociosa de producción mientras la demanda se expande en forma sostenida. No debemos olvidar que hemos heredado un sector industrial insuficientemente desarrollado para hacer frente al volumen de necesidades sociales insatisfechas.

El crecimiento de la producción durante 1971 y primer semestre de 1972, fue alcanzado, en forma especial, mediante el aumento en el uso de los equipos e instalaciones, así como por el mayor nivel de empleo. Continuar la expansión de la producción supone, en esta etapa, aumentar la productividad y ampliar dichas instalaciones objetivo este último que el Gobierno está realizando a través de su programa de inversiones.

Sin embargo, estas inversiones toman un período de maduración que cubre más de un año, período de la construcción y puesta en marcha de los equipos. Esto significa que la producción, en algunos sectores, tendrá un rezago en el tiempo, y a esa realidad se suma la insuficiencia de transportes, podemos entender cómo en este momento en Biobío hay un stock, importante, de leche condensada que no puede salir de la provincia por falta de vehículos y otro tanto ocurre con la leche fresca almacenada en las provincias de Osorno y Llanquihue, que es requerida con ansia en la zona central. En los patios de almacenaje de la usina de Huachipato hay toneladas de acero y grandes equipos, fabricados allí, que no pueden ser sacados de la región porque además de la escasez de vehículos adecuados para su transporte, existe el temor de que algunos puentes no pueden resistir el peso de los vehículos y de su carga.

Otro gran obstáculo económico que estamos encontrando, ligado a la rigidez del mecanismo de importaciones, es el relacionado con fuertes presiones inflacionistas, que ponen en peligro el ingreso real ganado por los trabajadores. El aumento de la cantidad de dinero, resultado de los niveles de gasto público alcanzado, y del financiamiento de algunas empresas estatales, con precios y tarifas congeladas, proporciona un mecanismo adicional de propagación de dichas presiones inflacionarias.

Los desequilibrios financieros y las dificultades en la balanza de pagos no son fenómenos nuevos en la economía chilena pero tradicionalmente estas dificultades han sido abordadas desde el ángulo financiero, sacrificando el crecimiento económico y la distribución del ingreso, en desmedro del sector trabajador y desembocando, más pronto o más tarde, en nuevos desequilibrios financieros.

Hoy día el contexto en que planteamos estos problemas es totalmente diferente. El Estado controla gran cantidad de recursos productivos en las actividades minera e industrial. En consecuencia, posee instrumentos de política económica, que inciden tanto en el comportamiento económico del resto de los sectores, como también en la producción misma en los propios canales financieros. Además, la política económica se desarrolla con el apoyo de los trabajadores, ya que estos asumen las tareas de dirección, en las actividades estatales ligadas a la producción.

Todos estos elementos, articulados en una política económica realista, nos permiten encarar los obstáculos señalados, de acuerdo a un plan de acción inmediato que vaya rompiendo las dificultades y corrigiendo los desequilibrios, sin sacrificar la expansión económica, ni producir un deterioro en la distribución del ingreso alcanzado.

III TAREAS PARA LA NUEVA ETAPA DE LA CONSTRUCCIÓN ECONOMICA Y SOCIAL.

En los criterios básicos que orientan los objetivos del Gobierno en esta nueva etapa de construcción económica y social, está presente la voluntad de profundizar el proceso de cambios y la perspectiva de transformación socialista de reafirmar seguridades de estabilidad y desarrollo en amplias capas, de pequeños y medianos empresarios del campo, la industria y el comercio, de enfrentar problemas y dificultades económicas con realismo, sin ocultar los sacrificios que sean necesarios, pero con la decisión, al mismo tiempo, de defender, ante todo, los intereses de los trabajadores.

Nuestras tareas inmediatas consisten en definir, producir, avanzar.

Definir, en un doble sentido. En el de las reglas que cada sector de trabajadores o de pequeños y medianos empresarios debe considerar garantizadas para el desempeño normal de sus actividades, y en el de los esfuerzos y sacrificios, que son necesarios, para superar los problemas presentes y sentar las bases materiales de una sociedad transformada.

Producir, para sostener el mejoramiento de las condiciones de vida de la población; para procurarnos nosotros mismos lo que la herencia de endeudamiento y las obstrucciones del imperialismo nos impiden traer desde afuera, para movilizar recursos que amplíen nuestras capacidades productivas y aseguren trabajo a toda la población en edad de hacerlo.

Avanzar, para asegurar condiciones que hagan irreversibles los cambios ya realizados para terminar rápidamente la formación del área de propiedad social. Para que los trabajadores y la sociedad, en su conjunto controlen todos los centros productivos estratégicos, aún en manos de intereses monopólicos nacionales y extranjeros, y como requisito para definir con claridad y precisión las áreas de la economía.

1° DEFINICIONES BASICAS

Llevar a cabo las tareas supone la participación del sector social y privado en la actividad económica y, naturalmente, significa delimitar funciones y procedimientos sobre la interrelación de ambos sectores.

A) En lo que se refiere a la constitución del área de propiedad social cabe reiterar la decisión irrevocable del Gobierno de integrar, cuanto antes, las áreas Social y Mixta de la economía, con las noventa empresas que fueron definidas públicamente.

Para las empresas que ya forman parte del Área de Propiedad Social, y como un primer paso para la organización de un sistema de planificación operativa anual, se definirá un estatuto del Área de Propiedad Social que contemple:

- Los procedimientos Generales de conducción de estas empresas;
- La formación y destino de sus excedentes.;
- La participación de los trabajadores;

-El grado de autonomía de su funcionamiento y se destaquen las normas de contraloría interna, que para el conjunto de estas empresas establecerá el Gobierno, a fin de velar por la corrección de sus procedimientos los sistemas y canales de dependencia de los órganos del Estado.

B) Sobre el funcionamiento de la pequeña y mediana empresa privada en la actividad industrial y comercial, enviaremos al Congreso un proyecto de ley que contempla lo siguiente: garantías de trabajo necesarias; normas sobre fijación de precios y rentabilidad; procedimientos de colaboración de las asociaciones representativas de las empresas medianas y pequeñas, en el cumplimiento de las obligaciones tributarias, en la determinación de las normas básicas de ética profesional y de las sanciones a sus trabajadores; normas sobre los canales de distribución y abastecimiento de productos, especialmente, los originados en el área de propiedad social; normas sobre crédito de operación y expansión de las empresas acogidas a estos estatutos y acceso ágil y oportuno a las materias primas nacionales o importadas, mediante el fomento a la organización de Centrales de compras e importaciones, que actúen a nombre del conjunto de los organismos de una misma rama.

En relación con los pequeños y medianos agricultores privados, definimos con toda claridad y precisión las siguientes reglas de aplicación inmediata: inexpropiabilidad de los predios de cuarenta hectáreas básicas a menos, con las únicas dos excepciones siguientes:

A) Absoluto abandono del predio, comprobada fehaciente y objetivamente;

B) Ofrecimiento voluntario de entrega a la CORA por el propietario.

- Para aquellos predios mayores de cuarenta hectáreas básicas y menores de sesenta hectáreas, garantía de no expropiación en los dos próximos años. La forma cómo haya sido explotado el predio durante este tiempo será de una importancia determinante, en las causales de expropiación posterior y de derecho a reserva.

- Definición inmediata del derecho a reserva, localización y tamaño de esto para todos los predios, sobre el límite de inexpropiabilidad, es decir, con más de cuarenta hectáreas básicas y menos de ochenta hectáreas básicas. La determinación de la reserva se hará a solicitud del interesado y se definirá independientemente del año en que pueda estar programada la expropiación del predio.

De esta forma, el pequeño y mediano propietario estará estimulado a realizar inversiones en el predio definido como reserva. Todo agricultor que trabaje directamente su predio y obtenga de él su única fuente de ingreso, tiene asegurado el derecho a reserva. Podrá solicitar su definición inmediata, salvo que el predio que evidentemente abandonado.

IV. Redefinir la política de precios y salarios.

Los ajustes en el sistema económico, necesarios para atender el desabastecimiento parcial, el estrangulamiento en el comercio exterior y el financiamiento sano del sector público y del área de propiedad social, exigen una revisión del sistema de precios en conformidad con el programa a desarrollar en los próximos meses.

La inflación es un mal endémico de nuestra economía capitalista. Por primera vez en la historia los trabajadores están en el gobierno. Por primera vez, por consiguiente, se trata de entender el problema de

la inflación de acuerdo con el interés de quienes viven de un sueldo o salario, reciben pensiones, jubilaciones o montepíos. Por ello, por primera vez, también, el gobierno popular, con el objeto de defender el ingreso real de los trabajadores de los aumentos de precios, ocurrido desde enero hasta el 1° octubre, anticipará el reajuste anual y enviará al Congreso, en la primera semana de agosto, un proyecto de ley con este objeto.

Para los servidores públicos, este proyecto de ley establecerá que el reajuste correspondiente se realice el 1° octubre, es decir, a los nueve meses del anterior. Y, en el futuro, se realicen permanentemente en esa fecha, diferenciándolos del periodo presupuestario que sigue el año calendario.

El sueldo vital será fijado también, a un nuevo valor en esa misma fecha, al igual que el sueldo mínimo, el salario mínimo y las pensiones mínimas.

Para los trabajadores sujetos a convenios colectivos, el proyecto establecerá la opción de que los sindicatos se acojan al mismo sistema, cambiando la fecha de sus pliegos al 1° octubre, en cuyo caso recibirán un reajuste extraordinario equivalente al 100% del alza del costo de la vida, ocurrido entre la iniciación del pliego y el momento de vigencia de dicho reajuste. En septiembre se otorgará anticipo al reajuste, una bonificación compensatoria extraordinaria de fiestas patrias a todos los trabajadores. Por último, también se fijará una nueva asignación familiar desde el 1° octubre, en concordancia con los principios anteriores.

Los criterios básicos que orientaran la política de precios del programa de reajustes contemplados para el futuro serán: los precios deberán fijarse sobre la base de que las empresas de propiedad social se autofinancian y dejen excedentes normales para su propia expansión, salvo los casos de utilidad pública en que expresamente se decida subsidiar el precio de venta.

Los precios para el sector privado, de pequeños y medianos industriales y comerciantes se fijarán sobre la base de que esas empresas operen con niveles normales de rentabilidad.

Las 90 empresas monopólicas definidas por el gobierno mientras no pasen a constituirse en propiedad social o mixta, tendrán precios estrictamente suficientes para operar. Se exceptuará de esta norma aquellas que suscriban convenios de inversión con el Estado.

Las alzas de precios y tarifas que sean necesarias para aplicar los principios anteriores, se realizarán en todo cuanto sea posible, discriminando su efecto, de tal manera que paguen un precio más alto aquellos sectores que por tener más ingresos deben aportar más al desarrollo del país.

Mecanismos especiales de captación de liquidez y excedentes.

Para frenar las presiones inflacionarias y restablecer niveles más normales de abastecimiento, se hace imprescindible la aplicación de medidas especiales de fomento del ahorro, captación de saldos líquidos en poder de particulares y desviación del gasto de las personas hacia el uso de bienes y servicios en que exista capacidad de aumento de la producción y tengan simultáneamente, un bajo impacto sobre las importaciones. Asimismo, deberán ser beneficiosas para los trabajadores.

A este respecto, se aplicarán las siguientes medidas: planes de veraneo popular para los asalariados, a fin de que junto con descansar merecidamente y poder conocer nuestro país, consuman servicios que podemos aumentar, sin mayores efectos sobre las importaciones.

Establecimiento de un sistema de ahorro reajustando en condiciones preferentes para los próximos cinco años, al que podrán acogerse todas aquellas personas que paguen una comisión bancaria especial.

El uso del sistema de estancos en la comercialización de algunos productos suntuarios, tanto con fines de regulación entre oferta y demanda, como para captar liquidez.

Uso más intenso del sistema de peajes, aplicables a los automóviles particulares.

El establecimiento obligatorio de seguros de automóviles, bienes raíces, sobre un valor mínimo, y de vida para toda la población.

Reforma tributaria.

Establecimiento de un sistema de depósitos previos, para las importaciones del sector privado.

Tareas en la producción.

La situación de los desequilibrios básicos ya analizados, así como la continuación del crecimiento económico, requiere de un impulso continuo de la producción, que se logra por los aumentos en la productividad del trabajo y mayores esfuerzos de inversión.

El incremento los rendimientos de la fuerza de trabajo ocupada supone buscar nuevas formas de organización en el proceso de producción, con la participación directa de los trabajadores, a través de una discusión amplia de normas y metas de producción. Significa ir desarrollando la planificación y gestión de orientación socialistas en el área de propiedad social, cimentadas en formas superiores de disciplina del trabajo.

Por otra parte, la batalla de la producción exige ampliar las instalaciones existentes, lo que estamos realizando a través de un vasto programa de inversiones. Siendo los trabajadores los que administran la parte más importante de la economía nacional, debemos tomar conciencia de la necesidad de vincular su bienestar al aumento de la producción y de la productividad. Por consiguiente, el incremento de las remuneraciones debe guardar relación directa con el de la producción y productividad. Serán los propios trabajadores los que encontrarán, junto a su gobierno, los mecanismos adecuados para la aplicación de estos principios.

Las normas, las metas y los sistemas de incentivos, serán discutidos en cada empresa, en cada industria, en cada centro de trabajo.

En los próximos años el logro de niveles, cada vez más elevados de producción, nos exige ampliar las instalaciones existentes en diversos sectores que permitan corregir, las actuales deformaciones y abrir nuevas líneas de desarrollo industrial.

Consecuente con esta perspectiva, el gobierno ha formulado un ambicioso plan de inversiones ya iniciado durante el presente año, solo para el sector industrial, a través de CORFO, significa una inversión total de

22.000 millones de escudos y 600 millones de dólares, lo que para 1972 representa cerca de 5.200 millones de escudos y más de 40 millones de dólares.

Hoy es posible asignar esta inversión, de acuerdo a criterios distintos de los de la rentabilidad privada o de inversión de apoyo a un sector monopólico. El control sobre los recursos permite al Estado ordenarlos y jerarquizarlos para invertirlos conforme a las necesidades sociales más urgentes y teniendo en consideración a la sociedad en su conjunto.

Al acabar con la atomización en las decisiones inversionistas, el Estado ha podido planificarlas dentro de la siguiente prioridad:

Primera prioridad, para inversiones que garantizan el abastecimiento esencial y el transporte.

Segunda prioridad, para inversiones que generan divisas o incrementen nuestra capacidad exportadora.

Tercera prioridad, para aquellos proyectos de inversión que promueven una selectiva política de sustitución de importaciones.

Para precisar, mencionaré los proyectos más significativos que ya están iniciados durante 1972, ordenados de acuerdo a prioridades prefijadas.

En abastecimiento esencial distinguiremos los proyectos que se destinan a los siguientes sectores:

Alimentación.

Inversiones avícolas. Objetivo básico, cumplir el programa nacional de desarrollo avícola. La meta es lograr una producción anual cercana a los 100 millones de pollos, lo que representa un incremento de 150% con respecto a 1971. En este programa alcanzaremos este año 50 millones y se cumplirá la meta durante 1973. Esta mayor producción se distribuirá, fundamentalmente, entre Coquimbo y Concepción.

Los proyectos para este programa son: tres planteles integrados para producir 10 millones de pollos cada uno. En ello se desarrollarán procesos de reproducción, incubación, fabricación de alimentos, etc. Se amplía en 33% la capacidad de los actuales planteles de reproducción. Los mayores se encuentran en Ovalle y Santiago.

Plantas de incubación: cinco nuevos grandes planteles de incubación, además de los tres de las plantas integrada, ubicados en Coquimbo, Santiago, Concepción, y Cautín.

Se instalarán cuatro nuevos mataderos de aves en Coquimbo, Valparaíso, Ñuble y Concepción.

Leche: comenzó la edificación de tres nuevas grandes plantas en Valparaíso, Talca y Malleco y se amplían las existentes en Ñuble, Cautín, Valdivia, Osorno y Llanquihue, lo cual significará un incremento superior al 50%. Todo esto estará en funcionamiento durante 1973.

Ganado: este año se están invirtiendo más de 500 millones de escudos y 16 millones de dólares en el programa de desarrollo de la masa ganadera orientado hacia la compra de vientres, importaciones de reproductores, centro de inseminación artificial, fabricación masiva de vacunas. Estos dos últimos proyectos deberán estar terminados a comienzos de 1974 o a fines de 1973.

Frutas: está en marcha la construcción de centrales frutícolas en Maipo, O'Higgins, Doñihue, San Fernando, y Codegua, que permitirán procesar toda la fruta la región e incrementar su exportación. Además, se construye una gran fábrica en Valparaíso. El plan quedará terminado entre fines de 1973 y comienzos de 1974.

Granos: se realizan tres grandes proyectos para almacenarlos. Especialmente de trigo y maíz. Estarán ubicados en San Pedro, Malleco y un puerto granelero en San Antonio, que garantizará seguridad y rapidez, en la descarga de las importaciones de estos productos.

Las obras estarán listas durante 1973.

Azúcar: a comienzos de 1973 se terminará la nueva planta azucarera de IANSA en Curicó. Producirá 50.000 toneladas de azúcar al año, lo que representa un ahorro de 10 millones de dólares anuales, aproximadamente.

Bebida: se puso en marcha un gran programa de expansión en todas las plantas de la Compañía de Cervecerías Unidas. Representará un aumento de producción cercano al 60%, con respecto los niveles actuales, que ya superan en un 35% a los de 1970. Este programa será terminado en 1973.

Alimentos proteicos: contemplando todas estas iniciativas en la industria alimentaria se inicia este año un programa de inversiones para la elaboración de concentrados de productos agrícolas y del mar, de alto contenido de proteínas. Están en construcción dos proyectos que serán terminados en 1973 y que producirán un sustituto de leche en polvo, que hoy se importa.

Para el desarrollo agrícola hemos considerado un plan de mecanización que se implementará con la compra de 10.000 tractores por un valor de 30 millones de dólares. Llegarán en el periodo 1972-1973. Esto significa que en menos de dos años duplicaremos el parque de tractores.

Pesca: se construirá un gran puerto pesquero que será situado en la zona central, la puesta en marcha de las obras, cuyo financiamiento será asegurado se iniciará en noviembre de este año o en los comienzos del próximo. Se contempla la adquisición de barcos para pescar en alta mar un barco factoría y la modernización de la actual flota pesquera.

A los proyectos de pesca industrial deben sumarse los apoyos que se entregarán a los pescadores artesanales para el almacenamiento y transporte de productos marinos. Se amplía la red de fríos, la construcción de carros frigoríficos y se completará la entrega de 2.000 vitrinas para las carnicerías y comercio. Se ha fabricado un prototipo de carro frigorífico, cuyo modelo permitirá construir otros en serie en Chile y adquirir el resto en el extranjero si fuere necesario.

Vestuario: en el sector textil está en marcha una gran cantidad de proyectos de inversión, que permitirá abastecer la demanda en hilados de algodón, lana y sintéticos, hasta por lo menos 1975. La política ha sido ampliar las capacidades de producción de hilados, que permitirá utilizar al máximo las hoy existentes, en el área de propiedad social y privada.

En algodón, las inversiones representarán un incremento superior al 30%, incluido los aumentos de producción de hilos de coser.

En lana, las inversiones se traducirán en aumento un 20% en hilados.

En sintéticos, las inversiones acentuarán la sustitución de algodón y lana con un sustancial ahorro divisas. Todo esto, estará en marcha en 1973.

Se ampliará la capacidad instalada de las plantas Yarur, Hirmas, Sumar, Fabrilana, Bellavista y Oveja y se formará un complejo lanero en Magallanes la inversión alcanzará a 40 millones de escudos y 19 millones de dólares. Finalmente hemos adquirido en la República popular China una planta textil con 50.000 husos.

Calzado: comenzarán a funcionar este año tres fábricas de calzado en Iquique, Santiago y Punta Arenas con ellas, más las existentes seremos capaces de abastecer el total de las necesidades del país.

Construcción: el próximo año empieza a producir la planta de cemento de Antofagasta que entregará 130.000 toneladas al año y que abastecerá al Norte. Se ampliarán las plantas de cemento Melón y Polpaico. Con las inversiones descritas, a fines del próximo año nuestra capacidad de producción de cemento habrá subido de 1.500.000 toneladas durante 1972 a 1.800.000 toneladas. También se ampliará la planta de Biobío y se construirá una nueva gran planta de 200.000 toneladas en la zona sur austral, es decir, para 1974 nuestra capacidad de producción será superior a los 2 millones de toneladas anuales un 35% superior al existente. En octubre del presente año, entrará en producción la planta de viviendas prefabricadas que nos ha sido obsequiada por la Unión Soviética, que actualmente se construye en la provincia de Valparaíso. Producirá 70.000 m² de paneles para la prefabricación de viviendas.

Transportes: este año LAN-Chile adquirió otro avión Boeing 727 para servicio nacional. En España fue comprado un barco metalero de 30.000 toneladas para minerales de hierro; para transporte de productos fueron adquiridos seiscientos camiones pesados que empezarán a llegar en agosto. Se están armando cuatro mil camiones medianos, de los cuales ya se ha entregado una gran cantidad.

Para cubrir el trayecto marítimo Puerto Montt - Punta Arenas se negocia la adquisición de un barco de carga y pasajeros. Está en marcha la adquisición de un transbordador para el proyecto Pargua-Chacao.

Para el transporte de pasajeros ya fueron entregados mil taxis a sus propietarios de acuerdo con claras disposiciones legales; se han comprado dos mil autobuses, entre los que figuran los mil carrozados traídos del Brasil, y mil chasis desde Argentina, para los cuales se fabrican en estos momentos las carrocerías. Antes del comienzo de la próxima temporada primavera-verano, estarán en circulación doscientos nuevos buses interurbanos; se están fabricando tres mil seiscientos carros de ferrocarriles en el sexenio

PROYECTOS PARA GENERAR DIVISAS

Solo en la gran minería del cobre, este año invertiremos 721 millones de escudos y 40 millones de dólares, destacando el proyecto de la colada continua, para producir 100 mil toneladas anuales de alambión. La planta se construirá en Antofagasta y representa 7 millones de dólares de costo.

Hay que agregar la planta de ácido sulfúrico, con una inversión de 17 millones de dólares, y la renovación de camiones y palas en Chuquicamata, por un valor de cinco millones de dólares.

Este año queda listo el estudio para la instalación de una nueva refinera de cobre. Necesitamos encontrar su financiamiento adecuado y estamos en este camino.

El plan de expansión de la CAP, en plena realización, permitirá pasar de 630 mil toneladas anuales a un millón de toneladas de acero en 1974, elevando significativamente la producción de la minería del hierro.

En cuatro años se invertirá en CAP cerca de 300 millones de dólares, es decir, a un ritmo anual de setenta y cinco millones de dólares. El proyecto es equivalente en términos de inversión anual, al total de los planes de expansión del cobre del Gobierno anterior. Tendremos, además, la primera planta de extrusión de acero de América Latina y la planta más avanzada de recuperación de renio y molibdeno, que deberá estar terminada en 1974. Además, este año se termina la nueva usina de aceros especiales de Rengo, que representa un gran salto tecnológico en esta área.

En el sector forestal se destacan varias importantes iniciativas. A mediados de 1973 se termina la Planta de Celulosa "Constitución", que representa una inversión superior a los setecientos millones de escudos y cuarenta y seis millones de dólares. Esta planta producirá sobre las 150.000 toneladas de celulosa anualmente, lo que equivale a una exportación de 28 millones de dólares.

A comienzos de año inició sus operaciones la Planta de Celulosa de Forestal de Arauco, que representa una producción de ciento veinte mil toneladas al año y veinte millones de dólares de exportación.

Junto a estos proyectos, en la actualidad se realiza un gran esfuerzo de reforestación, sin precedentes en la historia de Chile. Se reforestarán, ochenta y seis mil hectáreas, con una inversión superior a los ciento setenta millones de escudos.

Para aquellos proyectos ligados a la sustitución de importaciones, podemos destacar:

En el sector automotriz se termina este año la gran fábrica de cajas de cambio, levantada en Los Andes, que permitirá abastecer la industria automotriz nacional.

En Rancagua se realiza la ampliación de la fábrica de motores e implementos eléctricos, que estará terminada en los primeros meses del próximo año.

Entró en operaciones la planta de neumáticos de Coquimbo.

Se realizan ampliaciones de INSA en Santiago.

Esta semana se firmará el contrato de producción de automóviles pequeños.

En los próximos días se finiquitará la licitación para los vehículos pesados y, dentro de 1972, se definirá la política para los vehículos medianos.

Sector químico

Se inicia en San Antonio un gran complejo del plástico, que producirá artículos de uso industrial. También petroquímica chilena inicia la construcción de una nueva planta de cloro soda que producirá productos necesarios para la expansión de la industria química y de la celulosa.

En el sector de la energía y combustibles, basta solo mencionar el plan de expansión del carbón, que representa pasar de 1.600.000 toneladas a 2 millones de toneladas al año.

El proyecto iniciado en el período anterior de la central El Toro, se termina en marzo de 1973. Pronto se iniciará la construcción de una nueva central térmica en Ventanas.

A los planos de exploración y expansión de la empresa nacional de petróleo, se ha agregado en 1972 la investigación de la plataforma submarina. La inversión en la exploración alcanzará en este rubro a unos 7 millones de dólares. En la actualidad se está analizando el gas que fue descubierto frente la provincia de Cautín para determinar si su explotación es comercial.

Para resumir, podemos afirmar que, para el conjunto de las empresas del área de propiedad social de la gran minería del cobre, transporte y energía, este año se gastarán más de 6.800 millones de escudos y 80 millones de dólares lo cual significa, una vez que todos estos proyectos produzcan un incremento de las exportaciones superior a los 140 millones de dólares y una sustitución de importaciones por 80 millones de dólares.

Superar los problemas de Comercio Exterior.

Nos interesa que encaremos con realidad lo relacionado con el comercio exterior. Nuestro comercio exterior tiene dificultades, ellas se generan en causas que se radican en las ya aludidas, de alto grado de endeudamiento externo, la baja del precio internacional del cobre y presiones del imperialismo sobre nuestra patria, lo que exigen esfuerzos en los siguientes campos:

1. Aumento de la producción del cobre. El papel de los trabajadores y técnicos chilenos es preponderante en esta materia.
2. Aumento de producción agropecuaria se requiere, por un lado, un gran esfuerzo de organización del sector reformado y, por el otro, la definición clara de un sector privado de la agricultura, que se vea motivado a colaborar en el esfuerzo por la producción. A este respecto daremos especial importancia a la fijación de los precios agrícolas.
3. Limitación severa del consumo de algunos abastecimientos críticos, el de la carne de vacuno y mantequilla, para ser sustituidos por aves, cerdos, pescados y margarina, donde estaremos haciendo esfuerzos rápidos y eficaces para aumentar la producción.
4. Establecimiento de un sistema de promoción de exportaciones, que permita la compra interna en escudos y la exportación centralizada, al precio de competencia internacional que sea necesario.
5. En el desarrollo del programa de inversiones expuesto, cuyo objetivo central es substituir importaciones y crear nuevas fuentes de exportación.
6. En el uso de nuestro alto nivel de importaciones, como un elemento de negociación para obtener facilidades crediticias y oportunidades nuevas de intercambio con los países que se vean beneficiados por la reorganización de nuestro comercio.
7. En la creación de empresas de prototipos por sectores para superarnos técnicamente, aprendiendo de la tecnología extranjera, acelerando el reemplazo de importaciones de productos más complejos.
8. En la creación de empresas de ingeniería, para diseñar los proyectos de inversión con nuestra propia capacidad, contratando el exterior lo estrictamente necesario emulando las experiencias de esos aportes técnicos que traigan a nuestras empresas.
9. Compromiso de ahorro de divisas por empresas.

Los trabajadores de las empresas de propiedad social, mixta y privada, así como los empresarios de estas últimas, deberán extremar el ingenio y la creatividad, en un gran esfuerzo nacional para obtener un ahorro de divisas, resultado de una amplia discusión comprometiendo metas públicas de ahorro de ellas haciendo posible que los aumentos de producción se logren con un uso más eficiente de todas las materias primas y equipos importados.

Incentivo a la producción agropecuaria.

Todo asentamiento, unidad productiva reformada o agricultor particular sujeto a convenios de producción, que demuestre ante las instituciones pertinentes que ha sobrepasado los rendimientos por hectárea definidos por el Ministerio de Agricultura para una lista de productos y, simultáneamente con ello haya aumentado la producción del año anterior, tendrá una prima de incentivo a la producción, equivalente a un porcentaje del precio establecido por los poderes compradores del Estado, aplicado sobre el total de sus ventas.

En el caso en que el vendedor disponga físicamente, de una menor superficie explotable en razón de haber sido expropiado, el Ministerio de Agricultura determinará las normas para establecer los aumentos de producción, en el primer año de aplicación de este sentido de este incentivo.

Convenios de compra, asistencia técnica y crediticia a largo plazo

Estas consistirán en:

- convenios de producción, con poder de compra asegurado por el Estado;
- fijación anual de precios con suficiente anticipación a la época de la siembra.
- Garantía de recuperación de la inversión y pago de la producción perdida, por causas de fuerza mayor no atribuibles a agentes de la naturaleza.

Medidas para abordar los problemas de transporte y distribución.

Frente a las deficiencias del sector transportes señalados anteriormente y a los problemas de distribución igualmente comentados, hemos decidido tomar las siguientes medidas:

1°. Centralizar un comando único la política de transportes del país, mediante la creación del comité ejecutivo de transportes, como una primera etapa en la creación del Ministerio de Transportes. Este comité ejecutivo de transporte dependerá transitoriamente del comité integrado por los tres ministros del sector económico. Este comité ejecutivo de transportes, será presidido por el ministro de economía e integrado por representantes de los ministerios de economía, hacienda, obras públicas, agricultura y defensa. Sus facultades serán las más amplias, tanto en la formulación como en la ejecución de políticas y coordinación de las organizaciones y empresas públicas de transportes.

2°. Formular un plan de emergencia para superar, siquiera parcialmente, los agudos problemas de movilización de la carga.

Este plan de emergencia contempla:

- un programa extraordinario de reparación de 600 carros de ferrocarril en los próximos seis meses, lo que representa la mitad de los carros paralizados actualmente por falta de reparación;

- un programa extraordinario de reposición de importación de medios de tracción ferroviarios;
- mejoramiento drástico de la actual utilización media de los carros de ferrocarril, para lo cual es necesario, entre otras cosas, racionalizar los medios de descarga;
- el uso y fabricación rápido de bodegas transportables facilitará la mejor utilización de los equipos existentes;
- la readaptación urgente de algunos puertos de provincias para la descarga de granos;
- drásticas reformas en la organización, mediante la cual se coordinan las tareas en los puertos y se define la prioridad de descarga y carga en casos de atochamiento;
- estudio minucioso y rápido de la mecanización de los puertos sobre esta materia ya se están instalando 18 nuevas grúas en Valparaíso;
- aceleración de las obras del metropolitano de Santiago. A mediados de 1973 se terminaría la línea uno y estará en ejecución el número dos.

Distribución de productos.

Mejorar el sistema de distribución de productos supone la organización de los consumidores y la eficacia de las empresas y procedimientos de distribución. A este respecto se han definido las siguientes políticas: promover en forma más acelerada la formación de las juntas de abastecimientos y precios y, establecimiento de una red nacional de almacenes y supermercados controlados por DINAC, considerando intereses legítimos de los pequeños y medianos comerciantes.

- Fomento de la organización operativa en la distribución de productos;
- establecimiento de convenios entre DIRINCO y dichas organizaciones cooperativas, para la distribución de productos;
- obligatoriedad para las empresas del área de propiedad social y mixta de organizar cooperativas de distribución de productos esenciales para su personal;
- supresión definitiva de la venta en fábricas a particulares de la producción textil y otros bienes, ya que con ello se fomenta la especulación, en desmedro de los pequeños y medianos industriales, comerciantes y consumidores reales;
- regulación drástica de la entrega de bienes en especies a los trabajadores, como parte de sus remuneraciones, y supresión en todos aquellos casos en que existen abastecimiento y las cuotas excedan el consumo normal de los trabajadores. Esta es una resolución adoptada por los propios trabajadores textiles en su reciente encuentro, y será generalizada; el Estado hará uso de todo su poder de compra y venta de que dispone para la regulación de abastecimientos y precios.

Conciudadanos.

Cumplo una vez más con la obligación que contraí cuando asumí el gobierno, de entregar una información franca y acabada de la realidad del país.

En esta oportunidad me he referido a la situación en que se encuentran economía y las proyecciones que alcanzara una vez que superemos las contradicciones que han surgido y las dificultades que se nos han creado -desde dentro y desde el extranjero -y se desarrolle el vasto plan de vitalizadoras y dinámicas inversiones que están en marcha.

Hemos encontrado la colaboración de otros países, especialmente los socialistas, para impulsar un programa consecuente con la nueva economía que pusimos en marcha cuando resolvimos recuperar las riquezas para la nación y, lo que es muy importante, hallamos la comprensión resuelta de nuestros trabajadores, vitales en el proceso que hemos echado a andar.

En determinados momentos, hasta los niños de nuestra patria, ocurrió en vísperas de la inauguración de la tercera conferencia de UNCTAD, han entregado su apoyo a las tareas propuestas por el gobierno, mientras que jóvenes y adultos lo han venido haciendo con constancia a través del trabajo voluntario.

Tenemos por delante un desafío decisivo, para vencerlo hemos escogido la fórmula revolucionaria, que se afina en las nobles tradiciones que han caracterizado a Chile, como pueblo digno, soberano, laborioso y luchador.

Estos atributos serán puestos a prueba en los duros momentos que debemos encarar.

Saldremos vencedores del subdesarrollo y el subdesarrollo es una realidad y lo sufren 2/3 del orbe. Para superarlo existe una alternativa y esa es la que hemos tomado, la que, si bien al final entregará un porvenir promisorio, exige para llegar hasta él de la firme voluntad de los jóvenes, mujeres y hombres.

Al hacer un llamado al pueblo, sé que estoy pidiendo sacrificios a sectores que lo han venido haciendo durante años, víctimas del desempleo, la sub alimentación y la incultura. Ahora con mayor razón, los insto con firmeza, porque serán los auténticos beneficiados con la nueva economía.

En esta hora de sacrificios, como gobernante popular, pongo el cuidado que esos sectores alcancen un trato más justo en la distribución del ingreso nacional. Dentro de la segunda fase nuestro programa económico, su situación mejorará e insisto en que la verdadera solución los problemas surgirá en la sociedad que construiremos.

El país debe tener conciencia del esfuerzo que hay que realizar, de nuestra responsabilidad dependerá que alcancemos éxito que fracasemos.

Hay manos fraternas tendidas hacia nosotros. Ello es una gran cooperación, una importante ayuda. Si otros se sacrifican y nos cooperan con mayor razón debemos hacerlo nosotros. Ningún pueblo ha alcanzado su liberación sin fe, sin mística, sin cariño por su patria, por su tierra, por su historia.

Chile tiene que hacer, con el sacrificio de los patriotas, como lo hicieron en el pasado los héroes de la emancipación.

Apelo a la reserva moral de la capacidad de mis compatriotas, especialmente de los trabajadores, para llevar adelante la tarea constructora.

El mundo nos mira.

Los pueblos en vías de desarrollo esperan y anhelan que vencamos.

Les respondo, en nombre de mi patria, ¡Venceremos!

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN EL ACTO DE MASAS CONVOCADO POR LA CENTRAL ÚNICA DE
TRABAJADORES. SANTIAGO, JULIO 25 DE 1972.⁶⁰

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS, QUERIDOS COMPAÑEROS JOVENES, ESTIMADOS COMPAÑEROS, PUEBLO DE SANTIAGO:

Este acto tiene una extraordinaria y profunda significación y expreso mi reconocimiento, mi afecto y mi admiración a los miles de mujeres, jóvenes y adultos que repletan esta amplia avenida, que han llegado aquí con sacrificio, y que después de caminar largas horas, están expresando no solo con su presencia física sino con su voluntad rebelde que el pueblo de Chile seguirá implacable en el proceso revolucionario que ha iniciado el Gobierno Popular.

Saludo y agradezco la iniciativa y el patrocinio que a este acto ha dado la Central Única de Trabajadores, y, destaco, la presencia en el proscenio de la mayoría de los integrantes de este Consejo, al igual que los dirigentes políticos de los partidos de la Unidad Popular. Sobre todo, quiero destacar que el compañero Luis Figueroa participa por primera vez en un acto público, después de haber sido reelegido Presidente de la Central Única de Trabajadores. (APLAUSOS)

De la misma manera, honra este acto la presencia de Amanda Altamirano, la modesta compañera que triunfara en Coquimbo. (OVACIÓN) Debe meditar el pueblo la extraordinaria significación que tuvo el acto eleccionario de Coquimbo. Desde luego, significó una clara definición. Llevamos a una mujer, llevamos a una mujer militante del Partido Comunista como abanderada de la Unidad Popular en la Izquierda chilena. Hubo una clara definición en esa lucha: los sectores opositores recurrieron, como siempre, a desfigurar los hechos. Ellos dijeron que esa batalla se daba entre demócratas y totalitarios, entre chilenos y pro soviéticos, pero, qué dirán ahora, porque en Coquimbo triunfamos los verdaderos demócratas, los auténticos chilenos.

SIGNIFICADO DE LA VICTORIA:

Además de la definición tajante de esa victoria electoral, hay que señalar que fue más fácil por un hecho de extraordinaria importancia: La Unidad Popular se hizo más amplia y profunda. Y demostró cuán cierto es aquello que corea el pueblo en sus triunfos más significativos: La Izquierda Unida jamás será vencida.

En Coquimbo se presentaron frente al electorado, y ante el resto de los chilenos y la mirada expectante de millones de hombres en todo el mundo, dos fuerzas claramente definidas, por primera vez en nuestra historia electoral: el Partido Federado de la Unidad Popular y el Partido Confederado que representa a los sectores opositores.

EL PARTIDO FEDERADO DE LA UNIDAD POPULAR

El Partido Federado interpreta el justo anhelo de la izquierda chilena, unida en torno a un programa levantado ante la conciencia de los hombres y las mujeres de este país. Este es el programa que levantamos hace más de tres años y significa, contra el oportunismo electoral que representa el Partido Confederado

⁶⁰ OIR

de la oposición, una conciencia en marcha. En cambio, la Confederación opositora solo busca las ventajas electoreras.

Se ha querido, utilizando mañosamente las cifras, hacer creer que a pesar que ganamos, fuimos derrotados. Vano empeño. Torpe manera de pretender hacer comulgar al pueblo con ruedas de carreta.

LA VERDAD DE LAS CIFRAS:

Tengo aquí para Uds., y es importante que presten atención, algunos datos que son importantes, en un gráfico están representadas las fuerzas que triunfaron con el Sr. Frei en 1964 (SILBIDOS...)

Compañeros, les voy a pedir dos cosas: que no me aplaudan, ni silben al adversario. Me interesa más que me escuchen. Además, les voy a decir lo siguiente: he estado bastante acatarrado y he querido venir a hablar con Uds.; más que hacer un discurso político, que lo he hecho muchas veces, quiero conversar porque es indispensable que cada hombre y cada mujer de aquí tenga claridad sobre qué es el momento de Chile, cuál es su situación y porqué sobre la base de su conciencia política y su responsabilidad, afianzaremos la Revolución Chilena.

Decía entonces, que tengo un gráfico que demuestra los votos obtenidos por el candidato de la DC, en el año 1964, apoyado por la derecha, y los votos que obtuviera la UP en 1970.

Si comparamos enseguida los resultados de las elecciones complementarias que hubo entre los años 65 y 68, y las elecciones complementarias que ha habido a partir de 1971 hasta ahora, podemos decirles a Uds. lo siguiente: si tomamos los resultados de la UP partiendo con los votos que yo obtuviera en 1970, vemos que, en Valparaíso, la UP en la elección complementaria -aunque la perdió- aumentó en un 47%.

En Chiloé, Aysén y Magallanes -donde ganamos-, obtuvimos un incremento de un 34%

Perdiendo en Linares, aumentamos un 27%; en O'Higgins y Colchagua, un 33%.

DETERIORO DE LA DC.

Esto significa un promedio de aumento de un 35%. ¿Qué ocurrió intertanto a la DC? Entre los años 65 y 68: en Valparaíso y Aconcagua, el 7 de marzo del 65, tuvo un aumento tan solo de 1,5%. En Valparaíso y Aconcagua, el 6 de marzo del 66, perdió un 18%. En Biobío, Malleco y Cautín, el 17 de diciembre del 67, perdió un 37,5%. En O'Higgins y Colchagua, el 11 de julio del 67, perdió un 34%. Y en Cautín, el 7 de julio de 1968, perdió un 56%.

La DC descendió, desde las elecciones de 1964, vertiginosamente y vemos -y lo podemos sostener con cifras irrefutables- que tuvo interrumpidamente una pérdida anual de un 8,3% del electorado.

EL CRECIMIENTO DE LA UP

En cambio, si nosotros observamos los resultados de las elecciones complementarias de la UP, aún aquellas que nos fueron desfavorables, podemos señalar que hemos obtenido un promedio de un 47,6% que es por cierto bastante más alto que el 34,6% que obtuviéramos el año 1970. Es decir, si comparamos todavía los resultados que obtuvo la Democracia Cristiana a los 18 meses de gobierno, podemos decir que ellos a los 18 meses de gobierno tuvieron tan solo un 39% del electorado. Nosotros a los 18 meses de

gobierno tenemos un promedio de 47,6% habiendo alcanzado más del 50% en la última elección de Coquimbo.

Puedo decir, sin temor a ser rebatido, que durante este siglo no ha habido ningún Presidente de Chile que tenga la base de apoyo ciudadano electoral que tiene el compañero de Uds. que por mandato de Uds. es el Presidente de Chile. (APLAUSOS)

Pero si esto es importante, es más importante el apoyo social, la presencia de los trabajadores. Y la victoria de la UP se expresa en la Universidad Técnica del Estado, en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile; se expresa en más de 70% que obtuvieran nuestros compañeros en la CUT, que ha hecho que sea reelegido Presidente Luis Figueroa y Secretario General mi estimado compañero y amigo, Rolando Calderón (APLAUSOS) 70% han obtenido las fuerzas que apoyan la UP en la elección de la CUT. 70% han obtenido ayer los trabajadores que laboran en el cobre y que están junto a la UP eligiendo una amplia mayoría en el Consejo Nacional de los Trabajadores del Cobre. Y, además, la presencia de los trabajadores demócratacristianos en el Consejo Nacional de la CUT señala que, a pesar de la pretensión divisionista de un sector, la conciencia de clase de esos trabajadores los hace estar junto a los trabajadores de la UP, junto a los trabajadores chilenos. Por eso, podemos decir con toda propiedad, que este es el Gobierno que cuenta con la más amplia base democrática. Ella se expresa en la presencia de miles de hombres, mujeres, campesinos, estudiantes, trabajadores, profesionales, pequeños y medianos industriales y comerciantes. Es el Chile que trabaja, que produce y se esfuerza. Es el Chile del sudor y la creación el que forma la base política y social en que descansa, granítica, la fuerza inmovible del Gobierno de la Unidad Popular.

Saludo desde aquí, con profunda satisfacción, las banderas unidas de la Central Única de Trabajadores, de los Sindicatos, de los partidos políticos, y de la bandera que por primera vez aparece en público: la bandera de la Unidad Popular. La bandera del Partido Federado de los Trabajadores.

VIGENCIA DE LA DEMOCRACIA

Sostengo que no hay ninguna fuerza política que pueda darle más contenido, profundidad y significación a la democracia que las fuerzas sociales que constituyen la inmensa mayoría de los chilenos. Hay que mirar lo que pasa en otros continentes, y en este continente, para comprender que aquí se vive en democracia.

Aquí hemos preservado los derechos que tienen los chilenos. El pueblo los ha conquistado con sus duras luchas. Aquí viven intangibles los derechos de asociación, de expresión y de reunión. Aquí está el pueblo manifestando en todas sus actividades los derechos que ganara con su esfuerzo y sacrificio.

Por eso, nos corresponde a nosotros la decisión de profundizar y ampliar la democracia, y defender la Constitución y las leyes de la audacia de aquellos que pretenden barrenar la base institucional y jurídica del Gobierno Popular.

Hoy seguimos marchando inexorablemente de acuerdo a la táctica y la estratégica que nos fijamos hace tres años. Por eso, los cambios y transformaciones se han realizado en pluralismo, democracia y libertad. Observamos que, frente a esta actitud nuestra, los sectores opositores han caído -a veces- en la desesperación, pretenden crear un clima artificial y anuncian el caos político y el caos económico.

NO HAY ENFRENTAMIENTO INSTITUCIONAL

Y claramente han diseñado su táctica y quieren imponernos falsedades. Dicen que Chile vive y vivirá un enfrentamiento institucional y una crisis económica. Sostengo rotundamente que no hay enfrentamiento institucional, ni lo habrá mientras los poderes del Estado se mantengan claramente dentro de las posiciones constitucionales.

Sostengo que no hay, ni habrá enfrentamiento y sostengo que no hay ni habrá crisis económica, porque el pueblo sabrá trabajar más, producir más para hacer posible el desarrollo económico que Chile reclama y exige (APLAUSOS).

EL CONFLICTO NO ES CON EL PODER JUDICIAL

¿Cuál es la realidad que estamos confrontando frente al poder judicial? Sostengo que no ha habido ni habrá discrepancias institucionales con ese poder del Estado y que como Presidente de Chile garantice y garantizaré su independencia y el derecho irrestricto a hacer cumplir las disposiciones legales. Y mientras ese poder del Estado se mantenga dentro de los marcos legales y constitucionales, Chile entero dará una lección más al mundo, de lo que es su Proceso Revolucionario, realizado con la conciencia madura de las masas chilenas y los partidos de la Unidad Popular.

ALGUNOS JUECES SOBREPASAN SUS ATRIBUCIONES

Lo que sucede -y es útil que el pueblo lo entienda-, es que algunos magistrados individualmente se atribuyen competencia en materias administrativas. Es el caso de un señor magistrado que ha fallado en la querrela presentada por los antiguos patrones de Rayon-Said. La resolución de ese magistrado determina la devolución de la empresa que está requisada, atribuyéndose -repito- competencia administrativa. Y ha ordenado el cumplimiento inmediato de su determinación, a pesar de haber aceptado que ese era un juicio de hacienda y que por lo tanto necesitaba un decreto del Ejecutivo para poner en marcha la resolución, y a pesar de que quedaba todavía, y quedan gestiones, ante la Corte de Apelaciones o la propia Corte Suprema. Este es el problema que debe entender el pueblo. Según la inmensa mayoría de los juristas y la tradición chilena no compete al Poder Judicial intervenir en los aspectos administrativos que son de responsabilidad exclusiva del Ejecutivo. En este sentido, el Consejo de Defensa del Estado, integrado por prestigiosos profesionales -la inmensa mayoría no nombrados por este Gobierno- ha hecho las presentaciones jurídicas necesarias para delimitar los campos de atribución que son base indiscutiblemente de posibles conflictos. Nosotros enviaremos un Proyecto al Congreso para establecer los Tribunales Administrativos, con lo cual señalamos una vez más que si hay alguna duda entre las atribuciones del Poder Judicial en los casos de intervenir en el campo administrativo, nosotros queremos que quede absolutamente delimitada la acción de ese poder del Estado y la nuestra. Pero Uds. comprenderán que si acaso un señor Magistrado interpreta la disposición legal con el criterio que he señalado, en circunstancias que tres Jueces opinan de manera adversa; y si ese señor Magistrado no espera todavía el pronunciamiento de la Corte de Apelaciones y la Corte Suprema, y pretende que de inmediato se cumpla la determinación por él tomada, se pueden crear conflictos sociales de extraordinaria gravedad.

Y es mi obligación como Presidente de Chile, impedir y evitar esos conflictos. No estoy burlando las disposiciones de los Tribunales de Justicia, y eso lo reconoció la propia Corte Suprema.

Estoy impidiendo e impediré una interpretación errada antes que se pronuncie la Corte de Apelaciones o la Corte Suprema pueda crear conflictos de extraordinaria gravedad frente a los trabajadores que

defienden su presencia en las industrias, que la están haciendo producir más, y están haciendo entregar más al pueblo de Chile que tanto necesita. (APLAUSOS)

RESPECTO A LA AUTONOMIA DEL PODER JUDICIAL.

De la misma manera que quede bien en claro, y no se tergiversen mis palabras, he dicho que respeto y respetaré la autonomía y la independencia del Poder Judicial, lo que no me impide analizar algunas sentencias sobre determinaciones que como la que he estado comentando, pueden crear graves situaciones, no con responsabilidad del Ejecutivo, por cierto. De la misma manera, no hay un conflicto de poderes, no hay un enfrentamiento entre el Congreso y el Ejecutivo, entre el Gobierno, y la mayoría opositora del Congreso Nacional, que es muy distinto. El Ejecutivo, el Gobierno, el Presidente que les habla, el compañero de Uds. que ejerce el mandato constitucional, ha dicho que hay caminos y mecanismos para evitar el enfrentamiento entre el Congreso y el Ejecutivo y que los pondrá en marcha.

LOS VETOS CONSTITUCIONALES

El Ejecutivo es colegislador; el Congreso y el Ejecutivo legislan. Y el Ejecutivo tiene las disposiciones que la Constitución establece para poder, a través de los vetos, expresar su pensamiento y defender sus prerrogativas. Por eso es que he ejercitado este derecho que establece la Constitución, en el proyecto de Reforma Constitucional que significaba impedir la formación del Área Social de la Economía; que cercenaba facultades económicas y administrativas al Gobierno; y que prácticamente eliminaba la facultad de colegislador del Presidente de la República, ya que a juicio nuestro no puede por simple mayoría imponer el Congreso su criterio. Se necesita, a juicio nuestro, los dos tercios para rechazar los vetos del Ejecutivo para la insistencia en el criterio presentado por la Cámara.

LAS "REFORMAS CONSTITUCIONALES" DE LA REACCION, Y EL PLEBISCITO

Dijimos que, de generalizarse ese criterio, se buscarían las reformas Constitucionales en vez de los proyectos de Ley. Vemos que se ha presentado una nueva Reforma Constitucional destinada a controlar el comercio y los abastecimientos, que impide al Gobierno fijar tarifas discriminatorias. Por ejemplo: nosotros hemos elevado las tarifas telefónicas para que paguen más los que tienen más.

En este proyecto de Reforma Constitucional se impide un principio absolutamente justo. No es lo mismo que paguen un alza de teléfonos un modesto obrero, o un empleado, o un pequeño comerciante, a que lo pague un poderoso señor. Por lo tanto, hemos usado y seguiremos usando el derecho a aplicar tarifas discriminatorias. ¡Que paguen más los que tienen más! (APLAUSOS)

Por eso, repito, hemos usado y usaremos los mecanismos que la propia Constitución establece. Por eso hemos sostenido que en caso de que la mayoría del Congreso insista en su criterio, apelaremos al Tribunal Constitucional. Son los parlamentarios de la mayoría del Congreso, los que han negado competencia al Tribunal Constitucional. El Gobierno ha dicho, dice y dirá, que solo el Tribunal Constitucional es el que puede determinar si tiene o no tiene competencia.

Nosotros esperamos y tenemos que recurrir al pronunciamiento del Tribunal Constitucional y acataremos lo que ese Tribunal dictamine. De la misma manera, queda otro mecanismo que jamás hemos pensado que no aplicaremos. Me refiero al Plebiscito. Pero que se sepa que llamar al Plebiscito y convocarlo de

acuerdo con las materias que debe pronunciarse, es atribución exclusiva del Jefe del Estado. Y defenderé esa prerrogativa. Si llega el caso, yo llamaré al plebiscito para que el pueblo se pronuncie. (APLAUSOS)

OBJETIVO DEL PUEBLO: GANAR EN MARZO DE 1973

De estos hechos nace hoy también una conclusión que el pueblo de Santiago y los trabajadores de Chile deben entender. Ahí está el ejemplo de Coquimbo. En marzo del próximo año habrá elecciones generales para renovar toda la Cámara y dos tercios del Senado. Yo llamo al Pueblo de Chile a mirar esta meta; si ganamos en Coquimbo debemos ganar, y podemos y tenemos que ganar en marzo del próximo año para ganar la mayoría del Congreso Nacional (APLAUSOS). Cada trabajador, desde su hogar, todos los que tienen derecho a voto, y ahora lo tienen los jóvenes desde los 18 años, lo tienen los analfabetos si están inscritos, nadie nos puede derrotar. Y si cada hombre y cada mujer de la Unidad Popular cumple la tarea de inscribir uno o dos compañeros, familiares y amigos, nadie nos podrá derrotar; si nosotros tomamos la dignificadora tarea de inscribir a miles y miles de chilenos, hombres y mujeres, a quienes la injusticia de un régimen social les impidió aprender a leer y escribir; si nosotros inscribimos a la inmensa mayoría de analfabetos de Chile obtendremos una victoria segura. Compañeras y compañeros de la Unidad Popular, pueblo de Chile, trabajadores de Santiago, la meta de marzo próximo debe ser la meta de la historia, del Partido Federado, del partido de los trabajadores, de la Unidad Popular. (OVACION)

Me interesa que Uds. comprendan que, frente al conflicto político suscitado, entre la mayoría opositora del Congreso y el Gobierno, me empeñé en buscar solución; de allí nació el diálogo sin sectarismo, no a espaldas del pueblo, sino sencillamente para poder analizar y ver si era posible llegar a un acuerdo. Sabíamos de antemano lo difícil que era lograrlo, porque indiscutiblemente basta leer la prensa y oír las radios, los sectores reaccionarios de este país y los sectores comprometidos de centro-izquierda o de centro-derecha buscaban la manera de que fracasara este entendimiento.

Sin embargo, hicimos bien en buscar el diálogo y yo pude patrocinarlo porque sé perfectamente bien que ningún trabajador pensó jamás que su Compañero Presidente de la República estaba traficando con el Programa y los Principios de la Unidad Popular. Busqué el diálogo como una posibilidad de evitar el enfrentamiento político entre el Congreso y el Gobierno. Nadie sabe hasta dónde pueden llegar las consecuencias del conflicto si el Congreso niega la competencia del Tribunal Constitucional. Ahora que las conversaciones han fracasado, no por culpa nuestra, reconozco que un sector de la Democracia Cristiana estuvo por llegar a una solución, pero otro sector de ese partido sabotó las conversaciones haciéndolas fracasar. Esto evidencia la voluntad del Gobierno de dirimir los conflictos en los marcos que fijan la Constitución y las leyes. No podía ser de otra manera, pues esa voluntad expresa los principios del Gobierno Popular que presido.

Agotada la posibilidad de encontrar la solución por el camino del diálogo seguimos empeñados en conseguirla, para lo cual hemos enviado al Congreso proyectos de extraordinaria importancia. Por ejemplo, diez proyectos de ley relacionados con materias vitales para el bienestar de los trabajadores. Entre ellos destacamos la importancia de la iniciativa que reglamenta la participación de los trabajadores. Así, en base a una ley, los trabajadores tendrán participación real en las empresas nacionalizadas, mixtas y presencia en las empresas privadas. Otro proyecto establece el sistema nacional de autogestión. Aquellos que tanto hablaron de empresas de trabajadores, tienen ahora la oportunidad de mostrar su sinceridad frente a este proyecto del Ejecutivo. También hemos remitido al Congreso un proyecto sobre las

actividades de las empresas estratégicas y fundamentales en el desarrollo de la economía nacional. Otro proyecto da garantías a los pequeños y medianos agricultores. Su importancia radica en que señala los campos en que podrán actuar libremente, amparados por la ley y con acceso a garantías necesarias para su desarrollo.

NUEVAS TAREAS PARA LA MUJER.

Además, enviamos otro proyecto que establece el servicio obligatorio de la mujer. No es posible que miles y miles de muchachas chilenas, no entreguen en esta etapa de su vida su capacidad y aporte a los miembros de la comunidad. Si queremos tener jardines infantiles, guarderías y salas cunas necesitamos como mínimo el concurso de 120 mil personas que atiendan al millón 200 mil niños chilenos que necesitan urgentemente de estos beneficios. En los próximos 6 meses, las muchachas chilenas deberán iniciar su contribución a defender lo que más vale: los hijos del pueblo, el futuro de Chile. Estoy seguro que las jóvenes chilenas responderán con cariño y entusiasmo a este desafío revolucionario. Esas muchachas que mañana serán madres habrán aprendido a cuidar y querer a sus hijos, cuidando los hijos de los trabajadores.

LAS INICIATIVAS DEL GOBIERNO.

Hemos enviado dos proyectos de extraordinaria importancia: el primero, de probidad pública o administrativa. Queremos sanear drásticamente las actividades de la vida pública chilena. Por eso, en ese proyecto se establece la declaración jurada de los bienes para funcionarios, parlamentarios, jueces, políticos y dirigentes gremiales. Se reglamentan los viajes al exterior; se controla el uso de autos fiscales, y además se pondrá coto a aquellos que utilizan los resortes administrativos para defender privilegios y granjerías. Se acabarán los gestores, definitivamente, de cualquier pelaje; ¡y no habrá más ricos a costa del dinero fiscal, compañeras y compañeros trabajadores! (APLAUSOS)

Hemos enviado otro proyecto, sobre delitos económicos. Se sanciona el acaparamiento, la especulación, el sabotaje de la producción, las declaraciones falsas ante la autoridad. Se sanciona todo fraude que altere los precios. Se sanciona drásticamente a los que especulen con la moneda y las divisas.

Por primera vez en Chile, se ha enviado un proyecto por el Gobierno, sobre delito económico, que junto al de probidad administrativa, son dos hitos de una nueva conciencia, de una nueva voluntad. Además, hemos entregado complementariamente dos iniciativas: la que hace públicas las cuentas corrientes bancarias, y la que establece también que debe ser pública la declaración de la renta. En resumen, hemos entregado 10 proyectos de ley y yo pienso que el Congreso tendrá bastante trabajo para preocuparse de ellos y le pido que lo haga en nombre del pueblo de Chile (APLAUSOS).

NO HAY CRISIS ECONOMICA.

Decía, hace un instante -quiero que sigan mi razonamiento-, que se ha pretendido crear un clima artificial, partiendo de la base falsa de que hay un enfrentamiento institucional -que ya he dicho que no existe-, como también se ha pretendido hacer creer que hay una crisis económica. No hay crisis económica. Por el contrario, Chile -y excepcionalmente esto ha ocurrido- ha expandido su economía a pesar de las dificultades del comercio exterior y a pesar de nuestra carencia de divisas. Las cifras y datos dadas por organizaciones internacionales, demuestran lo que también ha sostenido el Gobierno respecto al

incremento de la producción, respecto a cómo han descendido los niveles de desocupación en nuestro país. Por ello debemos insistir que no hay crisis económica. Y también quiero señalar que mientras los opositores se empeñen en obstruir, nosotros nos empeñamos en trabajar; mientras algunos se empeñan en destruir, nosotros nos empeñamos en construir. Por eso ayer me he dirigido al país en una larga intervención radial, para hacer claramente una exposición de la realidad económica que estamos viviendo, y dije en esa intervención que básicamente teníamos que definir, producir y avanzar.

DEFINIR: PRODUCIR Y AVANZAR

Definir para que cada cual sepa cuáles serán sus perspectivas y sus posibilidades; definir el Área Social de la Economía, las Empresas Mixtas y las Empresas Privadas; definir la actividad de cada chileno y garantizar con todo el peso de la ley que da poder al Gobierno, las actividades que nosotros diseñaremos para el futuro de nuestra Patria. Hemos dicho DEFINIR, hemos dicho PRODUCIR, y hemos una vez más, destacado ante la conciencia de Chile que un pueblo revolucionario defiende su Revolución produciendo más, trabajando más, esforzándose más; que es muy distinto producir para monopolistas, para especuladores, para los sectores oligárquicos que producir para Chile y los chilenos.

ORGANIZAR LA ECONOMIA

Nosotros hoy queremos organizar la economía chilena para que sirva a todos con el esfuerzo de todos y sobre la base del aumento de producción, fundamentalmente de las Empresas Nacionalizadas, avanzaremos en el desarrollo económico que hará posible elevar las condiciones de vida de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas (OVACION)

Hemos dicho AVANZAR, que significa profundizar en el Programa y en su aplicación. Por eso compañeros ha decidido ayer el Gobierno Popular crear condiciones distintas en nuestra economía. Recuperó ya las riquezas nacionales en manos del capital extranjero, redujimos a cifras nunca alcanzadas antes el desempleo, 226 mil nuevas fuentes de trabajo significan 700 u 800 mil personas, 700 u 800 mil chilenos que han podido satisfacer sus necesidades esenciales, gracias al trabajo que ha dado a los jefes de familias el Gobierno de la Unidad Popular.

Hemos puesto en marcha la capacidad ociosa que tenían muchas industrias nuestras; hemos redistribuido el ingreso de tal manera que la participación de los trabajadores se elevó de un 52 a un 59%.

Los trabajadores hoy día dirigen las empresas nacionalizadas y cada vez tendrán más directa participación en todas las actividades nacionales, porque este es el Gobierno de Uds., este es el Gobierno de los trabajadores y yo tan solo soy un trabajador más, al servicio de Chile y de su pueblo (APLAUSOS). Hay que entender que la política expansiva patrocinada por el Gobierno ha tenido dos bases: aumentar la demanda, sobre la base del aumento de sueldos y salarios y los reajustes, y el aumento de gasto público. El pueblo debe saber que esto ha traído algunas dificultades que no ocultamos. La economía chilena estaba destinada a satisfacer un porcentaje pequeño de nuestra población, y hemos aumentado el poder de compra de la inmensa mayoría de los trabajadores. Si hay más demanda que oferta, lógicamente tiene que producirse dificultades: el abastecimiento de algunos artículos. Sin embargo, en sus grandes líneas, es necesario que el pueblo entienda que una de las mayores dificultades nace de la deuda externa que pesa sobre nuestra economía. Nos hemos visto, por ello, obligados a renegociar esta deuda. Y si bien es cierto los resultados de las renegociaciones sostenidas con nuestros acreedores han representado un alivio,

también es cierto que Chile debe pagar este año cerca de 220 millones de dólares por conceptos de amortización e intereses.

Es también indispensable que el pueblo entienda que la baja del precio del cobre nos ha afectado enormemente. En 1970 el promedio del precio del cobre fue de 59 centavos la libra. Pero en 1971 no alcanzaba siquiera a 47 centavos. Ese año, pese a que los periódicos opositores lo niegan, produjimos más cobre, pero como su precio había bajado, tuvimos menos ingresos. Tuvimos 175 millones de dólares menos, a pesar de haber producido más. Este año vamos a aumentar la producción de cobre. Vamos a derrotar a los que quisieron nuestro fracaso. Vamos a aumentar la producción con respecto a 1971 posiblemente en un 10 o en un 11%. Pero, de todas maneras, tendremos menos ingresos porque el precio del cobre ha seguido bajando. Esta es la característica que pesa sobre los países en vías de desarrollo: venden barato y compran caro. Esa es la realidad que hoy confrontamos, por eso el pueblo debe entenderla.

EL BLOQUEO INVISIBLE.

A ello se agregan las dificultades encontradas en las líneas de crédito a corto plazo. Lo dije ayer y lo digo ahora: los bancos norteamericanos otorgaban líneas de crédito a Chile que alcanzaron el año 1970 a 220 millones de dólares. Ahora hemos tenido tan solo 32 millones de dólares de esos mismos bancos.

Piensen Uds. baja en los precios del cobre, disminución drástica de las líneas de crédito, y la política del Gobierno norteamericano de devaluar el dólar, que ha aumentado los precios de los productos que tenemos que importar.

Ha subido el precio de la carne, del aceite, de la mantequilla, de la leche, del azúcar, y tenemos que gastar más dólares para traer lo mismo del año pasado. Por eso, la situación de Chile es dura en disponibilidad de divisas, a lo que se suma un déficit este año cercano a los 200 millones de dólares, entre lo que necesitamos comprar en el extranjero y lo que vendemos. Por eso que sabiendo el pueblo esta realidad, tendrá que contribuir a ahorrar los dólares, y cada trabajador puede hacerlo. Cuando se ajusta una máquina, cuando se fabrica un repuesto, cuando se evita un gasto innecesario, cuando se utilizan bien las materias primas, cuando se controla efectivamente el uso de ellas, se estará contribuyendo a defender a Chile.

La gran campaña que deben hacer los trabajadores chilenos, es ahorrar divisas para defender a nuestra Patria. Apelo a la conciencia revolucionaria de Uds. para que se empeñen, con su fuerza de trabajadores, en defender la economía chilena.

De la misma manera, desde aquí, habiendo dicho al pueblo la realidad que confrontamos, yo les digo a los trabajadores del cobre que se empeñen en producir más, porque podremos defender, sobre la base de hacer más efectiva y real la producción del cobre, las producciones exportables, para hacer posible que Chile obtenga las divisas que requiere, con su esfuerzo y para su progreso (APLAUSOS)

NOS NIEGAN LOS CREDITOS

Quiero que el pueblo sepa que Chile forma parte de algunos bancos llamados multinacionales, y que sin embargo en esos bancos no se nos han otorgado créditos sencillamente por un criterio político que hemos rechazado y que rechazaron todos los países, que estuvieron aquí en la reunión de la Tercera UNCTAD.

Por ello, las dificultades nuestras son mayores y allí es que nosotros tengamos tareas muy claras que el pueblo debe entender; junto con profundizar los cambios y acentuar la participación de los trabajadores, tenemos que aumentar la producción, sobre todo para garantizar el abastecimiento, y allí en los proyectos de leyes y las medidas que tomaremos estamos incentivando la producción agrícola, garantizando a los pequeños y medianos agricultores y estimulando las zonas reformadas de la agricultura.

ESTIMULO A LA AGRICULTURA.

Ayer planteamos una serie de medidas que, indiscutiblemente, además de llevar seguridad harán que inviertan agricultores privados de la misma manera que el Gobierno hará una gran inversión, para mecanizar, entregar abonos, mejores semillas y esté la presencia técnica en los sectores reformados de la agricultura. Lo he dicho y hay que repetirlo: "LA TIERRA ES EL PAN DE CHILE, COMO EL COBRE ES SU SUELDO". Y los campesinos deben entender qué representa producir más cobre, como los obreros del cobre tienen que entender lo que representa la producción de alimentos para ellos y para el pueblo en general.

Debemos garantizar también, la sustitución de artículos importados y esto sobre todo está en la fabricación de repuestos. Debemos producir más -como lo dijera hace un instante-, para generar más divisas. Se ha dicho, y con razón, que las inversiones del sector privado han disminuido, pero yo quiero señalar frente al pueblo, que el plan que hemos trazado de inversión estatal, va a fortalecer fuertemente nuestra economía, y es conveniente que el pueblo sepa, por lo menos en líneas generales, cuáles son las metas que nos hemos impuesto.

CHILE NO ESTA AISLADO

De la misma manera que hay que destacar que si hemos encontrado y encontramos dificultades en algún país, en los círculos financieros de ellos -lo digo claramente, en EE.UU.- y todavía la presión imperialista se expresa con claridad meridiana levantando una especie de bloqueo a Chile, hemos encontrado comprensión y ayuda en países industriales del capitalismo de Europa y Japón; hemos encontrado cooperación, solidaridad y entendimiento fraterno en los países socialistas; han venido créditos y ayuda técnica de países capitalistas de Europa industrial y ha venido la presencia fraterna de la ayuda de los países socialistas. Tenemos, solo para bienes de capital, una inversión superior a 400 millones de dólares, que viene del campo socialista para vitalizar la economía chilena. (OVACION)

GRANDES INVERSIONES PARA EL DESARROLLO NACIONAL

Quiero señalar, compañeros, y esto el pueblo debe pesarlo, que la inversión industrial de la CORFO, para el plan de 5 años, representa invertir 22 millones de escudos y 600 millones de dólares. En el año 1972, invertiremos 5.200 millones de escudos y 40 millones de dólares.

Quiero destacar que la sola inversión de la Compañía de Aceros del Pacífico, para aumentar su producción, representa una inversión de 300 millones de dólares en 4 años. Esto alcanza los niveles de lo que se llamó el plan expansivo del cobre, cuyo resultado el país conoce.

En el año 1972, en este año, en el Área Social, en cobre, en transporte y en energía, vamos a invertir 6.800 millones de escudos y 80 millones de dólares. Ello viene a demostrar que la economía de Chile no está en crisis y si pasamos por un momento difícil, sobre todo frente a la carencia momentánea de divisas,

podremos vencer estas dificultades y mirar hacia el futuro, sobre las bases de los planes de desarrollo que tenemos proyectados y las inversiones que vamos a hacer con los créditos que ya hemos obtenido.

TAREA DEL PUEBLO: ESTUDIAR Y DISCUTIR LOS PROBLEMAS.

Pido a los compañeros, que lean, estudien y comenten el discurso que ayer pronunciara, que será publicado en los diarios de izquierda y que inclusive ha publicado íntegramente El Mercurio. Haremos un folleto de este discurso, que debe ser analizado, pesado, comprendido, comentado y criticado en todos los sitios de trabajo, en las reuniones familiares, en los núcleos o en las células partidarias, donde haya trabajadores, jóvenes, adultos o viejos, mujeres; debe analizarse y profundizarse, porque todos deben entender que la realidad de Chile impone y exige sacrificios, pero que esos sacrificios los podrá hacer el pueblo, pensando que mañana habrá una sociedad distinta, donde el niño del pueblo no sufrirá el drama de explotación y miseria que han sufrido Uds. queridos compañeros trabajadores. (APLAUSOS). Por eso es que he querido entregar al conocimiento de Uds. algunos aspectos fundamentales de la realidad política y económica que vive nuestro país. Antes de entrar a analizar cuál es la tarea de nuestros adversarios, quiero también señalar que en el campo internacional Chile ha encontrado apoyo y comprensión. Como lo decía hace un instante, hemos afianzado nuestros vínculos con los países latinoamericanos signatarios de la ALALC, y los compromisos de Cartagena; vale decir, los compromisos de los países del Pacífico. Quiero desde aquí señalar una vez más, que siendo un país independiente y soberano hemos levantado nuestra voz, a través de una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores para expresar nuestra solidaridad fraterna con el pueblo de Vietnam frente a las duras horas que está viviendo, ante los tremendos bombardeos que ha debido sufrir y sufre, y esperamos que las conversaciones de París conduzcan definitivamente a la paz, para que el pueblo de Vietnam pueda reunificarse y reconstruir su patria.

De la misma manera yo saludo desde aquí, a nombre del pueblo de Chile, en este 25 de julio, al pueblo de Cuba, a su Gobierno Revolucionario, al Comandante Fidel Castro. ¡Mañana es el aniversario del Asalto al Cuartel Moncada!

Quiero ahora que Uds. entiendan que, si la tarea nuestra es construir, producir, definir y avanzar, por desgracia la tarea de los opositores del Gobierno es diametralmente opuesta. Ellos tienen objetivos muy claros: crear las condiciones para que aparezca sobrepasado el Gobierno, desquiciada su autoridad. Negando la autoridad del Gobierno, pretenden mañana negar la autoridad del pueblo que emana de su decisión y su victoria alcanzada en las urnas. Pretenden hacer creer -como dijera hace un instante- que aquí reina el terror y el caos. Y para ello utilizan todos los medios y nada los detiene. Han creado una falsa imagen publicitaria. La verdad es que en Chile y fuera de Chile, hay una fábrica de mentiras prodigadas generosamente en contra del Gobierno de Uds. y en contra de Uds. compañeros trabajadores.

LAS CALUMNIAS DE LA OPOSICION.

Esta mañana, oí que una radio decía que a esta concentración se traería obligados a los trabajadores. Decía que los que faltarán serían expulsados de sus trabajos, y que era atentar contra la economía chilena reunir a los trabajadores en un día hábil. Saben, además, y lo saben Uds., que la hora, o las dos horas de trabajo que hoy no se cumplieron, las van a cumplir. ¿Sí o no compañeros? (CONTESTAN: Sí, sí)

Esa es la demostración de la conciencia de Uds. ¿Algún trabajador puede decir que lo trajeron obligado? Solo los que no creen en el pueblo pueden decir eso. Ellos aplican su moral a la moral de Uds., porque aquí

están los que han querido venir, los trabajadores, sus mujeres y sus hijos porque saben que están junto a su Gobierno, el Gobierno del pueblo. (VITORES).

Responderé a la lealtad que Uds., me entregaron. Yo sé que cuando Uds. gritan: Allende, Allende, el pueblo te defiende, no están defendiendo solo a un hombre, sino a quien Uds., le entregaron la responsabilidad de ser el primer trabajador de la revolución chilena.

Compañeros, si tuviera que refutar lo que dicen los diarios y la prensa opositora, tendría que tener 1.000 funcionarios. Lamentablemente a uno de mis compañeros ayudantes se le quedaron dos diarios que quería mostrarles a Uds. Son de antología. Las Ultimas Noticias y un diario que se había caracterizado por mantener una línea objetiva: La primera página de hoy de La Tercera, dice lo siguiente: "Complot en Tomás Moro".

Hay que preguntarse si el director de este diario, o la gente que en él trabaja, pensaron en lo escrito en ese titular.

ESCRIBAS Y FARISEOS

Toda una campaña aviesa, que han lanzado indirectamente, y todavía se usa el pretexto legal hasta decir que defienden al Presidente de la República, porque se ha descubierto un grupúsculo pequeño de delincuentes, algunos de los cuales posaron en una época de izquierdistas y donde debe haber provocadores y gente al servicio de intereses foráneos.

Se ha pretendido crear todo un clima para hacer pensar que el Gobierno que descubrió a este grupo de delincuentes, pretende ocultar que hay detrás de ellos.

¡No, compañeros! Fíjense Uds. qué diferencia: le dan una importancia extraordinaria, publican titulares a lo largo de la primera página de los diarios, y sin embargo, no han publicado un titular, no han hecho una campaña, no han levantado la voz, no protestan, porque desde fuera se nos agrade, se han callado frente a la denuncia hecha por periodistas norteamericanos de las intenciones de la ITT, de crear una guerra civil en Chile ¡y todavía hay chilenos, malos compatriotas, que seguirán defendiendo al capital extranjero y a esas empresas contra el interés, la dignidad y el verdadero patriotismo! (APLAUSOS).

CALUMNIAS CONTRA EL DISPOSITIVO DE SEGURIDAD

Por eso, hay un accidente, participa por desgracia o sufre las consecuencias un hombre de izquierda, se transforma el accidente del tránsito trágico, en un hecho político. Hace algunas horas, desgraciadamente, murió un trabajador como consecuencia de un hecho aparentemente policial hasta ahora. De inmediato ¿qué dijeron? Que habían participado compañeros del grupo de Seguridad del Presidente de la República. No hay ocasión, no hay oportunidad en que no mientan sobre la actuación de estos compañeros, que se sacrifican bastante y que lo vienen haciendo desde hace mucho tiempo al lado mío, con una generosidad que los enemigos no podrán entender jamás, porque no los lleva un interés de una remuneración sino sus convicciones.

En 20 meses de Gobierno, no se le ha podido probar ningún hecho delictivo a ese grupo de Seguridad, que me honro en tener junto a mí. Sin embargo, por ejemplo, yo venía, hace un mes y medio desde Tomás Moro a La Moneda, y había aquí, aquí cerca, frente a la Biblioteca Nacional una concentración de

Estudiantes Secundarios. Al pasar el grupo de autos de Gobierno oí algunos silbidos. Hice parar el auto, me bajé, me bajé solo y solo se bajó el Edecán, capitán Araya, que estaba de servicio, y el Teniente Jefe de la Escolta, y me hundí en medio de los estudiantes. Algunos silbaron desde lejos y otros aplaudieron; ninguno me faltó el respeto.

Al día siguiente ¿qué dijeron? Pusieron fotografías, estando yo dentro del auto; no pusieron ninguna fotografía cuando estaba en medio de los estudiantes, conversando con ellos, y dijeron que los grupos de Seguridad habían amenazado con metralleta a los estudiantes. Al día siguiente fueron a conversar conmigo los dirigentes secundarios, que no pertenecen a la Unidad Popular, y tuvieron que reconocer que esa información era falsa. ¡Cuánto hubieran pagado por una fotografía que pudiera demostrar que un hombre de la seguridad del Presidente se bajaba con metralletas porque el Presidente conversaba con los estudiantes!

¡El día que yo deba ir con gente armada a hablar con los estudiantes, con los obreros o los campesinos chilenos, ese mismo día habré firmado mi muerte política, compañeros! (APLAUSOS)

Yo andaré con Carabineros, con Investigaciones y con los compañeros de la seguridad personal mía, pero no para defenderme del pueblo sino para tener la seguridad frente a los atentados que han hecho y seguirán haciendo. Dos veces lo hicieron antes de que asumiera la Presidencia de la República. Son los mismos que llegaron al asesinato político en el caso del General Schneider.

Mi vida no la defiendo en lo personal, compañeros. Yo tengo gran parte de la jornada de mi existencia cumplida. Si defiendo mi vida y defiendo el seguir siendo Presidente de Chile es para cumplir el Programa de la Unidad Popular y realizar la Revolución chilena junto a Uds. (OVACION)

Fíjense en la diferencia que hay, compañeros, por ejemplo, Investigaciones durante nuestro Gobierno ha podido detectar y ha tomado presos y entregado a la Justicia a responsables de atentados y crímenes y simples delitos, que se realizaron en el Gobierno del señor Frei y algunos que se ha realizado en este Gobierno. 29 delitos perpetrados contra las personas y la propiedad, no fueron descubiertos durante el Gobierno del Sr. Frei e Investigaciones lo ha hecho en este Gobierno. Y eso sí que no lo reconocen, compañeros. Pero en cambio, cualquier pequeño incidente lo magnifican, hacen un comentario, y ese comentario es reproducido en muchas capitales, para deformar la realidad de lo que ocurre en Chile. ¿Pero, por qué no dicen lo que ocurre en Coyhaique, cuando mercenarios, comprobado por la Justicia, quisieron quemar el local del Partido Comunista? ¿Por qué no dicen el crimen horrendo que se cometió cuando intencionadamente se quemó el local del Partido Comunista en Puerto Montt, que significó sacrificar tres vidas de compañeros militantes de la Izquierda chilena? Esos hechos los callan; en cambio fabrican, elucubran, ponen su imaginación al servicio de causas que representan sencillamente buscar la manera de hacer creer que en este país se está viviendo bajo una tremenda dictadura, bajo una brutal opresión, que no se respeta ni las libertades ni la vida ni los bienes de la gente.

LA DISCIPLINA DEL PUEBLO

No, compañeros, Uds. tienen que tener conciencia muy clara y entender que esa gente busca y pretende crear un clima artificial para justificar cualquier cosa. Pero yo me empeñaré, junto a Uds., en evitar las provocaciones.

Por eso también le he dicho con un lenguaje de claridad a los compañeros, que no se solucionan los problemas cuando trabajadores ocupan, por ejemplo, oficinas fiscales. No es la manera de poner remedio a deficiencias administrativas, tomándose gobernaciones, intendencia, oficinas públicas. No se solucionan los problemas obstaculizando el tráfico en las calles, levantando barricadas. No las levantaron antes, cuando había Gobiernos que no los escuchaban; no las levantaron antes, cuando había gobiernos que oprimían.

Este es el Gobierno de Uds. y en el gobierno de Uds. el diálogo debe primar sobre hechos de esta naturaleza (APLAUSOS).

EL GOBIERNO ESTA ABIERTO A LA CRÍTICA

Nosotros aceptamos todas las críticas. No hay ningún funcionario público, que no sepa que debe entender cuál es su función, su obligación. Desde el compañero Presidente de Uds., desde los Ministros hasta el más modesto funcionario de administración pública puede y debe ser duramente criticado si lo merece; pero terminemos, compañeros, con eso de favorecer el clima que ellos quieren crear.

No se trata de retroceder en el proceso revolucionario; cuando yo pido disciplina laboral, no pido retroceder en el cumplimiento del Programa; cuando pido que evitemos provocaciones, hay que entender que solo un pueblo disciplinado, organizado, consciente y unido podrá alcanzar las metas revolucionarias que como tarea histórica tiene el pueblo de Chile, camaradas (APLAUSOS).

CHILE ES EJEMPLO PARA MUCHOS PUEBLOS.

Por eso, una vez más debo decir, los enemigos del pueblo no están en la izquierda, y los sectores de izquierda y los sectores revolucionarios deben entender que más allá de las fronteras, millones de seres miran el Proceso Social chileno; que hay inquietud, anhelo; que muchos piensan que, si fracasamos nosotros, se cierran las perspectivas y posibilidades para muchos pueblos, que sin imitarnos pueden aprovechar nuestra experiencia. Por eso, compañeros, tenemos que pesar, lo que significa haber alcanzado el Gobierno y estar realizando los cambios que estamos haciendo; hay que tener conciencia cabal que en ninguna otra parte del mundo un pueblo alcanzó por los cauces electorales el Gobierno, y que a través del Gobierno está conquistando sin retroceder el poder.

Los cambios que hemos realizado son la base para estructurar la economía que va a conducirnos a una nueva sociedad, al socialismo; pero eso requiere esfuerzo, sacrificio, empuje, lealtad revolucionaria. Y yo tengo la convicción y la fe, de que el pueblo de Chile está maduro para cumplir con su propia conciencia y el compromiso contraído frente a la historia. (APLAUSOS)

DERECHOS Y RESPONSABILIDADES DE LOS TRABAJADORES

Por eso, tenemos que entender claramente que las metas que no hemos trazado, son arduas. ¿Y cómo vamos a alcanzar estas metas? Como ya lo he dicho en otras oportunidades, ahora solo sintetizaré algunos de los puntos principales.

No vamos a aceptar que los conflictos políticos, lleven a un enfrentamiento entre el Gobierno y el Congreso. Utilizaremos los mecanismos constitucionales para evitarlo. No vamos a aceptar que quieran

enfrentarnos con el Poder Judicial. Tan solo señalamos que cada Poder del Estado debe ceñir su acción a los conceptos claros que establece la propia Constitución.

Ya saben Uds., cuál es la orientación que le hemos dado a esta segunda fase del desarrollo económico. Saben y deben entenderlo que será necesario y, por primera vez en la historia, un reajuste frente al proceso de alza del costo de la vida. Esto se ha desatado por las dificultades internas y externas que se levantan arbitrariamente en contra nuestra: baja del precio del cobre y aumento de la demanda y del poder de compra interno como consecuencia de la redistribución del ingreso. Iremos a un reajuste de sueldos y salarios. Enviaré al Congreso este proyecto antes de 10 días para que entre en vigencia el 1° de octubre.

Antes del 18 de septiembre, entregaremos una bonificación complementaria para todos los trabajadores.

Los compañeros tienen que entender que es indispensable una nueva mentalidad y una nueva conciencia. Esto que he venido repitiendo desde el principio aún no ha calado en la voluntad y en la conciencia de los trabajadores. Hay que terminar con el espíritu economicista en los pliegos de peticiones y reajustes. Por ejemplo, que satisfactorio es poder decirle a Chile entero que han sido los propios obreros textiles, reunidos en un gran evento nacional, los que han acordado disminuir drásticamente sus cuotas de productos elaborados en las empresas por la cantidad excesiva de trabajadores. Nosotros pensamos que esto no puede continuar. Sabemos que algunos trabajadores venden los metros a tres o cuatro cuerdas de la fábrica, en vez de llevarlos a sus casas. Nosotros limitaremos, por la propia voluntad de los trabajadores, esto que significa aumentar sus ingresos monetarios, a las cantidades estrictamente necesarias para su consumo de acuerdo al grupo familiar. No podemos permitir que los privilegios otorgados quiebren la moral de los trabajadores. No podemos dejar de llamar la atención de que en los próximos reajustes de sueldos y salarios es necesario superar estos criterios del tejo pasado. Sé que los compañeros dirigentes de la Central Única cooperarán y más que eso señalarán el camino responsablemente. Es indispensable ir aumentando las remuneraciones y los reajustes, en relación con la producción y la productividad. De la misma manera que he censurado las tomas de predios agrícolas por debajo de la cabida la ocupación indebida de pequeñas propiedades y de la misma forma que he censurado y censuro la ocupación de poblaciones y oficinas fiscales, de la misma manera señalo que no es posible que solucionando los Pliegos de Peticiones, en algunas empresas o industrias grandes o medianas haya conflictos que significa paralización durante días de las faenas de trabajo.

Me he referido en otras oportunidades a esto mismo. Por ejemplo, sin querer censurar a los compañeros de Chuqui, resulta que después de solucionado el Pliego de Peticiones, se produjeron en el mineral más de 22 paros parciales, que significaron disminuir la producción en un nivel cercano a los 14 millones de dólares. Cuántas poblaciones jardines infantiles, cuántas empresas, caminos, escuelas y hospitales se podrían producir, se podrían construir con 14 o 15 millones de dólares. No se trata de culpar solamente a esos compañeros, se trata de llamar a la reflexión al resto de los trabajadores, para que tomen como un hecho real que no debe ocurrir lo que ha sucedido por desgracia estos meses en Chuquicamata esto ha cambiado y yo sé que cambiará. Una vez más iré a conversar con los trabajadores y con todos los demás trabajadores de las grandes empresas mineras, de la agricultura y de la industria.

Necesitamos un país con empuje, con decisión, con fe en el futuro. Ellos no creen en Uds. Uds. tienen que creer en Uds. mismos. Porque la revolución camaradas no es granjería, no es ventaja personal, no es

obtener privilegios. La revolución es fervor, es sentido nacional, es auténtico patriotismo. La revolución no está destinada a obtener pequeñas ventajas materiales. La revolución está destinada a crear nuevas condiciones de vida y existencia; a levantar la dignidad del hombre, a crear, posibilidades distintas y exaltar nuevos valores. Para eso hemos hecho esta Revolución, que está amantada con la sangre, el dolor y el sacrificio de todos Uds.

ADELANTE COMPAÑEROS. UNIDOS VENCEREMOS. ADELANTE CAMARADAS A CONQUISTAR EL CHILE SOCIALISTA QUE ANHELAMOS.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL CIENTIFICO. SANTIAGO, 27 DE JULIO DE 1972.⁶¹

Señores Delegados;

Estimados compañeros Víctor Barberis y Claudio Iturra, Presidente y Secretario de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Técnica, Señores Enrique Kirberg Rector de la Universidad Técnica; Edgardo Enríquez, Rector de la Universidad de Concepción; Sergio Muñoz, representante de la Universidad del Norte; Juan Orellana, de la Universidad Católica de Valparaíso; Edgardo Boeninger Rector de la Universidad de Chile; Patricio Rojas, representante del Departamento de Ciencias de Educación y Cultura de la OEA; Rolando García, representante de la UNESCO y Fernando Morgado, Vicerrector de la Universidad Austral.

Señores representantes del Cuerpo Diplomático, integrantes del Consejo Directivo de la Comisión Científica y Técnica.

Estimado compañero y amigo Jorge Tapia, Ministro de Justicia.

Señoras y señores: Quiero señalar la importancia trascendente de este Congreso que por primera vez en la historia de nuestro país se realiza y donde están representados los técnicos y científicos chilenos y, además, concurren a él, especialmente invitados, representantes de países hermanos de Venezuela, Ecuador, Perú, Colombia y Bolivia.

Señalo lo que representa para el país este hecho, que significa que por primera vez vayan a dialogar con una gran preocupación y responsabilidad patriótica, hombres y mujeres dedicados al cultivo de la ciencia y al desarrollo de la técnica, impulsados por un sentido superior mucho más allá de las fronteras y sus concepciones filosóficas, con su capacidad puesta al servicio de la gran tarea histórica que implica impulsar el desarrollo y el progreso de nuestro país.

Por ello que aquí están representadas las instituciones civiles y las Fuerzas Armadas de la Nación. Es, entonces, toda la Comunidad científica nacional la que expresará, analizará y concretará en sus resoluciones el pensamiento de tan vastos y amplios sectores científicos de quienes tanto y tanto espera el país.

Quiera expresar mi congratulación a las integrantes de CONICYT que han patrocinado este Congreso, cuya característica ha sido ir, a través de procesos regionales, concretando el pensamiento de gentes que viven

⁶¹ OIR

a lo largo de nuestra patria y que, aunque alejados de la capital, expresan y mantienen su preocupación y demuestran su capacidad a través de su vida y de los trabajos e iniciativas que han aportado.

Es importante destacar que este evento tiene por marco material este edificio levantado con el esfuerzo del pueblo de Chile, para que pudieran reunirse en Santiago representantes de los países en la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la más importante reunión de los organismos internacionales. La construcción de esta sede puso de manifiesto la capacidad organizativa de los trabajadores chilenos. También puso en evidencia, con mayor elocuencia que en otras oportunidades, las deficiencias infraestructurales que limitan el progreso de Chile, país en vías de desarrollo. La magnitud de esta empresa, en el marco de una economía dependiente, presentó obstáculos de todo tipo, desde las cosas más elementales, como el cemento, el fierro, las baldosas y hasta los vidrios. A esto se sumaron dificultades en los medios existentes en el país para transportar los materiales de construcción necesarios, agravados por el atochamiento de nuestros puertos, a los que llegaban los elementos que no producíamos en Chile. Todo esto se vivió y los vivimos. A pesar de ello, con una nueva concepción del trabajo y una integración consciente, que abarcó por igual a obreros de la construcción, técnicos y profesionales; empresas privadas y organismos públicos, vinculados con él proceso de la construcción, hicieron posible en forma oportuna y frente a la incredulidad internacional y nacional, que se alzara con sobria dignidad este edificio, símbolo de una nueva concepción del trabajo y de la responsabilidad social. Y aquí, como era de imaginarse, expusimos nuestro pensamiento, recibimos el de la comunidad internacional y especialmente se destacó la coincidencia de los países denominados del Tercer Mundo.

Se hizo presente, en este mismo recinto, la realidad interna de la mayoría de los países, de dos tercios de la humanidad, cuya existencia, cuya vida, es dolorosamente dramática. En este mismo recinto, se levantaron voces para hacer presente la situación de subordinación múltiple que pesa sobre los países dependientes, o en vías de desarrollo, el endeudamiento creciente de ellos y la imposibilidad de solventar, sin deterioro máximo sus economías, las vidas de su gente, las obligaciones económicas que deben cumplir frente a los créditos que se les ha otorgado.

En esta sala, se señalaron las cifras que la humanidad gasta para guerrear o defenderse hipotéticamente de guerras y se hizo ver la conveniencia, no solo de restringir estos gastos, sino que de reconvertir la economía de guerra en una economía de paz.

Aquí, para enfocar la realidad, para evidenciar lo que pasa, no solo en el campo político y económico, sino también en el cultural, se dieron a conocer antecedentes en relación con las llamadas empresas transnacionales o multinacionales. Hecho este que preocupa, y con justa razón, a los pueblos del Tercer Mundo y aún -por cierto- a los países capitalistas industriales de desarrollo medio, o aún de desarrollo avanzado, en donde estas empresas determinan aspectos de la vida de tan amplios sectores en todos los campos de la actividad y, por cierto, en los medios de comunicación y en el ámbito cultural.

Puede afirmarse con certeza que por lo menos hay 20 grandes corporaciones multinacionales cuyo producto bruto supera al que tienen más de la mitad de los países del mundo.

En este mismo recinto al intervenir en la sesión inaugural a nombre de Chile hice una intervención y planteé, entre otras cosas lo que representa el que determinadas empresas de países tengan tan amplio control de sus medios de comunicación y señalé que el sistema internacional de comunicaciones está en

un 75% en manos de los países desarrollados de occidente y más del 60% de ese 75% es controlado por los grandes consorcios norteamericanos. Dije que, si no había una reacción de las Naciones Unidas y de los Países del Tercer Mundo, en menos de 10 años, penetrará en nuestras instituciones comunitarias y en nuestros hogares -dirigida al extranjero por satélites de gran poder transmisor- una información y una publicidad que, si no se contrarrestan con medidas oportunas, solo aumentará nuestra dependencia y destruirá nuestros valores culturales.

Creo que existe una relación muy clara entre la deformación permanente de nuestra cultura autóctona, a través, reitero, de los medios de comunicación y la acción en el campo técnico y científico de estas compañías a que he hecho referencia que, además, han deformado nuestro desarrollo económico.

Un hecho que debe preocuparnos y preocuparles especialmente a Uds., señores delegados, es aquel que demuestra que no solo los países como los nuestros son exportadores de capitales, a pesar de que viven pidiendo crédito, son países que compran caro y venden barato, productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados. Además, estos países que han visto que su riqueza material, a través de años y años traspasar su frontera para ir a fortalecer las economías de los grandes monopolios de las metrópolis industriales, en los últimos años han palpado y sufrido, además el hecho de que cientos de técnicos, profesionales y científicos de los países en vías de desarrollo abandonan sus patrias y van a servir los intereses de otras naciones que pueden ofrecerles mejores condiciones materiales de vida y expectativas de investigaciones más amplias.

Deseo señalar -porque creo que cabe plenamente en esta reunión inicial del Congreso, en que participaran ustedes señores Delegados- que esta concepción clara, destinada a romper las presiones que ejercen las llamadas empresas multinacionales o transnacionales, tiene y ha tenido eco ya en el Consejo Económico que se desarrolla en Ginebra, en cuyas reuniones el representante de Chile, Embajador Hernán Santa Cruz, ha dado a conocer nuestro pensamiento y ha obtenido en el día de ayer una resolución que tendrá una importancia significativa, resolución esta, aprobada, me parece, no estoy seguro, por la unanimidad de los representantes de los distintos países que componen el Consejo Económico y Social. Allí, para argumentar sólidamente, se dieron a conocer las razones que justificaban los pronunciamientos de organismos como la Conferencia Mundial de Sindicatos de los países capitalistas y quisiera y quiero recogerlos para información de ustedes. Se referían a las empresas multinacionales y dice la declaración de este organismo a que he hecho mención: "Ahora dichas compañías, que primitivamente se preocupaban de buscar las materias primas obteniendo con ello grandes utilidades, ha comenzado a incursionar en el campo de las manufacturas en los países en desarrollo, especialmente en Asia y América Latina.

El propósito de implantar dichas industrias, frecuentemente no ha sido, sin embargo, la producción de bienes para el mercado local y lo que podría obviamente significar un estímulo en la economía, pero sí para producir exclusivamente para exportaciones y muchas veces para producir al menor costo posible de la mano de obra, para armar componentes en plantas de la misma compañía en otros países". Tanto en esa Conferencia como en el Consejo Económico y Social, se dieron a conocer cifras como estas, que yo quiero recordar:

El producto bruto de la General Motors en 1969 es casi igual al de Holanda, Suecia, España, México y Australia, y es superior al de Argentina, Suiza y Sud África.

El de la Standard Oil y de la FORD, son mayores que el de Pakistán, Dinamarca, Turquía y Australia.

En cuanto a la ITT, su producto bruto en 1969 era 5,4 billones, o sea igual al producto nacional de Chile hoy día, que está en 7,3.

En cuanto a lo que se ha llamado la fuga de cerebros, este es un hecho que reviste extraordinaria gravedad, que viene a acentuar más todavía la dependencia de nuestros pueblos, incidiendo fundamentalmente en la preparación que antes se impartía en nuestras Universidades, marginadas de una participación directa en el gran proceso, inquietante y necesario, y con la presencia de todos romper precisamente con esta situación de dependencia y esta subordinación. Por eso he querido hacer mención a estos hechos, cuyo contenido expresa la realidad que viven los países en vías de desarrollo de los distintos continentes. Con esto quiero destacar que, con el diseño histórico, acorde a nuestra realidad, el pueblo de Chile busca poner atajo a esta dependencia para darse, con caracteres propios, su propia personalidad, en la búsqueda de un destino más amplio del que participen todos los chilenos.

Por eso, con razón y conceptos profundos, el compañero Víctor Barberis, ha señalado aquí una clara interrelación que existe entre el proceso de formación y desarrollo de la técnica y la ciencia, en función del potencial de los países poderosos y la realidad de los nuestros. Ha hecho mención que en la encrucijada que vivimos nosotros los chilenos, la gran y profunda preocupación está orientada a hacer posible que el hombre científico y el economista, sepan buscar y vivir el vínculo del hombre científico o económico sencillamente con el hombre, meta y realidad de todas nuestras preocupaciones, para poner la economía al servicio del hombre.

Cuando nuestro diseño histórico plantea la independencia económica, lo hace sobre la base clara de señalar que los países con las características como el nuestro, cualquiera que hayan sido sus regímenes, democráticos, pseudo democráticos, castrenses, dictaduras embozadas o desembozadas, los grandes déficits que golpean al hombre se mantienen en la educación, en la salud, en la vivienda, en la desocupación, en la falta de oportunidades para el descanso y la recreación.

Es por ello que, de acuerdo a nuestra realidad y nuestra experiencia, y sin negar lo que otros gobiernos, y de acuerdo a la realidad en que actuaron hicieron por Chile y su progreso, nosotros planteamos la necesidad imperiosa de los cambios estructurales pero dentro de las características propias de nuestra nación; dentro de las conquistas de la persona humana, alcanzadas en nuestro país por la lucha dura de miles y miles de chilenos; dentro del marco de la democracia, el pluralismo y la libertad, pero señalando con claridad meridiana que solo sobre la base de romper nuestra dependencia económica podremos dar integralmente el perfil que Chile reclama y necesita para hacer un país que defina por la propia voluntad de su gente, lo que será su futuro de dignidad y plena soberanía.

Y es importante, entonces, señalar que para nosotros la presencia, junto a los trabajadores de la usina, del campo, del litoral, de la empresa, la escuela o el hospital, debe estar la de los técnicos y la de los científicos, para actuar de acuerdo con nuestra nueva realidad, la que nace y empieza a crecer por el esfuerzo de tantos. Para que los técnicos, profesionales y científicos vean que es fundamental que ellos participen, y como lo dijera también el compañero Víctor Barberis, en esta gran política que tiene un contenido profundo, nacional y patriótico y que no es la concepción pequeña de una política con fronteras ideológicas o partidarias. Es la gran política al servicio de todo un pueblo y de un país y en ella tendrán que participar,

por exigencia perentoria de nuestra realidad, todos aquellos que tienen conciencia de lo que deben entregar a su Patria y a la sociedad que tanto hizo por ellos. De allí también, entonces, que nosotros tenemos que concebir un esfuerzo planificado y organizativo de los recursos, no solo materiales, sino humanos con que el país cuenta, cuando se rompen los diques que constreñían las urgentes necesidades colectivas, cuando se profundiza y se amplía la democracia y emergen las necesidades postergadas o negadas de vastos y amplios sectores del país.

Si tomamos, por ejemplo, lo que acontece en el campo de la protección, amparo y desarrollo de la salud; si nosotros queremos como meta, y que es un derecho, que todos en este país tengan la posibilidad de preservar su salud, que nosotros sabemos bien que el capital humano es la mayor riqueza con que cuenta la Humanidad, nos encontramos con la falla de la infraestructura, con la falta de recursos humanos y demuestra que no se ha producido para las exigencias y la demanda de la Salud.

En este país, por ejemplo, como lo he dicho tantas veces, faltan 5 mil médicos o más, 6 u 8 mil odontólogos, 3 mil enfermeras universitarias, alrededor de 2 mil matronas, etc. Y a ello se agrega, como decía hace un instante, un porcentaje no despreciable de profesionales de estas carreras, que están trabajando fuera de Chile, que tanto necesita de ellos.

Y en cualquier otro campo nos encontramos con la anarquía en el proceso de la utilización o preparación de los recursos humanos.

Es por eso que en este Congreso, y como lo ha destacado el Presidente de CONICYT, y lo testimonia aquí la presencia de los señores rectores de las distintas universidades nuestras, ellas han sido y serán un factor de extraordinaria importancia, sobre todo hoy que un impulso renovador, una voluntad distinta hace que los viejos conceptos universitarios den paso a la Universidad comprometida con el proceso social y las ansias justas de un país para progresar y elevar los niveles de vida y existencia de su gente.

Junto a la Universidad y como una realidad distinta a la que viviéramos antes, también en este aspecto del desarrollo, sobre todo de la producción y el aprovechamiento técnico científico, tienen que participar las empresas del Área Social, del área estatizada de nuestra economía, que ahora tendrán, que elaborar para las necesidades básicas de la inmensa mayoría de los chilenos y en las cuales participan integralmente en su dirección los trabajadores, quienes no pueden estar ausentes de esa dirección y del conocimiento y de la marcha y del rodaje de las empresas en que laboran.

Es por ello -y este Congreso así lo señala- que este Gobierno tiene un nuevo concepto sobre lo que debe ser la acción y la presencia de la comunidad científica nacional en la solución de los grandes problemas que a todos nos preocupan y nos interesan, fundamentalmente con el hombre, como son los de vivienda, educación, trabajo, salud, cultura, deporte. Es por ello, también, que, aunque nuestras posibilidades materiales no son muchas y las dificultades que enfrentamos son superiores a las que han enfrentado otros gobiernos, precisamente por la actitud que hemos asumido de darle a Chile las posibilidades de un país independiente, y como consecuencia de esto que es además de una necesidad una dignidad nuestra, nos encontramos con las limitaciones que emergen de un comercio exterior marcado por influencias que no es fácil vencer porque no depende, de nosotros. Sin embargo, quiero señalar que se ha dispuesto del 0,5% del producto nacional bruto, para aumentar los aportes que antes se hacía a la comunidad científica con un mayor financiamiento y que es nuestra preocupación alcanzar el nivel que su estima como

conveniente de 1% del producto nacional bruto, para el financiamiento del desarrollo de las investigaciones científico-técnicas.

Pero si nos preocupa el poder entregar lo que materialmente se requiere para dar un impulso nuevo y vitalizar la acción de los científicos y técnicos de nuestro país, nos interesa o nos preocupa mucho más que el trabajo de la comunidad científica tenga como patrón esencial la preocupación de Chile; que rompa la dependencia científico-tecnológica; que, pese a lo que significa que a veces, nosotros, al exportar nuestra gente, importamos lo que chilenos contribuyen a desarrollar en otros países y que viene aparentemente a servir nuestro desarrollo, que entendamos que, sin dejar de aprovechar y sería absurdo no hacerlo, el acervo técnico-científico de la humanidad que no pertenece a ningún país y mucho menos a ningún hombre, tengamos el sentido profundo, de la realidad que obliga a no ser meros repetidores o a aplicar sencillamente técnicas y avances extraños a nuestra propia realidad. Es tan distinta y es tan diferente la sociedad de consumo que la necesidad de nuestra realidad la podríamos llamar la sociedad de necesidades frente a la sociedad de consumo.

Por eso es que el objetivo fundamental técnico-científico debe estar orientado y seleccionado para servir adentro de nuestro país y dentro de la realidad de nuestro país y adecuarlo, por cierto, a la nueva concepción del hombre y sus derechos que en este instante y por largo tiempo tendremos en nuestro país.

Y en ese sentido, indiscutiblemente tenemos que destacar que, como en todo proceso de transformación o transición, se han presentado y tendrán que presentarse dificultades entre técnicos y profesionales y sectores que trabajan en industrias o empresas y fundamentalmente lo hemos visto en aquellas que hemos denominado el Área Social de la Economía. Sin embargo, podemos decir que son parciales o proporcionalmente pequeñas frente a la gran tarea conjunta que deben tener obreros, técnicos y profesionales. Hay que meditar que estas tensiones se generan por el cambio de estructura de poder dentro de esas empresas, donde antes imperaba un criterio individual y patronal de viejo cuño y hoy, por imperativo de la necesidad social, está el Consejo de Administración donde debe integrarse, y así lo hemos impuesto, el trabajador, que es factor esencial en el proceso de avance.

Por ello, dentro de este nuevo modelo, que obedece a un diseño histórico distinto, en esta etapa se han podido crear dificultades que han sido superadas. Y cada vez se hace más claro que hay la convicción profunda del vínculo, de la integración indispensable entre aquel que paso por la Universidad y obtuvo un título y aquel que no pasó, pero que aprendió en la propia Universidad de la vida donde, ¡caramba que se aprende!

Por eso también es que queremos señalar que este Gobierno y la realidad que enfrentamos han hecho que nuestra preocupación esté destinada precisamente a darle al profesional y técnico chileno una mayor responsabilidad y a abrirle las expectativas técnico-científicas en una dimensión mucho más amplia. Si pensamos, si no olvidamos, si razonamos, las limitaciones que tenían nuestros técnicos, por ejemplo, en el aspecto más vital de la economía de Chile, que es sin duda la Gran Minería del Cobre: ingeniería hecha desde fuera, con técnicos chilenos que nunca alcanzaron a los niveles, superiores, con desconocimientos de nuestros profesionales de los estudios geológicos en un país acribillado; en donde 50 mil pertenencias mineras están en poder, todavía, de empresas que nos las trabajan, pero que las mantienen por el solo hecho de poder pagar una patente; con la ignorancia nuestra y, dolorosamente hay que reconocerlo, del

potencial de riquezas extraordinarias que nuestro país tiene y que deben aflorar en el conocimiento de los técnicos, porque son necesarias para nuestro futuro.

Todavía ignoramos, pero otros lo saben, los lugares en que hay nuevas posibilidades de petróleo -y en nuestro país también hay uranio- y aún no sabemos cuánto tenemos y qué posibilidades de explotación.

Así también, en otros campos todavía no hemos podido alcanzar siquiera el conocimiento de lo que es nuestro.

De allí que nosotros le demos a la presencia de los técnicos y científicos en la tarea nacional, con una orientación nuestra y chilena, la gran proyección que es innecesario que recalque más y que implica, de parte de la comunidad científica una superior obligación, una superior responsabilidad frente a la superior consideración, que no nace, sino que de la justa apreciación de que, en el proceso revolucionario, la presencia del técnico y del científico es indispensable. Así lo han demostrado y señalado las revoluciones consolidadas en el orbe. Por eso es que yo quiero y sin descender en el planteamiento general que estoy haciendo, y así como he puesto ejemplos en relación con dificultades que suelen producirse en esta etapa entre determinados sectores laborales y técnicos, así también quiero señalar que este Gobierno -no solo para la comunidad científica de los investigadores sino también para los colegios profesionales- tiene un criterio que hace que aprecie lo que representan esas corporaciones o entidades. Y personalmente tengo yo autoridad para decir que, además de la vida política, no cómoda, que he llevado a lo largo de los años en que he participado como parlamentario, tuve tiempo, y suficiente, para por voluntad de los médicos presidir durante 5 años el Colegio Médico de Chile. Y encarar, como dirigente gremial, las grandes transformaciones de la salud pública al dictarse, por ejemplo, por iniciativa nuestra, el Estatuto del Médico, del Farmacéutico y Dentista Funcionarios, el modificarse las leyes de accidentes del trabajo y seguro de enfermedad, al crearse el Servicio Nacional de Salud. Por lo tanto, si desde una barricada política y opositora siempre, hasta hoy, tuve una actitud de participación porque comprendía la importancia que tiene la presencia de los profesionales y técnicos en la vida pública, como Presidente de Chile, lógicamente que tengo que comprender y actuar de acuerdo a esta comprensión que la presencia de estos organismos es y será para nosotros un aporte que necesitamos y que reclamamos. Eso sí que también pedimos que se adecúe el pensamiento directivo y común de los integrantes de estos cuerpos a la nueva realidad que está viviendo nuestro país y que no hacemos, sino que resaltar, para hacer más profundo y denso el conocimiento de lo que queremos, de las metas que nos hemos trazado y de la forma como queremos alcanzarlas.

Por ello quiero insistir que para nosotros el papel de los técnicos y profesionales, en esto que podríamos llamar una nueva economía -quiero precisarlo, esta nueva economía hacia el Socialismo, tiende a dinamizar el papel de los profesionales y técnicos en la producción y la planificación, fundamentalmente del sector público-.

El compromiso político de profesionales y técnicos no es un compromiso partidista, sino un compromiso en tareas de desarrollo nacional por encima de diferencias ideológicas. Los profesionales y técnicos tienen ahora un poder de decisión importante e independiente en las empresas nacionales, que es más claro y más decisivo que en los monopolios donde han estado -lógicamente- sometidos a presiones políticas foráneas que no responden al interés nacional.

Los profesionales y técnicos deben participar con los trabajadores en la elaboración de los planes de desarrollo que contemplan posibilidades de expansión industrial, desconocida anteriormente. Para nosotros la participación de los trabajadores no viene a reducir el papel de los profesionales y técnicos: al contrario, los estimula en sus tareas creadoras, permitiendo ligarlo a los intereses reales de las clases populares.

En los servicios públicos las nuevas tareas de planificación, los nuevos canales de participación, permitirían superar el nivel de decisiones burocráticas en el cual los profesionales estaban anteriormente encerrados. La valorización del papel de los profesionales responde a un lazo correcto entre producción, planificación, participación democrática.

Individualmente estimamos así esta participación. Creemos nosotros que también debe actuar con colaboración de asociaciones y representantes de los sectores productivos, de los pequeños y medianos empresarios del campo y la ciudad.

Junto con señalar la importancia de los profesionales en la tarea de la producción y distribución, quiero destacar lo que les corresponde en las tareas de coordinación económica.

He querido, aunque en forma deshilvanada y pido excusas, debía haber traído algo escrito, -frente a la importancia de este Congreso-. He creído trazar, por lo menos en sus grandes líneas, el pensamiento del Gobierno frente a lo que debe ser el esfuerzo de la comunidad técnico-científica chilena en esta hora de Chile.

Yo puedo reclamar -y lo hago con pasión- la colaboración de Uds., porque al hacerlo lo hago por Chile y por su pueblo.

Los profesionales y los técnicos que se han formado en nuestras viejas universidades, que han tenido oportunidad de aprovechar la experiencia internacional, que han viajado y han podido estar en contacto con nuestros centros científicos, no pueden olvidar que ellos se han formado por el esfuerzo de un pueblo que ha permitido que un porcentaje importante de chilenos tuviera esta posibilidad de prepararse, de educarse, de estudiar, de desarrollar su capacidad científica.

Todavía estamos limitados, a pesar de los esfuerzos de otros gobiernos y el mío hacen, para hacer más amplia y más posible la educación, para que lleguen los que nunca antes llegaron, porque sabemos conscientemente que en el mundo de hoy el avance tecnológico científico no puede estar reservado a un pequeño número.

Con la técnica puesta en la industria y en el proceso productivo se requiere todos los días una capacitación más amplia y mayor del hombre que en esos aspectos trabaja en el desarrollo económico. Por ello en esta etapa de transición, mientras nos reforzamos en superar las dificultades inherentes a las limitaciones nuestras, mientras no podamos ampliar más y más la certeza de preparar y capacitar a más gente nuestra, Uds., que han podido tener los niveles científicos y técnicos y profesionales que tienen, saben -y yo sé que lo saben- que deberán entregar con pasión y responsabilidad su aporte -que tanto pido- porque lo hago en el nombre de un Chile que Uds., anhelan tanto como nosotros que sea digno, independiente y soberano, donde el hombre nuestro sepa que tiene derecho al trabajo, a la cultura, a la salud, al descanso

y a la recreación en una colmena humana donde los valores tengan una dimensión distinta, donde un pueblo organizado, consciente y disciplinado, conduzca las tareas que han de hacer el Chile del Futuro.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA FIESTA DE "TIJERALES" DE LAS OBRAS DEL "PARQUE O'HIGGINS".
SANTIAGO, JULIO 29 DE 1972⁶²

Muy queridas compañeras y muy estimados compañeros:

Es para mí grato haber venido a estar unos momentos con Uds., ya que por prescripción médica debo, todavía, no estar mucho tiempo al aire libre. Claro que al decir esto, quizás van a encender por allí unas cuantas velitas, para que me enferme de verdad (RISAS), pero las vamos a apagar de un soplido y no va a resultar lo que ellos desean.

Compañeros, han venido hasta aquí a estar con Uds. también, el compañero Ministro de Defensa, José Tohá; el Secretario General de Gobierno, Jaime Suárez, y el Ministro de Vivienda compañero Luis Matte, y, además, otras autoridades civiles, y en representación del Ejército, el General Sr. Pinochet.

Yo quiero, primeramente, reconocer el trabajo realizado por el Ejército de Chile, la Municipalidad de Santiago y CORMU que constituían el Comité que dio forma, orientó y hará terminar estos trabajos.

Si uno piensa lo que era este Parque, si uno no olvida como a lo largo de los años lo que fue en su época algo bello, atractivo, con hermosos árboles y bellos prados fue decayendo para convertirse lamentablemente en un sitio de delito, degradando así al hombre y negando a un vasto sector de nuestros compañeros que pudieran tener un área de esparcimiento, de agrado, de descanso.

Por eso, conversando y teniendo la experiencia de lo que había visto en otros países y sobre todo en mi último viaje a Cuba, donde un gran parque que está por terminarse tendrá características excepcionales, pensamos que debíamos impulsar la transformación del viejo Parque Cousiño para que fuera efectivamente un sitio de agrado, de cultura, de deporte, de descanso, de atracción para los sectores populares de esta zona de Santiago.

Y así entonces, fue que invitamos al ingeniero y al arquitecto cubano que diseñaron el Parque Lenin. Ellos trajeron su experiencia y su cariño fraterno hacia Chile y su pueblo y en conjunto con técnicos y profesionales chilenos conversaron y discutieron, nos entregaron el aprendizaje de las cosas que ellos habían realizado, pero fueron los nuestros los que diseñaron y trazaron lo que ya tiene ahora tan claras características de ser algo auténticamente chileno.

Siempre y con la tradicional mala intención, se quiso hacer creer, que porque habían venido amigos y compañeros cubanos iba a perder este parque su gran característica chilena. Y una vez más la crítica malévola e intencionada desde el punto de vista político, ha fracasado.

Esto era un trozo de Chile venido a menos, abandonado, que desprestigiaba lo que es la tradición de la Patria. Al restañar, al recuperar, al reacondicionar, al hacer posible que cambie el rostro que ayer tenía

⁶² OIR

envejecido prematuramente este Parque, estamos dándole fuerza y vigor al sentido nacional y patriótico que siempre debió tener y que nunca debió dejarse que se abandonara.

Aquí durante muchos años, las Fuerzas Armadas de Chile y del pueblo han celebrado los unos con su desfile que atrae tanto y entusiasmo a las masas y el pueblo, con su cariño a la tradición, ha celebrado las fiestas Patrias.

Y era quizás penoso ver esas viejas ramadas, ese aprovechamiento un tanto inconveniente del sentido nacional, ver -repito- que por desgracia y casi tan solo como un aliciente de festejo lo que más abundaba era el alcohol. Hoy podremos celebrar no solo el Aniversario de las Fiestas Patrias, en este recinto. Podremos celebrar a Chile y su tradición todos los días.

Cuando desfilen nuestras tropas, lo van a hacer ahora en pistas que les van a proporcionar mayor comodidad y acentuarán su disciplina, su presentación, la plasticidad de sus propios movimientos viriles. Y pasando ese momento tan nuestro, y que tanto nos orgullece, diariamente allí en esa pista, habrá muchas canchas para que puedan nuestros muchachos desarrollar distintas actividades deportivas, como habrán canchas de fútbol, como existirá una laguna que merezca el nombre de tal, donde la familia y más que la familia, la pareja, podrá románticamente deslizarse bogando ella y pescando él, por la laguna (APLAUSOS).

Además, esto que he dicho nace de la tradición chilena ¿no? Porque yo que soy hombre que he representado al sur de Chile, por ejemplo, me extrañaba mucho que, en Chiloé, el hombre sentado ¿no? a popa y la compañera iba bogando (RISAS).

Bueno, yo comprendo que así sea, y solo por cariño, porque después de casado tendrá que bogar el marido. (APLAUSOS).

Además, estará la posibilidad para nuestros niños en las plazas de juegos infantiles, y más aún, tenemos los sitios destinados a que florezca la música, el baile, el canto, la cultura, el folklore; y esto tendrá que tener vida permanente.

He conversado con los compañeros y estamos todos de acuerdo: necesitamos cambiar esas tribunas, que, en realidad, mirado lo que se ha hecho en este Parque, es imposible imaginarse que eso exista.

Hay por ahí un edificio que se hiciera para hacer posible el aprovechamiento de las horas libres -magnífica iniciativa de don Pedro Aguirre Cerda- nunca se le dio vida. He conversado con los compañeros y les he sugerido que estudien la posibilidad de que se convierta eso en el edificio del Museo de la Solidaridad. Uds. saben que Chile ha recibido más de 400 telas de artistas de los distintos Continentes y que hay 300 telas que aún no han llegado, que están en EE.UU. y Europa, y aún en Asia. En la mañana de hoy, y por eso me retrasé, recibí al Embajador de la Unión Soviética, quien entre otras cosas fue a decirme que se habían enviada cuatro telas para el Museo de la Solidaridad, en nombre de los artistas soviéticos (APLAUSOS).

Ese Museo tiene un gran contenido, porque es la expresión de apoyo de la inteligencia, del arte, a la lucha del pueblo chileno.

Muchos desde aquí dentro no medimos el significado que tiene lo que estamos realizando en nuestra patria, de acuerdo a nuestras características, nuestra historia, nuestra tradición. Realizar un proceso

revolucionario dentro de los marcos constitucionales, en pluralismo, democracia y libertad es algo que no se ha hecho en ningún otro país del mundo hasta ahora.

Y al margen de lo personal, e inclusive, al margen de la acción y de la responsabilidad de los partidos, de la CUT, colocado sencillamente como un hombre que objetivamente puede observar las cosas sin pasión, yo debo señalar ante Uds. que miles y miles, millones de seres humanos miran con apasionado, interés lo que estamos realizando. Y lo miran en función de Chile y además en función de sus propias perspectivas y posibilidades. Por eso tenemos una doble responsabilidad, el darnos cuenta que nuestra lucha le pertenece también a otros pueblos, así como a nosotros nos pertenece la heroica lucha del pueblo de Vietnam, un pueblo pequeño que lucha por su independencia y por su dignidad.

Por eso, es que compañeros, tiene especial importancia esto que es el primer esfuerzo para hacer el primer parque, zona de atracción, de agrado, de descanso para muchos y muchos compatriotas, para la familia chilena de este sector y de otros que vendrán aquí. Y qué bueno es decir que los compañeros que diseñaron, que trazaron esto, además de demostrar su capacidad junto con los trabajadores, además de evidenciar un espíritu distinto, en donde se han integrado todos, los del Servicio Militar del Trabajo que al iniciarse esta obra pusieron tanto empeño y entregaron sus energías, para hacer posible continuarla después, con los compañeros de la construcción. Aquí miles y miles de ojos, han estado puestos para ver si acaso cumplían Uds., si acaso eran capaces de tener este espíritu -que como dijera el compañero Wong-se expresara-en la UNCTAD, y que ahora se ha expresado en el Parque O'Higgins, espíritu que exalta la responsabilidad. Y nace esta de saber cada cual, que su trabajo forma parte de un gran trabajo de conjunto, en donde el profesional, el técnico, el diseñador tiene conciencia que el obrero, por muy modesta la labor que está haciendo, es parte de la labor conjunta, sobre todo cuando los trabajadores se organizan y cuando forman sus Comités de Producción y Vigilancia. Cuando son capaces -inclusive- de censurar a sus propios compañeros, con la debida cautela, cuando no cumplen o cuando fallan; por ejemplo, en eso que es tradicional todavía y que iremos modificando, que es el "SAN LUNES".

Por eso digo que aquí hay un espíritu distinto, que se expresa en esta conciencia común, de la tarea común, pensando en lo que va a ser este Parque, tan auténticamente chileno; con un poco de imaginación podemos verlo cuando esté terminado; seguramente los días sábado y domingo miles de compatriotas estarán aquí con sus hijos, -la familia chilena- y estarán gustando por ejemplo y apreciando los buenos platos con las características del Norte o del Sur de Chile.

Yo puedo darles algunas recetas que he aprendido a lo largo de los 18 años que fui candidato a la Presidencia (APLAUSOS). Inclusive, me gusta señalar cómo hay de imaginación; estuve viendo una construcción magnífica que será un restaurante, pregunté cómo se llamaba: "El altar del mastique", me dijeron. Basta pararse en la puerta para que los jugos gástricos empiecen su acción, compañeros.

Ahora, para qué decir, ya me imagino lo que va a ocurrir dentro del "Molino loco" (RISAS). Lo único que siento es tener más de 30 años y no poder ir ahí. (RISAS) Pero quizás venga. Bueno, todo esto, compañeros, está señalando que el espíritu de Chile estará presente; y qué bueno que así sea.

Por eso, yo quiero expresarles a Uds. mi reconocimiento, mi afecto, mi gratitud, por la forma como han trabajado, por el sentido de emulación, por el cariño que han puesto, para que en realidad este Parque tuviera el contenido y las características que posee y seguirá manteniendo.

Qué bueno es señalar que cada cual puso empuje y sacrificio para convertir en realidad lo que tanto anhelábamos y hacerlo dentro de los breves plazos con que se contaba,

Aquí no cabe un elogio individual, aquí cabe reconocer el nuevo espíritu, la nueva, mentalidad, sentido superior que nace también de una visión distinta, de lo que es el trabajador y el trabajo y la vinculación que debe existir entre los que tienen y aquellos que no poseen un título profesional, pero que al mismo tiempo están guiados por un mismo anhelo, por una misma decisión y por una misma responsabilidad. Y qué bueno es que también podamos cumplir esta fiesta que es tan típicamente chilena. En la UNCTAD, donde trabajó más gente se hizo un "tijeral" y lo hicimos compañeros, porque era un organismo internacional, invitando a los Embajadores; y pusimos los mesones en la calle, ahí en la Alameda, y por primera vez en la Historia de Chile y seguramente en la historia del mundo, los señores Embajadores -y con mucho agrado lo hicieron- compartieron una mesa con un mantel de papel, con los trabajadores chilenos, allí en la Alameda de las Delicias. Nos criticaron un poco, porque había grandes parrillas con carne y era un día de veda, pero, teníamos que hacerlo para cumplir, porque era la única posibilidad que teníamos y era esa fecha.

Ahora también estamos en un "tijeral" y me alegro que también como en la UNCTAD y rompiendo con la tradición -mala tradición- que existía, no hayan venido solo los que trabajaron, sino que hayan traído a sus compañeras. Yo he asistido a muchos tijerales, compañeras y siempre estaban los hombres solos. Ahora está la familia de los trabajadores. Me alegro de ello, dejo constancia de este hecho, y sobre todo saludo a las compañeras que vienen a compartir con Uds. este rato de alegría, que también les pertenece a ellas como a Uds. (APLAUSOS).

Por eso, este Parque será otra cosa, ni siquiera va a ser lo que un poeta cubano decía del Cerro Santa Lucía. Guillen decía: "El Cerro Santa Lucía tan culpable de noche y tan inocente de día". (APLAUSOS). Ahora las rejas, las luces, harán que sea este Parque inocente de noche e inocente de día (RISAS). Tendrá otro contenido, otro significado y afianzará lo que para nosotros es fundamental: El espíritu de Chile que nace de los albores de nuestra Patria, cuando los Padres de la gesta emancipadora tenían como meta y ambición hacer de esta tierra un país dueño de su destino, independiente y soberano.

Inspirados en su ejemplo, en esta etapa, participa como siempre el Pueblo, para afianzar lo que quisieron, los que nos dieron el sentido de Patria y de libertad política.

Nosotros luchamos por la independencia económica para garantizar así nuestra dignidad y nuestra plena soberanía.

Con hechos como estos, se marca y se señala la diferencia que hay entre un pueblo hecho Gobierno, y por eso, también, yo sé que hay aquí una conciencia que está más allá de la tarea, del esfuerzo realizado, mirando más allá de las fronteras de estas rejas, para sentirse ciudadanos de una Patria que juntos tendremos que construir, una Patria tibia y humana, cariñosa para todos los chilenos. (APLAUSOS:).

[CARTA A LOS JEFES DE LOS PARTIDOS DE LA UNIDAD POPULAR, 31 DE JULIO DE 1972.](#)⁶³

A los compañeros Jefes de los partidos de la Unidad Popular

⁶³ La Nación, martes 1° de agosto de 1972; Quiroga pág. 290; Martner pág. 465; Farías 3: 2850; Witker

Presente

Estimados compañeros y amigos:

En los últimos días han acaecido algunos acontecimientos sobre los que estimo conveniente llamar la atención de los dirigentes máximos de la Unidad Popular. Aunque de relevancia delimitada en estos momentos, estos hechos encierran en sí mismos una potencialidad perturbadora de la más extrema gravedad. Por eso quiero aprovechar la oportunidad para concretar más el sentido real del camino revolucionario que está, siguiendo el movimiento popular y que orienta la acción del Gobierno. Considero, igualmente, útil que estas reflexiones sean sometidas a la consideración del pueblo. Y para eso las haré publicar.

Cada uno de los militantes de la Unidad Popular, además de ser protagonista del proceso revolucionario que está en marcha, es responsable de su presente y de su futuro. La tarea más dura y más activa está reservada a los dirigentes, por eso es a ellos a quienes dirijo esta carta, nacida de la más íntima convicción de que estamos frente a un instante en el cual deben imponerse la claridad y la definición.

No deseo que se piense que estoy instando a los dirigentes superiores, mandos medios y militantes a disfrazar su comportamiento para evitar hechos que den armas al enemigo. Al pedirles claridad y definición, estoy colocándolos frente a la verdadera responsabilidad histórica, que es la meta que impulsó a los jefes del movimiento popular a ponerlo en marcha, y que ha sido y debe ser la razón de nuestra lucha. Ya que el afán de convertirnos en protagonistas de ella para obtener una satisfacción puramente individual es una grave deformación que conduce a algunos a impulsar fórmulas aventureras, que ponen en riesgo el éxito de la gran batalla que libramos contra los verdaderos enemigos de la Patria: el imperialismo y los clanes económicos monopolistas y oligárquicos.

En la semana comprendida entre el 24 y el 30 de julio cumplí con dos misiones que fueron resueltas por la Unidad Popular y por el Gobierno: fijar la segunda fase del proceso económico que descansa en tres bases: definir, producir, avanzar. Di cuenta de la situación política del país, revelé los planes de los adversarios y diseñé las tareas para los próximos meses dentro de la auténtica estrategia del movimiento de liberación de Chile. En el curso de esa semana el pueblo respaldó a su Gobierno en un multitudinario acto de masas que se celebró en Santiago.

He mencionado específicamente la expresión tareas, porque tal carácter tienen las diversas acciones que deben cumplir los militantes de la Unidad Popular. Recalco que en ningún caso cabe que surjan contradicciones entre las tareas específicas que se establecen y la estrategia de la Unidad Popular. Es por eso que rechazo cualquier intento de diseñar tácticas paralelas espontaneístas, so pretexto de que personas o grupos se sientan depositarias de la verdad y persistan en su afán de desviar la marcha del pueblo para colocarlo frente a riesgos en los cuales la vida de hombres, mujeres y jóvenes está innecesariamente expuesta.

La Unidad Popular tiene que ser un movimiento homogéneo, y las decisiones que dentro de ella se tomen deben ser acatadas porque reflejan conclusiones tomadas con responsabilidad por sus dirigentes de acuerdo con un pensamiento común.

He dicho que los enemigos del movimiento popular están empeñados en destruir la imagen que el pueblo tiene de su Gobierno, con el propósito de restarle autoridad y crear las condiciones para un intento de subversión.

Nada mejor que esta táctica del enemigo que las manifestaciones divisionistas que alientan personas o grupos dentro de la Unidad Popular. Los adversarios estimulan, a través de su poderoso aparato publicitario interno y extranjero, cada gesto de indisciplina, porque saben que está llamado a transformarse en parte de un fenómeno que deforme la visión del verdadero movimiento popular, al que les complacería ver aparecer una montonera incapaz de realizar las tareas de conducir el país a una meta histórica, como es la transición hacia el socialismo.

El pueblo de Chile tiene frente a sí un enemigo poderoso que usa las técnicas modernas para combatirlo. Y eso debe saberlo cada militante de la Unidad Popular, así como cada simpatizante de la causa nacional que no milite en los partidos de la Unidad Popular. El enemigo estudia nuestras debilidades y las explota. Está en condiciones, por ejemplo, de dar apoyo financiero indirecto a cualquier aventura, como también opera psicológicamente sobre toda persona que, impulsada por una impaciencia producto de un bajo nivel ideológico, se desprende de la lucha colectiva para emprender acciones individualistas. Todo luchador nacional debe estar consciente que jamás recibirá de su enemigo un consejo útil para la causa patriótica y que, por el contrario, cada adversario está resuelto a destruir los avances que ha hecho el movimiento popular.

Cada partido debe ocuparse de elevar el nivel ideológico de sus militantes, de su disciplina, e impulsar la estrategia común de la Unidad Popular, base del Gobierno de los Trabajadores.

Las deformaciones individuales repercuten en el comportamiento de los partidos. Si ellas no son corregidas con energía por los dirigentes y las propias bases, ellas conspiran contra la unidad de la clase trabajadora, ponen en peligro al movimiento popular organizado y sirven a los planes del enemigo que insiste en imponer el caos político y provocar una crisis económica.

Algunas deformaciones transformadas en práctica corriente trascienden hasta niveles superiores y exigen una corrección ejemplar de parte del Gobierno. La que se ejerce no para satisfacer las presiones de los adversarios, sino porque le está reservada la misión de gobernar al país, la que cumplirá implacablemente.

Si los partidos impulsan con decisión las tareas que se entregan al pueblo, para que él construya su propio destino, se producirá una movilización gigantesca y el enemigo tendrá que retroceder ante la fuerza de los trabajadores. Los valerosos vietnamitas dan una lección diaria a los revolucionarios del mundo, porque demuestran que la resolución de cada patriota de cumplir la misión que se le ha encomendado es un aporte vital para la lucha común. Así, la mujer que se ocupa de producir la cuota de alimentos para el combatiente es también una combatiente y no necesita de la espectacularidad de una acción para sentir que está cumpliendo con su deber.

La mujer que en nuestro país lucha en su barrio contra los acaparadores y especuladores, así como el trabajador que vigila el funcionamiento de su centro de producción y cumple con la labor que le corresponde, están movilizados en la defensa de su Gobierno e impulsando las grandes tareas que nos hemos fijado como metas.

He sido muy claro cuando he hablado que Chile enfrenta un tipo de bloqueo silencioso que causa tanto daño como cualquier otro. Para vencerlo hay exigencias para todos los patriotas y la realización de ellas representa la movilización del pueblo.

En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez en tres meses un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la Unidad Popular. No vacilo en calificarlo como un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria.

Los hechos me obligan a subrayar el contraste entre ese proceso divisionista con los éxitos obtenidos en las elecciones registradas en la Universidad Técnica del Estado, en la Central Única de Trabajadores, en la Federación de Estudiantes y en la provincia de Coquimbo. Los éxitos han resentido al adversario y en los momentos en que se repliega para reponerse surge dentro de nuestro movimiento un proceso que los alienta porque desorienta a nuestros compatriotas y, lo que es más serio, los puede llevar a un enfrentamiento interno lamentable.

El enemigo ha buscado e insiste en crear un enfrentamiento artificial que divida al país en una lucha cuyas proyecciones ellos mismos no pueden prever. Nada mejor para esto que profitar de un enfrentamiento artificial dentro de la Unidad Popular.

He dicho que en Chile no hay enfrentamiento de Poderes y que el Poder Ejecutivo encara un conflicto político creado por los que desde otros Poderes del Estado sobrepasan sus competencias, desconociendo la Constitución, para imposibilitar nuestra misión histórica.

El conflicto político quedó una vez más de manifiesto la semana pasada, cuando la mayoría opositora al Gobierno constitucional destituyó en el Senado al Ministro del Interior, compañero Hernán del Canto.

Para superar en su raíz las bases de ese conflicto político, señalé como objetivo prioritario ganar las elecciones generales de parlamentarios de 1973. Una mayoría popular en el Congreso permitirá impulsar los cambios institucionales y legales indispensables para sacar al país del subdesarrollo, y acabará con el poder obstaculizador de una oposición revanchista que ampare los intereses de la reacción y llegue a favorecer los planes del imperialismo.

El poder popular no surgirá de la maniobra divisionista de los que quieren levantar un espejismo lírico surgido del romanticismo político al que llaman, al margen de toda realidad, "Asamblea Popular".

¿Qué dialéctica aplican los que han propuesto la formación de tal asamblea? ¿Qué elementos teóricos respaldan su existencia?

Una Asamblea Popular auténtica, revolucionaria, concentra en ella la plenitud de la representación del pueblo. Por consiguiente, asume todos los poderes. No solo el deliberante sino también el de gobernar. En otras experiencias históricas ha surgido como un "doble poder", contra el Gobierno institucional reaccionario sin base social y sumido en la impotencia. Pensar en algo semejante en Chile en estos momentos es absurdo, si no crasa ignorancia o irresponsabilidad. Porque aquí hay un solo Gobierno, el que presido, y que no solo es el legítimamente constituido, sino que, por su definición y contenido de clase, es un Gobierno al servicio de los intereses generales de los trabajadores. Y, con la más profunda conciencia revolucionaria, no toleraré que nadie ni nada atente contra la plenitud del legítimo Gobierno del país.

El Gobierno de la Unidad Popular es resultado del esfuerzo de los trabajadores, de su unidad y organización. Pero también de la fortaleza del régimen Institucional vigente, que resistió los embates de la burguesía y del imperialismo para destruirlo. Por eso, para continuar gobernando al servicio de los trabajadores, es mi deber defender, sin fatiga, el régimen Institucional democrático.

Y no concibo que ningún auténtico revolucionario responsable pueda, sensatamente, pretender desconocer en los hechos el sistema institucional que nos rige y del que forma parte el Gobierno de la Unidad Popular. Si alguien así lo hiciera, no podemos sino considerarlo un contrarrevolucionario.

El régimen institucional actual debe ser profundamente cambiado porque ya no se corresponde con la realidad socioeconómica que hemos creado. Pero será cambiado de acuerdo con la voluntad de la mayoría del pueblo, a través de los mecanismos democráticos de expresión pertinentes.

Está claro que no se ha hecho un examen correcto de la correlación de fuerzas en el país para imponer, por un simple acto de voluntad de algunos apasionados, un instrumento que, en lugar de servir a las masas, las colocará en una situación difícil si los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular no rectifican su conducta.

No es una arbitrariedad proclamar a la llamada Asamblea Popular como fenómeno artificial. Si fuese un proceso social auténtico estaríamos ante un fenómeno capaz de impulsar la lucha del pueblo, y tal calidad sería apreciada por los revolucionarios, y también por los enemigos que descubrirían en ella un elemento peligroso para sus intereses. Sin embargo, son los adversarios los que se han encargado de publicar su existencia porque saben que es útil alentar todo proceso que distraiga al pueblo de sus verdaderas tareas y que lo saque de la estrategia trazada a través de un Programa.

Presentada como una tribuna verbalista, podría permanecer como un fenómeno que no interesara mayormente al Gobierno. Pero es mi deber señalar que ella entraña un peligroso antecedente, ya que puede convertirse en una fuente de provocaciones y sobre estas últimas es conveniente recordar las amargas experiencias que tenemos.

No me imagino que ustedes puedan aceptar y desde luego rechazo que se deforme la vida chilena creando la imagen de un localismo político, porque es mi deber imponer los compromisos que a nivel nacional contrajimos con la ciudadanía, con el pueblo, y que están debidamente definidos en el Programa del Gobierno.

Las tareas económicas están absorbiendo hoy la mayor parte de la preocupación del pueblo, y los partidos políticos tienen, al respecto, que dar el ejemplo. Si no exportamos más, si no aumentamos la producción, especialmente aquella que sustituye a la importada, se agudizarán nuestros problemas, lo que permitirá a la oposición que acentúe su función obstructora.

Necesitamos disciplina laboral, responsabilidad, hondo sentido nacional que impulse al renunciamento y al sacrificio, si fuere menester. Es tarea revolucionaria desarrollar la economía. No hacerlo favorecerá a los que han conspirado y siguen haciéndolo para precipitar la subversión contra el Gobierno Popular.

No es válido decir que el pueblo no tiene además tareas políticas por las cuales movilizarse. Las hay. Han sido diseñadas.

Nuestro gran objetivo es conquistar el Congreso en 1973, como ya lo señalamos. Pero no se trata de movilizarlo solo desde el punto de vista electoral, hay que hacerlo social y políticamente para elevar la conciencia de los trabajadores, con objetivos tan trascendentes que aun cuando nuestro esfuerzo no alcanzara a sumar la mayoría absoluta del electorado, las metas buscadas queden en pie como auténticamente revolucionarias. Debemos hacer aprobar por el pueblo, para obtener que lo haga el nuevo Congreso del 73, la Constitución, la Nueva Reforma Agraria, la Reforma Educacional, haremos el nuevo Código del Trabajo, normaremos la Seguridad Social, pondremos en práctica el Servicio Único de Salud, ampliaremos la descentralización y tenemos que establecer un nuevo régimen comunal. En otras palabras, se trata de crear el régimen institucional que culmine la asunción directa por el pueblo trabajador del poder económico y del poder político.

Son tareas importantes, revolucionarias, capaces de movilizar a todos los trabajadores. Ellas deben preocupar a los militantes de los partidos. Porque, además, son inmediatas. Estarán de acuerdo conmigo los dirigentes políticos que todo esto sí tiene contenido. No se trata solo de consolidar lo mucho que hemos hecho, y que el mundo está consciente en apreciarlo como un proceso importante en la hora actual, sino de avanzar con decisión conforme a las definiciones que hemos dado al país.

Saben ustedes que el Gobierno está trabajando resueltamente en el diseño de una nueva Constitución Política del Estado que reemplace la burguesa actual por otra de transición al socialismo. Sobre esto les anuncio que el próximo cuatro de septiembre, fecha que recordará el segundo aniversario de nuestro triunfo, entregaremos a los partidos y a la Central Única de Trabajadores sus grandes lineamientos, para que inicien su análisis y estudio, en todos los niveles. Nadie debe restarse a la tarea de contribuir con iniciativa al documento que consolidará constitucionalmente lo que hemos venido realizando revolucionariamente en la infraestructura económica. Tras dos años de transformaciones socioeconómicas profundas, es posible -porque se impone como necesidad- emprender el cambio superestructural. A este respecto, me atrevo a anticiparles que jamás Chile habrá conocido un diálogo más democrático para definir la ordenación jurídico-revolucionaria de su porvenir.

Tenemos grandes metas por cumplir. Como Presidente de la República les señalo que ejerceré cada día mis legítimas y claras funciones para asegurar las generosas ventajas que entrega la convivencia chilena a los que respetan la decisión del pueblo de darse un Gobierno y hacerlo respetar cabalmente.

Cuando tan magna empresa absorbe toda la capacidad de acción de los trabajadores y de los movimientos populares, los partidos de la Unidad Popular deben rechazar con resolución y energía los sucesivos ensayos divisionistas que intentan desviar la atención hacia hechos secundarios o quiméricos que, aunque incapaces de aportar nada positivo, consumen inútilmente esfuerzo y preocupación. Por eso es igualmente imperiosa la vigilancia permanente sobre la militancia disciplinada y organizada de cada partido, para descubrir y denunciar -públicamente y oportunamente- a quienes de modo deliberado buscan alterar nuestra línea política programática.

Estoy persuadido de encontrar entre ustedes la más amplia identidad de criterio, y espero que hallarán los medios más eficaces para que nuestros planteamientos básicos comunes orienten claramente la actuación de cada partido o movimiento en todos sus niveles.

Les saluda, fraternalmente,

Salvador Allende G.

Presidente de Chile

RESPUESTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A SIMÓN WIESENTHAL
SOBRE LA EXTRADICIÓN DE WALTER RAUFF, AGOSTO DE 1972.⁶⁴

República de Chile

Ministerio de Relaciones Exteriores

Señor Simón Wiesenthal

Centro de Documentación de la Liga de los Judíos Perseguidos por el Régimen Nazi 1010 Viena 1,
Rudolfsplatz 7/111.

Estimado señor Wiesenthal:

Doy respuesta a su carta de 21 de agosto último, relativa al caso Rauff.

Como Ud. bien sabe, a raíz de un pedido de extradición formulado por la autoridad judicial competente de la República Federal Alemana, y cursado por la vía diplomática, la Corte Suprema de Chile, conociendo de este asunto, falló negativamente, fundada en la prescripción de la acción penal correspondiente. Empero, el considerando 38 de dicha sentencia envuelve la más amplia condenación moral de los alevosos crímenes del Nacionalsocialismo y de sus ejecutores materiales.

En cuanto a la posibilidad de que el pedido de extradición se reactualice, lo que legalmente requeriría como condición sine-qua-non de una nueva solicitud formulada por la vía diplomática, ello sería de la exclusiva competencia de los tribunales de justicia de Chile, los cuales, en virtud del artículo 80 de la Constitución Política del Estado, son los únicos facultados para conocer de las causas civiles y criminales. Al Presidente de la República le está vedado, en virtud de la Ley, ejercer funciones judiciales, avocarse causas pendientes o hacer revivir procesos fenecidos.

Éstas son las disposiciones constitucionales y legales vigentes en Chile, a las cuales es mi deber atenerme.

Lo anterior no obsta, por cierto, a que, como ciudadano y Jefe de Estado, comparta plenamente sus sentimientos y condene una vez más los alevosos crímenes cometidos por el nazismo y sus servidores.

Siento verdaderamente, estimado señor Wiesenthal, que mi respuesta deba ser negativa a su petición. He admirado y admiro su tenacidad para perseguir a los autores de los más horribles crímenes que registra la Historia de la Humanidad. Pero sé también el apego que Ud. siente por el imperio de la Ley dentro de los regímenes políticos y, por ello, estoy cierto de que Ud. comprenderá mi posición como Presidente de la República.

Con mucho afecto, le saluda,

Salvador Allende,

⁶⁴ Farías 3: 2935

Presidente de Chile

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL LICEO "EDUARDO DE LA BARRA", CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE SU NUEVO EDIFICIO. VALPARAISO, viernes 4 de agosto de 1972⁶⁵

SEÑOR EDUARDO SOTO, VICERRECTOR DEL LICEO EDUARDO DE LA BARRA, PROFESORES, ALUMNOS, EX-ALUMNOS, PADRES Y APODERADOS COMUNIDAD LICEANA TODA, AUTORIDADES CIVILES, MILITARES Y ECLESIASTICAS, ESTIMADOS COMPAREÑEROS TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION:

Es para mí un motivo de profunda y viril emoción hablar en este instante como Presidente de la República y como ex-alumno del Liceo Eduardo de la Barra. He venido especialmente a estar aquí en el Puerto de Valparaíso, mi tierra natal y política, en este acto de entrega de esta construcción que tiene proyecciones significativas no solo en la vida de la Provincia, sino del país. Me acompañan desde Santiago -cosa curiosa y significativa también- el Jefe de la Casa Militar, Capitán de Navío, Arturo Araya, ex-alumno del Liceo Eduardo de la Barra. (APLAUSOS),

Y como Jefe de esta provincia, como Intendente de Valparaíso está aquí, también como ex-alumno y como diez años profesor de este establecimiento, Aldo Veliz. (APLAUSOS).

Y desde aquí puedo mirar a parlamentarios de oposición y de Gobierno que son ex-alumnos de este Liceo, Alcaldes y Regidores, ex-alumnos de este Liceo.

Para mí, como Uds. comprenderán, tiene un contenido especial la presencia -y no los voy a nombrar para no caer en omisión- de un grupo pequeño de mis compañeros, con los cuales estudiara en el Liceo Eduardo de la Barra, 4°, 5° y 6° año de humanidades. La presencia de ellos golpea mi recuerdo, y en ese recuerdo -por cierto- están presentes aquellos que fueron mis maestros.

Quiero recordar a Ruperto Banderas, que era además de profesor Rector del liceo, cuando viniera desde Valdivia, donde cursé 2° y 3er Año de Humanidades en el liceo, para incorporarme al 4° Año en este establecimiento. A los profesores Ismael Letelier, Gregorio Barrera, Carlos Altamirano, Domingo Fuentes, Jorge Valenzuela, Francisco López Reyes, Guillermo Nilo, Amador Pandaldiza Tobar (APLAUSOS) en quien saludo a todos los maestros que pasaron por aquí, ya que él fuera alumno del liceo y 56 años, vinculado como profesor. Yo comparto su emoción y le rindo el homenaje de toda la comunidad liceana (APLAUSOS).

Pensemos que el 22 de marzo de 1862, bajo el Gobierno del Presidente José Joaquín Pérez, se iniciara la labor educacional del Liceo de Hombres N° 1 de Valparaíso. 109 años de vida, centro de cultura, de capacitación, de orientación no solo para alumnos, sino para ciudadanos de esta provincia. Cuántas generaciones han pasado por aquí, cuántos hombres se han destacado y han cumplido una labor al servicio de Chile, cuántos no se destacaron aparentemente y en forma silenciosa y sin ostentación, gracias a lo que aquí aprendieron, entregaron también su aporte generoso al progreso de la provincia y al progreso de Chile.

⁶⁵ OIR

Solo, jóvenes alumnos, cuando pasan los años y uno ya no es hombre del liceo, cuando empieza a caminar por la vida, solo entonces comprende plenamente lo que representa la Educación y logra compenetrarse de lo que es la labor del maestro.

Se ha dicho con razón que la escuela, el Liceo, son el hogar también. La labor de los maestros y profesores a veces, y casi siempre, adquiere aún más profundidad modelando la mente del niño y del joven que lo hacen los propios padres.

Por eso un hombre como yo que aprendió a leer en una escuela fiscal, hace largos años allá en Tacna, cuando esa provincia era chilena, estudiara en el Liceo de Iquique, estuviera un año en el Instituto Nacional, dos años en el Liceo de Valdivia y tres en el Eduardo de la Barra puede expresar su reconocimiento a la Educación Fiscal, a la labor que realizan las maestras y maestros chilenos.

Tengo una vida entera vinculada a la Educación que entrega el Estado; sé perfectamente bien, en detrimento de la particular, la gran dimensión que ella alcanza, al forjar a los futuros ciudadanos.

Por eso yo no he hecho nada excepcional; el destino me permitió llegar por el esfuerzo de los trabajadores a la Presidencia de la República y no he hecho nada excepcional al contribuir a los que, en un anhelo justo, una reivindicación necesaria, una necesidad imperiosa, quisieron darle una forma material distinta a esta casa del espíritu que durante un siglo y nueve años ha ido siendo el centro de cultura que ha irradiado a Valparaíso, a lo largo de Chile su luz espiritual.

Ya en 1965, como Senador de la República presenté un proyecto de ley para ser posible la construcción de un nuevo edificio para el Liceo de Hombres Eduardo de la Barra. Este mismo proyecto de ley señalaba, que, terminada la construcción, el financiamiento del proyecto y de la ley se destinaría a un nuevo edificio para la Escuela Blas Cuevas. Tengo la satisfacción de decir, como Presidente de Chile ya que como Senador no pude, que se levanta ya en un cerro de Valparaíso el nuevo edificio de la escuela Blas Cuevas, la primera escuela laica primaria de Chile con 100 años de existencia y empieza ya a levantarse primero este edificio, primera etapa del que será el gran Liceo Eduardo de la Barra de Valparaíso (APLAUSOS).

Piensen Uds. si yo fui alumno en el año 1922, en esa época no había coeducación; a pesar de esto me casé con una liceana del N° 1 de Valparaíso (RISAS Y APLAUSOS).

Digo que piensen Uds. jóvenes, lo que representa la posibilidad de haber pasado o ser alumno del Liceo Eduardo de la Barra. Mediten sobre la responsabilidad que significa ser joven, en esta hora de Chile, y en esta hora del mundo. Nunca ha sido más claro para los jóvenes, que es fundamental estudiar más, prepararse más, aprender más, para poder enseñar.

Es todavía un privilegiado en nuestro país, a pesar de los esfuerzos hechos por otros gobiernos y por el mío, el alumno de la Educación Media y la Universitaria. Y no digo de la Educación Básica, porque con el esfuerzo que se ha realizado el 97% de los niños chilenos pueden ingresar a ella, pero todavía hay muchos jóvenes que no pueden ingresar a la Educación Media y son también numerosos los que no pueden ingresar a la Universidad. Por lo tanto, aquellos que han tenido esta oportunidad que se educan en las escuelas y los liceos fiscales como en la enseñanza particular tienen que entender que es el esfuerzo de todo un pueblo el que permite que esto se realice y se haga.

Los jóvenes deben comprender entonces cabalmente el compromiso que han contraído no solo con sus padres, con su propia conciencia, sino con el Pueblo que es toda la familia chilena, la que con su esfuerzo financia la Educación, que no pueden defraudar a los que les dieron vida y a los segundos padres que son los maestros, ni pueden defraudar menos, al Pueblo y a la Patria, que reclama de cada joven, de cada muchacho, la responsabilidad para entender que orgullosamente deben sentirse -siéndolo- chilenos y contribuyendo al progreso del país.

Cuántos de Uds. sin título universitario y con él, se volcarán mañana en la actividad diaria de la comunidad, algunos en el campo, en la usina, en la escuela, en el taller o en el hospital, pero todos pensando en la necesidad de poner lo mejor de sí, para que este país alcance la dimensión de progreso que es fundamental y necesaria, sobre todo jóvenes, Uds. que entenderán pronto lo que representa ser ciudadano de un país dependiente en vías de desarrollo, donde hasta hace poco las riquezas fundamentales no eran nuestras y donde los cambios estructurales son indispensables para elevar las condiciones de vida y de existencia de un vasto sector de nuestros compatriotas. Piensen tan solo en los miles y miles de niños y jóvenes que no pudieron educarse, mediten que aún todavía en muchas universidades nuestras y en la vieja Universidad de Chile el número de alumnos, hijos de campesinos no alcanza siquiera al 2%. Piensen que son Uds. habitantes de un país que forma parte de un mundo donde la técnica y la ciencia han alcanzado los más altos niveles que la imaginación pudiera concebir.

Piensen Uds. que esa técnica y esa ciencia débemos aprovecharla y adecuarla a la realidad de nuestro pueblo, para ser posible talar el bosque, convertirlo en viviendas o empresas, arrancar desde el sub-suelo la mina, hacer que el mar entregue sus riquezas; en resumen, aprovechar de lo que la naturaleza nos dotara para beneficio del hombre al poner la economía al servicio de él.

Piensen Uds. que nace de una tierra cuya tradición se alza señera a través de la labor, del sacrificio y del esfuerzo de civiles y soldados que nos dieron un perfil de pueblo digno que tiene derecho a labrar su propio destino, sobre la base de su propio esfuerzo y de su propio sacrificio. Piensen Uds. que en otras regiones de este u otros continentes, la lucha de los hombres adquiere una violencia que las tensiones sociales hacen estallar; piensen que aquí vivimos una hora profunda de transformaciones, pero dentro de los marcos de la realidad, la idiosincrasia, la historia y las características nuestras; piensen que lo hacemos en democracia, pluralismo y libertad; piensen el compromiso que contraen, para que entiendan lo que es democracia y la vivan, la amplíen, la profundicen, para que ella alcance a la inmensa mayoría de nuestros compatriotas; que vean en ellos no una palabra sino una realidad. Comprendan Uds. la significación que tiene en este acto la presencia -por ejemplo- de delegaciones venidas, de los distintos Liceos -hace poco tuvo que retirarse un grupo de cadetes de la Escuela Naval.

Para ellos, también para Uds. jóvenes alumnos del Liceo Eduardo de la Barra, para Valparaíso, para Chile entero, este día tiene una alta significación porque cumple la Escuela Naval de Chile -donde se forjara el héroe máximo de nuestros mares Arturo Prat- cumple 150 años de existencia entregando marinos que han llevado la bandera de la Patria a todas las latitudes y que ha sabido defenderla en la guerra y en la paz (APLAUSOS). Piensen Uds. entonces lo que es la formación de la juventud para aquellos que visten uniforme y aquellos que no lo visten, que comprendan la trascendencia inquietante que obliga sobre todo a la juventud a ser más que nunca joven en el sentido de vivir con rebeldía esta etapa de su existencia,

pero también con responsabilidad. Muchas veces yo he repetido y lo he enseñado, “un pueblo no progresa sino trabajando más produciendo más, aprendiendo más”.

Lo he dicho a los jóvenes que con razón reclaman una participación directa en la vida de la comunidad estudiantil, liceana, universitaria, más autoridad tiene, es oído con más respeto el dirigente estudiantil que es además un alumno que rinde, que se esfuerza, que tiene autoridad para hablarle a sus compañeros y también para hablarle a sus maestros.

Vivimos una época en que la demanda de servicios frente a un pueblo que ha roto estructuras y añejas barreras hace indispensable y necesaria ampliar esta entrega de servicios, y democratizarlos.

Yo he escuchado aquí, con satisfacción, las palabras del Presidente del Centro de Padres con sus ideas y sus conceptos que tienen un contenido de anhelo y de futuro que respetuosamente he oído.

He escuchado las palabras del Presidente del Centro de ex Alumnos ¡caramba que ellas son aleccionadoras! porque expresan el vínculo de reconocimiento de gratitud que no olvidan a aquellos que pasaron por estas aulas liceanas, que comprenden, cuánto les deben a sus maestros la educación que se les dió en el viejo Liceo Eduardo de la Barra.

He escuchado las palabras del Presidente de los jóvenes estudiantes y he visto en ellas -junto con su protesta- una madurez, que demuestra que los muchachos nuestros empiezan a caminar por la vida con un sentido superior y distinto de responsabilidad. Nunca antes escuchó del trabajo voluntario y hoy se escucha a lo largo de Chile, en la usina, en la tierra y el hospital. Nunca antes había escuchado que los jóvenes liceanos se confunden en un esfuerzo de producción junto al obrero. Y es bueno que así sea, porque así los muchachos comprenderán que el obrero, el trabajador, es el factor esencial, dinámico y creador de la riqueza. Si a veces un hombre no pasó por el liceo, y mucho menos por la Universidad, la vida y su conciencia le hicieron prepararse y muchas veces rendir más y mucho más que aquellos que tuvieron la suerte de alcanzar un título universitario, es que la comunidad hoy día no puede hacer esos distingos ni puede hacer esas separaciones artificiales, es que anhelamos precisamente dar la posibilidad de que todos tengan la misma oportunidad, no se trata, y yo médico jamás podría imaginarlo de igualar a los hombres que biológicamente somos distintos, pero sí de dar posibilidades similares a todos, al margen de su condición social, de la fortuna de sus padres o progenitores .

Se trata entonces de poner en tensión y en vida a un pueblo y a un país; se trata de esforzarse para señalar que Chile es un país joven en donde el 46% de los que en él viven tienen menos de 27 años, y este país joven, por su juventud —y repito especialmente esta palabra- requiere de ella la comprensión y la responsabilidad señera que tendrá en la construcción de la patria, ancha y generosa que tanto anhelamos y que tanto necesitamos.

Por eso en este instante, cuando se levanta un nuevo edificio para reemplazar a la vieja casona, edificio de material deficiente pero de construcción intelectual y espiritual que hiciera posible que cientos, miles y miles de hombres pasaran por aquí, para entregarse después al esfuerzo creador a lo largo de la patria que tanto reclama este esfuerzo; cuando levantamos este nuevo edificio con ello entregamos tan solo una comodidad material mejor, porque está en pie, intacta, la tradición del viejo Liceo Eduardo de la Barra, y es justo recordar a aquellos como Joaquín Villarino, Gabriel Izquierdo, Justiniano Adrober, Eduardo de la Barra, Federico Puga Bornes, Carlos Vudovsky, Ruperto Banderas, Carlos Prado Martínez, Emilio Muñoz

Mena, Hernando Albornoz, dirigieron este plantel. Quiero tan solo señalar la sobriedad, pero el profundo contenido de los nuevos conceptos que escucháramos de parte de Mario Soto, compañero y Vicerrector de este Liceo. Todos aquellos nombres significaron maestros y profesores, que junto con otros profesores hicieron en el crisol del cariño a Chile y a su destino, algo que permitiera ir formando los caracteres del hombre ciudadano que sería en el camino de la historia de nuestra patria factor fundamental para su progreso.

Quiero finalmente, una vez más decirles a Uds. compañeros jóvenes, cuánto necesitamos de Uds.; qué urgente es que la juventud entienda que tiene que arrancarse del escapismo, de las drogas; que tienen que buscar en otros caminos el camino que los ha de convertir esencialmente en hombres, la concepción integral de esta, palabra.

Qué bueno que hoy el muchacho y la muchacha de liceos coeducacionales hagan nacer un concepto de compañerismo respetuoso que va indicando la igualdad de derechos y la posibilidad de la mujer junto al hombre. Qué bueno es ver a los Liceos y a las escuelas, como lo he visto, sobre todo en las escuelas consolidadas convertirse en centros culturales.

Termino mis palabras, tan solo que los conceptos de reconocimiento no los merezco, porque he tenido la oportunidad que el Pueblo me diera de ser Presidente y he puesto -por cierto- mi esfuerzo pequeño junto al que pusieron hombres y mujeres que enseñaron y aprendieron en este establecimiento.

Agradezco al Pueblo que me haya permitido, como Presidente de Chile, cumplir con la obligación moral que tenía con este Liceo, que fue mi hogar, mi casa, donde aprendí lecciones que no estaban en los libros y que venía de la recia estructura moral de mis maestros.

Jóvenes de Chile y jóvenes porteños cuando digo jóvenes de Chile, es porque no hay fronteras provinciales Aprovechen Uds. esta oportunidad que la vida les dio. Prepárense más, siéntanse más jóvenes, estudien más, quieran más y más, si es posible a esta tierra y entréguese con pasión a servir con las manos y el esfuerzo, el porvenir que Chile reclama.

ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON EL PERIODISTA ARGENTINO PABLO PIACENTINI PARA EL DIARIO CLARÍN, DE BUENOS AIRES, 6 DE AGOSTO DE 1972.⁶⁶

Salvador Allende, Presidente de Chile, reorganiza sus fuerzas a fin de encarar un desafío: en marzo próximo se renueva el Congreso y solo si consigue mayoría podrá ejecutar su programa. Los partidos de oposición temen que en esa fecha se impongan las izquierdas y con respaldo parlamentario completen el proceso de tránsito al socialismo, cerrándoles la perspectiva de volver al poder. En consecuencia, se han federado. Allende y la Unidad Popular conquistaron la presidencia en septiembre de 1970, con el 36 por ciento de los votos. Luego, en las elecciones de regiones (municipales) de abril de 1971, recibieron el 51 por ciento de los votos. Pero ese notable incremento no modificó a su favor el negativo cuadro parlamentario, donde sigue en minoría y sin posibilidad de hacer aprobar sus proyectos de ley. Marzo es, pues, un test que definirá la relación de fuerzas y la proyectará a nivel institucional. Aunque resulta prematuro aventurar un pronóstico acerca de lo que puede suceder en marzo, ya es posible en medio del intenso clima electoral

⁶⁶ Witker 12: 87

que vive Chile, indagar las estrategias que ensayan las partes en juego. Tal fue el sentido de la entrevista que el enviado especial de Clarín, Pablo Piacentini, sostuvo en Santiago de Chile por 80 minutos con el Presidente Salvador Allende. A continuación, van sus tramos más importantes.

-Señor Presidente: La trascendencia que dio usted, en un documento reciente, al intento de organizar una Asamblea del Pueblo en Concepción, así como a otras expresiones de la ultrazquierda, ¿significa que ella puede poner en peligro el proceso chileno?

-Creo que se trata de una actitud demagógica, irreal, sin contenido y que solo sirve para que el adversario la explote críticamente en contra nuestra. Hacer creer que con ella se iría a la disolución del Congreso, o despertar la expectativa de que una asamblea de este tipo puede tener alguna influencia positiva en la marcha del país, es algo que carece de base alguna. Pero como señalé el 31 de julio en la carta que usted menciona, dirigida a los jefes de los partidos de la Unidad Popular, estos hechos, aunque los estimamos de relevancia delimitada en estos momentos, encierran en sí mismos una potencialidad perturbadora de la más extrema gravedad.

Hice también notar que no resulta arbitrario calificar a la llamada Asamblea Popular como un fenómeno artificial. En efecto: si fuese un proceso social auténtico estaríamos frente a un factor capaz de impulsar la lucha del pueblo. Tal calidad sería apreciada por los revolucionarios, así como por los enemigos que descubrirían en ella un elemento peligroso para sus intereses. Sin embargo, son los adversarios los que se han encargado de publicitar su existencia porque saben que es útil alentar todo proceso que distraiga al pueblo de sus verdaderas tareas y lo aparte de la estrategia trazada a través de su programa.

Una asamblea popular auténticamente revolucionaria concentra en sí la plenitud de la representación popular. Y asume, por consiguiente, todos los poderes, no solo el deliberante sino también el de gobernar. En otras experiencias históricas ha surgido como un doble poder, contra un gobierno institucional reaccionario; sin base social y sumido en la impotencia. Pues bien; pensar en algo semejante, en Chile y en esta hora, es absurdo. Aquí hay un solo gobierno, el que presido. Este no solo es legítimamente constituido, sino que por su definición y por su contenido de clase, es un gobierno al servicio de los intereses generales de los trabajadores. Y con la más profunda conciencia revolucionaria, no he de tolerar que nada ni nadie atente contra la plenitud del legítimo gobierno de Chile.

- ¿Por qué se rompieron las conversaciones entre el Gobierno y la Democracia Cristiana?

-Porque las presiones de sectores de la derecha de la Democracia Cristiana y la propia derecha política chilena fueron muy grandes. Nosotros no solo buscamos el diálogo, sino que a fin de consolidar una solución positiva fuimos suficientemente elásticos para aceptar algunos de los planteamientos de la Democracia Cristiana, claro que sin vulnerar nuestro programa. Por ejemplo, la Democracia Cristiana estuvo hablando mucho tiempo de las empresas de los trabajadores. Nosotros rechazamos esa iniciativa tal cual planteaba, pero a lo largo de las conversaciones nos dimos cuenta de que ellos mismos habían cambiado su apreciación de lo que debía ser una empresa de los trabajadores. Y cuando conjugamos las posiciones que antes habían sido antagónicas y vimos el cambio que ellos habían posibilitado, nos dimos cuenta de que había una gran posibilidad de establecer empresas de los trabajadores dentro de la concepción justa de un proceso revolucionario. Y eso fue un pacto importante.

Además, admitimos que el caso de la papelería (un monopolio del ramo del papel), quedará excluido en esta etapa sin renunciar nosotros a utilizar recursos administrativos o legales más adelante. Y por último aceptamos que algunos de los bancos, quedándose dentro del sistema bancario, esencialmente estuvieran destinados a servir crediticiamente a las empresas del área de los trabajadores. Usted comprenderá que ello fue un paso decisivo -y decidido- por parte nuestra. Creíamos que con ello se consolidaría un entendimiento que también para nosotros significaba algo definitivo como era crear el área social de la economía, establecer normas claras para la mediana y la pequeña empresa industrial y agrícola, fijar las atribuciones definitivas de los organismos administrativos para la adquisición de acciones y las expropiaciones.

Para la Unidad Popular, ello hubiera significado consolidar con rapidez un proceso por el cual venimos luchando desde el comienzo del gobierno. Y para la Democracia Cristiana significaba colocarse dentro de los planteamientos del programa que levantara Radomiro Tomic y que tiene muchos puntos de similitud con el programa de la Unidad Popular. Pero el sector de los banqueros, de los monopolios, de las empresas imperialistas, veía en esta solución una derrota definitiva y los sectores políticos de la derecha, también. Por lo tanto, descargaron una campaña tenaz que fue horadando la decisión de la Democracia Cristiana hasta que llegamos a un impasse.

-El recuento de las elecciones parciales efectuadas hasta ahora parece sugerir que la Unidad Popular mantiene una holgada primera minoría electoral pero que es en general numéricamente inferior a la alianza PDC-PN. La misma se perfila a través de una confederación que se propone dejar en minoría parlamentaria al gobierno y frenar sus iniciativas de tipo legislativo. Entonces: ¿Cuáles son sus estimaciones para los comicios de marzo? ¿Qué alternativa quedaría a la vista para concretar la vía chilena al socialismo si la Unidad Popular no consigue una buena posición parlamentaria, teniendo en cuenta que ello indicaría un resultado igualmente negativo en caso de acudir a un plebiscito?

-Yo creo que es partir de una apreciación no objetiva decir que nosotros estamos en minoría ante la gesta electoral de marzo próximo y también si convocáramos a un plebiscito. La verdad estricta es que si comparamos los resultados durante la etapa de nuestro gobierno con los que obtuvieron gobiernos anteriores en un mismo lapso, podremos señalar un hecho significativo. Todos los demás gobiernos bajaron ostensiblemente, en cambio nosotros hemos subido y nos hemos mantenido en una votación bastante alta.

Por ejemplo: El gobierno Frei, que partió con el 56 por ciento de los votos (en las elecciones presidenciales de septiembre de 1964), al año y ocho meses de gestión tenía un 32 por ciento. Al año y ocho meses de gobierno, nosotros, que partimos con el 36 por ciento de los votos, tenemos un promedio, en las elecciones (complementarias) de O'Higgins, Colchagua, Linares, Valparaíso y Coquimbo, de 46,7 por ciento. Y en este promedio no hemos tenido en cuenta las elecciones generales de regidores, porque son muy distintas. Allí recibimos nosotros un 50,1 por ciento. Entonces yo creo que partimos de una sólida base electoral. A ello se agrega que por primera vez las fuerzas populares van a tener un partido federado (la Unidad Popular se presentará con lista única) lo cual facilita la movilización, la propaganda, y los planteamientos. Tome en cuenta además que el pueblo tiene conciencia de que la oposición se ha asentado en el Congreso. De ahí, pues, la necesidad de abrir las puertas del Congreso a la mayoría popular para poder cumplir el programa. En seguida, creo yo que, si la base electoral de este gobierno es la más

sólida que haya tenido cualquier gobierno, la base social, que tiene mayor importancia, es también la más firme que tuvo nunca un gobierno chileno. Hay que tomar en consideración que a pesar de ir desunidos a los comicios de la Central Única de Trabajadores los candidatos de la izquierda han obtenido más del 70 por ciento de los sufragios. Y lo mismo sucedió en la Confederación General del Cobre, donde fuimos separados y sin embargo recibimos una votación similar. Así que la fuerza social organizada de los trabajadores, en los dos tercios apoya a este gobierno. Y aun aquellos trabajadores que no votaron por nosotros en la CUT, por posición de clase tienen que estar indiscutiblemente con muchas de las iniciativas de la Unidad Popular. Nosotros hemos levantado, no una plataforma electoral, sino una plataforma social impulsada por el gobierno y por cierto que aceptada por los partidos. Y ahora mismo vengo de una reunión que estaba presidiendo para establecer orgánicamente las comisiones que van a estudiar la nueva Constitución para un país que camina al socialismo, el nuevo código del trabajo, la nueva seguridad social, la nueva Reforma Agraria, la nueva reforma educacional, el servicio nacional de salud, la nueva estructura administrativa, la nueva definición de la comuna. Tales son las bases de una movilización social que lógicamente tiene también que influir en el proceso electoral. Es que por primera vez el chileno va a entender con claridad meridiana que su futuro y su destino dependerá del resultado de las elecciones. Con un Congreso en que tengamos la mayoría o un porcentaje alto, aunque no fuéramos mayoría, nosotros movilizaremos al pueblo para obtener el despacho de estas leyes que son esenciales para él.

-Su recién anunciado proyecto de reajuste y política impositiva, que se propone beneficiar a las capas bajas, sacando recursos de las altas, parece significar que busca afianzar su base popular. ¿Cuál cree que será la respuesta de los estratos medios a esa iniciativa, incluyendo sus preferencias electorales?

-En realidad la iniciativa nuestra del proyecto de reajuste no está destinada a fines electorales. En el programa de la Unidad Popular se establece que habrá reajustes periódicos en relación con el alza del costo de vida. A nosotros nos interesa sobremedida que el pueblo entienda que vamos a hacer un reajuste porque el costo de vida ha aumentado extraordinariamente, y no queremos que ello pese sobre quienes tienen Ingresos bajos o limitados y porque además, en un país donde se ha creado un poder de compra interno bastante más amplio que el que había, y en donde entonces la demanda es superior a la oferta; en un país que tradicionalmente ha importado 200 millones de dólares al año en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite, ahora en alimentos tenemos que importar más ya que la gente tiene conciencia de su derecho. Si importando aquella cifra de 200 millones el 42 por ciento de los chilenos se alimentaba por debajo de lo normal, entonces nosotros estamos hoy en la obligación de entregar más alimentos. Y como en todos los países del mundo el proceso de Reforma Agraria en su etapa inicial no puede rendir de inmediato lo que se espera, nos hallamos abocados a una importación superior, con el agravante de que por la devaluación del dólar nos encontramos con que los alimentos, así como insumos y repuestos, han experimentado un alza de precios significativa o sea con igual cantidad de millones, hoy día traeríamos menos alimentos. Bien: hemos proyectado traer 320 millones para satisfacer la demanda. El problema para nosotros es muy serio porque lamentablemente lo más agudo en este instante es la carencia de divisas, que en el caso nuestro se ha agravado a pesar de la renegociación de la deuda externa por la baja del precio del cobre. Quiero señalar que el promedio del precio del cobre en 1970, último año de gobierno del señor Frei, fue de 59 centavos la libra; el año pasado, para nosotros, no alcanzó a 48, y este año no alcanzará quizás a 47. Ello nos significó, para el año pasado, un menor ingreso de 175 millones de dólares. Usted comprenderá la repercusión que ello tiene en un país cuyo presupuesto de importación es de mil 200 millones de dólares. Si no hubiéramos renegociado la deuda externa este año hubiéramos debido

afrontar un pago de 400 millones en amortizaciones e intereses. Ya pesar de esa renegociación, tenemos que pagar 208 millones.

Volviendo al problema del reajuste. Nosotros pensamos efectuar un reajuste ahora, pero al mismo tiempo hacer entender que durante los dos años del gobierno le hemos dado aumentos reales por encima del encarecimiento de la vida. Si el alza de precios fue de 100, nosotros le hemos dado 180, en estos dos años. Debemos hacer comprender a los compañeros que no podemos seguir dando reajustes de esa magnitud.

Los daremos exclusivamente en relación con el alza del costo de vida, por una parte, y por la otra habrá que comprender que la política economicista, de reivindicaciones propias de los regímenes tradicionales debe terminarse y que debemos abrir expectativas con incentivos de productividad hasta llegar a la escala única de sueldos y salarios por actividad. Ello, claro, no es algo que podamos fabricar de la noche a la mañana. Así que en esencia el problema de reajustes no está destinado al campo electoral sino a defender nuestra economía, nuestro desarrollo. Chile tiene grandes expectativas para el futuro; ello se desprende, por ejemplo, de las posibilidades de inversión para bienes de capital por los créditos obtenidos. Pero en este momento tenemos dificultades de caja, y eso debe entenderlo el país.

- ¿Cómo piensa cubrir el vacío del ámbito privado, y cuáles serán los lineamientos de la política de inversiones anunciada para romper los cuellos de botella de la economía chilena?

-Es efectivo que ningún gobierno ha programado un monto de inversiones en escudos y en dólares tan alto como el que hemos previsto para cinco años. Este fuerte impulso de la inversión fiscal tiene que estar asentado además en el desarrollo de las empresas del área social de la economía. Esas empresas no han tenido excedentes. Y no lo han tenido porque hemos hecho, como una primera etapa, una política de precios que es justa. Había miles y miles de chilenos que no podían comprar, que estaban cesantes, había una capacidad ociosa instalada y por lo tanto decidimos mantener el nivel de precios. Pero como resulta que han subido los insumos, que se importan, y como los costos internos también han subido, no podemos bonificar a esas empresas del área social. Ello se prestaría para la especulación, el mercado negro, el contrabando. Entonces, tenemos que alzar los precios y establecer normas muy rígidas, sobre todo de tipo crediticio, hasta obtener que ellas se autofinancien. Y entonces sí que habrá excedentes que tendremos que invertir en la ampliación de esas empresas en beneficios de orden social para todos los trabajadores; un porcentaje para incrementar los ingresos del arca fiscal y un porcentaje para sueldos y salarios.

La importancia que tiene pues la participación de los trabajadores en la dirección de las empresas es precisamente el conocimiento de la realidad económica y financiera de ellas. También hay que señalar que, a pesar de haber entrado a funcionar la capacidad ociosa de las empresas, que se podía estimar en un 25 por ciento, la demanda es mayor. En este instante, en Chile, todo lo que se produce se vende. Y como la vida es barata en comparación con otros países, también hay una fuerte salida de productos nuestros hacia naciones limítrofes. Estamos muy satisfechos cuando vienen turistas argentinos, peruanos, bolivianos, pero no estamos satisfechos cuando vienen en realidad comerciantes o gente que busca hacer utilidades. Está bien que podamos darle al turista la posibilidad de un consumo para su uso personal. No nos interesa que se lleve un par de zapatos, un par de camisas, pero nos preocupa mucho que un comerciante se quiera llevar cien camisas. Hemos sufrido, por ejemplo, ese fenómeno con el caso de los repuestos de automóviles.

Volviendo a la pregunta, pensamos incentivar la inversión privada definiendo muy claramente lo que entendemos por mediana y pequeña industria, dándole toda clase de garantías, estableciendo líneas de créditos y más que nada estableciendo líneas de producción que garanticen la colocación del producto. Por ejemplo, industrias de artefactos de una línea blanca, a la cual podemos asegurar un mercado más amplio que el que tenía. Además, ya le hemos planteado a los agricultores algunas medidas que entendemos que los motivarán. Pensamos enviar un proyecto de Reforma Agraria modificando la ley actual. Sin embargo, queremos anticiparles que entre 40 y 60 hectáreas, no vamos a efectuar expropiaciones durante dos años. Fuera de eso, se les ofrecerán créditos, semillas, abonos, ayuda técnica.

-En tal contexto, ¿cómo jugarán los créditos de los países amigos, y particularmente los de naciones socialistas?

-En realidad hemos encontrado cooperación por parte de algunos países capitalistas de Europa, intensificando nuestro intercambio y hemos tenido líneas de créditos con diversos países latinoamericanos.

Pensamos que Japón será potencialmente, también, un punto de apoyo tanto en la expansión del intercambio comercial, técnico, cultural y crediticio. Pero indiscutiblemente hay que señalar la gran comprensión y cooperación de los países socialistas, con los cuales tenemos créditos por 460 millones de dólares para bienes de capital y un porcentaje de ellos para bienes perecederos, fuera de créditos en moneda dura. Se trata de una inyección bastante importante para el desarrollo económico nuestro, tomando en cuenta dos cosas: 1) la cuantía de los créditos; 2) el bajo interés y el plazo largo. Ello trae apareado además la ayuda técnica y la asesoría.

-En su balance de casi dos años de gobierno, éste reivindica los golpes asestados al interés externo. Sin embargo, ¿qué fuerza conserva todavía y cuál es su potencial de amenaza contra el proceso?

-Para nosotros el imperialismo no es un tigre de papel. Lo hemos sentido y lo hemos vivido. Un país en vías de desarrollo ubicado en la realidad geográfica nuestra, sabe perfectamente bien a qué atenerse a ese respecto. Lógicamente el imperialismo ha adecuando sus actitudes a nuestra realidad y a la realidad mundial. No podía intervenir directamente; ésta no es tierra de nadie: es tierra de chilenos. Pero los manejos turbios y soterrados de la ITT el mundo los conoce. Pudo esto desembocar en la guerra civil. Utilizaron cuanto expediente ilícito y artero creyeron viable para impedir que yo llegara al gobierno. Sin embargo, se encontraron con que la institucionalidad chilena era mucho más sólida de cuanto imaginaban. Los sectores reaccionarios y pro imperialistas llegaron a consumar el asesinato del general Schneider, hecho que, contrariamente a lo previsto, significó consolidar la institucionalidad chilena, y acentuar la actitud profesional y respetuosa de la voluntad popular de las Fuerzas Armadas. No obstante, seguimos sufriendo las consecuencias: de ahí, sino un bloqueo abierto, un bloqueo que se siente. ¿Dónde? En los organismos internacionales, en las líneas de créditos de los bancos privados norteamericanos, está presente en la renegociación que tenemos con el Departamento de Estado para la deuda externa porque siempre aparece la sombra de la indemnización de las compañías del cobre.

ENTREVISTA DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON REPORTEROS DE LA REVISTA CHILE HOY, 6 DE AGOSTO DE 1972.⁶⁷

Desde que asumió la Presidencia de la República, Salvador Allende ha concedido innumerables entrevistas a corresponsales de diarios, revistas, radios y estaciones de televisión del mundo entero. Los periodistas chilenos tuvimos menos suerte. Aparte de las conferencias colectivas que Allende ofrece con bastante regularidad, no suele hacer declaraciones exclusivas a órganos de prensa nacionales.

El sábado pasado, el Presidente hizo una excepción y recibió a tres redactores de Chile Hoy en su residencia de Tomás Moro. La charla, que se extendió durante tres cuartos de hora, se convirtió a ratos en discusión, algo que está muy dentro del estilo de Salvador Allende para enfrentar a los periodistas. En su larga trayectoria de personaje público nunca se distinguió por ese afán de halagar a los reporteros que caracteriza a otros políticos, de izquierda y de derecha. Sus asesores más antiguos recuerdan que siempre tuvo cierto recelo ante el contacto con representantes de medios de comunicación, que en su mayoría le fueron generalmente hostiles. Le irritaba que cambiasen el sentido de sus expresiones en el Parlamento o que caricaturizaran la elegancia con que siempre ha vestido.

El diálogo con Chile Hoy mostró a ratos al político impaciente ante preguntas que manifiestamente le desagradan y por otra parte al dirigente ansioso de crear conciencia, explicar didácticamente su concepción del proceso que vive el país.

Chile Hoy: Una de las primeras preguntas que queríamos hacerle es si le gusta ser Presidente.

Salvador Allende: ¡Pero mucho, pues!

Chile Hoy: ¿Cuál es el aspecto que más le gusta?

Salvador Allende: Tengo que explicar un poco, porque si no, la respuesta parecería demasiado superficial. Cuando uno piensa lo difícil que es ser Presidente de un país en vías de desarrollo, que tiene que luchar por conquistar su independencia económica y al mismo tiempo terminar con el predominio de una minoría; si uno piensa en las grandes necesidades de las masas, entonces comprende la dificultad de cambiar la existencia de esas masas y al mismo tiempo lograr que el país llegue a ser auténticamente libre y soberano. Yo tomo la presidencia como una tarea revolucionaria, no como un fin, sino como un medio para hacer posibles las grandes transformaciones que Chile reclama y necesita.

Chile Hoy: Usted desde niño quería ser Presidente.

Salvador Allende: ¡No, hombre!...

Chile Hoy: Hay testimonios de sus compañeros de colegio, que recuerdan que ya entonces quería ser Presidente.

Salvador Allende: ¡Imagínese! Desde niño sabía que iba a serlo. Es muy distinto.

Chile Hoy: ¿Y corresponde la experiencia a la idea que entonces se hacía del cargo?

⁶⁷ Chile-Hoy N°

Salvador Allende: Yo creo que, por mucha imaginación que tuviera, aquella idea no corresponde a la experiencia que estoy teniendo. Lo dije siempre en mis discursos y es la verdad. Ocurre que yo no he querido ser un Presidente más, sino de un gobierno popular, nacional, democrático, revolucionario. Es sumamente difícil. Hay que agregar que la Unidad Popular es un grupo numeroso de partidos y movimientos; que muchas de nuestras gentes tenían una emoción y una conciencia revolucionarias y que nunca han entendido lo que siempre sostuve: que, si era muy difícil ganar, llegar al gobierno, mucho más difícil era realizar el programa desde el gobierno. Se requiere un criterio distinto de la conducción política; una conducción absolutamente definida, clara, homogénea; se requiere una Unidad Popular mucho más unida; analizar los errores cometidos y no volver a cometerlos. Además, si no hay esa conducción política, tampoco hay una conducción económica uniforme.

Chile Hoy: Respecto a la cuestión de la unidad, ¿cree que el partido federado de la izquierda es una solución en este momento?

Salvador Allende: He sido categóricamente favorable al partido federado. Por dos razones: el Partido Socialista, el Partido Comunista y el que fue hasta ahora Partido Socialdemócrata vienen juntos hace muchos, pero muchos años, más de 15. Por otra parte, los que integraron la Unidad Popular, con excepción de la Izquierda Cristiana, están juntos hace tres años. Estos partidos tienen un programa común; son la base del gobierno. Entonces, cabe preguntarse: ¿no es más conveniente que la gente tenga la imagen real de que existe un comando que permite que se superen los problemas partidarios, en función de la gran tarea común? Desde el punto de vista electoral, ¿cómo no va a ser más conveniente hablar del partido federado? No es una táctica oportunista para presentarse a una elección, sino la consecuencia de un desarrollo político. Existe el derecho a crear un partido federado porque hay bases suficientemente sólidas de acción común, programáticas. En cambio, es muy difícil imaginarse que dieran una imagen real y no oportunista si se confederaran la Democracia Cristiana, los nacionales y los otros grupos radicales. Desde el punto de vista de la clarificación política, es un hecho importante. Desde el punto de vista del cálculo electoral, yo insisto: es muy respetable la posición de los partidos, pero hay algo que está por encima de ellos: la responsabilidad histórica que tenemos, el proceso revolucionario y la responsabilidad contraída ante el pueblo chileno. Yo mismo planteé siempre cuatro alternativas a la dirección política nacional de la Unidad Popular: 1) partido único: irreal, no hay condiciones objetivas; 2) partido federado: creo que hay condiciones; 3) los pactos, que obligaron a presentar un proyecto de ley que firmaron tanto parlamentarios demócratacristianos como de la Unidad Popular, en una iniciativa anterior a las conversaciones sobre los vetos (esto demuestra que, cuando interesa a los diversos grupos se superan posiciones aparentemente irreconciliables), y 4) presentación independiente de cada uno de los actuales partidos, de acuerdo con la actual ley de elecciones, que a mi juicio liquida a los chicos. Y no me parece justo que aquellos que han luchado durante tantos años junto a nosotros, e incluso han tenido dificultades internas por las posiciones que han defendido, como el Partido Radical, queden ahora librados a su suerte en un momento difícil para ellos. Además, en esta etapa, al movimiento popular chileno le interesa que sectores de la pequeña burguesía estén junto a los partidos de clase obrera.

Chile Hoy: Volviendo atrás, en cuanto a su estilo, ¿diría usted que es el mejor Presidente tradicional que ha tenido Chile, o que tiene un estilo distinto...?

Salvador Allende: Pero, ¿por qué me lo pregunta a mí? Júzguelo usted...

Chile Hoy: Me gustaría conocer su punto de vista.

Salvador Allende: ¡Qué cosa más divertida! Desde luego, de las cosas grandes a las cosas pequeñas. ¿Cómo va a ser tradicional un Presidente que impulsa la nacionalización de las riquezas fundamentales, que lanza una lucha frontal contra el imperialismo? Por eso, la pregunta me parece un tantico extraña... Júzguelo usted. ¿Cómo va a ser tradicional un Presidente que impulsa el control del comercio de exportación e importación, que nacionaliza monopolios, que, en 18 meses de gobierno, a través del Ministerio de Agricultura, expropia 3 millones 400 mil hectáreas y termina con el latifundio en Chile? ¡Si eso es ser tradicional!... No soy tradicional, porque soy representante de un movimiento revolucionario, de un proceso revolucionario. No estará viviendo Chile una revolución, pero sí un proceso revolucionario, que es muy distinto. No puede usted imaginar que somos un gobierno tradicional. De las cosas grandes a las medianas y pequeñas: desde el diálogo con el pueblo, desde llevar el gobierno a las provincias, y reunirme con los obreros, solucionar conflictos, ir a las fábricas, a las poblaciones, hasta dialogar con los estudiantes. Y, por último, si todavía no lo he convencido, desde no ponerme frac.

Chile Hoy: ¿Le satisface el contacto que ya tiene con las masas o quisiera tener más?

Salvador Allende: Si de mí dependiera y el día tuviera 48 horas y yo tuviera aguante para 48 horas de trabajo, tendría mucho mayor contacto. Lo que yo he reclamado de los partidos es que deben ser el vehículo, el nexo entre el gobierno y las masas. No realizan la labor que deberían con la intensidad y la urgencia necesarias. Si se dan el trabajo de leer mis discursos, verán hay cuatro tomos, lo que quiere decir que he planteado, conversado, dialogado con los más amplios sectores. Además, a ustedes les consta: en todos los grandes actos públicos, soy el único orador, pero, en realidad, físicamente no puedo hacer más. De todas maneras, voy a cambiar algunos aspectos de mi trabajo, a suprimir muchas de las audiencias, porque también he adquirido una experiencia y es que, la verdad, en estos países, como me lo decía un ex Presidente colombiano, Carlos Lleras, todos los problemas llegan al Presidente. Es absurdo. Lo que hay que lograr es una mayor jerarquía para los funcionarios, un mayor poder de decisión; que los ministros asuman responsabilidades. Lo he dicho: yo prefiero que un jefe de servicio se equivoque, a que no actúe. Un error se puede disculpar o explicar. La inoperancia, la tramitación, no. Es tanto más necesario ese contacto para explicar los problemas, porque sabemos muy bien que necesitamos elevar el nivel político de nuestra gente. Cuando yo paso en automóvil, por ejemplo, y veo la cola de gente esperando micro, comprendo que esa gente piense que éste es un mal gobierno, porque está esperando dos horas y el bus no pasa o pasa repleto. Pero tenemos que explicarle que nosotros hemos heredado una cosa que se llama ETCE, Empresa de Transportes Colectivos del Estado; que la hemos recibido en las peores condiciones. Enfrentamos problemas complejos, imposibles de solucionar de inmediato. Hay que explicar que ésta es una economía de transición. Esa no puede ser tarea exclusiva del Presidente de la República. He pronunciado tres, cuatro discursos. Pero es que eso debería ser la tarea cotidiana de todos los partidos, de cada militante de los partidos. ¿Por qué Vuskovic es un ministro conocido? Porque tomó contacto con la gente, impulsó las JAP. Es la única forma de que la gente entienda y participe. Por lo menos, que sepa por qué pasan algunas cosas. No hay posibilidades de revolución si no participa el pueblo, organizadamente, conscientemente, con nivel político. Anoche, por ejemplo, fui al cine a ver la película "Los asesinos del orden". Fue una bonita experiencia porque es un poco extraño que un Presidente vaya al teatro. Pero vi un corto sobre la merluza. ¡Excepcional! Desde el punto de vista plástico, cinematográfico y del contenido. Terminó y hubo un aplauso y un silbido. En cambio, en el entreacto, cuando yo salí, la

mayoría de la gente aplaudió. Esa gente, que vio ese corto, debe de haber pensado lo que significaba toda la lucha que hemos tenido y cómo hemos ganado la batalla de la merluza. Y cómo esa batalla tiene importancia, no solo en cuanto a la cantidad de proteínas, ya que la gente puede comprar pescado a 3.20 escudos, sino por toda la campaña que se hizo, para presentar la permanencia en Chile de los barcos soviéticos como espías, destinados a controlar nuestras riquezas pesqueras, el fondo de nuestro mar, conocer nuestras bahías y puertos ante eventuales conflictos bélicos. Toda la campaña, orquestada durante tres o cuatro meses, además de la cosa infame, increíble, de decir que la merluza era mala, que estaba podrida, que hacía daño y no se debía comer. Todo eso se vino al suelo. E inclusive nosotros, que creímos que los barcos soviéticos eran demasiado grandes, podemos decir hoy que todo lo que se pesca se consume. Pero, ¿cuál fue la gran falla? La infraestructura. ¿Dónde están los fríos, los refrigeradores? ¿Cómo llevamos la merluza a los barrios populares? ¿Dónde están los camiones frigorizados? Yo impulsé eso desde el comienzo. Han construido tres. Encargamos a Checoslovaquia 50, pero dificultades técnicas muy serias hicieron imposible esa negociación. Creamos pequeños dispositivos para transformar las carnicerías también en pescaderías. Hemos repartido 300 refrigeradores. Habrá que hacer mil, 2 mil. Y algún día llegaremos a lo que ocurre en los países socialistas y capitalistas desarrollados, en que yo pueda ir y pedir: deme ese pescado. ¡Cómo no va a ser lindo! Yo veo un pez colorado, me acuerdo del Colorado Silva Espejo. Deme éste. ¡Y me lo como al horno!

Chile Hoy: Presidente, usted habló del ministro Pedro Vuskovic. Antes de que pronuncie el discurso que ha anunciado, y después del cambio de gabinete, hay muchos comentarios sobre lo que significó la salida de Vuskovic.

Salvador Allende: ¿Qué tipo de comentarios?

Chile Hoy: Que ha sido un premio de consuelo, que no tiene reales posibilidades de formar un comité económico efectivo.

Salvador Allende: A mí me habría gustado mucho tener en mi vida premios de consuelo como ése. Ese es un comité que preside el Presidente de la República. En su ausencia lo preside Pedro Vuskovic, que es su vicepresidente. Lo integran el ministro de Economía y el de Hacienda y Pedro va a ser vicepresidente de la CORFO, que en sí misma, es más que un ministerio. Dependen de ese comité, el Banco Central, la Oficina de Presupuesto, ODEPLAN, la CORFO por cierto y la Secretaría de Comercio Exterior. ¡Si eso es no tener una mayor posibilidad para realizar una política de conjunto! Y si a través de ese instrumento no se puede realizar una política de guerra, no sé cómo podrá hacerse. ¿En dónde queda mermado lo que ustedes llaman el poder de Pedro Vuskovic?

Chile Hoy: La duda está en si conserva su capacidad ejecutiva o debe compartirla con otros ministros.

Salvador Allende: Debe compartirla, pero no solo con los otros ministros, sino, en primer lugar, con el Presidente de la República. Vamos por partes. Pero piensen una cosa: ¿cuál es el poder de acción de Pedro Vuskovic? Se me dirá que a través de DIRINCO podría requisar o intervenir empresas. Bueno, pero ésa no es una política de Pedro Vuskovic, sino del gobierno. Jamás Pedro Vuskovic, pudo decir: "mire, yo voy a tomar tal empresa". Es una política de gobierno y está relacionada con hechos: si una empresa disminuye su producción o no cumple las leyes sociales, los problemas se van a seguir produciendo con o sin Pedro Vuskovic. Con la diferencia de que, estando en el comité económico, va a poder mirar lo que pasa en

Economía y en Hacienda. Y nosotros vamos a poder ver lo que pasa en la CORFO, que a mi juicio es el organismo económico más importante. ¿De quién dependen todas las empresas estatizadas? De la CORFO, y lo más importante es que ellas aumenten su capacidad, produzcan para el pueblo, entreguen excedentes para todo el pueblo. ¿Así que por qué está ahí, Pedro no va a poder ir a las reuniones de las JAP? ¿Y cómo puedo ir yo? Depende de que él quiera.

Chile Hoy: Después de esta reorganización ministerial, ¿hay un viraje del gobierno en su línea económica?

Salvador Allende: Usted quiere que yo sea un Presidente tradicional y que además vire hacia atrás...

Chile Hoy: Todo lo contrario... En este momento hay conversaciones con la Democracia Cristiana, y la gente se pregunta, ¿qué razones han llevado a esas conversaciones en esta etapa del proceso?

Salvador Allende: Pero, compañeros, ¿qué suspicacias pueden caber? ¿En qué sentido vamos a retroceder? ¿Va a haber un cambio en la conducción económica? No, no puede haberlo. Nosotros tenemos la obligación de cumplir nuestro programa, que establece muy claramente las áreas social, mixta y privada en la economía. Tenemos la obligación, porque somos gente racional de darnos cuenta de dos cosas: primero, queremos concretar realmente el área social de la economía y, logrado esto, que las empresas de esta área sean las que comanden el desarrollo económico y que, por lo tanto, sean eficientes y cumplan la tarea de producción que se les ha asignado. Nada obtenemos con tener un área social atiborrada, si las empresas que están en nuestro poder no actúan como empresas comerciales, en el sentido de ganancia y pérdida y no en el sentido de la producción; porque no vamos a producir para una élite, sino para el pueblo. Pero no podemos estar subvencionando a través del área fiscal a las empresas estatizadas. Si esas empresas no son autosuficientes en el sentido financiero, ¿dónde vamos a parar? Lo primero que tenemos que hacer es concretar esta área; segundo, que esta área produzca de acuerdo a lo que necesitan las masas y que se produzca a costos reales, y, enseguida, lo que no es tan fácil, que la gente que labore en esas empresas entienda que no son de ellos y no están destinadas a su beneficio. Tendrán que comprender lo que es y debe ser una política nacional de salarios y reajustes. No es posible que, mientras el resto del país tiene un reajuste del 22 por ciento, en una empresa haya una utilidad determinada y la gente piense que es posible obtener allí un reajuste del 70 por ciento. Llegar a que la gente entienda esto, en un país donde existió durante años una lucha economicista y donde además existe una oposición que en este instante se transforma en un motor para impulsar los reajustes, porque le interesa el proceso inflacionario. Donde además hay incluso partidos de la Unidad Popular que, para ganar clientela, empujan y empujan.

A mi juicio, un grave error de la Unidad Popular, fue no haber ido unida en la CUT. ¿Cuál es la imagen que existe en Chile y con mayor razón fuera de Chile? Que la Democracia Cristiana obtuvo una votación tan alta, que le robaron la elección. Y tiene, en el mejor de los casos, exagerando su posición, el 30 por ciento. Y mire que habría sido importante que desde el primer día se hubiera dicho: la Unidad Popular, 70 por ciento. Si se hubiese presentado unida, habría sacado el 72 o 73 por ciento. Además, han sido lo suficientemente inteligentes para no decir que detrás de la Democracia Cristiana está toda la oposición. Pero no solo es problema de imagen, sino de responsabilidad. Porque, lo único que no puedo aceptar es que se establezca una lucha electorera en la clase trabajadora.

Chile Hoy: En torno a esto, ¿qué le parece que los cuadros de la Unidad Popular que están trabajando en las industrias del área social, interventores y otros, que están ganando salarios altos, deberían hacer un

esfuerzo por renunciar a un porcentaje de esos sueldos? ¿No cree que es difícil que los trabajadores del área social acepten aumentos de solo un 30 por ciento, cuando saben que los interventores ganan alrededor de 15 mil escudos?

Salvador Allende: Pero lógico. Eso lo han apreciado muy claramente los trabajadores de algunos centros mineros y especialmente en Chuquicamata. En uno de los tantos viajes que he hecho allí -lo que les prueba que soy un Presidente distinto-, entre otras cosas les dije a los trabajadores: "no presenten ese pliego así". Y, sin embargo, después de dos horas y media de charla, con gráficos, demostrándoles la conveniencia de que tuvieran espíritu distinto, de que el pliego debería ser en función de la producción y la productividad, que así incluso iban a ganar más, fracasé. Presentaron el pliego con el tejo pasado. Menos mal que por lo menos no hubo huelga. ¿Qué les dije entonces? Los yanquis usaban automóviles blancos, los interventores usan automóviles blancos. Se acabaron, ahora se van a usar camionetas. Los interventores no pueden vivir en la casa de los gerentes, vamos a hacer allí una guardería infantil, la mejor de Chile.

Y en la casa de huéspedes vamos a hacer la casa de la cultura. Ese es un problema de los partidos, porque si los militantes del comunista y del socialista, que son partidos de clase, tuvieran conciencia de clase, se habrían ido a vivir a las casas de los empleados y los obreros. Hay que crear esa conciencia. Y es mucho más difícil si se piensa en lo que ha hecho mucha gente: meter un sobre en la urna y punto. Cuando la gente ha estado luchando uno, dos, tres años, cuando ha arriesgado la vida, ha estado escondido o le han matado a un compañero o ha pasado hambre. Cuando ha tenido que luchar así, tiene una moral distinta. Cambiar la moral de la gente, cuando llega tan fácilmente, con mucho menos sacrificios, pese a que la lucha haya sido dura. Hay algunos sectores que no han tomado esa conciencia. Otros, sí. El Partido Comunista ha limitado los ingresos de sus funcionarios. Todos los diarios han publicado que todos los meses los comunistas entregan millones y millones de pesos al servicio de guarderías infantiles. Nosotros limitamos los sueldos en la administración pública, pusimos un tope, y me costó una pelea. Pero en la Cámara le metieron el articulito y ahora resulta que todos son especialistas, profesionales y nos vamos escapando: todos nos vamos escapando. Esta es la responsabilidad de los partidos. Si no hay un control, una actitud muy drástica, si los dirigentes se convierten en burócratas, ¿qué autoridad puede tener un comité central en que cuatro, cinco o diez de sus miembros son gente que ha entrado al gobierno? A mí me parece que debiera haber incompatibilidad. Así como creo, lo he dicho muchas veces y sé que no le gusta a la gente, que no pueda existir una carrera de dirigente sindical. Y en este país existe; hay gente que está 30 años como dirigente sindical, que no trabaja, no trabaja una hora a nadie. Ellos dicen que trabajan como dirigentes sindicales. Conservan el mismo sueldo de sus cargos, van ascendiendo como si estuvieran trabajando, tienen automóvil, viático. No estoy criticando la labor, sino la deformación del dirigente sindical. Para todo esto, se necesita que la gente tome conciencia, tenga una posición de clase, porque no hay nada más dramático que el desclasado.

Chile Hoy: Si le preguntáramos qué error es el más grande de los cometidos en este periodo ¿qué respondería?

Salvador Allende: Elegirme a mí. Ya ve que todavía tengo sentido del humor... Yo creo que el grave error, y quizá no error, sino la gran falla, ha sido la falta de homogeneidad en la conducción y apreciación de lo que debe ser la táctica nuestra en la realidad chilena. Y por eso es que hay, dentro de los propios partidos de la Unidad Popular, esto que algunos llaman premura. Hay quienes quieren detener el movimiento, otros

acelerarlo, otros piensan que hemos avanzado demasiado. Y, además, los que están fuera de la Unidad Popular. Durante meses y meses, yo he sostenido: dialoguemos con el MIR, fijemos si existen o no posibilidades de acciones tácticas comunes. Si las hay, frente al país digamos, esto pasa. Nosotros tenemos este camino, los compañeros tienen otro. No se trata de desatar la represión sino de delimitar la responsabilidad...

Chile Hoy: Pero había conversaciones. ¿Qué ocurrió con ellas?

Salvador Allende: Durante meses estuve insistiendo. Por último, me aburrí, los invité yo y los cité en mi casa. Se reunieron cinco, seis, ocho veces, luego ocurrieron los acontecimientos de Concepción y las conversaciones se interrumpieron.

Chile Hoy.: Viéndolo desde la base: hay tantas conversaciones arriba, o en su casa, pero la gente no está informada, no hay realmente información en la base...

Salvador Allende: Pero es que ése es un problema de los partidos. Yo informo. Por ejemplo, durante el cambio de los ministros, expliqué claramente qué era el consejo económico, dije quién iba a ser el vicepresidente, qué organismos iban a depender del consejo. El que quiere leer, lee, o el que quiere oír oye. Esa es una de las críticas que yo hago a los partidos. Hace meses, meses y meses que les he dicho a los dirigentes de la Unidad Popular: "compañeros, ¿por qué no hacen una gira nacional para explicar a la gente?" En Chile no debería haber un solo trabajador que no supiera cuáles son las dificultades que nos ha traído la nacionalización del cobre y las que nos va a traer, porque es un problema que no está terminado. Chile no ha iniciado sus conversaciones bilaterales sobre renegociación de la deuda externa con Estados Unidos, que sin embargo tiene el 50 por ciento de la deuda nuestra; es el más alto acreedor.

Chile Hoy: Conocemos una encuesta que hizo en Chile un sociólogo francés, donde preguntaba a los trabajadores si pensaban que las grandes compañías extranjeras ayudaban al desarrollo, a lo que el 78 por ciento respondía que era positivo el capital extranjero. ¿Podemos crear conciencia antiimperialista, educar al pueblo si no somos agresivos con el imperialismo?

Salvador Allende: Nada se obtendrá con ser agresivo con el imperialismo si el pueblo no tiene conciencia. No tendríamos una respuesta solidaria. No, no solo atacándolo. Pero además lo hemos atacado. ¿Usted cree que para el imperialismo puede haber mayor ataque que quitarle el cobre o nacionalizar la ITT y todas las empresas? ¿Qué empresa norteamericana poderosa queda en Chile? Y, además, sentar un precedente. ¿Qué mayor ataque que sentar un precedente como el de las sobreutilidades? ¿Usted cree que en escala mundial les podría convenir que se generalizara ese concepto? ¿En qué país les han aplicado las sobreutilidades con efecto retroactivo, para calcular las indemnizaciones? No se trata de lanzar ataques verbales. Creo que sería una torpeza que yo, como Presidente, emitiera juicios sobre cualquier Presidente, o sobre Nixon. Yo creo que el pueblo entiende explicándole las cosas y sobre todo con un trabajo permanente, no con un discurso. Las medidas adoptadas por Chile son drásticas, pero su magnitud y significado no llegan a la conciencia del pueblo. Esa es la obligación de los partidos políticos. Y, sin embargo, ¿cuántos años llevan los partidos populares creando una conciencia antiimperialista? El Partido Comunista lleva 50 años y el Socialista 39, los que tienen de vida. Bueno, y no han podido crear esa conciencia. Y es dramático, porque yo también conozco una encuesta en que se pregunta, ¿cuál es la mejor

medida del gobierno? y el 82 por ciento dice que el medio litro de leche y el 16 por ciento, la nacionalización del cobre.

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN LO HERMIDA, 8 DE AGOSTO DE 1972.⁶⁸

Compañeros, les insisto, que quede bien en claro, yo no puedo meter a la cárcel a nadie, ni puedo decretar la libertad de nadie en este país.

Estas son las dificultades de las que les hablaba y por eso lo hacía observar a un compañero, que por la forma que está vestido, me pareció que tenía que comprender con claridad lo que estaba diciendo yo. A un compañero modesto, a un poblador, yo puedo estar horas explicándole, pero a un hombre que tiene la apariencia de tener un nivel educacional más alto, yo tengo la obligación de hacerle escuchar las cosas y que me las conteste, pero con razón, no a gritos.

Compañeros, yo no puedo poner -repito- en libertad a nadie. ¿Qué más quisiera yo, camaradas, que devolverle la vida al compañero caído?

Yo soy compañero de ustedes. Por último, soy un hombre que tiene sentimientos.

Tengo mujer, tengo hijas, tengo nietos, camaradas. Yo también hablé en los funerales de mi padre, me dieron media hora para salir porque estaba preso, compañeros. Eso merece respeto.

Compañeros, ¿qué quisiera yo? Que no hubiera ocurrido lo que ocurrió, camaradas. ¿Qué tengo que hacer? Nombrar una Comisión, además de la justicia a la cual ustedes van a recurrir, además del sumario administrativo, una Comisión en que van a tener representación los pobladores por primera vez en la historia y por primera vez en la historia, mientras dure la investigación, han hecho dejación de su cargo por petición mía el Director y el Subdirector de Investigaciones. Por petición mía, camaradas. ¿Cuándo ocurrió esto? Y cuando los pobladores exigieron, algo muy distinto que lo que hicieron con los de José María Caro, con las calles de Santiago, con El Salvador, con Pampa Irigoin.

Yo estuve en José María Caro, yo estuve en El Salvador, yo estuve en Pampa Irigoin. Yo llevé al Senado, camaradas, las bombas lacrimógenas lanzadas en El Salvador. Pero también tengo que decirles, no se puede juzgar ni a una institución cualquiera por la actitud de un hombre ni dos, y nadie puede ser juzgado sin ser oído, absolutamente nadie. Ni en la justicia burguesa, ni en la justicia proletaria. Si no procediéramos así, compañeros, se acabarían los derechos que cada uno de ustedes reclama.

Por eso, yo he dictado -voy a dictar para ser más claro apenas termine esta reunión- el decreto a que he hecho referencia. Enseguida he aceptado puntos esenciales de ustedes: investigar si vinieron ambulancias. Sí compañeros tengo que investigar, y lo voy a hacer, me parece muy extraño que hubieran llegado ambulancias del Servicio Nacional de Salud, apenas llegaron aquí las fuerzas policiales y lo voy a investigar. Sí compañeros, lo voy a investigar.

Me lo han sostenido los compañeros dirigentes de ustedes; lo voy a investigar; ¿qué más que han pedido los compañeros que no haya represión?

⁶⁸ Farías 3: 2942

Sí compañeros, se los he dicho, pueden estar tranquilos. Por esto estoy aquí yo también con el mismo dolor de ustedes, pero como Presidente de Chile dándoles mi palabra que pueden volver al campamento los que se han ido con su familia y que no les va a pasar nada. ¿Qué más me pidieron los compañeros? Que diera pensión para la viuda y también compañeros en el caso que algún compañero quedara inválido. No necesité ser Presidente para comprender eso, porque los proyectos de ley que le dan pensiones a las viudas del carbón llevan la firma del Senador Allende. Lo mismo lo de El Salvador.

Con mayor razón ahora que soy Presidente. Me han pedido los compañeros que se indemnice a aquellas familias cuyas pertenencias han sido destruidas o han desaparecido. Serán los propios compañeros de esos campamentos, yo confío en su honradez y en su sentido de dirigentes, los que tendrán que decir efectivamente esta familia tenía tales bienes que se han desaparecido o se han destruido y se les va a indemnizar compañeros. ¿Qué más me han pedido los compañeros? Que use una cadena nacional para exponer los puntos de vista de los pobladores. ¿Qué les dije yo a los compañeros? Voy a estudiar esta petición. Pero también les dije, compañeros si la acepto tenemos que ponernos de acuerdo -no es censura previa- sobre cómo se van a plantear los problemas, porque tampoco es posible que se use cadena nacional para aseverar cosas que no sean exactas o en las que haya un error de interpretación.

No se puede culpar a una institución porque ha habido errores. Nadie podría culpar al Partido Socialista si yo mañana cometo un error. Me podrán culpar a mí compañeros, pero no se puede generalizar. Este es un error camaradas.

Tengo entendido, que estos son los puntos esenciales sobre los cuales yo ayer me pronuncié favorablemente.

Me han planteado compañeros, -se me olvida un punto- que se investigue si ha habido torturas; ¿qué dije yo? qué bueno, pero le expliqué a uno de los compañeros, que tiene que informar -para que tenga validez ante la justicia- el médico legista, y yo me empeñaré que así sea. Yo no tengo, camaradas, sino que decirles cómo y qué instrumento puedo usar y esos instrumentos los voy a usar, pero los compañeros tienen que entender que no es fácil cambiar la mentalidad. Si muchos compañeros no quieren entender que este Gobierno es de ustedes y que es distinto lo que pasa hoy día, basta mirar mi ejemplo. Aquí estoy camaradas, aquí estoy

[Conversación del Presidente de la República Compañero Salvador Allende Gossens y el Ministro de la Vivienda compañero Luis Matte Valdés con pobladores de campamentos de Valparaíso. Santiago 9 de agosto de 1972⁶⁹](#)

Venimos varios pobladores de Campamentos de Valparaíso a exponer los problemas que nos aquejan y que podemos resumir en varios puntos.

En primer lugar, pedimos la restitución de la compañera Hilda López S. a su cargo, pues era la única persona que se preocupaba por los pobladores; pedimos pues la restitución de la compañera a su cargo, por decreto de ley, otorgándole todos los medios necesarios para ir a atender a los campamentos. Esta es una parte de la petición que venimos a hacer, como primer punto.

⁶⁹ OIR

SEGUNDO PUNTO: Negligencia de autoridad; resumiendo la actitud del señor Intendente de la Provincia, quien rechaza terminantemente a los pobladores de la Intendencia, negándose a solucionar sus problemas, tendiendo en su poder un referéndum que le fue entregado el 11 de julio referente al punto 1° y del cual no hemos recibido contestación verbal ninguna, ni escrita.

TERCER PUNTO: Creación de una Oficina Centralizadora, la cual se preocupará de todos los problemas de los campamentos, por lo cual pedimos a la directiva de los mismos tenga su representación en esta Oficina, para agilizar los problemas y solucionarlos.

CUARTO PUNTO; Organización de viviendas; conversación en cuanto a una distribución de los techos y las viviendas y la construcción de las mismas. Por lógica, pedimos que se nos dé participación. O sea, esos son todos los puntos que traemos y la nómina de los campamentos.

MINISTRO; Compañero, si le parece, hagamos esta conversación en forma de diálogo. Dígame ¿Uds. están agrupados en esta directiva desde hace cuánto tiempo?

POBLADOR: Esta directiva fue formada el 16 de julio de 1972; recién.

MINISTRO: ¿Uds. hicieron algún tipo de asamblea?

POBLADOR: Sí, en la Intendencia.

MINISTRO: Otra cosa, compañero, para aclarar esto ¿Uds. han tomado contacto allá con los organismos de la vivienda, en la provincia?

POBLADOR: Con todos.

MINISTRO: ¿Ellos no han dado solución?

POBLADOR: La única solución que hemos escuchado de parte de ellos, son tramitaciones. Llevar a los dirigentes que representamos estos campamentos, como una pelota de pimpón, de un lado a otro. Y muchas veces hacen risa del poblador y de nosotros mismos (los dirigentes), sin darnos una solución concreta. En cuanto a esto podemos decirle bien claramente que tenemos los campamentos 14, 16 meses y no tenemos agua ni luz, ni nada definitivo, que son cosas fundamentales para nosotros los pobladores.

MINISTRO: ¿Cuántas familias se agrupan en estos campamentos?

POBLADOR: Nosotros por lo menos agrupamos más de 5 mil familias (cinco mil familias). Porque aparte de los que estamos en los campamentos de Viña, Valparaíso, Placeres, los compañeros, las organizaciones de ellos, agrupan en Valparaíso una gran cantidad de familias en un total de 73 campamentos que agrupan a más de 50 mil familias. Acá nosotros agrupamos alrededor de 5 mil familias.

MINISTRO: Bien, Uds. plantearon tres o cuatro puntos bastante concretos. ¿La compañera Hilda López está en este momento separada de su cargo?

POBLADOR: En este momento a la compañera Hilda López la separaron y la trataron como dice acá el memorándum nuestro, que nosotros los pobladores, yo como dirigente y el secretario general, somos testigos del trato dado a la compañera. Se le ha dicho que es paternalista y con esto se eliminó a la compañera Hilda López. Se eliminan automáticamente a nosotros los pobladores, porque el Intendente

de la provincia no ha tenido ningún problema para decir que no quiere pobladores en la Intendencia. Y por eso nosotros pedimos la restitución inmediata de la compañera Hilda López en la Intendencia de Valparaíso.

OTRO POBLADOR: Mire, compañero Ministro; acá hay un párrafo que sale en el diario La Unión, referente al señor Intendente de Valparaíso que dice así; "Mi casa no se la toma nadie" Este es el título que tiene el diario La Unión de Valparaíso. Y habla sobre una posible toma de la Intendencia; o sea, este caballero anda viendo bandidos por todos lados; no sé de dónde saca estas ideas. Acá en el diario La Unión se hace referencia a una carta que le hicimos llegar nosotros y de la que no hemos recibido respuesta verbal ni escrita. Con esto constatamos ya, que este señor no quiere nada con los pobladores. Se lo dijo en la misma cara a la compañera Hilda López Suárez, que yéndose ella, se irían los pobladores.

OTRO POBLADOR: ¿Me permite compañero? Nosotros venimos a hacer un diálogo en representación de todos los pobladores; vinimos solamente los dirigentes. No queremos causarle problemas a nadie ni a nuestro Gobierno. Antes que nada, nosotros estamos aquí para respaldar a nuestro Gobierno. Pero si es necesario, si este señor sigue así, nosotros vamos a sacar a la gente a la calle, para demostrarle que no estamos con él, que no estamos con gente que está haciéndole olitas al Gobierno desde puestos como el que él tiene allá en la Intendencia.

MINISTRO: No compañero, no se preocupe de eso. Al contrario, yo le agradezco que Uds. hayan venido. Me he impuesto de la visita de Uds. hace recién una media hora. Creo que vamos a hacer un diálogo fructífero y vamos a tratar de buscar soluciones a los problemas de Uds.

POBLADOR: En relación a esto mismo que le acaba de decir el compañero, que a nosotros los dirigentes se nos cortó la entrada a la Intendencia desde el momento que Carabineros y detectives ya no nos dejaron entrar como dirigentes de pobladores. Si el señor Intendente tiene miedo a que le tomen su Intendencia, no lo vamos a hacer jamás. No queremos entrar en estos juegos que se están planteando contra el Gobierno, de algunos de los campamentos. Nosotros allá en Valparaíso no tenemos este tipo de problemas. Pero sí queremos ir al diálogo directo buscando soluciones concretas. Que la compañera Hilda López se reponga de inmediato, queremos llevar esa respuesta de acá de la Presidencia, de su persona, para nosotros darles la tranquilidad a los pobladores. De lo contrario, señor Ministro, nosotros saldríamos a la calle, no con 5 mil familias, sino que saldríamos los campamentos en general a la calle. Y no para hacerle problemas al Gobierno, sino que a un señor que no quiere nada con los pobladores, siendo que nosotros en este momento constituimos un gran número de familias y no queremos hacer problemas.

Estamos advirtiéndolo sí, que no aceptamos las tramitaciones que nos están haciendo. Pero de ninguna manera queremos crear problemas al compañero Presidente ya que veníamos a saludarlo y a darle nuestro respaldo.

MINISTRO: Compañero, yo creo que la solución más inmediata para Uds. en esta materia, es primero que todo que los problemas de vivienda se traten de solucionar con las autoridades de vivienda en la zona.

El Intendente es evidentemente una autoridad política, el representante del Presidente de la República más directo, quien también tiene la palabra sobre todo en estos problemas de la jurisdicción de la provincia.

Yo creo que inicialmente Uds. -y esto lo vamos a acordar aquí mismo- deben conversar sobre la posibilidad de establecer una Oficina de los Pobladores en Valparaíso.

Ustedes deben conocer que aquí en Santiago está operando, en la calle Moneda, una Oficina de Pobladores, dependiente del Ministerio de la Vivienda, que tiene por misión: conocer, solucionar y ayudar a la solución de todos los problemas de los campamentos. Esta oficina es manejada -para representar al Ministerio de la Vivienda- por un funcionario de CORHABIT y es manejada fundamentalmente por los propios dirigentes de los campamentos, pero el nexo y la conexión con Vivienda es a través de la Oficina Regional. Yo creo que si Uds. pudieran formar allá esto, sin perjuicio que aquí aclaráramos algunos de los conceptos generales de cómo funcionaría la Oficina; se puede incluso hacer una visita al local, a la oficina aquí en Santiago, pero quedará perfectamente claro para Uds. la posibilidad de organizar esta Oficina del Poblador en la Provincia de Valparaíso, creo que en gran medida podemos avanzar en la solución de estos problemas. Yo personalmente no me puedo comprometer a solucionarles el caso de la compañera Hilda López, por cuanto la Intendencia no esté bajo mis atribuciones como ministro de la Vivienda. Esto se le puede plantear al compañero Presidente de inmediato, a través del Ministro del Interior y que él solucione el problema. Ustedes saben que el actual Ministro del Interior es el compañero Jaime Suárez que ha estado -varias veces- en Valparaíso, que estuvo él a cargo de la Operación Invierno, en fin, y en este momento antes de asumir el Ministerio del Interior estaba tomando la responsabilidad del Plan de Reconstrucción, así es que el conoce muy bien la zona, conoce muy bien los problemas, conoce muy bien el personal de la Intendencia, así es que incluso Uds. podrían llevarse una respuesta de lo que consultaríamos con Jaime Suárez.

POBLADOR: Yo el 6 de mayo vine a hablar con el compañero Osvaldo Puccio porque ella había cumplido los tres primeros meses, en comisión de servicio este año, y hablé con el compañero Puccio; que teníamos de Intendente al compañero Carlos Soya -el ex compañero que fue y después era del PIR- y no lo querían renovar tampoco y don Osvaldo Puccio llamó al compañero Intendente y él le renovó la comisión de servicios que incluso yo mismo le llevé de Prisiones, la orden a la compañera Hilda López para que siguiera allá. Esto fue entre el 6 y el 8 de mayo de este año yo en ese tiempo era dirigente de campamentos, ahora soy coordinador de ellos y por eso vine solo esa vez para no crear problemas, hablé con don Osvaldo Puccio, don Osvaldo Puccio ahora está enfermo, no he podido hablar con él, porque está en el Hospital Militar; nada más compañero.

MINISTRO: Por último, compañeros, si Uds. acordaron y si estuviéramos de acuerdo ahora en la formación de la Oficina de Pobladores en la ciudad de Valparaíso, la propia compañera Hilda López podría pasar a formar parte de esta Oficina de Pobladores, porque la Oficina de Pobladores hay que organizarla, y su directiva debe estar integrada con un representante del Ministerio de la Vivienda y con servicios, personal necesario para que haga las atenciones. Nosotros tenemos aquí dos o tres visitadoras sociales, así es que se pediría que la compañera López fuera traspasada a esta Oficina del Poblador y actuara con Uds.

POBLADOR: Era relacionadora directa de nosotros los pobladores con CORHABIT, CORVI, y todos los organismos que nosotros necesitamos hacer uso de ellos. La compañera, tanto es así cuando había necesidad de mediaguas nos hizo llegar la siguiente misión, detectar mediaguas, ya fuese en campamentos o juntas vecinales, que tuvieran más de un mes botadas y con esas mediaguas ella misma conseguía una orden de requisición, íbamos, la sacábamos en un camión y se la entregábamos a los pobladores que la

necesitaban, ella hacía un trabajo completísimo: de Asistente Social, Jurídico, de toda clase. Llegaron numerosas cartas de juntas vecinales de apoyo a la compañera Hilda López y me parece que a las cartas hay que darles una respuesta.

MINISTRO: Yo creo que es la solución y por lo demás esta Oficina centralizada la dirigen Uds. mismos, en consecuencia, es cosa personal, si ella es una persona a la cual le tienen confianza y es eficiente en su trabajo, bueno que forme parte de inmediato en esta oficina.

POBLADOR: Señor Ministro, nosotros los pobladores desde que asumimos las funciones para centralizar más el trabajo funcionábamos en la oficina 8 de la misma compañera Hilda López, o sea que ahí relacionábamos todos los problemas de campamentos.

MINISTRO: Esta oficina dependería del Ministerio de la Vivienda, habría que buscar además un funcionario de la seccional, allá en Valparaíso, que hiciera de cabeza coordinadora de esta oficina, con CORHABIT, con CORVI y con las otras dependencias del Ministerio de la Vivienda y además con el Ministro aquí en la central, en Santiago.

POBLADOR: Nosotros seríamos los más agradecidos compañero Ministro porque hemos visto en nuestra funcionaria -como le vuelvo a repetir- nosotros estamos viendo uno y otro problema de los campamentos, hemos visto en la Intendencia la funcionaria que más valor tiene y se nos han llevado esta compañera, es -como quien dice- verdaderamente nos han cortado la cabeza a todos los compañeros. Nosotros con esta oficina centralizadora, con esta compañera, trabajando con ella yo creo que solucionaríamos todos los problemas y no crearíamos problemas de gran envergadura y no lo hemos creado hasta el momento.

MINISTRO: Perfecto. Yo creo que estamos de acuerdo entonces en la creación de la oficina en el local de la Intendencia pidiendo en Comisión de Servicios a esta compañera para que empiece su atención ahí, además de designar otro funcionario del Ministerio para que también haga de cabeza centralizadora. Que hiciera de cabeza coordinadora de esta oficina, con CORABIT, con CORVI y con las otras dependencias del Ministerio de la Vivienda y además con el Ministro aquí, que es la Central en Santiago.

POBLADOR: Aquí hay una compañera que trabaja con la compañera Hilda López, que también era una compañera de los Centros; pueden decir que es una gran funcionaria también, la compañera, María Rosa Quintanilla, que trabaja al lado de la compañera Hilda López -y nosotros que en una labor, digamos, ad-honorem le colaboramos bastante y solucionamos bastantes problemas de Valparaíso, que a estas alturas los campamentos no habían dado problemas, pero al alejarse la compañera vamos a tener que decir los problemas que tenemos en los campamentos

MINISTRO: Si, yo creo que esa parte la podrían organizar Uds. una vez que estén instalados en Valparaíso, A mí lo que me interesa es nombrarles -y voy a verlo en el Ministerio esto- un funcionario del Ministerio que tenga experiencia dentro del Ministerio de la Vivienda, para que pueda hacer de coordinador con los problemas ya específicos de la Vivienda, sin perjuicio de que Uds. después busquen más Visitadoras Sociales u otro personal que le pueda complementar y ayudar en el trabajo. Estaríamos de acuerdo, entonces, en la creación de esto; Uds. llegando a Valparaíso, pónganse en contacto con... yo le voy a dar instrucciones al funcionario Jefe del Ministerio de la Vivienda, que tome contacto con Uds. para organizar la oficina, formar la directiva que tendría que ser elegida por Uds. mismos, en cuya directiva formaría parte este funcionario del Ministerio de la Vivienda. De manera que a la brevedad pueda partir funcionando

POBLADOR: La información suya hacia Valparaíso, nos llamará este funcionario de la Vivienda a reunión a nosotros y conversaremos a la brevedad posible.

MINISTRO: Exacto, para que le den todo el respaldo del Ministerio allá.

POBLADOR: Yo quisiera aclarar unos puntos. Nosotros tenemos una directiva que se llama "Unicambio" como así otras poblaciones, otros campamentos tienen otro nombre y ¿Cómo funcionaría esta oficina? ¿A nombre de Unión de campamentos o solamente la Oficina de Pobladores?

MINISTRO: Esta sería la Oficina del Poblador, o sea, aquí tiene que tener acceso, cabida y representación todos los campamentos, todos los pobladores que tengan problemas, en la Provincia.

Esto que quede bien claro, no es una cosa particular de Uds.; Uds. tienen que promover una reunión amplia, en que estén todos los campamentos reunidos, y en esa reunión ampliada se produzca la elección de directiva- Uds. pueden seguir operando como directiva así, exclusiva de Uds., pero la Oficina del Poblador que sería una dependencia del Ministerio de la Vivienda, tienen que tener representación todos los campamentos.

POBLADOR: Quisiéramos, señor Ministro que Ud. nos diera al término de la reunión, un escrito para nosotros tener la vinculación directa entre los personeros en Valparaíso.

MINISTRO: Podemos llamarlo directamente desde aquí, para que esté informado él, de que Uds. se pongan en contacto con él. Yo le voy a encargar al compañero Aurelio Encina, él es funcionario del Ministerio de la Vivienda en la sección Programación allá, que él se preocupe de la organización de la Oficina de los Pobladores.

POBLADOR: Ministro, en cuanto a esto no sería necesario que nosotros lleváramos algún pequeño documento para que se nos deje entrar a la Intendencia para poder organizar la labor que tenemos propuesta.

MINISTRO: Bueno, acerca del problema del Intendente, como decía antes, yo no tengo atribuciones para trabajar con él, pero con Gastón Pascal y René Morales que son funcionarios del Ministerio del Interior, vamos a hablar con el Ministro del Interior para que él proceda a hablar con el Intendente y ver en verdad qué sucede.

POBLADOR: Que no nos cierre la puerta...

MINISTRO: No, no. Lo vamos a pedir concretamente, primero que destine oficinas para estos efectos y evidentemente que él tiene obligación de atender los problemas de los pobladores. En eso no hay ninguna duda.

POBLADOR: En Valparaíso hay algo que nunca ocurría, se tomó precaución contra los dirigentes y ahora nos ven a nosotros en la puerta de la Intendencia, y nos hacen la persecución a cualquier oficina. Nosotros no tenemos ninguna persecución reaccionaria, estamos al lado del Gobierno, como lo dijimos anteriormente, y venimos a saludar al Compañero por intermedio de Ud. Compañero Ministro y a plantearles estos problemas.

MINISTRO: Bueno, yo creo que se podría hablar con el Intendente y si ha habido algún mal entendido se repara; yo creo que no es problema eso. Ahora el otro punto que Uds. plantean es la Organización y Viviendas; conversación en cuanto a los precios de las viviendas en definitiva y discusión de la construcción de las mismas. En todo caso, aquí yo quisiera, darles algunas ideas generales.

Uds. al contar con la Oficina del Poblador en Valparaíso y basándose en un criterio nuevo que estamos aplicando, la idea es que, en la obra, en las construcciones, se formen en cada una de ellas una Comisión tripartida, los trabajadores de la obra, los pobladores y representantes de la ejecución directa, si es el caso, representantes de la empresa constructora y del Ministerio si es el caso, de la construcción, se lleva a través de la empresa privada.

La idea de esto es que los pobladores desde el momento que se inicia la construcción de la obra hasta terminarla tengan contacto y participación... (ENTRA A LA SALA EL COMPAÑERO PRESIDENTE) (APLAUSOS).

PRESIDENTE: Estimadas compañeras, estimados compañeros, a mí el Ministro me comunicó que estaban aquí, que querían saludarme; lamentablemente, yo estaba con tres Ministros para ver los problemas urgentes y tengo 2 Ministros más que me están esperando para tratar otros problemas. Así que, muy brevemente, he querido saludarlos y decirles que estaba informado por el Ministro, como por el compañero Pascal, de los problemas de Uds. y que tengo la seguridad que el Ministro, los servicios dependientes de él, los funcionarios, compañeros que están aquí, además, se empeñarán en encontrar solución a viejos problemas de Uds., que son muy agudos, que nosotros sabemos que hay que encararlos, pero que lamentablemente no pueden solucionarse de la noche a la mañana. En seguida, me ha manifestado el Ministro que Uds. tienen algunas quejas contra algunos funcionarios y han reclamado contra el Intendente que no los recibe, el Intendente está muy poco en su cargo. No puedo apreciar todavía sus condiciones funcionarias. De todas maneras, lo llamaré y le diré, lo que hoy Uds. reclaman, porque esa no puede ser la actitud de un Intendente de un Gobierno Popular. También Uds. deben saber que por desgracia, el o los Intendentes no disponen de los medios para solucionar los problemas hasta, tal extremo, por ejemplo el Intendente de Valparaíso no tiene ni siquiera un automóvil; Uds. comprenden lo dramático que es para un funcionario que tiene que imponerse en una población, lo que ocurre en un campamento, lo que ocurre en un servicio, pero que siquiera tenga un vehículo que no es una elegancia, es un elemento de trabajo, de transporte, tiene que estar consiguiéndose vehículo por un lado y por otro. Y de todas maneras yo tengo confianza en que el Ministro encontrará la forma de solucionar los problemas y estoy de acuerdo con la iniciativa de él que yo ya he planteado de crear a nivel nacional la Oficina del Poblador y a nivel sectorial, o sea provincial. Nosotros necesitamos una acción más directa, un vínculo mayor, un contacto mayor con los pobladores, para buscar la solución de sus problemas en aquella parte que pueda hacerse de inmediato para que vean los pobladores, la perspectiva de la solución a dos, tres, cinco años, porque el problema de la vivienda no se le puede solucionar ni en uno, ni en dos, ni en tres años; pero que mientras tanto sepan qué medidas de urgencia o de emergencia se toman; sobre todo después de lo ocurrido en los campamentos de Uds. que lamentablemente ha costado la vida de un compañero trabajador.

Yo estuve en los campamentos conversando con los pobladores directamente. Así es que yo les ruego a Uds. que me excusen y sepan que ha sido muy grato saludarlos y al mismo tiempo que tengan conciencia de que nuestra preocupación fundamental ha sido y será el solucionar los problemas de las poblaciones

marginales, de los campamentos; pero dentro de las posibilidades que están limitadas no solo por la realidad económica, compañeros, sino por los hechos materiales. Chile no produce la suficiente madera, el cemento, los clavos, el fierro para construir las casas que necesitamos.

Nosotros el año pasado proyectamos construir 100 mil casas; nunca nadie en Chile, pudo hacer eso. Creo que tomando en cuenta las mediaguas alcanzamos esa cifra, pero no hay posibilidades de tener el número suficiente de servicios higiénicos, de lavatorios, de cocinas, porque la producción de lo que se llama la línea blanca tampoco alcanza para habilitar, -digamos- 100 mil casas compañeros. Entonces tenemos que ir a la raíz de los problemas, estamos aumentando la producción de cemento, hemos levantado una fábrica, empezando a levantar una fábrica de cemento en Antofagasta, que la vamos a inaugurar a mediados del próximo año. Con ello abasteceremos el Norte y habrá más posibilidades de consumo en el centro.

Queremos levantar una fábrica de cemento en Magallanes, pero eso significa, compañeros, un año y medio de espera.

DIRIGENTE POBLADOR: Compañero, queremos darle el saludo de todos los campamentos de Valparaíso y Viña del Mar, a los cuales representamos.

Nosotros creemos que el problema de la vivienda lo podemos superar; hemos estado planeando con los compañeros, pero queremos lo esencial, estamos siendo abastecidos, 615 familias por un camión cisterna en nuestros campamentos, en Valparaíso y el "Campamento Elmo Catalán", por ejemplo, que es un ejemplo de problemas. Este campamento se quemó, casi en su mayor parte. Los compañeros del Ministerio de la Vivienda entregaron los planos al señor Rodemil Pinto de CHILECTRA, para que se hiciera una instalación por lo menos provisoria, no ha llegado ni lo uno ni lo otro y se presta para malos elementos que en la noche ataquen a los compañeros que vienen el día viernes y sábado del trabajo. Entonces nosotros podemos esperar la vivienda de acuerdo a los problemas que el compañero Presidente plantea, pero queremos lo esencial por lo menos que nos hagan llegar el agua, la electricidad.

PRESIDENTE ALLENDE: Me alegro mucho de haberlo escuchado, por eso es que le digo que el Ministro y los servicios que de él depende, los que tienen que buscar las soluciones de emergencia, a eso me refería. Si yo conociera el problema de cada campamento de Chile, compañero, sería una maravilla de Presidente, No puedo hacerlo, porque tengo 500 mil problemas más y para eso están estos compañeros. Ellos son los que están encargados. Tampoco él les va a poder solucionar lo del camión cisterna porque en Chile no hay, habrá que habilitar ¡qué sé yo! un camión con un estanque arriba.

POBLADOR: El problema es que buscará la solución el Ministro. En Viña del Mar, la Municipalidad hizo una instalación en el campamento "Elmo Catalán", de 20 mil escudos. Después que el Ingeniero hizo trabajar a las personas -más trabajos voluntarios- rápidamente por las necesidades de ellos mismos, eso fue botado y hoy día los 20 millones están perdidos en pedazos y los pobladores lo han denunciado. 120 millones perdidos.

PRESIDENTE: ¿Qué ha dicho Barrientos de eso?

POBLADOR: El compañero Barrientos, lamentablemente es un compañero Alcalde que no llega a las poblaciones, compañero.

PRESIDENTE: Fíjense compañeros; Alcalde de Valparaíso y Viña del Mar, hemos nombrado a un viejo militante socialista; a un hombre muy sólido en sus principios, a un compañero con 25 años de experiencia en Municipalidad, con quien he conversado el sábado -para ser precisos- quien me ha dicho que toda su labor está volcada a las poblaciones. Bueno, entonces habrá que preguntarle, solicitarle un informe. Y le pido, y le doy una orden perentoria al compañero Pascal para que llame al compañero Barrientos y le pregunte qué pasó. De todas maneras, no se molesten, pero no tengo más tiempo pues lamentablemente hay un compañero Ministro que tiene que viajar a Aconcagua; allí, en "Nieto", se tomaron no sé qué, una industria. Bueno, aquí están los funcionarios. Ellos les van a buscar solución, la más rápida posible. Ellos me responden a mí de las soluciones. Ahora, ¿cuáles serán las soluciones? Aquí hay técnicos, ingenieros y arquitectos. Yo soy médico. Cuando necesiten un parto pídanme a mí que los atienda (RISAS, APLAUSOS).

MINISTRO: Bien, continuamos compañeros con el punto 4° que se refería a la definición y la construcción del plan de vivienda. Yo quiero decirles solamente en líneas generales, compañeros, que nosotros tenemos en el Ministerio de la Vivienda perfectamente bien detectados todos los campamentos de la provincia de Valparaíso, especialmente de la ciudad de Valparaíso. Y Viña del Mar inclusive. Este año, Uds. Ya han sido informados, se va a iniciar un plan extraordinario de vivienda con motivo de la reconstrucción. Este es un plan que cuenta con programas muy específicos y con recursos también específicos, y que se va a aplicar fundamentalmente en las provincias de Valparaíso, Aconcagua y Coquimbo.

La idea del Ministerio es dar una solución a gran parte de los campamentos, dentro de los años 72, 73 y 74, que dura el plan de reconstrucción; pero yo quiero ser bien claro con Uds. en que no todos los campamentos pueden quedar ubicados, en los terrenos que están ocupando actualmente. Muchos campamentos están ubicados en faldeos de los cerros, que hace difícil la construcción; que hace difícil la urbanización, sobre todo, las matrices y los colectores de alcantarillados. Otros están ubicados en terrenos que no cuentan con ninguno de los servicios. Entonces va a haber una labor de reagrupamiento y traslado a viviendas más definitivas, a medida que se vayan produciendo las soluciones. Esto no significa que los que actualmente están en los campamentos vayan a quedar sin solución. Lo que yo quiero decirles en una forma bien clara, es que no todos van a poder quedar en el lugar que están actualmente. A aquellos que vayan a quedar en los lugares que están ocupando ahora, vamos a tratar de incluirles en los planes de urbanización.

El problema que presentaba el compañero, del carro cisterna, que entiendo que se refiere al agua potable, evidentemente se soluciona con la Empresa de Agua Potable y con instalaciones domiciliarias. Este problema se está empezando a aplicar ya, determinando qué programas pueden quedar definitivamente y en que terrenos pueden construir de manera de empezar, desde ya, con algunos trabajos de urbanización Para posteriormente ubicar la vivienda.

Para terminar, compañero, quiero decir lo siguiente: todo este programa está en poder de personeros del Ministerio de la Vivienda en Valparaíso. Ustedes al trabajar organizadamente, a través de la Oficina del Poblador, pueden contar con él apoyo del compañero Encina a quien le voy a pedir ayude a Uds. A organizarse. Él, en realidad está en otras tareas en este momento, tareas que le absorben bastante tiempo.

POBLADOR: Cuando nosotros conversarnos con la compañera de Planificación, nos mostró unos planos y un esquema de campamentos; ella nos dijo en esa oportunidad que en 40 días más se empezaban a tomar las medidas para las construcciones de 40 viviendas por un campamento. Se partiría por los campamentos

más grandes, dijo ella. El Campamento Salvador Allende y Elmo Catalán, y los terrenos definitivos de algunos campamentos chicos de Viña del Mar y de Valparaíso. A lo que vamos nosotros, señor Ministro, es que la compañera Marisa Carmona, en varias oportunidades nos ha dicho lo mismo. Nosotros de ninguna manera queremos que se nos haga gratis, nosotros le dijimos que estábamos dispuestos a poner unos 50 o 60 millones en algunos campamentos que tuvieran solvencia económica. Pero necesitamos un pronunciamiento.

Un campamento se quemó casi la mayor parte y con el Compañero Ministro del Interior -en esa oportunidad el compañero Del Canto— y la compañera Tencha visitaron el campamento el día del incendio; se conversó con ellos, que la luz llegaría en un mes y se haría un estudio rápido; hasta aquí no tenemos ni una ni otra cosa, y es un campamento que tiene 615 familias y es el que pisa los talones del Campamento Salvador Allende. En circunstancias de que CORHABIT, diariamente está mandando gente a ese campamento, gente que llega con algún problema de parte de los que se han incendiado en Valparaíso; lo sacan de ahí, lo mandan a los campamentos, y lamentablemente hemos tenido la suerte que lo han mandado ayer y ha crecido una enormidad el campamento. La compañera Marina Carmona dijo que ese campamento era definitivo porque CORA hace un mes que expropió el fundo “Las siete hermanas”; entonces nosotros estamos dispuestos a poner la plata para la iluminación, siempre y cuando se nos diga con claridad, si es antes del 18 de septiembre, -ya que el estudio está hecho hace 3 meses atrás-. La misma compañera Marina le entregó a Rodemil Pinto los planos y no se ha hecho ninguna cosa, entonces los pobladores se preguntan: si vamos a pagar porque no lo han hecho. Al igual que los campamentos chicos, que en estos momentos son pasto del delincuente.

Entonces queremos eso, compañero Ministro; para plantearle al compañero Encina de esa Oficina Centralizadora que se va a crear en Valparaíso. Queremos por lo menos esa parte, no importa que el plan de la vivienda, -comprendemos perfectamente lo que ha dicho el Compañero Presidente- llegue con un lapso un poco más largo, pero que estas partes esenciales como son el agua y la luz, lleguen a la brevedad posible.

MINISTRO: Compañeros, yo quiero que Uds. se vayan con un pensamiento y una instrucción bien clara: allá en Valparaíso Uds. van a formar parte y van a conocer con la debida oportunidad, todos los programas que existen allá. De manera que esta pregunta, de que por qué no se hace una cosa, de por qué se demora la otra, de por qué no ha salido lo de más allá, yo quiero que Uds. exijan que esa respuesta se la den en detalle en el momento que se formulen los problemas, en el momento que se vaya avanzando en los programas en la idea de que Uds. participen en esto; es fundamental que vayamos resolviendo en conjunto los problemas, que Uds. en la confección tomen de los programas, que Uds. vean los problemas que se presentan a veces , para no poder tener una solución inmediata, a la vez, que Uds. tengan conciencia cuando haya un funcionario que esté burocráticamente demorando las cosas, que también tomen conciencia de eso y le exijan que solucione los problemas. A veces sucede que por falta de organización o coordinación no llega un material, no se produce un proyecto, por razones de que un profesional, en fin, no dedica las horas adecuadas a su trabajo; que también Uds. tengan conciencia de eso y que lo hagan ver con el derecho que tiene un trabajador, un poblador, en este Gobierno, compañeros.

Yo quiero que Uds. tomen conciencia clara de lo que eso significa y de los derechos y, evidentemente de las responsabilidades de Uds. y deberes, pero fundamentalmente Uds. exijan que la directiva que Uds. nombren en esta oficina, en conjunto con los funcionarios del Ministerio, les participen.

POBLADOR: Nosotros somos del campamento de Valparaíso "Placeres Alto". En "Placeres Alto" tenemos 10 campamentos; visitamos diariamente las oficinas de CORHABIT; en CORHABIT nos hacen una "terrible tapa, una tapa tan hermética" que nosotros quedamos acéfalos de toda cosa. Resulta que lo que nosotros pedimos, a nombre de todos los campamentos de Valparaíso, por Unicambio, es que se haga la remoción de personeros ahí, porque verdaderamente están haciendo su cargo de más, porque verdaderamente sí hay materiales, pasan casos, de los mismos compañeros que están aquí presentes, que han ido a pedir material y dicen que no hay, pero va a las bodegas de Gómez Carreño, a Viña, y allá tiene todo el material y tienen que esperar que haya algún funcionario; si no va el funcionario no se lo entregan, lo hacen perder el tiempo, incluso hay compañeros aquí que han perdido el trabajo por estar esperando que se les entregue sus materiales de "mediaguas", habiendo el material, teniendo todas esas cosas, es tramitación burocrática; entonces qué sacamos nosotros con venir aquí también y decir las mismas cosas. Yo sé que Ud. le va a dar una solución, como ya se comprometieron a dar una solución, está correcto; pero que se remuevan luego estos cargos, porque esta gente no deja al poblador penetrar dentro de lo que el poblador siente. Ahora el mismo Marcelo Contreras que es el que está a cargo de CORHABIT, es una de las personas que nos hacen más "tapas" que nadie, él nos dora la perdiz a toda la directiva, pero solución ninguna, nosotros estamos meses y meses dele que dele ahí y él dice: "ya se va a solucionar esta semana", manda a otro personero de allá y el personero no aparece, dice que solo subsisten algunos problemas, las bases que tenemos nosotros como directiva, ellos las disparan a nosotros y nosotros le respondemos; si ellos nos hacen las "tapas", entonces a eso yo quisiera que le diera una definición, compañero Ministro. Otra cosa también: que se defina la expropiación de los terrenos; nosotros tenemos, todos, terrenos

El Ministro está diciendo que incluso nos confeccionó hasta un plano, que yo mismo con mi persona, tuve con mis compañeros acá, ese plano lo llevamos al Ministerio de la Vivienda; allá lo recibieron y dijeron: que el jueves –por ejemplo- iba a ir este compañero Cucho Vargas, que iba a dar una solución a los campamentos para ver recién si se llevaba a efecto la expropiación, ¿Cuánto tiempo nos están tramitando, con eso-? ya es una cosa que nosotros nos aburrimos de ir a cada oficina y todos los días, igual como decía el compañero allá como una pelota de pimpón; vulgarmente somos una pelota de pimpón, entonces nosotros queremos que aquí se nos cree una solución definitiva, una cosa concreta.

MINISTRO: Compañero, mire yo quiero insistirles a Uds., en un punto que es importante porque la verdad es que, en Valparaíso, -yo he estado varias veces allá- incluso he visitado algunos campamentos de Playa Ancha, sobre todo, algunas obras en construcción también, y creo que son muchos. Yo solo quiero insistir en una cosa, compañeros, aquí hemos hablado de la creación de la Oficina del Poblador que tiene por objeto centralizar estos problemas, y más que centralizar los problemas, la idea clara y precisa es que esta Oficina sea manejada por los pobladores, por representantes directos de ellos; yo no quiero disculpar la ineficiencia o la falta de solución la burocracia del Ministerio de la Vivienda y que debe ser similar con otros Ministerios; pero quiero decirles solamente que en el Ministerio de la Vivienda hay 25 mil funcionarios, y 25 mil funcionarios heredados de los gobiernos anteriores; bueno si Uds. comprenden que en ese número de trabajadores además hay muchos de ellos que no coopera; yo no quiero decir que los 25 mil sean opuestos al Gobierno pero hay muchos, muchos, compañeros trabajadores, funcionarios, que

no tienen nada que hacer con este Gobierno y que incluso están tratando de dificultar la labor. Nosotros como Gobierno Popular, compañeros, y aquí les repito lo que les decía hace un momento, tenemos como único resorte, y como definitivo resorte solucionar estas cosas, la responsabilidad, la decisión de los pobladores y de los trabajadores. Esto es un Gobierno de los trabajadores, es un Gobierno de los pobladores.

Son Uds. los que deben tomar parte activa en la solución de estos problemas, en señalar las deficiencias, en corregir a aquellos funcionarios malos y ojalá transformarlos en buenos funcionarios; y a aquellos que no haya posibilidad de transformarlos en buenos funcionarios, denunciarlos para tomar nosotros las medidas del caso. Mantenerse vigilantes, mantenerse alertas, proponiendo soluciones posibles, ayudando a la búsqueda de las soluciones. Y yo creo que muchos de los problemas que Uds. plantean aquí, una vez que Uds. se compenetren del problema, que entren a la vía de discusión, van a tener soluciones rápidas o no las van a tener; o van a entender Uds. por qué no se les puede dar la solución con la rapidez que Uds. lo requieren. Pero yo les insisto que todos Uds. pueden colaborar con responsabilidad en la posibilidad que tienen a través de esta Oficina del Poblador y la posibilidad clara y abierta -que les he dicho en muchas oportunidades, y que la vuelvo a reiterar ahora- de que los pobladores, los trabajadores tomen este proceso en sus manos, lo hagan suyo, participen en él, decidan por él.

Yo les estaba hablando antes de que entrara el compañero Presidente que las obras en ejecución o sea una etapa posterior a la que estamos conversando, cuando ya se inicien las obras de construcción de Uds. mismos que cada uno de los sectores beneficiados -hablemos por ejemplo del Campamento Elmo Catalán se le va a hacer una construcción en tal parte, que los pobladores de ese campamento, más los trabajadores de esa obra, más representantes del Ministerio sean el núcleo que administre la obra, que los pobladores tengan en esa construcción una palabra tan importante como la del Ministerio y...los trabajadores, que Uds. vayan viendo en el desarrollo de la construcción todos los problemas. Las viviendas van a ser para Uds., en definitiva; y el costo, que es otra de las preguntas de Uds. hacen aquí, va a estar determinado también por la eficiencia, la productividad de los trabajadores que están construyendo la vivienda. Eso va a ser el costo definitivo. De manera que la palabra de Uds. en este momento es muy importante. Y yo no les digo esto por decirles palabras bonitas, se lo digo porque es la verdad, porque estén Uds. exigiendo que así sea y planteando las cosas para que así resulten.

POBLADOR: Lo que nosotros planteamos, a lo que el compañero Presidente ha dicho en varias oportunidades sobre los malos funcionarios que prácticamente se pasean en las camionetas fiscales, sin darle solución.

Hablamos de CORHABIT- un primer lugar, de las oficinas de CORHABIT en Valparaíso. Yo empezaría a hablar de Marcelo Contreras para abajo, pero sacaría a todos esos funcionarios, que la verdad de las cosas, compañero, duele cuando uno habla en términos políticos y estos compañeros pertenecen a una organización política, como pertenecemos cada uno de nosotros dentro de la Unidad Popular. Esos compañeros deben salir, porque están frenando el proceso, haciendo problemas con los pobladores para que los pobladores se vayan en determinado momento contra la autoridad. Y nosotros decimos que se cambien los mandos medios; deben cambiarse estos funcionarios de golpe, porque no se saca nada con que rinda un solo funcionario, si los demás no responden a ese funcionario. Nosotros somos; testigos.

MINISTRO: Compañero, perdone que lo interrumpa, pero yo creo que esta no es la primera ni la última oportunidad en que vamos a reunimos. La próxima la tendremos en Valparaíso. Yo creo que primero que todo deben formar la oficina y empezar a trabajar en conjunto. Y después que tengan una cierta experiencia en conjunto, una vez que tengan un juicio, veremos quién y, qué tiene cada uno y vamos tomando decisiones. Pero, métense bien en los problemas Uds., trabajen en conjunto y tomen después una decisión.

POBLADOR: Compañero, ¿podríamos llamar a una reunión, cuando Ud. compañero Ministro vea que está funcionando esta oficina? De la oficina centralizadora podría el compañero llamar a los dirigentes y vamos a una reunión y conversamos sobre la oficina centralizadora.

MINISTRO: Yo les diría concretamente que Uds. Llegando a Valparaíso se pusieran en contacto con el compañero Encina, le hablarán de esta conversación; él ya ha recibido instrucciones telefónicas de parte nuestra y que se pongan Uds. A organizar de inmediato la oficina centralizadora.

POBLADOR: ¿Él está en el Ministerio de la Vivienda?

MINISTRO: Él está en el Ministerio de la Vivienda. Él es programador en el Ministerio de la Vivienda.

POBLADOR: ¿Dónde está la Compañera Gloria Fernán?

MINISTRO: Ahí mismo. Esto queda en la calle Esmeralda. Yo le pido que me perdonen, no sé si tienen otro problema, pero yo desgraciadamente tengo otras entrevistas en el Ministerio; quisiera agradecerles su visita; ojalá que lo conversado no quede en palabras y de ahí algo depende de Uds. porque este es un problema de agilidad y el dinamismo con que Uds. actúen allá; que tomen las medidas que corresponden y espero que de aquí a unos 15 días nos podamos juntar en Valparaíso ya con la oficina funcionando, y a Uds. los encuentre con una idea más clara de cuál es el problema y cuáles son las soluciones a que se ha llegado y cuáles podríamos corregir, o qué medidas tomar.

POBLADOR: En Valparaíso existe un problema, con algunos elementos Hemos recurrido al Prefecto de Carabineros, días atrás, y nosotros le planteamos a Ud. que a la Intendencia se le ordene dar un documento, una orden judicial, porque resulta que se ubicó un terreno para estos malos elementos, se les da una oportunidad para que los campamentos al momento de ser urbanizados y se les construya la vivienda, tienen que constituirse en unidad vecinal, siendo que ya están ahí con terrenos destinados para ellos. Siempre debe existir esa orden judicial, sin que tengamos nosotros diariamente el problema, sino cuando suceda podamos tener nosotros a mano la orden judicial y se llame al Intendente y se le dé un plazo definitivo para que el poblador detenga esas actitudes dentro de la población, porque muchas veces sufren los niños, porque son personas depravadas, borrachos empedernidos que no entienden de ninguna manera y nosotros queremos acogernos a todo lo que la ley nos aconseja.

MINISTRO: Yo creo, compañero, que ese también es un problema que puede solucionar la Oficina de Pobladores, allá. Ahora, siempre hemos dicho que hay que hacer una labor social con estos compañeros.

Hay que ayudarlos a recuperarse. La sanción de los propios vecinos no es una muy buena medida; el pedir un terreno específico, para erradicar a todos estos compañeros que tienen problemas sociales, ya sean delincuentes o alcohólicos, no es una solución. La solución es asistirlos en lo posible, ayudarlos a enmendar su conducta, pero aquel que no enmienda su conducta por ser un delincuente habitual, tienen, Uds.

también como pobladores, la obligación de entregarlo a la justicia; entregarlo a Carabineros. Y que Carabineros proceda como corresponde; una vez que se haya agotado la posibilidad de que enmiende su conducta; Pero tampoco esconderlo de los Carabineros y esconderlo de la policía como sucede desgraciadamente en muchos campamentos, que los propios pobladores son los que esconden a los delincuentes, en un mal entendido, porque la verdad es que no es ese el problema, los esconden de Carabineros.

UNA POBLADORA PREGUNTA ALGO: ...todos los días, fines de semana, los sábados, viernes y domingos, hay fiestas, borracheras...

MINISTRO: El problema compañera, de eso, es también un poco de una falsa conducta de los propios pobladores, el permitir clandestinos en todas las esquinas de los campamentos. Aquí yo le he oído decir a muchos compañeros: "No puh, cómo le vamos a quitar el negocio, pobre compañera, se gana la vida con eso". Pero resulta que, si se gana la vida con eso, es a costa de las molestias y dificultades que les produce a otros. Esa no es la manera de ganarse la vida. También allí hay una actitud de conciencia, de los propios pobladores, quienes deben denunciar esto. Y erradicar los clandestinos, porque todos estos borrachitos prohíben esto porque a su vez ellos tienen facilidades para beber allí.

SE ESCUCHA LA VOZ DE LA MISMA POBLADOR: INAUDIBLE

MINISTRO: Sí, pueden hacerlo. No compañera, si los Carabineros tienen la obligación y los Carabineros actúan bien en ese sentido. Tienen la obligación de sancionar los clandestinos cuando los sorprenden in fraganti. Ellos tienen que actuar cuando hay una denuncia probada.

NUEVAMENTE LA POBLADORA: Inteligible

MINISTRO: No, si no es solamente una orden del Intendente, el Intendente debe tener pruebas, compañera; porque a mí no me costaría nada denunciar cualquier casa de que allí hay un clandestino. Tiene que probarse eso. Y los pobladores son los que más saben cuál efectivamente es el clandestino, donde está ubicado y cuándo se le puede hacer una visita para que se pruebe que es un clandestino, o sea, que esté vendiendo. Carabineros puede actuar y el Intendente puede dar una orden cuando haya constancia, en el momento preciso que se esté vendiendo alcohol.

VOZ DE LA POBLADORA: Inteligible. Se agrega la voz de otro compañero.

MINISTRO: ¿Ustedes tienen tiempo ahora como para que alcanzaran a la calle Moneda N° 723 a hablar con el compañero Enrique Fornés? Digan que Uds., vinieron a hablar con nosotros y que desean conversar con él porque van a organizar en Valparaíso una Oficina de Pobladores. Él es el Jefe de la Oficina de Pobladores aquí en Santiago. Entonces, cambien ideas con él y que él les dé una explicación acerca de cómo funciona la Oficina, en fin, para que lleguen con mayores antecedentes a Valparaíso.

[Conferencia de Prensa ofrecida por el allanamiento ocurrido en Lo Hermida de Salvador Allende Gossens 10 de agosto de 1972⁷⁰](#)

En primer lugar, deseo reiterarles mi saludo, lamentando que por diversas razones haya pasado tanto tiempo antes que hayamos podido reunirnos de nuevo. Les doy mi excusa, pero Uds. comprenden; hemos

⁷⁰ OIR

tenido algunas preocupaciones adicionales a las habituales y entonces el tiempo ha sido un poco escaso. De todas maneras Uds. han tenido, como yo, algunas preocupaciones adicionales, según se ha demostrado. Dada esta explicación, y como siempre, estoy a sus órdenes.

PREGUNTA: ALFREDO VALDES. Diario "La Paz", Bolivia

Señor Presidente, yo quisiera rogarle, si es posible, diera su impresión sobre la posibilidad de reanudación de relaciones con Bolivia.

PRESIDENTE: Ud. sabe perfectamente bien, que en reiteradas oportunidades mi Gobierno ha empezado conversaciones para reanudar relaciones con Bolivia. Además, en este momento se está trabajando en una comisión del Gobierno chileno, sobre problemas de interés mutuo, especialmente de orden económico. Eso ya es un paso de importancia. Puede tener la seguridad y la certeza que el Gobierno de Chile buscará la manera de allanar toda dificultad, ya que nuestro propósito bien claro -como decía hace un instante- es reanudar relaciones con Bolivia.

PREGUNTA: PAUL CANTOR DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Señor Presidente, ¿Puede usted explicar la actuación de la policía y el método que usó, llegando -al amanecer incluso con ambulancias, a la población Lo Hermida? ¿Qué pasos ha dado Ud. para prevenir acciones de este tipo en el futuro? ¿Y sabe si han sido torturados algunos prisioneros, como han acusado algunos pobladores? Tengo otra pregunta.

PRESIDENTE: Vamos por partes. Vamos concretando las preguntas. Primeramente, quiero dejar constancia que en muy pocos países del mundo los periodistas pueden darse la satisfacción de hacer preguntas como la que Ud. hace.

Yo no sé si haya otro Presidente a quien le hagan estas preguntas. Además, en otros países hay que hacerles este tipo de preguntas casi todos los días, pero, de todas maneras, le voy a contestar, porque este país es auténticamente democrático y porque yo vivo la democracia y no tengo nada que ocultar. Pero, quiero decirle en primer lugar, que tengo que rechazar la manera afirmativa en que Ud. hace la pregunta y eso me obliga a decirle, ¡no señor! Porque Ud. no pregunta. Ud. pregunta afirmado, Ud. dice: Ud. recibió una versión de la policía, Ud. dice fueron ambulancias. Ud. dice fueron torturados. Y no le puedo aceptar esa manera de hacer la pregunta. Lógicamente yo he tenido que informarme de parte de las autoridades pertinentes qué es lo que sucedió, y la razón por qué actuaron. A mí se me ha expresado que Investigaciones y Carabineros fueron a cumplir con una orden emanada de la Justicia -y había tres órdenes- para detener a un hombre que se supone que está implicado en el grupo pseudo-sedicioso, y digo pseudo-sedicioso, porque son además delincuentes comunes, que están detenidos. Se agregó por parte de Investigaciones, que este sujeto tiene en su poder un vehículo robado con el cual han cometido diversos delitos.

En seguida, iban a buscar medicamentos que se suponía estaban en casa del hermano de este sujeto -el que está detenido ya- y quien fue el que hizo la denuncia, de que el otro tenía el automóvil. Porque esos medicamentos fueron sustraídos del Laboratorio Abott y son las pruebas del delito, y, en tercer lugar, hacer lo que llama un rastreo de delincuentes comunes.

Esto es lo que a mí se me ha informado oficialmente.

Enseguida, también, de otro lado, está la versión de los pobladores a quienes escuche invitándolos a La Moneda; pero no solo eso y creo que muy pocos Presidentes han hecho lo que hice yo, ir al campamento. ¿Por qué lo hice? ¿Por convicción? ¿Por principios? ¡porque soy un compañero de los trabajadores! ¿Por qué siempre estuve contra la represión? porque no tengo nada que temer en lo personal, porque tengo autoridad moral. Y yo creo, por lo menos no tengo memoria de que en un hecho parecido, similar, Presidentes de otros países hayan procedido así. Si Ud., me da un nombre -yo se lo agradecería mucho- sería la demostración de que Ud. conoce a fondo los problemas sociales, y le haría justicia a un Presidente de otro país que hubiera hecho lo que he hecho yo; pero creo que le va a costar mucho y no va a poder darme un nombre. Además Ud. ha aseverado que han ido ambulancias. Es efectivo que los pobladores dicen que el grupo policial llegó con ambulancias y eso está investigándose, porque a mi juicio, sería un indicio grave, si al llegar allá Carabineros e Investigaciones, hubieran llegado al mismo tiempo con las ambulancias. Pero yo no puedo decir que sí, ni que no; yo he pedido informes, ¿a quién?, al Jefe del Servicio Nacional de Salud, de quien dependen las ambulancias en este país.

En cuanto a las torturas, en realidad los propios dirigentes de pobladores, con autorización mía, en la noche del domingo, después de conversar 2 horas y media conmigo, fueron a Investigaciones y conversaron con los 47 detenidos que habían allí. Los acompañó Arsenio Poupin, quien en ese momento era el abogado de la Secretaría de la Presidencia, a quien he designado Director de Investigaciones Subrogante; en presencia de los dirigentes de los campamentos, Arsenio Poupin, les preguntó, uno a uno a los detenidos, si habían sido flagelados, torturados. Según me han informado solo uno, expresó que sí y tenía un hematoma; yo he dicho que, de acuerdo con las disposiciones legales, se pida un médico legista, es él el que tiene que hacer el peritaje para que tenga validez ante la justicia; y no me he negado ni me regaré jamás a que se haga una diligencia de ese tipo.

Creo que le he contestado las dos preguntas y he rechazado la forma afirmativa de ellas. Como no es monopolio suyo, paso a otro periodista y después vuelvo a Ud. si le queda alguna curiosidad.

PERIODISTA DE PARIS: PIERRE KALFON Diario "Le monde" París.

Señor Presidente. Ud. mandó hace algunos días una carta abierta a los partidos de la Unidad Popular a raíz de la asamblea popular en Concepción; a esta carta algunos partidos le han contestado y algunos a lo mejor no todavía. Quisiera saber su criterio en cuanto a la respuesta de los partidos de la Unidad Popular a su cargo.

PRESIDENTE: Pero antes quisiera saber yo, si Ud. mandó el titular con que aparece en Le Monde lo sucedido en Chile.

PERIODISTA: En eso aprovecho la oportunidad para aclarar alguna cosa; yo mandé despachos y los titulares los hacen París.

PRESIDENTE: Dígales a sus compañeros de París que tengan más respeto y que en un titular, a veces, se puede desprestigiar a un hombre y a un Gobierno, porque a mí como chileno no me gustaría que en los diarios chilenos usaran este tipo de titulares para referirse al Presidente de Francia.

La labor periodística no tiene fronteras. Ahora le voy a contestar lo que me ha preguntado. ¿En el fondo, qué desea saber Ud.?

PERIODISTA: Lo que opina Ud. de la respuesta de los partidos, de los distintos partidos de la Unidad Popular, a la carta que Ud. envió a la Asamblea del Pueblo de Concepción.

PRESIDENTE: ese es un bello abanico de opiniones. El MAPU dice una cosa, la Izquierda Cristiana dice otra cosa, el API dice otra cosa; no tenemos la opinión del Partido Comunista, ignoro la del Partido Radical, y tampoco ha llegado la del Partido Socialista. Creo que los partidos tenían la obligación de haber discutido entre ellos y darme una respuesta.

Yo he planteado un pensamiento serio en un documento que tiene contenido político y he hecho diversas reflexiones, que a mi juicio merecen ser consideradas profundamente por los partidos. Si he enviado esa carta pública, es porque yo deseo saber si en los partidos de la Unidad Popular hay un criterio similar. Si tiene iguales puntos de vista o no, y si es posible que los alcancen, que tengan las mismas opiniones, y si no, que discutan conmigo, pero efectivamente, y con eso satisfago su interés.

Parece ilógico, que partidos que además forman un Partido llamado Federado, tengan criterios distintos sobre materias tan importantes, y concepciones técnicas diferentes.

PERIODISTA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA DE AGENCIA A.D.N.: Presidente, en la República Democrática Alemana se sigue con gran interés y profunda simpatía, la difícil pero exitosa lucha que lleva a cabo la Unidad Popular, y el Gobierno del Pueblo bajo su experimentada dirección. ¿Podría hoy Ud. exponernos aquí su opinión respecto a las principales tareas de la UP, en su Gobierno, para reforzar y profundizar los cambios sociales en Chile y qué papel debe asumir en éstos, la clase trabajadora chilena y sus aliados?

PRESIDENTE: En realidad es una pregunta que para ser respondida en la amplitud que tiene, nos quitaría mucho tiempo; prácticamente, casi abarcarían toda esta conferencia, así que voy a hacerle una muy apretada síntesis, destacando que me parece justa la condición suya frente a lo que estima problemas que deben ser conocidos. Desde el punto de vista político, creo que lo esencial es crear una conciencia nacional sobre lo que representa hacer los cambios, las transformaciones económicas esenciales de Chile, dentro del marco de la Constitución y la ley, disposiciones legales de la democracia burguesa. Porque como esto no ha ocurrido en otros países, la gente no se compenetra profundamente de las dificultades que esto entraña. Un Ejecutivo, que tiene al frente del Poder Judicial independiente y un Congreso, con una mayoría opositora, tenaz y duramente opositora. Así que básicamente hay que dar los antecedentes suficientes, las informaciones, ampliar el diálogo político, elevar la conciencia de las masas para que se comprenda cuál es el camino de Chile y cuáles son las dificultades que enfrentamos, tomando en consideración que los enemigos, desde fuera y desde dentro. Desde fuera el imperialismo herido en sus intereses y desde dentro los sectores de la oligarquía, terrateniente. En esas condiciones, Uds. comprenden que la tarea es dura y se hace más dura todavía, si acaso los Partidos y movimientos que forman la base política del Gobierno, no tienen un pensamiento homogéneo, de ahí la pregunta que se me acaba de formular hace un instante y que la he contestado con toda franqueza. A mi juicio, en el aspecto político, lo esencial es que la Unidad Popular sea auténticamente una unidad. No una unidad formal, sino una unidad auténtica, que haya un pensamiento único, una concepción táctica, clara - y, por cierto - una definida estrategia para que los Partidos de la Unidad Popular y los trabajadores agrupados en la Central Única conozcan las metas que tenemos que alcanzar.

En seguida, creo que, desde el punto de vista social, lo que a nosotros nos interesa, nos preocupa, es precisamente que los trabajadores organizados y los no organizados tengan la certeza que este es su Gobierno, que ellos son el Gobierno y lo son a través de los partidos, fundamentalmente los partidos de clase, y a través de los partidos que representan sectores de la pequeña y mediana burguesía.

Como lo dije en Valparaíso, en este Gobierno no hay ni terratenientes, ni banqueros, ni abogados imperialistas, ni monopolistas.

Pienso que es indispensable que junto con medir la importancia indispensable de que se cumplan estas metas políticas que he diseñado en forma tan esquemática se comprenda también cuál es la realidad económica que en este instante vive Chile, producto de viejas estructuras, pesando sobre nosotros una deuda externa, sufriendo las consecuencias del descenso extraordinario del precio del cobre, sintiendo cómo han sentido todos los países, las consecuencias de la política trazada para el dólar, que al ser devaluado ha alzado los precios de los artículos que nosotros tenemos que importar: alimentos, insumos, repuestos, maquinarias, etc.

La verdad estricta es que muchos chilenos no tienen una conciencia clara de que un país es como una familia. Cada uno de Uds. tiene - algunos más, otros menos - ingresos, los países también tienen ingresos. La gente ignora el presupuesto, por ejemplo, de divisas de Chile, lo que Chile necesita importar y lo que exportamos. Todo lo que exporta Chile representa, este año, 1.200 millones de dólares, pero habríamos necesitado 1.620 si no hubiéramos renegociado la deuda. La deuda al ser renegociado nos dio un alivio, pero parcial, porque solo se renegoció el 70% de lo que nosotros deseábamos. Tenemos un déficit en presupuesto de divisas, si no incorporamos al conocimiento de estas cosas al país, si los trabajadores - y al decir trabajadores, hablo de obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales - no entienden que es necesario hacer un gran esfuerzo, una gran tarea colectiva no podremos salir fácilmente de las situaciones en que nos encontramos.

En este instante hay una situación de urgencia, de emergencia, porque si miramos hacia el futuro los planes de inversiones que tenemos son lo suficientemente fuertes, claros, como para vitalizar la economía chilena e impulsar su desarrollo, pero, en este momento, por lo que hemos heredado, por la democratización que está viviendo efectivamente Chile, por la política de redistribución del ingreso, por la conciencia que tiene la gente de sus derechos, nos encontramos frente a demandas, que son de todo orden, económicas, en cuanto a sueldos y salarios.

Cuando yo decía que los trabajadores son el Gobierno estoy señalando, por ejemplo, que no es posible que los pliegos y peticiones, que las solicitudes de reajustes de sueldos y salarios tengan el mismo criterio, el mismo planteamiento que tuvieron antes, cuando los trabajadores no estaban en el Gobierno y cuando había lucha entre sector patronal y trabajadores y entre trabajadores y el Gobierno.

Nosotros tenemos que hacer entender que en todo proceso de beneficio pecuniario de ingreso, los trabajadores tienen que estar ligados a la producción y a la productividad y son los propios trabajadores los que tienen que contribuir a eso ¿cómo? organizando su Comité de Producción y haciendo activa y directa la participación, sobre todo en el manejo de las industrias del área nacionalizada y también deben estar presentes en las empresas mixtas y también deben tener conocimiento del rodaje de las empresas privadas. Entonces, este proceso social, esta transformación de Chile hay que mirarla en la realidad que

estamos confrontando. Vivimos todavía todo el deterioro del capitalismo en un país en vías de desarrollo y no tenemos las ventajas que nosotros sabemos que otorga el socialismo. Entonces, a mi juicio, el gran problema es un problema político, porque la apreciación exacta y realista, del conocimiento cabal de las dificultades, de tener la certeza de que el camino elegido es el único que tiene Chile, nace entonces la responsabilidad que reclamamos para poder nosotros vencer esta etapa, que - repito - se presenta con caracteres agudos sobre todo frente a algunas deficiencias; fundamentalmente, carece de divisas, necesitamos por ejemplo explotar más, pero necesitamos tener más divisas. Básicamente este país ha vivido de la exportación del cobre; bueno, pero resulta que nosotros hemos encontrado dificultades extraordinarias, desde el punto de vista técnico, en las minas. Recién hoy día el diario informaba que han llegado 20 o 30 camiones para Chuquicamata. No teníamos camiones de 80 o 100 toneladas. Nos ha costado una enormidad conseguirnos 8 palas mecánicas. Sin eso no hay aumento posible de la producción de la mina. Pero, aumentamos la producción en la mina, y luego nos encontramos con las deficiencias en la otra etapa, en la fundición.

En El Teniente, por ejemplo, el método que usaron los americanos, indiscutiblemente era un avance técnico; la inyección de oxígeno en los hornos reverberos. Pero no lo dominaron los americanos y no prepararon al personal; ellos mismos que lo instalaron, no fueron capaces de manejarlos; la prueba está que en ese año 70 tuvieron una producción inferior al año 69.

Para nosotros ha sido muy difícil entonces, ir venciendo estas dificultades, hemos tenido que buscar ayuda técnica en Finlandia, en Japón; hemos tenido que mandar ingenieros nuestros al Japón, y vendrán ingenieros japoneses, porque allí se está planteando ese método que parece un proceso bastante avanzado en comparación con lo que se usa en otros países; en los países socialistas, por ejemplo, no hay una experiencia sobre esta materia, y tampoco la han tenido los americanos que la instalaron. Entonces hay una serie de factores que se ignoran, algunos por falta de información o interés; otros no los ignoran, pero los explotan prácticamente. En resumen, creo que todos los problemas tienen una raíz y que es la falta de una postura política que implique una uniformidad de criterios, de pensamiento y de acción.

PERIODISTA: KARL VON BRAUM del diario "WAS", REPÚBLICA FEDERAL ALEMANA.

Tengo dos preguntas relacionadas al proceso de transformación de la economía. La primera, es sobre la gran cantidad de conflictos, por dificultades que surgen entre el Poder Ejecutivo, por una parte, y la Contraloría y la Justicia por otra; recuerdo, por ejemplo, los casos de FENSA o CAUPOLICAN CHIGUAYANTE. Surgen o tienen su razón, en la falta de los tribunales administrativos que son provistos por la Constitución y que no fueron creados por Gobierno anteriores. La pregunta es: ¿Cuáles son las razones políticas de que ni la oposición - lo que a mi sorprende - ni el Gobierno presenten iniciativas para crear dichos tribunales, y por qué entonces y por qué ellos sigan prefiriendo seguir con los mecanismos insuficientes existentes?

Y la segunda pregunta es la siguiente: ¿Cuál es el estado actual y la posible salida del conflicto constitucional que surgió después del rechazo de los vetos?

PRESIDENTE: Es verdad que plantea problemas que tienen profunda repercusión, y que nosotros encaramos en las conversaciones en torno a los vetos que se realizaron con la DC. Uno de los puntos en que había acuerdo era precisamente la creación de los tribunales administrativos. Lamentablemente esas conversaciones no llegaron a una resolución positiva final, pero nosotros hemos anunciado el envío de un

proyecto sobre esta materia. Quisimos enviar primero los proyectos que ya habían sido aprobados: el de participación de los trabajadores, el que da garantías a la pequeña y mediana industria o empresa, sea agrícola, comercial o industrial; el que fija las áreas conservadas al Estado y a la economía. Y vamos a enviar dos proyectos más: uno de ellos es un sumario administrativo, porque ya remitimos con anterioridad el proyecto sobre delito económico. Además, el proyecto de propiedad administrativa, de declaración pública de la renta, el que debe permitir el acceso a las cuentas bancarias, etc.

Esto constituye un conjunto de iniciativas que tienen un pensamiento central y que se van a contemplar con lo que Ud. ha planteado y es muy importante: los Tribunales Administrativos. Debo decirles que creo que mañana o el lunes, ese proyecto estará en el Congreso. Ya he hablado con el Ministro de Justicia. Está redactado, y también tiene algunas disposiciones que terminan con mayor claridad las atribuciones de DIRINCO y de CORFO.

Enseguida, la situación de los vetos. Están en la Cámara, no han sido tratados, se han despachado ayer por unanimidad dos de los tres proyectos (o tres de los cuatro), en la comisión que tiene que pasar a la sala. Si se despacharan estos proyectos, yo creo que quedará postergada la discusión de los vetos. En caso que se despacharan los vetos de acuerdo con el criterio del Senado, ya ha manifestado claramente la opinión del Ejecutivo, y se la debo reafirmar:

En primer lugar, nosotros entendemos que el Ejecutivo es colegislador. La Constitución es muy clara: establece exigencias para que el Congreso pueda insistir en un artículo vetado por el Ejecutivo, y en eso tenemos discrepancias con el Congreso. Ellos aceptan que se necesita dos tercios en las leyes y no en la Reforma constitucional; nosotros sostenemos que, si acaso esto sucede en la ley, con mayor razón debe ser la Ley de las Leyes que es la Constitución.

Hemos agregado que, de producirse esta discrepancia, nosotros iremos al Tribunal Constitucional. El Congreso sostiene que el Tribunal Constitucional no tiene atribuciones, nosotros pensamos que es el Tribunal Constitucional el que debe decir si tiene o no tiene atribuciones; nosotros no sostenemos que tenga o no tenga, es el Tribunal Constitucional, él debe determinarlo. Y, además, todavía, queda la tercera etapa que es el plebiscito, la atribución del Ejecutivo para convocarlo y la materia sobre la cual debe pronunciarse el Pueblo. En esto sí que específicamente el Tribunal Constitucional puede pronunciarse.

PERIODISTA: JORGE MILTON, SEMANARIO "POLITICA" DE BRASIL.

Señor Presidente: no es una cosa extraña en Latinoamérica que las fuerzas conservadoras lleguen al golpe de Estado para evitar la ascensión de las fuerzas populares. Cuánta campaña intensa que hace ahora la derecha que ha tratado incluso de dividir los partidos de la Unidad Popular. ¿Ud. cree que llegue al mismo golpe acá o Ud. cree que pretende, así como la Unidad Popular, la lucha electoral del 73?

PRESIDENTE: Yo he dicho muy claramente que en la oposición hay dos sectores: uno que ejerce sus derechos, que nosotros respetamos, que son derechos adquiridos por el Pueblo y que nosotros ejercimos cuando éramos oposición, dentro de los marcos constitucionales y legales.

Y hay otro sector que indiscutiblemente pretende, sin conseguirlo, provocar caos económico y ruptura de la Unidad Popular; es decir, a ver si les es posible encontrar un camino extra-legal que les permitiera terminar las bases de sustentación del Gobierno.

No lo han conseguido, ni lo van a conseguir. El problema es que mucha gente en este país, ha negado que esto sea así; sin embargo, y esta es la prueba, cuando nosotros denunciarnos hace algunos meses que había un sector en este país que estaba conspirando, se dijo que era una cortina de humo que lanzaba el Gobierno para tapar las fallas y los errores cometidos. Pero al poco tiempo apareció el ex-mayor Marshall en Bolivia, y en una declaración de una espontaneidad ingenua, increíble, dijo que efectivamente, él había participado en la tentativa destinada a organizar un grupo para derrocar al Gobierno. O sea, confirmó uno de los actores, un actor de mala categoría, por suerte, confirmó lo que nosotros habíamos dicho. Así que nosotros tenemos muy claro que hay intereses muy poderosos que pretenderán, por todos los medios, impedir que el Gobierno siga su camino dentro de los marcos institucionales y legales. Parte de eso ha ocurrido con esa "modesta" empresa transnacional que se llama la ITT, y el empeño que han puesto y pusieron para que nosotros no llegáramos al Gobierno, y cómo utilizaron su influencia, sus vínculos, su dinero, y cómo fracasaron.

Porque le es muy difícil a mucha gente que ha vivido muy poco, o no ha vivido, en este país, el comprender cómo en Chile, las cosas suceden, y por qué suceden en Chile y no en otros países.

Chile es un país que tiene características diferentes y distintas. Este país ha existido en la realidad, en el ejercicio de una democracia burguesa, ampliamente. El peso de las instituciones de Chile es evidente: basta pensar que el Congreso Nacional tiene 160 años de vida ininterrumpida. Creo que hay dos países en el mundo - EE.UU. e Inglaterra - que tienen una cifra de años, en el desarrollo de la actividad parlamentaria, superior al nuestro. En seguida están las instituciones militares, de Carabineros y la policía civil, que son instituciones profesionales, con un profundo sentido de respeto a la Constitución y a la Ley, cosa que no ocurre en otros países, y le ruego no me pida ejemplos.

Pero, el hecho real y claro que hay que ver en la historia de este país, es la idiosincrasia de Chile. Hay que ver lo que significa aquí la presencia y la lucha de los trabajadores; ¡si la Unidad Popular no es una cosa que se haya producido super-estructuralmente, porque se les ocurrió a tres o cuatro dirigentes y al Doctor Allende! ¡Si la lucha del pueblo de Chile tiene muchos y muchos años! Es uno de los primeros países en esto. Desde luego que tuvo partidos políticos con la definición que ha tenido el Partido Comunista y que tiene el Partido Socialista; además aquí nacieron organizaciones obreras, muy anticipadamente a lo que ocurrió en otros países; tuvimos la Federación Obrera de Chile, hace más de cincuenta años; después la CUT. Entonces es posible este proceso, porque además del contenido que tienen las instituciones chilenas, está también la base granítica de un pueblo con sólidas estructuras sociales y políticas. No son muchos países los que pueden tener estas características, y por eso es que yo les digo a Uds. que aquí no habrá tentativa de Golpe de Estado, que no habrá guerra civil, y que con las dificultades propias de los que caminan en un Ford del año 20 y en un camino malo, vamos de tumbo en tumbo, pero avanzando, avanzando. Claro que vamos a cambiar luego el Ford por un automóvil más poderoso y le pondremos más motor; pero no será nunca un camino pavimentado el que tenemos que recorrer, porque hay intereses imperialistas.

Colocarse ante el mundo siendo un pequeño país, en dignidad y plena soberanía; decir que nada ni nadie impedirá que nosotros tengamos relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo; sostener nuestro derecho a tener personalidad propia; asentar el respeto a la autodeterminación y a la no intervención; decir que primero está Chile, segundo Chile, y tercero está Chile, sin aislarlo y sabiendo lo

que es la solidaridad de los trabajadores del mundo, pero así en forma tan enfática decir, primero es Chile, segundo es Chile, tercero es Chile, estoy diciendo que para nosotros las leyes nuestras son las que tienen validez, las determinaciones nuestras son las que valen, que no nos dejaremos presionar ni amenazar, que con un profundo sentido revolucionario y nacional enfocamos y solucionamos nuestros problemas, y que la inmensa mayoría de los chilenos, aunque no compartan el criterio del Gobierno, aunque disientan de las soluciones que nosotros damos, tiene respeto a lo que somos y cómo actuamos.

PERIODISTA: ANTON IESAMFOEK, Radio TV holandesa.

Señor Presidente: ¿Ud. es optimista sobre el futuro del Socialismo, del camino Socialista, en el mundo en general y aquí en Chile?

PRESIDENTE: No solo soy optimista, soy un super-optimista. ¡Cómo no lo voy a ser! ¿Qué pasa en las dos terceras partes del mundo? ¿Tiene comida la gente, tiene viviendas la gente, tiene trabajo la gente, tiene cultura la gente, tiene derechos la gente, se respetan esos derechos?

Yo creo que no. Y eso ocurre en las dos terceras partes del mundo. Eso no lo digo yo solamente: lo han dicho con claridad meridiana, los países del Tercer Mundo cuando se reunieron aquí en la Tercera UNCTAD, con cifras dramáticas que golpean brutalmente y que señalan una realidad que no se puede desconocer. ¿Y esa realidad la ha engendrado quién? ¿El Socialismo? No, el Capitalismo.

La diferencia abismal, la distancia extraordinaria que hay entre los países del capitalismo industrial y los países socialistas, frente a los países en vías de desarrollo como los nuestros, ¿se mantiene por qué? ¿Pueden los países que son potencialmente ricos, que tienen materias primas que se llevan de nuestras fronteras, vivir en esa desigualdad tremenda de tener que comprar caro y vender barato?

Donde Ud. apunte, está la presencia implacable del capitalismo que presiona brutalmente a los países, sobre todo a los países productores de materias primas, a los países en vías de desarrollo. Donde lo mire, en cualquiera de las actividades, fundamentalmente en la comercial, en las empresas navieras, en las propias empresas aéreas. Hoy, y por desgracia, a pesar del avance de la técnica, otros aspectos de la vida que son tan fundamentales como es el respeto ante las culturas autóctonas que están en peligro, si no se reacciona, si no se interviene, de aquí a 8 años, cuando se usen masivamente los satélites, ¿qué información vamos a tener nosotros? ¿Qué cultura va a recibir nuestro Pueblo? Solamente la que quieran darnos. Frente a esta realidad, ¡cómo no voy a ser optimista! ¿Acaso los logros alcanzados por los países socialistas no están señalados en la historia con claridad meridiana? Podrán decir lo que quieran, criticar como quieran, pero ¿alguien puede negar, por ejemplo, que la Unión Soviética, es una potencia de tal magnitud, que frente a ella está el respeto de los países más poderosos del capitalismo?

¿Alguien podrá negar que la República Popular China, a pesar de que la aislaron, la combatieron, la cercaron, irrumpe en el mundo gracias a sus estructuras socialistas, como un país de una influencia extraordinaria, y es uno de los cinco grandes? ¿Podemos nosotros desconocer el avance alcanzado en el campo socialista, en la técnica, en la ciencia, en la cultura?

Entonces yo creo que tengo derecho a confiar en el Socialismo, sobre todo si le doy el contenido humanista que tiene y que mucha gente niega, y si no, no tendría fuerza interior para seguir luchando; tengo fe, confianza en el Pueblo y en lo que el Pueblo pueda hacer, y por eso estoy aquí.

HERIBERTO ZECHER de la Agencia DPA, de Alemania Federal: Presidente, al mismo tiempo el Secretario General del MIR ¿daba conferencia de prensa?

PRESIDENTE: Claro, eso prueba cuán democrático es este país; me pregunto si hay muchos países en que ocurre esto ¿Sí o no?

PERIODISTA: Sí.

PRESIDENTE: ¿Sí? ¿Muchísimos?

PERIODISTA: ¡No!

PRESIDENTE: ¡Ah! gracias.

PERIODISTA: Ese fue el motivo de mi pregunta.

PRESIDENTE: Es muy interesante. Yo le voy a contestar a su pregunta, pero es muy interesante, además, anotan un hecho como este, así como le noté a uno o dos periodistas no me atrevo a decir compañeros, porque a lo mejor protesta alguno de Prensa.

Yo le voy a contestar su pregunta, pero antes deje darme un agrado, hacerle notar a Ud. y al resto, que en este país hay tal amplitud democrática que todos los sectores pueden dar conferencias de Prensa, lo que debe ser para Ud. una cosa extraordinaria; qué aburrido es estar en un país donde solo dan una información, aquí hay bastante variada, aquí no hay donde perderse, hay para todos los gustos y todas las inquietudes y todas las preocupaciones.

Ahora bien, qué papel juega el MIR ¿a juicio mío?

PERIODISTA: Qué papel corresponde a su juicio.

PRESIDENTE: Yo creo que el MIR, podría desempeñar un papel importante, interesante si acaso, si se circunscribiera fundamentalmente a plantear los problemas de discrepancias ideológicas tácticas y estratégicas. Creo que sería un factor de inquietud que permitiría dilucidar en un nivel superior, aspectos teóricos que conviene sea esclarecidos; en ese sentido no solo el MIR; sino que cualquier grupo que disienta de la UP, a mi juicio debe ser bien recibidos por nosotros. El problema comienza cuando se actúa, o se pone acento en hechos que son circunstanciales y que crean dificultades, o cuando se enfoca con un criterio predeterminado, o a la UP o a los partidos de la UP, y entonces en lugar de ser un diálogo de revolucionarios, se transforma en un ataque de un sector que quiere la transformación y el cambio contra los que estamos haciéndolos. Este es el problema; para mí la existencia del MIR o la existencia de cualquier grupo, tienen importancia y puede constituir y debe constituir, un factor para esclarecer, para profundizar, para ahondar en los aspectos teóricos de principios y doctrina. Yo creo que la existencia de un grupo que tenga como preocupación básica el ataque a la Unidad Popular que no pese bien lo que es este Gobierno, que piense que puede ser alternativa de poder y trabaje en función de eso, al margen de la realidad de Chile, puede ser un factor, que, sin quererlo, se transforma en un sector contrarrevolucionario y que por lo tanto la única manera, en el ángulo nuestro, debe ser la discusión ideológica y el esclarecimiento.

Con permiso, voy a interrumpir. ¿Ve Ud.? Está justificada la interrupción porque estoy firmando algunos artículos en relación con la expropiación o nacionalización de la ITT (APLAUSOS). No vayan a creer que esto

estaba preparado, no, (RISAS) el Comandante Mela me ha traído esto porque es urgente. Y aquí también otro proyecto, para crear nuevos juzgados.

PERIODISTA: (GEORGE LAWTON DEL FINANCIAL TIMES DE LONDRES) Yo quisiera pedirle conversara un poco con nosotros sobre la meta de movilización popular, separándose un momento del enfoque del Congreso y de los vetos de cuanto se enfrenta acá respecto al estancamiento en las instituciones tradicionales. En la medida en que surgen movimientos de base, movimiento que podrían llamar de espontaneísmo a un lado, o también lo que se refiere a movimientos e iniciativas de base, a movimiento de masa democrática, movimientos no formales, pero movimientos netamente chilenos. Yo quisiera pedirle conversara un poco sobre la posibilidad de canalizar dentro del Programa de la Unidad Popular, movimientos de esta índole que, formalmente no serían parte de una estrategia - digamos - electoral para ganar las capas medias, ni enfocados solo a marzo del 73. Movimientos que son netamente chilenos y que toca el servicio de la meta de movilización popular y de base.

PRESIDENTE: En realidad, no solo su pregunta, sino las consideraciones en que las fundamentas son bastante interesantes.

Lo que no se quiere a veces entender, es que este es un proceso revolucionario - como lo señalara al comienzo -; se realiza dentro de un cauce muy propio, muy nuestro. Y que siendo un proceso de esta envergadura se manifiestan lógicamente las contradicciones o las tensiones. Por lo demás, estuvieron presentes en todos los procesos revolucionarios en su etapa inicial, fundamentalmente; lo vivió la Unión Soviética, lo vivió la República Popular China, lo ha vivido Cuba. Nosotros lo vivimos, y todavía más ampliamente, por la fama como tenemos que desarrollar nuestro camino. No tenemos ningún modelo, vamos construyendo con la experiencia diaria, las soluciones que diariamente crean los problemas.

Por eso no es de extrañarse que nazcan como Ud. ha señalado, movimiento que obedecen a una profunda inquietud social, que manifiestan o expresan de alguna manera las dudas respecto a la velocidad, profundidad del proceso, de la revolución. A juicio de ello, yo he dicho que Chile no vive una revolución, vive un proceso revolucionario, que es distinto.

Este es un Gobierno de transición, y he señalado que tenemos todas las fallas del capitalismo de los países dependientes y ninguna de las ventajas del capitalismo propio. Estamos empezando a construir. De ahí entonces, que afloren indiscutiblemente, distintas manifestaciones de las masas ya sean en el sector del proletariado, industrial, del campesino o aún las capas medias.

De allí entonces que a mí juicio - y lo dije al comienzo - su pregunta me interesa y lamento no poder profundizarla como debiera, porque tiene bastante contenido. Quiero señalar lo que dije, cuando comenzamos a conversar a dialogar.

Aquí lo que se requiere es un pensamiento homogéneo, definido, claro, de parte de los partidos y del movimiento de la UP; se requiere una disciplina consciente de cada uno de los partidos y movimientos, de tal manera que los compromisos o las resoluciones que adopten sus directivas, verticalmente se trasladan hasta la base; se requiere que cada hombre, que cada mujer y que cada joven entienda que él es parte del proceso revolucionario y tiene responsabilidad. Y por cierto trazar metas que comprometan a la gente a alcanzarla, que movilicen, que dinamicen la acción, y en ese sentido su pregunta me parece a mí perfectamente lógica. Porque nosotros no podemos estar mirando como una meta marzo del 73; como

una meta definitiva no, nosotros sabemos cuál es la estrategia que tenemos, que seguimos y vemos que hay que unificar las tácticas, pero al mismo tiempo tenemos que movilizar a las grandes masas chilenas en función de iniciativas que efectivamente las sacudan, las encaucen y le den la fuerza necesaria, para que sean el factor de apoyo al proceso revolucionario. En ese sentido por ejemplo, lo he dicho, que debemos movilizar a las masas populares chilenas, tras un proyecto de nueva Constitución; una Constitución que no será la de un país socialista porque Chile no es un país socialista en esta etapa, y que tampoco puede ser la de un país capitalista; una Constitución nueva para la realidad que estamos viviendo, pero en donde indiscutiblemente, lo esencial será asegurar para Chile la posibilidad cierta del aprovechamiento por los chilenos, de su riqueza fundamental.

Por otra parte, señale con claridad meridiana cuáles serán las actividades económicas reservadas al Estado; cuáles serían las garantías de los sectores medianos y pequeños, cuáles serán los derechos sociales al trabajo, a la salud, a la cultura, a la recreación, al descanso. Pero fundamentalmente cuál debe ser la participación del pueblo en el ejercicio del Gobierno, y cuáles son las atribuciones, el tipo de organización institucional que deberá establecerse sobre la base de esta nueva Constitución.

Esto está indiscutiblemente más allá de marzo del 73. Nosotros - o yo por lo menos - pienso que, si se mueven los partidos, si los trabajadores comprenden lo que significa marzo del 73, nosotros debemos ganar las elecciones por lo menos en la Cámara de Diputados, ya que el Senado se renueva parcialmente; pero si perdiéramos y si tuviéramos una bandera como la que yo estoy diseñando, bueno, el pueblo tiene que seguir luchando por esa bandera cualquiera que sea la mayoría del Congreso.

Pero además el Pueblo debe luchar por una seguridad social, en Chile tenemos previsión social, pero no tenemos seguridad social, por un nuevo código del trabajo, por una reestructuración del SNS, por una nueva reforma agraria, por una reforma educacional, por una reestructuración administrativa y política, creando las zonas geográficas económicas, definiendo de manera diferente las comunas y dándole al poder comunal atribuciones distintas y haciendo que el Pueblo organizado participe desde el poder comunal hasta la Presidencia de la República. Yo creo que esas son, indiscutiblemente, causas que pueden motivar la orientación de la lucha del Pueblo y creo que ello va a eliminar en un porcentaje alto el espontaneísmo que todos estimamos perjudicial, pero tiene el contenido de la definición de no ser una plataforma electoral, sino una plataforma de lucha social más allá de marzo de 1973, indiscutiblemente.

Por eso he sostenido también - en contra de lo que opinan muchos - que este es el Gobierno más sólido que ha habido en la historia de Chile, en este siglo; sin discusión.

Demostre con gráficos que no han sido refutados y con cifras que no han sido negadas, que no ha habido ningún Gobierno que haya tenido un apoyo electoral más poderoso que el del Gobierno de la Unidad Popular después de un año 8 meses de estar en el Gobierno y he sacado el promedio de las elecciones en que triunfamos y en las que nos derrotaron: Linares, O'Higgins, Colchagua, Valparaíso, Coquimbo sin tomar en cuenta las elecciones municipales en que obtuvimos el 50% de los votos porque las elecciones municipales son distintas. Sin embargo, el promedio nos da 47.6. Otros gobiernos habían obtenido una votación mucho más alto que la nuestra; al año 8 meses de Gobierno habían perdido un porcentaje extraordinario de votos. Nosotros hemos aumentado. Pero además tenemos las fuerzas sociales. Nosotros tenemos sacado el 70% y más de los votos de la Central Única de Trabajadores, aun yendo divididos. Hemos obtenido el mismo porcentaje en la elección del Consejo de la Federación del Cobre.

¿Qué Gobierno tuvo ese apoyo organizado de los trabajadores? ¡Jamás! Porque el otro 25% son trabajadores y aunque no estén en la Unidad Popular, tienen que tener, en un porcentaje muy alto, una posición de clase; y por lo tanto tienen que estar junto al Gobierno en muchas de sus iniciativas. De ahí emana la solidez de este Gobierno y por qué le digo yo que no tememos un golpe de Estado, entre otras cosas. Desde su sitio incómodo, como un estudiante que levanta el dedo ¿de dónde es Ud. compañero?

PERIODISTA DE CARACAS; RICHARD IZARRA CALDERA, de Caracas.

Sr. Presidente, algunos obreros de Chuquicamata han manifestado su rechazo a los relojes marca "Bulova".

PRESIDENTE: ¿A qué?

PERIODISTA: A los relojes, a unos relojes marca "Bulova" con que se les ha obsequiado al cumplir 30 años de trabajo. Parece ser que los antiguos dueños premiaban con relojes marca "Longines". Mi pregunta es ¿más que un hecho de reloj y prestigio, no cree Ud. que falta una conciencia adaptativa por parte de algunos trabajadores al momento actual que vive Chile u ordenará Ud. la importación de relojes "Longines"? (RISAS).

PRESIDENTE: Ud. es ingeniosamente irrespetuoso jovencito de todas maneras el ingenio yo lo respeto, pero, morigérese un poco, porque no le voy a contestar como debiera, porque es demasiado joven y esta es una posición muy incómoda y ridícula.

Pero el problema no es ese como Ud. lo ha dicho y Ud. sabe qué difícil es crear una conciencia, no solo en los trabajadores, con mayor razón en los periodistas.

Yo no sé si Ud. me pregunta la hora, ¿no? tiene reloj ¿no? ¿Porqué? Esa no es respuesta, pero, en fin, no importa. Yo le voy a regalar uno que no va a ser "Longines" por cierto (RISAS). Le voy a regalar un reloj despertador. Pero, para que lo despierte no matinalmente, sino intelectualmente. En realidad, ahora paso a contestar su pregunta.

Creo que, en Chuquicamata, más que en otras partes se da un hecho muy claro; queda ahí el sedimento de lo que fue la típica estructura de una empresa trasnacional y dirigida por extranjeros. Recuerde Ud. y le pido que lo que le dije lo tome como broma, porque no he querido molestarlo ni herirlo, piense Ud., compañero joven periodista, que esa es la más grande mina de tajo abierto del mundo; piense Ud. que nunca los ingenieros chilenos alcanzaron los niveles superiores ni en el aspecto de ingeniería de minas, ni en el aspecto administrativo en el manejo de la empresa. Seguramente no lo sabe, allí existían diferencias siderales: el campamento americano, el campamento chileno, los clubes para los americanos, los clubes para determinados profesionales o técnicos chilenos, los clubes para los empleados los clubes para los obreros. Piense Ud. que allí existían diferencias siderales y piense que un sector americano y chileno era pagado en dólares. No olvide que nunca cambiaron sus cheques en el Banco Central, sino que los vendía en la bolsa negra. Piense que no solo eran técnicos los pagados en dólares, a los que llamaban el Rol Oro, sino que, además, empleados, personales que desempeñaban funciones de secretarías de choferes, etc. etc.

Es decir, allí era la expresión típica del capitalismo creando en la gente una sola orientación: "ganar más para vivir mejor".

En ese ambiente entramos nosotros a actuar con un criterio diferente y a tomar medidas, que han herido indiscutiblemente la propia realidad. Más allá hemos herido la empresa ¿no? que es distinto a no pagar las indemnizaciones que estimamos justo no hacerlo y la ley y la Constitución así lo establece. Lo hemos herido a la gente sus intereses ¿quiénes? a los que recibían pagos, por ejemplo, en relojes de oro.

Hemos tenido que plantear muy claramente a los trabajadores que el cobre es esencial, que es el sueldo de Chile, que las empresas no son de ellos, que son del Pueblo; que el interés de ellos nosotros lo comprendemos, pero primero está el interés nacional y hemos tenido dificultades, pero yo creo que las vamos a ir venciendo. Me parece a mí - no conocía el detalle y por eso le contesté un poco así en sorna sobre el obsequio de los relojes - que en realidad es un error; yo creo que lo que interesa es el diálogo, el contacto humano, el crear efectivamente la conciencia de que este es un proceso revolucionario, en donde el trabajador es el pivote fundamental.

Yo creo que es eso lo que la gente en definitiva aprecia mucho más, y por eso es que destacamos ha habido trabajo voluntario en Chuquicamata, que representa aquí un sector de trabajadores que entienden lo que representa el proceso que estamos viviendo. Y pienso que cada día, iremos acentuando la conciencia revolucionaria en esos compatriotas, en esos trabajadores, sobre la base del contacto directo, de la información y del diálogo político. Le reitero que no quise molestarlo, le doy una excusa y le aconsejo que no haga preguntas de ese tipo en el futuro.

PERIODISTA VALERIO OCHATI DE RADIO Y T.V. ITALIANA (Hizo su pregunta en francés)

PRESIDENTE: El señor periodista me ha preguntado si esta participación la entiendo yo como la entiende la Democracia Cristiana, o como la entiende la Unidad Popular.

En realidad, si nosotros tomamos como punto de partida, para apreciar que es lo que la DC pensaba sobre la participación, hay una distancia sideral con la Unidad Popular; me refiero a un folleto profusamente difundido, en que la DC manifestaba que los trabajadores en el fondo arrendarían las empresas, pagando interés fijo reajutable a los patrones, que vendrían siendo propietarios de ellas. Este criterio ha sido cambiado y en las conversaciones que tuviéramos a raíz de los vetos, vimos claramente que era así, y se planteó entonces, por parte nuestra, y por parte de ellos, conceptos que llegaron a permitir, si no coincidir exactamente, por lo menos llegar a un punto de vista similar.

¿Cuál era el fondo del planteamiento nuevo de la DC, que a mi juicio estaba expuesto con anterioridad en forma más clara, más amplia, más profunda por la Izquierda Cristiana, y que lo expuso dentro de la Unidad Popular, en un documento que no está impreso, pero que circuló bastante?

Allí, en las conversaciones, se dedujo qué se pensaba ahora; que debiera haber un fondo que adquiriera las empresas, y que estas empresas adquiridas por este fondo, fueran manejadas por los trabajadores, elegidos por sus propios compañeros. Además, se definió muy bien, que los excedentes que produjeran esas empresas tenían que ser distribuidos entre la necesidad fiscal, las inversiones para ampliar las empresas, beneficios sociales, en conjunto para todos los que trabajan en la empresa y remuneraciones. Ese criterio, ya lo habíamos planteado mucho antes frente a las empresas nacionalizadas, y yo lo destacué cuando fui a conversar con los trabajadores de Chuquicamata.

Entonces, yo creo que no ha habido una distancia sideral después que la DC cambió sus planteamientos, frente a la concepción nuestra y la de ellos; por lo demás, ellos planteaban esas empresas de trabajadores, como una expresión piloto en un sector industrial determinado. Nosotros hemos planteado la participación de los trabajadores en toda el Área Social de la Economía, en las empresas mixtas y de acuerdo con el pensamiento, CUT-GOBIERNO.

Pero, no negamos a que se hiciera - verdad - un ensayo en un sector determinado; ese es el fondo de la realidad existente hasta ahora.

Eso, fue entre otras cosas, lo que se discutió hoy; se puso como ejemplo el caso de los bancos. Nosotros, de acuerdo con el Convenio CUT-GOBIERNO, suponemos que la dirección de los bancos debe estar en manos de un Consejo de Administración, formado en un número de trabajadores elegidos en la Asamblea de Trabajadores, y un número de trabajadores similares designados por el Gobierno. Pero de los trabajadores de la propia empresa del banco.

Cuando la DC sostenía que debería haber uno o dos bancos que fueron transformados en "empresa de trabajadores", nosotros le sostuvimos que podíamos discutir eso en cuanto a la administración, pero no en que esos bancos, dirigidos de una manera distinta al Convenio CUT-GOBIERNO, quedaran fuera del sistema bancario-nacional. Eso no lo podíamos aceptar, porque habría sido mantener bancos al margen de una concepción nacional crediticia. Eso fue el fondo de la discusión que tuvimos.

Hemos enviado un, proyecto que tiene la mala denominación - a mi juicio - de "autogestión" y ahí veremos exactamente, cuál es el pensamiento de la DC en el Congreso y cuál es el nuestro.

¿Quién había preguntado?

JENS LOHMMAN DE POLITISK REVY-COPENHAGUE, DINAMARCA: Señor Presidente, desde el triunfo de la UP en 1970, se ha visto un cambio bastante claro - digamos - en el carácter de la movilización de las masas, cuando el triunfo, había una euforia, una alegría, la gente se volcaba en las calles. Ahora, durante este año especialmente, se ha visto más y más que los trabajadores especialmente, toman las fábricas; que se ha hecho manifestaciones de otro carácter donde se están exigiendo cambios; es decir, eso puede dar la impresión de que las masas, ahora, si no se han adelantado están adelantándose a los partidos de la UP.

Eso me lleva a mí a la pregunta de que sí la tarea de concientización, de la Ud. ha hablado muchas veces y que es un punto cardinal en un proceso revolucionario, si esa tarea se ha descuidado de parte de los partidos de la UP y del Gobierno Popular.

PRESIDENTE: Yo creo que no se ha descuidado, pero no ha habido la preocupación suficiente - creo yo - sobre todo de parte de los partidos; no estoy justificando mi actitud. Pero yo creo que he cumplido la obligación, que yo mismo me he impuesto, frente a las necesidades de contribuir a formar esta conciencia en que Ud. y yo estamos de acuerdo que es fundamental en un proceso revolucionario. ¿Verdad? Le voy a poner un ejemplo para que nos entendamos. El ejemplo de tres días de actividades. Digamos, la semana pasada fui a Valparaíso a la Maternidad del Hospital DEFORMES. Por cierto, que hablé sobre problemas médicos y fundamentalmente relacionados con la madre y el niño. Inauguré el primer tramo del gran edificio del Liceo Eduardo de la Barra, Liceo N°1 de Valparaíso, petición que llevaba 27 años y que solo este Gobierno concretó. Ahí tuve que plantear problemas educacionales.

Fui a la Escuela Naval que cumplía 154 años y ahí tuve que plantear los problemas de Institutos militares y la vinculación de la Escuela con los Cursos de los Héroes, como así se llama, y con el Héroe máximo de nuestra marina que Arturo Prat.

En la rada de ese día hubo un gran acto público y tuve que plantear una serie de problemas económicos, políticos.

El sábado en la mañana tuve que conversar con Juntas de Vecinos y pobladores de Viña del Mar. Estuve en el crucero argentino, y tuve que hacer una intervención relacionada con los orígenes de nuestra vinculación de los albores de nuestra independencia: O'Higgins y San Martín. Después tuve que regresar a Santiago y supe los dolorosos sucesos acaecidos en los campamentos, en el Campamento Lo Hermida.

Y el día domingo estuve conversando con los dirigentes políticos, con las autoridades y con los dirigentes de pobladores. El día lunes fui a conversar con los compañeros pobladores. Usted ha visto que ha salido publicado ayer, in extenso ese diálogo.

El día martes tuve que ir al Hospital Nacional Psiquiátrico, donde trabajé hace muchos años, cuando era estudiante; más de alguno ha dicho que no debí haber salido de ahí (RISAS).

Después tuve que inaugurar el túnel Chacabuco, y en la tarde tuve que hablar en la UNCTAD, donde había más de seis mil personas.

No soy un modelo "concientizador", pero creo que cada uno de estos actos me permite desarrollar, en relación con el acto mismo, mi pensamiento y el pensamiento del Gobierno y de la UP. Pienso que los partidos políticos cumplen esta tarea, pero no creo que lo hacen con la profundidad con que deberían hacerlo. Creo que el diálogo, sobre todo entre los sectores medios y la base de los partidos políticos, no tiene la continuidad ni la permanencia que deberían tener. Pienso que la proyección de las tareas revolucionarias no llega a vastos sectores del país.

Creo, por ejemplo, que son muy pocos los partidos que hacen que sus bases lean y discutan los manifiestos, las declaraciones o los discursos de sus dirigentes, o los discursos del compañero Presidente de la República

Creo, como se dice aquí en Chile, a pie juntillas - para utilizar una expresión muy nuestra -, que ni el cinco por ciento de los que actúan y circulan por la vida política, se habrá leído por ejemplo los "Mensajes" enviados al Congreso.

Por desgracia la gente vive un poco superficialmente el proceso revolucionario chileno, y más que nada en función de la información, del comentario, o del artículo de prensa. Falta, a mi juicio, profundizar, estimular más, conocer más la realidad chilena, y al mismo tiempo posesionarse de la responsabilidad que tiene cada hombre que se dice revolucionario. Y en ese sentido, entonces, yo estoy de acuerdo con usted. Se hace, pero no lo suficiente. Espero que estas discrepancias que son evidentes, que salen a la luz pública, en que una carta que envía el compañero Presidente a los Jefes de Partidos es contestada de distinta manera por los que contestan (porque todavía hay otros que no han contestado, así que no sabemos que piensan), son un espectáculo suficientemente claro como para decir en realidad: "esto es lo que falta".

Pero no solo en los vértices, sino también abajo. Pero Ud. comprende claramente que, si acaso arriba no hay Unidad, mucho menos la habrá abajo.

Este es el problema, real, evidente. Y no lo oculto, porque lógicamente de él sale la autocrítica pública, que no hago ahora, sino que ya he hecho, y que aprovecho la oportunidad de esta entrevista para decir nuevamente. Tiene que haber una, o dos soluciones. Pero lo que no podemos es seguir así.

Bueno, he tenido el gusto de estar dos horas con Uds. y ahora... ¡ah, una pregunta de una dama! Está bien, la última pregunta.

PREGUNTA: FANIA VON BRAUN, REVISTA "FOCUS", VENEZUELA.

Compañero Presidente: actualmente hay varios proyectos de integración de la mujer al proceso revolucionario. Uno de ellos es la prestación del Servicio Social Obligatorio. ¿Qué aceptación cree Ud. que esto pueda tener por parte de la mujer chilena en la fase actual del proceso y que otras posibilidades de integrarla existen?

PRESIDENTE: Se ha trabajado no en un muestreo sino proporcionando, entregando las ideas básicas, matrices, del proyecto a las instituciones femeninas más diversas. Hemos querido que la mujer de la escuela, el taller, la industria, la fábrica, la casa, del hogar, esté informada, y el día 14 vamos a hacer una consulta para saber su respuesta. Yo pienso que será satisfactoria, y si no lo es, será sencillamente porque se viene a comprobar una vez más que nos ha faltado trabajo, porque no me imagino ¡no me imagino! a la mujer chilena no solo negándose, no me la puedo imaginar negándose a prestar un servicio de esta naturaleza, sino que yo creo bien informada pondrá calor y pasión en que este servicio se estructure, porque indiscutiblemente va en beneficio del niño, de la guagua, del recién nacido y de la propia mujer, sobre todo de la joven que va a prestar este servicio.

Lo he dicho muy claramente, lo curioso está - y esta es una anécdota interesante - en que esta iniciativa yo la presenté siendo Senador, cuando presenté el proyecto que creaba las Guarderías y los Jardines Infantiles, que se aprobó y que fue vetado por el Gobierno y después presentó el Gobierno un proyecto igual al que había vetado y yo dije que eso se llamaba sencillamente: apropiarse de las ideas y escamotear las iniciativas; pues bien, yo presenté el proyecto destinado a establecer el Servicio Obligatorio de la Mujer, y en ese Senado en que había hombres de centro, de derecha y de izquierda, Senado que aprobó por unanimidad el proyecto de los Jardines y Guarderías Infantiles - y lo agradecí - todos los sectores lo aprobaron, en ese Senado el Servicio Obligatorio de la Mujer ¿saben que votación sacó? mi voto solo, solo mi voto, ahora tengo la certeza que va a sacar muchos votos.

Mucho gusto de haber estado con Uds. Hasta la próxima reunión.

[DIÁLOGO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO, 30 DE AGOSTO DE 1972.](#)⁷¹

Muy queridas compañeras y muy queridos compañeros de la comunidad universitaria de la Universidad Técnica:

⁷¹ Witker 2: 79

Una vez más con Tencha, estamos en esta casa, casa del pueblo, que he visitado muchas veces en mi vida como Senador, como candidato a la Presidencia y también como Presidente.

Qué satisfactorio es para mí saludar a todos los que aquí laboran y trabajan y ver fortalecida la presencia de alumnos de esta Universidad, con un grupo de jóvenes compañeros, futuros universitarios, trabajadores de la nueva etapa de Chile, los alumnos del Liceo N° 7 y del N° 9. Además, tuve la oportunidad grata de saludar a los hijos de los que aquí laboran, que estuvieron un momento con nosotros, en la Guardería y en el Jardín Infantil de esta Universidad.

Si no me hubieran invitado, habría sentido la necesidad de venir, porque pienso que un Presidente -si no es un Presidente tradicional, de un Gobierno que no es tradicional-, así debe hacerlo.

Venir a esta Universidad, sentir el calor humano, la comprensión, el fervor de Uds., no hacia un hombre, sino que hacia lo que él representa, es profundamente estimulante, yo diría necesario, cuando estamos enfrentando horas tan duras, preñadas de amenazas, de siniestras amenazas contra el pueblo y su conciencia y voluntad revolucionaria, y contra el destino socialista de Chile que queremos construir.

Concreción de un largo proceso

Estar una vez más con Uds., viendo lo que es una Universidad integrada, ante la emoción de ser una Universidad comprometida, cuando uno escucha las palabras de Alberto Ríos o de Luis Viveros o de Enrique Kirberg, comprende, palpa, vive lo que es un pensamiento común. Se da cuenta que en el crisol de la lucha y de la esperanza revolucionaria se ha fundido este anhelo, que impulsa la forma, el contenido a la vida de esta Universidad.

Cuando uno sabe las tareas ya realizadas que proyecta la Universidad al campo social; cuando se tiene - como tengo yo-, conciencia absoluta de que esta Universidad rompió hace tiempo y afianzó con la Reforma la idea de que una Universidad no puede ser un claustro alejado de los problemas del pueblo; cuando ha visto a la Universidad Técnica en actitud señera, romper viejos prejuicios, y tratar de romper el camino duro para traer la presencia de los trabajadores a sus aulas, uno siente la voluntad revolucionaria de una comunidad como Uds. y es para mí una lección y un estímulo, queridos compañeros.

Uds. me invitan a que estemos juntos para celebrar este segundo Aniversario de la Victoria Popular.

Al llegar aquí, me expresaron que algunos compañeros estudiantes querían un diálogo y yo estoy dispuesto a eso. Por lo tanto, pongámonos de acuerdo, sobre cómo hacemos este diálogo. Si Uds. quieren, hago un resumen breve de lo que significa el proceso nuestro y la responsabilidad que en él tienen los estudiantes, los técnicos, los profesionales, y después Uds. me preguntan lo que quieran. Empezamos con las preguntas, y yo contesto lo que quieran.

¿Qué hacemos? ¿Preguntas? ¿Les sobran preguntas? Levanten la mano los del resumen. Más o menos. Levanten la mano los de las preguntas. Está más o menos. Vamos a hacer resumen-pregunta. (Risas).

Compañeros el 4 de septiembre de 1970 no fue un hecho ocasional. La victoria que obtuvimos fue la concreción de un largo proceso de las luchas del pueblo. A lo largo de toda nuestra historia, los trabajadores, los partidos populares, fueron jalando conquistas y derechos y elevando el poder político de nuestras masas, para hacer comprender a amplios y vastos sectores nacionales. Los llamados países en

vías de desarrollo, países productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, países mono-exportadores, en la mayoría de los casos, no podrían jamás romper el subdesarrollo que implica dependencia económica y política, si seguíamos caminando con los viejos y trajinados moldes del capitalismo tradicional.

En este continente, América Latina, preñado de grandes posibilidades y riquezas, ninguno de los países ha podido romper la dependencia económica ni ha podido superar los grandes déficits que significa subalimentación, falta de vivienda, falta de trabajo, de educación, imposibilidad de atención médica, menos cultura y recreación.

Cualesquiera que haya sido el Gobierno democrático, pseudo democrático, castrense, dictadura oprobiosa, o disimulada, ningún gobierno en este continente ha sido capaz de asegurarle al hombre, en estas tierras, el derecho a la educación, al trabajo, a la cultura, a la vivienda y a la salud.

Siempre dijimos que no negábamos el interés, el sentido humano y el deseo que hubieran tenido los Presidentes de nuestra Patria y los gobernantes de otros pueblos para elevar las condiciones materiales de vida de las masas populares y también su nivel intelectual. Si no se logró, es porque el régimen, el sistema no lo ha permitido, porque estos países son dependientes en lo económico cuya riqueza fundamental ha estado en manos del capital foráneo -y aún lo están-, excepto Cuba y ahora Chile.

En estas condiciones, sometidos a los vaivenes de una política económica internacional en la cual no intervenimos, aprisionados por el comercio que favorece a las grandes metrópolis del capitalismo, sometidos a las influencias de los monopolios, y, sobre todo, a las grandes empresas multinacionales, nuestros pueblos han ido vegetando y quedándose atrás. Cada vez es más ancha la brecha entre los países del capitalismo industrial y los países en vías de desarrollo; cada vez es más amplia la brecha entre los países del Socialismo y los países en vías de desarrollo.

Lo que estoy aseverando aquí, lo oyó hace muy pocos meses el mundo en una tribuna que abrimos nosotros con el esfuerzo del pueblo, cuando edificáramos ese conjunto de placa y torre, donde funcionó la III UNCTAD. Ahí, los países no comprometidos, señalamos la permanente angustia, el drama de estas grandes masas y la tragedia infinita de millones y millones de seres humanos subalimentados, carentes de trabajo, vivienda y de salud. Ahí se señaló con claridad meridiana, cuáles son los enemigos del pueblo y la razón del retraso y de la miseria moral y fisiológica en que se debate gran parte de la humanidad.

Es conveniente entender entonces, que el 4 de septiembre de 1970, vastos sectores de Chile rompieron con el presente y el pasado y alcanzaron una victoria para instaurar un Gobierno diferente en su forma y contenido, para que los trabajadores formaran parte de este Gobierno, y para que el pueblo masivamente se integrara a la gran tarea patriótica de hacer nuestra revolución. El caso de Chile hay que señalarlo una vez más. Es difícil pensar que algunos no entiendan esta tarea revolucionaria que debemos realizar y que en parte ya hemos cumplido.

Tiene muchas más dificultades el proceso revolucionario realizado por los pueblos que alcanzaron el Socialismo en otras latitudes y Cuba en este continente.

Un camino inédito

De acuerdo con la idiosincrasia, la tradición en la historia de Chile, de acuerdo con la correlación de las fuerzas políticas, de acuerdo con el sentido profesional, democrático y legalista de nuestras Fuerzas Armadas y Carabineros, la realidad de Chile, nos trazaba un camino que otros pueblos no siguieron; un camino inédito que nosotros hemos ido recorriendo con dificultades enormes, porque tratar de hacer esta transformación dentro de las leyes burguesas, en donde los poderes del Estado tienen independencia - como el caso del Poder Judicial, y donde el Congreso tiene una mayoría implacablemente opositora-, es una tarea extraordinariamente difícil.

Solo se puede alcanzar, sobre la base de una gran conciencia y una gran voluntad revolucionaria. Solo se puede alcanzar sobre la base de una unidad monolítica y férrea de campesinos, obreros, empleados, técnicos y profesionales. Solo se puede alcanzar con una lealtad que obliga a decirle la verdad al pueblo, señalarle que un proceso revolucionario, es un proceso de esfuerzo, de sacrificio; que la Revolución no es granjería para nadie. Que un proceso revolucionario implica y significa entregar lo mejor de uno para abrirle a las nuevas generaciones una existencia distinta, a la que han llevado la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

Con razón, un joven estudiante escribió en los muros de una Universidad, en Francia: "La Revolución se hace primero en uno y después en las cosas". Gran contenido, significación profunda de esa frase. Implica tener conciencia de lo que es la Revolución, las posibilidades, la realidad en que se actúa, las fuerzas que se tienen y cómo pueden o deben emplearse.

Nuestro proceso revolucionario tiene características muy nuestras, absolutamente chilenas, y quiero decir con honradez, porque siempre he sido honrado frente al pueblo y con mayor razón frente a los estudiantes y a los jóvenes. Este proceso, es un proceso revolucionario.

Chile, no vive una revolución plena. Allí también nacen más dificultades en esta etapa de transición, entre la vieja sociedad capitalista, que queremos reemplazar, por la sociedad socialista, si en otros pueblos que son continentes por el número de su gente, aislados, más seguros, con menos posibilidades de ser combatidos, han demorado años y años para llegar a la etapa de la construcción plena socialista, hay que darse cuenta que en nuestro país, por mucha premura que tengamos, nuestra marcha está limitada por los hechos y los hechos son extraordinariamente porfiados, son "los porfiados hechos" de que hablaba Lenin.

Se requiere, entonces, un gran sentido realista y se necesita comprender cómo y por qué en una etapa revolucionaria como la nuestra, se producen algunos hechos que golpean la conciencia de la gente.

Como ésta es una conversación, y no un discurso, les voy a decir, que, al llegar aquí a 50 metros, antes de la entrada de la reja, hay un quiosco, donde venden artículos alimenticios; cuando pasé había unas 8 o 10 compañeras, algunas me saludaron cariñosamente y otras me hicieron un canastito.

¿Qué significa eso? Significa que esas compañeras que no me saludaron tienen dificultades seguramente en conseguir determinados alimentos y culpan al Gobierno Popular, lógicamente al Compañero Presidente; pero se olvidan de lo que vivieron antes y no les llega, no quieren entender y no tienen la solidaridad humana suficiente para darse cuenta de una realidad distinta ¿Por qué escasean algunos alimentos ahora en Chile? ¿Es que hemos producido menos que antes? No, a pesar de todo hubo un aumento en la producción agrícola; pequeño, pero lo hubo. ¿Es que antes Chile produjo para abastecer a

los chilenos? No, todos los años importábamos 190, 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. A pesar de importar 190 o 200 millones de dólares en esos alimentos, el 42% de los chilenos, se alimentaba por debajo de lo normal y eso está expresado en todos los estudios de médicos y técnicos. Importábamos 200 millones de dólares en alimentos, pero el 42% de la población se alimentaba mal; existía una cesantía crónica cercana en Santiago al 8%, permanente, lo cual significaba que 300 o 400 mil chilenos no tenían trabajo, por lo tanto, en el cálculo más simple, 700 u 800 mil personas -inclusive-, estaban por debajo de ese 42%, que se alimentaba mal.

¿Que hicimos nosotros? Afanosamente abrimos fuentes de trabajo, incorporamos 220 mil chilenos para que se ganaran la vida, para que pudieran consumir, para que les dieran alimento a los suyos. Como en este país los ingresos establecían diferencias extraordinarias, en el primer reajuste, como era lógico, no solo dimos el ciento por ciento en relación con el alza del costo de la vida, sino que elevamos mucho más el ingreso de aquellos que tenían por debajo de dos sueldos vitales. Por cierto, hemos sido el único Gobierno que se ha preocupado de los ancianos, de las ancianas, de los pensionados, de las jubiladas.

¿Cuántas veces Santiago presenció el espectáculo denigrante, doloroso, humillante para ancianas y ancianos que tenían que ocupar los jardines del Congreso porque los poderes públicos no legislaban a favor de ellos, que habían pasado una vida de miseria y en los albores de su muerte seguían con hambre y negados por una sociedad injusta?

Hoy no ocurre eso.

Hemos sido los primeros que nos hemos preocupado en tratar de nivelar la asignación familiar y vamos seguramente, a conseguirlo este año, ya que obtuvimos la nivelación para obreros, campesinos, Fuerzas Armadas y empleados públicos, quedando exentos los empleados particulares. Trataremos este año que haya una asignación única. Todo eso significó ¿qué cosa? Entregar una masa de dinero para que sectores postergados pudieran adquirir lo esencial. Lamentablemente, porque el régimen es así, no pudimos tomar las medidas que permitieran cercenar fuertemente -a pesar de aumentar los tributos-, a la clase social que siempre pudo comprar en exceso lo que quería y no lo que necesitaba.

No ha habido nunca una política ganadera

Si a ello se agrega que muchos empresarios no han reinvertido utilidades, y las han obtenido, nos encontramos con un cuadro que significa que en este país hay una gran liquidez, una cantidad enorme de billetes. La gente entonces, lo que hace es comprar mucho más de lo que necesita. Si a ello se agrega una propaganda interesada -que a veces crea una verdadera psicosis-, que hace que mucha gente piense que, si hay un producto hoy día, mañana no va a existir y compra una cantidad excesiva de ese producto.

Creo que los revolucionarios tenemos que preocuparnos de algunos productos que necesitan las compañeras, las mujeres, -que nosotros estimamos que es muy bueno que lo usen, porque siendo bellas se ven más bellas- que han acaparado, ante la idea de que no habría ni rouge, ni rímel, ni crema. Se desató una verdadera psicosis, por lo que tuvimos que publicar las cifras del Banco Central, para demostrar que nunca antes se habían entregado más dólares para comprar las materias primas para elaborar estos productos. Un ejemplo baladí.

Lo mismo ha sucedido en todas las cosas. Lo que se produce desaparece. Si una señora necesitaba antes 2 tarros de leche Nido, por ejemplo, ante la amenaza que no puede haber, en el momento en que encuentra compra 6, 10, 15 tarros, porque tiene que hacerlo.

Los sectores de la mediana y alta burguesía, tienen todavía un fuerte poder de compra y lo utilizan. Además, hay toda una campaña desatada. El año pasado comenzó la fiesta de las ollas vacías; hubo un desfile y se terminó. Bueno, si hubiera sido tan real la necesidad que había de alimentos, que faltaban tantos alimentos, no habría cesado el golpetear de las ollas en una noche; y sin embargo pasó. ¿Dónde nace, dónde se genera, dónde se gesta, esta protesta? ¿Es en los barrios populares? ¿Es en los sectores de trabajadores? No, es en el barrio alto, es en los sectores de un standard de vida superior. Porque ellos no pueden concebir que les pueda faltar carne una vez a la semana. No, todos los días deben tenerla.

Sin embargo, gente que lee todos los días los diarios, puede darse cuenta, por ejemplo, que Uruguay, país exportador de carne, ha decretado una veda de 3 meses, y que, en Argentina, país productor de carne, cuyos grandes ingresos precisamente residen en la exportación de este artículo, tienen veda. En Argentina, país de los filetes, de los churrascos, la gente come carne 15 días al mes, y 15 días no come. Pero en este país hay señoras y señores que piensan que no es comer si no comen un lomo o un filete. Mientras existen miles de chilenos que a lo largo de 15 o 20 años, nunca supieron lo que era un pedazo de carne para su boca. A ello se agrega que no ha habido nunca una política ganadera. Jamás ha habido una política ganadera seria. Fíjense Uds. que no hay sementales del Estado, dependientes del Ministerio de Agricultura, que no hay una política de inseminación artificial. Fíjense Uds. que se beneficiaban las hembras solo con el deseo de sacar el dinero rápido. Uno ve el porcentaje que hay en otros países, la relación de habitantes, su masa ganadera y la pequeñez de la visión, de los que gobernaron antes y de los propios agricultores chilenos. Pero las vacas no se reproducen como los conejos, por desgracia, y tendremos que esperar algunos años para tener una masa ganadera. Lo dije un día: este año vamos a importar 92 millones de dólares en carne. Si aquí hubiera una conciencia revolucionaria plena y una voluntad revolucionaria, nosotros podríamos decir nadie va a comer carne de vacuno este año, y esos 92 millones en lugar de mascarlos, los vamos a gastar para traer novillos y reproductores, de tal manera que algún día podamos comenzar a formar una masa ganadera.

Para eso hay que tener los sustitutos de alimento, en reemplazo de las proteínas, pero tampoco ha habido en Chile un plan avícola.

Este año debíamos haber aumentado extraordinariamente nuestra producción avícola, pero los temporales, las lluvias, la nieve y la falta de alimentos, y el hecho de no ser productores de maíz en la cantidad suficiente, echaron por tierra parte de este plan. Lo mismo que el aumento de la producción porcina.

Hemos tenido que traer, por ejemplo, carne de cerdo de China. ¡Ah! dijeron que estaba infectada (Risas), que Mao no comía esa carne; la revolución cultural había pedido comer esa carne que es deliciosa y no está infectada, ya que apenas la probaron, desapareció. (Risas).

Rechazan ministerio del mar

Impulsamos la pesca. No tenemos barcos suficientes; nunca ha habido una política chilena sobre el mar siendo un país con 4 mil y tantos kilómetros de costa.

Ayer, fíjense, compañeras y compañeros de la comunidad universitaria -espero que no sea cierto-, ayer a la 1 y media de la tarde el Ministro de Tierras y Colonización -que ha tenido a su cargo las discusiones del Congreso que crea el Ministerio del Mar-, después de un año y 8 meses de Gobierno, después de un año y 4 meses de discusión en el Congreso, me ha ido a decir que dos partidos, la Democracia Cristiana y el Partido Nacional a través de dos Senadores de esas colectividades, han dicho que van a votar en contra de las ideas de legislar creando el Ministerio del Mar. Calculen Uds. hasta dónde llegan las acciones y la explotación política. Negarle, no al Congreso, sino a Chile, un instrumento para aprovechar las riquezas del mar, para racionalizar la explotación de esas riquezas, para avanzar algo más en la pesca artesanal, en la industria de harina de pescado, que tiene materia prima en el norte. Hay países que tienen barcos factorías; se pesca en alta mar; hay países que tienen dos o tres barcos oceanográficos que conocen las posibilidades. La riqueza del mar es tan profunda y tan grande, que en la conciencia del mundo se plantea que más allá de las 200 millas los mares no pueden ser los grandes imperios del mundo capitalista o de las grandes potencias socialistas. Las Naciones Unidas deben hacer que las explotaciones de las riquezas del mar sean para la humanidad.

Cuando se está hablando en esa dimensión cuando el conocimiento técnico permite desviar inclusive las corrientes, cuando se puede pescar entibiando el mar, sobre la base de utilizar la energía atómica nuclear, cuando todo eso ocurre, nosotros estamos pescando a 3 millas de la costa, con pescadores que todavía no tienen previsión social. Hace 15 años, presenté al Senado un Proyecto, siendo Senador, para darle previsión a los pescadores, igual que a los pirquineros. Después de un año y 8 meses de Gobierno, tengo, por desgracia, que decir que los pescadores chilenos no tienen previsión, porque cuando mandé la indicación para hacer incluir un artículo en el Proyecto -que ya llevaba segundo trámite-, fue rechazado en el Congreso Nacional.

Esa es la realidad de Chile. Cuando trajimos con un convenio y con un contrato los barcos soviéticos, dijeron que venían a espiar nuestras costas. Que cómo podíamos permitir que miraran lo que había más abajito del agua, que íbamos a preparar allí redes para que vinieran submarinos atómicos soviéticos y fueran un frente para atacar a la gran potencia imperialista. Qué no dijeron. Por último, cuando empezó a salir la pescada, dijeron que era mala, que tenían mal olor, y que enfermaban a la gente que la comía.

Con una tesonera y paciente labor -hay que rendir homenaje a las compañeras de las poblaciones; seguramente la señora de los canastos no lo hizo-, hubo compañeras que prepararon en las calles, pescadas de distintas maneras. En España, por ejemplo, la pescada es un plato delicioso que cuesta 10 veces más de lo que cuesta el kilo acá. Nadie sabía preparar bien aquí en Chile la pescada. Las compañeras de las poblaciones hicieron platos en las calles, invitaron a los compañeros y de esta forma impusieron la pescada, que reemplaza en gran parte el consumo de la carne de vacuno. Es un magnífico alimento y vale la tercera, la cuarta, la quinta parte de lo que cuesta la carne.

La revolución se mide por la dignidad

Bueno compañeros, este es un problema que he querido plantearles a Uds. Ahora, por otra parte, nos hemos visto obligados a alzar los precios, porque este país que no ha podido nunca alimentar a los chilenos y producir para el consumo nacional plenamente, estaba contribuyendo con la baja de los precios a que cientos y miles de millones de productos chilenos y de alimentos, se llevaran más allá de las fronteras.

El contrabando, que es un oficio nacional de lo más productivo y lo más amparado que pueden Uds. imaginarse. Hemos tenido que alzar los precios, pero al mismo tiempo hemos presentado un proyecto de reajuste que por primera vez se hace en el mes de septiembre, para que empiece a regir del 1 de octubre, defendiendo como siempre a la gente de menores ingresos. Lógicamente compañeros, cuando hay un mercado interno más amplio, y cuando la demanda es mayor, a pesar de haber echado a caminar la capacidad ociosa de las industrias, tienen que presentarse dificultades. Aquí reside el problema de fondo. Hay gente que cree que la revolución se mide por un kilo más o un kilo menos de papas o un pedazo más o un pedazo de menos de filete. La revolución se mide para recuperar para Chile el derecho a ser un país libre. La revolución se mide por el cobre que es nuestro, por el hierro que es nuestro, por el acero que es nuestro, por el carbón que es nuestro, por el salitre que es nuestro, por el petróleo que es nuestro.

La revolución se mide porque le hemos dado dignidad al campesino y el derecho a sentirse ciudadano al obrero. (Aplausos). La revolución se mide por lo que Uds. han hecho, compañeros. Endurecido por los años de lucha, siento, aunque no lo demuestre, profundamente, cuando un Compañero Presidente de la FECH, da las cifras, lo que representa el trabajo voluntario el esfuerzo hecho por Uds. Cuando antes, el obrero y el estudiante sintieron la necesidad de ser partícipes de un proceso común y colectivo. Cuando antes, el campesino comprendió que la tierra que puede trabajar no se la debían dar a los suyos sino al país. Cuando antes, comprendió el obrero del cobre que este país solo podrá levantarse del subdesarrollo cuando seamos capaces de producir mucho más cobre.

Bien decía Enrique Kirberg -al hacer referencia específica de sus ingenieros de mina-, cuando antes un ingeniero chileno, cualquiera que fuera su preparación, alcanzó los niveles superiores, supo de la ingeniería de minas en el nivel superior de estudios geológicos, si ello se realizaba bajo las normas que venían del extranjero. ¿Y quiénes lo hacían? Ingenieros norteamericanos, que eran los dueños de las minas chilenas. Sin embargo, nos hemos encontrado con esa realidad. Por desgracia, hay muchos profesionales y técnicos que no entienden que el proceso revolucionario, es para ellos también una gran tarea nacional. ¡Cómo puede haber arquitectos que no entiendan que nosotros queremos que sean profesionales para construir casas en un país donde faltan 500 mil viviendas! ¡Cómo no vamos a pensar nosotros, que una nueva conciencia viene a indicarle al médico que todavía en este país hay miles y miles de chilenos que no tienen cómo comprar la salud y que la atención médica no llega a la precordillera y a vastos sectores del litoral! ¡Cómo no vamos a decir nosotros que todavía hay cientos de maestros sin trabajo, cuando en Chile hay un número elevado, todavía de analfabetos!

Es duro a veces imaginarse que gente que pasó por la Universidad no sienta que su preparación y capacidad se debe al esfuerzo del pueblo y que, si el campesino no sabe leer, con el esfuerzo de él debe aprender y alcanzar también un título universitario.

Poner atajo a la insolencia fascista

En esta etapa se necesita más que nunca de la presencia combatiente de la juventud, no solo en las calles para afianzar nuestro derecho a desarrollar nuestra revolución en democracia, pluralismo y libertad; no solo en las calles para ponerle atajo a la insolencia fascista que ha llegado a niveles increíbles, marcando los negocios de los comerciantes que abren cuando se ordena políticamente cerrar, o cuando se tienen señaladas las casas en que viven funcionarios, dirigentes políticos o Ministros de Estado; o cuando se llega

hasta la insolencia de hacer sonar las ollas frente a la casa del Comandante en Jefe del Ejército o de la Marina o de la Aviación, porque las Fuerzas Armadas son respetuosas de la ley y de la Constitución.

Se marca día a día en la calle a hombres y mujeres, que por ser de la Unidad Popular son provocados, porque por allí transita la burguesía; pero no vienen a las poblaciones y todavía está allí envuelta ¿en qué? en la insolencia de que son más. El pueblo tiene que estar alerta. he dicho y sostengo que haré todo lo que esté de mi parte para impedir que este país caiga en la violencia. Soy de aquellos que me horrorizo cuando oigo decir a alguna gente irresponsablemente, que aquí estamos próximos a una guerra civil. Una guerra civil, aunque la ganáramos y -tendríamos que ganarla-, significaría que quedarían marcadas generaciones y generaciones; se destruiría la economía chilena, la convivencia humana y el respeto humano. Pero luchar contra esa violencia y luchar contra una hipotética guerra civil, no significa claudicar, ni retroceder. Esto tienen que entenderlo muy claramente los que se atreven a hablar osadamente de la violencia o se la niegan y la usan.

Como Presidente del pueblo, como compañero de Uds. gastaré toda mi energía para convertir en realidad el compromiso histórico que tengo con Chile y con el pueblo.

Qué necesario es que conozcan la realidad

Sé que puedo decirle a la juventud, sobre todo a la juventud de esta Universidad Técnica, y a los queridos compañeros licenciados que están aquí, que este país necesita más que nada técnicos; este país requiere que la gente se prepare. El muchacho universitario debe estudiar más, pero al mismo tiempo, trabajar. Cómo le cambia el sentido a la vida cuando va a una fábrica, cuando deja el aula por algunas horas y se junta con el obrero que nunca pasó por la Universidad. Que distinta es la realidad y qué necesario es que la conozca.

Piensen Uds. la extraordinaria tarea que tiene este país: cambiar la tecnología porque hemos importado tecnología que no se aviene a nuestra realidad. Los países de América Latina gastan 500 o 600 millones de dólares al año para traer tecnología importada y esta no se adecúa a lo que somos, a nuestra idiosincrasia, a nuestra realidad.

Tenemos que crear nuestra propia tecnología, aprovechando por cierto la experiencia, venga de donde venga. Tenemos que ver cómo podemos dar salud al pueblo, si en Chile hay 6 mil médicos y debería haber diez mil o más. En verdad, habiendo 6 mil no hay más de 4.500 que ejercen su profesión y entre ellos estoy yo.

Pues bien, faltan enfermeras, faltan matronas, faltan auxiliares.

La salud que es vital para el pueblo, en un proceso revolucionario tiene que ir creando esta mentalidad para entregar a los profesionales instrucción de la demanda y las necesidades del país y no como se hacía antes, que se estudiaban las carreras, no por vocación, sino sencillamente porque sabían que había más posibilidades de ganar dinero con determinada profesión. Necesitamos en este país esta mentalidad y la presencia de Uds. no solo en los estudios, en la preparación técnica, en la manifestación, sino también en la elevación de la conciencia política y del nivel de la gente. Estoy seguro que si Uds. compañeros, que leen y meditan lo que leen, que oyen y entienden lo que se les explica, se convierten en los voceros que van a las poblaciones y le explican a la gente, le dicen, por ejemplo, por qué la movilización es deficiente. ¿Qué

hemos heredado nosotros? Hemos heredado una empresa nacional del Estado, la ETC, con máquinas desvencijadas, sin repuestos, con 300 o 400 máquinas paralizadas. Se agrega la irresponsabilidad de mucha gente que pasó por allí y que aún están allí, con máquinas en manos de particulares cuya actividad es ganar dinero; por lo tanto, luchan y luchan por aumentar las tarifas de movilización. ¡Qué cosa más dramática, que un obrero tenga que levantarse a las 5 o 6 de la mañana para llegar a su trabajo a las 7, a las 8 y que gasta en la esquina una o dos horas al día y una hora en ir y volver a su trabajo; tres o cuatro horas solamente para movilizarse!

Hemos importado mil máquinas carrozadas del Brasil, pero qué difícil traerlas, conseguir el crédito, hacer que se entreguen las máquinas, hacer posible que lleguen. Ahí, compañeros, en Mendoza, han estado paralizadas 240, por los temporales. Solo ayer, de esas 240 se pudieron entrar 60 y pronto se hará con el resto.

Hemos comprado en Argentina mil chasis, para hacer las carrocerías, en Chile, y nos encontramos con que aquí no había fundiciones, no había garajes para hacer las carrocerías. Nos encontramos con que aquí no había fundiciones, ni garajes ni el prototipo para hacer la carrocería. En eso se han demorado dos meses, y enseguida, solo pueden entregar 30 o 40 carrocerías al mes, es decir, nos vamos a demorar, compañeros, por lo menos, óiganlo bien, más de un año en carrozar los mil chasis.

Aquí tenemos el Metro. Nosotros lo hemos empujado. El contrato se hizo en el Gobierno anterior, pero no se había abierto un pedazo de tierra. Modificamos el contrato porque estimamos que no era conveniente integralmente como estaba para Chile y hemos empezado a trabajar.

¡Vayan a ver el Metro, compañeros!

¡Ahí vean cuánta tierra se ha removido! ¡Cómo se ha abierto la posibilidad cierta de que en algún tiempo podamos tener una línea, por lo menos, que una este extremo con el centro de Santiago! ¡Pero cuántos millones hemos tenido que invertir! Hemos tenido que conseguir créditos en Francia; además, allá también se hacen los carros y los implementos para el Metro que no pueden hacerlos las fundiciones chilenas. Es decir, la infraestructura de este país no permite la satisfacción de las necesidades del hombre nuestro.

Eso lo entienden Uds., pero es necesario explicarlo, para que la gente no viva de la impresión de la prensa deformada, de la información malintencionada, artera y siniestra. Porque los que han sido heridos en sus intereses saben que la única manera de defenderlos, es mantener la esperanza de que este Gobierno sea socavado en las bases de sustentación política.

Es distinto cuando la juventud se da cuenta de su tarea, cuando un muchacho de hoy, ciudadano de mañana o la compañera de Uds. está presente en el proceso revolucionario.

¡Cuántas veces he dicho que no hay una revolución sin la presencia de la mujer! ¡Cuánta gente, miles de mujeres chilenas no entienden que, para ellas, es precisamente la revolución, lo que va a traerles mayores beneficios!

¿Acaso no ha discriminado a la mujer la sociedad capitalista? ¿Acaso a igual trabajo no ha recibido menos salario? ¿Acaso en la sociedad capitalista la mujer no está postergada frente a la legislación? ¿Acaso la mujer no sabe que en este país enviaremos el proyecto para que haya igualdad de los derechos de los hijos? ¿Acaso no sabe la madre soltera, que es preterida y negada en una sociedad de una moral absurda

y estúpida? ¿Acaso no sabe que la mujer no está junto a nosotros, como debía estarlo, por la incapacidad nuestra, de los dirigentes de la izquierda, por el silencio de Uds. compañeros jóvenes, que no les hablan a sus compañeras, a su hermana o a su madre en el lenguaje de la convicción, con el ejemplo revolucionario?

Pero me equivoqué de decir que a pesar de todo ellas mandan. Tencha, me acaba de decir ¿y las preguntas? en vista de lo cual aterrizo rápidamente, si no, me quedo sin postre. Vemos las preguntas; dispongo de 20 minutos.

Preguntas y respuestas

Pregunta: No se entiende no hay micrófono cerca, es una compañera la que habla.

Presidente: Creo que el aplauso justo señala muy claramente que Ud. tiene razón en su protesta y en su denuncia compañera, pero se ha quedado un poco corta todavía. Ayer y la semana pasada también estuvo en huelga la Caja de Empleados Particulares. Quieren que se les pague algo, que de acuerdo con la Superintendencia de Previsión Social no les corresponde. Cuando decía que hay gente que no entiende la responsabilidad revolucionaria, no estaba pensando en eso; pero ya que Ud. me ha traído ese ejemplo debo decirle, que, por desgracia, habiendo mayoría de dirigentes gremiales de la Unidad Popular, se acordó esa huelga injusta e ilegal, que significa no pagar la asignación familiar lo que puede traer muy serias complicaciones, porque la gente la necesita para sus obligaciones mensuales. Esto demuestra la falta de responsabilidad, que se expresa en un sector que debía comprender su tarea y su misión, porque se trata de empleados que no se dan cuenta que ellos están fundamentalmente para servir a los imponentes, que son los que financian la posibilidad de su trabajo.

En el caso de los títulos, hay miles y miles de chilenos que no tienen títulos. Por ejemplo, en el caso de las zonas limítrofes, la gente que llegó hace 20 o 30 años, que trabajó un pedazo de tierra, casi de colono, en Aysén, Magallanes, Chiloé, no tienen títulos. Gente que edificó hace años una mejora, una mediagua, no tienen títulos y gente como Uds. que han adquirido en un organismo semifiscal la casa, todavía no se los dan. Agréguese el caso de la vivienda y esperamos que no se olviden. Faltan 500 mil viviendas, porque nunca, ningún Gobierno, ni este Gobierno, ha podido construir en relación con el aumento vegetativo de la población. Anoche estuve dos horas y media conversando con el Ministro de la Vivienda, quien me decía que no hay capacidad para equipar más de 55 mil viviendas en Chile; que no tenemos la madera y el cemento necesario para superar las 55 mil viviendas; no hablo de mediaguas que no son casas, hablo de viviendas.

Hemos hecho una exposición de la vivienda que la vamos a ver aquí en la Quinta Normal en los pabellones de la CORFO, para ver qué materiales se usan en otros países. Hablaba con el Ministro de la Vivienda, y me decía, por ejemplo, que en la población Lo Hermida, mucha gente allá no quiere viviendas en alto, sino la casa propia y el pedazo de terreno; eso complica extraordinariamente los servicios.

Es muy difícil llevar una ciudad como Santiago, que no puede seguir extendiéndose. Así que su problema compañera es el problema de cientos y miles de personas. Además, hemos heredado una Administración Pública que no podemos eliminar, por dos razones, primero, porque se jugaron muy bien en dictar leyes que establecieran la inamovilidad de los empleados, y segundo porque también es duro echar a la calle a gente, que también necesita trabajar.

Ahora, romper el hábito burocrático, es una cosa muy difícil. En los países socialistas es donde más se ha criticado porque también cayeron en el "papeleo".

Les puedo decir, por ejemplo, que, en el Banco Central, para hacer una operación de importancia, hay que presentar 14 copias, y si se pierde una copia, aunque tenga los 13 restantes no se tramita la solicitud de importación. Es un proceso que no se le avisa al interesado y ahí quedan durante meses los papeles y la gente desesperada esperando la resolución sobre ellos. El problema que Ud. plantea es muy grave, muy serio y esa caja, como le digo, tiene, por desgracia, la característica de que haya empleados que ni siquiera entiendan este proceso revolucionario, y aun teniendo mayoría de la Unidad Popular, se ha declarado en huelga, para reclamar algo que no le corresponde. Entonces el problema se me plantea a mí, por el Ministro respectivo. ¿Qué hago? ¿Les aplico la ley? ¿Los meto a la cárcel? ¿Mando a la fuerza de Carabineros? No puedo hacerlo, tenemos que utilizar, qué cosa, el diálogo, mandar al Ministro, al Subsecretario, a los dirigentes de los partidos. A veces, por cierto, los dirigentes de los partidos no quieren cumplir esa tarea que es decirle a su gente que vuelva al trabajo, que no cree dificultades, que no reclame lo que no les corresponde.

Por ello compañeros, en un país que tiene otro grande déficit como les explicaba, un proceso como el nuestro, dentro de la ley, es mucho más difícil. Chile es distinto a otros países; en otros países una situación como la suya se soluciona ¿cómo?, sancionando perentoriamente a los funcionarios. Yo no puedo meter a nadie a la cárcel y no puedo libertar de la cárcel a nadie; este país marcado compañera. Ahora voy a recoger dicha observación y apenas llegue a La Moneda... no, aquí está el Edecán, ha tomado nota de ello, llamaré al Vicepresidente, le tiraré las orejas, dentro de lo que pueda tirarle, oír su explicación; le pido su nombre y tendrá Ud. una respuesta mañana en la mañana o en la tarde para decirle qué se ha hecho, que se puede hacer, cuándo se va a solucionar y cómo su problema, no puedo hacer más yo compañera (Aplausos). ¿Cómo es su nombre compañera y su dirección?

Apolonia Riveras, Secretaria Junta de Vecinos de la población Villa Portales.

Estudiante: No se entiende (es algo relacionado con el cobre).

Presidente: Ud. me dice trabajadores y en trabajadores incluyo a obreros y empleados, y le digo que la cifra de 5 mil no es exacta y le digo que la cifra de 4 mil, tampoco es exacta, por lo tanto, le ruego que me pregunte con datos concretos. Además, quiero saber qué es Ud. ¿Profesor? ¿Estudiante? Estudiante ¿de qué? (No se entiende la contestación). Entonces sea más preciso.

Ahora le voy a contestar. Supongamos que han sido 3 mil, en primer lugar, había que preguntarse, si acaso el número corresponde a las necesidades; en los años anteriores qué porcentaje de gente se contrataba en el transcurso de un año, no porque se mueran los obreros, sino porque muchos dejan el trabajo; entonces, una pregunta: ¿Mire señor, compañero Allende? -seguramente Ud. me va a decir señor Allende-yo le voy a decir a Ud. (Contesta "yo le diré siempre Señor, Distinguido Presidente de Chile").

No, no, dígame nomás Presidente. Si Ud. me dice a mí como problema matemático, que se incorporaba 2 mil obreros al año, y ahora hay 3 mil, ha aumentado como en un 50%, explíquemelo. Yo le podría decir: pienso que no es para absorber cesantía; pienso que puede ser porque se necesita ¿para qué? para trabajos adicionales ¿sí o no? Con los temporales se vienen abajo gran parte de las torres construidas recientemente en los planes de expansión. Le puedo decir a Uds. por ejemplo, que fracasó el plan de

expansión del cobre en El Teniente, entre otras cosas, por falta de agua, entonces es probable que se hayan contratado obreros, cuadrillas especiales, que no son los mineros para hacer trabajos que eran fundamentales y que no se hicieron. Le puedo señalar a Ud. por ejemplo, que nosotros hemos tenido que elevar, construir un nuevo elevador porque los trabajadores se demoran dos horas para llegar y dos horas para salir del pique porque los elevadores que había eran insuficientes.

Es posible que se hayan contratado cuadrillas especiales para esto.

El Gobierno anterior desplazó y con razón a los trabajadores del mineral para que vivan en Rancagua. Nosotros en el problema de la movilización hemos gastado dos millones de dólares, en traer las máquinas necesarias y seguramente hemos tenido que contratar choferes, mecánicos, etc. para esos nuevos servicios. Les puedo decir que creo que han contratado un número determinado de obreros y de empleados de acuerdo con las necesidades; también es posible que se hayan excedido, lo cual no sería justo porque si hay algo que les he dicho, es que las minas de cobre no pueden ser las gallinas de oro de Chile para satisfacer a determinados trabajadores. Esa es la primera, sin aplausos. La segunda.

Estudiante: El pago de la construcción del edificio de UNCTAD se hizo con gran rapidez, los pagos eran oportunos. He conversado con varias personas que trabajan en el Metropolitano y me dicen que los pagos están permanentemente atrasados y el trabajo en total está atrasado en varios meses. ¿Por qué?

Presidente: Compañero, con esa pregunta, Torretti queda de empresario. Esa debería ser mi respuesta, pero por suerte estuve esta mañana conversando con Eduardo Paredes que era el Director de Obras Públicas y a quien yo trasladé para que se hiciera exclusivamente cargo del Metropolitano. Ha sido muchos años Director de Obras Públicas. Pues bien, nosotros -ya le dije compañero-, recibimos un contrato y empezamos a montar un trabajo que de acuerdo con lo tradicional ha tenido que hacerse a través de compañías particulares.

El primer tramo se desarrolló normalmente. Llamamos a concurso para el segundo tramo; se presentaron 6 empresas particulares, se retiraron 5, quedó una y esa una dijo: o me suben un 10% o un... tuvimos que subirle el 10% y si no, no se construye nada porque todavía no hay una empresa estatal de construcción y recién la estamos organizando. Hemos construido a través, por ejemplo, de CORVI y de CORMU, creando las secciones operativas que antes no existían. Además, debo decirle que empieza mañana y que no estamos atrasados en 3 meses, sino solamente en 39 días, que no es mucho ni es poco, pero no es mucho.

En cuanto a los pagos, se comprende que cuando un Congreso limita los ingresos del Fisco y no despacha el presupuesto que el Fisco necesita, cuando una mayoría nos obliga ir al Tribunal Constitucional para dictar como debe dictarse la ley de presupuesto, nos encontramos con las manos un poco atadas, lo que por lo demás, ha sido tradicional con la diferencia de que nosotros hemos querido pagarles a los empresarios particulares a tiempo. Le puedo decir a Ud. -y con esto termino-, que conozco empresarios particulares que trabajaron en los Gobiernos de Alessandri y Frei, que deben una provincia entera. Conozco al jefe de una empresa, que le está debiendo al Banco del Estado 59 mil millones de pesos.

Conozco tres empresas, una de las cuales está próxima a la quiebra -que hay que respaldarla porque técnicamente es eficiente-, que, en promedio, le debe 25 mil millones de pesos al Banco del Estado. Este es un error, en los Gobiernos anteriores y aun en el nuestro, ¿por qué? Porque a muchos empresarios como dádiva y disponibilidad del dinero del Fisco, les dan un tiquete y con ese tiquete van al Banco y el

Banco les presta dinero. Pero resulta que el Banco presta dinero con intereses y se van acumulando los intereses. Viene el nuevo pago, no hay dinero del Fisco, y nuevamente un nuevo crédito. Algunos otros empresarios siendo técnicamente eficientes, se han visto estrangulados por el exceso del interés, porque en pocos países del mundo el interés del dinero es más alto que en Chile.

Estudiante: Compañero Presidente, creemos nosotros -yo soy estudiante de Castellano, militante del MAPU-, creemos que toda la asonada fascista que hoy día estamos sintiendo y viendo se debe a que se han cometido algunos errores, en la política económica de nuestro Gobierno. Lo digo francamente como militante de la Unidad Popular, sin ningún problema, porque creemos que la autocrítica frente a las masas, es saludable y es positiva, ante estos hechos...

Presidente: Está bueno... Teóricamente Ud. compañero está en un error; teóricamente. Le voy a explicar por qué, bien breve, porque todas las revoluciones del mundo han enfrentado la contrarrevolución, porque simplemente se han herido intereses; pero voy a contestar con un ejemplo: Hubo una asonada fascista entre el 3 de septiembre del año 70, entre el 4 de septiembre del 70 y el 3 de noviembre de ese año ¿sí o no? Sí. No había problema de errores, ni de alimentación. La asonada fascista llegó hasta tal extremo, que fue el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército; así que compañeros, es probable que errores nuestros permitan justificar algunas actitudes fascistas, pero esto es distinto. Ahora, los errores los hemos cometido. Vamos a la segunda parte, pero teóricamente Ud. no tiene razón en el fundamento de su pregunta.

Estudiante: Compañero, en el fondo nosotros creemos que es necesario, insistiendo, pensando, la forma de autocrítica, que estoy planteando, que es necesario rectificar algunos errores que se han cometido.

Nosotros pensamos que las alzas que ha habido, debieron haber sido conocidas antes de efectuarse, por las masas. Es decir, que el Gobierno debió, antes de llevarlas a cabo, haberlas planteado y haberlas explicado en los sindicatos, en los gremios, en las universidades, a los estudiantes en general, que todas estas alzas se iban a llevar a efecto y la explicación que hoy recibimos a posterior. Habríamos evitado mucha confusión que hubo entre los compañeros trabajadores y en los pobladores en general. Compañero Presidente.

Presidente: Antes de las alzas pronuncié un discurso por cadena a lodo el país, que fue transmitido en parte por la TV, en que decía que se iban a producir alzas y reajustes.

Ahora, compañero, Ud. no le puede decir a un país: vamos a alzar el dólar, de aquí a quince días, porque la especulación que se produce es horrenda. Si Ud. le dice a la gente: de aquí a 5 días más vamos a subir la penicilina o el azúcar, no le queda ni un gramo de penicilina ni un gramo de azúcar; se produce la psicosis que arrasará con todo. Nosotros hemos preferido tirar todo un "paquete" de alzas, sabiendo de antemano que iba a dar un pretexto para atacarnos brutalmente. Alzas las hubo siempre en todos los Gobiernos. Además, confiando en que bastaba que el Presidente, compañero, de Uds. se hubiera dirigido al país para decir que esta es una segunda etapa del desarrollo económico, vamos a hacer esto y además de las alzas vamos a los reajustes. Entonces, lo que falta -y le encuentro razón- es la información sobre la base del trabajo de los mandos medios; eso le corresponde a los partidos políticos y a la juventud. Por eso les decía compañeros, que ser revolucionario implica esto, que Ud. me pregunta y que yo le contesto que tiene que ser explicado por Uds. No basta que hable el compañero Allende.

Yo, compañero, me he ganado la vida hablando; ya deberían jubilarme. (Risas).

Entonces, este es el trabajo de Uds. Ahora, la posición suya es justa en cuanto a que ha habido compañeros, una fuerte reacción, pero a ello se agrega la explotación que se hace.

Uds. tienen que decirle a la gente que durante mucho tiempo tendrán que faltar productos en Chile y, además, tendrá que cambiar la costumbre de Chile. El chileno tendrá que acostumbrarse a comer otras cosas que no come.

Ahora, les digo por qué no se pudo explicar en detalle. Imagínese, sindicato por sindicato, empresa por empresa, universidad por universidad, Chile va a tener alzas: habrían arrasado con todo, no habría quedado nada de nada. Ya no queda nada acá, con la sola imagen. Imagínese si lo hubiéramos anunciado, imagínese si anunciáramos el alza del dólar. Mire, compañero, le voy a poner un ejemplo: nosotros quisiéramos cambiar el nombre al E° Compañeros, atiéndanme por favor, por Cóndor, porque con ello castigaríamos a todos los que se han llevado plata fuera de Chile, castigaríamos a mucha gente que tiene la platita guardada bajo el colchón, las obligaríamos a cambiar el billetito. Pero eso no se puede hacer, porque se podría llegar así a la especulación más brutal ¿verdad? Además, tendríamos que tener un Congreso porque tiene que ser por ley, adicto a nosotros. A 24 horas, no a dos horas de despachada la ley recogeríamos nosotros una punta; es decir, limitaríamos un porcentaje enorme en Chile. Fíjense que recién -y por desgracia es médico-, recién en Arica se descubrió a un médico que iba con su señora a descansar a Tacna y llevaba un doble estanque con 7 mil millones de pesos, 7 millones de escudos. El tráfico de billetes, compañeros se hace en forma brutal y lo que es peor, la justicia dice que no es delito sacar billetes de Chile.

Estudiante: Una de las formas de que nosotros los estudiantes realmente participamos, pese a estos errores o fallas que se han cometido, pienso yo, debido mucho a la burocracia o a la mentalidad un poco tecnócrata de algunos funcionarios de Gobierno, considero que es que la masa estudiantil pueda participar con todos los trabajadores en general, no solo la masa estudiantil, sino las JAP, las Juntas de Vecinos, los Sindicatos, los Comités de Vigilancia de las industrias privadas, tengan poder de fiscalización y de sanción a los empresarios y aquellos especuladores que están boicoteando al Gobierno.

Considero, compañero Allende, a la vez que el Gobierno debe buscar la manera para que a los estudiantes se les dé la posibilidad de llegar a ser inspectores ad honorem para fiscalizar los diferentes comercios y especuladores en general. Esta es una petición que no solo los estudiantes de la Universidad Técnica hacen, sino que en general los estudiantes secundarios y los estudiantes del resto de las Universidades. Eso es todo. Compañero Presidente.

Presidente: Compañero, yo sostengo, que darles poderes de sanción, implica preparar muy bien. Tengo mucha confianza en la juventud, pero es problema bastante serio; además vi la reacción que traería si nosotros mañana le entregáramos discriminadamente a los estudiantes, el poder de sanción para aquellos comerciantes que buscan más.

Creo que lo fundamental está en la organización de los centros de consumo en las poblaciones, en las Juntas de Vecinos, en las JAP; porque allí son las compañeras, fundamentalmente las que deben organizarse; ellas son las que van a comprar. También nosotros tenemos que hacer que el pueblo sepa, sobre todo en algunos artículos, cómo son distribuidos. Por ejemplo, en esta Villa Portales, si hay tres

carnicerías, debería decirse que esta carnicería recibió un saldo más, la otra menos. Los clientes de esa carnicería abastecida sabrían a cuánta gente se puede satisfacer con un cuarto, con medio animal; así se pueden dar cuenta si el comerciante acapara o vende bajo cuerda para el barrio alto, la carne que debía entregarle a precios oficiales a la gente de su barrio. Si no hay organización del pueblo, no sacamos nada.

Enseguida hay otro factor; lo voy a decir aquí, aunque me duela. Obreros textiles, en algunas industrias han empezado y han conseguido de los interventores el derecho a sacar determinados números de metros de telas, no una vez al mes, sino que semana a semana. Nosotros hemos constatado, por desgracia, que obreros que sacan telas que no necesitan para su familia, la venden a una cuadra de la industria, fomentando el mercado negro. Lo cual señala que también falta conciencia revolucionaria. Sentido de clase en algunos, en muchos trabajadores. Eso es muy grave, porque hay gente que lo único que ha hecho es dar su votito y cree que con eso tiene derecho a muchas cosas. Cuando la revolución es muy dura, cuando la gente ha arriesgado su vida, cuando ha estado en la cárcel, cuando ha estado en combate, no se hace esto.

La revolución chilena tiene todas estas fallas y la nota es esta: hay miles y miles de metros de telas que debían ser entregados al consumo de la población, que se vende en el mercado negro por falta de conciencia de los propios trabajadores. Hemos terminado con eso, porque el otro día hubo una reunión nacional de los representantes de las empresas estatizadas y fueron los propios dirigentes sindicales y de administración los que señalaron este vicio, ahí acordaron los propios dirigentes terminar con esto, que es una lacra en contra de la revolución.

Estudiante: En primer lugar, el Gobierno estudiantil felicita al Gobierno por haber hecho primar el internacionalismo proletario y haber dejado continuar a los guerrilleros argentinos su viaje hacia Cuba, felicitamos al Gobierno.

Presidente: Compañero fíjese que Ud. podría haberme hecho sentir grato con el aplauso. No, compañeros, no ha sido el internacionalismo proletario; ha sido la tradición de Chile dar asilo, el derecho de asilo es reconocido universalmente y existen disposiciones legales que permiten aplicarlo. Eso me interesa que quede muy claro, porque compañeros, en estos problemas de tipo internacional hay que tener sumo cuidado en lo que se dice y en lo que se hace. Para mí, compañeros, es una obligación clarificar este hecho y me alegro de su pregunta, porque no hay nada más fácil que una interpretación errada, que puede colocar el proceso revolucionario chileno en una situación muy delicada, si acaso se pensara que Chile, con su actitud pretende tomar parte en los problemas internos de otro país. La política de Chile es la de no intervención y de respeto a la de gobiernos que se den, o que tengan los pueblos.

Les preciso un poco, este problema, porque es muy importante que se entienda.

Sé perfectamente bien, porque soy socialista compañero, y sé que Ud. también lo es. Yo a su edad, ya estaba luchando como Ud., me alegro. Como Ud. ha empezado bien, debe prepararse porque la herencia lo puede alcanzar en lo político, pero le digo lo siguiente: No ha sido el internacionalismo proletario, no compañero, ha sido una institución que es tradicional en Chile, que no existe en Europa, que existe en América Latina que es el derecho de asilo. En Europa no existe. Por eso lo preciso exactamente.

Estudiante: Sobre la movilización de masas y el poder. Hace un tiempo en Maipú, se movilizaron varias industrias, en torno a que sean intervenidas. Posteriormente en Barrancas hubo una movilización de

obreros y campesinos, en torno a adquirir mayor poder. En otro lado de Barrancas, también hubo una movilización donde las dueñas de casas, donde los Centros de Madres pedían que el Gobierno colocara negocios estatales para suministrar comestibles. También hubo una movilización, donde fueron grandes sectores de obreros y campesinos a reclamar al Congreso, en la Plaza Montt-Varas. Compañero, mi pregunta en lo concreto es la siguiente: ¿Cuál es la concepción del Gobierno en torno a adquirir mayor poder para los trabajadores? ¿Cuál es la concepción del Gobierno sobre las movilizaciones de masas en torno a que ha de venir a hacer presencia o en torno a hacer presión y presencia de masas? Esa es mi pregunta.

Presidente: Muy bien. (Algo le gritan no se entiende claramente).

Presidente: Esa declaración me hace pensar que tiene aspiración, y yo se la fomento, porque es un caudillo socialista, y por lo tanto tiene un sentido revolucionario, está bien compañero Ud. dijo que era socialista, lo cual me alegro mucho, claro Ud. tiene menos años y ha leído menos que yo, pero le puedo decir que respecto a la movilización de las masas se teoriza mucho y erradamente. Lenin, que me parece a mí que es a quien podemos citar con más propiedad, que nos inspira respeto a todos, precisa muy claramente que las masas son el factor fundamental del avance y la estabilidad de un proceso revolucionario, pero la masa movilizada, orientada y trazada su acción con los dirigentes revolucionarios, los partidos revolucionarios. En el caso de la Unión Soviética, por el partido de la revolución, el espontaneísmo, no pues vamos por parte (interrumpe un estudiante) ... Pero compañero yo le estoy diciendo una cosa y estoy diciendo una cosa muy clara, y entiéndame compañero joven porque Ud. es inteligente y tiene que entenderlo: las masas se movilizan, se orientan y se dirigen. No se puede aceptar el espontaneísmo de las masas, para eso están los partidos vanguardias que dirigen la masa, que la orientan y la conducen. Le voy a poner un ejemplo inmediatamente, importante para asumir responsabilidad: Nosotros estamos haciendo un proceso revolucionario dentro de marcos muy claros, y tenemos un programa ¿verdad? (lo interrumpe de nuevo el mismo estudiante).

Presidente: No, no pues compañero, perdóneme, pues. ¡No, no eso sí que no! No, la tolerancia... Compañero, sí a mí me inquieta lo que pasó en Maipú, es porque conozco el problema. Estoy tomando al pie de su planteamiento, para esclarecer mi pensamiento y asumo la responsabilidad de la actitud del Gobierno en Maipú, porque soy el Presidente de este país. Compañeros no hay nada más justo absolutamente justo, que el hambre de tierra de los campesinos; pero no estaría justificado que nosotros le dijéramos a los campesinos, tómense la tierra; no compañeros, primero porque nosotros hemos dicho que vamos a hacer nuestra revolución, le guste o no les guste a algunos; que de acuerdo a la realidad chilena y las posibilidades tenemos que aplicar una ley, que no hemos aplicado. De tal manera que hay muy pocos países del mundo que han expropiado en un año 5 millones y tanto de hectáreas. Compañeros, y ¿qué pasó en la Unión Soviética cuando tuvo Lenin que echar pie atrás en la nueva política económica? ¿Qué pasa en los países socialistas de Europa -yo he estado en Polonia, en Rumania, en Hungría-? ¿Qué porcentaje de la tierra está en manos privadas? ¿Qué pasa en Cuba, cuál es el porcentaje de tierra que tienen los privados en Cuba?

Más grande es el porcentaje de tierras que tienen aquí en Chile, aun con la ley nuestra. Entonces si mañana saliera un grupo de compañeros y dijera que tomarse todas las tierras, yo les digo no, porque la anarquía y el proceso de esa organización traería no solo la carencia que tenemos hoy día, sino hambruna total. Nos

interesa a nosotros en esta etapa de Chile, crear el área social de la economía. Etapa primera; recuperar el cobre, salitre y hierro; las grandes riquezas fundamentales del país en manos del capital extranjero. Etapa segunda, liquidar los monopolios. No hemos podido hacerlo, porque no tenemos una ley. El Congreso ha presentado una Reforma Constitucional, hoy saldrá un fallo de la Corte Suprema que establece, compañeros, que las acciones compradas por la CORFO, deben ser devueltas, porque se formaría un monopolio por parte de la CORFO, según me informaba el Ministro de Justicia. No conozco en detalles el fallo, pero tienen que entender Uds. que el proceso nuestro tiene todas estas dificultades. A mí no me interesa que se tome una fábrica de helados o de botones. Me interesa en esta etapa, los grandes monopolios, me interesa, compañeros, que esos monopolios tomados por el Estado produzcan más, para lo cual se requiere una conciencia revolucionaria muy seria y muy profunda.

Seré contrario, compañeros, a que se tomen las pequeñas propiedades agrícolas, a que se tomen las propiedades, porque el proceso hay que orientarlo y dirigirlo y ¡caramba! que la experiencia la tenemos de la revolución. Estuve en Cuba no una vez, 10 veces antes de ser Presidente de este país. De Cuba, conozco todo el proceso de la Reforma Agraria. Tuve la oportunidad de asistir a seis horas de una discusión de Fidel Castro con los cafeteros cubanos y cómo les garantizó precios y les garantizó la extensión de su propiedad, porque le interesaba producir. Estoy dispuesto a darles absoluta garantía y seguridad de precios y estimular a los agricultores privados, en esta etapa, porque necesitamos que ellos produzcan compañeros, pero sabemos perfectamente bien que la primera etapa es -y la hemos cumplido-, el latifundio.

Además, compañero, el proceso revolucionario tiene que ser madurado de tal manera de no echarse encima las capas de la pequeña y mediana burguesía que son fundamentales, aunque mucha gente lo quiera desconocer.

Por ello, camarada joven, le puedo decir a Ud. -y, asumo la responsabilidad-, creo que no pueden ocuparse ni todas las industrias, ni todas las tierras en este país, como tampoco pueden ocuparse poblaciones, torres o edificios que han sido construidos y levantados con el esfuerzo de empleados y obreros. No camaradas. La revolución se orienta y se construye.

Estudiante (demócrata cristiano): Compañero Presidente, hemos estado escuchando atentamente las palabras tuyas, hoy día, en este acto y nos parece que no podemos estar ajenos a esto que es el diálogo que Ud. pretende hacer con el estudiantado de nuestra Universidad.

Quiero exponerle la situación por la cual a nosotros nos inquieta conocer una opinión del Primer Mandatario de la República. Voy a entrar a enumerarle algunos acápite, de manera que Ud. en la forma que estime conveniente, nos pueda responder. Siempre hay errores que se cometen.

Presidente: Preguntas concretas.

Estudiante: Sí Presidente, sí vamos a preguntas concretas, no va a entender lo que quiero preguntar.

Señor Presidente, a nosotros nos preocupa lo que está sucediendo hoy día en el movimiento estudiantil chileno. Nos preocupa sobremanera, lo que está pasando en el Liceo 13, en el Liceo 3 de Niñas, en el 12 de Hombres, del Liceo de Talagante.

Interrumpe el Presidente: No compañero, yo le pedí que me hiciera las preguntas. Uds. lo van a oír con absoluto respeto, yo lo garantizo compañeros. (Aplausos). Siga, compañero.

Estudiante: Decía que a nosotros nos interesaba sobremanera lo que estaba sucediendo a nivel del movimiento estudiantil chileno y nos interesa, porque nuestra pregunta va dirigida, Presidente, a que Ud. nos conteste, cuál es la posición que tiene su Gobierno respecto al extremismo en Chile. Extremismo que en el Liceo 13 de Niñas se vio matizado por el Frente de Estudiantes Revolucionarios. Extremismo que nosotros vemos en las calles cuando sale Patria y Libertad; extremismo que está llevando a este país a un callejón sin salida.

Frente a este extremismo, de gente que definitivamente está atornillando al revés en su Gobierno Presidente, nosotros le decimos responsablemente, que no nos interesa el fracaso de su Gobierno, porque el fracaso de su Gobierno es el fracaso del pueblo de Chile, eso es todo Presidente.

Presidente: Compañero, yo lo trato así, porque Ud. me ha dicho Compañero Presidente. Yo se lo agradezco.

¿Qué pasó en el Liceo 13? Conozco yo le diría, en detalles lo ocurrido, porque se viene arrastrando hace tiempo y, además, porque el Ministro de Educación, que es un hombre joven y que fue dirigente estudiantil secundario y universitario, ha tomado con mucha responsabilidad e interés, todo lo que se refiere a los jóvenes estudiantes. En ese Liceo había una antigua y prestigiosa directora -que abandonó el cargo por jubilación-, la señora Munizaga, compañera de Tencha que es profesora, por eso conozco personalmente el problema. Allí se promovió el interés, por parte de un sector del alumnado mayoritario y de parte de un sector de profesores y de un sector de los padres y apoderados para que se nombrara Rectora a la Inspectora General. Se nombró rectora interina a una profesora que tenía los antecedentes.

Esto significó, de parte del alumnado, una huelga, una ocupación del colegio; el Ministro de Educación, compañero Palma, citó a los compañeros dirigentes de la FESES para analizar el problema. Se plantearon 14 puntos de los cuales el compañero Palma resolvió 12; quedó por resolverse la Dirección del Liceo N° 13.

¿Cómo se resuelve? Se resuelve de acuerdo con los derechos de los profesores, llamando a concurso. Se llamó a concurso y por primera vez en la historia de Chile, se hicieron públicos los antecedentes de los oponentes al concurso. Se eligió la profesora que tenía mejores antecedentes.

El Sindicato de Profesores (el SUTE) en que hay 13 demócrata cristianos, en su directiva nacional, aprobó, por unanimidad, el resultado del concurso. ¿Es así? ¡Es así!

Entonces ¿que se plantea? ¿Pueden los alumnos vetar un concurso? ¿Pueden aceptar los profesores, que tienen una carrera, que los alumnos o los padres y apoderados digan: "Esta persona no", ¿a pesar de haber ganado el concurso? ¿Por qué razón? ¿Qué antecedentes pueden justificar una actitud de esa naturaleza?

El Ministro -a mi juicio, con mucha razón- pudo haber buscado un camino fácil, sugerirle a la Directora que renunciara, pero quedaba en pie un hecho que, a mi juicio, no puede aceptarse y esto es el valor que tienen los principios y el derecho a una carrera.

Si esa profesora llega a ser Directora y después de ejercer su cargo ella estima que el ambiente creado, etc., hace muy difícil el desempeño de sus funciones, será un resorte de ella.

Voy a poner un ejemplo: Designé hace cuestión de diez días, en un cargo de mi confianza, a un militante que no es de mi partido. Fueron compañeros de mi partido, me dijeron: "Allá Ud. si no designa a un hombre que no sea socialista". Yo los miré, les ofrecí una taza de café, les di un café tinto y después les di un café verbal que nunca más en su vida van a olvidar.

Les dije: "El día en que aquí, un Presidente esté obligado a nombrar en un servicio que dirige un socialista, a un socialista, o que dirige un comunista, a un comunista, o un radical, a un radical, ¡se acabó! Y el día que los socialistas digan aquí no entran los radicales, aquí no entran los comunistas, ¡se acabó este país!"

Yo nombraré en un servicio o en un cargo de mi confianza a quien me dé la gana siendo un hombre idóneo.

Es cierto que, también honestamente les digo que, en igualdad de condiciones siempre nombraré hombres de izquierda. Y, en segundo lugar, que tengo respeto por mi partido. Pero mi partido no es dueño de la Administración Pública ni la Unidad Popular tampoco, ni los estudiantes tampoco imponen su voluntad, camaradas. (Aplausos).

Así que en esa materia ¿qué hizo el Ministro? Lo que no han hecho otros Ministros de Educación. Compañero, le tengo respeto, Ud. es joven y honesto. Me gusta que se haya definido como demócrata cristiano, por eso no le voy a hacer ninguna referencia política; ninguna.

Pero le voy decir una cosa: El Ministro Aníbal Palma fue al Liceo, dialogó con el Centro de Padres, dialogó con las muchachas, obtuvo un apoyo mayoritario -no por la unanimidad-, mayoritario, del Centro de Padres.

Les dijo: "Vuelvan a sus clases. Este es un concurso". Como se negaron, volvió a hablar con los padres y les dijo: "Bueno, se van hacer las clases para las alumnas que se matriculen en el Liceo 8, porque no se les puede llevar a un grupo de alumnos a que pierdan su año escolar por un capricho camaradas; eso no se puede aceptar".

Por eso vino la tentativa de la toma del Liceo 8 ¡eso no puede ser!

Tengo invitado a almorzar al representante de Chile en la Organización de los Estados Americanos, compañero Herrera, que es importante. No es de protocolo. Tengo invitado a almorzar al representante de Chile en las Naciones Unidas, Humberto Díaz Casanueva, y tengo que conversar con ellos problemas internacionales, muy importantes para Chile. Además, no se puede invitar a tomar once a la gente cuando se la tiene invitada a almorzar.

Compañero, todo Chile conoce mi posición frente al extremismo. He discutido, no una, diez, cincuenta veces con los dirigentes del MIR, indulté a todos los revolucionarios de ultraizquierda que no estaban comprometidos en delitos que significaran derrame de sangre. Me han criticado mucho.

Es la única referencia que voy a hacer: Caldera, COPEI, Presidente de Venezuela, demócrata cristiano, indultó no a los que estaban implicados en determinados delitos sino a los guerrilleros que habían estado durante años combatiendo y pacificó el país lo intentó y consiguió en gran parte.

Yo planteé lo mismo, compañeros.

En este Gobierno, los extremistas que Ud. califica, no han hecho ningún atentado, ninguno, me refiero al MIR. No han hecho ningún atentado que implique, a mi juicio, sanción penal, y si lo hubieran hecho, habría recurrido a las leyes. He discutido con ellos, en la asamblea más grande que he hecho en la Universidad de Concepción, cosa que no han hecho otros Presidentes de Chile jamás. He discutido con los estudiantes de Concepción cuando era Presidente el compañero Gutiérrez, que era el máximo dirigente del MIR en la provincia y le dije lo mismo que le digo a Uds. aquí: creo que desde el punto de vista nuestro -lo planteé así en la Unidad Popular-, se debe clarificar la posición frente al MIR; discutir con ellos. Creo que no es tarde para saber si hay o no posibilidad de una acción común en determinados factores. Si no la hay, que el país sepa perfectamente bien, cuál es el camino del MIR y cuál es el camino de la Unidad Popular. Que los militantes de la Unidad Popular entiendan que su obligación es la Unidad Popular; que no hay entendimiento que no sea de la Unidad Popular, con otras fuerzas que no estén ellos. He criticado a la Asamblea Popular de Concepción compañeros, duramente, categóricamente, asumiendo la responsabilidad de mis palabras. Le he enviado una carta pública a los dirigentes de la Unidad Popular, que Chile entero ha leído y Uds. lo habrán leído también, en que preciso con claridad meridiana, mis puntos de vista. Lo he insistido frente a los corresponsales extranjeros en mi última conferencia de prensa.

Creo que nosotros podemos discutir en el terreno ideológico, con la gente del MIR, clarificar posiciones ideológicas frente al pueblo. Mientras ellos se mantengan en este terreno, es lógico que nosotros lo respetemos.

Si ellos actúan directamente, creando situaciones conflictivas se van a encontrar con la conciencia que debe tener la Unidad Popular y también con la autoridad que yo represento. Este país no es tierra de nadie. Yo no tendría autoridad para perseguir, compañeros, a la gente que Ud. condenaba de Patria y Libertad, y que por desgracia forman parte de las concentraciones donde va el Partido Nacional y la Democracia Cristiana. Yo no tendría la autoridad si acaso no tuviera el mismo criterio. Aquí no voy a permitir para defender a Chile, a su proceso revolucionario, y su convivencia, que determinados sectores sean de donde sean, impongan su voluntad. Aquí se requiere una responsabilidad, porque el pueblo depositó su confianza en la Unidad Popular. Nosotros no usamos los métodos represivos, usamos el diálogo, la tolerancia, para nuestros adversarios, pero no podemos ser cómplices cuando eso implica poner en peligro la Revolución Chilena y el proceso revolucionario chileno. Los compañeros del MIR tienen derecho a exponer sus ideas, a discutir sus puntos de vista, pero su acción involucra poner en peligro la revolución.

Serán los propios militantes de la Unidad Popular y el Gobierno, los que dirán "no camaradas del MIR eso no se lo aceptamos".

Compañeros, mucho gusto de saludarlos y hasta luego.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EL ACTO DE MASAS Y DESFILE EFECTUADO EN CELEBRACION DEL SEGUNDO
ANIVERSARIO DEL TRIUNFO POPULAR. SANTIAGO, LUNES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁷²
MUY QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS, PUEBLO DE SANTIAGO:

Este es un acto distinto al que habitualmente hemos realizado. Por eso, es indispensable que cada uno de Uds. a pesar del entusiasmo, del fervor, del interés por estar aquí frente a la tribuna, comprenda que en este desfile queremos ver pasar a los miles, miles y miles de compañeras y compañeros que con gran sacrificio, lealtad y responsabilidad han repletado las columnas patrióticas que pasarán frente a nosotros.

Por eso, quiero señalar que no voy a hacer un discurso en este momento. Mañana, en el Estadio Chile, hablaré para los Activos de la UP, y por cadena radial, a todo el país.

Ahora, tan solo deseo manifestar mi profunda satisfacción de ser chileno y ser Presidente del Pueblo, de ser chileno (OVACION) Porque pocas veces, pocas veces en la historia, un Pueblo da una lección más, como la están dando Uds., al congregarse por centenares, centenares y centenares de personas, con alegría y con tranquilidad, en una ciudad que han querido dejar desierta, porque su propia conciencia los acusa.

Cuando ellos marchen, la ciudad de Santiago tendrá las características de siempre, porque sabremos respetarlos, para enseñarles lo que es la conciencia del Pueblo (APLAUSOS).

No necesitamos la ciudad paralizada. No necesitamos el comercio paralizado, porque ninguno de los que está aquí iba a atentar contra las casas, contra el comercio, contra el hogar o contra la gente que no piensa como nosotros, si nosotros somos los que defendemos la democracia y la libertad.

¡Por eso estamos aquí, para decir nuestra palabra con la presencia del Pueblo, nuestra voz —sin necesidad de gritarlo— que se expresa en la risa del niño, en la lágrima de la mujer, en la voluntad del trabajador, en la conciencia del profesional en los chilenos y chilenas que repletan las calles de Santiago! (APLAUSOS).

Nunca antes esta ciudad presenció este espectáculo que es de reafirmación democrática, que es de confianza en la fuerza del Pueblo, que es una lección de firmeza, de lealtad revolucionaria.

Pero, no solo Santiago, desde Arica a Magallanes, desde la pre-cordillera hasta el mar, está el Pueblo reunido, alerta, vigilante, consciente, responsable de su gran tarea histórica.

Pero, no solo las masas, repletan las calles de las capitales de provincias y algunos departamentos y comunas de Chile. Está silenciosa la industria, la escuela, el taller, parcialmente el hospital, paralizado por minutos ferrocarriles, o la locomoción, el campo en las faenas de trabajo, en todas partes de la Patria.

Nunca, jamás, hubo una detención tan simbólica y una lección tan profunda.

Siempre los trabajadores recurrieron al paro parcial o nacional para expresar su protesta contra los gobiernos, para reclamar sus derechos, para hacer sentir lo que ellos anhelaban que se hiciera en bien de Chile y los chilenos.

⁷² OIR

Hoy por primera vez en la historia —y hay que medir lo que eso significa— el Pueblo repleta las calles, las avenidas y las plazas de Chile y todas las faenas y todos los sitios de trabajo, están paralizados desde el Norte, donde la industria pesquera, nos busca el alimento en el mar hasta las estancias magallánicas.

Desde el cobre en la precordillera, hasta los trabajadores del campo, pasando por la usina, la escuela, el riel o el hospital, pero paralizado para demostrar la fuerza del Pueblo, detenido el trabajo para señalar la voluntad del Pueblo, donde golpetea el martillo, y donde resuena la máquina para decir cuál es y cómo es de fuerte el Pueblo, paralizado Chile para defender la democracia y la libertad, para advertir que el fascismo no logrará quebrar nuestra convivencia y para decirle a los insanos que pretendieran provocar en este país situaciones difíciles que pudieran llevar al enfrentamiento a chileno contra chileno, que la fuerza del Pueblo los va a aplastar porque queremos defender a Chile (APLAUSOS) y lo seguiremos defendiendo (APLAUSOS) (OVACION) (GRITOS DE ¡VIVA ALLENDE VIVA!)

Esta es la gran lección que tendrá que ser comprendida y mirada más allá de la frontera. Qué más demostración de madurez política, la que dan Uds. compañeras y compañeros de Chile entero. Qué demostración más elocuente de responsabilidad: cómo me siento yo en este instante, Presidente y compañero de Uds. cuando hace dos años, aquí mismo, en una noche de victoria le hablaba al Pueblo el 4 de septiembre, para decirles que al fin el Pueblo sería Gobierno y han pasado dos años y el Pueblo está en el Gobierno. Y esta no es la hora de hablar de los logros alcanzados, de señalar los errores cometidos, pero cuando una campaña tenebrosa, cuando una presión psicológica se desata, cuando todos los días se machaca contra el Gobierno y se pretende destruir la unidad monolítica de los trabajadores, cuando además en un minuto duro, Uds. sufren las alzas, todos tenemos que estar obligados a mirarnos, para defender precisamente el futuro de Chile frente al saqueo de los que tienen exceso de todo lo que siempre estaban gozando; cuando muchos de Uds., sientan en su propio hogar que les llegan estas alzas, Uds. vienen aquí a demostrar que comprenden más allá los problemas diarios de cada familia, está la gran tarea histórica, que el Pueblo comprende: hacer de Chile una Patria digna, independiente y soberana (OVACION, APLAUSOS)

¡Cuándo, cuándo esto se había visto! ¡Cuándo se había demostrado un mayor sentido de los valores que incorpora el proceso revolucionario a la conciencia de las masas y de las multitudes! ¡Cómo me sentiré compañeros, orgulloso de ser Presidente de Uds., de ser compañero Presidente, cuando Uds. están demostrando la fuerza granítica, la fortaleza moral, la resolución inquebrantable de seguir avanzando hacia las conquistas revolucionarias, en democracia, pluralismo y libertad, camaradas! (APLAUSOS).

No estarán en Biobío, ni en Fresia cuatro campesinos que cayeron acribillados. No estará cumpliendo con su deber el cabo de Carabineros, caído en Concepción, lamentablemente, y el Pueblo debe sentir la ausencia de estas víctimas.

Compañeros nuestros, los campesinos, que durante tantos y tantos años han sentido el desprecio de las castas terratenientes y la explotación inmisericorde y deben sentir también la ausencia de un servidor público, porque el Pueblo tiene que entender que el orden es responsabilidad del Gobierno y que los funcionarios que el Gobierno destaca para mantener el orden, cumplen con una tarea que es fundamental para un Gobierno. No hay Gobierno sin orden público; quienes quieren alterarlo, quienes quieren crear los conflictos, son quienes tienen que responder ante las instituciones que el Estado tiene para ello.

Por eso, es imposible imaginarse que un hombre de Izquierda, que un revolucionario no entienda esto. Y, no es posible imaginarse, sino que la bala que hirió al Carabinero y le provocó su muerte tiene que haber salido de un provocador o de un enajenado porque en este instante el Gobierno del Pueblo le dice al Pueblo que, en la fuerza de Carabineros, como en las Fuerzas Armadas de Chile está también la base granítica de la Constitución y de la Ley y de la defensa de la Victoria Popular (APLAUSOS).

Por eso, la democracia es la defensa de la democracia. No es algo estático. Es algo que debe tener vida, que tiene que dar cabida a miles y miles de hombres que no supieron del contenido de estas palabras y del acento de esta verdad. Y para ello estamos aquí. Para decir cuán fuerte somos. Pero, sin soberbia. Para señalar que somos la inmensa mayoría, no solo los que nos reunimos a lo largo de la Patria, sino que hay miles y miles de hombres y mujeres que, no militando en las filas de la UP, inclusive, que, siendo adversarios nuestros, no quieren que el fascismo se enseñoree en nuestra tierra porque es negación de la vida, es negación de la democracia, es negación de la libertad.

Por eso, es que esta tarde cuando siento más que nunca latir la lealtad del corazón del pueblo, sé perfectamente bien que no voy a flaquear en la tarea que Uds. me dieron y en el cumplimiento del Programa que juntos nos hemos trazado.

Respetaremos a nuestros adversarios, porque la Ley y la Constitución les dan derechos que el pueblo nunca ha negado. Pero, sabemos quiénes son los enemigos, de qué manera han pretendido en estos días, y mañana lo voy a detallar, crear el caos económico y romper la convivencia ciudadana.

Nosotros que somos los más fuertes, no solo porque somos los más sino porque además la vida económica de Chile está en las manos del Pueblo, tenemos que mirar con confianza nuestra propia fuerza para marchar hacia adelante, teniendo conciencia de horas duras y difíciles que tendremos que soportar, agredidos desde fuera, combatidos desde dentro, implacablemente, con saña, con maldad y con violencia de parte de sectores sediciosos.

Pero, somos Chile con su historia, con su acervo, con el heroísmo de sus horas iniciales, con el esfuerzo del trabajo, con el dolor de miles de gentes.

Uds. no traen el cansancio de las horas que han caminado, sino que el cansancio de años y años, que pesan sobre los explotados y los oprimidos de esta tierra.

Por eso, compañeros en el crisol de Chile, con la voluntad del Pueblo, se funde de nuevo el deseo y el anhelo de seguir conquistando las victorias del mañana. ¡VENCEREMOS, CAMARADAS! porque esta expresión implica vencer en el trabajo, en el estudio, en la producción, en la unidad, en el esfuerzo común, en la tarea colectiva, en la dignidad para Chile, en la independencia de la Patria.

¡VENCEREMOS CAMARADAS, VENCEREMOS CAMARADAS! (APLAUSOS)

Compañeros, quiero por último decirles que he venido esta tarde y después de mis palabras debe comenzar el desfile en que Uds. deben marchar debieran haber puesto en las columnas y han sido indisciplinados digo compañeros, que he querido informales que voy a firmar dos decretos creando la Secretaría Nacional de la Mujer y la Secretaría Nacional de los Pobladores; dos aspectos fundamentales de la vida social que es innecesario detallar.

Queremos crear la Secretaría Nacional de la Mujer (APLAUSOS) para preocuparnos de ella, de sus problemas, para elevarla en su condición, para señalarle que el Gobierno del Pueblo tiene su preocupación fundamental para la mujer, que es y será siempre esencial, pilar básico de la vida chilena.

Y la Secretaría Nacional de los Pobladores porque cerca de 2 millones de chilenos, no solo viven en pocilgas, vive mal, no solo carecen de viviendas, sino que no tienen atención médica, cultura, deporte.

Queremos preocuparnos de ellos, tenemos que preocuparnos de ellos, es esencial que la presencia de ellos nos enseñe lo que es su vida y su propio sufrimiento, aunque la hayamos constatado muchas veces.

Firmaré aquí, frente al pueblo como reafirmación de la victoria de septiembre de 1970 y como reafirmación de la victoria que seguiremos alcanzando, estos decretos que señalan la preocupación del Gobierno por miles y millones de chilenos; los pobladores y fundamentalmente por la mujer chilena, por la madre proletaria, por la hermana, la compañera, por la mujer de Uds. por la simiente del futuro, camaradas (OVACION).

DISCURSO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE ANTE DIRIGENTES DE LA UNIDAD POPULAR Y ORGANISMOS DE MASAS, 5 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁷³

Estimados Compañeros:

Yo les ruego que comprendamos que, así como ayer hemos variado en lo que es tradicional, una concentración pública, con un discurso era lo que siempre hacíamos, Chile entero, y Santiago presenciaron desfiles de las masas populares organizadas, y yo expresé, tan solo en un saludo, mi satisfacción por la forma cómo Santiago había respondido y enviaba a través de los micrófonos mi palabra fraterna al resto de los trabajadores chilenos que se concentraron y desfilaron desde Arica a Magallanes.

Ayer sostuve que en el día de hoy tenía interés, no en hacer un discurso político sino un análisis político y para ello pedí a los dirigentes de los partidos nacionales de la Unidad Popular que nos reuniéramos esta tarde aquí, en el Estadio de Chile, con los dirigentes de los partidos populares, dirigentes nacionales y provinciales, departamentales y comunales. Y expreso también mi satisfacción por la presencia aquí del Compañero Presidente de la Central Única de Trabajadores, Luis Figueroa; es decir, esta reunión es la reunión del Activo de la Unidad Popular. No es una corriente concentración pública más. Por eso, yo les ruego, les pido que me escuchen, no me interrumpen. No quiero hacer un discurso propiamente tal, y al final, como otras veces, sumen los aplausos parciales y aunque se queden hasta las 12 de la noche aplaudiendo yo estaré muy contento.

Están presentes, además, los compañeros Ministros, Subsecretarios, Parlamentarios populares.

Como lo dijera hace un instante, ayer, de Arica a Magallanes y de la precordillera hasta el mar se reunieron los trabajadores chilenos, entendiendo por tal, a los obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales; hombres y mujeres, dueñas de casa, ancianos y jóvenes. Fue un hecho que nunca había ocurrido en nuestro país. Y, además de demostrar la fuerza organizada del pueblo en las calles y en las plazas de nuestra Patria, como también lo dijera.

⁷³ OIR; Martner pág. 473 (fragmentos)

Fuerzas organizadas

Se paralizó Chile, las faenas del trabajo, de la educación, de la locomoción, del agro; de los servicios públicos y privados. Fue una demostración de las fuerzas organizadas del Pueblo: por primera vez hubo un paro simbólico, además, con el compromiso de los trabajadores, de devolver, el sábado o el domingo, los minutos o las horas que no laboraron. Este paro no estuvo destinado -como los que siempre vimos a lo largo de muchos años- a protestar por la falta de justicia, de respeto a las organizaciones, para expresar su protesta contra los gobiernos.

Esta fue la demostración más clara de apoyo al Gobierno de los trabajadores en las calles, al detener su trabajo en toda la gama de las actividades nacionales, porque los trabajadores tienen conciencia de que ellos son el Gobierno, que este es el Gobierno que ellos integran; no fue la demostración de apoyo a un hombre, porque yo tan solo soy yo el compañero a quien Uds., el Pueblo de Chile, le ha dado una tarea; pero el Gobierno está formado por los partidos populares, que representan la amplia gama de trabajadores del país y además, participan los obreros organizados en la Central Única de Trabajadores.

Es por ello entonces, que, por primera vez en nuestra historia, mirando, a mi juicio, la lección que se proyecta más allá de las fronteras nacionales, hemos evidenciado que el Gobierno de los trabajadores es el que tiene el más fuerte apoyo no solo electoral, sino social y esto es muy importante, esto es decisivo. De allí entonces, que Santiago por lo menos pudo observar -y digo Santiago, por lo menos para los que estamos aquí reunidos, ya que la televisión tan solo reprodujo parcialmente lo ocurrido en Concepción y Valparaíso, por lo menos tenemos conciencia de lo que aconteció en Santiago- el fervor, el entusiasmo, la movilización masiva, la disciplina, la organización, la conciencia revolucionaria, la alegría del Pueblo expresada en su ingenio, en sus motes, en sus carteles, todo aquello que es la esencia de Chile, de su Pueblo. Pude con emoción, desde la tribuna, observar a familias enteras, ancianos que han debido hacer un esfuerzo físico, extraordinario. Y me complació constatar la presencia de miles y miles de mujeres, lo que está señalando en forma muy clara que ya la mujer comprende la importancia que para ella tiene el proceso revolucionario que estamos viviendo.

Por eso que he dicho que sentía orgullo de ser chileno y de ser el Compañero Presidente, frente a un Pueblo que demostraba, como ayer lo hizo Santiago, y como lo hiciera este pueblo largo de Chile, su conciencia y su voluntad revolucionaria y decisión implacable de defender la democracia y la libertad, el pluralismo, y atacar la insolencia sediciosa del fascismo.

El Proceso revolucionario avanza

Compañeros, lo que aconteció ayer, demuestra que el proceso revolucionario ha avanzado considerablemente.

Que cada hombre y cada mujer que ayer desfiló en cualquiera de nuestras provincias, lo hacía teniendo la convicción íntima y profunda de lo que representaba su presencia en este acto, y su reafirmación patriótica, su decisión de luchar para hacer de nuestra Patria un país independiente en lo económico y soberano en lo político.

Hay que destacar, lo que severamente ayer denuncié en una sola frase. Porque ayer desfilaron solo los que viven de un sueldo, de un salario, de una pensión, de un montepío. Solo los que más sufren con el

proceso inflacionista, es a quienes golpean más fuertemente las alzas. Y muchos creyeron que, porque el mes de agosto ha sido un mes en donde las alzas han alcanzado un nivel muy significativo, miles de trabajadores y sus familias iban a restarse, que no iban a concurrir, y al hacerlo han evidenciado lo que aquí señalo que a mi juicio tiene un valor extraordinario en la conciencia revolucionaria. Es el proceso social que estamos viviendo y que comprende las masas populares; que, si son importantes y trascendentes los hechos que motivan la existencia diaria, el pan, el trabajo, y la educación, hay problemas más importantes, hay valores más trascendentes, y es la revolución la que crea esta conciencia que ayer se expresara y que señalo con orgullo de Compañero Presidente de la República.

Por sobre las dificultades materiales, por sobre el hecho de que las alzas han golpeado con mucha fuerza especialmente a los trabajadores, por sobre el desabastecimiento parcial, está el pueblo consciente, maduro, revolucionario, que sabe que su gran tarea histórica tiene proyecciones definitivas en el futuro de la Patria.

¡Qué bien han hecho el Pueblo de Chile y los trabajadores en demostrar que por sobre sus propios intereses están los grandes intereses de Chile!

¡Esa es la más clara demostración de patriotismo! ¡Esa es la evidencia de esta conciencia nueva! ¡Un pueblo que lucha por su Patria, por su destino, por la tarea histórica y colectiva que significa realizar la Revolución Chilena, para hacer de Chile una Patria de chilenos, un país independiente y soberano, dueño de su propio futuro!

Gobierno de los trabajadores

Por eso que, además, ya el Pueblo sabe que él es Gobierno, que éste es el gobierno de los trabajadores y que además de conquistar el Gobierno vamos conquistando lenta pero firmemente el Poder.

Yo lo dije hace muchos años, y lo dije, fundamentalmente, para la campaña de 1970: "Será difícil ganar la elección. Será más difícil, todavía el período entre el resultado electoral y la toma del Gobierno, y mucho, mucho más difícil y más duro será realizar el Programa de la Unidad Popular que significa entregar no solo el Gobierno sino el Poder a los trabajadores".

Es por ello que los observadores extranjeros, los periodistas, los corresponsales, han quedado impresionados extraordinariamente por lo que ayer presenciaron en Santiago y por lo que saben que ocurrió a lo largo del país.

Así, por ejemplo, la Agencia France-Pressé comunicó que 700 mil personas habían desfilado en la capital y cerca de dos millones en todo el país: la quinta parte de la población.

Podrán discutir las cifras. No las hemos dado nosotros, pero hay un hecho real: en los grandes países y en los pequeños países, solo en momentos históricos, decisivos, cuando la Patria ha estado en peligro, con amenaza inminente de conflictos, se ha movilizadado un porcentaje tan alto de habitantes de cualquier nación.

Por ello, eso está representando una fuerza vital, consciente, dinámica, creadora. Es la energía de esa fuerza que ayer presenciamos la que hay que canalizar en las grandes tareas que tenemos por delante,

para afianzar el proceso revolucionario, para ir convirtiéndolo en una auténtica Revolución y para ir construyendo con la firmeza del esfuerzo y del sacrificio el futuro Socialista que tanto anhelamos.

Y esto no es tarea de un día que se hace improvisadamente, y requiere -repito- una conciencia. La Revolución implica esfuerzo, abnegación, sacrificio, entrega generosa de la acción individual en función de la gran tarea colectiva, responsabilidad superior, responsabilidad y eso creo que lo está alcanzando nuestro Pueblo. Cuando digo nuestro Pueblo, no me estoy refiriendo tan solo -por cierto- a los militantes de la Unidad Popular, porque hay miles y miles de trabajadores que no estando en nuestras filas, comprenden perfectamente bien la proyección histórica del proceso que estamos viviendo. Y nuestros adversarios comprendían la importancia del acto que con caracteres nacionales se desarrollaba en el Segundo Aniversario de la Victoria de Septiembre del 70. Y por eso anunciaron su táctica de calles vacías, de negocios cerrados, atemorizaron a su gente, crearon la incertidumbre en aquellos vacilantes y débiles, dijeron que íbamos a desatar provocaciones y fallaron, como era lógico imaginarse. Pero yo quiero que piensen Uds., en esas fotografías que han salido hoy, por ejemplo, sobre las calles vacías, y ellas se proyectan más allá de nuestras fronteras y seguramente en muchas capitales de Latinoamérica y Europa se dirá: cómo sería el pánico y el terror, que tuvieron que resguardarse en sus hogares, hacer desaparecer sus automóviles, un porcentaje numeroso de los habitantes de Chile, frente a la horda que iba a desfilar.

Esa es la intención que no ocultan, lo que a veces muchos compañeros, no alcanzan a percibir, el dar una imagen absolutamente irreal, desfigurada de lo que somos, para crear un clima internacional que vaya permitiendo que se acentúe lo que ellos anhelan: crear el caos, provocar al Pueblo para desatar la acción fascista y tenebrosa.

El pueblo no provoca

Pero no lo lograron, y qué satisfechos podemos sentirnos cuando ante el mundo hemos dado esta lección; ni un enemigo nuestro, ni un adversario nuestro, puede reclamar de nuestra actitud, ni un vidrio roto, ni un auto abollado. El pueblo desfiló -y tiene derecho a hacerlo- por todas las calles de Chile y pasaron por Providencia donde resuenan las ollas para crear preocupación, irritación, y un clima determinado, y pasó el Pueblo ejerciendo su derecho, con la sobriedad de los que saben la fuerza que representan, sin que hubiera la más leve provocación. Ya está bueno que sientan la presencia de los trabajadores en los barrios en donde ciertos sectores desatan una acción provocativa contra los pocos hombres de izquierda contra las familias de ellos, que allí viven.

Por eso, es importante destacar que ayer lo que realizáramos es una reafirmación revolucionaria, el reconocimiento de que los trabajadores son el Gobierno, una advertencia decisiva y clara al fascismo y una fiesta de alegría, de entusiasmo, de colorido, de humor chileno. Es que era el Pueblo el que estaba en las calles con todo lo que representa la tradición de nuestra Patria.

También hay que imaginarse cómo antes y ahora los sectores reaccionarios han percibido con sentido de clase, lo que está ocurriendo en nuestro país, y es por ello que se resisten por todos los medios a comprender que los cambios que hemos realizado son irreversibles y que el avance de los trabajadores no podrá ser detenido.

Quiero también señalar que, por primera vez en nuestra historia, se utilizan métodos y procedimientos deleznable, y yo pienso que inclusive es un aporte tenebroso del extranjero para cambiar las habituales formas de nuestra convivencia.

Ayer mismo -bastaba ver las publicaciones- ese mismo diario, que durante semanas ha estado diciendo que los chilenos acumulan furia, lo que es una incitación a la violencia, publicaba: "hay que dejarles una ciudad vacía".

También el mismo diario daba instrucciones para los sectores democráticos, con una serie de consejos que, por cierto -y como siempre ni siquiera saben quién lo firma- lo que en el fondo estaba destinado a lo que planteaba hace un momento, crear un clima de incertidumbre.

Como se habrá publicado en el extranjero esta reiteración de instrucciones que aparecen en La Segunda, sin firma. De la misma manera que crea poderes femeninos, con un consejo coordinador que todos sabemos que no existe en la realidad, es producto de la fantasía, es la intención de crear este clima en donde ellos puedan actuar impunemente.

Por eso su campaña publicitaria ha alcanzado una connotación increíble, en cuanto a desvirtuar la verdad, a tergiversar los hechos, a engañar, y, por cierto, y lamentablemente, a calumniar y a mentir.

Hay que desorientar a aquella gente que no tiene una conciencia política clara, hay que crear la sensación del caos económico y sobre el Gobierno hay que decir que el Presidente y el Gobierno están saturados, que aquí hay una anarquía, que en este país no hay democracia, que la libertad está cercenada, que los derechos individuales están conculcados. Y yo puedo sostener sin ser rebatido, que creo muy difícil que haya un país en donde la democracia se exprese más ampliamente que en Chile; aquí, como lo dijera hace algunos meses, hay elecciones todos los días, de representantes, de empleados, de trabajadores, de sindicatos, de federaciones, en los clubes deportivos, en los estudiantes primarios, secundarios, universitarios, elecciones en la Central Única de Trabajadores, elecciones complementarias, elecciones generales de regidores. En la campaña dijeron que, si era elegido Presidente, no iba a haber nunca más una elección en Chile; hemos ganado y hemos perdido elecciones y nada ha cambiado y nada ha alterado nuestra actitud de respetar los derechos que la Constitución establece, pero al mismo tiempo se afianza con decisión el avance revolucionario del Pueblo, para hacer posible el Programa de la Unidad Popular.

Hablar con claridad

Hay que meditar lo que significa la presión psicológica, el hacer sonar durante días y días a la misma hora y en el mismo barrio el tintineo de las cacerolas, que llega a enervar e irritar a la gente; sin embargo, lo hacen los que nunca han carecido de nada. Yo sé perfectamente bien -y sé también que la revolución obliga a hablar con claridad y a decir siempre la verdad-, que muchos trabajadores, que muchas familias humildes y modestas de mi Patria todavía podrían, con derecho, hacer sonar las cacerolas en las poblaciones marginales en los barrios pobres, donde siempre faltó lo indispensable -y aun todavía falta lo necesario-; sin embargo, el Pueblo comprende el proceso que vive y sabe la raíz de las dificultades que tenemos. ¿Quiénes lo hacen? Los que nunca supieron del sacrificio de la restricción, los que tuvieron altos ingresos y todas las comodidades, y lo hacen como una manera de crear un clima psicológico enervante, de arrastrar a la gente a una actitud que pueda permitirles dar los pasos necesarios para avanzar en su acción demoledora contra el Gobierno de los trabajadores.

Además, del aspecto político de la acción psicológica, de la presión cotidiana de una prensa intencionada, está también lo que realizan en el campo económico y Chile recibe agresiones externas e internas; internamente hemos vivido el sabotaje, fundamentalmente en la producción de las grandes minas del cobre, y hemos tenido que recurrir a los Tribunales de Justicia para sancionar a aquellos que no han trepidado en atentar contra las instalaciones fundamentales de las compañías cupríferas, hoy día en poder del Estado.

Pero frente a esa actitud está la que hemos presenciado aquí, la de un compañero obrero anónimo que es capaz de crear una máquina que soluciona problemas, y como él, muchos trabajadores han puesto su experiencia y su capacidad: no pasaron por las aulas universitarias, pero con patriotismo y con fe de trabajadores, han entregado aportes que constituyen indiscutiblemente un gran valor para el proceso productivo nacional.

Por eso, he establecido la Orden al Mérito del Trabajo Manuel Rodríguez, que lleva el nombre del guerrillero insigne de nuestra Patria, para destacar a obreros, campesinos, empleados, técnicos, profesionales, estudiantes, hombres y mujeres, que entregan su aporte creador o que se sacrifican haciendo más y más por nuestra Patria, trabajando más, estudiando más, esforzándose más.

Sabemos que la tentativa de agredirnos económicamente, se expresa en el contrabando que ha alcanzado niveles nacionales increíbles.

El pueblo debe organizarse

El Pueblo debe organizarse para combatirlo, porque dados los precios bajos, Chile que no ha sido nunca capaz de satisfacer las necesidades colectivas, está siendo un país exportador de los bienes que produce y alimentos, aun aquellos que compramos para nosotros.

El mercado negro funciona para satisfacción de especuladores y agiotistas, y lamentablemente, aunque sea un sector pequeño de trabajadores, ha caído en este delito. Hace poco se realizó una reunión ampliada de los obreros del área estatizada textil y allí se comprobó, por ejemplo, que, en determinadas industrias, los obreros tenían derecho a sacar un número determinado de metros de mercaderías al año. En algunas industrias, esto se había aumentado, se hacía mensual, uno a uno pretendían que fuera quincenal, es decir sacar más mercaderías que las que necesitaban para el grupo familiar, y lamentablemente algunos de estos trabajadores en lugar de llevar a su casa estas mercaderías, las vendían en el mercado negro; han sido los propios trabajadores textiles los que han dicho ¡basta! ¡Pondremos atajo a esto! Eso es precisamente la corrupción de la clase, y por lo tanto los obreros deben dar el ejemplo y demostrar que no están dispuestos a tolerar que haya trabajadores que no comprendan la moralidad revolucionaria que deben imprimir a los actos de su vida.

En este sentido, el acaparamiento: cada vez que se ha dicho, por ejemplo, que va a faltar determinado artículo médico, hasta una determinada producción industrial, textil o alimentos, se ha desatado una campaña para crear la inquietud, la presión psicológica para que la gente que compraba una o dos unidades, compre seis, ocho o diez, si acaso tiene el poder de compra necesario, y así privar de posibilidades de adquirir esos productos a miles de chilenos que pueden necesitarlos.

De la misma manera está la especulación de los precios, cuando hay una demanda excesiva y no hay la oferta necesaria para satisfacer esta demanda.

Tenemos también el criterio errado de algunos compañeros que piensan que en los reajustes pueden obtenerse porcentajes mucho más altos de lo que ha sido el alza del costo de la vida. Yo recuerdo que he planteado, a fines del año pasado, que el reajuste del sector público alcanzará el ciento por ciento del costo de la vida para aquellos que tenían dos sueldos vitales hacia arriba, y más que eso para los que tenían menos de dos sueldos vitales.

Si el reajuste fuera igual, para los sectores privados, no lo pudimos obtener, no estaban preparados los trabajadores para aceptar esto, y vemos que ha habido alzas en los sectores privados, pero mucho, mucho más allá del ciento por ciento del alza del costo de vida.

Esto crea serias dificultades y presión inflacionaria; envilece más el poder de compra del dinero. Y eso tienen que entenderlo los trabajadores, de la misma manera que no es aceptable, por ejemplo, lo que ha ocurrido en algunos sectores.

Yo lo he dicho: que en Chuquicamata después de arreglado el pliego, ha habido 15 o 20 paros parciales, por problemas que no tenían gran trascendencia. Por suerte eso ha terminado hace un mes y medio; sin embargo, esta paralización parcial en la producción del cobre ha significado seguramente 12 o 14 millones de dólares menos de ingresos para el país.

¡Cuántas guarderías infantiles, cuántas escuelas, cuántas viviendas, cuántos hospitales podrían haberse construido! Yo creo que ya los trabajadores tienen conciencia de que el cobre es el sueldo de Chile, y yo sé perfectamente bien y tengo una esperanza abierta de que no volverán a ocurrir estos hechos en las empresas cupríferas, fundamentales para la economía nacional.

Tengo aquí, por ejemplo, un hecho que indiscutiblemente tiene que conocer el país: es el caso de una Caja de Previsión determinada. En conocimiento del Consejo de la Caja, sin autorización de la Superintendencia de Previsión Social, pagaron determinadas horas extraordinarias.

Lo cierto es que esto es un precedente, se ha creado fundamentalmente en la Caja del Seguro Social y en la Caja de Empleados Particulares un movimiento destinado a que se proceda de la misma manera.

Quiero que ustedes sepan que, si aplicamos la misma norma que se aplicó en la Caja a que he hecho referencia, esto significaría un costo inicial de 320 millones de escudos, y hay empleados que podrían recibir hasta 150 escudos, y hay matrimonios que trabajan en una y otra Caja, lo cual significaría que ese matrimonio podría recibir 300 o más escudos.

Esto no es posible, Esto no es aceptable. Los compañeros dirigentes de los partidos de la Unidad Popular tienen que asumir su responsabilidad. Nosotros hemos asumido la nuestra. Yo he ordenado pedirle la renuncia al Vicepresidente de esa Caja. Treinta empleados de ella la han ocupado. Ese es un procedimiento inaceptable. Primero: porque no pudo hacerse la cancelación. Segundo: por la repercusión que tiene en el resto de los empleados de las Cajas a que he hecho referencia, y tercero: porque de una vez por todas debe defenderse que en este país hay un Gobierno y que el ejercicio de la facultad administrativa yo lo emplearé, ¡pase lo que pase! y los primeros que deben entenderlo son los empleados de la Unidad Popular.

Locomoción: E° 189.000 en bonificación

Tenemos una amenaza posible de la locomoción.

Quiero que entiendan que la bonificación significaría 189 millones de escudos, aun alzando la tarifa de la locomoción a E° 1.85. Es un problema que tendremos que discutir con los empresarios y yo tengo la convicción de que alcanzaremos una solución justa, equitativa. Pero no puede el Gobierno seguir subvencionando de esta manera y gastando millones y millones de escudos, y al mismo tiempo no podemos dejar de considerar que siendo deficiente de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado (ETC), dentro del rodaje de una concepción de la economía capitalista, los empresarios deben tener una utilidad legítima y también deben cumplir con las leyes sociales para el personal que trabaja en estas empresas.

Quiero señalar que, así como hay malos funcionarios y funcionarios que no comprenden su responsabilidad, hay otros funcionarios que dan una gran lección. Es el caso del Servicio de Investigaciones, en Magallanes. Ahí, cuando hubo la huelga, mejor dicho, la paralización del comercio, el Intendente de la Provincia junto con funcionarios de DIRINCO, ordenó el allanamiento de algunos negocios y se encontró acaparamiento de alimentos y mercancías en los negocios que tienen unos hindúes. Pues bien, en la casa de uno de ellos, además se encontraron cheques-dólares, facturas en blanco, cheques en blanco- lo que significa que se vendía a espaldas de la boleta, que es obligación del comerciante entregarla y cuando esto se sorprendió, les ofreció a los agentes de Investigaciones 200 millones per cápita, alcanzó hasta a ofrecerles quinientos, y, por último, les dijo: "¡Llévense ese baúl!", que estaba repleto de billetes de cien y quinientos escudos. Y los agentes de Investigaciones no solo no aceptaron, sino que rechazaron indignados, y la denuncia ante la Justicia está, además de acaparamiento, por soborno a los funcionarios públicos.

Quieren crear el caos

Desde el punto de vista de la presión económica hay que medir lo que representa que nos nieguen los créditos, los embargos que ha sufrido el país, fundamentalmente la CORFO y CODELCO, lo que podríamos llamar un bloqueo económico parcial. Y, después de algunos ejemplos para que se comprenda mejor, además, está el propósito de crear el caos, de crear conflictos artificiales, lo que ha llegado a límites increíbles.

Ya señalé que se sostiene que en este país no hay libertad. Yo no creo que haya un país en el mundo donde la libertad se haya convertido en licencia. Y nosotros tenemos que aceptarla y tolerarla.

Tan solo tenemos la posibilidad de recurrir a la Justicia para que ellos pesen la injuria, la mentira y la calumnia.

Pues bien, el Gobierno ha intervenido directamente para solucionar problemas fundamentales. El caso de la Televisión Nacional, yo me he reunido tres veces con los Rectores de las distintas Universidades, para que además del canal estatal haya un canal universitario y he propuesto la fórmula que permita la extensión a todo Chile de otro canal, que estaría a cargo de las Universidades, pero de todas las Universidades y para todas las Universidades.

Se ha hecho un gran escándalo por la supresión del espacio político llamado "A tres bandas", se ha hecho cuando el Consejo Nacional de la Televisión, que preside el Ministro de Educación Pública ha establecido las disposiciones reglamentarias y las normas para que cada partido tenga el tiempo suficiente y necesario en relación a sus fuerzas para exponer sus principios, sus doctrinas, sus ideas y pronunciarse, inclusive sobre la política contingente, y son dos Ministros, representantes del Poder Judicial, los que están a cargo para determinar si acaso se cumple y se respetan las normas.

Fui yo, y asumo la responsabilidad, teniendo un solo representante en el Directorio de la Televisión, el que le pedí a ese representante que expresara mi disconformidad con ese programa, y dijera que como Presidente de la República no podía tolerar, aceptar o admitir, que en un espacio de Televisión del Estado tuvieran participantes en él, la insolencia de decir que Ministros del Estado del Gobierno del Pueblo, les robaban a los trabajadores y traicionaban al país. Yo no lo tolero y dejaría de ser Presidente del Pueblo si lo aceptara.

Además, está dentro de las más estrictas normas jurídicas y así lo reconoció el Consejo Nacional de Televisión, donde el Gobierno no tiene mayoría -óiganlo bien- y hay que señalar todavía, que ese Consejo Nacional fue duplicado -me parece, si no me equivoco- el mismo día que asumimos el Gobierno, el 3 de noviembre, como consecuencia del deseo de tener una influencia decisiva en la Televisión Nacional, por aquellos que antes tuvieron el Gobierno.

Quiero recordar que solo, que en los incidentes ocurridos en la U. de Chile, fue el Gobierno el que envió un proyecto de ley, y permitió normalizar la situación de la Universidad, aunque perdieran los candidatos de la Unidad Popular.

De allí entonces, que crean conflictos artificiales. El otro día -y esto ya no es tan corriente- se llegó a afirmar que un número determinado de ultraizquierda había asaltado me parece, la Escuela de Infantería y se publicaba en un diario este hecho como si no tuviera importancia y fuera de inmediato desmentido por el Ministro de Defensa y por el propio Ejército de Chile.

Pero cuando se llega a esos extremos, cuando no se respetan, no ya los gobernantes, a los partidos políticos, a los hombres que tienen determinadas responsabilidades públicas; cuando se llegan a imputar hechos que dicen relación con la vida y con la disciplina de instituciones armadas, se está caminando en un terreno extraordinariamente peligroso, y esto se ha hecho y se ha repetido en muchos países.

El pueblo debe tener y tomar advertencia de ello y no olvidarse que se crean conflictos artificiales, que agravan problemas reales.

El pueblo siempre conocerá la verdad

Compañeras y compañeros, yo tengo la obligación de hablar con claridad.

No es revolucionario el gobernante que no dice la verdad al pueblo, no es revolucionario un pueblo que no resiste la verdad. Sobre la base de la verdad, del conocimiento real de las cosas, tenemos que sacar las fuerzas necesarias para superar las dificultades y es conveniente entonces, que cada hombre y cada mujer de Chile, sepa que es efectivo que hemos tenido que alzar los precios, que es efectivo que faltan y faltarán determinados artículos, determinados alimentos; que es efectivo que tenemos dificultades para importar repuestos, que es efectivo que no tenemos dólares suficientes para insumos y materias primas. Pero

también debe saberse, que, junto con alzar los precios, hemos enviado los proyectos destinados a un reajuste para defender el poder adquisitivo de los trabajadores, para que no pese sobre ellos este proceso inflacionario que lógicamente tiene que desatarse, aunque no previmos que fuera con la violencia que ha alcanzado

¿Por qué compañeras y compañeros? Porque Chile es un país todavía dependiente y lo era absolutamente; un país donde el desarrollo del proceso productivo estaba destinado a servir a las necesidades de un número restringido de nuestros compatriotas, una nación donde las riquezas fundamentales estaban en manos del capital foráneo. Un país sometido a la penetración imperialista, con una infraestructura incapaz de satisfacer las necesidades de la población. Recibimos el país con una deuda externa extraordinariamente pesada, que sobrepasa, con los intereses, a más de 4 mil y tantos millones de dólares.

Tuvimos que realizar una política destinada a hacer un poco de justicia a aquellos que nunca la habían tenido, y por lo tanto redistribuimos el ingreso, favoreciendo a los que menos ganaban, y, sobre todo, le dimos trabajo a 220 mil chilenos que no lo tenían; esto significó entrar a 600 o 700 mil personas al mercado interno con una demanda, aunque mínima, pero con una demanda; pusimos en marcha la capacidad ociosa de producción.

Sin embargo, frente al mayor ingreso esa capacidad ociosa puesta en marcha, no se ha podido satisfacer la demanda general.

El contrabando: negocio nacional

Como estabilizamos los precios no alzamos el dólar, el hecho real es que Chile es uno de los países con un costo de vida más bajo del mundo y por lo tanto también el contrabando se ha convertido y se convirtió en negocio nacional. A ello se agrega, además de la deuda externa, que he señalado el hecho para nosotros extraordinariamente golpeante y en forma deliberada de que el precio del cobre ha descendido en forma extraordinaria.

El año 1970, último año de Gobierno del Señor Frei, el precio del cobre alcanzó un promedio de 59 centavos la libra; el año 1971 no alcanzó a 49. Produjimos más cobre, aunque digan que no y lo produjimos, y no lo pueden negar, porque además se puso en marcha plena La Exótica y La Andina. Sin embargo, hubo más de 175 millones de dólares de menor ingreso, por la baja del precio del cobre.

Este año vamos a producir más cobre que el año 1971, y ahora será esfuerzo nuestro, de los trabajadores. Sin embargo, tendremos menos ingresos que el año 1971 y mucho menos que el año 1970 porque el promedio del precio del cobre no va a alcanzar este año a 48 centavos la libra.

Yo quiero que el Pueblo entienda, que cuando por ejemplo se sostiene que no vamos a cumplir las metas, cuando se dice que vamos a fracasar, cuando se habla por ahí, por ejemplo, de que se han reventado tres o cuatro hornos reverberos; cuando se crea un clima de duda, ello tiene una extraordinaria repercusión más allá de las fronteras. ¿Porque qué es lo que ha hecho Chile? con sus contratos de venta de cobre, va al mercado del dinero, lleva los documentos a los bancos y como, por lo menos, suma cerca de 650 o 700 millones de dólares la exportación de nuestro cobre, sobre esos documentos, que son contratos, los bancos anticipan dinero que es fundamental para la marcha general del país.

Pero cuando se hace una campaña, cuando se quiere decir y se sostiene que no vamos a poder cumplir los compromisos contraídos, esos contratos no tienen el respaldo del cobre y por lo tanto los bancos no anticipan nada.

Y si a ello se agrega que, como consecuencia de haber nacionalizado las minas de cobre, no haber pagado indemnización por cumplimiento de la Constitución y de la Ley el crédito que obteníamos en EE.UU. de los bancos privados se ha cercenado para nosotros.

Chile tenía habitualmente en EE.UU. una línea de créditos a corto plazo cercano a los doscientos cincuenta millones de dólares. Hoy día no tenemos ese crédito.

Si a ello se agrega la baja del precio del cobre, y si además pensamos que por la depreciación del dólar ha habido una extraordinaria alza internacional de los precios, nos encontramos con serias dificultades y el Pueblo tiene que entender, por ejemplo, que este año para importar lo mismo que importábamos el año pasado, como se ha alzado el precio de las materias primas, los alimentos y los repuestos, tenemos que gastar 110 millones más de dólares. Esta es la situación que se crea a los países dependientes.

Pero Chile y el Pueblo no lo puede ignorar, a través de toda su vida importó carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Nunca fuimos capaces de producir estos alimentos para el consumo de nuestra población.

Y allí está la Reforma Agraria que tendrá que rendir cuando se asiente la conciencia del campesino, cuando nuestra ayuda técnica, la semilla y el abono alcancen y lleguen a plenitud y se eleve el nivel de los campesinos para hacer que la tierra nos entregue lo que Chile necesita para alimentarse.

Pero siempre se importó cerca de 190 millones de dólares en los productos que he anunciado.

Yo tengo aquí recortes de los Ministros de Gobiernos anteriores, cuando hablaban de su veda de la carne y de la necesidad de restringir su consumo.

90 millones de dólares en carne

Quiero que sepan que este año tendremos que importar más de 90 millones de dólares en carne de vacuno.

He sostenido que si este país tuviera una conciencia revolucionaria plena sería mejor teniendo los sustitutos que podrían ser: pescado, ave o cerdo que no importáramos un solo dólar en carne de vacuno. Yo estoy seguro que las poblaciones lo entenderían y el pueblo lo aceptaría.

Hemos heredado una infraestructura que se expresa fundamentalmente en la deficiencia de la locomoción, en el transporte en general. Nos faltan barcos, los puertos no alcanzan para desembarcar la mercadería hay barcos que están en gira durante días y días.

Tenemos atochada mercadería de la CAP, por ejemplo, en Talcahuano y no podemos traerla para reparar los carros de ferrocarriles porque resulta que no hay carros. Necesitamos fierro para los carros, y el fierro para las planchas, está en Talcahuano, pero no tenemos carros y aquí la mitad de los carros de ferrocarril están desvencijados y viejos. Es el caso de la movilización.

Hemos importado mil buses carrozados traídos del Brasil con créditos que se nos otorgaron, pero no llegan de golpe, llegan mensualmente y todavía nos hizo una mala pasada el tiempo y estuvieron 140 o 160 buses en Mendoza, sin poder atravesar la cordillera.

Trajimos mil chasis, como lo he dicho otras veces, para carrozarlos en Chile, pero resulta que las empresas nuestras no tenían los prototipos y tuvieron que fabricarlos primero y enseguida entregar 30 o 40 carrocerías al mes y ahora van a alcanzar, haciendo un esfuerzo superior, a 100 carrocerías.

Yo sé las dificultades que representa la locomoción para muchos trabajadores. Sé perfectamente bien, como lo he dicho otras veces, que la gran división que establece esa sociedad capitalista en los que tienen locomoción y los que no tienen, los que tenemos autos y los que no tienen, como los que tienen agua potable y los que carecen de ella.

Pero el Pueblo tiene que entender que esto lo hemos heredado, una empresa de transportes colectivos en las peores condiciones, con un altísimo porcentaje de máquinas paralizadas.

Y ahí nos estamos esforzando en hacer posible el Metro, pero será a fines del próximo año que estará lista la primera línea. Creemos sostener los créditos en Francia para empezar de inmediato la segunda línea y nos esforzaremos para que en el año 1975 o 1976 pueda entregar el Metro con lo cual la locomoción de los santiaguinos sea normal. Y cuando digo pueda entregar el Metro es para señalarles también a los que pretenden que no lleguemos a esa fecha, que llegaré hasta el año 1976 y entregaré el Metro a los trabajadores de Santiago.

Revolución en pluralismo, democracia y libertad.

El Pueblo debe entender que Chile no vive una etapa socialista, que tenemos todas las dificultades y las deficiencias del régimen capitalista y ninguna de las ventajas del Socialismo. Eso tiene que entenderlo el Pueblo; porque ni siquiera hemos podido estructurar definitivamente el Área de la Economía Social por no contar con mayoría en el Congreso y las dificultades que Uds. conocen perfectamente bien.

Quizás ningún otro pueblo ha vivido una etapa de transición más difícil que ésta. Nosotros estamos haciendo nuestra Revolución en pluralismo, en democracia y libertad, de acuerdo con la realidad chilena, pero en donde los sectores opositores, los poderosos sectores monopólicos, los latifundistas y el imperialismo tienen una fuerza de oposición extraordinariamente fuerte. De allí la dificultad, pero, al mismo tiempo, la importancia y trascendencia del proceso chileno con el mínimo de costo social y en donde están respetados todos los derechos que el pueblo entregó aun a nuestros más implacables opositores.

Por ello, una vez más hay que señalar que hay sectores que buscan romper el cauce constitucional, cercenar definitivamente nuestra democracia política que nosotros hemos ampliado extraordinariamente y suprimir las libertades y en nombre de la democracia y la libertad actúan aquellos que se aprestan para desatar la represión fascista.

Chile: ¡No al fascismo!

No todos los sectores de la oposición piensan así, y nosotros bien lo sabemos, que hay miles y miles de chilenos, como quedó demostrado ayer y cómo quedará demostrado en los días sucesivos que no aceptará jamás en nuestro país se instaure una dictadura fascista.

Está la fuerza del Pueblo, su organización, su decisión de combate y de lucha, es una paradoja para ellos, pero es una realidad que vivimos; un Presidente Socialista, que fundamentalmente defiende la Constitución y la democracia, porque dentro de los marcos de la Constitución y la democracia pretende y logrará realizar las profundas transformaciones que abran definitivamente el camino al Socialismo.

Pero hay que señalar, nunca se quiso utilizar, como ahora, inclusive a los estudiantes secundarios, en problemas que no son solamente de reivindicaciones de los estudiantes; y estamos dispuestos, y el Ministro lo ha demostrado, a satisfacer dentro de las responsabilidades del Ministro de Educación Pública.

¿Cuándo antes se había visto que se publicara en los diarios la nómina de algunos negocios que se suponen son de la gente de izquierda, de comerciantes que simpatizan con nosotros?

¿Cuándo se organizaron de tal manera que saben quiénes son los hombres y mujeres de izquierda que viven en el sector llamado Providencia y Las Condes?

¿Cuándo antes, la casa de los Ministros de Estado fue rodeada por gente que apedrearon, que golpearon ollas? ¿Cuándo se llegó a la cobardía de atentar contra una mujer, que es orgullo para nosotros que sea Ministro de Estado, porque nació del Pueblo, porque es hija de suplementeros y porque fue durante su vida suplementera?

Y vemos confundidos en determinados momentos que, en una acción conjunta, en su pasión opositora, a gente que abominan de la democracia y que solo creen en el fascismo. Ahí está esa gente de "Patria y Libertad" blasfemando sobre la Patria y sobre la Libertad. Aquí están sus publicaciones y sus conceptos que abominan de los partidos políticos, de las organizaciones aun liberales y por cierto que deforman el ideario socialista.

Quiero señalar como hechos de importancia extraordinaria algunas cosas que constituyen indiscutiblemente un paso más en la provocación. Tal es el caso de la paralización del comercio en la semana pasada o a fines de la antepasada, como consecuencia de un hecho ocurrido en Magallanes, y quiero destacar que el Intendente de Magallanes es un General de División del Ejército de Chile, el General Torres, que hace más de un año y cinco meses es Intendente, y es un funcionario extraordinariamente eficiente como Intendente, además de ser un distinguido General de nuestro Ejército.

Allá en Magallanes, se quiso presionar frente a una medida administrativa tomada por el Banco Central y una autorización de DIRINCO para rematar los precios, que después se anuló. Y se cerró el comercio y había hambre, falta de posibilidades de atender la demanda de la gente. Entonces DIRINCO ordenó que se abrieran algunos negocios, y al ir a abrir los negocios, en uno de ellos, y estando me parece inclusive en su interior, tuvo un infarto, un anciano comerciante y se achacó a las autoridades de Magallanes, esto que ellos dijeron que había sido un crimen. Y se hizo la autopsia por el médico legista y la presenciaron 5 médicos, por cierto, que no son de la Unidad Popular y además el Juez y se comprobó lo que era cierto, que había fallecido por un infarto, un anciano arterioesclerótico que había tenido dos infartos anteriores e inclusive una hemiplejía.

Y así se creó todo un clima de solidaridad y se quiso achacar al Gobierno y a la actitud de los funcionarios la muerte de ese comerciante que nosotros lamentamos también y la Cámara de Comercio Nacional habló con el Ministro de Economía. El Ministro de Economía les entregó los antecedentes, y en conocimiento de ellos acordaron no ir a la huelga, no ir al paro; hablaron el día viernes y el sábado. Sin embargo, en "El Mercurio" aparecía un aviso, y a pesar del compromiso firmado con el Ministro de Economía se produjo el paro el día lunes. Cosa más extraordinaria; habían firmado un compromiso y un acuerdo con el Ministro de Economía el sábado, y el aviso de paro, o cierre del comercio aparecía en "El Mercurio" el domingo, y yo lo vi en la televisión, en un espacio en la que se sostenía que a pesar del arreglo persistía el cierre del comercio. Y se dio razón que lo que había dicho el Gobierno no era cierto, estaba de por medio la palabra del Intendente, de un General del Ejército de Chile, el informe del médico legista, lo que había aseverado el Gobierno. Pero a ellos les bastaba la información telefónica de algunos comerciantes, entre los cuales, por cierto, en la Cámara estaban esos hindúes que trataron de sobornar las investigaciones y a dos de los cuales se les va a poner en las fronteras, porque es bueno que se sepa definitivamente que no vamos a aceptar que extranjeros actúen en política interna desde aquí, actúen también en política de su propio país, rompiendo los compromisos que la hospitalidad chilena establece para que los extranjeros cumplan con nuestras leyes.

Pues bien, decía entonces, que este hecho es bastante importante y lo hice saber a los dirigentes nacionalistas de la Cámara de Comercio cuando fueron a hablar conmigo, de la misma manera que lo hicimos saber a los dirigentes provinciales de Magallanes.

Dialogaremos siempre

Nunca nos negaremos al diálogo. Sabemos perfectamente bien que es una actitud legítima del Comercio, pero sabemos perfectamente bien que, si hay un alto porcentaje de comerciantes honestos, no dejará de haber, como los hay en todas las actividades, un grupo de gente que debe ser controlada y sancionada por sus actividades, como ha ocurrido lamentablemente en diversas oportunidades.

Es por eso que las provocaciones han ido en aumento.

Cuatro campesinos, tres de ellos en Frutillar acribillados, uno de ellos en Biobío, un joven muerto en Valparaíso.

Ayer he dicho que lamentaba que no estuvieran presentes esos compañeros, los campesinos y el estudiante en las manifestaciones del Pueblo, y agregué que también lamentaba que no estuviera cumpliendo con sus obligaciones el cabo Aroca, fallecido en Concepción en cumplimiento de su deber. Y yo tengo la obligación de hacer entender al Pueblo y fundamentalmente a los partidos de la Unidad Popular y a sus militantes, que el orden público es responsabilidad del Gobierno, que en todos los regímenes existen las instituciones destinadas a garantizar el orden público, que nosotros nos hemos preocupado de hacer entender que el Cuerpo de Carabineros tiene una gran responsabilidad, y que ellos tienen que entender también el proceso de transformación de Chile, pero de ninguna manera hemos querido ni mermar su autoridad y su disciplina y hemos hecho lo posible para que el Pueblo entienda -y lo hemos logrado- que el Cuerpo de Carabineros tiene garantías, y cuando yo voy a las poblaciones y me reclaman Retenes y me piden presencia de Carabineros, entiendo que el Pueblo se da cuenta de la

importancia que tiene para ellos, para la gente que vive una vida normal y tranquila, que el Cuerpo de Carabineros está allí para protegerlos del delito y del delincuente.

Cómo no voy a pensar -y lo dije públicamente- que solo un provocador o un trastornado podían disparar a un Carabinero en una manifestación de la Izquierda. Los Carabineros están para mantener el orden de este Gobierno, que es el Gobierno de los Trabajadores; cualquier hecho ocasional tiene que ser esclarecido y superada cualquiera dificultad, como responsabilidad importantísima tiene Investigaciones, servicio al que nosotros tenemos que darle más energía técnica y más importancia para que pueda combatir mejor el delito.

Ya he dicho que vamos a organizar por ejemplo un servicio de automóviles, con una central informativa para que llegue a las poblaciones la seguridad que tanto anhelan miles y miles de mujeres chilenas que no quieren que sus hijas sean violadas y atropelladas, que no quieren sufrir las consecuencias de delinquentes comunes a los cuales vamos a perseguir, comprendiendo que si el régimen social los imbuyó es fundamental que ellos sean...

Pero hasta dónde se llega; en los funerales del Cabo de Carabineros en Concepción causaron un hecho político que no tiene precedentes en cuanto a lo que es irrespetuoso para el muerto y para la propia institución. Ahí en la Catedral tuvieron la insolencia de lanzar monedas, iba presidiendo el cortejo, como era legítimo que lo hiciera mi compañero que está aquí a mi lado, como Ministro del Interior. Lo agredieron en el cementerio, le lanzaron peñascos; cayó alcanzado por una de esas piedras, un camarógrafo. El compañero Ministro del Interior comprendió que no podía seguir exponiendo a las autoridades militares y de Carabineros ante la actitud vandálica de aquellos que comercian con el dolor y el sufrimiento de familias y el pesar de instituciones.

¿Cuándo antes fueron a los funerales de Carabineros? Hace tan solo 5 o 6 días atrás, 3 o 4 antes que lo que ocurriera en Concepción, también falleció un Carabinero en cumplimiento de su deber, no había un solo parlamentario, ni de centro ni de izquierda, estaba el Gobierno como era su obligación, pero, acá había que hacer la explotación política del hecho.

Hasta tal extremo llegó que la propia Dirección General, la Superioridad de Carabineros, tuvo que hacer una protesta indignada por la explotación de este hecho doloroso y casual, y yo declaro que reclamaremos de la Justicia la investigación más acuciosa y profunda para sancionar al que haya sido que atentara contra la vida del Carabinero y haya herido a otros dos más. De la misma manera que pediremos implacablemente se aplique la Justicia para aquellos que acribillaron a balazos a 4 campesinos y un estudiante, que los diarios callan, los diarios de la reacción, de la oposición.

Respeto por todos los principios

Pero cuando en un país los hechos adquieren la dimensión que estoy señalando, cuando se relaja la moral, cuando se recurre a procedimientos y medios tan deleznable como los que señalo, lógicamente tiene que inquietarse gente que mira más apaciblemente, que nosotros y con más tranquilidad la vida nacional.

Yo he leído las palabras del Cardenal Arzobispo Sr. Silva Henríquez, y veo en ellas un llamado, que a mí también me alcanza pidiendo deponer antagonismos, rechazar la violencia y buscar un camino de paz.

Y con que tranquilidad. Presidente Socialista y militante marxista yo puedo escuchar las palabras del primado de la Iglesia Católica chilena.

Llevamos cerca de dos años de Gobierno, nunca ha habido la más débil dificultad, el más insignificante tropiezo entre el Gobierno y las distintas iglesias representadas aquí; con cuanta tranquilidad de conciencia como militante revolucionario, yo puedo mirar a los evangélicos, a los protestantes, a los bautistas, o a los católicos chilenos, que son la inmensa mayoría. Siempre lo dijimos y lo hemos cumplido respetuosos de las creencias ajenas, nos hemos detenido en la conciencia de cada cual. Y las expresiones de los Tedeum ecuménicos señalan un paso más en la gran característica que tiene Chile en su proceso revolucionario.

Por eso las palabras del Cardenal le llegan a un Presidente que en la acción y en los hechos ha demostrado el respeto que tiene por las creencias ajenas emanadas de la conciencia del Pueblo, que tiene el más amplio respeto, por todas las ideas, por todos los principios, por todas las creencias.

Pero al día siguiente en que el cardenal chileno lanzara su llamado, tranquilizador y humano, en un diario se escribe lo que voy a leer: En la Segunda, sub producto de El Mercurio, calificado inclusive por un Senador Demócrata cristiano como el diario de la subversión. Vean Uds., hasta dónde se llega en este país, y todavía se quejan de que no hay libertad. Quizás, algún día nos van a juzgar a nosotros por haber sido demasiado benevolentes, o porque el poder judicial no ha sido lo suficientemente acucioso y severo para sancionar estas tropelías que creo que no se cometen en ningún otro país del mundo. Vean lo que dice como respuesta a las palabras, indirectamente, por cierto, pero como respuesta a la palabra del Padre Cardenal.

"Y los chilenos vivimos hoy un caso patético de semejanza. Hace 22 meses, metiéndose por esas grietas constitucionales que la democracia permite, se introdujeron al poder mediante precaria mayoría. Con belicoso chivateo se instalaron en la dirección del país, y prometieron curar todos sus males".

Ganamos en la elección; el Congreso ratificó nuestra elección y habla de lo que nos hemos introducido por los resquicios legales.

"Pegados con saliva revolucionaria, se juntaron pijecitos farsantes con viejos luchadores motorizados por el odio; resentidos sociales con profesionales del rencor; activistas a soldada moscovitas con ingenuos redentores. Se acoplaron en grotesca cópula política, caricaturas groseras de bolcheviquismo obsoleto con partidúsculos desprendidos del tronco madre por infamante tradición; partidos de zigzagueante revolucionarismo con forúnculos gangrenados que un noble y tradicional radicalismo se extirpó; parásitos perennes enquistados a la ubre fiscal en todos los Gobiernos con rémoras casi nonatas, pero provistas de un apetito demoledor".

"Todos unidos por los cordones umbilicales comunes; el odio, el rencor, la explotación repulsiva de la miseria, de las uñas pintadas y del whisky".

Así se expresaban y agregaban. "En este desesperado intento pretenden arrastrar a toda la ciudadanía al holocausto wagneriano y sus planes pueden tener esta noche un soñado San Bartolomé, la celebración de este macabro segundo aniversario, es solo un pretexto.

Buscarán hoy la confrontación para imponer lo que tan angustiosamente necesitan: la implantación de un régimen de terror marxista".

Esto se publica, eso se reproduce en las capitales de otros países, a esto se le da crédito; eso después lo traen los cables como si fueran verdades, que se afirman en otras partes. Esta es la manera como se llega, en este país, a hacer de la libertad de prensa un libertinaje. Porque soy un médico y sé lo que es la higiene mental he leído esto hoy para que el Pueblo entienda la insania de aquellos mercenarios.

Inmorales que hablan de moral

Ellos dan cátedras de moral pública en sus artículos y son la panacea intelectual de miles de chilenos, ellos que trabajan para un prófugo arrancado de Chile, que tuvimos que liquidar el Banco Edwards, por la estafa que había cometido. ¡Hasta dónde habrá llegado la aberración en este país, de los valores morales que los valores inmorales han invertido! ¡Pretenden dictarnos normas de convivencia ciudadana, cuando sus patrones debieran estar en las cárceles chilenas!

Si no tuviéramos la responsabilidad que tenemos, si acumuláramos furia como ellos les predicán a algunos grupos sociales ¿qué pasaría en este país? Si este Gobierno y el Pueblo no tuvieran el superior sentido de lo que es gobernar nuestra Patria, ¿qué acontecería si nosotros no estuviéramos permanentemente denunciando a algunos afiebrados que pretenden irrumpir en el proceso social que se está desarrollando dentro de los cauces de nuestra historia, nuestra idiosincrasia, nuestra tradición?

Si la fuerza del Pueblo en lugar de ser, como es, constructiva, la lanzáramos nosotros, si tuviéramos odio y pasión enervante contra ellos, no quedaría nada, nada en pie de lo que defienden de tan mala manera.

Sin embargo, nosotros tenemos conciencia de nuestra responsabilidad; para ellos el desprecio, y el avance seguro de la víctima popular en el trabajo y el sacrificio.

Meditar nuestros errores

Compañeros, pero este proceso de descomposición moral de nuestros adversarios, esta actitud implacable de nuestros enemigos, nos lleva a meditar también en nuestros propios errores.

¿Cómo poder superar nuestra propia responsabilidad haciendo de la unidad algo más sólido? Ha habido discusiones internas, discrepancias; partidos de la Unidad Popular se han entendido con otros partidos que no forman parte de ella y al margen de la totalidad; he enviado públicamente una carta a los dirigentes nacionales y no se me ha respondido como colectividad, como Partido Federado. Hay gente que toma iniciativas, hay compañeros dirigentes de la Unidad Popular que empujan el "tejo pasado" en las reivindicaciones y que pretenden obtener ventajas materiales, olvidando la trascendencia del proceso; hay compañeros funcionarios que no cumplen con sus obligaciones, hay gente que piensa que los autos fiscales se han hecho para las granjerías y los paseos personales o familiares. Hay gente que debe entender que ser funcionario de un Gobierno Popular, implica poner atajo al burocratismo estéril y ser la demostración de la eficiencia, de la honradez, de la capacidad; no podemos aceptar funcionarios incapaces de comprender la importancia que significa ser ellos los brazos ejecutores de las tareas y del Programa de la Unidad Popular.

No podemos tolerar que hechos circunstanciales separen a los partidos de la Unidad Popular.

Comprendemos perfectamente bien, la presencia de nuestro país de sectores revolucionarios que no están en la Unidad Popular. Con ellos podemos tener el diálogo, la discrepancia, la discusión ideológica, pero

también debemos decirles con claridad que no nos van a imponer tácticas que no se avienen con la realidad chilena y que están distantes del camino que nos hemos trazado.

Yo ayer he estado en el desfile. He visto con agrado la presencia del MIR, he levantado mi pañuelo cuando ellos hablaban como nosotros: que la Unidad Popular del Pueblo es invencible, pero cuando reclaman fusiles yo digo que no, porque el proceso chileno no es de "foquismo"; digo que no, porque el Pueblo de Chile sabe que la garantía de estabilidad está precisamente en la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley de nuestra Patria.

Por eso tenemos que reconocer nuestros errores y organizamos mejor. La Revolución no se sostiene ni con aplausos ni con vítores, ni con gritos entusiastas.

Ya es mucho lo que ayer se ha hecho.

Pero la Revolución se afianza trabajando más, produciendo más, estudiando más, organizándose más, organizándose en las Juntas de Vecinales, en los Centros de Madres, en los Centros Comunales, en las Asambleas Vecinales, en los Comités de Producción, en las Juntas de Abastecimiento y Precios.

Es el Pueblo el que debe multiplicarse y multiplicarse, porque la fuerza del Pueblo, porque las manos del Pueblo, porque la capacidad del Pueblo es infinita.

Somos nosotros los que podemos establecer esa red fundamental de esfuerzo, sacrificio y tesón que permita superar la etapa que estamos viviendo y afianzar el mañana sobre la gran tarea que tenemos que realizar.

Por eso la organización es esencial. La organización para defender este Gobierno, que es el Gobierno de Uds.; la organización para controlar el proceso productivo; la organización para establecer la responsabilidad de los malos funcionarlos; la organización para comprender que solo un Pueblo organizado, consciente y responsable tiene el derecho a llamarse Pueblo Revolucionario y a construir su propia revolución.

Rechazamos el enfrentamiento

Y tenemos que tener claridad, absoluta claridad. Rechazamos todo enfrentamiento. Evitaremos -y lo vamos a conseguir- que este país caiga en la violencia generalizada y mucho menos en la guerra civil. No hay temor de nuestra parte; es el sentido superior de los que quieren a Chile por sobre todas las cosas y los que saben del deterioro material y humano que traería una guerra civil.

A veces no comprendo cómo gentes con cultura, cómo gente a la cual uno le supone un sentido superior de su existencia y de la vida, cómo gente que dice tener una vocación pública, cómo gente que dice querer a Chile y su historia, hablan así, en forma superficial de la guerra civil.

¿Qué nos enseña el ejemplo de otros pueblos?

Cicatrices que no se cierran después de generaciones, y generaciones; economías aplastadas y destruidas. Yo tengo una obligación y la voy a cumplir: impedir la violencia, evitar la violencia, que sepan los violentistas que pueden estar encubiertos o disfrazados dentro de la izquierda que ellos son contrarrevolucionarios; y decirles a los fascistas que son violentistas descarados, que la voluntad popular

me entregara el mandato de ser Presidente de Chile, la voy a ejercer para evitar en nuestro país la guerra civil.

Y es por eso también que sé, que más allá de las fronteras de la Unidad Popular, hay gentes que piensan como nosotros. Han sido adversarios nuestros; en los caminos políticos de la Patria, estuvimos separados y a veces juntos, ocasionalmente. Pero tienen un sentido político que les indica que hay que buscar la solución política y el Pueblo que es mayoría tiene que indicar el camino de esta solución y entender con claridad cómo alcanzarla.

Yo he visto con satisfacción, por ejemplo, la aclaración que Radomiro Tomic ha hecho al propio diario de la Democracia Cristiana, "La Prensa", que desfiguró, o cambió o tergiversó, o mal comprendió sus palabras. Yo sé que hay sectores de trabajadores de la propia Democracia Cristiana, campesinos, obreros, técnicos y profesionales, o militantes de la dirección de ella, que buscan también una salida política; yo sé que hay miles y miles de chilenos que no militan ni en la oposición ni en las filas de los partidos de Gobierno y tampoco quieren un enfrentamiento. Y para ellos nuestra palabra; y para ellos la posibilidad de que Chile alcance en la etapa de expresión de la voluntad del Pueblo, la solución de este momento duro, difícil, grave que estamos viviendo.

Yo pienso que no hay, desde el punto de vista ciudadano, ningún enfrentamiento posible; antes se hablaba de plebiscito, que nosotros no hemos rehuído, pero el plebiscito ya no puede realizarse, no está en el primer plano, no hay una observación a una Reforma Constitucional que nos permita llamar a plebiscito, y no lo vamos a hacer como ellos quisieran, porque hemos dicho que si se aprobara lo que pretenden en el proyecto Hamilton-Fuentealba iremos nosotros al Tribunal Constitucional; lo que tenemos por delante entonces, es una meta, y esa meta son las elecciones de 1973; hay una renovación parcial del Senado y hay una renovación total en la Cámara de Diputados.

Oposición parlamentaria

El Gobierno ha encontrado una cerrada oposición en el Parlamento. Hemos alcanzado una parte del poder del Estado. Somos el Gobierno, pero el Estado en Chile está formado por el Parlamento y el Poder Judicial, que son tres poderes independientes. Nosotros podemos influir y alcanzar otro pedazo del poder que necesitamos. En el Congreso, la oposición ha obstruido iniciativas fundamentales que el Gobierno Popular ha impulsado y que necesita.

La pasión política ha llegado hasta el extremo, por ejemplo, de impedir que se despache, después de un año ocho meses de discusión en el Congreso, el proyecto que crea el Ministerio del Mar. No me voy a referir a los presupuestos, no me vaya referir al Área Social de la Economía, no me vaya referir a la participación de los trabajadores, no me voy a referir a las iniciativas que implican una concepción distinta tributaria; no, me voy a referir tan solo a este proyecto, el proyecto que crea el Ministerio del Mar. Un país que tiene más de 4 mil kilómetros de costa, en un mundo en el que el mar hoy día adquiere el contenido de una riqueza extraordinaria, el mar es minas, compañeros; en su fondo hay más cobre que en el resto de las minas del subsuelo o sobre el suelo de la tierra en el orbe.

El mar tiene riquezas profundas, Chile es un país fundamentalmente marítimo; Chile es un país de dilatadas costas y tenemos medios artesanales; no hemos podido avanzar, no hemos podido lograr una etapa de progreso. Cuando nosotros hemos traído los barcos soviéticos que han permitido que la pesca llegue

como alimento a los hogares modestos y humildes de nuestra Patria, y sin embargo se nos negó el instrumento para hacer posible que esas riquezas puedan nutrir y desarrollar la vida de los trabajadores chilenos, y no hemos podido obtener el despacho del proyecto que crea el Ministerio del Mar, como tampoco hemos podido obtener el despacho del proyecto que crea el Ministerio de la Familia.

Nosotros, a quienes se nos acusó que cuando triunfáramos, llevaríamos a los niños chilenos a Cuba o a la Unión Soviética, una de las primeras iniciativas ha sido esa: crear un Ministerio de la Familia para proteger a la familia, núcleo fundamental de la sociedad; para amparar al niño y al anciano, extremos de la vida, para defender a la madre soltera, para hacer más esperanzadas las horas de la mujer que está esperando familia.

Queremos el Ministerio de la Familia y dictaremos el código de la familia porque creemos en la familia base de la sociedad camaradas.

Compañeros, es fundamental que se entienda que tiene que tener una salida política y nosotros garantizamos, como es lógico, que los procesos electorales tienen que desenvolverse como se han desenvuelto siempre en nuestro país. Ya llevamos cuántas elecciones complementarias y nadie nos ha acusado de intervención, por lo tanto, no puede pensarse que el Gobierno vaya a colocar el peso de la fuerza gubernativa al servicio de determinadas candidaturas. Por lo demás, el pueblo no se deja presionar y es el Pueblo el que juzgará si merecen o no los candidatos de la Unidad Popular llegar al Congreso. Lo que queremos decir, es algo muy claro. Nosotros somos un Gobierno lo suficientemente sólido, para que se entienda que grupos minúsculos no podrán torcer nuestro camino.

Desde el punto de vista electoral, tomando en cuenta las elecciones que hemos perdido, el 47% del electorado ha votado a favor del Gobierno de la Unidad Popular. Nunca después de un año 8 meses de Gobierno, otro Gobierno tuvo desde el punto de vista electoral, un apoyo como éste.

Y desde el punto de vista social, la economía en manos de quién está, quiénes controlan los factores fundamentales de la producción en este país, son los trabajadores.

Derrumbar este Gobierno, es hacer estallar este país, camaradas, pretender derrumbarlo, porque no lo van a derrumbar, es destruir este país.

Nosotros somos la garantía de un pueblo organizado y consciente; nosotros somos la seguridad más plena de la democracia y de la libertad y deben entenderlo.

La fuerza del Pueblo se ha expresado de tantas maneras y ya está bueno que se den cuenta que este Gobierno es el Gobierno más sólido que ha tenido la historia de Chile, porque es el Gobierno de los trabajadores, y los trabajadores política, económica y socialmente son la base fundamental de la existencia de nuestra Patria.

Compañeros: ¿cuáles son las perspectivas que tenemos? ¿Volver al pasado, establecer de nuevo la fórmula del viejo capitalismo, devolver los bancos, las tierras, las industrias nacionalizadas? Utopías, sueños trasnochados. El proceso económico y social de Chile es irreversible.

Ya el campesino sabe que es un ciudadano igual que otro, ya el obrero tiene conciencia de sus derechos y los ejerce a plenitud; ya el técnico, el profesional, la mujer chilena comprenden que este es un Gobierno y que en función de ello ponemos la economía a su servicio.

Que los errores que hemos cometido los reconocemos y que los vamos a superar con el esfuerzo de todos; que por lo menos nadie podrá decirnos que no tenemos la estatura moral de reconocer nuestras propias faltas y nuestros propios yerros, y así iremos, compañeros, con el esfuerzo común y la verdad para todos caminando hacia el futuro.

No se volverá al pasado

Nadie pretende, entonces, que se podrá volver al pasado; nadie se imagine que aquí va a haber una dictadura implacable. Ya he dicho lo que es la fuerza de este Gobierno y lo que significaría no solo, la paralización de Chile definitivamente, sino que tendrían que destruir, materialmente este país y hacer un genocidio para poder aplastarnos, y no lo van a hacer, no podrán hacerlo, no tienen cómo hacerlo y se los vamos a impedir compañeros.

Por eso, no hay otra salida, como lo he dicho, que la campaña que debemos dar en marzo de 1973. Pero no con un sentido corriente electoral, no como una campaña electoral más, tenemos que levantar una gran plataforma que señale al Pueblo la tarea que tiene que alcanzar, tenemos que decirles que hay que dictar una nueva Reforma, una nueva Reforma Agraria, una nueva ley de Reforma Educacional, un nuevo Código Tributario, un nuevo Código del Trabajo, debemos establecer la nueva seguridad social; debemos, compañeros, hacer posible los derechos y los deberes de los trabajadores.

Debemos afianzar la presencia de los trabajadores definitivamente en el manejo de la cosa pública, y junto a las iniciativas programáticas que no constituyen una plataforma electoral -digo-, que debemos nosotros, dictar una nueva Constitución y para ello debemos ganar la primera batalla, obtener la primera victoria en la campaña electoral del 73 y conquistar mayoría en la Cámara de Diputados. Y si no la alcanzáramos tendríamos siempre la perspectiva de una gran tarea por delante, y luchar por ella, como ésta tarea está al servicio de los trabajadores, no solo debe alcanzar en su preocupación a las que militan en nuestras filas, sino también lograremos nosotros que miles de trabajadores estén junto a la posibilidad de establecer nuevas instituciones para que así Chile camine de acuerdo con su propia realidad económica y social.

El Chile de hoy, no es el Chile de comienzos de siglo. El Chile de hoy, 5 de septiembre de 1972, no es el Chile del 4 de noviembre o el 3 de noviembre de 1970.

Chile dictó la Constitución Pelucona el año 1833 y la Constitución Liberal el año 1925. Va a cumplir 50 años el año 1975.

Tenemos que dictar una nueva Constitución, una Constitución para esta nueva etapa que estamos viviendo, para este proceso revolucionario.

No podemos dictar una Constitución burguesa, ni una Constitución socialista. Tenemos que dictar una Constitución que abra el camino hacia el socialismo, que consagre derechos y que haga que los trabajadores gobiernen este país.

Debemos entregar, entonces, las ideas fundamentales para que sean discutidas, analizadas y conversadas en el sindicato, en las faenas, en las industrias, en las escuelas, en los hospitales, en el taller y en el hogar.

Que no haya muchacho que no sepa leer ni escribir; que no haya anciano, que no haya analfabeto, que no oiga explicar y leer las bases de la Constitución que queremos.

Que el pueblo por primera vez entienda que no es desde arriba, sino que debe nacer de las raíces mismas de su propia convicción la Carta Fundamental que le dará su existencia como pueblo digno, independiente y soberano.

Por eso yo quiero entregar esta tarde, como tarea al pueblo de Chile, el estudio, la discusión y el análisis de las bases fundamentales de la nueva Constitución que, con el esfuerzo, el tesón y el empuje pondremos en marcha, una vez que conquistemos el instrumento que nos permita hacer efectivamente que Chile tenga esa Constitución, de acuerdo a la realidad presente que estamos viviendo.

Los trabajadores darán la solución

La solución de las dificultades presentes solo pueden darla los trabajadores, e imponer su propia concepción del orden social sobre el de la burguesía.

Las instituciones políticas presentes están concebidas para una sociedad capitalista que ya no existe en su contenido original.

Tampoco el socialismo es una realidad. El país se encuentra en movimiento y necesita darse el régimen político más idóneo para organizar y encauzar la vida nacional.

Un Estado como el chileno no puede funcionar indefinidamente con la obstrucción sistemática, irreconciliable, contra el Gobierno por parte de los otros poderes.

En forma sutil, pero real, el Congreso ha construido un cerco de fuerzas alrededor del Gobierno, al rechazarle una tras otras iniciativas fundamentales de orden social y económico. Una situación de enfrentamiento de esta naturaleza es peligrosa, crea incertidumbre e inquietud.

Deben por consiguiente resolverse para la izquierda, para el Gobierno Popular, las soluciones que da la clase trabajadora. Para la mayoría actual del Congreso la solución es imponer los intereses de los capitalistas por encima de los trabajadores. Por eso necesitamos redefinir totalmente la Carta Fundamental que rige nuestra vida política. Y para ello necesitamos nosotros alcanzar la victoria en la Cámara de Diputados y después plantear la necesidad de la nueva Carta Fundamental.

En esta Carta Fundamental, y me interesa a Uds. dirigentes y al pueblo que me escucha, exponerlo con claridad, debemos encauzar dos aspectos esenciales de la vida del pueblo.

Dar más libertades, ampliar las libertades y derechos, incorporando a la Carta Fundamental, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Garantizar el pluralismo social, político y cultural, asegurar a los grupos étnicos autóctonos el derecho a desarrollar su personalidad cultural y el cultivo de su lengua materna, reconocer a la Isla de Pascua el derecho a tener un representante en el Congreso.

Establecemos para los trabajadores la estabilidad del empleo y una remuneración mínima digna para él y su familia, la necesidad de superar las diferencias entre el trabajo manual e intelectual, entre la ciudad y el campo.

Los trabajadores deberán dirigir las empresas. Se dará reconocimiento constitucional de los sindicatos, como expresión orgánica de los trabajadores, y de la CUT como su expresión máxima.

Las prestaciones de seguridad social, deben otorgarse en consideración al estado de necesidad de los beneficiados.

Todas las personas tienen derecho, en igualdad de condiciones, a idénticas prestaciones ante un mismo estado de necesidad, hay que asegurar el derecho a la educación desde la etapa preescolar y su carácter permanente, establecer los derechos fundamentales de la familia, reconocer la igualdad plena del hombre y de la mujer, la protección especial de la madre soltera, la investigación de la paternidad y la obligación del Estado de hacer efectivos sus principios y deberes básicos.

Todo hombre tiene el deber de trabajar de acuerdo con su propia capacidad y no puede reclamar beneficios de la sociedad, si no rinde con sus posibilidades corporales, intelectuales o la creación, un resultado que represente un aporte material científico, cultural a la comunidad. El derecho se otorga al que cumple con deberes, y el deber fundamental que establecerá nuestra Constitución, es el deber de trabajar por el progreso de Chile.

En el régimen económico hay que establecer el principio de que la economía del país está al servicio del Pueblo, delimitar claramente nuestra concepción de la coexistencia necesaria de la economía. En la industria, minería, agricultura y servicios.

Reservar para el Estado todas las riquezas básicas del suelo, del subsuelo, del fondo del mar dentro de 200 millas del mar territorial, institucional, el plan de desarrollo como instrumento superior de la actividad económica y social, con participación fundamental de los trabajadores. (Un plan democrático en su gestación central, en su formulación y descentralización en su ejecución).

Organizar el sistema financiero y tributario al servicio del sistema nacional de Planificación.

Fuerzas Armadas y de Orden, a los criterios vigentes existentes destinados a defender soberanía nacional y la integridad de la frontera se agrega a su papel de las Fuerzas Armadas, relevante, en la seguridad nacional, lo que implica su presencia activa en las industrias y servicios estratégicos en la planificación.

A los servicios de orden público, Carabineros e Investigaciones debe corresponder junto a sus tareas específicas una amplia labor social que hoy cumplen, pero que hay que especificar mayormente. Tribunales de Justicia y Contraloría, modernización y democratización de la función judicial, ampliar las facultades del Tribunal Constitucional, crear los Tribunales de lo contencioso y administrativo. Establecer la temporalidad de los cargos de los Ministros de la Corte Suprema y su duración al cumplir 65 años de edad. Democratizar el Tribunal Calificador de Elecciones, garantizar a todos los ciudadanos la atención jurídica. Modernizar la Contraloría General de la República y establecer su interrelación con la Superintendencia de Previsión Social.

Constitucionalidad y legalidad, el actual sistema legislativo, confuso, contradictorio y anacrónico debe ser reemplazado por otro sencillo, claro, sistemático y adaptable a las actuales condiciones de la vida social.

La organización jurídica del Estado se basa en las normas constitucionales y legales. Las autoridades del Gobierno y los funcionarios son responsables de los abusos que cometan y de las omisiones y lenidades en que concurran.

Administración y planificación descentralizada

Administración territorial, la administración y planificación de Chile debe ser democrática y descentralizada. En cada provincia debe organizarse una Junta Provincial encargada de promover el desarrollo económico y social, integrada por representantes de los servicios del Estado, de los municipios y de los cabildos vecinales. La región, los cabildos vecinales, las comunas y municipios, las provincias deben coordinar su capacidad de trabajo dentro de la concepción más adecuada, a las exigencias económicas actuales de esa región. La administración de la región debe contar con un Consejo Económico Regional encargado de proponer las orientaciones del desarrollo económico social y ejecutar las directivas del plan.

Al frente de cada región debe haber un Viceministro Regional dependiente, directamente del Presidente de la República, encargado de coordinar y ejecutar los planes y programas de la región. Hay que institucionalizar el poder de los trabajadores. Día tras día estamos contemplando el esfuerzo de nuestro pueblo por actuar organizadamente a través de instituciones nuevas, desconocidas apenas unos meses atrás. Es así como en el centro de trabajo agrícola, industrial o minero, de los lugares donde viven, las Asambleas de Trabajadores, los Comités de Producción, la participación de los trabajadores en la dirección son hoy una realidad. El proceso de configurar, debe configurarse en las empresas e industrias del área social, en los asentamientos, en los centros de Reforma Agraria, en los hospitales, en las oficinas, por todas partes deben estar Uds. y están siendo probadas, ensayadas, nuevas reformas de organización popular.

En las comunas, el pueblo debe asumir directamente responsabilidad de dirección central a través de las organizaciones comunitarias y de las juntas de abastecimiento popular.

Este es el Chile de los trabajadores en movimiento.

Es nuestra tarea contribuir a que la energía creadora de los trabajadores en la búsqueda de una nueva organización que les asegure realmente el ejercicio del poder, encuentre el cauce adecuado.

Debemos hacer que la Constitución reconozca el poder de los trabajadores en las comunas, en los centros de trabajo, en el aparato del Estado.

Comunas. Proponemos la creación en cada comuna, de cabildos vecinales, que entreguen a los representantes de las organizaciones comunitarias y de trabajadores los medios de atender directamente sus problemas locales en colaboración con los servicios públicos.

En los centros de trabajo debe elevarse el nivel de principios fundamental que los trabajadores dirijan sus centros de trabajo de acuerdo con la Ley, en el aparato del Estado.

Las organizaciones representativas de los trabajadores, deben participar institucionalmente en la elaboración de la política económica del Gobierno, particularmente en la formulación democrática del plan de desarrollo.

El Consejo de Desarrollo Económico Social debe ser reconocido por la Constitución, pero no debemos limitarnos a establecer la simple participación, de las organizaciones sindicales en la planificación central, sectorial, regional, comunal y las empresas.

Trabajadores deben ser mayoría

Los trabajadores deben conseguir ser ellos la mayoría del país, quienes tengan la palabra decisiva en todo lo que se refiere a economía del país.

Son los trabajadores, la fuerza creadora de la economía.

Son ellos quienes deben tener el predominio en la economía nacional. Cómo conseguir que los trabajadores dirijan la economía del país, controlen el poder político. Esta es la cuestión fundamental, indispensable para que Chile progrese resueltamente por el camino revolucionario que nuestra historia nos ha trazado.

Todos los trabajadores deben discutir y resolver esta cuestión política fundamental, los trabajadores vale decir, obreros, campesinos, técnicos profesionales, empleados, trabajadores independientes que viven de su propio trabajo, sin explotar a nadie, asentados, pequeños propietarios, comerciantes e industriales.

Aquí reside la fuerza de Chile, y esta fuerza debe dirigir desde el Estado mismo la economía nacional. En el Gobierno mediante su participación activa en la planificación, pero también en el Congreso. Por eso, proponemos la discusión que el nuevo Congreso se ajuste a la realidad social del presente y del futuro revolucionario. Por eso proponemos que se discuta, se analice la naturaleza del futuro Congreso. Caben, a mi juicio, tres opiniones principales: mantener el Congreso Bicameral presente, eso es poco aceptable y opino que no puede ser así.

El Congreso con una sola Cámara de Diputados elegida por todos los ciudadanos del país como la actual, todos los trabajadores deben elegir en votación nacional, secreta y directa la Cámara de Trabajadores.

El proceso revolucionario exige, en forma cada vez más perentoria, que el poder del Estado responda realmente a la mayoría del país, a las fuerzas creadoras en forma democrática y pluralista, posibilitando la expresión de todas las corrientes de opinión, pero asegurando a la clase trabajadora la supremacía, porque en esto consiste nuestra revolución anticapitalista, en conseguir que el poder esté en manos de los trabajadores.

La representación parlamentaria, debe ser actualizada de acuerdo con la real distribución de la población y debe elegirse un Diputado por cada 70 mil habitantes.

Las elecciones parlamentarias deben realizarse conjuntamente con la elección del Presidente de la República, cada 6 años. El Presidente de la República, elegido por la autoridad de los ciudadanos podrá disolver el Congreso una vez en su mandato convocando a nuevas elecciones.

Debe ser institucionalizado el Consejo de Ministros, que, presidido por el Presidente de la República, adoptará las resoluciones generales en materia de orden económico, político social y administrativo, coordinando la actividad de los Ministerios. La administración del Estado debe constituir un todo, una totalidad orgánica.

Se trata de que el Pueblo conozca y discuta. El Gobierno quiere promover la discusión clara del futuro político del país, para resolver lo que los trabajadores conscientemente decidan.

Si me he reunido esta tarde o esta noche con ustedes, si he ampliado demasiado mis observaciones, es porque creo que un pueblo que ha alcanzado la etapa revolucionaria en la conciencia que tiene el Pueblo chileno, debe comprender que es fundamental institucionalizar su Revolución.

Tenemos que establecer un Estado de derecho, el Estado de derecho del Gobierno del Pueblo y cada hombre y cada mujer, cada joven y cada anciano de Chile debe entender que es su obligación profundizar en los aspectos que he planteado.

No se trata de entregarles fórmulas prefabricadas.

Se trata de que ustedes mismos analicen, piensen y sientan la necesidad de darse la Carta Fundamental y esa será la gran bandera, que levantaremos no solo con un contenido electoral, sino como un proceso social para hacer posible que esta Revolución que se expresa en el Pueblo, en las calles, en la oficina, en la escuela y en el trabajo, que esta Revolución, que es mayoritaria por la voluntad consciente de la inmensa mayoría de los chilenos alcance los niveles institucionales que la hagan permanente e irreversible.

Compañeros, y compañeras, ciudadanos de mi Patria, en esta etapa de Chile necesitamos la conciencia de ustedes para afianzar la Revolución Chilena hecha de acuerdo con nuestra historia y nuestra voluntad.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, CON MOTIVO DEL VIAJE A CUBA DE 25 MINEROS, INVITADOS POR EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁷⁴

Tengo información, no ahora, sino de hace algunos meses, de que ustedes habían sido invitados por el comandante Fidel Castro, cuando él estuvo en Chuquicamata y cuando presenció el trabajo de ustedes y dialogó con ustedes.

El hecho de que vayan a Cuba como consecuencia de la visita del comandante Castro, es muy importante y significativo.

Desde luego como era de suponerlo, es la confirmación de la actitud de Fidel, del hombre que tiene el aprecio y el afecto por los trabajadores, no solo de su Patria sino de todos los países. Y además la palabra verídica del jefe revolucionario, que cumple cuando ofrece la hospitalidad su Patria.

Ustedes van a Cuba y creo que, para ustedes, especialmente para el movimiento popular chileno, es decisivo lo que ustedes observen, aprendan y miren, en el proceso de la revolución cubana. Háganlo sin prejuicios y observando a fondo lo que es una revolución que ha tenido que ir superando duros embates del imperialismo de la reacción mundial y continental. Piensen lo que significaba Cuba antes, no olviden jamás que era uno de los países más dependientes en lo económico, en lo político; país que no tuvo nunca como nosotros, un proceso democrático burgués, propiamente tal. Un país en donde las Fuerzas Armadas eran guardias pretorianas, al servicio un dictador; un país donde la clase obrera no tenía una estructura

⁷⁴ OIR

sólida de partidos políticos de una envergadura que les hubiera permitido elevar la conciencia política de las masas.

Sin embargo, allí, la voluntad un grupo de hombres y el apoyo amplios sectores populares, ha permitido en 11 años, consolidar un Estado socialista en donde los logros alcanzados en el campo de la cultura, de educación, del trabajo, de la vivienda, del deporte, del desarrollo económico del país, son hechos innegables y además irreversibles.

Ustedes podrán apreciar lo que es una disciplina revolucionaria, una responsabilidad revolucionaria. Y es bastante conveniente que se den cuenta de ello. Muchas veces yo he dicho, que esta es una obligación, hacer entender a muchos compañeros que creen que la revolución está destinada a dar ventajas de tipo personal. La revolución es un proceso en donde se requiere generosidad, espíritu de sacrificio, porque se está construyendo fundamentalmente para el mañana y no para el presente. Se está terminando con un presente de ignominia, pero construir el futuro de progreso, de transformación, no es una tarea sencilla ni que pueda realizarse sin un pueblo disciplinado y consciente, que comprenda la misión histórica a que está comprometido. Fundamentalmente, y en repetidas oportunidades, yo me he referido al cobre, porque en los países dependientes como el nuestro, monoprodutor, la riqueza básica es y será por mucho tiempo, nuestro cobre. Destacado como el acto primero del gobierno, la iniciativa más importante, la nacionalización del cobre, y ello dentro del marco de un país, en donde el cobre representa más del 74% de los ingresos de divisas y un 26% del presupuesto fiscal. Y es donde indiscutiblemente la herencia imperialista, desde el punto de vista de la técnica, desde el punto de vista de gente preparada, ha dejado deficiencias extraordinarias y donde también, por desgracia, a veces no hemos encontrado una respuesta revolucionaria de algunos pocos trabajadores.

He criticado duramente la tendencia economicista, destinada a obtener ventajas sobre la base de la presión que implica ser una empresa cuprífera y ser trabajadores del cobre, en comparación con el resto los trabajadores del país.

He tenido duras palabras para criticar, tanto a los trabajadores de Chuquicamata, como los de las otras grandes minas, que después de arreglados los pliegos de peticiones, crean conflictos artificiales o actos de determinados paros, en determinadas secciones, que repercuten por cierto, en el proceso de la producción general cuando un gobierno dice que es, y es, el gobierno los trabajadores, cuando los trabajadores están representados en la dirección de la empresa, cuando los trabajadores sienten, no la vocación, sino la convicción revolucionaria, estos hechos no pueden seguir ocurriendo, no deben seguir ocurriendo. Cuando se tiene la conciencia de que las empresas del cobre son del pueblo de Chile; cuando se tiene que tener la convicción absoluta de que el cobre es la riqueza esencial del país, que el dejar de producir 10, 15 mil toneladas por paros absurdos, sin contenido -lo que refleja una responsabilidad-, son millones y millones de pesos que se pierden, con lo que podría levantarse escuelas, caminos, hospitales, empresas, industrias y fuentes de trabajo.

Ser trabajador del cobre es un privilegio; un privilegio que inclusive por lo que ganan en comparación con el resto los trabajadores, es un privilegio mucho mayor, por lo que representa el trabajador de la riqueza fundamental del país que ahora está en manos de los chilenos. Junto con criticar a estos sectores de trabajadores que han arrastrado muchas veces a la totalidad de los trabajadores, he reconocido también, a otros sectores de trabajadores que han entregado con pasión su esfuerzo en trabajos voluntarios, en

hacer que la producción alcance un nivel superior, en entender, a través de los Comités de Producción, la responsabilidad que tiene; en participar en sesiones sindicales sin perder la tónica de la acción sindical, pero al mismo tiempo comprendiendo que la revolución tiene otros valores, que no son solo los valores de tipo económico; que además lo que ganan los técnicos, los profesionales, los obreros del cobre, son niveles muy superiores a los que ganan los técnicos y profesionales del resto del país.

Por eso, compañeros, me complace que vayan a ver ustedes un país socialista, enclavado en el norte de nuestra América Latina, un país socialista donde ustedes podrán apreciar sus condiciones; todavía hay una lucha muy dura, para que sepan qué distancia y entre un país que ha tenido que sacrificarse con razonamiento a las dificultades que a veces no quiere ni siquiera sobrellevar alguna gente cuando no puede darse el lujo de tomarse una docena de cervezas al día; cuando en ese país, por ejemplo, durante años, la gente no ha podido tomarse más que una pilsener al mes o cuando ha tenido que racionar, inclusive, lo que para ellos es una producción abundante como es el tabaco; donde han tenido que establecer diversos racionamientos para que no haya posibilidad de acaparamiento o discriminación, en ventaja para subgrupos poderosos económicos que quedaban al comienzo del proceso revolucionario, que nosotros no podemos implantar por falta de conciencia revolucionaria.

Para que aprecien las dificultades que nosotros tenemos internamente, como consecuencia de hacer nuestra revolución dentro de los marcos de una democracia burguesa, con las dificultades donde el poder ha estado centralizado y en donde no ha existido -como en el caso nuestro- una oposición que tenemos que respetar y un grupo sedicioso que no respetamos y que es difícil combatir cuando se disimula inclusive en las capas opositoras legales.

Yo creo que será muy provechoso para ustedes ver un proceso de consolidación socialista y entender que la presencia de los trabajadores aquí como allá, son el factor esencial, para hacer posible este camino de transformación.

Pero allá van a entender también lo que es la disciplina revolucionaria, que algunos compañeros no quieren siquiera que uno mencione en este país, ni siquiera en el trabajo. Allá van a ver que el pueblo se inspira en el estudio, disciplina en el rendimiento, disciplina en el acatamiento de las tácticas que los responsables de la marcha en el proceso revolucionario han trazado; disciplina consciente, voluntaria, disciplina que nace de la conciencia y que no tiene que ser impuesta con la violencia, mucho menos en un gobierno popular que no puede recurrir a ella.

Ustedes dirán muy de cerca lo que hemos hecho este país, en los casi 20 meses de gobierno, que yo sostengo que es bastante, pero al mismo tiempo se dan cuenta cómo hay que consolidar esto.

No sacamos nada con tener el cobre si no aumentamos la producción de cobre, si no hacemos que el cobre sea un factor dinámico en el proceso de desarrollo económico. No sacamos nada con haber expropiado latifundios en Chile si la tierra va a producir menos, y el campesino no comprende igual que el obrero del cobre, su tremenda responsabilidad; la tremenda responsabilidad que tiene en este proceso porque ahora es un ciudadano como cualquiera de nosotros.

Si acaso los empleados, los técnicos y profesionales pretenden no impulsar a los obreros para mejorar sus condiciones, si niegan su concurso técnico, si creen que el concepto de la vida está destinado tan solo a ventajas de tipo material, sí es que anhelan traducir en este país la posibilidad de una sociedad de consumo

que es distante a la realidad económica y social que vivimos nosotros, entonces compañeros, las cosas se dificultarán más.

Es significativa la presencia de ustedes, muchos de los cuales -y ojalá sea la mayoría- han demostrado un espíritu distinto, han hecho trabajos voluntarios, han aumentado la producción, han recuperado dólares para la economía nacional.

Me alegro que ustedes hayan sido distinguido por la suerte, porque sé que ha habido un sorteo para viajar a Cuba, donde podrán ver un proceso revolucionario, consolidado, pero consolidado sobre el sacrificio de muchos, inclusive de sus vidas, y el sacrificio de todos durante años para poder garantizarles a los cubanos el futuro a los hijos de ellos un destino distinto al que padecieron. Nada más compañeros. (Aplausos).

Obrero: Compañero Presidente, hemos querido venir a despedir usted y además pasar a saludarlo. 25 compañeros que venimos aquí, más el grupo de trabajadores voluntarios, venimos a ofrecerle el apoyo y que tenga confianza en nosotros porque poco a poco hemos ido afirmándonos en estos trabajos.

Estamos construyendo un camino de Calama a Chuquicamata, fuera de trabajar en la mina. Y ese es nuestro deseo, que siga adelante con el proceso, que tenga confianza en los trabajadores del cobre, porque no todos hemos perdido la conciencia. Nada más. (Aplausos).

Obrero (otro más habla): O sea, al mismo tiempo nosotros quisiéramos aprovechar la ocasión para hacerle entrega un objeto recordatorio que simboliza el primer aniversario los trabajos voluntarios en las minas de Chuquicamata. Hecho que representa para el país una extracción aproximada de unas 500 mil toneladas y que traducido en dinero representa alrededor de \$ 1.20000 dólares, sin considerar los trabajos de reparación de recuperación y de mantenimiento, aporte de aspectos sociales y la construcción de la gran minería Calama-Chuquicamata.

Presidente: Muy bien, muy bien, muchas gracias, por sus palabras.

Ayer también me entregaron el diseño de la medalla para condecorar con ella a los trabajadores que se hayan distinguido en todos los campos de actividades es la medalla al mérito del trabajo "Manuel Rodríguez" tiene el nombre del guerrillero nuestro. Así que ya, dentro de algunos días más, dictaremos los decretos, algunos para condecorar póstumamente a algunos compañeros que en trabajos voluntarios fallecieron, y otros para señalar los que han aportado al progreso, al esfuerzo, a la producción en las distintas áreas del país.

Compañeros, muy buen viaje, aprovecho saluden a los trabajadores cubanos; seguramente, con certeza, estarán con Fidel y, denle un saludo muy afectuoso de mi parte, dígame que aumenten la ración de helados de coco. Está mandando muy poco, que piense que el vino y el pisco deben estar equiparando a los helados de coco que se derrite mucho. (Risas).

Agradézcane de todas las demostraciones de afecto de preocupación y de cariño; la atención que ha tenido con todos los compañeros que han ido allá; sobre todo la gran preocupación por la marcha este proceso, que sabemos que contamos con la solidaridad de Cuba, como Cuba cuenta con nuestro afecto y solidaridad. Buen viaje compañeros. No se olvide de sus familias; escriban, van a ir a un país socialista con una moral distinta, no se olvide. Una moral distinta en todos los aspectos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO SOBRE TELEVISION UNIVERSITARIA, 8 DE
SEPTIEMBRE 1972.⁷⁵

Esta tarde tendré la satisfacción de firmar un Proyecto de Ley, destinado a establecer una Red Nacional de Televisión que sirva a todas las Universidades.

La legislación vigente universitaria, que contemplaba la Ley 17.337 sobre televisión nacional, del 24 de octubre de 1970; otorga la posibilidad de que tengan red nacional las Universidades de Chile, Católica de Chile y Universidad Católica de Valparaíso.

En realidad, siempre se estimó que era legítimo que las otras universidades tuvieran también acceso a un canal nacional, y en lo que se ha llamado el Estatuto de Garantías Constitucionales, quedó claramente así establecido.

En una oportunidad en el Congreso, al discutirse una Ley que no tenía injerencia directa con la televisión, se hizo una indicación que consagraba siempre una discriminación, estableciendo una vez más, un derecho restringido para las universidades. Estas circunstancias, esa indicación, fueron vetadas por el Ejecutivo. A raíz de ello, en dos oportunidades se invitó a los señores Rectores de las universidades, a fin de conversar, cambiar ideas y buscar un criterio común que permitiera solucionar, lo que para nosotros constituía una discriminación.

En realidad, prácticamente, estuvimos a punto de encontrar una solución unitaria. Sin embargo, no fue así, y una universidad estuvo en desacuerdo con el criterio de la mayoría de los señores Rectores; por ello no pudimos, a través de una declaración del Consejo de Rectores y del Gobierno, solucionar, sin necesidad de un Proyecto de Ley, una situación que estimábamos indispensable modificar.

Es por eso, que el Gobierno ha resuelto enviar el Proyecto de Ley -que tengo la esperanza sea aprobado por el Congreso que permitirá a todas las Universidades tener acceso a un canal de Televisión Nacional. En él, además se consagran definitivamente las atribuciones que tienen las Universidades en cuanto al actual radio en que están operando. Quiero dejar constancia que alguna de ellas amplió lo que primitivamente se le había autorizado y el Gobierno lo aceptó.

Tenemos la certeza que, con este proyecto de Ley, se solucionará definitivamente una situación que nos interesa y nos inquieta. Nos inquieta el que se haya limitado la posibilidad de una extensión nacional a las Universidades que no tenían la posibilidad de hacerlo y que un número restringido hubieran sido autorizadas para ello. Además, hay Universidades que ni siquiera tienen acceso a la Televisión de ellas, en un radio limitado.

Nos preocupa, además, el hecho de que las Universidades, esencialmente y casi exclusivamente, están financiadas con fondos del Estado. Y las cifras, entregadas por los organismos técnicos, puede deducirse, además, el elevadísimo costo que significaría el que cada Universidad pudiera expandirse para tener un Canal Nacional, dejando constancia que en países de un mayor desarrollo económico esto no ocurre, entre otras razones, por lo que estoy señalando.

⁷⁵ OIR

El costo de cada una de esas redes jurisdiccionales que sería de dos millones cuatrocientos mil dólares, y 75 millones de escudos, que obligaría como inversión, y obligaría a cada Universidad a tener equipos de mantención que erogarían un gasto de un millón novecientos mil dólares y 60 millones de escudos al año.

En realidad, no siendo este factor esencial, es también algo que debe preocuparnos ya que lamentablemente, el país no dispone de los recursos suficientes para poder invertir una parte y gastar la inversión, por otra, en red de Televisión, que tendría tan alto costo.

Finalmente, ha sido característica de este Gobierno en los hechos, evidenciar su gran preocupación porque puedan manifestarse todas las ideas, para que todas las corrientes tengan la posibilidad de difundir su pensamiento.

Es por ello que la Televisión Nacional se ha establecido de acuerdo con las disposiciones legales y a través de una reglamentación del propio Consejo Nacional de Televisión, estableciendo el derecho de las corrientes de opinión pública, y de los Partidos Políticos, a que utilicen, en relación a sus fuerzas expresadas en el número de parlamentarios que tienen, el canal Nacional de Televisión, en determinados números de minutos al mes.

La supervigilancia del cumplimiento de normas ahí establecidas, fue entregada a la apreciación de los señores que son Ministros de la Corte y que representan a ese poder del Estado, en el Consejo Nacional de Televisión.

Al desear que además del Canal Nacional de Televisión, cuyo Consejo está representando fuerzas que tienen mayoría -y quiero destacarlo- al propio Gobierno -digo- nosotros deseamos ampliar todavía la utilización del Canal Nacional de Televisión, a todos los partidos y dar acceso a él a todas las corrientes. Y confiado de que esto sea sobre la base de un alto nivel, que permita al Pueblo informarse sobre los principios, las doctrinas, que representan el pensamiento de determinadas colectividades, agreguemos ahora el anhelo y el deseo, de que despachada esta Ley podamos tener un canal Nacional de Televisión Universitaria, que tenemos la certeza y la seguridad que sobre un alto nivel cultural, permitirá que el Pueblo tenga acceso, no solo al pensamiento filosófico doctrinario de ideas, sino que también el amplio y el vasto campo de la cultura universal.

Es para mí profundamente satisfactorio, firmar este Proyecto de Ley. Creo haber interpretado fielmente el pensamiento mayoritario de los señores Rectores, expresado en dos oportunidades en que ampliamente conversamos sobre esta materia.

Con ello, una vez más el Gobierno reafirma su decisión, su propósito de que el Pueblo tenga bases de información y relación cultural, de acuerdo con nuestra tradición y nuestros anhelos.

Nada más compañeros.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA CLAUSURA DEL VII CONGRESO DE LAS JUVENTUDES COMUNISTAS DE
CHILE EN EL ESTADIO NACIONAL, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁷⁶

Queridos compañeros jóvenes:

Que extraordinario marco es este para poner término al importante torneo que ha sido el Séptimo Congreso de la Juventud Comunista de Chile. Qué bueno sería que miles y miles de chilenos escépticos pudieran estar aquí, o mirar cómo está de repleto este amplio anfiteatro, la alegría, el colorido, la fuerza vital que él encierra con el corazón palpitante de la Juventud Comunista de Chile; con las banderas de la Patria izadas en los mástiles, señalando nuestra decisión de trabajar, luchar, combatir por el progreso de Chile, por la dignidad de Chile, por la Revolución Chilena. (Aplausos).

Saludo, en nombre del Pueblo y del Gobierno Popular, a los representantes de las Juventudes de países, Gobiernos, Partidos y movimientos populares, que han venido de los distintos continentes a expresar su adhesión y su solidaridad al Congreso de la Juventud Comunista de Chile.

Ellos, la casi la totalidad de los que están aquí en la tribuna de honor, presenciaron el lunes pasado la marcha del Pueblo, esa marcha que, a mi juicio, quedó expresada en el letrero que escribiera con mano vacilante un obrero, en un viejo pedazo de cartón, donde decía sencillamente: "Prefiero comer un pedazo de pan de pie, que comer un pollo arrodillado". (Aplausos).

Los delegados han asistido a los debates del Congreso, conocen sus conclusiones, dialogaron no solo con los jóvenes comunistas sino también con las delegaciones de los partidos y movimientos de la Unidad Popular que participaron ampliamente -y todos los días- en este Congreso. Esta demostración de falta de sectarismo, de amplitud -lo digo- ojalá la aprendan los propios partidos, pues es una gran lección que les da la juventud a los viejos nuestros. (Aplausos).

Nada más significativo para destacar lo que representa este acto y el Congreso que Uds. han realizado, que rendir emocionado homenaje a los que cayeron. Rindo en Ramona Parra, en Alicia Ramírez y en José Miguel Aguilera el homenaje del Pueblo de Chile a los jóvenes luchadores que dieron su vida por un porvenir mejor para nuestra Patria. (Aplausos).

Los que miramos hace años a los partidos, a la vida política chilena, tenemos conciencia de que la Juventud Comunista es un crisol donde se va moldeando, es una fragua donde se va perfilando al muchacho y la muchacha, que en anticipo de conciencia revolucionarla, teniendo condiciones, será después militante del partido de Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

La Juventud Comunista es una parte Importantísima de las Juventudes de la Unidad Popular, y las Juventudes de la Unidad Popular, son el futuro, siendo ya el presente combatiente, en nuestra gran gesta emancipadora.

Los jóvenes de Chile, los jóvenes revolucionarios chilenos han entendido que no hay querella de generaciones, que ellos forman parte del Pueblo, que su ubicación es de clase.

⁷⁶ Witker 2: 79

La juventud sabe que hay pueblos viejos que son jóvenes, y hay jóvenes que son viejos, y hay viejos que son jóvenes.

Esta tarde, al hablarle a la juventud, al sentir el calor de Uds., queridos compañeros, cómo no recordar que yo tuve la suerte de dialogar con un hombre joven, siendo anciano, que tuvo la oportunidad extraordinaria de conversar con el símbolo de un pueblo muy viejo que hace más de cuatro mil años está luchando y que es un pueblo joven.

Yo conversé con Ho Chi Minh; yo sé lo que es la juventud heroica, en su experiencia de lucha, del pueblo vietnamita.

¡Por eso rindo homenaje, aquí, en la presencia de sus representantes, a aquellos que luchan a través de siglos, por hacer de su Patria, una Patria libre, independiente y soberana! (Ovación).

El Gobierno Popular que ha acrecentado las relaciones y los vínculos con la inmensa mayoría de los países del mundo, le dice esta tarde a la juventud que hace algunos meses -y largos ya- establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con la República de Vietnam del Norte, y hace veinticuatro horas, establecimos relaciones diplomáticas y comerciales con el Gobierno Provisorio de Vietnam del Sur. (Aplausos).

Cuando un hombre que tiene la responsabilidad que el Pueblo le ha entregado encuentra entre jóvenes revolucionarios, sabe que ellos tienen conciencia de la hora dura, difícil que vive nuestra Patria, que sufre nuestro Pueblo. Es la hora decisiva de un régimen cuyo perfil de explotación se pierde en la hora del amanecer de la construcción de una nueva sociedad que tiene que ser el esfuerzo de todos, fundamentalmente de Uds., compañeros jóvenes.

Y, cómo no decirles, como Presidente de Chile, como compañero de Uds. la amargura y la protesta que nace en mi conciencia de chileno, cuando vemos agredir a nuestra Patria, implacablemente, por el imperialismo norteamericano.

Hace algunas horas, una empresa multinacional, la Kennecott, que metió su garras en las riquezas de Chile, para llevarse millones y millones de dólares al extranjero, ha renegado de nuestras leyes después de concurrir al Tribunal del Cobre ha hecho tabla rasa del dictamen de ese tribunal y ha amenazado, desde fuera, desde la metrópoli capitalista, con embargar y requisar la producción de cobre, sosteniendo que el cobre les pertenece, cuando ese cobre es de Chile ahora, por la voluntad del Pueblo, ratificada por el Congreso y defendida por el Gobierno Popular. (Ovación).

¡Jóvenes comunistas, juventud de Chile!: aprende la lección.

Cuánto, y cuántos son los que salen a la calle a gritar por nimiedades y pequeñeces. Cuántos son los que rompen la quietud de la noche, incendiando neumáticos, quemando papeles, haciendo asonadas en el centro. ¡Cuántos son los plumarios y los partidos que levantan su voz para criticar acerbamente al Gobierno popular, porque faltan algunas cosas y carecemos de algunos alimentos!

Pero callan; es el silencio de la humillación, de la cobardía moral, es el silencio de la antipatria, callan cuando Chile está herido en el corazón de su economía; callan cuando la insolencia imperialista se levanta para cerrar mercados para nuestra Patria; callan cuando sienten y ven que la voz agorera del imperialismo se une para tratar de resquebrajar la voluntad victoriosa del Pueblo de Chile.

¡Frente a la juventud -tribunal más limpio de la historia- acuso a aquellos que guardan silencio cuando la Patria es herida en su dignidad y en su propia economía! (Ovación).

Jóvenes revolucionarios son aquellos que, por su conciencia, por el nivel político alcanzado no buscan el escapismo, no caen en la marihuana ni en el vicio, no se lanzan por la vida placentera, olvidando su responsabilidad con el Pueblo y con la tierra donde nacieron.

Jóvenes revolucionarios son aquellos que comprenden que Chile en este instante está viviendo el momento más decisivo de su etapa revolucionaria. El proceso revolucionario chileno, compañeros jóvenes, pasa en este minuto por la lucha antifascista. Uds. -a pesar de su juventud- habrán oído de sus padres, de sus abuelos, habrán leído lo que fue el fascismo y el nazismo para la Humanidad. No pueden dejar de recordar que los pueblos que cayeron en el fascismo, cuando no gastaron sus energías en la guerra, usaron la fuerza represiva para aplastar, fundamentalmente a los trabajadores. Y el fascismo, en estos pueblos jóvenes, como el nuestro, se nutre, fundamentalmente, de los desclasados de los desposeídos, sin conciencia social, de aquellos que han sentido, como en el caso de Chile, la presencia justiciera de un Gobierno Popular. Y se nutre de la rebeldía sin orientación, del coraje sin destino de juventudes engañadas.

Por eso, jóvenes de mi Patria, en esta hora Uds. deben ser los combatientes más duros y más acerados contra la amenaza fascista, que pretende destruir nuestra democracia y terminar con nuestras libertades. (Ovación).

La juventud debe luchar contra el sectarismo, el dogmatismo y el burocratismo.

La juventud debe prepararse ideológicamente. La juventud que estudia debe trabajar. La juventud que trabaja debe estudiar. La juventud que estudia debe ir a la fábrica, a la usina, al campo, debe fundirse con el obrero y el campesino, debe aprender de ellos lo que los libros y los maestros no pueden enseñarle.

La juventud que trabaja debe estudiar. El estudio debe ser permanente. Y el Gobierno Popular debe preocuparse de hacer de cada empresa, de cada usina, de cada fábrica, de cada explotación agrícola una escuela, una universidad, un centro de cultura, de investigación, de capacitación técnica.

El que trabaja debe estudiar, el que estudia debe trabajar. La juventud fundida con la clase obrera y los campesinos es la base monolítica de la Revolución Chilena, queridos compañeros jóvenes. (Ovación).

Y, por eso, algo nuevo y fecundo ocurre en Chile, emerge como una fuerza tonificante, algo que es propio de esta Revolución, y que viene de otras revoluciones.

Ya Gladys Marín y Luis Corvalán, han dado el diseño a los jóvenes del esfuerzo en el trabajo voluntario, el aporte que significa el haber recuperado para Chile millones y millones de pesos. Pero más que lo material, está el valor que implica que la juventud comprende su responsabilidad, que aprecia los nuevos valores que nacen de una Revolución donde la generosidad, la entrega, la grandeza solidaria del esfuerzo, marca una nueva etapa que están escribiendo los jóvenes de Chile, la Juventud Revolucionaria de nuestra Patria. (Aplausos).

El Gobierno Popular, el Gobierno de Uds., compañeros jóvenes -porque Chile es un país joven, no solo en los años que lleva de su independencia, sino que es joven en la composición de su propia población- el

Gobierno de Uds. tiene que preocuparse esencial y básicamente del joven del mañana desde que está en el vientre de su madre -en el acto más trascendente de la especie humana- a través de las guarderías y jardines infantiles, a través de la escuela y del Liceo, a través de la Universidad, del trabajo, de la usina, de la empresa, del taller.

Por eso es que este Gobierno ha acogido con fervor los planteamientos de la juventud de la Unidad Popular, del Secretariado Nacional de la Juventud, una de las primeras iniciativas creadas por este Gobierno para preocuparnos de los jóvenes campesinos, de los jóvenes obreros, de los jóvenes estudiantes, de los jóvenes artistas, de los jóvenes deportistas. Para preocuparnos de los problemas específicos de la juventud, enclavados en los grandes problemas del Pueblo chileno. (Aplausos).

Por eso es que también al hablarle a jóvenes revolucionarios, yo sé que ellos despertarán su capacidad creadora; contribuirán a organizar el Pueblo, a vitalizar los Comités de Producción, a hacer más activas las Juntas Vecinales, a hacer más activas las Juntas de Abastecimientos y Precios, los Centros de Madres; a estar atentos para organizar, cuando el momento llegue, los Comités de Movilización del Pueblo y de Defensa de la Revolución.

Yo sé que los jóvenes llevarán nuestra palabra, la palabra de los Partidos, la voz del Gobierno, a las poblaciones, al campo, a los sitios de trabajo, a la precordillera y al litoral. La juventud debe ser la acción del partido prolongada y vitalizada en su fuerza más creadora; la Juventud Revolucionaria tiene capacidad y debe emplearla, para afianzar el progreso de Chile, la independencia de Chile, la dignidad de nuestra Patria. Por eso, esta tarde también les decimos a aquellos que han vivido siempre apegados a una moral caduca y vieja, sin contenido de moral: en esta juventud, en esta juventud que repleta el estadio, que es la Juventud Revolucionaria de Chile, hay una nueva moral: la moral que hace que el muchacho joven con su joven compañera compartan la vida, con la limpieza del que sabe que esa compañera no solo es el motivo de su fe y de su cariño, sino que es la compañera que comparte sus ideas, que se moviliza también por un ideal, que lucha por un destino mejor. La pareja joven de hoy día tiene la prístina, la clara moral revolucionaria que hará posible la grandeza moral de nuestra Patria. (Aplausos).

Por eso, para terminar, rindo homenaje a la muchacha comunista, a la joven comunista, a aquella que entona con emoción la Joven Guardia, que es la vanguardia de la Juventud Revolucionaria. (Aplausos).

ENTREVISTA AL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE, REALIZADA EN RADIO PORTALES, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁷⁷

Periodista: Resulta que en 15 días el país ha estado marcado por la violencia. Numerosos hechos, en diversas ciudades del país, han configurado un panorama, que, por decir menos, preocupa e inquieta a los chilenos. Es por eso que hemos creído interesante dedicar este programa a conversar libremente con el Presidente de la República.

Por otra parte, todos los chilenos saben que el Dr. Allende es uno de los mandatarios en la historia de Chile que más habla con su pueblo, que más viaja, que más está en contacto con las masas.

Un periodista extranjero lo definió a usted, Dr. Allende, como el Presidente que había instalado su despacho de trabajo en la cabina de un avión, en el asiento trasero de su automóvil. Esto es para graficar

⁷⁷ OIR

su permanente movilidad por todo el territorio nacional. Sin embargo, no es frecuente que el Presidente converse con un grupo de periodistas.

Esta es la primera vez, desde que asumió el mando, que concede una entrevista a un grupo que integra un programa radial estable. Quisiéramos conversar con usted acerca de los más importantes y urgentes problemas que preocupan a los chilenos. El problema económico, por ejemplo. Yo creo que vamos a hablar de eso. Pero la noticia de estas últimas horas la constituye la situación creada por una empresa norteamericana que explotaba las minas de cobre.

Si usted prefiere comenzaremos hablando de este tema.

Presidente: Como usted quiera, pero antes quiero manifestar que yo me he reunido y me seguiré reuniendo frecuentemente en conferencias de prensa con periodistas nacionales y extranjeros.

Y efectivamente en un programa estable solo he conversado con ustedes, ahora y antes, cuando era Presidente electo.

Aprovecho entonces los micrófonos prestigiados de Radio Portales, y este espacio La Gran Encuesta, para saludar a los oyentes de Radio Portales, para saludar a mis compatriotas y decirles que estoy llano a que dialoguemos sobre los tópicos que ustedes quieran. Usted me ha planteado el problema de la Kennecott, y yo creo que con mucha razón no puede haber un solo chileno que no esté inquieto e indignado por la resolución de esa empresa transnacional, que pretende se embargue la producción de cobre chileno, los embarques de nuestro cobre, para resarcirse, según ellos, del no pago de indemnizaciones. Hay que destacar una vez más que lo que el Gobierno ha hecho es aplicar una reforma constitucional aprobada por unanimidad en el Congreso, donde el Gobierno es minoría, apreciable minoría. Además, parece no solo paradójal, sino que inconcebible, que una empresa que recurre a un tribunal, cuando le es adverso, desconoce la sentencia de ese tribunal.

Qué validez jurídica, qué actitud puede significar esto. Yo creo que Chile entero, no solo los partidos políticos que aprobaron en el Congreso la iniciativa del Gobierno, sino que el país debe reaccionar con dignidad de país, con sentido nacional, con patriotismo. Y hay una conciencia internacional sobre lo que son estas compañías transnacionales. Ya Chile sabe cómo ha actuado la ITT. Cómo estuvo a punto de llevarnos a la guerra civil. Y ahora viene la agresión de estas grandes empresas que clavaron sus garras explotadoras en muchos continentes, y que estrujaron a nuestros países. Por eso yo tengo la convicción y me alegro, Leonardo Cáceres de su pregunta, cualquiera que sea su posición ideológica, tengan o no la tengan, estarán junto al Gobierno en esto que es defender Chile, su dignidad y su futuro.

PERIDISTA: Presidente, se ha hablado durante mucho tiempo de que Chile es víctima de un bloqueo invisible por parte de las potencias extranjeras. Esto ya no es un bloqueo invisible, sino que es real, concreto. ¿Significa esto una agresión?

PRESIDENTE: Significa una actitud mucho más clara de obstaculizar la marcha económica del Gobierno Popular. Ud. comprende que si se van a embargar las remesas de cobre, la producción de cobre vendido, si además se ha hecho una campaña internacional para decir que Chile no va a ser capaz de cumplir los compromisos contraídos, vea Ud., o vean Uds. compañeros periodistas de LA GRAN ENCUESTA. Con los contratos del cobre sucede en el campo de la banca internacional, lo mismo que sucede en cualquier banco

de Chile, con documentos que son descontables, letras, por ejemplo; todos hemos llevado alguna vez - Uds. seguramente menos que yo- letras a los bancos, y si acaso el que girara la letra insolvente, y el que tiene una cuenta, ha cumplido, el banco le anticipa sobre el documento, un porcentaje que es bastante alto, un cincuenta, un sesenta, hasta un ochenta por ciento. Lo mismo sucedía con los contratos del cobre. Son verdaderos documentos entregados a los bancos, que se hacían cargo de la cobranza y por eso tenían un interés determinado. Pero además anticipaban divisas, dólares, ¿por qué?, porque los corredores son en dólares. Con la campaña que se ha hecho internamente en Chile, de las grandes fallas, de la deficiencia, que no vamos a poder cumplir, que se han reventado tres, cinco hornos reverberos, etc., se ha creado una atmósfera internacional. Entonces esos contratos llevados a los bancos, hoy día para los bancos no son documentos que tengan respaldo... no va a producir el cobre. Y este hecho es un simple papel. Es un daño extraordinario para Chile.

Periodista: Presidente, en esto que usted está diciendo uno puede advertir que es tal la dificultad fundamental, vale decir, en lo siguiente: que, para nosotros, para el proceso chileno, la forma de imperialismo, ha sido sofisticada, mucho más en la sombra, que las que han vivido otros pueblos de otras experiencias, y que tal vez esa es quizás la dificultad mayor que hoy día se afronta respecto a una unidad interna. No sé cómo lo ve usted.

Presidente: Claro, usted tiene razón, Fernando Reyes, porque en este país nadie aceptaría una intervención directa, nadie aceptaría lo que ocurrió en Santo Domingo. Chile es un país que tiene un gran sentido nacional, y ha habido una reacción de todos -pienso yo- de todos, aun de los más recalcitrantes opositores al Gobierno. Pero entonces, esta manera de actuar, soterrada, encubierta, no la ve la gente. No la palpa la gente. Además, qué sabe el campesino, qué saben muchos compañeros obreros, inclusive empleados, y aun profesionales, por ejemplo: como hemos pagado indemnizaciones por las compañías del cobre, piensan que nosotros hemos tomado las mismas sin hacernos cargo de ningún compromiso. No, las compañías tenían una deuda de 726 millones de dólares que tiene que servir el Gobierno chileno. Como no indemnizamos a las compañías, por aplicar la reforma constitucional, bueno, nos han seccionado los créditos a corto plazo en los bancos americanos, a pesar de haber renegociado con los bancos la deuda que tenía Chile con ellos, y en buenas condiciones, yo diría con comprensión de los bancos, pero no han repuesto las líneas de créditos. Chile tenía 230 millones de línea de créditos de los bancos norteamericanos. No tenemos un centavo. Piense usted lo que significa entonces, el hecho de que además el precio del cobre ha bajado extraordinariamente. En el Gobierno del Sr. Frei, el año 70, el precio del cobre fue de 59 centavos la libra. El año 71 fue de 49 centavos la libra; o sea, 175 millones de dólares de menor ingreso.

Produjimos más cobre, a pesar de todo lo que han dicho, produjimos más cobre porque entró a caminar la Exótica y la Andina. Este año vamos a producir más cobre porque va a aumentar la producción realmente. Ya en marcha la Exótica y la Andina vamos a producir más que el año 71. Sin embargo, vamos a tener menos ingresos, porque el precio del cobre ni siquiera va a llegar a 49 centavos, va a ser 48.

Diga compañero Gana.

Periodista: Presidente, yo sobre este punto quisiera hacerle una pregunta. En verdad que este asunto de la Kennecott, además de serio, es grave, y usted dice que el país va a tener que respaldar a su Gobierno, cosa que me parece absolutamente lógica, porque a partir de la aprobación unánime de la reforma

constitucional se ve que en el país hay consenso, hay un criterio unánime, respecto a la conveniencia en esta materia del cobre; pero ¿cuáles van a ser las reacciones, las actitudes del Gobierno para defenderse de esta embestida de la Kennecott? Porque en la medida que la gente pueda ver, no solo el problema sino la manera de defender el país, su resolución entonces puede hacer más claro el apoyo.

Presidente: En primer lugar, formar conciencia. Insistir sobre esta materia y decir, que lo que yo he llamado "el sueldo de Chile", el cobre, cada vez disminuye más, pero no como dicen los opositores, por la menor producción, sino por un menor precio, por la amenaza de los embargos. Esto sí que es importante; que el país lo sepa positivamente, porque además tenemos ahí, en puerta, otros conflictos derivados también de la aprobación por el Congreso de un proyecto de iniciativa del Ejecutivo. Ustedes saben, compañeros de La Gran Encuesta, y no lo olvide Raúl Tarud, que lo noto interesado en lo que estoy planteando, no olviden que hemos enviado un proyecto para nacionalizar la ITT. Ha sido aprobado por unanimidad en la Cámara, ¡por unanimidad!

Pasa en segundo trámite al Senado. Vamos a tener, indiscutiblemente, problemas, dificultades, porque ellos pretenderán que se le pague indemnización a esa empresa que estuvo a punto de llevarnos a una guerra civil, que intervino, que gastó dinero, que movilizó influencias, que prácticamente definió en forma despectiva a los sectores chilenos, desde las Fuerzas Armadas hasta los políticos; que tuvo influencias en el asesinato del general René Schneider.

Bueno, viene la nacionalización de la ITT, puesto que la ITT tiene un fuerte seguro que la respalda, por lo cual es responsable el Estado americano.

Dicen que para pagarle a la ITT este seguro, al ser nacionalizada, tiene que poner impuesto al contribuyente americano. Entonces se crean una serie de problemas que la gente no los percibe, o sea, no se da cuenta, como decía Fernando Reyes Matta: esta es una forma mucho más encubierta, pero, caramba, extraordinariamente dañina, porque eso solo cabe crear conciencia entre la gente, y además (perdón, un momento compañero Cáceres, para contestarle a Juan Gana), digo que nosotros tenemos, desde el punto de vista jurídico, que hacer los estudios más profundos y serios. Apelar a la conciencia internacional, además si se nos cierran algunos mercados, por ejemplo, la producción de El Teniente, cerca de 70.000 toneladas que tienen una característica especial de cobre que se produce, estaba destinado fundamentalmente a Inglaterra. No creemos que Inglaterra deje de reclamar el cumplimiento del contrato, que es a largo plazo. Pero nosotros tenemos también la posibilidad de colocar ese cobre en otras partes, donde no va a poder ir a embargarlo.

Pero nos interesa mucho que haya una gran expresión de protesta nacional, y que además internacionalmente se vea cómo actúan estas compañías. Por lo demás quedó muy claramente establecido en la reunión de la III UNCTAD, y además inclusive el Secretario General de las Naciones Unidas, sobre todo el Subsecretario ha condenado la reunión habida en Ginebra.

Nuestro delegado, Hernán Santa Cruz, sacó un acuerdo que no me imaginé jamás que iba a ser aprobado, unánime, fíjense ustedes, unánime. O sea, hay una condenación mundial, y esto es favorable a la posición de Chile.

Periodista: En todo esto que hemos conversado ha estado latente un tema que nosotros hemos denominado la Unidad del Pueblo. Yo quisiera conversar un poco sobre eso, tal vez sea Hernán Rodríguez...

Periodista: Presidente, yo quisiera hacerle una pregunta sobre eso, porque he estado conversando hace algunos días, con un periodista norteamericano que es corresponsal del Washington Post en América del Sur, y lleva como dos años instalado en Buenos Aires y viaja mucho a Chile. Está muy interesado por el caso chileno y le llamó profundamente la atención la marcha del lunes pasado. Le llamó la atención que un Gobierno después de dos años obtenga un respaldo tan grande, sobre todo de la clase trabajadora, y me decía: "esa gente es la que produce, la que desfiló allí".

Después también le llamó profundamente la atención el resultado de la elección de Coquimbo, donde una obrera de la Unidad Popular, Amanda Altamirano, logró derrotar a toda la fuerza de la oposición unida, cosa que nunca se había visto, hacía años por lo menos que no se veía en Chile.

Indudablemente que esto demuestra un gran respaldo popular. Ahora más, él también me comentaba lo de la CUT, cómo estaba trabajando la CUT, y como no entendía mucho el proceso chileno en este aspecto me preguntaba a qué se debía que, en la CUT, incluso los demócratacristianos estuvieran trabajando junto con los socialistas, los comunistas y demás partidos de la Unidad Popular. Y después -perdone que me alargue en esto- pero resulta que después me comentaba por ejemplo que, en las salitreras, en la Oficina Pedro de Valdivia, los trabajos voluntarios, el Presidente de los trabajos voluntarios, elegido por los votos de la Unidad Popular es un demócratacristiano. Pero todo eso, indudablemente, me decía este periodista norteamericano, es incluso difícil de explicar para el resto de sus lectores del Washington Post.

Presidente: Lo interesante sería que los periodistas americanos trataran de explicarlo. El problema es que no tienen mucho interés en decirlo, en explicarlo. Por lo menos, por lo que yo veo en los recortes de prensa que llegan de los diarios americanos. También hay periodistas que tienen un sentido ético y que dicen lo que ven por lo menos. En este caso el periodista tiene la razón en sorprenderse. Yo le he dicho, es posible que alguna gente no lo crea, pero la verdad es así, y usted mismo acaba de decir algo que yo quiero reforzar.

Es la primera vez durante este Gobierno, y creo que habrá habido dos veces, o tres a lo sumo, en los últimos 30 años, en que oposición y Gobierno se han enfrentado y ha ganado la oposición al Gobierno. Recuerdo el caso de las elecciones complementarias en el Gobierno de Pedro Aguirre Cerda.

No las elecciones presidenciales, hablo de las elecciones complementarias parlamentarias.

Así que esta victoria en Coquimbo es muy significativa. Sacamos el 53% de los votos, además yo le he dicho a Chile, este es el Gobierno que tiene más apoyo. Ningún Gobierno después de 20 meses de actuar, ha tenido como el Gobierno que presido un apoyo expresado en las urnas frente a la oposición unificada. Sin tomar en cuenta las elecciones municipales donde ganamos nosotros, la fuerza de Gobierno sacó 50 puntos y tanto. Sin tomar en cuenta esa votación. Eso sí, considerando las elecciones complementarias que ha perdido el Gobierno y la de Coquimbo que ganó. El promedio es de 47 puntos 8. En cambio, la Democracia Cristiana a los 20 meses de Gobierno en la elección sacó el 43% de los votos.

En seguida están las fuerzas sociales de los trabajadores a pesar de haber vivido, a pesar de todo lo que se dijo, sacamos más del 70% de los votos en la CUT. Y que se haya movilizado de Arica a Magallanes, en las capitales de provincia y en algunos departamentos así como yo creo se lo digo, esa es mi creencia, más de un millón y medio de chilenos, según las informaciones que tengo, y ustedes lo deben haber oído, en los actos realizados en Valparaíso, en Antofagasta, en Concepción, en Los Ángeles, en Puerto Montt, está allí

vivo el drama de los tres campesinos asesinados, como estaba en Los Ángeles, como estaba en Valparaíso el muchacho muerto, el muchacho de la Juventud Comunista.

El hecho es que nunca, nunca, se movilizó una masa así, casi el 10% de la población. Decía que solo en Francia en los hechos de mayo, tuvo que volver De Gaulle a Francia por los problemas habidos.

Enseguida no solo la gente en la calle, sino que además la paralización de las grandes industrias, el cobre, carbón, salitre, simbólicamente ferrocarriles, hospitales, escuelas, comercio, estaban señalando la gran fuerza social que tiene el pueblo, pero lo que es más importante es meditar lo que yo señalé en una frase.

Aquí en Santiago nadie se ha atrevido a discutir las cifras que se dio por no alarmar a los periodistas extranjeros: fueron 600 o 700 mil personas. Pero, ¿cuándo se moviliza esa gente?, se moviliza en el momento en que las alzas golpean más fuertemente en sus hogares. Se movilizan en un momento en que el costo de la vida ha alcanzado niveles de crecimiento, que nosotros mismos no nos imaginábamos y sin que se estuviera despachado el reajuste.

Por eso, a mí me emocionó extraordinariamente, me golpeó, tuve conciencia de lo que es el pueblo y la plena convicción cuando la gente tiene fe, tiene confianza; los trabajadores saben que este es su Gobierno. Entonces, los yerros, los errores, los comprenden. Y por último los admiten, y por último están dispuestos a sufrir. Por eso un obrero llevaba un letrero, un cartón escrito por él que decía: "prefiero comer un pan de pie que una gallina arrodillado".

Yo creo que eso simboliza una dignidad, que antes no vimos. Y esta es la fuerza del pueblo, la conciencia en que él es el factor de la historia, y este es su Gobierno y por lo tanto sus errores, son sus errores, los errores de los trabajadores, porque este es el Gobierno de los trabajadores.

Periodista: ¿Qué importancia le atribuye usted, dentro de este tema a la declaración conjunta de comunistas y socialistas? Le pregunto, porque se ha venido hablando, y con bastante frecuencia de la división que hay dentro de la Unidad Popular.

Presidente: Yo no diría división, Leonardo Cáceres; yo diría falta de pensamiento homogéneo, central; falta de una concepción táctica igual, ya que es de suponer, hay una estrategia común para llegar al socialismo. Lo he dicho públicamente, por lo demás.

Yo mandé una carta a los partidos de la Unidad Popular y me contestan independientemente. ¿Quiénes? El MAPU, la Izquierda Cristiana, el API, los comunistas.

Pero todavía no me contestan los radicales, ni mi propio partido.

Ahora, la contestación de los cuatro partidos, cuyos documentos he recibido, no es significativa de un pensamiento homogéneo, ha habido discrepancias; en todo el mundo las hay y aquí las he criticado duramente.

Lo ocurrido en Concepción tiempo atrás, cuando participaron con el MIR todos los partidos de la Unidad Popular, menos los comunistas.

Después la llamada Asamblea Popular, como he condenado en la forma más dura lo ocurrido el miércoles de la semana pasada, que significó la muerte de un Carabinero y dos heridos. El cabo Aroca murió y he

criticado y he dicho que es inconcebible que alguien pueda pensar que un partido de Gobierno pueda deliberadamente haber provocado, a través de un militante, la muerte de un Carabinero, en circunstancias que el orden público, el orden que el Gobierno necesita, lo mantiene el cuerpo de Carabineros; fue de hecho un provocador o un degenerado, que puede haber estado infiltrado en las filas de los partidos populares. Pero hay un hecho real, claro suceden esas cosas.

Entonces, el pueblo tiene que entender que debe tener sumo cuidado y evitar las provocaciones.

Yo he tenido que utilizar toda mi influencia para atajar a grupos fuertes de obreros, es el grupo, por ejemplo, del Cordón de Cerrillos; podrían venir 15.000 trabajadores al centro de Santiago, para barrer con los 300, 600 -digamos- fascistas insolentes, provocadores; yo les he dicho: no. No, eso es lo que quieren, un enfrentamiento, eso es lo que desean.

El Gobierno tiene la fuerza del orden público que le permite garantizar el orden. Fuera de eso está la Zona de Emergencia si la cosa se agrava, el Estado de Sitio, etc. Diga no más...

Periodista: En torno a esto que usted está recién señalando, uno advierte la importancia de una frase que dijo en el Estadio Chile, exactamente fue ésta: "Derrumbar este Gobierno es hacer estallar este país; pretenden derrumbarlo porque no lo van a derrumbar es destruir este país", detrás de esa afirmación, en consecuencia, uno advierte que el Presidente Allende gobernando este país es la mayor garantía de paz para hoy en Chile. ¿Es así? y ¿por qué?

Presidente: Yo pienso que es así, porque en esencia subsiste la democracia amplísima que todos vivimos; aquí no solo hay elecciones complementarias, municipales, hay elecciones todos los días, además los derechos ciudadanos no solo han sido preservados, sino que han sido ampliados por nosotros: la libertad. ¿Usted cree, por ejemplo, en otros países un Presidente se somete a esta conversación? Ustedes preguntan lo que quieren, lo que se les ocurre.

Yo creo que la libertad de información aquí es la más amplia que pueda haber, la libertad de prensa en algunos momentos tiene caracteres de libertinaje, no una libertad.

Yo he visto opiniones de dichas relaciones, de otros países que lo han dicho admirados; me han dado inclusive la opinión de: "Sr. Presidente, cómo puede llegarse a ese extremo la libertad en Chile, cuando se traspa la ética, cuando todos los días se desinforma, cuando se niegan hechos evidentes y claros".

Por ejemplo, algunos diarios, decían que todo el mundo quedó impactado por la marcha en Santiago, ¿verdad?, ese discurso que usted comenta, imagínese pues, Fernando Reyes, en él, usted ha leído una frase: yo he visto tergiversado lo que planteé en las mayorías de las publicaciones de los diarios de oposición. Nadie, por ejemplo, nadie, comenta que yo acogí con fervor, con respeto, con afecto, las palabras del Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Y dije con qué tranquilidad de conciencia que yo acogí a ese llamado, porque díganme ustedes no ha habido ni una dificultad, una molestia, un incidente entre el Gobierno y las distintas iglesias. Hablo de la Iglesia Católica, ortodoxa, Sabatina, protestante, Evangélica.

Ahí están los Congresos Ecuménicos. ¿Dónde, en qué país se han realizado como se realizan aquí?

He planteado yo, he hecho la denuncia, he demostrado cómo, por ejemplo, se movilizan 700 mil personas en Santiago y no se quiebra un vidrio, no se abolla un auto, no se hiere a una persona. En cambio 600 o 700 personas, por desgracia algunos muchachos estudiantes, a quienes colocan adelante todavía y los dirigen desde atrás; y un grupo de maleantes quemando fardos de papel, rompiendo vidrios, las vitrinas de los comerciantes; inclusive disparando con hondas en fin... Acciones netamente que podríamos llamar de desplazamiento fascista, casi de un aspecto subalterno, pero eficaz en esta especie de enfrentamiento urbano; cosa que nunca ocurría en Chile; ahí está el toque de las cacerolas.

Todos hemos visto en los titulares de los diarios, en primera página: "acumulen rabia", y yo decía en algunos discursos, ¿y si el pueblo acumulara rabia? ¿Y si esa rabia se desbordara algún día? ¿Alguien podría moralmente criticar al pueblo cuando son ellos los que le han estado diciendo a los chilenos que acumulen rabia? Nosotros hemos estado diciéndole al pueblo "no, no queremos, no deseamos el camino a la violencia, lo rechazamos".

Cuando yo oigo hablar a cierta gente de la guerra civil, por ejemplo -no diré que se me pone carne de gallina, en lo personal-, pero sí me inquieta profundamente. Este país tiene tal madurez, los obreros tienen tal fuerza, manejan un porcentaje tan alto en la economía, tienen influencia política, no solo en los sindicatos industriales, sino que agrícolas. ¡Imagínese si se desbordara aquí la pasión! ¿Qué pasaría con nuestra economía? Fuera de lo que no queremos hablar, lo que significaría un verdadero genocidio, entonces, compañero, yo le digo, he recogido las palabras del cardenal, he mirado con mucha complacencia lo que plantean algunos hombres de la Democracia Cristiana, la declaración de Tomic, lo que he oído respecto a Leighton, inclusive el planteamiento del Presidente del Senado. Yo creo que el 90% de los chilenos no quieren un enfrentamiento. Yo sé perfectamente bien que en los sectores de izquierda tenemos termocéfalos, pero... ¡caramba! Nadie puede negar que el Gobierno ha sido duro con ellos. En Curimón: detenidos, justicia militar, eso que llaman Ejército de Liberación Nacional -además es un mito- también: en la cárcel; lamentablemente lo de Las Ventanas: en la cárcel.

Acaba de ocurrir una cosa absurda en la Posta Central: en la cárcel. No hemos tapado ni taparemos jamás a un hombre de izquierda, porque si es hombre de izquierda, y si es militante del Partido Socialista, es doblemente delincuente. Porque este es el partido del Gobierno y yo soy militante de ese partido, soy fundador del partido; porque nos hemos comprometido a usar una táctica ante la conciencia nuestra y ante el país.

Periodista: Lo que usted está diciendo es altamente positivo. Porque si vamos a decir las cosas derechamente, hay muchas personas que se inquietan a veces por cierto tipo de acciones que no aparecen suficientemente aclaradas, entonces se dice, se piensa, se habla, y hay problemas que rebotan indirectamente aquí en el Gobierno.

Entonces, para decirlo con franqueza, hay gente que piensa que a usted le falta un poco de autoridad, Presidente, entonces yo he dicho -y se lo voy a repetir aquí mismo- que usted es un poco el director de la orquesta y que a veces la orquesta desafina porque algunos músicos no ponen atención a la batuta, o porque tocan por su cuenta, como solistas; entonces yo considero que esto que ha dicho usted es realmente positivo, porque es una respuesta a la gente que tiene incertidumbre, dudas. Este concepto suyo me parece bueno.

Presidente: No solo lo he dicho, sino que yo le pregunto a usted: ¿Cuándo este Gobierno ha amparado o ha dejado en la sombra un hecho de esta naturaleza? Hemos entregado a la justicia a los culpables, a la mayoría de ellos por violar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Bueno, hasta ahí llegamos.

Yo sé, por ejemplo, que alguna gente me criticó cuando yo fui al Campamento Lo Hermida. Bueno, si lo he dicho ante el país; tengo un concepto distinto de cómo ejercer la autoridad; yo creo que no he rebajado la autoridad, yo creo que es mi obligación, primero por convicción, segundo porque yo soy un hombre elegido por el pueblo, por los trabajadores, por los pobladores.

Si había muerto un poblador en un hecho que yo estimo desgraciado y que no debió producirse jamás, mi obligación era ir a enfrentar allá las cosas. Dicen: "pero el Presidente pierde autoridad porque allí se leyó un documento en que se faltaba al respeto". A mí no me han faltado el respeto.

Además, fui allá y les dije: "en la mañana de hoy me han entregado un documento en el que me exigen que públicamente y por escrito acepté estos puntos y en caso contrario que no viniera al campamento. Yo no les he aceptado los puntos y estoy aquí, y estoy aquí solo, con el Edecán de Servicio y además con el Director de Investigaciones subrogante", con lo cual yo estaba defendiendo el Servicio y demostrando que yo respeto a los servicios.

Como estaba cuestionado el Servicio de Investigaciones fui nada más que con dos personas, pero una de ellas era el Director de Investigaciones subrogante, y puedo decirles a ustedes que yo les dije cosas muy claras a los pobladores. Expresé con un lenguaje justo, para que ellos me entendieran, que yo era el principal responsable; porque en un país el Presidente de la República es el responsable de la marcha administrativa y económica de la nación, y que yo por cierto, iba a tomar las medidas diciendo que no soy un hombre que pueda colocar en la cárcel a nadie ni sacar de la cárcel a nadie; aquí hay poderes del Estado, aquí hay normas que respetar, aquí no se puede juzgar a una institución si es justa o injusta su acción por la actitud de una o dos personas. Eso se lo he dicho a los pobladores, como lo he dicho que no me pueden exigir más de lo que yo pueda hacer.

Este es mi concepto de autoridad, lo que el Gobierno va a hacer.

Periodista: Respeto a lo que han dicho los pobladores de Lo Hermida, que nunca iban a ir más a una concentración llamada por el Gobierno, y sin embargo fueron todos, llevaron carteles, asistieron organizadamente.

Presidente: He sido invitado nuevamente a Lo Hermida. Voy a ir a conversar con ellos. Allá me interrumpió un hombre que no es poblador, Moore, es el mismo que se ha tomado ahora la Universidad; como nosotros respetamos la autonomía de la Universidad no podemos hacer nada. Pero eso, es, respecto a mi juicio, bueno... por respeto al público y a ustedes no voy a decir nada. Pero no es la actitud de un dirigente político formal, la del Sr. Moore; la tuvo ya con exhibicionismos y los propios pobladores le dieron una muy buena lección. Y ahora el Vicerrector de la sede de Osorno, según se dice, encabeza la toma del local central de la Universidad.

Bueno, nosotros respetamos la autonomía universitaria. Yo espero que las organizaciones estudiantiles reaccionen y señalen la actitud de este grupo que yo pienso está efectuando una provocación, porque no va a solucionar ningún problema, no va a trazar ningún camino reivindicativo, justo, no va a encontrar el

apoyo -este señor fue candidato a secretario general de la Universidad y sacó un número increíblemente ínfimo, sub-ínfimo de votos y sin embargo se permite estas cosas-. Bueno, también, como decía Juan Gana que es falta de autoridad, no, si estas cosas ocurrieron; la gente tiene mala memoria, acuérdesse cuando fue Caldera el Presidente de Venezuela, y estaba Bernardo Leighton de Ministro del Interior, se produjo un hecho bochornoso que yo lamenté profundamente. Acuérdesse también de las tomas de distintos planteles universitarios de los gobiernos de Alessandri y Frei, como tomas de sitios, etc. A propósito de esto, acuérdesse de las huelgas. ¿Cuánto duraron las huelgas de maestros? Duraron tres meses y tanto. Las huelgas del cobre, de la salud, del carbón; todas esas cosas ya se han borrado de la memoria de mucha gente, porque intencionalmente quieren borrarlas. Y magnifican algunos hechos que no debían ocurrir, sobre todo de parte de la izquierda. En eso sí yo he sido muy duro, precisamente con los militantes de la Unidad Popular y más duro con los militantes de mi partido.

Pero nunca hemos tapado a nadie, y no taparemos jamás. Mucho menos que haya gente que está jugando con polvorita, no, jamás.

Periodista: Usted recién habló de provocación; creo que en este momento en Santiago se está viviendo un ambiente de provocación, sobre todo en sectores populares, porque grupos organizados de ultraderecha se están entregando a algunas tomas, están hostigando a los pobladores, concretamente en Las Condes, en La Granja, por Maipú, y se han ido creando algunas situaciones bastante conflictivas.

Ahora, usted habló también del estado de emergencia...

Presidente: Son hechos aislados. ¿De dónde salieron los 700 mil manifestantes?

De las poblaciones, ahí está la fuerza nuestra.

Son hechos aislados. ¿Por qué? Porque ellos son mercenarios, y ahí está la declaración de un muchacho que dice que le pagaron como se dice 10 lucas, por venir a provocar incidentes aquí en el centro, la madre lo reafirmó.

Periodista: Yo le hablo, Presidente, de unos grupos organizados de ultraderecha, que no son populares, que instalan sus automóviles frente a los campamentos, que los amenazan, que los hostilizan, que les encienden las luces en las noches, que los amenazan de que van a incendiar las casas, que balean a los pobladores.

Presidente: Eso sí, claro, esa es la imagen más clara del fascismo, esos son los hechos absolutamente ajenos a lo normal de nuestro país. Esto es una cosa "craneada", organizada, yo diría que hay consejeros con mucha experiencia internacional en este tipo de hechos. Y el que lee los documentos de la ITT encuentra, estimados compañeros de La Gran Encuesta, encuentra que ahí está diseñado todo el plan de provocación, no lo estudian o no lo leen, o no quieren recordarlo.

Pero aquí hay hechos evidentes que demuestran corrupción, aquí hay mentalidad extranjera; la idiosincrasia, la aptitud del chileno, su modo de ser es muy ajeno a lo que ha ocurrido. ¿Cuándo, por ejemplo, estuvieron rodeadas las casas de los ministros? ¿En qué gobierno? Ni siquiera en el gobierno de González Videla, cuando hubo el campo de concentración de Pisagua, la gente opositora reaccionó de esa manera. ¿Cuándo pasó en el caso de Alessandri, cuándo hubo muertos en la población de José María Caro?

¿Cuándo sucedió en el gobierno del señor Freí, a pesar de lo ocurrido en Pampa Irigoyen? ¿Cuándo se tuvo sitiada a una madre con tres hijos como en el caso de la esposa y los hijos del ministro Matus?

Enseguida los dirigentes políticos de izquierda, enseguida la propia gente de izquierda, empleados, profesionales, que viven en el sector de Providencia, en el sector de Las Condes, son atacados también. ¿Cuándo había presenciado el país un hecho más deleznable que el atentado contra Mireya Baltra, básicamente por ser mujer, además de ser Ministro de Estado? Le hicieron casi pedazos el auto; yo no les voy a hablar de las cosas familiares porque yo sí, yo también tengo hijas; la menor de mis hijas vive en la que ha sido siempre mi casa y a la que voy a volver cuando deje Tomás Moro -que no es casa particular, sino que es la casa del Presidente de Chile-, en Guardia Vieja.

Noche tras noche, oyendo tocar las cacerolas en la calle; los vecinos no lo hacen, porque nos conocen demasiado; estamos viviendo allí desde hace 20 años; mucha gente no comparte nuestras ideas, pero yo nunca vi un afiche, a dos y media cuadras de Guardia Vieja, nunca vi un afiche de ninguno de los candidatos opositores o de mi candidatura ni en las campañas de Alessandri ni en las campañas de Frei ni en la otra campaña de Alessandri.

Yo sabía que en esas dos cuadras y media que hay desde Providencia hasta mi casa, el 80, el 90, el 95 por ciento de la gente no estaba conmigo, pero, ¿por qué no ponían los afiches?, por respeto al vecino, al padre de la familia, que hacía una vida normal, tanto con su mujer como con sus hijos. Y gente que caminaba por el barrio como cualquier persona y que nunca tampoco fue a molestar ni a provocar a los vecinos. Ahora, dos, tres, cinco noches seguidas, no solo con cacerolas, sino que disparando al aire y lanzando toda clase de denuestos. Entonces, son cosas ajenas; contrastan la movilización de miles y miles de gentes nuestras sin que haya habido un vidrio roto; ¡ah!, ahí está el fascismo, ahí está pues, y esto tiene que ser una advertencia, esa gente que es capaz de tener como argumento la cachiporra, el fierro, la honda, el revólver, la violencia: en resumen, esa gente no se detiene ante nada, y el fascismo es la negación de la vida, de la libertad y la democracia.

Periodista: Presidente, puedo invitarlo a que miremos el otro lado de la medalla.

Presidente: Pero diga no más, si esto es una conversación.

Periodista: Gracias, Presidente. Usted destaca y con razón, plenamente con razón el apoyo popular que se ha manifestado en la última concentración en términos concretos. Yo le quisiera decir una cosa, si se quiere modesta o si se quiere doméstica. A la radio llegan muchas cartas de todo el país, de Futaleufú, de Lonquimay, de Marchigüe, de todas partes, y le voy a decir: la mayoría de los cientos de cartas traen recado para el Compañero Presidente, y son recados que yo le voy a decir aquí, que son recados de la vida doméstica.

Presidente, de pesar, de angustia, de orden económico, no son críticas, y dicen: "dígame por favor al Compañero Presidente..."

Entonces, yo le digo a usted. Usted no puede estar en todas partes, pero alguien tiene que poner en la horma a los abusadores, por ejemplo, el kilo de cebollas tiene un precio oficial de E° 4 y tanto, y en los mercados se vende a 15, a 20 escudos el kilo; entonces esa gente que lo apoya a usted honestamente, con fidelidad, paralelamente está viendo este tipo de problemas y debe ser bastante difícil, Presidente.

Presidente: Usted tiene, Juan Gana, toda la razón. Pero hay que ir a la raíz del problema, y esos compañeros que escriben, compañeras modestas, humildes, que maravillosamente todavía dicen "dígame al compañero Allende que los precios han subido, que aquí hay especulación", ellas no pueden encontrar una explicación. Pero usted y yo se la podemos dar. Yo le puedo traer a usted altos de declaraciones de ministros de todos los gobiernos en que hablan de la veda de la carne; además ustedes la vivieron, la vivieron con Frei, la vivieron con Alessandri, la vivieron con Ibáñez, ¿verdad? Inclusive, nosotros vamos a superar algunos de los meses más altos de la inflación durante el gobierno de Ibáñez, pero vamos al otro reverso: los reajustes.

Nosotros acabamos de lanzar un proyecto de reajuste; todavía no sale del Senado y acabamos de enviar otro, porque nos hemos dado cuenta que nos quedamos cortos, que la movilización tenemos que alzarla, entonces nos hemos anticipado al reclamo justo de la gente, y hemos defendido fundamentalmente, ¿a quiénes?, a los que viven de un sueldo o de un salario. Pero ¿qué es lo que ha pasado en este país? Que este país no estaba preparado para el consumo de los que tienen que consumir. En primer lugar, había un 25% de capacidad ociosa en las industrias, lo echamos a andar; sin embargo, el poder de compra interno es más grande. Y, además, usted lo sabe, el contrabando organizado. Este país es uno de los países más baratos del mundo en alimentos: Frei, Alessandri, González Videla, todos los Presidentes compraban 160,180, 200 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

¿Cuántos serán los hogares chilenos que comieron mantequilla o que comen mantequilla?

Bueno, entonces, ¿qué es lo que ha pasado? Nosotros hicimos una redistribución del ingreso, o sea, le dimos poder de compra a miles de chilenos que no tenían. Nos hemos encontrado con una producción, en el caso del industrial que a pesar de estar en marcha y ha de hacer producir a plenitud a las empresas, no satisface la demanda. Hay mayor demanda que oferta.

Además, está el contrabando que no es despreciable. Y en el caso de los alimentos, aun importando lo que les digo a ustedes, que se importaba el 42%, el chileno se alimentaba mal.

Si nosotros hemos dado trabajo a 220 mil chilenos, significa que 600 o 700 mil personas que no tenían nada para comprar, ni con qué comprar nada, hoy día han podido comprar.

Y, entonces, lógicamente nosotros tenemos que importar más alimentos y lo hemos dicho, pero nos encontramos con que los precios de los insumos, los alimentos, los repuestos en el mercado internacional han subido extraordinariamente, ¿por qué?, por la devaluación del dólar. Por ejemplo, mucha gente -y lo he dicho-, mucha gente dice: ¡ah! ¡Imagínese, capaz que el señor Allende (con cierto tono despectivo) nos lleva a un racionamiento! Y yo digo honestamente, por ejemplo, si se pudiera o hubiera aquí la manera de racionar algunos artículos, como la carne, lo haría.

¿No es mucho más justo que -si usted, Juan Gana, o usted, Hernán Reyes, que son padres de familia y tienen tres personas en su casa, cuatro- reciban lo que necesitan de consumo a la semana, para esas cuatro personas?

En cambio, familias de dos, o a veces de 5 personas, compran, no para 2 ni para 5, sino para 15 o 20 y para varios meses, ¿por qué en la guerra se toman esas medidas? ¿Por qué? Porque está el peligro ahí, ¿no es cierto?, porque se siente el retumbar de los cañones. Pero, ¿acaso no estamos en guerra contra el hambre, la desocupación que sienten algunos en este país? Sin embargo, todavía no vivimos una revolución, una

conciencia revolucionaria. Yo lo he dicho, no podemos de la noche a la mañana suprimir la compra de carne de vacuno, porque no tenemos los pescados suficientes, porque todavía no hemos podido desarrollar una gran política avícola o de producción porcina.

Los temporales, por ejemplo, nos echaron abajo la mayoría de las posibilidades de aumentar extraordinariamente la producción avícola.

Nos encontramos con que faltan elementos, nos falta techo para muchas aves -digámoslo así simplemente-, gallineros, criaderos de aves, nos faltan techos. ¿Por qué? Porque no producimos las fonolitas suficientes u otros elementos que se usan para los techos, porque no producimos suficiente cemento para construir. Chile debería duplicar su producción de cemento, estamos levantando una fábrica de cemento, una fábrica de cemento bueno, el crédito, la factibilidad, el agua, el sitio donde se va a instalar, las máquinas, dónde se van a comprar; son dos años para que esto sea una realidad. Vamos a empezar a producir cemento en Antofagasta, pero a fines del próximo año.

Entonces, todo esto tiene razón y tienen que producirse cemento. Dijo John Kennedy, "en este país se acuestan con hambre dos millones de personas".

¿Dónde lo dijo?, en el país más poderoso del capitalismo. ¿Qué dijo el Ministro de Agricultura de EE.UU., hace tres años? Dijo que la década del 70 iba a ser la década del super-hambre de la América Latina. Estas son cosas que se han dicho, se han repetido, pero claro, ahora se aumentan, se agigantan, se magnifican. Esa no es culpa de nosotros ¿verdad?, ¿cómo es posible cómo es posible, que en 35 años no se haya fomentado la ganadería?

No es culpa nuestra, una masa ganadera no se puede crear en un año y en dos y así le podría decir, entonces, todo este país en cualquiera de los aspectos.

Por ejemplo: los puertos, Coquimbo, dos barcos y pare de contar, fuera de las malas costumbres de algunos gremios que yo he censurado extraordinariamente y sobre todo en las faenas marítimas y portuarias.

En Valparaíso pueden descargarse, así, simultáneamente, 9 u 11 barcos.

Hay barcos que están a la guardia; aquí en Chile, dando vuelta durante dos o tres días y el costo de sus barcos son mil o 1.500 dólares diarios.

Los transportes -no digo transporte colectivo- fíjese usted el 50% de los carros de ferrocarriles hay que repararlos.

Hay planchas de acero en Huachipato para reparar, pero no hay carros, ¿cómo ir a buscarlos?, entonces es un círculo vicioso, ¿qué es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con la remolacha, para las plantas de IANSA, con los conflictos, por ejemplo, con los camioneros?

Entonces, este es un problema; la gente no ve que es un país para una vida restringida y en beneficio y goce de muy pocos. Y de la noche a la mañana usted le da a la gente conciencia de sus derechos. Entonces, la gente reclama salud, y no podemos darle salud porque faltan médicos, faltan matronas, faltan enfermeras.

Les voy a decir una cosa a ustedes, compañeros, que seguramente no saben: el Laboratorio de Chile, para satisfacer las demandas del formulario nacional, ¿saben cuánto aumentó su producción? ¡en 596%! Bueno, muchas más personas que demandan derechos a la salud, y todavía, en algunas maternidades - como lo he dicho- en Valparaíso, están dos o tres personas en una cama.

No se puede, imposible, verdad, es imposible, verdad, es imposible solucionar estos problemas de los países en vías de desarrollo.

Si acaso no hay un gran esfuerzo nacional, una gran conciencia, las masas se movilizan y nos apoyan a nosotros; pero en cambio, no hay la misma comprensión -inclusive en sectores de trabajadores- cuando se refiere al costo de la vida.

Ha aumentado en un 40%, en un 80%, ¿qué sacan con tener más billetes si la producción ha aumentado presiones inflacionarias? Ahí usted tiene el caso de las Cajas de Empleados Particulares, de Servicio Social; en consecuencia, un error cometido por el vicepresidente de la Caja de Carabineros, reclamando un pago que está discutido por la Contraloría; que da un informe contrario la Superintendencia de Previsión Social; ahora si usted paga lo que la gente quiere, algunos funcionarios, va a recibir 150 millones de pesos, 120 millones de pesos. Y algunos son parejas porque trabaja la esposa en una caja y el marido en otra caja van a recibir 300 millones, ¿es posible eso? ¿Es admisible eso, cuando en las cajas hay gente que saca indemnización por años de servicio, 800 millones de pesos y todavía tienen jubilación reajutable?

Todo este proceso de reajuste, compañeros, es sumamente difícil. Es una tarea muy dura cuando hay una oposición implacable, que empuja mucho más allá, que si nosotros decimos: el reajuste, ellos dicen: "el reajuste no", "el reajuste enano", "reajuste miserable", "trabajadores estafados".

Periodista: Yo quisiera volver sobre un tema que ha estado aludido varias veces, que es la unidad del pueblo, y la unidad de las bases. ¿Qué piensa usted concretamente de las JAP, de los Comités de Unidad, de los Comités de Autodefensa, planteados por la CUT, en un plenario de la CUT Santiago, que es presidida por un demócratacristiano y donde se acordó la creación de los Comités de Unidad?

Presidente: Si nosotros no estamos reclamando la unidad de la Unidad Popular: para emplear una forma clara, estamos peleando por la unidad de los trabajadores, las necesidades de un trabajador demócratacristiano, son las mismas que un trabajador socialista o comunista. Las necesidades de un obrero.

Cuando hablo de trabajador, hablo de obreros y campesinos, empleados pequeños o medianos comerciantes, profesionales, son las mismas. Nosotros no estamos realizando una política para la Unidad Popular, para los militantes de la Unidad Popular.

A ellos les reclamamos que comprendan, que estén dispuestos a sacrificarse, para que pueda progresar la política de unidad de los trabajadores; ese es el problema.

A ver, pues, otra pregunta, que vamos avanzando en la hora.

Periodista: En lo que se refiere a la unidad, hay ciertas frases y perdone que me remita a su discurso, el último, que entre paréntesis, creo que marca una segunda etapa en su Gobierno; ahí hay una frase que dice que más allá de las fronteras de la Unidad Popular, cuando hablaba del rechazo al enfrentamiento, y

luego agregaba que ellos tienen un sentido político que les indica que hay que buscar la solución política y el pueblo -que es mayoría- tiene que indicar el camino de estas soluciones y entender con claridad, cómo alcanzarlo.

A mí me parece que allí usted abre un poco el camino a más allá de la Unidad Popular y está sentando bases para algo que no se advierte con precisión todavía pero que es una salida política.

Presidente: Pero lógico. En primer lugar ¿cuál es la solución? Yo creo que la pregunta le interesa a usted, que la ha formulado, Fernando Reyes. Y yo quiero contestarle, pero si usted quiere interrumpirme, hágalo nomás.

Periodista: Lo que dice Reyes coincide en algo con declaraciones que hizo ayer Bernardo Leighton, y que hizo Tomic en su carta aclaratoria a los diarios.

Presidente: Este es un momento duro, difícil, las orejas del fascismo están en las calles, la insolencia fascista está en las calles, la provocación está en las poblaciones, estamos viviendo una etapa anormal. Frente a esta etapa ¿qué cabe? El enfrentamiento. Lo rechazo, rotunda y categóricamente. Usted comprende -lo he dicho- maleantes y algunos obcecados fascistas, son 600 personas; imagínese, 10 mil o 20 mil obreros en el centro marchan apoyando a su gobierno. Bueno, ese no es el problema. Entonces no es la represión ni es lanzar la fuerza pública, ni es una actitud de violenta represión que pueda llegar a obligar a usar las armas, porque muchas veces los instigadores y los responsables se arrancan y cae gente inocente. Entonces ¿qué salida política tiene? Una salida política que interesa a todos los chilenos; para nosotros, por ejemplo, hay una meta: marzo. Ustedes comprenden que si en marzo el electorado, la voluntad de las urnas es drásticamente contraria al Gobierno, bueno, yo tendré que darme cuenta qué graves errores hemos cometido cuando la gente no vota por nosotros. Entonces, tendré que preguntarme seriamente: bueno, ¿qué pasa en este país? O por último voy a decir; el equivocado soy yo.

A la inversa: si la gente vota por nosotros en un porcentaje alto, por último, si se produce lo que es muy posible, que haya casi un equiparamiento de fuerzas, habrá que entender que la gran mayoría quiere cambios. Porque si nosotros pensamos lo que ha dicho Tomic en su campaña, en lo que dice la Democracia Cristiana, y pensamos que hay trabajadores, obreros, empleados, campesinos demócratacristianos, si vemos que Vogel firma un llamado, una comunicación antifascista -ustedes mismos están señalando estos hechos-, bueno, quiere decir que no el 50%, sino el 70% de los chilenos, está por los cambios. Bueno, busquemos la manera de realizarlos, que no implique violentar la conducta, la apreciación de la gente; por ejemplo, ahí está el caso del Congreso. Yo siempre sostuve mi pensamiento: sí era posible abrir el camino del socialismo en pluralismo, en democracia y libertad, siempre que el régimen en Chile institucional fuera flexible, que entendiera.

Me refería fundamentalmente al Congreso, donde no tenemos mayoría; pero un Congreso que rechaza el Ministerio del Mar, un Congreso que se demora dos años en despachar -y todavía no sale- el Ministerio de la Familia, a nosotros que nos dijeron que íbamos a mandar los niños a Cuba y a la Unión Soviética.

Una de las mejores iniciativas humanas, crear el Ministerio de la Familia.

¿Para qué? Para poder dar los servicios para los niños, para los jóvenes, para los adultos, para los ancianos. Nosotros lo que queremos es dictar el código de la familia, nosotros lo que queremos es que haya igualdad

de derechos entre los hijos, nosotros lo que queremos es defender fundamentalmente a la mujer; cuando veo, por ejemplo, que hay gente que combate obcecadamente, el servicio llamado obligatorio de la mujer, ¿por qué esa iniciativa del Gobierno? Pero cómo no entender que no puede haber guarderías infantiles, o jardines infantiles, porque para un millón 200 mil niños, una persona por diez niños supone 120 mil personas de servicio. ¿Cuántos millones de millones hay que pagarles sueldos?

En cambio hay miles y miles de muchachas que no hacen nada y que les haría muy bien entender que van a ser madres algún día, que les haría bien a esas muchachas de la burguesía el ir a las poblaciones para darse cuenta allí, cómo vive nuestra gente, cómo les es difícil conseguir un pañal, cómo no saben lavar una guagua, cómo no tienen agua para lavar; cómo les es muy útil para esa muchacha de la población también, adentrarse a nuestros conocimientos, porque más tarde va a ser madre, que no ha tenido la posibilidad de ir a una escuela para que le enseñen. Y, sin embargo, conoce ¿por qué? ¿Porque es iniciativa de este Gobierno?

Entonces la pasión política llega a extremos tales que uno se pregunta, bueno ¿y cómo? Entonces yo soy partidario del diálogo sobre los problemas nacionales, con claridad. ¡Pero si lo hemos buscado! Yo invité al senador Renán Fuentealba a mi casa; yo le dije que encontraríamos una solución para que votáramos de acuerdo, a fin de evitar el enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Congreso, en la interpretación de la insistencia por simple mayoría.

Verdad, no quiero dar detalles, pero nosotros no fuimos renuentes a esto.

Yo puedo decirles a ustedes, como primicia a esta conversación, que el Ministro de Justicia y el Subsecretario General de Gobierno, vale decir, Jorge Tapia y Sergio Insunza, me trajeron los proyectos que de común acuerdo se habían redactado, en una carta. Venían del Senado; lo único que yo tenía que hacer era firmar. Firmé, y cuando volvieron al Senado, ya se había producido la votación y las conversaciones habían desaparecido.

Y yo he firmado eso. Me quedé callado. Podría haberles dicho: eso es una burla a un Presidente de la República. Me mandan los proyectos de acuerdo, los acepto, hemos estado estudiándolos durante una semana, y cuando llega el momento en que materialmente tienen que venir el Ministro de Justicia y el Subsecretario de Gobierno a 4 cuadras de distancia, que se demoran 10 minutos, cambia totalmente el panorama de conversaciones mantenidas durante un mes y medio.

Periodista: Señor Presidente, usted ha hablado de la descomposición moral de los adversarios de la Unidad Popular.

Presidente: No, efectivamente no, sería injusto, sería duro, no quiero entrar a profundizar en este aspecto, puede haber habido muchas razones, vaya usted a saberlo. Cuando me refiero a la descomposición moral me refiero a otras personas que mienten, a la gente que usa la difamación, la calumnia; a la gente que sabe perfectamente bien que no pueden plantearse en un país algunos problemas que entrañan una gravedad, como lo ha hecho en el caso del cobre: decir que no vamos a producir nosotros para cumplir nuestros contratos, es dañar a Chile en la forma más salvaje que se pueda hacer.

Engañar a Chile como se dice enfáticamente que el oro ha desaparecido de las arcas del Banco Central, y tiene que ir a testimoniar que está el oro ahí un magistrado del Poder Judicial, es dañar a Chile.

Creo que es muy grave, extraordinariamente grave, cuando un senador habla de la desobediencia civil y cuando la Juventud Nacional reparte volantes que dicen: "la desobediencia civil va", entonces, miramos dónde están ubicados aquellos que plantean cosas, que indiscutiblemente pueden traer consecuencias graves y dramáticas para el país y yo me empeño en evitarlo; y por eso he planteado públicamente un llamado, he extendido la mano, pero he dicho: si tenemos interés en evitar esto, yo sé que hay en determinados sectores de este país, aun en sectores duramente adversarios al Gobierno, la comprensión para evitar un hecho social y económico que puede crear para Chile condiciones que nunca nos imaginamos, que pudieran llegar a crear una guerra civil. No solo días, sino que las secuelas de odios, entre familias, entre grupos, entre los integrantes de una misma familia, duran a veces dos o tres generaciones.

Y la economía de un país, que interesa a todo el mundo.

Imagínense ustedes, aquí con una fuerza obrera que dirige la economía del país. No basta decir una frase como esa; hay que pensar, sentirla, y darse cuenta.

Por eso, ese llamado mío es honesto, y esa apertura mía es clara. Buscar una solución política, pero una solución política, digamos, que permita indiscutiblemente consolidar lo alcanzado y caminar hacia lo que quiere la mayoría del país.

¡Pero, si la Democracia Cristiana lo ha dicho en su programa! Lo dice en sus declaraciones; lo dicen en sus discursos, gentes de la Democracia Cristiana que les merecen respeto a muchos chilenos y fundamentalmente a mí, porque los conozco de muchos años. Estar en una posición como esta, es bueno. Yo no voy a hablar con ellos. No, yo estoy dispuesto a hablar, nadie me lo va a impedir ¿no?, pero quiero hablar sobre una posibilidad cierta; llegar a acuerdos y mantenerlos, no estar un mes y medio discutiendo, para en 5 minutos deshacer lo que ha costado tanto creer que se podría lograr.

Ahora, como digo, la salida política, la salida política está en marzo, así que no hay tiempo para un plebiscito. Ellos estuvieron mucho tiempo hablando del plebiscito. Nosotros no nos opusimos, pero dijimos: llamaremos a plebiscito cuando las circunstancias nos obliguen y sobre las materias que estimemos convenientes, pero eso es una prerrogativa presidencial.

Ahora no hay otro enfrentamiento ciudadano, político, que las elecciones, porque le digo a usted: yo evitaré drásticamente toda posibilidad de enfrentamiento; les cortaré las alas a los afiebrados termocéfalos pseudo izquierdistas o izquierdistas, como a los ultraderechistas. Lo he demostrado; nadie puede decirme que a un hombre de izquierda que haya delinquido o que se haya salido de la línea, no lo hayamos nosotros enviado a la Justicia.

Entonces, pues, tenemos autoridad para ello.

Periodista: Presidente, aquí hay un problema que surge. Por ejemplo, da la impresión de que la marcha del lunes pasado fue una especie, entre otras cosas, de respuesta hacia todos estos boches callejeros; hay niñitos que dicen tienen hambre, que viven en el barrio alto y vienen al centro a causar desórdenes.

Entonces, como que el pueblo (y perdone la expresión) se está choreando.

Presidente: La obligación mía es que no se choree mucho (Risas). Porque si se chorea demasiado, va a hacer lo que ellos quieren que haga; salir a hacerse justicia por sus propias manos, y ahí está el comienzo

definitivo del caos. El pueblo tiene que tener confianza en el Gobierno y en las medidas que el Gobierno toma y eso es lo fundamental; debe tener confianza el pueblo en que el Gobierno no acepta -y al decir el pueblo me refiero a todo el país-, no acepta otra cosa que las Fuerzas Armadas que establece la Constitución: la Aviación, Marina de Guerra, Ejército de Chile, Carabineros e Investigaciones.

Los grupos armados de ultraderecha, los armados, donde estén, es mi obligación eliminarlos. Lo he estado haciendo, pero resultado que también se usan nuevas tácticas. Si a veces mando a allanar los locales (insalubres moralmente) de Patria y Libertad, ¿qué es lo que voy a encontrar adentro? Afiches, tarros de pinturas ¿y los implementos con que salen a los desfiles, dónde los tienen? En sus casas. Este es el problema, por eso que se requiere la organización del pueblo, no solo de la gente de la Unidad Popular, de todos los que quieren defender la democracia. Vea usted, por ejemplo, yo he sido el primero en condenar, y está haciendo la investigación un juez letrado de Carabineros, por el caso de la muerte del cabo Aroca. Pero, la explotación que se hizo de esa muerte es algo que demuestra relajo moral.

¿Cuándo se había suspendido la sesión del Senado por los otros muertos, 10 o 15 Carabineros? Estos últimos días, una semana antes, había muerto un Carabinero asesinado por delincuentes. ¿Fue algún parlamentario de la derecha a sus funerales? Fue un ministro.

¿Cuándo se había faltado el respeto a un ministro e inclusive a un muerto de la institución, cuándo el propio Cuerpo de Carabineros se ve obligado a hacer una declaración pública, protestando por la explotación política de la muerte del cabo de Carabineros? ¿Y los tres campesinos muertos en Frutillar?

¿Han visto ustedes que salgan en la prensa opositora al Gobierno, que les hayan dedicado algunos artículos, que hayan protestado o que hayan pedido castigo implacablemente? No señor. ¿Y el campesino muerto?

Nosotros indiscutiblemente hemos cometido errores, muchos errores más que todo en el orden económico y lo reconocemos, pero también una raíz y una base y los he explicado someramente en algunos aspectos de abastecimientos, movilización, transporte.

Pero, políticamente usted que es un periodista, aquí hay quienes dicen que no hay democracia, que aquí no hay libertad de prensa, que aquí no hay derecho de asociación. Pero se han juntado hace poco tiempo atrás, que sé yo, 300, 250 mil, pongan lo que quieran. Yo nunca discuto las cifras; se van a juntar el martes y les hemos dado autorización. Le he dicho al Intendente de Santiago: mire, llame a los dirigentes democratacristianos y dígalos: estos son los dispositivos del Gobierno, esto es lo que queremos hacer para evitar cualquier provocación. Además, los partidos de la Unidad Popular y yo, le diremos a la gente nuestra que no salga a la calle a provocar. Que salga a la calle, como siempre, porque nosotros no queremos dar como respuesta, una ciudad desierta, que perjudica a Chile en el exterior y ese era el propósito.

En primer lugar, desfilan en una ciudad 700 mil personas. No es una ciudad desierta. Pero dejar otras calles, cerrar el comercio, hacer que la gente de los sectores del barrio alto estuviera con las persianas bajas durante 8 horas, les crearon una especie de psicosis. ¡Si el pueblo no hace eso, si los dirigentes se lo hemos dicho que no lo hagan, yo tengo autoridad!

Le voy a decir a través del Intendente: vamos a movilizar tantos Carabineros de uniformes, tantos Carabineros de civil, tantos de investigaciones, pongan ustedes gentes en tales edificios, en tal parte,

contribuyan, ayuden, porque la provocación puede venir de cualquier parte, ¿no es cierto? Hay 100 mil, 200 mil, 300 mil personas que pueda haber en una calle, ¿cuántos edificios hay?

De la terraza de un edificio puede salir una provocación, intencionada, para crearnos problemas, para que nos echen la culpa a nosotros.

Entonces, tienen que asumir la responsabilidad, ellos saben en qué clima se está actuando.

Lógicamente, no quise por ejemplo que la gente desfilara masivamente y puse el sitio de concentración en las Torres de Tajamar, antes que dejarlo en Providencia con Pedro de Valdivia, porque no costaba nada que también pudiera haber salido una provocación, no digo de gente de derecha, digo de provocadores y provocadores mercenarios, que pueden estar al servicio de un grupo pequeño, son fascistas internos, al servicio de intereses extraños extranjeros. Los que hoy se han sentido por las medidas del Gobierno, los que no les importa en el fondo de la vida de los chilenos, los que han estado a punto de crear una guerra civil, los que están acostumbrados a corromper, los que están acostumbrados a amenazar, los que siempre han pensado que los países pequeños son sencillamente caudales sin fondo para ello. Este es el problema.

Periodista: Frente a esto que usted decía del clima...

Presidente: Oiga, no me exploten más.

Periodista: No, pero es que yo creo que esta última pregunta le va a interesar a la gente. ¿No es cierto? Un clima tenso, de dificultades. Se han diagnosticado una serie de elementos sobre el problema económico, etc. Entonces, hablemos del hombre medio, por dar una imagen abstracta, usted se pregunta, bueno ¿y vale la pena vivir esto?, porque está claro todas las razones que usted dio, todos los problemas que tenemos, los problemas externos, la compulsión del imperialismo sobre un país, etc. Bueno, pero la gente se pregunta: ¿vale la pena vivirlo y por qué vale la pena?, ¿cuál es la explicación que usted le daría a la gente?

Presidente: No vale la pena.

Periodista: ¿Quién es el hombre medio?

Presidente: El hombre medio es el empleado, es el técnico, es el profesional, es el soldado, es el militar, es el Chile que trabaja.

Yo le pregunto a usted, ¿puede sentirse satisfecho un hombre que llega a ser arquitecto, y sabe que él nunca podrá trabajar en un país donde faltan 500 mil viviendas?

¿Podrá sentirse satisfecho un hombre que es médico, que sabe puede mejorar aparente o realmente la salud de miles de niños en las diarreas estivales, que salen del hospital y vuelven a enfermar?

¿Puede sentirse satisfecho el comandante de un regimiento que sabe que en la puerta del cuartel se rechaza un porcentaje altísimo de gente porque no tiene las condiciones físicas exigidas?

¿Puede sentirse satisfecho el comandante en jefe de cualquiera de nuestras instituciones sabiendo que se necesita para ser eficiente, no solo el estado físico, sino el desarrollo mental necesario?

¿Puede sentirse satisfecho el médico, el profesor o el militar, el marino, el aviador o el Carabinero si sabe que en Chile hay 600 mil niños retardados mentales porque no han recibido proteínas? ¿Pueden sentirse satisfechos ustedes, periodistas? No.

Son esos sectores de clase media los que tienen que entender que en un momento determinado su situación pudiera parecer como desmejorada, pero que en el fondo es esencialmente para ellos la lucha que se está dando. Para que no haya, por ejemplo, esa separación entre trabajador manual y trabajador intelectual. Para que no haya ese desprecio, por ejemplo, por la empleada doméstica. Para que la gente entienda que el mundo tiene otra dimensión.

Yo creo, además, que los sectores de la clase media tampoco han sido perjudicados en sus ingresos, yo les puedo decir que creo que como nunca han ganado los comerciantes en este país. Venden todo; todo, lo que usted quiera vender lo vende.

Lo que pasa es que la gente es poco apta para pensar un poco generosamente en su vecino y a veces no piensan ni en su propia familia. Este es el problema, así es que creo que los sectores de la clase media, el pequeño artesano, comerciante, industrial, agricultor, tiene que entender que en el régimen capitalista la concentración del poder económico, lentamente se va produciendo en muy pocas ramas. Y están entonces los grandes monopolios que precisamente han estrangulado a los medianos y pequeños comerciantes.

Nosotros queremos para ellos seguridad y garantía, y hemos planteado proyectos de ley destinados a eso; lamentablemente no han sido despachados en el Congreso, pero nosotros queremos darle la confianza a esa gente porque contra esa gente no tenemos nada. Por ejemplo, cuándo dicen va a suprimir los comerciantes detallistas, minoristas -debe haber ¿cuántos?, 180 mil, 240 mil en Chile-. ¿Se imagina usted suprimirlos?, ¿darle trabajo en qué a esa gente? Imposible imaginar; a esa gente la necesitamos; esa gente, el pueblo debe comprender que es indispensable, podemos colocar al lado almacenes populares, podemos crear distribuciones nacionales, pero esa gente sirve, es necesaria, cumplen una función y ellos mismos pueden encontrar respaldo en los propios consumidores de su barrio, y pueden obtener ellos mismos que se les entregue los productos que en realidad necesitan; si ellos mismos proceden correctamente va a ser ayudados por los propios consumidores. El problema es la organización y la conciencia de la gente y esa es la lucha en que estamos empeñados, ahora es muy difícil hacer una revolución en pluralismo, democracia y libertad, con una oposición tan violenta y una presión internacional del imperialismo tan dramáticamente injusta y dramáticamente violenta también. Es difícil cuando se niega y no se está dispuesto a ayudar casi en nada.

Periodista: Presidente, habíamos pensado conversar una hora y llevamos una hora y media; indudablemente que quedan muchos temas en camino. Yo quisiera pedirle una última cosa: en toda esta conversación hemos estado hablando de lo que puede ser el país, de lo que tiene que llegar a ser y los niños, los jóvenes de este país son los que van a construir, los que van a vivir, todo el mundo que ustedes se imaginan, que muchos en este país estamos tratando que sea así. ¿Ud. qué tiene que decirles a los jóvenes secundarios, a los jóvenes que están en la enseñanza básica?

Presidente: Tengo que decirles que ellos son el futuro y que lo fundamental es tener un profundo sentido patriótico y nacional; comprender que la obligación básica de un hombre es trabajar por el porvenir y el futuro de su Patria, de su pueblo. Este es un país de gente joven y hay que decirle a la gente joven que

tiene que comprender, que para poder hacer que un país progrese se necesita trabajar más, estudiar más, producir más. A mí, no me impresionan los revolucionarios verbalistas que son malos estudiantes, malos obreros, malos dirigentes, yo creo que la primera lección de un revolucionario es dar con su ejemplo la posibilidad que otros sigan su ejemplo. Por eso he repetido tantas veces y tantas veces qué buena esa frase escrita por un estudiante en la muralla de una Universidad de París "La revolución comienza por las personas antes que por las cosas". Y eso es muy serio y muy profundo.

Bueno, me han explotado ustedes bastante, he estado muy agradado, espero que no pasen tantos meses antes que volvamos a conversar y reitero mis saludos a los radioescuchas de Portales y La Gran Encuesta.

LARGA Y PERMANENTE AMISTAD ENTRE CHILE Y CUBA. Carta a Fidel Castro, 11 de septiembre 1972⁷⁸

El Presidente de la República, camarada Salvador Allende, en carta dirigida al Comandante Fidel Castro, expresó los auténticos sentimientos que unen a los dos pueblos, ante las insidias que promueve la CIA. "Santiago, 11 de septiembre de 1972.

Compañero Fidel Castro,

Primer Ministro de Cuba:

El pueblo y el Gobierno de Chile han conocido, con satisfacción, sus declaraciones acerca de las torpes intrigas con que se pretende empañar nuestra amistad con Cuba revolucionaria.

Para nosotros era innecesario el desmentido y, más que todo, lo apreciamos como una nueva muestra de hermandad inquebrantable y como una justa lección a los sembradores de malévolas insidias.

Nuestra larga, fraterna, y permanente amistad personal está vigorizada por la común historia de nuestros pueblos en su lucha victoriosa por la independencia, soberanía y dignidad..."

¡Viva Chile y viva Cuba!

Salvador Allende G."

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, con motivo de la celebración del "Día del Maestro", en el Teatro Municipal. Santiago 11 de septiembre de 1972⁷⁹

MAESTROS DE SANTIAGO, QUE REPRESENTAN A LOS MAESTROS DE CHILE; JOVENES ALUMNAS Y ALUMNOS; COMPAÑERO Y AMIGO ANIBAL PALMA, MINISTRO DE EDUCACION; COMPAÑERO PRESIDENTE DEL SINDICATO ÚNICO DE MAESTROS, SERGIO QRTEGA; COMPAÑEROS DIRIGENTES DEL MAGISTERIO; DIRIGENTES DEL MINISTERIO DE EDUCACION; SEÑORAS:

Ha sido para mí una grata obligación venir a estar junto a ustedes en esta mañana de septiembre, 11, que es el Día del Maestro. Y al hacerlo he cumplido con mi conciencia agradecida por lo que los maestros de

⁷⁸ Boletín del Comité Central N° 26, septiembre 1972

⁷⁹ OIR

Chile han hecho, a lo largo de toda nuestra historia, por elevar las condiciones intelectuales y morales de nuestro Pueblo.

La tradición de los maestros de Chile, en su espíritu, combatividad, anhelo de progreso y perfeccionamiento técnico, ha traspasado, desde hace muchos y muchos años ya nuestras fronteras. Y maestros de Chile, llevando el acervo de nuestra tierra y la preparación de ustedes, en otras patrias se destacaron y formaron a niños nacidos en otros suelos, con un profundo sentido nacional, pero con una gran conciencia latinoamericana, porque en esencia seremos algún día un gran pueblo continente, como lo anhelaron quienes nos dieron, en la gesta de la independencia, patria y libertad.

Bastaría tan solo pensar que algo que he dicho pudiéramos agregar un solo nombre, para entender la magnitud y el alcance que ha tenido, tiene y tendrá, en el mundo la voz de los maestros de Chile, expresada en el canto y el verso de una maestra chilena.

Chile escribió en la historia de las letras el primer galardón el Premio Nobel de poesía, en una maestra, sencilla y humilde, en Lucila Godoy, en Gabriela Mistral. (APLAUSOS).

Por eso me parece innecesario, por respeto Uds., y por respeto a mí, reseñar lo que, para un político combatiente, un compañero Presidente de un Gobierno Popular, es y será la misión del Maestro.

Aquí hemos escuchado la palabra del Presidente del Sindicato Único de la Enseñanza. En bella forma y en serio contenido ha precisado la labor, el trabajo, la responsabilidad, el aporte del Maestro, en el proceso de transformación de Chile.

Hemos escuchado a Aníbal Palma rompiendo los moldes habituales y haciendo un discurso distinto a los discursos, que podríamos decir, era una relación laica a la grande y humana tarea de Uds.

Me siento plenamente interpretado por los conceptos que hemos oído, pero personalmente puedo decirles cómo yo estoy reconocido a aquellos que tanto hicieron por hacer posible, que un niño como cualquiera otro, que un joven como tantos, pudiera, gracias a la Educación Fiscal Chilena, ir avanzando en el conocimiento, en la ciencia y la cultura universal. Y fundamentalmente en la historia de mi Patria.

Aprendí a leer en una escuela fiscal en Tacna, cuando esa provincia estaba en poder de Chile; estudié en los liceos de Iquique, el Instituto Nacional, en el Liceo de Valdivia y en el Liceo de Valparaíso, mi primera educación secundaria. Estudie en la bella escuela de Medicina de la Universidad de Chile.

Desde que aprendí a leer, hasta que recibí un título universitario, tuve Profesores y tuve Maestros. Por suerte, la mayoría de mis Profesores tenían calidad de Maestros, que encierra en el concepto profundo algo más que el conocimiento técnico: la calidad humana, la entrega generosa, la vocación superior, la responsabilidad que se ejerce en función de una gran conducción.

Todo lo que soy se lo debo entonces, a muchos Maestros, que, como Uds. han formado y formarán ciudadanos que podrán, desde ángulos distintos e ideas diferentes, tener un anhelo como yo lo tengo; servir cada vez más a Chile y a su Pueblo. (APLAUSOS)

Quiero una vez más señalar -pocas veces lo hago- que uno de los míos, hace ya un siglo y meses tuvo una iniciativa que marca un paso en la concepción pluralista y amplia de la Enseñanza.

Ramón Allende Padín, médico y abuelo mío, fundó la primera escuela laica de Chile hace un siglo y meses: la Escuela Blas Cuevas, Y hablar de una escuela laica, abrir horizontes a nuevas ideas, enfrentarse con realidades hoscas, en esa época, significaba un paso trascendente. Allí se educaron, en el Cerro Cordillera, en esa vieja escuela, miles y miles de niños que supieron de otra dimensión de la vida y de otro contenido de la existencia humana (APLAUSOS).

Como parlamentario, mi primer proyecto fue -y esto es del año 1937-, el destinado a hacer posible la alfabetización obrera y campesina. Y cosa curiosa, lo financiaba con un duro y fuerte impuesto a la exportación del hierro, en esa época y hasta hace tan solo un año, en manos de la Bethlehem Corporation.

Como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, comprendí perfectamente bien el lema "Gobernar es Educar", y yo pensé también que es dar Salud al pueblo. Es decir, siempre he creído que los servicios fundamentales y esenciales que un Estado debe entregar a sus conciudadanos, que un gobernante debe anhelar para toda la población, son los que dan salud y educación. Y por eso escribí un libro, "La Realidad Médico Social Chilena", donde hablo del binomio médico-maestro. Pues hay en realidad una integración profunda entre estas carreras, la una, como aquí se ha dicho, plasmando, fraguando, dándole orientación, forma y contenido a lo que será mañana el pensamiento maduro del hombre, pero que comienza en la etapa inicial de la convivencia mínima del niño y de la niña que recién abandonan a su madre, para proyectarse a lo largo de la vida en lo que anhelamos difundir por Chile, que es la educación pre-parvularia, las salas cuna, los jardines infantiles, para continuar con la educación básica y media, y proyectarse hacia una Universidad democratizada, que rompa los esquemas tradicionales -como ya lo ha hecho y podemos dejar constancia, orgullosos, de ello, incluso antes de este Gobierno-, una Universidad comprometida con el Pueblo, con Chile, en los procesos de la búsqueda de una sociedad más justa y mejor.

Por eso, repito, el maestro forma; el médico cuida. El maestro abre horizontes; el médico debe preocuparse de que esos horizontes no se cierren. La vinculación médico-maestro, es un factor esencial en el proceso de cultura y de progreso de una colectividad.

Por eso, siendo médico, y no habiéndome olvidado nunca de ello, y habiendo sido dirigente gremial durante muchos años, de los médicos de Chile, mi palabra no tiene el contenido de un halago, sino de una realidad, porque además como político combatiente, nunca dejé de estar junto a los maestros cuando tuvieron que salir a las calles para reclamar respeto para su dignidad, su carrera, y una justa remuneración frente a la alta responsabilidad que tienen (APLAUSOS).

Por eso, como homenaje a ustedes y justificando mis palabras de excusa, quiero decirles, como era lógico, que un Gobierno como el que presido, tuviera una preocupación central por la Educación. Y aquí están las cifras que es conveniente que les lea:

La Educación PRE-BASICA atendió en 1960 a 66 mil niños; en 1972 atiende a 110 mil.

La EDUCACION BASICA atendió en 1971 a 2.043.000 alumnos; en el presente año atiende a 2.317.000, 13% de aumento.

La EDUCACION MEDIA contaba con 302.000 alumnos en 1971; en el presente año atiende a 422.000, 39% de aumento.

La EDUCACION SUPERIOR tenía, en 1971, 82.221 alumnos; en 1972 atiende a 130.000 alumnos, un 82,4% de aumento.

Se ha democratizado el ingreso de alumnos en convenios, como el de la UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO con la Central Única de Trabajadores (CUT); en los cursos, para obreros, de la Facultad de Medicina, de la Universidad de Chile, en la EDUCACION SUPERIOR.

Se crearon este año los Institutos Tecnológicos para atender egresados de la Educación Media.

En construcciones escolares se recibió un déficit de 885.000 metros cuadrados. Se ha construido ya, 195.500 en nuevos locales.

Para el presente año está en marcha un plan de construcciones de 270.000 metros, y en nuestro período se ha invertido más de 40 millones de escudos en ello. Para mantener en buenas condiciones el servicio se necesita construir, hasta 1976, 3.120.000 metros cuadrados.

En cuanto a material se ha entregado 78.000 juegos bi-personales; y entre el 70 y el 72, en el presente año ya se ha entregado 5.000 juegos más de este mismo tipo.

En material didáctico se ha entregado 5.400.000 textos de estudio para todo el ciclo de Enseñanza General Básica. Se ha invertido más de E° 150 millones, en este rubro.

Para 1972-73 se prevé la inversión de cerca de E° 150 millones, más cinco millones de dólares, en créditos, que están llegando al país, para dotar a la Educación Profesional.

En la Educación de Adultos se están desarrollando programas en diferentes niveles del sistema: en Educación Básica se está atendiendo a más de 90.000 alumnos; y en las dos modalidades de la Educación Media se atiende alrededor de 70.000 alumnos.

En cuanto a asistencialidad, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas entregó en 1971, 700.000 raciones de almuerzo-comida y 1.350.000 desayunos.

Se repartió, dentro del programa nacional de leche 24.700 toneladas de leche, atendiendo a 2.100.000 alumnos.

Se otorgó préstamos a 8.309 universitarios; en diferentes tipos de becas se atendió a 7.820 estudiantes y se entregó útiles y ropa a 335.000 jóvenes.

En perfeccionamiento del Magisterio se ha atendido a 41.981 profesores en cursos, seminarios, encuentros nacionales y multinacionales.

Como Tencha es profesora -a pesar que no hace clases- me ha entregado un dato, diciéndome que Chile, que lo recuerde, y lo hago con agrado, es un buen aporte, Chile tiene la más baja cifra de analfabetismo, después de Cuba, en América Latina (APLAUSOS).

Todos estos esfuerzos, todos estos logros, todas estas metas, que serán más ambiciosas cada año, se han podido alcanzar con el aporte, la conciencia, la cooperación generosa, la comprensión de los Maestros de Chile.

Y qué bueno es señalar que en dos años no ha habido una huelga del magisterio. Quiero decirles que nos preocupa, entre otras cosas, establecer la carrera del magisterio, que a mi juicio no existe como debe existir; nos preocupa que, dentro de la situación económica general, busquemos la manera de remunerar en forma justa la labor de Uds. y contamos con la comprensión de Uds. para los problemas álgidos y duros de Chile.

Por eso rindo homenaje a Uds. en lo que el Ministerio de Educación ha hecho, gracias a Uds. queridos compañeros Maestros de Chile. (APLAUSOS)

Comprendo que es mi obligación, al decir algunas palabras de claro contenido político, entender que aquí hay Maestros y Maestras, alumnos y alumnas que no son militantes de la Unidad Popular. Y no quisiera que ninguna de mis palabras tuviera el contenido de una concepción política partidista de la Unidad Popular.

Quiero hablarles a Uds., sobre todo a aquellos Maestros y alumnos que no están con nosotros; quiero hablarles ahora, el 11 de septiembre, porque es el mes de la Patria y los problemas de Chile no son problemas de este Gobierno ni son solo problemas de la Unidad Popular en el aspecto que yo voy a plantear. Son problemas de la comunidad chilena, son problemas del Pueblo, son problemas de todos, aquellos que quieren con pasión cómo debe ser esta tierra, lo que ha significado y es en el concierto de Latinoamérica, lo que hicieron otros antes -que no negamos- ni podemos olvidar, mucho menos a aquellos que como dijimos hace un instante, nos dieron Patria y Libertad.

Pero hablar en el mes de septiembre, hablarle a los Maestros que proyectan ya su acción extraordinaria más allá de la escuela; hablarles a los hombres que forjan y fraguan la mentalidad y el espíritu del niño, que tiene tanta y tanta importancia, que se expresa en el contenido claro en la frase de alguien que dijo: "El niño es el padre del hombre", esto encierra toda una gama, todo un proceso de formación en donde el Maestro es la voz esencial.

Por eso puedo, considerando sobre todo que la acción de Uds., que es esencial, básica y patriótica en la formación del hombre de Chile, decir que Uds. tienen una influencia extraordinaria en el ámbito social, en la comunidad que atiende al Maestro por sus conocimientos, por su experiencia, por su preparación, por su vocación nacional y patriótica, por su entrega.

Chile confronta en este instante problemas internos que nosotros podemos y tenemos la obligación de solucionar. Chile pasa, por horas duras, que nosotros tenemos la obligación de evitar que se conviertan en más duras; Chile pasa por minutos, en donde pudiera imaginarse que la violencia se desatara con la tolerancia nuestra, cuando si tenemos orgullo es de pensar que queremos que los cambios y transformaciones indispensables y necesarios se realicen, dentro del pluralismo, la democracia y la libertad.

Para justificar, tan solo con una cifra, la obligación fundamental de este proceso transformador de Chile, habría que recordar que en este país 600 mil niños, por carencia de proteínas, no solo tuvieron un desarrollo físico anormal, sino lo que es peor, quedaron marcados, desde el punto de vista del desarrollo intelectual, para el resto de sus vidas.

Por eso, con pasión, queremos que se entienda que nuestra vocación de cambios, que nuestra actitud revolucionaria está destinada a hacer posible que el hombre llegue al derecho al trabajo, de la educación, la cultura, la salud y la recreación y el descanso.

No me voy a referir, en profundidad, lo que ello implica, pero es que indiscutiblemente también lo anhelaron otros, pusieron lo mejor de ellos para lograrlo, pero hay realidades que señalan que los países dependientes solo pueden alcanzar esas posibilidades cuando acceden a otra forma de la economía y la sociedad.

Pero, yo hablo con pasión de chileno frente a maestros para decirles que, en esta etapa, más allá de los problemas contingentes, que tenemos la obligación nosotros de solucionar, con la entereza y claridad, con el respeto al adversario y con tolerancia, quizás, hacia el enemigo, son problemas nuestros; pero, cuando viene de más allá de las fronteras, cuando la agresión se proyecta, cuando el enemigo sacude y hiere a la Patria en su economía y en su dignidad, yo creo que un Presidente de la República tiene el derecho y la obligación de hablarle a los maestros, respetando su ubicación ideológica, su posición doctrinaria, a aquellos que la tengan o no, sabiendo que por ser maestros y ser chilenos tienen que estar junto a este Gobierno, para defender la dignidad agredida de Chile y su economía, que quiere también, ser pisoteada (APLAUSOS) me refiero, categóricamente, ha hechos que el Pueblo no puede desconocer hemos dicho y repetido hasta la saciedad: en política internacional mantenemos la tradición de Chile, de respeto a la autodeterminación y no intervención.

Chile, en este momento, es agredido -como lo fuera antes- con la amenaza de embargo de nuestra producción cuprífera, porque una compañía, la KENNECOTT, ha demandado, y demandará según ella, en los tribunales norteamericanos, después de haberse sometido a los tribunales chilenos.

Piensen Uds., cómo significa de absurdo e incomprensible que una Compañía, que recurre a un tribunal nacional como el nuestro, cuando el fallo le es adverso, lo desconozca, y pretenda recurrir a los tribunales de distintos países, para embargar la producción de cobre chileno, o para embargar los pagos que de esa producción se hagan.

Piensen lo que eso puede significar, piensen lo que representa, ya, el hecho de que aquellos que comerciaron con nosotros duden si podremos o no cumplir los compromisos, que obligadamente tenemos que cumplir frente a la entrega de producción cuprífera, de acuerdo con los convenios firmados.

Piensen Uds. que estos contratos siempre fueron llevados por los Gobiernos para obtener anticipos en los bancos, como lo hace un particular aquí con un documento, que tenga validez en el caso propio y personal. Con mayor razón, en la banca internacional frente a documentos que tienen el respaldo de una producción y el trabajo de un país, siempre se tuvo acceso a los créditos, hoy no los tenemos. Forma parte entonces, de todo un proceso que crea extraordinarias dificultades, que disminuyen las posibilidades de nuestro presupuesto de divisas y, sobre todo, que coloca a Chile en la situación de ser llevados ante Tribunales extranjeros, para obtener sanciones que permitieran -repito- incautarse del producto de las ventas o sencillamente embargar nuestra producción cuprífera.

Tengo la convicción y la esperanza, de que ningún chileno será renuente a comprender lo que eso significa y como es el comienzo de una etapa muy dura, que tenemos que vivir, por el tremendo delito de hacer

respetar nuestras leyes y querer que Chile sea un país independiente en lo económico y soberano en lo político.

Pero esto es parte de una agresión, parte de una agresión que se ha manifestado desde otra manera no agresiva, cuando se han suprimido las líneas de crédito, como consecuencias también, de esto de no haber pagado una indemnización a las Compañías, de acuerdo con la Reforma Constitucional que aprobara el Congreso Nacional, por unanimidad, en donde el Gobierno tiene una ínfima minoría.

Pero, si a estos hechos de contenido económico, agregamos denuncias permanentes que se hacen, sobre todo, sin firmas responsables, en periódicos extranjeros. Por ejemplo, ha circulado, y es mi obligación denunciar, en prensas, más allá de las fronteras, menos en Argentina, que en otros países, la información tendenciosa y malévola que dice, por ejemplo: que aquí estarían todavía aquellos que secuestraron un avión en Argentina que estuvieron en Chile, que de acuerdo con principios que siempre tuvieron los Gobiernos chilenos del derecho de asilo, solucionamos, y además pusimos fuera de nuestras fronteras para evitar dificultades en la política interna de Argentina y de Chile, y que estarían en Chile, con el amparo del Gobierno para volver a Argentina, o que lisa y llanamente habría un entendimiento para que ellos regresaran por Chile a su Patria, a seguir luchando.

Declaro enfáticamente, lo hago en nombre del Gobierno, con la responsabilidad del hombre que nunca le mintió al Pueblo, que jamás permitiremos una cosa así, y que denunciamos esto que representa no solo un ataque alevé, un ataque insidioso y malévolo, sino pretender crear dificultades entre Argentina y Chile, dos pueblos que están unidos por la Historia y que tendrán que caminar, como hemos querido siempre, por las grandes avenidas del entendimiento y la solución jurídica de sus problemas, (APLAUSOS).

Pero si esto fuera poco, habría que ver también, cómo se mueven los hilos, para crear dificultades, sembrar suspicacias, cómo un periodista, el que denunciara los manejos de la ITT, Anderson, recurre -según él- a una información de la CIA, en el cual se repetirían palabras denunciadas por el primer Ministro de Cuba, destinadas a herir a Chile en su dignidad y personalmente al Gobernante quien les habla.

Tengo aquí la nota protesta, la declaración del Comandante Fidel Castro, señalando claramente que nada podrá impedir la amistad revolucionaria entre el Pueblo de Cuba y el Pueblo de Chile. También, no podemos olvidar que Martí, fue uno de aquellos que cayó en el campo de batalla, por la lucha de la independencia de su patria, y Chile tuvo participación directa cuándo se entendía que soldados de distintas tierras podrían defender o pensadores, la idea emancipadora, fue Vicuña Mackenna, quien fuera a EEUU, a organizar el Ejército Libertador de Cuba, cuando los que nos dieron patria y libertad, pensaron en la libertad completa de este Continente, para que algún día fuera unido y tuviera voz de pueblo y fuera escuchado en el concierto mundial (APLAUSOS).

Por eso, frente a maestros, alumnos y alumnas, que, siendo jóvenes, tienen que entender, yo no vengo aquí abusando del alto cargo que el Pueblo me entregara a plantear un problema de política contingente. Vengo a hablar en el Día del Maestro, en el mes de la Patria, a quienes más que otros entienden de lo que es la dignidad de un Pueblo porque tienen su propia dignidad que tantas veces quisieron hollar.

Vengo aquí, a señalar que Chile quiérase como quiera y entiéndase como se entienda, tiene en la voz del pueblo, en la actitud del Pueblo la conciencia más patriótica y más profunda.

Vengo a reclamar de los hombres y las mujeres que son maestros que más allá de su escuela, -en la comunidad, expliquen y expongan el minuto que vivimos.

Vengo a reclamarles, en el mes de la Patria, que tengamos el legado, el pasado para levantarnos con voz de Pueblo y que entonemos a lo largo de Chile la Canción Nacional, para decirle al mundo que este es un Pueblo y un país que no dejará aplastar por la influencia foránea y extranjera.

Este no es un problema de gobierno a gobierno con EEUU.

No pretendemos un enfrentamiento. Buscaremos todos los caminos del diálogo.

Hemos establecido relaciones diplomáticas y comerciales con países que antes no las teníamos y hemos respetado y respetaremos todas las relaciones que gobiernos anteriores tuvieron, como fue tradicional y será en nuestra Patria.

Pero ahora, como nunca, cuando un Gobierno Popular, busca caminos distintos, cuando un pueblo dependiente como el nuestro, rompe las cadenas del sometimiento económico, que implican libertad política, yo puedo y tengo derecho, porque conozco a los maestros de Chile a pedirles que se pongan junto a nosotros en la gran cruzada redentora de hacer respetar la voluntad de Chile expresada en sus leyes, en la Reforma Constitucional que el Presidente que les habla solamente ha hecho cumplir.

Tengo fe permanente en la misión de Uds. y les encargo esta tarea, que es por Chile y su futuro, queridos compañeros maestros (APLAUSOS).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS EJECUTIVOS DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ "PEUGEOT", 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸⁰

Señor Embajador de Francia, Pierre de Menthoun; Señor Vice Presidente de "Peugeot", Francis Ruugle; Estimados compañeros Ministros de Economía, Hacienda, Vicepresidente de la CORFO; Tierras y colonización, y Agricultura; Señor General Director de FAMAE, Carlos Valenzuela; Señores dirigentes de la industria "Peugeot"; Trabajadores de la industria automotriz:

Una vez más, en una ceremonia sencilla nuestro país da un paso significativo y trascendente, en torno a la racionalización de la industria automotriz.

En severas licitaciones ya el Gobierno se ha pronunciado, en el caso del automóvil pequeño, como aquí se ha dicho, por Citroën, y en el caso del vehículo mediano, por Peugeot, habiendo declarado desierta la primera licitación y planteando exigencias justas para defender el interés de Chile, sin detrimento del legítimo interés de las industrias que pudieran interesarse.

Me parece innecesario insistir después de la clara exposición del compañero y amigo Carlos Matus, Ministro de Economía, sobre la importancia trascendente que tiene para nosotros el encarar la producción del automóvil mediano ahorrando una cifra elevada de divisas, sobre todo, en estos momentos en que Chile necesita más y más de ellas, tanto por problemas derivados de compromisos que pesan sobre Chile como la deuda externa, como -y lamentablemente- por el cerco económico que se tiende invisible y

⁸⁰ OIR

visiblemente en contra de este Gobierno, por el delito tremendo de darle un perfil nacional a los intereses de nuestra Patria.

Por eso, es importante el destacar que para nosotros tiene una significación específica, clara, el hecho de que podamos ahorrar divisas, y haber encontrado en Peugeot entendimiento para este aspecto fundamental para el país. Además, la firma Peugeot tiene una larga tradición de eficacia y eficiencia técnica, está vinculada a Argentina, hecho que a nosotros también nos preocupa y nos interesa ya que Chile ha elevado extraordinariamente su intercambio comercial con los países signatarios del Pacto Andino, y especialmente, con este país -Argentina- no signatario del Pacto Andino, pero con quien hemos mantenido y mantendremos las mejores relaciones en todo el campo de la actividad, no solo comercial.

La posibilidad de exportar producción especializada significa elevar en un nivel técnico la capacidad chilena; y esto es también, de importancia extraordinaria.

Me ha interesado preocuparme y espero que sea posible que el taller de forja pueda quedar en FAMAE, como un aspecto de la política del Gobierno de incorporación de las Fuerzas Armadas -y FAMAE es una industria dependiente del Ejército de Chile- al proceso del desarrollo económico, y a su vinculación con la producción industrial, rompiendo un poco los tradicionales marcos de la seguridad nacional, para avanzar a un concepto mucho más profundo y mucho más amplio que es la defensa nacional.

La incorporación de las Fuerzas Armadas al proceso productivo nacional, su presencia en áreas de producción estratégica e industrias de este tipo, es fundamental para Chile.

Por ello, expreso mi satisfacción, de la misma manera que quiero señalar que es digno de hacerse resaltar lo que ha planteado Carlos Matus, en torno a la ubicación, en distintas provincias de la actividad automotriz, que será ostensiblemente incrementada, trayendo, como consecuencia de ello, un impulso regional, provincial o local, que nos interesa extraordinariamente. Una política justa está destinada a una descentralización administrativa y económica, por eso es que también nosotros propiciamos en el Proyecto de Constitución que enviaremos al Congreso, una vez que lo haya estudiado el Pueblo de Chile, la creación de las Áreas Geográficas y Económicas, como una concepción distinta de la comuna, y con la presencia, también, en un aspecto distinto de la comunidad, en las Asambleas Vecinales. Pero, en esencia, nos interesa vitalizar el concepto de Zona Geográfica económica que tiene una mayor dimensión que la división tradicional y política por provincias.

Como no está transmitido radialmente, lo puedo decir, tengo una duda: se han cargado demasiado a Los Andes y se han olvidado de San Felipe, creo que puede haber problemas -digamos- de factibilidad económica, pero me interesa que eso se vea bien, porque son dos pueblos que integran una misma provincia y que mantienen una amistosa y pujante rivalidad. No quisiera "cargar demasiado el platillo" hacia Los Andes.

Por último, y en homenaje a la verdad estando aquí, el Gerente de Peugeot en Chile, debo decir una frase que encierra mucho, en mi mal francés: "on revien toujours face a l'amour". El primer auto que yo compré, pagándolo al contado, el primer auto nuevo que compré fue un Peugeot; paso el tiempo y me trasladé al Fiat y voy a tener que volver al Peugeot porque nunca tendré un auto grande. La vida es así, y es una buena experiencia.

Señor Embajador, señor Vicepresidente de Peugeot, Francia, yo creo que este es un acto sencillo, pero trascendente, que además de impulsar el proceso industrial de Chile significa -y esto para nosotros tiene mucha importancia- afianzar a través de esta, iniciativa industrial, los vínculos que siempre hemos tenido con Francia, con la cual les une a todos los hombres y juntamente a nosotros una larga admiración por su tradición, su ejecutoria y por su historia.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE LA PROMULGACIÓN DE LA LEY INDÍGENA, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸¹

Estimados compañeros mapuches:

En el día de hoy promulgaremos una Ley que tiene extraordinaria importancia y significación.

Hace unos minutos, en el Salón del lado, firmamos un Convenio para impulsar fuertemente la industria automotriz y para establecer con Peugeot-Francia las expectativas de desarrollar el automóvil mediano en nuestro país; tiene importancia.

Esta tarde inauguraremos un centro en Pudahuel, para niños abandonados e irregulares; tiene importancia.

A lo largo del año y medio que tenemos de Gobierno, hemos encarado problemas trascendentes en la vida nacional; en el campo económico al recuperar las riquezas básicas para Chile, en la nacionalización de los monopolios; en el impulso audaz en la Reforma Agraria; en el establecimiento de un presupuesto de divisas; en la estatización de los bancos.

Iniciativas, todas, trascendentes para la vida nacional.

Pero creo que este es el acto de mayor significación y de mayor justicia. Pienso que es la primera vez que esta casa, que es la Casa del Gobierno, se abre para que el pueblo mapuche, para que los dirigentes de ocho provincias, entren a ella sintiéndose -como deben serlo- ciudadanos chilenos, iguales a todos nosotros. (Aplausos).

Es por eso, que se ha querido solemnizar este acto no solo con la presencia -y muy significativa- de Uds. sino además con la de invitados que representan y reflejan la preocupación, la divulgación, el estudio de la cultura del pueblo mapuche.

Me refiero a las relevantes personalidades indigenistas de nuestro país. Y quiero saludarlas a ellas, en la persona de un hombre a quien Chile entero respeta, y la comunidad científica mundial admira, al gran chileno, profesor Alejandro Lipschutz. (Aplausos).

La presencia en este acto de los Ministros de Agricultura, Tierras y Colonización, Interior, Secretario General de Gobierno, la presencia de los Subsecretarios de Agricultura y Tierras y Colonización, el Director General de Asuntos Indigenistas, compañero Daniel Colompil, la presencia de altos funcionarios de los Ministerios de Agricultura, Tierras y Colonización, la presencia en este acto de los Comandantes y Edecanes, de Ejército, Juan José Mela, y de Marina, Comandante Arturo Araya, demuestra que el Gobierno

⁸¹ OIR

ha querido que esté rodeada, esta ceremonia del marco adecuado para ella por el sentido patriótico y nacional que tiene.

Ya Ximena Bunster, indigenista, amiga de Uds. que por su convivencia con los mapuches ha conquistado su afecto y su confianza, en una apretada síntesis, nos ha hablado de la historia, las luchas, las derrotas, la opresión, la negación del pueblo mapuche, a lo largo de muchos y muchos años de padecimiento. Y ha dicho una frase, al término de su documentada síntesis, que lógicamente la iniciativa legal que hoy promulgamos será parte de un gran proceso de transformación económica y social que vive Chile. Y así lo entendemos.

De la misma manera que quiero señalar el contenido de la intervención del compañero Antonio Mellape, quien en una hilvanada y elocuente improvisación ha afianzado algunos puntos de importancia, obtenidos en el despacho de la Ley y reseñado algunos vacíos que ella tiene.

Y ha hecho, desde su parte, una crítica a los parlamentarios que no comprendieron la importancia que tenía una Ley que era más que un conjunto de artículos, siendo pequeña, un Código, por lo uniforme, y lo vinculado en sus disposiciones, para señalar -y yo saludo aquí a los parlamentarios populares que junto con algunos parlamentarios de oposición-, muy pocos por desgracia con funcionarios del Congreso contribuyeren a una Ley que Uds. impulsaron desde su inicio, y que tuvo y debo reconocerlo públicamente, como un gran impulsor y defensor al compañero Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol. (Aplausos).

Me interesa, retomando lo dicho por Ximena Bunster, decir: que como expresión particular de la política general coordinadora de la estructura tradicional latifundista, la nueva política indígena intenta descongelar de modo limitado, colectiva y clasista el problema mapuche, mediante la emergencia y consolidación de una reducida capa media de pequeños propietarios, individuales, y la estabilización del estancamiento económico y del inmovilismo social impuestos a la gran mayoría del campesinado indígena.

Hay que recordar la Dirección de Indígenas, que actualmente, en 1971-72 se estima en cuatrocientos mil mapuches rurales y en 100 mil en los centros urbanos. Particularmente concentrados en grandes ciudades como Santiago, Temuco, Valparaíso y Concepción.

Me interesa destacar que su actividad es la de la economía de pequeños productores rurales. El hecho de que la unidad productiva real sea la familia, hacen del productor mapuche un pequeño propietario de la economía mapuche, una economía de pequeños productores.

La unidad económica familiar funciona utilizando la fuerza de trabajo, de los miembros de la familia nuclear y menos frecuentemente de la familia externa.

En cuanto a la escasez y concentración de los recursos, el pequeño productor mapuche tiene a su disposición, escasos recursos económicos, sea tierra, animales de trabajo e implementos. En relación a la tierra, el estudio de 775 familias de 20 reducciones evidencia que el 30.7% de la familia, tiene desde ninguna tierra hasta 4 hectáreas.

El 60.9% tiene menos de 10 hectáreas y solo el 10.2% tiene más de 30 hectáreas.

Bajo el nivel de los ingresos dependientemente de la composición del producto, la producción total de las unidades económicas familiares es baja. En 46 familias estudiadas, solo el 6.5% alcanzó un producto neto

anual superior a un valor equivalente a 15 mil kilogramos de trigo, o sea, a un valor superior a 3 millones de escudos, del año 66.

Las cifras anteriores indican desigualdad en la concentración de la tierra en la distribución de los recursos económicos, en la capacidad productiva de las unidades familiares.

La economía mapuche, con excepción de un reducido grupo de ingresos más altos, es una economía de subsistencia en el sentido que no genera un excedente real capaz de producir su desarrollo.

Los mercados locales a que está incorporada la economía de subsistencia los pequeños productores mapuches, forma una cadena estratificada a las relaciones económicas, en las cuales los estratos superiores detentan un fuerte poder de presión siempre superior a los estratos más bajos. En resumidas cuentas, es dable afirmar que el liderazgo urbano producido hasta 1970, es tomado en conjunto como un liderazgo de pequeña clase media conservadora del estatus, que, desvinculado de cualquiera organización general de los grupos rurales mapuches, fue manipulado directamente o por los promotores de la política tradicional de integración, o se orientó por una ideología justificadora de tal política.

Desde el punto de vista de las posiciones en el sistema productivo, los problemas de participación del mapuche tienen la misma génesis y la misma determinación estructural que los problemas de todas las personas que ocupan las mismas posiciones de clases.

En este sentido fundamentalmente no existe un problema mapuche aislado y autónomo que se autogenera y que se desarrolla independientemente de las relaciones de clases existentes en la sociedad nacional chilena.

Sin embargo, la situación del mapuche en la estratificación de clases, presenta una forma peculiar que se suele llamar la estratificación inter-étnica representada por la existencia de discriminación racial en su contra.

Esta es la realidad que encontramos; sobre esa realidad operamos porque el Programa de la Unidad Popular establece claramente: defensa de la integración nacional del pueblo mapuche, ampliar y asegurar la dirección democrática de las comunidades indígenas amenazadas por la usurpación.

Al pueblo mapuche y demás indígenas se les asegura tierra suficiente y sistemas técnicos y crediticios apropiados; reorganización de la propiedad minifundiaria a través de formas progresivas, de cooperativas de trabajo agrícola; incorporación de los pequeños y medianos campesinos a las ventajas y servicios de las cooperativas que operan en su área geográfica.

Es por eso que concurrí invitado a la Clausura del Segundo Congreso Mapuche, el 20 de diciembre de 1970 en Temuco.

Estaba obligado a hacerlo por convicción, por patriotismo, y por ser el intérprete realizador del Programa de la Unidad Popular.

Ahí recibí un Proyecto de Ley elaborado por la comunidad mapuche, para sustituir la Ley 14.511. Allí comprometí la palabra del Gobierno Popular en la tarea de satisfacer el clamor de Uds. compañeros mapuches, respecto a la recuperación de sus tierras y el impulso al desarrollo integrado.

Es por eso también, que quiero resumir la obra realizada por el Gobierno y que me parece fecunda. Restitución de tierras; entre enero del 71 y enero del 72 se han restituido a los mapuches 72 mil hectáreas de terrenos. En cambio, entre enero del 61 y enero del 71, diez años, solo se restituyeron por los Juzgados de Indios, 1.432 hectáreas.

Aspecto educacional: durante el año 71 hasta junio del 72 el Gobierno otorgó 13 mil becas a estudiantes indígenas por un total avaluado en escudos, 37 millones.

En los años 1969 y 1970 se otorgaron solo 1.695 becas por un total de 700 mil escudos.

Se han establecido vales para estudiantes de enseñanza media y universitaria en Temuco, Victoria y Santiago. Se ha construido el Centro de Capacitación Regional Mapuche en Temuco, en una superficie edificada de 3.600 metros cuadrados y un costo de 7 millones de escudos. Tiene capacidad para 160 alumnos internos y permitirá otorgar capacitación y adiestramiento a no menos de 1.000 mapuches al año.

Se ha iniciado la construcción de 7 Escuelas de Enseñanza Básica, especialmente en los sectores rurales, con capacidad para 460 alumnos internos. Ellas se encuentran en Diuco (Comuna de Freire), Quetrahue (Comuna de Traiguén), Traiguén, Nueva Imperial, Labranza, Cañete y Quillem.

Asistencia crediticia entre enero del 71 y julio del 72, se han concedido, a través del Banco del Estado más de 1.000 créditos, cuyo monto asciende a 5 millones de escudos. Mediante convenios celebrados con INDAP y CORA y SAG, se han otorgado créditos por 13 millones 870 mil escudos.

Reforma Agraria. Por primera vez los campesinos mapuches se incorporan al proceso de Reforma Agraria, especialmente mediante la inmediata restitución de los terrenos usurpados, que forman parte de los predios expropiados; la expropiación de predios usurpados, por medio del convenio CORA-DASIN; la incorporación de un mayor número de campesinos indígenas a los asentamientos y Centros de Reforma Agraria, y la asignación de predios expropiados a cooperativas y comunidades.

Nueva Ley sobre indígenas. Ha sido preocupación fundamental del Gobierno.

Proceso de incorporación: Lo más importante de la política que ha seguido el Gobierno Popular, ha sido iniciar el proceso de incorporación y participación de los pueblos indígenas en el proceso nacional. Esto se manifiesta en la importancia fundamental que se ha dado a los indígenas y a la solución de sus problemas; en dejar de considerarlos ciudadanos de tercera o cuarta categoría para permitir su acceso a todos los niveles de resolución; y en su integración a los organismos de bases, consejos comunales y campesinos.

La Ley que hoy vamos promulgar contiene aspectos muy positivos y también, lamentablemente, algunos vacíos que no son culpa del Gobierno Popular.

Ella tuvo una gestación auténticamente democrática, porque fue inicialmente propuesta y redactada por las organizaciones campesinas indígenas (1 y 2° Congresos Mapuches de Ercilla, 1969, y Temuco, 1970); fue ampliamente discutida por las Asociaciones Regionales Mapuches antes de ser enviada al Congreso (entre enero y mayo de 1971); y los dirigentes mapuches han participado en discusión parlamentaria y en todos los trámites que ha seguido el proyecto.

También nosotros consultamos a la Comunidad Mapuche, si acaso deberíamos vetar o no, y entregamos nuestro criterio y nuestra información, llegando Uds. a un acuerdo unánime en el sentido de que era necesario promulgarla, a pesar de los vacíos ostensibles que ella tiene, porque en realidad, la correlación de fuerzas en el Congreso no nos permitía a nosotros, a través del veto, obtener la restitución de las iniciativas que contenía el proyecto inicial.

Dicho proyecto, en principio, fue ampliado y modificado por el Gobierno en partes muy insignificantes, ya que el trabajo de Uds. demostró capacidad, y, por cierto, conocimiento de su propio problema; decisión de lucha al impulsar la nueva Ley; y convicción de que con ella Uds. se incorporaban en un tramo largo al Pueblo de Chile, sin discriminaciones, como hasta ahora se ha hecho, postergándolos y negándoles la condición de auténticos chilenos.

Por eso, el Gobierno ha cumplido con Uds. Envío el proyecto propuesto por Uds. mismos, e intervinimos largamente en la discusión; a través de los resortes constitucionales impusimos la urgencia para su despacho. A pesar de eso, demoró quince meses y varios días en el Congreso Nacional.

El proyecto se envió al Congreso el 19 de mayo de 1971; fue despachado a fines de julio de 1972; y se comunicó al Ejecutivo recién el 8 de agosto de 1972. En términos generales, la iniciativa encontró amplio respaldo y apoyo en la Cámara de Diputados, incluso de parte de parlamentarios de oposición, pero sin embargo en el Senado se modificó bastante el proyecto.

¿Cuáles son los aspectos positivos de la Ley, Someramente, ellos son:

-Creación del Instituto de Desarrollo Indígena, con amplias facultades para promover el desarrollo social, económico y cultural de los indígenas en Chile.

-Supresión de los Juzgados de Letras de Indios.

-Establecimiento de un sistema judicial amplio, fácil, democrático y barato, que se radicará en los Juzgados de Letras de cada Departamento y en el que tendrán activa y preponderante participación los propios comuneros del Instituto de Desarrollo Indígena.

-Caducidad de los derechos de los ausentes, lo que permitirá sanear el dominio y tenencia de los terrenos comunes, permitiendo que la tierra sea del que la trabaja.

-Obligación impuesta a la CORA de asignar a campesinos indígenas un porcentaje de las tierras que expropie en la zona de la Araucanía. Este porcentaje debe fijarlo anualmente el Presidente de la República.

-Facultad conferida al Instituto, para comprar tierras con el objeto de asignarlas a los indígenas.

-Obligación impuesta al Ministerio de Educación, Universidades del país e INACAP, para destinar recursos y elaborar planes en beneficio de la población indígena.

-Recuperación de las tierras que se hubieren expropiado a indígenas cuando estos hubieren ganado el juicio de restitución.

Pero esta Ley tiene también aspectos que no son positivos: faculta la división de las comunidades indígenas, pero establece un mecanismo jurídico engorroso e ilusorio; establece la obligación de asignar a cada comunero una Unidad Agrícola, lo cual es imposible porque para ello se necesitaría disponer de toda

la provincia de Cautín y la mitad de la de Malleco; impide la recuperación de tierras usurpadas, las que por lo tanto quedarán en poder de los usurpadores; no permite la evolución progresiva de las tierras indígenas hacia formas cooperativas o comunitarias de trabajo; en algún sentido, deja sin protección las tierras divididas y las incorpora al régimen común de propiedad; no contempla normas que permitan la organización y funcionamiento de las comunidades indígenas como personas jurídicas con posibilidades de desarrollo.

En resumen, no es ésta la mejor Ley que podía pensarse para los compañeros mapuches. En muchos aspectos, tiene tantas deficiencias como la Ley N° 14.511. Pero los campesinos indígenas y especialmente sus dirigentes, tienen clara conciencia de que la Ley es solo una herramienta y no una panacea ni la solución definitiva de todos los problemas. Ella tiene, sí, algunas herramientas que, usadas con energía y voluntad, pueden conducir al pueblo mapuche y a los grupos indígenas a su total liberación e incorporación a la comunidad nacional.

Por ello es que procedemos a la promulgación de esta Ley. Quiero destacar que a los grupos indígenas, especialmente mapuches, corresponde una gran responsabilidad en su aplicación y cumplimiento: en el Consejo del Instituto, tienen ellos siete representantes de un total de quince; reitero, la Ley obedece a iniciativa de los propios indígenas; y además, las Asociaciones Regionales Mapuches y los Consejos Comunales Campesinos deben fortalecerse para participar activamente y en forma responsable en la formulación y aplicación de las políticas del Instituto.

El Gobierno usará esta Ley y además las facultades y poderes de todos los organismos del Estado, en una labor coordinada y resuelta. Se deben buscar los medios para que CORA, INDAP, INACAP, el Ministerio de Educación y sus servicios dependientes, el Ministerio de Salud Pública, usen de todas sus facultades para ir en beneficio de la población indígena del país.

Pero los grupos indígenas deben luchar porque se les garantice un lugar igualitario de desarrollo y nacionalidad en todos los aspectos, lo que solo puede conseguirse con un organismo social o una organización social realmente democrática, que avance al socialismo, donde no encuentren lugar la discriminación, ni la marginalidad, ni el abuso.

En resumen, nosotros aprovecharemos todas las partes positivas de la Ley que Uds. mismos han reconocido. Y al mismo tiempo firmaré aquí un nuevo proyecto de Ley. En este nuevo proyecto de Ley tratamos de establecer lo que en el proyecto inicial deseábamos.

Será un nuevo proyecto, en que se establece la restitución de las tierras usurpadas a los Mapuches, muchos de los cuales quedan excluidos del proceso de restitución por la modificación que a nuestra Ley y a la de Uds. hizo el Senado.

Se prolonga, además, en forma permanente, el Instituto de Desarrollo Indígena; se da un cauce moderno, para que reducciones, en la medida en que los Mapuches lo quieran, se transformen en cooperativas de producción, y se prohíbe la subdivisión de las comunidades.

Al presentar este nuevo Proyecto de Ley, queremos solucionar definitivamente el problema duro y álgido de Uds. que dura tantos y tantos años. Tenemos conciencia de que es probable o cierto que, en el nuevo Parlamento, el que elegirá el Pueblo en marzo, encontraremos la base de apoyo para que esta nueva Ley

sea despachada, satisfaciendo el justo anhelo de Uds. en todo caso, esta iniciativa debe constituir un motor que dinamice la actividad de Uds. para conseguir del Congreso, el despacho justo de una Ley que venga a corregir injusticias más que centenarias.

Finalmente, en un momento duro y difícil para Chile, cuando somos agredidos desde fuera, cuando por el delito de afianzar nuestra nacionalidad esta agresión toma formas diferentes, y especialmente económicas; cuando las fuerzas poderosas del imperialismo y de las empresas transnacionales tratan de negar la validez de nuestras propias leyes, cuando la presión internacional llega hasta negar sentencias que buscaron de los propios Tribunales Nacionales, y al serles adversas, desconocen; cuando tiene lugar un proceso de cambios trascendentes que sacuden la vida nacional; cuando el hombre de Chile, y sobre todo el trabajador sabe que es y será el factor dinámico del progreso; cuando Chile afianza más que nada su voluntad rebelde pero patriótica; cuando el anhelo y el impulso que mueven nuestras acciones, está destinado a darle a nuestra Patria el perfil de un pueblo independiente en lo económico y soberano en lo político, nada más justo que Uds., hermanos mapuches, a través de esta Ley, pero más que nada, a través de su conciencia y de la nuestra, se incorporen como chilenos a la gran tarea de los chilenos.

En la historia de ayer, Uds. defendieron con valentía, sin tregua, esta tierra del invasor. En la realidad de hoy, nosotros y Ud. expulsaremos el invasor económico, para ser auténticamente un Pueblo Libre. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE MENORES DE PUDAHUEL, 15 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸²

Estimado colega, Dr. Carlos Nazar, Vicepresidente del Consejo Nacional de Menores; Señores Directores de este Consejo. Compañero Ministro de Educación, Aníbal Palma; Subsecretario de Justicia; Autoridades civiles, militares y eclesiásticas:

Quiero -especialmente- agradecer la presencia aquí, de los Embajadores de la República Popular China, y de la República de Rumania. Es para nosotros muy significativo que ellos nos acompañen en un acto como este.

Señoras y señores: en el día de hoy he podido -como gobernante de este país- tener la oportunidad de estar presente en la firma del convenio automotriz que hará posible que en nuestro país se fabriquen automóviles medianos, marca Peugeot, construyéndose desde los motores, al resto de lo que necesitan un vehículo de este tipo, en una integración ciento por ciento. Baste señalar que hoy día a Chile le cuesta o le costaba US \$ 1.200 por vehículo de este tipo. Y, sobre la base de este convenio, a Chile no le costará un dólar. Y, pasaremos a ser exportadores de producción especializada, inclusive motores y automóviles, especialmente para los países signatarios del Pacto Andino.

Ustedes comprenden la importancia que tiene esto para nosotros, si pensamos que ya, hace veinticinco días, tuvimos un convenio similar con Citroën, que esperamos que antes del término de este mes lo hagamos con la firma que salga favorecida, sobre la base de darnos más ventajas o más equidad, para los

⁸² OIR

camiones, con los cuales se cerrará un ciclo importantísimo en la producción nacional. Queda pendiente, todavía, los vehículos intermedios, entre el pequeño y el mediano.

Además, en la mañana de hoy he tenido la satisfacción de firmar una ley elaborada entre los mapuches, los indígenas, el pueblo mapuche y las autoridades de los Ministerios de Agricultura y Tierras y Colonización, que pone término a una discriminación más que centenaria y que incorpora al mapuche, que en número de cuatrocientos mil en los centros rurales y cien mil en los urbanos viven en nuestro país, a similares condiciones a las nuestras; vale decir, dejarán de ser ciudadanos de segunda o tercera categoría para ser ciudadanos para los cuales rija también, la ley que rige para el resto de los chilenos, terminando -entre otras cosas- con los Juzgados para Indígenas y la imposibilidad que tenían, con una disminución jurídica injusta, de actuar -inclusive- en relación con sus propios bienes.

Debo decir que he tenido esta mañana un impacto frente a la presencia, por primera vez en la Historia, de seiscientos representantes de ocho provincias del pueblo mapuche que vinieron a testimoniar el reconocimiento a la actitud democrática de este Gobierno que discutió con ellos esta ley que, repito, es trascendente; no es el caso de dar las cifras sobre becas, el porcentaje de mapuches incorporados a la Educación, la creación del Instituto Nacional Indígena, etcétera.

Creo que ha sido uno de los actos más importantes de este Gobierno, que implica un sentido de integración nacional que yo me permito señalar que tiene proyecciones históricas, borrando minorías -que no pueden existir en nuestro país- y haciendo que el pueblo mapuche sea también, el pueblo chileno.

Su historia, su heroísmo, sus luchas, el germen inicial de nuestra propia nacionalidad, así lo exigía.

Hoy, quiero manifestar mi satisfacción por estar aquí presente en la inauguración de este Centro N° 2 de tratamiento, Centro Asistencial y Remediativo, como lo ha denominado el doctor Carlos Nazar, junto con un pabellón que, lamentablemente, no podré ir a ver, que será el Centro de Observación N° 1.

En verdad, he recibido una grata sorpresa. No me imaginé las proyecciones, la amplitud, la comodidad. No pensé nunca en la belleza de este paraje. No tuve una sensación, mediana siquiera, de lo que podría representar un Centro de Observación, por el que pudieran deambular -por así decirlo- de paso, dos mil quinientos o más muchachos que irían -según sus necesidades- a los centros respectivos, Tampoco pensé que esto se hubiera alcanzado en tan poco tiempo, y expreso mi reconocimiento a todos los que han colaborado, contribuido y esforzado, por hacer viable esto que, indiscutiblemente constituye un señero paso de adelanto en lo que es y debe ser la preocupación de un Gobierno por la juventud o la infancia de conducta antisocial o irregular. Por ello, también, agradezco la presencia de las autoridades civiles, militares y de Carabineros, que están aquí, que vienen a demostrar el interés con que miran esto que es -repito- trascendente, como cumplimiento de parte del plan que el Gobierno se ha trazado, a través del Ministerio de Justicia, con el Consejo Nacional de Menores. También me es muy grato destacar que siendo Consejero el señor Pierre Giovarmi es asimismo Jefe de las instituciones particulares que atienden, también, a menores.

La interrelación, la conexión, el intercambio de experiencias y la vinculación entre las instituciones particulares de este tipo y las estatales, es un hecho muy importante, muy significativo.

Para mí, que soy médico, y que puedo apreciar más que otros lo que representa la preocupación cierta de dar atención a un sector de nuestra sociedad, que por causas muy diversas, algunas de ellas económico-sociales, otras de herencia, están en las condiciones de los muchachos que van a ser tratados, es muy satisfactorio el poder expresar mi reconocimiento, tanto al Vicepresidente del Consejo Nacional, como a otros integrantes de este Consejo y a todos aquellos que han contribuido y que contribuirán a hacer posible que se haga, en nuestro país, una efectiva y real atención al muchacho y al niño de conducta irregular o antisocial.

En los países dependientes, como el nuestro, en los países de una estructura económica débil, en los países con grandes problemas de orden económico, en países donde el esfuerzo nacional es incapaz de dar la satisfacción fundamental de las necesidades de un pueblo, vivienda, salud, trabajo, educación, recreación y descanso, el problema de los niños y muchachos de conducta antisocial o irregular, adquiere, todavía, un dramatismo mayor.

Si faltan los medios económicos para atender a los menores de conducta normal, si acaso faltan los técnicos y profesionales, médicos, psiquiatras, psicólogos, maestros especializados, asistentes sociales, para los "normales" se hace más evidente, y se hace más dramáticamente evidente la carencia de estos profesionales, para preocuparse de este sector de muchachos y niños que pesan muy fuertemente sobre sus hogares, y que pesan duramente, también, sobre la sociedad y, por cierto, sobre el Gobierno.

Si imaginamos lo que representa para padres la presencia de estos niños en sus hogares, si meditamos cómo son -por así decirlo- caldo de cultivo para el delito y la delincuencia; si pensamos en su propia frustración y la injusticia que los marca, por causas a veces de responsabilidad de la propia sociedad, comprenderemos con mayor profundidad la obligación que una sociedad distinta -que es la que queremos formar- tiene, para gastar su esfuerzo, su empeño, su capacidad técnica, en que este sector, que no es pequeño, de nuestra vida ciudadana, alcance y tenga la protección, el amparo que necesita, alcance y pueda obtener la preocupación y la atención que le es menester.

Más de alguna vez he señalado, con dolor de chileno, de padre, de médico, de hombre que actúa en la vida pública, y ahora en casi dos años, como Gobernante, que, en este país, por ejemplo, seiscientos mil o más niños tienen deficiencias en su desarrollo físico, y lo que es peor, en su desarrollo mental, causas esenciales de falta de un régimen alimenticio, balanceado, la falta de proteínas en los primeros ocho meses de su vida.

Quizás, todos nos acostumbramos a mirar los números o leer las cifras como cifras y no vemos lo que hay detrás de cada cifra y el contenido humano, dramáticamente humano, que ellas tienen. Oír decir, saber, leer, que en un país de diez millones de habitantes hay seiscientos mil niños retrasados mentales, es algo que muchas veces yo he pensado parece no golpear con la intensidad que debiera golpear la conciencia de la comunidad. Son cifras extraordinariamente significativas de una injusticia brutal, son cifras extraordinariamente elocuentes, de un régimen social injusto, son cifras extraordinariamente claras que reflejan la oscuridad en que vivirán por culpa nuestra. Niños hoy deficientes, mañana ciudadanos deficientes. Niños hoy, de menor valía intelectual, mañana trabajadores y ciudadanos que no podrán responder a los requerimientos del país, por culpa -precisamente- de una sociedad que no tuvo la preocupación por ellos en el momento y épocas oportunos.

Por, eso, también ha hecho muy bien el doctor Mazar, en destacar que el esfuerzo estatal, en este caso concreto de los niños de conducta antisocial o irregular, no podrá jamás llegar a los niveles satisfactoriamente suficientes, para poner atajo definitivo a un problema de la magnitud que tiene que existir, y que ignoramos, seguramente, en un porcentaje muy amplio cuánto es a lo que alcanza.

La comunidad es la que debe reaccionar. Es la comunidad la que debe estar presente. Son los centros de madres, las juntas de vecinos, las asambleas vecinales, los municipios. Es la comunidad la que debe contribuir -con una preocupación constante- a la posibilidad de ampliación de estos centros y a su mantención en nivel superior.

Nosotros sabemos perfectamente bien, y hemos agradecido y destacado la participación que el Cuerpo de Carabineros, como institución, tiene, para preocuparse de la situación de nuestra infancia, en estos aspectos que podríamos llamar, en los bordes de la patología.

Nosotros sabemos perfectamente bien que solo así, concitando una voluntad común, férrea, de responsabilidad también común podremos ir avanzando, para terminar con lacras que marcan tan fuertemente a países aun jóvenes, como el nuestro.

Nosotros constituimos un país esencialmente joven, más del 45% de la población chilena tiene entre veintidós años y cero años. Constituimos un país esencialmente joven.

El mundo contemporáneo señala la quiebra de su moral, precisamente, en las desviaciones de la juventud, en el escapismo de la juventud, en el uso de las drogas de la juventud. Los "hippies" -y pónganle el nombre que se quiera- que en las distintas latitudes emergen como expresión de una sociedad en quiebra, también alcanza -y por desgracia- muy ampliamente a sociedades como las nuestras, que tienen tan poco tiempo de existencia.

Cuando uno sabe cómo ya en nuestro país, muchachos y muchachos vuelan por la marihuana. Cuando uno tiene conocimiento cabal de lo que representa la ingestión de drogas, que adquiere denominaciones distintas. Cuando uno, también, tiene antecedentes para decir que no son solo las muchachas y los muchachos de un sector, de una clase, que tienen los medios y las comodidades propias de esa clase, que siendo minoritaria tiene mayores comodidades. Y, cuando por desgracia inclusive ya en los sectores, de trabajadores, en su descendencia, en sus hijos, también asoman estos vicios, comprende la tremenda responsabilidad que la comunidad tiene.

No solo somos deficitarios en la atención de los niños. No solo no hemos sabido responder como poderes públicos, para preocuparnos del ciudadano de mañana. Alguien dijo, y con razón: "El niño es el padre del hombre"; y fue un médico y un psiquiatra. El niño, la "guagua", en sus primeros balbuceos, ya tiene en sí mismo el germen, de una convivencia social que se hace imposible cuando no hay las comodidades materiales de un hogar, cuando la familia es una farsa inexistente, cuando la pocilga representa la casa, cuando el drama de las cuatro paredes es todo lo que tiene el hombre y la mujer que trabajan, que cuando vuelven a su choza, a las "villas miserias", a las poblaciones marginales, han tenido la duda, respecto de la vida y la conducta de sus hijos.

Cuando recién estamos comenzando a caminar por las Guarderías y los Jardines Infantiles, cuando, por ejemplo, no se entiende, y con pasión, a veces descontrolada, se combaten iniciativas que significan

incorporar a la comunidad, como es el caso que queremos, de hacer que la muchacha chilena haga un servicio obligatorio, para dedicar tres o seis meses de su vida, tan solo, tres o seis meses de su vida, a atender a los niños chilenos.

Cuando uno piensa como hombre, padre o compañero que la mujer, esencialmente, está destinada a ser madre, cómo no entender que la muchacha tiene por vocación, y a veces, también, la necesidad de estar junto a los niños, porque en ese aprendizaje estará mejor mañana, cuando ella se preocupe de sus propios hijos.

Si pensamos que en este país un millón doscientos mil niños deberían ser atendidos en las Guarderías y Jardines Infantiles; si pensamos que por lo menos debe haber una asistente -no social, por cierto- una asistente, para buscarle este nombre, por cada diez niños comprendemos que necesitaríamos tener 120 mil funcionarios, sería el servicio burocráticamente más amplio, con gastos más altos, imposibles de solventar, dada la economía de Chile.

Por eso, pensamos que debe entenderse que la comunidad debe dar una respuesta, una respuesta que es indispensable y necesaria.

¡Qué importante, que bueno sería que la muchacha del barrio alto, que no supo de lo que fueron las existencias primitivas e iniciales de sus hermanos, porque hubo una empleada o una "mama" que los crió, pudiera adentrarse en el drama que representan los niños en los hogares proletarios, cuando en ellos falta lo esencial y lo vital!

¡Qué bueno es también que las muchachas, cuyos padres tienen un nivel económico más bajo, se vinculen, en su etapa de pubertad, precisamente, a los problemas de la vida, que tarde o temprano les van a alcanzar!

Por eso, yo miro este plan del Consejo Nacional de Menores, en el contexto de una gran política, de un gran esfuerzo nacional, de una gran responsabilidad colectiva, que no puede tener fronteras políticas, que no puede tener apellido político, que no puede tener diferencias o distancias ideológicas. El niño -como dijera, si mal no recuerdo, Gabriela Mistral- el niño es hoy, no es mañana. Por eso, hoy, creo que lo mejor que pueda señalar la satisfacción que tengo, como Gobernante del Pueblo, estar junto con ustedes, en esto que es parte de una gran tarea, que algún día, con el esfuerzo de todos, le podremos dar un contenido para todos los niños de Chile. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 19 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸³

Queridas compañeras y estimados compañeros;

Pueblo de Santiago:

Nunca como hoy, sentí más espontáneo y fraterno el calor del Pueblo. (Aplausos).

⁸³ OIR

Sé que este calor y esta actitud fraterna, expresada en forma tan multitudinaria a lo largo de nuestro recorrido, desde La Moneda hasta el Parque Bernardo O'Higgins, y a nuestro regreso, lo mismo que esta concentración, que Uds., en forma inorganizada aparentemente realizan, demuestra lo que es la conciencia organizada del Pueblo. Yo sé perfectamente bien -repito- que no es el homenaje de adhesión a un hombre. Es el Pueblo, que se moviliza en este mes de la Patria. Es el Pueblo que siente el latido de la historia. Es el Pueblo, que, junto a las Fuerzas Armadas, celebra 162 años de nuestra Independencia Nacional. (Aplausos).

Que profundamente grato ha sido para mí, Presidente por la voluntad de Uds., Compañero Presidente por mi conciencia, el presenciar esta tarde la Parada Militar, en ese parque remozado por nosotros, transformado, que inauguraremos el 3 de noviembre y que será, un sitio de esparcimiento para los trabajadores y sus familias.

Presenciar allí -repito- la Parada Militar y evidenciar una vez más la gallardía viril de nuestras Fuerzas Armadas.

Desfilaron nuestras Escuelas: la Escuela Militar, que fundara el Padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, cuna de nuestras Glorias Militares; la Escuela Naval, que lleva el nombre del Capitán Inmortal, Arturo Prat (Aplausos) y la Escuela de Aviación, Capitán Avalos, que recuerda a los Mártires de la Aviación, a los intrépidos, pilotos nuestros, que surcan nuestro cielo para garantizar nuestra integridad territorial y para elevar su palabra de consuelo, de ayuda y de apoyo a miles de chilenos que miles de veces la han recibido. (Aplausos).

Y desfilaron, como siempre, en forma gallarda, tropas del Ejército, de la Marina y de la Aviación. Cuando yo les veía pasar pensaba, que solo teniendo conciencia cada soldado, de lo que significa este día para Chile, podía manifestar tanta decisión, tanta fuerza patriótica, tanta y tanta voluntad de paz.

Por eso, hoy día, como nunca, he sentido la fuerza de la historia, y como nunca, debemos recordar con agradecimiento a los que hicieron posible que Chile fuera un país independiente. Y el Pueblo estuvo presente en la gesta libertadora; el Pueblo, junto con el Ejército, nos dio forma de Patria y de Libertad. Lo mismo que ahora el Pueblo está presente en la Segunda Independencia Nacional. (Aplausos).

Por eso, esta tarde, en una manifestación como esta, en un día como hoy, yo no voy a referirme ni a rozar siquiera, a nuestros adversarios, a nuestros enemigos.

Aquí, en este mes de septiembre, debe estar presente para todos la Patria, que es el crisol donde se funde nuestra historia, en el heroísmo de nuestros soldados, en la entrega generosa de miles y miles de hombres y mujeres anónimos que hicieron posible que esta tierra tuviera su propio perfil y su gran contenido. (Aplausos).

Por eso, esta tarde, siento el calor de Uds., que es el calor del Pueblo que se entrega a las Fuerzas Armadas de Chile; es el calor del Pueblo, que lleva la gratitud, para los que dieron sus vidas, para hacer posible que entre la cordillera y el mar, entre el desierto y la nieve, hubiera un país como el nuestro; sobrio, trabajador, pujante, con dignidad; un país capaz de defender, no solo sus fronteras, sino el derecho a ser un Pueblo digno, independiente y soberano, dueño de su propio destino. (Aplausos).

Por eso como nunca he sentido que una nueva conciencia está iluminando el camino de las masas populares chilenas, cuando se vuelcan a las calles a expresar con sus gritos, con sus cantos, con su actitud y con su voluntad el anhelo de hacer progresar este país, de trabajar más, de producir más, de estudiar más.

Hay algo que brota espontáneamente en el corazón de Uds. en ese grito que oí vocear a lo largo de mi recorrido: "Carabinero, soldado, el pueblo está a tu lado". (Ovación). (La gente grita: "Soldado, amigo, el pueblo está contigo".)

Es que el pueblo entiende que él es gobierno, que los trabajadores por fin alcanzaron su limpia victoria después de años de lucha y de sacrificio. Este pueblo sabe que, en las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones, está el sostén básico del orden público. Este pueblo tiene conciencia de que es el Gobierno, a través de estas instituciones, quien debe garantizar el orden y por lo tanto el pueblo debe apoyarlas, debe comprenderlas, debe estimularlas y debe sentir de cerca lo que ellas representan para la institucionalidad que el Gobierno del Pueblo tendrá que constituir, más amplia y generosa. (Aplausos).

De la misma manera que el pueblo sabe lo que le debe Chile al Ejército, a la Marina, a la Aviación, a las Fuerzas Armadas de la Patria, que son el símbolo de nuestra historia, hecha de luchas, hecha de derrotas transitorias, hecha victoria definitiva.

El pueblo sabe, por lo tanto, quiénes escribieron esas páginas que nos dan la fuerza y el vigor de un pueblo pequeño, pero firme en su decisión de hacerse respetar y buscar el diálogo y el entendimiento, el camino del futuro con todos los pueblos del mundo, y fundamentalmente con los pueblos latinoamericanos, ya que debemos ser algún día un Pueblo continente, como lo quisieron los padres de la Patria, los libertadores de nuestro pueblo. (Aplausos).

Y si el Pueblo respeta y quiere a las Fuerzas Armadas, ese cariño y ese respeto emana del pasado en las gestas libertadoras y de su historia al servicio de la Patria, en los campos de batallas y en las horas duras, cuando la naturaleza sacude a Chile y son los soldados y son los Carabineros los que con humana actitud están junto a Uds. en las horas amargas del sufrimiento común.

Respeto el Pueblo a las Fuerzas Armadas, porque ellas tienen -y con qué orgullo podemos decirlo- una conciencia profesional que es también algo señero que marca a Chile. Los soldados de Chile, eficientes, estudiosos, herederos del idealismo de O'Higgins, saben lo que es la Constitución y la Ley y respetan la voluntad del Pueblo, expresada en las urnas y la voz mayoritaria de las multitudes.

Por eso, es que Chile camina tranquilo y sereno.

Podrán voces, agoreras pretender lo imposible. Nosotros seguiremos con fe en Chile, en Uds., con confianza en las Fuerzas Armadas, con seguridad en Carabineros y en Investigaciones. Y, sobre todo, confiando en la conciencia del Pueblo, en su sentido nacional y patriótico. Ahora, este mes de septiembre, cuando vivimos horas duras cuando tenemos que tomar medidas económicas que podrán ser verdaderas medidas económicas de guerra, para evitar que la inflación castigue más fuertemente a los que viven de un sueldo o de un salario. Ahora, cuando desde fuera, y aun desde dentro, se pretende cercar las iniciativas del Gobierno de Uds., ahora, este mes de la Patria, yo siento vitalizada mi confianza en Chile, por la

presencia de Uds., por el cariño de Uds., por el esfuerzo de Uds., por el sacrificio de Uds., por la voluntad revolucionaria de Uds. (Aplausos).

¡Gracias, queridas compañeras y queridos compañeros!

Gracias, Pueblo de Santiago, que seguramente interpreta a todo el Pueblo de Chile, para sentir hoy, con la tranquilidad serena de los fuertes, este nuevo Aniversario Nacional. Para eso estamos aquí: para trabajar por Chile, para esforzarnos por la Patria, para hacer vibrar muy hondo y muy limpio, un sentido nacional que es tan indispensable y necesario.

Para vitalizar nuestra fe en el Pueblo; para entender que solo nosotros seremos los constructores del futuro; que no podemos ser mendigos internacionales y que debemos sacrificarnos, para que las futuras generaciones entiendan que hubo una que supo cumplir con su deber; que anheló tan solo, hacer posible la Independencia Política plena, y la Independencia Económica de Chile; que quiso restañar las heridas que nos hicieron tantos y tantos años de explotación foránea de nuestras riquezas; que anheló que la tierra le entregara al hombre el alimento necesario; que hubo una generación, que quiso que el trabajo alcanzara a todos, lo mismo que el cuidado de la salud, la cultura y el techo; que estamos aquí, porque queremos a Chile -y como no decirlo en este día y en este mes de septiembre- que somos Gobierno; porque lo único que mueve nuestro anhelo, es hacer posible que esta Patria deje de ser la Patria para unos pocos y que sea la gran Patria generosa, en el trabajo, esfuerzo y sacrificio que sabemos que el mañana es promisor de esta juventud que mira nuestro esfuerzo, para señalar a Chile como un Pueblo digno de haber escrito su propia historia. (Aplausos).

¡Gracias, queridas compañeras y queridos compañeros! Les dije el 4 de septiembre de 1970, en la noche de la Victoria, cuándo se reunieron espontáneamente. Como lo hacen ustedes, miles y miles de chilenos, para vitorear el triunfo tan esperado.

Cuando a veces la injusticia me alcanza, cuando el cansancio logra castigarme, cuando veo la vacilación de algunos y la falta de sentido patriótico de otros; cuando las noches se me hacen largas, y cuando peso la responsabilidad que ustedes me entregaron, me basta recordar lo que han hecho ustedes y seguirán haciendo; me basta recordar este pueblo, que tiene tanto y tan profundo sentido patriótico y nacional; me basta recordar al campesino que ahora siembra en el surco que les pertenece a todos, para que un día el alimento alcance a todos; me basta recordar al obrero de la industria estatizada, que sabrá sobreponerse a los deseos personales, para hacer que la máquina, entregue más productos que el pueblo necesita; me basta, recordar a las dueñas de casa, a veces golpeadas porque faltan alimentos, pero que entienden que ello es consecuencia de lo que hemos heredado, que ello es consecuencia del cerco económico que se nos tiende y que limita nuestro desarrollo, que ello es consecuencia, de fallas que no pueden remediarse; pero esa misma dueña de casa que a veces encuentra dificultades para llevar a su casa algo que los suyos quisieran, también tiene conciencia de que hoy día, por lo menos, miles y miles de chilenos que ayer no tenían trabajo y alimento, lo tienen, y que hoy podemos decir que si todavía quedan algunos privilegiados, la inmensa mayoría de los chilenos sabe que haciendo sacrificio, y solo así, es posible labrarse un futuro distinto y una sociedad diferente. (Aplausos).

Cuando muchos creyeron que las alzas de los precios nos iban a separar del pueblo, esto demuestra que no saben lo que es el pueblo, ni en su generosidad ni en su comprensión, Por eso, compañeros, si tengo

horas amargas, ellas se esfuman porque me basta recordar lo que ustedes han hecho y me basta sentir la presencia de ustedes. ¡Gracias!

Hoy más que nunca me siento -porque he sentido el latido de la historia renovada, con el fervor patriótico de ustedes-, hoy más que nunca me siento el Compañero Presidente del Pueblo de Chile. ¡Gracias! (Ovación).

SALUDO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LOS TRABAJADORES DE LA RADIO, 21 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸⁴

En el Día de los Trabajadores de la Radio, quiero saludar a los que laboran en este importante medio de comunicación. La radiodifusión tiene el carácter de un servicio de utilidad pública y, por lo tanto, los que en ella se desempeñan, tienen una alta misión que cumplir, la que debe manifestarse en cada minuto, en cada segundo de sus transmisiones.

En los momentos difíciles, hemos visto cómo ustedes, trabajadores radiales, con abnegación y sacrificio, han logrado unir a Chile, llevando una palabra de aliento, de orientación, de consuelo. Es esta una actitud que todos conocemos, valoramos y agradecemos; pero también es preciso hacer otras consideraciones: el país está viviendo un proceso de extraordinaria importancia, en el que todos los chilenos debemos participar. Por eso es necesario que el precepto periodístico que señala que el pueblo debe estar leal, veraz y oportunamente informado, se cumpla en forma efectiva.

En este sentido, la mayor responsabilidad recae en las radioemisoras, puesto que sus ondas llegan hasta los rincones más apartados, en los que muchas veces no hay otro medio de información.

Las apreciaciones políticas que a cada uno le merezcan los distintos acontecimientos no pueden impedir que se cumpla la obligación fundamental. Y esta obligación es proporcionar la noticia tal cual efectivamente es. Otra cosa son los comentarios que, naturalmente, deben ceñirse a las normas éticas y legales que nos rigen. Esta es la forma de utilizar un medio de difusión de tanta importancia: permitiendo que, sobre la base de la verdad y el respeto, la ciudadanía cuente con los elementos de juicio necesarios, en pluralismo, democracia y libertad.

Estoy seguro de que ustedes así lo comprenden. Pero la tarea de las emisoras no solo se restringe al aspecto informativo. La mayor parte de sus horas de transmisión están dedicadas a entretener al auditor; esa entretención debe significar, al mismo tiempo, abrirse a la cultura, resaltar nuestros propios valores artísticos e intelectuales. En estos momentos, a través de todo el país, se puede apreciar cómo las grandes mayorías están ansiosas de saber, de incorporarse a un mundo nuevo al que no habían tenido acceso, o bien ese acceso fue limitado.

También en este campo, la radiodifusión tiene una vasta labor que desarrollar: el arte popular, la cultura popular, nuestra música tienen que encontrar en las emisoras la expresión que les corresponde, en forma elevada y digna.

El carácter popular de estas manifestaciones no puede ni debe dar margen a que se caricature al pueblo, rebajando sus valores como lamentablemente ocurre en algunas oportunidades.

⁸⁴ El Siglo 22 de septiembre de 1972; Witker 12: 199

El trabajador radial, radio controlador, locutor, libretista o periodista, es parte del pueblo y se respeta a sí mismo en el desempeño de sus funciones cuando vela para que la emisora en la que trabaja -por pequeña que sea- cumpla con los deberes fundamentales enunciados: informar leal, veraz y oportunamente, y abrir cauce a la cultura.

Ningún afán de lucro puede anteponerse a tan importante tarea. El gobierno -como siempre- estará llano a solucionar cualquier petición justa. Pero los trabajadores radiales no deben olvidar que las disposiciones legales vigentes -dictadas hace muchos años- deben ser respetadas. En el cumplimiento de dichas leyes está la mayor garantía para que los que laboran en las distintas emisoras lo hagan en las condiciones técnicas y humanas a que son acreedores. Estoy seguro de que ustedes, que hoy gozan de un merecido día de descanso, comparten estos principios, porque ellos son los que dignifican la labor profesional de cada uno.

Es por eso que, junto con saludarlos cordialmente, los insto a continuar trabajando con un sentido superior de responsabilidad, que emana de la alta misión que se les ha confiado.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE UN GRUPO DE ALUMNOS DEL SUR DEL PAÍS, QUE SE DIRIGEN A LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA PARA PARTICIPAR EN UNA OLIMPIADA DEPORTIVA, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1972.⁸⁵

Muy queridas alumnos; Queridos alumnos; Estimados profesores:

Es muy grato para mí, después de haberlos saludado personalmente a algunos de Uds. que estén aquí, en este patio de La Moneda, que es la casa de Uds. porque es la Casa del Pueblo.

Es grato saludarlos, desearles muy buen viaje y destacar la importancia que tiene esta iniciativa, para que se realice una olimpiada escolar en la provincia de Antofagasta. Y es importante destacar que van a ir cerca de tres mil alumnos, con sus maestros y profesores, de distintas provincias de Chile, para converger en la provincia de Antofagasta, que es la más importante provincia del llamado Norte Grande.

Qué bueno saber que estudiantes, de distintas localidades, sobre todo de la región sur, o sur austral, y del centro, van a ir al norte. Que importante es que se establezca este vínculo, este contacto, este conocimiento, entre chilenos jóvenes de las provincias sureñas y centrales, con los jóvenes nortinos.

Uds. van a ver allá una naturaleza distinta. Uds. están acostumbrados, los del sur, a la vegetación, a los árboles, a los grandes potreros, a las lluvias y al viento; van a ir a una zona, donde no hay permanentemente, por cierto, sino en forma muy ocasional, lluvias, donde la vegetación es escasísima. Sin embargo, el desierto en la tarde, cuando empieza a ponerse el sol, es también un jardín. Pero es un jardín mineral, de colores que Uds. no han visto, y que demuestran que hay allí grandes riquezas mineras.

Ojalá tengan considerada una visita, durante el tiempo que dure la olimpiada, para que conozcan la Pampa Salitrera y para que conozcan el más grande mineral de cobre del mundo, que es Chuquicamata. Allí podrán apreciar Uds. lo pródiga que ha sido la naturaleza con nosotros. Salitre, como abono natural, no

⁸⁵ OIR

hay en otro país solo en el nuestro, y algún día no muy lejano, será el desierto el emporio de una gran industria química pesada. Además de abonos compuestos, que tanto necesita nuestra agricultura.

Podrán ir a Chuquicamata -ojalá- si no todos, una delegación. Chuquicamata es la mina de cobre, a tajo abierto, más grande del mundo; es bueno que conozcan a los trabajadores además del mineral y que Uds. les digan con sus lenguajes sencillos, cuánto esperan Uds. de ellos, porque produciendo más cobre habrá más escuelas, más canchas deportivas, más casas; habrá más posibilidades de impulsar el desarrollo económico de Chile.

Uds. van a una olimpiada, van a competir, van a tener adversarios, no enemigos; van a ir, más que nada, en función de amistad, más que nada, en función de chilenidad. Por eso, tienen que ser Uds. modelo de deportistas.

En el deporte, no se trata de vencer; se trata de reconocer quien es mejor y se trata también de entender que no todos pueden ganar y que las derrotas enseñan, no solo en el campo deportivo.

Por eso, felicito y estímulo a los maestros que han propiciado este encuentro de Uds. esta olimpiada estudiantil y tengo la certeza y la certidumbre que el conocimiento por Uds. de un trozo heroico de la Patria, de una región donde la historia nuestra tiene acentos epopéyicos; que el conocimiento de Uds. de una naturaleza distinta y del carácter también diferente, hará que se sientan más chilenos y tengan la satisfacción de seguir siendo buenos deportistas y mejores estudiantes.

Necesitamos los mejores alumnos, para la gran tarea que tendrán Uds. que emprender cuando sean ciudadanos y comprendan la grata y dura obligación que es a veces, trabajar tesoneramente por el progreso de Chile y por el progreso de todos los chilenos.

Muy buen viaje, éxito, competencia limpia, reconozcan las victorias, no se amilanen por las derrotas y sepan que es extraordinariamente importante la presencia de Uds. en el norte, como lo será mañana, la presencia de jóvenes estudiantes del norte, en los campos verdes de la zona sur de nuestra Patria.

Gracias queridos compañero, y gracias profesores.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA INAUGURACIÓN DEL TERCER CONGRESO AMERICANO DE MINISTROS DE SALUD, 2 DE OCTUBRE DE 1972.⁸⁶

Señor Director de la Organización Mundial de la Salud Doctor Marcolino Candeau; Estimado colega y amigo, Doctor Abraham Horwitz, Director de la Oficina Sanitaria Panamericana; General Mario Machado, Ministro de Salubridad del Brasil; Señor Enrique Urrutia Manzano, Presidente de la Corte Suprema de Justicia; Estimado compañero y amigo, Carlos Concha, Ministro de Salud; Señores representantes de las autoridades civiles, militares, de Carabineros; Señores:

En primer lugar, pido excusas por no haber escrito -como era mi obligación- un discurso o una intervención, para este acto trascendente y significativo para las Américas y fundamentalmente, para el continente latinoamericano, ya que se trata de analizar la vida, la existencia y la salud del hombre nuestro.

⁸⁶ OIR

Chile y sus médicos, los trabajadores de la salud de nuestra Patria, hace largos años comprendieron que era justo aquel axioma que dice: "ha mayor pobreza, mayor enfermedad"; "ha mayor enfermedad, mayor pobreza".

Es por ello, que nos empeñamos en hacer posible dentro del régimen y del sistema capitalista que vivíamos, llevar la atención médica mental y farmacéutica, a las más densas capas de nuestra sociedad.

Y por eso, fueron los médicos quienes impulsaron la unificación de servicios que atendían la salud, y que también pusieron renovado empeño en modificar las leyes previsionales.

Concebimos la preocupación por el hombre, desde el instante mismo que el futuro ser está en el vientre de su madre, hasta la etapa que todos tenemos que recorrer en la vida.

Por ello es que nacieron, entre otras -por ejemplo- la Ley de Asignación Familiar pre-natal, para entregarle a la mujer de nuestro pueblo una ayuda económica en la etapa de la gestación, a fin de poder, con ello, mejorar sus condiciones alimentarias, por lo tanto, nutrir mejor al hijo que estaba esperando, para obligarla a un control médico, a fin de recibir esta ayuda y prevenir, a través de esta pensión, la protección de su salud y la de su futuro hijo.

Concebimos los médicos chilenos, mirando más allá de las fronteras y aprovechando la experiencia internacional, una medicina integral, refundiendo los conceptos de fomento, defensa y recuperación de la salud y rehabilitación del enfermo.

Es por ello -repito- que caminamos los médicos, dentistas y farmacéuticos, con un paso más presuroso que otras actividades profesionales, para hacer posible un esfuerzo racional que llevara nuestra preocupación al hombre nuestro enfermo. Al mismo tiempo, conscientes de una realidad, dijimos que el equilibrio biológico, la defensa de la salud y el fomento y el desarrollo de ella, estaban ligadas a las condiciones ambientales. Y pusimos el acento en la vivienda, en el trabajo, en la cultura, en las remuneraciones.

De allí, entonces, que yo quiera señalar que, en las palabras, tanto del Director de la Organización Mundial de la Salud, como la del doctor Mario Machado, existe un pensamiento y un contenido similares, en cuanto a relacionar la salud y el ambiente.

Quiero señalar que, en las palabras del colega, compatriota y amigo, doctor Abraham Horwitz, fluye una concepción filosófica de la salud y la cultura, que tienen una gran proyección humanística. Y en cuanto al reconocimiento de la acción que me ha correspondido como médico; junto con agradecer el recuerdo que él ha hecho, quiero tan solo decir que esta lucha ha sido la lucha de los médicos chilenos, y entre éstos estaba, precisamente, el doctor Horwitz, quien posteriormente, y por mandato de distintos países, desempeña el alto cargo que, con aplauso de este continente, vemos por la realización eficaz, el tesón y el sentido superior que ha puesto, para hacer posible elevar los niveles de vida y existencia, y defender la salud del pueblo continente que es América Latina.

Los médicos también dijimos, con claridad meridiana, que existía una salud para una élite, y no existía una salud para las grandes masas de nuestro pueblo. Hicimos presente, reiteradamente, que la cifra de morbimortalidad de los grupos de altos ingresos podía compararse con la cifra de morbimortalidad de los países del capitalismo industrial. Mientras que la cifra de morbimortalidad de la inmensa mayoría de

nuestros compatriotas reflejaba el drama angustioso de los que se alimentan mal de los que no han tenido acceso a la educación y a la cultura, de los que no tienen trabajo asegurado, ni techo dónde vivir.

Han pasado veinte años desde que Chile -en un loable esfuerzo- modificara -repito- la concepción de la atención médica, unificando los servicios que existían -que eran cuatro: el del Seguro Obrero, la Sanidad, la Protección de la Infancia y la Beneficencia para dar paso al Servicio Nacional de Salud, destinado a atender a los trabajadores y a sus familias.

Después de veinte años nuestra apreciación de la interrelación que existe entre salud y medio ambiente es más clara, entre salud y desarrollo económico, es más preciso.

Hoy, tenemos mayor conciencia y pensamos que es el marco económico y social de Chile y los países en vías de desarrollo, donde se inscriben las acciones de salud, a la cual concebimos como un proceso dialéctico, biológico y social, producto de la interacción entre el individuo y el medio ambiente, influido por las relaciones de producción que se expresan en niveles de bienestar, de eficiencia física, mental y social.

Para nosotros, la salud es, primero que nada, un problema de estructura económica y social, de niveles de vida y de cultura.

Me parece casi innecesario destacar la distancia sideral que existe, de las posibilidades de fomentar, defender o recuperar la salud para el hombre que vive en los países en vías de desarrollo, dependientes, de aquellos otros hombres que viven en los países del capitalismo industrial, o en los países socialistas.

Sin embargo, pareciera que una conciencia abre las expectativas, para darle al hombre el nivel humano y el humanismo que él encierra, en la apreciación justa de estos valores y hacer posible que la preocupación esencial de gobiernos y pueblos, sea precisamente el hombre.

Nosotros, antes que otros pueblos en América Latina, dictamos leyes de previsión social y estructuramos un Servicio Nacional de Salud.

Y yo puedo porque estoy frente a Ministros de Salud Pública, de países hermanos y países amigos hablar de la crudeza dolorosa de nuestra realidad, a pesar de los esfuerzos que han realizado todos los gobiernos que han antecedido al que presido.

No he negado, ni negaré jamás, lo que otros gobernantes pusieron de empeño, precisamente para hacer posible una mejor salud y más bienestar para nuestro pueblo.

Sin embargo, estas cifras son más que cifras, y ellas golpean nuestra conciencia fuertemente, porque implica un drama doloroso y profundo. Es la expresión de la patología social de nuestro pueblo.

50% de los niños chilenos, desnutridos; 40% de los niños, con disminución intelectual relativa; 25% de la población adulta masculina es bebedora en exceso. Hay 300 mil alcohólicos crónicos. Tres de cuatro viviendas, no disponen de alcantarillado en la población urbana. Una de cada 17 viviendas campesinas tiene la letrina.

Y debo recordar, que la concepción técnico-asistencial chilena, fue anterior al plan Beveridge, que Inglaterra, demostrando una gran conciencia sobre el valor del hombre, presentara precisamente en los momentos más duros de una guerra que tanto la golpeó.

Es por eso, que cada vez nosotros, los médicos chilenos -y hablo como tal- creemos en la necesidad imperiosa de hacer entender que los grandes déficits de la vivienda, de la educación, del trabajo, la cultura y la salud, son las características de los pueblos de los distintos continentes, y que tienen como el nuestro, imposibilidades de alcanzar un desarrollo pleno, que permita satisfacer las exigencias mínimas del hombre.

Es por ello también, que las grandes masas populares nuestras, comprendieron esta verdad; quisieron con su sacrificado esfuerzo estar presentes en el proceso destinado a construir su propia historia y dar perfiles, también propios, a un destino mejor, nacido del esfuerzo común y de la responsabilidad solidaria de la mayoría de los chilenos.

Es por eso, que presido un Gobierno que encarna un proceso revolucionario, pero dentro de las características y tradiciones nuestras: en pluralismo, democracia y libertad.

Cuando el Pueblo llega al Gobierno, cuando las grandes masas populares toman conciencia de sus derechos y no olvidan sus deberes, tienen mayor fuerza para reclamarlos primero.

Por eso, nuestra experiencia en la etapa que estamos viviendo, nos enseña cómo el Pueblo demanda bienes y servicios, que nuestra propia realidad nos impide otorgar plenamente.

Hemos vivido especialmente y con satisfacción, el proceso de reclamos de amplios sectores ciudadanos, que ponen el acento en los servicios que son fundamentales: Educación y Salud. Por ello, también es bueno señalar una vez más, lo que representa la acción conjunta del binomio Médico-Maestro, en la defensa de lo que más vale, que es el capital humano.

Saben perfectamente bien, los trabajadores chilenos, que hay fallas de la infraestructura e ineficiencia de personal; que nuestra realidad económica no nos permite, por desgracia, ir con la premura que fuera menester, para entregar la posibilidad siquiera de contribuir en mejor forma a la defensa del hombre.

La vieja medicina individual, aun la medicina de equipos en los hospitales, la medicina en los consultorios, anexos en los hospitales, tienen que dar paso a una medicina que llegue donde vive la familia, donde trabaja la mujer o el hombre.

Vivimos una etapa en que ha sido imposible negar las necesidades esenciales del perfeccionamiento técnico científico.

Creemos que nuestra realidad es tan brutal, que, si es justo que tengamos en el hospital especializado, el instrumento que permite operar el corazón o adentrarse en el cerebro, es indispensable tener conciencia, que necesitamos más que nada, que el médico llegue a los sectores rurales, a las poblaciones marginales. Y hay que sembrar en nuestros pueblos los consultorios externos con una concepción integrada de su acción.

Por ello, es que también quiero señalar, como una experiencia que vivimos nosotros y que en América Latina en mayor proporción debe vivir Cuba, el significado importante de la participación de la comunidad en los problemas de salud.

Cuando en las poblaciones marginales sin agua ni alcantarillado, la gente reclama el consultorio, uno sabe que encontrará en él analfabetos, compañeros; el germen de un hombre o de una mujer que quiere ser ayudante de salud y multiplicar la acción de la enfermera profesional o del médico.

Cuando nosotros hemos hablado de las deficiencias de la higiene industrial, de la falta de previsión de los accidentes en el proceso productivo, hemos tenido como respuesta -y con satisfacción lo decimos- que la CUT se apresta para preparar -en cursos dados en las industrias- a 3 mil ayudantes de salud, por así decirlo -como se hizo el año pasado fundamentalmente en esta disciplina de prevenir los accidentes. Y este año queremos alcanzar la cuota de 15 mil.

Y cuando en una sociedad como la nuestra, en países como el nuestro, hay ciudadanos postergados, como son los aborígenes; como son, en este caso, los indios araucanos, es grato señalar que gentes que aún viven en rucas, entienden que pueden contribuir -y lo hacen- a defender la salud de aquellos que nunca supieron que existía la posibilidad de hacerlo.

Por eso también quiero señalar, que cuando concebimos nosotros la defensa del hombre, desde la etapa inicial de su existencia; cuando -como hace un instante dijera- nos preocupamos ya hace largos años, de las asignaciones familiares y fundamentalmente la Pre-Natal cuando a través de un esfuerzo común hemos logrado que se dicten las leyes que establecen obligatoriamente las salas-cunas y las guarderías infantiles; cuando pensamos y sabemos que es cierto lo que alguien dijo y con razón -que el niño es el padre del hombre- cuando miramos las cifras obligatorias; cuando nos preocupamos por la infancia chilena; cuando sabemos que hay 1 millón doscientos mil niños para ser atendidos en guarderías y jardines infantiles; cuando sabemos que debe haber una ayudante -por lo menos- por cada diez de aquellos que deben recibir esta atención, nos encontramos que tendríamos que tener 120 mil funcionarios de un servicio para este objeto tan solo, y además uno o dos profesionales por cada cincuenta de estos ayudantes. Y la realidad de nuestros ingresos y las disponibilidades fiscales, impedirían crear un servicio, hipertrofiado hasta ese extremo, desde el punto de vista burocrático.

Entonces, se plantea la presencia de la comunidad; entonces, lo que el Dr. Horwitz señalaba, se encuentra la respuesta generosa de la gente, precisamente para atender la salud, y hemos planteado nosotros la necesidad de un servicio obligatorio de la muchacha y la mujer, para que, tres meses en su vida, la hija de los hogares burgueses pueda ir a las salas cunas y a los jardines infantiles de las poblaciones marginales; y para la muchacha de la población marginal, lo haga también, en sus propios jardines infantiles y salas cunas o en las de otros sectores, para hacer posible la vinculación entre la muchacha que hace de madre y la realidad de esos niños que reclaman una eficiente atención.

Por ello, es que también nosotros, con un esfuerzo, que queremos destacar, hemos ido a las modificaciones de las leyes previsionales y hemos incorporado al derecho a la previsión a 750 mil chilenos que no lo tenían, desde sacerdotes y ministros de todos los cultos, hasta los pescadores. Y en este mismo recinto, en horas posteriores, en 48 quizás, firmaremos un decreto o promulgaremos mejor, una ley, iniciativa nuestra, que incorpora a dos millones trescientos cincuenta mil estudiantes a la Ley de Accidentes del Trabajo y enfermedades profesionales.

De allí entonces, que el Gobierno que presido, sobre la experiencia de estos años duros, se han fijado metas ambiciosas, pero que son en esencia, la convicción profunda que emana de la experiencia vivida.

Queremos, a corto plazo, intensificar los programas de atención infantil, fundamentalmente el programa de otorgar leche. El Programa Materno Infantil, desarrollado en amplitud nacional.

Son básicamente dos puntos esenciales, junto con las campañas ya realizadas y que intensificaremos sobre todo en lo que se refiere a prevención y más que nada en la defensa de doce mil vidas, muchas y muchas veces de las cuales podrían salvarse y que hoy se apagan con las diarreas estivales.

Por ello, junto con nuestra lucha ambiental, hemos puesto el acento en erradicar los basurales, que marcan el retraso de nuestra capital.

Como meta del futuro, queremos un Servicio Nacional Único de Salud; una seguridad social única para todos los chilenos, un fondo único de pensiones y un fondo único de asignaciones familiares.

Tenemos dificultades y hemos puesto el acento también, en ampliar la matrícula en las carreras paramédicas, y en la propia carrera de medicina. Hemos aumentado la matrícula en las universidades, con una comprensión extraordinaria de los señores Rectores, que, a través de sus consejos en las universidades, que son autónomas, han puesto su buena voluntad para hacer posible el incremento de las profesiones médicas y para-médicas.

Sin embargo, frente a la demanda del crecimiento vegetativo de nuestra población, el déficit proyectado nos señala, entre otras cosas, que, en 1976, Chile no contará con 4 mil 300 médicos que son necesarios para los programas de salud, de continuar el ritmo actual de matrículas y egresos.

Tendremos un déficit superior a 2.300 odontólogos; un déficit superior a 9.000 enfermeras, de 4 mil matronas y de 15 mil auxiliares de enfermería. Si estas deficiencias, este déficit proyectado, esta falta de recursos humanos, lo revisáramos con inquietud, también tenemos que racionar nuestro desarrollo económico con las expectativas obligatorias que tenemos frente al hombre sano y al hombre enfermo.

Y aquí nacen también y es justo; aquí hay tan íntima relación reiteradamente expresada en el lenguaje de técnicos de solvencia mundial, que yo pueda, sin incursiones indebidas por el nivel de esta reunión, señalarles la experiencia dolorosa y el cerco que se levanta frente a países y pueblos que quieren alcanzar su independencia económica.

Chile vive un minuto duro de combate; la etapa de transición entre un régimen que queremos -dentro de los marcos constitucionales y legales- sustituir por una sociedad distinta, teniendo todas las dificultades provenientes de la contradicción del sistema capitalista y ni una de las ventajas que afianza el Socialismo estructurado, en la amplitud de su contenido humano y social.

Chile es un país igual que muchos, que esencialmente depende de un producto básico que es el cobre; el 75% de los ingresos de divisas de nuestro país, depende de la exportación de cobre, el 26% del ingreso fiscal también depende del cobre. Quiero decir entonces, cuál es la angustia de un país, por ejemplo, que ha visto en el mercado internacional como descienden y descienden los precios de este metal, sin poder intervenir en la defensa de él.

Quiero señalar, que en 1970 el precio promedio del cobre alcanzó un nivel de 59 centavos la libra; entre el año 1971 no alcanzó a 49 centavos, eso representó un menor ingreso en divisas para Chile de 195 millones de dólares. Sin embargo, produjimos más cobre en el año 1972; vamos a producir más cobre que

el año 1971 y por cierto más que el año 1970, y vamos a tener menos ingreso que el año 1971, porque el precio del cobre no alcanzará este año ni siquiera a los 49 centavos promedio del año 1971.

Chile al igual que todos los países en vías de desarrollo, tienen ocupados gran parte de sus ingresos, para cancelar los compromisos derivados de deudas externas. Y es característico y no hay que olvidarlo, que las cifras dadas por CEPAL, señalan que el 35% de los ingresos en moneda dura, lo gastan la mayoría de nuestros pueblos en pagar los intereses y en amortizar las deudas externas.

Chile sabe y ha sufrido lo que es la lucha enconada de las grandes empresas transnacionales, que en defensa de sus intereses olvidan lo que son los intereses superiores de los pueblos, que no trepidan, inclusive, en buscar los caminos del enfrentamiento en nuestros países, con la expectativa aun siniestra de un drama civil para defender las granjerías que durante tantos y tantos años han alcanzado. Y si hay limitantes directas, que obstaculizan la marcha de los pueblos que quieren su independencia económica básica y esencial, para alcanzar el desarrollo económico, y por lo tanto dar salud, hay también limitantes indirectas, que colocan a los países en vías de desarrollo en dramáticas situaciones.

Cuando se devalúa el dólar en escala internacional, crujen los mercados, y sienten el sacudón con más fuerza los países en vías de desarrollo.

Cuando todos tenemos que recurrir a las importaciones por la situación deficitaria, por ejemplo, en el campo alimenticio, nos encontramos que nuestros productos esenciales, materias primas, en el campo internacional bajan y suben los productos manufacturados, pero suben también los alimentos.

Hechos al canto, como podríamos decir. La tonelada de leche en polvo ha subido de 500 dólares a 911 dólares.

Limitaciones extraordinarias para el programa de leche, por ejemplo, de Chile que no tiene suficiente producción interna como la mayoría de otros países. Somos también, por el déficit de producción agraria, importadores de trigo; y la tonelada de trigo subió de agosto a septiembre de este año, en 22 dólares. ¿Cuál es nuestra experiencia dolorosa? Que este año Chile tendrá que gastar 110 millones de dólares más, para traer lo mismo que traía el año pasado en alimentos y en repuestos.

He querido hablar como chileno frente a hermanos de América Latina; he querido exponer nuestra experiencia, para que se sume a la de Uds. y podamos mirar en común, las metas y las luchas que debemos dar como pueblo continente.

Y por eso, que si miro con inquietud la realidad de mi Patria, no dejo de mirar con profunda y honda inquietud más allá de sus fronteras, porque siendo esencialmente chileno, me siento y con razón, ciudadano de América Latina, ya que nuestros pueblos emergen en una común historia y fueron hombres de nuestros pueblos, los que levantaron la común bandera de nuestra independencia política; y soldados nacidos en distintas tierras tuvieron la concepción patriótica de luchar por la Patria grande: la liberación de América Latina.

Es por eso, que quiero decir que los problemas nuestros son también los problemas de la mayoría de nuestros países.

¿Quién no ignora que 140 millones de latinoamericanos son semi-analfabetos o analfabetos absolutos, ¿Quién no sabe que tenemos un déficit que aumenta anualmente de 19 millones de viviendas, ¿Quién desconoce que el 53% de los latinoamericanos se alimentan por debajo de lo normal, Y que la expresión de la incultura marca que 20 o más millones de hombres en nuestro continente, formado por blancos, indios, negros y mestizos -más de 20 millones- ignoran lo que es la moneda como relación y vínculo del intercambio.

Y este continente estalla demográficamente. Defiende su alta mortalidad infantil con una alta natalidad.

Ya lo dijo el Ministro de Salud del Brasil, que hay 88% de natalidad. De mantener este ritmo, el año 1980 seremos 379 millones de Latinoamericanos; aumentará la población en 55 millones. Si hoy tenemos un déficit de 19 millones de viviendas, y ningún país de América Latina, sea cualesquiera el Gobierno que tenga, ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población.

¿Qué irá a ocurrir cuando seamos 379 millones de latinoamericanos, Si miles y miles de niños están marginados de la escuela primaria y cientos de muchachos de la secundaria; si miles y miles están marginados de la universidad; si acaso la cesantía, enfermedad endémica, que marca el drama de la gente sin trabajo, hoy alcanza un 10% y las proyecciones señalan que llegará para fines de esta década a un 16% de la población activa y que aumentará extraordinariamente con los que tiene trabajos disimulados o sub trabajos, ¿qué va a ocurrir, ¿Qué va a suceder? ¿Qué va a acontecer? ¿Cómo serán las presiones y las violencias que van a desatarse, lo que no quisiéramos que ocurriera?

Frente a hechos que tenemos que mirar con inquietud, pero que van a llegar y por eso debemos prepararnos, para que cuando lleguen, por lo menos hayamos tomado las medidas que mitiguen en parte, el reclamo justo de aquellos que piden pan, trabajo y cultura.

Baste señalar que el 40% de la población, vive en los sectores rurales y dos tercios de esta población tiene ingresos inferiores, a 225 dólares anuales.

Y si miramos el atraso tecnológico y económico, en relación con la productividad, podemos destacar que esto representa un cuarto y un sexto de lo que se registra en los países industriales.

América Latina, tiene factores estructurales, que la han llevado a que permanentemente den un déficit crónico en la balanza de pagos, a un endeudamiento externo que pesa brutalmente sobre nuestro continente; la inflación es una enfermedad que padecemos desde que vinimos a la vida. Somos países exportadores de capitales y vivimos empeñados, lamentablemente, en conseguir créditos. Vendemos barato y compramos caro. La tecnología la pagamos también elevadamente y a veces inadecuada para nuestra realidad; 600 millones de dólares al año gasta América Latina en tecnología, que a veces no podemos emplear porque nuestra realidad es muy distinta; que golpea la sociedad de consumo en Pueblos que tienen una existencia tan primitiva como la nuestra; ya no es una ironía, sino es una tragedia, porque además de desfigurar el sentido de la propia vida, hay grupos escasísimos, hay una elite minoritaria que vive al margen de la realidad de nuestras grandes masas populares.

Esto es lo que va a ocurrir cuando América Latina tenga 379 millones de habitantes a fines de esta década; década que ha sido señalada para este continente como la década del hambre, por un Ministro de Agricultura de los propios Estados Unidos; década del hambre, en países que han vivido con hambre.

Con razón, en la segunda declaración de La Habana, el Comandante Fidel Castro decía: "en nuestro continente, mueren de hambre, enfermedades y vejez, enfermedades evitables y vejez prematura, cuatro personas por minuto, 5.500 por día, dos millones al año, 10 millones cada 5 años". Y para reflejar la realidad de que somos países exportadores de capitales, agregaba "tal es nuestro continente 4 mil dólares por minuto, 5 millones de dólares por día, 2 mil millones de dólares por año, 10 mil millones de dólares cada cinco años". Compramos caro, vendemos barato.

Es por ello, que respetuoso como tengo la obligación de serlo, y señalando que nosotros los chilenos y los gobernantes de este país no exportamos Unidad Popular, somos partidarios irrestrictos de la no intervención; que respetamos la autodeterminación pero que es conveniente no olvidar en un trabajo de la CEPAL, que entrega precisamente para este evento tan importante, se dice: "si no se introducen los cambios estructurales que requieren la mayor movilización de recursos invertibles, no se podrá acelerar el ritmo de crecimiento actual, acrecentar la ocupación productiva y mejorar la distribución del ingreso y esto significa menos salud. Una meta técnicamente factible, tendría que aumentar a 7% el producto interno para la región en su conjunto en el próximo decenio; exigirá modificar sustancialmente la política económica y la estructura productiva. Si no se hace eso significará menos salud".

Las limitaciones al consumo necesarias para aumentar las inversiones productivas, solo podrían lograrse restringiendo el consumo de los grupos de altos ingresos y si eso no se hace, significará menos salud para las grandes masas.

Las posibilidades de alcanzar este mayor dinamismo, dependen, en gran medida, del rápido crecimiento de los ingresos de exportación; ya hemos hablado de las dificultades que Chile ha vivido y que ha vivido Cuba; que han vivido países que luchan por su independencia económica y lo que representan las empresas transnacionales.

La expansión del comercio regional, mediante los procesos de integración que están en marcha y otros acuerdos que puedan concretarse, ofrecen posibilidades inmediatas para facilitar el logro de los objetivos de crecimiento. Paso largo se ha dado en el Pacto Andino y más corto en la ALALC; es necesaria la exportación de recursos externos, sobre todo para resolver el problema del déficit potencial exterior.

No podemos seguir endeudándonos, no podemos aceptar que se mantengan los mismos patrones de otorgamiento de créditos, no podemos seguir indiferentes a las relaciones comerciales, no podemos seguir aceptando que se nos impongan los precios de los fletes. En resumen, América Latina ha hecho bien, en vincular más y más a los países no comprometidos, y aquí, en este mismo recinto, hace algunos meses, la voz de nuestros pueblos resonó unísona, para reclamar tratos distintos en el aspecto comercial, en el desarrollo, en la ayuda técnica y científica, en la limitación de los armamentos y en la disminución, del precio brutal para las economías, que conllevan las deudas obligatoriamente contraídas.

Ya he hablado de Chile y me he proyectado hacia América Latina; he señalado la importancia que tiene el que se haya mirado con realismo, en el campo económico, la posibilidad de mejorar nuestros vínculos. Para eso nació la ALALC, y para eso, sobre todo, los países como Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú y Chile, hemos firmado los compromisos de Cartagena. Y el Pacto Andino, tiene la demostración de una visión del futuro, al intensificar nuestro intercambio comercial y al fijar los sectores productivos nacionales con el marco de un mercado de estos países signatarios.

Hemos mirado el futuro y levantado la concepción de empresas bilaterales o multilaterales, y por eso ha nacido la Corporación de Fomento. Se han dado las normas limitativas de las utilidades, sobre todo para los capitales foráneos invertidos en nuestros países; y se ha mirado la posibilidad de recuperar para nosotros, nacionalizando a plazos determinados las riquezas que están en manos del capital extranjero. Si eso ha ocurrido en el campo de las relaciones económicas y financieras internacionales, si vemos que hay un mundo en diálogo diferente, y lo estamos mirando, si acaso nosotros sabemos que esta es una necesidad para poder afianzar nuestro futuro, cómo no pensar que es posible y necesario que, en el campo del hombre y la salud, los latinoamericanos podamos tener un lenguaje común.

Como hombre y como médico, me golpean lacerantemente las realidades que sufre América Latina en su juventud, como trasunto de un proceso que parece quebrar la moral en lo que más vale, que es el futuro y está en su juventud.

¿Cómo no pensar, aquí en la reunión de Ministros de Salud de las Américas, lo que representan las toxicomanías, las desviaciones juveniles y el escapismo que entraña el recurrir a las drogas, para escapar a una sociedad o a un mundo, que no le da a la juventud la preocupación de un destino distinto y el valor de su propia estimación?

¿Cómo no mirar el drama que conlleva el saber, que vastos y amplios sectores de hombres de nuestro continente, tienen como enfermedad social el alcoholismo, que es la expresión denigrante de una sociedad que no le da a este hombre su expectativa para arrancarse de la obscuridad gris de su diaria y cotidiana existencia?

¿Cómo no medir las proyecciones que ello trae en la intimidad de la vida, de la familia y del hogar, que tienen más valor que el déficit que implica en la disminución de horas de trabajo, en la falta de producción, o de productividad adecuada?

¿Por qué entonces nosotros, que hemos logrado entendernos, por lo menos en la etapa inicial de una integración, no podemos levantar hoy día, en que las barreras ideológicas, que ponen cortapisas para la acción común de los Gobiernos, un lenguaje en el campo de salud, consagrando los derechos del hombre americano, o latinoamericano, especialmente?

¿Por qué no hacer real y positivo el derecho a defender la salud de cualquier latinoamericano, en cualquier país que transitoriamente se encuentre? ¿Por qué no hacer posible una previsión social latinoamericana, para otorgarle al hombre de nuestros pueblos que pasa por el de cualquiera de Uds., si tiene un accidente, la recuperación económica mientras esté enfermo y la atención médica? Ejemplo importante y paso señero hemos dado con la República Argentina y con el diálogo que sostuviéramos en Antofagasta con el General Lanusse. Se puso término a 18 años de discusiones estériles y hoy día en Argentina los chilenos que trabajan y los argentinos que trabajan en Chile tienen derecho a atención médica y atención previsional. (Aplausos).

¿Cómo es posible que seamos remisos todavía al aprovechamiento de la experiencia técnica, de métodos y procedimientos en salud, vivienda y alimentación? Somos países con déficit alimenticios; somos países que estamos limitados y hay gente que no entiende y que protesta, por ejemplo, como en el caso de Chile, cuando se limita a la posibilidad de consumir carne de vacuno, ignorando que países productores de carne tienen que hacer lo mismo y que en Europa es indiscutiblemente un hecho, no se caracteriza la posibilidad

de consumo de carne de vacuno para todos los europeos, ni siquiera una vez a la semana. ¿Cómo no aprovechar la experiencia que viene inclusive, de los albores, y más allá de los albores de nuestra vida en el caso, por ejemplo, de la semilla de quínoa o del lupino que tiene rica calidad proteica? Cómo no aprovechar la experiencia de otros pueblos, con el poroto de soya, que puede entregarnos para nuestros niños leche que no somos capaces de darles como producción del ganado; todos estos problemas nos llevarían a mirar la necesidad de una información, de un cotejo, de un intercambio, en estos aspectos, que son fundamentales en la defensa y el cuidado de la salud. ¿Cómo no mirar el aprovechamiento racional latinoamericano, de que somos pueblos que, con características similares, en los recursos humanos, en el conocimiento especializado, en el avance alcanzado por hombres o colectividades en cada uno de nuestros pueblos? ¿Cómo quedarnos silenciosos y callados, cuando hasta ayer hemos sufrido el hecho, o mejor dicho hemos sufrido la penetración foránea que ha implicado la salida de caudales poderosísimos y de riquezas que necesitábamos tanto; si desde el punto de vista material hemos sufrido esas consecuencias? ¿Cómo callarnos ahora, cuando el éxodo profesional, el aprovechamiento de la inteligencia nuestra, hace que muchos profesionales que necesitamos para nuestros pueblos, busquen en la posibilidad de un mejoramiento material ubicarse en otros pueblos, ignorando el esfuerzo que hemos hecho para que entreguen a sus Patrias la necesidad y la capacidad técnica que el pueblo con su esfuerzo, y en conjunto, hizo posible?

¿Cómo ser indiferentes al hecho que ha marcado y socialmente establecido que cientos y miles de profesionales salen de los países latinoamericanos para ir a desempeñar funciones indispensables en otros países, en otras partes, con el sacrificio de capacidades técnicas, por una parte y por otra con la inversión frustrada de millones y millones, que significa preparar a esos profesionales, enfermeras, matronas, médicos, médicos tratantes? Y por cierto no me refiero a aquellos que por su capacidad o especialización en el campo internacional tienen una responsabilidad que es beneficiosa para todos los países.

Por ello, también me preocupa y creo que es posible entender que América Latina puede dialogar sobre problemas que antes nunca quisieron nombrar y que aquí, siquiera someramente, destacamos: aborto, palabra tabú durante años y años en la moral de pueblos enfermos de inmoralidad, pero que representa en el drama de nuestras mujeres, en muchos países, la segunda causa de mortalidad general. Cómo no hablar de la planificación de la familia respetando el derecho de la pareja, pero al mismo tiempo enseñando esa posibilidad de hacerlo de acuerdo con su propia condición; planificación de la salud que es distinta al control, por cierto, familiar. ¿Cómo no pensar con criterio y conciencia de latinoamericanos, que este continente es movido y sacudido por vendavales, por sismos, por terremotos, por inundaciones y que presurosamente, y con espíritu generoso pero improvisado, tenemos que correr a tender la mano fraterna porque también fraterna la hemos recibido en las horas duras cuando la naturaleza se nos estremece a nosotros?

¿Cuánto ha significado el último terremoto en el Perú y cuánto lo fue en Chile? Solo puedo señalar que en tres provincias nuestras fueron destruidos parcialmente, o totalmente, más de 120 establecimientos destinados a protección de la salud, entre consultorios y hospitales.

¿Cómo no pensar que es posible, entonces, que los gobiernos destinen un porcentaje de su presupuesto para crear un fondo común que permita esta ayuda que es tan indispensable y necesaria, y que no puede ser el motivo de una generosidad que siempre se ha expresado pero que conlleva el sentido de la

generosidad, cuando debe ser el sentido de la obligación fraterna de todos nuestros pueblos y nuestros gobiernos?

¿Cómo no pensar que la investigación científica debe ser indiscutiblemente orientada, para que esté de acuerdo con nuestras realidades, destinada a mirar los procesos de los servicios y la propia producción? ¿Cómo no poder encontrar la forma de entregar oportunamente la información técnica que hable de los avances alcanzados en este y otros continentes?

¿Cómo no poder mirar en conjunto, el hecho de que somos en nuestra industria químico- farmacéutico solo, países de transformación de esta industria intermediaria y no crear la posibilidad de una producción de síntesis o básica con un criterio de pueblo continente? ¿Cómo no mirar la necesidad de abaratar para nuestros estudiantes, sobre todo en el ramo de la medicina y carreras similares, la impresión de textos que tengan como base, la posibilidad de un mercado que puede alcanzar a millones y millones de seres humanos, que somos los latinoamericanos?

Por eso, es que pienso que esta reunión que es la tercera, que ha avanzado bastante, que ha hecho diagnósticos precisos -tengo aquí un folleto de la Oficina Sanitaria Panamericana en el que cada gráfico que ahí está es una lección que no se puede olvidar- pienso -repito- que esta reunión tiene más obligación que otras, para marcar con precisión metas factibles de alcanzar, pero cuya premura no puede postergarse.

Cuando pensamos los chilenos en el niño, recordamos a una mujer que no fue madre, pero que fue madre de muchos niños, a quienes les escribió con "sus piecitos azulosos de frío". A una maestra primaria, nacida en un lugar pequeño de nuestra tierra, que alcanzó el Premio Nobel de Poesía y que dijo con angustia de mujer que, sin ser madre, era madre de tantos niños: "el niño es hoy no mañana".

Quiero agradecer la presencia de Uds. señores Ministros de Salud Pública de los países de América. Quiero reconocer y agradecer también el esfuerzo, la capacidad desplegada por la Oficina Sanitaria Panamericana y el que hayamos oído la palabra del Director de la Organización Mundial de la Salud. Quiero, finalmente, también decir que somos un Pueblo y un Gobierno agradecido y que no ignoramos el aporte que hemos recibido de la Organización Mundial de Salud de la UNICEF, de la FAO y especialmente de la Oficina Sanitaria Panamericana.

Le ruego me excusen si he hablado más largo que lo necesario, no he hecho incursiones de un alcance político de acuerdo a mis convicciones; he querido decir lo que siento como médico que no ignora el juramento hipocrático y quizás como médico que sabe que es Presidente, porque, antes que nada, es y seguirá siendo médico.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, a los mejores alumnos de provincias, de enseñanza media, que visitan la capital
invitados por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. Santiago 2 de octubre de 1972⁸⁷
QUERIDOS COMPAÑEROS JOVENES:

En primer lugar, quiero darles una excusa. Yo no sabía que estaba programada para hoy día la visita de ustedes.

Tuve que asistir y hablar -y como no sé hablar corto; yo hablo largo, soy medio "latero"- me demoré más-tuve que hablar en la reunión inaugural de los Ministros de Salud Pública de América Latina. Así es que apenas llegué aquí y firmé algunas cosas urgentes, he venido a saludarlos, a decirles cuán grato es para mí saludar a los mejores alumnos de Cuarto Año de Enseñanza Media. Me alegra sobremanera que se haya tenido la iniciativa de traerlos a Santiago. Espero que tengan un programa provechoso y grato.

En verdad, nada más significativo, para mí, el saber que ustedes son los mejores alumnos.

Muchas veces he sostenido frente a la juventud y frente a los maestros, en general, frente a los estudiantes, sobre todo, frente a los estudiantes de la UNIDAD POPULAR, dos cosas, primero: que los problemas estudiantiles debe movilizarlos, dinamizarlos, la UNIDAD POPULAR, pero que son problemas que están mucho más allá de las fronteras del movimiento político que apoya al Gobierno, que los problemas de la juventud son los problemas de la juventud chilena, sean o no sean simpatizantes, amigos o militantes de la UNIDAD POPULAR, que no puede haber distingos, y que nos interesa sobremanera que se entienda que este Gobierno tiene mayor obligación que otros de preocuparse de la juventud, por conveniencia para Chile. Este es un país joven, alrededor del 40% de los chilenos está entre los 22 y 0 años. Además, ustedes van a ser dirigentes futuros.

Por eso también les he dicho a mis compañeros jóvenes, compañeros estudiantes, que mientras más responsabilidad política se tiene, mayor obligación de ser buen alumno se tiene también.

Para mí no hay justificación de parte de aquellos dirigentes estudiantiles que explican, por sus malas notas o sus fracasos, que tienen que cumplir tareas de otro tipo, que no son las propiamente estudiantiles o porque se dedican a hacer una política estudiantil de tipo absorbente, que los hace descuidar sus estudios.

Un dirigente estudiantil tiene más prestigio si acaso es un buen alumno, y un buen alumno será mañana un mejor ciudadano, y un buen estudiante será mañana en cualquiera actividad un buen profesional, lo cual no significa que sea un profesional universitario, sino un buen profesional, un buen trabajador, para hablar más claro.

Por eso, es que para mí -repito- es muy importante, además, que cada joven entienda el esfuerzo que hace el país para darle educación. Es todo el pueblo el que tiene que pagar impuestos y tributos, para hacer posible aumentar el número de matrículas. Y Chile ha hecho a lo largo de todos los gobiernos y, especialmente, en mi Gobierno, un esfuerzo superior. Hoy día podemos decir que el 97% de los alumnos de Educación Básica tienen posibilidad de estudiar.

⁸⁷ OIR

Y esa cifra no la tienen muchos países, en el mundo y, por cierto, en América latina.

Hemos aumentado extraordinariamente la Educación Media, y hemos ampliado extraordinariamente la matrícula universitaria. Hoy día en Chile hay 130 mil estudiantes universitarios, o más.

Pero, el problema no es solo pensar que puede ampliarse todavía, con un esfuerzo mayor, el número de muchachos que puedan ingresar a la Educación Media, o a las universitarias: son las carreras técnico-profesionales, el problema es pensar que hay que dar trabajo. Me imagino que nada puede ser más doloroso para un contador que no tener dónde llevar la contabilidad o dónde ejercer su profesión, como puede haber arquitectos que no pueden construir casas o para un médico que no tiene trabajo en el Servicio Nacional de Salud ya que el trabajo en el Consultorio es una medicina individualista, y además puede pagar muy poca gente.

De allí que ustedes, jóvenes, junto con ser buenos alumnos, rendir en su año, prepararse para seguir estudiando, deben saber que hay una gran preocupación del Gobierno y un gran interés.

Y tenemos que cambiar gran parte de la organización que los trajo a ustedes aquí, la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, pensamos que hay que cambiar esa Ley; hay que darle un financiamiento mayor, y hay que darle una estructura y una organización, también, diferente.

Hay países, especialmente los países socialistas, en donde los estudiantes, sobre todo los estudiantes universitarios, tienen casa comida e inclusive una pequeña ayuda económica, para sus gastos elementales.

La mejor inversión que puede hacer un Estado es tener técnicos, profesionales que sepan, que tengan conciencia de su responsabilidad, estimular capacidades creadoras.

Además, yo creo que es fundamental que ustedes se vinculen -además de los estudios- con los procesos productivos. Los que son de provincias agrícolas, aunque no sean, por cierto, hijos de campesinos, tienen que darse cuenta lo que es el trabajo agrícola y lo que representa para el país, lo mismo que deben tomar contacto con las industrias, darse cuenta lo que representa el proceso de producción de un país, convivir con los trabajadores -hombres y mujeres- de una fábrica, de una industria, de una empresa o de un asentamiento. No basta, hoy día no se concibe el estudiante que llega a su clase, sale de su clase, espera las vacaciones y ¡hasta luego!

Cada minuto fuera de la escuela, hay motivos para que ustedes aprendan. Y con mayor razón tienen que aprender cada minuto, dentro del liceo, dentro de la universidad.

Yo me congratulo y los felicito; pueden estar orgullosos sus familiares y ustedes mismos, con un orgullo sin vanidad, seguramente se habrán tenido que esforzar, pero, hacen bien en esforzarse. El país necesita estudiantes como ustedes, que tengan esa concepción de lo que debe ser el estudiante. Pero, además, como les decía hace un instante, tienen que preocuparse de los problemas generales, también tienen que preocuparse de la entretención, del deporte, la recreación; tienen que tener ustedes un sentido distinto de lo que es el compañerismo. Cada uno de ustedes, seguramente debe pensar cuando trata a una compañera, que también ustedes tienen hermanas y que mañana van a tener hijas, que por último han tenido o tienen su madre.

El compañerismo, el trato entre el hombre y la mujer, hoy día, cuando además se comparte no solo las horas de estudio, sino las horas de descanso, de recreación o, una concepción ideológica, un pensamiento creador, tiene hecho un vínculo mucho más profundo y mucho más hondo. Al mismo tiempo, queda bien claro que, para nosotros, por lo menos, existe la igualdad de derecho y la igualdad de capacidad de la mujer.

Estas cosas que les digo pueden parecerles un poco extrañas, pero, cuando yo estudié medicina -esto fue en el año 1925, ninguno de ustedes ni siquiera se imaginaban que iba a nacer- éramos 180 alumnos en el Primer Año de Medicina, y había cinco mujeres.

En muchos países del mundo, por ejemplo, la carrera médica está, fundamentalmente, reservada a la mujer. En la Unión Soviética el 60% de los médicos son mujeres. Los hombres estudian hoy día carreras relacionadas con la Física, la Física Nuclear.

Yo tuve oportunidad de estar en Vietnam, y conversé con el Ministro de Educación de Vietnam que es uno de los cinco grandes matemáticos del mundo, y me decía que él, era un hombre de alrededor de 40 años, ya no podía asimilar algunas cosas, que fundamentalmente los grandes matemáticos serían en el futuro gente mucho más joven. ¡Fíjense ustedes, la importancia que tiene meditar en estas cosas!

Estuve en Vietnam y allá aprendí algo extraordinario, porque conversé con un viejo admirable, que se llamaba Ho Chi Minh, liberador de su patria, organizador de su patria, jefe revolucionario, poeta, escritor.

Ho Chi Minh me mostró una libretita vieja y arrugada; en esa libretita tenía los nombres de los mejores alumnos egresados de la Educación Básica, Media y Universitaria. Y este hombre, que tenía en esa época, cerca de ochenta años, me expresaba que todos los años le enviaban la nómina y él les mandaba un pequeño saludo, un par de líneas. Y a ese hombre -digo- que el mundo ha respetado y que le decían en su tierra: "El Tío Ho", ese hombre tenía esta preocupación: destacar a los mejores alumnos. El, Presidente de la República de Vietnam del Norte, guerrillero y poeta, organizador de su patria, liberador de su patria, tenía como preocupación fundamental, señalar quiénes eran los mejores alumnos.

Yo creo que es importante que ustedes mediten cuánto es para nosotros de significativo el poder saludarlos y decirles que nos sentimos orgullosos, como Gobierno, y yo como representante del pueblo, que ustedes se hayan distinguido estudiando, y sigan haciéndolo, sigan haciéndolo, cuando uno deja de ser alumno, comprende la función del profesor o del maestro. Cuando uno deja de ser estudiante universitario y tiene, como tengo yo, una carrera —soy médico- se recuerda cuánto le debe a la maestra o maestro que le enseñó a leer y al profesor universitario que, en el caso mío, me enseñó a operar.

Pocas veces se valoriza la función del maestro, y con razón se ha dicho que la escuela es la prolongación del hogar. Pero, además, con mucha propiedad alguien lo dijo hace muchos años: "el niño es el padre del hombre", quiere decir que la niña o el niño, en sus primeros años de vida va a ser marcado, para el futuro, en sus relaciones emotivas, en sus posibilidades intelectuales, en sus costumbres, en sus hábitos. En los países como el nuestro, inclusive, está ligado a la alimentación, a la vivienda, el rendimiento estudiantil.

Por eso, sobre todo, yo quiero precisar que no hago distinciones, yo quiero felicitar a aquellos compañeros hijos de hogares modestos. Si aquí hay hijos de campesinos, yo sé que su esfuerzo es mucho mayor. Si hay

hijos de obreros, de provincias, yo sé que ese esfuerzo es mayor, y su rendimiento es más limitado, por lo tanto, esto implica una gran significación que el hijo de un profesional o el de un comerciante enriquecido, porque, por último, la memoria, la retención, la capacidad imaginativa, están en relación con las proteínas que se ingirieron en los primeros ocho años de vida.

Queridas compañeras y estimados compañeros, les reitero mis felicitaciones. Pasen unos días provechosos aquí en Santiago, conozcan la capital, vuelvan a su provincia, conversen lo que han visto, con sus compañeros de colegio, saluden a sus padres y a sus maestros y sepan que me han dado un rato muy agradable, porque sé que ustedes comprenden la responsabilidad que es ser estudiante y ser chileno para prepararse, para una Patria distinta y mejor. ¡Muchas gracias! (APLAUSOS).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL ACTO DE FIRMA DEL DECRETO QUE MODIFICA EL COMITÉ EJECUTIVO DE NAVIDAD, 3 DE OCTUBRE DE 1972.⁸⁸

Muy estimadas compañeras; Señor Director General de Carabineros, General José María Sepúlveda; Representantes de Carabineros; Estimado colega, Presidente de la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, Manuel Rioseco; Estimado compañero, Director de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos; Compañero Ministro del Interior; Comandante Araya:

Es para mí este acto, algo que tiene una significación que va más allá del hecho de que sea Presidente de la República.

Fui Ministro de Pedro Aguirre Cerda; Ministro del Gobierno del Frente Popular. Conocí profundamente a don Pedro, y conocí también a "Misia" Juanita -como así se le llamaba-; mujer que no tuvo hijos y que quiso que los hijos de las demás mujeres, fueran en parte los suyos.

Por eso patrociné esta iniciativa, que a lo largo de los años -y como hemos podido verlo a través de la intervención de Cecilia, tan clara y tan humana- ha significado el hacer posible siquiera, una alegría, aunque fugaz, para miles y miles de niños, que nunca la habían tenido.

35 años, 32 años -para ser más exacto- y año a año, en distinta proporción, la generosidad, la comprensión, el espíritu solidario y la responsabilidad de los Gobiernos, hizo posible esta labor que iniciara con gran ternura, una mujer como "Misia" Juanita.

Cecilia ha manifestado, y yo insisto en ello, lo que ha significado, no solo para un niño, sino para el hogar de ese niño, cuyos padres no pudieron comprarle un juguete, esta entrega.

Sin embargo, como es fácil imaginarse, perpetúa un contenido humano y de tanta significación, pero los conceptos, las ideas, el sentido de la acción, no solo en función del tiempo, sino del contenido de los Gobiernos y lo que ellos significan en el desarrollo de un país.

Este es el caso nuestro. Por ello, respetando la labor realizada por tantas mujeres que dirigieron, que participaron en este trabajo que es sacrificado pero hermoso, de conseguir una sonrisa de alegría en los niños; reconociendo eso, estimamos indispensable -y por eso yo acogí la sugerencia de la Directiva, que

⁸⁸ OIR

se me hiciera a través de Cecilia Miranda, respecto a la modificación del decreto- que además de hacer entrega de juguetes con un criterio racional y justo a aquellos niño cuyos padres no pudieran, de ninguna manera, adquirirlos, mirar y actuar en otros aspectos que también son y serán en beneficio de los niños, con un sentido distinto.

De allí, que yo estime trascendente e importante la decisión de la Directiva que preside Cecilia Miranda.

Decisión que nos permitirá encarar, en el futuro la atención de los niños en situación irregular, hasta los 18 años, y también lo que es extraordinariamente significativo, poder llegar hasta los ancianos, cuya existencia, muchas veces ha sido gris y opaca y que, al término de ella, ni siquiera tienen dónde encontrar en la soledad, descanso y reposo o tranquilidad.

Por eso, es que, habiéndose producido la posibilidad de ingresos mayores, el construir obras permanentes, el hacer posible la convivencia colectiva, a través de plazas de juegos infantiles; al poder construir guarderías y jardines infantiles y preocuparse de los ancianos, es una obra, indiscutiblemente, de gran proyección, que yo sé que las compañeras que dirigen el Comité de Navidad van a cumplir, como lo han hecho hasta ahora.

Yo quiero -y puedo hacerlo, ya que Tencha es la Presidenta Honoraria- expresar mi reconocimiento a las compañeras que actúan en el Directorio que tiene a su cargo la Noche de Navidad para los niños chilenos.

Quiero agradecer y reconocer el apoyo, la ayuda, la colaboración de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Quiero expresar mi testimonio de gratitud a las esposas de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y del Director General de Carabineros, como a las esposas de los Ministros y Sub-secretarios.

En general, quiero agradecerles, a cientos de mujeres que estando o no vinculadas al Gobierno, a través de sus compañeros evidentemente porque ellos trabajan, han hecho posible que año a año, el Gobierno que presido se haya podido dar alegría a muchos y muchos niños, y en proporción -quizás- mayor que antes.

El Gobierno Popular tiene una obligación, muchas veces lo dijimos en las campañas, escépticamente, algunos no nos creyeron, yo pienso que en el hecho lo demostraremos que fue verídico y veraz lo que sostuvimos: "El niño será el único privilegiado de este Gobierno".

No es el caso de analizar las circunstancias y los hechos duros que hemos vivido y que tendremos que vivir. Mucha gente no comprende lo que es un proceso revolucionario. Chile no vive una revolución; vive una etapa pre revolucionaria, un proceso revolucionario. Sin embargo, queremos transformar una sociedad, tenemos que pensar que, en este instante, por lo menos, tenemos todas las dificultades inherentes a un régimen que queremos cambiar, cuya ineficacia ha quedado comprobada, y el régimen y la sociedad que queremos organizar y construir. Por eso, las dificultades cada día serán mayores.

Cuando el pueblo alcanza a conciencia sus derechos, cuando la gente comprende que por lo menos la vida al serle entregada le otorga un derecho a hacer de la vida la posibilidad de una existencia real, lógicamente digo, cuando el pueblo es Gobierno existe la demanda de bienes y servicios que antes nunca se imaginaron que pudieran llegar.

De allí, entonces, nos encontramos que ya no es solo el problema de la alimentación para la gente que antes no podía consumir, porque había 220 mil cesantes en Chile que no tenían trabajo, que representan 600 mil personas que hoy día pueden tener acceso a las mínimas exigencias alimentarias.

La demanda por Educación, la demanda por Salud, ayer fue inaugurado el Congreso de Salud Pública de las Américas, y allí he dado cifras que son dolorosamente golpeantes, que son las cifras de la realidad de la infancia chilena. He dicho que frente a representantes de países hermanos, no podía exponer estas cifras porque sabía que ellos iban a comprender. Y sin decírselo, se lo dije, porque seguramente las cifras de ellos seguramente son similares, y aún más altas que las nuestras.

Después de 20 años de tener en Chile un Servicio Nacional de Salud, una atención médica a la familia del imponente obrero y campesino; después de 20 años de tener el mejor servicio concebido técnica y científicamente, de América Latina, y uno de los primeros en el mundo, nosotros hicimos el Servicio Nacional de Salud antes que los ingleses hicieran su célebre Plan Beveridge, sin embargo, habiendo logrado disminuir apreciablemente algunas cifras de mortalidad, sabemos perfectamente bien que no hemos logrado penetrar en la raíz profunda y densa de los problemas de nuestra infancia. Porque también oportunamente lo dijimos, la salud está ligada a los problemas de la existencia, del ambiente, del techo, de la alimentación, de la educación, del trabajo, del descanso, del reposo.

Por eso digo, que el Gobierno Popular, que sabe que tendrá que vivir horas muy duras en el presente y en el futuro, donde los hombres y mujeres adultos tendremos que hacer extraordinarios sacrificios, indiscutiblemente que tendrá más vigor, más contenido, más significado, lo que siempre dijimos: que el niño será el privilegiado.

Quiero darles un detalle, un ejemplo: nos hemos empeñado en una campaña destinada a cumplir con el medio litro de leche.

Chile, no produce la cantidad suficiente; tenemos que importar. Importamos el año pasado cerca de 50 millones de dólares en leche en polvo; cifra tres veces superior a la que destinara cualquiera de los gobiernos anteriores. Sin embargo, el precio de la leche ha subido de 580 dólares la tonelada, a 960 dólares la tonelada en el mercado internacional.

Es decir; con los 50 millones de dólares, vamos a poder comprar tan solo un 42, un 43% de lo que comprábamos el año pasado con la misma cantidad de dólares. Pero resulta que no tenemos más dólares, porque el precio del cobre ha bajado de tal manera que el año pasado tuvimos 175 millones menos de ingreso de dólares que lo que tuvo el Gobierno del Sr. Frei, el año 1970.

Esos son problemas que la gente tiene que entender y nosotros tenemos la obligación de explicarles.

Y por eso esta tarde, junto con expresarles mi satisfacción, agradezco fundamentalmente a la mujer, simbolizada por Uds. aquí, lo que han hecho, quiero decirles que tengo la seguridad y la certeza de que contaremos con un trabajo más abnegado, más generoso -si es posible- más sacrificado, de la mujer chilena, para ir -no ya en el sentido del amparo tradicional- sino para ir solidariamente a estar junto al niño en las horas densas y duras que tendremos que vivir.

Pero si lo dije como candidato lo seguirá diciendo como Presidente.

Podrán faltar alimentos para los adultos, podrán faltar en el país muchas cosas que aparentemente son indispensables.

Pero mientras yo sea Presidente -y sé que interpreto el sentimiento de Uds.- no faltará ni la leche para los niños, ni el juguete para los niños, ni el lápiz para los niños, ni el cuaderno para los niños, ni el jardín infantil para los niños, ni el derecho de los niños a tener la sonrisa de los que tienen la intuición de pensar que es cierto que nosotros comprendemos lo que dijera Gabriela Mistral: que "el niño es hoy y no mañana". (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA ENTREGA QUE LE HICIERA EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ DE LA
MEDALLA JOLIO-CURIE, 4 DE OCTUBRE DE 1972.⁸⁹

Señores miembros del Consejo Mundial de la Paz y delegados que traen a Chile su solidaridad y su afecto; Compañero Romesh Chandra, Secretario General del Comité del Consejo Mundial de la Paz; Señor Presidente del Senado de Chile, Senador Ignacio Palma; Compañero Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores; Compañero Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores; Señores embajadores y representantes diplomáticos; Autoridades civiles, militares, de Carabineros y eclesiásticas; Señoras, señores:

Deseo dar, en nombre del Pueblo y del Gobierno de Chile, la bienvenida a todos aquellos, que desde distintos climas, tierras y razas han llegado hasta aquí, para celebrar una sesión de trabajo del Consejo Mundial de la Paz, hecho que se realiza por vez primera en América Latina y que constituye un honor para Chile y su Pueblo.

Se perfectamente bien, que nuestra gente aprecia lo que esto significa. Tengo la seguridad y la certeza de que todos los Delegados recibirán el afecto, sin tasa y sin medida, del Pueblo de Chile, que sabe que con su presencia están Uds. afianzando la solidaridad a nuestra lucha y afianzando la lucha por la paz en el mundo. (Aplausos).

23 años de denodado combate de los miembros del Consejo Mundial de la Paz, que ha sido integrado -en etapas distintas- por hombres y mujeres de gran prestancia moral e intelectual.

Obreros, artistas, políticos, científicos de todas las latitudes de la humanidad, han puesto el calor de su fe y su voluntad, para ser constructores de una humanidad distinta y mejor para luchar por la paz.

Por eso queremos reconocer esta labor, mirada escépticamente por algunos en los años iniciales de su gestación, que le diera perfiles con contenidos permanentes.

Su primer Presidente, Federico Joliot-Curie, está presente en este acto y en todos los actos en que se reúnen hombres y mujeres para hablar de la paz y de la lucha por ella.

Deseo al mismo tiempo, reconocer el trabajo que el Consejo Nacional, nuestro, realiza, y expresar nuestra admiración por su esfuerzo a una mujer a quien todos admiramos; me refiero a Olga Poblete.

⁸⁹ OIR

En este mismo lugar, hace algunos meses, se reunieron representantes de 142 países en la III UNCTAD, para dialogar sobre los problemas del mundo, y sobre todo para que los países en vías, de desarrollo pudieran expresar su ansia y anhelo de un mundo distinto, donde no hubiera para los pueblos pequeños el drama duro de su cotidiana existencia.

Es por ello que este recinto toma de nuevo la fuerza del espíritu, al reunirse el Consejo y destacar que, a través del orbe, miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes, son militantes convencidos en una lucha sin tregua, para alcanzar la libertad de los pueblos oprimidos, la dignidad de los pueblos sometidos y hacer posible un diálogo fraternal entre los hombres del mundo. (Aplausos).

Por ello, como mejor homenaje y como agradecimiento personal, por la alta distinción que al Pueblo de Chile se ha conferido en mi persona a todos aquellos que han luchado y luchan por la paz, rindo homenaje al pueblo de Vietnam.

Pienso que interpreto el sentimiento de Uds. cuando rindo este homenaje, que es el del pueblo de Chile. Mi admiración pues, mi respeto y cariño al pueblo vietnamita, que, al luchar por su independencia y dignidad, lucha también por la independencia y dignidad de todos los pueblos sometidos del mundo. (Aplausos).

Sabemos lo que significa el heroísmo del pueblo vietnamita. Tenemos conciencia cabal de lo que es -por desgracia- la utilización de la técnica y la ciencia, que ha llegado en su etapa destructora hasta romper el equilibrio ecológico; crear cráteres artificiales, aniquilar la vegetación, destruir la naturaleza, pero que no ha podido destruir -ni podrá- el heroísmo sencillo y noble de un pueblo que sabe que, con el esfuerzo de los suyos, logrará el futuro unido que anhela.

Por ello, también tomando como ejemplo lo que allí pasa, podemos señalar la diferencia que existe entre aquellos que anhelaron que la ciencia estuviera al servicio de la construcción y fuera el vínculo que permitiera entenderse a los hombres.

Es por ello, que Federico Joliot-Curie escribiera:

"La ciencia es en uno de sus títulos más altos, un elemento fundamental de unidad entre el pensamiento de los hombres dispersos por el globo. No hay, a mi parecer, otra actividad humana, en que el acuerdo de los hombres se adquiera siempre con tanta certeza.

Es por eso que podemos decir, que hay una ciencia para la paz y otra para la guerra. La conciencia de los pueblos, hará que triunfe la ciencia al servicio del hombre y de la paz". (Aplausos).

Al hablar de Vietnam -yo más que otros, porque estuve allí y conviví con su pueblo- sé del sacrificio heroico y sencillo de todos los días. Tuve, además, el honor de ser uno de los políticos latinoamericanos que pudiera hablar con Ho Chi Minh; y este fue el sencillo estadista, el soldado, el guerrero, el poeta, el luchador incansable por la independencia de su Patria. Fue toda su vida un ejemplo, y lo mismo que él, Joliot-Curie fue también un luchador; el científico que hiciera posible descubrimientos que la humanidad agradece, tuvo el sentido patriótico y nacional de luchar, como guerrillero en la obscuridad de la persecución, por la libertad de su Patria que tanto amara, y por hacer posible la victoria de Francia frente al fascismo. (Aplausos).

Es que sostenemos que no hay contradicción entre el luchador social, el guerrillero clandestino y el amante de la paz. La prueba de ello está precisamente en la actitud de Federico Joliot-Curie, cuando se vio obligado a dejar la obra que más quería: El Alto Comisionado de la Energía Atómica de Francia. Sus palabras son una lección imperecedera: "El átomo para la paz y jamás para la guerra". (Aplausos).

Pienso que es conveniente, releer los principios enunciados, hace 23 años, por el Consejo Mundial de la Paz, porque tienen vigencia permanente:

- Respeto del derecho de los pueblos a la soberanía y a la independencia.
- No injerencia en los asuntos internos de las naciones,
- Coexistencia pacífica entre los estados con sistemas sociales diferentes.
- Respeto de la integridad territorial de los estados.
- Establecimiento de relaciones comerciales y culturales, en provecho mutuo, sobre la base de la amistad y del respeto mutuo.
- Eliminación de todas las formas de colonialismo y discriminación racial.
- Reemplazar la política de fuerza por otra de negociaciones para solucionar las divergencias entre los países y prohibición de todas las armas de destrucción masiva y fin de la carrera armamentista, desmantelamiento de las bases militares extranjeras.

Cada uno de esos puntos, daría motivo para un análisis profundo de gran proyección, no puedo hacerlo y basta con haberlos releído para señalar que ellos constituyen una norma, un camino, que indica la lucha de los pueblos para ser posible la eliminación precisamente de los factores que detienen el avance, el progreso y la conquista de la paz.

Solo podría decir, reafirmando el pensamiento, de los que dieron vida a estas ideas, que la lucha por la paz, no es la lucha de un hombre ni es la lucha de algunos hombres. Es la lucha de los pueblos y de todos los pueblos.

Hemos avanzado, pero indiscutiblemente queda un largo camino por recorrer.

La conciencia de los pueblos hoy es más madura, y por lo tanto podemos avizorar, más cerca, la hora en que la humanidad abra fraternalmente el camino a la paz. (Aplausos).

Dentro de la realidad mundial, está nuestro continente, Latinoamérica. Y debemos destacar que hay una dimensión interna en cada uno de nuestros países en su lucha liberadora. De acuerdo a las características de su historia, de sus instituciones, de su propia realidad, cada país y cada pueblo latinoamericano, tendrá que encontrar su propio camino, aprovechando la experiencia de otros, pero adecuándola a su propia existencia, a su propio contenido, y a su propia realidad.

De todas maneras, me parece innecesario insistir una vez más, que este continente Latinoamericano, pródigo en riquezas materiales y con un pueblo continente, con gente que tiene derecho a una existencia distinta, no podrá seguir debatiéndose en la incultura, la miseria y el hambre.

Latinoamérica encontrará, en el eco que nace de los albores de nuestra historia, la fuerza para llegar a ser, algún día, con voz de continente, pueblos unidos, integrados más allá de lo económico, que cumplan la gran misión histórica que le quisieron trazar los próceres de nuestros distintos países. (Aplausos).

La dimensión externa de América Latina se expresa en la presencia del imperialismo, cuyas agresiones han sido en lo político, en lo económico y en lo cultural.

En lo político, todavía está en nuestra memoria la acción directa que se expresó con la presencia en nuestras tierras de Fuerzas Armadas de un país poderoso.

Y recientemente Cuba y Santo Domingo supieron de ello. Cuba, venció en la lucha invasora y mantuvo su derecho a la dignidad, a la libertad, y a construir su propio futuro. (Aplausos).

Agresión en lo económico expresada fundamentalmente por las empresas transnacionales, dueñas de las riquezas de nuestros países, capitales foráneos que han deformado nuestra economía, que se han llevado de nuestros países, ingentes riquezas; y que todavía, usan la influencia de su poder económico para pretender defender sus ventajas y granjerías.

Frente a ello, en este continente, nació la voluntad de lucha con un sentido de recuperación de las riquezas fundamentales. Y en 1938, por primera vez en América Latina, no solo se habló de nacionalizar la riqueza fundamental de México, que era el petróleo, sino que se alcanzó con la actitud de un hombre, cuyo recuerdo estará siempre presente en los pueblos agradecidos de nuestra Patria continente, el General Lázaro Cárdenas. (Aplausos).

A la agresión política y económica ha antecedido la agresión cultural. En las ruinas que aún están en pie de las civilizaciones maya, azteca, e incásica, está todo un pasado que algunos lograron borrar pero que era el germen de una cultura que señaló la capacidad de estos pueblos despreciados y negados en su ayer y en su presente. Pero que juntos lograrán mañana hacer posible el desarrollo de su propia personalidad y dar vida a sus propias culturas autóctonas.

Y de América Latina, en presuroso recorrido, llegamos a nuestra Patria en esta hora de combate y de lucha.

Con que satisfacción puedo decir frente a los delegados que vienen de tan distintas latitudes, que Chile en su política internacional traza, con rasgos muy claros, su convicción de país y de pueblo amante de la paz.

Hemos luchado y lucharemos por abolir las fronteras ideológicas y por hacer posible la convivencia pluralista de los gobiernos, en el respeto a la no intervención y a la autodeterminación de cada pueblo.

Nosotros los chilenos estamos ocupados exclusivamente en la tarea de construir un presente mejor, y queremos hacerlo, y lo haremos, en paz interna.

Hemos planteado un proceso revolucionario, en pluralismo, democracia y libertad. Y nada ni nadie nos va a separar de esta ruta de acuerdo con nuestra tradición y nuestra historia. Nuestra meta: desarrollar a Chile, para que el hombre pueda aspirar en plenitud a su libertad integral.

Sabemos perfectamente bien que tenemos que luchar contra dificultades externas que nacen precisamente del sentido nacional de nuestro combate, porque levantamos un Programa que el Pueblo hizo suyo, porque a lo largo de muchos años los representantes de aspiraciones populares, ubicados

dentro de la Unidad Popular y más allá de ella, le dijeron a Chile la necesidad imperiosa de conquistar su independencia económica para alcanzar su plena libertad política, es que nosotros hemos podido -una vez alcanzada la victoria y por ser leales a nuestras convicción y a nuestro Programa- sentir el ataque alevé, violento y directo de aquellos que sabían que este Gobierno y este Pueblo, no iban a tolerar más la penetración foránea que estrangulaba nuestro desarrollo, aprovechaba nuestras riquezas y empobrecía a nuestro país.

Antes de ser Gobierno supimos de la intención siniestra de una de esas grandes empresas transnacionales, la ITT, que no trepidó en utilizar su influencia y su dinero para pretender crear dificultades insalvables, promover hasta la posibilidad de un enfrentamiento entre chilenos, para evitar que hubiera un Gobierno Popular.

Tengo la satisfacción de poder expresar que sobre esas intenciones estuvo la madurez del Pueblo y el sentido democrático de hombres que no siendo de la Unidad Popular reafirmaron la victoria de septiembre en el Congreso Nacional, e hicieron posible el Primer Gobierno Popular, Democrático, Nacional y Revolucionario de la Historia de Chile. (Aplausos).

El Gobierno que presido, interpretando un anhelo -hecho conciencia y voluntad- envió al Congreso Nacional, en los primeros meses de su actividad, un proyecto destinado a nacionalizar la riqueza fundamental de nuestro país, que es el cobre, Y este Gobierno que tiene una apreciable minoría en el Congreso, recibió el apoyo unánime de los congresales chilenos, para que la riqueza básica del país fuera de Chile, fuera del pueblo y sirviera a Chile y a su pueblo.

Por haber cumplido con la voluntad unánime del país, por haber aplicado las disposiciones constitucionales el proyecto a que he aludido, contenía; en este mismo instante, mientras nos reunimos para dialogar sobre la paz, el derecho de los pueblos pequeños, cuando nos reunimos con criterio fraterno y humano, Chile nuevamente es agredido.

Y yo tengo el derecho, y más que el derecho, la obligación de señalar ante los delegados aquí reunidos, ante los miembros del Consejo de la Paz, y ante el pueblo nuestro, lo que representa esta agresión realizada otra vez, por una de aquellas grandes empresas transnacionales. Ayer, la Anaconda, y hoy la Kennecott. Esta última ha obtenido una resolución de un tribunal de Francia, que obliga a retener el precio de una venta de cobre realizada por nosotros a un consumidor habitual de nuestro metal.

Ello implica una agresión no solo en contra de los intereses materiales, que tiene importancia como precedente y que puede desatar otras agresiones, sino que es una agresión mucho más honda y más profunda, que nos duele más, y que nos obliga a protestar más para que nuestra voz encuentre el eco necesario en los pueblos del mundo, que ven nuestra lucha justa, necesaria e indispensable.

Esa empresa recurrió primero a los tribunales chilenos y una vez que el fallo le fue adverso ha recurrido -carente de toda base moral- ha buscado en la legislación de otro país, en la juricidad de otras tierras, la posibilidad de obtener lo que le negaron, en derecho, los tribunales de mi Patria, a los que llegaron en demanda.

Pero, más todavía, pretenden estas empresas reclamar para ellas las minas de cobre que de acuerdo con nuestras leyes del siglo pasado pertenecen al Estado chileno.

Nosotros podemos admitir que tuvieron el derecho a discutir aquí, frente a la ley chilena la cuantía de una indemnización.

Pero pretender que las minas que son del Estado chileno sean consideradas como de ellas, buscar en la ley internacional la posibilidad de impedir que nuestra riqueza la entreguemos a quienes necesitan de ellas, es un atropello a nuestra soberanía y como Presidente del Pueblo lo denuncié ante la conciencia solidaria de los miembros del Consejo Mundial de la Paz. (Aplausos).

Quiero destacar, que en el día de hoy parlamentarios chilenos, de distintas corrientes, que concurrían a una sesión especial para dar forma a la próxima reunión de parlamentarios en escala mundial, en la sede de Chile, en la Embajada nuestra en Francia, donde está el Embajador, Pablo Neruda, le hablarán desde Francia a Europa, para decirles que hombres de distintas tendencias, que inclusive internamente tenemos una lucha dura, que cada día se hace más dura en defensa cada cual de sus ideas, tienen el sentido superior de la dignidad nacional, y que barriendo fronteras que nos separan usan un mismo lenguaje para defender a Chile de la agresión imperialista. (Aplausos).

Podría estar largo rato, y no debo ni puedo hacerlo, destacando lo que representa ser como nosotros: un país que en esencia vive de una sola producción, el cobre.

Pero es bueno decir algo, aunque sea breve, ese metal rojo, significa para nosotros alrededor del 72% del ingreso nacional de divisas y un 26% del presupuesto nacional.

Durante años y años, jamás supimos de los niveles de producción ni de los mercados, y por cierto que jamás intervenimos en el precio. Hace pocas décadas avanzamos algo y pudimos, siquiera, darnos cuenta cabal de lo que representaba la penetración foránea, y lo que había significado la deformación de nuestra economía y el éxodo de cantidades cuantiosas de riquezas nuestras.

Quiero decirles a Uds. compañeros y amigos del Consejo Mundial de la Paz que, generosamente evaluados, podemos estimar las inversiones de las compañías foráneas que explotaban nuestro cobre, en 50 millones de dólares, hace 43 años. Se han llevado de Chile 3.500 millones de dólares en utilidades.

Mientras en escala mundial, las empresas transnacionales tienen utilidades promedio que no exceden de un 8%, las empresas cupríferas tuvieron en nuestro país utilidades superiores al 60 o al 70%.

Quiero destacar que en el empeño de aumentar la producción cuprífera se dio como tarea un plan de expansión a las compañías y que ellas lo realizaron -y todavía fracasando- no sobre la base de reinvertir utilidades, sino contratando créditos que nosotros como Gobierno y pueblo tendremos que cancelar.

Pocos saben que si bien es cierto, de acuerdo con la Constitución y descontando de la potencial indemnización que pudieron haber recibido esas empresas las sobreutilidades que obtuvieron en los últimos 15 años en nuestro país, siempre Chile tiene que cancelar 726 millones de dólares a los bancos que le dieron créditos a esas empresas que no quisieron reinvertir utilidades, para dejarnos a nosotros comprometidos con el duro fardo de deudas que ellos contrajeron en un plan de expansión que no fue eficaz.

Quiero decirles a Uds. lo que representa la agresión disimulada que se expresa en la resistencia de los organismos multinacionales de créditos a los cuales pertenecemos por derecho y que se cierran para darle

a Chile los créditos que anhela para impulsar su desarrollo y elevar las condiciones debidas de nuestro pueblo.

Quiero destacar que, por haber nacionalizado el cobre, como lo hiciera anteaer México y como lo ha hecho Cuba con sus riquezas, Chile que tenía, por ejemplo, de los bancos norteamericanos una línea de créditos a corto plazo, que significaba 240 millones de dólares al año, hoy en estos meses de 1972 habiendo renegociado con esos bancos sus compromisos, solo ha recibido 32 millones de línea de créditos.

Quiero hacer ver a ustedes, lo que representa el drama de un país como el nuestro, cuya base económica y financiera es el cobre, cuando en el mercado internacional los precios bajan y nosotros, y los países productores como el Congo, Zambia y Perú, no podemos defendernos.

Grábense esta cifra que representa el drama de un país en vías de desarrollo, el promedio del precio de la libra de cobre en 1970 fue, término medio, de 59 centavos, para bajar a 49 en 1971 y seguramente no alcanzar esa cifra en 1972.

En 1972 produciendo más cobre que en 1970 tuvimos una disminución de ingreso cercano a los 175 millones de dólares.

Este año, a pesar de todas las dificultades, vamos a producir más que en 1971, pero tendremos menos ingreso que en 1971.

Piensen lo que significa, sobre todo cuando Chile igual que los países que venden barato y compran caro, frente al proceso monetario manejado en función del interés o los intereses de los grandes países, fundamentalmente del principal país capitalista, se ve obligado a pagar mucho más por lo que importa.

Yo lo he señalado, pero creo que es indispensable marcarlo para que se comprenda la tragedia que Chile vive y tendrá que vivir, para comprar los mismos alimentos, para comprar los mismos medicamentos, para comprar los insumos de un sector de las empresas que deben proveerse de ellos, en el extranjero, tendremos que gastar para traer lo mismo -repito- 110 millones de dólares más. Baja el cobre; se nos cierra el mercado del dinero; se nos niegan los créditos a corto plazo; se niegan los créditos en los organismos multinacionales y como consecuencia de la devaluación del dólar, suben los productos que tenemos que adquirir.

Con pasión, con cariño, con fe en el Pueblo y sabiendo que el futuro del Pueblo son sus niños, pusimos el calor humano en comprar la leche que no producimos, para entregarles siquiera medio litro de leche a todos los niños de Chile. (Aplausos).

Ha subido el precio de la leche en polvo, de 580 dólares la tonelada a 960, es decir, con un esfuerzo extraordinario solo podremos, gastando la misma cantidad -50 millones de dólares de nuestro bajo presupuesto- traer tan solo un 40% de lo que habíamos proyectado.

Entre agosto y septiembre el precio del trigo, la tonelada de trigo, ha subido 22 dólares. No pensarnos que siga en esa escala, pero como golpea y pesa en los países como el nuestro, productores de materias primas, que tienen la audacia de luchar por su independencia económica, el manejo del comercio internacional, por eso en esta hora, como homenaje a Uds., combatientes de la justicia, del derecho y la dignidad de los

pueblos pequeños, yo hablo con la claridad necesaria para que entiendan el drama de mi Patria, que es el drama de los pueblos en vías de desarrollo, que luchan por su libertad y su dignidad. (Aplausos).

Solo, una gran conciencia universal, que marque a fuego a esas empresas, que tienen influencias en determinados gobiernos que los financian o los mantienen, hará posible que nuestros pueblos vivan sin el espectro de la explotación y aun de la amenaza del enfrentamiento de la guerra civil.

Si acaso las dificultades materiales tienen el contenido que he señalado, también con honradez y claridad debo decir que Uds. tienen que tener conciencia de lo que es la verdad y la mentira sobre Chile, ahí están los que son bien pagados, para propalar, en todas las latitudes, una imagen que no es la imagen ni de nuestro pueblo ni de nuestra Patria.

Se pretende crear un clima que permita facilitar la acción tenebrosa de los capitales foráneos heridos por la decisión revolucionaria de nuestro pueblo.

Se pretende estimular a sectores que no creen en el diálogo democrático internamente.

Se habla, se afirma, se sostiene que este país marcha al caos en lo económico y en lo social.

No se quiere ver cómo pesan sobre nosotros en este instante las medidas de represalias que en el campo internacional se toman.

Se desconoce nuestra voz fraterna, que ha encontrado eco en América Latina y más allá de las fronteras de este continente. Nunca un Gobierno quiso ampliar más las relaciones que los gobiernos anteriores tenían con muchos países del mundo y nunca un Gobierno quiso, como el nuestro lo ha hecho, tener relaciones con otros países y otros pueblos.

Con que profunda satisfacción yo puedo señalar que nosotros no hemos mirado, sino que nuestra convicción y nuestra fe en el hombre y respetando el derecho de los pueblos, hemos querido tener relaciones diplomáticas y culturales con todos los países del mundo. Y en homenaje al heroísmo de un pueblo como Vietnam, puedo decirles a ustedes que establecimos relaciones en el carácter de Embajadas con Vietnam del Norte y hace tan solo algunas horas -por así expresarlo- hemos reconocido al Gobierno provisorio de Vietnam del Sur, como dueños de nuestro destino y nuestra soberanía. (Aplausos).

Por eso, se sostiene que Chile es un país donde no hay democracia y no hay libertad. Ustedes ya están algunas horas, y ojalá pudieran estar largos días. Verán lo que es una auténtica expresión democrática y lo que es el uso irrestricto de la libertad.

Pienso que puedo frente a Uds., frente al Pueblo -con tranquilidad de conciencia- decir que este Gobierno interpretando el anhelo de la mayoría nacional, con todas las dificultades, de materializar un proceso revolucionario, dentro de los marcos de una democracia burguesa, con todas las dificultades que implica vivir las horas de un capitalismo envejecido, sin poder tener las ventajas de la estructuración socialista de la sociedad, hemos podido alcanzar algunas metas que es bueno que entiendan que no podrán jamás quitarlas de la conciencia y de la voluntad del pueblo, porque ellas representan la garantía y la seguridad del futuro de Chile.

Yo tengo la obligación de señalar cómo toda una campaña tendenciosa pretende hacer creer que la violencia traerá en Chile la fractura de la convivencia civil.

Yo puedo decirles a Uds. que el pueblo y el Gobierno que presido tienen clara conciencia de que tenemos que hacer los cambios profundos en nuestra Patria, dentro de la convivencia y con el respeto a nuestros opositores que marchen dentro de la Constitución y de la Ley.

Pero, también, la historia nos señala que, en las etapas y procesos revolucionarios, grupos desesperados, coludidos con intereses anti-nacionales, buscan el camino del fascismo para tratar de quebrar la voluntad ciudadana y disminuir la marcha del pueblo hacia su plena liberación.

Comprometo, y al hacerlo no olvido, y por el contrario, siento aquí en mi pecho, la distinción que Uds. me han otorgado, que la recibo en nombre de mi pueblo, del pueblo chileno, que como Presidente de un Gobierno Revolucionario que pretende alcanzar a los cambios fundamentales, para afianzar el desarrollo de nuestra economía, y hacer posible elevar los niveles de vida de nuestros compatriotas, que yo gastaré todas las energías, todas la fuerza que tiene un Gobierno, todo el poder material que dispone un Gobierno y más que eso, todo el poder moral de que dispone un Presidente del pueblo, para evitar que en Chile haya un enfrentamiento entre chilenos y para defender el derecho de Chile, a hacer sus cambios rechazando la penetración foránea y la insolencia que levantan los fascistas que niegan la libertad y la democracia en cada actitud y cada día. (Aplausos).

Por eso, creo que esto es lo que puede significar para mí, y para Uds. el mayor compromiso, y no diré mi respuesta agradecida, sino el reconocimiento a la alta distinción que Uds. entregan al pueblo, por mi intermedio.

Pienso que Uds. comprenden perfectamente bien que mis palabras no tienen el acento protocolar que otros quisieran que hubieran tenido, pero tienen el acento de verdad, del que habla frente a hermanos, en un lenguaje de hermanos.

Tongo conciencia de lo que representa el haber recibido la distinción que lleva el nombre del primer Presidente del Consejo Mundial de la Paz, de Federico Joliot Curie. Expresión, símbolo del humanismo, científico y luchador clandestino. Hombre que puso su pasión de hombre al servicio de una causa tan noble y tan extraordinaria como el hacer posible el diálogo entre los hombres. Federico Joliot Curie, que logró en la síntesis maravillosa de su vida, no solo es heredero a través de su compañera Madame Curie de una tradición de servicio a la Humanidad, sino que la acrecentaron ellos como pareja humana; que tuvo además del vínculo entre el hombre y la mujer, el vínculo nuevo de una pasión más generosa y más profunda, de humana, la propia pasión, el hacer de la ciencia un acervo, al servicio de la Humanidad, al servicio del hombre.

Gracias por confiar en Chile y en su Pueblo.

Este Pueblo pequeño, encerrado entre la cordillera y el mar, tiene conciencia de lo que es la paz.

Tenemos, también, sentido de nuestra realidad y sabemos que solo podremos contribuir al esfuerzo de ustedes por alcanzarla en el mundo.

Nuestro mayor aporte será buscar la paz en la justicia social, dentro de nuestra propia casa.

No puede haber paz en la vida de un pueblo, cuando unos lo tienen todo y otros carecen de todo.

No puede haber paz, en la casa del hombre, cuando no solo falta el alimento material, sino que el cultural.

No puedo haber paz para la familia que no tiene casa o para el labriego que trabaja la tierra ajena y no tiene cómo alimentar a los suyos.

No puede haber paz en una sociedad, cuando el hombre explota al hombre, y cuando el trabajo es una mercancía despreciada, para aquellos que no tienen otra cosa que la fuerza de su trabajo.

Creemos en la convivencia humana con una dimensión distinta y por eso luchamos por la paz en nuestra Patria.

Y creemos, también, que, en escala mundial, los pueblos no quieren el bronco sonar de los cañones, sino que la paz.

Los pueblos no quieren la explotación económica, sino que la cooperación económica.

Los pueblos no quieren el vasallaje sino el respeto a su soberanía.

Como Presidente del pueblo, empeño mi palabra para luchar junto a los trabajadores de mi Patria, por la paz en nuestra tierra y por hacer posible nuestra cooperación por la paz en el mundo.

¡Gracias, queridos compañeros!

[PALABRAS DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE EN OCASIÓN DEL ATENTADO TERRORISTA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE MUNICH, 7 DE OCTUBRE DE 1972.⁹⁰](#)

Por convicción, por conciencia, a través de todos nuestros Gobiernos, estamos en contra de la discriminación racial. Además, respetamos la autodeterminación de los pueblos y discrepamos con todo tipo de intervenciones. Creemos en la coexistencia pacífica y en el diálogo.

Somos contrarios al terrorismo y es por eso que expresamos nuestra protesta, nuestro sentimiento de solidaridad al Gobierno y al pueblo israelita por lo ocurrido en las Olimpíadas de Múnich.

Jamás hemos dejado y dejaremos de levantar nuestra voz a los que racial o políticamente persiguen a los hombres por sus ideas o creencias religiosas.

Nosotros, más que otros, comprendemos lo que es la difamación. Este país, pequeño pero digno, ha sido difamado mundialmente por hacer una revolución en democracia y libertad.

Creemos que algún día, sobre las fronteras de la guerra, sobre el lenguaje de los cañones, se impondrá el respeto al hombre y al lenguaje de la paz, si no se consigue no habrá derechos humanos, y la prueba de ello es Vietnam.

[EL CAMINO ES EL PROGRAMA. DISCURSO EN EL COLISEO MUNICIPAL DE VALDIVIA, 7 DE OCTUBRE DE 1972.⁹¹](#)

Deseo primeramente dar una excusa a los miles de compañeros que están en el estadio abierto, que son cuatro o cinco veces más que las personas reunidas en este coliseo. El culpable he sido yo, porque siendo

⁹⁰ La Nación 7 de octubre de 1972; Witker

⁹¹ Witker

valdiviano, conociendo el clima de esta ciudad, la sorpresa de sus lluvias y deseando más que hacer un discurso político entregar un informe al pueblo, le pedí al compañero y amigo Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, que realizáramos esta concentración en un local cerrado.

Me olvidé que a veces el tiempo se portó bien conmigo en Valdivia, cuando vine a mis reiteradas campañas presidenciales.

Pero más que nada, me olvidé de la generosidad, del cariño fraterno, de la vocación revolucionaria de las valdivianas y los valdivianos. Ese ha sido mi delito. Que a esta hora esté el estadio lleno, sin poder mirar al orador y seguramente con dificultades para escuchar, es la demostración más clara y elocuente de la gran conciencia política del pueblo de Valdivia.

Agradezco la presencia en esta tribuna a las autoridades civiles, militares y de Carabineros.

Expreso mi reconocimiento a aquellos que, a lo largo del recorrido, me demostraron con sus vítores, aplausos y pañuelos, un saludo fraterno de bienvenida.

A los regidores, parlamentarios de la zona, compañero Olave; también mi saludo y reconocimiento, por su presencia aquí.

Tengo una duda: veo tanta gente aquí y tanta gente en el estadio, que me preocupa que algunos no estén trabajando. Si es así, y si van a sumarse a la concentración, van a tener que reponer el tiempo trabajando más el lunes.

Porque Uds. saben que he hecho un decreto hace tiempo; un decreto moral que algunos no cumplen: en este país se acabó el "San Lunes" y deben encargarse las compañeras de que este decreto se cumpla.

Ahora bien, volviendo a tomar el ritmo que quiero dar a mis palabras, deseo decirle al pueblo de Valdivia, que he recibido esta mañana dos altas distinciones.

Antes de llegar aquí, el señor coronel Guillermo López, en presencia de los jefes y oficiales de las tres unidades de esta provincia, me ha entregado un sable, que es el sable de la caballería chilena, distinción que se me otorga por ser oficial de reserva y haber hecho mi servicio militar como voluntario en los regimientos Coraceros y Lanceros.

Como Presidente de la República y Generalísimo de las Fuerzas Armadas de Chile he agradecido esta distinción y he señalado que el Gobierno y el pueblo sienten y expresan su cariño por las Fuerzas Armadas chilenas y por Carabineros, porque son fuerzas profesionales y constituyen una base esencial de nuestras tradiciones gloriosas y además son el pueblo con uniforme que tiene conciencia de lo que es la democracia, el respeto a la Constitución y a la ley y a la voluntad expresada en las urnas.

He señalado también la preocupación de este Gobierno por la integración de la Fuerzas Armadas al proceso del desarrollo económico, y su incorporación a las industrias estratégicas que necesitan del sentido nacional y patriótico de sus representantes.

Quiero agradecer las palabras del compañero Luis Días, Alcalde de la comuna y a la ilustre Corporación, la distinción que se me hace al declarárseme hijo ilustre de esta comuna de Valdivia.

Llevaré con orgullo esta distinción que está más allá de lo tradicional y que comprendo, representa comprensión y generosidad de parte de los señores regidores y del alcalde de esta ciudad.

Además, seguramente se ha tomado en cuenta, el hecho de que sea en un porcentaje -no pequeño- valdiviano, ya que estudié en el liceo de Valdivia el 2° y 3er año de Humanidades. Después en 1945, fui elegido senador por la Novena Circunscripción, que comprendía de Valdivia a Magallanes; es decir, he estado vinculado a esta provincia largos años de mi vida.

Golpear su conciencia y su corazón.

Compañeros, he venido fundamentalmente a conversar con Uds., a darles una información y, sobre todo, a dirigirme desde aquí, desde Valdivia, provincia agrícola e industrial. Fundamentalmente quiero hablarles a los trabajadores de la tierra para golpear su conciencia y su corazón, frente a las horas duras que vive nuestro país.

Me interesa que ustedes que están sacrificadamente aquí, a esta hora, y que llegarán muy tarde a almorzar a sus casas, pongan atención, ya que no quiero deliberadamente hacer un discurso de tipo político ni referirme sino muy de paso a los sectores opositores al Gobierno Popular.

Me interesa que cada hombre y cada mujer de Valdivia, cada hombre y cada mujer de Chile que me escucha, a través de la radio, comprenda los momentos que vive nuestro país, y las horas duras que hemos pasado y las horas mucho más duras que aún tendremos que pasar.

El Movimiento Popular, que triunfara en septiembre de 1970, tiene un Programa que rompe las viejas estructuras y abona el futuro de una convivencia social diferente. Es un proceso revolucionario y no una revolución. Este proceso tiene las limitaciones que voluntariamente se fijara el Programa, pero al mismo tiempo representa la realidad de Chile, ya que el camino trazado era el único posible dentro de la realidad de nuestra tradición, de nuestra historia, la solidez de nuestras instituciones, el desarrollo alcanzado por ellas.

Hemos dicho que el proceso revolucionario chileno se realiza en pluralismo, democracia y libertad, y también hemos destacado, que, por primera vez en la historia, un pueblo pretende hacer, dentro de los cauces constitucionales y legales las transformaciones necesarias, para abrir camino a una sociedad distinta y alcanzar el socialismo.

Sabíamos perfectamente bien las dificultades que esto entraña, que tenían que venir desde afuera y desde adentro, desde los sectores heridos en sus intereses y desde aquellos que nunca creyeron que era posible que dejaran el poder.

Llegamos al Gobierno; cometimos el error de no hacer un inventario cabal de la realidad socioeconómica que enfrentábamos. Fue un error, porque debíamos haberle dicho al pueblo -para que nunca lo olvidara-, cuáles eran los grandes déficits, los compromisos, las deudas que tenía Chile, y cuál era la realidad social y económica; cuales eran las condiciones de existencia de nuestros compatriotas, en relación con la vivienda, la alimentación, el vestuario, los salarios, etc.

Tampoco hablamos de las fallas de nuestra infraestructura, de las dificultades de tipo administrativo, de la carencia, por ejemplo, de medios de transportes, de la insuficiencia de nuestros puertos, de la limitación

de la posibilidad de arrastre y transporte de nuestros ferrocarriles, de las dificultades enormes de la locomoción colectiva.

No le dijimos al pueblo con claridad -y esto es un error-, que cuando éste llega al Gobierno y tiene conciencia de sus derechos, reclama, por lo menos, determinados bienes y derechos. Nuestra obligación era prevenirlos, decirles que no podíamos satisfacerlos integralmente.

Mucho hemos hecho en educación, sobre todo en la Educación Básica. Pero queda bastante por hacer en la Media y en el Universitario.

Por qué sus demandas no pueden ser satisfechas

Nos hemos esforzado por dar atención médica, pero tenemos las dificultades que nacen de no tener el número suficiente de médicos, matronas, enfermeras, dentistas, kinesiólogos, fuera de no contar con los locales necesarios. He puesto dos ejemplos de servicios fundamentales.

Habría sido mucho mejor, pues, que hubiéramos dicho esto, para que el pueblo hubiera podido medir por qué sus demandas no podían ser satisfechas integralmente y, por lo tanto, la crítica que se nos hace, habría tenido la respuesta razonable, razonada en los antecedentes que oportunamente debimos entregar.

Estoy seguro que la inmensa mayoría de los que me escuchan ignoran que en este país faltan 600 mil viviendas, y que, aunque contáramos con el dinero suficiente, no podemos construir más de 65 mil viviendas sólidas al año, porque nos falta cemento, madera, nos faltan elementos de equipaje familiar. Las industrias -por ejemplo, la línea blanca-, son incapaces de abastecer más de 80 mil viviendas.

Esta es la razón de por qué nosotros construimos por debajo de las necesidades que el aumento de la población requiere.

Esas son cosas que tiene que entender el pueblo. Como tiene que entender que la tierra chilena nunca fue capaz de entregar los alimentos para que nuestra gente pudiera satisfacer sus necesidades mínimas. Que todos los años importó Chile carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite.

Deben recordar que, en todos los gobiernos anteriores, hubo veda de carne. Se comprendería mejor el hecho de que falten algunos alimentos y encontraría menos eco de la crítica intencionada que se hace porque faltan. El pueblo informado, habría pensado que en este país había 250 mil o 280 mil cesantes. Para esa gente no había un desabastecimiento transitorio.

Para esa gente, no solo faltaba la carne; faltaba el pan y los alimentos fundamentales. ¡Ochocientos mil chilenos, que representan 280 mil jefes de familia, estaban al margen del consumo en nuestra sociedad!

El pueblo debió también, haber sido informado de que esta falta de alimentos crónica, ha marcado a este país y a la sociedad que queremos cambiar. He dicho, sin ser refutado, que, debido a la subalimentación, en nuestro país hay 600 mil niños que tienen retraso mental. Su desarrollo intelectual está por debajo de lo normal, porque no recibieron los alimentos necesarios, la proteína que es fundamental.

¡De esto se olvidan aquellos que nos critican; de esto se olvidan aquellos que hicieron irrisión del medio litro de leche! ¡Pero el medio litro de leche llega a los niños de la cordillera, a los hijos de los obreros, llega a la inmensa mayoría de los niños chilenos!

Es fundamental que se entienda que este Gobierno tenía una obligación, redistribuir el ingreso, dar trabajo, hacer posible que más gente tuviera con qué comprar, limitar los grandes sueldos y elevar los ingresos de los que tenían sueldos y salarios bajos.

Este Gobierno no podía olvidarse de los jubilados, de las montepiadas ni de los pensionados.

Por primera vez en la historia, las viejitas y los viejitos chilenos; las jubiladas, los pensionados, las montepiadas, no han tenido que salir a la calle a reclamar un pedazo más de pan; por el contrario, han expresado su reconocimiento al Gobierno, que no ha hecho otra cosa que cumplir con su sentido de servicio social; que no ha hecho otra cosa que evitar que las horas últimas de la existencia de miles de chilenos se vea amargada por sus bajas pensiones, por sus bajos montepíos, por el hecho dramático de que gente que vivió en la miseria, moría en la miseria y en el desprecio de los poderes públicos.

Junto con la redistribución del ingreso, nos hemos preocupado de los programas de ayuda familiar en alimentación.

El sentido patriótico del Pueblo de Chile.

Había en Chile una capacidad ociosa de las industrias. Hicimos que se pusiera en marcha. Establecimos los precios y lógicamente, con los aumentos de sueldos y salarios, con la incorporación de 700 u 800 mil chilenos al consumo, se presionó fuertemente sobre los bienes que teníamos para consumir. Ello ha significado una presión inflacionaria que hoy día se hace evidente.

Esto ya lo dije en Santiago, el 4 de septiembre. ¡Qué extraordinaria lección ha dado el pueblo de Santiago y el pueblo de Chile cuando los Partidos de la Unidad Popular acordaron movilizar al país frente a lo que llamamos el "complot de septiembre"! Desde Arica hasta Magallanes, un millón 300 mil chilenos demostraron su apoyo al Gobierno que presido, en los momentos en que las alzas golpeaban más fuertemente y no apuntaba todavía en el horizonte el reajuste.

Si pensamos que en Chile trabajan 3 millones 500 mil personas y se movilizaron desde Arica a Magallanes 1 millón 300 mil personas -700 mil tan solo en Santiago- podemos decir que alrededor de 40% de la población activa se movilizó.

Queridas compañeras y queridos compañeros, no conozco en la historia de los pueblos, que, en un momento determinado, en un aniversario, en un hecho político, se haya movilizadо alrededor del 40% de la población activa. Eso demuestra que el pueblo de Chile, inclusive por encima de sus debilidades fundamentales, tiene una conciencia revolucionaria y que la tarea en que estamos empeñados, está más allá de un pedazo de pan, de un pedazo de carne, de los alimentos.

La tarea que cumple el pueblo de recuperar sus riquezas, de realizar la Reforma Agraria, de hacer que los trabajadores sean Gobierno, es una tarea revolucionaria que implica una conciencia revolucionaria.

¡Ser revolucionario significa entender que la Revolución no se ha hecho para darle ventajas y granjerías a una generación, sino que, por el contrario, la generación que hace la Revolución tiene que sacrificarse para que las generaciones futuras no vivan como esta generación ha vivido, camaradas!

Con gran satisfacción he podido decir ante el Consejo Mundial de la Paz, lo que representa esta voluntad, este sentimiento nacional, este sentido patriótico del pueblo de Chile, a pesar que, a la falta habitual de

alimentos, que, al mayor mercado interno, que, al mayor poder de compra de las masas, se agregan las dificultades que vienen desde afuera.

Hemos tenido serias dificultades

Un país es como una familia: tiene un presupuesto.

El presupuesto de Chile se ha hecho más chico cuando las necesidades son más grandes.

La gente quiere más escuelas, más hospitales, más trabajo, mejor locomoción; quiere tener derecho a la vivienda, a vestirse y calzarse, a leer libros, al descanso y al esparcimiento. Se necesita un presupuesto fiscal mayor, y para eso, mayores ingresos. Los ingresos, en el caso de Chile, provienen fundamentalmente del cobre, de las exportaciones de cobre, hierro y algunos productos agropecuarios; pero fundamentalmente, el sueldo de Chile es el cobre.

Y ¿qué ha pasado? En primer lugar, un descenso extraordinario en el precio del cobre. Fíjense, compañeras y compañeros de Valdivia, que en 1970 el promedio del precio de la libra de cobre fue de 59 centavos; el año 1971, fue de 40 centavos; este año, no sé si alcanzaremos a los 40 centavos. Diez centavos menos por libra de cobre, significaron 175 millones de dólares menos de ingreso para el país. Produjimos más cobre el año 1971 que el año de 1970, y tuvimos menos ingresos, porque el precio del cobre no lo fijamos nosotros. El precio del cobre se fija en la Bolsa de Londres, como consecuencia de las transacciones que hacen los distintos países a las empresas que adquieren cobre.

Produjimos más cobre y tuvimos menos ingresos. Este año vamos a producir más cobre que el año 1971 - un poco más, no mucho más-, y vamos a tener menos ingresos que el año 1971, seguramente. Porque el promedio del precio del cobre va a ser más bajo.

Además, compañeras y compañeros, por el hecho de haber nacionalizado el cobre, hemos tenido muy serias dificultades: se nos han restringido los créditos.

Chile tenía en la banca norteamericana créditos anuales por la suma de 270 millones de dólares; pero nos han cortado esos créditos y este año hemos tenido solamente 32 millones de dólares.

En los organismos que están formados por los distintos países, a los cuales pertenece Chile, se ha hecho presión para que no se nos preste, por haber nacionalizado el cobre de acuerdo con la Constitución chilena y nuestras leyes.

¡El proyecto de la nacionalización del cobre que presentara el Gobierno, modificando la Constitución, fue aprobado por la unanimidad del Congreso, donde el Gobierno no tiene mayoría!

Pero el pueblo debe saber que se ha ido más allá.

Una empresa como la Anaconda, dueña -hasta que nosotros llegáramos-, de Chuquicamata, El Salvador, La Exótica, por lo menos en un 49%, ya demandó a Chile, y ahora ha demandado otra empresa poderosa que era dueña de El Teniente: La Kennecott.

Al demandar a Chile, después de haber fracasado frente a los tribunales chilenos, su demanda no tiene ninguna base moral y creemos que tampoco puede tener base jurídica.

Pero hay un hecho real: un tribunal francés ha acogido la demanda, y ha impedido que Chile a través de CODELCO, reciba cerca de dos millones de dólares, por una venta de cobre. Eso es muy grave, porque los monopolios de cobre piensan que pueden embargar el cobre chileno, o que pueden embargarle a Chile el dinero por esas ventas. Los compradores del cobre, quieren exigirnos garantías a nosotros, pero el pueblo tiene que entender esto otro: cuando Chile vendía a través de CODELCO el cobre, hacía contratos con los compradores: estos contratos los llevaban a los bancos internacionales de Europa o Norteamérica, los entregaban para que a su vencimiento el Banco cobrara y el Banco tenía un porcentaje por la cobranza, pero le anticipaba a Chile dólares sobre los contratos.

Si había contrato, por ejemplo, por 5 millones de dólares, le anticipaba tres o cuatro millones de dólares.

Ahora no hay anticipo; ahora los bancos tienen dudas que le podamos cumplir los contratos, por la campaña que se ha hecho dentro y fuera del país y por los embargos.

Primero, entonces, ha bajado el precio del cobre; después se nos han cerrado las líneas de créditos en EE. UU; después, hemos tenido dificultades en los bancos internacionales de los cuales formamos parte nosotros mismos; y ahora vienen los embargos. Todo esto repercute en los ingresos de dólares para el país, y por lo tanto son dificultades de abastecimiento.

Por ello he dicho que tenemos que pasar horas duras y más duras todavía y eso tiene que entenderlo el pueblo. Pero esta actitud de la Kennecott, ha despertado a miles y miles de chilenos. Como Presidente, puedo señalar con satisfacción que no solo hay una decisión firme, dura y digna, de los partidos de Unidad Popular, sino que también de partidos que no forman parte de la Unidad Popular. La inmensa mayoría de Chile, no va a aceptar este latigazo injusto que se quiere dar a nuestra Patria ésta agresión económica que se quiere hacer al país. ¡Chile entero se pondrá en movilización para defender nuestro derecho al cobre! ¡A venderlo donde queremos y a obtener el justo precio por él!

Es fundamental que los trabajadores entiendan que el pueblo comprenda esta realidad; porque si han faltado algunas cosas, posiblemente falten más, sin embargo -y lo van a ver Uds. a lo largo de mi exposición, cuando entre al problema agrario-, nunca se ha dispuesto de más alimentos ni ha aumentado más el consumo de ellos en el país.

Lo que es cierto es que no estábamos preparados. Es que la estructura económica era deficiente y que nosotros estamos viviendo una etapa de transición entre el sistema capitalista, deficiente y caótica, sin alcanzar todavía las ventajas de una concepción o de una realización socialista y de una economía planificada y de centralismo económico.

Una política económica distinta

Sin embargo, frente al proceso inflacionario y más allá de los reajustes, tenemos que innovar y hacer una política económica distinta, una política de guerra.

Aquí compañeros, vamos a realizar una política de este tipo, una política dura pero no injusta, una política que signifique que tendrán que entregar más y más, los que siempre tuvieron mucho. Defenderemos el valor real adquisitivo que ha tenido el pueblo, la posibilidad de mantener el valor real de las cosas que podía y necesitaba tener.

Esa política de guerra que anunciaremos en algunos días más, contempla un cúmulo de medidas, que el pueblo sé que va a entender y va a compartir. Pero fundamentalmente se necesita la movilización de las masas y solo produciendo más, trabajando más, podrán alcanzarse las metas que nos hemos trazado. Ningún pueblo que ha hecho la revolución, ha dejado de entender que hay que trabajar más y producir más.

Y el pueblo de Chile, yo sé que lo va a entender. De la misma manera tiene que conocer las medidas y las expectativas futuras que tiene. Este Gobierno ha llamado a la Central Única de Trabajadores; para incorporar a los trabajadores en todos los niveles a los organismos resolutorios del Estado. No queremos informarles a los trabajadores; queremos que ellos, a través de la Central Única de Trabajadores, junto con nosotros, junto con las bases políticas del Gobierno, tomemos las medidas para sacar a Chile de esta etapa dura y proyectar el progreso hacia el futuro, con un esfuerzo común y colectivo.

Desde los Comités de Producción, desde las JAP, desde las Juntas de Vecinos, a través de los Centros de Madres, los Sindicatos, las Federaciones y la Central Única de Trabajadores, se irá perfilando el Gobierno auténtico de los trabajadores. Contra esta fuerza organizada y consciente, nada, absolutamente nada podrán aquellos que pretenden romper el régimen constitucional nuestro.

Respetamos y respetaremos que exista una oposición en este país, que se realice dentro de las normas constitucionales y legales, pero denunciaremos también a aquellos que pretenden hacer creer que nosotros nos hemos salido de la Constitución de la Ley. ¡Aquellos que buscan el camino de la sedición se van a encontrar con la conciencia madura del pueblo! ¡Aquellos que tienen la insolencia, que tienen ellos el lenguaje de la antipatria, que han llegado a hablar de guerra civil, deben saber que el Presidente del pueblo, evitará por todos los medios la violencia fratricida en nuestra Patria y no habrá guerra civil en Chile, camaradas!

No habrá guerra civil en Chile, porque no habrá fuerza alguna que se atreva, sabiendo la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y la Ley, la disciplina del Cuerpo de Carabineros e Investigaciones, y sabiendo que la conciencia ciudadana se ha expresado, no solo en la presencia multitudinaria de 1 millón 300 mil chilenos en las calles, sino que se expresa en su decisión de trabajo y de producción, en su decisión de superarse, en su decisión de sacrificarse. Con un pueblo unido, consciente, capaz de cumplir las metas revolucionarias no hay contrarrevolución. Seguiremos avanzando, definiendo y progresando, no solo para cumplir el Programa, sino para proyectar el destino de Chile, la independencia y la dignidad.

Compañeros, tenemos que limitar algunas importaciones; tenemos que producir internamente muchas cosas que antes importábamos; tenemos que impulsar el Área Social de la Economía. Es fundamental que se entienda el papel que representa la agricultura en el proceso económico general del país. A eso quiero referirme.

Los objetivos del programa agrario de la Unidad Popular son tres:

- a) Eliminación del latifundio.
- b) Ganar la batalla de la producción agrícola; poner bases para una nueva estructura productiva fundada en la organización, y
- c) Participación de los campesinos.

No se concibe que el sector agrario no participe íntegramente en el proceso revolucionario. Sería como un coche que quisiera moverse faltándole una rueda, ¿qué rueda compañeros? Nada menos que la que debe producir los alimentos para el pueblo: la tierra, la Reforma Agraria, el campesino, el pequeño o mediano agricultor.

Por eso he querido desde aquí dirigirme a las provincias agrarias, fundamentalmente a los trabajadores de la tierra y a los campesinos del sector reformado de la agricultura.

Eliminación del latifundio

Quiero señalar que la primera etapa el Gobierno la ha cumplido; es decir, la eliminación del latifundio tenía prioridad en nuestro país. Y hemos terminado con el latifundio.

Quiero recordarles que eso se ha hecho dentro de la Ley que se dictara en el Gobierno anterior.

Quiero recordarles que la Reforma Agraria en la inmensa mayoría de los países que la han alcanzado, fueran capitalistas o que llegaron al Socialismo, siempre ha tenido un alto costo social.

Quiero insistir que en 20 meses que llevamos de Gobierno hemos terminado prácticamente con todo el latifundio, tal como se define en la legislación vigente. Hemos más que duplicado la labor en materia de expropiaciones, que hizo el Gobierno anterior en seis años. Óiganlo bien: hemos expropiado en este período, en 20 meses, 3440 predios; es decir, el 70% del total de los predios expropiados en el área reformada con una superficie total de 5 millones y tantas hectáreas; es decir el 60% del total de la superficie expropiada.

Hoy el área reformada está compuesta en la actualidad por 4.848 predios, con una superficie de 8 millones 900 mil y tantas hectáreas, lo que representa un 49% de las tierras de riegos y el 61%, de las tierras agrícolas arables del país.

¡Qué gran responsabilidad para los campesinos que forman parte del área reformada, cuando las tierras en que ellos viven y trabajan representan el 40% de las tierras de riegos y el 61%, de todas las tierras agrícolas arables de Chile!

Pero no basta, compañeros, con atenernos a la definición legal del latifundio: hemos anunciado que mientras se crean las condiciones para que el país se dé una nueva ley de Reforma Agraria, que debe surgir de la propia clase campesina y debe ser sancionada por el Parlamento, expropiaremos de acuerdo a la ley actual, los predios comprendidos entre 60 u 80 hectáreas de riego básico, que estén abandonados o mal explotados y no expropiaremos ningún predio de menos de 40 hectáreas de riego básico que estén abandonados o mal explotados y no expropiaremos ningún predio de menos de 40 hectáreas de riego básico a menos que esté absolutamente abandonado o sea ofrecido voluntariamente por su propietario. En cuanto a los predios entre 40 y 60 hectáreas de riego básico, durante un período de dos años, no se les aplicará la causal de expropiación por mala explotación, sino solo en caso de abandono. Pero después de esos dos años, también serán expropiados si están mal explotados.

Hemos querido con ello, llevar tranquilidad a un sector mediano de la agricultura chilena, y por cierto a los pequeños agricultores.

Estamos dando una oportunidad para que se incorporen los que tienen sus tierras mal trabajadas, a un proceso productivo. Les daremos créditos y la ayuda técnica necesaria, y entregaremos al próximo Parlamento un proyecto de ley, de una nueva ley de Reforma Agraria, que nazca de la conciencia y la experiencia de los trabajadores de la tierra y del Gobierno Popular.

Además, es conveniente que se entienda que no basta expropiar la tierra. Hay que hacer buen uso de ella. Los latifundistas trabajan mal la tierra; la estructura latifundaria pesaba sobre el desarrollo de la agricultura. El país dispone de 25 millones de hectáreas de suelos productivos, de los cuales 11 millones 800 mil hectáreas tienen potencial de uso ganadero; otros 8 millones 700 mil hectáreas lo tienen de uso forestal; y un millón novecientas mil tienen potencial de uso agrícola. De ese potencial, en 1965, se utilizaba solo un millón 500 mil hectáreas en la agricultura y solo 8 millones en usos forestales, mientras había 13 millones de hectáreas en praderas, de las cuales cerca de 12 millones eran praderas con pastos naturales.

El mal uso de los suelos agrícolas y forestales no quedaba compensado por un buen uso de las praderas puesto que la masa ganadera se había mantenido en un mismo volumen prácticamente durante 35 años. ¡35 años y no aumentaba el ganado en Chile! ¡35 años estacionarios! Piensen Uds. que la masa bovina aumentó entre el año 1935 y el año 1970, de 2 millones 500 mil cabezas a dos millones 800 mil cabezas de ganado bovino, mientras que la población, ¡la población aumentaba de 4 millones y medio a 10 millones de habitantes! ¡A diez millones de habitantes! Se duplicó en estos años la población.

Debido al mal uso del suelo, el volumen de las exportaciones agropecuarias se ha mantenido constante en los últimos 30 años.

Mientras en el mismo periodo, las importaciones agropecuarias han aumentado, de 30 millones de dólares hasta 345 millones de dólares, que alcanzaron este año.

Ustedes deberán entenderlo, en 35 años aquí no aumentó la masa de ganado chileno. Y cuando se quiere crear una masa de ganado hay que esperar un poco de tiempo. Las vacas no se reproducen como los conejos, compatriotas. Las vacas tienen un plazo largo. Los conejos se reproducen rápidamente. Hay que esperar un tiempo, para poder tener una masa ganadera que permita satisfacer, aunque sea medianamente, las necesidades del consumo.

Además de no olvidar estas cosas, deben entender que mientras lo que vendíamos afuera no aumentó; porque no aumentaron los artículos para exportar, aumentamos de 30 millones de dólares a 345 los que teníamos que comprar en alimentos.

Para la leche en polvo para los niños, el año pasado y este año, hemos dispuesto 50 millones de dólares. Lamentablemente, también los precios aumentan en el mercado internacional y la leche ha subido de 580 dólares la tonelada a 980 dólares un 44-45%, más caro. Prácticamente tendríamos que gastar alrededor de 90 millones de dólares para traer la misma cantidad de leche que traíamos el año pasado con 50 millones de dólares, otro problema que complica la situación de Chile, en cuanto a los dólares que necesita ahora su consumo interno.

También hay que decir honestamente que los campesinos de las tierras reformadas, no han modificado la situación tradicional del mal uso de la tierra. Así, en abril del presente año, se pudo comprobar que más

del 30% de las tierras cultivables de área reformada, estaban ocupadas por pastos naturales, es decir, se mantenía el mal uso de la tierra del latifundio tradicional.

También sí que es responsabilidad de los campesinos y también del Gobierno. No basta pues, con expropiar, hay que modificar los malos hábitos del pasado y dar un uso eficiente al suelo agrícola para dar trabajo a la gran masa campesina y dar un uso eficiente al suelo agrícola para dar trabajo a la gran masa campesina y dar alimentos a la población de Chile.

Quiero que vean esto, compañeros; según los estudios realizados por un organismo internacional, en los años 1968, 1969 y 1970, la variación anual del consumo global de alimentos fue mínima, o sea, se aumentó poco el consumo de los alimentos, casi nada, los años 1968, 1969, 1970. El año 1971 hubo un aumento apreciable del consumo de alimentos en un 14%. Este año 1972, vamos a aumentar seguramente un 12 o un 14%, por sobre el año 1971.

¿Qué está diciendo eso? Que ha habido más alimentos. ¿Qué está señalando este estudio de un organismo internacional? Que los chilenos han tenido más alimentos. ¿Qué están señalando estas frías cifras? Que ha habido más gente que ha podido comer en Chile. ¿Qué está diciendo esto? Que tuvimos que comprar más alimentos, porque había más bocas que nosotros queríamos que tuvieran alimentos. ¿Qué está demostrando esto? Lo dije al comienzo, al incorporarse 240 mil chilenos que no tenían trabajo, hubo 600 o 700 mil personas que pudieron tener en sus mesas, siquiera el alimento fundamental.

Hay que entender, compañeros, que aún con esos aumentos, nosotros nos encontramos con dificultades. Lo fundamental no está en comprar alimentos afuera, sino que lo fundamental está en que los produzcamos adentro, en que los campesinos tengan conciencia que, si el cobre es el sueldo de Chile, la tierra es el pan de Chile, y los campesinos tienen que darles el pan a todos los chilenos, camaradas.

Que el campesino haga parir más la tierra en alimentos

Si cumplimos el primer objetivo: terminar con el latifundio, el segundo objetivo es ganar la batalla de la producción y poner las bases para una nueva estructura productiva, fundada en la organización y participación de los campesinos.

Hemos trabajado ambos aspectos, aunque no con la misma intensidad que en el proceso de expropiaciones. Es notorio, por ejemplo, el impulso que hemos dado a la organización campesina. Sindicatos, cooperativas y Consejos Campesinos, han sido el motivo de la preocupación del Ministerio de Agricultura y del Gobierno.

Durante el mes de octubre se pondrá en marcha un nuevo sistema de planificación agrícola que establece un mecanismo de comunicación permanente en los organismos campesinos al nivel de la comuna y el Gobierno Popular.

Todo esto está destinado a ganar la batalla de la producción. Y compañeros, campesinos, trabajadores de la tierra, pequeños y medianos agricultores, la batalla de la producción hay que ganarla ahora, en la siembra de primavera.

La siembra de invierno, en cuanto a cosechas, no nos fue favorable, por las condiciones climáticas.

Hay que recordar que la producción agrícola es una tarea de todos los días. Al barbecho sucede la siembra. A la siembra, el cultivo. Al cultivo, la cosecha. Año tras año, días tras día. Esto es un proceso que es vital para el país.

Ahora mismo es el momento de realizar una serie de siembras de primavera, y ellas son tanto más importantes, puesto que las condiciones de clima fueron desfavorables en invierno. Hay que ganar, campesinos chilenos, la batalla de la producción, porque hay que aumentar la producción de alimentos, porque hay que liberar al país de la dependencia externa. No podemos seguir aumentando los gastos anuales. Si siguiéramos en esta proporción, el próximo año, en 1973 no, pero si en 1974, tendríamos que gastar casi la mitad del presupuesto nuestro para traer alimentos, y eso no lo puede soportar ningún país.

Solo aumentando la producción podremos elevar el nivel de vida de los campesinos sobre bases reales. Hay que demostrarle a los que no quieren al pueblo, a los que dudan de los campesinos, que la Reforma Agraria es el vínculo fundamental para que la tierra produzca más y para elevar las condiciones sociales del campesino; para que llegue la educación y la salud al campo, la recreación y el descanso, y para que el campesino logre ser un ciudadano como cualquier otro y no un ciudadano postergado como lo era hasta ayer.

Los campesinos de Chile no deben de olvidar una frase, pronunciada hace muchos años, hace dos siglos, por Túpac Amaru, un cacique revolucionario incásico que dijo: "El patrón ya no comerá más del hambre de los campesinos". Eso tienen que entenderlo. La Reforma Agraria está para eso, para terminar con la explotación del campesino, pero al mismo tiempo, para que el campesino haga producir más la tierra. Eso debe entenderlo el trabajador agrícola. Hay que esforzarse para alimentar a todos los chilenos y no a unos pocos.

Como hemos dicho, este país tiene los recursos naturales suficientes para alimentar una población mayor que la actual. Pero la agricultura tradicional no usó bien nuestros suelos y nuestros recursos y por eso siempre tuvimos que importar alimentos.

En los gobiernos anteriores, aparentemente no había desabastecimiento, pero había miles y miles de chilenos que no tenían poder de compra, y ha habido cientos y miles y miles de chilenos que nunca todavía han comido un pedazo de carne, compañeros.

Quiero señalar que la producción agrícola aumentó en un 4.8%, entre el año 70 y el 71. Este año hemos aumentado menos que el año pasado. Vamos a aumentar en 1,1%, pero de todas maneras el promedio de los años 71 y 72 es superior al promedio de los años 1965 y 1970.

Una organización internacional ha reconocido que el aumento de la producción agrícola el año 70 y 71 fue uno de los más altos en Chile, comparativamente con los otros países latinoamericanos.

Queremos también señalar las cosas y para ello para que haya claridad, pongamos en ejemplo: por un cálculo errado de la demanda, la administración anterior hizo estudios para el plan de desarrollo agropecuario y calculó que la demanda total de trigo para 1971 alcanzaría un millón 648 mil toneladas y que en 1975 sería un millón 790 mil toneladas. Pues bien, en el año 1972 la producción nacional de trigo alcanzó a 1 millón 195 toneladas y las importaciones a cerca de 800 mil toneladas. Es decir, compañeros, la demanda alcanzó a cerca de 2 millones de toneladas, cuando se pensaba -así lo dijeron los estudios de

la administración anterior- que sería solo de un millón 648 mil toneladas. Para el año 1973 se calcula en 2 millones 300 mil toneladas. ¿Qué pasa también, compañeros? Que, si restringimos la carne, se desvía el consumo hacia los alimentos que tienen como base la harina y crece entonces la demanda de la harina para hacer los distintos alimentos.

Entonces, la mayor demanda exige, compañeros, un mayor esfuerzo. Siempre la producción agraria en nuestro país ha estado por debajo del aumento de la población, lo mismo que en la vivienda como se lo señalaba al comienzo de mis palabras. Por eso tenemos que hacer un esfuerzo mayor. Pero hay que entender que este esfuerzo no es solo en el sector agrícola. Son muchos los factores que influyen en la producción agropecuaria. Tenemos el caso de los fertilizantes. Mucho se han quejado, los productores agrícolas, en esta temporada como en las anteriores, de la escasez y falta de oportunidad en el abastecimiento de superfosfatos: se quejan y le echan la culpa al Banco del Estado, al Ministerio de Agricultura, pero ignoran, por ejemplo, que el incendio de un barco de EMPREMAR en los EE.UU. impidió que ese barco trajera desde México 15 mil toneladas de superfosfatos que había comprado el Banco del Estado y que estaba en un puerto de México esperando el barco chileno. Como no llegaba el barco, los mexicanos vendieron ese superfosfato, y gracias a las gestiones del Ministerio de Agricultura, nos han vuelto a vender 5 mil o 10 mil toneladas de superfosfatos; y el superfosfato escasea en el mundo compañeros.

Nosotros producimos salitre, pero nos faltan los carros de ferrocarriles; por eso se retrasa la llegada del abono, lo que perjudica notablemente a la producción agrícola.

Otro ejemplo para que el pueblo entienda: Recientemente el Banco del Estado tenía 27 mil toneladas de superfosfato en Lirquén, pero solo podía despachar la razón de 400 toneladas diarias, por camión, pues los ferrocarriles no disponían de los carros necesarios, estaban ocupados en el transporte de maíz y de azúcar.

Tenemos otro caso, cuando llegaron los tractores importados a Chile hubo gran dificultad para obtener los implementos necesarios, pues las fábricas nacionales no disponían del acero suficiente. En efecto, el gran aumento de la producción industrial en estos dos últimos años ha exigido el máximo de la capacidad de entrega de Huachipato y nos ha obligado a establecer una especie de racionamiento entre las distintas fábricas que emplean acero.

Por ello decimos que el esfuerzo de la producción agropecuaria no es solo de la responsabilidad del sector agrícola, sino de todos los sectores.

La mayor responsabilidad -ya vamos a llegar a la burocracia, paciencia-, es de los campesinos. Es su mayor responsabilidad la producción agrícola porque sobre ellos recae el trabajo de la tierra. Fundamentalmente los campesinos del Área Reformada son las que tienen una responsabilidad muy especial pues tienen la posibilidad de demostrar su capacidad de trabajo.

En la temporada 1971-1972 la superficie sembrada fue mayor que la de los años anteriores. Sin embargo, la producción no creció como se esperaba, debido a que los rendimientos en casi todos los rubros, fueron inferiores al promedio del año 1970-1971.

Ese descenso tiene como causa principal, la falta de cuidado de los cultivos; las labores se hicieron a destiempo o no se hicieron, las cosechas se demoraron por razones injustificadas. Algunos productores de papas o de remolacha trataron de presionar a las empresas del Estado, ECA, IANSA, para obtener precios mejores. Otros -como en Linares-, dejaron perderse 8 mil hectáreas de arroz, pues no quisieron utilizar las cosechadoras estacionarias de que disponían, porque les demandaba mucho trabajo y esperaban que les llegara automotrices de SEAM, que estaban ocupadas en otros lugares. Antes que llegaran las automotrices, llegaron los temporales y se perdió el arroz. Ese arroz perdido representa alrededor de un 30%, de la producción nacional y cerca de 4 millones que se gastaron para traer arroz importado y tener que reemplazarlo.

Vea el pueblo estos ejemplos; óiganlo los campesinos, no hay nada que no entienda un campesino. El campesino hoy, en este Gobierno Popular, no solo tiene que mirar la tierra que trabaja, el potrero en que labora, el fundo donde vive, la comunidad agraria a que pertenece, sino tiene que entender los problemas generales de la agricultura. Tiene que darse cuenta que si los trabajadores del cobre tienen una extraordinaria responsabilidad a nivel nacional si he fustigado a los trabajadores del cobre, cuando declaran paros y huelgas para obtener más ventajas, de la misma manera, nosotros le decimos al campesino que creemos que ¡en él encontraremos al campesino que haga parir más la tierra en alimentos para Chile!

Compañeros, ya lo dije al comienzo, el proceso revolucionario de Chile, es para liberar a Chile de la dependencia extranjera. Ahora somos dueños del cobre, del hierro, del salitre, del acero y del petróleo. Pero para liberar a Chile tenemos que hacer que la tierra produzca más. Si este año vamos a gastar 345 millones de dólares, en traer los alimentos que la tierra no produce, el año 1974-1975 tendríamos que gastar 500 millones.

Pero hay algo más que hay que entender, compañeros. Son tan grandes las fallas de los puertos, nos faltan barcos, nos faltan camiones, que si acaso nos regalaran todos los alimentos que Chile necesita, no podríamos recibirlos, no tenemos en qué traerlos.

Los puertos chilenos no permiten desembarcar los barcos con la rapidez necesaria. Los barcos, muchas veces están a la gira; dando vueltas en los puertos de Valparaíso, Tomé o Coquimbo, compañeros.

Cada barco que está a la gira significa un gasto, a veces de 2.000 o más de dólares al día. ¡Son millones de dólares que se pierden!

Todavía hay mala organización y a veces los trabajadores portuarios no ensamblan con los trabajadores marítimos, y se pierden dos de las ocho horas de trabajo diario, por la falta de interrelación entre los grupos marítimos y portuarios.

A veces, además, hay ausentismo de los trabajadores, lo que denota irresponsabilidad.

El propio patrón es el trabajador

Estuve en el puerto cuando permaneció el Gobierno allá, y un día constaté -óiganlo bien- que, de 100 trabajadores, 57 estaban ausentes. ¡El 57%, de los trabajadores ausentes! Hice una investigación. Se comprobó que había fraude y falsificación de documentos públicos, de certificados médicos, que

lamentablemente algunos obreros, pagaban, compraban esos certificados médicos falsos y no trabajaban porque percibían el subsidio que es tan alto como el salario.

Compañeros, el pueblo debe saber que, diariamente, en Chile, son 20 mil los trabajadores que dejan de cumplir sus obligaciones. ¡Ser revolucionario, significa tener conciencia! ¡Ser revolucionario, significa trabajar más! ¡Ser revolucionario significa sacrificarse más! Desde aquí, llamo a los trabajadores agrícolas: si acaso la tierra no produce más, si no se esfuerza más el campesino, si no trabaja con más responsabilidad, no podremos completar la independencia de Chile. Tendremos que seguir comprando y comprando alimentos en el extranjero. El pequeño y mediano agricultor, pero sobre todo el campesino de las tierras reformadas, tiene una obligación patriótica y nacional. Desde esta provincia sacrificada de Valdivia, llamo a los trabajadores de la tierra para que produzcan más para el consumo de los chilenos.

También hay que señalar que el ingreso, lo que gana el campesino, depende de la producción agrícola. Es importante que se entienda.

Por ello los propios campesinos, en beneficio de ellos, tienen que ganar la batalla de la producción.

El ingreso, lo que gana el campesino, está en relación directa con lo que ellos mismos produzcan. Nadie puede pretender ni menos en un Gobierno Popular, que los trabajadores vayan a ganar plata sin trabajar. Nadie va a ganar plata en este país sin trabajar compañeros. Eso hay que entenderlo claramente.

Mientras más produzca el campesino, más altos van a ser sus ingresos. Lamentablemente, algunos campesinos han creído que el anticipo de subsistencia contemplado en el crédito agrícola integral que entrega el Banco del Estado, es un derecho que no los obliga a trabajar para tenerlo. No es así, ni el Banco del Estado ni el país están en condiciones de sostener a un campesino improductivo. Otros han creído que esos anticipos son una especie de salario que les paga el Estado. Fíjense ustedes, creen que los anticipos son salarios. Y piden reajuste y bonificaciones, tales como los que tienen los trabajadores asalariados. Eso tampoco es real, ni el Banco del Estado ni la CORA son patronos de los campesinos. Los anticipos de subsistencia son parte de los excedentes que debe producir el trabajo agrícola y esos excedentes serán tanto mayores cuanto mayor sea la producción; es muy claro. Los anticipos de subsistencia -repito- no son salarios. El campesino tiene que ganar sus ingresos y lo que gane, estará en relación con lo que produzca eso no pueden olvidarlo los trabajadores de la tierra.

Por otra parte, solo el aumento de la producción agrícola podrá dar trabajo a más trabajadores de la tierra, porque en este país tenemos que ampliar las fuentes de trabajo.

Queremos también señalar que el Estado colabora con los productores agrícolas para ganar la batalla de la producción. El Gobierno ha puesto al servicio de todos los productores agrícolas el aparato que antes servía solo a los grandes latifundistas. El Estado está dispuesto a colaborar con todos ellos para ganar la batalla de la producción.

Para hacerlo mejor, estamos reestructurando el sector público agrícola de manera de eliminar gran parte de los vicios que habíamos heredado de las administraciones anteriores. Pero no podemos evitar que persistan algunas trabas burocráticas muy difíciles de eliminar y de erradicar rápidamente. En eso tenía razón el compañero cuando dijo: La "burocracia". Sí, compañeros, vamos a terminar con los funcionarios

agrícolas concentrados en Santiago. ¡Vamos a terminar con los funcionarios que creen que la producción agrícola se obtiene en los escritorios, en grandes oficinas calefaccionadas!

Los trabajadores del sector fiscal, los trabajadores de los organismos relacionados con la producción agrícola, los trabajadores dependientes del Ministerio de Agricultura de todos los niveles, técnicos y profesionales esencialmente, tendrán que ir al campo de batalla. Se acabaron los ingenieros agrónomos o los prácticos agrícolas en Santiago o en las capitales de provincia. ¡Tienen que estar al lado de los campesinos, al lado de ellos, junto a la tierra, trabajando, camaradas!

Sin embargo, tampoco dejamos de reconocer que se ha hecho un esfuerzo importante. Por ejemplo, a pesar de las dificultades del transporte, hemos aumentado fuertemente el abastecimiento de fertilizantes. Esto se demuestra con la comparación entre las cifras de ventas del primer semestre del año 1971 y este año. Ellas arrojan un aumento en un 68% de fertilizantes nitrogenados -salitre, nitrato de amonio- y un 16.4% de fertilizantes fosfatados -super fosfatados, di-fosfatos, etc.-, y un 164%, de fertilizantes potásicos. Estas cifras emanan del Banco del Estado.

Hemos importado 6.690 tractores en 1972 y esperamos completar en lo que falta del año y los primeros tres meses del próximo, 10 mil tractores. Es decir, en dos años importaremos más tractores que los que existían en total, en uso en nuestro país.

De acuerdo con el nuevo sistema de planificación agrícola que hemos referido antes, la Oficina de Producción Agrícola, ODEPA, discutirá con las organizaciones campesinas a nivel de comunas, las metas de producción para la siguiente temporada, en cada una de las comunas agrícolas de este país.

Una vez fijadas estas metas y compatibilizadas a nivel nacional con las disponibilidades de insumo (semilla, fertilizante), ellas servirán en marzo de referencia para las contrataciones de siembra por parte de INSA, ECA y las demás empresas comercializadoras del Estado, para que el Banco del Estado financie esas siembras y proporcione las semillas y fertilizantes necesarios, y para que el programa de producción proporcione la asistencia técnica requerida.

Pero hacemos hincapié en que nada puede hacerse si no toma conciencia el trabajador de los planes de producción. Ahí compañeros, en los Consejos Comunales, el técnico junto con el Consejo Comunal, los trabajadores de la tierra, trabajando codo a codo ahí en la tierra y después discutiendo en la mesa las cifras de producción. Solamente así podemos ser capaces de avanzar.

La política agraria que nos hemos trazado favorece al productor. Nunca antes el Gobierno se preocupó en materia de precios del productor agrícola. Por primera vez en la historia de la agricultura chilena el productor sabe lo que va a ganar, por el precio de sus productos; estos precios dan la seguridad de que las empresas comercializadoras del Estado con las que contrata sus siembras, les pagará en forma adecuada sus costos de producción, más una rentabilidad razonable.

Así, por ejemplo, el que contrata trigo con ECA en esta temporada, sabe que el precio de la próxima cosecha será de 215 escudos por quintal métrico y que el que contrata habas sabe que el precio será de 195 escudos por quintal.

Nunca antes los productores conocieron los precios de esta manera; los conocían en la cosecha, solo cuando eran estrujados por intermediarios que los despojaban de los legítimos Ingresos de su trabajo.

En el pasado, COMARSA, IANSA contrataban la producción antes de la siembra que hacían los productores. Ahora, estos también cuentan con ECA, SOCORA, ENAFRI, SACOOP y SOCOAGRO, que tienen la misma seguridad que COMARSA y que IANSA para sus respectivos rubros.

Quiero que el país y sobre todo los trabajadores de la tierra no olviden estas cifras.

INDAP, en 1970 atendió con créditos a 65 mil pequeños agricultores. En 1971 subió a 112 mil agricultores. Y este año a 150 mil.

El monto de las colocaciones, el año 71, casi se quintuplicó y pasaron de 136 millones a 656 millones de escudos. Estos hechos revelan que el Gobierno Popular se ha preocupado de los pequeños agricultores, como también nos hemos preocupado de los medianos. Pensamos que es un estímulo para ellos, los precios que el Ministerio de Agricultura ha fijado y, sobre todo, el saber con anticipación cuál es efectivamente el precio que ellos podrán recibir.

Pero quiero insistir: el Estado no es un sustituto del patrón antiguo. Por todo el esfuerzo que hacemos para ayudar a los campesinos para hacer producir la tierra algunos han creído que la CORA y que INDAP, el Banco del Estado y las empresas que hemos nombrado, son sustitutos de los patrones expropiados, y tal como lo hacían con el viejo sistema, pasan una lista y esperan que el Estado les resuelva todos los problemas.

El Estado no es un patrón, ni trabaja la tierra. La responsabilidad de la producción agrícola no es del Estado, sino de aquellos que trabajan la tierra. Escúchenlo bien, compañeros: el Estado no reemplaza al antiguo patrón; el propio patrón es el trabajador; él, la comunidad, el asentamiento, todos en conjunto, son los que tienen la posibilidad de adjudicar sus ingresos, de acuerdo con lo que produzcan y la productividad de cada cual.

Vean ciertos ejemplos, que son dolorosos: algunos campesinos habían firmado contrato con la Empresa Nacional de Semillas para la producción de semillas de papas, en la provincia de Llanquihue, y en lugar de entregar esa semilla prefirieron venderla como papa de consumo en el mercado negro, pues tenían mejor precio. Si un campesino recurre al mercado negro, ¿de qué se extraña que lo haga un pequeño burgués o un gran burgués, que especula en la Bolsa?

Si el campesino no se da cuenta que comete un delito contra su familia y contra los trabajadores al llevar sus productos al mercado negro, ese campesino no tiene ni conciencia revolucionaria, ni conciencia de clase. Ese campesino es un traficante como cualquier otro delincuente y hay que denunciarlo.

Esos campesinos que vendieron sus semillas como papas, dejaron que otros campesinos no pudieran sembrarlas, con lo cual les impidieron un ingreso, además vamos a tener que importar papas, porque nos van a faltar para el consumo. Todas estas cosas hay que entenderlas.

Compañeros, debo insistir: la solidaridad campesina se manifiesta en la batalla de la producción, Chile entero apoyó a los campesinos en la Reforma Agraria; los campesinos deben trabajar entonces por Chile y la familia chilena que son los trabajadores de la Patria.

Avanzar por el camino trazado en el Programa

Veamos un ejemplo: debido a las dificultades que tenemos en el mercado internacional, debido a la presión imperialista, muchas de las industrias del área social carecen de repuestos. ¿Qué es lo que hacen los trabajadores? He ido a Hirmas, he ido a Yarur, sobre todo a ex Yarur, a Sumar y he visto que los trabajadores, ellos mismos, en las maestranzas de esas fábricas, están produciendo repuestos que antes teníamos que importar. Sabemos, por ejemplo, que un obrero ha creado una maquinaria que permite ahorrar miles de escudos en la producción de cemento. El otro día salía en la prensa otro trabajador, que había creado con su ingenio y su capacidad, una máquina que ahorra no sé cuántos cientos de miles de escudos, reemplazando importaciones con la producción propia del país.

Estas son iniciativas, que señalo con satisfacción y orgullo.

De la misma manera si les faltan repuestos a los campesinos, tienen que fabricárselos, buscar, hablar con los obreros de las maestranzas, pedirles que les entreguen sus experiencias; si les faltan abonos, recurrir a lo que sea. Las tierras tienen que hacerla producir, aunque tengan que arañarla. La tierra tiene que producir y los campesinos tienen que ingeniárselas para que produzca, camaradas.

He llegado hasta aquí, a conversar con Uds. Agradezco la actitud deferente y el ejemplo que dan. Son las dos y cuarto de la tarde. He estado mirando, mientras hablaba, mientras improvisaba o leía las cifras, miraba de todas maneras y veía colmado este coliseo. Seguramente estarán todavía allí en el estadio abierto cientos de trabajadores o miles de ellos con sus familias escuchando mis palabras.

Es la siembra de estas ideas en la conciencia de Uds., lo que me interesa.

Un pueblo que no se informa, un pueblo que no se preocupa, un pueblo que no conoce los problemas generales, es un pueblo que no puede hacer avanzar o defender una revolución.

Compañeros de Valdivia, he querido desde aquí, desde esta provincia que tanto quiero, a la cual estoy vinculado desde mi infancia, dirigirme a los trabajadores de la tierra de Chile. Necesitamos que esta siembra de primavera sea un ejemplo y que este ejemplo sea permanente, cotidiano, para hacer que la tierra aumente la producción y que el hombre de Chile se alimente más.

Quiero insistir en esta idea, el gran proceso revolucionario de Chile, está destinado a la Independencia Económica de Chile, a que tengamos todos nosotros, el destino que como pueblo queremos darnos, a que seamos dueños de nuestra economía y que pongamos la economía al servicio del hombre. Sabemos cómo nos combaten desde afuera, tenemos conciencia de las dificultades que nacen de la agresión imperialista. Sabemos ya que las riquezas mineras son nuestras. Necesitamos entonces que la tierra produzca para ayudar a la independencia económica de Chile y no tengamos que invertir tantos millones de dólares en comprar alimentos, compañeros.

Necesitamos entender que, si hay que hacer sacrificios, estos sacrificios los hará el pueblo. Para muchos hombres del pueblo, para miles de mujeres del pueblo el no comer carne no significa nada, porque durante generaciones no comieron carne.

Cuando he dicho a veces en Santiago o en otras provincias, que, si hubiera una conciencia revolucionaria, yo suprimiría de raíz el consumo de carne de vacuno durante un año en este país, siempre que hubiera el pescado suficiente, siempre que hubiera cerdo, o siempre que hubiera las aves suficientes, la gente aplaude, la gente entiende por qué hay que sacrificarse ahora para garantizar el futuro.

He venido, compañeros de Valdivia, a hablar con Uds., a informarles, a golpear la conciencia al trabajador agrícola -sea productor pequeño, mediano-, fundamentalmente al campesino. He venido a encontrar en el calor, en el cariño de Uds., el vigor y la fuerza que a veces me faltan.

Cuando veo un pueblo que está horas y horas, a esta hora del día, aquí, sin moverse; cuando sé que hay miles de compañeros y amigos allá, en el Estadio; cuando he recibido el aplauso y el cariño de la gente mientras las alzas golpean las casas de Uds., sin que lleguen aun los reajustes; cuando Uds. entienden lo que tienen que hacer para garantizar el futuro de Chile, me siento con derecho a decirles que tengo cada vez más confianza, más fe en que todos ustedes son el pueblo.

El Compañero Presidente que les habla, no va a vacilar en avanzar por el camino trazado en el Programa, para hacer el progreso de Chile y de los chilenos, camaradas.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en el acto de masas convocado por la CUT en la Plaza de la Constitución.
Santiago 9 de octubre de 1972⁹²

CHILENOS:

Jamás dudé que, frente a una agresión a nuestros derechos, a nuestra Historia y a nuestra dignidad, el pueblo y Chile reaccionarían con la fuerza de la convicción, con la decisión inquebrantable de hacer respetar nuestra soberanía y nuestras leyes.

Por eso, esta tarde, frente al llamado de la Central Única de Trabajadores, aquí en Santiago, está Chile entero, expresado en la presencia combativa de los campesinos, de las Fuerzas Armadas, de los técnicos, los profesionales, las dueñas de casa, la juventud, están aquí los parlamentarios del pueblo, están aquí los dirigentes políticos. Este es el crisol de la patria, que funde la historia de ayer, el presente y el mañana victorioso de nuestra patria (APLAUSOS).

EL PUEBLO GRITA: CHILE, SEGURO, ¡AL YANQUI DALE DURO!

Quiero que el pueblo entienda que estas horas duras que vive nuestro país las han vivido a lo largo de la historia todos aquellos pueblos que han luchado, o por su independencia política, o por su independencia económica.

Tenemos la experiencia dolorosa que señala el sacrificio de miles de hombres que dieron su sangre y su vida por hacer posible que sus patrias tuvieran perfiles propios, plena soberanía y que fueran dueñas de su futuro y su destino.

Por eso, es bueno recordar a los que ayer vivieron las horas que nosotros hoy vivimos y en su ejemplo heroico vitalizar nuestra fe, nuestro sentido patriótico, nuestra gran conciencia nacional.

En el mundo de hoy hay un nombre que marca, señala y evidencia lo que es la unidad de un pueblo pequeño, cuando siente el llamado de la patria, y cuando lucha por su independencia: Vietnam está marcando un camino. Y los que ahí caen no solo lo hacen por la unidad y la independencia de su tierra,

⁹² OIR

sino que también luchan por la dignidad y la independencia de todos los países pequeños de este mundo (APLAUSOS).

Y en América latina tenemos la experiencia de hechos que no podemos olvidar cuando pueblos, movimientos o países han buscado el duro camino de la emancipación.

En este mismo instante, a pocas cuadras de aquí, en el Senado de la República, en el Salón de Honor del Congreso -mejor dicho- se rinde un homenaje a un hombre incorporado a la Historia de América latina. El primero de nosotros -y hablo así, porque siendo auténtica y profundamente chileno, creo que tenemos el deber y la obligación de tener una conciencia latinoamericana- digo, que se está rindiendo en este instante un homenaje a Lázaro Cárdenas, el primer latinoamericano que recuperara para México el petróleo y realizara la Reforma Agraria (APLAUSOS).

Y ahí está, años después, la isla de Martí, aquel que dijeras "Esta es la hora de los hornos, y solo se ven las luces"; ahí está Cuba rompiendo el cerco; ahí está asentando su derecho y construyendo el Socialismo. Pasó las mismas horas que pasamos nosotros, pero la tierra de Fidel Castro venció y marcha hacia el futuro, de acuerdo con su propio anhelo, sus propias convicciones, su propia decisión de pueblo libre (OVACION).

Por eso, Chile es el tercer país de este Continente que recibe esta agresión directa, pero, también Perú al nacionalizar una compañía de petróleo supo de la tentativa de aplicarle una Enmienda Hickenlooper.

A nosotros, desde el instante mismo en que hicimos pública nuestra decisión de recuperar para Chile las riquezas básicas en manos del capital foráneo, se nos ha venido combatiendo solapada o arteramente. Son las fuerzas, de las empresas transnacionales, de los grandes monopolios, es el imperialismo que ha deformado a la economía de los países pequeños, que se apropió de las materias primas nuestras, que nos vende caro y que compra barato. Son las fuerzas del super-capital, que emplea el poder de su dinero, para afianzar o pretender derrocar el Gobierno. Ese es el combate de otros, y será el combate largo y duro de muchos pueblos.

Por eso, esta batalla que estamos dando, es la batalla de Chile, de su futuro, su dignidad, su Historia y su independencia. Siendo una batalla auténticamente de los chilenos es que al igual que Vietnam, una batalla que damos, por todos los pueblos que quieren alcanzar su independencia económica (OVACION).

Y el mundo tiene que saber que Chile es un Estado de derecho y que dentro de los marcos de nuestra Constitución y nuestra Ley hemos tomado las medidas que han hecho posible la Nacionalización del Cobre.

Por lo tanto, nuestra decisión y nuestra actitud, tiene frente al mundo la misma validez que la decisión y la actitud de otros pueblos, que recorrieron con las armas en la mano el camino que recorreremos nosotros, fortalecidos por nuestra historia, por el peso de nuestra institucionalidad y por la confianza que debe merecernos a nosotros, que el mundo respete la decisión de Chile, expresada a través de su Carta Fundamental, y aprobado este proyecto por la unanimidad del Congreso Nacional. (APLAUSOS)

Por eso, esta tarde, y como respuesta a la actitud de agresión que hemos recibido -agresión, que tengo la seguridad y la certeza que quedará en este paso inicial, porque tengo confianza en que los Tribunales de Francia rechacen definitivamente las pretensiones inauditas de la Kennecott- quiero decirle al Pueblo, que he resuelto firmar frente a Uds. tres Decretos:

El primero, destinado a crear una Comisión Nacional, que asesore al Presidente de la República y a los organismos correspondientes, en lo relativo a la producción y comercialización del cobre y sus subproductos. La Comisión deberá evacuar las consultas que se le formulen sobre las materias propias de la asesoría, así como estudiar y proponer las medidas que considere adecuadas, para preservar el interés nacional, en lo que al cobre se refiere.

Esta Comisión estará presidida por el compañero Presidente de Uds. La integran, Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores; Orlando Millas Correa, Ministro de Hacienda; José Tohá González, Ministro de Defensa Nacional; Alfonso David Lebón, Ministro de Minería; Eduardo Novoa Monreal, Presidente del Consejo de Defensa de Estado; Jorge Arrate, Vicepresidente Ejecutivo de la Corporación del cobre; Luis Figueroa, Presidente de la Central Única de Trabajadores; Héctor Lagos, Presidente de la Confederación de Trabajadores del Cobre.

Además, con ese Decreto se crea una Comisión Jurídica del Cobre, destinada en asesorar al Supremo Gobierno en la solución de los problemas que se produzcan en el plano internacional, con motivo de la Nacionalización del Cobre.

Me interesa que el pueblo conozca los nombres -que no tienen filiación política determinada- de prestigiosos abogados, fundamentalmente chilenos, que tendrán la alta responsabilidad de defender nuestros derechos en el campo internacional y ante cualquier Tribunal que sea necesario.

Esta Comisión estará formada por Eduardo Novoa Monreal, que la presidirá. Por los abogados del Consejo de Defensa del Estado, Guillermo Poumpin, Eugenio Valenzuela, Juan Frontaura Gómez, Ricardo Rivadeneira Monreal, Eustaquio Martínez Martínez; el Fiscal de la Corporación del Cobre, Jaime Faivovich, y los abogados de esa institución, Raúl Espinoza Fuentes y Waldo Fortín; y por el Ministerio de Relaciones Exteriores, el abogado Edmundo Vargas Carreño,

Quiero señalar que ya, la mayoría de los abogados que he nombrado, han tenido destacada actuación. Prepararon primero el proyecto de Reforma Constitucional que dio paso a la Nacionalización del Cobre. Enseguida han defendido a Chile y la determinación del Presidente de la República, ante el Tribunal Especial del Cobre. Y todos saben que el fallo de ese Tribunal rubricó el derecho de Chile, a actuar como lo hizo frente a las grandes compañías imperialistas.

Por último, y como una respuesta definitiva, he resuelto que se dicte un decreto, del cual voy a leer tres fundamentos. Y me interesa hacerlo, porque el pueblo debe conocer y pesar, hasta dónde estamos dispuestos a llegar, y qué medidas queremos tomar preventivamente y soberanamente.

Dice el inciso 4° de la fundamentación de este Decreto:

"El cobre chileno, es en la actualidad vendido en los mercados extranjeros, por las sociedades colectivas del Estado que lo producen y que son sus propietarias en virtud, y que por el mandato Constitucional que llevo a cabo la Nacionalización, le fueron asignados en dominio todos los bienes de las empresas nacionalizadas. Que, además, no fue concedida la explotación de los respectivos yacimientos mineros, que siempre fueron de la propiedad del Estado,

Estas propiedades colectivas del Estado, venden su cobre a través de la Corporación del Cobre, organismo estatal, que de este modo cumple una función pública, que goza de la inmunidad debida a las entidades y a los actos del Estado"

"Que no obstante que el cobre chileno, es actualmente vendido en el exterior, a través de la Corporación del Cobre, por sociedades estatales chilenas, que invocan para ello un legítimo derecho de dominio que tiene su origen en la nacionalización, la gran perturbación creada en los mercados por la actitud asumida por la Kennecott Copper Corporation, hace imprescindible que el Estado chileno mismo, directamente, y en el ejercicio de sus más altas atribuciones políticas, soberanas y de imperio, que son anteriores y trascienden a ese dominio de la misma nacionalización, asuma el comercio de la exportación del cobre chileno y de sus subproductos"

"Por lo tanto, por este Decreto, fijamos el estanco de la comercialización del cobre, en manos del Estado chileno". (APLAUSOS)

En el último inciso establecemos:

"Que es voluntad del Presidente de la República que el monopolio estatal materia de este decreto, sea ejercido por el Directorio de la Corporación del Cobre, o por el Comité previsto por el Reglamento pertinente, sin perjuicio de que si las circunstancias así lo aconsejaren y previo perfeccionamiento o modificación de los mecanismos legales, sea llevado a un más alto nivel político, incluso en forma exclusiva bajo la tuición del propio Presidente de la República, si la magnitud de la perturbación que se produjera así lo hiciera imprescindible".

Asumiré la responsabilidad, la representación de Chile y del pueblo si acaso la amenaza que se cierne sobre nosotros se convirtiera en un real peligro. ¡Y los que atenten contra esta determinación, los que pretendan impedir la comercialización del cobre, tendrán que saber que tendrán que enfrentarse contra Chile, su soberanía y su decisión expresada en la voluntad de su pueblo a través del Presidente de la República! (APLAUSOS).

Creo que esta es la respuesta justa y legítima frente a la agresión de la Kennecott, y antes de la Anaconda, y un poco antes de la ITT.

Pero esta tarde, o mejor dicho esta noche, es conveniente destacar la expresión solidaria que ha surgido, espontánea, a lo largo de nuestra Patria. Por ello señalo con satisfacción la presencia de los Presidentes del Senado y de la Cámara y hago presente que el Presidente en ejercicio de la Cámara, Diputado Señor Sanhueza, estando en Europa hizo declaraciones muy claras frente al derecho de Chile y rechazando la agresión de la Kennecott. (APLAUSOS)

Parlamentarios de todas las tendencias políticas, en la Embajada de Chile en Francia, dieron una conferencia de prensa señalando el sentido unánime de la reacción justa del pueblo de Chile.

Y desde aquí, quiero también señalar con profunda satisfacción mi reconocimiento a la actitud de Pablo Neruda el poeta del habla hispana, Premio Nobel, que ha defendido ante el pueblo de Francia y el Gobierno, los derechos de Uds. del pueblo de Chile. (APLAUSOS)

Debo, recordar -aunque ya se hizo mención a ello- las palabras del Cardenal de la Iglesia Católica chilena, Raúl Silva Henríquez.

Quiero destacar y -lo hago con calma para que el pueblo medite- que desde sectores opuestos yo vi con agrado y satisfacción anoche una entrevista hecha a Radomiro Tomic quien ha expresado con claridad su pensamiento patriótico y nacional. (APLAUSOS)

Quiero decir que la inmensa mayoría de los medios de comunicación están junto a Chile o lo han estado y lo estarán los jóvenes agrupados en sus distintas organizaciones, los sindicatos de las federaciones y está aquí la Central Única de Trabajadores a cuyo llamado a concurrido el pueblo de Santiago en representación del pueblo de Chile, Hay uno que otro con relativa o poca resonancia antipatriota, pero cuya voz debilitada se pierde frente a la dura voz del pueblo que se expresa con la decisión irrevocable de hacerse respetar y avanzar en el camino que lo haga dueño cada vez más de sus riquezas fundamentales.

Aquí está la Patria y lo seguiré estando, la Patria, que nos dieron O'Higgins, Los Carreras y Manuel Rodríguez, la Patria con que soñaron ellos, digna e independiente, la Patria que significó el sacrificio de cientos y miles de hombres y mujeres, ¡Aquí está Chile, construyendo con dignidad su futuro de soberanía y de independencia económica! (APLAUSOS)

Es conveniente que el pueblo sepa que su Gobierno ha mantenido con claridad diáfana un mismo pensamiento y una misma actitud, desde que asumieramos el Gobierno. Nos hemos expuesto ante los chilenos, ante Latinoamérica y ante el mundo. No hemos engañado a nadie ni hemos disimulado lo que anhelábamos, lo que hemos conquistado y lo que vamos a conquistar.

Clodomiro Almeyda, Ministro de Relaciones Exteriores, habló ese lenguaje de Chile en la ONU, en la OEA, y en Lima en la reunión de los 77 países, no comprometidos.

Pedro Vuskovic, lo hizo en el Consejo de la Alianza del Progreso.

Aníbal Palma, en la Organización de Estados Americanos.

Hernán Santa Cruz en el Consejo Económico y Social de la ONU

Alfonso Inostroza, en el Banco Mundial.

Humberto Díaz Casanueva, nuestro representante permanente en las Naciones Unidas.

Y ahora, también se está planteando en la Junta de Desarrollo y de Comercio de Ginebra, por el mismo Hernán Santa Cruz.

Como compañero Presidente de Uds., a lo largo de todas mis campañas, expuse nuestro pensamiento y la convicción absoluta, de que solo rompiendo la dependencia económica que conlleva la dependencia política, los países pequeños -como el nuestro- podían avanzar, desarrollar su economía y conquistar la posibilidad de elevar los niveles de vida y de existencia de las masas postergadas.

Como Presidente de Chile, en mi gira internacional por Argentina, Ecuador, Perú y Colombia, expuse el mismo pensamiento y sus líneas generales; más extensamente lo hice en la tribuna prestigiosa del Congreso de Colombia, donde estaba presente el pensamiento de Bolívar.

Lo he hecho en la reunión de la UNCTAD III, aquí en Santiago, y hace pocas horas, en la reunión inicial del Consejo Mundial de la Paz, que nos honra trabajando en nuestra tierra; y debo destacar que han concurrido más de 100 países, que traen además su solidaridad y su comprensión ante el proceso y la lucha de Chile.

Pero es conveniente que el pueblo no olvide, y pese lo que puede significar y ha significado la acción encubierta, descarada, que se hace en contra nuestra. Yo lo hemos dicho, desde el momento en que se vio que era inminente la victoria popular del 4 de septiembre.

Chile sabe que una de las más poderosas empresas transnacionales, la ITT, desató una serie de maniobras destinadas a impedir que el Pueblo llegara al Gobierno. Inclusive, se pretendió hasta arrastrarnos a una guerra fratricida.

Fracasaron en su intento; han seguido en su campaña y junto con las empresas del cobre, han trazado todo un plan destinado crear profundas y serias dificultades a nuestro país.

Nosotros no hemos perdido la calma, y hemos señalado cada vez que ha sido conveniente y necesario lo que representan esas empresas para la intranquilidad del mundo, y cómo intervienen, y cómo presionan, cómo corrompen, ¡cómo juegan hasta con la vida de la gente para defender sus bastardos intereses!

Hemos separado siempre al pueblo norteamericano de los monopolios y las empresas transnacionales, e inclusive hemos pensado y esperamos que el Departamento de Estado tendrá que entender que hay una distancia sideral entre un pueblo que tiene el derecho al trabajo, a la cultura y a la salud, entre millones de seres humanos que han vivido postergados y preteridos, y los intereses de unos cuantos capitalistas, que han hecho su fortuna amasada con el dolor y la sangre de pueblos pequeños y débiles como nosotros. (APLAUSOS)

Producida la nacionalización del Cobre, tuvimos dificultades iniciales, en la renegociación de la deuda externa, y logramos un paso que, no siendo muy significativo, no ha dejado de ser importante, ya que hemos renegociado el 70% de esa deuda.

Pero al mismo tiempo, y a pesar de haber renegociado los créditos que teníamos con bancos norteamericanos en condiciones normales para ellos y nosotros, se nos han suprimido los créditos a corto plazo.

Piensen Uds., compatriotas: el año 1970 y los años anteriores Chile tenía en líneas a corto plazo, créditos, por 270 millones de dólares; este año hemos tenido tan solo un crédito por 32 millones de dólares.

Hemos tenido serias dificultades y nos han negado los créditos en organismos multinacionales de los cuales formamos parte. Hecho insólito, que es conveniente que el pueblo conozca, porque ha ocurrido por primera vez en forma tan clara en contra nuestra. Esto ha traído dificultades extraordinarias en el aprovisionamiento de repuestos y de materias primas, lo que provoca desajustes e impide nuestra normal producción y su desarrollo, y ahora quieren obstaculizar definitivamente las ventas del cobre, nuestro comercio normal.

Aún más, el Pueblo no debe olvidar que lamentablemente el precio del cobre ha bajado extraordinariamente. El año 1970, el promedio del precio de la libra de cobre fue de 59 centavos; el año 1971, 49 centavos; y este año abordará más o menos las mismas cifras o un poco más.

De todas maneras, habiendo producido más cobre, —entre otras cosas porque entraron a entregar el metal la Exótica y la Andina—, tuvimos un ingreso en dólares inferior en 175 millones de dólares el año 1971, que, el año 1970.

Y a ello hay que agregar que en el mercado internacional los precios de las materias primas, los insumos y los alimentos han subido, como consecuencia de la política, destinada a devaluar el dólar.

Un solo ejemplo, para que vean ustedes las dificultades que enfrentamos los países que somos productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, que vendemos barato y compramos caro.

Chile, tradicionalmente ha comprado alimentos por cifras cercanas a los 200 millones de dólares al año, ahora debemos comprar más alimentos, porque hay más gente que tiene derecho a recibirlos, y aunque compráramos los mismos alimentos tendríamos que gastar muchos más dólares, porque los precios han subido extraordinariamente.

Piensen Uds. por ejemplo, que una tonelada de leche en polvo, la que hemos traído para nuestros niños, ha subido de 580 dólares la tonelada, a 860 dólares. Piensen Uds. que el trigo ha subido solo entre agosto y septiembre, 22 dólares la tonelada, sin contar el alza de los fletes; y sepan que debemos importar un millón de toneladas de trigo para el año 1973 y que en el mercado mundial aun teniendo el dinero, aun teniendo el dinero, aun teniendo los dólares, no es fácil comprar el trigo, porque hay una extraordinaria demanda frente a las malas cosechas de países poderosos, entre otros la Unión Soviética. Por eso es importante darse cuenta y comprender que la presión que se nos hace tiene una profunda repercusión y alcanza a todos, absolutamente a todos los chilenos.

Es conveniente darse cuenta que esta agresión tiene una proyección extraordinariamente grave, porque la intención de los que han procedido así contra nosotros, es hacer que aquellos compradores habituales de nuestro metal tengan dudas sobre la posibilidad de recibir los embarques, y por lo tanto estén reclamando garantías adicionales al organismo que ha vendido el cobre, que es CODELCO, para así poder estar tranquilos en las negociaciones.

El pueblo debe entenderlo, y me interesa que lo comprenda; es más fácil usar algunos adjetivos antiimperialistas, pero es más conveniente entender la profundidad de la tentativa en contra nuestra y lo que ello puede significar.

Cuando un país como Chile vende el cobre, firma contratos, estos contratos, los lleva a los bancos internacionales y los bancos se encargan de cobrar el valor de la venta de cobre a su vencimiento y por ellos reciben una utilidad. Pero al mismo tiempo le prestaban a Chile, a través de CODELCO, el sesenta, el ochenta por ciento y a veces más de la venta realizada. Es decir que, en una venta de diez millones de dólares, con la seguridad del cumplimiento, por la tradición de Chile y por la seriedad de los compradores que le anticipaban seis, u ocho millones de los diez.

Hoy día, no se anticipa un solo centavo. Por lo tanto, nosotros carecemos del ingreso que necesitábamos para el cumplimiento moral de los compromisos que tiene Chile para traer materias primas e insumos, o medicamentos, alimentos y repuestos.

Por eso, esta agresión no es solo -como lo dijera aquí el compañero Calderón, me parece- una agresión que podamos medir porque se haya ordenado retener un millón cuatrocientos mil dólares más o menos. Es el precedente de lo que puede significar, es la intención profunda y dañina que lleva este paso dado por la Kennecott ¡y todavía dado por una empresa que no tiene ni derechos legales ni tiene derechos morales!

La Kennecott ha recibido un fallo del Tribunal Especial del Cobre al que ella recurrió. ¡Cómo no va a entender el hombre de Chile que si una empresa recurre a un Tribunal y ese fallo le es adverso, esa empresa no tiene derecho para invocar la Ley Internacional en otras partes, o la Legislación de otro país! ¿Qué actitud moral puede significar eso cuando, negado dentro de los marcos legales su aparente derecho, recurre a la Legislación de otro país para pretender, sin autoridad ninguna, dañar nuestro prestigio, nuestras relaciones comerciales y nuestra realidad económica?

Por eso es que yo he querido detallar frente a ustedes las consecuencias que esto puede tener para que cada hombre, cada mujer, cada joven de Chile entienda que es a él que se le está hiriendo en sus posibilidades, que es a él que se le cierran las puertas en el alimento, en el repuesto, en el insumo o en la materia prima, que son para nuestras empresas y que además del daño material que tiene una importancia extraordinaria; lo que más nos duele, nos rebela y protestamos, es la falta de respeto a las leyes de un país independiente y a la soberanía de nuestra patria, al derecho de Chile a juzgarlo.

Sin embargo, también es necesario que el pueblo sepa que, así como se ha producido una reacción nacional incontenible, que, así como se cuentan con los dedos de la mano los antipatriotas y los antichilenos, así también nosotros hemos recibido en escala mundial la adhesión de millones de seres humanos, trabajadores de todos los continentes, y, especialmente de América Latina, han expresado su solidaridad con Chile y su lucha. Los trabajadores de Francia, a través de la CGT y de la CFTD; el Consejo Mundial de la Paz, reunido en Santiago – y antes ya lo había hecho- ha declarado su solidaridad y su apoyo al pueblo chileno. Los Pueblos Socialistas y sus Gobiernos han estado, y están junto a Chile. Fidel Castro acaba de pronunciar palabras condenatorias en contra de la agresión de la Kennecott y del imperialismo americano. La Prensa Latinoamericana, y gran parte de la prensa mundial, señala los peligros que entrañan las empresas transnacionales. La Confederación Mundial de Mineros ha destacado su adhesión a los trabajadores chilenos y al Gobierno Popular. Y ahora cuando el barco que lleva el cobre va llegando al puerto de Le Havre en Francia, los trabajadores portuarios de Francia han declarado una hora de paro como protesta por la actitud de la Kennecott.

Es muy importante señalar estos hechos y que el pueblo los pese y los comprenda. Y es una advertencia decisiva y clara para estos poderosos señores del dinero que creen que pueden seguir avasallando a los pueblos o dificultando a sus gobiernos cuando estos desean defender el interés nacional. Antes era posible que ocurriera la agresión contra un pueblo frente al silencio de pueblos y gobiernos. Hoy ya no es posible. Hoy hay una gran conciencia solidaria. Hoy hay una gran voluntad digna internacional. Hoy los trabajadores saben de qué se trata, y hoy los trabajadores saben que en la solidaridad internacional está la palanca poderosa que el derrotará implacablemente al imperialismo y su agresión

El Embajador de Chile ante los organismos internacionales de Ginebra, Hernán Santa Cruz, hizo una seria y documentada denuncia frente a las empresas transnacionales y sus actitudes. Y recibió el apoyo de los representantes en ese organismo, de Desarrollo y de Comercio, de Colombia y de México

Allí también actúan los representantes de los 77 países no alineados. Y Argentina ha propuesto que se reúnan para pronunciarse y señalar cuál será su posición frente al problema suscitado a Chile.

Esos 77 países agrupan a pueblos de África, Asia y América latina.

Es que el problema de Chile no es solo nuestro problema, es el drama de todos los países explotados por el imperialismo. Somos hermanos en la desgracia, en los momentos duros, en la esperanza y en la liberación.

CHILENOS: esta tarde ha tenido para nosotros una gran significación y un gran contenido, el hecho de que miles y miles y miles de hombres y mujeres y jóvenes repletaran esta gran Plaza, y llenaran las calles adyacentes, como yo lo veo desde aquí, en un acto que podríamos llamar espontáneo, cuando la respuesta del pueblo ha sido tan generosa frente a la demanda solidaria de la Central Única de Trabajadores, yo puedo tener la certeza y la convicción profundar de que nosotros seguiremos, con serenidad, con dignidad y con firmeza nuestro camino.

¡Es Chile el que se siente fortalecido! ¡Es la Patria sacudida por la voluntad rebelde y por la protesta justa frente a la injusta insolencia agresora del capital internacional!

¡COMPATRIOTAS, CHILENOS TODOS: esta lucha no es de un hombre ni es de un grupo de partidos ni es del Gobierno! ¡Es la lucha de Chile y de su pueblo! ¡Es la lucha nuestra que emerge desde las raíces profundas de nuestra Historia! ¡Es la presencia de los Padres de la Patria galopando por la tierra y llevando la bandera libertaria en sus brazos vencedores! ¡Es Chile que mira el pasado y se proyecta al futuro! ¡Son ustedes, trabajadores de Chile forjadores del presente y constructores del mañana, los que han logrado que Chile entero esté junto a su gran bandera, a su tradición y a su Historia, para decir que VENCEREMOS frente a la agresión imperialista!

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, ANTE EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ, REUNIDO EN EL SALÓN TOESCA,
PALACIO DE LA MONEDA, 11 DE OCTUBRE DE 1972.⁹³

Muy estimados amigos; Estimado amigo Romesh Chandra; Amigos del Consejo Mundial de la Paz:

Quiero expresarles cómo agradezco las expresiones de afecto que Uds. generosamente han tenido conmigo y que yo las recibo como una demostración fraternal hacia el pueblo de Chile.

Debo reiterar, que, para el Pueblo y el Gobierno chilenos, ha sido un extraordinario honor y distinción, el que se haya realizado en nuestro país la Sesión de Trabajo de la Presidencia del Consejo Mundial de la Paz.

⁹³ OIR

Y quiero destacar que tenemos conciencia muy clara de la solidaridad expresada en la presencia de personalidades de los distintos continentes, que han venido a darnos el estímulo de su palabra, de su actitud y de su ejemplo de lucha por la paz y por el entendimiento entre los hombres.

Deseo decirles, que para nosotros lo que Uds. ya han hecho antes -declaraciones y resoluciones del Consejo- en nuestro país ya ha significado una clara expresión de comprensión, de apoyo, hacia la lucha del pueblo chileno.

Con mayor razón, ahora podemos señalar lo que representa la presencia de Uds., los conceptos que han tenido, las resoluciones adoptadas y el apoyo irrestricto, que una vez más entregan a nuestro desigual combate.

También, es para nosotros muy importante el que Uds. hayan podido vivir algunas horas, en nuestro país, dándose cuenta cabal de que el camino que nosotros hemos seguido -el único posible dentro de nuestra realidad, nuestra tradición, nuestra historia y el peso de la institucionalidad chilena- es un camino lleno de duras asperezas y evidentes dificultades.

Ustedes han visto cómo en este país la democracia burguesa funciona con una actitud, que pretenden negar, pero que es imposible que se niegue, porque todos los días hay una prueba, hay una evidencia, de cómo aquí los sectores opositores al Gobierno actúan, pueden hacerlo, cómo respetamos nosotros los derechos de la oposición y cómo sabemos distinguir entre el adversario que camina por los cauces de una oposición legal, y también a aquellos otros que se desbordan en su inútil tentativa de provocar una situación extra constitucional.

Ustedes habrán podido apreciar que nuestra tolerancia, marcada por disposiciones legales, hace de la libertad de prensa un verdadero libertinaje.

Todo esto, es conveniente que lo hayan visto porque hay una campaña destinada a deformar lo que somos, y con una impudicia increíble se habla de que este es un gobierno poco menos que despótico, tiránico, totalitario.

Y, en este país, esas son las expresiones que se usan en la prensa, ¡imagínense si no habrá libertad de prensa en un país, que la prensa opositora puede usar esos términos y no le pasa nada!

Quizás a ustedes les extraña, pero es característica de Chile, de la psicología nuestra, y además son derechos que conquistó el pueblo en su dura lucha contra los sectores de la vieja oligarquía.

Y si bien es cierto que pueda extrañarles, la contrapartida está en lo que ustedes, también, han podido apreciar, y es la movilización consciente de los trabajadores, en la disciplina social del pueblo, en la voluntad revolucionaria de nuestras masas, en la decisión irrestricta de conquistar la plena independencia económica de Chile.

Hemos dicho, y es justo, que este es el Gobierno de los Trabajadores, y cada vez, y con más decisión ellos se incorporan no solo a través de los partidos políticos que constituyen la base del Gobierno, existiendo en esos partidos, en tres de ellos, que son partidos de la pequeña burguesía, un porcentaje enorme de trabajadores, pero, existiendo, como es lógico imaginarse, dos partidos, que son dos partidos de clase, dos

partidos marxistas: Socialista y Comunista, cuya composición, por cierto, es en elevadísimo porcentaje, de obreros y campesinos.

Por eso, nosotros podemos decir y con razón, que este es el Gobierno de los Trabajadores, englobando en esta expresión a obreros campesinos, empleados, intelectuales, artistas, pequeños y medianos industriales, comerciantes y agricultores.

Ayer, por ejemplo, en Santiago, fuimos testigos de una movilización extraordinaria de los sectores opositores, y este Gobierno, junto con autorizar la concentración, fijó el sitio donde podían reunirse y ha sido a muy pocas cuadras de La Moneda. Además, tomamos el máximo de precauciones, para que las fuerzas policiales garantizaran la tranquilidad de aquellos que manifestaban usando un lenguaje no muy tranquilo, usando consignas no muy apacibles contra el Gobierno y contra el Presidente.

Pero el día anterior, Uds. vieron un acto patrocinado por la Central Única de Trabajadores, en que se reunieron también miles de personas -yo diría en forma espontánea- con un profundo y hondo sentido nacional y patriótico, para protestar por la agresión que contra Chile hace el imperialismo norteamericano.

Y vieron que Parlamentarios opositores estaban en la tribuna, y que dirigentes sindicales que no son de los Partidos de la Unidad Popular estuvieron presentes.

Eso prueba la actitud, que la directiva de los trabajadores y el Gobierno comprenden que es necesario adoptar para lograr lo que hemos logrado: el máximo de expresiones auténticamente patrióticas, en defensa de los derechos legales, morales e históricos de Chile.

Quiero expresar que sé que el apoyo de ustedes, al llegar a sus países, y del Consejo al movilizar a la opinión pública frente a la agresión que recibe Chile de la Kennecott y la Anaconda, vale decir, dos grandes empresas transnacionales, y por qué no decirlo también, empresas que reciben, por lo menos, la tolerancia de parte de la política del Departamento de Estado, que se ha expresado en las dificultades que hemos encontrado nosotros en créditos que legítimamente teníamos derecho a recibir de organismos multinacionales, de los cuales formamos parte.

He firmado créditos que teníamos resueltos con bancos holandeses y dos bancos de Canadá, con los cuales tradicionalmente tuvo Chile vínculos comerciales. Han suspendido estos créditos hasta que se resuelva el embargo hecho por resoluciones de los tribunales franceses. Y quiero dejar constancia que los gobiernos de Holanda y Canadá han sido muy comprensivos para el proceso chileno.

He dicho que bancos de Canadá y Holanda nos han negado los créditos y he señalado, no obstante que los gobiernos de Holanda y Canadá, especialmente de Holanda, se han mostrado comprensivos con el proceso chileno. Lo que prueba, con la presión que se hace, a través de los organismos privados de créditos, como los bancos, o el temor que despierta, en gente que comercia con el dinero, resoluciones como la que he comentado, del Tribunal francés. Pero, la realidad, es que ello es sumamente dañino para Chile, ya que cada vez se hace más difícil el poder disponer de las divisas con las cuales necesitamos hacer nuestras importaciones.

También quiero dejar constancia -muy clara- que hemos encontrado, en el campo socialista, una ayuda y una comprensión que compromete el reconocimiento y la gratitud del pueblo y el Gobierno chilenos. Pero,

también, hay que darse cuenta que un país y un pueblo tienen la obligación de obtener por su esfuerzo, su trabajo, los medios necesarios, para consolidar su proceso revolucionario y avanzar en él.

Compañeros: quiero reiterar lo que ha significado para nuestro pueblo la presencia de ustedes aquí, las resoluciones que anteriormente tomó el Consejo, los acuerdos a que han arribado. Sé, con certeza absoluta que ellos estarán destinados a afianzar y a defender la paz, como expresión superior, como noble objetivo, como conquista, como conquista inaplazable para la Humanidad. Todo lo que ustedes hacen significa para nosotros, directa o indirectamente, un gran estímulo, un gran apoyo, una gran ayuda.

Personalmente, yo quiero decirles que tengo conciencia de lo que representa, el haber sido distinguido con el galardón que lleva el nombre de Federico Joliot-Curie, y me he comprometido frente a Uds. y frente al pueblo de Chile, a luchar por la paz interna, por la paz de nuestro continente, por la paz del mundo.

Agradezco los conceptos de cada uno de los oradores en el acto inicial; las palabras de mi estimado amigo, Romesh Chandra; las de Olga Poblete. Siento que ella esté enferma en esta ocasión y espero que sea una cosa transitoria.

Les deseo a Uds. un grato viaje de regreso. En sus países, saluden a los hombres y mujeres que luchan por la paz.

Yo sé que no tengo que pedirles que no nos olviden, porque tengo conciencia de que el pueblo de Chile y su lucha, están presentes en el afecto y en la conciencia pacifista de Uds.

Muchas gracias, una vez más, queridas compañeras y estimados compañeros. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY, DENOMINADO "FILIACIÓN ÚNICA" Y DOS PROYECTOS MÁS, 13 DE OCTUBRE DE 1972.⁹⁴

Estimadas compañeras y estimados compañeros:

Creo que es casi innecesario agregar algunas palabras más, a la intervención que a pesar de haber sido apretada y, en síntesis, ha hecho el compañero Ministro de Justicia, Jorge Tapia.

Los tres proyectos que acabamos de firmar se van a enviar al Congreso Nacional. Me parece sí, justo destacar que esta iniciativa, de extraordinaria trascendencia en el campo humano, en el campo jurídico, en el campo social, casi podríamos decir, que es una respuesta a la actitud anti-social y anti-humana que estamos presenciando en este instante en el país.

Cuando Chile es agredido desde fuera, cuando se pretende cercarnos económicamente, a través de la acción de las empresas transnacionales, entre ellas la ITT, la Kennecott y la Anaconda, chilenos, queriendo desconocer la gravedad de esta agresión, vulneran nuestras leyes, promueven paros de una proyección incalculable, abren el camino -prácticamente- a la tentativa sediciosa subversiva contra el Gobierno Popular.

⁹⁴ OIR

Yo quiero señalar -y no creo que sea impropio hacerlo- que el Gobierno tiene la tranquilidad de conciencia de haber procedido dentro de los marcos jurídicos, legales y constitucionales; que no somos nosotros los que estamos fuera de la Constitución; que son otros los que se colocan al margen de la Constitución y de la Ley: los que declaran paros ilegales, los que han querido cortar el país, colocando camiones detenidos; los que saben que, con la paralización ilegal del sector de transportistas, se crean dificultades gravísimas a la economía, nacional, por falta de aprovisionamiento de bencina, de petróleo, lo que puede significar la paralización industrial, por falta del acarreo oportuno de productos que necesitan ser elaborados o consumidos en las capitales de provincia. En resumen, todavía se agrega a ello, el hecho de que se haya estado incitando a la solidaridad con este gremio que está colocado -digo- al margen de la ley.

Es por eso, que parte del comercio ha cerrado. Piensen ustedes que, si esto continúa durante 48 horas, podremos tener un desabastecimiento extraordinariamente grave. Y eso es lo que buscan, exasperar a la población para "achacarle" culpas al Gobierno, o a falta de capacidad o sencillamente a falta de responsabilidad. Pues bien, en estos momentos, cuando la agresión externa se hace dura, y la agresión interna vino de sectores reaccionarios heridos por las medidas económicas del Gobierno, para nosotros es satisfactorio decir, que enviamos tres, proyectos de una extraordinaria y profunda significación -repito- humana y social.

Yo quiero desde luego, en la persona del señor Oreste Fernández, aquí presente, agradecer la cooperación que ya ha destacado el Ministro, y a UNICEF. Quiero agradecer al Ministro y Subsecretario de Justicia, las iniciativas que han tenido y a los abogados, a los técnicos, que, sin ser funcionarios de Estado, han contribuido al estudio de estos tres proyectos que -repito- marcan una etapa de una concepción social distinta.

Pido excusas, pero como estamos en un país auténticamente democrático, yo quiero decirle al Ministro de Justicia y sus colaboradores, que, a mi juicio, en el primer proyecto denominado "Filiación Única", se va a solucionar el problema de los hijos, como ya hace mucho tiempo lo dijéramos, y que, inclusive, enviamos un proyecto de Reforma Constitucional.

Pero esto, por cierto, es una ley mucho más amplia, con conceptos todavía más profundos y con la expectativa de poder ser despachada ya que el otro fue un aspecto de una Reforma Constitucional más amplia.

A mí me satisface plenamente legalizar la situación de los hijos, siempre lo he planteado así, desde hace muchos años.

No creo haber sido el primero, pero quizás uno de los primeros. Y por último creo que he sido el primero en plantearlo públicamente como candidato a la Presidencia de la República, claro, tengo la ventaja de los otros, porque yo he sido varias veces candidato, así es que he tenido más oportunidades para hacerlo. Bueno el hecho es que yo lo he planteado primero que otros, sin ser abogado, exclusivamente por un criterio humano, fácil de apreciar.

Pues bien, repito que me satisface plenamente desde el punto de los hijos, el que pueda establecerse legalmente una igualdad de derechos para ellos, lo que viene también a legitimar el matrimonio; pero yo creo, Ministro y colaboradores, que aquí faltan dos artículos que van a ser introducidos destinados a amparar y proteger a la madre soltera.

Yo creo que aquí cabe perfectamente bien, porque si acaso el hijo hasta ahora ha sido discriminado, también -y por desgracia- con una moral que no es moral, se discrimina a la madre soltera quien tiene dificultades mucho mayores que las que tiene una madre -y siempre las tiene-dentro de la comisión jurídica del matrimonio.

Por eso creo que no peco ni de venial; me sumo a sus colaboradores y le vamos a redactar un par de artículos para amparar efectivamente a la madre soltera, que creo que es una necesidad especial, sobre todo en un país donde el nexa familiar no existe en el porcentaje que -Ud. lo ha dicho- en un país en que habitualmente sabemos que hay atentados de tipo sexual por medio de violaciones, que terminan muchos a veces por engendrar un hijo contra la propia voluntad de la muchacha que no ha querido tener un hijo de aquel que la violó.

Por eso Ministro, como un aporte -y bueno- le pido que estudie con sus colaboradores -y yo me ofrezco para ser uno de ellos- la forma de redactar un par de artículos que le den a la madre soltera la protección que debe tener de acuerdo con una justa moral, que debe ser la moral nuestra. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONVERSACION CON LOS TRABAJADORES DE LA PAPELERA. Santiago, 14 octubre 1972.⁹⁵

En primer lugar, quiero darles una excusa, ustedes comprenden que había circunstancias bastante serias, que me impidieron conversar con ustedes ayer. Y hoy día, había pensado que podríamos hacerlo en Tomás Moro. Pero, oportunamente les hice avisar para que no fueran allá. Y vine acá porque tuve que salir a ver algunas cosas, a horas más tempranas de las que yo me imaginaba.

Tengo entendido que alguno de ustedes me planteará el problema a nombre del resto de los compañeros. Les pido que sean concisos. Yo tengo reunido ahí al Gabinete, parcialmente, y a algunos funcionarios en torno a los problemas del paro, por eso no podré conversar largamente con ustedes, pero sí, los minutos suficientes para precisar las cosas.

Ofrezco la palabra al compañero.

OBRERO: (PREGUNTA ACERCA DE LA PAPELERA) (ES UNA PREGUNTA QUE NO PUDO SER GRABADA CORRECTAMENTE).

Queridos compañeros, yo creo que no vamos a avanzar mucho si acaso entramos a analizar el detalle.

Yo creo que lo que les interesa a ustedes, es oír mi punto de vista general.

En seguida, referirme al por qué se ha alzado el 93% y no un 112% como pedía la empresa.

Yo quiero decirles a ustedes compañeros, que jamás ha sido el propósito del Gobierno llevar a la quiebra a la Papelera o lisa y llanamente apropiarnos de la papelera.

En primer lugar, porque si nosotros -y es nuestra política- nosotros queremos nacionalizar algunos monopolios, lo lógico es contar con la comprensión y el apoyo de los obreros, fundamentalmente de esos

⁹⁵ OIR

monopolios, también de los técnicos y los profesionales que trabajan en ellos. Pero, fundamentalmente, nos interesa saber que piensan los trabajadores porque dar una lucha contra los trabajadores, contra los técnicos, contra los profesionales de una empresa, es absurdo. No se puede hacer marchar una empresa contra la voluntad de los trabajadores.

Ahora, no es fácil, tampoco es muy difícil que los trabajadores tengan conciencia cabal de lo que significa una política, como la que estamos haciendo en el país.

La verdad, compañeros, es que en vastos sectores no hay una comprensión de lo que este proceso representa. Este es un proceso revolucionario. Yo estoy aquí para hacer un programa que es revolucionario, pero dentro del pluralismo, de la democracia y de la libertad.

Y, sin embargo, todos los días se sostiene intencionadamente que aquí no hay democracia, pluralismo y libertad. ¡Cómo será la libertad en este país, compañeros; que reunida la SIP no se ha atrevido a decir que no hay libertad de prensa aquí! El único problema es la Papelera. Y yo converse con ellos.

Fíjense ustedes que la SIP -y ustedes saben muy bien lo que es la SIP- no se atreve a decir que en este país no hay libertad de prensa ¡porque ya sería el colmo!

¿No hay democracia? Este hecho de que estamos juntos demuestra que esta es una auténtica democracia. Nunca he dejado de recibir a ningún trabajador, aunque no piensen como nosotros. Me interesa mucho más recibir a los chilenos que no piensan como nosotros. Y ojalá tuviera tiempo para estar dos horas conversando o discutiendo con ustedes. Porque estoy seguro que muchos tendrían un criterio distinto si apreciaran los antecedentes que a veces les falta.

Y yo pongo, por ejemplo, compañeros, el caso de la Papelera: en este país hay más convulsión por La Papelera que por lo que pasa internacionalmente con el cobre. En este país se ha reaccionado menos que lo que se ha reaccionado en otros países. Lo que han hecho los obreros franceses en el puerto de Le Havre, a favor nuestro. Es la demostración más evidente de lo que yo les estoy diciendo. Eso es lo que representa una solidaridad internacional de la clase obrera. Y, además, el hecho en sí mismo del embargo, no de un millón 300 mil dólares, el principio de un embargo que significa, compañeros, cerrar las posibilidades absolutas de créditos de Chile, no promueva, no crea una conciencia, ni se expresa en una opinión nacional generalizada.

El comercio cierra hace 20 días, o hace un mes, porque se dijo que había muerto, asesinado por carabineros, un comerciante en Magallanes. Un hombre a quien yo conocía, que tenía una hemiplejía, o sea, que había tenido accidentes vasculares, dos infartos, y que murió de un infarto. Y a pesar de que la autopsia la hizo el médico legista que concurrió -lo que no debiera haber aceptado jamás un médico- concurrieron médicos políticos a ver la autopsia yo funcionario o médico legista no acepto, porque el trabajo de profesional no puede estar sometido al control de médicos políticos.

Fueron siete médicos y se llegó a la conclusión de que había muerto; y punto. Sin embargo, se paró el comercio de Santiago y de todo Chile. Pero, no se para el comercio cuando 100 mil obreros se reúnen aquí o trabajadores y empleados para expresar su protesta por lo que ocurre en Francia contra el cobre, no; se para el comercio y se vuelve a parar para defender un señor Villarín que está creando políticamente una situación de caos en este país. Y que la justicia, que no siempre acoge a nuestras querellas lo acaba de

declarar reo. Tan clara es la actitud del señor Vilarín; pero el señor Villarín también plantea en sus puntos de vista, la Papelera. No plantea lo de la Kennecott, plantea la Papelera, con una política nacional, claro, que...

Bueno, compañeros, terminemos con esto.

Yo no voy a quebrar la Papelera, ni yo me voy a apropiarse de la Papelera.

Si yo y el Gobierno hubiéramos tenido un propósito torcido, la Papelera en este momento estaría liquidada.

Pero, sería un error, desde el punto de vista industrial, y desde el punto de vista político sería una estupidez mayor. Yo creo que a mi edad no me puedo permitir hacer estupideces y mucho menos cometer un atentado contra el país, en un factor económico importante.

Así es que ustedes pueden tener la seguridad de que van a seguir trabajando, y que la Papelera va a tener de acuerdo con los estudios que hagan nuestros técnicos, los reajustes de precios que estimemos convenientes y necesarios, tal como ocurrió en todos los gobiernos. Los gobiernos solicitaron demanda de fijación de precios y los gobiernos resolvieron. Nosotros resolveremos con el criterio nuestro, oyendo los antecedentes que tiene que entregar la empresa, y con mayor razón que pueden entregar ustedes, compañeros.

Pero, también tienen que pensar ustedes que este país, administrativamente, es tan malo que no tiene un Instituto de Costos por, ejemplo, entonces nos encontramos con que en DIRINCO no hay un Instituto de Costos del Estado.

Nosotros hemos tenido que recurrir en el caso concreto de la Papelera y en presencia de Jorge Alessandri, se lo dijimos, hace tres meses, a técnicos de la Universidad de Chile y de la CORFO, y en presencia de Jorge Alessandri, cuando discutimos eso. (Les advierto que yo soy un amigo personal de Jorge Alessandri, por eso no hablo de don Jorge, hablo de Jorge Alessandri, porque tengo derecho a hacerlo).

Y conste que hemos conversado con Jorge Alessandri hace mucho tiempo, y hemos conversado con el respeto que se le debe a un hombre que ha sido Presidente de la República y que además ha dirigido una empresa que es la más importante de este país.

Pero ustedes tienen que entender que si nosotros hemos dicho en un Programa que queremos nacionalizar los monopolios no podemos excluir el monopolio papelerero ¿verdad? Y luchamos por eso, luchamos por un camino absolutamente legal. Y no vamos a utilizar el camino de los precios para quebrar la Papelera. Yo creo que eso les interesa a ustedes, y que esto es rotundo y categórico.

No vamos a usar el camino de decirle a los compañeros que trabajan en los predios madereros, que dan la materia prima: "¡párense, y se acaba la Papelera!" No señor, tenemos fuerza para hacerlo, pero no lo vamos a hacer. Nosotros queremos que se entienda que la Papelera debe ser el gran núcleo aglutinante del gran complejo nacional de la pulpa, la madera y el papel.

En este país, no ha habido nunca una política nacional sobre la madera. Ustedes, obreros papeleros, tienen la obligación de saber cómo viven los compañeros trabajadores de los aserraderos. Como viven los compañeros en la zona fronteriza.

Yo estuve la semana pasada en Neltume; ustedes deben tener conciencia que ahí, por ejemplo, cuando esto estaba en manos de patrones particulares, había un trabajo estacional para los trabajadores; trabajaban tres, cuatro meses al año y con lo que ganaban tres-cuatro meses al año tenían que vivir el año entero. Sin posta médica, aislados durante ocho meses de la ciudad más próxima. Sin posibilidad ninguna, no hay un local, sin casas, viviendo en "rucas", prácticamente. Sin un lugar para reunirse. Sin un amplificador para oír música. Sin una radio central para el pueblo. ¡Para qué hablar de televisión! Sin un teatro; hay gente que nunca ha visto una película. Y Neltume está a la altura de Curacautín.

Entonces, compañeros, nosotros hemos mirado todo el proceso de la madera en Chile, porque este país no puede seguir viviendo de la exportación de cobre. Y la exportación de pulpa, madera y papel, puede darle a este país, 300, 350 millones de dólares de ingreso.

No será ni a dos años ni a tres años. Pero, que debe empezar ahora con las inversiones y nosotros queremos hacer en la zona de Neltume una planta para celulosa.

Entonces, cuando nosotros queremos que la Papelera forme parte de este complejo no estamos pensando, compañeros, en ir contra los accionistas de la Papelera, ni mucho menos contra los trabajadores, estamos pensando que esa organización es muy importante para poder crear esta otra organización que es una cosa con un criterio distinto, frente a una empresa privada, que tiene por esencia ganar, queremos una empresa que sea el motor de un gran proceso.

¿Por qué la Papelera no propició esa política? Porque no la ha podido propiciar pues compañeros, porque es una empresa privada y nosotros hemos tenido que invertir en Neltume en el complejo maderero en general, y después vamos a tener que invertir muchos miles de millones. Porque, además, hay que reforestar, porque hay que llevar un médico, porque hay que llevar maestros, porque hay que darle a la gente condiciones mínimas de vida, compañeros.

Piensen ustedes qué hacen las compañeras de los obreros de los aserraderos, cuando 8 meses al año no pueden bajar a Temuco. Fíjense ustedes compañeros, fíjense ustedes en la gran demanda de las compañeras; una máquina de tejer, una máquina, era la demanda de las compañeras. Les mandé cuatro. También, es primera vez en la Historia de Chile que va un presidente a esa parte.

Pero, fíjense en los problemas que se crean. Hemos creado este complejo maderero, pero resulta compañeros que los compañeros mapuches reclaman hectáreas y hay una contraposición entre obreros madereros y mapuches, y hay que nombrar un gran tribunal, etc. Entonces, no le quiero sacar el cuerpo, quiero que entiendan compañeros, que para nosotros el problema de la Papelera no es el problema de los accionistas.

(PREGUNTA UN OBRERO)

PRESIDENTE: Por eso, les digo, no es el problema ese y por lo tanto ustedes pueden tener la seguridad que mientras yo sea presidente, nunca utilizaremos el resorte de Los precios para quebrar la Papelera.

(PREGUNTA UN OBRERO)

PRESIDENTE: A ver, díganme ustedes los problemas que se plantean. Perdonen, pero aquí vienen a informarme: dos supermercados asaltados; ¡claro! el comercio cierra ilegalmente, promueve dificultades,

la población no tiene que comer: asaltan los supermercados. ¿Quiénes los asaltan? Son los partidos de la Unidad Popular, no, porque yo lo he dicho hasta el cansancio, por radio, que no lo hagan, pero es la gente. Imagínense que todo esto se generalice, compañeros, imagínense que esto se generalice. Entonces, ustedes tienen que mirar el problema de la Papelera, en el conjunto de los problemas que está viviendo este país, compañeros, ¡Ustedes son trabajadores!

(PREGUNTA UN OBRERO)

PRESIDENTE: Esa, se la estoy dando yo, muy claro.

(OBRERO INTERRUMPE)

PRESIDENTE: No, yo voy a hacer le proporcionen en DIRINCO todos los antecedentes en que se han basado para fijar un alza de precio de un 93%.

(OBRERO INTERRUMPE)

PRESIDENTE: Yo le daba una explicación al compañero. DIRINCO es un mal servicio. Recibimos un pésimo servicio. Ha mejorado algo, pero todavía es un mal servicio, razones: en DIRINCO faltan, por lo menos, 500 u 800 funcionarios más para que DIRINCO actúe como debe actuar. Necesita técnicamente, compañeros, mejorar. Por ejemplo, ¿qué puede hacer DIRINCO en la provincia de Colchagua? ¿Saben Uds. cuántos funcionarios tiene DIRINCO en Colchagua? Dos, en la provincia. ¿Saben Uds. que el Director de DIRINCO no tenía automóvil, el Jefe provincial de DIRINCO no tenía una camioneta? ¿Saben Uds. que en provincia no hay ningún funcionario de DIRINCO que tenga un medio de locomoción? ¿Qué precios va a controlar? ¿Qué va a hacer ese pobre funcionario en Colchagua o en Iquique, compañeros, donde hay un solo funcionario de DIRINCO? Yo por eso les digo, que hay que conocer los problemas.

DIRINCO ha hecho un esfuerzo extraordinario, y ha mejorado bastante, pero fijar todos los precios que se necesitan, porque son cientos, son miles de precios.

En un país compañeros, en que no ha habido un presupuesto de divisas, en que la Empresa Papelera dice, por ejemplo: "nosotros necesitamos comprar tales cosas", nosotros tenemos que saber ¿por qué esto, para qué es esto y a qué precio esto? Comprado en el extranjero. Porque tenemos que darle los dólares ¿Por qué, compañeros? Porque nosotros hemos comprobado, por ejemplo, que, en algunos laboratorios químico-farmacéuticos, piden -voy a poner ejemplos para que lo entendamos- 10 dólares para comprar un kilogramo de aspirinas, y resulta que el kilogramo de aspirinas vale dos dólares; y otro laboratorio pide 20 dólares para comprar el mismo kilogramo de aspirinas, y un kilogramo de aspirinas vale dos dólares.

Algunos de ustedes, habrá tomado, o habrá oído lo que se llama Valium ¿no?; bueno el Valium, la droga Valium, el kilogramo vale 375 dólares ¿Saben ustedes, que siete laboratorios han pedido comprar el Valium y el precio que según ellos es el del Valium va desde 6 mil dólares el kilogramo, al más bajo que es 1.800 dólares el kilogramo, cuando el precio, nosotros sabemos que es 375 dólares?

¿Qué significa eso? que dejan dólares afuera, compañeros ¿verdad? que después los traen y los venden en la bolsa negra. Entonces ellos no ganan en su negocio de vender productos químico- farmacéuticos. Lo que hacen en el negocio es especular con la moneda. Esto no lo hace la Papelera, claro que no lo hace, porque es una empresa distinta, es una de las empresas más importantes del país, pero, esta empresa

para adquirir créditos necesita el aval del Estado. Entonces, el Estado tiene que imponerse estrictamente, y a fondo, cómo marcha esa empresa y cuáles son los niveles técnicos, porque el Estado ha ayudado muchas veces a la Papelera ¡pero muchas veces! Ha ayudado a los particulares. Entonces uno se pregunta ¿y por qué no se ayuda, mejor, a una empresa del Estado? ¿Por qué la Papelera no puede ser una empresa mixta, si queremos impulsar un gran desarrollo de la empresa, la celulosa y el papel? ¿Por qué ustedes van a pensar primero que se van a perjudicar, y, en segundo lugar, aunque se perjudicaran ¿por qué el problema de ustedes personal, va a primar sobre el problema nacional? ¿Acaso yo no he usado este mismo lenguaje con los trabajadores del cobre? Yo me he enojado muchas veces, públicamente, con mis compañeros de Chuquicamata. Por primera vez en la historia de Chile un Presidente está 5 horas discutiendo con los trabajadores de Chuquicamata un Pliego de Peticiones y fui a convencerlos, compañeros, que no presentaran un Pliego típicamente economicista, y les di algunas fórmulas y les puse ejemplos, escribí en una pizarra, hice cálculos, que iban a sacar más, de acuerdo con mis fórmulas en relación, claro, a la producción.

Prefirieron el otro, el pliego tradicional, compañeros, alrededor del 50% de reajuste. Epílogo: subir los precios de la Papelera, 60% de reajuste; epílogo: subir más el precio de la Papelera.

Y en el caso del cobre igual, con una diferencia, que por último aquí le podemos dar el precio que queramos a la Papelera, para arriba hasta donde lleguemos; el precio del cobre no pues compañeros porque lo fija el mercado internacional.

Entonces, si los compañeros quieren en lugar de un 20% un 30% de reajuste, quieren compañeros ¿no? un 200% de reajuste, llega un momento en que los costos internos de producción están más altos que el precio internacional del cobre. Entonces, los compañeros obreros, que lo entienden todo, tienen que preocuparse también de los problemas generales del país, y entender, por ejemplo, la inflación. ¿Ustedes creen que por gusto nosotros vamos a aceptar la inflación? No, tiene causas externas e internas. Entre las causas externas está el cobre ¿Por qué? Porque la única entrada que tiene este país para tener dólares, es el cobre, Y un poquito ustedes, la Papelera, muy poco, la Papelera, también exporta, dos o tres industrias. Pero el 75% de los ingresos de divisas es el cobre.

Y resulta, compañeros, que en el Gobierno del señor Frei, el cobre valía 59 centavos la libra en el año 1970, y nosotros no alcanzamos un promedio de 49 centavos la libra. Hemos dejado de percibir 175 millones de dólares menos el año 1971 y este año produciendo más cobre vamos a obtener menos entrada en el precio internacional del cobre.

¿Y quién fija el precio internacional del cobre? El mercado del cobre.

¿Y quién maneja el mercado del cobre? Estado Unidos.

¿Por qué? Porque si Estados Unidos tira 100 mil toneladas, 50 mil toneladas de sus reservas estratégicas, baja el precio del cobre.

Entonces, estos son los problemas que no pueden dejar de entender los obreros.

Ahora, este es un Gobierno de ustedes, compañeros, aunque no piensen como nosotros, porque, por último, ustedes tienen que tener un sentido de clase. Ustedes no solo no son accionistas de la Papelera. Ustedes son obreros, son trabajadores, la mayoría. Los técnicos, muchos técnicos creen que, porque son

técnicos, no son explotados; se equivocan, son explotados como los obreros. Yo soy también un profesional, compañeros, con la diferencia que soy un Presidente, y he sido el único Presidente y el único político, que, siendo un técnico, he hecho vida política y gremial. El señor Frei no fue nunca Presidente del Colegio de Abogados, ni el señor Alessandri fue Presidente del Colegio de Ingenieros. Yo fui cinco años Presidente del Colegio Médico. No porque era socialista sino porque sé Medicina Social y he dado las grandes luchas gremiales de este país.

Entonces, compañeros, yo les planteo a Uds. cosas muy concretas, porque el tiempo avanza, quiero oírlos a ustedes, pero también quiero que sepan lo siguiente.

Primero que es lo que les interesa a Uds., este Gobierno no va a quebrar la Papelera ¿Estamos de acuerdo? Está claro ¿no?

Segundo este Gobierno no va a buscar caminos torcidos para apropiarse de la Papelera ¿Está claro?

Nosotros seguiremos luchando para crear conciencia de que la Papelera debe formar parte de un gran consorcio. ¿Cuándo? cuando cambien las circunstancias, cuando Uds. mismos se convenzan, cuando haya un clima distinto que será difícil de alcanzar en el caso de la Papelera, porque se ha hecho un problema político de la Papelera.

¿Cuál es el problema político? Que nosotros queremos controlar la Papelera para que no haya papel para las imprentas.

No señor, hemos presentado un Proyecto de Ley para que el papel sea distribuido por el Colegio de Periodistas y las Empresas. Y no ha sido aceptado. Tercero: cuando discutíamos, y lo discutimos, inclusive, con el señor Alessandri, cuando discutíamos que la Papelera podía ser una empresa mixta. En un momento determinado se nos ofreció a nosotros el 33% de las acciones de la Papelera. No el señor Alessandri, pero se nos ofrecieron, no quisimos eso nosotros porque era ir a contrapelo. Nosotros pudimos haber comprado acciones en la Papelera, en la bolsa, subrepticamente, y allí en lugar de tener el 10% que tenemos, podríamos tener el 40%. No lo hemos hecho, porque hay un problema político, que no queremos soslayar ¿verdad?

Entonces, compañeros, no se trata de eso; la gente de este país está equivocada, no se trata que nosotros queremos la Papelera para no darle papel a "El Mercurio", para cerrar "El Mercurio", compañeros, tenemos otros caminos, pero, también, sería un error político, por eso no lo cierro, lo cual no impide que diga que "El Mercurio" es el centro de la sedición, basta leer "La Segunda". Sin embargo, no lo hemos hecho, lo que prueba hasta dónde llega la libertad en este país.

En el caso concreto de ustedes, reclamen el derecho de estar informados ustedes, reclamen participación en el directorio de la Papelera, para que conozcan el manejo interno de la Papelera. Midan las diferencias de salarios y sueldos que hay en la Papelera. Vean cuánto ganan algunos directivos de la Papelera, y vean los promedios que ganan ustedes obreros. Vean que gastos son extra-Papelera, dedicados a otro tipo de propaganda. Para eso reclamen participación ustedes en el directorio.

PRESIDENTE: ¿Qué cosa hace Ud. compañero? ¿Qué cosa es Ud.?

TRABAJADOR: Soy técnico, contador.

PRESIDENTE: Técnico contador, gracias.

(HABLA UN TRABAJADOR)

Claro, lamentablemente, compañero de la...que... (UNA VOZ HABLA DESDE LA DISTANCIA; NO SE LE ENTIENDE) lo que voy a leer y lo voy a hacer estudiar.

(INTERVIENE LA VOZ)

Pero, ustedes tienen que también, compañeros, entender o darse cuenta de que el problema de la Papelera se ha convertido en un problema político.

Qué bueno habría sido que en un momento determinado los trabajadores de la Papelera hubieran dicho: "Señores, nosotros defendemos nuestras fuentes de trabajo, por esta, estas otras razones. No tenemos nada que ver en el problema político de la Papelera", Pero, aparecen muchas veces los trabajadores participando a través de uno o dos de sus hombres en problemas esencialmente políticos.

Y, nosotros, yo por lo menos, no quiero tomar el problema de la Papelera como un problema político.

Compañeros, en un país en que se nacionalizan los bancos - ¡compañeros! - ustedes comprenden perfectamente bien que con mayor razón se puede nacionalizar una empresa.

Nosotros hemos nacionalizado todos los bancos ¡todos los bancos! Y eso sí que es fuerte para una clase social que siempre tuvo el crédito y el poder del dinero para mantenerse como clase. Y eso lo hemos hecho.

Y, sin embargo, no he querido yo proceder políticamente con la Papelera; ni lo voy a hacer. Lo cual tampoco significa que yo esté dispuesto a aceptar todo lo que los directivos de la Papelera quieran, desde el punto de vista de precios.

Yo tengo que hacer estudiar muy seriamente, por los funcionarios, la realidad de la Papelera.

Ahora, si se han cometido errores, compañeros, yo personalmente haré que la gente que fijó los precios me explique en qué se basó y lo haré una vez que tenga a mi lado un par de asesores, porque usted comprende-, yo no soy contador, el compañero sabe más que yo estos problemas, ¡es lógico! y además yo tengo la honradez de decirlo, claro que sí, en un concepto general, pero no conozco el detalle, para darse cuenta lo qué es la Papelera desde el punto de vista económico-financiero. Hay que meterse a estudiarla- y esto será por lo menos un problema de dos meses. Pero eso no es el caso actual.

El caso mío era el siguiente; Ustedes me entregan un estudio, yo lo recibo, lo voy a estudiar personalmente, lo voy a leer, voy a hacerme asesorar por alguna gente, voy a pedirle al jefe de DIRINCO que me dé las razones, por qué alzó a 93 y no 112 y les diré a ustedes: "Miren, compañeros, de este estudio, yo deduzco que ustedes tienen la razón en esto o no la tienen, o la tienen a medias o la tienen en todo".

Y voy a hablar con ustedes con la misma claridad que estoy hablando ahora. Y esto no va a hacer de aquí al próximo año; tiene que ser -digamos- de un plazo breve, serán 15 días, pero ya tienen un punto de partida. Si ese punto de partida no les satisface a ustedes o está bien lo podemos ver. Pero, llegan a un punto de partida, se ha elevado su pedido a 112 la dirección de la Papelera, se ha elevado a 93.

Bueno, le daremos qué razones justificaría el que se elevara un 93 más o se mantuviera en 93. Este es el problema.

Además, compañeros, quiero decirles a ustedes que también se ha buscado para alzar esto algunos caminos indirectos, el compañero lo sabe, en relación con el dólar, en relación con derechos aduaneros, etc.

Porque no queremos nosotros tirar más masa de dinero a la calle, porque todo esto impacta fuertemente en el proceso inflacionista. Así es que compañeros, les digo a ustedes finalmente, les ruego me excusen tengo los Ministros esperándome ahí, ustedes comprenden que están asaltando locales, esto puede terminar en una balacera, en la tarde, compañeros. Es muy respetable la posición de ustedes, pero, yo tengo que ocuparme del país. Yo me comprometo compañeros, a darles una respuesta en 15 días.

Diga, usted compañero, diga nomás.

¿Qué cosa es Usted?

(NO SE ESCUCHA CLARAMENTE LA RESPUESTA)

Mayor razón para que me preocupe, porque según los cálculos que dice el compañero salieron 130, no veo porqué le han dado 93.

(HABLA UN TRABAJADOR).

PRESIDENTE. Por eso es que tendría que estudiar a fondo eso, por qué dice que no puede la empresa, y por qué los funcionarios de DIRINCO dicen que puede. Porque ellos tienen que haber hecho la proyección de alza de precios tomando en cuenta el alza del costo de la vida y los reajustes.

Ellos ya lo estudiaron. Ellos ya lo han estudiado. Pero el problema es estudiarlo con una imparcialidad tomando en cuenta que es conveniente que los compañeros miren este proceso general del país, no solo el proceso de la Papelera, porque aquí hay doce empresas donde la mentalidad ha sido distinta. Una de ellas es CRAV; con ellos también conversé, los compañeros allá son accionistas, no son como Uds., a pesar de que también se ha abierto un fondo porque los empleados y obreros son accionistas. Yo estoy en contrario a eso, a no ser que sea una sociedad de autogestión, que es diferente, pero, hacer de los obreros accionistas, me parece que es hacer pequeños capitalistas, al servicio de los grandes capitalistas.

El caso de CRAV, por ejemplo, los compañeros tienen sus acciones y defienden sus acciones, defienden sus intereses. Pero, resulta que de remolque llevan el 51% de los otros que no son obreros. Entonces, cada conquista de CRAV está destinada a favorecer al 51% que no trabaja, sino que son directivos de la empresa. Y se reparten las utilidades.

(HABLA UN TRABAJADOR)

No, yo no les voy a dar planificación de estudios, yo voy a hacer estudiar los antecedentes de DIRINCO y el estudio de Uds. ¿verdad? Y los voy a reunir para decirles: "Miren compañeros, en esto discrepamos, en esto estamos de acuerdo. Aquí no hay error, aquí hay error. ¡Y van a estar ustedes! Y ustedes designarán a un par de compañeros, para que vean el detalle.

No me voy a poner a discutir con 25 personas aquí, de problemas técnicos. Yo me comprometo y creo que es bastante, a que Uds. tengan acceso a los datos de DIRINCO, me parece bien, pero, aquí.

(INTERRUMPE UN TRABAJADOR, NO SE ENTIENDE LO QUE DICE AL PRESIDENTE)

PRESIDENTE Dígale a los compañeros trabajadores lo que he dicho yo muy claramente, que yo no pretendo ni atrapar me -empleo un término deliberadamente poco elegante- ni atrapar me de la Papelera, ni quebrar la Papelera. Sigo creyendo que la Papelera debe pasar al Área Social, pero que eso será producto de una Ley o cuando las circunstancias lo permitan, y también les he dicho una cosa muy clara, que para que una empresa pase al Área Social y rinda, es fundamental que sus trabajadores tengan conciencia de lo que eso significa y estén esencialmente de acuerdo.

Qué sacaríamos nosotros compañeros con tener la mayoría de las acciones de la Papelera, si tuviéramos la resistencia de Uds. o si acaso ocurriera como ocurrió por ejemplo en Chuquicamata que los obreros creen que son dueños de Chuquicamata, y entonces se dan el lujo de tener, a pesar de que Chuquicamata es una empresa nacionalizada, se dan el lujo de hacer 32 paros después de un arreglo a través de un Pliego de Peticiones. Y, fíjense Uds., que con los 32 paros que han hecho en este año, ya tenemos perdidos 16 millones de dólares.

Imagínense ustedes que podríamos haber comprado la Papelera entera, con 16 millones de dólares, o haber levantado una Papelera ya ven ustedes, este no es problema de ahora. En el Gobierno de Frei, el año 1970, Chuquicamata dejó de ganar 37 millones porque hubo 62 paros.

Entonces este problema es muy difícil. Es muy difícil la lucha nuestra, compañeros, porque yo no puedo utilizar medios represivos, yo no puedo balear a los trabajadores. Tengo que apelar a su conciencia.

Por eso digo a mí me interesaría, ojalá tengamos tiempo, no solo analizar este problema, sino que un día conversar, qué es la política, porqué nosotros pensamos que la Papelera debe ser la base de la gran política, cómo no ha existido nunca en Chile una política nacional de la celulosa y del papel, cómo no ha existido nunca en Chile una política de reforestación, cómo están distribuidas las riquezas básicas del país, los bosques de araucarias los bosques naturales chilenos, no queda nada. Cómo por ejemplo los mapuches, compañeros, están haciendo durmientes de árboles que para poder ser explotados necesitan 100 años y pierden el 60% al año. El Ministro de Defensa me necesita urgente.

Hasta luego compañeros.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS en el acto de Constitución de los Consejos de Administración de El Teniente,
Andina y Exótica (Salón Toesca de La Moneda 17 de octubre 1972).⁹⁶

Ya Sergio Faivovich y Bernardo Vargas han destacado la trascendencia que tiene este acto a que involucra el derecho que este Gobierno entrega a los trabajadores para su participación, sobre la base de la expresión democrática de ellos al elegir sus representantes en los Consejos de Administración de las empresas cupríferas, es decir, en lo más importante, significativo y trascendente de la economía nacional.

⁹⁶ OIR

Deseo, por cierto, señalar también que este Gobierno se ha interesado y ha patrocinado la presencia activa en los Consejos de Administración de los representantes de las Fuerzas Armadas. Y por eso le he pedido al General Claudio Sepúlveda que estuviera en la mesa que preside este sencillo acto.

Es importante señalar también esta determinación del Gobierno porque vincula a nuestras Fuerzas Armadas a las empresas estratégicas, que son fundamentales y esenciales en la defensa nacional, considerando esto en la amplia acepción de la palabra, y no solo en la seguridad nacional o la integridad territorial, constituye asimismo una manera de vincular a los trabajadores con otros trabajadores. Las Fuerzas Armadas son el pueblo con uniforme.

Deseo, a los que asuman la responsabilidad de dirigir las empresas, por cierto, éxito en su gestión, porque es el éxito del país.

Lamentablemente -para mí- este que debiera ser un día extraordinariamente grato, no lo es. Y no lo es, precisamente, por lo que ha sucedido en el cobre. Creo que la única manera que cambie, es razonar frente a los trabajadores, es diciendo la verdad y analizando la responsabilidad de lo que ha pasado en este país.

Huelgas en el cobre

¡Qué distinto sería si el proceso revolucionario pudiera haber afirmado rotunda y categóricamente que habíamos aumentado, si no en forma apreciable, por lo menos, en un porcentaje justo y necesario nuestra producción!

¡Qué extraordinariamente aleccionador habría sido que le hubiéramos podido decir nosotros al país - cuando recibimos una lección, que algunos no entiende, de solidaridad internacional- que estábamos a la altura de esta solidaridad!

Nunca en la historia de un país latinoamericano, que nacionalizó una riqueza, y que por hacerlo tuvo dificultades como nosotros, como Chile, la expresión de comprensión, apoyo, de vastos y amplios sectores, gobiernos y trabajadores, organismos de trabajadores, Congresos, declaraciones de estudiantes e instituciones específicamente de trabajadores mineros.

Nunca, no ocurrió por cierto con México, el año 1938, porque eran condiciones muy distintas ni ocurrió con Cuba, porque la situación es diferente. Nunca, por ejemplo, como hoy, y el tiempo avanza, un pueblo tuvo, siquiera, este apoyo moral de entidades y organismos de los países capitalistas desarrollados o en vías de desarrollo, y, además, la amplia solidaridad de los países socialistas.

Y no hemos estado a la altura de esto. Hoy, hay una huelga parcial, en una planta de concentrado, en Sewell. Hace cuatro días en plena sedición, había otra huelga parcial por un problema de bus, en Sewell.

Hoy, están en Chuquicamata los supervisores diciendo que si se vota o no se vota el apoyo a la huelga sediciosa y al paro sedicioso que están empujando en este país.

Chuquicamata, después de haber arreglado a tiempo y haber obtenido un reajuste, muy superior al promedio, infinitamente superior al promedio que ha recibido el resto de los trabajadores, ha tenido treinta y dos paros parciales, lo que ha significado ya al país una pérdida de catorce millones de dólares.

¡Cuántas guarderías infantiles! ¡Cuántos hospitales! ¡Cuántas empresas! ¡Cuántas industrias! ¡Cuántas viviendas! ¡Cuántas instalaciones de alcantarillado para poblaciones marginales, o agua potable habríamos podido hacer con los 14 millones de dólares!

¡Qué penoso es tener que decir estas cosas, cuando debería ser este día de emoción patriótica y de gran contenido!

¡Y no lo es, compañeros!

¡La falta de un trabajo político, de una respuesta moral política, integral de los trabajadores, habría detenido la impudicia osada de los supervisores!

Pero, cuando los trabajadores se declaran en huelga, por "quítame allá estas pajas", no tienen autoridad para decir a los supervisores: "No se declaren en huelga ustedes".

Este lenguaje no es usual, pero, yo no soy un Presidente más, ni estoy aquí para buscar aplausos ni estoy aquí para callar. Estoy aquí para que saquemos una lección.

Cuando un país vive, como vive Chile, esencialmente, del cobre, por lo menos, los que se dicen revolucionarios deberían tener conciencia de lo que significa decirse revolucionario y ser trabajador del cobre.

Ser trabajador del cobre es un privilegio, no solo porque tiene situaciones mejores que el resto de los trabajadores sino porque es un privilegio patriótico el poder decir yo trabajo, laboro en una faena, de la cual depende en esencia el progreso de mi Patria. Y eso, por desgracia, no lo entienden muchos.

Ser trabajador del cobre implica una responsabilidad extraordinaria, que se acrecienta cuando desde todos los rincones del mundo se expresa este apoyo moral, que va a ser mucho más necesario, porque la lucha con el imperialismo comienza recién.

Yo me he leído los diarios; pueda ser que haya una condenación equivocada de los trabajadores del cobre a la actitud de los supervisores ahora.

No he leído en los diarios un pronunciamiento sección por sección, sindicato por sindicato.

Falta conciencia política

Ahora, frente a la agresión que recibe Chile de los sectores reaccionarios del país, los que creen que este movimiento tiene algo de reivindicaciones gremiales, o no quieren ver las cosas, o no saben en qué país están viviendo. Este es un movimiento esencialmente político, con el fin de lograr éxito, de paralizar el país, de derrocar al Gobierno que dicen que es de Uds., y que lo defienden con esta inconsecuencia que he señalado.

Aquí tengo -no lo voy a leer porque es demasiado largo- el trabajo voluntario de la juventud, realizado en estos días, frente al silencio de organizaciones poderosas de trabajadores:

-Servicio Nacional de Salud, 350 voluntarios. Movilizaron 400 mil kilos de leche.

-Estación Alameda, Patio San Borja, 250 voluntarios. Descargaron 297 toneladas de arroz. Los magnates descargan 5 carros diarios. Los voluntarios descargaron 11 carros.

No aplaudamos compañeros, aprendamos, la lección.

-Estación Ñuñoa, 120 voluntarios. Descargaron 120 toneladas de azúcar.

Además, hay participación de abastecimiento popular. Día domingo, día lunes, día martes. Ojalá no lo olviden, compañeros. ¡Qué buena respuesta! ¡Qué extraordinaria respuesta! ¡Qué gran lección!

Un día dije, en una improvisación, que en este país cada estudiante debe ser un trabajador, cada trabajador un estudiante.

Me da la impresión de que los estudiantes entendieron. Lamentablemente, los trabajadores no han entendido. Les basta con entender cuál es su pliego y el porcentaje de aumento que van a tener. Pero no han estudiado lo que representa para Chile la riqueza que está en sus manos; cómo esencial, fundamental, básicamente, depende Chile de Uds.

Cómo Uds. tienen la obligación de usar el ingenio frente a las dificultades que hemos tenido y podremos tener, frente a los repuestos.

Cómo debe haber un concepto y una conciencia de trabajadores del cobre; y no como trabajadores de las minas, de la fundición o de otros departamentos o secciones.

Cómo, lo que ocurre en Chuquicamata, tiene que interesarle al compañero de El Teniente, o al de La Andina, o al de Exótica.

Cómo deben entender, compañeros, que para defender a Chile es indispensable que aumentemos nuestras exportaciones, porque no tenemos un dólar, ni aun "raspando la olla".

Cómo tienen que darse cuenta, que, si acaso baja el precio del cobre en el mercado internacional y suben los costos internos, puede llegar un momento en que se produce un desnivel entre el costo de producción y el precio de venta, cosa que ya ha ocurrido -en algunos meses- en algunos de nuestros minerales.

Cómo es posible pretender, que, porque el cobre es esencial para el país, y por lo tanto palanca de presión, los trabajadores del cobre tengan que tener reajustes sideralmente más altos que el resto de los trabajadores.

Cómo no darse cuenta, si tienen cultura suficiente para ello, que en una etapa como la nuestra no sacamos nada con tener más billetes, si acaso no hay bienes que comprar.

Cómo no interesarse por saber que es el presupuesto de divisas de un país; darse cuenta de ello, es darse cuenta de que nosotros -entre otras cosas- tenemos un déficit de 200 millones de dólares este año; de que la única manera que tenemos para salir adelante este año y los próximos, en que el déficit será mayor, es produciendo más para exportar, y el cobre es un gran camino, como lo es el hierro, como lo es el acero, como debe serlo la celulosa, la pulpa, el papel.

Y por eso es que nosotros hemos querido nacionalizar la Papelera. No por quitarle el papel a los diarios, sino sencillamente para hacer el gran complejo de la celulosa, de la pulpa y el papel, porque eso nos puede

permitir, al cabo de 3, 4 o 5 años, exportar 300 millones de dólares adicionales a la exportación que tenemos.

Cómo no entienden algunos compañeros, que, si hay en un país un porcentaje de trabajadores, alguno de los cuales ni siquiera tienen trabajo y su dosis diaria de alimentación es super deficiente, mientras algunos compañeros -y me lo han dicho a mí, que soy médico- están insatisfechos con una ración per cápita de carne de vacuno, de carne de ave, de carne de cerdo, que está más allá de los promedios internacionales.

Cómo no entender que no todos los trabajadores tienen la posibilidad de tener esta ración.

Lo que más me ha golpeado y me ha dolido, como compañero de Uds., es ver que todavía no tenemos una conciencia política ni un nivel de responsabilidad política, para entender lo que significa el proceso que estamos viviendo y la responsabilidad que cada uno debe asumirlo cada uno de los que se dicen trabajadores revolucionarios, sean o no de la Unidad Popular.

Pocas veces he oído planteamientos que impliquen la presencia creadora de los trabajadores, de los técnicos. Y eso también es una gran falla.

En otras empresas, en otras industrias, han surgido sugerencias importantes. Inclusive en la CAP, acaban de generar el procedimiento que debe rendir en escala industrial.

En resumen, compañeros, nos falta mucho, demasiado. Y en el sentido de solidaridad, yo nunca oí a ningún trabajador de la Gran Minería del Cobre, preocuparse del pirquinero, preocuparse de que ese pirquinero no tenía previsión.

Compañeros, todavía no hemos promulgado la ley; lo vamos a hacer la próxima semana; la ley que da previsión a los pirquineros por primera vez en la historia de Chile, y ellos son trabajadores mineros como Uds.

Si los trabajadores tuvieran la conciencia de clase que deben tener, se hubieran ubicado en un nivel de superior de responsabilidad más allá de las fronteras políticas partidarias, o de las apetencias directivas y sindicales, para oponerse a la prepotencia de los supervisores, es probable, es casi seguro, en un 80% que se arregle este conflicto.

Pero si se arregla, es legítimo, es aceptable, que, si se arregla de aquí a 15 días, los supervisores vuelvan y aquí ni ha pasado nada. No es necesario imaginarse, que por lo menos debe haber una sanción moral de parte de Uds. ¿no? Sería para nosotros una seguridad pensar que, con la conciencia de los trabajadores, la ausencia de los supervisores, por último, no podía significar un daño irreparable.

Pero tampoco soy un hombre que calla lo que está viendo. Este país va a necesitar mucho más sacrificio. Este país para romper la dependencia exterior todavía tiene que dar grandes batallas. Y para superar, algunos sectores sociales, que siempre lo tuvieron todo y que tratan de recuperar el poder, tendrán que pasar por horas que pueden tenernos al borde de la guerra civil, como éstas que estamos viviendo.

¡Qué bueno habría sido poder decirles a los profesionales -ustedes- nosotros hemos hecho esto por Chile!

¿Y ustedes, qué están haciendo ahora, con qué derecho pretenden parar ustedes los hospitales, con qué derecho ustedes, señores ingenieros, ustedes ingenieros chilenos, que tuvieron la indignidad de aceptar

durante años, años y años, que los norteamericanos tuvieran los cargos superiores y ustedes no llegaran nunca a conocer el fondo de los planes de ingeniería, a determinarlos ni aun a conocer las investigaciones geológicas?

¡No se lo pueden decir es una lástima!

Necesitaban esa lección.

Este es un proceso revolucionario. Lo he dicho muchas veces en público: las minas de cobre no son de ustedes, son del pueblo de Chile. Son de ustedes en cuanto ustedes forman parte del pueblo. Pero no son las minas para el aprovechamiento y las ventajas de los trabajadores del cobre, sean obreros, técnicos, profesionales o gerentes. Y mis compañeros, los de la Unidad Popular ¡ellos sí que tienen la obligación de demostrar en los hechos que entienden bien este proceso revolucionario! Y por eso cuando fui un día a Chuquicamata les dije: los autos blancos que usaban los norteamericanos no los usen por lo menos la gente de la Unidad Popular, y las casas de la Gerencia tampoco las usen. Y tampoco vayan con los autos a farrear a Tocopilla o a Antofagasta. Y por eso establecimos los mejores jardines infantiles o guarderías donde estaba la casa del gerente, y entregamos la Casa de Huéspedes como una casa de la cultura.

Pero, compañeros, estamos empezando a vivir una etapa. Este es el primer y más duro enfrentamiento, que no ha terminado, que puede venir por oleadas. La única respuesta es la unidad férrea de la clase obrera, es el entendimiento de mutuo respeto entre el técnico y el profesional con conciencia social y el obrero. El obrero para pensar que debe ser un técnico, aunque no haya pasado por la Universidad. Y el que pasó por la Universidad pensando que tuvo mucha suerte y que el título profesional no le da jerarquía intelectual muchas veces, ni menos moral. Pero, fundamentalmente, unidad de la clase obrera, unidad permanente, no quebrada compañeros, por apetencias partidarias pequeñas, ni mucho menos pretender hacer de este proceso un proceso en beneficio de determinado partido o determinado grupo.

Yo no estoy para esto aquí. Sé que la victoria de un proceso revolucionario deben administrarla los que participan de la idea y de la concepción revolucionaria, pero es muy distinto el pelear a dentellada viva por "pegas" administrativas sin capacidad idónea para desempeñarse.

Compañeros, yo creo que este es el mejor aporte a este día. Espero que hayan grabado mis palabras, pues las voy a mandar a cada uno de los minerales del cobre.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, AL HACER ENTREGA DE LA TORRE EX-UNCTAD A LA SECRETARIA DE LA MUJER.
Santiago, 18 de octubre de 1972.⁹⁷

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS:

Es para mí un motivo de profunda satisfacción estar esta tarde con ustedes. Y cuando la patria vive horas duras y difíciles nada más reconfortante que remontarse al ayer a través de las palabras de Marta Melo y poder sentir la vigencia de la tradición heroica que emana de la actitud de nuestras mujeres a lo largo de

⁹⁷ OIR

nuestra historia. Y ustedes —como ella dijera— son herederas de esa noble decisión de servir, por sobre todo a Chile y a su destino.

Por eso —repito— que para mí nada es más importante que estar con ustedes y sentir muy de cerca, la conciencia, la voluntad y la decisión que ustedes reflejan y que sé interpretan a millares y millares o centenares de millares de mujeres, que, a lo largo de nuestra tierra, desde el norte árido hasta el sur gélido, desde la costa abrupta hasta la dura cordillera, tienen conciencia que en esta etapa Chile vive un segundo crucial de su destino.

¡Qué importante es que cada mujer, así como cada hombre o cada joven, comprendan perfectamente bien la etapa histórica de la cual somos actores, pero de la cual es y será siempre el gran actor el conjunto de nosotros que es el pueblo!

Nuestro país en su proceso de sucesiva superación fue alcanzando un nivel que le diera a los combates, a la lucha cívica, un real y definido contenido.

Desde hace muchos años los sectores populares, que son vanguardias de la lucha emancipadora levantaron —ante la inquietante expectación de nuestras masas— las ideas cardinales de un programa destinado, esencialmente, a hacer de Chile un país dueño de su destino e independiente en lo económico.

Al margen de los hombres, y señalado ya quién es el actor principal de la historia, reencontramos, así como reencuentran ustedes a las heroicas mujeres del pasado, reencontramos nosotros, aquellos que hicieron posible con el sacrificio de sus vidas, con su dedicación, con su generosidad entregada al combate, la independencia política de Chile y darnos un perfil propio, como país, como nación.

Y siempre con una visión de futuro, mirando más allá de nuestras fronteras, para señalar que además somos ciudadanos de un pueblo continente que es América Latina con características similares, con una raíz racial, con un ansia justa de tener voz de continente para hacerse escuchar con respeto y poder reclamar los derechos que siempre se nos han negado.

Es por ello que es importante insistir en la visión exacta de lo que es este instante que he calificado: un minuto de nuestra historia o un segundo de ella.

Y además qué importante es señalar que este proceso nuestro que es un proceso revolucionario, solo podrá afianzarse y avanzar con la participación activa, consciente y decidida, de la mujer chilena, factor básico en la posibilidad de realizar plenamente la Revolución chilena (APLAUSOS).

Cuando hablamos de revolución no estamos llamando a un toque de arrebato para la violencia innecesaria. Estamos en la necesidad de acelerar un proceso, de cambiar la raíz de nuestra estructura económica, de hacer posible una auténtica convivencia social.

Cuando hablamos de un proceso revolucionario para hacer posible una sociedad distinta, estamos remarcando lo que ya nadie discute y que está enclavado en la conciencia y en el corazón de millones y millones de hombres y mujeres de los distintos continentes, donde están los pueblos como el nuestro, llamados Pueblos en Vías de Desarrollo, pueblos sumergidos, pueblos potencialmente ricos que han vivido y viven el drama de no ser dueños de sus riquezas materiales.

Y si esto es grave en sí, es aún mucho más que los que pueblan estos países potencialmente ricos, sus gentes —en su inmensa mayoría— viven de espaldas al progreso, a la ciencia, viven por debajo de los niveles de existencia mínima a que tiene derecho el ser humano. Países en donde la inmensa mayoría de la gente tiene el drama cotidiano de no saber sí al día siguiente podrá comer, tendrá trabajo, podrán ir sus hijos a la escuela, podrán algún día tener derecho al descanso, a la recreación al techo, al libro o al juguete.

Esta es, en esencia, la realidad que confrontamos y que en los pueblos como los nuestros se expresa en que grupos minoritarios conquistaron el poder, lo ejercieron al servicio de minorías privilegiadas y no tuvieron el sentido patriótico y nacional de resguardar para nuestros países las riquezas esenciales que explotadas por nosotros pudieron darnos las posibilidades materiales de elevar las condiciones de existencia de nuestros pueblos.

Y es un hecho no discutido y en este mismo recinto, hace meses, la voz conjunta de los pueblos llamados "no comprometidos", la voz de los países en vías de desarrollo se alzó para destacar que diariamente se hace más distante lo que separa a los países capitalistas industriales de los países en vías de desarrollo, países dependientes, de igual manera que la distancia se hace más larga entre los países dependientes y los países del campo socialista.

Y aquí se dijo cómo en el siglo y en la era de la técnica y la ciencia que hace que el hombre en raudo vuelo llegue a los espacios siderales y converse con los astros, millones de seres humanos no tienen que comer, no saben leer, no tienen trabajo.

Frente a esta dolorosa e inquietante realidad, cuando vemos que a pesar del interés que yo supongo tuvieron otros hombres en este, o en otros países que llegaron al Gobierno, la realidad demuestra que cualquiera que haya sido el régimen en América Latina y en otros continentes, sea un régimen democrático, pseudo democrático, dictatorial castrense, los pueblos dependientes cada vez confrontan más claramente su doloroso sometimiento.

Por eso, como un hecho natural del proceso histórico, nace el movimiento popular chileno; logra la unidad de vastos sectores. Por primera vez en nuestra historia, se une gente que profesan una idea, o un principio, o una doctrina distinta. Laicos, marxistas y cristianos convergen en un programa común. Dan por los cauces legales una batalla. Se triunfa en septiembre, y a pesar de todo lo que quisieron crear como dificultades, logramos el Gobierno el 3 de noviembre de 1970, a pesar que el camino estuvo marcado por la violencia de ellos, y también regado por la sangre generosa del Comandante en Jefe del Ejército, que con su sacrificio hizo posible la definitiva victoria popular (APLAUSOS).

Por ello, antes pudimos haber triunfado. No fue posible por la falta de incorporación de la mujer, activamente, a los procesos políticos. Por la falta de incorporación de la mujer a un pensamiento revolucionario. Deformadas nuestras ideas, creando una concepción distinta de lo que somos y lo que queremos, afianzando sus posibilidades en el temor que sembraron en las sencillas conciencias de millares de mujeres, el Movimiento Popular, tuvo siempre la barrera que aparecía infranqueable de la mujer marginada de estar junto al obrero, al empleado, al técnico o al profesional.

Mecida desde la cuna en prejuicios, muchas veces no logró comprender con la claridad necesaria, que si acaso en el régimen capitalista, en donde la explotación del hombre por el hombre sella la característica

esencial de su injusticia, en este régimen; indiscutiblemente, la mujer es más postergada, es más negada que el hombre del campo, de la usina, de la escuela y el taller.

Basta mirar lo que ha sido nuestra vida. Ahí están los ejemplos señeros de mujeres que demostraron su capacidad.

Pero, ¿cuál ha sido el destino y la vida del gran conglomerado de mujeres chilenas?

Las campesinas: sin otra posibilidad de mirar como futuro el cerco del patrón.

Las obreras: discriminadas en el salario y en el trabajo, nunca llegando a niveles de dirección, siquiera, en los escalones bajos de las empresas.

Cientos de mujeres, llegando tan solo a profesiones, en un número limitado, porque indiscutiblemente la matrícula —sobre todo en las Universidades— ha estado más al alcance del hombre, y siempre se ha creído que determinadas carreras o actividades son patrimonio del hombre y no de la mujer.

En el terreno de los poderes del Estado: un número exiguo de representantes en la Cámara y en el Senado.

En el Poder Judicial, después de tantos y tantos años, después de 160 años, este Gobierno y el compañero Presidente que les habla, firmó por primera vez en la historia de Chile, el nombramiento de una mujer para miembro integrante del Poder Judicial, como miembro de la Corte de Apelaciones de Valparaíso (APLAUSOS).

De la misma manera, en la Administración Pública y, por cierto, también en la actividad gubernativa solo excepcionalmente despunta o aparece una mujer.

Las leyes de previsión social —que hemos modificado— señalaban también su injusticia.

Cuando yo luchara —y lo digo con orgullo— por reformar las leyes del Seguro de Enfermedad, se le otorgó, por ejemplo, una pensión a la viuda que tuviera más de 45 años, solo por un año. Yo comprendo que a esa edad es posible que encuentre otro marido, pero no es muy frecuente (RISAS) (APLAUSOS). Y ustedes lo saben.

Imagínense, limitaciones para la mujer en cuanto al tiempo, en cuanto a los subsidios, de lactancia, post-parto, etc.

Pero, más todavía: limitación jurídica de la mujer. Frente al hombre: la mujer sometida, cercenada por las leyes, sin plena capacidad.

Más todavía; frente a las lacras de una sociedad la mujer sin una protección efectiva.

Más todavía: en un régimen en donde como es dado decir: "la familia es la base de la sociedad", la estructura de la familia no existe en más de un 28%. El vínculo legal que, de derechos, aunque a veces no garantice eternidad en el matrimonio, es un paso que consagra, por lo menos desde el punto de vista legal, seguridad, aunque sea transitoria a la mujer. Y este vínculo no existe en el 28% de la familia chilena. En las clases modestas y en las mujeres humildes, no es el matrimonio la manera más corriente —en este porcentaje— del vínculo hombre-mujer.

Y si acaso, como es lógico, biológicamente exacto, como, consecuencia del cariño y del amor, nace el fruto del cariño y del amor, esta sociedad, en los casos que señalo, consagra derechos distintos para el hijo que nace en el hogar consagrado por la ley, al hijo no concebido dentro de la ley y ahí están los hijos naturales, los hijos ilegítimos, los hijos legítimos.

Qué bueno, es decir, que en un momento duro para Chile cuando la incompreensión se cierne sobre nosotros, cuando desde fuera se nos agrede implacablemente y adentro sentimos crujir la propia estructura institucional, este Gobierno firma —como, lo hiciera yo— hace 6 días un Proyecto de Ley que está ya en el Congreso, para dar igualdad de derechos a todos los hijos nacidos dentro o fuera del matrimonio (APLAUSOS).

Qué bueno es señalar que ya es posible, también, consagrar en ese proyecto de Ley una protección efectiva a la madre soltera, negada socialmente, postergada jurídicamente, perseguida muchas veces socialmente.

Por eso, no es de extrañarse que este Gobierno haya dicho, y sea realidad, que su preocupación fundamental será la mujer y el niño chilenos.

Y se expresa no solo en el respeto a la consideración de la presencia de las mujeres, en muchas y muchas actividades de la vida nacional, que este Gobierno ha estimulado —en un porcentaje mayor que otros Gobiernos, sin duda— en el campo de la administración pública, fiscal, de las empresas privadas, de la educación de la cultura, del Gobierno.

Pero, más que esas expresiones que representan ya en sí mismo una concepción cabal de la capacidad de la mujer similar a la del hombre, ha estado nuestra preocupación para que la gente dirigente de los partidos populares, para que nuestros compañeros que trabajan en el campo sindical, busquen el diálogo con la compañera, con la madre, con la hija, con la hermana, con la amiga, en dar tareas concretas para que la mujer empiece a tomar en sus manos responsabilidades sustanciales que ellas más que otras comprenden y pueden ejercer.

Por eso, cuando en un proceso como el nuestro, con una agricultura limitada, cuando con la política de redistribución del ingreso incorporamos al trabajo a 220 mil jefes de hogar, que representan 600 mil o más consumidores que antes no tenían con qué comprar, cuando la demanda es mayor que los bienes de consumo, y en este caso alimentos, que la tierra chilena siempre entregó, cuando nosotros, a pesar de haber aumentado, con un esfuerzo extraordinario, la suma destinada a comprar alimentos, porque si antes se compraban 200 millones de dólares para traer carne, grasa, mantequilla y aceite, siempre sobre la base de la poca producción de nuestra tierra, el 52% de los chilenos se alimentaba por debajo de lo normal.

Cuando el pueblo irrumpe, se rompen las trabas, el proceso democrático incorpora a millones de personas, lógicamente, las demandas se hacen más fuertes y necesariamente la gente reclama derechos que antes no tuvo.

Trabajadores, hombres o mujeres, quieren libros para sus hijos, salas-cuna, jardines infantiles. Quiere la mujer la posibilidad de tener ella acceso al trabajo, a la recreación, a la cultura.

El pueblo quiere medicina, salud, deporte, quiere que cambie su vida, busca el techo que antes solo lo vio en gente que tenía un nivel económico mucho más alto.

De allí entonces, que, frente a estas demandas en una economía hecha para servir minorías, las mayorías que irrumpen fuertemente a la conquista de lo que antes no tuvieron, crean dificultades internas que se expresan en dificultades de abastecimiento, por ejemplo, y entonces nosotros recurrimos a qué: a la mujer.

¿Quién más que la mujer puede sentir las dificultades de tener lo necesario para su casa, si otra de las características del 80% de las mujeres en el régimen capitalista, de las mujeres que trabajan, que además de trabajar en la empresa, en la industria, el taller, la escuela o el hospital, cuando vuelvan a sus casas tienen que trabajar como dueñas de casa, cuidar de sus hijos y hacer la comida?

¿Quién más que esas mujeres, que todavía en nuestro país tienen la vida sometida de la empleada doméstica, saben la diferencia que hay entre la mesa del poderoso y el hogar del que ella procede?

Por eso cuando apuntan esas dificultades, nace la necesidad y se expresa en la organización de la mujer para que participe plenamente y por eso las JAP. Constituyen las Juntas de Abastecimientos y Precios, una manera de dar tareas concretas y hacer que la mujer tome en sus manos el derecho a que alcance a los hogares modestos lo poco que tenemos y que no puede seguir constituyéndose en ¡mucho para pocos y muy poco para la inmensa mayoría! (APLAUSOS)

Por eso, es que también hemos sentido la necesidad de darle a la mujer—como dijera Marta Melo— las posibilidades de su accionar. Y siempre dijimos, sin que ello significara un nombre previo, que para nosotros el Ministerio de la Familia sería un Ministerio otorgado fundamentalmente no solo en la vertebración jerárquica de una mujer, sino en el proceso general de su estructura a la mujer chilena, destacando que ese Ministerio es una etapa de transición, porque indiscutiblemente correspondería más crear un Ministerio de Seguridad Social.

Pero, es tanta nuestra preocupación, tan angustiosa la realidad, tan indispensable preocuparse del niño, como tender la mano abierta y generosa al anciano, como hacer efectivo el vínculo de la familia, que insertamos una iniciativa nuestra —contenida en nuestro Programa— pero, pasan, cerca de dos años y no sale del Congreso Nacional el Ministerio de la Familia: ¡cosa increíble! todavía no es Ley de la República.

Frente a ello, y no queriendo que el tiempo siguiera pasando sin hacer cosas concretas, dimos forma al Secretariado de la Mujer, dependiente directamente de la Presidencia de la República.

Antes lo habíamos hecho con la juventud. Lo vamos a hacer con los pobladores en la próxima semana. Lo hicimos firmando el decreto en un Aniversario y hoy empieza a caminar en esta torre, que con audacia insolentemente creadora se alzó para la admiración de los representantes de 142 países que llegaron aquí.

Esa torre, como símbolo del mejor edificio, lo hemos entregado a la madre y al niño, a la juventud, muy limitadamente, y mañana a los pobladores.

Desde aquí, en el edificio material más moderno, ha de levantarse por el esfuerzo de ustedes, con la generosidad de ustedes y el sacrificio de ustedes, el gran edificio de una vida distinta para la mujer chilena, en el campo de la cultura, de la ley, del derecho, del trabajo, de la salud y de la vivienda. (APLAUSOS).

Por eso, me interesa —sintetizando mis ideas— señalar qué importante es que ustedes comprenden que lo que queremos es tan solo que la democracia sea auténtica y que la libertad no sea una oriflama que sacuden vientos oportunistas.

Por eso, tenemos que reclamar la presencia de la mujer en el proceso revolucionario, cuando para hacer de Chile un país independiente tenemos que herir los intereses foráneos más poderosos de las grandes empresas transnacionales del cobre, del hierro o del teléfono.

Tenemos que nacionalizar los monopolios, estatizar la banca, profundizar la Reforma Agraria y controlar el comercio de importación y exportación. Y la mujer tiene que entender esas cosas. Si la mujer sabe lo que es el presupuesto de su casa, por el ingreso de ella o de su compañero, o por el ingreso conjunto, de ambos, la mujer tiene que entender que un país es una familia grande que tiene un presupuesto, que es el presupuesto fiscal y un presupuesto para comprar cosas que no producimos, que es el presupuesto de divisas. Que tenemos que conquistar dólares vendiendo nuestros productos, que por desgracia necesitamos más de lo que podemos tener de divisas y que solo eso se soluciona produciendo más cosas exportables y limitando las importaciones que pueden ser sustituidas por la producción interna o eliminadas por ser suntuarias.

Esto tiene que saberlo la mujer. Esto tiene que entenderlo la mujer, la más humilde, la más modesta, una compañera analfabeta, que no es culpa de ella ser analfabeta.

Nos ha faltado todavía una gran jornada, una gran batalla, una gran lucha que movilice a miles y miles de chilenos para terminar con la lacra del analfabetismo y abrirle el campo espiritual a millones de chilenos que no tienen culpa de no saber leer o escribir (APLAUSOS).

Por eso —repito— es fundamental que la mujer se compenetre de esas ideas esenciales, para que vaya fortaleciendo sus derechos con el conocimiento cabal de ellos, y, al mismo tiempo, se vaya dando cuenta de las dificultades que hay que vencer.

El imperialismo no es débil. Los monopolios son poderosos. Los terratenientes siempre tuvieron influencia decisiva en el poder. Por derrocar el latifundio, el monopolio, la gran empresa foránea tiene sus tentáculos metidos en distintos continentes y que succiona de los países débiles la riqueza que ellos necesitan para fortalecerse son los enemigos fundamentales y consustanciales de nuestros pueblos.

Por nacionalizar el cobre —interpretando el anhelo unánime de Chile— estamos agredidos en Estados Unidos, en Francia y en Holanda, con repercusión muy dura para nuestra economía.

Por nacionalizar el cobre, se nos cierran los créditos en los bancos particulares de Estados Unidos y se nos limitan en Europa.

Por nacionalizar el cobre, en los bancos internacionales, de los cuales somos socios, también, se levantan trabas para conseguir los créditos que legítimamente nos corresponden para nuestro desarrollo industrial.

Necesitamos entonces más sacrificios internos y entender lo que eso significa.

Y por avanzar en el cumplimiento de un Programa emerge desde dentro y desde fuera el combate implacable, contra un Gobierno que hace un proceso revolucionario sin costo social sin limitar la libertad, sin eliminar los derechos que el pueblo conquista diciendo que respetamos a los opositores que ejercen

su oposición dentro de los marcos de la ley, pero que combatiremos al sedicioso que quiere quebrar la convivencia democrática.

¡Son las mujeres las que deben entender que nosotros estamos defendiendo la Ley, el Derecho y la Constitución! ¡Que son otros los que tratan de agredir, precisamente la estabilidad democrática!

Nosotros no queremos parar Chile. Son otros los que quieren pararlo.

Nosotros queremos que Chile siga trabajando. Son otros los que quieren detenerlo.

Son otros los que buscan pretextos gremiales que no tienen contenido real y se produce lo que estamos viviendo, cuando los transportes se detienen y las ciudades no reciben alimentos, mercaderías, insumos, medicamentos.

Son otros los que tienen la culpa de agregar a esas dificultades el cierre del comercio.

Y son otros los que no entendiendo cabalmente el proceso y confundidos quizás por una propaganda, cotidiana y permanente, los que caen en la inconsecuencia o en el error y solidarizan frente a hechos que nunca se cometieron contra ellos y ponen en peligro, duramente, la vida democrática y las leyes chilenas.

Para que vean ustedes queridas compañeras, lo que ocurre desde fuera, les voy a leer lo que pasa en un país. Y a ver si ustedes adivinan en qué país es:

Se ha publicado en todas capitales de América Latina y esencialmente en Venezuela lo siguiente: "MILITARES Y CIVILES LUCHAN CUERPO A CUERPO EN LAS CALLES DE SANTIAGO"; "DINAMITADOS Y TOTALMENTE DESTRUIDOS 4 SUPERMERCADOS EN SANTIAGO"; "VOLADAS TRES VIAS FERREAS EN CHILE"; "11 MUERTOS EN VIOLENTOS INCIDENTES EN CHILE". Y otras noticias de esas mismas características. La misma emisora informó hoy citando aquella radio argentina, lo cual deja sujeto a confirmación posterior.

"Que en la Base Naval de Talcahuano, situada a 500 kilómetros al sur de Santiago, se habían alzado, colocándose al lado de los civiles que están luchando en los calles en defensa de la democracia" (PIFIAS) Las plantas televisoras han tratado la información procedente de Chile limitándose a publicar el material, que traen las agencias noticiosas internacionales; los periódicos casi todos los cuales carecen de opinión editorial no han dado cabida todavía a colaboradores, generalmente personajes políticos, que se ocupan de la situación de Chile".

Esta información ha sido transmitida desde Chile, por la Agencia Alemana DPA, y que tiene el mismo canal de comunicaciones que la Agencia ORBE.

En todas las capitales latinoamericanas aparece en este momento Chile, en un drama, en una guerra civil. ¿Alguien se imaginará lo complacido que estoy yo en esta tranquila reunión? (APLAUSOS) (UNA VOZ CERCANA: "Y CON MILES DE MUJERES AL LADO")

Alguien, aunque tenga imaginación podrá creer en estos países que el Presidente de Chile, es un hombre tan afortunado que está solo, con tres mil y tantas mujeres (RISAS).

Yo creo que esas cosas hay que tratarlas así. Es tan ridículo, es tan absurdo, es tan grotesco ¡para nosotros! Pero para los que leen esto allá, no es lo mismo.

Y por eso también ustedes tienen que romper esa credulidad que caracteriza a muchas mujeres: "Es cierto, el diario dijo, la radio dijo" ¡Y se acabó el problema! ¡Es cierto!" (RISAS). Sin pensar de quién es la radio, de quién es el diario. "¡No, lo dijo el diario y punto!" ¡Ah! si lo dice "El Mercurio", ahí sí que no se puede discutir (RISAS). Ahí sí que ya es la suprema verdad. Sí compañeras. Ese es el maná espiritual que recibe mucha gente en este país.

Y por eso (GRITOS DE: ¡NO AFLOJE PRESIDENTE!) — con esto voy a terminar porque si no los profesionales me van a echar cuando llegue allá— y por eso compañeras, no, compañeras: si no voy a aflojar nada (OVACION).

Compañeras, lo que me interesa —compañeras, con esto voy a terminar— lo que me interesa sí, es que se entienda que el proceso chileno es un proceso distinto a otros procesos revolucionarios, o a otras revoluciones. Porque un proceso es avanzar a una revolución. Es distinto a la revolución que se hizo para que naciera el capitalismo, por ejemplo: la revolución francesa. Es distinta la revolución hecha después, la Socialista, en Rusia, en esa época, la Unión Soviética hoy día, o en China o en Cuba.

Por eso, yo tengo una limitación de acuerdo a la realidad chilena y que tengo que respetar: es el marco jurídico, es la Constitución, es la Ley.

Yo no puedo vulnerar ese marco, porque si lo hago debilito mi propia estabilidad. Eso le cuesta entenderlo a la gente, pero hay que entenderlo.

Yo mantendré esa determinación mientras—por cierto— ellos se mantengan también dentro de los cauces jurídicos. Pero si nace la violencia contrarrevolucionaria y ellos rompen ese marco nosotros contestaremos con la fuerza de la ley y si no basta a la violencia contrarrevolucionaria contestaremos con la violencia revolucionaria (OVACION).

Hay que entender, compañeras, y díganlo bien, las Fuerzas Armadas de los países Socialistas no tienen las características de nuestras Fuerzas Armadas, pero las Fuerzas Armadas de Chile son muy distintas a las Fuerzas Armadas de otros países de este Continente y de otros Continentes (APLAUSOS). Las Fuerzas Armadas de Chile son Fuerzas Armadas profesionales, técnicamente eficientes, respetuosas de la Constitución y de la Ley.

De ahí por qué nosotros estemos orgullosos de ellas (APLAUSOS).

Por eso, no están al servicio de un hombre, y hay que entenderlo; por eso, aunque parezca paradójica, y hay gente que le cuesta entender, yo que soy revolucionario y soy socialista y marxista (APLAUSOS), tengo como la base fundamental de esta de Chile y siempre como sostén más sólido, la cohesión del pueblo, la lealtad de las Fuerzas Armadas, el marco constitucional.

Si ellos tuvieran dos tercios en el Congreso, ya me habrían echado por el camino constitucional, y eso habría sido muy grave para nosotros. Pero, no los tienen. Y no los van a tener (APLAUSOS).

Y entonces eso les crea molestias y desesperación. Pero nosotros tenemos que estar tranquilos, pero alertas.

Lo que hemos vivido estas horas puede ser una etapa que comience o que termine o una etapa que ellos quisieran —algunos de ellos, no todos— que terminara de otra manera.

Pero, compañeras, ahí está el pueblo. Allá está la unidad y la mujer forma parte del pueblo.

Aquí no hay esposas de latifundistas, compañeras de banqueros, compañeras de grandes industriales monopólicos.

Aquí está la mujer cuyo compañero es campesino o es obrero, empleado, o técnico, profesional, soldado, marino o aviador. Aquí está la mujer cuyo compañero trabaja. Aquí está la mujer que trabaja. Esta mujer debe saber y tener conciencia que este Gobierno es su Gobierno.

Por eso, se lo contaba hoy día a una delegación que vino de Irak a decirnos que contábamos con el apoyo solidario del pueblo y del Gobierno de Irak (APLAUSOS).

Yo les decía, cómo hemos contado con el apoyo de muchos pueblos del campo capitalista, y de muchos trabajadores, estudiantes e intelectuales de Europa, cómo hemos, contado con el apoyo irrestricto del campo socialista frente a la agresión imperialista. Pero, para decirles lo que es la convicción, para señalarles cómo se mete en el corazón del hombre o la mujer una idea, yo les contaba que el 4 de septiembre mientras veía pasar las densas columnas de manifestantes, mis ojos se detuvieron en un gran letrado que voy a modificar en parte por el término que tenía; un gran letrado que decía: "Este es un Gobierno de porquería; pero es mi Gobierno, ¡Viva mi Gobierno!" (APLAUSOS).

¡Qué clara convicción de clase! ¡Qué conciencia de compañero! ¡Él tiene derecho a criticarnos! ¡Pero él sabe que es su Gobierno, que ahora él es Gobierno, que el trabajador está presente!

Y ahora y desde ahora yo reclamo, más que nunca, la tibia y dura, la tierna y fuerte, la infinitamente tierna presencia de la mujer en la revolución chilena (APLAUSOS).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, ante los técnicos y profesionales del Frente Patriótico. Teatro Municipal,
Santiago 18 de octubre 1972.⁹⁸**

En primer lugar, quiero decirles que traía semiescrito un discurso, que lo he dado vuelta. Además quiero pedirles excusas por el retraso voluntario, para llegar hasta aquí; voluntario, porque estaba en la amplia sala del edificio de la UNCTAD, con cuatro mil o cinco mil compañeras inaugurando la Secretaria Nacional Femenina, y ahí les dije que mientras vivíamos las horas duras de la agresión externa e interna nosotros le entregábamos a la mujer chilena las mejores condiciones materiales, el mejor edificio levantado con ejemplar actitud por el pueblo, para que ella realizara su trabajo y su labor en beneficio del niño y de la madre chilena.

Mientras otros quieren destruir las simientes en que descansa el futuro que es la vida y que es la madre, nosotros afianzamos el derecho de la mujer no solo en el aspecto material sino legal, por eso también, hace cuatro o cinco días, firmé con plena satisfacción el proyecto de ley que da igualdad de derechos a todos los hijos de Chile, concebidos dentro o fuera del matrimonio.

⁹⁸ OIR

Si he puesto boca abajo el semi discurso es porque quiero conversar con ustedes. La verdad es que siempre lo dijimos, y pensamos que ello debió haber calado más hondo en la conciencia y en la razón de la mayoría de los chilenos, fundamentalmente, en la conciencia de los profesionales y técnicos chilenos.

Dijimos, durante muchos años, por mandato popular que Chile debía romper su dependencia económica para conquistar una existencia más digna y mejor para sus grandes masas postergadas.

Señalamos hace muchos años que en éste y otros continentes los pueblos productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados viven el drama de una pobreza, a pesar del potencial de riquezas materiales que poseen.

Señalamos, fundamentalmente, la distancia que separa, en los diversos continentes a los pueblos en vías de desarrollo de los pueblos del capitalismo industrial o el socialismo y que cada vez se hacía más ancha y sostuvimos que en América Latina, cualesquiera que hubiera sido el Gobierno de un país: democrático, pseudo democrático, castrense, dictatorial, civil, ningún Gobierno había solucionado los problemas esenciales del hombre, genéricamente hablando, de la educación, del trabajo, de la salud, de la vivienda, del descanso y de la recreación.

Dijimos, entonces, que era fundamental que un movimiento agrupara a la inmensa mayoría de los chilenos, y de acuerdo a nuestra realidad, hacer posible -utilizar los caminos de Chile- la victoria que permitiera hacer los cambios estructurales indispensables, para que Chile pudiera conquistar su independencia económica, y nosotros hacer posible una vida diferente para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

Larga tarea, diversas batallas, derrotas, victorias transitorias en el campo electoral, avance en la conciencia de los trabajadores, fortalecimiento de su organización sindical (eco del proceso del mundo que golpea nuestras fronteras) y fundamentalmente experiencia que señalaba, que solo sobre la base de la unidad de los partidos de clase y los partidos de la pequeña burguesía, llamando sin sectarismo a los más amplios sectores que tuvieran como visión un destino mejor para Chile era posible que alcanzáramos aun con las dificultades, el Gobierno a través del cauce electoral.

Dijimos que era difícil ganar. ¡Ganamos!

Sostuvimos que la victoria de las urnas iba a ser discutida, y se iban a utilizar todos los caminos para impedir que alcanzáramos el Gobierno. Y así sucedió.

Chile, desde el 4 de septiembre de 1970 hasta el 3 de noviembre de ese año vivió un proceso interno que no hay que olvidar. Marcado por la acción directa, el terrorismo, la utilización de la noche para el crimen político que culminara con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Toda esa etapa la vivimos, la sentimos, la padeció y la aprendió el pueblo.

Pero, solo hace algunos meses pudimos tener conciencia que a los factores internos se había agregado, como lógicamente sabíamos, aquellos que tenemos algunas experiencias de los procesos revolucionarios, la mano tenebrosa del imperialismo, los bastardos intereses de las empresas transnacionales.

Y aquí en nuestra Patria quedaron las huellas digitales de la ITT, que no trepidó en utilizar su influencia y su dinero hasta arriesgar la posibilidad de una guerra civil.

Quedaba en el hecho ahora notoriamente claro como siempre han ido coludidos los factores internacionales, las fuerzas internacionales del imperialismo, con los grupos plutocráticos que defienden sus intereses y que entregaron antes los sagrados intereses de la Patria.

Y esa experiencia la vivimos y la estamos viviendo.

Por eso también agregué reiteradamente que si era difícil ganar y más difícil llegar al Gobierno, sin compromisos, como lo hicimos, porque cuando firmamos las garantías constitucionales no hicimos nada que no estuviera contemplado en la Constitución chilena y tan solo reafirmamos y clarificamos ideas y conceptos que están involucrados en el Programa de la Unidad Popular, tan solo afianzamos derechos que el pueblo de Chile a lo largo de muchos años de lucha conquistó; derechos que con un sentido democrático respetamos porque lo tienen los sectores opositores que hacen oposición dentro de los marcos constitucionales y legales; pero que no aceptamos que sean utilizados para maniobras sediciosas, derechos que respetamos dentro de los marcos de la ley, pero que combatiremos implacablemente con la ley y la organización del pueblo, cuando quieran destruir las bases en que se cimenta la voluntad del pueblo expresada en el Gobierno Popular.

Obstáculos al programa

Por eso, también agregamos que más difícil aun sería cumplir el Programa. En este país, como en muchos otros, hay una tradicional costumbre: levantar programas, triunfar y olvidarse de ello. Ahora no podía ocurrir y no podría ocurrir, no solo por la convicción de los dirigentes políticos y sindicales que forman la base de la Unidad Popular, sino porque el pueblo iba a ser Gobierno, los trabajadores iban a ser Gobierno y este era su programa y este es su Gobierno.

No lo íbamos a olvidar si no lo iban a olvidar los trabajadores, lógicamente el cumplimiento de este programa, las dificultades que hemos vivido y que seguiremos viviendo, porque si son horas duras las que hemos pasado y más duras las que estamos pasando en este instante; tenemos que prepararnos para otras que aún serán peores.

El imperialismo es demasiado poderoso, los intereses que hemos heridos tiene tentáculos en todas latitudes, intereses nacionales cercenados, las granjerías ilimitadas, hieren también a aquellos que siempre se imaginaron que el poder iba a continuar en sus manos, para beneficio de una minoría en detrimento de la mayoría del país.

Nuestro programa, claro, determina que el Gobierno que presido es un Gobierno Popular, democrático, nacional y revolucionarlo, destinado a abrir caminos al Socialismo en democracia, pluralismo y libertad.

Muchos compañeros, mucha gente no ha entendido con claridad la estrategia y las tácticas que el movimiento popular se ha trazado, muchos se imaginan que hay reglas internacionales para ser aplicadas mecánicamente en los procesos revolucionarlos, sin entender que cada pueblo tiene su idiosincrasia, su historia, su tradición, su propia vida institucional.

Por eso, es que también, si es difícil realizar el Programa por la resistencia que oponen los sectores tocados o heridos en sus intereses, no es menos difícil cuando dentro de los propios sectores de izquierda apunta la duda, la desconfianza, por el camino que hemos señalado que debemos seguir.

Es importante calificarlo y es conveniente aprovechar esta oportunidad para insistir en las diferencias fundamentales del proceso revolucionario nuestro, que es un proceso revolucionario y que al margen de los hombres que tenemos más o menos responsabilidad directiva, está como el gran actor el pueblo, en su conciencia, en su voluntad y en su decisión lo que ocurra en Chile, siendo auténticamente nuestro, siendo este país el único que ha buscado por el cauce que he señalado, la construcción de una sociedad distinta. Siendo auténticamente nuestro -repito- el proceso revolucionario concita el interés de millones y millones de seres humanos, de los distintos continentes.

De allí entonces, que además del compromiso contraído con nuestro pueblo y nuestra conciencia, sin haberlo expresado, hemos sido a lo largo de los días en que estamos construyendo las bases de una economía distinta y de una convivencia social diferente, un compromiso también con millones y millones de hombres y mujeres que a lo largo del mundo tiene profunda preocupación y profundo interés, porque nosotros alcancemos las metas que nos hemos fijado.

Ellos saben cómo sabemos nosotros ahora, que, si acaso hombres de un idealismo como los vietnamitas dan su vida por obtener la unificación de su tierra, de su país, y su independencia, también están dando una batalla por millones de hombres de países dependientes. De igual manera, nosotros, en una actitud distinta y en una dimensión humana muy diferente también estamos contribuyendo a un proceso clarificador y avanzado en la emancipación de Chile y contribuyendo a fortalecer la conciencia internacional que empuje la lucha libertadora de los pueblos para su independencia y su dignidad.

De allí entonces, que se agranda, se acrecienta la tarea que tenemos y de allí también, la obligación de entender que, si esta tarea se hace grande, se hace más grande la resistencia de aquellos que comprenden que la victoria de Chile es, no solo una derrota para los sectores oligárquicos y plutocráticos nacionales sino una dura derrota para el imperialismo norteamericano.

Por ello es que hemos ido lentamente aprendiendo la forma como proceden y las armas que utilizan. Desde la etapa preelectoral en que no se restaron epítetos y vituperios en contra nuestra; desde la imagen deformada que en el campo internacional y nacional se hizo de nuestro movimiento y nuestro Programa hasta hoy. Y lamentablemente estamos viviendo un minuto y un instante de la historia de Chile, en que hay una acción paralela o conjugada con bastardos intereses externos con problemas internos, manejados con turbio interés político y envueltos en un aparente ropaje gremial.

Esta mañana se publicó en muchos diarios de Venezuela y en muchos diarios de América Latina y de Europa la siguiente comunicación transmitida desde Chile por la DPA, Agencia de Alemania Federal que trabaja junto con ORBE, que usa el mismo teletipo, lo siguiente, a ver si conocen el país: "Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles; dinamitados, totalmente destruidos cuatro supermercados, y voladas tres vías férreas, 11 muertos en violentos incidentes" y otras noticias de esta misma característica. La misma emisora nos informó hoy, citando como fuente de origen a la radio argentina "Belgrano", lo cual deja sujeto a confirmación posterior en el último minuto, que abrieron una puertecita; que "la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago se había alzado, colocándose aliado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia". Las plantas televisoras -dice, se refiere a las de Venezuela- han tratado la información procedente de Chile, limitándose a publicar el material que traen las agencias noticiosas internacionales. Los periódicos, casi todos los cuales carecen de opinión editorial, son más prudentes que El Mercurio. No han dado cabida todavía a colaboradores,

generalmente políticos, que se ocupan de la situación chilena. En Caracas, hay una fábrica de artículos contra Chile, escritos por mercenarios chilenos, que sin que nadie les dijera que se fueran, se fueron y están alquilados allá, como no tienen aquí su pluma para escribir en contra del pueblo y contra nuestra.

Calculen ustedes, si me he detenido a leer este infundido, es porque hoy día a lo largo y a lo ancho de este y de todos los continentes, la imagen de Chile es la de un país indiscutiblemente -y no al borde- en plena guerra. Este clima lo han venido preparando, esta es nada más que la culminación material de lo que reiteradamente han anticipado, en pequeños noticias, informaciones y artículos.

Y entonces esta es la etapa superior de lo que han hecho hace horas en Francia, lo que han hecho ayer en Holanda, lo que intentarán hacer mañana en Suecia, es decir, embargar el valor de nuestro cobre, de nuestro propio cobre. Y cuando yo decía al comenzar esta conversación con ustedes, que el proceso chileno tenía proyecciones de interés y preocupación internacional inusitada, que nosotros mismos no comprendíamos en su cabal profundidad el compromiso que tenemos, estaba pensando entre otras cosas que era bueno decir lo que ha ocurrido -someramente- frente a esta actitud de la Kennecott.

Nunca antes un país recibió, como nosotros, una demostración solidaria más importante. No la tuvo México cuando Lázaro Cárdenas en el año 1938 iniciara la nacionalización del petróleo y lo consiguiera, frente a la manera brutal como se le combatió desde fuera, también por el imperialismo americano. No la tuvo aun Cuba, que también por otros caminos impulsó, como era lógico, su nacionalización. La hemos tenido nosotros, a través del apoyo de muchos pueblos del capitalismo industrial, en el irrestricto apoyo de los países No Comprometidos, el apoyo de trabajadores, intelectuales y estudiantes de los países del capitalismo industrial, el apoyo de Gobiernos latinoamericanos y pueblos latinoamericanos, el apoyo irrestricto del campo Socialista. Nunca antes los trabajadores franceses se habían negado a desembarcar las mercaderías o la carga de un barco que llegaba a sus costas enviado de otra parte; ¡lo han hecho como una protesta y en defensa de Chile!

Lo mismo han hecho los trabajadores holandeses.

Aquí estuvo reunido hace días el Consejo Mundial de la Paz. Vinieron 80 representantes de distintos países y de todos los continentes, hombres de distintos colores y razas, religiones e ideas, pero que tenían una idea central y matriz; ayudar, expresar su solidaridad, levantar su voz de la lucha del pueblo de Chile por su dignidad y por su independencia, y el mismo apoyo que estamos recibiendo sin reticencias a lo largo del orbe, lo que viene a señalar nuestra mayor responsabilidad y al mismo tiempo la mayor actitud criminal de los malos chilenos, que quieren herir a Chile cuando desde fuera se lanza en contra nuestra la fuerza agresora del imperialismo norteamericano.

A mí me interesa ir señalando cómo a medida que nosotros avanzábamos con las dificultades inherentes al proceso revolucionario nuestro, que debe caminar dentro de los cauces constitucionales y legales, como digo, a medida que íbamos avanzando en el cumplimiento del Programa y que el cobre llegó a ser nuestro, como el hierro, el salitre, el carbón y el petróleo a medida que utilizamos la ley, que ellos hicieron, pero que nosotros la fijamos en profundidad, con decisión, de Reforma Agraria, se terminó con el latifundio y nosotros en 20 meses de Gobierno hemos expropiado 5.400.000 hectáreas en 20 meses de Gobierno, cifra casi un 100 por ciento superior a la hecha por el gobierno que obtuvo esa ley, con apoyo nuestro, en seis años, cuando hemos utilizado la ley para nacionalizar monopolios industriales, cuando hemos utilizado la

ley y comprado acciones bancarias y estatizado los bancos, esta gente ha entendido que este Gobierno cumplía el Programa, porque este es el Gobierno de los Trabajadores y los trabajadores tienen clara conciencia de lo que significa derrotar el imperialismo, luchar por la independencia económica de su país, e intentar los pasos para afianzar una estructura económica distinta.

Agresión interna y externa

Por eso, cada medida provocaba una reacción en contra nuestra. De allí entonces que la campaña interna se hacía más fuerte y la intención más clara, ir creando la atmósfera de que este era un Gobierno que no podía continuar. Inclusive, caballerosos viajeros enviados por el Departamento de Estado a recorrer América Latina, y que no pasaron por Chile, con gentileza democrática, dijeron que no habían venido a este país, porque a este Gobierno le quedaban muy pocos días; pero los días se han prolongado algunos meses y yo pienso que los meses se prolongarán algunos años.

Pero, la verdad es que nunca antes se había visto una impudicia igual de parte de funcionarios de jerarquía que, aunque oficiosamente, representaban al Presidente del más poderoso país del capitalismo industrial. A medida en que avanzábamos, ellos pretendían, después de haber aplicado yo, en el caso del cobre, las disposiciones claras de la Constitución, ellos pretendían o soñaban que nosotros íbamos a dejar las cosas de tal manera que así pudieran obtener una indemnización, después de habernos estrujado como a un limón de Pica durante cincuenta años, se encontraron con que eso no ocurrió; de mala gana recurrieron al tribunal nacional y cuando el Tribunal nacional ha fallado en su contra, entonces, sin autoridad moral, han recurrido a la legislación de otros países para perjudicarnos extraordinariamente y además en el campo internacional.

Hay que pensar que las dificultades se hicieron más palpables; llegaron, por ejemplo, hasta cerrar para Chile los créditos con que siempre contó en la banca privada norteamericana y de 270 millones al año, hemos tenido 30 este año.

El precio del cobre, que si bien se fija en la bolsa de Londres -ahora, porque antes se compraba también en Estados Unidos y nosotros les indicamos que debía comprarse en Londres, donde el precio ha sido mejor- la bolsa de Londres también es manejada por aquellos países, sobre todo, que tienen stock de cobre y que lanzan al mercado parte de su stock a precios bajos.

Los profesionales no deben olvidar entonces, que este país, que tiene como ingreso fundamental de sus divisas el cobre, ha visto el embate que significa el descenso del precio de este metal que alcanzó un promedio el año 1970, de 50 centavos la libra, a 49 el año 1971 ya una cifra similar este año.

Produjimos más cobre el año 1971 que el año 1970 a pesar de todo y este año vamos a producir más cobre que el año 1971, pero tuvimos 165 millones menos de dólares de ingreso por el cobre el año 1971 y este año tendremos una cifra igual a pesar de producir más.

Restricción de los créditos a corto plazo; menos ingreso por el cobre, obstáculos para obtener los créditos en los organismos multinacionales de que formamos parte, el Eximbank y el Banco de Desarrollo; limitación de los créditos en el mercado del dinero en Europa, excepto en algunos países y hay que reconocerlo, hemos recibido un trato -que tengo la obligación de señalar- de comprensión, fundamentalmente en Suecia, Holanda, España y Francia.

Quiero decir que, en París, obtuvimos una renegociación, que, si bien significó un alivio, fue restringido y quiero señalar entonces, que todos estos factores que han significado una baja extraordinaria en las disponibilidades de divisas, se agrega el alza de los alimentos, como consecuencia de la devaluación del dólar y la extraordinaria alza de los precios.

El estimado colega Dr. Lagos, señaló que el Programa de leche era un programa esencial del Gobierno Popular y así lo es. Sepan Uds., que la leche en polvo ha subido de 580 dólares la tonelada a 960, y a ello hay que agregarle los fletes. Piensen ustedes que el trigo, solo entre agosto y septiembre, subió 22 dólares la tonelada, y agreguen el flete.

Nosotros el año pasado invertimos 50 millones de dólares para traer leche en polvo. Este año, invirtiendo 100 millones de dólares, vamos a traer un poco más de lo que trajimos el año pasado, un 6% y no más invirtiendo 100 millones de dólares, calculen ustedes. Piensen que tenemos que comprar un millón de toneladas de trigo el año 1973; ya en un mes significan 22 millones más de dólares y quizás a cuanto subirá el trigo, cuando tengamos que firmar nosotros los contratos y si es que encontramos trigo, porque en el mercado mundial hay déficit de trigo, y hay déficit de trigo entre otras cosas, porque grandes países, como la Unión Soviética, han tenido un año pésimo de la agricultura, y ha tenido que comprar 7 millones de toneladas de trigo en el mercado internacional.

Pero lo que es más grave, es que a todos los hechos que estoy anotando, se agrega el que las compañías, al obtener embargos sobre el valor de nuestro cobre, plantean y crean todo un clima de incertidumbre en el cumplimiento de nuestros compromisos económicos, por una parte, y enseguida plantean frente a los usuarios nuestros la duda respecto a si podremos entregarles la cantidad de cobre que ellos han adquirido, porque nos embargan el equivalente al valor y mañana pedirán el embargo del cobre, como ya lo ha hecho la Kennecott, porque sostiene impudicamente que ella es dueña de ese cobre.

Chile, antes llevaba los contratos comerciales a los bancos, así como ustedes y yo hemos llevado muchas veces letras al banco y les prestan plata sobre la letra. Si es una letra por 20 millones, les prestan 5, 8 o 10 millones, según el respaldo comercial. Llevábamos nosotros los documentos bancarios al comercio internacional y calculen ustedes, Chile tiene un ingreso cercano a los 800 millones de dólares por el cobre, nos anticipaban para la posibilidad de nuestro manejo financiero, según los contratos, 300 o 400 millones de dólares o 500, claro, en escala, según se iban entregando los contratos.

Hoy no nos anticipan ningún centavo. Yo quiero que piensen ustedes cuál es realmente la situación que tenemos y cuáles son los efectos de la agresión que recibimos. Y ello entonces también explica el que se acrecientan las dificultades internas, por ejemplo, en los repuestos, porque nos obligan a pagar al contado, pero no tenemos los dólares. Enseguida, nos ponen dificultades por ser chilenos y porque toda la instalación industrial, sobre todo las empresas cupríferas, tienen su origen en Estados Unidos y no nos venden los repuestos.

Hemos querido avanzar y aprovechar mejor nuestro cobre y establecer un método que se llama colada continua, pero el horno necesita una patente y no han querido entregarnos esta patente -que se les entrega a todos los países del mundo- por haber nacionalizado el cobre.

Necesitamos para producir más en Chuquicamata, sacar más minerales, necesitamos palas mecánicas. Hemos golpeado todas las puertas y al final de muchos meses conseguimos 4 palas, entregadas a

determinado plazo desde Japón y cuando quisimos comprar los camiones de 100 toneladas, los camiones tolva, los contratos que habíamos firmado con Australia se deshicieron por la prepotencia insolente de la Anaconda.

Todas estas cosas debe saberlas el profesional para difundirlas ante el pueblo y para explicarle al que no pasó por la Universidad, cómo influye en el proceso inflacionista y como exacerba las dificultades, el hecho que se nos agrede en la forma en que se nos agrede. Y además entonces, entender que internamente nosotros hemos tenido que realizar una política que, siendo justa, crea problemas en un país que tiene una infraestructura insuficiente para satisfacer las demandas en un proceso auténticamente democrático, cuando el pueblo se incorpora a la exigencia de derecho que antes le negaron.

Se evidencia con claridad meridiana, que a este país le faltan camiones; a este país le faltan puentes resistentes para que pasen vehículos auténticamente pesados; este país tiene el peor servicio portuario del mundo; todos los días se pierden mil, dos mil, tres mil o cinco mil dólares diarios en los barcos que están a la gira, porque no hay local para desembarcar las mercaderías en los puertos chilenos. Si se desembarcan las mercaderías, no hay como transportarlas; entonces todo un proceso se agrega al exterior, para acentuar nuestras dificultades.

Y cuando haciendo una política justa de redistribución del ingreso, cuando dándole el derecho al trabajo a 200 mil chilenos, incorporamos al mercado interno a 600 mil personas que antes no tenían ni siquiera cómo comer lo esencial, estamos creando, frente a una producción limitada, las dificultades propias de un mercado más amplio y a pesar de haber entrado a caminar toda la industria ociosa que había instalada, que representaba un 25%, la demanda de bienes es mayor que la producción de bienes.

Entonces se produce este proceso que permite la explotación inmisericorde de nuestros adversarios, que callan que hemos heredado un país con las condiciones que he señalado y al cual se le agrede internacionalmente, para provocar un caos que desde dentro se está estimulando.

Desean una crisis institucional

Cuando aquí se escribe un artículo, para decir que no se va a cumplir con las cuotas de cobre, que nosotros somos incapaces de manejar el cobre, a pesar de que saben que vamos a producir más cobre que lo que produjeron ellos, no están escribiendo para Chile. Están escribiendo para fuera de Chile, para que allá los compradores de cobre digan: "No van a cumplir", y se nos cierren todas las posibilidades de crédito, por lo menos.

Cuando allá se publican cosas como ésta, ustedes comprenden, que consagran allá una imagen que, indiscutiblemente, tiene todo el contenido de una guerra civil. Entonces, cierta gente, en forma deliberada, ha ido caminando, algunos conscientemente, los menos, otros han sido arrastrados y otros no se dan cuenta, a un proceso político que aquellos que conscientemente lo han hecho desean que termine en una crisis institucional.

En la primera etapa, pensaron que una oposición independiente, es decir, no vinculada la oposición en sí misma, sería un factor suficiente; no pudieron detener nuestro avance. Se produjo entonces la complementación, yo diría, de la actitud opositora, hasta llegar al entendimiento del Partido Confederado para proyectar seguramente más allá de lo electoral, como lo hemos visto, en una actitud similar.

El año pasado vivimos las primeras escaramuzas (independientemente de la acusación de 4 ministros) que no tuvieron eco en el Congreso, pero después el entendimiento político permitió sancionar al Ministro Tohá y después al Ministro del Canto. Vivimos la tendencia a hacer del Congreso el factor fundamental de resistencia al avance del Gobierno. Vivimos iniciativas parlamentarias destinadas a modificar la Constitución, que cercenaban atribuciones que siempre tuvieron todos los Gobiernos e instituciones estatales o semi estatales. Contemplamos la agresión al financiamiento del presupuesto y la colocación de determinados artículos que nada tienen que ver con la Ley de Presupuesto.

Fuimos obligados a ir seis veces al Tribunal Constitucional y nosotros, calificados de anti-constitucionalistas o si no que somos contrarios a la Constitución -para expresarme bien- nosotros obtuvimos 5 fallos favorables, es decir, nosotros hemos marchado dentro de los cauces constitucionales y ellos quieren apropiarse de los derechos constitucionales de la democracia y de la libertad. Pues bien: han ido más allá todavía y cuando han comprendido que a pesar de todo caminaba, tuvieron la ilusión de que podía llamarse a un plebiscito con lo cual poner término a la vida del Gobierno Popular.

Yo respondí que no iríamos al plebiscito para algo fútil, pero sí que iríamos al plebiscito, por ejemplo, para determinar si los obreros tenían derecho efectivo de participación en las industrias estatizadas, mixtas y privadas, y también iríamos a un plebiscito, para ver si el pueblo era partidario o no que construyéramos el Área Social de la economía.

Planteado de esa manera el derecho que tiene el Ejecutivo para fijar las líneas del plebiscito, no insistieron en él. Tuvieron la esperanza -la dejaron traslucir- de que podían, indiscutiblemente, encontrar en las elecciones una respuesta, porque se envalentonaron con las cuatro elecciones complementarias y la derrota sufrida por nosotros en la Universidad de Chile. Pero aconteció que vinieron las elecciones de los estudiantes en la Universidad de Chile, las ganamos; ganamos en Concepción y en la Técnica; ganamos en la Universidad de Concepción; ganamos la Central Única de Trabajadores; creyeron que iban a tener un éxito extraordinario, una derrota nuestra en Coquimbo, y en realidad los resultados fueron superiores a los que nosotros nos habíamos imaginado.

En ese instante, ya alguien había hablado de la "resistencia". Alguien habló primero de la "desobediencia civil" y el Partido Nacional transformó y convirtió esa frase en un slogan, no de desobediencia, sino de "Resistencia Civil".

Y empezó entonces a caminar todo un proceso, empujando decididamente una actitud sediciosa, que tuvo durante meses una característica: crear a través de la prensa, la sensación de que este era un Gobierno que estaba sobrepasado por los hechos, que el Presidente no tenía autoridad, que el Partido Comunista hacía y deshacía, un día, y otro día el Partido Socialista y otro día cualquier otro de los Partidos, pero siempre disminuía la autoridad presidencial.

Reclamaban insistentemente la utilización tradicional de las fuerzas institucionales del Estado, para que tuviera nuestra actitud un criterio represivo. No lo hicimos. Desataron una campaña inmisericorde para halagar a las Fuerzas Armadas y trazaron toda una política, especialmente de tipo femenino, para estar cerca de los familiares de las Fuerzas Armadas y trazar un panorama negro de los propósitos del Gobierno.

Crearon la ilusión de que podían resquebrajar la disciplina de las Fuerzas Armadas, de Carabineros e Investigaciones. No lo lograron. Ha costado que el pueblo entienda -y ahora lo ha entendido bien- que

Chile tiene como características distintas, el camino que hemos seguido, que descansa fundamentalmente y solo puede realizarse en la férrea unidad popular y en la movilización de las masas y del pueblo, con conciencia, con organización, con disciplina, sabiendo las metas que debe alcanzar. Y también descansa nuestra posibilidad, en saber cabalmente que tenemos Fuerzas Armadas y Carabineros, Investigaciones y especialmente las Fuerzas Armadas, con una tradición de eficiencias y profesionales, pero respetuosas de la Constitución y la Ley, lo que les da un sello muy peculiar y exclusivo a Chile, en este y otros continentes.

Por eso es importante que esto se entienda, de la misma manera que es importante cuál ha sido mi actitud y la del Gobierno en estos momentos, cuando se ha pasado, primero del obstáculo parlamentario, de la crítica parlamentaria, y de la crítica de la prensa, hecha muchas veces de tal manera, que uno casi piensa que no puede ser cierto que digan las cosas que suponen se han hecho y han ocurrido en Chile y que a veces tienen una imaginación tanto o más tenebrosa que este cable que leí. ¡Y hemos soportado todo esto!

Entonces, después de las victorias que señalé, en el campo de los trabajadores, cuando nosotros hemos hecho la participación de los trabajadores efectiva y real; cuando hemos creado los comités de administración; cuando la Central Única de Trabajadores está incorporada al Consejo de Economía; cuando hemos firmado los convenios con la CUT y el Gobierno; cuando hemos creado las Juntas de Abastecimiento y Precios para empezar a organizar el pueblo en el estudio y solución de sus propios problemas - alimentación, locomoción, salud-; cuando hemos ido democratizando y por lo tanto haciendo que participe más gente; cuando en Chile hay más democracia; cuando en Chile haya pesar de todo, más desarrollo económico; cuando en Chile hay más libertad, porque nunca la hubo tanto, entonces aparece, clara y nítidamente la táctica fascista, que se expresa en la gente de Patria y Libertad, en su lenguaje y en la actitud de muchos hombres que intervienen en la vida política chilena. Yo les pido a los compañeros que cuando nombre -de pasada- a un grupo, no silben. El problema es que ni con Aplausos ni con silbidos se defiende la revolución.

Pues bien, aparece el fascismo, la resistencia civil se predica y se practica. Y ahora se practica a través de un pretexto: el no respeto nuestro a los derechos gremiales.

Tengo que decir que esto, no solo no es exacto, sino que es lo más absurdo, lo más mistificado, falsificado, lo más brutalmente tergiversado.

Hubo aquí un plan, en marzo del año pasado, que denunciarnos. Y cuando lo denunciarnos, se dijo que era una mentira nuestra, una fábula nuestra, un show nuestro. Pero cuando quisimos tomar preso al segundo o tercer cabecilla, que era un señor Marshall, éste se escapó a Bolivia.

Sin que nadie se lo pidiera y se lo pagara, el señor Marshall dijo que él había sido el empresario del complot, que se habían eliminado dos Oficiales del Ejército, y que efectivamente el plan había fracasado por la precipitación de un oficial.

O sea, que el complot existió y uno de los participantes escapó de Chile.

No reconocieron nunca que era cierto lo que habíamos dicho; y entonces, decepcionados un tanto de la expectativa ya abandonada del plebiscito, y no creyendo que las elecciones iban a dar el tercio -que no lo podrían obtener jamás, creían que ellos iban a obtener los dos tercios y nosotros no íbamos a obtener el

tercio restante, - y cuando se dieron cuenta que esto era imposible, después de Coquimbo trazaron -no digo toda la oposición, yo lo sé muy claro- lo que llamamos el "Plan septiembre" y que lo dimos a conocer.

Pero resulta que cometieron dos errores. El fundamental de ellos, el desconocer las características del proceso chileno, y, sobre todo, la conciencia de nuestro pueblo.

Y el "Plan septiembre" iba a desarrollarse entre el 8 y el 18 de septiembre, e iba destinado a una crisis institucional.

Primero desconocieron la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros, y enseguida, la fuerza del pueblo.

El pueblo es gobierno

Era el diluvio de las alzas; no había habido reajuste; vino el 4 de septiembre y dijeron: "No va a haber apoyo popular, suponemos que Allende no se atreverá siquiera a salir a la calle", y se encontraron con que el 4 de septiembre movilizamos nosotros 1 millón 300 mil chilenos de Arica a Magallanes, sobre la base de 700 mil que nadie ha negado en Santiago. Eso es el 42% de la población activa en un país que tiene 3 millones 800 mil trabajadores.

No hay país del capitalismo industrial, que por equis circunstancia -no digo un movimiento político- haya hecho la misma demostración.

Y no creo que haya un país socialista que lo haya hecho en esa proporción, y quizás, y sin quizás seguramente lo pueda hacer Cuba, pero no ha hecho una movilización nacional como nosotros.

En la historia de Chile, nunca se movilizó más gente, a pesar de las alzas, a pesar de que no habíamos avanzado lo suficiente, a pesar de la insolencia reaccionaria; yo diría que el espíritu y la conciencia está expresada en un letrado que leí alborozado y sorprendido, en medio de esa masa densa, de esa cosa clara por lo densa y multicolor, no solo por la forma exterior, sino por el contenido de los gritos y de los cantos; avanzaba un hombre con un gran letrado. Voy a quitar una palabra, y Uds., sin oírlo la van a extender. Este letrado decía:

"Este es un Gobierno de porquería, pero es mi Gobierno, ¡VIVA MI GOBIERNO!".

¿Qué estaba diciendo? ¿Qué estaba diciendo ese hombre? ¿Qué estaba diciendo el pueblo?

Que él era Gobierno. Que éste era su Gobierno. Que éste es el Gobierno del pueblo. Que habíamos podido cometer errores, pero él era Gobierno. ¡No estaba ausente el pueblo! ¡ES el pueblo Gobierno!

Él no entiende los datos, antecedentes, no tiene por qué saberlos, nadie se los explicó. Ustedes no fueron a las poblaciones, no van, no han ido, y desde ahora van a tener que ir, porque resulta que no van a los sindicatos, no van a las empresas estatizadas, no van a los Centros de Madres, no van a las Juntas de Vecinos.

Y tampoco, como lo ha dicho el compañero y amigo, no van a pelearle a los propios profesionales reaccionarios.

Es decir, ¡se sentaron en los huevos!

Esa es una expresión castiza, que hay que entenderla en el lenguaje español.

Bueno, esa es la verdad, ¿cuántas veces salieron declaraciones de organismos que agrupaban profesionales? Se han tomado el nombre de la Federación de Profesionales que preside Jacob, a quien ayer le han provocado un traumatismo cráneo-cerebral. Yo estuve antes de ayer con Jacob; fue con el Doctor Velasco -a quien conozco desde hace muchos años- y la secretaria técnica -que es una abogada- o Jacob, hablando conmigo me dijo las presiones que había recibido, y aun las amenazas porque no se tomaba una declaración en contra del Gobierno y a favor de la resistencia.

Yo no voy a culpar a la oposición, pero no voy a aceptar que nos digan que nosotros atentamos contra Yaco. Calculen Uds. si íbamos a atentar contra un hombre que nos estaba apoyando. Más que eso: he quedado afónico diciéndole al pueblo que no se deje provocar.

Hay que ver lo que significó el asesinato absurdo, por el afiebramiento pseudo revolucionario del VOP, en la persona de Pérez Zujovic. Si se produjera un atentado, esa sería la chispa que falta en el polvorín. Y algunos quisieran que esto ocurriera.

Cuando ha venido esta paralización que no tiene base -y lo voy a explicar muy brevemente- yo me he empeñado en decirle al pueblo, que los trabajadores, en sus sitios de trabajo, en sus fábricas, en sus industrias, fábrica que no trabaje o que no abra porque un patrón la cerró, ábranla Uds., porque Uds. ahí se ganan su pan. Ellos quieren parar el país, nosotros queremos hacer que camine.

¿Qué han parado? No han parado nada. Porque si hay una huelga médica -ya lo hemos visto- el alto porcentaje de ellos trabajan. Y debo decirles -no porque sea médico- que los médicos chilenos, antes que otros profesionales, entendieron que la salud no la puede comprar gran parte de la población y aceptaron la funcionarización de la medicina.

Esto no lo han aceptado otros profesionales; no están funcionarizados los abogados, ni los arquitectos, ni los ingenieros... Bueno, pero para qué vamos a crear diferencias entre nosotros.

El hecho real, es que no han parado nada, y no podrán parar nada. Por ejemplo, en el Ministerio de Obras Públicas, 107 ingenieros dijeron: "Vamos al paro". 96 dijeron: "No vamos al paro". Trabajan los 96. El Ministerio camina.

En un hospital hay 40 funcionarios trabajando; "echan el kilo", pero están trabajando.

En ninguna parte han podido parar nada. No han parado los Bancos, no han parado ninguna actividad pública.

Y uno lee, verdaderamente atónito, que por ahí el señor Presidente de la SOFOFA -uno que hace seis meses, en un discurso habló de un caudillo enigmático que podría salvar a Chile; no sé si estaba escribiendo frente a un espejo el hecho es que hablaba de un caudillo enigmático, imagínense...- dice: "Se paran todas las industrias y las empresas de Chile, y no volverán a trabajar, hasta que el Presidente de la SOFOFA, no dé la orden". Y no hay ninguna industria parada. El cobre, el hierro, el carbón, el salitre, están funcionando.

El petróleo, todas las industrias estatizadas, el 98% de las empresas privadas. Y con el consejo que le di a los trabajadores, que ocuparan las empresas que paren los patrones, les ha entrado cierta precaución y no las quieren parar. ¡Y en buena hora!

Es decir, no pararon las empresas, pero "las pararon" lo que les podía ocurrir.

Entonces, es importante que se entienda, es importante que se entienda -y hartito me he demorado en "aterrizar" en la realidad- porque se gestó este problema.

Resulta que, en el "Plan de septiembre" estaba cortar a Chile, por los transportistas, en 8 partes; pero resulta que nosotros arreglamos el conflicto de los transportistas, de los autobuseros, taxibusistas y taxistas. Porque en el gremio de los transportistas, también hay gente, seguramente, que nada tiene que ver, y otros que pueden estar engañados. Pero existía este plan.

Pero pasado septiembre, provocado ya el arreglo, cuando nada hacía prever que pudiera haber un problema de tipo gremial, resulta que allá, en Aysén, los transportistas de Aysén dijeron: "No estamos de acuerdo con el alza del 120% de las tarifas que se acordaron"; pero además a este 120% hay que agregar la estabilización de la bencina, de los neumáticos, y nos comprometimos a entregarles 2.200 camiones a la Confederación de Transportistas. Eso significa una gran ventaja, porque se entregan los camiones a más bajo precio; se les dan las facilidades de crédito que tiene que dar el Estado, etc., etc.

Pues bien, de repente entonces, se produce este problema en Aysén, y el Instituto de Fomento de Aysén, que ya había sufrido dificultades en el transporte de los materiales que necesita -habiendo en Aysén nada más que transportistas particulares- dice: "Nosotros vamos a crear una empresa de transporte, dependiente de nuestro Instituto", y automáticamente, trae como consecuencia, el que se presenta un memorándum en Santiago, que se le entrega al Almirante señor Huerta, que es el Presidente de la Comisión Nacional de Transportes en Chile. Comisión que hemos establecido, dadas las dificultades de transporte marítimo, de los puertos, de los camiones, de los buses, etc., para algún día planificar el desarrollo.

Imagínense, en octubre del próximo año, vamos a tener la primera línea del Metro. Hay que pensar qué va a pasar; cómo se va a organizar, ¿Va a ser igual el tráfico en Santiago? ¿Se van a alterar las calles? ¿Estarán de más las máquinas en Santiago? ¿Habrá que llevarlas a otras partes? y de aquí a tres años, va a haber no solo una línea, sino las tres líneas; y de aquí a cuatro años, todas las líneas del Metro.

Pues bien, entonces tenemos nosotros que pensar todo este problema, con un sentido de planificación que nunca ha habido en este país. Entonces, con la experiencia también, de lo ocurrido con el transporte de la betarraga azucarera, cuando los agricultores recibieron un precio de la IANSA y los transportistas elevaron su precio y por lo tanto el productor agrícola no ganaba casi nada, y reclamó que subieran los precios, porque le habían subido el transporte.

En esas circunstancias digo, no es un delito imaginar que pudiera crearse en alguna parte, en una Empresa del Estado, su propia línea de transportes.

Es lo mismo que pensar que no podría haber ferrocarriles, porque se perjudicaban las carretas, o que no podría existir el Metro, porque se perjudicaban los micros. Quiero decir, la química, la técnica, van abriendo posibilidades a los pueblos, que antes no se imaginaban.

Pues bien, presentan un memorándum que tiene dos, tres, cosas de tipo gremial que ya estaban solucionadas, y que tiene tres aspectos de tipo político.

El Almirante Huerta dice: "Eso no me compete a mí"; lo pasa al Ministerio del Interior. Y en vez de ir ellos a discutir al Ministerio del Interior, desde O'Higgins hasta Malleco, se ordena un paro de transportistas.

Bueno, pero, ¿qué significa esto? Significa dificultades extraordinarias para toda la población de esas zonas, y del norte hasta Santiago, y más allá. Significa atochamiento en las Estaciones de Ferrocarriles; significa estar botando leche que necesitan nuestros niños; significa no traer las materias primas que se producen en Concepción para determinadas industrias textiles; significa dificultades en productos agrícolas, en el transporte de semillas, en mil cosas. Es decir, un golpe en la economía, y un golpe a los derechos de la gente, en cuanto a satisfacer sus necesidades, ¡brutal! y gente que plantea esa exigencia, que no busca el diálogo y que ilegalmente - ¡ilegalmente! - da un paso de esta naturaleza que crea un caos e inmediatamente, veinticuatro horas después: solidaridad del comercio minorista. Nosotros presentamos, entonces -era lógico- invocando la Ley de Seguridad Interior del Estado, una denuncia.

¡Pero, qué querían que hiciera!

Estaba paralizado medio país. La gente esa rehusaba el diálogo. ¿Qué querían que hiciéramos? ¿Íbamos nosotros a aceptar que el capricho de determinado grupo gremial pusiera en peligro la economía y la tranquilidad del país?

Pensamos que eran delincuentes. Y los entregamos para que la justicia determinara si eran o no. Y la Justicia determinó que sí y los declaró reos. Y los declaró reos un día viernes y no pidieron ni apelaron a la encargatoria de reo ni pidieron la libertad bajo fianza, ni el viernes, ni el sábado, quedaron el domingo adentro, no la pidieron el lunes, solo la pidieron ayer. Porque, lógicamente, era una situación política. Y presentaron como un atropello a los derechos gremiales y sindicales. ¿Dónde está el atropello?

Cuando hubo conflictos sindicales en gobiernos anteriores, a los pobladores, en José María Caro, ¿con qué les respondieron? ¿Cuántos murieron? ¿Quién hizo un paro solidario?

Cuando ocurrió lo mismo en El Salvador o cuando ocurrió lo mismo en Pampa Irigoín, o cuando ocurrió lo mismo en las calles de Santiago, cuando reclamaban aumento de sueldo o de salario, que significaron algo más de dieciséis muertos en total, ¿qué paro solidario hubo?

Ya lo recordó el Dr. Lagos, ¿cuándo hubo paro solidario de los médicos, cuando fueron encarcelados en distintos gobiernos dirigentes sindicales?

Defendemos la democracia

¿Qué dirigente sindical, qué dirigente gremial, qué hombre que trabaja ha sido perseguido por nosotros? ¡Por primera vez invocamos la Ley frente a una agresión que no era al Gobierno, era a Chile en su economía! ¡Era la mayoría de las provincias desde O'Higgins, hasta Malleco y después se generalizó!

Y, enseguida entonces, desconociendo las bases reales de este conflicto negando el derecho legítimo del Gobierno, cuando hemos utilizado los resortes que la propia Constitución y la Ley establecen, cuando en lugar de sacar a las masas a la calle, cuando en lugar de decirles a las JAP que abran los almacenes, la gente tiene hambre, en lugar de impulsar como quisiera el pueblo en su desesperación a que perdieran la calma, lo hemos llamado a la tranquilidad. Le hemos ordenado que sean disciplinados, que no rompan este status, que el Gobierno tiene los instrumentos jurídicos y las instituciones nacionales, como las Fuerzas Armadas

y Carabineros. Y hemos decretado como decretaron otros gobiernos la Zona de Emergencia, entonces: ¡con insolencia, con arrogancia, los que ayer halagaron al Ejército, los que ayer quisieron quebrar su disciplina tienen la impudicia de decir que el Gobierno se ampara detrás de las Fuerzas Armadas!

¡No nos amparamos detrás de las Fuerzas Armadas ni de Carabineros, utilizamos los resortes del Estado, para impedir lo que ellos quieren: el enfrentamiento!

¡El enfrentamiento lo impedimos no porque lo temamos, sino porque no queremos que la sangre de los chilenos se derrame! ¡Porque sabemos que, aún ganando, el drama sería brutal, en lo económico y en lo humano! ¡Y por eso he puesto acento en evitar el enfrentamiento y le pondré para defender la democracia y la libertad contra los que atentan contra la democracia y la libertad!

Por eso, nosotros tenemos la obligación de medir lo que puede significar, vean ustedes los problemas que se pueden crear; de allí nace la responsabilidad de ustedes. No es conveniente que en un hospital donde operaba el doctor "A", nacional, junto al doctor "C", comunista, se cree un problema. No es conveniente que un equipo quirúrgico, en donde actuaban técnicos, sin pedir su apellido político, nazca la semilla de un disturbio, que hará que el servicio rinda mucho menos.

No queremos contribuir a que el médico reaccionario sepa que somos mayoría, porque somos menos en algunos hospitales los médicos, no solo los médicos son los constructores de la Salud, lo es el compañero que saca la "chata", lo es la modesta mujer del servicio, lo es la practicante, la enfermera, la matrona, la auxiliar, es decir: el conjunto de gente que no siendo médicos son en una inmensa mayoría, compañeros nuestros, partidarios del Gobierno Popular.

No queremos el enfrentamiento entre ingenieros que puedan tener la responsabilidad de la misma faena.

No queremos que haya el choque entre técnicos y profesionales junto con los trabajadores. Si nosotros usáramos un lenguaje para mover a la sanción moral a los trabajadores y les dijéramos: "ustedes marquen con el sello y el castigo". No vale la acción directa, sino sencillamente del desprecio a los que están perjudicando a Chile. ¿Cuál sería su situación? ¿Cuántos son ellos? ¿Qué representan? ¿Qué servicio han parado? Porque no piensen que están trabajando, trabajando como siempre, trabajando en el surco que ahora es de la comunidad, que es una empresa reformada, o es del asentamiento, o es de la cooperativa, el campesino, pero con una conciencia distinta.

No piensan que miles de chilenos tienen un horizonte diferente y sienten que la empresa en que laboran ya no es de un patrón egoísta, sino que le pertenece a Chile y a su pueblo, son millones de chilenos. Lo vemos aquí en el lenguaje que usa un maestro universitario, cuando lanza en un conceptual discurso los conceptos de un profesional, con una dimensión distinta de la vida frente a una vida, que por la técnica y la ciencia tiene también la faceta de una existencia diferente, en lo científico y en lo humano.

Cuando vemos estos cambios que están latiendo y golpeando a todas las comunidades del mundo cómo quieren cerrar las puertas para que el pueblo avance en Chile, cuando todavía lo estamos haciendo por un camino tan nuestro, con sacrificios tremendos, sin costo social, con respeto a todos los derechos y en la más amplia libertad.

¡Cómo no entender que algún día el arquitecto que no construye casas, tiene que darse cuenta que aquí faltan 600 mil viviendas, y que él perdió su tiempo porque un régimen social le impidió aprovechar su capacidad!

¡Cómo no darse cuenta que, al ingeniero de las minas, en un país minero, con una riqueza fundamental como el cobre, hasta que llegáramos nosotros, era un segundón frente a la insolencia del traído desde la metrópoli financiera, que no sabía más que el nuestro, pero que representaba al patrón que se adueñó de nuestras riquezas!

¡Cómo no entender que el profesional en un mundo concebido de manera distinta tiene las posibilidades amplias de satisfacer sus anhelos y, sobre todo, de hacer posible que la vida de otra gente cambie!

Esta es la hora de Chile y es la hora de ustedes.

Le costará a veces al obrero que supo del desprecio del que pasó por la Universidad o tuvo un título, entender que hay gente que tiene una mentalidad distinta. Eso dependerá de ustedes.

Tienen que romper ustedes la apatía que los sacudió por desgracia estos últimos meses no de su letargo ni siquiera de su comodidad.

¡Vengan al pueblo! ¡Entréguense! ¡Estén en esta lucha que tiene proyecciones incalculables para el mañana! ¡Ustedes tienen autoridad intelectual, tienen capacidad! ¡Ustedes necesitan hacer el vínculo y el nexo entre el profesional, con conciencia social y el campesino y el obrero! ¡Ustedes tienen que hablarle a la mujer chilena más postergada y más negada que el obrero y el campesino, porque su presencia es fundamental en la revolución!

Nunca es tarde, se agruparon a tiempo, han tomado un nombre que es legítimo y es justo: Frente Patriótico de Profesionales y Técnicos.

¡Hasta cuándo vamos a permitir que la bandera de la Patria pretendan levantarla ellos!

¡Hasta cuándo vamos a tolerar que hablen de democracia los que quieren asesinarla!

¡Hasta cuándo nosotros toleramos que hablen de libertad, los que están buscando el camino del fascismo!

¡La libertad es nuestra, porque no es la libertad abstracta, sino la libertad concreta!

¡La democracia la defendemos nosotros porque no queremos una democracia para una minoría!

¡Y la bandera de Chile nos pertenece porque fue el pueblo y fueron hombres del pueblo los que levantaron la posibilidad emancipadora!

¡Tengamos conciencia de nuestra responsabilidad!

¡Unámonos por sobre distancias transitorias! ¡Borremos el sectarismo! ¡Llamemos a estar junto a nosotros a miles de profesionales y técnicos que deben venir al lado nuestro!

Compañeros: esta es una hora dura y una hora turbia. Yo tengo la esperanza que no haya la osadía irresponsable para provocar en Chile un enfrentamiento. Pero, si lo hubiera, cada cual sabrá cumplir con su deber. Prefiero con mucho, y a ello me entrego a que por los cauces tradicionales de nuestra historia

sigamos avanzando. Somos los más, tenemos la razón y el derecho. ¡Venceremos! De nuestra unidad depende, camaradas.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, A TRAVÉS DE RADIO Y TELEVISIÓN NACIONAL, 18 DE OCTUBRE DE 1972.⁹⁹

Muy buenas noches estimados compatriotas: He estimado una obligación conversar una vez más con ustedes. Y como siempre, dialogar así improvisadamente frente a los hechos trascendentes que a ustedes y a mí me preocupan, que a Chile le interesan como pueblo y como nación.

Desde la primera vez que intervine a raíz de los acontecimientos sucedidos como consecuencia del paro de los transportistas, sostuve con tranquilidad, pero enfáticamente, que ese movimiento semi gremial, en esencia era un movimiento de contenido político, que los dirigentes de los transportistas habían cometido delitos sancionados por las leyes, y que las consecuencias de su paro pesaban extraordinariamente sobre la inmensa mayoría de los chilenos.

Los hechos me han dado absolutamente la razón. Han sido los Tribunales de Justicia, ha sido el señor Ministro Cereceda, destacado para este caso, quien ha declarado reos a los dirigentes de los transportistas.

Es cierto que ellos han salido bajo fianza. Pero es cierto que son reos.

Ello viene a confirmar entonces lo que sostuve, que su actitud y su acción estaba dentro de los marcos que sancionan expresamente las disposiciones de la Ley de Seguridad Interior del Estado.

No hubo, de esta manera, ninguna intención, ningún propósito del Gobierno de obstaculizar legítimos derechos sindicales o gremiales.

Hubo la obligación ineludible -a la que nunca renunciaré- de establecer el orden y la normalidad, afectados por paros que en el fondo han sido claramente sediciosos.

Por ello, entonces, es conveniente ver que lamentablemente también, además de la actitud asumida por los integrantes del gremio del transporte de carga terrestre, otros sectores expresaron su solidaridad activa, o se pretendió que lo hicieran.

Pero, lo que es más y mucho más grave: se ha llegado en las últimas cuarenta y ocho horas a ejecutar actos de sabotaje, directos, que han implicado extraordinaria gravedad.

Cuatro sabotajes contra las líneas férreas; consecuencia: un volcamiento en Valparaíso y otro - me parece- cerca de Melipilla. Y destrucción, en los otros dos casos, de amplios trozos de la línea férrea.

Se voló, anoche, la copa de agua de la Comuna de Conchalí.

Se ha atentado en contra de los locales que han abierto.

Ha habido la intención de -también- impedir que los particulares que están trabajando con sus camiones y los camiones de las empresas estatales pudieran cumplir su cometido.

⁹⁹ OIR

Se han colocado bombas, en la casa de un particular, dirigente político de San Miguel, Tito Palestro y en la industria estatizada QUIMANTU.

Lamentablemente, el Presidente de la Federación Nacional de Profesionales, Miguel Jacob Helo, fue víctima de un atentado. El conversó conmigo anteayer; me habló de las presiones que había recibido, para que hubiera un pronunciamiento determinado frente a este paro. No soy hombre capaz de decir que es responsable la oposición de esto, pero sí sostengo que jamás los sectores populares habrían cometido el atentado de que se hizo víctima a un hombre que, precisamente, no quería un pronunciamiento de la organización que preside, que fuera injusto.

Hay que pensar entonces, que nos vimos obligados a establecer el toque de queda; camino al que recurrieron gobiernos anteriores en circunstancias similares, para evitar la acción tenebrosa, irresponsable, artera, cobarde de los que amparados por las sombras de la noche recurren a procedimientos anti chilenos, absolutamente anti chilenos.

Ya Chile vivió desde el 4 de septiembre hasta el 3 de noviembre de 1970 una serie de actos que culminaron, lamentablemente, con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Rene Schneider.

Hoy, se vuelve a usar esos procedimientos: ¡la bomba, el sabotaje y el atentado!

El Gobierno no lo permitirá. Por eso hemos recurrido al toque de queda, como recurrimos a la cadena nacional de emisoras, no para impedir la libre expresión de un pensamiento constructivo de una opinión política. Recurrimos a ella primero, a través de una determinación del Jefe de la Zona de Emergencia. Levantada esta cadena obligatoria, las radios quedaron en su libre derecho, con la notificación de que no podían impulsar el paro, que no podían hacer una campaña destinada a ello.

Esta resolución del Jefe de Zona no fue cumplida y fue el propio Comandante del Ejército de Chile, General Carlos Prats quien solicitó del Gobierno se restableciera la cadena nacional. Y lo hemos hecho.

Además, el General Bravo, Jefe de la Zona de Emergencia, llamó a los directores de diarios pidiéndoles, diciéndoles, expresándoles que ni él ni Chile estaban acostumbrados, a una censura previa, entregando a su propia responsabilidad el que no publicaran noticias alarmantes o alarmistas, que no se creara mayor confusión o se diera una imagen distinta a la que estamos viviendo.

Los diarios, ustedes los leen, ustedes los compran, ustedes saben lo que han publicado, y nadie, absolutamente nadie podría osar decir que no hay la más amplia libertad y además nadie podría decir que ciertos diarios se han atenido a una norma ética que les indicara el Jefe de la Zona de Emergencia.

Pero, la realidad es muy clara. Se quiso parar este país. Y no se paralizó este país. Ni se va a paralizar este país.

Se quiso impedir una vida normal de Chile. Herir a Chile en su economía y en los derechos de los habitantes. Han sido duras, muy duras estas horas.

Cientos de chilenos han visto dificultades para adquirir alimentos.

Hemos tenido que hacer un esfuerzo ímprobo para llevar el petróleo a las industrias y la bencina a las bombas, para satisfacer la demanda de los conductores de vehículos, de los microbuses y los particulares.

Hemos tenido que realizar, sin cansancio, una faena increíble que ha contado con el apoyo voluntario de la juventud, para desatochar los puertos y las estaciones de ferrocarriles, cargadas de mercaderías, depositadas ahí porque no había en qué transportarlas.

Los artículos de consumo perecibles han sido traídos de cualquier manera. Un porcentaje no bajo de ellos no ha podido utilizarse, pero han llegado los alimentos mínimos, para las necesidades mínimas, con grandes dificultades.

Pero la vida de Chile ha continuado.

No ha habido una sola industria paralizada: ni el cobre, ni el hierro ni el salitre ni el petróleo ni el carbón.

La inmensa mayoría de las industrias de este país caminan.

Y si un patrón -en mala hora- quiso agregar su granito de arena a esta etapa, empleados y obreros fueron a trabajar y se sigue produciendo.

Contra los que quisieron paralizar a Chile está el esfuerzo de los que quieren que Chile, siga caminando, en las faenas, en el servicio público, en la escuela, en el hospital.

Yo les puedo asegurar a ustedes que me escuchan que no ha habido un servicio público detenido, ninguna oficina fiscal paralizada.

Yo sé que, lamentablemente, por antecedentes que no tuvieron o por pasión política en un sector determinado los médicos de Santiago y de Valparaíso declararon una huelga, un paro. Los hospitales han funcionado; con menos médicos, trabajando más y con el personal agregando su sacrificio con generosidad. Pero, todos los enfermos, en los consultorios, han sido atendidos. Y todos los que necesitaban hospitalización han llegado a los hospitales.

Es cierto que en algunos servicios ingenieros y técnicos han acatado órdenes de paro, pero es cierto que en esos servicios o actividades ha habido ingenieros y técnicos que están haciendo su trabajo y el de otros.

No hay un solo servicio que se haya paralizado. Ni se va a paralizar. ¿Por qué? Porque ha quedado en claro, evidentemente en claro, que los que en un momento inicial creyeron que efectivamente este Gobierno había atropellado derechos sindicales o gremiales han llegado a la evidencia de que esto nunca fue así y nunca será así agrego yo.

Por eso, es que mientras se pretendía obtener la solidaridad y el paro de distintas actividades, fundamentalmente profesionales, nosotros dialogábamos; dialogábamos, por ejemplo, con los dirigentes de autobuseros, de taxis y taxibuses.

Me enviaron una carta haciéndome preguntas y contesté con una carta. En esa carta quedó en claro, por ejemplo, frente a su preocupación si se iba a crear un complejo único de transporte en Aysén, que el Gobierno nada había decidido, y que era solo una opinión del Instituto de Fomento de Aysén.

Frente a la pregunta acerca de qué rol tendrían en el Gobierno las actividades de los transportistas precisé con claridad nuestro pensamiento, y dije cuál era nuestro criterio, que no pensábamos ¡y nunca habíamos pensado! estatizar el camión, los dos camiones, la pequeña empresa o la mediana empresa, porque no hay grandes empresas que tienen como actividad el ramo de transporte.

Fui honesto para decir que jamás diría que el Gobierno renunciaba, si mañana lo necesitaba, a crear una empresa de transportes. Pero, no nacional sino una empresa de transportes para una actividad determinada, en determinada región. Pero, al mismo tiempo agregué que en este país había todavía posibilidades para esa empresa y otras muchas empresas particulares, porque necesitamos más camiones, más gente que trabaje. Quedó precisado también, entonces, nuestro criterio.

Se me preguntó si íbamos a intervenir más empresas y agregué que ya se había decretado la devolución de las compañías interprovinciales Tas-Choapa y Chile-Bus, y los decretos con relación con Flecha Verde, Galgo Azul, Asociación Melipilla, y que también se había dispuesto el cese de la intervención en la parte del transporte de la Empresa Miguel Calvo, de Concepción.

Me preguntaron si el Comité Nacional del Transporte, que preside el Almirante, señor Huerta, sería el nexo entre el Gobierno y el transportista. Contesté, categóricamente, que sí.

Se me preguntó si efectivamente o no se entregarían los camiones que construye o arma Fiat, en Casablanca y reiteré que sí.

Se me dijo si estaba dispuesto a retirar las querellas contra los dirigentes de transportistas declarados reos. Y dije que sí, una vez que se hubiera normalizado, más que eso, tan solo que se diera la orden de volver al trabajo.

Cuando alguien pensó, que, junto con los aspectos gremiales, había aspectos políticos que yo eludía, las resoluciones del Gobierno precisan que nunca quisimos ocultar nada.

Se ha dicho, por ejemplo, que nosotros queremos terminar con las transmisiones de Radio Minería. El Ministro del Interior, compañero Jaime Suárez, ha conversado con el Senador demócratacristiano, Benjamín Prado, y han llegado a un acuerdo que yo ratificaré y Radio Minería de Viña del Mar seguirá funcionando.

Se ha dicho, que he sido yo, el que, a través de un decreto, he caducado la concesión de Radio Agricultura de Los Ángeles. No es así, estimados compatriotas.

El Gobierno del señor Frei dictó un decreto para darle un plazo preciso, categórico, a Radio Agricultura de Los Ángeles, para que cumpliera determinadas exigencias. Pasó el plazo, no se cumplió con esas exigencias, y nosotros hicimos efectivo el decreto y caducó la concesión. Si ellos quieren volver a tener su canal, que lo pidan, que cumplan con la Ley.

Se ha dicho que nosotros queremos quebrar la Papelera de Puente Alto; jamás ha sido ese nuestro propósito.

He dicho reiteradamente, que nunca recurriré a caminos abiertos que signifiquen limitar la libertad de información y de prensa. Aquí se ha reunido un organismo como la SIP, mundialmente conocido, que representa intereses patronales empresariales que nosotros como organización no aceptamos, no acatamos sus resoluciones, ni damos jerarquía a sus determinaciones.

Sin embargo, se reunieron en Chile y a pesar de los intereses que representa y de los vínculos que tiene, no se atrevió -por cierto- a decir que en este país no había libertad de prensa y de información.

No se habló tan solo de los peligros y posibilidades que podía tener la Papelera, sino que fijaban, precio a esa empresa.

Pues bien, Uds. deben saberlo, el Gobierno a comienzo de año aumentó en un 19% el precio de los productos de la Papelera. Hace 6 días atrás, habiéndolo anunciado hace 20 días, el Ministro de Economía -no como consecuencia del paro- sino por convicción justa de los organismos técnicos del Estado- dictó un nuevo aumento de 93%, al que hay que sumar el 19% anterior. Pero, además, -hay que agregar un 18% más, porque se ha mantenido estable el precio de la energía, porque se ha mantenido fijo el precio del combustible; porque se le ha dado un área preferencial de cambios para sus exportaciones.

Según los técnicos, la suma de 19, de 93 y de 18% -que representarían las medidas a que he aludido- totalizan un 130%.

Es el más alto reajuste de precios, otorgado a una empresa.

A los transportistas se les dio un 120%; al resto del sector privado se le concedieron alzas que fluctúan entre un 70% y un 85%. ¡A la Papelera, un 130%!

Además, yo me reuní con 25 dirigentes sindicales de la Papelera. Ellos hicieron presente que, a su juicio, ellos partían de la base de un aumento de un 93%, que no era suficiente.

Yo no tenía los datos exactos en ese momento, pero les aseveré que creía que el aumento alcanzaba a un 140%. Recibí sus estudios, les dije que les iba a contestar -y lo haré-; estudiaré sus antecedentes y sus estudios.

Los técnicos del Gobierno juzgarán los argumentos de los unos y de los otros, pero yo les puedo decir a Uds. que el Gobierno nunca recurrirá a arteros procedimientos para impedir que el papel llegue a los diarios, aunque él se destine injustamente para denigrar al Gobierno y nuestra labor.

Cabe entonces destacar con satisfacción, que cientos y miles de chilenos -primitivamente impresionados por la propaganda- vieron que no había exactitud en la acusación de violación de derechos y normas constitucionales, ni violación a los principios de respeto a la actividad gremial.

Lamentablemente, el comercio ha mantenido su paro, hoy también, el Ministro ha declarado reos a dirigentes del comercio.

Nosotros invocamos la Ley, no la aplicamos. Nosotros decimos que se cometen delitos; bien, un poder independiente, el Judicial, que juzga y determina, determinó que estos comerciantes deben ser sancionados; han sido declarados reos, como un periodista y Regidor por Santiago, que también ha sido declarado reo.

Si no hubiéramos tenido razón, si la Ley no nos amparara no habría ocurrido lo que ha ocurrido.

Pero a un Gobierno nadie lo puede censurar si recurre, precisamente, a la Ley, para impedir que se quiebre la democracia, para impedir que se camine por el desnivel que puede conducirnos al fascismo, para impedir ese enfrentamiento que se pretende.

Lo he dicho, lo sostengo: agotaré mis energías, mi decisión, mi voluntad, para impedir un enfrentamiento entre chilenos. Yo he recurrido y recurriré, para defender al Estado y la democracia chilena, y al orden, a

las atribuciones que la Ley le entrega al gobernante, y a sus instituciones; Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Llevamos ya cerca de siete días de este hecho -el más grave que ha ocurrido en los últimos años en nuestro país-. Las Fuerzas Armadas y Carabineros han tenido una ímproba labor; todos los días, los Carabineros, han debido gastar sus energías para impedir los desmanes contra taxis, contra microbuses, contra los locales comerciales que han abierto, o han tenido que acompañar a funcionarios de DIRINCO para que se abran los locales. Los grupos provocadores, creando dificultades, sobre todo en el centro de Santiago, han obligado a actuar a la fuerza policial. Ha habido gases lacrimógenos y ello implica cerrar los locales que han abierto, pero no hay un herido grave y, por cierto, -con qué satisfacción lo digo-, no hay un muerto por la acción de Carabineros. En otros gobiernos, enfrentados no a una huelga sediciosa ni a un paro tan amplio, hubo la movilización de las fuerzas y las consecuencias las conoce el país: en El Salvador, en la José María Caro, en Pampa Irigoien de Puerto Montt y en las calles de Santiago.

Nosotros hemos tratado -y lo hemos conseguido-, de impedir el enfrentamiento. Hemos dicho a los trabajadores -que con una abnegación increíble han estado trabajando y produciendo más en sus fábricas y en sus industrias-, que no vayan al centro de Santiago, que no vayan al centro de las capitales de provincias. Les hemos dicho a los campesinos que se queden en sus tierras; que trabajen, que siembren más en la siembra de primavera. Y nuestra voluntad ha sido respetada, y nuestra petición -no nuestra orden- ha sido cumplida.

A la juventud, en lugar de decirle que salga con sus cantos y sus gritos a enfrentarse a otras juventudes que no piensan como ella, le hemos dicho que vaya, y ha ido, a las descargas en las estaciones, a cargar en los laboratorios para llevar los medicamentos. Con qué satisfacción yo puedo decir que se han movilizado más de dos mil quinientos jóvenes de Santiago, diariamente, viernes, sábado, domingo, y hoy día un número menor por sus obligaciones de estudios, pero, también numerosa.

Trabajos voluntarios de obreros, empleados, técnicos, señalan una gran conciencia y una gran voluntad. Ello ha permitido que las medidas esenciales del Gobierno, destinadas a alimentos, a materias primas básicas, a combustibles y a productos farmacéuticos, hayan podido llegar a la población.

Frente a los hechos ocurridos, el Ministerio de Economía ha determinado la protección policial para los locales abiertos, sanción pecuniaria para los que no abran, reparto directo de alimentos a las poblaciones si es necesario -cosa que no creo, porque hemos mejorado bastante en la distribución y porque los comerciantes detallistas han encontrado en las JAP y en las poblaciones, la ayuda, la comprensión y el apoyo para su tarea-. Por eso, también, en aquellas partes donde sea necesario, se organizarán los economatos en las empresas. Pero ello, no como una política permanente, porque no pensamos sustituir al comercio detallista, así como no hemos pensado jamás estatizar las actividades de los transportistas, y sería bueno que no se especule innoblemente con iniciativas- que nunca el Gobierno ha querido tomar.

Somos claros: ahí está nuestro Programa. Lo que dijimos que íbamos a hacer, lo hemos hecho; recuperar para Chile sus riquezas fundamentales, profundizar la Reforma Agraria, estatizar los monopolios de las industrias estratégicas y fundamentales para el país, controlar -en función de un presupuesto de divisas- el comercio de exportación e importación, nacionalizar la Banca.

Dijimos que haríamos un Área Social de la Economía, con empresas estatizadas y empresas mixtas, y un amplísimo campo para la actividad, privada. Y eso sí.

En Chile hay treinta y cinco mil empresas. No creo que se hayan paralizado diez empresas productivas. Grandes empresarios de la construcción quisieron paralizar las faenas; los obreros están trabajando, y hemos tomado medidas para intervenir esas empresas.

No se va a paralizar la construcción, ni la actividad que tienen esos empresarios. Yo pienso que también ellos deben meditar.

Cuatro o cinco empresas, -y no más-, han sido intervenidas. Es un derecho y una obligación hacerlo si disminuyen la producción, si provocan un lockout; la ley nos faculta entonces para impedir que se paralicen.

No ha habido un paro, ni lo habrá. Además, porque pienso que algunos gremios que no tuvieron la información oportuna, ya la han recibido y han visto que nosotros estamos proclives al diálogo. Así lo muestra el acuerdo logrado con los autobuseros, con los taxistas y con los taxi-buseros; así lo muestra nuestro empeño en no perseguir a la gente, sino en hacerle entender el camino equivocado que siguieron, y que hay gente que quiere, en este país, quebrar el régimen institucional.

Hemos, dialogado nosotros hoy, por ejemplo, con cinco mil mujeres, en el salón más grande del edificio de la UNCTAD.

Salimos de allí para hacerlo con -cuántos, no sé-, todo lo que cabe en el Teatro Municipal, diciendo, además que había mil o mil quinientas personas afuera. En el Teatro Municipal, repleto de profesionales, dijimos nuestro pensamiento a los técnicos y profesionales, no solo de izquierda sino también independientes. Les dijimos que para nosotros era una gran preocupación que se pudiera crear entre los médicos, por ejemplo, una distancia en el seno de un mismo equipo quirúrgico, un mismo equipo de atención, de medicina interna, que deben siempre trabajar en el diálogo. Que no queríamos tampoco que, entre los ingenieros y los técnicos, y los obreros, o entre ingenieros de ideas "A", e ingenieros de ideas "B", se crearan distancias.

Pensamos que una información justa haría meditar a muchos, que el país estaba por sobre errores o intenciones. Que aquí hay una gran conciencia democrática; que esta gran conciencia democrática estaba incrustada en la tradición de Chile y en la decisión de la inmensa mayoría de los chilenos de defender esta democracia.

Yo he actuado para ello; para impedir que se rompa el régimen, constitucional; para impedir que se barrene la democracia; para impedir, que sobre la imagen de que la libertad podría mañana suprimirse porque no va a haber papel, de hecho, se aplaste la libertad de pensar.

¿Qué Gobierno podría reemplazar al nuestro? ¿Podría haber un Gobierno más amplio, más democrático?
¿O tendría que haber una dictadura implacable?

¿Qué partido político democrático, puede imaginarse, que, si resquebrajaran las bases de sustentación de este Gobierno, podría sustituirse sin elección?

Aquí en Chile se ha creado una amplia conciencia sobre la necesidad de cambios, de transformaciones. Aquí está presente una voluntad distinta, en millones de chilenos, que no se puede aplastar.

Aquí están las Fuerzas Armadas con su conciencia profesional, con su espíritu de sacrificio, con su lealtad a la Constitución y a la Ley, como Carabineros e Investigaciones.

Por eso, me inquieta que todavía algunos no entiendan lo que está pasando. Tengo aquí en mi mano, por ejemplo, este fierrito doblado, que llaman "miguelito" y hay en La Moneda, en Carabineros e Investigaciones, no menos de 1.500 "miguelitos" -que forman la gran familia de los "miguelitos"- y que demuestra que alguien, o muchos, o no pocos, financiaron, los mandaron hacer y los usan. Con ellos, anoche paralizaron un convoy que llevaba petróleo, y como consecuencia de ello se rompió un neumático del camión, que pudo volcarse. El camión que iba atrás llevaba bencina.

Ante esta situación, los conscriptos y el Suboficial de la Marinería tuvieron que actuar.

Y al no detenerse dos vehículos, hubo un serio accidente que costó la vida de un mecánico. No obedecieron a la autoridad; primero habían pasado, lanzaron estos "miguelitos", se produjo el accidente y después pasaron autos que lanzaron improperios contra las Fuerzas Armadas y sucedió lo que he dicho.

Pero, desde Aysén hasta Arica, en los puentes y en los caminos, donde pasan los convoyes que llevan alimentos, petróleo, bencina, están los tenebrosos "miguelitos", que otros más tenebrosos que ellos, los pagan y los usan.

Tengo aquí en mi mano otro hecho que quiero denunciar: sin pie de imprenta, se ha hecho una lista que dice: "Ojo chilenos, estos son los conspiradores". Y sigue una lista con los nombres de políticos conocidos.

¿Por qué no hay pie de imprenta? ¿Por qué no hay firmas? ¿Acaso no se hicieron una serie de volantes, sin pie de imprenta, o consignas que no obedecían a nada orgánico, entre el 4 de septiembre y el 3 de noviembre de 1970?

Esto, seguramente, estará destinado a decir que alguien, o algunos partidos, o el propio Gobierno ha querido denunciar ante la opinión pública. El Gobierno no usa estos procedimientos, y pienso que los partidos de izquierda tampoco.

Pero hay algo mucho más grave todavía. Coincidiendo con esta etapa de convulsión artificial, creada con esta preparación sediciosa, con esta pre-insurgencia que va decayendo, porque no ha habido algún paro - porque la movilización ha vuelto a su cauce normal, a pesar de todas las presiones, porque seguramente, mañana el comercio piense que no puede continuar en esa labor que implica lesionar a miles de chilenos que necesitan comprar determinados artículos. Que además significa un drama para los empleados de comercio, que tienen un porcentaje de las ventas y que han declarado que quieren trabajar- digo, hay algo grave, que viene del extranjero.

Pero antes quiero precisar con claridad, que en mi primera o segunda intervención dije que serían, sancionados los extranjeros que actuaran deliberadamente, incitando a la huelga y al paro. Y lo mantengo.

Pero no he dicho que vayamos a echar a los extranjeros que tienen un local y no lo abren por temor. He dicho que hay extranjeros, cuyos antecedentes conocemos, que han actuado, y que además tienen antecedentes en Investigaciones, pruebas de que son o han sido agentes de actividades comerciales no muy lícitas.

Se ha publicado una lista que no obedece a una determinación. Si Investigaciones entregó antecedentes para decir que algunas personas estaban en la actividad sediciosa, de esta lista todos fueron llamados al Ministerio del Interior. Y el Subsecretario del Interior les dijo: "Estos cargos hay contra Uds. ¿Cuáles son sus descargos?" Yo conoceré los cargos y los descargos. Si los cargos son graves, será la justicia la que determine las sanciones. Y si no hay necesidad de la justicia, si son muy claros y no hay necesidad de descargos convincentes, yo haré llamar a mi presencia a esos extranjeros, y les diré la resolución que tome.

No se pretenda, entonces, especular con que aquí habrá una persecución indiscriminada. Una cosa distinta es decirle a los que viven en Chile, al amparo de nuestras leyes, que tienen la comodidad que les da su trabajo, pero al mismo tiempo el hecho de estar en esta tierra, que ellos deben respetar las leyes y la convivencia pacífica de los chilenos.

Pero hay algo mucho más grave, gravísimo, que señala hasta donde, desde fuera, y desde dentro crean un clima, dan la sensación de que lo que acontece en Chile tiene caracteres de caótico.

Tengo a mi mano, una comunicación despachada por la Agencia DPA, que la voy a leer y que ha sido publicada en diarios de Venezuela y en diarios de las capitales de diversos países latinoamericanos. Dice así: "Militares y civiles luchan cuerpo a cuerpo en las calles de Santiago".

Y no ha habido ninguna lucha, ni a la distancia, ni cuerpo a cuerpo entre militares y civiles. Desde luego, los militares no están en las calles de Santiago y tampoco ha habido enfrentamiento con Carabineros, porque no hay ningún herido ni ningún muerto.

"Dinamitados y totalmente destruidos cuatro supermercados en Santiago".

Ningún supermercado, ninguna tienda, ninguna boutique, ninguna tiendecita, ningún quiosco, ha sido destruido.

"Voladas tres vías, férreas en Chile".

Es cierto. Ya están reparadas. Los trenes corren.

"Once muertos en violentos incidentes en Chile".

Once muertos, fíjense Uds. Once muertos. ¿Qué pensarán los que lean en el extranjero esta noticia? Pero hay algo más: el cable que transmitió una emisora venezolana, informó, citando a la Radio Belgrano de Buenos Aires -agrega que deja sujeto a confirmaciones posteriores- que la Base Naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago, se había alzado, colocándose al lado de los civiles, que están luchando en las calles en defensa de la democracia.

Vean Uds. Piensen Uds. Mediten Uds. Desde Santiago, se envía esta información que se reproduce en el extranjero. Y en el extranjero se dice que son noticias que envía Radio Belgrano de Buenos Aires.

Una Base Naval sublevada. Prácticamente una guerra civil. Y aquí no ha ocurrido ni remotamente nada, de lo que, con insidia malévol, con torpeza infinita y con maldad incalculable, aseveran los que quisieran que esto ocurriera: enfrentamiento entre civiles que defienden la democracia y las Fuerzas Armadas que imponen la violencia.

Cuando las Fuerzas Armadas y Carabineros, instituciones de que dispone el Estado, están actuando con un tino tal, que no ha habido ni una sola víctima, y lo único que quiere el Gobierno es que se imponga el orden y la tranquilidad, para que la gente trabaje en este orden y esta tranquilidad; respetando los legítimos derechos ciudadanos; respetando la libertad, porque basta leer la prensa, para darse cuenta de que es cierto lo que sostengo. Y basta ver la vida del país, donde funciona un Poder Judicial independiente, donde funciona un Congreso donde el Gobierno es minoría, donde, funcionan todas las actividades ciudadanas.

Sin embargo, se miente de esta manera, lesionando fuertemente a Chile, frente a aquellos que no nos conocen y no saben cuál es nuestra tradición.

Yo pienso que hemos superado la tentativa fascista; yo pienso que mucha gente engañada ya sabe lo que se pretendió y no se alcanzará.

Tengo la certeza de que algunos gremios, que pudieran haber tomado determinaciones-como es el caso de los pilotos de LAN- para un paro solidario del viernes, comprenderán su error. No pueden 120 pilotos dar la imagen de un país, cuya Línea Aérea se paraliza por problemas que no ocurren en nuestro país.

Piensen estos 120 pilotos, que aquí, en este momento, hay 3 millones 600 mil chilenos trabajando en las minas, en las industrias, en las escuelas, en las universidades, en el campo, en el comercio, en el transporte colectivo y marítimo, en los puertos. Piensen que estas grandes empresas estratégicas del petróleo, de electricidad funcionan.

Aquí nada ha ocurrido que pueda justificar entonces, que se lesione a Chile con una imagen, que yo sé que estos pilotos no quieren dar.

Por ello, como tengo la convicción de que se va quebrando lo que arteramente algunos -una minoría ínfima- quisieron, vuelvo a llamar, con una palabra serena y tranquila, a organismos e instituciones, para que entiendan qué es lo que se quiso hacer y cuál ha sido la actitud del Gobierno, de las Fuerzas Armadas y de Carabineros.

Para que se den cuenta cómo ha procedido Investigaciones; para que no olviden que han sido los trabajadores, los técnicos, los profesionales con sentido patriótico y nacional, los que han trabajado y seguirán trabajando. Para que tengan presente la actitud generosa de la juventud en su trabajo voluntario.

Llamo, inclusive, públicamente -en mi llamado no hay sino un sentido patriótico, a la propia Democracia Cristiana. Yo sé que la inmensa mayoría de ellos no quiere la alteración del régimen; les digo que quiero que sepan, que mientras yo sea Presidente de Chile, la democracia permitirá el juego legítimo de las mayorías y las minorías nacionales.

Que en este país habrá elecciones, como siempre las hubo; correctas y limpias -mientras yo sea Presidente- como las hubo también cuando hubo otros hombres en el cargo que hoy tengo.

Llamo entonces al país, a comprender que hay que superar esta hora dura y mirar que, desde fuera, la agresión contra Chile aumenta, no solo en estos cables, sino en la demanda de las empresas transnacionales, que ayer lo hicieron en Francia, lo están haciendo en Holanda y querrán, posiblemente, hacerlo en Suecia.

Pero el hombre de Chile debe sentir la solidaridad -podría decir sin exagerar- de muchos Gobiernos y de millones y millones de seres humanos. Y el ejemplo de los obreros portuarios de Le Havre se reproduce en Holanda, y seguramente mañana en Suecia o en otra parte.

Son los trabajadores que dicen que entienden la lucha de Chile por su independencia económica y su dignidad, frente a la agresión imperialista.

Es la hora de Chile. Es la hora dura. Es la hora de que los chilenos miren a la Patria y pesen su responsabilidad. Yo sigo con la confianza infinita, creyendo en el destino que todos juntos podemos elaborar y crear para nuestro país.

Buenos noches.

OFICIO DEL COMPAÑERO PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE A LA CORTE SUPREMA SOBRE LA DECLARACIÓN DEL COLEGIO DE ABOGADOS, 20 DE OCTUBRE DE 1972.¹⁰⁰

Al señor

Presidente de la Excma. Corte Suprema.

Don Enrique Urrutia Manzano

Presente.

Con fecha 17 de octubre de 1972 el Consejo General del Colegio de Abogados, citó al gremio a una sesión pública del Consejo a efectuarse en el mismo día, en vista que dicho organismo consideraba que, con "las últimas actuaciones y declaraciones del señor Presidente de la República y de personeros y órganos de la Administración", estaría culminando "un proceso que coloca al Gobierno al margen de la Constitución y de la Ley".

Naturalmente, los fundamentos políticos de esta citación le impidieron al Consejo obtener la adhesión de los concurrentes para adoptar una resolución al respecto, debiendo poner término intempestivamente a la reunión.

A continuación, el Consejo General del Colegio de Abogados, en reunión privada extraordinaria, adoptó un acuerdo en el cual se pone en tela de juicio la subsistencia del estado de derecho e instruyó a sus colegiados para que suspendieran su ejercicio profesional.

Ambos acuerdos han sido ampliamente difundidos por los medios de comunicación de masas, en los mismos términos empleados en las publicaciones que adjunto.

La profesión de abogado, según lo establece el artículo 520 del Código Orgánico de Tribunales, tiene por misión primordial "defender ante los Tribunales de Justicia los derechos de las partes litigantes", función indispensable dentro de nuestra legislación para el normal desenvolvimiento de las tareas jurisdiccionales.

El artículo 525 del Código Orgánico de Tribunales, al establecer que los abogados estarán organizados en una institución denominada Colegio de Abogados, le confiere a ella el carácter de organismo de derecho

¹⁰⁰ Farías 5: 3349

público estrechamente vinculado a la administración de justicia. Cabe hacer presente, además, que los colegios profesionales son corporaciones públicas, según lo recuerda el profesor Silva Cimma en su libro "Derecho Administrativo Chileno y Comparado", entre otras razones porque tiene personalidad jurídica otorgada por ley, gozan de patrimonio propio que se integra en buena medida con recursos públicos, están dotadas de imperio y especialmente porque persiguen una finalidad pública que interesa al Estado. Este profesor concluye señalando que los colegios profesionales en el Derecho chileno son "corporaciones públicas paraestatales que realizan fines del Estado por delegación de funciones de éste".

El artículo 12 de la Ley N° 4.409 en su letra a), confiere a los consejos de la orden la facultad y la obligación de velar por el regular y correcto ejercicio de la profesión de abogado y mantener la disciplina profesional.

A mayor abundamiento, el propio Consejo General del Colegio de Abogados, por sentencia de 25 de septiembre de 1972, estableció en su considerando 2, que los abogados tienen la obligación de "respetar la institucionalidad y observar una conducta ética acorde con la trascendencia sociocultural de su actividad", agregando el considerando 3 que "la calidad de abogado ha estado secularmente unida a los ideales de justicia y equidad, y al respeto y cumplida aplicación de las leyes, como único medio de lograr que el contenido ideal del concepto de justicia devenga en una realidad social concreta. Es, por lo tanto, la profesión de abogado el medio o vehículo que nuestra cultura ha creado para lograr la consecución de un fin social esencial. Por lo mismo, la conducta que observa el abogado exterioriza ante la sociedad la valoración que para la orden tiene la institucionalidad vigente y es, por lo tanto, un elemento formador de la conciencia social".

Es obvio que, tratándose de personas jurídicas de derecho público, los colegios profesionales y en este caso el Colegio de Abogados, deben regirse por el conocido principio en virtud del cual solo pueden hacer aquello para lo cual se encuentran expresamente facultados por ley.

Ahora bien, el Consejo General del Colegio de Abogados, al adoptar los acuerdos a que se ha hecho referencia a exorbitado sus atribuciones vulnerando de esta manera el artículo 4 de la Constitución Política del Estado, con arreglo al cual "ninguna magistratura, ninguna persona, ni reunión de personas pueden atribuirse, ni aun a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos que los que expresamente se les hayan conferido por las leyes. Todo acto en contravención a este artículo es nulo". Cabe hacer notar, además, que estas actuaciones se relacionan estrechamente con hechos de público conocimiento y que están siendo juzgados por los propios tribunales ordinarios, habiéndose encargado reos a sus responsables.

Todo lo anterior constituye un atentado grave contra el estado de Derecho y la normal convivencia democrática, porque los abogados, en cuanto auxiliares de la administración de Justicia y el Colegio en cuanto a Corporación de Derecho Público, orgánicamente vinculada al Poder Judicial, están llamados precisamente a colaborar con el normal funcionamiento de la jurisdicción y a no entrarla negándose a cumplir las tareas que la Ley y el juramento que prestaron de respetar el Código de Ética Profesional les imponen. De hacerse efectivo el paro acordado por el Consejo General, se dificultaría el cumplimiento de las resoluciones judiciales y los ciudadanos quedarían expuestos a situaciones de indefensión al no poder hacer valer sus derechos ante los tribunales.

Por lo cual, las decisiones del Consejo General del Colegio de Abogados, pese a las excepciones que la última de las mismas contempla, representan el propósito manifiesto de entorpecer la administración de justicia, toda vez que nuestro ordenamiento jurídico exige imperativamente la participación de los abogados en los juicios que se ventilen ante los tribunales de la República.

En mi calidad de Jefe Supremo de la Nación, dotado de la autoridad necesaria para todo cuanto tenga por objeto la conservación del orden público y con arreglo a lo dispuesto en el N° 5 del artículo 96 del Código Orgánico de Tribunales que encomienda al pleno de la Excm. Corte Suprema "informar al Presidente de la República cuando se solicite su dictamen sobre cualquier punto relativo a la administración de Justicia y sobre el cual no exista cuestión que deba conocer".

Vengo en solicitar de este Excmo. Tribunal se sirva informarme en derecho sobre la procedencia de los acuerdos del Consejo General del Colegio de Abogados que motivan este requerimiento como asimismo sobre las consecuencias que de ellos se derivan para el normal funcionamiento de los tribunales.

Saluda atentamente a V. E.

Salvador Allende Gossens

Presidente de la República.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE DIRIGENTES DE LA CENTRAL ÚNICA DE TRABAJADORES, EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL, Santiago 21 de octubre de 1972¹⁰¹

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS; MUY ESTIMADOS COMPAÑEROS DIRIGENTES DEL CONSEJO NACIONAL DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES; COMPAÑEROS REPRESENTANTES DE LAS FEDERACIONES, DE LOS SINDICATOS NACIONALES Y DELEGACIONES DE SINDICATOS; ESTIMADOS COMPAÑEROS Y AMIGOS, LUIS FIGUEROA Y ROLANDO CALDERON, PRESIDENTE Y SECRETARIO GENERAL DE LA CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES; COMPAÑEROS REPRESENTANTES DEL FRENTE PATRIOTICO DE PROFESIONALES Y TECNICOS:

Creo que he asistido pocas veces a una reunión de mayor importancia que ésta. Pienso -y debe ser así- que jamás un Presidente de Chile concurrió a una reunión ampliada de los dirigentes más responsables de la clase obrera chilena.

Este solo hecho y los momentos que estamos viviendo, reafirman lo que expreso, en cuanto al significado que tiene la presencia de Uds. llenando este amplio local.

Lamento no haber escuchado íntegramente la intervención del compañero Luis Figueroa, pero a Uds. les consta que he votado junto con Uds. -porque soy el compañero Presidente y un trabajador más- las conclusiones que hemos aprobado por unanimidad. (APLAUSOS)

Ya lo expresé públicamente, pero debo decirlo frente a Uds. con gratitud, con reconocimiento, no porque la actitud de Uds. está afianzando al Gobierno, sino porque su actitud está defendiendo a Chile, su

¹⁰¹ OIR

tradición, su historia, su economía; ha impedido el enfrentamiento, ha salvado miles de vidas que pudieran haber sido sacrificadas.

Qué distinto hubiera sido esta tentativa facciosa, a no mediar una conciencia política tan seria y una responsabilidad patriótica tan alta, expresada en la acción de miles y miles de trabajadores: hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, que entendieron que la mejor respuesta para aquellos que querían paralizar a Chile, era hacer que Chile caminara en trabajo, en producción, en actividad comercial, a pesar de todas las dificultades.

Viene ello a confirmar lo que dijera Luis Figueroa y lo que siempre sostuve a lo largo de mis batallas para que el pueblo alcanzara el Gobierno y conquistara desde él el poder: son los trabajadores organizados, la mayoría del país. Son los trabajadores, entendiendo por tales a campesinos, a obreros, empleados, técnicos, profesionales, dueñas de casa, hombres que visten o no uniforme.

Somos todos trabajadores y por lo tanto los que vivimos de nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo. Y dentro de esta gama que es la mayoritaria del país, está la columna granítica de los obreros, que constituye la fuerza más poderosa, y, dinámicamente, la fuerza que más puede aportar al desarrollo económico y social en un proceso revolucionario, como el nuestro.

Siempre sostuve que los trabajadores integrarían, no como invitados, sino como la fuerza esencial el Gobierno del Pueblo que, por encargo del pueblo, presidiría y presidiría.

De allí nuestra decisión, no solo de que estuvieran presentes los trabajadores, en el Gobierno a través de la participación política de los partidos que constituyen la base del Gobierno, donde indiscutiblemente, predominan los obreros, sino que, además, respetando su independencia, estuvieran los trabajadores -a través de la Central Única- en todos los organismos de decisión importante del país. Más que eso, estuvieran los trabajadores a través de la Central en todas las actividades en donde se plasma, se planifica y se genera las grandes líneas del acontecer nacional. Pero, con capacidad de decisión, junto a los representantes del Gobierno.

Desde el primer momento, cuando concebimos estructurar el Área Social de la Economía, dijimos que sería imposible la marcha y la consideración de ella, si los trabajadores no participaban directamente en la administración de las empresas. Pero no solo del Área Social -siendo la más importante- sino de las empresas mixtas; y por cierto que era indispensable que los trabajadores tuvieran también acceso al conocimiento del rodaje económico-financiero de los planes de desarrollo de las empresas privadas en que laboran.

Dijimos que era justo el planteamiento de la Central Única, para crear en cada departamento, en cada sección los Comités de Producción. Señalamos, el 1° de Mayo, que me tocó participar como compañero Presidente de los trabajadores, que el proceso revolucionario- se afianzaba produciendo más, trabajando más, estudiando más.

Pero señalamos la diferencia sideral que hay, entre producir dentro de los cánones del régimen capitalista, para el beneficio y lucro de un sector minoritario, dueño de los bienes de producción, que trabajar y producir más, cuando los bienes de producción están en manos de los trabajadores, y ellos pertenecen a la comunidad y al pueblo; porque los trabajadores son parte del pueblo.

Pero, señalando con claridad meridiana -y ponía el ejemplo, y es bueno repetirlo-- de los trabajadores del cobre, del acero, del carbón, que no eran dueños -aunque trabajaran en ellas- de las minas del cobre, del carbón o de la acería de la CAP.

Eran dueños, en cuanto a que formaban parte del pueblo, lo cual destacaba que cada obrero, cada empleado, cada técnico, y fundamentalmente, cada obrero de cada industria, de cada empresa estatizada, tenía que mirar el problema de su industria y de su empresa, por importante que fuera -como es el caso de las industrias del carbón, del cobre o del petróleo, del salitre o del acero--en función del gran proceso, del desarrollo económico planificado.

¡Con qué satisfacción hemos visto, cómo los trabajadores y la Central que los agrupa a ustedes, a lo largo de los años, ha ido elevando la conciencia, el conocimiento de los problemas nacionales, de tal manera que el campesino de hoy -y el obrero, con mayor razón- miran en su conjunto y en el contexto general el problema del país! El campesino, más allá del cerco donde siempre vivió aprisionado, no físicamente, sino espiritualmente. Y el obrero mucho más allá del taller o de la empresa o del conjunto de empresas, mira el gran problema de Chile en su dimensión económica, en su dimensión social y en su dimensión política. Miran los problemas de Chile más allá de nuestras fronteras. Y en el caso de América Latina, inserto en un proceso que vive nuestro Continente aherrojado por la penetración imperialista y en donde todavía minorías mantienen el poder para beneficio propio. Y más que eso, miran el problema de Chile con ojos y corazón latinoamericano. Pero, miran también el problema de Chile y del Continente, en función de los grandes problemas mundiales que nos tocan, que nos alcanzan, que nos llegan en el campo de las ideas, en el campo de la economía, en el campo de la lucha reivindicativa, en el campo de la lucha social, en el campo de la lucha por la independencia nacional.

Cuántas veces -para poner un ejemplo- que señalara con claridad el contenido de mis ideas, le dije al pueblo, en las grandes concentraciones, que la lucha de los trabajadores de Vietnam, no era solo una lucha por alcanzar la unificación de su pueblo, su dignidad y su independencia económica. Era y se proyectaba como lucha aleccionadora y ejemplo heroico a través de los distintos continentes; que la lucha que se daba en Vietnam, era también un apoyo a la lucha que dábamos nosotros, como la lucha nuestra por la independencia económica de Chile afianzada en el coraje y en la batalla decidida de los trabajadores, en la conciencia revolucionaria del pueblo, era un aporte a la lucha emancipadora de todos los pueblos explotados y dependientes del mundo. (APLAUSOS).

Por eso, reconocí hace días, que cometimos un error, cuando al llegar al Gobierno, no hicimos un inventario cabal de cómo recibíamos este país. No explicamos el alcance de la deuda externa, lo que ello nos obligaba en cuanto a pagos de intereses o amortización. No señalamos con claridad, lo pequeño que es nuestro comercio exportable generador de divisas, frente a la demanda de importaciones que necesitamos para mantener nuestra producción, y con mayor razón, para ampliarla.

No se formó, con claridad meridiana, un conocimiento que hiciera que el hombre de la mina entendiera el drama del campesino, pero, fundamentalmente, las dificultades de producción, la incapacidad de satisfacer las demandas alimenticias en un alto porcentaje, y la obligación que tenemos de estar comprando todos los años, carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite; antes, por un valor de 200 millones de dólares al año -equivalente a un Huachipato entero, por ejemplo- y ahora, por un valor de 320 millones de dólares.

No le dijimos a los trabajadores cuáles eran las líneas de créditos que teníamos en los bancos privados y lo que podía significar la disminución de ellas.

Hablamos, con lenguaje claro, sobre lo que significaba el descenso del precio del cobre; pero ello no alcanzó a penetrar profundamente en las más amplias y densas capas. Tampoco precisamos lo que era un presupuesto de divisas y como él no satisfacía las necesidades de Chile en alimentos, insumos, materias primas, medicamentos, repuestos, etc.

Tampoco en el campo social, pudimos hacer que se entendieran los grandes déficits que pesan, han pesado y pesarán mucho tiempo, en relación con las condiciones de vida de nuestro pueblo; vivienda, agua potable, luz, alcantarillado.

No le dijimos al pueblo, que era imposible dar atención médica, aunque quisiéramos, y que frente a la presencia democrática del pueblo y a la conciencia de sus derechos, el reclamo de bienes y servicios iba a ser mayor y no íbamos a poder satisfacerlo plenamente, como en el caso de la salud, como en el caso de la educación; cometimos ese error.

Por esto también, los trabajadores habrán tenido muchas veces inquietud, cuando han ido sintiendo el alza del costo de la vida y se preguntarán, o se habrán preguntado, cuáles son los factores fundamentales que pesan, y muchos por falta de información no comprenden que puede haber factores, que son mínimos, de errores que nunca hemos negado haber cometido; pero hay factores derivados de la estructura de nuestra realidad, de nuestra infraestructura y de factores internacionales, como el precio del cobre, la limitación de nuestros créditos, las dificultades comerciales que emanan de las demandas tenebrosas de la Anaconda y de la Kennecott, de la política que frente a Chile se ha desarrollado en algunos organismos de crédito internacional.

Sin embargo, y ahí está lo extraordinariamente significativo, la clase obrera ha ido aprendiendo en la dura universidad de la propia vida. Y ha ido, más que nada, tomando conciencia de lo que representa como fuerza dinámica del proceso. Cómo, por ejemplo, las dificultades que tenemos en el caso de la alimentación, teniendo -digo- que importar cantidades extraordinarias porque ha habido mala cosecha por mal clima, por terremoto, por erupción volcánica, por nevazones, etc.

Pero quiero ponerles un ejemplo, Chile no necesita importar solo 320 millones de dólares, para satisfacer plenamente a Chile deberíamos importar 500 o más millones en alimentos; no tenemos divisas; pero si nos regalaran 500 millones de dólares, en alimentos, no podríamos desembarcarlos. Tal es la falla de nuestra infraestructura en los puertos. Si pudiéramos desembarcarlos no podríamos transportarlos. Tal es nuestra deficiencia en medios de transportes.

Y si de la carga pasamos al problema de la locomoción colectiva, las condiciones en que recibimos la Empresa de Transportes del Estado, la situación de las propias máquinas de los propietarios particulares, señalan lo que estoy diciendo.

Los trabajadores, conociendo estas cifras, por ejemplo, se darían cuenta que, a pesar de haber importado 1.000 máquinas carrozadas, no solo no bastan, sino que son deficientes; a pesar de haber traído mil chasis, que se están carrozando, no es suficiente; y para traerlos no disponemos de las divisas, tenemos que

buscar los créditos, conseguir los créditos, ya que las dificultades que hemos tenido con la baja del precio del cobre nos impide disponer de lo que antes este país disponía.

Solo un ejemplo, tuvimos entre el año 1970 y 1971, 175 millones menos de ingreso por el cobre, en circunstancias que produjimos más cobre que el año 1970-1971; pero bajó el precio.

El año 1972 vamos a producir más cobre a pesar de todas las fallas que el año 1971, pero tendremos menos ingresos, porque el precio promedio del cobre, internacionalmente, va a ser inferior este año al del año pasado.

Estos antecedentes, el conocimiento de estas cosas, fortalece a la clase obrera, en su responsabilidad, en la obligación que tiene de estar metida en el proceso general del desarrollo económico y vinculado en el proceso del reajuste, para reemplazar el criterio economicista del tejo pasado, por la concepción social de un reajuste en función de un proceso de dirección económica centralizada y planificada.

El conocimiento de estas dificultades impulsa -como lo ha hecho la clase obrera- a cuidar las máquinas, las instalaciones, a ahorrar -como decía Luis Figueroa- en bencina, en petróleo, en luz, en repuestos, sabiendo que nos ponen dificultades para comprar repuestos, a producirlos en Chile, a utilizar nuestras maestranzas, a copiar o a imaginar como otros repuestos diseñados de manera distinta, podrían servir. A hacer lo que han hecho algunos trabajadores aprovechar su capacidad y su inteligencia, sin haber pasado por la Universidad pero que lo hacen como ya lo han hecho, para crear con su imaginación, su inteligencia y su experiencia, una máquina que mejore el funcionamiento de- otra máquina que ingenieros y técnicos creyeron que era irremplazable.

Es decir, cuando el trabajador sabe que él es Gobierno, cuando se da cuenta que él es el factor esencial y dinámico del desarrollo económico, cuando se da cuenta que más allá del proceso coyuntural del sueldo o del salario, está la gran perspectiva de un país distinto de una sociedad diferente, cuando el trabajador comprende que él será el ejecutor de un futuro social de dimensiones humanas tan absolutamente distantes a la que emerge de la explotación del hombre por el hombre, cuando el trabajador comprende que la revolución es esfuerzo y sacrificio, pero que es un sacrificio de todos, cuando el trabajador entiende que el proceso revolucionario, en su etapa de transición del capitalismo al socialismo, requiere más que nunca una conciencia sacrificada, una voluntad generosa, cuando el obrero, el campesino, el empleado y la dueña de casa y la mujer revolucionaria saben perfectamente bien que la generación que participa como actora del proceso revolucionario, tendrá que sacrificarse para que la generación futura tenga condiciones de existencia que nunca tuvieron sus abuelos o ellos mismos, como padres.

Cuando en un proceso revolucionario, el hombre revolucionario entiende que no hay estabilidad revolucionaria, ni hay avance revolucionario, ni progreso revolucionario sin la presencia de la mujer, cuando el revolucionario arrasa con la concepción absurda "machista" del hombre frente a la mujer.

Cuando vemos en la mujer la amiga, la compañera, cuando vemos la necesidad que ella participe y le abrimos las puertas, para que se incorpore en igualdad de derechos y condiciones a la gran tarea común, entonces sí que no hay ninguna duda que el proceso revolucionario tiene tal fortaleza, que frente a esta fuerza que emana de la conciencia y la voluntad revolucionaria de un pueblo, siempre tendrán que estrellarse las tentativas tenebrosas, vengan del capital imperialista venga de los grupos pro-fascistas

internos, venga -como siempre ocurre- de la alianza tenebrosa del contubernio antipatriótico de los agentes del imperialismo extranjero coludidos con los sectores bastardos de la plutocracia nacional

Por eso, en este país, también es importante señalar frente a los trabajadores -y yo lo he hecho- que el proceso revolucionario nuestro se generó, se desarrolla y se afianza en la unidad de la clase obrera, de los trabajadores, en la comprensión de que el obrero y el técnico y el profesional desempeñan tareas de alta jerarquía y que debe compenetrarse de su acción.

Cuando el obrero, el técnico o el profesional de la Unidad Popular comprende que conquista más voluntades para la gran tarea de Chile cuando erradica el dogmatismo y el sectarismo y cuando habla el lenguaje de clase frente a hombres que no estuvieron con nosotros, que aún no están, pero que tendrán que estar mañana, cuando vean que la tarea nuestra no está al servicio de un hombre, de un grupo de partidos, sino al servicio de Chile, fundamentalmente de su clase esencial, la clase trabajadora, los obreros chilenos. (APLAUSOS)

Siempre sostuve que en Chile podríamos hacer esta transformación en pluralismo, democracia y libertad, porque existía esta conciencia de la clase obrera y porque además en Chile se da la excepción - excepcionalísima- de Fuerzas Armadas y Carabineros, fuerzas profesionales, técnicamente eficientes, Fuerzas Armadas depositarias de tradiciones gloriosas de nuestra Patria, pero Fuerzas Armadas respetuosas de la ley, respetuosas de los preceptos constitucionales y de la voluntad del pueblo expresada en las urnas. (APLAUSOS)

Y lo que dijéramos ha tenido, para ser comprobado, el escenario de estos días. ¿Qué habría sido de este país, si las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, que son los organismos que tiene el Estado para defender la estabilidad del propio Estado, no hubieran respondido con la generosidad, el sentido patriótico y la disciplina con que lo han hecho?

¿Qué habría sido de este país de no contar con la responsabilidad organizada de los trabajadores?

Muchas veces, algunos compañeros -con inquietud profunda me han dicho o me dicen: ¡Hasta cuándo compañero Allende! ¡Por qué no saca a los trabajadores a la calle! Y yo el primer día que les hablé por radio y televisión, les dije lo contrario.

Hacer caminar sus industrias, esa es la tarea de los trabajadores. Hacer producir, esa es la tarea de los trabajadores. Hacer caminar la economía del país, esa es la tarea de los trabajadores.

Yo utilizaré los organismos y resortes que me da la Constitución y la Ley para mantener el orden público.

Pero si esto no se alcanza, yo llamaré a los trabajadores. (APLAUSOS) Yo sé que la respuesta está expresada en los aplausos de Uds.: ningún trabajador habría fallado.

Pero ese es un momento decisivo en que tiene que actuar el pueblo y las Fuerzas Armadas y Carabineros, para defender a Chile en su democracia y en su libertad. No llegará, no lo necesitaremos, porque los que gestaron este paro sedicioso, no tienen fuerzas para parar a Chile; y se los dije: no se ha detenido ningún servicio esencial, sino por horas y no se detendrá para el futuro ninguno importante.

Yo soy médico, he sido 5 años Presidente del Colegio Médico de Chile. Yo hice vida gremial, lo que no hicieron otros Presidentes de Chile. Yo sé lo que es una huelga médica. Yo también llevé a los médicos a

la huelga cuando los dirigía; pero los llevé para conseguir que se dictaran las leyes que le daban salud al pueblo, la ley que creaba el Servicio Nacional de Salud, la ley que modificaba la vieja Ley 4.054, y sobre todo la Ley 4.055 de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, para que se dictara el Estatuto del Médico, del farmacéutico y del dentista funcionario, es decir, para problemas de interés nacional. Y siempre garantizamos la atención de la salud del pueblo. Y siempre supimos que siempre había médicos, que aun tratándose de sus propios problemas, jamás dejarían de ser médicos, y lo hemos comprobado, ha habido en algunos hospitales un porcentaje mayor de médicos que han querido ir al paro solidario, pero ha habido un número suficiente de médicos para que la atención médica se haya mantenido y aún se haya ampliado, y no habrá nunca en Chile un hospital paralizado, porque además de los médicos la inmensa mayoría de los trabajadores de la salud no médicos, están y estarán junto al pueblo para defender lo que es del pueblo: el derecho a la salud. (APLAUSOS).

Por eso, en algunas fábricas o en algunos servicios públicos algunos ingenieros habrán acatado el paro que en mala hora han decretado los dirigentes del Colegio de Ingenieros, pero ahí están con la experiencia los obreros, los jefes de talleres, o los ingenieros de operación y las industrias y los servicios marchan y seguirán marchando.

Y lentamente rompiendo una campaña organizada, cotidiana, de prensa y de radio se ha ido haciendo claridad. Se ha señalado la coincidencia de esta acción para crear un clima artificial sobre Chile, que emerge del campo del capital imperialista y que se proyecta en las informaciones tenebrosas de la prensa en todas las capitales de América Latina, en la inmensa mayoría de las capitales del mundo.

Pero ya la ha dicho Luis Figueroa, y yo debo repetirlo: nunca un pueblo y un Gobierno recibieron más apoyo internacional expresado en los 77 países no alineados, en la actitud de pueblos y Gobiernos de América Latina, en la decisión de Perú y de México, en la actitud de los trabajadores de Europa, de los estudiantes, de los profesionales, de los intelectuales y artistas, en la decisión de los trabajadores del puerto de Le Havre o del puerto de Rotterdam. Es decir, hemos sentido nosotros cómo avanza la conciencia del mundo y cómo se sabe hoy día que se puede marcar con el índice, reprobando la influencia nefasta de las empresas transnacionales imperialistas, que no podrán seguir con su política tenebrosa de pretender, inclusive, arrastrar a los pueblos a la guerra civil con tal de defender sus privilegios, como ocurriera aquí en Chile, entre el 4 de Septiembre de 1970 y el 3 de noviembre de ese año, cuando con su influencia contribuyeron al caos que se desató, que concluyó con el asesinato alevé del Comandante en Jefe del Ejército chileno, René Schneider Chereau.

Los tiempos han cambiado; una conciencia universal, y, sobre todo, una conciencia en América Latina y en Chile, marcan y limitan la influencia imperialista. Internamente, nosotros sabemos quiénes son los que pretenden atentar contra la democracia y la libertad, hablando de democracia y de libertad.

¡Cómo puede un obrero imaginarse, que, en un Gobierno de los trabajadores, se iban a vulnerar derechos gremiales y sindicales! ¡Si Uds. forman parte del Gobierno, si Uds. son el Gobierno en sí mismo! ¡Cómo no poder distinguir lo que hace un Gobierno formado por Uds. cuando hay conflictos!

¡Llevamos 10 días de una lucha que nunca antes tuvo Chile amenazado Chile en su economía, sufriendo miles y miles de chilenos por la carencia de alimentos, sin medicamentos, con dificultados para conseguir medicamentos o atención médica si han tenido algún familiar enfermo, con un paro de locomoción!

¡Cómo no darse cuenta que cientos y miles de chilenos saben que se ha botado la leche, porque no puede llegar a las Plantas industrializadoras, que se han podrido los alimentos perecibles, que están a punto de pararse, o se han parado, algunas industrias!

¡Cómo ignorar que los trabajadores y Chile entero sabe, que en el centro de Santiago la insolencia fascista ha levantado barricadas, ha quemado neumáticos, ha apedreado locales!

¡Cómo ignorar que en todas partes la provocación se ha levantado, y sin embargo el Gobierno ha mantenido la tranquilidad, imponiendo el respeto y no hay un muerto ni un herido grave!

¡Cómo no recordar que, en otros Gobiernos, por el delito tremendo de levantar su voz para reclamar un pedazo de pan, quedaron marcados El Salvador, La Coruña, San Gregorio, Población José María Caro, Ranquil, y allá en el sur la Población de Puerto Montt!

¡Esa es la diferencia que hay entre la utilización de las fuerzas del orden con un sentido de diálogo y con un sentido de responsabilidad social, a la represión a la que siempre recurrieron los Gobiernos que aplastaron con la metralla el derecho de los trabajadores a un pedazo de pan y de justicia! (APLAUSOS)

Por eso, ¿qué autoridad tienen para invocar, el nombre de la democracia y hablar de libertad?

¡Qué más democracia que la que hay en este país!

¿Qué derecho individual o colectivo ha sido eliminado?

¡Cómo pueden protestar de la falta de libertad de información, cuando basta leer los diarios de los sectores opositores, cuando basta leer todos los días los diarios que publica una empresa comercial, cuyo propietario se ha ido de Chile por haber sido responsable de una estafa cometida en el banco de su propiedad y contra los intereses de bancos americanos!

Aquí está nuestra libertad convertida en licencia. Muchas veces, y con razón, los compañeros obreros y campesinos, me han dicho: "Compañero Allende, ¡hasta cuando es tolerante Ud.!" Y yo tengo que explicar que la acción de este Gobierno está marcada por el compromiso contraído con el pueblo, con la historia, con nuestra propia conciencia.

Estamos construyendo un proceso revolucionario dentro de los cauces de la propia democracia burguesa.

Lo dije ante el pueblo, dentro de la propia Constitución, nosotros levantaremos la nueva Constitución.

Hemos señalado que el proceso electoral es una herramienta que utilizada permite, indiscutiblemente, alcanzar en el Congreso el número suficiente de congresales para que el Gobierno tenga mayoría y podamos despachar las leyes de acuerdo con el pensamiento social y económico que el Gobierno de Uds.

Hemos señalado que este proceso revolucionario que ha hecho que el cobre, el hierro, el salitre, el carbón, el petróleo, y el acero sean nuestros, que ha hecho que terminemos en 20 meses con todo el latifundio usando la ley de la Reforma Agraria, que ha hecho que estaticemos la banca, que empecemos a caminar fuerte para terminar con los monopolios nacionales, que ha establecido el control del comercio de importación y exportación, y, sobre todo, que tiene la presencia de la clase obrera en los organismos directivos, es un proceso revolucionario irreversible que no podrán detener en su avance ni la insolencia imperialista, ni la provocación fascista.

Por eso es que caminamos cumpliendo con dificultad nuestra tarea. Ahí están los opositores, que lógicamente tienen derecho a serlo por los cauces legales, pero, allá están escondidos en los repliegues de la democracia, los otros, los que pretenden quebrar la institucionalidad.

Y yo he dicho: usaremos contra los primeros la tolerancia justa y el respeto porque ellos caminan dentro de la ley.

Pero cuando quieren convertir la Ley a su amaño, en un instrumento contra el proceso revolucionario tenemos que crear conciencia.

Y aquellos otros que pretenden romper el proceso constitucional, levantar la contrarrevolución, sabrán que, con las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, contestaremos a su insolencia, y si van más allá tienen que entender que a la violencia contrarrevolucionaria contestaremos con la violencia revolucionaria. (APLAUSOS)

Por eso, le he dicho al pueblo no abran los locales. No vayan ustedes a volcarse para dar un paso a la provocación que quieren.

¡Cómo les gustaría un enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y el pueblo partidario del Gobierno! ¡Y cómo han pretendido hacerlo! No lo han conseguido. ¡No lo conseguirán! Ahí radica la fuerza nuestra, y ahí está la seguridad de este Gobierno.

Esta tentativa de paro, esta acción sediciosa, es una experiencia para ellos y es una experiencia para nosotros: miles de chilenos anónimos, jóvenes, mujeres, ancianos, obreros, empleados, técnicos, han redoblado su trabajo, han estado en actitud vigilante, han quedado cuidando las industrias, han limpiado más las máquinas, han vigilado la producción.

¡Qué demostración de madurez, qué gran lección!

Unos, afiebrados, utilizando los caminos de la violencia para destruir, sembrando los caminos de Chile, de los "miguelitos infernales" para provocar la ruptura de los neumáticos, el volcamiento de los micros, o de los camiones.

Y allá, el pueblo trabajando y trabajando, junto a las Fuerzas Armadas y Carabineros que han tenido una labor ímproba y pesadísima.

En otras partes, los que tienen una conciencia y un cariño a la Patria contra la violencia y el sabotaje, el sentido de responsabilidad y el trabajo. Y los trabajadores, además, vigilantes, sabiendo que son la fuerza poderosa, pero al mismo tiempo que no se va a emplear arbitrariamente, porque se emplea una vez y en forma definitiva.

Por eso, compañeros, yo tengo la tranquilidad de conciencia de decirles como compañero de ustedes, que hemos pasado horas duras y seguramente, todavía vendrán horas más duras. Como consecuencia de estos paros parciales, habrá dificultades mayores en dos o tres días más sobre alimentos. Se paralizarán algunas industrias, pero ustedes lo saben, habrá que apretarse el cinturón. Eso sí, que se lo van a apretar más los de arriba, porque son los responsables de esto, y ellos lo van a saber perfectamente bien. (APLAUSOS)

Pasada esta etapa álgida, el pueblo tiene una forma y un camino para expresarse, que serán las elecciones de marzo próximo. Y yo, como siempre lo he dicho, daré las garantías suficientes y necesarias dentro del rodaje democrático chileno. Y será el trabajo de cada obrero, de cada campesino, de cada empleado, de cada mujer, de cada joven, el que convierta el voto en un arma al servicio de la revolución chilena.

Y esta experiencia, indiscutiblemente que, fortalece a los trabajadores, a la clase obrera, a la Unidad Popular y al propio Gobierno.

Ahora hay miles de chilenos que entienden, quienes quisieron interrumpir el proceso democrático, quienes están contra la libertad, a pesar que hacen gárgaras con la palabra libertad y la palabra democracia.

Yo compañeros, no he perdido un minuto de mi sueño y he estado tranquilo, porque he visto -repito- a un Chile que conocía, pero no tan de cerca. Y en ese Chile forman parte principal Uds.

Cuando ayer hablaban, por ejemplo, de una acusación constitucional, les dije claramente a algunos compañeros: "piensen cuál puede ser el móvil de una acusación constitucional cuando saben que no pueden lograrla, porque no tienen los votos necesarios". Eso emana en una maniobra política más. No para desprestigiar a Chile. Para hacer creer que las bases de este Gobierno son bases febles porque tienen una mayoría transitoria en el Congreso.

Me preocupa -dije- lo que pueda ocurrir como imagen de Chile, pero, me preocupa más el que vaya a tener que movilizar a diez mil o quince mil soldados para rodear el Congreso, e impedir que lo cerquen un millón de trabajadores que les van a decir a los parlamentarios: ¡No!, al juego político que querían desatar.

Eso es lo que me preocupa: Atajar al millón de chilenos que seguramente se reunirían allí, para decirles a los parlamentarios que censuraban su actitud, y mi obligación, inclusive, era defenderlos a ellos para que actuaran, aún, dentro de la sucia maniobra que por lo demás la mayoría de los congresales opositores ha rechazado.

Este es el problema que tienen que entenderlo, esta es la realidad que tenemos que enfrentar, estas son las dificultades más crecientes que se nos van a presentar.

Pero cuando hay una conciencia política, cuando se entienden las dificultades, cuando se comprende exactamente el vínculo que tiene que haber entre el Gobierno y las fuerzas que constitucionalmente el Gobierno y el pueblo manejan, no hay temor. Y las horas duras pasarán y las dificultades serán sobrepasadas, y lógicamente, compañeros, empezaremos en algunos meses más a caminar con la tranquilidad de los que supieron, en el minuto de Chile, responder con su conciencia revolucionaria y su voluntad de trabajadores.

Pocas veces, como ahora, he sentido el orgullo compañeros, de ser el compañero de ustedes. Pocas veces, como ahora, he lamentado no haber podido estar junto a los trabajadores en las industrias en las empresas, o en el campo, encerrado allí las 24 horas, para evitar más descalabros; nunca he dejado, de estar junto a ustedes los del riel, los del arado, de la pluma. Nunca dejé de estar junto a Uds. y junto a su hogar con mi sentimiento fraterno, sabiendo que, en la mesa de ustedes, más que otras veces, faltaba el pan o el azúcar.

Siempre estuve presente y mis luchas no tienen ni tendrán otro objetivo que hacer posible que la clase obrera y los trabajadores alcancen la plenitud del poder para construir juntos, en una gran tarea generosa, la nueva sociedad donde auténticamente la democracia y la libertad alcancen a todos los chilenos, donde todos tengamos el derecho para nuestros hijos al trabajo, a la educación, a la cultura y a la salud, donde todos tengamos el orgullo de decir: Somos chilenos y Chile es un pueblo independiente en lo económico, un pueblo dueño de su destino, un pueblo digno que se levanta, a pesar de su dimensión material pequeña, para construir con la fortaleza de su gente la página de la historia que hemos escrito sin sacrificios de nuestros enemigos, sin sangre derramada injustamente, con la tranquilidad de defender a un Chile que es el que añoraron los Padres de la Patria y que nosotros vamos a levantar con el esfuerzo heroico de todos los que quieren el pasado de nuestra historia y el futuro que vamos a hacer posible con el sacrificio de todos. (APLAUSOS)

Compañeros trabajadores: ¡gracias por lo que hacen! ¡Gracias por lo que harán! y ¡gracias por esa conciencia revolucionaria que coloca a los trabajadores chilenos como un ejemplo en el campo, no solo de este Continente, sino del mundo!

Lleven mi saludo fraterno a los que no vinieron, y el saludo cariñoso mío para sus compañeras y sus hijos.

¡Gracias por lo que han hecho y gracias, camaradas, por lo tanto, haremos juntos! (OVACIONES)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA CONCEDIDA A PERIODISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS. Santiago, 21 octubre de 1972.¹⁰²

PRESIDENTE:

Muy buenos días, tengan la bondad de tomar asiento. Buenos días, compañeros camarógrafos, fotógrafos y periodistas.

Bueno, me gustaría poder ver a los periodistas nacionales y de países amigos, así que agradecería que los fotógrafos y camarógrafos despejaran un poco esa fila tan compacta, y que la luz no me enfocara a mí, porque bastante me han fotografiado. Me gustaría más que tomaran esos pequeños detalles de la convivencia democrática entre gentes tan diversas.

Bien. ¿Cómo vamos a desenvolver esto? Un periodista nacional, un periodista de los países amigos -no quiero decir extranjeros-. La luz, por favor: quiero ver el rostro de la gente que pregunta. El problema es que no veo a nadie...ahora sí. Gracias. No hay nada más desesperante para una persona, que conversar con las tinieblas, con la sombra.

Muy bien; solucionada esta pequeña dificultad táctica de parte de los camarógrafos, vamos caminando. Ofrezco la palabra para la primera pregunta.

PERIODISTA: De México, Doctor Allende...

PRESIDENTE: Muy bien, pero ¿de dónde?

¹⁰² OIR

PERIODISTA: Alejandro Ramos, de la Agencia Informativa NOTIMEX, de México.

Doctor Allende, usted hace unos días habló de que el país estaba al borde de la guerra civil. ¿Hasta qué punto ha variado esta situación?

PRESIDENTE: Sensiblemente; desde el momento en que cientos de miles de chilenos -la inmensa mayoría-, han comprendido que la acción sediciosa de un grupo pequeño, podía aplastarse sin la violencia, impidiendo que el país se paralizara. Y este mérito ha correspondido fundamentalmente a los trabajadores. Creo que la lección del pueblo de Chile, su clase obrera, sus campesinos, sus empleados, sus técnicos, sus profesionales, pero fundamentalmente sus obreros, señala en forma extraordinaria una conciencia que yo tengo que destacar con orgullo y satisfacción.

PERIODISTA: Agencia Noticiosa Católica. Señor Presidente, ayer un grupo de diez obispos chilenos conversaron durante dos horas con usted. ¿Puede usted referirse a esa conversación, y sobre todo si los obispos le hicieron algún planteamiento concreto relacionado con alguna posible mediación en el conflicto?

PRESIDENTE: Deseo, antes de responder concretamente su pregunta, decir que en el día de antes de ayer...para ser más claro, el día miércoles, yo invite a los dignatarios de todos los cultos, tomando en consideración que las relaciones del Gobierno con las distintas Iglesias son inmejorables, y que además Chile entero ha dado una gran lección, a través de los Tedeum Ecuménicos que se han desarrollado, tanto al asumir la Presidencia, como los tradicionales de fiestas Patrias.

Mi ánimo, por cierto, no era -por respeto a los representantes de los distintos credos- hacer incursiones en el campo político; solamente quería entregarles la información objetiva e imparcial, que estimaba indispensable tuvieran. Y aseverar ante ellos, que yo seguiría dentro de los cauces Constitucionales y legales, como era mi obligación; que este Gobierno estaba defendiendo la democracia y la libertad, que serían, indiscutiblemente, arrasadas si acaso en Chile hubiera un enfrentamiento.

En seguida, tuve la visita, ayer, de los Obispos chilenos, quien, en forma muy deferente, primero me manifestaron que se habían comunicado con el Cardenal de la Iglesia Chilena, Raúl Silva Henríquez, que se encuentra en Roma. El Cardenal habría expresado su preocupación justa, por la situación que vivía y vive el país. Y también -lo que agradezco- habría manifestado su preocupación por la posición del Presidente de la República y por el estado de ánimo del Presidente de la República. Llegando el señor Cardenal, hasta hacerme decir, que, si yo lo estimaba necesario, él se vendría inmediatamente. Agradecí, por cierto, esta actitud patriótica, esta actitud deferente, esta actitud humana, del señor Cardenal Silva Henríquez y le dije a los Obispos, que estimaba que, siendo para nosotros su presencia, indiscutiblemente, un factor más de tranquilidad, estimaba que no era necesario que él renunciara a las obligaciones que tenía en Roma, frente al Papado.

Acto seguido, los señores Obispos conversaron conmigo; ellos habían recibido una información adicional; ellos han escuchado a diversos sectores y de sus palabras, deduje muy claramente, como era lógico, la preocupación que tenían, como tienen la inmensa mayoría de los chilenos, porque el país, pudiera llegar, por obcecación, a un enfrentamiento.

Les dije que yo agradecía su visita, la actitud de ellos como Obispos de la Iglesia Católica, la posición prescindente de la Iglesia frente a tendencias políticas y su patriótico interés porque no ocurriera nada doloroso ni sangriento en nuestra Patria. Y les reafirmé lo que había dicho frente a los dignatarios de las distintas iglesias, con quienes había conversado, junto con dos representantes de la Iglesia Católica, insistiendo en que el Gobierno no se separaría de los marcos Constitucionales y legales, que usaría los resortes que la Constitución y la Ley le entregan, que nosotros no pretendíamos avasallar por la fuerza a los representantes gremiales equivocados, que habíamos procedido con la tranquilidad y el tino necesarios, que estimaba que el proceso de paro del país había fracasado; les hice ver, cómo los trabajadores, vale decir, la población activa del país, que suma cerca de 3 millones 800 mil personas, prácticamente estaba en un 95% en actividad; les señalé lo que significaba el espíritu patriótico, el hecho de que habiéndose producido anormalmente el paro de la movilización colectiva ayer, que se ha solucionado hoy día -y digo anormalmente, porque se había llegado a un acuerdo entre los dirigentes de autobuseros y micro buseros, con el señor General Jefe de la Zona de Emergencia- los trabajadores, dando una lección increíble, habían caminado kilómetros de kilómetros para ir a trabajar, cuando podían justificar su ausencia por dificultades insalvables.

No me plantearon una mediación, pero yo creo que ella está implícita en su actitud, para llamar, con la autoridad que tiene a la paz y a la tranquilidad de los espíritus, cosa que yo también deseo.

JULIO FUENTES MOLINA, DE LA TELEVISION DE LA RDA: Ud., hace algunos días, en intervención por televisión y por radio frente al país, denunció la distorsión de que son objeto las noticias sobre Chile en el exterior, incluso citó un caso concreto. ¿Sería conveniente, a su juicio, que, a través de sus palabras, se conociera en los países extranjeros y en Europa, una definición sobre el actual momento político chileno, y cómo han evolucionado los acontecimientos?

PRESIDENTE: Sí, lo voy a hacer y ojalá su pregunta satisfaga las posibles preguntas que hubieran pensado hacerme otros periodistas, porque, indiscutiblemente el tema que usted plantea es amplio.

Pero antes deseo recordar públicamente que en una oportunidad yo vine a dialogar con los representantes de agencias informativas acreditadas en Chile, y pedí que viniera, junto con ellos, el Presidente de la organización que los agrupa. En aquella ocasión, les entregué antecedentes irrefutables y documentos que no podían ser negados, que demostraban fehacientemente cómo había un clima prefabricado para desfigurar la imagen de Chile, para crear la sensación de que en este país se vivían horas caóticas en el campo económico y en el campo social.

Hice referencia explícita y concreta a un cable y les pedí -nada más que eso y es bastante-, que recordaran que hay una ética periodística y esa ética periodística no puede tener fronteras. Que debían reconocer que en este país hay la más amplia e irrestricta libertad para informarse, y que esta libertad tan solo estaba limitada por la ética.

Lamentablemente -y una vez más y en este caso- ante hechos de una gravedad inusitada, he tenido que denunciar a través de la TV y de la radio, cómo se ha llegado a extremos increíbles. Y voy a repetir la lectura, porque me interesa que los periodistas, tanto extranjeros como nacionales, mediten claramente cómo es cierto el interés turbio, sucio, de pretender crear una imagen irreal de lo que es Chile, su Pueblo, sus Fuerzas Armadas, su Gobierno, incluso una imagen que no es la de su oposición legal.

Vean ustedes. Diciendo que la Radio Belgrano de Argentina había hecho una transmisión, la Agencia DPA transmite lo que una radio de Caracas retransmitió de la supuesta transmisión de Radio Belgrano. Y digo supuesta transmisión, porque las autoridades chilenas se han encargado de establecer que no ha habido jamás la transmisión original que se invoca como fuente de la información.

Vean lo que dice: "MILITARES Y CIVILES LUCHAN CUERPO A CUERPO EN LAS CALLES DE SANTIAGO"; "TOTALMENTE DESTRUIDOS CUATRO SUPERMERCADOS"; "VOLADAS TRES VIAS FERREAS"; "ONCE MUERTOS EN VIOLENTOS INCIDENTES EN CHILE". Y después esto ha sido transmitido en Chile, entregado en Chile, a través de la Agencia ORBE.

Y la Agencia DPA agrega: "La base naval de Talcahuano, situada a unos 500 kilómetros al sur de Santiago, se habría alzado colocándose al lado de los civiles que están luchando en las calles en defensa de la democracia."

¿Puede haber un cúmulo mayor de falsedades y mentiras más arteras? ¿Puede ante el mundo presentarse a un país que, al tenor de lo que aquí se dice, estaría en plena guerra civil? ¿Cuándo aquí en Chile no ha habido un solo muerto, ni un herido grave, a pesar de que hace diez días casi, que estamos en una tentativa de paros, que han querido que fuera general y que ha fracasado totalmente? ¿Quién puede decir que ha habido un herido grave? ¿Quién puede decir que ha habido un muerto? ¡Cómo serán de pagados -y mal pagados- los que así proceden! O bien pagados, mejor dicho, bien pagados.

Eso es del día martes. Y enseguida, lamentablemente, France Press ha transmitido también una información que dice: "El Frente de Liberación del Sur de Chile". ¡Qué frente de liberación! ¿Dónde existe? Ni siquiera en la frente imaginativa. "Portavoz de las poblaciones sometidas a la opresión colonialista de Santiago, heredera de la colonización española de hace más de un siglo." Se asombran de "el encarcelamiento de militantes y sindicalistas, y el asesinato por la fuerza policial, a las 6 de la madrugada en las calles de Santiago, sometidas", fíjense ustedes, "al Estado de Sitio". ¡Aquí no hay ningún Estado de Sitio! "El despotismo anticonstitucional del Gobierno de Allende, minoritario electoralmente, a las legítimas aspiraciones del pueblo chileno a la libertad, para que no sean denunciadas con vigor por los movimientos democráticos de todos los países".

Es decir, sobre falsedades, falsedades. Sobre argumentos engañosos, todavía pretenden levantar cosas de que pudieran hacerse eco erradamente, o equivocadamente, algunos, de estas informaciones.

La France Press ha dado una explicación y ha dicho que lamentablemente ha sido sorprendida por una comunicación que creyó auténtica y de la cual no han podido después ubicar su origen. No han podido ubicar a la persona que envió el documento escrito. Aquí viene el problema de la ética. ¿Puede un corresponsal, tiene derecho un corresponsal extranjero acreditado en Chile, a abusar de la hospitalidad generosa de este país, del respeto de este país por el pensamiento y las ideas? ¿Puede un corresponsal, con liviandad, dar crédito a un documento indiscutiblemente prefabricado, anónimo, sin antes preocuparse de averiguar la fuente de origen? ¿Puede decirse ante el mundo que en Chile hay un "ejército de liberación para librar a las provincias de opresión colonialista de Santiago"? ¿Puede injuriarse, como se injuria, a las Fuerzas Armadas y a Carabineros? ¿Puede decirse que este país vive una etapa de atropello a la democracia y a la libertad, de atropello a la Constitución?

Y la presencia de ustedes aquí, ¿no es el testimonio más irrefutable de que es falso y de falsedad absoluta lo que se afirma? ¿Tienen derecho los corresponsales extranjeros a jugar con el nombre y el prestigio de un gobernante elegido por el pueblo, a jugar con la dignidad del propio pueblo de Chile?

Yo creo que no, señores. Y, sin embargo, nadie de ustedes, ningún corresponsal, ha recibido una notificación o una amenaza. Una vez más apelo a lo que supongo tienen de reserva moral y ética de su profesión.

De la misma manera -y es importante esclarecer este hecho-, la Associated Press ha transmitido ayer a todo el mundo, que había un acuerdo entre Chile y la Kennecott en Holanda. Falso de falsedad absoluta. No ha habido y no habrá acuerdo ninguno entre Chile y una empresa transnacional que, después de haber recurrido a los tribunales chilenos y cuando el fallo le es adverso, golpea a las puertas de los tribunales de otros países para crearle a Chile una situación difícilísima en el comercio internacional. No ha habido acuerdo ni lo habrá jamás, porque tenemos la razón y el derecho. El Derecho de nuestras leyes, que es el que vale para nosotros. Y tampoco los ampara a ellos el derecho internacional. Por ejemplo, quiero hacer referencia a que se acaba de acordar en la Comisión Permanente de Comercio y Desarrollo, en Ginebra, una resolución que establece categóricamente el derecho irrenunciable de los países a expropiar a las empresas extranjeras avocindadas en ellos, y el derecho de esos países a fijar las indemnizaciones de acuerdo a sus propias leyes. Esta resolución ha sido aprobada por 39 votos con solo dos votos en contra.

Pues bien, ¿qué es lo que ocurrió? Sencillamente, el abogado que representa los intereses de Chile en Francia -ante el tribunal francés- señaló que el cobre embargado era de propiedad de una firma francesa que había comprado ese metal. Tomando pie en esta declaración los abogados de la Kennecott en Holanda retiraron su demanda, para decir que entonces no podía embargarse al cobre sino el valor del cobre. Ese ha sido el problema. Jamás habrá un acuerdo, jamás habrá un entendimiento. La Kennecott ha recurrido, de mala manera, después de haber fracasado en sus tentativas en Chile, a hacer una campaña que en el fondo está destinada a perjudicar a nuestro país en sus relaciones comerciales con los usuarios permanentes del cobre; destinada a hacer creer que Chile no será capaz de cumplir con sus metas de producción; destinada a impedir que los bancos que reciben los contratos, anticipen -como es tradicional- un alto porcentaje del valor de esos contratos; destinada a acentuar el cerco en contra de Chile.

Limitada, disminuida de hecho, abolida de hecho la línea de crédito a corto plazo en los bancos privados norteamericanos, a pesar de que llegamos a un acuerdo con ellos. Fíjense ustedes: de una cifra cercana a los 240 millones de dólares al año, cifra tradicional hasta 1970, el año 1971 bajamos a 60 millones y en lo que ha corrido de este año tenemos solo 30 millones en líneas de crédito a corto plazo.

Dificultades también, aunque en menor escala, en los bancos comerciales de Europa; dificultades para obtener los créditos a que tenemos derecho, en los organismos internacionales como el Banco de Importación y Exportación, el BID o el Banco Mundial, con declaraciones expresas de que a Chile hay que dificultarle las posibilidades crediticias, sin haber todavía podido terminar la renegociación bilateral de nuestra deuda externa con Estados Unidos.

La renegociación está por suerte a punto de terminarse con la República Federal Alemana y con Japón.

A estos hechos, que son gravísimos, se agrega la tentativa de la Kennecott con las proyecciones comerciales que acabo de esclarecer. ¿Eso no es un cerco económico con un país por el delito de luchar

por su independencia económica y por su dignidad? Esto deben decirlo, esto es lo que deben propalar, estos son los hechos que Uds. viven, que conocen y tienen conciencia de ellos. Y en cambio se agrega esta actitud, que en el fondo viene a ser una complicidad. Me refiero a las noticias falsas, conscientes o inconscientes, de algunos corresponsales. En cuanto al problema de fondo que se me ha preguntado, la situación de Chile, ustedes la viven, la viven perfectamente bien. Es cierto que se ha llamado a un paro; es cierto que los transportistas han logrado en un alto grado detener sus actividades, al igual que el comercio. Pero el pueblo se ha organizado para restablecer el orden, para impedir el paso de aquellos que quieren paralizar el país, porque estos intentos son una agresión a Chile y no solo al Gobierno legítimamente constituido. Pero y les puedo decir que no ha habido paro, ni aún en el caso de los transportistas. No ha habido un paro que pudiéramos calificar de 100%. Ahí están, inclusive, transportistas particulares que no acataron las órdenes o que no pertenecen a esa organización; ahí están los organismos del estado, que cuentan con algunos medios; ahí están los elementos de que dispone el Ejército, para cumplir con la tarea fundamental de llevar los alimentos, las materias primas, los insumos, las mercaderías.

Y hemos podido suplir las dificultades que este paro ha ocasionado. Esto significa una dura y pesada tarea. Quiero dar una cifra tan solo: en 6 días, la Armada Nacional ha transportado 283 mil litros de bencina. Piensen Uds. que el consumo de bencina en Santiago es de 4 millones de litros al día; y de lubricante son 500 mil litros.

Tuvimos que organizar, con las dificultades inherentes, los medios para poder hacer que la bencina y el lubricante llegara oportunamente para abastecer las necesidades esenciales de los hospitales, de las industrias, de las Fuerzas Armadas, del transporte colectivo.

No se ha detenido una empresa. En Chile hay 35 mil industrias; 5 o 6 pretendieron detenerse; las intervenimos algunas, otras las ocuparon los trabajadores y las hicieron caminar.

¿En dónde han leído Uds. que un sindicato se haya declarado en huelga? ¿Qué industria ha sido paralizada por los trabajadores? Hubo empresarios que tuvieron el descaro y la osadía de decir a los trabajadores que se fueran a sus casas y les pagaban el salario. Y los obreros les dijeron que no, que ellos estaban ahí para trabajar; así ocurrió en las empresas constructoras que están haciendo las obras cerca del Aeropuerto de Pudahuel.

Es cierto que hay una huelga parcial de médicos, pero no una huelga total. No hay ningún hospital que no haya funcionado. Y debo reconocer que médicos que no pertenecen a la Unidad Popular, muchos médicos independientes, y aún médicos demócratacristianos han estado trabajando. No podrá paralizarse ningún hospital; hay hospitales en que el sector de médicos es mayoritario y contrario al Gobierno. Sin embargo, hay recursos humanos de médicos suficientes para no paralizar el hospital, y además los trabajadores de la salud -que también contribuyen tanto como los médicos- en el 100% de los casos están trabajando.

¿Está detenida la educación pública? ¡No señores! ¿Qué servicio esencial del país ha estado paralizado? ¡Ninguno! ¿Se paralizó Ferrocarriles? ¡No señores! ¿Se paralizaron los puertos? ¡No señores!

Es cierto, repito, que estuvo paralizada parcialmente un día y medio la movilización colectiva. ¡Han vuelto al trabajo! ¡Han comprendido!

Y yo he buscado los caminos del diálogo; inclusive de la mediación, sin rebajar la dignidad de la autoridad del Gobierno. Entregamos, entre otros, a los representantes de los micro buseros y autobuseros, la posibilidad -sobre la base concreta de puntos que ellos mismos nos pidieron- de actuar como mediadores. Y la buena intención de ellos fue rechazada por los que estaban detenidos en la cárcel.

Yo les pregunto a Uds., frente a la crítica que se ha hecho, ¿Es delito que un Gobierno recurra a la Ley? ¿A qué va a recurrir si no recurre a la Ley? Nosotros hemos estimado que el paro de los camioneros atenta contra Chile. ¿Y cómo no va a atentar, si quiebra su economía? ¿Si da posibilidades de sufrimientos para miles y miles de chilenos?

Pero qué bueno es que mediten Uds. Esos chilenos azotados injustamente, careciendo de la posibilidad de abastecerse normalmente, están trabajando junto al Gobierno, dentro de la Constitución y la Ley; si quisiéramos tendríamos aquí 100 mil, 150 mil personas. Bastaría la más leve insinuación para que los trabajadores del Cordón Cerrillos -15 mil o 20 mil- vinieran a abrir las tiendas en Santiago. ¿Qué les hemos dicho? ¡No! No, la fuerza de este Gobierno está en el respeto a la Constitución y a la Ley, y en lo que la Constitución da para poder restablecer el orden; en el empleo de las Instituciones Armadas, Carabineros e Investigaciones.

Yo les puedo decir que ha habido horas muy duras y muy difíciles. Que ya, yo creo, están superadas. Pienso que muchos profesionales hoy día entienden la raíz de esta situación. Además, nosotros -reitero- no hemos querido ensañarnos; no hemos tomado ninguna medida arbitraria; hemos recurrido a la Ley y hemos utilizado los resortes que la Constitución nos otorga. ¡Qué buena lección hemos dado! ¡Qué demostración de madurez ha enseñado el pueblo!

¡El paro que quiso ser general, ha fracasado y fracasará rotundamente!

Jamás podrá paralizarse íntegramente algún servicio o una actividad en Chile. ¡Jamás! Porque no solo las fuerzas partidarias del Gobierno son muchas, sino porque muchos chilenos, no siendo partidarios del Gobierno, nunca se prestarán a herir dramáticamente nuestra economía y nuestro pueblo.

SR. VILLARROEL. CANAL 13 DE BUENOS AIRES: Presidente, esta situación que está viviendo Chile, de anormalidad, ha coincidido en fecha con esa otra situación difícil que Ud. ha señalado: el problema del embargo de cobre en el exterior. Mi pregunta es: ¿El Gobierno que Ud. preside cree que hay alguna interrelación entre esos dos hechos?

PRESIDENTE: Evidente. La experiencia histórica así lo señala. Lo de la Kennecott, lo de los cables y la utilización de un sector opositor en nuestro país, son muestra de ello. Quiero ser muy claro, señor Villarroel; yo no culpo de sediciosos a todos los opositores ni a la oposición entera; yo no creo que dirigentes políticos que tienen una trayectoria democrática, hayan expresado su adhesión solidaria al paro, con la intención de que este tuviera como fin derrocar al Gobierno. Yo pienso que ha habido de parte de ellos una desinformación, o una concepción de derechos gremiales, que no son tales, o han pensado que se ha atropellado estos derechos gremiales, lo que no existe; pero sé también que dentro de los amplios repliegues de esta oposición que yo he dicho siempre que respetaré hay un sector sedicioso, conspirativo, vinculado a los grandes intereses nacionales heridos y a los grandes intereses foráneos también heridos legítimamente por Chile.

Y eso es un hecho irrefutable y por eso me he detenido a informar la gama de noticias destinadas a crear un clima y un caos que lógicamente permitiera acentuar internamente las tentativas sediciosas de grupos minoritarios. Aquí está, ustedes han visto con cierta actitud de preocupación -y a lo mejor creyendo que es anti protocolar- que yo haya llegado con un canasto en la mano. A lo mejor alguno pensó que era la "canasta" que íbamos a poner en marcha sobre los alimentos. Pero esta canasta es muy distinta. ¿Qué significa? Podría poner sobre esta mesa dos mil, tres mil de estos elementos llamados "miguelitos", los cuales han sido recogidos solo en la provincia de Santiago, donde estaban sembrados en los caminos y puentes, en forma artera en las noches. Vean Uds.: no hay manera de que no se pinche un neumático, no hay forma que no se destruya un neumático y esto puede significar el volcamiento de vehículos, tanto de la locomoción colectiva como de otro tipo. Ayer ha fallecido un muchachito, un niño de 11 años, que por las dificultades de la locomoción iba prácticamente con su cuerpecito fuera de un microbús. Se cayó. Lo recogieron y con la buena iniciativa del conductor quisieron llevarlo inmediatamente a un centro asistencial. Pero antes de llegar se reventó un neumático y esto produjo una demora que le causó la muerte, por anemia aguda. Un minuto antes que hubiera llegado y esa vida se habría salvado. ¿Esto es reivindicación gremial? ¿Esto es defender los derechos sindicales?

Esto es sedición, este es el típico procedimiento fascista, ésta es cobardía moral de gente que se ampara en las sombras de la noche. Por esto tuvimos que decretar el Toque de Queda, porque ya estaban recurriendo a las bombas y el sabotaje. Ahí están los trozos de líneas férreas entre Quillota y Valparaíso, destruidos en dos tramos. Ahí está la tentativa en la vía entre Melipilla y San Antonio. Ahí está la destrucción parcial de una copa de agua. Me equivoqué el otro día cuando dije que había sido en Quinta Normal. Fue en otra parte. Ahí está la bomba lanzada a la casa de un dirigente de izquierda en San Miguel. Ahí está la bomba colocada en el Casino de Viña del Mar. Estos son los hechos materiales que demuestran una organización. Esto no se hace en un taller cualquiera. ¿Quién paga esto? ¿Dónde se distribuye el material para hacerlo? ¿En qué parte se fabrican? No se hace 10 o 15 mil de estos elementos de destrucción informales si acaso no se tiene la decisión de llevar a un país al enfrentamiento. Pero se han equivocado una vez más y se van a seguir equivocando.

Este país no se va a ensangrentar. No se va a destruir la democracia, no se va a hacer pasto de la libertad y ustedes podrán seguir conversando conmigo en futuras conferencias de prensas.

PABLO PLACENTINI (Buenos Aires) Presidente, ¿Considera que en el fondo de este conflicto hay una agudización de la lucha de clases en Chile y hacia dónde se proyecta?

PRESIDENTE: Lo que yo creo es que se trata ahora de una tentativa fascista. La respuesta de la clase obrera ha sido fundamental y lógicamente tendrá que agudizarse la lucha de clases, porque un sector privilegiado que antes tenía el Gobierno y el poder pretendería aprovecharse de esta tentativa fascista para recuperarlo.

PERIODISTA (DE PERÚ) Quería preguntarle...

(LO INTERRUMPE EL PRESIDENTE): Ud. ha pasado siete días aquí en Chile.

PERIODISTA (DE PERÚ) Quería preguntarle ¿qué opinión concreta le merece la actitud de las Fuerzas Armadas de Chile? Y, en segundo término -si fuera posible- ¿se ha temido y teme Ud. algún atentado contra su vida?

PRESIDENTE: En primer lugar, ya que Ud. es periodista peruano, quiero públicamente agradecer al Gobierno del Perú, a mi amigo el Presidente Juan Velasco Alvarado, la actitud de solidarizar con Chile frente al atropello de la empresa transnacional Kennecott. Quiero agradecer a los trabajadores peruanos, a los escritores y artistas peruano, a los intelectuales peruanos, que han expresado también abiertamente su solidaridad en Chile. Quiero decirle que, como Presidente de la República y Generalísimo de las Fuerzas Armadas de mi Patria, rango que la Constitución me otorga, puedo una vez más, reiterar mi satisfacción al constatar, como siempre que las Fuerzas Armadas de Chile, Carabineros e Investigaciones son organismos técnicos, profesionales que cumplen su misión y su trabajo. Cuando no hay conflictos, lo hacen con la responsabilidad que históricamente se les ha reconocido. Y cuando hay dificultades, su responsabilidad y su eficiencia se acrecientan y lo demuestran en los hechos, y con las palabras.

Las Fuerzas Armadas han desarrollado una labor excepcionalmente eficaz. Les ha correspondido la dura, la durísima tarea, no solo de imponer el orden en actitud de persuasión, sino que de contribuir a que el país no se paralizara. Por cierto, que ellas y nosotros lo hemos logrado. De allí que puedo expresar ante Uds. -me interesa sobre todo frente a los corresponsales extranjeros- que las Fuerzas Armadas de Chile una vez más han demostrado su lealtad a la Constitución y a la ley, y a la voluntad del pueblo expresada en las urnas. Pero más que eso, han demostrado una vez más su acendrado sentido nacional, su patriotismo, su capacidad, su idoneidad.

En cuanto a la segunda parte de su pregunta, si tuviera temor de algún atentado, no podría vivir yo. No estaría aquí. ¡Imagínese! Si se ha de producir, se producirá. El proceso social chileno no descansa en hombre. Descansa en el pueblo. Por eso no pierdo el sueño. Mi vida tiene importancia, no lo voy a negar. Yo contribuyo tanto como otros, o más que otros, porque tengo el puesto de mayor responsabilidad. Pero aquellos que pudieran imaginarse que suprimiéndome físicamente van a detener este proceso, creo que se equivocan lamentablemente. Creo, al contrario, que podría desatarse una violencia que yo no quiero. No me inquieto por mi vida y vivo tranquilo, porque el proceso social chileno no es la acción de un hombre. Es la acción madura de un pueblo políticamente consciente, y con fuerzas sindicales poderosas, que le dan el derecho a decir que seguirá adelante con su voluntad revolucionaria, resulta evidentemente problemático entender.

PERIODISTA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Yo vengo de Santo Domingo, del periódico El Nacional. Para los que estamos reportando este tipo de situación en estos países, nos resulta evidentemente problemático entender ¿hasta qué punto estarían dispuestos su Gobierno y su organización política a aguantar todas las formas de conspiración contra su Administración? Definitivamente, es decir, aunque se supere la actual situación que vive Chile, es indudable que esos sectores a que Ud. siempre ha hecho alusión y califica de sediciosos, van a continuar conspirando contra su Gobierno. ¿Cuál es el punto clave que Ud. pusiera que va a aguantar? Es decir, ¿dónde es que Ud. va a poner punto final definitivamente a esta situación?

PRESIDENTE: Ud. me hace una pregunta que no lo puedo contestar. Si yo supiera cuál va a ser el minuto del punto final, sería ideal.

Le puedo decir en línea general, primero, será respetada toda oposición que se realice dentro de los cauces constitucionales y legales. Será combatida y reprimida toda oposición que rompa el status institucional chileno. Lo haremos a través de las leyes. Además, si alguna gente afiebrada o enfermiza quisiera pasar

más allá de los paros a tomar una actitud de acción directa, será reprimida violentamente por las fuerzas que el Gobierno tiene constitucionalmente para ello: Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones. Y si la sorpresa que pudiera ser un resorte que se aprovechara nos obligara a utilizar la conciencia revolucionaria del pueblo, también lo haremos. Pero, claramente.

Este Gobierno tiene resortes suficientes para detener y atajar toda tentativa golpista, fascista. Es bueno que repita cuáles son estos instrumentos: Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones para defender el Estado. Y, además, la fuerza invencible del pueblo unido, consciente, dispuesto a defender su Gobierno.

PERIODISTA DEL UNITED PRESS ORVI: ¿Me permite hacerle dos preguntas?

PRESIDENTE: No, una no más.

PERIODISTA: ¿Qué opina de las actividades que realiza el Partido Nacional para acusarlo constitucionalmente?

PERIODISTA: Otra pregunta que quería hacerle era... (SE REFIERE A PROBLEMAS DE PROVINCIAS).

PRESIDENTE: ¡Por qué no la presentan...! Que la presenten si quieren, pero me parece a mí que presentar una acusación Constitucional, sabiendo que no tienen los votos para aprobarla, tendría solo un móvil político que no desprestigia al Gobierno ni al Presidente; desprestigia a los que la presentan; y por eso creo que ha caído, no diría en el vacío, diría en el ridículo, la proposición de un señor, cuyo nombre no recuerdo, para representar una acusación de este tipo. Yo creo que han hecho bien los otros sectores opositores; de haberlo tomado en cuenta, se habría creado una atmósfera política muy convulsiva, y para nosotros habría sido una tarea bastante dura atajar, seguramente, al millón de chilenos que habrían querido protestar por este hecho.

Primera pregunta contestada ¿Cuál era la segunda?

PERIODISTA: El Toque de queda.

PRESIDENTE: Le queda todavía del toque (RISAS) Bueno, suspenderemos el toque de queda, cuando tengamos la seguridad de que no les queda ya a qué recurrir arteramente. Mientras tanto, le hace mucho bien a la gente; descansan desde más temprano, hacen vida hogareña, están con sus hijos y su mujer, ven la televisión, oyen música; está tranquila la gente. Fíjense que lo aconsejo como médico que no está en huelga.

PERIODISTA CANADIENSE: El Gobierno de Chile ha llegado a un acuerdo con el Gobierno Canadiense....

PRESIDENTE: Nosotros hemos tenido muy buena acogida -lo agradecemos- de parte del Gobierno Canadiense; no solo en esta materia, sino en otras materias de tipo comercial; y en lo que se refiere a los repuestos, hemos adquirido en Canadá un número apreciable de ellos, y pensamos seguir haciéndolo con créditos y facilidades. Le agradezco su pregunta y le pido que exprese mi reconocimiento; su castellano es bastante bueno, mejor que mi inglés (RISAS)

PERIODISTA HOLANÉS: Ud. ha dicho que un Ministro Holandés ha donado trece millones de florines para ayudar a Chile. ¿Comprende usted el significado de esto, siendo Chile un país socialista y no siéndolo Holanda?

PRESIDENTE: Puedo decirles a ustedes que el Gobierno de Holanda ha sido extremadamente comprensivo para el Gobierno y el Pueblo de Chile. Tuve la oportunidad de hablar con el Ministro que presidió la delegación de Holanda a la reunión de la tercera UNCTAD, y conversando con él sobre algunos créditos, le hice ver que uno de ellos, destinado a poner en ejecución los trabajos de un gran "reservoir" (fíjense que bien pronuncio esa palabra francesa), era insuficiente y que nosotros deberíamos hacer un esfuerzo muy grande para completar las cifras. Y de inmediato me dijo: "Presidente, disponga del doble de esa cantidad".

Con esto estoy señalando y agradeciendo públicamente la actitud del Gobierno de Holanda, a su gesto solidario y a su magnífica demostración de comprensión, y a la lección que establece que regímenes distintos pueden y deben entenderse -y sobre todo en el caso de Chile- cuando a ellos les interesa que un país camine hacia un régimen distinto en pluralismo, democracia y libertad.

PERIODISTA HOLANDES: ¿Es cierto que Chile está al borde de la guerra civil?

PRESIDENTE: No. No estamos al borde de la guerra civil. Eso, quisieran algunos. No lo han logrado ni lo lograrán y yo haré lo posible y lo imposible por evitarlo. Hasta ahora he demostrado que lo he conseguido. El 90, el 95 % de los chilenos son contrarios a la guerra civil.

PERIODISTA DE "CHILE HOY": Los dirigentes de la oposición, en una intervención en Canal 13, dieron a entender que estaba cerrado el diálogo con el Gobierno, o que ellos no lo querían. Usted ha señalado que todavía es posible una mediación. Yo quería preguntarle, en todo caso, cuál es la salida política que usted le ve a la situación y en qué forma cree usted que afecta lo que ha ocurrido, en las próximas elecciones.

PRESIDENTE: Hay Gobiernos latinoamericanos que tienen, indiscutiblemente, conciencia muy clara de que Chile procederá dentro de normas constitucionales. Yo tengo solo palabras de gratitud para esos Gobiernos, no porque hayan hecho una declaración explícita o implícita en el caso de las compañías extranjeras, sino porque hemos mantenido un ritmo de intercambio como nunca en el caso de Brasil, y como nunca en el caso de Argentina. En cuanto al Presidente Lanusse, reducido el diferendo del grupo que se tomó el avión, yo creo que públicamente debo expresar que nuestras relaciones con Argentina son inmejorables, y que el Presidente Lanusse ha dado por superado el diferendo, con una actitud de comprensión, que yo reconozco y agradezco.

Y antes de despedirme, quiere hacerles conocer una declaración de último momento:

La Comisión Episcopal, entrega todo su apoyo a la declaración del Cardenal Silva Henríquez, Obispo de Chile, al hacer un llamado a la opinión pública internacional diciendo:

"La propiedad de explotación del cobre chileno, nuestra principal riqueza básica, pertenece soberanamente al pueblo de Chile, en virtud de un principio consagrado por Naciones Unidas y de acuerdo a un proceso constitucional inatacable. Están de acuerdo con él, en reconocer que el pueblo de Chile, merece también el respeto a su derecho a confirmar su independencia y a tomar a cargo su propio destino".

Este cable viene de París, es de la Comisión Francesa de Justicia y Paz. Para que vean Uds., cómo nuestro Cardenal, desde más allá de las fronteras chilenas, obtiene apoyo a su patriótico pensamiento en torno al cobre chileno. ¡Magnífica posición de la Iglesia Chilena, del Cardenal, y de esta Comisión de Justicia y Paz de Francia!

Señores, mucho gusto de saludarlos y buenas tardes.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA FIRMA DE DECRETO QUE FORMA UNA COMISION BIPARTITA ENTRE EL
GOBIERNO Y LA CONFEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE.

Santiago, 24 octubre 1972.¹⁰³

ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Para mí es grato, en presencia de los compañeros y amigos Ministros de Obras Públicas, Economía y Trabajo, del Sub-Secretario de Transportes y ustedes, integrantes y dirigentes de un sector de transportistas, firmar este Decreto, que da vida a una Comisión bipartita, que integrarán representantes de los Ministros de Trabajo, Economía y Sub-Secretario de Transportes y trabajadores de la Confederación Nacional de trabajadores del Transporte.

Me parece muy satisfactorio, que nombremos esta Comisión bipartita.

Pero además expreso mi agrado porque ello implica un diálogo entre ustedes, que tienen determinadas e importantes actividades en el Gobierno. Esto señala que ustedes han comprendido, cuál es y cuál será siempre la actitud nuestra, la de buscar en la conversación, en el diálogo, la solución justa de los problemas que le atañen a los gremios. Y digo a los gremios, porque indiscutiblemente los problemas sindicales son tratados de acuerdo con normas establecidas en el Código del Trabajo y además los Sindicatos más importantes están dentro de la Central Única de Trabajadores, y nosotros hemos buscado y buscaremos una solución común a los problemas de las remuneraciones, a los beneficios previsionales a las expectativas de beneficio social, como descanso, recreación, veraneo, turismo interno etc.

Además de eso, están los gremios que tienen los problemas propios de sus actividades, en relación también con ingresos, sueldos y salarios y que también tienen que tener otras expectativas y otros beneficios. Entonces, lo lógico es que en este país se vaya formando un criterio tendiente a comprender la necesidad de que haya grandes agrupaciones que reflejen actividades similares, única forma de poder desarrollar una política de tipo nacional.

A Uds., choferes, inspectores, no les puede ser indiferente el conocimiento, por ejemplo, de que en la Administración Pública hay 168 grados diferentes; no les puede ser indiferente saber, que un profesional equis, de una empresa semifiscal, gana 6 veces lo que gana un profesional de categoría en el área fiscal; no les puede ser indiferente saber, por ejemplo, que un obrero del mismo Ministerio y de la misma sección de trabajo, un obrero de Obras Públicas en Aysén, tenía hasta este año una gratificación de zona de un 120%, y un obrero de Obras Públicas del Ministerio de Pascual Barraza —no es el Ministerio de él, que no se ilusione Pascual— (RISAS); del Ministerio que sirve Pascual Barraza, un obrero en Magallanes, no tenía gratificación de zona.

Los dos obreros trabajan en un mismo servicio. No se trataba de que uno trabajara en la Sección Agua Potable y el otro en Caminos. No, los dos trabajaban en Caminos, es el ejemplo que estoy dando. Más acá queda Aysén que Magallanes. El de Aysén tenía el 120% de gratificación de zona y el de Magallanes el 0%.

¹⁰³ OIR

Y en las dos partes —es bueno aclararlo— existe franquicia aduanera. Porque alguien pudiera imaginarse que en Magallanes existe franquicia aduanera y en Aysén no. No, en Aysén existe franquicia aduanera, la misma que hay en Magallanes. Por lo tanto, es una falta de concepción nacional de los problemas, y un absurdo tan evidente, como es evidente, por ejemplo, la desigualdad extraordinaria que existía en las Asignaciones Familiares, que nosotros hemos ido nivelando.

Antes que llegáramos al Gobierno, los campesinos, los obreros, tenían equis asignación Familiar, otra Asignación Familiar tenían los empleados públicos y las Fuerzas Armadas y otra Asignación Familiar tenían los empleados particulares. Hoy hemos agrupado a obreros, empleados públicos, campesinos, Fuerzas Armadas, para que tengan una igual Asignación Familiar. Y quedan los empleados particulares, que tienen una Asignación Familiar más alta. El año 1974, todos tendrán la misma Asignación Familiar. Es lo justo ¿verdad? No lo hemos podido hacer en un año, lo vamos a hacer en dos, por razones fáciles de explicar.

Con ello he querido señalar lo que es una política que fundamentalmente tiene que estar basada en el diálogo y en la comprensión de los problemas de la gente. Por ejemplo, el caso de la previsión social, el caso del fondo único de Asignación Familiar a que hice referencia, como va a haber el fondo único de Pensiones.

Pero eso tiene que ser explicado, que la gente lo entienda; que la gente comprenda que no se lesionan sus derechos, pero que las generaciones futuras van a tener expectativas que les den a todos beneficios reales, y no establecer a gentes con ventajas extraordinarias, mientras otros reciben una miseria.

Ya ven Uds. que, durante años, por ejemplo, la viuda que tenía más de 45 años, tenía una pensión de viudez por un año. No es que fueran muy galantes los legisladores y pensaran que toda mujer sobre 45 años se iba a casar antes del año. No, no, no. El hecho es que era una injusticia brutal, porque si tenía menos de 45 años, la señora no tenía pensión de viudez, y si tenía más de 45 años, su pensión era por un año.

Yo soy un gran admirador del sexo femenino, pero no es, fácil que una mujer sobre 45 años, encuentre otro marido en 8 meses. (RISAS)

Bueno, todos son aspectos distintos de distintas realidades. Pero en este caso hay una realidad que es la más importante. La actitud de Uds. hacia mí, como compañero Presidente de la República, me merece una especial consideración y me merece destacar el hecho de que en estos momentos se haya logrado, a través de esta Comisión bipartita, encarar problemas de Uds. que seguramente han estado pendientes muchos años, y que es conveniente que sean dilucidados y resueltos.

Pero digo que este momento tiene una mayor significación, porque lamentablemente estamos viviendo una etapa absolutamente anormal y extraordinariamente peligrosa.

Yo no digo que todos los gremios que han decretado un paro sean sediciosos. Y eso quiero que quede muy claro. —Yo sé que los compañeros periodistas que están aquí, tomarán muy claramente y con precisión mis palabras— Repito, que yo no creo que todos los gremios que hayan decretado el paro, son sediciosos; pero sí sostengo que todos estos paros son ilegales.

Y sostengo que se está haciendo un daño a Chile, increíblemente peligroso, en su economía y en la vida de la gente; sostengo que el paro de los transportistas no tenía base gremial sería ninguna, ya que habíamos

llegado a un acuerdo muy claro, 20 días antes -o 25, a lo sumo- con los transportistas, con los representantes de los autobuseros, los taxistas y los taxibusistas.

Y en el caso de los dueños de camiones, este acuerdo significa un alza de un 120% de las tarifas, estabilización del precio de la bencina, de los neumáticos, repuestos, y todavía un compromiso de aumentar las tarifas en un plazo de 90 días si había factores inflacionistas que justificaran esto. Vale decir, una extraordinaria comprensión de parte nuestra, más la entrega, con ventajas increíbles, de un número determinado de camiones. Uds. comprenden que es un privilegio excepcional, porque no se dan a precio del comercio y porque todavía se obtienen las ventajas crediticias para poder comprarlos.

A pesar de haberse arreglado así, yo tuve la obligación de decirle al país, que había un plan tenebroso en septiembre y que lamentablemente este plan, partía de la base de dividir al país en 8 sectores, atravesando máquinas en el Camino Longitudinal y crear todas las dificultades propias de eso.

Se lo dije al país, y agregué que teníamos otros antecedentes que después se comprobaron y que no es del caso repetir.

Vino el conflicto con los transportistas. Presentaron un memorándum, en que habiendo dos, tres, o cinco puntos gremiales, había puntos políticos. Los puntos gremiales hacía 20 días que habíamos dicho como se iban a encarar; hay una comisión permanente de transportes que preside, además, el Almirante señor Huerta, y por lo tanto han tenido todas las posibilidades para el diálogo.

Pues bien, se ha producido la solidaridad de gremios, cuando nosotros —el Gobierno— usamos la Ley; hemos acusado ante los Tribunales y los Tribunales han reconocido que los dirigentes transportistas habían cometido un delito penado por la Ley de Seguridad Interior del Estado.

Y cuando, 48 horas después, cierra el comercio, también hemos denunciado ante los Tribunales. Yo no puedo ordenar la prisión de nadie, yo denuncio ante los Tribunales.

Hemos presentado nosotros, 30, 40, 50 querellas, por ejemplo, frente a publicaciones de prensa denigrantes, insultantes, injuriosas contra el Presidente de la República, a los Ministros; incitando prácticamente a la sublevación. Y muchas veces no ha pasado nada, han quedado en libertad.

Aquí, por ejemplo, cuando hubo incidentes en las calles de Santiago, se han detenido a 600 y tantas personas en una semana. No quedó detenida ninguna de ellas. Quemaban neumáticos, quemaban fardos de pasto, de papeles; rompían los vidrios de las tiendas. No ha pasado nada. Entonces nosotros hemos recurrido a la justicia, pero era tan claro el delito cometido, que la justicia los declaró reos, y entonces se declara la solidaridad de otros gremios.

Se propaga como una mancha de aceite este proceso, en que sostengo que hay gente equivocada, pero hay gente que está haciendo un juego distinto, porque —óiganlo bien, estimados compañeros y estimadas compañeras— en 4 días ha habido 32 sabotajes.

Les voy a leer, lo que, por desgracia, me acaba de traer el Comandante Jefe de la Casa Militar:

"Personal de Carabineros y Ejército, que desmontaba explosivos colocados en Torre ENTEL, San Carlos, fue herido al desmontar el artefacto, resultando -sin confirmar- un Oficial de Carabinero grave, un Armero del Ejército grave, y Torre afectada en parte".

¿Estas son reivindicaciones gremiales? ¿Esta es la manera de discutir los problemas de los trabajadores de los gremios?

¡Esto es sedición! ¡Esto es atentar contra Chile, su economía y su gente! ¡Esto es atentar contra la democracia que dicen defender! ¡Esto es atentar contra la libertad que dicen defender! ¡Esto es pretender derribar el Gobierno! QUE NO LO VAN A DERRIBAR, porque yo tengo la lealtad de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, y tengo a un pueblo capaz, por su unidad, por su espíritu combativo, por su decisión de aplastar, junto con los instrumentos del Estado, a los sediciosos arteros y cobardes de este país. (APLAUSOS)

Y llamo arteros a los que proceden de esta manera. Y llamo cobardes a los que, en la sombra de la noche, amparados por la oscuridad, han sembrado de "miguelitos" los caminos de Chile, para destruir las llantas de los vehículos que transportaban leche, alimentos, mercaderías. Porque han logrado crear un clima de desesperación en algunos pueblos, donde no hay posibilidad de acceso, porque no tenemos los transportes suficientes. Porque han creado una situación brutalmente delicada, inclusive en la distribución de medicamentos. Porque en este momento Chile está azotado en su economía, y lo que es más grave, en la vida de cientos y miles y miles de chilenos.

¿Qué pretenden? En el preciso momento en que se nos agrede desde fuera, en los momentos en que en Francia, en Holanda y, posiblemente en Suecia, se levantan querellas para que no nos paguen el valor de nuestra exportación de cobre, que necesitamos para comprar lo que no producimos nosotros, este momento se desata, y todavía, con la apariencia de defender ellos la Constitución, un movimiento que es ilegal, y que además tiene en los pliegues de algunos de los gremios, agentes que saben que están empujando una actitud sediciosa contra el Gobierno.

Por eso es importante que en este momento Uds., trabajadores del volante, choferes, busquen en esta Comisión la solución de sus problemas, pero es más importante que demuestren conciencia, sentido nacional, patriótico. Porque si mañana esa gente no entiende, tendremos que requisar todos los camiones que sean necesarios y Uds. tendrán que ir a trabajar. Y sacaremos choferes de donde sea, ¡pero habrán transportes para entregarle alimento, medicamentos a la gente!

¡Habrán transportes para darle materias primas a las industrias, que no se van a paralizar!

Lo he dicho y los sostengo: Este país lo pueden paralizar solo los trabajadores.

¡No ha habido ni un solo sindicato en huelga! ¡No ha habido una industria paralizada! ¡El ejemplo de responsabilidad que han dado los trabajadores, nos llena de satisfacción y de orgullo! Solamente les hemos pedido que no salgan a la calle; les hemos dicho que no den motivos a una provocación. Han estado un día entero con los almacenes de comestibles cerrados, y no han asaltado un almacén. Están 10 días cerradas las tiendas, y no se ha asaltado una tienda.

Porque hay una conciencia política superior, que a los trabajadores les señala que lo que quisieran sus opositores es un enfrentamiento. Nosotros no tememos un enfrentamiento. Somos los depositarios de la Ley y de la Constitución. Somos, además, los que tenemos —por el mandato de la Constitución misma— los instrumentos que permiten defender el Estado. Y además la inmensa mayoría de los trabajadores está junto al Gobierno Popular, porque es un Gobierno de ellos; es un Gobierno de los trabajadores.

Pero también, las cosas han llegado a un grado tal, que es bueno que se sepa que no vamos a permitir que se siga sacrificando a la gente, destruyendo la economía, poniendo en peligro la paz en este país.

Yo he tenido la tolerancia suficiente para el diálogo; he buscado el contacto, con todas las entidades; no me he negado, inclusive, a hablar con los que han declarado la huelga, la huelga solidaria.

Pero cuando uno tiene ya antecedentes como estos, es fundamental que se entienda que este Gobierno tomará dentro de la Ley, todas las medidas necesarias para terminar con este estado de cosas, que puede llevar al país al caos o a un enfrentamiento, que no tememos pero que no queremos. Y que yo trataré de evitar por sobre todas las cosas; no por nosotros, sino por Chile; no por los que estamos en el Gobierno, sino por Chile; no por nosotros, sino por el pueblo.

Y Uds., forman parte del pueblo y son esencialmente chilenos. Por eso, esta tarde, con profunda satisfacción destaco que el gesto de Uds. es además un gesto patriótico, que es la expresión de los que son los auténticos trabajadores chilenos, capaces de sobreponerse a las dificultades transitorias, para mirar con inquietud y con ansias de chileno, el futuro de la Patria que tenemos que edificar en trabajo, en esfuerzo, en sacrificio y en paz, para evitar que los gestores, los traficantes, los abogados del imperialismo, los sirvientes de intereses foráneos pretendan creer que este país les pertenece.

¡Este país les pertenece a los trabajadores que son el pueblo, en esfuerzo, en trabajo y en sacrificios!

Nada más, compañeros. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN CONMEMORACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL ASESINATO DEL EX COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO RENE SCHNEIDER CHEREAU, 25 DE OCTUBRE DE 1972.¹⁰⁴

Hace dos años, el país sufrió una dolorosa conmoción provocada por el alevoso asesinato del Comandante en Jefe del Ejército General don Rene Schneider Chereau.

Este hecho no solo conmovió a Chile, sino también al mundo entero por su doble significación en lo humano y en lo político.

En lo humano, implicó segar la vida de un hombre dotado de grandes cualidades, que tenía mucho que aportar al país y al Ejército.

A su condición de oficial distinguido que con su esfuerzo y capacidad fue ganando las estrellas que lo llevaron a ocupar el cargo más alto a que puede aspirar un militar, se unía un fino espíritu artístico.

Esta vocación la volcó hacia la cultura. Reflejo de sus inquietudes intelectuales. Los pinceles dieron forma a sus creaciones artísticas, logró la combinación perfecta entre sus obligaciones profesionales y familiares, dejando a su esposa y a sus hijos el legado de una vida plena, tíbiamente humana, ejemplar como soldado.

El brutal crimen, los privó de una presencia que les era tan necesaria y querida.

¹⁰⁴ OIR

En lo político, el asesinato del General Schneider abrió una trágica senda que nunca habíamos conocido ni deseado para nuestro país.

Las divergencias políticas se solucionaron en Chile, en la época contemporánea, por el camino democrático, pero llegó un instante en que un sector optó por una actitud distinta.

Durante meses se hizo evidente la presión que se quería ejercer sobre las Fuerzas Armadas para hacerlas abandonar su profesionalismo y su tradición.

En múltiples oportunidades, se formularon emplazamientos dirigidos en forma expresa al Comandante en Jefe del Ejército, a fin de que éste se pronunciara por una posición diferente a la señalada por nuestra tradición jurídica.

A todos estos intentos, el General Schneider respondió manteniendo una línea invariable de respeto a las disposiciones constitucionales.

Esta conducta, que fue su doctrina, resume la historia de nuestras Fuerzas Armadas y demostró a quienes pretendían desconocer la voluntad del pueblo que el ejército no se prestaba para acciones de esa naturaleza.

Convencidos esos grupos de que el principal obstáculo para sus propósitos, era la persona del Comandante en Jefe, planearon y ejecutaron su asesinato.

Cometieron, sin embargo, un gran error, no era ese solo un problema de personas.

La actitud del General Schneider no respondía tan solo a su propio punto de vista, sino que estaba basada en una doctrina de carácter permanente, de la cual él fue uno de sus más fieles intérpretes.

Los autores de este atentado, buscaban destruir la convivencia democrática del país.

Introdujeron para ello prácticas desconocidas y ajenas a la lucha política en Chile. La conciencia ciudadana los repudió. El crimen político no tiene cabida en nuestra Patria. Solo, los que se niegan a entender el momento que vive la humanidad apelan a estos recursos para oponerse al avance social y al progreso.

El asesinato del General Schneider fue el sacrificio de una vida valiosa, pero no fue inútil, aunque la injusticia de este hecho siga golpeando en forma dolorosa y profunda.

Su muerte señalará de manera permanente a quienes pretendan continuar en la senda de los que lo asesinaron, que la democracia chilena tiene una vitalidad que nace de la conciencia de su pueblo y de la tradición doctrinaria de sus Fuerzas Armadas.

El crimen por brutal que sea, no podrá jamás aniquilarla. La Patria de Bernardo O'Higgins es inmortal.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN EL SEMINARIO " LA MUJER DE HOY EN AMERICA LATINA", EFECTUADO EN EL EDIFICIO GABRIELA MISTRAL. Santiago, 27 de octubre de 1972.¹⁰⁵

MUY ESTIMADAS AMIGAS Y COMPAÑERAS; DELEGADAS E INVITADAS AL SEMINARIO LLAMADO "LA MUJER DE HOY EN AMÉRICA LATINA"; SEÑORA HERTA KUSSINER, PRESIDENTA DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MUJERES DEMOCRATICAS; SEÑORA FANY HELMAN, SECRETARIA EJECUTIVA; AMIGAS E INTEGRANTES DE LA MESA DIRECTIVA; ESTIMADA COMPAÑERA TENCHA. (APLAUSOS)

Deseo, primeramente, agradecer en la forma más fervorosa las expresiones de solidaridad contenidas en el acuerdo adoptado por Uds., que ha leído la Secretaria Ejecutiva de la Federación Internacional de Mujeres Democráticas.

Expreso, en nombre del pueblo y del Gobierno de Chile, mi reconocimiento a la actitud noble y generosa de Uds. -compañeras y amigas- mujeres que desde todos los Continentes han llegado a nuestra Patria en horas duras, para entregarnos, con la tibia ternura de la mujer, el apoyo fraterno que viene de tierras distintas, de razas diferentes, de climas diversos, pero que contiene el mensaje de la historia que señala que nada detendrá la lucha emancipadora de los pueblos, y que esta lucha no pertenece a un país o a un pueblo; que es la de todos aquellos países y pueblos que anhelan que sus Patrias sean independientes en lo económico, libres, soberanas y dignas.

Y qué mejor expresión, y qué manera más significativa para nosotros, que este mensaje lo traigan Uds., estimadas compañeras, expresado ya, en la presencia material de tantas y tantas Delegadas e invitadas, que representan a millones y millones de mujeres, que, a lo largo del mundo, en todo el orbe, anhelan y desean la paz para los pueblos, su desarrollo económico, la difusión de la cultura, y que el hombre y la mujer que pueblan el mundo alcancen en el trabajo dignificador su plena liberación. Que la pareja humana tenga el contenido que debe alcanzar para dar forma integral al hombre y a la mujer, que no solo se unen por el vínculo del amor y del cariño, sino que además comparten la plena responsabilidad de actuar en esta hora de la lucha por la independencia y la dignidad de los pueblos oprimidos del mundo. Reitero entonces mi reconocimiento, tanto al fondo como a la forma del acuerdo adoptado por Uds. Sé que interpreto a los campesinos, maestros y universitarios; a los soldados y obreros; a los trabajadores de la usina, del arado y del riel; a los que visten o no uniforme, para poder manifestarles nuestro reconocimiento y decirles cuánto agradecemos la comprensión de Uds. y el apoyo moral que en esta hora difícil nos entregan.

Sé perfectamente bien la importancia de este Seminario, los temas por Uds. abordados, la profundidad que han puesto en el estudio y en el debate de los tópicos del temario; y tengo la certeza de que será un necesario y serio aporte -el que Uds. entregarán con las conclusiones adoptadas, con la difusión de los trabajos presentados no solo a la mujer de América Latina sino a las mujeres del mundo.

En este mismo recinto, hace ya largos días, voceros venidos también de todos los Continentes, se reunieron en la UNCTAD III, para estudiar el comercio y el desarrollo, fundamentalmente de los países en vías de desarrollo, pero encajados en el proceso general del comercio y del desarrollo de todos los países.

¹⁰⁵ OIR

En este edificio, levantado con el esfuerzo extraordinario de nuestros obreros, técnicos y profesionales, construido, precisamente, para que pudieran realizarse las sesiones a que he hecho referencia, levantaron las voces especialmente los pueblos dependientes, para señalar la injusticia, que más que centenariamente marca y sella su vida sometida, esclavizada, limitada en sus horizontes, con contenido de dolor y sufrimientos para las masas que viven en estos países.

Y América Latina sabe perfectamente bien, que la mujer nuestra participó en la gesta de la independencia. Los hombres sabemos perfectamente bien de la actitud individual de heroicas mujeres, que levantaron orgullosas su protesta, que la hicieron en forma verbal y escrita, que dieron su vida para contribuir a hacer posible que nuestras naciones alcanzaran el nivel de independencia política que era necesario. Nombrarlas una por una, sería tarea difícil y además en una improvisación podría cometer la injusticia de omitir algunos nombres incorporados en el recuerdo agradecido de la mujer y del hombre de Latinoamérica. Sí quiero recalcar que, en esa época y en ese tiempo, las mujeres que asumieron esa actitud, demostraban un coraje excepcional; una conciencia patriótica de elevado y hondo contenido; la mujer estaba -como es lógico imaginar- mucho más oprimida que la mujer de nuestro tiempo, a pesar de que no desconocemos que para ellas subsisten las limitaciones propias de un régimen social injusto en muchos y muchos países de nuestros Continentes.

Sin embargo, la mujer en actitud personal, supo incorporarse con su ejemplo y con su acción a la historia, y al hacerlo también se incorporaron todas las mujeres, que, si no actuaron en el silencio retraído de sus casas o de sus campos sentían el mismo anhelo, la misma ansia, la misma decisión de que nuestras Patrias alcanzaran el derecho de ser libres, independientes y soberanas.

Por ello, no es de extrañarse que, al avanzar el proceso social en el mundo, al ir evolucionando las formas de convivencia humana, al ir adquiriendo las sociedades contenido distinto, la mujer haya -lógicamente- tenido el derecho y la obligación de luchar, para que ella sea considerada en igualdad de condiciones y derechos que el hombre. Pero ya no es la mujer solitaria y heroica que representa a miles de mujeres; son las mujeres que van teniendo la conciencia, que van formando sus agrupaciones, que van constituyendo grandes masas humanas, que junto con el hombre constituyen los pueblos y son los pueblos los que van escribiendo la historia y señalándose el destino distinto y la sociedad diferente que anhelan.

Ya no son hombres y mujeres, que aisladamente pueden lograr que cambie el contenido de la existencia de millones de seres humanos; son los pueblos, son las grandes e ignoradas masas humanas las que adquieren lentamente, duramente, conciencia de sus derechos y las que eligen a hombres y mujeres y les señalan la tarea que estos cumplen, tan solo como vanguardia del gran proceso que emerge de la movilización de densas y opacas multitudes que tienen la claridad y la decisión de conquistar una existencia distinta. Es por eso que indiscutiblemente este Seminario denominado "La Mujer de hoy en América Latina", tiene proyecciones de extraordinaria importancia. América Latina, Continente pródigo, de grandes recursos materiales, en donde habitan millones y millones de seres humanos para quienes aún está negado lo básico y esencial a que tiene derecho la persona humana, pueblos potencialmente ricos, empobrecidos por la penetración del capital foráneo que junto a las oligarquías nacionales han puesto el poder y las riquezas al servicio de minorías y al servicio del poderoso capital imperialista.

La historia de América Latina señala con claridad el largo padecer de siglos en el drama común de nuestra común desesperanza y desgracia. Y es la técnica y la ciencia la que hace más evidente y más notoria, la

desigualdad que existe entre el avance y el progreso de los países del capitalismo industrial, el avance y el progreso de los países socialistas y nuestras realidades.

En este Continente, y hago excepción al hablar así, de Cuba por tener un régimen socialista distinto al que tienen el resto de los países, incluido el nuestro, ningún Gobierno, cualesquiera que haya sido o fuere, democrático, pseudo democrático, castrense, dictatorial, ha logrado superar los grandes déficit que hablan de la incultura, de la falta de vivienda, de la alimentación insuficiente, de la carencia de trabajo, de la poca y baja protección de la salud, del no derecho al descanso y a la recreación de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas. Y al decir compatriotas hablo como latinoamericano, que, siendo auténticamente chileno, creo que soy también, como lo somos todos, ciudadanos de Latinoamérica, si acaso interpretamos el mandato de la historia que emerge de los Padres de la Patria, ya que hombres nacidos en distintas tierras, se unieron bajo las mismas banderas para luchar con la misma decisión, para hacer de América Latina un Continente emancipado con voz de pueblo Continente (APLAUSOS).

Por eso, si acaso el hombre nuestro, como consecuencia del régimen y el sistema capitalista, y los pueblos nuestros, como consecuencia de la penetración imperialista han arrastrado la dura cadena de la explotación económica y la dependencia política, la mujer, con mayor razón, ha vivido y vive una desigualdad que la castiga y la marca muy fuertemente. De allí también, la trascendencia que tiene el que la mujer haya ido forjando esta conciencia que la incorpora masivamente, no tan solo a la lucha por sus derechos preteridos, sino que la incorpora plenamente a la gran batalla que hará posible los cambios estructurales que permitirán que nuestros pueblos logren estructurar una vida distinta, donde la economía esté al servicio del hombre.

Nuestros pueblos alcanzarán el derecho a que los bienes de producción estén, no en poder de minorías, sino que sean patrimonio de todos, para el servicio de todos. Lógicamente cada país tiene su historia, su tradición, su idiosincrasia, sus costumbres; no hay recetas internacionales que puedan aplicarse. Hay sí, la base del pensamiento revolucionario asentado en la doctrina, en el ideario; existen experiencias alcanzadas con dolor, a través de la historia por millones de seres humanos.

Está la realidad emancipadora asentada en los países que han derrotado el capitalismo, han construido o construyen el socialismo; por lo tanto, es la mujer un factor fundamental, esencial, en esta lucha combatiente de la pareja humana.

Nadie puede imaginarse una revolución emancipadora, constructora de una nueva sociedad, sin la presencia activa y combatiente de la mujer, (APLAUSOS) amiga, hermana y compañera; de la mujer presente en todos los niveles del trabajo y la cultura.

De la mujer asumiendo la responsabilidad, por su capacidad; de la mujer junto al hombre, sin desigualdades, y en función de una gran tarea común; de la mujer entregando a la revolución su ternura y su firmeza, que nace con un contenido más profundo porque es la madre la que siente más de cerca el dolor que del hambre de su hijo y del sufrimiento de los suyos por la injusticia de un régimen marcado todavía por la explotación imperialista. (APLAUSOS) De allí, que también en la mujer exista la convicción de que la lucha que realizan los pueblos; siendo propia de ellos en las características peculiares de cada país, es también una lucha que se da, aunque en distintas latitudes -no diré el nombre- en la acción de todos los pueblos.

Lo he visto muchas veces, que está expresado en la realidad y la forma que cada lugar tiene. Chile, callado Vietnam. Pero el heroico y sonoro Vietnam, nos dio el camino del sacrificio, más que centenario, milenario. Y los que han caído en Vietnam, y los que lamentablemente tendrán que caer en Vietnam, lo hacen por su Patria que quieren unificar; lo hacen por escribir su propia historia y ser dueños de su propio destino. Pero el sacrificio de ellos, no es solo ejemplo, es conducción, en función de ese ejemplo para todos los combatientes del mundo.

Y yo quiero decir en esta Asamblea, que es posible que se alcance la paz que tanto anhelamos en Vietnam. (APLAUSOS)

Se ha llegado a acuerdos que permitirían consolidar esta paz; lamentablemente se ha postergado la firma de estos acuerdos, y pareciera que pudiera postergarse una vez más, quizás en función de un hecho electoral que tendrá que ocurrir en el país más poderoso del capitalismo, que es el país agresor de Vietnam. Esperamos y deseamos que esto no ocurra. Podemos levantar nuestra voz para reclamar que esto no acontezca. Demasiado dolor y sufrimiento ha habido para el pueblo vietnamita; su heroísmo lo hará soportar en silencio heroico los días y las horas, los meses o los años que pudieran faltar.

Pero nosotros tenemos el derecho a pedir y reclamar que no continúe el sufrimiento injusto de tanto hombre, mujer, joven, anciano y niño, que no comete otro delito que anhelar lo que todos queremos: ser nosotros mismos los que determinemos el camino de nuestros pueblos y escribamos nuestra propia historia. (APLAUSOS). Uds. han llegado a Chile en un momento en que nosotros también, por voluntad del pueblo, estamos desarrollando un proceso revolucionario de hondo contenido. Es un proceso revolucionario nuestro, que en su desarrollo habrá de convertirse en una revolución. Lo estamos haciendo dentro de las normas, la tradición, los cauces de nuestra historia.

El camino que el pueblo de Chile se ha trazado, es distinto al camino que recorrieron, en largo peregrinaje, otros pueblos en otras latitudes y otros pueblos en este Continente.

Nosotros hemos buscado el desarrollo de nuestro proceso, dentro de los marcos de la propia democracia burguesa, en pluralismo y libertad. Dura tarea no alcanzada por otros, en cualquiera otra latitud del mundo. No porque no lo quisieran, sino porque siempre se opuso la violencia a las conquistas emancipadoras. Porque siempre la contrarrevolución utilizó el poder de la fuerza para impedir el avance revolucionario.

Los pueblos tienen conciencia de sus fuerzas y saben perfectamente bien que nada podrá detener su marcha en el proceso que ha de consolidar su libertad; por eso, no piensen que es indispensablemente necesario emplear la violencia, sino como respuesta a la violencia contrarrevolucionaria. Es el sistema y el régimen capitalista, el que implícitamente usa la violencia en las manifestaciones más diversas de nuestra existencia. Se violenta a la mujer, que no encuentra ayuda o amparo para su hijo que está enfermo; al hombre, que, terminada su energía, no alcanza a recibir la ley que le entregue la tranquilidad en las últimas horas de su vida azarosa, porque no existe o porque el beneficio es muy exiguo. Hay violencia cuando se niega el trabajo, la cultura, hay una violencia institucionalizada que va destacando los privilegios de una minoría frente a los negados de las grandes mayorías.

Y la violencia se hace definitiva cuando se quiere por la necesidad histórica hacer los cambios fundamentales en la estructura económica que permitan dar una vida y una dimensión de ella distinta al hombre.

Los pueblos se ven entonces impedidos a responder con la violencia a la violencia que quiere definitivamente impedir su avance y su progreso.

En nuestro país, como lo decía hace algunos instantes en este diálogo improvisado, los chilenos estamos trazando con el buril del esfuerzo común de nuestra emancipación dentro de las características propias de nuestra propia realidad. Tarea en sí misma muy difícil, que como dijera también hace un momento, no se ha logrado en otras latitudes. Nosotros ya llevamos casi dos años y ojalá ustedes estimadas compañeras, si no todas, algunas pudieran estar aquí para el aniversario próximo de los dos años del Gobierno Popular, el 3 de noviembre (APLAUSOS)

Yo les puedo decir que estos 24 meses están llenos de una gran experiencia. Cada día el pueblo entrega una lección y esta experiencia y esta lección nace de la voluntad de miles y miles de jóvenes, hombres y mujeres de nuestra Patria.

Desde el instante en que empezáramos a participar una vez más como vocero de las esperanzas de las masas nació la campaña destinada a desdibujar el contenido y la acción del movimiento popular. Lo he recordado varias veces en el diálogo que durante año y medio tuve con el pueblo en esta última campaña. Siempre les dije que era muy difícil que alcanzáramos la victoria en las urnas y era más difícil llegar al Gobierno después de alcanzar la victoria y que aún era más difícil realizar el Programa de la Unidad Popular. Obtuvimos la victoria expresada por la voluntad mayoritaria en las urnas, ratificada mayoritariamente en el Congreso. Pero Chile, sufrió desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970 el ataque alevé y artero de los grupos fascistas, la insolencia de la penetración imperialista, la desesperación que llevó a la acción directa, al sabotaje y hasta el crimen. a aquellos que sabían que la presencia del pueblo significaba el termino de sus privilegios y sus granjerías (APLAUSOS).

Este país supo de lo que es la acción de las grandes empresas transnacionales que teniendo influencia desmedida en su propio país de origen alcanzan una influencia mayor por el poder extraordinario de su dinero y por el sentido antipatriota de algunos que se prestan para defender a esas empresas a costa aun de traicionar a su propio pueblo.

Chile supo la posibilidad de una guerra civil empujada por una de estas empresas. Y por ello es conveniente señalarlo porque después de dos años de Gobierno estamos enfrentando los ataques más fuertes, la campaña más planificada con inspiración foránea y que encuentra eco en sectores profascistas de nuestro país.

No en vano en Francia, en Holanda, y posiblemente en Suecia, se recurre a los tribunales para ver si acaso las disposiciones legales de esos países permiten el embargo del cobre chileno que hemos vendido como legítimos dueños, para embargar el mineral como tal o impedir el pago que necesitamos por entregar esa riqueza que es nuestra.

Es una de las formas que se usan para acentuar las dificultades económicas de países como el nuestro y como la inmensa mayoría de los países de este Continente, son países exportadores de materias primas e

importadores de artículos manufacturados, en donde la balanza de pagos y la dependencia no solo se expresa en las utilidades extraordinarias que se llevan las grandes compañías transnacionales sino además en el endeudamiento forzoso a que estamos sometidos precisamente por la falta de desarrollo económico. Circulo vicioso que va aherrojando más y más a nuestros países y que en escala internacional se ha hecho presente cuando los países no comprometidos o los países sencillamente dependientes en los tribunales internacionales manifiestan que es imposible que puedan actuar frente al desarrollo económico cuando pesa sobre ellos un endeudamiento impuesto precisamente por la realidad de nuestra explotación debida a la penetración imperialista. Cuando estos países señalan como obligadamente se desata toda la política reglamentista que obliga a invertir un porcentaje muy alto en adquirir pertrechos de guerra cuando en realidad la única guerra en la cual debemos y podemos participar es la guerra contra el hambre, la cesantía, la incultura, es la guerra por la dignidad nuestra, es la guerra por nosotros y nuestros hijos (APLAUSOS).

Como Chile entonces dentro de su propia realidad y dentro de las leyes nuestras las dictadas por los gobiernos anteriores, o modificando como en el caso del cobre nuestra Constitución sobre la base del Proyecto que el Ejecutivo enviara para hacer posible nuestra nacionalización de este mineral, destacando que en un Congreso donde el Gobierno que presido es una apreciable minoría, unanimidad de los congresales aprobaron la nacionalización del cobre, nuestra riqueza esencial.

Y no desde ese instante, desde antes como lo dijera ya, estaba la maraña de los intereses que teníamos que herir tratando de aprisionar a Chile a través del cerco económico, creando un clima artificial para que en escala mundial una información deformada diera también la deformada idea de lo que aquí acontece y aquí pasa.

¡Cuánto y cuánto se ha publicado para decir que aquí en Chile no hay democracia ni hay libertad!

Pocos países del mundo tienen una expresión más amplia que la democracia nuestra y la libertad nuestra en el concepto tradicional del régimen capitalista, porque no hemos alcanzado -y falta mucho- para obtener la plena democracia y la libertad auténtica que nace de la independencia económica y de la emancipación individual de la explotación del hombre por el hombre.

Sin embargo, estimadas compañeras y amigas el recorrido que hemos hecho ha ido marcando con el sello de un pueblo unido y consciente de su responsabilidad nuestra decisión de hacer que Chile sea dueño de su riqueza fundamental. ¡Con qué satisfacción yo puedo decirles para que ustedes lo digan en sus países que Chile es dueño de su cobre, de su hierro, de su salitre, de su carbón, de su petróleo, de su electricidad! Que hemos nosotros dado un largo tranco en la historia para nacionalizar las riquezas esenciales que estaban en poder del capital foráneo, que lo hemos hecho dentro de nuestras leyes y no aceptamos que nadie pretenda discutir el soberano derecho de un pueblo independiente a hacer dentro de sus leyes los cambios y transformaciones que le permitan su desarrollo económico y su independencia (APLAUSOS).

Ustedes deben saber que con una ley que ayudamos a dictar en el gobierno anterior hemos profundizado la Reforma Agraria y expropiado una cifra cercana a los 5 millones y medio de hectáreas. Hemos nacionalizado la banca y grandes monopolios nacionales y extranjeros. Hemos controlado el comercio de exportación y de importación.

Nos hemos visto obligado a renegociar la deuda externa por el duro peso que ello significaba para el desarrollo de nuestra economía. Hemos encontrado duras dificultades que cada día se hacen más y más difíciles.

En el campo de las finanzas, por ejemplo, los créditos a corto plazo que habitualmente se nos diera con el respaldo de nuestro trabajo y nuestras exportaciones, prácticamente han sido eliminados. Una cifra comparativa les dirá la verdad de lo que sostengo. Chile tenía tradicionalmente de los bancos americanos 270 millones de créditos rotativos. Este año no alcanzamos a 30.

En los países capitalistas de Europa también hemos encontrado dificultades para conseguir esos créditos. A ello se agrega el drama nuestro por el descenso del precio del cobre que da un valor promedio el año 1970 de 59 centavos no alcanza el año 1971 a 49; y este año quizás será algo más bajo. Hemos producido más cobre en 1971 que en 1970 y hemos tenido 175 millones de menor ingreso. Y este año produciremos más que en 1971 tendremos menos ingreso que en 1971 y mucho menos, por cierto, en 1970. Como consecuencia de la política comercial mundial, nosotros pagamos con gran sufrimiento el alza de los precios, de los alimentos, de las materias primas y los insumos, agréguese a ellos los fletes.

En este país, estimadas compañeras y amigas, tradicionalmente se ha importado cerca de 190 millones de dólares en carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Y no obstante ello, el 52% de la población chilena se ha alimentado por debajo de lo normal.

Yo lo he dicho públicamente y con mayor razón frente a ustedes lo puedo repetir porque indiscutiblemente íntimamente el dolor viril, pero el dolor, de cualquier hombre de Chile, lo compartirán ustedes más íntimamente por ser mujeres y madres.

En nuestro país como consecuencia del déficit alimentario, por la carencia de proteínas entregadas en los meses iniciales de la existencia de un niño hay 600 mil o más de los hijos del pueblo que tienen un menor desarrollo intelectual, una menor capacidad.

Es un hecho científicamente comprobado que si en los primeros 8 meses de la vida del futuro ciudadano hay déficit de proteínas se produce un menor desarrollo físico y una menor actitud mental. Pero si después de ese tiempo se le da la cantidad suficiente de proteínas recuperan el desarrollo físico, pero no se recupera el retardo del desarrollo intelectual. Queda ese niño marcado para todo el resto de su existencia. Y será por lo tanto un trabajador menormente dotado, un estudiante que rendirá menos, muy difícilmente, podrá asimilar conocimientos y técnicas, que requieren de un pleno desarrollo intelectual.

Qué dramático es pensar que la vida, el carácter, la inteligencia estén vinculadas directamente a las condiciones materiales. Qué doloroso es imaginarse cómo la desigualdad se expresa desde el instante mismo en que nace el niño, no solo en la atención diferente de las madres en el momento del parto o en los cuidados posteriores, sino en el desarrollo de la propia existencia y por esto también he recordado que alguien con razón ha dicho que "el niño es el padre del hombre", son los minutos iniciales de la vida, son los meses primeros, son los años primeros que van formando, reformando la personalidad que marcará al hombre o a la mujer para el resto de su existencia. Es indispensable que la mujer que siente más de cerca, la mujer que por imperativo biológico está destinada a perpetuar la especie, esencialmente, debe más consciente y más fervorosamente, incorporarse a la innegable y gran tarea de dar posibilidades similares a todos los niños. Nadie podrá imaginarse que biológicamente podamos ser igual todos los seres humanos,

pero sí, podemos pensar, imaginar y luchar para que esto sea cierto, para que todos tengan la misma posibilidad de desarrollar su propia personalidad y que no estén marcados por la injusticia desde el instante en que nacen. Hay millones de niños en este Continente, cuyo delito es que sus padres fueron explotados por las minorías nacionales y por los grandes capitales foráneos (APLAUSOS).

La tarea de la mujer contemporánea y sobre todo en este Continente, está íntimamente vinculada al proceso transformador, al proceso revolucionario, que implica, no solo, que los bienes de producción no estén en manos de una minoría privilegiada, sino que, además, que haya una valorización distinta de lo que es la vida y lo que es el hombre, genéricamente hablando. Que se destaquen valores diferentes que no tengan el sello de lo mercantil como patrimonio de cultura.

Cómo no va a ser importante, que la mujer de este Continente que vive y padece su propia realidad de postergada, donde las lacras de la explotación se expresan -y puedo decirlo aquí con respeto y claridad- en la prostitución de cientos de muchachitas que nacieron en hogares donde falta el pan. Por qué no decirlo aquí, con respeto y claridad, cuándo, muchas veces, es la realidad económica y social la que obliga a la mujer a arrancarse de sus entrañas al hijo que quisiera haber tenido. Es la realidad de muchas mujeres, que, frente a una moral cobarde, que no le abrió el conocimiento biológico de la existencia humana, son madres solteras que no ampara la ley, que no protege la sociedad. En este Continente nuestro, en que todavía la legislación consagra la injusticia brutal para establecer desigualdades entre los hijos, señalando que los hay naturales legítimos e ilegítimos y qué satisfactorio es decirles como ya en Cuba se alcanzó el proceso de la construcción Socialista, ya nuestro país, que avanza por un proceso distinto a las características de la acción de Cuba, también hemos entregado al Congreso Nacional el proyecto de ley, que da igualdad de derecho a todos los hijos y que ampara a la madre soltera. (APLAUSOS).

Son estos procesos revolucionarios o esta revolución, la que va señalando, que no es el cambio económico, solo lo que con premura obligada buscamos. No son los cambios estructurales los que imponen la premura en la realización, es también y paralelamente a ella -sabiendo que como consecuencia de esos cambios asegurara una existencia distinta y un valor humano diferente es cierto- la preocupación por la persona humana la que da las características a los procesos revolucionarios; es el humanismo contenido en la concepción Socialista.

Cuántos, con vulgar ignorancia frente a la concepción del materialismo histórico quieren negar el contenido humanista que tiene el Socialismo. Pero si buscamos la liberación de los pueblos, pero si queremos la paz, si queremos el diálogo y no la guerra, si queremos la cooperación y no la explotación para los pueblos, tenemos que empezar a comprender que queremos fundamentalmente para el ser humano, para la pareja humana, un cambio de su propia concepción de la vida, para que ella misma haga su propia revolución (APLAUSOS). Es la dimensión distinta, de valores diferentes, que por lo demás también alcanza a la obligación que tenemos de defender nuestro patrimonio que emerge de las raíces profundas de nuestra historia.

Somos pueblos deformados en lo económico, sometidos en lo político, aplastados en lo cultural, negando milenarias culturas, que le dieron el contenido superior de la capacidad de nuestros aborígenes que quieren erradicar, para ser reemplazadas por ficciones de cultura, en donde se busca, deformando la realidad, afianzar en ella el predominio de los grandes intereses foráneos. Es por lo tanto nuestra lucha, una lucha en la amplitud de la historia, es la lucha por el hombre y por el pueblo, es la lucha por el país y

por la tierra, es la lucha por la Patria, que es el crisol donde se funde todo lo que somos y lo que seremos en esta gran batalla, en esta hora de los pueblos; cuando la técnica y la ciencia acerca al hombre a los espacios siderales es cuando los países dependientes como los nuestros tienen que tener el coraje, y buscar sus propios caminos, romper las cadenas opresoras. Y es la mujer, la tibia hermana, la hija y compañera, la que debe estar junto al hombre para entonar para mañana el canto liberador de la pareja humana, que será la liberación de nuestros pueblos. (APLAUSOS) (OVACION)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, A TRAVÉS DE UNA CADENA DE RADIOEMISORAS Y TELEVISIÓN SANTIAGO,
VIERNES 27 DE OCTUBRE DE 1972¹⁰⁶

BUENAS NOCHES ESTIMADOS COMPATRIOTAS:

He estimado necesario conversar una vez más con ustedes en torno a los incidentes creados como consecuencia del paro que han decretado algunos gremios, y que no ha tenido el resultado que ellos deseaban.

Deseo insistir con claridad que siempre sostuve que seguramente había un número crecido de hombres y mujeres que actúan en gremios que creyeron que era justo expresar su solidaridad, por falta de antecedentes o por no medir en profundidad lo que ha significado para el país la actitud de un grupo sedicioso que sabe perfectamente bien lo que quería y lo que quiere.

El sabotaje ha continuado en las últimas cuarenta y ocho horas; puedo señalar: atentado en la vía férrea de Talca; en los caminos y en el túnel de Chacabuco; el camino longitudinal, a la altura de Curicó fue obstaculizado durante más de una hora y media, ayer.

Aquí mismo se han podido detectar atentados en Los Ángeles, dos en Temuco, en relación con la vía férrea; en Calama, en Osorno y en San Fernando.

Contra el comercio, en Antofagasta; gente que abrió. El más grave que, por suerte, se frustró y que pudo haber tenido consecuencias muy serias, el que quiso realizarse en el Oleoducto de San Clemente.

Además, desde automóviles en marcha, se ha disparado ayer contra un negocio de repuestos de automóviles que había abierto sus puertas.

Ha habido atentados directos contra las personas. En Concepción, contra un oficial de la Marina Mercante. En Santiago, en contra de un conscripto que estaba de servicio en una bomba bencinera.

En Linares, contra un médico veterinario del Servicio Agrícola y Ganadero.

Quiero decirles a ustedes, estimados conciudadanos, que en la mañana de hoy estuve en el Hospital de Carabineros visitando al Capitán Bustamante, quien sigue grave; hay sí, por suerte, la esperanza de salvarle la pierna izquierda, que sufriera las consecuencias del estallido de la bomba que fue puesta en la Torre de ENTEL. Me reconfortó la tranquilidad de ese joven oficial de Carabineros, quien agradeció mi visita y me reiteró que tan solo había cumplido con su deber. Le hice presente que esperaba se recuperara totalmente

¹⁰⁶ OIR

en nuestro país, pero como es muy posible que haya que hacerle injerto de músculo, si es necesario será enviado al país donde haya especialistas que tengan mayor práctica; sea donde fuere.

De igual manera, visité al cabo de Carabineros, herido también, cuyo estado es satisfactorio.

A ello hay que agregar el terror que constataron los Ministros que enviara a las provincias de O'Higgins, Colchagua, Talca y Linares. Fueron el Ministro de Agricultura, Jaques Chonchol y el Ministro de la Vivienda Luis Matte. Viajaron con el General Señor Orlando Urbina. Allí, por petición expresa del Presidente que les habla, los Ministros concurren para estudiar cómo estaba, sobre todo, el abastecimiento, la alimentación, la locomoción, y qué parte o qué sectores del comercio habían abierto sus puertas. En realidad, comprobaron que el abastecimiento, con las dificultades inherentes a los tropiezos que hemos tenido, se puede calificar de normal. Seguía paralizado el servicio de transporte y había dificultades en el transporte colectivo de pasajeros. Pero, además, comprobaron que un grupo de choferes de transportes había creado un clima, difícil, ya que estaban alojándose en una carpa, en número de 200 a 300, a la vera del camino; quizás fueron los mismos que obstaculizaron ayer el tráfico en la Carretera Longitudinal. Fue el propio General Señor Urbina quien dio las órdenes pertinentes. Además, se informaron los Ministros que, en la tarde, grupos de automovilistas recorrían las calles de las capitales de esas provincias, lanzando toda clase de improperios, en contra del Gobierno.

Anoche, en Santiago, ha ocurrido un hecho insólito. Después del toque de queda, en largas cuerdas de Bilbao, gente levantó barricadas, incendió neumáticos, quemó fardos de pasto y de papeles. Hubo necesidad de cumplir la orden dada por el General Señor Guillermo Pickering Vásquez, y por primera vez, tanques del Ejército tuvieron que salir a restablecer el orden.

Quiero que usted piense, estimado conciudadano, que me escucha, lo que esto significó ¡después del toque de queda!; después que se han dado -a través de las autoridades competentes- las órdenes más claras, para evitar dificultades, para impedir que ocurran accidentes.

Deliberadamente, con el propósito de crear dificultades, con el propósito de dejar en situación desmedrada a la autoridad militar, ayer se levantaron barricadas en la calle Bilbao. Y hubo -como decía hace un instante- que hacer salir los tanques del Ejército, ordenado por el General Señor Pickering, para restablecer el orden y la calma.

En el día de ayer, y también anteayer, demostrando comprensión y reiterando mi deseo de buscar una solución a este conflicto ilegal, que como ya dijera en un espacio de televisión y por la radio anteriormente, ha significado cien millones de dólares de pérdida al país, digo, busqué contacto con dirigentes de los transportistas y del comercio. Era mi propósito, y es mi propósito ver qué sectores son esencialmente, gremialistas y quienes están actuando de manera de facilitar, inconscientemente o conscientemente, la labor que se han propuesto sectores fascistas en este país.

Es así que ayer se dio término a la redacción del memorándum, que, de común acuerdo, funcionarios del Gobierno y representantes del gremio de transportistas, en este caso los señores Quintero y Garafulic, habían acordado. Es decir, prácticamente, los puntos gremiales fueron abordados con un criterio de ecuanimidad, y solo se esperaba la ratificación por parte de la Asamblea de la Confederación Nacional de Transportistas, reunida en su propio local, por autorización del Gobierno, y suspendidas las órdenes de detención contra sus dirigentes, suspendidas también las ordenes de requisamiento de los camiones, digo,

esperábamos un pronunciamiento. Lamentablemente, se desfiguró lo acordado y a través de actitudes de tipo político, se envió una carta al Presidente de la República planteando exigencias que, por cierto, jamás un gobernante podría aceptar, no vinculadas con reivindicaciones gremiales sino con atribuciones del Ejecutivo y con derechos otorgados por la Ley al Presidente de la República.

En estas circunstancias, puse término a las conversaciones.

En la tarde de ayer, también, debía reunirme para dar término al memorándum, con los representantes del comercio. Vinieron a hablar conmigo, dos días consecutivos, el señor Eduardo Kaid, Guy Demoras y Vicente Covacevic que representaban a los sectores del comercio, el artesanado y la pequeña industria. Deberían -en la tarde- darme la respuesta definitiva sobre un memorándum conversado con el Ministro de Economía, y con el Subsecretario de esa cartera. Llamaron deferentemente, por teléfono, para manifestarme que deseaban venir acompañados de otros dirigentes gremiales que deseaban conversar conmigo. Les dije que no tenía ningún inconveniente, y los recibí.

En esa ocasión, la tarde de ayer, más o menos a las 19 horas, el presidente del Colegio de Ingenieros, en nombre del grupo que estaba allí me pidió una audiencia para el día de hoy, a fin de que recibiera a lo que él calificó el "COMANDO UNIFICADO GREMIAL" para conversar conmigo, y buscar alguna solución a los paros que se ha pretendido realizar, para buscar una solución a los conflictos que artificialmente se han creado, una solución a los conflictos que hay con algunos gremios.

Acepté y fijé como hora, las diez de la mañana de hoy. Lamentablemente, compromisos impostergables me obligaron a postergar para las cinco de la tarde de hoy la reunión que estoy comentando. Debo declarar que, efectivamente, a esa hora se presentaron los representantes gremiales en número cercano a doce; presidía en esta oportunidad la delegación el señor Hugo León, presidente de la Cámara de la Construcción. De inmediato, y antes que ellos tomaran la palabra, les manifesté que quería anticiparles que yo no discutiría el pliego de reivindicaciones político-gremiales que se publicó hace algunos días, y que se le dio el nombre de "EL PLIEGO DE CHILE"; de ninguna manera, puede arrogarse un número de representantes de actividades gremiales o de Colegios, el nombre del país, cuando sabe que hay algo más de un millón seiscientos mil trabajadores que no han tenido nada que ver con ese pliego.

La respuesta de los representantes del Comando Único fue muy clara; que ellos no venían a discutir el pliego, sino que traían ellos las bases posibles de un arreglo para poner término al conflicto.

Como ya era un poco tarde, como tenía un compromiso para ir a la sesión de clausura del Seminario que estudia la realidad de la Mujer Latinoamericana, les expresé que no podría pronunciar ni aceptaba el entrar a analizar el documento de nueve páginas que se me había entregado. Les dije que lo estudiaría y que los llamaría el lunes, para conversar sobre ese documento; aún más, les dije: para discutir sobre ese documento.

Aceptaron, por cierto, este planteamiento; fui a cumplir mi compromiso, regresé de la UNCTAD y estudié el documento. Lamento, profundamente, por desgracia, se me informó de una manera no correcta. Ese documento, llamado BASES PARA UN POSIBLE ARREGLO DE LOS PROBLEMAS SUSCITADOS CON LOS GREMIOS, no puedo entrar a discutirlo. El contiene apreciaciones de orden político. Pretensiones de cercenamiento de los derechos que la Constitución me otorga Limitación de las facultades presidenciales. Exigencias para no presentar veto en determinadas leyes.

En resumen, es un documento de contenido gremial y político que no acepto.

He tratado de ubicar telefónicamente al señor Hugo León; lamentablemente, no lo he encontrado. Le pido excusas por ello, pero, públicamente, debo decir que doy por cancelada la entrevista para el día lunes. Sobre esas bases, yo no puedo conversar con los dirigentes gremiales.

¿Qué es lo que se pretende? ¿Hacer creer que este Gobierno está en interdicción? ¿Se pretende obtener ventajas sobre la base de que el Gobierno renuncie a sus prerrogativas? ¿Quieren establecerse condiciones que harían casi que los gremios fueran colegisladores?

Yo estoy dispuesto -y lo he estado- a buscar una solución. No para aplastar a los gremios. No para negar a los colegios sino para encontrar en el camino justo el respeto a la autoridad del Gobierno y, al mismo tiempo, la seguridad de actividades gremiales o de los Colegios, que nunca he negado. Pero ¡jamás toleraré que se pretenda que el Presidente de la República renuncie a las facultades que le otorga la Constitución Política y las Leyes de la República!

Con serenidad, con excesiva calma, como les consta a ustedes que me oyen, he estado informando al país, he dicho que he utilizado y utilizaré los resortes que la Constitución le otorga al Jefe del Estado, para que a través de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones se restablezca el orden.

He sostenido que esa es mi obligación, que soy yo quien está defendiendo la democracia y la estabilidad institucional.

He hecho presente que creo que hay sectores que están equivocados y errados. Y quiero darles los antecedentes para que salgan de su equivocación o de su error.

He dicho que hay otros grupos que tienen una intención política. Ayer quedó de manifiesto cuando un grupo de políticos utilizaron la Radio Minería; pocas veces este país ha oído expresiones más duras en contra del Gobierno, en contra de las Fuerzas Armadas. Fue un General de la República, el General Señor Pickering quien dispuso y, personalmente, realizó la clausura de esa Radio.

Hoy, frente a lo que supuse era una actitud de comprensión, y para evitar malas interpretaciones dispuse que terminara la Cadena Nacional de Radios. Ha quedado vigente la determinación del Jefe de Plaza y se han leído los Bandos del General don Héctor Bravo, para que las radioemisoras regulen sus informaciones dentro de normas muy claras, a fin de impedir que se pretenda hacer una campaña sediciosa y crear condiciones de inquietud y desasosiego en el país.

Lamentablemente, desde el momento en que se levantó la Cadena Nacional de Radios, algunas emisoras han empezado la campaña que antes hicieran, sin respetar los Bandos del Jefe de Zona de Emergencia, y atacando en forma enconada, virulenta e innoble a las Fuerzas Armadas Y al Gobierno.

El Señor General Héctor Bravo puede solicitar -está en su derecho- la clausura de cualquiera de estas emisoras. Y yo haré que el organismo pertinente, que tiene atribuciones para ello, lo haga.

De la misma manera, se me ha informado que, en el barrio alto, ya ha empezado la movilización de automóviles, el toque de bocinas, el tintinear de las cacerolas, y ya, nuevamente, se están levantando barricadas.

La actitud que he tenido no es de debilidad. Esperaba que hubiera comprensión a un gesto que merecía respeto. Pero, hay gente que cree que puede seguir abusando. ¡Se equivoca! No es debilidad del Gobierno. Sobre la base de las atribuciones de que dispone el Ejecutivo y utilizando los resortes constitucionales, con la calma y la serenidad necesarias, se impondrá el orden en este país.

Este país no va a ser precipitado al caos ni a la anarquía. Este país no va a ser llevado al enfrentamiento ni a la guerra civil. Mientras esté aquí, haré todo lo que esté de mi parte para impedirlo. Pero, también, que asuman su responsabilidad los obcecados. El filo-fascista o fascistas que sepan que para ellos no habrá tolerancia. Caerá, implacable, el peso de la Ley y las disposiciones que permiten sancionarlos.

Por ello, quiero también dirigirme al vasto y amplio sector de chilenos cuya actitud ha sido ejemplar. Me dirijo a los jóvenes, a los que han creado el Movimiento Voluntarios de la Patria. A ellos, y especialmente, a siete de sus compañeros que fueron agredidos en forma brutal. Dos de ellos tienen fracturado, cada uno, un brazo, y un tercero: puede perder un ojo.

Me dirijo a esos muchachos que han creado los Voluntarios de la Patria, y que en número de quince mil, diariamente, han trabajado en Santiago, y en número de cuarenta mil a lo largo del país. Quiero decirles que su ejemplo es dignificador. Han descargado en nuestra ciudad veintidós millones quinientos cincuenta y dos mil kilogramos de alimentos para ser llevados a los comerciantes de esta materia y aún a las poblaciones. Han envasado y distribuido un millón de litros de leche en Santiago.

Los estudiantes secundarios han ido a sus clases y después de cumplir con sus obligaciones de estudiantes se han volcado a este trabajo voluntario.

A los que cayeron alevosamente atacados por adultos irresponsables, mi saludo fraternal y mi reconocimiento.

De la misma manera, me dirijo a los cientos de miles de chilenos que han seguido laborando en las empresas en las industrias, en los hospitales, en los ferrocarriles y en los puertos, en los campos, en las universidades. Me refiero a los chilenos que quieren a Chile y creen en Chile, para expresarles ¡con profunda satisfacción! cómo los he visto movilizados por un gran sentimiento patriótico, auténticamente patriótico. A ellos esta noche les digo que tengan -como siempre- la calma y la tranquilidad necesarias; que su acción hará que este país no se pare; que fracasarán los que pretenden atentar contra Chile, en su economía y en la vida de su gente.

Usted que me escucha, compatriota, no olvide esta cifra: ¡cien mil litros diarios de leche, hace quince días que se pierden! en un país que tiene que comprar, por valor de US \$50.000.000 la leche en polvo necesaria, para cumplir con lo que dijéramos, de darle medio litro de leche, siquiera, a los niños de Chile.

A todos aquellos, entonces, que han tenido la entereza y la decisión de trabajar más y producir más: mi palabra de agradecimiento. Y al mismo tiempo, mi palabra de orientación: no harán que perdamos la calma. No se dejen ustedes provocar. El Gobierno tiene la firmeza necesaria para no dejarse arrastrar a situaciones que no quiere -de ninguna manera- que se produzcan; pero que nuestra actitud no se tome como debilidad. Para defender a Chile, para defender la Patria no voy a claudicar, no voy a transar ni voy a olvidar que es mi primer deber como el Presidente de Chile.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LA MANIFESTACIÓN ESPONTÁNEA DE CELEBRACIÓN DEL SEGUNDO ANIVERSARIO DEL GOBIERNO POPULAR. Patio de los Naranjos, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.¹⁰⁷

Estimadas compañeras; estimados compañeros:

Agradezco profundamente la presencia de Uds.; presencia espontánea para estar junto a mí, en este que es el aniversario de Uds., el Aniversario del Gobierno Popular, del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Me acompañan en este momento el Ministro del Interior, General Carlos Prats (Aplausos), el Ministro de Vivienda, Luis Matte (Aplausos) los Senadores, y amigos, dirigentes del Partido Radical Anselmo Sule y Hugo Miranda (Aplausos), el Edecán de Servicio, Comandante José Mela. (Aplausos). Además, me protege de Uds. un nudo de periodistas, infranqueable. (Risas). (Aplausos).

No todos están satisfechos de este 2° Aniversario. Pero yo pienso que la mayoría sí lo está. Además, hay visitas, hay un viejo amigo y compañero periodista mexicano. (Aplausos) Y está también la Televisión Japonesa. Para ser un acto improvisado, Uds. ven que tiene bastante contenido, ¿no?

Les dije, cuando estaba en la Plaza, que el primero que tenía que cumplir con el Decreto que firmé hoy. Para algo lo firmé. Por lo tanto, no puede haber actos públicos mientras estemos en Zona de Emergencia. De todas maneras, los he hecho pasar a esta, que es la casa de Uds. porque es la Casa del Pueblo, del Gobierno de los Trabajadores. (Aplausos).

Quiero anticiparles que pienso -y ya el General ha impartido las instrucciones- que el lunes este seudo paro o paro parcial, paro paralítico, debe terminar. (Aplausos). ¡Debe terminar! Debe terminar, por el tremendo daño que ha hecho y hace a Chile.

Ya lo dije ayer y lo he dicho muchas veces, hay dirigentes gremiales que han equivocado la defensa de sus derechos; hay otra gente que no ha tenido la información, y hay otros que han querido con decisión política acentuar la tentativa de paro. Y en medio de todo este enjambre, no pocos, no muchos, han querido darle -y lo han logrado- el carácter sedicioso, destinado a barrenar las bases de sustentación del Gobierno.

El Estado, el Ejecutivo, recurrió -como era lógico- a las instituciones que la Constitución Política entrega a los gobernantes para asegurar el orden interno; primero Fuerzas Armadas e Investigaciones y cuando los actos de violencia sobrepasaron al trabajo duro y sacrificado del Cuerpo de Carabineros, que durante muchos días, antes inclusive de la iniciación del paro, tuvieron que estar en vigilia, digo que además de hacer que muchos de ellos trabajaran doce o catorce horas, esta gente inició la violencia a través del sabotaje amenazando la vida de nuestros compatriotas, no solo nuestra economía, decretamos la Zona de Estado de Emergencia y entraron a actuar las Fuerzas Armadas de Chile que, excepcionalmente lo hacen para mantener el orden público.

Además, y eso es lo importante, los trabajadores englobando en esto a campesinos, obreros, estudiantes, empleados, técnicos y profesionales, pero, fundamentalmente, los obreros, que son la mayoría,

¹⁰⁷ OIR

defendieron a Chile trabajando más, produciendo más, estando en una actitud vigilante, pero entendiendo que lo que buscaban nuestros enemigos, los sediciosos, era que nos prestáramos, que los trabajadores se prestaran para una provocación. Ellos deseaban que los trabajadores hubieran salido a la calle para incitar, a través de actos directos la reacción de los trabajadores y buscar un enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y el pueblo. Es decir, entre los dos sectores fundamentales en que ha descansado y descansará este Gobierno.

¡Nunca en la historia un Gobierno tuvo un apoyo más sólido de los trabajadores unidos, la inmensa mayoría del pueblo de Chile, jóvenes, mujeres, hombres, ancianas y ancianos, unidos en la defensa de la Patria, trabajando más, con un sentido superior de responsabilidad y junto a ellos, y junto al Gobierno, obedeciendo la Constitución y la Ley, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones! (Aplausos).

Por eso, también es importante entender que pocas veces en la historia, y creo qué excepcionalmente, más que eso, creo que nunca se ha visto un hecho más paradójal que éste: un paro patronal contra los trabajadores, en el fondo.

Porque este es el Gobierno de los Trabajadores.

Y la conciencia de los trabajadores ha sido tan firme, tan clara, tan revolucionaria que no se ha detenido una sola industria. Y aquellos que dijeron que paralizarían las empresas y las industrias cayeron en el más absoluto ridículo. Y aquellos patrones que tuvieron la ingenuidad de creer que porque tenían las llaves bastaba para que una empresa cerrara sus puertas y no produjera, se encontraron con que los trabajadores entraban a sus casas, porque allí laboran, porque del trabajo que allí tienen viven, y porque tenían derecho frente a la actitud sediciosa de los que no querían producir. Los trabajadores les enseñaron cómo, con una confianza nacional, ellos contra la voluntad de los patrones hicieron caminar las empresas, trabajaron y de esa manera derrotaron al fascismo.

Pero eso lo dije ayer y además no pienso hacerles el discurso a Uds. porque lo voy a hacer para el país en pocos minutos más, así que sería absurdo que lo repitiera. Así que váyanse luego a sus casas, pongan la radio, aplaudan -aunque yo no los oiga-. Váyanse contentos, váyanse en orden. No salgan individualmente, pero no salgan en grupos ni en columnas, está comprometida mi palabra.

También quiero decirles que, como lo ha dicho el Ministro del interior, el lunes, Chile debe normalizar su vida. (Aplausos).

Sobre la palabra del Ministro del Interior, se ha dado una oportunidad para que los dirigentes de los gremios que han paralizado, entreguen sus puntos de vista. El Gobierno les ha pedido que sea por escrito. El Gobierno no los citó; ellos pidieron audiencia.

De todas maneras, si hubiera sido necesario citarlos, lo habríamos hecho, no nos rebajaríamos por ello. Pero las cosas son tal como han sido. Ellos pidieron audiencia, entregarán sus puntos de vista, serán estudiados por el Ministro del Interior, por el Ministro de Hacienda, por el Ministro del Trabajo y por el Ministro de Economía.

Una vez que tenga la opinión de ellos, yo tomare conocimiento y daremos una respuesta definitiva. ¡Y esa respuesta será definitiva! Y, por lo tanto, hoy termina el diálogo y el lunes la gente debe trabajar. No se trata de aplastar ni de humillar a nadie. Se trata de hacer entender que aquí está la Ley, la Constitución y

el Gobierno legítimamente constituido. Los que se han salido de la Constitución y de la Ley no somos nosotros, han sido otros. Haremos defender y defenderemos la Constitución y la Ley, y que sepan que la tolerancia no es debilidad ni es vacilación. Sabemos que tenemos la fuerza de la razón. Y por eso la usamos y no queremos usar más que esa fuerza de razón; por eso no hemos usado otra fuerza, y ayer lo decía también y es bueno que el pueblo no lo olvide; en 20 días, con actos de sabotaje, de violencia en las calles, no ha habido ni un herido grave.

En otros Gobiernos, por paros, incidentes en un sindicato, en una faena, ha habido muertos y muchos heridos. Hemos procedido con la prudencia de los que saben que tienen la fuerza, y hemos querido primero utilizar la fuerza moral de un Gobierno, que es el Gobierno de los Trabajadores.

Suponer que un Gobierno de trabajadores va a violar derechos gremiales es un absurdo, compañeros. Por eso hay que mirar a fondo y entender cómo ha empezado aquí, ya hace algunos meses, a aflorar la violencia fascista. Y ese peligro hoy se ha sepultado definitivamente. Y el pueblo debe entenderlo, porque la violencia fascista golpearía implacablemente a los trabajadores.

Por eso, Uds. ya pueden estar tranquilos en este 2° Aniversario. Puede tener conciencia el hombre y la mujer del pueblo y de la Unidad Popular, que hemos derrotado la violencia fascista, que no pudo contra la fuerza de la Constitución, establecida para mantener el orden.

Vuelvan a sus casas contentos, compañeros. ¡Ya hemos ganado una batalla y el lunes ganaremos la segunda!

Después que se normalice la situación en el país, suspenderemos la Zona de Emergencia. Y yo convocaré, entre el viernes y sábado de la próxima semana, al más grande acto multitudinario que haya presenciado Chile. (Aplausos).

Y tengo la obligación de entregarle todos los antecedentes e informarle al pueblo muy claramente lo que ocurrió, de lo que pudo ocurrir, las medidas tomadas; sobre todo, agradecer a ese pueblo, su nobleza, su generosidad, su espíritu de sacrificio.

En estos 20 días la conciencia revolucionaria de las masas se ha crecentado extraordinariamente y todos hemos aprendido de todos y todos hemos visto que nosotros podíamos estar muchos y muchos días más sin inquietarnos, porque estaba cerrado el comercio de determinadas actividades que pueden ser necesarias en la vida normal, pero que el pueblo muchas veces ha carecido de ellas, y hemos podido sobreponernos a ello y que la privación y el sacrificio han sido grandes, pero que la gente estaba dispuesta a seguir en este tren. Ellos nunca podrían ¡jamás podrían entender lo que representa de conciencia, sentido nacional y de patriótico!

Hemos derrotado al fascismo, pero al mismo tiempo le hemos dicho al mundo que aquí se han estrellado ya las intenciones de la ITT ¡y seguirá estrellándose la insolencia imperialista! (Aplausos).

Podrán gastar el dinero que quieran, podrán tratar de acosarnos, como lo están haciendo internacionalmente, acabo de leer un artículo publicado en el último número de "Time" -y lo voy a leer esta noche- allá en Estados Unidos, donde está la Kennecott, en una oficina central, hay un mapa con todos los barcos que salen de las costas chilenas y todos los puertos donde deben llegar. Ahí estarán los abogados

internacionales; me da vergüenza decir que un abogado chileno, fugado de su Patria, es el que ha patrocinado intelectualmente las presentaciones que se han hecho en Francia, en Holanda y en Suecia.

¡Estos son los antipatriotas de siempre!

¡Se fueron de Chile sin que nadie los echara porque no creen en Chile y en su pueblo y están al servicio del capital foráneo!

Ya sabrán oportunamente su nombre. Sé el apellido y no quiero dar un nombre falso para no equivocarme, ¡pero tiene el sello de los mismos que en la Independencia firmaron el "Acta de la Traición"!

Por eso compañeros, hemos derrotado también el imperialismo que debe entender que este país es pequeño, pero duro, firme, con conciencia revolucionaria y con decisión de "roto chileno" ¡que no se va a dejar atropellar ni se dejará aplastar, camaradas! (Aplausos).

Ahora, tenemos que estar más disciplinados ¿no es cierto mi General? (Risas), más disciplinados, así es que retirarse de a poquito. No vayan a tener incidentes con las Fuerzas Armadas, sería el colmo, sería lo más absurdo, váyanse por parejas, ojalá de a dos, pero si son tres, aunque sea de tres, pero no grupos grandes, váyanse calmados y tranquilos, ¡Gracias, compañeros! Nos veremos la próxima semana, en la más grande concentración que haya habido en Santiago y a lo largo de Chile.

¡Gracias queridos compañeros! (Aplausos).

GOBIERNO POPULAR: AÑO II. DISCURSO POR RADIO Y TV, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.¹⁰⁸

Queridas compañeras y queridos compañeros trabajadores:

Hoy, segundo aniversario de la llegada del pueblo al Gobierno, saludo en la forma más afectuosa y cordial a los cientos y miles de chilenos que lucharon y trabajaron porque el pueblo fuera Gobierno.

Dos años de Gobierno Popular, debido al esfuerzo y al sacrificio de jóvenes, mujeres y hombres, para trazar el camino hacia una sociedad distinta; en pluralismo, democracia y libertad.

Todos se preguntarán las causas y razones por las cuales no ha habido un acto de masas. Es fácil la respuesta. Los hechos acaecidos -que aún estamos viviendo y sufriendo-, han obligado al Gobierno a utilizar los resortes jurídicos para establecer el orden, y para ello se decretaron las Zonas de Emergencia.

En cumplimiento a las disposiciones emanadas de esta Zona de Emergencia, no se ha convocado al pueblo para dialogar, conversar y celebrar nuestro aniversario.

Pero lo haremos próximamente. Lo haremos en la semana que comienza, porque tenemos la certeza de que, a través de la decisión del Gobierno -que no significa represalia ni represión, pero sí autoridad efectiva dentro de la Ley-, la tentativa de paro definitivamente cesará. Aquellos que contribuyeron a la tentativa de paralizar el país, los gremios que iniciaron este paro -transportistas y comerciantes-, y los que declararon su solidaridad, tengo la certeza de que regresarán a sus trabajos el lunes. El señor Ministro del Interior, en nombre del Gobierno ha señalado con claridad esta obligación. Al mismo tiempo que se ha formado con dirigentes gremiales -y no por petición del Gobierno, como han dicho algunos diarios, sino

¹⁰⁸ Martner pág.486 ; Witker

por petición de ellos-, una comisión de dirigentes de los gremios que están en paro, para encontrar una solución. El gobierno les ha pedido que por escrito indiquen con claridad, precisando cuáles son, a juicio de ellos, los puntos gremiales que el Gobierno debe considerar.

Entregado ese documento, será analizado por los Ministros de Interior, Trabajo, Economía y Hacienda, y el Gobierno dará su respuesta definitiva.

En ella, por cierto, se tomarán en cuenta las peticiones justas, se asegurará una vez más el respeto a la legítima actividad gremial de las asociaciones y sindicatos, pero al mismo tiempo se precisará cuáles son las obligaciones que emanan del estado de derecho, y cuál es la responsabilidad que tienen los dirigentes frente a la Ley, la Constitución, y a la marcha normal del país.

Esperamos que los dirigentes entiendan que el Gobierno no quiere tener una actitud represiva, pero también debe dejar muy claro, que es la autoridad legítima por la voluntad popular, ratificada por la decisión del Congreso. A esta autoridad es a la que deben someterse, de acuerdo con la tradición jurídica de este país.

No puedo, lógicamente, hacer un balance detallado de estos dos años de Gobierno. Lo haremos en la concentración que he anunciado para la próxima semana. Sin embargo, me parece justo precisar cuáles fueron las responsabilidades que nos encomendó el pueblo en 1970.

En primer lugar -a mi juicio- recuperar para Chile sus recursos básicos. Los países dependientes, en vías de desarrollo, son países que tienen su economía deformada, sometidos a la influencia política porque no tienen independencia económica.

Los países en vías de desarrollo, son países que producen materia prima e importan artículos manufacturados, que compran caro y venden barato. Es la tragedia, es la realidad, es la dolorosa realidad que confrontan estos países en distintos continentes. Sus voces ya se alzan con un sentido uniforme y claro, como expresión de protesta de los pueblos y como manifestación de sus gobiernos en los organismos internacionales, llámese Organización de los Estados Americanos, o Naciones Unidas. Chile ha sido testigo -en la reunión celebrada por la III UNCTAD-, de cómo los países no alineados manifestaron cuál era la realidad de nuestros pueblos en su dolorosa existencia con el sufrimiento de grandes masas humanas que carecen de lo fundamental y lo esencial, y cómo en el mundo de la técnica y la ciencia, cada vez se hace más distante; cada vez hay mayor separación entre los países industriales del capitalismo, los países socialistas y los países dependientes.

¿De qué manera pesan sobre estos países, por ejemplo, las deudas externas? ¿Cómo sufren la penetración del capital foráneo, y fundamentalmente, la influencia nefasta de las empresas trasnacionales?

Cómo los agobiantes gastos de guerra, en países que deben vivir en paz y cuya única guerra debería ser contra la miseria, se ven sometidos a exigencias que hacen más y más apremiante y dura la existencia de millones y millones de seres humanos.

El Gobierno Popular, el Gobierno de los trabajadores, con decisión recuperó para Chile el cobre, el acero, el salitre, el petróleo, el carbón. Las riquezas esenciales en manos del capital foráneo, son ahora de los chilenos; esto, además de dar un margen muy amplio de posibilidades para aprovechar el excedente que

produzcan estas empresas e impulsar el desarrollo económico, nos da perfil de pueblo independiente y nos da la sensación justa de que somos nosotros los dueños de nuestro futuro.

El pueblo nos dio como tarea avanzar en el camino de la democracia económica, para asegurar la liberación de los trabajadores de la explotación de las clases minoritarias dominantes. Durante siglo y medio, y más, una minoría tuvo el control de la vida política y económica del país, y el desarrollo económico, el proceso industrial, estuvo al servicio de esta minoría. Su influencia política estuvo destinada, precisamente a defender sus privilegios de clase. Por eso, la tarea fundamental y básica, ha sido librar a los trabajadores de esta explotación.

Sabemos perfectamente bien, que no lo hemos alcanzado plenamente y no soñamos con alcanzarlo en algunos meses, o en algunos años. Es un problema difícil construir la nueva sociedad. No se realiza ni en días, ni en horas, ni aun en años. Pero caminamos hacia esta nueva concepción de la existencia humana, de la convivencia social, con el empuje y la decisión del pueblo, que sabe cuál es la tarea que debe realizar.

Avanzar en el camino de la democracia económica, supone mayor igualdad social en el trabajo. Es decir, hacer posible que no haya distancias siderales entre los ingresos y remuneraciones de técnicos y profesionales, obreros y campesinos.

Igualdad en el trabajo, implica dar la oportunidad de que tenga trabajo el obrero chileno.

El gobierno que presido ha derrotado precisamente la cesantía, alcanzando los índices más bajos de los últimos quince años en nuestro país.

Mayor igualdad social, significa luchar para que todos o la inmensa mayoría de nuestros compatriotas, derroten el conventillo insalubre, la choza, la pocilga, la vivienda insalubre. Para ello, hemos impulsado un plan que no ha alcanzado -y lo reconozco-, los niveles que hubiéramos deseado, porque Chile no está preparado en su infraestructura, en su capacidad productiva para poder levantar 100 mil viviendas al año como quisiéramos. Falta fierro, falta cemento, falta cómo dotar la vivienda en la producción de línea blanca. Este es todo un proceso, que requiere una planificación, que ha de llevarnos, en una etapa inicial, a construir, superando el aumento vegetativo de la población y superando el déficit de arrastre que tenemos de 600 mil viviendas que faltan.

Mayor igualdad social, implica que tengan acceso a la salud todos los chilenos. La salud no se puede comprar, porque hay gente que no tiene cómo pagar esta compra. La salud es un derecho para nosotros, como lo es el del trabajo y la vivienda. Sin embargo, para dar salud a todos los chilenos tenemos que saber que carecemos de los recursos humanos, además, de las deficiencias materiales. El Gobierno, dentro de esta realidad tan cruda ha hecho lo imposible por aumentar -y ha aumentado extraordinariamente-, el número de atenciones; por llevar los consultorios a las poblaciones, y entregar medicamentos, ampliando el formulario nacional, y aprovechando mejor los recursos humanos, pidiéndole a las Universidades que aumenten la matrícula en la carrera de Medicina y en las carreras paralelas o anexas a la de médico, a fin de poder contar, a años plazo, con un número suficiente de gente que sea a la vez constructora de la salud.

Mayor igualdad social, significa dar más educación. Lo hemos hecho, llegando a niveles satisfactorios en Educación Básica. Un 97% de los niños de Chile, se matriculan en la enseñanza esencial. Hemos aumentado

la matrícula en la Educación Media y se ha llegado a un porcentaje nunca antes alcanzado en la educación y preparación universitaria; ciento treinta mil estudiantes universitarios.

El gran problema para el futuro, estará en dar trabajo a los que egresen de la Universidad, en la gran demanda de ocupación que crea esta apertura de la Universidad. Por primera vez hay en las Universidades cursos para obreros y convenios entre la Central Única de Trabajadores y las Universidades.

Mayor igualdad social, significa modificar las leyes de seguridad social o de previsión social. Lo hemos hecho, mejorando los beneficios monetarios de las leyes de previsión, en relación con el subsidio de lactancia; con mayor plazo a la mujer que espera un hijo, con un mayor tiempo de lactancia después del parto. Lo hemos hecho con la modificación de las leyes que tienen relación con las montepiadas, con los jubilados.

Con qué satisfacción puedo señalar, que hace dos años que no vemos por las calles de Santiago o de provincia a las ancianas y a los ancianos, reclamando una migaja para que sus pensiones fueran incrementadas. El incremento de las pensiones ha sido extraordinario; nosotros hemos podido hacerlo y con ello cumplir con algo tan humano y tan justo, tan indispensable, como es dar tranquilidad en sus últimos años a cientos y miles de chilenos.

Mayor igualdad social, significa nivelar las asignaciones familiares. Lo hemos hecho con las de los obreros, campesinos, empleados públicos, Fuerzas Armadas y Carabineros. Solo queda todavía, la asignación familiar de los empleados particulares, que es superior a la de los grupos denominados.

Esperamos que en 1974 haya una sola Asignación Familiar para todos los chilenos.

Mayor igualdad social significa aumentar, dar más previsión social; entregar seguridad social a miles y miles de chilenos que no tenían ningún beneficio previsional. Setecientos veinticinco mil, que carecían de ellos, han sido incorporados a las leyes que el Gobierno ha patrocinado y ha obtenido sean despachadas.

Mayor igualdad social, significa redistribuir en forma justa el ingreso. Lo hemos hecho, a niveles nunca antes alcanzados.

Avanzar en el camino de la democracia económica, implica organizar el poder económico y social de los trabajadores. Para ello, nos hemos empeñado en construir y establecer el área social de la economía. Lamentablemente no hemos obtenido el despacho de las leyes presentadas que delimitan las áreas social, mixta y privada, como tampoco aquellas que dan seguridad y garantía y estimulan a los pequeños y medianos productores, comerciantes, empresarios agrícolas o comerciales. Sin embargo, el área social -sí no se ha alcanzado plenamente, ha dado ya los pasos necesarios para consolidar una fuerza de producción sólida en manos de los trabajadores-, ha permitido crear los consejos de administración, de acuerdo con el compromiso CUT-Gobierno. Por primera vez en la historia, los trabajadores dirigen estas empresas fundamentales, que son estratégicas en el desarrollo económico del país.

Avanzar en el camino de la democracia económica, significa erradicar el latifundio y la expropiación de 5 millones 600 mil hectáreas. Junto a ello se han creado los Consejos Campesinos, para la participación activa, responsable de los trabajadores de la tierra, en los procesos de la producción; en el conocimiento de la marcha de los predios expropiados, en el estímulo de la creación de las Cooperativas o las áreas

reformadas, para que el campesino sea, fundamentalmente él, el que pueda comprender la tarea que tiene que realizar, ayudado técnica, económicamente, con medios y elementos de utillaje.

Allí está el esfuerzo para entregar cientos de tractores, mecanizando el trabajo agrícola, con insumos y quimificación de la tierra y abonos. Avanzar en el camino de la democracia económica significa organizar al pueblo para que esté presente en la justa distribución y ayuda al control de precios. Así nacieron las JAP, Juntas de Abastecimiento y Control de Precios tan combatidas. Ellas tienen una labor muy clara, que muchas veces lo hemos dicho, no van contra los comerciantes, detallistas o minoristas, sino por el contrario, cooperan con ellos para que puedan recibir en las distribuidoras centrales las mercaderías que requieren, para que además los precios se mantengan dentro de las normas que permitan utilidades justas.

Avanzar en el camino de la democracia económica significa dar vida a los centros residenciales, a las juntas vecinales de cooperación y vigilancia que deben preocuparse de los problemas que dicen tener relación con las necesidades esenciales de los vecinos, de la población, que al mismo tiempo sean un factor coordinador de la vida de aquellos que tienen una tarea tan noble y tan grande como es la transformación económica y social del país.

También recibimos como mandato popular incrementar el ritmo del crecimiento económico, pero dando más trabajo, más bienestar y mayores recursos a los trabajadores. Los índices de crecimiento en los últimos años son los más altos que Chile ha tenido desde hace mucho tiempo. Es decir, y para sintetizar, se nos dio la tarea de cambiar las estructuras económicas y sociales sobre las que se apoyaba el caduco sistema capitalista. Aumentar el crecimiento de las actividades económicas, conjunción prácticamente no lograda fácilmente y quizás -podemos decirlo sin vanidad-, no alcanzada en la etapa inicial de un proceso revolucionario hasta ahora, por lo tanto, lo que hemos hecho, tiene el sello peculiar de algo propio, de algo nuestro. Además, lo hemos realizado tal como lo dijéramos, en democracia, pluralismo y libertad. Es una tarea que cumplimos porque éste fue nuestro compromiso con el pueblo, con Chile y con la historia. Pero ello implica también enfrentarse a dificultades extraordinarias, sobre todo cuando existe una incomprensión, una oposición que a veces adquiere caracteres de intransigencia y tanto más difícil ¡cuando este Gobierno no tiene una mayoría en el Congreso!

De allí entonces que es conveniente meditar lo que significa para nosotros este segundo aniversario y lo que hemos alcanzado y logrado por la acción del Gobierno mancomunada, vinculada al pueblo, porque es el Gobierno de los trabajadores.

En este Segundo Aniversario hoy podemos decir que además de los logros que he reseñado en forma tan breve, hemos tenido una gran victoria. Hemos derrotado el espectro del fascismo cuyo rostro tenebroso ha asomado hace meses en este país. Hemos derrotado a la sedición - ¿Por qué digo esto? - Porque aquellos que han pretendido políticamente destruir esta convivencia democrática y las bases institucionales, no lo han logrado. Porque aquellos que han querido paralizar la economía del país, no lo han alcanzado. Sus dos objetivos, no los alcanzaron, no los lograron ni lo lograrán. Esta fecha tiene por eso el valor, de ser el comienzo de la derrota definitiva de la amenaza fascista. Digo el comienzo de la derrota definitiva, porque el pueblo no puede dejar de estar vigilante, no puede confiarse en que ya está amenaza está desaparecida para siempre.

Hay que tomar en cuenta que el afianzamiento del proceso revolucionario nos ha llevado como era lógico, a que choquemos con el imperialismo y la burguesía nacional. Siempre lo dijimos, lo repetimos, lo machacamos para que el pueblo lo entendiera: la independencia económica de un país pequeño como el nuestro, de la dura penetración del capital foráneo, trae aparejados peligros que el pueblo debe conocer, amenazas que el pueblo no puede olvidar, y acciones que el pueblo tiene que aprender.

Ya sabemos lo que representó la tentativa tenebrosa de la ITT en la etapa que viviéramos del 4 de septiembre del 70 al 3 de noviembre de ese año. La denuncia no la hicimos nosotros, los documentos no negados prueban lo que sostenemos y que el mundo entero supo, porque tuvo proyecciones internacionales, lo que se intentó contra Chile y culminara con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider.

Nacionalizamos el cobre, lo hicimos reformando la Constitución. El Congreso en que tenemos una minoría, sostuvo -es justo reconocerlo-, por la unanimidad, una Reforma Constitucional que permitió nacionalizar el cobre. Parlamentarios de todas las tendencias comprendieron la necesidad nacional de apoyar el proyecto del Ejecutivo, para que el cobre algún día y desde ese día fuera chileno. El país sabe cómo desde el instante mismo en que se nacionalizara la riqueza básica en manos del poder capitalista foráneo, en manos de capitales norteamericanos, todo un cerco económico se ha ido tendiendo en contra nuestra y se ha ido estrechando para ir lenta pero duramente cerrando nuestras posibilidades. No es éste el momento de desarrollar ampliamente lo que otras veces he dicho. Lo haré con los detalles necesarios para informar al pueblo en la próxima semana. Ya hemos sufrido la tentativa de embargo de nuestro cobre o el valor de él, en Francia, en Holanda y en Suecia, las compañías imperialistas han procedido así. Antes lo hizo la Anaconda en Estados Unidos, y la Kennecott ahora lo hace en escala internacional. Es útil que lea para ustedes lo que trae la revista Time que llegó hoy a nuestro país. En uno de los artículos que dice en relación con lo que estoy comentando se expresa lo siguiente:

"Los representantes oficiales de la Kennecott están decididos a mantener el cerco sobre Chile. La Oficina en Manhattan del Consejero General, que está dirigiendo la campaña, tiene el aire de 'un cuarto de guerra'. Su escritorio está lleno con informes de embarques. De una muralla cuelga un gran mapa, para planear las rutas de los barcos. Desde aquí este Consejero General, vigila los barcos que entran o salen del puerto de San Antonio, desde el cual se embarca el cobre de El Teniente. Actualmente, está monitoreando los movimientos de todos los barcos que navegan hacia Europa; y son por lo menos seis, cargados con metal de El Teniente. Cuando llegue, este Consejero quiere que sus agentes estén allí para recibirlos con órdenes de embargo".

Todo un plan, toda una guerra, toda una acción destinada a crearnos dificultades en el campo internacional, la Kennecott quiere que donde llegue un barco que lleve cobre de El Teniente, allí estén sus agentes como dice Time para impedir que ese cobre llegue a los que lo compraron o para intentar que el valor de él sea retenido. Esta es la acción implacable de las compañías multinacionales cuya influencia tenebrosa en el país de origen es muy fuerte y que utilizan para desatar su audacia, su violencia económica, su intervención política, contra los pueblos que osan luchar por recuperar sus riquezas y ser dueños de ellas.

Hemos dicho que el afianzamiento del proceso revolucionario tenía que llevarnos a chocar con el imperialismo, pero también con la burguesía criolla, con los sectores reaccionarios. Son éstos los que, a

medida que nuestro proceso iba avanzando, han actuado coludiéndose, unificando su acción, para intentar recuperar el poder político y sus ventajas económicas.

Distintas etapas, ha vivido Chile de este proceso de resistencia al avance del programa de la Unidad Popular y del Gobierno del Pueblo. La acción de estos sectores reaccionarios, los llevó primero a plantear la desobediencia civil y después la resistencia civil, atentando contra la solidaridad nacional. Más que eso, hemos leído y el país conoce documentos en que se habla de que no tendrán valor las elecciones del próximo año, atentando así contra el régimen democrático y nuestras instituciones. Quiero señalarlo -y sin que ello me preocupe- que hasta se propuso plantear una acusación constitucional, con el ánimo de destituir al Presidente de la República que les habla. Esto, sabiendo que no tenía mayoría en el Congreso, para dar una imagen en contra del Gobierno, para señalar que en este país se vivía la etapa negra del caos económico y social, de la falta de Gobierno. Pero es justo reconocerlo, hay grandes sectores de la oposición que se han negado a éstas, que son siniestras aventuras.

Sin embargo, hemos vivido, durante veinte días una tentativa de paro que el país conoce y sufre, que ha significado movilizar gremios sobre la base de no haber respetado sus derechos, cosa que jamás ha ocurrido ni ocurrirá, sobre todo en un Gobierno de los trabajadores, para dar impulso político a esta tentativa de paralizar el país. Sobre esta base, para solucionar el conflicto, plantear demandas que no son gremiales y que implican la tentativa de cercenar los derechos que la Constitución y la Ley otorgan al Ejecutivo, para colocarlo prácticamente en interdicción, para limitar su poder de veto, para pedir que se despache, sin que el Ejecutivo opine, determinados proyectos que aún están en su etapa de discusión en el Congreso Nacional, prácticamente para inmovilizar al país, y como lo dijera con cierta holgura, para no utilizar otra expresión, un dirigente gremial que sostuvo que había que retrotraer nuestra vida al 3 de septiembre de 1970. Como si la historia pudiera retroceder, como si se estuviera forjando un pueblo distinto.

En las últimas tres semanas Chile ha cambiado. Ha surgido una nueva realidad social, una conciencia de los trabajadores, su unidad, su espíritu combativo se han fortalecido. El país ha sido testigo que quienes quisieran paralizarlo han fracasado. La tentativa de los patrones de que las industrias no produjeran, llevó la palabra de los trabajadores y su acción para producir más, lo mismo ha sucedido en todas las actividades donde la conciencia de los trabajadores -entendiendo por tales a campesinos, obreros, empleados, técnicos y profesionales-, se ha puesto en evidencia. Con heroísmo, con sacrificio, la juventud, oyendo el llamado para inscribirse en los trabajos voluntarios de la Patria ha puesto la energía de sus años jóvenes y mozos, con cariño por Chile, para que el país, con su contribución, no careciera de alimentos.

Hemos visto el Frente Patriótico de los profesionales, que une a muchos hombres y mujeres que pasaron por las universidades, que tienen un título, y que con conciencia social están ubicados en la frontera de su responsabilidad, con el Chile del presente y del mañana.

El país ha visto a un pueblo, tranquilo, firme, sereno, que no se ha desbordado por las calles, que no ha usado la violencia, que no ha destruido un automóvil, que no ha roto un vidrio, que no ha agredido a nadie, mientras las hogueras del fascismo, las barricadas del fascismo, la violencia fascista se desató durante días, y especialmente de noche, en distintos barrios de Santiago; mientras el sabotaje estuvo presente a lo largo de Chile, mientras se agredió la economía de nuestro país y, lo que es peor, a la gente que quería trabajar; mientras se desató la presión inmoral sobre aquellos que anhelaban trabajar para que lo hicieran; repito,

mientras todo esto lo hemos visto ante nuestros propios ojos, también hemos visto la capacidad creadora de un pueblo que se ha organizado, que ha tomado nuevas formas, en pequeños grupos, creando comités, activando en las fábricas, estando en la producción, volcándose en la siembra agrícola, trabajando en las oficinas públicas, estando empleados públicos y privados cumpliendo con agrado horas extraordinarias, profesionales yendo a los hospitales a impedir que el pueblo careciera de atención, en resumen, hemos visto la fuerza creadora, la pasión nacional, el espíritu y el sentido nuevo que nace, precisamente, de todo proceso revolucionario.

Hay que analizar y reflexionar sobre esta realidad, sobre las nuevas facetas que han surgido. Hoy, las fuerzas revolucionarias son más fuertes que ayer. Los adversarios recurrieron a todos los medios, a todos los métodos, a la violencia y al engaño. La amenaza fascista, que por cierto no alcanza a la de oposición en todo, es de un grupo pequeño pero audaz. La tentativa de paro, impulsada en el campo sedicioso fundamentalmente por esta gente, que arrastró a otros que no tuvieron buena información o a otros que erradamente creyeron que se habían vulnerado sus derechos sindicales, esta amenaza sediciosa el Gobierno la detuvo sobre la base de la utilización justa de la Ley, que entrega al Ejecutivo las instituciones que deben resguardar el orden. Carabineros e Investigaciones cumplieron durante largos días y noches una dura tarea y cuando fueron sobrepasados o cuando el cansancio golpeó muy fuerte a las gentes de esos cuerpos institucionales, tuvimos que, utilizando la ley, decretar las zonas de emergencia y las Fuerzas Armadas -Ejército, Marina y Aviación- contribuyeron, como tradicionalmente lo hacen, a mantener la tranquilidad, la paz y orden público.

No se logró ampliamente, pero tuvimos que recurrir al toque de queda y con ello evitar que, a la sombra de la noche, impunemente, el sabotaje continuara. Las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, instituciones que la Constitución consagra para ello, junto al pueblo han sido los factores de estabilidad, de tranquilidad; han sido las bases que han impedido la paralización del país. Por ello, en el día de hoy, junto con este aniversario, emerge también un nuevo Ministerio, como consecuencia justa de las nuevas realidades que en este país han surgido. Este Ministerio está integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos políticos populares y los representantes de la Central Única de Trabajadores.

Es decir, los factores fundamentales han sido, para asegurar y garantizar la marcha democrática del país, las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones y la clase trabajadora organizada.

¿Qué tareas tenemos por delante?

En lo económico se ha declarado la guerra contra Chile dentro y fuera del país. Tenemos que asumir conscientemente las limitaciones de una economía de guerra. Tenemos que imponernos una economía de guerra y comprender los sacrificios que esto significa, pero que no pueden pesar, como siempre han pesado, solamente sobre el pueblo.

Chile agredido desde fuera y desde dentro. Con la lucha empeñada en que estamos contra la insolencia imperialista; cuando nuestro comercio legítimo encuentra dificultades que se crean artificialmente; cuando se nos cierran las líneas de crédito; cuando hemos renegociado tan solo el 70% de la deuda externa; cuando lamentablemente el precio del cobre ha bajado, lo que implica que tengamos un menor ingreso del orden de los 160 a 170 millones de dólares; cuando internacionalmente los fletes han subido y además también todos los productos alimenticios, los insumos y los repuestos; cuando se nos obliga a

pagar al contado lo que antes adquiríamos a crédito; cuando los 270 millones de dólares de crédito de la Banca privada a corto plazo en Estados Unidos se han visto reducidos tan solo a 30 millones de dólares; cuando, por ejemplo, el precio del trigo ha subido de agosto a septiembre de este año en 22 dólares la tonelada; cuando el precio de la leche en polvo ha subido de 580 a 970 dólares la tonelada; cuando todo esto ha ocurrido y cuando vemos cómo la política del país más poderoso del capitalismo hace crujir las estructuras de los países capitalistas industriales y con mayor razón las de nuestros pueblos, entonces debemos comprender que en esta etapa, más que en otras, Chile tiene que tener conciencia de las horas duras que ha vivido y de las que tendrá que vivir. Sé que los trabajadores comprenderán que hay que ahorrar más, invertir más y consumir menos en aquello que no sea lo indispensable y necesario.

Cuando uno ha visto un pueblo responder como ha respondido en estas horas, puedo hablarle en este aniversario con claridad, con franqueza, como el Compañero Presidente, no para trazarle un ilusorio futuro, sin esfuerzo, sin abnegación, sino al contrario, para decirle al hombre de Chile, a la mujer de la Patria, al joven, que hay que trabajar más, producir más, estudiar más.

Cada estudiante un trabajador, cada trabajador un estudiante. Estoy cierto por lo que he visto y he vivido, por lo que me han enseñado ustedes, compañeros, en estas horas tan tensas que hemos vivido y aun vivimos, que el futuro es nuestro. Por difícil que sea, seremos capaces de alcanzarlo, porque hay esta voluntad revolucionaria, esta decisión de la inmensa mayoría del pueblo, de los trabajadores.

Si en lo económico tenemos como tarea la de realizar una política de guerra, debemos tener conciencia de que en el campo político hay que afianzar el poder de los trabajadores. Esta esta mayor garantía de la democracia, de la auténtica libertad y del pluralismo.

Es garantía de estabilidad y progreso para Chile. Es garantía de paz.

Lo hemos demostrado. La solvencia responsable de los trabajadores es la gran lección que Chile ha dado a muchos chilenos que no creen en el pueblo, y a muchos pueblos que no han creído que seríamos capaces de derrotar la insolencia imperialista y la amenaza fascista.

En lo político, hay que afianzar el poder de los trabajadores, en los centros de producción, en las empresas, en los fundos, en las comunas, y por cierto también en el Estado. Tenemos que pensar que hay una meta cercana, de importancia extraordinaria, que es marzo de 1973.

Sabemos perfectamente bien que esas elecciones son para el Ejecutivo, para el Gobierno, una prueba difícil, porque se renueva tan solo parcialmente el Senado.

Sin embargo, el pueblo es el árbitro supremo. El pueblo es el juez cuyo fallo es inapelable. Estas elecciones se realizarán, y la palabra del Gobierno está empeñada en ello, con la más absoluta garantía para todos.

Pero cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano de la Unidad Popular; cada mujer, cada hombre, partidario de los cambios; todos aquellos que anhelan una vida distinta, deben comprender que en su acción y en su actitud, está la posibilidad de alcanzar una alta votación, que pueda significar por lo menos -y esto que puede parecer utópico para algunos, puede ser cierto si el pueblo lo comprende-, la mayoría en la Cámara de Diputados.

Hace poco, los opositores del Gobierno hablaban de obtener los dos tercios de la votación, y con ello alcanzar el espejismo de poder acusar al Presidente de la República y terminar con el Gobierno Popular por la propia vía constitucional. Vana ilusión: no podrán alcanzarlo.

Pero no basta esto. No basta el tercio que hoy tiene el pueblo. Debe el pueblo asegurar una alta votación, para demostrar que efectivamente somos, además de una fuerza social organizada de la clase obrera -en la Central Única de Trabajadores-, una fuerza electoral y una fuerza moral.

Ahora algunos, cuando han comprendido, sobre todo después de las demostraciones populares que se hicieron desde Arica a Magallanes el 4 de septiembre, la auténtica fuerza que tiene el Gobierno que presido, han tenido la audacia de negar la posibilidad electoral. Y en un documento político público han sostenido esta teoría; pero es una intención que no podrán materializar.

¡En Chile habrá elecciones! En Chile habrá elecciones limpias. En Chile el pueblo dará su veredicto y yo espero con tranquilidad el veredicto del pueblo. Por lo tanto, debemos -desde el punto de vista político- garantizar las condiciones más favorables para el normal cumplimiento del Programa del Gobierno; y para ello es fundamental obtener una alta representación en la Cámara de Diputados y una justa representación en el Senado.

Necesitamos alcanzar las condiciones que aseguren el cumplimiento del Programa de la Unidad Popular, que permitan abrir las puertas para que pase el pueblo, y en su marcha triunfante, con sacrificios y con esfuerzos, vaya construyendo la sociedad del mañana, la sociedad socialista.

En este segundo aniversario me dirijo a ustedes, a todos los chilenos, a quienes no comparten nuestro ideario, a quienes no comprenden o no quieren comprender cuál es el fondo del motivo de nuestra lucha, para decirles que piensen, que mediten; que miren la historia de ayer y de hoy, y que comprendan que nada puede detener el derecho de las mayorías a luchar por una existencia distinta y mejor.

Me dirijo a todos los chilenos, para pedirles que, en este instante de la agresión imperialista, sientan el orgullo de ser chilenos. Que tengan, con cariño y con pasión, la voluntad necesaria para expresar la fortaleza unida de un país que se levanta, materialmente pequeño, pero con la dignidad y la grandeza de un pueblo que lucha por sus derechos, por su independencia económica, y que concita la solidaridad de gobiernos y pueblos de distintos continentes, que no han sido renuentes en decir que la lucha de Chile es su propia lucha.

Me dirijo, por último, en este aniversario, a los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular, para señalar que tenemos conciencia de que hemos cometido algunos errores, y más de algunos. ¿Y quién no los cometió? Pero queremos que no se sigan cometiendo.

Hemos luchado y lucharemos para terminar con un burocratismo que a veces sega las mejores iniciativas.

Queremos eliminar el sectarismo, para lograr una auténtica expresión democrática, para poner los servicios públicos al alcance de todos, sin distinción de ideario político o de contenido ideológico. La salud, la vivienda, el trabajo, la alimentación y la educación, son derechos de todos los chilenos y nosotros luchamos para que los alcancen.

Quiero en este segundo aniversario, sobre todo, agradecer a la mujer chilena; a la que antes fue tan renuente a estar junto a su compañero en la lucha popular. ¡Como comprendemos el avance político alcanzado por ella, y cómo sentimos hoy que la familia de los revolucionarios es más compacta, porque no hay revolución sin la presencia de la mujer, sin la entrega de la mujer, precisamente en este proceso, dándole ella todo el contenido de su pasión de madre y su anhelo de querer una vida distinta para su hijo!

Quiero en este segundo aniversario, testimoniar una vez más mi gratitud a la juventud de nuestra Patria. No solo a los jóvenes de la Unidad Popular -que hartos han hecho ya, dando un ejemplo de abnegación en los trabajos voluntarios- sino que a miles de muchachos que no siendo de la Unidad Popular, traspasando las propias fronteras de sus tiendas políticas, demuestran un gran sentido nacional y una gran vocación patriótica.

Finalmente, reitero mi decisión irrevocable de servir con firmeza a Chile en esta hora dura, pensando en los que lucharon por darnos perfil de pueblo y asumiendo la tarea histórica de trabajar como lo han hecho; anónimamente, a lo largo de tantos años, miles y miles de chilenos, otros gobernantes y otros políticos.

Reitero mi decisión de luchar para que nuestro país avance en el progreso, para lograr una auténtica democracia política y económica; para alcanzar una auténtica justicia social; para quebrar y derrotar la injusticia del capitalismo y para darle a nuestra Patria el sentido y el contenido del humanismo socialista; para señalar que la preocupación básica y esencial de nuestro gobierno es el hombre y la mujer, que representan en sí mismos la familia; para poner la economía al servicio del hombre, y que éste no sea prisionero de ella; para darle al humanismo el sentido relevante que tiene en una sociedad en donde la explotación del hombre por el hombre ha terminado, y donde el hombre liberado será el creador de su propio porvenir.

Lo que hemos hecho no es poco. Nos falla mucho, pero mucho por hacer.

¡Hagámoslo con fe en nuestra tierra!

¡Que nos aliente el ejemplo de los próceres de la Patria!

¡Que nos impulse el calor de la sangre regada por los que lucharon antes que nosotros en el campo social!

¡Que nos obligue la confianza que el pueblo nos entregara y que el pueblo tenga conciencia de que unido, nunca nadie podrá impedir su avance!

¡Venceremos!

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE DECRETOS QUE DESIGNAN A LOS MINISTROS DE SALUD PÚBLICA Y VIVIENDA Y URBANISMO, 3 DE NOVIEMBRE DE 1972.¹⁰⁹

El Presidente de la República ha dispuesto la dictación de los siguientes Decretos en el ejercicio de prerrogativas constitucionales:

¹⁰⁹ OIR

Decreto 1.617. Acepta renuncia y nombra en propiedad al Ministro de Salud Pública. Santiago, 3 de noviembre de 1972.

Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el Artículo 72 N° 5 de la Constitución Política del Estado, he acordado y decreto:

1.- Acéptese a contar desde esta fecha, la renuncia presentada a su cargo por don Juan Carlos Concha Gutiérrez, en su calidad de Ministro Interino del Departamento de Salud Pública.

2.- Nómbrase a contar desde esta fecha, Ministro de Estado en el Departamento de Salud Pública, al Doctor Arturo Jirón Vargas.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.

El Presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, firma el decreto correspondiente y toma el juramento al Ministro de Salud Pública, Doctor Arturo Jirón Vargas.

Presidente.: Ante el alejamiento del cargo de Ministro de Salud Pública del Doctor Juan Carlos Concha, debo declarar que durante el tiempo que ha desempeñado esta cartera ha demostrado, además de su capacidad técnica, dedicación, vocación y una actitud de comprensión amplia de los problemas de salud pública. Ha tenido siempre pendiente que la salud debe llegar a los más amplios sectores populares; ha estado en su trabajo preparando las bases de la nueva Ley que debe entregar salud a todos los chilenos, con una idea muy clara sobre centralización normativa, descentralización administrativa, democratización del servicio y la presencia de la comunidad junto a los trabajadores de la Salud. Y al decir los trabajadores de la salud, interpreto el pensamiento del Doctor, don Juan Carlos Concha, quien siempre, siendo médico, pensó, piensa y sabe que no solo los médicos imparten salud, sino aquellos que construyen la salud y que son el resto de los profesionales o no profesionales, que trabajan para defender el capital humano, que es lo que más vale en el país.

Son razones de índole partidario -posiblemente el colega tenga que asumir otras responsabilidades- las que lo hicieron renunciar a su cargo de Ministro, este 3 de noviembre.

He lamentado este hecho, que queda paliado en parte, porque tengo el agrado de designar -ya lo he hecho, hace un instante- como Ministro de Salud Pública al Doctor Arturo Jirón Vargas, a quien conozco hace mucho tiempo y quien es médico por herencia. Su padre fue por muchos años uno de los más queridos profesores que haya pasado por la Universidad de Chile; Profesor de Anatomía, Decano de la Facultad de Medicina. Tuve la satisfacción de conocerlo desde la Universidad, posteriormente fuimos colegas en el Senado -fue Senador por Santiago, Gustavo Jirón Latapiat.

Por eso para mí, nombrar a Arturo Jirón, es un motivo de profunda satisfacción y sé qué hará del Ministerio de Salud Pública un factor importante y dinámico en la defensa de la salud.

Decreto 1.618. Designa al Ministro de la Vivienda. Santiago, 3 de noviembre de 1972.

Vistos estos antecedentes y lo dispuesto en el artículo 72, N° 5 de la Constitución Política del Estado, he acordado y decreto:

Nómbrese a contar de esta fecha, Ministro de Estado en el Departamento de Vivienda y Urbanismo a don Luis Matte Valdés, quien servía el cargo en calidad de Interino.

Tómese razón, regístrese y publíquese

El Presidente de la República, Compañero Salvador Allende Gossens, firma el Decreto correspondiente y toma la promesa o juramento al Ministro de la Vivienda y Urbanismo, compañero Luis Matte Valdés.

Presidente: Solo me cabe decir, que he estado muy satisfecho con el desempeño de su cargo, con su labor realizada. Ya expliqué -ayer- las razones por las cuales había designado en condición de Interinos a tres Ministros, y he resuelto nombrarlo Titular, una vez esclarecidos algunos puntos, que era fundamental hacerlo.

Sé que continuará con su tarea de darle al Ministerio de la Vivienda la máxima agilidad. Una de las tareas más duras, más difíciles de cumplir, es la de darle vivienda al pueblo, en un país donde faltan 600 mil viviendas y donde nunca se ha construido -tampoco nosotros lo hemos hecho- para el aumento vegetativo de la población, donde la infraestructura impide hacer posible un plan -aun contando con los medios necesarios- porque faltan los elementos básicos, complementarios. No tenemos ni el fierro, ni el cemento; no tenemos cómo equipar un número determinado de casas; la producción de la línea blanca es limitada; es decir, hay que racionalizar todos los elementos de la construcción y hay que buscar la manera de abaratarlos. Hay que crear, con ingenio, con las posibilidades que da el propio pueblo, más allá inclusive de las auto-construcciones, con ideas especiales que puedan acelerar el ritmo fundamental de la construcción.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE HICIERA A LA INDUSTRIA DEL ÁREA SOCIAL EX-YARUR, 4 DE NOVIEMBRE DE 1972.](#)¹¹⁰

Estimadas compañeras y estimados compañeros de la industria "ex-Yarur":

He llegado hasta aquí, en compañía de los Ministros Pedro Vuskovic y Gonzalo Martner y del Edecán Militar, Comandante José Mela.

He querido venir a saludarlos y estar con Uds. algunos minutos; he venido a expresarles la satisfacción, que como Compañero Presidente tengo, al saber que Uds. cumplen los planes de producción que la Administración de la Empresa se ha trazado, Administración de la que forman parte, fundamentalmente los trabajadores. He venido a decirles que nunca dudé que los trabajadores -entendiendo por tales a los obreros, a los campesinos, a los técnicos, a los profesionales- responderían a la demanda de Chile, sabrían contestar a la agresión externa e interna. A la externa, patrocinada y ejecutada por el imperialismo norteamericano, que era dueño de las riquezas del cobre, del salitre y del hierro; y a la agresión interna de los sectores de la vieja oligarquía, que han pretendido y pretenden impedir el cumplimiento del Programa que llevara al pueblo al Gobierno.

Ayer se cumplieron dos años de nuestra ascensión al Gobierno y no es esta la oportunidad de reseñar lo que hemos hecho. Eso sí, que yo puedo decir, que hemos ido cumpliendo aceleradamente, el compromiso

¹¹⁰ OIR

contraído con los trabajadores, con el pueblo de Chile, con Chile y con su historia. Y esto no lo ha hecho un hombre -aunque sea el Presidente de la República- ni los partidos que forman la Unidad Popular; lo ha hecho la clase obrera organizada, los partidos populares y cientos y miles de chilenos que, sin tener domicilio sindical o político, están junto a su Gobierno, porque son trabajadores y comprenden que estamos realizando en Chile un proceso de cambios profundos, que ha tenido y tendrá dificultades, pero que implica sustituir el viejo régimen por una concepción social diferente que ha de terminar en la estructuración de una sociedad socialista.

Este es un proceso largo, difícil realizado en nuestro país dentro de los marcos de la democracia burguesa, en pluralismo, democracia y libertad. Chile no es un país socialista; nos falta mucho y mucho y mucho para que lo sea; Chile tiene todas las fallas del viejo régimen capitalista y ninguna de las ventajas del socialismo; tenemos más dificultades que otros pueblos que avanzaron hasta el socialismo, porque ellos lo hicieron al margen de los conceptos constitucionales y legales, con las armas en la mano. Nosotros, lo hemos hecho frente a la realidad chilena, a su historia, a la constitucionalidad. Y aquí los problemas se complican entonces, porque existe una oposición; aquí hay gente que, con derechos establecidos en la Constitución y la Ley, repite legalmente lo que nosotros queremos hacer, pero hay otra gente opositora, sediciosa, fascista, que utiliza los más despreciables medios, para impedir el avance en las realizaciones populares, porque comprenden que este es un proceso irreversible, que no hay vuelta atrás y que cada paso que damos afianza más el poder de los trabajadores.

Por eso, en diversas oportunidades los sectores que no piensan como nosotros, sobre todo los sectores políticos, aun aquellos que antes tenían antagonismos se han unido -fundamentalmente en el Congreso, donde la Unidad Popular es una minoría- para dificultar el despacho de las Leyes y con ello retrasar el avance -aun en el campo humano y social- de las iniciativas del Gobierno que presido.

Por ejemplo, el Ministerio de la Familia. ¡Qué cosa más importante, más indispensable, en un país donde todavía existe un 25% de hijos ilegítimos! Donde muchas veces, en un porcentaje muy alto, no existe la obligación del hombre frente a la mujer, porque no existe el matrimonio legal sino sencillamente existe la convivencia, que siempre, en la inmensa mayoría de los casos, perjudica a la mujer que a veces engendra 2 o 3 hijos, y después de eso el hombre con el que vivió, convivió, la abandona. Queda ahí una madre, sin que tenga a nadie que responda, más que su propio esfuerzo, para cuidar a sus hijos.

Como no despachar el Proyecto del Ministerio de la Familia, cuando -repito- todavía existen desigualdades flagrantes entre los derechos de la mujer -que son diferente ante la ley- y los derechos del hombre. La mujer que está en condiciones inferiores, la mujer a quien se le niega la capacidad jurídica que tiene el hombre, la mujer que tiene dificultades para trabajar, que tiene dificultades para estudiar. Para qué hablar de la madre soltera, que tiene todas las trabas de una moral injusta y ninguna protección efectiva. Para qué señalar una vez más, lo que representa la desigualdad ante la Ley entre los hijos legítimos y los hijos ilegítimos. Qué culpa tienen los hijos de que los padres no se hayan casado; sin embargo, nacen marcados.

Por ejemplo, en la Escuela Militar no puede entrar ningún hijo que no sea legítimo. Sin embargo, el fundador de la Escuela Militar, el fundador del Ejército de Chile, el padre de la Patria, Bernardo O'Higgins, fue hijo natural y la oligarquía lo despreciaba y lo llamaba "el huacho Riquelme". Y "el huacho Riquelme"; es el padre de todos los chilenos, porque hizo posible la Independencia de este país. (Aplausos).

Piensen Uds. cómo sufriría Isabel Riquelme, la madre de O'Higgins, en esa época, frente a los prejuicios, que si ahora existen cómo existirían hace 150 años. ¡Calculan Uds. cómo sufriría esa mujer!

Nunca otro Gobierno encaró estos problemas; nunca otro Gobierno se preocupó de estos aspectos humanos que en esencia son los que más nos preocupan, porque queremos poner la economía al servicio del hombre, no el hombre al servicio de la economía.

Cómo no va a ser importante, señores, para Uds. el despacho del proyecto del Ministerio de la Familia, cuando todavía en este país hay miles de chilenos al margen la previsión social, a pesar de que hemos incorporado 730 mil chilenos a la previsión. Y vamos a dar previsión, desde los sacerdotes de todos los credos, hasta los pirquineros y pescadores, que carecían de ella.

Le vamos a dar, al mismo tiempo, previsión frente a los accidentes del trabajo, a cerca de 2 millones de estudiantes, que nunca se imaginaron que iban a tener esta previsión legal.

Estos son hechos, son hitos, marcados en el camino de la Unidad Popular y realizados por el Gobierno que presido, que es el Gobierno de los compañeros trabajadores.

Pero nos combaten porque hacemos estas cosas que ellos nunca pudieron hacer, porque no las sienten, y nos quieren quitar las herramientas para perfeccionar nuestras ideas. Pero nos combaten, fundamentalmente, porque para hacer estas cosas, necesitamos más recursos, y para tener más recursos tenemos que ir en contra de los grandes monopolios, y, sobre todo -y ya hemos ido- en contra del capital foráneo, que se llevaba extensas riquezas de nuestro país. Es por eso, que los trabajadores tienen que tener conciencia de los problemas nacionales. No hay nada que no entienda una obrera o un obrero, cuando tiene interés por entenderlo. De allí, la obligación que emana de que los dirigentes sindicales y los dirigentes políticos vengán a las industrias, a las fábricas, porque estas Empresas estatizadas son la base del desarrollo económico del país. Como lo son el cobre, el hierro, el carbón, el salitre, el petróleo, el acero.

Pero estas industrias textiles constituyen un porcentaje extraordinario, elevadísimo de obreros y obreras, y, por lo tanto, su producción es esencial para el país. Pero cada trabajador de Ex- Yarur tiene que tener conciencia que esta empresa le pertenece, porque le pertenece al pueblo. No es propiedad de Uds. compañeros; es propiedad de todo el pueblo de Chile.

Y así como yo felicito, estímulo, destaco la importancia que tiene la capacidad creadora de los que aquí laboran, he visto con orgullo de chileno, cómo Uds. han creado la sustitución de importaciones, de repuestos; cómo Uds. han parchado los repuestos importados que envejecieron antes de tiempo y los siguen haciendo funcionar.

Es que cada cosa tiene un valor especial ahora, porque es nuestra. Y ya lo he dicho, hay que ahorrar en la luz, en el papel, en el hilado, en el repuesto, todo tienen que cuidarlo, compañeros. Ahí entré, por ejemplo, a un baño y estaba corriendo la llave del agua. ¡Malo! No puede desperdiciarse el agua porque no nos sobra agua. Entré, en cambio, a la sección máquinas y calderas y felicité a los compañeros; tanto que les pregunté si era porque yo iba a venir. Era un espejo -negro, claro- pero era un espejo que relucía.

De esto es de lo que tienen que tener conciencia. Y no pueden pensar los trabajadores de esta industria, que van a tener ventaja tradicional; ha habido un proceso único, que yo tengo la obligación de ventilar frente a Uds. las ventajas tradicionales que han sacado algunos trabajadores, o los trabajadores textiles,

después del proceso de la victoria popular, no son los reajustes y aumentos de sueldos y salarios; ventajas lógicas en un proceso no rentado; es lo justo en un proceso de redistribución del ingreso, porque indiscutiblemente los sectores laborales son los que tenían ingresos más bajos. Pero, además, han tenido ventajas adicionales, recibiendo en especies una cantidad superior a las necesidades familiares. Eso tiene que terminarse. A mí me produce frecuente dolor, saber que algunos compañeros, a dos cuadras de la fábrica, en lugar de llegar a su casa con la tela, la vendan con lo cual fomentan el mercado negro. ¡No son revolucionarios! ¡No son auténticos obreros! ¡No son auténticos chilenos los que así proceden! Y si cometieron el error, ellos mismos, ustedes, tienen la obligación de impedir que esto siga ocurriendo, ¿por qué? Porque va en juego la moral revolucionaria de la clase obrera y esa moral revolucionaria de la clase obrera, no puede tener precio, compañeros, ni granjerías, ni ventajas personales. (Aplausos).

No siempre los trabajadores conocen el proceso de una empresa o de una industria, y, por cierto, no siempre tienen la razón. Todavía tenemos la tarea de tiempos pasados. Creen que todavía está aquí don Amador... ¿Cómo se llamaba el otro?... (Risas).

Todavía se piensa que están los patrones viejos. ¡No! son ustedes los patrones de ustedes mismos. No puede haber enfrentamiento entre los trabajadores que son ustedes y los dirigentes de las empresas de los trabajadores; además, esta es una empresa del Estado. Y tienen que entender que el proceso del sueldo y del salario, está en relación con la política general de sueldos y salarios.

Qué disparate sería decirles, compañeros, "si ustedes ganan por hora E°15, ahora van a ganar E°20, 30". No, pues compañeros, qué sacan con tener más billetes si no hay cosas que comprar, Este país no estaba preparado para un mercado de consumo interno, como el que hoy día tenemos. Piensen que había 250 mil cesantes, solo en Santiago, y que hemos dado trabajo a 230 mil cesantes. Eso significa que 600 mil chilenos tienen hoy día oportunidad de comprar y de comer, porque ese jefe de familia, hombre o mujer, está trabajando o laborando.

Como no tenemos la totalidad del poder y no hemos podido, todavía, disminuir la capacidad de compra exagerada que han tenido y tienen los sectores poderosos de la alta burguesía y de la mediana burguesía chilena. Entonces, frente a una producción limitada, a pesar de que echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias, que representaba un 25% de capacidad parada, siempre faltan cosas. Hay más dinero circulando que cosas que vender; fuera del contrabando organizado, porque este es un país excepcionalmente barato todavía, compañeros, a pesar de las alzas recientes.

Pero si hay críticas que hacer, me alegro que ustedes entiendan que también hay cosas que reconocer. ¿Cómo no reconocer, por ejemplo, la demostración de lealtad y de adhesión del pueblo al Gobierno que presido, el 4 de septiembre, cuando a lo largo de Chile se movilizan 1 millón 600 mil chilenos desde Arica hasta Magallanes? Cuando las alzas estaban en las nubes y todavía no llegaba el reajuste, cuando la derecha y la reacción pensaron que yo iba a estar solo en la Plaza con los Ministros, se encontraron con que 700 mil personas, hombres, mujeres, ancianos y muy pocos niños, se reunieron con cariño, con fe, comprendiendo que por sobre las alzas estaba una gran conquista, comprendiendo que históricamente, estamos luchando por la independencia económica de Chile. (Aplausos).

Este paro: decir que nosotros vamos a negar los derechos gremiales y sindicales. ¡Nosotros, compañeros, que somos el Gobierno de los Trabajadores! Pero, una cosa es usar los derechos y otra es utilizar

malévolamente pseudo derechos para pretender parar un país o pretextos de atropello a los derechos de asociaciones, ni siquiera de sindicatos, de gremios, o confederaciones, como es el caso de los transportistas.

Compañeros, Uds. no se imaginan lo que ha significado este paro de los transportistas y del comercio, pero fundamentalmente de los transportistas y también la solidaridad de algunos gremios.

Esto tiene una orientación política neta. ¿Por qué no se declararon en huelga los Colegios Profesionales cuando en El Salvador, en el Gobierno de Frei murieron 6 trabajadores y dos mujeres y una de ellas embarazada? ¿Por qué no alegaron los derechos sindicales de los trabajadores cuando les contestaron con plomo a sus demandas económicas? ¿Por qué no se pararon cuando en Pampa Irigoín murieron 11 pobladores y quedaron heridos un número crecido? Así como en El Salvador quedaron heridos más de 35 trabajadores, ¿por qué no se pararon cuando en las calles de Santiago murieron 7 obreros y cuando murieron dos estudiantes en Puente Alto, etcétera? Porque no era problema de clase y hoy es un problema de clase. Hoy es un paro patronal, hoy es un paro de los que tenían el poder económico y el poder político en contra de los trabajadores.

¿En el fondo es contra el Gobierno? ¡No! En el fondo es contra todos los trabajadores porque saben que este es el Gobierno de los Trabajadores.

Este es un paro esencialmente político. Se han utilizado procedimientos que nunca utilizamos nosotros; nosotros, los "agitadores profesionales" -como decían ellos- jamás recurrimos, como han recurrido ellos, al sabotaje.

Cuando hubo un paro nacional de protesta, nunca alcanzó 24 o 48 horas a lo sumó. Y durante ese paro no hubo destrucción de líneas férreas, de industrias, no hubo ataque en los negocios, ni a las personas.

Hace alrededor de 20 días que padecemos la actitud antipatriótica de un sector obcecado, los errores voluntarios o involuntarios de esos sectores, la incompreensión y la deformación que la prensa y la radio han hecho en un vasto grupo de chilenos. Y por último el sentido de clase de esta gente que a veces es más fuerte, inclusive, en algunos grupos, que el de la clase obrera.

Qué habría sido de este país, si el Gobierno no hubiera dispuesto de las instituciones que la Constitución le otorga: Carabineros e Investigaciones primero, para detener las asonadas que a lo largo del país se realizaron antes del paro.

Todos ustedes saben cómo se quemaron los neumáticos, fardos de papel, cómo a algunas tiendas lanzaban fardos; mozalbetes irresponsables e inclusive, lumpen pagado.

Todos saben lo que ocurría noche a noche en los barrios altos, ahí en Providencia, y después han venido al paro.

Pero han llegado más allá. Han roto las líneas férreas ha habido descarrilamientos, ha muerto una mujer y hay 4 heridos graves, según el descarrilamiento cerca de Valdivia. Ha habido atentados directos contra empresas y contra comercios, contra transportistas que siguieron trabajando o que empezaron a trabajar. A dos estudiantes, en trabajos voluntarios, le quebraron a uno un brazo y otro está a punto de perder un ojo. Y así sucesivamente.

¡52 atentados! El que pudo tener más consecuencia fue el del oleoducto, que por suerte fracasó. El de ENTEL, donde pusieron 4 bombas y quedó herido un oficial de Carabineros, capitán Bustamante, que, seguramente, quedará lisiado para el resto de su vida. Lo mandaremos donde sea necesario, donde tengan experiencia de injerto muscular para que ese hombre, que cumplía con su deber recupere su pierna izquierda que está brutalmente lesionada. Ahí está a metros de él, un cabo de Carabineros, herido también, y un armero, que podríamos considerar un héroe del trabajo; fue herido al desarmar la primera bomba, siguió trabajando para desarmar el resto y no se vino abajo la torre ENTEL.

¿Qué querían? Cortar la transmisión del Canal Nacional. Dejar sin información a un vasto porcentaje de las provincias centro-sureñas donde la vieja oligarquía terrateniente todavía tiene la insolencia de los caballeros feudales.

Todo esto lo hemos visto, compañeros. Hemos visto las dificultades del abastecimiento.

Piensen ustedes: en Santiago se consumen todos los días 4 millones de litros de bencina ¡4 millones de litros de bencina! y 500 mil litros de aceite para las empresas y las industrias.

¿Qué habría sido de nosotros de no contar con la Marina de Guerra? ¿Qué habría sido de no contar con la Aviación? Que ha puesto todos sus aviones para transportar funcionarios, para transportar carne, para traer desde la Argentina o para llevar al Norte. ¿Qué habría sido de nosotros sin el Ejército con sus camiones, con sus organizaciones terrestres, con sus soldados, sus oficiales y sus jefes, sin el toque de queda? ¿Qué habría sido de nosotros sin Carabineros que trabajaron durante casi dos meses, doce, catorce horas diarias? e Investigaciones que cumple una labor más silenciosa, pero brutalmente pesada, también.

¿Y qué habría sido de este país, sin Uds. sin la clase obrera, sin los trabajadores del campo, los empleados, los técnicos y profesionales leales, pero fundamentalmente sin los obreros? ¡Qué mejor respuesta, que bofetada más bien pegada... en la boca! (Risas y aplausos).

Bueno, dije: "en la boca" pues, aquí hay una joven y buena moza periodista tomando notas, para que no ponga jeta (Risas) ¡Qué bofetada más bien pegada en la boquita (Risas) la respuesta de los trabajadores! ¡Ni una fábrica parada! Y el osado patrón que quiso pararla se encontró con que se la abrieron y está trabajando, y está requisada y va a sudar tinta para que se la devolvamos. (Risas y aplausos).

Va a tener que presentarse a la Justicia. Nosotros nos presentaremos para denunciarlo por deliberada disminución de la producción y atentado contra la economía nacional. Es decir, recurriremos a todos los resortes legales para que algún día también reciban una sanción.

¡No es posible, compañeros! Vean Uds. falta de transporte en los campos ¿qué significa? que no ha llegado la semilla, que no ha llegado el salitre, que no ha llegado el abono compuesto, que no ha llegado el alimento para los planes avícolas. El próximo año tendremos mucho, mucho, mucho menos trigo. El próximo año tendremos mucho menos maíz.

El próximo año tendremos mucho menos aves, porque los planes avícolas se estaban desarrollando, por primera vez, en forma planificada en este país, se han visto compañeros, detenidos por la falta de alimentos.

Primero, porque aquí no existe y había que comprar en el extranjero con dificultades pues no tenemos dólares, porque el precio del cobre ha bajado, porque los bancos norteamericanos no nos dan créditos, porque la demanda de la Kennecott, crea toda una incertidumbre comercial.

Y en los momentos en que el país es agredido brutalmente por el imperialismo, aquí, malos chilenos, plantean sus problemas seudo-gremiales para conspirar -ese es el fondo de la realidad- contra el Gobierno Popular.

Por eso, compañeros, la respuesta del pueblo ha defendido a Chile. La conciencia de la clase obrera y de los trabajadores.

Y por eso, si los obreros y las obreras, si los campesinos han respondido, si los empleados lo han hecho y también los profesionales, deben saber Uds. que actualmente en los hospitales de 100 médicos, trabajan 35 promedio a lo largo de Chile.

Hay provincias en que hay tantos médicos reaccionarios, que de 100 médicos trabajan 10. Pero esos 10 médicos están haciendo el trabajo de los otros 90.

Piensen lo que significa atender, compañeros, el trabajo de 90 médicos, atendido por 10 médicos, además del trabajo que ellos hacían, Y ahí están los colegas que tienen una conciencia solidaria. No con el Gobierno, sino con el pueblo, con Chile.

Lo mismo pasa con enfermeras, matronas. Un esfuerzo enorme, compañeros. Por eso se ha creado el "Frente Patriótico de los Profesionales". Así como se ha creado la Agrupación de los Voluntarios de la Patria que fundamentalmente agrupa a los estudiantes: 25 mil a 35 mil estudiantes se han movilizado en Chile para cargar, para descargar; para ayudar, para trabajar, para tejer, para hilvanar, Aquí hoy día, tienen Uds. compañeros que hacen trabajos voluntarios, que han venido de CODELCO, que han venido de Calzados "Guante".

Bueno, aquí ha nacido un Chile nuevo, de las dificultades, una conciencia distinta. Estos 21 días han profundizado el proceso revolucionario más que en dos años de discursos. Estos 21 días que ellos creyeron que iban a ser fatales para nosotros, serán definitivamente fatales para ellos, porque el pueblo ha aprendido lo que es su fuerza, su capacidad, ha acentuado su espíritu de sacrificio, ha demostrado que tienen visión del futuro, y más que nada una gran responsabilidad.

A mí me critican y me criticaban: "¡Saque los trabajadores a la calle!" "Los compañeros obreros tienen confianza en Ud., Presidente, ¡sáquelos a la calle!" ¿Para qué? ¿Para qué los voy a sacar a las calles? ¿Para que los provoquen, para que los baleen los fascistas, para que tenga que intervenir la fuerza pública y para que la propia fuerza pública, sin saber quiénes son los que están peleando, balee a trabajadores miembros del Gobierno? No, compañeros, para eso están las fuerzas del orden: Carabineros e Investigaciones. Para eso funcionalmente también pueden intervenir las Fuerzas Armadas.

Los trabajadores están en otro frente, tanto más importante que ese frente, el frente de la producción, el frente de la vigilancia revolucionaria, en la escuela, en el taller, en la casa, en la empresa, en la industria, en el barrio, en el campo.

Ahí están los trabajadores. Ese es su frente y en ese frente tienen que quedarse ¿hasta cuándo? hasta cuando veamos si es necesario que salgan; pero no van a salir, sino que, para ayudar a las fuerzas de orden, para estar a las órdenes de las fuerzas de orden, que es muy distinto.

¡Ah, ellos quisieran que yo lanzara a 10 mil trabajadores del Cordón Cerrillos, por ejemplo, que en media hora podemos movilizarlos y que abriéramos en 3 horas todo el centro de Santiago! No, porque eso les permitiría justificar las mil provocaciones que harían. No vamos a caer en el garlito, compañeros. Tenemos demasiada experiencia de lo ocurrido en otros pueblos.

Pero una actitud vigilante, sí, consiente, sí. Estamos frente a una amenaza fascista, compañeros.

Si a este Gobierno lo derrumbaran ¿qué vendría aquí? La más brutal y negra dictadura. La más brutal dictadura.

¿Quiénes pagarían las consecuencias? Los trabajadores y sus mujeres.

Personalmente, compañero, ¿qué puedo yo esperar de la vida? Nada, lo he tenido todo, en función del pueblo, como tarea, no como ventaja personal. Pero a mí me preocupa ¿qué? ¿Mi pellejo? No. Soy médico, sé perfectamente bien cuál es el destino del hombre, tarde o temprano a todos nos llega la muerte. No tengo pasta de apóstol ni de mesías, ni de mártir, compañeros. No tengo pasta de mártir, ni de apóstol, ni de mesías. Tengo pasta de dirigente revolucionario. Por eso sé cuál es mi obligación. Y por eso, no me entrego tampoco para que me carneen. Les va a costar mucho alcanzarme. (Aplausos).

Por eso digo, compañeros ¿quiénes defendían a este Gobierno, quienes apoyan Constitucionalmente a este Gobierno?

Las Fuerzas Armadas, Carabineros, e Investigaciones, el pueblo expresado en la Central Única de Trabajadores, en sus partidos políticos. Por ese motivo, el nuevo Gabinete integrado por representantes de las Fuerzas Armadas, por la Central Única de Trabajadores y los partidos populares. Y por eso estamos encarando la solución de este pseudo paro, que sin ser paro ha sido lo más caro que ha tenido Chile en su historia. Cerca de 130 millones de dólares y más de 4 mil millones de escudos ya nos cuesta.

Piensen Uds., por ejemplo, cuánto se ha dejado de recibir en impuesto a la compra-venta en estos 20 días que ha estado el comercio cerrado.

Pero, piensen otra cosa, ¿quién paga? ¿De dónde sale la plata para mantener sin trabajar a los miles de transportistas que están detenidos? O ganaban demasiado o reciben moscas. (Risas) ¿De dónde el panal? ¡Cómo es posible que los comerciantes que tienen 20 días sus negocios paralizados, puedan pagar a sus empleados con sueldos reajustados! O ganaban en exceso o reciben platita. ¿Y de dónde? ¿Quién pecatas mea? (Risas). ¿Cómo el dicho ese? de donde pecatas mea. No mejor el otro: "Sacristán que vende cera y no tiene cerería, de donde pecatas mea si no es de la sacristía". (Risas y aplausos).

Esta es una cosa muy vieja. "Sacristán que vende velas y no tiene cerería, de dónde prepara las velas sino de la sacristía". (Risas) Esa frase con la palabra meas es del latín ¿no? Cualquiera similitud fonética no tiene nada que ver con lo otro. (Risas y aplausos)

Compañeros, ¡vamos a ver! Preguntas, tienen 20 minutos para preguntarme, porque tengo que ir a presidir una Sesión del Consejo de Gabinete a pesar de que es día sábado. A ver, pues, diálogo, diálogo.

Pregunta: ¿Hay alguna resolución tomada, compañero, contra los comerciantes extranjeros que están en Chile saboteando la producción?

Presidente Allende: Compañero, es un problema que yo planteé y hay que distinguir dos cosas, el comerciante extranjero dirigente de la organización de los gremios que están en paro y el comerciante extranjero que deliberadamente no quiere abrir su tienda. Pero hay que pensar que también se ha desatado un terror psicológico y una agresión brutal.

Al comerciante que quiere trabajar se le presiona; hay grupos de choque que le rompen sus vitrinas, se le coloca en el índice de los indeseables, se les denuncia, como es el caso en Valparaíso, de García Cano, una de las tiendas más conocidas en Valparaíso, el padre y el abuelo eran comerciantes. Este hombre abrió, es simpatizante de izquierda, le hicieron pedazos gran parte de su tienda. Enseguida le quemaron su automóvil. Él es chileno, tercera generación. Hay que ponerse también en la mentalidad de un extranjero presionado por chilenos, entonces ese caso, compañeros, hay que estudiarlo.

Pero, por ejemplo, a unos hindúes que en Magallanes cerraron pero que además tenían antecedentes ¿no? los pusimos en la frontera porque tenían antecedentes. Hay que tener cuidado con eso, no se puede proceder al voleo, hay que estudiar caso por caso, porque si no se puede cometer brutales injusticias. Otra pregunta.

Pregunta: Compañero Presidente, que los reaccionarios que hacen atentados criminales, en las líneas férreas, ENDESA, etc. que no salgan bajo fianza por E°300 o un millón de pesos, que sigan encarcelados, compañero. ¿Cuál es la razón que salga, compañero?

Presidente Allende: Este es el problema, que yo les decía, en líneas generales. Nosotros hacemos un proceso revolucionario dentro de la Constitución y de la Ley.

El Estado chileno está constituido por tres poderes: El Poder Ejecutivo, representado por el Compañero Presidente, el Poder Legislativo, representado por el Congreso Nacional, y el Poder Judicial que es un poder independiente, autónomo.

Yo no puedo encarcelar a nadie ni puedo liberar a nadie de la cárcel, sino por un indulto que tiene que cumplirse con determinadas circunstancias. Por lo tanto, es el Poder Judicial el responsable y yo no puedo hacer nada más que denunciar todavía y muy gravemente, para no caer en el atropello de un Poder independiente, de lo que ocurre. Pero usted tiene la razón.

Y más que eso. Por ejemplo, se ha detenido una noche en Santiago 600 y tantas personas, que estaban quemando neumáticos, fardos, hicieron barricadas y al día siguiente salieron en libertad 599, quedó uno preso. (Risas). Y no se quedó preso, por eso, sino porque era "lola". (Risas) Vean ustedes lo difícil que es eso. El Poder Judicial es independiente, y yo ni siquiera puedo criticarlo aquí, que conste ¿no? que quede bien en claro compañera periodista, que no he criticado el Poder Judicial. Otra pregunta.

Pregunta: Compañero, ¿qué consecuencias acarrearía, el que se hiciera una acusación Constitucional, en contra del Compañero Presidente, por parte de la reacción?

Presidente Allende: Lo harían a sabiendas que no pueden destituirme, porque no tienen los dos tercios del Congreso. Lo harían para desprestigiar al Gobierno internacionalmente, sobre todo; no para crear una gran

agitación en contra mía, sino en contra del Gobierno, de los trabajadores, para crear la sensación de caos. Ellos saben que no tienen los dos tercios, que no pueden destituirme.

Y por eso, es que al comienzo ellos hicieron una gran campaña para las elecciones y después se entibieron algunos de ellos, se dieron cuenta de que las elecciones de marzo -y yo pienso- aunque se pongan flecos, no van a sacar los dos tercios jamás. En las elecciones de marzo si el pueblo responde, nosotros podemos tener una alta votación. Ellos tienen conciencia de eso; entonces crean este clima, si al pueblo no se le explica, si el pueblo no entiende, si la compañera sabe, o no sabe, que mañana -y posiblemente ocurra mañana- no va a tener pan, no es por culpa del Gobierno, que resulta que el barco que trae el trigo no puede desembarcarlo porque el muelle está ocupado por otros barcos y esos barcos no desembarcaron las mercaderías que traían, porque las bodegas están atochadas y las bodegas están llenas de cosas porque faltan los camiones y porque no tenemos cómo transportarlos, pese a que los ferrocarriles han multiplicado su eficacia. Entonces, es un círculo vicioso. Tenemos harina en los molinos y no tenemos harina en las panaderías, porque no tenemos camiones para llevar la harina de los molinos a la panadería. Pero, la compañera que está haciendo la cola, no tiene idea de esto. Claro si le han explicado, si ha observado, si su compañero que trabaja, que conversa, que se da cuenta, que es dirigente o ha sido, por último, que está acostumbrado a la lucha sindical, no le ha dado a la compañera estos antecedentes, la compañera dirá: "¡pero, para que sirve este Gobierno entonces, si no hay pan!".

Es muy difícil que la gente entienda ese axioma: "No solo de pan vive el hombre", pero la verdad es que a todo el mundo le gusta el pan. Y puede ser que falte el pan, pero no por culpa del Gobierno. ¿Por culpa de quién? de los transportistas, de los huelguistas, de los que han parado, de los que han hecho un movimiento solidario.

Es posible que, pasada esta etapa, nosotros tengamos que decir que no se importa más carne de vacuno, por ejemplo.

Aquí debe haber gran cantidad de compañeras, que muy pocas veces en su vida, posiblemente ahora último, le han pegado su mascadita, a un lomo, a un filete, a lo sumo a la cazuela, etc.

Bueno, para el pueblo no comer carne de vacuno, no es una novedad, se pueden quedar sin carne de vacuno, a quienes les duele es allá arriba. Allá arriba están acostumbrados a masticar filete todos los días. A ellos sí que les va a doler cuando no masquen filete ni lomo. Al pueblo no; pero el pueblo debe entender que es justa la medida, que es algo distinto.

Pero, para responderle al compañero, saboteador que pillemos, bueno, por muy independiente que sea el Poder Judicial, suponemos que será sancionado, porque ¡ya sería demasiado!

Además, desde el punto de vista de las órdenes militares, así como el que no obedece el "Toque de Queda" se le dispara, al saboteador que se le sorprenda y huye, también debe disparársele y yo no tendré el temor de dar la orden por escrito. Así como no se le puede castigar al que se entregó sin esperar el fallo de la justicia. El que estaba saboteando y huye es más delincuente que el que no obedece el "Toque de Queda". En eso está, la actitud de las medidas que se tomen y qué drásticas, duras, pero justas y sobre todo que la gente entienda las responsabilidades.

Pero también están los ojos vigilantes del pueblo, por último, cuántos son los soldados que hay en Santiago en este momento, debe haber 10 mil a 12 mil y tienen que hacer tres turnos, etc. Pero aquí hay un millón de trabajadores, en Santiago, un millón, con sus mujeres pueden ser un millón y medio, y entre ese millón hay 500 mil que tienen mujeres (Risas y aplausos), pueden ser más de tres millones, si contamos la hija, la hermana, la abuela (Risas), no ven que son mal pensados.

Sí compañeros, en Santiago son más o menos tres millones y medio de personas. Por lo menos hay dos millones y medio de trabajadores y sus familias, ojos vigilantes, ahí están los comités de defensa y vigilancia. No para espiar cómo vive el enemigo, sino para impedir que el enemigo haga las cosas contra los trabajadores y contra Chile. ¡Ah eso sí que les duele! Ah ¡no Comités de Vigilancia! ¡Jamás!

¡Los JAP tampoco! porque se dan cuenta que ahí está la base organización del pueblo. ¡Ah! pero ellos tienen una organización que se llama PROTECO. Ellos sí que la tienen, y por ahí hay un folleto, hay una organización paramilitar.

Ellos dan la orden -inclusive- "hay que guardar tantos litros de bencina, tantos litros de parafina hay que llenar los baños, con agua, hay que tener alcohol, hay que tener alimentos para ocho días, hay que llenar los refrigeradores". ¿Qué hay que decir a la gente del pueblo? ¿Qué tenga alimentos para 8 días si no tiene refrigerador? (Risas). La gente compra un día y lo que no se lo comen en dos días se les pudre. Bueno, esa es la diferencia. Pero hay que razonar, hay que mirar, hay que ver.

Pregunta: Me refiero a los negocios chicos, de poblaciones, que no tienen mercaderías que vender a los pobladores. El mercado negro está lleno y abastecido de mercaderías, y así destruyen a los negocios chicos. Venden a precios a cómo deberían hacerlo los comerciantes instalados con negocios y estos van a trabajar plata por plata. Yo pregunto, ¿cómo se van a abastecer los negocios chicos de poblaciones, que no tienen qué vender?

Presidente Allende: Compañero, calcule usted las dificultades que hemos tenido que enfrentar para llevar alimentos, fundamentalmente alimentos, y muy poca mercadería a 800 o un millón de chilenos ¿Con qué lo hacemos? ¿Qué organización había para eso? Ninguna. ¡Ninguna organización! no la tiene el Ejército, no la tienen los Carabineros. No puede usarse al Ejército para eso, porque si no desguarnecemos el orden público ¿Cómo lo hicimos? a través de DINAC (Distribuidora Nacional) y tuvimos que buscar una flota de camiones y enseguida empezar a distribuir algunos negocios chicos que querían abrir y enseguida a través de las JAP, a través de vecinos, a través de las organizaciones.

Hoy día yo tuve Consejo de Gabinete y el Ministro de la Vivienda me dijo que él había ido a 7 poblaciones, y las 7 poblaciones estaban bien abastecidas. Y lo que era mejor a precios oficiales.

Yo no fumo, pero me habló de los cigarrillos Lucky Strike que valen 7 escudos, creo, y lo están vendiendo a 18 escudos.

Me habló del kilogramo de papas, cómo especulaban, y ahora está al precio oficial.

¡Pero, piensen en las dificultades compañeros! ¿Con qué hemos hecho esas cosas? Improvisando, así como improvisan Uds. repuestos, improvisando. Si no hay ningún organismo capaz de hacerlo ¿Quién se imaginó que en un momento determinado se iba a paralizar el transporte, el comercio, los médicos, los arquitectos en un porcentaje determinado, igual médicos, arquitectos, los profesionales? Nadie se imaginó eso.

Y sin embargo frente a esa realidad el país no se ha parado. No se paró y eso es una gran cosa ya, reconocerlo. Que ha habido sacrificios, ha tenido sacrificio. Pero, el pueblo tiene que sacrificarse siempre. Pero el pueblo sabe por qué se sacrifica, ahora.

Pero, en este caso más están derrotadas las viejitas del barrio alto, porque tienen que hacer unas colas tremendas para ir a los ALMAC. ¡Tremendas!

Por ejemplo, no porque previera que esto iba a ocurrir, sino porque sabía que en Chile faltaban alimentos, me empeñé hace ocho meses en que vinieran los barcos soviéticos, y personalmente me empeñé en ello.

El compañero Martones, un buen Ministro, estuvo en Moscú y vio personalmente a los dirigentes al Gobierno soviético; conversé con el Embajador. Y llegaron los barcos soviéticos.

¡Qué campaña más brutal! ¡Qué los barcos soviéticos eran barcos espías! ¡Que en cada barco soviético venían poco menos que especialistas submarinistas, torpedistas! ¡Qué sé yo! que venían a estudiar las costas de Chile para establecer bases navales. (Risas).

Después dijeron que iban a arruinar nuestra flora y nuestra fauna marítima. Cuando ya empezó a salir la pescada, dijeron que tenía mal olor, mala presentación, y que hacía mal, que no comieran ese pescado.

Compañeros, ¿saben Uds. cuántas toneladas de pescado y de marisco consume Santiago diariamente? Cien toneladas diarias, cien toneladas diarias son 100 mil kilos y sepan que si no hubiera sido por los barcos soviéticos habríamos estado bastante embromados, porque con los barcos soviéticos se ha aumentado la pesca en un alto porcentaje.

Además, quisieron crearnos problemas con los pescadores artesanales. Dijeron que los íbamos a arruinar con los barcos soviéticos. Tuvimos que crear conciencia entre los pescadores artesanales que no. Hubo un momento en que me denunciaron que se iban a tomar los pescadores artesanales un barco soviético en Valparaíso. ¡Cómo habría sido la propaganda! Tuvo que ir el Ministro y explicarles. Hubo un Congreso de Pescadores. La gente entendió. Enseguida nosotros bonificamos a los pescadores artesanales, fuera de darles créditos para que compren sus redes, sus motores y construyan sus botes o sus lanchas, y quedaron contentos. Y ahora ellos pescan más que antes y lo venden todo.

Todavía hay un problema muy serio, es la especulación con los precios. Ahí hay en el Terminal Pesquero, hay una especie de bolsa de mariscos. El que compra una caja a 20 y sale con ella, por ahí le dicen: "¿Cuánto te costó? Me costó, qué se yo, 50 escudos. Te doy 53, el otro le dice, te doy 55, el otro le dice, te doy 60".

Y ahí el hombre en un minuto se gana 5 o 6 escudos de diferencia.

Y el que pagó 60 claro, la va a vender a 80 a otro comerciante y ese la vende al público afuera.

¡Y qué! Vamos a tener en cada puerto un empleado de DIRINCO. No podemos; conciencia del pueblo, organización del pueblo, conciencia de los trabajadores. Y, además, tomar algunas medidas. Y sigue la especulación desmedida.

¿Qué hay? bueno, habrá que intervenir la Vega, pondremos a un Comandante, o un General de Carabineros, o un General de Ejército en la Vega. Y así sucesivamente.

Pero, la gente está acostumbrada al régimen capitalista. Y el régimen capitalista se rige por la utilidad, por la ganancia, lícita o ilícita; el padrón mide lo que vale la persona en lo que tiene en dinero, en el régimen capitalista. Hay otros valores que la gente todavía no entiende. A esos valores nosotros queremos darle realce, compañeros.

Eso es lo que se llama el humanismo Socialista compañeros. Pero habría que estar horas hablando de eso y no tengo tiempo, no tengo ganas y tengo hambre. (Risas y aplausos).

Mucho gusto de haber estado con ustedes. (Gritos de: ¡Igualmente Compañero!)

No hay más preguntas, está la disciplina militar, compañeros, vamos Comandante (Aplausos y vítores).

[Discurso ante dirigentes sindicales de la U.P., Estadio Chile, Santiago, 5-XI-1972.](#)¹¹¹

Falta

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA VISITA QUE LE HICIERON 140 NIÑOS DE DIFERENTES PARTES DEL PAÍS, 7 DE NOVIEMBRE DE 1972.](#)¹¹²

Compañeros jóvenes:

Es muy grato para mí recibirlos aquí en La Moneda, la casa de los Presidentes, y en esta oportunidad la casa de ustedes, porque este es el Gobierno de los Trabajadores.

Sé que vienen compañeros jóvenes de Iquique, Ovalle, Temuco, Lota, Biobío y Punta Arenas, Los saludo a ustedes en forma muy cordial y a sus acompañantes; ¿son profesores o acompañantes deportivos, monitores? Son dirigentes deportivos.

Sé que el motivo de ustedes es el campeonato del club de fútbol, que se inició el 3 de noviembre. Me parece muy buena la Iniciativa de los compañeros de Santiago, al haberlos invitado, no solo para una competencia futbolística de barrios -que ya es bastante- sino que además les ha permitido conocer la capital -seguramente muchos de ustedes no la conocían-.

Han llegado en momentos en que la vida nacional estaba un poco sacudida por la tentativa de paro, lo cual, también para ustedes es una lección que les permite ver cómo los Gobiernos, y especialmente el Gobierno Popular que presido, tienen muy serlas dificultades y muy difíciles problemas. En todo caso, lo importante es saber que por primera vez se hace esta competencia de compañeros de los barrios modestos de las distintas provincias, con lo cual se está estimulando el deporte en los sectores populares; en los sectores que, por las condiciones de vida, por la condición material de la familia, son los que tienen menos posibilidades de estudiar, y con menor razón de practicar deportes en donde se requieren determinadas facilidades, fuera de los equipos y de la instrucción.

A mí me interesa que, ustedes compañeros jóvenes, se den cuenta que el deporte está ligado también a un problema económico y social En la mayoría nuestros países, el deporte lo ha hecho un grupo reducido de personas, en relación con la población; la gente que tiene medios económicos, por ejemplo, puede

¹¹¹ Las Noticias de Última Hora, Santiago, 6-XI- 1972; La Nación 7 de noviembre; Witker

¹¹² OIR

adquirir la equipación necesaria; la mayoría del pueblo, los hijos de los trabajadores no pueden practicar, por ejemplo, el esquí. En este país, que tiene una columna vertebral extraordinaria que es la cordillera y que tiene canchas deportivas de hielo, de nieve, donde vienen gentes de muchas partes del mundo, la mayoría de los muchachos del pueblo, nunca han ido a la nieve y nunca en su vida se han colocado un par de esquís. Este país tiene 4 mil y tantos kilómetros de costa, es uno de los países con más costas en el mundo, no siendo una isla, y, sin embargo, la inmensa mayoría de los niños del pueblo, o no saben nadar, o no saben pescar, o no salen a pescar -esto es un deporte caro, con mayor razón si se pesca en el mar-; muy pocas veces los hijos del pueblo pueden hacer yatching, -bote a vela-; los clubes que se forman, son fundamentalmente para sectores de la clase media o sectores pudientes. Ustedes habrán visto aquí en Santiago, por ejemplo, que hay grandes espacios cerrados con áreas verdes, en pleno centro de la ciudad, que son ocupados solamente los sábados o los domingos, por socios de esos clubes. Y el resto de la semana nadie los ocupa y están cerrados, cuando podrían estar abiertas esas canchas para las escuelas cercanas a esos clubes.

Y esa es una de las cosas que le voy a decir que estudie al Ministro de la Vivienda, para planteárselas a la Dirección de Deportes -a su vez- y se hable con los directorios de estos clubes.

Entonces, el atletismo, -como ustedes me ven aquí, viejo y con bigotes blancos, yo fui campeón infantil, no les voy a decir cuántos años hace, capaz que les dé un ataque; yo fui campeón infantil de atletismo en Valparaíso, y fui campeón de novicios, no en todas las pruebas; -fui campeón de novicios en salto largo y en 100 metros planos- es importantísimo.

Claro que como la carrera a La Moneda era como la maratón, me costó mucho ganarla; tuve que correr mucho (Risas) si hubiera sido una carrera corta, habría ganado.

Yo hice deporte, compañeros. Como Presidente y como médico, me interesa sobre manera que el pueblo, que los hijos del pueblo hagan deporte.

El deporte está ligado a la alimentación, a la atención médica y a los monitores, o sea, a la gente que conoce el deporte, que practicó deporte, que estudió para enseñar, aunque sea las cosas elementales. Y eso hay que organizado en escala nacional.

Enseguida, no hay que tener la ambición de hacer grandes estadios, porque los grandes estadios están fundamentalmente destinados al deporte profesional. En estos estadios y en algunos países hasta muere gente cuando hay Campeonatos de Fútbol, por ver jugar a 22 personas. Cuando lo importante sería que hicieran deporte 120 mil personas, que van aquí a los campeonatos, o gimnasia por lo menos. Y que además existiera el deporte profesional.

Pero en este país, fundamentalmente se han dado facilidades al deporte profesional. Y los futbolistas profesionales, por ejemplo, son gentes que se venden y se compran y se transfieren de un club a otro, y se gastan millones de millones de pesos.

Si nosotros hubiéramos querido, por ejemplo, comprar a Pelé, no sé cuántos millones de dólares habría significado; más que todo el estadio Nacional, más que tres estadios nacionales juntos. Y hacer tres estadios Nacional.

Bueno, entonces ha habido compañeros jóvenes, toda una deformación. Y nosotros queremos cambiar las cosas y hacer un deporte masivo, un deporte popular. Y organizado de tal manera que los muchachos tengan orientación sobre lo qué es el deporte, que hagan gimnasia; no puede haber ningún buen deportista si no es un buen gimnasta primero. Hay que hacer gimnasia primero, y después deporte. Y el deporte hay que hacerlo bajo control; no da lo mismo jugar 3 horas fútbol que un día a la semana, que un cuarto de hora todos los días.

El muchacho que juega tres horas, un día a la semana, resulta que no está entrenado para ello y le puede hacer pésimo.

Como es malo, por ejemplo, cuando se hace deporte, se transpira más que se transpira, no hay como cambiarse, no hay como darse una ducha. Eso ocurre en todas partes.

Por eso estamos luchando por esto, que es cambiar el sentido del deporte. Darle auge, impulsar el deporte popular.

Sobre todo, en la juventud.

Y esto es una tarea que el Gobierno va a tomar con gran pasión y con gran interés.

Uds. se reirán, pero para que vean Uds. la importancia que tiene la gimnasia.

El año 1953 estuve en la República Popular China. Uds. saben que tiene más o menos 800 millones de habitantes. Así que calculen Uds. cuánta gente andará en las calles de Pekín, que es la capital de la República Popular China.

El primer día que salí a la calle, a las 12, se paró la actividad de todas las tiendas, de todos los servicios. Yo estaba sabiendo que, durante 10 minutos, en la calle, en los pasillos, dentro de los locales, los chinitos haciendo flexiones y en la tarde igual. Uno, al principio piensa: "tienen valor". De a poco a poco, la gente se da cuenta masivamente de la importancia que tiene el deporte, y de ahí entonces nace la posibilidad de que haya mucha gente haciendo gimnasia; y van perfeccionándose, y la gente que tiene condiciones serán buenos atletas. Ahora, los viejos, es muy conveniente que hagan gimnasia; no van a hacer deporte muy bien. Yo no podría ahora correr 100 metros planos ni dar un salto a los 50 metros. Claro que soy capaz de ganarle a cualquiera de Uds. Pero mejor que no, porque no quiero que haya una elección complementaria. (Risas).

Deportista: Compañero, como Presidente del Club Organizador, quiero agradecerle, en nombre de todas las delegaciones, el gesto que ha tenido al recibirnos en el Palacio Presidencial y en nombre de todos los niños que nos visitan de diferentes partes del país; también quiero agradecerle a la compañera Laura Allende que es prácticamente la gestora de este Club Organizativo. Este sueño que tuvo el "Club Barrabases de Quinta Normal", del cual soy el Presidente, este Club de Santiago tuvo un sueño, se hizo realidad, gracias a la colaboración que tuvo con nosotros la compañera Laura Allende, porque ella en realidad es la madrina de nuestro club. Eso ya Ud. lo sabe. Ella no es primera vez que se comporta de este modo con nosotros, sino que durante años nos viene prestando servicios a la utilidad que nosotros le estamos pidiendo en beneficio de los niños.

Para nosotros, organizar este Club era en realidad un sueño prácticamente imposible; pero fue posible gracias a la gentileza de la compañera Laura Allende y a la gentileza de todos los compañeros que nos hemos encontrado.

El sueño se ha hecho posible y estos niños de Punta Arenas, niños de Lota, de Temuco, de Biobío, de Ovalle y de Iquique pueden llegar a la capital, pueden conocer la ciudad, pueden conocer diferentes lugares de atracción, gracias a que ahora es realidad ese slogan de que: el niño es predilección.

Por eso, Compañero Presidente, yo le quiero agradecer en nombre de todos estos niños, en nombre de mi institución "Barrabases de Quinta Normal".

Le quiero decir que nosotros "Barrabases de Quinta Normal", siendo un club netamente popular, un club formado por niños proletarios, es un club que se esfuerza, se esmera en darle beneficios al niño.

Nosotros actualmente estamos trabajando en la casa de mi madre, esa es la verdad.

Nosotros tenemos como 300 niños y prácticamente le hemos invadido la casa. En la casa se hace toda clase de actividades, hay pimpón, hay ajedrez, hay clase de folclore, clase de guitarra, clases de recuperación para que los niños no tan solo practiquen deporte, sino que también los niños se preocupen de sus estudios. Hay diferentes actividades como gimnasia y fútbol. Les permite la actividad más bonita que tenemos nosotros, ese fútbol canchero que llamamos nosotros, es el niño de 6 a 8 años, al cual nosotros le estamos dando una actividad integral; es así como tienen clase de recuperación en el estudio

Se les enseña idiomas, inglés y también se les enseña deporte. El fútbol, en todos sus aspectos técnicos.

Compañero Presidente, le quiero agradecer en nombre de todos los niños que están aquí: 640 niños de diferentes partes del país. Y creo, y estoy seguro de que esta no ha a ser la primera ocasión que el club nuestro organice algo de esta índole. Sino que me parece que es el inicio de algo más grande para el niño y el país.

Me parece que es el comienzo de una nueva etapa, el comienzo que él va a hacer realidad el ídolo. Que se va a terminar con los ídolos futbolísticos deportivos que en momentos la prensa los levanta y en otro momento los derriba.

A mí me parece que realmente el verdadero ídolo deportivo es el niño. Nosotros debemos estar preocupados, no tan solo los dirigentes deportivos, sino también las autoridades, preocupadas de que realmente el niño sea el que esté en el sitio más alto.

Muchas gracias compañero.

Presidente: Me congratulo de haberlo escuchado, felicito por esa iniciativa a su madre, que tiene una gran tolerancia, porque debe estar invadida todos los días, pero, en fin, veo que el nombre de "Barrabases" no corresponde a como se portan, menos mal, porque si no sería imposible para la señora. En todo caso, creo que lo que usted ha enumerado que hacen, es una iniciativa extraordinaria, que ojalá se creara en otros barrios, en otras poblaciones. Lo que prueba que, con un poco de buena voluntad, de decisión y con generosidad, se pueden hacer cosas que aparentemente no se lograrían.

El jueves voy a firmar la ley para los Juegos Panamericanos del año 1975. Santiago va a ser sede de la gran competencia interamericana, de extraordinaria importancia. Se va a hacer un gran esfuerzo económico y se va a construir una Villa Olímpica. Pero, hay que buscar el financiamiento que permita, además, aprovechar y hacer muchas canchas, para que ensayen los compañeros jóvenes, porque para que nosotros tengamos buenas posibilidades de éxito, necesitamos que haya mucha gente ya haciendo gimnasia, y ya haciendo deportes, a fin de que el año 1975 tengamos mucha gente de donde elegir los mejores.

Finalmente, quiero entregarles este pequeño trofeo que les obsequio, para aquellos que ganen, destacando, que no tiene mucha importancia ganar, lo que tiene importancia es hacer deporte. (Aplausos). Lo importante, es saber ganar y saber perder. Saber perder significa, no dejarse aplastar ni amilanar, prepararse mejor; saber ganar, significa no hacerse soberbio y creer que ya es un gran campeón el equipo que ganó. Además, es fundamental que el deporte se haga fraternalmente, sin violencia, sin jugadas sucias, sin ganar de mala fe ¡que gane el mejor!

El deporte debe ser para establecer vínculos de amistad. Por eso que es mucho más fácil que esto sea un deporte popular, de aficionados, que un deporte profesional, en que el hombre que mete más goles, sabe que va a poder comprarse un automóvil o una casa. En cambio, aquí no, aquí es el agrado de hacer deporte.

Tengo la esperanza de que no pasará mucho tiempo, en que vea a la mayoría de los niños de Chile, jugando babyfútbol; fútbol, básquetbol, yendo a la montaña nevada, yendo al mar a pescar o a los lagos haciendo deporte en bote a vela o que reme.

Compañeros, pienso que, en cada uno de ustedes, hay un futuro gran atleta, no me defrauden: hagan deporte honestamente y prepárense para que algún día representen a Chile orgullosamente de ser buenos chilenos y buenos deportistas.

Muchas gracias. (Aplausos).

[Palabras del Presidente de la República compañero Salvador Allende Gossens, reunido con la Secretaría Juvenil. Santiago 8 de noviembre de 1972¹¹³](#)

MUY QUERIDAS COMPAÑERAS: MUY ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Ustedes tienen, y lo han demostrado, una clara conciencia política y una nítida y definida apreciación revolucionaria. De hecho, esas circunstancias, hacen posible en nuestro país los cambios y transformaciones que establece y consagra el Programa de la Unidad Popular.

Por eso, yo creo que la tarea para mi consiste fundamentalmente en sintetizar esta conversación; quisiera que sea un diálogo, más que una charla de mi parte. En todo caso, es muy útil recordar que el proceso revolucionario chileno tiene características peculiares a nuestra realidad; es muy diferente a las revoluciones realizadas en otros países, que han terminado con la etapa de la construcción del socialismo y han alcanzado el socialismo. Y digo que han culminado la etapa de construcción socialista porque el socialismo no se establece de la noche a la mañana, y es un proceso de larga duración, como ustedes mismos tienen conciencia y lo saben.

¹¹³ OIR

Además, existen -también de acuerdo con la realidad y características de cada país- hechos que le dan un perfil propio. Por ejemplo, la Reforma Agraria de la Unión Soviética, o de la República Popular China, o de Cuba, tienen puntos de contacto, pero no son lo mismo. De igual manera, que la Reforma Agraria es diferente en Checoslovaquia o en Yugoslavia. En los países socialistas de Europa la tierra está en manos privadas; en Polonia, el 80% de la tierra. Claro, con limitaciones en cuanto a la extensión, con obligaciones en cuanto a la producción dentro del plan nacional, con un desarrollo amplio de las cooperativas agrícolas; pero es totalmente diferente al proceso que existe en otros países socialistas.

De la misma manera, que en algunos países existe, evidentemente un solo partido. En otros países existen 2, 3, y 4 partidos.

Yo estuve, por ejemplo, en Vietnam del Norte y allí existen -en el Gobierno- 3 partidos, siendo el partido más importante, indiscutiblemente, el partido comunista. Y los puntos planteados por el Frente de la Patria, por ejemplo, no son, indiscutiblemente, una plataforma socialista.

Esos puntos evidencian una solución muy clara al problema de la desunión de Vietnam, y a la pacificación de Vietnam, fundamentalmente.

Entonces, en cada realidad, en cada país y en cada circunstancia, las tácticas y la estrategia a seguir, obedecen a ese país, a esa realidad y a esa circunstancia; con lo cual estoy señalando que es conveniente que se entienda -como lo han entendido, me imagino, la mayoría de ustedes- que el proceso revolucionario chileno, que es una etapa del desarrollo revolucionario, tiene características diferentes por la forma en que llegamos al Gobierno por una parte, y por otra parte, de acuerdo a la producción de Chile, a su institucionalidad, a las características de su pueblo; al peso de sus instituciones, etc., etc.

Nosotros, aquí alcanzamos el Gobierno, sobre la base de un entendimiento que algunos definen como una alianza de clase entre los sectores de los partidos proletarios, marxistas, socialistas y comunistas y partidos de la pequeña y mediana burguesía como el Partido Radical, como el Social Demócrata, como el MAPU, como el API.

Chile, es uno de los pocos países en donde ha habido entendimiento entre laicos, masones y cristianos y ese es un problema que hay que entenderlo; hay que pesar y ahondar en esta realidad nuestra, en las características que hay en el proceso nuestro, características que no ha tenido otro proceso revolucionario, ni en este ni en otro Continente. Y que le da por lo tanto a Chile un perfil muy propio, que tiene indiscutiblemente -yo no diría ventajas y desventajas en la dinámica del proceso y en su desarrollo revolucionario- características diferentes a lo acontecido en otros pueblos, en donde se conquistó por las armas.

Esto es. Y he dicho muy claramente, que nosotros hemos conquistado el Gobierno, no he dicho que hemos conquistado el poder.

En este país, hay que tener las cosas muy claras, En este país no tenemos un régimen socialista; este es un país capitalista, que marcha hacia el Socialismo, y el Programa de la Unidad Popular es un Programa destinado a abrir camino al Socialismo.

Es importante entonces, entender las características diferentes. Chile -les vuelvo a repetir- en esta etapa es un país capitalista. ¿Cuál es el fondo que puede diferenciar y darle las características que nosotros

queremos al proceso chileno? La presencia de los trabajadores en el ejercicio del Gobierno y a través del ejercicio del Gobierno, en la conquista del poder.

Hemos dado pasos lo suficientemente largos, para que nadie piense que este es un Gobierno reformista; no es reformista el Gobierno que nacionaliza las riquezas en manos del capital foráneo, aunque en algunos países efectivamente este proceso se ha hecho -en países capitalistas-, México, por ejemplo. Pero en México se nacionalizó nada más que el petróleo, esto fue el año 1938 y fue un paso muy decisivo. México es el primer país de América Latina que abrió el camino a la nacionalización y que abrió el camino también a la Reforma Agraria. Sin embargo, la profundización de la Reforma Agraria y las nacionalizaciones, no tuvieron la amplitud que ha tenido nuestro proceso y que tendrá que seguir teniendo.

Nosotros hemos nacionalizado todas las riquezas básicas en manos del capital foráneo: cobre, hierro, petróleo, salitre, acero, carbón. Nosotros, todavía tenemos que encarar la nacionalización de una serie de industrias, en donde hay una participación del capital foráneo; o son industrias estratégicas o son monopolios, y en ese caso también hay monopolios sin capital foráneo, que son monopolios nacionales, pero que deben ser también nacionalizados en el sentido de que no pertenezcan a un grupo o a una persona.

De la misma manera, que nosotros hemos alcanzado un avance, que indiscutiblemente, es el paso más serio a la conquista efectiva del poder: es la nacionalización de los bancos.

El poder de la burguesía en países capitalistas, está el latifundio, en los monopolios y en los bancos. Nosotros hemos nacionalizado algunos monopolios y caminamos a nacionalizar los otros. Si hemos estatizado los bancos y si hemos realizado una Reforma Agraria, que ha significado terminar el latifundio; si hemos expropiado en dos años de Gobierno 5 millones 200 y tantas mil hectáreas, quiere decir que hemos hecho en este proceso un avance lo suficientemente claro y fuerte como para poder decir que, en este instante, el 51% o 52% de la tierra reformada, está en manos del Estado. Pueden ver la diferencia que he citado en las frases iniciales, improvisadas, que les estoy dando en relación -por cierto- con Polonia, con Yugoslavia, en donde el ciento por ciento de la tierra está en manos de privados.

Aquí en Chile, a esta altura, nosotros tenemos un 51% o 52% -y creo que es un poco más alto, no estoy seguro- de la tierra en manos del Estado, ya sea a través de Asentamientos, ya sea a través de CERA, ya sea a través de Cooperativas o Haciendas del Estado que son las menos.

Esta es una forma también, que nosotros hemos puesto como alternativa para el proceso definitivo de la Reforma Agraria. Hay zonas de Chile, como por ejemplo Magallanes, en que se concibe como un trabajo evidentemente técnico, científico, social, la concepción de una hacienda estatal, base de todo un proceso de desarrollo agro-industrial. Pero, en fin, estos son aspectos que no inciden en los brochazos que quiero dar, para precisar por qué no somos un Gobierno reformista y somos un Gobierno revolucionario que marcha a abrir el camino al Socialismo.

El caso del comercio de exportación o importación: la característica esencial de los países capitalistas, es precisamente esa libertad; la libertad de comercio y de importación, y también las exportaciones.

En el caso de Chile, básicamente la exportación fundamental del país está constituida por el cobre, que es el 72% o 74% del ingreso de divisas; más o menos el 26% de nuestro presupuesto fiscal. Antes estaba en

manos de las compañías extranjeras; después pasó a las sociedades mixtas y ahora está en manos del Estado. Pero las importaciones las hacían sobre la base de que los particulares presentaban lo que llamaban los registros de peticiones de importación.

E importaban una serie de artículos con limitaciones, aún dentro de un régimen capitalista, para determinados tipos suntuarios, y con una importación absolutamente arbitraria.

Nosotros hemos hecho un presupuesto de divisas; este presupuesto de divisas, establece cuáles son los ingresos que en materia de moneda extranjera tenemos y cuáles son las necesidades del país. Ahora, en relación con este presupuesto de divisas, están los compromisos de Chile derivados de la deuda externa fundamentalmente; nos encontramos, por ejemplo, que el Gobierno Popular, recibió a Chile con una deuda de los 3 mil 200 millones de dólares.

No se pueden manejar así cifras improvisadamente, porque se cometen errores, que pueden ser bastante importantes. En todo caso, este año, si no hubiéramos renegociado la deuda externa, tendríamos nosotros que haber destinado más del 31% de ese ingreso de divisas, a pagar las amortizaciones y los intereses de la deuda externa.

Y ahora mismo, es muy importante que los compañeros tengan una visión clara sobre esto. Entonces ustedes comprenden que esto es imposible, que un país pueda dedicar el 30%, la tercera parte de sus ingresos, o muy cerca de su tercera parte de sus tributos en divisas, a pagar amortizaciones e intereses.

Entonces renegociamos la deuda externa, pero antes habíamos nacionalizado el cobre y además el hierro. La nacionalización del cobre trajo como consecuencia una reacción de las compañías, dueñas de las instalaciones -y ellos creían que las minas también- y hemos visto las dificultades que se le han creado al Gobierno, tanto en EEUU, en donde, por ejemplo, los bancos comerciales le daban a Chile líneas de créditos que alcanzaron siempre más o menos a unos 270 millones de dólares al año; resulta que este año hemos tenido 30 millones. Enseguida, compañeros, es muy importante que la juventud se dé cuenta - como les decía hace un instante- que el precio del cobre, tiene influencia extraordinaria en el proceso de las disponibilidades de Chile para comprar lo que Chile no produce.

Piensen ustedes que, en el Gobierno de Frei, hubo más o menos un promedio de 61, 62 centavos la libra de cobre; en el Gobierno nuestro, en dos años yo creo que no va a alcanzar a un promedio de 47 centavos la libra de cobre; si sigue el precio como está hasta ahora, en que está a 46 centavos, lo más bajo que ha habido en los últimos años, sería muy grave.

Para que entiendan, compañeros el año 1971 produjimos nosotros 5% más de cobre que el año 1970 pero tuvimos un menor ingreso de 175 millones de dólares, ¿por qué? porque había bajado el precio de 59 centavos, que fue el promedio del año 1970 en el Gobierno de Frei, a 49 centavos que fue el promedio del año 1971 en el Gobierno nuestro.

Entonces, ustedes comprenden el problema que se le plantea a un país que tiene que comprar en el extranjero una serie de artículos, implementos, insumos materias primas, repuestos vehículos, ¡qué sé yo! bencina, petróleo, alimentos, medicamentos.

El presupuesto de divisas de Chile el año 1971 y el año 1970 más o menos bordea los 1.200 millones de dólares.

Ustedes comprenden las dificultades que se nos producen, si acaso no tenemos nosotros las líneas de créditos a corto plazo, y el precio del cobre ha bajado de tal manera, que, aun produciendo más cobre, tenemos menos ingreso de divisas y a ello se agrega todavía que en el mercado internacional, Estados Unidos devaluó su moneda y por lo tanto los precios de los artículos que se comercian subió; han subido los precios de los insumos, de los repuestos, de los alimentos. Un solo ejemplo a ustedes les permitirá formarse una imagen: el precio de una tonelada de leche en polvo era más o menos de 580 dólares la tonelada; subió a 940 dólares la tonelada, entre agosto y septiembre de este año.

Entonces, compañeros, yo les decía las dificultades que se crean y que son evidentes cuando necesitamos más dólares y no tenemos donde echar mano. Renegociamos la deuda externa y nos encontramos entonces con que no pudimos renegociar el ciento por ciento, sino un 70%, disminuimos más o menos en doscientos millones de dólares lo que teníamos que pagar este año; pero de todas maneras para nosotros es muy pesado el pago de la deuda externa, y además nos encontramos con el hecho que les estaba diciendo y señalando: el alza de los precios, alimentos, insumos, repuestos, medicamentos y fletes.

Si el año pasado gastamos 240 millones de dólares, por ejemplo, para traer equis cantidad de alimentos, este año tenemos que gastar 310 millones de dólares para traer la misma cantidad de alimentos; este es el fondo, ¿por qué? por el alza de los precios y el alza de los fletes. Yo les daba a Uds. un ejemplo; cómo había aumentado el precio del trigo entre agosto y septiembre. Aumentó 22 dólares la tonelada. Y cómo había aumentado brutalmente el precio de la leche en polvo.

Entonces, es importante, que aprecien que para un Gobierno como el nuestro, que hiere intereses tanto foráneos como nacionales, se produce la reacción propia de esos intereses heridos y es el caso de las compañías. Claro que, inclusive, antes de tomar las medidas, esas compañías transnacionales como la Kennecott, la Anaconda y la ITT - por ejemplo, en el caso concreto de la ITT- trataron de impedir que nosotros llegáramos al Gobierno y todos conocen los documentos publicados por nosotros, que emanaron del periodista Anderson y que no han sido desmentidos; al contrario, han sido reconocidos como documentos oficiales. Ahí se vio la intención de la ITT: gastar millones de dólares, para impedir que nosotros llegáramos al Gobierno.

De la misma manera, los intereses de los monopolios, los intereses de los latifundios, los intereses de la banca heridos en nuestro país, han reaccionado, y ustedes lo han visto en el paro, en la tentativa de paro, para ser más claro, que hemos tenido en estos últimos 21 días.

Para algunos no habrá una concomitancia, por ejemplo, entre el Colegio Médico y los intereses de la Kennecott. Indiscutiblemente no la hay.

Yo no creo que ningún médico esté jugándose al hacerle a la Kennecott el juego. Pero sí, lógicamente tiene que haber conexión entre los que sabían que este paro tenía un contenido político-sedicioso.

Con lo cual les estoy señalando que, a mi juicio, algunos sectores de los llamados gremiales, estaban convencidos de que los derechos de los gremios o las asociaciones habían sido vulnerados por el Gobierno.

Pero otros grupos de estos sectores llamados gremiales, sabían que no es así, ni será así un Gobierno de trabajadores. Pero en cambio ellos tenían un propósito muy claro, sedicioso. Y lograron arrastrar a un gran

sector de gente, que oír con gran prevención al Gobierno Popular, porque se han formado una imagen deformada de lo que somos y de lo que queremos.

Nosotros, por ejemplo, en esta etapa de Chile, indiscutiblemente por un largo tiempo no vamos a ir a nacionalizar el comercio detallista, porque indiscutiblemente nos crea una serie de problemas innecesarios. Podemos modificar las formas de comercialización para dar acceso a que los sectores populares reciban la mercancía y los productos y no sean víctimas de la especulación. Hemos organizado las JAP. Pero no queremos reemplazar a través de las JAP a los comerciantes detallistas, porque también se nos crea un problema social y económico.

En Chile, debe haber más o menos unos 260 mil comerciantes detallistas. Bueno, esa gente fluctúa entre 40 y 45 años promedio.

A esa gente también habría que darle trabajo.

Entonces se crea todo un problema anexo que no es fácil compañeros, que no es fácil superar y que muchos países que han llegado al Socialismo se demoraron años en superar.

Yo estuve en China, el año 53 y había una gran parte del comercio y comercios privados; y había empresas privadas que tenían contrato con el Estado. Hasta hoy, que en realidad el proceso de socialización ha avanzado notablemente.

Pero el hecho real es que aquí en Chile se pretendió que se habían vulnerado los derechos gremiales; se pretendió hacer un paro y este paro no resultó integralmente en ninguna parte, pero que tuvo repercusión económica; fue muy dañino, muy gravoso para el país.

Y evidenció tres cosas que no podemos nosotros dejar de reconocer.

Primero: que el adversario o el enemigo, es poderoso.

Segundo: que la clase obrera, los trabajadores, los estudiantes -en su inmensa mayoría- respondieron con un gran espíritu de sacrificio, con una gran lealtad y con una gran conciencia política, porque se dieron cuenta de que este paro era un paro político, que tenía como meta derribar al Gobierno y que para sustituir este Gobierno solo cabía la más abyecta y dura dictadura fascista de ultraderecha.

Y tercero, el país presenció la lealtad y la eficacia de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, instrumentos que el Estado burgués tiene como medios para mantener el orden público, fundamentalmente Carabineros e Investigaciones y excepcionalmente las Fuerzas Armadas.

Qué habría ocurrido en este país si nosotros no hubiéramos podido -usando la ley- decretar la Zona de Emergencia, el "Toque de Queda", ¿por ejemplo?

¿Qué habría ocurrido en este país si la clase obrera no hubiera tenido la conciencia que tiene y no hubieran reaccionado ustedes -la juventud- como lo han hecho?

¿Qué habría pasado en este país? Piensen ustedes, mediten ustedes, que no solo trata de mantener el orden; se trata de dar los servicios fundamentales para el país. Por ejemplo, el consumo de bencina- en Santiago es de 4 millones de litros al día. Y el consumo del petróleo y de lubricante para las industrias es de 500 mil litros, diarios; medio millón de litros.

¿Cómo se trae eso, si acaso los camiones, los transportistas, funcionaban tan solo en un 20% o 25%?

La Marina de Guerra ha transportado más de 383 millones de litros de bencina. Y piensen ustedes que el más grande de los barcos tiene 16 mil toneladas; tienen que calcular cuántos viajes se va a tener que hacer para traer ese petróleo y esa bencina.

De la misma manera, que, en aviones de las Fuerzas Armadas, llevamos alimentos y materias primas o trajimos materias primas para las industrias. Se habría paralizado una gran parte de las industrias textiles de no traer a través de la Fuerza Aérea, desde Argentina, materias primas que necesitaban las industrias, fundamentalmente las textiles.

Se hizo una labor de control, de vigilancia, en las empresas estratégicas, en los servicios públicos.

Entonces, ustedes comprenden que ha habido una movilización extraordinaria en el país. Una movilización agresiva en contra nuestra y una movilización defensiva al Gobierno y a los derechos de los trabajadores.

Ahora bien, muchos compañeros, un poco inquietos me conversaban y me planteaban: "¿Por qué compañero Allende, usted no saca a los trabajadores a la calle?"

Yo comprendo que se pueda, en un momento determinado, sacar los trabajadores a la calle; pero ese es un problema que no tiene vuelta, es un camino sin retorno y eso es un enfrentamiento que puede conducir a la guerra civil; eso es lo que quisiera la reacción y el imperialismo que hubiéramos hecho nosotros. Yo sé perfectamente bien que podían haber salido 20 mil trabajadores de Cordón Cerrillos, por ejemplo, y haber abierto con ellos los locales comerciales del centro de Santiago; pero, ¿qué sacábamos con eso? Eso habría dado motivo para un enfrentamiento, para un caos, y ese habría sido, pretexto seguramente esgrimido para acciones mucho más drásticas, que habrían llevado, sin discusión, al enfrentamiento. ¡Cómo habría aumentado el sabotaje! ¡Cómo habría aumentado la violencia!

El Estado cuenta con instituciones, que como en este caso siempre están al servicio del Estado; con la diferencia que ahora nosotros somos el Estado, nosotros somos el Gobierno, tenemos que utilizar esas fuerzas, sin dejar un minuto de darnos cuenta que tenemos la gran reserva que es la clase obrera, los campesinos, los empleados, los técnicos y la juventud. Si algún día tuviéramos que movilizar esas fuerzas, tenemos que hacerlo para cooperar a la labor y a la acción de las fuerzas que están defendiendo al Estado.

Si mañana, por ejemplo, hubieran ocurrido esos incidentes que ocurrieron en el centro y en lugar de grupos de comando más o menos, actúan por ejemplo 500 o mil de estos provocadores y salen mil compañeros trabajadores, se produce un enfrentamiento entre ellos e interviene la fuerza pública; la fuerza pública no puede distinguir quien es quien, se produce un baneo pueden caer 20 provocadores y 40 compañeros nuestros. ¿Cuál es el clima que se crea frente a la acción de la fuerza pública? De rechazo, de repulsa; pero resulta que no se le puede pedir a la fuerza pública en un momento determinado, si se produce un enfrentamiento, que vaya a saber que el compañero que está ahí tiene cara de Socialista, de Comunista, de Radical Democrático, del API, de Social Demócrata, de Izquierda Cristiana ¡imposible, pues! sobre todo algunos de ustedes tienen cara de reaccionarios por la melena larga. (RISAS)

Entonces compañeros, el problema no era ese, pero había una manera de defender el Gobierno: no parar el país ¿y cómo no se paraba el país? ¡Trabajando! Ustedes trabajaron en SOPROLE; ustedes trabajaron en la carga y descarga de los ferrocarriles; yo estuve en el terminal, ahí en San Eugenio; trabajaron los obreros

voluntariamente en empresas e industrias, no se paralizó el país. Los maestros, le dieron vida, como siempre, a la escuela, al liceo, a la Universidad.

Hubo paros, pero parciales. Por ejemplo, en el campo profesional, sin discusión el paro más serio fue el paro de los médicos; pero trabajó el 35% de los médicos. Con ese 35% de los médicos se hizo la atención que hacía el ciento por ciento de los médicos; ustedes comprenden la tarea durísima, ¡durísima! que eso significó para los médicos que trabajaron. ¡Durísima tarea! Sin embargo, junto con el personal de trabajadores de la salud, desempeñaron una muy buena labor.

Entonces, cuando este proceso aumentaba, cuando las dificultades externas se hacían más evidentes, cuando si Francia acoge, por ejemplo, el embargo o si se presenta un embargo en Holanda o en Suecia, o eh Inglaterra, o si acaso la Anaconda, además de la Kennecott, plantea estos problemas, el cerco económico contra Chile está completado, creándonos dificultades extraordinarias. Por ejemplo, compañeros jóvenes, para que ustedes lo entiendan; la comercialización del cobre significa más o menos 700 y tantos millones de dólares; bueno, 700 y tantos millones de dólares.

Antes las empresas o CODELCO, que es un organismo del Estado chileno, llevaban las facturas o los contratos de venta a los bancos y sobre esas ventas que tienen un plazo determinado -entrega que puede ser 6 meses, 3 meses, cuatro meses, según sea escalonadamente las ventas- sobre esos contratos se produce anticipo de dinero; entonces, si nosotros tenemos un volumen de 740 millones de dólares al año, se nos anticipaba 300, 400 o 500 millones de dólares -escalonadamente claro- o bien, no se nos anticipa ningún dólar ¿Por qué? porque no saben si el cobre va a llegar a los consumidores y por lo tanto no se sabe si esos consumidores van a cumplir los contratos.

Y como esta gente ha pedido embargos sobre el metal, incluso de los precios, sobre la venta, entonces la situación para Chile es sumamente grave. Y ahí se agrega la campaña de prensa, presentada acá, en este país.

Debemos sumar a esto, el proceso inflacionista que es efectivo, compañeros; que tiene justificación y explicación; en un país que no produce lo que necesita, en un país en que, cuando usted hace una redistribución del ingreso e incorpora al trabajo a una masa de 220 mil cesantes -que desde el punto de vista de consumo familiar representa 600 o 700 mil personas, que antes no consumían- tienen que producirse los fenómenos de esta infraestructura nuestra que no permite satisfacer la necesidad del país. Entonces el proceso de la inflación, es muy claro frente a una mayor demanda y una menor entrega de bienes de consumo, a pesar de haber echado a andar la capacidad ociosa de las industrias. Nosotros tenemos, compañeros, una mayor demanda interna; se produce además de la inflación por causas externas -aquellas que les he señalado- la carencia de divisas, la carencia de dólares, el alza de los precios, las alzas de los fletes que repercuten internamente; entonces, el contexto de la realidad chilena, permite fácilmente la explotación orientada desde fuera.

Bueno, en estas circunstancias, compañeros, se produjo con mayor facilidad esa tentativa de paro, que tenía un claro contenido político; pararon primero los transportistas; inmediatamente, a las 48 horas, el comercio. Enseguida se fueron agregando determinados gremios, determinadas asociaciones y por último los partidos políticos respaldaron eso. Iniciaron acusaciones contra los Ministros, hicieron declaraciones; el Partido Nacional, habló de vacío de poderes etc., etc.

Es decir, compañeros, este es un caos que ellos querían desatar y allí estaba el Gobierno, con una actitud de firmeza, pero al mismo tiempo de cautela y de serenidad, porque este es un Gobierno que no puede desatar una represión, porque también, lamentablemente, en esos sectores que querían paralizar el país, había obreros; un número pequeño, pero había trabajadores. Mucho de los transportistas no son grandes empresarios, hay gente que tiene uno o dos camiones; hay otros que tienen 30; otros tienen 40 camiones, pero hay un porcentaje muy grande de gente que tienen uno o dos camiones. Lo mismo que los autobuseros; hay gente que tiene 20 micros, pero hay otra gente que tiene una micro; entonces hay que distinguir las capas que se mueven, los intereses. La falta de una concepción clara y la falta de una postura de clase definida hacen que se produzcan estos hechos.

Entonces, compañeros, emergió como un hecho natural no artificial, y que, en un momento determinado, cuando había que poner término a esta serie de dificultades que estaban pesando brutalmente ante el país, que tenían que alejarse los Ministros que eran candidatos y que en noviembre tenían que estar inscritos. Entonces yo hice el cambio ministerial e incorporé a las Fuerzas Armadas, a la Central Única de Trabajadores; siempre mantuve la presencia de los partidos populares en el Gobierno.

Para mucha gente es difícil entender este aspecto del problema y en realidad no es fácil, porque todavía no ha habido otro país en el mundo en donde se haya dado un paso de esta naturaleza; porque tampoco ha habido otro país en el mundo que ha tenido un proceso revolucionario con las características nuestras. Hacer una Revolución, caminar dentro de un proceso revolucionario que debe desembocar en una Revolución, dentro de los cauces de la democracia burguesa, con un Parlamento opositor en donde tienen mayoría amplia, con un Poder Judicial independiente, es un proceso que únicamente en Chile se ha dado.

Bueno, esta es la realidad chilena que es diferente a las de otros países.

Nosotros no podemos dentro de la realidad chilena, cerrar un diario, ¡no podemos! Podemos suspender - porque el reglamento de radio lo permite- la transmisión de una radio, establecer una Cadena Nacional Obligatoria; pero no podemos cerrar un diario, no podemos establecer censura previa. En un Gobierno de facto, no existen esos problemas; el Gobierno de facto, no deja salir un diario que esté sembrando, como siembra El Mercurio aquí. Resulta que, para poder cerrar El Mercurio, nosotros tenemos que recurrir a los Tribunales.

Y tampoco para cerrarlo sino para perseguir la responsabilidad del que escribió el artículo subversivo o el Director, pero no para cerrar el diario. No tenemos atribuciones, compañeros; yo no puedo, personalmente, encarcelar a nadie.

En un proceso revolucionario, el jefe de la Revolución que ha llegado por las armas no tiene que preguntarle a nadie si puede mandar presos a 20 o a 50. Aquí no lo podemos hacer.

Claro, aquí el costo social de la Revolución también no se puede comparar con lo que ocurrió en otros países, donde han muerto miles de gentes y donde a veces la Revolución ha sido aplastada.

O las tentativas revolucionarias drásticamente liquidadas.

Ustedes comprenden que en el panorama internacional prácticamente estamos frente a revoluciones triunfantes: la soviética, la China, y la cubana.

Los países capitalistas de Europa que llegaron al Socialismo, llegaron en función de que el Ejército Rojo se desplazó triunfante hasta Berlín. Entonces, a su paso por los países que iban liberando las Fuerzas Populares fue indiscutiblemente afianzándose su influencia hasta conquistar el Poder. Pero no lo habían conquistado con anterioridad, a la llegada del Ejército Rojo, que llegó hasta Berlín. O sea, primero tuvo que ganarse una guerra que cambió el juego de la humanidad. Por vía especulativa, habría que preguntarse qué habría ocurrido si Hitler, por ejemplo, no invade la Unión Soviética; ¿qué habría ocurrido? ¿Esos países habrían llegado al Socialismo si hubiera habido una paz? Habrían llegado al Socialismo, a mi juicio. Todos estos hechos de la historia, los compañeros, sobre todo la juventud, tienen que empezar a analizar y adecuar en experiencia, lo que ello implica en nuestra realidad y no con criterio mecanicista aplicar normas, que por lo demás no tienen ese carácter ni aún dentro de los más ortodoxos de los doctrinarios marxistas.

Entonces, compañeros, nosotros estamos en esta etapa que es bastante difícil, porque tenemos problemas políticos, problemas económicos, problemas sociales.

Nosotros, lo que tenemos que hacer es ver, por ejemplo, que para un compañero no tiene ninguna importancia para el proceso económico en Chile, que una fábrica de helado se nacionalice, una fábrica de botones, una fábrica de alfileres. Pero al compañero que vive en la fábrica de helado, en la fábrica de botones, en la fábrica de alfileres, sí le importa. El problema ese. Y él quiere que esa fábrica pase a ser propiedad del Estado. Para nosotros, el problema no es ese; para nosotros el problema es terminar con el monopolio, crear el Área Social de la Economía, impulsar el desarrollo económico e ir entonces afianzando procesos irreversibles; el proceso revolucionario.

Son todas estas etapas, es muy difícil, a veces, cuando no hay una conciencia muy clara, que la gente no entienda; pero un factor muy importante es que la juventud tenga debates ideológicos y discuta, pero que los debates ideológicos tengan el contenido -digamos- de la aplicación práctica; así como no hay acción revolucionaria, hacen teoría revolucionaria; tampoco la teoría revolucionaria permite justificar cualquiera acción que puede ser pseudo-revolucionaria y no revolucionaria. Pero, por ejemplo, la gente del VOP era gente que posiblemente, honestamente se creían revolucionarios; en su actitud contrarrevolucionaria - porque lo que hicieron- perjudicaron mucho más que lo que beneficiaron la Revolución. Una serie de iniciativas así aisladas, según los compañeros que creen, que, porque tienen una pistolita, dos pistolitas y han visto de cerca una metralleta, ya son revolucionarios, ¡pues no compañeros! - Ese no es el problema, ¡ese no es el problema! mucha más solidez que 50 o 200 o 500 o mil hombres armados cada uno con un fusil o una ametralladora -a mi juicio- para defender este Gobierno ha sido la conciencia de la clase obrera en su centro de trabajo, sin discusión. Sobre todo, tomando en cuenta que aquí hay un Ejército profesional; es una cosa que también tienen que entender, jóvenes. En los países donde triunfó la Revolución, además por la vía armada, se reemplazó a las fuerzas tradicionales armadas, que eran fuerzas reaccionarias, por los Ejércitos Populares. Es el caso de Fidel; Fidel, con sus 12 compañeros, organizó su Ejército Popular. Bueno, y el Ejército de Batista, además era un Ejército ineficaz y corrompido; Fidel no iba a dejar al Ejército de Batista al servicio de la Revolución.

La Unión Soviética tuvo una guerra en distintos frentes, una guerra con distintos países, parte del Ejército regular, fundamentalmente los soldados, los marinos y unos que otros oficiales estuvieron con la Revolución; pero fue un Ejército Popular, por último, el que ganó las guerras de la Unión Soviética y

constituyó el Ejército Rojo. En Chile, tenemos un Ejército profesional que es distinto. Allá son Fuerzas Armadas politizadas, Fuerzas Armadas de la Revolución, aquí no son Fuerzas Armadas de la Revolución. Las Fuerzas Armadas, son técnicas, profesionales, que están al servicio de la Constitución y como yo soy un Presidente Constitucional, están al servicio de la Constitución y del Presidente. No al servicio, sino en función de hacer respetar la Constitución y los derechos que esta Constitución le otorga al Presidente de la República. Porque este es un proceso, compañeros, que tiene que medirse en apreciación de los hechos, de parte de la juventud, sobre todo, y discutirlo y difundirlo y analizarlo con los compañeros trabajadores. Y sobre todo con los sectores populares, poblacionales en donde la falta de información oportuna, la falta de conocimiento de una base teórica, la falta de una formación ideológica permite a veces juicios prematuros y apreciaciones infundadas.

Yo, compañeros, alguna vez tuve la edad que tienen ustedes y no me arrepiento de haberla ido subiendo en años, porque si no, no estaría aquí. Bueno, pero alguna vez tuve la edad de ustedes y cuando tuve la edad de ustedes, yo hice vida universitaria como ustedes e hice vida que yo creía revolucionaria como hacen ustedes. Yo, por ejemplo, fui dirigente del grupo "Avance" y era en un momento determinado el orador del grupo que era el grupo más avanzado de la Universidad; pero un día me echaron del grupo "Avance" porque me negué a firmar la constitución de un soviet; obreros, campesinos, soldados y estudiantes; querían organizar en la Universidad un soviet de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo dije que eso era una locura, era una cosa irreal; entonces me echaron del grupo "Avance". Había más o menos 400 compañeros; me echaron y junto conmigo echaron a René Frías Ojeda. Bueno, de esos 400 alumnos, que en esos momentos eran ultra-revolucionarios y que querían un soviet de obreros, campesinos, soldados y estudiantes en la Universidad, en la lucha social ¿quién queda? Rene Frías en la Universidad, que es su profesor, que mantiene su misma idea, que después de ser muchos años Regidor por Santiago hoy día es Embajador de Chile en Costa Rica, y yo. Nadie más. Y todos los demás se aburguesaron, llegaron a profesionales, se compraron fundos, se casaron con mujeres feas pero ricas (RISAS).

Pero resulta que en su época fueron unos brillantes revolucionarios que querían un soviet de obreros, campesinos, soldados y estudiantes. Yo tuve compañeros extraordinariamente honestos que eran anarquistas, y hoy día no hay anarquistas en la vida política chilena, en la vida universitaria; pero en esa época había anarquistas. Bueno, el grupo "Avance", para los compañeros anarquistas, éramos la "peste". Hablando de socialismo con un anarquista en esa época el comunismo era ser ya ultra-reaccionario, era ser contrarrevolucionario.

Nadie puede dudar de la honestidad de ser anarquista, pero ustedes pueden dudar que es irreal, pensar que es una utopía eso de que en la sociedad contemporánea y con los medios de la represión, los anarquistas van a poder actuar y derrotar al mundo capitalista.

Y digamos una cosa muy clara, compañeros. Les digo yo, que mi formación intelectual revolucionaria, se la debo a un anarquista, Juan de Marche. Cuando él estudiaba en el Liceo de Valparaíso y yo en el que se llamaba San Ignacio, que quedaba como a cuatro cuadras del Liceo, y frente a mi casa había una vieja casa donde había un taller de obreros, carpinteros y zapateros; cuando yo terminaba las clases me iba a conversar con los trabajadores y había un viejo, Juan de Marche viejo carpintero; ese viejo conversaba una serie de cosas que yo en esa época oía y unas entendía y otras no entendía nada; pero me prestaba libritos

y así conversábamos. Yo era hijo de un burgués -mi padre era notario- teníamos automóvil, teníamos todas las comodidades, pero a mí me gustaba mucho este viejo de unos 60 años, porque era muy diáfano, muy claro, muy bondadoso; conversaba una o dos horas con él. Entonces, poco a poco me fui incorporando a estas cosas sin saberlas, sin darme cuenta. Cuando llegué a la Universidad fue distinto, porque aquí el grupo universitario, por ejemplo, Medicina, en esa época los estudiantes de Medicina éramos los más avanzados; hoy día parece que se ha dado vuelta la tortilla, no de los estudiantes sino de los profesionales. Éramos los más avanzados y ahí nosotros estudiábamos, leíamos, porque vivíamos en la capital; estudiábamos medicina en el día y en la noche estudiábamos y leíamos y discutíamos, y así nos fuimos formando. Pero ¿cuántos de esos compañeros que leíamos en la noche o que actuábamos, ¿cuántos quedan en la lucha? quedamos tres.

Entonces, es muy fácil a determinada edad de la vida adoptar una postura revolucionaria y siendo extremista, como es fácil ser extremista de escritorio en un café, “por qué no toman esto, porque no hacen esto, por qué no hacen otra cosa” pero otra cosa es con guitarra, compañeros. Entonces, siempre hay que ser realista y hacer coincidir la posibilidad, que son muy distintas a lo que uno ha deseado.

Bueno, creo que hemos conversado bastante largo, si quieren hacerme una pregunta, dos preguntas, se las contesto, porque tengo que ir a atender a la Televisión Japonesa a un Embajador y a unos Ministros.

PREGUNTA: (Se refiere a la solución dada al paro).

PRESIDENTE ALLENDE: Bueno compañeros, ustedes comprenden que, a pesar de ser bastante jóvenes, seguramente vieron que, en los Gobiernos anteriores, por ejemplo -inclusive- los Presidentes de la República firmaron un compromiso con determinados gremios y los Ministros de distintas carteras, fundamentalmente el Ministro del Trabajo. Aquí no hemos firmado el compromiso, aquí nosotros dijimos: “en 48 horas el país se regulariza”. Esta gente pidió audiencia, se les escuchó. No los escuchó solo el Ministro del Interior, General Prats; los escucharon los Ministros del Interior, de Economía, de Hacienda y del Trabajo.

Oímos su opinión -digo oímos- porque los Ministros me hicieron entrega del documento que los Ministros le pidieron a ellos, porque para terminar con ese reguero de planteamientos, les pidieron que condensaran en un documento sus cosas; entonces, sencillamente ellos condensaron un documento. Nosotros lo estudiamos y dijimos: “este es el criterio del Gobierno” y punto. Eliminamos todo un planteamiento de tipo político. Caso concreto: la Radio Agricultura no la he clausurado yo; puse en marcha un Decreto de Frei, que establecía que caducaría las concesiones de la radio si acaso no cumplía determinadas exigencias.

Ellos están en su derecho de pedir nuevamente que se les conceda el Canal y nosotros ponerles condiciones o no ponerles, darle o no darle el Canal. Pero nosotros no hemos puesto en marcha a nadie, porque si nosotros hubiéramos dicho esto, ¡salga la radio al aire! como un acuerdo, habría salido la radio al aire. No ha salido la radio al aire.

La Papelera: nosotros no hemos llegado a un acuerdo con ellos sobre la Papelera. Nosotros hemos dicho sí, en forma muy clara, que no queremos quebrar la Papelera por precio, y es honesto, hay que decirlo. Nosotros le hemos dado un alza de precios a la Papelera que estimamos suficiente, pero sí los técnicos de la Papelera, si los trabajadores de la Papelera, nos demuestran que el alza de precio que le hemos dado no es suficiente, nosotros no tenemos ningún inconveniente en revisar eso, porque no es nuestro ánimo,

nuestro propósito quebrar la Papelera, por una razón muy sencilla compañeros: porque además hay miles de obreros que trabajan a lo largo de Chile en la Papelera y porque esto daría motivo a una explotación publicitaria-política que nosotros tenemos que evitar; y ¿es que nosotros queremos con eso establecer de hecho, el monopolio de la prensa?. Entonces para ellos, la Papelera es un pretexto para defender la libertad de prensa.

Nosotros hemos dicho que la Papelera debe pasar al área estatal y tenemos un número de acciones hoy día tenemos un Director de la Papelera. Bueno, esperamos que la Papelera pase al área estatal algún día. Pero al mismo tiempo, hemos dicho nosotros, que no queremos que se crea que, si porque producimos el papel, si porque el Estado produce el papel, vamos nosotros a no darle papel a los diarios; propusimos un proyecto para que hubiera un instituto del papel con la representación oficial del Colegio de Periodistas, las empresas y el Gobierno, para que distribuya las cuotas de papel. Pero ellos hacen una campaña intencionada, para hacer creer que lo que nosotros queremos es no darles papel mañana si estatizamos la Papelera- también podrían decir que la ENDESA -es una empresa del Estado- no les daría luz a los hogares reaccionarios o que la Empresa de Agua Potable le iba a cortar el agua -que bien se lo merecerían en algunos sectores—. No pues, no podemos hacerlo. Pero nosotros no nos hemos comprometido absolutamente a nada que vulnere el Programa. ¿Por qué? Porque si nosotros presentáramos mañana un Proyecto de Ley, estatizando la Papelera, va a ser rechazado en el Congreso. Nosotros compramos acciones en los Bancos y ellos se dieron cuenta tarde, cuando teníamos todos los bancos en el bolsillo. Bueno, no hemos podido comprar las acciones de la Papelera porque no las venden; entonces ¿qué camino tenemos? ¿Qué podemos hacer? Bueno, esperar que tengamos un instrumento que nos permita hacerlo, ¿cuál es el instrumento? El Congreso. Por eso una meta muy importante, compañeros jóvenes, es marzo del próximo año.

Si nosotros trabajamos conscientemente, nosotros podemos ganar una alta representación en la Cámara, o a la inversa. Si nosotros no trabajamos bien, ellos pueden ganar en el Senado los dos tercios y entonces me van a echar a mí, de acuerdo con la Constitución y la Ley. Entonces es muy importante que la gente entienda ese problema. Es muy importante, si nosotros hacemos una campaña parlamentaria con puntos programáticos que movilicen al pueblo y haya unidad; pero resulta que en algunos partidos que se dicen revolucionarios, compañeros, los candidatos nacen como callampas y la indisciplina de los partidos, fundamentalmente -lo digo yo, que conozco a mi partido- las divisiones que ha tenido el Partido Socialista se han debido precisamente a problemas electorales.

Y, sin embargo, y siempre ha ocurrido eso. Y, sin embargo, hay mucha gente que habla de Revolución, pero no le digan que van a regidor, porque se acabó inmediatamente la Revolución. Entonces hay gente que habla de la Revolución y que dice que el Parlamento no sirve para nada, pero que cuando llega el momento, son los primeros en colocarse en la lista para que los inscriban. Son muy pocas las personas de determinados partidos que dicen: “no, yo no quiero ser candidato”. Aquí tienen un caso, el compañero del Canto, que se resistió a ser candidato a Diputado. Yo creo que es un error, yo le dije que era un error, porque yo creo que, dada la realidad chilena, un buen Diputado es un factor importante; primero en la Cámara, en segundo lugar, que, como organizador del pueblo, tiene pase, tiene un sueldo, tiene conocimientos de los problemas, porque está en el debate político y cumple sus obligaciones parlamentarias, y ¡caramba! que es importante que se pueden obtener determinadas leyes. Que se pueda

obtener, si nosotros ganáramos la Cámara de Diputados, por ejemplo, que el proceso chileno en vez de caminar a 30 kilómetros por hora, pueden caminar a 100 kilómetros por hora.

Claro, si ganamos la Cámara de diputadas, nosotros presentamos un Proyecto de Ley que le de facultades extraordinarias al Gobierno en orden económico. Va al Senado, lo rechazan, vuelve a la Cámara y por simple mayoría insiste, vuelve al Senado y no tiene los dos tercios; Ley de la República. Y tenemos facultades extraordinarias de orden económico y vamos galopando pues. (RISAS).

Vamos galopando. Por ejemplo, Frei tuvo una suerte super extraordinaria. ¿Porqué? porque en marzo a Frei, después de haber sido elegido Presidente en septiembre y asumir en noviembre, las elecciones de Frei de marzo fueron Parlamentarias y la mía fue de regidores (RISAS). Si hubiera sido al revés los dolores de cabeza que habría tenido Frei habrían sido horribles y yo habría tenido mayoría en las Cámaras y no habría estado padeciendo estos dos años.

Y como no quiero seguir travesando con ustedes, me despido.

Gusto de saludarlos, los felicito y les agradezco que hayan procedido como compañeras jóvenes, revolucionarios. Y eso creo que es el mejor reconocimiento. Gracias compañeros.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN LA FIRMA DE PROYECTO DE LEY DE JUEGOS PANAMERICANOS 1975, 9 DE NOVIEMBRE 1972.¹¹⁴

Señoras y señores dirigentes del Comité Olímpico; Federaciones; viejos y jóvenes deportistas chilenos; Señores Ministros; señores Sub-Secretarios; Señor Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas; Señor Director de Carabineros; autoridades civiles y militares; señores parlamentarios:

En el día de hoy, en estricto cumplimiento de la palabra empeñada hace ya algunos meses, firmaremos el Proyecto de Ley a que ha hecho mención el Doctor Lozada, para hacer posible la realización de los Juegos Panamericanos 1975.

Este evento deportivo tiene una importancia que se proyecta mundialmente, porque después de los Juegos Olímpicos, es el de mayor trascendencia mundial. Además, para nosotros, los hombres de este continente, tiene especial contenido.

Son 33 países los que estarán representados. Han de realizarse competencias en 19 actividades deportivas, y se calcula, aproximadamente, la presencia en nuestro país de 5 mil atletas, con los dirigentes, entrenadores y el personal que tiene que acompañar a los atletas en estos torneos.

Baste considerar las cifras que he dado, para comprender el compromiso que Chile toma y cumplirá.

Ello debe significar -y yo tengo la seguridad de que así será- que ningún chileno sea renuente a esta obligación honrosa que hemos tomado y a la confianza que se depositó en Chile, en sus estructuras, en sus instituciones, en su Gobierno.

¹¹⁴ OIR

Porque si bien es cierto que esta organización y el patrocinio de los Juegos Panamericanos no es un compromiso oficial del Gobierno, es también lógico que se entienda que el Gobierno ha estado, está y estará empeñado en que puedan realizarse estos Juegos Panamericanos, de acuerdo a la tradición de Chile en cuanto a su hospitalidad, a su capacidad organizativa, al sentido fraterno de emulación limpia que se les da a los eventos deportivos. Por eso es que el Gobierno ha colaborado y colaborará en la forma más amplia, para poder contribuir de esta manera al éxito de los Juegos, a que se ha referido el Doctor Lozada, y que yo estoy comentando.

Desde Ministros, hasta distintas organizaciones estatales están contribuyendo al trabajo de la Comisión Organizadora.

Así, por ejemplo, en el caso del Ministerio de Obras Públicas, tendrá que construir los estadios, las canchas que sean necesarias para la realización de los Juegos y para la preparación de nuestros compatriotas que participen en representación del país.

CORMU, dependiente del Ministerio de la Vivienda, tiene a su cargo la construcción de la Villa Olímpica. Con estos dos ejemplos estoy señalando la magnitud de la colaboración técnica-profesional que entrega el Gobierno, y al mismo tiempo, la magnitud material, no solo en el valor de la inversión, sino en los trabajos que habrá que realizar con la premura necesaria y con la solvencia técnica que deben caracterizar y han caracterizado los esfuerzos de Chile.

Por eso es que ha hecho bien en recordarles, el Doctor Lozada, que al reunimos anteriormente aquí expresé que, para poder cumplir con esta obligación, se necesita que se impregne el espíritu de todos los chilenos que tienen que participar, con la convicción de que esta es una noble y grande, voluntad.

Por eso es estimulante para los encargados de la realización la presencia en este acto de los deportistas de ayer, que dieron en las distintas actividades gloria y nombre a nuestra Patria; yo lo agradezco y es al mismo tiempo una lección a los deportistas de hoy que deben tener ese sentido y recuperar para nosotros lo que en una época fuera una tradición.

Es decir, Chile, marcó durante muchos años, señaló, tuvo perfiles propios como país, donde el deporte habla alcanzado una alta significación.

Lamentablemente, por razones que no es el caso analizar el acto que hoy día tenemos, es vitalizar la acción deportiva darle el máximo de facilidades, entregar la preparación técnica del Consejo Médico y hacer posible, que, sobre la base de la práctica masiva del deporte, podamos nosotros ir encontrando más y más posibilidades de jóvenes deportistas que vayan sobresaliendo.

Por eso también, es muy importante señalar lo que señalamos desde la UNCTAD, en cuanto a la construcción material, al espíritu que suponíamos que albergar los edificios que con esfuerzo hizo Chile; tienen que estar también en las construcciones materiales que vamos a realizar en las canchas, en los estadios, en la Villa Olímpica. Un nuevo espíritu, el espíritu que recupere para Chile, lo que fuera ayer un motivo profundo de satisfacción y orgullo nacional.

La capacidad, el espíritu competitivo, el sentido superior de la competencia, que le dieron a Chile victorias que ningún chileno puede olvidar.

Por eso también, en cuanto a colaboración, el Gobierno ha destacado al Director General de Deportes, Sabino Aguad, como el coordinador entre las actividades, entre la Dirección de Deportes del Estado y la Comisión Organizadora.

Paralelamente, la Dirección de Deportes, a través de la Subdirección -saludo al Subdirector que está aquí presente- seguirá con más intensidad desarrollando su labor habitual en este instante. Y desde éste instante, tendrá que ser todavía a un ritmo muy superior y con una orientación muy clara de que se haga esencialmente un deporte de masas y que haya una masificación del deporte en nuestro país.

Más de alguna vez les he dicho, y es conveniente repetirlo; en este país, hacen deporte 300 mil personas y debían hacerlo 3 millones. Es muy importante y a todos los entusiasma -y yo he quedado a veces afónico, gritando en un partido de fútbol, por determinado club al cual pertenezco-, claro que me he ubicado en tres clubes distintos. En mi juventud fui del Everton de Viña del Mar, soy de la "U" y soy del Colo-Colo; me he ubicado bien, pero en el fondo digo que interesa es que las 70, 80, 100 mil personas que van a ver como juegan 22 personas, a veces 23 personas, porque a veces también juega el árbitro. Digo, hagan por lo menos atletismo o deporte y yo creo que hay una frase extraordinariamente significativa en la intervención del doctor Lozada. Y es aquella que el deporte es para todos, desde ya no se consigna que el deporte solo lo hagan los jóvenes. En el tratamiento y más que en el tratamiento, en la prevención de muchas enfermedades, el deporte, la práctica de la gimnasia, son factores fundamentales.

Por eso digo que el Gobierno, además de la colaboración que muy brevemente he resumido, va a enviar al Congreso el Proyecto de Ley que le da a la Comisión Organizadora personalidad jurídica y derecho público. Esto le permite tener elasticidad, estar libre del pago de impuestos, facilidades para las importaciones que tiene que hacer; vale decir, una amplitud y una posibilidad de acción, no entrabadas por disposiciones reglamentarias o legales.

Se financia esta ley manteniendo algunos de los impuestos con que se financió la construcción de la Placa y la Torre de la UNCTAD. Cabe señalar aquí, que además de la importancia que tuvo la reunión de la III UNCTAD en nuestro país, que permitió a los países en vías de desarrollo, a los países no comprometidos, señalar ante el mundo la real posición que tenemos frente al comercio y al desarrollo económico., Destacamos con claridad, cuál es la situación dramática de los países sometidos y dependientes. Además de haber significado esto que tiene importancia mundial e histórica, la presencia aquí de delegados de 140 países, permitió apreciar que este es un país donde la democracia se vive y la libertad se practica. Eso también es bastante importante, hacer ver que hay una seguridad absoluta para la vida y el agrado de quienes nos visitan.

Digo entonces, que parte del financiamiento estará en base -como lo ha establecido el Ministro de Hacienda- en la prórroga de algunos impuestos que permitirán el financiamiento a que he hecho referencia en conjunto; de la UNCTAD que además en lo que se refiere a la Torre, estará en definitiva destinada a la mujer chilena, a la juventud y al niño chileno; y además la Placa ha sido ya el sitio de múltiples y múltiples reuniones de todas las actividades nacionales desde las culturales hasta las de tipo social y las de índole y de interés de actividades públicas.

Por cierto, que allí se seguirán realizando eventos internacionales, como algunos de ellos que recuerdo, el de los Ministros de Salud Pública de los países latinoamericanos, el Seminario sobre la mujer

latinoamericana que ha terminado hace pocos días. También es útil no olvidar que las instalaciones de la UNCTAD, donde se dio posibilidad de almuerzo y comida a los delegados, han sido entregadas básicamente a los jóvenes chilenos, fundamentalmente a los universitarios. Y puedo con satisfacción decirles que según los últimos antecedentes que me han entregado, el funcionamiento de esa atención de alimentación a los jóvenes, siendo sus precios bastantes módicos, ha dejado utilidades en los dos meses de funcionamiento que tiene. Es importante señalar, entonces, que la juventud tiene un sitio donde puede además de encontrar los alimentos que necesita diariamente, por un precio -repito- muy reducido, tiene un sitio de reunión, de esparcimiento que tiene gran vinculación con la Casa de la Cultura, que es también de la Universidad de Chile, de los estudiantes, adyacente al conjunto de la UNCTAD.

Si me he detenido en este aspecto, es porque junto con señalar, que parte del financiamiento estará en el pago de los impuestos, lo estará también en lo que se llama el concurso de pronóstico que traducido al castellano significa la "polla de deportes", siendo mejor la presentación del nombre de "concurso de pronóstico".

Declaro que me resistí durante bastante tiempo a aceptar como financiamiento del deporte esta iniciativa; no estaba dentro de la concepción que yo tengo de lo que debe ser el esfuerzo de un país para algo tan importante como es la Educación Física y el Deporte; pero a uno los años le enseñan, a veces no lo suficiente, pero nos enseñan y la realidad también; y frente a la realidad en que vivimos, pensamos que era mejor canalizar con un objetivo como el que hemos señalado el que mucha gente que gasta sus dineros en otras cosas y que lo juegan en otras cosas, lo entregaran conscientemente, sabiendo que iban a tener un porcentaje alto, además de las expectativas personales que pudieran tener como una "lotería", a estimular el deporte en nuestro país.

Y si me he detenido a comentar lo que ha resultado de la inversión material que se hizo en la UNCTAD, es porque quiero que quede bien en claro que lo que vamos a invertir en la realización de los Juegos Panamericanos, no es un gasto propiamente tal; es una inversión, es abrir sobre la base de una infraestructura nacional considerando las posibilidades del deporte de las masas y del pueblo, Si he detallado lo que ha significado -repito- para el país, para Santiago, la utilización material de la Placa de la UNCTAD, de la Torre de la UNCTAD, el Casino de los estudiantes, es porque tengo la seguridad y la certeza que la inversión que haremos en canchas, en estadios, en la Villa Olímpica, la movilización que tendrá que producirse con un sentido nacional de responsabilidad y al mismo tiempo, creando la voluntad competitiva sobre la base de un auténtico sentido nacional, significará la mejor siembra que podamos hacer para el futuro.

No podría decir que este es un pretexto, porque sería bastante absurdo; pero podría decir que esto que es un desafío que voluntariamente aceptamos, de ser capaces de construir todo lo necesario; de ser capaces de albergar con las comodidades necesarias a los visitantes, y al mismo tiempo, movilizar a todas las delegaciones y los atletas, lo que además tiene un contenido de vinculación humana y al mismo tiempo de vinculación de otros países. Todo esto, que pondrá en tensión el gran contenido emocional, que arranca de una convicción y que se afianza en un sentido patriótico, será -repito- la siembra para el futuro. Y sin una imaginación demasiado fecunda, uno puede pensar que años adelante, veremos a cientos y miles de muchachos nuestros, de niños nuestros, de jóvenes nuestros -y veremos también a adultos nuestros- practicando el deporte.

En un país que tiene una cordillera nevada como la nuestra, que es la columna vertebral de nuestra tierra, por primera vez el año pasado, hijos de trabajadores, supieron lo que era la nieve, el esquí. Un país que tiene más de 4 mil kilómetros o más de costa, en donde miles y miles de muchachos no conocen el mar, y no saben nadar.

Nunca han paseado, nunca se han subido a un bote a vela. Y así podría tener tantos ejemplos.

Donde el deporte, por ejemplo, la equitación es un artículo de lujo para una elite cuando en realidad las actividades deportivas, junto con el desarrollo físico necesario para ellos, da en el aspecto anímico, en el aspecto de la propia personalidad que no son habituales, que son necesarias en la actividad en una mujer y en un hombre.

Por eso -repito- estos Juegos Panamericanos constituyen un compromiso de Chile para el presente de Chile y para el futuro de Chile.

Lo que hagamos ahora es para cumplir y lo vamos a cumplir. Lo haremos por el futuro de la Patria en el deporte que es dignidad, salud, conciencia y voluntad de superación. Nada más.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, ANTE LOS OBREROS DE LA CONSTRUCTORA "DESCO". SANTIAGO, 10 noviembre 1972.](#)¹¹⁵

MUY ESTIMADOS COMPAÑEROS; MUY QUERIDAS COMPAÑERAS:

He llegado hasta aquí a conversar con ustedes. Me acompañan el Ministro de la Vivienda, Luis Matte, y el Edecán Aéreo de la Presidencia, Comandante Sánchez.

He querido estar con ustedes algunos momentos, para manifestarles que el Gobierno Popular reconoce y destaca la leal actitud de ustedes; su conciencia de trabajadores, su voluntad revolucionaria se pone de manifiesto cuando esta empresa quiso paralizar las diversas faenas de trabajo como una manera de contribuir a la tentativa de hacer efectivo el paro que no lograron realizar a lo largo del país.

Ustedes, compañeros, entendieron claramente de qué se trataba. Y yo les digo, claramente también: en este Gobierno, que es el Gobierno de los trabajadores, jamás se desconocerán los derechos de los gremios, asociaciones, sindicatos; y, por cierto, esto tiene que ser así, porque siendo el Gobierno de los trabajadores, los propios trabajadores, que han logrado, a lo largo de muchos años de lucha algunas conquistas en el aspecto laboral, nunca podrían ser desoídos cuando presenten demandas justas, legítimas. Pero este paro tuvo la apariencia de ser un paro gremial, y la campaña intencionada y deformadora, hizo que algunos sectores gremiales -fundamentalmente algunos Colegios Profesionales- expresaran su solidaridad con los transportistas y el comercio.

Los transportistas que paralizaron el país, después de haber presentado un memorándum, como consecuencia de dificultades ocurridas en Coyhaique, en donde los transportistas no quisieron que se aplicara la tarifa que se había acordado en escala nacional, sobre la base de que el Instituto de Desarrollo

¹¹⁵ OIR

de esa provincia, dependiente de la CORFO, había expresado que, de no entender esto los transportistas -vale decir, someterse al tarifado nacional- se organizaría una empresa de transportes de ese Instituto.

Esto bastó para que los transportistas presentaran un memorándum que contenía la reafirmación de peticiones, que habían sido resueltas favorablemente, y conteniendo, además, dos o tres peticiones de orden típicamente político.

Este memorándum fue entregado al Presidente de la Comisión Nacional de Transportes, que habíamos creado, ya que la situación del país, la infraestructura del país es deficiente; necesitamos más transportes aéreos, necesitamos más barcos, necesitamos modificar los costos, necesitamos agilizar las faenas portuarias. ¡Da vergüenza decir, que Chile es uno de los países que está calificado como el que tiene una de las atenciones portuarias peores del mundo!

Hay que coordinar la labor de los trabajadores portuarios y marítimos; lamentablemente esto no se hace, y por lo tanto se pierden una o dos horas de labor, que deberían realizar los gremios, por falta de coordinación.

A veces, 3 y 4 días están los barcos a la espera, y eso significa muchas veces, compañeros, que hay gastos superiores a 2 mil dólares diarios, que hay que pagar, porque los barcos tienen que cumplir otros compromisos. Y naturalmente no es lo mismo para las empresas navieras, que se cumplan los horarios que tengan que estar los barcos dándose vueltas.

En esas condiciones está también Ferrocarriles, y debemos tomar en cuenta la situación de las otras empresas de transporte del Estado. Esto obligará a toda una transformación urbanística de la ciudad. Pero más que eso, obligará también, a trazar en conjunto un plan de desarrollo de la movilización colectiva, ya que indiscutiblemente el Metro de Santiago, movilizará a más de 100 mil personas diariamente.

Todo esto, que nunca se estudió seriamente en Chile, nos obligó -repito- a crear esta conciencia para planificar el desarrollo coordinado del transporte en conjunto, que es fundamental en nuestro país. Yo he sostenido que es indispensable crear el Ministerio de Transporte, dada la importancia extraordinaria que él tiene.

A esta Comisión entonces se le entregó este memorándum, y el Presidente de ella, Almirante Huerta, les manifestó a los transportistas que él no podía estudiar ese memorándum porque tenía aspectos políticos que nada tenían que ver con la obligación de solucionar problemas gremiales nacionales de transportes. Fue remitido el memorándum al Ministerio del Interior, y en lugar de ir allí los dirigentes transportistas, a discutir en el Ministerio del Interior -que les había contestado que no nos oponíamos a analizar los puntos gremiales- decretaron el paro y 48 horas después se paralizó el comercio. Es bastante sugerente y extraño que el comercio se plegara de inmediato, cosa que no ocurre habitualmente; sobre todo que yo había conversado con los dirigentes del comercio a raíz de un paro infundado que realizaran cuando se quiso culpar al Gobierno de la muerte de un comerciante en Magallanes, comerciante anciano que había tenido problemas cardio-vasculares y murió de un infarto.

Sin embargo, se sostuvo impudicamente en la prensa que había sido golpeado brutalmente por Carabineros. En Magallanes había un Intendente, General de la República, y él, por cierto, analizó rápidamente la situación y demostró que no había sido tocado siquiera ese comerciante.

A pesar de que ellos tenían firmado un compromiso con el Ministerio de Economía, recuerdo que se organizó otro paro del comercio. Nuevamente entonces, el comercio debía pararse teniendo más que resueltos sus problemas.

En septiembre le dije al país, que había un plan destinado a crear serias dificultades al Gobierno. El "Plan Septiembre" fracasó, cuando nosotros pudimos llegar a un arreglo con los autobuseros, con los taxistas, con los taxibusistas y aún con los transportistas. El "Plan Septiembre" fracasó, cuando el 4 de septiembre, a pesar de las alzas y sin reajustes, se movilizaron a lo largo de Chile un millón 300 mil chilenos; el 42% de la población activa. Cuando aquí en Santiago, desfilaron 700 mil trabajadores, con sus mujeres y sus niños y los muchachos nuestros.

La fuerza del pueblo organizada, disciplinada, sin haber abollado un automóvil, roto un vidrio o agredido un adversario, hizo recapacitar a los que creyeron que era fácil atentar contra el Gobierno y postergaron el "Plan Septiembre", que estaba destinado a crear serias dificultades en los festejos de las Fiestas Patrias y estaba destinado a crear dificultades muy serias, cuando las tropas salieran a desfilarse al parque. Esto yo lo denuncié ante el país y dije que uno de los aspectos más fundamentales de ese Plan, era cortar a Chile en 8 partes, sobre la base de usar la influencia de los transportistas atravesando sus camiones a lo largo de la ruta internacional y longitudinal. Eso lo denuncié en septiembre y el "Plan Septiembre" se postergó para octubre; y todos ustedes saben las consecuencias que esto ha traído para el país.

Pero no pudieron paralizar el país; prácticamente no lograron paralizar ninguna actividad nacional en forma definitiva, excepto la Línea Aérea Nacional que estuvo paralizada 48 horas y que ahora tiene un conflicto gremial, que espero se resuelva hoy día.

No lograron paralizar ningún servicio totalmente; crearon profundas dificultades internas, establecieron diferencias entre los que abandonaron los trabajos, y los compañeros que se quedaron y buscaron a través de influencias en Colegios Profesionales, presionar a los que tienen un título universitario. Proyectaron hacia el futuro algo que no es conveniente que se establezca: una división frontal entre trabajadores, técnicos y profesionales. Por suerte, cientos y miles de profesionales estuvieron junto al Gobierno Popular y se creó la organización del "Frente Patriótico de los Profesionales", así como la organización de los "Voluntarios de la Patria", que integraron muchachos de las Universidades y trabajadores de la industria y del campo, que contribuyeron a que el país no se paralizara, junto a los obreros, a los campesinos y a los empleados con conciencia social, compañeros (APLAUSOS).

Es conveniente pesar el esfuerzo que ha tenido que hacerse, frente a la ola de provocaciones; porque el paro, la intentona de paro, el paro paralítico como lo calificara por la radio y la televisión, se convertía en las noches en una provocación contra el Gobierno y contra el país, levantando en las barriadas o en los sectores donde vive la gente de una economía superior, barricadas, saliendo muchachos a provocar, quemando fardos de papeles, neumáticos; pero más que eso, amparados por la sombra de la noche, empezaban los sabotajes, la acción directa, sabotajes contra la línea férrea -siete sabotajes, compañeros, a lo largo de Chile; uno de ellos significó la muerte de una señora y dos heridos graves cerca de Valdivia-. Intentaron volar un oleoducto; no lo lograron. Intentaron volar la torre ENTEL para impedir que el Canal Nacional, llegara al Sur de Chile; eso significó dos heridos muy graves y un capitán de Carabineros, capitán Bustamante y un cabo de Carabineros y un Sargento Primero del Ejército que estaba desarmando las bombas. Agresión contra locales en que habría acción directa contra los obreros que trabajarán. Ante estos

hechos decretamos primero la Zona de Emergencia, y después el "Toque de Queda" con un criterio preventivo, para evitar que continuara el sabotaje, que se dañara al hombre chileno; para evitar el enfrentamiento que ellos afiebradamente buscaban y para evitar que se atentara contra la economía nacional.

Compañeros trabajadores, en 26 días de tentativa de paro, a pesar de todos los hechos que señalo - actuaron las fuerzas de Carabineros e Investigaciones primero, y las Fuerzas Armadas después, con una prudencia, con un alto sentido de responsabilidad- no ha habido un solo herido grave, no digo un muerto, ¡ni un solo herido grave! Recuerden ustedes en los Gobiernos anteriores: ahí está El Salvador, ahí está Pampa Irigoín, ahí está la Población José María Caro, en un Sindicato, en un conflicto con los trabajadores, la violencia represiva significó muertos, heridos.

Aquí hemos tenido 25 días de paro, de tentativa de paro, y, sin embargo, hemos procedido de esta manera. ¡Qué lección más clara!

Yo, públicamente tengo que destacar el cumplimiento por parte de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones. Una tarea muy dura, compañeros, no solo para resguardar el orden sino para contribuir a que el país no se paralizara. El Ejército cumpliendo sus tareas, manteniendo la seguridad; con sus pocos camiones ayudando a transportar, custodiando las empresas fundamentales y estratégicas, con las cuales había intención de hacer sabotajes.

La Marina transportando bencina, petróleo; en 11 días en los barcos de la Armada de transportaron 328 millones de litros de bencina. La Fuerza Aérea contribuyendo, al igual que el Ejército y la Marina, a mantener el orden y al mismo tiempo con sus aviones, trayendo desde Mendoza materias primas para las industrias, llevando alimentos para las zonas Norte y Sur.

¡Y los trabajadores! Los trabajadores cumplieron, con una conciencia que es orgullo del Gobierno Popular y del pueblo de Chile.

Y cuando la insolencia corruptora de algunos patrones, cuando la insolencia de esta gente que cree que con dinero puede comprar la voluntad revolucionaria de un obrero, se encontraron con la respuesta de Uds.; cuando hubo patrones que tuvieron la audacia de decirles a los trabajadores: "váyanse a sus casas, paren el trabajo y nosotros les pagaremos el salario", ¿que contestaron los trabajadores? "No somos mendigos, no aceptamos el paro, seguiremos trabajando; nos ganamos la vida con el trabajo y ustedes no van a parar las empresas para contribuir a la pretensión de derrocar el Gobierno Popular". (APLAUSOS).

Qué distancia moral más grande, entre los que creen que con el dinero pueden corromper a los trabajadores, y los trabajadores que tienen una vida dura -que la han tenido siempre- que por generaciones han sido explotados. Les han dado una lección que por cierto no podrán aprender porque tienen otra mentalidad, otra concepción de la vida.

Por eso he venido aquí, compañeros, a manifestarles a ustedes mi adhesión, a expresar mi reconocimiento, a señalar que estoy orgulloso del comportamiento de los trabajadores. A decirles que la clase obrera entendió, como entendió el campesino, como lo comprendieron los empleados, los profesionales y los técnicos que estuvieron junto al pueblo, cuál era el frente de batalla que tenían los trabajadores en general.

Muchas veces fueron a decirme a mí: "Compañero Presidente, saque a los trabajadores a la calle". Yo les dije ¡NO! No sacaré a los trabajadores a la calle porque eso es lo que quieren ellos; quieren provocaciones, quieren crear un caos, quieren que haya aquí sangre chilena derramada. Y mientras las fuerzas de orden y las Fuerzas Armadas sean suficientes yo mantendré la estabilidad, el orden público, como la base de las instituciones que la Constitución establece para ello. Les dije que, a mi juicio el frente de batalla de los trabajadores es en las empresas, en las industrias, en las faenas; que esto era decisivo e importante, era la manera de evitar que el país se paralizara y era la manera de evitar también una provocación en grande, que seguramente querían realizar para demostrar que el Gobierno era incapaz de mantener el orden.

Compañeros, creo que tuve -y hay que reconocerlo- la razón. La prueba está en lo que ha acontecido. Lógicamente, si a esto se suma que el Gobierno actuó a través de las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, hay que saber que se actuó a través de los trabajadores en sus frentes de labor, y sobre la base de esos partidos políticos de la Unidad Popular, sobre el apoyo de la Central Única de Trabajadores.

Por eso, en uno de los momentos más difíciles, cuando la agresión golpea y golpea a Chile, cuando la insolencia de la Kennecott nos acosa en Francia, en Suecia y en Holanda y se apresta para hacerlo en todos los países donde Chile ha vendido cobre de El Teniente; donde internamente el sabotaje aumenta y cuando ya la economía del país está golpeada en forma muy violenta, cuando Ministros iban a ser candidatos y tenían que inscribirse en un plazo breve, tuve que cambiar el Gabinete y básicamente, establecí la composición del Gabinete sobre la base de organismos y de entidades e instituciones que habían estado defendiendo la Constitución y la Ley. Porque ellos se salieron de la Constitución, porque ellos atropellaron la Ley, porque ellos atropellaron la constitución y la ley -no nosotros-. Y por eso, la constitución del Gabinete actual, está integrado por las Fuerzas Armadas, los partidos políticos de la Unidad Popular y la Central Única de Trabajadores.

Lo hemos hecho, compañeros, conscientes de lo que esto significa (APLAUSOS).

Lo hemos hecho, no para transar el Programa de la Unidad Popular. Lo hemos hecho para obtener lo que obtuvimos: que se decretara el cese de la tentativa de paro. No lo hicimos para tomar en cuenta el llamado "Pliego de Chile", que tenía pretensiones audaces, y algunas de ellas, yo diría, irresponsables. No podían pretender que habría algún Presidente o algún gobernante que aceptara que se limitaran los derechos que le otorga la propia Constitución Política del Estado.

Alguno de ellos imaginó que yo soy un Presidente prestado o que estoy en La Moneda de prestado. ¡Se equivoca! Yo estoy ahí porque el pueblo me eligió y el Congreso ratificó la voluntad popular; estoy ahí cumpliendo con un Programa dentro de los marcos que fijáramos, de democracia y libertad, de pluralismo. Estoy ahí y estaré ahí, para cumplir con el Programa de la Unidad Popular. (APLAUSOS)

Hay que tener en cuenta entonces, que este Gobierno, sin ánimo revanchista, sin el deseo de arrasar con los gremios, hizo presente que debía normalizarse el país en 48 horas; se recibió a los dirigentes del llamado "Comando de Unidad Gremial"; se les pidió que condensaran en un memorándum sus puntos de vista. Se estudiaron y el Gobierno fijó su posición públicamente. Públicamente el Gobierno fijó su decisión; no hubo ni firma de convenio, ni acuerdos ratificados; hubo la consideración de aspectos generales que nunca nos hemos negado a tomar en cuenta.

Damos el respeto y el reconocimiento a los derechos gremiales y sindicales. Pero al mismo tiempo - dejando muy en claro que no basta ser gremialista o sindicalista- hay que respetar, compañeros, las disposiciones del Código del Trabajo, del Estatuto Administrativo y de las Leyes de la República.

Hay que precisar que una cosa son reivindicaciones gremiales, y otra cosa son las intenciones políticas que algunos pusieron en las demandas injustas con que quisieron limitar los derechos del Gobierno de Uds.

Compañeros, de la misma manera que hemos procedido al decir que no habrá represalias, decimos que, al mismo tiempo, se aplicarán las normas del Estatuto Administrativo y las disposiciones que rigen las relaciones de trabajo en las empresas autónomas o estatales.

Hemos dicho, de la misma manera, que no vamos a aceptar por ningún motivo que determinados patrones pretendan -como en el caso de esta firma- desahuciar a los obreros que trabajaron durante el paro; y que pretendan poner condiciones a una nueva contratación.

Los patrones de esta empresa, deben saber que jamás les vamos a aceptar sus exigencias -óiganlo muy claro- porque van contra la declaración del Gobierno muy perentoria. Si nosotros no queremos tomar represalias contra aquellos que vulneraron las leyes y tuvieron al país al borde de un colapso económico, sino dentro de los límites de la Ley, para sancionar a algunos que cometieron delitos conexos al paro, no vamos a aceptar que los patrones que quisieron parar las empresas, vengan a tener una actitud revanchista y sancionadora contra los trabajadores que, como ustedes, les dieron una lección moral y una lección patriótica a los males patrones que pretendieron paralizar las empresas (APLAUSOS).

Además, la posición de ustedes es una posición, a mi juicio, justa. No pretenden ustedes que pasen las empresas constructoras al Área Social a través de la intervención. Eso demuestra una gran conciencia de ustedes y ese es un problema que tenemos que analizar con el tiempo y la profundidad necesaria.

Ustedes demandan que se retiren las querellas contra los interventores y contra los que tuvieron la dirección de esta faena, mientras ellos estuvieron ausentes; y eso es justo.

Y nosotros hemos retirado las querellas contra los que aparecían responsables y dentro de la acción en la unidad gremial.

¿Quién podría imaginarse que vamos a aceptar nosotros que los patrones no retiren las querellas? Ustedes no aceptan -y es justo- que se cambien las condiciones de los contratos y nosotros en eso los apoyamos.

Y los de la empresa tendrán que entender que debe firmarse un acta de garantía. Y es legítimo que así sea. Acta de garantía que establezca muy claramente, que ¡no podrá ser despedido ningún trabajador de la firma DESCO por haber trabajado cuando ellos intentaron el paro camaradas! (APLAUSOS).

Por eso he venido a estar con ustedes. A reconocer la actitud seria de ustedes; señalar el ejemplo que han dado ustedes y que siguen dando, al no plantear desmedidas exigencias, al no plantear ninguna exigencia económica, al demostrar que actuaron con una gran responsabilidad. En cambio, aquellos patrones que quisieron paralizar al país, todavía pretenden sacar provecho de su actitud antipatriótica. Que lo oigan ¡antipatriótica!

Y no estoy dispuesto, como Presidente de Chile, a aceptar ningún tipo de imposición que signifiquen sancionar a los trabajadores cuya actitud ha sido ejemplar y un orgullo para Chile. Esto ha sido una demostración de esta conciencia, expresada a lo largo de la Patria.

De la misma manera, que, frente a algunas industrias requisadas e intervenidas honestamente, nosotros tenemos un Programa. Hemos hablado de las 91 empresas. Y por lo tanto estudiaremos cada caso y también devolveremos algunas empresas que no están contempladas dentro del Área Social de la Economía. Y eso también tienen que entenderlo los trabajadores y yo sé que lo van a entender.

De la misma manera que las otras empresas que están en el Área Social de la Economía y que están requisadas no las vamos a devolver. Y esto que quede muy claro; tenemos que caminar con la responsabilidad que lo hemos hecho, sin desbordar nuestro Programa, pero sin retroceder. El Programa de la Unidad Popular, no está en el comercio del contrabando o en el comercio ilegítimo a espaldas del pueblo. Jamás aceptaré ninguna disposición de ese tipo.

Si hubiera que tomar cualquier medida que pudiera significar en algún aspecto, tener un criterio distinto, por equis razones, frente al programa que antes se redactó, los primeros que lo sabrían serían los trabajadores. Y yo convocaría al pueblo para explicarle las razones que nos llevaron a proceder así. Se equivocan aquellos que creen que pueden crear una cuña para separar al pueblo del Gobierno, o que ahora pretenden establecer diferencias entre el Ministro del Interior y el resto de los Ministros.

El señor Ministro del Interior ha actuado de acuerdo con el Ministro de Economía, con el Ministro de Hacienda y con el Ministro del Trabajo. Y yo he presidido las reuniones fundamentales, en las cuales se ha trazado la línea que el Gobierno ha seguido frente a este conflicto. Es decir, he asumido la responsabilidad fundamental, y la seguiré asumiendo. Porque estoy aquí como Presidente de Chile y tengo el sentido de la dignidad y la responsabilidad del cargo que el pueblo me entregara. (APLAUSOS).

Queridos compañeros, yo los felicito por la tranquilidad, la serenidad, el claro sentido de responsabilidad con que han actuado. Las palabras del compañero Moisés Peña así lo señalan, y demuestran que el pueblo sabe organizarse frente a cada emergencia, estableciendo los comités de producción, de trabajo, de control administrativo. Qué bueno que se den cuenta de que no son los profesionales un factor importante en el trabajo de cualquier faena; son, fundamentalmente los obreros. Que no hay posibilidad de reemplazar a los trabajadores, y que muchas veces, si un obrero no pasó por la Universidad, su experiencia, su capacidad, sus propias condiciones, le permiten realizar faenas que un profesional realiza con las normas de un profesional, pero que es muy difícil que tenga la capacidad física para hacer el trabajo de ustedes.

No hay nada que no pueda alcanzar un obrero, si estudia, si se prepara, si se esfuerza, compañeros.

Yo no quiero que se establezca -lo he dicho- una diferencia frontal entre los técnicos, los profesionales y los trabajadores.

Me ha preocupado mucho, por ejemplo, que no llegue el encono entre los médicos que se pararon y los médicos que trabajaron, porque en un equipo quirúrgico, por ejemplo, no se va a estar separando a los médicos de la Unidad Popular para que operen, de los médicos que no son de la Unidad Popular. No queremos crear ese caos en el país y yo me he empeñado en ello por un superior sentido de

responsabilidad. De la misma manera, yo les digo a ustedes, que si los patrones aceptan el acta de garantías, que la suscriban también con respecto a los empleados que no tuvieron esa actitud de pararse y que no han hecho ningún otro delito. Y esa es una condición que también tienen que entender ustedes.

Pueden estar ustedes tranquilos, con su conciencia de trabajadores han demostrado una vez más, que son auténticamente patriotas y al mismo tiempo deben estar satisfechos de que el Gobierno de ustedes, el Gobierno de los trabajadores, seguirá adelante en la gran tarea, en la tarea de que los trabajadores cada vez más, se incorporen a todas las actividades nacionales.

Tenemos que demostrar compañeros, cómo todos estamos conscientes de la tarea histórica a que estamos empeñados. Sobre todo, cuando el imperialismo nos ataca y los derechos oligárquicos internos pretenden arrebatarnos -algunos sediciosos, al menos- el Gobierno, a través de actos directos o la intentona de resquebrajar las bases de sustentación del Gobierno; y los otros con la esperanza de arrasar con nosotros en la batalla electoral de marzo próximo.

El pueblo les dará la respuesta; mientras tanto, en la próxima semana tendremos un gran acto aquí en Santiago, y Uds. tienen que contribuir a movilizar a los trabajadores.

Queremos hacer un acto masivo de importancia y frente a él, analizaré ante el pueblo lo que ha significado esta tentativa de paro, las medidas que hemos tomado y el camino que vamos a seguir.

Queridos compañeros de la construcción, obreros de DESCO: como compañero Presidente, gracias una vez más, por la noble y patriótica actitud de ustedes (APLAUSOS).

**PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, en la reunión efectuada con SEREX. Santiago 14 de noviembre de 1972¹¹⁶**
ESTIMADAS COMPAÑERAS: ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Casi parece innecesario agregar algunas palabras más a lo expresado por los compañeros Almeyda y Torrealba.

Pienso -y me agrada destacarlo- que esta iniciativa de crear la Secretaría de Comercio Exterior, es uno de los hechos más significativos de nuestro Gobierno, que ha nacido como una necesidad esencial frente a la maraña administrativa-legislativa que caracteriza también- en ese sector nuestra realidad.

Además, es muy difícil imaginarse una política de comercio exterior que no tenga un entronque esencial como política de relaciones exteriores. De allí, la plena justificación de que esta Secretaría dependa del Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero, indiscutiblemente, es parte de una concepción de trabajo, que creo fundamental diseñar. Tanto SEREX, como el Banco Central, como la Oficina o la Dirección de Presupuesto, son organismos vinculados y orientados por el Comité Económico de Ministros, que preside el Presidente de la República y que integran los Ministros de Economía, Hacienda, ODEPLAN y CORFO.

Además, ahora, por razones muy obvias, se ha ampliado este Comité Económico con la presencia de los Ministros de Agricultura y del Trabajo.

¹¹⁶ OIR

De esta manera, hemos creído que es posible una coordinación, una planificación realista de nuestras posibilidades, de nuestras necesidades.

Del Comité Ejecutivo Económico de Ministros, depende la Secretaría Técnica, cuya composición es necesario detallar, contando además con una asesoría de compañeros especializados, cuya tarea fundamental es estar creando perspectivas, posibilidades, y haciendo sugerencias, para que sean analizadas entre el Comité Ejecutivo Económico de Ministros, y al mismo tiempo, operadas a través de los controles regulares de administración.

Es lógico imaginarse que, al concebir esta forma de trabajo, estamos rompiendo viejos esquemas.

Por otra parte, otro grupo de Ministros que componen el sector social y otro sector político, propiamente tal, tienen como vínculo -por cierto- al Presidente de la República.

En el caso concreto de la Secretaría de Comercio Exterior, sobre todo -como lo ha dicho especialmente el compañero Torrealba- es muy importante entender la situación que se le ha creado a nuestro país, como consecuencia de los cambios estructurales de su programa, y esencialmente su decisión -alcanzada a través de la Reforma Constitucional- de nacionalizar el cobre y como complemento de otras nacionalizaciones que han hecho que hoy los chilenos seamos auténticamente dueños del carbón, del salitre, del acero, del petróleo, de la electricidad y del cobre.

Pero indiscutiblemente -y ustedes lo saben demás- la nacionalización del cobre ha creado serias dificultades en el campo internacional. Y la concomitancia permanente e históricamente comprobada de los sectores transnacionales con grupos sediciosos de la oligarquía nacional es un hecho en el cual Chile no ha estado ausente y que a mi juicio -yo asumo la responsabilidad plena de lo que estoy diciendo- se evidenció en la tentativa del paro que ha sufrido dramáticamente el país.

En todo caso, es muy importante que todos tengamos conciencia de las muy serias dificultades que se le presenta a Chile en el campo de divisas.

Gracias a la Secretaría de Comercio Exterior, pudimos -superando serias dificultades de tipo administrativo, y vale la pena señalar el ejemplo dado por el compañero Torrealba- al asumir este Gobierno después de algunos meses de trabajo, tener conciencia de a cuánto alcanzaba realmente la deuda externa de nuestro país.

Inclusive, en el propio Banco Central, había asientos o glosas -no tengo versación sobre esta materia- que no detallaban la deuda en determinado país y si eran contraídas con el Estado, con organismos de créditos, y si eran deudas que pesaban fundamentalmente sobre el Gobierno o sobre propios particulares chilenos. Esto que parece una exageración es una realidad.

Fue la necesidad imperiosa de renegociar la deuda externa, la que llevó a hacer los estudios, a recopilar antecedentes, y, por último, a desentrañar lo que era bastante oscuro y lo había sido durante meses.

Indiscutiblemente, también sobre la base de las necesidades de Chile, sus exigencias de importación y las peculiaridades de exportación, fue trazado el presupuesto de divisas, que ha operado en los últimos meses en forma más orgánica, y que, indiscutiblemente, tiene una concepción muy clara, muy precisa, para 1973.

Ha sido entonces SEREX el instrumento que nos ha permitido apreciar la magnitud de las dificultades que se nos presentan, y que es indispensable que cada uno de ustedes, que tienen alta responsabilidad, no ignore.

A ello se ha agregado lo que el Banco Central ha podido comprobar, en cuanto a dificultades crediticias para tener un panorama muy claro sobre las perspectivas que tenemos por delante y las drásticas medidas que tendremos que tomar.

Pero no solo -y eso es lo importante- SEREX y el Banco Central -preferentemente SEREX- han estudiado el presupuesto para 1973, sino que han proyectado las expectativas de nuestro comercio exterior, la situación de nuestra balanza de pagos, y trazado el camino que nos permitiera -en un número determinado de años, en un volumen, fundamentalmente, de explotación cuprífera y estimulando las otras exportaciones que componen el conjunto exportable del comercio exterior- nivelar las posibilidades de nuestros ingresos y nuestros egresos, en función de los compromisos contraídos y los que tengamos que contraer.

Un solo ejemplo, para ver con claridad algunas perspectivas que tenemos por delante: este año, no creo que alcancemos en la gran minería del cobre, más allá de las 595 mil a 600 mil toneladas. Para obtener lo que estaba señalando, para el año 1975-1976, tendríamos que estar produciendo 846 mil toneladas de cobre, pero al mismo tiempo, nada sacaríamos con esto si acaso el precio del cobre tuviera las fluctuaciones o desniveles que tiene hoy día.

Ustedes comprenden que subir de 600 mil a 846 mil toneladas, es una cantidad bastante seria, dada la calidad de las instalaciones, las condiciones de los minerales, el hecho de que fracasaron los planes de expansión de las compañías cuando estaban en poder de los americanos, lo que representa de nuevas inversiones, etc., etc.

Los cálculos señalan, que nosotros podríamos alcanzar una meta que satisfaga la balanza de pagos, si el precio del cobre tuviera un nivel cercano a los 56 centavos de dólar. Y hoy día está a 46 centavos. Por lo tanto, tenemos que planear- y plantear una concepción distinta en el intercambio comercial, en nuestras relaciones con los países tradicionalmente compradores nuestros; fundamentalmente, con los países del campo socialista.

No podemos ser un país mendigo a permanencia -por cierto- y rechazamos el camino trillado que nos ha conducido a ser uno de los países que tiene una de las más altas deudas en el mundo per cápita. Según he oído varias veces, es el segundo país del mundo, después de Israel.

Entonces, ustedes comprenden lo que representa el tener conciencia de las perspectivas duras que tenemos por delante. El déficit de divisas para este año y el real déficit que tenemos para el próximo año. Y como, cuando como consecuencia de una actitud de dignidad y de soberanía, se nos han limitado los créditos -por ejemplo- a corto plazo, que en el caso de los Bancos americanos alcanzaba la cifra de 240 millones de dólares año, y que el año que vivimos alcanzó más o menos a 30 millones.

Agréguense a eso, las dificultades que tenemos en los organismos multinacionales de créditos. Así, a groso y modo, y recordando las cifras que tiene que dar el Ministro de Hacienda mañana en el Congreso, puedo

recordar que durante 6 años el Gobierno del señor Frei, obtuvo en cuanto a crédito, un volumen cercano a los 600 o 700 millones de dólares, de los organismos multinacionales.

Nosotros, en dos años, no hemos obtenido prácticamente nada. La sensibilidad exquisita que caracteriza al capitalismo internacional hace que repercuta en la restricción de los créditos en los Bancos particulares, en los mercados del dinero en Europa.

Sin desconocer la actitud comprensiva -yo diría generosa- de gobiernos que antes no tuvieron para Chile una preocupación de este tipo. Y la hemos encontrado en Francia, en España, en Holanda, en Suecia, en Finlandia. Por ejemplo, Finlandia nos ofreció un crédito de 10 millones de dólares a 25 años plazo, con 6 años de gracia, con 2% de interés después de los 6 años, y un tercio de este crédito para libre disposición. Excepcional, por cierto, ¿verdad?

De la misma manera, hemos obtenido de la República Popular China, un crédito de 25 millones de libras, -100 millones de dólares más o menos- de los cuales 5 millones de libras fueron de libre disposición.

Tenemos créditos para bienes de capital en el campo socialista, en un volumen cercano a los 450 millones de dólares. Hemos obtenido en moneda fresca créditos sobre 103 millones de dólares de la Unión Soviética.

Sin embargo, las dificultades subsisten; las querellas entabladas por la Kennecott, que seguramente serán ampliadas por la Anaconda, han significado dificultades extraordinarias. Y las posibilidades del Banco Central, a través de la gestión acuciosa de su Presidente, compañero Alfonso Inostroza, de realizar un pool de bancos para obtener créditos a corto plazo en Europa, fueron abandonadas como consecuencia de la querella presentada por la Kennecott en Francia.

Tradicionalmente, los bancos a quienes se les entregaban los contratos para que a su término pudieran ellos cobrar los valores del cobre, anticipaban sobre valores y contratos hasta un 100% más. Hoy día no anticipan un solo centavo.

Las campañas hechas internamente en este país por sectores opositores implacables que, en función de su actitud política nunca miraron el daño que le estaban haciendo al país al sostener, por ejemplo, que nosotros seríamos incapaces de cumplir con las metas que nos habíamos trazado por los compromisos que habíamos contraído, trajeron serias repercusiones en el campo internacional: el dinero, que ustedes comprenden que es extraordinariamente sensible. Y si a ello se agrega el interés político de algunos grupos poderosos internacionalmente, sobre todo las compañías transnacionales, de lesionar la marcha del Gobierno Popular por lo que ello implica, por haber sentado una doctrina, la de la sobre-utilidad, desmontable de las potenciales indemnizaciones, llegamos a la conclusión que nuestra situación, que la realidad en este instante en nuestro país, es la de un país combatido implacablemente desde fuera, golpeado duramente desde fuera, cercado duramente desde fuera, y que tiene que recurrir a los mayores esfuerzos internos, a la mayor responsabilidad y a un profundo y hondo sentido nacional para poder romper el cerco que artera y mañosamente se nos ha impuesto. Y por lo demás, como tradicionalmente se ha hecho con los pueblos que luchan por su independencia económica, hoy sufrimos nosotros, como antes sufrieron otros países.

Ello entonces obliga mayormente, a todos los que tienen o tenemos una responsabilidad, a comprender las horas duras que hemos vivido y las que tendremos que vivir.

Si a ello todavía se suma, a que en el mercado internacional las aplicaciones de las políticas de los grandes países del capitalismo industrial, -fundamentalmente EEUU- cuando toman medidas, por ejemplo, para depreciar el dólar, no solo sacude internacionalmente todo el proceso financiero del orbe, sino que pesa esto extraordinariamente sobre los países dependientes como el nuestro.

Si a las dificultades que brevemente he reseñado, se agrega la baja ostensible del precio del cobre - promedio 59 centavos en el año 70, en el Gobierno del señor Frei, promedio que no va a alcanzar más allá del 48 este año- tendremos todo un panorama, que muestra la obligación de un sentido superior de responsabilidad y de sacrificio, para economizar, rasguñando lo que sea en las divisas por una parte, para intensificar nuestra producción, para reemplazar importaciones, fundamentalmente tomando en cuenta que hoy día, además, estamos obligados si es que encontramos, por ejemplo, insumos de repuestos, prácticamente a pagarlos al contado.

Por ello, un instrumento como SEREX, trabajando con una vinculación tan estrecha, como debe ser, con el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el Banco Central y la Dirección de Presupuestos y enclavada a la acción en el Comité Económico de Ministros, es a nuestro juicio la única posibilidad que tenemos de planificar, pisando en la realidad, nuestra labor, nuestra acción hacia el futuro.

Yo he querido agregar algunas palabras, en que no hay un dejo de pesimismo, sino de desafío, para hacer pesar y pesarán ustedes -que son colaboradores de alta responsabilidad en las esferas de Gobierno- la dura tarea que tenemos por delante. E insistir en que la inauguración oficial -por así decirlo- de la labor de SEREX la miden ustedes en la importancia trascendente que tiene, que pesen lo que implica el tener, en el diálogo exterior, el basamento técnico de un organismo como es esta Secretaría. Y lo que representa su aporte para el país.

Si he querido insistir en algunos antecedentes que completen el panorama que tenemos por delante destacando que en la improvisación que estoy haciendo, olvidé señalar, entre otras cosas, que como consecuencia de la depreciación del dólar estamos sufriendo las alzas extraordinarias de precios en los productos, fundamentalmente alimenticios, también en los repuestos, insumos, materias primas y en los fletes, hasta tal extremo, por ejemplo, que yo creo -la cifra no puedo asegurar que sea la exacta, pero el porcentaje es más o menos- y que tendremos que gastar cerca de un 21, 22% más en dólares este año para traer la misma cantidad que traíamos el año pasado.

Para pesar las tareas que tenemos por delante y las responsabilidades con que debemos encararlas, baste señalar, por ejemplo, que en algo esencial como es el trigo, el precio ha aumentado de 60 dólares a 90 dólares, la tonelada; 50% de aumento en un mes y 15 días.

Pero lo que es peor, conseguir trigo en este momento el mundo, es una tarea ímproba.

Yo creo que la acción de nuestros organismos, fundamentalmente de la Cancillería a través de la Embajada de Chile en Argentina, nos permitirá -si es que alcanzamos la cifra que hemos pedido comprar- más o menos, con la producción interna, equilibrarnos para los 6 próximos meses. A ello hay que agregar, las

dificultades inherentes a los fletes, el drama portuario nuestro y toda la deficiente infraestructura de nuestro país.

Piensen ustedes, por ejemplo, que en Australia la producción triguera ha disminuido, ha caído, mejor dicho, en un 50%. Australia nos vendió el año pasado más de 400 mil toneladas de trigo; nos ha asignado este año una cuota de 40 mil toneladas, en función de los compradores tradicionales y lo que nosotros hemos comprado el año pasado y otros años.

Pensamos que pueda aumentarla, pero esa es la cuota segura que tenemos.

En el mercado internacional, la Unión Soviética, por razones de sequía se ha visto obligada a comprar 7 millones de toneladas de trigo a EEUU. Y además sigue buscando trigo en otros mercados, inclusive en Argentina y lo hace también en la República Popular China. Lo hace en algunos países de África y lo hacemos nosotros.

Todo esto es bueno que lo recordemos y que pensemos que tenemos la obligación, además -y ustedes la tienen esencialmente- de difundir, de dar a conocer, explicar este problema. Yo lo haré una vez más, y pienso hacerlo el jueves ante el país, ante los trabajadores que han sido esencialmente los que han impedido que este país se paralizara, junto, por cierto, con la acción de las Fuerzas Armadas y las fuerzas del orden.

En cuanto al proceso agrícola, hay que pensar tan solo en las dificultades de acarreo de la semilla para la siembra de primavera, la imposibilidad de llevar los abonos oportunamente, lo cual va a repercutir en una mayor producción y va a acentuar nuestras dificultades alimenticias el próximo año.

Entonces, es conveniente tener conciencia de que hay factores que no obedecen a ineficacia o error -que además podemos haber cometido. No hay país que haya iniciado una Reforma Agraria profunda y en sus etapas iniciales -a veces 3, 4 y 5 años- el proceso agrícola no se haya desorganizado. Cuando se va el patrón, con una concepción patronal tradicional, se va la estructura y la organización en un predio agrícola, y el reemplazo por la acción del campesinado, no es una cosa que se improvisa, compañeras y compañeros.

Por eso, cada cambio social, cada transformación, cada revolución -según sean las características del lugar en que se realice y de acuerdo con la idiosincrasia del país- tiene un costo. Nosotros hasta ahora no hemos pagado ningún costo social, en vidas por lo menos, comparativamente con otros países de costo social alto.

Pero estamos empezando y tendremos que seguir pagando en cuanto a limitaciones, en cuanto a expectativas y, en cuanto anhelo de algunas gentes que viven fuera de la realidad y que quisieran que ésta fuera todavía una sociedad de consumo, o por lo menos se acercara a ella.

Tenemos que entender que la etapa que empezamos a vivir tiene que ser de esfuerzo y sacrificio de todos los sectores; y el ejemplo tendrán que darlo los gobernantes y los funcionarios de la Unidad Popular. Somos nosotros los que tenemos la obligación de responder a la actitud que han tenido, por ejemplo, los trabajadores ante el paro. A la vez, tenemos la obligación de hacer entender a un sector minoritario -pero que existe- de trabajadores, que no tiene una concepción cabal de lo que es un proceso revolucionario y que todavía tiene un criterio economicista frente a sus reivindicaciones, y que presionan en relación con la significación e importancia que tienen en las faenas y labores.

Yo he dado dramáticos ejemplos en el hecho de que todo el proceso de las metas que habíamos trazado para el cobre, se quiebra por Chuquicamata. Ya que en realidad El Teniente, La Andina, El Salvador, La Exótica, han alcanzado prácticamente niveles cercanos al 97%, 98% de la cifra más alta. Sin embargo, después de haber arreglado el pliego, en Chuquicamata, desde enero de este año, hasta ahora, ha habido 65 paros parciales, ¡65 paros parciales!

Entonces, la tarea es mucho más dura, porque primero hay que remover viejos vicios que absorben las nuevas burocracias o los nuevos grupos que entran a la Administración Pública. Por otra parte, tenemos que luchar también contra concepciones arbitrarias -inclusive dentro de la clase obrera- que nos hace pensar que pueda haber una aristocracia obrera, privilegiada, dentro de la concepción de un proceso revolucionario, como mantención de viejas lacras, típica expresión de capitalismo.

Creo que era mi obligación, frente a un grupo tan responsable como este, decir la verdad clara sobre aquello que por lo demás, conocerá el país. Porque la tarea que tenemos implica un gran desafío, un histórico desafío y ustedes, en gran parte, son el brazo ejecutor del Gobierno; además tienen la obligación de entregar el aporte de una moral revolucionaria, que reclama este país, frente a las dificultades que tenemos por delante. Yo tengo confianza de que ustedes lo entenderán, pero más que entenderlo, lo demostrarán con el ejemplo de su dedicación a trabajar más, a vivir más en la realidad que tenemos y a sentirse dignos del proceso revolucionario en el cual participan tan directamente. Nada más. (APLAUSOS)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, ANTE EL PUEBLO REUNIDO EN LA AVENIDA BERNARDO O'HIGGINS, 28 DE
NOVIEMBRE DE 1972.¹¹⁷

Muy queridas compañeras y estimados compañeros:

Pueblo de Santiago:

Este acto tiene una extraordinaria significación. No es un acto político más. Es un acto de reafirmación patriótica, de fe en Chile y su destino. Son las fuerzas sociales, no solo de los partidos de la Unidad Popular o la Central Única de Trabajadores. Son los chilenos que aman nuestra Patria y nuestra historia, los que han querido, generosamente, reunirse para entregarme su fuerza moral, su apoyo, su hondo sentido patriótico, para decirme con su presencia, con la presencia de miles y miles y miles de hombres y mujeres y jóvenes, que el Pueblo de Santiago interpreta al Pueblo de Chile, que el Pueblo de Chile está unido en esta batalla por nuestra dignidad. (Aplausos).

Yo sé que cientos de gentes, que miles de gentes que no están aquí, están también junto a nosotros, pensando en nuestra Patria, sintiéndose unidos a nosotros en esta gran tarea que la historia nos ha entregado.

Por ello, esta concentración rompe los moldes habituales y aquí, en el crisol de Chile, aseguramos nuestra fe como chilenos en el destino independiente y soberano que juntos vamos a alcanzar definitivamente. (Aplausos).

¹¹⁷ OIR

Gracias por la multitudinaria presencia de ustedes. ¿Qué podía ser más elocuente? ¿Qué podía fortalecer aún más mi decisión? ¿Qué podía interpretar mejor la inquietud esperanzada que tenía, en vísperas del viaje, que este acto sin precedentes, en donde se reafirma la confianza y la fe del pueblo en sus propias fuerzas, y en donde se expresa su gran conciencia patriótica y revolucionaria?

Hace tiempo hice un primer viaje. Estuve en Argentina. Posteriormente, en Ecuador, Colombia y Perú. Y en esos cuatro países, encontré la voz fraterna y el espíritu latinoamericano que es la convicción que nace de los albores de nuestra historia.

Viaje fecundo que hizo trizas las barreras ideológicas; que afianzó el entendimiento entre nuestros pueblos y los Gobiernos de ellos, de los pueblos que visité. Viaje que significó hacer más profundo el entendimiento, sobre todo con los países, signatarios del Pacto Andino, hecho importante que ha ido día a día demostrando en la práctica la importancia que tiene el dar pasos, cuya meta será la integración de nuestro continente.

El jueves, llevando en mis pupilas, esta extraordinaria concentración o en mi conciencia el mandato de ustedes, iré de nuevo a otros países. Iré a países latinoamericanos, para reiterar, nuestra fe en nuestro pueblo continente; haré, una escala, técnica en Perú, y tendré la oportunidad de conversar, seguramente, con el Presidente Juan Velasco Alvarado, y reiterar el reconocimiento de Chile y de su pueblo, por la actitud solidaria del Perú, expresada sin reticencias frente a la agresión que una poderosa empresa transnacional nos hace.

Iré a México, para devolver la visita con que nos honrara el Presidente, Licenciado Luis Echeverría. México y Chile han mantenido, y mantendrán, una amistad que cada día se hace más profunda. Ella se afianza en conceptos similares; en planteamientos comunes, como quedó claramente establecida cuando el Presidente Echeverría ocupara la tribuna de la III UNCTAD, señalando la necesidad de que se dicte la carta de los derechos y deberes de los pueblos.

Iré a México y les diré a su pueblo y a su Gobierno, que llevo el calor y el afecto del pueblo de Chile, que conoce, la historia de México y que sabe que Lázaro Cárdenas en 1938 empezara a caminar, nacionalizando el petróleo para su Patria.

Estaré en Argelia, en una escala técnica más prolongada. País no comprometido, que ganó su independencia con su impulso y heroísmo; país socialista del África, que ha expresado también su apoyo a Chile, antes y ahora, frente al embate agresivo en nuestra contra.

Iré a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Iré a la cuna del socialismo. (Ovación).

Iré allá, al que fue el primer país socialista que me invitó, para expresar cómo Chile agradece y comprende. La Unión Soviética ha entregado generosamente su apoyo, su colaboración; son 500 científicos y técnicos, es la ayuda crediticia, son las perspectivas de obtener grandes bienes de capital para nuestro desarrollo industrial.

Y desde allí, desde la Unión Soviética, agradeceré a los países del campo socialista, ya que lamentablemente no podré alcanzar a otras de esas naciones.

Iré a Cuba. (Ovación).

Devolveré la visita que hiciera a nuestra tierra, que lo recibió con afecto y con cariño, Fidel Castro. (Ovación).

Chile sabe que el primer acto de alcance internacional de mi Gobierno, fue reanudar las relaciones con la Patria de Martí. Volveré a Cuba, que tantas veces visité como simple ciudadano o como senador de la República, volveré allá llevando el mensaje de ustedes, que entregaré al pueblo de Cuba, como Compañero Presidente de ustedes y como compañero y amigo de los cubanos. (Aplausos).

Solo serán catorce, días. Yo hubiera deseado, por cierto, visitar otros países que me han invitado como personero de ustedes, queridos compatriotas. No es posible hacerlo. En catorce días, además de los países que he nombrado, debo ir a ocupar el Foro de las Naciones Unidas. ¡Debo ir a levantar la voz de Chile! ¡Debo ir a decir qué somos, qué queremos, qué camino hemos elegido! ¡Debo expresar allá nuestra protesta por la agresión injusta que recibimos, y debo manifestar frente al mundo la decisión nuestra de continuar en la lucha por hacer de Chile un país independiente en lo económico y soberano en lo político! (Ovación).

No es un viaje más. Es un viaje de extraordinaria transcendencia, y ustedes lo han comprendido, al darme con el calor de su presencia, la fuerza moral que va a vigorizar más mis palabras, en el organismo internacional más importante de la historia del mundo.

Este viaje está enclavado en las serias y profundas, tareas nacionales que tenemos que realizar. Es un viaje indispensable, necesario. Es un viaje apretado y pesado, por la brevedad del tiempo y los largos y largos kilómetros de distancia que debemos recorrer, por la obligación de aprovechar las horas y los minutos para vincularnos más y más a los pueblos y a sus gobiernos, a los pueblos y gobiernos que visite.

Será un viaje que cumpliré con satisfacción, por ser una tarea al servicio de Chile. Será un viaje que cumpliré por ustedes, en nombre de este pueblo y en nombre de esta Patria. (Aplausos).

Por eso, vuelvo a insistir. Este acto, que rompe todos los moldes tradicionales de nuestras concentraciones, es la reafirmación de la unidad, del sentimiento nacional y del patriotismo de los chilenos. Cuando Chile es injustamente atacado por una de aquellas grandes empresas transnacionales, una de las empresas que durante muchos años explotó en El Teniente la riqueza básica nuestra, que es el cobre; cuando por acción de esa compañía, en los tribunales internacionales, o mejor dicho en los tribunales de otros países, en los tribunales ordinarios de otros países, esta compañía pretende, obtener el embargo, ya sea del cobre o del valor de las exportaciones, ¡El cobre de El Teniente, que pretenden que es "su" cobre! ¡Cuando las minas fueron siempre chilenas, y ahora, definitivamente, las empresas que eran extranjeras pertenecen al patrimonio de todos los chilenos! (Aplausos).

El hecho de que hayan recurrido a los Tribunales de otros países, como es el caso de Francia, y posiblemente sea también el de Suecia u Holanda. Cuando se ha buscado deliberadamente perjudicarnos; cuando ello crea incertidumbre en el mercado del comercio del metal rojo; cuando los consumidores habituales, frente a esas acciones, pretenden garantías adicionales, que antes nunca solicitaron; cuando, lamentablemente, coinciden publicaciones, artículos, declaraciones, que nacen de gentes que no miden la responsabilidad plena de sus palabras y que contribuyen a hacer todavía más difícil la posición de Chile; cuando, lamentablemente, esto coincide con los minutos en que el precio del cobre alcanza niveles más bajos; cuando Chile entero sabe que nosotros pasamos por dificultades, ya que carecemos de las divisas,

de los dólares suficientes; cuando hemos tenido que ajustamos -frente a los compromisos que Chile tenía- para pagar la deuda externa, habiendo renegociado tan solo un 70%; cuando han disminuido los ingresos de divisas, frente a la baja del precio del cobre; cuando se han alzado los precios internacionales de alimentos, repuestos, insumos, medicamentos y fletes; cuando Chile sabe que tenemos que hacer un esfuerzo sacrificado para ahorrar dólares, esta respuesta tiene que ser: ¡Producir más! ¡Trabajar más! ¡Gastar menos dólares! ¡Hacer posible un mayor control popular en la producción industrial y agrícola! (Aplausos).

Y esta es una obligación mayor. Sobre todo, si pensamos cuál ha sido la solidaridad que pueblos y Gobiernos de distintos continentes nos han entregado. Gobiernos de América Latina; organizaciones de intelectuales, artistas y estudiantes; sindicatos de mineros; organizaciones internacionales de proyección mundial, han dado su palabra condenatoria y su palabra de adhesión.

Solo quiero recordar el hecho extraordinario, sin precedentes, realizado por los obreros portuarios de Le Havre, que se negaron a desembarcar el cobre, como una manera de expresar su apoyo a Chile. No quisieron desembarcar el cobre que la Kennecott decía que era de ellos. Iguales actitudes estaban dispuestos a tomar los obreros en Holanda, y la misma decisión habrían tomado los trabajadores en Suecia.

Eso demuestra la conciencia mundial que han alcanzado los obreros, para señalar quienes son los enemigos de los trabajadores, de la libertad de los pueblos, del progreso de la humanidad. (Aplausos).

Quiero destacar, que se reunió en París el Consejo Intergubernamental de los países exportadores de cobre. Es decir, Perú, Zambia, Zaire y Chile. Estos cuatro países, han organizado este Consejo, cuya sigla es "CIPEC". Estos cuatro países, producen el 70% del cobre exportable más de 3 millones, de toneladas al año.

Y allí, en París, acordaron un apoyo solidario a nuestro país, frente a los ataques de la Kennecott.

Pero han ido más allá: están aquí, en nuestra Patria; y el pueblo y el Gobierno agradecen su presencia. Están en Chile, y se van a reunir los Ministros de Minas, Carburantes y Petróleo de los países signatarios de CIPEC.

Yo he tenido ya -esta mañana- una reunión con ellos, que seguirán trabajando esta semana.

Están aquí los Ministros de Minería y Petróleo de Perú y Zambia, y representa a Zaire el Embajador de ese país en París.

Han venido a discutir, analizar, a pesar las perspectivas que tienen los países productores; han venido a afianzar la planificación de la producción y a estudiar el mejoramiento técnico, han venido a dar una respuesta a la agresión, para defender los precios del metal rojo que produce estos cuatro países, que son países en vías de desarrollo.

Estos pueblos, como el resto de los pueblos en vías de desarrollo o subdesarrollados, ya no pueden aceptar que, siendo productores de materias primas, sean importadores de artículos manufacturados.

¡Países que producimos y vendemos barato y países que tenemos que comprar caro, queridos compañeros! (Aplausos).

Me interesa, que el pueblo aquí reunido, junto con comprender el alcance de la tarea Internacional que tengo que cumplir, también sepa lo que pienso en estos momentos de nuestra vida. Hace horas tan solo, nuestro país fue sacudido por la tentativa de un paro nacional; (Pifias) paro que calificué oportunamente de parálítico. (Aplausos).

Se quiso detener la marcha de Chile en su aspecto económico, y también en algunos aspectos sociales.

So pretexto de reivindicaciones gremiales que jamás este Gobierno podrá desconocer, algunos tuvieron esta actitud, intencionadamente, contribuyeron a esta tentativa que fue -repito- un artero golpe en contra del pueblo.

No culpo a todos, ni pienso que aquellos que participaron tuvieran como ese grupo pequeño, la intención sediciosa de hacer de un paro aparentemente gremial un paro de contenido político.

Fuimos nosotros los que defendimos la democracia; fuimos nosotros los que hicimos posible la mantención, con dificultades, del orden público; fue el Gobierno, fue el Pueblo, fueron los trabajadores, los que evitamos el enfrentamiento que otros buscaban irresponsablemente, sin medir las consecuencias que ello podía traer a Chile y a los chilenos. (Aplausos).

Por ello, yo que tres o cuatro veces me dirigí al país por radio y televisión, hoy, a horas antes de partir, debo expresar mi reconocimiento agradecido a los trabajadores, a las compañeras, a los hombres y mujeres que laboran en la industria, la empresa, el hospital, el taller, la escuela. Debo decir que pocas veces en mi vida me he sentido más compañero de ustedes, que cuando comprendieron que la manera de defender a Chile era estar en los frentes del trabajo, y que, si otros querían paralizar a nuestro país, los obreros, conscientemente, los trabajadores, con voluntad revolucionarla, impidieron este paro y demostraron su conciencia trabajando más y produciendo más. (Aplausos).

Fue la juventud, la que, movilizada en cientos y miles de jóvenes voluntarios de la Patria, cumplieren sus obligaciones, en el Liceo y en la Universidad, en la Escuela Técnica, y en todos los lugares donde desempeñaron duras tareas, que realizaron con fervor.

Debo agradecer al Frente Patriótico de Profesionales, que tuvo también una actitud decidida, para hacer con su esfuerzo que siguieran marchando servicios esenciales para el país; a los Partidos que son la base del Gobierno, y a muchos otros que no estando en las filas de la Unidad Popular, entendieron que su obligación era cumplir, porque trabajando y esforzándose en esas horas duras, cumplían con la Patria.

Quiero señalar que, junto a los trabajadores, estudiantes, hombres, mujeres, jóvenes y ancianos de Chile, junto al pueblo, estuvieron las Fuerzas Armadas de Chile, y las fuerzas de Carabineros e Investigaciones. (Aplausos).

Apelamos primero a las fuerzas de orden: a Carabineros e Investigaciones. Y cuando el sabotaje y la violencia, desatados a lo largo del país, así lo exigieron, recurrimos a las Fuerzas Armadas y tuvimos que decretar las Zonas de Emergencia, y en Santiago y Valparaíso el Toque de Queda, para impedir que amparada en las sombras de la noche, la reacción atentara contra los chilenos y contra nuestra economía.

¡Nosotros defendimos la Vía Democrática! ¡El pueblo y las Fuerzas Armadas, Carabineros e Investigaciones, estuvieron junto al Gobierno, porque el Gobierno representaba la Constitución y la Ley! ¡Y fue el pueblo

de Chile el que atajó definitivamente al fascismo, y ha quedado en claro que ni la reacción ni el fascismo podrán jamás paralizar la actividad de nuestra Patria! (Ovación). (Gritos: Allende, Allende, Allende).

Por eso, es que di forma y vida al nuevo Gabinete, integrado por representantes de las Fuerzas Armadas, de los Partidos Populares y de la Central Única de Trabajadores. (Aplausos).

Están aquí presentes los integrantes de este Gabinete:

El Ministro del Interior, General Carlos Prats. (Aplausos); El Ministro de Hacienda, Orlando Millas. (Aplausos); El Ministro de Educación, Jorge Tapia. (Aplausos); El Ministro de Salud, Arturo Girón. (Aplausos); El Ministro de Vivienda, Luis Matte. (Aplausos); El Ministro de Obras Públicas, Almirante Ismael Huerta. (Aplausos); El Ministro de Economía, Fernando Flores. (Aplausos); El Ministro de Minería, General Claudio Sepúlveda. (Aplausos); El Ministro de Tierras, Humberto Mariones. (Aplausos); El Ministro de Justicia, Sergio Insunza. (Aplausos); El Ministro de Defensa, José Tohá. (Aplausos); El Ministro Secretario General de Gobierno, Hernán del Canto. (Aplausos); El Ministro del Trabajo, Luis Figueroa. (Ovación y gritos: Figueroa, Figueroa, Figueroa); El Ministro de Agricultura, Rolando Calderón. (Ovación); perdón, compañeros: el Ministro Calderón fue autorizado por mí, porque tenía que cumplir una misión junto a los campesinos, en Paine. Integra el Gabinete, como siempre, el Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda. (Aplausos).

Repito que este Gabinete nació de la realidad de los hechos que viviera en octubre en nuestro país, y que yo había denunciado en septiembre.

Creo que es útil que el pueblo pese lo que significó este paro, que no pudo tener caracteres nacionales, como se pretendió, pero que dañó vigorosamente nuestra economía.

En tributos no se percibieron 1100 millones de escudos, que por cierto eran -y son- necesarios para las arcas fiscales.

No se pagó el impuesto de compra-ventas, porque estas no se realizaron en un valor superior a 5 mil millones de escudos.

Pudo haber tenido consecuencias imprevisibles, si se hubiera paralizado, por ejemplo, el Banco Central, o Ferrocarriles, o los puertos. Pero fundamentalmente, el Banco Central, ya que ello habría implicado no cumplir los compromisos, las obligaciones que una entidad superior como el Banco Central tiene con el resto de la banca, principalmente los compromisos internacionales.

No tenemos datos exactos sobre la repercusión en la producción industrial. Pero no hay duda, que la falta oportuna de materia prima, la no entrega de petróleo o de lubricantes, son factores, que han producido una merma en la producción industrial.

Y más grave, indiscutiblemente, para los próximos meses, porque atentaron contra el agro, en la tierra, en la agricultura nuestra. Se calculan pérdidas superiores a los 250 millones de escudos.

No hubo como transportar oportunamente los abonos y las semillas. Y estábamos en plena siembra de primavera. No pudieron llegar los alimentos para desarrollar y cumplir las metas del plan avícola; esto trajo como consecuencia una alta mortalidad de aves.

Se me ha dicho que hay 5 mil y tantas hectáreas de remolacha que han quedado sin sembrar. Muchos alimentos perecibles se descompusieron. Y debo decirlo con pena: se perdieron 12 o 15 millones de litros de leche, cuando tenemos que importar, con sacrificio extremo, 50 -o más- millones de dólares para entregarles el medio litro de leche a los niños de la Patria, se han dejado perder, en un paro pseudo-gremial, cerca de 12 o 15 millones de litros de leche, que necesitaban los niños de Chile, los hijos del Pueblo.

Debo destacar, que no es el ánimo del Gobierno tomar represalias, pero tampoco que haya impunidad.

Somos el Gobierno del Pueblo, y por lo tanto no albergamos la venganza como sentimiento. Pero somos justos. ¡No habrá represalias, pero tampoco habrá impunidad, porque el daño hecho a Chile ha sido demasiado grande! (Aplausos).

Es indispensable que se entienda cómo han querido criticar, buscar, con intención a veces clara y otras oculta, algo para asentar básicamente una crítica injusta a la presencia de las Fuerzas Armadas en este Gabinete, junto a los trabajadores y a los partidos populares.

Que se entienda muy claro y muy bien; como Presidente de Chile, por el respeto que tengo -que nace del respeto y el cariño del pueblo- por las Fuerzas Armadas, ellas no han sido llamadas para problemas políticos de mediano o subalterno alcance; están junto al resto de los sectores que estuvieron luchando contra el paro, para grandes tareas que tienen el contenido de tareas nacionales, mucho más allá de las fronteras partidarias o políticas. (Aplausos).

Por eso es que hay que entender que los tiempos que vienen son muy duros. Y solo hablándole con claridad al pueblo; solo teniendo fe y confianza en su conciencia y en su voluntad, es posible entender la responsabilidad común que tenemos.

Hay un bloqueo económico visible e invisible en contra nuestra. Ya he señalado que carecemos de las divisas necesarias, frente a lo que Chile necesita; que nuestras exportaciones no cubren las importaciones.

Además, he señalado, cómo también el paro ha contribuido a acentuar más y más las dificultades que ya teníamos. Y no eludo la posibilidad de algunos errores que hayamos podido cometer o hayamos cometido en la conducción política, en la conducción económica.

Pero cada vez que hemos hablado frente al pueblo, hemos hecho una autocrítica, porque sobre la base de reconocer, los errores, se puede enmendar y no cometerlos en el futuro. Pero, esencialmente, yo he aprendido del pueblo y le he enseñado al pueblo, que es la verdad ¡solo la verdad! la que debe decirles un Gobernante, que es compañero de ustedes, a los trabajadores de Chile.

¡Hemos vivido y vamos a vivir horas muy duras! Y tenemos que prepararnos para ello; cada uno de ustedes, cada joven, cada mujer, cada hombre, cada hijo de la Patria, tendrá que entregar, su aporte sin cansancio; la revolución no se hace para beneficio de la generación que actúa; ser revolucionario implica renunciar a ventajas materiales; ser revolucionario significa tener espíritu de sacrificio; ser revolucionario significa renunciar a expectativas de beneficios transitorios y ser revolucionario es comprender que la vida tiene otros valores más allá que los valores materiales y el dinero; ser una generación que participa en un proceso revolucionario, es trabajar para los hijos nuestros, para la generación del mañana, para el futuro de la Patria, camaradas! (Aplausos).

Por eso, sabemos que la inflación nos ha golpeado fuertemente, por causas externas que vienen desde el bloqueo que sufrimos y por causas internas, cuya culminación fue el paro que señalamos.

Hemos planteado una política de reajustes, para defender fundamentalmente a los que viven de un sueldo o de un salario. Pero es importante que los trabajadores entiendan que hay que terminar con la concepción economicista de la lucha por reajustes, de sueldos y salarios más allá del alza del costo de la vida. Hay que darse cuenta que nada sacamos con que se lance más y más dinero sin respaldo, y no podemos entregar la producción en relación con la demanda que ha abierto un mercado interno mucho más amplio, porque hemos incorporado a miles, y miles de chilenos que no tenían trabajo, y hemos elevado la capacidad de consumo del pueblo, con una justa política de redistribución del ingreso.

Pero hay que entender que el desarrollo de nuestra producción agrícola e industrial, no estaba destinada a satisfacer las necesidades de las grandes mayorías nacionales. Por eso tenemos déficits, y a pesar de que echamos a andar el 25% de la producción industrial, que estaba paralizada, la demanda de bienes es mayor que los bienes que podemos entregar.

A ello se agrega, repito, la carencia de las divisas necesarias para adquirir lo que no podemos producir, sobre todo en el campo alimenticio. Si antes comprábamos 200 millones de dólares en carnes, trigo, grasa, mantequilla y aceite, al año, ahora debemos comprar más, porque sabemos que, a pesar de comprar esa elevada cifra, el 52% de los chilenos se alimentaba mal. Hoy hay más bocas que alimentar, y es obligación nuestra intentar darle los alimentos básicos a la inmensa mayoría de los chilenos. Pero los precios han subido, y para traer lo mismo que importábamos antes, debemos gastar un 25% más, y eso debe entenderlo el Pueblo.

Por eso, lo he dicho y lo repito: hay que terminar con el criterio economicista. Hay que entender que es fundamental y básico impedir que el proceso inflacionista sea incontrolable. Haremos una política de guerra. Tendremos que sacrificarnos. Habrá que apretarse el cinturón.

¡El Pueblo siempre lo ha hecho! ¡Nosotros haremos una política para que el sacrificio del Pueblo tenga como consecuencia, que también se sacrifiquen se aprieten el cinturón aquellos que nunca tuvieron necesidad, y aquellos que siempre tuvieron una vida placentera! (Aplausos).

Los trabajadores, las mujeres del Pueblo, aquellos que dieron vida a tanta organización, que se han movilizado con fuerza creadora en la distribución, en las tareas de las Juntas Vecinales y los Centros de Madres, en la vigilancia en las empresas, en los Comités de Producción, nos han dado lecciones que no podemos olvidar.

La madurez del Pueblo de Chile, tiene que hacerle entender que lo fundamental, que lo esencial, es la conquista plena del Poder Político y del Poder Económico, para hacer posibles los grandes cambios estructurales, y organizar la economía con vistas a que el esfuerzo nacional satisfaga las necesidades de nuestro Pueblo.

Y esto no es asunto de un año ni de dos. En todos los países, en las etapas iniciales de la Reforma Agraria, se han vivido dificultades muy hondas que han tenido que superarse a través del esfuerzo sacrificado de los trabajadores de la tierra.

De la misma manera, cuando el obrero y el trabajador, cuando el empleado y el técnico y el profesional tienen la responsabilidad de administrar las empresas que son del Estado; cuando el compañero que labora en ellas comprende que esas empresas y lo que producen están destinadas al pueblo, cuando se da cuenta que esas empresas no son de él sino de todo el pueblo; cuando sabe que él forma parte de un pueblo organizado, disciplinado y consciente, un pueblo que trabaja y estudia, entonces, ha aprendido que solo así es posible defender la revolución, defender el Gobierno de los Trabajadores y avanzar hacia la conquista de una sociedad diferente. (Aplausos).

Por eso, repito, tendremos horas, días y meses, muy duros. Pero yo tengo fe en ustedes, compañeros. ¡Nunca dejé de tenerla! Ni en el pasado, cuando nos derrotaron de mala manera y cuando conquistamos la victoria.

Por ello, al partir, al ir a cumplir una tarea de significación patriótica y nacional, sé que llevo el mensaje de Chile; el mensaje de esta tierra que nace materialmente en el desierto del Norte, que reverdece en los valles de su región Central, que se pierde en el Pacífico entre canales e islas y fiordos, que se proyecta en la Antártida y que está presente en la Isla de Pascua; yo sé que llevo el mensaje del campesino silencioso y del minero del oscuro socavón; sé que llevo la palabra humedecida, por el dolor de tanto tiempo, de las madres chilenas; yo sé que llevo el eco del llanto agradecido de los niños que hoy toman leche; yo sé que el anciano, ayer postergado y cuyas pensiones eran miserables, me entrega también su confianza reconocida, para que diga que Chile está en la lucha con un sentido patriótico y nacional para construir una Patria más amplia y generosa, para recuperar -¡y para siempre!- las riquezas en manos del capital foráneo, para que la tierra produzca más, para que las industrias oscurezcan el cielo con el humo de sus chimeneas, para que las Universidades se repletan de obreros y estudiantes, para que Chile, como colmena humana, levante en el mástil de la historia la nueva y justa sociedad que tanto anhelamos, camaradas! (Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, A SU LLEGADA AL AEROPUERTO INTERNACIONAL "BENITO JUÁREZ" DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 30 DE NOVIEMBRE DE 1972.¹¹⁸

Señor Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría; Señora María Ester Zuño de Echeverría; Autoridades civiles y militares; Pueblo de México:

Traigo el saludo fraterno que mi pueblo me entregara para el pueblo de México.

He venido a reanudar el diálogo nunca interrumpido de nuestros países, que vuestro señor Presidente reanudara con la visita con que honró a mi Patria, y que la señora Ester Zuño de Echeverría le diera el acento de una madre y de una mujer, al llegar en horas duras, para darnos con su presencia el tibio afecto de su pueblo.

Chile y su pueblo, deben a México el aporte de su cultura señera y creadora, que emerge con el vigor de lo permanente; que nace del ayer, que está hoy y que se proyectará mañana, señalando la fuerza de nuestras razas aborígenes, de nuestra cultura autóctona, que no podrá desaparecer.

¹¹⁸ OIR

Le debemos los chilenos también a México, el ejemplo pujante de su pueblo y de los hombres que hicieron posible, con vocación patriótica, la emancipación y que dieron lecciones de fe en el pueblo, y de confianza en el silencioso campesino que enarboló, con decisión victoriosa, su derecho a ser un auténtico ciudadano.

Señor Presidente: cuando Ud. estuvo en nuestro país, elevó la palabra de México, no solo en las tribunas de mi pueblo, sino que además en la III UNCTAD, y señaló con fuerte y decidida actitud de Gobernante moderno, como hombre sensible a la realidad que viven los pueblos en esta hora del mundo, lo que debería ser el entendimiento entre los poderosos países industriales y los pueblos en vías de desarrollo.

Usted entregó las ideas que plasmará en realidad, hoy día la Carta de los Deberes y Derechos de los Pueblos que termine con la explotación y la desigualdad; para señalar que los pueblos pequeños, débiles, económicamente acosados, -ya que son ricos potencialmente- productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados, reclaman.

Pueblos como los nuestros, reclaman, y en el caso de América Latina, con voz de continente, están hermanablemente, junto a otros, para hacer posible un mundo de paz y de respeto, basado en valores que detienen el espíritu de la explotación y de la dominación.

No queremos vasallaje ni colonialismo, sino independencia. ¡Queremos paz y no violencia! ¡Queremos paz y no guerra!

Por eso, señor Presidente, al llegar aquí expreso mi profundo reconocimiento por la forma como se nos recibe. En sus palabras se afianza su vocación de hombre de Latinoamérica y yo traigo para México, la palabra que viene desde el extremo sur, y que se proyecta para afianzar en este continente, el camino de nuestra independencia económica, de nuestra dignidad y de nuestra plena soberanía. (Aplausos).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL CONGRESO NACIONAL DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.¹¹⁹

Señor Rafael Rodríguez Barrera, Presidente del Congreso; Señor Presidente de la Cámara de Diputados; Señor Presidente de la Gran Comisión del Senado de la República; Señores Congresales:

Quiero primeramente saludar a nombre de Chile, y señalar que es un honor para mí, el que hayan sido invitados y estén presentes, hombres que fueron protagonistas del proceso constitucional de 1916 y 1917. (Ovación).

Su presencia hoy día, en este recinto, tiene una grande significación. Pido excusas por no haber traído un discurso escrito, sobre todo después de haber oído las intervenciones del Presidente de la Cámara de Diputados y del Presidente de la Gran Comisión del Senado.

La forma y el fondo, el contenido que ellos dieron a sus palabras, me obligaban a haber meditado en la responsabilidad que significa el que yo use la tribuna del Pueblo de México. Valga la excusa para afirmar que hablo como chileno y como latinoamericano, y, por lo tanto, hablo como mexicano. (Aplausos).

¹¹⁹ OIR

En la mañana de hoy he cumplido, en nombre de mi Patria, con el honroso deber de depositar una ofrenda floral en la Columna de la Independencia, en el Hemiciclo a Juárez y en el Monumento a la Revolución, donde reposan Francisco Madero, Venustiano Carranza, Plutarco Díaz Calle y Lázaro Cárdenas. Los pueblos sin memoria, nada significan y nada valen. Hay que honrar a aquellos que dieron su vida y su existencia, por dar contenido, forma y perfil a nuestras nacionalidades. Yo doy el homenaje de Chile, a los mexicanos ilustres a quienes ustedes honran y han honrado siempre.

Quiero destacar con qué emoción, ayer recibí el saludo más que cordial del Presidente del Pueblo Mexicano. Es esta la ocasión, en la tribuna del Pueblo, para decir simplemente:

"Gracias". Y lo hago en nombre de Chile, de su pueblo, fundamentalmente de sus trabajadores.

Sé que vuestra generosa acogida, me impone un grado mayor de responsabilidad. Ustedes han depositado al recibirnos ayer en la forma que lo hicieron, confianza en la lucha en que estamos empeñados. Y ello fortalece nuestra decisión.

Además, en ese gesto de extraordinaria significación, no solo por la presencia de miles y miles de jóvenes, mujeres, hombres y ancianos de México, había un contenido, estaba presente un pensamiento nacido de la raíz de nuestra historia: la vocación de ser pueblos libres, y estrechar nuestros lazos solidarios.

Es decir, nos identificamos por un pasado histórico coincidente, que reafirmó ayer nuestra amistad tradicional. Se hizo presente la generosa solidaridad con mi Patria en las horas duras de la agresión y se reafirmó la esperanza de que tendremos éxito y venceremos las dificultades que se levantan para impedir que Chile, por su propio esfuerzo y con sus propias manos, construya el nuevo destino que le permita decir en la historia escrita por la inmensa mayoría de nuestros compatriotas y las masas populares, que seremos un pueblo independiente en lo económico y soberano en lo político. (Aplausos).

Chile está anclado, geográficamente, a cientos y miles de kilómetros. La historia, la realidad de los hechos, la fecunda y vigorosa generosidad de nuestros pueblos han trazado un paralelo que yo quisiera evocar brevemente.

Desde la Conquista -allá y aquí, aquí y allá- Cuauhtémoc con sobriedad y orgullo de indio, con el silencio responde a la tortura y solo expresa que no está en un lecho de rosas; en la zona austral, otro indio, de la raza araucana, con el mismo silencio marca la dignidad del aborígen y con los muñones de sus brazos en alto, indica que no podrá su raza olvidar la epopeya que estaba exhibiendo.

Por eso, esta mañana, cuando fui a uno de los monumentos me impresionó extraordinariamente el que un trabajador que estaba allí, me dijera: "Usted viene, compañero, como Cóndor de Los Andes".

Torné esa frase para decir que el Águila caída y el Cóndor de Los Andes, el azteca y el araucano siguen con orgullo inmortal señalando lo fecundo de sus razas. (Aplausos).

Efectivamente, en el pasado hemos coincidido, y fue así en la hora primera de la Independencia.

El enfrentamiento contra la intromisión externa del imperialismo, en la lucha por la justicia social.

Aquí, el 16 de septiembre de 1810, se lanza el "Grito de Dolores", por Miguel Hidalgo, en Chile, el 17 de septiembre de 1810, nace la primera Junta de Gobierno. Allá y aquí, miles de hombres y muchas mujeres, empiezan a sembrar en la esperanzada ruta de la lucha social, lo que llegaría a ser nuestra Independencia.

Es por eso que para mí es extraordinariamente significativo el poder hablar en el Congreso de México, en este año; el año de Juárez.

Porque Juárez significa para Uds. y también para los hombres de Latinoamérica, la figura símbolo de un indio, que, como simple ovejero o Presidente de la República, con el calor de las armas o con la Ley, siempre tuvo el orgullo de ser indio zapoteca; nunca dejó de hacer presente su condición de tal. Y por eso, también señalamos cómo su figura traspasa las fronteras materiales. Y si pertenece esencialmente a México, le pertenece también a la conciencia y al corazón agradecido de este continente. (Aplausos).

Supo del exilio, de la cárcel, de la derrota y la victoria. Pero supo también liberar a su pueblo de la invasión extranjera; luchó contra las hordas malvadas del imperialismo.

En el Siglo pasado, en mi Patria también emerge una figura proyectada hacia el futuro de nuestra historia. Es el Presidente José Manuel Balmaceda, el que quiso recuperar para Chile sus riquezas esenciales, especialmente el salitre.

Combatido desde fuera y desde dentro, puso fin a su vida. Pero dejó una herencia al pueblo de Chile, que nosotros estamos cumpliendo.

Y el Gobierno que presido, ha recuperado para Chile y su pueblo, las riquezas básicas que estaban en manos del capital foráneo. (Aplausos).

Quiero señalar, que Juárez escribió -y ello está vinculado al recuerdo que he traído del Presidente mártir de mi tierra- que el Gobernante no es el hombre que goza y se prepara un porvenir de dicha y de ventura. Es sí, el primero en el sufrimiento y el trabajo; la primera víctima que los opresores del pueblo tienen señalada para el sacrificio.

¡Gran lección de conciencia política revolucionaria y de ética y moral!

Palabras perpetuadas por su vida y su ejemplo.

Para el paralelo entre Chile Y México, debemos reconocer que México se anticipó mucho más que otros pueblos, y por cierto que el nuestro, en el proceso de la lucha social.

Es por ello que debemos destacar que aquí nace, la primera revolución agraria mundial. Aquí emergen figuras como Madero, Zapata, Obregón, Carranza. Emiliano Zapata va más lejos, y plantea interrogantes para el destino de la clase trabajadora. Denuncia al capitalismo y define las condiciones de la vida de los pobres.

Y lo hace de esta manera: "Todo se hacía a costa del sacrificio de un pueblo esclavo y analfabeto; un patrimonio sin porvenir. Estaba condenado a trabajar sin descanso y a morir de hambre y agotamiento, porque gastando todas sus energías en producir tesoros incalculables, no ganaba para contar ni con lo indispensable; siquiera, ni para satisfacer sus necesidades más perentorias".

Palabras que marcan la igualdad de miles y miles de hombres en el mundo, y fundamentalmente, en nuestro continente.

Con diferencia escasa de años, en Chile surge una figura en la Pampa Salitrera, en el norte árido, en el jardín mineral de mi Patria: Luis Emilio Recabarren. (Aplausos).

Luis Emilio Recabarren habla, escribe, recorre los pueblos, golpea la conciencia de los trabajadores, eleva el nivel político del pueblo, y señala las lacras del régimen y el sistema capitalista.

En Chile y en México, en México y en Chile, va tomando forma y contenido la lucha social y el enfrentamiento de clases.

Pasan los años. La historia escribe el avance lento de nuestros países, por alcanzar condiciones mejores de vida y de existencia. Pero ellos están marcados por ser países en vías de desarrollo, o sumergidos -como se decía en esa época-.

Países exportadores de materias primas e importadores de artículos manufacturados; países mendicantes para recibir créditos y exportadores de capital; países donde las grandes masas estaban al margen de la cultura, de la educación, del trabajo, de la vivienda, de la salud, de la recreación y del descanso.

Pero en México, en la década del 30, el proceso político va adquiriendo un contenido diferente, y profundiza en la realidad de esta tierra fecunda, el imperativo de una lucha proyectada a hacer posible que México fuera dueño de su riqueza fundamental.

Y Lázaro Cárdenas (Aplausos) recoge las banderas alzadas por los luchadores de la Independencia, fundamentalmente por Benito Juárez. Y en 1938 nacionaliza el petróleo.

Para mí, nombrar a Lázaro Cárdenas, citar sus palabras, tiene un significado muy especial. Puedo decir que me honró con su amistad. Hablamos largo en Cuba, por primera vez; continuamos conversando aquí en México.

En una de las batallas que diera por mandato de mi pueblo, recibí como estímulo, dos cartas de Lázaro Cárdenas, con pensamiento Latinoamericano que señalaba la gran proyección de su decisión histórica.

Por eso, le rindo un homenaje al recuerdo, en nombre de los trabajadores chilenos, del que abriera el camino de la segunda independencia Latinoamericana. (Aplausos).

En su discurso, pronunciado al ser proclamado candidato, diseñó su acción y su labor: fomentar la educación, organizar al pueblo, hacer una Reforma Agraria, impulsar y defender la dignidad nacional.

Muchas veces, a los trabajadores chilenos les leímos sus palabras. Y yo quiero esta tarde traerlas, en relación con el petróleo y su nacionalización.

Decía así el General Cárdenas: "Más para que la marcha de la revolución continúe sin que se detenga la ejecución de las obras inherentes a su acción eminentemente constructiva, es necesario que en todo momento estemos preparados para resistir los ataques, aun a costa de propios sacrificios económicos. Y los que no han comprendido la justicia de la causa de México, se empeñan en hacerla fracasar, creando situaciones de incertidumbre y de alarma. Tal parece el caso de las empresas petroleras, en su reciente actitud, frente al conflicto con sus trabajadores, al hacer el retiro violento de sus depósitos y efectuar

intencionada campaña de publicidad para inquietar a los hombres de empresa, diciendo que se les iba a negar el crédito a las industrias".

"Como si se pretendiera usar nuestra acción legítima, para forzar el sentido de esta resolución decisiva, en beneficio de los intereses comerciales e impedir el normal y recto desarrollo de un proceso ante los tribunales correspondientes".

"Y a este respecto, creo oportuno declarar, que consecuente el Ejecutivo con respecto a las Leyes, a la independencia de los poderes que han normado su actuación, en este caso como en todos, su conducta será la de prestar apoyo al fallo final que se pronuncie, cualquiera que sea el sentido de su determinación".

Cuando los Tribunales de México dieron razón a los trabajadores, las Empresas foráneas del petróleo recurrieron a todas las acciones ilícitas, para impedir que se cumpliera este fallo, y después, para obstaculizar la nacionalización.

Cómo no recordar estas palabras, que vienen a marcar a fuego la realidad que vive mi Patria, cuando hace pocas horas, una empresa transnacional -la ITT- estuvo a punto de lanzarnos a una guerra civil, para impedir que el pueblo alcanzara el poder.

Cómo no recordar estas palabras, que son una lección, cuando en mi tierra la Kennecott ha pretendido, después de un fallo, que le fuera adverso, de los Tribunales de Chile, recurrir a Tribunales de otros países para defender sus privilegios.

Ayer en México y hoy en Chile, los intereses bastardos de los capitales imperialistas, han querido aplastar el derecho legítimo de ser nosotros los dueños de nuestro propio destino. (Aplausos).

Lázaro Cárdenas en México. En Chile, un Gobierno Popular. El Gobierno del Frente Popular del recordado Maestro y Estadista, nacido en un pueblo agrícola en la provincia de Aconcagua. De un chileno auténtico, con gran sentido patriótico: Pedro Aguirre Cerda.

Por eso, es que no es extraño que cuando el 25 de octubre de 1938, el Gobierno del Frente Popular empezara a caminar para dar techo, pan y abrigo a las masas preteridas de mi pueblo, México envió, por petición expresa del General Cárdenas, una misión de cultura. Se aproximó a nosotros nos entregó su fraternal apoyo, y a mi tierra llegaron los cantantes, los artistas, los campesinos mexicanos para fundirse con los trabajadores chilenos.

Acá había un Gobierno Popular que ha iniciado una etapa histórica, que tendrá que continuar.

Allá se sembraba la presencia de los trabajadores en la Central Única; de la clase en el ejercicio del poder, se levantaban el acero, el petróleo y la electricidad como bases fundamentales del desarrollo industrial de nuestro país.

Lázaro Cárdenas avanzó más; pero al mismo tiempo se veía en avance en un continente que parecía dormido, frente a los requerimientos indispensables de las grandes mayorías.

Por eso, a lo largo de la historia, como un hilo subterráneo pero evidente, va marcándose el proceso, que, a pesar de la distancia, señala que nuestros pueblos tienen similares inquietudes, y que Gobernantes de

Uds. mexicanos, y de nosotros, chilenos, interpretaron esas inquietudes y las plasmaron en realidades constructivas, para darle un perfil más decidido a nuestras nacionalidades.

Y así llegamos a la época actual. México y Chile se reencuentran una vez más. Hablan un lenguaje común; es un lenguaje de pueblo a pueblo. Comprenden más claramente la necesidad de luchar unidos.

Pero no bastan las coincidencias. Es necesario amalgamar más y más nuestro empeño, para hacer de América Latina un continente pueblo.

Por eso, habiendo dejado de ser Presidente hace largos años, otra vez nos encontramos con el pensamiento señero de Lázaro Cárdenas, cuando dice:

"Ya es necesaria la conjugación de los crecientes esfuerzos de los pueblos Latinoamericanos, para dejar sentadas las bases orgánicas continentales para la acción común y permanente de nuestra cabal independencia; y a la vez, para hacer más efectiva nuestra presencia en el mundo, con la fuerza solidaria de todos los pueblos que luchan en distintas formas y en diferentes latitudes por su progreso, su amistosa convivencia y por el mantenimiento de la paz mundial".

Estas palabras adquieren relieve e importancia especiales. Sobre todo, después de ver la actitud del Presidente Echeverría en mi Patria y aquí, y después de haber recibido, de parte del pueblo mexicano, la reafirmación de ella, con su presencia combatiente en las calles de la ciudad, ayer. (Aplausos).

Chile y México, cada uno de acuerdo con su propia realidad, su historia y sus costumbres.

¡No hay recetas para hacer la Revolución!

Cada país debe adecuar la parte que le concierne a su propia realidad. Ni Uds. ni nosotros exportamos revoluciones, ni importamos revoluciones.

Aprovechamos la experiencia, venga de donde venga, y la adecuamos a lo que somos, a lo que hemos sido, a lo que seremos.

La Revolución en Chile y en México tiene perfiles propios, de acuerdo a las características de sus pueblos, de su propia historia y su propio contenido. (Aplausos).

Chile y México tienen claridad cabal de quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos.

Necesitan estrecharse más los vínculos con los amigos y con los pueblos hermanos de este continente. Sabemos que estamos dentro de América Latina, y América Latina está inmersa en el tercer mundo; por eso son muchos y muchos los millones de seres humanos, de distintos colores y razas, que viven, o nacieron en geografías, tan desiguales, los que tienen la misma pasión y el mismo anhelo: hacer de sus pueblos y de sus Patrias, pueblos y Patrias independientes.

Por eso es que sabemos nosotros, que México y Chile son dos naciones que deben estar -y han estado- respetando cada una el modelo de su propia estructura político-social; conjugando el mismo lenguaje en los distintos frentes internacionales donde se debaten los problemas del subdesarrollo.

Hemos participado en la redacción del documento de CECLA; defendemos el mar económico, y tuvimos posiciones coincidentes en la III UNCTAD.

Por eso, debo recordar, con profunda satisfacción, la presencia en Chile, cuando se realizaba esta reunión, la más importante patrocinada por las Naciones Unidas, del Presidente Echeverría, en que se expresara de la siguiente manera: "Nuestros pueblos ven con desencanto, cómo se enrarece la atmósfera de los escenarios internacionales, con palabras que no van seguidas de decisiones. Es indispensable que esta Conferencia -se refería a la III UNCTAD- de soluciones que obliguen para todas las partes. De poco vale emplear nuestro tiempo en pedir lo que no se quiere dar; en lograr acuerdos precarios, y lamentarse luego, porque no se cumplió lo prometido".

Y por ello, que, con esa experiencia, entregó, como una tarea que Chile hizo suya y que será consagrada con el empeño de México, de Chile y de otros pueblos, en que algún día se dicte la Carta de los Derechos y los Deberes Económicos de los pueblos del mundo. (Aplausos).

Chile y México están por la solución pacífica de los diferendos y dificultades entre naciones. Están por el diálogo, la Coexistencia Pacífica y el entendimiento entre Gobiernos.

Recogemos el pensamiento de Juárez: "El respeto al Derecho ajeno es la Paz". ¡Cómo no recordar estas palabras, cuando todavía el mundo siente una realidad que yo no puedo callar, y yo sé que al no silenciarlo seguramente interpreto a millones y millones de latinoamericanos, de chilenos y mexicanos!

"El respeto al Derecho ajeno es la Paz". Pero hay países poderosos que no entienden el hondo contenido de esta definición, tan humana y tan profunda. Por eso, frente a la realidad que golpea todavía en el Asia, frente a la lucha de Indochina, frente al drama que se prolonga en Vietnam, desde esta tribuna del Pueblo de México, reafirmo la fe en que la paz de Vietnam hará justicia a un pueblo pequeño como el nuestro. (Aplausos).

A un pueblo pequeño que luchó y lucha por su unificación, por su independencia. Los que han caído y caen en Vietnam, han caído por la lucha emancipadora de todos los pueblos en vías de desarrollo del mundo.

México y Chile piden respeto por parte de las grandes potencias, del mundo industrializado- capitalista, a fin de que no se apliquen medidas discriminatorias en nuestro comercio; a fin de que no sigamos siendo países que vendemos a precios bajos y compramos a precios altos; que no se restrinja la posibilidad -sobre todo para los productos agropecuarios nuestros- que ingresen a sus mercados.

México y Chile rechazan todas aquellas presiones que representen un atentado al principio de No Intervención.

México, con la doctrina Estrada, ha sentado claramente esta realidad que nosotros hacemos nuestra. Chile es también partidario de la No Intervención y del respeto a la Autodeterminación de los Pueblos. A cada pueblo corresponde elegir el camino de su conformación social, cada país tiene el derecho de elegir el camino que más se avenga a su característica propia de pueblo y a su personalidad; cada pueblo tiene derecho a elegir a sus gobernantes, respetándose la voluntad de los pueblos.

No podemos aceptar que se pretenda, por la presión económica o por la amenaza poner vallas a la autodeterminación, vulnerar la no intervención. La doctrina de México es la sana doctrina que Chile esgrime y ha esgrimido en el ámbito internacional. (Aplausos).

Cuando expreso esto que estoy diciendo, lo hago porque mi país vive, desde septiembre de 1970, un clima artificial creado desde fuera y ejecutado desde dentro, que busca resquebrajar las bases políticas y sociales en que descansa el Gobierno de los Trabajadores que me honro en presidir. Nunca mi Patria vio, como desde el 4 de septiembre al 3 de noviembre de 1970, lo que es la defensa de los privilegios y los intereses foráneos. Nunca pudimos más claramente percatarnos de lo que representaba la maraña de intereses extranjeros, coludidos con grupos oligárquicos feudales.

Llegó la tentativa tenebrosa de evitar que el pueblo fuera Gobierno, hasta el asesinato del Comandante en Jefe de nuestro Ejército, General René Schneider Chereau. Pero el pueblo, su organización, su espíritu combativo, la lealtad de la Fuerzas del Orden, Carabineros e Investigaciones, la lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución, a la Ley, y a la voluntad expresada en las urnas por la mayoría del país, hizo posible que alcanzáramos el 3 de noviembre el Gobierno, para caminar desde allí a la conquista del Poder.

Presido un conjunto de Partidos, que tienen un Programa y un ideario, y una voluntad de realizarlos. Chile hace su Revolución -que es todavía un proceso revolucionario en marcha-, a través del marco de la Constitución y las leyes burguesas.

Presido un Gobierno que no es un gobierno socialista, pero que abre y abrirá sin vacilaciones el camino al socialismo, dentro del pluralismo, la democracia y la libertad.

Las bases políticas de mi Gobierno, están afianzadas con la presencia en él de los partidos que lo integran. De laicos, marxistas y cristianos que, se han comprometido ante la conciencia popular y ante su propia conciencia, a hacer posibles las grandes transformaciones que permitan estructurar una economía al servicio del hombre y de las mayorías nacionales. Para ello, hemos tenido que herir intereses poderosos, fundamentalmente los extranjeros, y los intereses nacionales de los monopolios, el latifundio y la banca. Por eso nos combaten.

Pero el Pueblo sabe perfectamente bien, los trabajadores han comprendido, que solo sobre la base de la organización, la disciplina social, el esfuerzo y el trabajo, se podrá afianzar nuestro proceso y dar los pasos para convertirlo en una revolución creadora.

Para nosotros, la revolución no es destruir, sino edificar. No es arrasar, sino levantar formas distintas de convivencia.

Para nosotros, el proceso revolucionario conlleva la presencia de las mayorías nacionales en un esfuerzo y en tareas que pertenecen a Chile y a su destino. Por eso, hemos podido saludar con alborozo la presencia, en esta etapa de nuestra Patria, de la mujer chilena, que sabe que no podrá consolidar la revolución si ella no comparte junto a sus compañeros -su padre, su hijo, su esposo- y la gran tarea de hacer posible que se abra el paso a una sociedad distinta y diferente.

Tenemos como meta construir el socialismo. Pero sabemos que el socialismo no se impone por decreto. Sin premuras, pero sin claudicaciones, caminamos rompiendo la maraña de los intereses creados, a edificar una auténtica sociedad, donde desaparezca la injusticia, la explotación, la miseria moral y fisiológica, donde el hombre del pueblo tenga derecho al trabajo, a la educación, a la cultura, a la salud, al descanso y a la recreación; una nueva sociedad, donde el pueblo organizado sea el gran ejecutor de este

proceso. Estamos haciendo nuestra revolución, afianzada en la conciencia revolucionaria de los trabajadores chilenos. (Aplausos).

Pero eso es tarea de todos los hombres que tienen un profundo sentido patriótico y nacional. ¿Quién más que ustedes, representantes del Pueblo, podrían comprender que hay que poner en marcha acelerada la emancipación definitiva de nuestras propias Patrias?

Hay que pensar lo que significa darle contenido a nuestra Segunda Independencia, a esta gran batalla de la dignidad latinoamericana.

Sabemos que no es una opción. Es un desafío. Es el viento de la historia que viene desde lejos. Es el llamado de nuestros próceres. Son las razas aborígenes, humilladas, pero no vencidas. Es el ayer, que nos impulsa y nos llama a actuar.

Por eso, esta es la etapa en que no caben vacilaciones ni puede haber dudas. Y en Chile, el Presidente Luis Echeverría se expresó así; "Ante los obstáculos, debemos actuar con el optimismo propio de las naciones jóvenes, ya que el espíritu de derrota sería una forma disfrazada de sumisión". ¡Ni mexicanos ni chilenos hemos nacido para estar sumisos frente a la prepotencia imperialista! (Aplausos).

Nuestro planteamiento no es una utopía. Hemos visto ya cómo han fracasado iniciativas que tomaron en cuenta al pueblo; cómo nosotros en América, vimos que la Alianza para el Progreso era tan solo una gran maniobra política que no alcanzaba a la raíz esencial de nuestra realidad y nuestros problemas. Por eso, de acuerdo con sus posibilidades, cada una de nuestras naciones busca el camino emancipador, y para lograrlo plenamente, vamos suprimiendo los obstáculos, que han levantado con la intención de impedir el diálogo fraterno de los latinoamericanos. Las barreras ideológicas ya han caído, y hay conciencia de que el diálogo puede y debe mantenerse, aunque haya formas distintas de gobierno en nuestras naciones respetando los principios que señalábamos y que son tan suyos, tan de ustedes, mexicanos, respeto a la autodeterminación y a la no intervención.

Pero América va caminando, y así, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio es un paso, y lo es más en la etapa de la integración inicial, el Pacto Andino, que vincula a Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile.

Pero es, más, Argentina busca también estrechar sus vínculos comerciales con los países signatarios del Pacto Andino. Y México, cuya importancia trascendente en este continente nadie ignora, mira con vocación más acentuada y latinoamericana, al resto de sus hermanos del sur. Vamos entonces entendiendo cuál es la obligación que tenemos, y cuál el mandato histórico que debemos cumplir. ¡Cuántas veces he meditado, en silencio, por qué el nombre de Latinoamérica es todavía extraño, y los países se dividen frente a beneficios que pudieran ser comunes! ¿Por qué no existen las escuelas fronterizas que permitan crear una conciencia real de lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, y para que maestros de distintos países, pero cuyo origen común se remonta a la alborada de nuestra Independencia, conjuguen un lenguaje latinoamericano? ¿Por qué no crear la posibilidad de que un mexicano que llegue a Chile y se enferma, tenga el derecho a la atención médica, solo por ser mexicano y llegar a un pueblo que es también su Patria porque es un trozo de Latinoamérica?

¿Por qué no luchar para que los hombres de nuestros países, frente a dificultades internas que a veces los obligan a emigrar, y van a ganarse la vida a otras partes donde no tienen ni los salarios suficientes ni gozan de la Previsión, y regresan cansados y ancianos a su Patria, y se encuentran en la miseria encontrando su hogar deshecho, por qué no luchar para que tengan un derecho a la jubilación?

Algún día habrá un derecho común para los trabajadores, de América Latina, como un anticipo de lo que también alcanzaremos en la instancia final: la Nacionalidad Continental, sin rechazo por cierto a nuestra propia nacionalidad. (Aplausos).

Por eso es que tienen vigencia, sabiendo quiénes son nuestros amigos y nuestros enemigos, las palabras que anticipó Juárez: "El triunfo de la reacción es moralmente imposible". (Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL SALÓN "MOLINO DEL REY" DEL HOTEL CAMINO REAL DE
LA CIUDAD DE MÉXICO, 1 DE DICIEMBRE DE 1972.¹²⁰

Señor Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría; Señora María Esther Zuño de Echeverría; Estimadas amigas y estimados amigos:

Hemos llegado a un acuerdo anti protocolario con el Presidente y yo se lo he propuesto, porque en realidad en estas gratas 48 horas que he estado en México creo que he dado a conocer nuestro pensamiento político, junto con agradecer emocionadamente la actitud del pueblo mexicano, de sus gentes y del Gobierno, fundamentalmente del Presidente de la República y su señora esposa, cuya hospitalidad Tencha y yo agradecemos.

Me he propuesto, por lo tanto, que no hagamos un discurso; pero yo sí quisiera sencillamente, como un hombre observador de algunos hechos, declarar que, por primera vez en mi vida, ayer, junto con recibir una grata emoción, he tenido un extraordinario cansancio. Nunca saludé a cinco mil personas; estreché sus manos, recibí abrazos, pequeños golpes muy gratos en la espalda.

Pero en el día de hoy y al margen de lo político -por eso no voy a referirme, a pesar de que está aquí el Presidente de la Cámara de Diputados, el Presidente del Congreso y el Presidente del Senado, a la extraordinaria reunión que honra a Chile en mi persona al recibirnos- quiero decir, tan solo que acompañé al Presidente Luis Echeverría; lo acompañé a ver construcciones que a mi juicio representan un esfuerzo extraordinario y significan nada menos que techo para muchos miles de mexicanos; estuve allí y recibimos el Presidente y yo. En verdad, hubo cierta desproporción: al comienzo recibí yo más empujones que abrazos; después la cosa se cargó a Echeverría y estaba la situación mucho mejor para mí, pero la verdad es que como simple observador humano yo pude ver como las gentes le agradecían al Presidente Echeverría su casa, su departamento; cómo otras compañeras le pedían, yo diría casi dramáticamente, la posibilidad de tener una casa, y cómo el Presidente acogía esta petición; cómo les daba una respuesta y cómo los señores Edecanes anotaban los nombres.

Y yo pensaba en mi Patria, donde faltan seiscientas mil viviendas; y pensaba en América Latina, donde hasta ahora ningún Gobierno ha sido capaz de construir para el aumento vegetativo de la población, ya

¹²⁰ OIR

que es la casa la vida, el vínculo, el nexa familiar, el descanso, la alegría. Pensar que no hay familia sin casa; sin embargo, miles y miles y miles de familias en nuestro continente no tienen un techo en que cobijarse.

Y golpeado emocionalmente por lo que había visto y sentido, fui a visitar una escuela en ese conjunto habitacional y, hombre duro, acostumbrado a las derrotas más que a las victorias, al saber que la escuela era en homenaje a Chile y llevaba el nombre de una provincia nuestra, Copiapó, y al recordarme el Presidente que en una etapa dura de México desde allá, desde la zona austral, desde tantos kilómetros de distancia, los mineros de mi Patria que tienen que rasguñar la montaña dura, habían hecho una colecta para ayudar a Juárez; centavos pesos, monedas con poco valor adquisitivo, pero con gran valor moral emocional y revolucionario.

Desde Copiapó, los mineros chilenos junto a México, en un minuto duro de su historia, para estar junto a Juárez el Padre de la Independencia de ustedes queridos amigos y compañeros mexicanos.

Por eso, cuando descubrimos el mural de Siqueiros, que trazó con la maestría de su genio la montaña nuestra en su rigidez mineral, en su color de cobre, en la fuerza de la naturaleza que fue tallando el metal, tuve una vez, una vez más, la comprobación del genio del amigo que plasmó tan bien el paisaje árido y fecundo de nuestras tierras, y después nos hundimos en los mercados -claro, hay alguna diferencia de años-, pero el Presidente Echeverría camina a setenta kilómetros por hora y yo como en un viejo Ford iba a cuarenta y era inútil tratar de que se detuviera su marcha estuvimos en los mercados; por suerte había ahí un negocio y yo le dije: "Tomémonos algo para refrescarnos". El problema no era refrescarnos, era descansar y después nuevamente al bus. En ese bus habían ido artistas, escritores, hombres y mujeres que representan en esencia la cultura, la creación mexicana. Volvíamos para estar en Los Pinos, ver una película, y llegar protocolarmente a la hora justa. A nosotros nos dicen con cierta ironía que somos los ingleses de América Latina; no lo crean. Pero el hecho es que no llegamos sino con una hora y tanto de retraso. Valga la excusa, de la cual fue la causa, además del calor, el cariño de la gente, y si hecho de que nos bajamos del bus y nos subimos al Metro; como no pagamos se repletó el coche; era imposible, no se podía respirar. A uno de los principales escritores que está aquí -no lo voy a nombrar- yo lo miraba apretujado, transpirando desesperado; me dijo: ¿Qué tal? Voy a escribir un libro sobre cómo se viaja en el Metro.

Pero anduvimos de estación en estación un poco a pie, y el calor, el afecto, el cariño de los que estaban ahí, sin previo aviso, por el Presidente Echeverría era evidente.

Después estuvimos en casa de Los Pinos y un ala de esa casa equivale a Palacio y medio de la Presidencia de la República nuestra; tendríamos que rentar un auto, en Chile para recorrer todas las secciones.

Sobre la visita del Presidente Echeverría a nuestra Patria, quiero decirles que me golpeó emocionalmente y me agradó.

Ustedes podrán ver cómo el pueblo de Chile recibió al pueblo de México en la persona del Presidente Echeverría.

Cuando yo creí que todo había terminado y que era ya un ciudadano que podía cumplir con ustedes, el Presidente Echeverría me dijo: "Ahí están, siete hombres de la televisión, siete artilleros de la televisión; cada uno me acribilló a preguntas".

Bueno, aquí estamos, para despedirnos de ustedes; no así del Presidente, de su señora, de algunos amigos que viajarán con nosotros mañana, para estar en Guadalajara y conocer mejor a México, su tradición, su cultura, su gente. Un día más, que para nosotros tendrá el valor de horas que vivimos con profunda emoción.

Qué puedo decir; cómo interpretar lo que Tencha y yo, lo que los compañeros de la delegación sienten frente a la hospitalidad de ustedes, frente al cariño, el fervor y el entusiasmo con que el pueblo, no recibieran a una delegación que preside un hombre que es el Compañero Presidente, sino que es el tributo de un cálido homenaje a un pueblo con la lealtad ancestral de los siglos que emerge de los albores de nuestra historia, que se fecunda a través de ella, que aflora en cada circunstancia y en cada momento.

Nosotros llevamos en nuestra pupila a México, a su pueblo, a la cosa multicolor expresada en la gama de sus trajes, en la presencia de sus cantos, pero más que nada en la gama de sus mujeres, de sus jóvenes, de sus hombres y de sus ancianos que nos dieron el fervor de su presencia, el calor de su amistad, trasunto de la que pudiera tener en la distancia Juárez con O'Higgins; nos dieron el calor de la amistad que pudieran tener Madero y Obregón y Calles con Recabarren; nos dieron el calor de amistad que está expresado en Lázaro Cárdenas, en Pedro Aguirre Cerda; nos dieron la lealtad a los principios que emergen de la renovación dinámica de un proceso revolucionario que el Presidente Echeverría ha impulsado en su Patria y más allá de su frontera -cuando en la UNCTAD expuso sus principios. Los reafirmó en el Congreso de Estados Unidos y lo ha hecho presente en el propio Congreso de su Patria.

Por eso, despedirme de ustedes, es sentir el dolor que implica la ausencia, pero al mismo tiempo sentir la certidumbre de que nada ni nadie impedirá que nuestros pueblos, en una tarea superior y en función de su destino, caminen por la senda dura, pero al mismo tiempo extraordinariamente atrayente, para hacer realidad el sueño de la historia que el capitán de los capitanes de América Bolívar entregara como obligación a los hombres de este continente.

Un pueblo unido, libre, independiente y soberano.

Quiero testimoniar mi reconocimiento agradecido a México por su adhesión, por su lealtad; a México, que ha hecho público desde aquí y en todas las tribunas internacionales su apoyo fraterno a mi Patria que vive horas duras.

Estimado amigo Presidente, en nombre de mi pueblo reciba usted para, su pueblo, el reconocimiento agradecido y la fervorosa amistad de Chile por México.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL AUDITORIO CENTRAL DEL INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA. Guadalajara, 2 de diciembre 1972.¹²¹

ESTIMADO PRESIDENTE Y AMIGO LUIS ECHEVERRÍA; MINISTROS DE RELACIONES DE MÉXICO Y CHILE; COMUNIDAD UNIVERSITARIA, COMPRENDO EN ESTE TERMINO Y SALUDO ASI A TODOS LOS

¹²¹ OIR

TRABAJADORES DE LA EDUCACION, DESDE EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD HASTA EL MAS MODESTO DE LOS COMPAÑEROS ESTUDIANTES:

Qué difícil es para mí poder expresar lo que he vivido y sentido en estas breves pero largas horas de convivencia con el pueblo mexicano, con su Gobierno.

Cómo poder traducir lo que nosotros, integrantes de la delegación de nuestra Patria, hemos recibido en generosa entrega y como aporte solidario a nuestro pueblo en la dura lucha en que está empeñado.

Yo, más que otros, sé perfectamente bien que esta actitud del pueblo de México nace de su propia historia. Y aquí se ha recordado ya, cómo Chile estuvo presente junto a Juárez, el hombre de la independencia mexicana proyectada en ámbito continental; y cómo entendemos perfectamente bien, que además de esta raíz común, que antes fuera frente a los conquistadores, México es el primer país de Latinoamérica que, en 1938, a través de la acción de un hombre preclaro de esta tierra y de América Latina, nacionaliza el petróleo; a través de la acción del General, Presidente Lázaro Cárdenas.

Por eso, ustedes que supieron del ataque alevé, tuvieron que sentir el llamado profundo de la patria en un superior sentido nacional; por eso ustedes, que sufrieron largamente el embate de los intereses heridos por la nacionalización; por eso ustedes, más que otros pueblos de este Continente, comprenden la hora de Chile, que es la misma que ustedes tuvieron en 1938 y los años siguientes. Por eso es que la solidaridad de México, nace en su propia experiencia y se proyecta con calidad fraternal frente a Chile, que está hoy realizando el mismo camino liberador que ustedes.

Quiero agradecer las palabras del Ingeniero Ignacio Mora Luna, a nombre de los profesores de la Universidad de Guadalajara; las del Licenciado Enrique Romero González, a nombre de las autoridades universitarias; las del compañero Guillermo Gómez Reyes Presidente de la Federación de Estudiantes de esta Universidad.

Bien decía el Presidente Echeverría, cuando él señalara que en este viaje era conveniente que llegara a conocer la provincia y eligiera a Jalisco, y me hablara de Guadalajara y su Universidad. Yo se lo agradezco, y ahora —por cierto— se lo agradezco más. Porque si hemos recibido el afecto cálido del pueblo mexicano, de sus mujeres y de sus hombres, ¡qué puede significar más que estar junto a la juventud y sentir cómo ella late presurosamente, con una clara conciencia revolucionarla y antimperialista!

Desde que llegara cerca de esta Universidad, ya comprendí perfectamente el espíritu que en ella hay, en los letreros de saludo a mi presencia aquí, tan solo como mensajero de mi pueblo.

Esta no es una Universidad tradicional; esta no es —y es bastante para muchas universidades de nuestro Continente— una Universidad que haya hecho la reforma; yo creo que esta es una Universidad comprometida con el pueblo, con los cambios, con la lucha por la independencia económica y por la plena soberanía de nuestros pueblos.

Y porque una vez fui universitario —hace largos años, por cierto—; porque pasé por la Universidad no en búsqueda de un título solamente; porque fui dirigente estudiantil y porque fui expulsado de la Universidad, puedo hablarles a los universitarios a distancia de años. Pero yo sé que ustedes saben que no hay querrela de generaciones: hay jóvenes viejos y viejos jóvenes, y en estos me ubico yo.

Hay jóvenes viejos que no comprenden que ser universitario, por ejemplo, es un privilegio extraordinario en la inmensa mayoría de los países de nuestro continente. Esos jóvenes viejos creen que la universidad se ha levantado como una necesidad para preparar técnicos y que ellos deben estar satisfechos con adquirir un título profesional. Les da rango social y el arribismo social, caramba, qué dramáticamente peligroso, les da un instrumento que les permite ganarse la vida en condiciones de ingresos superiores a la mayoría del resto de los conciudadanos.

Y estos jóvenes viejos, si son arquitectos, por ejemplo, no se preguntan cuántas viviendas faltan en nuestros, países, y, a veces, ni en su propio país. Hay estudiantes que, con un criterio estrictamente liberal, hacen de su profesión el medio honesto para ganarse la vida: pero básicamente en función de sus propios intereses.

Allá hay muchos médicos —y yo soy médico— que no comprenden o no quieren comprender que la salud se compra, y que hay miles y miles de hombres y mujeres en América Latina que no pueden comprar la salud: que no quieren entender, por ejemplo, que a mayor pobreza mayor enfermedad, y a mayor enfermedad mayor pobreza y que, por lo tanto, si bien cumplen atendiendo al enfermo que demanda sus conocimientos sobre la base de los honorarios, no piensan en que hay miles de gentes que no pueden ir a sus consultorios, y son pocos los que luchan porque se estructuren los organismos estatales para llevar la salud ampliamente al pueblo.

De igual manera que hay maestros, que no se inquietan en que haya también cientos y miles de niños y de jóvenes, que no pueden ingresar a las escuelas. Y el panorama de América Latina es un panorama dramático en las cifras de su realidad dolorosa.

Llevamos, casi todos los pueblos nuestros, más de un siglo y medio de independencia política, y ¿cuáles son los datos que marcan nuestra dependencia y nuestra explotación? Siendo países potencialmente ricos, la inmensa mayoría somos pueblos pobres.

En América Latina, continente de más de 220 millones de habitantes, hay cien millones de analfabetos y semianalfabetos. En este continente hay más de 30 millones de cesantes absolutos, y la cifra se eleva por sobre 60 millones, tomando en consideración aquellos que tienen trabajos ocasionales. En nuestro continente, el 53% de la población según algunos, y según otros el 57%, se alimenta en condiciones inferiores a lo normal. En América Latina faltan más de 28 millones de viviendas.

En estas circunstancias, cabe preguntar: ¡Cuál es el destino de la juventud? Porque este continente es un continente joven. El 51% de la población latinoamericana tiene menos de 37 años, y por eso puedo decir — ¡ojalá me equivocara! — que ningún gobierno, incluyendo por cierto el mío y todos los anteriores de mi Patria, ha podido solucionar los grandes déficits de las grandes masas de nuestro continente, en relación con la falta de trabajo de alimentación, de viviendas, de salud. ¡Para qué hablar de la recreación y del descanso!

En este marco, que encierra y aprisiona a nuestros pueblos desde hace medio siglo y medio, es lógico que tenga que surgir, desde el dolor y el sufrimiento de las masas, el anhelo de alcanzar niveles de vida, de existencia y de cultura, que condiciones antihumanas y antisociales le niegan al hombre, genéricamente hablando.

¿Si hoy tenemos las cifras que aquí he recordado, qué va a ocurrir si las cosas no cambian cuando seamos 360 o 600 millones de habitantes? En un continente en donde la explosión demográfica está destinada a compensar la alta mortalidad infantil, los pueblos así se defienden; pero a pesar de ello aumenta vigorosamente la población de nuestros países, y el avance tecnológico en el campo de la medicina ha elevado —y también al mejorarse condiciones de vida— ha mejorado el promedio de nuestra existencia que, por cierto, es muy inferior al de los países del capitalismo industrial y a los países socialistas.

Pero si ningún Gobierno de este Continente —democrático los hay pocos, pseudo-democráticos hay más, dictatoriales también los hay— ningún Gobierno ha sido capaz de superar los grandes déficits, reconociendo, por cierto, que han hecho esfuerzos indiscutiblemente laudatorios por Gobiernos y especialmente por los Gobiernos democráticos, por que escuchan la voz, la protesta, el anhelo de los pueblos mismos para avanzar en la tentativa frustrada y hace posible que estos déficits no sigan pesando sobre nuestra existencia.

¿Y por qué sucede esto? Porque somos países mono-productores en la inmensa mayoría: somos los países del cacao, del banano, del café, del estaño, del petróleo o del cobre. Somos países productores de materias primas e importadores de artículos manufacturados; vendemos barato y compramos caro.

Nosotros, al comprar caro estamos pagando el alto ingreso que tiene el técnico, el empleado y el obrero de los países industrializados. Además, en la inmensa mayoría de los casos, como las riquezas fundamentales están en manos del capital foráneo, se ignoran los mercados, no se interviene en los precios, ni en los niveles de producción. La experiencia la hemos vivido nosotros en el cobre, y ustedes en el petróleo.

Somos países en donde el gran capital financiero busca, y encuentra, con la complacencia culpable muchas veces de gentes que no quieren entender su deber patriótico, la necesidad de obtenerlo.

¿Por qué? ¿Qué es el imperialismo, compañeros jóvenes? Es la concentración del capital en los países industrializados que, alcanzando la fuerza del capital financiero, abandonan las inversiones en las metrópolis económicas, para hacerlo en nuestros países, y, por lo tanto, este capital que en su propia metrópoli tiene utilidades muy bajas, adquiere grandes utilidades en nuestras tierras. Porque, además, muchas veces las negociaciones son entre las compañías que aquí trabajan y las compañías que son dueñas de ésta y que están más allá de nuestras fronteras.

Entonces, somos países que no aprovechamos los excedentes de nuestra producción, y este continente ya conoce, no a través de los agitadores sociales con apellido político, como el que yo tengo de socialista, sino a través de las cifras de la CEPAL, organismo de las Naciones Unidas.

Que, en la última década, —no puedo exactamente decir sí del 50 al 60 o del 56 al 66—, América Latina exportó mucho más capitales que los que ingresaron a ella.

De esta manera se ha ido produciendo una realidad que es común en la inmensa mayoría de todos nuestros pueblos: somos países ricos potencialmente, y vivimos como pobres. Para poder seguir viviendo, pedimos prestado. Pero al mismo tiempo somos países exportadores de capitales. Paradoja típica del régimen en el sistema capitalista.

Por ello, entonces, es indispensable comprender que dentro de esta estructura, cuando internacionalmente los países poderosos viven y fortalecen su economía a costa de nuestra pobreza; cuando los países financieramente fuertes necesitan de nuestras materias primas para sacar de allí su fuerza; cuando la realidad de los mercados y los precios lleva a los pueblos de este y otros continentes a endeudarse; cuando la deuda de los países del Tercer Mundo alcanza la fantástica cifra de 95 mil millones de dólares; cuando mi país —país democrático, con muy sólidas instituciones, con un Congreso que funciona desde hace ciento sesenta años, con Fuerzas Armadas como las de México, respetuosas de la Ley y de la voluntad popular, país que es el segundo productor de cobre del mundo y que tiene la mina a tajo abierto y la mina subterránea de cobre más grandes del planeta, que tiene las reservas cupríferas más grandes de la tierra—, se ha visto obligado a endeudarse con una deuda externa que, per cápita, solo es superada por la de Israel, país que puede estimarse en guerra; cuando Chile debía haber cancelado este año, para amortizar y pagar los intereses de esa deuda, 420 millones de dólares que equivalen a más del 30% del presupuesto de ingresos; cuando todo eso ocurre, uno puede colegir que es imposible que esto pueda seguir así y que esta realidad pueda mantenerse.

Si a ello se agrega que los países poderosos fijan las normas de comercialización, controlan los fletes, imponen los seguros, dan los créditos ligados que implican la obligación de invertir un alto porcentaje de los préstamos en esos mismos países; si además sufrimos las consecuencias que emanan, y pagamos los resultados cuando los países más poderosos, o el país más poderoso del capitalismo estima necesario devaluar su moneda, y si tiembla el mercado del dinero en los países industrializados, las consecuencias son mucho más fuertes, mucho más duras y pesan más sobre nuestros pueblos.

El precio de las materias primas con frecuencia baja, pero el precio de los artículos manufacturados, y aún de los alimentos, sube. Cuando sube el precio de los alimentos, nos encontramos con que hay barreras aduaneras que impiden que algunos países que pueden exportar productos agropecuarios lleguen a los centros de consumo en los países industriales.

El caso de mi Patria es elocuente: nosotros producimos, entre la Gran Minería que estaba antes en manos del capital foráneo y la Pequeña y Mediana Minería, cerca de 750 mil toneladas de cobre. Entre Zambia, Perú, Zaire y Chile, signatarios de lo que se llama CIPEC, entre estos cuatro países, se produce el 70% del cobre que se comercia en el mundo: más de 3 millones de toneladas. Pero el precio del cobre se fija en la Bolsa de Londres y se transan tan solo 200 mil toneladas. Y Chile hace tres años, por ejemplo, tuvo un promedio de precio de la libra de cobre-año, superior a los 62 centavos. Y cada centavo que suba o baje en el precio de la libra de cobre, significa 18 millones de dólares, más o menos, de ingreso para nuestro país.

El año 1971, el precio del cobre —en el último año de Gobierno del Presidente Frei— fue de 59 centavos. Este año, seguramente no va a alcanzar más allá de 47.4 centavos. Pero en valores reales, después de la devaluación del dólar, este promedio será a lo sumo de 45 centavos. Y el costo de producción nuestro, a pesar de que son minas con un alto porcentaje de riqueza minera y están cerca del mar rodea los 45 centavos-libra, en algunas de ellas; y es, por cierto, más alto el costo en la pequeña y mediana minería, por una técnica inferior.

He puesto este ejemplo porque es muy claro. Nosotros, que tenemos un presupuesto de divisas superior a muchos países Latinoamericanos, que tenemos una extensión de tierra que podría alimentar —y debería

alimentar— a 20 o 25 millones de habitantes, hemos tenido que importar desde siempre, por así decirlo— carne trigo, grasa, mantequilla, aceite: ¡Doscientos millones de dólares al año!

Y desde que estamos en el Gobierno Popular, tenemos que importar más alimentos, porque tenemos conciencia que aun importando como lo hicieron los gobiernos anteriores, 200 millones de dólares al año, en Chile el 48% de la población se alimentaba por debajo de lo normal.

Y aquí en esta casa de hermanos yo, que soy médico, que he sido profesor de Medicina Social y Presidente durante 5 años del Colegio Médico de Chile, puedo dar una cifra que no me avergüenza, pero que si me duele: en mi Patria, porque hay estadísticas y no las ocultamos, hay 600 mil niños que tienen un desarrollo mental por debajo de lo normal.

Si acaso un niño en los primeros ocho meses de su vida no recibe la proteína necesaria para su desarrollo corporal y cerebral; si ese niño no recibe esa proteína, se va a desarrollar en forma diferente al niño que pudo tenerla, y que lógicamente es casi siempre el hijo de un sector minoritario, de un sector poderoso económicamente. Si ese niño que no recibió la proteína suficiente, después de los ocho meses se le da, puede recuperar y normalizar su desarrollo corporal; pero no puede alcanzar el desarrollo normal de su cerebro.

Por eso, muchas veces los maestros o las maestras en su gran labor —yo siempre vinculo a los maestros y a los médicos como profesionales de una gran responsabilidad—, muchas veces los maestros o las maestras ven que el niño no asimila, no entiende, no aprende, no retiene; y no es porque ese niño no quiera aprender o estudiar: es porque cae en condiciones de menor valía, y si es consecuencia de un régimen y de un sistema social; porque por desgracia, hasta el desarrollo de la inteligencia está marcado por la ingestión de los alimentos, fundamentalmente los primeros ocho meses de la vida. Y cuántas son las madres proletarias que no pueden amantar a sus hijos, cuando nosotros los médicos sabemos que el mejor alimento es la leche de la madre, y no lo pueden hacer porque viven en las poblaciones marginales, porque sus compañeros están cesantes y porque ella recibe el subalimento; como madres, ellas están castigadas en sus propias vidas, y lo que es más injusto en la vida de sus propios hijos.

Por eso, claro, los Gobiernos progresistas, como los nuestros, avanzamos en iniciativas que tienen un contenido, pero que indiscutiblemente es un paliativo. Por ejemplo, en mi país está la asignación familiar prenatal; se paga a la mujer que está esperando familia desde el tercer mes del embarazo; se hace real desde el quinto, donde puede comprobarse que efectivamente está esperando familia. Esto tiene un doble objetivo: que tenga un ingreso que se entrega a la madre para que pueda ella alimentarse mejor. Y en la etapa final, comprar algo para lo que podríamos llamar el ajuar: la mantilla, los pañales del niño.

Y, por otra parte, para recibir este estipendio, que es un sobre-salario, requiere un control médico y, por lo tanto, obliga a la madre a ir a controlarse. Y en ese caso, si la madre está enferma, y es tratada oportunamente el hijo nace sano. Y, además se le dan las más elementales nociones sobre el cuidado del niño. Y tenemos la Asignación Familiar que se paga también desde que el niño nace, hasta que termina de estudiar, si estudia.

Pero no hemos podido, por ejemplo, nosotros, nivelar la Asignación Familiar, porque un Congreso que representa, no a los trabajadores en su mayoría, establece, como siempre, leyes discriminatorias, Y en mi patria había asignación diferente para bancarios, para empleados públicos, particulares, Fuerzas Armadas,

obreros y campesinos. Nosotros levantamos la idea justa: una Asignación Familiar igual para todos. Y eso, con generosidad. Pero pensar que la Asignación Familiar sea más alta para los sectores que tienen más alto ingresos, es una inconsecuencia y una brutal injusticia.

Hemos logrado nivelar la Asignación Familiar de obreros, campesinos, Fuerzas Armadas y empleados públicos, pero queda distante todavía la Asignación Familiar de Empleados Particulares, y un sector de ellos. Es un avance, pero no basta, porque si bien es cierto, entregamos mejores condiciones para defender el equilibrio biológico cuando se alimenta mejor el niño; y gracias a esta Asignación Familiar, también es cierto que el proceso del desarrollo universitario en el caso de la medicina —y lo pongo como ejemplo— conlleva a establecer que nosotros carecemos de los profesionales suficientes para darle atención a todo el pueblo, desde el punto de vista médico.

En Chile hay 4.600 médicos; deberíamos ser ocho mil médicos. En Chile faltan, entonces, tres mil médicos. En Chile faltan más de 6.000 dentistas. En ningún país de América Latina —y lo digo con absoluta certeza— no hay ningún servicio público estatal que haga una atención médica-dental con sentido social. Se limitan en la mayoría de los países, si es que tienen esos servicios, a la etapa inicial, previa, básica, simple, sencilla, de la extracción. Y si hay algo que yo he podido ver con dolor de hombre y conciencia de médico, cuando he ido a las poblaciones, es a las compañeras trabajadoras, a las madres proletarias, gritar con esperanza nuestros gritos de combate, y darme cuenta, por desgracia, como sus bocas carecen de la inmensa mayoría de los dientes.

Y los niños también sufren esto. Por ellos, entonces, y sobre la base tan solo de estos ejemplos simples, nosotros tenemos que entender que cuando hablamos de una Universidad comprometida, no solo estamos hablando de una universidad que entiende que para que termine esta realidad brutal que hace más de un siglo y medio pesa sobre nosotros, en los cambios estructurales económicos se requiere un profesional comprometido con el cambio social; se requiere un profesional que no se sienta un ser superior porque sus padres tuvieron el dinero suficiente para que él ingresara a una universidad. Se necesita un profesional con conciencia social que entienda que su lucha, si es arquitecto, es para que se construyan casas necesarias que el pueblo necesita. Se necesita un profesional que, si es médico, levante su voz para reclamar que la medicina llegue a las barriadas populares y, fundamentalmente, a los sectores campesinos.

Se necesitan profesionales que no busquen engordar en los puestos públicos, en las capitales de nuestras patrias. Profesionales que vayan a la provincia; que se hundan en ella.

Por eso yo hablo así, aquí en esta Universidad de Guadalajara, que es una Universidad de vanguardia. Y tengo la certeza de que la obligación patriótica de ustedes es trabajar en la provincia, fundamentalmente vinculada a las actividades económicas, mineras, industriales y agrícolas. La obligación del que estudió aquí es no olvidar que está en una Universidad del Estado pagada por los contribuyentes que en la inmensa mayoría son trabajadores. Y no olvidar que, por desgracia, en esta Universidad como en las Universidades de mi Patria, la presencia de hijos de campesinos y obreros alcanza un nivel bajo todavía.

Ser joven, en esta época, implica una gran responsabilidad. Ser joven del mundo, o de Chile; ser joven de América Latina. Sobre todo, en este continente que, como he dicho, está marcado por un promedio que señala que somos un continente joven. La juventud tiene que asumir su responsabilidad histórica. Tiene que entender que no hay lucha de generaciones; que hay un enfrentamiento social, lo cual es muy distinto,

y que pueden estar en la misma barricada de ese enfrentamiento quienes hemos pasado de los sesenta años —yo he pasado muy poquito de los sesenta; guárdenme el secreto—, y los jóvenes de dieciocho o veinte años.

No hay querrela de generaciones, y eso es importante que yo lo diga. La juventud debe entender su obligación de ser joven, y si es estudiante, darse cuenta de que hay otros jóvenes que, como él, tienen los mismos años, pero no son estudiantes. Y si es universitario, con mayor razón: mirar al joven campesino y al joven obrero, y tener un lenguaje de juventud, no solo un lenguaje de universitario para universitarios.

Pero aquél que es estudiante tiene más obligaciones, porque tiene más posibilidades de comprender los fenómenos económicos y sociales, y las realidades del mundo. Tiene la obligación de ser un factor dinámico del proceso de cambios, pero sin perder los perfiles, también, de la realidad.

La Revolución no pasa por la universidad, y esto hay que entenderlo; la Revolución pasa por las grandes masas; la Revolución la hacen los pueblos; la Revolución la hacen, esencialmente, los trabajadores.

Y yo comparto el pensamiento que aquí se ha expresado —y el Presidente Echeverría lo ha señalado muchas veces— que yo también lo he dicho en mi patria. Allá luchamos por los cambios dentro de los marcos de la democracia burguesa, con dificultades, mucho mayores, en un país donde los poderes de Estado son independientes, y en el caso nuestro, la Justicia, el Parlamento y el Ejecutivo. Los trabajadores que me eligieron están en el Gobierno; nosotros controlamos una parte del Poder Ejecutivo, somos una minoría en el Congreso. El Poder Judicial es autónomo, y el Código Civil de mi patria tiene 100 años. Y si yo no critico en mi patria el Poder Judicial, menos lo voy a hacer aquí. Pero indiscutiblemente, hay que pensar que esas leyes representaban otra época y otra realidad, no fueron leyes hechas por los trabajadores que estamos en el Gobierno: fueron hechas por los sectores de la burguesía que tenían el Ejecutivo, el poder económico, y que eran mayoría en el Congreso Nacional.

Sin embargo, la realidad de Chile, su historia y su idiosincrasia, sus características, la fortaleza de su institucionalidad, nos llevó a los dirigentes políticos a entender que en Chile no teníamos otro camino que el camino de la lucha electoral —y ganamos por ese camino— que muchos no compartían, fundamentalmente como consecuencia del pensamiento generado en este Continente, después de la Revolución Cubana, y con la asimilación, un poco equivocada, de la divulgación de tácticas, —en función de la interpretación que hacen los que escriben sobre ellas, que hemos encontrado en muchas partes—, y ahora se ha dejado un poco, la idea del foquismo, de la lucha guerrillera o del Ejército Popular.

Yo tengo una experiencia que vale mucho. Yo soy amigo de Cuba. Soy amigo, desde hace diez años, de Fidel Castro; fui amigo del Comandante Ernesto Che Guevara. El me regaló el segundo ejemplar de su libro "Guerra de Guerrillas" (el primero se lo dio a Fidel). Yo estaba en Cuba cuando salió, y en la dedicatoria que me escribió dice lo siguiente: "A Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo".

Si el Comandante Guevara firmaba una dedicatoria así, es porque era un hombre de espíritu amplio que comprendía que cada pueblo tiene su propia realidad; que no hay receta para hacer revoluciones. Y por lo demás, los teóricos del marxismo —y yo declaro que soy tan solo un aprendiz, pero no niego que soy marxista—, también trazan con claridad los caminos que pueden recorrerse en cada sociedad, en cada país.

De allí entonces, que es útil que la juventud, y sobre todo la juventud universitaria, que no puede pasar por la universidad al margen de los problemas de su pueblo, entienda que no puede hacerse del balbuceo doctrinario la enseñanza doctrinaria; que el denso pensamiento de los teóricos de las corrientes sociológicas o económicas, requiere un serio estudio; que si es cierto que no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, no puede haber aplicación voluntaria, ni interpretación de la teoría de acuerdo a lo que la juventud o el joven quieran; que hay que mirar lo que pasa dentro del propio país y más allá de sus fronteras, y comprender que hay realidades que deben meditadas y analizadas.

Cuando algunos grupos en mi Patria, un poco más allá de la Unidad Popular, en donde hay compañeros jóvenes en cuya lealtad revolucionaria creo, pero en cuya concepción de la realidad no creo, hablan, por ejemplo, de que en mi país debería hacerse lo mismo que se ha hecho en otros países que alcanzaron el socialismo, yo les he hecho esta pregunta en voz alta: ¿Por qué la República Popular China, poderoso país, extraordinariamente poderoso país, ha tenido que tolerar la realidad de que Taiwán esté en manos de Chiang Kai Shek? ¿Es que acaso la República Popular China no tiene los elementos bélicos, por así decirlo, lo suficientemente poderosos para recuperar a Taiwán en dos minutos? ¿Y por qué no lo han hecho? Porque hay cuestiones superiores de responsabilidad política; porque el proceder así, colocaría a la República Popular China en el camino de una regresión que podría haber significado un daño para el proceso revolucionario, y quizá una conflagración mundial.

¿Quién puede dudar de la voluntad de acción, de la decisión, de la conciencia revolucionaria de Fidel Castro? ¿Y por qué no se ha tomado la Bahía de Guantánamo? Porque no puede ni debe hacerlo. ¡Ni debe hacerlo! Porque expondría a su revolución y a su patria a una represalia brutal.

Entonces, uno se encuentra a veces con jóvenes que han leído al Manifiesto Comunista, o lo han llevado largo rato bajo el brazo, y creen que lo han asimilado y dictan cátedra. Y exigen actitudes y critican a hombres que, por lo menos, tienen conciencia en su vida. Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción, incluso biológica; pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario, en una sociedad burguesa, es difícil.

Un ejemplo personal: yo era un orador universitario de un grupo que se llamaba "Avance". Era el grupo más vigoroso de la izquierda. Un día se propuso que se firmara por el grupo "Avance", un manifiesto — estoy hablando del año 1931— para crear en Chile los Soviets de Obreros, Campesinos, Soldados y Estudiantes. Y yo dije que era una locura, que no había ninguna posibilidad, que era una torpeza infinita y que no quería, como estudiante, firmar algo que mañana, como profesional, no iba a aceptar.

Éramos cuatrocientos los universitarios del grupo "Avance". Trescientos noventa y cinco votaron mi expulsión. Pero de esos cuatrocientos, solo quedamos dos en la lucha social. Los demás, tienen depósitos bancarios, algunos en el extranjero. Tuvieron latifundios (se los expropiamos); tenían acciones bancarias (nacionalizamos los bancos); a los de los monopolios les pasó igual. Solo dos hemos quedado. A mí, me echaron por "reaccionario", ¡pero los trabajadores de mi Patria me llaman "el compañero Presidente"!

Por eso, el dogmatismo, el sectarismo, debe ser combatido; la lucha ideológica debe llevarse a niveles superiores, y eso sí que es importante. El diálogo, la discusión, pero la discusión para esclarecer no para imponer determinadas posiciones. Y, además, el estudiante universitario que tiene una postura doctrinaria

y política, tiene, fundamentalmente, que no olvidarse que precisamente la revolución necesita los técnicos y los profesionales.

Ya Lenin lo dijo —yo he aumentado la cifra para impactar más en mi Patria—, Lenin dijo que un profesional, un técnico, valía por 10 comunistas; yo digo que por 50, y por 80 socialistas. Yo soy socialista. Les duele mucho a los compañeros míos que yo diga eso; pero lo digo ¿Por qué? porque he vivido una politización en la universidad, llevada a extremos tales que el estudiante olvida su responsabilidad fundamental; pero en una sociedad donde la técnica y la ciencia adquieren los niveles que ha adquirido la sociedad contemporánea ¿Cómo no requerir precisamente capacidad y capacitación a los revolucionarios? Por lo tanto, el dirigente político universitario tendrá más autoridad moral, si acaso es también un buen estudiante universitario.

Yo no le he aceptado jamás a un compañero joven que justifique su fracaso porque tiene que hacer trabajos políticos; tiene que darse el tiempo necesario para hacer los trabajos políticos, pero primero están los trabajos obligatorios que debe cumplir como estudiante de la universidad. Ser agitador universitario y mal estudiante, es más fácil; ser dirigente revolucionario y buen estudiante, es más difícil. Pero el maestro universitario, respeta al buen alumno, y tendrá que respetar sus ideas, cualesquiera que sean. Por eso es que la juventud contemporánea, y sobre todo la juventud de Latinoamérica, tiene una obligación, contraída con la historia, con su pueblo, con el pasado de su patria. La juventud no puede ser sectaria; la juventud tiene que entender, y nosotros en Chile hemos dado un paso trascendente: la base política de mi gobierno está formada por marxistas, por laicos y cristianos, y respetamos el pensamiento cristiano; interpreta el verbo de Cristo, que echó a los mercaderes del templo.

Claro que tenemos la experiencia de la iglesia, vinculada al proceso de los países poderosos del capitalismo e, incluyendo, en los siglos pasados y en la primera etapa de este, no a favor de los humildes como lo planteaba el maestro de Galilea; pero si los tiempos han cambiado por el pensamiento honesto, en la acción honesta, los marxistas podemos coincidir en etapas programáticas como pueden hacerlo los laicos y lo hemos hecho en nuestra patria —y nos está yendo bien— y conjugamos una misma actitud y un mismo lenguaje frente a los problemas esenciales del pueblo.

Porque un obrero sin trabajo, no importa que sea o no sea marxista, no importa que sea o que no sea cristiano, que no tenga ideología política, es un hombre que tiene derecho a trabajo —y debemos dárselo nosotros— por eso el sectarismo, el dogmatismo, el burocratismo congela las revoluciones, y ese es un proceso de concientización, que es muy profunda y que debe comenzar con la juventud; pero la juventud está frente a problemas que no son solo económicos, sino son problemas que lamentablemente se manifiestan con mayor violencia destructiva en el mundo contemporáneo.

El escapismo, el drogadismo, el alcoholismo ¿Cuántos son los jóvenes, de nuestros jóvenes países, que han caído en la marihuana, que es más barata que la cocaína y de más fácil de acceso? ¿Pero cuántos son los jóvenes de los países industrializados? el porcentaje no solo por la densidad de población, sino por los medios económicos, es mucho mayor.

¿Qué es esto, qué significa, por qué la juventud llega a eso? ¿Hay frustración? ¿Cómo es posible que el joven no vea que su existencia tiene que tener un destino muy distinto al que escabulle su responsabilidad? ¿Cómo un joven no va a mirar, en el caso de México, a Hidalgo o a Juárez, a Zapata o a

Villa, o a Lázaro Cárdenas? ¡Cómo no entender que esos hombres fueron jóvenes también, pero que hicieron de sus vidas un combate constante y una lucha permanente!

¿Cómo la juventud no sabe que su propio porvenir está cercado por la realidad económica, que marca los países dependientes? Porque si hay algo que debe preocuparnos, también, a los gobernantes, es no seguir entregando cesantes ilustrados a nuestra sociedad.

¿Cuántos son los miles de jóvenes que egresan de los politécnicos o de las universidades que no encuentran trabajo? Yo leí hace poco un estudio de un organismo internacional importante, que señala que, para América Latina, en el final de esta década se necesitaban -me parece- cerca de seis millones de nuevas ocupaciones, en un continente en donde la cesantía marca los niveles que yo les he dicho. Los jóvenes tienen que entender, entonces, que están enfrentados a estos hechos y que deben contribuir a que se modifiquen las condiciones materiales, para que no haya cesantes ilustrados, profesionales con títulos de arquitectos sin construir casas, y médicos sin atender enfermos, porque no tienen los enfermos con qué pagarles, cuando lo único que faltan son médicos para defender el capital humano, que es lo que más vale en nuestros países.

Por eso, repito -y para terminar mis palabras-, dando excusas a ustedes por lo excesivo de ellas, que yo que soy un hombre que pasó por la universidad, he aprendido mucho más de la universidad de la vida: he aprendido de la madre proletaria en las barriadas marginales; he aprendido del campesino, que sin hablarme, me dijo la explotación más que centenaria de su padre, de su abuelo o de su tatarabuelo; he aprendido del obrero, que en la industria es un número o era un número y que nada significaba como ser humano, y he aprendido de las densas multitudes que han tenido paciencia para esperar.

Pero la injusticia no puede seguir marcando, cerrando las posibilidades del futuro a los pueblos pequeños de éste y de otros continentes. Para nosotros, las fronteras deben estar abolidas y la solidaridad debe expresarse con respeto a la autodeterminación y la no intervención, entendiendo que puede haber concepciones filosóficas y formas de gobierno distintas, pero que hay un mandato que nace de nuestra propia realidad que nos obliga -en el caso de este continente- a unirnos; pero mirar más allá, inclusive de América Latina y comprender que nacer en África en donde hay todavía millones y millones de seres humanos que llevan una vida inferior a la que tienen los más postergados y preteridos seres de nuestro continente.

Hay que entender que la lucha es solidaria en escala mundial, que frente a la insolencia imperialista sólo cabe la respuesta agresiva de los países explotados.

Ha llegado el instante de darse cuenta cabalmente que los que caen luchando en otras partes por hacer de sus patrias países independientes, como ocurre en Vietnam, caen por nosotros con su gesto heroico.

Por eso, sin decir que la juventud será la causa revolucionaria y el factor esencial de las revoluciones, yo pienso que la juventud por ser joven, por tener una concepción más diáfana, por no haberse incorporado a los vicios que traen los años de convivencia burguesa, porque la juventud debe entender que debe ser estudiante y trabajadora; porque el joven debe ir a la empresa, a la industria o a la tierra. Porque ustedes deben hacer trabajos voluntarios; porque es bueno que sepa el estudiante de medicina cuánto pesa un fardo que se echa a la espalda el campesino que tiene que llevarlo a veces, a largas distancias; porque es bueno que el que va a ser ingeniero se meta en el calor de la máquina, donde el obrero a veces, en una

atmósfera inhóspita, pasa largos y largos años de su oscura existencia; porque la juventud debe estudiar y debe trabajar -porque el trabajo voluntario vincula, amarra, acerca, hace que se compenetre el que va a ser profesional con aquel que tuvo por herencia las manos callosas de los que, por generaciones, trabajaron la tierra-.

Gracias, presidente y amigos por haberme dado la oportunidad de fortalecer mis propias convicciones, y la fe en la juventud frente a la actitud de ustedes.

Gracias por comprender el drama de mi patria, que es como dijera Pablo Neruda, un Vietnam silencioso; no hay tropas de ocupación, ni poderosos aviones nublan los cielos limpios de mi tierra, pero estamos bloqueados económicamente, pero no tenemos créditos, pero no podemos comprar repuestos, pero no tenemos cómo comprar alimentos y nos faltan medicamentos, y para derrotar a los que así proceden, sólo cabe que los pueblos entiendan quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos.

Yo sé, por lo que he vivido, que México ha sido y será -gracias por ello- amigo de mi patria.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN CONFERENCIA DE PRENSA, EN EL HOTEL "CAMINO REAL" DE LA CIUDAD DE
GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.¹²²

Señores, reitero mi saludo para ustedes y comprendan el esfuerzo que hago, porque como han dicho que estoy con un pie en la tumba, calculen ustedes el homenaje que les rindo. Espero que, si hay alguien que no entienda bien el castellano, alguien se lo traduzca.

Pregunta: ¿Nos podría usted hacer un comentario acerca de la información que se ha dado de que México fundiría el cobre chileno?

Presidente: Nunca se ha conversado sobre esta materia.

Pregunta ("El Mexicano", de Torreón): ¿Cuál es su opinión acerca de la Reforma Agraria que siguió el Presidente General Lázaro Cárdenas en la comarca lagunera?

Presidente. Yo he destacado siempre la significación que tiene, no solo para México, sino para América Latina, la egregia figura del General Lázaro Cárdenas, iniciador de una profunda Reforma Agraria y el hombre que nacionalizó el petróleo en México.

Ayer tuve la oportunidad, gracias a la deferente actitud del Presidente Luis Echeverría, de estar tres horas o más en el ejido El Arenal y pude conocer de cerca el nivel de progreso técnico alcanzado por los campesinos, en un centro de inseminación artificial, un establecimiento modelo de una lechería extraordinariamente bien equipada, con un ganado que tiene una producción bastante elevada de leche.

Conocí cómo los campesinos discuten los planes de producción, cómo se responsabilizan cada uno de su trabajo.

¹²² OIR

Además, pude darme cuenta de las condiciones sociales, del diálogo que existe entre ellos, de su conciencia de hombres que tienen responsabilidad profunda, en el proceso del desarrollo de México, y una gran conciencia política.

Es decir, ha sido para mí la demostración más clara de lo que representa un proceso de Reforma Agraria consolidado, en donde el campesino es consciente de su gran tarea nacional.

Pregunta (Unidad Popular): Inmediatamente después de haber subido a la Presidencia de su país ¿ha cambiado su opinión de los Estados Unidos?

Presidente: De los Estados Unidos, no. No ha cambiado mi opinión jamás sobre Estados Unidos. Tengo por Estados Unidos, a su pueblo, un gran afecto. Conozco de cerca algunos pensadores. Sé lo que representa Washington y Lincoln y separo al pueblo norteamericano de las empresas imperialistas.

Pregunta (El Universal): ¿Quiere Usted ser tan amable de decirme que espera de su viaje a Naciones Unidas, a Rusia y a Cuba?

Presidente: ¿Qué espero de mi viaje a Naciones Unidas? Aprovechar el más amplio y prestigioso foro internacional para plantear la realidad de Chile frente a la agresión sufrida por empresas imperialistas y transnacionales, como la ITT y la Kennecott. Pero no solo esto: sin tomar una actitud de liderazgo, seré también en parte, un hombre que siendo chileno se siente latinoamericano, que tiene conciencia de que Latinoamérica está integrada al Tercer Mundo y, por lo tanto, poder hablar sobre las realidades que confrontan los países en vías de desarrollo, los países dependientes.

De la Unión Soviética, ir a intensificar la amistad que desde hace tiempo el pueblo de Chile tiene con el Gobierno y los trabajadores soviéticos. Pienso ampliar los planteamientos nuestros en relación con un convenio muy importante firmado ya, entre la Unión Soviética y Chile, para intensificar el intercambio cultural, técnico, científico, para obtener créditos para bienes de capital. En resumen, quiero también expresar mi reconocimiento a la actitud comprensiva y solidaria del pueblo y el Gobierno soviéticos.

Voy a Cuba a devolver la visita que hiciera a mi Patria, el Primer Ministro de la Revolución Cubana, Fidel Castro. Destaco que soy amigo personal del Comandante Castro, como lo fuera del Comandante "Che" Guevara, y ayer en la Universidad hice presente el espíritu amplio del Comandante Guevara cuando al dedicarme su libro "Guerra de Guerrillas", pusiera "A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo". Él estaba señalando que comprendía que no hay recetas para hacer revoluciones y que cada país tiene su propia realidad, su historia y su idiosincrasia. Que, frente a esa realidad, los dirigentes políticos deben tornar las medidas tácticas y estratégicas.

Voy a Cuba, repito, a devolver esa visita y a expresarle al pueblo cubano el afecto que nuestro pueblo tiene por la Patria de Martí y, al mismo tiempo, a intensificar los vínculos culturales. También a establecer nexos más profundos en cuanto a información, cooperación técnica, científica y revisar algunos aspectos de nuestro intercambio comercial.

Quiero señalar, por ejemplo, que, en el Gobierno del Señor Alessandri, estando yo en Cuba, obtuvo un crédito para el pueblo de Chile en tan buenas condiciones que el propio señor Alessandri tuvo que aceptarlo, ya que significaba comerciar mil toneladas de azúcar por productos chilenos. Este intercambio duró dos años. Si esto fue posible en un Gobierno, repito, que presidía un liberal como el señor Alessandri,

con mayor razón tendremos que intensificar nosotros nuestro comercio con Cuba, sobre todo en algunos aspectos que son complementarios en nuestras economías.

Pregunta (Siempre): Un cable de hoy fechado en París, dice que existe cierta preocupación en el mundo por la política del Presidente Echeverría como consecuencia de una cierta inclinación de coincidencia, con la política que Ud. y de su Gobierno ¿Cree usted que esto represente realmente un peligro para alguien?

Presidente: En primer lugar, y esa es la primera pregunta que se me hace en relación con México -y no porque esté aquí el estimado amigo, el Canciller Rabasa- quiero decirles a todos ustedes, cuan profundamente agradecido y emocionado estoy, como chileno, y lo están los miembros de la delegación, por la forma como el pueblo y el gobierno mexicano nos han recibido. Quiero reiterar que si nunca dudé -ya que México ha vivido etapas tan duras como la nuestra y más quizás, en relación con la nacionalización de su petróleo- se han superado todas las expectativas.

Cuando hemos sido recibidos por el Gobierno, con la calidad del pensamiento del Presidente Echeverría y su Canciller; cuando hemos dialogado como gobernantes de pueblos que tienen una historia común y un futuro común, al margen de las concepciones filosóficas de sus gobernantes, es una gran tarea, y una gran tarea común, luchar por la integración latinoamericana. Cuando hemos visto al pueblo desbordarse en las calles de México y lo hemos visto desbordarse proporcionalmente mayor aquí en Guadalajara; cuando hemos tenido la oportunidad honrosa de hablar en el Congreso de México y recibir la adhesión de los congresales; cuando en la universidad se nos han abierto las puertas en forma cariñosa y humana para dialogar con los jóvenes; cuando los campesinos, como lo recordara, con una elevada conciencia política han reafirmado su sentimiento de unidad a nuestro pueblo, yo tengo el derecho, la obligación de señalar como estarle reconocido Chile, su pueblo, por esta fraterna actitud del pueblo y el Gobierno Mexicanos. En cuanto a su planteamiento, estimado compañero y amigo, debo decirle que es, como siempre, una interpretación antojadiza.

El Presidente Echeverría, antes de ir a Chile, ya había expuesto sus puntos de vista sobre política internacional y nacional. El Presidente Echeverría en la III UNCTAD, en una tribuna importantísima como es la reunión en que concurren 140 países para revisar el comercio y el desarrollo, también no solo expuso su pensamiento, sino que hizo una proposición de importancia extraordinaria: la creación de la carta de los deberes y derechos económicos de los Estados.

Cuando el Señor Presidente Echeverría, en el Congreso de Estados Unidos ha hecho los mismos planteamientos ¿Cómo puede interpretarse o decirse que, porque hay una coincidencia con lo que Chile, con lo que la mayoría de los pueblos latinoamericanos, con lo que Perú ha demostrado a través de las reiteradas declaraciones del Presidente Velasco Alvarado, puede haber un peligro puede haber el asomo de una inclinación de última hora? No. El valor de la actitud de México, de su Presidente, de su Cancillería, ha sido la continuidad de una política que tenía que ser como es: dentro de las características propias de su Gobierno; ser México un país pionero en la defensa de los derechos de los países en vías de desarrollo.

Pregunta: (Novedades): Solamente quisiera yo saber, porque usted señaló una cantidad tremenda del volumen del desempleo en América Latina, cuál es el problema de Chile en este caso y, eventualmente, en que forma está participando la empresa nacional chilena en la solución del problema.

Presidente: En primer lugar, como en el fondo de su pregunta hay una justificada inquietud, aunque no se traduce muy claramente, quiero decirle que en Chile hay 35 mil empresas y que nosotros tan solo hemos nacionalizado algunas de los grandes monopolios. Todavía no alcanzamos a 110; por lo tanto, aquí hay un margen extraordinariamente amplio para la iniciativa justa, que respetamos, de la actividad privada.

Claro está que el problema de la cesantía -quiero que usted no lo olvide- es un problema consubstancial fundamentalmente al régimen capitalista; y el emporio de las empresas privadas que es Estados Unidos, tiene un porcentaje de cesantía bastante alta. Y el gran problema que tiene precisamente es la reconversión de su economía de guerra a su economía de paz, por el temor de que aumente la cesantía. Pero en Estados Unidos, habitualmente, endémicamente hay 5 millones o 7 millones de parados. En los países dependientes es mucho mayor, indiscutiblemente.

En el caso concreto de Chile, el gran empeño de su Gobierno ha sido precisamente disminuir la cesantía, dar trabajo.

Qué cosa más dolorosa y dramática puede significar que un joven, un hombre o una mujer que necesita trabajar, no tenga como hacerlo, yo creo que no hay gente en el mundo que le guste vivir como mendicante. Pero la realidad dramática nuestra es una cosa que les caracteriza a los países en vías de desarrollo; son precisamente sus altos niveles de cesantía, de desempleo.

Es el caso de los jóvenes, que, con mucha frecuencia, después de estudiar egresan de la Universidad y resulta que hay cesantes ilustrados que han puesto empeño, esfuerzo y sacrificio, y no encuentran como utilizar su capacidad técnica. Es un problema ligado a todos, un proceso económico.

Usted me excusara que no lo desarrolle, porque me ocuparía bastante tiempo. Pero quiero señalarle algo: en nuestro país hemos disminuido ostensiblemente los índices de cesantía: los bajamos de 11% a 3.2%, que es el índice más bajo en los últimos 20 años. Y quiero manifestarle honestamente que esto significó incorporar a 220 mil chilenos - que no tenían- al mercado de trabajo, a la producción. Abrió también el mercado interno de consumo, porque 220 mil jefes de familia significan emplear a 600 mil o 700 mil personas en el mercado. Y eso ha traído dificultades, porque eran gentes que tenían un consumo mínimo, y trabajando el jefe de hogar han podido, entonces, alcanzar a los niveles humanos de un consumo, mínimo si usted quiere; pero en un país, donde la producción estaba destinada fundamentalmente a satisfacer una minoría, y se encuentra un mercado ampliado, lógicamente se produce, a pesar de que echamos a andar la capacidad ociosa de las industrias, una mayor demanda que la oferta que podemos entregar de bienes.

Pregunta (La Prensa): Tanto ayer como hace unos minutos, usted ha insistido sobre el hecho de sentirse cansado, viejo, con un pie en la tumba.

Presidente: No, no he insistido; al contrario. Yo he dicho que un hombre que entendiera el castellano, como usted, comprendiera mi fina ironía.

Pregunta: Quizá usted lo ha hecho para alentar a sus adversarios.

Presidente: No. Además, lo he dicho para tranquilizarlo a Usted.

Pregunta: Bien, señor. Nosotros que lo hemos seguido con tanto cariño y tanta admiración en los últimos años, y el que habla hace muchos años, quiero preguntarle, aunque mi pregunta pueda parecer frívola, señor, de la misma manera que nosotros en su bello país tuvimos el privilegio de admirar la belleza de la mujer chilena, ha tenido usted, señor Presidente, y esta es mi pregunta, oportunidad de apreciar la belleza de la mujer mexicana, y esta vez de la mujer Tapatía de las cuales miles lo han ovacionado a usted a su paso por esta hermosa ciudad?.

Presidente: Pero, hombre, si no estoy ciego; tengo vista normal y hábitos normales.

Pregunta (Revista América): quiera preguntarle: ¿Cómo definiría usted al socialismo Latinoamericano? ¿Cuál es la diferencia general del socialismo hablado y del socialismo que se hace?

Presidente: En realidad, su pregunta no es muy concreta. Yo creo que no hay un socialismo Latinoamericano ni hay un socialismo que se habla o se hace. Usted comprende que en América Latina hay un país que ha avanzado de manera que puede estimarse que es un país socialista, que es Cuba. La revolución cubana se ha hecho de acuerdo con la realidad cubana. En Chile hay un proceso revolucionario destinado a abrir el camino al socialismo, en una realidad totalmente distinta y diferente.

Además, yo siempre lo dije, y lo dije en las campañas del 64; dije que la revolución cubana, - para que la gente entendiera, tenía sabor a ron y gusto a azúcar; que la revolución chilena tenía sabor a vino tinto y gusto a empanadas, con lo cual estaba señalando costumbres distintas y hábitos diferentes de los pueblos.

El proceso revolucionario chileno ha significado la incorporación de los trabajadores al Gobierno, después de un acto revolucionario. Previamente el país con nuestro programa, lo difundimos en la forma más amplia. Nadie, en Chile, dejó de saber lo que pensábamos y lo que nos proponíamos hacer. Claro que algunos no creían que lo íbamos hacer, pero eso es culpa de ellos, no nuestra. Pero nuestros adversarios y nuestros partidarios supieron lo que pensábamos y, además, porque pensábamos así.

Realizar los cambios dentro de los marcos de una democracia burguesa, manteniéndose las instituciones que caracterizan el desarrollo democrático burgués, es bastante serio y difícil; hacerlo, manteniendo el pluralismo de la democracia y libertad, es muy difícil. Pero quiero decirle que en los otros países donde no se ha hecho así, no es porque el pueblo busque la violencia. Desde luego, desde el ángulo en que yo me ubico, puedo señalar que el régimen capitalista en sí mismo tiene la violencia institucionalizada. En muchos aspectos de la vida que la gente no analiza.

Hay violencia institucionalizada, por ejemplo, cuando, una madre tiene un hijo que se muere en sus brazos y no tiene atención médica, o cuando los campesinos no pueden enseñarles, o hacer que se les enseñe a leer a sus hijos, o cuando el anciano no tiene pensión que le garantice las últimas horas de su vida.

Los pueblos, en sí mismos, no buscan la violencia. Los que defienden sus privilegios y tienen el poder económico que han obtenido el poder político y defienden sus ventajas. Sí que usan la violencia. Y cuando los procesos revolucionarios avanzan, se produce la contrarrevolución, y en ésa sí que cabe la respuesta. En nuestro país lo hemos dicho nosotros en forma muy clara y, además, lo hemos demostrado. En nuestro país ha habido un paro que yo calificué de paralítico, porque no fue un paro nacional, pero fue un paro importante, una tentativa de paro nacional, patronal, empresarial.

Caso único, quizás. Y la respuesta de los trabajadores. ¿Dónde? en sus faenas y en sus empresas, en sus industrias.

Mientras que los empresarios publican avisos -siendo chilenos- hasta en diarios de las capitales latinoamericanas, señalando cosas que no ocurren. Entre los empresarios se decía que se iba a detener el país, y la respuesta de los trabajadores, ¿Cuál fue? producir más, trabajar más.

Y cuando durante estos veinte y tantos días de tentativa de paro nacional, hubo tres días en que no tuvimos movilización colectiva, la enseñanza que dio mi pueblo me permite destacarla con orgullo: los trabajadores caminaron kilómetros a pie para llegar a sus sitios de trabajo, a sus faenas, y cuando algunos de los malos patrones pretendieron mantener cerradas sus industrias, los trabajadores abrieron las industrias y las hicieron producir.

Después, nosotros las hemos requisado, y estudiaremos cada caso para devolverlas; todo esto dentro de los marcos legales, o sencillamente para expropiarlas. Sobre todo, las industrias estratégicas que podrían haber significado un daño extraordinario para la vida económica del país.

Así es que, en respuesta a su pregunta, no hay un socialismo latinoamericano.

Pregunta: Usted hablaba de un socialismo falto de violencia, pero actualmente el socialismo ha sido relacionado con la violencia en muchos países, ¿a qué se debe?

Presidente: Yo le he explicado a usted, señorita, que en realidad los pueblos no aman la violencia; que la violencia, fundamentalmente, nace de aquellos que pretenden mantener el estatus; impedir las transformaciones y los cambios. Usted comprenda que el latifundista al que le expropián su latifundio, no reacciona muchas veces en forma pacífica. Usted comprenda que la empresa imperialista, acostumbrada a succionar las riquezas de nuestros países; usted comprenda que la Kennecott, que obtuvo en Chile utilidades de un 202 por ciento, y un promedio de 57 por ciento, mientras en escala internacional esas empresas no tienen ni un 7 por ciento, lógicamente cuando un país las nacionaliza, reacciona como han reaccionado.

Por último, el derecho de 10 millones de chilenos está por encima de los intereses de pequeños grupos monopolistas, cuya característica es ser comerciantes mundiales al margen de las necesidades de los pueblos y solamente para satisfacer sus intereses.

Pregunta: Ahí está la diferencia.

Presidente: Hay una cosa de más profundidad que usted debería meditar.

Pregunta: Si me recuerdo bien, usted dijo ayer que es uno de los hombres que tienen apellido socialista. ¿Cuáles son las perspectivas y posibilidades de que su país pudiera tener ese mismo apellido socialista?

Presidente: Yo le dije categóricamente que somos un Gobierno Popular, Nacional, Democrático, Revolucionario, que abre el camino al Socialismo. El Socialismo -lo he reiterado- no se impone por decretos. Tenemos dificultades; he manifestado que es muy difícil, más difícil que en otras partes o en otros países, caminar al Socialismo porque indiscutiblemente tenemos intereses, y en mi Patria existe una democracia que se vive con sectores de oposición que tienen mayoría en el Congreso, con un Poder Judicial Autónomo.

Por la tanto, nosotros tenemos el Gobierno, el poder político. No hemos conquistado ampliamente, todavía, el poder económico, pero caminamos a él; las perspectivas son llegar sin premura, caminando en la realidad nuestra hacia el socialismo, pero ya hemos dado pasos categóricos, recuperando las riquezas básicas en manos del capital foráneo, nacionalizando los Bancos, los monopolios, haciendo la Reforma Agraria, estableciendo un control en el comercio de importación y exportación.

Pero más que nada, y eso es lo importante, en definitiva, la incorporación de los trabajadores, su toma de conciencia, su presencia activa, no en los niveles tan solo del Gobierno. Me refiero al Consejo de Economía, al Ministerio, sino en toda la gama de las actividades nacionales, y esencialmente en el manejo de las industrias, a través de la elección de los trabajadores, en la asamblea de trabajadores, los que serán sus representantes; a través, de la elección del Gobierno, del número similar, pero de los trabajadores de la misma industria; en la organización de los Comités de Producción; en la organización del pueblo, más allá, por cierto, de los partidos o base política de la Unidad Popular. En los Comités Vecinales, en las Juntas de Abastecimientos y Precios.

En resumen, en todo lo que implique que el pueblo cree, frente a nuevas condiciones, sus propios instrumentos que podrán ser transitorios, pero que expresan la presencia del pueblo.

Por eso, a pesar de las dificultades que tenemos, a pesar de los poderosos enemigos que son las empresas transnacionales, a pesar de las resistencias internas, lógicamente, seguimos adelante. ¿Qué país que ha hecho Reforma Agraria no ha tenido resistencias? Vamos a recordarlo en México; no sabemos lo que ha sido la Revolución Agraria en este país. Un país que nacionalizó una riqueza que estaba en manos del capital imperialista. ¿No ha tenido dificultades?

¿No ocurrió esto aquí en México, en el pasado?

Sin embargo, los pueblos avanzan, y nosotros pensamos categóricamente que por sobre las dificultades, la voluntad, la conciencia de un pueblo organizado, disciplinado y consciente, nos irá acercando al Socialismo.

Pregunta (El Nacional): Se ha hablado mucho de que es necesario concientizar a nuestros pueblos. Se ha insistido demasiado, pero no se ha dicho como concientizar a nuestros pueblos ¿nos podría decir cómo hacerlo?

Presidente: La pregunta es difícil de responder porque todo un sistema está organizado sobre bases internas para crear la imagen de que el mundo en que vivimos, y las estructuras económicas y sociales vigentes, son las que garantizan el desarrollo de los pueblos, y, consecuentemente, con ellos, los individuos.

Esto se manifiesta a través de las agencias informativas, muchas veces de la prensa, no siempre de la radio, pero indiscutiblemente los medios de información están, en su mayoría, en manos de aquellos que son partidarios del estatus social actual.

Cuando nosotros hablamos de concientización y elevar el nivel político de la gente, es cuando pretendemos que la gente tome conciencia. El cesante de Chile y de México, que se pregunta por qué está cesante, el que no pudo aprender a leer, que se pregunta por qué no lo pudo hacer. El que construye casas, siendo albañil, que se pregunta por qué el, que ha pasado a veces 30 años construyendo casas para

empresas o industrias particulares, no tiene casa. Para que los pueblos entiendan, por qué, siendo potencialmente ricos, son pobres. La mayoría de nuestros países son potencialmente ricos, y, sin embargo, hay grandes masas que carecen de lo esencial.

¿Por qué no va a entender el chileno que siendo Chile el segundo país productor de cobre en el mundo, tiene, como consecuencia de que las grandes empresas fueran las que explotaran nuestra riqueza, el que, durante 44 años, más o menos, después, da una inversión que no alcanza a 30 millones, de dólares, se hayan sacado del país 3.500 millones de dólares por utilidades?

Imagínese usted, debíamos tomar conciencia cuando los pueblos se preguntan por qué y para que se desatan algunas guerras.

¿Usted cree que no es útil que los pueblos entiendan después, de diez años de guerra en Vietnam, cuál es el balance para los pueblos? ¿Por qué se hizo esa guerra? ¿Para qué se hizo esa guerra? ¿Por qué viene la paz? Y la paz puede provocar el drama de ese pueblo; el sufrimiento de ese pueblo, la destrucción la guerra ecológica ahí desatada. Y ¿Puede el pueblo norteamericano, dejar de pensar en los hijos del propio pueblo norteamericano, heridos, inválidos o muertos en Vietnam?

¿Para qué? eso tiene mucho más valor porque se trata de vidas humanas. Pero también preguntas en el sentido de que con lo que se gastó en dos meses en la guerra de Vietnam, se pueden solucionar muchos de los problemas agobiantes de nuestros pueblos. Con un día de lo que se ha gastado en la Guerra de Vietnam, se pueden solucionar problemas durísimos en nuestros pueblos. Con lo que se ha gastado uno o dos años en la guerra de Vietnam, se podría haber, indiscutiblemente, asegurado -y para siempre- la educación de la inmensa mayoría de los hombres de América Latina.

Entonces, a eso llamo yo tomar conciencia y elevar el nivel político de las gentes para que entiendan el problema; para que se den cuenta, para que racionalmente se ubique en una posición de lucha sobre todo cuando, en el caso nuestro, somos países exportadores de materias primas e importadores de artículos manufacturados.

Tenemos grandes riquezas; esas grandes riquezas satisfacen a una minoría internacional, mientras las grandes mayorías no tienen acceso ni a la educación, ni a la salud, ni a la vivienda, ni a la cultura, ni al deporte. Ni a la recreación, ni a los descansos.

Señores, muchas gracias. Siento mucho tener que despedirme de ustedes.

[MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE, AL PUEBLO DE CHILE, DESDE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, 3 DE DICIEMBRE DE 1972.](#)¹²³

Muy estimados compatriotas:

Antes, de dejar México, para volar desde aquí, de la ciudad de Guadalajara, a la ciudad de Nueva York quiero dirigirme a ustedes; saludar a todos los chilenos en la forma más cordial y sincera, y expresarles que Chile puede estar reconocido de la actitud del Gobierno y del pueblo del Perú.

¹²³ OIR

Pase una hora y minutos, con el Presidente Juan Velasco Alvarado. Él, su Gobierno y su pueblo, reafirmaron la solidaridad con nuestra Patria.

Cambiamos impresiones sobre la intervención del Ministro de Minería, Carburantes y Petróleos del Perú, General Fernández, y estuvimos de acuerdo en que había sido un documento muy claro, muy preciso, que fija la posición de los países en vías de desarrollo, frente a las agresiones de las empresas transnacionales.

Enseguida, hemos llegado a México. Y puedo decirles, con profunda emoción, que nunca me imaginé que el Gobierno y el pueblo mexicano demostraran, como lo han hecho, un afecto tan profundo, tan hondo, tan sincero para Chile.

Yo tenía la convicción de que en México comprendían nuestra situación. Ellos, en 1938, pasaron por horas tan duras como las nuestras cuando Lázaro Cárdenas nacionalizó el petróleo.

Pero jamás, ni aun en los momentos más optimistas, pensé que el pueblo mexicano se iba a volcar a las calles, en una proporción que, según los propios mexicanos, no ha sido superada; solo puede compararse con la visita del recordado Presidente De Gaulle.

Enseguida, el Congreso de México. Además, las declaraciones de los trabajadores, de los sindicatos, de los campesinos...

He estado en Jalisco, en la ciudad de Guadalajara. Puedo decir que, proporcionalmente superó el recibimiento de la propia Ciudad de México.

Nuestra presencia en la Universidad permitió reafirmar conceptos que los jóvenes estudiantes compartieron plenamente.

Allí reafirmé lo que dijera en el Foro del Pueblo Mexicano, que es el Congreso; pero sobre todo en esta oportunidad me dirigí a los jóvenes, sobre su responsabilidad frente a la hora que viven los pueblos que luchan por su independencia económica.

Después de visitar una fábrica, y de algunos minutos de descanso, tuve la oportunidad de estar más de 3 horas y media en un ejido: El Arenal. Allí, los campesinos, junto con mostrarme lo que habían logrado, lo que habían alcanzado: la inseminación artificial, la cría de cerdos, un establo modelo de vacas; junto con señalarme como estaba su organización, quiénes la dirigían, cómo discutían los planes de producción y de trabajo, los campesinos se reunieron y mostraron su alegría, sus cantos, sus bailes.

Además, tuve la oportunidad de presenciar, un trozo de teatro, dado por un grupo que recorre los Estados mexicanos, para demostrar que la expresión artística es también un arma al servicio de la revolución.

Y después, los oradores que intervinieron, reafirmaron su convicción de que la Reforma Agraria en Chile, tendría que producir beneficios, que los momentos iniciales eran duros, pero que más tarde el campesino comprendía su gran tarea; que él y solo él, era capaz de responder a la demanda del país.

He dejado para el final la actitud del Presidente de la República Licenciado Luis Echeverría; lo mismo la de su señora esposa, señora María Esther Zuño de Echeverría.

Ella ha tenido como la tuviera en Chile, una actitud de afecto y de cariño para nosotros que debo destacar. Por ello, ha colmado de atenciones y delicadezas a Tencha, a las señoras de los Edecanes -grupo reducido que integra la delegación.

Pero el Presidente Echeverría, en sus palabras, en sus discursos, ha demostrado la firmeza de sus convicciones; ha señalado que es el mismo hombre que hablara en Santiago, que lo hiciera en el Parlamento y en su propio Congreso.

El Presidente Echeverría define muy claramente la posición de México y expresa la solidaridad más amplia con nuestro pueblo.

Estamos de acuerdo. Países que pueden tener -a través de sus Gobernantes- concepciones ideológicas distintas, tienen que unirse para defender su futuro y sus destinos.

Tenemos los pueblos -como lo he dicho y lo he sostenido- de América Latina, que aunar nuestros esfuerzos, para hacer posible una conciencia, vigorosa y firme en Latinoamérica. La actitud del Presidente Echeverría la destaco como ejemplar, en este aspecto.

Por ello, estimados compatriotas, yo creo que ustedes pueden estar satisfechos.

Esta no es una gira del Presidente de la República. Es la gira de Chile.

EXPOSICION DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, DR. SALVADOR ALLENDE G., ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS. Naciones Unidas, 4 de diciembre 1972.¹²⁴

SEÑOR PRESIDENTE; SEÑORAS Y SEÑORES DELEGADOS:

Agradezco el alto honor que se me hace al invitarme a ocupar esta tribuna, la más representativa del mundo y el foro más importante y de mayor trascendencia en todo lo que atañe a la humanidad. Saludo al señor Secretario General de las Naciones Unidas, a quien tuvimos el agrado de recibir en nuestra Patria en las primeras semanas de su mandato, y a los representantes de más de 130 países que integran la asamblea.

A usted, señor Presidente, proveniente de un país con el cual nos unen lazos fraternales y a quien personalmente apreciamos cuando encabezó la delegación de la República Popular de Polonia a la III UNCTAD, junto con rendir homenaje a su alta investidura, deseo agradecerle sus palabras tan significativas y calurosas.

Vengo de Chile, un país pequeño, pero donde hoy cualquier ciudadano es libre de expresarse como mejor prefiera, de irrestricta tolerancia cultural, religiosa e ideológica, donde la discriminación racial no tiene cabida. Un país con una clase obrera unida en una sola organización sindical, donde el sufragio universal y secreto es el vehículo de definición de un régimen multipartidista, con un Parlamento de actividad ininterrumpida desde su creación hace 160 años, donde los Tribunales de Justicia son independientes, en los que desde 1833 solo una vez se ha cambiado la Carta Constitucional, sin que ésta prácticamente jamás haya dejado de ser aplicada. Un país de cerca de diez millones de habitantes que en una generación ha

¹²⁴ OIR

dado dos Premios Nobel de Literatura: Gabriela Mistral y Pablo Neruda, ambos hijos de modestos trabajadores. Historia, tierra y hombre se funden en un gran sentido nacional.

Pero Chile es también un país cuya economía retrasada ha estado sometida, e inclusive enajenada, a empresas capitalistas extranjeras; que ha sido conducido a un endeudamiento externo superior a los cuatro mil millones de dólares, cuyo servicio anual significa más del 30% del valor de sus exportaciones, con una economía extremadamente sensible ante la coyuntura externa, crónicamente estancada e inflacionaria; donde millones de personas han sido forzadas a vivir en condiciones de explotación y miseria, de cesantía abierta o disfrazada.

Hoy vengo aquí, porque mi país está enfrentado a problemas que, en su trascendencia universal, son objeto de la permanente atención de esta Asamblea de las naciones: la lucha por la liberación social, el esfuerzo por el bienestar y el progreso intelectual, la defensa de la personalidad y dignidad nacionales.

La perspectiva que tenía ante sí mi patria, como tantos otros países del Tercer Mundo, era un modelo de modernización reflejo, que los estudios técnicos y la realidad más trágica coinciden en demostrar que está condenado a excluir de las posibilidades de progreso, bienestar y liberación social a más y más millones de personas, relegándolas a una vida subhumana. Modelo que va a producir mayor escasez de viviendas, que condenará a un número cada vez más grande de ciudadanos a la cesantía, al analfabetismo, a la ignorancia y a la miseria fisiológica.

La misma perspectiva, en síntesis, que nos ha mantenido en una relación de colonización o de dependencia. Que nos ha explotado en tiempos de guerra fría, pero también, en tiempos de paz. A nosotros, los países subdesarrollados, se nos quiere condenar a ser realidades de segunda clase, siempre subordinadas.

Este es el modelo que la clase trabajadora chilena, al imponerse como protagonista de su propio porvenir, ha resuelto rechazar, buscando en cambio un desarrollo acelerado, autónomo y propio, transformando revolucionariamente las estructuras tradicionales.

El pueblo de Chile ha conquistado el Gobierno tras una larga trayectoria de generosos sacrificios, y se encuentra plenamente entregado a la tarea de instaurar la democracia económica, para que la actividad productiva responda a necesidades y expectativas sociales y no a intereses de lucro personal. De modo programado y coherente, la vieja estructura apoyada en la explotación de los trabajadores y en el dominio por una minoría de los principales medios de producción, está siendo superada. En su reemplazo surge una nueva estructura, dirigida por los trabajadores, que, puesta al servicio de los intereses de la mayoría, está sentando las bases de un crecimiento que implica desarrollo auténtico, que involucra a todos los habitantes y no margina a vastos sectores de conciudadanos a la miseria y la relegación social.

Los trabajadores están desplazando a los sectores privilegiados del poder político y económico, tanto en los centros de labor como en las comunas y en el Estado. Este es el contenido revolucionario del proceso que está viviendo mi país, de superación del sistema capitalista, para dar apertura al socialismo.

La necesidad de poner al servicio de las enormes carencias del pueblo la totalidad de nuestros recursos económicos, iba a la par con la recuperación para Chile de su dignidad. Debíamos acabar con la situación de que nosotros, los chilenos, debatiéndonos contra la pobreza y el estancamiento, tuviéramos que

exportar enormes sumas de capital, en beneficio de la más poderosa economía de mercado del mundo. La nacionalización de los recursos básicos constituía una reivindicación histórica. Nuestra economía no podía tolerar por más tiempo la subordinación que implicaba tener más del 80% de sus exportaciones en manos de un reducido grupo de grandes compañías extranjeras, que siempre han antepuesto sus intereses a las necesidades de los países en los cuales lucran. Tampoco podíamos aceptar la lacra del latifundio, los monopolios industriales y comerciales, el crédito en beneficio de unos pocos, las brutales desigualdades en la distribución del ingreso.

EL CAMINO REVOLUCIONARIO QUE CHILE ESTA SIGUIENDO.

El cambio de la estructura del poder que estamos llevando a cabo, el progresivo papel de dirección que en ella asumen los trabajadores, la recuperación nacional de las riquezas básicas, la liberación de nuestra patria de la subordinación a las potencias extranjeras, son la culminación de un largo proceso histórico. De esfuerzo por imponer las libertades políticas y sociales, de heroica lucha de varias generaciones de obreros y campesinos por organizarse como fuerza social para conquistar el poder político y desplazar a los capitalistas del poder económico.

Su tradición, su personalidad, su conciencia revolucionaria, permiten al pueblo chileno impulsar el proceso hacia el socialismo, fortaleciendo las libertades cívicas, colectivas e individuales, respetando el pluralismo cultural e ideológico. El nuestro es un combate permanente por la instauración de las libertades sociales, de la democracia económica, mediante el pleno ejercicio de las libertades políticas.

La voluntad democrática de nuestro pueblo ha asumido el desafío de impulsar el proceso revolucionario dentro de los marcos de un estado de Derecho altamente institucionalizado, que ha sido flexible a los cambios y que hoy está frente a la necesidad de ajustarse a la nueva realidad socio-económica.

Hemos nacionalizado las riquezas básicas. Hemos nacionalizado el cobre.

Lo hemos hecho por decisión unánime del gobierno, donde los partidos del Gobierno están en minoría.

Queremos que todo el mundo lo entienda claramente: no hemos confiscado las empresas extranjeras de la gran minería del cobre. Eso sí, de acuerdo con disposiciones constitucionales, reparamos una injusticia histórica, al deducir de la indemnización las utilidades por ellas percibidas más allá de un 12% anual, a partir de 1955.

Las utilidades que habían obtenido en el transcurso de los últimos quince años algunas de las empresas nacionalizadas eran tan exorbitantes que, al aplicárseles como límite de utilidad razonable el 12% anual, esas empresas fueron afectadas por deducciones de significación. Tal es el caso, por ejemplo, de Anaconda Company que, entre 1955 y 1970, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 21,5% anual sobre su valor de libro, mientras las utilidades de Anaconda en otros países alcanzaban solo un 3,6% al año.

Esta es la situación de una filial de Kennecott Copper Corporation que, en el mismo periodo, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 52% anual, llegando en algunos años a utilidades tan increíbles como el 106% en 1967, el 113% en 1968, y más del 205% en 1969. El promedio de las utilidades de Kennecott en otros países alcanzaba, en la misma época, a menos del 10% anual. Sin embargo, la aplicación de la norma Constitucional ha determinado que otras empresas cupríferas no fueran objeto de descuentos por concepto de utilidades excesivas, ya que sus beneficios no excedieron el límite razonable del 12% anual.

Cabe destacar que, en los años inmediatamente anteriores a la nacionalización, las grandes empresas del Cobre habían iniciado planes de expansión, los que en gran medida han fracasado, y para los cuales no aportaron recursos propios, no obstante, las grandes utilidades que percibían, y que financiaron a través de créditos externos.

De acuerdo con las disposiciones legales el Estado Chileno ha debido hacerse cargo de esas deudas, las que ascienden a la enorme cifra de 727 millones de dólares. Hemos empezado a pagar incluso deudas que una de estas empresas había contratado con Kennecott, su compañía matriz en Estados Unidos.

Estas mismas empresas, que explotaron el cobre chileno durante muchos años, solo en los últimos cuarenta y dos años, se llevaron en ese lapso más de cuatro millones de dólares de utilidades, en circunstancias que su inversión inicial no subió de treinta millones. Un simple y doloroso ejemplo: en agudo contraste, en mi país hay setecientos mil niños que jamás podrán gozar de la vida en términos normalmente humanos, porque en sus primeros ocho meses de existencia no recibieron la cantidad elemental de proteínas. Cuatro mil millones de dólares transformarían totalmente a mi patria. Solo parte de esa suma aseguraría proteínas para siempre a todos los niños de mi patria.

La nacionalización del cobre se ha hecho observando escrupulosamente el ordenamiento jurídico interno, y con respeto a las normas del Derecho Internacional, el cual no tiene por qué ser identificado con los intereses de las grandes empresas capitalistas.

Este es, en síntesis, el proceso que mi patria vive, que he creído conveniente presentar ante esta Asamblea, con la autoridad que nos da el que estemos cumpliendo con rigor las recomendaciones de las Naciones Unidas, y apoyándonos en el esfuerzo interno como base del desarrollo económico y social. Aquí, en este foro, se ha aconsejado el cambio de las instituciones y de las estructuras atrasadas; la movilización de los recursos nacionales —naturales y humanos—; la redistribución del ingreso; dar prioridad a la educación y a la salud, así como a la atención de los sectores más pobres de la población. Todo esto es parte esencial de nuestra política y se halla en pleno proceso de ejecución.

EL BLOQUEO FINANCIERO.

Por eso resulta tanto más doloroso tener que venir a esta tribuna a denunciar que mi país es víctima de una grave agresión.

Habíamos previsto dificultades y resistencia externas para llevar a cabo nuestro proceso de cambios, sobre todo frente a la nacionalización de nuestros recursos naturales. El imperialismo y su crueldad tienen un largo y ominoso historial en América Latina, y está muy cerca la dramática y heroica experiencia de Cuba. También lo está la del Perú, que ha debido sufrir las consecuencias de su decisión de disponer soberanamente de su petróleo.

En plena década del 70, después de tantos acuerdos y resoluciones de la comunidad internacional, en los que se reconoce el derecho soberano de cada país de disponer de sus recursos naturales en beneficio de su pueblo; después de la adopción de los Pactos Internacionales sobre Derecho Económicos, Sociales y Culturales y de la Estrategia para el Segundo Decenio del Desarrollo, que solemnizaron tales acuerdos, somos víctimas de una nueva manifestación del imperialismo. Más sutil, más artera, y terriblemente eficaz, para impedir el ejercicio de nuestros derechos de Estado soberano.

Desde el momento mismo en que triunfamos electoralmente el 4 de septiembre de 1970, estamos afectados por el desarrollo de presiones externas de gran envergadura, que pretendió impedir la instalación de un gobierno libremente elegido por el pueblo, y derrocarlo desde entonces. Que ha querido aislarnos del mundo, estrangular la economía y paralizar el comercio del principal producto de exportación: el cobre. Y privarnos del acceso a las fuentes de financiamiento internacional.

Estamos conscientes de que cuando denunciemos el bloqueo financiero-económico con que se nos agrede, tal situación aparece difícil de ser comprendida con facilidad por la opinión pública internacional, y aun por algunos de nuestros compatriotas. Porque no se trata de una agresión abierta, que haya sido declarada sin embozo ante la faz del mundo. Por el contrario, es un ataque siempre oblicuo, subterráneo, sinuoso, pero no por eso menos lesivo para Chile.

Nos encontramos frente a fuerzas que operan en la penumbra, sin bandera, con armas poderosas, apostadas en los más variados lugares de influencia.

Sobre nosotros no pesa ninguna prohibición de comerciar. Nadie ha declarado que se propone un enfrentamiento con nuestra nación. Parecería que no tenemos más enemigos que los propios y naturales adversarios políticos internos. No es así. Somos víctimas de acciones casi imperceptibles, disfrazadas generalmente con frases y declaraciones que ensalzan el respeto a la soberanía y a la dignidad de nuestro país. Pero nosotros conocemos en carne propia la enorme distancia que hay entre dichas declaraciones y las acciones específicas que debemos soportar.

No estoy aludiendo a cuestiones vagas. Me refiero a problemas más concretos que hoy aquejan a mi pueblo, y que van a tener repercusiones económicas aún más graves en los meses próximos.

Chile, como la mayor parte de los países del Tercer Mundo, es muy vulnerable frente a la situación del sector externo de su economía. En el transcurso de los últimos doce meses el descenso de los precios internacionales del cobre ha significado al país, cuyas exportaciones alcanzan a poco más de mil millones de dólares. Mientras los productos, tanto industriales como agropecuarios, que debemos importar, han experimentado fuertes alzas; algunos de ellos hasta de un 60%.

Como casi siempre, Chile compra a precios altos y vende a precios bajos.

Ha sido justamente en estos momentos, de por sí difíciles para nuestra balanza de pagos, cuando hemos debido hacer frente, entre otras, a las siguientes acciones simultáneas, destinadas al parecer a tomar revancha del pueblo chileno por su decisión de nacionalizar el cobre.

Hasta el momento de la iniciación de mi Gobierno, Chile percibía por concepto de préstamos otorgados por organismos financieros internacionales, tales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, un monto de recursos cercano a ochenta millones de dólares al año. Violentamente, estos financiamientos han sido interrumpidos.

En el decenio pasado, Chile recibía préstamos de la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de EEUU (A.I.D.) por un valor de 50 millones de dólares.

No pretendemos que esos préstamos sean restablecidos. Estados Unidos es soberano para otorgar ayuda externa, o no, a cualquier país. Solo queremos señalar que la drástica supresión de esos créditos ha significado contracciones importantes en nuestra balanza de pagos.

Al asumir la Presidencia, mi país contaba con líneas de crédito a corto plazo de la banca privada norteamericana, destinadas al financiamiento de nuestro comercio exterior, por cerca de doscientos veinte millones de dólares. En breve plazo, se ha suspendido de estos créditos un monto de alrededor de ciento noventa millones de dólares, suma que hemos debido pagar al no renovarse las respectivas operaciones.

Como la mayor parte de los países de América Latina, Chile, por razones tecnológicas y de otro orden, debe efectuar importantes adquisiciones de bienes de capital en Estados Unidos. En la actualidad, tanto los financiamientos de proveedores como los que ordinariamente otorga el Eximbank para este tipo de operaciones, nos han sido también suspendidos, encontrándonos en la anómala situación de tener que adquirir esta clase de bienes con pago anticipado, lo cual presiona extraordinariamente sobre nuestra balanza de pagos.

Los desembolsos de préstamos contratados por Chile con anterioridad a la iniciación de mi Gobierno, con agencias del sector público de Estados Unidos, y que se encontraban entonces en ejecución, también se han suspendido. En consecuencia, tenemos que continuar la realización de los proyectos correspondientes, efectuando compras al contado en el mercado norteamericano, ya que, en plena marcha de las obras, es imposible reemplazar la fuente de las importaciones respectivas.

Para ello, se había previsto que el financiamiento proviniera de organismos del gobierno norteamericano.

Como resultado de acciones dirigidas en contra del comercio del cobre en los países de Europa Occidental, nuestras operaciones de corto plazo con bancos privados de ese Continente —basadas fundamentalmente en cobranzas de ventas de ese metal— se han entorpecido enormemente. Esto ha significado la no renovación de líneas de crédito por más de veinte millones de dólares; la suspensión de gestiones financieras que estaban a punto de concretarse por más de doscientos millones de dólares, y la creación de un clima que impide el manejo normal de nuestras compras en tales países, así como distorsiona agudamente todas nuestras actividades en el campo de las finanzas externas.

Esta asfixia financiera de proyecciones brutales, dadas las características de la economía chilena, se ha traducido en una severa limitación de nuestras posibilidades de abastecimiento de equipos, de repuestos, de insumos, de productos alimenticios, de medicamentos. Todos los chilenos estamos sufriendo las consecuencias de estas medidas, las que se proyectan en la vida diaria de cada ciudadano, y naturalmente, también, en la vida

Lo que he descrito significa que se ha desvirtuado la naturaleza de los organismos internacionales, cuya utilización como instrumentos de la política bilateral de cualquiera de sus países miembros, por poderoso que sea, es jurídica y moralmente inaceptable. ¡Significa presionar económicamente a un país débil! ¡Significa castigar a un pueblo por su decisión de recuperar sus recursos básicos! ¡Significa una forma premeditada de intervención en los asuntos internos de un país! ¡Esto es lo que denominamos insolencia imperialista!

Señores delegados, ustedes lo saben y no pueden dejar de recordarlo: todo esto ha sido repentinamente condenado por resoluciones de Naciones Unidas.

CHILE AGREDIDO POR COMPAÑÍAS TRANSNACIONALES.

No solo sufrimos el bloqueo financiero, también somos víctimas de una clara agresión. Dos empresas que integran el núcleo central de las grandes compañías transnacionales, que clavaron sus garras en mi país, la International Telegraph & Telephone Company y la Kennecott Copper Company, se propusieron manejar nuestra vida política.

La ITT, gigantesca corporación cuyo capital es superior al presupuesto nacional de varios países latinoamericanos juntos, y superior incluso al de algunos países industrializados, inició, desde el momento mismo en que se conoció el triunfo de la Unidad Popular en la elección de septiembre de 1970, una siniestra acción para impedir que yo ocupara la primera magistratura.

Entre septiembre y noviembre del año mencionado, se desarrollaron en Chile acciones terroristas planeadas fuera de nuestras fronteras, en colusión con grupos fascistas internos, las que culminaron con el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército, General Rene Schneider Chereau, hombre justo y gran soldado, símbolo del constitucionalismo de las Fuerzas Armadas de Chile.

En marzo del año en curso se revelaron los documentos que denuncian la relación entre esos tenebrosos propósitos y la ITT. Esta última ha reconocido que incluso hizo en 1970 sugerencias al Gobierno de Estados Unidos para que interviniera en los acontecimientos políticos de Chile. Los documentos son auténticos. Nadie ha osado desmentirlos.

Posteriormente, el mundo se enteró con estupor, en julio último, de distintos aspectos de un nuevo plan de acción que la misma ITT presentara al gobierno norteamericano, con el propósito de derrocar a mi Gobierno en el plazo de seis meses. Tengo en mi portafolio el documento, fechado en octubre de 1971, que contiene los dieciocho puntos que constituían ese plan. Proponía el estrangulamiento económico, el sabotaje diplomático, el desorden social, crear el pánico en la población, para que, al ser sobrepasado el Gobierno, las Fuerzas Armadas fueran impulsadas a quebrar el régimen democrático e imponer una dictadura.

En los mismos momentos que la ITT proponía ese plan, sus representantes simulaban negociar con mi Gobierno una fórmula para la adquisición, por el Estado chileno de la participación de ITT en la Compañía de Teléfonos de Chile. Desde los primeros días de mi Administración habíamos iniciado conversaciones para adquirir la empresa telefónica que controlaba la ITT, por razones de seguridad nacional.

Personalmente, recibí en dos oportunidades a altos ejecutivos de esta empresa. En las discusiones mi Gobierno actuaba de buena fe. La ITT, en cambio, se negaba a aceptar el pago de un precio fijado de acuerdo con una tasación de expertos internacionales. Ponía dificultades para una solución rápida y equitativa, mientras subterráneamente intentaba desencadenar una situación caótica en mi país.

La negativa de la ITT a aceptar un acuerdo directo, y el conocimiento de sus arteras maniobras, nos han obligado a enviar al Congreso un proyecto de ley de nacionalización.

La decisión del pueblo chileno de defender el régimen democrático y el progreso de la revolución; la lealtad de las Fuerzas Armadas hacia su Patria y sus leyes, han hecho fracasar estos siniestros intentos.

Señores Delegados: Yo acuso ante la Conciencia del mundo a la ITT, de pretender provocar en mi Patria una guerra civil. Esto es lo que nosotros calificamos de acción imperialista.

Chile está ahora ante un peligro cuya solución no depende solamente de la voluntad nacional, sino que de una vasta gama de elementos externos. Me estoy refiriendo a la acción emprendida por la Kennecott Copper. Acción que, como expresó la semana pasada el Ministro de Minas e Hidrocarburos del Perú en la reunión Ministerial del Consejo Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC) trae a la memoria del pueblo revolucionario del Perú un pasado de oprobio del que fuera protagonista la International Petroleum Co., expulsada definitivamente del país por la revolución.

Nuestra Constitución establece que las disputas originadas por las nacionalizaciones deben ser resueltas por un tribunal que, como todos los de mi país, es independiente y soberano en sus decisiones. La Kennecott Copper aceptó esta jurisdicción y durante un año litigó ante este Tribunal. Su apelación fue denegada y entonces, decidió utilizar su gran poder para despojarnos de los beneficios de nuestras exportaciones de cobre y presionar contra el Gobierno de Chile. Llegó en su osadía hasta demandar, en septiembre último, el embargo del precio de dichas exportaciones ante los Tribunales de Francia, de Holanda y de Suecia. Seguramente lo intentara también en otros países. El fundamento de estas acciones no puede ser más inaceptable, desde cualquier punto de vista jurídico y moral.

La Kennecott pretende que tribunales de otras naciones, que nada tienen que ver con los problemas o negocios que existan entre el Estado Chileno y la Compañía Kennecott Copper, decidan que es nulo un acto soberano de nuestro Estado, realizado en virtud de un mandato de la más alta jerarquía, como es el dado por la Constitución Política y refrendado por la unanimidad del pueblo chileno.

Esa pretensión choca contra los principios esenciales del Derecho Internacional, en virtud de los cuales los recursos naturales de un país, sobre todo cuando se trata de aquellos que constituyen su vida, le pertenecen y puede disponer libremente de ellos. No existe una ley internacional aceptada por todos, o en este caso, un tratado específico que así lo acuerde. La comunidad internacional, organizada bajo los principios de las Naciones Unidas, no acepta una interpretación del derecho internacional subordinada a los intereses del capitalismo, que lleve a los tribunales de cualquier país extranjero a amparar una estructura de relaciones económicas al servicio de aquel. Si así fuera, se estaría vulnerando un principio fundamental de la vida internacional: el de no intervención en los asuntos internos de un Estado, como expresamente lo reconoció la Tercera UNCTAD.

Estamos regidos por el Derecho Internacional; aceptado reiteradamente por las Naciones Unidas, en particular en la Resolución 1803 de la Asamblea General; normas que acaba de reforzar la Junta de Comercio y Desarrollo, precisamente teniendo como antecedente la denuncia que mi país formuló contra la Kennecott.

La resolución respectiva, junto con reafirmar el derecho soberano de todos los países a disponer libremente de sus recursos, naturales, declaró que: “en aplicación de este principio, las nacionalizaciones que los Estados lleven a cabo para rescatar estos recursos son expresión de una facultad soberana, por lo que corresponde a cada Estado fijar las modalidades de tales medidas, y las disputas que puedan suscitarse

con motivo de ellas son de recurso exclusivo de sus tribunales, sin perjuicio de lo dispuesto en la Resolución 1803 de la Asamblea General”.

Esta resolución, excepcionalmente permite la intervención de jurisdicciones extra nacionales siempre que “exista acuerdo entre Estados soberanos y otras partes interesadas”.

Esta es la única tesis aceptable en las Naciones Unidas. Es la única que está conforme con su filosofía y principios. Es la única que puede proteger el derecho de los débiles contra el abuso de los fuertes.

Como no podía ser de otra manera, hemos obtenido en los Tribunales de París, el levantamiento del embargo que pesaba sobre el valor de una exportación de nuestro cobre. Seguiremos defendiendo sin desmayo la exclusiva competencia de los Tribunales Chilenos para conocer de cualquier diferendo relativo a la nacionalización de nuestro recurso básico.

Para Chile ésta no es solo una importante materia de interpretación jurídica. Es un problema de soberanía. Señores Delegados: es mucho más, es un problema de supervivencia.

La agresión de la Kennecott causa perjuicios graves a nuestra economía. Solamente las dificultades directas impuestas a la comercialización del cobre han significado a Chile, en dos meses, perdidas de muchos millones de dólares. Pero eso no es todo. Ya me he referido a los efectos vinculados al entorpecimiento de las operaciones financieras de mi país con la banca de Europa Occidental. Evidente es, también, el propósito de crear un clima de inseguridad ante los compradores de nuestro principal producto de exportación, lo que no se logrará.

Hacia allá se dirigen, en este momento, los designios de esta empresa imperialista, porque no puede esperar que, en definitiva, ningún poder político o judicial prive a Chile de lo que legítimamente le pertenece. Busca doblegarnos. ¡Jamás lo conseguirá!

La agresión de las grandes empresas capitalistas pretende impedir la emancipación de las clases populares. Representa un ataque directo contra los intereses económicos de los trabajadores.

Señores Delegados: el chileno es un pueblo que ha alcanzado la madurez política para decidir, mayoritariamente, el reemplazo del sistema económico capitalista por el socialista. Nuestro régimen político ha contado con instituciones suficientemente abiertas para encauzar esta voluntad revolucionaria sin quiebres violentos. Me hago un deber en advertir a esta Asamblea que las represalias y el bloqueo dirigidos a producir contradicciones y deformaciones económicas encadenadas, amenazan con repercutir sobre la paz y convivencia internas. No lo lograrán. La inmensa mayoría de los chilenos sabrá resistirlas en actitud patriótica y digna. Lo dije al comienzo: la historia, la tierra y el hombre nuestro se funden en un gran sentido nacional.

EL FENOMENO DE LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES.

Ante la Tercera UNCTAD tuve la oportunidad de referirme al fenómeno de las corporaciones transnacionales y destacué el vertiginoso crecimiento de su poder económico, influencia política y acción corruptora. De ahí la alarma con que la opinión mundial debe reaccionar ante semejante realidad. El poderío de estas corporaciones es tan grande, que traspasa todas las fronteras. Solo las inversiones en el extranjero de las compañías estadounidenses, que alcanzan hoy a 32 mil millones de dólares, crecieron

entre 1950 y 1970 a un ritmo de 10% al año, mientras las exportaciones de ese país aumentaron a solo un 5%. Sus utilidades son fabulosas y representan un enorme drenaje de recursos para los países en desarrollo.

Solo en un año, estas empresas retiraron utilidades del Tercer Mundo que significaron transferencias netas a favor de ellas de 1.723 millones de dólares: 1.013 millones de América Latina, 280 de África, 366 del Lejano Oriente y 64 del Medio Oriente. Su influencia y su ámbito de acción están trastocando las prácticas tradicionales del comercio entre los estados, de transferencia tecnológica, de transmisión de recursos entre las naciones y las relaciones laborales.

Estamos ante un verdadero conflicto frontal entre las grandes corporaciones transnacionales y los Estados. Estos aparecen interferidos en sus decisiones fundamentales —políticas, económicas y militares— por organizaciones globales que no dependen de ningún Estado y que en la suma de sus actividades no responden ni están fiscalizadas por ningún Parlamento, por ninguna institución representativa del interés colectivo. En una palabra, es toda la estructura política del mundo la que está siendo socavada. “Los mercaderes no tienen patria. El lugar donde actúan no constituye un vínculo. Solo les interesa la ganancia”. Esa frase no es mía; es de Jefferson.

Pero, las grandes empresas transnacionales no solo atentan contra los intereses genuinos de los países en desarrollo, sino que su acción avasalladora e incontrolada se da también en los países industrializados, donde se asientan. Ello ha sido denunciado en los últimos tiempos en Europa y Estados Unidos, lo que ha originado una investigación en el propio Senado norteamericano. Ante este peligro, los pueblos desarrollados no están más seguros que los subdesarrollados. Es un fenómeno que ya ha provocado la creciente movilización de los trabajadores organizados, incluyendo a las grandes entidades sindicales que existen en el mundo. Una vez más, la actuación solidaria internacional de los trabajadores, deberá enfrentar a un adversario común: EL IMPERIALISMO.

Fueron estos actos los que, principalmente, decidieron al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, a raíz de la denuncia presentada por Chile, a aprobar, en julio pasado, por unanimidad, una resolución disponiendo la convocatoria de un grupo de personalidades mundiales, para que estudien la “Función y los Efectos de las Corporaciones Transnacionales en el Proceso de Desarrollo, especialmente de los Países en Desarrollo, y sus Repercusiones en las Relaciones Internacionales, y que presente recomendaciones para una Acción Internacional Apropriada”.

El nuestro no es un problema aislado ni único. Es la manifestación local de una realidad que nos desborda. Que abarca al Continente Latinoamericano y al Tercer Mundo. Con intensidad variable y con peculiaridades singulares, todos los países periféricos están expuestos a algo semejante.

El sentido de solidaridad humana que impera en los países desarrollados, debe sentir repugnancia porque un grupo de empresas llegue a poder interferir en el engranaje más vital de la vida de una Nación, hasta perturbarlo totalmente.

El portavoz del Grupo Africano al anunciar en la Junta de Comercio y Desarrollo, hace algunas semanas, la posición de estos países frente a la denuncia que hizo Chile por la agresión de la Kennecott Copper, declaró que su Grupo solidarizaba plenamente con Chile porque no se trataba de una cuestión que afectara solo a una nación, sino que potencialmente a todo el mundo en desarrollo. Esas palabras tienen un gran valor,

porque significan el reconocimiento de todo un Continente, de que a través del caso chileno está planteada una nueva etapa de la batalla entre el imperialismo y los países débiles del Tercer Mundo.

LOS PAÍSES DEL TERCER MUNDO.

La batalla por la defensa de los recursos naturales es parte de la que libran los países del Tercer Mundo para vencer el subdesarrollo. La agresión que nosotros padecemos hace aparecer como ilusorio el cumplimiento de las promesas hechas en los últimos años en cuanto a una acción de envergadura para superar el estado de atraso y de necesidad de las naciones de África, Asia y América Latina. Hace dos años esta Asamblea General, con ocasión del Vigésimoquinto Aniversario de la creación de las Naciones Unidas, proclamó en forma solemne la estrategia para el Segundo Decenio del Desarrollo. Por ella, todos los estados miembros de la organización se comprometieron a no omitir esfuerzos para transformar, a través de medidas concretas, la actual injusta división internacional del trabajo y para colmar la enorme brecha económica y tecnológica que separa a los países opulentos de los países en vías de desarrollo.

Estamos comprobando que ninguno de estos propósitos se convierte en realidad. Al contrario, se ha retrocedido.

Así, los mercados de los países industrializados, han continuado, tan cerrados como antes para los productos básicos de los países en desarrollo, especialmente los agrícolas, y aún aumentan los indicios de proteccionismo; los términos del intercambio se siguen deteriorando; el sistema de preferencias generalizadas para las exportaciones de nuestras manufacturas y semi-manufacturas no ha sido puesto en vigencia por la nación cuyo mercado ofrecía mejores perspectivas, dado su volumen, y no hay indicios de que lo sea en un futuro inmediato.

La transferencia de recursos financieros públicos, lejos de llegar al 0,7% del Producto Nacional Bruto de las naciones desarrolladas, ha bajado del 0,34 al 0,24%. El endeudamiento de los países en desarrollo, que ya era enorme a principios del presente año, ha subido en pocos meses de 70 a 75 mil millones de dólares. Los cuantiosos pagos por servicios de deudas que representan un drenaje intolerable para estos países, han sido provocados en gran medida por las condiciones y modalidades de los préstamos. Dichos servicios aumentaron en un 18% en 1970 y en un 20% en 1971, lo que es más del doble de tasa media del decenio de 1960.

Este es el drama del subdesarrollo y de los países que todavía no hemos sabido hacer valer nuestros derechos y defender, mediante una vigorosa acción colectiva, el precio de las materias primas y productos básicos, así como hacer frente a las amenazas y agresiones del neo-imperialismo.

Somos países potencialmente ricos, vivimos en la pobreza. Deambulamos de un lugar a otro pidiendo créditos, ayuda, y sin embargo somos -paradoja propia del sistema económico capitalista- grandes exportadores de capitales.

AMERICA LATINA Y EL SUBDESARROLLO

América Latina, como componente del mundo en desarrollo, se integra en el cuadro que acabo de exponer. Junto con Asia, África y los Países Socialistas ha librado, en los últimos años, muchas batallas para cambiar la estructura de las relaciones económicas y comerciales con el mundo capitalista; para substituir el injusto

discriminatorio orden económico y monetario creado en Breton Woods, al término de la Segunda Guerra Mundial.

Cierto es que entre muchos países de nuestra región y los de los otros continentes en desarrollo se comprueban diferencias en el ingreso nacional y aún las hay dentro de aquellas donde existen varios países que podrían ser considerados como de menor desarrollo relativo entre los subdesarrollados.

Pero tales diferencias -que mucho se mitigan al compararlas con el Producto Nacional del mundo industrializado- no marginan a Latinoamérica del vasto sector postergado y explotado de la humanidad.

Ya el Consenso de Viña del Mar, en 1969, afirmó esas coincidencias y tipificó, precisó y cuantificó el atraso económico y social de la región y los factores externos que lo determinan, destacando las enormes injusticias cometidas en su contra, bajo el disfraz de cooperación y ayuda, porque en América Latina, grandes ciudades que muchos admiran, ocultan el drama de cientos de miles de seres que viven en poblaciones marginales, producto de un pavoroso desempleo y subempleo: esconden las desigualdades profundas entre pequeños grupos privilegiados y las grandes masas, cuyos índices de nutrición y de salud no superan a los de Asia y África, que casi no tienen acceso a la cultura.

Es fácil comprender por qué nuestro Continente Latinoamericano registra una alta mortalidad infantil y un bajo promedio de vida, si se tiene presente que en él faltan veintiocho millones de viviendas, el cincuenta y seis por ciento de su población está subalimentada, hay más de cien millones de analfabetos y semianalfabetos, trece millones de cesantes y más de cincuenta millones con trabajos ocasionales. Más de veinte millones de latinoamericanos no conocen la moneda, ni siquiera como medio de intercambio.

Ningún régimen, ningún Gobierno, ha sido capaz de resolver los grandes déficits de vivienda, trabajo, alimentación y salud. Por el contrario, estos se acrecientan año a año con el aumento vegetativo de la población. De continuar esta situación ¿Qué ocurrirá cuando seamos más de seiscientos millones de habitantes a fines de siglo?

No siempre se percibe que el subcontinente latinoamericano, cuyas riquezas potenciales son enormes, ha llegado a ser el principal campo de acción del imperialismo económico en los últimos treinta años. Datos recientes del Fondo Monetario Internacional nos informan que la cuenta de inversiones privadas de los países desarrollados en América Latina arrojó un déficit en contra de ésta de diez mil millones de dólares entre 1960 y 1970. En una palabra, esta suma constituye un aporte neto de capitales de esta región al mundo opulento, en diez años.

Chile se siente profundamente solidario con América Latina, sin excepción alguna. Por tal razón, propicia y respeta estrictamente la política de No Intervención y de Auto-determinación que aplicamos en el plano mundial. Estimulamos fervorosamente, el incremento de nuestras relaciones económicas y culturales. Somos partidarios de la complementación y de la integración de nuestras economías. De ahí, que trabajamos con entusiasmo dentro del cuadro de la ALALC, y, como primer paso, por la formación del Mercado Común de los países Andinos, que nos une con Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador.

América Latina deja atrás la época de las protestas que contribuyeron a robustecer su toma de conciencia. Han sido destruidas, por la realidad, las fronteras ideológicas; han sido quebrados los propósitos

divisionistas y agresionistas, y surge el afán de coordinar la ofensiva de la defensa de los intereses de los pueblos en el Continente, y en los demás países en desarrollo.

"AQUELLOS QUE IMPOSIBILITAN LA REVOLUCION PACIFICA, HACEN QUE LA REVOLUCION VIOLENTA SEA INEVITABLE".

La frase no es mía. ¡La comparto! Pertenece a John Kennedy.

CHILE NO ESTA SOLO.

Chile no está solo, no ha podido ser aislado ni de América Latina ni del resto del mundo. Por el contrario, ha recibido infinitas muestras de solidaridad y de apoyo. Para derrotar los intentos de crear en torno nuestro un cerco hostil, se conjugaron el creciente repudio al imperialismo, el respeto que merecen los esfuerzos del pueblo chileno y la respuesta a nuestra política de amistad con todas las naciones del mundo.

En América Latina todos los esquemas de cooperación o integración económica y cultural de que formamos parte, en el plano regional y subregional, han continuado vigorizándose a ritmo acelerado, y dentro de ellos nuestro comercio ha crecido considerablemente, en particular con Argentina, México y los países del Pacto Andino.

No ha sufrido trizaduras la coincidencia de los países latinoamericanos, en foros mundiales y regionales, para sostener los principios de libre determinación sobre los recursos naturales. Y frente a los recientes atentados contra nuestra soberanía, hemos recibido fraternales demostraciones de total solidaridad. A todos, nuestro reconocimiento.

Es justo mencionar las reiteraciones de solidaridad del Presidente del Perú, hechas durante la conversación que sostuve con él hace horas, y señalar la fraternal recepción que me brindaran el Presidente y el pueblo mexicanos en la grata visita que acabo de realizar a su nación.

Cuba socialista, que sufre los rigores del bloqueo, nos ha entregado sin reservas, permanentemente, su adhesión revolucionaria.

En el plano mundial, debo destacar muy especialmente que desde el primer momento hemos tenido a nuestro lado, en actitud ampliamente solidaria, a los países socialistas de Europa y Asia. La gran mayoría de la comunidad mundial nos honró con la elección de Santiago como sede de la Tercera UNCTAD, y ha acogido con interés nuestra invitación para albergar la Primera Conferencia Mundial sobre Derecho del Mar, que reitero en esta oportunidad.

La reunión a nivel ministerial de los Países No Alineados, celebrada en Georgetown, Guayana, en septiembre último, nos expresó públicamente su decidido respaldo frente a la agresión de que somos objeto por parte de la Kennecott Copper.

El CIPEC, organismo de coordinación establecido por los países principales exportadores de cobre -Perú, Zaire, Zambia y Chile-, reunido a solicitud de mi Gobierno, a nivel Ministerial, recientemente en Santiago, para analizar la situación de agresión en contra de mi Patria creada por la Kennecott, adoptó varias resoluciones y recomendaciones a los Estados, que constituyen un claro apoyo a nuestra posición y un importante paso dado por países del Tercer Mundo para defender el comercio de sus productos básicos.

Estas resoluciones serán, seguramente, materia de importante debate en la Segunda Comisión.

Solo quiero citar aquí la categórica declaración de "que todo acto que impida o entrase el ejercicio del derecho soberano de los países a disponer libremente de sus recursos naturales, constituye una agresión económica".

Y desde luego, los actos de la empresa Kennecott contra Chile, son agresión económica; por lo tanto, acuerdan solicitar de sus Gobiernos, se suspenda con ella toda relación económica y comercial; que las disputas sobre indemnizaciones, en caso de nacionalización, son de exclusiva competencia de los Estados que las decretan.

Pero lo más significativo, es que acordó crear un mecanismo permanente de protección y solidaridad en relación al cobre. Ese mecanismo, junto a la OPEC, que opera en el campo petrolero, es el germen de lo que debiera ser una organización de todos los países del Tercer Mundo, para proteger y defender la totalidad de sus productos básicos, tanto los mineros e hidrocarburos, como los agrícolas.

La gran mayoría de los países de Europa Occidental, desde el extremo norte con los países escandinavos, hasta el extremo sur con España, han seguido cooperando con Chile y nos ha significado su comprensión.

Por último, hemos visto con emoción la solidaridad de la clase trabajadora del mundo, expresada por sus grandes centrales sindicales; y manifestada en actos de hondo significado, como fue la negativa de los obreros portuarios de Le Havre y Rotterdam a descargar el cobre de Chile, cuyo pago ha sido, arbitraria e injustamente, embargado.

EL NUEVO PANORAMA DE LA POLITICA MUNDIAL.

Señor Presidente, Señores Delegados:

He centrado mi exposición en la agresión a Chile y en los problemas latinoamericanos y mundiales que a ella se conectan, ya sea en su origen o en sus efectos. Quisiera ahora referirme brevemente a otras cuestiones que interesan a la comunidad internacional.

No voy a mencionar todos los problemas mundiales que están en el temario de esta Asamblea. No tengo la pretensión de avanzar soluciones sobre ellos. Esta Asamblea está trabajando afanosamente desde hace más de dos meses en definir y acordar medidas adecuadas.

Confiamos en que el resultado de esta labor será fructífero. Mis observaciones serán de carácter general y reflejan preocupaciones del pueblo chileno.

Con ritmo acelerado se transforma el cuadro de la política internacional que hemos vivido desde la postguerra, y ello ha producido una nueva correlación de fuerzas. Han aumentado y se han fortalecido centros de poder político y económico. En el caso del mundo socialista, cuya influencia ha crecido notablemente, su participación en las más importantes decisiones de política en el campo internacional es cada vez mayor. Es mi convicción que no podrán transformarse las relaciones comerciales y el sistema monetario internacionales -aspiración compartida por los pueblos- si no participan plenamente en ese proceso todos los países del mundo y entre ellos, los del Área Socialista. La República Popular China, que alberga en sus fronteras a casi un tercio de la humanidad, ha recuperado, después de un largo e injusto

ostracismo, el lugar que es el suyo en el foro de las negociaciones multilaterales y ha entablado nexos diplomáticos y de intercambio con la mayoría de los países del mundo.

Se ha ampliado la Comunidad Económica Europea con el ingreso del Reino Unido de Gran Bretaña y otros países, lo que le da un peso mayor en las decisiones, sobre todo en el campo económico. El crecimiento económico del Japón ha alcanzado una velocidad portentosa.

El mundo en desarrollo está adquiriendo cada día mayor conciencia de sus realidades y de sus derechos. Exige justicia y equidad en el trato y que se reconozca el lugar que le corresponde en el escenario mundial.

Motores de esta transformación han sido, como siempre, los pueblos, en su progresiva liberación para convertirse en sujetos de la historia. La inteligencia del hombre, ha impulsado vertiginosos progresos de la ciencia y de la técnica. La persistencia y el vigor de la política de coexistencia pacífica, de independencia económica y de progreso social que han promovido las naciones socialistas, ha contribuido decisivamente al alivio de las tensiones que dividieron al mundo durante más de veinte años y ha determinado la aceptación de nuevos valores en la sociedad y en las relaciones internacionales.

Saludamos los cambios que traen promesas de paz y de prosperidad para muchos pueblos, pero exigimos que participen de ellos la humanidad entera. Desgraciadamente, estos cambios han beneficiado solo en grado mezquino al mundo en desarrollo. Este sigue explotado como antes. Distante cada vez más de la civilización del mundo industrializado. Dentro de él bullen nobles aspiraciones y justas rebeldías que continuarán estallando con fuerza creciente.

Manifestamos complacencia por la superación casi completa de la guerra fría y por el desarrollo de acontecimientos alentadores; las negociaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos, tanto respecto al comercio como al desarme; la concertación de tratados entre la República Federal Alemana, la Unión Soviética y Polonia; la inminencia de la Conferencia de Seguridad Europea; las negociaciones entre los dos Estados Alemanes y su ingreso prácticamente asegurado a las Naciones Unidas; las negociaciones entre los Gobiernos de la República Popular Democrática de Corea y de la República de Corea, para nombrar los más promisorios. Es innegable que en la arena internacional hay treguas, acuerdos, disminución de la situación explosiva.

Pero hay demasiados conflictos no resueltos, que exigen la voluntad de concordia de las partes, o la colaboración de la comunidad internacional y de las grandes potencias. Continúan activas las agresiones y disputas en diversas partes del mundo: el conflicto en el Medio Oriente, el más explosivo de todos, donde todavía no ha podido obtenerse la paz, según lo han recomendado resoluciones de los principales órganos de las Naciones Unidas; el asedio y la persecución contra Cuba; la explotación colonial; la ignominia del racismo y del apartheid, el ensanchamiento de la brecha económica y tecnológica entre países ricos y países pobres.

HABRA PAZ EN VIETNAM.

No hay paz para Indochina, pero tendrá que haberla. Llegará la paz para Vietnam. Tiene que llegar porque ya nadie duda de la inutilidad de esta guerra monstruosamente injusta, que persigue un objetivo tan irrealizable en estos días como es imponer, a pueblos con conciencia revolucionaria, políticas que no pueden compartir porque contrarían su interés nacional, su genio y su personalidad.

Habrá paz. Pero,  Qu  deja esta guerra tan cruel, tan prolongada y tan desigual? El saldo, tras tantos años de lucha cruenta, es solo la tortura de un pueblo admirable en su dignidad; millones de muertos y de huérfanos; ciudades enteras desaparecidas; cientos de miles de hectáreas de tierras asoladas, sin vida vegetal posible; la destrucción ecológica. La sociedad norteamericana conmovida; miles de hogares sumidos en el pesar por la ausencia de los suyos. No se siguió la ruta de Lincoln.

Esta guerra deja también muchas lecciones. Que el abuso de la fuerza desmoraliza al que la emplea y produce profundas dudas en su propia conciencia social. Que la convicción de un pueblo que defiende su independencia lo lleva al hero simo y lo hace capaz de resistir la violencia material del más gigantesco aparato militar y económico.

HACIA UNA NUEVA ETAPA EN EL ORDEN INTERNACIONAL.

El nuevo cuadro político crea condiciones favorables para que la comunidad de naciones haga en los años venideros un gran esfuerzo destinado a dar renovada vida y dimensión al orden internacional.

Dicho esfuerzo deberá inspirarse en los principios de la Carta y en otros que la comunidad ha ido agregando, por ejemplo, los de la UNCTAD. Como lo hemos dicho, tres conceptos fundamentales que presiden las responsabilidades entregadas a las Naciones Unidas debieran servirle de guía: el de la seguridad colectiva política, el de la seguridad colectiva económica-social y el del respeto universal a los derechos fundamentales del hombre, incluyendo los del orden económico, social y cultural, sin discriminación alguna.

Damos particular importancia a la tarea de afirmar la seguridad económica colectiva, en la cual tanto han insistido recientemente Brasil y el Secretario General de las Naciones Unidas.

Como paso importante en esta dirección, la organización mundial cuánto antes debiera hacer realidad la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, fecunda idea que llevó el Presidente de México, Luis Echeverría, a la Tercera UNCTAD. Como el Ilustre Mandatario del país hermano creemos que "no es posible un orden justo y un mundo estable en tanto no se creen obligaciones y derechos que protejan a los estados débiles".

La acción futura de la colectividad de naciones debe acentuar una política que tenga como protagonistas a todos los pueblos. La Carta de las Naciones Unidas fue concebida y presentada en nombre de "Nosotros los Pueblos de la Naciones Unidas".

La acción internacional tiene que estar dirigida a servir al hombre que no goza de privilegios, sino que sufre y labora: al minero de Cardiff, como al "Fellah" de Egipto; al trabajador que cultiva el cacao en Ghana o en Costa de Marfil, como al campesino del altiplano en Sudamérica; al pescador de Java, como al cafetalero de Kenia o de Colombia. Aquella debiera alcanzar a los dos mil millones de seres postergados a los que la colectividad tiene la obligación de incorporar al actual nivel de la evolución histórica y reconocerle "el valor y la dignidad de persona humana", como lo contempla el preámbulo de la Carta.

Es la tarea impostergable para la comunidad internacional, asegurar el cumplimiento de la estrategia para el Segundo Decenio del Desarrollo y poner este instrumento a tono con las nuevas realidades del Tercer Mundo y con la renovada conciencia de los pueblos.

La disminución de las tensiones en las relaciones entre países, el progreso de la cooperación y el entendimiento, exigen y permiten simultáneamente reconvertir las gigantescas actividades destinadas a la guerra en otras que impongan, como nueva frontera, atender las inconmensurables carencias de todo orden de más de dos tercios de la humanidad. De modo tal que los países más desarrollados aumenten su producción y empleo en asociación con los reales intereses de los países menos desarrollados. Solo entonces podríamos hablar de una auténtica comunidad internacional.

La presente Asamblea deberá concretar la realización de la Conferencia Mundial para establecer el llamado derecho del mar; es decir, un conjunto de normas que reglen, de modo global, todo lo referente al uso y explotación del vasto espacio marino, comprendiendo su subsuelo. Es esta una tarea grandiosa y promisoría para las Naciones Unidas, porque estamos frente a un problema del cual recién la humanidad, como un todo, adquiere conciencia, y aún muchas situaciones establecidas pueden conciliarse perfectamente con el interés general. Quiero recordar que cupo a los países del extremo sur de América Latina - Ecuador, Perú y Chile- iniciar hace justo veinte años esta toma de conciencia, que culminará con la adopción de un tratado sobre el derecho del mar. Es imperativo que ese tratado incluya el principio aprobado por la Tercera UNCTAD sobre los derechos de los estados ribereños a los recursos dentro de su mar jurisdiccional y, al mismo tiempo, cree los instrumentos y los mecanismos para que el espacio marino extra-jurisdiccional sea patrimonio común de la humanidad y sea explotado en beneficio de todos por una autoridad internacional.

Reafirmo nuestra esperanza en la misión de las Naciones Unidas. Sabemos que sus éxitos o sus fracasos dependen de la voluntad política de los Estados y de su capacidad para interpretar los anhelos de la inmensa mayoría de la raza humana. De ellos depende que Naciones Unidas pueda ser un foro meramente convencional o un instrumento eficaz.

He traído hasta aquí la voz de mi Patria, unida frente a las presiones externas. Un país que pide comprensión. Que reclama justicia. La merece, porque siempre ha respetado el principio de Autodeterminación y ha observado estrictamente el de No Intervención en los asuntos internos de otros Estados. Nunca se ha apartado del cumplimiento de sus obligaciones internacionales y ahora cultiva relaciones amistosas con todos los países del orbe. Ciertamente es que con algunos tenemos diferencias, pero no hay ninguna que no estemos dispuestos a discutir, utilizando para ello los instrumentos multilaterales o bilaterales que hemos suscrito.

Nuestro respeto a los tratados es invariable.

Señores Delegados: he querido reafirmar, así, enfáticamente, que la voluntad de paz y cooperación universal es una de las características dominantes del pueblo chileno. De ahí la resuelta firmeza con que defenderá su independencia política y económica y el cumplimiento de sus obligaciones colectivas, democráticamente adoptadas en el ejercicio de su soberanía.

En menos de una semana, acaba de ocurrir hechos que convierten en certeza nuestra confianza de que venceremos pronto en la lucha entablada para alcanzar dichos objetivos. La franca, directa y cálida conversación sostenida con el distinguido Presidente del Perú, General Juan Velasco Alvarado, quien reiteró públicamente la solidaridad plena de su país con Chile ante los atentados que acabamos de denunciar ante ustedes; los acuerdos de CIPEC, que ya cité; y mi visita a México.

Es difícil, casi imposible, describir la profundidad la firmeza, el afecto del apoyo que nos fue brindado por el Gobierno y el pueblo mexicanos. Recibí tales demostraciones de adhesión, del Presidente Echeverría, del Parlamento, de las Universidades y sobre todo del pueblo, expresándose en forma multitudinaria, que la emoción todavía me embarga y me abrumba por su infinita generosidad.

Vengo reconfortado, porque después de esa experiencia sé ahora, con certidumbre absoluta, que la conciencia de los pueblos latinoamericanos acerca de los peligros que nos amenazan a todos, adquiere una nueva dimensión, y que ellos están convencidos de que la unidad es la única manera de defenderse de este grave peligro.

Cuando se siente el fervor de cientos de miles de hombres y mujeres, apretándose en las calles y plazas para decir con decisión y esperanza: "Estamos con ustedes, no cejen, vencerán", toda duda se disipa, toda angustia se desvanece. Son los pueblos, todos los pueblos al sur del Río Bravo, que se yerguen para decir: "¡Basta! ¡Basta a la dependencia! ¡Basta a las presiones! ¡Basta a la intervención!". Para afirmar el derecho soberano de todos los países en desarrollo, a disponer libremente de sus recursos naturales.

Existe una realidad, hecha voluntad y conciencia. Son más de doscientos cincuenta millones de seres que exigen ser oídos y respetados.

Cientos de miles de chilenos me despidieron con fervor al salir de mi Patria, y me entregaron el mensaje que he traído a esta Asamblea Mundial. Estoy seguro que ustedes, representantes de las naciones de la tierra, sabrán comprender mis palabras. Es nuestra confianza en nosotros lo que incrementa nuestra fe en los grandes valores de la humanidad, en la certeza de que esos valores tendrán que prevalecer. ¡No podrán ser destruidos! (OVACION).

[En la ONU con la prensa internacional, 4 de diciembre 1972](#)¹²⁵

Presidente: Muy buenas tardes.

Allende: Muy buenas tardes. Es muy grato para mí saludarlos a ustedes, señoras y señores trabajadores de la prensa. Y estoy a la disposición de ustedes para que me hagan las preguntas que estimen convenientes. Lo único que les puedo pedir es que no me acribillen tanto como los compañeros fotógrafos.

Le rogaría, sí, a la persona que quisiera hacerme una pregunta, tuviera la deferencia de individualizarse para saber quién es y dónde trabaja.

Periodista: Señor Presidente, mis colegas de la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas y los periodistas que están visitando las Naciones Unidas, tienen un gran placer en que usted nos haya concedido tiempo para contestar nuestras preguntas. Aunque nos consideramos periodistas muy objetivos, quiero hablar en nombre de mis colegas cuando decimos que, compartimos su confianza en la humanidad y que también estamos de acuerdo con su declaración en el almuerzo dado en su honor por el secretario general, sobre la indicación de que el mundo necesita soluciones para ciertos problemas que plagan la humanidad; soluciones que no pueden esperar más.

¹²⁵ Witker

Los que estamos aquí en las Naciones Unidas, apreciamos su confianza, su fe, en la labor de esta organización mundial.

Señor Presidente, igualmente apreciamos el honor que nos hace al venir a reunirse con nosotros.

Ejerciendo mi prerrogativa como Presidente de la Asociación de Corresponsales, quisiera iniciar las preguntas, presentando una cuestión filosófica. Señor Presidente, en su opinión, ¿cuáles son las probabilidades de facilitar la solución para la tensión que existe actualmente entre su país y el mío, los Estados Unidos de Norteamérica?

Allende: En primer lugar, quiero agradecer las palabras pronunciadas por el Presidente de la Asociación de Corresponsales que trabajan en las Naciones Unidas. En respuesta a su pregunta, debo manifestar que por lo menos de parte de Chile no hay ninguna tensión con el gobierno de Estados Unidos.

Nuestros problemas son con las empresas transnacionales que esta mañana he denominado: la ITT y la Kennecott. Siempre he creído -y sigo creyendo- que el pueblo de los Estados Unidos y su gobierno no son las empresas, ni serán las empresas; por lo tanto, con el gobierno de Estados Unidos hemos estado y estaremos siempre dispuestos al diálogo. Si hay problemas entre nosotros, existen mecanismos que permiten establecer los contactos para poder iniciar las conversaciones.

Periodista: Señor Presidente, represento a una agencia norteamericana y soy corresponsal de Mente universal. Todos aquí, durante el período de sesiones, y usted mismo, hablaban de la debilidad del Tercer Mundo. Pero nadie hasta ahora ha explorado su fuerza, excepto en la declaración que usted hizo esta mañana, pidiendo a algunas naciones que rompan las relaciones con la compañía Kennecott. ¿Está usted iniciando o introduciendo la idea de que el Tercer Mundo pueda disponer de un potencial que nunca ha utilizado, para iniciar sanciones informales en contra de esa corporación internacional?

Allende: En primer lugar, yo no he pedido que se rompan relaciones con la Kennecott. Han sido los países que forman parte de CIPEC -vale decir, que reúne a cuatro países exportadores de cobre: Zambia, Zaire, Perú y Chile-, los que, en una reunión, en que han estado presentes los ministros de Minería de esos países, en una reunión efectuada en Santiago, nuestra capital, a petición de Chile, entre otros aspectos plantearon que solicitarían de sus gobiernos que no tuvieran tratos comerciales con la Kennecott.

Esclarecido esto, quiero señalar -y no es el caso, porque no se me ha hecho la pregunta-, que estos países, a través de sus ministros de Minería, Energía y Carburantes, han condensado otros puntos muy importantes definiendo que toda acción en contra de la soberanía, se estima como una agresión y que en el caso de Chile ha habido una agresión. Sobre todo, se ha definido crear un organismo permanente para defender a los países exportadores de CIPEC y, fundamentalmente, luchar en los mercados internacionales por el respeto a nuestros derechos y, por cierto, al desarrollo y a los precios que interesan, como países exportadores de cobre.

Enseguida, yo creo que es importante señalar que pocas veces ha quedado más claramente evidenciada una fuerza, que en este caso es una fuerza potencial de magnitudes incalculables: son los trabajadores -no solo de los países del Tercer Mundo, sino inclusive de los países industrializados de Europa-, los que han expresado su apoyo a Chile y los que han resuelto -en el caso concreto del embarque de cobre que se

quiso embargar-, no descargarlo. Y esos trabajadores no pertenecen sindicalmente a la Federación Internacional.

Los trabajadores holandeses y los suecos tuvieron igual actitud, o igual disposición, aunque no tuvieron necesidad de actuar. Si acaso esta conciencia expresada y evidenciada por los trabajadores franceses, proyectada en el ámbito mundial es una decisión de ellos, yo creo que es una fuerza incontrarrestable; la mayor fuerza que podríamos tener para defender a los países atacados por las empresas transnacionales. Los países del Tercer Mundo, sus gobiernos, teniendo un lenguaje o una actitud similar, son también una fuerza extraordinaria que podría utilizar diversos caminos para hacerse respetar, para hacerse oír y para estar presentes en la defensa de los comunes intereses.

Periodista: Soy un periodista de El Cairo, Egipto. Usted habló en las Naciones Unidas acerca de la agresión israelí hoy en la mañana. ¿Usted cree que la solución de este problema, que ahora pasa ya su sexto año, está en las manos del Presidente Nixon?

Allende: He hablado esta mañana no directamente de una agresión israelí. He hablado de los problemas del Medio Oriente, y he hecho referencia a que por desgracia no se ha alcanzado la paz y que lamentablemente no se ha cumplido con la disposición 242 de las Naciones Unidas. Lógicamente, el señor Presidente de los Estados Unidos tiene una gran influencia y podrá ser un factor más para contribuir a que la paz allí se alcance. Pero no creo que sea problema de un hombre.

Periodista: Yo soy Guillermo Restrepo, de la Compañía Hispánica de Televisión, aquí, en los Estados Unidos. ¿Qué es lo que usted y su gobierno esperan de este tipo de visitas a Naciones Unidas, a Cuba y a Rusia? (Risas).

Allende: Usted mezcla muchas cosas. (Risas). Empecemos por Naciones Unidas (Risas) y terminemos con ello, porque ya he hablado bastante de Naciones Unidas. (Risas). Voy a Cuba, porque el primer ministro Fidel Castro visitó Chile; soy amigo personal, desde hace muchos años del comandante Castro y del pueblo cubano, como fui amigo del comandante Ernesto Che Guevara. Claro que no vaya Cuba a una visita protocolar; voy a Cuba, porque tengo afecto, respeto, cariño por el pueblo cubano y su Revolución; porque además han sido solidarios, como tenían que serlo, con Chile permanentemente.

Ahora, la segunda parte de su pregunta. Voy a la Unión Soviética porque es el primer país socialista que me invitó y, además; ¡porque es la Unión Soviética! con lo cual digo bastante, ¿verdad? Y aquí debo aclarar que la Unión Soviética -como los países del campo socialista-, ha sido solidaria; comprende el proceso chileno; nos ha entregado su apoyo técnico-científico; hemos sellado convenios comerciales y culturales; tenemos expectativas de crédito para bienes de capital. Por eso voy a la Unión Soviética. Porque se me invitó, porque quiero expresar mi reconocimiento a la cooperación que hemos recibido y porque pienso ampliar los convenios existentes.

Estoy en las Naciones Unidas, como decía esta mañana, porque este es el foro mundial donde puede expresarse un pensamiento; donde puede entregarse la inquietud de un pueblo; donde puede hacerse presente lo que es la esperanza quebrada de millones y millones de seres humanos, que no tienen otra posibilidad de hacerse oír sino por los que los representan aquí, para encontrar expectativas de paz, de tranquilidad, frente a la miseria y a la angustia en que viven.

Periodista: The Dailey Economic Development. Volviendo a los problemas de tipo económico, ¿tiene usted ahora planes, para crear ciertas disposiciones en cuanto a inversionistas extranjeros? ¿Podrían definirse las reglas para la nacionalización y compensación para las propiedades que se tomen, y que se haga de un modo semejante al que se ha adoptado actualmente en México y en otros países en desarrollo?

Allende: Cada país actúa de acuerdo con sus leyes, sus instituciones. No conozco en detalle la legislación mexicana. Sí puedo decir muy claramente, que en el caso de Chile la nacionalización se ha hecho de acuerdo con nuestras leyes. Más que eso. Con la Carta Fundamental. Por ahí, un periodista me dijo que alguien, no sé quién, esta mañana le ha dicho que nosotros habíamos nacionalizado el cobre por decreto. ¡No, señores periodistas! Lo hemos hecho, a través de una disposición de la Constitución, aprobada por la unanimidad de un Congreso, en que mi gobierno, no solo no tiene mayoría, sino que es una minoría apreciable. Sin embargo, ese Congreso aprobó por unanimidad el proyecto enviado por el Ejecutivo, vale decir, por mí, sobre Reforma Constitucional, que permitió la nacionalización de las compañías del cobre.

Además, como norma general, nosotros no somos contrarios a las inversiones del capital foráneo; eso sí que no aceptamos inversiones en industrias fundamentales o estratégicas que determinen la vida y la existencia de un país. Para terminar, quiero señalar que, en el caso de las inversiones, por lo menos los países signatarios de los convenios de Cartagena, vale decir, el Pacto Andino, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Chile, ya tienen un criterio uniforme respecto a las inversiones foráneas en esos países, limitando los años de esas inversiones.

Periodista: Señor Presidente, usted dijo hace unos minutos que las corporaciones de los Estados Unidos, después de todo, no representaban al gobierno. Pero ¿tiene usted una idea en cuanto a la responsabilidad que tiene el gobierno frente a los nacionales que actúan en el extranjero, cuando estos nacionales revisten la forma de una corporación y están afectando el bienestar de otro país?

Allende: Creo que habría una responsabilidad legal, fuera de una responsabilidad moral. Lamentablemente existe un seguro para las inversiones de algunas compañías. Y ese problema sí que es serio, porque en un momento determinado las diferencias entre las compañías y un Estado, pueden llegar a ser una diferencia entre dos Estados.

En ese sentido, no puedo dejar de expresar que creo que no es conveniente que un Estado garantice de tal manera las inversiones de sus connacionales creando posibilidades de conflicto con otro Estado. Porque para nosotros, los países dependientes y en vías de desarrollo, puede ser respetable -y lo es- la inversión que está hecha. Pero es más respetable el derecho a la vida, al trabajo, a la salud, a la alimentación, al descanso y a la recreación de nuestra gente.

Periodista: Periodista norteamericano. Señor Presidente, en cuanto a Kennecott respecta, si los tribunales franceses se van a pronunciar a favor de Kennecott ¿su país entonces estaría dispuesto a reanudar las negociaciones con Kennecott y Anaconda? De no ser así ¿qué es lo que haría?

Allende: Prorrogaremos negociaciones con las compañías. Además, no creemos que los tribunales franceses vayan a fallar a favor de ellas. Para nosotros es un problema de soberanía.

Periodista: De Puerto Rico. Quisiera preguntarle cuál es la posición del partido Unidad Popular en cuanto a la inclusión de Puerto Rico, como territorio que no ha alcanzado su independencia.

Allende: En primer lugar, quiero señalarle que no hay un partido Unidad Popular. La Unidad Popular está formada por cinco partidos. Ese es un aspecto interesante, que caracteriza la realidad política chilena. Entre los partidos que forman la Unidad Popular, hay partidos de un pensamiento laico, hay partidos marxistas, y hay partidos de pensamiento cristiano. Creo que es un aporte de Chile a los procesos políticos más allá de nuestras fronteras.

La Unidad Popular no tiene, por lo tanto, sino que un pensamiento genérico sobre la independencia de los pueblos. Estamos contra toda forma de dependencia y respetamos la autodeterminación. Es a esos pueblos, a los que les corresponde luchar para conquistar su independencia.

Periodista: Estación hispano parlante para el área de New York y el Este de Estados Unidos. Señor Presidente, en caso de que se intensifiquen las medidas de agresión perpetradas por el imperialismo contra el pueblo chileno, que usted acaba de señalar en el día de hoy en las Naciones Unidas ¿qué medidas tomará el gobierno de la Unidad Popular para afrontar y enfrentar dicha agresión?

Allende: Todas las que sean necesarias.

Periodista: Gonzáles González, del periódico Claridad, de Puerto Rico. Cambiando un poco el tema, hace algunos años, Chile formó parte del comité de descolonización, Comité de los 24. Hace dos meses Ecuador renunció a dicho Comité, de suerte que ahora de nuestra América, solamente hay dos países del Caribe en el Comité. Venezuela y Trinidad. ¿Aspira Chile, intenta Chile, le interesa a Chile, volver al Comité y ocupar el estrado que ha dejado vacante el Ecuador?

Allende: Tengo entendido que no se ha presentado la candidatura de Chile. Nos interesa, nos preocupa, y quisiéramos ser elegidos. ¡Ayúdenos! (Risas)

Periodista: La mujer en el nuevo proceso socialista es muy importante. ¿De qué manera el gobierno está proveyendo medidas para integrarla más activamente al nuevo proceso?

Allende: Agradezco su pregunta. Quisiera disponer de más tiempo; trataré, porque lo encuentro muy importante, de sintetizar -cosa que me cuesta-, mi pensamiento y la realidad.

Creo que la revolución sin la presencia de la mujer no puede ni afianzarse ni desarrollarse; por lo tanto, para nosotros, la presencia de la mujer es fundamental en el proceso que vive nuestro país. Además, en el régimen capitalista, sin discusión, la mujer está en condiciones de inferioridad frente al hombre, y se hace más evidente en los países como el nuestro.

Inferioridad jurídica, inferioridad en cuanto a remuneraciones; a igual trabajo, la mujer no gana lo mismo que el hombre; gana menos; la mujer no tiene capacidad plena desde el punto de vista jurídico; la mujer, además, sufre las consecuencias de una moral injusta, la sufre ella y la sufren sus hijos.

De nuestros países, puedo poner el ejemplo de Chile que es un país que tiene una tradición institucional muy seria donde la mujer ha alcanzado niveles que no ha alcanzado en otras partes. Cuando estoy diciendo esto, quiero dar un antecedente a los señores periodistas que les permita formarse una idea. El Congreso de Chile tiene sus 160 años de vida ininterrumpida. Solo Estados Unidos e Inglaterra en el mundo tienen Congresos de más larga data que el nuestro; sin embargo, en Chile la mujer está en condiciones de inferioridad ante la ley; nosotros hemos enviado un proyecto de ley para igualar a la mujer con el hombre.

Enseguida -y esto sí que es doloroso-, las legislaciones de nuestros países consagran diferencias entre los hijos. Por ejemplo, hay hijos naturales, hijos legítimos e ilegítimos. ¿Qué culpa tiene el hijo? Además -a nadie, supongo, le parecería impropio que lo diga-, la mujer tiene menos expectativas de trabajo, de educación en nuestros países. Jamás, por lo menos técnicamente, científicamente, se le ha hablado de los problemas de la vida y sufre consecuencias de las lacras sociales. Entonces los problemas de la prostitución y del aborto, cosa que se puede tratar aquí con respeto, pero con realidad, tienen una densidad que golpea muy fuertemente en muchos países. Claro que esas cosas se callan, pero nosotros las hablamos. Y las puedo hablar porque soy médico; he sido cinco años Presidente del Colegio Médico de mi Patria, y he sido profesor de medicina social.

La madre soltera, por ejemplo, es un drama; marginada de la posibilidad de tener trabajo; marginada de la vida; golpeada por una moral injusta.

La irresponsabilidad del hombre que engendra un hijo en nuestros países, marca también lo que es una moral injusta.

Por ello, para nosotros preocupamos de la mujer, es preocuparnos de un factor esencial y la mujer en un proceso revolucionario es la que más tiene que ganar. Si hay alguna cosa que nos interesa, es precisamente enseñarles a los hombres de nuestra Patria el respeto que le deben a su mujer, a las mujeres, y bastaría que pensarán en sus madres para que lo tuvieran.

Periodista: De Los Ángeles Times. En su discurso de esta mañana Usted discutió este bloqueo financiero que se impone en contra de su país. Usted no identificó quiénes eran los responsables. Existe una impresión de que usted considera a los Estados Unidos plenamente responsable de este bloqueo económico, pero, ¿en verdad usted comparte esta culpa con otros países?

Allende: No considero plenamente responsable a los Estados Unidos. Si lo considerara lo habría dicho; no tengo ambages, no oculto mi pensamiento. Sí pienso que algunos organismos en los Estados Unidos tienen influencia decisiva y han procedido en forma discriminatoria contra Chile. Esos son los bancos internacionales, y eso es injusto y además va contra el propio concepto de estos bancos.

Periodista: Considerando el problema social y económico de toda la gente chilena ¿espera usted que la Unidad Popular va a ganar las elecciones en marzo y qué pasará si pierde?

Allende: No hay ningún Presidente que diga que sus partidarios no van a ganar, (Risas) y es un problema por el que yo puedo hacer poco, porque vea usted la diferencia que hay, allá en Chile el Presidente de la República no es como en los Estados Unidos. Aquí el señor Presidente de la República sale a las campañas; allá está prohibido, allí me acusarían constitucionalmente que he salido a hacer campaña por mis candidatos; dirían que estoy interviniendo. Sin embargo, le voy a decir a usted que desde luego no podemos ganar el Senado, porque solo se renueva parcialmente.

La Cámara de Diputados, podemos ganarla, pero es difícil; lo único que puedo decir es que ningún gobierno después de dos años ha tenido un apoyo más fuerte que el que tiene mi gobierno. Nosotros hemos perdido cuatro elecciones complementarias y hemos ganado una, pero en las cuatro elecciones que hemos intervenido hemos perdido sacando un porcentaje correspondiente al 47,2 por ciento. A dos años de

gobierno, todos los gobiernos anteriores tuvieron menos del 33 por ciento de la votación. Yo fui elegido Presidente con el 33,9 por ciento vamos a subir bastante esta votación.

Pero además del apoyo electoral, hay una fuerza social, que para nosotros vale tanto o más. Son los trabajadores organizados. En la Central Única de Trabajadores en donde votan cerca de un millón de trabajadores, hemos sacado cerca del 70 por ciento de los votos. Por lo tanto, el apoyo de mi gobierno es políticamente muy sólido, electoralmente muy fuerte y socialmente extraordinariamente fuerte. No ha habido en Chile nunca un gobierno más sólido que el gobierno que tengo el honor de presidir, porque es el gobierno de los trabajadores.

A ello se agrega la actitud de las Fuerzas Armadas que son Fuerzas Armadas profesionalmente, técnicamente eficientes, respetuosas de la Constitución y de la ley.

Periodista: Señor Presidente, ¿podría decirnos cuáles son las opiniones de Chile respecto a la explotación de los recursos marinos, más allá de los límites de la jurisdicción nacional? Santiago va a ser la sede de esta próxima conferencia, y quisiéramos conocer sus puntos de vista.

Allende: Ya hemos dicho que le damos tanta importancia que hemos pedido u ofrecido que Chile sea la sede. Nosotros hemos apoyado la posición de Ecuador y Perú de las 200 millas, y sabemos perfectamente bien cuál es la concepción del mar patrimonial, del mar territorial. Creemos sí, que hay las expectativas y las posibilidades para que las riquezas marinas que no podrían ser jamás aprovechadas por los países en vías de desarrollo, puedan ser explotadas en beneficio común, y fundamentalmente orientadas y dirigidas por un organismo internacional.

De ahí que tengamos sumo interés en que esa conferencia se realice en Santiago; pondremos todo nuestro empeño en que así sea.

Periodista: Parece que muchos profesionales y personas especializadas que trabajan en compañías transnacionales se han ido de Chile. ¿Qué planes tiene el gobierno para capacitar y entrenar otras personas?

Allende: Esa es una de las consecuencias que hemos sufrido. Los ingenieros chilenos nunca alcanzaron los niveles superiores de la dirección de las empresas mineras que hemos nacionalizado, lo que me parece a mí que es inaceptable, porque yo pienso que los técnicos chilenos están en condiciones de desarrollar actividades aprovechando la experiencia internacional, pero sobre la base de su propia capacitación.

En los hospitales chilenos, se opera al corazón; ojalá no haya que operar el suyo porque es muy joven (Risas), se opera cerebro y no hay necesidad de que opere un técnico extranjero. Sé que la técnica para operar corazón o cerebro es una técnica especializada y difícil. Pienso que no puede ser un misterio dirigir la explotación de una mina y ser ingeniero de planificación de expansión minera.

Se han ido los técnicos. No los hemos echado. Ese es uno de los aspectos también dramáticos, porque estas compañías transnacionales, a esos ingenieros que trabajaban en Chile les ofrecieron grandes expectativas en otras partes. Pero no hay nadie que no sea insustituible. Las minas han seguido funcionando con la dirección de los ingenieros, los técnicos y los obreros chilenos; y estamos produciendo más cobre que lo que producían los técnicos que antes estaban a cargo de las minas. Pero lo que es mejor, hemos encontrado apoyo en los trabajadores, para sugerir, aunque no han pasado por la Universidad,

algunas modificaciones en algunas etapas del proceso de industrialización que ya significan ahorro y mayor producción.

Periodista: Un tanto más personal si se quiere. Usted habló de la influencia de un zapatero anarquista y de su punto de vista marxista. ¿Qué influencia en su vida ha hecho que sea tan distinto de los otros hombres de izquierda y que esté tan adherido a la idea de legalidad y de democracia? ¿Ve usted un conflicto entre sus dos creencias políticas?

Allende: Tan joven y una pregunta tan seria y complicada. (Risas). Esa es una pregunta para el catedrático. (Risas). De todas maneras, voy a tratar de contestársela. En verdad tuve influencia en mi formación, de un viejo zapatero anarquista que vivía frente a mi casa, cuando yo era estudiante secundario. Además, me enseñó a jugar ajedrez. Cuando terminaba mis clases, atravesaba la calle e iba a conversar con él. Pero como era un hombre brillante, no solo me planteaba sus puntos de vista, sino que me aconsejó que leyera algunas cosas. Y empecé a hacerlo. Cuando fui a la Universidad, ya había allí una inquietud mayor, y también en esa época los estudiantes de medicina representábamos al sector menos pudiente -no como los abogados-; los abogados como estudiantes, formaban parte de la oligarquía. Aquí hay tres abogados chilenos, por eso lo digo. (Risas).

Además, yo era de provincia y desde esa época empecé a ver la diferencia que existía en la Universidad y en la vida. Como médico, las cosas se me fueron haciendo mucho más claras. No soy un gran teórico marxista, pero creo en los fundamentos esenciales, en los pilares de esa doctrina, en el materialismo histórico, en la lucha de clases.

Pero pienso que el marxismo no es una receta para hacer revoluciones; pienso que el marxismo es un método para interpretar la historia. Creo que los marxistas tienen que aplicar sus conceptos a la interpretación de su doctrina, a la realidad y conforme a la realidad de su país. Por ejemplo, yo era tan marxista como ahora en el año 1939, y fui, durante tres años, ministro de Salubridad de un gobierno popular. Soy fundador del Partido Socialista que es un partido marxista, y llevo dos años en el gobierno. Pero ya lo he dicho: no soy Presidente del Partido Socialista, ni mi gobierno es un gobierno marxista. Mi gobierno es un gobierno de cinco partidos. En respuesta a una pregunta, dije que la base política estaba formada por laicos, por marxistas y cristianos; lo que prueba que puede haber la flexibilidad necesaria -y por eso estamos contra el sectarismo, contra el dogmatismo-, para poder actuar marxistas y no marxistas, en un programa de beneficio común. Este es uno de los aportes serios que hace la revolución chilena. Y no me pregunte más, porque me obliga a hacer un esfuerzo enorme. Muy docto usted. (Risas).

Periodista: Periodista árabe. Quiero continuar en esta línea marxista. ¿Hasta dónde se considera Usted un nacionalista?

Allende: Creo que en el marxismo hay mucho que afianza una concepción nacionalista. Mucha gente cree que porque uno habla del materialismo histórico no es humanista. Creo que todos los hombres que tienen un pensamiento político claro son nacionalistas. Otra cosa es el chauvinismo patrioter, y otra cosa es la concepción amplia, justa de un justo nacionalismo. Soy esencialmente patriota, lo cual no implica que no mire más allá de las fronteras de mi Patria.

Periodista: Señor Presidente, como cubano, le doy las gracias por sus palabras y le felicito por su discurso de esta mañana. Hace unos segundos, Usted mencionó abogados, militares, médicos, pero le faltó un poeta.

Allende: Médico, poeta y loco, de todo tenemos un poco. (Risas). Fíjese, además, soy médico.

Periodista: Pero hay poetas que no son médicos.

Allende: Sí, claro.

Periodista: Por ejemplo, el señor Neruda en París; Humberto Díaz Casanueva acá.

Allende: La poesía es una medicina, compañero.

Periodista: Quisiera saber cuál es su evaluación sobre los diplomáticos-poetas. ¿Qué piensa Usted de los diplomáticos-poetas o de los poetas-diplomáticos?

Allende: Son una especie bastante rara, que ojalá se diera más. Estoy muy satisfecho, como Presidente de la República, de mi amigo Humberto Díaz Casanueva, porque es un gran poeta, un gran diplomático. Imagínese usted, nuestra gran poetisa Gabriela Mistral fue cónsul en México. Y para qué hablar de Pablo Neruda, nuestro embajador en Francia. Yo leí, por ejemplo, el discurso pronunciado aquí en Estados Unidos, por Neruda; y les puedo decir que es un poeta que tiene una “cachaza” política, que dice las cosas con una belleza y al mismo tiempo con una precisión extraordinaria.

Por lo tanto, por el caso personal y por la experiencia personal, yo estoy muy contento con los poetas diplomáticos que tenemos. Porque en verso o en prosa, dicen las cosas. (Risas).

Periodista: Señor Presidente, Usted, ha hablado de la posibilidad en Chile de una guerra civil ¿cuáles son las posibilidades de que esto se produzca?

Allende: No, no, no. Dije en un momento determinado, que estábamos al borde de la guerra civil. Claro que el borde era un poco ancho. (Risas). No era para caerse a la guerra civil de inmediato. Había que evitar eso sí que nos cayéramos. Pero, ¿qué es lo que he dicho yo? Que la ITT -y por eso la he denunciado-, utilizó su influencia, su dinero, su organización, las posibilidades de crear un clima internacional para impedir que yo fuera Presidente, y estuvo a punto de arrastrarnos a un enfrentamiento. Entonces la he culpado y por eso he usado la tribuna más prestigiosa del mundo, para señalarlo. Estas compañías transnacionales no se detienen ante nada, aun pudiendo llevar a un país a la guerra civil. Ha sido la respuesta de un pueblo disciplinado, consciente, organizado; ha sido la lealtad de las fuerzas de orden, Carabineros, Investigaciones; han sido las Fuerzas Armadas chilenas, que tienen una tradición profesional, los que impidieron que se consumara la tenebrosa maniobra de una compañía imperialista.

Periodista: Mi pregunta es tan básica, que no es filosófica para nada. Es muy materialista. El cobre es tan vital para Chile, y según entiendo usted, muy recientemente, asumió la dirección de las corporaciones chilenas en Chile. ¿Tengo razón o no?

Allende: No, usted está un poco equivocado. La dirección de las compañías, con la ley, la tiene el organismo que se llama CODELCO, Corporación del Cobre. Pero cada compañía nacionalizada, está dirigida por un Consejo de Administración, formado de acuerdo con el convenio CUT-Gobierno. Cuando hablo de CUT,

hablo de la Central Única de Trabajadores. Por ejemplo, la más grande mina de cobre del mundo que es nuestra y no es de la Anaconda, como El Teniente, que es la segunda gran mina de cobre del mundo, que no es de la Kennecott, están dirigidas por un Consejo de 11 personas: cinco trabajadores, elegidos en la Asamblea de Trabajadores y cinco que elige el gobierno, entre los trabajadores de esa empresa. El director de ella se nombra a propuesta del gobierno, por estos 10 representantes de los trabajadores. Cuando hablo de trabajadores, hablo de obreros, empleados, técnicos y profesionales.

Entonces, cada empresa minera tiene su propia administración. Pero hay un organismo -que ya he nombrado-, que se llama CODELCO, que tiene la supervigilancia, la coordinación, y por lo tanto la planificación del desarrollo de la producción minera.

Lo que hemos hecho nosotros es muy distinto. Exportaba CODELCO y para evitar que siguieran las querellas, o por lo menos para restringir esta posibilidad, establecí el Estanco de exportación. Ahora el Estanco implica que lo hace el gobierno. Suponemos que será mucho más difícil para cualquier tribunal de cualquier país del mundo, ir contra la soberanía de un país, ya que directamente la exportación la hace el gobierno. En este momento soy vendedor de cobre.

Periodista: De Estados Unidos. ¿Qué se va a hacer para ganar la clase media en Chile?

Allende: La clase media adquirirá conciencia a través de lo que nosotros hacemos, pues será más beneficiada de lo que se imagina o piensa. En realidad, la clase media no tiene por qué temer a un gobierno popular. En mi país, por ejemplo, hay muchos arquitectos que nunca han construido una casa, y tenemos un déficit de 600 mil viviendas. En mi país hay ingenieros que nunca han pavimentado un camino, y nos faltan muchos medios de comunicación. En mi país, los médicos saben que la salud se compra y que hay mucha gente que no puede comprar la salud, que a mayor enfermedad hay mayor miseria y a mayor miseria mayor enfermedad.

El gran problema que se nos presenta a los países en vías de desarrollo, es que ahora además de ser exportadores de materias primas, estamos exportando capacidad intelectual, y “materia gris”. Porque muchos profesionales -sin entender que son profesionales, porque el pueblo es en esencia el que financia las Universidades- abandonan nuestros países para buscar medios económicos más altos en otros países. Es decir, la formación individualista de los profesionales es un factor muy grave; y el éxodo de los profesionales es algo que nos inquieta mucho.

Nosotros vamos a conquistar la clase media, a través de la acción del gobierno, cuando la clase media se dé cuenta de que no vamos en contra de ella; por el contrario, nosotros queremos que haya más técnicos en los hospitales, que se democratice la medicina, por ejemplo; que haya más medios de información; que tengan elementos técnicos, pero para que la medicina se realice en equipo, no individual. Porque una medicina individual no puede, técnicamente, ser eficiente.

De allí entonces, que toda una política está destinada, entre otras cosas, a hacer posible que la clase media vea en la realización del Programa de la Unidad Popular, su propia defensa. Si es comerciante, verá que lo defenderemos de los monopolios, de la concentración capitalista; ellos han sufrido extraordinariamente y ahora obtendrán los créditos, que antes eran distribuidos entre algunos pocos.

En resumen, hay una serie de medidas que irán formando conciencia, para que la clase media esté junto a los trabajadores, fundamentalmente a los obreros, en el proceso revolucionario chileno.

Periodista: ¿Cuál es la posición específica de Usted en lo que se refiere a la situación de Israel y los países árabes?

Allende: Esa es una pregunta que ya he contestado y que mi gobierno ya ha definido a través del Ministerio de Relaciones Exteriores. Aquí también, en Naciones Unidas, he dicho categóricamente que somos partidarios que se cumpla la Resolución 242. ¿Está claro? Definitivo, ¿verdad?

Periodista: ¿Cómo visualiza el paso hacia el socialismo dentro del marco constitucional burgués que existe en Chile? ¿O es que usted piensa celebrar una Asamblea Popular para enmendar la Constitución?

Allende: Dentro de las disposiciones de la propia Constitución, puedo dictar la nueva Constitución. La legislación chilena es flexible, es amplia, y puede permitir estos cambios. Por ejemplo, si ganamos la Cámara de Diputados, nosotros podemos dictar una nueva Constitución. Pensamos hacerla y en ella vamos a consagrar los derechos de la mujer.

Periodista: Señor Presidente, la prensa de Montreal no puede visitar todos los países del mundo, pero cada uno de sus pasos tiene una importancia especial ¿Cómo podemos explicar el hecho de que usted no esté visitando China? ¿Usted proyecta una visita a China en el futuro?

Allende: Yo soy Presidente de mi país. No soy agente viajero. (Risas). Estoy invitado a China. Iré el próximo año, pero tengo 18 invitaciones. ¿Cómo puedo aceptarlas todas? Usted comprende. Con qué gusto iría a Canadá también; pero iré a China, iré a India -son los primeros países que me invitaron-, pero la verdad estricta, y ahora va en serio, es que tengo algunas obligaciones. A mí me pagan para trabajar en Chile. (Risas).

Periodista: Señor Presidente, quisiera darle las gracias una vez más. Ha sido usted sumamente generoso esta tarde, en sus comentarios y en este intercambio fructífero.

Señor Presidente Allende hemos apreciado mucho su llegada. Le deseamos lo mejor en próximo viaje, y espero que pueda regresar a las Naciones Unidas y a visitar este país también muy pronto. Gracias, señor.

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, EN HOMENAJE AL POETA PABLO NERUDA, CON OCASIÓN DEL MITIN POPULAR EN EL ESTADIO NACIONAL. ARGEL, 5 DE DICIEMBRE 1972.¹²⁶

Queridas compatriotas y estimados compatriotas:

Desde Argelia, tierra revolucionaria asentada en otro Continente, quiero dirigirles estas palabras, para que sepan que a pesar de la distancia estoy con ustedes en este justo homenaje que se rinde a Pablo Neruda.

Pienso que no es necesario que yo diga una palabra sobre lo que representa para las letras de Chile, de América y del mundo, la vida, la obra creadora, de un hombre que ha alcanzado legítimamente el Premio Nobel de la Literatura.

¹²⁶ OIR

Solo quiero destacar que ha sido una victoria en el campo intelectual y creador del artista, de un auténtico chileno; más que un triunfo, es un galardón del pueblo chileno.

Porque Pablo, nacido en un hogar modesto de trabajadores está en la raíz misma de lo que es Chile, en su historia, en su presente, en la concepción de su futuro.

Cuando yo he viajado para cumplir una tarea al servicio del país; cuando siento vitalizada la convicción justa de nuestra lucha, a través de nuestro paso por Perú, por México; cuando hemos levantado la voz a nombre de ustedes, compatriotas, desde Naciones Unidas, y cuando hablamos desde Argelia, podemos decirles a ustedes, que también ha estado el Poeta presente.

Ha estado Pablo Neruda, inserto, y por derecho propio, en esta gira, solo con una frase tan suya, cuando definió que Chile vivía las horas duras de un Vietnam silencioso.

Ahí está el Poeta, el chileno y el Político.

Por eso, desde aquí, desde Argelia, después de haber recibido el afecto del pueblo, la deferencia hospitalaria del Gobierno del Presidente Boumediene, yo me hundo en el Estadio, para estar junto a ustedes emocionalmente, para estar junto a ustedes patrióticamente, para estar junto a ustedes como compañero Presidente, en este homenaje, que, al rendírsele a Pablo, se lo rendimos a un hijo del pueblo.

[PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN LA CENA OFRECIDA EN SU HONOR EN EL KREMLIN, MOSCÚ, 6 DE DICIEMBRE DE 1972.](#)¹²⁷

Estimado camarada Podgorny; Estimados camaradas Miembros del Presídium del Soviet Supremo de la URSS; Diputados al Soviet Supremo de la URSS; Estimados Camaradas:

Quisiera expresar agradecimiento por la invitación, que consideramos un gran honor para nosotros y para todo el pueblo chileno, que nos ha permitido llegar a su país. Quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento por el recibimiento cálido y cordial que nos han dispensado los dirigentes de la Unión Soviética, el pueblo soviético.

Me encuentro aquí como viejo amigo. Hace ya muchos años en 1954 estuve aquí junto con mi esposa, encabezando la delegación parlamentaria de nuestro país.

Después llegué a la Unión Soviética cuando regresaba de Vietnam a mi Patria. Tuve el honor de encabezar la delegación chilena que llegó a la Unión Soviética para asistir a los festejos en conmemoración del Cincuentenario de la Gran Revolución de octubre. He tenido el gran honor de recibir la Medalla que me impuso el estimado camarada Kirilenko en conmemoración del Centenario del Natalicio de Lenin. Mi esposa y mis dos hijas también estuvieron anteriormente en la Unión Soviética.

Primer Presidente chileno en la URSS

Pero ahora, hablo no solo personalmente, hablo como Presidente de Chile.

¹²⁷ Fariás 5: 3699; Witker

Constituye para mí un gran honor ser el primer Presidente de Chile que visita la Unión Soviética.

El discurso del camarada Podgorny me brinda la posibilidad de manifestar algunos pensamientos. Nicolai Podgorny se detuvo en los determinados cambios que han tenido lugar en el mundo. En los cambios que nuestro pueblo que se encuentra tan lejos de aquí, en el extremo sur del continente americano, percibe con profunda comprensión.

Nuestro pueblo, aunque pequeño por su número, también participa en la realización de estas transformaciones desde que subió al poder en septiembre del año antepasado.

Contenía varios puntos el discurso que pronuncié hace 48 horas en la ONU y al que se refirió Nicolai Podgorny. Hablé de la lucha de los pueblos por su independencia económica y por su libertad. Señalé el progreso de la ciencia y la técnica y los éxitos de los países del socialismo, de su actividad encauzada a plasmar en vida los principios de la coexistencia pacífica. Remarqué también la ayuda que prestan los países de la comunidad socialista y la Unión Soviética ante todo a los pueblos que luchan contra el dominio imperialista, contra la injerencia de los imperialistas en sus asuntos internos, así como nuestra decisión de estar junto a los que luchan contra el colonialismo y el neocolonialismo.

Sobre la realidad chilena

Dije también que nosotros amamos mucho a nuestra Patria. Hablé de la vía que hemos elegido.

Nuestro pueblo posee ricas posibilidades potenciales, pero en la actualidad vivimos muy pobremente. Gran número de habitantes de nuestro país están bajo las mínimas posibilidades para cubrir sus necesidades. Nuestras principales riquezas nacionales estuvieron largo tiempo en manos del capital extranjero.

En la agricultura se observa el atraso originado por el dominio de los grandes latifundistas. Además, toda la economía se encontraba al servicio de una pequeña minoría que disponía de grandes ventajas materiales. A la vez, la mayoría de la población arrastraba una existencia de miseria.

Ahora nosotros realizamos el proceso revolucionario en correspondencia con nuestras condiciones, con nuestra Constitución, con nuestras leyes. Lo hacemos en el marco de la democracia burguesa. Y no es nada fácil. Hemos tocado algunos intereses de los amos de nuestras principales riquezas nacionales y ellos lo han notado. Lo ha notado también la oligarquía financiera, bancaria, los latifundistas.

La agresión de que somos víctima, parte de los monopolios extranjeros.

En la III UNCTAD contorné la situación existente en los países del Tercer Mundo. Remarqué a qué conduce para estos países el aumento de la influencia de los monopolios extranjeros. Hablé de la deuda de estos países, que asciende a 75 mil millones de dólares. Remarqué también que aumentar esta deuda significa aumentar nuestra dependencia de los monopolios. Remarqué también lo que significan los gastos militares para los países que únicamente deberían luchar contra el hambre y la miseria.

No estamos solos

Cité varios datos en mi discurso en la ONU y demostré que los monopolios internacionales imperialistas han desencadenado la agresión económica contra mi Patria. Remarqué, al mismo tiempo, que no estamos

solos. Contamos con la solidaridad de muchos gobiernos y pueblos. Remarqué que encontramos entendimiento en muchos países industriales de Europa y también que los países de la comunidad socialista patentizan solidaridad fraternal con nosotros. Esto se refiere principalmente a la Unión Soviética, a la que nosotros denominamos "Nuestro hermano mayor". Merced a esta solidaridad, merced a esta ayuda, gracias a que nuestra causa es justa, jamás nos desviaremos de nuestro camino, aunque comprendemos perfectamente la escalada de la resistencia contra los pueblos que intentan conquistar su libertad económica.

Comprendemos que Vietnam es el símbolo del heroísmo de nuestros días. Sabemos también lo que significa para el pueblo vietnamita la ayuda que le presta la Unión Soviética. De ello hablamos repetidas veces en la Patria.

Los que cayeron en Vietnam perecieron no solo en aras de la libertad y de la reunificación de su país. Cayeron también por abrir el camino de la liberación para muchos pueblos. Por esto, la ayuda que prestan a Vietnam los países de la comunidad socialista y especialmente la Unión Soviética, significan el vasto apoyo a la noble causa de la justicia.

Tiene especial alcance el apoyo a Chile de los países donde reina la paz y no hay guerra, donde reina la colaboración económica y no hay explotación, donde respetan nuestra soberanía. Como dijo nuestro gran amigo y camarada, el poeta Pablo Neruda, Premio Nobel, Chile se convierte en un "Vietnam silencioso", sin el estruendo de aviones ni explosiones de granadas, pero con los mismos sentimientos: millones de compatriotas nuestros sienten el cerco abierto y encubierto que tiene lugar en torno a nuestro país.

Por esto, queridos camaradas soviéticos, tiene especial importancia su ayuda y solidaridad con nosotros. Sienten también esta solidaridad otros países.

Especialmente los que exportan cobre, se han unido para salvaguardar sus riquezas nacionales, para hacer frente a la penetración y la agresión imperialista.

Pero, debemos remarcar que en esta campaña de solidaridad participaron siempre los trabajadores de muchos países. Esta solidaridad se manifestó en Le Havre y Rotterdam, cuando los trabajadores se negaron a participar en la descarga del cobre que la "Corporation" llamaba suyo. Cuando este cobre era nuestro, chileno.

Trabajadores unidos

Además, los trabajadores del mundo entero apoyan a la Central Única de Trabajadores de Chile y se han pronunciado por convocar próximamente el Congreso Sindical Mundial para, en particular, adoptar medidas contra las acciones de los monopolios extranjeros.

Los trabajadores levantarán, una vez más, un enorme dique en el camino de los que utilizan a los ricachones para sus acciones.

Estimado camarada Podgorny: Usted ha expresado simpatías por Chile.

Ha declarado el apoyo del Estado Soviético. Del pueblo soviético a nuestro país. Nosotros hemos percibido esta simpatía, este calor fraternal. Solidaridad y apoyo. La firmeza inquebrantable de la Unión Soviética en la defensa de la libertad y la independencia de los pueblos.

En nombre de Chile expreso conmovido agradecimiento por sus palabras.

Sé que en lo sucesivo gozaremos también de este apoyo. Porque somos fieles a los intereses nacionales. Porque nos encontramos en la vía que abre nuevas posibilidades para la construcción del socialismo en nuestra Patria. En esto nos apoyamos en su cariño, en ustedes, pioneros de la construcción del socialismo.

Lamento mucho no poder encontrarme entre ustedes en la Conmemoración del Cincuentenario de la formación de su Estado multinacional, cuya grandeza se reveló durante la guerra y se reafirmó aún más en los tiempos de paz.

Gracias camaradas.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE, SALVADOR ALLENDE GOSSENS,
PRONUNCIADO EN LA UNIVERSIDAD DE LOMONOSOV, MOSCÚ, 7 DE DICIEMBRE DE
1972.¹²⁸

Muy estimado compañero Iván Petrovski, rector de la Universidad de Lomonosov; Estimado compañero Ministro de Educación; Queridas y queridos compañeros de la Comunidad Universitaria:

Es para mí, Compañero Presidente de Chile, un motivo de justa emoción el recibir el alto título honorífico del Consejo Científico de esta Universidad de Lomonosov. Lo recibo con la humildad de un luchador social, y viene a mi recuerdo la época en que yo también fui estudiante.

Yo pasé por la Universidad, no tan solo buscando un título que me permitiera ganarme la vida; mientras estudié en la Universidad de Chile, me comprometí con la lucha del pueblo; por eso fui expulsado de la Universidad, y reincorporado a ella obtuve mi título de médico, para con él, servir al pueblo.

En mi larga vida pública, el único valor que puedo señalar, es la tranquilidad que me queda -desde que fuera estudiante universitario expulsado, hasta Ministro de Salud Pública en un Gobierno Popular, y ahora el Compañero Presidente de los trabajadores- de haber luchado siempre junto al pueblo.

Cómo no agradecer las deferentes palabras de los compañeros de esta Universidad; cómo no agradecerles a todos ustedes este cariñoso recibimiento que me hace a mí, viejo combatiente, sentirme renovado, renovadas mis energías al estar frente a la juventud de la Unión Soviética.

Vengo de un país lejano, materialmente pequeño, que vive una vida pobre siendo potencialmente rico. Vengo de un país donde grandes masas ciudadanas están al margen de la cultura, del trabajo y de la salud. Un país donde la dependencia económica ha marcado el subdesarrollo, donde la dependencia económica ha marcado nuestra dependencia política. Pero vengo también de una tierra donde el obrero, el campesino, el trabajador, han tomado conciencia de sus derechos. Una tierra donde la juventud ha encabezado la lucha por nuestra emancipación; vengo como representante de un Gobierno Popular que lucha contra el imperialismo, contra la oligarquía.

He venido a la Patria de Lenin, a fortalecer nuestras posiciones y a reafirmar nuestra decisión de construir el socialismo.

¹²⁸ Farías 5: 3703; Witker

Queridos compañeros jóvenes, quizás sea difícil para ustedes pensar la realidad de nuestros países en América Latina y otros continentes. A pesar de la amplia información que ustedes hacen a todos los pueblos del mundo desde sus Agencias en Chile, llegará a ustedes una imagen falsa de nuestra realidad; hablo del continente latinoamericano. Pueblan 230 millones de habitantes ese continente y hay 100 millones de gentes que son semianalfabetos o analfabetos absolutos; faltan 20 millones de viviendas, hay cerca de 30 millones de cesantes absolutos y 40 millones que tienen trabajos ocasionales o de temporadas; un 56 por ciento de la población se alimenta por debajo de lo normal.

Como signo de retraso, quiero decirles que en América Latina hay 20 millones de ciudadanos que no conocen la moneda como medio de intercambio.

En mi país, las cifras son más bajas que el promedio que existe en América Latina, en cuanto a la ignorancia e incultura. Hemos avanzado más que otros países, no obstante, es indispensable entender que, dentro de un sistema capitalista, ningún gobierno de América Latina, ha sido capaz de superar los grandes déficits de alimentación, de viviendas, de atención médica a la población.

Hay miles y miles de cesantes -hombres sin trabajo-, y en mi propio país hay miles de compatriotas cuya alimentación es deficiente; y a pesar que hemos adelantado más que otros países en el campo educacional, sigue siendo un privilegio el estudiar en la Universidad.

En la lucha del pueblo, los trabajadores a lo largo de muchos años, han regado esperanza de una vida distinta, con su sangre y con sus vidas. Y siempre los estudiantes -la mayoría de ellos- han estado junto a los trabajadores en las batallas del pueblo.

Allí hay universidades, donde la juventud ha hecho posible romper el viejo concepto de la Universidad enclaustrada, al abrirla a la realidad con un sentido distinto; hemos roto el viejo concepto de la universidad al servicio de una clase, de un status social, por una universidad que primero hizo la reforma y que dará un paso más adelante. Las universidades en nuestro país son universidades más progresistas que el status social; hay la esperanza de que las universidades den el paso definitivo para ser universidades revolucionarias, cuando hayamos edificado nuestro país. (Aplausos).

Tenemos conciencia de la importancia que tienen los técnicos y los científicos en el proceso revolucionario; esto no significa que no le demos la justificación ascendente que en todos los pueblos ha tenido la clase obrera como promotora de la revolución. (Aplausos).

Sabemos que la revolución no pasa por la universidad; la revolución pasa primero por los obreros, por los campesinos, por los trabajadores. Sabemos perfectamente bien que la juventud copó una parte en la lucha de generaciones, quienes están ubicados en la lucha de clases, sobre todo en la revolución; y por eso tenemos confianza en nuestra juventud; allá más que en otras partes, la lucha es constante contra el imperialismo y la reacción interna del país.

No es la lucha violenta y heroica, la lucha que tiene que resistir la metralla y el bombardeo; pero es la lucha contra el poder económico que cada día se hace más fuerte, para ahogar este proceso y por lo tanto hacer fracasar las posibilidades de otros. Por eso un poeta revolucionario ha dicho algo que es cierto: "Chile es un Vietnam silencioso". (Aplausos).

Por eso es que estamos aquí, mirando la cuna del socialismo y viviendo una sociedad socialista. Antes de la victoria del Pueblo en Chile, ya la Unión Soviética había abierto sus puertas a todos los trabajadores, a todos los revolucionarios y los estudiantes chilenos que estaban por una sociedad más justa.

Quiero, en este recinto universitario, agradecer a la Unión Soviética por haber facilitado el que muchos estudiantes chilenos hayan pasado por las aulas universitarias para aprender en ellas la técnica y la ciencia, sobre todo para aprender en ellas que la ciencia y la técnica tienen que estar al servicio del pueblo.

Sé que, en esta Universidad, por suerte para nosotros, hay jóvenes chilenos, hombres y mujeres. Yo les digo a ellos, que están representando a su Patria en este pueblo, y les pido y les exijo que sean excelentes alumnos, grandes compañeros, que se preparen para ir a su Patria a trabajar por la construcción del socialismo. (Aplausos).

Ellos han tenido una gran oportunidad, que deben aprovechar al servicio de su Patria y de su pueblo, como la han tenido otros estudiantes que han estado en otras universidades, entre ellas la Lumumba. En nuestro país no se reconocen todavía los títulos recibidos en las universidades soviéticas; ese era el criterio de la burguesía que gobernaba. Nosotros lucharemos para que estos títulos sean reconocidos, a pesar que en Chile las universidades son autónomas y será una conquista más del pueblo chileno, porque la mayoría de los estudiantes que pasan por las universidades soviéticas, son compañeros que vienen de hogares modestos cuyos padres no pudieron pagarles la educación superior en nuestro país. ¡Son hijos del pueblo chileno, educados con los hijos del pueblo soviético, que son los padres de la revolución proletaria! (Aplausos).

En el mundo contemporáneo, sobre todo en el mundo capitalista y también, lamentablemente, en los países dependientes en lo económico, la juventud busca caminos fáciles; se arranca de su responsabilidad, en el escapismo de la irresponsabilidad, cayendo en el vicio. Y es lamentable ver tan alta cifra de jóvenes en el mundo que usan drogas, que fuman marihuana. Esto puede ser realidad cuando falta una conducción, un ideal, una fe, en la lucha del hombre; pero no puede ser realidad en los pueblos que tienen la gran tarea emancipadora.

Por eso, para nosotros la juventud soviética debe ser la guía de las juventudes nuestras, porque el poder y el pueblo soviético no solo han sabido derrotar la ignorancia, la incultura, y la falta de salud en la Unión Soviética, sino que han extendido su mano fraterna, revolucionaria, más allá de sus fronteras, para estar junto a los pueblos que quieren alcanzar su independencia económica y su dignidad. Ejemplo más claro y elocuente, es el del apoyo dado por el pueblo soviético y su Gobierno, por el Poder Soviético, a Cuba y fundamentalmente a Vietnam. (Aplausos).

Compañeros jóvenes de la Universidad de Moscú: Ustedes también han tenido el privilegio de ver de cerca cómo otros hombres dieron su vida para hacer posible que ustedes avancen en una nueva sociedad. Son cientos y miles de hombres y mujeres soviéticas que cayeron en la Revolución de octubre, los que se sacrificaron en la etapa inicial de la construcción de su Patria, los que dieron un ejemplo de heroísmo al mundo en la Segunda Guerra, cuando derrotaron al nazi-fascismo.

Ustedes son los herederos de esa noble tradición humanista. Yo tengo la certeza y la seguridad, de que ustedes seguirán la ruta del internacionalismo proletario, hasta que algún día llegue a ser realidad lo que

el poeta Neruda, comunista, y Premio Nobel de Literatura, dijo: "Mi casa sin puertas es la tierra, las estrellas y el mundo son mi Patria".

Gracias, queridos compañeros. (Ovación).

DISCURSO DE SALVADOR ALLENDE EN LA HABANA, 13 DE DICIEMBRE DE 1972.¹²⁹

Pueblo de Cuba; Queridas compañeras y estimados compañeros de La Habana; Comandante y amigo, Primer Ministro de Cuba revolucionaria, Fidel Castro (Aplausos); Compañeros y amigo, Presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós (Aplausos); Compañeras y compañeros dirigentes del Partido Comunista de Cuba (Aplausos); Invitados de otros países amigos que asisten a este multitudinario acto de masas; Cubanos y chilenos:

Levanto mi voz con profunda emoción en esta plaza donde tradicionalmente se reúne el pueblo para escuchar la palabra de Fidel y de los dirigentes de la revolución. Lo hago frente a la estatua de Martí, que cobra vida y presencia con el calor del pueblo (Aplausos); lo hago con el sentimiento agradecido, porque hace unos minutos el Gobierno Revolucionario de Cuba ha honrado a Chile en mi persona al darme la más alta distinción que pudiera recibir en mi vida de revolucionario, al entregarme la medalla de José Martí. (Aplausos.) Yo sé que ella pertenece al pueblo chileno, que siempre estuvo y estará junto al pueblo de Cuba y a su proceso revolucionario. (Aplausos).

Vine, por vez primera, en enero de 1959 y prácticamente todos los años, hasta 1968, concurrí a Cuba para estar junto a su pueblo y ver cómo se afianzaba su conciencia revolucionaria, cómo los conductores de la revolución y cómo Fidel Castro daban el ejemplo de una voluntad creadora para derrotar al imperialismo y hablar el lenguaje de solidaridad a través del mundo.

Vine a Cuba y tuve la oportunidad y el privilegio, junto a estar al lado del guajiro, del estudiante y el soldado, de conocer a hombres que tuvieron y tienen influencia decisiva en el proceso revolucionario latinoamericano.

Conversé con Camilo. (Aplausos). Y más de una vez mis manos arrojaron al mar, en nombre de mi pueblo, las flores que se juntaban con las de ustedes para recordar al guerrillero desaparecido. (Aplausos).

Creo que tengo derecho, y me honro al hacerlo, a decir que fui amigo del comandante Ernesto Che Guevara. (Aplausos). Y guardo un ejemplar de su libro Guerra de guerrillas, que me dedicara fraternalmente. Y con su espíritu amplio, me decía allí con su letra dibujada por la fraternidad: "A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo. Afectuosamente, Che". (Aplausos).

Y en mi Patria vivimos con inquietud las horas duras del guerrillero que entregara su vida por la emancipación de los pueblos latinoamericanos. Y como amigo, comprendiendo la magnitud de su sacrificio, cumplí el deber de acompañar a los que fueron sus compañeros en la lucha hasta Tahití, para que pudieran volver después a su Patria. (Aplausos).

He tratado a Raúl Castro, a los compañeros dirigentes; he conversado largas y largas horas con Dorticós y con Fidel.

¹²⁹ Boletín del Comité Central N° 30 enero de 1973

Por eso, Martí tenía razón cuando escribió:

La América, al estremecerse al principio de siglo desde las entrañas hasta las cumbres, se hizo hombre, y fue Bolívar. No es que los hombres hacen los pueblos, sino que los pueblos, con su hora de génesis, suelen ponerse, vibrantes y triunfantes, en un hombre. A veces está el hombre listo y no lo está su pueblo. A veces está listo el pueblo y no aparece el hombre.

Aquí, en Cuba, apareció el hombre, síntesis del pueblo: ¡Fidel Castro! (Aplausos).

He vivido, junto a ustedes, acontecimientos que no podré olvidar: la hora del triunfo, en enero de 1959; llegué pocas horas después de Playa Girón, donde el pueblo cubano derrotara, aplastara, diera una lección de heroísmo al derrotar a los malos cubanos contrarrevolucionarios, agentes del imperialismo (Aplausos); estuve en esta misma plaza en 1962, cuando se hiciera la Segunda Declaración de La Habana. Y dijo Fidel:

"Ahora sí la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia... Porque esta gran humanidad ha dicho: ¡basta! y ha echado a andar. Y su marcha de gigantes ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia...". (Aplausos).

Por eso es que puedo decir más que otros que he visto desde sus horas iniciales el largo y duro y sacrificado camino que ha andado el pueblo de Cuba, venciendo el bloqueo económico, derrotando la insolencia imperialista, afianzando su conciencia revolucionaria y consolidando su conciencia política. Lo he visto haciendo producir la tierra, levantando escuelas, trazando caminos, atendiendo los enfermos, empujando su economía.

Pero, por sobre los esfuerzos que implicaba luchar por una zafra más alta y mejor, por sobre el sacrificio está el ejemplo: el ejemplo de un pueblo que señala al mundo una nueva moral, que dice a América Latina que hay un lenguaje nuevo en la ética revolucionaria, que pueblo y dirigentes conjugan.

Y Cuba enseña a América Latina y al mundo su clara concepción del internacionalismo proletario. Y porque hay esa nueva moral, porque hay esa nueva conciencia, porque está aquí latiendo la voluntad revolucionaria ejemplar de un pueblo, la delegación chilena y el Compañero Presidente que les habla han podido sentir la emoción viril que hemos sentido cuando este pueblo acoge la generosa iniciativa de Fidel Castro para arrancarse un pedazo de pan y entregarlo a mi pueblo que lucha contra el imperialismo. (Aplausos).

¡Gracias! Simplemente, gracias, queridos compañeros. Se las doy en nombre de los niños de Chile, de sus mujeres, de sus ancianos.

Gracias, queridos compañeros. (Aplausos).

Pero la historia ya nos vinculó en los albores de nuestra lucha por la independencia. Y no lo traigo a colación por la generosa proposición de Fidel -que la ignoraba-. Lo digo porque es bueno entender que, antes que nosotros, otros hombres también sintieron la necesidad de ser solidarios. Cuando Cuba luchaba por su independencia, un chileno fue enviado por nuestro Gobierno para organizar un ejército que viniera a estar al lado de ustedes. Y yo leí a mi pueblo la proclama que Vicuña Mackenna entregara a conocimiento del

mundo cuando llamaba a estar junto a los cubanos, al lado de ellos, en su lucha por su independencia. (Aplausos).

Y otro hombre nuestro, dirigente revolucionario en esa época, Guillermo Matta, le decía al país: "¿Por qué el Gobierno de Chile no diría que Céspedes y los revolucionarios de Cuba están haciendo lo que nuestros padres hicieron, y por cuyas acciones les decretamos la inmortalidad y el bronce de nuestras estatuas?".

Así comprendían los revolucionarios chilenos la lucha del pueblo cubano. Así señalaban la vida de los que dieron su vida por hacer independiente a Cuba.

¡Por eso la historia de ayer viene hoy día a unirse con la actitud fraterna, solidaria, generosa, para señalar que ayer, hoy y siempre, Cuba y Chile marcharán unidos!

Ya hace cerca de un año el pueblo de Cuba estuvo en Chile en la persona del comandante Fidel Castro y de una delegación que visitara nuestra Patria. Allí Fidel, como era lógico imaginarse, recibió el embate insolente de los proimperialistas y los profascistas. Pero recibió el calor del minero con quien dialogó en la dura pampa del salitre o en las montañas cerca de Chuqui, recibió el afecto del campesino del valle central, y el ovejero de la estepa magallánica lo recibió a pesar del frío con el calor humano que entregara al hermano que llegaba desde esta tierra.

Chile oyó su palabra: nos entregó su experiencia, nos habló con el lenguaje de la realidad, y fortaleció la fe de nuestro pueblo en sus propias fuerzas. Y al hablar de su pueblo y de ustedes, hizo entender a muchos que la revolución es sacrificio, generosidad, renunciamento; que los revolucionarios tienen que sentir la necesidad de entregarse plenamente para afianzar la independencia de su Patria, y trabajar para que las generaciones del futuro no sufran lo que hemos sufrido estas generaciones.

Por eso la presencia de Fidel significó fortalecer la fe revolucionaria del pueblo chileno y la fe revolucionaria de los pueblos latinoamericanos. (Aplausos).

Y con esa sencillez del maestro, dijo en Chile:

Si me preguntan qué está ocurriendo en este país, sinceramente les diría que en Chile está ocurriendo un proceso revolucionario. Y nosotros incluso a nuestra revolución la hemos llamado un proceso. Un proceso todavía no es una revolución. Hay que estar claros. Un proceso es un camino, es una fase que se inicia.

El revolucionario, el orientador y guía de un pueblo que llevaba viviendo diez años tensos, sacrificados y duros, le decía a nuestro pueblo que todavía no alcanzaban a plenitud la revolución. Le enseñaba a nuestro pueblo a meditar lo que es el proceso revolucionario y lo que significa la revolución, para poner atajo a los que piensan que se construye el socialismo por decreto o para decirles también a los reacios que la revolución implica inquebrantable fe en las masas y en el pueblo.

Por eso he recordado esas palabras de Fidel: porque fue una de las tantas caras lecciones, y realistas, que entregara a Chile en la etapa inicial de su proceso; de su proceso caracterizado por la voluntad de las masas de conquistar nuestra independencia económica.

Para ello: erradicar el capital foráneo, recuperar las riquezas esenciales en manos del imperialismo, profundizar una Reforma Agraria, nacionalizar los monopolios en manos del capital extranjero y nacional, controlar el comercio de importación y exportación, nacionalizar los bancos, ¡y sobre todo incorporar a los

trabajadores, al pueblo, a la clase obrera, a la dirección del proceso revolucionario, a la dirección del propio Estado chileno!

Por eso, compañeros, Chile recibió a Fidel. La clase obrera, los trabajadores, la juventud y las mujeres del pueblo le dieron su afecto y su respeto.

Y yo quiero expresarles a ustedes cómo la delegación que presido ha sentido el afecto de Cuba y de su pueblo por Chile y sus trabajadores.

Al llegar en un día domingo, en la noche, cuando yo pensaba -y los compañeros también- que el cansancio de la espera había desilusionado a muchos, sentimos que las calles de La Habana tomaban luz de afecto y de cariño. Y la presencia multitudinaria en ellas señalaba la voluntad de ustedes de expresarnos su solidaridad frente al ataque y la agresión contra nuestra Patria,

Y al día siguiente, en camino a Varadero, en cada recodo estaba el pueblo: los muchachos, los niños, las madres, los trabajadores. Y ayer hemos sentido de cerca, en otro trozo de Cuba, la presencia del campesino. Y esta noche, como despedida, esta plaza repleta en una concentración multitudinaria difícil de superar viene a reafirmar su vocación latinoamericana; viene a decir que no soñamos cuando creemos que algún día será verdad la frase escrita allí: "¡Desde el río Bravo a la Patagonia, un solo pueblo: América Latina!". (Aplausos).

Queridos compañeros: cada país tiene su propia historia, su idiosincrasia, sus costumbres, ha vivido de manera diferente las distintas etapas de su proceso social.

Chile, el pueblo, las masas populares, de acuerdo con nuestra propia historia y realidad, han alcanzado el Gobierno para desde allí conquistar el poder.

Es muy difícil, dentro de los marcos de una democracia burguesa, impulsar un auténtico proceso revolucionario. Pero hemos avanzado y lo seguiremos haciendo. Y lo hacemos cumpliendo con nuestra conciencia, con el programa que levantamos frente al pueblo, y con la decisión de los que están abriendo el camino a una nueva sociedad y que empiezan a destruir el carcomido régimen capitalista para edificar el socialismo.

Por ello, también Fidel Castro en uno de sus discursos nos dijo:

Porque como hemos expresado en otras ocasiones, no son los revolucionarios los inventores de la violencia. Fue la sociedad de clases a lo largo de la historia la que creó, desarrolló e impuso su sistema, siempre mediante la represión y la violencia. Los inventores de la violencia fueron en todas las épocas los reaccionarios, los que impusieron a los pueblos la violencia fueron en toda época los reaccionarios.

En nuestro país hemos conquistado el Gobierno a través de la expresión de la voluntad mayoritaria. Hemos dicho que el pueblo no busca ni quiere la violencia. Hemos hecho entender -y el pueblo lo sabe- que la violencia está institucionalizada en el régimen capitalista, que golpea implacablemente a las masas populares. En mi Patria no hemos usado la violencia, pero sentimos la violencia agresiva, del imperialismo que, como lo dijera Fidel, con nuevos métodos, más sutiles, pero directamente agresores, levanta un cerco para estrangular económicamente a nuestra Patria.

Sentimos la violencia que quisieron desatar -hasta llevarnos a una posible guerra civil- los bastardos intereses de las empresas transnacionales como la ITT, y llegaron en sus tenebrosas maquinaciones hasta a asesinar al comandante en jefe del Ejército, general René Schneider.

Fue el pueblo, fue la clase obrera, fueron las masas populares chilenas las que se movilizaron para defender su victoria. No la victoria de un hombre: la victoria esperada de un pueblo. Fue la lealtad ejemplar de las Fuerzas Armadas de mi Patria, fuerzas profesionales respetuosas de la voluntad popular, las que aplastaron a la insolencia imperialista y a la propia reacción chilena.

Por eso -y como lo ha dicho Fidel- se lo hemos dicho muchas veces a nuestro pueblo: no queremos la violencia. Utilizamos el marco cerrado de una institucionalidad burguesa para defender el derecho de Chile a transformar las estructuras económicas y crear una nueva sociedad. Pero también les hemos advertido a los imperialistas -y por eso utilicé la tribuna de las Naciones Unidas, que es el foro internacional más importante- para señalar que no nos van a doblegar, que no nos van a impedir que construyamos por nuestra propia voluntad nuestro propio destino. Fui a acusar, ante la conciencia del mundo, las tenebrosas maquinaciones de las empresas transnacionales. Y he dicho allí y lo he dicho en Chile, que nosotros -que no queremos la violencia- a la contrarrevolución y a la violencia reaccionaria responderemos utilizando primero la ley, después utilizaremos la violencia revolucionaria.

Por eso cuando Chile, frente a una realidad impostergable, nacionalizó su riqueza fundamental, el cobre, se desató toda la campaña que ha golpeado a nuestro país desde fuera y desde dentro. Ya Fidel les dio algunas cifras, yo quiero que no olviden dos o tres más que les voy a entregar.

Porque los pueblos como el nuestro son pueblos potencialmente ricos, que han vivido, como consecuencia de la dirección impuesta por los grupos privilegiados que han conquistado el poder sobre la base del dinero, hipotecando nuestro futuro. Somos pueblos que hemos vivido pidiendo prestado, y sin embargo somos exportadores de capitales.

Y todos sabemos la relación dialéctica que hay entre el subdesarrollo y el imperialismo: existe el imperialismo porque existe el subdesarrollo, y está presente el subdesarrollo porque existe el imperialismo.

En mi país, que tiene la más grande mina de tajo abierto de cobre del mundo -Chuquicamata-, que tiene la más grande mina de cobre que se trabaja en las profundidades de la tierra -El Teniente-, que tenemos las más grandes reservas de cobre del mundo, en mi país hace 42 o 44 años, generosamente considerado, las empresas imperialistas invirtieron -si es que llegaron- una suma cercana a los dieciocho o veinte y tantos millones de dólares. Y han retirado - ¡ójiganlo bien, hermanos cubanos! -, han retirado de Chile 4.200 millones de dólares en ese tiempo.

Nosotros no hemos confiscado -porque la Constitución política no lo permitía- las empresas, las hemos nacionalizado. Eso sí, históricamente reivindicamos el derecho a aceptar para ellas una utilidad del 12%, y descontamos de las potenciales indemnizaciones toda utilidad superior a esta cifra. Y como algunas empresas - ¡ójiganlo bien, compañeros cubanos! - llegaron a obtener el 21, el 30, el 77, el 210% de utilidades algunos años, descontando el excedente sobre el 12%, no recibieron indemnización. Pero nos hemos hecho cargo de las deudas de esas compañías, porque ellos no reinvirtieron utilidades, sino que contrataron empréstitos y créditos para ampliar planes de producción que fracasaron. ¡Es el pueblo de

Chile el que debe pagar 726 millones de dólares de los créditos de esas compañías! Así hemos procedido, dentro todavía de un criterio jurídico, modificando la Constitución que un Congreso -en que el Gobierno es una aplastante minoría- aprobó por unanimidad.

Y, sin embargo, desconociendo las resoluciones internacionales, desconociendo la aplicación de las normas constitucionales de mi Patria, desconociendo la soberanía de Chile, el fallo de nuestros propios tribunales, han intentado en los tribunales de otros países que se embargue nuestro cobre, o el valor de él, para crearnos dificultades comerciales.

Por eso, ante la conciencia del mundo acusé también a la Kennecott, como acusara a la ITT, de tratar de agredir a Chile para barrenar las bases del Gobierno y recuperar sus privilegios.

Cuando los pueblos sean Gobierno; cuando las masas populares -y no será tarde- adquieran la dimensión de su fuerza; cuando el campesino sepa que le entrega el pan, y el minero la riqueza; cuando la mujer de este continente se cansa de llorar, reclamando alimento para sus hijos; cuando América sienta el llamado de la historia, entonces hablaremos el lenguaje común, y entonces estará presente en la plenitud de sus derechos el pueblo revolucionario que con el machete en la mano desbrozó la maleza imperialista para levantar la caña fresca y dulce de la amistad latinoamericana. (Aplausos).

¡Viva Cuba revolucionaria! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Viva!").

¡Vivan los pueblos latinoamericanos! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Vivan!").

¡Vivan los jefes y el pueblo revolucionario! (Aplausos y exclamaciones de: "¡Vivan!").

¡Gracias, compañero y amigo, comandante de la esperanza latinoamericana, Fidel Castro! (ovación).

[PALABRAS DEL MINISTRO DEL INTERIOR, GENERAL CARLOS PRATS GONZÁLES Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSES, Santiago 14 de diciembre de 1972](#)¹³⁰

DECRETOS N° 1.815 y 1.737 MEDIANTE LOS CUALES REASUME LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA EL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE

PALABRAS DEL MINISTRO DEL INTERIOR, GENERAL CARLOS PRATS GONZALEZ Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS. Santiago, 14 diciembre 1972

(El Subsecretario del Interior, Daniel Vergara, da lectura al Decreto mediante el cual el Doctor Salvador Allende Gossens reasume la Presidencia de la República).

El Presidente de la República, en el ejercicio de facultades constitucionales que le son privativas, ha dispuesto la dictación del siguiente Decreto.

REASUME EL MANDO DE LA NACION

DECRETO N° 1.815

¹³⁰ OIR

SANTIAGO, 14 de diciembre de 1972.

VISTO: lo dispuesto en el Decreto de Interior N° 1.737 de 29 de noviembre último;

DECRETO: a contar de esta fecha, reasumo el Mando de la Nación.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.

(El Presidente Salvador Allende firma el decreto correspondiente, y luego lo hace el Vicepresidente, General Carlos Prats).

PALABRAS. DEL GENERAL CARLOS PRATS

SEÑOR PRESIDENTE ALLENDE:

En nombre de las Autoridades aquí presentes y del pueblo entero de Chile, doy a Ud. la más cálida bienvenida a su regreso a la Patria, después de esta gira de tan extraordinaria importancia, que usted realizara por el interés, del país.

Permítame representar, en este, momento, mi reconocimiento a los personeros de los poderes del Estado, a los dirigentes y a los trabajadores del país, que me colaboraron en la delicada tarea de presentar una imagen de Chile adecuada a los altos designios que han inspirado la programación de su viaje. En particular, mi agradecimiento para los señores Ministros de Estado, aquí presentes, por la abnegación y por la sinceridad con que me colaboraron durante su ausencia, Señor Presidente.

Y finalmente, señor Presidente, para usted mi más honda gratitud por la alta confianza que depositó en un soldado de la República. Muchas gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE, SALVADOR ALLENDE

Quiero agradecer las palabras del General Prats, pronunciadas en nombre del pueblo de Chile y de los integrantes del Gobierno.

Cuando, cumpliendo un deber superior, salí de mi país para plantear nuestra gratitud y reconocimiento a países cuyos personeros nos visitaran, para estrechar lazos con países amigos y para utilizar el más amplio y prestigioso foro del mundo, que es las Naciones Unidas, llevé la imagen grabada en mi retina, en mi corazón y en mi conciencia, de un pueblo que cariñosamente me despidiera. Ello fortaleció la decisión que tuve de defender a Chile frente a la conciencia del mundo ante, la injusta agresión que recibimos y hemos recibido, de parte de las grandes compañías transnacionales y del imperialismo.

Me he sentido, al igual que los integrantes de la Delegación, orgulloso de ser chileno, por la imagen que proyectaba nuestro país; por la firme conciencia y serenidad del pueblo; por la inmovible lealtad de las Fuerzas Armadas a la Constitución y a la Ley.

Desde lejos se engrandecía la imagen de nuestro Chile, ante la actitud ejemplar que significaba estar apoyando moralmente al Presidente de la República, que iba a defender los superiores intereses de la Patria.

Gracias a ustedes, por lo que significó de estímulo el hecho de que siguieran trabajando, como lo ha destacado el General Prats, con la responsabilidad y la conciencia de los que saben que cumplir con su deber afianza a Chile, interna y externamente.

Y a usted, General, debo decirle cuán reconocido estoy, porque al asumir usted la Vicepresidencia de la República, el país y el que habla tenían la seguridad y la certeza en su alto y patriótico desempeño.

Soy yo quien está agradecido de usted, soldado de Chile, que ha mantenido incólume la tradición de las Fuerzas Armadas al servicio de la Patria y del Pueblo. Gracias.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, PRONUNCIADAS EN EL ACTO DE MASAS CON QUE EL PUEBLO LE DIERA LA BIENVENIDA, AL REGRESO DE SU GIRA POR EL EXTERIOR EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 14 DE DICIEMBRE DE 1972.¹³¹

Queridas compañeras y estimados compañeros de Santiago:

Hace catorce días salí de nuestra Patria para cumplir una tarea al servicio de ella y del Pueblo.

Llevé en mis retinas y en mi corazón, la presencia multitudinaria del pueblo que me despediera con calor fraterno, con confianza y fe en el desempeño de la tarea que me había impuesto.

Como lo dijera hace un instante, al agradecer las palabras del señor Vicepresidente de la República, General Carlos Prats (Aplausos) como nunca, la Delegación y el que habla se sintieron más orgullosos de ser chilenos.

Mirando a la distancia a Chile, pero sintiéndolo tan íntimamente; viendo la conciencia política y la alta responsabilidad del pueblo; la firmeza institucional y la lealtad y el respeto a la ley de las Fuerzas Armadas, las fuerzas del orden.

Dábamos la sensación justa de un país, que, viviendo un proceso revolucionario, tiene plena conciencia de lo que él significa, y el paso histórico que está dando.

Agradecí, en nombre del pueblo, el desempeño de sus altas funciones al Vicepresidente y creo que para él y para mí lo más elocuente ha sido la actitud de ustedes, al pedir que estuviera presente aquí, y al recibirlo con un aplauso cariñoso, saludando en él al soldado de Chile al servicio de su Patria y del Pueblo. (Aplausos).

Y al llegar se me ha disipado el cansancio, al ver las calles repletas desde el Aeropuerto de Pudahuel hasta aquí. Y al recibir una vez más el fervor cariñoso, la solidaridad, el afecto de miles y miles de compatriotas, que saben que he cumplido una tarea al servicio de Chile y de su Pueblo.

Gracias, queridos compatriotas, porque me dieron la fuerza moral de su presencia para abandonar la Patria.

Y gracias, por la forma en que me reciben, porque ello me enseña que cuando un Mandatario cumple frente al pueblo, cuando un Mandatario no olvida el compromiso contraído, cuando el Programa se

¹³¹ OIR

convierte en realidad, es el Pueblo el que da la más clara lección de lealtad, de trabajo, de fuerza y sacrificio por Chile y su futuro. (Aplausos).

Salimos para cumplir un grato deber: retribuir las visitas que recibíáramos en nuestra tierra. La del Comandante, Primer Ministro de Cuba Revolucionaria, Fidel Castro (Aplausos) y la del Presidente de una tierra fraterna, que a pesar de la distancia está junto a nosotros: la del Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría.

Salimos también a estrechar lazos con pueblos y Gobernantes amigos. Fuimos al más importante Foro de la humanidad, a denunciar el atropello y la agresión que recibe nuestra Patria, por haber recuperado sus riquezas, por haber incorporado al patrimonio del pueblo de Chile el cobre, que es y será ¡definitivamente nuestro! (Aplausos).

Debo agradecer la presencia en el Aeropuerto, para recibirme, de los representantes y Presidentes de la Cámara y del Senado, del señor Presidente de la Corte Suprema; de los Ministros de Estado; de representantes del Cuerpo Diplomático.

Quiero insistir, compañeros, en que, si hay algo que caracteriza al pueblo de Chile, es su conciencia política. Y si hay algo que yo les he enseñado -y que no pueden olvidar- es que las grandes batallas revolucionarias no se ganan ni con el aplauso incondicional, ni con el silbido, camaradas.

Se requiere -y eso sí que el pueblo tendrá que entenderlo- comprender el camino que nos hemos trazado, que es difícil, pero que solo podremos andarlo sobre la base de una gran responsabilidad colectiva y un gran sentido unitario.

Lo que está realizando Chile, que un proceso revolucionario merece, y debe ser para ustedes un timbre de orgullo, el respeto y la admiración de los más vastos sectores del mundo. Por eso, quiero señalar que la comitiva pequeña con la cual viajé, cumplió, con el que habla, una difícil, una dura tarea -pero también grata al visitar pueblos amigos.

Recogimos la solidaridad de Gobernantes y Pueblos, frente a los arteros ataques que Chile recibe. Recogimos el respeto por nuestro proceso revolucionario y por la firmeza y lealtad del pueblo, en su esfuerzo para contribuir a que sea realidad el Programa que juntos prometimos cumplir.

El pueblo sabe que la revolución se defiende produciendo más, trabajando más, esforzándose más. Y yo pude decirlo con satisfacción profunda: hasta ahora, la actitud de los trabajadores chilenos, merece nuestro reconocimiento, el respeto de nuestros adversarios y enemigos, ¡y la admiración de muchos trabajadores del mundo! (Aplausos).

Salimos, también, como una consecuencia de la justa política internacional que nos hemos trazado: amplia, digna, independiente. Trazada con la certeza de un país que sabe que es dueño y soberano de su propio destino.

A pocas horas, estuvimos en Perú, en una escala técnica. Fue para nosotros extraordinariamente significativo, el que estuviera en el aeropuerto, para recibirnos, el General y Presidente del Perú, Juan Velasco Alvarado. (Aplausos). Y pudimos exteriorizar nuestro reconocimiento, a él y a su pueblo, por la actitud solidaria con Chile.

Conversamos durante una hora y media sobre los problemas comunes. Porque Perú, al igual que Zaire, Zambia y Chile, forma parte de la organización denominada CIPEC, que se reuniera primero en Europa, y después, por invitación nuestra, en Santiago, concurriendo los Ministros de Minas, Energía y Carburantes de los países integrantes del CIPEC.

Las conclusiones allí logradas, sobre todo los planteamientos claros, creadores y profundamente firmes en la defensa de los derechos de los pueblos, que hiciera el Ministro de Minas del Perú -expresados también, por cierto, por el Ministro de Minería de Chile, General Sepúlveda- demostraron que hay una conciencia nueva y una voluntad de defender el derecho de los países productores de cobre; de defender sus expectativas frente a la intención de los países poderosos, que quieren manipular los precios; de defender el derecho nuestro a nuestras riquezas fundamentales, y estimar como una agresión lo que se ha hecho contra Chile, a través de los planes tenebrosos de la Kennecott, gran empresa transnacional, que pretende crear dificultades a nuestro comercio exterior.

Hablamos también de los derechos que tienen nuestros pueblos sobre las riquezas marinas, y la defensa de la concepción del Mar Territorial o Patrimonial, que ha sido reiteradamente violada por los barcos pesqueros de los países poderosos, fundamentalmente en el caso de Ecuador y Perú, por navíos de pesca provenientes de Estados Unidos.

Y debo decirles a ustedes que la Conferencia que analizará lo que representa para nuestros pueblos la defensa del Mar Territorial, en una concepción amplia que signifique que más allá de las millas que se fije -toda la humanidad debe beneficiarse de los recursos marinos- se realizará en nuestro país, por resolución de las Naciones Unidas. Un hecho más que señala y distingue a nuestra Patria.

Eso será en 1974.

Llegamos a México a expresar también nuestro reconocimiento al Presidente Echeverría, a sus colaboradores en el Gobierno, y al pueblo mexicano, por la actitud solidaria, expresada públicamente ante su pueblo y ante el Congreso por el Presidente Echeverría, y en las tribunas internacionales en que usaran de la palabra sus colaboradores.

Quiero decirle al pueblo de Chile, cuan agradecidos estamos por la forma cómo nos recibiera el pueblo en ciudad de México, y posteriormente en Guadalajara. Pocas veces -y no por algo personal, sino por ser el representante de ustedes había habido una movilización más amplia de las masas populares mexicanas. Se nos aseveró, a los integrantes de nuestra comitiva, que sin duda el recibimiento que se nos hiciera, era el más importante, fraterno y caluroso que se había hecho a un mandatario que visitara México.

Yo sé que ello es la demostración del afecto que México tiene por Chile, afecto retribuido con calor fraterno por Chile al pueblo de México. (Aplausos).

Además de intercambiar discursos con el Presidente Echeverría, en los que quedó claramente establecido nuestro pensamiento, tuve el honor y el privilegio de usar la tribuna del Congreso Mexicano, para hablar desde allí al pueblo. Y también estuve en la Universidad de Guadalajara, y conversé largo con los estudiantes y la comunidad universitaria.

En la tarde de ese mismo día, durante tres o cuatro horas, dialogué con los campesinos de un ejido, y pude observar muy de cerca lo que representa la Reforma Agraria en México y cómo el campesino asume su

responsabilidad. Y pude darme cuenta de cómo están presentes los hombres que lucharon para hacer posible la revolución en México, y cómo se agiganta la figura de Lázaro Cárdenas, que hiciera realidad la Reforma Agraria y que nacionalizara el petróleo en su país. (Aplausos).

Tuvo el Presidente Echeverría, el gesto deferente de invitarme a inaugurar grandes construcciones. Y cuál fuera mi sorpresa, cuando en el recorrido llegamos a una escuela, y él me dijo: "Presidente Allende, esa escuela se llama Copiapó, y es en recuerdo de los mineros chilenos que enviaron, cuando México luchaba por su Independencia, dinero acumulado con su sacrificio para fortalecer la lucha de los que en México como en Chile querían que nuestras Patrias fueran libres".

La solidaridad de los mineros de Copiapó se expresaba en esa época; por eso no es de extrañarse que ahora Chile reciba la solidaridad de otros pueblos, que se hacen eco de lo que hicieron, en los albores de la Independencia, hombres que nacidos en distintas tierras levantaron la común bandera de emancipación latinoamericana. (Aplausos).

De México partí a Estados Unidos, para hablar en las Naciones Unidas. Al volar sobre territorio norteamericano, envié un telegrama escueto y claro, saludando al pueblo y al Gobierno norteamericano, tal como hiciera con los gobernantes de todos los países que sobrevolé. Lo digo, porque era una obligación que yo cumplí; un deber de cortesía elemental; y al mismo tiempo, para deshacer el infundio que cierta prensa ha echado a correr y ciertas agencias informativas también, en el sentido de que yo habría pedido audiencia al Presidente de los Estados Unidos y él me la habría negado. ¡Nunca solicité audiencias! ¡Jamás planteé que se me recibiera! ¡Fui a las Naciones Unidas, a hablar el lenguaje de Chile! (Ovación).

Es innecesario que resuma el discurso que pronunciara en las Naciones Unidas, porque siento -y espero no equivocarme- que ustedes lo han leído o escuchado a través de la televisión o la radio.

En todo caso, y en forma muy resumida, quiero decir que destacué lo que es Chile, su historia, su tradición; lo que es el Gobierno de los Trabajadores, y el camino que recorre en el proceso revolucionario que vive. Allí, en el foro mundial, hice presente el drama de un país pequeño como el nuestro, que tiene una deuda externa que sobrepasa los cuatro mil millones de dólares; que recibe el embate que implica la negación de los créditos a corto plazo en los bancos privados; y que encuentra dificultades insalvables en los organismos multinacionales de crédito.

Hice presente lo que significaba el descenso brutal del precio del cobre, y también señalé la repercusión que tenía para nuestra economía el alza de los artículos que tenemos que importar, fundamentalmente alimentos, materias primas, repuestos y medicamentos.

Di a conocer las dificultades que teníamos para proveernos, teniendo que pagar al contado y encontrando siempre tropiezos casi insalvables.

Pero más que nada, destacué la insolencia imperialista de empresas como la ITT, que no trepidaron en utilizar su dinero y su influencia para pretender que el pueblo no alcanzara el Gobierno, y que fracasaron ruidosamente por la lealtad, la conciencia revolucionaria, la unidad del pueblo de Chile, y al mismo tiempo la disciplina ejemplar y el sentido profesional y patriótico de nuestras Fuerzas Armadas y nuestras fuerzas de orden. (Aplausos).

Di a conocer que después de esa tentativa, fundamentalmente realizada entre septiembre y noviembre de 1970, la misma empresa había entregado un plan de dieciocho puntos, para intentar barrenar las bases de sustentación del Gobierno. Algunos de esos puntos planteados por la ITT, y que conocía el Gobierno norteamericano -lo cual no significa que esté diciendo que los compartiera- los ha vivido Chile en la etapa dura de octubre de este año, en el llamado Paro Patronal que yo calificué de parálítico.

No pretendí ser vocero ni de América Latina ni del Tercer Mundo; pero indiscutiblemente, la realidad que sufre Chile, la padecen la inmensa mayoría, la totalidad de los países en vías de desarrollo, sobre los cuales pesa la explotación inmisericorde de las empresas transnacionales, y los intereses de los sectores capitalistas, sobre los cuales se descarga también, implacablemente, la penetración imperialista.

Hablé del drama heroico de los pueblos que luchan por su independencia y rendí homenaje a Vietnam, símbolo del heroísmo de un pueblo y de la dignidad también de un pueblo. (Aplausos).

Se perfectamente bien, que los aplausos que recibiera, expresaban la conciencia de los representantes de tantos países que vivían en ese minuto los propios problemas de sus Patrias.

Y no lo digo con vanidad, sino porque así fue, y porque yo solo interpreté a mi pueblo, ¡a ustedes queridos compañeros!

Y en la justa protesta y en la denuncia que hice, durante minutos y de pie, se aplaudió, no a un hombre sino al vocero de un pueblo que iba a denunciar el atropello que recibía y que lo hacía con coraje, con dignidad y con responsabilidad. (Aplausos).

Partí el mismo día que hablé en las Naciones Unidas, hacia Argelia, país del Tercer Mundo, haciendo una escala, que al principio fue considerada como técnica y breve; la verdad, es que por suerte estuvimos algunas horas y pudimos apreciar también el afecto de Argelia Revolucionaria, por Chile y su proceso.

Tuvimos oportunidad, los integrantes de la Delegación, de conversar con el Presidente Boumediene y el grupo más numeroso de Ministros. Cambiamos ideas y analizamos la situación de los países en vías de desarrollo y medimos la experiencia de Argelia, cuya lucha por su independencia marcó también con sangre y heroísmo, de los que hicieron posible la Argelia libre que hoy vive su pueblo.

Quiero decirles a ustedes una frase del Presidente Boumediene: "No conocía a Chile, pero puedo decirles a ustedes, que, desde hace dos años, no hay un solo hombre en Argelia que no sepa lo que es Chile ahora. En estos dos años, Chile ha figurado más que en cien años en nuestro territorio, y eso es por el proceso que viven ustedes y por la presencia del pueblo en el ejercicio del Gobierno y del poder". (Aplausos).

Fuimos después a la Unión Soviética. (Aplausos). Debo señalar la actitud deferente de los Gobernantes soviéticos, que pusieron a nuestra disposición un avión que nos llevara desde New York haciendo escala en Argelia, hasta Moscú.

Fuimos recibidos en el aeropuerto por los más altos dignatarios y dirigentes políticos soviéticos, por el Presidente Podgorny, por el Ministro Kosiguin. Las calles de Moscú, a pesar del frío, tenían la presencia cálida de los moscovitas que nos tributaron un cariñoso recibimiento.

Fui a la Unión Soviética, porque fue el primer país socialista que me invitara, porque es la cuna del socialismo, porque es el hermano mayor de los países socialistas; y esa frase emplee (Aplausos), sin decir

que Chile es un país socialista, porque lo sabe muy bien el pueblo -y lo he repetido- Chile es un país que camina hacia el socialismo, que vive todas las contradicciones del capitalismo y no tiene ninguna de las ventajas de la construcción socialista, todavía.

En la Unión Soviética conversamos en dos oportunidades con los más altos dirigentes, repito, con el Jefe del Partido Comunista, Brezhnev (Aplausos), con Kosiguin, con Podgorny y otros Ministros. Planteamos allí los convenios firmados anteriormente entre la Unión Soviética y Chile, planteamos la modificación cualitativa de ellos, para intensificar nuestro intercambio cultural, técnico, científico, comercial; para alcanzar una realización de un proceso industrial desde que la Unión Soviética nos ha otorgado créditos para bienes de capital.

Me cuesta creer y creo que ha sido por error, los comentarios que se han hecho y que ha reproducido la prensa internacional tomando algunas opiniones dadas en Chile livianamente, sosteniendo que el Presidente de Chile habría ido a implorar, a pedir o a someterse a presiones políticas de parte de la Unión Soviética.

Yo creo que debe haber un error en ello. No me imagino que haya, chilenos que tengan la osadía de imaginarse, que el Presidente de Chile comercia con la soberanía de su Patria, con la independencia de Chile, ¡con la dignidad de los chilenos! (Aplausos).

Claro que hay gente que jamás entenderá lo que es la concepción solidaria de los países socialistas, y lo que es el internacionalismo proletario. ¡Es mucho pedirle a esa gente! ¡Hay que perdonarlos! No pueden entender, es imposible que entiendan; están petrificados, sobrepasados por la historia y la pujante realidad de los pueblos revolucionarios del mundo. (Aplausos).

En la Unión Soviética, recibimos atenciones; estuvimos visitando koljoses; asistimos a espectáculos artísticos de alto nivel y tuve el honroso honor de ser designado Doctor Honoris Causa de la Universidad de Moscú, la Universidad de Lomonosov. (Aplausos).

Allí hay un grupo reducido de estudiantes chilenos, con los cuales compartí largos minutos y tuve la satisfacción de oír de los profesores, que esos muchachos nuestros eran muy buenos estudiantes en la Universidad de Moscú. (Aplausos).

De la Unión Soviética partimos a Cuba, debiendo hacer también una escala técnica en Marruecos. Por dificultades del avión, tuvimos que prolongar nuestra estadía en Rabat, que es también parte del Tercer Mundo.

Sin tener relaciones diplomáticas o comerciales, recibimos de las autoridades mil atenciones y deferencias que agradezco.

Y, además, pudimos conversar con el Ministro de Relaciones Exteriores, que al igual que en Argelia, nos informara de la política internacionalista que allí existe, para junto con Argelia, explotar minerales, crear empresas textiles y ampliar la producción de sulfatos, que es una de las industrias más florecientes de Marruecos.

De igual manera, nos impusimos de los avances de la Reforma Agraria. Señalo esto, porque está reflejando también la nueva conciencia de los países del Tercer Mundo.

Pediré al Senado que el Embajador de Chile en España también sea acreditado en Marruecos, dada la importancia trascendental que debe tener la presencia de Chile en ese trozo del África que avanza y que progresa, con sentido también de la época que vivimos. (Aplausos).

Llegamos a Cuba con 12 horas de retraso. Llegamos a Cuba a las 22:30 horas, y allí estaba anunciada nuestra llegada para las 10 de la mañana de ese mismo día.

¡Y las calles de La Habana estaban repletas! (Aplausos).

¡Kilómetros y kilómetros recorrimos en un auto abierto, Fidel Castro, el Presidente Dorticós y el Compañero Presidente de ustedes! (Aplausos).

A lo largo de nuestro recorrido, al igual que aquí, improvisadamente, se encendieron antorchas, quemaron papeles, y pude ver a pesar de las sombras de la noche, los grandes carteles con que saludaban la presencia de la delegación chilena y del compañero de ustedes.

Pocas veces, nunca quizás, recibí una impresión más profunda y una emoción tan honda. No solo por la presencia de los más altos dirigentes de la Revolución Cubana en el Aeropuerto; no solo por la recepción oficial que se nos hiciera, sino por el calor fraterno, el afecto, el cariño entrañable que el pueblo de La Habana demostró esa noche, por Chile, por ustedes. ¡Por nuestra Patria, queridos compatriotas! (Aplausos).

Estuvimos el día siguiente en Varadero, para descansar, como me dijo Fidel. Y la verdad, es que no fue un descanso, porque también, durante todo el recorrido, por los distintos pequeños pueblos que pasamos hasta llegar a Varadero, la multitud se había volcado a las calles. Y siendo pequeños pueblos, sumando unos y otros, yo creo que más de 100 mil cubanos nos saludaron desde La Habana hasta Varadero.

Pasé una tarde de descanso y conversando con Fidel. Compañeros, al día siguiente recorrimos parte de un trabajo genético de extraordinaria importancia; pudimos ver el plan que allí se ejecuta; lo que se ha alcanzado, lo que se ha hecho; lo que significa planificar el desarrollo de una raza ganadera que dé niveles altos de leche y de carne. Puedo decirles a ustedes, como añoré y pensé la necesidad urgente que tenemos nosotros de impulsar también en nuestro campo, todo un proceso que permita ir formando una masa ganadera, para satisfacer las necesidades de nuestro pueblo.

Y, por cierto, que allí recibimos la oferta para que enviáramos campesinos chilenos, que junto a los campesinos y guajiros, pudieran aprovechar la experiencia alcanzada por los trabajadores de la tierra de Cuba.

Enseguida, compañeros, salimos de Cuba para hacer una escala técnica, en la mañana de hoy, en Venezuela.

Y es importante destacar que el Presidente demócratacristiano de Venezuela, Rafael Caldera, ha roto también las fronteras ideológicas, y conversó conmigo, con claridad de un estadista que mira el futuro, para señalar la necesidad de un lenguaje común frente a los problemas comunes de nuestros pueblos. Cobre en Chile, Petróleo en Venezuela, marcan la penetración imperialista. Y allá y acá, la voluntad de los pueblos, para alcanzar el derecho a ser dueños definitivos de las riquezas naturales, que están todavía en poder del capital foráneo. (Aplausos).

¿Qué conclusiones saqué? Que los países del Tercer Mundo, en donde estuve, afianzan la voluntad expresada en los organismos internacionales para que haya un trato distinto, para que se termine la discriminación, para que se abran los mercados, para que el juego monetario no pese sobre ellos, cuando los países poderosos defienden sus intereses y devalúan la moneda; para rechazar la carga brutal que significa el endeudamiento que los países del Tercer Mundo tenemos, para destacar los gastos extraordinarios que se hacen en armamentos, cuando son países que tienen que luchar y estar en guerra contra la desocupación, el hambre y la incultura.

Como conclusión saqué -a través del diálogo con los países latinoamericanos, recordando las palabras que escuchara en el viaje anterior, cuando visité Argentina, Perú, Ecuador y Colombia- que en América Latina hay un sentimiento profundo y hondo que toma como base y raíz, la esperanzada ilusión de los próceres que lucharon por nuestra independencia, para que América alcance voz de Pueblo continente; para que Latinoamérica sea libre y respetada; para decir ¡BASTA! a la explotación que se hace de nuestros pueblos; para decir ¡BASTA! a la explotación del capital foráneo, y para que América alcance su plena independencia, su plena soberanía y su plena presencia en el mundo contemporáneo. (Aplausos).

Es una nueva conciencia, que señala la crisis del sistema internacional que ha regido nuestras relaciones: el sistema interamericano. Son los pueblos, son las masas, las protagonistas de esta etapa que impulsa y obliga a los Gobernantes a escuchar su llamado, su protesta y su ansia de auténtica libertad económica y política.

Por eso Chile es respetado. Porque es su pueblo el que realiza el esfuerzo creador y el que lucha por una sociedad más justa, por una Patria más amplia y generosa para todos los chilenos.

Compañeros, también saqué una gran experiencia. Y es que todo proceso revolucionario significa esfuerzo, sacrificio, generosidad. Estuve, por ejemplo, en Ucrania, y allí me impuse de lo que había sido la guerra para ese sector de la Unión Soviética. De la misma manera que pude compenetrarme en lo que los soviéticos llaman la "Guerra Patria", que costó la vida a 20 millones de sus compatriotas. Pero Ucrania fue arrasada, destruida. Setecientos y tantos pueblos y ciudades fueron aniquilados. Y pude, ver un documental donde había ruinas y ruinas donde antes había edificios colectivos, escuelas y hospitales.

Ucrania está en pie de nuevo, y la ciudad de Kiev es maravillosamente bella, reconstruida sobre las bases de la ciudad antigua, pero con nuevas construcciones; y Ucrania sigue siendo pujante y creadora fortaleza de la agricultura, fortaleza de la industria donde se producen 50 millones de toneladas de acero, para afianzar el poder económico de la Unión Soviética.

Allí entonces, aprendí de cerca -al ver la experiencia vivida por gente que estuvo en la guerra que actuaron como guerrilleros en la retaguardia y que después han sido vanguardia en la construcción y en la reconstrucción de su Patria- cómo el esfuerzo colectivo, la nueva mentalidad, el espíritu revolucionario, el sentido nacional, hace posible que los pueblos que han sido tan dañados, pueden restañar sus heridas. Y es que hay una nueva voluntad que emerge de la conciencia revolucionaria de los países que construyen, o han construido el socialismo.

Por eso, he querido dejar para el final, algo que es una lección, que recibiéramos ayer y, les digo a ustedes, queridos compatriotas, que nos produjo una honda, una profunda, una inolvidable emoción. En La Habana, se reunieron quizás un millón de personas para despedirnos. La gran Plaza de Martí estaba repleta y

repleta de gente. Desde las tres y media de la tarde, yo que tenía que ir al Palacio de Gobierno, ya vi las columnas que se desplazaban hacia la concentración que debía realizarse a las 5 de la tarde.

Cuando llegamos con Fidel Castro y Dorticós, vi el espectáculo más extraordinario. ¡Un millón de habaneros, reunidos allí para despedirnos a nosotros, a la delegación chilena! ¡Para saludar en el Compañero Presidente de ustedes, al pueblo de Chile y su proceso revolucionario! (Aplausos).

Y Fidel Castro pronunció un discurso, comentando lo que yo dijera en las Naciones Unidas; señalándole al pueblo de Cuba lo difícil que es la etapa, lo dura que es la etapa que vive y tendrá que vivir Chile. Fidel Castro les hacía entender que nosotros estábamos pasando, y tendríamos que pasar, lo mismo que ellos: las horas amargas del proceso revolucionario que vivieron; pero les hacía presente, que, en el caso nuestro, las formas neo imperialistas, las formas de agresión eran más sutiles, más indirectos. Eran el bloqueo económico.

Y a veces el pueblo no ve lo que representa y lo que significa -y que por cierto nuestros opositores no reconocerán jamás- el bloqueo económico.

Fidel les decía cuán imposible parecía teóricamente la Revolución Cubana, y cuán difícil, teóricamente, era la revolución nuestra, frente a lo que yo mismo he sintetizado aquí: el peso de una gran deuda externa, la falta de créditos, el descenso brutal del precio del cobre.

Y entonces Fidel Castro le habló a su pueblo. Óiganlo compañeros. Les dijo: "Ser revolucionario significa una gran responsabilidad. Ser cubano es ser latinoamericano, y ustedes y yo nacimos en Latinoamérica y a ella nos debemos. Y Chile es un pueblo de Latinoamérica y es hermano en la esperanza revolucionaria y en su lucha contra el imperialismo. Por ello debemos ser solidarios con Chile. Y yo les digo a ustedes, que ustedes, cada uno de ustedes, debe contribuir para que Chile pueda sobrellevar las horas duras que le esperan".

"Aquí, en Cuba, es donde se produce más azúcar en el mundo, y aquí en Cuba, tenemos racionada el azúcar; hay zonas de Cuba en que cada cubano recibe dos kilos de azúcar al mes; y hay otras zonas que por razones climáticas o por razones diversas, -entre otras, porque carecen de otros alimentos- reciben tres o cuatro kilos de azúcar al mes. Yo les propongo que los que reciben dos kilos de azúcar, renuncien a medio kilo, y los que reciben tres o cuatro, renuncien a un kilo, para entregárselos sin costo a Chile, para que Chile ahorre divisas y no nos compre el azúcar a nosotros". (Aplausos).

Y ese millón de cubanos aplaudió, vitoreó durante largo rato la proposición que hiciera Fidel Castro. Y cuando este insistió que esa proposición debía ser discutida a lo largo de Cuba, que no era conveniente que los habaneros resolvieran lo que debían resolver los orientales -así se llama un sector de Cuba- o los que viven en Santiago de Cuba, ese pueblo decía ¡NO! Y más de uno, y más de mil, y más de veinte mil, gritaron: "los que tenemos que entregar el medio kilo podemos entregar el kilo". (Aplausos).

Esa fue la reacción de ese pueblo. ¡Qué gran demostración de una auténtica conciencia revolucionaria! ¡Qué gran sentido del internacionalismo revolucionario!

No era el Gobierno de Cuba el que decías "Vamos a entregarle a Chile 40 mil toneladas de azúcar sin costo". Era el Gobernante Revolucionario, que apelaba al sacrificio de cada revolucionario cubano, para ir en

ayuda de un pueblo ¡de ustedes!, ¡de Chile, que está agredido ahora, como ellos lo estuvieron antes y lo siguen estando!

Por eso, compañeros, compatriotas, yo tengo que decirles a ustedes que pesa sobre todos nosotros una gran responsabilidad. Si acaso países de Europa tienen una actitud comprensiva para nosotros; si los trabajadores franceses y los trabajadores holandeses demuestran su solidaridad con Chile, negándose a descargar barcos que llevan cobre nuestro que reclama sin derecho la Kennecott; (Aplausos) si acaso las grandes organizaciones sindicales de trabajadores del mundo, van a reunirse para plantear su actitud de resistencia a la acción agresiva del imperialismo y las grandes empresas transnacionales; si los países del campo socialista, con respeto absoluto a nuestra independencia política y a la forma como llevamos nosotros el proceso revolucionario, tienen para nosotros la mano tendida de la colaboración; si acaso la Unión Soviética marca este camino con sacrificio de sus propias necesidades, como es el caso de la cuota de trigo que nos va a entregar a crédito, de las toneladas de mantequilla y de cerdo, que también vamos a recibir a crédito, y de las toneladas de algodón que recibiremos en las mismas condiciones, como recibíamos antes créditos en disponibilidades de divisas, para gastarlas donde fuera necesario y conveniente para Chile, si acaso Cuba, que siendo el principal productor de azúcar del mundo, tiene que racionar el azúcar para su pueblo, y ese pueblo se desprende con sacrificio de un alimento fundamental, para entregarlo solidariamente a Chile, yo tengo derecho para decirles a ustedes que cada chileno, hombre y mujer del pueblo, que cada revolucionario nuestro, tiene que entender que ser revolucionario es ser generoso, desprendido, tener espíritu de sacrificio y de responsabilidad.

Si otros pueblos están dispuestos a quitarse un poco de pan de sus bocas para contribuir a que Chile tenga más pan para sus hijos, los chilenos, el pueblo, los trabajadores, los campesinos, los mineros, los estudiantes, los intelectuales, los empleados, los técnicos, los profesionales con conciencia social, los revolucionarios de Chile, los que queremos una Patria independiente y soberana, los que sabemos las horas duras que tendremos que vivir ¡tenemos la obligación moral de estar a la altura de aquellos, que desde otras tierras, nos tienden su mano solidaria!

¡Yo tengo fe en el pueblo, fe en ustedes, fe en Chile, y por eso los llamo a la unidad y al sacrificio, al esfuerzo por la Patria y por el porvenir de nuestra Patria! (Ovación).

Solo así compatriotas, solo así trabajadores, solo así campesinos y obreros, motores del proceso económico de Chile, podremos alcanzar la estatura moral que se requiere para ser revolucionarios y sentirse un pueblo con conciencia revolucionaria.

Solo de esta manera podremos derrotar definitivamente el imperialismo, y también aplastar la insolencia fascista que ha asomado en nuestro país.

Por eso, les entrego a ustedes la visión del mundo que he vivido; la experiencia recogida para reiterar mi fe en el patriotismo, en la conciencia revolucionaria de ustedes, en la voluntad constructora de una nueva sociedad, para que cada uno de nosotros asuma su responsabilidad. Yo cumpliré con la mía, sabiendo que cada hombre, cada mujer, cada joven, cada anciano revolucionario de Chile, cumplirá con la suya.

¡Venceremos, camaradas! (Ovación).

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, Y DEL MINISTRO DEL TRABAJO, COMPAÑERO LUIS FIGUEROA MAZUELA, EN LA FIRMA DEL DECRETO REGLAMENTARIO QUE REEMPLAZA AL DECRETO 839 DEL CÓDIGO DEL TRABAJO. Santiago, 22 diciembre 1972.¹³²

PALABRAS DEL COMPAÑERO LUIS FIGUEROA:

COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA; SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR; ESTIMADOS AMIGOS Y COMPAÑEROS:

Corresponde ahora, que el Presidente de la República firme un Decreto que reemplaza a otro Decreto.

El título 3º del Código del Trabajo, que se refiere a la negociación colectiva, tenía un Decreto Reglamentario que data de 1944; es decir, este Reglamento de la negociación colectiva, tiene apenas 28 años de existencia.

Cuando este reglamento se dictó, había una estructura sindical distinta de la actual y una estructura de la empresa también distinta de la actual.

Se ha desarrollado la industria. Se inicia el desarrollo de la agroindustria; tenemos una importante región de la agricultura incorporada al área reformada; se ha creado el Área Social de la Economía y el Área Mixta; se han delimitado los campos del desarrollo industrial, comercial y de servicio.

Sin embargo, en la Legislación del Trabajo seguimos operando con un Código que fue dictado el año 1924, que se puso en vigencia el año 1925; y en materia de negociaciones, tenemos un Reglamento que fue dictado el año 1944.

Se producen pues, en nuestra sociedad grandes contradicciones entre la legislación vigente y las necesidades actuales. Por todo ello es que es indispensable modernizar nuestra Legislación del Trabajo y adecuarla a las necesidades del desarrollo de la sociedad en el año 1972, caminando hacia el año 2000.

Por ello es que la firma de este Decreto, que reemplaza a un antiguo Decreto, se ha constituido en cierto modo en una traba, que, en vez de posibilitar el diálogo y la solución de los conflictos económicos y sociales, se ha venido convirtiendo en un entramamiento al diálogo entre trabajadores y empresarios y a menudo en un factor multiplicador de huelgas, paros y movimientos de resistencia de los trabajadores.

Los trabajadores de este país han sostenido, durante muchos años, que la huelga es un instrumento indispensable para la defensa de sus intereses, pero que no están de acuerdo en la huelga por la huelga; solo utilizan la huelga cuando el diálogo se termina. Y la Reglamentación actual, que va a ser reemplazada, obstaculizaba el diálogo y a menudo constreñía, tanto a los trabajadores como a los empresarios, a tener que operar en determinadas condiciones y verse enfrentados, inevitablemente, a la huelga.

Por ello es que en este Decreto, en lo fundamental, se abre la perspectiva para que obreros y empleados puedan presentar un solo Pliego de Peticiones; se pone término a esta odiosa separación y discriminación entre obreros y empleados, y posibilita la presentación de Pliegos Únicos; acorta los plazos de las negociaciones pero adopta también un criterio flexible, otorgando más plazo antes de poner en práctica

¹³² OIR

una huelga, dando la posibilidad de que con el simple acuerdo de los trabajadores, y aun cuando no haya acuerdo de los empresarios, la Junta de Conciliación pueda ampliar el plazo para evitar la huelga, continuando el diálogo entre las Partes.

Contiene numerosas otras disposiciones que constituyen, no solo una nueva conquista para los trabajadores, sino un factor nuevo para abrir más profundamente el camino al diálogo, economizar millones de horas-hombre, perdidas a lo largo de muchos años, ya que nosotros establecemos los mecanismos adecuados para poder atender las necesidades de los trabajadores, de una manera racional, científica y moderna. Muchas gracias.

PALABRAS DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE:

En realidad, también en este caso, solo muy brevemente deseo intervenir, para reafirmar lo que ha dicho el compañero Luis Figueroa.

Este Decreto tiene una extraordinaria importancia. Basta señalar, como él lo ha dicho, que el anterior Decreto fue firmado y puesto en marcha hace 28 años. Hay que meditar lo que son 28 años, para comprender cuánta lentitud ha habido en considerar los procesos sociales y lo que significan los derechos de los trabajadores; al mismo tiempo, la incidencia que, en el desarrollo económico de un país, tienen los conflictos laborales.

Yo me recuerdo —y puedo traer aquí ese recuerdo en este instante— que la lentitud para considerar los aspectos sociales, yo la viví, en el caso de las leyes de previsión social. La modificación del seguro de enfermedad, demoró en el Congreso Nacional 12 años. ¡El seguro de enfermedad!

Y la modificación de la Ley 4055, relacionada con enfermedades profesionales y accidentes del trabajo, demoró en el Congreso Nacional ¡26 años!

La modificación de la Ley 4054, benefició a 3 millones, cuatrocientos mil chilenos. Y la Ley de enfermedades profesionales y accidentes del trabajo —la 4055— benefició a cerca de 5 millones de chilenos.

Sin embargo, poder lograr estas conquistas esenciales: convertir los accidentes del trabajo en riesgos sociales; impedir el lucro que las compañías de seguros hacían con la previsión del accidente, descuidando la readaptación y reeducación, ha significado una lucha de muchos años.

Por eso, en esta oportunidad queremos señalar que el Gobierno, a través del Ministerio del Trabajo, ha dado un paso importante con la firma de este Decreto y ya el compañero Ministro del Trabajo, ha entregado los argumentos necesarios, para que yo no insista en la perspectiva y proyección que tienen sus disposiciones para afianzar el derecho de los trabajadores, pero al mismo tiempo, para permitir, que sobre la base del diálogo, no se recurra impensadamente, precipitadamente, a la huelga, que en el fondo siempre presenta un serio daño para la economía nacional.

Además, nosotros no podemos dejar de reconocer que hay grupos de presión, que lógicamente, frente a un conflicto encuentran —si no rápidamente— una solución para sus problemas.

No es lo mismo para el país una huelga del cobre, o del acero, o del carbón, que una huelga en una fábrica de hilados o de helados. Entonces, la posibilidad de que haya un Pliego Único, es fortalecer a aquellas

estructuras de trabajadores que no tienen la fuerza de presión que tienen los grandes núcleos, por la repercusión que un paro, en esas faenas, significa para la economía nacional.

Es muy difícil que un Gobierno pueda soportar tres meses de huelga en una mina de cobre; sin embargo, hemos visto conflictos que se han prolongado 120, 140, y hasta 200 días, en pequeñas empresas, en pequeñas industrias, en donde no hay ninguna repercusión económica, haciendo una despreocupación frente a la situación de los trabajadores, englobando en este concepto a obreros y empleados.

Por eso, me parece que este Decreto, que viene a modificar un Decreto que tiene ya 28 años, es muy importante. Como es importante señalar, que ésta es parte de una obligación fundamental que tenemos, y que es estudiar y proponer el nuevo Código del Trabajo.

Este Gobierno no puede concebir que se aplique —frente a la mentalidad que tiene un Gobierno de los Trabajadores, en donde los trabajadores son una fuerza fundamental— el mismo Código del Trabajo. Y en ese sentido, los organismos técnicos del Ministerio del Trabajo, han sido requeridos por mí, hace tiempo, para que estudien las bases del nuevo Código del Trabajo, que tendrán que ser ampliamente conversadas con los trabajadores a todos los niveles. De la misma manera, que también pensamos que el derecho de huelga —que nunca lo hemos negado, ni lo negaremos— tiene ser utilizado como el último recurso, sobre todo en un Gobierno que es el Gobierno de los trabajadores.

De allí la importancia que tiene el que se eleve el nivel político de las masas y el nivel político de los trabajadores, para que comprendan la situación que tienen hoy día, cuando son Gobierno.

De la misma manera, deben pesar su responsabilidad los empleados, los obreros, los técnicos, los profesionales, que laboran en empresas estatizadas.

Yo lo he dicho muchas veces: las empresas estatizadas no significan que los que en ellas trabajan, sean los propietarios o que se piense que los excedentes estén destinados a elevar sueldos y salarios. Nosotros hemos sostenido siempre que los trabajadores del cobre son los propietarios de las minas del cobre, en cuanto integran el pueblo de Chile. Es el pueblo, es el país el dueño de esos recursos. Y por lo tanto deben estar destinados a servir a todos los chilenos.

No es el momento de analizar nuestra experiencia —ya lo haremos públicamente— respecto a las empresas nacionalizadas; respecto a la relación producción, costo, remuneración; la responsabilidad o irresponsabilidad con que se ha actuado; lo que debe significar como aporte al desarrollo económico; el Área Social de la Economía, etc. etc.

Pero es importante sí, insistir que para nosotros es una obligación acentuar el derecho, o los derechos de los trabajadores. Pero al mismo tiempo, es una obligación destacar que también tienen deberes los trabajadores; y en el caso de este Gobierno, tienen el superior deber de entender que, solo produciendo más, trabajando más, y siendo más eficientes en el trabajo, progresa un país.

No hay ninguna fórmula, ni en el régimen capitalista ni en el régimen socialista, que permita el progreso de un país sin el trabajo; la diferencia está en que en el primer caso se beneficia una minoría del de muchos, y en el segundo caso muchos trabajan para todos.

Eso tienen que entenderlo los trabajadores. Por eso creo que este Decreto está dentro de un marco y de una concepción, que esencialmente está destinada a entregar una herramienta que permitirá defender mejor los derechos de los trabajadores, pero que debe ser utilizada con la responsabilidad que significa ser trabajador en un Gobierno Popular, donde los trabajadores, esencialmente tienen la significación que les da el Gobierno nuestro.

Entonces yo me complazco que los compañeros del Ministerio del Trabajo hayan estudiado las bases de este Decreto. Ya he conversado con ellos y los insto a que aceleren el estudio del nuevo Código del Trabajo; tenemos que presentar al país claramente, nuestra concepción de la Reforma Educacional, una nueva Ley sobre Reforma Agraria, sobre Reforma Tributaria y —ya lo he dicho— sobre la nueva Constitución.

Nosotros, como Gobierno, hemos entregado a la Central Única de Trabajadores, a los partidos populares, las bases de una nueva Constitución; hemos esperado más tiempo del conveniente y en la próxima semana, si no está la respuesta total de parte de los partidos y de la Central Única, entregaremos al pueblo, profusamente, las bases que nosotros estimamos deben servir para una amplia conversación o discusión, a fin de que podamos recoger la opinión de los chilenos, mucho más allá de las fronteras de la Unidad Popular, sobre lo que estimamos nosotros debe ser la nueva Carta Fundamental.

Si acaso pensamos que determinadas leyes, fundamentalmente las que dicen relación con la propiedad, con el trabajo, con la salud, con la educación son indispensables, con mayor razón es esencial una nueva Constitución que refleje la realidad que vive el país. Y no será un proyecto de Constitución Socialista, pero será un proyecto de Constitución que signifique consagrar derechos y deberes. Por eso creo que es importante que, aprovechando la firma de este Decreto, haya ampliado la visión que tiene el Gobierno para concitar la voluntad ciudadana, a fin de que ella estudie y analice las proposiciones, que, en el caso de la Reforma Constitucional, entregará el Gobierno.

Consideramos que es esencial, para darle un contenido y un rostro real y efectivo a nuestro país, en función de una concepción económica y social distinta a la tradicional del sistema que hemos vivido.

Se levanta la Sesión.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, Y DEL MINISTRO DE HACIENDA, COMPAÑERO ORLANDO MILLAS CORREA EN LA FIRMA DEL PROYECTO DE LEY SOBRE NUEVAS RENTAS MUNICIPALES. Santiago, 22 diciembre 1972.¹³³

PALABRAS DEL MINISTRO DE HACIENDA COMPAÑERO ORLANDO MILLAS:

COMPAÑERO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA; GENERAL PRATS, MINISTRO DEL INTERIOR; SEÑORES DIRIGENTES DEL REGISTRO NACIONAL DE COMERCIANTES; COMPAÑEROS DIRIGENTES DE LAS ASOCIACIONES NACIONALES, TANTO DE OBREROS, COMO DE EMPLEADOS MUNICIPALES; SEÑORES ALCALDES Y REGIDORES; COMPAÑERO DIRECTOR GENERAL DE IMPUESTOS INTERNOS:

En el programa básico de Gobierno se plantea como uno o los puntos más importantes textualmente:

¹³³ OIR

"Se modernizará la estructura de las Municipalidades, reconociéndoles la autoridad que les corresponde de acuerdo a los planes de coordinación de todo el Estado. Se tenderá transformarlas en los órganos locales de la nueva organización política, dotándolas de financiamiento y atribuciones adecuadas, a fin de que puedan atender en interacción con las Juntas de Vecinos y coordinadas entre sí, los problemas de interés local de sus comunas y de sus habitantes".

En relación a este punto fundamental de programa del Gobierno, hemos tenido que considerar el que las Municipalidades de Chile tienen un desfinanciamiento que se arrastra a través de sucesivos Gobiernos; un desfinanciamiento crónico, que durante los últimos decenios se ha venido acentuando; lo cual trae consigo problemas muy graves en el pago de las remuneraciones de los trabajadores municipales, que constantemente tienen que atrasarse en la pérdida de la autonomía que les corresponde, como poder comunal, a las Municipalidades, al tener que depender de la entrega de recursos por el poder Ejecutivo, en una forma extraordinaria o atendiendo al porcentaje de la contribución mobiliaria que se puede entregar a las Municipalidades, y por otro lado, esto ha traído consigo esta falencia económica que haya en la capital de Chile dos ciudades. Aquella en que hay urbanización, plazas de juegos infantiles, lugares de recreación, avenidas, alumbrado adecuado, que es el sector que corresponde a aquellas comunas que debido a las modalidades de la actual Ley sobre el financiamiento de las Municipalidades, son las únicas que cuentan excepcionalmente con financiamiento y el resto de la ciudad de Santiago, en que las Municipalidades no disponen de recursos para poder entregar a la población aquellos servicios indispensables, como es siquiera: plaza de juegos infantiles, lugares de recreación, plazas avenidas, etc.

La situación concreta en estos momentos es que hay un desnivel muy grande en relación a las rentas municipales.

En la comuna de Providencia el ingreso anual, para la Municipalidad por habitante, es de 900 escudos. En la comuna de las Condes es de E°630.-, ya en Ñuñoa es de E°255.- y en comunas populares o en comunas que están distribuidas a través de todo Chile, va siendo cada vez menos, hasta la situación de Achaó en que solo es de E°57 anuales por habitante, con lo cual la Municipalidad no está en condiciones de atender necesidades fundamentales.

Para el total de las Municipalidades de Chile se presenta la situación de que su ingreso ordinario ha ascendido en el año 1972 a 2.000 millones de escudos.

Pero los gastos presupuestarios para el próximo año –obligatorios mínimos- son no de 2.000 millones de escudos que perciben las Municipalidades, sino que tienen gastos comprometidos de 3.500 millones de escudos.

Concretamente, en relación a los ingresos del año 72, los presupuestos del año 73 de las Municipalidades de Chile, contienen en pago de sueldos, salarios e imposiciones –o sea todo lo que es el rubro de pagos de remuneraciones a sus trabajadores- un equivalente del 172% de sus ingresos del año 72; o sea que tienen un déficit del 72% de su presupuesto ascendentes al 72%, solo con pagar sus remuneraciones. Esto significa el peligro de que constantemente se atrase el pago de estas remuneraciones; y esto significa que no se puede hacer obra alguna por las Municipalidades de Chile.

A estos términos ha llegado la falencia contra la cual vienen clamando las Municipalidades a través de sucesivos Congresos durante decenios.

Y a esta crisis el Gobierno propone ponerle término. La proposición que hace el Gobierno es de que en vez de esa contribución mobiliaria que distribuye el Ejecutivo, renuncia el Gobierno a que distribuyan las Municipalidades, eso que es una especie como de resorte extraordinario y que toma a veces el carácter - como lo han señalado algunos alcaldes- como una especie de dádiva que se distribuye; y en lugar de ello el Ejecutivo propone que la totalidad, absolutamente todo el ingreso de la contribución de Bienes Raíces, se destine en adelante, íntegramente, a beneficio municipal; y propone, después de estudios técnicos muy completos sobre la materia, de cuadros que se refieren a Municipalidad por Municipalidad, y que indica que van a tener un ingreso superior al actual, incluso las Municipalidades más ricas del día -pero solo levemente superior- y que tendrán un ingreso notoriamente superior en cambio las Municipalidades más pobres; tendrán mayores beneficios.

Propone el Gobierno que la contribución de Bienes Raíces, el total de ellas se distribuya 25% a todas la Municipalidades de Chile, según el avalúo territorial de cada una de ellas, y el 75% -las tres cuartas partes de este fondo- del que se desprende fundamentalmente el rico, se distribuya entre las Municipalidades de Chile en proporción al número de habitantes, porque estimamos que todos los chilenos son acreedores a los mismos servicios municipales.

Debemos aclarar, que hemos establecido esta modalidad del 25%, y hemos garantizado así que las municipalidades actualmente más ricas, tengan el mantenimiento y aún cierta ampliación de su presupuesto porque nos parece respetable e indispensable dar estabilidad a la situación de los obreros y a los empleados municipales, también de esas comunas más ricas.

Pero todo lo que es expansión del presupuesto municipal, proponemos derivarlo fundamentalmente, según el número de habitantes a fin de que se pueda atender a todos los chilenos en la misma proporción con las municipalidades, y deje de haber la discriminación que es patente para quien hoy día conozca una ciudad como Santiago.

Respecto de los vehículos, de las patentes de los vehículos, atendemos una antigua proposición municipal consistente en que la patente vaya íntegramente a beneficiar a la Municipalidad.

No voy a entrar en detalle de todas las fuentes de recursos municipales que se han considerado, pero quiero señalar la importancia que reviste para los comerciantes de Chile el que se ponga término con este proyecto de Ley a una situación extraordinariamente injusta. La situación que consiste en que hay una legislación anacrónica, en que hay una variedad inmensa de patentes, en que hay una situación verdaderamente compleja, anárquica, y que es muy poco favorable a la relación que debe existir y al derecho que debe implicar para el comerciante su patente municipal.

Se ha confeccionado, consultando de acuerdo con la Ley, al organismo al cual el Ejecutivo le corresponde consultar sobre esta materia, al organismo representativo, que es el Registro Nacional de Comerciantes; se ha confeccionado una proposición de nueva organización del sistema de patentes municipales: y el propio Registro Nacional de Comerciantes ha llegado a aceptar algunas determinadas proposiciones formuladas por el Ministerio de Hacienda, estudiadas técnicamente, que significa el que en relación al capital efectivo de los comerciantes se establezca una modalidad que permitirá que el comerciante pague patentes que en general van a significar un mayor aporte a las arcas municipales, relativamente significativo en algunos casos.

A cambio de esto, en relación con esto, conjuntamente con esto, el Gobierno ha llegado a un acuerdo con el Registro Nacional de Comerciantes, en el sentido de que la legislación en que los comerciantes van a dar un mayor aporte no solo contenga una modernización de la legislación sobre patentes y permisos municipales sino que contenga, además, algunas garantías para el comercio establecido; o sea, sanciones muy drásticas para el mercado negro y para el contrabando, medidas que han sido estudiadas de acuerdo con el Registro Nacional de Comerciantes, para que quien saque mercaderías, con el objeto de especular con ellas en el mercado negro o el contrabando, haciendo una competencia desleal a los comerciantes y perjudicando así a los consumidores, no pagando impuestos, no pagando patentes, especulando, no estando sujeto a fiscalizaciones y anarquizando la vida económica del país y martirizando a las dueñas de casa del país. Para esta gente se contempla una proposición a la que hemos llegado con el Registro Nacional de Comerciantes y que consiste en el decomiso liso y llano de la mercadería que es sacada de los márgenes de distribución y de comercialización que corresponde, además de otras series de sanciones que no entro a detallar.

El Gobierno está para considerar algunas nuevas indicaciones. El Registro Nacional de Comerciantes, por ejemplo, está estudiando algunas variantes en relación a una u otra forma de procedimientos, en relación a una u otra de las medidas en cuanto al sistema de patentes. Tenemos extraordinario interés en profundizar el diálogo, en conversa más con los comerciantes de la Federación Nacional de Comerciantes de Ferias Libres, respecto de los cuales se considera que en las comisiones de patentes municipales según esto proyecto, tengan un representante directo, porque el Gobierno considera que, en la comercialización, a ellos les cabe un papel muy importante, enmarcado en el carácter de su actividad.

De lo que se trata por lo tanto es de un proyecto de modernización del sistema de rentas municipales y un proyecto que entrega a las municipalidades, para el año 1973, aproximadamente 6.500 millones de escudos para su financiamiento, proyecto que no significa perjuicio para ninguna municipalidad sino asegurar en relación a todas ellas su funcionamiento presupuestario adecuado y beneficios, fundamentalmente, para las Municipalidades Populares. Este proyecto ha sido redactado, en cumplimiento del programa, por instrucciones precisas del Presidente de la República; de acuerdo con las instrucciones de él, el Ministro de Hacienda ha dedicado durante estos últimos meses un tiempo destinado a esto y ha habido una vinculación con las Municipalidades, a través de quien, fundamentalmente, ha tenido a su cargo todos los estudios técnicos del proyecto y ha prestado una colaboración muy valiosa, de muy alto nivel técnico, como es el economista, compañero Leopoldo Yáñez, que está actualmente a cargo de la Sección Municipalidades del Ministerio de Hacienda. Estas son las explicaciones en relación con el carácter del proyecto.

Puedo señalar que al Gobierno no se le escapa que un proyecto de esta especie es un primer paso para solucionar un problema apremiante de las Municipalidades, de los trabajadores municipales y de los vecinos de todas las Comunas de Chile, que tendrá que ser complementado por la preparación que se está haciendo a través de estudios del Ministerio del Interior, de un proyecto de nueva ley de organización y atribuciones de las Municipalidades, que tienda también, en el aspecto de la organización misma del poder comunal, a favorecer el que estos recursos que el Gobierno propone, se entreguen a las Municipalidades de Chile en beneficio de la familia, de los niños, de todos los hogares de Chile, y que sea complementado con otras disposiciones que hagan que estos recursos puedan ser empleados en la mejor forma por un

poder municipal que se dinamice, que actúe de acuerdo con las modalidades indispensables, en relación al proceso de transformaciones sociales que vive nuestro país.

PALABRAS DEL COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE:

SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR, GENERAL CARLOS PRATS; COMPAÑEROS MINISTROS DE HACIENDA Y DEL TRABAJO, ORLANDO MILLAS Y LUIS FIGUEROA; COMPAÑERO DIRECTOR GENERAL DE IMPUESTOS INTERNOS; COMANDANTE EN SERVICIO, ROBERTO SANCHEZ; COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS:

Casi creo innecesario intervenir, después de la apretada, significativa, exposición que ha hecho el Ministro de Hacienda.

Sin embargo, pienso que es útil insistir, en que este es uno de los proyectos más importantes que el Gobierno enviará o haya enviado al Congreso.

Desde que se concibió el Programa de la Unidad Popular, se miró con extraordinaria preocupación la situación permanente, no solo del financiamiento de los Municipios, sino de las limitaciones de sus atribuciones; y la situación creada en la inmensa mayoría de los Municipios nuestros, que ha hecho que el presupuesto de ellos, en un porcentaje altísimo, sino casi en el 100%, esté destinado a ser invertido en sueldos y salarios, quedando en muy pocas Municipalidades, una cantidad de dinero y de recursos, que permita hacer una labor eficiente, en atención a las necesidades esenciales de la comunidad.

Desde la época en que estuve en el Congreso -y fueron largos años los que pasé allí como Senador de la República- veía cómo, sobre todo en vísperas de las elecciones, se despachaban leyes destinadas a dar facultades a las Municipalidades para contratar empréstitos; y estas atribuciones nunca significaron algo positivo para la mayoría de las Municipalidades que obtuvieron el despacho de estas leyes, porque empezaba, después de despachadas las leyes el largo peregrinaje, para conseguir en el Banco del Estado los créditos, a los cuales aparentemente o realmente, pero que no se materializaban, tenían derecho las Municipalidades que habían obtenido estas leyes. Muchas veces como Senador, y siendo Presidente del Senado, recibí a los representantes de las Municipalidades para insistir sobre la situación de postergación en que se encontraban; por cierto, que esto ha traído, lamentablemente, un desprestigio de la concepción misma de la Municipalidad, que a nuestro juicio es la célula inicial en donde se comienza el trabajo comunitario, frente a problemas directos que interesan a la comunidad.

En mi recorrido reiterado por Chile, el clamor permanente fue, y es, la situación de las Municipalidades, su desfinanciamiento, su falta de atribuciones, la imposibilidad de realizar obra que efectivamente fueran en beneficio de la comunidad.

Todavía perduran -y no es el caso citarlos- los nombres de algunos Alcaldes que en muchas provincias dispusieron de algunos medios y que realizaron obras. Y el recuerdo de ellos es la demostración más clara de que han pasado muchos y muchos Alcaldes que no han dejado rastro alguno, no por falta de iniciativa o por falta de interés, sino por no disponer de los medios ni las atribuciones.

Es por ello que yo creo que esta Ley, este Proyecto de Ley es un paso de bastante importancia. Ha hecho bien el Ministro en señalar que no nos detendremos aquí; tenemos una concepción distinta de lo que debe ser la organización de la Comuna, como una Comuna mucho más dinámica, mucho más activa, mucho más vinculada con la población, en un trabajo orgánicamente integrado por las Juntas Vecinales; pero esto será

una etapa posterior. Pero lo ya reseñado por el Ministro de Hacienda, creo que demuestra que el Gobierno, en cumplimiento elemental de una obligación requerida nacionalmente, ha dado un paso trascendente.

Yo quiero agradecer a los compañeros que han trabajado en este Proyecto, a los técnicos del Ministerio del Interior, de Hacienda, de la Dirección de Impuestos Internos, por su colaboración. Ello refleja una responsabilidad en el cumplimiento, no solo de un punto del Programa de mucha trascendencia, sino en el cumplimiento de una concepción destinada a hacer posible la presencia de las municipalidades, en beneficio de la Comuna, y con un criterio que, sin restringir los ingresos de las municipalidades que tienen medios, da fundamentalmente expectativas a aquellas Municipalidades que han tenido hasta ahora escasísimos recursos. Por ello, yo he querido reafirmar las palabras del Ministro de Hacienda, y sobre todo, señalar que este Proyecto de Ley ha sido democráticamente analizado y estudiado con Alcaldes, Regidores, personal y funcionarios de las Municipalidades; con los comerciantes del Registro Nacional, que están tan vinculados a la actividad municipal.

Creo que hacemos en vísperas de Pascua un buen regalo al país -diciéndolo así, simbólicamente, contemplado en esta iniciativa. Esperamos que el Parlamento la mejore y que ojalá dé más recursos.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE
GOSENS, EN LA FIRMA DEL DFL QUE INCORPORA A ESTUDIANTES A LA LEY DE
ACCIDENTES DEL TRABAJO, Santiago, 27 de diciembre de 1972¹³⁴

ESTIMADAS COMPAÑERAS; ESTIMADOS COMPAÑEROS:

Quiero destacar que, tanto el Ministro del Trabajo como la compañera, muy sobriamente han planteado lo que representa la incorporación, con derecho, de los estudiantes, a ser protegidos frente a los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales.

Yo quiero recordar -y en esta oportunidad tengo un testigo abonado, que es el Superintendente de Previsión Social, mi estimado amigo Carlos Briones- que la modificación de la Ley de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, demoró en el Congreso de Chile, 26 años. Yo les ruego que piensen y pesen lo que eso significa.

La modificación de la Ley de Seguro de Enfermedad y la creación del Servicio Nacional de Salud demoraron 12 años. Es decir, en el Gobierno del Frente Popular, donde servía la Cartera de Salud Pública, se gestaron los proyectos destinados a modificar las Leyes 4054 y 4055, es decir, las Leyes de Enfermedad y de Accidentes del Trabajo, y también la creación del Servicio Nacional de Salud.

Después de 12 años -repito- se obtuvo la modificación de la Ley de Seguro de Enfermedad, dando de hecho atención médica a la familia del imponente obrero. Antes solo tenía atención médica la mujer durante el parto y el hijo hasta los dos años; criterio absolutamente anti-técnico, por cierto, y anti-social. Con la modificación de la Ley de Seguro de Enfermedad, se dio atención médica a la familia del imponente obrero, hombre o mujer, y se modificaron los beneficios de orden pecuniario, con los subsidios de maternidad, de lactancia, de enfermedad, la cuota mortuoria, etc., etc.

¹³⁴ OIR

La Ley de accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales demoró mucho más, porque para hacer posible ese proyecto era esencial herir poderosos intereses de las compañías de Seguros que comerciaban con la atención médica y fundamentalmente obtenían beneficios porque descuidaban la recuperación o la readaptación del accidentado.

En el proceso agudo de la enfermedad hay una atención que podríamos estimar satisfactoria; pero en la reeducación, en la readaptación, en que el accidentado sufre generalmente un proceso muy largo, las condiciones eran muy deficientes. Por eso, además, hubo resistencia para incorporar las enfermedades profesionales como accidentes del trabajo. En un país en donde la antracosis y la silicosis marcan fundamentalmente a los trabajadores del cobre, a los trabajadores del carbón. Por lo tanto, también había seria resistencia de parte de las empresas, en esa época privadas, que eran dueñas de las riquezas nuestras, y en donde el trabajador tenía que sacrificar muchas veces su vida para ganar un bajo salario.

Por eso indiscutiblemente, nos empeñamos durante muchos años –recuerden ustedes que yo fui 14 años Presidente de la Comisión de Higiene de la Salud Pública del Senado y habiendo firmado como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, en la modificación de estas leyes; puse bastante empeño para obtener su despacho. Sin embargo, los intereses que hay son tan poderosos en el caso de las compañías de seguros, que solo después de 26 años se despachó esta Ley y nosotros hemos, indiscutiblemente, contribuido a su despacho definitivo; además, en este caso, hemos tomado la iniciativa de incorporar a los beneficios de esta Ley a 2 millones 500 mil estudiantes, y como lo ha dicho el compañero Figueroa, en los países del capitalismo no existe un beneficio de este tipo.

Chile es un país que todavía está dentro del régimen capitalista, que marcha con lentitud, pero marcha, hacia el socialismo; por lo tanto, el paso que hemos dado es trascendente y demuestra nuestra preocupación y nuestro interés por la proyección y el amparo, fundamentalmente por la juventud.

Y no solo se trata de la protección del accidente en el caso de estudiantes en el sitio donde ellos estudian, sino que desde el momento que salen desde su casa, hasta el momento que llegan al local donde estudian. Y lo que es más importante es la protección que alcanza a los estudiantes en el trabajo voluntario.

Tenemos lo que podríamos llamar un héroe del trabajo, un joven compañero, que en los trabajos voluntarios del año pasado falleció y será objeto de una distinción póstuma, que es el mérito al Trabajo, que hemos establecido con el nombre de "Manuel Rodríguez", para destacar a aquellas personas que más han demostrado su espíritu de colaboración, cooperación y solidaridad. En este caso, lamentablemente tuvimos que sufrir la pérdida de un joven estudiante que llevado por su afán de prestar servicios voluntarios falleció.

Digo que esta Ley es muy importante, porque otorga derechos de atención médica gratuita; además, estos beneficios de la Ley no significan una obligación pecuniaria para la familia del estudiante y, por cierto, mucho menos para el estudiante.

También hay que señalar que, entre los beneficios, además de atención médica y dental que es completa, están las pensiones que se otorgan en caso de que el accidentado tenga un 70% de sus capacidades disminuidas; en esto caso se le otorga una pensión de invalidez igual al sueldo vital, escala A del Departamento de Santiago, reajutable de acuerdo a las variaciones del sueldo vital.

Si la pérdida de capacidad de trabajo es inferior al 70% y superior al 15%, el accidentado tiene derecho a igual pensión, siempre que acredite que carece de los recursos iguales o superiores al sueldo vital señalado, y en tal evento se le otorga el beneficio de pensión hasta que finalice sus estudios, salvo que antes obtenga otros recursos o ingresos de un monto igual o superior a un sueldo vital.

Ojalá no haya que emplearla, pero también se establece la cuota mortuoria y, lo que es más importante, la educación gratuita y establecimientos especiales para aquellos estudiantes que pueden seguir sus estudios, pero que tienen una capacidad determinada.

La administración de estos beneficios queda a cargo del Servicio del Seguro Social y del Servicio Nacional de Salud.

Yo he querido complementar las palabras del Ministro y las de la compañera, destacando más ampliamente el alcance que tiene esta Ley, porque yo la estimo de una gran significación humana y social. Son 2 millones 500 mil estudiantes, que están ampliamente protegidos, por las modificaciones que hiciera el Gobierno para modificar la Ley que tuvo su iniciativa -y por ello me complace destacarlo- en el Gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda, en 1939.

Por ello, para mí es sumamente satisfactorio haber firmado los proyectos de Ley que modifican las Leyes 4054 y 4055 y crear el Servicio Nacional de Salud en 1940 -o a fines del 39- y ahora, como Presidente de la República poder decir que he obtenido, después de tantos y tantos años, el despacho de esas Leyes. El Servicio Nacional de Salud tiene ya 12 años de existencia, y son millones y millones de personas las que se han beneficiado con la atención médica.

Para mí es muy satisfactorio poder en esta oportunidad, como Compañero Presidente de la República, decirles a los estudiantes chilenos que hemos dado un paso de gran significación y contenido, para ampararlos y protegerlos durante su actividad de estudiantes, y también -lo que es muy importante- durante los trabajos voluntarios.

Con ello no hacemos más que cumplir con el contenido humano y social del Gobierno de la Unidad Popular, que es el Gobierno de los trabajadores.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE GOSSENS, DANDO SU SALUDO DE AÑO NUEVO AL CUERPO DIPLOMÁTICO, 27 DE DICIEMBRE DE 1972.¹³⁵

Señor Nuncio; Señores jefes de misiones diplomáticas; Señores representantes de los organismos especializados de las Naciones Unidas:

Pido excusas, porque indiscutiblemente era mi obligación haber traído algunas líneas escritas para responder a la intervención tan significativa de forma y fondo que ha leído el señor Nuncio.

Quiero primeramente agradecer en nombre del pueblo de Chile, del Canciller, compañero Clodomiro Almeyda, y en mi propio nombre, el saludo que me entregan para Pascua y Año Nuevo las misiones

¹³⁵ OIR

diplomáticas aquí presentes y los representantes de los organismos especiales, a fin de que yo se lo trasmita a los trabajadores y al pueblo chileno.

Deseo destacar que en la intervención del señor Nuncio se hace presente la firme evocación internacionalista de Chile y su Gobierno, y esto es así.

Desde que llegáramos por la voluntad popular a ocupar la Presidencia de la República, sostuvimos nuestra decisión irrevocable de mantener las más cordiales y amplias relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todos los países del mundo, cualesquiera que fuera la forma de Gobierno que ellos tuvieran, sobre la base esencial del respeto a la autodeterminación de los pueblos y a la no intervención; sobre esta base se ha diseñado toda la política que ha permitido -y lo digo con satisfacción- que el Gobierno Popular que presido haya podido ampliar el ámbito de sus vínculos con numerosos pueblos y Gobiernos, y haya afianzado los tradicionales lazos de amistad que ha mantenido con la inmensa mayoría de los países del orbe.

El viaje a que ha hecho referencia el señor Nuncio, que hace poco realizara, tenía esencialmente ese propósito: retribuir visitas que hicieran a Chile el Jefe de la Revolución Cubana, Comandante Fidel Castro, y la visita que también realizara a nuestro país el Presidente de México, mi amigo Licenciado Luis Echeverría.

Además, obligados por escalas técnicas, quisimos ampliar el tiempo que ellas exigían para poder conversar con el Presidente del Perú, estimado amigo Juan Velasco Alvarado, y agradecer la actitud solidaria del Gobierno y del pueblo peruano para Chile, en los duros momentos en que hemos sufrido la agresión de una gran empresa trasnacional.

De la misma manera, expresamos nuestro reconocimiento al Presidente de Venezuela Rafael Caldera y a su pueblo por actitud similar.

En las escalas técnicas que hiciéramos en Rabat y sobre todo en Argelia, también pudimos reiterar el agradecimiento del pueblo chileno, porque Marruecos -y fundamentalmente Argelia, a través de la actitud del Presidente Boumediene- afirmaron el criterio y el pensamiento de los países del Tercer Mundo, frente a la agresión sufrida por nuestro país.

No es el caso reseñar siquiera cuánto significó para la delegación que presidía, para el Canciller, mi estimado amigo Clodomiro Almeyda y para mí, la forma como fuéramos recibidos por el Gobierno y el pueblo mexicanos y por el Gobierno Revolucionario y el pueblo cubano. Todos comprendimos que ello se debía al afecto y a la amistad que se tiene por el pueblo chileno. Una vez más tenemos que reiterar cuánto significó para nosotros esa actitud fraterna y solidaria de Cuba y México con Chile, y si ocupamos la más prestigiosa tribuna del mundo que son las Naciones Unidas fue para destacar nuestro pensamiento, con palabras no medidas protocolarmente pero sí mesuradas y claras, señalando lo que representa para los países en vías de desarrollo la influencia, el peso que tienen en la vida de nuestros países las grandes empresas, que sin bandera, clavan fuertemente el asta de sus intereses en la golpeada geografía material de nuestros pueblos; y lo que es más, en la geografía humana de nuestras latitudes.

Sin pretensión alguna, consciente de la limitación que tengo como Presidente de un país como Chile en un momento determinado y solamente al exponer nuestra realidad, me hice eco de la realidad del Tercer

Mundo, de los países en vías de desarrollo, frente al drama de su existencia en el presente y en la inquietud dolorosa que tiene hacia el futuro, si no cambian las condiciones que rigen hoy en el mundo, comercial y financieramente entre los países poderosos y los países en vías de desarrollo.

Fue por ello, quizás, que recibí el estimulante aplauso de la inmensa mayoría de los representantes que integran las Naciones Unidas. Comprendimos que era el reflejo de la situación de la mayoría de los pueblos lo que se había expresado con respeto con dignidad y altivez en ese foro internacional.

Es por ello, que el señor Nuncio ha dicho que a título personal estima relevante lo allí planteado. Yo quiero agradecer el contenido de sus palabras, porque entraña una petición de justicia para los pueblos como el nuestro y para la inmensa mayoría de los pueblos en vías de desarrollo de este y de otros continentes. Fue grato, honroso el que Chile fuera la sede de la reunión de la III UNCTAD, y allí tuvimos la ocasión de escuchar el pensamiento de representantes de 140 y tantos países.

Fundamentalmente, una vez más y razonadamente, poder percatarse a través también de ese foro de gran significación, cuáles son los problemas en la vida económica, comercial, cultural y política de esos países y cuál es la realidad de millones y millones y millones de seres humanos que pueblan los distintos continentes, que viven con la inquietud diaria de no saber si podrán comer al día siguiente, si algún día tendrán techo o si las perspectivas de educación y salud existen para ellos y los suyos.

Es por ello que nosotros -repito- hemos tenido la satisfacción de poder cumplir en el campo internacional, honrosamente con la tradición de Chile, dando hospitalidad a los que integraron la III UNCTAD y visitando a los países que he señalado, para devolver lo que fue para nosotros realmente honroso: la presencia en nuestra Patria del Ministro Fidel Castro y del Presidente Echeverría.

Quiero señalar que, en este viaje, dentro de la brevedad de las horas obligadas que tuvimos que emplear para cumplir con el precepto constitucional, tuve la satisfacción de visitar la Unión Soviética, primer país socialista que me invitara y allí recibir también el afecto deferente de su pueblo y de su Gobierno. Y dialogar sobre las perspectivas de éste y otros continentes y mejorar los vínculos ya mantenidos desde hace largos años entre la Unión Soviética y Chile, en el campo técnico científico, cultural y comercial.

Puedo señalar con satisfacción profunda, que los perfiles de mi Patria tienen, tallado en su accionar diario, el contenido de un pueblo que busca por su propia voluntad su propio camino, que es revolucionario, dentro de los cauces del pluralismo, de la democracia y de la libertad.

Comprendo perfectamente bien, que la delicadeza tradicional del señor Nuncio, no le ha permitido ni le permitiría hacer una referencia a la vida interna de mi Patria. No es esta la oportunidad para que lo haga en función de un análisis político, pero si quiero destacar que ustedes, señores jefes de misiones y representantes de organismos especializados de las Naciones Unidas, viven en un país en donde hay una democracia dinámica, creadora, profunda, donde el pueblo y los trabajadores son Gobierno, donde han podido vivir la angustia de la inquietud de horas muy duras, pero donde han podido constatar el respeto irrestricto que existe por los derechos individuales, los derechos sociales, la libertad de información, la libertad de pensamiento, la libertad de crítica, la libertad de asociación, la libertad de reunión.

Me complace constatar que un año más -no hay una duda que pueda caber en el más acucioso observador- de nuestra propia existencia, nuestro pueblo bullente, con su conciencia revolucionaria y su voluntad creadora, caminara hacia el socialismo.

El señor Nuncio, ha invocado las palabras de su Santidad Pablo VI. Yo debo decirle que, a nombre del pueblo de Chile, le he enviado un mensaje, para ser una vez más solidarios con esa vocación de paz, tan propia de la jerarquía humanística del Jefe de la Iglesia Católica.

Quiero destacar, que seguramente todos los pueblos, y entre ellos nosotros, con pasión hubiéramos deseado una Noche Buena y un Año Nuevo sin guerra en el mundo. Lamentablemente, la paz no llega para millones de seres. Hacemos votos para que sobre los intereses prime la razón humana que imponga la paz, sobre todo para aquellos pueblos que luchan por su independencia.

Quiero destacar que nosotros creemos en el dialogo, creemos en la convivencia pacífica, creemos, añoramos y esperamos la paz.

Para que haya paz dentro de los propios países, se requiere eliminar el aspecto del hombre, la miseria moral y fisiológica, en que se debaten millones de seres humanos.

Y para ello, hay que abrir los caminos flexibles de una concepción democrática, que permita los cambios sin defender privilegios de grupos minoritarios.

Para que haya paz en el mundo, se necesita cooperación económica y no explotación; respeto a la soberanía y no vasallaje. Y habrá paz, y no lo dude señor Nuncio, para cumplir con la vocación del pastor de Galilea, cuanto más presente tengan a los pueblos en los Gobiernos. Por ello, yo creo que llegará algún día, en que haya paz en la humanidad.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, COMPAÑERO SALVADOR ALLENDE

GOSENS, en Colcura en la inauguración de un Balneario Popular¹³⁶

QUERIDAS COMPAÑERAS Y ESTIMADOS COMPAÑEROS DEL CARBON: AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES; AUTORIDADES DE CARABINEROS; AMIGAS Y AMIGOS:

Era imposible que yo viniera a una provincia cercana a la de ustedes, a un pueblo cercano de Lota y Coronel, y no pasara, aunque fuera algunos minutos, para saludarlos. (APLAUSOS)

Tantas veces he venido a esta zona, en momentos duros, de huelga; -y esto ocurría frecuentemente en tiempos pasados- en las horas de lucha para conquistar mejores salarios, mejores viviendas, agua, salubridad para sus poblaciones. Vine también en las campañas presidenciales y ustedes saben que fueron varias en las que fui candidato.

Yo rompí aquello que decía: "La tercera es la vencida". No. La cuarta es la vencida. (APLAUSOS).

¹³⁶ OIR. El documento original no tiene fecha; el contexto del discurso permite fecharlo con posterioridad a la formación del Gabinete encabezado por el General Carlos Prats.

Vine, a muy pocos meses de ser Presidente, para decirles que habíamos cumplido, nacionalizando el carbón; que el carbón era de ustedes, porque ustedes forman parte del pueblo. Y que las riquezas fundamentales de la patria son hoy de Chile y de los chilenos. (APLAUSOS)

Vine después para inaugurar las actividades de la Universidad de Concepción, aquí, en la zona carbonífera. Y hoy he querido estar con ustedes unas horas gratas, cuando se inauguran estas cabañas, este balneario popular, que, por acuerdo con el Gobierno, está entregado a la administración, al control y al progreso de los compañeros dirigentes de la Central Única de Trabajadores.

Cuando hemos dicho que este es el Gobierno de los Trabajadores, estamos sosteniendo una realidad. Para nosotros nunca ha bastado -ni bastará- la participación. ¡Este es el Gobierno de los Trabajadores!

Y los trabajadores deben estar -como lo están— en las más altas esferas del Gobierno, desde los Ministerios, hasta todas las actividades administrativas, políticas y sociales de Chile.

Y, por lo tanto, podemos sostener con claridad, y sin poder ser rebatidos, que este es el Gobierno de los trabajadores, que ustedes son Gobierno, que este es el Gobierno del Pueblo. (APLAUSOS)

Qué bueno es pensar que, a lo largo de Chile, y como una etapa inicial, ya se han construido 17 de estos balnearios populares. Y que seguiremos construyéndolos. De la misma forma, que este año estamos empeñados en una ofensiva implacable, para construir Guarderías y Jardines Infantiles. Hemos hecho una autocrítica dura. Reconocemos que algo se ha hecho, pero habría que hacer mucho más. Por eso, este año será el año de las Guarderías Infantiles. Y recuperaremos el tiempo, y haremos el doble de lo que hemos hecho en los dos años anteriores. (APLAUSOS)

Es muy importante pensar, que los trabajadores y sus familias podrán gozar proporcionalmente; nada se hace de la noche a la mañana. Podrán gozar del descanso, de la recreación. Que ahora el mar y la montaña, no son el privilegio de un grupo reducido de nuestros compatriotas; el año pasado, me tocó despedir a los primeros mil niños, hijos de obreros, que iban por vez primera a la montaña a conocer la nieve, a hundirse en el blanco pizarrón de los Andes.

Uno a veces no cree que pueda ser cierto. Todos los días y casi todos los meses del año, en muchas provincias de Chile se ve la nieve en el macizo andino; y, sin embargo, los obreros, sus mujeres y sus hijos, nunca habían llegado hasta allá. El año pasado, por primera vez, mil niños -este año serán 5 mil- pudieron conocerla. Hemos recibido apoyo y obsequios de elementos, de sky, de ropa, fundamentalmente del campo socialista, y especialmente de la República Democrática Alemana, lo que hará posible que miles de niños chilenos vayan a solazarse, a entretenerse, a estar gratos allá en la montaña, en la montaña de Chile, a la cual tiene derecho a llegar el pueblo. (APLAUSOS)

Nos interesa que se entienda que para nosotros es importante que vengan turistas de fuera. Pero es más importante desarrollar el turismo interno.

Que la gente de Magallanes, donde sopla el viento-a veces con una violencia increíble-donde hay diez y quince grados bajo cero, donde hay nieve, venga en los meses de verano, y aun en otoño, a conocer el centro y el norte del país.

De la misma manera que el pampino que vive azotado por el sol, durante años y años, ha sentido el calor del desierto y la pampa abrasa en el día, y es gélida en la noche, ese hombre, su mujer y sus hijos, puedan conocer esta zona. Que puedan conocer Santiago o puedan conocer el sur de Chile, la región austral.

Seguramente el hombre del norte no sabe lo que son los lagos, los ríos correntosos, los volcanes. Como el hombre del sur no sabe de la belleza inasible que tiene el jardín mineral, al ponerse el sol en los cerros que circundan, la pampa, en Iquique o en Antofagasta.

Por eso no solo se trata de que haya un conocimiento físico de nuestra tierra, nuestras montañas y nuestro mar. Se trata de hacer más íntima y más profunda la nacionalidad. Hacer que se entienda que somos un solo pueblo. Que puede haber clima distinto, que el sol puede ser reemplazado por el viento y la lluvia, pero que todos somos chilenos. Hermanos en la gran tarea de construir una Patria más grande y generosa para todos, sobre la base del esfuerzo, del estudio, del trabajo y del sacrificio. En el anhelo justo de erradicar la miseria, la explotación, la incultura, la falta de viviendas, la falta de alimentos, la falta del derecho al descanso y a la recreación.

Por eso, como compañero Presidente de ustedes, siento la alegría de ustedes, al inaugurar esta tarde este balneario popular, que no es sólo para los trabajadores del carbón y sus familias, sino para que todos los trabajadores de Chile puedan pasar por él. (APLAUSOS)

Hoy, como lo dijera el compañero Presidente del sindicato industrial el compañero dirigente de la Central Única de Trabajadores, es un día en esta zona, con motivos para estar alegre. Hemos venido a colocar la primera piedra, aquí en Colcura, de lo que será el más grande Puerto Industrial Pesquero de Chile, y posiblemente de América Latina.

Un trabajo que termina en 1980, y la primera etapa en 1976.

Con inversión en la primera etapa de 600 millones de escudos y siete y medio millones de dólares.

Hemos obtenido crédito de la Unión Soviética, y además contamos con la ayuda técnica de los compañeros soviéticos, que entienden así la solidaridad de los pueblos.

Por eso, en esta región también, paralelamente a la construcción de este puerto, un poco más allá, pasado el límite de Concepción, pasado el puente de Laraquete, se levantarán dos mil quinientas viviendas, para aquellos que trabajen en el Puerto Pesquero, Vendrán a trabajar a Colcura desde Laraquete en vehículos, pero allá van a hacer una población nueva, con todas las comodidades necesarias.

Y caramba que es importante. Porque hoy día el Alcalde de Arauco, daba las cifras de las viviendas de Arauco mismo, Y esa población que vamos a levantar es dos veces el número de las viviendas urbanas de Arauco,

El hombre de Concepción debe estar satisfecho y contento, porque esto es progreso para Arauco, una de las provincias más postergadas de Chile.

Y así vamos integrando al país a una gran tarea, con las dificultades propias que nacen de la resistencia de aquellos cuyos intereses hemos herido duramente, el pueblo debe entenderlo.

Hace un momento, una compañera me decía "había qué decirle a usted compañero, que hay dificultades en este balneario para abastecerlo de alimentos, y a veces falta el agua".

Vengo de estar unos minutos en Coronel. Fui a ver a un viejo artesano. Ese artesano coloca los barcos dentro de las botellas, y es un artista extraordinario. Me acordé de él, porque ayer estuve en Isla Negra, visitando a Pablo Neruda, que está un poco enfermo.

Somos amigos de muchos años, y tengo por él el afecto, la admiración, el respeto y el cariño que debemos tener todos los chilenos, por el más grande poeta de habla hispana, y que ha sido consagrado con el Premio Nobel de Literatura. (APLAUSOS)

Y ahí, en casa de Neruda junto a sus grandes mascarones de proa, junto a cosas que ha comprado en su andar por tantas partes del mundo, hay una maravillosa colección de cuadros en miniatura, y las botellas con los barcos aprisionados, pero que parecen libres con las velas desplegadas al viento.

Quise ir a verlo, para entregarle algunos presentes y un recuerdo típico de esta zona.

Por eso, al salir de allí, me volvió a golpear el viejo Coronel del polvillo, de la tierra. Volví a mirar niños descalzos, volví a sentir angustia del sol implacable, y una compañera me dijo, "agua, compañero Allende"... Y una vez más sentí mi responsabilidad de Compañero Presidente.

Pero en este país, los problemas son profundamente serios.

Agua. Yo lo he dicho algunas veces. Creo que la diferencia más grande que puede haber entre un hombre de esta época, y otro hombre del mundo, es que uno como yo, pueda llegar a su casa, dar vuelta una llave y sale agua caliente y fría. Y otros, cuyas compañeras tienen que caminar a veces cuerdas con un balde o un tacho, a juntar unas cuantas gotas para todo el día.

De la misma manera que uno siente la diferencia en lo material, cuando pasa en su coche por las calles de las capitales o por los caminos rurales, y sobre todo en las ciudades, y ve colas de gente esperando micro. Qué diferente es levantarse a las 6 de la mañana para llegar a las 8 al trabajo; salir a las 6 de la tarde para llegar a las 8 a la casa. Pasar cuatro horas de pie, o dentro de un bus, apretado, con calor, en malas condiciones, y llegar a un hogar en que todavía falta el agua y falta lo esencial.

Y entonces, el pueblo tiene que entender que un Gobierno Popular tiene la obligación de encarar esos problemas, pero que la solución de ellos no depende únicamente de la voluntad de un Gobernante, de los grupos de partidos o de la Central Única de Trabajadores. La realidad hay que entenderla.

En Chile hay tres millones 400 mil chilenos que no tienen agua potable. En nuestro país son miles y miles los chilenos que tienen que movilizarse en pésimas condiciones. Estamos haciendo en la capital, el Metro; el tren subterráneo, que va a movilizar, en la primera línea, a más de 140 mil chilenos al día; y que movilizará cuando esté terminado totalmente en las cuatro líneas, a cerca de 600 mil chilenos. Pero esto será en 1975-76.

Entonces, el pueblo tiene que ir comprendiendo las grandes fallas que tenemos, las fallas de la infraestructura de nuestro país; y las dificultades que significa encararlas.

Hemos avanzado. Aquí hay pabellones que serán visitadas por compañeros y sus familias, quizás por vez primera. La compañera podrá tener horas de descanso. Yo he dicho siempre que en un Gobierno Popular la mujer tiene que ser indiscutiblemente, la que obtenga más beneficios; y la mujer obrera, la mujer campesina, la mujer empleada, y muchas veces la mujer profesional, trabaja en su oficina, en su escuela, en su taller, en su industria, o en el campo y vuelve a su casa y tiene que seguir trabajando. Mientras el compañero puede pasar a distraerse, conversar, mirar una partida de fútbol y tomarse unos cuantos tragos de mal tinto, ella tiene que estar preparando el puchero. (APLAUSOS)

Muchas veces lo he dicho, y por eso pienso que lenta pero firmemente, tenemos que ir avanzando.

Por ejemplo, dos compañeras, la esposa del Ministro de Defensa, compañera de Tohá y la esposa del Ministro de Relaciones, Irma de Almeyda, tomaron en sus manos una iniciativa, que yo creí que iba a fracasar.

Primero en el casino de ese edificio que han oído nombrar ustedes, el edificio UNCTAD, que yo entregué a los jóvenes, a los estudiantes, se administra, entre las compañeras que he nombrado y un técnico especializado, un restaurant, que comenzó a dar ahí 400 raciones al día. Hoy pasan por ese restaurant - comen barato y limpio- entre 6 mil y 7 mil personas, todos los días.

Pero estas compañeras han ido más lejos, y con la Secretaría Nacional de la Mujer, han lanzado la idea de preparar la comida semielaborada para entregársela a las compañeras a la salida de la fábrica.

Empezaron con la inscripción de 42 compañeras de Hirmas, la Industria Textil. Hoy están dando cerca de 16 mil raciones. Sale la compañera de su trabajo, como está inscrita recibe el alimento semielaborado; tiene sólo que calentarlo al llegar a su casa y ahí termina su tarea.

Y resulta que, además, se aprovecha casi el cien por ciento de los alimentos. Se pierde muy poco y se obtiene un alimento que los médicos llamamos "balanceado". O sea, que contiene proporcionadamente lo indispensable, para que sea una buena dieta, nutritiva, y con las proteínas suficientes.

Son avances compañeros. Todavía no ha llegado a Concepción, pero llegarán, como llegarán aquí las medidas que el Gobierno ha adoptado y adoptará para poner atajo a la especulación, al acaparamiento y al mercado negro.

Pero eso dependerá de la organización del pueblo, del espíritu de lucha de ustedes, de la decisión combatiente de ustedes, de la capacidad organizativa de ustedes, de la voluntad de ustedes.

No pueden desear que, en cada puerta de un almacén, de un negocio minorista, haya un funcionario de Dirinco. Para ello hay que organizar la Junta de Abastecimientos y Precios. Para ello hay que decirles a los comerciantes que no se trata de ir contra el comerciante honesto que respeta los precios, entrega la mercadería que tiene, sino que estamos dispuestos a colaborar con él, como de la misma manera estamos dispuestos a combatir implacablemente, a los que acaparan, especulan y pretenden enriquecerse con el hambre del pueblo. (APLAUSOS)

Por eso hemos creado la Junta Nacional de Abastecimientos y Distribución, y es un General de la fuerza Aérea, el General Bachelet, quien tiene este alto cargo de responsabilidad. Él trabaja con colaboradores del Ejército y la Marina, y, por cierto, con colaboradores eficientes del sector civil.

Ya estamos encarando estos problemas. Pero el pueblo y la dueña de casa debe entenderlo. Siempre en Chile se compró carne, grasa, mantequilla, aceite en el extranjero. Siempre se gastaron en este país doscientos millones de dólares, para traer los alimentos que la tierra no produce.

La gente tiene que entender que en los dos, y a veces tres primeros años de una Reforma Agraria, baja la producción agrícola. Porque cuando se va el patrón, se va la organización que explotaba la tierra, y también al campesino. Porque cuesta que el campesino, que solo sabía obedecer, y obedecer sin discutir, sin analizar, que siempre a lo largo de generaciones, solo supo ser mandado, cuesta que el campesino llegue a tener conciencia de que él es el que está trazando su propio camino, en el trabajo y en la producción.

Que él es el directo responsable. Cuesta que el campesino entienda que no basta que trabaje a medias la tierra o el huerto que le corresponde, porque tiene también una casa allí. Sino que debo hacer producir al máximo la tierra.

Y eso tendrá que entenderlo el campesino, como tiene que entender el trabajador del carbón, que, en una empresa estatizada y nacionalizada, no se justifica que no se aumente la producción, y que el prestigio de un Gobierno y el prestigio de los revolucionarios, está en producir más, trabajar más y esforzarse más. Porque ahora no se trata de producir para unos cuantos patrones, sino que se trata de producir para el pueblo y para el progreso de Chile. (APLAUSOS)

Por eso queremos terminar con las colas. Pero ustedes tienen que entender, compañeras, que hay más demanda que los bienes alimenticios que tenemos para distribuir. Porque el pueblo hoy día ha recibido más. Hemos redistribuido los ingresos, la renta nacional, mejor dicho, se han aumentado los ingresos.

Ayer, por ejemplo, firmaba un decreto para aumentar las pensiones de viudedad, de orfandad y las pensiones de vejez. Y comparábamos con los Gobiernos anteriores, y nosotros, en dos años, hemos aumentado tanto como en seis años del Gobierno anterior, y mucho más todavía que el Gobierno de Alessandri.

Hay seiscientos mil ancianos y ancianas que ahora no tienen que tender la mano en actitud mendicante, porque reciben pensiones, que siquiera les permiten un mínimo de satisfacción. Es el derecho que ellos tienen por haber trabajado tantos años.

De la misma manera, los ingresos para aquellos que tenían bajos salarios y sueldos, han aumentado proporcionalmente mucho más. De la misma manera que nosotros hemos nivelado la asignación familiar de obreros, empleados públicos, Fuerzas Armadas, Investigaciones y Carabineros. Se nos ha disparado todavía, el sector de los empleados particulares.

Pero de la renta nacional, los trabajadores, que son tres millones doscientos mil, la población activa, comparados con los grandes empresarios, y la alta burguesía, que serán a lo sumo cuatrocientas mil personas, los trabajadores recibían el 51 por ciento de la renta, antes de mi Mandato, siendo tres millones doscientos mil. Y 49 por ciento recibían los cuatrocientos mil, que son un grupo pequeño.

Hoy los trabajadores reciben de la renta nacional, el 64 por ciento. Han aumentado 15 por ciento, que significa menor ingreso para los sectores privilegiados.

Y esto ha traído, claro está, dificultades que nos crean, porque además le hemos dado trabajo a doscientos veinte mil chilenos que no lo tenían, lo que representa seiscientas mil bocas que hoy día pueden alimentarse. Seiscientas veinte mil personas que pueden tener lo elemental para vestir y calzar.

Por eso, cuando tenemos dificultades para importar, cuando el precio de los alimentos aumenta en el mercado mundial, cuando suben los fletes, cuando por la agresión imperialista no tenemos los dólares, cuando el precio del cobre ha bajado en forma brutal. En dos años hemos dejado de percibir quinientos millones de dólares. Cuando no nos prestan el dinero por la campaña de las grandes empresas imperialistas, hay que hacer entender al pueblo y enseñarle que en un proceso revolucionario nadie se ha sacado un boleto premiado de la lotería.

Que cada hombre y que cada mujer del pueblo debe entender que a veces es necesario sacrificarse mucho, para asegurar a las generaciones del mañana, a los hijos de ustedes, una vida muy distinta a la que han llevado los abuelos de ustedes, los padres de ustedes y ustedes mismos.

La revolución no es granjería. No es ventaja personal. La revolución no es oportunismo ni aprovechamiento. La revolución es tarea para hombres y mujeres con conciencia revolucionaria y voluntad revolucionaria. (APLAUSOS)

Por eso también, es que hay un clima distinto en la Patria.

Esta mañana ahí, en Arauco, un grumo de muchachos me dio el saludo de los isleños. Les pregunté quiénes eran. Estudiantes de la Universidad Técnica. Trabajando en la cosecha del trigo y de la papa. Hace seis días estuve en Rengo inaugurando unas obras de regadío. Ahí había trecientos veinte muchachos de la Universidad Técnica y de la Chile trabajando en un canal que va a beneficiar a cerca de dos mil pequeños propietarios.

A lo largo de Chile se han movilizado treinta a cuarenta mil muchachos para realizar obras concretas, reales, que significan un aporte importante para el bienestar social de la comunidad.

Por eso, hay algo nuevo que se siente en el aire de Chile, Y si un sector nos combate implacablemente y es duro tener que lidiar con enemigos poderosos, el calor del pueblo, la conciencia del pueblo, la voluntad del pueblo, nos impulsa a seguir en esta tarea, que no es la tarea de un hombre ni de un grupo de partidos. ¡Es la tarea del pueblo!

Ya tuvimos una experiencia extraordinaria, en los días duros de octubre pasado, cuando un paro sedicioso pretendió barrenar las bases políticas del Gobierno. Los trabajadores dijeron: “Las fábricas caminan; las industrias caminan; las empresas caminan; los servicios públicos seguirán marchando”. Y así fue.

Frente a la actitud de violencia, desatada por grupos minoritarios pro-fascistas, las fuerzas de orden, Carabineros e Investigaciones primero, y las Fuerzas Armadas después, demostraron su espíritu patriótico y nacional.

Por eso nació el Gabinete actual, en que participan representantes de los partidos populares, representantes de las Fuerzas Armadas, y representantes de la Central Única de Trabajadores. No para una tarea política, de proselitismo partidista con una actitud sectaria, sino para una gran tarea. ¡La tarea patriótica y nacional de impulsar el progreso de Chile, en esta hora dura en que se nos combate

implacablemente desde fuera y desde dentro, para tratar de barrenar las bases de este Gobierno, que levanta como enseña de combate el progreso para Chile y los chilenos! (APLAUSOS)

Por eso, queridas compañeras y queridos compañeros del carbón, he querido saludarlos y fortalecerme con la presencia de ustedes. Estar aquí, en la inauguración de este balneario popular, como he estado en tres inauguraciones más de estos balnearios, en la zona central y norte de la patria; como he estado en el Parque O'Higgins en Santiago, y como estaré en un balneario creado en el centro de la comuna de Barrancas, en el 2° Distrito, el 11 de este mes.

Qué bueno es que el pueblo entienda que no sólo debe reclamar el billete; que tiene que acatar una política nacional de reajustes, única manera de detener la inflación; que hay ingresos y ventajas de orden social, como es el que puedan veranear, campos deportivos, escuelas, comida preelaborada, turismo interno; en resumen, que hay aspectos de la vida que antes les fueron negados a ustedes.

Compañeras y compañeros del carbón, me despido de ustedes, con la imagen del calor fraterno que me entregaron siempre, en las batallas de ayer, en las de hoy, y en las de mañana. Cada vez que sienta la necesidad de fortalecerme con el pueblo, vendré a buscarlo aquí, en el negro carbón, que se enrojece con el calor de ustedes, con la fe de ustedes, con la confianza de ustedes en el destino de Chile, amasado por los trabajadores de nuestra patria. (APLAUSOS)